PANEGIRICOS SAGRADOS,

QVE A LA SACRA CATOLICA, Y REAL MAGESTAD DE NVESTRO SEÑOR

DON CARLOS II.

REY DE LAS ESPAÑAS, Y EMPERADOR DE LAS INDIAS;

DEDICA, OFRECE, Y CONSAGRA EL LICENCIADO

DON ANTONIO DELGADO Y BVEN-ROSTRO,

DOMICILIARIO DEL OBISPADO DE LA PVEBLA de los Angeles, Capellan, y Secretario del Iluſtriſsimo ſeñor Don Iuan Garcia de Palacios, Obiſpo que fue de la Isla de Cuba, Ciudad de la Habana, y Provincias de la Florida, del Conſejo de ſu Mageſtad.

PREDICADOS A DIFERENTES ASSVMPTOS EN LOS REYNOS DE LA NVEVA ESPAÑA.

[redacted]



De el uso de el Pe. F. Augustin Montero

CON PRIVILEGIO ... Sevilla, por los Herederos ... THOMAS LO... DE HARO.

Año ... MDCXCVI.

A LA SACRA
CATOLICA, Y REAL MAGESTAD
DEL REY NVESTRO SEÑOR.
DON CARLOS II.
REY DE LAS ESPAÑAS, Y
EMPERADOR DE LAS INDIAS.
SEÑOR.



VELA el cuerpo de este volumen con alas de amor à V. M. seguro, de que el Occeano, que està de por medio, entre los dos estremos de esse antiguo, y este nuevo mundo, no ha de apagarle su incendio, fundado en canònico dictamen de que las muchas aguas no lo extinguen nunca: porque son sus llamas alas superiores à sus ondas. Bien que las plumas que viste en las hojas que le enquadernan, se reconocen inanimadas, y buelan por esso à solicitar la alma que les falta en su cuerpo, desde el terreno origen de su humildad, hasta el alto Cielo de la soberania: como el otro volumen que viò el Scriptor Sagrado volar à exponerse à la inteligencia, desde la altura Divina, hasta la humana inferioridad. Atrevimiento parece si no lo es, este mio. Mas quien por buscar alma, y almas, no se arriesga? Mucha disculpa tuvo Promotèo en el robo que hizo del fuego celeste, del rayo solar, quando fue por darle con èl vida à su vulto insensible, alma à su simulacro inanimado.

Alæ eius alæ igni.. 70. Interp.

Aquæ multæ non potuerunt extinguere charit. cant. 8.

Video Volumen volans Zachar. 5.

Almas son los Reyes de las Monarquias, viven de su aliento los que se acogen à su sombra. Ser alma de los Cielos, como corazon suyo el Sol, es tan claro como su luz; y coronarse en las selvas, alma suya, assimismo el Leon, es privilegio de su grandeza. Son de aquellos hermosos rayos, con que se esclarece, generosos espiritus que comunica; y son de este las Magestuosas acciones, con que campèa, esforçados alientos que reparte. Ni los elevados lucimientos de el vno desdeñan las atenciones humildes, si, desveladas de la flor que los sigue; ni la alta magnanimidad del otro se dedigna de los rendidos halagos del menor

Quis sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat, & humilia respicit. Psalm.112.

animalejo que se le postra. Suposicion de Alteza en la Divinidad, es declinar hasta la vista tal vez al humilde abatimiento. Y esto es lo incomparable que de Dios celebra el Psalmista. No haze, señor, la dadiva grande quien la dà, sino quien la recibe. Agua ofreciò à Cyro en el invicto Bernagal de sus manos, vn rustico, y recibiòla el Rey para su aplauso, benigno. Pequeño obsequio lo elevò à maximo el generoso Principe; leve exalacion levanta el Sol à que compita con los Planetas, no fueran sus luzes en la aclamacion tan plausibles, si no fueran sus rayos, en la inclinacion, los mas beneficios; ni le acredita tan grande el dorado carro que rige en essos globos Celestes, quanto los parciales influxos que expende en los sublunares

Muertos ofrece la naturaleza, al Monarca de los bosques, sus hijos, y à bramidos los resucita. Deve á los rayos del Sol el Fenix su nueva vida. Pagan aquellos con cariños los alientos, y este con obsequios la alma. Cadaveres son los sermones que se predicaron; murieron en las vozes, mas renacen en las prensas. Y si bien se animaron quando se dixeron, aunque huviesse sido con mucho espiritu, fue sin duda, con poca vida; y esta, aun les falta en los moldes, sin el ayre con que se dizen, si no se les solicita les sobre à la voz de la eternidad à que se ofrecen; cuyo reconocimiento de vida, como de fama, executa á la gratitud, al Sol, y al Leon, los alentados alumnos, porque predicadores son los vivificados Leones, y Predicador es el Fenix renacido: este predica la Feè de la Resureccion en las Aras de el Templo Solar, y aquellos en las puertas de los Templos intiman la vigilancia, es de San Ambrosio el pensamiento.

D. Ambros. lib. de Fid. Resurr.

Calle la naturaleza en sus observaciones, aquesta vez en los humanistas engañada; que no son temores villanos los que aterran la valentia del Leon al oìr el canto del gallo, sino Religiosos respectos que le contienen, y con veneracion le reprimen. No se retira la Magestad cobarde de la voz de Dios que le anuncia miedos eternos en el Predicador, que le propone verdades provechosas, figurado en el gallo, como nos lo asseguran Sagradas autoridades. Si los vniò la primera causa à la estimacion de la Deydad, como avia de retraer de ellos el fomento de la virtud, si à vno, y à otro hizo Solares el culto del Planeta; porque avia de motivar fugas el anuncio de su salida? La verdad es, dizen en sus Geroglificos los Egypcios, que es respecto, no aversion, Religioso temor, no miedo servil.

Religiosa formido. Pier. Valer lib 1. V. leo

Es, Señor, V. M. entre todos los Reyes el Sol, entre todos

los

los Monarcas, el Leon. Este siempre vela con los ojos abiertos, aun quando duerme,para que todas sus lineas visuales se dilaten siempre, estiendan, y corran à sus vassallos, sin que echen nunca menos la luz, y claridad de ellos, benefica; registrando á vn tiempo los riesgos que pueden ocurrir, y padecer para obstarlos, y vencerlos; y aquel desde que en cuna de oro ostenta brilla, y publica ardores, hasta que en tumulo de cristal sella luzes, y sepulta llamas, todo es señorear climas, Reynos, Provincias, Mares, Islas, Ciudades de V. M. O! y si fuesse ya todo el mundo en la possesion, como lo es en el derecho; paraque fuesse vniversal el dominio,como es vniversal el renombre. Esto es ser Sol de la tierra, si aquello es ser Rey del Cielo Diga aora el Egypcio de su Ossiris si es Sol, que yo de V.M. lo afirmo. Y ya su Nombre grande realmente lo dize: *CARLOS. CAR. A. LVX.*

Aora si, que saliendo estos sermones à luz, con la que de la proteccion de V. M. reciben, tendrán vida. No tuvo lugar la deliberacion al dedicarlos; porque al proferir, y formar esta vltima voz, la oî al corazon, que resonò de eco, diziendo: *Di, Carlos*, dictada del amor tanto de Vassallo de V. M. como de Padre de ellos, siendo conceptos, y partos de mi entendimiento, cuya vida, juzgo, les quitára cruel, si no los ofreciera á sus Reales Aras reconocido; y pues solo à su luz viviràn esclarecidos, y à su aliento solo lo tendràn vital. Y qué digo? imagino, que con providencia misteriosa, mayor de la que observaron los Griegos, si mi temor retraxera este ofrecimiento, ellos por si volaban à tanto asylo, como las armas de Aquiles al sepulchro de Ayax.

Son estos sermones predicados en estas Indias; y en ellas naciò la luz de la predicacion Evangelica por el Christiano fervor, y Religion verdadera de los gloriosos abuelos, y progenitores de V. M. vive, y se propaga inestinguible à espensas del Oleo mas difuso de su Catolico zelo. Digalo el nuevo Mexico; publiquelo la Cynaloa; pregonenlo los Thaumares, declarenlo los Chichimecas, las Islas Filipinas, las Marianas: Luego es justicia, no arbitrio; paga, no eleccion, poner en manos de V. M. estos sermones, ofrecerle à su Religion este culto. Y si debe el Fenix al Sol su renacencia, con tal reconocimiento de gratitud, que luego que se reviste de volante primavera el nido que fue flamante pira à su ocaso, consagra reverente al Sol en Oriente, como en Templo que construye florido fragrante, y aromatico; y si el pequeño cachorro reconoce tambien, deber

Qu
D
I

la vida à los maternales, si paternos, bramidos; corriendo con los primeros adquiridos alientos à reconocerla, adorando sus plantas; estos panegiricos hazen lo mismo, volando centellas, corriendo esfuerços, al mayor luminar, al Monarca mayor.

O! si como conozco, Señor, lo que debe à V. M. la predicacion Evangelica, pudiera hazerme tantas lenguas, como ojos Argos, como brazos Briareo, para desvelarme en rendirle las gracias, y pregonar las que por esta predicacion vemos cadadia religiosas proezas, Christianas hazañas, admirables conversiones. Tribute la America á vuestras Reales Plantas sus thesoros, que todavia queda deudora la retribucion. No conocida era à la Cosmografia su tierra; inhabitable juzgò alguna opinion su clima; incultos eran en la habitacion sus hijos; barbaros en las costumbres sus moradores, y sin Dios ciegos sus ingenios; pero en medio de tantos males rayò en ellos, por misericordia grande del muyalto, la luz del Evangelio, embiando V.M. Predicadores, y Misioneros, y llenòse la tierra de bendiciones, y de alabanças.

Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Pharam. Operuit Cœlos umbra eius, & landis eius plena est terr. Habacuc. cap. 3.

Assi parece que hablando con esta Abacuc lo profetizaba, al tercero de sus vaticinios, en la Oracion que haze por las ignorancias (y que otras, que las que ocupaban tinieblas densas à estas Provincias:) de allà, del Austro, dize, de su Augustissima casa ha devenir Dios à ti, America: del monte Farán decenderà à fecundarte el Santo; del monte vmbroso vendrà nieve fecunda que se derrame en favores. En los fuertes de esta casa pone la que con su copia liberal llenarà tus centros de frutos. Brazos de su Exercito, alas de sus Esquadrones, en donde esconde su fortaleza, para que llenando la tierra de sus luzes, resulten al Cielo glorias, quando en ella liberal difunde sus influencias. Los que escrupulizaren el perifrasis de las palabras del primero, y segundo verso, lean toda la Oracion del Profeta, y diganme de quien, y quando en el sentido que pueden, se deben entender?

Es el Austro la parte diestra del Cielo, y es V. M. la mano derecha de la Iglesia. O! y se assegure en esta la felicidad, que significa. Mantiene V. M. la Religion, defiende la Christiandad, convierte el Gentilismo, castiga la heregia, reforma las costumbres, enmienda los pecadores, destierra los vicios, fomenta las virtudes, glorifica á Dios. Todo esto haze V. M. haziendolo todo los Predicadores, quando anima con el premio sus fatigas. Fomenta con la generosidad sus estudios, y solicita con fervor sus conquistas. A sombra de arbol robusto crece tierna vid, y

abra-

abrazando; con delicados lazos estendidos ramos, se eleva, se copa, se dilata, se aumenta, y se fecunda. De forma que pendientes sus dulces frutos de subidos troncos, al arbol se le apropian, porque à su arrimo crecen.

Advierto, que quando Abacuc nos dize, que Dios vendrà del Austro, dize David, que puso la Magestad su trono en todo el campo del Sol. Y es sin duda (omitiendo algunas) que en vno, y otro texto se ostenta derramando las luzes del Evangelio. Alli destruyendo las ignorancias, y aqui llenando la tierra de sus vozes. Alli de la Augustissima casa de V. M. viene Dios à dàr doctrina de verdad â la America; y aqui en V.M. como en Sol, pone, como el trono de su grandeza la cathedra de su Magisterio.

In Sole posuit Tabernacu ñ suum.

In omnem terram. exivit sonus eorũ Psalm. 18.

Esto es afiançar V. M. su Corona. Esto es perpetuar su Monarquia. La Romana hizo cèlebre Numa, en el culto de sus Deydades; Leon infelice con el desprecio de las Aras. Advertencia fue, como de S. Juan Chrisostomo. Vno, y otro Reyno perdieron los Judios, porque en su errado consejo atendieron solo â la possession de lo temporal, y no à lo Divino de su Sinagoga. Meritos hallaron en Jesu-Christo para que todos le creyessen, empero à ellos desatentos temieron vilmente el que de su tierra los despojassen, y todo lo perdieron, porque à Dios no miraron.

Rabis. tex. lib. 2. offic. V. Relig. & V. contép. Deo.

Què importa solicite la embidia, menos cabar de V. M. las Provincias, què importa pretenda la hostilidad infestar sus Reynos, si es dar en vano golpes al diamante, querer borrarle las luzes al Sol; leves vapores son todos que de la vageza se levantan, y à poca costa se desvanecen; atrevidos canes que ladran â generoso Leon, y hallan en el desprecio su castigo: què importa? si funda V. M. mexor Alexandro en la Religion sus conquistas, Scila Catolico en mejor Sol su defensa. Esta con el Patronato Real de V.M. en todas las Iglesias de este nuevo mundo se reconoce ser patrocinio soberano con que ampara, promueve, y adelanta cadadia sus edificios, que son edificaciones de exemplarissimos Capellanes suyos, que dàn continuas alabanças â Dios, ocupando benemeritos las sillas elevadas de sus Coros: publicando assi à vozes sagradas, que al generoso fomento Eclesiastico de V. M. se debe la gloria, el culto, y la estimacion del estado Eclesiastico.

Y que dirè de tanto como en estas partes, tierra bien dispuesta, y fertil, se fecunda la semilla del santo Evangelio à Reales expensas de V. M. por tantos insignes Predicadores, que infa-

¶4 tigables

tigables obreros la cultivan? Demostenes sagrados que la ilustran. A la verdad, señor, no tiene esta Nueva-España que embidiar, ni á essa, ni á otra alguna nacion, predicadores por grandes que sean, que los tiene como Reales merecedores de renombrarse assi, siendolo de V. M. yo bien dirè, que aviendome dado el primero nativo ser España la antigua, debo á esta nueva, el mas alto, y mejor en la enseñança, â donde mi fortuna me trasladò de pequeña edad. En ella mereci ser el menor discipulo de los mayores Maestros, que me han dado, con su doctrina, las alas que dixe con el amor de consagrarle â V. M. estos Panegiricos, como lo hago, restituyendo à V. M. lo que es suyo: pues aver introducido V. M. el Evangelio en las Indias, aver corrido èl à ellas, y no bolver el mismo Evangelio predicado en estos sermones, desde las mismas Indias à coronar la carrera, hasta V. M. de donde salió; era no hazer del proprio Evangelio glorioso cerco sus Reales sienes; como aspiro hazerlo reconocido el menor vassallo del Monarca mayor, desseando lograr la vida à que anhelan. La de V. M. guarde el Cielo, para terror de infieles, honor de leales, asolacion de enemigos, y consistencia de proprios.

Besa la Real mano de V. M.
Humilde siervo, y vassallo,

*El Licen*do*. D. Antonio Delgado y Buen-Rostro.*

APROBACION DEL MUY REVERENDO PADRE, PEDRO Ignacio de Leon, de la Compañia de Jesus, y Predicador de su Mageſtad.

HE viſto eſtos ochenta y cinço Panegiricos Sagrados, que me remite el ſeñor Don Alonſo Portillo, Vicario deſta Villa de Madrid, predicados por el ſeñor Don Antonio Delgado y Buen-Roſtro, &c. parte acà, y parte en Indias, para que ambos mundos gozaſſen de los diſcretos partos de tan feliz ingenio; y lo que deſde luego debo dezir, es, que los he viſto con no menos guſto que veneracion; porque además de no aver en ellos apice en q̃ pueda eſcrupulizar, la mas exacta cenſura, todos pueden ſervir por norma para ſus panegiricos, à quantos ſe precian de Oradores Evangelicos. Sentia Seneca, que era vn impoſſible (moralemente hablando) que ſalieſſe Libro alguno al teatro de la luz, que ſe mereciesse vna vniverſal, y comun aprobacion. Y aſſi dixo aquella tan celebrada, quanto repetida ſentencia; *Quòd Populus non probat, ſcio; quòd probat, neſcio*; pero eſte dilatado volumen ſerá ſin duda la luſtroſa excepcion deſta regla; porque aviendo ſido tan aplaudida, de quantos han tenido la fortuna de oírle todos eſtos Panegiriços ſagrados, á ſu Autor, ya ellos ſe tienen merecida, y aſſegurada la aprobacion vniverſal de los que deſſean bolver à liſongear ſu buen guſto, con las delicadezas de ſu ingenio, con las afluencias de ſu retorica, con las fecundidades de ſu erudicion; y con la ſolidez grande de ſus diſcurſos. Por todo lo qual me parece que U.S. le debe dar la licencia que pide, y para que tambien gozemos por acà deſte linage de precioſidades, con que en eſtos años vltimos ſe ha enriquecido la Nueva-Eſpaña. En eſte Colegio Imperial de la compañia de Ieſvs â 20. de Agoſto de 1695.

Pedro Ignacio de Leon.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Alonſo Portillo y Cardos; Vicario deſta Villa de Madrid, y ſu partido; por la preſente, y por lo que â nos toca, damos licencia para que ſe pueda imprimir, é imprima el Libro intitulado: *Panegiricos Sagrados*, predicados à diferentes aſſumptos en los Reynos de Nveva-Eſpaña; compueſtos por el Licenciado Don Antonio delgado, Presbytero, atento de nueſtra orden, y remiſſion ha ſido viſto, y reconocido, y parece no contener coſas contra nueſtra ſanta Feè Catolica, y buenas coſtumbres. Fecha en la Villa de Madrid à veinte y tres dias del mes de Agoſto de mil ſeiſcientos y noventa y cinco años.

Licend^do. D. Alonſo Portillo y Cardos.

Por ſu mandado.

Iuan de Herrera.

§ CEN-

CENSVRA DEL MVY REVERENDO PADRE, Gregorio de Velasco, de la Compañia de Jesus.

M. P. S.

POR mandado de V. A. he visto ochenta y cinco sermones, cuyo Autor es, Don Antonio Delgado y Buen-Rostro: y aviendolos leído con toda atencion, los reconozco por obras tan superiores, que segun la doctrina del Filosofo, se eximieron de las leyes de la alabança, y se introduxeron en obra mayor, y mas singular alabança, que es la admiracion: *Magnorum non est laus, sed admiratio.* Estàn llenos estos sagrados Panegiricos de pensamientos, de profundos discursos explicados con toda viveza, y claridad, adornados de vna, y otra erudicion, apoyados de doctrinas solidas de PP. y fundados en la primera, y segura basa de semejantes trabajos, que es la sagrada Scriptura. Y finalmente, es tal el modo de escrivir de este grande ingenio, que tomando el dicho de Cicerón pro Licinio, debo dezir: *Quod accuratè, cognatèque scripsit, ea sic vidi proban, vt ad veterum sinctorum laudem pervenent.* Llegando â lograr aquel nuevo mundo de las Indias, y este de Europa (pues en ambos se formaron estas ingeniosas oraciones) lo que los siglos passados en sus antiguos sentires. Por lo qual juzgo que es muy digna de gozar la publica luz esta obra, en la qual ninguna cosa que se oponga á la Feé, ninguna agena de las buenas costumbres, halló mi desvelo: antes si, muchos documentos para entablar vna buena, y virtuosa vida, y mucho que imitar con provecho à los que siguen la tarea del pulpito: Por todo lo qual puede V. A. conceder la licencia que pide su Autor. Assi lo siento, en este Colegio Imperial de la Compañia de Jesvs, de Madrid â 30. de Octubre de 1695.

Gregorio de Velasco.

EL

EL REY.

POR quanto, por parte de vos, el Licenciado Don Antonio Delgado, Presbytero, nos fue fecha relacion aver compuesto vn Libro, intitulado: *Panegiricos Sagrados*, dedicados à diferentes assumptos, en los Reynos de la Nueva-España, y porque os avia costado mucho desvelo, y para poderle dar à la imprenta, se nos pidiò, y suplicò os concedamos licencia, y privilegio, por diez años, para poderle imprimir, ô como la nuestra merced fuesse, y visto por los del nuestro Consejo, y como por nuestro mandado se hizieron las diligencias de la pragmatica, por nos vltimamente hecha, que sobre la impression de los Libros dispone, se acordô dàr esta nuestra carta, y privilegio para vos, en la dicha razon. Por la qual os damos licencia, y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren, y se cuentan desde el dia de la fecha desta nuestra Cedula, en adelante, vos, ô la persona que vuestro poder tuviere, y no otra alguna, podais imprimir el dicho Libro que de suso se haze mencion, ô su original, que en el nuestro Consejo se viô, que và rubricado, y firmado à el fin de Ioseph Francisco de Aguiriano, nuestro Escrivano de Camara, de los que en nuestro Consejo residen, con que antes que se venda lo traigais ante ellos, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impression està conforme à èl, y traigan feè en publica forma, como por corrector por Nos nombrado se viô, y corrigiô la dicha impression, por dicho original, y mandamos à el Impressor que assi imprimiere el dicho Libro no imprima el principio, ni primer pliego, ni entreguè mas de solo vn Libro con su original al Autor, ô persona à cuyo cargo, y costa se imprimiere, para efecto de dicha correccion, y tassa, hasta que antes, y primero el dicho Libro estè corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho primero pliego, y principio, seguidamente esta nuestra Cedula, y la aprobacion que del dicho Libro se hizo por nuestro mandado, y la tassa, y erratas, pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las Leyes, y pragmaticas de stos nuestros Reynos, que sobre ello disponen, y mandamos, que durante el tiempo de los dichos diez años persona alguna, sin la dicha vuestra licencia, puedan imprimir el dicho Libro, sopena que el que de otra manera lo imprimiere, ò vendiere aya perdido, y pierda todos, y qualesquier Libros, moldes, y aparejos que del dicho Libro tuviere, y mas incurra en pena de diez mil mrs. tercia parte para la nuestra Camara, y la otra para el Iuez que la sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare; y mandamos à los de nuestro Consejo, Presidente, y Oidores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, Aguaciles de la nuestra casa, y Corte, y Chancillerias y à todos los Corregidores, Assistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Iuezes, y Iusticias, qualesquier de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de los nuestros Reynos, y Señorios, y à cada vno de ellos en sus Lugares, y jurisdiciones, que guarden, y cumplan, y hagan guardar, y cumplir esta nuestra Cedula, y contra ella, y su tenor no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna. Dada en Madrid à veinte y dos del mes de Noviembre de mil y seiscientos y noventa y cinco años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor

Don Francisco Nicolàs de Castro.

SVMA DE LA TASSA.

JOſeph Franciſco de Aguiriano Eſcriuano de Camara del Rey nueſtro ſeñor, de los que en ſu Conſejo reſiden, certifico, que aviendoſe viſto por los ſeñores dél vn Libro, intitulado: *Panegiricos ſagrados.* que avia compueſto el Licenciado Don Antonio Delgado, y ſe ha impreſſo por Juan Lopez de Haro, vezino de la Ciudad de Sevilla, por decreto de oy dia de la fecha, le taſſaron à ocho mrs. cada pliego, ſin principio ni tablas, á cuyo precio mandaron ſe vendieſſe dicho Libro, y no á más, y para que conſte doy eſta certificacion. En Madrid á tres dias del mes de Agoſto de mil ſeiſcientos y noventa y ſeis años.

Joſeph Franciſco de Aguiriano.

ERRATAS.

PAg. 4. colun. 2. linea 48. *inſulto* lee inſulſo. pag. 7. col. 2. lin. 7. *afrentarſe.* lee afrontarſe. pag. 7. col. 2. l. 28. *afamada* lee afanada. pag. 9. col. 1. l. 22. *las Religioſas* lee las abejas. pag. 11. col. 1. lin. 34. *mitiendo* lee. mintiendo. Pag. 14. col. 2. l. 10. *combidados.* lee cambiados. pag. 17 colun. 2. l. 35. *cov.* lee con. pag. 20. col. 1. l. 3. *flamina,* lee flumina. pag. 20. col. 2. l. 3. *muere* lee mueve. pa. 23. col. 2 l. 17. *colotido* lee colorido. pa. 48. col. 2. l. 36. *eiuſdẽ* lee eiuſdecẽ. pa. 49. col. 1. l. 41. *eſſe paſſo* lee à eſſe paſſo. pag. 49. col. 1. l. 41. *volado* lee. volaba. pag. 59. col. 1. l. 3. *venſido* lee vendido. pa. 69. col. 1. l. 9. *relaxaron* lee relaxaſſen. pa. 69. colun. 1. l. 10. *remitieron* lee remitieſſen. pag. 78. colun. 2. l. 40. *conſtituido* lee conſtruido. pag. 79. col. 1. l. 25. *verian* lee varian. pag. 80. col. 2. l. 1. *manjar* lee manejar. pag. 106. col. 2. l. 32. *amare* lee emere. pag. 107. col. 1. l. 48. *laquum* lee laqueum. pag. 113. colun. 2. l. 17. *vbe* lee ſube. pag. 132. colun. 2. l. 18. *eſtdn* lee eſtavan. pag. 139. col. 1. l. 24. *poſada,* lee poda. pag. 144. colun. 1. l. 5. *vezinos*, lee vencimos. pag. 181. col. 1. l. 19. *ſimeon.* lee ſi menor. pag. 182. col. 1. l. 16. *entrando*, lee en tratando. pag. 201. col. 2. l. 28. *mexicana*, lee Maxima. pag. 216. col. 1. l. 19. *preſidio*, lee precediò. pag. 217. colun. 2. l. 43. *mundo,* lee mando. pag. 218. col. 2 l. 8. *confirmaron*, lee conformaron. pag. 242. col. 2. l. 11. *triunfo,* lee difunto. pag. 267. col. 1. l. 47. *ſolidiſſima,* lee ſoliſſima. pag. 273. col. 1. l. 43. *entendimiento*, lee. entretenimiento. pag. 315. col. 1. l. 49. *divino,* lee diurno. pag. 320. col. 2. l. 41. *humanidad,* lee humildad. pag. 344. col. 1. l. 19. *guareceros,* lee, guarneceros. pag. 351. col. 2 l. 32. *Arca,* lee Ara. pag. 366. colun. 1. l. 11. *antipodamente,* lee anticipadamẽte. pa. 367. col. 2. l. 55. *podrá* lee podia. pa. 380. col. 1. l. 54. *pariens,* lee pavens. pa. 380. col. 2. l. 21. *venerar,* lee. vencer. pa. 385. col. 1. l. 24. *anulla,* lee ancilla. pa. 392. col. 2. l. 10. *hollado,* lee hallado. pa. 412. l. 26. col. 1. *valimento,* lee vaſtimento. pa. 418. col. 2. l. 14. *boquear,* lee vozear. pag. 428. col. 2. l. 42. *vos,* lee ros pag. 432. col. 2. l. 48. *de ſuerte.*, lee, deſierta. pag. 434. col. 2. l. 24. *dixo,* lee digo. pag. 436. col. 1. l. 6. *fuego,* lee jugo. pag. 440. colun 2. l. 50. *empieze,* lee empecè. pag. 441. col. 1. l. 55. *avia,* lee avrâ. pag. 445. col. 1. lin. 8. *padre* lee poder. pag. 447. col. 2. l. 35. *mortalmente,* lee moralmente. pag. 453. col. 2. l. 40. *eſtando*, lee. eſtendiò. pag. 466. col. 1. l. 29. *parto,* lee para todo lo. pag. 469. col. 1. l. 34. *ofenderſe,* lee confundirſe. pag. 483. col. 2. l. 55. *deſterarte* lee deſtruirte. pag, 498. col. 2. l. 12. *engreido*, lee en Griego. pag. 507. col. 1. l. 25. *ciudad,* lee. calidad. pag. 506. col. 2. lin. 6 *padre,* lee Pedro. pag. 600. col. 1. l. 8. *eſte merecimiento,* lee. eſtremecimiento. pag. 607. col. 2. l. 34 *Mageſtad,* lee amigo. pag. 607. col. 2. l. 48. *exercicios,* lee exceſivos. pag. 628. col. 1. l. 16. *patrimonio,* lee patrocinio. pag. 637. colun. 2. l. 9 *ojos,* lee hijos. pag. 641. col. 2. l. 18. *mayor,* lee mejor. pag. 648. col. 1. l. 44. *ſe dize,* lee ſe deve, pag. 658. col. 1. l. 34 *ſe dixo,* lee ſe dexò, pag. 658. col. 1. l. 42. *fiel*, lee infiel. pag. 659. col. 1. l. 5. *vida,* lee vnidad. pag. 666. col. 1. l. 11. *hallava,* lee hablaba. pag. 670. col. 1. l. 45. *a perder,* lee à pechos. pag. 681. col. 2. l. 6. *guerra,* lee. garra. pag. 704. col. 2. l. 36. *blanco,* lee balſamo. pag. 709. col. 2. l. 47. *dedos,* lee. codos. pag. 718. col. 2. l. 24. *vino*, lee vicio. pag. 743. col. 1. l. 50. *de Dios*, lee de vicios. pag. 750. col. 1. l. 40. *veo,* lee ved. pag. 753. col. 2. l. 16. *puertas,* lee grutas. pag. 764. col. 1. l. 54. *el que a Dios llegue a alegrar*, lee el que à Dios llegue á alibiar! pag. 765. col. 2. l. 36. *amenaza,* lee amanece. pag. 768. col. 2. l. 51. *darſe,* lee, deſpojarſe. pag. 783. col. 1. l. 23. *perezca*, lee Tereſa. pag. 783. col. 1. l. 29. *vinieron* lee vivieron. pag. 784. col. 1. l. 33. *ſuerza*, lee fuerza. pag. 784. col. 2. l. 45. *puas,* lee pues-

PRO-

PResumpcion parecerà sacar à la publicidad estos sermones en este siglo, en que como en otros han florecido con declarado exceso, ya la santidad, y ya las armas, han sobresalido la predicacion de calidad, que no parece puede llegar à màs, Y lo que pondero, aunque de passo, es, que siendo mas los sermones, y los Predicadores de este siglo, que del passado, ayan en el passado sido, ò declaradose ser mas que en este los Santos. La razon Dios la sabe, y aun algo se rastrea. Lastimosa cosa es por cierto el ver que la medicina que avia de dar salud; el antidoto que avia de preservar del contagio, se convierta en daño, y en veneno que agraba la enfermedad, hasta quitar del todo la vida.

Digo, pues, que parecerà presuncion el sacar en este siglo estos sermones à luz, porque si no han de llegar, ni competir con los de algunos singulares ingenios que se han hecho celeberrimos, con las extraordinarias agudezas, conceptos exquisitos, è inauditos pensamientos, que fin puede ser el mio el salir aora con sermones, à quienes les falta todo lo dicho? pero satisfaciendo à esto digo: que el fin es, y ha sido, siete años ha que determinè sacarlos à luz, la gloria de Dios que se le puede dar con las alabanças de sus Santos, y el desseo de que algunos de los que lo oyeren, los imiten en sus virtudes. Y mas con lo que vn Religioso docto, y virtuoso me dixo en vna ocasion (y otras personas tambien me lo han dicho) que de cada Santo que predicaba, les infundia à los que los oìan la devocion dèl. No creo que linsonjeros me adulaban, sino que como buenos se comovian, y yo, pudo ser que predicando con algun espiritu, aunque muy tibio, hiziesse mas efecto en los animos de los oyentes, que puede ser lo haga escriviendo; que esse es el privilegio de la voz que le falta à lo escrito, con la alma, y viveza de palabras, y acciones. Con que por esta razon ya parece que no es presumpcion la que lo parecia; que en atendiendo vnicamente à Dios, y con buena intencion, todo và bien.

A esto se agrega el imprimirlos à expensas de persona, y Cavallero que se quiso pagar de ellos, ò ya porque le parecieron bien, en el pulpito; ò ya porque passamos juntos de España à

 estas

ęstas Indias en vn mismo navío, y contragimos amistad desde entonces, para la fineza de aora, como se vee, porque enriqueciò con estremo en Indias, lo que no hize yo, naciendo en diferente signo, sujeto á alto soberano decreto; para que con mysterio sa providencia se repartiesse entre los dos los caudales, en el vno de dinero, y en el otro de el estudio, y este con aquel tuviesse fomento, y explendor. Y quando el vno pone el caudal, y el otro la industria, parece el trato de compañia indispensable en hazer la impression: si bien las ganancias deste trato no sè si serán tan ciertas como se pretende. Lo que se llevan assegurado de logro, es el buen desseo del acierto que no es poco.

Vltra desto digo: que dado que estos sermones no sean de la esfera de los que he dicho se vsan aora, los imprimo con gusto, considerando, que la variedad causa hermosura, y la naturaleza se goza con la variedad. Con que siendo diferentes estos mis sermones de los otros, haràn variedad hermosa con ellos, siendo el lunar, y lunares los mismos que los hagã mas sobresalir. Quedando yo muy vfano de aver sabido tener habilidad de hazer parecer mayor vna belleza de lo que ella es, con gozo de la naturaleza de cada vno, como tambien haze parecer mayor à vn Gigante vn Pigmèo puesto à su lado; cuya mayor grandeza es (porque se le debe) de la mayor pequeñez.

Pigmèos son mis sermones ladeados con los otros, y que no presumen ombrar con ellos, no levantandose de sus pies, pero pueden esperar los pongan sobre sus ombros los que se debenpreciar de mayores, para darles assi la estatura que les falta, con la altiva en que los ponen, y cumbre aque los elevan, y para darles tambien la estimacion de bien recebidos con la honra que es de quien la dà, y los dexa assi muy honrados. Assi podràn hazer en los fieles el fruto que desseo, que es el vencimiento de los vicios con el exercicio de las virtudes, è imitacion de los Santos. Y assi podràn tambien blasonar con Ezequiel, de q̃ sobre las torres, y murallas de la mystica Jerusalèn, que es la Iglesia, figurada en la la Ciudad de Tyro, que se interpreta: fortaleza, ò piedra: puestos ellos, y colocados suspenderàn las armas, aljavas, y flechas, vencidos ya los contrarios, los enemigos de Dios. Llenando assi la hermosura de la misma Jerusalèn, y la de sus torres y Valuartes, que son los Predicadores, haziendola varia, y distinta, para gozo general, que es lo que dixe al principio: quedando ya los Pigmèos Gigantes en alguna translacion. No puedo negar

las

las palabras Canonicas, porque se vienen pedidas: *Seri, & Pigmei, qui erant in turribus tuis pharetras suas suspenderunt in muris tuis per gyrum: ipsi compleverunt pulchritudinem tuã.* Ezech. 27. v. 11

Huelgome ademàs de lo dicho, de sacarà luz estos Panegiricos, porque los prediquè en las Indias; (menos algunos que los prediquè en Sevilla, mi patria, de buelta à España, à negocios de Indias) y no aviendo yo nacido en ellas, es bien las reconozca agradecido, por aver en ellas atesorado el mexor caudal de las letras que en sus generales, y escuelas aprendi de grandes Maestros, á causa de passar de onze años con solos los primeros rudimentos, y logrado en ellas los mayores estudios. En el progresso dellos admirè Oradores sagrados singulares, que han sido veneracion de la America, y que pudieran serlo de todo el mundo; y sin genero de lisonja, admiracion de los siglos. No individuo, como pudiera, á algunos pocos, dexando de nombrar á otros muchos; porque de no expressarlos à todos, parece cediera en su descredito lo que traygo en mi apoyo por elogio. Algo de sus estudios, y sermones anda impresso de los mas afamados, y por ellos veràn los entendidos (si los huvieren por su dicha à las manos) que es mucho menos lo que digo, de lo que esto es. De ellos aprehendi el methodo, y fueron la pauta de los mas que vàn en este tomo, que son fundados en vn lugar dela Escriptura, discurridas sus clausulas con las del Evangelio; que de los siete estilos de el predicar que ponẽ algunos, y nueve otros, dizen, y assientan todos es el mexor, y el mas arduo; (camino quizà por esso, que rehusan muchos seguir, y lo han querido desacreditar: No hazen biẽ; digan que quieren ir por el camino facil, y ordinario, y no por la senda angosta, y menos trivial, y no que no es este buen camino.) Bien creo yo, diràn, que no es malo; pero ni el mejor el camino del methodo que yo sigo, los que todo su ahinco, y conato lo ponen en amontonar pruebas à sus discursos, muy pagados y satisfechos con q̃ han dicho muchas agudezas, seã, ò no, dichas con trabazon, y orden, desterrando quanto es de su parte la grãdeza de la oratoria, que està en mover los oyentes con la mayor eloquencia, y esto ya para algunos no es lo vsado, y aplaudido, antes lo reprehendido, y desestimado. Mis sermones es cierto que no son assi, desta tela, y brocado oy tan estimable, porque se texieron, y labraron en tiempo, y en telar de contrario dictamen; pero à lo menos he procurado imitar en algo à los que he oìdo, que me han parecido mas ajustados, aunque menos agu-

dos, y que la llave sea de madera, ù de oro, si se abre con ella, como dize el Aguila de los Doctores, poco importa á la puerta de la gloria para entrar â ella, y salvarse; y en lo que toca à lo que dixe de la retorica, oigan lo que dize el Doctor Angelico en sus Opusculos al 19. *Religiosis licet; imò necessarium est ornare prædicationes suas eloquentia, & philosophia; non quiden principaliter, neque ad iactantiam, sed ad utilitatem.*

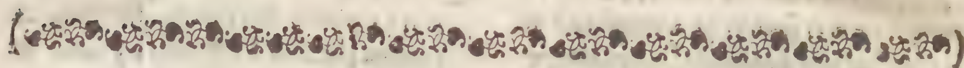
Yo oî â muchos Predicadores en España, por los años de 79. y 80. asi en la Corte, como en Sevilla, que me admiraron, por cierto; pero no por esso no reconoci, que en la Nueva-España huvo, y ay sujetos que pudieron, y pueden lucir en las Cortes, y que la distancia sola les pribô de igual admiracion, ý aplausos. Pues como los rostros, y los naturales son tan diversos, no pueden dexar de serlo de la misma suerte los ingenios; y para los que confrontan con el mio juzgo que he escrito este tomo, que no puede dexar de parecerles bien, por lo que symboliza con su natural. Para los que son de otro avrè dado materia de diversion, y de hazer de ellos el juîzio que mas adaptare à su genio. A estos, y à esotros què les puedo yo dezir cerca del estylo vsual de los prologos, en que se pide â los Lectores, ó perdon, ó disculpa de los yerros; porque los primeros los perdonaràn, aunq; yo no lo pida, como amigos, benignos, è inclinados á mi: y los segundos por más que se lo suplique, se reirân de mi suplica, y les servirâ de entretenimiento lo que avia de serlo de conmiseracion. Dios te alumbre, ò Lector, el entendimiento, para que hagas destos sermones el juizio que debes, que es el ajustado, y el recto, y que llegue á mi noticia, para que conforme à èl saque à luz, ò nó, otro tomo igual â este, de sermones morales, compuestos de diferentes historias de la Sagrada Escriptura, mas sentenciosos, como más al alma, y quizà por esso mas gustosos para ti, por tener mas picante en las costumbres; todos ellos sujetandolos con rendida ingenuidad á la correccion, y enmienda de nuestra Santa Madre la Iglesia Catholica Romana, y del recto sentir, y parecer de los que lo deben assi juzgar. Dios, si assi conviene, me dè vida para imprimirlos, y à ti para leerlos. Vale.

TABLA

TABLA DE LOS SERMONES QVE CONTIENE ESTE LIBRO.

¶ rio

INDICE
DE LAS PROPVESTAS QVE SE DISCVRREN EN ESTOS PANEGIRICOS.



§ 2 a os-

justo

PA-

al

PRO-

SERMON

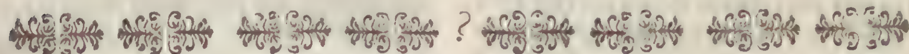
DEL SANTISSIMO SACRAMENTO,

PREDICADO EN LA FIESTA,

que le celebraron ſus muy Nobles, y Eſclarecidos Eſclavos en el Real Convento de ſeñoras Religioſas de JESVS MARIA de la Ciudad de Mexico en 25. de Octubre de 1682. años, la Dominica 23. poſt Pentecoſten.

DESCVBIERTA SV MAGESTAD,

Y PRESENTE SV ILVSTRISSIMA el ſeñor Arçobiſpo D. Franciſco de Seyxas.



SALVTACION.

Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus. Ioan. 6.



ES el anillo (por la figura circular) ſimbolo, y geroglifico de eſclavitud, en expoſicion de Pitagoras, dize Pierio Valeriano: *Quod annulus ſit ſervitutis hyeroglificum Pythagoræ ſymbolum exponit.* Y es la razon (añade eſte Eſcritor) por que ſe trae conſigo, y en ſu nombre el anillo, la priſion en lo que cerca; la opreſion en lo que ciñe: dexando ſin libertad en la perſona ſujeta, ya las manos al moverlas, y ya los pies al plantarlos; porque tan anillos ſon las eſpoſas en las manos, como lo ſon los grillos en los pies. *Habet verò ſ. cũ vinculi ſignificatum annulus, quod tota eius nominis originatio, quantum ad etymon attinet, ab an particula deſumitur, quæ circum ſignificat; atque ideò vinculum, aut compedum, manicarum ve oppreſsionem.* Por eſſo S. Geronimo nos amoneſta, que vivamos atentos a no entrarnos en la ſervidumbre dura, è inconmoda, ſino en la ſuave, è hidalga. *Ne nos in eã ſervitutem conijciamus, quæ dura ſit, & incommoda.* Y por eſſo es tan vtil, como

Pier. Valer. lib. 36. verbo: Servitus.

Apud Pier. ibidem.

mo Real este cerco, este vinculo, este anillo del viril esferico Euchariſtico, en que ſobre eſtar libre amoroſamente aprisionado el Redentor de las almas, ſujeta, y apriſiona a ſus Eſclavos con Reales delicias, con eterna nobleza figurada en ſu circulo interminable.

Luc. 15. 22. 23. *Citò, proferte ſtolam primam, & induite illum, & date annulum in manum eius, & calceamenta in pedes eius, & adducite vitulum ſaginatum, & occidite, & mãducemus, & epulemur.* Preſto, veſtidle la gala (aquella, que ya ſabeis, tan prima, como primera) y ponedle el anillo en la mano, y el calçado en los pies, y matadme el ternerillo pingue, y regalado: preſto, para que comamos, y nos banqueteemos. Què es eſto? Quèprieſſa es eſta? Del amor del Padre al prodigo, a quien no confeſſandoſe por ſu hijo, ſino por ſu ſiervo, y eſclavo, como jornalero de ſu caſa, le pone la diviſa, y marca de tal para ſu mayor nobleza (ſobre la veſtidura de la gracia, que ha de preceder a la Comunion de el Cordero muerto en la repreſentacion, como el ternerillo vivo en la realidad) le pone la diviſa de eſclavo, y lo ſeñala con el anillo, y ſortija de la eſclavitud tan precioſa, como de oro, que lo tenga ſujeto, como a la mano, al pie.

Verſ. 19. *Iam non ſum dignus vocari filius tuus, fac me ſicut vnum de mercenarijs tuis.* Aſſi? Pues *date annulum, & adducite vitulum.*

Eſto miſmo implicitamente confeſſaron en ſi miſmos el Principe Jayro, y la muger enferma, de quienes refiere el Evangelio de la concurrente Dominica, que ſe arrojaron a los pies de Chriſto adorandole Señor, como eſclavos, è implorando la ſanidad, ella para ſi, y la vida èl para ſu hija; porque ſolo de Chriſto Señor nueſtro nos han de venir los bienes, de ſalud, de vida, de jubileo, y perdon. Como les vino a los nobiliſſimos eſclarecidos Eſclavos de eſte Sacramentado Señor en eſte Real, y grande Monaſterio, donde ſon tantas las Gracias, y las Indulgencias, que ganan, quantas expreſſa el Buleto, que impetrò de ſu Santidad la que fundò, y eſtableciò eſta Fieſta, la Madre Antonia de Santa Clara, Religioſa grande de eſte ajuſtado taller de virtudes, con dos mil y quinientos peſos, que dexò impueſtos para ſu culto, y lo celebrò caſi quarenta años, renaciendo Fenix virgen en ſu venerable Comunidad, que continùa eſta Fieſta con los eſmeros, que vemos, y devocion, que admiramos (debeſe eſte aplauſo ſin liſonja al buen exemplo para ſu imitacion.)

Mas como ganan (ó deben ganar) ſus calificados Eſclavos las gracias? Como la ganó (bien que mejor, que ninguno) ò la halló (la gracia perdida de Adan) Maria Santiſſima por confeſſarſe Eſclava de ſu miſmo Hijo, que era ſu Señor: *Ecce ancilla Domini.* Pero Luc. 1. ver. 36. què Eſclava! Reyna, que eſtendió la mano, y el pie, para dar de ella, y dèl a la Serpiente diabolica, dando ſu conſentimiento a la embaxada Angelica: y retirando la mano, y el pie de la eſpoſa, y argolla de la Culpa, para quedar libre la mano, que diò de Eſpoſa al Eſpiritu Santo, y el pie, que aſſentò ſeguro en la firmeza deſte Deſpoſorio, al fin con tanta gloria, quanta requeria al principio ſu gracia. *Ave Maria.*

Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus. Vbi ſuprà.

SACRAMENTADA REAL MAGESTAD.



Valgame Dios! Quien me habla? Oye hijo de Ezech. c. 2. el hombre: *Fili hominis audi*: abre tu boca: Verſ. 8. *Aperi os tuum*: come lo que te doy: *Comede* Verſ. 8. *quæcumque ego do tibi.* Què es lo que miro? No lo veis voſotros? Vna mano ſe alarga házia mi con vn libro en ella cerrado: *Et vidi, & ecce manus miſſa ad me, in qua erat involutus liber.* Verſ. 9. Mas ya lo abre, ya lo hojea a mis ojos: *Et expandit illum coram me.* Verſ. 9. Què es eſto? Todo eſtà eſcrito por de dentro, y por de fuera: *Scriptus intus, & foris:* Verſ. 9. y lo eſcrito (ay Dios! ay dolor!) ſon lamentacio-

Verſ. 9. taciones, y endechas, y ſuſpiros: *Et ſcripta in eo erant lamentationes, & carmen, & væ.* Ea, acaba hijo del hombre, come, come eſte libro, y anda luego ſin dilacion a hablar a los hijos de Iſraël: *Comede, comede volumen iſtud, & vadens loquere ad filios Iſraël.* Señor, ſuſpenſo eſtoy con la boca abierta: tu me lo dá a comer, ſeame vianda: aſſi lo he hecho, aſſi ha ſido: *Et aperui os meum, & cibavit me volumine illo.* O mi Dios! ó mi Señor! y què dulce es a mi boca! què regalado a mi paladar! como la miel, como la almivar: *Et comedi illud, & factum eſt in ore meo tamquam mel dulce.*

Ezech. cap. 3. verſ. 1. — Verſ. 2. — Verſ. 3.

Fieles, la atencion me arrebatò eſta viſion, eſte vaticinio del Profeta Ezequiel. Y aſſi como a èl le fue mandado, que hablaſſe eſto, y lo refirieſſe a los hijos de Iſraël; aſſi yo me hallo por inſpiracion Divina a proponer eſto miſmo, y ponderarlo a los hijos de Dios figurados en Iſraël, que es el que le vé en la eternidad: *Iſraël videns Deum Et vadens loquere ad filios Iſraël.* Què libro! Con ſolo eſte, ſin neceſſitar de otro de mejor fundamento, he hecho todo mi Sermon. Nada ay en eſte libro (dize vn gran Comentador) que no ſea amenaza, y amargura: *Nihil hìc eſt non minax, & amarum.* Aora: eſtèmos (como eſtamos) en el caſo, y ſin ſalir dèl vamos al miſterio. Onufrio Meneſcal, grave Eſcritor, aſſienta, que eſte libro ſe puede entender del Santiſſimo Sacramento, que en figura comieron los Profetas, y diò aſſi margen al thema de las Evangelicas palabras: *Rectè igitur nomine huius libri, quæ comederunt Prophetæ, intelligere poſſumus Sanctiſsimum Sacramentum, de quo inquit Chriſtus in verbis noſtri thematis: Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus.* El ſer juntamente eſte libro amargo, y dulce, es porque en èl ſe repreſenta, y lee la Paſſion de Chriſto Señor nueſtro; haziendo el papel eſcrito por de dentro, y por de fuera con lamentaciones, endechas, y ſuſpiros, el de ſu Perſona Divina llena toda, y cercada de tormentos, burlas, ſinſabores, que ſon para las almas, que lo comulgã incruento, y lo contemplan enſangrentado, dulçuras, almivares, panales.

Gaſp. Sãch. in Ezech. ad hũc loc.

Onufr. Meneſc. Concio 1. de SS. Sacram.

Para eſto ſe inſtituyò eſte Santiſſimo Sacramento, para hazer memoria de la Paſſion de Chriſto. Proſigue el citado interprete: *Et ſcripta in eo erant lamentationes, & carmen, & væ: nam in hoc Sanctiſsimo Sacramento ſcriptæ ſunt lamentationes Paſsionis, & mortis Chriſti, in cuius memoriam inſtitutum fuit. Carmen letitiæ, & exultationis, qua afficiuntur iuſti, dum ad hoc Sacramentum accedunt.* O! què lamentos eſtos, que ſe admiran, ſi acerbos en la Paſſion, ſuaves en la Euchariſtia! *Et ſcripta in eo erant lamentationes.* Lamentos para Chriſto deſabridos, para el que le comulga ſabroſos. Por eſſo eſtavan en eſte libro eſcritos, como impreſſos eſtos lamentos; porque de las Imprentas, ó impreſſiones, ſalen las razones con la tinta amoldadas, como en las empreſſas entran las letras con la ſangre teñidas a rigor de apreturas, y congojas, que cauſando peſadumbre, dán vigor al jugo del alivio, que goza el que las lee, y las medita. Es cierto:

Idem Cõcio 7 de SS. Sacram.

§. I.

Que lo que fue en Chriſto padeciendo, deſazonado lamentable martirio, es en el miſmo Señor Sacramẽtado guſtoſo alegre recreo.

QVè triſteza es eſſa? què es eſſo? (les preguntò el Patriarca Joſeph a dos encarcelados entre otros, que con èl eſtavan preſos, criados antes libres del Rey Faraon, y ya eſclavos ſujetos, como aherrojados de el miſmo.) Què triſteza es eſſa? què es eſſo? Eſſe caimiento de roſtro, eſſe ſemblante de melancolia, aun mayor es, y de otra calidad de la que pide, y ſe trae conſigo el encerramiento de vna carcel. Què es eſſo, amigos? què es eſſo? Que ha de ſer? Hallamonos (reſpondieron ellos) tan gravados con vnos ſueños, que hemos tenido eſta noche, que no ſabémos qué hazernos, ſin interprete, que nos los declare. Quales ſon? dezidmelos, que Dios ſerá vueſtro interprete. Pues yo (dixo el vno, y era eſte el que en la meſa del Rey tenia a cargo ſervirle la copa: Guardamangel le nombran los aulicos.) Yo, dixo, ſoñè

a mis ojos vna vid, ò cepa, de quien poco a poco iban saliendo, y dilatandose tres sarmientos, cuyos botones al desabrocharse me parecian, por lo verde, esmeraldas, que daban esperanças con sus flores de sus desseados frutos. Y fue assi, porque llegaron las esperanças a la possession de verse entre pampanos floridos sus vbas, no ya en cierne, sino sazonadas en razimos fertiles, en apiñados grumos, cuya madurez me obligò a exprimir su jugo, y recogerlo en el Real Caliz, que tenia en mi mano, y darle a beber al Rey el rubio expresso licor, si no turbio, aspero mosto. (Genes. 40. 9. & 10.) *Videbam coram me vitem, in qua erant tres propagines crescere paulatim in gemmas, & post flores vbas maturescere*; (Vers. 11.) *Calicem què Pharaonis in manu mea: tuli ergo vbas, & expressi in Calicem quem tenebam, & tradidi poculum Pharaonis.* Raro sueño! Pues sabete (le dixo Joseph) que tu bolverás a la privãça del Rey Faraon, y le servirás como antes la copa, passando de esclavo vil a siervo Noble, y Real. (Vers. 13.) *Recordabitur Pharao ministerij tui, & restituet te in gradum pristinum.*

Y tu qué soñaste? (le preguntò al otro, y era el que presidia al regalo del pan, que se ponia en la mesa del Rey: Panatier le llaman los palaciegos.) A esta pregunta, alegre, y alentado con la feliz soltura del sueño de su compañero (ó vana fantasia! ó misero engaño!) Yo soñè (le respondió) sobre mi cabeza tres canastillos, ò azafates llenos de varias curiosas invenciones de masa sazonada, y cozida, en que picaron ansiosas las aves, que bolaron a ellos desaladas: (Genes. 40. 16.) *Ego vidi somnium, quod tria canistra farinæ haberem super caput meum.* (Vers. 17.) *Et portare me omnes cibos, qui fiunt arte pistoria, aves què comedere ex eo.* O pobre de ti! ò desdichado! Este sueño es infausto, le interpretò Joseph, porque morirás sin remedio, sentenciado a muerte por Faraon: (Vers. 19.) *Auferet Pharao caput tuum.* Estraña diferencia de interpretaciones! Rara soltura de sueños!

Mas por qué (ó Joseph! le preguntára yo entonces, si me hallára alli presente, como lo hago aora, a este Patriarca) por qué ha de bolver a la privança el primer ministro, y criado, que soñô el razimo de vbas, y no el segũdo siervo, que soñó los canastillos de pan? Què hallaste en aquel sueño? què reconociste, que assi feliz le pronosticaste? Què hallo? expresso el misterio de la Sangre de Christo Sacramentado en el razimo de vbas, que en el Caliz del Rey soñò el copero exprimido. Y en este razimo exprimido está la privança del Rey declarada? Si. No vén, que se diò a entender en aquel mirar, y tener delante: *Coram me*, el copero el razimo de vbas, la presencia de la Sangre de Christo derramada, y recogida en el Caliz de su Passion, que el justo tiene como en la mano, y a la vista para contemplarla, y meditar en ella? Pues de tener presente la Passion de Christo Señor nuestro sangrienta, y su preciosissima Sangre cruelmente vertida, se sigue el gozar esta misma Sangre tambien en este Sacramento del Altar regaladamente incruenta. Cosa, que no assi le sucediò al otro siervo de Faraon preso, que soñó sobre su cabeza los tres canastillos de masa artificiosamente dispuesta; porque sobre su cabeza los soñò, como puestos en olvido: *Super caput meum, & portare omnes cibos, qui fiunt arte pistoria.* Qué bien Hugo Cardenal! *Fortunæ discrimen inde natum asserit, quod alter Calicem, hoc est, Christi Passionem oculis contemplabatur, alter verò oblivioni tradidit panem Passionis epitomen.* (Hugo Card. in Genes. ad hunc loc.)

Presentarle en la mesa del Altar, y en el Real Palacio de Jesus, sus Esclavos al Eterno Padre la Sangre de su Hijo rigurosamente derramada, como alla su siervo a Faraon le presentò el razimo de vbas fuertemente exprimido, no es mas que diligenciarse el mas sazonado gusto en el mas desabrido sinsabor. Ofrecerle al Padre con la cõsideracion de las penas del Hijo amargado el vino de su Sangre, a la manera que el otro lo estava, hecho mosto insulto aun en la prensa, antes es lisonja, que agravio; como servirle el Pan de la Comunion muy al parecer sazonado a trazas de artificios engañosos, y de ceremonias hipocritas, es primero crimé, que cortejo. Aquel le consagra, y siente su Passion mas gustosa, que la premedita

medita mas amarga ſin recuerdo de dulçura: *Calicem in manu mea.* Y aquel ſe la dedica (la Paſſion) mas aceda, que la atiende mas labroſa con olvido de peſares: *Cibos arte piſtoria ſuper caput meum.*

Yo no acabo de entender como juntan algunos guſtos profanos, y placeres Divinos: ò como pienſan, que ſe pueden juntar tratar con Dios, y tratar con el mundo; digo, en coſas mundanas, que ſe oponen a las Divinas. A puras penas, y a fuerça de azibares ſale la gloria como exprimida, ò ſe entra en ella para ſer gozada; porque ſu camino es eſtrecho, como ſenda angoſta. La Cruz es la vereda, y camino del Cielo, la Cruz de Chriſto, y ſu Paſſion acerba, no el deſahogo, y anchura de la relaxaciò de la vida, que guia a la muerte. Mas qué dellos vàn por eſte camino! y qué pocos por el otro! Y a eſtos, y a aquellos qué fin les aguarda? qué paradero les eſpera? El que al copero, y al panatier de Faraon; porque el copero experimentò la gloria en la pena, y el panatier la pena en la gloria. Aquel delicias en las apreturas, y eſte apreturas en las delicias. El vno gozò alegria, placer, felicidad, y vida perdurable ſobre ſoltura de noble eſclavitud en medio de ſus anguſtias, aflicciones, triſtezas, y peſares; y el otro deſconſuelo, deſdicha, miſeria, confuſion, y muerte eterna ſobre infame ſervidumbre en medio de ſus deleytes, paſſatiempos, locuras, y diverſiones. Què al propoſito vn gran Comentador! *Alterius vincula dum Calicem manu videt de Calicis contemplatione ſoluta, alterius de panis ignoratione duriora.* O Eſclavos deſte Señor! deſte Sacramẽtado Manjar! Podreis dezir ſeguros con vueſtro miſmo dueño, que ſu Carne es verdadera vianda, y ſu Sangre verdadera bebida? *Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus.* Figurada vna, y otra en los lamentos, que eſtavan gravados, y como en prenſa eſcritos en eſte libro, que ſe diò a comer a Ezequiel: *Et ſcripta in eo erant lamentationes.*

Naxera in Joſue, to. 2. c. 16. n. 25.

Ioan. 6. 55.

Et carmen. Y verſos. Eſtos eran las burlas peſadas, y palabras blasfemas, que violentamente imprimieron los crueles verdugos, y fieros Sayones en los puros caſtos oidos de eſte Sagrado libro de Chriſto bien nueſtro, a quien eran triſtes endechas, y cantares funeſtos: mas no aſſi a ſus Chriſtianos, y devotos, que lo comulgan frequẽtes; por.

§. II.

Que las blasfemias padecidas por Chriſto Señor nueſtro en ſu Sagrada Paſſion, ſi para ſu Divina Mageſtad fueron vozes laſtimeras; para ſus fieles Catolicos, que las contemplan en el Sacramento de la Eucharistia, ſon ſuaviſsimos cantares.

VI (eſcrive el Aguila Evangeliſta al catorze de ſu Apocalipſi) y vedlo voſotros, a vn Cordero, que eſtava ſobre el monte de Sion, y con èl vn numero crecidiſſimo de los que tenian ſu nombre, y el de ſu padre eſcrito en ſus frentes: *Vidi, & ecce Agnus ſtabat ſuprà montem Sion, & cum eo centum quadraginta quatuor millia habentes nomen eius, & nomen patris eius ſcriptum in frontis ſuis.* Y vi mas (mas no vi) oì vna voz del Cielo, como voz de muchas aguas, y como voz de vn gran trueno: *Et audivi vocem de Cœlo tamquam vocem aquarum multarum, & tamquam vocem tonitrui magni.* Y eſta voz, que oì, fue como de muſicos citariſtas, que herian, y pulſaban en ſus citaras: *Et vocem quam audivi ſicut cythavedorum cytharizantium in cytharis ſuis.* Notable viſion! admirable muſica! Hazeme rara armonia aquel ſonar a vn tiempo en los oidos de S. Juan, que la oyò la miſma voz como de aguas, y como de truenos, y como de muſicos citariſtas; porque lo terrible, y fuerte de la voz del porfiado aguazero, y del eſpantoſo tronido, mas es diſono, que conſono con lo apacible, y ſuave de la voz de la muſica ſonora, y de la citara dulce. Aquello es todo eſcabroſidad, y eſto es todo melodia. Como aqui ſe conforman? Como aqui ſe vnen eſtas vozes? No ya diſonantes, ſino vniſonas? *Vocem aquarum: vocem tonitrui: vocem cythavedorum.*

Apoc. 14. 1

Verſ. 2.

Verſ. 2.

Es el caso, que esta voz, que hazia tantas vozes, fue dada del Cielo, articulada dèl, como inspirada de Dios: *Et audivi vocem de Cœlo:* y era voz dedicada al Culto Divino, al Cordero inmaculado, que estava sobre el monte de Sion (montea del trono del Altar, y del cristal del viril) en que se muestra como en vn espejo (esso es *Sion, speculũ*) este Cordero, que es Christo Sacramentado, como muerto de herido (assi
Apoc. 5. 6. lo viò antes S. Juan: *Agnum tamquam occissum.*) Pues como en este trono se nos representa, y se nos propone su Passion incruenta; esto es, sin Sangre horrorosa, sino suavissima; por esso las mismas vozes, què avian sido padecidas por el Cordero mansissimo de Christo N. Señor, fieras, horribles, como de muchas aguas, y gran trueno, en tempestad deshecha de ondas profundas,
Psalm. 68. vers. 3. que lo anegaron, y en alta mar de hondo abismo mortalmente lo sumergieron; por esso ponderadas, y oìdas a la inspiracion, y voz del Cielo en la Oracion, y en la contemplacion deste Divinissimo Sacramento, fueron dulces, sonoras, apacibles, como de citaras, y tiorbas, en quienes las plumas de los pensamientos agudos, que herian, y rasgaban sus delicadas cuerdas, blandamente escrivian, y formaban renglones, en que se leìan estos versos, estas vozes, y estos hymnos: *Vocem aquarũ: vocem tonitrui: vocem cytharedorum.*

Almas devotas contemplad las afrentas, los vltrages, los vilipendios, las palabras pesadas, y horrorosas blasfemias, que dezian a Christo los Judios perfidos, y crueles verdugos, para que estos rigores de su Passion sangrienta se os conviertan, y transformen en este Sacrificio incruento, en piedades de jubilos, de alegrias, de gozos, a vozes de inspiraciones Celestiales, y Divinas: *Et audivi vocem de Cœlo tamquam vocem aquarum multarum, & tamquam vocem tonitrui magni; & sicut cytharedorum cytharizantium in cytharis suis,* que es lo que le sucediò a S. Juan. Penas padecidas de Christo, glorias son meditadas de vn alma: pesares endechados, cantares dulcissimos; no los que escuchais en los Templos a vezes con mas gusto del que debierades, llevandoos la musica a ellos, aun mas que la devocion, para que os arrastre, y tire a imaginaciones de tierra, en vez de suspenderos, y elevaros a pensamientos del Cielo; que para esto se canta, y se tocan instrumentos sonoros en lugares Sagrados, para elevarnos sin abatirnos. Dezidme, a què entrais en la Iglesia, quando està descubierto el Santissimo? A parlar, ò a rezar? A divertiros con la musica, ò a recogeros en la oracion? A mirar a todas partes, bolviendo los ojos sin miramiento a objetos prohibidos; ò a atender a solo Dios fixando en èl todas las potencias? Essa es la reverencia, y veneracion al Santissimo? Esse es el estar temblando, y encogidos delante de quien tiemblan, y abaten recogidas las alas espiritus mas sublimes? Los Serafines mas abrasados, que le contemplan sin pestañear, desseando sin fin mirarse en èl? Ha fieles! que veo mucho descuydo en esto, mucho cuydado en lo otro. Pues cuydado, cuydado en lo que importa, que es la vida breve, y la cuenta larga, y el premio, ò castigo eterno. O eternidad! eternidad!

Pero vengo ya en que os divirtais, en que os deleyteis, y que sea en musicas, y en regozijos; mas ha de ser en estos, que he dicho tuvieron con Christo los Judios en su Passion acerbissima, en sus entretenimientos, y burlas pesadas, meditandolas, y atendiendolas cordialmente en vuestras almas, que estas seràn los canticos, y las musicas mas agradables a Dios, y mas provechosas a vosotros: a imitacion de aquellos, que cantaban al Cordero el otro cantico tan vario, como armonioso: aquellos, que tenian escritos en sus frentes los nombres del Cordero, y de su Padre; porque eran virgenes (nota el Sagrado Texto:) *Virgines enim sunt.* Si como Apoc. 14. 4
expressa el Texto, que estas virgenes tenian escritos en sus frentes los nombres del Cordero, y de su Padre, expressàra, que este segundo nombre era el de la Madre del Cordero, seguro estava el que lo dezia por las Religiosas virgenes, que estàn sobre escritas con los nombres de Jesus, y de Maria. Pero como la Esclavitud de este Sacramentado Señor abraza a virgenes Religiosas, y demàs estados de perso-

nas

nas Regulares, y Seculares, por esso dixo mas en general, que este nombre era del Padre: *Et nomen Patris eius.* Además, que de Christo, en quanto hombre, fue juntamente Maria Santissima Padre, y Madre, cuyos nombres, y cuyos canticos estavan escritos destos musicos, tanto con las plumas de sus citaras, como con las flechas de sus jaculatorias en este libro de Christo bien nuestro Sacramentado en las aras, como lo viò mystico, y comió Ezequiel, y nos lo dexô profetizado, para que conociessemos la verdad de la vianda de la Carne de Christo, y de la bebida
Ioan.6.55. de su Sangre. *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Et scripta in eo erant lamentationes, & carmen.*

Et va! Esto tambien estava escrito en él: suspiros, gemidos, ansias, ayes: *Et va!* Y què piensan, que significan estas letras escritas? què declaran? què insinuan? Què? vn ay! de pena, con vn ay! de alivio; vno, y otro, que nos dize:

§. III.

Que lo que en la Passion de Christo sangrienta, fue duro, ansioso, amargo ahogo del corazon; en el Sacramento de la Eucharistia es blando, dulce, y suave desahogo de la boca.

ENcontròse Sanson en el estrecho de vnas viñas (que viñas avian de ser por lo que aviamos de discurrir) encontròse con vn Leon, cuya ferocidad (aunque de cachorro) como nota el Texto, pudo acobardar a la mas restada valentia, y cuyo ruxido entorpece al mas alentado orgullo.
Iudic.14.5 *Cumque venisset ad vineas oppidi apparuit catulus Leonis sevus, & rugiens, & occurrit ei.* Y aun el mismo Leon le saliò al encuentro: *Occurrit ei.* Miren què pavor horroroso a menos animo, que el de Sanson! y què intrepitud osada a menos denuedo, que el suyo! Nada le assustó al Nazareno bizarro, terror del Filisteo enemigo. Dexò venir hàzia si, y acercarse a èl la fiera indomita, con quien afrentandose èl (al desembaynar ella las diez cuchillas del azero afiladas de su colera, y al batir irritandose a vn lado, y a otro la espalda con la cola, que se gallardeaba encrespada victorioso plumage sobre la guedexa, y la crencha, que le formaba nativa Corona, y le ceñia natural Diadema) Al afrentarse pues vno con otro, diò sobre la fiera Sanson, y descargò en ella de suerte los brios de su furor invencible, y de su robusto espiritu altamente insuperable, milagrosamente infuso, que como si fuera el valiente Leon el mas delicado Cabritillo, Sanson sin mas armas, que sus fuerças, solo armado de forçudo, lo desquartizó con sus manos, lo dividiò en pedazos, y reduxo a menuzos. *Irruit Spiritus Domini in Sanson, & dilaceravit Leonem quasi cadum in frustra discerperet, nihil omninò habens in manu.* Iudic.14. v.6.
Dexòlo muerto, y siguiò su camino. Bolviendo despues por él le picò la curiosidad de ver al muerto Leon: que vencido el enemigo, y passada la refriega, es vista ya deliciosa, la que fue vision formidable; porque es ya triunfo glorioso, lo que fue contienda afamada. Viò el cadaver, y en su boca oficioso vn enxambre de avejas, que estavan labrando, y formando vn panal. Que a vn Leon se atreviessen las avejas! Pero a qué Leon? muerto: gran cosa! grande hazaña por cierto de avejas! A muerto Leon, como a Moro muerto, qué aguijon de aveja no se atreve? qué lançada grande no se tira? Pues el panal fue para Sanson, porque le echò la mano, y lo cogiò, yendo comiendo dél por el camino: siendole sabroso despique del sinsabor contencioso, y miel la mas regalada de la amargura mas fuerte: *Ecce examen* Vers. 8.
apum in ore Leonis, ac favus mellis, quem cum sumpsisset in manibus comedebat in via.

Hermoso sucesso, como fiero, y maravilloso, como admirable! Pues no lo es, y mucho, advertir convertido a vn Leon en panal? Valgame Dios! Qué seria ver a Sanson quando hallò aquella vianda tan sabrosa en aquella fiera tan voraz? Qué haria? Qué diria? Como es esto? De quien come sale la comida? y del fuerte se educe la dulçura? Esto dixo, y esto propuso por emblema

Vers. 14. blema a los Filisteos: *De comedente exivit cibus, & de forti eggressa est dulcedo.* De donde quedò el proloquio: què cosa mas dulce que la miel, ni mas fuerte que el Leon? Es equivoca, y aqui muy problematica esta palabra: *Fuerte.* Fuerte llamamos lo agrio, y lo muy agrio fortissimo. O Señor! què es muy fuerte este vinagre, muy aspero, muy azedo, muy amargo, como vna hiel. Pues no lo avia de ser el vinagre, y la hiel, que se exasperó en la boca de Christo Señor nuestro, Leon valiente de Judá, muerto, y descoyuntado en la Cruz, cuya boca quedó aheleada con la hiel, y vinagre, que puso en ella la iniquidad humana, para que saliesse della, como de su cuerpo muerto, aquella comida, que es el Pan vivo, que descendiò del Cielo para mantenimiento del hombre? Dizelo (quien lo avia de dezir?) S. Agustin: *De morte, quæ cuncta devorat, atque consumit, exivit cibus ille, qui dixit: Ego sum Panis vivus, qui de Cœlo descendi, quem humana exacerbavit iniquitas ei, qui aceti, & fellis amaritudinem propinavit.* Humana llama Aurelio a la iniquidad de los hombres, que exasperó la humanidad de Christo: *Quem humana exacerbavit iniquitas*; porque siendo de los hombres, no es mas su humanidad, que su fiereza, ni su naturaleza, que su inhumanidad: *Quem humana exacerbavit iniquitas.*

D. Aug. ad hunc locum Iudic. 14. apud Gloss. Ordin.

A su muerte pues debemos los Christianos los Sacramentos, especialmente el de la Eucharistia (como a su Leon muerto Sanson el enxambre de avejas, que le labrarō el panal de miel) saliendo aquellos con la Sangre, y el Agua, que les dieron virtud (y con singularidad al Santissimo) de alimentarnos, dize la Glossa moral: *De eius corpore mortuo exivit sanguis, & aqua, ex quibus virtutem habent Ecclesiæ Sacramenta, inter quæ principale est Eucharistiæ Sacramentum.* Y esta virtud, que tiene la Eucharistia, es de alimentarnos como viatico, y como a viadores, que vamos caminando de esta vida a la otra, a la manera, que le fue a Sanson viatico el panal en su camino: *Comedebat in via.* Mas qué de ansias le costò a Christo nuestro Señor darsenos en alimento a costa, y a expensas de su vida, y de su Sangre! Qué rugidos de Leon, no ya duros, sino tiernos, como de quien agoniza, y se quexa! cuyos ayes, y suspiros, siendo en su Magestad al fallecer lastimosamente doloridos, y amargos, son en nosotros sus fieles al comulgarle amorosamente regalados, y dulces.

Gloss. mor. ad hūc loc.

O almas Christianas! avejas solicitas, de donde sacais, como estas la miel, para construir vuestro panal? de las flores de las virtudes? Si. De todas? De todas; de la caridad de la Rosa, de la pureza de la Azuzena, del fervor del Clavel, de la humildad del Jazmin, de la contemplacion del Mirasol, de la penitēcia del Lirio, y aun del pesar amargo de la Retama; porque sin flores no ay frutos, y sin jugo florido no ay panal sabroso: principalmente en lo espiritual, y Divino deste Eucharistico Sacramento, donde de lo mas rigido de la Passion de Christo contemplada en èl se confecciona la mejor Sagrada almivar. O mysticos! ó espirituales! Sacar de la amargura suavidad, y de la fortaleza dulcedumbre, solo quien á la Passion de Christo se acoge lo haze, solo quien sus Sacramentos frequenta lo conoce. La hiel en boca de Christo, es panal en boca de Leon, no para si, sino para nosotros; porque para si fue amargura de muerte, y para nosotros dulçura de vida. Por esso el Señor levantó la voz exclamando en la Cruz, para que saliendo la voz con estruendoso, y fuerte sentimiento de lo intimo de sus entrañas, se percibiesse convertida en panal de miel, tanto en nuestras almas, como en nuestros labios, y se verificasse lo que propuse: Que lo que en la Passion de Christo sangrienta fue duro, ansioso, amargo ahogo del corazon; en el Sacramento de la Eucharistia es blando, dulce, y suave desahogo de la boca. Alli fue el *ay!* de summo dolor, y aqui el *ay!* de grande alivio. No os ha sucedido sentir vna pena grandemente, y prorrumpir con ahogo de lo intimo del corazon, diziendo en alta voz: *Ay!* Y no os ha sucedido assimismo para desahogaros recoger tal vez el huelgo, y darle luego larga, como quien descansa, con vn *Ay!* Pues assi lo experimentò

rimentò, como Sanson, Ezequiel, al bregar aquel primero con el Leon, y gustar despues el panal de miel, y al comer este el libro del Cuerpo de Christo Sacramentado en figura impresso, lleno, y escrito tanto como de lamentaciones, y canticos tristes, de ayes, y suspiros suaves: *Et scriptæ in eo erant lamentationes, & carmen, & væ.* Esta si, que es comida, y bebida verdadera en boca del mismo Christo: *Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus.* Ioan. 6. 55.

Mas què enxambre de avejas le rodean! *Ecce examen apum in ore Leonis.* Christianos, dize S. Agustin, que son: *De mortui Leonis ore, id est, de Christi morte, qui accubans dormivit ut Leo, apum, id est, Christianorum processit examen.* No dixeran, que estas avejas eran las virgenes Religiosas (como son virgenes las Religiosas) que le estàn bebiédo los alientos en las boqueadas, que dá este Sagrado muerto Leon, ya Real, y ya Eucharistico? Pero mejor lo dixo, diziendo, que eran los Christianos las avejas, porque en ellos tambien se significan, y entienden las Religiosas, no individuandolas solas, por no escluir a los demàs Esclavos, que se señalan siervos de Christo con el nombre de Christianos: *Christi norum processit examen.* Siervos de Christo, de quienes pudo dezir la Reyna Sabá lo que dixo de los de Salomon, que le assistian, y estavan en su presencia, como Custodios de su sabiduria. Y eslo esta Casa (de sabiduria) como de Jesus, que està enseñando a los Doctores sabios, tanto en la Cathedra del Templo de Salomon, como en el Trono del Sacramento de la Eucharistia: *Beati servi tui, qui stant coram te semper, & custodiunt sapiètiam tuam.* O siervos de Dios! O Esclavos de Christo Sacramentado! Bienaventurados observantes de su sabiduria, y de sus preceptos! Bienaventurados, por que os señalais en celebrar este Sacramento, que siendolo de la Eucharistia, lo es de la buena gracia (esso es *Eucharistia, bona gratia.*) Y Bienaventurados, porque como tales teneis segura con aquesta prenda de la gracia, la Bienaventurança de la gloria.

D. August. ubi supr.

3. Reg. 10. vers. 8.

Ad quam nos perducat, &c.



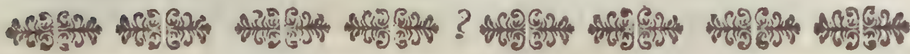
B ORA-

ORACION EVANGELICA DEL SANTISSIMO SACRAMENTO

EN LA DOMINICA INFRAOCTAVAM de Corpus Christi, en la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de los Angeles.

PRESENTE EL ILMO. Y EXMO. SR. D. DIEGO Osforio Escobar y Llamas, Obispo de dicha Ciudad.

Año de 1673.



SALVTACION.



VE esperen todos de Dios el que los sustente en tiempo, dizelo el Rey Psalmista hablàdo cõ Dios: *Omnia à te expectant, vt det illis escam in tempore.* Y con singularidad entre todos (y antes que ellos) aquel Dragon infernal, que Dios formò para burla gloriosa: aquel, este, que en otro tiempo hizo burla del mundo, y de quien en este el mundo haze burla. Assi David inmediato antes: *Draco iste quem formasti ad illudendum ei. Et ipse draco, & omnis creatura* (comenta S. Agustin) *quæ implesti terram, omnia à te expectant, vt de illis cibum in tempore opportuno: vnicuique cibum suum.* Mas qual, si piensan, es vn sustento, y otro? (porque vno, y otro tienen su sustento:) *Habes cibum tuum, habet & draco cibum suum* (añade Agustino, cuya será toda la salutacion.) El del hombre es Christo, el del Dragon el hombre. Si vivieres bien (dize Agustino) tu comida será Christo; si de Christo te apartares, tu serás comida del Dragon: *Si benè vixeris, cibum Christum habebis; si à Christo recesseris, cibus draconis eris.* Aora: si la mejor vianda del Dragon, es la peor vida del hombre; quanta burla del hombre hará el Dragon? Pero si la mas vivifica comunion del Christiano es la mas estrecha vnion de Christo, quanta mas burla del Dragon hará el hombre?

Psal. 103. vers. 27.

Psal. 105. vers. 26.

D. Aug. vbi supr.

Por què (si discurren) allá en el Paraiso fue en aquel tiempo entretenimiento tan a costa del hombre afrentoso, el que huvo entre la Serpiente diabolica, y entre nuestra madre Eva? La razon es, porque comiò Eva la fruta vedada contra el mandamiento de Dios, de que desleal se desviò. Y por que (si advierten) acà en este tiempo es en la Iglesia de Dios (tan en afrenta de la Serpiente) juego entretenido el que haze della el hombre; porque come este (y esta es la razon) en este tiempo a Christo, obediente a sus preceptos, a quien fiel se llega a comulgar. Entonces allá el Dragon con mascara de hombre burlò al hombre; mas aora acà mirado el Dragon con vna cara como de Tarasca, haze el hombre burla dèl. Pensaba la Culebra engañosa, que

que era el hombre niño, porque lo veìa tan recien nacido, y quiso ponerse a jugar con èl, a fin solo de hazer las burlas veras; pero ya desengañada sabe, que los niños son muy hombres, aun desde recien nacidos, para entretenerse con ellas, bolviendo las veras burlas: entregada de Dios a sus criaturas (escrive Agustino) no para que las hiera en las cabezas, sino para que les amague en las caperuzas; (assi se dize, y assi ha de dezirse) que por su mal el Dragon no està ya para tragar otra cosa, ni para passar mas bocado. *An tradidit ad illudendum? hoc est, vt illudatur.*

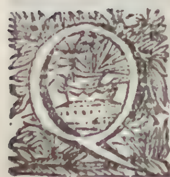
Vbi suprà.

Mas esto con mucha gracia, si aquello con mucha culpa (dize mas San Agustin) porque si por Eva le vino al hombre la muerte, por Maria le vino la salud; esta para alimentarse de Christo, aquella para alimentar al Dragon: *Per Evam interitus, per Mariam salus.* Esta graciosa nos sazonò el Pan de la vida, tal, que pudo comido resucitar a vn muerto: *Hæc, gratia cœlesti desuper infussa, vitam protulit, per quam caro mortua possit resucitari.* Cayò el hombre a la cauda del Dragon para su comida en tiempo, que fue el que dixo el Psalmista: *In tempore:* mas cayò el Dragon al pie de Maria para no ser su alimento, no solo en tiempo, mas ni en vn instante, que es lo que dize el mundo en general. Ambos cayeron, el Dragon, y el hombre: el Dragon, què herido! el hombre, què muerto! pero al golpe de la herida, que sacudiò fatal en el Dragon, què eco de vida eterna no resultò despues en el hombre? De la herida el Dragō baxò hasta la muerte: de la muerte el hombre subiò hasta la vida. Toda aquella muerte fue de culpa: toda aquesta vida fue de gracia. *Ave Maria, &c.*

D. August. in Symbol. ad Cathecu. lib. 3 cap. 4 in fin. tom. 9

Homo quidam fecit cœnam magnam, & vocavit multos. Lucæ 14. 16.

DIVINA MAGESTAD Sacramentada.



Qual pudiera la antiguedad fingir en su Gentilismo mayor, por mas esplēdido combite, que aquel, que el Sol hizo a todos los Astros, en que por viandas se sirvieron luzes, que fervorosos ministraron rayos, mitiendo Dios al Sol, y llamandole Apolo, como tambien a los Astros, y Signos del Zodiaco, nombrandolos Jupiter, Mercurio, Marte, Saturno, Venus, y assi de los otros, a que alude el dicho del Vticense: *Dij erant convivãtes in Cœlo.* Tratan esta humanidad diferentes Escritores, assi Sagrados, como profanos, como S. Geronimo, S. Ambrosio, S. Hilario, S. Pascasio, Origenes, Apolonio, y Herodoto. Era la mesa del Sol vnica en todo; porque era el Sol, que combidaba solo; la luz, que hazia el plato, era la misma; los combidados todos singulares, porque no avia vno igual a otro; cada Estrella, cada Signo, y cada Planeta era raro, ò por su virtud buena, ò mala, ò por su calidad nociba, ò benefica. Todos fueron combidados vnicamente a vna mesa, y a todos se ministró singularmente vn cubierto. Y allá Isaias, como que aludiesse a este combite, dize, que tambien seria, y se llamaria vna (como si dixesse vnica) la Ciudad del Sol, en medio de la qual se ostentaria la magnificencia de su esplendor sobre la Ara, y Mesa del Altar: *Civitas Solis vocabitur vna. In die illa erit Altare Domini in medio.* Mas què mucho, si viò como Profeta la verdad de aora en la ficcion de entonces, y la Fè de la Christiandad en la infidelidad del Gentilismo?

Cas. Dion. Vticen.

Apud P. Escobar de Euchar. lib. 2. sect. 2. annot. 3.

Isai. 19. 18.

Este cuerpo si, que es Sol de quien aquel Sol es sombra: este si, que es combite el mas lucido, porque es mas, que el otro esplendido, en que vn cierto hombre (que es sin duda Dios) combida a todos a vna cena grande, en que dá a entender, que es, siendo cena, despues de la comida, sobre que no ay mas que dessear, porque no aya mas que pedir. Assi lo dize el Padre Escobar, tan agudo, como erudito: *Vera Solis mensa Eucharistia. Ibi Christus Sol invicta*

Escobar vbi suprà.

tat fideles. Y cena fue la que el Sol hizo a los Planetas, y Signos del Cielo, que de noche se mantienen, puesto que de noche luzen, quando de noche, como escrivio vn gran Poeta nuestro Castellano: *Cobran las Estrellas, y los Astros nocturnos alimentos del Sol en resplandores.* Dize pues S. Lucas en el Evangelio de oy, que este cierto hombre llamó a muchos a vna cena gran-
Luc.14.16 de, que hizo. *Homo quidam fecit cœnam magnam, & vocavit multos.* Muchos fueron, tantos, que fueron todos sin excluir a ninguno: a los pobres, y a los ricos: a los flacos, y a los fuertes: a los ciegos, y a los que veian: a los coxos, y a los que andaban; no porque en los vnos lo bueno fuesse imán, que los atraxesse, ni en los otros lo malo remora, que los retardasse; sino por la inmensa liberalidad de Diós, que los cōbidaba, y por la infinita magnificencia de su Magestad, que los conducia: como allá el Sol a los Astros, para cuyo banquete convocò a los que en sus constelaciones eran vtiles, y a los que en sus influencias eran perjudiciales, sin que en estos, ni en aquellos la calidad buena, ò mala, fuesse, ò impulso, que compeliesse, ò impedimento, que obstasse para que el Sol, ò tibio dexasse de encenderlos, ò fervoroso llegasse a ilustrarlos.

Bien es verdad, que me haze aqui mucha duda la disparidad del acrecentarse la gracia deste Sacramento mas en vnos, que lo frequentan, que en otros, que lo comulgan; como el resplandecer assimismo mas la luz en vn Astro de mayor magnitud, que en vna Estrella de menor quantidad. Si Diós todo indivisible se comunica a todo hombre (como todo el Sol a qualquier luminar) como ay en los hombres tanta desigualdad, quanta ay en los Astros diferencia? Vn dia excede a otro dia, vna luz vence a otra luz, y vn año se adelanta a otro año. Vn hombre es mas justo, que otro hombre; vna gracia es mas, que otra gracia; y vna virtud mayor, que otra virtud. Pues por quê tan desconformes los efectos, siendo tan vniformes las causas? Duda es esta, que antes que yo la propuso el Eclesiastico al capitulo treinta y tres de su libro, en que hablando desta variedad de intensiones en tanta diversidad de sujetos, pregunta assi para enseñança nuestra, y en demonstracion de la ilustrada, como Divina sabiduria suya. *Quare dies diem superat? & iterum lux lucem? & annus annum a Sole?* Eccli.33.7 Assi pregunta dudando; mas assi responde resolviendo: *A Domini scientia sep rati sunt.* Vers 8. Esta diferencia, que ay de dias, de luzes, y de años, provenida de vn Sol solo, a la sabiduria se reserva de Dios, que se reparte con alta providencia en los que raya, y termina con mas, ò menos distancia: *A Domini scientia separati sunt*: haziendo en ellos ostentacion magnifica de su sabiduria insondable. Y es assi, que a la manera, que se introduce la forma en el sujeto, como halla en èl la disposicion (segun lo del Filosofo: *Vnumquodque recipitur ad modum recipientis*:) la deste Sacramento inefable (la forma digo, y la gracia) se recibe en vnos mas intensa, que en otros, porque se disponen aquellos con mas santidad, que estos: siendo en todos los combidados a comer a aquesta mesa, la mayor, y menor capacidad, el menor receptaculo, ó mayor, que haze sobresalir las luzes deste Sol de justicia, que le informa, deste Pan de los Cielos, que lo abasta. Assi agudo interprete lo dize Rabáno sobre este lugar del Eclesiastico: *Dies diem superat, & lux lucem,* Rabánus, *& annus annum propter ascendentis, &* ad hūc loc *descendentis Solis cursum lustrans vniversa circuitu suo, & luminaribus minoribus radijs suis præstat splendorē, discernens tempora, dies, & annos.*

Estos dias pues deste Sol grande, estas luzes, y estos años, excedidos siempre en grandeza, celebrámos oy, y aplaudimos (dize grande tambien San Agustin) porque es este Sol aquel de quien se dixo, que saldria bolando a iluminarnos con la justicia en sus rayos, y con la sanidad en sus plumas: *Diem magni Solis celebramus: illius Solis, de quo dicit Scriptura: orietur vobis Sol iustitiæ, & sanitas in pennis.* D. Aug. de Verb. Dñi. hom.42. Malac.4.2 Si, porque como añade S. Cirilo Alexandrino, nos ilustrò Christo a manera de Sol en esta mesa del Evangelio de oy, en estos vltimos tiempos, y como en el vltimo ocaso (tanto de nuestro siglo mor-

mortal, como de nuestras Indias Occidentales) dandonos su Cuerpo Consagrado, assi como cubierto, el mas lucido. *In novissimis temporibus, & quasi in occasu nostri sæculi illuxit nobis Dei filius; & mortem pro nobis sustinens, dedit nobis proprium Corpus comedere. Meritò igitur cœna dictum est paratum in Christo convivium.*

D. Ciril. Alexãd. in Catena aur. D. Tho. ad cap. 14. Luc.

O grandeza inmensa de Dios hombre! manifestada oy en nosotros sus siervos! Pero no se nos queden las preguntas assi como quiera sin respuestas. Por què es vn dia mayor, que otro dia? *Quare dies diem superat?* Sea la pregũta alegorica, y la respuesta moral; esto es: Por què es vn hombre mas justo, que otro? Yo he pensado, que assi como los ojos mas, ò menos bien dispuestos participan la claridad mas, ó menos refulgente; assi debaxo de esta alegoria es vn hombre mas justo, que otro hõbre, como es vn dia mayor, que otro dia; porque se recibe en ellos la luz de este Divino Sacramento con tan singular disposicion,

§. I.

Que Christo en la Mesa del Altar (como Sol de justicia Soberano) se dexa ver con mayor resplandor de quien le mira con mayor ceguedad; y de quien le atiende con mas ojos, se dexa gozar con menos luzes.

RElevante prueba nos dá el Evangelio! Entre todos los muchos combidados a la cena grande de oy, vno se escusó, dando por razon el aver comprado vna Villa, y serle precisso el partirse a verla: *Villam emi, & necesse habeo exire, & videre illam; rogote habe me excusatum.* Desabrió de suerte esta descortesia el combite, que fue menester para sazonarlo venir los ciegos, è introducirse al banquete: *Cæcos introduc huc.* Ya se advierte la diferencia destos, que vinieron al combite sin ojos: *Cæcos*; y del otro, que se fue para su Villa con vista: *Videre.* Pues en este (dize S. Gregorio Magno) estàn representados los sobervios, y en aquellos los humildes. En la compra de la Villa està figurada la superioridad con el dominio; y en el salir a verla, la apariẽcia del mandarla. En la ceguedad de los que no veìan, està advertida la total sujecion con humildad al govierno de otros, y a la manutenencia, y conduccion de ellos: pues por esso aquellos fueron no mas que llamados, y por esso estos fueron escogidos: *Peccatores superbi respuuntur, vt peccatores humiles eligantur. Hos itaque elegit Deus, quos despicit mundus.*

Luc. 14. 18

Vers. 21.

D. Gregor. Mag. hom. 36. in Evãg

Quien vè a los sobervios! què señores! què presumidos! què altaneros! què Aguilas! que pretenden rayo a rayo, y procuran de hito en hito numerarle al Sol los brillos, y a las soberanias las acciones! Mas como no declinan la vista a la tierra, y no se consideran, que son polvo, el mismo viento de la vanidad sobervia, que los levanta, les dá consigo mismos en los ojos, y quedan topos presumiendo de Linces. Pero quien vè a los humildes! què abatidos! què postrados! que aun no se juzgan aves como Buhos, y que aun las nocturnas tremulas vislumbres las advierten objeto muy ageno de si, como desproporcion muy estraña. Mas en esta altissima quanto profunda consideracion ostentan vivissima superspicacia, y executorian sutilissima su agudeza (clara la vista del entendimiento) y quedan Linces advirtiendose topos: *Peccatores superbi respuuntur, vt peccatores humiles eligantur.* Quien mas mira al mundo, menos vè de Dios: cegar para todo lo que es tierra, es desojado, hazerse todo ojos para las cosas del Cielo. Esto es, en la humildad tener los ojos despiertos, y ser todos ellos Argos; y aquello es, en la sobervia tener la vista dormida, y verse en todo ofuscados. Mas quanta estima, y quanto vilipendio halla en esto Dios, y el mundo! *Hos itaque elegit Deus, quos despicit mundus.* La sobervia vistosa, es despreciada; la humildad invisible, es escogida. El humilde ciego, es iluminado; el sobervio vano, obscurecido: *Peccatores superbi respuuntur, vt peccatores humiles eligantur.*

Pero de donde a vnos tanto mal, y a otros les vino tanto bien? O grandeza ilustre desta cena grande! deste cierto

tó hombre, que hizo el combite! Pues què? pensaban, que esta diferencia de los combidados era cosa de su eleccion de ellos? ò de la sabia preeleccion de Dios? *A Domini scientia separati sunt.* Bien que su amor sabio quiso, y su sabiduria amante dispuso, que su Magestad se esclareciesse mas en los que resplandecian por si menos. Iluminò a los ciegos, que nada veian, y dexò a escuras a los que agudos todo lo miraban; para que en los vnos la iluminacion tanto mas brillasse, quanto en los otros el deslumbramiento mas se obscureciesse. S. Agustin lo dixo, como yo lo pensé: *Illi non venerunt acutè cernentes. Veniant caci, qui dicant, illumina oculos meos, nè vnquam obdormiam in morte.* Y la Iglesia lo canta en el Prefacio de esta solemnidad: *Nova mentis nostræ oculis lux tua claritatis infulsit.*

D. Gregor. Mag. hom. 36. in Evang.

D. Aug. de Verb. Dñi. ad hũc loc. Luc. 14. 16

Præf. Eccl.

Y fueron los ciegos bien vistos de Dios, como los que veian mal mirados dèl; porque estos (como el otro, que comprò la Villa) dize S. Gregorio Magno, como que salen de si, se apartan deste combite a ver la substancia de la tierra, representada en la compra de la Villa: hombres materiales (y con esto sobervios!) que a lo exterior atiẽden solamente, buelven los ojos al mũdo, y al mando: *Villa, idest, terrena substantia: exit ergo videre illam, qui sola exteriora cogitat propter substantiam, & hoc est, quod ab amatoribus mundi prius quæritur, scilicet substantia corporis.* Y estos tales, mas se ciegan de la ilustracion, y llamamiento Divino, quanto mas miran, y atienden a la substancia corporea con su ceguedad, y amor propio mundano. Pero no assi los ciegos bien vistos de Dios, que estos no buscan, ni salen a ver la substancia del cuerpo, que se oculta, sino los accidentes no mas deste Sacramento, que se manifiestan. Entran al combite con la vista clara, tan iluminados como ciegos, y tan Linces como topos.

D. Gregor. ubi supr.

Esto haze el Sol de justicia en estos dias humanos, a la manera que el Sol material haze, que vn dia sobreexceda a otro, ya en la duracion, ya en la claridad, y ya en el calor, como siente Dionisio Cartujano: *Vnus dies est longior, clarior, & calidior alijs.* Què es ver vn dia nublado? quan poco se vè lucido! a causa de que suben de la tierra los vapores, que en el ayre se tupen texidos contra el mismo Sol, que los levanta apurados. Buscan estos su lucimiento; pero dexòlos para su castigo. Què es ver otro dia limpio? quanto se mira, y se admira claro! porque la tierra no le diò ocasion de que el ayre no viesse su despejo: luzense en los celages combidados los tornasoles. Què cambiantes! Mas de què nace vno, y otro? Del Sol, que esclarece, y de las nubes, que ofuscan. El Sol es vno, y los dias diversos, y el Sol a quien halla con menos embarazos ilumina con mas resplandor, y a quien encuentra con mas impedimentos ilustra con menos claridad. Dias son ambos el obscuro, y el claro, vno alumbra con luzes muertas como dormidas, y otro brilla con resplandores vivos como despiertos. Quita, quita las nubes de los ojos, dexalas solo a este Sacramento, que el Sol de justicia, que en èl se te encubre, cubierto se te ministra debaxo de especies como nubes candidas, y Sacramentales. Pon con claridad ciegos los ojos en este Sol, que se anubla, y en esta nube, que se esclarece, que para su colirio, è ilustracion, a golpes de rayos como de avisos, y a vozes de luzes como de inspiraciones, te està llamando para escogerte, y tirandote para introducirte: como nuestro hombre Evangelico le mandó a su siervo, que lo hiziesse: *Cæcos introduc hùc.* No con vista altiva, y curiosa presumas dar alcance a este Sol, que te cõbida, sino con humilde ceguedad responde al llamamiento, que te ilustra, y te abre los ojos para vivir bien comiẽdo de esta vianda, como a otros los cierra para morir, mal negandose a este bocado: *Illi non venerunt acutè cernentes; veniant cæci, qui dicant, illumina oculos meos, ne vnquam obdormiam morte.*

Dion. Cart. in Eccli. 33 vers. 7.

Vean respondido ya con esto a aquella pregunta del Eclesiastico: *Quarè dies diem superat à Sole?* Y la segunda, qué pregunta será? *Et iterum lux lucem?* Por qué es vna luz mayor, que otra luz? Por qué brilla vn Luzero mas, que vna Estrella? Por qué es vn hombre mas perfecto, que otro? A mi (si no me engaño) me parece, que siendo

do del Sol los passos tantos como sus caminos, y quanto es de parte del Sol tan sin pausa en su andar, como de la de los Astros, mas, ó menos pausados en lucir, a esta semejança he llegado a entender:

§. II.

Que Christo Sol de justicia (que raya en todos los hombres combidados a su mesa) en unos se adelanta a buelos gigantes, y en otros se atrasa a passos pigmeos.

QUé otra cosa sino esta nos quiere dar a entender aquel escusarse el otro de venir llamado al combite, con que avia comprado cinco yuntas de bueyes, y que iba a probarlas al arado? *Iuga bonum emi*
Luc. 14. 19 *quinque, & eo probare illa: rogo te habe me escusatum.* Y qué sino esto tambien nos quiere significar aquel introducir
Vers. 21. al banquete a los cojos? *Et claudos introdùc hùc*: porque simbolizandose en el primero los ricos aváros, y en estos segundos los pobres liberales, mas anduvieron en el camino de Dios los cojos largos, que los aváros cortos. Miren como: los ricos aváros (como el otro, que iba a probar sus yuntas) todos los passos, que dán, a qué sino al grano, que la tierra dá, los encaminan? Pero los pobres cojos en todo lo que andan, el pan del Cielo solamente buscan: y la distancia, que ay del grano al pan, y de la tierra al Cielo, essa huvo entre el que fue a arar para coger el grano de la avaricia, y entre los cojos, que fueron al combite para comer el pan de la magnificencia. Aquel llamado, pero no escogido, desde su llamamiento descendiò a la tierra de su miserable codicia; y estos escogidos, sobre llamados, desde su eleccion subieron al Cielo de su refeccion elevada.

Todo es pensamiento de S. Alberto Magno, y de la Glossa moral. Quien todo lo codicia, dize el Magno, con razon dize, que vá: *Eo*; pero advertir debiera, que es de caìda, cuyos passos sin intermission ván de mal en peor, por que se alexan del pan de los Cielos, quando ván errados a probar el grano minimo de los deleytes mundanos. Assi camina, quien assi se atrasa; y assi aprovecha, quien assi se perjudica. *Et benè dicitur eo; quia continuo ibit proficiendo in peius per delectationes.* Pero el que se considera falto de meritos, como de bienes, dize la Moral, tantos como defectos en si advierte, tantas agilidades le sobran, para no ir baxando, sino subiendo de menos a mas, y de bien en mejor, desde el grano afanado de la tierra al pan suavissimo del Cielo: *Per claudos defectus proprios considerantes: omnes isti ad cœnam Dominicam sunt introducendi.* Estos si son cojos expeditos, mas que aquellos aváros, liberales; porque estos dán passos de cótemplativos, y aquellos de hombres mundanos. De contemplativos, por que ván a dar hasta la gloria; de mundanos, porque ván a parar en el Infierno. Nunca en este genero de cojos, los passos de sus pies son mas concertados, que quando en ellos falsean las cuerdas, por muy estiradas de muy encogidas; porque son como passos de garganta, en que si se dán con destreza, son las falsas muy finas, porque ván cõ mucho ajuste, y todas ellas con mucho orden encaminadas a gustar mas dulces las delicias deste pan, y a gozar mas suaves los regalos desta mesa. No como los passos, que dán los que en su avaricia aran, que estos quanto mas torcidos en la rectitud, ván a dar mas derechos en la perdicion, extraviados del camino derecho, que tiene por termino la seguridad; porque por muy assentados, y muy fixos sobre la tierra, no se levantan vn punto armoniosamente en sus compases, quedando en vn canto, no ya llano, disonante por sobresaliente, tanto, que tropiezan en èl todos sin poder, como debieran, dar lugar al passo de la melodia, que avian de gozar en esta cena, ya que fueron llamados por combite.

Glossa. mor. in Luc. 14.

Gloss. mor. in Luc. cap. 14.

Pero la composicion desta musica en el ajustamiento de estos passos (que en vnos fueron regresos disonos, y en otros progresos consonos) quien la hizo? quien la dispuso? Quien? Dios hombre, en quien se vnieron las dos naturalezas Divina, y humana, para

acor-

acordar la nueſtra tan deſacordada; de tal manera, que el punto de ſu voz, con que los llamò, llevando a ſus paſſos ſu mano el compás, lo levantó haſta el *la* de la ſumma alteza de la Divinidad, que ſobre excedió luciente en ſi, ſobre el *Sol* de ſu humanidad, con que nos iluminò brillando en noſotros; que Dios mas ſe diviniza quando con noſotros mas ſe humana: aſſi aprendamos noſotros a ſer humanos para ſer Divinos. Con que por eſſo los ſanos codicioſos no vinieron al combite; porque no advirtiendoſe faltos de coſa, y penſando de ſi miſmos, que procediã muy bien, no hallò eſte Sol Soberano en que emplear el colmo de ſus luzes, en que ſe lucieron muy mal. Y al contrario los cojos enfermos vinieron al banquete muy ligeros; porque conſiderandoſe muy defectuoſos de todo, merecieron, que la mano deſte Sol (que aſſi les apuntaba, y conducia) les concertaſſe los pies, y les compuſieſſe los paſſos; cuya palabra, como dize el Pſalmiſta, es voz de luz, y de reſplandor, que alumbra al hombre, como al

Pſal 118. 105. miſmo Pſalmiſta le alumbrò: *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen ſemitis meis.* Todo lo dixo Auguſtino:

Auguſt. de Verb. Dñi. in Luc. cap. 14. *Illi non venerunt divites ſani, quaſi benè ambulantes : : : veniant claudi, qui dicãt, compone greſſus meos in ſemitis tuis.*

Pſal. 16. 5. He aqui en el *compone greſſus meos*, la compoſicion de aqueſta muſica, y el compás de aqueſtos paſſos.

Huvoſe Chriſto bien nueſtro en eſte llamamiento al combite de ſu cena, como el Sol con los Aſtros, y Planetas. De eſtos vnos brillan mas, y otros reſplandecen menos, ſiendo el Sol el miſmo, que ilumina a todos, engrandeciendoſe ſingular en vnas, y en otras iluminaciones; pero variamente, porque en vnos (*verbi gratia*) en vna Eſtrella de las que lucen comunes, los brillos del Sol eſtàn extenuados; y en otros (pongamos exemplo) en vn Luzero los reſplandores ſe vèn mas crecidos. Eſte lucir ambos conſiſte en el Sol, que los ilumina, y eſte mas, ò menos lucimiento, en los cuerpos de los Aſtros, que reciben del Sol la miſma luz; porque mayor es la capacidad entitativa de vn Luzero ſingular, que la de vna Eſtrella comun: eſta tira ſus luzes muy pigmeas, y aquel las eſtiende muy agigantadas: ſon como paſſos de Enano los vnos, y como de muy hombre los otros. Luzes breves opueſtas a eſplendores durables, paſſos ſon errados de Eſtrellas errantes, contrarios a progreſſos acertados de Luzeros rectiſſimos, y permanentes: cuya direccion, como acierto mas, ò menos participado, al Sol ſe debe, que haze en vna Eſtrella de mayor magnitud, que ſean los paſſos de ſus lucimientos dados cõ mayor compás, quanto mas deſcompaſſados, y que los paſſos de los lucimientos de otro luminar de menor quantia, ſean quanto mas deſcompaſſados, dados con menos compás. Eſto, como digo, ſe debe al Sol material, y a ſu direccion, aſſi como ſe debe al Sol de juſticia el que a todos los hombres, ſiendo vno eſte Sol, con variedad los iluſtre, con diferencia los eſclareſca, a cauſa de las varias mas, ó menos capaces diſpoſiciones con que ſe preparan a recibirle en la Comunion. Mira tu, alma, como te diſpones a que comulgando ſea en ti mas, el que en ſi no es menos. Eſto es lo que ha reſpondido el Eſpiritu Santo a la pregunta; *Quare dies diem ſuperat? & iterum lux lucem à Sole?*

Y eſto reſponde tambien al: *Et annus annum à Sole.* Por què excede vn año a otro año? Por què ſe aventaja eſte hombre a aquel? Porque ſiendo (digo yo) los años para vnos de mucha conveniencia, y para otros de muy poca importancia (a cauſa de ajuſtarſe mas, ô menos ſu fertilidad con ſu influencia) ſe conoce, que en los hombres, que ſe alegorizan en los años, corre la miſma razon; ſiendo cierto:

§. III.

Que en la Cena del Sol Chriſto (en que a todos ſe comunica) vnos cõ ſus rayos ſe acomodan mas, y otros con ſus luzes ſe proporcionan menos.

Demonſtracion es de eſto en el Evangelio de oy el eſcuſarſe al combite el otro, que ſe caſó, por que hallò

hallò muger muy a su gusto: *Vxorem duxi, & ideò non possunt venire*: y el introducirse en èl los que por faltarles las fuerças, en nada hallaban descanso: *Ac debiles introduc hùc.* Por estos flacos, y debiles; dize S. Gregorio Magno, que se entienden los desacomodados en el mundo, en que no teniendo conveniēcia, son acomodados de Dios, a cuyo llamado acuden para su mayor importancia: *Debiles vocantur, & veniunt; quia infirmi quique, atque in hoc mundo despecti, plerumque tanto celerius vocem Dei audiunt, quanto & in hoc mundo non habent vnde delectentur.* Por el que se desposó entiende assimismo S. Alberto el Grande, los que con el mundo viven muy bien avenidos, y con su proprio gusto estàn muy casados, los quales no correspondiendo a la vocacion del Señor, quedan en este valle de miserias muy baxos, sin ascender al monte de la santidad, en que pudieran estar muy subidos: *Ad montem sanctitatis vocationis Domini iste (vxorem ducens) carnis commodum quærens ascendere non potuit.* El assi lo avia dicho: *Vxorem duxi, & ideò non possum venire.*

Luc. 14. vers. 20.

Vers. 21.

D. Gregor. Mag. hom. 36. in Evāg.

Alb. Mag. in Evang. Luc. 14.

Mas què de impossibles halla el que de su amor proprio hizo esposas, con que se atò fuertemente a sus proprios intereses! Y quanta facilidad hallan aquellos, que en su misma flaqueza tuvieron la soltura, que les solicitò la vocacion Divina, para sus mayores acrecentamientos! Hombres casados con su proprio parecer, para ellos muy hermoso, mal sabrán negarse a su gusto para concederse al de Dios. Mas ó vosotros para el mundo inutiles en las fuerças del poder, cuya voluntad os queda libremente suelta de su poderosa violencia, para emplearse toda en las delicias deste combite! Todo quanto se conforma el amor de Dios con su Magestad Soberana, se desconforma el amor del mundo de su regalada mesa; porque hablando de esta, dize S. Agustin, que dizen los que se escusan de aplaudirla, y se retraen de frequentarla, que solo ponen sus gustos en lo que tienen sus conveniencias; cuya muger es su comodidad, y cuya compañera es su consorte, con quien estàn muy casados, y con quien se cōforman muy vnidos: *Sunt homines, qui dicunt::: hoc nobiscum tollimus, quod in hoc tempore benè est nobis. Quid hoc dixit: Vxorem duxit, carnem amplexatur, carnis voluptatibus incundatur, à cœna excusatur.* O Señor! que en este tiempo esto es lo que me està bien: *Hoc in hoc tempore benè est nobis*: Que no està sino muy mal; hombres de tiempos, hombres estadistas, sin fuste, sin razon de fundamento, que haga fuerça, ni la tenga mas, que para vuestras conveniencias sutiles, sin jugo de virtud; viciosas, sin vigor de vtilidad: y por tanto justamente excluidos (si misericordiosamente llamados) deste cōbite Sagrado. No es verdad esto, hombres flacos, pero virtuosos, y por tanto bien llamados, y escogidos, è introducidos en este banquete esplendido? Assi mandò el Señor, que os introduxessen: *Debiles introduc hùc.* Tanta verdad es fieles esta, que en virtud de pensar estos flacos, estos debiles, que no tenian virtud en sus corazones para desposarse en estas bodas Sagradas con Dios, la sintieron fortissima en sus almas (dize la Glossa Moral) para vnirse estrechos con su Magestad: *Debiles nihil sibi virtutis attribuentes::: sunt ad cœnam Dominicam introducendi.* Esto es en esta mesa, y esto es en este combite del Luminar de gracia, y del Sol de justicia, acomodarle menos con sus luzes vnos, y proporcionarle mas con sus resplandores otros.

August. de Verb. Dñi. vbi sup.

Glos. Mor. ad hūc loc. Lucæ 14.

O sueltos flacos contra casados fuertes! O delicias Soberanas contra deleytes mundanos! de cuyos efectos varios es causa vnica, y singular el Sol mismo, que a todos los llama, y a quien no todos responden. A todos con voz clara ilumina; pero a los que acuden a su llamamiento, sobre todos los ilustra, y mas a si mismo sobre todos. Lyra sobre este lugar, que discurro del Eclesiastico: *Non quia sunt plures Soles, sed quia idem Sol excedit se ipsum in causando.* Y por esto añade el Cartuxano, que es vn año sobre otro, a beneficencias del Sol, mas abundante, mas afortunado, y mas delicioso, como en este combite, y mesa suya, en que cada año presente parece (y assi es) que và ex-

Lyra in Eccli. cap. 33.

cedien-

cediendo a cada año passado: *Vnus annus est fertilior, fortunatior, & iucundior altero.* Es solucion esta, y respuesta, que adequa a la pregunta del Espiritu Santo, que nos ha hecho para enseñança nuestra. *Quare dies diem superat, & iterum lux lucem, & annus annum à Sole?* Porque siendo este excesso de disparidad efecto afectuosissimo de la Sabiduria de Dios (*à Domini scientia separatì sunt*) y esta Sabiduria es la que se ostenta (como Pan de vida, y de entendimiento) en esta mesa, en que se administra, alimentandose el entendimiento con lo que le ilustra este Pan; mas, ò menos este Señor en si mismo se esclarece, quanto para recibirlo nosotros mas, ò menos el alma se prepara.

Dion. Cart. in Eccli. 33.

Eccl. 15.

§. IV.

O Excesso de vn año sobre otro! Denme licencia para preguntar con el comento erudito del grande Cornelio à Lapide. *Quid causæ est* (dize) *quod vna dies, & lux præcedat aliā? V.g. Cur dies Paschæ, Penthecostes, Tabernaculorum tam sit celebris, & solemnis, victimis, Psalmis, Conventu Sacerdotum, & populi, ornatu Templi, & cœteris præ alijs diebus non festis, & prophanis?* Què será la causa de que vn dia festivo sea mas, que otro ferial? Y que sobre las Pasquas de Resurreccion, y de Espiritu Santo, la fiesta, y solemnidad de los Tabernaculos sea tan cèlebre con Sacrificios, con Musicas, con Processiones, cō assistencia del Sacerdocio, y del pueblo en el Templo? cuyo ornato, cuyo lucimiento vencen las celebridades profanas, ostentadas allá en la mesa gentilica del Sol, y magnificadas aqui en el Pan Consagrado del Altar? Por què será esto? Qual será la causa? *Cur, inquam, hæc ita fiunt? Vtique* (responde) *ita fiunt à Deo sapienter ita ordinante.* Esto lo ordenò Dios sabiamente. Esto? què es esto? Las fiestas de los Tabernaculos sobre las otras fiestas de las Pasquas. Pues qual es esta fiesta de los Tabernaculos? La que en sombra passada deste Sol presente descrive el diez y seis del Deuteronomio: *Solemnitatem* (dize) *Tabernaculorum celebrabis per septem dies, quando collegeris de area, & torculari fruges tuas, & epulaveris in festivitate tua, tu, & filius tuus, & filia, & servus tuus, & ancilla, levites quoque & advena, & pupillus, ac vidua, qui intra portas tuas sunt.* Celebrarás (dize Dios) por espacio de siete dias, que se consumaban en el octavo, la fiesta de los Tabernaculos, que será, ya hecha tu cosecha de Pan, y de Vino, festejando en esplendido combite el que Dios te hizo destos frutos; a que llamarás por combidados hijos, hijas, siervos, esclavas, Sacerdotes, estrangeros, huerfanos, y viudas, que en lo interior de tu casa vivieren, y de tus puertas adentro habitaren. Esto ya se vè, que es mas que manifiesto cotexo del combite del Sol a todos los Astros, y del cierto hombre de nuestro Evangelio, a todos los hombres deste mundo. Y el que fuesse cada año excediendose el vno al otro, oiganlo en contexto concordante del Profeta Zacarias, que anteviò en profecia estos años de aora: *Omnes, qui reliqui fuerint de vniversis gentibus* (esto es el *vocavit multos*) *qua venerunt cōtra Ierusalem, ascendent ab anno in annum, vt adorent Dominum Deum exercituum, & celebrent festivitatem Tabernaculorum.* Y con advertencia, dize el Legislador, que estos combidados sean de los de puertas adento: *Qui intra portas tuas sunt*; porque en la Ley de gracia solos los fieles (aunque malos Christianos) son dignos por el Sacramento de la Penitencia desta mesa Celestial; que los infieles, que estàn de puertas afuera de la Iglesia Catolica, necessitā de entrar antes por las puertas del Bautismo, dentro de las quales ya estàn los Catolicos.

Cor. à Lap. in Eccli. 33.

Deutorone 16. 13.

Zachar. 14 16.

Assi que como hemos visto, vn año a otro se han ido excediendo en las fiestas destos Tabernaculos del Santissimo Sacramento. O valgame Dios! Cofradia suya, qual será la causa de este excesso? *Cur, inquam, hæc ita fiunt? Vtique* (me responderás) *ita fiunt à Deo sapienter ita ordinante.* Porque Dios lo ha ordenado assi con su sabiduria amorosa, que ha movido vuestros corazones a realçar cada año mas estas celebridades con tan esquisito aparato, con tan decoroso aliño. O devocion singular! O Cofradia ilustrissima! O què de exces-

Celebra la Cofradia de el SS. Sacramēto su Octava cō grave esmero, y famosa pompa en la Cathedral de los Angeles.

excessos acumulas de meritos! O què de muchedumbre de virtudes! Pero ó Dios Sacramentado! ó Dios sabio! ó Dios amante! Si veis, Señor, que estos dias, estas celebridades, estos aparatos, estas honras con que os aplauden, no son con aquellas circunstancias de secretos misteriosos en el Apostolico Cenaculo, de memorias lastimosas de vuestra Passion sangriéta, sino con los recuerdos venerables de vuestro Sacramento patente en este Angelico Templo, de que es incruenta representacion de vuestra muerte amorosa; y que esta Octava, en que assi os festejan (como que se comprasse) se costea a gastos, y a consumos de vuestra Carne, y Sangre preciosissima, que comemos, y bebemos cõ ardentissimo amor, no como quando fuistes vendido, y os bebieron la Sangre vuestros enemigos con insaciable odio. Si sabeis esto, Señor, iluminadnos, mas que como llamados a vuestro combite, como a escogidos en el, pues el Sol esclarecido de vuestro Cuerpo Santo Consagrado, es como vn diamante en su estimacion, labrado entonces a golpes, y a Sangre de vos mismo Cordero inocẽtissimo, para que aora los fondos de vuestro amor entrañable le viessen, saliendo a fuera, con los brillos mas flamantes de vuestra sabiduria infinita, cõ que sobre lo que lucis, tanto a todos iluminais. Diamante engastado en vno, y otro año, como en vno, y otro anillo (que esso es *annullus*, diminutivo de *annus*, en erudicion de Paseracio: *Annulli, quasi anni parvi*) passando de anillo, y de año pequeño cada qual de los passados, a sortija, y año grande cada vno dellos en los tiempos presentes, engastado el diamante del Cuerpo de Christo Consagrado en ellos, para que sus luzes se estiendan a resplandecer en nosotros, cõmo ya lo dixo S. Cirilo: *In novissimis temporibus illuxit nobis Dei filius, & mortem pro nobis sustinens, dedit nobis proprium Corpus comedere.* Si esto al fin, Señor, es assi, acrecentad en vuestra Cofradia, y en vuestros devotos, y en todos, excediendoos en vos mismo por dias, por semanas, y por años, del diamante de este Sacramento, acrecentad, Señor, en esta vida los fondos insondables de la gracia, y en la otra las luzes excessivas de la gloria:

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.



SERMON DEL MANDATO,

PREDICADO EN EL MVY OBSERVANTE Monasterio de señoras Religiosas de la Santissima Trinidad de la Puebla de los Angeles, Jueves Santo por la mañana, año de 1678.



SALVTACION.



Amor! O caridad de Dios ardiête! Què avenida de ondas irritadas, ò diluvio de arroyos impelidos extinguirá las llamas de su fuego, ò entibiará el incêdio de su ardor? Què aguas serán tan poderosas? Pero què dudo? ningunas.
Cant. 8. 7. *Aquæ multæ non poterunt extinguere charitatem, nec flumina obruent illam*; porque es como la lampara su amor, cuya luz flamante mas se aviva al passo, que las aguas mas le aumentan:
Vers. 6. *Lampades eius lampades ignis, atque flammarum.* Mirad en vna lampara la luz, que si quereis encenderla, llenais el vidrio de agua, y de azeyte, y quanto los dos mas crecen, tanto la luz mas se aviva; porque son como alas, que excitandose reciprocamente emulas, no ya a sus soplos fallece la luz, sino que a ellos se alienta: por esso los setenta tras-
70. Interp. ladaron en vez de lamparas alas: *Alæ eius alæ ignis*, para dar a entender esto, y que son la agua, y el azeyte los dos mas constantes incentivos, que tiene la luz para su duracion; pues permaneciendo el azeyte, y el agua, nunca la luz tendrá fin: como ni el amor de Christo, en quien entendimiento, y voluntad se han como agua, y azeyte, que esforçandose mutuo vno, y otro, le diligencian al amor mas la vida, quando parece, que mas le solicitaban la muerte. Sube en la lampara el azeyte, y el agua, y crece la llama mas resplandeciente, brilla su esplendor mas flamante: *Alæ eius alæ ignis.* Muere, è inspira el entendimiento a la voluntad para que ame, y manda, è impèra la voluntad al entendimiento para que conozca, proponiendose razones concernientes a estos fines, con que en movimiento eterno el amor se perpetua, y buela sin jamàs desfallezer; por que sus potencias se provocan sin nûca detenerse a descansar.

Veis aqui la causa, por què el Aguila Evangelista dixo con grande advertencia, que Christo al fin de su vida supo, y amò: *Sciens, dilexit*; porque como notò ponderosamente S. Ambrosio, bolò el amor de Christo infatigable hasta la mas alta fineza con las alas agiles de su entender, y amar, reduciêdo a practica con la voluntad la teorica toda del entendimiento; pues todo fue obrar amando, lo que fue pensar entendiendo. Tanto supo, quanto quiso; y quanto entendiò amò tanto, infinitamente, sin fin: *In finem dilexit, sine fine*, con alas de amor, y de entendimiento, que son las suyas, con que aviva su fuego: *Alæ eius, alæ ignis*; y Lyra: *Alæ sunt intellectus, & affectus.* Y con esto quien dudará ser Christo Ave, que buela con estas dos alas tan sublime, que sola su Madre Maria Santissima, entre todas las criaturas, podrá emula suya darle alcance con las alas suyas de su entendimiento casi Divino, y de su voluntad mas que humana, como interpreta devoto Gislerio ha-

Ambr. ser. 25.

Rupert. in Ioan. c. 13.

Lyra in Cant. ca. 8.

Ghisler. in Cant. 8. v. 6 exposit. 4. hablandole a esta Señora: *Quasi accensis lampadibus, maximis que flammis in cœlum elatis tuam ipsam ostendis æmulationem tenacissimam honoris, & gloriæ ipsius.* Mas què mucho, si fueron las plumas de sus elevados meritos, y soberanas virtudes, las que pusieron al Hijo de Dios en trage de Hombre? dexandonos con admiracion advertidos de que tãto se remontò hasta esta gloria, quanto aleò con su gracia.

Ave Maria.

Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioann. 6.



Ate, bate las alas, Ave vnica; Ave, que por sola te asemejas (tu misma assi lo dizes) al Pelicano: *Similis factus sum Pellicano solitudinis.* Psal. 101. vers. 7. No ya la dichosa Arabia felizmente se envanezca con la raridad de su Fenix, quando la region Oriental lustrosamente se gloria con la soledad de su Pelicano, tan vnico este en la procreacion de sus hijos, como singular aquel en la total falta de ellos. De los hermosos emblemas de Pierio Valeriano, por autoridad de Euquerio, consta, que habitan el Nilo vn genero de Pelicanos, candidos como los Cisnes (esso es *Pellicanus, quasi pelle canus*) que a cada passo se encuentran entre lagunas, y estanques, donde bañan los polluelos, y los hermosean, y pulen; dexando tal vez ellos en si mismos manchada su blanca pluma, y desaseada assi su compostura lucida: *Esse tamen alind Pellicanorum genus in Nilo Eucherius scribit, passim què in stagnis, & lacus tribus locis habitare, penes Cygnis simile.* Hermoso geroglifico, que descrive al Verbo Eterno, resplandor del Padre, candor de su ser, cristal, ò espejo sin macula en aqueste dia, con la mira a los hombres sus criaturas: *Agnoscit, & Eucherius Pellecanus pro Christi symbolo.* Pues oy, que es el dia en que Christo Señor nuestro haze demonstracion de su amor intensissimo para con los hombres sus queridos, como la Iglesia nuestra Madre nos lo propone en el Evãgelio, que trata de su amor hasta la muerte, ha de ser el Sermon con todo rigor (no sino con toda piedad) ponderacion sola deste amor manifestado en el lavatorio de los pies a sus Discipulos, en instituirles el Santissimo Sacramento, y en prepararse para su Passion.

Pier. Val. verb. Pellicanus. lib. 20.

Y este es el Mandato de Christo insinuado en el Evangelio, y explicado del Padre Fernandez, grande Expositor del Genesis, por estas palabras: *Cum in extrema illa, & mysterijs potius quam epulis affluente cœna, Dominus admirãda quædã esset opera editurus, & abluendo pedes Discipulorum, & Sacrosanctam instituendo Eucharistiam, & mox ad Passionem, mortemque se accingendo; ponit in primis Evangelista: sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Hoc scilicet erat mandatum Patris à Filio exequendum, in quo tria illa opera continentur.* Pues siendo esto assi, ostentò su amor singular para con los suyos en estas tres finezas no comunes: de suerte, que en la primera, que fue lavar los pies a sus Discipulos, desautorizò su Magestad, desestimò su decoro abatiendose a sus pies, lavandolos con sus manos. Detente Señor, què hazes? Assi tu gravedad se descompone? tu soberania se humilla? tu seriedad? tu mesura? Què es tu intento? què es tu fin? El amar sin èl a los mios (responde su Magestad) esso es hasta el *in finem*; porque yo soy semejante al Pelicano de la soledad, lavando los pies solo a mis Discipulos: *Similis factus sum Pellicano solicitudinis.* Rara fineza! fieles, raro afecto! que nos dize:

Fernandez in Gen to 3 Comment. in cap 27. sect. 4. n. 11

§. I.

Que es tan solo Christo amando, que quando para los suyos procurò lucimientos como pocos, solicitò para si deslustres como ninguno.

SI en el diez y ocho del Genesis no se vè esto notorio, no sé donde pueda verse. Ya el Sol igual coronaba, si ardoroso no heria desde su Zenit las cabe-

cabezas, quando caritativo Abrahan, sentado a los vmbrales de su tienda, estava esperando al peregrino para hospedarle obsequioso, y para regalarle solicito: *In ipso fervore diei.* Aparecesele Dios en tres Angeles sus substitutos, que se le venian acercando. El santo viejo, juvenil entonces, corre ligero, postrase a sus plantas, adoralos, detienelos, y agasajalos de todas maneras, con el pan floreado, con el vino generoso, con el regalo esquisito; pero ante todas cosas les suplica se sirvan de lavarse los pies con el agua, que èl mismo les traerá para este efecto, y para que assi limpios, y aseados se aligeren del peso fastidioso, y descansen del camino molesto: *Afferam pauxillum aquæ, & lavate pedes vestros.* Què piedad amante! Què hospedage ardiente! Què despulsos son estos de Abrahan! què desvelos! què cariños! El corre, èl buela, èl se postra, èl adora, diligente el agua sirve; pero (aqui pausó) que se laven manda: *Lavate pedes vestros.* Què es esto Abrahá? què es esto? Pues tanto ardor fervoroso parò en tanta nieve elada? Assi la agua se enfriò, que lo que al servir fue llama, al lavar los pies fue yelo. Si les ministrais vos mismo el agua, por què vos mismo no los lavais con ella? Què dirán vuestros huespedes de vuestro agasajo? Dirán, que començò con el calor del dia, y acabò con el frio de la noche; siendo al ponerse el Sol ya fuego elado, lo que fue al medio dia agua ardiente. No assi, Abrahan, bolved, bolved los passos, ò por mejor dezir, apresuradlos: arda en los pies la agua, cuyo fuego vuestras proprias manos atizen, y acaben llamas las que empezaron olas. No ay que cansarnos, èl no lo ha de hazer. Pues por què? Por que Abrahan bien podrá piadoso, y compassivo solicitar como todos la limpieza de sus huespedes; pero mancillar su lustre, estragar su autoridad, esso como nadie no podrá. Esso solo se queda para èl solo, que amò a los suyos, como otro ninguno.

Genes. 18. vers. 1.

Vers. 4.

Pues si Abrahan en su obsequio no desluciò el candor de su nobleza, què quiso dezir la Glossa moral, quando al *afferam pauxillum aquæ*, añadiò advertido: *Ecce humilitas?* Harto se desluce quien se humilla arrastrado en lo baxo del desprecio, aunque quien se humilla se ensalçe en lo alto de la admiracion. Pues es, que avia dicho la misma Glossa antes, que el lavar los pies a sus peregrinos avia de ser por sus criados: *Lavate pedes vestri per famulos meos*: y accion semejante de humildad, no fue de Abrahan, sino del siervo: *Per famulos laventur: ecce humilitas.* Y no consta en todo este texto este lavatorio de pies, aunque se ofreciò a ello Abrahan mediante el ministerio de sus siervos; sino el combite, y el hospedage esplendido, quedandose solo en desseo el obsequio. Pues quien fue el siervo, aunque Señor, que baxò del Cielo a la tierra a servir, no a ser servido, *non ministrari, sed ministrare?* con el trage de siervo, de que se vistiò, *formam servi accipiens?* No es aquel, que como dixe, fue el puro candor del Padre Eterno? Pues miremosle oy ferviente amante, desasossegado, cuydadoso, solicito levantarse de la mesa, ceñirse la toalla, coger la vacia, echar el agua, arrojarse a los pies de doze hombres, y entre ellos a los de Judas. (O accion estupéda!) Y parò en esso no mas? Hasta lavarselos con sus proprias manos no parò: *Capit lavare pedes Discipulorum suorum: Ecce humilitas.* Esto si es amar como solo, deslucir el proprio resplandor por ilustrar la agena impureza. Y esto no lo hizo, Jesu Christo solo lo obrò: y dado que lo hiziera por sus siervos, no lo harian cō el amor exorbitante de Christo; con que siempre se verifica, que en amar a los suyos fue singular, y solo desluciendose por ilustrarlos.

Math. 20. 28.

Ad Philip. 2. 7.

Ioan. 13. 5.

Veanse cotexadas sus acciones, y mirense con quantas diferencias! Vno, y otro fervorosos dexan el descanso de el assiento; Abrahan: *Cucurrit*; Christo: *Surgit à cœna*; pero Abrahan para agasajar a tres solos passageros, y essos Angeles (si no el mismo Dios:) Christo por servir a doze pescadores, todos criaturas ellos, todo su criador èl. En poca agua se metiò Abrahan: *Afferam pauxillum aquæ*; y vn golfo inmenso no embaraza a Christo: *Misit aquam.* Abrahan se contenta solamente con servir la agua, y solicitar, que otros laven;

Ioan. 13. vers. 2.

ven; Christo no se satisface hasta coger con sus manos purissimas los pies inmundos de sus Apostoles, y dexarlos purificados. Y sobre todo Abrahan, aun quando el Sol ardia mas fogoso, y abrasaba al pũto de la mitad del dia: *In ipso fervore diei*, no passó de tibio su fervor al estremo del lavar. Y Christo, quando el Sol iba a ponerse, y ya casi elado a sepultarse: *In finem*, se afervorizò su amor en centellas de afectos tan vivazes, que passó de estremo a estremo en este lavatorio, como de mar a mar. Oyeselo todo à Teofilato admirablemente conciso: *Linteo pracingitur ipse, ipse omnia faciens, lavans, & extergens, mittit item aquam, hoc & ipse faciens, & non alijs committens.* A poder recibir manchas el claro espejo de la Divinidad, las recibiera sin duda por quitarlas de los suyos; pero al menos quanto pudo, las recibiò al parecer. Mira el cristal liquido en sus manos trasladado a los pies de sus Discipulos, que en ellos es nieve pura, y obscuro carbon en ellas. Mira su albura florida, la agua digo clara, que es ya (entre confusas olas, y neutrales espumas) blancas Azuzenas en los pies Apostolicos, denegridas Violetas en las manos Divinas. Miralos, y verás juntamente (como te lo advierte Ruperto) la seña de humildad mas afectuosa, y la demonstracion de caridad mas intima: *In lavandis pedibus; & affectuosior est gestus humilitatis, & propinquior significatio charitatis.* Tanto amò Christo, quãto se humillò.

Theophil. apud Sylv. tom. 3. in Evang. cap. 15. nu. 100

Rupert. in Ioan. ca. 13

Passa al lienço, que le ciñe, y con que enjuga el agua de los pies, verás en èl pintado este misterio. Descoge esse lienço, que està muy arrollado, como estuvo ceñido. Gran mano has de esperar, que apareja, que imprima, que dibuxa, què mete colores, que bosqueja, que acaba, que retoca. Si, pero ya descogido, què es lo que miro? Què es lo pintado del lienço? Todo es sombras, y horruras, manchas, nublados, borrones, que al limpiar con èl los pies inmundos de los Discipulos, despues de lavados, ellos quedaron puros, y èl manchado, como quien recibiò en si las manchas, què quitò de ellos. Assi es: todas son sombras quantas miro en este lienço; pero mirandolo bien, son a la verdad sombras, que dán luz de los vivos del amor mas encendido de Christo bien nuestro: a la manera, que sobresale vna pintura grande, quando son las sombras mas crudas, y los obscuros mas fuertes. Luzes son estas sombras, que con viveza estraña (bien que mortal de obscuras) aclaran la grandeza del dibuxo, la valentia del arte, lo natural de la accion. Assi este lienço sombreado no mas, y assi acabado perfectamente del amor de Christo Pintor Divino, y tan consumado, que con solo el prieto, y la sombra del lustre, y de la humildad, hizo que resplandeciesse el mas fino colorido de la virtud mas flamante: que para vn diestro Pintor no ay mas colores, que el negro, y el blanco, y las medias tintas, en que muestra mas su ciencia, y gallardea mas con el pincel, como oy Christo en el liẽço desta toalla, cõ q̃ limpiò de sus Discipulos los pies, hizo ostentoso aparato de su amor el mas excessivo, y de su humildad la mas profunda con los claros del agua, y con los obscuros del desaseo. Copia del Cartujano ha sido esta, como lo manifiestan sus palabras: *Extersit ergo Christus pedes lotos linteo, quo erat pracinctus; in quo elucescit* (he aqui el claro, *elucescit*) *incomparabilis humilitas* (he aqui el obscuro, *humilitas*) *Christi.* Poniendo al pie del lienço (ò a los de los Discipulos) el Evangelista S. Juan en nombre deste Señor, al Autor, ò Artifice desta pintura, que es el mismo Christo; esto es, al fin, y al pie del lienço, como a la orla: *In finem: Iesus dilexit*: como lo haze el Pintor, que subscrive su nombre en la pintura, para que le conozca, diziendo: *Faciebat, fecit.* Esto es ser Christo vnico amante, y tan solo, que no aviendo alguno otro, que por ilustrar a quien ama, a si proprio se deslustre; èl con las luzes, que a los otros dá, a si mismo se haze sombra, y con lo que esclarece se desluze: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Candido Pelicano de la soledad por lo solo en amar, quando se humilla; quando con voz del Psalmista lo dize: *Similis factus sum Pellicano solitudinis: in stagnis, & lacus tribus locis; quia in lavandis pedibus,*

Dion. Cart. in Ioan. 13. art. 33.

bus, & affectuosior est gestus humilitatis, & propinquior significatio charitatis.

Pues de esta Ave dize mas Pierio, que aun se adelanta su amor (esto es su singular natural propension, que amor como esto, solo Dios lo tiene, y es superior, sin igual semejança de esta Ave) que aun se adelanta a alimentar a sus hijos con la sangre de sus venas, rasgandose el pecho con el pico, y vertiendo la sangre por la herida, quitandose (como dizen) el sustento de la boca, por franquearlo a los suyos: *Etiã alijs plerisque persuassum est rostro pectus discantem pingunt, vt ita fusso sanguine filios alat suos.* O amor sin igual ó piedad sola, que si en el Pelicano es pintada; en ti (ó Dios amante!) es piedad viva: Quien sino tu solo (ó Señor mio!) se desangrô en raudales amorosos, dando, no ya tu Sangre solamente, sino tu cuerpo, y todo en alimento? Esta es fineza amante tuya sola. Esto es verdad, fieles, esto es cierto.

Pierius vbi supr.

§. II.

Que es tan fino Christo amãdo a los hombres, que a costa de su Sangre los mantiene, como ninguno lo haze.

VAliente prueba en los Reyes! Dormia vna noche descuydado Saul en su tienda de campaña, como si no fuera enemigo declarado de David. Picòle a este el pensamiento de acercarse a sus Reales, y hizolo acompañado de Abysai confidente suyo. Llegó a ellos, reconociò el puesto, y advirtió la coyuntura, que si quisiesse tenia de matarle, y vengarse de vna vez. Hallò, y admirò el Exercito todo, que estava sepultado en profundo sueño, sin que huviesse Soldado vigilante, que estuviesse en guarda, y defensa de la persona Real, ni centinela alguna, que advertida cautelasse los riesgos inminentes. Notable descuydo! gravemente culpable! Solo le servian de cuerpo de guardia vna pica clavada en la tierra, y vna copa de agua a la cabezera. Ea David, a què aguardas? Logra la ocasion oportuna, mata a Saul tu enemigo, rompele el pecho alevoso, venga tu injuria, despica tu colera. Esso no; pues a mi Rey? Por qué no (le replica Abysai) si en ofensa, y agravio de vn vasallo todo fidelidad, y lealtad como tu, quiere destruirlo, y acabar con todo? Refresque tu memoria aquessa agua de vno, y otro odio repetido en essa lança; que miras vna, y otra vez disparada contra tu pecho noble, y corazon hidalgo. Qué esperas? qué te detienes? Fuerte lance! caso horrible! Qué seria (si acaso lidiaban en el pecho de David los dos mayores contrarios lealtad, y traycion) ver en èl, como en campo de batalla, a vn tiẽpo el impulso de embestirle, y la ansia de perdonarle? De parte de quiẽ serẽ? pudo dezir vacilãte David. Qué haré? daréle la muerte, ò dexaréle con vida? Pero vença mi amor, vença mi fé, rindase el rigor, postrese el odio. Coge, Abysaì, coge essa lança, y esse vernegal, vamos de aqui: viva el Rey, y yo no me vengue; aunque yo pienso, que harto vengado buelvo con aquesto, en cuya prueba llevo por trofeos de vengança, y victoria la pica, y el agua: *Tulit igitur David hastam, & scyphum aquæ, qui erat ad caput Saul, & abierunt.* 1. Reg. 26. 12.

Notable acaecimiento! pero dudoso a mi ver. Hallar oportunidad David de matar a su enemigo, y no lograrla pudiendo, generosidad parece de animo sin duda grande; pero quitarle la pica, y el agua, visos tiene de crueldad, pues le desposee de las armas, que erã toda su defensa, y le lleva el bucaro estimado, que era todo su refresco. Bizarria fue no acometerle; pero pusilanimidad despojarle. Quien se presume mas que su contrario, sin rezelo, ni temor dexa a su eleccion las armas; pero destituirle aun de las proprias, mas que cordura arguye rezelo, y mas que cuydado parece temor. Ademàs, que si David dexa con vida a Saul, y de vna vez no le mata, es para triunfar dèl muchas vezes, que en animos reales como el de Saul, la memoria del beneficio de averle dexado con la vida, pudiendo darle la muerte, aviendole quitado la pica, y el agua, es para estarle por instantes matando con la consideracion de lo que le quitò dexandolo vivo.

vivo. Que la diferencia, que ay de rendir vna plaza por assalto, ò de conquistarla por assedio, no es mas que matar de espacio, ò acabar con todo en breve: y aun peor es lo primero, que morir de hambre es insufrible, a cuchillo es tolerable. Desmantelarle los muros a maquinas de fuego a vna Ciudad instantaneamente, passe; pero consumirle las fuerças, quitarle las bituallas, y esso a pausas de dias, no se sufre. Rõperle a vn Presidio los conductos, impossibilitarle los socorros, ardid fue siempre de guerra, tanto de mayor penalidad, quanto de mayor dilacion. La vida de los Exercitos son armas, bastimentos, viveres, y municiones. Pues quitarle aora David a Saul la pica, que le assegura, y la agua, que lo refresca, parece, que es vencerlo con todo rigor, y rendirlo con todo sentimiento. Dexele el licor, y la lança, ya que le dexa la vida; que es linage horrendo de fuerça ver agonizando al enemigo, y no darle muerte de vna vez: como le sucediò al mismo Saul quando se hallò herido de muerte en los montes de Gelboè, que le rogò al Soldado Amalequita lo acabasse de matar, por que le era mas muerte aquel vivir: pareciendole al que lo acabó de matar, mas piedad hazerlo assi, que dexarlo padecer. Luego David no anduvo al parecer tan generoso dexando con la vida, como lo anduviera si le dexára juntamente la agua con la pica, esta para pelear, y aquella para beber. Con la vna se ofende, y se defiende, y con la otra se regala, y se vive. Pues por què David no lo hizo assi? Porque esso solamente se quedò para el que en querer fue solo, y vnico. Teodoreto, gran Padre de la Iglesia, dize sobre este texto vnas palabras, que con reverente venia suya, si èl las dixo por David, yo mas propriamente las digo de Christo; y si son cortadas al talle, y a la misma medida de vno, y otro, a David vienen muy anchas, muy ajustadas a Christo: *Accepit hastam, & scyphum aquæ, vt rursus collatum ostendat beneficium.* Es verdad, que le quitò (dize este gran Padre) David a Saul la lança, y la agua; pero fue para hazer de ello magnifica ostentacion, y bolverle assi otra

2. Regi 1. 10.

Teodoret. in Gloss. Ordin. ad hũc loc.

vez el beneficio, que vna vez le hizo: *Vt rursum collatum ostendat beneficiũ.* Pues quando se lo bolviò? Quando despues David clamò a Abner privado de Saul, y le dixo assi: *Nunc ergo vide vbi sit hasta regis, & vbi scyphus aquæ, qui erat ad caput eius.* Mira, Abner, mira con esto si pude quitarle a Saul la vida, y si otra vez se la buelvo, quando dello te hago muestra. Valgame Dios! que esto fue bolverle a Saul el beneficio, hazer dél ostentacion, y aun darle en cara con èl, sin passar a deshazerse de vno, y otro despojo posseido, mas que de la asta, que le dexò en el campo? Pues buelvo a ratificarme en que no le ajustan las palabras, que Teodoreto dixo a este proposito, tanto a David, como a Christo; porque David solamente bolviò el beneficio diminuto, y Christo lo bolviò muy redundante.

1. Reg 26. vers. 16.

Mas en qué (me dirán) se reconoce ser lo discurrido assi? Esso en la verdad del sucesso: en que de hecho David no restituyò a Saul todo el despojo, que obtuvo Real, sino solamente la pica, y esta despues de aprovecharse della, quitandosela a Saul, quando pudiera este herirle con ella, si al despertar la hallasse, como a la cabezera, a la mano: y Christo en la Cruz se desapropriò de todos los averes para darnoslos, sin repetirlos, ni dar en cara con ellos, con toda hidalguia, y magnificencia, como dize Santiago: *Qui dat omnibus affluẽter, & non improperat:* siendo de todo el origen, amar David como todos, y Christo como ninguno. Sustentese, y assegurese (dize David) Saul como pudiere, en tanto, que yo estoy cercano a èl a riesgo de perecer, con la pica, y sin el agua, que harto he hecho en dexarlo con la vida, quando lo adverti dormido: quitole la lança con que no me ofenda, y llevome el agua con que me refrigere. Esso es amar muy a lo comun, y proceder muy a lo vulgar. Jesu Christo oy tan al contrario obra a lo peregrino, y se exercita a lo sin igual, que noso la vida a sus contrarios, con que la conserven les franquea. Dexales la lança, para que con ella le partan el pecho, y dales la agua, que del sale con la sangre de su amor, para

Epist. Iacob 1. 5.

Ioan. 19. 34. que les sirva de alimento. *Vnus militũ* (escrive S.Juan) *lancea latus eius aperuit,& continuò exivit sanguis,& aqua.* Esto es lo de Teodoreto: *Accepit hastam,& scyphum aquæ,vt rursus collatũ ostendat beneficium.* O amor no imitado! nunca visto! Autor del mas amable Sacramento, que vivifica, y mantiene las almas con la Sangre preciosissima,que delCostado de Christo afluẽte dimanò;para que se verifique lo que dixe, que a costa propria mantiene a los hombres, padeciendo èl la sèd del agua, que a si se quita por saciarlos a ellos. No oyes el *sitio* en la Cruz? Y no vés la agua del Costado brotar por la cicatriz? Pues escucha aora al Carnotense:*Sitio:Mirum dictum! tremendũ relatu! Profluctibus de sacro latere aquis viventibus, & emanantibus vberis largis liquoribus Christus sitire se perhibet, & ipse mundum irrigans, & fæcundans de ariditate causatur.* Mira si la diminucion de David en bolver el beneficio se reduxo en Christo a redundancia,y si amò aquel como todos,y Christo como ninguno.

Ioan. 19. 28.

Arnold. tract. 7. de Verb. Dñi. vers. Sitio.

Y en el Evangelio no està clara toda la fineza no comun deste amor tan singular? Què denotan aquellas palabras del Evangelista: *Et cœna facta cæpit lavare pedes Discipulorum?* Que acabada la cena empezò a lavar los pies a los Discipulos? Es verdad,que al parecer denotan aver antecedido en esta cena la institucion del Santissimo Sacramento,con que satisfizo Christo sobre regalada, generosamente mas que al cuerpo Christiano a su espiritu;pero no es assi a la verdad, porque esta cena, que precediò al lavatorio, fue la material, y legal, y figurativa, no la do la institucion,y comunion del Santissimo Sacramento, que fue lo figurado en aquella; y en esta precediò el lavatorio,que purificò los cuerpos,para significar la limpieza, que para recibir a este Sacramento Divinissimo ha de preceder en las almas. Es comun opinion de los Comentadores,y con especial agudeza de Dionisio Cartujano, que discurriò el *facta cœna*, diziendo, que lo que se hizo, y acabò fue lo material, y la figura, no lo formal, y lo figurado, que era lo potissimo a que se ordenaba,consiguiòse el efecto,mas no el fin, que fue el de denotar este amor el mas grande,y el mas solo de Christo nuestro Señor, que llegò a su complemento,quando se llegò a Sacramentar para alimentarnos con su Cuerpo,y su Sangre: *Et cœna facta, id est, ad effectũ, non ad finem perducta, nondum enim erat finita, sed Agnus Paschalis forsitan erat comestus.* Y quando llegó este amor a la execucion de su complemẽto,fue quãdo al lavarles los pies Christo les purificò sus almas con la Sangre de sus venas mezclada con el agua al tacto fisico de sus manos sagradas, que movieron las olas,antes incruenta esta Sangre en el Sacramento de la Eucharistia, y cruenta despues, y dolorosa en el madero Santo de la Cruz,y siempre sustento, y regalo nuestro. Assi se lo dixo el Señor a S. Pedro en este lavatorio precedente a esta cena, con lengua de Dionisio Cartujano: *Si non lavero te per Sanguinis mei effusionem, & aspersionem,non habebis partem mecum. Lotio ista pertingit ad animam per hoc quod gratia ei infunditur.* Y esta gracia està entendida por antonomasia en este Sacramento inefable, que la dá con excelencia, como tan buena, que es, tan buena, como el buen Pan de la Eucharistia, gracia todo; esso es: *Eucharistia bona gratia*: que nos sustenta quando le comemos, como el mismo Christo nos le dá en si mismo, a costa de su Carne,y de su Sangre.

Ioan. 13. 2.

Dion. Cart. in Ioan. 13. artic. 33.

O amor singular! ó amor inmenso de Dios Hombre Sacramentado! que no ya solo sustente a los hombres,sino que esso aya de ser a costa, como digo, de su Carne,y su Sangre! O Señor, y Dios mio! digo nuestro (que de todos lo eres con singularidad) que te quites (como dizen) el bocado de la boca para darnoslo a nosotros! Qué bien como David despojarás al enemigo de sustento, y armas, quando tu mismo vno, y otro se lo pones en las manos, ya para atravesarte el corazon, ya para beberte la Sangre. Con què, Dios mio, te satisfarè tanto beneficio duplicado? Què amor te retornarè? ò con què palabras podré agradecertelo? Enciende mi Dios, enciende mi corazon elado con tu Sangre, y arda mi pecho en

en la fragua de esse tuyo, que se abrasa. Quando te amaré Dios mio, como tu me amaste a mi? hasta el fin, hasta la muerte, y en prueba deste amor rompa mi pecho siquiera de dolor de no quererte, como tu rompiste el tuyo en muestra de avernos assi amado con verdadero, y excessivo amor, representado en la semejança del natural afecto del Pelicano de la soledad, que se rasga el pecho cruelmente piadoso para alimentar a sus polluelos, como tu mismo lo has dicho con David: *Similis factus sum Pellicano solitudinis.*

Puede passar de aqui fineza tanta? Si, aun adelante passa. Estremos son del Pelicano, que viendo arresgados sus polluelos entre el fuego, que los cerca para cogerlos los cazadores, se tira amante a las llamas hasta consumirse en ellas, librando assi a sus queridos. Y es el caso, y la humanidad, que si quieren averlos a las manos los cazadores, les rodean el nido con fuego, que les ponen en contorno, quando ellos estàn en el. Fuera de si entonces el Pelicano, aunque vé, y admira el fuego, y no ignora su estraña vehemēcia, se acerca atrevido a la hoguera, y se arroja intrepido al incendio, cuyo ardor, aunque lo siente penetrante en todos sus miembros (intolerable a otros, a èl tolerable) no se mueve del lugar en que le puso su amor, hasta que abrasandose todo entre las voraces llamas, saca dellas libres, è indemnes a los mas costosos pedazos de sus piadosas entrañas. Todo lo dixo Pierio: *Pier. vbi sup.* *Videt Pellecanus ignem, cuius non ignorat vehementiam, audacter accedit, ardorem in membra singula intolerabili cruciatu penetrantem sentit, neque loco dimovetur, exuritur penè tota, neque tantillum quidem consternatur, patientissima què constantia vigens, saluti filiorum intenta potius, quam suæ mortis genere omnium atrocissimo conficitur. Tanta in eo charitas, tantus amor, tanta vis pietatis elucescit.*

Puede aver pintura muerta, que pinte mas al vivo este amor de Christo? Puede aquel no ignorar el Pelicano la vehemencia del fuego, dezir mas claro el saber el Señor la hora de su muerte? *Videt Pellecanus ignem, cuius non ignorat vehementiam. Sciens Iesus, quia venit hora eius.* Pues notad en el Señor esta noche el desassiego con que anda por librar a los suyos, que estavan ya para ser cogidos de sus enemigos. Bien viò el peligro vrgente, y no lo huye, antes ansioso afecto Pelicano se abança al fuego de la Passion, se entra por las penas, y liberta a los suyos de la muerte de la culpa, quedādo cautivo su Magestad dentro de las llamas, y tormentos de muerte: viven los hijos queridos, y muere el Maestro, y Padre amante: *Saluti filiorum intenta potius, quam suæ mortis genere omnium atrocissimo conficitur.* Aman los hombres assi? Ay quien se exponga a la muerte por dar a los otros vida? Si; pero no como Christo: por

§. III.

Que Christo Señor nuestro se expuso a morir, y muriò por los hombres, quando otros solamente se exponen a morir, mas no mueren por ellos.

Borrasca ha sido repetida mucho la que padeciò el Profeta Jonas: quiera Dios no zozobre en ella oy. Mirad la misera Nave aun no bien hecha a la vela, y ya contra ella armados los mas de los elementos. Vn viento intempestivo (y era el temporal) la arrebata, y dá con ella en medio del abismo, en lo alto, y cerca de las nubes: moviò furioso las aguas, erizò irritado las ondas, que parecian montañas, y en tan desatada tempestad fue vniversal el peligro, corriò el Bagel gran tormēta: *Facta est tempestas magna in mari*, dize el texto, hasta que Jonas lastimado de la aventura de sus compañeros, pide lo arrogen al agua, y padece èl solo el infortunio del turbulento golfo, y mar colerico: *Tollite me, & mittite in mare, & cessabit mare à vobis.* Assi fue, que echado al mar, luego se aplacò la tormenta, templòse el viento, descaecierō las olas, amaynò el rigor, quietòse el pielago: *Et tulerunt Ionam, & miserunt in mare, & stetit mare à fervore suo.*

Ion. 1. v. 4. *Vers. 12.* *Vers. 15.*

Què direis aora oìdo el caso? Direis,

que no pudo el Profeta hazer mas admirable ostentacion de su piedad generosa,que fiandose al riesgo, y a la inconstancia de las espumas fragiles,assegurar la vida de sus mareãtes, y librarlos de la muerte, exponiendose èl a ella. Esto juzgo direis visto el sucesso, y que esto es lo mas deste discurso. Bien; pero yo digo,que no es esto todo lo que avia de ser; porque aunque aqui Jonas se mostrò amante, piadoso, compassivo, afectuoso, no dexò por esso de ser hombre, y assi como todos solamente agenciò la vida de sus nauticos; pero no experimentò la muerte en persona propria: pues como consta del texto,al borde del Navio le esperaba otro animado,y mayor,que fue vna estraña Ballena, que vivo se lo tragò, para conducirlo vivo por mejor derrota a Ninive, termino de su viage, y fin de su embarcacion. Con que por lo menos saco, que no amò singularmente, pues singularmente no muriò. Esso solo se queda para Dios, que muriò hecho hombre por el hombre. Si querria dezir esto la letra Interlineal glossando las palabras del Profeta: *Tollite me, & mittite in mare. Me quærit tempestas, me perdite, vt mea morte vivatis. Si sensero tempestatem vos recipietis tranquilitatem.* Mirad,arrojadme al mar (les dezia Jonas a sus navegantes) para que yo muera en èl, y para que vosotros con mi muerte vivais. Mas què he dicho? Esta autoridad prueba derechamente lo contrario, que he dicho. He dicho,que Jonas no muriò por los suyos en la tempestad, sino solo Christo en su Passion por ellos; luego no prueba esto esta sentẽcia: *Me perdite, vt mea morte vivatis:* como que daba el Profeta por hecho el morir èl para vivir los suyos, no aviendo muerto de hecho. Aora,mirad a Jonas (dize el Obispo Pazzense) siervo de Dios, como èl dixo con lengua de este gran Comentador: *Servus Domini ego sum:* y hallareis,que el siervo,y el esclavo es de su Señor todo, y nada suyo; con que siendo Jonas siervo de Dios,ya en si el Profeta era nada, quãdo de Dios era todo: y siendo ya de Dios, Dios con lo que recibiò en si de hombre fue el que muriò mystico, y

Interlin.

alegorico en esta gran tempestad, llenando en su Passion, y muerte acerva con verdad de figurado el hueco desta figura: *Nihil sibi reliquit, qui de totum Domini professus est, herilem notã amavit, extreme se egessit, & evacuavit in nihilum.* Con esto entenderàn aora a la Angelica (digo a la Interlineal,quãdo dixo por el Profeta, como si lo dixera Dios:) *Me quærit tempestas, me perdite, vt mea morte vivatis.* Vosotros amados compañeros vivireis muriendo yo, y de mi apoderada la tormenta, serà en vosotros bonança; y claro es, que vivieron ellos, y no muriò Jonas, como hemos visto: (bien que se arrojò, y expuso al riesgo de morir por sus amigos, y quanto fue de su parte muriò; que no fue pequeña muestra de grande amor,y caridad ardiente,y mucho mayor de lo ordinario en amantes, que quando mucho dán la vida al amado; esto es, lo libran de la muerte: mas no dandose muerte a si mismos, y aun si se arriesgã a morir,no es poco;) pero Jonas como siervo, y esclavo de su Señor, todo dél,y nada suyo, muriò por dar vida a otros: todo lo qual es mas de vn hombre Dios, que de vn hombre solamente, que se queda en ser de hombre.

Cerda in Indith. io. I Academ. 37 num. 16.

Y el tal hombre Dios quien es, sino solo Jesu Christo Dios, y Hombre verdadero: esse solo, y no Jonas, que fue hombre solamente,pudo dezir con mayor verdad: *Si sensero tempestatem, vos recipietis tranquilitatem.* Y S.Geronimo en sentido alegorico: *Hi ventus,hi fluctus ad Christum,& ad Ecclesiam periclitantem referuntur, vel ad Apostolos suscitantes, qui eum in Passione deserentes,in fluctibus turbantur. Dicit ergo Christus: Tempestas,quæ propter me contra vos sævit, me moriente sedabitur:contra me tempestas exurgit:mittite in mare, vt mea morte vivatis.* Ves aqui, fiel, a Christo soportar la furiosa tempestad de su Passion acervissima, por dar vida a los suyos con su muerte. Contempla a los Discipulos amados en medio de las ondas de inquietudes, de tentaciones, y de desconsuelos en esta noche mar tempestuoso, donde todos ellos del todo naufragáran,y se sumergieran, a no redemirlos del

D. Hyeron. in Ionam.

del peligro este hombre Dios, que piadoso se lançò a él con animo bizarro. Mira el profundo abismo desta noche, todo turbado, amotinado todo, conspirados contra los Apostoles, y contra la Iglesia mysticamente los quatro elementos. Mira divididos los Discipulos, descarriados, absortos, perseguidos como su Maestro, de quien dixo el Profeta: *Percute pastorem, & dispergentur oves.* Mira a Pedro al fuego elarse; a Judas en el ayre suspenderse, ahogarse; a Juan, y a todos por el huerto huir, todos con el agua hasta la boca, y el fuego de la persecucion hasta el alma, pudiendo dezir con su Maestro todos: *Intraverunt aquæ vsque ad animam meam.* Viòlos assi Christo, y compadeciòse, y resolviòse a morir por ellos, porque ellos assi viviessen. Què es esto? Hombre a la mar. Ay Dios! que es Dios, y Hombre, y denodado, è intrepido batalla entre las olas del odio, y las llamas del amor. Que se anega, que se abrasa, que se afonda, que muere, que fenece. Este si, que es amante peregrino, vnico solo sin exemplar alguno, que le adeque. Hasta quando Dios mio? hasta quando? *Vsque in finem, sine fine.* Aora todo es padecer, y arderme en el fuego de mi amor hasta mañana, a las tres de la tarde (y tarde mucho para lo excessivo de mis ansias) en que finalmente darè la vida por mis criaturas, començando a perderla desde aora, y a morir desde esta Cena, porque desde ella empiezo a padecer, y por consiguiente a morir.

Zachar. 13 vers. 7.

Psalm. 68. vers. 2.

Esso suenan las palabras: *Præcinxit se*, de nuestro Evangelio en boca del Pazzense ya citado. Ciñòse la inmensidad reducida a la angustia del penar, al ahogo del morir con la estrechura del lienço; porque menos que abreviandose en corto circulo de fatigas muchas, la grandeza espaciosa de la Divinidad, como en el limitado termino de esta noche lo miramos, no pudiera ostentar con mas primor la latitud de su caridad; ni pudiera mostrarse mas amartelado, que apretando las manos con dolor el que abarcò con ellas todo el mundo, y en que todas las cosas puso el Padre. *Qui tam spatiosus est, vt omnia quæ sunt manuum latitudine teneat, cur brevis esse laborat? Obscurus què sit?* Responde: *Compendiosa res amor est, non prolixis lætatur excursibus, cingulum amat, & circuitum, quo aptius, & facilius in capacitatem se immittat amati.* Denotaba el lienço a la cintura el cerco apretado en que se vió de penas, de angustias, de ansias, que esta noche le rodearon; y como ceñidor, que congoja, y cingulo, que atormenta, lo reduxo al lazo mas estrecho, y al vinculo mas indisoluble de caridad cō los suyos, sacandolos a ellos de la mortal apretura a la amplitud desseada del desahogo vital: poniendo en manos de la cosa amada, todo quanto las suyas ocupaban; quedando el amado assi con la anchura de la vida, y el amante assi angustiado cō la estrechez de la muerte. *Ergo cum se* (concluye) *linteo præcingit, sciens quod omnia ei Pater dedisset in manus, omne tulit punctum amoris, & per æternitatis spatia quidquid habebat apud Patrem in humanas vsus collegit.*

Ioan. 13. vers. 4.

Cerda in Iudith, tom. 1. Acad. 71. num. 10.

Es esto, fieles, ser Christo este dia Pelicano amante de la soledad? y entrarse como él al cerco de las llamas, que a sus hijos ponen para cogerlos, y para abrasarse? Es quedar solo muriendo, y libres los suyos, como dixo el Señor a los que le venian a prender? *Sinite hos abire.* Y muriendo como Pelicano ardiente sobre el madero angosto de la Cruz? (que assi pintan este Geroglifico, como nuestro humanista, descrivió.) *Assertoris nostri Hyeroglificum in summa Cruce statuunt, qui nos sospitaturus atrocissima torqueri morte voluerit.* Aun no ha muerto este Pelicano; mas ya comiença a morir, y en señal de ello se ciñe, como que se dispone a su Passion. Padeciendo està, no lo veis con las penas, que ya sus enemigos le estàn trazando, y vrdiendo? Mañana llenará el circulo, y rematará la corona de su ardiente amor en la Cruz: dará en el punto redondo de su caridad perfecta: *Omne tulit punctum amoris*, quando diga ya consumido a rigores, consumado a finezas: *Consummatum est*: Ya no ay mas, aquè hasta el fin: *In finem*: semejante al Pelicano de la soledad: *Similis factus sum Pellicano solitudinis.*

Ioan. 18. vers. 8.

Pier. vbi sup.

Ioan. 19. 30

Las

Las tres horas de la tarde, que serán claususla triste de las tres muestras de amor, que aora ostenta en el Evangelio, entre tanto que llegan entretente en meditarlas grato, y compassivo, que es mandato expresso deste Señor en el Sermon, que hizo a sus Apostoles, como su Padre Eterno se lo avia mandado, que lo hiziesse assi su Magestad. Ya lo oìste todo recopilado en la introduccion del Sermon, quando dixe con palabras grandes de Comentador: *Cum in extrema illa, & mysterijs potius, quam epulis affluente cœna Dominus admiranda quædam esset opera editurus, & abluendo pedes Discipulorum, & Sacrosanctam instituendo Eucharistiam, & mox ad Passionem, mortemque se accingendo, ponit in primis Evangelista: sciens quia omnia dedit ei Pater in manus, cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finē dilexit eos. Hoc scilicet erat mandatum Patris à Filio exequendum, in quo tria illa opera continentur.* Este fue el mandato del Padre a Christo, y de Christo a los suyos, y el Sermon del Mandato, que les predicò, concluyendo con el exemplo, que les ha dado, y mandandoles, que le imiten, y que lo hagan assi: *Exemplum enim dedi vobis, vt quēadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis.* Què dezis Señor? què dezis? Como vos lo aveis hecho con nosotros, assi nosotros avemos de hazerlo? Vos Dios Omnipotente Soberano! Nosotros criaturas viles, fragiles, podemos igualar vuestras acciones? imitar vuestros exemplos? Muchos, y eficaces son estos; mas siendo todos nacidos de amor, què amor emulará el vuestro? Si vos apenas tuvistes vn Pelicano semejança vuestra, a quien por sola os asemejasses en la compassion, sin aver humana criatura, que del todo copiasse vuestra caridad: què quereis en nosotros? ò què nos mandais, siendo nuestro poder tan limitado? Yo por lo menos ya me contentàra con imitar la humildad fervorosa de Abrahan, y la caridad obsequiosa en abatirme, y postrarme a los pies de los Angeles, si ya no de Dios: la templança, y fineza de David en perdonar amante al enemigo: y el animo, y afecto de Jonas en arrojarse al riesgo del morir por el proximo; que alear a fuer de Pelicano a daros alcance en vuestras obras, seria quedarnos en la soledad de no acompañaros, como vos solo en vuestros exemplos. Lo que solo en vos es amor vnico, amando hasta desluciros con el agua turbia de los pies manchados, por ilustrarlos a ellos con el agua clara de la gracia vuestra, y hasta romperos las venas, para abaltecer con vuestra Sangre a los que redimisteis con ella: y en fin hasta entraros animoso por las puertas de la muerte, para abrirles las puertas de la vida; todo esto, Señor, que es vnico en vos, no puede llegar a ser comun en los que tienen por cosa singular ilustrar al amado sin deslucirse el amante, mantenerle sin costearse, y darle la vida sin darse a la muerte.

Ioan. 13. vers. 15.

Pero ay Dios Eterno! que pues nos lo mandas, fuerças debe de dar vuestro mandato para ponerlo en execucion. Assi es, que siempre la causa sin obice influye en sus efectos. Los Padres se transfunden en sus hijos, y los Pelicanos en sus polluelos, a quienes dexan herederos forçosos del amor suyo excessivo. Redemidos somos del Redentor del mundo, Discipulos de aqueste Maestro, y efectos de aquesta causa, hijos deste Padre, y polluelos de este Pelicano. Amémos, fieles, como èl solo amò, humillandonos a los pies de todos, dandoles la sangre de las venas, y padeciendo por nuestros proximos hasta morir; que si assi lo llegamos a hazer, llegarémos con Christo a resucitar, y a coronar el circulo del amor perfecto desde el primer principio de la gracia, hasta el fin vltimo de la gloria:

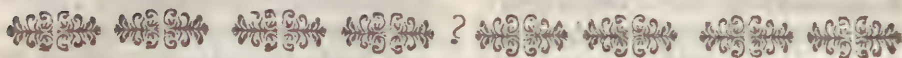
Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.



ORA-

ORACION EVANGELICA
EN TIERNO RECVERDO DE CHRISTO N. SR. AZOTADO A LA COLVMNA:

ANVALMENTE DECLAMADO EN EL MVY Observante Monasterio de señoras Religiosas del Maximo Doctor de la Iglesia S. Geronimo, de la Puebla de los Angeles, el Viernes de la Viña, tercero de Quaresma, año de 1673.



SALVTACION.



Ijas de Jerusalen, ruegoos por vuestra vida, y cõjuroos de parte de Dios, que me deis noticia de mi amado, y que si le encontraredes, le digais, que muero de amãte, que adolesco de tierna: *Adiuro vos, filiæ Hierusalem, si inveneritis dilectum meum, vt nuntietis ei; quia amore langueo.* Assi habla Maria Santissima, y assi le responden las almas devotas. Què calidad es la de tu amado? (O hermosa sobre todas las mugeres!) Quales son sus señas? Dinoslas, ya que assi nos has conjurado. *Qualis est dilectus tuus? O pulcherrima mulierum; quia sic adiurasti nos.* Ay donzellas, hijas de Jerusalen! Es mi querido candido mas que la nieve, rubicundo mas que la purpura, escogido entre millares, entre todos singular: *Dilectus meus candidus, & rubicundus, electus ex millibus. Candidus* (S. Ambrosio) *quatenus Deus; rubicundus, quatenus homo. Candidus* (S. Gregorio Nizeno) *propter carnem ipsam; rubicundus, propter sanguinem. Candidus* (S. Pedro Damiano) *in virginitate; rubicundus in passione. Candidus* (San Geronimo) *ob innocentiæ, & impeccabilitatis candorem; rubicundus verò ob sanguinem, quem pro totius mundi peccati effudit. Christus* (S. Bernardo) *dicitur candidus, & rubicundus, quem circumdant flores rosarum, & lilia convallium; hoc est martyrum, virginum què chori; & qui medius residet, non vtique disidet virgo, & martyr.* Es candido, y rubicũdo Christo mi Hijo, y mi amado, en quanto Dios, y en quanto Hombre; por su Carne, y por su Sangre; en su Virginidad, y en su Passion; por su Inocencia impecable, y por su Sangre vertida; por cercado de Rosas, y Azuzenas, de Rosas de Martires, de Azuzenas de Virgines; entre quienes èl reside purissimo Virgen, ardentissimo Martir. Estas son sus señas: conoceislas?

Cant. 5.8.

Vers. 10.

Apud Ghisler. in can. ad hũc loc. in append.

Esposa amante, Maria amantissima; pues esse amado tuyo, esse tu Hijo (por essas señas que dás) en Jerusalen lo has de hallar, y en casa de Pilatos (Juez iniquo, y Presidente injusto) lo has de ver. Vete allá, que alli lo hallarás desnudo, y atado a vna Columna; cuyas carnes inocentissimas, purissimas, virginales, deificas, las admirarás heridas, apassionadas, sangrientas. Por lo candi-

do

do vna Azuzena Virgen, por lo rubicundo vna Rosa Martir: vna, y otra deshojadas, que estân para abrir ojos, y mirarlas. Pero no, no estân los ojos, sino para cerrarlos con lagrimas, y para contemplarlas con ternura. Mas con todo esso, no lo vés, Señora? (le dize el Evangelista S. Juan) Asomate, Señora, por essa ventana, que cae al Pretorio, y lo verás con las señas que tu diste, no sé si desconocido; porque la Sangre copiosa le tiene (dize San Buenaventura) aun más que desfigurado; no candido, como pensaste, sino rubicundo, como no presumiste: *Caro illa deliciosissima, quæ prius candidissima fuerat, nunc rubicunda prorsus affecta est. O anima mea!* (exclama Maria) *iam etenim non dicere potes, vt aliàs, dilectus meus candidus, & rubicundus; sed dic potius, dilectus meus lividus, tumefactus, vlcerosus, & rubicundus.* Ay de mi! que ya mi amado està, como no pensé, y le veo, como no presumi, todo llagado, herido, sangriento, azotado.

D.Bonav. in medita. Pass. Chr.

Què es esso? Señora mia, buelve, buelve los ojos, y no mires horrible esse expectaculo en casa de esse mal Juez: miralo agradable, y buscalo aqui en esta Iglesia de sus Esposas amantes, Azuzenas por su pureza, Rosas por su compassion, Virgines, y Martires por vno, y otro, que en coros le cercan, y le desagravian con lo que dèl se lastimã, y con los tristes, si dulces, motetes con que le endechan; todas deshojadas en Rosas, y en Azuzenas, por el que se deshoja todo en flores: *Quem circumdant flores rosarum, & lilia convallium; hoc est martyrum, virginum què chori.* Solo en ser escogido entre millares siempre se quedò singular, sin desconocerse por tu Hijo (dizen encadenados los tres Padres:) *Electus ex millibus; quia solùs natus è Virgine.* Nunca Christo, vida nuestra, se desconociò parto tuyo; porque nunca tu, Maria Santissima, te desconociste Madre suya. Christo escogido entre millares de hombres, tu escogida en millares de hembras: Christo por naturaleza, tu por gracia. *Ave Maria.*

Apud Ghisler. vbi sup.

Apprehendit Pilatus Iesum, & flagellavit. Ioann. 19.

Homo erat Pater familias, qui plantavit Vineam. Math. 21.



O sé si mas propriamẽte hablò de Christo en la alegoria, que de la Sinagoga a la letra, el Profeta Evangelico, quando escriviò en el 16. de sus vaticinios estas (si sentidas) ponderosas palabras: *Vineam Sabama Domini gentium exciderũt, flagella eius vsque ad Iazer pervenerunt, erraverunt in deserto, propagines eius relictæ sunt, transierunt mare.* A Sabama, Viña exuberante (y que S. Basilio interpreta: *Attollens altitudinem:* La que levanta la alteza) destruyeron gentiles los poderosos. Sus sarmientos se dilataron no menos que hasta *Iazer,* que es lo mismo que hasta las fortissimas razones, en que su destruicion estrivó (perifrasea Hugo Cardenal) porque *Iazer,* dize significa: *Fortitudo eorum,* la fortaleza dellos. De quienes? De los Judios, que eran los señores de las gentes, que aqui menciona Isaìas: *Domini gentium; plebs Iudæorum, quæ est domina gentiũ.* Y son (dize mas) los sarmientos, que hasta este punto crecieron, y a este termino llegaron, las razones mas que hereticas, y las costumbres mas que depravadas, con las quales, como con azotes cruelissimos, toda la Iglesia es herida, y toda su Fè despedazada: *Flagella eius; idest, rationes hæreticorum, vel pravas consuetudines, quibus tota Ecclesia flagellatur.* A tal estado, en fin, llegó esta Viña, que estendida en renuevos de sarmientos, y renovada en multiplicidad de azotes, llegaron estos no solamente hasta formar vn mar hondo, sino que dèl passarõ a vn abismo profundo, tal, que fue como todo el vniverso; cuyas ondas explayadas, como a la Viña anegaron, a sus vides sumergieron: que es lo que dixo David al Psal-

Isai. 16 8.

Hug. Card. ad hũc loc. Isai. 16.

Hugo, vbi sup. Psalmo 73. (concluye Hugo Cardenal:) *Propagines eius; idest, propagatæ cõsuetudines transierunt mare; idest, mundum diviserunt; & tamen adhuc maris fluctibus submerguntur: iuxta illud Psalmi; veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.*

Toda esta profecia descrive al Bien del mundo crudamente azotado; a la misma Inocencia fieramente herida; a Christo Redentor nuestro, Viña tan hermosa, tan florida, tan fertil, que fue con verdad la que ensalçò a la misma celsitud: *Vineam Sabamã; attollens altitudinem.* Porque en Christo aun lo Divino quedò engrandecido por lo humano; y el que solamente era Dios, es ya juntamente Dios, y Hombre. Pues esta alteza, esta celsitud, este descuello de la Divinidad en Christo hõbre, fue lo que a los perfidos Judios, como a barbaros Gentiles, instigò en su destruicion, quando lo persiguieron a heridas, y lo despedazaron a azotes: *Vineam Sabama (attollens altitudinem) Domini gentium (plebs Iudæorum) exciderunt*; y Nicolao de Lyra: *Ceciderũt*, *Lyra hunc.* que es dezir propriamente, lo azotarõ. Porque los Judios (dize S. Basilio) incredulos, no se persuadieron a que Christo era Dios, y lo castigaron, por que se abrogava la Divinidad, que en su presuncion no tenia. Juzgaban temerarios, y discurrian ciegos, que se elevaba altivo, y erigia sobervio, como edificio, que penetra las nubes, y como Torre, que toca en el Cielo. Assi lo pensaron ellos (dize grande S. Basilio:) *D. Basil. apud Gloss. ord. ad hũc loc. Isai. ca. 16.* *Sabama attollens altitudinem, qui in altum se erigit, & superbiæ turrim vsque ad Cœlum extruere cupit.* Y lo azotarõ mas (dize Dionisio Cartujano) porque lo imaginaban pecador; y a la verdad èl tomò esta imagen: *Exciderunt propter peccata su..:* cuyos pecados en la Sinagoga fueron verdaderos; pero en Christo imaginados: y de los sarmientos fecundos, elevados, y sublimes, que en esta Viña por su virtud brotaban, hizieron azotes los Judios, conque destruirlo pretendian, tanto:

§. I.

Que la Divinidad, que en Christo descollaba, y la summa alteza en que resplandecia, fue para los Judios la mayor ocasion de los golpes, que le dieron, y de las llagas con que lo afearon.

LA Torre, cuya altitud fue en esta Viña la que le ocasionò sus heridas, y la que le cortò sus sarmientos (*Vineam Sabama: Attollens altitudinẽ, & superbiæ turrim*) me traxo a la memoria (O! assi me la lleve al entendimiento, y mejor a la voluntad!) la otra Torre, que edificò, y puso el otro Padre de familias en la Viña que plantò, y que provida nuestra Madre la Iglesia, nos la propone oy, como parabola tan llena de enseñanças, como de misterios. *Homo erat Pater familias, qui plantavit Vineam: : : & ædificavit turrim.* *Math. 21. v. 23.* Plantò vna Viña vn hombre hazendado, y edificò en ella vna Torre; diòla a arrendamiento a ciertos hombres, que dieron della tan mala cuenta, quanta experimentò el dueño della; porque llegado que fue el tiempo de la vendimia, y embiados que fuerõ sus criados a cobrar la paga de sus reditos, para gozar el fruto de sus cepas, y el vino de sus vbas; la cuenta que con ellos ajustaron, el pago, y el recaudo que les dieron, fue solamente el que ellos llevaron azotes, pedradas, muertes; porque vno fue azotado, otro apedreado, y otro muerto: *Alium ceciderunt, alium occiderunt, alium verò lapidaverunt.* Esta fue la cuenta? Este el pago? Asegundò el Padre de familias en embiar otros siervos, con quienes los arrendatarios hizieron lo proprio, y executaron lo mismo. Lo mismo? Fuerte empeño! Què harè (dixo entonces el Señor) despacharèles a mi Hijo Vnigenito, que sin duda alguna lo respetaràn, y lo miraràn como a vnico. No haràn tal, Señor, porque con el miedo han perdido ya la verguença; y mas que el honor, que los obligaba, el acatamiento, que a Dios se debia. Assi sucediò; pues remitido que fue de su Padre, y conocido bien (ò mal) que fue dellos, legitimo heredero, y dueño solo de la Viña por ellos vsurpada, y tiranamente posseìda, dieron insolentes a su vida fin, por dar con este fin a

su herencia principio: *Apprehensum eum occiderunt.*

Valgame Dios! què hombres estos! ingratos! desconocidos! Mas quando conociò la ingratitud? Robadores tan al descubierto! Pero quien assi se arroja a robar, què empacho tiene, que lo llegue a encubrir? Què homicidas! què sacrilegios! Pero quien a Dios se atreve, què mucho que a vn hombre mate? Què les ocasionò tanto mal? El ver en la Viña tanto bien. Era la Viña vn plátel: què tal? Como de vna persona poderosa, que sobre ser de mucha familia, era de vn Hijo vnico singular herencia. Veianla en tanta altura, como lo demostraba la Torre, que en ella se erigia: *Et ædificavit turrim.* Pues Viña tan sublime, y heredad tan excelsa (dezian con impiedad los que la arrendaron con tirania) baxe, y dele de menosprecio al Hijo, lo que le dá, y sube de precio a la Viña; y sea lo que en ella la levanta, lo mismo que de ella lo derribe; y la que descuella Torre, essa propria le corte la cabeza. Mas si he acertado a hazer pie en la profundidad de S. Ambrosio! *Et ædificavit turrim; verticem scilicet legis attollens.* Esta Torre (dize el Santo) que en esta Viña se gallardeaba, era la cabeza de la Ley, que en la Iglesia sobresalia. Eran los arrendatarios (si muy bien guardosos de la Viña) muy mal guardadores de la Ley, y cortaronle a esta la cabeza, que se levantaba como la Torre; porque vn levantamiento de cabeza, contra si avia de tener vn descendimiento de manos: *Verticem scilicet legis attollens.* Vease la correspondencia del *attollens altitudinem* de S. Basilio, y del *verticem attollens* de S. Ambrosio. Assi discurriã los Judios politicos, y apassionados, y assi lo lastan oy muchos humillados, y abatidos.

D. Ambr. lib. 9. in cap 20. Luc.

Y quien mas que vos, Señor, y Dios mio? Veia (aunque ciego) el Hebreo en vos la alteza de la Deydad, que en vuestras obras heroycas se dexaba traslucir (y que vos mismo no quisisteis negar) y con mucha razon, quando Dios es la cabeza de Christo, como lo escriviò el Apostol: *Caput Christi Deus.* Pues Torre tan descollada, y alteza tan desmedida (dezia el encono del Hebreo) ella misma se ha de labrar su abatimiento, pues se trae consigo la ocasion. Cortad, cortad en èl, zajad la Viña, y en sangre, que le riegue hasta el pie, reducid el vino, que queria subirsele hasta la cabeza. Corra por la tierra arrastrada, la que al Cielo bolava ensobervecida. *Qui in altum se erigit, & superbiæ turrim vsque ad Cœlum extruere cupit.*

1. Cor. 11. 3.

Parece que pensó esta alegoria San Buenavẽtura, viendo a Christo atado, como planta de sarmiento reciente, al rodrigon de la Columna constante. *Caro illa* (dize) *Sanctissima, quæ prius mirabili candore nitebat, modò fit ex crebris tunsionibus fusca, & livida. Incipit tota hinc, inde tumescere, & ex percussionum frequentia densi tumores incipiunt pullullare: de hinc ex inflata carne sanguis erumpit vberrimus: & velut aqua ex fonte vndique sanguis exuberat. Iam toto cruore madescit terra, & fluvius incipit scaturire sanguineus, totum perfundens corpus. Heu! quid dicam?* Estava (dize) Christo a la Columna duramẽte combatido de los malvados Ministros, y horrorosamente lastimado de sus acerbissimas heridas. Començaban estas por tumores, y acababan por horruras: a la manera que en la zepa fecunda los que son renuevos de botones, ò yemas, son despues consumos de sarmientos, ò vides: mas con esta diferencia, que lo que en ellas es vicio que redunda, es virtud en Christo que se estiende; y la colmada preñez, que del humor està para brotar, es parto del licor mas sangriento, que estuvo, por lo encendido, rebentando por salir: *De hinc ex inflata carne sanguis erũpit vberrimus. Heu! quid dicam?* Què diré, sino que el ser Dios tan bueno ocasionò al Judio el ser tan malo, y que el resplandor de su ser Divino cediò en deslustre de su ser humano, como a la Viña su Torre, y a Sabama su altitud? *Et ædificavit turrim. Vineam Sabama (attollens altitudinem) domini gentium exciderunt.*

D. Bonav. in meditat. Pass. Chr.

Pero no me admiran tantas sinrazones, quando en la passion de los Judios, y en la Passion de Christo Señor nuestro tenian fuerça de razonables; tanto, que los azotes que en èl descargaron,

garon, fueron en ellos iguales a las fuerças con que se midieron. Assi interpreta Hugo Carense la clausula que se sigue: *Flagella eius vsque ad Iazer pervenerunt; id est, vsque ad fortissimas rationes eorum, in quibus confidunt; Iazer enim interpretatur, fortitudo eorum.* Llegaron los azotes hasta su fortaleza, a su parecer muy razonable; pero a la verdad muy sin razon: muy confiados en ella, como muy fiados de si. Vean pues aora con esto, quanto crecerian las heridas originadas de los azotes, que le davan a Christo los Judios, quādo los juzgaban ellos tan justificados, como justicieros, y de la honra Divina tan vengativos, como defensores. Llegò a tanto esta demasia,

Hugo Car. ad hunc loc. Isaiæ.

§. II.

Que la gravedad de los azotes fue para Christo tan exorbitante, quanto las razones que los motivaron fueron para los verdugos mas fuertes.

QUé nos dará a entender aquella cerca, que el Padre de familias puso a su Viña: *Et sepem circūdedit ei.* Seria para su guarda? Seria; pero la Torre para esso estava en medio de la Viña, desde donde las atalayas descubrian los riesgos enemigos, que la amenazaban. Seria para su adorno? Seria; pero con todo, la frondosidad de las vides dilatada en sarmientos, razimos, y pampanos, al passo que se mira mas florida, a esse passo se admira mas hermosa, gozandose tanto mas, quanto se recata menos. Seria para darle mas estima, sabiendo que en murallas de impossibles, tanto vna cosa vale, quanto cuesta? Seria; pero yo sé, que en generosidades hidalgas, es la franqueza mas facil, la liberalidad menos dificil. Pues de què serviria este vallado? De todo lo dicho junto; porque junto todo ello conglobò en si vna suma de razones tan eficaces, tan fuertes, que fueron motivos los mas poderosos para los perfidos arrendatarios, en que afiançaron confiados su depravada intencion, y que para executarla, hizierō fuerça eficaz a su entendimiento apassionado. *Vsque ad fortissimas rationes eorum, in quibus confidunt.* O Ambrosio! tu avias de dezirlo: *Et sepem circūdedit ei; id est, Divinæ Custodiæ munitione vallavit.* Es dezir: Fue en la Viña esta cerca, ò este cerco (por lo que tuvo de circulo) vna representacion de la eternidad de Dios, que la aseguraba al mismo passo que la guarnecia: *Divinæ Custodiæ munitione vallavit.* Pues razones tan Divinas fueronsele por altissimas a las humanas, que assistian tan ciegas a estos hombres; los quales no hallaron para si mas que sinrazones, que fueron en daño de la misma Viña, y en perjuizio del proprio heredero: fortissimas por esso mismo para quitarle la vida, en el rubio licor, como sangriento, que en la misma Viña le quitaban. Està su dueño (dezian) muy fortalecido con esta muralla, que ha puesto en su Viña para su defensa? Pues para saltearsela nosotros, es la mas fuerte razon esta, que nos cerca, y nos acompaña. Lo que se resiste por fuerte, esso es el mayor estimulo, que nos la propone por despojo. Razonable cerca! tanto, que su guarda es su perdicion; su adorno, su desaliño; su estima, su menosprecio; su seguro, su peligro. O razones fuertes sin razon! que combatieron a esta muralla, para abatir a su Viña, y hazer della sangriento destrozo. Assi fue, y hasta aqui llegó el que los iniquos della hizieron, como del Vnigenito inocente, vnico heredero, y dueño absoluto de la heredad de que lo despojaron, hasta dexarlo sin el fruto della, que le mantenia vegetal, sin la sangre de sus venas, que le alentaba vivifica. Por estos rodeos anduvieron buscando razones proprias de su irracionalidad, y agenas mucho de toda razon.

Vers. 23.

D. Ambr. vbi sup.

Mas quien es el dueño desta Viña? El proprio? El legitimo? El absoluto? Este eres tu, Señor; tu el Vnigenito, el Heredero, el Hijo con toda propriedad, en cuya fortaleza deifica (que te cercaba, y te defendia) la malignidad de los verdugos hallò razones sin razon fortissimas, para descargar sobre ti tanta multitud desapiadada de inumerables azotes, que les ministraron fuerças

infernales, hasta donde llegò su crueldad, y hasta donde rayò su precision. *Flagella eius vsque ad Iazer pervenerunt; id est, vsque ad fortissimas rationes eorum.* De estas, sin razon, razones (como de sarmientos desgajados de las zepas mas fertiles, y como de pieles zajadas de sus carnes mas puras) hizieron varas, que se ensangrentaron en la Viña de su cuerpo consagrado. Assi lo contemplaba S. Buenaventura, quando assi rompiò su silencio, y assi prorrumpiò en estas palabras: *Quidam ex eis, qui robustiores, & ad nocendum prõptiores apparebant, aspera quadam assumunt in manibus flagella ex inncis maris fortissimis, & viridibus fabricata.* Formaron los verdugos impijssimos (tan robustos para el mal, como prontos para el daño) de juncos marinos, verdes, y fortissimos, los azotes inhumanos, con que al mas humano, siendo Dios, hirieron; con que al mas Divino, siendo hombre, azotaron: *Vibrant hinc, inde validis lacertis asperrima lora.* Juegan con destreza furibunda, si con siniestra justicia, de vna, y de otra parte la horrenda disciplina: *Nunc amena, & formosa brachia, nunc pectus illud eburneum, nunc collum speciosissimum modò conspicuas eius scapulas contundentes.* Sus blancos, y hermosos brazos, su pecho de marfil tierno, su garganta candidissima, todo con sus delicadissimas espaldas, mas era ya blanco negro de la compassion lastimera, que de la vista objeto agradable. Què es esto? què es esto? Esto Señor, y Dios mio, lo llegó a recabar la fuerça oculta de vuestra piedad para nosotros, y las fuerças declaradas de vuestros enemigos contra vos. Todo, todo figurado en la cerca de la Viña, y en la fortaleza de Iazer: *Sepem circumdedit ei. Flagella eius vsque ad Iazer pervenerunt, vsque ad fortissimas rationes eorum.*

D. Bonav. vbi sup.

Es esto mucho, fieles? Pues es nada en la ponderacion, y en el aprecio. A mas que esto llegaron los azotes, y reduxeron a nuestro Salvador las heridas. A vn mar de sangre passaron, y no menos que en vn mundo dividido, y desatado, sus olas lo sumergieron. No dá fé dello Isaias consequente en la metafora de la Viña que plantò? como lo advirtiò S. Basilio: *Metaphorã Vinea prosequitur. Propagines eius relicta sunt; transierunt mare. Relicta sunt* (Lyra) *tamquam inutiles. Transierunt mare* (Hugo Cardenal) *mundum diviserunt, & tamen adhuc maris fluctibus submerguntur; iuxta illud Psalmi: veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Avia quedado ya a la vista Christo con los azotes tan inutil, que como cosa perdida, y de ningun provecho lo dexaron, y a la mayor compassion, anegado en su Sangre, lo expusieron; tanto, que con vozes de David clamò, y dixo casi sin aliento: En mar alta he venido a zozobrar, cuya fiera tempestad me ha llegado a sumergir. Tanto, fieles, se desangrò Christo golpeado, y herido,

D. Basil. vbi sup.
Lyra, hic.
Hugo Card. hic.

§. III.

Que de excessiva la Sangre, que azotado Christo derramò, se passó de raudales, que lo arroyaron, a inmensas ondas, que lo sumergieron.

QVè otra cosa nos quiere significar el Lagar, que el Padre de familias por vltimo abriò en la Viña? *Et fodit in ea torcular.* Alli luego, donde plantò la Viña, quiso que estuviesse el Lagar; para que el vino, que la Viña diesse, luego en el Lagar redundasse. Assi sucediò, mas no como el Padre de familias quiso, sino como la malicia de los arrendatarios dispuso. Dieron las vides fruto, mas a la violencia rigorosa de la prensa, que lo oprimia, que a la natural madurez del licor, que se derramaba. Ahondò hasta hazer pie (sin poder ya mas passar de aqui) la profundidad de S. Ambrosio, alegorizando en la Viña la Iglesia, y en sus vides sus Profetas, y por consiguiẽte al que lo cifra todo, que es Christo N. Señor (blanco, y objeto de sus profecias) que dixo de si mismo ser la vid verdadera: *Ego sum vitis vera;* y S. Ambrosio: *Cruento Prophetarum sanguine torcularia redundarunt.* La sangre vertida de los Profetas martires, al cuchillo injusto del Judaismo infiel, hizo que

Vers. 23.
Ioan. 15. 1.
Ambr. vbi sup.

que en la Viña de la Sinagoga, tanto por sus Lagares corriesse, que sobre ellos redundasse: *Cruento sanguine torcularia redundarunt.*

Y què de misterios se encierran en este! No menos, que los de la Passion de Christo Redentor nuestro (dize maravillado S. Ambrosio:) *Mysteria Dominicæ Passionis.* Señor, yo no sé què os diga. Pues si os poneis en las manos de essos desapiadados Ministros, que os tienen el odio, que solo vos sabeis, no es forçoso, que a ellas perezcais? Yo no digo, que vos teneis la culpa; pero que os llevais la pena, y que si bien en nada os culpo a vos, no sé si en parte los disculpe a ellos. Si viò el Padre de familias, quan mal trataron a sus siervos, los malos, vna, y otra vez; para què la tercera embiò a su Hijo Vnigenito a peligro (como lo experimentò) de que hiziessen lo mismo con èl, que avian hecho con ellos? Para què? Aviã de soltar la presa asida, que avia sido tanto desseada? Què? porque era el Hijo Nobilissimo, de sangre Real, esclarecida, avia de ser privilegiado? Que no ay que fiar en calidades, quando es el odio tan de otra calidad. Pues què le obsta a vna mala intencion, para no executar su mal intento? La soberania de las prendas? La alteza de la virtud? El resplandor de la sangre? Antes esto mismo a la embidia es lo que mas la estimula. Las prendas, para deslucirlas; la virtud, para viciarla; la sangre, para verterla: que nunca las manos se ensangrientan, donde no ay sangre que saquen. La de Christo Señor nuestro fue el mayor impulso de la ira Judayca, del encono Hebreo, por su resplandor Real, por su calidad deifica; tanto, tanto, que se viò en ella, no ya como en raudales arroyado, sino como en mares sumergido.

Mira (si tienes ojos para ver, dize S. Buenaventura) a nuestro dulcissimo Jesus a la Columna duramente ligado, fieramente herido. Mira sobre los primeros azotes el renuevo de los segundos; porque cansados (aunque no satisfechos) los primeros verdugos, que acaban de herirle, comiençan de nuevo los segundos Sayones, rabiosamente ansiosos a sobrellagarle. Cansados! Es possible! O Dios Eterno! Que me canse yo de ofenderte, y tu no te canses de sufrirme! Què tal sentiria la cabeza el afligidissimo Jesus, a los golpes, a los gritos, a las blasfemias, a las maldiciones? Con quanta delicadeza la bolveria tal vez al vno, y al otro lado buscando si hallaba donde reclinarla, y hallando solo mas con que afligirla? O como de sus ojos honestissimos, como de dos fuentes claras (si no dos corriẽtes turbias) saldrian las lagrimas, y caerian sobre la Columna a que estava atado, sobre los cordeles con que estava ceñido! O marmol! Y con ellas no te ablandas? O dureza! Y assi no te enterneces? O cañamo! Y assi no te deshazes? Hombres, si dadivas de perlas no os quebrantan, mas duros sois que las peñas, que estas a ellas se conmueven. Ved el aljofar de sus ojos vertido, que por sus cabellos de oro hilo a hilo baxa ensartado: si en tu corazon no lo recoges, el precio de tu redencion desperdicias. *Heu! quid dicam?* Què diré? Ay de mi! que aviendo descargado sobre sus brazos albissimos las varas agudas, y sobre su cuello, y pecho las disciplinas rigorosissimas, le lastimaban a punçadas crueles, encarnizados aquellos malvados, las santissimas espaldas nunca rendidas al peso, que le era tan cargoso, a pesadumbre, que le fue tan grave. Baxaban a las piernas candidissimas, y hazian lo mismo en ellas; que si blandeabã delicadissimas a tantos golpes como le repetian, nunca en la constancia de su sufrimiento Columnas firmes flaqueaban. *Dant interdum aculeos, & ictus creberrimos per terga illa sanctissima; nonnumquam verò per crura perfulgida. Quid vagor per cuncta?* (dize S. Buenaventura) *Tortores illi impiissimi partem illius pretiosissimi corporis vacuam non reliquerunt, quæ acerbissimis flagellis sauciata non fuerit, nec particula aliqua à cruentis vulneribus immunis extitit reservata.* D. Bonav. vbi sup.

Què ando discurriendo por sus partes? El todo, todo de su humanidad Santissima se desangrò tanto, que la Sangre en èl redundò hasta regar la tierra, y mas la de su Cuerpo Sacrosanto; pues por èl arado, y abierto (como por ella abierta, y arada) no ya la Sangre

gre Sagrada por entre surcos limitados corria, sino que en raudales mal ceñidos la purpura viviente se explayaba (como dixo la Mitra de Milan:) *Cructo sanguine torcularia redundarunt*; y como Isaìas lo evangelizò: *Propagines eius transierunt mare.* Y què digo ponderoso? Sola a la Viña anegò su Sangre? Sola a la tierra inundò su corriente? Vn mundo se mirò todo abismado con la tempestad, que le ha sobrevenido. (Vn mundo, que lo es èl mismo, y no menor, como lo es el hombre, si no mayor, como lo es Christo.) No lo dixo ya este Señor? En inteligencia del Carense: *Transierunt mare; idest, mundũ diviserunt; & tamen adhuc maris fluctibus submerguntur; iuxta illud Psalmi: Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Fieles, que se anega, que se anega Christo, que fluctua en vn diluvio Jesus! Què compassion! Quien ha sido tan temerario, que te quite, Señor, tus vestiduras? Quien tan atrevido, que desnudo assi te arroje al mar? Quien tan sacrilego, que te ahogue en su abismo? Todo esto hizo, Dios mio, quien sin algun temor se llegò a desnudarte; quien sin miramiento a vna Columna tuvo atrevimiento de prenderte; quien sin Dios, y sin razon con azotes cruelissimos en ella se arrojò a herirte. Què compassivo, y tierno San Buenaventura! *O suavissime Domine! Quis ille tàm audax extitit, qui te expoliavit? Quis tàm temerarius, qui te ad Columnam ligavit? Quis tàm sacrilegus, qui te flagellavit?* Pero este quien, quien es sino yo? Mis pecados son estos, mis pecados. Ay dolor! Ay Jesus mio! Lo conoces alma, lo conoces? Miralo bien. Bien lo miro; pero no parece que es él. No lo parece? No; pues él es sin duda; pues no lo parece: él es, en quien ya se cumple aquel vaticinio de Isaìas, que dixo aver visto al Redentor tan desemejado en su figura, y tan desfigurado en su parecer, que aviendose humanado tanto Dios, aun a puras penas parecia hombre. Dixolo para el Passo en que estamos, S. Buenaventura en sus meditaciones, y no para de passo meditadas, sino para muy de espacio sentidas: *Ecce apparet impletum in eo illud Isaiæ: vidimus eum, & non erat aspectus.*

Vbi sup.

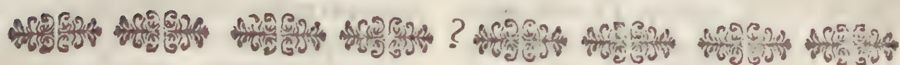
Assi en fin lastimado, y lastimèro, desnudo, y caìdo por el suelo iba como gusano arrastrando por èl el dulcissimo Jesus, para encubrir sus honestissimas carnes, buscando sus sagradas vestiduras por él esparcidas para mas tormento, como de su cuerpo despojadas para mayor confusion. Iba el lastimadissimo Jesus con el gravissimo dolor, que sentia en cada parte de su Cuerpo Santissimo que assentaba, dando tal vez vn suspiro: Ay! que enternecia a los bronces; y de quando en quando vn gemido: Ay dolor! que ablandaria las piedras. Hallò finalmente sus vestidos con el summo trabajo, que imaginar se puede. Y ay quien diga, y contemple, que en esta ocasion, caìdo en el suelo, llegò vn Sayon de aquellos, y asiendole de la melena (què mala ocasion! què mal cogida!) puesto vn pie sobre el ombro del Señor, descargò en el cantidad de azotes, tales, que casi lo dexaron muerto. O rigor desmedido! O crueldad execrable! Vistiòse en fin el Señor temblando con el frio de aquella noche, que elavà tanto, que el mundo se palmò de assombro, y a Pedro obligò a calentarse de miedo; y entonces, ya en el Pretorio, disponian los verdugos para mas vilipendio, coronarle de penetrantes, y agudas espinas. Què Corona! Ya la texen, ya la traen, ya se la ciñen, ya escarneciendole; pero quedese esto para quien con mas espiritu, que el mio, la imprima en los corazones, tanto como los malos en sus sienes. Y medite el Christiano estos ocho dias los azotes acerbissimos; que si para Christo, padecidos, fueron de sin igual pena, para el Catolico, meditados, seràn de incomparable gloria.

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.



SER-

SERMON
PREDICADO EN LA CELEBRIDAD
DE JESUS NAZARENO,
QVE LE HIZO SV COFRADIA DEVOTA, è Iluſtre de la Puebla de los Angeles, Domingo de los cinco Panes, en la Igleſia de la Santa Vera-Cruz, Concordia de San Felipe Neri, año de 1671.



SALVTACION.

Abijt Ieſus ::: & ſequebatur eum multitudo magna. Ioan. 6.

Et baiulans ſibi Crucem exivit in eum, qui dicitur Calvariæ locum. Eiuſdem cap. 19.



TAn lo miſmo es alimentar Jeſus con cinco panes a cinco mil hombres, como redimir Nazareno con cinco llagas al genero humano; y tan vno el pan en ſus manos, como la Cruz en ſus ombros. Acompañabanle muchas perſonas ya al Calvario, y ya al monte en
Ioan.6.2. Lucæ 18. Verſ.27. ſequito del pan, y de la Cruz: *Sequebatur eum multitudo magna: Sequebatur illum multa turba populi.* Pues tan viãda fue a la muchedumbre la Cruz del alma, como le fue manjar el pan del cuerpo; porque en vno, y otro alimento embebiò Chriſto conſecutivo ſu mayor enſeñança. Por eſſo fue alta providencia del acaſo de ſer cinco los panes; porque avian de ſer cinco las llagas con que Chriſto Señor nueſtro mayor Maeſtro, y mejor Salomon, avia de gravar en ſu Cruz ſu doctrina, y ſu moralidad. Aſſi Ghislerio: *Crucis media Salomon noſter ſuis quinque exornavit vulneribus.* Ghisler. in Cant. cap.3 verſ.10. Y por que ſiendo ſimbolo los cinco panes de los cinco libros del Pentateuco, avia Chriſto de ſuſtentar a los hombres, como con el pan, con ſu doctrina; como cõ ſu Cruz al ombro, con los panes de las manos. Aſſi S. Cyrilo Alexandrino: *Quinque panes ſunt vetus lex in quinque libris Moyſi.* Apud Gloſ. in Evang. Ioan. cap 6 ad hũc loc. Todo lo concordò Jeremias en cinco palabras ſolas (que todo haze miſterio:) *Mittamus lignum in panem eius.* Ierem.11. verſ.19. Hugo Cardenal: *Lignum in panem, ideſt, doctrinam Chriſti immiſſum.* Hugo Card. in Hyerem. ad hũc loc. Y S. Geronimo: *Crucem videlicet in corpus Salvatoris.* S.Hieron. in Hyerem. cap.11. lib. 3. in finem. Y el Incognito: *Lignum in panem mittere eſt Dominico corpori Crucem adhibère.* Incognitus in Pſal.1. Pero Tertuliano por todos lo dixo todo, y cifrò eſte dia introduciendo el leño en el pan, el pan en las manos, la Cruz en el ombro, y la enſeñança en la moralidad de los que

le

le eſcuchaban, y le ſeguian: como que con vno, y con otro los redimia, y los reſcataba ya de la hambre, que los aquexaba, y ya del pecado, que los perſeguia: *Vtique in corpus eius lignũ miſſum eſt, ſic enim Chriſtus revelavit panẽ corpus ſuum appellans, cuius retrò corpus in pane Crucis relevavit.*

Tertu. apud Pint. de Chriſt. Cruciſ.

Mas con què precio ſe comprò eſte pan, que ſuſtentò a eſta gente, y què redimiò al mundo? De donde ha de comprarſe? como preguntò Chriſto: *Vnde ememus panem, vt manducent hi?* De donde, y con què? De la Sangre, y con la Carne de Chriſto deificada: moneda, que con el ſello, que en ella ſe imprimiò de la Divinidad, pudo Dios Hombre hazer eſte milagro. Moneda precioſiſſima, que en el vientre puriſſimo de Maria Santiſſima ſu Madre, ſe labró como en caſa, que lo es de ella. Erario ſuyo, Teſorera, y Depoſitaria del precio de nueſtra Redencion; en quien por cuenta, y razon Chriſto Señor nueſtro, y Hijo ſuyo, quando como Peregrino, que baxò del Cielo a la tierra, aſſentò muy bien ſu caudal, y dexò librança abierta para el que neceſsitare de ſu precio. *Maria* (què bien Ghiſlerio!) *cercè ſacculus extitit, in quo Salvator noſter, cum peregrinus adveniſſet in mundum, ſuam detullit carnem; pecuniam ſanè Divinitate impreſſam, & pratium redemptionis humanæ, in quo, & Divinorum arcanorum librum recondidit.* Es Maria Santiſsima (digamoslo aſsi) el bolſillo de Dios, del Rey del Cielo, de quien qualquiera pobre peregrino del mundo libra el teſoro, y la coſta de la Redencion del hombre (la cobra, digo, eſta librança, como lo haze ſu devota Hermandad, y Cofradia) ya para que eſta Redencion ſe execute aplicada a los fieles, ya para que eſta memoria ſe feſteje con tan eſmerados cultos. Todos, todos della ſe enriquezen abriendo eſte libro, y hojeandolo para preſentar eſta librança: *In quo & Divinorum arcanorum librum recondidit.* Libro, que ſe hojea como vn arbol, Cruz parece que lo es para el ingenio, y amargura para el corazon, como pan ſabroſo al paladar, y exornacion curioſa para el guſto. Sentencia es eſta del Apocalipſi, que ſe executó en S. Juan por ſu miſma mano, como lo dixo èl: *Accepi librum, & fecit amaricare ventrẽ meum, ſed in ore meo tamquam mel dulce.* Parece, que me entro ya al Sermon, y con corto caudal (tal es el mio) dificultoſo es. Quien me ha de ſacar deſte empeño es Maria Santiſsima, a quien ſuplico lo haga aſsi, pues puede, como Teſorera, y Madre, que es de la miſericordia, y de la gracia.

Ioan. 6. v. 5

Ghisler in Cant. cap. 4 verſ. 3. expoſ. 4.

Apocal. 10. 10.

Ave Maria.

Abijt Ieſus. Et baiulans ſibi Crucem. Ioannis vbi ſup.



QVien me dará vn oyente, para que Dios oiga mis deſſeos? y eſcriva vn libro el miſmo, que juzga, para que llevandolo como carga al ombro, ſea como Corona a mi cabeza. Por cada paſſo de los mios, que diere, lo pronunciaré; eſto es, lo daré a entender, lo explicaré, y lo graduaré de manera, que a vn Principe lo dedique, y a vn Monarca lo conſagre. Si al ir aſſi caminando, la tierra que piſare ſe hiziere bocas, que contra mi clamen, ô los ſulcos, que en ella rompiere, ſe abrierẽ ojos, que con ella lloren: y ſi alguna vez comi los frutos, que produxo, no comprados, y a ſus labradores por eſſo dexè haſta el alma afligidos; plegue a Dios, que me ſuceda, quando yo le tierra cultivare, vna coſecha de abrojos a vna ſemilla de trigo, y vna ſementera de eſpinas a vna ſiembra de cebada. *Quis mihi tribuat auditorem, vt deſiderium meum audiat omnipotens; & librũ ſcribat ipſe, qui iudicat; vt in humero meo portem illum, & circumdem illum quaſi Coronam mihi. Per ſingulos gradus meos pronuntiabo illum, & quaſi Principi offeram eum. Si adverſum me terra mea clamat, & cũ ipſa ſulci eius deflent. Si fructus eius comedi abſque pecunia, & animam agricolarum eius afflixi. Pro frumento oriatur mihi tribulus, & pro hordeo ſpina.* Quien habla? Quien aſpira? Quien deſſea? Yo, que lo refiero, ò

Iob 31. Verſ. 35. Verſ. 36. Verſ. 37. Verſ. 38. Verſ. 39. Verſ. 40.

Job, que lo escrive, ò Jesus Nazareno, que lo copia? Todos. Yo en relacion, Job en la letra, y Jesus Nazareno en la alegoria. Es sentir expresso de los Santos, como lo dirán los discursos. Què dize pues? Lo que dixe, y dixo al capitulo treinta y vno de sus misteriosos escritos el exemplo mayor de la paciẽcia. *Quis mihi tribuat auditorem, vt desiderium meum audiat omnipotens? Et librum scribat ipse, qui iudicat.* Quien será mi oyente (ò mi oydor) para que lo sea de mis desseos el Omnipotente, y como tal escriva, y juzgue vn libro, dandole su parecer, aprobacion, y censura, haziendo juizio dèl, en que se estampen mis obras, y rubriquen mis proẽzas? La palabra *Auditorem*, vertieron Hugo Cardenal, el Doctor Angelico, y S. Gregorio Magno, con otros muchos, leyendo *Adiutorem*, en vez de *Auditorem*; dandonos a entender esto, que desseò Christo Señor nuestro vn oyente, que fuesse vn ayudante, el qual junto con èl trabajasse vn libro: Christo con sus hechos para su argumento, y el amanuense con sus dichos para la impression. Y diòsele? Llenòsele el desseo? Si, dize el Aguila mas vestida

Ezech. 17. de plumas, que al Libano del Calvario boló a desentrañar la medula del Cedro de la Cruz en su mas entrañado Crucifixo, el Padre Jacinto Pinto en

Pinto de Christ. Crucif. sentir de muchos Padres: *Hùc Patres plerique referunt quod de Simone Cyreneo::: Christi Crucem post eum ferente Evangelistæ notarunt. Simon enim (vt nomen sonat à verbo Scamahh, quod est audire) obedientis auditoris, seu discipuli typum gerebat; Christus verò Doctoris, Crux denique libri, quem prior accipit, & super humeros suos explanat Christus, vt Simonem discipulum facilius instruat.* Esto es lo que refieren muchos Pa-

Teophilact. apud Pint. dres, y Teofilacto por muchos: *Doctor secundum Christum debet prior ipse Crucem tollere, deinde eam etiam auditoribus imponere; Simon enim obedientia interpretatur.*

Con que ya es ilacion de estas premissas, inferida de Sagrados Interpretes, que el ayudante oyente, que Christo pide, y anhela, es Simon Cyreneo, que le ayuda a llevar la Cruz a cuestas. Cayetano: *Simon Cyrenensis adiuvavit Christũ in Cruce ferenda.* Que el libro, que aqui mensiona Job, es la Cruz, què Christo llevò al ombro; Germano Patriarca de Constantinopla: *Crux Christi liber est, & qui non accipit hunc librum, & Magistrorum sequitur, is ex discipulorum cœtu, tamquam perditus, & desperatus expungitur.* Y es constante, que el Cyreneo fue discipulo de Christo: *Expectabat* (el Padre Salmeron) *ad scholam Cyrenensium.* Que tuvieron en Christo los desseos su colmo, quando cargò de hecho en sus ombros la Cruz; San Atanasio: *Cum Crucem possidet, tam Domini desiderium adimpletur.* Que el Omnipotente es su Padre, que oye sus desseos, y atiende a sus ansias; Hugo Cardenal: *Audiat Omnipotens; id est, Pater, qui omnia potest.* Y el que juzga es el Hijo, dize el mismo, como el que escrive tambien; que el Padre (nota la Glossa) le diò a su Hijo el juzgar junto con el escrivir: *Pater non* Ioan. 5. *iudicat quemquam, sed omne iudicium* Vers. 22. *dedit filio, quo veniens ad nostrã redemptionem, novum nobis testamentum condidit, eritque quandoque Auctor iuditij, qui nunc conditor est libri.*

Valgame Dios! pues si Christo es el Autor, que compuso, como el que escriviò el libro de su Cruz, y lo iluminò con su Sangre solo, y sin ayuda, como lo blasona con lengua de S. Ambrosio: *Non quæro cõsortem in passionibus; quia ad salutem adiutore non egeo.* Si la judicatura toda la dió el Padre a su Hijo solo; como aora anhela, y aspira a quien le ayude, y le oiga, ya para que escriva, y ya para que juzgue, como en vnas, y otras hojas el libro de sus hazañas, y el arbol de sus empressas, ayudandole, como que le patrocina, y oyendole, como que le obedece, en cargar el madero de su Cruz? Mirad, Señor, que dirán, que partis vuestra gloria con los hombres participãdoles vuestra Cruz, que lo es tanto, como dize Primasio: *Gloria, & honor Christi Crux eius fuit.* Y ved, que peligra vuestra Divinidad: pues aun por esso vuestro Evangelista S. Juan (que solo parece hizo viso a essa luz) no insinuò en su Evangelio este socorro, que desseabades, ni hizo memoria de Simon Cyreneo, que os Ioan. 19. ayudò a llevar vuestra Cruz. *Baiulans* Vers. 17.

sibi Crucem, apuntò no mas; y S. Pascasio: *Ioannes quia Divinam eius naturam susceperat explanandam, nullam de Cyreneo habuit mentionem.* Los demàs Sagrados Escritores lo historiaron tambien hombre, y por esso nombraron a este ayudante, dando a entender la flaqueza de la humanidad, y el socorro en el Cyreneo: cosa, que me haze dudar mas; porque si este Señor, siendo Dios, flaquea por lo que tiene de hombre, como se acoge al hombre para que le socorra este? De lo que tiene de Dios ha de valerse; para en lo que tiene de hombre ayudarse. Assi es; y para acabar de entenderlo, es de saber, que se hizo Dios hombre, para que el hombre se hiziesse Dios, como dixo el Doctor Angel: *Naturam nostram assumpsit, vt homines Deos faceret factus homo.* D Thom. in Opusc. 57. Con que hecho Dios el hombre tuvo en si comunicada la fortaleza de Dios, y Dios hecho hombre se halló con la flaqueza de tal. De donde se colige, que el socorro, que Simon diò a Christo, fue lo Divino, que Christo le diò, retornandole en ayuda lo que le comunicò de fortaleza, y que en parecer Christo solo hombre fue donde mas se mostrò, que era Dios; porque lo que en Christo se viò de mas humano, fue lo que se creyó de mas Divino; y el poder de su Deydad, que recatò a nuestros ojos, fue lo que en la flaqueza de su humanidad reveló a nuestros entẽdimientos. Digo mas claro, y mas breve (fundado en la clausula primera de este lugar de Job, que he propuesto para fundamento de mi Sermon, y que en todo èl he de discurrir: *Quis mihi tribuat auditorem, adiutorem ::: & librũ scribat ipse qui iudicat:*) digo:

§. I.

Que nunca Christo bien nuestro llegò a ostentarse mas Dios, que quando al llevar la Cruz a cuestas con ayuda del Cyreneo quiso manifestarse mas hombre.

SIgue oy a Christo en el Evangelio numerosa multitud de personas, que miraban sus prodigios (signos, ò señales los renombra el Evãgelista:) *Sequebatur eum multitudo magna; quia videbant quæ faciebat.* Ioan. 6. 2. Multiplica los panes milagrosamente; y esto sobre mirarlo, lo admiran grandemente: *Mirabantur* (dize el venerable Beda.) Pues por què no assi en los demàs milagros, que no assi del verse passaron a admirarle? La razon es, porque en los demàs aun no se les traslucia la Divinidad, que se ocultaba; pero en este assi la descubrieron, que por el Mesias lo aclamaron: *Mirabantur; quia nondum Deũ esse cognoverant; ideòque Evangelista subdit: illi ergo homines cum viderent quod fecerat signum, dicebant; quia hic est verè Propheta, qui venturus est in mundum.* Beda. Pues por què en este milagro, y no en los otros, que hizo, se ostẽtò mas en Christo lo Divino? Porque en este, y no en los otros se llegó oy a mostrarse mas humano. Como? Dandoles cariñoso de comer por si mismo, y por sus Apostoles; porque cogiò los panes, que eran cinco, en sus manos, en que estavan, como en los cinco libros de Moyses, representando el madero de la Cruz, y las cinco Divinas cicatrices, que Christo en ella gravò: y como de sus manos passò, como de Maestro el pan, el libro, la Cruz a las de sus Discipulos, que le escuchaban, y que le seguian, para repartirlo a los demàs; no fue menester mas argumento para cõvencer de Christo lo Divino, que verle assi tan humano comunicar a todos con el pan, el libro, y el arbol de la Cruz. Esto si es signo mas que natural (sobrenatural signo es) que solo Dios puede hazerlo: signo, que señala la Cruz; y assi està recibido en las Escrituras Sagradas, signadas con ella, y rubricadas tambien: *Elevabit signum in nationibus. Levate signum. Exaltabo signum.* Isai. cap. 5. 26. cap. 49. 22. Ierem. 4. 6. En los demàs milagros, aunque se llamen signos, y que lo sean de la Cruz de Christo; como no parece, que passaban (como en este) de Christo a los demàs, no parece que assi se ostentó Dios: hizo (digamoslo assi) Christo en este milagro la señal de la Cruz, (que la Cruz en el pan se señaló) comunicóla a los hombres en el sustento del cuerpo, y enseñança del espiritu: *Acceptis* (dize S. Marcos) *quinque panibus,* Marc. 6. Vers. 41.

bus, dedit Discipulis suis, vt apponerent ante eos. Pues quien assi Maestro se humanó en el repartimiento de los panes con ayuda de hombres, y Discipulos; como no avia claramente de divinizarse, y ostentarse mas Dios, quando mas hombre? Que no es estilo de Dios para acreditarse Divino, desacreditarse de humano.

Isai.8.v.1. *Sume tibi librum grandem* (le dize Dios a Isaias) *& scribe in eo stylo hominis.* Isaias coge vn libro, y escrive en èl con estilo de hombre; es como si le dixera: Humanate, y escrive de manera, que te entiendan; que ay hombres, que escriven para no parecerlo, no que escriven hombres, sino Dioses, y yo quiero, que por hombre conozcan en lo escrito, que eres Dios: *Stylo hominis dixit:* (dize la Glossa Moral) *exponendo lucidè, & clarè.* Y con quien habla? Cõ vn Doctor, y con vn oyente, con vn Maestro, y con vn discipulo: *Hoc dicitur Doctori Theologiæ, & auditori.* Parece, que con Christo, y con Simon. Ea Profeta, coge el libro grande: *Sume tibi librum grandem.* Ya està, Señor, ya està. Pues ve escriviendo, como te irè dictando: *Velociter spolia detrahe, citò prædare.* Ya està escrito: ay mas, Señor? No ay mas. Pues para esto vn libro tan grande? Es, que en pocas palabras ay muchas sentencias; grandes misterios en pequeñas clausulas. Què misterios son, Señor? Preguntaselo a Geronimo, que respondió a toda la Escritura, y si quieres mas oye a Augustino, que en toda ella te lo dize. Hagolo assi: Què misterios encierran (ò Sagrados Padres!) las palabras de Isaias: *Velociter spolia detrahe, citò prædare?* Los misterios son (oidlos) que Dios al instante de humanarse, aun antes de tener cuerpo para pronunciar balbuciente palabras aun de muy niño, ya ha de embestirse de alientos para emprender obras de muy hombre. Ha de arruinar a Damasco, ha de despojar a Samaria, y en breve a vnos, y a otros ha de rendirles las fuerças. Geronimo: *Ante quam humanum corpus assumeret ad verba proferenda auferetur Damasci fortitudo, & spolia Samariæ, vt nec dum natus ad puerilia verba populum sola invocatione salvaret.* Apenas será nacido, y ya su pueblo a su nombre solo será salvo. Augustino: *Citò prædare ante quam per humanam carnem verba proferret humana.* Haz presa, y sea tu pillage la salvacion del mundo en el vencimiento del demonio. Y esto es estilo de hombre? *Stylo hominis?* Estilo de Dios le llamo yo, ò se lo llama Geronimo, y lo vozea Augustino; porque si estas hazañas ha de obrar divinizandose humano, y humanandose Divino, aunque sea esto estilo de hombre, es juntamẽte estilo de Dios: *Stylo hominis; antequã humanum corpus assumeret ad verba proferenda.* Nunca la Deydad mas conocida, que quando en la humanidad mas disfrazada en este libro con estilo de hombre, y en esta Cruz con obras de Dios. Què bien el Comentador, que assi se deshojò por hojear este libro, y este arbol! *Nec libri Isaiæ scriptura à Crucis mysterio aliena est; in deprædando per Evangelium celeriter mundo, se verbum Crucis, & Dei virtutem esse manifestavit.* Y con especial providencia fueron cinco solas las palabras, que se escrivieron en aqueste libro; cuentenlas: *Velociter, spolia, detrahe, citò, prædare,* para que se ajusten, y digan cõ las cinco llagas abiertas en su Santissimo cuerpo sobre el Sagrado arbol de la Cruz; y para que vean como se luciò en Christo nuestro Señor el ser, que tuvo de Dios, por el que tuvo de hombre, roxa, y vivamente iluminado con la Sangre de estas llagas. Vedlas con admiracion despues de resucitado incorruptamente reservadas para declarar estos misterios, pues siendo señales de hombre flaco, fueron prodigios entonces de Dios todo poderoso. Assi las admiraron los Apostoles, como Estrellas resplandecientes, en quienes se vè lucir el ser de su forma Celestial cõ el de su materia corporea. Assi lo canta la Iglesia: *In carne Christi vulnera micare tamquam sidera mirantur.* Con que en la flaqueza del hombre manifestò Christo la virtud de Dios, quando para llevar la Cruz al ombro se valiò Christo del hombre. Entonces, entonces a nosotros los fieles resplandeciò mas su Divinidad, si a los barbaros inhumanos por infieles mas se le encubriò.

Glos. Mor. ad hũc loc.

Isai.8.1.

D. Hieron.

Pinto, de Chr. Crucif.

Ecclesia in Hymn. Apost. post Pascha.

Vedlo en nueſtro caſo: mirad, tended la viſta por aqueſſa calle, imaginadla aora de amargura en vueſtro penſamiento,è idéa,y hechos Argos (ſi las lagrimas no os ciegan la viſta, ó a lo menos no os la turban)notad con devocion las circunſtancias con que Jeſus Nazareno la paſſa. Dada ya, y notificada, y admitida la ſentencia por el Redentor del mundo (què conforme! què obediente!) que era de morir en vna Cruz (ò grave! ò ſoberana ſuſpenſion!) ſe la arrojaron a cueſtas. Y con grã miſterio por yerro acertaron; pues mal pudiera todo el peſo de vn Dios ſoſtenerſe en la levedad de vn madero, a no aver acordado tan deſacordados los Judios,que antes el madero miſmo pendieſſe ſobre ſus ombros,que por ſer de Dios, è inmenſos, le comunicaron como tales indezible gravedad, y mas que ponderable peſadumbre.

Pues aſſi para el Calvario ſale de caſa del Preſidente (idlo viendo, como pudieredes) el belliſſimo Jeſus,y florido Nazareno, con la Cruz agoviado, y no ſé como el Mayo de ſu roſtro vá tan deſmayado, y tan deſcaecido,ahajadas,y marchitas las flores de ſus mexillas,quando el calor,y el trópei, la fatiga,y el canſancio ſe las luze,y ſonroſea, y con el ſudor,que les cae,como con el llanto, que vierte, mas ſe agracian, y ſe iluſtran. Como quando ſale el Sol,que el Alva a ſus rayos con el humor, que ſuda, ya argenta las yervas, como que las guarnece; ya aljofara las flores,como que las borda. Los ojos, que eran criſtales, en quienes pulian ſu belleza los Serafines,y eſpejos a cuyas lunas (ò mejor a cuyos Soles) ſu luz clarificabã las Eſtrellas, ya eclipſados, y ya obſcuros,como caminan llorando,lo que luz ſe miraba inacceſſible,ſe dexa ver tiniebla ya palpable, y lo que era criſtal luziente,y firme arroyo,mar es ya turbio, y deshecho. Los paſſos, que dando vá, todos ſon paſſos pauſados, no como quien grave ſe paſſea,ſino como quien agravado ſe pàra: no como quien vano ſe entona, ſino como quien de canſado deſcanſa.O! lo que ay,que contemplar! O! lo que ay, que ver en cada paſſo! Tremulas las rodillas, de manera, que parece que ya,ya titubea aquel eſtable, y ſolido racional Divino edificio,y que deſplomado viene a tierra,amenazando ruina las dos mas fuertes columnas, en quienes mejor, que en las de Hercules ſe cinceló a trofeos,a peregrinaciones,a portentos el *Non plus vltra* de la firmeza,y de la tolerancia.

Ya llega a la puerta, que ſale al Calvario. Y què puerta es? La Judiciaria, en que ha de juzgarſe lo que Chriſto paſſa. Ved como para que el paſſo lo apreſure, a empellones le obligan, y violentan. Ay! que cayò Jeſus! Ay! que diò en tierra! Angeles acudid a ſocorrerle;que ſi Dios os mandó, que preſuroſos acudieſſes a las caìdas,que dieſſen los hombres, ſocorred a vn hombre, que es Dios,ſoſtenedle en vueſtras manos. No eſcuchais?No obedeceis? No ſé ſi os diga, que mas que a lo duro de las piedras,ſe ofende a lo ſordo de vueſtra obediencia. No lo veis caìdo,y laſtimado? Que no ay quien ayude a levantarlo? Pero alli diviſo a vn hombre que viene: quien ſerá? ya ſe acerca: el Cyreneo. Preſto,preſto Simon,que ya agoniza, aliviale el peſo; ya lo haze, ya pone el ombro a la Cruz, ya le ayuda a levantarſe, ya camina con Chriſto haſta el Calvario:què compaſſion! què laſtima! què pena!

Aſſi como lo hemos viſto, lo refiere Adricomio en ſu Itinerario: *Chriſtus de pratorio Crucem baiulavit per Civitatē; ſed vbi egreſſi ſunt portam iudiciariam Hyeroſolimæ occurrerunt Simoni venienti de agro :: à portam iudiciariam venit,vbi cum Cruce lapſus eſt.* Eſto es lo de Job: *Quis mihi tribuat auditorem adiutorem, & librum ſcribat ipſe, qui iudicat.* Señor,aqui de vos Dios, y aqui de vos hombre: como,ſi como Dios aveis paſſado ſin ayuda de hombre en la Ciudad por toda la amargura de eſſa calle, y por la calle toda de la amargura, al ſalir por la puerta flaqueais, y de manera caeis, que es meneſter,que Simon Cyreneo, fragil como hombre,y como anciano,os ayude a llevar el Leño al ombro,y la Cruz a cueſtas? Fieles,eſte es el miſterio. Queria Chriſto en eſte camino moſtrar, que era Dios, y que era hombre,y nunca con mayor demonſtracion,que quãdo el Cyreneo ſe llegò obediente,y ayudante a levantarle *Adricom.*

tarle

tarle la Cruz, y a comportarla con èl. Temian los Judios, como infieles, que antes de llegar al Calvario desfalleciera sin duda; y como su odio procuraba, que muriesse en la Cruz con mas tormento, ayudaronle con el Cyreneo hasta que llegasse al monte; pero como Christo era Dios, y avia decretado, que para que el hombre se redimiesse, èl en la Cruz espirasse, se mostrò hombre cayendo, y Dios con su ayuda levantandole, y valiendose del Cyreneo, a quien diò la virtud, y fortaleza, que èl se tenia de Dios, para que con ella le ayudasse el hombre. Y es de advertir, que el caer, y el levantar como hombre, y como Dios, huvo (como vimos) de ser en la puerta Judiciaria: *Ad portã iudiciariam venit, vbi cum Cruce lapsus est*: para que entendiessemos este misterio, que discurrimos, encerrado en las palabras de esta primera clausula de Job: *Et librum scribat ipse, qui iudicat.* Quedando para nosotros, como fieles, que assi lo creemos, su Divinidad acreditada, dixo S. Ambrosio: *Dominicæ quipè carnis actus Divinitatis exemplum*; y para los infieles, que no lo creìan, su humanidad sola manifiesta, escrivió Alcuino: *Nondum pleni fide, qui nondum Deum discere noverant.* Assi lo insinua el Evangelio: *Acceptis panibus.* Assi lo executò Jesu Christo: *Et baiulans sibi Crucem.* Y assi lo ha anunciado Job: *Quis mihi tribuat auditorem::: & librum scrib. t ipse, qui iudicat?*

Mas para què es este libro, que tanto os ha costado de sudor? Para què Profeta Job? Y para què Jesus Nazareno? Para echarmelo a las espaldas, no en olvido, sino en dolor, y para que cargandolo al ombro, sea como Corona, que me ilustre: *Vt in humero meo portem illum, & circumdem illum quasi Coronam mihi.* Assi es fieles, assi es:

§. II.

Que la Cruz, que Christo llevò al ombro como libro que mas lo trabajó, tanto tuvo de lauro el mas glorioso quanto tuvo de empressa la mas ardua.

Dize S. Juan oy en su Evangelio, que aviendo mirado, y admirado los que seguian a Christo, la maravilla singular (si comun) de los panes a la letra, y de la Cruz al misterio, le quisieron coronar, y constituirle Rey, cuya demonstracion rehusó Christo huyendo, y retirandose al monte. *Iesus ergo cum cognovisset, quia venturi essent, vt raperent eum, & facerent eum Regem, fugit iterum in montem ipse solus.* Ioan. 6. vers. 15. Pues què le pudo mover para huir a Christo aquella ceremonia de la coronaciõ? y mas quando no expressa el que no quisiesse ser Rey, sino que huyò al conocer, que con violencia, y apremio lo querian coronar: *Vt raperent eum.* Luego tacitamẽte ya insinua, que era Rey, y solo rehusaba la violenta exterioridad de la Corona. Claro es, y David claro lo dize: *Constitutus sum Rex ab eo super Sion montem Sanctum eius*: Psalm. 2. vers. 6. Que parece, que antevia su reynado en este monte. Pues por què rehusa la Corona, quando tanto la merece con el milagro que haze? Ea, que no la rehusa (dize misterioso Agustino:) el caso es, que no la afecta, porque el misterio es, que la recata, temiendo le dén, lo que èl ya se tiene en la verdad, y no en la apariencia, en la propriedad, que tiene en la Corona, por el merito, que obtiene a su derecho: *Erat autem Rex qui timebat fieri Rex.* Huye Christo la fuerça de las exterioridades: qué mayor Corona, que su merecimiento? Pues si el pan en el monte acrecentado, y la Cruz por el mundo difundida a costa de su sudor, y al trabajo de sus manos, bastò solamente para vngirle Rey, sublimarlo al Trono, y dignificarle la Diadema; para què era fuerça coronarle, si era ya natural el elegirle? *Vt raperent eum.* La fuerça la hazia el merito, que no haze merito la violencia: *Erat autem Rex qui timebat fieri Rex.* August. Esso es en Christo el *accepit panes*: de lo que se triunfa se laurea: lo que a la mano es afán, a las sienes es Corona; y lo que al ombro gravamen, a la frente elevacion.

Viò el Aguila de Patmos al capitulo quinto de su Apocalipsi, vn libro en la diestra de vno, que assimismo viò entronizado, escrito por de dentro, y por de fuera: *Et vidi in dextera sedentis super thronum librum scriptum intus, &* Apoc. 5. vers. 1.

foris.

foris. Y lo que yo con pasmo admiro, es, que coronando alli el Trono veinte y quatro coronados ancianos, y venerables, y que por tanto serian Maestros leìdos, y experimentados, que como S. Juan verian tambien el libro todo escrito dentro, y fruera, dize èl, que ni lo abrian, ni lo podian abrir, ni ellos, ni otro alguno del Cielo, de la tierra, del abismo, y que ni aun podian verle: *Et nemo poterat neque in Cœlo, neque in terra, neque subtus terram accipere librũ, neque respicere illum.* Pues no dize San Juan, que viò alli vn libro? *Vidi librum*: pues como añade, que aun verle no podian? *Et nemo poterat respicere illum.* Mas si el no poderle ver seria por lo mucho, que en èl veìan? que la exorbitancia en la luz, es deslumbramiento en los ojos; y al sensitivo leso, ó al ingenio iluso, el objeto mayor es mas sensible: la sobra de las letras es defecto. Pero noten, que varìa el Escritor en esto desta vista, porque ya dize: *Vidi librum*, y ya dize: *Nemo poterat respicere illum.* Qual será el misterio? Este: miren, entre *vidére*, y *respicere* ponen esta diferencia, que vno es ver considerando: esso es *vidére*; y otro es mirar con respeto: esso es *respicere*. Pues què dirémos? que todos con S. Juan veìan con consideracion este libro, mas que no lo miraban con respeto, que es lo mismo, que no poderlo ver? No sé què me diga: *Vidi librum. Et nemo poterat respicere illum.*

Apoc. 5. vers. 3.

Quien lo abrirá pues? quien será el digno, que lo mire, que lo lea, que lo entienda como debe? que S. Juan lo llora mucho viendo, que ninguno lo es. Assi se laméta èl: *Et ego flebam multum quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, neque vidére eum.* Y ni aun quien lo viesse considerandolo se hallò: *Neque inventus est vidére eum*, como èl solo lo avia visto: *Vidi librum*; pero vno solo, es cosa lastimosa, es lo mismo, que ninguno: *Et flebam multũ; quoniam nemo dignus inventus est aperire librum, neque vidére eum.* Y como que es digno de llorarse el que apenas se halle vn hombre (ò no se halle) digno de abrir vn libro, ni aun de saber mirarlo! Quien será el digno? quien? que abra este libro? *Quis est dignus?*

Apoc. 5. vers. 4.

Tu solo parece, que podrás a ti mismo (ó libro misterioso! ó culto libro!) abrirte, verte, explicarte: habla, que vozes tienes como letras, y lenguas como razones. No respondes? No responde, que en si mismas se embuelven las sentencias, callando vnas, porque hablen otras, y todas ellas enmudecen juntas. Es possible, que no ay quien responda? *Quis est dignus aperire librum?* Mas ya escucho a vn anciano, que me dize: *Ne fleveris: ecce vicit Leo de Tribu Iudà radix David aperire librum.* De canas avia de ser quien assi me llegasse a despenar. No llores, vés aì al Leon de Judá, que vence quantas ay dificultades en abrir esse libro, y registrarlo: (y no podia ser menos, que el que tuviere sana la intencion, y mirare con buenos ojos, esse verà vn libro, y lo abrirà, y entenderà el misterio, y lo darà a entender, como este Leon, que era tambien Cordero de muy limpio corazon, que sentia bien de todo, y no maliciaba nada; empero como Leon desvelado, y solicito, a quien ni el sueño le cerrò los ojos, ni la pereza le entorpeciò las manos.) Atended a él, dize el anciano: *Ecce vicit Leo aperire librum*; y S. Juan: *Et vidi Agnum ::: & venit, & accepit de dextera sedentis in throno librum.* Y vi a vn Cordero Leon, intrepido, como manso (que el *fortiter*, y el *suaviter* bien templados, no se oponẽ:) vi, que llegò al Trono, y cogiendo el libro, y abriendolo, lo manifestò a los presentes, haziendo de sus misterios publicidad aun a los venideros. Entõces despavoridos los veinte y quatro venerables viejos, cayeron assombrados, y dieron en tierra viendo vencida la dificultad de abrir, y entender el libro vn Leon como vn Cordero. Y quien no avia de assombrarse de ver no ya a vn racional, a vn bruto, traquear vn libro estudioso, y hojearlo inteligente? Aunque si era sabio (bien que encubierto con piel de Leon, y pellico de Cordero, este que a la verdad era muy hombre) de què se admiraron? De què lo encubria? De què no lo ostentaba? Està bien: pues admirados assi se postraron reverentes ante el acatamiento del Cordero, rindiendole las Coronas, que ya antes en profecia deste

Apoc. 5. vers. 5.

Apoc. 5. vers. 7.

Sap. 8. v. 1.

deste vencimiento glorioso, y en reverencia deste misterioso triunfo se las desciñeron de las sienes, y se las consagraron a sus plantas: *Mittebant Coronas suas: :: & cum aperuisset librum viginti quatuor seniores ceciderunt coram Agno.*

Apoc. 4. vers. 10. Cap. 5. v. 8.

Valgame Dios, y quanto misterio! Ya yo vengo en que este Cordero, y Leon es Christo Señor nuestro; pero pregunto, por què su Magestad, y no otra persona Divina, ni humana, cogiò este libro, y lo abriò? La razon la dá el texto literal: porque solo este Señor se dignò de derramar su Sangre, y redemirnos, dandonos la vida con su muerte, alabandolo por esso, y confessandolo los mismos admirados reverentes ancianos; reconociendolo digno deste vencimiento de abrir el libro, y desatar sus sellos, por averse dignado de derramar su Sangre en esta empressa: *Dignus es Domine accipere librum, & aperire signacula eius: quoniam occisus es, & redemisti nos Deo in Sanguine tuo.* Con que ya està todo entendido. Llegò el Leon Cordero solo entre todos a coger el libro de la mano del que estava assentado en el Trono, a abrirlo, a entenderlo, y a explicarlo, trabajando en èl, exponiendolo, y declarandolo: digolo en vna palabra, apeando la dificultad, con tanta valentia de desvelo, que le costò la Sangre de sus venas, de quienes se viò salir, rotas a lo agudo de la letra, que penetrante como punta de lança, le abriò el costado, le rompiò el pecho, y le entrò al corazon. No le costò, no ya gotas con visos de vivo rosicler, y liquido coral; sino raudales de Sangre, que su vida agotaron, y fueron preciosissimos rubies, que de la muerte a Dios nos redimieron. No fue todo esto assi? Pues rindansele todas las Coronas, sujetensele todos los Monarcas, que solo es digno del mejor laurel, y merecedor del mayor lauro el que venciò la lid mas trabajosa, y el que el libro entendiò mas trabajado: *Dignus est accipere librum, & aperire signacula eius; quia occisus es, & redemisti nos Deo in Sanguine tuo.* Y no es menester mas lauro, que quando el texto no expressa, que se ciñesse las sienes el Leon con las Coronas, que le ofrecieron, y le consagraron los ancianos, hemos de entender con S. Victorino, que el mismo libro trabajado, y leido, fue su mas excelsa Diadema: *Cum venit qui mortem divinceret, & Coronam immortalitatis solus dignus assumeret, omnes habentes Coronas proiecerunt eas sub pedibus suis; id est, propter eminentem victoriam Christi.*

Apoc. 5. vers. 9.

D. Victorì

De Jesus Nazareno he hablado hasta aqui: de Jesus Nazareno, que se coronò con la misma Cruz, que cargò al ombro. Disposicion fue Divina, que el arbol, que mas Sangre le costò, fuesse libro, cuyas hojas, cuyas letras tanto mas floridas le ilustrassen, quanto mas sangrientas le ciñessen. Todo letras, si todo hojas; porque todo escrito por de dentro, y por de fuera, dize con assombro S. Geronimo; por de dentro con enigmas, y misterios, quando con cinco panes, como cinco libros, diò pasto al espiritu, y al cuerpo a muchos millares de hombres; de que induce el discurso consequente, que se escriviò por de fuera con toda evidencia, y claridad, quando con sus cinco llagas en el Sagrado madero redimiò a los hombres todos, conforme a lo assentado en la salutacion. *Intus scribitur cum quinque panibus multa millia hominum saturavit.* Y el discurso: *Foris scribitur cum quinque vulneribus in Cruce omnes homines redemit.* Coronese pues el Nazareno con el libro desta Cruz, como con el lauro mas glorioso, pues soportandolo tan trabajado al ombro, le fue empressa la mas ardua. Y figurelo assi el Evangelio: *Accepit panes*: historielo assi S. Juan: *Et baiulans sibi Crucem*; y anuncielo assi el Santo Job: *Vt in humero meo portem illum, & circumdem illum quasi Coronam mihi.*

D. Hieron. apud Pinto de Chr. Crucifixo.

Y a donde Jesus mio vais con este libro? A donde caminais con èl al ombro? Al Calvario. A que, Señor? A ofrecerlo a mi Padre, a consagrarselo como a vn Principe; porque es este el libro de mi mayor aprecio, en cuya composicion, y declaracion misteriosa tantos passos tengo dados, quantos me tiene de costa: *Per singulos gradus meos pronuntiabo illum.* El Hebreo: *Per singulos gressus.* Menochio mas claro: *Per singulos passus. Et quasi Principi offeram eum.*

eum.) Pues por què a vuestro Padre mas que a otro? Porque el mayor argumento, que puede serlo de vn libro, a aquel debe dedicarse, que mayor llegare a conocerse, y siendo infinito el precio de mi Sangre vertida en la Cruz, con que el mundo se redimiò, Principe el mas excelso debe ser a quien para su aprecio el mas estimable se le debe dedicar. Es correspondiente, ajustada, y pedida proporcion; y assi se ha de ponderar,

§. III.

Que por esso Christo Señor nuestro le consagra al Padre su Cruz, como vn libro; porque siendo su argumento del sujeto mas graduado, sea como pedida consequencia, que el Principe a quien mirare sea tambien objeto el mas Divino.

NO notan las prevenciones, que antecedieron al milagro de oy? La consulta de Christo con los Apostoles? El orden de los assientos? La distribucion de los panes? La multiplicidad de los pezes? Los passos, que dierõ de vnas manos a otras? De las del muchacho a las de Christo? De las de Christo a las de sus Discipulos? De las de estos a las de los combidados? Y de ellos en sobras a doze canastas, en que se recogieron? (que no se desperdiciaron, porque en la mesa de Dios no es desperdicio la sobra, reliquias son los relieves.) Valgame Dios! pues para què tanto requisito? Saben para què? Para despues de todo huir al monte a orar, como solia, al Padre Eterno. Assi lo pensó el Doctor Maximo: *Fugit in mõtem, vt solebat orare, Patri suo gratias offerendo pro tanto signo in panibus patrato.* Pues para ofrecerle al Padre el pan en gracias, que le hazia del milagro, eran menester tantas prevenciones, requisitos, y solemnidades? Si; por que siendo, como hemos assentado, figura los cinco panes del Pentateuco, y arbol de la Cruz, que avia de ofrecer, como lo hizo, a su Padre Eterno (ya dandole gracias: *Cum gratias egisset*; ya mirando al Cielo: *Intuens in Cœlum*; ya subiendo al monte: *Subijt ergo in montem*) quiso, que se conociesse, que ya que aspirò a tanta alteza de Principe, y de Mecenas para dedicarle aquella obra, aquel signo, aquella Cruz, aquel trabajo, en q̃ declarò, y diò a entender lo alto, y recondito de tanto misterio, y que fuesse dél admitido condignamente, y con todo aprecio, quiso que se conociesse, que lo que avia antes trabajado, que le avia costado muchos passos, que le estava en mucha costa, y que era por todo esso obra muy digna de ofrecerse a tal Principe: *Pro tanto signo Patri suo gratias offerendo.* Tanta soberania de assumpto solamente a vn Señor tan Soberano avia de ofrecerse, y dedicarse. Al Monte solo de la Eternidad, y al Padre solo, que lo es Eterno, ha de subir el Hijo a consagrarle milagro tan graduado, Cruz tan compassada, y tan bien compuesto libro, que sube como que buela por lo priesto de su velocidad: dize el venerable Beda sobre el *subijt in montem: Ascendit celeriter in montem orare.*

Ioan. 6. 15.

D. Hieron.

Beda.

Què es lo que vés? dime Zacarias (le pregunta Dios a este Profeta al capitulo quinto de sus Vaticinios:) *Quid tu vides?* Lo que veo Señor (le dize èl) es vn libro, que vá bolando, que tiene a lo largo veinte codos, y diez codos a lo ancho: *Ego video volumen volans, longitudo eius viginti cubitorum, & latitudo eiusdem cubitorum.* Misterioso, y notable tamaño de libro! Mas què seria si la Cruz de Christo fuesse de esse tamaño? Seria copia suya, seria su imagen, su representacion, y su retrato: pues en verdad, que escrive la erudicion devota de muchos curiosos, que su longitud no excediò de veinte codos (sean palmos) ni su latitud de diez; y se afiança mas esta escritura con la de S. Geronimo, que dize estar en este libro los pecados de todos los hõbres escritos, y rubricados: *Volumen, in quo omnium peccata descripta sunt*: y Christo Redentor nuestro cargò todas nuestras culpas con la Cruz sobre sus ombros: *Peccata nostra* (es de fé) *ipse pertulit in corpore suo super lignum.* Pero hazele duda a vn grande Interprete, como si las culpas de los hombres

Zach. 5. vers. 2.

Vers. 2.

D. Hieron.

1. Petr. 2, vers. 24.

bres son casi infinitas, como inumerables, y que pedian por esso vn libro inmenso, è infinito para reducirlos a èl, se estienda este solo a treinta codos, veinte de mensura a lo largo, diez de dimésion a lo ancho. *Mirum est quod dicitur habuiße latitudinem decem cubitorũ, & viginti cubitorum longitudinem:: Tanta, tamque innumerata erant gentis Hæbrææ scelera, vt infinitum quoddam volumen, & librum, in quo scriberentur, postularent.* Pero ella misma la duda por si misma le dissuelve; porque si a la verdad los pecados, siendo casi sin medida, se ajustaron a este volumen, y cupieron en èl, siendo tan corto, algun misterio encierra, por el qual le sobre la quantidad de virtud, que le falta de discreta. Assi es, y el misterio es el de la Cruz, a quien le diò Christo ajustandola a si, y midiendose con ella, la inmensidad, que la abrazaba, y la infinitud, que en si tenia.

Viegas in Apocal.

Pues assi ajustados volumen, y Cruz, a donde buela con tanta presteza? No le haze peso, y retarda la gravedad de tanto pecado? Lo gravoso de tanta maldad? No, que la avia ya Christo agilitado con la Divinidad, que al contacto suyo fisico le avia altamente infundido. Bien que a Christo este libro, y esta Cruz le dexò toda la carga: contrato bien oneroso, que por darle Christo al madero lo ligero de su espiritu, le diò el madero a Christo con las culpas lo pesado de su cuerpo. Por esso este Señor se hizo hombre, y por esso llevò la Cruz a cuestas tan pesada, que apenas le dexaba aliento alguno para dar vn passo por la tierra; pero esse passo, la Cruz, y el libro bolado por el ayre: *Ecce volumens volans.* Mas de donde viene? y a donde vá a dar? *De vno in aliud* (dize la Moral:) de vna parte a otra. Lyra: *Exiens de Civitate:* de la Ciudad sale de Jerusalen, hasta parar en el monte Calvario, a donde vá bolando a dedicarse a su Eterno Padre en sacrificio, a hazerse digna oferta, y soberano libamen. No lo vieron ya allá en el Apocalipsi en manos del Padre? En su mano diestra, como lo viò, y lo escriviò S. Juan: *Vidi in dextera sedentis in throno librum. Sedentis* (dize la Glossa) *Deus Pater, ad quem totius, libri intentio dirigitur.* Venlo aì dirigido, y consagrado bolando, y saliendo de la Ciudad al Calvario.

Zach. 5. 2.
Glos. Mor.
Lyra hic.
Apoc. 5. vers. 1.

Y esso por sus passos contados, y por sus grados sin cuenta (que numero tuvieron los que diò, dize Adricomio) desde donde saliò de la Ciudad, hasta donde fue fixa la Cruz. *A palatio Pilati vsque locum vbi Crux rupi infixa fuit, sunt greßus mille trecenti viginti & vnus.* Mil y trecientos son, y veinte y vno: passos son estos contados; pero graduados estos passos, como se podrán sumar, ni a numero reducir? Grados son, que hasta el Cielo lo elevaron, y en soberanos buelos lo ascendieron hasta dar con la Cruz, y con el libro en manos de su Padre Celestial. *Porto lignum* (dixo este Señor con lengua de Simon de Casia) *vt propter humanas artes ex ipso faciam gradus ascensionis in Cœlum.* Que libro tan trabajado, y tan graduado sujeto, no avia de hallar menor acogida para su dedicatoria, ni objeto mas relevante para su consagracion, que en el mayor Monarca, y mejor Principe. Assi lo vemos en los cinco panes, que puso en sus manos con alta atencion: *Acceptis panibus, intuens in Cœlum:* como tambien en la Cruz, que cargó al ombro, y colocò en el Calvario: *Et baiulans sibi Crucem:* como assimismo en el libro, que Job descrivió pronunciado por Christo grado a grado, y ofrecido al Padre, como a vn Principe: *Per singulos gradus meos pronuntiabo illum, & quasi Principi offeram eum.*

Adricomio.

Ay algo contra esto? Parece, que no; porque no a si se execràra, y se maldixera tanto Job, ni a si se penàra tanto Christo, como inmediatamente se demuestra (haziendo ya al libro planta, como de la plãta ya hizo libro:) *Si adversum me terra mea clamat, & cum ipsa fulci eius deflent, si fructus eius comedi absque pecunia, & animam agricolarum eius afflixi; pro frumento oriatur mihi tribulus, & pro hordeo spina.* Si la tierra, que piso (aun siendo mia) contra mi clamare, ò diere vozes; ò los sulcos, que en ella se abrieren, de mi aquexados su opression lloraren: si sus frutos comi, y no los compré, y si desconsolè a los labradores, y hasta el

alma llegaron ſus peſares, permita el Cielo, que yo quando vaya a la ſiega de mis mieſes halle cambrones en lugar de trigo, y coja abroxos en vez de cebada. Cierto, Señor, q̃ yo no lo entiendo, vos os aveis dado vna ſentencia, y hechoos vna execracion, que de lleno os comprehende. Que no baſta ſer bueno para el mundo; porque ſi de el depende el obrar mal, aunque vos obreis tan bien, que eſſo os aſſegure el mal dezir, no ſe aſſegura dèl el mal hazer. Andaos a condicionales, ò a condiciones, que el apaſſionado las hará tan ſuyas, y dará por tan ſupueſtas (ſupueſtas avian de ſer) que apenas por la boca las echeis, quando ya en vueſtro daño las ſintais. Aſſi es; fieles, aſſi es:

§. IV.

Que los beneficios, que hizo Chriſto a los hombres, los retornarõ ellos en agravios, convertido el trigo del favor en eſpinas de rigores, y la cebada del bien en abroxos de maldades. Bien que para glorioſo deſempeño, y plauſible aclamacion de la mas florida planta, del mas fructuoſo arbol.

SI nos querria dar a entender eſto el Evangelio de oy, y milagro de los panes? Aquella pregunta: *Vnde ememus panes?* qué denota? ſino que Ioan. 6. 5. no avia dinero con que comprar el ſuſtento. Ni aun quando lo huviera baſtàran docientos reales (ſi ya no peſos) para comprarlo: *Ducentorum denariorum panes non ſufficiunt.* Y por eſſo dexaron de comer? Antes por eſſo comieron, y tuvieron, que dexar: *Superaverunt fragmenta.* Por eſſo, porque Dios al mas pobre, que le ſigue, le dá tanto ſuſtento, que le ſobra: *Superaverunt fragmenta.* Luego ſin que nada les coſtaſſe comieron? Aſſi es; y pudieron dezir con el Santo Job: *Fructus eius comedi abſque pecunia.* Y qué es lo que comieron? Panes de cebada: *Panes ordeaceos.* Pues les comprehenderá la maldicion, verificada la condicional: *Si* Iob 31. *fructus eius comedi abſque pecunia, pro* verſ. 30. *frumento oriatur mihi tribulus, & pro ordeo ſpina.* Y es cierto, que pechos nobles beneficiados, y favorecidos a coſta agena ſin algun afán, ò trabajo proprio, ſienten, que el pan, que les dán, y no compran, no les ſabe a pan, ſino a abroxos: al menos ſemillas, que no cueſtan en animos deſta calidad, ſuelen ſer eſpinas, que mas punçan. Y eſſo pudo ſuceder a la muchedumbre, que ſeguia a Chriſto; pero no al miſmo Señor, que les hizo milagroſo el beneficio; porque los cinco panes de cebada (que fueron como ſemilla, que en ſus manos ſe ſembró mejor, que en la mejor tierra, y ſe multiplicó tan abundante, como dixo S. Aguſtin: *Panes illi quinque quaſi ſemina erant, non quidem terræ mandata, ſed abeo, qui terram fecit multiplicata.*) D. Aug. Eſtos cinco panes, digo, fueron coſecha de beneficios para la muchedumbre; pero ſiega de tormentos para ſu Mageſtad: eſſa fue la coſecha deſte pan, y el fruto de eſta cebada, eſpinas, y cambrones, como ya lo ha dicho: *Pro frumento tribulus, & pro ordeo ſpina.* Valgame Dios! Señor, que eſto es poſſible? Pues qué maldicion ha ſido eſta, que aviendoos coſtado a vos el precio de vueſtra Sangre, y ſembrado beneficios, vueſtra humana tierra (por qué no inhumana?) os reſponda con ingratitudes? Que quando vos les dais de comer, ellos; pero qué hazen ellos? Rey a Chriſto quanto fue de ſu parte, agradecidos a la merced, y reconocidos al milagro: *Illi ergo homines cum vidiſſet quod Ieſus fecerat ſignum ::: vt raperent eum, & facerent eum Regem.* Ioan. 6. Verſ. 14. Verſ. 15. Dize el Evangeliſta, que conoció Jeſus, que querian arrebatarlo como con violencia, y hazerle fuerça con todo rigor, y apremio, para que ſe dexaſſe coronar por Rey. Eſſo es en rigor: *Vt raperent eum.* Pues ſi avia aſſi de ſer ſu Rey Chriſto, Corona tan cruel, y deſapiadada, qué tal ſeria? De eſpinas, ſangriẽta: como lo fue, ſi, eſta coſecha, que cõ ſu Sangre compró. Mas què palabras todas de Aguſtino tan precioſas, como deben ſer preciadas! *Quod modò colligitur, modò emitur ſanguine Chriſti ::: Hoc eſt velle rapere, & facere eum Regem.* D. Auguſt. Pero ay vn conſuelo en tanta pena, y es, que toda (la pena) fue para

Chriſto

Christo nuestro Redentor su mas gloriosa Corona, y fruto el mas sazonado de la planta mas costosa.

Bienaventurado (dize David) es el varon, que ni con los malos se aconsejò, ni por sus veredas anduvo: *Beatus vir, qui non abijt in concilio impiorum, & in via peccatorum non stetit:* sino que es su voluntad vna con la Ley de Dios, y en ella medita dia, y noche: *Sed in lege Domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die, ac nocte.* Será este tal como el arbol plantado a las fecũdas corrientes, y fertiles raudales de las aguas, que su fruto dará muy a su tiẽpo: *Et erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Este Psalmo, que es el primero, y cabeza de los otros, por el qual dixo el Psalmista despues en el treinta y nueve: *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam:* descriviendolo libro, como arbol, dize Casiodoro, que es vna adequada difinicion de solo Christo bien nuestro: *Hæc omnia plena diffinitio beati viri, sed Soli Christo conveniunt.* Y esso, quando vá a morir con la Cruz a cuestas al Calvario; porque qué es aquel ir caminando por la senda de su inocencia, sino extraviarse del camino (si lo es el del pecado) que seguian los dos ladrones, que le acompañaban? *In via peccatorum non stetit.* Qué es aquella obediencia espontanea a su Padre, con que se iba a sacrificar, sino aquella ley cumplida, y aquel precepto abrazado dia, y noche sin intermission? *Sed in lege Domini voluntas eius:* cuya ley es vn libro, como vn arbol, que aora vá plantando cerca de las corrientes de las aguas llovidas de los ojos de las devotas compassivas mugeres, que tiernas se condolian, y llorosas se apiadaban: *Tamquam lignũ, quod plantatum est secus decursus aquarum. Mulierum, quæ plangebant, & lamentabantur eum.*

Psal. 1. Vers. 1.

Vers. 2.

Vers. 3.

Psal. 39. Vers. 9.

Casiodorus.

Lucæ 23. 27.

Y qué fruto saca desta plãta Christo? El de tormentos (dize Simon de Casia:) *Non extendunt ramos ad fructum, sed ad tormentum.* Esso saca Dios de sus beneficios? de beneficiar su tierra? sembrar bien, y coger mal? Si, que ya es correspondencia de vn favor vna ingratitud, de vna merced vn desayre. Pero qué es aquel añadir el Psalmista, que dará su fruto a su tiempo? que ni tendrá hoja, que se desperdicie, ni botõ que no desbroche? ni flor, que no fructifique? ni fruto, que no se logre? ni cosa alguna, que no se prospère? *Et folium eius non defluit, & omnia quæcumque faciet, semper prosperabuntur.* Esso será a su tiempo: *In tempore suo.* Y qual es esse? Esse conociòlo Agustino. Este, el de aora: *Fructum suum dabit in tempore suo. Hoc est, constituet Ecclesias; communionem Sanctorum, & concordiã.* Y el fruto desta concordia (añade San Gregorio con admiracion) que es su amparo, y proteccion: *Qui fructum, & protectionem sui nobis vmbraculi proferens apparuit creator in carne.* Desagraviando tantos beneficios, como este Señor hizo a los ingratos, y transplantando este leño, este madero, esta Cruz a este Templo suyo verdadero, tanto como lo es su advocacion. A esta Iglesia, a esta Concordia, donde es el fruto correspondiente al fin de aquesta plãta: cuya estendida floreciente rama es la Hermandad magnifica, y devota de Jesus Nazareno Señor nuestro (si rama puede llamarse la que todo el arbol de la Cruz tiene tan radicado en su devocion.) No se vé en sus renuevos anuales, y en su novedad renovada? Con tanta lozania de pompa, con tantas flores de luzes, y con tantos frutos de obras, cuya sombra assi cobija a quien a tan buen arbol se arrimò? *Protectionem sui nobis vmbraculi proferens.* Esto no es desagraviar aquella siembra con esta cosecha? Aquel tiempo con aqueste? En esta celebridad, que es por lo esquisito Fenix, que de si sola renace anual a la fama, y al aplauso, a la gracia, y a la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

Simon de Casiæ.

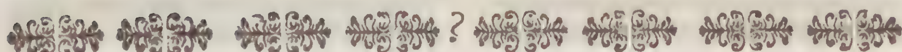
Psal 1. Vers. 3.

D. Greg. Magn.



SERMON DEMONSTRATIVO DEL SILENCIO DE CHRISTO S^R. N^O. EN SV SAGRADA PASSION,

Domingo de Ramos por la tarde, en la Iglesia de señoras Religiosas de San Geronimo de la Puebla de los Angeles, año de 1682.



SALVTACION.

Iesus autem tacebat. Math. 26. 63.



SI este Religiosissimo Monasterio (centro de discrecion, y de virtud) pudo aconsejado de Seneca (si, que aunque gentil, no lo es su consejo) aver escogido para Predicador del silencio de Christo Señor nuestro, al que fuesse mas admirable a la vista, que al oìdo; para que instruyesse mucho mejor lo que en èl se viesse, que lo que dèl se escuchasse: *Eum* (dize divinamente el Filosofo) *elige Doctorem, quem magis admireris cum videris, quam cum audieris:* para què me escogió a mi, que ni visto, ni oìdo soy de admiracion? Allá Pitagoras antiguo Estoyco, y consumadissimo Maestro (que primero enseñaba a sus discipulos a callar dos años, que a hablar toda la vida) para ponderar en cierta ocasion la inconstancia humana estrivando en la rueda de la fortuna tan instable, como voluble, subió al pulpito, ó sugesto delante de gravissimo numeroso concurso, y dando en èl vna buelta, se baxò del pulpito, y desapareció, diziendo mas sin dezir, que pudiera con hablar. Esto (dixo haziendo) esto es lo humano, esto es: *Cumque interdum pro suggestu humanam præsertim volubilitatē docère vellet, vt eam non tàm voce, quam re ipsa exprimeret: fertur se in gyrum vertisse, ac de suggestu evanuisse*, dize vn erudito Escriptor.

Seneca, epist. 53.

Pinto de Christo Crucific. lib. 1. tit 2. loc 4 num. 18.

Este si (si fuesse possible) ó otro como este (pues lo ha sido) avian estas señoras de aver escogido para Predicador deste silencio: Maestro, y Doctor, que puesto en el pulpito persuadiesse mas visto, que oìdo; callado mas, que eloquente, como si dandose vna buelta en redondo, a èl lo dexasse mudo, y al auditorio admirado, como yo a la verdad lo hago aora con la consideracion de lo que soy. Y ojalá con esto me redondeasse de calidad, que callasse, y que moviesse, para que assi venciesse, y triunfasse. Como el mejor Maestro de todos Christo nuestro Redentor, que puesto en juizio ante Pilatos (como en literaria Palestra, donde se liquida la verdad) lo convenció enmudeciendo, como pudo hazerlo argumentando, dexandolo con vehemencia admirado, aviendolo visto, mas que oìdo: *Iesus autem tacebat, ita vt miraretur præses vehementer*, que es lo que queria Seneca: *Eum elige Doctorem, quem magis admireris cum videris, quam cum audieris.* Y como si fuesse el juizio campaña, venció el Señor en el a sus contrarios, triunfando de sus calumnias; y assi sabia

Math. 26. 63.

D *August. Serm. 118. de temp.*

sabìa su Mageſtad, como ſabiduria infinita (dize S. Aguſtin) que avia de triũfar, y laurearſe: *Scivit Salvator, qui est ſapientia, quomodò tacendo vinceret, quomodo non reſpondendo ſuperaret.* Por eſſo dixo Valeriano, Obiſpo Cemelienſe, que el colmo de la victoria (myſtica, y eſpiritual) eſtà en callar al que clama, y no reſponder al que provoca: *Plena victoria est ad clamantem tacere, & non reſpondere provocanti.* Y mejor S. Ambroſio hablando de Chriſto Señor nueſtro pueſto en juizio (que fue mas que locura) ante el Tribunal de Pilatos, ſobre las palabras del verſo quinto del Pſalmo cincuenta: *Cum Christus condemnaretur, exuperat, cum iudicatur, vincit ſi ut ait Propheta, ut iuſtificeris in ſermonibus tuis, & vincas cum iudicaris. Quid ergo opus erat ei loqui ante iudicium cui ipſum iudiciũ erat plena victoria? Vincit ergo cum iudicatur Christus; quia ſic innocens approbatur.*

D. *Ambr. lib. 1. offic. cap. 3.*

Pſalm. 50. verſ. 6.

Por eſſo oy Domingo de Ramos, y dia de Palmas, ſe canta la Paſſion de nueſtro Señor, para que ſe junten en vno pena, y gloria, vencimiento, y triũfo, batalla, y victoria, todo por el ſilencio de Chriſto bien nueſtro en ſu Paſſion doloroſa, que aſſi lo ſupo, para que lo ſepamos: *Scivit quomodò tacẽdo vinceret, quomodò non reſpondendo ſuperaret.* O! ſi yo acertaſſe a callar en eſta ocaſion, que he de dezir! aprendiendo de nueſtro Salvador, para coronarme victorioſo, de la expectacion de mis oyentes, que atienden a mis palabras; como ſu Mageſtad ſe coronò de la ſentencia de ſus oyentes, ò Juezes, que eſperaban ſus reſpueſtas. Acertar dixe, a callar en eſta ocaſion, que he de dezir, y bien; porque el ſilencio es virtud, que conſiſte, no en enmudecer del todo, ſino en hablar a tiempo, y con ſazon; como lo hizo el Señor, que aun aviendo hablado en ſus penas, como fue muy poco, y a tiempo, ſe dize, que calló en ellas, y obſervò el ſilencio admirable. Y como la Virgen Santiſſima, que callando mas, que diziendo, en ocaſion oportuna atraxo a ſi al Verbo Divino; pues no con muchas, con vna palabra (con vn *Fiat*) que puſo en admiracion, como en ſilencio a todas las *Luc. 1. 38.*
coſas, deſcendió la del Padre (digo ſu palabra) del Cielo a la tierra a padecer por los hombres: *Dum medium ſilentiũ tenerent omnia, &c.* para dexarnos a *Sap. 18. 14.*
todos colmados de beneficios, que fueron efectos de ſus penas, no ſiendo el menor vernos libres de culpa, como eſta Señora ſe vió llena de gracia.

Ave Maria.

Ieſus autem tacebat. Vbi ſup.



O Inefable ſilẽcio de Dios humano! de humano paſſible! (Pues ſi inefable, como le hablo yo?) Callò Chriſto Señor nueſtro en ſu Sagrada Paſſion, tanto para enſeñarnos a callar en nueſtras injurias, como para darnos a entender ſin palabras ſus injuſticias; que fueron tantas, tan exorbitantes, que quando el miſmo ſilencio avia de ſer quien reprimieſſe el rigor, fue el que inſtigò mas la crueldad. Es dezible eſto? Es ponderable? Pues no ya a ſus enemigos ſe querellò de eſte de los dolores exceſſo, de los ſentimiẽtos ſumma, el Verbo Divino, la Palabra Eterna (ya por humanada temporal) ſino a ſus amigos, y allegados, en quienes la voz laſtimera ſe queda, ſin que a la vengança paſſe: como lo hizo el Santo Job al capitulo tercero de ſu portentoſo libro, repreſentando la perſona deſte Señor, para nueſtra imitacion, y enſeñança, para nueſtro ſentimiento, y compaſſion. Mas como habla lo que enmudece! Como declara lo que no dize! En ocaſion oportuna, como virtud ſilencioſa: *Nonnè diſſimulavi? Nonnè ſilui? Nonnè quievi? Et venit ſuper me indignatio?* Por ventura no *Iob. 3. 26.*
he diſſimulado? No he enmudecido? No me he eſtado quieto? Y con todo eſto ſe ha concitado contra mi la indignacion?

Pues diſſimular, enmudecer, quietarſe, todo es ſilencio. Aſſi es. Pues no calla quien diſſimula? No ſolo no hablando,

blando,desentendiendo,se calla. Darse por desentendidos,es cordura de dissimulados, y mal le concederá el sentimiento a la lengua, quien le negó de sufrido aun la quexa al pensamiento. Este silencio de Christo bien nuestro en su Passion dolorosa passó de su boca sacrosanta cerrada a hazer eco (no estruendoso, imperceptible, y por esso mas lamentable) en su pensamiento escondido. Y es possible, que este dissimulo silencioso de Christo nuestro Señor,que avia de obligar a los Judios a no descomedirse a ofenderle,aya sido el que provocasse su atrevimiento para mas injuriarle? Que el ser Dios sufrido le ocasione al hombre el ser malvado?Que lo que apenas para castigarlo le passa a Dios por el pensamiento, lo ponga a rigores,y a tormentos contra el mismo Dios el hombre por obra? Como por boca de Job lo ha dicho su Magestad (que la suya no estava para esso:) *Nonnè dissimulavi? Et venit super me indignatio?* O piedad excessiva! O sufrimiento summo! No ignoreis Catolicos (si lo sois de veras,y quereis compadeceros, y quereis aprovecharos:)

§. I.

Que lo que passó por piadoso silencioso dissimulo en el pensamiento Divino, llegó a ser cruel declarado tormento en la execuciō humana.

ABre la boca,hijo del hombre,come todo esto, que te doy a comer. Qué veo? Vna mano se acerca házia mi con vn libro en ella cerrado. Ya lo abre, todo està escrito por de dentro, y por de fuera: y lo escrito (ay Dios!ay dolor!)son lamentaciones,endechas,suspiros: *Et scriptæ in eo erant lamentationes,& carmen,& væ!* Ezech.2. 10. *Nihil hic est, non minax, & amarum* (dize aqui vn Comentador.) Nada ay en este libro, que no sea amenaza, y amargura. Pues come este libro, hijo del hombre, y advierte, que aunque al comerlo se ha de recibir en tu estomago, se han de llenar dél tus entrañas: *Fili hominis,venter tuus comedet,& viscera tua complebuntur volumine isto.* Ezech.3.3. O qué dulce es a mi boca! *In ore meo sicut mel dulce.* Mas si le amargará las entrañas, como allá a S Juan el otro, que comiò en su Apocalipsi? (como èl mismo lo testifica:) *Et cum devorarem eum amaricatus est venter meus.* Apoc. 10. 10. Assi seria,y para probarlo,veamos lo que le sucediò despues desto a Ezequiel, que es este hijo del hombre, con quien habla Dios en sus vaticinios.

Gaspar Sāchez in Ezech. ad hunc loc.

El caso fue, que despues de comer en este libro lleno de amarguras, se fue el Profeta amargado a si (bien que confortado de la mano de Dios, como lo escrive èl mismo: *Et abij amarus in indignatione spiritus mei; manus enim Domini erat mecum confortans me.*) Ezech.3. 14. Se fue, como digo, el Profeta a poner en la presencia de los que habitaban junto al rio Cobar, y se estuvo alli entre ellos siete dias triste,y afligido: *Septem diebus mærens in medio eorum:* Vers.15. y sin hablar palabra, dize vn Interprete: *Taciturnus.* Gasp.Sanch. vbi sup. De que se siguió,que teniendolo por insensato, ò simple, que es lo mismo (y no fue sino que quedò de embelesado, absorto, y extatico con la vision del libro, y comida del) lo huvieron los suyos, sus domesticos, y familiares,de ponerlo en prision, y aherrojarlo, quedandose el Profeta mudo assi, sin desplegar sus labios, ni reprehenderlos; porque dispuso Dios para bien de todos, que añudada la garganta,muerta la voz, y la palabra muda, le quedasse la lengua al paladar pegada. Vers.25. *Et tu fili hominis,ecce data sunt super te vincula,& ligabunt te in eis. Et linguam* Vers.26. *tuam adhærere faciam palato tuo,& eris mutus,nec quasi vir obiurgans.*

O valgame Dios!y quanto padeciò este Profeta! y de los suyos lo mas, que fue el encarcelarlo, y cargarlo de prisiones, como cadenas,y grillos, que fueron dos vezes hierros.Mas por què piensan que fue? Por lo que he apuntado ya:porque lo advirtieron callado, y a su parecer tan mudo, como quien no tiene entendimiento, ni discurso,ni razon; con que vino a ser, que lo que en èl pensamiento del Profeta passó por silencio cuerdo, llegò a ser en la obra de los suyos tormento desapiadado.

Vbi sup. do. Ezechiel (escrive grandemente el Padre Gaspar Sanchez) *a domesticis ligatus: quia cum septem diebus taciturnus sederet, & vt conie̜cturæ licet ex oblati spectri horrore attonitus, & stupidus, facile in eum cogitationem homines rei magnitudinis ignari, venire potuerunt, vt existimarent illum commotum esse mente.* Y lo mas sensible, dize este Padre, le fue al Profeta el que este tormento se lo diessen los suyos, no con fin de afligirlo, sino antes de no deshonrarlo delante de otros estraños, que lo viessen, como estava sin juizio, y dementado. Lastimosa cosa! tanto por la lastima, que le tenian, como por lo que assi le lastimaban.

Mas ya passemos de la figura a lo figurado por ella. El citado Interprete dize, que esto que hizieron los deudos, y familiares de Ezequiel de ofenderlo, y atormentarlo, lo intentaron tambien los domesticos, y parientes de Christo nuestro Señor hazer con su Divina Magestad, juzgandolo como fuera de si, y teniendolo por loco, que desatinaba, y se enfurecia, como consta de San *Marc. 3. 21.* Marcos al capitulo tercero: *Tentaverunt hoc ipsum domestici, ac familiares in Christum, Marci tertio, eadem cogitatione, atque Concilio, cum male sanæ mentis esse crederent: & cum audissent sui exierunt tenere eum, dicebant enim quoniam in furorem versus est.* Dize que lo intentaron los suyos, esto es, sus inmediatos, sus mayores deudos, y allegados; pero otros de su tribu, y linage de David, que fueron los Judios tambien suyos proximos, aunque distantes, no solo lo intentaron, lo hizieron. Vean como desde que orò en el Huerto, hasta que entrò en juizio, y saliò del en el de los malos Juezes, y del peor de los mismos.

Puesto en Oracion el Salvador, se le representó vivamente, y puso en la imaginacion todo el conjunto de sus tormentos, como en vn volumen recopilados, que le mandò el Padre comiesse, y tragasse apechugando con ellos: como lo dize el mismo Señor en *Psal. 39. 8.* vn Psalmo por David: *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam, Deus meus volui.* Y fue assi, que quiso padecer, y passar el Caliz de su Passion amarga, como el libro de su afliccion acerva, dulce al paladar de la obediencia, y conformidad con Dios; pero amargo a las entrañas de la parte sensitiva, y carne debil: y confortado del Angel, como Ezequiel de la mano de Dios, passó de alli el rio Cedron, como el Profeta passó al de Cobar, hasta estar en medio de los ministros de Satanás, y de los injustos Tribunales de Anás, Cayfás, Pilatos, y Herodes, callado, y modesto, si bien triste, y amargo, todo el tiempo de su Passion; que aunque no fue mas que vna noche, y vn dia, se figurò en los siete, que estuvo Ezequiel entre los otros, mudo, mesurado, y atonito: en cuyo misterio se representa esta Passion de Christo otros siete dias, començando a contarse desde este Domingo de Ramos, en que se canta, hasta el Sabado Santo, en que se concluye, y en que por ser de gloria no se lamenta. En este tiempo pues, y entre estos suyos, algunos de ellos lo prendieron, lo ataron, lo afligieron, y pensaban con esto, que le hazian bien, al menos Pilatos azotandolo, en que lo procuraba defender, para que no llegasse a morir, y los demás juzgaban, que hazian justicia, y servicio a Dios, *Ioan. 16. 2.* siendo como ellos pensaban, hijo solamente de hombre. Enmudeciendo Christo a todo esto, no solo no ofendiendolos, mas ni defendiendose, quedando perfecto original de su traslado, que fue Ezequiel; pues mas por el Señor, que por su Profeta, dize S. Alberto Magno, que se dixeron las palabras dichas: *Eris mutus, nec quasi vir obiurgans,* sobre el *tacebat Iesus* de nuestro Evangelio. *Albert. Magn. in Marc. cap. 14.* Valgame Dios! De donde tanto mal al mismo bien? De que lo vieron callado, sufrido, modesto, haziendose tan desentendido, que ni se quexaba, ni se defendia; tanto, que el Principe de los Sacerdotes (y Principe de los mal intencionados) Cayfás viendo, que no respondia a lo que le preguntaban, se indignó fieramente contra Christo, quando antes avia de pensar altamente de su Magestad; y levantandose del sitial descompuesto, y alborotado, le diò gritos, y hablò a vozes, de que no hazia Jesus caso, como ni mension, callado, y cuerdo, dissimulado,

Math. 26, 62. llado, y sufrido: *Et surgens Princeps Sacerdotum ait illi: Nihil respondens ad ea, quæ isti adversum te testificantur. Iesus autem tacebat.* Y aqui el Padre Cornelio de la Piedra: *Surgens, ex indignatione, quod Iesus taceret, & accusationem hanc quasi futilem contemneret, & silentio confutaret.* Cornel. à Lapid. in Math. 26. 62.

De suerte, que el callar Christo, y dissimular sus ofensas, juzgaron, que era despreciar sus acusaciones, y tener en menos los testigos, de que se siguiò la indignacion del Juez, y el rigor del castigo: *Surgens, ex indignatione.* Con que justamente se quexò este Señor a sus amigos intimos, y familiares, con el Santo Job dissimulado, y mudo: para que a vn tiempo mismo contemplandolo assi, le tengan compassion, è imiten su exemplo, diziendo lloroso, afectuoso, y tierno: *Nonnè dissimulavi?* No he dissimulado? No me he dado por desentendido? Como que estos agravios, que me han hecho, los he callado, y no los he conocido, ni me han passado por el pensamiento. Pues como assi se ha conspirado contra mi la indignacion? *Et venit super me indignatio?* Para que veais, fieles, la evidencia de lo que propuse: que lo que passò por piadoso silencioso dissimulo en el pensamiento Divino, llegò a ser cruel declarado tormento en la execucion humana. Para esto se le previno orando en el Huerto la representacion de sus dolores, como a Ezequiel junto al rio Cobar el libro de sus amarguras, para que entendiesse en summa lo que avia despues de padecer por extēso: ó! en compendio, volumen de agonias! ó! en epitome, quaderno de congoxas!

Y será, fieles, razon, que correspondamos finos al fin, con que Christo Señor nuestro padeciò tantos vltrages, que fue el de compadecernos de su Magestad afligido, y el de imitar esta virtud heroyca? Pues aun no avia venido este Señor al mundo, ni mostradose passible, y ya seguia sus passos el Profeta Geremias (veìale como tal en profetica vision.) Diò en maltratarlo Fassur enemigo suyo declarado, Sacerdote, y Principe en la Casa de Dios, como Cayfás lo era en la Sinagoga, hasta ponerlo de pies en vn zepo: *Percussit Phassur Ieremiam Prophetam* (historia dèl su profecia) *& misit eum in nervum.* Pero el Santo Profeta (dize S. Geronimo) venciò esta injuria con el silencio, mejor que pudiera con la eloquencia: que no ay mas que callar para vencer, y para cōfundir. *Advertenda est Prophetæ patiētia; quod missus in carcerem tacet, & silentio vincit iniuriam.* Ierem. 20. 2. D. Hieron. in Ierem. ad hunc loc.

Pues qué diré de Daniel vna, y otra vez arrojado al lago de los Leones sin hablar contra sus emulos vna sola palabra en su defensa? No se le oye en el Sagrado Texto mas, que las conducētes a su desengaño, como lo hizo nuestro Redentor para desengañar a los Judios, de que se siguiò indignarse pesadamente contra èl sus contrarios, y juzgar dèl, que se hazia Rey, como Christo Rey, y Dios: *Indignati sunt vehementer, & congregati adversus Regem dixerunt: Iudæus factus est Rex.* Daniel 14. 27.

Pero si aun Saul siguiò adelantadamente este exemplo, qué me admiro de los otros? (Bien que fue quando justo, y amigo de Dios, que profetizaba entre los Profetas:) de quien dize el primero de los Reyes (digo el primero libro, no Rey, aunque Saul fue el primero Rey, que tuvieron los Judios) en el capitulo dezimo, que aviendo sido gravemente murmurado de los hijos de Belial (que es lo mismo, que del demonio) despreciado, y no servido, como lo pedia su Magestad, dissimulaba cuerdo, y callaba sufrido, como que no pensaba lo que hazian, ni entendia lo que hablaban: *Filij verò Belial dixerunt: Num salvare nos poterit iste? Et despexerunt eum: : Ille verò dissimulabat se audire.* No ay mas que dissimular, y darse a vezes por desentendidos para quedar bien (si no ya con todos) con algunos, y para ser de veras Christianos; que de otra manera mal se imitará a Christo, que calló dissimulando con tan estrecho silencio, que aun no pensó en sus agravios, para vozear sus ofensas. Esto dize este dissimulo, esto dize: que enmudeciò Christo aun con el pensamiento, para que se le viniesse concitada contra si la indignacion, como debiera la afabilidad, en justa que- 1. Reg. 10. 27.

xa

xa suya por boca de Job: *Nonnè dissimulavi? & venit super me indignatio?*

Y lo que me admira a mi tanto, y mas que al Presidente (de quien dize S. Mateo, que con vehemencia se admirò viendo a Jesu Christo callar: *Ita vt miraretur præses vehementer*) es, que si aun el necio será tenido por sabio si callare, y por entendido si enmudeciere en Canonicos Proverbios: (*Stultus quoque si tacuerit sapiens reputabitur, & si compresserit labia sua intelligens:*) Christo nuestro Señor, siendo sabiduria infinita, fue callando tenido por necio, y despreciado por loco. Traslado a Herodes, y a su compañia, que viendo a Christo, que no respondia a la vana curiosidad con que se le preguntaba, lo despreció como a mentecato, y hizo burla dèl, como de vn bobo: en cuya demonstracion mandò ponerle vna vestidura blanca, no advirtiendo en esso mismo, que lo publicaba candido, y no simple. Esse es el engaño de muchos, pensar de otros, que son tontos; porque estos con grãde abilidad se hazen, que lo son, enmudecidos, siendo a la verdad los tontos ellos, como los engañados: *Sprevit illũ Herodes cum exercitu suo, & illusit indutum veste alba.* No alcançaba Herodes a conocer, que callaba Christo Señor nuestro observando el silencio puntualissimo; porque es està vna virtud, que como he dicho, consiste en hablar a tiempo, y a sazon, no sin ocasion, ni oportunidad. Hablaba Christo cuerdo quando convenia, y paciente enmudecia quando importaba, sabiendo muy bien, como dize S. Ambrosio, que la paciencia del enmudecer, es la oportunidad del hablar: *Silendi patientia opportunitatis loquendi.* Esto no entendieron los Judios, ni Herodes, ni Pilatos, ni los Juezes, y por esso quando callaba lo despreciaban, lo perseguian, como segunda vez se quexa por Job: *Nonnè silui? & venit super me indignatio?* Y vino por esso a suceder:

Prover. 17. 28.

Luc. 23. 11

D. Ambr. lib. 2. de offic.

§. II.

Que en el discreto silencio de Christo N. Señor, la mayor oportunidad fue la mayor desazon.

Vaticinò esta calamidad el Profeta Evangelico de admiracion. Dixo hablando del pueblo de Israël tan a la letra, como de Christo en la alegoria: *Abiecit populus iste aquas Siloè, quæ vadunt cum silentio, & assumpsit magis Razin, & filium Romeliæ.* Desechò este pueblo, y diò de mano a las aguas de Siloè, que corren, y discurren con silencio: y tuvo por mejor escoger, y ensalçar a Razin, y a Favè hijo de Romelia, tizones ambos de fuego, que humean ardiendo en furor, no que resplandecen brillando en piedad. Assi los descrive el mismo Dios: *Titionum fumigantium istorum.* Pues ya saben, que *Siloè* se interpreta *Missus*, el embiado, Christo, del Cielo a la tierra, del Padre a Maria; y tambien saben cõ S. Geronimo, que Siloè es vna fuente, que nace a la raiz del monte Sion, que a ciertas horas, y dias brilla bullicioso, y resuenan sus aguas, y despues ocultandose en la tierra, calla, y enmudecen sus corrientes: Como el Verbo Divino, cuya palabra eterna se oye a vezes, quando predica, y vozea en Sermones, y milagros, y a vezes no se oye, quando se retira, y esconde en su encogimiento, y humildad: *Siloè fons est ad radices montis Sion, qui non iugiter, sed in certis horis, diebus que (inquit S. Hieronymus) ebullit cum sonitu, inde silet, id est, abscondit se sub terra.* Notable fuente! que habla en ocasiones, y que enmudece a tiempos! Esso es correr con silencio, no callar del todo, sino en parte. Fuente es està centro de la discrecion, que consiste en darle a cada cosa el numero, el peso, y la medida, como a las palabras el ser de la coyuntura, y ocasion. Y que siendo assi, sus aguas se dexen, y desprecien por el humo de vnos tizones, que en ellas debieran cõfusos apagarse, antes que en ellas (como se vè) irritados encenderse? *Abiecit populus iste aquas Siloè, quæ vadunt cum silentio, & assumpsit magis Razin, & filium Romeliæ: titionum fumigantiũ.*

Isai. 8. 6.

Isai. 7. 4.

Cornel. à Lap. in Isai ad hũc loc.

Què es esto? Què ha de ser? lo que hemos dicho: llegar Christo Señor nuestro a tal estremo de vilipendio, que en vez de atraer la estimacion cõ la heroyca virtud de su silenciò, atraxo el desprecio, y la desestima de los

Judios mal contentadizos; pues apreciaron mas al Ceſar gentil, que a ſu Mageſtad Divina. Aſſi S.Cyrilo, San Baſilio, y Euſebio ſobre eſte lugar de Iſaias, en cita de grave Interprete: *Chriſtus eſt Siloè, id eſt, fons aquæ ſaliẽtis in vitam æternam. Hunc contempſerunt Iudæi, & invocarunt Razin dicentes: Non habemus Regem, niſi Cæſarem. Ita S. Cyrillus, Baſilius, & Euſebius.* Y aun a Barrabás lo poſpuſieron, aviendo eſte tumultuado a gritos, y Chriſto enmudecido en ſilencio. Fueronſe los Judios tras del ſonido vndoſo, y dexaronſe la corriente manſa. No llevaba eſta, como aquel rumor de vozes al vſo ſilogiſtico para engañar con ſofiſterias; ni corria con ſonido de ayre agitado, y colorido al eſtilo retorico, para deleytar con pinturas; ſino que iban ſus aguas corriendo por ſu camino (madre le llama el lenguage proprio) diſtilando gotas de eloquencia Divina: y por eſſo eſtas por humildes, ſoſſegadas, y mudas fueron deſpreciadas, y las otras por ſobervias, ruidoſas, y parleras fueron aplaudidas. Es diſcurſo grande de S.Alberto Magno: *Significant autẽ hæ aquæ ſtillas Divini eloquij; quaſi quæ tota de Cœlo miſſæ ſunt, & non cum rumore ſyllogiſmorum, aut colore rethorum deſcendunt, ſed in ſilentio humilitatis, & pacis, & quieti cordis.*

Cornel. vbi ſup.

Albert. Magn. in Ioan. cap. 9

Buena enſeñança a todos para hablar a pauſas menudas de gotas de palabras, que ſerán perlas, y margaritas quando ſe formen a tiempos; que no todos lo ſon para derramarſe en avenidas de loquacidad, ò para eſterilizarſe en ſequedades de total ſilencio; porque ay tiempos (dize Hugo Victorino) en que nada ſe ha de hablar, tiempos en que algo ſe ha de enmudecer, y ningũ tiempo ay en que todo ſe aya de dezir: *Eſt tempus, quando nihil, eſt tempus quando aliquid, nullum autem eſt tempus, in quo dicenda ſunt omnia.* Y todos eſtos tres tiempos los obſervò nueſtro Salvador, exercitando con toda exaccion las oportunidades del ſilencio, como debemos obſervarlas noſotros: con advertencia, que ſi ſe valieren de ellas nueſtros enemigos para apurarnos con perſecuciones indebidas, aì eſtà Dios, que bolverà por los virtuoſos apurados, y los vengará juſticiero, como ſe viò en los enemigos de ſu Mageſtad con ſu deſaſtrado fin; porque en verdad, que en caſtigo deſte deſprecio, que hizieron de Chriſto, fuente apacible, y manſa, los Judios ſe vieron anegados, y perdidos de las impetuoſas, è inundantes aguas del Rey Aſirio, y de ſu infernal gloria, del Emperador Romano, y de ſu vana grandeza. Por eſſo, por eſſo, porque deſpreciaron las aguas ſilencioſas, humildes, y merecedoras del mayor aprecio, y ſe pagaron de las habladoras, ſobervias, è indignas de toda eſtimacion. No ſe le quedó a Iſaias en el tintero el anuncio, en ſilencio la cominacion, que lo eſcriviò en ſu libro grande por mandado de Dios, no dexandolo en blanco, para que èl lo fueſſe (digo el pueblo) blanco del eſcarmiento, como del caſtigo: *Pro eo quod abiecit populus iſte aquas Siloè, quæ vadunt cum ſilentio, & aſſumpſit magis Razin, & Filium Romeliæ;* Iſai. 8. 6.
propter hoc ecce Dominus adducet ſuper eos aquas fluminis fortes, & multas, Regem Aſſyriorum, & omnem gloriam eius. Verſ. 7.
Con que vino a ſer, que en el ſilencio de Chriſto nueſtro Señor la mayor oportunidad, fue la mayor deſazon para ſu Mageſtad, y para el pueblo, quedando vno, y otro bien deſazonados; pero con aqueſta diferencia, que nueſtro Señor lo quedó ſin culpa alguna en ſu Paſſion acerbiſſima, y el pueblo de los Judios lo quedò con mucha culpa en ſu bien merecida perſecuciõ. *Ideò Aſſur* (comenta ſu Interprete) *id eſt Titus, & Romani perdent eos.*

Hugo Vict. de diſcipl. Monac.

Catolico Chriſtiano fiel (bien que en el nombre ſolo, pero no en las obras en que eres infiel, y desleal, pues no le cumples a Dios lo que le prometiſte en el Bautiſmo) Dios calla, y tu le ofendes, tu pecas, y èl no habla; pues aunque eſte no hablar, es para Dios todo tormento, todo ha de bolverſe contra ti en caſtigo de averte tu buelto contra Dios en ſeguimiento de ſus enemigos. Siguelos, ſiguelos, y a los del alma, al mundo, al demonio, y a la carne; que tu ſentirás deſpues, quando no tenga remedio, el averlos ſeguido, y no perſeguido. Ea, ſigue a ſolo Dios callado, ſufrido, en ſu luz clara, y Real,

que

que es Christo nuestro Señor, como lo siguieron en sus proprias sombras (obscuras, pero ciertas) Joseph vencido en Egipto, esclavo de Putifar, que calumniado de su infame señora, preso, y afligido, ni se disculpò, como pudiera, ni hablò palabra en defensa suya, conservando su inocencia (que pudo a alguno parecer astucia) y callando hasta que Dios se dignò de embiarle su palabra, y hablar con ella, quando mas convino. Assi su musico Encomiastes:
Psal. 104. 18. *In servum venundatus est Ioseph: humiliaverunt in compedibus pedes eius, ferrum pertransijt animam eius, donec veniret verbum eius, eloquium Domini: & solvit eum.* Vers. 19. Vers. 20. Digno exemplo (dize San Ambrosio) de traerlo a la memoria, y darlo a la imitacion: *Refer ad memoriā Iosephum calumnijs faminæ impudicæ lacessitum, & profundo silentio labia obfirmantem.* (Apud Escob. de Mēdoza, tom. 1. in Evāg.)

Assi le siguiò el justo Nabot, que acusado falsamente, apedreado de los malhechores, desposseido de su hazienda, las palabras, que hablò fueron en silencio, y merecieron por esso tener despues a Dios en su vengança: *Respōdit Nabot: Propitius sit mihi Dominus, ne dem hæreditatem patrum meorum.* (3. Reg. 21. vers. 3.) Viniendole al justo el nombre de *Nabot*, que significa: *Loquela, Prophetia, loquens, Prophetans*: Vozes mudas, silencio vocal, como el de los Profetas, que en vna palabra enfatica encierran muchas misteriosas sentēcias. Susana tambien siguió a Christo en su sombra, falsamente acusada contra su castidad defendida, quando con la llave del silencio sellò, y cerrò sus labios conforme con Dios, y resignada en su voluntad, para abrir los del infante, que dexò el pecho de la ama para defender la inocencia, convirtiendo los rayos, que mamaba de leche, en rayos de rigor, que fulminò contra sus calumniadores; hablando ella assi con Dios, para que assi por ella hablasse el hombre: *Quæ flens suspexit ad Cœlum; erat enim cor eius fiduciam habens in Domino.* (Daniel. 13. vers. 35.) Y S. Ambrosio: *Tacuit apud homines, loquuta est Deo.* (D. Ambr. in Tobiam, cap. 20.) Quedando por vltimo punidos los habladores, y deslenguados (assi lo avian de quedar) que hizieron padecer, y pusieron lengua en los inocentes, y sufridos. Y vos, Señor, que mejor que todos no teneis por que callar, y callais, y enmudeceis; por què no hablais? Por què no confundis a los que os acusan, y persiguē? Porque aun no es tiempo, llegará, y entonces quedarè tan bien vengado, como aora he quedado enmudecido. Pues, Señor, si sois tan cuerdo, que no hablais mas de lo que conviene, observante perfecto del silencio, no me espanto ya de que os lamenteis con el Santo Job en tiēpo oportuno, de ver sobre vos la indignacion, quando exercitais esta virtud. *Nonnè silui? Et venit super me indignatio?*

Ya han visto, ò oido el silencio (si es que se oye lo que no se dize) de Christo Señor nuestro de palabra; pues veā aora su silencio de obra, y oiganlo tambien en boca de Job: *Nonnè quievi? Et venit super me indignatio?* No me he estado quieto? Pues como la turbulencia està contra mi indignada? Diò a entender el Señor su grande silencio en su mucha quietud. Como al contrario no està callado el que està inquieto. Assi Isaias: *Non tacebo, & non quiescam*: (Isai. 62. vers. 1.) pues el que no se mueve, no obra; y calla de obra, no estendiendo la mano a la defensa, quando reprime la lengua, no haziendo publica la satisfacion. Bien pudo nuestro Señor (como se lo dixo a S. Pedro en el Huerto) (Math. 26. 53.) rogàr a su Padre, y conseguir del para su resguardo doze, y mas legiones de Angeles, quando echaron mano a prenderlo. Bien pudo; pero no quiso, ni rogar, ni conseguir, callando en esta materia tanto de obra, como de palabra, para padecer mas por nosotros, y para enseñarnos no menos a padecer nosotros por Christo, como sus Christianos, y redimidos, que debemos assimismo compadecernos de su Magestad, como sus agradecidos, y obligados. Es assi:

§. III.

Que se diò a todo el silencio Christo nuestro Redentor, para que fuesse su Passion la mas fiera, y nuestra compassion la mas humana.

Ojalá, y fuesse como la de su Esposa querida, que dezia sentida,

y lloroſa,compaſſiva,y tierna en endechas triſtes de miſterioſos canticos: *Sicut malus inter ſigna ſilvarum, ſic dilectus meus inter filios.* Como el granado, ò ſu fruta entre los arboles de las ſelvas, aſſi es mi querido entre los hijos. Pſelio, y Aponio (en ſentir de Ghislerio) entienden por granado la palabra: *Malus. Videtur autem Pſelus ſumpſiſſe malum pro malo granato, prout accepit Apponius.* Mas què declara eſta comparacion del granado entre los arboles de las ſelvas, con el querido Eſpoſo entre los hijos? Mucho (dize eſte Eſcriptor) porque es de ſaber, que aſſi como ſi en vn boſque eſtuvieſſe vn granado colmado de fruta entre los demàs arboles ſilveſtres ſin ella, eſtaria hermoſiſſimo (claro eſtà, como fructifero junto a los demàs infructuoſos;) aſſi Chriſto Señor nueſtro Eſpoſo de las almas, y querido ſuyo, eſtava entre los hijos de la Sinagoga, y del Judaiſmo (arboles vicioſos por la preſuncion de ſu vanidad, y leños ſecos por la eſterilidad de ſu virtud) bello en eſtremo, y hermoſo ſobre todos los hijos de los hombres, como lo viò David, y lo cantó diziendo: *Specioſus forma præ filijs hominum.*

Cant. 2. verſ. 3.

Ghisler. in Cant. ad hunc loc. expo. 2.

Pſalm. 44. verſ. 3.

Pues, y què ſentia aqui la Eſpoſa, que mas que lo alababa ſe enternecia? quando pronunciò diziendo: *Sicut malus inter ligna ſilvarũ, ſic dilectus meus inter filios.* Como el granado entre los arboles de las ſelvas, aſſi eſtà mi Eſpoſo entre los hijos. Què ſentia? El verlo deſnudo en carnes vivas (y muertas, por què no de mortificadas?) por los verdugos crueles enſangrentado, todo hecho vna llaga, maniatado, atado a vna columna, coronado de eſpinas, ſus hueſſos todos, y ſus coyunturas hechas vna ſangre, y vn horror, como vna belliſſima granada abierta, herida, y deſcortezada a rigores del que deſſeoſo de comerla la parte, y deſpedaza, y rompe, y deſgrana haſta dexarla toda hecha vna laſtima, deſpues de admirada ſu hermoſura. Aſſi? pues bien ſe laſtima la Eſpoſa, y dize compadecida: *Sicut malus inter ligna ſilvarum ſic dilectus meus inter filios.*

Pero valgame Dios! quien ocaſionò rigor tan fiero? crueldad tan impìa? El ſilencio de Chriſto Señor nueſtro, el darſe a todo él, al de lengua, al de manos, al de palabra, al de obra. Como? No defendiendoſe al prenderlo, no oponiendoſe al atormentarlo, no obſtando a ſus acuſaciones, no hablando en defenſa ſuya; porque es cierto, que ſi ſe defendiera, y reſueltamente hablara, indubitablemente no muriera. Es de todos los Padres ſobre los Evangelios, de que ſe ſiguiò paſſar el ſilencio de los labios a las manos, dexandoſe atar eſtas, para enmudecer de obra, y para mayor dolor, ſiendo el colmo dèl el ſilencio. Cayetano eminentiſſimo, breve, y compendioſo, hablando de Chriſto en ſu Paſsion: *Ad cumulum Paſsionis tuæ elegit ſilentium.* El *Non plus vltra* de la Paſsion de Chriſto, fue el ſilencio, que en ella obſervò.

Caietan. in Luc. c. 23.

Bien eſtà todo; pero eſte ſilencio como ſe halla en el granado para que la comparacion en todo venga ajuſtada? Oygan el como en erudicion admirable del ya citado Ghislerio: *In ſilvis ſilentium eſſe percipimus, vnde & ſilvarum vocabulum iuxta nonnullorum ſententiam à ſilentio ſumpſère.* En las ſelvas (dize) percebimos (los que nos hemos emboſcado en ellas ſomos buenos teſtigos de experiencia) percebimos el ſilencio en la quietud, la mudez en la ſoledad: apenas ſe oyen murmurar los arroyos para conciliar mas el ſilencio: cantar los paxaros ſolitarios para embargar la atencion: no ay alli vozes, ni ſe eſcuchan gritos, como en los jardines, y floreſtas, donde trinan parleras las avecillas, y traveſean ruidoſos los arroyuelos. Todo es enmudecer, todo es callar. Lo menos del ruido, es lo mas del ſilencio; voz a tiempo, ſilencio oportuno; vn ſuſpiro tal vez de vn Hermitaño, vna jaculatoria de otro, de quando en quando, a ſazon. Pues adviertan mas (dize Ghislerio) que aſsi como en los boſques las arboledas ahuyentan la luz del Cielo, y retiran los rayos del Sol con la opacidad del contexto de ſus tupidas hojas, y confuſas ramas (cauſa mayor de ſu mayor ſilencio;) aſsi la fragoſidad deſtos miſmos boſques les labra en ellos ſus grutas, y fabrìca ſus madrigueras a las beſtias crueles, è inhumanas, y a los ſalteadores

Ghisler. in Cant. vbi ſuprà.

dores homicidas, y fieros, que con los alborotos de sus insolencias se descomiden a vezes a romper su silencio, y a violar su sagrado perturbando su sossiego: *Porrò, quia ex eo, quod silvarũ arbores cœlestem arceant lucem, & silentium causent in ipsa silvarum obscuritate, inde fit, vt bestijs, ferisque, necnon & latronibus in ijsdem latibula exhibeant.*

Idem ibidẽ.

Pues si todo esto ay en las selvas, silencio, quietud, obscuridad, fieras, ladrones, vean ya como se halla en el granado el silencio, que se buscaba, para dar el lleno a la semejança, que tiene con Christo Señor nuestro, y como es todo ello contra su Magestad figurada en este arbol. Mas como se le atrevieron ciegos, y ofuscados, los que carecian de la luz Celestial, y de los rayos de las inspiraciones del Sol de justicia? (a que obstaban con sus culpas) fieras carniceras, salteadores inhumanos de la vida mas inocente, mas sufrida, y mas callada, toda dada al silencio en la soledad de su Passion sangrienta, donde se halló solo, sin quien le acompañasse, padeciendo para nuestra copiosa redencion. Y a la manera, que vn monstruo voraz, vn bruto, y vna fiera sangrienta (visto en vn bosque vn granado bellissimo lleno de fruta sazonada ya) saldrian ligeros, y arrancados (como en herboladas saetas) de las aljabas, y arcos de sus traydoras cuevas, a morder, y encarnizarse en el regalado frutal: a esse modo los fieros crueles verdugos, y ministros diabolicos lo hizieron con Christo Señor nuestro, vistolo ya desnudo, y despojado hasta de su tunica inconsutil (cuya trama se dibuxó en la tunica delicada, ó entretelas sutiles de la granada) en carnes tiernas, blancas, y purpureas; pues rabiosamente envenenados se tiraban de los senos de sus alevosas entrañas a despedazarle con garfios de azotes sus espaldas hermosas, con picos de abroxos su cabeza deifica, con hierros de manoplas su rostro bellissimo, a punta de lança su amante costado. O fruto dulcissimo pendiente del fructifero arbol de la Cruz! plantado entre los esteriles corazones de hombres inhumanos (y por esso mas viciosos) que te rodean en el bosque, y selva del monte Calvario!

Valgame Dios, fieles, lo que padeció Christo! Y os parecerá, que he dicho algo de lo mucho, que padeciò; pues no he dicho nada, porque no ay palabras con que se llegue esto a ponderar, y solo el silencio juzgo, que es quien sin palabras lo puede dezir. Y aun no sé si puede, no, el silencio ponderarlo, segun es su Passion inexplicable. Con que tan bien, y mejor, que el otro Poëta ponderativo, puede dezir nuestro Redentor padeciendo, sufriẽdo, y callando:

Solo el silencio testigo
puede ser de mi tormento;
y aun no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.

Y què piensan? El mismo silencio, que no lo puede dezir, es el que le dá mas que padecer. Si; porque como con èl no se llega a desahogar, viene a ser, que el tormento, y el dolor quanto se reprime, oprime; y lo que afuera con alivio no sale, adentro con rigor fiero se queda. Como se experimenta en el tumor corrupto de vna apostema, que aflige mas vehemente detenida su materia, que despues de ya hecha llaga; porque llaga se mitiga, y tumor mas se acrecienta. Dictamenes son estos de S. Gregorio Magno: *Plerumque nimis taciti, quum iniustè aliqua patiuntur, eò in acriorem dolorem prodeunt; vulnera quipè clausa plus cruciant; quia cum putredo, quæ intus fervet, eijcitur, ad salutem dolor aperitur.* Abrir con la llaga puerta a la materia dañada, es echar fuera la enfermedad para dar entrada a la salud; pero como nuestro Salvador procuraba padeciendo nuestra vida con su muerte, nuestra salud con su enfermedad, y nuestro mayor bien cõ su mayor mal, reprimiò callando su dolor, para tener en si mas que padecer, y para que nosotros en su Magestad tengamos mas que imitar; que entre otros motivos, que para callar tuvo Christo Señor nuestro (dize vn Escriptor devoto) fue vno este de su imitacion, estandonos quietos sin movernos a hablar palabra en nuestra defensa, que es lo que propuse diziendo: Que se diò a todo el silencio Christo nuestro Redentor, para que fuesse su Pas-

D. Gregor. Magn. in Pastorali.

Passion la mas fiera, y nuestra compassion la mas humana. *Nota hic quietem, & silentium Christi, qui vt ad silentium tam oris, quam cordis nos induceret, siluit.* Repara en esta quietud, que es silencio de Christo Señor nuestro callando de manos, y de lengua, no defendiendose, ni disculpandose, para que nosotros aprendamos a callar de boca, y de corazon; esto es, de palabra, y de pensamiento; que si assi lo hazemos, passarà la enseñança a imitacion de obra, no haziendo cosa, que no sea sufrir, callar, enmudecer, punto en boca, conformandose mano, y lengua, para que juntos en vno, la lengua calle, y la mano obre en defensa propria, y castigo ageno, dexandoselo a Dios, que lo harà mejor de lo que pudieramos nosotros dezir, assi de obra, como de palabra, dada esta en la escritura tan autentica, como canonica, por su Magestad quando dixo: *Mihi vindictam, & ego retribuam.* Mas què buen consejo imitado de buenos, como lo fue David!

Cornel. à Lap. in Isai. cap. 8. vers. 6.

Ad Rom. 12. 19.

Atended a este, y vedle callar sin moverse a bolverle a Semey las piedras, que le tiraba, y los baldones con que lo zaheria, aun instigado de sus amigos, que querian vengar esta insolencia en ocasion, que iba el Rey por el monte de las Olivas huyendo perseguido de su hijo Absalon, todo él (como Christo) apassionado, deteniendo el impetu amante de los amigos finos. Christo dixo a S. Pedro: *Converte gladium tuum in locum suum*; y David a sus allegados: *Dimittite eum, vt male dicat.* He aqui en el *dimittite* el silencio de obra. *Et quis est, qui audeat dicere; quare sufecerit?* y en el *audeat dicere*, el de palabra. Raro exemplo! Bien pudo hablar David, y corresponderle justo a Semey pecador, con iguales obras, y palabras; pero no quiso para mayor dolor suyo, y enseñança nuestra, como quien era sombra, y figura de Christo, que era luz suya, y su figurado; y que dixo con él en el Psalmo treinta y ocho: *Posui ori meo custodiam cum consisteret peccator adversum me: Obmutui, & humiliatus sum nimis, & silui a bonis, & dolor meus renovatus est.*

Math. 26. 52.
2. Reg. 16. 10.
Psalm. 38. vers. 2.
Vers. 3.

Pues què dirè de Moyses tantas vezes combatido de su pueblo ingrato con calumnias, con murmuraciones, y él siempre a ellas sufrido, callado, manso, benefico, siempre reportado, nunca vengativo, cuyos dichos, cuyos hechos todos fueron solo de inclinarse a su bien, de no moverse a su mal? *Murmurati sunt contra Moysen, & Aaron cuncti filij Israël:* (que cita el libro de los Numeros) y cuenta tambien, que oìdas sus murmuraciones, se postró humillado, è indefenso en la tierra, y a su imitacion Aaron su hermano (ó assi nosotros confundidos los imitemos!) ahogado el aliento con el polvo, è ineptas las manos con la postracion, para que ni estas, ni aquel se moviessen a hazer mas demonstracion, que la que advertian los murmuradores de ninguna vengança: *Quo audito Moyses, & Aaron ceciderunt proni in terram coram omni multitudine filiorum Israël.* Cosa, que admiró a S. Ambrosio, quãdo exclamó diziendo: *Quantas à populo illatas Moyses absolvebat contumelias! Quam mitti sermone post iniurias appellabat!*

Exod. 15. vers. 24.
Exod. 17. vers. 3.
Num. 14. vers. 2.
Num. 14. vers. 5.

Pero sobre todos el pacientissimo Job, no es dudable, que en esta materia fue despues de Christo Señor nuestro el mas raro exemplo, y el espejo mas claro (quanto mas quebrado, y mas obscurecido) y aunque caìdo de enfermo en la cama de la miseria, y arrojado de despreciable a la desventura de vn muladar, se plantò en el, y estuvo, bien que arruinado, padron el mas firme de la tolerancia, y columna la mas immoble de la paciencia. Mas como sufriò sus calamidades! Como soportò sus trabajos! Como dissimulò! Como callò! Como se estuvo quieto, y sossegado! Aun por la imaginacion no le passó el pensamiento de la vengança, ni a los labios se le atreviò la palabra de la murmuracion, ni diò manos a la obra de la defensa propria, de la ofensa agena: enmudeciendo de pensamiento, de palabra, y de obra; con que hallò concitada contra si para mayor dolor la indignacion, que no avia de ser sino piedad. Assi lo ha dicho por su misma boca, y por la misma Christo Señor nuestro: *Nonnè dissimulavi? Nonnè silui? Nonnè quievi? Et venit super me indignatio?*

Iob. 2.

Pero

Pero al fin consuelese Job con que su mayor silencio le fue su mayor corona, saliendo con èl de su plaga triũfante, y quedando a su tolerancia victoriosamente superior. S. Ambrosio profundo, como claro: *Iob plagam suam silentio vicit, & tolerantiam suam taciturnitate superavit.* Y gloriese Christo Señor nuestro, planta Real, Arbol coronado del mismo fruto de su Passion sangrienta, como en la granada se vé representacion suya, y geroglifico, cuyas puntas, ó picos en su cima elevados, le forman diadema mas que de oro subido de quilates, de grana encẽdida en la caridad, que arde en lo eficaz, y activo de su amor inmenso. Padeced, Señor, pues dello gustais; però triunfad tambien, pues lo mereceis. Celebrense oy juntos vuestro Triunfo, y vuestra Passion, vuestras penas, y vuestras palmas, pues assi os las llevais por nuestro bien. Merezca este bien, Señor, vuestra devota Virgen, y Religiosa Esposa en premio de su tierna conmiseracion, de su devocion ardiente, y de su reverencia sagrada a vuestro silencio misterioso. Goze el fruto escogido, y cogido de vos Arbol fertil de vida, fecundo de ciencia; y nosotros tambien por vuestra piedad, gozemos el mismo fruto sazonado de gracia, colmado de gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

D. Ambr. in Psal. 38

Genes. 2. 9.



SERMON DE LA PASSION DE N. S^R. JESU CHRISTO

EN EL CONVENTO DE SEÑORAS Religiosas de S. Geronimo de la Puebla de los Angeles, Jueves Santo en la noche, año de 1675.



SALUTACION.



Estoy en mi? No es possible. Fuera de mi estoy; es cierto. A qué he subido a este pulpito? A predicar, claro està. Pues no estoy en mi, verdad es; fuera de mi estoy, no ay duda. A predicar subo padeciendo Christo? Dios padeciendo, y yo predicando? Dios con penas, y yo con palabras? Con el sentimiento me ha faltado el discurso; que si yo supiera sentir, muy mal acertára a hablar. Solo vn hombre fuera de si, sin razon, y sin discurso, puede tener aliento en tanta pena, puede hablar en tanta angustia. Assi es; y por esso aquesta noche subo fuera de mi a aqueste puesto a hablar en la Passion del Hijo de Dios, como quien no la siente como debe, como quien la predica como no discurre. Pues si me tuviera la congoxa oprimido el corazon (como era justo tenerlo esta noche) avia de mandarse por la boca este rato? No, que cierra vn dolor todas las puertas; porque ahoga vn tormento todos los espiritus. Dolor, que solicita el desahogo, mal hallado està en el pecho: y si de excessivo no se puede contener, y està ya para rebẽtar, quiebre las entrañas el dolor, y rompase en gritos el silencio: en gritos,

mas no en palabras;porque los gritos a vozes dizen lo mucho, que se ama, y las palabras a clausulas demuestran lo poco, que se siente. Si la pena me tuviera anudada la garganta, avia yo de tener desembarazada la lengua para referir la licencia, que pidiò como hõbre Christo Señor nuestro a su Madre Santissima la Virgen Maria, para ir a padecer amante del hombre? y la despedida, que hizo para apartarse tierno de su compañia?Solo juzgo,que tengo entendimiento para conocer, què no le tengo, y que estoy muy en mi en esto, porque estoy en esto muy fuera de mi. Mas si le diria assi el Hijo de Dios a su Madre Santissima,quando se fue de ella a despedir, para ir por el hombre a padecer? Assi pienso que le dixo, y assi imagino, que sucediò esta despedida,que hizo.

Como Hijo obediente, Madre mia, llego a pediros la debida licencia para ir a morir por el linage humano, porq̃ asi es voluntad de mi Padre Eterno. Ya,Señora,llegò el tiempo de pagar la deuda, que contraxo el hombre, y de quien yo sali por fiador. A el le falta el caudal para pagar, y a mi me sobra de suerte, que ha de quedarme el mundo a deber. Esta es la ocasion en que he de mostrar, que soy hombre por lo que padezco, y soy Dios tambien por lo que sufro: que soy hombre, y por tanto Hijo vuestro:que soy Dios,y por tanto Hijo del Padre: Hijo vuestro, nacido de vuestras entrañas: Hijo del Padre, baxado de los Cielos. Este tiempo, Señora, y esta noche, en que he de padecer hasta morir, verdad es, que es para mi desapiadada pena; pero tambien para vos serà de excessiva gloria;porque darè a entender,que soy Hijo del hombre,como vuestro,padeciendo los mayores tormentos; y que lo soy de Dios asimismo sufriendolos con igual tolerancia: porque solo vn Dios pudiera padecer como yo solo. Ya,Señora, llegò el termino del cumplimiento de las Profecias, que hablan de mi Pasion, y principalmente la de Simeon, que pronosticò mi muerte, y os anunciò, que seria cuchillo de dolor, y de dolores, que avia de partiros el corazon, y atravesaros el alma. Ya, Señora, llegò el plazo,ya està dada (y sin apelacion) la sentencia. Ya està sobre mi la Divina justicia. Ya amenaza a mi cabeza,por la del hombre,la justa vengança. Ya se aprestan mis enemigos,y ya para apresarme rigurosos(segun estàn sedientos de mi Sangre) juzgan aun las priessas dilaciones, aun las cercanias distancias. Señora,dadme los brazos, echadme vuestra bendiciõ, y quedaos a Dios: a Dios; que voy a padecer, y morir por el hombre.

Aguardad, Hijo mio, aguardad. A Dios, Señora, que no puedo mas, que es precisso padecer (hablo con el humano sentimiento, y natural piadosa consideracion) que se me trava la lengua,que se me acaba la vida,Madre de mi alma, amada mia. Fieles, què eloquencia; Christianos,què retorica põderarà aqui la turbacion,la congoxa,la ternura, y los afectos de Maria Santissima? Què passaria en aquel corazon, que siendolo de tal Madre, escuchaba asi a tal Hijo? Faltabale al hablar la respiracion,y al responder el aliento; y asi con mal formadas palabras, pero bien sentidos ademanes, conformandose obediente con los decretos Divinos,y disponiendose fuerte a los dolores futuros, le dixo asi llorosa, como tierna: Dulcisimo Jesus de mi vida, regalo de mis entrañas, luz de mis ojos,bien mio; què nueva es esta,que me dais tan triste? què es lo que oigo? què escucho? Vos a padecer? por què causa? Vos a morir? con què culpa? Mas si no puede ser menos, mirad Hijo mio, que no puedo mas. Esforçad cõ vuestra gracia mi flaca naturaleza, para q̃ si no llego a morir, cõ vos pueda padecer: ò muramos juntos ambos, pues somos vno los dos. Hijo de mi alma,id con el Padre Eterno;y si la bendicion, q̃ avia yo de pediros a vos, esta me pedis vos a mi, y he de obedeceros,dãdola como Madre vuestra, recibidla ya,Hijo mio. Arrodillanse a vn tiẽpo Madre,y Hijo;inclina este la cabeza, y a aquella se le cae el corazon. Bendicense el vno al otro entre tiernos sollozos, y dulces abrazos. Apartaronse a padecer, y dispusieronse para morir; el Hijo sin culpa, todo expuesto a la pena; la Madre con

pena,

pena, aunque llena de gracia. *Ave Maria, &c.*

INTRODVCCION.



ADonde (ó Dios Eterno!) vais perdido? A buscar al hombre mal hallado. Soy Pastor de cien ovejas, que me encomendó mi Padre, haseme perdido vna muy querida (que es la humana naturaleza) por la qual dexando en el Cielo las noventa y nueve (que son los nueve Coros de los Angeles) como en vn desierto, que lo està sin el hombre, baxo al poblado del mundo perdido en su busca, para que sea mi ganado. Y no he de parar vn punto, ni he de sossegar vn momento hasta que hallada esta oveja la ponga sobre mis ombros, y regozijado la coloque en el Cielo. Señor, què dezis? Al hombre buscais? Pues mirad, Señor, que le hallareis. No lo busqueis, Señor, con tanto placer, que lo avreis de hallar con harto pesar. Sea en hora buena (dize Christo) que el amor, que me guia en su busca, me ha de llevar a su hallazgo, y ha de ponerlo en mis manos. Antes, Señor, juzgo yo, que èl ha de poneros en las suyas.

Lucæ.15 4

Fieles, no ay metafora de quantas se escriven en los Santos Evangelios mas ajustada al caso presente, ni que con mas propriedad describa el sucesso, que tenemos delante, que esta del Pastor perdido en busca de su ganado; pues el mismo Christo se la apropriò a si, y nos la propuso para aora a nosotros. Mirad pues a Christo Redentor baxar del Cielo a la tierra conducido del amor, que le trae, como de la mano, desde el Empireo a Maria, desde Maria a Belen, desde Belen a Egipto, desde Egipto a Nazareth, desde Nazareth a Jerusalen, desde Jerusalen al Calvario. En ninguna parte halló al hombre, como le halló en estas vltimas; y si no acompañadlo inseparables desde el Huerto de Getsemani hasta la cumbre del monte Calvario, y vereis como lo busca, y de q manera lo halla.

Joan. 10. vers.14.

Luc.1.

Oracion del Huerto.

SAlió pues el Salvador de casa de su Madre Maria Santissima (ya instituido para nuestro bien el Santissimo Sacramento, y lavados los pies a sus Discipulos: què dos finezas para ponderadas mas con la admiracion, y la gratitud, que con las vozes de la eloquencia!) Saliò con onze de sus Discipulos (porque el traydor de Judas estava ausente entonces disponiédo la entrega de su Maestro) saliò para el Huerto de Getsemani, a donde otras vezes solia salir, a orar, puesto el Sol, y entrada ya la noche. Llegó a el, y entresacó de los onze a tres de ellos, S. Pedro, Santiago, y S. Juan, para que como mas escogidos le assistiessen en las penas, aviendole antes en el Tabor acompañado en las glorias. Entró en el Huerto, que le recibiò tan melancolico, y triste, que sus flores muertas, y plantas caìdas respiraban lastimas en vez de alegrias. La noche toda funesta se vestia de luto, que entristecia, y se mostraba lugubre, que atemorizaba. Las Estrellas del Firmamento luzian intercadentes, pareciendo mas hachas, que ardian en el tumulo funeral, que a las exequias de su muerte se prevenia, que hachones, que se abrasaban en el talamo festivo, que à las glorias de su Resurreccion se anticipaba. El ruido de los arroyos, y susurro de los arboles todo conciliaba miedos, è infundia horrores. Afligióse tanto el Salvador, y desconsolòse de manera, que manifestò a sus tres Discipulos la congoxa de su animo, y la melancolia de su espiritu, diziendoles lastimado: Triste està mi alma hasta la muerte: velad, y orad conmigo perseverantes, para que assi no quedeis en la tentacion vencidos: sedme fieles, no desleales. Què es esto, Señor mio? què dezis? Vos triste, siendo el gozo de los Angeles? la alegria de todas las criaturas? Vos triste, siendo el consuelo de los afligidos? O fuerça de mi pecado, que a Dios dexa entristecido!

Jueves a las 7. de la noche fue el lavatorio de los pies, y a las 8.

Fue al Huerto de Getsemani a las 9.

Aqui en medio de estas lobreguezes, triste, cōgoxado, y afligido, y apartado assi de los tres, como de vn tiro de piedra, se arrodillò en tierra, y orò

Orò en el Huerto des de las 9. hasta las onze y media de la noche.

al Padre, pidiendole passasse, si fuesse possible, aquel Caliz de su Passion, que tan terrible se le disponia. Padre, si es possible (clamaba) passe este Caliz de mi; mas si no puede ser dexar de beberlo, hagase, Padre mio, tu voluntad, y no se haga la mia. O resignacion! O obediencia! Oró assi como vna hora, y no sossegandole el corazon sobresaltado, è inquieto, se fue para sus Discipulos cuydadoso de su remedio, porque estava cerca su daño. Hallòlos dormidos. O qué pena! Dormido halla, al que despierto busca? Assi halla Dios por su mal, lo que busca por su bien?
Math. 26. 40. *Invenit eos dormientes.* Buelvele el amor, que le llevò, a orar de nuevo al Padre, y a dezirle lo mismo: Padre, si es possible, passe de mi este Caliz. O què dolor tan fuerte debia de ser este Caliz amargo para Christo, pues assi queria rehusarlo! Y qué mucho, que nosotros criaturas viles, fragiles, andemos a huir de los trabajos, quando nos faltan los Divinos socorros! Mas què de congoxas debian al Señor de angustiarle! Què trasudores de oprimirle! Tantos eran estos, que salian de los poros de su cuerpo en gotas de Sangre, que corrian por la tierra, y regabā todo el suelo. Assi aprehendiò presente su Passion, y ponderò terribles sus tormentos otra hora mas, que durò la Oracion, que causó el efecto referido. Pues passada la hora bolviò a sus Discipulos, y los hallò dormidos, como antes: *Invenit eos dormientes.* No os dixe, Señor, que no os empañassedes en buscar assi a los hombres, porque aunque los aviades de hallar, avia de ser para vuestro daño? O Pedro (le dixo Christo a este Principe de los Apostoles) assi conmigo lo has hecho, que no has podido siquiera velar vna hora cōmigo? Qué espero yo hallar en los demás hombres, si esto he hallado en mis Discipulos? Esto en mi mayor amigo, y esto en mi mayor congoxa? Què pocos acompañan en las penas! Què muchos asisten a las glorias! Bolvió a orar tercera vez, y hizo la misma Oracion: Padre, Padre, si es posible, passe de mi este Caliz. Ay Dios mio! què amargo debe de ser, pues asi parece, que lo quereis huir!

En tanta agonia estava Christo, que fue menester, que vn Angel del Cielo lo viniesse a confortar. Embiòle el Padre Eterno, diziendole de su parte, que se alentasse, y bebiesse el Caliz de la Pasion, que se le acercaba; porque avia de ser inmensa la gloria, que de aqui se le avia de seguir, por el fruto copioso de su Redencion, y el logro admirable de su muerte. Alivio parece que fue este, pero mezclado tambien de trabajo; pues llegò a verse Dios en tal estado, por verse vestido de hombae, que le consoló vn Angel criatura suya. El siervo consuela al Señor? Què tristeza! què desconsuelo! Levantóse en fin de la Oracion conortado, y vigoroso (que esse es el fruto, que se saca de la Oracion, que persevera, el conorte, y el vigor) y despertò a sus Discipulos avisandoles se previniessen, y estuviessen alerta en su prisiō al tiempo, que ya por las cercas del Huerto asomaba la tropa fiera de los Fariseos, y la canalla vil de los Judios, que con militar estruendo, y sacrilego alboroto se acercaba al Redentor conducido de el infame Judas, y capitaneado deste infiel Apostol.

Traycion de Judas.

LLegòse este a Christo, y besandole en el rostro, le saludò diziendo: Dios te salve Maestro. O alevoso! ó maldito! ó falso amigo! Como con la voz le salvas, y con el corazon le condenas? Como lo estimas quando asi lo vendes? Respondiòle el Señor con mansedumbre: Amigo, a què has venido? Judas, dime, con beso de paz entregas asi al Hijo del hombre? O corazon de Christo amoroso! y ó entrañas de Judas empedernidas! pues al golpe desta voz de Dios: Amigo, no se ablandaron en llanto, no se enternecieron en arrepentimiento! Señal fue el beso de paz, que tocò sangriento a guerra; porque asi la diò el traydor a los que le acompañaban, diziendoles, que aquel a quien èl besasse avia de ser el que prendiessen. Aunque para que el mundo conociera, que Christo por nuestro amor de su voluntad moria, se adelantó a ellos, y les dixo: A quien buf-

buscais? A Jesus Nazareno, respondieron ellos. Yo soy, les dixo el Señor; y al oir ellos: Yo soy, dieron de espaldas en tierra, y cayeron despavoridos, como si vn trueno espantoso los aterrasse, y vn rayo tremendo los hiriesse. Levantaronse, y segunda vez les preguntò el Señor: A quien buscais? A Jesus Nazareno. Ya os he dicho, que yo soy, dexad que estos mios vayan libres, y que yo solo quede aprisionado. Señor què dezis? A quien buscais? Quien busca a quien? Vos a ellos, ò ellos a vos? Ellos a vos, Señor, para prenderos, y vos a ellos para prendarlos. Ellos para perderos a vos, y vos para ganarlos a ellos. Mirad lo que buscais, y lo que hallais: mirad Pastor celestial la oveja del hombre, que buscais ganada, y la hallais perdida. Buscais a los hombres por vuestro plazer, y los hallais, que os buscan para vuestro pesar. Verdad es, que se os vienen a las manos; pero para ataros las vuestras, y poneros en las suyas. Llegò vn ministro atrevido a echar mano de Christo, y asirle de vn brazo, quando S. Pedro desembaynando vn alfange, y dandole en vna oreja, se la llevò toda a cercen. Apaciguólo Christo, y cogiendo la oreja se la puso en su lugar, y restituyó al malhechor, retornando la ofensa en beneficio, y el agravio en buena obra.

Prendimiento.

A las onze y media de la noche fue el prendimiento.

Y Como si este hecho milagroso fuesse impulso al desacato, y estimulo al maleficio, se arrojaron a Christo rabiosos, y embistiendole de tropel, con cuerdas, con sogas, con cordeles, que le echaron a la garganta, le ataron las manos con tanto rigor, que rebentaba de oprimida la sangre, y se rompia de apretada la piel. Dabanle empellones para que anduviesse, y como no era tan apriessa como su furia diabolica quisiera, dabā con el en tierra a puntillazos, y rebolcandolo en ella arrojadamente a cozes, le pisaban el rostro venerable, y contra las piedras golpeaban su cuerpo sagrado, y cabeza deifica. Visto este destrozo, y desgarro de los Sayones encarnizados, por los Discipulos inadvertidos, dexando a su Maestro en el peligro, huyeron cobardes, y se escondieron timidos. Esto es ser amigos? Esto confidentes? Dexaronlo en fin, y huyeron, quedando el Señor solo a padecer en manos de sus contrarios, que lo sacaron del Huerto, como quien arranca vn arbol fertil, que a todos daba fruto saludable. Iba con esto casi sin aliento nuestro Redentor amoroso, los ojos turbios de lagrimas, las mexillas desfiguradas a los golpes, la respiracion ahogada con el polvo, los movimientos turbados, los passos dudosos, todo barajado. Què algazara seria la de los Sayones, viendo a Christo preso, y atado, que tan en desseo lo tenian, y tan solicito lo procuraban! Què ruido, junto con aquel silencio, que guardaba el Señor en alma, y boca! esta para no quexarse, y aquella para sufrir. Què confusion, y mezcla de afectos contrarios! Christo todo amor, y los Judios todos odio. Entraron en la Ciudad de Jerusalen, llevandolo por las calles publicas con tan estupenda griteria de vozes desentonadas, y de clamores horribles, que alborotada la gente salian a ver la novedad, y admirar la maravilla, vnos a las puertas, y por los resquicios, otros a los balcones, y ventanas, y los mas de ellos con luzes; porque la Luna, aunque estava llena, apenas de triste se dexaba ver. Buscaban la ocasion de tanto alboroto, y veìan preso a vn hombre modesto en el semblante, religioso en el trage, desaseado el cabello, sonroseado el rostro, baxos si llorosos los ojos, turbia si serena la frente, con vna soga al cuello anudada, y con vnos cordeles a las manos ceñidos, entre innumerable muchedumbre, que lo llevaban a puntillazos, y lo conducian a empellones. Quien es este? preguntaban vnos. Este es (respondian otros) Jesus Nazareno, aquel de quien tanto bien se ha dicho, que tantos milagros ha hecho, que tantos prodigios ha obrado, que tan grande Predicador ha sido, y con tanto espiritu ha enseñado. (Y quien otro podia ser? porque quādo las prendas son muy relevantes, las embidias son muy sobresalientes. Tanto desmesurado alboroto, y tan lastimoso maltrato, sin duda alguna es efe-

cto del mas plausible ruido, y del mas famoso estruendo. Esto saca el que es mas, el ir a menos, y el buscar el bien de las almas, hallar muchos males en la honra, en la quietud, en la vida, y en el cuerpo.) Veis Señor? Experimentais quanto os dixe, y os propuse? Ya veo, que vuestro amor es tan fervoroso, y ardiente, que no os dexa sossegar, ni descansar vn momento; pero a donde vais con el? A buscar al hombre mal hallado? A hallar la oveja perdida? Ya la hallais, mas no como quereis, ni como avia de ser; porque vos buscais al hombre agradecido, y solo le hallais ingrato: buscaisle contrito, y hallaisle protervo: buscaisle piadoso, y hallaisle cruel: buscaisle para echarlo a vuestros ombros, y hallaislo para poneros a vos abatido a sus plantas: vos sobre vuestra cabeza, y él debaxo de sus pies. Assi se pagan, bien mio, vuestras finezas con tantas injurias, vuestros cariños con tantos agravios, vuestros excessos con tantas demasias. Amor Divino, què hazes? què hazes? Aun adelante lo llevas? Si, que por vltimo ha de hallar al hombre, porque no puede perdersele a vn Dios. Pues id en hora buena, que vos lo hallareis, mas no a lo que piensso, como vos pensais.

Presentacion ante los Juezes.

La presentacion ante Anàs, y Cayfàs fue de doze a dos de la mañana de el Viernes.

LLegaron los Soldados con Christo, y su amor en casa de Anás, Pontifice que avia sido, para darle cuenta de la presa, que avian hecho, y pagarle a Judas los treinta reales, que quedaron de darle entregado Christo. O interés a lo que obligas! O codicia lo que intentas! Pagate, consigue tu desseo, que tu lo hallarás en tu salud, perdiendolo en tu salvacion. De alli fueron a casa de Cayfás, Pontifice, que era de aquel año, y que le esperaba prevenido, porque ya lo tenian avisado. Estava en su Tribunal acompañado de todos los Sacerdotes, Escrivas, ancianos, y Fariseos, convocados a este espectaculo, muy preciados de legistas, y muy despreciadores de las leyes. Pareció ante ellos el Señor como siervo, la inocencia delante de la culpa, y la bondad en presencia de la malicia. Preguntóle el Presidente por su vida, y milagros, por su doctrina, y por sus Discipulos. De estos no hablò el Señor, porque no podia menos, que descubriendo su flaqueza, y publicando su huida. De su doctrina dixo, que era notoria, pues avia siempre hablado en publico: que diessen razon de ella sus oyentes, que ellos le dirian la verdad, como hablassen sin passion. Què verdad! y què sentencia! como de la boca de Dios.

Bofetada.

La bofetada fue a las dos de la madrugada.

PVes el premio desta respuesta tan prudente, tan modesta, tan exemplar, fue alçar la mano vn ministro assistente, que la tenia calçada de vn guante de malla de azerado hierro, y diole tan terrible bofetada, que cayò al golpe en tierra el Señor bañado en sangre, que rebentò por boca, oìdos, y narizes, diziendole blasfemo, y temerario: Assi respondes al Pontifice? O sacrilego! O malvado! Pues como ha de responder? No su respuesta, sino tu sinrazon fue el crimen mas execrable, fue el delito mas enorme. Cielos castigad este desafuero: rayos destruid a este maldito: tierra tragate a este descomulgado. Pero qué es esto? No veo mas castigo, que la humilde respuesta, y cuerda satisfacion, que le dá el Señor con estas palabras: Si mal hablé, muestrame en qué? y si bien, por qué me hieres? Señor, essa respuesta pide tal desacato? Essa reprehension tal insolencia? Con vn barbaro agressor, infiel, ingrato, irracional, te pones a razones? y mas quando fue este aquel mal correspondiente al beneficio de curarle la herida, y restituirle la oreja en el Huerto? Pues quien assi tan presto olvida el bien, no avia de pagar bolviendo mal? Qué pensais, fieles? buscabale Christo reducido, y por esso le habla mesurado; que lo que no recaba vna cortesia, no ha de conseguir vna fuerça; pero no hallò este Señor lo que buscaba en este hombre, que era el reconocimiento, sino lo que en èl estava hallado, que era el desafuero, y la sinrazon.

Aqui en este juizio, que hizieron de Chris-

Christo (atropellando todos los derechos con testigos falsos,con calumnias supuestas,que nunca faltan contra vn inocente, y con imposturas torcidas, que siempre sobran en vna injusticia) actuaron el processo, le ajustaron la causa, y le fulminoron la sentencia, diziendo, que era reo, merecedor de muerte, y que como a tal lo relaxaron al brazo seglar, y lo remitieron a Pilatos, para que confirmasse la sentencia, y executassen luego el castigo. O violencia! O crueldad! Pero entre tanto, que amanecia, se recogieron a dormir los Juezes,para llevarlo luego a la mañana al Presidente de Judea en conformidad de lo dispuesto.

Noche de la Passion.

La noche de la Passion fue desde las dos hasta las cinco de la mañana.

LO que en esta noche padeciò el Salvador en vna obscura carcel, donde le pusieron maniatado, y con muchas guardas, porque como lo tenian por Nigromantico, y hechizero,temian no se les escapasse,y huyesse (como si sus fuerças ocultas de soberanas, no pudiessen mejor, que las de Sanson sobrenaturales, y milagrosas, romper los lazos, y las ataduras mas fuertes con que lo ligaron sus enemigos.) Pues lo que padeciò, como digo, esta noche,solo Dios lo puede saber, y el dia del juizio se llegará a declarar. Los escarnios, los oprobrios, los vituperios, y los baldones con que lo trataban,no es dezible;ni las befas,las salivas, y las bofetadas con que lo atormentaron,es ponderable. Todas ellas fueron como instigadas de Satanás para mas vilipendio, y mas crueldad. Quanto en contra de Christo presumieron, tanto en tormento suyo executaron; y teniendo al demonio por maestro, què tales saldrian los discipulos, que con tanta codicia aprendian, como era la maldad del que los enseñaba? Esta noche,y a este tiempo, fue en el que S.Pedro negò a Christo, el Apostol mas privilegiado a su bienhechor el mas liberal: pena para su Magestad muy sensible, aunque al fin (llorada la culpa) le hizo su Passion mas tolerable. Esta noche fue en la que Judas desesperado se ahorcò para mas tormento de Christo. O si de arrepentido se le arrancara el alma, quanto alivio fuera para el Señor. Esta noche quedó tan solo, y destituido de consuelo, quanto acompañado de trabajos,quanto acosado de rigores,quanto maltratado de ignominias; porque los Soldados, Ministros,y Sayones para entretener la noche inventaron quantos divertimientos pudieron serles a ellos de regozijo, y a Christo de pesadumbre. Desentrañabanse por escupirle,y deshazianse por afearlo: y para burlar de sus profecias,como de Profeta falso, que fingia anunciar los futuros,y descubrir los interiores,le pusieron vn velo en los ojos,porque no los mirasse a las manos, y dandole de bofetadas,le dezian con mofa,y le pregũtaban con risa: Profetizanos Christo quien te ha herido? Adivina quien te diò?

Ay Dios mio! Ay rostro Divino! en quien dessean mirar los Angeles, y pulir las Estrellas sus resplandores: como assi a golpes estais lastimado? Como a horruras denegrido? O! como escucho en mi corazon,que me respõdeis verdadero Profeta, y me dezis acertado Adivino,que quien os abofetea,y persigue es el que comete culpas tan vergonçosas(por desvergonçadas) que no son dignas de poderse ver, ni llegar a mirar; y que aunque ellos no os vendaran los ojos, los cerrarades vos a tantos ascos. Y què piensas, alma, en esta bofetada estàn representadas las culpas con que los pecadores abofetean a Christo; porque bofetada es a Christo, la presuncion de vn sobervio: bofetada es la codicia de vn aváro: bofetada es la luxuria de vn lascivo: bofetada es la vengança de vn iracundo: bofetada es la embriaguez de vn gloton: bofetada es la rabia de vn embidioso: y bofetada es finalmente la negligencia de vn descuydado. Ay Dios de mi alma! Ay amor Divino! A este estado has traido a nuestro Dios? Por esto andais perdido en busca del hombre? Pues mirad Señor lo que hallais,vltrajes en vez de honras, rigores en lugar de agradecimientos, y miserias, y maleficios en correspõdencia de buenas obras. Vos, Señor,

Señor, aveis buſcado al hombre con mucho amor; mas como lo hallais? con mucho odio, como no era imaginable, como no parecia poſſible.

Juizio ante Pilatos.

El juizio ante Pilatos fue a las ſiete de la mañana.

AManeciò, y bolvieron de nuevo los perverſos Juezes a juntar Concilio para acriminar mas la cauſa, y dar mas color a ſu maldad. Bien pudieron ellos afectar rectitud; pero mal paliaron ſu perverſidad. O hipocritas, embuſteros, que quereis engañar a Dios, y al mundo! Fiaos de vueſtras mentiras, que eſſas fianças ſerán para que pagueis vueſtros engaños. Subſtanciada pues la cauſa injuſta, y ajuſtado tan mal el proceſſo maligno, llevaron a Chriſto a Pilatos, el qual le hizo diferentes preguntas, a quien no diò Chriſto alguna reſpueſta. Quedò el Preſidente admirado de ver a nueſtro Señor en tan falſas acuſaciones enmudecido. Tanta paciencia en tanta calumnia! Dios ſin duda debe de ſer quien tanto llega a ſufrir. Aſſi lo advirtiò el Gentil, y aſſi dixo a los Judios, que no hallaba en él cauſa para condenarlo, ni motivo alguno para perſeguirlo. Pero ellos inſtaban falſamente, que era ſedicioſo, tumultuario, y engañador, que commovia a la plebe con las doctrinas, que les enſeñaba, aviendo començado deſde Galilea, donde lo vieron nacer, haſta parar en Jeruſalen donde aora viene por ſus culpas a morir.

Ante Herodes.

Fue llevado a Herodes a las ocho de la mañana.

OYò eſto el Preſidente, y remitiòlo a Herodes, como a ſu Superior (porque lo era de Galilea) para que lo juzgaſſe como a vaſſallo, y lo ſentenciaſſe como a reo. Recibiòlo eſte Juez con mucho guſto, por que avia mucho tiempo, que eſtava deſſeando verle hazer algun milagro. Pero el Señor, que conoció ſu fin torcido, y vana curioſidad, no le reſpondiò a muchas preguntas, que le hizo, ni obrò el prodigio, que deſſaba. Lo qual viſto por los palaciegos lo deſpreciarō como a vn hombre ſimple, viſtiendole en ſeñal dello vna veſtidura blanca. O intencion dañada! O malicia engañoſa de Herodes, y los ſuyos! que la candidez juzga ſimpleza, y la inocencia tiene a boberia.

Buelta a Pilatos.

La buelta a Pilatos fue a las ocho y media del dia.

ASsi deſpreciado el Salvador lo bolvió Herodes a embiar a Pilatos, los quales deſde entonces ſe hizieron amigos, aviendo ſido antes muy contrarios: que para hazer mal a vn bueno, todos los malos ſe avendrán en vno; ſi ya no fue, que como mediò tan grande virtud entre eſtos dos tan vicioſos eſtremos, los dexò entre ſi eſte Señor, como proximos, reconciliados. Pues viendo Pilatos inculpable a Chriſto, procurò librarlo quanto pudo, y valiendoſe de vna coſtumbre, que era entre los Judios dar por libre por Paſqua a vn malhechor, el que el pueblo le pidieſſe (y era entonces la Paſqua del Cordero) quiſo, que eſte fueſſe Chriſto, para que aſſi ſe libraſſe; pero eſtava el pueblo tan encarnizado contra Chriſto, que eſtando actualmente preſo vn hombre el mas iniquo, el mas facinoroſo, ladron, homicida, ſedicioſo, alborotador, y que ſe llamaba Barrabas, que ſe interpreta: El hijo de la cōfuſion, y de la ignorancia, pidieron en favor de eſte, y clamaron contra Chriſto, diziendo, que a aquel lo dexaſſen cō vida, y a eſte lo ſentenciaſſen a muerte. O rigor! O injuſticia contra vn benemerito! Y ó piedad, y favor para vn indigno! No podia Pilatos acallarlos, y aſſi para ver ſi podia moverlos determinó azotar a Chriſto, para que con eſte caſtigo ſe aplacaſſe ſu indignaciō. O tormento el mas extraordinario! perdonar caſtigando, apiadarſe ofendiendo! Manda pues el Preſidente lo hagan aſſi, y lo executen. Ay Dios! què digo? Como lo pronuncio? Que azoten a Chriſto! Señor, Señor perdonadme, que aora aveis de ver con todas veras lo que hallais en el hombre a quien buſcais. O amor! que haſta aqui lo has conducido, tu verás en què ha parado.

Azotes.

Los azotes fueron de nueve a diez del dia.

DEſnudan al dulciſſimo Jeſus, y queda en carnes puriſſimas tan deſnu-

desnudo a la verguêça, como dispuesto a la disciplina. Cielos, rasgaos doloridos: elementos, rompeos lastimados: Astros, Planetas, Luzeros, Estrellas del firmamento, assomaos a ver este espectaculo, salid a mirar esta tragedia. Atanlo a vna Columna sin razon, que seguro està de huirse, quando por su amor llega a ofrecerse. Previenen varas agudas, latigos crudos, asperas espinas, garfios azerados, y cadenas horribles, con que por tres vezes los verdugos remudandose renovaron las heridas, y multiplicaron las llagas. Mas què verdugos crueles son estos? Quienes son sino los gravissimos pecadores, que con sus culpas azotan a Christo hasta despedazar todo su cuerpo, y hasta derramar toda su sangre? Ya comiença la disciplina. Ay Dios! què oygo? Què voz es aquesta? *Miserere mei Deus.* Dios pide misericordia para el mal Christiano, que executa contra èl esta injusticia. Descargan sobre sus carnes tanta multitud de azotes, que su estruendo es semejante al ruido de las aguas, que precipitadas se despeñan por las alturas de vn monte hasta las llanuras de vn valle. O diluvio inhumano! O tormenta horrorosa! O nubes! O truenos! O relampagos! O rayos! O diluvio de azotes! O avenida de heridas! Mas què pensais fieles? los mayores azotes para Christo, las mayores heridas, las mayores llagas son las culpas gravissimas de vn jurador, de vn blasfemo, de vn maldiciente: clamad (ò almas!) a Dios en esta disciplina, y dezidle pidiendo misericordia: *Miserere mei Deus.* Señor, Señor aved misericordia de mi. Y supuesto, que estoy arrepentido, Dios mio, de aver pecado, basta ya tanto rigor, cesse ya essa demasia: parad ministros fieros, no le azoteis mas, basta, basta.

No basta (dize la crueldad permitida del amor) dadle mas, heridle mas. Renovaos verdugos, venid malhechores, descargad de nuevo sobre èl vuestras culpas. Llega tu vsurero, llega tu lascivo, llega tu iracundo, llega tu ambicioso, tu murmurador, deslenguado, llegad todos. Assi lo hazen, no los veis? Mirad, atended como le aran las carnes, como le desgarran la piel, como le descubren los huessos, y como le dizen falsamente, imponiendole culpas, y agravandoselas: Estos azotes te dán por Magico encantador, que hazias milagros fingidos para engañar a la plebe ignorante. Estos azotes te dán por sacrilego blasfemo, pues siendo tu vn hombre vil blasonabas de Hijo de Dios. Estos azotes te dán por desleal, y traydor al Cesar, pues te querias levantar, y hazer Rey. No sientes, infame, estos azotes? No sientes, malvado, estos golpes? Basta, basta, bueno està (y no està sino muy malo.) Espiritus Angelicos, que esto veis: Serafines ardientes, que esto escuchais, llorad amargamente, llorad sin consuelo. Dezidle a vuestro Dios, que bueno està, que cesse este rigor, que no aya mas. Si ha de aver (responde Christo) porque aun duran las culpas de los hombres, y si estas aun perseveran, mis azotes no se acaban.

Buelven tercera vez otros verdugos a azotar de nuevo a Jesu Christo, y buelve de nuevo este Señor a pedir misericordia para los mismos, que le estàn azotando: *Miserere mei Deus.* Hombres, què quereis de mi? Acabar conmigo? Pues acabad ya de lastimarme, y acabad ya de ofenderme. Hombres, yo he venido en vuestra busca, y ya os he hallado: què costoso hallazgo! O amor, que aqui me has traido! llevame hasta el fin de mis desseos, y halle ganado lo que busco perdido, aunque sea a costa de toda mi sangre: toda la he vertido por vosotros, cansados ya de azotarme, aunque yo no de sufrirlos. Cansados, assi lo quedaron los verdugos, y el Salvador tan debilitado, que aun alientos le faltaban para vestirse su tunica, y assi arrastrando iba por el suelo en busca de ella con dolor inmenso, quando vn Sayon, mas fiera, que hombre, y mas demonio, que fiera, le asiò por los cabellos cruelmente (ò què mal asida ocasion!) y puesto el pie sacrilego sobre el sagrado cuello, assi como estava en el suelo tendido, le diò cincuenta azotes tan horrendos, que lo dexò ya casi espirando, tanto, que alli agonizára, si su Divinidad no le socorriera, porque le faltaba mas que padecer por los pecadores, que no des-

descansaban de pecar. Estais, Señor, contento con el hombre hallado, quã-do vos le hallais tan perdido? Dalme albricias del hallazgo? Muchas lagrimas ós cuesta la pèrdida; pero mucha mas sangre la ganancia.

Coronacion.

La Corona de espinas fue a las diez.

ACumulabanle, que se hazia Rey, y ellos para burlarlo lo hizierõ. Mas con quantas veras fueron estas burlas! Ciñenle a la garganta vn pedazo de purpura viejo, suzio, y asqueroso: ponenle en la mano vna caña vana, fragil, y quebradiza: y assientãle en la cabeza vna Corona de espinas aguda, terrible, è intolerable, para que le fuesse a la verdad esta burla tan pesada, como los pecados de los hombres le eran realmente graves, y le diessen tanta pesadumbre, quanto le causaron de gravamen. Valgame Dios! que ya que a la cabeza perdonaron los azotes, no la perdonaron las espinas! para que de pies a cabeza todo llagado pareciesse vn leproso! Como se lo pareciò al Apostol S. Pablo quando escriviò, que estava cercado de enfermedad; y què otra, que la lepra con que el Evangelico Isaias profetizò, que avian de reputarlo? Pues la salud, que le procuraron los que le causaron el mal, qual piensan que fue? La irricion, y la ironia con que le saludaban, diziendo: Dios te salve Rey de los Judios, hincados de rodillas, y adorandole, y dandole en la cabeza con la caña: ved què salud! ved què adoracion! hipocrita, y embustera, como la de los embusteros, y hipocritas, que fingen virtud, y que adoran a Dios con tan grande ofensa de su Magestad, como dissimulada malicia de sus depravados corazones. O amor de Dios! O caridad suya! A què estado lo has reducido! En què trabajos lo has puesto!

Ad Hebr. 5. 2. Circundatus est infirmitate.

Isai. 53. 4. Et nos putavimus eũ quasi leprosum.

Ecce Homo.

El Ecce Homo fue a las diez y media del dia.

PVes assi como estava el Señor desfigurado, y del todo otro a los ojos, lo sacò Pilatos a vista del pueblo, para que lo viesse lastimado, y se compadeciesse enternecido, diziendo en voz alta: ***Ecce Homo***: Veis aqui el hombre. Dos palabras son estas de Pilatos, que encierran en si todas estas verdades: Veis aqui este retablo de duelos, este espejo de martirios, este espectaculo de dolores, este que vosotros (ò Judios!) dezis, que se hizo Rey de los Judios, tal, que aun no tiene figura de hombre, y es menester deziros, que lo es, quando no lo parece, para que lo creais: ***Ecce Homo***. Moveos a piedad, y si os irritaron sus aplausos fingidos, amansen vuestro rigor sus oprobrios verdaderos. Azotado està como esclavo, escarnecido està como loco, y coronado de espinas como Rey falso: mirad que es hombre: ***Ecce Homo***; quiero dezir, miraos a vosotros mismos, que sois hombres como èl, y condoleos de vuestra misma naturaleza, si ya no sois tan de otra, que vuestra rabia os convirtiò en fieras, degenerando de hombres. Pero què fiera ay tan indomita, que no se amanse viendo la mansedumbre de vn desvalido? la humildad de vn despreciado? Si vosotros lo sois, humanaos viendo a este hombre tan sufrido, y tan paciente, que entre tantos ahogos, y tormentos, ni con vn Ay ha aliviado su dolor, ni con vn suspiro ha desahogado su pecho, ni con vn ademán ha desaseado su semblante, ni con vna quexa ha descompuesto su tolerãcia. Callado a las calumnias, sufrido a las ofensas, modesto a los escarnios, y manso a los vituperios. Miradlo assi hombres: ***Ecce Homo***: compadeceos, apiadaos del. Mas ò dureza mayor que de piedras! O obstinacion como de precitos! Tan lexos estuvieron los Judios de enternecerse a esta lastima, que clamarõ rabiosos, y desapiadados: Quita, quita, crucificalo, crucificalo. Què dezis hombres? Vuestro biẽ desechais? Què hazeis pecadores? Vuestro remedio huis? Si, si (respondian ellos) caiga sobre nosotros su sangre, como sobre èl venga nuestra muerte. Ay Dios de mi alma! què es aquesto? Què perdiciò es esta de los hombres? Que tan perdido anda Dios por ellos! Hombres, mugeres, què es esto? Què perdicion vuestra es esta? Alma redimida con la sangre de Christo, no te apartes de Dios, buelvete a èl: ovejuela perdida descarriada,

riada, mira que anda en tu busca perdido el Señor, dexate hallar dèl como te busca, contrito, lloroso, arrepentido, enmendado.

Cruz a cuestas.

Llevò la Cruz a cuestas a las 11 del dia.

VIsto Pilatos, que era irremediable el librar a Christo (porque nuestro remedio estava en su daño, y nuestro bien en su mal) pronunciò sentencia de muerte contra el Autor, y dador de la vida, a quien notificada la acetò con perfecta obediencia, y la admitiò con humilde resignacion. Entregan el preso a los verdugos, y assi como estava coronado de espinas (bien que vestido de su propria tunica) para que mejor fuesse conocido, con vna soga atada a la garganta, lo sacan a las puertas del Palacio, en donde estava vna Cruz prevenida, y dispuesta de estraño grossor, y gravissimo peso, para echarsela al ombro, y darle con su vista, y presencia esta nueva pesadumbre. Vióla el Señor conforme, si afligido, y dixole tierno, si lloroso: O Cruz de mi amor tan desseada! y de mi voluntad tan admitida! ven en buen hora, abrazate conmigo. O Cruz! (què no le diria?) Pero los Sayones con rigor indezible se la echaron al ombro, y con desapiadadas entrañas se la obligaron a llevar a cuestas! O quan pesada era! O quan desmedida! Assi con ella, como mejor pudo, saliò del Palacio de Pilatos, y començò a caminar por la calle, que oy llaman de la Amargura a passo tardo, y a voluntad presta. Suena la ronca trompeta dando al ayre assombro, y suspension, y la voz tremula del pregonero, que dió a la salida el primero pregon (como se acostumbra con los ajusticiados, para que sepan la causa, y venga a noticia, y escarmiento de todos.) Dezia el pregon de esta manera: Esta es la justicia, que manda hazer el Emperador Tiberio, y con su autoridad Poncio Pilato, Presidente de Judea, a este hombre por blasfemo, Maestro de sectas falsas, perturbador de la plebe, traydor al Imperio Romano, vsurpador del Reyno de Israël, y porque siendo hombre se quiso hazer Dios: manda, que muera crucificado en el monte Calvario: quien tal haze, que tal pague. Este era el pregon, que se daba falsamente en la tierra; pero el que se daba en el Cielo verdaderamente era este: Esta es la justicia, que manda hazer el Eterno Padre a su Vnigenito Hijo, porque aviendo salido por fiador de los hombres, y no pudiendo estos satisfacer la deuda, que le debian, por ser infinita, se quiso hazer cargo de todos sus pecados, y porque siendo Dios se hizo hombre: manda, que por ello sea puesto en vna Cruz, y muera afrentosamente: quien tal haze, que tal pague. O amor inmenso de la piedad Divina, que por perdonarnos a nosotros no perdonò a su proprio Hijo!

Calle de la Amargura.

ACompañaban a este Señor dos ladrones, que avian de morir tambien en Cruz, y era tanto el gentio, que se avia juntado para verlo, que apenas daba lugar para sacarlo; porque eran innumerables las personas, que avian concurrido en Jerusalen a la celebridad de la Pasqua. Iba el buen Jesus passo a passo tan desalentado, y tan debil, que cayò en tierra tres vezes sin poder ponerse en pie, sino cõ grandissimo trabajo, tanto que fue menester, que Simon Cyreneo, a quiẽ en el camino encontraron, le ayudasse a levantar, y a llevar con el Señor a cuestas, y soportar el peso del madero. O rigor increible el de estos Judios! O maldad execrable la de estos Sayones! Es possible, que viendo a vn hombre tan sin aliento, y sin vida, no le dispensaran en llevar la Cruz, ya que avia por vltimo de morir en ella? Terrible rabia! insaciable encono! Hombre, ayuda a llevar la Cruz a Christo, aliviasela no pecando, hazla menos pesada no ofendiendole.

Mas ay Dios de mi vida! què muger es aquella, que le sale al encuentro? Su Madre es, Maria Santissima. O afligida Señora! a donde vais? En busca de mi Hijo, y de mi amado. Pues veisle aì, Señora, veisle aì. Carearonse los dos Luminares, que alumbrā el Cielo, y la tierra, el Sol, y la Luna, Jesus, y Maria, a quienes sucediò el mas raro

prodigio, que fue sin estar en oposiciõ (aunque estavan en encuentro) eclipsarse el vno al otro, y obscurecerse con total eclipse. Mirabanse los dos con ojos tristes, como llorosos en lagrimas deshechos, diziendose con los ojos lo que no podian con los labios, explicãdo la vista lo que no la lengua. Ay Hijo de mi alma! (dezia la Madre) qué soga es essa, que traeis arranstrando? Qué madero es esse, que assi os oprime? Qué espinas essas, que assi os coronan? Qué llagas essas, que assi os desfiguran? Como en tan breve tiempo, dulce Jesus mio, os advierto tan desemejado? Como tan desconocido? Ay de mi, Hijo mio! ay de mi! Ay Madre de mi vida! Ay luz de mis ojos! (le respondiò Christo:) Solo este dolor me faltaba para mi mayor tormento, solo el pisar vos esta calle para mi mayor amargura. A qué aveis venido aqui, si vos Madre, y Señora mia no sois la que me aveis puesto en este estado? sino estos hombres, estos pecadores, estas almas perdidas. Madre de mi vida, por la vuestra os ruego, que os vais a recoger a vuestro retiro, y me dexeis solo padecer en esta publicidad. Mirad, que es doblada mi Passion viẽdoos a vos conmigo padecer: yo en busca voy del hombre, no de vos, que nunca vos estuvisteis perdida, como el hombre mal hallado. Ea Señora, dexadme passar: A Dios mansa Cordera. A Dios Cordero manso. A Dios Madre de mi vida. A Dios Hijo de mi alma.

Fieles, en tanta angustia quien no llora? En tan tierno passo quien no se enternece? Assi se enternecieron, y llorarõ vnas piadosas mugeres, a quienes el Señor hablò diziendo: Hijas de Jerusalen, no querais llorar sobre mi, sino sobre vosotras mismas; que fue dezirles: Llorad vuestras culpas causa de mis penas. O piedad! O compassiõ! Tuvola vna muger llamada Veronica, pues viendo al Señor tan ensangrentado aplicò vn lienço a su rostro para que enjugasse el sudor, y recogiesse la sangre, dexandole el Señor a esta buena muger en premio de su piedad estampado su rostro en el lienço, como lo estava en su alma. Y no llegarás tu, alma devota, a ofrecerle a Christo desfigurado las telas limpias de tu coraзõ por la penitencia, y el arrepentimiento, para que en ellas queden gravadas sus lastimeras fayciones, y te dén a ti motivo de consideraciones piadosas? Llega, limpiale el rostro, enjugale la sangre, acariciale afectuoso, dile amores condolido. Pero ay dolor! que no dán lugar, el que era menester para tan tierna meditacion, los ministros de Satanás, los Sayones inhumanos.

Monte Calvario, y Crucifixion.

Llegaron al fin al monte Calvario, en donde descargandole al Señor la Cruz, lo desnudaron dexandolo en carnes vivas a vista de tanta gẽte, como tenia delante. Què afrenta vergonçosa! Què verguença tan sensible! Pero acudiò a ella Maria Santissima quitandose el velo de su cabeza, y encubriendo la parte principal de su mayor desnudez. Ya barrenada la Cruz, y abiertos los agujeros, tendierõ sobre ella al Salvador, y puesta la vna mano, que fue la derecha, sobre el vn agujero del vn brazo del leño, fixaron sobre ella la punta de vn clavo, en que dando el martillo, al primer golpe, que sonò, y hizo eco en los oìdos de Maria Santissima su Madre, quedò como muerta, y fuera de si con el dolor intẽsissimo, que Christo sintiò en las arterias, y a su Madre penetrò hasta las entrañas. Ajustaron la otra mano, que era la izquierda, con increible tormento; porque como los nervios se encogieron al clavar la otra tan tirante el brazo, no alcançaba la mano al barreno, y assi con cordeles la estiraron para que llegasse a el, como llegò passandola con otro clavo, que traspassaria el corazon. Bendito seais, Señor, por tantas mercedes como nos hazeis; pues estando, como està, en la mano diestra figurada la misericordia, y en la siniestra està la justicia, dispusisteis provido, que os enclavassen primero la diestra estendiendola a la piedad, y despues la siniestra encogiendola, y retirandola al castigo: tanto gustais de premiarnos, tanto sentis afligirnos. Clavaronle por vltimo los pies con el rigor mismo que

Fue crucificado a las doze del dia.

que las manos, y para remachar las escarpias (que fueron dos vezes hierros obstinadamente redoblados) bolvieró la Cruz la espalda arriba, quedando esta encima de Christo, y Christo debaxo de la Cruz. Assi conjunto, y pegado a la tierra, se despidiò della con estas palabras (que forma la ternura de la devocion:) Tierra ingrata, ya te dexo, aviendo baxado a ti desde el Cielo buscando acogida amorosa, y hallando solo recibo cruel; pero porque no piésses, que estoy enojado, de ti me despido tierno, los vltimos abrazos te doy cariñoso. Hombres, que en ella habitais todos terrenos, nada Celestiales, yo os busquè amante, y bienhechor, y os hallo ingratos, y desconocidos. Reconoced al menos este amor, y pedidme perdon de vuestras culpas; que yo me darè por satisfecho, como vosotros os deis de corazon por culpados. Reconoceos mal perdidos, y estareis en mis brazos bien hallados. Los brazos tengo abiertos para recibiros, las manos rotas para enriquezeros, los pies clavados para aguardaros: no perdais esta ocasion, valeos de la coyuntura, pues todas las mias las teneis por vuestras. Bolveos a mi hombres perdidos, que aqui estoy para hazeros mis ganados. Cosido estoy con la tierra para infundiros mi aliento, y comunicaros mi espiritu. Recibe tierra querida, è ingrata estos abrazos postreros por pren las de mi amor vltimas. A Dios hombres, a Dios tierra, y mira que te conjuro de parte mia, que no pidas vengança cótra los hombres, que me crucificá, sino que a boca abierta vozees mi clemencia para estos, que me injurian: a Dios, a Dios. Levantanlo en alto con la Cruz, que plantada en el monte parecia vn arbol cargado del mejor fruto, que nos diò la vida con su muerte. O! como corre todo desangrado en fuentes copiosas, y en caudalosos rios!

Espiracion.

Espirò a las tres de la tarde.

ALli oygo, que se quexa del desamparo de su Padre Eterno. Alli, que concede liberal el Paraiso a vn ladron. Alli, que clama ansioso, que le aquexa la sed; y alli, que le satisfacen con ofrecerle hiel, y vinagre, y llegartela a la boca. O boca ahelada, si suave! O labios, si dulces, amargados! No es esso, barbaros, lo que solicita su sed, agua pide de lagrimas su acetido. Llorad almas, llorad, dad de beber a Christo. Mas ay Dios! què haze alli su Madre al pie de la Cruz? Como no le socorre en su necessidad? y mas quando tan constante està en pie, como columna firme bebiendole atéta los alientos al Hijo? Y este, què le dize? Què oygo? Muger, vés aì a tu hijo. Què hijo? San Juan Evangelista. Y a este què le dize? Vés aì a tu Madre. Què Madre? Maria Santissima. O triste cambio en hora fatal! O comutacion lastimosa! de vn Hijo Dios, y Hombre, por vn hombre solo; pero como podia ser menos para que la Madre de Dios, y Dios su Hijo padeciessen mas? tanto, que aviendo pedido perdon a su Padre para sus enemigos, y dando consumo a su Passion el dulcissimo Jesus comiença a agonizar (assi lo advierto) y a dar los vltimos, y finales alientos; porque ya le faltan los pulsos, el pecho se le levanta, la nariz se le afila, los ojos se le quiebran, los dientes se le traspillan, la voz se le enronqueze, y alçandola en grito desmedido para dar a entender, que era Dios esforçado, diò con mortales congoxas la vltima boqueada, diziendo: Padre, en tus manos encomiendo mi Espiritu: è inclinando la cabeza lo entregò a su Padre.

Jesus! Jesus! ya muriò! Cielos assombraos, Astros obscureceos, piedras partios. Assi lo hazen todos de dolor: rasgase el velo del Templo, abrense los Monumétos, tiembla la tierra, hierense los pechos, todos lloran: y con quanta razon, fieles, pues ya muriò nuestro bien, ya espirò nuestra alegria, ya hallò la muerte el que buscò la vida, la vida agena con la muerte propia. Ay Dios! a nosotros nos echan la culpa de su muerte; y assi es, que nosotros tenemos la culpa; y no llevamos la pena? A quié acudirémos para que nos defienda? Quien será nuestro sagrado? Quien nuestro amparo, sino el mismo Jesus? El es nuestro seguro, y nuestro assylo. Vamonos de Christo justiciero al mis-

mismo Christo misericordioso: huyamos de su justicia, y acojamonos a su misericordia: vamonos a él; pero él se ha venido a nosotros: vesle aqui, alma, arrojate a sus pies, ya que del Calvario se ha venido a las manos: mirale, y medita con curiosidad tierna quanto por ti, y por mi padeciò; que fue en sus ojos Divinos setenta y dos mil y docientas lagrimas; en sus poros sacratissimos noventa y siete mil y trecientas y siete gotas, que sudó de sangre; en su cuerpo cinco mil y quatrocientas y sesenta y cinco llagas; en el cuello ciẽto y veinte y cinco golpes; en la boca ciento y veinte y cinco bofetadas; en el rostro escupido treinta y dos vezes; en el pecho quarenta y dos golpes; en la cabeza ochenta y tres; en las piernas treinta y dos; en los pechos quarenta; en la coronacion de espinas trecientas heridas; azotes cinco mil y quinientos; penas mortales seis mil seisciẽtas y sesenta y seis; terrores mortiferos ciento y sesenta y dos; derribaronlo en el suelo tres vezes; acozearonlo, y pisaronle los pies ciento y sesenta y dos; mesaronle la barba cincuenta y ocho; derramò de sus llagas ochenta y vn mil y docientas gotas de sangre; gimiò, y suspirò por nuestros pecados novecientas vezes; por sus grandes dolores fue visto como muerto diez y nueve vezes; casi llegò a desunirse su Alma vna vez en la agonia del Huerto, y otra en la Columna, y tres vezes quando lo enclavaron en la Cruz, y estando clavado en ella otras tres; a la primera temblò la tierra; a la segunda se abrieron los sepulcros, y se rompieron las piedras, y se rasgò de arriba abaxo el velo del Templo; a la tercera despidiò de si su Santissima Alma. Vés aqui, alma, quanto padeció, y todo por ti; pues por què no le dirás muy confiado en su misericordia: Señor, Señor, si buscais como Pastor benigno las almas perdidas, aqui estàn las nuestras con vos bien halladas: perdonadnos, Señor, por quiẽ vos sois, no por quien nosotros somos: perdonadnos esta insolencia la mas execrable, y esta iniquidad la mas horrible de averos puesto en esse madero. Hasta aqui, Señor, hemos sido ingratos a vuestros singulares beneficios; mas ya desde aqui, Señor, os quedarémos muy agradecidos a vuestra copiosa Redencion. Y porque sé Dios mio, que para perdonarme es forçoso arrepentirme, digo Dios mio, que pequé gravemente, y que os ofendi sin temor vuestro de pensamiento, de palabra, y de obra: digo, que pequé, pequé: pesame en el alma, por ser vos quien sois, de averos ofendido, meresca de vos ser perdonado. Señor, Señor, dadme vuestra gracia. Señor, Señor, dadme vuestra gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster, &c.*



ORA-

ORACION EVANGELICA DE LA RESVRRECCION DE N. Sr. JESV CHRISTO,

En la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de los Angeles, segundo dia de Pasqua, presente el Ilustrissimo señor D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, Obispo de dicha Ciudad, año de 1677.

SALVTACION.

Tu solus peregrinus es? Lucæ 24.

Este Sermõ fue el primero, que le oyò su Ilustrissima, y se lo encomẽdò con particular cuydado.



Cielos, què confussion es esta mia? Què es mi pensamiento? A dõde vás discurso, con tanto oyente, cõ tanto orador? Peligrado vás buelo mio: si al remonte aspiras, advierte, que son de cera tus alas, que son fragiles tus plumas, y que deben rezelar el verse derretidas, ó abrasadas a la cercania flamante de tanto Sol, que te assiste, de tanto Astro, que te autoriza. Pero què temo? què dudo? Rayos son los suyos de luz, no de fuego, que mas que assombran, alumbran; que mas que ahogan, alientan. Assi lo experimento, pues me animan (ya recobrado) a preguntar curioso, como ignorãte; por què esta Pasqua se llamará Florida? Pregunta escusada (dirá alguno.) Pues esso quien lo ignora? Porque viene por este tiempo la Primavera, quando (aviendo passado inmediato el Invierno) con el calor del Verano desbrochan las flores, y se desabotonã de los capullos, en que los yelos las retiraron, y los frios las encogieron. Por esto, por esto se llama Pasqua Florida esta. Està bien; pero què Primavera? Què flores son estas? La temporal? Las caducas? O què materialidad! (discurramos mysticos, y espirituales.) La eterna, las perdurables; esta es la Primavera, estas las flores. Dixolo el Psalmista en persona de Christo: *Et refloruit caro mea*: Y reflorecio mi carne. S. Agustin: *Resurrexit*: Resucitó mi cuerpo. Pero noten, que dize, que este resucitar fue reflorecer: *Refloruit*. Reflorecer es lo mismo, que bolver a florecer, florecer vna, y otra vez. Assi se viò en Christo, pues floreciò vna vez, quando naciò en Belen, y otra quando resucitò del Sepulcro; siendo esta resurreccion, como otra renacencia. *Psalm. 27. vers. 7.* *D. Aug. ad hũc Ps.*

Miren, este revivir, este renacer, este resucitar, fue a la manera, que suele vna planta muy verde, muy fecunda, muy lozana vestirse de hojas, y producirse en flores, la qual està expuesta, como peligrada, a los infortunios del campo, y a las inclemencias del Cielo (si florece por Invierno, como suele acontecer; tales son de fertiles algunos arboles, como el que lleva el azahar, al menos en nuestras Indias) pues batiẽdo en esta planta vn cierço frio, ò vna escarcha elada, le dexa las flores abrasadas

das al yelo, como pudiera a la llama, fecandose al desabrigo, y muriendose a la desazon; pero no quedò la planta tan sin jugo, ni vigor, que no bolviesse de nuevo a renacer frondosa, y a reflorecer fecunda al calor del ayre templado, de la aura apacible, que divierte al fin sus ambares, y difunde sus aromas para recreo del valle, para regozijo del prado. Pues assi le sucediò a nuestro Redentor Jesu Christo, a quien (aviendo nacido, como florecido en Belen, por Diziembre, que fue su Navidad) le sobrevino despues aquel recio temporal tan borrascoso, y deshecho, que lo dexó expuesto en el Calvario a perder la vida en el, sufocandole el aliento, y apagandole la lozania: mas no tanto, que lo dexasse sin la propria virtud, que lo resucitò, para que renaciesse su cuerpo, para que refloreciesse su carne, y para que sus fragrancias (que son sus beneficios, y favores) se esparciessen por el mundo, exaladas a sus fieles, y comunicadas a sus redimidos. Como assi las perciba V. S. I. gozando las Pasquas con la salud, y el gusto, que merece, y todo su Obispado le dessea, con los acrecentamientos espirituales, y temporales; pero estos seã aquellos, que V.S.I. desseare. Como assi las tenga el muy calificado, docto, grave, y exemplar Cabildo Eclesiastico. Como assi las experimente la Augusta, Cesarea, Angelica, è Imperial Ciudad con su Cabeza superior, discreta, amable. Como assi las participe todo el restante concurso, Religioso, Noble, fiel.

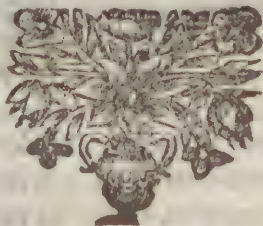
Para esto pues resucitó nuestro Salvador Jesu Christo; para esto reflorecio, como nos lo ha dicho èl mismo: *Refloruit caro mea*: para que al olor de su virtud reflorecieſſemos virtuosos nosotros; como ya S.Pablo hallò, que avian reflorecido algunas vezes los Filipenses, como se lo escriviò èl proprio: *Aliquando refloruistis*. O! no sea, algunas, nosotros! Sea todas estas Pasquas, pues en todas ellas es el mismo Christo el que resucita peregrino Nazareno florido, si Jesus crucificado. Assi lo admiraron los Discipulos, que caminaban con èl a Emaùs; pues assi admirados le dixeron: *Tu solus peregrinus es?* Refiriendole sabios, è ignorantes (sabios, porque sabian muy biẽ lo que dezian, è ignorantes, porque conocian muy mal con quien hablaban) su Passion, y muerte, y sepultura: *Et dixerunt de Iesu Nazareno*: : *& quommodo eum crucifixerunt*. Hablaban del Redentor como crucificado, y Nazareno; porque como dize el Doctor Maximo, aunque como crucificado se enterrò difunto, como Nazareno resucitó florido: y todo en el Huerto conjunto al Calvario, en donde las flores, como que se sepultan, se siembran, y como que renacen, retoñecen. *Flos vitæ cum fructibus erupit, id est, qui iacuit morte, surrexit in gloria.*

Ad Philip 4. 10. — *Luc. 24. v. 18.* — *Luc. 24. Vers. 19. Vers. 20.* — *D. Hier. in Catena aurea.*

Pues este florecer, y reflorecer en el portal de Belen, y en el sepulcro del Huerto (dize nuestra Madre la Iglesia en vn Hymno de estas Pasquas) que fue aver nacido antes Christo Señor nuestro de Maria Santissima, y despues del sepulcro Sacrosanto: *Qui natus olim è Virgine, nunc è sepulchro nasceris*: como dandonos a entender, que resucitò del sepulcro, quedando este tan entero, como naciò de su Madre conservãdose esta Virgen. En el vientre Virginal dió como en tierra, baxando del Cielo; que parece, que en ella se sembró para nacer a la vida, y en el sepulcro intacto se encerró sepultandose, para renacer en su Resurreccion. Cenizas fueron las suyas de vida, como sus incendios lo fueron de muerte. Es esto ser Fenix? Cosa vieja: y no es nueva, siendo flor, que se elò para encenderse? y muriò para avivarse en el sepulcro Santo constituido, aun mas que del arte, del milagro? y en Maria Santissima formada, aun mas que de la naturaleza, de la gracia?

Hymn. in Do. 1. post Pascha.

Ave Maria, &c.



Tu

Tu solus peregrinus es? Vbi sup.



NVnca como oy llegué a pensar (Illustrissimo, y Reverendissimo señor) nunca como oy llegué a pensar, que eran las mudanças de mejor calidad, que las firmezas; porque nunca como oy acabè de entender aquel dicho del Apostol: *Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur:* Todos de verdad resucitarémos; pero no todos hemos de mudarnos. Y a este dicho antecedió vn misterio prevenido, como vna paradoxa inaudita, que captaba la atencion, y conciliaba la advertencia: *Ecce mysterium vobis dico:* Mirad, que os digo vn misterio, que aunque todos resuciten, no todos se mudarán. Pues quien es? Del contexto destas palabras se infiere, que solamente los que resucitaren gloriosos se verán mudados; pero los que resucitaren a la condenacion, essos quedaránse en vn ser. Valgame Dios! Como es esto? Pues tambien los reprobos no se veriā en sus cuerpos, passando con sus almas del sepulcro al Infierno? como los escogidos en los suyos, trasladandose cō ellas de la tierra al Cielo? Andad, que esso no es mudarse, sino solo confundirse. Mudanças de resucitados son variedades gloriosas, tanto, que aun se desconocen lo que son; porque se soberanizan con lo que se diferencian. Pues de esta manera, de mejor calidad serán las mudanças, que lo son las firmezas: y hablo de mudanças exteriores, que demuestran las intrinsecas, de las del cuerpo, que dimanan del alma, que estas por si no se dán a entender, sino por lo que en las otras se dexa mirar; como la substancia por los accidētes, y la essencia por las propriedades. Qué mortal en esta vida comprehenderá los grados de gloria a que es traducido vn bienaventurado?

1. Cor. 15. 51.

Bien a los ojos está el exemplo, y la prueba. Vean al Redentor el dia de oy aparecerse ya resucitado a sus dos Discipulos, que iban a Emaùs, como hombre peregrino, y por tanto muy incognito. Assi lo vieron ellos admirados, y se lo dixeron resueltos: *Tu solus peregrinus es?* No ay otro peregrino como tu. En què? les pregunto yo en comū. En què? me respōden ellos en particular. En el vestido, en el semblante, en los passos. En el vestido, porque es esquisito. En el semblante, porque es estraño. En los passos, porque son diversos. Assi es, porque todo esto manifiesta esta palabra sola: *Peregrinus*, pues en lugar de ella leyó vno: *Aduena*; otro: *Extraneus*; otro: *Deversaris*; versiones todas, que explican muy bien estas mudanças gloriosas, y estas diferencias celestiales en prueba de su grandeza; que se desconoció peregrina, y se admiró por esso sola, y vnica: *Solus peregrinus:* queriendo su Magestad por esto visible, y material, darnos a conjeturar lo que no se vè por recondito. Bien; pero individualmente què pretendió Christo con estas mutaciones en su trage, en su aspecto, en sus caminos? Què? insinuarnos sus glorias con nuestras vtilidades (como que por las sombras se sacan las luzes, y por las presunciones las evidencias.) El llamarle pues los Discipulos a Christo Señor nuestro Peregrino, fue porque lo vieron con la esclavina, y con el disfraz de tal, esquisito, y estrangero: *Peregrinus es. Aduena.*

Apud Silu. in Evang. ad hunc loc. Lucæ 24.

Y digo, que esta version alude propriamente al vestido; porque significādo *Aduena*, el estrangero, lo mismo fue advertirlo de esta suerte, que desconocerlo por el trage: pues ordinariamente quando vemos, que vno anda vestido en trage esquisito, luego dezimos: Este es estrangero; assi se lo dixeron a Christo los dos: *Peregrinus es. Aduena.* Y assi quiso aparecer, para parecer muy otro (dize Hugo Cardenal:) *Habitum peregrini habuit; propter quem videbatur alius.* Què otro! tan otro.

Hugo Car. ad hūc loc. Luc. 24.

§. I.

Que resucitó nuestro Salvador para su gloria, y nuestra vtilidad, dexandose ver a vn tiempo mis-

mo

mo en trage de siervo humilde, y con la gala de Señor soberano.

QVé demonstracion desta verdad como la aparicion, que refiere S. Juan aver hecho este Señor la misma mañana de su Resurreccion luego alli en el Huerto cercano al sepulcro, a su amante Magdalena, que lo buscaba ansiada, y lo lloraba tierna? Muger, què buscas? Què lloras, muger? le preguntaron dos Angeles, que estavan sentados junto al sepulcro; y ella respondió: Busco a mi Maestro perdido, lloro a mi Señor robado: buscolo, y no lo hallo, llorolo, y no me consuelo. En esta platica estava con los Soberanos espiritus, quando notando en ellos no sé qué mudança, ademán, ò acatamiento poniendose en pie, bolviò la cara, y mirò a Jesus su Señor, y Maestro, sin conocer, que era el, porque lo advirtiò de talle, que lo juzgò Hortelano de aquel Huerto: *Illa existimans,*
Ioan. 20. vers. 15. *quia hortulanus esset.* Preguntòle Jesus (como los Angeles:) Muger, qué lloras? què buscas? *Mulier, quid ploras? quem quaeris?* A quien respondiò (quizá creyẽdo, que sabia muy bien a quiẽ buscaba, y que el se desentendia:) Señor, si tu lo has quitado, dime en què lugar lo has puesto, que yo me lo llevarè, y te quitarè esse estorvo: *Domine,*
Vers. 15. *si tu sustulisti eum, dicito mihi, & ego eũ tollam.* Què amor! què resolucion! Al fin el Señor se declarò, despejòse con rara gala, llamandola por su nombre, y
Vers. 16. diziendole cariñoso: *Maria*; con que lo reconociò Magdalena, y le retornò el cariño diziendole amorosa: *Maestro!* Mas què alborozos! què caricias de amantes! Esto a la piadosa consideracion: de la mia es aquel mostrarse el resucitado por vna parte en trage de Hortelano, y por otra con visos de Señor; por aquel lado como Discipulo, que pregunta para saber: *Quid ploras? quem quaeris?* y por este lado como Maestro, que puede responder para enseñar. *Dicito mihi.* En aquel trage lo juzgó Magdalena como inferior: *Hortulanus*; y con estos visos le habló la misma como Soberano: *Domine.* Pues sobre Discipulo, y Maestro, Hortelano, y Señor, què mas distancia? Del vno es manjar el almocafre del jardin, y del otro empuñar la vara del dominio: del Hortelano es servir al dueño del Huerto, y del dueño del Huerto es mandar al Hortelano. Pues como assi en vno servir, y mandar? enseñar, y aprender? Mas si la Magdalena le habló tan turbada, como lo vió repentina, y hablò como no debia, quando lo vió como lo juzgaba? Miren (dize San Agustin) la Magdalena, como esperaba de Christo la noticia de si mismo, lo honró con el titulo de Señor, aunque lo veia en abito de siervo (que esto de lisonjear a los que hemos menester, es aun en los Santos, si no vicio culpable, politica cortesana) y assi no ay que calumniarle a la Magdalena el que las palabras digan contra lo que los ojos advierten; porque de los Maestros es el señorio, y de los Discipulos el obsequio: *Nemo calumnietur quod Hortulanum vocat Dominum; hoc enim dicebat honorando hominem, à quo beneficium postulabat.* D. Aug. tract. 121. in Ioan.

Valgame Dios! Pues por què el Redentor quiso assi proponerse a Magdalena juntamente con visos de Señor, y con vestidura de siervo, con respuestas de Maestro, y preguntas de Discipulo, pudiendo presentarsele sin estos disfrazes? La razon es, porque quiso resucitado vnir para nuestro biẽ la inferioridad de sirviente con la celsitud de Principe, el ser de hombre cõ el ser de Dios; coligados ambos de suerte, y templados de manera, que pudiesse la Magdalena en vna misma ocasion percebirlo, y estrañarlo. Para esso se disfrazò ya resucitado, y glorioso, para que lo gozassemos, y lo percibiessemos en lo mismo, que lo estrañassemos. Como se atreviera Magdalena a preguntarle a Christo por el mismo, si se le mostràra sin disfraz lucido, quando lo viò ya resucitado? Titubeara a sus luzes, enmudeciera a sus rayos. Atemperò Christo la soberania con la sumission, para hazerse afable, y accessible, y para que assi fuesse su Resurreccion tan de vtil nuestro, como de gloria suya; pues se gloria su Magestad de que, aviendose assi humanado por nosotros, le tratèmos familiarmente en la Oracion, y andemos continuo

tinuo en su presencia.

Ha! si entendiessemos esta politica, que es mas que terrena, celestial! Lo que la alteza desvia, la humildad llama hàzia si. El entono, el desden todo despego, qué ha de conseguir? Indignació: que quien se dedigna, indigna. Bien poca es la diferencia, que suena en estas palabras, atraer, y retraer; pero muchissima es la distancia, que ay entre la vna, y la otra, tanta como la que ay entre conformarse, y dividirse, entre vnirse, y apartarse. Para retraer Christo a la Magdalena, no tenia mas, que mostrarsele con toda la refulgencia de su gloria desatada; pero para atraerla (como lo hizo) se le mostrò con ella recogida, por vna parte lo veìa con el tosco gaban de Jardinero, y por otra lo admiraba con el garvoso ayre de Señor. Resquicios debió de ver en su trage de Divino, quando lo juzgò vestido humano, a la manera, que por las zajaduras de vn paño basto, ó sayal gressero se trasluzen las entretelas del alto brocado, ó preciosa lama. No quiso manifestarsele descubiertamente del todo con tunicelas de claridad; y cendales de resplandor, porque no se deslumbrasse al excesso de sus brillos, y a la exorbitancia de sus transparencias: si bien no se le propuso tan ofuscado el sayal, que por èl no registrasse brillos de Cielo, y cambiantes de gloria. Asi se le hizo Christo apacible, y jovial, familiar, y tratable, pareciendo menos, siendo mas; porque aviendo de ser para bien suyo, halló que la ropa humilde era tambien gala magestuosa. Asi se le apareció el resucitado, diferenciādo divisas, y variando apariencias.

Como a los dos Discipulos este mismo dia, pues salió del Huerto como Señor, y Hortelano, para manifestarseles en el camino como Peregrino, y Señor. Asi lo vieron, y se lo llamaron, diziendole en el camino: *Tu solus peregrinus es?* (Luc.24.18) Y despues en el Castillo (haziendole instancia a quedarse en el) le dixeron: *Mane nobiscum Domine.* (Vers.29.) Verdad sea, que esta palabra *Domine*, no se lee en el texto original; pero assientala San Bernardo, y rezala assi nuestra Madre la Iglesia. (D. Bern. in Cant. Ser. 74.) Aora: no notan de los Discipulos la diferencia destas locuciones? Ya le nombran Peregrino; ya le renombran Señor: *Peregrinus es, Domine.* (V. Beda.) Es el caso, que veian en Christo variedad de trages, mudança de formas, junto con preguntas de Discipulo, y respuestas de Maestro, y le hablaban assi, como lo veian. Quando le notaron, que les preguntaba, què cosas eran aquellas, que avian sucedido en Jerusalen aquellos dias? (*quibus ille dixit: Quæ?*) (Vers.19.) entonces le nombraron Peregrino, y lo consideraron Discipulo inferior a ellos, como advenedizo: *Peregrinus es: Advena.* Pero quando despues Christo les descubrió a ellos los misterios de su Passion, y Resurreccio: (*Interpretabatur illis in omnibus Scripturis, quæ de ipso erant:*) (Vers.27.) entonces ya le renombran Señor, y lo reconocē Maestro aventajado a ellos en las letras: *Domine.* Admirando en Christo a vn tiēpo el sobrepuesto de la dominacion cō el ropage de la servidumbre: hecho assi tan todo a todos, que lo pudiessen tratar como a igual, quando les era en todo superior. *Unicuique varius est Salvator ad vtilitatem,* (dize S. Cyrilo Jerosolimitano) (D. Cyril. Ierosolim. Cath. 10.) *& omnibus fit omnia ipse idem natura permanens, qui est.* Ven aqui las mudanças de su Resurreccion en lo peregrino, por esquisito del trage. Mudanças, que lo fueron para gloria suya, y vtilidad nuestra, como con admiracion se lo han dicho sus Discipulos: *Tu solus peregrinus es? Advena?*

Pues las mudanças del rostro (digo las de todo su aspecto por la figura *sinecdoque*) no menos declaran este mismo misterio. Assi las advirtieron los Discipulos, porque assi las estrañaron, llamandole estraño en lo peregrino, segun la version Syriaca: *Peregrinus es. Extraneus:* que es palabra, que indica mudança en la efigie, diferencia en la imagen. Y es assi, porque lo estraño (en razon de peregrino) no solo se estiende al trage, sino a la fisonomia, desconociendola en Christo por su lineamento, y colorido, pues ya lo veian muy otro, y muy fuera de como lo avian visto; esso es *extraneus*, y esso escrive S. Agustin a Valeriano: (D. Aug.) *Dominus post Resurrectionem lineamenta, & claritatem suam informam omnibus visibilem mutavit*; con que quedaba por su aspecto

L

pecto estraño su rostro desconocido. Es esta inteligencia del Venerable
V.Beda. Beda: *Peregrinum putabant eum, cuius vultum non agnoscebant*, y es contextual con lo que dixo el Evangelista S. Marcos; pues refiriendo en breve esta aparicion de Christo a los dos Discipulos, dize, que fue en otro sem-
Marci 16. 12. blante: *In alia effigie*: tan otro, que ni bien parecia su rostro de hombre, que avia poco era muerto, ni de persona, que avia menos era resucitado; porque de todo parecia tener, quando assi lo
D.Ireneus. llegaron a estrañar: *Extraneus est*: *In alia effigie. Non in vna figura* (dize Sã Ireneo) *neque in vno charactere videbatur videntibus eum, sed secundum dispensationis eius causas, & efficaciam.* Eran los fines destas mutaciones su gloria, y nuestro provecho, y por esso resucitado se muestra tan diferente, que se mira en èl, ambiguo lo mortal, y lo vivifico, de suerte:

§. II.

Que en la variedad de los semblãtes, que mostrò Christo resucitãdo, juntò su Magestad para nuestro bien las luzes agradables de su vida, con las sombras horribles de su muerte.

REfiriendo estavan esta aparicion de Christo en Emaùs los dos Discipulos de nuestro Evangelio a los demás, que admirados los escuchaban en el Cenaculo de buelta del Castillo, quando de repente (escrivelo S.Lucas) se puso el Señor en medio de todos, saludandolos cariñoso, y favoreciendolos amigable Quedaron a su vista los Apostoles atonitos como extaticos, y enagenados, como aturdidos, pareciendoles, que lo que veìan mas era sombra, ò espiritu, que se les fingia corporeo, que realidad de cuerpo humano, que se les mostraba veri-
Luc.24. vers.37. dicò: *Conturbati verò, & conterriti existimabant se spiritum videre.* Què os conturbais, Apostoles, què os aterrais, Discipulos? Mirad (les dixo Christo) mis manos, y mis pies: tocadme, y vedme, que yo soy el mismo, que vivi en vuestra compañia, que mori por vuestra salud, y que resucitè para vuestro provecho. Mirad estas llagas, ved estas roturas, que reservè en mi para señal de vuestra Redencion, y mi fineza. Advertid, que el espiritu no tiene carne, y huessos, como advertis en mi, dixo, y mostróles otra vez las manos, y hizoles patentes los pies; pero ellos aũ no lo creìan, porque totalmente lo estrañaban. *Et cum hoc dixisset, ostendit eis manus, & pedes. Adhuc autem illis non credentibus.* Vers.40. Vers.41.

Valgame Dios! Què incredulidad en tanta demonstracion! Què dudas en tantas evidencias! Ven vn cuerpo, y juzganlo espiritu. Què espiritu avia de ser este, que assi se hazia palpable, y con todo esso increible? Ellos imaginaron, que este espiritu era el del mismo Christo muerto en la Cruz, y embiado a su Padre quando espiró en ella. Pues? y este espiritu era por esso capaz de tocarse, y verse con los sentidos del cuerpo? No; pero pensaron, que avria cogido vn cuerpo de ayre fantastico, pintado, y colorido de manera, que se hiziesse objeto de la vista, aunque supiessen, que no era el espiritu de la jurisdicion de los ojos; porque no acababan de persuadirse a que huviesse tan en breve reunidose a su cuerpo verdadero, y resucitado del sepulcro glorioso. Sientelo assi el Venerable Beda, y citalo assi el Eminente Hugo: *Existimabant se spiritum videre, scilicet, quem emisserat in Passione, assumpto aëreo corpore; non enim videbatur eis, quia vera caro, quæ iacuit in sepulchro, tam citò resurrexisse.* Hugo Carden. ad hũc loc. Luc.24

Quando no huviera mas prueba de lo que quedaron los Discipulos fuera de si con esta vision, bastaba el juizio, que hizieron de Christo en este caso. Dezidme Santos Apostoles, Sagrados Discipulos, pues si creeis, que vuestro Maestro pudo, y tenia virtud para formar del ayre vn cuerpo aparente, que lo fuesse de su espiritu; por què no creeìs, que tambien lo haria, y tendria poder para dar vida a su cuerpo difunto, informandolo con su alma, y presentandolo a vuestra vista? Verdaderamente, que ellos se turbaron de calidad, que lo desconocierõ. Pero què digo

digo yo? Estoy en mi? Pues aunque estuvieran muy en si los Apostoles, no lo avian de desconocer, quãdo los quiso Christo persuadir a que verdaderamente era el mismo, què avia muerto, y resucitado, mostrandoles las llagas, que le hizieron los clavos en las manos, y en los pies? *Ostendit eis manus, & pedes. Adhuc autem illis non credentibus.* Heridas demuestran inmortalidades? Lo contrario dixera yo; que las penas, y las glorias son de esferas tan distantes, como la tierra, y el Cielo, como esta vida, y la otra. Es verdad; pero eslo tambien, que probó el Redentor con evidencia ser su cuerpo aquel verdadero, y no fantastico, pues estavan en èl las llagas frescas, y las heridas recientes, que avia recibido en la Cruz. Oygan a S. Pedro Chrisologo: *Non aliter ipsum se, nisi ipsa corporis Passione, ipsis vulnerum notis taliter dubitantibus poterant approbare.* Con que es cierto, como de Fè, que era èl el mismo, y no otro, como se lo pareciò a los Discipulos, y se lo dixo el Maestro: *Videte manus meas, & pedes, quia ego ipse sum. Hoc autem fuit evidentissimum signum* (dize S. Cyrilo en la Catena aurea) *quod non alius est qui videtur, sed ille idem, quem viderant in ligno mortuum, & positum in sepulchro.*

D. Petr. Chrysolog. Serm. 64.

D. Cyril. in Caten. D. Thom. ad hũc loc. Lucæ 24.

Pues Señor, si las heridas hazen dudosa vuestra Resurreccion, y parecer, siendo el mismo, muy otro; para què las conservasteis en vuestro cuerpo Santissimo resucitado? Por què no las sanasteis cõ vuestra virtud? No sabiais muy bien, que los gentiles avian despues de oponeros, que no pudisteis a vos mismo curaros? Borrad las llagas, sanad las heridas. Esso no (dize el Señor) menos inconveniente es, que peligre el crédito de mi omnipotencia, que no la fineza de mi caridad en las glorias de resucitado, y en las demonstraciones de Redentor. Publicas han de quedar las llagas en mis manos, y en mis pies, notoria la lançada del Costado; porque quiero, que el mundo reconozca, que para credito mio, y credulidad de mis fieles, se conformen en mi resucitado sombras de muerte con luzes de vida, que me han de hazer (siendo el mismo) parecer a otros muy otro: Espiritu, y no carne, Alma, y no cuerpo: *Existimabant se spiritũ videre.*

Este fue fieles (entre muchos) el fin de conservar Christo en si las llagas, y de parecer muy otro, darnos a entender la Redencion del mundo con gloria suya, y vtilidad nuestra debaxo de las sombras, y las luzes de cuerpo mortal, è incorruptible, de carne passible, è inmortal; porque de tal manera se mostraban sus llagas, que en ellas por vna parte se reconocia la pena, y por otra parte se advertia la gloria. Lo vno hazia sombra, y lo otro daba luz; mezclandose entre si con suavidad, templãdose lo vno cõ lo otro, para que saliesse su efigie tan a todos visos vtil, como a todas luzes gloriosa. Gallardo beneficiar! que se señala en las manos, como le sale a la cara, bien que entre contrarios dissimulos, que conforman distintos pareceres, para que dè el suyo cada qual de su luzimiento, y de su vtilidad. Diferentes eran los semblantes, aũque era vna misma la persona, para que quando pareciesse, que en las aberturas se descubria la lastima, entonces se reparasse, que se resplandecia la fineza. *Quibus scilicet* (dize el V. Beda) *indicata clavorum vestigia claruere.*

Beda in Luc.

Quien assi no beneficia, què blasona? Con què luze? Gloriarse quiere, quien penar no supo? Gloriarse quiere de fino, quien penar no supo de amante? O! como los clavos agudos fueron hierros acertados, que dexaron en el cuerpo de Christo resucitado mas que soberanas vislumbres de su pena, y de su gloria! mas que claros testimonios de su caridad, y de nuestro provecho! *Clavorum vestigia claruere.* Sombras fueron las roturas de su muerte lastimosas; pero tambien fueron luzes de su Resurreccion esclarecidas. Señales fueron (dize Hugo Carense) de la gloria de su Resurrecciõ, aunque tambien fueron signos de las penas de su muerte: *Hæc sunt signa resurrectionis gloriæ.* Eran las cicatrizes rosadas, y frescas finissimos granates, ò rubis, que suavemente vivos centelleaban rayos purpureos, y tornasolados rosicleres, en que reverberaba la Sangre flamante de su Passion lastimera, y el fuego ardiente de su caridad afectuosa:

In Hymn. Apost. tẽpor. Pasch. *Hæc sunt signa resurrectionis gloriæ.* Pero què digo rubis? Estrellas se admiraban brilladoras, Astros se advertian rutilantes (dize nuestra Madre la Iglesia:) *In carne Christi vulnera micare tãquam sydera mirantur.* Que estavan excitando, y encendiẽdo nuestro agradecimiento con nuestra creencia, nuestra Fé con nuestras obras, dando la luz en los ojos, y el fuego en el corazõ.

Assi se vió experimentado en los dos Discipulos de nuestro Evangelio, a quienes por el camino les iba declarando este Señor las Sagradas Escrituras, que lo vaticinaban mortal, y passible, y por tanto glorioso, como resucitado. Assi sentian arderse, assi veìan inflamarse: *Nonnè cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via, & apperiret nobis Scripturas?* Luc. 24. vers. 32. Pero como piẽsan, que esto fue? Y de donde les vino este bien? De averles variado el Señor su efigie, y mudadoles su imagen, para que assi lo viessen con los ojos del alma, como lo desconocian con los del cuerpo: *Oculi autem illorum tenebantur ne eum agnoscerent;* Vers. 16. y aqui S. Pedro Chrisologo: D. Petr. Chrisolog. Serm. 82. *Mutatur effigies, dum efficitur ex mortali immortalis, & ex corruptibili incorruptibilis, vt hoc sit mutasse substantiam, non mutasse personas, & acquisivisse vultus gloriam, non vultus notitiam perdidisse.* Como diziendo: Lo mismo fue en Christo darles a entender a sus Discipulos, que avia sido mortal, y como tal crucificado, y muerto, que darles a conocer, que era inmortal, y como tal resucitado, y glorioso. Y en este conocimiento confuso pudierõ hablarle, y dezirle (con admiracion suya, y nuestra:) Tu solo eres peregrino, no solo en el trage, sino en el semblante, y por esso solo estraño! *Tu solus peregrinus es? Extraneus!*

Admirando en Christo avèr otras mudanças, como las de sus caminos, pues en la version de Eutimio, y otros, se las expressaron, diziendole: Euthimius. *Tu solus diversaris? Tu solus peregrinaris?* Tu solo vagueas como peregrino, y no te detienes como viandante? No tienes lugar de assiento, ni vás a parage fixo: *Peregrinus es: Diversaris.* Què nos quiso significar Christo Señor nuestro cõ estas mudanças de lugares, y diferencias de sitios? A mi ver, el que entendiessemos:

§. III.

Que ostentó el Salvador resucitado tanto cumulo de vtilidades, y tanta summa de glorias, que no pudiendo con su inmensidad en vn lugar solo contenerse, se passó con ellas a otros muchos, para poder alli comunicarse.

AViendo llegado al Sepulcro, y entrado en el Monumento las tres Marias en busca de Christo, dize el Evangelista S. Marcos, que hallaron solo sobre la losa a vn Angel, cuya vista las horrorizò con tan desigual pavor, y tan desusado estremecimiento, que huvo menester el Celestial Cortesano valerse de toda la afabilidad para quitarles el miedo, para serenar su turbacion: *Nolite expavescere.* Tened, tened, no os amedrenteis. Val- Marc. 16. vers. 6. game Dios! Mas me assombran a mi estas mugeres, que pudo a ellas el Angel. Pues no tienen miedo de acercarse a vn Tumulo, de meterse en vna bobeda, de encontrar con vn difunto? y hazen espanto de mirar a vn Angel, de quien dize el Evangelista, que estava en forma de vn gallardo mancebo, vestido de vna blanca rozagante ropa, que era, sobre embidia de la nieve, y emulacion del armiño, lucida afrenta de la plata acendrada, clara ignominia del cristal transparente? Es verdad, que dize otro Evangelista, que era su aspecto como el de vn rayo; pero para ellas de luz, que debiera recrearlas: para las guardas de fuego, que se empeñò en aturdirlas. Ha! tenianle a Christo mucho amor, y no avian con el Angel tenido hasta entonces algun trato. Eran virtuosas, como honestas: sabian muy bien la condicion de Christo, y no avian experimentado el natural del Angel, por esso tiemblan, y se turban de este, viendolo en trage humano, y con tanta gala, y no rezelan de encontrar a Christo, aunque muerto, y enterrado; porque es de la honestidad estrañar, y huir mas de la bizarria de vn mo-

mozo agradable, que de la mortaja de vn difunto funesta. Esse fue vn motivo de la turbaciõ (dizen muchos Santos) de Maria Santissima al ver al Angel en forma humana, y vestido corporeo, al entrar en su retrete a saludarla en su Anunciacion. Divertido me he, como quien de passo se apartò del camino por coger vna flor (si ya no es fruto) que cerca dèl atraxo cõ su olor al que camina derecho, y se extravia provechoso para bolver despues a entrar en la senda.

En fin el Angel sossegò a las mugeres, diziendoles, que no se amedrentassen, que aquel a quien buscaban era Jesus Nazareno, que avia muerto en vna Cruz; pero que ya avia resucitado, y que ya no estava alli, que si no lo creian, viessen el lugar de su entierro, y lo hallarian desocupado. *Qui dixit illis: Nolite expavescere, Iesum quaritis Nazarenum crucifixum. Surrexit, non est hic.* Quales quedarian las devotas mugeres con estas palabras? Malogrado su desseo, frustrada su diligencia, sin saber donde irian a buscarle, donde dariã con él. Quales quedarian? Confusas, suspensas, enmudecidas, pues no tuvieron boca para preguntarle al Angel donde hallarian a su Señor. Es verdad, que el Angel les diò aviso de que en Galilea lo avian de ver, porque alli el Señor avia de ir; pero no les señalò, ni el dia fixo, ni la hora cierta, como ellas querian, y lo desseaban. Mas por què no les dixo el Angel la parte donde entonces assistia, ya que les avia dicho, que en aquel lugar no estava? *Non est hic.* Ellas se bolvierõ ciertas de su Resurrecciõ a Jerusalen; pero yo he quedado dudoso del lugar, que ocupa, en este lugar. Aqui es donde yo quisiera hazer hincapie (que dizen) ahondar (era mejor) profundar, adelgazar; pero aora advierto, que aqui no ha de ser, porque no està Christo aqui: *Non est hic.* Pues donde està? No lo sé. Aqui pusieronlo, pero aqui no està: *Non est hic.* Pues no està Christo en algun lugar? En muchos, en muchissimos: como Dios inmenso en todos; pero como hombre circunscripto no sé en quantos. Donde estarà Christo? donde? O! si estas mis vozes las llevara el ayre de mi anhelo a las capacissimas concavidades de aquellos lugares donde assiste este Señor, y de alli resurtiessen como ecos, que dèl me diessen noticia! Donde estàs? Señor, donde estàs? Estàs en el retiro de Sion? En el retiro de Sion. Estàs junto al Sepulcro? Junto al Sepulcro. Estàs en el Huerto? En el Huerto. Estàs en vna cueva? En vna cueva. Estàs en el camino? En el camino. Estàs en el Cenaculo? En el Cenaculo. Estàs en Galilea? En Galilea. Estàs en Tiberiades? En Tiberiades. Estàs en mas partes? En mas partes. Ecos enteros, y llenos son todos estos (que lo pueden ser de toda la palabra, como dize Ausonio: *Totidem quoque dixerat echo*) que dizẽ donde està Christo ausente del Sepulcro, donde estuvo. Assi los bolviò el ayre vivifico del Espiritu Santo, y dieron fé de ellos los Evangelistas Sagrados. Assi es, porque luego al punto, que resucitò el Salvador, se partiò al retiro de Sion donde estava su Madre la Virgen Santissima esperandolo con la fé, que tenia sola esta Señora de su Resurreccion. De alli bolviò al Monumento, y se apareciò junto al Sepulcro a la Magdalena, que lo iba a vngir. De alli se apartò, y saliò al encuentro en el mismo Huerto, a estas mugeres, que lo venian a buscar. De alli fue a la cueva, en que S. Pedro se avia recogido a llorar su negacion, y lo consolò con su vista. De alli fue a saciar a Santiago, que dizen contemplativos se determinó a no comer hasta estar satisfecho con la vista de su Maestro resucitado. De alli se puso en camino, y habló a los Discipulos, que iban a Emaus. De alli se ausentò para el Cenaculo, donde asseguró a los que alli avia, y despues a Santo Thomas confirmandolo en la Fè. De alli se traspuso a Galilea, donde conversó con los suyos. De alli atravesó hasta Tiberiades, y se entretuvo con los q̃ pescabã. De alli saliò, y estuvo en otras partes, tantas, que no las cuentan los Sagrados Oraculos, por dexar al humano pensamiento el que discurriesse libre, que lo mismo fue resucitar Christo, que no vbicarse en solo vn lugar. *Surrexit; non est hic:* para ostentar assi su Magestad tanta summa de vtili-

Marc. 16. 6.

Auson. in Epigrãm. de Echo.

D. Bernar. Ser. de Resur.

Marc. 16. 9.

Math. 28. 9.

Luc. 24. 15.

Vide Silveyr. in Evang. ad hunc loc.

Luc. 24. 15. 36.

Math. 28. 16.

Ioan. 21. 1.

1. Cor. 15. 7.

Vide D. Bernardin. tom. 2. Ser. 58. in die Resur. c. 2.

vtilidades, quanto cumulo de glorias, que no pudiendo con su inmensidad en vn lugar solo contenerse, se passó con ellas a otros muchos, para poder alli comunicarse. Si, porque grandezas suyas fueron juntamente conveniencias nuestras. Fueronlo en el logro de la esperança de su Madre, el fruto de la perseverancia de Magdalena, el premio de la devocion de las mugeres, el consuelo del llanto de S.Pedro, la satisfacion de Santiago, la interpretacion del Sagrado Texto a los Discipulos, la seguridad en el temor a los Apostoles, la confirmacion de la Fè de Santo Thomas, la noticia de los Divinos Misterios a los fieles, el excesso del alimēto del alma en la abundancia grande de la pesca. Todo esto, y mas nos provino de aver Christo resucitado, mudado tantos lugares, y peregrinado en tantas partes, como nos han dicho los Evangelistas. Por esso señalò el Angel el Monumento vacio de la presencia suya corporal, diziendo no estar con ella alli, porque estava en todo lugar con su presencia Divina (dize con lengua Angelica S. Gregorio Magno:) *Non est hic per præsentiam carnis, qui tamen nusquam deerat per præsentiam maiestatis*: dando con esto a entender la inmensidad de sus beneficios, y de nuestras vtilidades, que nos vinieron de su gloriosa Resurreccion: siendo esto exterior, y temporal solo vna muestra, è indice de lo que està obrando, y obrará en la eternidad con los suyos.

D. Gregor. Magn. in Marc. c. 16

Vean con esto aora, si a estos dos Discipulos, a quienes apareciò este Señor, les pareciò con verdad (real aunq presumida) que era Peregrino, no solo en el trage, y en la efigie, sino tambien en sus passos; pues los daba tan peregrinos, como todos diferentes, diziendoselo a Christo assi admirados: *Tu solus peregrinus es? Tu solus diversaris? Tu solus peregrinaris?* Y esto aun sin conocerlo, què dirian despúes, que lo conocieron, y se les despareció instantaneo ante los ojos, llegados ya al Castillo, puestos a la mesa? *Et ipse evanuit ex oculis eorum.* Què es esto? A donde se iria (dirian ellos) nuestro buen Maestro? entre gozosos, y tristes. Como, Señor, nos dexais? Qué? què harèmo? (consultarian entre si) Bolvamonos a Jerusalen, y demos parte a los nuestros de nuestra felicidad; porque no parece bien, bien que no se comunica. Assi lo hizieron al punto, luego, sin dilació, a aquella hora, aunque era bien tarde, dieron la buelta a Jerusalen. Mas con quanta priessa caminaban! Con què ansias! Con què desseos de llegar presto al parage! Cogiòles la noche en el camino; pero no sin luz, que se la iba dando aquel fuego encendido en sus corazones con las palabras, que el Resucitado avia infundido, y prendido en ellos. Llegaron presurosos al Cenaculo, donde hallaron a otros Discipulos, a quienes dixeron (casi sin alcançarles la respiracion con la priessa, y alborozo, que les sufocaba el huelgo:) Què os contamos? buenas nuevas: dadnos albricias: Sabed, que el Señor; y el Señor, que entra en esto de repente con tanto assombro de todos, como ya dexamos ponderado. Pidióles de comer (no por necessidad suya, sino por regalo de ellos:) ofrecieronle parte de vn pez asado, y vn panal de miel: *Obtulerunt ei partem piscis assi, & favum mellis.* El pez en los Discipulos fue prueba de su abstinencia, y residuo del ayuno, que avria precedido aquellos dias. La miel era indicio de la paz, del gusto, y conformidad con que vivian entre si. La Sal de lo vno se atemperaba con la dulçura de lo otro. Comiò el Señor de todo, y repartiòles las reliquias de ambas cosas, diziendoles, que aquellas eran sus palabras, intimandolas en sus corazones; Sal, y miel; prudēcia, y piedad: què lindas palabras! Diò Christo nuestro Señor en el punto de la sazon, quando les dió el pez con el panal, mezclando lo vtil con lo dulce, lo provechoso con lo deleytable (como dixo Horacio:) *Omne tulit punctum, qui miscuit vtille dulci.* Y es el caso, q̄ su Magestad avia cō sus palabras dexado a los dos en el Castillo (digamoslo assi) cō la miel en los labios, quādo de repente se les fue; y quiso aora cō este panal introducirles la miel hasta lo mas intimo de sus corazones. Valgame Dios! què dulçura! què suavidad! què alegria! què regozijo! què gloria! *Ad quam nos perducat, &c.*

Luc. 24. vers. 31.

Luc. 24. vers. 42.

SER-

SERMON
DE LA TRIVNFANTE
ASCENSION
DE N. Sr. JESV CHRISTO,

En la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de los Angeles, presente el Ilustrissimo, y Excelentissimo señor Obispo D. Diego Ossorio de Escobar y Llamas, Virrey que fue desta Nueva España. Año de 1672.



SALVTACION.

Dominus quidem Iesus .. assumptus est in Cœlum. Marci 16.



QVe Christo Redétor nuestro subiesse al Cielo en figura de Aguila, no ay Escritor que lo calle, ni ingenio, que no lo apoye Cara tiene de esso su Ascension sublime (dize elevadamente el Abad Ruperto:) *Ascensionis eius sublimitas facies est Aquilæ*; y S. Maximo por todos: *Sicut enim Aquila humilia deserit, alta petit, Cœlorum vicina conscendit, ita & Salvator humilia inferni deservit, Paradisi altiora petijt, Cœlorum fastigia penetravit.* Pues si sube como Aguila (a quien su natural viste de plumas, y su condicion de alas, tan real, y generosa, que haze de ellas magnificencia a los demàs animales, como en los del Carro de Ezechiel se viò, y su Expositor lo dixo: *Aquila ex natura sua pennas habet, verisimile est dare ceteris animalibus.*) Si tiene para subir por su naturaleza alas proprias; como para empeñarse al remonte pide, y anhela con lengua de David, le dén plumas, y alas de Paloma para bolar, al descanso? *Quis dabit mihi pennas sicut Columbæ, & volabo, & requiescam.* Què pedis Señor? què anhelais? Os faltan acaso alas proprias, que mendigais las agenas? Si no es ya, que enagenado (de puro liberal) de vuestras alas, aveis quedado mendigo, y necessitais de las estrañas plumas. Assi parece, que es; que le diò el Aguila a la Paloma sus alas para bolar, y aora pide a la Paloma el Aguila sus plumas para subir. *Quis dabit mihi pennas sicut Columba*: Quien me darà alas a mi, como a la Paloma se le dierò? *Sicut Columbæ date sunt?* Assi construyo yo aora esta oracion a mi intento.

Rupert. in Ezech. c. 1.

D. Maxi. Hom. 43. 2. post Pent.

Cornel. à Lapid. in Ezech. c. 1.

Psal. 54. 7.

Esta Aguila de quien hablamos, ya hemos visto, que es Christo Señor nuestro: pues esta Paloma, de quien habla esta Aguila, es Maria Santissima nuestra Señora, dizen contestes devotos suyos S. Ildefonso, y S. Juan Damasceno: *Sacratissima Columba Maria evolans requiem invenit.* Es Maria Sãtissima bolando al Cielo: *Evolans*; cuyas alas para su buelo se las diò la Aguila de Christo su Hijo, dize profundamente S. Ambrosio, y viòselas

Apoc. 12. vers. 14. dar el Profeta de Patmos: *Datæ sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ, ut volaret. Per Aquilam* (aqui S. Ambrosio) *Christum possumus intelligere.* Pues alternense ya cambiadas las alas, y las plumas de Christo, y de Maria, Hijo, y Madre: buele esta con alas de Aguila, y suba aquel con plumas de Paloma; para que se conozca (dize Hugo Carense) que es Christo Hijo de Maria Santissima, y que por la humanidad, que recibiò de ella como Madre, sube a la diestra de su Padre Eterno a descansar en cuerpo glorioso: *Quis dabit mihi pennas sicut Columbæ? Secundum quod homo sum, & volabo, & requiescam in sinu Patris, a quo veni?* *Hugo Car. in Psal. 54.*

Y vno, y vno, plumas dadas, y descanso adquirido, dá a entender con tãta alteza como profundidad el Evangelio, que se ha cantado: *Dominus quidem Iesus.. assumptus est in Cœlum, & sedet à dextris Dei.* *Marc. 16. vers. 29.* En el assiento ya se vé el descanso: *Sedet*; y en el ser llevado la dadiva: *Assumptus*: pues llamandose Assumpcion la de Maria Santissima, y Ascension la de Christo Señor nuestro, dispuso su providencia misteriosa, y admirable, que oy el Evangelista equivocasse el *Assumptus* con el *Assumpta*, para que se entienda, que si la Madre Divinizada subiò al Cielo por su Hijo, oy el Hijo humanado subiò al Cielo por su Madre: Maria subiò por su gracia: *Datæ sunt mulieri alæ*; y Christo subió por su naturaleza: *Ex natura sua pennas habet.* Pero para gloria de su Madre (que toda cede en gloria de su Hijo) como le diò Maria a Christo por ser Madre suya el ser de su humana naturaleza, parece que sube oy al Cielo Christo su Hijo, de gracia. *Ave Maria, &c.*

Dominus quidem Iesus.. assumptus est in Cœlum.
Loco, & cap. citatis.



EN aquel dia (Ilustrissimo, y Excelentissimo señor) en aquel dia (en este) en que sube al Cielo el Redentor del mundo (dize el Evangelico Profeta al capitulo quarto de sus Vaticinios) que será vn renuevo florido como vna flor renovada su Magestad humana, y Divina; como de Señor en fin, en la magnificencia, y en la gloria: y tal, que siendo fruto de la tierra, humilde, lo será de los Cielos sublimado; y sobre todo será el regozijo deste, y de aquel dia, como el de los que ya se véen salvos, y se verán redimidos de Israël, que es de quien vé a Dios. *In illa die erit germen Domini in magnificentia, & gloria, & fructus terræ sublimis, & exultatio his, qui salvati fuerint de Israël.* *Isai. 4. 2.* La Glossa Interlineal, Nicolas de Lyra, Hugo Cardenal, Dionisio Cartuxano, el Doctor Maximo, y todos entienden a la letra esta profecia de Christo Señor nuestro en su Alcẽsion triunfante. *Interlin. Lyra. Cartusian. D. Hieron. Hugo.* *In illa die Salvator Christus, qui dicitur germen Domini erit in magnificentia, & gloria: In Ascensione.*

Y claro està, que avia en este dia de reflorecer la Magestad, y de renovarse la grandeza del que aviendo baxado de los Cielos, como semilla fertil a plãtarse en la tierra, fue renuevo, que brotò a lo alto con nueva gloria, y nueva celsitud (esso es renuevo, nuevo vna, y otra vez) tanto esta celsitud mas reflorecida, quanto de verdad mas cultivada al rigor de los golpes humanos, è inhumanos a que estuvo expuesta. Esso tiene de Dios, y de Señor: *Germẽ Domini*; que siendo planta de aquel monte de gozos, baxó a transplantarse a este valle de lagrimas. Glorias, y soberanias son el lustre, y los realçes de los renuevos de Dios; porque son renuevos, que brotan de los vltrages del mundo. Assi trasladaron los setenta el *Germen Domini in magnificentia: Illuscesset Deus cum gloria super terram.* *70. Interp.* No assi los humanos señorios, que en la celsitud del lucirse ponen la floridez del exaltarse. Todo el estudio de Christo bien nuestro en su Ascension admirable, fue valerse de lo que tuvo de hombre, para hazer alarde ostentoso de lo que tuvo de Dios. *Hodierna dies* (què

D. Aug. Serm. 3. de Ascen. D. (què a tiempo Agustino!) *hominis nobis; & Dei Sacramenta manifestavit.* Este dia es el que nos manifiesta los misterios reconditos de Dios hombre, este dia se descubre con novedad, y se haze patente con admiracion:

§. I.

Que quando se sublima a la gloria Christo nuestro Redentor florece su ser tan esclarecido, como se viè en la tierra vltrajado.

CONsiderad (dize este Señor al capitulo sexto del Evangelio de S. Matheo) considerad las Azuzenas del campo, ò Lirios del valle como crecen; porque si bien lo considerais, hallareis, que ni Salomon en toda su gloria se vistiò como vno de estos. Math. 6. vers. 28. vers. 29. *Considerate lilia agri quommodo crescunt . . . Dico autem vobis, quoniam nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut vnum existis.* Qual sea el vno de estos (que al crecer en su gloria, la de Salomon no llegò a igualar su vestidura) expone Ghislerio, que es Christo Señor nuestro en su Ascension gloriosa, el qual cantó de si mismo ser flor del campo, y Azuzena de los valles: Cant. 2. vers. 1. *Ego flos campi, & lilium convallium.* Y se ajustan tan bien el *Germen* de Isaias, en que fundo el Sermon, con el *Liliũ* de S. Matheo, con que pruebo el discurso, como en vno, y en Christo los juntò el Profeta Oseas al capitulo catorze: Oseas. 14. vers. 6. *Germinabit sicut lilium.*

Considerad pues, os ruego, como crece la Azuzena del campo, y vereis, como se luze su gloria. Assi Ghislerio lo considerò, quando con curiosidad assi dixo: Ghisler. in Cant. c. 2. in Appẽd. *Ex concavo in altum Oriens assurgit germen, sicut licet videre fieri in lilio : : : A terra tantum distans, quantum vt opinor satis sit ad hoc, vt maneat pura in sublimi pulchritudo, non inquinata mixtione terræ.* Plantase la raiz de la Azuzena (aunque la del campo nace arraygada) y de la tierra en que echò raizes, brota, y sobresale vn renuevo: *Assurgit germen*: muy hueco (pero no vano) por verse en alto entronizado sobre la caña hueca, ò mastil concavo, que le entroniza: *Ex concavo in altum Oriens.* Sube de la tierra tan distante, quanto sea suficiente, a que su descollada belleza quede tan pura como del Cielo, tan candida como sin mezcla de las horruras feas de la tierra: *A terra tantum distans, quantum, vt opinor, satis sit ad hoc, vt maneat in sublimi pulchritudo, non inquinata mixtione terræ.*

Què bella! què soberana! No parece, que la Azuzena en su magestad supo què era abatimiento, ni en su gloria què fue pena. Quien dirá, que la alteza de aquella Corona, que le ilustra con los remates de oro, en la sublimidad, que se mira, la debió toda a la infimidad del valle, y fortuna adversa en que se vió? Pues assi lo dize, y lo discurre la exposicion de Ghislerio, como si lo dixera el mismo Christo: *Ego præclarè florui instar floris, qui in campo perseverat ad Solem, ad imbres, atque ad omnem aëris perturbationem.* A la flor (dize Christo nuestro bien) expuesta en el campo al calor ardiente del Sol, le es esclarecida luz lo que avia de serle sequedad exhausta; y a mi en este mundo, objeto de la injuria, me es aora decoro lustroso, lo que me fue antes vltrage abatido. Ghisler. in Cant. c. 2. vers. 1. A la Azuzena del prado la perseverancia al blanco yelo, le es diligencia a su pura candidez; y a mi en esta vida passible, y humano, mis afrẽtas toleradas son oy honras aplaudidas. Al Lirio en los valles, los ayres turbulentos son favonios ayrosos; y a mi en mis abatimientos, los que senti fieros desayres, siento este dia auras placenteras. *Ego præclarè florui instar floris, qui in campo perseverat ad Solem, ad imbres, atque ad omnem aëris perturbationem.*

Pues por esso, Señor, dize vuestro Interprete muy bien, que teneis assi merecido el ensalço, y la gloria mas sublime el dia de vuestra subida a los Cielos, quando sois tan propriamente parecido a la flor del campo, y a la Azuzena, ò Lirio de los valles. Ghisler. vbi suprà. *Propter quod eundem effectum gloriosissimum campi florem, pulcherrimumque lilium convallium, & exaltatum à Deo gloria, & honore . . . quia Christus, & flos est, & lilium gloriosissimum, cum sit in gloria*

Patris. Vén aqui como crecen las Azuzenas del campo, y como subiò Christo deste mundo,expuesto, y perseverante como ellas,al ardor de la persecucion,al yelo de la inclemencia,y al viento de las adversidades, de cuya alteza,gloria,y Magestad,la de Salomon aun no fue emula; que esta se quedò sola en vestidura gloriosa, que le cayò por fuera en este mundo,y aquella fue gloria, que embistiò a Christo, y le quedò en la otra vida tan bien ajustada,como bien merecida: *Nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut vnum existis.*

Y es para subir al Cielo tan derecho camino (aunque muy de atajo, y sin rodeos, porque es de trabajo mucho) el rigor, y tormentos desta vida, valle de miserias, como en el Evangelio de oy lo apoya Christo con palabras, y obras: *Aparuit illis Iesus, & exprobravit incredulitatem eorum, & duritiam cordis.* Riñòles el Maestro a sus Discipulos su poca fé,corrigiòles su incredulidad, diòles vna muy aspera reprehension. Pues Señor, subiendo al Cielo assi llegais a tratar a vuestros escogidos en la tierra? Si (dize S.Gregorio con grandeza:) Por esso mismo, porque quiero yo,que sigan mis passos para sus ascensos. Querialos mucho,y muy perfectos, y no les perdonò imperfeccion;y mas queria, que el sinsabor de la correccion se les imprimiesse en sus corazones,para que en luzes de gloria mas sobresaliessen sus espiritus; que no dissimularles los defectos de su dureza,y la inmortificació de sus cuerpos,para que con eterno castigo no lo padeciessen sus almas. Digamoslo con estos terminos:Assentòles la mano como el cytarista, que con la pluma,que hiere las cuerdas, haze que resuene la armonia, y se perciba la suavidad: bien que no hiere la cuerda tan recio, que la rebiente, ni tan blando, que no la entone;para darnos a entender, que el rigor mezclado con la piedad, es el todo de la direccion. *Idcirco Dominus tunc Discipulos increpavit, cum eos corporaliter reliquit,vt verba, quæ recèdens diceret, incorde audientium arctius impreßa remanèrent.* La cuesta del afán es la costa del galardon:al contraste de la

Marc. 16. vers.14.

D. Gregor. Pap. Hom. 29. in Evā.

adversidad resalta gloriosa la fortuna:y es al campo abierto de esta vida mal venturosa la suerte contraria amiga de la otra bienaventurada. En este valle de miserias,y lagrimas las inclemencias del Cielo vienen a ser piedades de gloria. O reprehension de Christo! O aspereza de Señor! que tanto tienes de soberania,y de alteza,quanto de Señorio, y de Deydad. *Germen Domini in magnificentia,& gloria;*y tanto de ascēso al Cielo, quanto de abatimiento en la tierra: *Dominus quidem Iesus postquā loquutus est eis assumptus est in Cœlum.*

Y què fruto tan sazonado de flor tan altamente esclarecida! fruto,que la tierra humilde diò, y que al Cielo sublime se traduxo: *Et fructus terræ sublimis*,añade consequente Isaias. *Fructus terræ* (la Interlineal) *filius Mariæ. Sublimis super omnes Angelos, & homines.* Por Hijo de Maria humildissima tierra, tuvo Christo en quanto hombre el puesto mas sublime en la gloria sobre todos los Angeles,y hombres. Tierra humilde en su estimacion, no abatida en la realidad: tierra fertil, como profunda,que abrazò el Grano del Verbo, de donde descollò a sublimarse,quanto se abatiò a encubrirse. Desde el corazō de la tierra se eleva el Grano coronado al Cielo. Corazones de tierra bien dispuesta deben ser los que a la gloria pretenden subir. En ella plantò Christo su Ascension, para que vista ya la flor lucida, el animo se excite fervoroso a esperar el fruto sazonado; porque es del fruto esperança la flor. Es pensamiento del citado Ghislerio: *Benè verò lilium sese dicit Sponsus, dum spem gloriæ animarum Sanctarum se aßeruit; quandoquidem floribus inspectis ad fructuum illicò erigimur spem.* Es assi:

Glos.Inter.

Ghislēr. in Cant. c. 2.

§. II.

Que de la tierra mejor, bien dispuesta, y preparada, sube Christo fruto al Cielo relevante, y recrecido.

EL mismo Señor lo aprueba en simbolo del grano,que renace, y refierelo S. Marcos al capitulo quarto de su Evangelio. Cayò (dize Christo)

Christo) al sembrarse el grano, vno cerca del camino, otro sobre piedras, otro entre espinas, y en buena tierra otro: *Aliud cecidit circa viam; aliud verò cecidit super petrosa: & aliud cecidit in spinas: & aliud cecidit in terram bonã.* (*Marc. 4. vers. 4. 5. 7. & 8.*) Pero ni el grano primero se logró, porque estando al passo del camino, las aves al buelo lo picaron, y en el ayre lo desparecieron. Ni el segundo se logró, porque sobre piedras no halló jugo el grano, ni fomento la raiz. Ni el tercero, porque las espinas ahogaron la semilla, y desecaron la siembra. El vltimo si, que se logrò, pues que dando en buena tierra se retornò en fruto, que subia, y en granos, que se aumentaban: *Et aliud cecidit in terram bonam, & dabat fructum ascendentem, & crescentem.* (*Vers. 8.*) Qué cosecha tan estimable para ser el año tan fertil; en que subia el aprecio con el fruto, como el grano cõ el precio! *Et dabat fructum ascendentem, & crescentem!* Qué buen tiempo! quando en los mas baxa en los frutos el precio al passo, que vá subiendo la abundancia en las semillas. Esso fue vn milagro de la naturaleza, y vn prodigio de la gracia, que en el grano se admirò al caer en la tierra, y al subir desde ella. Màs si era la tierra buena, y bien dispuesta, no passagera, sino retirada; no pedregosa, sino de pan llevar; no eriaza, sino florida; no seca, sino jugosa; no somera, sino profunda: como no avia de dar fruto tanto, que subiesse multiplicado en sus granos, y que se aumentasse granado en sus creces? *Dabat fructum ascendentem, & crescentem.*

Voyme al grano. En èl entiende Hugo Cardenal a Christo nuestro Señor sembrado, y caìdo; pero qué digo caìdo? Entrañado altamente para mas alteza en la tierra de su corazon, ò en el corazon de su tierra Maria Santissima su Madre, de donde fruto glorioso creciò en su Ascension, y subió al Cielo: *Dabat fructum ascendentem.* Y Hugo con las palabras de David en el Psalmo ochenta y tres, sobre contextual concatenado: *Terra ascensiones in corde suo disposuit in valle lacrymarum, in loco quem posuit vsque ibunt de virtute in virtutem* (*Hugo Car. in Marc. cap. 4.*) (he aqui el crecimiento en el *ibunt de virtute in virtutem*) *videbitur Deus deorum in Sion.*

No dispone a Christo la subida a la gloria, como fruto de los Cielos, la tierra del corazon expuesta al passo de el enemigo voraz, a las aves altaneras de los pensamientos vanos: no la tierra llena de piedras, de tropiezos, y de escandalos, dura, empedernida, no blanda, ni tierna: no la tierra cubierta de espinas, de cuydados, y de ahogos, toda sin altura de profundidad, seca sin algũ jugo de virtud, sin lagrimas, que la abunden, y sin devocion, que la enternezca: sin humildad, que la ahonde, y en su estimacion la profunde: *Ista deficiunt; quia non habent altitudinem terræ.* (*Hugo vbi suprà.*) O alteza de tierra honda en proprio conocimiento! que tanto le dá de sublimidad al fruto, quanto de precio a su estimacion! Profundar debemos en pensar lo que somos, y en nosotros sembrar lo que debemos ser, si al Cielo con Christo queremos subir. Ser debemos virtuosos, sembrar debemos virtud, para ir de vna en otra a ver a Dios en Sion. Al grano sembrado en buena tierra, lo que mas lo entierra lo renace, lo que mas lo ahonda lo levanta: *Quia habent altitudinem terræ.* El grano en la buena tierra en cepa fertil, espiga florido, macolla opulento, y florece fructuoso; y en fin descuella subida, y crece aumentada la rozagante espiga, que se entroniza, y con granos de oro se corona: *Dabat fructum ascendentem, & crescentem; quia habet altitudinem terræ.* (*Marc. 4. 8.*) Sembrar bien, y en buena tierra, para coger mejor, y con mas gloria.

Oygan a Christo en el Evangelio: *Euntes in mundum vniversum prædicate Evangelium omni creaturæ. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, salvus erit, qui verò non crediderit, condemnabitur.* (*Marc. 16. Vers. 15. Vers. 16.*) Discipulos mios, predicad; esto es: sembrad mi palabra como grano en todo el mundo, y a toda criatura, al hombre, que lo es todo (en sentir de S. Geronimo) piedra en el ser, comun con todos, como camino al passar, y Angel sobre todo en el conocimiento, como buena tierra en la fertilidad: *Prædicate omni creaturæ, omni generi humano, quod habet aliquid commune omni creaturæ, Angelis, lignis, lapidibus, humido, & arido;* (*D. Hieron. ad hũc loc.*)

do; quia minor mundus homo dicitur. A esta tierra pues, a estos hombres, sembradla, predicadles. Si con la fé, y las obras abrazaren el grano fecundo de mi palabra fertil, brotará el fruto, crecerá a lo alto, subirá al Cielo, salvaráse: *Salvus erit*. Pero si mal en ella se arraigare, quando la tierra infertil se expusiere al passo, al tropiezo, entre piedras, y abrojos; como ni en fé, ni en obras se arraigó, no se ha de aumentar, no ha de crecer, no ha de subir al Cielo, se ha de condenar: *Condemnabitur*. Oygan a Dionisio Cartuxano tan al proposito, como a la propuesta: *In viatoribus quoque devotis, quorum conversatio in Cœlis est, ascendit Dominus, dum corda eorũ sublimiter, & clementer inhabitat.. per fidem, charitatem, & gratiam*. O qué bien de la flor de la Azuzena passó Christo al fruto del grano del trigo en su Ascensió gloriosa! como dixo Ghislerio: *Non lilium amplius, sed frumentũ in abundantia, fruitione nimirum gloriæ!* No sé si es esto lo que ha dicho Isaias: *Et fructus terræ sublimis*; y esto lo que ha cantado el Evangelio: *Dominus quidem Iesus postquã locutus est eis, assumptus est in Cœlum*.

Dion. Car. in Amos, cap. 9. art. 15.

Ghisler. vbi suprà.

Y què gozo fue el que los Apostoles recibieron, y los compañeros participaron, estos subiendo con su Salvador al Cielo, y aquellos quedando al verlos subir con Maria Santissima en la tierra? Assi finalmente lo previò Isaias: *Et exultatio his, qui salvati fuerint de Israël*. Lyra: *Exultatio Apostolis, & fidelibus, qui post Christi resurrectionem viso Domino gavisi sunt*. Y sobre la primera palabra de nuestro lugar fundamental: *In die illa*, dize la Glossa Interlineal: *In die illa captivitatis*: En aquel dia del cautiverio: en este de nuestra libertad; si, que lo mismo es libertar Christo a sus redimidos, y salvar a sus predestinados, que cautivarlos cõ este beneficio, passandolos de vna triste esclavonia a vna regozijada servidumbre, que los denomina siervos de Dios, si antes esclavos de su enemigo; y esto es lo que S. Pablo dize con David: que guiò cautiva a la cautividad; esto es, que la Capitaneó, como su Adalid, y Capitan, yendo delante de todos, quedando hidalgos, y libres cautivos, los que eran antes cautivos esclavos: *Ascẽdens in altum captivam duxit captivitatem*. Pues como digo, qué gozo seria este, que recibirian todos los que fuerõ testigos desta Ascension? Los que se quedaron en la tierra assistiendo a nuestra Señora, y los que subieron al Cielo acompañando a nuestro Señor? Vnos, y otros, que se salvaban: *Et exultatio his, qui salvati fuerint*. Seria este gozo tan crecido, como el fruto ha sido sublimado: y mas quando el fruto se conduce a colocarse cosecha gloriosa en los Celestiales graneros, despues de aver costado tanto afán para llegar a su colmo. O! fruto florido de nuestro Redentor! que quanto padeciste de trabajos en este mundo al morir, y sembrarte en la tierra, tanto gozas de alivios en el Empireo al recogerte, y eternizarte en la gloria. Es cierto, fieles, es cierto:

Lyra in Isai. ad hũc loc.

Glos. Inter.

Ad Ephes. 4. vers. 8. Psalm. 67. vers. 19.

§. II.

Que es en Christo Señor nuestro quando sube, y entra en el Cielo igual el gozo del premio adquirido al sudor del merito afanado.

DEscrivelo assimismo Isaias debaxo de dos galanas, y valientes comparaciones al nono de sus capitulos. *Lætabuntur* (dize) *coram te sicut qui lætantur in messe, sicut exultant victores capta præda, quando dividunt spolia. Lætabuntur* (S. Geronimo) *Apostoli, coram te, ò Christe!* Regozijaránse en tu presencia (ò bien nuestro, y Salvador del mundo!) los Apostoles, y los Predicadores, a la manera, que se regozijan los Labradores en la cosecha, y los vencedores en el triunfo; estos con los despojos de la presa, y aquellos con la siega de las mieses, vno, y otro al recogerse en los alholies, y en las troxes, y al colocarse en las armerias, y en los fuertes. *Tandem* (Hugo Cardenal) *in horreum Domini recolendas*. En vna de dos maneras, ó en ambas a dos de vna (dize S. Cyrilo) hemos de entender estas palabras semejantes las vnas a las otras. *Bifariam intelligemus hæc verba*. Los trofeos de la guer-

Isai. 9. v. 3.

Hugo Car. ad hũc loc.

guerra parecidos a las cosechas, y vno, y otro semejante al triunfo,que Christo Señor nuestro alcançò del demonio, y a la presa redimida a costa suya, de que le despoffeyó. Y cedo a la duda de por què se asemeja a la cosecha, y a la victoria la Ascension de Christo Señor nuestro, quando cō otras muchas metaforas pudiera hermosearse esta subida, sin el trabajo del afanar en la siega, y sin la ansia del fatigarse en la lid: cedo a ella, porque lo mismo, que la dificulta, la disuelve: si, porque el ahogo, y la solicitud de los segadores en recoger, y abrazar con la vna mano las espigas a vna, y cō la hoz en la otra segarlas sin dividirlas, juntando en vno lo sangriento del corte, y lo dulce del abrazo; esto de vna parte, y de otra el cansancio,y la fatiga de los Soldados en acometer, y pelear hasta laurearse en el cerco,que pusieron a la Ciudad enemiga, quando en el assalto constantes, y en el saco diligente, dividierō aunados los despojos, y partieron conformes los trofeos:todo,vno,y otro,es gallardo simbolo del merito, que se emprende con pena, y del premio, que se consigue con gloria. Alli al sudor del azinar las gavillas, què es ver el jubilo del conducir las cargas? Gime la carreta, y gozase el Labrador. Acà a la agonia del dar la batalla, què es ver el regozijo,que se assegura al cantar la victoria? Bermejea la sangre, y luzese la presa: en vna,y otra faccion suenan entre la griteria confusa, y algazara horrorosa, los redobles sonoros del clarin, y las consonancias agudas del pifano.

Assi Christo Señor nuestro en su Ascension admirable: recogiòse cō los suyos, que le acompañaron, y siguierō al Cielo,como cosecha de su siega Evāgelica, y como presa de su guerra triūfante. Sudò, trabajò, afanò en todo, y lleno de despojos, y trofeos, festivo al Cielo subiô, gozoso a la gloria se traduxo. *Ex bonorum fructuum collectione,& de mundo,carne,& diabolo triumphantes*, dize la Moral; y Hugo: *Sicut messores in colligenda messe multuum laborant, sed post modum defrugum multitudine multum gaudent, & sicut milites in pugna multum laborant, & postmodum habita victoria multū gaudent.*

Glos. Mor. ad hūc loc. Isai.

Hugo Car. ad hūc loc.

Vén aqui, por què este dia se asemeja al de los segadores, y al de los Soldados, mas que a otros de otras suertes; porque assi como en vnos, y en otros fue igual el gozo del premio al merito del afán: assi en Christo triunfador fue vniforme, y consequente el regozijo glorioso a la cosecha ansiada, y la presa placentera a la empressa trabajosa: *Letabuntur coram te sicut qui latantur in messe, sicut exultant victores capta preda.*

Mas què consequente el Evangelio consigna los premios, que ilustres glorifican a los creyentes, que afanados se salvan: *Signa autem eos, qui crediderint, hac sequentur.* Oyrán (dize Christo) y huirán a mi nombre los demonios: *In nomine meo dæmonia ejicient.* (Claro està,que vozes,que a Dios entrañaron doloridas,avian de ser palabras, que al demonio ahuyētassen pavorosas.) Hablarán en lenguas muy otras de nuevas: *Linguis loquentur nobis.* (Bien es, que se les haga muy de nuevas el lenguage, que es de Dios, al hombre,que viviendo antes muy mal, era ya cosa muy vieja hablar a cada vno en su lengua nada bien.) Herirán de muerte a las Serpientes: *Serpentes tollent.* (Si eran sus silvos horrores, que emponçoñaban; por què las vozes de los escogidos no avian de ser alientos, que los destruyan?) Si les dieren bocado en la bebida (que ay bocados, que se beben con la facilidad, que se dán) no les ha de ser nocivo, porque son ellos a todos muy vtiles (y habla de bocados aqui mortiferos, como ponçoñosos:) *Si mortiferum quid biberint, non eis nocebit.* (Yo avia pensado hasta aora, que antes a los buenos por beneficos les eran maleficio los venenos; pero desde aora juzgo ya, que es este daño muy vtil, porque cede en mucha gloria, quando tan quotidiano se practica, y tan por milagro se sana.) Sanarán (cōcluye Christo) los dolientes a su contacto: *Super ægros manus imponent, & benè habebunt.* (Manos ay,que se ponē a afligir; pero las de los buenos solo se assientan, è imponen en curar: con lo que los malos enferman, los que se salvan saludan.) Estos pues son los premios, que con alegria se consiguen de los que con merito trabajan, como se

Marc. 16. vers. 17.

Vers. 17.

Vers. 18.

Vers. 18.

Vers. 18.

Vers. 18.

vé oy en los libres cautivos incorporados con Christo Señor nuestro quando sube al Cielo a colocarlos a la diestra de su Padre. Y como se ruxe todo este discurso con valentia de vozes en boca del Leon Santo, y Pontifice en este dia, y sobre este Evangelio! *Christi Ascensio, nostra est provectio ... nam quos virulentus inimicus primi habitaculi fælicitate deiecit, eos sibi concorporatos Dei Filius ad dexteram Patris collocavit.*

S. Leo Papa Serm. 1. de Ascēs.

O merito, que atormenta! y ó premio, que regozija! O vida angustiada! O salvacion gloriosa! O empressa ardua! O galardon precioso! No se escuchan los ecos placenteros, y los placemes alegres, que se dán los vencedores de si mismos presa triunfante, bolando al Cielo a su salvo, cosecha de su sudor? *Tandem in horreum Domini recolendas:* A vista de Israël, del que vé a Dios? *Et exultatio his, qui salvati fuerint de Israël:* A colocarse con su Magestad en morada gloriosa, en solio eterno, fruto granado, y Corona llena a la mano derecha del Eterno Padre: *Et Dominus quidem Iesus assumptus est in Cœlum, & sedet à dextris Dei.*

O! quiera su Divina Magestad concederle a nuestro Illustrissimo, y Excelentissimo Principe, y Prelado los ascensos en vida, y salud tan crecidos, como de nosotros sus obedientissimos subditos desseados! (que los demás ascensos de fortuna, tanto meritissimo ya goza, quanto exemplarissimo renuncia.) A su literatissimo integerrimo Cabildo Eclesiastico, ó! quiera este Señor constituirle en los puestos, que llegan a dignificarle. A esta Nobilissima, Cesarea, Augusta, y Angelica Ciudad, exaltarla a lo que con los cabales de prudencia, y govierno en su Cabeza dessea. A todos nosotros darnos lo que mas nos conviene, y nos importa, que es renovarnos flores de virtud en la tierra, florecernos frutos de possession en el Cielo, y colocarnos cosecha de eternidad en la gloria.

Renunciò el Arçobispado de Mexico.

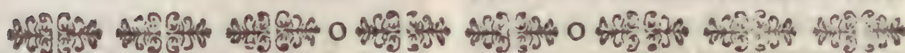
Ad quam nos perducat, &c.



ORA-

ORACION PANEGIRICA EN LA CELEBRIDAD DE LA PVRISSIMA CONCEPCION DE LA VIRGEN MARIA NVESTRA SEÑORA,

Que le consagra anual el generoso opulento Comercio de Mercaderes de la Ciudad de los Angeles en la Nueva España, en la Iglesia de señoras Religiosas Carmelitas Descalças, año de 1676. En tanto que se concluye la sumptuosa fabrica de su Templo, dedicado a este Misterio con titulo de *La Purissima.*



SALVTACION.

Liber generationis Iesu Christi filij David, filij Abraham. Math. 1. cap.



SOmbras la Concepcion, que es toda luzes? (la Concepciō Purissima digo.) Si; porque son sombras, que no son tinieblas; que estas del todo escluyē la luz, y aquellas inducen claridad; pues sin luz no puede aver sombra, y con tinieblas no puede aver luz. Sombras fuerō desta gracia purissima las aventajadas excelencias, y heroycas virtudes, que resplandecieron en las mas celebres sagradas Matronas, que a los siglos asombraron. Sombras suyas fueron la fé de Sara, la compassion de Agar, la generosidad de Rebeca, la fecundidad de Lia, la hermosura de Raquel. Sombras suyas fueron la justicia de Tamar, la misericordia de Raab, la sabiduria de Debora, la animosidad de Jaël, la humildad de Ruth. Sombras suyas fuerō la religion de Ana, la industria de Micol, la prudencia de Abigail, la dicha de Bersabcè, la eloquencia de la Tecuites. Sombras suyas fueron la pureza de Abisag, la caridad de la Sunamitis, la fortaleza de Judit, la gracia de Ester, la inocencia de Susana. Sombras suyas fueron; pero què me canso? ni canso? Què muger digna, y merecedora de alabança en las Divinas, y aun humanas letras, no hizo con su virtud sombra a esta Concepcion, que es toda luz? Comiençen desde Eva (que es la primera del primero libro del Genesis) y acaben en aquella gran muger (que es el signo grande del libro vltimo del Apocalipsis) y se hallará, que todo lo bueno es representacion de lo mejor. Oygan esto a Ricardo Laurentino: *Maria omnium bonarū mulierum proprietates in se repræsentans. Quod sic assignandum est, vt incipiatur ab Eva, & descendatur per omnes mulieres, de quibus legitur in Biblia, & ostendatur quomodo omnes aliarū proprietates habuit, & in se repræsentaverit, descēdendo vsque ad mulierem amictam sole.*

(Marginal references: *Gen.* 21. 6. *Gen.* 21. 16 *Gen.* 24. 19 *Gen.* 29. 17 *Gen.* 29. 34 *Gen.* 38. 26 *Iosu.* 2. 4. *Iudic.* 4. 4. *Iudic.* 4. 21 *Ruth.* 3. 8. 1. *Reg.* 1. 10. 1. *Reg.* 19. 13. 1. *Reg.* 25. 23. 2. *Reg.* 11. 27. 2. *Reg.* 14. 4. 3. *Reg.* 1. 4. 4. *Reg.* 4. 9. *Iudit.* 13. 10. *Esth.* 7. 3. *Dani.* 13. 4 *Ricar. a S. Laur. lib.* 6 §. *quæst. sit*)

Pero advierto, que en comun habla este Padre de todas, y en particular nombra solas dos, que son la primera, y la vltima: pues como yo he dicho tantas? que quizá a alguno parecieran pocas, sin ser menester aora individuar sus virtudes, solo por vsar la figura, que llaman *ampliacion*; porque si esta es viciosa sin necessidad, quando es solo por

afectar

afectar escritura, y erudicion: para què es hazer con esto ostentacion vana de loquacidad, pudiendo con lo sucinto, laconico, y sentencioso, hazer gallardo alarde de grave eloquencia? Ya lo dixe, ya me corrijo, ya me reprehendo; la sobra fue falta, el mucho dezir fue poco hazer. Pero al fin dicho ya, con esta enmienda quede assentado, que todas fueron sombras refulgentes de la gracia original de Maria Santissima la mas flamante. Sombras a la manera, què la hazen las ramas de vn tronco, las hojas de vn arbol a quien a el se arrima, a quien a el se acoge. Y no parece estraña la comparacion; que hojas son estas Matronas, si no ramas, que acompañan a este arbol de Patriarcas plantado en el Evangelio de la Genealogia de Jesu Christo: *Liber generationis Iesu Christi.* Pero què digo? Libro dize, y no arbol: *Liber.* Como es esto? Ea, que en sentir de todos los Padres, para significar el misterio, tanto monta vno como otro; porque hojas tiene como el arbol, el libro, que haze sombra lucida a esta Concepcion. Pero vàlgame Dios! Sõbras al fin, que por mucha luz, que dén, es mas la sombra que hazen: pues en sus capitulos, y hojas hallò muchos yerros, y borrones Dios, cuyo era este volumen (que lo es el mundo) que èl compuso, y enquadernò, y sacò a luz, criandolo con los hombres (que son hojas del libro deste vniverso) y escriviendo en todas ellas los beneficios, que les comunicaba (sobre darles el ser, y hazerlos hombres) para que constasse en todo tiempo los bienes, que les hazia, y como dellos se aprovechaban: y para que si acaso los tales no diessen buena cuenta de estos bienes, pudiessen recibirsela con este libro, y ver el ajuste suyo.

Esto parece, que ès averse Dios aqui como mercader, que tiene, como todos, su libro de cuenta, en que assienta el gasto, y el recibo, el excesso, y el alcance, las ganancias, y las perdidas: a quien entrega, a quien fia, quien le paga, y quien le debe. Assi es, que Dios aviendoles dado à los hombres muchos generos de bienes (como testifica S. Pablo) mucha hazienda, y mucho caudal, para negociar con el (como evangeliza S. Lucas) y assentadolo todo en este libro; al reconocer sus partidas, y al liquidar las cuentas, las hallò diminutas: no huvo alguno, que la diesse buena, con que no valiò por errada. Y assi vnos por gastadores, otros por licenciosos, otros por negligẽtes, otros por desbararados, todos quebraron, y todos se perdieron. Buena cuenta dieron de los bienes! pues buena cuenta les queda que dar. Tan mala fue, que si ellos no se acogen a sagrado, todo, vida, y alma, lo huvieran perdido. Mas què sagrado fue este? Christo, y su Madre, con quienes ajustando cuentas Dios, las reconociò tan cabales, que por ellos solos perdonò la deuda a los demàs, entrandoles en cuenta la satisfacion, y fiança, que hizo Christo de ellos, mediante el caudal del cuerpo passible (en moneda corriente de su Sangre) que le diò su Madre, como humana, para padecer, al Verbo Divino. Què misericordia del vno! y què gracia de la otra! Què hojas de libro limpias, y purissimas! què sin borron! què sin mancha! què sin yerro de cuẽta! què ajustada! *Modo ergo* (concluye vna Mitra doctissima) *Mariæ pretium pondera, si scis; numera, si vales.* Pesa pues aora, y pondera (si es que sabes) cuenta, y numèra (si puedes) el precio inestimable desta Señora. *Vniversum genus humanum quantumcumque illustre ex conditione sua, peccato dehonestatum, inapretiatum mansit, nihil à Deo pendebatur.* Todos los hombres por la mala cuenta, que dieron, en la estimacion de Dios, por la nada se apreciaron. Si algo merecieron con Dios (esto es, si algo le pagaron) a Maria Santissima se lo debieron. O fieles! ò almas! que tratais con Dios (como que comerciais, y cõtratais con èl) cuenta con la cuenta, dadla buena: y si al fin no podeis, valeos de Maria, como lo haze el devoto Comercio desta Angelica Ciudad, que assi ajusta con Dios las que tiene con èl, mediante la Purissima, que en su Concepcion luce las sombras, que pudieran obscurecerlos, y les haze sombra con la luz, que llega hasta ilustrarlos. Todos son efectos de los inmensos bienes, que le comunicò Dios de naturaleza, y de los inumerables privilegios,

Margin notes: 1. Cor. 12. 7. — Luc. 19. 13 — Gue. Mai. gra. tom. 1. fol. mihi. 276. n. 49.

gios, que le participò su Magestad de gracia. *Ave Maria, &c.*

Liber generationis Iesu Christi filij David, filij Abraham, &c. Loco, & cap. iam citato.



O Y con singularidad quisiera yo exornar la Concepciō en gracia, y en gloria de la Virgen Purissima, pues ella es tan singular, que se reconoce por vnica. Pero como podrá ser? quando este misterio devotissimo lo admiro ya exornado tan comū (esto es, tan general) como los niños lo cantan; como las Iglesias lo solemnizan, como las alegrias lo festejan, como las demonstraciones lo aplauden, y como los Sermones lo predican. Valgame el Profeta Rey, que lo hizo muy singular con lo que cantó singularissimo al Psalmo ciento y quarēta. *Cadent* (dixo) *in retiaculo eius peccatores, singulariter sum ego, donec transeam.* Caerán los pecadores en su red, menos yo, que al passar soy singular. Estas singulares palabras se han hecho por esso tan comunes para este misterio, que celebramos oy, que ninguno al oirlas hará novedad, porque perdieron ya su admiracion. Compusolas David con todo ajuste, y cantòlas con toda destreza; pero sobre este canto de David (que para los Maestrazos el dia oy, es ya de verdad muy llano, porque han discantado sobre èl con mil maneras de puntos agudos, y de contrapuntos delgados) he de echar el de mi voz, no adelantandolo mas de lo que està (que parece, q̄ ya esto no puede subir a mas) sino circunstanciandolo de algunos passos, de algunos quiebros, de algunas cadencias, que parescan falsas, y que no lo sean. Quiero dezir: vistiendolo de algunas curiosidades, de algunas galas, con tan varios visos, que lo hagan parecer muy diferente, quedandose el mismo; que las alabanças de Dios, siendo vnas proprias, siempre repetidas, las llamó cantico nuevo en sus Psalmos el mismo David. Y a ello nos excita a los Predicadores: *Cantate ei canticum novum.* Assi cantaban los Angeles en el Apocalipsis vn cantico mismo, y siempre nuevo: *Cantabant canticum novum*; ò como nuevo, por las diferencias, y mutanças, que llama la musica: *Et cantabant quasi canticum novum.* Y esto será en rigor, no persuadir, sino ilustrar el misterio.

Psal. 140. 11.

Psal. 32. 3. 39. 4. 45. 1. 97. 1. 143. 9. 149. 1. Apoc. 5. 8 14. 3.

Vaya pues glossado este emistiquio: *Cadent in retiaculo eius peccatores, singulariter sum ego, donec transeam.* Advirtiendo, que esta palabra *retiaculum*, en la Sagrada Escritura es general, y como generica a todo linage de assechanças, que se pone para coger, y para cazar alguna cosa (como animales, ò pezes, ó aves.) Vease el Vocabulario Eclesiastico, en cuya comprobacion glossó assi Dionisio Cartuxano: *Cadent in deceptione scandali.* S. Geronimo: *Incident in rete.* Pelbarto: *Cadent in laqueo.* Caerán en el escandalo: Caerán en la red: Caerán en el lazo. Todas estas glossas desta musica (no ya de vna, sino de tres capillas, tan religiosas como destos Padres) dán a percebir en sentido alegorico, la caida primitiva, y la culpa original de nuestros primeros ascendientes, despues que Dios los criò, y las de sus hijos herederos suyos al punto que se conciben; y en las otras palabras inmediatas la preservacion de Maria Santissima por singular privilegio en el primer instante de su Concepcion. Muchos Escritores son deste sentir: oygan entre todos el parecer del doctissimo Padre Lorino, que por aver comentado los Psalmos singularmente explayado, y difuso, expressó esto con singularidad muy conciso, y muy compendioso. *Allegoriam transferunt aliqui ad immaculatam Conceptionem Deiparæ; ita vt in retiaculo diaboli, quod est peccatum originale, cæteri ceciderunt, ipsa singulariter, singulari beneficio, singularis, & vna sola id transierit, ac evaserit.*

Lexi. Eccl. Vbo. Rete. Dion. Car. D. Hieron. Pelbart. Omnes ad hunc Psal. 140.

Lorin. in Psal. 140.

Hasta aqui todo lo dicho, aunque es muy singular, es muy comun; desde aqui lo que dixere, procurarè quanto pueda, que siendo assimismo muy comun, paresca muy singular. Para lo qual he pensado discantar sobre las

glossas, q dán los Interpretes a aquesta palabra: *In retiaculo eius.* La primera es de Dionisio, que entonò: *In deceptione scandali. Scandalum* significa aquel tropiezo, y piedra, que se pone al encuentro, para que los que precissamẽte han de passar, indubitablemente lleguen a caer. Este tropiezo es tan de la tierra, como se dexa mirar; porque qualquiera piedra de ella nace, y en ella se cria, y andan tan entre ellas los hombres, que no me espanto, no, de su caìda, quando es tan fragil su naturaleza. De Maria si me admiro, que no cayò en ella nunca, siendo de nuestro mismo natural. Pero de què me admiro? quando advierto, que en oposicion de los pecadores arrojados como incautos, se vió la mas cauta prevenida criatura, que no tropezò en la tierra; gracejando esta burla, que le hizo al demonio, y cantando este triunfo, que le anteviò David, con la referida glossa: *Cadent in deceptione scandali peccatores, singulariter sum ego, donec transeam.* Mas a quien se debió esta victoria? A la gracia. Y quien la recabó? La misma tierra; si, de tal manera:

§. I.

Que se halló en la tierra Maria Santissima tan triunfante a su resguardo, quanto se halló el hombre en la tierra vencido a su desventura.

GLoriosa, como fatal, fue aquella batalla, que se diò poderosa entre el Rey de Israël, y el Rey de Syria; (como se relata en el libro tercero de los Reyes, y en el capitulo vltimo) porque yẽdo el Rey de Israël sobre vn valiente carro, puesto en arma, y dando aliento a los suyos, que ardian en corage militar, y en belisono furor (quando la confusion de las vozes, y la vozingleria de los Clarines parece, que de esta parte aclamaban la victoria, y victoreaban el triunfo) vino al Rey (no sé si desmandada, pero si con incertidumbre dirigida) volante vna saeta, que le hiriò de muerte, y lo dexó espirando. Buelve la rienda (le dixo a la Guia, entre mal formadas palabras, y bien sentidas razones, que el corazon palpitando alentaba, y titubeante la voz proferia, con lengua balbuciente, y anudada garganta.) Buelve la rienda, sacame del Exercito, no muera yo en el, que estoy gravemente herido, y dolorosamente lastimado. No quiero quedar en la guerra desmayadamente vencido, ya que no salga de ella alentadamente vencedor. Sacame de aqui, sacame. Assi lo hizo el cochero, dió buelta con ligereza, y fuera de la batalla muriò el Rey dentro del carro, afrontado con los Syros, como contrario, que lo era a ellos. *Et Rex Israël stabat in carru suo contra Syros, & mortuus est.* 3. Reg. 22. 35. Visto el lastimoso estrago tocò el campo a recoger, y se dió vn pregon, diziendo, que todos se bolviessen a sus tierras, y se retirassen a sus Ciudades: *Et praco insonuit in vniverso exercitu dicens: Vnusquisque revertatur in civitatem, & in terram suam.*

Batalla fatal! pero gloriosa; porque al menos no fue el cadaver Real despojo del enemigo, ni trofeo del contrario, pues fue traìdo en el mismo carro hasta la Ciudad de Samaria, donde quedò el cuerpo sepultado, y repuesto el carro en que se conduxo, triunfal, con pompa, si funesta, decorosa: *Sepelierunt què Regem in Samaria, & laverunt currum eius in piscina Samaria.* Acaecimiento fue este de guerra, tal, que neutral el discurso no acierta a asentir qual de los Reyes venciò, si el de Israël, ò el de Syria, ó qual de los dos quedò vencido, si el de Syria, ò el de Israël; porque hasta aora no està declarada de vna, ni de otra parte la victoria. Pero si hemos de estar aun a la letra, indiferente està el triunfo, y partido el vencimiento; porque en parte, vno, y otro quedò avassallado, y en parte vno, y otro salió dominante. El de Syria venció al de Israël, pues le quitò la vida en la refriega; y el de Israël triunfó del de Syria, pues no fue presa suya en la batalla. Los Israëlitas, aunque no fueron del todo pillage del adversario, bolvieron corridos a sus tierras, y el Rey quedò enterrado en la suya, que no fue poca victoria del Syro; pero el Syro no apoderandose

del carro Real Israëlitico (que era a lo que ansiaba su desseo) se hallò de este como despossei lo, y por esta parte debelado, saliendo de la pelea este carro (entre el sentimiento de estrañas heridas) con gloria triunfante de proprias hazañas. Siendo su escape, no fuga afrẽtosa, sino bella retirada. Pues què mas victoria? què mas triunfo? Esta sola parte del, basta para que se diga, que salió victorioso Israël en su carro, aunque los demás Soldados quedassen vencidos, y el Rey muerto.

Aora, fieles, vamos al misterio. El que en este sucesso se representa; es la victoria, que obtuvo Maria Santissima de el demonio en su Concepcion Immaculada, y la que el demonio consiguió de Adan, y de sus hijos, en la animacion destos impura; por averse Adan entrado en la lid, como el Rey Acab se entró en la guerra, expuestos al tropiezo, y la caìda. Acab fue el vencido, y en este, que se interpreta *Padre del hermano*, *Pater fratris*, se vé efigiado Adan, padre, y hermano de Christo, cuyo Padre de ambos lo fue Dios (como dize
Luc.3.38. S.Lucas: *Qui fuit Adam: Qui fuit Dei.*) En el Rey de Syria se sombrea el demonio, porque *Syria* quiere dezir: *Decipiens: el que engaña*; y viene bien con la glossa, que vamos discantando: *In deceptione scandali.* En el carro en que iba Acab se dibuxa nuestra Señora, la qual por hija de Adan no pudo dexar de acompañar a su padre, que le estava dando el ser de naturaleza al mismo instante, que Dios le comunicaba el de gracia; aunque de tal manera se lo daba, que si bien (y fue muy mal) debelado del demonio, herido, y muerto en el alma, no fue con esso su total despojo; porque saliò de la guerra para colocarse, sepultado, en la tierra de Samaria, en representacion del descanso de su alma salva en la gloria, por Maria Santissima su hija. Y es de verdad su dibuxo este carro, porque en general llaman los Santos Carro triunfal a la Virgen Maria, como Honorio Augustudunense, Hugo Cardenal, Dionisio Cartujano, Jacobo de Valencia, y S. Alberto Magno. Pues siendo todo esto assi, saliò de la guerra este Carro triunfal sin herida, ni lesion.

Apud Ghisler. in Cant. c.3. v.9. exp.4.

Pero sepamos a quien se debiò esta integridad, que de la batalla saliò ilesa, y se conservò incontaminada, vencedora del demonio, y triunfante de su engaño? A la tierra. Què tierra? Del Eterno Padre, que lo fue de Maria hija suya, a diferencia del temporal suyo, que lo fue Adan. Donde quedò el carro? En Samaria. (Assi debe suponerse.) *In piscina Samariæ.* Què es Samaria? *Custodia, Adamas, Vepres, Spina.* La guarda, el diamante, la zarça, la espina. Esso es el Padre Eterno, guarda, que la resguardó del enemigo falaz; como vn diamante, que resiste el golpe; como vna zarça, que se eriza al incendio; como vna espina, que defiende a la rosa, y todo ello como vn elemento, que no sale de la tierra; pues todas estas cosas lo son de ella. Y no es violenta esta aplicacion de Samaria al Padre Eterno; que si Christo Señor nuestro otorgò llamarse Samaritano, que es lo mismo, que custodio, genuino es, que su Padre se llame Samaria, que es custodia; y más con la licencia, que nos dá Laureto, diziendo, que bien puede dezirse: *Pater, Custos*: y tierra por esso; pues si alguna vez puede la tierra entẽderse por Dios Padre (como escrive Georgio Veneto: *Terra quandoque sumi potest pro Deo Patre*:) en ninguna mejor, que esta, pues quedò Maria Santissima como en su mejor tierra resguardada, y no vencida, antes invencible, y triunfante, en oposicion de los demás hombres, que en representacion de los Soldados, que huyeron a sus tierras (y son sombras de sus naturalezas miserables) se hallaron en estas tierras vencidos de vulnerados: *Vnusquisque revertatur in terram suam. Currus in piscina Samariæ.* Assi venció el demonio, como el Syro, a los hombres en sus tierras, en que quedarõ mal vivos, porque bolvieron a ellas desventurados, hechos polvo, estropeados: *Vnusquisque revertatur in terram suam*: como muertos, ò mortales, a que parece alude lo que se le dixo al hombre: *In pulverem reverteris.* Y assi venciò Maria Santissima Carro triunfal al mismo demonio, hallandose libre, entera, triunfante, purissima en la tierra de su Padre, que lo fue el Eterno en su guarda. *In piscina Samariæ. In custodia.*

Vide altg. Laur. Vbo. Samaria.

Ioan.8.

Vbo. Custos

Vbo. Terra

Notable Carro! No es raro el cuydado, que el texto Real tiene con el? sin perdonar algun apice, que no fuesse de reparo, ni omitir alguna circunstancia, que no causasse advertencia? Que se conducia el Rey en el; que en Samaria quedò como en custodia. Para què noticia tan individual? Para què expressiõ tan notoria? Què importaba el que estos requisitos quedassen perpetuados en los Anales del tiempo, y en las edades de los venideros? Callaranse estas menudecias, que para dar fé de la Real tragedia, bastaba el cuerpo difunto, sobraba el Carro triunfante. Què tenia este Carro singular en su ser, que assi se singularizó en sus accidentes? El ser hechura (segun se dá a presumir) del Rey Salomon, que a los Reyes de Israël se lo avia dexado en herencia; si ya no fue otro, como el mismo, fabricado a su semejança, de incorruptibles maderas de el Libano, con columnas de plata, descanso de oro, subida de purpura. Assi se

Cant. 3. 9. historia en los Cantares: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani, columnas eius fecit argenteas, reclinatorium aureum, ascensum purpureum.* Y era este Carro (comenta Ghislerio) Trono portatil, Carro triunfal, pomposo Do-

Ghisler. ad hunc loc. exp. 1. sel: *Lectum gestatorum, Currus triumphalis, Gestamen pompaticum.* Pues Carro tan prodigioso, como podia dexar de quedar muy memorable?

Toda la riqueza de la mercancia parece, que se apuró para construir este Carro, para autorizar esta Magestad. La plata, el oro, las joyas, la purpura. No dexó Salomon en Jerusalen mercader, a quien no comprasse, ni huvo mercader, que no le vendiesse. Mas què digo? No fue assi; porque todos (nota el Texto del tercero de los Reyes) que se lo ofrecian dado, y que èl lo recibia no vendido, fuera de lo demàs de su obligacion, que era como tributo de su voluntad, para emplearlo en este Carro tan primoroso, y en su triunfo tan festi-

3. Reg. 10. 14. vo. *Erat autem pondus auri, quod offerebatur: excepto eo, quod afferebant viri, qui super vectigalia erant, & negotiatores, universi què scuta vendentes, & omnes Reges Arabiæ, Duces què terræ.* Pausen en estas vltimas palabras: *Duces què terræ:* que los Capitanes de la tierra le daban lo que vendian. Para què los nombra de la tierra? Porque andaba por ella este Carro rodando en galas, en telas, en oro, como que traginaba la tierra para vtil de los mismos mercaderes, que fueron sus bienhechores: *Currus per terram trahitur:* (dize Ghislerio) bolviendoles este Carro en espirituales galas, lo que le ofrecieron en materiales telas; adornando la fabrica de sus almas, como ellos perficionando la construcion de sus edificios. Què palabras al intento del Ilustrissimo Salazar! *Virgo Sanctissima talis est, vt omnes mercatores, scilicet iusti omnes, merces suas ad illam libenter afferant, vt qualemcumque ab ipsa favorem referant; vt nimirum telas illas, quas ipsa conficit ex lino, lanaque percipiant, quibus se convestiant; sive istæ sint virtutes, sive actionis, & contemplationis opera.* Como pues con este Carro (que rueda por la tierra sin tropezar vencido) caerán de vna vez para no levantarse eternamente, los que a el se asieren, y con el caminaren? Los demás perecieron caìdos, y avasallados en su tierra natural, porque se dexaron en ella llevar de su natural inclinacion: *In terram suam;* pero estos, que a el se llegaron a asir, se llegaron tambien a levãtar por Maria Santissima, que nunca llegó como ellos a caer; porque al ir caminando por la tierra, la misma tierra estuvo en su guarda: *In Samaria; in custodia.*

Ghisler. in Cant. cap. 3. vers. 9. in Append.

Salaz. in Prov. c. 31. vers. 14. n. 79.

Cayeron los hijos de Adan en su tierra, todos ellos progenitores suyos. Reparen la caìda de vno en pos de otro, en el Evangelio: *Abraham genuit Isac. Isac autem genuit Iacob. Iacob autẽ genuit Iudam, & fratres eius.* En su tierra huvieron de caer; porque este arbol de su estirpe (sombra del del Paraiso) es tan della todo como plantado, y arraigado en ella: en donde terrenos estos ascendientes daban tan de boca, como de ojos, tropezãdo en el escandalo, y cayendo a la golosina. Assi dize el Obispo Christopolitano, que lo siente S. Agustin: *Ille ergo fructus prohibitus, fuit scandalum, quod diabolus paravit in illo fructu, in quo comprehendit omnes peccatores filios Adam.* Cayeron los pecadores en el escandalo deste tropiezo del arbol, que les armó el demonio cabiloso;

Iacob. de Val. in Ps. 140.

bilofo; pero al defcubrirlo Maria Santiffima, al ir entrando en el mundo con la prevencion del Padre Eterno, huyò el riefgo, y fe acogiò al feguro, fin que la golofina la tiraffe, y fin que al efcandalo cayeffe.

Efto con inftinto natural obferva en lo natural el *Armiño* (como efcriven Plinio, y Ariftoteles, y todos los naturales) a quien para cogerlo los cazadores ponen de lodo el vmbral de la gruta, a donde previenen, que ha de entrar. Llega el candido animalejo con fimplicidad, no con fimpleza; con prudencia, no con aftucia (que efta fe queda para los traydores) y al querer paffar el vmbral, al poner el pie, y pifar la entrada, regiftra el lodo, rezela la mancha, retira el pie, huye el cuerpo. Los perros de caza atentos a todo, le ván a echar garra. Corre, corre fencillo animalejo, entra adentro, entra a guarecerte. Effo no, que no he de mancharme. Pues mira, que has de morir a las manos de effos, que te figuen. No importa, cojanme, muera; q̃ mas quiero verme muerto, que no mirarme manchado; que ferá morir folo a la mancha, para vivir fiempre a la pureza: *Mallo mori, quam fœdari.*
Cartag. to. 4. lib. 1. Hom. 10. Efte ferá mi blafon, efte mi timbre, efte mi epitafio. Y es affi, que por no querer mancharfe, entrando en fu cueva el Armiño, fe dexa coger del cazador. Affi lo refiere el Padre Offorio, y el docto Cartagena en fu Marial. O Armiño puriffimo! ó Maria Santiffima! Dime, al pifar la tierra de Adan, plantafte el pie de tu fer en la mancha del vmbral, que te pufo el demonio fraudulento, al ir ya entrando inocente en la gruta defte mundo, para que te cayeffe efta mancha aun mucho mas por de dentro, de lo que pudieffe por de fuera? No (refponde con David) porque Dios mi Padre, y mejor cazador, como mejor tierra, me refguardó, y me tuvo de fu mano, para no mancharme el pie. De el fi, le di al perro cazador, para dar en manos de mi Padre Eterno, para encomédarme en fus manos, para entregarle mi efpiritu, como que muero a la culpa,
Pfalm. 36. 24. para vivir a la gracia: *Mallo mori, quam fœdari; quia Dominus fuponit manum fuam.*

Veis aqui, fieles, efte primer paffo, que diò en la vida Maria Santiffima, como quedò effento del pecado, y fin infeccion de la mancha, que le maquinó, y fobrepufo nueftro comun enemigo; quedando prefa de Dios folamente en fu animacion puriffima; cayendo todos comunmente en la trampa, de que fe valió el demonio para fu ruina, y de que fe aprovechò Dios para fu refguardo. Affi efcapó del tropiezo engañofo, que le fue trazado en la tierra, cantando efte efcape al harpa de David cō la gloffa de Dionifio: *Cadent in deceptione fcandali peccatores, fingulariter fum ego donec tranfeam.*

Y no menos evitò el lance, que quifo hazerle el mifmo enemigo en el agua; celebrandolo con otra diferencia, que fe oye en la mifma confonancia, de la otra gloffa defte verfo Real. *Incident in rete eius impij, fingulariter fum ego, donec tranfeam.* Es la red el inftrumento con que fe pefcan en el agua los pezes; porque eftando en ella tendida, la pefca eftá affegurada. A efta femejança echó el demonio la red de la culpa original al agua delefnable de nueftra naturaleza incorruptible, en que entrando los hombres naufragaron, y en que entrādo Maria Santiffima con fingularidad fe affegurò; de modo:

§. II.

Que eftuvo en el agua Maria Santifsima tan affegurada en el peligro, como eftuvo el hombre en el agua arrefgado en el feguro.

LVgar comun para muchos intentos; pero para efte de la Concepcion, no fé fi es muy fingular aquel en que fe defcrive la tempeftad, que padeciò Jonas navegādo para Tarfis contra el precepto de Dios, que le mandaba ir a Ninive. Parece indifpenfable el pintar la tormenta, porque ella es el todo de la prueba. Ea, vaya vna pintura, vaya vna tormenta; pero en pocas palabras fe bofquexa toda, pues folo apunta el Texto Sagrado, que foplò en el golfo vn viento recio impelido de orden fuperior; que huvo vna gran borrafca en el mar; y que la Nave

corria

corria peligro de hazerse pedazos en las olas, de astillarse en los peñascos. *Dominus missit ventum magnum in mari, & facta est tempestas magna in mari, & navis periclitabatur conteri.* Gran tempestad dize, que se armò en el mar: *Tempestas magna in mari:* mas que para alixar la embarcacion no fue menester desarbolar, romper xarcias, amaynar velas, darle a la bomba, desaguar el fondo; por que no consta, que el vaso tuviesse quiebra, que a ello obligasse. Lo mas que hizieron, fue desembarazarla del peso de las caxas, que la oprimian, y arroxarlas al mar, con que la solevaban. Aqui seria el ruido de la resaga, y la cruxia de la faena; aquel assustarse vnos, desanimarse otros, y confundirse todos. *Et misserunt vasa, quæ erant in navi, in mari, vt alleviaretur ab eis.* Jonas en tanto conflicto dormia en la Nave a sueño suelto: muy seguro en la Nave debia de estar, pues tampoco en ella se ataba en dormir. Era Profeta, y sabìa muy bien, que a la Nave no avia de sucederle mal. Los passageros, que no alcançaban tanto (previniendo la fatalidad, que presumian, y el desastre, que al baxel a su parecer amenazaba; despues de consultado su remedio por suertes, que solo por suerte acaece el remedio, y le cayò a Jonas por desventura) determinaron despertar al Profeta, y lançarlo al mar, para que en èl pereciesse, y la Nave se librasse. Assi lo executarō (ó triste hombre!) dieron con èl en el pielago, y tragòselo vna Ballena. Al momento el mar quedó sereno, quietas sus ondas, mansos sus fervores: *Et tulerunt Ionam, & missserunt in mare, & stetit mare à fervore suo.*

Joan. 1. 4. — *Vers. 5.* — *Vers. 15.*

Valgame Dios! què naufrago! què temporal! Pero contra quien? Contra Jonas. Y no contra la Nave? No por cierto; porque el mismo Profeta lo conociò, y dixo, que solamente por èl sucedia aquella tempestad, que amenazaba de muerte a los que en la Nave navegaban, no a la misma Nave, que los conducia. *Scio enim ego, quoniam propterme tempestas hæc grandis super vos.* Pues por què no a la Nave, sino a Jonas, avia de mirar esta tormenta con ceño rigido, y semblante airado? Esse es el misterio, y este es: Porque Jonas era retrato de vn hombre desobediente, como lo fue el primero, que fue Adan; este en comer del arbol prohibido, y aquel en no ir a la Ciudad de Ninive. Y porque significando Jonas: *Depopulans, vel multiplicans:* el que destruye, ò el que multiplica; declara lo que hizo el primer hombre, que fue ser a vn tiempo el que destruyò al humano ser por la culpa, y el que lo multiplicó por la naturaleza. La Nave era Imagen de Maria Santissima Señora nuestra concebida en gracia, y en gloria; la qual dada al mar de aquesta vida, siempre navegó a la contemplacion de la alegria del Cielo, sin dar su pensamiento jamàs a las melancolias de la tierra, que ocasionan los pecados: *Tharsis, contemplatio gaudij:* puerto en que llevaba esta Nave puesta, y enderezada la proa. Y por que siendo esta Nave la Iglesia, en sentido tropologico (como assienta el Abad Ruperto) es por esso empressa de Maria Santissima: pues siendo la Iglesia congregacion de fieles, es el principal fiel esta Señora, parte, que compone este cuerpo mystico, tal, que supone (y puede) por el todo, pues tal vez toda la Iglesia se conservò en sola Maria. El mar es simbolo de Christo bien nuestro (en opinion de Gregorio Veneto) por que el mar, dize, es coleccion, y junta de aguas, entre las quales està la de la Sabiduria del Verbo, que lo fue de misericordia, de clemencia, de piedad, y de gracia, que se la infundió a su Madre Purissima. *Mare est collectio aquarum, in qua est aqua Sapientiæ supernæ, misericordiæ, clementiæ, pietatis, & gratiæ, quæ est possessio peculiaris Filij Dei.* Pues si el mar es Christo, la Nave Maria, y Jonas Adan; aunque al parecer de los marineros, la Nave de Maria peligraba en su quiebra, Jonas, y Adan solamente eran a la verdad los que padecieron la desgracia, y por èl todos los hombres, como lo dixo este solo: *Scio enim ego, quoniam propterme tempestas hæc grandis super vos.*

Vide Inter pr. nomin. — *Rup. in Ion cap. 1. per totum.* — *Georg. Venet. can. 1. to. 7. c. 12.* — *Vers. 12.*

Era este mar vn conjunto de aguas, porque lo era de las dos naturalezas Divina, y humana en Christo, y humana sola en el hombre: contra este se armò esta, y en favor de Maria se empeñaron aquellas. El levantarse el mar del

ser

ser humano embravecido en espumosos montes de tribulacion, y amargura, era para dar solo sobre el hombre culpado, no sobre Maria inocente; porque se oponia el mismo mar, con las otras aguas del Divino ser, en su defensa, y amparo, para que no diesse en algun arrecife de la tierra infausta, a que los mismos mareantes querian llevar de boga arrancada, y a remo violento la
Vers.13. Nave ligera. *Et remigabant viri, vt reverterentur ad aridam, & non valebant; quia mare ibat, & intumescebat super eos.* No os canseis hombres en traer para librar a Maria Santissima a la tierra de Adan, que mas libre està en el agua de Christo. El mar de su Hijo la defiende, sobre cuyos ombros segura la carga; porque su tempestad de ondas sangriẽtas, al viento de la ira sacudidas, y de los azotes ampolladas, fue para su desahogo el mar elevado, no para su naufragio el mas profundo; en retorno de aver aqueste vaso encerrado en si a aqueste mar; en recompensa de ser Madre suya, y de ser èl assimismo su Hijo. Ella està assegurada en el peligro, como el hombre arresgado en el seguro; quiero dezir: Maria sin pecado dentro de la naturaleza pecadora de Adan; y el hombre con culpa, aunque tan conjunto a la naturaleza Divina de Christo; porque alli a Maria la gracia de Christo la asseguró el pie al passar; y aqui al hombre la culpa de Adan le arresgò el passo al caer.

Maravillosa Nave! A donde vá? A Tarsis (dize el Texto) y allá fue (arrojado el mar Jonas, que fue encaminado para Ninive:) *Invenit navem euntem in Tharsis.* A Tarsis? Pues a què iria? Iria (digo yo) a lo que iba la Flota de Salomon, y bolvia al mismo Tarsis, vna vez cada tres años. Pues a què iba esta Flota? A conducirle oro, plata, marfil, monas, y pabos. Assi se lee en los Reyes.
3.Reg. 10. 22. *Classis regis per mare cum classe. Hiram semel per tres annos ibat in Tharsis, deferens inde aurum, & argentum, & dentes Elephantorum, & simias, & pavos.* Ay tal diferencia de generos! Ay tal diversidad de diferencias! Esso trae vna Flota, de esso se compone. Entre el oro, y la plata de los texidos, las curiosidades del marfil, las monerias de las baratijas, y las vistosidades de los Pabones (que remedan los lampazos) todo surtimiento, y de todo ay salida. Quizá la avia entonces mas que aora, y sin quizá, a mejor precio; porque no eran las Flotas tan frequentes, como lo son de año a año, sino de tres a tres años. No les pesára, que assi se estableciera de aqui adelante a algunos mercaderes. O señores! que assi se vinieron, casi sin trrerlos, a la fiesta! Sin traerlos? digo, que indica violencia; sino que se vinieron muy de voluntad. Esta la tengo yo muy conocida, en lo que esta Ciudad tiene bien visto; pues no parece, sino que esta Nave de Maria Santissima concebida en gracia, y en gloria, toda ella navega viento en popa con las Flotas, que se conducen desde España hasta las Indias, llenas de extraordinarias variedades en lo esquisito, y curioso, para celebrar esta fiesta, pues la compra, y venta de la mercancia en esto solo parece se emplea, para esto trata, y contrata. Por esso son las mas de aquestas Naves, Naves mercãtiles, y merchantas, que todas contribuyen a esta Nave lo que la resplandece, y la atavia, y con lo que ella misma remunèra, y regracia.

Esta Nave de Maria (dize S. Alberto Magno) que està significada en esta Flota, que iba, y venia de Tarsis cargada de riquezas, y preciosidades. *Hæc Navis (scilicet Virgo Maria) significatur per classem Salomonis, quæ afferebat de Tharsis aurum sapientiæ, argentum eloquentiæ, dentes Elephantorum, idest, verba & exempla Sanctorum, simias, idest, irrisores malorum, Pavos, idest, illos, qui à posteriori ponunt gloriam mundi.* Y parece, que el Padre Salazar, con apoyo de Jãsenio, y cita de S. Bernardo, estava mirando este ir, y venir la Flota llena, y enriquecida con esta Nave de Maria Sãtissima abastada, y opulenta, al puerto de Tarsis, que es la contemplacion, quando dixo, que assi esta Señora toda se ocupaba en ir, y bolver de los hombres a Dios, y de Dios a los hombres, para bien de ellos, con mucho mas interes en sus almas, de lo que ellos la daban en sus fiestas. *Virgo Deipara similis navi onerariæ, quæ, dum merces ex sua ipsius patria exportat, & aliunde in patriam asportat ex vna navigatione, dum it, redit*

Alb. Mag de Laud. M.V. verb. Navis.

Salaz. in Prov. c. 3 a v.14 n.79

dit què, duplex lucrum facit. Ibat quidem cum ad Deum ex animi quodam impetu ferebatur, redibat autem cum ex Deo ad proximum recurrebat, vt commodis nostris prospiceret. Ita docet Bernardus Sermon 2. in salve. Sed proh Deum immortalem! Quam copiosos quaestus ex hoc aditu, redituque faciebat? Erat sane illius lucrum, ac meritum immensum.

Y es lo bueno, que expressa el Texto Real, que este ir, y bolver las Naves a Tarsis, era por el mar: *Per mare ibat in Tharsis.* Ciertamente, que a no estar yo certissimo de que en la Sagrada Escritura no ay palabra alguna superflua, dixera, que lo era esta: *Per mare.* Pues por donde avia de ir la Flota? Por donde vá vna Nave? No es por el mar? No navega por el agua, como el carro corre por la tierra? Assi es; pero como lo especial de este nuestro intento es persuadir, que en el agua se asseguró Maria Santissima, y peligró el hombre: (advertida esta agua como naturaleza Divina, hipostaticamente vnida a la humana, en la Virgen Purissima su Madre, y sin esta intimidad en la naturaleza individua de los demás hombres:) por esso con toda expression se dize, que la Nave iba por el mar: *Ibat per mare:* para denotar este seguro de Maria en el agua, y este peligro del hombre en sus olas: aquel hollar el peligro, y este caer en el riesgo.

Si; porque considerada esta agua de la humana naturaleza, y como en ella se ván engolfando todos los hombres hijos de Adan, hallarèmos, que todos naufragaron en ella, encallando en el escollo de la culpa inevitable; menos Maria Santissima, pues al surcar este golfo, y al acercarse al vahio, escapò libre, haziendose a vn lado, y passando adelante, como que le salvò, y hurtò la buelta. Assi lo vemos en el Evangelio, donde todos sus progenitores ván siguiendo vna derrota, y passando por vna linea torcidamente recta; y Maria Santissima vá reconociendo otro rumbo, y passando por otra linea rectamente transversal. Esso dize el *Mariæ, de qua natus est Iesus*, y esso el *genuit, genuit* repetido, en que se espeja esta agua de la humana naturaleza, donde las almas son pezes, que nadan en ella improvidas, descuydadas, y en que Maria Santissima topò la felicidad, quando ellos el infortunio.

Ay vn pezesillo llamado *Mugil*, tan ligero, tan agil, tan veloz, como lo insinua su nombre (dize S. Isidoro referido de Bercorio) *Mugilis secundum Isidorũ ab agilitate sic est dictus.* Deste escriven los humanistas, que es tan avisado, y tan sagaz, que reconoce los lances, que le arma el pescador, ya en la red, ò sedal, que le tiende en las aguas, y ya en el bocado, ò cebillo, que le ata en el anzuelo. Aguarda el lance el pescador astuto, dissimulado en la red, y escondido en el raudal. El pezesillo, que libre se divierte por las ondas, se acercó acaso a la red: advierte el peligro en el engaño, hallase obligado a atravesar aquel estrecho del mar (que aunque el mar es ancho, y espacioso, tiene estrechos en que ay apreturas, como ay ahogos. O dilataciones, que oprimen! O desahogos, que ahogan!) Què harè? (dize el peze a su modo, y esto en vn instante imperceptible.) Què harè? Retroceder, no es facil, porque no es possible. Passar adelãte, es precisso; pero es tambien peligroso. Huir el lance, ò burlarlo, seria lo mas seguro. Hallase indeciso, y confuso: teme, amaga, retirase, alientase. Què dudo! Què me detengo! Para quando es mi presteza? Para què ocasion mi agilidad? Eslo tanto en esta, que no ya de vn salto, de vn buelo salva la red, sin tocar al bocado, y dexa burlada la simulacion, eximiendose della cõ indemnidad. *Tunc enim vbi praeparatas sensit piscatorum insidias, ita cito rete rediens transilijt, vt vel volasse ipsum credas potius quam saltasse.*

Petr. Berc. verb. Mugil.

Berc. vbi supr.

Esto es en el Evangelio la agua amarga (aun mas que salobre) del humano ser. Iban passando todos, y entrãdo en la red, que el demonio ardidoso pescador avia tendido de la culpa en esta agua. Entró Abrahan, Isac, Jacob, y todos. Llegó Maria, y haziendose a fuera, no ya saltò solo, sino que salvò de vn buelo sublime la red del pecado, quedando salvo por ella el linage de los hombres. Ni gustò el bocado del anzuelo (si cõ la red le pusieron este atractivo) porque estuvo en el agua Maria Santissima tan assegurada en el peligro, como el hombre estuvo en ella arriesgado en el seguro. Assi muy entonada

lo

lo ha cantado con la gloſſa del Maximo Doctor: *Incident in rete eius impij, ſingulariter ſum ego, donec tranſeam.*

Pero aun canta eſte triunfo con nueva armonia, que le haze otra mutãça en la vltima verſiõ: *Cadent in laqueo eius peccatores, ſingulariter ſum ego, donec tranſeam.* En ella ſe dá a entender, que aun en el ayre de nueſtro eſpiritu vital, y humano, le puſo el demonio eſta aſſechança, ſuſpendiendo en eſte ayre, y en el arbol de la muerte, el lazo de ſu malicia, para apriſionarla, y cogerla, como ſe cogen las aves en el ayre, y en los arboles, quedando en ellos preſas, y ligadas; porque al deſcanſar eſtas de ſu buelo, y al aſſentarſe en las ramas, ponẽ incautas el pie, donde les puſieron el lazo. Aſſi fueron cayendo en eſte ardid todos los hombres (aves de rapiña, por hijos de Adan, que quiſo hurtar la Deydad) menos Maria Santiſſima (Ave rara, y ſingular, a quiẽ le fue dada la Deydad en el Hijo que parió) la qual ſingularmente encontrò el eſcape, donde los otros ſintieron la preſa. Todos cayeron al buelo; pero Maria ſe tuvo en el ayre, porque eſte fue para ella ſeguro, quando para los otros peligro: ſingular privilegio de aqueſta Señora, pues en ella ſola ſe vé,

§. IIJ.

Que ſoplando el viento contra los pecadores, ſopló el viento a favor de Maria Santiſsima.

EL Profeta Ezequiel eſcrive, que eſtando (como vno dellos) en medio de los cautivos, que lo fueron del Rey de Babilonia, ſe le abrierõ los Cielos de manera, que viò viſiones
Ezech.1.1 de Dios: *Cum eſſem in medio captivorum aperti ſunt Cœli, & vidi viſiones Dei.* Y mas dize, que alli miſmo ſe hizo ſobre èl la mano del Señor: *Et facta eſt ſuper*
Verſ.3. *eum ibi manus Domini.* Yo entiendo eſtas clauſulas de dos maneras, ambas diametralmente encontradas, y ambas a nueſtro intento nada opueſtas. La vna es, que ſiendo priſionero, ſe hallaba tan afligido, que levantando al Cielo los ojos le hazian ver, para ſu mal, Eſtrellas como viſiones. Y en eſte ſentido, el hazerſe la mano del Señor ſobre èl, era aſſentarſela para ſu tormento; que aſſi ſolemos dezir de vno, que a otro caſtigò muy aſpero: *Le aſſentò muy bien la mano.* La otra manera de entenderſe es, que aunque eſtava apriſionado, le conſolò Dios de ſuerte, que viò el Cielo abierto, con viſiones de Dios; eſto es, de bienaventurança; y entonces el Señor le puſo la mano encima (como que ſe la traìa ſobre la cabeza, halagandolo, no afligiendolo, entreteniendolo, no atormentandolo.) Vno, y otro ſentido admite el Texto (bien que myſtico, y eſpiritual, ſobre el literal, y hiſtorico, que es proponer en eſtas palabras, revelarle Dios ocultos arcanos, franqueãdole los Cielos, è infundiendole la profecia: eſto es eſto hazerſe ſobre èl la Divina mano, fraſi comun en la Sagrada Biblia.) Moſtròſe pues Dios con Ezequiel a vn tiempo riguroſo, y compaſſivo, quando refiere inmediatamente, que de la parte del Aquilon venia el viento de vn torbellino, y vna nube grande, que embolvia al fuego, ciñendolo vn reſplandor, y ocupando ſu medio el electro. *Ecce ventus turbinis veniebat ab Aquilone, & nubes magna, &* Verſ.4.
ignis involuens, & ſplendor in circuitu eius, & de medio eius quaſi ſpecies electri. Eſtraña profecia! Gran dificultad me haze aquel moſtrarſe Dios cõ Ezequiel a vn tiempo riguroſo, y compaſſivo; pero mayor me la haze eſte conjunto de viento, de nube, de fuego, de eſplendor, y de electro. Grandes dos dificultades ciertamente! Quien nos las deſatarà? Si yo acierto a la ſegunda, diſuelta eſtà la primera. Pero como podrè yo, ſi quando mas juzgo, que la facilito, es quando mas pienſo, que la dificulto? Porque ſi el Aquilon es vn viento, que ahuyenta las nubes con las aguas (como teſtifica Salomõ: *Ventus Aquilo diſſipat pluvias*:) Prov.25. 23.
como aqui con el Aquilon venia acompañandola amiſtoſamente la nube? la qual en vez de agua recogia al fuego. Y ſi el electro (que es vn compueſto formado de oro, y plata) eſtava dentro del fuego, como ſu reſplandor ſe veìa a fuera en cerco de la nube? todo tan excedido de lo natural, como admirablemente milagroſo. O Eſcritores! ó Maeſtros!

tros! Sabẽ porquè? Porque este Aquilõ, siendo viento de torbellino, era diseño del Espiritu Santo, que como tal en su Pasqua descendiò al Cenaculo, sobre los
Act. Ap. 22. Apostoles: *Tamquam advenientis spiritus vehementis.* Y la nube era sombra de Maria Santissima, que enclaustraba en si, como Madre, a Christo Señor nuestro Hijo suyo, Dios, y Hombre, de dos naturalezas, figurado en el electro, que consta de dos metales, del oro de lo Divino, y de la plata de lo humano, cuyo vientre fue horno de caridad fogosa, donde se abrazaron, y vnieron. Todo lo qual, siendo efecto milagroso, excediò las causas naturales, y diò a discurrir, que la Virgen Maria, por Esposa, que fue del Espiritu Santo, y le hizo aqui sombra luciente, se hallò tan resplandecida, que de la refulgencia del incendio interior se viò toda a fuera rodeada. Y que todo vino por el ayre, que fue este Espiritu Santo, dize muy
Ghisler. in Cant. cap. 2. vers. 3. exposit. 1. al proposito Ghislerio, hablando de el, como de Esposo suyo, en boca del Angel, que se lo anunciò: *Significans eam à Spiritu Sancto iuvandam, ac protegendã; eo modo, quo Sponsa à suo protegitur viro.* Y dá la razon potissima: *Spiritus enim Sanctus sua te desponsabit gratia.*

Aora entenderán el por que Ezequiel, estando como vno entre los presos, ya por vna parte veìa Estrellas oprimido, y le assentaban la mano pesada; y ya por otra parte viò el Cielo abierto, y alegre, y se la traxeron blanda: *Aperti sunt Cœli, & vidi visiones Dei: & facta est super eum ibi manus Domini:* quedando con esto desatada la dificultad primera. Porque es de saber, que era este viento representacion del Espiritu Sãto, que soplando a favor de Maria Santissima, soplaba tambien a merced de los hombres, por esta misma Señora, a quien advertia de su naturaleza, compadecido de su desventura. Y soplando assimismo riguroso, y fuerte contra los pecados, y vicios, para apagar la muerte de su esclavitud, y avivar la vida de su libertad (dize Laureto en sus alegorias:)
Silv. alleg. verb. Aër. *Ipse Spiritus Sanctus dicitur ventus, & ventus turbinis vitia, ac peccata ab hominibus auferens.*

Mas què nube esta tan rara! tan milagrosamente atesorada! De fuego, de resplandor, de electro. De fuego, no que abrasa, sino que abriga; porque es fuego de amor encendido como grana, y caliente como purpura. De resplandor, que adorna, y que guarnece, como la cinta, que ciñe, y que ata; que por esso la nube lo tenia en cerco. De electro compuesto de oro, y plata, que enriqueze con franqueza, y que atesora sin avaricia. Todos estos son generos vendibles, y entre los mercaderes muy preciables. Por esso estavan todos en la nube, aliñandola, y componiendola, como que de las tiendas dellos mismos se sacaron en reales, para enriquezerla a costa suya, y para lucirla de su caudal. Pero para què? si piensan. Para desatarse esta misma nube, liquidarse, y franquearse con todos sus aderezos en lluvia copiosa de beneficios, regraciandose inumerables mas, que se le consagraron numerosos, a los mercaderes, que se los ofrecieron, y a los bienhechores, que se los endonaron. Estos son verdaderos mercaderes, que dán como que venden, y venden como que compran, los bienes terrestres por los Celestiales, los caducos por los permanẽtes, y los temporales por los eternos, dize el erudito *Apud Salon. in Proverb. c. 20. n. 48.*
Salonio: *Ille veraciter est emptor, qui sibi in terris æterna premia comparare desiderat; ipse nimirum, amare studet terrenis cœlestia, caducis mansura, temporalibus æterna.*

Assi parece que lo viò el gran Profeta Elias en el monte Carmelo, donde se le apareciò esta nube pequeña al principio, como huella de hombre: *Nubecula parua, quasi vestigium hominis*; y *3. Reg. 18. 44.*
despues grande como todo vn mundo, que al impulso del viento se transformó en lluvia, que lo fertilizò a todo el: *Nubes, & ventus, & facta est pluvia grãdis.* Y esta nube es idèa de Maria Santissima en su Concepcion intacta (dize el Patriarca Juan Jerosolimitano.) Pero que en la cumbre del Carmelo huvo luego de gozarse el logro desta nube opulentissima? Si, en la celsitud de la casa del grande Patriarca S. Elias, que es el Templo eminente de su hija Santa *Ioan. Ierosf. cap. 32. de instit. Monach.*
Teresa. Y que luego huviesse el viento de acompañar a la nube? *Nubes, & ventus.* Si, para que conociessemos, que estuvo en el viento esta nube tan segura de

de deshazerse, y de aniquilarse al embate de la culpa, como expuesta a comunicarse, y difundirse al influxo de la gracia. Los cautivos, los prisioneros, los que se sujetaron al pecado, essos se expusieron al castigo, que les vino del viento furibundo, y del ayre impetuoso, y los enredò en el arbol, como que los ligasse a la culpa.

Què otra cosa manifiesta este encadenamiento de ascendientes de la Virgen nuestra Señora? como se mensiona en el Evangelio, Abrahan, Isaac, Jacob, David, Salomon, y los demás, sino esta miserable esclavonia, en que con la cadena de la culpa (vnidamente formada de diversos eslabones) estavan duramente aherrojados, y eslabonadamente oprimidos. Quebròse la cadena en llegando a Maria: no digo bien, diò fin en aquella linea, porque al rematarla el demonio (Autor, y Artifice de la cadena, como Rey tirano de la confusion) quando quiso encadenarla como eslabon de hierro con los otros, se hallò deslumbrado al resplandor, que de ella salió, y la viò rodeada (todo el eslabon oro, y nada hierro) y resplandecido, por avivado, al soplo activo del Espiritu Santo. Pero para dezirlo en proprios terminos (como lo canta ella con David) quiso el demonio de esta cadena hazer lazo, que atado al arbol de esta prosapia se armasse fraude contra aquesta Niña (a quien miraba con ojos de Ave, quando en ellos era nube) para que al bolar en el viento, le atraxesse el bocado de la fruta vedada a picar en ella, assentada en el arbol, y assi cayesse en el lazo disfrazado en la golosina. Hugo Cardenal: *Esca enim ducit ad laqueum. Laquei enim sunt blandi nexus decipere volentium.* Y es cierto (dize S. Agustin con palabras del Christopolitano) que era la fruta deste arbol, lazo en que cayeron, y se enredaron todos los demás. *Augustinus appellat ipsam arborem laquum, in quo capti, & illaqueati, & obligati sunt.* Presumiò el demonio, que en este arbol sin duda assentaria el pie Maria Santissima; pero quedò burlado el demonio, cazador presumido, como altanero, porque nunca en el lazo deste arbol assentò el pie aquesta Ave; que no siempre fue cierta, ni segura la presa en la caza de la cetreria.

Hugo Car. in Ps. 140.

Refieren los humanistas (y en particular Cardano, y Belonio) que ay vna singular Ave, y mas en esto que el Fenix, que se concibe, que nace, que vive, y que finalmente muere en el ayre, sin que jamás en la tierra assiente el pie, que no tiene, sino solamente vn nervesillo, que le cuelga del pecho, con el qual ase, y pende del ramillo de vn arbol quando ha de concebir, y parir los polluelos, aleando siempre al ayre, y batiendo incessante las plumas al viento. Esto solo tiene de la tierra, todo lo demás es del ayre. Llamase esta Ave en Griego: *Apofindica*, que en Latin es: *Ave sine pede*, y en nuestro Castellano: *Ave sin pies.* Otros la nombran: *Avis Paradisi*, Ave del Paraiso; otros: *Avicula Dei*, Avesica de Dios. Ave sin pies? Ave del Paraiso? Avesica de Dios? Es Maria esta, ò quien es? Toda esta Señora es Ave del ayre, Ave del viento del Espiritu Santo, Ave del Paraiso de la gloria, Ave de Dios Trino, y Vno: sin pie, que solo lo tuvo para dar de el a la culpa, para hollar la Culebra, para descalabrar la Serpiente, para quebrarle la testa al Dragon; no para hazer pie en cosas de tierra, no para assentarlo en el lazo, que le armò el demonio en el arbol de Adan. Solo tuvo la cuerda, ò nervesico, que bastò a atar su natural ser (sin contraer el culpable) entre sus ascendientes, y Christo; que para que este fuesse verdadero hombre, era preciso este nexo amigable como glorioso, no este lazo traydor como infernal. Y donde no puso el pie, mal pudo poner la boca: quiero dezir del arbol en que no se enredò con el pecado, no pudo comer la fruta. Claro es, pues no cayò en el lazo, que en el ayre le avia dispuesto el demonio, y en que cayeron cautivos los tristes miserables pecadores; porque si el viento sopló contra ellos, soplò el viento a favor de Maria Santissima, como lo ha cantado esta Señora con el lindo ayre de la armonia, que le hizo la glossa de Pelbarto.

Apud Valderr. 1. par. para el exercicio del 1. Domingo de Quaresma.

Cadent in laqueo eius peccatores, singulariter sum ego, donec transeam.

§. IV.

VEis aqui, fieles, a Maria Santissima essenta de la culpa Original, a la manera que salvos, y libres escaparon el Armiño, el Mugil, y la Aposindica de las assechanças, que se les pusieron en la tierra como al Carro, en el agua como a la Nave, y en el ayre como a la nube, por virtud, y privilegio, que le comunicó el Padre Eterno como a Hija, el Hijo de Dios como a Madre, y el Espiritu Santo como a Esposa; todo ello con singularidad, como hemos procurado discurrirlo. Oidlo por vltimo a S. Buenaventura: *Maria est Filia Domini singulariter, generosa Mater Domini singulariter, gloriosa Sponsa Domini singulariter. Si autem illa tribus personis volumus appropriare, possumus dicere, quod Dominus iste, qui tam singulariter est cum Maria; ipse est Dominus Pater, Dominus Filius, & Dominus Spiritus Sanctus.* Siendo los tres elementos geroglificos destas tres Personas, mirados a la luz de la naturaleza Divina propicia, y emblemas de los hijos de Adan, atendiendo a la sombra de la naturaleza humana corrupta. Preguntareisme, por què siendo quatro los elementos, son tres solamente en los que se trasunta esta preservacion de Maria Santissima? Pero os responderè, que porque son tres no mas las Personas de la Santissima Trinidad delineadas en ellos, por esso en ellos tres solos se copia. Aunque si quereis, que tambien el quarto elemento, que es el fuego, simbolize esta preservacion, ni faltará lugar de Escritura, que lo apoye, ni humanidad, que lo pinte: no porque aya en Dios quarta Persona, sino por que el mismo Dios se halla vno en todas tres, siendo fuego consumidor, como se lee en el Douteronomio (y esta viene a ser la prueba: *Deus tuus ignis consumens est:*) Consumidor de la culpa en los pecadores, pero conservador de la gracia en Maria. Assi como se vé en la Salamandria, en opinion de los humanistas, que sola en el fuego vive, quando todos en èl mueren; con que todas tres Personas, y todo Dios con ellas juntamente, conserva indemne a Maria en la gracia, quando el enemigo del genero humano precipitó a los hõbres a la culpa; quedando della triunfante Maria, por aver vencido al demonio en la tierra como a Culebra astuta, en el agua como a Nave pirata, y en el ayre como a Aguila rapante: laureandose por este vencimiento con el renombre de prudente Serpiente, de Nave velera, y de Aguila Real; que assi vsaron comunmente muchos vencedores en los triunfos, avocarse a si los nombres de los que debelaron en las guerras. Por aver vencido como digo al demonio, y por aver declarado, y hecho facil la dificultad, que en estas tres cosas hallò el sabio, y la quarta, que del todo dize, que llegó a ignorar; que no ay sabiduria, que esto comprehenda, si Dios mismo no lo declara. *Tria sunt mihi dificilia, & quartum penitus ignoro. Viam Colubri super terram; viam Navis in medio mari; viam Aquilæ volantis per aëra; viam viri in adolescentia*; ò como leyeron otros, *in adolescentula.*

D. Bonav. in spec. c. 8

Deut. 4. 24.

Prov. 30. 28.

Ya todo me parece, que està satisfecho: solo resta el provecho, que hemos de sacar de este Sermon; esse me contentarè yo, que sea mucho afecto, y devocion a este misterio purissimo. Alabemos a Dios, que por varios modos, y medios, y comparaciones, y pinturas, nos quiso poner delante, y dar a conocer este misterio. Imitemos, fieles, sagradamente emulos de la virtud, a este devotissimo Comercio, y religiosissimo trato desta Nobilissima Ciudad, mas abastecido de averes del Cielo, que opulento de bienes de la tierra, dedicãdonos a la Purissima, como se dedica el que tanto la cuyda, siguiendo a S. Pedro nuestro Padre, que quiso hazerse mercader Celestial, labrandole a Christo tabernaculo, como su imitador a la Purissima le està fabricando Templo. Què palabras de vn Comentador, citãdo a Hugo Carense! *Petrus non petit sibi, ac socijs tabernacula, sed Christo, Moysi, atque Eliæ; nimirum, vt se, atque socios mercatores gloriæ esse significaret.* Parece que el afecto deste devoto suyo recaba el que todos los demás dén, como pueden, para edificar este tabernaculo de Maria Santissima, cuya montea fue el en que habitó Dios en Israel, para cuya construcion cada qual ofrecia lo que alcan-

Salaz. ad hunc loc.

Salaz. in Prov. c. 20. n. 48.

alcançaba, oro, plata, purpura, lana, y otras cosas a estas semejantes, y todas ellas como de mercaderes. Oygan al docto Padre Cartagena, que en la Homilia 13. de la Concepcion de N. Señora, parece que habla deste Templo, que se està edificando a la Purissima, a expensas de las limosnas de los fieles, y devotos. *Refert sacer Exodi textus singulos pro facultate vniuscuiusque ad Tabernaculum illud ædificandum obtulisse varia munera, aurum, argentum, purpuram, & similia... Itaque singulorum temporalia bona in tabernaculi ædificationem confluebant. Non dissimiliter factum intueor in ædificatione huius Sacrosancti Tabernaculi.* En fin, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, todo Dios libró a Maria, y la exceptuò de la culpa. Assunto ha sido en general comun; mas yo como he podido he procurado, que en especial oy fuesse singular. Y quando no lo ordenasse mas, que para saludar a la Virgẽ Maria con la Oracion, que muchos devotos le repiten cada dia, era bastante instimulo a escoger este argumento, por singularissimo entre otros; Dize assi la salutacion.

Cartag. to. 4. lib. 1. hom. 13.

Ave Filia Dei Patris,
Ave Mater Dei Filij,
Ave Sponsa Spiritus Sancti,
Ave Templum totius Sanctissimæ Trinitatis.

Dios te salve Hija de Dios Padre,
Dios te salve Madre de Dios Hijo,
Dios te salve Esposa del Espiritu Santo,
Dios te salve Templo de toda la Santissima Trinidad.

Y luego vn *Padre nuestro*, y vna *Ave Maria.*

Esto al menos quisiera yo, que se sacasse de aqueste Sermon, alabar a Dios, saludando a Maria; pero esto, que es salutacion, como lo digo al fin, si fue al principio? Heme equivocado acaso? Heme deslumbrado por ventura? Tal es el misterio de assombroso, que basta a confundir aun a los Angeles, y aun a dexar siempre al principio al que ha pensado, que llegó muy al fin. Pero cõ todo, todo està bien dicho, todo es bueno, saludar a Maria en todos tiempos, al principio, para que nos implore la gracia, y al fin, para que nos impetre la gloria.

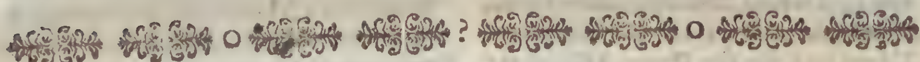
Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.



SER-

SERMON DE LA PVRISSIMA CONCEPCION DE NVESTRA SEÑORA,

PREDICADO EN LA IGLESIA de señoras Religiosas de S. Bernardo de la Ciudad de Mexico en su dia 8. de Diziembre, en fiesta especial, que le hazen señalados Sacerdotes, año de 1682.



SALVTACION.

Filij David, filij Abraham. Math. cap. 1.



QVé pensais, fieles, que es el pecado Original? Vn abismo, que llama a otro abismo. Assi lo endecha el Psalmista: *Abyssus abyssum invocat.* Y S. Agustin aqui: *Id est, culpa trahit culpam.* Lo mismo es llamar vn abismo a otro abismo, que atraer vna culpa a otra culpa; porque todo hombre, aunque santo, aunque justo, y muy aprovechado en la virtud, y en el merito, es abismo con su culpa, que vá convocando a otro, y este a los demàs, hasta dar en las vltimas honduras de la miseria, y de la desdicha. *Omnis homo* (añade Aurelio) *licet sanctus, licet iustus, licet in multis proficiens, abyssus est, & abyssum invocat.* Esto es lo que habla el libro de la estirpe de Jesu Christo en aquel *Abrahã genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob, Iacob autem genuit Iudam, & fratres eius:* y assi los demàs hasta dar en el vltimo; porque todos estos ascendientes (aunque muchos dellos muy Santos) son despeños de ondas en abismo de culpas, por la Original, que se fueron llamando vna a otra, para que con ella passassen de vna pena a otra pena, de vnas tinieblas a otras tinieblas, de vna profundidad a otra profundidad, de vn castigo a otro castigo, y del ardor de la concupiscencia a las llamas del Infierno. Todo lo registrò perspicaz la Aguila de la Iglesia ahondando altamente en estos abismos. *Abyssus abyssum invocat; quia de pœna in pœnam transeunt, & de tenebris ad tenebras, & de profunditate ad profunditatem, & de suplicio ad suplicium, & de ardore concupiscentiæ in flammam gehenarum.*

Psalm. 41. vers. 8.
D. Aug. ad Psal. 41
Math. 1. vers. 2.
Aug. vbi suprà.

Valgame Dios! què abismos! què pecados! Y pregunto, alguno de ellos habla con Maria Santissima? No, porque aunque descendiente de Abrahan, y los otros, ninguno dellos diò voz a Maria, ni la invocò, ni la atraxo, porque aun no avia abismos de pecados, quando se concibiò a los privilegios. Assi lo blasona esta Señora sabiamente eu los Proverbios: *Nondum erant abyssi, & ego iam concepta eram: nondum erant peccata* (glossa aqui la Interlineal.) Aun no avia pecados, no avia abismos de ellos; porque avia el abismo de la gracia, que es esta misma Señora (dize San Juan Damasceno:) *Maria abyssus gratiæ:* (que esta palabra *Abismo*, tiene muchos sentidos, y se entiende de muchas maneras) porque ay abismos de penas, abismos de culpas, abismos de gracias, como el de Dios, y su Madre; y por esso este Psalmo tiene por titulo, è inscripcion: *Intellectus filijs Corè.* El entendimiento para los hijos de Corê; porque lo

Prov. 8. vers. 24.
Interlin.
Damascen.
Psalm. 41. vers. 1.

lo han de entender estos assi, y con todas estas diferencias.

Y aun tambien estos hijos de Corè, para quienes es el entendimiento deste Psalmo, son cosa de entendimiento, y tienen su inteligencia; porque en *Corè* (segun su interpretacion) halla S. Agustin representado a Christo N. Señor crucificado en el monte Calvario, tan Sacerdote, como sacrificio ofrecido puro, è immaculado a su Padre Eterno sobre la Ara de la Cruz: y en sus hijos a nosotros Sacerdotes tambien, con este Señor: *Huius nos filij sumus; quia filij sponsi sumus: & nobis scriptus est Psalmus iste; cuius titulus dicitur filijs Corè.* A que alude tambien lo de S. Matheo en el Evangelio de oy, diziendo, que se llama Christo Jesus el que nacio de Maria, porque Christo es lo mismo, que vngido, y vngido, que Sacerdote: *Maria de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* En cuya consideracion saluda San Ambrosio a este Señor con todo este discurso, que hemos hecho, diziendo: *Summe Sacerdos, & verè Pontifex, qui te obtulisti Deo Patri hostiam puram, & immaculatam in ara Crucis pro nobis miseris, & peccatoribus.*

Aug. vbi supr.

Math. 1. vers. 16.

Oratio S. Ambrosij.

Con que ha sido alta providencia, tanto como devocion Sacerdotal, y rectissima (Rectoral iba a dezir, y de vn Colegio como el de Christo) la que ha dispuesto celebrar este dia a Maria Santissima Limpia, y Pura, y en Casa de Bernardo puro, y limpio; cuya habitual candidez, como es ampo de nieve lucidissimo, es tambien abismo, y Occeano de aguas claras, y dulces (como de Bernardo) en que como en espejo incontaminado, se dexa ver Maria Santissima concebida sin culpa, quando es oy con especialidad celebrada de la devocion de los Sacerdotes su original gracia.

Es el principal Sacerdote, que costea esta fiesta, el señor Rector del Real Colegio de Christo, D. Felipe de Contreras.

Ave Maria.

Filij David, filij Abraham. Vbi suprà.



YA no necessitamos de probar (gracias a Dios) que Maria Santissima fue concebida en gracia, y en gloria; porque de manera lo creemos, que por ello moririamos. Pues supuesta esta verdad, y assentada esta suposicion, he de procurar con el favor Divino vnir (no dixe bien) descubrir vnido el provecho de nuestras almas con este misterio de la Concepcion; de suerte, que se vea resplandecido lo vno en lo otro, y como ceden juntamente en nuestra vtilidad su gracia, y su gloria. Para esto servirán de Polos fixos (conformes de opuestos) en quienes consistan careados, David con sus hijos, y Abrahan con los suyos, que es el thema, que propusimos: *Filij David, filij Abraham.* Serán, digo, el fundamento en que estrive este Sermon, entendiendo el *Filij*, no en singular solo por Christo, sino en plural por todos nosotros, con soberano sinecdoche; pues supone, que es Christo, principalissima, por el todo de nosotros, que somos (diré villanos?) menos principal.

Math. 1. vers. 1.

Mas a quienes figuran David, y sus hijos? A los pecadores, es cierto; que de su pecado desde Adan se ocasionó el hazerse Dios hombre, y encarnar naciendo de Maria descendiente de David. Y Abrahan, y sus hijos a quienes figuran? A los justos, es indubitable; pues por obediente a Dios, y por la fé, que le tuvo, mereciô la promessa de ser Padre del Messias, y de los justos creyentes en el. Con que ya tenemos en David, y en Abrahan, y en los hijos del vno, y del otro (que siendo los mismos son diversos por el pecado, y por la justicia) a los pecadores, y a los justos. Pues vnos, y otros, es de saber aora, que tuvieron en esta vida muchos trabajos, y padecieron grandes miserias. Y què mayores, que las que se traen consigo el pecado, y la justicia? el vicio, y la virtud? Y esta padece? Tanto como aquel; pero con aquesta diferencia, que la virtud padece la pena de adquirirla; y el vicio la culpa de cometerlo. Trabajos de culpa, y trabajos de pena! Bien: pues Maria Santissima por concebida en gracia, y en gloria, es el alivio de los pecadores, y de los justos afligidos con culpa, y con pena. Este bien, y provecho, y vtilidad, nos vino a todos, pecadores,

dores, y justos, desta Concepcion en gracia, y en gloria de Maria Santissima; pues contra nuestra culpa està su gracia, y contra nuestra pena està su gloria. O Señor, y Dios piadosissimo! damoste las debidas gracias por esta Concepcion en gracia, y en gloria de tu Madre Virgen Purissima, que fue para destruir nuestra culpa, y nuestra pena. Vamos a lo primero con David, que està en primero lugar: *Filij David.* Digo:

§. I.

Que Maria Santissima por concebida en gracia, es el alivio de los pecadores afligidos con la culpa.

Considerad a David seguido, perseguido, y acosado de su hijo Absalon; como se refiere en el libro segundo de los Reyes, y en el capitulo quinze. Iba (dize el texto Real) huyendo el Rey del Principe, que le iba dando alcance para desposseerle del Reyno, y tiranizarle la Corona. (El hijo al padre? Contra este aquel? Estraña enemistad, siendo domestica!) Iba, como digo, el Rey huyendo, y subiendo por lo agrio de la cuesta del monte de las Olivas, lloroso, descalço, y confuso, expuesto a las inclemencias del Cielo, y fragosidades de la cima. Aqui tropieza, alli cae, alli se lastima, acullà se ensangrienta. Ya penetra la aspera espesura, y con las espinas, y abroxos se le desgarra, y rompe el Real manto, cuya falda arrastrando daba indicios de lo que èl lo andaba por la de aquel monte; si ya no es, que el manto puesto le despedazaba el fragoso rigor qualquiera otra, que llevasse modesta, y decente vestidura, que no dexaria nunca de ser por esso Real. Ya se ase ansioso de vna rama, y viene con ella desgajada al suelo. Afana, suda, desfallece, rindese, hambriento, flaco, macilento, debil. *David ascendebat clivum olivarum scandens, & flens, nudis pedibus incedens, & operto capite.* O triste David! atribulado, aquexado, abatido; arriba, arriba, alientate, animate, que cerca està el descanso, y el alivio. Hizolo el Rey como pudo, llegò a la cumbre del monte, donde le saliò al encuentro vn caritativo mancebo con sobradissima provision de pan, de vino, de passas, y almendras, que lo dexaron bastantemente satisfecho, y conortado. *Cumque David transisset paululum montis verticem, apparuit ei Siba puer Miphiboseth in occursum eius cum duobus asinis, qui onerati erant ducentis panibus, & centum alligaturis vbæ passæ, & centum massis palatarum, & duobus vtribus vini.*

2. Reg. 15. vers. 30.

Cap. 16. vers. 1.

O piadoso Dios! O misericordioso Señor! Vean aqui a David a vn mismo tiempo afligido, y gozoso, con trabajo, y con alivio. Mas por què lo vno, y lo otro? Esto es; por què con trabajo, y por què con alivio? Por què afligido, y por què gozoso? Lo primero por si mismo; lo segundo por Maria: por si mismo, a causa de su culpa; por Maria, a influxo de su gracia. Miren como: Avia David pecado contra Dios quitandole a Vrias la muger, y la vida, y escandalizando a su Reyno: en cuyo castigo permitiò el Señor, que se levantasse contra èl su mismo hijo Absalon, queriendo vsurparle la diadema, y siendo adultero contra su proprio padre. Ha! quitò David la muger agena, y quitaronle a David la muger propria. Grave culpa! pero debida pena Buena ocasion, fieles, de doctrina. Como me detuviera en ponderar, que el mayor castigo del pecado es el mismo! y que lo que pecas contra Dios, esso han de pecar contra ti! Pero no quiero detenerme por no parecer (no sè què me diga) solo quisiera, que a ratos pensasses què tal suelen dexarte tus culpas despues de ya cometidas: què melancolico! què desdichado! como dexaron a David sus pecados, triste, miserable, afligido, huyendo por desiertos, por despoblados, por montes; pero como por su dicha llegasse al ya nombrado de las Olivas, mereciò en el, y por el (esto es en lo alto deste monte) el alivio en su afliccion, y el descanso en su fatiga. *Cumque transisset paululum montis verticem.*

Valgame Dios! pues què alto de monte fue este tan señalado, y tan misterioso, que mereciesse en el, y por el este descanso? este alivio? Què alto? què monte? Maria Santissima concebida

bida en gracia contra las pesadumbres de la culpa; porque siendo la Oliva simbolo de Christo Señor nuestro, que es lo mismo, que el vngido con el licor de el azeyte sagrado (por quien dixo el Psalmista en general, en nombre de todos los hijos de la Iglesia, como lo es Christo de Maria: *Filij tui sicut novelæ olivarum:*) se ha de suponer, que este monte alto en donde se cria esta Oliva, y de donde dimana este licor, ha de ser Maria Santissima, como Madre suya, de quien nace Jesus todo piedad, y gracia, producido, y franqueado en regalos mysticamente descriptos en la suavidad de aquellos, que se le ofrecieron a David anguştiado con su culpa por Maria Santissima concebida en gracia. Tanta fue la alteza de su dignidad, tanto el cumulo de sus merecimientos. Grandeméte S. Gregorio en los libros de los Reyes! *An non mons sublimis Maria, quæ vt ad cònceptionem Æterni Verbi pertingeret, meritorum verticem supra omnes Angelorum Choros vsque ad solium Deitatis erexit?* Y avia dicho inmediato antes: *Mons quipè fuit, quæ omnem electæ creaturæ altitudinem electionis suæ dignitate transcendit.* Vean con esto aora a David, y en èl a los pecadores oprimidos, y atribulados con las calamidades de la culpa, y desahogados, y socorridos por Maria Santissima concebida en gracia: como los descendientes del mismo en pluma de S. Matheo: *Filij David*, que estos por todas sus generaciones estuvieron siempre afligidos, hasta que llegó la de Jesu Christo, que nació de Maria, para dexarlos por esta Señora a todos ellos alegres. *Generationis Iesu Christi Filij David. Maria, de qua natus est Iesus.*

Psal. 127. vers. 3.

D. Gregor. Pap. in lib. Regum.

Quieren ver aora a Abrahan, y en èl a los justos, y siervos de Dios apurados con la pena, y aliviados con la gloria? Pues atiendan, y verán,

§. II.

Que Maria Santissima por Concebida en gloria es el bien, y el alivio de los justos exercitados con pena.

O Abrahan! y quanto ha dado que pensar, y que dezir aquel acto heroyco de tu voluntad prompta a sacrificar a tu vnigenito! Todas las circunstancias deste sacrificio lo son de mi pensamiento. Mandale Dios salir de su casa para prolongarle mas la pena; pues si en ella sacrificara al hijo, breve passara el dolor. No, sino que salga de ella, y para vn monte, que aun no le señala. O dilaciones, y lo que apurais! O dudas lo que afligis! Tres dias gastó en descubrir el monte. Què noches passaria en el camino! què sin sueño! què desvelado! considerando cerca de si al hijo, que avia poco despues de considerarlo tan lexos de si! Llegò pues al mōte, y dexados a su falda todos los criados, que le acompañaban, ube cō Isaac la cuesta arriba, cargado este de la leña, que avia de arder, y ceñido el padre de la cuchilla con que lo avia de degollar. Què ahogo! què sentimiento! Era Isaac la lumbre de sus ojos, y como el obediente Patriarca iba persuadido a que en el monte avia esta lumbre de quedar apagada al rigor de la cuchilla, y difunta al humo de la llama; cada vez que Abrahan bolvia los ojos, y los ponia en su querido Isaac, sudaban los poros de estos ojos (al ardor futuro imaginado, y de presente sentido) mas que gotas de lagrimas, raudales convertidos en fuentes, sueltos en arroyos. A donde vás, venerable anciano? Què es lo que emprendes, Patriarca inclito? Mira, que en la aspereza de essos riscos, y en la escabrosidad de essos peñascos, peligra infausta tu vejez rendida, y naturaleza postrada. No tocas? No experimentas en essa horrible montaña la fiereza, que te amenaza de su rigido ceño, y torcido semblante? Advierte, q́ en essos tus passos fatales te vás labrando lastimoso tumulo, horroroso sepulcro en lo duro, y bronco de las texidas breñas, de los doblados cerros. Aguarda, aguarda, espera, no assi te apresures denodado, tanto, que tus tardos años son orgullosa ignominia de la juventud mas lozana. Abrahan, detente; oyes lo que te digo? Hablame, respondeme. No respondes? No responde; no tanto realmente, por que lo inaccessible del monte le embarga el movimiento de la lengua (ya que no el de sus passos) quanto porque la summa apretura de su corazon le tie-

ne anudada la garganta. Esto le haze no atender, ni escuchar las vozes de mis acentos, ni aun los ecos de mis vozes.

Pisó finalmente la cumbre del mõte, tanto ansiado, quanto ansioso, y construyendo solicito, tanto como obediente, vn Altar acomodado (para el sacrificio, no para la Hostia, que para esta ninguna commodidad avia) y componiendo sobre èl la leña ya prevenida, atò al inocente (mas que manso Cordero) de pies, y de manos, sobre la Ara de la leña (ó nuevo torcedor! ó tormento doblado a vna, y a otra buelta de cordel!) levantò el brazo, y bibrò la cuchilla (si ya no era, que le temblaba el brazo) para descargarla sobre el tierno cuello; quãdo ya, ya al descargarla, vna voz Angelica le embaraza el golpe, y la execuciõ. Abrahan, Abrahan deten la mano, suspende el impulso, no hieras a Isaac, que solo esse amago, y ademán valiente imperado de tu afecto, y governado de tu obediencia, ha executoriado tu fé, y calificado tu justicia. *Et ecce Angelus Domini de Cœlo clamavit dicens: Abraham, Abraham nè extendas manum tuam super puerum.* Genes. 22. vers. 11. Sosegòse, y buelto en si de aquel susto inopinado de su corazon animoso (que aun todavia le quedaba palpitando) oyò vn balido, bolvió los ojos aun no bien enjutos el buen viejo, y divisó entre vnas zarças a vn Cordero, de que hizo victima a Dios sobre las ya dispuestas Aras, y erigido Altar. *Viditque post tergum arietem inter vepres hærentem cornibus, quem assumens obtulit holocaustum pro filio.* Vers. 13.

Raro caso! bien que comun; y aun por esso es comun, porque es bien raro, circunstanciado de penas, y de gozos, de grave afliccion, y de grande alivio. Raro caso! è indispensable en su descripcion; porque para ponderar cotejando la mayor pena, a que ha de corresponder la mayor gloria (como verémos) aun la pintura mas viva es muy muerta. Mas de donde le vino a Abrahan la grande affliccion, y el grande alivio? La afliccion, de su virtud; el alivio, de Maria: lo vno, porque Dios para mas bien suyo aflige a los justos con la pena; y lo otro, porque es Maria el alivio suyo por concebida en gloria. Bien; pero esta gloria no parece, que està clara en este sucesso de Abrahan. Como no? Pues quando este monte, que fue el teatro desta maravilla, no centelleará esta gloria, siendo todo el: *El Dios lo vè, y lo verà*; (assi se nombró despues, y quedó desde entonces con tan grande renombre hasta oy: *Dominus videt; Dominus videbit*;) Vers. 14. bastaba el Cielo a dar luz de esta gloria entre sus transparencias, y diafanidades. Levanten la vista a lo alto, y admiren las Estrellas en el firmamento, a cuya multitud comparó Dios la sucession de Abrahan para alivio suyo en su tormento, diziendole el Señor luego inmediato al sucesso referido: *Quia fecisti rem hanc :: : benedicã tibi, & multiplicabo semen tuum sicut Stellas Cœli.* Vers. 16. Vers. 17.

En estas palabras hallo yo la Concepcion en gloria de Maria Santissima causa del alivio de Abrahan en la pena grave, que tuvo de la muerte presumpta de su hijo; porque dandosele a entẽder, que su descendencia avia de ser como las Estrellas del Cielo (no solo en su multitud, sino en su situacion;) siendo su descendiente Maria Santissima Madre del Messias, se conoce, que esta Señora avia de concebirse en resplandores de gloria, como la Estrella tiene su principio de las claridades del firmamento. Por esso clamò el Angel desde el Cielo, y hablò vna, y otra vez: *De Cœlo clamavit. De Cœlo dicens.* Vers. 11. Vers. 17. Palabras, que no assi està en otros lugares de la Escritura, en que se aparecieron, y hablaron Angeles; porque en esta ocasion, y no en las otras, se representaba la Concepcion en gloria (como en el Cielo) de la Reyna de los Angeles, y Princesa de las Alturas. La duda, y la solucion fue toda de S. Bernardo (y de quiẽ avia de ser en este dia, y en aquesta casa?) que dixo de esta manera: *Quid ergo sidereum micat in generatione Mariæ? Planè, quod ex regibus orta, quod ex semine Abrahæ.* D. Bern. Serm. in Apoc. c. 12. Lo que resplandece en Maria en su generacion, y Concepciõ, es, sobre tener su origen Real (como de David) ser Astro, y Estrella refulgente de la descendencia de Abrahan. *Ex semine Abrahæ*, que es el *multiplicabo semen tuum sicut Stellas Cœli.*

Y no es objecion de monta el dezir, que siendo todos los descendientes de Abra-

Abrahan comparados a las Estrellas, y todos ellos concebidos en culpa, sin que las valga la semejança de la situacion en el Cielo, para que se diga, que se concibieron en gracia, parece argumento de induccion, y sequela natural el que Maria Santissima, como vno de estos descendientes, y Astros, avrá de ser tambien en su animacion concebida como todos. No, no es este legitimo argumento; porque este ser con todos, y no ser de ellos, es en esta Señora lo singular de su ser, y la excepcion de la regla. Si, porque entre todos es Maria Santissima la Estrella singular vaticinada por el Profeta Balaan, que dixo avia de salir del Patriarca Jacob, nieto de nuestro Abrahan, è hijo de Isaac, de quien hemos hablado, como que brotaba concebida, y se concebia animada: *Orietur Stella ex Iacob.* Los demás descendientes fueron Estrellas comunes, errantes, como movibles; Maria Estrella fixa, como el Norte. Es inteligencia expressa del ya citado nuestro dulce Abad de Claravalle: *Ipsa est igitur nobilis illa Stella ex Iacob orta; cuius radius vniversum orbem illuminat.* Explayar sus rayos esta Estrella, es tirarlos, no a herir, a iluminar a los que toca de gozo, y en los que raya de gusto. Como iluminò a Abrahan en su acerba pena, y afliccion; pues hasta que Abrahan viò el dia de esta Estrella, ni tuvo el gusto cumplido, ni hallò el alivio colmado. Dixolo el mismo Christo en su Evangelio: *Abraham exultavit, vt videret diẽ meum: vidit, & gavissus est.*

Num. 24. vers. 17.

D. Bern. Hom. super Missus est.

Ioan. 8. vers. 56.

Vean con esto aora si la Virgẽ Maria concebida en gloria, es el bien, y el alivio de los justos exercitados con pena, por su Hijo Sacratissimo figurado en el Cordero, que le apareciò a Abrahan en el monte; y ellos figurados en el justo Abrahan Padre de Christo: *Filij Abraham*; pues los justos, que huvo en esta serie de progenitores de Maria Sãtissima, es cierto, que vivieron todos ellos bien penados, y afligidos hasta que se concibiò Maria Santissima con tanta gloria, que bastó a dexarlos en sus penas excessivamente consolados, y alegres. *Filij Abraham. Abraham exultavit, vt videret diem meum; vidit, & gavissus est.*

Justos, los que lo sois por la virtud, y vivis con trabajos, que os embia Dios, no os alivia Maria concebida en gloria? Pecadores, los que lo sois por vuestra culpa, y vivis con ella afligidos, no os alivia Maria concebida en gracia? Bolved los vnos, y los otros los ojos (como os lo aconseja S. Bernardo, que oy ha hecho empeño de coronar la fiesta) a esta Estrella radiante, sin jamàs de ella apartar vuestra vista, quãdo os llorared es apurados con las tentaciones enemigas. O triste de ti, hombre flaco! muger fragil! Mirala, llamala, invocala: *Nè avertas oculos à fulgore huius sideris. Respice Stellam, voca Mariam*; como lo hizieron David, y Abrahan, vno pecador penitente, y otro justo exercitado, que afligidos con culpas, y con penas merecieron ser aliviados de Maria Santissima por Concebida en gracia, y en gloria. O Virgen Santissima! a ti se acogen los que te celebran; buelveles de luzes gloriosas lo que te dán de pompas festivas en este ostentoso aparato, y hermosa solemnidad, y todos a ti nos acogemos: impetranos de tu Hijo Santissimo (ya Oleo, y Oliva de piedad, y ya Cordero sin mancha) el perdon de la culpa con la gracia, el alivio en la pena con la gloria.

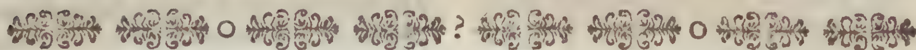
D. Bern. Hom. super Missus est.

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.



ORACION PANEGIRICA DE LA PVRISSIMA CONCEPCION DE NVESTRA SEÑORA,

EN HAZIMIENTO DE GRACIAS POR AVER librado de peste esta Señora (invocada en este devotissimo Misterio) al Convento de señoras Religiosas de la Santissima Trinidad de la Ciudad de los Angeles, a doze de Enero, Domingo del Niño perdido, año de 1681.



SALVTACION.

In venerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio: Invenerunt illum in Templo. Lucæ secundo in capite.



EL Evangelio, que acaba de cantarse en la Missa votiva del tiempo a la siempre Virgen Maria nuestra Señora con el debido respeto a su Concepcion Immaculada: y el Evangelio del Domingo de oy, que habla del Hijo de Dios ya de doze años, admirando a los Doctores en el Templo de Jerusalen con su sabiduria, y respuestas (dia, que llaman del Niño perdido vulgarmente, no sé si con bastante fundamento, pues no es tan facil perderse [no hablo ya de Jesu Christo] vn muchacho de doze años, aunque para començar a perderse no es dificil de essa edad;) vno, y otro Evangelio pues parece, que convienen con la circunstancia de celebrar este dia, y hazer memoria anual del beneficio, que este Religiosissimo Monasterio recibiò de la Santissima Virgen Maria, como concebida en gracia, dandole salud, y cessando la peste, que infestaba a las Religiosas. Pues yendo con la corriente (que al fin se ha arrebatado los discursos) hallo en los dos Evangelios propuestos perdido a Christo, y perdida a Maria: a Christo perdido por sus Padres, y a Maria perdida por los Pastores: a Christo perdido por sus Padres, pues le hallaron estos en el Templo, y despues de tres dias: *Post triduum*: mas no sino que faltasse la Trinidad en su Casa este dia, aun aviendo ya passado, como si dixessemos fenecido: *Post triduum*; porque aun està presente en la Fenix, que la sigue substituta, como que renace del fuego de su caridad, y del fervor de su devociõ: *Post triduum.* Y què de conceptos, y agudezas ministra este triduo despues del qual se hallò Christo! Hartas apunta el de su preciosissima muerte, y entierro, visto junto al Sepulcro despues de resucitado, y hallado en el Templo despues de perdido. *Post triduum reedificare illud. Post triduum invenerunt illum in Templo.* Y a Maria Santissima la hallo tambien perdida por los Pastores, pues la hallaron estos en Belen, y con su dulce Esposo, y tierno Hijo: claro està, que tres tan vnos no avian de hallarse divididos; porque tambien hagan viso a vna vnidad de essencia en tres Personas. *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio.*

Llamabase la Madre Trinidad la que empezò esta fiesta, y muerta la cogiò a su cargo otra Religiosa.

Math. 26. 61.

Luc. 2. 46.

Luc. 2. 16.

Pues vnos, y otros, Padres, y Pastores, todos faltos de salud, hallaron a Christo, y a Maria; los Padres dolientes: y quien duda, que la dolencia seria del co-

corazon, como dolor suyo, amandole tanto? Assi lo insinuaron ellos mismos a Christo: *Dolentes quærebamus te.* Los Pastores aun mas achacosos, pues les anunció el Angel la salud en el Hijo de la Virgen, que nacia para su Salvador, suponiendolos enfermos: *Quia natus est hodie Salvator:* y Salvador, como Medico (dize S. Cirilo Jerosolimitano:) *Apud Hebreos Salvatorem, in lingua verò Græca Medicum sonat, quandoquidem corporum Medicus est, & animarum curator.* Y para esso nació, dize S. Pedro Chrisologo, para reparo de la salud humana: *Nasci Christum fuit reparatio salutis humanæ:* cuyas palabras sentenciosas expressan aver nacido Christo Señor nuestro, como para salvacion de las almas, para salud de los cuerpos: esta se pierde por la enfermedad, aquella por el pecado. La salud de los cuerpos la hallaron Maria, y Joseph por Christo en este Señor perdido: la salvacion de las almas la hallaron los Pastores por Maria en el Salvador humanado. Luego advertido anda (y muy mucho) este venerable, y sagrado Convento en hazer recuerdo este dia deste gran beneficio recibido? Porque a quien mas se debe reconocer la vida, y la salud recuperada, y hallada muy bien de mal perdida, sino a quien halló mejor la salud, y la vida de la gracia, que perdiò Adan cō la muerte, y contagio de la culpa? A Christo nuestro Señor, y a Maria nuestra Señora, que hallaron la gracia de vna, y otra vida, y salud: Christo en su naturaleza, y Maria en su privilegio: en su naturaleza Christo, como Hijo de Dios: en su privilegio Maria, como Madre del mismo. A esso alude el *Invenisti gratiam apud Deum,* que dixo el Arcangel S. Gabriel a la Santissima Virgen, y refiere el mismo S. Lucas en el contexto de su Evangelio; dando a entender, que esta gracia assi hallada delante de Dios, es tan otra de la comun, que es la misma original, y este hallarla muy diferente de como la hallaron los demà, assi en el Templo, como en el pesebre: *Invenerunt illum in Templo: invenerunt Infantem in præsepio: invenisti gratiam apud Deum.* Con que hemos vnido, a mi parecer, y aun ajustado tambien en esta solemnidad el misterio de la Concepcion con la circunstancia de la peste, y el Evangelio de la Dominica. O! y si por este hallazgo de Maria Santissima (ya que no por el mio, que tambien lo he tenido en la invencion, ó inventiva desta Salutaciō) mereciesse yo de esta Señora para predicar sus alabanças a su mayor honra, y gloria, el que al saludarla con el Paraninfo, se vertiesse en mi algun destello de los muchos, que rebosan de la plenitud de su gracia.

Ave Maria, &c.

Vers. 48.
Luc. 2. 11.
D. Cyril. Jerosolim. cathech. 10.
D. Petr. Chrisolog. Ser. 148.
Luc. 1. v. 30.

Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio. Vbi suprà.



Habla el Profeta Evangelico en el quarenta y cinco de sus vaticinios del Nacimiento de Jesu Christo, de la salud del mundo por este Señor, y de la libertad del pueblo Hebreo por mano, è instrumento del Rey Cyro, tan a la letra, como al misterio de la festividad deste dia; pues sobre ser assentado, que la gracia Original, que estuvo en Christo por naturaleza, se hallò en su Madre por privilegio (cosa, que ni se duda, ni se prueba) se verá en las palabras de Isaias (ò se oirá, como si se viesse, que ay palabras, que resonando con ecos de voz a los oidos, hieren con rayos de luz en los ojos:) se verá, ò se oirá digo, que de la Madre se pueden, y aun se deben entender las palabras profeticas, como del Hijo. Dize Isaias: *Labor Ægipti, & negotiatio Æthiopiæ, & Sabæim viri sublimes ad te transibunt, & tui erunt. Post te ambulabunt, vincti manicis pergent, & te adorabunt; te què deprecabuntur. Tantum in te est Deus, & non est absque te Deus.* El trabajo de Egipto, y la negociacion de Etiopia, y los varones altos de Sabain passarán a ti, y serán tuyos. Andarán en pos de ti, y caminarán vencidos, y atadas las manos dandote adoraciones, y haziendote suplicas. Y es la razon de todo (como ha de suponerse) porque en ti no ay

Isai. 45. v. 14.

mas,que Dios, y Dios nunca està fuera de ti. De quien habla el Profeta? Ya lo dixe:de Christo nacido,y de Cyro vencedor: de la salud del mundo por el vno, y de la libertad de Israël por el otro. Assi la inscripcion deste capitulo: *Prædicitur Christi Nativitas,& loquitur Propheta permixtim de Iudæorum per Cyrum liberatione,ac salute per Christum futura.*

Inscriptio capitis.

Bien; pero esta salud,ó salvacion, no la consiguió Christo siendo hombre, y naciendo humano? Si; pues si el ser hõbre Christo lo huvo por Maria, por Maria Christo consiguiò la salud para los hombres, y la salvacion para las almas. Assi es;luego tanto monta,y tanto importa hablar el Profeta de Dios hõbre, como hablar de Maria como Madre suya, y por esso mismo concebida en gracia? Assi es tambien verdad, que esso insinuan las palabras referidas: *Labor Ægipti, & negotiatio Ætiopiæ, & Sabaim viri sublimes ad te transibunt,& tui erunt*; porque *Ægiptus* significa *angustiæ tribulationes*; *Ætiopia ardor,nigredo*; *Sabaim conversio,captivitas.* Pues angustias, tribulaciones, ardimientos, negreguras, conversiones, y cautiverios, todos son efectos del pecado Original (dize S. Pedro Chrisologo) assentando, que vna muger, que fue Eva, ocasionò todos estos males; bien que instigada del embidioso espiritu, que fue el autor primero del pecado: *Hinc peccatum primum,hinc origo mortis, hinc labor,hinc dolor,hinc gemitus,hinc amara nostræ conditio servitutis.* Conque siendo vna muger el instrumento de tanto mal, otra avia de serlo de nuestro mayor bien, que es la Santissima Virgen, dixo al proposito S. Agustin: *Per fæminam mors, per fæminam vita; per Evam interitus, per Mariam salus.* A quien se ván los males sujetos, y esclavos, y por esso suyos, para que esta Señora no lo sea dellos, sino antes su dueño, y superior:confessando todos en ella su dominacion,y señorio, su libertad,y essempcion;viendose impossibilitados de hazer sin su permiso algun daño a los hombres, reconocidos estos a esta gran Señora por la salud, que les vino por ella opuesta a la enfermedad, que los reduxo a mortales: *Loquitur Propheta de salute per Christum futura.*

Interpret. nominum.

D. Petr. Chris. Ser. 148.

D. Aug. de symbol. ad Cathecumen.

Esta salud solemniza este cèlebre Monastico Erario de virtud, y discrecion, por la parte,que le cupo en el todo deste mundo. Si, que no solo nació Christo de Maria todo gracia por naturaleza, ni se concibiò esta Señora toda gracia por privilegio, para salvacion sola de las almas, sino para salud tambiẽ de los cuerpos, figurada esta salud en aquella salvacion, como la enfermedad en los trabajos de angustias como ahoguios,de tribulaciones como molimiẽtos, de ardores como fiebres, de horruras como llagas, de conversiones como recaìdas, y de cautiverios como tabardillos. *Labor Ægipti, & negotiatio Ætiopiæ, & Sabaim viri sublimes ad te transibunt,& tui erunt: angustiæ,tribulationes,ardor,nigredo,conversio,captivitas.* Tiene pues sujetos Maria Santissima, como a sus esclavos, a los males, para que no osen dañar a los hombres; si bien tal vez por importancia nuestra (y quizá por nuestra culpa) permite, que nos molesten:como por el pecado Original nos vinieron todos los daños para mayor provecho de todos nosotros; y como por la epidemia, que padeció esta observantissima Comunidad por Divina permission experimentò esta horrible calamidad para mayor bien suyo, y salud colmada, que agradecida celebra. Escogió pues este Santo Convento por Abogada en sus enfermedades, è intercessora con su Divino Hijo, a esta Soberana Señora, sabiendo muy bien,y conociendo:

§. I.

Que la Santissima Virgen Maria, como libre, y essenta del pecado Original,libra de sus efectos,que son las dolencias, al genero humano concebido en el.

AQuella semejança, que propone el Esposo en sus Cantares, diziendo, que es su Esposa entre las hijas, como la rosa entre las espinas: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias*: es como tan propria de la Concepcion de la Santissima Virgen, tan decantada en este misterio, que a *Cant. 2. vers. 2.*

no

no pensar yo, que en este dia era esta comparacion señaladamente escogida a este intento, con la circunstancia de librar Dios, por medio de esta Señora, a este grave Monasterio de la enfermedad, y de la muerte con que ha sido molestado; juzgara, que era mas el discurrirla para gastar el tiempo vanamẽte en lucir vna sutil descripcion, que aprovecharlo con novedad en hazer vna solida pintura. Porque esta semejança de la rosa entre las espinas, con Maria Santissima entre las hijas, no la entiendo yo solamente en la preservacion de la culpa, a la manera, que està la rosa entre las espinas sin que estas lleguen a herirla, y Maria Santissima entre los hombres, sin que sus culpas se atrevan a ofenderla; sino de la liberaciõ de los males contraìdos a los hombres por el primero contagio. Y en esta inteligencia viene a estar la rosa entre las espinas, no aquellas, que nacen con ella inseparables al pie, en el bastago, y en el rosal, que estas no solo no tiran sus puntas a lastimarla, sino antes a defenderla, como guarda suya, y archeros, que lo son de la Reyna de las flores; sino que està la rosa entre las espinas, aquellas, que se crian en los campos separadas della, como abroxos, zarças, y otras yervas, y plantas, que tambien se nacen con la rosa en vn vergel, y en vn huerto.

Y aqui està la rosa entre las espinas, no solo no contrayendo las heridas de sus puntas, sino preservandolas a ellas del corte de la segur, ó voracidad del fuego, que pudiera en ellas prender. Y aun estando en la letra debe assi entenderse, pues la palabra *Lilium*, tambien significa Azuzena, ó Lirio, como Rosa, y ni la Azuzena, ni el Lirio tiene espinas, ni nace con ellas (si bien suele entre ellas nacer, y criarse:) en cuya consideracion està la Esposa Maria Santissima entre las hijas (esto es, entre las almas, espinas por el pecado, y por tanto hechas vna lastima) no solo no recibiẽdo lesion alguna de sus puntas agudas (quiero dezir el contagio penetrante de sus pestilentes miserias) sino librandolas a ellas mismas de los pecados, y de los males a ellos consequentes: *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.*

O! què gloria fuera mia, si huviera sido mio este discurso! El buscarlo, el hallarlo, y aplicarlo solamente ha sido de mi estudio; pero el discurrirlo, y el pensarlo antes (esto de la preservacion de las espinas por la rosa, sino la seguridad de los hombres por la Concepcion en gracia de Maria) lo fue de vn tan antiguo, como docto Escriptor entre los Hebreos, llamado Rabbi Jehuda, citado del doctissimo Michaël Ghislerio en sus Comentarios tan trabajados, como eruditos, sobre el libro de los Cantares. Describe su pensamiento este gran Maestro Hebreo con tan vivos colores, y hermosos realçes, que dudo yo aya pincel material, que copie mejor el lienço de su idéa, que lo pintò èl con el suyo alegorico. Què palabras! son muchas, y muy grandes, y en translacion de Ghislerio Latinas. No las entenderán todos, bolverèlas yo Castellanas pocas, y humildes, no grandes, ni muchas, para que todos las entiendan; si ya no es assi, que no me entienden, ò no me doy a entender.

No aveis visto (dize este Escriptor) por gusto de vn Rey plantado vn huerto, ó labrado vn jardin, ò vno, y otro juntamente, donde la Higuera se acopa? la Oliva se hermosea? la Vid se dilata? la Palma descuella? el Cedro se eterniza? el Cinamomo se exhala? el Balsamo se liquida? y que entre vno, y otro frondoso quartel resplandece la Azuzena? blanquea el Jazmin? arde el Clavel? enamora el Tornasol? se dora la Retama? y se desvanece el Narciso? siendo hermoso embeleso de la vista entre los Arrayhanes, y las Murtas, entre los Romeros, y el Tomillo, y vnos, y otros verdes, y texidos lazos, confusos de entreverados, el Jacinto, el Mirto, la Mosqueta, el Alheli, el Lirio, la Clavellina, la Violeta, el Junquillo, con otra infinita variedad de flores, que juntas, y matizadas componen vna maravilla singularmente comun, aun mucho mas, que la otra maravilla comunmente singular? Aveis visto todo esto (dize este docto Interprete) en la verdad? Y yo: Avislo visto en esta pintura? Pues yo lo vi verdaderamente tan vivo, como pintado con naturales colores, quan-

quando fui a Eſpaña pocos años ha, y di la buelta para bolver a Indias deſde Madrid a Sevilla, en el ſitio de Aranjuez, realmente Real, y digno de vn tal Principe como nueſtro Rey, y Señor natural, mayor Monarca del mundo: yo lo vi, y lo admirè en eſte prodigioſo, y admirable recreo, cuyas floreſtas, y fuentes, boſcaje, y arboledas, caza, y monteria, ponen en olvido los jardines de Chipre, cuyo nombre ſolo ha quedado por maravilla en la ponderacion, pero no en la realidad; que eſtos, aunque ſon deſpues, ſe han adelantado a aquellos primeros; y aquellos, aunque ſon antes, ſe atraſſaron a eſtos vltimos. Es prodigio ver aquello: pues bolved los ojos al jardin, bolved los ojos, y lloradlo con ambos; porque lo vereis tan otro de como lo aviais viſto antes, que os cauſarà notable ſentimiento. Miradlo todo ſeco, inculto, hecho vn mero eſpino, y vna cambronera. Què es eſto? Deſcuydo de el jardinero, pereza, y omiſſion ſuya, ocaſionada de que el dueño ſuyo eſtuvo auſente, y diſtante, ſin eſperarle tan preſto de buelta. Pero al fin bolviò el ſeñor, y con el amor, que tenia a ſu huerto entrò luego a verle, y divertirſe. Valgame Dios! què es eſto? y las flores? ya ſon eſpinas. Y los arboles frutales? infecundos ſon, y ſilveſtres. Y la yerva buena? toda es mala, zarças, abroxos, cambrones, civil eriazo, ruſtica maleza. Ven acà, mal hombre, què cuenta me has dado del jardin? Hombre deſcuydado, ſin conciencia, como has cumplido con tu obligacion? con tu miniſterio, y con tu oficio? Para eſto te puſe en el vergel? Para eſſo te hize guarda ſuya? Ea, quemad eſſe huerto, taladlo todo, abraſadlo, pegadle fuego: què hazeis? No quede eſpina, ni yerva mala a vida: y tu, mal jardinero, ſalte del jardin, que aun mas caſtigo mereces; pero no, no es poco el que ayas quedado deſde oy en mi deſgracia, è indignacion. Ea, què hazeis? no lo conſumis? Ya le vàn a pegar fuego, ya, ya lo aplican: tened, tened, aguardad, què es aquello, que diviſo entre las eſpinas, y fragoſidad? Vna Roſa es: què bella! què purpurea! què agraciada! Como ſe eſcapò? què es eſto? como ſe eſcapò del comun daño de las demàs flores? Eſperad, que me lleva la atencion: dexadmela gozar aun mas de cerca. O què olor, que exhala! O què ſuavidad! Como conforta el eſpiritu! Como vivifica el alma! Rara flor! Peregrina! Singular! Hija al fin por todo del Oriente, por lo hermoſo, por lo encendido, por lo fragrante. Dexad, dexad por aora (y dexadlo por mi amor) de pegar fuego al jardin, que eſta Roſa ha recreado de manera todos mis ſentidos (para todos es provechoſa la Roſa) y ha divertido todos mis enojos de ſuerte, que perdono a las eſpinas, por aver viſto entre ellas a la Roſa, por averle aſſi entre ellas producido, y tan ſingularmente reſervado del deſcuydo del jardinero: por ella perdono al jardin, no lo deſtruyais, no lo aniquileis. Aſſi remata eſte Autor toda la deſcripcion de ſu vergel. *Interea autem vidit ibi Roſam, ſeu Lilium inter ſpinas vel as florens, acceſſit, odoratus què eſt, & illius fragrãtia recreatus eſt eius ſpiritus; dixitque: Ob iſtam Roſam, ſeu Lilium totus ſervetur hortus.* *Ghisler. in Cant. cap. 2. verſ. 2. expoſ. 3. n. 8.*

Os parece, fieles, con eſto facil la aplicacion a nueſtro miſterio, y circunſtancia? Què es el jardin, ſino el Paraiſo? ò toda la tierra, que Dios plantò, y criò por ſu guſto con la voluntad, è imperio de vn *fiat*? Quiẽ es el jardinero, ſino Adan? Qual el deſcuydo, ſino ſu pecado? Quales las eſpinas, ſino nueſtras culpas originadas de aquella primera? Quien la Roſa, ſino Maria producida, y criada, y con eſto Reyna, entre las eſpinas? privilegiada entre ellas tanto, que no ſolo no eſtuvo expueſta a padecer el deſcuydo de Adan, y el efecto de ſu culpa, quedando ſiempre gracioſa, è indemne; ſino que por ella noſotros quedamos tambien libres del incẽdio, perdonados dèl como el plantel, la tierra, el Paraiſo: pues mereciendo por nueſtros pecados el que Dios nos conſumieſſe, y nos abraſaſſe con el fuego eterno, merecimos por la eſſencion de Maria Santiſſima concebida ſin culpa, el que indultados nos conſervaſſemos en eſte mundo: ojalà, y ſea con vida, como natural, de gracia, como lo dixo el Señor: *Dixitque: ob iſtam Roſam, ſeu Lilium totus ſervetur hortus.*

Pues eſto miſmo les ha ſucedido a eſtas ſeñoras Religioſas, y ſagradas virgenes,

genes, cuyo floridissimo Monasterio es huerto cerrado, y Paraiso culto de las delicias, y recreos de su Celestial, y Casto Esposo, donde por descuydo humano, ò por permission Divina, se convirtieron sus hermosas flores de salud, y buena disposicion, en disformes espinas de enfermedades, de calenturas, de contagios, peste todo, todo mal, como maleza, y todo achaque, como accidente, hecho vn Invierno el Verano, y vn Estio la Primavera; tanto, que visto por Dios (y por sus justos juizios) estava ya para aniquilarlo, deshazerlo, destruirlo con el fuego de las fiebres, de los tabardillos, de las inflamaciones; pero bolviò los ojos con piadosa atencion su Magestad (dentro, y muy dentro de su escogido plantel, y floresta) y viò a la Rosa intacta de su Madre Virgen, producida entre ellas, como nacida por su singular devocion, Pura, Limpia, Immaculada, toda belleza, suavidad, y gracia, de quien se ampararon, y a quien se acogieron, y escogieron por medianera para con el sus afectas hijas, y allegadas, entre quienes se miraba como la Rosa entre las espinas: (tales estavan de secas, de exhaustas, de marchitas, de macilentas:) assi lo cantò el, como lo oìmos: *Sicut Lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Viò a la Rosa pues el Rey Divino, y recreado todo a su presencia, moderó su ira, retraxo su enojo, revocò su decreto, perdonò al jardin, diòle entera salud, cessando del todo la enfermedad, diziendolo a vozes, y declarandolo con los efectos, que repentinos se reconocieron, y como milagrosos se admiraron: *Dixitque: ob istam Rosam, seu Lilium totus servetur hortus.*

Pues el Evangelio de la Missa votiva, que se canta este tiempo a esta Señora, tambien insinua esto. Escrive San Lucas, que apareció vn Angel a los Pastores, y les anunciò vn grande gozo, que fue el Nacimiento de Christo Señor nuestro Salvador del mundo:
Luc. 2. v. 10. *Ecce evangelizo vobis gaudium magnũ; quia natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus.* Con cuya noticia los Pastores partieron presurosos a Belen, y hallaron a Maria Santissima, a su Esposo S. Joseph, y al Niño reclinado en vn
Vers. 16. pesebre: *Et invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio.* Mas como los hallaron? Como? Entre las espinas de las pajas, y aristas; a Maria Santissima, como a Rosa pura; a su escogido Esposo S. Joseph, como a su mejor guarda, y jardinero; y al Niño Dios, como Rey, y Salvador suyo, que por esta Señora (a quien privilegió por su gracia para Madre suya, y Abogada nuestra) los salvaba (digo a los Pastores) del mal de la muerte, y de la maldad del pecado: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio: quia natus est vobis hodie Salvator:* quedando desde entonces los Pastores, y con ellos todos los mortales, sanos, salvos, y libres de todo accidente de culpa en el alma, y de todo achaque de pena en el cuerpo, como son angustias de enfermedades, y aflicciones de dolores. Oyganlo dezir claro a S. Leon Papa sobre el Evangelio de oy: *Nè infirmitatis nostræ perturbemur angustijs Evangelicæ nos, & propheticæ adiuvant voces... tamquam & in hodierna festivitate dicatur: Evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo; quia natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus Dominus.* S. Leo Pp. Serm. 9. de Nat. Dñi. Vean con esto expressa la propuesta: que como libre, y essenta del pecado Original la Santissima Virgen Maria, libra de sus efectos, que son las dolencias, al genero humano concebido en el; y esto passando los males, los contagios, y las pestes, como trabajos, congojas, y ahogos, a ser suyos por el dominio, y mando, que en ellos tiene, q̃ es lo que assentò Isaias: *Labor Ægipti, & negotiatio Æthiopiæ, & Sabaim viri sublimes ad te transibunt, & tui erunt: angustiæ, tribulationes, ardor, nigredo, conversio, captivitas.*

Y son estos efectos del pecado esclavos tan sujetos de Maria Santissima, que no le sirven mas, que de rendirse a su soberania, y alteza, sin atreverse nunca a descomedirse contra su orden, y disposicion, traìdos por la tierra, y arrastrados por ella, atadas las manos, y agoviados los cuellos, tristes, y avassallados, como despojos vencidos, confessandose trofeo suyo glorioso en el mismo vltraje confuso, adorandola, y reconociendola con humildes ruegos, y rendidas suplicas, pidiendole perdon con nueva

enmienda. Esso declara el Profeta Evãgelico en las siguientes palabras: *Post te ambulabunt, vincti manicis pergent, & te adorabunt, teque deprecabũtur.* Quiero dezir con todo esto:

§. IJ.

Que por aver vencido Maria Santissima concebida en gracia Original al demonio, y a los suyos, a los malos, y a los males, nos mereció el tenerlos sujetos, para que no se desmanden en afligirnos con enfermedades, ni en avassallarnos con pecados.

LEvantò el Rey Faraon al Patriarca Joseph a tanta sublimidad, que lo nombró por Virrey de todo el Reyno de Egipto, declarandolo privado suyo, y primer Ministro en su Monarquia. Son dignas de advertencia las palabras, con que describe este ensalçe el Sagrado Cronista. Avia precedido el que este Principe magnanimo Egipcio vistiesse a este gran Valido Hebreo su manto de viso Imperial, rodeado a su garganta el collar de oro inestimable, a su dedo el anillo del Real Sello, insignias todas de Magestad absoluta, y de soberano dominio; y dize el Texto inmediatamente: *Fecitque eum ascendere*
Genes. 41. vers. 43. *super currum suum clamante pracone, vt omnes coram ego genuflecterent, & prapositum esse scirent vniversa terra Ægipti.*
Vers. 44. *Dixitque Rex Ægipti ad Ioseph: Ego sum Pharao, absque tuo Imperio non movebit quisquam manum, aut pedem in omni terra Ægipti.* Hizo Faraon subir a Joseph en su mismo Regio triunfal Carro, dando buelta en el a toda la Corte con voz alta de pregonero, que publicaba le adorassen todos arrodillãdose a su presencia con tanta sujecion, y vassallage, que ninguno se atreviesse a mover pie, ni mano sin su consentimiento; dandole con esto tanto nombre, como llamarle Salvador del mun-
Vers. 45. do: *Et vocavit eum lingua Ægiptiaca Salvatorem mundi.* La causa de todo fue aver Joseph proveido a Egipto de mantenimiento copiosissimo siete años de summa esterilidad, previniendo antes, y atajando con esta acordada providencia en otros siete de igual abundancia las hambres, pestes, miserias, que naturalmente acompañan a las nessidades, y pobreza: *Et preparetur futura sep-* Vers. 36.
tem annorum fami, qua oppressura est Ægiptum, & non consumetur terra inopia.

Este es el caso, y mi duda esta: Si el Rey Faraon queria premiar a Joseph esta providencia, y galardonar su industria, no bastaba averlo constituido privado suyo, y primer Ministro superior, y Virrey de todo Egipto casi con absoluto, y despotico imperio independente de otro, sujetandole tanto sus vassallos, que apenas les dexaba libre alvedrio para las acciones inevitables, como movimientos de pies, y de manos, no reservando esto para si aun el mismo Faraon? (como èl mismo se lo dixo: *Ego sum Pharao, absque tuo imperio non movebit quisquam manum, aut pedem.* Mira Joseph, yo soy Faraon el mismo Rey, y con serlo, no me he querido reservar a mi aun la accion mas minima de mis vassallos: todas son tuyas las de ellos. Y què mas, que aver mandado darle adoracion? [cosa, que se debe a solo Dios] y apellidarle con esso Salvador del mundo: si bien anduvo en esto consequente, que aviendole dado adoracion comun, avia preciso de llamarle Salvador vniversal, que a solo Dios, que salva, es bien que se adore: y ay oy muchos, que adoran a quien no los salva, quizà porque los adulan, y quizà por esso mismo puede ser, que los condenẽ: castigo ajustado, y merecido.)

Pues si basta todo esto, manto Imperial, collar, sello, privança, Virreynato, adoracion para engrandecer el Monarca a Joseph, y remunerar su providencia, de què servia el Carro, en que subió passeando por la Ciudad con extraordinarios victores, y aplausos? *Fecitque eum ascendere super currum suum.* Acà no hemos visto hazer a los Reyes esta demonstraciõ con sus validos, por mas que le ayan sido al Reyno vtiles (como no lo vimos en Madrid hazer a nuestro Rey Carlos Segundo quando elevò a la privança al señor Duque de Medina Celi, y declarò a su Excelencia por su primer Ministro;) con que sin

esta exterior demonstracion ruidosa de entronizarlo en su Carro triunfal parece, que quedaba Joseph bastantemente remunerado. Què le añadiò este Carro de grandeza a tanta como hemos visto? *Fecitque eum ascendere super currum suum.* O! (exclamarà alguno) que esto de ocupar magestuoso Carro, y hazer en èl gallarda ostentacion magnifica de dominacion, y poderio, fue en la antiguedad lo mas excelso, y la vltima prueba de soberania. Quando triunfaba algun gran Capitan valeroso, è insigne de otro celebrado, y famoso enemigo con denuedo singular, y destreza no comun, bolvia de la batalla (aplaudiendo el Reyno su victoria) sobre vn Carro labrado a toda costa de curiosidad, y riqueza (y solia ser el del Rey mismo) en que hazia alarde de su triũfo, denominado el Carro por esso triũfal; entrando por la Ciudad, ò Corte de su Rey con vozes generales placenteras, y aclamaciones festivas, que daban a entender su libertad conseguida del contrario por el esfuerço, y orgullo de este su valiente Adalid, apellidandole Padre de la patria, libertador, y defensor suyo glorioso.

Estoy bien con esto; pero aqui Joseph, què victoria obtuvo? y de què enemigo, para que lo demuestre en Carro triunfal? y para que el Rey quiera, que suba sobre el? *Fecitque eum ascẽdere super currum suum.* Què victoria? Pues qual mayor (responde el Salomõ de España, la Mitra de Avila, ya se entiende, el Tostado) que la que consiguió anticipadamente de los males futuros, enemigos forçosos, hambre, enfermedad, y peste, que avian indefectibles de sobrevenir a todo Egipto, si Joseph provido no se previniera contra ellos? Adelantada victoria fue la assegurada salud; y el llevar mucho antes de vencida la enemiga enfermedad; cuyo vencimiento, y triunfo no podia mejor hazerse notorio, que en el Carro triunfal, y vencedor señalado con grande consejo, y acuerdo para estas proezas, y funciones. Y por esso fue digno del renombre de Salvador del mundo, por que lo salvó verdaderamente con esta disposicion tan industriosa de la enfermedad, y de la muerte, de la peste, y de la hambre: *Et vocabit eum Salvatorem mundi:* (què a tiempo el Abulense! y qué al proposito!) *Ascendit super currum, & vocatur Salvator mundi; quia per dispositionem collectarum salvabit Ægiptum totam à morte, per famem, & multas Provincias, quæ tempore famis alimenta suscipiebant de Ægipto.*

De suerte, que sin el Carro no quedaba Joseph reconocido Salvador del mundo, siendolo de Egipto, y de otros Reynos; pues a este glorioso apellido, y singulares honores, cõn que Joseph quedò condecorado, precediò el Carro, y el subir en èl, como que a èl se consiguieron todos los demàs privilegios; y assi primero dize el Sagrado Texto: *Fecitque eum ascendere super currum suum;* y luego: *Clamante præcone, ut omnes coram eo genuflecterent:* para que se entienda lo que he dicho, que sin este Carro no quedaba Joseph constituido con toda notoriedad Salvador de Egipto, y del mundo, a quien daba entera salud, librandolo de toda enfermedad, rindiendo a las dolencias, en sombra de aquellos, que se sujetabã atados de pies, y manos a su presencia ante el Real, y prodigioso Carro, dandole adoracion, y la obediencia; a la manera, que los vencedores traen sujetos a los vencidos, y argollados al Carro como fieras, y tirãdo del como brutos.

No sé que pueda passar la ponderacion de aqui. Pero què digo? Si passa: a ti, ò! Maria Sacratissima, soberano Trono, triunfal Carro del Verbo Divino, que en tus purissimas entrañas subiò, baxando a hazerse Hombre para Salvador del mundo, para salvacion de las almas, para salud de los cuerpos. Carro triunfal del Rey de los Reyes, del Señor de los señores, de Dios Omnipotẽte: *Currus Dei,* (que dize el Psalmista) *Currus Dei:* formado a maravilla, fabricado en gracia contra la culpa, que impediste, y rendiste a ti para que en sus efectos no se desmandasse en herirnos, y enfermarnos, tanto para mortandad de los cuerpos, como para muerte de las almas. Y claro es Señora (si, como cosa assentada, que ya no se prueba) que por libre de culpa nos librastes de ella, y la vencistes, trayendola arrastrada, como a la Culebra, en pos de ti con Psal. 67. vers. 18.

gloriosa victoria: como a las dolencias tambien, y a los que las padecen (si bien estos no arrastrados de ti cō rigor, sino de sus males con violencia) adorandote, y pidiendote los libres dellos para tu decoroso honor, y credito: como se gloria este Religiosissimo Monasterio de aver quedado, mediante tu Pureza immaculada, perdonado, y essento de la epidemia, que lo aquexaba, y de las landres, que lo afligian. Tu Hijo, Señora, fue (como causa principal) quien lo curò, y librò de la peste; pero tu, Señora, fuiste el instrumento suyo escogido para esta cura suya milagrosa, y vencimiento tuyo memorable. Carro fuiste suyo triunfal, en que hizo gala de su triunfo, y publicò la salud a voz de pregon, que diô la fama alentada en su clarin, diziendo con el grande Agustino, que porque merecisle concebir, y parir al que es constante, que no tuvo pecado, sabemos, que te fue dada mas gracia, que a ninguna criatura para vencer toda culpa, y todo mal por ella ocasionado: *Indè enim scimus, quod ei plus collatū fuit gratiæ ad vincendum omni ex parte peccatum; quia concipere, ac parere meruit eum, quem constat nullum habuisse peccatum.*

D. Aug. lib. de Nativ. & grat.

Todo lo dicho contesta el Evangelio de la Missa de la fiesta, pues dize San Lucas, que vinieron los Pastores a Belen, y hallaron a Maria, y a Joseph, y al Infante puesto en vn pesebre: *Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio.* Estava Christo junto con Maria, y en sus brazos, como en solio, y Carro triunfal, dandose a aplaudir, y venerar vencedor del mal del mundo, y de los males, que lo inficionaron, sujetandolos como vencidos, al maravilloso Carro, cuyas plantas besaban reverentes, y adoraban reconocidos; cuya sombra fueron los dos brutos assistentes al establo, entre quienes se diò a conocer este Señor para bien del vniverso, y se hizo evidente este prodigio: como lo anunciò Abacuc en version de los setenta: *In medio annorum notum facies: in medio duorum animalium cognosceris.* Y Dionisio Cartuxano: *Non desunt, qui per duo animalia intelligunt bovem, & asinum, quos Ioseph secum duxit in Betlehem, Christi nativitate instante, inter quos Infantulus positus agnitus fuit.*

Luc. 2. v. 16.

Abacuc 2. vers. 2.

Dyon. Car. in Abacuc ad hūc loc.

Y la voz, a cuyos ecos se hizo patente esta maravilla, y se propaló al mundo, fue la del Angel, que la pregonó a los Pastores por orden de Dios, diziendoles ser Christo Salvador del mundo (mucho mejor, que Joseph, pues se dispuso el mismo Pan del Cielo en Belen, que es Casa del, y trigo entre las pajas del pesebre, para alimento, y vida vniversal contra la hambre, y la peste, que a falta suya avia precissa de seguirse, y sin redencion padecerse.) *Ecce evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo; quia natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus.* Y siendo Maria Santissima el instrumento de aquesta salud (como Madre de Dios, y Madre Virgen) no ay para que rezelarse de los enemigos de ella, ni por que abatirse a sus peligros, dize con harta viveza el Santo Arçobispo de Ravena en Sermon de Navidad: *Virgo Mater? Nemo periculum subeat de salute.* Pues hagan cotejo aora de vna, y otra prueba Historial, y Evangelica con la clausula fundamental, que he assentado de Isaias, y veràn si hablan el misterio, y si verifican la propuesta: que por aver vēcido Maria Santissima concebida en gracia Original al demonio, y a los suyos, a los malos, y a los males, nos mereciò el tenerlos sujetos, para que no se desmanden en afligirnos con enfermedades, ni en avassallarnos con pecados: *Post te ambulabunt, vincti manicis pergent, & te adorabunt, te què deprecabuntur.*

Luc. 2. v. 10.

D. Petr. Chrys. Ser. 148.

Mas con què palabras corona el oraculo su vaticinio, y nuestros discursos! *Tantum in te est Deus, & non est absque te Deus.* Tan solamente (dize) està Dios en ti, y fuera de ti no està Dios. Dicho es este tan alto, y de tanta grandeza, que solo para Maria concebida en gracia parece, que pudiera averse dicho: porque en èl dà el Profeta la razon de todo lo que acaba de dezir, que las enfermedades, pestes, y contagios (figurados en las angustias, y tribulaciones de Egipto, en los ardores adustos de Etiopia, y en las cautividades, y conversiones de Sabain) estàn sujetos a esta Señora, como sus esclavos rendidos; porque està en ella Dios vnicamente, y

sin

sin ella no està jamàs, como principio de todos los bienes, y fin de todos los males. Què ay mas, que dezir? sino

§. IIJ.

Que se unió Dios a Maria Santissima concebida en gracia Original con excessiua fineza, para influir en los hombres vida, y salud de alma, y de cuerpo contra la enfermedad, y la muerte, que contraxeron por el pecado.

CRiò Dios la luz al primer dia, y despues al quarto criò al Sol para que le presidiesse, fecundando, y esclareciendo a las criaturas inferiores: *Luminare maius; vt praeesset diei*; porque la luz sin el Sol, le parece a San Agustin, que iluminaba solo a las superiores esferas; y que assi convino criar a este Luminar mayor para el referido efecto. *Fortè lux prior superiores tantum partes illustrabat, & ad illuminationem inferiorum Solem fieri oportebat.* Pero es de advertir, que la luz del Sol no es otra, que aquella misma, que criò Dios al primer dia; porque el formar despues el Sol al quarto, no fue otra cosa, que poner, ò fixar, ò darle lugar determinado a la luz en el quarto Cielo, cuyo centro, ò circulo, que ocupa, llaman los Astrologos Epiciclo: quedando assi de la luz, y del Cielo, ó de aquella parte de èl, en que se engastò la luz, formada vna entidad, que es el Sol, tan vna cosa, que no se distinguen, tan vno, que no son dos: como que no es mas la luz, que vna cierta claridad del Sol, dize el mas sabio Obispo de Avila: *Vocat lucem quãdam Solis claritatem.* Miren si en el Sol ay mas que luz; y si està la luz fuera del Sol; y si el formarse el Sol, ò concebirse (digamoslo assi) fue mas que llenarse del resplandor de la luz, que lo informò al mismo instante, que salió a ella, y que tuvo ser? *Vocat lucem quandam Solis claritatem.*

Genes. 1. 16.

D. Aug. ad hũc loc. Genes.

Abulens. in cap. 1. Genes. ad hunc loc.

Valgame Dios! Pues no pudo la Omnipotencia deste Señor hazer, que la luz al primer dia ilustrasse tambien a esto inferior, como lo ilustrò al quarto sin este vinculo, y conexion, como dependencia del Sol con la luz? Bien pudo hazerlo Dios, pero no quiso; porq̃ avia de ser el quarto Cielo (ó la parte dèl, que recibiò en si a la luz) representacion de Maria Santissima concibiendo al Verbo Eterno (mejor luz del mundo) a la naturaleza, concebida ya esta Señora (Cielo mejor) en la primera gracia: y como por su medio Dios beneficia a los hombres, no quiso sin este medio comunicarles sus beneficios; y assi aguardò a que se concibiesse Maria Santissima como Sol al quarto dia, despues del Verbo, que se concibió como luz al primero: *In principio erat Verbum:* (digo al primero, al principio del mundo, en que ya era el Verbo; pero engendrado del Padre abeterno) para concebirse despues hombre el mismo Verbo en Maria Santissima, y darnos luz de salud, y de vida habitando entre nosotros: *Et Verbum caro factum est, & habitavit in nobis.* Haziendose assi los dos tan vno, que se incorporaron, como que se vnieron. Oyganselo dezir al gran Damasceno: *Sempiternum lumen, quod ex sempiterno lumine antiquiorum sæculis existentiam habet, ex ipsa scilicet Virgine corporatur.* Es esto lo del Profeta: *Tantum in te est Deus; & non est absque te Deus?* Que assi como en el Sol no ay mas que luz, en Maria no ay mas que Dios?

Ioan. 1. v. 1

Vers. 14.

Pues assi incorporados luz, y Sol, Christo, y Maria, ilustran a los mortales tanto, que los vivifican, y fecundan, è infunden en ellos salvacion, y salud: como lo experimentò este Santo Convento, pues aviendo escogido por Patrona suya a esta parte de Cielo soberano (parte, que supone por el Cielo todo en el mas hermoso sinecdoche) y a este Sol Divino concebido en gracia de luz excessiva, de claridad inmensa, sintiò el influxo de sus rayos beneficos en la sanidad de sus males, y en la curacion de sus dolencias; si, que ya es en estos rayos traer desde su Oriente la sanidad, como en plumas, que buelan ligeras a la curacion, como dixo Malachias: *Et sanitas in pennis eius.* Y si como ya discurriò Agustino, fue importante la creacion del Sol para iluminar a los inferiores: *Ad illuminationem inferiorum, Solem fieri oportebat:* quanta obscu-

Malach. 4. vers. 2.

obſcuridad, y tinieblas de pecados, y maldades, en ſombra de males, y accidentes, ſeria en la que eſtavamos noſotros antes que nos alumbrara eſte Sol benefico, y clariſſimo? Tanta era, que mas no podia ſer: ó! no indiſpongamos noſotros la tierra vital (ſino mortifera) de nueſtros dañados corazones, levantando della vapores nocivos, malignos humores, inclinaciones peſſimas, que inficionen de calidad el ayre, que los rayos del Sol, que avian templados de paſſar por èl para nueſtro aliento vivifico, paſſen por èl deſtemplados de ardientes para nueſtro mortal deſaliento, y eterno fatal deſmayo: que nueſtras maldades muchas vezes ſon la cauſa de nueſtros males. Quieres vivir ſano? vive bueno. Quieres no tener mal? procede bien. Quieres, que no pequen en ti los humores? no peques tu contra Dios con tus vicios. Perſuadete, que no obra tanto eficaz en los cuerpos para enfermarlos el deſman en el regimen natural de la vida, como el que ſe tiene en el govierno eſpiritual della. Deſmãdaos en todo, deſmandaos en vivir mal, y deſordenados de todas maneras, que vos vereis como os vâ. Vos lo ſentireis en vueſtras almas aun con mas dolor, que en vueſtros cuerpos: y en vueſtra ſalud lo hallareis perdiendola con la enfermedad, hiriendoos vn rayo del Sol de juſticia con ardiente fiebre, y calentura, en vez de eſclareceros, è iluſtraros con ſanidad perfecta, y larga vida. Y ſi acaſo de eſtas premiſſas ſacais eſta concluſion: luego a eſtas ſeñoras Religioſas les provino el mal de la maldad? os la negarè; porque por eſſo dixe, que muchas vezes (excluyendo el todas) ſon cauſa las maldades de los males. Pues de què les provino? me replicareis. Eſſo quien puede ſaberlo? Digo yo, que les provendria de que lo quiſo Dios para ſu exercicio, y mayor perfeccion; que tambien a los buenos, y a los eſcogidos les embia Dios trabajos, y enfermedades para adelantar ſus meritos, y perficionarlos en las virtudes,
2. Cor. cap.12.v.9. ſegun aquel dicho del Apoſtol: *Virtus in infirmitate perficitur*. Y no todas vezes el pecado acarrea la enfermedad; el aqual digo, que el original cauſa fue de la peſte, y contagio del mundo, que lo reduxo a muerte material, y myſtica. Y bien ſe conoce, que no fue por mal de culpa el que padecieron de pena eſtos Angeles humanos; pues luego que ſe iluſtraron de los rayos deſte Sol tan de miſericordia, como de juſticia, para levantar a ellos los ojos, ſe hallaron, y ſintieron con notable mejoria, y conocida bondad, muy otra de la que ſienten los que han pecado, y ſe enmiendan; porque fue de quien buela a la perfeccion, aviendo antes corrido a ella. Y no avia aſſi de ſer, eſtandoles preſidiendo la luz en el Sol, eſto es, Chriſto en Maria, como ſi fueſſen vna miſma coſa?

Aſſi ſe lo pareció a los Paſtores, quando llegaron al portal de Belen, y hallaron a Maria, y a Joſeph, y al Infante en vn peſebre: *Invenerunt Mariam, & Ioſeph, & Infantem poſitum in praſepio*. Luc.2.v.16. Pero como pudo parecerſelo aſſi, ſi hallaron tres perſonas, y no vna? ò como fueron vna coſa eſtas tres? Duda es eſta antes que mia, de S. Alberto Magno, que hizo reparo en que el Angel les dixo a los Paſtores, que hallarian a vno, que era el Infante: *Invenietis Infantem*; Alb. Magn.in Luc. cap.2. y ellos hallaron a tres, que fueron el Infante, y Maria, y Joſeph. *Vnum eſt promiſſum voce Angeli, & tria ſoluta; inventio enim pueri promiſſa eſt, & ſoluta, & cum hoc inventio Mariæ, & Ioſeph.* Parece punto eſte de la Santiſſima Trinidad: como ſon tres Perſonas, y vna Eſſencia? Eſſe es el miſterio indiſpenſable, y la circunſtancia preciſſa, que no ha de omitirſe nunca en eſte pulpito miſterioſo ſiempre. Es el caſo, que aſſi como la luz, que diſcurrimos, fue antes al primer dia, y deſpues al quarto el Sol; aſſi precedió en el Angel la noticia a los Paſtores ſolamente del Infante, luz verdadera del mundo: *Invenietis Infantem*; y deſpues ellos hallaron la vniõ de los dos, como en vn Sol, de Hijo, y Madre, de Chriſto, y Maria, y eſta vna con Joſeph por razon de Eſpoſa ſuya: *Erunt duo in carne vna*, como dixo el Math. 19. verſ. 5. miſmo Señor; y no ya dos aſſi, ſino vna carne: *Itaque iam non ſunt duo, ſed vna caro*: con que ya quedan dos no mas, que ſon vno, Chriſto, y Maria, Hijo, y Madre, Luz, y Sol: *Invenietis Infantem. Invenerunt Mariam, & Ioſeph, & Infantem*: conociendo los Paſtores con eviden-

dencia, como con la viſta, el ajuſte del vno, que les advirtió el Angel, con los tres, que ſon vno en el pesebre, Cielo eſte de la luz en el Sol, y Cielo en que

Luc. 2. v. 17. eſtà ſurto, y parado el Sol con la luz: *Videntes autem cognoverunt de Verbo, quod dictum erat illis.* Noten la vnidad en el *Verbo*, como ſingular palabra: *Cognoverunt de Verbo*, moſtrandoſe aſſi clara la identidad, y lo concorporeo, que dixo Damaſceno de Chriſto, y Maria: *Sempiternum lumen ex ipſa ſcilicet Virgine corporatur.* Y ſin ſombra de mancha vno, y otro; mas no ſino la tuviera el Sol vno con la luz, que ſon como dos almas en vn cuerpo, ó dos cuerpos con vn alma para vtilidad de los vivientes, è influencia en ſu ſalud, como lo evangelizò el Paraninfo dando la razon de todo: *Quia natus eſt vobis hodie Salvator.* Ven aqui lo que propuſe: que ſe vnió Dios a Maria Santiſſima concebida en gracia Original con exceſſiva fineza, para influir en los hombres vida, y ſalud de alma, y cuerpo cõtra la enfermedad, y la muerte, que cõtraxeron por el pecado. Es eſto lo de Iſaias, y la concluſion de ſu vaticinio, como hablando a eſta Señora, y diziendole, que aſſi como en el Sol no ay mas que luz, en ella no ay mas que Dios: *Tantum in te eſt Deus, & non eſt abſque te Deus.*

O Señora! continuad la vida, y la ſalud, la eſpiritual, y la corporal de todo el mundo, como Patrona, que ſois de los hombres, y Medica ſingular de los afligidos en invocacion devota de vueſtro aficionado Caſſiodoro. *O Maria! tu Patrona humani generis: tu afflictis rebus Medica ſingularis.* Continuad la vida, y la ſalud de todos los hombres, de todos noſotros, de todas las Religioſas, y ſobre todas, de la que vnica con tan grave Culto, y Religioſo aparato, haze anual ſolemne recuerdo deſte ſingular beneficio reconocido a vueſtra interceſſion, y abogacia, como Roſa, que ſois entre las eſpinas intacta de ellas, como de las culpas para nueſtro reſguardo, y libertad; como Carro triunfal, y vencedor de nueſtros enemigos, ſujetandolos para que no ſe deſmanden en nueſtro daño, y perjuizio; como Sol reſplandeciente, que influye bienes de ſalud, y de vida en los que ſe ſaben diſponer para recibir la gracia, para recibirſe en la gloria. Caſſiodor. in quadam Epiſt.

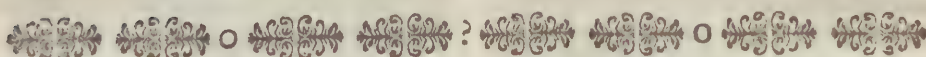
Ad quam nos perducat Ieſus Chriſtus Dominus noſter.



SER-

SERMON DE LA CONCEPCION DE NVESTRA SEÑORA,

EN FIESTA DE N. SRA. DE CONSOLACION, que le celebra anual ſu inſigne Cofradia en ſu Capilla magnifica, que ſe le eſtà labrando en la Igleſia de la Santa Vera-Cruz, Concordia de S. Felipe Neri, en 27. de Diziembre, dia de S. Juan Evangeliſta, año de 1680.



SALVTACION.

Natus eſt vobis hodie Salvator, qui eſt Chriſtus. Lucæ ſecundo.

Exijt ergo ſermo iſte inter fratres, quod Diſcipulos ille non moritur. Ioan. 21.



Assi como es la muerte el mayor mal, es la vida el mayor bien (ya ſean vida, y muerte de cuerpo, y de alma; ya vna, y otra ſe goze, ò ſe padeſca con la gracia, ó con la culpa) y por conſiguiente el deſconſuelo, que ſe trae conſigo la muerte, como el conſuelo, que acompaña a la vida, han de ſer los mayores entre todos. Claro eſtà, pues no ay deſconſuelo, que ſe iguale al de la muerte, ni conſuelo igual al de la vida. A donde vàs diſcurſo? A probar, que anda eſta devota Cofradia de nueſtra Señora de Conſolacion muy acordada, y provida en ſeñalar eſte dia, y eſta Paſqua a la fieſta, y celebridad de ſu Santiſſima, y Sagrada Imagen. Porq̃ lo primero, eſte dia ſolemniza la Igleſia al Benjamin de Chriſto S. Juan Evangeliſta con vn Evangelio, en que ſu Maeſtro dixo vnas palabras tan en elogio ſuyo, que los Apoſtoles las gloſſaron de ſu inmortalidad, penſando, que no avian de morir. Dixo Chriſto de S. Juan: *Sic eum volo manère, donec veniam*: Yo quiero, que Juan permanezca aſsi haſta que yo venga; y dixerõ los Apoſtoles: Haſta que venga nueſtro Maeſtro ha de permanecer Juan aſsi? Pues eſſo es haſta el dia del juizio, en que ha de venir a juzgar a los hombres; y eſſo es darnos a entender, que nueſtro condiſcipulo no ha de morir. *Exijt ergo ſermo iſte inter fratres, quod Diſcipulus ille non moritur.* Lo ſegundo, eſta Paſqua toda ella es vna memoria, y ſolemnidad del nacimiento de Chriſto bien nueſtro, de vna vida, que comiença. Aſsi lo anunció el Angel apareciendoſe a los Paſtores: *Ecce evangelizo vobis gaudium magnum::: quia natus eſt vobis hodie Salvator, qui eſt Chriſtus.* Y S. Leon Papa: *Natalis eſt vitæ.* Pues dia, que no es de muerte: *Nõ moritur*; y Paſqua, que es de vida, y de nacimiento: *Natus eſt*; dia, y Paſqua es del mayor bien, y del mayor conſuelo del mundo (aun quedandoſe ſolo en grande gozo, como lo oìmos al Angel: *Ecce evangelizo vobis gaudium magnũ.*) como al contrario, ſi no fueſſen eſte dia, y Paſqua de vida, ſino de muerte, ſerian, ſobre ſer el mayor mal, el deſconſuelo mayor.

Ioan.21.v.22. Verſ.23. Luc.2.10. S. Leo Pap. Serm.1. de Nat. Dñi.

Pues

Pues por tanto bien, y consuelo son dignos este dia, y esta Pasqua de que su Cofradia afectuosa con reverentes cultos, y lucidos esmeros los consagre a la festividad de nuestra Señora de Cōsolacion, de cuya consolacion se colmò esta Señora, mediante la gracia Original en que se concibiò privilegiada (que no ay mas consuelo, que estar en gracia) para participarnos este mismo consuelo, como Madre del, y de Christo, essenta de la culpa Original. A esso fueron los Pastores a Belen, a experimentar el gozo, y el consuelo, que les evangelizò el Angel, hallando a Maria, y a Joseph, y al Infante en el pesebre, para tener en buen dia buena Pasqua, y buen S. Juan. *Et invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio.* *Luc. 2. v. 16.* Solo a S. Juan no hallan aqui en su misma persona los Pastores; pero hallaronlo en su trasunto, que es S. Joseph, siendo el Sagrado Evangelista (despues de muerto el Santo Patriarca) guarda, y tutela de la Virgen Santissima, casi a la manera, que lo fue su Esposo antes de nacido S. Juan. Es comun entre los Padres.

Y viniendonos por Maria Santissima este consuelo, y gozo, mal podria contraer el desconsuelo, y tristeza de la culpa Original, de que fuimos por ella libertados nosotros, dize S. Leon en esta fiesta: *S. Leo ubi suprà.* *Vna cunctis lætitiæ communis est ratio; quia Dominus noster peccati mortis destructor, sicut nullum à reatu liberum reperit, ita liberandis omnibus venit.* Pues por todo esto espero el auxilio de la Divina gracia para predicar este Sermon; por S. Juan, que es gracia en su nombre, y por S. Joseph, que es aumento della; por Christo, que es quiē la dà, y por Maria, que es quien la impetra. Hagalo esta Señora por quien es, y alcanceme de su Hijo Santissimo en este Sermon de sus alabanças la gracia del bien dezir, como efecto de la consolacion, que recibió su alma, y su cuerpo, quando se animó libre de culpa, quando se concibió llena de gracia *Ave Maria, &c.*

Invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio. Vbi suprà.



Estava la Iglesia Catolica en sus principios muy destituida, y pobre de fieles. Eran muy pocos estos, y contados (y por esso quizà de mucha cuenta, que de lo mejor siempre ay menos, y siempre esto menos es tenido en mas) siendo la causa las persecuciones, que padeciò de muchos tiranos. Vivia desconsolada, al fin como principiante, si primitiva, que de ordinario aquella primera novedad, que sale a luz (como salió la Iglesia) para admiracion del mundo, siendo blanco de la embidia, que le asesta rabiosa fuertes tiros, quanto se mira aplaudida, tanto se llora emulada, faltandole de consuelo lo que le sobra de aplauso. Pero gozòse la Iglesia Catolica rica, y abundante de fieles passada la tempestad, y vencida la persecucion, en la mayor grandeza a que pudo aspirar, y en la estimacion mas alta a que debia ascender, fundandola, y constituyendola en excelso edificio de soberana edificacion las mismas piedras que le hizieron tiro disparadas a su blāco con estruendoso, y pavoroso escandalo. Todo lo anteviò el Profeta Evāgelico, y lo dixo hablando con la misma Iglesia principiante, y primitiva, y por tal pequeñuela, y pobrezilla, consolandola en sus trabajos, y pronosticandola sus mejoras, al capitulo cincuenta y quatro de sus Vaticinios sagrados. *Paupercula tempestate convulsa absque ulla consolatione: ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in Zaphyris, & ponam Iaspidem propugnacula tua, & portas tuas in lapides sculptos, & omnes terminos tuos in lapides desiderabiles.* *Isai. 54. v. 11.* *Vers. 12.* Pobrezilla arruinada con la tempestad, y sin alguna consolacion: ves aqui, que yo compondrè tus piedras por su orden, y te fundarè en Zafiros, y harè tus fuertes de Jaspe, y tus puertas de piedras entalladas, y todos tus terminos, ó atrios de piedras desseables, y esquisitas.

Es literal este texto, y lo explica assi

 su

Inscriptio capitis.

su mismo titulo: *Ecclesiam invitat ad letitiam, veteris oblita calamitatis.* Y de quien dirá, que es figura? (que no ha de quedar solo en la letra:) desta parte de la Iglesia, como Capilla suya, y Santuario, tanto por los fieles, que la edifican, como por las piedras, que la fundan. Valgame Dios! parece, que aqui se viene por si la aplicacion. Esta Iglesia grãde de la Concordia representa a la mayor (aunque primitiva) de los fieles; y esta Iglesia pequeña de aquesta Capilla es indice de aquella grande: digamoslo assi, esta es dedo, mano aquella, estotra brazo. Pues assi como en la alegoria habla Isaias con esta Iglesia grande de San Felipe Neri, representacion de aquella mayor; assi hablo yo con esta pequeña de N.Señora de Consolacion indice de aquella grande, con el mismo Isaias, y le digo: Iglesia pobrezica, y afligida, consuelate mas que muchas; y vosotros fieles afligidos, consolaos mas que otros algunos; si no muy ricos de haberes, no muy pobres de desseos, antes muy opulentos, y sobrados de ellos; porque ya està con vosotros el consuelo en nuestra Señora de Consolacion, si antes os lloravades sin ella desconsolados, y tristes con calamidades, y contradiciones: *Ecclesiam invitat ad letitiam veteris oblita calamitatis.* No le han faltado sus persecuciones a esta Capilla, è Iglesia, aunque ni muy grande, ni muy rica; y aun quizà por esso, que al pequeño, y al pobre es al que no le falta la persecucion; pero por vltimo le ha sobrado el consuelo en la que lo es de sus devotos, en Maria Santissima Señora, hallandose edificada, como la vemos, de ordenadas piedras, y fundada en Zafiros de consolaciones; porque esta piedra, dize San Epifanio, es admirable, bellissima, y de summa gracia, y agrado: *Zaphyrus est gemma admirabilis, pulcherrima gratissima.* Calidades todas estas de grande cõsuelo, y alegria, en que se fundan, aun mas que en las piedras materiales, sus cimientos, paredes, y techumbre. Y esto es lo mas grande, y rico desta Iglesia pobre, y pequeña, que và adelantandose y creciendo con la consolacion de la Virgen Santissima figurada en los Zafiros, y pronosticada de Isaias. Assi yo en su nombre os lo propongo, y con verdad lo asseguro, Cofradia insigne desta Señora: *Paupercula tempestate convulsa absque vlla consolatione: ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in Zaphyris.* Y no lisonjeo, fieles, a esta Cofradia admirable; porque es cierto:

D. Epiph. de 12. gemmis.

§. I.

Que es para esta Iglesia, ò Capilla, como para la Iglesia vniversal, nuestra Señora, de Consolacion. Bien; que en virtud de aver sido Dios para Maria Santissima al concebirse en gracia, de consuelo.

FVe la dicha de Ruth tan singular, que mereciò ser esposa de Booz abuelo de David, ascendiente de Christo, y llegò por ella su suegra (y en ella todo su pueblo) a tener el colmo del mayor consuelo, que podia dessear, que era sucessor en Israël, de quien avia de nacer el Messias. Assi le dieron el plazeme a Noëmi (este era el nombre de la suegra) las mugeres amigas suyas por el buen alumbramiento de su nuera en el parto de su hijo. *Dixeruntque mulieres ad Noëmi: Benedictus est Dominus, qui non est passus, vt non deficeret successor familiæ tuæ, & vocaretur nomen eius in Israël. Et habeas, qui consoletur animam tuam ... de nuru etiam tua natus est qui te diliget.* Ruth 4.14 Què gozo (contempladlo) tendrian los padres, los deudos, y todos de ver ya parida a Ruth con vn hijo hermoso a maravilla! què contento avria en la casa! què regozijo! qué desasossiego gustoso! què placentera inquietud! Por quien podia venirnos tanto bien (dirian) tanto alborozo, sino por la hermosa Ruth, que nos ha dado con el hijo, que ha parido, el colmo de nuestras esperanças? el fin de nuestros dessseos? Assi se congratulaban, y daban el parabien visitandola las vezinas: *Vicinæ autem mulieres congratulabantur ei.* Vers. 17. No debian de ser estas vezinas como algunas de la Ciudad, que quisieran, que a otras sus vezinas, con quien no se llevã bien (y Dios sabe el por què, y aun otro lo sabe) quisieran, que todo les sucediera mal; dandoles el pesame con el corazon, de lo que les dàn tal vez el

plaze-

plazeme con la boca, a mas no poder, porque no pueden mas. No asi las vezinas de Noëmi, que se alegraron de su bien de veras. Grande alegria seria por cierto! grande gusto! grande consuelo el suyo! como el que oy tenemos, y tienen los devotos de esta Señora de Cõsolacion, viendola recien parida de vn Hijo Dios, y Hombre, consuelo de los hombres, del pueblo Christiano, y del mundo todo, como perfecto logro, y fin vltimo de los desseos de los Patriarcas, que anhelaban a este dia,

Pero què piensan? este consuelo nuestro se debió al que tuvo Maria Sãtissima concibiendose en gracia Original para Esposa dignissima del Eterno Padre, y Madre del Verbo Eterno. Buelvan los ojos al principio, ó instante (sombra de aquel, que fue luz de la Concepcion Purissima) quando se carearon Booz, y Ruth; y escuchen atentos las palabras, que se dizen vno, y otro, veràn, y oiràn este misterio de todo gusto, y admiracion. Dizele Booz a

Ruth 2. v. 8. Ruth: *Audi filia; nè vadas in alterum agrum ad colligendum: mandavi enim pueris meis, vt nemo molestus sit tibi.* Oyeme hija mia, no vayas a coger grano, ò espiga de trigo a otro campo, ò Era de otro; porque yo he mandado a mis criados, que ninguno dellos te sea molesto. (Esto haze notable consonãcia, y misteriosa armonia con el *Audi*

Psalm. 44. vers. 11. *filia* del Psalmista: *Et obliviscere populum, & domum patris tui, & concupiscet Rex decorem tuum.*) Pues a este dicho,

Ruth 2. 10 y fineza de Booz correspondiò assi agradecida Ruth: *Vnde mihi hoc, vt invenirem gratiam ante oculos tuos!* O Padre, y Señor, y dueño mio! De donde a mi tanta dicha, que aya hallado gracia en tus ojos, y consuelo en mis entrañas? Hallado he gracia a tu vista, y consuelo en mi alma, aviendo tu hablado al corazon desta tu sierva, y esclava, que aun no es semejante a alguna de tus donzellas, ò criadas.

Vers. 13. *Inveni gratiam apud oculos tuos, Domine mi, qui consolatus es me, & locutus es ad cor ancillæ tuæ, quæ non sum similis vnius puellarum tuarum.*

Han oìdo, y visto el misterio? Han reconocido el consuelo nuestro por el de Maria? cuyo dibuxo, ó bosquexo se halla delineado en esta ilustre Matrona, y muy señalada muger Ruth: pues concebida en gracia Original Maria Santissima para Madre Virgen de el Verbo Divino, ni tuvo igual, ni tendrà semejante. Esso dize la Iglesia en su alabança: *Nec primam similem visa est, nec habere sequentem.* Si, porque esta Señora, como Ruth (y sin duda mucho mejor) oyò la voz del Padre, y no fue a otra mies, que a la suya (esto es, a su seno paternal) a coger el grano, ò la espiga del Verbo Eterno vnigenito suyo, como dize el Evangelista: *Vnigenitus, qui est in sinu Patris:* hallando assi a su vista la gracia, que avia perdido Adã, y el consuelo con la palabra, que le hablò al corazon este su mejor Padre, y Esposo, que lo vino a ser despues: *Inveni gratiam apud oculos tuos, qui consolatus es me, & locutus es ad cor ancillæ tuæ.* Ioan. 1. 18.

Quedando con tanta gracia, y con tan singular consuelo, nada semejante a las demàs mugeres siervas de Dios, y deste Patriarca, como Ruth lo dixo humilde, y pudo Maria verdadera: *Quæ non similis vnius puellarum tuarum;* a quien propuso el Angel, que con esta gracia concebiria al Verbo, y lo pariria: *Invenisti enim gratiam apud Deum: ecce concipies in vtero, & paries filium.* Y a esso alude el dicho de Origenes sobre estas palabras: *Invenisti gratiam: Invenerunt enim plures gratiam ante eam; & ideò subdit quod proprium est dicens: Ecce concipies in vtero, & paries filium.* Pues en esto fue singular, como sin semejante, Maria Santissima mas que Ruth; porque aunque Ruth, como muchas, hallò gracia, fue a vista de vn hombre, y no original, como la hallò Maria Santissima, y delante de Dios, teniendo por Hijo suyo en tiempo al que es Verbo del Padre por vna eternidad. Luc. 1. 30. 31.

Cuyo Verbo, y palabra vemos oy reclinada en vn pesebre, siendo combidados de los Pastores, que nos dizen regozijados: *Videamus hoc Verbum, quod factum est, quod Dominus ostendit nobis.* Veamos este Verbo, que se ha hecho: (no quiero dezir, que fue hecho el Verbo Divino, aviendo sido engendrado *abæterno*:) este Verbo, esta palabra, que nos ha mostrado el Señor. Veamos por el hecho la verdad del dicho: palabras son estas del Evangelio de la Missa, Luc. 2. 15.

que la Iglesia señala, como votiva a esta festividad en este tiempo. Pues veamos la palabra deste Hijo con tanto gusto, alegria, y consuelo, como la oìmos anũciada del Angel quando dixo: *Ecce enim evãgelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo.* Y aqui San Alberto Magno: *Annuncio, hoc est, ad cor perditi hominis; accedens in consolatione nuncio:* comprobandolo con lo de Isaias: *Consolamini consolamini popule meus.*

Luc.2.10. *Alb. Mag in Luc. 2.* *Isai.40. 1.*

Claro es, que del consuelo dado a Maria Santissima concebida en gracia para Madre de Dios, avia de dimanar el que tenemos todos nosotros por esta Señora con su Hijo Santissimo recien nacido; y por consiguiente avia su Capilla de deponer aquel desconsuelo, que tenia viendose afligida, y como deshecha a vna tempestad, hallandose yà labrada, y fundada en ordenadas piedras, y admirables Zafiros de consolacion, gracia, y agrado por nuestra Señora de Consolacion, como lo dize Isaias consolandola con ternura: *Paupercula tempestate convulsa absque vlla consolatione: Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in Zaphiris.*

Y con quanta fixeza le assegura el consuelo, como lo indican las otras palabras: *Et ponam Iaspidem propugnacula tua*: Y advierte (le añade el Señor a su Iglesia) que he de ponerte la piedra del Jaspe para mas fortaleza; porque del todo no temas las opuestas invasiones, hallandote fuerte, y fortificada con esta nueva defensa del Jaspe: piedra, que con sus colores hermosos, y varios divierte la vista con gustoso embeleso, como al enemigo con pavorosa fuga: mudando estos colores esta piedra en muchas, no assi de tremula por calidad propria, como assombrosa para terror ageno. Por esso dize Aretas en cita de vn docto, que es el Jaspe semejante al Sardio por el terror, que infunde en las fieras, como Dios, y su Madre en nuestros contrarios. *Iaspis Sardio similis dicitur propter terrorem, vt ait Aretas; & hanc gemmam terribilem esse tradit feris.* Consolemonos pues sabiendo:

Ribera in Apoc.c.4. vers.3.

§. II.

Que contra la afliccion, y desconsuelo en que nos ponen nuestros adversarios, està el consuelo, y la gracia, en que se concibiò Maria Santissima.

En notable aprieto se hallaba Betulia assediada de Holofernes con vn formidable Exercito de ciento y veinte mil Soldados de a pie, y de veinte y dos mil de a cavallo, fuera de otros muchos de reserva, que se hallaban prontos, y expeditos a entrar de refuerço en la ocasion. Ya estava resuelta a entregarse al Asyrio la Ciudad, si passados cinco dias, Dios no los favoreciesse, y con su socorro no los amparasse: porque què avian de hazer los miserables sitiados, faltos de mantenimiento, sobrados de hambre, y resequidos de sed? a causa de aver los enemigos cegado las fuentes, y conductos de las aguas, que venian a la Ciudad, y aun los manantiales estàn casi exhaustos cercanos a los muros, de que se valian tal vez a escondidas del contrario, saliendo a coger el agua en gotas, que servia mas de encender su sed, que de apagarla. Què podia enriquezerlos, ó satisfacer a sus gargantas el casi despreciable, por menudo, aljofar de las gotas de agua, que aun no passaban por perlas? Deteniase en sus fauces (cuellos, ò gargantas es mas claro) mas para su ahogo, que para su refrigerio. A este estado los reduxo la horribilidad del tirano, y la ferocidad de su cerco; quando siendo de esto sabidora la santa viuda Judith, aquella Matrona sin igual, aquella muger mas que varonil, aquella de quien nadie dixo mal (dize Dios, no ay mas que dezir!) revestida de espiritu gallardo, de zelo ardiente, de rara energia, de eficacia prodigiosa, y de persuasiva inimitable, moviò a sus Concives a penitencia, a enmienda de vida, a amor de la virtud: medios todos los mas concernientes para aplacar la Divina ira, y conseguir su misericordia; y dixoles estas entre otras razones: *Expectemus humiles consolationem eius, & exquiret sanguinem nostrum de aflictionibus inimicorum nostrorum.* Esperemos humildes el consuelo de Dios, y sacarà diligente la sangre de nuestras venas triste, y denegrida con la pena de las aflicciones, y angustias de nuestros mortales enemigos, è in-

Judith. c.8 vers.20.

è introducirà en ellas otra nueva sangre, alegrandola, y dexandola pura, y purpurea, como la desseamos. Assi sucediò, pues librò Dios a toda Betulia del desconsuelo, y aprieto en que la tenia puesta Holofernes, por mano desta inclita Belona, que lo degollò intrepida, como se refiere en su libro.

Pero noten, que todo el buen sucesso desta victoria, y consuelo de los afligidos, que obtuvo esta hembra varonil del tirano infiel, se debió a la gracia antecedente, que conservó indemne en aquella su pureza incontaminada a vista del peligro casi evidente de llorarse perdida en la barbara presencia, quedãdo alegre, consolada, y gozosa en vez de afligida, desconsolada, y triste, para consuelo despues de los desconsolados Betulienses. Què fue aquel plantarse Judith animosa delante del horrisono Holofernes, y poner este sus lascivos ojos en los de aquella honestissimos, sino quedar el barbaro cautivo al mismo instante, en que pensó quedarse cautiva Judith? Esso es el *Cum intrasset ante faciem eius, statim* (noten el *statim*) *captus est in suis oculis Holofernes.* Dando luego de ojos a sus pies; porque las sandalias de sus pies en vn punto, en vn instante (*statim*) le arrebataró los ojos: y esto quando su beldad le cautivó el alma, y con la cuchilla le cortò la cabeza. Assi lo cantò ella misma: què entonada! què diestra! què a compàs! *Sandalia eius rapuerunt oculos eius; pulchritudo eius captivam fecit animam eius, amputavit pugione cervicem eius.* Cuya gracia en todo este sucesso (cifrada en la pureza, que Judith conservó ilesa en el) fue la que piadosa consolò a los que en Betulia estuvieron presentes a su razonamiento eficaz de retorico, dize S. Pedro Chrisologo, como si hablasse de esta rara muger: *Piè de præsentibus instruit; consolatur per gratiam.*

Judith. 10. 17.

Judith. 16. 11.

D. Petr. Chris. Ser. 147.

O Maria Santissima Señora nuestra, consuelo vnico en nuestras congoxas, y apreturas! y què consuelo! causado del que tuviste en tu Concepcion Immaculada. En ti esperamos, como los de Betulia, la consolacion de Dios humildes, por la que posseiste tu con Dios en tu vencimiento glorioso. Pensaba cautivarte el comun enemigo Luzifer al instante, que aparecias a la luz de este mundo, de quien èl es Principe, cautivandote a su vista, è inficionandote a su presencia (como a la otra muger, y señal grande) que apareciendo en el Cielo ante el Dragon infernal, presumiò este (y no lo consiguió) avassallar su soberania desluciendo su resplandor; pero èl fue solo el que se hallò cautivo en esse instante a la luz refulgente de tus Divinos ojos, a la huella orgullosa de tus pequeñas plantas, donde diò de los suyos, y quedò rendido, quebrada la testa, la cerviz cortada. *Statim captus est: captivam fecit animam eius: amputavit pugione cervicem eius.* Vióse con esto Maria Santissima vencedora, pura, essenta, alegre, y consolada para nuestro consuelo. O! como nos consolamos nosotros con este consuelo de Maria Santissima! Quan justo titulo de *Consolacion* es, Señora nuestra, este tuyo en tu Concepciõ inmune; porque en ningun misterio mas, que en este parece, que lo obtienes con mayor propriedad: pues de la gracia original tuya previene al mundo el mayor consuelo, creyendo todos, como lo creemos, que no tuvo momento de tristeza, porque no tuvo instante de pecado.

Apoc. 12.

Este consuelo les anunciò el Angel a los Pastores, y en ellos a todos los racionales, ya nacido Christo Señor nuestro, y parida dèl su Madre Santissima, en aquellas palabras: *Ecce evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo.* Y aqui el Santo Arçobispo de Ratisbona grande: *Consolatur pauperes, consolatur humiles.* Consuela, dize este Santo, el Paraninfo gozolo a los pobres, y a los humildes, porque estos entre todos son con especialidad consolados: en virtud de la consolacion, que recibió la Madre de Dios concebida en gracia Original, la mas pobre de haberes humanos, y la màs humilde de los vivientes, y por esso la mas opulenta de bienes Divinos, y la mas ensalçada de las criaturas: cuya consolacion en los Pastores passó de anunciado a posseì lo, pues vinieron al portal de Belen, y hallaron en el a la Señora con su Esposo, y su Hijo en vn pesebre: *Et invenerunt Mariam, & Ioseph, & Infantem positum in præsepio:* experimentando en la realidad

Luc. 2. 10.

Alb. Magn. in Luc. 2. ad hunc loc.

Luc.2.17. dad lo que avian oìdo en relacion. *Videntes autem cognoverunt de Verbo, quod dictum erat illis*; y el Santo ya citado: *In*
Vbi supr. *cuius rei auditu delectati sunt; in eiusdem rei visu delectari voluerunt.*

Pero adviertan, que todo este consuelo se siguiò al estruendo militar, que resonò en el ayre, y apareciò en èl de Soldados Celestiales, y de Angelicos Exercitos, que publicaron la paz a los hombres conseguida con la guerra, que le hizieron al demonio, y obtenida con la victoria, que le alcançaron al hombre. Y esto de repente, como en vn instante, dize el Evangelio: *Subitò*, que haze reclamo al de la Concepcion de
Luc.2.13. Maria Santissima. *Et subitò facta est cum Angelo multitudo militiæ Cœlestis: pro nobis ad certamen procedentium*, dize el mismo grande, y Santo Arçobispo; porque la paz del consuelo se debió a la guerra de la afliccion, que le diò Maria por Dios al demonio, quando el demonio pensó con la guerra, que hazia a los hombres, que los avia de desconsolar. *Multitudo militiæ Cœlestis. Ecce apparatus pro nobis ad certamen procedentium.* Todo a la manera, que lo hizo Judith dandole guerra a Holofernes, y afligiẽdolo al mismo tiempo (instante es mejor) que pensaba Holofernes dar a Judith guerra cautivandola: oponiendosele al barbaro, como si fuera a vna fiera, toda piedra de Jaspe preciosissima, que es terror toda a todas espantable: *Iaspis dicitur propter terrorem: & hanc gemmã terribilem esse tradit feris.* Para que se verifique con todo ajuste lo que nos ha profetizado Isaias, hablando con la Iglesia de los fieles pobre, y ellos afligidos: que les pondrà para su defensa, fuertes, y propugnaculos de Jaspe en variedad hermosa si terrible, que les seràn trincheras de consuelo contra la enemiga hostilidad: *Et ponam Iaspidem propugnacula tua.*

Y esto deste consuelo es tan del alma, tan de adentro, y tan de corazon, que se sale del a fuera, como que rebosa en jubilos, y se vierte por los ojos: a la manera, que en el edificio Real, y magnifico se reconoce la preciosidad excessiva de las recamaras; y retretes por las piedras curiosas, y exquisitas, que autorizan las portadas. Y assi dize Dios, que lo ha de hazer con esta su Iglesia, y Capilla, que estava antes con la calamidad, ò persecucion de sus emulos, caìda, ò abatida, como desmantelada: poniendo a sus puertas piedras esculpidas, y labradas de consuelos Celestiales, sin dexar termino suyo, ò remate de su fabrica, que no logre el pulimento de la mejor canteria mas ansiada del desseo, y mas codiciada de la curiosidad: *Et portas tuas in lapides sculptos, & terminos tuos in lapides desiderabiles.* Y viene bien esta inteligencia con la obra de las puertas, y de la portada, que se està haziendo a toda costa de desseos, que quiera Dios lleguen a execucion para mas grandeza de esta Capilla. Esto es en lo material, que en lo mystico es darnos a entender el Espiritu Santo por estas palabras:

§. IIJ.

Que es tanto el consuelo, que en su Concepcion privilegiada sintiô Maria Santissima, que se revertiò, y difundiò en los hombres primero desconsolados por la malignidad de su mayor contrario.

O Miserables Hebreos! què trabajo ha sido esse vuestro, que assi os ha reducido a tan lamentable miseria, que mande el Rey Assuero quitaros las vidas, y crucificaros por observantes de vuestras patrias leyes? Quien ha sido el mal afecto, que os ha puesto en esse conflicto? Amàn es sin duda, èl es; pero consolaos, que ya el Rey revoca esse decreto, y promulga vn Edicto, en que os dà por libres, mãdandolo fixar en todas sus tierras, y Ciudades, para que venga a noticia de todos. *Hoc autem Edictum, quod nunc mittimus in cunctis vrbibus proponatur,* Esther.16.19.
vt liceat Iudæis vti legibus suis. Assi fue, que convirtiò Dios aquel dia de llanto, y de tristeza (en que el impìo Amàn avia maquinado la ruina de Israël) en dia de gozo, y de alegria. *Hanc enim diẽ* Esther.16.21.
Deus Omnipotens mæroris, & luctus eis vertit in gaudium. Quedando Amàn, y sus confederados muertos, y pendientes en las Cruzes, que estavan dispuestas para los Israëlitas, y plantadas delante de

de las puertas de la Ciudad, y Corte del Rey Assuero, para castigo justo de traydores, y escarmiento de mal intencionados. *Pro quo scelere ante portas huius vrbis, idest Susan, & ipse qui machinatus est, & omnis cognatio eius pendet in patibulis.* Assi se refiere en el libro de Ester al capitulo diez y seis.

Esther. 16. 13.

Què felicidad la de estos fieles, que se avian visto antes tan afligidos, y se miraban ya tan consolados! tanto, que se vertia el gozo por los ojos, baylandoles en ellos el contento, y saltando a fuera en jubilos, en alegria, y fiestas, que hizieron en todo el pueblo; siendo la mayor de las fiestas repartir entre los pobres limosnas, y dones, bien que pequeñuelos, que no pueden vnos pobres dar a otros otra cosa; y este era (y debe ser) el mejor modo de celebrar las fiestas, y hazer regozijos, y sin excluir los banquetes, y combites, que se hazen en demonstracion del gozo, y de el agradecimiento, que se debe tener a Dios por sus beneficios: como lo hizieron estos beneficiados de su Magestad, embiando regalos de manjares a los conocidos, y amigos; y como aora vemos, que se està haziendo, y practicando por nuestros Cofrades (cosa, que no debe tenerse a mal, ni reñirse quando no tiene algun inconveniente, como no lo tiene aora) porque es costumbre tan antigua, como de aquellos tiempos, dize el mismo Texto Sagrado: *Essent què dies isti epularum, atque lætitiæ, & mitterent sibi invicem ciborum partes, & pauperibus munuscula largirentur.* Notable demonstracion de alegria, y regozijo! como la que hizieron antes de lagrimas, y dolor. Era como quiera ver convertidos en vn dia solo (si no en vn instante) el llanto en risa? la tristeza en gozo? *Hanc diem Deus Omnipotens eis vertit in gaudium.*

Esther. 9. 22.

Bien; pero quien piensan, que fue el instrumento, que Dios escogiò para este consuelo de Israël; y para este suplicio de Amàn? Quien? La Reyna Ester esposa de Assuero; dulce hechizo de sus ojos, sabroso embeleso de su aficion, restado empeño de su voluntad; la qual pidiò al Rey afectuosa revocasse el cruel decreto, y promulgasse el piadoso; passando este consuelo a los de su pueblo desde aquel, que tuvo ella, como efecto de la gracia, que hallò en la presencia de su esposo, como se lee en su libro: *Adamavit eam Rex plusquam omnes mulieres, habuit què gratiam, & misericordiam coram eo super omnes mulieres:* rebosando en ellos el consuelo, y revertiendose de la summa abundancia, y lleno excessivo con que se colmaba su alma. En cuya demonstracion se pusieron a las puertas de la Ciudad los patibulos de los malhechores, como piedras, que señalaban a fuera el consuelo grande, que tenian adentro; ya lo e(?)mos referido: *Pro quo scelere ante portas huius vrbis, & ipse, qui machinatus est, & omnis cognatio eius pendet in patibulis.*

Esther. 2. 17.

Y es el caso, en conclusion, que noticiada Ester de la tirania de Amàn, que en nombre del Rey falsamente informado condenaba a muerte a todos los Judios; se presentò ante la Real Magestad ataviada como Reyna, y agraciada como hermosa: rosadas, y purpureas las mexillas, no con el afeyte artificial, sino con el puro nativo carmin: gratos, y resplandecientes los ojos (bien que triste el animo, y el interior funesto, porque no podia menos de funestarse, y entristecerse viendo [como lo vemos cada dia] vsar a algunos del poder para afligir por la mano, que les dieron, y govierno a que los levantaron: proprio a la verdad de ruin sangre, y de vil origẽ, que no reconoce obligaciones de nacimiento, como lo advierte el Texto Canonico en Amàn, a quien exaltò Assuero, siendo hijo de vn conturbador de la ley, y de estirpe idolatra, y gentil, como lo era Amàn, que significa: *Conturbans, aut tumultuans, sive præparans;* que muy de ante mano [desde que naciò] traía preparado el obrar vilmente: esso es el *Rex Assuerus exaltavit Amàn filiũ Amadathi, qui erat de stirpe Agag.*) Pues como digo, exteriormente alegre, si interiormente triste, se presentò a los ojos de la Magestad Real Ester. *Ipsa autem roseo colore vultum perfussa, & gratis, ac nitentibus oculis tristem celabat, animum, & nimio timore contractum.* Levantò la cara terrible Assuero, centelleando rayos los ojos indices de la ira de su corazon, y del furor de su pecho; tanto, que la Reyna cayò desmayada

Esther. 3. 1

Esther. 15. 8.

mayada sobre el ombro de vna de sus damas, buelta en palidez la rosa; y la purpura en pavor. Turbòse el Rey a esta vista con los Grandes, que le assistian, y dexando el solio preuroso, se fue a ella acariciandola con palabras dulces, y consolandola con todos sus
Esther.15.19. Ministros: *Rex autem turbabatur, & omnes ministri eius consolabantur eam.* Bolviò en si Ester, y viendo ya al Rey de aspecto humano, aunque Angelico, como ella se lo dixo, templado el ceño, serena la frente, quedó consolada, y alegre del todo a las razones suyas, con que la asseguraba, que la ley promulgada, y el decreto expedido, no hablaba
Vers.12.& 13. con ella, sino con los otros: *Quid habes Esther? noli metuere; non morieris; non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est.*

El caso es este, y este es el consuelo, que recibiò Ester del Rey Assuero, quando la mirò apacible, como admirable, llenos sus ojos de indultos, y su semblante de gracias, conservandola a ella en aquella gracia, que le avia ya comunicado desde el punto, è instante, que la vió, y escogió para su Esposa: *Habuit què gratiam coram eo*; y esta gracia le acuerda aora Ester, diziendole: *Valde*
Vers. 17. *enim mirabilis, & Domine, & facies tua plena est gratiarum.* Pues de este consuelo de Ester dimanò el de los demàs, siendo tan crecido, y tan redundante, que se reveitiò de colmado, y se difundiò de lleno en los suyos, desde el intimo retrete del corazon de la Reyna, triste antes, y desconsolada en las puertas, ó ventanas de los ojos de los suyos llorosos antes, y tristes: *Ante portas hu-*
Esther. 9. 22. *ius vobis: luctus, atque tristitia in hilaritatem, gaudiumque conversi sunt*, dize en otra parte el Texto: y este debe ser el orden de la consolacion, dize S. Gregorio Papa, desconsolarse antes con el triste, como lo hizo Ester: *Tristem cœlabat animum*, para consolarlo consigo des-
D. Gregor. Pap. lib. 3. Moral. pues: *Cum volumus afflictum quempiam à mærore suspendere, ordo consolationis est, vt studeamus prius mærendo, eius luctui concordare. Dolentem non potest consolari, qui non concordat dolori.* Què palabras! què doctrina! No se puede dezir todo. Llevemonos siquiera sabido de passo (y de assiento, que no es para olvidar esta palabrita de passo sabida) que el que està muy alegre, y lo passa muy bien, no consolarà muy de veras al pobre, triste, y desconsolado, que lo passa muy mal. *Quia eo ipso* (añade el Santo) *quod à mærentis afflictione discrepat, minus ab illo recipitur, cui mentis qualitate separatur.* Mirad pobres, estad en esto: quien no siente vuestro dolor, no se conduele de vosotros, y quien no se códuele, no os consuela, aunque el diga, que si, que se duele, y lo siente, es mentira; y si no dezidme: Sentis en vosotros el consuelo, que os dà? No; pues ni èl siente vuestro dolor. Son los poderosos otra gente, ellos entre si se entienden. Vosotros tristes, consolaos con tristes; pobres, con pobres; y vosotros poderosos, consolaos, ò desconsolaos vnos con otros, ricos con ricos, alegres con alegres; que Dios sabe lo que ay en esto, y si es todo lo que parece.

Pero dexando la moralidad, no me parece, fieles, que es precisso el detenernos mucho (porque no es mucho el camino que ay) en passar desta letra a la alegoria, y a la aplicacion deste texto a N. Señora de Consolacion, quando con tanta claridad se divisa desde vn termino a otro este misterio. Y es assi, que estando ya Dios para acabar con los hombres por embidia de Satanàs, que hizo pecar al primero viendolo observante del precepto Divino, los perdonò Dios, y consolò por Maria Santiss.ma, que intercediò por ellos, hallandola antes a sus ojos toda llena de gracia, y de consuelo: bien que desconsolada despues por nosotros, no por culpa suya, que no tuvo; y assi quedò essenta de la ley comun, que comprehendió a todos los demàs, como se infiere figuradamẽte de aquellas palabras: *Non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est.* A cuyo consuelo de Maria Santissima assistieron solicitos los Ministros de Dios, como se vè en S. Gabriel, que la consoló, y serenó diziẽdo (como Assuero a Ester:) *Nè timeas Maria invenisti*
enim gratiam apud Deum: palabras estas, Luc. 1. 30.
que dizen con otras, que dize el libro de Ester, y Assuero: *Quæ placuit ei, &*
invenit gratiam in conspectu illius. Cuya Esther. 2. 9
gracia, y consuelo en vna, y en otra, en Ester, y en Maria, lo obtuvieron con Dios,

Dios,y con el Rey antes de eſte dia,en que ſe entriſtecieron ſus animos, en aquel inſtante primero en que les agradaron ſus almas. Noten el contexto de toda la hiſtoria, y ſe reconocerá eſte miſterio. Y aora en eſte dia deſta pena,y deſconſuelo comun ſe reproduce; y advierte eſte conſuelo en las dos; eſto es, en Eſter para los Judios,en Maria para los Chriſtianos; que nueſtra gracia, y conſuelo es por dias, no por inſtantes:eſtos ſon para Maria,para noſotros aquellos; ſi ya no hallamos la gracia cada inſtante,y cada dia, porque ya eſtamos hechos a perderla cada dia, y cada inſtante. De colmada pues la gracia deſte conſuelo en Maria Santiſſima ſe difundió en noſotros, y ſe derramò: y tanto ſe ha derramado, que temo no la tengamos ya como coſa perdida.

No aſſi la tuvieron los Paſtores,que yendo a Belen, y hallando a la Virgen con ſu Eſpoſo, y ſu Hijo en el pesebre, ſe alegraron tanto,y ſe conſolaron, que ſe bolvieron a ſus majadas alabando a Dios, y glorificandole por el bien, que avian viſto conforme a la noticia, que les avian dado: cuyo conſuelo reconocierō averles venido mediante la Reyna de los Angeles, a quien tenian preſente,y conſideraban con el parto de ſu
Luc.2.20. Hijo muy alegre, y conſolada. *Et reverſi ſunt Paſtores glorificantes,& laudãtes Deum in omnibus, quæ audierant, & viderant,ſicut dictum eſt ad illos.* Y aqui
D. Atan. in Cat. aur. S. Atanaſio gravemente: *Singuli autem in Chriſti nativitate exultabant non humanitùs,ſicut in puero nato ſoliti ſunt homines congaudère; ſed in Chriſti præſentia, & lucis Divinæ fulgore: vnde ſequitur; & reverſi ſunt Paſtores glorificantes, & laudantes Dominum.*

Mas eſta alegria,y conſuelo,de donde,ſi pienſan,les provino a los Paſtores? Del que tuvo Maria en ſu corazon, redundando del a los zagales. Es letra contextual, tanto como piadoſa conſideracion fundada en las palabras de S.
Luc.2.19. Lucas: *Maria autem conſervabat omnia verba hæc conferens in corde ſuo.* Y aqui
Grec. in Cat. aur. el Griego en la Catena aurea: *Quidquid ei tulerat Angelus,quidquid à Paſtoribus audierat cuncta congerebat in mente, & ad invicem comparans Mater ſapientiæ cernebat concordiam.* Aſſi ſe alternaban los conſuelos entre Maria, y los hombres; y no es dudable, que antes eſtava la Virgen afligida, y deſconſolada por el poco abrigo, y comodidad, que tenia en aquel ſitio para parir al Hijo de Dios, y darlo a la luz del mundo para conſuelo de todos; pero deſpues Dios la conſolò, quando vió a ſu Hijo nacido para bien del vniverſo, adorado de Reyes, y Paſtores, a quienes ſe comunicò eſte gozo,y contento, y ſe hizo publico, y notorio en los angulos,y terminos, y confines de toda la tierra;como allà el Edicto del conſuelo de Aſſuero por Eſter, en las fachadas,y entradas de toda ſu Corte. Cuyo gozo, alegria, regozijo,y conſuelo, ſon como padrones,y piedras precioſas,que durã, y permanecen entalladas, y eſculpidas para inmemorial gratitud,y ſolido fundamento deſta fieſta,y ſolemnidad, que es lo que ha dicho Iſaias: *Et portas tuas in lapides ſculptos,& omnes terminos tuos in lapides deſiderabiles.*

O dichoſa mil vezes eſta Cofradia de N. Señora de Conſolacion,en quien ſe halla eſte dulciſſimo titulo tan glorioſamente obtenido, como ſe reconoce muchos ſiglos ha veneradamente acreditado. Pues eſtando Santa Monica madre de S. Auguſtin,ya deſpues de viuda deſſeoſiſſima de ſeguir, è imitar a la Virgen Santiſſima en el abito, que mas le agradaſſe, y triſte, afligida,y deſconſolada en grande manera, porque no ſabia qual,ni como fueſſe, ſe le apareciò eſta Señora,y le dió la cinta,que oy vſan los Religioſos del Aguila Doctor; para que ceñida con ella, y ajuſtada a la virtud, ſe ſeñalaſſe en ſu ſeguimiento,y en la imitacion de ſu ſantidad; dexandola con eſto tan gozoſa, y tan conſolada, que deſde entonces venerò Santa Monica a la Reyna de los Angeles por Señora ſuya, y Señora nueſtra de Conſolacion. Tan antiguo es eſte titulo, y tan executoriado eſtà, como lo refiere el Maeſtro Fr. Pedro del Campo en la primera parte de la Hiſtoria de los Hermitaños de S. Auguſtin, citando para ſu apoyo a inumerables Padres,y Eſcritores,que confirman eſto miſmo. Y a eſto mira la Igleſia nueſtra Madre en la Oracion,que ha dado para el rezo de

Eccles. in Off. S. Mo. Santa Monica a quatro de Mayo, que comiença: *Deus marentium consolator.* Y por esso esta ilustre Cofradia puede vfanarse con vanidad gloriosa de que goza este titulo tan decorosamente posseìdo, como se advierte de sus Cofrades generosamente desempeñado. Y bien se ha visto en esta assistencia de las Nobles, è insignes Cofradias, que honran, y autorizan a esta tanto, quanto ella se tiene merecido; pero los que se precian de honrados, no se desestiman de honradores. Assi se perpetuen todas ellas altamente prosperadas, como se luzen sin intermission elevadamente esclarecidas. Y assi tambien se eternizen los devotos Hermanos desta Cofradia de N. Señora de Consolacion, desempeñando loablemente la obligacion, que assi los ha empeñado. Quiero dezir, que este blason, timbre, y renombre de Cofrades, y Hermanos de nuestra Senora de Consolacion, ha de ser tanto para honor suyo glorioso, como para exacta obligacion cumplida. Que preciarse de hijos de N. Señora, y no honrarla a ella como a Madre, mas es infamarse de hijos espurios, que ennoblezerse de alumnos legitimos. Mas como piensan, que se honran las madres? ya lo sabràn, como los Mandamientos, que mandan honrar a padre, y madre, acudiendolos, y sustentandolos quando los vieren en necessidad. Pues harta tiene esta Cofradia, y tan pobre està, y destruida de las limosnas de sus Hermanos, que puede temerse mucho no se passe a ser de desconsuelo de N. Señora de Consolacion, por la poca, que halla en sus Cofrades, y se convierta la Cofradia, y la Imagen de Consolacion, en N. Señora de la Soledad, ù de los Desamparados, por la poca compañia, y mucho desamparo de los suyos.

Ea fieles sus devotos, Cofrades, y Hermanos de ella, conservad la advocacion, perpetuese este titulo, y apellido glorioso de *Consolacion* acudiendola puntuales, y sirviendola assistentes con vuestras limosnas, y socorros. Es possible, que algunos Cofrades no sean pobres para otros menesteres, y lo sean para estas limosnas! Que tengan para cosas escusadas, y no para pagar deudas debidas! Que sobre para la profanidad, y falte para la obligacion! Pues es muy bueno, que he engrandecido las portadas de la Capilla mystica, y espiritual de N. Señora, y no le acaben sus materiales puertas, porque no ay quien dè sus limosnas. Esso es cerrarlas a la misericordia, abranlas a la consolacion, como a la piedad. Ea Cofradia excelsa, aunque humilde; Capilla estimable, aun que pobre, y sin algun consuelo por culpa de los mismos, que avian de acudirte, y consolarte, ten firmes esperanças, que han de enriquezerte. Consuelate, y gozate, pues ya Dios te funda, y edifica de Zafiros de privilegios, de Jaspes de prerrogativas, y de piedras preciosas de favores, que te conseguiràn la mayor gracia, que te alcançaràn la mayor gloria.

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.



ACCION

ACCION DE GRACIAS A N. S[RA.] LA VIRGEN MARIA CONCEBIDA EN GRACIA,

TRASVNTADA EN SV FLORIDA MILAGROSA Imagen de Guadalupe, aparecida en la Imperial Corte, y Ciudad de Mexico: por el feliz viage, que hizo de la Nueva España a la Isla de Cuba, el Iluſtriſſimo ſeñor Doctor D. Garcia de Palacios, Obiſpo ſuyo, y de la Habana, en cuya Igleſia mayor ſe celebrò, deſcubierto el Santiſſimo Sacramento, en 16. de Abril, Dominica ſecunda poſt Paſcha, año de 1679.



SALVTACION.

Liber generationis Ieſu Chriſti. Ex Evangelica lectione Matthæi 1. cap. *Caro mea verè eſt cibus.* Ioannis 6.



QVè vozes ſe eſcucharon allà en Tierra firme de la Nueva Eſpaña, dadas deſde eſta Isla, y Ciudad de la Habana? Yo, ſi mal no me acuerdo, las que percebi (y aun parece, que haſta aora me eſtàn reſonando a los oidos) fueron las que el Eſpoſo diò a la Eſpoſa al cap. 2. del libro de los Cantares, como lo dize ella miſma: *En dilectus meus loquitur mihi: Surge amica mea, columba mea, formoſa mea, & veni. Iam enim hyems tranſijt, imber abijt, & receſsit. Flores apparuerunt in terra noſtra. Tempus putationis advenit; vox turturis audita eſt in terra noſtra.* Levantate, date prieſſa amiga mia, Paloma mia, hermoſa mia, y ven; porque ya paſſó el Invierno, deſapareciò la lluvia. Las flores en nueſtra tierra han aparecido ya; el tiempo de la poſada ſe ha acercado; la voz de la Tortola ſe ha oido. El eruditiſſimo Michaël Ghislerio comenta eſtas vozes, y palabras literal, moral, y alegorico en todas ſus quatro expoſiciones tan de la ocaſion, como al intento; porque a la manera (eſcrive èl) que el Invierno, y la lluvia (ya con el deſtemple de los frios, y ya con lo rigido de los vientos) entorpece los eſpiritus, encoge los animos, y ata los paſſos, para no dar vno al campo, retirada vna perſona al abrigo de ſu caſa. Aſsi la Eſpoſa (y quien ſino Maria perifraſeo, y acomodo yo aora) allà en la Ciudad de Mexico en ſu recogimiento, y retiro de la Hermita de Guadalupe, en el Invierno del año paſſado (quando eſtavá diſpueſta nueſtra embarcacion) con los Nortes fuertes, que alborotabā los mares, y embarazaban los rumbos, no parece, que ſe hallaba con animo de ſalir de ſu abrigo a la navegacion, de Tierra firme a eſta Isla, deſde donde ſu Eſpoſo la ha llamado, para vtilidad de todos, aviendo paſſado el tiempo incómodo del Invierno auſtero: *Ac ſi dicat* (expone Ghislerio) *nulla tibi ſuperſt excuſatio; nam ſi hucuſque hyemis te domi continuit rigiditas, & ideò neque rus petere potuiſti propter imbrium vehementiam, iam ipſa tranſijt, & imber omnis abijt, penitus ve defecit.*

Verſ. 10. 11. 12.

Ghisler. in Cant. c. 2. v. 11. expoſ. 1. ad liter.

Pues no es verdad, que nueſtra invernada fue previniendo los rieſgos,

que ocasiona el Invierno a los navegãtes? quando los mares de elados, retardan los surcos a las Naves, y los vientos de vehementes rompen, y desbaratan las embarcaciones. *Ab hyeme sensibili* (prosigue Ghislerio) *imbres causantur, ventis hinc inde perflantibus, ac sursum, deorsumque universa iactantes, instar fluctuum maris ferventis. Bene autem sponsus, & cautè loquitur, cum non dicat; pluvia abijt, & recessit, sed imber abijt, & recessit.* Buenas palabras, que en breve descriven vna tormenta en la mar: veamos pintada vna tormenta, que mejor es verla pintada, que padecida; pero yo juzgo, que ni aun pintada querrà verla, quien pudo apenas presumida sufrirla. A la verdad yo no puedo ver pintado, lo que no quiero ver vivo. Tambien fue nuestra invernada, cautelando el desastre, y la desgracia de dar en manos de nuestros enemigos (ya malos Christianos, y ya peores hereges.) Pues asegurando el Esposo a su Esposa destos inconvenientes, la llama diziendola, no tema; porque ya passó el Invierno de los yelos, de los nortes, de los enemigos, y de los hereges, con aver salido el Sol del Espiritu Santo por el Verano ardiente sobre esta nuestra region: cuyos rayos hiriendo a los contrarios, los ha hecho huir despavoridos, y han de quedar con el Divino Espiritu de nuestras costas del todo ahuyentados. Ghislerio: *Surge, ne quidquam metuas, neque moras molliaris. Iam enim hyems hæreseos transijt per accessum fulgentissimi Solis Spiritus Sanctus super huius regionis hemisphærium; imber quoque persecutionum, quæ ab hæreticis contra fideles movebantur abijt, & recessit.*

Expos. 3. v. 11. n. 8.

Cant. 2. 11 & 12. exp. 3. n. 4. in fine.

Y no solo la llama porque passó el Invierno, sino porque entrò el Verano, quando aparecen en la tierra las flores, que la hermosean, la suavizan, y agracian; como que tambien en esta Ciudad, y fertilissima tierra ya ha producido esta flor, venerada en esta Imagen: en el Verano, quando assimismo las aves buelan alegres, y trinan canoras, y las plantas estàn para podarse, y los frutos para cogerse. Esso es el *flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit; vox turturis audita est.* Assi nuestro Expositor: *Tantum abest, vt tempus causari queas, vt ab ipsa potius temporis alliciaris hilaritate; ecce etenim tellus floribus ridet, ac redolet, dulce iam advenit tempus putationis, audiuntur vndique suaves avium cantus.* (Y doy por sabido, y assentado el milagro de la aparicion desta Divina efigie, que se formò de flores, como que se pintasse, en el lienço del ayate, tilma, ò capa del venturoso Indio Juan Diego; la conversion deste, y de los demàs a la fé; las vezes, que se oyeron de aves Angelicas, doylo todo por sabido.)

Expos. 1. v. 12. c. 2.

Pero es de advertir, que en este llamamiento del Esposo a la Esposa desde la Nueva España a esta Isla, està incluida como essencial la vocacion de nuestro Illustrissimo Prelado el Obispo mi señor a su Obispado de Cuba, que viene acompañado desta Sagrada Imagen dulce Esposa: assi es, y assi lo convoca el mismo Divino Esposo: *Surge, propera: Hæc cœlestis sponsi oratio ad Doctores dirigetur Ecclesiæ, alliciens videlicet, illos ad animarum procurandam salutem in aliquam tendant regionem.* Mas aqui habla en general, y en comun, como Prelado, y como Doctor; pero en las flores, que dize aparecieron, lo individua expresso, y singular con el mismo nombre de Juan: *Flores apparuerunt. Iam Ioannes exortus est, ipsomet nomine suave olentem redolens gratiam.* Puede aver mas expression? Si, la de aver su Illustrissima dexado la Dignidad grande, que obtenia alabando a Dios en el Coro de la Cathedral de los Angeles, por la vtilidad de los proximos. S. Bernardo en boca de Ghislerio: *Surge de stratu tuo illo dulcissimo, hoc est, de quiete, in qua soli mihi placère in Psalmis, Hymnis, & Orationibus desideras. Festina, & veni ad vtilitatem proximorum, vt illos quoque prædicationis officio, & bonorum operum exemplo tui imitatores facias, & ad salutem tecum perducas.*

Vers. 11. & 12. expo. 3. n. 4. in fin.

Expos. 4. vers. 12.

In Cant. 2. in Appendice. v. 10. n. 12.

Este es nuestro Ilustrissimo Prelado, y Pastor: Pastor, renombre el mas proprio de los Ilustrissimos señores Obispos, apoyado en S. Pedro nuestro Padre: *Pastorem, & Episcopum animarum vestrarum:* cuyo oficio llaman Pastoral; porque como deben, doctrinan, è instruyen a los feligreses de su Diocesi, como los Pastores rigen, y apacientan

1. Petr. 2. 25.

las

las ovejas de su rebaño. Estas ovejas ya han conocido, y conocen muy bien a su Pastor, el qual assimismo las conoce fieles, y amantissimas suyas, a quienes dessea mantener con todo amor, y cariño; y que de verdad puede dezir con el Divino vniversal Pastor: *Ego sum Pastor bonus, & cognosco oves meas, & cognoscũt me meæ.* Mas què es esto? Sin pensar nos hemos entrado al Evangelio de la Dominica de oy: Yo me holgara cierto dezir mucho sobre èl para dezir la pura verdad, pues dezia el Evangelio, en encomio digno de tal Principe. Pero esto de alabar yo a su Señoria Ilustrissima el Obispo mi señor, no parece ser de mi competencia, siendo yo tan proprio, y tan de casa: *Laudet te alienus, & non os tuum, extraneus, & non labia tua,* le digo yo con el Espiritu Santo. Alabele el estraño, el de afuera, como ya lo hizo en este pulpito quien aora tres semanas predicò vn Sermon, que realmente fue cosa del otro Jueves (del Jueves Santo no menos.) Mas por què he de dezir, què es de afuera, y estraño, quien es tan de adentro, y tan nuestro? y que mejor que yo supiera elogiar a nuestro vigilantissimo Pastor con muy sutiles, y agudos conceptos: si, mucho mejor que yo, que yo soy Delgado en el nombre, y su merced en el pulpito es todo vna delgadeza. Como discurriera esta circunstancia de estar patente esse venerable Sacramento Cordero Immaculado en essa Ara! y la Oveja candida de Maria Santissima, con la del Pastor del Evangelio, en cuyos rediles ambos se congregan!

Ioan. 10. 14.

Prov. 27. 2.

Lic. D. Iuã de Sotolongo, Cura de la S. Iglesia mayor de la Habana.

Y es de advertir, que el Domingo de oy, siendolo del Sacramento, avia de ser suyo el Sermon, y la fiesta. Pues què se ha de hazer en concurrẽcia tal? què? que le dè su lugar el Hijo a la Madre en este dia, poniendola a su mano derecha, como lo hizo el Rey Salomon con su madre Bersabè; pues en cierta ocasion, que esta señora entrò a su Palacio a hazerle vn ruego, dexò el Rey el solio, y saliendole al passo le hizo acatamiento, y assentò en su sitial, colocado èl en inferior dosel. Assi en el tercero de los Reyes al cap. 2. *Et surrexit Rex in occursum eius, adoravitque eam, & sedit super thronum sum; positusque est thronus matri Regis, quæ sedit ad dexterã eius.* O buen hijo honrador de buena madre! credito suyo ha sido esta accion. Y no es alabança poca deste Sacramẽto Eucharistico (para que prediquemos algo del) dezir, que en concurso ilustrissimo de la que es Madre de Dios, quiso para autorizarla, que quedasse ella mas autorizada, y èl al parecer menos aplaudido, en esta Iglesia Esposa querida de nuestro amantissimo Pastor, que como Tortola ansiosa (si gimiendo antes viuda, y ya cantãdo aora desposada) le dà vozes en su tierra, que escuchò Christo en el Cielo, como satisfaciendole el desseo, y consolandola misericordioso: *Vox turturis* (S. Gregorio grande, y muy grande:) *Vox turturis vocem accipit Ecclesiæ, quæ turtur est; quia dum pro desiderio deprecatur, à Christo in Cœlo clementissimè exauditur.* Y le dà vozes su Iglesia en esta nuestra tierra: *Vox turturis audita est in terra nostra;* que nuestra es, pues ya somos suyos, y al presente en ella vivimos. *Communiori sensu* (Ghislerio) *intelligitur terra nostra, terra ista, in qua præsentem vitam ducimus.*

3. Reg. 2.

Apud Ghisl. Cãt. 2. v. 10. in Append. n. 12.

Expos. 4.

Mas què fuera si S. Bernardo hallara con toda claridad el milagro de aparecer esta gloriosissima Imagen de N. Señora de Guadalupe, formada de flores en la tierra, que es nuestra? (como hemos dicho:) què fuera? Fuera lograr el estudio, y saciar el desseo. Pues atiendale como discanta sobre esta letra, y Cantico de los Cantares, vniendo las flores que se vèn, con la voz de la Tortola que se oye. *Si in terra nostra, & flores apparuerunt, & vox turturis audita est, profectò, & visu veritas comperta est, & auditu: vox quippè auditur, flos cernitur. Flos miraculum est, quod voci accedens fructum parturit fidei. Sonuit vox, splenduit flos, & veritas de terra orta est per fidelium confessionem, verbo, signoque pariter concurrentibus in testimonium. Testimonia ista credibilia facta sunt nimis, dum flos voci, auri oculos attestatur.* Esta aparicion desta Imagen de N. Señora de Guadalupe, es vn milagro, y vn testimonio fidedigno, y autentico, que se comprueba con la flor de la Imagen que se vè, y la voz de la Iglesia en la Tortola, que se oye, de que se coge por fruto

S. Bern. in Cant. ad hunc loc.

fruto la fé, y el credito, que le dà nuestra devocion, y la reverencia, que le haze nuestro agradecimiento: y aora, aora con especialidad, por avernos conducido Patrona, y medianera con su Hijo Santissimo, desde la Nueva España a esta Isla libres de tormentas, y enemigos: cuya gratitud se publica en las que dá vozes esta Iglesia representada en la Tortola, en quien assimismo se cifran las aves de sus Ministriles, y Musicos, que cantan entonados, y suaves en hazimiento de gracias: *Vox turturis audita est. Audiuntur vndique suaves avium cantus.* Pudiendo llamarse con verdad estas aves, ò musicos, y nosotros todos, Florales, como se ennoblezian con aqueste nombre los Gentiles, que festejaban a Flora como a Diosa de las flores, y nosotros todos solemnizamos a la Reyna dellas, que es Maria. Y era este festejo por la Primavera, y en el mes de Abril, como aora, llamado este mes el Victorioso, porque por èl sale triunfando la Rosa, con el calor del Verano, de los yelos del Invierno. Ovidio.

Occupat Aprilis idus cognomine Victor. *Ovid lib.4. Fast*

En cuyas erudiciones se empeñan galanamente Alexandro ab Alexandris, Ovidio, y Persio con su Comentador, que lo pondera con hermosura.

Celebran pues las aves racionales, como los Florales entẽdidos, a la Reyna de las flores, a Maria digo en su florida Imagen, como a vnica Rosa, y singular Flor, summa, y compendio de todas, sin espina de culpa, ni fealdad de mancha; que esso insinua aqueste Evãgelio, que se ha cantado, y consagra la Iglesia a la Concepcion Purissima de la Santissima Virgen; porque desde Abrahan hasta Joseph, todos sus progenitores forman diferentes arboles llenos de troncos; y de ramas torcidas, aun que por linea recta: (miren como puede ser, por malos de sus pecados) cuyos arboles dieron por remate vna Flor derecha de Immaculada; y por linea transversal (noten esta maravilla, y prodigio de virtudes) originada de sus ascendientes. Dizelo S. Gregorio Neocesariense: *Maria flos est vita immaculatus ortus post tot progenitorum arbores.* Mas què me detengo ya (dadas las velas antes al viento maritimo, y recogidas en puerto seguro) en darlas de nuevo al discurso ayroso, y recogerlas en debido loor? Fio de la Divina Magestad, que como aquel viage fue con gloria, esta navegacion serà con gracia. *Ave Maria, &c.*

Floralia à Flora sumpsere nomẽ, vt nostra Floralia possint. Pers. Satyr.5. Didac. Lop. in Sat.5. Per.

D. Gregor. Neoces. Serm. 1. de Annunt.

Liber generationis Iesu Christi. Caro mea verè est cibus. Locis, & capitibus suprà citatis.



(Sacramentado Señor!) Con què palabras significarêmos el agradecimiento en que os està nuestra obligacion, tan reconocida a vuestros beneficios, que nos aveis hecho en esta navegacion, mediante el patrocinio de vuestra Madre Santissima concebida en gracia, y representada en su milagrossissima Imagen de nuestro Mexicano Guadalupe? (que en este passage, y derrota, vos, y vuestra Madre Virgen fueron nuestros singulares bienhechores: vos como causa, y eficiente supremo; y vuestra Madre Santissima como instrumento, y como medianera superior) a quien dedicamos este culto, y consagramos esta celebridad. Con què palabras, que equivalgan a aquellas con que vuestro Profeta Evangelico vaticinò el buen sucesso de nuestro viage, y la accion presente de gracias por vuestras mercedes recibidas al cap.51. de sus profecias sagradas? *Consolabitur ergo* (dixo) *Dominus Sion, & consolabitur omnes ruinas eius; & ponet desertum eius quasi delicias, & solitudinem eius quasi hortum Domini. Gaudium, & lætitia invenietur in ea, gratiarum actio, & vox laudis.* Y luego inmediato al segundo verso, puestos los ojos en aquestas Islas: *Me insulæ expectabunt.* En conclusion (esso es el *ergo* en rigor) consolarà el Señor a Siõ, que es lo mismo, que *acerbus*, el monton, el conjunto, el agregado, ya de los hombres en la naturaleza humana, y ya de los fieles en la Iglesia Catolica (cuya figura es Sion en inteligencia comun.) Consolarà pues el Señor a Sion, y consolarà

Isai.51. 2.

Vers.5.

solarà todas sus ruinas; esto es, soldarà sus quiebras, y sus roturas todas, ya cõtraìdas por la culpa de Adan, y ya originadas del humano descuydo: y pondrá su desierto espinoso como vn jardin deleytable; y su soledad horrorosa como el plantel, ò huerto de vn Señor apacible. En ella se hallará la alegria, y el gozo, la accion de gracias, y la voz de la alabança, porque me estarán esperando las Islas.

Avia precedido a esta profecia, inmediatamente en el mismo capitulo, como antecedente, y premissas, el regalar el Señor a los suyos con palabras dulces, y cariños tiernos, hablando con aquellos, que siguen lo justo, y buscan a Christo (como aunque me lo riña su modestia lo haze nuestro Iluſtrissimo Prelado:) *Audite me qui sequimini quod iſtum eſt, & quæritis Dominum*: de que como legitima ilacion infiere el Profeta esta consequencia; luego consolará el Señor a Sion, y consolará todas sus ruinas: *Consolabitur ergo Sion, & consolabitur omnes ruinas eius.* Concluyo: de manera, que yo atado, como sujeto a la profecia, y al lugar, me hallo precissado a discurrir sus clausulas, sin salir del argumento, ni variar, ó mudar otro medio, en gracia, ò en gracias de Maria Sãtissima de Guadalupe, que fue el medio mas proporcionado (como la medianera mas propria) que su Señoria Iluſtrissima el Obispo mi señor, escogiò para llegar al fin desseado, y pretendido de la felicidad en el viage, que hemos conseguido consolados, aportando prosperos a esta Ciudad. Gracias a Dios, y a su Madre Santissima, pues por esta Señora, su Santissimo Hijo nos sacó a paz, y a salvo de los riesgos, quando nos ha traìdo a salvamento (ò! assi nos lleve a la salvacion.) Si, que por esso el Profeta dize, que el Señor consolará a Sion: el Señor. Este es Christo (dize Lyra cõsonante) Christo con relacion a su Madre como Hijo suyo, Dios, y Hombre; que para beneficiarnos parece, que este Señor no se valiò tanto de lo que tuvo de Dios, como de lo que tuvo de hombre, para que en sus beneficios se reconociesse a su Madre tan humana, como èl mismo: pues en devocion de su Bernardo, nada quiso Dios hazer de bien al hombre, que no passasse por manos de Maria. Con que tanto parece, que en este lugar de Isaias se atribuye el consuelo a la Madre, como al Hijo; pues este para ser hombre, y llamarse Christo, como Señor, en inteligencia de Lyra, huvo de valerse de Maria, como de proprio, y ajustado medio, para satisfacer al que adicionare, que esta profecia de Isaias habla del Hijo, y no de la Madre, pues en la palabra Señor (que es Christo.) están incluidos ambos, debiendoles nosotros el consuelo de nuestro feliz viage, a Christo, y a Maria, como a causa, è instrumento.

Vers. 1.

Lyra ad hunc loc. Isai. 15.

Y que hable este lugar, en especial de esta Isla con las circunstancias de estar esperando a su Prelado con vivas ansias, y vehementes desseos, parece por lo que dize sobre estas palabras del Profeta el Padre Cornelio de la Piedra: *Me insulæ expectabunt; ideſt, insulani avidiſsimè excipient, perinde ac si diu me expectaſſent, vt ſit metalepsis; quæ enim avide excipimus, ea prius diu expectare solemus.* Recibiránme los de la Isla con grande anhelo, y ardiente ansia, como quien me esperaba mucho tiempo ha. Es esto execucion del vaticinio? Tenemos entre manos la experiencia? Basta el oirlo, sobra el aplicarlo.

Cornel. ad hunc loc.

Pues en las primeras clausulas: *Consolabitur Dominus Sion, & consolabitur omnes ruinas eius*, dá a entender Isaias este beneficio de avernos conducido a este puerto con prosperidad Christo Señor nuestro, mediante la Imagen milagrosa de N.Señora de Guadalupe; porque el consolar a Sion consiste en consolar a sus ruinas (como que aquella conjuncion & tenga fuerça, y la tiene, de causal) y es lo mismo, que dezir: Consolará Christo a Sion, porque consolará sus ruinas; esto es, porque consolidarà sus quiebras; y es lo mismo, que dar a entender, que por Maria Santissima quedò el linage humano libre de la culpa original, mediante las aguas del Baptismo, que son para la gracia indispensables: y la Gentilidad en la Nueva España, quedó por la Imagen de Guadalupe sin el pecado de la idolatria, pues desapareciò aquesta, luego que aquella se apareció. Assi lo expone Hector Pinto: *Per Syonem Eccleſia Chriſti intelligitur,*

Ad hunc loc. Isai. 15

ligitur, in qua futura erat vera religio, & Deus, abiecta gentium superstitione, colendus. Con que mediante esta Sagrada Imagen, el mundo soldò sus quiebras, la Gentilidad sus ruinas, y nosotros vezinos las adversidades, aportando felizes a esta Ciudad, fuera de los riesgos maritimos. Pues si esto es assi, fieles, tened entendido:

§. I.

Que mediante la Imagen milagrosa de N. Señora de Guadalupe, pueden seguros engolfarse en el mar los que solicitan el puerto.

Entre las obras tan llenas de misterios, como de curiosidades, que perficionaban la fabrica de la primera maravilla del mundo (ya se sabe, que esta era el Templo de Salomon) fue vna el assentar a la entrada del (como en el atrio, y el portico) vn receptaculo de metal, ó vasija de bronce tan capaz (artificiada en figura esferica, y orbicular) que recogia en si por vna parte dos mil medidas de agua, y por otra parte tres mil. En opiniones estàn las medidas quanto a sus tamaños, ò buques; lo cierto es, que serian bien grandes, pues aunque estavan recogidas sus aguas, daban margen a su nombre, que era de mar de metal: *Mare æneum.* Assi en el tercero de los Reyes, y en el segundo del Paralipomenon; y añade el Texto Sagrado, que la orilla, la margen, y la playa deste mar extraordinario, era como el labio del Caliz, ò de la Azuzena ancho, y buelto en forma desta flor. *Et labium illius erat quasi labium Calicis, vel repandi Lilij.* 3. Reg. 7. 2. Paralip. 4.

Mas de què servia todo esto? El agua del mar, de lavatorio para el summo Sacerdote, y Sacerdotes, y fieles, que entraban en el Templo a sacrificar: *In mari Sacerdotes lavabantur.* El labio de el Caliz, de darle al agua valor de purificar de manera a los que se lavaban en ella, que con todo seguro, y sin rezelo passassen por esta agua hasta lo interior del Templo, por significarse en ella (segun varias opiniones) ya el Bautismo, y ya la Penitencia. Es discurso fundado en la glossa Angelica, que halla delineado en este labio del mar como Caliz, la Passion de Christo Señor nuestro, cuya Sangre preciosissima aplicada, y gustada de los fieles, tiene virtud de salvarlos en el puerto de la seguridad, essentos del peligro del naufragio: *Labium Calicis gustus Dominicæ Passionis.* Y Rabáno con mas expression: *Lavacrũ salutare, quo in remissionem peccatorum lavamur: Sacerdotes enim in eo lavabantur, qui omnes electos significant, eo quod sint membra veri Sacerdotis.* Ha fieles! ha Sacerdotes! Mucha agua hemos menester para entrar, y acercarnos ya a recibir el Cuerpo de Christo, y ya a celebrar este Sacramento: y mucha agua de amargura; esto es, de contricion, como la amarga del mar; no sea que el pielago, que ha de sernos de misericordia, por arrojarnos a el con presuncion, y temeridad, se nos convierta en golfo de justicia; y la Sangre de Christo en su Passion, que se vierte para desahogarnos, no se derrame para sumergirnos. Para esto estava este mar orlado del Caliz de la Sangre de Christo: *Et labiũ illius erat quasi labium Calicis.* Glos. Inter. Rab. ad hũc loc.

Bien; pero por què assimismo de Azuzena? *Repandi Lilij.* Para que todo ello ceda en prueba sabrosa, y regalada de que es Maria Santissima de Guadalupe el instrumento, y medio para todo: pues a no concebir al Redentor, y darle cuerpo passible, y mortal, no nos assegurara este Señor, como lo ha hecho en puerto de salvacion, y en este a que hemos venido, al passar nosotros por las aguas del Bautismo, y Penitencia, y por las del mar, que hemos navegado. Y aqui, aqui en este labio de Azuzena està dibuxada esta Señora con su Hijo Redentor; porque los setenta Interpretes leen en plural labios por labio, como que fueron dos, que se esculpian, y sincelaban cõ renuevos de Azuzena: *Labia eius sculpta germinis Lilij.* Y mas expresso el Arabigo, de Azuzenas: *Et formavit super illud figuram Liliorũ.* Y con todo el lleno de la claridad halló S. Juan Damasceno a Christo, y a su Madre en las Azuzenas: *Lilium vocatur Christus, Lilium dicitur, & Mater Christi.* 70. Interp. Arab. Damascen. Ser. 46. de Nat. Virg.

Solo parece, que este color de Azuzena

zena (que todos estamos en que es blanco) no dize con el rosado, que hallamos siempre en esta Señora, pues de ordinario se pinta el milagro de rosas purpureas, y claveles; pero no quede por esso (aunque de flores diversas, y de todos colores es tradicion, que se formó el milagro) que por esso estava este labio lleno del vino de la Sangre de Christo Redentor, para teñir de viviẽte escarlata, y animado carmesi la blanca Azuzena de su Madre Purissima, que resplandeció encarnada (no ya como con verguença redimida con culpa, que no tuvo, sino como con afeyte natural preservada della con gracia Original, en que se concibiò) por virtud de esta Sangre assimismo encarnada en su purissimo vientre, quando en èl se humanò, y encarnò por nosotros, y padeciò, vertiendo su Sangre, mejor Adonis sobre rosa mas alba; quedando ya Maria, como Christo, Azuzena encendida, aunque candida, y tan de grana, y roxa como algunos labios. Ya lo dize el mismo en los Cantares: *Labia eius Lilia*; y esto porque sabia muy bien, que avia Azuzenas encarnadas, y tan de carmin, como los labios mas de coral. Assi escrive Plinio, que ay Azuzenas con estremos rosados, como labios encendidos: *Ipsa etiam extrema foliorum in labri cuiusdam speciem efformata.* De suerte, que ay labios como Azuzenas (tal era el circulo deste mar de metal) y ay Azuzenas como labios (tales eran estos, que refiere Plinio.)

Cant. 5. 13

Què labios! y què Azuzenas! tales, que estando a la lengua del agua (esto es, *in circuitu*) y siendo el agua tan parlera, y loquaz (aunque aqui muy eloquente) hablan estas Azuzenas elegantes, y retoricas. Si, que a flores como estas, en forma de labios, llama Marcial: *Atticas*; esto es, eruditas, elegantes: *Hyblam, quod sapit, atticosque flores.* Hablan pues estas flores con labios de Azuzenas, con sylabas de fragrancias, y vozes de suavidad, que se esparce, y se divulga por el orbe, y ambito del mundo, como este labio se dilata, y estiende por el circuito, y redondez deste mar, diziendo energias, y con prosopopeya: Sabed criaturas, que Maria Santissima en su admirable Imagen de Guadalupe, es la que rodea el mar del mundo, cogiẽdolo en medio, y recogiendolo con su Santissimo Hijo, para seguridad de los que lo navegan, y passan; esto es: *A labio usque ad labium rotundum per circuitũ.* Como si dixesse el Espiritu Santo: Abraza la Imagen de Guadalupe con sus flores, y Azuzenas todo el mar, y en especial este, que hemos navegado, desde el labio de la playa del puerto de la Vera-Cruz, hasta el labio de la orilla de este puerto de la Habana. Tanto, que aun estando a la letra deste texto, que trata deste mar, se lee en èl, que se colocò al lado derecho, y al medio dia en frente del Oriente: *Mare posuit in latere dextro, contra orientem, ad meridiem,* como està toda esta Isla. Què margenes tan anchas, tan espaciosas, y tan dilatadas para gallardear la eloquencia, y para dar a entender (como apunta al la Interlineal) que todo el globo del mundo ha de ser limpio en las aguas lustrales, y de vida, de la Sangre de Christo nuestro Redentor, en que de fuerça ha de concurrir, como Corredentora, su Madre Santissima: *A labio usque ad labium; ut totus orbis lavacro vitæ signaretur esse mundandus.* No siendo las aguas deste mar para quien a el se abança de infausto temporal, sino de fausto.

Martial. lib. 4. epig. 11.

2. Paralip. 3. 10.

Interlin.

Por esso es Maria concebida en gracia, en virtud de la Sangre de su Hijo, expressa, y corriente en el Caliz, como la Señora en la Azuzena; para que vnidas vna, y otra gracia, quede como por de dentro el Alma de la Madre en resplandeciente, y dorada rosa, y como por de fuera su Cuerpo Santissimo en nevada, y candida Azuzena, cuyo olor transcendiente se comunique a todos para general indemnidad. Beda venerable, como siempre: *Lilium comitante odoris gratia Candidum colorem foris, intus aurosum ostendit.* Denotado todo en el Evangelio, que se ha cantado a esta solemnidad; pues todos los ascendientes desta Señora (en que estàn comprehẽdidos, como en suma, todos los hombres) por ella, y por su Hijo escaparon el naufragio de la culpa, al ir surcando engolfados las ondas mortales de la vida: cogidos en medio de estremo a estremo, de labio a labio, de flor a flor, y de principio a fin; començando el Evãgelio

Beda supr. 3. Reg. 7.

gelio con esta palabra: *Iesu Christi*, que tacitamente insinua a Maria Santissima su Madre, y acabando: *Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*, en que se declara con toda expression; y publicando assimismo, que la Gentilidad por medio desta Señora en su milagrosissima Imagen, escapò de sus errores, y se convirtiò a la Fè; y que nosotros nos embarcamos con todo seguro confiados en la tutela desta Divina Señora, para entrar por vltimo al Templo, como lo hazemos gozosos, su Señoria Illustrissima como el Summo Sacerdote, y nosotros como los inferiores, y los de la Armada como los fieles, a sacrificar a Dios, y darle gracias por este favor, aconsejados de S. Bernardo cō estas sus dulcissimas palabras: *Age gratias ei, qui talem tibi mediatricem benignissima miseratione providit.* Assi lo ha hecho Dios consolandonos, y esto consolidando vnas, y otras quiebras de pecados, y de riesgos, como en conclusion nos lo ha dicho Isaias: *Consolabitur ergo Dominus Sion, & consolabitur omnes ruinas eius.*

D. Bern. de verb. Ap. cap. 12.

Mas como Dios en sus magnificencias nunca es diminuto, sino excessivo, prosigue el Profeta, y dize, que aviendo las ruinas de Sion quedado como vn desierto yermo, y vna soledad eriaza, las ha de poner como vn jardin delicioso, y como vn huerto suyo apacible: *Et ponet desertum eius quasi delicias, & solitudinē eius, quasi hortum Domini.* Y aviendo de mediar en esto su Madre Santissima era precisso, que esta se concibiesse en gracia, y formasse de sus flores; pues siendo Christo, y su Madre causas principal, è instrumental eficientes de la reparaciō de la ruina de Adan, y del desamparo, y ausencia de Dios, en que quedò como en vn yermo seco, y espinoso, avia la Madre con el Hijo de participar la missma razon de gracia original, essenta la vna del pecado por privilegio, como el otro por naturaleza. Y como Adan tuvo en el Paraiso la gracia contraria a la culpa, y las flores opuestas a las espinas, para aver de reducirnos a este primero estado, ya perdonada la culpa, nos reduxo en fin a este Paraiso nuestro Redentor Jesu Christo, como Hijo de Maria, siendo esta Señora como Madre suya concebida en gracia original, y en flores de Paraiso, como siente el Padre Cornelio, fundado en la version de los setenta, que lee el *desertum quasi delicias*, diziendo: *Quasi Edem, quasi Paradisus; erat enim Edem, sive Paradisus locus deliciarum amenissimus.* Y aviendose aparecido esta Divina Imagen toda flores, en vn lugar todo espinas, como el cerro de Guadalupe, no parece, que el Profeta pudiera hallar terminos mas acomodados a la notoriedad desta milagrosa aparicion, para tanta dicha de aquellos infieles, y primeros Christianos de la Gentilidad Mexicana, y para la suerte, que experimentamos los que avemos navegado fiados, y gozosos en su intercession, pues agradecidos confessamos:

70. Interp. Cornel. ad hunc loc. Isai. 51.

§. II.

Que el instrumento de nuestro buen viage fue la Imagen Santissima de Guadalupe, prosperandonos el mar, transformadas sus ondas en sus flores.

QVè passo el del pueblo de Israël por el mar Vermejo a la tierra de Promission! Quales estarian todos (assi Hebreos, como Gitanos) viendo al toque solo de vna vara, que estendiò Moyses sobre sus aguas, dividirse estas, y levantarse en alto, formandose en dos lados dos murallas como rocas de cristal, que eran por lo claro de su transparencia como cristales de roca, y por lo firme de su solidez como piedras de diamante; aunque mejor parece que dixera, que eran muros de rubi, por el color de sangre encendido, que vermejeaba en el mar, y le daba el nombre, que dura hasta oy de mar Vermejo: *Mare rubrum*, y de geroglifico de la Sangre de Christo, ya cruenta en el arbol de la Cruz, y ya incruenta en el ara del Altar. (Buen punto de Sacramento, sobre que no puedo discantar, porque no me puedo detener.) Dexaba pues el mar dividido assi, calle ancha, y espaciosa para que ahogandose el barbaro, el Israëlita passasse indemne a la otra vanda, y aportasse ileso a la opuesta

Exo. 13. 18

opuesta orilla; como aportò, dandole a Dios gracias, y siguiendo la voz de Maria Profetisa, hermana de Aaron Summo Sacerdote, que tomando en su mano vn instrumento musico, y echando el compàs con summa destreza, entonò diziendo: Cantemos al Señor, porque gloriosamente se ha engrãdecido, arrojando al mar, y abismandolo al cavallo, y al Cavallero, salvos nosotros, y fuera de riesgo: *Sumpsit ergo Maria Prophetissa soror Aaron tympanum in manu sua, dicens: Cantemus Domino, gloriose enim magnificatus est; equum, & ascensorem deiecit in mare.* Assi passaron seguros por medio del mar Aaron, y Moyses, y todos los fieles sus acompañados. O! valgame Dios! Pues si en este passo andaba Maria de por medio, no avia de andar por en medio el seguro? *Medio tutissimus ibis*, le dezia Dedalo a Icaro. Claro es, que el instrumento de nuestro seguro por el mar es Maria Santissima, cuyo retrato es Maria hermana de Aaron. Oygan a S. Ambrosio con admiracion: *Virgo Hæbræorum per mare duxit exercitum in Novo Testamento: Virgo generis aula cœlestis electa est ad salutem.* No pudo dezir mas para ponderar este aver sido medio Maria Santissima para aportar los hombres a salvo, que dezir fue elegida para la salud, pues en buena Filosofia son los medios del acto de la eleccion, de que se gloria esta Señora, y lo dize cantando en su instrumento: *Sumpsit ergo Maria tympanum, dicens: Cantemus Domino, gloriose enim magnificatus est, equum, & ascensorẽ deiecit in mare.* Y canta (ya lo escuchamos) el desahogo del fiel, y el ahogo del tirano: el desahogo del fiel, que el que no lo es para esta Señora, no espere seguridad. Y tu, que me oyes, eres fiel para fiar en ella tu seguro? No sé què me diga: tu lo sabes, que yo hasta aora poco sé, y mejor lo sabe Dios. Teme, si te conoces desleal, y espera, si te hallas fiel, que te ha de salvar Maria Santissima; porque esta Señora es el instrumẽto de nuestra salud, y el medio de nuestra salvacion.

Exo. 16. 20

D. Ambr. Ep. ad Siric. Pap.

Pero aqui (me replicaràn) atendemos en Maria para nuestra total seguridad su Imagen de Guadalupe, y esta Imagen individualmente no parece asemejarse a Maria hermana de Aaron en este transito por el mar Vermejo, aunque realmente en esta Matrona estè entendida la Santissima Virgen sin otro respecto a alguna Imagen. Esto estava bien, si en otro texto, que es del libro de la Sabiduria al cap. 19. no huviesse el Oraculo Sagrado escrito este mismo passo, y pintadolo muy colorido con las flores, que aparecieron, y pintaron esta efigie. Dize el Espiritu Santo, que el pavimento de aquella calle, que se formò en el mar, como ya vimos, a que hizieron paredes los dos muros, se convirtiò en campo delicioso, y en maravillosa floresta, tanto para que sirviesse de primorosa alcatifa, que les alfombrasse el suelo, como de tendida tabla en que viessen pintada de diversas flores esta Soberana milagrosa Imagen, apareciendo en medio del mar la tierra seca, y enjuta, como aparejado lienço, y bien tirado de los dos vastidores de las dos murallas, donde se substituyeron las olas del mar, que avian de correr por aquella calle, en flores mas que naturales milagrosas, producidas, como pintadas de aquella mano, que pulsò el instrumento, como pincel, que corriò por el lienço. Assi la Sabiduria, como si al pie del quadro subscriviera el *Me fecit. Ex aqua, quæ antea erat, terra arida apparuit, & in mari rubro via sine impedimento, & campus germinans de profundo nimio; per quem omnis natio transivit, quæ tegebatur manu, videntes tua mirabilia.* *Sap. 19. 7.*

Y porque aquellas palabras: *Et campus germinans*, no quedassen confusas, como el campo de vn lienço todo sombras, señalò Menochio los claros, trasladando de esta suerte: *Campus germinans; idest, quasi campus herbifer, & floribus*, dexandose ver en aquel mar, en vez de las espumas erizadas las rosas resplandecidas, quedando todo ello iluminado, como vn jardin ameno, como vn vergel frondoso, y como vn huerto en fin todo delicias, que es Maria Santissima, en sentir de Geronimo, y de Guadalupe en nuestro sentir. *Maria verè hortus deliciarum, in quo consita sunt universa florum genera, & odoramenta virtutum.* Ya con estas palabras deste Doctor Maximo el lienço deste campo se nos

Menoch.

D. Hieron. citat. ab Eccles. in off. Con. B. M.

mueſtra eſpejo, en que debemos ver nueſtros defectos contrarios a eſtas virtudes,que hallò eſte Santo en èl para ſu imitacion, y nueſtra enmienda; y claro es, que imitando a la Virgen (como lo avràn hecho muchos navegantes) ſe hallarà (como ſe ha hallado) ſu refugio contra el naufragio en eſte mar, ó tierra,que apareciò florida,como vn Paraiſo de deleytes, de quien dixo Ricardo Laurentino: *Quaſi hortus voluptatis terra, ideſt, Maria, coram eo, ideſt, Chriſto. Hic hortus deſignatur per Paradiſum voluptatis.* Dize, que eſte campo, ò tierra florida,fue Paraiſo de deleytes; eſto es, de gracia original en Maria, y de pecado original en Adan,de quien todos ſus hijos deſcendieron culpados;cuya ſumma, y compendio ſon los aſcendientes deſta Soberana Señora, mencionados en eſte Evangelio de eſta fieſta. Ellos tierra inculta,y fragoſa, y ſola Maria en ſu Concepcion vega delicioſa, y floreciente; como el cerro de Guadalupe, antes todo èl rigido, y aſpero, y ya por eſta Señora agradable,fertil,y eſpecioſo. Y como el mar, que hemos navegado, cuyas ondas tantas vezes ſe han viſto montuoſas de engreidas, y las vimos noſotros por ſu interceſſion como prados cultos,y ſelvas frondoſas.

Ricard. à S. Laurēt. ſup. cap.2. Ioël.

No ſois teſtigos deſto, connavegantes mios? No os acordais de la tarde en que ſe temiò el Norte fuerte,que amenazaba eſpantoſo quando llegamos al golfo, que pudo parecernos de Leon por lo que ſe iba encreſpando,y a rugidos ſacudiendo, deſembaynando vna marina vña con ademàn ya de herirnos,para darnos a entender, què tal ſeria la mano deſta vña, que eſcondia, y podia aſſentarnos? No advertiſteis quã ſolicito andaba algun amigo en la camara (ſino como Cavallero) afirmando caxas, y fraſqueras, contra las cabezadas,y balances, que ſe rezelaba daria el Navio al ſoplar el Norte de lleno? tanto, que los Pilotos experimentados ſe previnieron,y nos aviſaron. Eſto diſcurria el ingenio humano, y parece ſuccederia à no intervenir el auxilio Divino. Pues en eſta ocaſion alguno de los nueſtros (al admirar las ondas eſpumoſas, que tal vez batian en la popa, golpeando los corredores, y deſclavando las tablas) dixo: *Eſto haſta aora es flores.* Y dixo muy bien;porque en eſte tiempo diſpuſo ſu Señoria Iluſtriſſima el Obiſpo mi ſeñor, ſe ſacaſſe a viſta del mar la Imagen floridiſſima de Guadalupe, que llevabamos en la camara,y ſe le dixeſſe vna Letania, como ſe le dixo en tan buen punto, que luego luego inſtantaneamẽte vino a parar en aguazero placido, el que amagaba turbonada fatal por el Orizonte funeſto, mudandole el Norte airado en Norueſte freſco,que nos ſopló a popa tantos dias, quantos eran meneſter para aportar a eſta Ciudad: ſi las culpas mias, y no las de otros, que venian en la Armada, no fueſſen cauſa de ſotaventarnos para exercicio nueſtro, y gloria de Dios, por que le debemos dar, y damos gozoſos muchas gracias,y a ſu Santiſſima Madre; pues para eſſo nos ha propueſto, y profetizado Iſaias: *Et ponet deſertũ eius quaſi delicias, & ſolitudinem eius quaſi hortum Domini.*

D. Franc. de Campos.

El P. Jacinto de Oliver.

Y haſta eſte gozo,y alegria, que experimentamos, con eſte beneficio, la accion de gracias que vemos, y vozes de alabança que articulamos, previò, y deſcriviò el miſmo Profeta: *Gaudium, & lætitia invenietur in ea, gratiarum actio, & vox laudis.* Y aqui la Interlineal: *Pro beneficijs Dei.* Hallarànſe, dize, en Sion (ya hemos dicho, que es la Igleſia,y cõ eſpecialidad, que otra,que eſta, por las circunſtancias referidas,y fieles, ó perſonas congregadas.) Hallarànſe aqui los jubilos,las vozes,los loores por los beneficios recibidos de Dios: mas no ſe hallaràn,que ya ſe hallan;y en jubilos, y en vozes,y en loores pintada la Concepcion de Maria Santiſſima ſin culpa,librando della al linage humano: y en eſto miſmo ſe halla ſu Imagen florida de Guadalupe,removiendo la idolatria, y ſus fomentos al pueblo gentil. Lo primero, porque eſcrive S,Vicente Ferrer, que al concebirſe ſin culpa la Santiſsima Virgen en la tierra, ſe celebrò en el Cielo eſta feſtividad con muſicas de Angeles ſuaves como de aves canoras; y lo ſegundo, porque es tradicion recibida,y aſſentada, que al aparecerſe eſta Señora allà en Guadalupe,ſe feſtejò en el cerro eſte milagro con vozes de paxaros alegres, como de Eſ-

Interlin.

S Vic. Fer. Ser.2. Na.

Espiritus Soberanos. Y en vno, y otro se halla copiada esta maravilla, serenando el mar al devoto fiel, con gozo, regozijo, y alabança, como lo estamos experimentando, todo contra el pecado, la idolatria, y la indevocion. Si, porque el pecado, què se trae consigo sino tristeza, llanto, y maldicion? Y la gracia, què tiene por efecto sino gozo, cantar, y loor? Y el dezir el Profeta, que esto se hallaria, fue para denotar la perdiciõ, que huvo por la culpa de la gracia, y el hallazgo della por Maria, que asi le lo
Luc.1.30. dixo el Angel: *Invenisti gratiam*; porque debemos darle todo mundo en albricias muchas gracias, como se las damos festivos, embuelta con el gozo la alabãça: *Gaudium, & lætitia invenietur in ea, gratiarum actio, & vox laudis.* Y esto, que se hallaria (como digo) ya se halla muy hallado. No es esto asi, oyentes mios? Dezidlo vosotros, corazones fieles, allà en lo recondito de vuestros senos, con gritos profundos, y mas èloquentes. Dilo tu, corazon mio, con lengua, si muda, no ingrata. Tu, Coro acorde, a passos de garganta dulces, y eficaces. Tu, Altar Sagrado, y Ara reverente, con palabras de obras, que es la retorica mas convincente, y mocion la mas energica: y mas aora, que estàs para ello, pues haziendonos patente el Santissimo Sacramento del Altar (que lo eres tu) hablaràs asi muy de misterio. Dilo pues tu, Altar Sagrado, dilo tu. Què ha de dezir?

§. IIJ.

Que en presencia, y a vista de la Imagen de N. Señora de Guadalupe es para alabar a Dios, ver el mar tranquilo, serenas las ondas.

YA lo dize, fieles, ya lo dize la Ara, y el Altar manifiesto en el Trono, que viò S. Juan al capitulo quarto de su Apocalipsi: ya lo dize con vozes estupendas, embueltas en rayos, y en truenos, que se desprendian del; no truenos, y rayos lugubres, sino flamantes; no pavorosos, sino placenteros; no como quando la artilleria en sangrienta vengança, y guerra viva contra los enemigos se dispara colerica, è impetuosa, sino como quando en publico general regozijo, y sana paz, se enciende festiva, y tira alegre, celebrando a quien venera, y haziendo la salva a quiẽ aplaude: como lo oìmos, y vimos con debida estimacion en nuestro desembarque, y entrada, dandonos la bienvenida; que aquel retumbar las piezas, y estremecerse los cuerpos, fue, no horrorizarse las almas, sino vn como ademàn de no poderse contener el espiritu alborozado en la limitada corporal esfera: *Et de throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua.* Y mas quando en Apoc.4.5
las vozes, y truenos, y rayos, dize Sãn Bernardo, que estàn declaradas las virtudes excelentes, y prerrogativas superabundantes de la Santissima Virgẽ: Ap. Silv. ad hũc locũ Apoc.c.4.
Quia Maria Filij Iesu Christi opera avidius ebibit, luculentiusque alij tradidit.

Lo que hablaban estas vozes, estos truenos, y estos rayos, es lo que èstava patènte a este aparato magnifico, y acõpañaba a este sitial magèstuoso. Vn Señor (que era Dios) assentado en èl, con visos, y accidentes de Sacramentado, encubiertamente publico, publicamente encubierto. Veinte y quatro ancianos, y señores revestidos de blanco, que (en comento de alguno) eran Sacerdotes con sobrepellizes assistentes al Trono, laureadas las sienes con cercos de oro. Serian Reyes (y sonlo los Sacerdotes, que tanto, y mas resplandecen en sus venerables cabezas las que el artificio hizo, que fuessen naturales Coronas, que las que el arte formò a los Monarcas peregrinas diademas.) Y entre otros muchos prodigios, que singularizaban el Trono (y no me precissan tãto) avia vno como mar de vidro semejante al cristal delante del, y a sus pies, en cuyo mar de fuerça me he de engolfar. (Ya tan presto otra navegaciõ? No ay que temer, que Maria socorre.) De esta Señora es sentir comun (y superfluo autorizado) que es Imagen este Trono, è Imagen de talla entera, si ya no de pincel muy relevante. Al Señor, que estava en el (y es el mismo Dios, que diximos Sacramentado en las aras) daban adoracion los ancianos, y sus assistentes (como Angeles, y animales, que viò perspicaz, y refiere alli el

Aguila

Aguila Evangelista) y no solo le daban adoracion, sino que prorrumpian en aclamaciones de gloria, de alabança, y de agradecimiento, sin descansar de dia, ni de noche. *Et requiem non habebant die, ac nocte dicenda: Sanctus, Sanctus, Sãctus.* A la manera, que acontece acá, y se hizo assi, cantar a Dios el *Te Deum laudamus*, donde està, y resuena este trisagio, *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* En fin estavan en hazimiẽto de gracias, como allà al capitulo septimo deste mismo libro lo buelve a repetir el mismo texto: *Benedictio, & claritas, & sapientia, & gratiarum actio, honor, virtus, & fortitudo Deo nostro in sæcula sæculorum, Amen.*

Apoc. 7. 12.

Mas por què le daban gracias? Tambien se oye alli mismo, porque los redimió; y se supone, que avia de ser del pecado Original, que los sumergia como en vn abismo. Esto en sentido literal, en el alegorico de la idolatria, y en el acomodaticio de los riesgos. Todo representado, como en vn espejo, en aquel mar de vidro, como vn cristal, que estava delante del dosel; porque en las aguas del mar estàn retratados los muchos pueblos, los hombres, los gentiles, y los fieles, que todos en ellos zozobraran, si mediante Maria Santissima, que diò carne al Verbo para redimirnos, no nos amparara, y socorriera. Contextua con este lugar el del mismo Apocalipsi: *Aquæ populi sunt, & gentes, & linguæ.* Y realmente, fieles, que no sé què me diga de quien siendo vn vidro fragil, sin otra consistencia, que la que le dá Christo, y su Madre, estriva como constante en su deleznable naturaleza, como què es eterno, y no caduco. Si avrà alguno de estos, que se fingen eternos, y obran como independentes? sobervios, que desprecian a los otros, porque soñaron, que estando estampados como hombres en las aguas, ellos eran no ya de cristal, que facil se quiebra, sino de diamante, que nunca se abolla; y los otros hombres de vidro, que a vn soplo solo se haze pedazos, y se resuelve en cenizas, imaginan, que para los otros son las muertes, los desastres, y contra ellos no ay.

Cap. 17. 15

Pero en què me he divertido? Estava pues el mar delante del Trono, tranquilo, sereno, quieto, en leche, que dezimos, porque estava a vista de la Reyna del Cielo, que lo acallaba, como dandole el pecho, y apaciguandolo cariñosa, para que sus devotos lo navegassen seguros. *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum simile christallo.* Tenia el mar a Maria a la vista? Pues claro està, que el mar ha de estar como vn cristal terso, y como vn espejo liso: y aunque Luna aqueste espejo, no mudable, ni inconstante, sino consistente, è inmoble; porque la presencia de Maria le dà fixeza a esta Luna humilde a sus ojos, sujeta a sus plantas: *In conspectu sedis mare vitreum simile christallo.* En cuya Luna, espejo, y cristal se miran, y admiran estas maravillas de redencion, y seguridad, tanto, que es para alabar a Dios ver sus ondas mansas, su corriente apacible. Assi nos ha sucedido (gracias a Dios, y a su Madre) que aviendo navegado a vista, y en presencia desta milagrosa Soberana Imagen, que hemos traìdo a popa, y tan propicia, nos ha soplado assi el viento placido, y bonancible, mostrandose el mar, no ya inquieto, y proceloso, sino sossegado, y pacifico, quedando llano a todo por Maria.

Mas què he dicho? En este Trono hasta aora solo hemos visto a la Santissima Virgen trasuntada en su misma persona, mas no en su Imagen de Guadalupe. Como digo pues, que por traer a la vista esta Imagen milagrosa, el mar ha enfrenado sus orgullos, y amaynado en sus borrascas? Yo me diverti, bueltos los ojos a tanto como ha avido que mirar en este Trono admirable; pero recobrado, y mas atento hallo, y descubro con toda propriedad el lienço pintado en este solio de la Imagen Santissima de Guadalupe. No lo vèn en aquel Iris, arco de paz, y de serenidad, que cerca, y rodea el Trono, formado de flores tan diversas, como de colores varios, y que haze vna vista como de esmeralda? *Et Iris erat in circuitu sedis similis visioni smaragdinæ.* Y aqui el grande S. Basilio: *In Iridis exemplo, floridus verò, qui visitur, multiformis est.* Y porque mas no cansemos, digo, que halla S. Bernardino de Sena en este cerco florido del Iris a la Virgen Maria, rodeando la Iglesia, como que la ampara: *Iris, Virgo scilicet benedicta in circuitu Ecclesiæ constituitur.*

Epist. 43. ad Greg. Niz.

Cuyo

Cuyo amparo entiende el Cardenal Vital del consuelo en la tribulacion, bosquexado en el verde de la esmeralda, que grandemente alegra la vista, por la esperança, que dà de la possession mas feliz: *Iris in circuitu sedis est Maria, quæ adstat in circuitu sedis similis visioni smaragdinæ; in quo ostenditur consolatio tribulationis; smaragdus enim maximè delectat visum.*

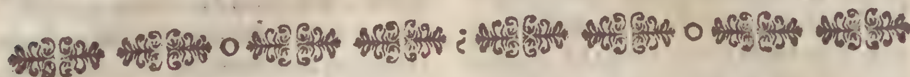
Es esto el vaticinio de Isaias? *Consolabitur Dominus Sion*: y el consuelo, que tuvo el linage humano, quando ya zozobraba en el mar de la culpa, y le fue Maria Santissima Iris de paz, y bonança, concebida en gracia para Madre de Christo? *Maria, de qua natus est Iesus*: pues por tenerla a la vista, el mar se sossegò, y vino a quedar como vn cristal, y vn espejo, que estando presente, y delante del Trono ceñido del Iris, como vna esmeralda, recibia en su fondo, y reflexaba a fuera vn verde mar alegre, que deleyta la vista, y consuela el alma. Assi nos pareció esta Baìa al entrar por ella, y tomar puerto: como que en aqueste verde mar se pintaba, ó aparecia la Imagen de flores milagrosa, mas que artificialmente natural, de N. Señora de Guadalupe, de cuyas floridas hojas se enquadernaba vn libro cristalino, en que como se veia trasladado este milagro, se leia pintada esta maravilla, no menos de frutos, que de flores, como la de reducir a la gentilidad, de la idolatria a la Fé, por medio desta Imagen Soberana, con quien parece hablò S. Cyrilo Alexandrino, quando dixo: *Per te omnis creatura idolorum detenta, conversa est ad notitiam veritatis*: porque dieron gracias a Dios, reconocidos a la intercession de su Santissima Madre, en el Impireo los Angeles, en Guadalupe las aves, y en esta Iglesia los fieles con entonadas musicas acordes, todos con alborozo, y regozijo, como lo ha anunciado Isaias: *Gaudium, & lætitia invenietur in ea, gratiarum actio, & vox laudis, pro beneficijs Dei.*

Com. 6. cont. Nest.

Y en esta admirable misteriosa visiõ (diganme) no han hecho reparo donde fue, y a quien se hizo? Pues a mi es cierto, que ha hecho notable ponderacion, porque fue en vna Isla, y a vn Obispo llamado Juan, que fue el Evangelista. Assi lo refiere el mismo al capitulo primero deste libro del Apocalipsi: *Ego Ioannes frater vester fui in insula.* De suerte, que Dios N. Señor consolô a S. Juan en vna Isla, regalandolo cõ esta vision del mar tranqulo en presencia de el Trono. Y en otra Isla, que es esta, se halla consolado otro Juan, y Obispo, que es el nuestro Principe suyo superior, y Prelado, visto el mar sossegado, y apacible delante desta Imagen milagrosa, a que parece atendiò el Profeta Isaias quando dixo inmediatamente al lugar, que he discurrido: *Me insulæ expectabunt*: porque las Islas me esperarán. Y mas en la parafrasis, y metalepsis, que traxe al principio del P. Cornelio: *Ac si diceret: Insulani avidissimè excipient, perinde ac si diu me expectassent.* Todo parece acaso fortuito, y ha sido sin duda providencia altissima. O juizios de Dios inescrutables! O disposiciones incomprehensibles!

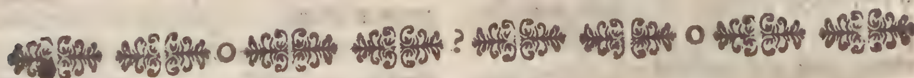
Esto, fieles, es aver reconocido el buẽ sucesso de nuestro viage a la intercession, y patrocinio de la Santissima Virgen, en esta su florida milagrosa Imagẽ. Luego si sus afectos la pusieren delante en los Galeones, y Baxeles, que han de hazerse a la vela para España, tendrán seguro el viage, y sin peligro la navegacion: no es dudable. Pues fieles, Cavalleros, passageros, Soldados, Mareantes, ya os doy desde aora, y desde aqui, el buen viage en vuestra derrota; porque estoy mirando a Maria Santissima en su milagrosissimo retrato rodear el mar como flor de Azuzena, para que no teman sus devotos engolfarse en el abismo, quando solicitan el puerto; porque veo, que es instrumento acorde, y suave, que apacigua el golfo para surcarse firme, transformadas sus ondas en sus flores; porque reconozco, que en presencia, y a vista desta prodigiosa maravilla de flores quiebran su colera las encrespadas espumas maritimas, y se humillan a sus plantas, domadas, y sujetas sus cervizes. Siendo todo ello impulso, que cõ natural violencia arrebata el espiritu, y levanta la voz a alabar, y dar gracias a N. Señor, porque a la influencia de su Madre Santissima nos librò, y ha de librar de todo infortunio, y zozobra. Assi lo espero fiado en la

Divina piedad atenta, y propicia a la veneracion de la Imagen florida de N. Señora la Virgen Maria concebida en gracia, y en gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*



PANEGIRICO SAGRADO DE LA CONCEPCION DE NVESTRA SEÑORA,

EN CELEBRIDAD DE N. SEÑORA de Guadalupe de Mexico, predicado en la Capilla sita en la Iglesia de la Santa Vera-Cruz, y Concordia de S. Felipe Neri de la Ciudad de la Puebla, año de 1676.



SALVTACION.

Liber generationis Iesu Christi. Math. 1. cap.



MAs què conformes hallo el libro de la prosapia de N. Señor Jesu Christo, y la aparicion de N. Señora de Guadalupe! què conformes! Tanto, que el libro es vn ramillete de varias, y hermosas flores de Sãtos, Principes, y Patriarcas, de quienes resulta el jugo de todas limpio, y puro Maria Santissima; y la aparicion Mexicana es vn compuesto de diferentes, y vistosas flores, de quienes se produxo vna Rosa, que es esta Señora Princesa de todas. Lo primero, dixolo curioso el erudito grave Cartagena: *Sic videtur segessisse noster Evangelista. Proposuit ob oculos varias herbas, & multos flores Sãctorum Patriarcharum, ex quibus expressit succum virtutum, & bonorum operum, qui in vase Mariæ collocat, & custodit, dicens: De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Lo segundo, cantalo devoto Anonymo digno de perpetuo nombre, que en profecia parece antevió esta maravillosa pintura, que hizo el Criador de todo, dandole el color de su Sãgre, que derramò en el arbol de la Cruz. *Hæc est Rosa Princeps florum, quã depinxit Author lucis ex colore suæ Crucis, qui colorat omnia.*

Cartag. lib. 2. Hom. 10. de B. M

Anonym. Ryth. de Laud. Vir. tom. 3. Bibliot. PP.

Y es de advertir, que todas estas flores de sus Padres, de quienes se eduxo esta Rosa de su Hija, fueron, como ella misma, coloridas de la Sangre de Christo Redentor de todos; pero con aquesta diferencia, que las flores de sus Padres fueron coloridas desta Sangre por su redencion actual, y subsequente a la culpa; pero la Rosa de Maria Santissima por su redencion antecedente, y preservativa de ella. Este libro del Evãgelio fue aquel arbol de la Cruz, cuyo tronco fue Adan cabeza suya, y cuyas ramas son sus descendientes. Arbol fue este, que se fue en vicio todo de desobediencia, en que Christo fue crucificado para redencion del hombre, el qual ya expurgado, y limpio con la poda del perdon brotó en flores, que fructifi-

ctificaron esta Rosa: Què pintada! què colorida! Iluminòse este libro, y resplãdeciòse este arbol para executoria desta Señora con la Sangre del Costado de Christo, de donde saliò esta Imagen de su Concepcion gloriosa toda luz sin sombra de peçado, en cuyas hojas (de libro, y de arbol) esta flor hidalga autéticó su limpieza originalmente executoriada, y con los meritos desta Sangre de Christo dilatadamente esclarecida. Guevara in Mat. tom. 2. p. 2. sect. 11. §. 5. n. 24. *Origo enim* (dixo vn Escriptor Evangelico) *seu ortus Mariæ quasi à latere Christi fuit; quia illius Conceptio meritis Domini Sanguinis splendicavit, vnde in foliorum colore originalem, & ingenitam nobilitatem suam ostentans ea sanguinea specie aspersa, dilatat.*

Mas como no avia de ser esto assi interviniendo la Cruz, y restandose el Costado? *Ex colore suæ Crucis. A latere Christi fuit.* La Cruz intervino con toda verdad, y el Costado se restó de todo corazon: como que desde entonces para aora se previniesse esta solemnidad en la Santa Vera-Cruz, y en la Concordia de S. Felipe Neri, en donde sabemos, que se adora, y se aplaude esta efigie, y esta pintura començada naturalmente de cierto Pintor, y acabada Divinamente con estupendo milagro, dize agudamente Novarino: *Effigiem Beatæ Virginis à quoddam pictore inchoatam Divinitus ingenti miraculo absolutam scimus.* Novar. vmbr. Vir. excurs. 176 num. 1741 in fine. El cierto Pintor fue Adan, que començò esta Imagen con sombras ministrando solo el cuerpo; pero Dios fue el que Divinamente la acabò con baños de luzes introduciendole el alma. En el cuerpo estuvo la sombra, en el alma estuvo la luz; mas aunque la sombra diera luz de culpa, la luz fuera siempre sombra de su gracia. *Ave Maria.*

Liber generationis Iesu Christi. Loco, & cap. vbi sup.



Vando no huviera mas prueba, ni tuviessemos otro fundamento, que nos hiziera creìble, y dexara assentada por indubitable esta milagrosa pintura, que aquel velo del Propiciatorio, que le mandò Dios labrar a Moyses, bastaba sobradamente para afiançar su credito, y esforçar nuestra credulidad. Este velo fue el original de este lienço, que es su copia; y si no cotejen vno, y otro, y veràn la conformidad. En el segundo libro del Pentateuco se refiere, que Moyses hizo, que se texiesse este velo con estraña variedad. Exod. 36. vers. 35. *Fecit, & velum de hyacintho, & purpura, vermiculo, ac bysso retorta, opere polymitario, varium, atque distinctum.* Y el libro segundo del Paralipomenon describe todo este velo texido de Querubines, con mas que expressas palabras. 2. Paralip. 3. vers. 14. *Fecit quoque velum ex hyacintho, purpura, cocco, & bysso, & intexuit es Cherubim.* Vltimamente el Exodo expressa el fin con que se labró este velo, que era para encubrir el Santuario, y la Arca del Testamento, como cortina de su soberania, y nube de su Deydad. Exod. 26. 33. *Facies, & velum de hyacintho, & purpura, cocco què bistincto, & bysso retorta opere plumario, pulchra varietate contextum. Inseretur autẽ velum per circulos, intra quod pones Arcam testimonij, quo & Sanctuarium, & Sanctuarij Sanctuaria dividentur.*

Este velo nombrado tres vezes es vno mismo en el Tabernaculo de Moyses, y en el Templo de Salomon; porque este Templo le mandó Dios a Salomon, que lo labrasse, en el libro tercero de los Reyes, a semejança del que le mandò fabricar a Moyses en el libro del Exodo. Assi lo dixo el mismo Salomon hablando con Dios en la Sabiduria. Sap. 9. 8. Vide Malueda in Exod. c. 26 v. 31. & cap 36. v. 35. *Dixisti me ædificare Templum in mõte sancto tuo ... similitudinem tabernaculi sancti quod praparasti abinitio.* Y en estos tres textos coincidentes en vno, se declaran, y descriven las mas señaladas circunstancias de este prodigioso lienço, como lo dirán los discursos. Assiento lo primero con S. Epifanio, que en este velo está entendida Maria Santissima. Assi la llamò este Santo: D. Epiph. orat. de Virgin. *Velamentum intellectuale.* Esto assentado, adviertan aora la variedad de matizes, y la diferencia de recamados con que se texia este velo: de jacinto por lo azul, de purpura por lo roxo, de lino por lo candido, de gusanillo por lo

eſtrellado, imitando el arte a la naturaleza, que admira en ſi algunos guſanillos, que brillan de noche como Eſtrellas: ſi bien en lo moral muchos, ò muchas, que a fuerça del artificio parecian Eſtrellas mirados de noche, deſpues naturalmente al deſengaño, y luz de la verdad, ſe ha reconocido, que ſon guſanos, atendidos de dia. Era en fin eſte velo vn texido de muchas lizes, y diverſas colores: muy lucido por ſus variedades, y muy viſtoſo por ſus diſtinciones. Eſſo dizen las palabras: *Opere polymitario (ò plumario) varium, atque diſtinctum*: que todas ſon del Sagrado Texto (veanſe en Ambroſio Calepino:) y era a ſemejança eſte velo (nota aqui Cornelio à Lapide) de las imagenes, y veſtiduras de los Indios Mexicanos, que de plumas de colores las texen, y pintan con grande elegancia: mejor lo inſinuan ſus palabras: *Opus plumarium eſt opus acupictum vel intextum, quod ſcilicet æmulatur picturas ex plumis diverſi coloris avium factas. Sic enim Mexicani veſtes . . . elegantiſsimè intexunt*. Bien que aunque las veſtiduras las texen los de Mexico, las imagenes las pintan los de Mechoacan; no les quitemos eſta gloria a eſtos: baſtales a los Mexicanos ſu Imagen de Guadalupe, delineada en la capa, y veſtidura de ſu dichoſo Indio Juan Diego, en que parece, que quiſo la Virgen conformarſe, quando ſe eſtápó en ella tan colorida, con el velo del Propiciatorio en que ſe matizó tan pintada, como que ſobrenaturalmente ſe pintaba en la tilma, lo que naturalmente ſe texia en el velo. Y eſto por miniſterio de las plumas glorioſas de las aves del Cielo, como lo otro mediante las plumas lucidas de las aves del ayre; porque en eſta admirable aparicion, es tradicion recibida, que ſe oían muſicas de aves ſonoras, como de vozes Angelicas, para que aun el *Plumario* no diſuene en eſta Imagen que tanto conforma.

Ambr. Calep. v. Polymitarium.

Cornel. à Lap. in Exod. ad cap. 26. v. 1.

Aora el deſvelo de mi duda en el velo de mi aſſumpto. Si eſte velo es figura de Maria Santiſſima, para què ſe texe todo vario? teñido vna, y otra vez en la ſangre de la grana? (ó! como dixeran otros, en la purpura del Murice, por no dezir mas proprio de la Cochinilla! Eſſo es el *Cocco què bis tincto*.) No era mejor, que de varios pedazos ſe compuſieſſe eſte velo, y ſe entreveraſſen ſus labores? No; porque delineando a Maria Santiſſima de Guadalupe daba a entender eſte velo:

§. I.

Que en ſu Concepcion maravilloſa la pintò con ſu Sangre el Verbo Divino ſin deſunion deſconforme de culpa; porque la texiò el Padre Eterno con diſtincion vniforme de gracia.

Viſtiò a ſu hijo Joſeph el Patriarca Jacob de vna tunica, que le hizo, y que le cogia de pies a cabeza, viſtoſa en curioſidades, y de primavera en diferencias. Llamala talar el Texto por lo dilatado, y eſtendido, y polimita por lo eſquiſito, y lo vario (como eſte velo del Propiciatorio:) *Tunica talari, & polymita*. Viſtiòle eſta ropa rozagante en demonſtracion del amor ſingular con que era eſte preferido entre todos ſus hermanos; pero como la embidia es de calidad, que ni conoce razon, ni perdona parenteſco, ſe atreviò ella a Joſeph inculpable, porque ſe apoderò de ſus hermanos terribles. Què hizieron? deſnudaronle la ropa, y tiñendola en ſangre de vn cabritillo, ſe la remitieron a ſu padre, para que por ella reconocieſſe al hijo, è hizieſſe juizio de la perſona, por lo que ſe veìa en la veſtidura. *Tullerunt autem tunicam eius, & in ſanguinem hædi, quem occiderant, tinxerunt*. Puſieronſela delante, vióla Jacob, aſſuſtóſe, y entre deſpavorido, y turbado, entre neutral, y confuſo, cogiédola en las manos, y deſembolviendola, como la iba reconociendo, ſe iba deſengañando haſta conocerla de vna vez. (Mas no ſino que eſtrañara la prenda cariñoſa de ſu amor! la mueſtra afectuoſa de ſu voluntad!) Què es eſto? pronunciò al verla, con voz ronca, y pecho alterado entre latidos del corazon, y ſobreſaltos del alma. Què es eſto? Eſta es la tunica de mi hijo querido. Ay de mi! que alguna fiera duramente me lo ha deſpedazado, y ſe lo ha comido; alguna beſtia, ò bruto inſaciable

Geneſ. 37. verſ. 23.

Verſ. 31.

ble ha muerto a mi Joseph, y se lo ha tragado, sin dexarme de èl mas, que este
Verf. 33. despojo para mi mayor tormento: *Quã cum agnovisset pater ait. Tunica filij mei est, fera pessima comedit eum, bestia devoravit Ioseph.* Ay de mi infelize! ay de mi! Tened, tened Jacob, sossegaos, dad lugar al discurso, mas que a la passion; que no es como pensais, ni como sentis. Dezidme, essà vestidura està despedazada? està rota? No; pues si la vestidura, que lo ceñia, no padece detrimento, como pudo la persona aver lastado perjuizio? Para hazer pedazos a lo que està adentro, ha de preceder hazerlos primero a lo que està afuera, no aviendolo antes desnudado dello; como se vè en la tunica ensangrentada, en quien si fuera verdad, primero avia la fiera de executar su desgarro, supuesto que a Joseph le acometiò vestido. (Bien que el rayo violento en su mayor estrago quiebra el azero sin romper la bayna; pero aqui la fiera no fue rayo [aunque por su violencia pudo parecerlo] porque sobre quedar la vestidura manchada, no avia en la ternura de Joseph la mas tenue resistencia.) Luego si el vestido no està roto, Joseph no ha de estar despedazado; antes si vivo, como èl entero. Assi es verdad, y assi sucediò; que como todo era engaño, saliò la verdad por vltimo; porque supo Jacob, que su hijo vivia, y que en todo Egipto governaba Principe en sus Señorios, y Virrey en sus Estados. Assi se lo dixeron sus mismos contrarios, que eran sus hermanos; porque son la verdad, y la mentira de calidad, que por vltimo la han de confessar contra si los mismos traydores, que las encubrieron, y engañosos las
Gen. 45. v. 26. negaron. *Ioseph filius tuus vivit, & ipse dominatur in omni terra Ægipti.*

O admirable sombra del mas excessivo resplandor! O viva pintura del mas milagroso lienço! Què fue Maria Santissima sino vna vestidura grande, vistosa, varia, primorosa, con que el Padre Eterno vistiò a su Hijo vnigenito?
D. Method apud Guer. Maiest. to. 2. fol. mihi 414. Assi lo asevera S. Metodio: *Maria est indumentum Dei.* Què fue quedar bañada la tunica en la sangre del tierno animalejo, sino hallarse la carne de Christo (que fue la que le vistió su Madre Santissima) redimida por la Passion, y muerte deste Señor? S. Ambrosio: *Tunica Ioseph intincta in sanguine hadi carnẽ Christi sanguine respersam designare potest.* *D. Ambr. lib. de Ioseph 3. apud allegor. Laur. verb. Tunica.* Què fue lamentarse Jacob de la muerte de Joseph, que le diò la fiera pessima, sino darse por sentido el Padre Eterno de la muerte de culpa, que los infieles han impuesto a su Hijo, creyẽdo de el, que era pecador? Assi refiere S. Juan, que ellos mismos lo dixeron: *Nos scimus; quia hic homo peccator est.* *Ioan. 9. vers. 24.* Y què fue publicar engañosamente estos infieles, poniendo delante de los ojos de Dios (que no puede engañarse) esta vestidura ensangrentada, sino hazer demonstracion de que era verdad su engaño? Pero al fin se hallò, que era mentira, deponiendo los fieles la opinion, que tenian desta mancha, creyendo ya, que no ay en ella culpa, como ni en Christo huvo pecado. *Et tunica* (dize Origenes) *carnem Christi mundam significat*: *Origen. in Genes. 37.* porque ni Christo muriò por que huviesse en èl pecado, ni la Sangre de Christo en Maria Santissima arguyó, que huviesse en ella mancha; antes si, que quedò la mas limpia, y mas pura, no quedando despedazada de la fiera infernal, que presumieron, como ni Christo nuestro Redentor de la culpa mortal, que imaginaron. Como avia de aver en Maria Santissima mancha horrible, que la deslucieste, quando solo en ella se viò la pinta hermosa, que mas la agraciaba? Por ella se saca, que esta vestidura de N. Señora, aunque siempre fue distinta en vniformidad de labores, nunca se advirtiò dividida; esto es, desgarrada con despedazos de horruras. *Et tunica Christi* (añade Origenes) *& tunica Christi non divisa*; *Origen. vbi sup.* porque la compuso, y formò el Padre para gala de su Hijo: y assi la Sangre, que en ella se viò, fue derramada del mismo, no para mãcharla, sino para colorirla; siendo esta diversidad, no diferencia de culpa, sino variedad de gracia. Esto muestra esta Imagen milagrosa de N. Señora de Guadalupe (vestidura toda varia) por que assi la pintó la mano valiente de su Hijo vnigenito, que la iluminò con los meritos de su Passion, matizandola con los rosicleres de su Sangre. Esso dize en la tunica de Joseph el *Tulerunt tunicam eius, & in sanguinem hadi, quẽ occi-*

derant, tinxerunt. Y esso en el velo del Propiciatorio, el *Fecit velũ de hyacintho, purpura, opere polymitario varium, atque distinctum.* Y son tan contestes estos textos, que los mas doctos Rabinos dieron nombre a esta tunica, llamandola velo, de la palabra Paracoth, que es lo mismo, que velo, cortina, ò tapiz, dize el grande Maluenda: *Rabini voce Paracoth vtuntur pro velis, cortinis, aulæis.*

Maluend. ad hũc loc. Gen. 37.

O vestidura bella! ó velo hermosissimo! colorido de gracia, no manchado de culpa. En essos descendientes de Adan, y ascendientes desta Señora no ay que opinar esta culpa, sino tenerla por evidente, y dar por assentado, que la Sangre de Christo Cordero sin mancha los librò de ella, redimiendolos de la muerte de culpa en que incurrieron, y resucitandolos a la vida de gracia a que aspiraron: porque mensionados en el Evangelio, que se ha cantado, son vna vestidura talar toda de arriba abaxo hecha pedazos, y salpicada de manchas con la culpa Original; pero con la Sangre del Cordero Christo, limpia, y blanqueada, como las Estolas de los que estavan en su presencia, y padecieron grandes tribulaciones, que las lavaron, y blanquearon en esta Sangre, como los vió S. Juan Evangelista: y toda esta vestidura, aunque tan despedazada, y sin orden, se halló reducida a vnion, y distintamente ordenada, que por esso este libro del Evangelio se llamò de la generacion de Jesu Christo: *Liber generationis Iesu Christi:* cuyas hojas, como de arbol, texidas con distincion, se formaron vestidura tal, que por la parte, que miraba a los hombres se advertia por su culpa contaminada, y por el viso, que hazia a Maria Santissima se admiraba por su gracia maravillosamente colorida, y dispuesta para gala de su Hijo, que lo fue del Padre Eterno. Prodigio de gracia, y de naturaleza, a que debemos estar atentos para desnudarnos del viejo hombre, y vestirnos del nuevo, formados, mediante esta Sagrada Imagen, a la de Christo N. Señor, dize S. Alberto Magno sobre las palabras deste Evangelio: *Liber generationis Iesu Christi,* que parece miraba en ellas la pintura deste lienço, y la vestidura desta Imagen. Dize assi: *Per generationem Iesu salvati restituimur imitationi imaginis, & similitudinis; ad Colossenses tertio: Expoliantes veterem hominem cum actibus suis, & induentes novum hominem, qui renovatur in agnitione Dei secundum imaginem eius, qui creavit illum.* Vean si todo esto ajusta bien con el *Fecit velum de hyacintho, & purpura, cocco què bis tincto, opere polymitario varium, atque distinctum.*

Apoc. 7. vers. 14.

Alb. Mag in cap. 1. Math.

Mas què denotaràn los Querubines, que dize el Paralipomenon le texieron en el velo? *Et intexuit ei Cherubin.* A mi entender, demonstrar, que no tuvo nũca Maria Santissima culpa, que la deslucïesse; sino siempre gracia, que la hermoseasse: y que toda la gracia de los Angeles, que se conservaron en su original, se halló vnida (si sembrada) en este velo de Maria Santissima, como lo declara su pintura; porque las Estrellas en letras Sagradas, son lucida representacion de las inteligencias Angelicas; sacando la cara en su probança, y atestiguando por todos el espiritu Querubico, que se supone a sus plantas. Este dize lleno de sabiduria, que jamàs en Maria se advirtiò ignorancia, y por consiguiente nunca culpa; que todo pecador es ignorante, en axioma Theolico: *Omnis peccans est ignorans.* Esso dize el Querubin a cara descubierta, con rostro de hombre, siendo Angel.

§. II.

Que se concibiò Maria Santissima humana pura criatura toda gracia de sabiduria, nada culpa de ignorancia.

EN no pequeña duda me han puesto dos Templos; el que se le mostró a Ezequiel en vision imaginaria, y el que fabricò Salomon en exercicio Real: vno, y otro en todo muy conformes, menos en vna grave circũstancia, en que hallo notable diferencia. Porque Ezequiel en el que viò notò, que los Querubines (que estavan repartidos, y entreverados por las paredes de el Templo) tenian dos rostros cada vno, vno de hombre, y otro de Leon, cada qual con vna Palma. *Duas què facies* *Ezech. 41. vers. 18.*

cies habebat Cherub, faciem hominis iuxta palmam ex hac parte, & faciem Leonis iuxta palmam ex alia parte expressam per omnem domum incircuitu. Pero en el que labró Salomon no se nota, que los Querubines tuviessen dos rostros (a lo menos no se expressa) sino solamente, que por las paredes se entreveraban Querubines, y Palmas. *Et omnes parietes Templi per circuitum sculpsit variis cœlaturis, & torno, & fecit in eis Cherubim, & palmas.* Qual será el misterio? El que ya discurro, y es, que en el Templo de Ezequiel figuraba el Querubin a vn hombre (como Adan) que algun tiempo estuvo en gracia como justo sabio, y despues estuvo por su culpa sin gracia como pecador ignorante, viendose en el rostro de hombre la gracia con la sabiduria, y en el de Leon la culpa con la ignorancia. Pero en el Templo de Salomon representaba el Querubin a Maria Santissima: y como en esta Señora nunca se viò parecer de pecado, ni de ignorancia, por esso no se dize, que el Querubin parecia con semblante de Leon ignorante (bien que ni tampoco con el de hombre sabio; porque siempre este rostro de hombre se supone en el Querubin, que se pinta, sin ser necessario, que se expresse.) Pues valgame Dios! si el Templo de Ezequiel era semejança del de Salomon, por què aunque el texto de los Reyes no diga, que el aspecto del Leon se veìa en el Querubin, no ha de suponerse el del Leon tambien, como se supone el de hombre? La razon es, porque el rostro de Leō es de fealdad como de ignorancia, y no ha de suponerse este defecto en la summa perfeccion de Maria Santissima. Pues què importa, que se suponga, si el Templo de Salomon es semejança del de Ezequiel? Andad, que es sola imaginacion muy diferente de la realidad. En Ezequiel fue este Templo vision muy imaginaria, y en Salomon obra muy Real, respecto todo de Maria Santissima: y la diferencia, que và de lo vno a lo otro, esso và del hombre ignorante con culpa a Maria Santissima muy sabia sin ella. No veis, que dize la Interlineal, que en el rostro de hombre se descubre la razon, y en el de Leon el furor? *Faciem hominis, in quo ratio; faciem Leonis, in quo furor.* Pues como quereis, que Maria Santissima fuesse tan irracional, que saliesse de si como vn Leon desatado, quando se llegò tanto a la razon, como vn hombre muy obediente? El hombre por la culpa se hizo tan bruto, que en razon de irracional saliò de si, como enfurecido, y Maria Santissima por la gracia estuvo tan en si en puntos de humana, que fue criatura la mas racional; por esso tuvo rostro solo humano, y Adan juntamente leonino; y por esso a Adan le dieron la Palma en demonstracion de la gracia subsequente con que avia vencido a la culpa, y Maria Santissima se la llevó en significacion de que nunca la culpa antecedente la llevò de vencida con la gracia. *Et fecit in eis Cherubim, & palmas.*

3. Reg. 6. vers. 29.

Gloss. Int.

Sepan pues todos, que Maria Santissima se concibiò tan sin culpa, que nūca tuvo cara, ni parecer de esso (como la tuvo nuestro Padre Adan, y todos sus descendientes) en cuya prueba se le mostrò a Ezequiel el Querubin con dos caras, de gracia, y de culpa, de sabiduria, y de ignorancia; y Salomon mostró al Querubin con vna sola de gracia, y de sabiduria: y por esso al pie desta Divina Imagen aparece el Querubin sin la nota de irracional Leon, y con la apariencia de solo hombre, para dar a entender esto, que acabamos de dezir, que Maria Santissima (de quien aqui haze este Querubin ostentacion) toda fue gracia de sabiduria, nada culpa de ignorancia, y que sin contradicion (porque no la tuvo de vencida) se llevò la Palma como vencedora. Significando esta Palma la Luna, que el Querubin tiene cabe si en este lienço, como allà en el Templo la tenia a su lado: *Cherubim, & palmas*; porque la Luna en vn semicirculo, y no bien llena (como la que alli se mira) dize Ambrosio Calepino, que representa vn pequeño Escudo, ó Adarga, de que vsaban las Amazonas en las guerras para conseguir las victorias, como divisa del triunfo, y señal del vencimiento, haziendo con ella ostentoso alarde, y gallarda reseña, no con furor loco de Leon, de que estàn indiciados los lunaticos, sino cō furor cuerdo de muy hombres, de que se sabe

vsan

vsan los racionales (dize el mismo erudito Escritor:) *Lunatici dicuntur, qui furore laborant.* Y lo primero: *Scutum exiguum Lunæ semiplenæ imaginem referens: quo genere Amazones præcipuè in prælijs vtebantur.* Y apoyado con Virgilio, que lo cantò en sus Eneydas, lib. 11. *Ducit Amazonidum lunatis agmina peltis Panthesilea furens.*

Calep. verb Pelta. Luna. Lunatici.

Miren si este Querubin ostenta bien lo que ay en Maria. Assi se adorna el Templo de la Iglesia de Dios con el lienço desta pintura, y con la pintura deste Querubin: y este era muchos en el Templo, repartidos por todo èl: *Expressam per omnem domum incircuitu.* Como tambiẽ son muchos estos Querubines sembrados por el manto desta Imagen (en semejança de Astros luminosos, y en verdad de espiritus Angelicos, que ilustran el Cielo Empireo, como que doran el del firmamento.) Biẽ que tiene esta semejança contra si vna fuerte replica, y es, que en los Cielos los Astros se ven con varios aspectos, de Leon, de Sierpe, de Escorpion, de Cancer. Como pues muestran en Maria Santissima vna cara, viendose con tantos rostros, y todos tan diferentes en razon de irracionales? O! valgame Dios! pues porque a los hombres se lo paresca estando acà abaxo en la tierra, ha de ser assi allà en el Cielo? Esso es andar las Estrellas en pareceres; pero no dexar por esso de ser muy contrarias evidencias. O! que es constelacion essa de los Cielos! No es sino Astrologia de la tierra. Los hombres opinan, pero no los Angeles, en quienes para con Dios se vè vn rostro solo de hombre (no otro alguno de bruto) expresso en muchos, pero no contrarios. Assi lo refiere Salomon, y assi lo dixo el Paralipomenon: *Et fecit in eis Cherubim, & palmas; & interuit ei Cherubim.*

Y es comprueba de este prodigio el volumen desta genealogia, que nos propone el Evangelista; porque què es todo èl por vna parte, sino vn Templo, ò vna Iglesia compuesta de fieles, como de progenitores, que lo son de Christo, y de Maria? O por otra parte, què es sino vn lienço suyo, como vna pared, en que se ven entallados tantos Querubines como ascendientes? todos con dos rostros, de hombre, y de Leon, porque todos tuvieron culpa, y gracia, menos los Querubines de Christo, y su Madre, que ambos se ven con rostro solamente humano, porque ambos estuvieron llenos de sabiduria, si algun vacio de ignorancia. Por esso se llama libro (dize S. Alberto Magno) porque en èl se esculpen, y se gravan todos, como en las piedras de vn Templo: *Liber inscribitur lapidibus; eò quod fortitèr, & perpetuò tenent insculpta.* Como los Querubines en el Templo descriviendo a los hombres con dos caras; pero en el velo a Maria Santissima con vna sola, y essa humana (dize grande el mismo Alberto:) *Faciem hominis in principio libri ad nos convertens.* Esta es la que en el velo se dà a mirar Querubin: *Et intexuit ei Cherubim.*

Alb. Mag in cap. 1. Math.

Pero a què se ordenaba toda esta hermosura? Ya lo dize el texto consequente: A encubrir el Arca del Testamento, en que estava el Santuario, a manera de vna nube, que oculta, y vela en cerco la rueda del Sol; pero de forma, que el velo, y el Arca, aunque tan vnidos, y conjuntos, estuviessen divididos como dos diferentes Santuarios. Son las palabras del texto: *Inseretur autem velum per circulos, intra quod pones Arcam testimonij, quo, & Sanctuarium, & Sanctuarij Sanctuaria dividentur.* Notable misterio, y esquisita grandeza la deste velo en aquesta parte! Valgame Dios! para encubrir el *Sancta Sanctorũ* se texiò este hermoso velo? Pues pregunto yo: y qualquiera, que viesse este velo, no diria al instante, alli està debaxo de aquel velo el Arca del Testamẽto? el Propiciatorio? el Santuario? el *Sancta Sanctorum*? Si diria. Pues como lo encubria? Porque no dexaba, que lo viessen inmediatamente los ojos, sino que lo penetrassen vivamente los pensamientos. Quien en si mismo mira a Dios, que no ciega? pero quien por vn velo, que no lo rastree? porque el mismo velo le atempera el objeto; y le proporciona la vista. Maria Santissima hizo dos oficios (concebida Hija para Madre de Dios) templar la vista humana para verle a èl, y darle a ver mediante ella. De suerte, que vista esta Señora, vengamos luego en conocimiẽto

de

de que dentro della està Dios propicio, Santo, justo, y glorioso: como visto el viso ante el Sagrario dezimos, que alli dentro està el Santissimo; assi Maria fue viso de Dios, que lo hizo a su Santidad: *Inseretur autem velum per circulos, intra quod pones Arcam testimonij.* Esso denotan las nubes, que en ovalos rodean esta Imagen, y ciñen esta pintura, y son rarissimas sombras, que de los rayos, que despide el Sol dentro de ellas mismas, se iluminan, y gloriosamente se retocan. Esso declaran estas nubes, y dizen:

§. IIJ.

Que la mayor gracia de Maria Santissima es el mayor indice de la gloria de Dios.

DEdicado a Dios el Templo, que le edificò Salomon, dize el capitulo octavo del tercero de los Reyes, que vna niebla lo llenò: *Nebula implevit domum Domini:* y dà la razon el texto, porque la gloria de Dios lo avia llenado todo: *Impleverat enim gloria Domini domum Domini.* Notable causal! Por que la gloria de Dios avia llenado el Templo, por esso estava el Templo lleno de la niebla? Si, porque Dios en el Templo queria manifestarse y su gloria llegarà a advertirse, y como esta gloria de suyo es inaccessible, è insuperable, y la niebla vn vapor terrestre, y docil, por esso fue menester, que este la templasse, para que ella mejor se percibiesse. Bien; pero contra esto parece, que està el dezir el texto, que esta niebla embarazaba a los Sacerdotes el poder assistir, y ministrar inmediatamẽte ante el Santuario. *Et non poterant Sacerdotes stare, & ministrare propter nebulam.* Es verdad; pero es de advertir, que les embarazaba esta niebla deslumbrandolos, no entenebreciendolos, y esto antes era para dar mas luz de la gloria de Dios, si no en si mismo, en aquesta sombra suya; porque assi en esta ocasion se avia la niebla embestido de la gloria de Dios, que en este punto de consagrarse el Templo, les ofuscaba la vista, y les impedia el ministerio, no pudiendo con tanta claridad (bien que tupida de espesa) discernir los Sacerdotes tanto como quisieran en si mismos estos Sacramentos. Como sucede tal vez, que arrebolada vna nube nacarada, y encendida con exorbitancia de las luzes del Sol, aunque este no pueda en si percebirse, no dexa en ella de reconocerse; porque por las luzes, que vemos en la nube, hazemos juizio de los rayos del Sol, y dezimos, que ella lo encubre, porque vemos, que en ella reberbera. Assi aqui al punto de dedicarse el Templo, fue la niebla tan esquisita de clara, que (como pudiera otra de obscura) les confundia a los Sacerdotes las acciones, y les ocultaba en si los misterios. San Geronimo: *Nebulam expandit Deus super solium suum, quem gloriam suam sicuti est in se nobis abscondit.* Pero por lo menos lo que consiguieron estos Sacerdotes fue conocer, que Dios habitaba en aquella niebla, que lo encubria; porque era ella evidente señal de que estava alli dentro del Santuario. Assi dize el texto de los Reyes, que lo dixo Salomon: *Tunc ait Salomon, Dominus dixit; vt habitaret in nebula.* Niebla, y en el Templo? pues aì està Dios.

Mas què nos descubre todo esto sino la Concepcion Purissima de N. Señora? Ella en su animacion fue Templo vivo, que se consagró todo a Dios, y entonces su ser divinamente humano, y celestialmente terreno, como niebla la cogiò, para hazer sombra a la gloria de Dios, que dentro estava recogida. Sombra fue, y niebla su ser natural; pero tan glorioso, que se equivocò con la gloria misma del Divino ser. Assi se apoderò de ella, assi la hiriò con sus rayos, assi le embebiò sus resplandores: y esto para que por ella se viniesse en conocimiento de su mismo Criador encerrado en sus entrañas, como vn Sol embozado en las nubes. Infiriendo la fé (que assi lo cree) que al concebirse Maria Santissima la llenó toda la gloria, pues estava llena de la mayor gracia. Y si esta es la Original acompañada de la vision Beatifica, esta mayor gracia de Maria Santissima fue el mayor indice de la gloria de Dios, haziendose esta como visible por aquella gracia incomparable. Dixolo Ricardo Laurentino: *Maria*

[Margin notes: 3. Reg. 8. vers. 10. — Vers. 11. — Vers. 11. — Apud alleg. Lauret. verb. Nebula. — 3. Reg. 8. vers. 12. — Ricard. de S. Lau. lib. 7. §. Maria lux.]

ria visibilia facit ea, quæ prius non apparebant ante faciem filij sui. Y esso dizen las nubes, que en cerco hermosean este milagroso lienço, y esta milagrosa pintura. Noten las nubes candidas como lucidas, y celestiales, como gloriosas; porquè las luzes del Sol, que estàn dentro desta Señora, rayan de lleno en las nubes, y resplandecen sus sombras en demonstracion de que fue Maria al concebirse nube Celestial, que encubriò al Verbo glorioso. No nos lo estàn ellas mismas diziendo? No nos lo estàn indicando? Atended hombres, atended mortales (dizen con voz clara aquellas nubes, y con doradas silabas aquellos celages) atended a este prodigio, y aplaudid esta maravilla de manifestarse esta Señora en el Templo de su Iglesia niebla de gracia, que disfraza al Sol de justicia, como riguroso, no como propicio, antes como propicio lo declara, y como riguroso lo encubre: por esso està como viso de velo, y cortina delante del tabernaculo del Propiciatorio; assi estas nubes lo dizen en cerco desta Imagen milagrosa, y aunque por rodeos, bien claras, porque assi dixo Dios, que avia de ser el habitar en la niebla: *Dominus dixit: vt habitaret in nebula*: y assi lo significò el mismo Señor, quando hablò a Moyses en orden a este velo: *Inseretur autem velum per circulos, intra quod pones Arcam testimonij.*

Mas quan diferente Templo nos muestra el Evangelio, en que nos propone muchos Santos Juezes, Reyes, Patriarcas, que juntos componen vna Iglesia (que es congregacion de fieles;) pero què dirèmos? que son indices de la gloria de Dios, que habita en ellos? No, que fueron nubes, y nieblas muy opacas, muy terrestres, muy groseras, que aunque es verdad, que tuvieron a Dios, lo encubrieron en si de calidad, que no lo indicaron con toda evidencia; porque el vapor gruesso de la culpa, no solo no daba a entender, que estava Dios dentro de ellos, sino antes, que lo aterraban, y lo tenian muy fuera de si. No assi esta Señora, que aunque se concibiò dentro destas nubes obscuras de sus padres, lo fue ella muy lucida, porque lo fue muy gloriosa, encubriendo a Dios inmediato, quando ellos bien remoto; porque lo tocaban muy de lexos, y Maria Santissima muy de cerca; ellos con mucha estrañeza, ella con grande interioridad: *Dominus dixit, vt habitaret in nebula.* Por esso este libro del Evangelio es representacion de Maria Santissima (en sentir de todos sus devotos) en cuyas hojas se sabe, que està escrito este Señor con cifras, y arcanos, que no pueden leerse, pero que no dexan de adivinarse; porque como dize S. Alberto Magno, encierra este libro en si vnos rayos, que dàn luz, y que destellan en èl, para iluminar con lineas gloriosas de oro celestial las sombras reconditas de todo el libro. *Liber generationis Iesu Christi. Cum titulus dicatur à Titam Græcè, quod est radius, eò quod irradiat totum opus de quo fit.* *Alb. Mag in cap. 1. Math.*

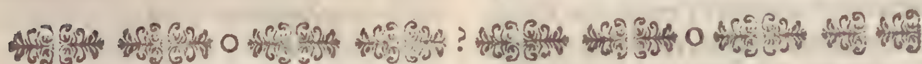
O fieles! y si acabassemos de cõtemplar la gloria desta Señora; por la gracia, que en su Concepcion le comunicó su Hijo, que tan inmediata està a ella, que la mira como Madre! *Maria, de qua natus est Iesus.* Tanto, que ha menester la fé dividirlos, y en algun modo descõformarlos. Por esso el texto del lugar, que discurro, dize, que aunque estàn tan juntos, sepan, que han de advertirse divididos: *Et Sanctuarij Sanctuaria dividentur:* dandole el nombre de Santuario (esto por acomodacion) tanto a este velo, como al Propiciatorio; si ya no llama al Templo Santuario, porque encerraba al *Sancta Sanctorum.* Assi nombra la devocion a la Hermita desta Señora: *El Santuario de Guadalupe.* Tal es Maria Santissima concebida en gracia, y en gloria, que se equivoca con el mismo Dios, llamando Santuario al Templo en que se conserva este velo de su pintura, y en que se guarda el *Sancta Sanctorum* de el Cuerpo de Christo.

O Señora! assi os acertemos a servir, como os desseamos celebrar. O Señora! assi nuestra devocion merezca de vos el que vuestro Hijo Santissimo nos perdone nuestras culpas actuales, como os preservò a vos de la Original. O Señora! regraciad benefica el afecto del que devoto os consagra este culto, dandole buelta feliz a la rueda de su fortuna, fixandola prospera con el clavo de oro de vuestra providencia: siendonos a todos

dos juntamente vestidura, que nos ampare, y abrigue; humano Querubin, que nos mire con rostro de piedad; y nube gloriosa, que nos temple los rayos del Sol de justicia, para que todo ceda en tanta gracia, que le corresponda igual gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus, &c.*



SERMON DE LA PVRISSIMA CONCEPCION DE MARIA SANTISSIMA en solemne fiesta, que le hizo la Ilustre Cofradia de la Espiracion de nuestro Redentor Jesu Christo, en la Iglesia del Colegio de la Concepcion de Donzellas de la Ciudad de los Angeles, a 20. de Diziembre de 1683. años, descubierto el Santissimo Sacramento.



SALVTACION.

Ne timeas Maria; invenisti enim gratiam apud Deum.
Lucæ 1.

Iesus autem emissa voce magna expiravit.
Marci 15.

Hic est Panis, qui de Cœlo descendit.
Ioannis 6.



TAn de esta insigne, devota, y nõbrada Cofradia de la Espiracion de nuestro Redẽtor Jesu Christo es el celebrar la Concepcion Purissima de Maria Santissima su Madre, como se demuestra de prodigio, y de admiracion en el monte Calvario, teatro no menos plausible de gloria, que espectaculo horroroso de ignominias. Espira Christo, y obscurecese el Sol; quedando assimismo a falta de su luz, que se la comunicaba, obscurecida, y ofuscada la Luna, como dependiente, que estava de èl. *Iesus autem emissa voce magna expiravit. Et obscuratus est Sol,* escriven S. Marcos, y S. Lucas: pues a estos dos mayores, y primeros luminares llama S. Anastasio Synaita enigmas de Adan, y Eva, que precedieron a su formacion. *Adami inquam, & Evæ Sol, & Luna sunt precedentia ænigmata.* Enigmas? Si, y con quanta razon; por que assi como el enigma viene a ser vna verdad oculta en vna mentira manifiesta (como pensó vn gran juizio) assi mysticos el Sol de Adan, y la Luna de Eva inobedientes a Dios (como no lo fueron los materiales de Josuè) ocultan en la verdad tinieblas de pecados, quando vestidos de hojas, y paliando su culpa, manifiestan al parecer luzes de inocencia: siendo la causa de esto el eclipse, y la sugestion, que padecieron vno, y otro Astro; vno, y otro Padre, por

Marci 15. vers. 37. Lucæ 23. vers. 45.

D. Anast. Syn. lib. 4. Exam.

por la interposicion opaca, y diabolica. Què bien el Patriarca Antioqueno prosigue, y explica estos enigmas! *Si ecclypsim lucis defectum, & diminutionẽ, & rursus renovationem, sicut in Luna, vis etiam vidère in Eva, cogita cum à tenebriori, & obscuri Serpentis dominatu oppreßum esset, ac defecisset eius lumen. Quære quis cum esset Adam, quid factus est post transgreßionem. Erat enim totus lucidus, post inobedientiam autem factus est tenebrosus atrum peccatum omninò indutus.* Si el eclipse (dize) es defecto de luz sobra de tinieblas, y este padeciò el Sol de Adan por interposicion de la Luna de Eva, y la Luna de Eva lo padeciò por interposicion de la tierra de la Serpiente; vno, y otro Astro racional se eclipsaron con su inobediencia, y transgression, luego a su entrada en el mundo, a cuyos vivientes hijos suyos, y menores lumbreras (como son Estrellas, y Luzeros, que estàn a percebirles sus influxos) en vez de començarlos a alumbrar, los empezaron a entenebrecer.

Synai. vbi suprà.

O lastima grande! O pecado gravissimo este de nuestros primeros progenitores! tanto, que puso a Christo en vna Cruz, para satisfacer al Padre Eterno con aquesta pena; porque a la verdad no merecia menos satisfació aquella culpa. Y esta culpa vino como herencia deribada a todos nosotros (cuerpo mystico, y miembros de la cabeza Adan.) A todos nosotros se deribò esta culpa? Si; menos a Maria Santissima, Madre del mismo Señor, y nuestro crucificado, que al mismo punto, que satisfizo por nuestras culpas, preservò a esta Señora de la Original, quedando mas noble, è hidalgamente con su Sangre redimida de lo que pudiera quedar, si no fuera preservada. Valgame Dios! pues todo el vniverso, al espirar Christo, no se llenó de tinieblas? como escrive S. Mateo. *Tenebræ factæ sunt super vniversam terram.* No se obscureció el Sol? No se deslució la Luna? No padeciò eclipse la luz? La luz? de ninguna suerte; la tierra si, y nosotros; la Luna si, y el Sol; Eva si, y Adan, pero no Maria Santissima; porque al primer dia de la creacion del vniverso crió Dios la luz, y la dividió de las tinieblas, preservandola de sus obscuridades, y entonces la luz fue enigma de Maria Santissima concebida en gracia Original; porque debaxo de la mentira, y del parecer, que las tinieblas avian comprehendido a la luz, se ocultaba la verdad de que nunca estuvo comprehendida dellas; como dixo S. Juan Evangelista: *Et lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt.* Y S. Vicente Ferrer al oir aquellas palabras de su produccion: *Fiat lux,* dixo: *Ecce Conceptio Virginis Mariæ.*

Math. 27. vers. 45.

Ioan. 1. v. 5

S. Vic. Fer Serm. 2. de Nat. Virg.

De suerte, que espirar Christo Señor nuestro, y manifestarse el pecado Original en Adan, y Eva perdonado, y satisfecho por este mismo Señor, quando se eclipsó el Sol, y la Luna; y darse juntamente a entender la gracia Original de Maria Santissima en la excepcion de la luz criada antes, y no obscurecida, por no contraìda (al criarla) en el Sol: todo fue vna misma cosa. Y esso, como dixe, en el monte Calvario, representacion, y montea deste Virgineo, y Purisimo Templo, que a vn tiempo mismo se dexa ver, y admirar teatro plausible de las glorias de Maria, y expectaculo horroroso de las ignominias de Christo. Si; pero ignominias desagraviadas por su ilustre Cofradia, que nos franquea tesoros inmensos en este Divinissimo Sacramento; pues siendo epitome, y memorial de la Passion de Christo Señor nuestro (como dixo el Angelico Doctor) cede aora en forma de aplauso, lo que antes fue materia de irrision. *O Sacrum convivium, in quo Christus sumitur! recolitur memoria Paßionis eius:* pendiendo de este arbol de la Cruz el fruto sazonado deste Sacramento para gracia de las almas con las muchas, que ganan Indulgencias, concedidas a ellas estos dias, visitando, y orando en esta Iglesia. O què fruto! tan contrario al otro prohibido en el Paraiso, y comido cõ culpa de nuestros primeros Padres. Aqui hallô la gracia Maria Santissima, que avia perdido allá Adan, como se lo dixo S. Gabriel anunciandola la Encarnacion; cuyo Evangelio es de la Missa votiva de N. Señora, que señala la Iglesia en este tiempo: *Invenisti enim gratiã apud Deum:* palabras que hemos propuesto por thema, y que discurrirèmos en el Sermon; para cuyo acierto me fa-

D. Thom. opusc. 57.

Luc. 1. 30.

favoresca Maria Santissima dandome su gracia, y el Paraninfo para obligarla su Salutacion. *Ave Maria, &c.*

Ne timeas Maria; invenisti enim gratiam apud Deum.
Iesus autem emissa voce magna expiravit.
Hic est panis, qui de Cœlo descendit. Locis, & capitibus iam citatis.



O! lo que la curiosidad (ya que no la malicia) con estudio (Sacramentada Eterna Magestad:) ó! lo que la curiosidad (ya que no la malicia) con estudio ha procurado inquirir culpa Original en Maria Santissima! Pero què ha sacado desto, sino su gracia en limpio, y apurado el misterio? Ello biẽ puede inquirirse; pero muy mal podrá hallarse: porque lo que de suyo es mas que dificil, no podrà ninguno hazerlo facil. Assi lo canta gozoso David en el nono de sus Psalmos: *Quæretur peccatũ illius, & non invenietur.* Buscaráse su pecado, pero no se hallará. Què pecado? El Original. Cuyo? De Maria. Pues tuvolo? No. Pues como es suyo? *Illius*; porque se lo han achacado, no porque lo ha contraido. Busquenlo, inquieranlo, investiguenlo: vayan discurriendo por todas las leyes natural, escrita, y de gracia, y veràn, que ni en sombra, ni en figura se halla delineado este pecado de Maria Santissima. Assi discurre Guillelmo Pipino Dominicano sobre estas palabras deste Psalmo: *Quæretur peccatum illius, scilicet, Virginis Mariæ in sua Conceptione, & non invenietur. Sed vbi quæretur? Certè in triplici lege: scilicet, in lege naturæ, in lege scripturæ, in lege gratiæ.* Busquese esta culpa Original clara, ó obscura, ò como quisieren, en Maria Santissima en todas estas tres leyes, que solo hallaràn en todas ellas sombras, que dán luz de su purissima gracia: como en la primera lo demuestra el Patriarca Abrahan; pues siendo la ley de la Circuncision la que se le diò en la natural para remission de la primera culpa, fue tal esta ley de la Circuncisiõ, que no comprehendiò a las hembras, sino a los varones, porque avia en ellas impossibilidad fisica de executarse esta ley; no porque las hembras no incurriessen en la culpa, que se les remitia de otra suerte, sino porque esta de la Circuncision en ninguna manera comprehendió a Maria Santissima. Disponiendolo assi la providencia sabia, para que de esta impossibilidad natural se infiriesse la moral, que huvo en esta Señora por Madre de Dios, aunque hija de Abrahan, a quien comprehendió por varon. En este si, que se hallò esta culpa; por què se perdiò esta gracia (esta Original, de quien hablamos) y quien hallarà, y en donde esta gracia perdida en Abrahan? Quien? y en donde? Maria en Dios. Assi se lo dixo el Angel a esta Señora, como lo oìmos en el Evãgelio, que se ha cantado: *Invenisti enim gratiam apud Deum*: dandole la razon, y a nosotros tambien del por què no avia de hallarse el pecado Original en Maria Santissima, diziendole el Angel (al dezirle el Psalmista: *Quæretur peccatum illius, & non invenietur*) *invenisti enim gratiam apud Deum.* Como si le dixera, asseguradola en el temor de la culpa, que se quisiesse en ella hallar buscada: No temas Maria el que ha de hallarse culpa, aunque se busque, en ti; porque antes tu eres la que hallaste en Dios la gracia perdida en el primer Padre: *Invenisti enim gratiam apud Deum.* No pues en Maria se hallará esta culpa, por mas que se busque en la ley natural: *Quæretur peccatum illius in lege natura, & non invenietur*; porque es de advertir:

Psalm. 9. vers. 36.

Apud And. Luc de Arcones in Isai. tom. 2. fol. mihi 511.

§. I.

Que la ley natural solo comprehende a la naturaleza no eximida, no a la naturaleza privilegiada.

PAdeciò Egipto vna vez tanta hambre, que pereciera sin duda a aquesta calamidad, si no la remediara, y socorriera Joseph (que era Virrey entonces de aquel Reyno, y Governador de sus Provincias) a quien acudian todos los hambrientos, porque hallaban

en él todos sus socorros. O buen Principe! O buen Superior! caritativo, afable, piadoso, y por esso de todos tan amado. Llegó a tal estremo la necessidad, ocasionada de la carestia, que no hallando ya los Egipcios con que comprar su sustento, huvo para aversèlo de dar, de sujetar el Patriarca toda su tierra a Faraon, menos la que pertenecia a la dignidad Sacerdotal, que esta quedò essenta de la sujecion. Bien, que siendo precisso cultivar la tierra, para que produxesse el alimento, se la bolvió Joseph a los vassallos, cõ calidad de que la quinta parte de los frutos de ella, se diesse al Rey en tributo por señal de vassallage: quedando como siempre la tierra Sacerdotal libre de aquesta pension, y quedando desde entonces hasta el dia de oy assentado, como ley, en toda la tierra el quinto Real. *Ex eo tempore vsque in præsentem diem in vniversa terra Ægipti Regibus quinta pars solvitur, & factum est quasi in legem, absque terra Sacerdotali, quæ libera ab hac conditione fuit.*

Genes. 47. vers. 26.

Este caso es tan del nuestro, como lo avrá visto ya el ingenio, y aun aplicado el discurso. No es de ponderar en la letra aquel sujetar Joseph toda la tierra de Egipto al barbaro Faraon, a causa de la hambre, que la aquexaba, y de la indigencia, que la oprimia? Menos la tierra Sacerdotal, que nunca el Patriarca la sujetó a este Rey. Esto en la alegoria, què es sino aver Dios permitido al demonio la sujecion de todo este mundo? esto es, de toda la tierra de la humana naturaleza pecaminosa, dandole nombre de Principe suyo, como dize S. Juan: *Princeps huius mundi:* a causa de la hambre, que padeciò en Adan cabeza suya, anhelando al sustento verdadero, quando èl comió la fruta prohibida: (que a la verdad no avia el empacho de tanta golosina dexar de causar la mayor hambre, que debe tenerse de aquel pan:) eximiendo Dios desta sujecion a la tierra Sacerdotal de la naturaleza de Maria Santissima, que quiso privilegiarla; porque para Madre de Christo, como tal, avia acordado escogerla. Y què es en lo historial aquel bolverles piadoso Joseph la tierra a los vassallos, con condicion de quedar obligados a pagarle al Rey el quinto de los frutos, que produxesse (menos la tocante al Sacerdocio) sino darse a ver en lo mystico la remission de la culpa Original, que incurrió esta tierra de la humana naturaleza, cuya remission quedò reconocida en la oferta, que le haze a Dios de su arrepentimiento? excepto la tierra inmune de Maria Santissima su Madre, que nunca tuvo de que arrepentirse, sino siempre de que gloriarse; y assi nunca quintó los bienes, que recibiò de la liberal mano de Dios, bolviendole parte de ellos en demonstracion de vassallage, sino regraciandoselos todos en prueba de su agradecimiento.

Ioan. 12. v. 31.

Por esso espiró Christo en la Cruz antes de romperle el Costado, y de imprimir en èl la quinta llaga; porque como esta fue la que se abriò puerta a los Sacramentos, que son para remedio de las culpas, y estas no se hallan en Maria Santissima (porque ya estava privilegiada) al espirar el Señor, quedò la Señora con mucha mas noble redencion redimida: (què mas noble, que la de preservarla?) sin la calidad de tributar la quinta parte desta redencion en la quinta llaga del Costado, que incluìa los Sacramentos de la Penitencia, y del Baptismo, para remission de las culpas actual, y original. La demàs tierra humana tributaria, si, que de esta quinta llaga sacò el quinto para satisfacer por su deuda, y comulgar el cuerpo de Christo en el Sacramento de la Eucharistia, como Pan Consagrado, que se amasó de esta semilla, que produxo esta tierra Virgen, y Purissima de N. Señora. Pan, que sustenta al mundo perdonado, y hambriento, descendiendo del Cielo a esta tierra: y todo en fin quedò hasta oy como ley inviolable en la natural, en la qual vemos no estar comprehendida Maria Santissima por privilegiada. *Ex eo tempore vsque in presentẽ dum in vniversa terra Ægipti Regibus quinta pars solvitur, & factum est quasi in legem, absque terra Sacerdotali, quæ libera ab hac conditione fuit.* Oygan a San Alberto Magno dar a entender este privilegio de ser Dios el vnico dueño de esta tierra de Maria Santissima, y no el demonio Rey de confusion. *Hanc terram solus Deus in habitavit, solus eam* ex-

Alb. Mag in Laud. B. M. lib. 8 c. 1. n. 4.

excoluit, & ipsum solum hac terra fructificavit. Y mas claro al minorita Ossuna: *Quamvis dicamus, quod omnis Ægiptus subdita, immò tributaria fuerit Pharaoni. . . tamen terram scimus Sacerdotalem fuisse à captivitate immunem; quia ex ea oriundus erat Christus. Terra Sacerdotalis Maria nullo tenebatur vinculo; quia eam totam Dominus liberavit.* Dōde pues està la culpa de Maria Santissima en su Purissima Concepcion en esta ley natural? Ven como buscado el pecado Original en la Concepcion de Maria Santissima, no se hallò en la ley natural? *Quæretur peccatum illius in lege naturæ, & non invenietur:* dandole a esta Señora la razon el Angel diziendole: *Invenisti enim gratiam apud Deum.*

Ossuna Ser. 28. Dom. Quadrag.

Como ni tampoco se hallarà aunque se busque en la ley escrita: *Quæretur peccatum illius in lege Scripturæ, & non invenietur.* De esta ley fue David progenitor suyo, que dexò assentada en ella por irrefragable indeleble ley el que gozassen igualmente los despojos de la presa, que se huviesse hecho en los enemigos, los Soldados, que se dexaron en seguro de los Reales, y los que se expusieron al peligro de la batalla. Assi se refiere en el libro primero de los Reyes, y en el capitulo treinta. *Et factū est hoc ex die illa, & deinceps constitutū, & præfinitum, & quasi lex in Israël vsque in diem hanc.* La ocasion desta ley fue el vencimiento, que obtuvo David de sus enemigos, que avian saqueado a Siceleg, alistandose sus Soldados debaxo de sus pendones, estandartes, y vanderas, vnos para salir a reñir en la guerra, y otros para quedarse a guardar el bagage; porque no menos estos consiguieron el triunfo assegurandose de quedar heridos, que los otros lograron la victoria saliendo del combate lastimados. En cuyo sucesso se vè dibuxado el vencimiento glorioso, que obtuvo del demonio Maria Santissima, a que atendiò Profeta su padre David, para establecer esta ley; pues estandose a pie quedo en los Reales de Dios, quedò victoriosa de el comun enemigo hiriendolo en la cabeza, sin tocarle el a ella aun en el pie, con averle dado del (y aun por esso) al mismo pecado, hollando al Dragon, y pisando a Satanàs: gozando los despojos adquiridos de las virtudes ganadas, que en los pecadores penitentes fuerō mercedes comunes, y en Maria sin lesion privilegios singulares: *Dixit autem David . . . Æqua enim pars erit descendentis ad prælium, & remanentis ad sarcinas;* y noten el *descendentis* de los que riñeron, y el *remanentis* de los que se quedaron; que lo vno insinua como caìda, y lo otro consistēcia: *Descendentis ad prælium: remanentis ad sarcinas.* Dirémos con esto, que se hallará pecado Original en Maria Santissima buscado en la ley escrita? Bueno por cierto (y no es sino muy malo) en David si, que se hallò este pecado inquirido, y escrito, y por su misma boca promulgado; pero en Maria Santissima no, pues antes se hallò en esta Señora la gracia perdida de David (que fue como Cabeza, siendo Capitan de los que descendieron a la pelea, y padecieron el riesgo) porque esta Señora hallò en Dios la gracia. Si Señora: *Invenisti enim gratiam apud Deum.* En fin, por mas que se busque la culpa Original en la ley escrita, no se ha de hallar en Maria Santissima: *Quæretur peccatū illius in lege scripturæ, & non invenietur;* porque si bien se busca, antes se hallará:

1. Reg. 30. vers. 25.

1. Reg. 30. vers. 24.

§. II.

Que la ley escrita (como escritura autentica, è instrumento juridico) prueba en Maria Santissima su Original gracia, y en sus transgressores su primera culpa.

Diòle Dios su ley a Moyses en aquellas tablas de piedra, que refiere el libro del Exodo al capitulo treinta y dos, escritas de su mano como obra suya: *Factas opere Domini. Scriptura quoque Dei erat sculpta in tabulis.* Baxaba el Caudillo con ellas del Synai al tiempo, que el pueblo en lo llano del valle festejaba el Becerro, que adoraba por Dios, y era su Idolo. Qual se quedaria Moyses viendo tan execrable idolatria, y tan desemejante delito? Si serà verdad esto, que miro? diria reconociendolo; si, si es: ha Cielo Santo! Gozarse en el pecado, y del pecado, es vna gravedad insoportable, es vna pesa-

Exod. 23. vers. 26.

dumbre inſufrible, es vn peſo tal, como lo fue a Moyſes; pues no pudiendo con èl, viſto el deſacato, y la inſolencia, arrojò de ſi las tablas, y diò con ellas haziendolas pedazos a la falda del monte. (Para què ſon leyes a quien no ha de obſervarlas? ni les ha de ſervir de otra coſa, que de gravarles mas las conciēcias?) Verſ. 19. *Iratus què valde proiecit de manu tabulas, & confregit eas ad radicem montis.* O pecados a lo que obligais! mas ó piedades a lo que reducis! Era Moyſes de ſuyo tan benigno, que aunque avia eſtado muy airado, ſe condoliò por vltimo del pueblo, y bolviò de nuevo a impetrar de Dios la ley, que ſe la diò eſcrita en otras tablas, baxando Moyſes con ellas del monte ſin ſoltarlas de la mano; porque no hallò en el pueblo pecado, que le obligaſſen a ello quebrandolas: con que permanecieron enteras, y ſe conſervaron indemnes, haziendo todos de ellas raro aprecio, con notables demonſtraciones de veneracion, y de culto. Exod. 34. verſ. 29. *Cumque deſcenderet Moyſes de monte Synai tenebat duas tabulas teſtimonij.*

Notable diferencia de ſuceſſos en conformidad de leyes! la vna, y la otra ſon la miſma, y la miſma parece muy diverſa en vnas, y en otras tablas. Allà las vnas quebradas, allà las otras enteras; alli vn ſer a polvos reducido, aqui otro ſer en ſu entereza firme. Qual fue la cauſa? Eſta: las primeras tablas ſon dibuxo de la naturaleza humana en comun; las ſegundas tablas ſon boſquexo del ſer humano, en particular del de Maria Santiſſima. En vnas, y en otras tablas ſe gravò la ley, que fue ſombra del precepto, que le impuſo Dios al primer hombre en el Paraiſo: pues como la naturaleza humana en comun quebrantó la ley, y el precepto en Adan de no comer del arbol prohibido (a que hizo viſo el pecado, que eſtavan cometiendo los del pueblo, quando Moyſes deſpedazò las tablas) y el ſer humano en particular de Maria Santiſſima obedeciò, y guardò eſte precepto, no llegando a probar de la fruta vedada (de que dà luz el ajuſtamiento en que eſtava Iſraël, quando al baxar el Caudillo no rompió las leyes:) de aqui fue, que quebrantada la ley, quedaron quebradas las primeras tablas, y obſervado el precepto ſe conſervaron infrangibles las ſegūdas; eſto es, quedò de quiebra la naturaleza de Adan, y en ſu integridad la de Maria. Y es de advertir, que en las primeras tablas, que ſe quebraron (y que ſon, como ya dixe, dibuxo de la naturaleza humana en comun) anduvo ſolo el dedo de Dios: *Scriptas digito Dei*; pero Exod. 31. verſ. 18. en las ſegundas tablas, que perſiſtieron (y que ſon, como ya aſſentè, boſquexo del ſer humano de Maria Santiſsima en particular) anduvieron las manos de Dios, y del hombre; eſto es, de Chriſto Señor nueſtro, que es Dios, y hombre juntamente, figurado en Moyſes, que las labrò: (ſi, que Moyſes entallò las tablas, y Dios eſcriviò en ellas; aſsi ſe lo dixo el miſmo Señor: *Præſide, ait, tibi duas tabulas . . . & ſcribam ſuper eas.*) Exod. 34. verſ. 1. Pues naturaleza, como eſta ſegunda de Maria Santiſsima, en que interviene Chriſto Dios, y hombre, y que intervino para darle a ella el ſer ſu Madre, y recibirſe ella el ſer ſu Hijo, no avia nūca de quebrar, como no quebrò nunca por ella la ley: todo el demàs reſto de la naturaleza humana en general, quebrò con todo, y ſe hizo pedazos reducido a polvos, y a ceniza; Maria ſola Santiſsima en ſu naturaleza ſingular, quedó por virtud del Hijo de Dios, è Hijo ſuyo, entera, y ſin quiebra en ſu ſer puriſſimo.

Por virtud, digo, del Hijo de Dios, è Hijo ſuyo, que eſpiró en la Cruz, en donde rompiò aquella eſcritura, que eſtava otorgada contra el hombre, la qual incluìa aqueſta clauſula del quebrantamiento de la ley, a ſemejança de la ley eſcrita, y quebrada, que fue tan ley de eſcritura, como la de la Cruz fue eſcritura de ley repreſentada en el rotulo, que ſe fixó en el madero, en que ſe viò rubricado el reſcripto, y la excepcion de la Madre de Dios, junto con el indulto de la culpa del hombre; cuya eſcritura en quanto a eſto, quedò chancelada, como la de las tablas deshecha. Aſsi lo eſcriviò S. Pablo en vna carta a los Coloſenſes: *Delens quod adverſus nos erat Chirographum decreti, quod erat contrarium nobis, & ipſum tulit de medio affigens illud Cruci.* Ad Coloſ. 2. verſ. 14. Y eſto, como dixe tambien, en el arbol de la Cruz, y en el monte Calvario, como allà en el monte Synai;

Synai; quedando pendiente el fruto del arbol en el Cuerpo de Christo para manjar de los fieles, y regalo de sus almas. Vean pues aqui, como la ley escrita quebrantada prueba la primera culpa de sus transgressores, y entera, y lisa manifiesta (como escritura autentica, è instrumento juridico) la Original gracia de Maria Santissima, en quiē se buscò el pecado, y en quien no se pudo hallar: *Quæretur peccatum illius in lege scriptura, & non invenietur*: porque (le dà la razon S. Gabriel a N. Señora) *invenisti gratiam apud Deum.*

Quizà se hallarà en la ley de gracia este pecado, busquemoslo en ella, vamos hojeando todo este libro del Evāgelio. Es perder tiempo, y es perdernos en su busca, y mas quando Christo Señor nuestro es la Persona, que nos lo assegura, como Hijo desta Señora: assi como lo hizo Abrahan, y David Padres, y ascendientes de ella misma; porque es Christo el Autor de la gracia, siendolo de la ley Evangelica: y en la ley de gracia (como de amistad) no cabe hallarse, ni descubrirse culpa, que incurriesse su Madre, Original. Vltra, que si todo el ser humano de Christo N. Señor naciò de aquesta Señora, y es ley natural, escrita, y de gracia, que herede en todo el Hijo a la Madre, y la Madre al Hijo, si muriere antes alguno (como Christo, que antes de su Madre muriò) siendo de fé, que Christo no incurriò alguna culpa, no es contra la fé, antes si muy conforme a ella dezir, que en Maria su Madre no se hallò contraido algun pecado; porque a contraerlo era ley, que su Hijo avia de heredarlo. La gracia si, que fue herencia en Christo natural, si en su Madre Santissima graciosa: esta la heredò esta Señora de su Hijo Dios, y hombre, por aver muerto antes, como dixe, y redimidola con preservacion antecedente. Pues busquese con esto su pecado en esta ley de gracia, y Evangelica, y veràn si hallan lo contrario: *Quæretur peccatum illius in lege gratiæ, & non invenietur.* Por què es esto assi? (podia preguntarle esta Señora al Angel S. Gabriel, quando le anunciò la Encarnacion del Verbo Divino en sus entrañas, con aquellas palabras, que dixo a otro fin: *Quomodo fiet istud?*) Pero podia responderle, como le respondiò el Paraninfo: Porque tu, Señora, hallaste la gracia perdida delante de Dios: *Invenisti enim gratiam apud Deum.* Mira còmo ha de hallarse en ti pecado? Vltimamente, tan lexos està el hallarse culpa Original en Maria Santissima buscada en la ley de gracia, como està lexos la gracia de hallarse juntamente con la culpa; y es el caso:

§. IIJ.

Que en contraposicion de lo criado, fue en Maria Santissima la ley de gracia, con todos sus quilates, vna gracia de ley.

EXpressa Christo bien nuestro esta ley de gracia en el Evangelio con tan significativas palabras, y tan mistoriosas al intento, como las que se leen en S. Lucas aver dicho este Señor hablando a los Fariseos: *Lex, & Prophetæ vsque ad Ioannem; ex eo Regnum Dei evangelizatur, & omnis in illud vim facit.* La ley, y los Profetas; esto es, la ley natural, y la escrita, duraron hasta el tiēpo del Baptista; pero desde este en adelante dura, y se predica la Evangelica, que es la de gracia, y esta el Reyno de Dios, que padece fuerça; y luego inmediatamente sin interrupcion de vna letra añade: *Facilius est autem Cœlum, & terram præterire, quam de lege vnum apicem cadere.* Pero sabed, que es mas facil el passarse, y faltar el Cielo, y la tierra, que el caer de la ley vn solo apice. Y son palabras estas, que contestan con otras, que dize el mismo Señor por San Matheo: *Amen quippe dico vobis, donec transeat Cœlum, & terra, iota vnum, aut vnus apex non prateribit à lege: Cœlum, & terra transibunt, verba autem mea non præteribunt.* El Cielo, y la tierra passarán; pero mis palabras no. Valgame Dios! què misterios son estos? Como hemos de entender estos dichos? por que si estamos a lo literal del texto hallarémos, que fue dezir Christo, que como es impossible el mudarse el Cielo, y la tierra, assi lo ha de ser el faltar vn apice de lo que en la ley de gracia està establecido, y assentado: con que de vna impossibilidad se arguye, y se induce otra;

Luc. 16. vers. 16.

Vers. 17.

Math. 5. vers. 9.

Et cap. 24. vers. 35.

otra; pero verdaderamente, que si hemos de estar aun mas que a la letra, al espiritu (que es a lo que siempre se ha de estar) aun mas impossibilidad hallo yo en que cayga vn apice de la ley, que no en que se passe el Cielo, y la tierra; y aun me atreverè a defender mystica, y espiritualmente, que el cotejo de estas palabras Cielo, tierra, y apice, es *à contrario sensu*, que llama el retorico, y el escripturista; esto es, que la impossibilidad, que tiene el caer el apice de la ley es tanta, como la facilidad, que tiene el passarse el Cielo, y la tierra; como que es tan facil el caer estos, como es dificil el caer aquel; dandolo a entender con dezir, que es mas facil passarse el Cielo, y la tierra, que el caer vn apice de la ley: *Facilius est Cœlum, & terra praterire, quam de lege vnum apicem cadere.* Aora: vamos desatando nudos, y rompiendo dificultades, veamos en este texto alegoricamente la persona, que se luze en el Cielo, la que se sombrea en la tierra, y la que se cifra en el apice, y verèmos como esto es assi; pues en el Cielo es cierto, que se luze Luzbel, como substancia espiritual, y en la tierra es sin duda, que se sombrea Adan, como substancia terrestre: y se reconoce ser assi vno, y otro, en que aquel (Luzbel) se passó de globo flamante a carbon denegrido, cayendo del Empireo hasta el abismo, desagradecido, sobervio, y fantastico; y este (Adan) se passó de imagen de Dios a retrato del demonio, cayendo de la gracia al pecado, desobediente, vano, y presumido. Pero en el apice de la ley de gracia se admira cifrada Maria Santissima, la qual estuvo tan lexos de passarse, y de caer de la ley de gracia a su quebrantamiẽto con la culpa, como estuvo cerca de su Hijo, que fue su legislador, para estar siempre firme en esta ley. Con que ya està entendido el dicho de Christo: *Facilius est Cœlum, & terram praterire, quam de lege vnum apicem cadere.*

Mas de què suerte piensan, que fue Maria Santissima este apice de la ley de gracia? De la misma suerte, que lo fue la Cruz de Christo nuestro Redentor. Està bien: y esta Cruz de Christo como fue el apice desta ley? Siendo termino de ella misma, perficionandola, y consumandola con este mismo Señora, la manera, que el punto termina la razon, que ya està llena, y del todo perfecta, y acabada. Este punto se señalò cõ aquella palabra: *Consumatum est*, que dixo Christo ya para espirar. Pues como Maria Santissima fue Cruz, en sentir de muchos Padres, en que Christo estuvo tiernamente enclavado, tanto, como ella del compadecida; de aqui es, que Maria con su Hijo (como la Cruz con el crucificado) fue el apice desta ley de gracia, que no cayò de ella nunca; por que con los clavos de su Cruz estuvo en ella fixa, y consistente siempre. Llegando la gracia deste apice a tantos quilates de purissima ley, que no le faltò ninguno, porque en ningun instante se hallò falta en èl. Oygan a la Mitra de Cadiz Serafica, que habla assi de Maria Santissima, como de la Cruz de Christo, y del apice desta ley con admiracion, y reparo. *Apex. Ecce augustũ quidem Crucis anigma; in ipsa totius legis collimitium positum fuit: Consumatum est. Sola ergo Maria Crucis promeretur nomenclaturam; quadum omnem adimplet, & ex gratia privilegio cum Christo terminat legem, nunquam potuit alicuius legis transgressioni esse obnoxia.*

Ioan. 19. vers. 30.

Guerra Maiest. grat. tom. 1. fol. mihi 509. num. 11.

Grandes profundas palabras! Valgame Dios! pondero yo aora. Si el complemento, y colmo de la ley de gracia por la Passion de Christo fue la Cruz, cuyo colmo se advirtiò en aquella palabra: *Consumatum est*, que dixo Christo en ella pendiente, siendo como el apice, que la termina, y el punto, que la remata; y si esta Cruz con su apice es Maria Santissima: *Crucis promeretur nomẽclaturam*, en què punto de ley dirèmos, que queda? En el mas perfecto, que imaginar se puede, con todos los quilates de pureza, que puede idear la fantasia, y discurrir el entendimiento: tan lexos de faltarle alguno dellos, que antes pudieramos presumir, que huvo sobra, ò excesso de quilates: tal llamò el Evangelista S. Lucas a este morir Christo en Cruz: *Excesso*; pero no passando por esto, y menos de estremo a estremo, en buen punto queda este apice: en tanto, que si como quiere la propriedad deste nombre *Apex*, significa la cumbre, ò coronilla de alguna eminencia; la summa

Vide Lexic. Eccl. verb. Apex.

ma dignidad de alguna cosa; la borla de los Doctores; las Mitras de los Pontifices, y las sutilezas del Derecho: se hallarà esta gracia de Maria Santissima tan aquilatada de ley, que no puede otra alguna llegar a tener mas, ni mejores quilates; pues es su Gracia, Corona, Lauro, Tiara, Dignidad, y Sutileza en el derecho de Madre de Dios. Miren en què buen punto queda este apice sin passarse a vno, ò a otro estremo en contraposicion de lo criado, del Cielo, y de la tierra, de Luzifer, y de Adan, cuya gracia al apurarse en el crisol de la summa equidad, y en la piedra de toque de la mayor fineza, se hallò falta de quilates en la ley, que debieran observar, passandose a estremar sin tener termino, porque presumieron ser mas de lo que eran, y en esta sobra mentida estuvo su falta verdadera. Passaronse ambos sin Dios, y sin ley, de Cielo a Infierno, y de tierra a polvo desvanecidos de vanos: y por esso nosotros, como hijos de Adan (que no supo de ley, aunque la supo, porque no la tuvo con Dios, como debiera tenerla) aun no sabemos en què ley vivimos, siendo assi, que no la ignoramos. No lo sabèmos ya? no es tiempo, fieles? ya que es nuestra culpa tan grande, como la gracia de Maria fue maxima, pues ni en vn instante supo què fue caer de esta ley en vn apice: siendole esto tan possible, como le fue facil lo contrario al Cielo, y a la tierra, que se passaron, como lo hemos visto en dicho de Christo: *Facilius est autem Cœlum, & terram præterire, quam de lege vnum apicem cadere.*

Advertida pues en esta ley de gracia el apice de la Original de Maria Santissima, y el punto de la espiracion de Christo, vnidos en aquel *Consumatum est*: hallamos en conclusion, que el côcebirse Maria en esta gracia de tantos quilates, fue efecto del espirar Christo en esta Cruz de tantos dolores, no en pena de culpa, que tuviesse su Madre, sino para librarla de la Original, en que incurrieron los hombres. Para estos la muerte de Christo fue satisfacion; para Maria privilegio, de donde dimanó el passar nosotros, perdonados ya, no desde el Empireo al abismo, como Luzifer, ni desde la gracia a la culpa, como Adan; sino antes muy al contrario, desde el abismo al Empireo, y desde la culpa a la gracia, mediante sus Sacramentos, y en especial el Santissimo, que se nos dà en Pan Consagrado, y en fruto Divino deste arbol de la Cruz, que se plantò en la Iglesia para nuestro bien.

Aora dezidme, fieles, podrà dezir el mas escrupuloso, el mas critico, el mas censor, que ha buscado la culpa Original en Maria Santissima en la ley de gracia, y que no la ha hallado? Yo bien presumo, y assiento a que el demonio astuto, y malicioso reparò en este apice de Maria Santissima; pero tambiê estoy seguro, y cierto, que no la cogiò jamàs en el: *Quæretur peccatum illius in lege gratiæ, & non invenietur.* Como ni en las otras leyes tampoco; porque bolviêdonos a Maria Santissima le podemos dezir con S. Gabriel, dandole la razon deste no aver hallado en ella la culpa, que es porque ella hallò en Dios la gracia: *Invenisti enim gratiam apud Deum.* Luc. 1. 30. Pues cessen ya los desseos de averiguar la verdad, y continuense los anhelos de aplaudir aquesta Concepcion, y mas quando la verdad està ya tan averiguada, y esta Concepcion tan aplaudida: y con especialidad de la insigne, y grande Côfradia de la Espiracion de Christo Señor nuestro, que puede esperar el premio de su infatigable devocion, en el fomento, que darà la Madre para desagraviar las penas del Hijo; como lo darà assimismo el Hijo para solemnizar las glorias de la Madre. O Christo Señor nuestro! O Maria Santissima! Mirad con ojos de piedad a vuestros Cofrades, y a todos nosotros, para que experimêtemos en tan plausible, gloriosa, y soberana celebridad los provechos, que de ella se nos siguen, que son para cuerpo, y alma, salud, vida, gracia, y gloria.

Ad quam nos perducat, &c.



Y ORA-

ORACION EVANGELICA DE LA NATIVIDAD DE NVESTRA SEÑORA,

EN EL CONVENTO DE S^RAS. RELIGIOSAS de Santa Ines de la Ciudad de Mexico, a la Fiesta, que le celebrò la Madre Francisca de los Reyes Cadena, descubierto el Santissimo Sacramento, y con professiõn de vna Religiosa llamada Maria de la Encarnacion, a ocho de Setiembre de 1682. años.



SALVTACION.

Mariæ, de qua natus est Iesus. Math. 1.

Hic est Panis, qui de Cœlo descendit. Ioannis 6.



Os cadenas, vna asida, y arrastrãdo a la garganta del pie, y otra colgada, y pendiente al cuello de la garganta: aquella toda de hierro, y toda de oro aquesta, vnidas, mas no vnas, se vèn oy en señal de años, que se cumplen, y de nacimiento, que se celebra. La de hierro se sombrea en los muchos, que se eslabonan en los progenitores de Jesu Christo, y la de oro se luze en los rayos de esplendor, que se desprenden destos mismos ascẽdientes de Maria Santissima su Madre. Se desprenden digo, porque no contraxo el hierro de la culpa, y saliò sin ella a luz esta Señora en su nacimiento; siendo la luz propria mystica representada en la material, que criò Dios para bien del mundo, y redencion del hombre, quando dixo en el Genesis: *Fiat lux, & facta est lux, & vidit Deus lucem, quod esset bona.* Assi lo escriviò S. Vicente Ferrer: *Et facta est lux: Ecce Nativitas Virginis Mariæ; nam bona erat hominibus; quia per ipsam, habent redemptionem.* Con que si naciò Maria Santissima para redencion del hombre, es sin duda, que estava este cautivo antes, y atado a la cadena, que dixe de hierro, aquel, que cometiò nuestro primero padre, y que heredaron sus hijos, figurados quando pecadores en los rebeldes Egipcios; y despues libre con la cadena convertida en collar de oro, quando redimido del pecado se deribó esta libertad en sus mismos hijos representados en los favorecidos Israëlitas. La cadena de hierro tenebrosa ponderala la Sabiduria, diziendo: *Vna enim catena tenebrarum omnes erant colligati.* Y la de oro lucida (suelto ya el mundo, y fuera de prision) descrivela la misma Sabiduria con estas palabras: *Omnis enim orbis terrarum limpido illuminabatur lumine, & non impeditis operibus continebatur.* Cadena contra cadena para mayor gloria de Maria Santissima. La de oro toda de Reyes contra la de hierro toda de reos. Mas en quanta gratitud debemos estar a la de oro, pues por ella nos hallamos, sacudidos de la de hierro los pecadores, ya renacidos por Maria Santissima, que oy nace! como dize S. Pedro Damiano: *Hodie nata est per quam omnes renascimur.*

Genes. 1. v. 3. & 4.

S. Vic. Fer. Serm. 2. de Nativ. V. M.

Sap. 17. vers. 18.

Vers. 20.

D. Petr. Dam. Ser. 1. de Nat. Virg.

Esta renacencia pintala curioso Pierio Valeriano en sus geroglificos, ponderando en el caduceo, que le consagró

la

la gentilidad a Mercurio, el que los Egipcios notaron en èl la generacion humana de linea en el libro del Genesis, que trata de la producion de lo criado (como si fuesse en el *Genuit* del libro de la generacion de Jesu Christo) y reconocieron con misterioso engaño en la creacion de la luz (mal advertidos, si bien deslumbrados) quatro Dioses, que presidian al nacimiento del hombre cō el nacimiento de la misma luz, el Sol, la Luna, las Estrellas, el Cielo. *Argumentū huius hyeroglyphici commenti ad geniturā hominis què Genesis appellatur Ægiptij protendunt, Deos præsides homini nascenti quatuor esse memorantes Solem, Lunam, Stellas, Cœlum.* Estos quatro Dioses confessamos los Catolicos, que son quatro efectos producidos de vna sola causa primera, que es la Omnipotencia de vn Dios solo, que resplandece en ellos, y son efectos secundarios tambien de la misma luz difundida a todos.

Pier. Val. lib. 5. de Caduceo.

Pero sepamos aora, què nos insinuan estas quatro criaturas, que parecen Deydades Sol, Luna, Estrellas, Cielo, en vn dia, como este, en que se celebra el nacimiento de la Virgen Santissima, y en que se desposa con Christo su Hijo vna Religiosa virgen? O! que ya lo he dicho con lo que he apuntado. Insinuan nos los quatro votos, que haze la que oy professa, representados el de la Obediencia en el Sol, vivo retrato de la que tuvo este mayor luminar a la voz de Josuè, mandandole suspenderse, siendo tan esclarecido, y superior Monarca, para exemplo grande de la inferior, y subdita, que ha de estar a las ordenes de su Prelada. El de la Pobreza en la Luna, imagen hermosa de la que la observa mendigando continuo sin proprios averes, como necessitada de ageno socorro: ya de deslucida, y menguante, desnuda; y ya de iluminada, y creciente, vestida. El de la Castidad en las Estrellas, idèa admirable de la que la guarda, pura como ellas, limpia, intacta de torpes, de viles impressiones. El de la Clausura en el Cielo, montea gloriosa de los que lo habitan gustosos de verse enclaustrados, sin temor de llorarse excluidos de tan soberana mansion, de tan eterna felicidad.

De suerte, que al nacimiento del hombre a la vida concurren assistentes, y presiden Divinos quatro como Dioses, el Sol, la Luna, las Estrellas, y el Cielo; y a la renacencia de la Esposa de Christo en la Religion se hallan favorables, y de aspectos benevolos estos mismos quatro como Dioses en quatro essenciales votos Obediencia, Pobreza, Castidad, y Clausura, en quienes se difunde la luz transcendental de Maria Santissima naciendo al mundo para digna Madre de Jesu Christo, que es lo del Evangelio propuesto: *Maria, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Biē, que el frontal, origen desta luz, es este Señor Sacramentado, en quien como Dios, y hombre entre accidentes de Pan se depositan, y estàn eminentes el Sol obediente a la voz del Sacerdote, que lo detiene en la Hostia; la Luna mendicante de agenas especies para ostentarse verdadero pobre; las Estrellas puras, que lo demuestran candido virginal alimento de Virgenes; y el Cielo esferico en la forma orbicular deste Divinissimo Sacramento, habitacion capaz de vn alma endiosada, si estrecha clausura de vn Dios humanado. Este es el Pan, que baxò del Cielo para tanto bien de la tierra: *Hic est Panis, qui de Cœlo descendit.*

Math. 1. 16

Ioan. 6. 49.

Pues aora, si a este Sacramento llama S. Juan Chrisostomo, extension de la Encarnacion del Hijo de Dios: *Eucharistia extensio Incarnationis*: y esta Encarnacion se obrò en Maria, bien puede Maria de la Encarnacion (que es nuestra Religiosa professante) reconocer en su nombre, y renombre la obligaciō en que està, y en que la han puesto los quatro votos de los quatro efectos, en quienes resplandece la luz de Maria Santissima nacida, y de Christo su Hijo Sacramentado. Por lo de Maria atienda a la Natividad, y por lo de Encarnacion al Sacramento, quando concebida en su noviciado a la Religion sujeta al oroscopo feliz de sus constelaciones, nace professando oy debaxo deste signo, y de estos signos. Quatro votos son, como quatro piedras preciosas resplandecientes, vnidas, y engastadas en vna joya pendiente desta cadena de oro, y Real, que se ostenta este dia superior en señal de regozijo, quando cumple

años eternos la Señora de los Angeles, a quien se ofrece en demonstracion de no aver calçado la de hierro, sino vestido solo la de oro; no la de hierro, por que nunca fue esclava de la culpa, sino la de oro, porque siempre fue Reyna de la gracia. *Ave Maria, &c.*

Mariæ, de qua natus est Iesus. Vbi sup.



Obrada luz nos daban los Dioses fingidos (Sacramentada Real Magestad:) sobrada luz nos daban los Dioses fingidos, y verdaderos Astros Sol, Luna, Estrellas, Cielo, para discurrir por todo el Sermon los quatro votos, que haze la Religiosa virgen, que oy professa, y se desposa con su Divino amante; pero siendo este assumpto el accessorio al principal, que es el nacimiento glorioso, soberano, esclarecido de la siempre Virgen Maria (a quien nuestra professante debe seguir diligẽte para no desviarse descuydada del logro de sus mejoras, como accessorio deste principal) hallo, que el Profeta Geremias lo descrivió en breves palabras llenas de grandes misterios al quarenta y ocho de sus Vaticinios, diziendo: *Date florem Moab; quia florens egredietur.* Batablo: *Date alas Moab; quia volando volabit.* El Syro: *Date coronam Moab; quia destructione destruetur.* Dadle vna flor a Moab, porque saldrà floreciendo. Dadle alas a Moab, porque bolarà bolando. Dadle vna Corona a Moab, por que serà destruido con la misma destruicion. Este texto es a la letra vna amenaza ironica contra Moab; pero en la alegoria es este texto vn consuelo grande para el mundo. Què quiere dezir *Moab? De patre:* el que es del padre; pues el padre en lo humano por antonomasia es Adan, y el que es de Adan, y del padre en figura sin otra retorica, es el mũdo, el hombre, el linage humano. Pues denle a este (dize el Profeta) al hijo de Adan, al que lo es deste padre vna flor, vnas alas, vna Corona, con que floresca, buele, se corone: es dezir mystico, como misterioso: nasca Maria al mũdo, para que el mundo nasca por Maria, que es naciendo flor, alas, Corona. Miren como: Estava el mundo por la culpa de Adan hecho vn fiero eriazo de malezas, vn bosque inculto de malicias, seco, exhausto, macilento, espinoso, al fin como sin jugo de virtud; y compadecido su Criador de el, le diò esta Flor de Maria Santissima apareciendo tal quando naciò: Flor toda ella de virtudes, para que el mundo dexasse sus vicios, para que bolviesse a retoñecer, a bizarrearse, a gallardear, a quedar reformado en su ser, como empezò a quedarlo desde oy, en advertencia de Andres Jerosolimitano: *Hodie humani generis reformatio incipit:* aviendole dado, como vimos, la flor profetizada de Geremias, que oimos se la diessen, quando dixo: *Date florem Moab; quia florens egredietur:* y quedó al fin el mundo tan florido, como avia quedado espinado. Assi es,

Ierem. 48. vers. 9. Batablus. Syrus.

Andr. Ierosf. orat. 1. in Nativit. Virg.

§. I.

Que nació Flor al mundo Maria Santissima, para que renaciesse floreciente el mundo por esta misma Señora.

QVè bien descrive esto el Profeta Rey en Psalmo ciento y dos: *Homo sicut fœnum: dies eius tanquam flos agri sic efflorebit.* El hombre es como el heno; pero su dia florecerá como la flor del campo florece. Sepamos como es el heno, para saber como es el hombre: y como florece la flor del campo, para saber assimismo como florece el dia del hombre. Mas el heno ya se sabe, que es vna yervezuela futil, leve, que apenas tiene ser, ni consistencia; pues aunque a la mañana reverdece, y se viste de alguna lozania, cuya gala parece blanda seda, que le franqueò fresca la alborada, a la tarde (y aun antes) caduca, marchita al rigor del Sol, que le hiere, muriendo a la noche el que nació al dia. Pues assi es el hombre, assi es; por que criado de Dios, y puesto en el Paraiso,

Psal. 102. vers. 15.

Paraiso, al despunte de su albor, y en el primer instante de su ser, se admiró adornado de bienes de naturaleza, y de atavios de gracia, hasta que entrando el dia, al medio del, y en su mayor bochorno, se llorò desnudo de todas sus galas, quemadas, y deshechas a la violencia de el rayo fatal del maligno espiritu, que prendiò en el: y el hombre, como el heno, dixo vno: *Será escarmiento de la vida humana; tanto comprehende el termino de vn dia. Homo sicut fænum.* Y la Glossa: *Totus splendor humani generis, quod pulchrius est, citò transit.*

Bien: y la flor del campo como florece? Expuesta a la luz del Cielo, al rozio de la Aurora, esclareciendola aquella, y guarneciendola este; aquella con pensiles de oro, y este con bordados de aljofar; brilla admirable, luce primorosa: què bella! què ilustre! què agraciada! Pues assi florece el dia del hombre; por que este dia es aquel, en que aviendo quedado por su culpa, mortal, funesto, extenuado, mustio, y el dia anublado, adusto, melancolico, bolviò a lucirse, y a vivificarse por Maria Santissima, que lo naciò flor del campo maravillosa, dexãdolo, y convirtiendolo en dia festivo, alegre, y risueño, y ya reducido su ser espinado a naturaleza florida: *Dies eius tanquam flos agri sic efflorebit.* No lo he dicho yo, San Agustin: y quien otro lo avia de dezir? *Gaudeat terra nostra tanta Virginis illustrata natali: hæc est enim flos campi, de qua ortum est pratiosum lilium convallium, per cuius partum mutatur natura protoplastorum deletur, & culpa.*

D. Aug. ser. 18. de Sanctiss.

Por esso la Iglesia nuestra Madre, como governada del Espiritu Santo, señalò para este dia el Evangelio, que se ha cantado, donde se mencionan los progenitores de esta Soberana Señora, como originarios de Adan: siendo toda esta prosapia, tanto arbol, como libro, que començando desde Abrahan plantado en la tierra (digamoslo assi) fue como trono (si su raiz Adan) de donde brotaron tantas ramas, y todas cortezas secas, asperas, espinosas, sin jugo, hasta que subiò creciendo el arbol hasta Maria Santissima, que fue flor del campo, que lo rematò, y diò por fruto al Lirio de los valles Christo Señor nuestro Hijo suyo, como dixo S. Agustin; haziendo vna flor, que otra respirasse fragrancias de bendicion, y suavidades de gozo. Assi el mismo Adan lo dixo admirado, quando hablando con Maria Santiago Monge lo escriviò advertido: *Adamus ille tuus progenitor affatur dicens: Qualem benedictionis florẽ efflorruit natura mea?* Y se responde gozoso: *Florem inquam gaudij suave olentiam spirãtem.* Con que quedó todo el arbol (ya nacida Maria) florecido tanto como estava espinado; para esto apareció nacida aquesta Señora, dize Leon Augusto en dia como este: *Illa apparuit, perquã maledictio, quibus spina macerati miseri agebamus.* O! quanto debemos a este nacimiento! porque si no fuera por èl, què seria de nosotros? con nuestras culpas? con nuestras maldades? No seriamos mas, que vn bosque de horrores, sentina de vicios. O pecados, quanto dañais! y ò gracias, que nacen con Maria, quanto nos favoreceis! Para esto esta flor se diò a Moab, al hijo de Adan, y en èl a nosotros, para renacer florecientes con ella: como mandò Dios, que se le diesse en vaticinio de Geremias: *Date florem Moab; quia florens egredietur.*

Iacob. Monac. Orat. in Nativ. Virg.

Leo August. in Nativ. Virg.

Poco he dicho. Aun mas explica esta renacencia del hombre con el nacimiento de Maria, la version de Batablo, que trasladò assi: *Date alas Moab; quia volando volabit.* Dadle alas a Moab, por que bolarà bolando. Estas alas son Maria Santissima, que se formaron de las hojas de la que acabamos de discurrir flor, y essa apariencia tienen: de manera, que en frasi hermosa diriamos: Flor alada, y Ave florida. Pues cõ estas alas bolò el hombre, como Adan su padre figurado en Moab, el qual estava antes por la culpa, como vn animal del todo terrestre, que no se levantaba vn punto del suelo, arrastrando por el, como sabandija despreciada, y vil. Dieronle estas alas, y bolò bolando, como dixo el Profeta, que avia de bolar: *Volando volabit.* Si, que algunos buelan sin bolar. Quienes? Muchos, que buelan, y no alean; por esso dize Dios, que le dèn alas: *Date alas*, porque pueda con ellas alear. O! quantos alean, porque les dieron alas como a Moab! y es el caso, que al darselas le nacieron. Nacieronle alas por su bien,

bien, como à algunos por su mal, para bolar bolando, para alear. O gran bien del hombre nacida Maria! tan grande:

§. IJ.

Que le fue naciendo Maria Santissima alas al hombre, con que renaciò para bolar a su dicha desde su infelicidad.

EL mismo Dios nos dà a entender esto en vna pregunta, que le hizo (y que fue respuesta, que le diò) al Santo Job por estas palabras: *Numquid per sapientiam tuam plumescit accipiter expandens alas suas ad Austrum?* Dime Job, acaso por tu sabiduria pelecha el Gavilan, y crece en plumas estendiendo al Austro sus alas? En lo literal deste texto quiso Dios darle a entẽder a Job, que el plumecer, y alear del Halcon reformado de plumas, y de alas antiguas, aun mas que instinto suyo natural, es alta providencia, y disposicion soberana de la Sabiduria infinita, a quien todo se le alcança, no arbitrio de humano limitado ingenio, a quien casi todo se le esconde. Porque para esta reforma, ò renuevo de plumas, y de alas, dize erudito Lyrano (y todos los humanistas) que en reconodiendose el Sacre desflaquecido, y sin fuerças, casi caído de debil, y entorpecido de inutil, aguarda con rara observacion a que sople el Austro, que es vn viento calido en grande manera, y entonces como puede se alienta, y estiende las alas, y las plumas al calor intenso del Sol, para que abriendole, y relaxandole los poros, dèn lugar a despedirse, y descañonarse las alas, y plumas antiguas envejecidas en batirlas al robo, y al pillage, como ave, que de esso viviò (aunque para morir aora de esso) y assi desnuda, y despojada de ellas, le nacen, ò renacen otras nuevas recientes alas, y flamantes plumas, con que se agilita, y aligera al buelo. *Flante Austro, qui est ventus calidus, extendit alas suas contra calorem Solis, vt sic aperiantur pori, & veteres plumæ, & pennæ decidant, & novæ supernascantur, cum quibus agilius volet.*

Iob. 39. v. 29.

Lyra ad hunc loc. Iob. 39.

Assi la superficie de la letra en bruto; mas para nuestra enseñança deducè ya S. Gregorio Magno la moralidad panegirica en loor de Maria, y vtil nuestro; porque què otra cosa (en sentir del Santo) pinta el Gerifalte, el Alcotàn, ò Azor, que es lo mismo, quẽ a nuestro padre Adan en el Paraiso? Ave, a quien criò Dios con alas de libre alvedrio, y mucha libertad, que le nacieron (ò lastima grande!) por su mal, y por el nuestro; pues bolando con ellas a la fruta vedada, paxaro rapante, como Nebli cosario, quiso hurtarle a Dios la Divinidad, haziendo bateria contra èl para darle fiero assalto, de quantos cañones se vió armado, como de plumas vestido; pero su atrevimiento fue arrojo, que lo abatiò hasta la tierra, quando batia èl las alas al Cielo, arrastrando por ella como Dragon horrendo en pena de su delito, a instigacion de la Serpiente antigua, en que quedò transformado. *Homo naturaliter agitur accipitur*, (dize la Interlineal.) Envejecióse en el robo, y quedò ya de viejo, casi muerto en él, caìdas de todo punto las alas del corazon: con que estava de plumas, y de alas tal, que no solo con ellas no podia alear; pero aun en la tierra apenas los pies podia poner. Arrastraba por ella, como la Culebra, de quien como de origen de todo este daño, padeciò la maldicion de vivir arrastrada, y desastrada. Me huelgo, hombre ingrato, mal nacido (no dixe bien) mal criado, aunque criado tan bien: me huelgo; què? què dirás aora? Què has de hazer, tirado en el suelo como Culebra soez? como abominable gusano? Què he de hazer? bolverme a Dios, y suplicarle a quien ofendi, que se humane conmigo, que baxe a la tierra, que sople el Austro del Espiritu Santo, y haga sombra ardiente en Maria; que se conciba el Verbo en esta Señora; y para todo, que nasca ya al mundo esta agraciada niña, esta Divina Infanta, que me dè alas para alear, plumas para remontarme desde mi desdicha a mi felicidad.

Glos. Inter.

Esso solo Dios lo puede hazer, y lo llega a pensar con su virtud inmensa, y saber eterno. *Per sapientiam tuam* (ya Job se lo dixo a su Magestad) *plumescit accipiter expandens alas suas ad Austrũ.* Dios lo puede hazer solo, como lo hizo

(ó fieles!) por su misericordia, vistiendole gallarda plumeria, y dandole nuevas rozagantes alas al hombre viejo, para que renaciesse con ellas nuevo hombre por Maria, que nació para Madre del Verbo Divino, concebido este en sus puras entrañas a la sombra lucida, y por obra admirable del Espiritu Santo, ayre calido, viento encendido de caridad ferviente; quedando assi renovado, y convertido Adan, y el mundo en el, de vil Culebra en Celestial ave, que oy como la vemos se ensalça veloz desde su mayor vileza a su mayor celsitud, tirada la vieja, y ya cansada la pluma, con que se escrivieron en el arbol, ò libro de Adan las palabras mal habladas en la conversacion con la Serpiente; y escriviendo con esta nueva pluma la nueva conversion, y dicha grande de su renovacion por Maria Santissima en este libro, ò arbol de Jesu Christo: aprendiendo ya nueva forma de escrivir, y tirar con mejor ayre sin bastardear derechos los rasgos a su prosperidad. Ya tardaba la autoridad del grãde, y Santo, y Summo Pontifice Gregorio, cuya es toda esta grande, y admirable metafora. *Pennam veterem accipiter nova nascente proijcit. Flatu Spiritus Sancti tactus concalescit, & vsum vetustæ conversationis abijciens, novi hominis formam sumit.* Ha! lo que es vn pecado como el de Adan! a lo que reduce, y lo que haze! y aya quien lo cometa actual? O Dios eterno! Solo puede llamarse esta culpa feliz por el grande bien, que nos ocasionó, como Angelicamente lo canta la Iglesia.

D. Greg. in Iob ad hunc loc.

Eccles. in bened. Cer. Pasch.

Pues este abatimiento, y este ensalçe manifiesta con admiracion el Evangelio de la fiesta de oy, que es de S. Mateo cotexado con el de S. Lucas, que pone este mismo arbol de la generacion de Jesu Christo, diferenciada su serie, è invertido el orden de su narracion. Por que S. Mateo relata la estirpe de Joseph, y su descẽdencia hasta el mismo: *Abraham genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob, Iacob autem genuit Ioseph.* Y S. Lucas discurre la genealogia de Maria desde Joseph por toda su ascendencia, hasta dar en Adan, y de el en Dios. *Vt putabatur filius Ioseph, qui fuit Heli, qui fuit Adam, qui fuit Dei.* Pues por què se ha de baxar al referir la descendencia de Joseph, y subir al relatar la ascendencia de Maria? Oygan con la respuesta la razon adequada de vn grande Evangelico Comentador: Porque Joseph, aunque tan justo, al fin fue hombre, que cayò por vltimo en Adan: Maria, aunque su Hija, al fin fue Madre, que subió a tener por Hijo a Dios: y en tratandose en el Evangelio de ascendencias, y descendencias, de orientes, y nacimientos, sin el de Maria todos baxan, con el de Maria todos suben; todo es descendencia sin èl, con èl todo es ascẽdencia; porque (digolo claramente, y de vna vez) sin el nacimiento de Maria todo es abatimiento deslalado hasta dar con todo en la tierra de Adan, y con el nacimiento de Maria todo es alado ensalçamiento, que llega bolando hasta el Cielo de Dios. Bolando lo dixe, y con las alas, que me diò esta autoridad, que sin ellas no pudiera. *Cum in generatione cuiusque hominis quamvis sancti, & iusti lapsu, & descensus sit, ideo Mathæus prosapium Ioseph delineans, descendit; cum verò in generatione, ac rebus Sanctissimæ Virginis, quò magis mens considerat, eò ad maiora provehitur, & vsque ad ipsum Deum volat* (he aqui en el buelo las alas: *Vsque ad ipsum Deum volat*) *ideò Sanctus Lucas dum Virginis generationem discurrit, ascendit.* Ya Adan, y el mundo en èl, y la humana naturaleza con el nacimiento de Maria Santissima buela a Dios, y alea, como ave feliz en sus aventuras: *Vsque ad ipsum Deum volat*: quando sin este nacimiento glorioso arrastraba por la tierra, como torpe bestia en sus infortunios. Nacieronle alas a esta humana Serpiente, y convirtieronla en ave magnifica, y generosa renovada de plumas, y de alas, que batió a sus dichas, y peynò al ayre, y al soplo de su mejor suerte, y fortuna. Pues atendiendo a todo esto dixo Dios por Geremias, que le diessen alas a Moab, al hijo de Adan, al hombre, para que con ellas bolasse bolando: *Date alas Moab, quia volando volabit.*

Math. 1. v. 2. v. 16.

Luc. 3. ver. 23. vers. 38

Sylveir. in Evang. to. 1. lib. 1. c. 2

Mucho parece lo dicho; pero mas es en la version del Syro, que dize ser estas alas con el ademàn de su buelo, como vn cerco, ó como vn orbe, que forma, y figura vna Corona, siendo las plu-

mas

mas sus rayos,y las puntas del ave picos de Diadema. La translacion es, ya la assentè: *Date Coronam Moab;quia destructione destruetur.* Dadle vna Corona a Moab, porque será destruido con la misma destruicion. Enfaticas son estas palabras: quieren dezir ahorrando digressiones, que como el hombre,y el mundo en Adan quedò destruido por la culpa,y su gracia destruida, hecho ya vassallo infimo el que era Rey soberano: nacida Maria Corona del hombre, vino a ser esta Corona destruicion de aquella destruicion. Esso expressa con todo rigor el *quia destructione destruetur.* O suerte singular de nuestro ser! que nos haze gratos confessar:

§. IIJ.

Que se coronó el mundo renaciendo por Maria Santissima,que le nació Corona, passando de infimo vassallo a constituirse Monarca supremo.

ES todo deste lugar aquel del capitulo sexto del Apocalipsis, donde viò S.Juan a vno sobre vn cavallo blanco, que parecia (atendida movible su blancura, si quisiessemos pintarlo, y la ocasion lo pidiesse) desigual copo de nieve animado, ó bulto de alabastro sensitivo, parto del viento: mas no ay para qué, que no es del caso, como lo que añade,y es, que embrazaba diestro marco, que le fue dada vna Corona, y que salió venciendo vencedor. *Vidi, & ecce equus albus, & qui sedebat super illũ habebat arcum, & data est ei Corona, & exivit vincens,vt vinceret.* Este de quiẽ habla el Escriptor Sagrado, assienta Lyra en propria opinion,que fue Gayo vn Emperador perverso,y altivo tanto, que estendió por el mundo vna estatua suya, y simulacro de su propria efigie, è imagen, en que fuesse adorado como Dios. *Iste Gaius Imperator in tantũ fuit elatus, & perversus, quod per orbem missit statuam suam, vt in illa adoraretur vt Deus*; pero en dictamen de otros, dize el mismo Lyra citado, que era este Emperador de condicion apacible,mãso,cariñoso,y afable,y a los Christianos

Apoc.6.v.2.

Lyra ad hunc loc. Apoc.6.

no de alguna molestia, sino de gran consuelo,peleando,y destruyendo a los enemigos de Christo: *Vt dicunt Expositores aliqui non fuit Christianis molestus, sed magis consolabilis, & exivit vincens, vt vinceret,scilicet,adversarios Christi.*

Distantissimas son ambas opiniones; mas para el presente argumento ajustadissimos pareceres: porque bien pudo este Emperador aver sido malo en algun tiempo,y en otro aver sido bueno, antes sobervio, y despues humilde, y por sobervio abatido, como por humilde ensalçado; y si no estemos al misterio de la colocacion de las palabras, que tratan del arco,y de la Corona,con que fue visto este Emperador. Primero el arco,y este tenido,no dado: *Habebat arcum*:despues la Corona,dada,no tenida: *Et data est ei Corona*; pues tenido el arco demuestra rigor, insolencia, altivez, como quien tirano empuña el Cetro vsurpado, y retenido; a la manera, que se embraza el arco, y se encuerda la flecha para hazer el tiro violento: *Habebat arcum*.Dada la Corona indica clemencia,mansedumbre, piedad, como que le hazian de voluntad Señor; porque darle la Corona fue legitimarle al Reyno: *Data est ei Corona*: siendo la razon de todo, el que esta Corona era retrato de la Emperatriz de los Cielos Maria Santissima nacida al mundo; y hasta que nació esta Señora, y no antes, que se la diessen a este Emperador, no fue èl a la verdad Superior,y Rey, sino subdito, y vassallo, siendolo de sus passiones, pues con ella venciò, y debelò sus vicios, maldades, y desafueros, y los destruyò para hazerse verdadero Rey, y Señor, dize S.Bernardino de Sena: *Data est ei Corona, de purissimis sanguinibus Virginis,& exivit vincens,vt vinceret, scilicet, adversarios Christi.*

Apud Sylv. in Apoc.ad hunc loc.

Mas este Emperador a quien representa, para que esta Corona de Maria Santissima le ajuste? A nuestro padre Adan. Considerenlo en el Paraiso dominando como Emperador a todos los animales en el estado de la inocencia, declarada esta en la animada sensitiva blancura del generoso bruto sobre que se assentaba. Assi lo dize Hugo Cardenal: *Equus albus est innocentia.* Noten como al verse cõ el arco del libre alvedrio

Hugo Car. ad hũc loc.

drio en la mano, de su voluntad quiso assestar el tiro a la Divinidad; y ser como Dios adorado en la imagen, que en èl estampó su Criador al formarlo, y a que fue criado. Esso fue lo primero, y lo vltimo a que ansió su altivez, y sobervia, al *eritis sicut dij*: y esso fue lo que no solo no consiguiò por esso, sino lo que por esso perdiò, haziendose esclavo el mas abatido, y subdito el mas avassallado, aunque parecia Emperador, porque ya por su culpa lo era rebelado, alçandose mal con el Imperio, tiranizado el Cetro, como el arco: *Habebat arcum.* Pero consideren lo despues tan otro, buelto en si de arrepentido, y convertido a Dios de apesarado, que ya es Rey, y Señor con derecho legitimo del vniverso, vencedor de si mismo, y de la destruicion, que lo destruyó a el, assestando mejor sus tiros certeros para destruir a la culpa, que avia sido destruicion de su gracia. Si, que a la gracia la destruye la culpa, a la virtud el vicio, al bien vivir el mal proceder. O! si ponderassemos esto! Y de donde le vino esta virtud a Adan, esta fortaleza, esta soberania, sino de la Corona, que le fue dada? Esto es, de Maria Santissima, que le vino nacida, y le fue Diadema, que le coronò por Principe, y Monarca de la naturaleza, como la Señora lo es de la gracia: *Data est ei Corona de purissimis sanguinibus Virginis, & exivit vincens, vt vinceret:* palabras casi identicas con las de Geremias: *Date Coronam Moab; quia destructione destruetur.*

Gen.3.v.5.

Y todo este discurso con primor se halla comprobado en el Evangelio de la fiesta de oy, que es de S. Mateo, y en su contextual, que es el de S. Lucas; porque en el de S. Mateo se descrive el vencimiento, que obtuvo Christo de su enemigo, y en el de S. Lucas se vè la Corona con que se laureò su Magestad, y bolviò triunfante al Padre. Assi vn gran Comentador: *In Mathæi genealogia congressus Christi cum diabolo designatur: in textu verò Lucæ Victoria, qua Coronatus ad Deum Patrem redijt*; y dá la razon: *Nam in eo fit circulus; incipit in Christo, qui est verus Deus, & terminatur in ipso Deo, qui fuit Adam, qui fuit Dei.* Y aun en solo este Evangelio de S. Mateo hallo yo sobre el vencimiento

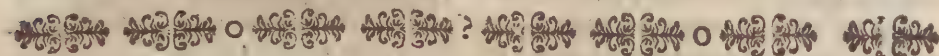
Sylv. vbi supra.

la Corona, que fue termino de la batalla; porque S. Mateo empieza nombrando a Jesu Christo al principio del libro: *Liber generationis Iesu Christi*, y acaba con Jesus, que se llama Christo: *Iesus, qui vocatur Christus*; como que se juntan dos cabos, ò puntas, que hazen vn circulo, vn cerco, y vna Corona, que coge en medio a todas las personas mencionadas en el Evangelio, ya coronadas, y ceñidas con ella, como Reyes absolutos, que lo fueron por la gracia, si antes vassallos viles por la culpa. Mas quien formò (diràn) esta Corona? ò en quien se compuso, y forjò? En Maria Santissima naciendo; porque para insinuar esta Natividad declara el Evangelista la de Christo, diziendo: *Maria, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* De suerte, que aunque al principio de este libro se nombra a Jesu Christo, aun no se daba, ni avia Corona, porque aun no se nombraba a Maria; pero al punto, que en el se expressó a esta Señora juntamente con nacimiento: *Maria, de qua natus*, entonces se hallò el circulo perfecto, y la Corona cerrada. *Liber generationis Iesu Christi. Maria, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Corona dada, como a Moab, al mundo, para destruirse con ella a la culpa, que lo destruyò a la gracia, como mandó Dios, que se le diesse: *Date Coronam Moab; quia destructione destruetur.*

Math.1.v.1.& 16.

Fieles, esta es Maria en su nacimiento, Flor, Alas, Corona con que renace Adan el mundo, el hombre para florecer, alçar, y coronarse, como Flor, como Ave, y como Rey, y como Reyes. Esta es la señora Religiosa virgen; este, digo, es el renombre de la que celebra ostentosa la Natividad de Maria Santissima, la Madre Francisca de los Reyes Cadena; Cadena, que con la misma del señor D. Pedro su esclarecido, y carissimo hermano, y Nobilissimo Cavallero señalado con la Cruz roxa de nuestro vnico Patron Español, corona a este virgineo ilustre Monasterio, como Patron suyo, amparandolo, y defendiendolo: si, que la Cadena es Corona de amparo, y defensa. Diganlo las cadenas de S. Pedro en la Iglesia; las dos, que en Roma se vnieron, como las presentes, que aqui se hermanaron, y se hizieron

vna cadena para coronar tambien con Maria Santissima este dia, colocando a su Imagen Soberana aquel Altar sumptuoso, y aquel Celestial, si bien terrestre, lienço de N. Señora de Guadalupe, de nuestra Criolla Mexicana, donde se admira copiado todo su nacimiento milagroso; pues hallamos en cifra, y en epilogo (y pudieramos aver discurrido difuso, si assi nos lo huvieran insinuado) la flor dada a Moab en las de su formaciõ, las alas en las del Querubin, y la Corona en la de su cabeza. Què lienço! què retablo! què colateral! y todo ello què encadenado con la esclarecida cadena de Reyes! Real, flamante, como el collar, y cadena Española (bien que de Borgoña lo es) que ciñe, orla, y guarnece el Escudo de las Catolicas, y Reales Armas de nuestro natural Señor, y Monarca Español, compuesta de eslabones encendidos, que son como centellas, y llamas fogosas, de quien pende (no ya el Tusson, ò Cordero, como Vellocino de oro) sino la Cordera de Ines en la virgen Religiosa, que le trae, y consagra como cuelga en cumplimiento de años, y celebridad de nacimiento, professando este dia, y haziendo sus votos. O! y todos los de todos sean desseos fervorosos de huir las espinas de los vicios, los vltrages de la malicia, y las infamias de la esclavitud, para gozarnos en entrambas vidas (la temporal, y la eterna) florecientes de virtudes, ennoblecidos de gracia, y coronados de gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*



PANEGIRICO
A LA NATIVIDAD
DE NVESTRA SEÑORA,

PREDICADO EN LA PARROQVIAL OMNIVM Sanctorum de la Ciudad de Sevilla vltimo dia de la Octava, que se le celebrò a la milagrosissima Imagen de la advocacion de N. Señora de Gracia, en ocasion de aver llegado de Indias, en 22. de Octubre, Dñca 22. post Pentecost. año de 1672. y patente el Santissimo Sacramento.



SALVTACION.

Mariæ, de qua natus est Iesus. Math. 1.
Consilium inierunt, vt caperent Iesum in sermone. Idem 22.
Caro mea verè est cibus. Ioannis 6.



DE Indias, y pobre? no es creible. Algun caudal de fuerça ha de traer. Caudales ay, no solo de dineros, de virtudes, y de letras. De todo vengo mendigo; y aunque de todo viniesse sobrado, siendo a Sevilla, todo pareceria nada; seria pobreza. En Sevilla, donde abunda la abilidad, requisito necessario para adquirir qualquiera caudal: que sin abilidad, y mucha industria no se grangea en esta Ciudad; cuyos ingenios, y capacidades

la

la hazen mas dichosa, que a la Arabia feliz, multiplicando en si cada qual singular el paxaro suyo vnico. Yo biẽ me holgara viniendo de Indias traer algun caudal: y si le traygo; mas qual, si piensan? de vn grande desengaño, que vengo del otro mundo. Esto he adquirido allà: ojalá, y el caudal fuera siquiera de entendimiento (aunque parece, que el desengañado no puede dexar de ser entendido:) si tengo entendimiento, es conociendo, que mi caudal es ninguno; y este es mi caudal, mi desengaño: haziendome por esso admiracion el averse dignado la muy noble Hermandad de N. Señora de Gracia de mandarme predicar este Sermon en su celebre Octava (que es sin duda maravilla) como persuadida a que puedo yo a toda costa desempeñar de lleno su concepto, y colmar con satisfacion la celebridad sobre Oradores tan magestuosos, de quienes he aprendido tanto que dezir, si yo me supiesse de ello aprovechar. Y aora para mi advierto, que el dexarme para el vltimo fue porque quedasse estos dias mendigando, como pobre, y mas que alguno necessitado (Ruth me ministrò este pensamiento) y como rudo los desperdicios (mal dicho) las migajas, ò espigas (poco es) las prodigalidades (es hiperbole) las magnificencias (es verdad) de Predicadores tan primeros (que ninguno en mi aprecio es el vltimo) cuyo pan de doctrina, y enseñança, de erudicion, y moralidad, se ha repartido franco, y liberal, generoso, y abundante, dexandome a mi con sus fragmentos, como al pobre con las limosnas, tan abastecido, que aun me sobra que distribuir en otros, sobre lo mucho, que he atesorado en mi. Y a fé, que ay pobres por essa Ciudad, que con lo que piden, y les dàn de quartos, enriquezen de dineros, quizá mas que muchos oyentes, que con lo que les predican acaudalan de noticias.

Si ya no es, que ha avido aqui su poco, ò su mucho de desseo (si no tentacion, ò curiosidad) de descubrir mi talento, de saber lo que yo sé. Pero esso avia yo de imaginar? ni avia de passarme por el pensamiento? A no tener yo tan conocidos los entrañables afectos de mis concives los Sevillanos, hiziera el juizio en este Sermon, que hizo Christo Señor nuestro en otro, predicando a los de Jerusalen. El caso lo refiere S. Matheo al capitulo veinte y dos de su Sagrado Evangelio, que es el de la Dominica concurrente en esta fiesta. Hizieron junta, dize, los Fariseos para coger a Christo en palabras; y explicalo esto el Evangelista con terminos de Sermon: *Consilium inierunt, vt caperent Iesum in sermone.* O! valgame Dios! *Math. 22. vers. 15.* què antiguo es esto de segundas intenciones, doblezes, y astucias en los tratos, en los contratos, en las conversaciones! Preguntaronle si les era licito pechar al Cesar, y pagar Alcavala? Quisieron averiguar; esto es, tentar, y reconocer el caudal de Christo Señor nuestro. O! que no es facil de personas tales! Conociòlo su Magestad, y pidiòles vna moneda de las que entonces corrian. Mostrad, mostradme vn dinero: *Ostendite mihi numisma census.* Metiô vno la *Math. 22. 19.* mano en la faldriquera, sacòlo, y diòselo: Aqui està Señor. Cogiólo Christo, y reparó en él. Este es vn denario, que es lo mismo, que diez hazes. Diez! O numero misterioso! que no se guarda, sino que se publica. O mandamientos de Dios! que son diez, mas ostentados con vanidad, que observados con exaccion.

Ya aqui al menos bien se vè estar Christo pobre de dineros, pues los pide a los demàs (*ostendite mihi:*) de virtudes no, ni de sabiduria: (*Cognita autem Iesus nequitia eorum.*) Dezidme, les dixo, esta imagen, y esta inscripcion cuya es? *Cuius est imago hæc, & superscriptio?* De *Vers. 20.* Cesar, le responden: *Cæsaris.* Pues bolvedle al Cesar lo que es suyo, y a Dios lo que le pertenece. *Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei, Deo.* *D. Hilar. in Math. can. 23.* *O plenam miraculi responsionem! & perfectam dicti cœlestis absolutionem!* exclama aqui S. Hilario. Quanta riqueza embuelven aquestas palabras! quanto tesoro aqueste Sermon! Bien mostrò Christo Redentor del mundo, que avia baxado de las Indias de la gloria al destierro de su patria (patria, y destierro! vnion rara!) pues traìa solo en vn dicho Divino, como Celestial, vn talento tan soberano.

Este es el sucesso del Domingo de oy, en que yo no puedo, ni debo supo-

ner, ni hablar, como Christo bien nuestro, siendo diametral la oposicion, que ay entre las personas de Christo, y la mia, entre los de Jerusalen, y los de Sevilla, entre el Sermon de entonces, y el de aora. Pero bien quisiera acaudalar inteligencias en este Denario, que tenia gravada la imagen del Cesar, y sobreescrito su nombre. *Imago, & superscriptio Cæsaris.* Dezidme, fieles, este libro, ò arbol de la genealogia de Jesu Christo, mirado a la sombra de David, Abrahan, y los demàs, es moneda, ò denario de Alcavala, y tributo, que se pagò al Principe de las tinieblas, cuya efigie en él se advierte esculpida? ò es estampa, y lamina mirada a la luz de Maria Santissima, en que se vè rubricada esta Divina Señora, como Imagen, y Retrato, que ha de bolverse al original, cuya copia es, y trasunto? Vno, y otro parece que es, visto a diferentes visos; al del demonio con cara de culpa, y al de Maria con rostro de gracia: que dos semblantes en sus dos reversos suele tener siempre vna moneda. Pues buelvanle como al Cesar, como al demonio, en su señal su pension, que es aquella deuda contraìda por el pecado primero; y a Maria, como a Dios, buelvanle en su Imagen su pecho, que es este culto, y veneracion a su Nacimiento, debido por su gracia Original. *Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo.* Buelvanselo, y denselo: si, como Maria Santissima le dà Madre el pecho a su Hijo quando nace oy de ella, aun quando Santa Ana se lo dà a Maria Hija suya, que nace assimismo de ella oy, vna, y otra, Maria, y Ana, gracia, y gracia misteriosas: Ana dandole el pecho a Maria, y Maria dandoselo a Christo. Esso es lo que dixo el Eclesiastico al capitulo veinte y seis. *Gratia super gratiam mulier Sancta, & pudorata.* Sobre vna gracia (esso es Ana) viene otra gracia (essa es Maria:) *Gratia super gratiam*: y essa es la gracia de esta Santa Imagen, que la sobrescrive de su advocacion: *Cuius est Imago, & superscriptio.* (Eccli. 26. 19.)

Si ya no es, que despues de la gracia de su Concepcion Santa, viene la gracia de su Natividad limpia con verguença virginal. *Gratiam super gratiam mulier Sancta, & pudorata.* Si; porque como escrive S. Vicente Ferrer, toda criatura nace (excepto Christo, y su Madre) cō dos manchas, de culpa, y de pena; que son la de origen, y la de ignorancia, cōtra quienes estân las dos gracias, que hemos dicho de concebida, y nacida en ellas. *Nascitur puer quilibet (Christo, & B. Virgine demptis) cum duabus maculis.* Esto dize en su indice; y en vn Sermon: *Nota quod pueri quando nascuntur de lege communi nascuntur cum duabus maculis, scilicet, cum macula culpæ, quæ à Theologis dicitur peccatum originale, & cum macula penæ, scilicet, ignorantia, quæ est pena peccati originalis.* (D. Vincēt. Fer. Serm. de S. Innoc.) Apliquē aora el *Gratia super gratiam mulier Sancta, & pudorata:* y compongan tambien estas palabras con las de la Eucharistia, que es lo mismo, que *bona gratia*, buena gracia. Bondad, y gracia, dos gracias: *Gratia super gratiam.* Y compongan estas palabras con el Denario, que es representacion de Christo en el Sacramento, como las compuso, y concordò hallando forma en su Imagen como de Sacramento, S. Hilario con sobrescrito de tal: *Cuius, & inscriptio esset, & forma.* (Vbi supra.) Para el docto basta esto, como todo lo demàs, en que hallarà averiguado el caudal de mi insuficiencia, y el de la Sabiduria de Christo bien nuestro, que està redundante con excesso para comunicarse a los suyos por medio de su Madre mineral opulento. Por este medio estremado passó Christo de la pena a la gloria, para que por este mismo medio passasse yo de la culpa a la gracia. *Ave Maria, &c.*

Mariæ, de qua natus est Iesus. Vbi sup.



Llo bien puede ser, que yerre yo la fabrica, y el edificio deste Sermon (Sacramentada Magestad:) ello bien puede ser que yerre yo la fabrica, y el edificio deste Sermon, que desseo construir para edificacion de los fieles; pero mal puede ser, que el fundamento, que le he zanjado no sea muy firme acertadamente para cimentarlo muy solido; porque de la câtera de los libros

Ca-

Canonicos escogi este fundamento, si ya no me fue dado del Espiritu Santo al capitulo catorze de los Vaticinios de el Profeta Oseas; y es en esta forma, ò de este arte. *Ero quasi ros Israël, germinabit sicut Lilium, & erumpet radix eius, vt Libani. Ibunt rami eius, & erit quasi Oliva gloria eius, & odor eius, vt Libani.* Tiempo llegará (dize Dios) en que le sea yo como rozio a Israël, en que se renovarà como la Azuzena, y brotarà su raiz como de las entrañas del Libano. Iràn sus ramas (esto es, creceràn) y serà su gloria como la Oliva, y su olor como del Libano. San Alberto Magno interpreta este texto en excelencia, y loor de la Santissima Virgen, en el libro, que escriviò de sus alabanças, y elogios sobre el de este grande (Simeon) Profeta. Habla Maria Santissima en estas palabras (sin dexar por esso de hablar, como dixe, en ellas mismas Dios N. Señor en inteligencia comun de todos los Interpretes Sagrados; que aunque son dos personas, son tan vnas, como lo son Jesus, y Maria, Madre, y Hijo, que hablan como vno.)

Oseas 14.6. vers. 7.

Habla pues Maria Santissima recien nacida (como Dios, que nace de ella) con su pueblo de Israël, que se interpreta: *El que vè a Dios*; como si hablasse con nuestra Sevilla, que tambien vé a Dios como Israël, y quizá mejor: dandole a entender, que ha de serle rozio, que se esparce a la Aurora de su Natividad; y esta Ciudad planta, que ha de reproducirse como la Azuzena, que brota en la mañana de su nacimiento, lloviendose el rozio, como gracia, sobre el hombre planta como Azuzena. *Ero quasi ros Israël, germinabit sicut lilium.* Rozio como gracia? Si, que de la gracia no ay simbolo mas proprio, que el rozio. Què Expositor lo ignora? què erudito? Suponese, no se prueba: como lo supone la Iglesia (y no es prueba esta?) en la oracion, que le haze a Dios celebrando aquella Rosa, que en Indias floreciò bienaventurada al rozio de la gracia prevenida. (Ay tal prueba de suposicion!) *Beatam Rosam cœlestis gratiæ rore præventam Indis florescere voluisti.* Y es esta gracia tres gracias en buena, y recibida Theologia; que justifican a vna alma de diferentes maneras. Y esto sin excluir las muchas gracias, que expressa S. Pablo en sus epistolas, de interpretar Sermones, de discernir espiritus, de sanar enfermos, de hablar varias lenguas, y otras prodigiosas de diversos efectos. Valgame Dios! què de gracias tiene Dios para los hombres! y què para pocas estàn ellos! Esta que yo digo, es tres, es la singular entre todas; porque es vna gracia original, otra actual, y habitual otra, y con todas tres nació la Santissima Virgen Maria, y resplandecieron en su Nacimiento con excelentissimas calidades para bien, y vtilidad de todo el linage humano.

Eccles. in Off. S. Rosæ

Reparen en la oracion de aquesta festividad, en que nuestra Madre la Iglesia pide a Dios el don de esta gracia Celestial: *Cœlestis gratiæ munus imperti-re.* Gracia, que no es dudable, como digo, ser tres; pues se descubre en este Nacimiento la primera gracia original representada en el blanco rozio, que se vierte al Alva para vida de las plantas, en que se recibe, renaciendo estas vegetales al passo, que aquella influye vivifica; que es lo que assienta el Profeta Oseas en aquella primera de sus clausulas: *Ero quasi ros Israël, germinabit sicut lilium.* Palabras, que denotan esta gracia, en que se concibiò Maria Santissima, y que se comunica quando nace a todos los bautizados hijos de Adan, figurados en estos ascendientes de esta Divina Señora: pues por esso nos descrive el Evangelista el Nacimiento de la Santissima Virgen, y el de todos los demàs debaxo de la metafora del libro, que es arbol de su prosapia, y de la estirpe de Jesus su Hijo: *Liber generationis Iesu Christi.* (Y digo, que es arbol este libro, porque ademàs de formarse el papel del libro en que se escrivia antiguamente, de las raras cortezas de vn especial arbol, hojas tienen los dos, arbol, y libro, en que se leen escritas todas estas maravillas.) Por la parte pues, que este arbol haze sombra al linage de los hijos de Adan, es vn tronco seco inutil, que rejuveneciò al fomento, y riego del rozio de la gracia original, que renació cō Maria Santissima, y cayó, mas que al pie, sobre la cabeza del primer hombre, y viejo Adan para remozarlo, encanecida antes su dorada crencha al otro

In festivit. Nat. B. M.

rozio, y gotas nevadas de la noche de la culpa, que descargarõ sobre èl, y aora en la mañana de la gracia se difunden en su favor. En cuya persona, y por cuya culpa, de que se quiso hazer cargo, dixo el Esposo a su Esposa endechada-
Cant. 5. 2. mente en los Cantares: *Caput meum plenum est rore, & cicinni mei guttis noctiũ.* Esto es Maria naciendo, gracia original, que se liquida sobre el hombre, que se reproduce.

Pero parece, que me voy saliendo de la festividad deste dia, que es de la Natividad de N. Señora, y me voy introduciendo al de su Purissima Concepcion. O! que entrando de gracia parece indispensable el dexar de rozarse con este dulcissimo misterio. Pero tan lexos me hallo de salir de este assunto de su Nacimiento, que antes esta gracia original de la Santissima Virgen es la que mas me entra a su argumento; siendo èl premissa para la ilacion, que he de deducir en gracia desta gran festividad, pues vemos:

§. I.

Que al nacer esta Señora se difunde su gracia Original sobre el humano linage, para que este a su fomento renazca vivifico de la mortal sequedad a que lo reduxo la primera culpa.

PArece, que en el libro de los Juezes se hizo juizio deste pensamiento con todo rigor (y el rigor sea de justicia, bien que la sentencia ha de ser con piedad, si el pensamiẽto no es muy ajustado.) Señor (le dize Gedeon a Dios) si es cierto, que soy tan escogido instrumento para librar a Israël (perdoname, que assi te lo diga, permiteme, que assi te hable) declarame esta certeza con vna señal a mi eleccion, que ha de ser milagro verla. Yo he de hallar este vellocino de limpia lana, que està aqui delante, de la noche a la mañana todo embebido en Celestial rozio, sin que a la tierra le alcançe vna gota, de suerte, que toda ella amanezca seca como vna yesca, y el vellocino solo hecho
Iud. 6. 37. vna agua. *Ros in solo vellere, & in omni terra siccitas.* Hagase assi (le respondiò Dios) y assi se hizo, dize el Texto: *Factumque est ita.* *Vers.* 38. Mas como? De esta manera. Tendiò Gedeon la piel en la Era, y puesto en centinela estava atentissimo, tanto como suspenso, al sucesso sin pestañear toda la noche. Lince penetraba el Cielo distante, y Argos reconocia la tierra presente. Con la vista sola del discurso contemplaba las Estrellas, como que ellas influyessen en la menudissima milagrosa lluvia; pero las Estrellas (cuyos brillos centelleando en el campo reflexaban en sus ojos) le multiplicaban tantos, que le daban luzes sobradas, con que registraba inquieto el ambito de la tierra. Advertiala a esta seca de eriaza, sedienta de enjuta, sin poder beber el blando humor del Alva, que sentia caer cerca de si, sin serle concedido el llegarlo a gozar, abierta en bocas, como ansioso Tantalo. Mas què es esto? dezia el Capitan, ya parece, que la piel està toda bañada del rozio, como el suelo exhausto de humedad. Si, ya està el vellocino hecho vna agua, ya lo reconozco al tacto. Valgame Dios què vista! Como luzen en la blanca lana las gotas del agua, que parecen perlas con que se guarnece, ò aljofar con que se borda! Levantóse en fin de noche (sin dexar de serlo al Aurora) y recogido el vellon, exprimiò el rozio en vna concha. Y en ella avia de ser, que en los nacares, y conchas se guardan, como en arcas, las perlas, y aljofares. *Et de nocte consurgens expresso vellere concham rore implevit.* *Vers.* 38.

O Señor! (bolviò Gedeon a hablarle a Dios, y dezirle) no os indigneis contra mi, si otra vez sobre la otra averiguo vuestras maravillas, è inquiero nuevas señales. Ruegoos, que del vellocino passe el rozio a la tierra, quedando del todo seco aquel, y esta remojada del todo: y sea el milagro al tiempo que el otro, de la noche a la mañana. Ay tal curiosidad de Gedeon! y ay tal bondad y paciencia de Dios! Què hombre no se enfadara de estas al parecer impertinencias? Què hombre? Pues Dios es hombre? Hombre es, mas no lo era entonces; y aunque aora lo es, no es como los otros. Ha! menos sufrimiento tiene vn hombre, que Dios? Huvo en fin de hazer

hazer el Señor lo que le pedia su siervo.
Vers. 40. *Fecitque Dominus nocte illa, vt postulaverat.* Bolviò Gedeon a ponerse en vela cuydadoso, como la noche passada, y mirando ya al Cielo, ya a la tierra, hallò enjuto al vellocino, y a toda la tierra roziada. Si, roziada està (dixo el Caudillo) ya lo echo de ver, no se puede dudar, la mano que lo siente me lo dize mejor testigo de vista, y mas abonado de experiencia. O! como resplandeceria el Oriente sobre el suelo! el Oriente digo de las perlas, que se llovian, ò graneaban, como sembrandose por aquel campo, si ya no se distilaban dexandose caer como sudor, que baxaba de la frēte a su rostro, ò superficie.
Vers. 40. *Et fuit siccitas in solo vellere, & ros in omni terra.* Notable prueba de Gedeon, y raro examen suyo de milagro! Parece, que afectò en el menos credito, ó mas desconfiança. Todo fue menester en este caso, para què el mundo reconociesse el bien, que le vino al mismo renaciendo a la gracia muerto ya a la culpa por Maria Santissima, que se la franqueó en su Nacimiento con el lleno, que tuvo en su Concepcion.

Miren, todo este milagro tuvo por circunstancia necessaria, y requisito essencial el que fuesse de noche (como nota el Texto:) *Et de nocte consurgens. Fecitque Dominus nocte illa.* Porque de noche es quando el rozio se forma, para que a la Aurora se liquide. Y en la noche ya se sabe, que se sombrea la Concepcion en culpa, como en la Aurora se luze el nacimiento a la gracia (la culpa digo primera, y la gracia Original.) Pero como N. Señora estuvo essenta de la primera culpa, y favorecida de la Original gracia; por esso la noche de la Concepcion, que es de culpa para los hombres, fue de gracia para Maria: como Aurora, y Alva desta noche, en que se publicò, y saliò a luz; siendole esta gracia Original rozio luziente, de que se llenò; quedando sin el, y sin esta gracia el resto todo de los demás hombres, como quedó seca la tierra del todo sin rastro de alguna humedad. Pero despues para provecho suyo se difundió esta gracia de Maria Santissima al nacer a ellos; amaneciendo estos despues de la noche del pecado llenos de la gracia Baptismal, como renaciendo por ella; a quien, y de quienes parece que hablaba el Profeta Evangelico, quando dixo en sus Vaticinios: *Vivent mortui tui, interfecti mei resurgent . . . quia ros lucis ros tuus.* Isai. 26. 19
Y no ya siendo llanto este rozio, sino risa al verterlo el Aurora en vno, y en otro nacimiento, en el de Maria, y en el de los hombres, por el gozo vniversal, que recibió el mundo de vno, y otro. Assi la Iglesia lo canta este dia: *Nativitas tua, Deigenitrix Virgo gaudium anuntiavit vniverso mundo.* Eccles. in Off. Nativ. B.M.
Quedando assentado, que naciò Maria toda gracia Original, para comunicarse a los hombres toda gracioso rozio. Què claro, y què profundo, en breve, y mejor lo dize el Santo Obispo de Ratisbona grande sobre el texto discurrido! *Quod enim ipsa Maria impleta fuit gratia super omnem puram creaturam, signū fuit liberationis nostræ.* S. Albert. Magn. de Laudibus Mariæ, ad hunc loc.
Bien que el recogerse el rozio en la concha fue, dize, como depositarse la gracia en su corazō Iud. 6.
para entrañarse despues en la tierra de los hombres, que se disponen a ella por el Baptismo Sagrado. *Factumque est ita expresso vellere, idest, Maria per invocationem, & devotionem ipsius; & concham cordis, rore, idest, gratiæ adimplevit.*

Què flacos! què extenuados! que sin virtud estavā los hombres sin la gracia de Maria antes de nacer concebida en ella para Madre de Christo, que se la grangeò al mundo! Mas despues de nacida esta Señora, qué vegetal se mira el vniverso! què recobrado en las fuerças! què alentado! què vigoroso! Antes tierra yerma, arido cadaver, horrible esqueleto, despues planta fertil por su devocion, fresca Rosa, Lilio rozagante, como dexa admirarse en este arbol de la estirpe de Jesu Christo, semejante a la Azuzena, que brota como que nace al rozio de la Aurora, a la gracia de Maria, como ella misma lo ha dicho por Oseas: *Ero quasi ros Israël, germinabit sicut Lilium.*

La gracia actual consiste en ponerse en ella vna alma con actos de virtud contrarios al vicio; ya sean los actos de contricion, ya sean de caridad, que ambos justifican en opiniones de diferentes Theologos. Assi es en nosotros esta gracia actual; pero en Maria Santissima

no assi, sino acrecentando en cada acto suyo, y obra, que exercia, la primera gracia que diximos; porque nunca esta Señora tuvo pecado actual. Bueno fuera, que lo tuviesse (y no fuera sino muy malo) no aviendo contraìdo el Original: pues con el acrecentamiento desta gracia actual naciò Maria Santissima, para que renaciessemos nosotros con ella. Quiero dezir, que esta gracia, que en Maria Santissima fue actual, passando de vn grado de gracia grande a otro de gracia mayor, exercitando actos de perfeccion heroycos, se nos comunicó en su Nacimiento, teniendo el mundo ya por esta Señora virtud, como actual gracia contra el pecado actual; porque naciendo para Madre de Christo nos mereciò este Señor por su medio el poder exercitarnos en actos de virtud dignos de gracia, destruidores de la culpa. Esto dize mas Oseas en las otras palabras, que se siguen: *Et erumpet radix eius, vt Libani.* Y brotarà su raiz, como si fuesse del Libano. Và continuando la metafora de la planta fecunda al rozio del Alva, al licor matutino, que dizē los cultos: cuya raiz, dize, saldrà a fuera, como del Libano quando sale a luz. Cō que aqui nos hallamos con dos nacimientos, vno de la raiz, otro del Libano: el nacimiento de la raiz es representacion del de el hombre; el nacimiento del Libano es semejança del de N. Señora, participando el del hombre el jugo de su gracia actual, quando actualmente està el Libano fecundo de candidez, que es geroglifico de la misma gracia (esso es *Libanus*, *candidatio*) y mal llegaria vn arbol a dilatar sus raizes, si el monte donde se planta no abūdasse de fomentos.

Diganme, de donde le vino al genero humano, figurado en este arbol de la prosapia de Jesu Christo, tanto bien, que llegasse a ser vno con Dios, sino de aver nacido para Madre suya N. Señora la Virgen Maria, toda acto puro de gracia? Pues desde el punto de su nacimiēto le hizo relacion de Madre a Hijo, participandoles a sus progenitores esta misma relacion, de ser Padres de Christo; como es Madre ella misma (con la distincion, que se debe entender) llamādose al principio del Evangelio Jesu Christo Hijo de David, y de Abraham: *Iesu Christi filij David, filij Abraham:* y al fin del, de Maria Santissima de quien naciò Jesu Christo: *Maria, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* O gracia! ó virtud de Maria Santissima al nacer! tan grande,

§. IJ.

Que se franqueó en su Natividad Maria Santissima toda gracia actual al vniverso, renaciendo el vniverso todo actual virtud por Maria Santissima.

Valgame Dios! què prodigioso arbol fue el que soñó Nabucodonosor por disposicion Divina! Y fue verdad? Verdad de fé no menos. Y soñado? Pues què? què pensais? que son mentira los sueños de Dios? El caso es, que como Nabuco era vano, insolente, y arrogante, y pensaba en esto despierto, luego a la noche lo soñaba dormido. Què disparate! Como essos soñais de noche, por aver en ellos pensado de dia. Cada vno sueña lo que imagina, y en lo que està, en esso duerme. Y si fuesse por vna eternidad, què fuera? Pues de todo esto saca Dios provecho, como los hombres muchas vezes daño. Soñóse pues Nabuco arbol grande de tan elevados estremos, que daba con ellos mas allà de las nubes, en el Cielo. No presumia menos su altivez, que coronarse de Estrellas; y temer debiera no menos el que podian estas convertirse en rayos, buelto al derecho el arbol al rebes, que es el hombre en dicho del Filosofo: *Arbol inversa*: y buelto todo lo de arriba a baxo, y entonces vendrian a caer los picos de oro de la Corona elevada como saetas de fuego sobre su cabeza engreida. A toda la tierra alcançaba su aspecto vano si opulento, sobervio si hermoso por sus ramas, y sus frutos, por sus hojas, y sus flores: mas quando estuvieron indistantes la opulencia, y la vanidad, la sobervia, y la hermosura? Y parece cosa de asombro, que siendo todo esto nada, era para todos todo; porque a el se acogian todos los vivientes, aves, bestias, animales,

y a todos mantenia, y sustentaba, ya amparandolos con su sombra, y ya regalandolos con su fruta, que de todo estava sobrado, y todo era superfluo. No es maravilla? No, que vereis por aì a muchos Potentados muy vanos acompañados de grande familia, cargados, y assistidos de criados, que estàn a sus gages, ò migajas, y es todo ello superfluidad, como sombra, que la hazen a los suyos: y no tan malo, que les hagan sombra, y los sustenten, que algunos Señores aun no sustentan como presumen: deben de querer, que los que los sirven vivan de fantasia como ellos, Camaleones sustentados del ayre. Gentil locura! como de hombres gentiles; pero es esto del caso? Ha! ello dirà.

Veis pues la mentira? y veis la verdad? pues todo es cosa de sueño. Gran castigo merece tanta insolencia: assi lo conociò, y vió vna atalaya, que estava desde el Cielo atendiendo a todo, pues clamò, y dixo assi con fuerte voz como de Santo, que era (que solo vn Santo puede hablar alto, y no los que no lo son, aunque lo parecen, y levantan la voz:) Cortad esse arbol, aserradlo, derribad sus ramas, sacudid sus hojas, esparcid sus flores, destruid sus frutos. Huyã de su sombra las bestias, y de sus ramas las aves; que aunque vnas, y otras vivian por el, era con engaño, y mejor es retirarse seguras, que peligrar viviendo engañadas; pero cõ todo dexad el renuevo de sus raizes debaxo de la tierra: perdonad a este siquiera por lo que influyò de provecho en el arbol, aunque inutil. *Verumtamen germen radicum eius in terra sinite.* Daniel. 4. 12.

Notable piedad en tanto castigo! pues arruinado el arbol, quedan reservadas sus raizes. Qual seria el motivo, que tendria Dios para esta reserva? Este: En aqueste barbaro, en Nabuco digo, estava delineado el primer hombre nuestro padre Adan, de quien todos dependemos; desde que plantado en el Paraiso (arbol racional) nos acogiò, y mantuvo como a sus domesticos, y familiares; y fue la lastima, que aviendo de ser este mantenimiento del arbol de vida, lo fue del prohibido, y de la muerte. Mirabase èl antes de pecar arbol colmado de flores de gracias, de frutos de beneficios, de hojas de privilegios, de todo abundante mucho, mucho, y desvaneciòse con todo viendose tan alto, tanto, tanto se le anduvo la cabeza, que quiso ser como Dios, y quedò apenas con parecer de hombre: de vnos estremos se viene a dar en otros, cabezeò cõ el Cielo, y vino a dar de cabeza en la tierra. Pecò, y cortòse este arbol, quedando cõfuso como cortado en la presencia, y a vista de Dios, que lo desterrò del Paraiso, como a Nabuco, que privado del Reyno, y fuera de su Corte lo arrojò al campo. Y el renuevo de sus raizes qué se ha hecho? què fue del? Este quedòse en la tierra del Paraiso, como mandò Dios, que se quedasse: *Verumtamen germen radicum eius in terra sinite.* Quien es este renuevo? Christo nuestro Redentor (dize Benedicto Pereyro:) Y la tierra? Maria Santissima. Y las raizes? Todos los hombres descendientes de Adan, cuyo origen quedò con el renuevo, para que brotando este despues, de la tierra Virgen de Maria, naciesse de ella su Hijo, quando ella naciesse para Madre suya, y para bien de los hombres perdonados de la culpa, que actualmente cometiessen, quando despues de nacidos con voluntad propia pecassen.

De forma, que Maria Soberana fue la tierra del Paraiso bendita, sin rastro de algun pecado, de cuya tierra pingue, y fertilissima (como recien criada, y recien nacida) retoñeciò el renuevo deste arbol de Adan, que es Jesu Christo assimismo sin culpa, y juntamente las raizes de los hombres limpios de ella, como perdonados en el corte general, que cayò sobre este arbol (que el pecado actual, sabido es, que se perdona, como ya diximos, con actos de penitencia, de contricion, y de amor de Dios) por virtud, y medio de la Santissima Virgen, toda gracia actual sin maldiciõ de culpa al nacer Madre de Dios: *Verũtamen germen radicum eius in terra sinite.* Y Benedicto Pereyro: *Servata tamẽ radice vnde rursus crescere, florescere, ac fructificare posset . . . postquam lapsus est in peccatum.* Benedict. Pereyr. in Dan. lib. 5. Aora entenderàn con mas claridad lo que dixe de este arbol del Evangelio, en que se nombra a Christo Hijo de David, y de Abrahan, y junta-

 mente

mente de Maria Santissima, que nació para su Madre: *Iesu Christi filij David, filij Abraham: Mariæ, de qua natus est Iesus*: y lo que dixo Oseas en su Vaticinio; pues el Libano es vn monte como vn Paraiso, todo candidez, y gracia, de donde brotò renaciendo a ella todo el humano linage: *Et erumpet radix eius, vt Libani.*

Pues la gracia habitual con quanta consistencia se halla en esta Señora quando nace, y en nosotros por ella quando renacemos! Consiste esta gracia en no pecar nunca, estando agradandole a Dios siempre, como lo estava la Santissima Virgen desde los primeros instantes de su Concepcion, y Nacimiento. Y debieramos estarlo assimismo nosotros, que su ayuda no nos falta, quando nuestra malicia está de sobra. Quereis renacer a aquesta gracia, que llamamos habitual? Pues mirad como obrais en las ocasiones en que el enemigo os acomete. Si estais hecho a resistirle, seguro podreis vencerle; pero si os rendis al primer golpe, presto caereis en el pecado: que en los actos repentinos, dize el Filosofo, obramos segun el habito hizimos. Teneis habito de pecar? pues en los mas actos vuestros os llegarà el demonio a vencer.

O tu fiel! que resistes a tu enemigo por virtud de Maria Soberana, cuya gracia habitual siempre la tendràs de tu parte, que te quisieres de ella valer. Esta gracia declara la otra clausula del Profeta Oseas, que dize: *Ibunt rami eius, & erit quasi Oliva gloria eius.* Iràn sus ramos en crecimiento, y su gloria serà como la Oliva. Continua la metafora, y simil de la planta, que se reproduce. Esso es seguir de ajuste vn argumento. Hablò inspirado de Dios, por esso habla tan ajustado. En la Oliva se representa la permanencia en la gracia; porque es arbol, que siempre persevera verde, fertil, y frondoso, y los hombres, que estàn entendidos en estas ramas, que iràn: *Ibunt rami eius*: iràn en crecimiento a mas, y mas gracia, hasta hazer della habito glorioso, que compita con la Oliva, que nunca se marchita, y que se cópare con la gloria, que siempre florece. *Et erit quasi Oliva gloria eius.*

Por esso en el Evangelio, que se ha cantado, se llama este libro, ò arbol de la generacion de Jesu Christo Hijo de David, y de Abrahan, y juntamẽte Hijo de Maria Santissima; porque por la gracia desta Señora, en quien siempre estuvo permanente esta gracia desde el primer instante de su Ser natural, llegò todo el genero humano a la gracia, que le fue gloria, de emparentar con Christo Señor nuestro, tan perseverante cótinuada, y habitualmente, que jamàs perderà esta gracia de vnion, y parentesco, no dexando nunca Dios aquello, que en si recibiò vna vez (y es axioma Theologico: *Quod semel assumpsit, numquam dimisit.*) O! hombres progenitores de Maria Santissima, què dicha vuestra! què felicidad! què suerte! què ventura! què gracia! y qué gloria! Padres de Christo Hijo de Maria! *Iesu Christi filij David, filij Abraham! Mariæ, de qua natus est Iesus!* Esto es perpetuarse este prodigio de la gracia de Maria Santissima en su Nacimiento, pues podemos assegurar:

§. IIJ.

Que lo mismo es nacer Maria Santisima toda gracia habitual, que renacer por ella los hombres con visos de gloria permanente.

TRes salidas hizo la Paloma del Arca, ò hizo que las hiziesse el Patriarca Noe. La primera, embiandola a explorar la tierra si estava habitable, bolviendo en breve no hallãdola enjuta para poder tener en ella descanso. La segunda, bolviendola a embiar a hazer la misma diligencia, tornando a la tarde al Arca con vn ramo de Oliva en el pico, como si traxesse engastada en vn rubi vna esmeralda. Y la tercera, a acabar de saber si podia el, y los suyos ya con seguro del Arca salir; a que no dió la buelta, por no ser menester. Tres salidas todas misteriosas, y muy al proposito de la propuesta; pero quien sabrà explicarlas, como la Paloma misma, que entró, y salió en todo diligẽte, y presta? Dilo tu Ave Divina, no ya parlera, sino eloquente con lengua sencilla, y por esso mas verdadera: con vozes de armonia natural, y assi nada artificiosas.

ficiosas. Dilo tu, habla, que ya te atendemos: y si tu, Maria Santissima, estàs entendida en esta Ave, candida inocente Paloma, dinoslo Señora, que ya te oìmos.

Parece fieles, que ya yo le escucho dezir, que aquella primera salida del Arca es dibuxo de su Concepcion en este mundo purissima, porque no halló en èl parte alguna limpia, en que fixar la planta de su primer passo en su primer instante, y la acogiò en si el Padre Eterno, como a la Paloma en el Arca Noe, por no tener en la tierra lugar decente, donde descansar, y hazer pie, inũdada de manchas, como de lodo, y cieno, reciente todavia el diluvio, causado mas de los pecados del mundo, que de las aguas del Cielo. La segunda salida dize, que es bosquexo de su Nacimiento festivo, y de su salida a la luz alegre, comunicada ya, y franqueada su primera gracia a los hombres estampada en la Oliva, que les traxo en la boca a Noe, y a los suyos la ave diligente, y solicita. La tercera salida dize, que es pintura acabada, è imagen perfecta desta gracia habitual con que naciò esta Señora, dada ya por modo permanente a los hombres deste siglo: reconocido este modo en que aviendoles dexado la Paloma generosa a Noe, y a los otros en el Arca la Oliva siempre verde, fresca, è inmarcessible, daba a entender, que Maria Santissima les comunicaba a los hombres la gracia habitual de su Nacimiento para gloria suya perdurable, sin necessidad de bolver al Arca (retrato del gremio, y alvergue materno) de donde salia la Paloma, y saliã los demàs, como que renacian tambien. *At illa venit ad eum ad vesperam portans ramum Olivæ, virentibus folijs in ore suo.* Noten el *ad vesperam*; que bolviò a la tarde al Arca: con que ella saliò a la alvorada, como al rayar del dia, ò al romper del Alva, tiempo, y hora destinada a la significacion del Nacimiento. *Genes. 8. 11*

Y Noe, y los suyos, pregunto, luego, luego salieron del Arca aquella misma tarde, que bolviò la Paloma? No sino despues, para que se entendiesse, que tambien los hombres renacian debaxo de aquellas mismas sombras, ó luzes de la Aurora, y de la mañana: *Expectavitq; nihilominus septem alios dies: egressi sunt de Arca.* *Vers. 12.* Oygan con admiracion dezirlo todo a S. Alberto Magno, que yo hasta aora sin tanta autoridad todo quãto he dicho es nada. *Ipsa etiam Maria per adventum suum in mundum quãdo nata est, ramum Olivæ, idest, pacis inter nos, & Deum attullit.* Porque la Oliva, y la paz (añade este grande, y mayor Encomiastes de Maria Santissima) que nos traxo al mundo naciendo a el esta Señora, fue de resurreccion, y de lumbre, fundado en la glossa, que leyò: *Olivæ, idest, pacis, resurrectionis, & luminis:* palabras, que indican renacencia; pues lo mismo es resucitar, y alumbrarse, que renacer, y salir a luz con la gracia habitual. Claro està, y se dexa ver en el verde claro, no obscuro, y perpetuo de la Oliva siempre verde, y que es, como simbolo de la paz, geroglifico tambien de la gracia, que mantiene en paz al hõbre con Dios sin guerra, ò disturbio de pecado: *Quando nata est ramum Olivæ, idest, pacis, resurrectionis, & luminis inter nos, & Deum attullit.* Y si me replicarẽ, que lo verde tiene visos de esperança, responderè, que es mucha verdad, y tanto, que por esso la Paloma traxo en el pico el ramo de Oliva con sus hojas verdes en aquella edad primera del mundo, para darnos esperança de la possession de la gracia, que gozamos aora habitual por Maria Santissima en esta vltima edad de el mismo. *At illa venit ad vesperam portans ramum Olivæ virentibus folijs in ore suo.* *Albert. Magn. lib. de Laud. Mariæ in cap. 8. Gen.*

Todo esto me ha parecido mas proponer, que ampliar la gloria desta gracia de su Nacimiento, tan permanente, como habitual, que goza el mundo por esta Señora, como lo insinua el Evangelio en las palabras: *Iesu Christi filij David, filij Abraham*, y en las otras: *Mariæ, de qua natus est Iesus qui vocatur Christus*, que hallaron su fundamento en las del Profeta Oseas: *Ibunt rami eius, & erit quasi Oliva gloria eius.*

Pero tengan, tengan, que otra conjuncion ata, y vne estas vltimas palabras con otras siguientes, è inmediatas, que llenan, y perficionan todo este Vaticinio de Oseas, porque rematan assi: *Et erit quasi Oliva gloria eius, & odor eius vt Libani.* Y su gloria será como la

Oliva, y su olor como del Libano. Su olor? què olor? El de aquesta gloria. Què gloria? La de esta gracia del Nacimiento de Maria Santissima. O! Ilustrissima Hermandad, cuya devocion fervorosa suavemente transciende en las almas, como que se exhala fragrante del Libano deste Templo gloria de todos los Santos, que por esso *Libanus* se interpreta sobre *Candidatio*, *Thus*: Incienso, olor, que sube al Cielo, y se consagra a Dios. No es verdad esto sagradas paredes? Bien claro lo dizen ilustradas con lenguas de fuego, que buelan a lo alto entre el humo no muy obscuro del Incienso, que se gasta, y aromas, que se liban en encendidos turibulos de sagrados perfumes, en Missas, y en sacrificios con reverentes cultos, y religiosas veneraciones. Y añaden, que aqui, aqui en esta Parroquia esclarecida es donde ha de solemnizarse este Octavario celebre de N. Señora con la advocacion, y titulo de *Gracia*; porque si la gracia solamente es la que lleva a la gloria, y està este Templo gravissimo dedicado a todos los Santos, ya colocados, y constituidos en la Bienaventurança: nuestra Señora de Gracia parece, que de justicia debe tener su assistencia venerable, y colocacion festiva en todos los Santos de la gloria. Donde vnidas las tres gracias se distribuyen a varias personas, como pintó, ò fingiò la antiguedad poëtica las tres suyas en otros tres sujetos, ó donzellas hermosissimas, nombradas *Aglaya*, *Euphrosine*, *Talia*. En Aglaya pintada la original, por significar *alegria*: y ninguna mayor, que la que causa esta. En Euphrosine la actual, por interpretarse *gratitud gozosa*, que ha de corresponder a la primera. Y en Talia la habitual, por ser *verdor consistente*, que insinua la duracion en ella. Gracias aun que obscuras, cuyas sombras, aunque de lexos, hizieron sobresalir (como si les diessen luz) a los claros deste retablo de maravillosa escultura, que es vna acabada imagen de perfectissima talla. Pues gracia, y en gloria, no es possible, que dexe de ser de advocacion, como lo es este milagrosissimo Simulacro de nuestra Señora de Gracia; y advocació suena abogacia, como la esperamos de N. Señora ante el Tribunal de Dios, donde aboga por nosotros como nuestra Abogada, y Patrona. O Señora! interceded; pero què hablo? què pido? no lo sabeis vos mejor que yo? No es cansaros el referiros nuestras necessidades, y vuestras larguezas? Lo general de las vnas en todos, lo singularissimo de las otras en vos? En vuestra advocacion, Señora, se cifra quanto nuestras ansias dessean. De Gracia es vuestra advocacion: nuestras ansias son de gracia. Ea fieles, fiaos en este seguro, invocadla có esperança de lograr vuestros desseos; porque si he de deziros lo que siento, contra quantos males ay, es cierto, que siempre està N. Señora de Gracia, para impetrarnos de su Hijo Santissimo quantos bienes ay de gloria.

Ad quam nos, &c.

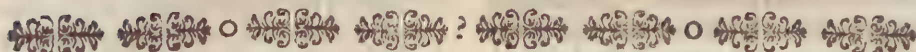
Vide Ambros. Calep. verb. Gratia.



PANE-

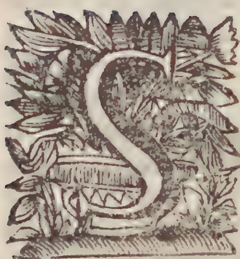
PANEGIRICO SAGRADO AL NACIMIENTO DE LA VIRGEN MARIA NVESTRA SEÑORA, DELINEADO EN SV MILAGROSISSIMA IMAGEN DE VALVANERA;

Predicado a 10. de Setiembre de 1674. en la Fiesta perpetua, que se le celebra en el muy Observante Monasterio de señoras Religiosas de Santa Ines de la Ciudad de los Angeles.



SALVTACION.

Liber generationis Iesu Christi. Math. 1.



SI festejar años, y celebrar dias de Nacimientos de algunos, se ha hecho ya en casi todos vrbana cortesania, y politica costumbre, dandolos a quien los cumple, con que por siglos los cuente: oy con religiosa observacion, y con devoto cortexo, doy los que se tiene (como que para vivirlos de nuevo renace) a Maria Santissima Señora nuestra en su Imagen Sacratissima, y milagrosissima de Valvanera. Numèrelos vuestra Magestad, Serenissima Emperatriz de todo lo criado, no por siglos, por vna eternidad, desde su primero siglo de oro en que naciò, hasta el vltimo de yerro nuestro en que todavia vive. Desde su siglo (fieles) he dicho, primero; porque fue formada esta Santa Imagen (la original digo, cuya copia es esta) en el primero de la Christiandad, en el año setenta y vno de la Iglesia Catolica, en el mismo del Nacimiento de Christo, y del Virgineo parto de su Madre; con que ha mil y seiscientos y mas años, que naciò esta Imagē en su escultura. Labròla de talla entera el Evangelista S. Lucas. Consagròla en Jerusalen el Principe de los Apostoles. Trasladaronla a España sus discipulos S. Hieroteo, y S. Onesimo, haziendo con ella assiento, y mansion en aquellos montes, que llaman Distercios, las Santas Polixena, y Sarra Xantipa; y en el valle nombrado *Valvanera* (que es lo mismo que Valle de venas) vivieron assistiēdole hermitañas estas, y otras Santas Religiosas virgenes casi quatrocientos años; hasta que Arturo, y Lope, hermitaños suyos assimismo, por los años de quatrocientos y sesenta y dos (a causa de las guerras tan sangrientas, que huvo en España de hereges Arrianos contra fieles Catolicos) la escondieron con alta providencia, y la ocultaron con profundo misterio en las entrañas de vn Roble, donde estuvo incognita, y retirada por espacio de ciento y seis años. De donde al cabo dellos salió parto segundo feliz, y renaciò otra vez para nosotros este Soberano Simulacro el año de quinientos y sesenta y ocho, en tiempo de Nuño, y Domingo hermitaños.

Mas con quanta abundancia de misterios, al passo que afluencia de prodigios, fue esta aparicion, y renacencia! Era

Era Nuño hombre (no digo bien) fiera, bruto, foragido, salteador, homicida, inhumano. Era; mas si ya no es, no era; que lo que fue, parece no aver sido. Convirtiose a Dios, y premió su virtud con revelarle por medio de vn Angel este tesoro escondido en aquellos paramos inhabitables, en que vivia penitente, y en aquellos montes inaccessibles en que moraba perseverante. *Advierte* (le dixo el Angel) *que en lo profundo de el valle de las Venas, a la mano derecha, en frente del medio dia, hallaràs vn alto, y hermoso Roble, que en grandeza, y altura excede a los demàs, de cuyas raizes nace vna fuente clara, y copiosa, y en el hueco de el mismo se forma vn enxambre de Avejas poblado de dulces panales. Hallaràs tãbien en el hueco del tronco, y concavidad sobre el enxambre de Avejas, vna bella Imagen de la Reyna Maria, sustentando sobre sus rodillas a su dulcissimo Hijo, halagandole con la dulçura de Madre. Y has de entender, que la Divina piedad no quiere, que esta Santissima, y devotissima Imagen estè mas tiempo escondida, sino que salga a luz con otras muchas reliquias de Santos, que estàn con ella, para consuelo singular, y provecho de las almas. Este arbol significa a Christo; y la fuente, que de su raiz mana continuamente, significa a su Madre Santissima la Virgen Maria: la qual con el impetuoso raudal del corriente de sus misericordias, nunca cessa de refrigerar a los sedientos siervos con la dulcissima bebida de su favor, y gracia perene.*

Todo està sacado del libro de la historia de N. Señora de Valvanera, que compuso el Reverẽdissimo Padre Fr. Diego de Sylva Pacheco.

Esto dixo el Angel, y yo digo, que siendo el arbol Christo, y la fuente Maria, somos las Avejas los fieles, que de las flores del vno, y del jugo de la otra, formamos la miel de la virtud en el panal de su devocion. Porque què otra cosa, sino esta, nos dá a entender el Evãgelista en el libro de la generacion de Jesu Christo, que es arbol de la genealogia de los fieles figurados en los justos, Patriarcas, Juezes, Sacerdotes, frutos de las flores deste arbol regado con la gracia de Maria? cuyo raudal vino deribado de la original del Paraiso, y de cuya virtud sacan el fruto jugoso de la devocion, los que assi la aplauden en su celebridad Avejas solicitas, argumentosas Aves. S. Ambrosio parece, que insinuó esto, diziendo, que la raiz deste arbol Christo, son los Patriarcas de Judea, por quienes nació vara, como fuente, Maria Santissima, del corazon, como al pie desta planta florida, y fructuosa, y en quien nosotros juntamente nacemos flores por Maria, y frutos. *Radix enim* (dize el profundo) *est familia Iudæorũ: Virga Maria, flos Mariæ Christus, qui veluti bonæ arboris fructus pro nostræ virtutis processu, nunc floret, nunc fructificat in nobis, nunc rediviva corporis resurrectione reparatur.* Y S. Efren Syro con no poca hondura: *Fuit igitur Maria Patri Arbor, Filio Mater, hominibus Fons.*

D. Ambr. lib. 2. in Luc.

Esta es la Imagen, esta su formaciõ, este su hallazgo, este su nacimiento, su aparicion, y su renacencia. Dia es este en que podemos los Christianos, y muy en especial sus devotos dezir, que renaciò para nosotros, y que oy nosotros por ella nacimos, quando oy creo ciertamente, que por esta Imagen Sagrada de los peligros nos asseguramos. Oy nacimos, fieles, por Maria Santissima; porque desde oy escapamos del mayor riesgo, que nos amenazaba. No dezimos vulgarmente, que nace aquel dia aquel, que escapa de algun peligro? Pues què sabemos si oy aviamos de perecer en alguno, y del nos ha librado esta Señora? Oy nacemos pues, oy vivimos, oy comiença nuestra vida, porque oy diò fin nuestra muerte. *Nunc rediviva resurrectione reparatur.* Y si oy por Maria Santissima muere para nosotros la culpa, oy por esta misma Señora renace para nosotros la gracia. *Ave Maria.*

Liber generationis Iesu Christi. Math. vbi sup.



QVando no fueran (como lo han sido en la Salutacion) sabidas las circunstancias desta Soberana prodigiosa Imagen de N. Señora de Valvanera, las hiziera al mundo notorias Isaias Evangelico al sesenta y vno de sus Vaticinios, con estas profundas misteriosas palabras: *Vocabuntur in ea fortes iustitiæ, plantatio Domini ad glorificandum. Et ædificabuntur deserta à sæculo, & ruinas antiquas erigent, & instaurabunt Civitates*

Isai. 16. 3.

tes desertas, dissipatas in generationem, & generationem. Seràn (dize) llamados en ella; esto es, en la Iglesia Militante, de que en sombra de Sion ha hablado antes, como explica Lyra, los fuertes de la justicia (como si dixesse los robustos en la virtud) seràn llamados Plantacion de el Señor para su gloria. Y estos tales, fuertes, y robustos (que son llamados Plantacion del Señor) edificaràn los desiertos, que lo fueron desde el siglo, y levantaràn las ruinas, que lo estuvieron desde la antiguedad, y restauraràn las Ciudades despobladas, destruidas, aniquiladas de gentes en gentes, y de generacion en generacion. Este siglo, que menciona el Profeta, es el primero de la Christiandad (como lo explican todos los Interpretes) desde donde començaron a poblarse los yermos, y a edificarse los paramos, como este de Valvanera, valle venario, y montes distercios, cuya Imagen conducida de Jerusalen por los discipulos de los Apostoles, edificò este sitio da todas maneras, tanto cō los exemplos de varones santos, como con las fabricas de sumptuosos Templos. Procopio sobre este texto: *Ecclesias ipsas innuit, quæ pietate, Dei quo cultu fuerant antea destitutæ.* El restaurarse de nuevo, por destruido en lo antiguo, y passar de los primeros, que lo vivieron a los segundos, que lo habitarõn, como de gentes en gentes, y de generacion en generacion; es averse primero habitado de S. Hyeroteo, Onesimo, Polixena, y Sarra, hasta quedar despues destruido, à causa de las guerras de los Arrianos, y de los errores de sus sectas, y vltimamente buelto a habitar de los Anacoretas Nuño, y Domingo, y demàs Monjes, que lo viven oy. Todo es tan del texto desta profecia, como lo explica Hugo Cardenal. *Instaurabũt Civitates desertas, dissipatas per diversos errores, vel desertas à gratia.* El llamarse estos, que habitarõ estos yermos, Fuertes justos del Señor: *Fortes iustitiæ plantatio Domini*: parece, que es individuar el arbol en que esta Santa Imagẽ estuvo escondida; pues siendo este arbol Roble, que en Latin es *Robur*, y en Castellano *Fortaleza*, y *Robustes* (representacion de Christo bien nuestro en inteligencia Angelica) diò a entender Evangelico el Profeta, que los Christianos fuertes, como justos, son Robles como esforçados; y assi en lugar de *Fortes iustitiæ* de nuestra vulgata, leyeron los setenta: *Generationes iustitiæ*; y Santes Pagnino: *Arbores iustitiæ*; que son, dize erudito el grã Padre Cornelio de la Piedra: *Homines scilicet, qui quasi arbores fructus bonos iustitiæ producunt. Qui prius vocati sunt fortes iustitiæ, hic vocantur Plantatio Domini; idest, Planta, putà, germina, vel arbores plantatæ à Domino, ad eius gloriam vbique celebrandam.* Y que estas Plantas, Arboles, y Robles sean los primeros fundadores, y vltimos Hermitaños deste valle, discipulos de los Apostoles, y sequazes de sus virtudes, dizenlo Lyra, y Hugo Cardenal. Lyra: *Plantatio Domini; quia Apostoli, & discipuli fuerunt primæ plantæ in horto Militantis Ecclesiæ.* Hugo: *Ædificabunt deserta, viri fortes, Apostoli scilicet, & eorum sequaces plantati à Deo, ædificaverunt deserta à sæculo; quia quod antiquitus per Adam cecidit, per Christũ resuscitabitur.*

Margin notes (left column): Lyr. hic & Glos. — Procop. in Isai. ad hũc loc. — Hugo Car. hic. — Interlin.
Margin notes (right column): 70. Interp. — Santespag. — Cor. à Lap. in Isai. ad hunc loc. — Lyra hic. — Hugo Car. hic. — D. Aug. in Psalm. 1.

Bien parece lo dicho ajustado, montes, y desiertos, Christo, y Roble, fuertes, y Hermitaños; pero Maria Santissima (que es el assunto deste Panegirico, y el argumento de aqueste Sermon) donde està? y con quien se ajusta? Donde? y con quien? con el agua, y en la fuente, que forçosamente se ha de suponer al pie del arbol, y a la planta del Roble, y assi dexa verse en sentencia de S. Alberto Magno, y en sutileza de S. Agustin; porque deste Arbol, Planta, y Roble, que es Christo Redentor nuestro (como dixo el Angel a Nuño, y Isaias a nosotros) dize el Aguila de la Iglesia, que es contexto suyo lo que dixo David en el primero Psalmo al verso tercero: *Commendatur Christus Dominus illis verbis: & erit tanquam lignũm, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* De donde assi como para que el arbol fructifique, es precissa la agua, que lo riegue, dize aora al intento S. Alberto Grande, que es Maria Santissima en su Nacimiento, Rio que corre, pequeño en si mismo al parecer; pero grande mucho en la verdad, quando se vè aumentado en sus renacidos, que son co-

mo

mo renuevos al pie deste Roble regado de esta agua.

Alb. Mag de Laudib. Mar.

Maria Fluvius; quia parvus in ortu suo, postea multum quandoque augmentatur. Este es pues el rio, que riega a este arbol, tan Christiano como de Christo, y el que al pie del Roble manaba tan raudal como de fuente. *Hallaràs vn Roble* (dixo el Angel) *que es Christo nuestro Señor, de cuyas raizes nace vna Fuente* (*Nace*, he aqui el Nacimiento) *clara, y copiosa, que es su Madre Santissima* (añadiò el mismo.) Vean aqui aora el misterio de llamarse Roble, y Planta Christo, junto cō los fuertes virtuosos, y justos, que nacen juntamente con Maria; pues brotar vn arbol, y brollar vna fuente, todo parece lo mismo, como descubrirse en Valvanera el Roble, y aparecer en su hueco la Imagen, todo fue vna misma cosa fundada en el Evāgelio; que quando la Iglesia nos dize por èl, que nació Maria su Madre, el Evangelista nos escrive, que naciò Jesus su Hijo: Maria de Christo, como la Imagē del Roble; y Christo de Maria, como el arbol del rio: *De qua natus est Iesus*; y el texto de Isaias: *Vocabuntur in ea fortes iustitiæ plantatio Domini.* Todo para que entendamos:

§. I.

Que lo mismo fue nacer Maria Santissima al aliento de la vida, que renacer flaco el hombre a la robustez de la virtud.

Eccli. 24. 40.

OYgan a la Sabiduria dezir de si misma al veinte y quatro del Eclesiastico: *Ego quasi fluvius Dorix, & sicut Aquæductus exivi de Paradiso. Dixi: rigabo hortum meum plantationem.* Yo, como el rio Dorix, y como vn Aqueducto sali del Paraiso, y dixe al salir assi: Yo regarè el huerto de mis plantas; esto es, las plantas de mi huerto. Aqui, dize Ricardo de Sancto Laurentio, habla Maria Santissima de su Concepcion, y de su Nacimiento. De su Concepcion al pronunciar: *Exivi de Paradiso*; y de su Nacimiento al añadir: *Rigabo hortum meum plantationum. Exivit* (son sus palabras) *à Paradiso; idest, à Sanctissima Trinitate, quæ est locutus totius voluptatis; exivit autem per creationem: unde ab initio, & ante sæcula creata sum. Exivit autem quasi Aquæductus; idest, per meatus subterraneos, per Patres, scilicet, veteris testamenti, qui dediti erant terrenis.*

Ricar. de S. Laur. lib. 9 §. Maria.

O! si yo acertasse a darme a entender! Saliò (dize este Padre) Maria Santissima como rio caudaloso del Paraiso de los deleytes de la Santissima Trinidad, al concebirse toda ella gracia, y saliò assi como Aqueducto de corriente escondida, al nacer toda ella vida, por los conductos, ò canales terrenos de los Padres antiguos del Testamento Viejo, dados a las cosas terrenas, como entrometidos en las subterraneas: *Exivit autem sicut Aquaductus; idest, per meatus subterraneos; per Patres scilicet, veteris Testamenti.* Mas para qué, si piēsan, naciò assi? Ya responde grande San Alberto: Para sanar a los hombres de la debilidad contagiosa, y mortal enfermedad, que se le pegó de Eva; porque *Dorix*, dize, se interpreta: *Medicina de la propagacion. Hic est fluvius Dorix, Maria, vnde ipsa dicit Ecclesiastici vigesimo quarto: Ego quasi fluvius Dorix* (*qui interpretatur medicamentum generationis*) *quia ipsa sanavit generationem humanã, quam prima mater ita mortaliter vulneraverat.*

Alb. Mag de Laudib. Virg. verb. Fluvius.

Estava el hombre, antes de nacer Maria Santissima, enfermo de herido, y flaco de enfermo; esso es enfermo, no firme, marchito, cuytado, descaecido, debil, que caìa a cada passo (si ya del todo no estava caìdo) porque la fruta del arbol de muerte, que comiò por mano de Eva, lo desalentò al profundo del abismo desde la eminencia del Empireo. Pero al nacer Maria Santissima con el fruto del otro arbol de la vida, que le diò a comer por su mano franca, y corriente fertil, renaciò al aliento de la virtud, como que assentasse firme el pie, y arraygasse la planta en la solidez de la gracia, levantandose, y subiendo desde la fragilidad, y caída de la tierra, hasta la firmeza, y celsitud del Cielo: *Quia ipsa sanavit generationem humanam.* Por esso dixo, como ya lo oìmos, que regaria el huerto de sus plantas, ó las plantas de su huerto: *Dixi: rigabo hortum meum plantatio-*

tationum: para que al nacer manantial Maria, y al renacer arboles los hombres, fuessen estos percibiendo, al correr su raudal, con el refrigerio el esfuerço, y recobrando, al regarlo, con la fortaleza el vigor: siendo plantas con razon vejetales, y arboles con discurso vivientes. Esto es renacer el hombre a la robustez de la virtud, quando nace Maria Santissima al aliento de la vida.

Y tan del Evangelio decantado es este concepto nacido, que no parece otra cosa dezir Ricardo, que nació Maria como vn Atanor, ò Cauce de aguas, que corren por debaxo de la tierra de los Padres del Viejo Testamento; que dezir el Evangelista, nació corriente esta misma Señora por todos los Padres, que menciona en toda esta serie de generaciones, desde Abrahan a Joseph Esposo de Maria Madre de Jesus; pues para medicina de todas ellas corriò como el Dorix, toda sanidad, por toda la progenie del humano ser, contraria de Eva Maria. *Quasi fluvius Dorix, qui interpretatur medicina generationis; quia ipsa sanavit generationem humanam, quã prima mater ita mortaliter vulneraverat.* Esto es en esta Imagen Soberana el sucesso, que admiramos, y el prodigio, que aplaudimos: de donde no sin alta providencia se llama este valle de las Venas, porque por debaxo de tierra (como por las del cuerpo en èl escondidas) corre el agua desta fuente (como la sangre en hilos de purpura) ella en hebras de cristal, que dàn vida como aliento, y vigor como virtud. Aun hasta el dia de oy, despues ya de mas de mil años, està naciendo perene, y manando perseverante la fuente, que dixo el Angel significaba a Maria, y que corre al pie del Roble, que como añadiò el mismo, representa a Christo. El pie del Roble, y sus raizes firmes aun oy duran dentro de la Iglesia, en el lugar mismo del Altar mayor, y desde alli por debaxo de tierra, y de la Iglesia, và corriendo hasta salir al portico, ò cementerio, donde brolla, y renace en vna fuente, que es medicina de todos los males, y salud de todos los enfermos, que la llegan a beber, y los llega ella a recrear. O deliquio robusto! ó flacos fuertes! Es esto lo que ha dicho el Laurentino? *Exivit autem Maria sicut Aquaductus, idest, per meatus subterraneos, per Patres, scilicet, veteris Testamenti.* Con que al riego de esta agua, y a la corriente deste Aqueducto se fortalecieron con el Roble los virtuosos habitadores, y arboles fuertes de este valle, y monte, convertido en huerto de Maria, y en plantas de su vergel, para alabança, y gloria de Dios. *Dixi: rigabo hortum meum plantationum.* Assi la Sabiduria, assi el Evangelio, y assi Isaias: *Vocabuntur in ea fortes iustitia, generationes, arbores, plantatio Domini ad glorificandum.*

Dize mas el Profeta, que estos fuertes, y estos justos han de edificar estas soledades desde el siglo primero de la Religion, y han de levantar sus ruinas desde el fiero destrozo de la antiguedad: *Et ædificabunt deserta à sæculo, & ruinas antiquas erigent.* Ya se cumpliò esta profecia, y se verificò este anuncio, pues assi se ha visto su edificio, con tanta edificacion de los Santos Monjes, y Anacoretas fuertes virtuosos de aquestas dehesas, y robustos Robles de estas serranias, al riego copioso destas aguas, y a la clara corriente deste Aqueducto; porque al nacer en su aparicion Maria Santissima, y al salir a luz en el Roble, se convirtiò en poblado de delicias, lo que era desierto de fragosidades. Selva es ya Valvanera de racionales fragrancias, si antes bosque de horrores inhumanos. Esto es aver nacido en Valvanera esta Imagen suya gloriosissima, para que quede el mundo noticiado de

§. II.

Que lo que antes de nacer Maria Santissima fue montuosidad de fieras espinas, despues de nacida esta Señora es sublime plantel de humanas flores.

Ya lo avia dicho el Profeta Joel, y que assi avia de verse andando el tiempo, en los nuestros. *Et Fons* (escriviò al capitulo tercero) *de domo Domini egredietur, & irrigabit torrentem spinarum.* Saldrà de la casa del Señor la Fuente, que regará el raudal de las espinas. Ricardo de S. Lorenço dize, que

Ricard. de S. Laurēt. lib.9.

esta Fuente es la Santissima Virgen Maria, que salió al nacer del vientre de Santa Ana, en quien habitó (al concebirla) la Santissima Trinidad. *Hic est Fons, de quo dicitur Ioëlis in fine; Fons egredietur de domo Domini. Fons Maria, domus Domini Beata Anna, inqua Beata Trinitas per gratiam habitavit. Sed ad quid egredietur?* (pregunta Ricardo:) *Ad irrigandum* (responde) *gratia, qua impleta est, torrentem spinarum, idest, peccatores, qui sunt quasi torrens citò decurrens in mare amaritudinis æternæ. Qui bene dicuntur spinæ; quia se erigunt per superbiam, lacerant per avaritiam, pungunt per luxuriam.* Esto es lo que hazen las espinas; pero esto lo que el riego de esta Fuente. *Primos rigat Maria exemplis humilitatis, secundos contemptu temporalitatis, tertios exemplis castitatis.* Saldrá, dize (y ya salió) esta Fuente de Maria del seno materno de Santa Ana, a regar la inundacion de las espinas, que son los pecadores, y ván tan de calda al mar horrendo de la amargura eterna, que a no regarlas esta Fuente dulcisima, del todo quedaran infecundas, y esteriles; porque siendo los pecadores espinas, que se erizan de sobervias, que despedazan de avàras, que pican de lascivas, Maria Santisima al nacer Fuente fecunda, y al correr raudal copioso (pequeño en su estimacion, si grande en su dignidad: *Fons parvus in ortu suo*) convirtiò la sobervia en humildad, la avaricia en magnificencia, y la lascivia en honestidad.

Qué piensan? estava el mundo hecho todo eriazo de maldades, como selva inculta de malezas: todo èl era vicio quanto producia, como yerva inutil quanto daba: todo (para que hablemos a la semejança de Joel) hecho vna mōtuosidad, como vna inundacion, y vna avenida; cuyas espinosas plantas eran erizadas espumas; cuyas puntas al Cielo levantadas le querian hazer al Cielo punta; cuyas breñas escabrosas eran olas atrevidas, que pretendian piratas robar las Estrellas escondiendo sus luzes; cuyas ramas tupidas de abrazadas, violabā la pureza de los valles, y la honestidad de los prados; pero en medio desta desventura saliò milagrosa de entre sus grutas horribles vna clara risueña fuentesilla, y por sus asperos trōcos vn sereno manso arroyuelo, cuya humildad abatiò su sobervia, cuya largueza aniquiló sus robos, y cuya claridad apagò su impureza. Reduxose vn contrario a otro contrario; el monte espinoso a valle florido; la avenida inexorable a serenidad apacible; y los abroxos en fin de los vicios, a flores hermosas de virtudes, todo por Maria Soberana, que en metafora de fuente naciò fecunda, y se produxo fertil. *Fons Maria ad irrigandum gratia, qua impleta est, torrentem spinarum; idest, peccatores, qui se erigunt per superbiam, lacerant per avaritiam, pungūt per luxuriam.*

No nos dize esto sin violencia toda la serie de genealogias, y toda la progenie de personas, que en el Evangelio se refiere? tan torrente de espinas por sus culpas los mas, que de flores de virtudes juzgo, que pudieran presumir los menos. Vnos sobervios, como Manases; otros avàros, como Roboan; otros lascivos, como Salomon; pero al rematarse el catalogo con que naciò Jesus de Maria, quando naciò Maria de Ana: *Mariæ, de qua natus est Iesus*: ya se dexā ver flores fragrantes con el baño desta fuente, y yervas del todo buenas con el riego deste raudal, vnos humildes como Jacob, otros magnificos como Abrahan, y otros castos como Joseph. *Primos rigat Maria exemplis humilitatis, secundos contemptu temporalitatis, tertios exemplis castitatis.* Y sobre el Evangelio el grāde Alberto. *Benè Maria fluvius, quia singulas generationes rigando, post vnam in aliam fluit. Propter hoc ei competit illud sapientiæ septimo: per nationes in animas sanctas se transfert, quas sanctas non invenit, sed sanctas facit.* Esto es convertir Maria Santissima, al nacer Fuente graciosa, el despoblado en poblado, y las espinas en flores.

Alb. Mag. de Laudib. Mariæ.

Y esto manifiesta aquesta Imagen del todo milagrosa de Maria Señora de Valvanera, cuyos montes fragosos, y valles espesos se transformaron con su descubrimiento de espinosos en floridos, de selvaticos en racionales. Quantos entraron en este Santuario pecadores, y foragidos, fieras espinas, rigidos cambrones, y se convirtieron en breve, al tocamiento desta agua Sagrada, y la-

grimas vertidas de su conversion, en huertos Divinos de flores humanas! Vno por todos lo comprueba Nuño ladron, homicida, luxurioso, avariento, y al descubrir el agua desta Fuente, y la perenidad deste raudal, se viò, como en vn espejo, en ella del todo transformado, y quedò para siempre convertido en hombre de fiera, en Angel de hombre, en flor de espina, y en virtud de vicio. Piensan, que fue acaso el aparecer junto con la Imagen el Panal? Pues no fue sino alta providencia, porque avia de ser hondo misterio: para denotar, que de estas flores humanas se labró el Panal de virtudes Divinas, a la solicitud de las Avejas deste valle, y a la diligencia de las Aves desta selva, donde antes lo labraban de miel silvestre, venenosa, y amarga, y aora lo forman de miel casera, medicinal, y dulce, cerca del Roble vezino a la Fuente; porque aora se riegan estas flores con el humor suave de sus aguas, si antes se fecundaban aquellas espinas cō el licor amargo de aquel mar, a que (dixo ya Ricardo) corrian los pecadores: *Peccatores, qui sunt quasi torrens citò decurrens in mare amaritudinis æternæ.* Y esto denotan las flores hermosas, que ciñen el alto Roble, como lo muestra aquella pintura, y lo cātan las aves assentadas en el, como lo declara el mismo lienço. Vean aqui ya evidente, que lo que antes de nacer Maria Santissima, fue montuosidad de fieras espinas, despues de nacida esta Señora, es sublime plantel de humanas flores; las desapacibles arboledas, frondosas amenidades; el inculto bosque, placida floresta; y en vaticinio del Profeta Evangelico, el escandalo ya edificacion, como la ruina edificio. *Et ædificabunt deserta à sæculo, & ruinas antiquas erigent.*

Pero este renovarse este desierto, y este renacer Valvanera desde el primemero siglo de su ser, hasta el vltimo de su consistencia, yendo de menos a mas, y aun de mas yendo a mejor, dizelo Isaias con toda expression en las vltimas palabras: *Et instaurabunt civitates desertas dissipatas in generationem, & generationem.* Destruyóse este Santuario por yerros, y errores de los Arrianos; pero al venir desde Jerusalen con esta Imagen de la Virgen Maria Fuente fecunda, junto con su Hijo Roble fructuoso, las reliquias de los Santos, que los acompañaron; y que se dignaron darse a nuestra España, y trasplantarse a este valle, se arraygaron tanto en el, y prendieron tanto en ella por el espacio de ciento y seis años, que fue el tiempo, que ellas estuvieron ocultas como debaxo de tierra, que despues salieron, y fructificaron en Iglesias de Santos, que se han propagado por muchos siglos, de gentes en gentes a la manera, que dize Isaias se destruyeron primero de generacion en generacion. *Dissipatas per diversos errores in generationem, & generationem.* Y como dixo Procopio: *Ecclesias ipsas innuit, quæ pietate, Deique cultu fuerant antea destitutæ.*

Què piensan? ni aun reliquias quedaron, al parecer, del que avia sido el mundo antes; pero al nacer Maria Santissima aparecieron a la verdad las reliquias, que mostraron el ser del mundo despues. La aparicion de aquesta Señora dió a entender a los nacidos, que de los yerros de nuestros primeros Padres, como de los errores de los Arrianos, le vino al mundo su total ruina; pero de los aciertos de aquesta Señora, y de la rectitud de sus Santos, le naciò colmada su reparacion. Es Fuente Maria, como hemos dicho, que regò estos desiertos, y fecundò estos paramos; y de manera lo es,

§. IIJ.

Que al riego de la Fuente de Maria, que nace, lo que antes fue semilla de reliquias, despues ha sido cosecha de Santos.

EL Profeta Evangelico lo vaticinò en conformidad de lo que ha dicho. *Et mittet* (dize al capitulo treinta y siete) *id, quod salvatum fuerit de domo Iuda, & quod reliquum est radicem deorsum, & faciet fructum sursum;* Isai. 37. 31. 32. *quia de Ierusalem exibunt reliquiæ, & salvatio de monte Sion.* Embiarà (dize) Dios lo que ha de ser salvo de la casa de Judà, y lo que della queda de la raiz abaxo, harà que cresca en fruto para arriba; porque saldràn las reliquias de

Jerusalen, y la salud del monte Sion. Palabras son todas estas, que descriven el modo de dar Dios a su Iglesia por fruto a los Santos, de que fueron semillas sus reliquias; porque se introduce sembrador con las palabras: *Mittet id, quod salvatum fuerit.* Embiará al mundo lo que ha de salvarse, arrojarà en la tierra lo que ha de cogerse. *Mittet*: frase, que observó el Psalmista, quando dixo de vnos sembradores: *Euntes ibant, & flebant mittentes semina sua.* Supongo en la siembra material el caer en la tierra la semilla, el prender en ella la raiz, el detenerse alli por cierto tiempo, el ser menester tal vez aplicarle la escarda, y el cultivo, porque muchas, crece en ella viciosa la mala yerva; el brotar despues la semilla a este beneficio crecida, y el segarse por vltimo en espigas colmada. Supongolo, como assimismo el que la semilla siempre es menos al sembrarse, y mas generalmente al cogerse; porque la siembra es en granos, y la cosecha a manojos.

Psal. 125.

Esto supuesto, dize el Profeta, que embió Dios, y arrojó al mundo las semillas de los Santos, que han de salvarse por medio de Maria, de quien nació el Salvador. Estas semillas fueron las reliquias, que nos quedaron (*quod reliquum est*) de los varones Santos de la Ley antigua, tan pocas, como se sabe, las quales crecieron en la Ley de gracia en sementeras de Santos, tantas, cómo se experimenta. Estuvo la raiz de estas semillas por mucho tiempo debaxo de tierra: *Quod reliquum est deorsum*; porque al yerro de Adan, que la surcó, quedaron los campos de este mundo tan fragosos de malezas, que se vieron dèl arados, para producir solo vicios; pero al nacer Maria Santissima, con la rectitud de su acierto, quedò el mundo limpio, como escardado, al surco, que en èl hizo el Redentor, por dōde corriò el raudal de la gracia de su Madre, dispuesta a brotar solo virtudes: con que subió, y creciò tan arriba su fruto, que llegaba hasta el Cielo: *Et faciet fructum sursum*; siendo la razon la que ha dado con el Profeta Isaias, por que salieron las reliquias de Jerusalen, y la salud del monte Sion, regadas con esta Fuente, y fecundadas cō esta agua. *Quia de Ierusalem exibunt reliquia, & salvatio de monte Sion.* Y no es dudable, que en estas palabras se entiende alegorica Maria Santissima (dize vna Mitra Serafica:) *Nec dubium quin sit Maria tota pulchra, tota speciosa in delicijs, ædificium immo sanctificium illud in mōte Sion.*

Guerra Mai. grat. Virg. to.3. fol.378.

Con que aviendo salido las reliquias de Jerusalen, y de Sion, y esparcidose como semillas en las otras tierras del mundo, se reduxeron a gavillas de Santos, que tanto en frutos allá arriba crecieron, quāto de raizes acà abaxo echaron: *Quod reliquum est radicem deorsum, faciet fructum sursum.* Quantos edificios de Santos fueron santificios de reliquias, que al sembrarlas Dios fructificaron en la tierra por Sion, en el mūdo por Maria? *Ædificium, immo sanctificium in monte Sion.* Mirabanse estas semillas de reliquias sembradas, y plantadas por Dios, al passar por ellos esta Fuente, que las regaba; mirabanse en sus aguas como en vn espejo claro, y cristalino, que resplandecia; y crecian ellas de menos, y bien, a mas, y mejor; porque era esta Fuente de Maria, espejo, siendo Sion (esso es *Sion: Speculum.*) Era espejo a la manera, que ay algunos, convexo, en que al verse, y mirarse las reliquias, siendo en quantidad todas pequeñas, aparecieron en virtud muy grandes, esplayandose a la vista, y engrandeciendose a la admiracion. Assi crecieron, assi se multiplicaron: *Ædificium, immo sanctificium illud in monte Sion.* Esto es lo que propuse: que al riego de la Fuente de Maria, que nace, lo que antes fue semilla de reliquias, fue despues cosecha de Santos.

Y el Evangelio prueba, que estas reliquias fueron pocas, y pequeñas en el Testamento Viejo, en donde Dios las sembrò; y por consiguiente muchas, y muy grandes en el Testamēto Nuevo, para donde Maria se produxo. Què pocos Santos se mencionan antiguos! cuentanse, veneranse como reliquias. Vn David, vn Abrahan, vn Isaac, vn Jacob. Y los demàs? Qué reliquias! de tierra viciosa, ramas secas deste arbol, si aquellas verdes frutos de su tronco, que al fin recibiò el jugo de Maria, de quien nació Jesus, como dize el Evangelista, y de

de quien se eduxo ella, como nos la propone la Iglesia. Porque por el yerro cometido de Adan, se esterilizò el mundo de generacion en generacion, aunque despues al acierto del Nacimiẽto de esta Señora, se fertilizó la tierra de gentes en gentes, y de Santos en Santos; dandose en esto a entender lo que acabè de dezir: Que aunque al parecer no quedaron reliquias de lo que el mũdo fue antes, ya con el riego desta agua se han reconocido las cosechas de Santos, que en la Iglesia ha avido despues. Esto dize S. Bernardo, advirtiendo el desseo, que huvo en el mundo, de que brotassen afuera, y creciessen arriba estas semillas de Santos tanto tiempo arraigadas en la tierra; porque aun no avia nacido Maria Santissima, como Aqueducto, que avia de regarlas para que brotassen, y fecundarlas para que creciessen. Assi lo dize en el Sermon de la Natividad desta Señora: *Propterea tãto tempore humano generi fluenta gratiæ defuerunt, quo necdum intercederitis, de quo loquimur tam desiderabilis Aqueductus.*

D. Bernar. Serm. de Nat. Mar.

Esto es hablando del Nacimiento de Maria en comun; pero què mas pudiera dezir individuando en Valvanera su aparicion en particular? O valle de las venas! O montes distercios! Dezidme, en vosotros han quedado algunas reliquias de lo que fuisteis? Tantas, quantas admirais en los Santos, que ya somos por Maria Santissima, que nos regó Fuente de aguas vivas, como de los huertos; que es lo mismo (dize Ruperto) que ser Madre de las Iglesias. *Tu, ò Maria! Fons hortorum, idest, Mater Ecclesiarum.* Pues esso es lo que dize Isaias: que se restauraràn las Ciudades despobladas; esto es, las Iglesias destruidas (a causa de diversos errores) de generaciõ en generacion, por Maria Santissima, que las levantò desde Abrahan a Jesus de gentes en gẽtes, y de linage en linage. *Liber generationis Iesu Christi*, dize el Evangelista, y el Profeta Evangelico: *Et instaurabunt civitates desertas (Ecclesias ipsas dissipatas per diversos errores) in generationem, & generationem.* Assi es verdad, assi es, porque los errores de los hereges Arrianos avian destruido este Santuario; pero los aciertos

Rupert. in Cantic.

de los fieles Catolicos repararon devotos este sitio. Desde los primeros, que lo habitaron, hasta los vltimos, que lo vivieron, vino en esta Fuente el riego de su ser corriendo desde el origen de su Nacimiento. Vino, digo, Maria Imagen de Dios (como desde Jerusalen a la Rioja) desde Adan a Christo, desde Abrahan a Jesus, desde el Padre Eterno al Verbo Divino, representado en el Roble, en que apareció esta Señora figurada en la Fuente, que le nació al pie, junto con el cofrecito de reliquias, que se descubriò en su aparicion: para dar en esto a entender con altissima providencia, que si, al parecer, por yerros del mundo, y por errores de hereges, aun no quedaron reliquias de lo que Valvanera avia sido; por acierto glorioso deste Nacimiento se mostrò en la verdad lo que aora es: diziendonos claro aquesta Fuente con lengua de cristal, labios de nacar, y boca de perlas, que fueron estas reliquias granos, y semillas de las parvas de Santos, que avia de aver en este valle. Reliquias, què se sembraron en cantidad pocas, y pequeñas; pero que se produxeron en virtud muchas, y grandes en este valle, donde se conservan, y en este Santuario en que se adoran. Por esso se descubrieron al pie del Roble, que es Christo; y junto a la Fuente, que es Maria, para denotar, que de su riego le vino su cultura, y de su cultura su fertilidad; renaciendo ellas, como renuevos del mismo Roble, a su pie, y de sus raizes, robustas, fuertes, virtuosas, que cada dia dàn de nuevo semilla de reliquias de Santos, para nuevas sementeras. Y quãtos sean los Santos, varones exemplares, y reliquias sagradas, que en estos montes aun en vida estàn muertos, y aun despues de muertos estàn vivos, preguntenselo al guarismo, que èl nos darà cuenta dellos. Quantos son los Sãtos, ò guarismo, que este valle ha producido? Quantos los prodigios de virtud, que a Valvanera esta Señora ha dado en milagros, en conversiones, en maravillas? quantos? quantos? Qué me preguntais (responde) si son innumerables, y en mi para contarlos faltan numeros? Valgame Dios! Tan fertil es el agua desta Fuente? tan fecunda? tan

abun-

abundante? Si, porque es, en boca del Angel, clara, copioſa, perene. *En hazer los flacos fuertes; en convertir las eſpinas en flores; en acrecentar las coſechas de Sãtos;* eſto es, en ſanar enfermedades, en reducir pecadores, en aumentar juſtos, en conciliar enemiſtados, en atraer peregrinos, en humanar ſoberanos, en cõmover Principes: pues no ha avido en Eſpaña Señor, ni Monarca, que no la reconózca, y venere afectuoſo, rendido, y magnifico, para enriquezerla de dones, para iluſtrarla de preſentallas, para ſingularizarla de privilegios, para ennoblezerla de eſſempciones, para eximirla, y exceptuarla de la condicion del olvido, y para hazerla plauſible, y memorable en los confines vltimos del mundo.

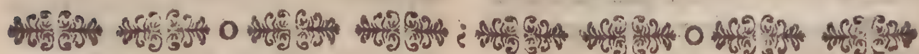
Virgen Santiſſima, Reyna de los Angeles, de las aguas gracioſas de tu Fuente, y del ſer glorioſo de tu Nacimiento ſalga el riego copioſo, que fecunde, y el raudal perene, que acaudale los bienes de aquellas plantas; mejor dirè los frutos de aquellos arboles, que en virtudes, y en procederes ſon Robles, ſiendo Morales; pues aſſi celebran eſta Imagen Sagrada en aqueſte Roble aparecida, para que en tus glorias ſe eternizen, y en tus aplauſos ſe eſfuerçen, y de los deſtellos de tus aguas ſalten a noſotros en aqueſta vida perlas precioſas de gracia, para que en la otra ſean ineſtimables Margaritas de gloria.

Ad quam nos perducat Ieſus Chriſtus Dominus noſter.



SERMON DEL DVLCISSIMO NOMBRE DE MARIA,

PREDICADO EN EL CONVENTO DE SRAS. Religioſas de la Santiſſima Trinidad de la Ciudad de los Angeles, a la Fieſta, que le celebra anual el Iluſtriſſimo, y Reverendiſſimo ſeñor Doct. D. Juan Garcia de Palacios, Obiſpo de la Havana mi ſeñor, en ſu dia 17. de Setiembre de 1676. años.



SALVTACION.

Et nomen Virginis Maria. Lucæ 1.



Neutral vacilo en tan grave empeño, como me ha puesto mi obligaciõ entrañablemente precisa, tanto como la dominacion ſuavemente imperioſa de quiẽ tiene en mi obediencia blanda ſuperiori[illegible]dad de ſujecion? de quien dad un [illegible] de man- me manda predicar quien puede [illegible] darmelo? del mar de la amargura? de la Myrra del mar? de ſu Maeſtra, Eſtrella, y Doctora? de la Eſperança? de la Señora? de la exaltada? de la iluminada? de la iluminadora? del Principe con Dios? del Dios de mi linage? de la que lo es todo? Si: pues como emprenderè coſas tan muchas reconociendo en mi fuerças tan pocas? O Dios! o Señor! Si es vueſtra Madre Santiſſima quien generalmente es tanto, què harè para dezir algo? què harè? Ceñirème a vn termino, reducirème a vn punto, de quien tantas lineas ſe deduzgan. Si; y quien es eſte? MARIA. Ya lo dixe todo en vna palabra, ya lo expreſſè en vna voz, ya lo de-

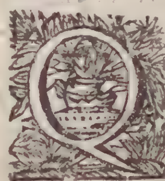
declarè en vn nombre; todo lo dixe cõ dezir MARIA: Amargura, Myrra, Magisterio, Doctrina, Señorio, Estrella, Esperança, Exaltacion, Iluminacion, Principado, Memorial, Genealogia: todo lo es Maria en su nombre, porque es su nombre el que lo dà a todo, segun sus diferentes ethimologias, que deriban del varios Interpretes; porque tanto monta MARIA, como *amaritudis mare, Myrrha maris, Doctrix, vel Magistra maris, Stella maris, Spes, Domina, Exaltata, Illuminata, Illuminatrix, Princeps cum Deo, Memoriale Dei, Deus ex genere meo.* Què mas? En Griego es *Mitraton*, que significa *Princeps facierum*: Principe, ò Princesa de rostros, ó caras, que expressa las de Christo, en que se advierten dos naturalezas (como dos aspectos, ò semblantes) que son la Divina, y la humana. Assi vn tan profundo como culto Escritor: *In nomine Mariæ duplex facies; nam concernitur filius, Deus, homo.*

Zerda Maria effig. Academ. 5. num. 5.

Esso fue mudarse Dios el nombre, y demudarse el semblante, dexandose ver ya Divino, ya humano (mejor prudente, y providente Jano, que falso, traydor, y aleve doble) por Maria Santissima su Madre, de quien recibiò (si no aprendió) aquesta mudança (llamemosla mutacion) pues mudó el de Eva en Ave para paz del vniverso, de que se le recreciò, no perjuizio, sino vtilidad, no daño, sino remedio, como se lo canta la Iglesia saludandola en el Hymno tan sabroso suyo: *Ave maris Stella*, y diziendola: *Sumens illud Ave*
Gabrielis ore
Funda nos in pace,
Mutans Evæ nomen.

Y esto pudo, y debió hazerlo como libre que era, y no esclava, segun la ley *Vnica, codice de mutatione nominis*, que establece ser licita esta mutacion en los libres sin fraude, que se presuma, ni perjuizio, que se siga: *Mutare itaque nomen, vel prænomen, sive cognomen sine aliqua fraude licito iure si liber es, secundum quæ sepe statuta sunt, minimè prohiberis, nullo ex hoc præiudicio futuro.* Y la Glossa sobre aquella palabra *Si liber es*, ibi: *Sècus in servo; qui à ibi fraus præsumitur.* De donde siendo, no sierva, sino Señora, no esclava, sino libre Maria Santissima (aũque se llamò esclava del Señor, que es lo mismo, que Reyna, y Señora por esclava suya) pudo mudar en si el nombre de Eva, y nombrarse Ave para bien, y no daño venidero de todo el linage humano. *Nullo ex hoc præiudicio futuro*; porque en esta voz, y nombre *Ave* se halla recuperada la gracia, que en Eva estuvo perdida; tanto, y mas, que en los hombres se halla la gracia, que de ordinario se busca en sus nombres, como lo dixo Justiniano en el parrafo *Siquidem in nomine, institutis delegatis*, ibi: *Nomina enim significando cum hominum gratia reperta sunt.* Por esso el Angel en el Evangelio saludò a Maria con el *Ave gratia*; porque como el nombre es la gracia, halló en la gracia su nombre. Esta mas expressa es MARIA, y para nosotros mas dulce. Todos la saludamos con vn mismo nombre, los Angeles, y los hombres, bien que proferido con distinta voz, porque es esta voz MARIA, para nosotros dulçura, y esta voz Gracia para el Angel misterio. Mucha he menester en tanto, saludemosla para conseguirla con el Angel, diziendo: *Ave gratia*, y con los hombres: *Ave Maria, &c.*

Et nomen Virginis Maria. Vbi suprà.



QVé diré de ti singular nombre? que quedando juntamente en la superficie de la voz, passé a la profundidad del concepto? siẽdo signo aquella de este (como enseña la Filosofia) Què dirè de ti? Dirè lo que dixo, y escriviò el sapientissimo Idiota para este lugar, y para esta ocasion con palabras comunes para esta ocasion de predicar del Nombre de Maria: y singular es para este lugar en que se venera el misterio mas recondito. *Dedit tibi, Maria, tota super Sancta Trinitas nomẽ, quod post nomen super benedicti Filij tui est super omne nomen, vt in nomine tuo omne genuflectatur, vti manifeste patet, cœlestium, terrestrium, & infernorum, & omnis lingua confiteatur huius Sanctissimi Nominis gratiam, gloriam, & virtutem.* O Maria! Toda la sobresanta Trinidad te bautizò, te impuso, y te diò vn nombre

Voces sunt signa conceptuum.

Idiota, apud Guerra Maiestas grat. Virg. tom 2 folio mihi 330. num. 110.

bre tal, que es sobre todo otro despues del de tu sagrado, y bendito Hijo, pues todo a èl se arrodilla (como se manifiesta claramente) el Cielo, la tierra, el Infierno; y como serà bien, que lo confiesse la lengua, divulgando deste Santissimo Nombre la gracia, la gloria, y la virtud.

Dictamen pues provido, y acuerdo acertado el de celebrar esta fiesta en esta Iglesia admirable, y Convento religiosissimo de la Santissima Trinidad, pues sus tres Eternas Personas se acordaron vniformes en la imposicion de este Nombre, a quien adoran el Cielo confessando su gloria, la tierra su gracia, y el Infierno su virtud, en sentencia del Idiota. Assi la concluye: *Et omnis lingua infernorum confiteatur huius Sanctissimi Nominis virtutem.* Esto es lo vltimo de sus palabras, y esto lo primero de mis discursos, que dá a entender:

§. I.

Que es tanta la virtud deste Santissimo Nombre de MARIA, que a sus ecos los demonios desaparecen, como que se aniquilan.

EN mucha profundidad nos hemos metido, en la del Infierno no menos. O! assi en ella ahonde lo formal del discurso, como se mira en ella abismado lo superficial del dicho! Señor Dios mio, dezidme, què quisisteis dezir en aquellas pocas palabras llenas de muchos misterios, que escriviò vuestro Profeta Evangelico al 49. de sus Vaticinios? *In manibus meis descripsi te: muri tui coram oculis meis.* En mis manos te descrivi, tus muros estàn en mi presencia. Què es lo que quisistes dezir? Lo que quiso dezir (exponen graves Interpretes) es, que en las manos de Dios se gravò el Nombre de Maria Santissima, como que se escriviesse en cifra, ò se delineasse en imagẽ. Assi el erudito Gaspar Sanchez, citado del Ilustrissimo Zerda: *In manibus, vt adnotavit Sanctius notari solent effigies, aut nomina, aut aliqua simbola eorum, quos amamus, iuxta illud Isaiæ in manibus meis descripsi te.* A esto aluden las versiones del Hebreo, de los setenta, de Teodosion, de Simaco, de Aquila, y de otros, que trasladan: *In manibus meis exaravi te, depinxi, efformavi, formavi, accurate descripsi, vt sis quasi signum, vel signaculum in manu mea.*

Isai.49.16

Zerda, Mar effig. Acad. 5. n.49.

Apud Cornel. à Lap. in Isai. ad hunc loc.

Esto quiso dezir Dios en estas palabras de Isaias. Bien: y para què quiso dezir esto? Para dar a entender, que cõ el Nombre de Maria en su mano vencia a sus enemigos los demonios, que se le revelaron tiranos, y le hazian guerra rebeldes, como con ella destruye, dize el Psalmo, a los gentiles: *Manus tua gẽtes disperdidit.* Y fundo este pensamiento en las inmediatas palabras al *in manibus meis descripsi te*, que son *muri tui coram oculis meis.* Porque los muros tuyos (ó Maria!) estàn en mi presencia, y a mis ojos, como que resiste, y obstan a las invasiones enemigas; siendo estos muros lienços, que se estiran formidables, y que se tiran horribles, relevado en ellos, como en padrones, el renombre de su General, y entalladas las armas de su Governador. A la manera, que en vna batalla lleva la vandera en si bordada la efigie de su Patron, a cuya vista tremolada, y suelta se conturban los contrarios, como que se abaten sus orgullos, se confunden sus presunciones, se desvanecen sus fantasias, y se aniquilan sus arrogancias. *Quin militum mos hic invaluit*, dize el Tertuliano Español.

Psal.43.3

Zerda vbi supr. ad ea verba in manibus meis, &c.

De esta profecia es figura la valerosa Judith, cuyo nombre se hizo claro cõ la faccion tan heroyca de debelar a Holofernes, y con èl a sus sequazes: todos ellos sombras, si no cuerpos, de los infernales espiritus, que (a su nombre gravado en sus obras, y estas con èl en la mano de Dios) quedaron despavoridamente aniquilados, y confusamente desaparecidos. Ya saben el caso, y lo que passó aquella noche fatal para el barbaro, para Judith fausta, quãdo dormido aquel, y vigilante ella, echò mano de la greña horrorosa (como quien se vale de la ocasion asiendola de los cabellos) orando a Dios, y diziendole: *Confirma me Domine Deus Israël, & respice in hac hora adopera manuum mearum.* Señor, dame fuerças, alienta mi espiritu, mira a estas, que emprẽdo, obras de

Judith 13. 7.

de mis manos,como si rubricadas en las tuyas las tuviesses delante de tus ojos. Entonces el Señor la confortò tan de su mano, como a ella misma triunfante se lo vozeò despues el pueblo alegre: *Ideò & manus Domini confortavit te*; porque estava en esta mano abierto su nombre, efigiado el trofeo, tanto, que estuvo el logro a la mocion de su impulso. Y por esso el Texto refiere, que adoraron a Dios,confessando en ella la victoria para consagrarle el vencimiento. *Vniversi autem adorantes Dominum, dixerunt ad eam: Benedixit te Dominus in virtute sua, quia per te ad nihilum redegit inimicos nostros.* Y esto en su nombre (adelanta el texto) porque lo tuvo Dios como en su mano presente a los ojos,patente a la vista: *Quia hodie nomẽ tuum ita magnificavit, vt non recedat laus tua de ore hominum, qui memores fuerint virtutis Domini in æternum.* En su mano, y de su mano tuvo Dios este nombre para vencer con el (no ser vẽcido:) *Ideò, & manus Domini confortavit te.* Y todo esto assienta la Glossa moral se puede,y debe exponer de Maria Santissima en su nombre,que arruinó al demonio,y confundiò al Infierno. *Potest hoc etiam exponi de Virgine Maria ex Hebreis nata, quæ diabolum confidit.*

Cap.15.11

Cap.13.v.22.

Cap.13.v.25.

Glos. mor. in Iudith. cap.13.

Esta es la figura, y lo figurado, que es Evangelio en boca de S. Lucas: *Et nomen Virginis Maria*: tan descripcion como la de Isaias, que dixo: *In manibus meis descripsi te.* Y S. Alberto Magno: *Et nomen Virginis Mariæ: Ecce descriptio Virginis ex nomine.* Pero diganme, no han reparado en el *Nè timeas Maria; invenisti enim gratiam apud Deum?* No temas Maria, porque hallaste la gracia delante de Dios? Por què aora la nombran, y no antes? No falta quien diga, que la confortò el Angel con su mismo nombre en su temor,y por esso la nombró;que aun Maria se alienta cõ su nombre. O valentia de el! ó poder suyo! Pero aora la nombra, y no antes; porque aora ha de vencer las dificultades (no las dudas,que no las huvo) de la Concepcion del Verbo, que procuraba el demonio,y el Infierno embarazar; como diziendo el Angel: Tu, que te nombras Maria, que hallaste la gracia delante de Dios, no tienes porque temer: teman los condenados, que la perdieron, no tu,que la hallaste: *Nè timeas Maria.* Teman los demonios engañados,y la Serpiente engañosa;no tu Maria,porque no presumas, que soy de la Serpiente ministro, sino cõtra la Serpiente Legado. Assi perifrasea estas palabras el Autor Griego en la Catena aurea: *Nè timeas Maria:non sum Serpentis minister, sed perimentis Serpentem legatus.* Todo para que se entienda, que al Nombre de Maria poderoso se estremecen los demonios, y desaparecen, como que se aniquilan.

Luc. 1. v. 27.

Alb. Mag in Luc. 1.

Lucæ 1.30

Græcus in Caten aureaD.Thomæ.

Valgamonos de ella,como de Señora (que esso es Maria: *Domina*) para que do nine, señoree, è impere sobre nuestros enemigos,assi visibles,como invisibles, rogandola con Hugo Cardenal, que comprima como Señora a nuestros contrarios; y dizelo assi sobre este Evangelio: *Roganda est ergo Maria, vt nomen suum interpretatur in nobis, vt Domina comprimat adversarios nostros*; porque esta Señora es(como dixo otra muger de espiritu veronil, y Religiosa Mexicana,como Geronima:)

La de quien tiembla el Infierno,
si su nombre se pronuncia.

Es como en España el *Santiago, y a ellos*: en Betulia el *Judic, y a los Assirios*: en el mundo el *Maria,y a los demonios.* Ven como adora, y confiessa el Infierno, que es tanta la virtud deste Nombre Santissimo, que a sus ecos los demonios desaparecen, como que se aniquilan? *Omnis lingua infernorum confiteatur huius Sanctissimi Nominis virtutem.*

La Madre Iuana Ines de la Cruz, Religiosa de S. Geronimo de Mexico en los Maytines de la Assumpcion de N. Señora.

Y lo mismo hazen la tierra, y los hombres, que la habitan, confessar la gracia de este Nombre: *Terrestrium gratiam,* fundados en

§. II.

Que es tanta la gracia de este Nombre admirable, que por su industria los hombres restauran la que perdieron,y perseveran en la que gozaron.

YA (gracias a Dios) salimos de la profundidad del Infierno,y ya ca-

minamos por la espaciosidad de la tierra. Quiera Dios, que hallemos en lo somero della, no tropiezos, que embarazē el andar con buen pie en lo que assentare, sino llanura, que disponga el correr con mejor en lo que discurriere. Altas palabras las de los Proverbios: *Turris fortissima nomen Domini: adipsum currit iustus, & exaltabitur.* Es el nombre del Señor Torre fortissima, al qual el justo se apresura, y se exalta. Este nōbre del Señor (dize la eminencia de Hugo Carense) que es èl de Maria Sātissima. *Nomen Domini, dicamus, Dominæ, id est, Mariæ, ad ipsam currit iustus, & exaltabitur.* Mas què exaltacion es esta? La de la gracia (insinua el Illustrissimo Salazar gran comentador de los Proverbios) porque lee el *exaltabitur*, diziendo: *Stabit.* Estarà el justo, como en pie, en la gracia, que corre al refugio de esta Torre, que es el Nombre de Maria. *Adipsam currit iustus, & stabit.* Como que los hombres se constituyen justos recurriendo a este baluarte, y yendo por la gracia a este Nombre, como a pila de Baptismo, en que a vn tiēpo se adquiere nombre, y gracia, para no perder la gracia baptismal, y el nombre de pila. *Turris fortissima nomen Dominæ, idest, Mariæ: ad ipsam currit iustus, & stabit.* Y aqui S. Cyrilo Alexandrino hablando con esta Señora: *Per te, fideles homines ad Sanctum Baptisma pervenerunt*: porque en esta Torre se tendràn los fieles (los que lo son en nombre, y en obras) tan en buenas, como en pie, persistiendo en la gracia para no perderla, y estando en el nombre para cōservarlo: *Stabit.*

Prov. 18. 10.

Hugo Card in cap. 1. Lucæ adea verba: Et nomen Virginis Mariæ.

Salazar in Proverb. ad hunc locū.

D. Cyril. Alex. homil. contra Nestor.

Mas como es practica deste proverbio la muy virtuosa Reyna Ester (representacion de Maria Santissima) que en presencia de Assuero hallò, y recabò la gracia, que cōservò la vida de su pueblo, tan de gracia concedida, que la obtuvo consistente, y la restaurò perseverante. Peligraba Israel perseguido de Amàn: què harà el pueblo para escapar del peligro? para obtener la seguridad? Acogerse a la gracia de Ester. Assi lo hizo acogiendose ella a la de Assuero, en quien la hallò tan colmada, como la buscò prevenida; porque ataviada la Reyna cō la gallardia del ornato regio, resplandecida de piedras preciosas, grata, y enternecida la vista, sonroseado el color, grave, y magestuoso el aspecto, bella, y agradable a maravilla, y maravillosa con estremo, se presentò al Rey, que assentado en su trono le instó en que le pidiesse al talle de su desseo, y a la medida de su voluntad, a quien Ester hablò assi: *Si inveni gratiā in oculis tuis, ò Rex, & si tibi placet, dona mihi animā meam, pro qua rogo, & populum meum, pro quo obsecro.* Si hallè (ó Rey, y Señor!) gracia en tus ojos, nombre en tu presencia, suplicote, que la estiendas a mi pueblo, que la comuniques a los mios. Assi lo hizo el Rey, porque conmovido al blando eficaz ruego de la Reyna, y a la melosidad de sus palabras, comunicò su gracia a su pueblo; que permaneciò en ella con fixeza, y la cōservò con perseverancia. Bautizòle por Ester, y fue su nombre su gracia, que la retuvo adquirida, y no la perdiò gozada. A tanta altura subiò por Ester, en tanta elevacion se constituyò. Esso es Ester *elevata in populis*; y esso es Maria *exaltata super Choros Angelorum.* Vean en este sucesso individual el proverbio: *Turris fortissima nomen Dominæ, idest, Maria, adipsam currit iustus, & exaltabitur, & stabit.* Tanta es la gracia, que su nombre reparte, como la que en èl se atesora (dize S. Metodio devoto:) *Tuū Dei genitrix nomen Divinis benedictionibus, & gratijs omni ex parte refertum est.*

Esther 7. vers. 3.

D. Method in Hipapan.

Esso dá a entēder el Angel en aquellas palabras, que dixo a Maria: *Invenisti gratiam apud Deum.* Hallaste la gracia delante de Dios (como la hallò Ester ante Assuero) sin apellidarla el Angel al principio con otro nombre, que el de la gracia misma, como que su nombre es su gracia, saludandola, y diziendola: *Ave gratia plena*, y no *Ave Maria.* Dios te salve llena de gracia. Por què, entendido espiritu, sagrada inteligencia, por qué la nombras assi? No es su Nōbre MARIA? Pues por què le dàs el de Gracia? Y por què si antes era llena de gracia, dizes, que aun despues la hallò? *Invenisti gratiam apud Deum.* Oid al Angel lo que nos responde: Porque assi mejor declaro su nombre, quando expresso su gracia; su gracia, y su nombre lleno

Luc. 1. 30.

Luc. 1. 28.

lleno de ella: *Gratia plena*, tanto, que la distribuye a todos los hombres viadores, y terrestres. Oygan a S. Bernardo con admiracion: *Quia? Plena est gratia, & gratiam adhuc invenit ... Petit super efluentiam ad salutem universitatis.* Y esto en su Nombre, dize el grande Alberto: *Beata autem Virgo sanctificationẽ sui Nominis non quasi de novo acquisivit, sed in hoc etiam nata fuit ..... quia nisi per fidem Verbi incarnati de Virgine, nũquam aliquis salvus fieret.* La gracia, dize este grande, y mayor Interprete, esto es, la Santificacion del Nombre de Maria, no quando naciò, y la bautizaron, se la pusieron, ò de nuevo la adquirió como el nombre; sino desde que fue Concebida la obtuvo, y se llamò toda llena de gracia, como su Concepcion; este fue su nombre desde entonces, Gracia. Assi la llamò ella misma, para que por èl, y por ella fuessemos los hombres salvos, sin riesgo fatal de perder la gracia, sino con seguro glorioso de permanecer denominados de ella, escapando del riesgo venturosos, y corriendo al seguro confiados: *Ad eam currit iustus, & stabit.* Digolo todo breve, y compendioso: llenò su Nombre su gracia, que se revertiò al vniverso para salud segura, y vida indemne. O Nombre todo Gracia! O Gracia toda Nombre! que lo dà a los fieles, a los viadores, a los hombres, que aun todavia son tierra, pues con adorarte confiessan tu gracia: *Et omnis lingua terrestrium confiteatur huius Sanctissimi Nominis gratiam.* Y hasta los Celestiales doblan la rodilla, te reverẽcian, y confiessan tu gloria: *Cœlestium gloriam*; por

D. Bernar. Ser. de Nativ. Virg.

Alb. Mag in Marial. pag. 21.

§. IIJ.

Que es tanta la gloria deste Nombre inefable, que los comprehensores a su influencia se apellidan gloriosos, y se renombran Bienaventurados: quiero dezir, que lo son por Christo; pero que se lo llaman por MARIA.

YA, bendito sea Dios, nos hemos levantado de la tierra, y hemos llegado hasta el Cielo. Pero en Nombre de Maria quien no sube desde la mayor infimidad hasta la mayor celsitud? Son de notable armonia aquellos versos, que cantò David al 146. de sus biẽ compuestos Psalmos: *Qui numerat multitudinem stellarum, & omnibus eis nomina vocat.* Es Dios (dize) el que cuẽta las Estrellas, y el que a cada vna llama por su nombre. No me admiro, que Dios cuente las Estrellas, ni que tenga con ellas tanta cuenta, quando lo son de tanta en su aprecio por claras, por lucidas, por vistosas; pero que hagan cuenta en este mundo de quienes no debe hazerse, por no ser Estrellas fixas, sino exalaciones errantes, al parecer muy resplandecientes, y a la verdad muy mal vistas, muy apagadas, y muy deslucidas, esto realmente es lo que me admira. Pues què Estrellas sean estas, que cuenta, y que nombra Dios, dize S. Isidoro en cita estudiosa del Padre Lorino, gran comentador de los Psalmos, que en sentido mystico, y anagogico son los Angeles, los Santos, y los Bienaventurados, los quales reciben del Sol de Justicia (que es Christo bien nuestro) la afluencia de su beatitud en diversidad de nombres proporcionados a sus grados de gloria, como estos Astros participan del Sol material (que es el que diurno nos alumbra) la refulgencia de sus resplandores en diferencia de luzes. *Isidorus quoque scribit secundum mysterium sensum Sanctos viros per Stellas, hoc etiam ipso loco nostro intelligi: Sicut enim omnes Stellæ à Sole illuminantur, ita Sanctos à Christo gloria Cœlestis Regni glorificari; & quemadmodum Stellæ sibi differunt claritate, ita iustorum diversitatem meritorum discretione.* Y esta claridad diferente de nombres, ó gloria de bienaventurançus, señala la Anastasio Synaita en los diferentes ministerios con que los apellida, renombrandolos siervos, trabajadores, obreros, amigos, padres, a que corresponde la gloria de tales. *Et horum omnium aliam, aliamque gloriam dici à Paulo; ait etiam de istis Stellis hoc loco agi, ac Deum intelligi eis nomina vocare; quoniam ex illis alios vocat servos, alios mercenarios, alios operarios, alios amicos, alios patres.* Pues todos estos Santos, como Estrellas reciben su luz del Sol de Justicia, que les dá nom-

Psal. 146. vers. 4.

D. Isido. de Nat. rerũ, cap. 24.
Lorin. ad hunc Psal. vers. 3.

Apud Lorin. vbi sup.

bre especial, gloriosos en mas, ò menos grados, para ser llamados con el: *Et omnibus eis nomina vocat.*

Pero como si es Christo quien los glorifica, dezimos, que es Maria quien los nóbra: Como la gloria deste Nombre de Maria se difunde en sus bienaventurancas, si es el de Christo el que influye en sus luzes? O conformidad de Madre, y Hijo! porque siendo Maria sola Madre de Christo, y Christo solo Hijo de Maria, a no averse humanado este Señor en esta Señora, ni se abrieran las puertas de los Cielos, ni se glorificaran los Santos: y por esta humanidad, que comunicó Maria a Christo se franquearon las puertas Celestiales, y se glorificaron los comprehensores: quiero dezir, se denominaron gloriosos, y se renombraron Bienaventurados; porque este Nombre de Maria Santissima como Sol con su Hijo Soberano, excede tanto a los otros Astros, que los ilumina con su Nombre, y los nombra con su luz. Y por esso *Maria* es lo mismo, que *Illuminata, è illuminatrix*, porque la alumbra Dios, y ella a nosotros. Como Sol, dize Alberto de Marquesis en la Biblioteca Virginal, con cita de S. Ambrosio. *Sol (sicut dicit Ambrosius in Examerom) est Dominus Planetarum decor, & perfectio omnium Stellarum, sic & Beata Virgo Maria.* Mas qué mucho si todo esto lo obtuvo por Virgen, y por Madre de Christo? que tuvo por serlo soberania de meritos, y excesso de gloria sobre todos los Santos, y Bienaventurados, como dize Ambrosio Ansberto. *Maria quod nomen ulli numquam alij Divina largitate concessum est; exuperat igitur hoc solum omnium Sanctorum merita; cum una, eadem què puella, & Virgo, & Mater remanet sempiterna.* Ven aqui la gloria deste Nombre, que lo dà a los Astros de los Santos, y a las Estrellas de los Bienaventurados: *Et omnibus eis nomina vocat.*

Pues la muestra, y el exemplar destas palabras, y verso de David, es Maria Profetisa, hermana de Aarò, y de Moyses, de quié se lee en el capitulo quinze del Exodo, que cogiendo en la mano vn instrumento musico le pulsó, y tocò con tanta destreza, y armonia, que convocadas, y atraidas a ella todas las mugeres de Israel, fueron en su seguimiento, cogiendo en sus manos a su imitació semejantes instrumentos, tañendo, y cantando, y siguiendo los ecos de su voz sonora, que entonaba assi: Cantemos al Señor, porque gloriosamente se ha engrandecido arrojando al mar en su profundo al cavallo, y al Cavallero, a Faraon, y a su Exercito enemigo suyo declarado: *Sumpsit ergo Maria Prophetissa soror Aaron tympanum in manu sua: egressa què sunt omnes mulieres post eam cum tympanis, & choris, quibus pracinebat, dicens: Cantemus Domino, gloriose enim magnificatus est, equum, & ascensorem eius deiecit in mare.* Exod. 15. vers. 20. Vers. 21.

Aora: no ponderan lo glorioso deste engrandecerse el Señor a la voz de Maria, quando abisma a su opuesto? *Gloriose enim magnificatus est.* Por què en esta ocasion vió esta voz *Gloriose?* Porque en esta fue quando passaron el mar Bermejo, que dividia la tierra de Egipto de la de promission; y como en aquella se sombrea esta vida caduca, mortal, penada, y en esta de promission se luze la otra eterna, feliz, gloriosa, y es esta Maria hermana de Aaron, estampa de Maria Madre de Jesus, por esso Maria la de Aaron vió de està voz *Gloriose* en este transito preciso del mar, que dividia las dos tierras, para denotar, que a los ecos del Nombre de Maria Santissima se debe la gloria de la Bienaventurança, al passar el trance forçoso de la muerte, que pone termino entre las dos vidas. Bien que a vna, y a otra Maria se debe esta gloria como a instrumentos, que las causas principales fueron Moyses, y Christo; y aun Moyses secundaria como caudillo, y Christo primaria como General: (Christo en la Ley de gracia, que quando Moyses fue Dios solamente.)

Pues es dudable esto? No se vé patente en lo que luego, luego sucediò, para confirmacion de lo antecedente, passado el mar Bermejo, y sediento el pueblo? Pues què fue? Que llegando a vn parage llamado Mara, y pereciendo el pueblo resequido de sed, no podian beber las aguas de alli, porque eran amargas como su nombre. Esso *Mara, amaritudo*; y assi lo expressa el texto Canonico: *Et venerunt in Mara, nec pote-* Exod. 15. vers. 23.

poterant bibere aquas de Mara, eo quod essent amara. Vnde, & congruum loco nomen imposuit, vocans illam Mara, idest, amaritudinem. Pero aqui de Dios, y de sus prodigios. Mostrole su Magestad a Moyses vn madero de tanta virtud, que entrandolo en las aguas, las convirtiò de amargas en dulces, de salobres en sabrosas: *Ostendit ei lignum: quod cum misisset in aquas, in dulcedinem versæ sunt.* (Vers. 25.) Vèn como en el Nombre de Maria quedamos satisfechos, y saciados, como desseaba quedarlo David en la gloria; (Psalm. 16. vers. 15.) porque este Nombre de Maria Santissima, que parece amargo al oido indevoto, y al paladar estragado, es dulcissimo a la devocion, y al gusto Christiano bien dispuesto: mediante Christo nuestro Redentor, que muriò en el madero de la Cruz, y le diò carne passible para dulçura nuestra su Madre Maria: *Vnde & congruum loco nomen imposuit, vocans illam Mara, idest, amaritudinem: quod cum misisset in aquas in dulcedinem versæ sunt.*

En las aguas pues de su Nombre bebemos dulcemente su amargura, la que sintiò esta Señora al pie de la Cruz junto al madero con la hiel, y vinagre de su Hijo: dulçuras bebemos no amargas, suavissimas, y tanto para nosotros mas suaves, quãto para esta Señora fueron estas aguas desabridas; como tambien todo lo que tuvieron en su compassion de turbias, tienen para nosotros de claras, pues vemos en ellas la gloria de Dios, que dà luz de Bienaventurança, como iluminadora, qze es Maria, jũtamente con amarga; esto con grave apoyo lo confirma su estremado celebre Escriptor Ricardo de Sancto Laurentio, añadiendo, que por esta Señora se nos dexa ver la luz eterna de calidad, que le venga ajustada, y conveniẽte la letra del Psalmo 35. En tu luz verèmos la luz. (Vers. 10.) *Maria illuminatrix: quia per eam videbitur lux æterna, vt ei conveniat illud Psalmi 35. In lumine tuo videbimus lumen.*

Y què? sino todo esto prueba el Evangelio en aquella promessa, que le haze el Angel a Maria apellidandola llena de gracia, y assegurandola, que pariria vn Hijo, que reynaria para siempre: *Et regnavit in æternum.* Para què fue esta promessa? Para darla el Angel a entender, que por su Nombre, y en el seña su Hijo Rey, que reynaria en la eternidad para gloria de los comprehẽsores (dize S. Alberto Magno:) *Et regnabit in æternum: quia claritas Regni gratiæ continuatur ad Regnum gloriæ, de quo dicitur Matthæi 13. Fulgebunt iusti sicut Sol in Regno Patris eorum.* (Alb. Mag in Luc. c. 1) Veán pues aqui la claridad del Nombre de Maria en su gracia, con que la saludò el Angel, como resplandece en los Santos, como en Estrellas, que la participan del Sol de Justicia por esta Señora, imponiendoles por èl nombre de gloriosos, passando de la gracia a la gloria, que es lo mas, que se reconoce en este Nombre Santissimo: *Quia claritas Regni gratiæ continuatur ad Regnum gloriæ.* siendo tanto esto, que a su influxo, como propusimos, todos los moradores Celestiales se apellidan a èl gloriosos, y se renõbran Bienaventurados: *Et omnibus eis nomina vocat*; como es bien, que todos lo confiessen: *Et omnis lingua cœlestium confiteatur huius Sanctissimi Nominis gloriam.* Nombre es este de tanta virtud, y de tanta excelencia, que a su invocacion el Cielo se rie, la tierra se alegra, los Angeles se gozan, los demonios se estremecen, y el Infierno se atemoriza. Assi epiloga nuestro sabio Idiota sus discursos. *Tantæ virtutis, & excellentiæ est tuum Sanctissimum Nomen, Beatissima Virgo, quod ad invocationem ipsius Cœlum ridet, terra lætatur, Angeli congaudent, dæmones contremiscunt, & Infernus conturbatur.* (Vbi suprà.)

Ò Nombre Santissimo sobre todo otro nombre, y que no sea el de Dios, y el de Jesus! O Nombre de quien tiembla el Infierno! O Nombre de gracia a la tierra! O Nombre de gloria al Cielo! O Nombre, que obscurece el de los condenados, que lo dà a los escogidos, que lo comunica a los Angeles! O Nombre maximo, en cuya reverencia no avia alguna de llamarse Maria, como nõ ay alguno que se llame Jesus en veneracion de este Nombre Divino! Porque si la Maria no ha de estar en gracia, para què ha de llamarse lo que la insinua? Solo tu de hecho eres Nombre, y nadie contigo es, ni puede, ni debe tener nombre; ni aun este Sermon lo tiene,

ne, siendolo de tanto Nombre. Es possible, que no ha de nombrarse al que es todo deste Nombre, y ha instituido esta fiesta? Que hemos de enmudecer en sus elogios, porque assi me lo manda, como puede? Pero quien lo ignora? Presente está el sujeto, que yo quisiera fuesse predicado, como lo es, y debe ser en estos Sermones aplaudido: el señor Doctor, Comissario, Tesorero, Provisor y que espero breve ver Obispo, D. Juan Garcia de Palacios. Que lo nombré? Que no pude menos? O! y le regracie de gloria Maria, lo que le ilustra su Nõbre de gracia; que es Juan, que la significa. Para esto la invoca continuamente en este observantissimo Monasterio de señoras Religiosas de la Santissima Trinidad, quien se lo participò a esta Señora, como al principio assentamos con el Idiota. *Dedit tibi Maria tota super Sancta Trinitas Nomen.* Y para esto mismo debemos invocarla todos los que nos preciamos de devotos suyos. Aqui entraba aora bien la autoridad de el dulce Bernardo, que nos aconseja invoquemos el Nombre milagroso de Maria siempre que nos hallamos combatidos de olas de tentaciones, de vientos de adversidades, de naufragios de miserias, con aquel *Respice Stellam, voca Mariam. Respice ad Mariam; cogita Mariam.* Pero ya es muy traído, y sabido de todos; con todo no sea violento este aviso, ni por demàs esta insinuacion: supuesto, que como oìmos, a su invocaciõ se estremece el Infierno: tanta es su virtud; se renueva la tierra: tanta es su gracia; se clarifica el Cielo: tanta es su gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

D. Bernar. Hom. super Missus est.



SERMON

DE LA ENCARNACION

DEL HIJO DE DIOS EN EL VIENTRE Purissimo de MARIA Santissima, predicado en la Parroquial de Omnium Sanctorum, Lunes de la semana tercera de Quaresma, descubierto el Santissimo Sacramento, en Sevilla año de 1680. en ocasion de bolver de Indias a su patria, y predicar en ella.



SALUTACION.

Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum. Luc. 1.
Nemo Propheta acceptus est in patria sua. Lucæ 4.
Hic est panis, qui de Cœlo descendit. Ioan. 6.



ES tan del Misterio de oy la concurrencia del Evangelio ferial, que lo que el estudio ingenioso avia de afanar para unirlos, la casual incidẽcia sin dificultad llegó a casarlos: (y viene bien la palabra en este dia, que es del casamiento del Verbo Divino cõ la naturaleza humana.) Pues para probar yo, y ponderar lo grande, y lo mayor de la fineza de humanarse el Verbo Eterno (encarnando en las entrañas de la purisima Virgen, que vivia en Nazareth, y vino a ser patria de Christo despues, curando al linage humano de

la enfermedad mayor, que fue el pecado, que lo reduxo a muerte, como nuestra Madre la Iglesia nos lo propone oy en boca del Evangelista S. Lucas.) Para probar pues, y ponderar esto, què texto mas a proposito podia mi desvelo descubrir, que el que el mismo S. Lucas nos refiere, y la misma Iglesia nuestra Madre ha señalado para el presente Lunes? De verdad (dize Christo Señor nuestro hablando a los Fariseos) que me podeis dezir por semejança: Medico, curate a ti. De quantos milagros, y portentos oimos, que hazes en Cafarnaun, haz algunos dellos aqui en tu patria. *Medice cura te ipsum: Quanta audivimus facta in Capharnaum fac & hic in patria tua.* Pocos eran los prodigios, que hazia en su patria Christo Señor nuestro, no porque le faltaba a su Magestad el poder, sino porque les sobraba a los Judios la incredulidad: y quien de mi no tiene buen concepto (podia dezirles el Señor) no espere de mi muchas maravillas, agradezca el hazerles algunas mercedes. Por què Señor? Porque ningun Profeta es acepto en su patria: *Quia nemo Propheta acceptus est in patria sua.* Y si por Profeta se entiende el Predicador, el que dize las verdades, el que las predize, y las anuncia; por què no ha de hallar el tal en su patria aceptacion? O! que ay mucho, que ver en esto: no se puede dezir todo. Porque es naturalissimo (dize el venerable Beda) embidiarse vnos a otros los Ciudadanos (y villanos seràn por esso mismo) advirtiendose, y notandose no sus buenas obras presentes, sino sus puericias passadas. *Quia propè modum naturale est cives civibus invidère; non enim considerant præsentia viri opera, non virtutem, sed fragili recordantur infantiæ.*

Luc. 4. 23.

Vers. 24.

Beda super 4. Luc.

Pues? y este Evangelio de la feria es prueba, y ponderacion (como diximos) del Mysterio de oy, en que se celebra la fineza de encarnar Dios en Maria Santissima? de humanarse en Nazareth? Pues no? hazer bien recibiendo mal, quien lo haze sino Dios? Y es lo bueno (y lo peor es) que aviendo hecho Dios este tan grande bien en su patria, siendo la summa de todos los bienes, aun les parecia a los Judios nada, ò a lo menos poca cosa, y querian, que hiziesse aun mas milagros. *Fac & hic in patria tua.* Todo es nada a los ingratos. Pues venid acà, Fariseos embidiosos, Judios mal intencionados, aveis ponderado lo que hizo Dios haziendose hombre? Hazerse hombre es humanarse: y humanarse acà a nuestro modo, es mostrarse benigno, cariñoso, apacible, como quando recibe vn hombre a otro, y le hospeda dentro de su casa. Esto es humanarse, y esto hizo Dios haziẽdose hombre; porque antes de humanarse estava Dios contra el mundo, que enormemente le avia ofendido, enojado, rigido, desapacible; mas despues de hecho hombre por su misericordia se nos ha mostrado dulce, blando, cariñoso, recibiendo al hombre en si mismo; esto es, su humanidad, y dandole hospicio tan de assiento, y no de passo, que jamàs dexarà, ni écharà de casa lo que ya vna vez recibiò. Es axioma Theologico: *Quod semel assumpsit, numquam dimisit.* O! buen hospedage! sin enfado, ni del Señor, ni del huesped; que dura, no quatro dias, sino vna eternidad toda. Oygã de admiracion a S. Agustin: *Ille homo dicitur esse humanus qui se exhibet hominem, & maximè hospitio suscipit hominem. Si ergo humanus dicitur, qui in domo sua suscipit hominem, quam humanus est qui in seipsa suscipit hominem?* Concluyò S. Agustin con la vltima ponderacion. Si humano, dize, se dize el que a otro recibe en su casa, què tan humano se dirà, y serà el que recibió al hombre en si mismo? Tan humano como Christo. Pero los Fariseos, que no le recibieron en su patria (aunque a la verdad esta le fue hospicio) se llamaràn inhumanos. *In propria venit, & sui eum non receperunt*, dixo hablando de nuestro Redentor, y de los Judios, el Evangelista S. Juan. Que no le recibierõ los suyos, aunque el Redentor se hospedò entre ellos. Si; porque muy bien podrà vno hospedarse en vna casa, y tener muy mal recibo del señor, y dueño della. El mismo Evangelio de la feria de oy es confirmacion desta verdad; pues aviendoles nuestro Redentor predicadoles a los suyos con los exemplos de la viuda Sareptana, a quien socorriò el Profeta Elias, y de Naaman Syro, a quien sanó el Profeta Eliseo, irritados del Sermon

D. Aug. de Verb. App.

Ioan. 1. 11.

(miren

(miren què fruto facò Christo del) lo echaró de la Ciudad sacandolo al campo, y subiendolo a vn monte para precipitarlo desde alli; que tales subidas son levantamientos, que lastan los que dizẽ las verdades. Aqui a Christo Señor nuestro lo recibieron los Judios cariñosos, ò lo desecharon inhumanos? *Eiecerunt illum extra Civitatem . . . vt præcipitarent eum.* Luc.4.29.

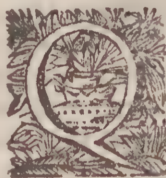
Y Maria Santissima, que lo recibiò cariñosa, blanda, apacible, gozosa en Nazareth, en su casa, y en su vientre, como se llamarà? Esta? humanissima. Si; pues conforme con Dios hizo, que viniesse a su patria a remediar al mundo lleno de miserias, de calamidades, y de lastimas; y vino como Medico, como Redentor, como camino, y como vida: como Medico a sanar los enfermos, como Redentor a libertar los cautivos, como camino a guiar los errados, y como vida a darla a los muertos. Efectos todos reconocidos en el mismo Señor Sacramentado, para que baxò del Cielo, y se disfrazò en especies de Pan, como dixo el Evangelista Benjamin: *Hic est panis, qui de Cœlo descendit.* Dizelo agradecido S. Bernardo: *Venit Medicus ad ægrotos, Redemptor ad venditos, ad errantes via, ad mortuos vita.* A curarnos vino a nosotros, no assi como querian los Fariseos, que le dezian en sentir deste Señor, que se curasse a si mismo: *Medice, cura te ipsum.* Curarse el Medico a si, y mas estando enfermo, quiẽ lo ha visto? En nada aciertan los presumidos; pues què si son ignorantes? daràn por essas paredes. Christo es Medico, no enfermo, porque no sintió la pena, que se cõtraxo por la original culpa: como ni su Madre tampoco; pues ni esta Señora tuvo dolencia de vicio, ni cautiverio de esclavitud, ni error de ignorancia, ni muerte de culpa; sino que siempre se hallò llena de virtud, de libertad, de sabiduria, y de gracia.

Ave Maria, &c.



Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.

Vbi suprà.



QVien para la alteza del Misterio de oy (Sacramentada Real Magestad:) quien para la alteza del Misterio de oy, que tuvo de Divino lo que tuvo de humano, pudo dar mejor fundamento, que lo afiançasse estable, y lo eternizasse solido, sino el mismo Dios, que midió sus distancias, y tanteò sus tamaños? Diólo pues al treinta y ocho del libro de Job en estas palabras. *Quis conclusit ostijs mare quando erumpebat quasi de vulua procedens? Cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine illud quasi pannis infantiæ obvolverem. Circumdedi illud terminis meis, & posui vectem, & ostia; & dixi: Vsque huc venies, & non procedes amplius, & hic cõfringes tumentes fluctus tuos.* Iob,38.v.8 Quiẽ (pregunta Dios) encerrò al mar, y le puso puertas, quando salia como de madre, procediendo de sus senos? quando le puse por vestido vna nube, y lo embolvi, como con pañales, en vna confusa obscuridad? Cerquèle de mis terminos, y pusele puertas, y candados; y dixe: Hasta aqui vendrás, y no has de passar de aqui; porque aqui has de quebrantar las hinchadas olas, que te encrespan, y las rizas espumas, que te engrien.

La letra deste texto dexase ver clara. O! assi la que encierra alegoria, no acierte yo a hazerla obscura; que será no acertar, errar será. Vfanase Dios, y gloriase de aver escogido por instrumento de su Omnipotencia a Maria Santissima, para que en ella encarnasse su Hijo mar insondable de sabiduria, a quien sus purissimas entrañas, como puertas cerradas, recogieron en su Virginal materno alvergue: assi como al abismo estrechan, y ciñen las orillas arenosas, y las humedas riberas, quando saliò este del poder de Dios, y el Verbo del seno de su Padre. Assi lo assienta S. Gregorio Magno. *Benè autem cum diceret; quis conclusit ostijs mare, illicò & tempus adiunxit dicens: quando erumpebat quasi de vulua procedens; quia videlicet, tunc humano generi præceptis legis obviavit,* D.Greg. in Iob ad hũc loc.

obviavit, quando ad hoc sæculum sua origini vicinum; quasi ab ortu proprio (este es el seno del Padre) *ad profectum vitæ carnalis exibat:* (esto fue baxar a encarnar en Maria.) Con que toda esta pregunta es en si misma respuesta: porque qué es preguntar Dios, que quien le puso al mar puertas, y encerró al Verbo en Maria, quando baxó del Cielo a la tierra, y descendiò del Paterno seno al Materno alvergue; sino responder, que las entrañas desta purissima Virgen fuerõ los limites, y las riberas, que clausularon al Hijo de Dios quando procediò a ellas del entendimiẽto del Padre; como las playas, y orillas al mar, quando corrió este hasta el abismo desde las manos de su Omnipotencia: *Conclusit ostijs mare, quando erumpebat quasi de vulua procedens.*

O grandeza increible de la Madre de Dios! No sé como ponderarla mas que con las palabras tan significativas, como enfaticas, que dize el mismo Señor. Que concluyó (dize) Maria Santissima a la Sabiduria en sus entrañas; queriẽdo dezir, que la incluyò en ellas, siendole como puertas, que se le cerraron, y como encerramiento, que le hizieron. *Conclusit ostijs mare, quando erumpebat quasi de vulua procedens.* Parece, que en esta Encarnacion argumẽtaba Dios con Maria Santissima, pareciendole como impossible, que concluyesse al Verbo esta Señora, siendo èl Criador, y ella criatura; la qual conociò tambien la fuerça del argumento, y la dificultad del concepto, quando pregũtò al Angel admirada: *Quomodo fiet istud?* Como ha de ser esto? Pero la Omnipotencia Divina hizo prueba de si en esta ocasion, y mostró la grandeza de la capacidad en la cortedad de la esfera de esta prodigiosa criatura la Santissima Virgen Maria; pues cõ esta sola palabra: *Conclusit*, diò a entender: *Luc. 1. 34.*

§. I.

Que la Sabiduria del Padre incomprehensible, è inmensa quedó al encarnar en Maria Santissima como encogida, y conclusa.

Discurso es este mio, que lo prueba el Angel en el Evangelio de la solemnidad deste Misterio, que se ha cantado, quando llegando a hablar a Maria Santissima le dize de esta manera: *Concipies in vtero, & paries filium. Hic erit magnus, & filius altissimi vocabitur.* Concebiràs, Señora, en tu vientre a vn Hijo, que serà grande, y se llamarà Hijo del Altissimo. Què tan grande, Angel Santo? Esso S. Ambrosio lo dirà: Tan grande, que por si sola haze, que con toda latitud se difunda la virtud de Dios, y se comunique la grandeza de su substancia, de calidad, que ni la encierra el lugar, ni la comprehende la opinion, ni la concluye el aprecio, ni la diferencia la edad. *Latè enim funditur Dei virtus, latè cœlestis substantiæ magnitudo porrigitur. Non loco clauditur, non opinione comprehenditur, non æstimatione concluditur, non ætate variatur.* Tan grande (añade Origenes conteste) que su grãdeza se ha estendido por todo el vniverso. Pon la mira en los Cielos, y veràs, que con ella los ha llenado; baxa cõ el pensamiento a los abismos, y hallaràs, que hasta alli ha descendido. Si vieres esto, veràs assimismo cumplido con la obra, como a la letra, el Este serà grande, que pronunció el Angel. *Vide ergo magnitudinem Salvatoris, quoniam in toto orbe difussa sit. Ascende in Cœlos, quoniam cœlestia repleverit, descende cogitatione ad abyssos, & vide eum illuc descendisse. Si hoc videris, pariter intueveris opere completum: Hic erit magnus.* Tan grande como esto, dize el Angel; es el Hijo de Dios, que concibe Maria. *Concipies filium. Hic erit magnus.* Y a este tan grande concibe Maria en su vientre? como que lo comprehende estrechandolo? como que lo concluye incluyendolo? Maria? pura criatura? y assi limitada? corta? breve? Al Verbo del Padre? al Hijo del Altissimo? infinito? inmenso? incomprehensible? No parece possible comprehenderlo; no parece factible concluirlo. Pues a la verdad fue comprehendido de Maria Santissima en su vientre purissimo; porque quiso èl mismo, que assi fuesse encarnado, y humanado. Dizelo con assombro S. Leon Papa: *Incomprehensibilis voluit comprehendi.*

Luc. 1. 31.

D. Amb. in Cat. aur. ad hũc loc. Luc. 1.

Origen. ad eundem locum.

D. Leon. Serm. 2. in Nat. Dñi.

Parece, que estava la naturaleza de los Cielos haziendose de parte del Verbo

bo Divino, y arguyendo a favor de su magnitud, y en defensa de su inmensidad, proponiendo la distancia, que ay de la criatura al Criador, y la diferencia entre Dios, y Maria; y parece, que concluia quando argumentaba, que si no cabe en lugar, ni lo comprehende opinion, ni lo concluye discurso (*non loco clauditur, non opinione comprehenditur, non æstimatione concluditur*) no avrà capacidad humana, que encierre en si, como que concluye, a la Sabiduria Divina. Pero realmente no fue assi; porque encerrò Maria Santissima, incluyò, y concluyò al Verbo Eterno, inmenso, incomprehensible, dentro de sus purissimas entrañas, y de su vientre virgineo. Tanta fue por humilde su grandeza, y por encogida su capacidad, que para que en ella Dios cupiesse le faltó esta grandeza al casi inmenso espacio de los Cielos, y le sobrò al casi extenuado por pequeño alvergue materno de Maria Santissima. Oygan el *Ergo*, y la conclusion, con que remata mi discurso el Angel con las palabras del Griego en la Cadena de oro: *Hunc ergo concipies: huius Mater efficieris; hunc virginalis cælla concludet, cuius cœleste spatium capax non extitit.* Concluyò en breve Maria Santissima a la Sabiduria del Padre inconclusa, como inmensa: *Hunc virginalis cælla concludet.* Essa fue la fuerça de la gracia de Maria contra la naturaleza de el Cielo, que lo que esta no pudo, consiguiò aquella: *Cuius cœleste spatium capax non extitit, hunc virginalis cælla concludet.* Esso es: *Concipies in vtero: hic erit magnus.*

Græc. in Cat. aur. ad hūc loc. Luc. 1.

Mas què campo tan dilatado en espacio sucinto nos ofrece prueba, que confirma este argumento, haziendo de el propuesta a los Hebreos el Predicador de las gentes! Refiere el Apostol, que en aquella Arca (nombrada del Testamento, que se hizo cerrada de misterios, y se abriò muerto Christo a los hombres) se encerraba la vrna en que estava el Maná, la Vara de Aaron, y las Tablas de la Ley. *Arcam Testamenti, .. in qua vrna aurea habens Mānà, & Virga Aaron, quæ fronduerat. & Tabulæ Testamenti.* Valgame Dios! En vna Arca cabian estas tres cosas, que apenas cabian en el mundo? El Manà, que en quarenta años se lloviò a los Israëlitas, desde que salieron de Egipto, hasta que llegaron a Palestina, por todo el desierto, y despoblado ancho, dilatado, y espacioso? La Vara de Aaron, que floreció entre todas las otras de las doze Tribus, y se hizo lugar en que apenas cabia? y que siendo la misma de Moyses, con que obró tantos portentos, como Vara de virtud la mas admirable, y prodigiosa, se estendiò para caber, y cupo apenas, en los poblados, y en las soledades, en la tierra, y en el agua, en el ayre, y en el fuego? En la tierra, formando de su polvo, y levantando de ella nubes de mosquitos, que parecian obra del dedo de Dios? En el agua, hiriendola en el Nilo, y convirtiendola en sangre? En el ayre, sacudiendolo, y tupiendolo de tinieblas? En el fuego, irritandolo, y abortandolo en rayos? Ya abriendo camino al pueblo de Israël por el mar Bermejo; ya sacando agua de vna peña para saciar su sed; y ya antes que todo esto transformandose en Serpiente, que se tragò, y deshizo a las de los Magos? Las Tablas de la Ley, a quien el monte Synai, ni en su estendida falda, ni en su elevada cumbre podia contener, casi con ellas ahogado de estrecho, y oprimido de ocupado, tanto, que para desahogarse respiraba fuego, exalaba humo en vozes de truenos, y en gritos de centellas? Es possible, que lo que no cabia en todo esto, en vn desierto espacioso, en vn pueblo dilatado, y en vna montaña estendida, cupo en vna Arca pequeña, en vna vrna breve, y en vn corto espacio? Si; porque esta Arca era diseño, y representaciō del claustro materno, y virginal de Maria Santissima; como el Manà, la Vara, y las Tablas sombra, y dibuxo de Dios hecho hombre en esta Señora, y es su vientre purissimo tan capaz por humilde, que diò lugar suficiente a que en el cupiesse el Verbo Eterno representado en tres cosas, que cada qual dellas no hallaba districto acomodado en que caber, porque aun todo el mundo junto no era adequado lugar. Oygan a S. Lorenço Justiniano: *An non Maria Testamenti Arca verissima, quæ. . . . Testamenti Tabulas, frondentem Virgam, & suavissimum in se Mannà continuit? Hæc omnia*

Ad Hæb. 9. 4.

D. Laur. Iust. in Nativit. Virg. apud Bibl. concionat. tom. 8. fol. mihi 123.

omnia in Christo: immo hæc omnia Christus, qui virginalis pudicitiæ habitavit in vtero. Pues aqui en esta Arca de Maria Santisima quedaron, como digo, concluidos, è inclusos estos tres grandes trassuntos del Verbo Divino humanado. Tal fue la fuerça, que hizo la gracia de Maria Soberana argumentando con la naturaleza de los elementos, y aun del Cielo, que bastó ella sola a concluir a Dios haziendolo hombre, quando en todos ellos estava inconcluso como Dios. Luego bien le dixo el Angel: *Hunc ergo concipies, hunc virginalis calla concludet.*

Y aun confirma este argumento el Sacramento Eucharistico. Dezidme, quien està en aquella Hostia? No es Christo Dios, y Hombre verdadero? el Hijo del Altissimo? la Sabiduria de el Padre? el Omnipotente? el Inmenso? el Infinito? y no està en la Hostia, que es, como se vé, breve, pequeña, sucinta? Pues su resplandeciente circunferencia, y viril orbicular es estampa viva, y sombra clara del purissimo vientre de Maria Santissima, de quien dixo el Esposo en los Cantares, hablando a su Esposa, y requebrandola, que era como vn cumulo de trigo rodeado de Azuzenas: *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs.* Y si en este cupo el Verbo Eterno quando encarnò, en aquel retrato suyo cabe tambien quando se Sacramenta. Aì està concluso de incluido, y concluido de incluso. O grandeza de Dios abreviada! O humildad de Maria engrandecida!

Cant. 7. 2.

Mas qué lexos estamos nosotros de dexarnos concluir, no ya de otros hombres como nosotros, sino del mismo Christo, que nos està arguyendo, *ab exemplo*, que dize el Filosofo, con su mismo exemplo, diziendonos eficaz: Ven acà hombre, si yo siendo Dios me dexè concluir haziendome hombre: tu que eres hombre, por què no te dexaràs cōcluir de Dios, que te està arguyendo tu hinchazon, que no cabe en todo el mūdo, que todo le viene estrecho? Hombre, que por vltimo has de caber en siete pies de tierra, no cabes aora en toda ella? Què eres? No eres polvo, que se lleva el viento de la vanidad? Diràs, que por esso mismo te estiendes con èl por todo el orbe; pues mira tambien, que cō esse viento quedaràs deshecho, y desvanecido. Llora, y ata esse polvo amasado con lagrimas; que al fin mejor es encogerte barro humilde, para caber en la tierra, que no desahogarte polvo vano, para desvanecerte en el ayre. Ha! quantos ay de estos, que rebientan de hinchados, porque aun en sus desahogos piensan, que estàn todavia oprimidos. Vanidades, anchuras, superfluidades, passatiempos escusados, y todo cosa de ayre, que rebienta por salir, y esparcirse por el mundo alborotandolo todo; como el que està subterraneo, que haze temblar la tierra por salir della a vaguear, turbandola, y conmoviendola. Hombre, humillate, encogete, queda en poco, ajustate, y ciñete a tus obligaciones; que por este medio te haràs mas lugar, y subiràs a grande de pequeño, a imitaciō de Dios, que haziendose hombre, se hizo niño, y dexò concluir para hazerse mas grande, incluyendose en el vientre de Maria Santissima su Madre, como se lo dixo a esta Señora el Angel: *Concipies in vtero. Hic erit magnus.* Esto es lo que Dios ha preguntado, y lo con que ha respondido, como desseando, que lo sepan los hombres para su mayor bien, y provecho. *Quis conclusit ostijs mare quando erumpebat quasi de vulua procedens.*

Como el añadir, que assi como a vn niño envestido en mantillas, y embuelto en pañales, vistiò al mar de vna nube, y lo embolviò en vna obscuridad. *Cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine illud quasi pannis infantiæ obvolverem.* Assi a vezes se dexa ver el mar, como dize Dionisio Cartuxano, cubierto de nubes, que lo ofuscan, y de nieblas, que lo obscurecen. Y assi quedò el Verbo Eterno en el vientre de la Virgen; siendo nube su carne, que lo ocultaba, y como obscuridad, que lo encubria. Y esta es grandeza en Maria Señora? Tanta, que fue medio el mas proporcionado para ver a Dios hecho hombre, quando por el estremo contrario se hazia invisible Dios. Reduxolo a corporeo, y pudimos mirarlo, quando incorporeo no podiamos verlo. Es lo de S. Leon Papa: *Invisibilis in suis, visibilis factus est in nostris.* Era el Verbo

Dion. Car. ad hūc loc. Iob. 38.

S. Leo. Ser. 2. de Nat. Domini.

Oceano de luzes, y cegabannos de excessivos sus resplandores; pero Maria Santissima vistióle de nube quando le diò cuerpo: con que templados sus rayos se hizieron perceptibles sus claridades. *Cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine illud quasi pannis infantiæ obvolverem.* Excelencia es esta, y soberania, que nos dize claramente:

§. IJ.

Que el Cuerpo, que le diò a Dios Maria Santissima en su Encarnacion, fue luz, que la diò para descubrirle Hombre, si nube assimismo, que le puso para disfrazarle Dios.

MAs si querria el Angel dezir esto al anunciarle a esta Señora en el Evangelio, que hemos oìdo, que el Espiritu Santo sobrevendria en ella, y le haria sombra la virtud del Altissimo? *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* Si; esto quiso dezir (dize grande S. Gregorio) porque mediante esta sombra concibió la Virgen al Verbo, que era luz insuperable, y dandole cuerpo lo hizo visible; el qual sin esta sombra no pudiera verse, porque del todo, como luz incorporea avia a la vista de ocultarse. *Per obumbrationis vocabulum incarnantis Dei vtraque natura significatur. Vmbra enim à lumine formatur, & corpore. Dominus autem per Divinitatem lumen est; quia ergo lumen incorporeum in eius erat vtero corporandum, rectè ei dicitur: Virtus altissimi obumbrabit tibi; idest, corpus in te humanitatis accipiet incorporeum summæ Divinitatis.*

Luc. 1. 35.

D. Gregor. Magn. 18. moral.

Pero que esta sombra a manera de nube temple los resplandores desta luz para verse, como las nubes templan tambien los rayos del Sol para mirarse, dizelo S. Alberto no menos grande, citando a S. Agustin, que lo escrive profundo. *Vmbra etiam dicit circumfusæ lucis temperamentum aliqualiter sibi per reflexionem immissum, & secundum hoc, vna accipitur Ambrosij expositio, quod vmbra vicem dicat nubem carnis cõtemperantem virginitate Divinitatem, vt sustineri possit; quam aliter nulla posset sustinére creatura.* Puede dessear mas la curiosidad? ni investigar el estudio? Mirad al Sol todo golfo de luzes; mas no le veais, que no podreis sin naufragar la vista en ondas de rayos. Aguardad a que el Cielo se entolde de nubes, que entonces vereis sus resplandores. Ello es verdad, que estaràn ofuscados; mas por esso mismo estaràn perceptibles. Templóse con lo opaco, y caliginoso de la nube, lo fuerte, y vigoroso de su ardor, y ya con la sombra dexa verse lo que sin ella no podia mirarse. Assi en Dios encarnado, dize San Ambrosio: *Quod vmbra dicat nubem carnis cõtemperantem virginitate Divinitatem, vt sustineri possit.*

Alb. Mag in Luc. 1.

Què inaccessible era Dios por si mismo! mas ya què tratable por Maria! Mirad a Dios antes de encarnar, mas no serà possible sin morir. Vedle despues de encarnado: aora si, que es corporeo; porque esto es lo que su Madre Virgen hizo con el Verbo en su vientre, vestirle como a pielago de luz de la nube de su carne, y embolverle como a abismo de ardimientos en la opacidad de sus entrañas, para que assi embuelto en ellas le pudieramos mirar, como quien tambien templado se dexaba percebir. *Vmbra vicem dicat nubem carnis contemperantem virginitate Divinitatem.* Esso dize en nuestra Señora la sobrevenida del Espiritu Santo, y la sombra del Altissimo. *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus altissimi obũbrabit tibi.*

Nõ videbit me homo, & vivet. Exod. 33. 20.

Fue el gran Caudillo de Dios Moyses viva representacion de su Magestad, pues atendedle quando baxa del Synai, y miradle a la cara quando habla a su pueblo, como se refiere en el Exodo al cap. 34. Miradle, atendedle. O Señor! que no podemos, dezian los hijos de Israël. Por què? Escusada pregunta: pues no lo veis? Direisnos, que no; por la excessiva gloria de su rostro, por la exorbitancia refulgente, que sale del en crespas luzes, en flamantes brillos. Valgame Dios! no es possible atenderle, no es imaginable sufrirle. S. Pablo lo escriviò a los Corintios: *Ita vt non possent intendere filij Israël in faciem Moysi propter gloriam vultus eius.* Pues como ha de ser esto?

2. ad Cor. 3 vers. 7.

esto? Ello es fuerça, que le veamos, que le tratemos, que hable con nosotros, y nos comunique. Algun medio se ha de dar para que Moyses se dexe ver, y lo podamos oir. Assi es, que se diò muy conveniente; y fue, que Moyses se ponia sobre el rostro vn velo, ò cendal, que lo encubria de suerte, que ni del todo le escondia los reflexos de la luz, ni le embarazaba en parte los acentos de la voz; con que lo veìan sin mirarlo, y lo oìan sin atenderlo: *Ita vt non possent intendere*: porque se atemperaban en su cara de manera las luzes, y las vozes, mediante el blando cendal, que se interponia entre vista, y rostro, que era para todos ya tratable en el valle, y falda del monte, quando antes era insoportable en lo alto, y excelso de la cumbre: *Ponebat velamen super faciem suam.*

Vers. 13.

Mas como estava Dios allà en el Empireo, en aquel monte eterno, y altissimo, antes de baxar a humanarse al valle humilde de nuestras miserias? Como estava? ardiendo en luzes del todo invisibles, como intratables, Sagrado mongibelo, cuyos vivos ardores mas estavan para abrasar deslumbrando, que para esclarecer resplandeciendo; pero dignóse de baxar a la tierra, y de conversar con nosotros, dexandose ya ver, y gozar por las entrañas de su misericordia, con que nos visitó saliendo de lo alto, derretidas ellas, y abrasadas en aquellos mismos ardores, que en vez de consumirnos a nosotros por nuestros gravissimos pecados, enternecian a su Magestad con inexplicables piedades, y nos iluminaban decicadamente a maravilla; que a esso parece alude David, quando le dize a Dios en vn Psalmo: *Illuminans tu mirabiliter a montibus æternis.* Mas como fue esto? Encarnando en Maria, humanandose en sus entrañas, recibiendo carne en su vientre, que fue velo, que puso, y sobrepuso al rostro de su Divinidad, impossible de verse, y percebirse por lo inmenso de sus luzes, y glorioso de sus brillos: que por esso parece, que dixo S. Epifanio, hablando de esta Señora, que era velo intelectual del cuerpo vniversal; y ninguno mas, que el Cuerpo de Christo Señor nuestro, que recibiò de su Madre, para darlo al espiritu de su Divinidad, y dexarlo assi perceptible con lo material, y corporeo. *Velamentum Maria intellectuale corporis vniversalis.* O cuerpo de Christo, carne de Maria, que para mayor gloria suya, y provecho nuestro velò, y disfrazò a Dios quando en ella se humanò! Cuerpo, que diò luz para atenderle hombre, y carne, que fue velo para ocultarle Dios. Nube todo, que interpuesta entre nuestra flaca vista, y su fuerte refulgencia, templó suave, y blanda los ardores del claro Sol de justicia, y se liquidò hàzia nosotros en copiosa lluvia de misericordias, que fue vn mar, y abismo de ellas.

Psal. 75.5.

S. Epipha. Orat. de Virgin.

Y esto mismo prueba, y confirma aquella Hostia Consagrada, cuyos accidentes encubren, y embozan a Christo Sacramentado. Dezidme, si Christo no estuviera assi, tuvierades ojos para poderlo ver? No, porque las luzes de su gloria inmensa cegaran, y destruyeran las fuerças debiles de la potencia visiva. Con que Christo nuestro bien para dexarse percebir se quiso por nuestro amor Sacramentar: siendo aquel Divino blanco (ya templado, y perceptible) a donde la vista asesta sus tiros para advertir la luz en su blancura, y la nube en su disfraz. Pues en estos accidentes, y especies Sacramentales està como en copia retratada la substancia del assumpto; porque hazen sombra a la Encarnacion del Verbo Eterno, y aun es extension de ella misma en sentencia de grandes Padres, por Maria Santissima Señora nuestra, que dandole Cuerpo a Dios humanado atemperò los rayos de sus luzes para percebir sus favores.

Cuyo Misterio debieramos imitar nosotros moralmente; pero no lo hazemos, como debieramos. Què de Soles veo insuperables! què de golfos de luz inaccessibles! y hombres todos. Como es esto? y no teniendo nada de Dios? Pues Dios para que le viessen tomò cuerpo, y se hizo hombre; y el mismo hombre, que es de suyo corporeo no se dexa ver? Què es esto? Si tuviera algo de Dios, pudieramos dezir, que por esta parte se dexaba ver con dificultad; porque lo espiritual es a los ojos de la carne invisible. O pobre de mi! antes si tuviera algo de Dios (y aunque tuviera muy mucho) le vieran todos, lo pudieran

ran ver; porque teniendo a Dios dentro de si, se humanara como èl, y se considerara de tierra, que es la que vemos los hombres. Què pensais, que son las riquezas? el oro? la plata? las piedras preciosas? los texidos vistosos? Tierra: vna amarilla, otra blanca, y otra de diversas colores, todas ellas resplandecientes como el Sol, y la Luna, y las Estrellas. Hallanse muchos hombres con dineros, con galas, con algun fausto, y hazésenos invisibles; porque quieren deslumbrarnos (y aun cegarnos quieren) con aquella argenteria (que no es sino ruido de oropel vano, y mentiroso todo) de los metales, y telas, que centellean, como que ofuscan, y brillan, como que ciegan. A estos tales, que pensais? Ninguno los puede ver, estàn bien vestidos, y mal vistos: es cierto; porque mal imitadores de Dios hecho hombre, como si ellos fueran Dioses, queriendolo parecer, no han llegado a humanarse como Dios. Acuerdate hombre, que eres tierra, aunque flamante; y que esse esplendor te vino de Dios, como lo terreno de ser hombre. Encubre humilde debaxo de la sombra de la tierra humana la claridad del resplandor Divino, y te podrán ver los hombres, por que de otra suerte no te podrán ver, no como tu quieres, sino como tu mereces. Imita al Redentor, que assi oculta lo Divino debaxo del ser humano para poderse ver, y dexarse gozar, hecho ya Niño pequeño en el vientre de Maria (a la manera que lo está vn infante) vestido, embuelto, y faxado en los mas limpios pañales de sus mas puras entrañas, que son como las telas de su corazon preciosas, delicadas, y costosas. Assi nos lo ha dicho el mismo Dios hablandole al Santo Job: *Cum ponerem nubem vestimentum eius, & caligine illud quasi pannis infantiæ obvolverem.*

Y què nos querrà dar a entender este Señor quando añade en esta metafora propuesta del mar, que lo cercó de sus terminos, y le puso puertas cō candados, quedando èl en su contorno? *Circumdedi illud terminis meis, & posui vectem, & ostia.* Lo que quiere que entendamos, es, que fue el vientre purissimo de Maria Santissima, Diadema, que coronó al Verbo Eterno hecho hombre; porque esto de rodear, y cercar a vna cosa con terminos, y con limites, que la contengan en orbe continuo, y que no cesse, es hazer vn circulo como vna Corona, cuyos terminos son el no tenerlos; esto es, ni fin, ni principio, que siempre dura, y nunca se acaba, estando en rueda perpetua. Y estos son los terminos de Dios, que por esso los llama suyos: *Terminis meis*; porque Dios es sin principio, y sin fin coronado por vna eternidad; siendo fin, y principio de todas las cosas, como èl mismo lo dixo en cierta ocasion. Pues dentro de estos limites, y terminos (simbolo de la misma Eternidad, que es Corona de los Santos) contuvo Maria Santissima al Hijo del Padre Eterno, ciñendolo como a Principe, y coronandolo como a Rey.

Apoc. 22. vers. 13. Ego sum Alpha, & Omega, primus, & novissimus, principium & finis.

El *Fæmina circumdabit virum*, de Jeremias, y el *Gloria, & honore coronasti eum*, de David, aluden a este cerco, y a estos terminos, dize el comun sentir de los Interpretes. No porque antes de encarnar el Verbo no fuesse Rey por vna eternidad, sino porque lo pareció despues de encarnado con mas extension a nuestro modo de entender, y de hablar; porque siendo mas en vno, Hōbre, y Dios, que no Dios solo, parece, que Christo avia de ser mas Rey por ambas cosas, que por vna. Constituyó a Dios, hombre Maria Santissima en estos dos terminos de humano, y Divino, Rey vniversal de Cielo, y tierra, que reyna eternamente por gracia, y por gloria; la gracia merecida por humano, y la gloria obtenida por Divino. Esto es rodear como quien cerca, y ceñir como quien corona los terminos del pielago al abismo, y las entrañas de Maria a Christo: *Circumdedi illud terminis meis, & posui vectem, & ostia*; porque es dezir:

Hierem. 31 22.
Psal. 8. 6.

§. IIJ.

Que le dió Maria Santissima a Christo N. Señor encarnado en sus entrañas, el que pareciesse mas Monarca siendo Dios, y Hombre juntamente, de lo que pareció antes siendo solamente Dios.

Hon-

HOndura parece esta de mar incomprehensible, y profundidad de abismo insondable; pero del nos ha de sacar con bien el Angel en el Evangelio. En èl le dize a Maria, que el Hijo que en ella ha de encarnar, reynarà en la casa de Jacob tan por vna eternidad, que nunca llegarà a tener
Luc.1.33. fin. *Et regnabit in domo Iacob in æternũ, & regni eius non erit finis.* Que reynarà eternamente,siendo Dios Eterno,no lo dudo; mas que serà en la casa de Jacob, siendo temporal esta, no lo alcanço: *In domo Iacob: in æternum.* Valgame Dios! que me anego en pielago infinito, en mar inmenso. Dulce piadoso Bernardo favoreceme, que me anego. Ya lo haze dandome la mano, y dandome vozes con que explicar el concepto en la Homilia quarta sobre el *Missus est* de este Evangelio, y sobre estas palabras: *Et regnabit in domo Iacob in æternum:* bien que para disolver despues la duda, la dificulta como yo primero. *Si domum Iacob temporalem accipimus, quomodo in illa,quæ æterna non est,in æternum regnaturus est?* (D.Bernar. Hom 4. super Missus est.)

Busquèmos, dize, en ella lo eterno; que no tenga fin, ya que por temporal no duro siempre. *Quærenda est ergo domus æterna Iacob, in qua regnet in æternum, cuius regni non erit finis.* Y como la hallò al buscarla? porque supo bien inquirirla. Sepamos,pregunta, quien es este Jacob? para saber què tal es su Reyno. Este es el mismo que Israël, responde. *Iacob quipè ipse est qui Israël.* Y Jacob es el que echa la zancadilla, y derriba al vicio con gracia; como Israël el que vè a Dios, y le contempla en la gloria. *Iacob supplantator. Israël videns Deum.* Pues ya con esto, quien duda, que si con Jacob se rinde al vicio en la tierra, y si con Israël se vè a Dios en el Cielo, aqui por gracia, y despues por gloria;casa serà la suya temporal, que se passe a Reyno eterno. Y por consiguiente, si Maria Santissima le diò a Christo Señor nuestro encarnado en sus entrañas el reynar en la casa de Jacob por toda vna eternidad,llegarà este Señor por esta misma Señora a parecer mas Rey, y mas Monarca, siendo Hombre junto con Dios, que quedando en ser de Dios solo; pues se terminò su Corona en la casa de Jacob,que era jũtamente Israël, con aquellos estremos perdurables de gracia, y de gloria, que hemos discurrido: siendo esto mismo humano, y temporal, que avia de limitarle el Señorio, lo què mas Divino y eterno dilatò perpetuo su reynado. Assi concluye el Abad melifluo. *Regnet in eo Iesus; & nunc quidem per gratiam, & in æternum per gloriam.* Esto es ser Rey Christo por Maria, cuyo Reyno humano, y Divino se terminó por vna eternidad con el sin principio,y sin fin. *Et regnabit in domo Iacob in æternum,& regni eius non erit finis.*

Quieren ver con valentia confirmada la propuesta? pues noten que nombrò el Angel en el Evangelio al Rey David tambien como a Jacob,para que se vea realmẽte ir a vna misma los dos. *Et dabit illi Dominus Deus sedem David patris eius.* Luc.1.32. Pues atiendan aora a David, y hagan reparo en la intrepitud con que se determinò a hazer cara a Goliat, tanto,que saliò contra èl a campaña mozo gallardo, y tan joven, que pudo parecer niño (si ya no lo era) a vista del Gigante. Plantase el mancebo ayroso, y alentado con lindo despejo, y garvoso arte delante de aquella viviente nervosa torre, si no animado formidable vestiglo,ò desmesurado jayan. Ya se retan,ya le provocan,ya el Filisteo se burla, y desprecia à su contrario, como a minimo trofeo de su presumido triũfo; y ya el pastorcillo con prudente colera (si con colera ay prudencia)desafia a su enemigo, como a valiente despojo de su esperada victoria. Acomoda la piedra en la honda, ensaya el tiro bolteandola: ó valgame Dios! Pero en què nos detenemos? No veis ya en tierra al Gigante? engastada la piedra en la frẽte? trunco el cuerpo? desnudo su alfange, que David le desciñò, y con que le ha cortado la cabeza? No la veis greñuda en su mano,como ocasion,que logrò cogida por los cabellos, para darla en vozes a la fama,que publica sus loores? Mas como se canta? como se celebrà? Què hazaña de David tan decantada! No ay victoria en el mas aplaudida. Pues? y què tuvo de gloriosa? Lo que tuvo de durable;y en proprios terminos,lo que tuvo de eterno.

Mirad,

Mirad, avia Saul prometido dar a su hija al que venciesse a Goliat. Supo David la promessa, y expusose a la batalla, y en fin logrò el vencimiento. *Virum qui percusserit eum ditabit Rex divitijs magnis, & filiam suam dabit ei.* Y què se siguiò de aqui? El confirmarse David en el Reyno, que heredò despues de Saul, como que ya en el se eternizaba, y perpetuamente lo obtenia. Es claro en el segundo libro de los Reyes. *Et cognovit David quod confirmasset eũ Dominus regem super Israël.* Como? que se confirmó, y se afirmò en el Cetro, y la Corona desde este triunfo de David? Si; pues què? lo tenia antes, que se confirmó despues? (que esso indica la confirmacion, fixeza segura, y firmeza permanente de lo que antes presidió:) si, mucho antes lo tuvo, y fue Rey, y Monarca de Israël. Aora buelvan los ojos, y pongan la mira, y la atencion en el capitulo diez y seis del primero de los Reyes, que fue muy antecedente a este singular certamen, y hallaràn, que ya Dios lo avia elegido, y escogido para Rey entre todos sus hermanos el mas pequeño, y menor de todos: *Adhuc reliquus est parvulus*: vngido de Natàn por orden Divina: *Vnge eum, ipse est enim.* Si, ya primero era Rey antes de entrar en la lid; pero no estava confirmado su Reyno, ni como despues fixo su Cetro, y afiançada su Corona, porque estava aun oculta la Divina eleccion, sin publicidad el mando, sin reconocimiento el señorio; pero despues de debelado el barbaro, ya su estado es consistente, su Monarquia durable, porque ya su Reyno es notorio, su Diadema està estendida, su Cetro està sublimado. *Quoniam exaltaßet regnum eius.*

1. Reg. 17. vers. 25.

2. Reg. 5. vers. 12.

1. Reg. 16. vers. 12.

2. Reg. 5. 12.

Bien està todo: mas porquè despues, y no antes se engrandeciò mas su Magestad, creciò su Cetro, y se ampliò su Corona? Por què? Aqui la agudeza, y el picante: porque despues, y no antes le ofrecieron por esposa, por prenda, y por premio adequado de la victoria adquirida a la misma hija del Rey: y ya empeñado con prenda tan grande, y envestido en tanta mayoria, pudo emprender la victoria, y rendir al enemigo. Cõque se debe esta confirmaciõ, y perpetuidad en el Reyno, esta mayoria, y extension, a la hija del Rey dada en esposa; pues atendiendo a ella, y con ella se alcançò esta victoria tan memorable, y este triũfo tan plausible. *Dedit itaque Saul ei Michol filiam suam vxorem. Et cognovit David quod confirmasset eum Dominus Regem super Israël, & exaltaßet regnum eius super populum suum.*

1. Reg. 18. vers. 27.

Poco es menester para aplicar la sombra deste dibuxo (que aun no llega a ser pintura) a la luz del lienço descogido en el Misterio de oy, todo Encarnacion, y colores. Señor, siempre fuisteis Rey, y Monarca Soberano, desde vos mismo, abeterno; pero hasta encarnar en Maria Santissima, hasta apellidaros su Hijo, hasta que os la dieron por Madre, y fuisteis con esso juntamẽte su Esposo (que assi os nombrò esta Señora en ternuras de Bernardo: *Tu mihi Sponsus*, que como tal salisteis de su talamo en musica de David: *Et tanquam Sponsus procedens de thalamo suo:*) hasta ser hombre, y muy hombre (aun quando niño, y pequeño) y avassallar al mayor enemigo, estendiendo vuestro brazo, y haziendo ostentacion de su poder (como lo cantò vuestra misma Esposa, que lo hizisteis en vuestra Encarnaciõ: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui:*) hasta preceder todo esto no parece, que estava vuestro Reyno con aquella duracion, que pedia la notoriedad dilatado, y estendido, como de Hombre, y Dios; porque antes estava recatado, y recogido, como de Dios solamente en el pueblo de Israël, y despues en todo el mundo en Christianada gentilidad: a la manera que fue David Rey antes de vencer a Goliat, porque para Dios solamente lo era, pero no para los hombres; quiero dezir, en la mente de aquel, y no en el conocimiẽto, y señorio de estos: mas despues de rendido el enemigo, declaróse la Corona, y estendióse la Monarquia con la esposa, que le dieron.

S. Bernar. de lament. Virg.

Psalm. 18. vers. 6.

Lucæ 1. vers. 51.

O Señora! quanta grandeza encierra este elogio vuestro de ser Corona excelsa, y la mayor del Hijo de Dios, y vuestro, que aun se dexa ver, y discurrir tal en aquel Santissimo Sacramẽto. Què otra cosa denota aquella Hostia redonda, y orbicular, sino el cerco de la Diadema, que està coronando a Christo

bien nuestro en perpetuo circulo, y rodeo? y lo corona con extension (que es en lo que consiste esta eternidad de llamarse Christo Rey sin fin por Hijo de Maria Dios, y Hombre) porque este Sacramento ya se sabe, y lo oimos, que es extension de la Encarnacion. Con que de todas maneras es Maria Santissima el instrumento de ampliarsele a Christo en quanto hombre la superioridad de su Imperio, pues le diò cuerpo para salir con el en campaña contra su enemigo el demonio, y en el està alli ostentando este triunfo. Assi se coronò eterno, assi empuñó el Cetro inamissible, y assi fue Rey para siempre.

Valgame Dios! fieles, y nosotros cõ quanta facilidad pudieramos tambien ser vnos Reyes, cuyo Reyno durasse eternamẽte! Con avassallar el vicio, con darle de pie a la maldad, con rendirlo como Jacob, y degollarlo como David; que assi rendido, y assi degollado por la gracia, que nos assiste, passarèmos como Israël a ver a Dios en la gloria, que nos espera, labrando esta, y la otra (esto es, la gracia, y la gloria) la Corona inmarcessible, que durarà para siempre, y el Reyno eterno, que no tendrá fin. Pero ay dolor! que hazemos solo hincapie en esto caduco, y temporal, fragil, y perecedero; y como es cosa, que no permanece, ni tiene duracion, ni consistencia, falta al mejor tiempo, y falsea dando con nosotros en tierra, quando aviamos nosotros de dar sin èl en el Cielo. Què es todo lo desta vida, que no se ordena a la otra, sino mentira, engaño, y falsedad? Y si nos ponemos a luchar con todo, y no le armamos la zancadilla antes, en verdad, que en vez de dar en el Cielo, darèmos con todo en tierra, no vencedores ya, sino vencidos. Imitemos a Christo Señor nuestro, de quien dixo el Angel a la Virgen, que reynaria sin fin en la casa de Jacob, retrato, y trasunto suyo, porque venciò al demonio, y hollò al vicio; como Jacob, que diestro luchador triunfó de su hermano Esàu representacion del malo, con gloria infinita, y Reyno eterno. *Et regnabit in domo Iacob in æternum.* O gracia! O gloria de Maria Santissima! O terminos! que en cerco coronaron el dilatado Imperio de su Hijo Dios Hombre; como al mar las orillas, y riberas, que son lindes, y limites de su Corona, y puertas con candados de su cerca, que a tiempos para vna eternidad se abren a la gracia, corriendo sus aguas en arroyos para provecho del mundo, y se cierran con llaves de diamante, para impossibilitar el daño al hombre. Esso es el *circumdedi illud terminis meis, & posui vectem, & ostia.*

Puede passar de aqui la ponderaciõ? No, porque hasta aqui llega el elogio de la Santissima Virgen, concluyendo Dios con dezir por vltimo, que hasta estos terminos avia de venir, y de alli no avia de passar; porque en ellos las avenidas de su Sabiduria, como las olas del mar, avian de quebrar su hinchazõ, y humillar su soberania. *Et dixi: vsque huc venies, & non procedes amplius, & hic confringes tumentes fluctus tuos.* Atẽded al mar alterado, cuyas ondas del viento combatidas, queriendo alçarse a mayores, dando en las orillas se hazen mas pequeñas. Notad sus rebentaciones, mirad como vienen vna, y otra ola levantadas al Cielo, como que del baxã a dar de lleno en la playa para inundar sus arenas; pero no veis como en ellas domestican su fiereza? amansan su furia, y quiebran su colera? De donde estos efectos tan diferentes de lo que se presumia, y tan distantes de lo que se esperaba? De la humildad de la playa, de la sujecion de la orilla, de la pequeñez de la arena. Bolaba el mar con impetu espumoso, y espantable braveza a inundarla, y sumergirla; pero advirtiola abatida, y humilde, y detuvo el mar sus brios, amaynó su elevacion. Si, què no tiene dominio la altivez en la humildad, antes la humildad le avassalla el mundo; porque como en ella la elacion no se encuentra sobrepujante, vive, y està con ella muy conforme. Esso haze el mar en las riberas despues que se encerrò en el abismo: y esso el Verbo con Maria despues que se alvergò en sus entrañas; que de alli no passa impetuoso, como soberano, sino que en ellas cõprime sus orgullos como benigno. *Vsque huc venies, & non procedes amplius, & hic confringes tumentes fluctuos tuos?* Esto es en este assumpto quanto puede dezirse de Maria Santissima, que huma-

nò a Dios quando èl se hizo Hombre; esto es,

§. IV.

Què llegò Maria Santissima a hazer, que el Verbo, y el Hijo del Padre el mas Soberano, y mas Divino, se reduxesse en su vientre purissimo al mas apacible, y mas humano.

Digalo, y pruebelo esta misma Señora con aquel hazer presente al discurso, y manifiesto a la cōsideracion la grandeza de Madre de Dios en la pequeñez de esclava suya.
Luc.1.38. *Ecce ancilla Domini* (le respondió al Angel) *fiat mihi secundum verbum tuum.* Ves aqui la esclava del Señor, hagase para mi segun tu palabra. A estas vltimas pasmò el mundo, hizo movimiento la naturaleza, y mostrò su efecto la gracia: porque salió el Verbo Eterno desde el seno del Padre al de Maria, como avenida, que se desata estupenda, y que se rompe espantosa. Hagase (dize Maria) para mi, como nunca se hizo para alguno. Dizelo con lengua de Bernardo dulce: *Verbum quod erat in principio apud Deum, fiat caro de carne mea secundum verbum tuum; eo videlicet modo, quo nemini ante me factum est.* Y como ha de ser esso, Reyna de los Angeles? Como? No siendo palabra este Verbo, que se pronuncie a mis oìdos, como que passa, sino que se conciba en mi vientre, como que en el persevera. *Fiat obsecro mihi verbum non prolatū, quod transeat, sed conceptum vt maneat.* Pues esso, Señora, es hazer, que el impetu del mar de la sabiduria de Dios se detenga en vuestras entrañas reconcētrado en su alvergue: *Verbum non prolatum quod transeat, sed conceptum vt maneat.* Y esso, Señora, es humanar a Dios de manera, que reduzga su ceño, y soberania a todo cariño, y mansedumbre.

D.Bernar. Hom.4.super Missus est.

Assi es, y esto recabò con el Verbo Eterno la humildad de su Madre, que se confessó su esclava: *Ancilla Domini.* Comenta aqui S. Pedro Chrisologo en el Sermon de esta fiesta: *Insulis beneficiorum crescit ad obsequium, augetur ad gratiam, non ad arrogantiam prosilijt, non ad superbiam pertumescit.* Divinizòse Maria con lo que se humanò Christo; porque a la grandeza de su humildad se abatieron las alas de su celsitud. Baxò Christo al abismo de su pequeñez, y subió Maria al lleno de su capacidad; en quienes de suerte se confirmaron celsitudes, y humildades, que en Maria las vnas nunca presumieron arrogancia, y en Christo las otras siempre reconocieron sujecion. *Non ad arrogantiam prosilijt, non ad superbiam pertumescit.*

D. Petr. Chris. Ser. 142. de Annunt.

O Verbo! antes como Dios Soberano, y despues por Maria cariñoso. Embiò el Padre al mundo su Verbo apacible, como pudiera echarlo contra él enojado. *Verbum erat apud Deum. Et misit Verbum suum, & sanavit eos;* pero al dar en Maria se hizo carne, ablandó su rigor, y mostróse piadoso: *Verbum caro factum est.* O Verbo terrible! y ò palabra blanda! Esto supo hazer Dios para Maria, no para otra criatura, que fuesse Madre, y Virgen juntamente, como se lo pidiò esta Señora: *Fiat mihi, eo videlicet modo, quo nemini ante me factū est.* Y ó grandeza de la humildad desta Señora! que llegò a reducir al Verbo Eterno del mas Soberano, y mas Divino a hazerse en su vientre virginal el mas apacible, y mas humano.

Ioan.1. 1. Psal. 106. vers.20. Ioan. 1. vers.14.

Mas como declara esta sujecion, este rendimiento, y blandura lo sucedido a Sanson con Dalida! No acababan los Filisteos de quebrantarle las fuerças a este monstruo de la naturaleza, y prodigio de la gracia, a Sanson digo, Hebreo de nacion, de professión Nazareno, escogido de Dios para Juez de su pueblo, esforçado como justo el mas perfecto, è invencible como Religioso el mas ajustado. Pusieron pues los Filisteos en manos de su esposa Dalida, y en ardides de su industria, la vltima diligencia, y fatal resolucion. A su esposa lo fiaron, la querida con estremo, la de todo su cariño. Bien lo discurrian, y pensaban; porque no avia Sanson de negarse a las caricias, y ruegos de Dalida a quien amaba con estraño afecto, como marido, y consorte finissimo. (O exemplo, aunque costoso a los tales!) Declaròle en fin Sanson a Dalida el secreto de sus fuerças, diziendo, que consistian

en

en la entereza de sus cabellos nunca cortados, sino siempre crecidos. Aqui fue el alborozo de su esposa, y la alegria, que diò a Filistin. Ea Filisteos, venid, venid, que ya Sanson està en el seguro para hazer el tiro a su esfuerço, y para entregarlo a vuestra disposicion. No lo veis? Mirad como Dalida le haze recostar en su regazo cariñosa, y agradable: mirad como le haze, que se duerma entre arrullos tiernos, y silenciosas vozes, con agasajos falsos, y fingimientos ciertos. Ha mugeres! Mirad ya a Sanson sobre su seno dormir a sueño suelto, y a libertad presa. Atended como por señas, y medio zezeando por no hazer ruido llama al ministro, que ha de dar el corte en el cabello para quitarle los brios, y dexarle en sujecion, que ha de ser verdugo de su libertad, è instrumẽto de su prision, dexandolo sin fuerças indefenso. Reparad lo pausado cõ que èl anda, el sossiego con que llega para no ser sentido, y descubierto. Notad cõ la sutileza, que saca ella las tixeras del estuche; con el tiento, que junta la melena en siete trenças partida; con el silencio, que vá cortando el pelo; con el cuydado, que lo recoge; cõ la solicitud, que lo guarda; y con los gritos, que lo despiertan. Ea, ea Sanson, sacude el sueño, que estàn sobre ti los Filisteos. Despertó Sanson, quiso escapar, y hallòse
Iudith. 16. vers. 19. preso sin poderlo resistir. *Statim enim abeo fortitudo discessit.*

Este es el sucesso tibiamente referido, y no como yo quiera fervorosamente propuesto. Dime Sanson, què has hecho? Como assi declaraste a tu muger el secreto de tus fuerças en esta ocasion, quando en otras muchas no te pudo vencer su persuasion? Por qué aora se lo revelas sabiendo el peligro, y temiendo el lance? Ha fieles! que avia precedido averle hablado ella al coraçon (bien que molesta, è importunamente) energia grande cõ que lo atraxo a si hasta declararle su pecho, y lo mas intimo del, reduciendolo a que en mutuo consentimiento se acostasse en su regazo, y durmiesse reclinado en su seno. Tales fueron de instantes sus palabras, con que lo convenciò a declararse, y lo necessitó a rendirse. *At illa*
Iudith. 16. 19. *dormire eum fecit super genua sua, & in sinu suo reclinare caput.* Y en viendose ya Sanson reducido al seno de Dalida, aviendo precedido hablarle ella, y atraido con sus palabras, se expuso de vna vez a ablandar su dureza, a humanarse en el secreto, a perder la fortaleza, y a entregarse a sus enemigos. *Statim abeo fortitudo discessit.*

Miren lo que puede vna muger quando quiere, y no sé si quando ama: como Dalida, que a la verdad parece, que queria, y a la verdad parece, que no amaba. Cojamos deste sucesso la rosa sin las espinas, y la miel sin la amargura: quiero dezir, apliquèmos la alegoria en lo que ha lugar a la letra, dexando lo vicioso de la traycion de Dalida, y lo facil de la inconsistencia de Sanson; que hasta vna Leona, siendo vna fiera, es semejança de N. Señora, no en la fiereza, sino en la generosidad; y vna Aguila cõ ser rapante, es tambien sombra de nuestra Señora, no en el robo, sino en la soberania. No es, no, figura de la Virgen Maria en los doblezes con que tratò a su marido, y lo atraxo a si, y a su regazo, que ella cometiò en esto gravissima culpa; sino en que Maria Santissima entre sencillezes candidas, y virtudes heroycas, atraxo a si al Verbo Divino, y lo cõcibiò en su vientre sagrado cõ muchissima gracia. De la voz *Fiat*, que precediò, y palabras, que tuvo con el Angel hasta dar su consentimiento, se siguiò la Encarnacion del Hijo de Dios en sus entrañas, y el salir de su alvergue sacratissimo para ser entregado a los Sayones, que le quitaron la vida. Ellos se cogieron la ocasion (como allà por los cabellos) de aver dado Maria el consentimiento; pero al fin el Verbo Eterno, Omnipotente, fortissimo, no huvo menester mas para deponer su fortaleza, y digamoslo assi, perder sus fuerças, que averse alvergado en el vientre Virgineo, en el claustro Materno. Hizose carne el Espiritu, la entereza blandura, y el valor flaqueza. *Verbum caro factum* Ioan. 1. v. 14.
est. Hasta aquí llegò la grandeza de la Santissima Virgẽ, que humanò a Dios, y lo hizo tratable. *Et habitavit in nobis.* Y no me detengo en acordar la humanidad celebre del Vnicornio, a quien para cazarlo (ya es sabido) disponen los monteros el que venga a dar en el vir-

ginal gremio de vna donzella, a que èl verdaderamente se vâ desapoderado, tirado, ê impelido sin violencia de su propension a la virginidad, en que se amansa, y se domestica; deponiendo el orgullo de su robustez; inclinado, y dormido con alteza de profundo sueño maravilloso; hecha para cogerlo por la virgen la seña conveniente, y señalada: circunstancias todas tan deste Misterio, como lo insinuó el Psalmista, diziēdo del Verbo, que avia de humanarse, que edificó como el Vnicornio su santificacion en la tierra Virgen de su Madre: *Et ædificavit sicut Vnicornium sanctificium suum in terra*; y tan deste suceslo de Sanson, y Dalida, como lo escriviò Pierio, diziendo: *Accurrere enim Unicornem ad puellā huiuscemodi, inclinatumque caput in eius gremium collocare, altissimoque mox occupari somno; signoq; venatoribus à puella dato appropedare eos, & feram nullo negotio capere.* Pero no quiero detenerme mas en esta humanidad, por ser muy sabida: bien que en esta de Christo Señor nuestro debiera (por ser su mayor geroglifico) de ser oy muy ponderada.

Psal.77.v.69.

Pier. Val. lib. 2. de Rhinocerote.

Omitola, y acuerdo solo el memorial deste Sacramento Eucharistico, en que vemos a Christo deponer su ceño, y mostrarsenos agradable, aunque parece que está encapotado, y como de riña, y de rebozo (que no es assi) debaxo de los accidentes, y especies Sacramentales, que son como margenes, y lindes, en que se detienen las avenidas, y olas de las soberanias de Dios; a la manera, que el mar rompe su colera, y quiebra su orgullo en los limites de las playas, y orillas de las riberas: como el mismo Señor se lo dixo a Job, aviendoselo dicho al mar primero. *Et dixi: Vsque huc venies, & non procedes amplius, & hic confringes tumentes fluctus tuos.*

Y nosotros (Christianos) siendo hōbres, què tan humanos serêmos? Ha! lastima la mayor! Por esso mismo, por que somos hombres, no somos humanos (esto es, benignos) sino crueles, fieras, inhumanos. Y què poca humildad tienen algunos! Yo el primero. Si acaso sobre nosotros se levanta vna ola de vn enojo, ò vna espuma de vna palabra, què paciencia tenemos? què blandura mostramos? sujetamos la cerviz? baxamos la cabeza? humillamonos? O pobre de mi! què es humillarse? Como vnas biboras nos sacudimos. O què mal hazemos! Sufre hombre, toléra los trabajos: conformate criatura con la voluntad del Criador, veràs como aquella pesadumbre, que combatiendo en ti recia pretende quebrarte la cabeza, se la quiebras a ella quebrantando su ira. Sè humano, benigno, blando, veràs quan mejor te vâ, que haziendo lo contrario con tus proximos. Mira a Dios hecho Hōbre en Maria Santissima, humano, suave, tierno para bien tuyo, y de todos los hombres, manifestandonos su mayor grādeza en la mayor pequeñez. Y esto es lo que dize S. Bernardo, que se hallaron aqui, y descubrieron en este Misterio de la Encarnacion las quatro dimēsiones de su inmensidad reducidas con gloria a sus contrarios; la longitud breve, la latitud ceñida, la alteza sujeta, y la profundidad llana. *Ibi agnoscitur longitudo brevis, latitudo angusta, altitudo subdita, profunditas plana.* Y esto finalmente es lo que la Omnipotencia Divina con su sabiduria inefable ha ponderado de grande en la Santissima Virgen, al passo que de pequeño en el Verbo Eterno su Hijo: tanto este Señor para si mas Dios, quāto para Maria mas Hombre; como Maria Santissima tanto para Dios mas excelente, quanto para si mas humilde; porque ella, como hemos visto, incluyó en si a Dios, como que lo concluyesse: hizolo visible haziendolo corporeo: constituyólo mas Rey, por que le ensanchò mas el señorio: y de el mas Divino hizo el mas humano, dandonos assi los dos los mayores exemplos, que imitar. En cuya festividad la devocion Catolica de los señores por cuya cuenta corre, assi se esmera como lo vemos, assi se empeña como lo admiramos. O! assi Maria Santissima, y su Santissimo Hijo les acrecienten los bienes temporales, y espirituales, para emplearlos con su devocion en cultos de este Misterio tan de gracia, como de gloria. *Ad quam, &c.*

D. Bernar. Hom. 2. super Missus est.



ORA-

ORACION EVANGELICA DE LA PVRIFICACION DE NVESTRA SEÑORA, EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL de la Puebla de los Angeles, en dos de Febrero de 1684. años.



SALVTACION.

Dies purgationis Mariæ. Lucæ 2.



QVando Lucrecio, y Estacio, vno, y otro Poëta florido, ò Tertuliano Florente no huvieran dicho, que las luzes son flores, que las flores son luzes (*Lumina floruisse*, Lucrecio. *Florentia lumina flammis*, Estacio. *Arcano florentes lumine*, Tertuliano:) oy con lengua mas elegante, y labios mas eloquentes lo dixeran, como lo dizen, tanta antorcha en tanto Templo, donde luciendo las flores, y floreciendo las luzes, haze presuncion (sin vanidad) esta por tãtos titulos Iglesia mayor, de firmamento florido, de floresta resulgente. Y no ya tanto por que la materia de estas luzes sea la que las avejas administran sabias del cuerpo de las flores, quanto porque la forma de vnas, y otras flores, y luzes, es la que Maria Santissima dà entendida en ellas para alma suya. Aquello es corteza muy superficial, y esto es medula muy espirituosa, que descubre en la cera virgen a Maria Santissima, y en la luz ardiente a Christo su Hijo, a quien nos dà la Señora (como Madre suya) luz del mundo, y flor del campo; flor, que con labios de hojas vitales, y luz, que con lengua de fuego animado dixo de si mismo: *Ego sum lux mundi. Ego flos campi.* Y en vno lo vió el Profeta Isaias, diziẽdo de Christo, y de su Madre: *Egredietur virga de radice Iesé, & flos de radice eius ascendet*. Saldrà la vara de la raiz de Jesé, y la flor subirà de la misma raiz; porque en la vara se mira la antorcha, y en la flor se advierte la luz, que se eduxerò de la raiz del incendio de los dos. Assi la version desta palabra *Iesé*, que leyò con alto, y profundo misterio (que es el que oy celebramos:) *Egredietur virga de radice incendij.* A que parece aludiò vn grande, sublime, y Catolico ingenio, que con numen poetico, y ajustado al intento, reduxo a numeros de glossa el discurso, diziendo energico, y con grande alma:

Ioan. 8. 12. Cant. 2. 1. Isai. 11. 1.

Doct. D. Joseph de la Llana, Canonigo Doctoral de la Cathedral de la Puebla, en su Empressa metrica.

> *Dum Iesus Matri officiosæ*
> *amoris ignem accendit,*
> *ipsaque flores repenàit*
> *virent flammæ, & ardent rosæ.*

Para que sepamos, que en este dia para entrar en el Templo saliò Maria Santissima en publico cõ su Hijo Santissimo en los brazos, como Antorcha con su Luz, como Vara con su Flor. *Egredietur virga, & flos de radice incendij.* Como Antorcha con su Luz, para iluminarnos con los rayos de su sabiduria, no dexandonos a escuras ciegos, è ignorantes della. Como Vara con su Flor, para difundirnos la fragrancia de los exemplos, que nos dá este dia: vniendo en estos rayos de su sabiduria, y en esta fragrancia de sus exemplos el dezir, y el hazer, la palabra, y la obra, como debe siempre ser assi; que resplandor solo de vozes, sin transcendencia exemplar de conceptos, que sean solidas virtudes, no es mas que para quedarse inutil en el ayre vano del aplauso fantastico, sin passar a entrañarse con provecho

en

en la tierra dura del corazon humano. Ha! pobre de mi. Flores, y luzes, que muevan, y enseñen igualmente a todos, como esta de Christo, de quien dize mas Quinto Septimio (aviendo assentado, que las luzes son flores) que esparce su olor, y su claridad con igualdad, y sin accepcion: *Qui florem huius lucis aqualiter spargit*. Y quien dudará, que a todos, buenos, y malos, fieles, è infieles, se esparciria la flor de esta luz? *aqualiter*; que de todos avia en el Templo, donde esta luz fue para vnos revelacion, y para otros fue gloria: de calidad vna, y otra, que parece se equivocaron la revelacion con lo gentil, y la gloria con lo popular. Assi dize S. Lucas, que lo dixo el Santo viejo Simeon hablando con Christo en el Evangelio, que se acaba de cantar: *Lumen ad revelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israel*.

Luc. 2. v. 32.

Y por mano de quien, sino de Maria Santissima, se avia de hazer esta distribucion de flores lucientes, de luzes floridas, como todo el demás bien, que nos viene por esta Señora en dulce devociō de S. Bernardo? *Quia nihil nos Deus habere voluit, quod per Mariæ manus non transiret*. El que yo desseo aora, es el del acierto de esta Oracion, y que si como yo suelo dezir, es la Salutacion vna flor, que en el Sermon ha de dar su fruto, no permita esta Señora, que este fruto se quede solamente en flor; sino que la luz, que nos ha dado, sea juntamente fragrancia, que trascienda, y ceda tanto en gloria de Dios, y de su Madre, como en provecho del proximo (que serà gracia de aquella gloria) suplicandole a Maria Santissima se digne de interceder con su Santissimo Hijo, para que dandosele a Dios la gloria, se entre al proximo en provecho la gracia. *Ave Maria, &c.*

D. Bernar. Serm. 3. in Vigil. Nat. Dñi.

Dies purgationis Mariæ. Vbi sup.



O Si como acertè oy a dessear, y he sabido biē escoger, huviesse assi estudiado en discurrir, q̄ no me saldria muy malo el Sermon! Quiero dezir: si como supe entrarme con acierto por el lugar deste Panegirico, acierto a salir bien por las calles dèl, que son sus discursos, mi estudio como escogido seria del todo acertado. Si hablarè en profecia? Hable Habacuc Profeta enfatico, como recondito, a quien (a mi parecer) no traygo por los cabellos (como èl mismo lo dirà) a pelo si juzgo, que se ha venido èl (perdoneseme el equivoco, porque a la verdad se ha venido a pelo de vno de los suyos) desde el tercero de sus Vaticinios hasta este puesto (circo, si plausible, penoso) con mantenimiento sagrado para satisfacion de mis pensamientos, como allà fue llevado de vn cabello por vn Celestial Espiritu desde el campo, en que iba cō los panes, hasta la Ciudad de Babilonia para sustento de Daniel, que hambreaba padeciendo en el lago de los Leones. Dize pues assi Habacuc hablando con Dios, y con su Madre: *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo, in luce sagittarū tuarum ibunt, in splendore fulgurantis hastæ tuæ. In fremitu conculcabis terram, & in furore obstupefacies gentes. Egressus es in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo*. Pausaràn el Sol, y la Luna en su habitacion en su morada. En la luz de tus saetas iràn, como que buelan, vno, y otro Astro; y tambien iràn, como que se tiran, en el resplandor fulminante del fresno de tu lança, que bibrada a manera de rayo resplandece. A vn bramido tuyo solamente hollaràs el globo de la tierra, y las gentes pasmaràn al furor sangriento de tu ira. Saliste en publico para salud de tu pueblo, para salud suya con tu vngido.

Habacuc 3. vers. 11. 12 13.

Què es esto? què junta es esta de esplendores, y de assombros? Tanto aparato de luzes, de fulgores, de claridades, bien que haze hermosos visos a este dia, parece que se desmiente, y que los hazen a otro tanto instrumento marcial, tanto belicoso estruendo. Assi es; pero hablando moralmente con la Glossa moral que babla alegorica, es de entender, que en todas estas clausulas son Christo, y su Madre los que brillan, como en el Sol, y en la Luna, que dierō principio a todas, para hazer alarde de guerra con el mayor lucimiento de honor, y aplauso, que se admirò en las Iglesias, despues de aver estado ocultos antes,

tes, y como en grutas escondidos sus cultos. *Sol, & Luna; idest, Christus, & Beata Virgo patenter honorati fuerunt in Ecclesijs, qui prius celebrantur in cryptis, & locis occultis.* Del dia las entiende a la letra vn grave estudioso Escriturista. Y ello se dexa entender; porque quien no vè claramente resplandecer a Christo, y a Maria oy? (Luna aquesta, Sol aquel) con tanta summa de rayos:

Gloss. mor. in Habacuc ad hüc loc.

§. I.

Que llega solo este dia a lucir con toda grandeza, porque se engrandece a todas luzes.

SOl, *& Luna steterunt in habitaculo suo.* Alusion (dize Nicolao de Lyra) que hazen estas palabras a aquellas de Josuè: *Steteruntque Sol, & Luna in medio Cœli.* Parèmos aqui, hagamos alto, y sabido ya el caso, toquémos solo lo que toca al nuestro. Al fin Josuè detuvo a su voz, que obedeciò el Señor, la carrera imperceptible tanto como impetuosa del vno, y otro Planeta. Al fin digo, porque fue despues de quarenta años, que por desiertos despoblados, retiros, avian caminado los Israëlitas, y ya llegaban a entrar en la tierra de promission. No tuvieron mejor, ni mayor dia los del pueblo de Israël, ni lo vieron los nacidos, que este en que se admiró junto, y detenido tanto Astro. Es de fé, que la dá la Sagrada Escritura. *Non fuit antea, nec postea tam longa dies, obediente Domino voci hominis.* Y es cierto, que las Estrellas, y los Astros inferiores tambien se detuvieron en el Cielo, suspensos a tanta maravilla, sin dar vn passo adelante, viendo no lo daban sus superiores, de quien ellos estavan dependientes, y cuyos atendiã semblantes. Valgame Dios! Y por què este dia fue tan grande en tanta manera, que ni antes, ni despues huvo otro como este, no ya mayor, mas ni igual? *Non fuit antea, nec postea tam longa dies.* Ya responde la Aguila de la Iglesia Agustino, que apuró perspicaz la mayor luz, y dió agudo en el punto de la duda; bien que templada a la letra de la Serafica Lyra: *Sol* (dize) *duos dies in vnum conclusit, & Luna diei spatio non occurrit.* Clausulò, y cifrò el Sol en solo vn dia dos de luz inaccessible, y la Luna en este espacio de suerte se avino con el Sol, que apareciò con él sobre la tierra de suerte, que si tuvo algun encuentro, fue para destellarse en resplandores, y encenderse en claridades, tanto, que vn Planeta, y otro, ambos se vieron cõtra el comun orden de naturaleza a vn tiempo resplandecer sobre el globo sublunar: siendo por doblada luz vn dia mayor, que dos al doble. Esto Lyrano erudito: *Erant in tali dispositione, quod vterque apparebat super terram.* Pues esta es la causa de la magnitud deste dia sin igual, resplandecer igualmente dos grãdes lumbreras juntas, tanto, que llegó este dia solo, y vnico entre todos, a lucir con toda grandeza, porque se engrandeciò a todas luzes. *Non fuit antea, nec postea tam longa dies.*

Iosué 10. vers. 13.

Vers. 14.

D. Aug. lib. 2. de mirab. Sacræ Script. c. 4.

Lyra ad hüc loc. Iosué.

Mas què dia es este? Este. Este es el en que los mejores Sol, y Luna se pararon en medio del Cielo del Templo, de la Iglesia: *In medio Cœli; idest, Ecclesiæ:* (como dize la Interlineal) despues de aver passado, y averse cumplido quarẽta dias (cifra de los otros quarenta años) de retiros, ocultos, recatados a la vista de los que vivian por su cuenta, y estavan a sus influxos; en donde al oir la voz imperiosa, y mandato promulgado de la ley, que Moyses notificò (y fue hombre como Josuè) obedecieron puntuales, y se detuvieron promptos. Què seria de ver en contemplaciõ extatica las Estrellas de los justos Joseph, Ana, y Simeon? (que como resplandecieron en aquel dia temporal, resplandecẽ en perpetuas eternidades.) Què seria, digo, de ver a estos en contemplacion de los dos mayores Luminares Sol, y Luna, Jesus, y Maria obedientes, y quedos en medio del Templo a voz humana, a precepto legal? tan sin dilacion, ni demora, que apenas percibieron la razon del Levitico: *Ista est lex pacientis masculum,* juntas con las palabras de Josuè: *Sol contra Gabaon nè movearis, & Luna contra vallem Aialon;* quando al bolar aves presurosas (que lo son el Sol, y la Luna) pusieron, entrados ya en el Templo, piguelas a sus pies, liga a sus alas: bien que de tal manera la pusieron a estas, que estendidas bolaban sin bolar; porque las batian

Interlin.

Levit. 12. vers. 7. Iosué 10. vers. 12.

incessantes aleando continuo para avivar sus luzes en medio del Cielo de la Iglesia, como si fuera en medio, ò en la mitad de vn dia, que vale por dos, siempre fixos, y siempre fervorosos. *Steterũt què Sol, & Luna in medio Cœli, & Ecclesiæ obediente Domino voci hominis.*

Valgame Dios! què es esto? El Evãgelio; en èl dize S. Lucas, que aviendose llenado los dias, que eran quarẽta, de la Purificacion de Maria, llevaron a Jesus à Jerusalen, para presentarlo en el Luc. 2. v. 22. Templo a Dios. *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moysi tullerunt Iesum in Ierusalem, vt sisterent eum Domino.* Què pensais, que es *sistere*? Ademàs de ofrecer, de presentar, es estancar, detener, represar, y hazer Lexicon, verb. Sisto. estar quedo. Vease al Lexicon Eclesiastico, con que en sola vna palabra sincopó el Evangelio dos misterios; vno, que fue el de la Presentacion de Jesus por Maria al Padre Eterno: *Vt sisterent eum Domino*; y otro, que fue el de detenerse los dos en el Templo: *Vt sisterent.* Para que se entienda, dize Estrabonfuidense, que Christo, y Maria, como Sol, y Luna, son assistentes auxiliares a todas las luzes de este dia, para que sea grande a Gloss. mor. in Iosuè 10 ad hũc loc. todas luzes. *Per assistentiam Solis intelligitur adiutorium Christi, qui est Sol iustitiæ, per assistentiam verò Lunæ intelligitur adiutorium Virginis Mariæ.*

Què gran dia! en que con el Sol luze la Luna llena, y sobrellena de claridades, en que podemos dezir con los justos iluminados de luz superior, suspensos, devotos, y admirados, al ver parado al Sol, è inmoble a la Luna, y a esta mas que nunca radiante: Oy està Maria para ello, su dia es este, su dia de pureza, como de su Purificacion. *Dies purgationis Mariæ.* Y si las hermosuras tienen dias, qual serà el de la Luna? El Cant. 6. 9. de Maria hermosa como ella: *Pulchra vt Luna*; que en los resplandores de la mitad del dia (mejor, que en las sombras de la media noche, que es quando se luze ella) en luzes se equivoca con el Sol, difundiendo en la tierra sobre que aparecè pielagos de luzes, golfos de rayos: *Vterque apparebat super terram.* Esto en su Evangelio S. Lucas: *Tullerunt Iesum in Ierusalem, vt sisterent eum Domino.* Y esto en su profecia Habacuc: *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo.*

In luce sagittarum tuarum ibunt, in splendore fulgurantis hastæ tuæ. Iràn, prosigue, y seguiràn su curso el Sol, y la Luna en la luz de tus flechas refulgentes, y en el esplendor pavoroso de tu pica fulminante. Habla con Dios el Profeta, y dizele, que iràn, aunque se detienen, el Sol, y la Luna de Christo, y su Madre; porque aun assi detenidos no sossiegan vno, y otro exerciendo hazañas prodigiosas, y prodigios admirables. Y a donde iràn? A hazer guerra a los enemigos de su luz, con saetas della, y con fulgor de lança. *In luce sagittarum, in splendore fulgurantis hastæ.* Era la que Maria bibrava en su mano, y blandia en su diestra la Antorcha rutilante de su Hijo Santissimo, a quien en metafora llama pica, ò asta fulminante Habacuc: *Fulminantis hastæ.* Por qué Profeta sagrado? No nos diràs, què dia tan raro de batalla es este en que los dos Planetas quarto, y quinto assi se han confederado, y reciprocado los oficios, q̃ Marte arroja rayos como el Sol, y el Sol tira saetas como Marte? Ea, andad de aì; qué me preguntais? Quien sale en publico oy a ostentar su pureza en resplandores? a afrentar la nieve con sus ampos? No es Maria Santissima? Si es: pues veis aì la causa de la conjuncion del Sol, y de Maria, y la razon de salir Maria Santissima de flechas de rayos revestida, quando sale de luzes adornada; por

§. IJ.

Que quien se viste de luzes ha de armarse de defensas.

QVien es esta, que camina, y en sus passos se apresura adelantada, como la Aurora? hermosa como la Luna? escogida como el Sol? terrible como esquadron de tiendas militares ordenado? *Quæ est ista, quæ progreditur* Cant. 6. vers. 9. *quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata?* Vozes de admiracion son todas estas, y preguntas admirables al sexto de los Cantares. Y a la verdad cõ razon; porque a quien no admirarà el vinculo tan estrecho de dos cosas tan distantes? Armas, y luzes en vna hermosu-

mosura, a cuya beldad amable rinde el furor vassallage? cede su derecho el rigor? depone el ceño su ira? embota la colera sus filos? abate el orgullo sus vãderas? postra la tirania sus despojos? arrastra la fiereza sus trofeos, y todos se confiessan desarmados? *Terribilis vt castrorum acies?* Mas si es desadvertencia del Escriptor Sagrado, que se deslumbró a tanta luz? No es (dize San Pedro Damiano) antes escrivió tan advertido, y tan como sabio Salomon, que a no añadir esta postrera clausula, quedaria diminuto, y defectuoso el periodo; porque fue como en la pintura la vltima pincelada, que le dà la vltima perfecciõ. Armas, dize, empuña prevenida la Esposa (que es esta a quien admiran, y por quien preguntan) quando luzes la hermosean; porque sabe muy bien, que estas concitan contra si la embidia, y la emulacion, y por consiguiente el encono, y el odio: a la manera, que la vista dañada no puede soportar la luz excessiva, y la aborrece por esso. Què piensan? Como no puede verla, no la puede ver. *Considera quam stellaris, & serena bibratio! quam luminosus fulgor circularẽ orbem tanti sideris superfundat.* Quien excede en lucimientos, pertrechese de resguardos, que asseguró la Esposa su hermosura luciendo, quando la defendió batallando: siendo los rayos mismos de sus Astros luzes por vna parte, que la ilustran, y estoque por otra, que la defienden. Aquel centellear como quiẽ bibra, y aquel resplandecer como quien arde, què nos habla? què nos dize? sino que no le falta a la Aurora el ardimiento bastante a deshazer vapores atrevidos, que si en nieblas fragiles subieron a oponerse a sus albores, en rozio de lagrimas baxaron a llorar su atrevimiento. Esto nos dize, y que al Sol le sobran rayos, que le ciñen para destruir las densas sombras, que a deslucirle a eclipses se empeñaron, y para ahuyentar las fieras montarazes, que al sospechar sus primeras vislumbres timidas, y confusas se escondieron, como ponderò el Psalmista: *Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* Esto nos dize aquel centellear; y mas nos dize, que hasta en la Luna se hallan (como las halló el tragico) puntas, como puras, sutiles, que rompen en las nubes guerra viva. *Et nube rupta cornibus puris eas.*

D. Pet. Damian. Ser. de Assũpt.

Psal. 103. vers. 22.

Senec. in Hip. act. 2.

Y pues? quien es esta Esposa, que se adelanta como tanto Astro? tan lucida, y tan terrible? Quien avia de ser sino Maria Santissima, y en su purissima Purificacion? Y quien lo avia de dezir, sino quien para este dia, y para este lugar parece que apuró, y refinò la eminencia de su purpura, Hugo Cardenal de Sancto Charo? *Quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis in Purificatione.* Mas què dizes Interprete Eminentissimo? Maria terrible en su Purificacion, quando en ella es toda vn Cielo, y aun todos los Cielos es, por las luzes, que en ella resplandecen? Y aun por esso. Mirad: salir Maria oy a vista del mundo con su Santissimo Hijo, tan toda refulgẽcia, y claridad, que deslumbró a todos los nacidos, fue commover, y excitar el escandalo del Judio, y la necedad del Pagano: fue revelar sus tinieblas, y fue revelarse contra sus luzes estas. Pues por esso esta Señora se armò de tanta Antorcha como la que traìa cõ su Hijo Santissimo, para que a vn mismo tiempo le fuesse este Señor bello resplandor, que la ilustrasse, y rayo terrible, que la defendiesse.

Hugo Car. ad hũc loc. Cant. 6.

Como lo dió a entender oy Simeon, diziendo, que fue esta Antorcha de Christo revelacion al gentil, y gloria a su pueblo de Israël: *Quod parasti ante faciem omnium populorum lumen ad revelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israël.* Juntando en vno la terribilidad de la revelacion, y la ilustracion de la gloria; esta, como Aurora, Luna, y Sol, y aquella como tienda, y esquadron Militar: todo en Maria Santissima el dia grãde de su Purificacion. *Quasi Aurora cõsurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis in Purificatione.* Para que se reconozca, y advierta, que todas estas luzes, que resplandecieron en los demàs Misterios, y festividades de N. Señora, se juntaron en ella este dia, y la manifestaron en él tan terrible como lucida: para que se vea la providencia de revestirse de armas, quien se viste de esplendores contra los emulos, y mal intencionados: de armas, que son saetas de luz; y de esplendores, que son fulgores de asta. Assi el Evangelio: *Quod parasti*

Luc. 2. 31.

ante faciem omnium populorum lumen ad revelationem gentium. Y assi la profecia: *In luce sagittarum tuarum ibunt, in splendore fulgurantis hastæ tuæ.*

Pues aun mas esfuerça su dicho Habacuc hablandole assi a Maria Santissima: *In fremitu conculcabis terram, & in furore obstupefacies gentes.* Supeditaràs la tierra a bramidos de ardores, a rompimientos de luzes, y quedarán atonitas las gentes al estupor estraño de tu furor horrendo. Fue dezirle: Señora, bien sé yo, que el dia de tu Purificacion ha de padecer tu pureza errados juizios de muchos, que han de pensar de ti como de todas las demàs mugeres, que se vienen al Templo a purificar de las manchas, que en sus partos llegaron a contraer; pero tambien sé, que contra estos juizios errados, y locos, estàn las sentencias acertadas, y cuerdas de la executoria de tu limpieza fulminando rayos de vengança, y despidiendo flechas de castigo. Y aunque estos juizios, como desatinados, son muy fuertes enemigos, son las fuerças de tu valentia, como insuperables, mayores para debelarlos a ellos; porque tu eres Cielo purissimo, y ellos tierra abominable, y no ha de prevalecer su abominacion contra tu pureza el dia, que esta alentada, y resuelta no ha de consentir, que lleguen a ti como a clarissimo Cielo vapores espesos infestados, peregrinas inmũdas impressiones. Por esso pues digo, que has de hollar a la tierra con pavor, y assombro de las gentes. *In fremitu conculcabis terram, & in furore obstupefacies gentes*; por que como conozco muy bien, que es tierra impura adversario el mas grande, conozco mejor, que lo has de rendir cõ todo tu poder, que es el mayor; cuyo poderio lo explico con el vigor, ahinco, y conato del bramido, y del furor: *In fremitu, in furore.* Esto le dixo el Profeta a Maria, y dixo muy bien; porque es sin duda,

§. III.

Que para triunfar del mayor contrario se ha de lidiar con el mayor esfuerço.

CRiò Dios dos lumbreras grandes ambas, el Sol, y la Luna digo, para que luciessen sobre la tierra. *Fecitque Deus duo luminaria magna ... vt lucerent super terram.* Notable creacion para notable fin! y no ya este del lucir tan notable, como que se diga solamente, que fue para lucir sobre la tierra: *Vt lucerent super terram.* Sobre la tierra no mas? Pues es cierto, que tambiẽ, aunque no se diga, luzen el Sol, y la Luna sobre el ayre, y sobre el agua: sobre el ayre revistiendolo en su transparencia, y diafanidad de puros alegres cambiãtes, aviendolo antes desnudado de lugubres funestos lutos: y sobre el agua esclareciendola de calidad, que siendo esta, antes que Dios criara al Sol, y a la Luna, vn abismo tenebroso, fue despues que Dios los criò vn espejo cristalino. Y si solo vno destos grandes Astros tenia en si sobradas luzes para resplandecer, no solo sobre la tierra, sino sobre todos los elementos, para què son los dos? y por què no se dize, que luze cada vno sobre todos? O digase tambien, que sobre el ayre, y sobre el agua luzen, ò no se diga no mas, que sobre la tierra resplandecen, y que para esto solo vn Astro bastaba, y no dos juntos, quando es su luz tan exorbitante. No, no, bien està lo dicho (dize el Doctor Angelico con resolucion) sobre la tierra no mas se ha de dezir, que luzen los dos Astros; porque la tierra no mas es la que grosera de basta, y descompuesta de rustica haze resistencia a sus luzes, y oposicion a sus resplandores. Lo que no hazen el ayre, y el agua, que como agradables de serenos, y corteses de diafanos, con grãdes, y profundas reverencias, ayroso despejo, y raro desahogo, dàn passo por si a la luz, que passa por ellos sin contradicion. Pues? no se vè claramente, que contra el mayor opositor, que es el mayor enemigo, se han de declarar las mayores fuerças, como aqui lo hizieron los mayores Astros para sus mayores lucimientos? Que si; de las mas reñidas oposiciones nacen los mas ilustres, y crecidos aplausos. *Vt lucerent super terram.* (Ya habla Santo Thomas:) *Super terram; quod quidem dixit, non quin luceant super aquas, & aërem simpliciter, sed quia earum lux magis apparet in terra... quia terra magis solida est, & ideò magis resultat lumen ab ea.* Porque es mas solida (dize el Santo) la tierra, por esso mas

Genes. 1. v. 16. & 17.

D. Thom. in Genes. ad hunc loc.

en

en ella aparece la luz. No quiso dezir solida por firme, por densa, por maciza, por tupida, tanto como por tosca, por intonsa, por inculta, por doblada: y por todo esto la tierra se halló vencida del Sol, y la Luna. Doble ardimiento contra enemigo doble, cuya condicion es bronquedad, terquedad, y rebeldia, que quando le hazen a la luz mas fuerte tenebrosa oposicion, es quando vencidas ellas la hazen lucir con mayor claridad. Puntas tiene la Luna, y el Sol rayos para dispararlos, y tirarlas a confundir, y vencer fuerças grandes con estas mayores.

Aora fieles pongamonos en el misterio, y pintemosle como pudieremos. Descoged el lienço de vuestra fantasia, y formad en él vn campo de batalla; quiero dezir: Contemplad mysticos, y espirituales al Cielo de Dios, y a la tierra del hombre, armada esta de nieblas confusas, y de negros horrores, y guarnecido aquel del Sol flamante, y de la Luna luciente. Mirad abrir vandos, y romper guerra vnos contra otros este dia. Advertid como la tierra temeraria en sus juizios, sospechosa en sus dictamenes, aguarda horrorosa al Cielo en la estacada del Templo, por donde ha de passar gallardo, y vistoso (que el Cielo passa como se mueve, y como dà bueltas: *Donec transeat Cœlum*) haziendo alarde, y plaza de sus resplandores. Ved como ya llega, y se acerca a la tierra cō tanto denuedo, y bizarria, tan ceñido de rayos en dos Astros Jesus, y Maria, Sol, y Luna, hiriendola, y deslumbrandola (como quando instantaneo por el Orizonte parece, que se juntan el Cielo, y la tierra, dando aquel sobre esta con la luz del dia) tanto, que aun antes de encenderse la lid al calor, y manexo de las armas, ya se aclama el Cielo vencedor, de sus mismos rayos laureado; porque estos al primer choque, y rompimiento resplandeciente suyo, no dieron lugar a que la tierra los confundiesse, y los apagasse con el grimoso tropel de su porfiada obstinacion, y pesada rusticidad esquadroneada, y compuesta de espesas funestas sombras, y de vestiglos al parecer espantables, hollando la obscura indomita cerviz del globo terrestre sublunar, sobre que la Luna auxiliar del

Math. 5. vers. 19.

Sol pone las dos puntas de sus alas, los dos puntos de sus pies, y se señorea triunfando de viles sospechas, de falsos juizios. *Cui hæc servata victoria est nisi Mariæ* (cantò dulce, y alegre S. Bernardo) *quæ omnimodam maligni sugestionem deduxit ad nihilum*? Què os parece la pintura? Os salió falsa, ò verdadera vuestra fantasia? viva mas que pintada vuestra imaginacion? Venciò el Cielo de Dios a la tierra del hombre, tanto èl cō mayor esfuerço, quanto ella fue su enemigo mayor? mediante los rayos del Sol de Justicia Christo, y las claridades de la Luna de pureza Maria? esta mejor bella Sagrada Belona, y aquel mejor Divino airado Jupiter?

D. Bernar.

Pues notad tambien esta victoria delineada en el Evangelio con aquellas palabras: *Quod parasti ante faciem omnium populorum: lumen ad revelationem gentium*: que quieren dezir, que se afrōtò la luz de Christo en brazos de su Madre con la obscuridad del gentil, haziendole rostro terrible, si esplendido al suyo terrestre, opaco, y adusto, dexandolo deshecho hecho ceniza (que tierra ya èl estava hecho) cō la actividad de su fuego, y con la vehemencia de su fulgor. Hugo Carense perifraseando estas palabras: *Quod parasti ante faciem omnium populorum. Sicut miles paratur ad bellum; ita scilicet carne quasi armis induisti ad debellandum adversarium nostrum.* Vestistete, Señor, armas de carne sobre las que tenias de tu Divinidad, para debelar a nuestro adversario; porque como este es enemigo doblado, huviste tu de redoblar tus fuerças, y juntar en vno Dios, y Hombre, que solo este contigo puede vencer como fuerte, y no ser vencido como hombre flaco; porque para triunfar del mayor contrario se ha de lidiar con el mayor esfuerço: *Carne quasi armis induisti ad debellandum adversarium nostrum.*

Luc. 2. 31. & 32.

Hugo Car. ad hūc loc. Lucæ 2.

Pues si assi estàn conformes, y adunados Christo Sol de Justicia, y Maria Luna de pureza, confederense calumnias, conjurense emulaciones, quimeras, engaños, falsedades; alistense para marchar, y discurrir tremulos, y osados por la caliginosa redondez de la tierra tumultuantes estruendos de pavorosas tinieblas, que saliendo juntos este Sol, y

 esta

esta Luna, no solo no les hará cara a alguno dellos la tierra, sino que la Luna sola (bien que con las luzes, que recibe del Sol) bastarà a hazersela a la tierra, y aun a deshazersela assi con vn bramido solo, con solo vn furor, con vn asestar bien a su testa sus tiros, a su frente sus puntas, y se coronarà de sus trofeos puestos a sus pies, caìdos a sus plantas. Y cantarà la victoria a vn mismo tiempo a Christo, y a Marìa, Simeon, y Habacuc; Simeon Cisne cano, y canòro, diziendo: *Quod parasti ante faciem omniũ populorum lumen ad revelationem gentium*; y Habacuc Profeta misterioso, y profundo vozeando: *In fremitu conculcabis terram, & in furore obstupefacies gentes.*

Què podemos ya dezir viendo a Maria con tan lindo aliento triunfar de la oposicion, que le hazian feas sombras, y negaron a su luz ciegas, y rebeldes la obediencia? sino que sale, y campea, y convierte el triunfo en vtilidad, salud, y bien de los que no ya deslumbrados, sino esclarecidos a sus resplandores; le rinden obsequiosos vassallage. Assi es (concluye el Vaticinio:) *Egressus es in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo.* Habla Habacuc cõ el Padre Eterno, y en èl con la Madre temporal de su Hijo: Salistes, dize, Señora para salud de tu pueblo (y sea este nuestra Puebla) para salud con tu Christo. Este repetir la salud es, porque como el Sol de Justicia Christo Señor nuestro avia de salir (como profetizò Malachias) para los que temian el nombre de Dios, como ave velocissima con la sanidad en sus plumas: siendo dos las alas cõ que buela el ave, avia dos vezes de expressar Habacuc la salud, que traìa en cada vna.
Malach. 4. vers. 2. *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* Tanto es el golfo de la luz saludable, que se difunde deste Sol de Justicia por medio, y mano de Maria Santissima, que se recibe su luciente calor en el corazõ de sus devotos para fomentar su devocion, y cobrar alientos excediendose en ellos, con que puedã extinguir la emulaciõ de sus enemigos, dandoles muerte, que es para ellos vida. Y esso es lo que dize Habacuc, que saliò Maria para dos saludes: *In salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo.* La vna salud es la que se tienen sus devotos, y la otra la que les quitan a sus adversarios; efecto todo de la exorbitancia de luz, que Maria ostenta con Christo en sus brazos, pues es tanta,

§. IV.

Que vna, y otra vez se difunden los resplandores, que en Maria brillan; vna para bien de sus allegados, y otra para mal de sus opuestos.

SEa Corona de mis discursos (si merecen ser coronados) vna circunstancia, al parecer, poco al caso de vna batalla, que refiere el primero de los Macabeos, y muy al proposito, a la verdad, de la propuesta, que con acierto desseo finalmente concluir. Avia la guerra de romperse muy a lo claro, y a lo descubierto, y con todo fue la prevencion, y estuvieron muy a punto antes que el Alva rompiesse, antes que la luz madrugasse: *Ante lucem.* Nota el 1. Machab. 6. 33.
texto, que para dar vn buen salto, y vn buen assalto mejor, nunca fue (aunque lo parece) atrasada diligencia coger la corriẽte muy de atràs, y las armas muy de ante mano. Iba ya la noche agonizando, y el dia recien naciendo. Estavã los crepusculos por el Oriente (que parecian intercadencias de quien està ya para morir) como poniendo en dudas a la claridad. El Alva aun no bien despierta, sino mal dormida, y soñolienta aun, ya medio abria los ojos, y ya medio los cerraba; porque indiferẽtes sus parpados, ni bien los ocultaban, ni bien los descubrian, hasta que poco a poco a bostezos de nacar, y a desperezos de albores, dexò sus dudas la luz, y se declarò de parte del dia. Sacò la Aurora en fin a luz el Sol: saliò el Sol en brazos de la Aurora; y como ya los Soldados estavã al combate prevenidos (*ante lucem*) armados de punta en blanco, y de precioso bruñido metal, hiriò de lleno el Sol, y destellò en los escudos doradòs, y en los paveses de bronce, cõ tanto golpe de luzes, y tanto influxo de rayos, que resurtieron, y reverberaron en los montes

montes convezinos, que cogiò a buena distancia, y en que hallò dispuesta materia, resplandeciendo, y relampagueando como brasas encendidas, como lamparas de fuego. *Et vt refulsit Sol in clypeos aureos, & æreos, resplenduerunt montes ab eis, & resplenduerunt sicut lampades ignis.*

1. Machab. 6. 39.

O superioridad excessiva del Sol! que no solo tuvo luzes con que brillar en si mismo, sino con que arder en otros; porque fue tanto lo que rebosaron, que vna, y otra vez se difundieron; vna en los escudos dorados, y otra en los montes opuestos. *Refulsit Sol in clypeos aureos, & resplenduerunt montes ab eis.* Esto es ser vna gracia, vn beneficio redundãte aun mas que colmado, recibirse, colmarse, y reverterse. Assi lo discurriò Sofocles: *Gratiam affert gratiam, beneficiũ semper beneficium parit.* Mas ya haze eco, y resuena, y resalta el concepto en la voz clara de la propuesta. A què ha salido el Hijo de Maria? ò a qué Maria le ha sacado a luz? (Aura mejor de mejor Sol) a què? sino a repartir el tesoro inmenso de sus dones, y gracias en todos los que hazen de Maria Santissima luciente asombroso escudo para su defensa, y amparo contra sus poderosos enemigos haziẽdoles cruda guerra? Porque se vistió esta Señora, ò se embistió, y revistiò (dize S. Bernardo) del Sol de Justicia Christo, para hazer guerra a los que se atreven a hazerla a los suyos, que se arman de ella, como de vn escudo tan invencible como inexpugnable. *Maria est quæ velut alterum Solem induit sibi.* Para hazer, digo, guerra a sus enemigos, como aqui el Sol la hizo a los montes por medio de estos limpios, y dorados paveses, dexandolos abrasados, y del todo consumidos.

Sofocles in Oedip.

D. Bernar.

Pero què digo? los montes a la reververaciõ de los rayos del Sol no quedaron resplandecientes? no se admirarõ flamantes? *Et resplenduerunt montes ab eis?* Si. Pues como abrasados? como cõsumidos? Como? como quando vn monte se quema, que parece que luze cõ hermosura, y no es sino que se abrasa con deformidad. No lo han visto alguna vez? Centellas de solo lucimiento parecen las hojas de los arboles ardiendo, y no son sino ascuas de hoguera, a que dán materia las ramas de los troncos abrasandose. Chispas son de carbones encendidos, no brillos de llamas rutilantes, causado del fuego de la brasa, que le pegò el que entró en el monte. Pues assi los rayos del Sol heriã vivazmente, y sin lesion en los escudos lucientes, para herir de resulta mortalmente en los montes comarcanos. Y se vè en el espejo, que fabricó Arquimedes, en quien dando de lleno los rayos del Sol, resurtian de incendio en las naves contrarias, dexandolas abrasadas, reducidas a pavesas, y resueltas en cenizas. Erudicion de que hizo empressa el Politico, que le puso por mote: *Llegan de luz, y salen de fuego.* Y esse efecto hazen los rayos beneficos del Sol de Justicia mediante los escudos de Maria Santissima, convertir en humo contemptible los montes sobervios de frõdosidad vana, y fantastica; para que sean a vn tiempo luminarias de fuego incõsistentes, que en si se consuman desvanecidas, y teas de luzes festivales, que para otros ardan luminosas, demonstrãdo el triunfo de sus vencedores combatientes, y la ruina de sus presunciones combatidas. Por esso expressa el Texto Sagrado, que resplandecierõ los montes, no como lamparas de luz, que esclarece, sino como lamparas de fuego, que consume: *Sicut lampades ignis*: para que assi a esta vista prodigiosa se alegrassen los Soldados puestos en arma, como si viessen ya en los montes abrasados el pronostico feliz de sus enemigos vencidos. Y para que assimismo viessen en representacion la tan experimentada verdad de que lo que a vnos ilustra, a otros abrasa; y que para estos es quemazon, lo que es en aquellos lucimiento. *Et vt refulsit Sol in clypeos aureos, & æreos, resplenduerunt montes abeis, & resplenduerunt sicut lampades ignis.*

Saavedra Empresas Politicas. Empr. 76.

Es Maria Santissima multiplicado escudo: es muchos en muchos, en quantos se valen de su proteccion, en quantos la embrazan, y se escudan della. En si toda, y en toda hecha escudos raya el mismo Sol de Justicia, para rayar con rigor en los que se oponen, y resisten tanto a si, como a los suyos; siendo mejor espejo, como mejor Luna, de mejor Sol, de mejor Archimedes, cuyos rayos abra-

abrasan los infernales leños de los erguidos montes. Fieles, valeos de Maria, y no temais entrar en batalla, porque aveis de salir venciendo, y triunfando con dos saludes; y ambas muy lucidas: se os han de lucir mucho estas saludes, estas para que salió, como dize el Profeta, Maria Santissima con su Hijo Santissimo, y nuestro Salvador: *Egressus es in salutem populi tui, in salutem cum Christo tuo.* Gozando estas dos saludes, vna en el cuerpo, y otra en el alma; la del cuerpo es sanidad temporal, y la del alma salvacion eterna; aquella se goza con el pueblo: *In salutem populi*; y esta se goza con Christo: *In salutem cum Christo.* Inteligencia fundada en el discurso propuesto de que la vna salud es la de conservar en ella Maria Santissima a sus allegados, y la otra la de defendernos, y preservarnos de la enfermedad destruyendo a nuestros enemigos, de quienes pudieramos contraerla, y la muerte.

De cuyo apoyo, y confirmacion es luz la que nos dà la lumbre, que dize Simeon averle sido a èl tan saludable, como revelacion al gentil, y gloria a su pueblo de Israël. Esso es el *viderunt oculi mei salutare tuum, quod parasti ante faciem omnium populorum, lumen ad revelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israël.* Y todo este contexto Historial, y Evangelico (el de los Macabeos, y el de S. Lucas) parece que se hallò vnido en vnas palabras del Real Profeta al Psalmo 75. con que descrive, como si la viera (y si veria pues la profetizaba) la entrada, y mansion pacifica (si ardorosamente marcial) de Christo, y de su Madre en el Templo de Sion, que es el

Luc. 2. vers. 30. 31. 32.

mismo de Jerusalen, en cuya paz dexó este Señor a su siervo Simeon, como se lo dixo el: *Dimittis Domine servum tuũ in pace.* Y alli mismo viera destruido, y quebrantado el poder enemigo a la radiante iluminacion deste prodigioso escudo, en que se azicalaron los filos agudos, que les hizieron guerra admirablemente desde los montes eternos a estos montes caducos temporales. Son sus palabras; y què palabras son! *Et factus est in pace locus eius, & habitatio eius in Sion: ibi confregit potentias arcuum scutũ gladium, & bellum. Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis.* Palabras de Rey, que como tales no avian de faltar para remate de la Corona desta vltima prueba, que lo es de todo el Sermon.

Luc. 2. 29.

Psalm. 75. vers. 3. 4. & 5.

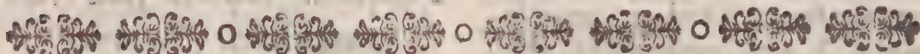
O! y todo ceda Señora en gloria de Dios, y tuya, y en aprovechamiento del proximo, como lo desseè, è insinuè al principio. Pero què provecho he sacado yo (no ya para mi) para mis oyentes, quando con tanta luz, con tanto fuego he predicado tibia, si no eladamente? Què fervor siquiera de devociõ he introducido en las almas? Mas como ha de encender quien no arde? Pero siendo tu, Señora, amabilissima quanto puedes serlo, sin que yo encienda la llama de tu devocion afectuosa, arderá eficaz, y activa en los corazones de todos. En los de este Ilustrissimo, docto, y calificado Cabildo Eclesiastico; en los del Nobilissimo, selecto, y prudente Secular; en los del restante, atento, y Catolico auditorio, para quienes en premio de su devocion te pido el eterno de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*



SER-

SERMON DE LA PVRIFICACION DE LA MADRE DE DIOS,

Predicado en la Iglesia de Señoras Religiosas de la Encarnacion, a la Fiesta annual, que celebra el gremio de las familiares, y sirvientes de dicho Convento, en Mexico a siete de Febrero, Dominica quinta post Epiphaniam, año de 1680.



SALVTACION.

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ. Lucæ 2.
Tunc apparuerunt, & cizania. Math. 13.



PAra este dia parece, que compuso David las palabras del Psalmo 146. que dizen assi: *Præcinite Domino in confessione, psallite Deo nostro in cythara; qui operit Cœlum nubibus, & parat terræ pluviam; qui producit in montibus fœnum, & herbam servituti hominum.* Cantadle antes (adelantaos, quiso dezir, a cantarle al Señor en la confession) cantadle a nuestro Dios en la tierra A nuestro Dios, al que viste, y emboza al Cielo de nubes, y le prepara a la tierra la lluvia: al que produce en los montes el heno, y la yerva para servidumbre de los hombres. Mas con quien habla el Psalmista? Con quien? Pues ya no se entiende? porque si he dicho, que estas palabras las compuso para oy; siendo las que oy celebran a Maria Santissima sus siervas las deste venerable Monasterio, con ellas hablarà en estas palabras, que mas que silabas contienen misterios. Dize, que le canten al Señor, y Dios nuestro en la confession, y que le canten despues en la cytara. *Præcinite Domino in confessione, psallite Deo nostro in cythara.* Què bien dicho! El perfecto celebrar fiestas a N. Señor, y a su Santissima Madre, està en que primero le alaben confessandole, y confessandose de sus culpas, aunque leves; y despues en que le aplaudan, y solemnizen con los instrumentos musicos: esso significa *præcino*, cantar antes. *Præcinite Domino in confessione, psallite Deo nostro in cythara.* Assi creo yo, que lo avràn hecho este dia las que se han dedicado a esta fiesta: aunque no sé si todas, muchas lo avràn hecho, esto de confessarse, y confessar a Dios. A Dios, el que encubre al Cielo de nubes: a Maria Virgen su Madre, Cielo animado, y Divino, como la llamò Andres Jerosolimitano: *Cœlum, in quo Dei gloria splendet.* A quien encubriò en su Purificacion, ò permitiò encubrir de nieblas de impurezas, de sombras de manchas, no verdaderas, sino aparentes; pues los que no tenian los ojos muy linces, vivos, y perspicaces con la Fè, presumian mancha antes en la que se purificaba despues. Pero sean nubes en su presuncion, que para la tierra han de ser lluvia en la realidad, dexando al Cielo claro, y sereno despues de aver estado opaco, y obscuro. Es de S. Agustin el pensamiento: *Qui cooperit Cœlum nubibus; expavisti quia non vides Cœlum; cum pluerit, fructificabis, & serenum videbis.*

Psal. 146. vers. 7. & 8

Lexic. Ecclesi. verb. Præcino.

D. Aug. in Ps. 146. ad ea verba

Mas què tierra serà esta, que ha de fructificar? Serà la humilde (como la tierra)

tierra) la obsequiosa, la servicial, la criada de Dios, con el mismo Cielo al principio del mundo, como dixo Moyses: *In principio creavit Deus Cœlum, & terram.* La que crecida en montes, y collados de virtudes, y abilidades (si, que tierras ay criadas con raras prerrogativas de meritos, y excelencias) se fecunda de heno vtil, y de yerva provechosa de ministerios precisos si serviles a los hóbres: (y por què no a las mugeres?) A estas tambien, incluidas en el mismo nombre de hombres, y mas las varoniles por su profession. *Qui producit in montibus fœnum, & herbam servituti hominum.* Y aqui Aurelio donde antes: *Ecce fructus pluviæ, qui exoriri, inquit, facit in montibus fœnum. Numquid non & in terra humili?*

Gen. 1. 1.

Aug. vbi supr.

Con que en este Misterio de la Purificacion de Maria Santissima, lo mismo que la oculta la descubre, lo mismo que la encubre la declara, las manchas fingidas, y las nubes leves; pues liquidadas estas, y deshechas al calor del Sol de la Divinidad, que hiere en ellas milagrosamente, se riega, y fertiliza esta tierra humilde, si exaltada, para brotar, y para producir la yerva fructuosa, que sirve a los hombres, y a las hembras; y en todos a dos, que valen por todos, a Christo Señor nuestro, y a su Madre Santissima, a quienes sirven oy con lo que sirven, y celebran con lo que fructifican las domesticas, y familiares de este Religiosissimo Monasterio: *Et herbam servituti hominum.*

Y en verdad, que no ha avido en esta tierra yerva de cizaña, como la huvo en la otra del hombre, en que sembró la buena semilla, como se refiere en la parabola del Evangelio de la concurrente Dominica, donde creciò a vn tiépo, y brotó la yerva buena, y la mala: *Cum autem crevisset herba, & fructum fecisset, tunc apparuerunt, & cizania.* Porque en aquella siembra huvo malsines, y en esta han sido todas bien intencionadas. Estoy en esto; con que no ha avido aqui otra cosecha, que la de frutos provechosos, sin mezcla de inutiles. Pero frutos aora, que empezamos? Y què dexamos para quando acabemos? Para que se coja el fruto, ha de preceder la flor. Demos primero la flor, para dar despues el fruto. Señora, las manchas, y las nubes, que se te opusieron en tu purissima Purificacion, se deshizieró a los rayos flamantes del Sol de Justicia; y si las nieblas de las confusiones, que se han apoderado oy de mi, no las resuelves con los resplandores de tu piedad, ni este Misterio quedarà de mi cortedad aplaudido con gloria, ni tu serás de mi devocion, como lo desseo, predicada con gracia. *Ave Maria, &c.*

Math. 13. vers. 26.

Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ.

Vbi supra.



TRes leyes (como tres deudas) pagadas, y no debidas, se advierten este dia en el Evangelio por Maria Santissima Señora nuestra. Notable advertencia! Pagar sin deber? prodigio. Deber sin pagar? costumbre: esta en nosotros, en Maria aquel. Tan prodigio, que cada ley cumplida, fue en esta Señora vna maravilla observada. Observada, digo, de los que la vieron, porque la admiraron, como fueron Joseph, Simeon, y Ana. Fue la primera ley la que se promulgò al capitulo doze de el Levitico (y digo primera en orden de Evangelio, no de tiempo) y era, que la muger, que huviesse parido hijo concebido por obra de varon, estuviesse oculta, y retirada en su casa treinta y tres dias despues de circuncidado el infante, y quarenta despues de averle parido; al fin de los quales saliesse de ella, y entrasse en el Templo, ó Tabernaculo, y se presentasse ante el Santuario, dandole gracias a Dios de averle dado bué alumbramiento, y sacadola felizmente del parto.

Pues aviendo concebido Maria Santissima al Verbo Divino, no por obra de varon, sino del Espiritu Santo, ya se vè, que estava essenta de esta obligació, y desobligada de este cumplimiento; pero satisfizo a esto, tanto para darnos mayores exemplos, como para mostrarse mas de admiracion: pues no se mostrara assi saliendo en publico, y entrando

do en el Templo, à no aver precedido el ocultarse, como hemos visto, quarenta dias en su retiro. *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moysi.* Mas como imaginan, que salió de su casa para el Templo? Como vn candelero elevado, que lleva sobre si a vna antorcha encendida, luciendose esta sobre aquel, y luciendo aquel con esta, en que se representa la primera ley: de calidad,

Luc. 2. 22.

§. I.

Que se manifestò oy Maria Santissima con su Hijo Santissimo en sus brazos, como vn candelero con vna luz, que en èl resplandece para que èl resplandezca.

QVè misteriosa pregunta aquella, que haze nuestro Salvador a sus Discipulos por S. Marcos, diziẽdo: Por ventura viene la candela para esconderla debaxo del celemin? (que es vna cierta medida) ó para esconderla en el lecho, y la cama? ò para ponerla sobre el candelero? No es verdad, que es para esto vltimo? *Numquid venit lucerna, vt sub modio ponatur, aut sub lecto? Nonnè vt sub candelabro ponatur?* Claro està Señor (le responderian los Sagrados Apostoles) que la vela viene para ponerla sobre el candelero, como vos dezis, y vemos nosotros. Esto responderian los Discipulos; pero yo responderia (como ignorante al fin) que la vela viene, ó se enciende (assi entiendo yo el viene) no precissamente para ponerse sobre el candelero, sino para alumbrar a los de la casa: (bien que se supone el ponerse sobre el; pero no se enciende para esso, sino para alumbrar, como he dicho:) y esto expressamente lo dize el mismo Señor por S. Matheo al capitulo quinto de su Evangelio. *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sunt.* Pues si es para esto en S. Matheo (esto es, para que alumbre a los de la casa: *Vt luceat omnibus, qui in domo sunt:*) como en S. Marcos es para que se ponga sobre el candelero, sin expressar, que es para alumbrar? *Nonnè, vt super candelabrum ponatur?*

Marc. 4. vers. 21.

Math. 5. vers. 16.

Pero ya parece, que el Señor me desata la duda, advirtiendome repare bien en la diferencia de las palabras con que està escrita esta su sentẽcia en vno, y en otro texto; porque en S. Matheo està *accendunt lucernam,* y en S. Marcos *venit lucerna.* Allá encienden la candela, y aqui la candela viene. *Accendunt lucernam. Venit lucerna.* Pues entre cãdela, que se enciende, y entre candela, que viene ay esta disparidad, que quando se enciende, es para alumbrar a los de la casa, y quando viene, es para ponerla sobre el candelero; esto es, para lucirse descolladamente en èl la candela sublime, y elevada, y para dexar assi al mismo candelero descolladamente elevado, y sublime: y entonces lo vno, y lo otro para resplandecer, y alumbrar a los de casa, y a los de fuera. *Accendunt lucernam; venit lucerna, vt ponatur super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sunt.*

Mas qué misterio encierra esto? El que celebramos oy, el de la Purificaciõ de Maria Santissima, y el del cumplimiento de la primera ley, que mandaba ocultar a la madre, y al hijo, y salir despues a manifestarse vno, y otro; pues aunque es verdad, que esta Antorcha de Christo N. Señor se encendiò animandose en el vientre purissimo de su Madre Santissima, y saliò a luz colocandose sobre su Divino regazo, como sobre riquissimo candelero para alumbrar a todos, no avia venido desde que naciò hasta aora al Templo. Y como aora viene despues de encendida, y saliendo a luz la que lo es del mundo, se dize, que es para ponerse, y colocarse sobre este Candelero de Maria Santissima, luciendose Christo en Maria, y resplandeciendose Maria con Christo para alumbrar finalmente, y esclarecer oy en el Templo a todos los que estavan, y se veìan en el, como Judios, y gentiles. Assi lo cantò gozoso el Santo anciano Simeon: *Lumen ad revelationem gentium, & gloriam plebis tuæ Israël.* Y aqui de admiracion S. Epifanio: *O lucem splendentem, & candelabrum Virgineum, quod ignem inseparabilem ad illuminandum intulit, & ad illustrandam terram resplẽduit!*

Luc. 2. vers. 31.

D. Epiph.

Con que para esto vino esta luz de Christo al Templo oy, para colocarse sobre el Candelero de su Madre Santissima, y mostrarse assi los dos tan elevadamente esclarecidos, como pudieron quedar los demàs maravillosamente iluminados. No vino esta Antorcha, ni se encendió esta luz para esconderse debaxo del celemin; porque no estuviesse alli medida, y luciesse limitada, sino para ponerse sobre el Candelero, en que estuvo inmensa, y luciò desmedida. Ni tampoco se encendió para esconderse entre el lecho, y la cama del pesebre; porque no abrasasse, y luciesse solo al heno fragil, y a la paja humilde; sino para erigirle sobre el Candelero del regazo, y brazos de su Madre Santissima, en que explayando, y estendiendo sus rayos dexasse consumido sobre ilustrado en fuego de amor Soberano, y Divino a todo el mundo, y a sus plantas excelsas, como racionales, chicos, y grandes, pobres, y ricos, nobles, y plebeyos. *Numquid venit lucerna, vt sub modio ponatur, aut sub lecto? Nonnè vt super candelabrũ ponatur? Vt luceat omnibus, qui in domo sunt?* Pues esta es la primera ley cumplida, y deuda (que no lo es) pagada, por Maria Santissima Señora nuestra retirada en el establo, y manifiesta en el Templo. *Postquam impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moysi.*

La segunda ley es la de los primogenitos, que estableciò Dios al treze del Exodo, en que mandaba, que se los ofreciessen, y presentassen en demonstraciõ de gratitud por averselos dado con la vida, que les quitò por su amor a los primogenitos de Egipto. Hizolo assi Maria Santissima, como dize el Evangelio. *Tullerunt Iesum in Ierusalem, vt sisterent eum Domino, sicut scriptum est in lege Domini.* (Luc.2.22.) Y como pensais, que se huvo Maria Santissima en esta presentacion de su Hijo a Dios? Como se ha la vara con la flor, que nace esta de ella para sobre ella evaporarse al ayre en fragrancias, que transcienden, y que a todos se difunden. Pero es de notar:

§. IJ.

Que debió este dia Christo Señor nuestro el difundir como flor la fragrancia de su virtud a su Madre Santissima, que como vara manifestó la alteza de su humildad.

NO estrañen las palabras, *que debiò Christo N. Señor a su Madre Sãtissima*; porque se han de entender como se debe proporcionada, y debidamente, como las entendiò S. Metodio quando dixo ponderativo hablando con Maria como Madre de Dios: *Euge Maria, quæ debitorem habes illum qui omnibus mutuatur. Deo enim vniversi debemus, tibi autem ille etiam debet.* (D. Methodius.) Mas si vn lugar comun fuesse oy singular! *Egredietur virga de radice Iesé, & flos de radice eius ascendet.* (Isai.11.v.1) Saldrá la vara (dize Isaias) de la raiz de Jesé, y subirà la flor de su raiz. Esta es profecia clara de la Santissima Virgen, y de su Hijo Santissimo (dize el Maximo Doctor:) *Virgam de radice Iesé Sanctam Mariam Virginẽ intelligamus, & florem Dominum Salvatorem, qui dicit in Cantico Canticorum: Ego flos campi.* (D. Hyeron. in Isai. lib. 4.) (Cant.2.1.) Pues este salir la vara de la raiz de Jesé, y este subir de su raiz la flor, lo corriente es, que fue nacer Maria Santissima de la estirpe de David, que tuvo por padre a Jesé; para dar a entender, que avia su Hijo Christo Señor nuestro de proceder tambien de la misma estirpe, como de la tribu de Judà en cumplimiento de las profecias. Esta es la letra; pero el misterio juzgo, si no me engaño, que es tan del dia, como parecerá por su inteligencia; pues no ha de ser esta imaginando, que subiò la flor de la raiz de Jesé, sino de la raiz de la vara. De suerte, que subió Christo como Flor en la Vara de Maria a difundir en el Templo, y estender en èl la fragrancia de su virtud, en la misma de aver su Madre Santissima humillадose hasta abatirse en la tierra de su retiro, pareciendo en publico a manifestar esta humildad grande suya, y este ensalçamiento suave de su Hijo.

A mi parecer me explica Origenes con grandes palabras. *Dicitur autem* (dize èl) *Christum exire de virga, & vt flos ascendere; quia Virginis ex alta radice ortum altum ducebat.* (Origen.) Dizese, que Christo sale de la vara, y sube como flor; por que de la alta raiz de la Virgen avia de

sacar

ſacar alto oriente Chriſto. Alta raiz? luego ay alta humildad? Si,la de la Virgen Santiſſima, que quanto profundò, tanto ſe exalta: *Ortum altum ex alta radice.* Mas què alto oriente de flor oſtētò Chriſto oy en eſta vara! eſparciendoſe, y dilatandoſe proporcionalmente igual à todos, como hallaba en ellos la diſpoſicion! Fue luz,alumbrò:es flor,ya traſciende; y como flor de luz igualmēte ſe eſparció,dize Quinto Septimio en metafora deſta material: *Qui florem huius lucis æqualiter ſpargit.*

Tertul.

Quieren ver,y ſaber quanto ſe eſparciò? pues oigan a Iſaias lo que añade al dezir, que eſta flor ſubirà de la raiz de la vara,quando ſalga eſta vara de la raiz de Jeſé. *Egredietur virga de radice Ieſé, & flos de radice eius aſcendet. Et requieſcet ſuper eum Spiritus Domini, Spiritus Sapientiæ,& intellectus, Spiritus Conſilij, & fortitudinis,Spiritus Scientiæ,& pietatis. Et replebit eum Spiritus timoris Domini.* Saldrà la Vara de la raiz de Jeſé,y de ſu raiz ſubirà la Flor, y deſcanſarà ſobre ella el Eſpiritu del Señor,el Eſpiritu de la Sabiduria, y del Entendimiēto, del Conſejo, y de la Fortaleza,de la Ciencia, y de la Piedad, y vltimamente del temor de Dios. De futuro habla en todo,como Profeta al fin,que atiende a lo venidero. *Egredietur. Aſcendet. Requieſcet.* Pero ya todo es preſente,y aun es paſſado ya todo; porque quando entrò en el Templo Maria Santiſſima cō ſu Santiſſimo Hijo, ſe manifeſtaron en eſte Señor los ſiete Dones del Eſpiritu Santo, y ſe comunicaron como pudieron a los fieles, que entonces avia en el Templo,como Joſeph,Simeon, y Ana, y ſe comunican aora a los que ay en la Igleſia, como ſon los juſtos, y los virtuoſos, reconociendoſe en ellos los efectos deſtos Dones, que de Chriſto en quien deſcanſan, paſſan a los fieles en quienes ſe admiran; porque vereis,que al ſoplar eſta Flor delicada tierna Infante del Verbo Divino recien nacido, ſobre la Vara del ſeno materno: al ſoplar, digo,en aqueſta Flor (no el Cierço rigido,deſtemplado,y aſpero del maligno eſpiritu) el ayre puro,la Aura ſuave,y el Favonio templado del Eſpiritu Santo, vereis, que ſe difunde, y eſplaya ſu olor por los juſtos circunſtantes,y recrea de

Iſai.11. v. 2.& 3.

ſuerte todos ſus ſentidos vivificandolos, y fortaleciendolos, que ſi hiere eficaz en ſus ſenſaſiones intimas, y eſpirituales el Don de la Sabiduria, ſe hallan de repente iluſtrados de ſuperiores noticias. Si pulſa el Don del Entendimiēto,conocen, y alcançan lo que no imaginaban, cauſandoles eſtraña novedad. Si ſacude el Don de Conſejo,ſe reviſtē circunſpectos de alta comprehenſion,y proponen ſu dictamen con ſoberano razonamiento. Si bate el Don de la Fortaleza,ſe hazen inexpugnables para no blandear en lo que vna vez emprēdieron en el ſervicio de Dios,y para reſiſtir, y rebatir las puntas,que les tirarē para deſtruir ſus intentos. Si ſugiere el Don de la Ciencia, ſaben con admiracion las materias inferiores, y las facultades comunes. Si les toca el Don de la Piedad, ſe compadecen de las miſerias de los neceſsitados con notable ternura, y las ſocorren ſolicitos con extraordinaria caridad. Si les embiſte el Don del Temor de Dios, ſe eſtremecen, y tiemblan confuſos de ſus profundos juizios, y ſe encogen humillados a ſus altiſsimas determinaciones.

Veis eſtos efectos admirables participados a la difuſion de la fragrancia de eſta Flor Divina, que eſparciò blando el viento del Eſpiritu Santo? pues todos dimanaron de la raiz de eſta Vara alta,ſi humilde,de Maria Santiſsima; de tal manera, que a no aver echado eſta Señora eſtos quarenta dias altas,ſi hondas raizes en la tierra de ſu humildad, y en el cumplimiento de la ley (que fue cumplimiento,y no obligacion) no huviera eſta Flor ſubido tanto,ni tranſcēdido tan liberal: *Quia Virginis ex alta radice ortum altum ducebat.* Pues veis aqui como le debió Chriſto Señor nueſtro como Flor la difuſion de la ſuavidad de tanta virtud a ſu glorioſa Madre, quando eſta como Vara manifeſtò la alteza de ſu humildad,por aver cumplido tan exactamente la ley, que no le obligaba de preſentar al Hijo primogenito a Dios,como que ſe lo preſentaba gracioſamente, y ſe lo ofrecia ſin apremio. Y como quiera que los ſacrificios,y oblaciones ſiempre ſe hazen en los Templos, è Igleſias con oloroſos humos, y perfumes, ya de incienſos, y

ya de otros aromas; no pudo mejor la Virgen Maria hazer esta oferta, que cō esta Flor suave, fragrante, tierna, que evaporaba, consumia, y gastaba al calor ardiente de su misma luz, libandola, y dirigiendola hasta el acatamiento Divino; pudiendo dezir oy con propriedad (viendola ofrecer, y exalar a Dios esta Flor tan hermosa como ella) que se gasta Maria linda Flor. Bien puedo dezirlo, aunque me noten, que es equivoco pueril; porque diziendose de vn Niño Dios està bien dicho, y puede passar, y mas con el fundamento del Evangelio, que lo insinua quando haze mencion de la segunda ley en aquellas palabras: *Tullerunt Iesum in Ierusalem, vt sisterent eum Domino, sicut scriptum est in lege Domini.*

La tercera ley es la del rescate del mismo primogenito, comutado el sacrificio, que avia de hazerse del, muerto, y abrasado, como holocausto, y victima, con vn Cordero, ò con vn par de Tortolas. Assi se lee en el Levitico, y assi lo executò la Señora del mundo, como se historia en el Evangelio. *Et vt darent hostiam secundum quod dictum est in lege Domini: par turturum.* Luc. 2. v. 24. Mas de què manera discurren, que cumpliò esta ley la Señora? De la manera, que le sucede a vn arbol fecundo con su fruta; que ya producida dèl, vereis que la expone a otros, para que gozen della, y la coman. Assi lo hizo la Virgen: produxo como arbol a Christo su fruto, y traxolo oy al Templo exponiendolo al gusto, y voluntad de todos los que se quisiessen de el aprovechar. Para esto se lo bolviò (como que lo colgaba de sus ramas, y eranlo estas sus brazos, el Padre Eterno a quien lo presentaba) para franquearlo a los hombres; y fue assi, que quedarō estos con este fruto racional, y Divino (como que lo comiessen desseosos) satisfechos, alegres, recreados, tanto:

§. III.

Que quedò el mundo reproducido como de nuevo al gozar de Christo Señor nuestro tierno, y sazonado fruto, al qual este dia franqueò en el Templo Maria Santissima fertil elevado arbol.

Admirable profecia la de Joël al capitulo segundo de las suyas! *Noli timere terra, exulta, & latare... quia germinaverunt speciosa deserti.* Ioël. 2. v. 21. & 22. Tierra no quieras temer, alegrate, y regozijate. Menester es a algunos dezirselo assi, que temen porque quieren, no porque los espantan. Deben de ser estos los muy escrupulosos, y muy voluntarios, que no se sujetan a la voluntad agena, que quiere, que no teman, sino a la suya propria, que quiere temer. Pues tierra fragil, no temas assi, porque ya han brotado de nuevo, y reverdecido las bellezas del desierto, las especiosidades del campo. Gran consuelo es este para los tristes, que se hallan secos, y sin jugo, sin gota de rozio, ni rastro de riego, como tierra fragosa, yerma, y eriaza. Pero preguntar puede esta tierra para su debido agradecimiēto: Y quiē es el que ha reducido a verdor este desierto? a fertilidad este campo? y por què ha sido esto assi? *Quia germinaverunt speciosa deserti?* Esso tambien lo dize el Profeta respondiendo a Vers. 22. la pregunta. *Quia lignum attullit fructum suum.* Porque el arbol traxo a su fruto. Què arbol? Maria Santissima, a quien llamò S. Bernardo Planta Celestial: *Planta cœlestis.* D. Bernar. Y el fruto quien es? El de su vientre, Christo nuestro Redentor, dize el mismo S. Bernardo, tan sublime como la Planta, aunque de tierra de Adan; porque se elevó por su gracia hasta el Criador de la tierra, a quien presentò oy este fruto en el Templo a donde lo traxo. *Hodie sistitur in Templo Virginis manibus Creatori terra fructus terra sublimis.* D. Bernar. Ser. de Purific. Y el *Tullerunt Iesum in Ierusalem*, haze consonancia admirable con el *Lignum attullit fructum suum.*

Valgame Dios! que porque este Arbol traxo, ò traduxo este Fruto al Templo, han reverdecido, y brotado de nuevo las bellezas del desierto? las fertilidades del campo? *Germinaverunt speciosa deserti, quia lignum attullit fructum suum?* Si. Como assi? Assi como quādo vn frutal plantado en vn huerto, ó en vn jardin (que estava antes sin este arbol hecho vna maleza de abroxos, vna bronquedad de espinas, y vna aridez de fra-

fragosidad) dà oportunamente su fruto, y llega este a sazonarse de maduro tanto, que ò cogido a mano, ò caìdo en el suelo, bien dispuesto este, que como sembrada en èl su semilla; esta con la humedad del rozio del Cielo ahija en la tierra, prende en ella, arrayga, estiendese por todo el jardin, y a su tiempo brota afuera el bastaguillo tierno, que và poco a poco endureciendose, y engrossandose, cobrando cuerpo, y haziendose tronco, de donde salen, y se estienden las ramas, que se visten de hojas, se hermosean de flores, y se colman de frutos tantos, que dexan al vergel, y al huerto fertil, bello, agradable de manera, que es todo vna maravilla de especiosidades, y delicias. Pues assi sucediò con Maria Santissima, que plantada este dia como Arbol fecundo en el Jardin del Templo de Jerusalen (antes seco, desierto, y eriazo sin el; claro es, que sin Christo, y sin su Madre todo es esterilidad) y dando en èl el Fruto de su vientre purissimo, fue cogido en sazon, como muy tierno, del Santo viejo Simeō, si ya no cayò en sus brazos, como en tierra seca, consumida, y exhausta, para dexarlo, como lo dexò, remozado, y rejuvenecido de suerte, que a el, y a los otros justos los regozijò, y llenò de jubilo de santidad, y virtud. Todo porque el Arbol de la Virgen Maria traxo al Templo al Fruto de su Hijo Dios. *Germinaverunt speciosa deserti; quia lignum attullit fructum suum.* Y todo previsto del Profeta Joël, que dixo consolando a Simeon, y a toda la tierra racional: *Noli timère terra, exulta, & lætare; quia germinaverunt speciosa deserti; quia lignum attullit fructum suum.* No quieras temer, tierra, alegrate, y gozate, por que brotaron de nuevo los verdores de el desierto, y esto por aver traìdo el Arbol a su Fruto, Maria a su Hijo, como al mundo, al Templo. Veis aqui cumplida la tercera ley del rescate del Hijo primogenito, para franquearlo al mundo necessitado. *Et vt darent hostiam secundum quod dictum est in lege. Domini.*

Y què frondoso veo este dia este Jardin Religioso, Huerto de delicias Sagradas, como desierto: (mas no despoblado) de contemplacion Divina, en donde del Fruto bendito deste Arbol Soberano de la Santissima Virgē, cogen el suyo (sin fruto digo) las demàs plantas deste Jardin, que son pies, (si no manos, ò vno, y otro) de todo el. Piès de arboles llamamos a las plantas, y a las que lo estàn a las de sus Señoras, rendidas, fieles, obsequiosas, leales: descollando entre todas, como arboles mayores, las dos Mayordomas, que tuvierō suerte de coger a sū cargo este año esta celebre, antigua, ilustre, y nōbrada solemnidad, en quienes los destellos de la luz de Christo sobre el Candelero de su Madre Virgen, han reververado cō luz excessiva; las fragrancias de su Flor desde la raiz de su Vara, han trascendido con suavidad vehemente; y los frutos de su Fruto en las ramas de su Arbol, han aumentadose con plenitud gloriosa. No descaeciendo en estos aplausos debidos a su Señora principalissima la Virgen Maria en su purissima Purificacion, sino antes adelantandolos, como se ha visto este año. Mostrandose este Arbol de Maria Santissima mas fecundo al cultivo de su devocion afectuosa, que haze producir de nuevo el fruto de este Sermon, que no avia antes, en que se publiquen sus elogios. Si ya no han sido sus dos Mayordomas las dos Tortolas ofrecidas a Dios en nombre, y por rescate del Verbo humanado, por dos tambien, que son Maria, y Joseph, como Maria, y Joseph, que estos son los nombres de las dos Mayordomas. Yo me holgara harto, que esta mi Oracion no quedasse solamente en representacion, sino en realidad, como la que se representò a Moyses en el veinte y cinco de el Exodo, de aquel candelero del Templo con siete Antorchas, siete Azuzenas, y siete Granadas, ò Nuezes, ò Almendras, en que se advierten las luzes, las flores, y los frutos, que hemos discurrido en este Sermon; y que las luzes lo sean de claridad, las flores de gracia, y los frutos de gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.* *Exod. 25. vers. 31.*



ORA-

ORACION EVANGELICA DE N. S[RA.] AL PIE DE LA CRVZ, EN FIESTA, QVE SE CELEBRA ANVAL CON TITVLO DE

S. MARIA DE LA CRVZ,

APARECIDA ESTA S[RA.] EN LA VILLA de Cubas, en Castilla, a vna Pastorcica:

Predicado en el Convento de señoras Religiosas de Santa Ines de la Puebla de los Angeles, en 9. de Março, Domingo tercero de Quaresma, año de 1681.



SALVTACION.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius. Ioannis 19. cap.

Erat Iesus eijciens dæmonium, & illud erat mutum. Lucæ 11.



OY, que en este Religiosissimo Erario de virtud, y observãtissimo exemplar de perfeccion se celebra solemne afectuosa fiesta: a quien? Pues ya no se sabe? A la Madre de Dios; no sino a la Madre de los hombres. Pues no lo es, como de estos, de aquel juntamẽte esta Señora? Si; pero atendemosla oy por el viso, que haze házia nosotros su maternidad sagrada, y somos tales los hombres, que si no nos hallaramos favorecidos, no me parece, que nos reconocieramos para celebrarla obligados. Quien retorna, que no recibe? Quien agradece a quien no beneficia? Oy pues, que solemnizamos a la Madre de los hombres (que lo es tambien de Dios, y porque lo es de Dios, lo es bienhechora de los hombres) la admiramos (yo al menos) emula soberana del Verbo Divino, lançando a vn demonio mudo, como se admiró la muchedumbre luego, que oyò hablar (lançado el demonio) al que estava endemoniado. *Et cum eiecisset dæmonium, loquutus est mutus, & admiratæ sunt turbæ.* Los embidiosos, y desafectos, que tenia Christo Señor nuestro (que ni Dios se libró de ellos) dixeron, que en virtud de Belzebù (y no seria sino en vicio) expelia a los demonios, como expelió a este. En aviendo oposicion, aun la mayor virtud es el mayor vicio: los milagros son hechizerias. Pero no dixo esso vna muger, que se hallaba en el concurso (sentida del dicho de los Fariseos) sino que mediante el vientre, que avia hospedado a Jesu Christo, avia su Magestad expelido a aquel demonio. Y esto es cierto; pues redundó en elogio de la Madre el milagro, que obró el Hijo. *Extollens vocem quædam mulier de turba, dixit illi: Beatus venter, qui te portavit.* Mas què hallò esta muger en su vientre purissimo, para darle a èl las gracias, y el reconocimiento del milagro? Què? el que avia sido Cruz donde estuvo su Hijo nueve meses haziendo relacion a su Madre Santissima, que avia de hazer nueve aparicio- Luc. 11. 27.

nes,

nes, como veremos. *O ventrem! O Crucem!* exclamó admirado S. Juan Damasceno, como los que oy se admiraron: *Et admiratæ sunt turbæ.* Y como su Mageſtad por la Cruz redimiò al hombre, por ella le libra del demonio; y por ella noſotros le pedimos tambien, que nos libre de nueſtros enemigos. Aſsi no lo dezimos, quando nos perſignamos? *Per signum Crucis de inimicis noſtris libera nos Deus noſter.*

El R.P.F. Pedro Navarro en el libro de la vida de la V. Juana de la Cruz lib.3.cap.3

Pues vean aora la emulacion ſagrada, que tuvo la Madre con el Hijo. Vivia vna muger cerca de Yllescas en el Reyno de Caſtilla (ò moria, porque eſtava muy enferma, tullida, y baldada, y ſobre todo muda: harto trabajo tenia la pobre, pues no podia declarar ſus miſerias) llevaronla al iluſtre Monaſterio de Santa Maria de la Cruz (acabara ya de nombrarla) donde eſtà eſta Santa inſignia de la Cruz, y ſeñal de nueſtra ſalud en la milagroſiſsima Reliquia ſuya; y ſubiendola al Coro alto donde eſtà colocada en vna devotiſsima, y Divina Imagen, ſe la puſieron ſobre la cabeza, y aplicaron a los labios. Diòla entonces vn deſmayo, que le durò vn quarto de hora, de donde bolvió, ſuelta ya la lengua, y expedita, prorrumpiendo con admiracion en las primeras palabras, que fueron: O Madre de Dios! (como ſi exclamaſſe: *O ventrem! O Crucem!*) que por medio de la Cruz me has buelto el habla para bendecirte, como tu Hijo al endemoniado para alabarte. Eſte milagro ſe refiere en ſu hiſtoria con mas latitud: helo ceñido aora por no ſer canſado, y dize ſu Hiſtoriador cõ expreſſas palabras, que es muy admirable, como lo fue el de Chriſto eſte dia: *Et admiratæ ſunt turbæ:* para que en todo ſe correſpondan los milagros de Hijo, y Madre, dando los dos habla a vn mudo mediante la Cruz Santiſſima, con cuyo titulo ſe renombra eſta Señora Madre de Dios, y nueſtra, pues lo es por la Cruz en que ſu Hijo Dios nos redimió. Eſta Cruz le fue a Maria Santiſſima al pie de ella en el Calvario de extraordinaria, y ſin igual pena; pero en eſte Altar Mageſtuoſo le es a eſta miſma Señora la Cruz de ſingulariſſima, y exceſſiva gloria. O! y en eſte Sermon de ſus elogios ceda vna, y otra en indiſpenſable, y preciſſa gracia. *Ave Maria, &c.*

Stabat iuxta Crucem Ieſu Mater eius. Vbi ſup.



Res vezes nombra el Sagrado Hiſtoriador Madre a Maria Santiſſima en el Evangelio propueſto, para que cõ todas tres ſe manifieſte el lleno deſte nombre cariñoſo en la perfeccion de la obra mas grande, que fue la Redencion del genero humano. Es advertencia eſta miſterioſa de vn Evangelico Expoſitor tan aplaudido, como moderno. *Tripliciter Evangeliſta eam Matrem dicit, & vocat. Primo: Stabat iuxta Crucem Ieſu Mater eius. Secũdò: Cum vidiſſet Ieſus Matrem. Tertiò: Dixit Matri ſuæ. Ibi Matris munere perfectiſsimè adimplebat.* Y ſiendo al pie de la Cruz nombrada Madre vna, y otra, y tercera vez, parece que el Sagrado Croniſta atendiò mas a llamarla Madre por el viſo, que hazia a los hombres, que por el que miraba a Jeſu Chriſto: pues fue el Santo madero de la Cruz el inſtrumento de nueſtra Redencion, a que aſsiſtió indiſtintamente la Santiſſima Virgen. Ya en la Salutacion apuntè eſto; aſsi yo acierte aora en el Sermõ a explayarlo con vtilidad corriendo las lineas deſte punto.

Sylveira in Evãg. tom. 5. lib. 8. cap. 17. quæſt. 4 num. 17.

Es nombrada pues lo primero Maria Santiſſima Madre de los homb. es al pie de la Cruz. *Primò: Stabat iuxta Crucem Ieſu Mater eius;* porque como eſcrive S. Ildefonſo, eſperaba piadoſa cerca de ella, no ya la muerte del Hijo, ſino la ſalud del mundo. *Pijs oculis ſpectabat non Filij mortem, ſed mundi ſalutem.* Y eſperaba eſta ſalud ſabiendo muy bien, y conociendo:

S. Ildef. Serm. 5. de Aſſump.

§. I.

Que no quiere el Hijo de Dios darles por la Cruz, en que murió la ſalvacion a los hombres, ſin la compañia de ſu Madre, que lo es juntamente de ellos.

Sin-

Singular texto comun, y lucidaméte hermoso nos dà el quarto de Malachias. *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius.* Saldrà para vosotros, que temeis mi nombre, el Sol de Justicia, y la sanidad en sus alas. Habla el Eterno Padre con los hombres, que viven temerosos aun de oirlo nombrar, y dize, que en ellos rayarà la luz de su Hijo humanado, para curacion de sus males, para salud de sus almas; contra los que no le temen se tiraràn sus luzes como rayos, que los hieran, como incendios, que los abrasen. Bien estoy con la letra; pero la metafora me haze notable armonia. Sol con alas? yo no lo he visto. Yo si (dize vn grave Expositor) Christo en la Cruz estendidos los brazos, que estos son alas de aquel Sol de Justicia, que boló con summa ligereza a la Redencion de los hombres; de cuyas manos francas, como rotas, corre la sangre de todo su cuerpo sana para salud de los enfermos, preciosa para salvacion de las almas. *Per pennas intelligo Christi manus in Cruce extensas salutiferam sanguinem emmanantes.*

Malach. 4. 2.

Sylveir. to. 5. lib. 8. cap 13. quæst. 7. num. 6.

Bien; pero con todo no acabo de satisfacerme de esta metafora propuesta del Sol: porque para bolar vengo en que sea precissa la Cruz, estendidos los brazos como alas; pero que esto sea como Sol, y como Sol que sale, y no que se pone, ya que representa a Christo quando muere, no lo acabo de entender. Dixera, que saldria, ò que se pondria Christo Señor nuestro como ave, que bolaria como ella, pues de suyo las plumas al ave miraban, y esta semejança del ave pedian; pero que bolaria como Sol, que saldria como el, esto es embolver vn simil con otro, y al parecer confundir el misterio. Mucho mas claro es dezir, que el Sol luze, y la ave buela, que no, que buela el Sol, y la ave luze. Ea, que no lo entendeis (dize S. Gregorio Thaumaturgo:) pues no veis, que junto a la Cruz està Maria Santissima como Madre de Christo, y de los hombres, Oriente inseparable, y Aurora indivisible del Sol de Justicia? *Solis iustitiæ oriens est Virgo Maria.* Pues assi como no ay luz sin Oriente, ni Sol sin Aurora, no podia mejor declararse esta Redencion, y salud de los hombres en la Cruz, que debaxo de la metafora del Sol con alas, y Oriente del Sol: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius*: para que el Oriente señale a Maria, y las alas a la Cruz. Y para que se conozca, que la salvacion, y salud de los hombres se debe como a causa principal a Christo N. Señor; como a instrumental a la Cruz Santissima, en que murió fino amante; y a la Santissima Virgen assistente al pie de la Cruz, como a Autora desta salud, que assi la reconoce S. Geronimo, llamandola Autora de la de los hombres: *Salutis hominum Auctricem*; porque alli tuvo principio la salud vniversal, dixo N. Señora a Santa Brigida: *Nam tunc in capit principium salutis omnium.* Con que fue muy ajustado, y por esso muy de justicia el asemejar a Christo al Sol con alas; porque ni el Sol sale sin la Aurora, ni las alas se estiendē sino en Cruz: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius.*

D. Gregor. Thaumat. Ser. de Annunt.

D. Hieron. Serm. de Assumpt.

S. Brig. lib. 6. cap. 55. Revelat.

Dezidme, no os aveis puesto a bruxulear algun dia muy de mañana las luzes del Sol, y de la Aurora, y que aunque al parecer es entre dos luzes, es a la verdad con certeza de que no ay alli mas luz, que la que difunde el Sol? (claro es, que dél dimana todo resplandor, y claridad.) Pues mirad, quando assi os pusieredes, hazeos esta replica a vosotros mismos, y preguntaos, como en soliloquio: Para què es la Aurora si luze el Sol solo? Para assistirle, os respondereis, como Madre suya, que lo saca a luz, porque sin ella no puede lucir, ni salir el Sol por el Oriente; como ni puede aver Hijo sin Madre, de quien necessario ha de nacer. De suerte, que es indispensable la inseparabilidad de Madre, ê Hijo, de Aurora, y de Sol, quando nace este de aquella, y aquella dà al mundo a este. Pues notad tambien el rozio, que esparce el Alva quando sale el Sol, que llaman los Poëtas, vnos perlas, otros aljofar; aquellos risa, estos llanto: todos metaforicos, y con propriedad en la ocasion, que lo han menester. Nosotros llamèmos llanto a este, que vierte el Aurora de Maria Santissima al pie de la Cruz, puestos sus ojos llorosos, y

triſtes en ſu Hijo Santiſsimo Sol de miſericordia, como de juſticia, quando ſe puſo en ella eſtendidas las alas de ſus brazos abiertos, derramando la ſangre de ſus manos Divinas tan francamente largo, como manirroto. Y eſto allà en el Calvario para ſalud del hombre, que tanto le coſtó a Dios: (aunque ſi eſta Aurora es tambien Aguila la mas realmente perſpicaz, y la mas caudalmente generoſa: como al fixar la viſta de hito en hito en el Sol, le ſaca eſte lagrimas, y palpita aquella? O prodigio! ó maravilla!) Pero acá en nueſtra Eſpaña llamèmosla riſa a eſte rozio por el alborozo, que cauſó con la ſalud dada a vn enfermo mediante eſta Aurora de Maria Santiſsima, y la Cruz hecha de ſu propria mano; a ſemejança de la ſalud, que dimanò de la mano de Chriſto eſtendida en la Cruz (y por que no cerrada abiertamente al dolor del clavo, que la atraveſó, y encogiò ſus nervios ſacroſantos) para que en todo ſea ſemejante a lo ſucedido en vna de las nueve apariciones hechas a la niña paſtorcica Ines. Sabido es el caſo, como repetido; apuntolo, no lo explayo. No creìan a eſte Angel, que dezia a los de Cubas de parte de eſta Señora, que le edificaſſen vna Igleſia: y para que la creyeſſen, la aſiò la Virgen Santiſsima la mano derecha a la paſtorcica, y ſe la apretò con el pulgar de tal ſuerte, que los dedos quedaron pegados con la palma, y el pulgar puesto ſobre el indice en forma de Cruz. Cauſóle eſto a la niña grã dolor; pero dixole la Virgen: Con eſto te creeràn; como ſi le dixeſſe: *Por eſta Cruz*: y eſte dolor paſſaràs tu por ellos. Creyeronla, y trataron de labrarle la Igleſia: y no ſe hizo la Cruz para ſeñal ſolo de credito, ſino tambien para prueba, è inſtrumento de ſalud, pues ſe la diò a vn doliente, que laſtaba de vn corrimiento en el roſtro con exceſſivo dolor en las muelas. Aplicò el roſtro a la Cruz de la mano de la niña, que avia hecho con la ſuya la Virgen, y huyò el mal, quedando el doliente con perfecta, y entera ſanidad: con que por mano de Maria Santiſsima, y por la Cruz hecha de ſu mano, ſe le comunicò la ſalud al enfermo. Eſto es no querer Dios dar por ſu Cruz ſalud a los hombres (aunque lo es ella del alma, y del cuerpo, como dize S. Damaſceno: *Crux Chriſti ſalus animæ, & corporis*;) ſino mediante la Virgen Maria, a quien llama S. Bernardo: *Totius humani generis mediatricem*: Medianera de la ſalud de todo el genero humano. Pues para eſto dixo S. Ildefonſo, que eſtava Maria cercana a la Cruz vertiendo entonces lagrimas de ſus piadoſos ojos (como aora riſa de ellos miſmos) para eſperar no la muerte del Hijo, ſino la ſalud del mundo. *Pijs oculis ſpectabat non Filij mortem, ſed mundi ſalutem.* Y por eſto dixo ſu Comentador, que la llamò Madre cerca de la Cruz el Evangeliſta la primera vez; porque lo era de noſotros, como medianera de nueſtra ſalud. *Primò eam Matrem dicit, & vocat: Stabat iuxta Crucem Ieſu Mater eius.*

Navarro vbi ſuprà lib. 1. cap. 1

Damaſcen. lib. 4. de Fide, cap. 12.

Ioan. 19.

Lo ſegundo la llama Madre el Evãgeliſta quando la viò Chriſto cerca de ſu Cruz. *Secundò, cum vidiſſet Ieſus Matrem*; porque eſtava alli como la mejor cooperando al perdon del pecado del hombre con Chriſto Señor nueſtro, è Hijo ſuyo, dize Arnoldo Carnotenſe. *Cooperabatur tamen plurimum ſecundum modum ſuum ad propitiandum Deum illa Matris affectus.* Pecò el hombre, muriò el alma; perdonòlo Dios, reſucitò. Pues a eſta vida, como a eſte perdon, concurriò Maria Santiſsima aun mejor Madre, que las naturales, que eſtas les dán a ſus hijos vna vida, que es muerte; pero Maria vna vida, que es reſurreccion vnida eſta a la Cruz. Y no podia ſer menos, para que ſe conozca:

Arnold. Carn de 7 verbis Dñi

§. II.

Que Maria Santiſsima con la Cruz de Chriſto, y Chriſto Señor nueſtro en la Cruz con Maria, ſon los medios preciſos de la vida humana, y reſurreccion eterna.

REfiere el Sagrado Croniſta del libro tercero de los Reyes al capitulo diez y ſiete, que ſe le muriò a vna pobre viuda vn hijo pequeño, que tenia con el ſentimiento, que ſe dexa entender; pero que el Profeta Elias compadecido tanto de el, como de ella, le quitó del ſeno al hijo, y lo

entrò al quarto, ò recamara en que el Profeta estava hospedado, y poniendolo sobre su lecho se estendió todo, y midiò con el por tres vezes, pidiendole a Dios con instancia, y fervor la vida de aquel infante. *Tullit què eum de sinu eius, & portavit in cœnaculum, vbi ipse manebat, & posuit super lectulum suum...* *& expandit se, atque mensus est super puerum tribus vicibus, & clamavit ad Dominum.* Mas con què perseverancia! con què afecto! con què ternura suplicaba a Dios por su vida! Oyòle su Magestad, y resucitò la criatura. *Et exaudivit Dominus vocem Eliæ, & reversa est anima pueri intra eum, & revixit.*

3. Reg. 17. vers. 19.

Vers. 21.

Vers. 22.

Gran milagro! y el primero en esta materia, que se hizo en el mundo, todo con notables circunstancias, que no pueden dexar de ser misteriosas. Aquel quitar el Profeta al difunto del seno, y regazo de su madre; aquel ponerlo en su lecho; aquel estenderse, y medirse cō èl vna, y otra, y tercera vez; aquel orar instante por su vida; y aquel resucitarlo el Señor, qué serà todo esto? Sabeis què? figura de lo que hizo Christo con el hombre muerto por el pecado en el Paraiso; porque lo primero fue sacarlo de el, y quitarlo del seno, y brazos del arbol, en que avia muerto, y pecado, como que huviesse sido su natural madre. Esso significa aquel quitar al difunto de los brazos, y seno de su madre el Profeta. El ponerlo este en su lecho, fue aplicarlo Christo a la Cruz, que se fixò en el Calvario. El estenderse el Santo, y medirse cō èl tres vezes seguidas, fue crucificarse con el hombre, y ponerse en Cruz el Salvador, y estar en ella tres horas continuas. El orar instāte aquel varon justo por la vida del muerto, fue rogar nuestro Redentor a su Eterno Padre por el perdon de sus enemigos. Y el oir Dios a Elias, y resucitar al niño, fue concederle el Padre a su Hijo lo que le pedia para el pecador.

Bien està todo; pero aquel entrar Elias al difunto en su recamara, què puede significar? Nada, dirà alguno, que se dexe entender; porque sin aquesta diligencia, replicarà, no podia el niño vivir? Escusada parece; porque para el poder de Dios absoluto no le era circunstancia indispensable esta de entrarle en la sala, y mas quando la Oracion de vn Santo tal, fue con la que Dios se moviò a hazer esta maravilla. Como hemos visto muchos milagros destos, que sin este requisito, solo con las suplicas los haze Dios en poblado, en despoblado, en publico, y en secreto, y en dōde se halla ordinariamente la necessidad de hazerlos. Es verdad de ordinario, y absolutamente; pero como esta resurreccion corporal del triunfo por Elias, era toda vna representacion de la espiritual (como vimos) por Christo, y para esta resurreccion no faltò quien se figurasse en aquella sala, no avia esta de faltar para que se ajustasse a lo figurado. Pues a quien figura esta sala (me replicarán de nuevo) en que se entrò el Profeta para hazer el milagro? A Maria Santissima Señora nuestra; porque assi como esta Señora assistiò, y estuvo de pie al de la Cruz, en que estuvo Christo crucificado, y muerto para resucitar al hombre a la vida del alma; assi avia de concurrir este alvergue del Profeta, donde se hiziesse el prodigio de la resurreccion del infante a la vida del cuerpo: para que assi le añadiesse Maria Santissima (Aula Real, y Palacio glorioso del Divino Verbo) con su cercania, y asistencia algo de influxo, como de mediacion, a la publicidad del milagro. Oygan a S. Ambrosio ajustado a esta maravilla, que hizo el Profeta dentro de su recamara, y retrete, y a la que obrò Christo en la Cruz en compañia de su Sagrada Madre sobre estas palabras: *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius. Aula regalis etiam sua morte putabat se aliquid publico addituram muneri.* Fue dezir: Christo muerto, y pendiente en la Cruz, y asistiendo a ella su Madre Santissima, todo fue necessario para dar vida al hombre: y vino a ser aqui Elias estendido en su lecho retrato de Christo clavado en la Cruz; pero la Cruz fue copia de entrambos, porque plantada, y fixa en el monte Calvario le provino de ella al hombre la vida del alma, y aū tambien la del cuerpo; como allá en el Paraiso por el arbol prohibido se le originò a Adan la muerte del cuerpo, y tambien la del alma. Dixolo asimismo S. Ambrosio: *Mors per arborem, vita per Crucem.*

D. Ambr. epist. 82. ad Vercell.

Parece,

Parece, que habla todo esto el milagro, y apariciones, que solemnizamos este dia. Pues yendo en procesion todo el pueblo de Cubas a reverenciar el lugar, y dexarlo señalado, donde la Santissima Virgen aparecio a la dichosa pastora, le dieron a esta vna Cruz, que llevasse a donde la Señora la llamaba. Acercòse a ella la pastora, y cogiendole la Cruz con sus soberanas manos la Reyna del Cielo, la fixò palmo y medio dentro de la tierra en el mismo lugar, donde aora està puesta vna Cruz en medio de la Capilla mayor de la Iglesia de aquel Santo Monasterio: (son palabras formadas de la historia.) Pues para què Señora? para què es la Cruz? y para què es essa Iglesia, que tanto aveis instado, que os fabriquen? Para que obre en ella Dios mi Hijo (oygan que responde la Señora) mediante su Cruz, y mi intercession, muchos, y admirables milagros de resurrecciones de almas de la muerte de la culpa a la vida de la gracia, de pecadores muertos al espiritu, y de hombres tambien muertos en el cuerpo. Pues veis aqui por què quiso la Santissima Virgen, que se le labrasse Iglesia, y Convento, para que fuesse Aula Real, y Palacio glorioso, donde se obrassen maravillas raras, puesta la Cruz en medio de la Iglesia, como allà el lecho en la sala de Elias, vna, y otra clara sombra de Maria Santissima; juzgando assi esta Señora, que avia de añadirle al bien publico, y comun con la preciosa muerte de su Divino Hijo algo (y mucho) de credito de su Cruz preciosissima. *Aula regia etiam sua morte putabat se aliquid publico addituram muneri.* Para esto estuvo cercana a la Cruz, y la viò assi su Hijo Santissimo (como dixo Arnoldo) cooperando al ruego de su Hijo grandemente en su modo para vida del hombre. *Iuxta Crucem cooperabatur plurimum secundum modum suũ ad propitiandum Deum ille Matris affectus.* Y por esto segunda vez la nombra el Evangelista. *Secundò: Cum vidißet Iesus Matrem.*

Navarro vbi sup. c. 1 lib. 1.

Tercera vez es llamada Madre Maria Santissima cercana a la Cruz, porque lo fue alli del Apostol S. Juan, y en èl de todos los hombres. *Tertiò. Dicit Matri suæ.* Y esto, porque la mirò Christo Señor nuestro, como medianera de los mismos hombres, puesta a su lado derecho entre el Aquilon, y la Cruz (dize Ricardo de S. Laurencio) para que significando el Aquilon al demonio, de donde viene claro todo el mal, como dize el Profeta: *Ab aquilone pandetur omne malum*, estorve el que puede hazer a los hombres, dexando estos de acercarse a la Cruz, y gozar de los bienes, que les viene por ella. *Ad hoc autem Maria se interposuit Cruci, & aquilone, nè diabolus signatus per aquilonem, post & eos impedire, qui venire vellent per fidem ad brachia Salvatoris extensa.* Esto finalmente nos dize,

Ricard. à S. Laurẽt. lib. 4. de Lau. Mar.

§. IIJ.

Que los bienes deribados de la Cruz de Christo Señor nuestro, y que este Señor comunicò a los hombres, passaron por medio de su Madre Santissima a gozarse de ellos mismos.

DIxi: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua sicut botri vineæ.* Palabras son del Esposo hablando con su Esposa en los Cantares. Yo dixe; Subirè a la Palma, y cogerè sus frutos, y seràn, Esposa mia, como razimos de vbas tus pechos. Profundas palabras, y assi misteriosas. Son de Christo subiendo al arbol de la Cruz, y clavado en ella, cuyo fruto, que cogiò, fue la Redempcion de los hombres, a que assistiò su Madre Santissima. Es interpretacion del Abad Guillelmo, y muy conforme a nuestro discurso. *Cum ascendissem palmam, tu, ò pia Mater, stabat iuxta palmam, stabat iuxta Crucem.* Està bien; pero no entiendo la conformidad del coger Christo este fruto de la Palma de su Cruz, de la Cruz de su Passion, y el tratarle en esta ocasion a su Madre de sus pechos asemejandoselos a los razimos, y grumos de vbas sazonadas. *Apprehendam fructus eius, & erunt vbera tua sicut botri vineæ.* Lo primero, porque los pechos se le dieron a Maria Santissima llenos del candido licor Celestial para mantener a Christo recien nacido, y aqui

Cant. 7. 8.

Apud Delr. hic.

estava ya del todo muerto. Lo segundo, porque dado, que en esta ocasion tuviesse pechos, parece que no avian de compararse a los razimos de vbas, de que se haze el vino, sino a los pechos de las madres, que se fecundan de leche. Yo no lo entiendo. Yo si (dize el Cartuxano) porque lo mismo fue dezirle Christo a su Madre, que subia a la Palma de su Cruz a coger el fruto de ella, y que a esta sazon fuessen sus pechos como dos razimos de vbas, que dezirle los llenasse de la Sangre de su Passion para alimentar a los hombres hijos suyos adoptivos concebidos en la Cruz, y paridos al pie de ella. *Stabat Virgo iuxta Crucem Filij patientis, cuius defluente Sanguine spiritualiter repleta sunt vbera Matris, vt filijs suis adoptivis cœlestia alimenta praeberet.*

Dion. Car lib. 2. de Laud. Vir.

Ven aqui, por què, quando estava Christo clavado en su Cruz, y cogiendo el fruto de su Passion (que era la Redencion de los hombres) le dize a su Madre lo primero, que se fecunde de pechos, no para nutrirlo a el, que no solo no empieza a nacer, sino antes, que sube a acabar de morir; sino para criar a los hombres hijos suyos adoptivos, que acababan de nacer al pie de la Cruz redemidos de su Magestad. Y como para criarlos en esta Redencion no aprovechaba leche, sino la Sangre, por esso le dize lo segundo, que fecundos sus pechos los asemeje a los razimos de vbas, de que sale el vino, como la Sangre de la Passion de Christo, que derramò en el lagar de la Cruz; y baxen de sus llagas a sus pechos, y de ellos passen hasta los hombres, para que a vn mismo tiẽpo Christo redima a los hombres, y la Cruz por Maria les franquee sus frutos: siendo todos bienes conseguidos del Hijo por la mediacion de la Madre, cuyos pechos fueron arcaduzes por donde se conduxeron estos beneficios. *Cuius defluente Sanguine spiritualiter repleta sunt vbera Matris, vt filijs suis adoptivis cœlestia alimenta praeberet.*

Señora, para què hazeis tantos milagros en vuestra Casa de Santa Maria de la Cruz? Pero ya escucho, que me respondeis, que para que se comuniquẽ los frutos copiosos, maduros, y sazonados, que vuestro Hijo Santissimo cogiò en el arbol de la Cruz para bien de los hombres mediante los pechos de vuestra piedad, y misericordia, que por ellos se nos deriban, y logramos el provecho, como lo lograron tantos, quantos numèra, y refiere (si ay para estos relacion bastante, y numero suficiente) vuestro Cronista devoto, diziendo en compendio de esta suerte: *Sana la Madre de Dios a vn hombre tullido, hincadas las rodillas en el lugar de la Cruz, donde la plantó N. Señora:* vean aqui vn fruto. *Libra a vna niña, que se estava ahogando con vn hierro atravesado en la garganta:* vean otro fruto. *Resucita a vn niño muerto:* otro fruto. *Resucita a vna niña muerta:* otro fruto. *Saca a vn hombre, que se ahogaba en vn rio:* otro fruto. *Sana a vna muger, que rabiaba:* otro fruto. *Saca a vn preso de la carcel:* otro fruto. *Libra a dos hombres de vna estrecha prision:* otro fruto. *Libra a vn cautivo del poder de los Moros:* otro fruto. *Sana a vna muger muda, y tullida:* otro fruto. Ay mas frutos? Y como que ay. Pues todos ellos los recogieron los hombres en si, cogidos primero por Christo en la Cruz, aviendo mediado para ello Santa Maria de la Cruz, que se puso entre ella, y el Aquilon (que es el demonio) para embarazarle a este los impedimentos, que pudiesse poner en orden a que los hõbres no llegassen a la Cruz a lograr estos frutos por su medio, que es lo que dixo Ricardo: *Ad hoc autem se interposuit Cruci, & Aquiloni, ne diabolus signatus per Aquilonem posset eos impedire, qui venire vellent per fidem ad brachia Salvatoris extensa.* Y esto lo que dize el Evangelista, que le dixo Christo a su Madre en la Cruz: *Dicit Matri suæ*, que corresponde al *Dixi, ascendam in palmã*, y a lo del Abad Guillelmo: *Cum ascendissem in palmam, tu, ò pia Mater, stabas iuxta palmam, stabas iuxta Crucem:* y lo que dize el comentador del Evangelio, que terçera vez la nombra Madre: *Tertio: Dicit Matri suæ.*

Navarro vbi sup. lib. 1. cap. 3.

Valgame Dios! y sola Maria Santissima estava cercana a la Cruz? *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Assi parece, porque S. Matheo dize, que estavã alli lexos otras muchas mugeres: *Erant autem ibi mulieres multæ à longè.* Que no: cerca estàn de la Cruz estas mugeres,

Math. 27. vers. 55.

res, como lo està la Madre de Jesus. Yo las veo, dize S. Juan: *Stabant autem iuxta Crucem Iesu Mater eius, & soror Matris eius, Maria Cleophæ, & Maria Magdalena.* Como es esto? se contradizen vno, y otro Evangelista? No (dize vn clasico Expositor) porque aunque es verdad, que estuvieron lexos de la Cruz, y de la Virgen muchas virtuosas, y santas mugeres antes, que a Christo lo enclavassen en ella, y lo levantassen en alto (que es lo de S. Matheo: *Erant autem ibi mulieres multæ à longè.*) es tambien verdad, que luego al punto, que lo vieron levantado, y a su Madre Santissima cercana a la Cruz, y vnida à ella, corrieron a acompañarla movidas de su exemplo, y fervor; y entonces ya estavan cerca della Cruz, como las viò San Juan Evangelista: *Stabant autem iuxta Crucem Iesu.*

Ioan. 19. vers. 25.

Pues en estas santas, y devotas mugeres contemplo yo aora a estas señoras, y virgenes Religiosas, lexos antes de la Cruz, y de Santa Maria de ella misma, y ya tan cerca de ella como la vemos; porque yo me acuerdo aver visto esta fiesta celebrada antes en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad de los Angeles, y aora la advierto aplaudida en esta Santa Iglesia, y Monasterio de los Angeles desta Ciudad. Qual serà la causa? El que N. Señora no se hallaba en la Puebla sin sus hijas, como ni en el Calvario sin sus hermanas; y assi le pidiò a su Esposo, que la traxesse en su seguimiento a gozar con las suyas del olor de las flores de su Palma, y del sabor de sus frutos. Assi se lo dixo en sus epitalamios: *Trahe me post te, curremus in odorem unguentorum tuorum. Non curram, ait* (dize S. Bernardo) *ego sola: current & adolescentulæ mecum. Ego in odorem vnguentorum tuorum, illæ verò excitatæ meo exemplo, atque hortatu.* Correrè yo (dize la Esposa) al olor de tus aromas, y ellas a la fuerça de mi exemplo.

Cant. 1. vers. 3.

D. Bernar. in Cant. ad hunc loc.

Este exemplo se admira estampado en las pequeñas huellas de sus plantas, que dexò gravadas, è impressas en la dichosa arena la Santissima Virgen Maria quando fixò la Cruz en el lugar donde se le labró despues la Iglesia, atrayendo con ellas la devocion; como llevandose tras si los ojos para sanidad de las almas. Assi lo refiere su Historiador; y que estas hermanas, y donzellas sean vivas imagenes destas señoras Religiosas virgenes, es mas que evidente, y claro; pues no pudiendo dar vn passo afuera las Religiosas por voto enclaustradas, es traìda aqui Maria Santissima para que dentro corran sin moverse, movidas a su exemplo, è imitacion, llevadas de la fragrancia de tan Celestiales olores, como dàn las flores fructuosas, y los frutos floridos de este Sagrado Arbol de la Cruz. Estos frutos han sido (como hemos visto) de salud en alas del Sol, de vida en brazos de Elias, de mantenimiento en frutos de Palma, por Maria Santissima, que es Aurora de luz, Palacio de gracia, y Arcaduz de gloria,

Lib. 1. cap. 1.

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.



ORA-

ORACION EVANGELICA DEL DESTIERRO, Y HVIDA A EGIPTO de la Virgen nueſtra Señora;

Predicado en la Parroquial del Señor S. Joſeph de la Puebla de los Angeles vltimo dia de Paſqua de Navidad, año de 1684.



SALVTACION.



Ieſtas, y cultos a Maria Santiſſima, en donde mejor avian de celebrarſe, que en donde ſe le conſagrá cultos, y fieſtas a N. Señor, y Padre S. Joſeph? en ſu eſclarecida grave Igleſia Parroquial. Y eſta celebridad de ſu deſtierro cō muchiſſima mas razon, por ſer el Evangelio deſte dia el que los vne, y caſa (a Eſpoſa, y a Eſpoſo) con maravilloſo lazo, y vinculo indiſoluble de caridad, que es Dios Hombre Hijo natural de la Eſpoſa, y del Eſpoſo Hijo eſtimativo: todos tres huyendo deſterrados auſentes eſtrangeros peregrinos. Y a la verdad, nunca mas vnion entre algunos, que quando de ſu patria mas diſtantes, y mas perſeguidos; los deſcarriados lo claman, los cautivos lo vozean.

Pues como digo, el Evangelio de oy eſtá de notable conformidad entre Jeſus, Maria, y Joſeph; porque dize, que vn Angel apareciò en ſueños a Joſeph (y en ſueños, que fueron extaſis por ſu infalibilidad) y le dixo, que cogieſſe al Niño, y a ſu Madre (eſto es, a Jeſus, y a Maria) y huyeſſe con ellos a Egipto, por que Herodes avia de buſcar el perder al Niño; eſto es, avia de tratar de quitarle la vida: tanto monta vn perdido como vn muerto. Y el buſcar eſto no es perderſe tambien, y morir en el alma? Mas qué ſe les dá a los malos de eſto? En fin ſolo vn Angel avia de conformar en los trabajos a Dios, y a los hombres entre ſi; que el que no lo es, ſino vn demonio, los deſconforma, y deſune. Mirad lo que hazeis, y vereis lo que ſois: pues en materia de fugas, de deſtierros, de perſecuciones, es de vèr quien las fomenta, ſi el Santo Angel, ò el tirano Herodes. Alguno dirá, que el Angel, porque eſte le dixo, huye; pues no fue ſino el tirano, que hazia obras para que huyeſſen del, y el Angel dió ſolamente el aviſo, y el conſejo; que el que aconſejá, y aviſa en caſos tales, Angel es baxado del Cielo, no caìdo del como Satanàs.

Pues aconſejado aſſi Joſeph hizo lo que el Angel le mandò: cogiò al Niño, y a ſu Madre, y ſin dilacion alguna luego aquella miſma noche ſe auſentò, y puſo en camino, dexando a Herodes a ſu obſcura ſombra, y ſi hazia Luna, a ella. Aſſi debe hazerſe ſiempre, que ſe aviſa provido, y a tiempo, porque en la tardança eſtà el peligro. Saliò pues de caſa Joſeph con Jeſus, y con Maria, caminó, llegó a Egipto, y detuvoſe alli haſta que muriò Herodes, y haſta que el Angel le dixo otra coſa. Quãdo eſtos cogen a cargo el encaminar, è inſtruir a las almas, ni ellos ſe deſcargan dellas, ni ſe canſan de ſu inſtruccion ſin aver cōcluido felizmente el negocio de ſu aprovechamiento; ni ellas han de reſolverſe a mudar por ſu arbitrio de camino, ſin aguardar a que inſpire Dios, y hable por ſus miniſtros. Cumplióſe aqui a la letra el vaticinio, que dixo aver llamado deſde Egipto el Padre Eterno a ſu Hijo: decretos de Dios ſon inalterables; ò! y ſean ſiempre para noſotros propicios!

Mas què penſais, que hizo Herodes viendoſe burlado de los Magos, que parece

rece quedaron con èl, en que bolverian a darle cabal noticia del Niño? Què pensais que hizo? Echò vn vando general, y promulgó vn Edicto absoluto (què cruel! què sangriento! como el solo) mandando, que les quitassen la vida a todos los niños, que no huviessen passado de dos años, en el territorio de Belen, y en todos sus terminos, y confines. Ay mayor fiereza! Ven acà mal hombre, mal Principe, sin Dios, sin ley, sin razon, gentil, intruso, inhumano, ignoras, que puede Dios librarse a si, y a los suyos? Doy que no creas, que este Niño es Dios; tu misma fiereza, y crueldad no està clamando por el seguro suyo, y tu castigo?

Ello en fin murieron muchos inocẽtes: y si fuera por la verdad, que la huviessen dicho como niños, no me espãtara yo, no; pero mudos, ò al menos balbucientes, què verdad pudieron dezir? Yo dixera, que la que callados, y assi mas eloquentes no pudieron negar, que fue a Christo verdad eterna infalible, por quien morian, y los martirizaban. Aqui se cumplió tambien la profecia de llorar Raquel a sus hijos, y no consolarse; porque no eran, esto es, porque dexaban de ser, porque perdian la vida. Repetidos anuncios en qué han de parar sino en prodigiosos sucessos? Valgame Dios! què dia de inocentes, que mueren por la verdad, y no ya dicha, sino imaginada! Y a què se expondrà el que la manifiesta sin rebozo, y la dize con claridad? A morir como inocente; ó a bien librar, a ser desterrado, como lo fue la misma verdad Christo con Maria, y con Joseph. Pues Señores (hablo con vosotros dueños de mi vida, y mis Señores Jesus, Maria, y Joseph) en vuestra compañia, y por vuestra causa venga el destierro, la persecucion, la huida; porque con vosotros quien duda, que la pena sea gloria, y la que no es culpa, gracia? *Ave Maria, &c.*



Fuge in Ægyptum.
Math. 2.



GRan materia, fieles, nos dà oy Maria Santissima con su Hijo, y su Esposo! Gran materia al assombro, al exemplo, a la imitacion! Valgame Dios! què es esto? Jesus, Maria, Joseph, huyen desterrados! peregrinos! Veis aqui el assombro. Y como huyen? Callados, sufridos, ni impacientes, ni quexosos: veis aqui el exemplo. Y a què obligan huyendo? A seguirlos: veis aqui la imitacion. Pues ea Catolicos, id conmigo: no sino con los tres acompañandolos en todo este tiempo, que se detuvieren en esta huida, y destierro. Y què es en todo este tiempo? En vn dia solo, que es este. Què es vn dia? En vna mañana. Què es en vna mañana? En vna hora; y aun en menos, a lo que pienso: en el rato, que durare esta sagrada declamacion, que me holgara mucho fuera moralmente exornativa, exornadamente moral. Id conmigo pues, que yo voy con Maria Santissima, y los suyos sin perderlos nunca de vista, desde que salen de Judea, y caminan por el desierto, hasta que hazen mansion en Egipto; cuya salida, camino, y mansion son como tres jornadas deste destierro, y tragicomedia. (No estrañeis el termino, que Comedia, como Milicia, llamò Job a la vida del hombre sobre la tierra, en exposiciõ erudita del Saresberiense, que dixo: *Dicitur egregiè militia; quia comedia est vita hominis super terram.*) *Ioan. Saresb. lib. 3. de nug. cur. cap. 8.*

Comencemos pues las jornadas, y hagamos la primera, advirtiendo, y notando aquella priessa con que se levantaron de noche los tres Soberanos desterrados, y partieron huyendo peregrinos Joseph con Maria, y con Jesus, como lo refiere el Evangelio: *Qui consurgens accepit puerum, & Matrem eius nocte, & seccessit in Ægyptum.* Mas de dõde salierò aquella noche? De Jerusalen, donde les cogió el aviso. Es sobre revelacion discurso fundado de los sagrados Expositores. De Jerusalen salieron? Y què significa Jerusalen? Vision de paz. *Ierusalem visio pacis.* Pues como es esto? de la vision de paz salen? La paz a los *Math. 2. vers. 14.*

ojos dexan? Y en què han de parar? En guerra. Claro està, que todo es guerra a donde no ay paz alguna; y quien huye del sossiego encontrarà la inquietud. O! valgame Dios! que en estos passos anda Maria Santissima? Que a este estado la ha traìdo la persecucion de Herodes? Que la obligue a alexarse de su patria para peregrinar en la agena? A desamparar sus deudos queridos, para lidiar con naciones estrañas? A perder la quietud de su recogimiento, para experimẽtar el desassossiego de la publicidad? O assombro grande! O exemplo mayor! O imitacion no vulgar! Y ó dolor mas que inefable! En este huir de noche Maria Santissima con su Hijo Santissimo, y su Esposo de Jerusalen a Egipto, tenemos bien que aprender, porque nos llega a enseñar:

§. I.

Que como el passar del estremo de la tranquilidad al estremo de la inquietud, es la adversidad mas sensible; assi para quien la passa es el sentimiento mas inexplicable.

Prover. 31. vers. 14. FActa est quasi navis institoris de longè portans panem suum, dize el Sabio en los Proverbios, hablando de aquella muger fuerte, que es esta Señora desterrada. Hecha es como la Nave del mercader, que de lexos conduce su pan. Dixo quanto pudo dezir con esta comparacion, para ponderar lo que fue partirse la Señora aquella noche, que saliò huyendo de su casa a la agena. Quãto pensais fieles, que es salir del puerto vna Nao para hazer vn viage largo? Pues no es assi como quiera; porque lo que cuesta el desaferrarse de la Baìa recogida, y segura al mar ancho, y peligrado, y a lo que se expone en el, ya cõ los piratas, que le esperan, y ya con las tormentas, que le amenazan, solo los que navegan lo saben, y los que lo experimentan lo refieren. Y si no mirad lo que està sucediendo con essas embarcaciones, que estàn para salir en la Vera-Cruz, y avian de aver salido muchos dias ha, detenidas por los rezelos, que se previenen, è inconveniẽtes, que se cautelan. Y si aun esto sucede quando tienen tiempo, y lo miran de espacio; què sucederà quando para salir, y hazerse a la vela, ni tienen tiempo, ni les dán lugar a prevenirse como quisieran? Esso ya era mas, que mucha cosa. Y qué seria si ni lugar, ni tiempo, ni voluntad tuviessen de salir, y con todo esso los accidentes les obligassen a que saliessen, ò por dezirlo mas proprio los arrancassen sin querer del puerto, como quando la violẽcia de vn recio temporal los arroja, y dà con ellos desde la playa en el golfo. O! esso fuera acabar con todo, y exponerse a vna adversidad tan grande, y tan improvisa, que ni aun diessen lugar a los navegantes a referirla, y menos ponderarla, por dexarles absortos los sentidos, extaticos los discursos, pasmada la admiracion, è inexpedita la lengua. Pues assi sucedió, fieles, aquella noche de la fuga, que hizo Maria Santissima con su Santissimo Hijo, y su carissimo Esposo; este Mercader Celestial, Patrõ, ò Fator (todo esto es *Institor*) que conduxo la Nave del Cielo con el Pan, que dél descendió para sustento del mundo. Y si bien lo fue tambien de Egipto (mejor que el suyo, que lleva abundante, pero de la tierra al fin) con todo le obligaron a esta Nave, a este Mercader, y a este Pan a hazerse a la vela con mas violencia, y fuerça de la que debieran: como quien no dexa obrar a Dios con su espontaneo, y libre querer, sino que tal vez se permite al estraño, y malevolo alvedrio.

Y si quereis ver con toda propriedad como sucediò esta noche esta fuga, notad bien lo que le passa a vn Navio cargado, y abastecido de bastimento sobrado, quando està del Cielo dispuesto el que padezca, si no el total naufragio, la mayor tempestad, y mas si es de noche lugubre, y obscura, como suele acontecer. Pues quando ha de ser assi, como pensais que es? Levantase vn viento recio, passa a torbellino en el mar, hiere furioso en el, alborotalo, inquietalo, y cõ su ardimiento el mar ampollase en ondas, hierve en espumas, y vno, y vno, viento, y mar, ya confederados, y vnidos, con silvos espantables, y sacudimiẽtos horribles dán de golpe, y de lleno

en

en el Navio, que surto en el puerto descansa quieto, y sossiega tranquilo (como de noche al fin) bien aferrado, y asido en el fondo con las ancoras, y cables, que echò en èl para mas seguridad. Pues estando en esta el Navio, soplò en èl como digo, de repente el Norte airado, y dió de golpe el golfo impelido. Turbase el bagel, assustase todo, y todo con el tropel, y bullicio de la chusma apenas tiene tiempo, ni lugar de hazer faena de consideracion, de zafar cabos, de alçar anclas, de mover cabrestantes; porque la fuerça del huracàn, y los combates de el pielago, lo arrancan (rotas sus velas, perdidas sus anclas, y astillados sus mastiles) lo arrancan digo, del dulce puerto, de la playa pacifica, dando con el en medio del abismo, en que si no del todo zozobra, en parte mucha peligra, creciendo el infortunio, y la borrasca con la obscuridad de la noche horrorosa, en que no se vèn bien los daños, que se causan, para ocurrir presto a ellos con los remedios, que se procuran. Aveislo visto? aveislo notado? Algo he visto yo de esto, y experimentado con bastante susto.

Pues todo esto a su modo, y por su camino le aconteciò a Maria Señora nuestra, Nave opulentissima, y colmada del Pan del Cielo Christo Señor nuestro la noche de su huìda; porque al momento, que el Angel le dió noticia a Joseph (que estava descansando en dulce sueño, y sereno reposo) de que Herodes, viento desatado, è impelido de su misma furia, y ferocidad, queria quitar la vida a Jesus (aviendose antes èl, y con èl turbado, y commovido, y alborotado todo el mar de la Corte de Jerusalen, en cuya ribera placida, y segura, que era el retrete de su recogimiento, se hallaba a la sazon esta Nave Santa Maria) luego, luego se levantò Joseph (ò lo levantò este fiero huracán, que hirió en este mar Cortesano, sin serlo, reducido a vista de inquietud, y de guerra, de vision de paz, y de quietud) y avisando a la Virgen, que estava tambien con su amado Jesus en celestial reposo, y tranquilidad gloriosa, se levantaron todos impensadamente pensativos (si no confusamente conturbados) y se hizieron a la vela, deshechas las de la prevencion, con vandolas no mas de providencia, saliendo del puerto (ya se vé) no como quisieran con tiempo bastante, y avio suficiente, sino como el impetu violento atrevidamente quiso, y los dexò derrotados, dell asiendolos, y arrancandolos de su dulce patria, y caros amigos, dando con ellos el viento contrario en medio de las olas de las soledades para tolerar indezibles tormentas. Estas las supone el sabio quando dize, que de lexos llevò, y conduxo su Pan la Nave, y el Mercader: *De longè portans panem suum.* Porque en vn viage, y camino largo (y mas para quien và huyendo) quanto es lo que se padece? quanto lo que se aventùra? Y mas si es de noche quando se emprende el camino, y viage, como lo emprendió esta Nave (ò la hizieron emprenderlo, levantada al deshecho temporal:) si, de noche hizo su viage, y se arrancò del puerto aquesta Nave. O, gá al Sagrado Historiador, como en breves palabras, y textuales, sin interrupció de vna letra, describe todo el prolixo sucesso. *Facta est quasi Navis institoris de longè portans panem suum, & de nocte surrexit.* Qué os parece? ha dicho mucho en poco? *Vers. 14.*

Pues aora no me direis quanto fue el sentimiento en esta tormenta, que soportò Maria Santissima como esta Nave, esta noche, que se levantò a començar, y a emprender su viage desde la quietud del seguro, y tranquilidad de el puerto? No me lo direis? Direisme, que no; porque no ay palabras con que dezirse, ni ponderacion con que explicarse; que a averlas en algun modo, como se avia de verificar el que sentimiento es indezible? Assi es, que en la seguridad del puerto pacifico, es tanto mas grave, y mas acervo el infortunio, y naufragio, quanto coge mas descuydados, y mas de improviso a los navegantes, obligandoles a engolfarse en alta mar, y seguir ignotos rumbos, è inciertas derrotas. *Illud gravissimum, & acervissimum est naufragium in portu*: dixo vn Sagrado grande Expositor. Assi es; y por esso Salomon no dixo mas, sino que de lexos, y de noche hizo su viage esta Nave: *De longè portans, & de nocte surrexit.* Con que en solas dos palabras cifró conciso, y laconico, quanto pudo difuso, *Pineda in Iob. tom. 1. cap. 5. v. 5. n. 2.*

y explayado encarecer en muchas razones. *De longè, & de nocte: de longè portans; & de nocte surrexit*. Y ni dixo mas el Evangelista S. Matheo para exagerar lo sensible deste destierro, y huìda, sino que de noche se levantò Joseph con el Niño, y con su Madre, del puerto de su reposo, y se apartò, y alexò a Egipto. *Qui consurgens accepit puerum, & Matrem eius nocte, & secessit in Ægyptum*. Para que se conozca con verdad de experiencia, que como el passar del estremo de la tranquilidad al estremo de la inquietud es la adversidad mas sensible; assi para quien la passa es el sentimiento mas inexplicable.

Veis fieles? pues no paró este sentimiento en este partirse, y salir Maria Santissima de Jerusalen, y de su patria; sino que se continuó en todo el camino, que era de sesenta leguas, y lo passó en muchos dias. Por esto el Angel le dixo a Joseph, que se levantasse, y cogiesse al Niño, y a su Madre, y huyesse con ellos a Egipto. *Dicens: Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Ægyptum*: porque le diò a entender tacitamente en esto lo que avia de padecer en la soledad del camino, siendo tan prolixo, y dilatado, y mas huyendo, que todo es afanes, sustos, sobresaltos, temores. Tanto se detuvieron en esta soledad, que casi hizieron en ella mansion, por lo mucho que passaron de necessidades, y desamparos. Quereis verlo? (dize la Señora, y su Hijo lo dize, y su Esposo, de qualquiera dellos es el dicho) pues oidmelo en boca del Psalmista: *Ecce elongavi fugiens, & mansi in solitudine*. Y què pensais Catolicos? os persuadis a que en medio de tantas aflicciones avian de estar estos Soberanos caminantes sin rastro alguno de muchos desahogos? Què avia de ser todo tristeza, y nada alegria? todo azibar, y nada dulçura? Pues no, no fue assi; sino que gozaron en quanto padecieron. No solo es como quiera tradicion, sino suposicion de certeza; y en dezir no mas el Evangelista, que fueron juntos, y caminaron vnidos Jesus, y Maria, y Joseph, se assienta por sin duda, è infalible el regalo en la descomodidad, y el alivio en el trabajo; por

Math. 2, v. 13.

Psalm. 54. vers. 8.

§. II.

Que con soberanas assistencias, en el mayor padecer por Dios, está el gozar mas con su Magestad.

LAs vltimas palabras, con que remata la Esposa en sus epitalamios los varios coloquios con su Esposo (tan vltimas las palabras, que parecen mas que zolosos despegos, resueltas, y postreras despedidas, fin, y conclusion de sus amores) son: *Fuge dilecte mi, & assimilare capreæ, hinnulo què cervorum super montes aromatum*. Assi acaban los Cantares; y assi parece, que avian de acabar, como con todo, echando al Esposo a huir. Huye querido mio a la semejança de la Cabra, y del Cervatillo de los Ciervos sobre los montes de los Aromas. Notable requiebro, y cariñoso! Que huya le pide al querido, y por los montes de los Aromas, como los animales mas ligeros? A què fin? y con què intento? Es el caso, que conocia la Esposa muy bien lo que avian de seguir, y perseguir a su Esposo la embidia, y la emulacion de sus soberanas, y singulares prendas; y como de fuerça (porque assi convenia por entonces) avia de retirarse de su persecucion, le pide que huya, y que sea con la celeridad, y presteza, que lo haze la Cabra montez, y el Corço veloz, a quienes no es facil alcançar, y dar caza los monteros.

Cant. 8. vers. 14.

Valgame Dios! Y por qué quando le dize, que huya como el Cervatico, añade, que este ha de ser de los Ciervos, individuandolos a ellos? No bastaba dezir al Cervatico, sin expressar este nombre Ciervos? *Hinnulo què cervorũ?* Y por què el huir ha de ser sobre el monte de los Aromas? No ay otros mõtes? el Libano? el Tabor? el Sion? el Sinay? O! que dixo mucho en esto! Nombró a los Ciervos, porque se acordò la Esposa de los padres del Cervatico; y queria que huyesse en compañia de ellos, para que fuessen los trabajos comunes, y no los padeciessen como singulares, siendolo tanto en cada vno de ellos. Y pide juntamente, que sea esta fuga por los montes de los Aromas, y no por otros algunos; porque los montes de los Aromas, como el de la

Myrra,

Myrra, del Incienso, y otros, se traen cõsigo juntos la amargura, y la fragrancia, el agrio, y el dulce, y la confusion, y el divertimiento, el ahogo, y el recreo entre la espesura de sus arboles frondosos si incultos, frescos si sombrios, y entretenidos si fragosos. Hallando el Cervatico con los Ciervos, en el duro tallo, en la raiz acerva, y en la yerva escabrosa, blandura, deleyte, suavidad. Pues quando no le hizieron los desabrimientos sabrosos, las espinas flores, los sinsabores almivares, y los azares dulçuras en la amable compañia, y mas si es de padres, è hijos?

Y quê Padres estos! y quê Hijo este! este, y estos representados en el Cervatico, y en los Ciervos! Quiero dezir: Quê Padres, como Maria, y Joseph! y qué Hijo como Jesus! Pues a este (estãdo esta noche, que huyò con ellos, durmiendo en sueño saludable al mundo, aun mas que a sueño suelto para si, y reposando en la cuna, que era concha preciosissima, y celestial nacar de la Margarita mas inestimable:) a este, a Jesus digo, se llegò su Madre amantissima, y viendolo assi dormido, hincada de rodillas ante èl, le dixo con tiernas, dulces, amorosas palabras esto, que la Esposa le dixo al Esposo: *Fuge dilecte mi, & assimilare caprea, hinnuloquè cervorum, super montes aromatum.* Huye querido mio, y asemejate a la Cabra, y Corcillo de los Ciervos, por los montes de los Aromas. Huye, huye dulce Jesus mio, que la embidia de Herodes, y su rabia te persigue, y me persigue. Huye, y salgamos de aqui para los yermos, y paramos, donde las fieras nos seràn mas humanas, que los humanos, que nos han sido fieras. Dixo, y luego poco a poco con grande tiento, y circunspeccion, doliendole el despertarle; pero no pudiendo ser menos, le despertò cogiendolo en los brazos, y llorando el Niño algunas lagrimas, que fueron reliquias recogidas en el seno virginal de su purissima Madre, traìdas en èl junto a su corazon para pictima suya costolissima, y por tanto en èl depositadas como aljofares, y perlas con que nos avia de rescatar de nuestras miserias, y redimir de nuestros pecados: y aviandose lo mejor que pudieron, ò lo menos mal al menos por la priessa con que estavan Jesus, Maria, y Joseph, se pusieron en camino.

Mas quanto fue lo que en este padecieron de calamidades, y desazones! El calor del Sol los abochornaba; el frio del Invierno los comprimia. La arena, que era mucha en algunos passos, les era de notable, y estraña fatiga. La hambre, que sintieron muchos dias, los aquexaba con demasiada molestia. Todas las noches, sin faltar alguna, las passavã al sereno expuestos a las aguas, a los vientos, y a las demàs inclemencias, tiritando el Niño, como niño, y como hombre mortal, y passible. Y pensais, que estas congoxas no eran juntamente regalos? las angustias gozos? los rigores piedades? las penalidades jubilos? las asperezas delicias? y las tribulaciones regozijos? Pues lo eran de verdad; porque en compañia los tres, y vnidos tanto entre si, con lo que padecian gozaban, y se alentaban con lo que sentian. La Madre en el bochorno refrigeraba al Niño haziendole blando ayre, que era fresco Zefiro, y saludable Favonio: y en el yelo lo abrigaba abrazandolo con grande fervor, que era efecto de el fuego de su caridad. Requebrabalo, y enterneciaälo con lagrimas, que vertia sobre sus Divinas mexillas, y cõ osculos, que le daba en su boca, y labios sagrados. Ay! Hijo de mi vida le dezia, què sentis vos, que yo no lo sienta? Què os aflige, que no me aflixa? Recibid estos agasajos en recompensa de vuestros beneficios, estas caricias en retorno de vuestras finezas. Su Padre estimativo S. Joseph lo cogia en los brazos en ocasiones, y metiendolo en ellos lo arrullaba, y lo dormia besandole con grande reverencia sus sacratissimos pies, y haziendole notables amores, con entrañables cariños, y ternissimos afectos. Dormid (le dezia) mi Jesus, mi Señor: descãsad mi Dios, mi bien. Pues el Niño Dios los consolaba con mirarlos risueño, con bendecirlos benigno, y con socorrerlos provido: si, porque por ministerio de Angeles (que eran diez mil los que ibã sirviendo, y acompañando a la Reyna de ellos) les dió el sustento material muchas vezes, y alguna estos le hizierõ escolta contra la escarcha, y la nieve,

que cayó en toda vna noche. Esto es lo que dize el Doctor Maximo sobre el Evangelio de esta fiesta, y misterio de esta huida: *Enim verò misericors Deus mæstis rebus quadam etiam iucunda permiscuit. Quod certè in sanctis omnibus facit, quos neque tribulationes, neque iucunditates sinit habère continuas, sed tum de adversis, tum ex prosperis istorum vitã quasi admirabili varietate cõtexit. Quod hìc quoque eum fecisse considera.*

D. Hieron. Homil. 8. in Math.

Veis en el padecer el gozar? en el dolor el alivio? en el mal el bien? y en la pena la gloria? Pues considerad si quãdo le dixo el Angel a Joseph, que se levantasse, y cogiesse al Niño, y a su Madre, y huyesse a Egipto con ellos, si seria el alborozo tanto como el sobresalto, y el plazer al tamaño del pesar, quando bolviesse en si, y advirtiesse, que si lo dilatado del camino, y penoso del destierro, era de grande afliccion, seria de igual consuelo el ir en compañia de tales personas, que eran no menos, que Dios, y su Madre. *Surge, & accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Ægyptum.* Dãdonos en esto a entender a nosotros, que con soberanas assistencias, en el mayor padecer por Dios, està el gozar mas con su Magestad.

Mas si se quedarian estas delicias entre si no mas, sin passar a otros? en los montes de los Aromas, y en las mansiones de la soledad? No por cierto, por que passarõ a comunicarse a los demàs, y aun a los malos, barbaros, gentiles, è idiotas, que en Egipto le estavan esperando espiritual, è insensiblemente, cuyas almas ansiaban por el bien suyo, que es Dios, y su Madre, comunicado por esta Señora a manos llenas distilado de ellas, como en los Cantares lo dize ella misma: *Manus meæ distilaverunt myrrham.* Pero es de advertir, que este biẽ, que hizo, fue por voluntad de Dios, y por llamamiento suyo; de tal manera, que a no ser assi, nunca se moviera a hazer este bien. Y el Evangelista lo insinua bien claro quando dize, que huyó a Egipto Joseph con Jesus, y con Maria, y que estuvo alli de asiento, para que se cumpliesse lo que dixo Dios por el Profeta, que dixo vaticinando: Desde Egipto llamẽ a mi Hijo. *Et erat ibi... vt adimpleretur quod dictum est à Domino per Prophetam dicentem: Ex Ægypto vocavi filium meum.* Y para que sepamos, y no nos engañemos,

Cant. 5. vers. 5.

Math. 2. v. 15.

§. IIJ.

Que aun para hazer bien a nuestros proximos, y mas quando son escandalosos, menos que a ciertas inspiraciones Divinas no nos hemos de mover a vivir, y tener con ellos tratos, y comunicaciones humanas.

OYgan de atencion lo que dize Oseas en el capitulo onze de sus profecias. *Sicut manè transit, sic pertransijt Rex Israël, quia per Israël, & dilexi eum.* Como passa la mañana, assi passõ el Rey de Israël, porque es Niño, y Niño de Israël, y yo le amè (dize el Profeta.) Mas no sino que no amara a vn Niño, que era Rey, por esso amable. Como? por ser Niño? por ser Rey? Como essos niños ay Reyes, que no solo por esso no se hazen amables, sino antes aborrecibles. Y si nò traslado al hijo de Herodes, a Arquelao niño, y no ya Infante, sino Principe en cuna Real, y lecho dorado, y con todo esso aborrecido de lo escogido del pueblo. Es, que este Niño, de quien habla Oseas, es Rey de Israël, y al que esperaba el pueblo; Rey en la verdad, y en el derecho, como el otro en la vsurpacion, y en el engaño, no esperado, y por esso aborrecido. Y es finalmente Christo Señor nuestro este Rey de Israël, Niño reciẽ nacidò en vn pobre pesebre, y reclinado en sus pajas humildes: y sobre ser Rey de Israël passa, y se traspassa este Niño (esso es *pertransijt*) como passa la mañana. *Sicut manè transijt, sic pertransijt Rex Israël.*

Oseas, cap. 11. vers. 1.

Pues, y la mañana como passa, para que passando assi, y traspassandose este Niño Rey, se haga por todo amable, y lo ame assi el Profeta? *Et dilexi eum.* Como passa la mañana? Pues no lo aveis visto alguna vez? Mirad, la mañana no es otra cosa, que la Aurora, y el Sol: sale este en brazos de aquella como recien nacido, y delicado Infante, y desde que despuntan por el Oriente espar-

ce sus rayos él, y ella se liquida en rozio. Los rayos suben a iluminar, y esclarecer los montes, y los collados, aun los mas erguidos, y sobervios: y el rozio desciende a humedecer, y a refrescar las yervas, y las plantas, aun las mas inutiles, y nocivas. Ella, y el, Aurora, y Sol, fertilizan, y fecundan a estas, y a aquellos. Y aquellos, y estas (esto es, mõtes, y plantas) fertiles assi, y fecundas se propagan, y brotan, y producen en frutas regaladas, y en carnes sabrosas, con que se mantienen, y vivifican los sin razon, y con ella vivientes. Las aves en el ayre, los pezes en el agua, y los animales en la tierra. Y ni ay animal, que a la luz, y al rozio no desentorpezca, y agilite sus passos; pez, que no argente, y dore sus escamas; ave, que no peyne, y matize sus plumas; flor, que no pinte: todos, todos reviven, todos se renuevan, y rejuvenecen a la luz del Sol, y rozio del Alva. Assi passa la mañana hasta el medio dia, en que llegando el Sol a su auxe, dexa la mañana de ser, y descaece el Sol, como depuesto de los brazos de la Aurora hasta sepultarse en el ocaso.

Visteis como passa la mañana? pues assi passa el Rey de Israël; porque es Niño, y Niño suyo. Y no passa asi como quiera, sino que traspassa a tierras estrañas su persona, y sus calidades. *Sic pertransijt Rex Israël, quia puer Israël.* Vedlo como se traspassa temblando de frio desde el establo a Jerusalen, y desde Jerusalen a Egipto en el tiempo mas rigurosо, y en el temple mas rigido del año, en brazos de su Madre Maria Santissima, Aurora mejor de mejor Sol: cuyas tiernas lagrimas de aquella, y templados ardores de aqueste, son rozio, y son rayos, que fomentan, è ilustran a todos los que estàn a sus influxos, vivientes racionales, è irracionales, buenos, y malos, justos, è injustos, como dize el Señor, que lo haze con ellos el mayor Luminar, y la lluvia mayor. (Y quien mayor, y mejor, que el mismo Dios, y su Madre?) *Qui Solem suum oriri facit super bonos, & malos, & pluit super iustos, & iniustos.* A todos ilustra, a todos fomenta, y aun hasta los que son humanas fieras (si con fiereza ay humanidad) que habitan los despoblados, y pueblan las Ciudades, como las de Egipto, parádo por vltimo en la de Heliopolis, que quiere dezir: *Ciudad del Sol,* por este, que la avia de alumbrar con sus rayos, y favorecerla con sus influencias, dando a todos luzes de exemplos, y rozios de consolaciones; acudiendo a los necessitados en sus casas, y a los enfermos en los Hospitales, aliviandolos, agasajandolos de palabra, de obra, con limosnas, que les daban siendo pobres; que los pobres son los que dàn limosna, y hazẽ bien, y tienen misericordia, como lo hizo Dios por la mañana de Maria, y de Jesus, cuya misericordia (dize la Aguila de la Iglesia) se ha de anunciar aplaudiendola por el bien, que causa, como el rigor por el merito, que ocasiona. Oygã sus palabras sobre las del verso tercero del Psalmo noventa y vno. *Ad annuntiandum manè misericordiam tuam, & veritatem tuam per noctem. Quid sibi vult manè annuntianda est misericordia Dei, & per noctem veritas Dei? Manè dicitur quando nobis benè est. Nox dicitur quando tristitia tribulationis est.* No ay mas que dezir para ponderar la noche de la salida del puerto de Jerusalen la Nave de Maria Soberana, y la tribulacion de la borrasca, que padeciò, y despues al fin en Egipto el bien de la misericordia, que tuvo, y comunicò a los Gitanos. *Manè dicitur quando nobis benè est: nox dicitur quando tristitia tribulationis est.* Y este bien, y misericordia fue, y durò hasta el medio dia, en que con alteza rayò el Sol en esta Ciudad, y la roziò esta Aurora, y llegò a su punto esta mañana; porque luego empezó otro camino desde Egipto a Jerusalen, en donde muriò este Sol, y se sepultò en el Calvario, fuera ya de los brazos de su Aurora Maria, crecido, y andando por su pie. Luego bien dixo Oseas, que lo amaba quando lo vió, que tanto bien hazia al passarse Niño Rey, como passa la mañana: *Sicut manè transit, sic pertrãsijt Rex Israël; quia puer Israël, & dilexi eum.*

Pero notad fieles, que todo este bien no lo hizo en Egipto este Rey Niño, como ni esta mañana sin voluntad expressa de Dios, inspiracion, y vocacion suya. Pensais, que lo he dicho yo, y que es discurso mio solamente? Pues no es sino profecia del mismo Oseas, que dixo con-

Math. 5. v. 45.

Psalm. 91. vers. 3.

D. Aug. sup. Psal. ad hũc ver.

Ose.11.v.1 consequente, y contextual: *Sicut manè transit, sic pertransijt Rex Israël, quia puer Israël, & dilexi eum. Et ex Ægypto vocavi filium meum.* Cuya postrera conjuncion, *Et*, tiene fuerça de causal en muchos lugares de las Sagradas letras; y mas en este, porque fue dezir Dios como en parafrasi: Passarà, y traspassaràse el Rey Niño de Israël, como passa la mañana, que se compone de la Aurora, y del Sol, haziendo bien a todos en Egipto; porque desde Egipto llamè yo a mi Hijo. Y esta profecia de Oseas es la que cita el Evangelista S. Matheo, diziendo, que el Angel le dixo a Joseph, que se detuviesse en Egipto, y estuviesse alli de assiento hasta que le dixesse otra cosa: (y no por detenerse no passaba en Egipto, como passa la mañana; porque era detencion, y assiento de passo, que iba haziendo por tierras diferentes para vtilidad, y bien de todos; como el Sol, cuya fixeza es no tenerla nunca en rodear al mundo para su conservacion:) para que se cumpliesse lo que dixo Dios por el Profeta, diziendo: Desde Egipto llamè a mi Hijo. *Et esto ibi vsque dum dicam tibi .. Et erat ibi vsque ad obitum Herodis: vt adimpleretur quod dictum est* Math.2.15 *à Domino per Prophetam dicentem: Ex Ægypto vocavi filium meum.* Todo con atencion a que conozcamos, y no nos engañémos (como ya dixe) que aun para hazer bien a nuestros proximos, y mas quando son escandalosos, menos que a ciertas inspiraciones Divinas, no nos hemos de mover a vivir, y tener cõ ellos tratos, y comunicaciones humanas.

Bien claro nos lo ha dicho este sucesso de la huida, y destierro de Maria Santissima moralmente expuesto, y exornadamente referido. Assi lo fixemos en nuestra memoria para abrazarlo con la voluntad; como la leccion de la doctrina, que nos ha dado, assi la aprendamos con mucho estudio, y la aprehendamos con grande retentiva. No olvidemos, fieles, no, para nuestra mayor vtilidad, lo que esta Señora sintiò al partirse, y dexar su dulce patria, arrancada della con violencia, como la Nave de la quietud del puerto. No olvidemos los regalos, que Dios haze a las almas, que en sus desastres, y persecuciones no le dexan jamás, ni le pierdẽ de vista, como no le perdieron Maria, y Joseph siervos, como Padres suyos, a la manera que el Corcillo, y los Ciervos passaron acompañados con summo gusto las penalidades de los montes. No olvidemos la enseñança de que para vivir entre los malos, aunque sea para hazerlos buenos, como lo haze la mañana con los buenos, y los malos, hemos de estar al gusto, y voluntad de Dios, y sin ella no hemos de dar passo alguno, si ha de ser con dispendio de nuestras almas, y contra el querer de Dios expresso.

O amabilissima desterrada nuestra! a ti clamamos los desterrados hijos de Eva en aqueste valle de lagrimas; para que buelvas a nosotros essos tus ojos misericordiosos, y nos muestres a Jesus tu Hijo fruto de tu vientre bendito, como lo mostraste a los Gitanos con excessivos favores, y con singulares, si comunes, beneficios. Y como creo, que le avràs mostrado a tu bienhechor, y devoto, que ya se halla fuera deste destierro en la Patria, por el afecto con que te consagró este Culto, esta Fiesta, y este Anniversario generosamente dotado, y loablemente expendido. Sea assi a nosotros: ó clemente! ó piadosa! ó dulce Virgen Maria! para que como en este destierro somos tus allegados por la gracia, seamos despues del en la Jerusalen Celestial inseparables tuyos por la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*



SER-

SERMON DE LOS DOLORES DE LA VIRGEN SANTISSIMA,

PREDICADO EN LA IGLESIA DE SEÑORAS Religiosas de la Concepcion de la Ciudad de los Angeles, Viernes de la semana de Passion, año de 1675.



SALVTACION.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius. Ioan. 19.



AY dolor! Qué tal seria el que la Madre de Dios sentiria en su alma con estas palabras: *Mulier, ecce filius tuus:* Muger, ves aì a tu hijo? Porque si las dixo el de Dios a su Madre Santissima la Virgen Maria, y en ella escucha esta Señora, que la llama muger, como con despego, con desvio, y con sequedad, y no Madre con amor, con ternura, y con halago; y si vé, que le señala a Juan su Discipulo por hijo suyo adoptivo, como estrañandose èl de serlo suyo legitimo, y natural: si esto oye, y esto vê, qué dolor sentiria en su corazon? Qué dolor? el del cuchillo agudo, y de dos filos, que le atravesó el pecho. Pero no dixe bien, el del cuchillo, el de: quê sé yo quê fue, si aun mas que cuchillo fue esta palabra: *Muger, ves aì a tu hijo:* porque el cuchillo parte, y divide el cuerpo del alma; pero esta palabra dividiò, y partiò aun el alma del espiritu. Y no avia de ser assi, Señora? quãdo nuestros corazones (todos hierro, y todos piedra) se rompen solamente al pensamiento desta palabra, y se despedazan a la memoria desta razon: Muger, ves aì a tu hijo? Yo no lo digo, San Bernardo lo dize: *An non tibi plusquam gladius fuit sermo ille (re verà pertransiens animam, & pertingens vsque ad divisionem anima, & spiritus) Mulier, ecce filius tuus? O commutationem! Ioannes tibi pro Iesu traditur . . . Quommodo non tuam affectuosissimam animam pertransiret hæc auditio, quando & nostra licet saxea, licet ferrea pectora sola recordatio scindit?*

D.Bernar. Ser. de Sig. mag.

Quê bien dicho está! que aun mas que cuchillo fue esta palabra: *Muger, ves aì a tu hijo!* (*Plusquam gladius.*) Mas que cuchillo, porque no es vno solo, en singular, sino muchos en comun, siendo siete estos cuchillos. Y si no, diganme, quê otra cosa fue llamarla Muger, y dezirle: Ves aì a tu hijo (señalandole al Discipulo) sino darle a entender, que muerto èl, ya era muger no mas, y no su Madre; porque quê relacion podia aver de Hijo muerto a Madre viva? Espiró la maternidad, fenecida la filiacion. Muerto Christo, y vivo Juan, llamese Madre de Juan, no se diga Madre de Christo. Quê dolor! Fue referirle el Crucificado (y esta relacion sola le hizo en sobrenatural predicamento) lo que costò al circuncidarlo; al huir con èl a Egipto; al perderse en el Templo; al despedirse del para morir; al encontrarlo con la Cruz a cuestas; al verlo en ella crucificado; y al contẽplarlo muerto en sus brazos. Todos estos siete dolores fuerõ siete cuchillos agudissimos, que le atravesaron el alma con siete puñales penetrantes, que le llegaron hasta el espiritu. Todos se hallaron juntos, y vieron vnidos en el mismo Hijo pendiente

diente en la Cruz, en donde los contemplò dolorosa, y los sintiò condolida. Assi la Iglesia lo reza en su Oficio: *Stabat Mater dolorosa iuxta Crucem lachymosa dum pendebat filius: Cuius animam gementem contristatam, & dolentem pertransivit gladius.*

Eccles. in Off. 7. Dol. B. Virg.

Y todo esto pretendieron los apassionados Pontifices, y malditos Fariseos en el Concilio, que congregaron para prēder a Christo, y sentenciarlo a muerte, como se refiere en el Evangelio de la feria de oy. *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi Concilium adversus Iesum.* Ya en su malvada intencion, y en su desseo sacrilego estava crucificado, y puesto assi a los ojos de su Madre. Con que oy en el Evangelio de la feria està al parecer Christo tan muerto, como a la verdad lo està à los ojos de su Madre en el Evangelio del Oficio crucificado. *Collegerunt Concilium adversus Iesum. Stabat autem iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Todos siete dolores se juntarō en vno; todos ellos en el Concilio, todos estos en el Calvario.

Ioan. 11. v. 47.

O Maria! ó Señora! siete son estos dolores, que son siete tribulaciones. Todas ellas te afligieron; mas no todas te tocaron. Las seis sentiste, Señora, en la rigorosa realidad; pero a la septima no tocaste en la piadosa opinion: porque siendo las seis, tribulaciones, y males de pena, de esta ya se vè quanto sentiste; y siendo la septima, tribulacion, y malicia de culpa, a esta ya se sabe, que no la tocaste. Bien que de aquellas al fin, y en el vltimo momento te librò la Magestad Divina; y esta al principio, y en el primer instante no te tocò por merced de tu Redentor en carne humana. Assi el Santo Job te lo profetizò muchos siglos antes, que esto sucediesse, y en estos trances te hallasse. *In sex tribulationibus liberabit te, & in septima non tanget te malum.* Este mal postrero, y esta septima tribulacion juzga S. Bernardo, que es la muerte. *Veniet quidem mors; ipsa enim est septima tribulatio.* Y es dolor de muerte, y de vltimo trance, añade el mismo: *Dolor in transitu.* Conque no tocando a Maria Santissima este mal, que le fue tribulacion, y esta muerte, que no la tocò, parece que es la culpa Original, que tocando a todos los contaminò, por culpa del primer hombre, que fue Adan, y no tocando a Maria Santissima, la redimiò de ella, sin estar cautiva, el segundo Adan, que fue Christo. Esta septima tribulacion fue la sola, que tocò a todos, y a esta sola Maria Santissima fue a la que solamente no tocò, hablando de la tribulacion de la culpa (que la de la pena, y dolor harto le tocò a esta Señora viēdo a su Hijo al pie de la Cruz.) Oygan de todo punto a S. Bernardo: *Sola nimirum secundi Adæ tribulatio purgat quos contaminavit offensio sola prioris.* Y si al sexto dia criò Dios al hombre, que pecò para su trabajo, en el septimo descansò, que fue el de Maria para su alivio. Ella padeciò sin culpa lo que trabajò el hombre con pecado. Aqui estuvo Dios con ella sin el hombre, y en los seis dias el hombre sin Dios; para que aun en la pena sin la culpa fuesse su Madre en todo la mas sola. Claro es, que la Virgen Maria, como en todo fue sola, singular, vnica, y rara, avia en su soledad de padecer tan sola sus tribulaciones, sus dolores, sus angustias, que en ella sola se recopilassen los mayores males de pena; pero no el mas grande de culpa, porque nunca este dolor le quitò la vida de la gracia. *Ave Maria.*

Iob. 5. v. 19

D. Bernar. de 6. tribul.

Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius. Vbi sup.



O Triste Jeremias! ó Profeta lloroso! nunca como oy en ti mejor empleados los sollozos, ni mas bien logradas las lagrimas, pues assi lamētas los dolores de la Virgen Maria, de la Madre de Dios con estas breves compendiosas palabras, que se leen escritas en el capitulo quarenta y nueve de tus Vaticinios, y que debieran gravarse en lo mas intimo de nuestros corazones. *Dissoluta est Damascus, versa est in fugā, tremor apprehendit eam; angustia, & dolores tenuerunt eam quasi parturientem.* Damasco (Ciudad famosa) ha quedado de modo desatada, que se ha convertido en huida; de ella se ha apoderado el tēblor, y la angustia: y los dolores la han contenido, como a la que pare. Damasco es lo mismo, que *similitudo incendij,* seme-

Ierem. 49. 24.

ſemejança de incendio, parecer de hoguera: luego ſerà ſemejança de Maria Santiſſima al pie de la Cruz, toda fuego de amor, toda incendio de caridad, que a viſta de ſu Hijo crucificado ſe deshazia compadeciendoſe, y ſe deſataba liquidādoſe en dolores tales, que la convertian, como en lagrimas, en rios, que no ya corriendo murmuraban la impiedad, ſino que clamaban el dolor a vozes de aguas, a gritos de olas: *Diſſoluta eſt Damaſcus, verſa eſt infugam: ſimilitudo incēdij.* Raudal era ſin genero de duda eſta ſemejança de incendio, que tenia ſu origen, y tomaba ſu corriente muy de atràs, muy deſde ſu principio, deſde el nacimiento de ſu Hijo, deſde ſu Circuncision, que fue el primer dolor, que tuvo ſu Madre, viſta ſu Sangre tierna derramada, aora en la Cruz del todo vertida. Deſde allà vino el dolor, deſde la profecia de Simeon, deſde la huìda a Egipto, deſde que ſe perdiò Niño, deſde que lo deſpidió para padecer la muerte, deſde que ſe le encontró en la calle de la Amargura, deſde q̃ lo mira en la Cruz, y haſta que lo vea en ſu regazo; triſte ſin ſu Hijo en ſu ſoledad. Eſtos ſon los ſiete dolores, que oy celebra nueſtra Madre la Igleſia, para nueſtro venerable recuerdo, y devota contemplaciō. Y eſtos ſiete dolores tan diſtantes (que con ſu voluntad Maria Santiſſima los hizo en ſu memoria muy preſentes, y los tuvo tanto, como a la viſta) fueron cauſa de que eſta Señora ſe deſataſſe en llantos clamoroſos, y ſe liquidaſſe en lamentos tiernos al calor del fuego de ſu amor, y a la vivacidad de ſu incendio: *Diſſoluta eſt Damaſcus: ſimilitudo incendij.* Conſiderémos pues fieles en Maria Santiſſima eſtos ſiete dolores al pie de la Cruz, tan de cerca, comó de lexos: *Iuxta Crucem*; y hallarémos,

§. I.

Que le fueron ſus dolores, por lo que tuvieron de diſtantes, tan rigurosos a Maria Santiſsima, que la reſolvieron en gemidos, y la deſataron en clamores; no pudiendo la lengua diſsimular lo que el coraçon llegó a ſentir.

NO es prodigio, que ſiendo tan cōtadas las vezes, que hablò Maria Santiſſima, vna dellas ſea en la ocaſion, que perdiò a ſu Hijo, y le hallò en el Templo, doliendoſe tierna, y quexandoſe ſentida? Es de S. Lucas eſta advertencia: *Dixit Mater eius ad illum ... Dolentes quærebamus te.* Eſta pèrdida (y no perdicion) del Hijo fue gran dolor en la Madre; y eſte dolor fue vno de los ſiete, en quien todos ellos ſe hallā cifrados; como en cada qual todos juntos; porque ſe embeben todos, y tranſcienden reciprocos: (tanto ſon agudos, tanto penetrantes.) No ſe pudo contener en tanto dolor la Madre, y aſſi prorumpiò en quexas: *Et dixit Mater eius ad illum. Dolentes quærebamus te. Mirāda Dei genitrix* (exclama el Grìego en la Catena aurea:) *Miranda Dei genitrix maternis affecta viſceribus! quaſi cum lamentis inquiſitionem doloroſam oſtendit, & omnia ſicut Mater, & fiducialiter, & humiliter, & affectuoſè exprimit, vnde ſequitur: & dixit Mater eius ad illum.* Y que eſte dolor, como los demàs, nacieſſe de la diſtancia, que ocaſionaba la auſencia, es expreſſo de S. Alberto Magno: *Dolentes quærebamus te. Dolentes de abſentia.* O auſencia del Hijo, que es dolor en la Madre! O diſtancia de penas, que atravieſa las entrañas! Penas, que quanto mas parece, que ſe alexan, es para que mas de cerca atormenten; para coger mas de atràs la corrida, y dar mas que adelante el ſalto eſtupendo, y el ſobreſalto furioſo, cuyo impetu violento es voz, que haze eco en las peñas, que claman, y en los riſcos, que gritan con reflexion materna. *Dolentes quærebamus te, dolentes de abſentia.*

Es figura expreſſa (y es de fé en San Pablo) el Teſtamento Viejo del Nuevo, y la hermoſa Raquel de Virgen Maria. Refiere el treinta del Geneſis, que deſſeoſa de hijos Raquel le dezia moleſta a ſu eſpoſo Jacob, que ſe los dieſſe, ó ſi no moriria: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Dióle a entender, que en ſus hijos aſſeguraria la vida, y que ſin ellos ſin duda tendria cierta la muerte. Pero ſucediò muy al contrario, porque viviò ſin tenerlos, y muriò al fin al parirlos. Fue el caſo, que fue tan reveſado el parto de Benjamin, tan vehementes

Luc. 2. verſ. 48.

Græc. in Caten. aur. ad hūc loc.

Alb. Mag in Luc. c. 2

1. Cor. c. 10 verſ. 11.

Geneſ. 30. verſ. 1.

las ansias, y tan fuertes los dolores, que se le arrancaba el alma, y le faltaba el espiritu; tanto, que le puso por nombre al nacido, el hijo de su dolor. *Eggrediente autem anima præ dolore, & imminente iam morte vocavit nomen filij sui Benoni, id est, filius doloris mei.* No advierten aqui el efecto contrario al desseo de Raquel? Pareciòle, que moria con los hijos desseados, y muriò real, y verdaderamente con los hijos posseidos; siendo al fin la causa de su muerte aquella ansia, y dolor passado, que vino por vltimo a hazerse presente. Pues de aquella distancia a esta presencia; esto es, de aquellos hijos, que miraba de lexos, a este, que aora mira tan de cerca, huvo muchos años de intermedio, porque avia antes parido a Joseph. Lo primero està al capitulo treinta, lo segundo al treinta y cinco; y no muriò al dolor de parir a Joseph, sino al de parir a Benjamin, por que no avia de ser a vn dolor solo, sino a muy muchos dolores, y estos juntamète distantes.

Genes. 35. vers. 18.

Tanta finalmente fue la terribilidad desta dolorosa presencia originada de la dolorida distancia, que no pudo reprimirla, sino que llegó a manifestarla en vozes, que diò con el nombre que le puso: *Egrediente anima præ dolore vocavit nomen filij sui Benoni, id est, filius doloris mei.* Tanta fuerça cobraron las ansias, y tanto la violentaron los dolores en todo el tiempo, que tuvo de termino para parir a su hijo, que huvo de rõper como de repressa pujante en clamores, y vehemente en gritos: *Filius doloris mei.* Ay de mi! Ay Benoni! Ay hijo de mis entrañas! Ay hijo de mi dolor! La mucha diferencia de versiones, que pone aqui erudito Malvenda, muestra bien la fuerça del dolor, que rebentò repressada en tan dilatado tiempo. *Vocavit filium suum Benoni, filium doloris mei; filium luctus mei; filium roboris mei; patientiæ, virtutis, fortitudinis meæ; id est, in quo supremum robur, & vires meas consumpsi.* Miren si puede Raquel con mucha razon dezir: Tal fue la fuerça del dolor distante por averse hecho ya presente, que me quitó a mi las fuerças, para que todas ellas fuessen suyas, y y solo me dexarõ (como al Santo Job) los labios para quexarme, y la lengua para dezirlo. *Filium fortitudinis meæ, in quo supremum robur, & vires meas consumpsi.*

Malvend. in Gen. ad hunc loc.

Pero estas palabras mas las habla Maria Santissima en sentido alegorico al pie de la Cruz, que Raquel al pie de la letra al parir a Benjamin; porque Maria Santissima aun lo supremo de la fortaleza, que la acompañaba, y las fuerças Divinas, que la assistian, parece que del todo quedaron consumidas a la violencia de los dolores, que alli sintiò padecidos. Consumidas, digo; porque aunque las tenia, y estavan en pie, como esta Señora fuerte, robusta, y constante; eran de Dios, que se las avia dado: porque en la flaqueza mugeril como pudierá aver cabido? Ay Hijo mio! (diria dolorosa, y le diria condolida) como siento aora los dolores, que en tantos tiempos vi en profecia, y aora toco en la execuciõ, que en mi la hazen de mi vida, como se executan en su cumplimiento! Ay Hijo mio! Hijo de mi llanto, de mi robustez, de mi paciencia, de mi virtud, de mi fortaleza! O quantos dolores me cuestas aora crucificado, que te buelvo de nuevo a parir, quando de ti me llego a condoler! Què fuerças fueron aquellas, que cobrarõ contra mi aquellas ansias, aquellos dolores, aquellos desseos tan dilatados de la redencion de los hombres, que avia de obrarse en esta Cruz? *In quo supremum robur, & vires meas consumpsi. Iam non valeo tegere dolorem meum, anxietatem reprimere; dolor quippe nimius non deliberat*, dixo S. Bernardo con Maria. Y estas palabras, aquestos dolores eran dolorosos efectos de aquellos dolores tan distantes, que tocaba ya tan presentes; de aquellos, que quanto se advirtieron mas de lexos, tanto atormentaron mas de cerca: *Iuxta Crucem.* No es assi Profeta Jeremias? Tu, que diste el fundamento, dà el apoyo, y la confirmacion. Assi lo haze al capitulo octavo de su libro, hablando en persona de la Virgen Santissima, y en persona suya tambien. *Dolor meus super dolorem in me cor meum mærens. Ecce vox clamoris filiæ populi mei de terra longinqua.* Esto dixo antes Jeremias tan claro como profundo, y despues tan misterioso, como muy fundamental en las enfaticas, y ya dichas palabras: *Dissoluta est*

D. Bernar. Epist. 1. ad Robert.

Ierem. 8. v. 18. & 19.

Da-

Damascus: versa est in fugam: desatada en lagrimas de incendio, y en clamores de dolor.

Y no menos ponderan, antes adelantan la intension de estos dolores las otras palabras: *Tremor apprehendit eam*; porque con ellas expressa, que no solo estos dolores la obligaron por distantes a prorrumpir en gritos, sino que tambiē por distintos la compelieron a romper en quexas, no ya que se exalaban por los labios, y se difundian por la boca, sino que se espaciaban por lo mas interior de sus entrañas, y se movian en lo mas intimo de su corazō. Eran muchos estos dolores, eran diferentes, y todos a vna se juntaron en su pecho para no dexarle ya aliento de poder dezirlos a fuera, sino de clamarlos en lo interior: tal fue la fuerça dellos, tal su impetu. Pues a la manera, que vn grande temblor coge las potencias, y las llama hàzia dentro, sin dexar a fuera movimiento alguno, porque todos los haze el corazon; assi en Maria Santissima embistierō tan de tropel (como si la cogieran de susto vno, y otro, y muchos dolores) que el corazon suyo solamente dixo dētro de si sus sentimientos. *Tremor apprehendit eam.* Ya, no la lengua, el corazon solo dixo lo que fue tan tanto, tan diverso dolor, cuya muchedumbre citó al corazon para vnico testigo, y mayor de excepcion, que dixo su gravedad. O acervidad! ó violencia! cuya informacion prueba en rigor:

§. II.

Que por ser tan muchos los dolores, que padeciò Maria Santissima, la reduxeron a que su corazon no mas los dixesse, y èl solo los ponderasse.

SI, y por esso el Evangelista S. Lucas advierte, que todos los misterios, que se obraron desde nacido Christo hasta muerto, los conservaba Maria en su corazon hablandolos, confiriendolos en él con profundos, con graves soliloquios. *Maria autem conservabat omnia verba hæc conferens in corde suo.* Y aqui por palabras entiende el Carense los hechos, como los dichos sucedidos por entonces: *Conferens in corde suo non solum verba, sed & facta illa, quæ circa se viderat impleta cum his, quæ in Prophetis viderat implenda.* Y todo dize S. Alberto Magno, que era atormentarle el corazon, en que le conferia, con dolores, comprimiendo, y agitando; porque este conferir era pensar de corazon dolorido, como en su Anunciacion de temeroso. Assi sobre estas palabras: *Conferens in corde suo. Sicut legitur de ea, quod cogitavit qualis esset ista salutatio; ita hic: Cogitare enim est cor agitare.* Assi pensaba su entendimiento, assi sentia su corazon la Circuncision, la huìda a Egipto, la pèrdida de su Hijo con todo lo demàs, que junto ponderaba, y conferia: siendo dolor todo, y dolores, que en su corazon solamente se hablaban; porque de oprimidos los labios ya nada de esto dezian.

Luc. 2. v. 19.

Hugo Car. ad hūc loc.

Alb. Mag in Luc. c. 2 ad ea verba

Ajustada prueba en la alegoria nos dà la madre de Samuel. Refiere el texto Real, y Sagrado, que ansiosa de vn hijo esta Matrona se fue al Templo a hazer oracion a Dios, para impetrarlo mediante ella, de su Magestad. (Estas son las mejores diligencias para conseguir los beneficios, frequentar con devocion las Iglesias, hazer plegarias, rogativas Divinas, no poner medios futiles, escrupulosos, ni valerse vanamente de intercessiones humanas, cuya solicitud, a la verdad nada fina, y amistosa, està executando villanamente por la retribucion interesal.) La buena señora, en fin, oraba de manera, que el Sacerdote Heli (que a la sazon, que oraba, estava presente, y advertia, si no azechaba con curiosidad lo que hazia) la tuvo por loca, y tratò de ebria. Tales eran los gestos, ò ademanes, que en sus labios se admiraban, al passo que se movian sin expressar voz, ni hablar palabra. Notable modo de orar! mas tal debia de estar la que oraba. *Æstimavit ergo eam Heli temulentam.* Y no solo juzgó el Sacerdote, que estava privada de juizio la buena señora, que hazia oracion, sino que la reprehendiô asperamente: *Dixitque ei: Vsque quò ebria eris? digere paulisper vinum quo mades.* Que la reprehendiesse juzgando mal de ella, ya yo passara por ello, que lo malo es bien se reprehenda;

1. Reg. 1. vers. 14.

Vers. 14.

pero

pero el que juzgasse mal por vna meramente indiferente accion, que se podia disculpar, es lo que yo no puedo sufrir. Pues en la Iglesia avia nadie de entrar con menos sentido, y reverencia? y mas a dar ocasion a que los Sacerdotes lo murmurassen? Aqui es cierto, que no la tuvo bastante Heli contra Ana (este era el nombre de la Matrona) porque tenia muy buena fama, y no avia de perderse facilmente esta: y mas por vn Sacerdote, y tal, que lo era Summo como Pontifice entonces. Valgame Dios! Palabras mayores sobre malas vn Sacerdote a vna muger? Aunque le diesse mucha ocasion, no se las avia de dezir: y menos el mas alto Sacerdote, como lo es el que sobre serlo obtiene suprema dignidad; pero es la lastima, que estos a titulo de tales son los que mas aflixen, y desconsuelan. Què digo? de lo que reprehendiò mal el Sacerdote, passo yo a exasperarme contra ellos? O què mal he hecho! Contra Sacerdotes? punto en boca. Buelvome a lo que iba, que me llevò el santo zelo. Respondióle a Heli la buena señora con grande humildad (que la mostró aqui muy grande, como su gran santidad) que no era la causa de aquellos ademanes, y demonstraciones exteriores el vino, que juzgaba avia bebido, sino la muchedumbre del dolor, que della se avia apoderado tanto, que le cogia el corazon, para hablar assi hasta aquel punto. *Nequaquam, inquit, domine mi; quia ex multitudine doloris, & maroris mei locuta sum vsque in præsens.* (Vers. 15. & 16.) O fuerça grande de vn dolor, que es muchos, y todos se empeñan contra vn alma conjurados, y se conspiran en su daño avenidos tanto, que le hazen prorumpir en palabras, y rebentar en clamores! *Ex multitudine doloris mei locuta sum vsquè in præsens.*

Pero estas palabras parecen opuestas a lo que propuse; y es, que por muchos los dolores no le dexan a la boca esfuerço, y aliento para hablarlos, sino que solamente al corazon se dexan para sentirlos. Assi parece; pero no es assi, por que ya el texto advirtiò, que en esta muger era el corazon el que solamente hablaba, no la boca la que dezia. *Anna loquebatur in corde suo, tantumque labia illius movebantur, & vox penitùs non audiebatur.* (Vers. 13.) Queria hablar, pero no podía; el corazon solo hablaba: *Loquebatur in corde suo.* Amagaba a prorrumpir en vozes, y la intension, y extension del dolor era tan exorbitante, que las dexaba solo en amagos: *Tantũ què labia illius movebantur.* Assi vn gran Comentador: *Declarat intensionem, & extensionem sui doloris. Anna quidem quò magis dolorem conceptum silentio compresserat, eò magis illum postea suo cum Deo colloquio manifestavit.* (Mendoza in lib. 1. Reg. cap. 1. ad hũc loc.) Que tambien el corazon tiene afectos, que vozean, y sentimientos que claman. *Habent suas voces affectus* (dize dulcemente conteste el candido Abad de Claravalle:) *Habent suas voces affectus, per quas se, cum nollunt produnt: timor (verbi causa) meticulosas, dolor gemebundas.* (D. Bernar. Serm. 67. in Cant.) En esta buena muger quando *loquebatur in corde suo, & vox penitus audiebatur*, solo el corazon razonaba, no la boca en la ocasion, que se exalaba por ella en gemidos, y se liquidaba en sentimientos. *Habent suas voces affectus dolor gemebundas.* Què os parece fieles? En este sucesso descripcion de lo sucedido a Maria Santissima?

O Maria! ò Señora! Di, què dizes? Què digo? Preguntaselo a mi corazon; porque son tan muchos sus dolores (esso es siete, muchedumbre) que no bastan mis labios a dezirlos, y solo èl puede ponderarlos. Cogido me lo tienen, suyo es; diga el corazon lo que siente, si los labios no lo dizen. Pues si no hablas, Señora, como me respondes? Con el corazon. Assi es, que yo no lo oigo con los oìdos del cuerpo, escuchолo solamente con las potencias del alma; porque interiormente lo adivino por los movimientos, que en lo exterior veo. *Loquebatur in corde suo, tantumque labia illius movebantur.* Dizeme pues Maria Santissima, que ansiosa grandemente de parir a su Hijo Redentor del mundo, se aflixe, se angustia, y se crucifica, y que en su pensamiento, como a sus ojos, lo tiene ya tan presente, que viendo a su Hijo clavado en la Cruz, se le representan todas las congoxas, trabajos, penalidades, que padeciò este Señor desde el nacer al morir; y que todas ellas le causaron tanta multitud de dolores, que no tiene palabras para ponderarlos, sino corazon para sentirlos. Aveis oìdo a Ma-

a Maria Santissima? Tal era su amor doloroso, y ardiente, que solo fue en suspiros conocido, no en palabras manifiesto. Assi prosigue el melifluo Abad, hablando en los Cantares de la Esposa: *Sic flagrans, ac vehemens amor præsertim Divinus interdum, nec verba requirit interdum, nec voces omnino vllas, solis ad hoc contenta suspirijs.* Y hablando expressamente de Maria Santissima, dize assi dulce como tierno el mismo: *Iuxta Crucem Christi stabat emortua Mater, vox illi non erat; quia dolore attrita iacens pallebat.* Solo por señas parece que habla, porque con suspiros solos dize: *Solis ad hoc contenta suspirijs.* O què eloquencia! O quãta energia! Assi fue su amor, que la encendia, como su miedo, que la atemorizaba, viendo al Hijo aun vivo, y temiendole muerto. Estas eran las vozes de sus ansias, y los lamentos de su dolor, que le tenian cogido el corazon todo, y le haziã solo deshazerse en ayes. *Habent suas voces affectus, timor meticulosas, dolor gemebundas.* Esto ha profetizado Jeremias: *Tremor apprehendit eam.*

D. Bernar. vbi sup.

Idẽ de lamẽt. Virg.

Pero què advierto! què noto! Ya ni oigo, que dá vozes, ni conjeturo, que exala suspiros. Ya ni la boca habla, ni el corazon siente; porque los dolores, y la angustia assi le han cogido las potencias, y se han apoderado de sus acciones, que ni el movimiento de la lengua, ni el latido del corazon le han dexado libre como natural. A la manera de la muger que pare, q́ casi sin sentir muere; porque el dolor gravissimo la priva de todo para que no sienta nada. Assi lo advierte el mismo Jeremias: *Angustia, & dolores tenuerunt eam quasi parturiẽtem.* O dolores intensissimos de la Virgen Maria nuestra Señora, que a tal estado la han reducido, y en tal congoxa la han puesto, que ni por la boca, ni por el corazon se pueda mandar el sentimiento para desahogo de sus penas! Qual seria la causa? El ser los dolores sobre distantes, y sobre distintos, juntamente desiguales, cada vno en su ser de otra calidad; pero todos ellos de summa intension. Esta desigualdad de dolores fue la causa de no dexarle aun para sentirlos alvedrio, ni para publicarlos conocimiento. Esta es la mayor ponderacion:

§. III.

Que el ser tan desiguales los dolores de la Santissima Virgen fue bastante a privarle del alivio, que pudiera tener desahogandose, ò por el corazon, ó por la boca; porque su sentimiento fue tanto, que no pudo desahogarse ni por la boca, ni por el corazon.

QVè mas prueba de esta verdad quereis fieles, que el ver a Maria al pie de la Cruz sin hablar palabra, ni con la boca, ni con el corazõ? No con la boca, porque no oimos palabra, que refiera el Evangelista: no con el corazon, pues la miramos en pie cercana a la Cruz, no derribada, ni caida en el suelo, como immobile, è insensible a la fuerçá del dolor, que de exorbitante, y vehemente la ha dexado ya sin sentimiento, como amortiguada, si no muerta, por lo mucho, que hasta aqui ha sentido en su Passion. Hugo Carense dize, que estava al pie de la Cruz existente en el dolor: *Stabat iuxta Crucem existẽtem in dolore*; esto es, que existia Maria en el dolor solamente, como que no existia ella en si, siendo solo su ser el del dolor: *Existentem in dolore.* Ni boca tenia para hablar, ni entrañas para sentir: toda ella era del dolor. Renovòse este al enmudecer de boca, y al humillarse de corazon. Assi parece que lo dixo ella misma, no por su boca, que ya no hablaba, sino por la del Psalmista, que dezia: *Obmutui, & humiliatus sum::: & dolor meus renovatus est.*

Hugo Car. in Ioan. 19.

Psalm. 38. vers. 3.

Caso raro fue el sucedido a la nuera de Heli, muger de Finees hermano de Ofni, que se refiere en el libro primero de los Reyes en el capitulo quarto. Captivò el Filisteo al Arca de Dios: quitó la vida a Ofni, y a Finees: llegò esta noticia al Sacerdote Heli, y de manera lo enagenò del sentido, por el conocimiento de la pérdida, que dando de espaldas con su cuerpo, se rompió la cabeza, y quedó muerto. Avisaron de todo a su nuera, que estava ya en dias de parir, y fue la pena, que recibió de esto, y el sentimiento en tanta manera, que le vi-

vinieron los dolores tan ſubitos, y la ocuparon tan de tropel, que huvo de parir vn hijo, que ſaliendo a luz de vida, la dexò a ella en ſombras de muerte, cõ tan laſtimoſas circunſtancias, que eſtando ya a punto de morir (bien que no le faltaba vn momento para poder reſpirar) le dixeron los circunſtantes, que no temieſſe, que ſe conſolaſſe, porque avia parido a vn hijo, que ſeria el renuevo de ſu linage, y la reſtauracion de tanta pèrdida, ſiendo raiz de donde floecieſſe, y pimpollo con que fructificaſſe. *Nurus autem Heli vxor Phinees pragnans erat, vicina què partui, & audito nuntio, quod capta eſſet arca Dei, & mortuus eſſet ſocer ſuus, & vir ſuus, incuruauit ſe, & peperit; irruerant enim in eam dolores ſubiti. In ipſo autem momento mortis eius dixerunt ei qui ſtabant circa eam: ne timeas quia filium peperiſti.* Pero ella a nada atẽdia, porque el dolor del todo la privaba. Ni les reſpondiò palabra, ni tuvo alguna advertencia: *Quæ non reſpondit eis, neque animadvertit.*

1. Reg. 4. verſ. 19.

Verſ. 20.

Eſte fue el caſo, y bien prodigioſo; porque no puede dexar de ſer prodigio el que vna muger pariendo no advierta lo que pariò, ſi hijo, ó hija, ſi vivo, ò ſi muerto; porque por muchas, que ſean las anſias, las anguſtias, los dolores, ſiempre eſtá la que pare muy atenta a ſaber, qué fue de la criatura? Hartos exemplares tenemos, cada dia los oímos; rara, ò ninguna vez es lo contrario. Pues eſſa rara vez es la de aora; porque fueron eſtos dolores tan de otra calidad de los comunes, y la acometieron tan ſubitos, que no le dexaron deliberacion para reſponder, ni conocimiento para advertir. *Quæ non reſpondit, neque animadvertit.* Comunmente los dolores, al parir las demàs mugeres, ſon nacidos ſolo del parto; pero los ſingulares dolores deſta fueron originados del menſajero: *Audito nuntio.* Los primeros todos ſon iguales ocaſionados de vna miſma cauſa, mas y menos, es verdad, dentro de vna miſma linea; pero los ſegundos todos ſon diverſos, procedidos de varios, y extraordinarios acaecimientos, de diverſa eſpecie, y calidad; porque vn dolor ſe cauſó del captiverio del Arca, otro de la muerte del Sacerdote, otro de la del marido, otro de la del hermano, otro, y otros del parto del hijo, a que inſtò la noticia del nuncio: *Audito nuntio:* todos tan deſiguales, y hetereogeneos, que jũtos la privaron de las vozes de la boca, y aun del ſentimiẽto del corazon; porque no tuvo advertencia para oir, ni razon para reſponder: quitandole la diferencia de aqueſtos dolores, y la deſigualdad de eſtas anguſtias las palabras de la boca, y el ſentimiento del corazon. *Quæ non reſpondit, nec animadvertit.* Aſſi ſobre eſte ſucceſſo vn Comentador de los Reyes, y vn Real Comentador. *Quamvis natales maſculorum ſolent eſſe matres iucundiſsimi, aptiſsimique adquamlibet earũ moleſtiam abſtergendam: tamen nurus Heli tantis hauſta doloribus iacebat, vt nè minimum quidem ſolatium inde receperit. Vnde cum adſtantes fæminæ inclamarent. nè timeas quia filium peperiſti, illa obſtupẽti ſimilis, nec reſpondit, nec advertit.* Y que le faltaſſen a vn tiempo los clamores de la boca, y los ſuſpiros del corazon, dizelo añadiendo con profundo ſentir: *Ingens quidam illius fæminæ ſtupor, ac rigor ad omnem conſolationem recipiendam ortus ex nimio dolore corporis propter partum, & ex nimio mæror ementis propter nuntium.* Fuerte acervidad de dolores! cuchillos todos de diferentes temples, de deſiguales filos, que aſsi dexaron ſu alma juntamente con ſu cuerpo, ſin palabras en los labios, y ſin ſentimiento en el corazon. *Quæ non reſpondit, nec animadvertit.*

Mendoza in lib. Reg. lib. 1. cap. 4 num. 20.

O Maria! hablo contigo? ó hablas tu en eſta muger? Habla, que bien puedes, y ninguna mejor; porque ſiendo eſta tu mas clara ſombra puedes tu con tus palabras hazer, que nos dè de ti mas luz. Habla, que bien puedes; pero ay fieles mios, que no puede; no, ſino muy mal, y aun abſolutamente no puede en el ſentido que hablamos, ni con la boca, ni cõ el corazon, porque a tanto ſentir quedò inſenſible, y tanta mutacion la dexò immoble. Pues ſi eſto es aſsi, diſcurramos noſotros, que ſi eſta Señora hablaſſe, ſin duda alguna nos reſponderia, que en todo eſte ſucceſſo referido eſtà el ſuyo repreſentado, y que ſi ay ſilencios eloquentes, eſte lo es, y el mas energico, pues con proponerſe eſte ſolo, queda el ſuyo como viſto en eſtampa, ponderado en la verdad. Aſsi es fieles, aſsi es; que ſabido

bido està aplicado; y visto esta nuera de Heli, està vista la Madre del Hijo de Dios. Con que podeis ciertos inferir de aqui, que a este mismo trance la reduxo (si no fisica, espiritualmente, bien que de milagro no fue lo primero, de morir muerte natural, si violenta:) la reduxo, digo, a este trance tanta desigualdad de dolores, y diferencia de sentimientos, como padeciò la Señora en el tiempo de su vida, hasta el punto de estar al pie de la Cruz. Estos fueron el de la Circuncision, muy diferente en especie del de la huida a Egipto; y este del de la pèrdida en el Templo, del despedimiento para morir, del del encuentro con la Cruz a cuestas, del de la Crucifixion, y vltimamente del que padeciò al verle ya muerto en su regazo. Todos se lejũtaron en aqueste parto tan doloroso, que al pie de la Cruz haze de su Hijo, Arca de Dios por su humanidad captiva del Judio enemigo suyo en su Passion; Padre suyo, y su Esposo, y su Hermano, como lo era de la nuera de Heli su suegro, su marido, y su cuñado. Para esta ocasion escriviò S Bernardo las palabras, que predicò en el Sermon de Honras, que hizo a la muerte de Gerardo hermano suyo, y su hijo en la sangre, y en la Religion. *Vis doloris abducit intentionem, & indignatio Domini ebibit spiritum meum, subtracto siquidem illo simul, & cor meum dereliquit me. Turbatus sum, & non sum locutus. At supressus dolor altius introrsus radicavit, eò, vt sentio, acerbior factus, quò non est exire permissus.* Aqui habló Bernardo por Maria, no pudiendo esta Señora, como lengua de su boca, è interprete de su corazon. Y estando en el caso, es todo de el lo que dize vn gravissimo Escriptor, y es, que en vn Sermon, que Santa Brigida hizo de Maria Santissima traxo para prueba, y apoyo de lo que iba discurriẽdo este texto de los Reyes, y esta muger de Finees, a quien la vehemencia de los dolores dichos le privaron de la vida, y le suprimieron el espiritu. *Sancta Birgita in Sermone de excellentia Beatæ Virginis, quem Angelus illi dictasse dicitur capite decimo nono, sic ait: Commemorat Sacra pagina, quod vxor Phineës arcã Dei ab eius inimicis captam esse percipiens præ dolorum vehementia protinùs expiravit.* Assi la cogieron las angustias, assi la tuvieron los dolores, como nos ha dicho Jeremias: *Angustia, & dolores tenuerunt eam quasi parturientem.*

D. Bernar. Ser. 26. in Cant.

Mendoza, vbi sup.

Valgame Dios fieles! preguntadle a Maria quanto es su dolor? Mas para què si no habla? Mucho nos dize sin dezirnos cosa; que quien hablar no puede de dolor, harto dize con sentir. O retorica la mas eloquente! O ponderaciõ la mas elegante! O Maria! O Señora! De quiẽ mejor que de ti se puede dezir, que solo el silencio es testigo de tu desigual penar, y que aun en el silencio no cabe tan descabellado dolor? Pues ya si no ay palabras para ponderarlo, quedese solo a la devocion el sentirlo. Y ya que el dolor no nos aya dexado, como dexò a Maria Santissima la lengua muda, y el corazon encogido, meditemos siquiera con devocion estos siete dolores tan summamente solos en esta Señora, que solo caben en su soledad retablo de dolores, como lo es este maravilloso, en que se representan celebrandose por distantes, por distintos, y por desiguales; a quien por distantes violentaron la lengua para prorrumpir en clamores; por distintos obligaron al corazon a exalarse en suspiros; y por desiguales reduxeron a los dos a no poder mostrar sus sentimientos divirtiendose, y desahogandose por el corazon, ò por la boca. O què bien los siente quien me manda, que no la nombre aplaudiendole la devocion generosa, si tierna, con que celebra, y publica estos mas que graves entrañables dolores. Obedezco, y harto lo siento; porque mucho siente quien no habla, poco padece quien dize. Y yo estos dolores, estas penas, què nada las siento pues las digo! què poco me duelen pues las hablo! Calle ya siquiera de verguença, para escusar la justa acusacion, y reconocerme culpado, ya que no mostrarme devoto. Lo vno, que indica culpa, pido se me perdone con la gracia; lo otro, que arguyè pena, pido se me premie con la gloria.

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.

SER-

SERMON DE LA SOLEDAD DE NVESTRA SEÑORA,

PREDICADO EN LA IGLESIA DE LA SANTA Vera-Cruz de la Puebla de los Angeles Viernes Santo, año de 1673.



SALVTACION.



VAlgame Dios! què es aquesto? què obscuridad es esta? què tinieblas? què muger es aquella, que alli miro? què señal serà? No serà al menos aquella, que S. Juan vió en su Apocalipsi: porque la que èl viò allá era muger vestida del Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas; y la que yo veo alli, es vna muger sin el Sol toda rodeada de luto, sin la Luna toda llena de funestidad, y sin las Estrellas toda ceñida de lobreguezes. Pero si es, si es (si no me engaño) al menos la muger es, que las señas naturales, que la llegan a indicar, ciertas me la dàn a conocer. Aquella es Maria Santissima, que yo veo alli al pie de la Cruz, y S. Juan viò allà en lo alto del Cielo; pero mal se distingue, si bien no se atiende, por la diferencia de los accidentes, en la conformidad de la persona. Viòla S Juan toda posseìda del Sol, de la Luna, y de las Estrellas con vn Hijo dentro de su vientre, aunque con dolores de parto, tales que la crucificaban, tales que la consumian. *Et in vtero habens, & clamabat parturiens, & cruciabatur, vt pariat.* (Apoc. 12. 2.) Yo la veo, que aviendo parido, y arrebatadole al Hijo, huyò ella a la soledad. *Et peperit filium masculum:: & raptus est filius eius:: & mulier fugit in solitudinē.* (Vers. 5. Vers. 6.) Pues si le han robado al Hijo, y desentrañadolo de su corazon, que era su alegria, y su luz, como no avia de quedar sin el a escuras, triste, y llorosa, en negra noche de soledad amarga? Ella es la que veo, aunque muy diferente por la variedad de los tiempos, que la han puesto tan distante.

Dos vezes (dize S. Antonio de Padua fundado en aquel dicho de Isaias: *Ante quam parturiret, peperit:* antes que pariesse parió) pariò a su Hijo Maria Santissima. En Belen vna, en el Calvario otra. Vna en carne, otra en espiritu. Aquella fue con dulçura, aquesta fue con dolor. *Beatæ Mariæ duplex fuit partus; vnus in carne, alter in spiritu. Partus carnis fuit Virgineus, & omni gaudio plenus, quia Virgo peperit sine dolore: secundus partus fuit dolorosus, & omni amaritudine plenus. Ante quam ergo parturiret in Passione, peperit in Natiuitate.* Antes pues que Maria Santissima en el Calvario pariesse a su Hijo con el espiritu (que ya parece que le faltaba crucificada con el, que con ella estava crucificado: *Et cruciabatur, vt pariat*) le pariò en carne en Belen. En Belen fue sin dolor, en el Calvario fue con amargura: en Belen con todo lucimiento, en el Calvario cō total deslustre: alli del Sol estuvo acompañada, aqui el Sol faltò, y quedò sola; pero nunca de gracia. *Ave Maria, &c.*

(Isai 66. 7. — D. Ant. de Padua, Ser. Dom. infra Octav. Nativ. Dñi in Isai. 66.)



AY Jesus! ay Maria! ay dolor! Jerusalen, què te ha sucedido? Què es lo que por ti ha passado? Què desgracia ha sido la tuya, quando eres toda tu la misma gracia? Què vista eres ya

ya tan pavorosa,quando era tu vision la mas pacifica? Fieles a Jerusalen la han desamparado aquellos proprios, que de ella han nacido.Su Santuario ya se desolò, y puesta en triste soledad està. Sus dias festivos noches son llorosas; sus Sabados venerados Viernes se vèn afrentosos; sus honras descreditos,todo nada. Assi lamentaban a Jerusalen asolada, los que la avian antes admirado engrandecida, en el primero de los Macabeos al capitulo primero. *Nati eius reliquerunt eam, sanctificatio eius desolata est sicut solitudo: dies festi eius conversi sunt in luctũ Sabbata eius in opprobrium; honores eius in nihilum.*

1. Machab. 1. 14.

Pero de quien hablo? No es de aquella Jerusalen, por antonomasia tan toda vision de paz,que jamàs la enemiga original pudo tener que ver en ella guerra? como lo dizen S.Juan Chrisostomo, y S. Gregorio Nicomediense; porque aunque la viò S. Juan baxar del Cielo, no fue porque de allà cayesse en tierra a la culpa, sino para llevar desde acá en sus entrañas al Cielo la gracia. *Civitas hac Ierusalem è Cœlo elapsa descendere perhibetur in sua Conceptione; non ergo eam peccato emortuam autumes.* Que es dezir, que baxò la Madre de Dios, como que al concebirse cayesse de pies hollãdo victoriosa a la Serpiente, que es como nacer de dicha,y de gracia;no de cabeza, que no pecò en la de Adan, y era señal de desgracia,y de culpa.Pues siendo esto assi;como (ó Maria Santissima!) de tu Hijo destituida, se llora tu santificacion desamparada? tanto, que ha quedado semejante a la soledad mas desierta. *Sanctificatio eius deserta est sicut solitudo.* Essa es la ponderacion; que siendo su santificacion al concebirse tan acompañada de gloria, quedò (muerto su Hijo en el Calvario) hecha como vna soledad en su pena. Aun su misma gracia parece, que no le hizo compañia; como aun a Christo en la Cruz su misma Deydad, que lo desamparò, en quexa sentida del mismo Señor: *Deus meus, Deus meus,vt quid de reliquisti me?* Pero a la verdad todo era solamente como vna soledad, y vn desamparo, que passó como vn accidente, que gravemente atormenta todo aquel tiempo que dura. *Desolata est sicut solitudo.* Valgame

Chrisost. Orat. in Annunt.

Greg. Nicom. sec. de obat. apud Guerra Maiest. grat. tom. 1. fol. 364. n. 5.

Math. 27. 46.

Dios! el que naciò de Maria Santissima Hijo natural, y los que nacieron adoptivos,como los Apostoles,la desampararon en su soledad? *Nati eius reliquerunt eam?* Pues qué mucho, que aun su gracia quedasse como vn desierto? *Sanctificatio eius desolata est, sicut solitudo.* Notable ponderacion! Tan sola quedó Maria Santissima despues de muerto su Santissimo Hijo.

§. I.

Que casi se viò desconocida del ser gracioso, que la adornaba, a la pena mas sensible del accidente mas desgraciado, que la afligia.

ALgo parece, que demuestra esto lo sucedido a Israël en aquel tiẽpo, que Ester gozaba la gracia de Assuero. Reynaba en su gusto, y en Susan tan Reyna de la hermosura, que ni la competencia la igualaba, ni aun la presuncion se le atrevia. Rica de estimaciones, de honras, de prendas, de galas, de atavios, y con todo esto se hallò en vna ocasion tan sin consuelo (si ya no era tan fuera de si) que de todo se despojò: de manera, que depuestas las insignias, y vestiduras Reales, fue su adorno vn aspero cilicio; su Corona, inmunda la ceniza; sus olores, fastidioso el ayre; sus alegrias, funebres las lagrimas; sus regalos, largos los ayunos; su crencha dorada, descabellado el dolor; y sus amenos jardines, amargas, y desiertas soledades. *Cumque deposuiset vestes Regias flectibus, & luctui apta indumenta suscepit; & pro vnguentis varijs cinere, & stercore implevit caput, & corpus suum humiliavit ieiunijs: omnia què loca, in quibus antea lætari consueverat, crinium laceratione complevit.* Assi puesta en tanta miseria clamaba a Dios, y le dezia assi: *Domine mi; quia Rex noster es solus, adiuva me solitariam.* Señor mio, y mi Rey solo, favoreceme solitaria.

Esther 14. 2.

Vers. 3.

Valgame Dios! Por què tanta desemejança, Reyna prudente? Atenta señora, por què assi tan desfigurada? Por què asi tan desconocida? Por qué tanto llanto? tanta soledad? Pues saben lo que a su pueblo està a peligro de sucederle? Què? Que el impio Amàn echò vn

vando riguroso, y diò vn pregon general para que no quede Hebreo a vida, ni Israelita a quien no dèn muerte. *Iussimus, vt quoscumque Aman monstraverit cum coniugibus, ac liberis deleantur de inimicis suis, nullius què eorum misereatur.* Pues si me veo en este conflicto, con este, que a los mios amenaza riesgo, (dize Ester apiadada, y compassiva) no he de desfigurarme, y desconocerme, quedando del todo solitaria, y triste? Fue tal esta soledad, y la puso en tal estado, que siendo la mas graciosa, apareciò la mas desgraciada. Assi lo dixo, quien lo pensó assi, Dionisio Cartuxano, que de todo lo que a Ester le era regalo, gusto, alegria, delicia, dize, que aun estando en lo virtuoso de su espiritu se puede exponer, que se convirtió en vna soledad lamentable de melancolias, penas, desconsuelos, y dolores, que con tanta desgracia la desfiguraron tanto, que aun de su bella gracia totalmente la desconocieron. *Potest solitudo exponi de spirituali iucunditate, quam in actibus habuit virtuosis, sed hac vice sola intenta fuit doloribus.*

Esther 13. 6.

Dion. Car. in Esther. cap. 14.

Pero què es esto, sino vna sombra, y la mas pequeña de la que tenemos presente? Sombra, que viò el mundo la mayor a falta del Sol vniversal. Dime Señora, què es de aquella gloria, que en ti se viò al concebirte en gracia? Què es de aquel comun jubilo del mundo al nacer tu Hijo en Belen, y al rayar su luz en vn portal? Y què es de aquel gozo, y regozijo, que sentiste tu al parir? Què es de aquel adorno Real, y aquella vestidura de oro sembrada de flores, toda vna primavera en su variedad? Qué es de aquella Diadema Imperial sobre el Cielo de tu cabeza, en que en doze Estrellas, como en doze signos, todos los meses del año se señalaban benevolos al passo, que en tu cabeza influian elevados, mejorando de Zodiaco, ceñidos en mejor cerco? Què es de aquel Paraiso de deleytes, nativa habitacion tuya, en que a vn mismo tiempo te lisonjeaban placenteros los arboles frondosos con sus frutos regalados, las flores olorosas con su suavidad fragrante, los arroyos claros con su frescura risueña, los ayres puros con su serenidad apacible, las aves parleras con su melodia canòra? Què es de todo esto, Maria? Ya todo esto, fieles, es aora otra cosa de lo que fue. La que fue en su Concepcion gracia, y gloria la mas singular, es aora en su quebranto desgracia, y pena la mas excessiva. El jubilo de su nacimiẽto, ya es desconsuelo en su desamparo. Lo que al nacer su Hijo en Belen fue plazer, al morir crucificado en el Calvario es pesar. La vestidura florida, y rodeada de variedades, ya es luto, y manto funesto cercado de pesadumbres. La Corona de Estrellas, ya es apretador de dolores, que solo influyen desdichas, y pronostican desastres, todas con aspecto trino, y con semblante torcido. Todo el Paraiso, florestas, vergeles, donde le hazian dulce compañia arboles, flores, arroyos, ayres, paxaros, y musicas, ya es todo desierto, y soledad, en que yazen paramos, y yermos, caìdos los arboles, mustias las flores, llorosos los arroyos, lobregos los ayres, y solo a tiempos se oyen, y escuchan para mas fatal presagio los ecos tristes, y roncos acentos de las nocturnas aves, del funesto Buho, y del paxaro solitario en esse huerto del mõte Calvario, en que enterrado tu Santissimo Hijo lloras tu sola junto a esse sepulcro: *Erat autem in loco, vbi crucifixus est, hortus, & in horto monumentum.* Què desierto! que soledad!

Ioan. 19. 41.

Bien parece, Señora, que en ti (y con mas verdad, que en Ester) el mortal estrago de tu Hijo, te dexò tan desconocida, que siendo la mas graciosa, pareciste la mas desgraciada. Oyeselo a Ruperto todo al caso: *Ascendisti per desertum, animam habens valdè solitariam: si enim Esther illa Regina ex animo humili dicebat: Domine mi adiuvame solitariam, quanto magis tu dicenda es solitaria, quæ virum non cognovisti? Penè deserta fuisti.* Si Ester, Señora, se lamentaba sola, tanto como desgraciada a la muerte temida de su pueblo; quanto con mayor razon podrás tu llorarte solitaria, no a la muerte temida, sino experimentada de tu vnigenito, y querido Hijo, que de puro desfigurado, era de ti apenas conocido? *Quæ virum non cognovisti, penè deserta fuisti.* Y cuya desgracia suya (si pudo serlo lo que fue felicidad nuestra) te dexò a ti como desamparada (no en el ser, sino en el accidẽte) de tu misma gracia,

Apud Ghisler. in Cãt. cap. 3. vers. 6. in Append.

y

y santificacion. Tanto fue tu desamparo, tanta fue tu soledad. *Nati eius reliquerunt eam; sanctificatio eius desolata est sicut solitudo.*

En tanta manera, que ya para ti con este sucesso lastimoso, las celebridades son llantos, las Pasquas son menosprecios. Assi lamentaban a Jerusalen los desconsolados Macabeos: *Dies festi eius conversi sunt in luctum, Sabbata eius in opprobrium.* Por este llanto, que fue dia festivo, y por este oprobrio, que fue Sabado, se dá a entender la desestima grāde, que se tuvo de la muerte del Hijo de Dios, y del Hijo de la Virgen; por que para mas vilipendio dispuso la ira Judaica, que fuesse vn dia antes de la Pasqua. Muriò en Viernes, y la Passion fue en Sabado, con cuya muerte el Sabado se convirtiò en Viernes. Y en la verdad este dia del Viernes para los Christianos fue dia de Pasqua, en que el mejor Cordero sin mancilla se sacrificò por nosotros; pero siendo el Sabado para los Judios la fiesta, y la Pasqua del Cordero, que es Christo, quisieron convertirlo en oprobrio, y llanto de la Oveja, que es Maria. *Dies festi eius conversi sunt in luctum: Sabbata eius in opprobrium.* Fue el Sabado de gloria Viernes de Passion, mal apreciadores deste bien, quando procedian ellos tan mal. Y en este desprecio, que hazian de su vida, daban a entender lo inestimable del precio de nuestra Redencion con su muerte. O Jerusalen a cuya vista esto en el Calvario se obrò! O Maria, a quiē todo esto causaba vna tristissima soledad! O fiesta tuya convertida en llanto! O Sabado tuyo mudado en oprobrio! *Sabbata eius in opprobrium.* Tanta fue esta soledad, que aun no se sabe quanta es; por

§. IJ.

Que lo que le sobró de desestima a la muerte inestimable de Christo, le faltó del debido aprecio a la solidissima soledad de Maria.

MAs què de sollozos le costò la ausencia de Tobias a su madre! Lloraba, dize el texto, su tardança con lagrimas irremediables, y sentia su soledad con gemidos desacostumbrados. *Flebat igitur Mater eius irremediabilibus lachrymis, atque dicebat: Heu! heu me, fili mi, vt quid te misimus peregrinari lumen oculorum nostrorum, baculum senectutis nostræ, solatium vitæ nostræ, spem prosperitatis nostræ?* Tob. 10. 4. Ay de mi! Hijo mio, ay de mi! Què causa nos pudo compeler a embiarte assi a peregrinar? Lumbre de nuestros ojos, baculo de nuestra vejez, descanso de nuestra vida, esperança de nuestra posteridad. Assi la madre lloraba la ausencia del hijo, que se detenia. Y por què, si piensan, se ausentò Tobias? Por cobrar vna deuda, y ajustar vna paga, que a su padre debian en tierras distantes, y para cobrarla, y componerla hizo este viage su hijo. Y por esta ausencia, y tardança se lamentò tanto su madre, sin hallar remedio a sus lagrimas, ni buscar desahogo a sus suspiros? Si, porque siendo Tobias el solo, y vnico hijo salido de sus entrañas, la luz de sus ojos, el arrimo de su ancianidad, el consuelo de su vida, y el seguro de su descēdencia, parece que era hazer de todo menos aprecio, y de su ausencia sola mas estima; la qual llegò a tener remedos de muerte, y se vino a lamentar como perdimiento de vida.

Y pregunto, de hecho estimòse assi? Esso de ninguna manera; porque no se supo hazer el debido aprecio de la ausencia de hijo tan amado, como ni por consiguiente la ponderacion debida de la soledad de madre tan amante: pues yendose el hijo sin la madre, y quedandose la madre sin el hijo, tan lexos estuvo la ausencia del hijo de conseguir aprecio, y tan estraña se vió la soledad de la madre de grangear estimacion, que antes aquella fue menospreciada, y esta se quedó inestimable: todo causado de no conocerse quanto pondera vna ausencia, y quanto pesa vna soledad. Assi es, dize llorosa, y afligida la madre de Tobias, esso es lo que a mi me desconsuela mas, al passo que conozco, que se conoce menos, quanta es en mi esta soledad, y en mi hijo aquella ausencia; y assi destituida de consuelo lloro, sin que el llorar (como suele) me sirva de algū consuelo, porque es incurable mi lamēto, è irremediable mi llanto. *Flebat igitur*

mater eius irremediabilibus lachrymis. O lagrimas solas! O menosprecio de mayor estima! donde a vna corren parejas ausencia de hijo, y soledad de madre!

Y què dirè de ti aora, Señora mia, Maria Santissima? A quien te compararè? Assi conmigo, le pregunta vn devoto: *Cui ergo comparabimus te, ò Virgo beatissima?* A la madre de Tobias? No parece adequada la comparacion, aunque es tan parecida la semejança en las lagrimas, que derramaba sin el remedio, que no conseguia. *Non quidem matri Tobiæ, de qua dicitur: Flebat irremediabilibus lachrymis.* No, porque su amor, y el tuyo son de muy diversa calidad, y la causa de ambos sollozos de diferentissimas circunstancias. *Non ergo conferenda illi es; amor inæqualis est; inæqualis, & causa dolendi.* Llora ella, porque se mira sola sin la compañia de su hijo; tu, porque a tus ojos viste morir el tuyo, y te quedaste sin èl muchas vezes sola a llorar. *Dolet enim illa, quia filius moram facit; tu verò coram oculis tuis cernis vnicum filium crucifixi.*

Osorio de Compass. B. Mariæ, tom. 1.

Vltrà, que la distancia, que ay de deuda a deuda, y de peregrinar por su satisfacion, a satisfacer por su paga, essa es la que ay de vn Hijo de Dios a vn hijo de vn hombre, y de vna deuda infinita a vna obligacion limitada, esta para socorrer a vn hombre solo, y aquella para remediar a todo el linage humano. Embiòle el Padre Eterno, y su Madre temporal a peregrinar por el mundo en demanda de esta deuda, y en ajustamiento de esta paga. Fue la tardança, y ausencia de muerte, y lloraba la su Madre tristissima con irremediables lagrimas, porque le faltaba a ella la vida con desalentados suspiros: *Mater eius flebat irremediabilibus lachrymis.* Esta si, que es tanta soledad, que aun no se conoce quanta es, y por el tanto sin el debido aprecio, como debe tenerse por su causa, que fue la muerte afrentosa de su Hijo, y del de Dios, precio, y paga de tanta estimacion, como a la verdad inestimable. Y con esto este Viernes de Passion avia de ser Sabado de gloria? y este llanto tan lastimero avia de ser dia festivo? No. *Dies festi eius conversi sunt in luctū: Sabbata eius in opprobrium.*

Pero què ay mas que dezir, y què ay mas que ponderar, que saber llegò a lo vltimo esta soledad de Maria? Pues concluye a todo discurso (sin que de aqui passe) el lamento que remata: *Honores eius in nihilum.* Las honras, sus creditos, sus fiestas, sus Pasquas, y aun su ser: todo en fin lo dicho, todo, ya no tiene ser, ya no es, convirtióse en nada: *In nihilum.* Notable ponderacion! Tan sola se vió Maria Santissima, muerto su querido Hijo, tan destituida, y desamparada, que aun a si misma parece se faltò. Reduxola a aqueste estado el amor intentissimo, que tuvo a su Hijo; cuya pèrdida en su soledad hizo tan notable operacion,

§. III.

Que casi perdió el ser en la substancia a las apariencias de aqueste accidente.

O! Con quanta razon (supuesto esto) la desconocian quando preguntaban allà en los Cantares (que ya son lamentos:) *Quæ est ista quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniversi pulveris pigmentarij?* Quien es esta, que por el desierto sube a la manera, que vna extenuada vara de humo sutil confeccionada de aromas, de myrra, y de incienso liquido, y aderezada, y cōpuesta de variedad de olores desatada en polvo? Esta (dize Hugo Victorino) es vna alma santa, y amante de Dios, que por el desierto de la soledad, dexado el comercio, y comunicacion de las criaturas (de quienes se hallò ella dexada) sube como que ya no es, ni està en si, a la alteza de la contemplacion del ser Divino, aniquilado, y deshecho el ser suyo, con que existia humano; porque al ardor de su afecto, y al incendio de su amor, de modo llegò a consumirse, y de suerte vino a deshazerse, que se vió vara de humo la que lo era de fuego, pareciendo, que es a la vista lo que no es en la realidad. Mejor que las mias lo diràn sus palabras: *Non est virgula ligni insensibilis, & duri, sed fumi, qui speciem habet, substantiam non habet. Cum enim cernitur aliquid esse videtur, cum manus apponitur, nihil invenitur. Sic bonus quisque hìc esse videtur per carnis speciem, sed hìc verè*

Cant. 3. 6.

Hugo Vict. lib. Erud. Theolog. c. 110.

verè non est per dilectionem. Mira (dize) vn poco de humo, parecete que es; pero llega a tocarlo, llegaràs a desconocerlo. Què es esto? Yo nada toco; pues algo me pareciò. Si? Humo, que fue algo en la apariencia; pero nada, que es en la substancia: *Fumi qui speciem habet, substantiam non habet.* Efecto de la causa precedente del fuego del amor exorbitante, acreditado en la myrra, en el inciensо, y en los buenos olores, virtudes todas de compassion, y pena, que se cõpadecen muy bien con las que el Redentor de las almas amante padeciò en su Passion. *Sic bonus quisque hìc esse videtur per carnis speciem, sed hìc verè non est per dilectionem.*

Pues si esto (Reyna, y Señora) dize este Doctor de qualquier alma santa, qué dirèmos de ti, que eres Santissima? Què? sino que estas palabras, que de la Esposa se escriven, a ella le vienen acomodadas, a ti te ajustan muy proprias; y mas con el apoyo del Abad Ruperto en cita grande del grande Ghislerio. *Ab igne videlicet ardentissimæ charitatis descendisti per desertum animam habens valde solitariam. Certè recta ratione de te exclamare cogor: quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi?* La llama de tu amor (ó Maria Santissima!) a humo extenuado (bien que muy fragrante) te reduxo, en aroma liquido te convirtió. Consumistete al fuego de tu caridad, aniquilastete al dolor de tu quebranto: nada parece que te quedaste, quando en la verdad tanto sentiste. Casi perdiste el ser en la substancia a las apariẽcias de aqueste accidente, a semejança del humo: *Qui speciem habet, substantiam non habet.*

Apud Ghisler. in Cant. cap. 3. vers. 6. in Append.

Fieles, entraos con viva compassion en el corazon de Maria, y hallareis en el, que esto es assi. Consideradla en el monte Calvario hàzia aquella parte del huerto donde sepultaron a su Hijo Sãtissimo, entrada ya la noche, sola, y triste, todo en silencio, desamparada de todos, y ya ni aun acompañada de su mismo sentimiento, de su propria compassion; porque abrasada dentro de si misma, en humo exalado se deshizo a la fuerça destos pensamientos, a la ponderacion destas razones. Què es esto (diria) que por mi ha passado? Què es lo que me ha sucedido? El Hijo de mis entrañas, la luz de mis ojos, las alas de mi corazon, el aliento de mi vida, todo mi ser, ya no es? Ya se acabò? Ya se sepultò? Què es esto? Madres las que teneis hijos, y sabeis que es amarlos, y perderlos, oidme apiadadas, que hablo con vosotras: oidme condolidas, y compadeceos de mi. Que vn Hijo solo que tuve, y era todo de mi afecto, ya lo perdi con tanto dolor! ya me lo mataron con tanta impiedad! Que a vn Hijo, que Dios me diò, el mas digno de alabanças, lo hallaron merecedor de las mas afrentosas ignominias! Que aquel de quien todos penden, y de quien todo el mundo està colgado, ha estado colgado, y pendiente de vn leño, tormento el mas vil! suplicio el mas baxo! pena de ladrones! castigo de homicidas! El, qué ha hurtado? a quien ha muerto? quando aun la Deydad es su herencia, que nunca presumiò robo, y la vida de todos es su empleo, que siempre la diò de gracia. Que la embidia sola lo abatiò en vn palo quando lo levantó en vna Cruz! La embidia sola le quitó la vida, la embidia sola le dió cruel muerte. Criaturas, criaturas, a este arbol no os assombrais? A esta Cruz no os suspendeis? Si, que todo està suspenso; assi todo estè condolido.

Huerto triste, y funesto, què me dizes? Està viva en ti aquella Flor, cuya fragrancia se esparciò por el mundo? Vive en ti aquel Arbol, cuyo fruto tanta vida dà a quien le come? Aquella Fuente clara de aguas vivas, que refrigera a los desmayados? Està vivo, dime, mi Hijo querido? A donde està? dimelo. Però ya te escucho, que me respondes con palabras mudas, y silencio eloquente: Aqui està, Señora; pero yaze en aquel sepulcro, que aunque lo es de marmol lo recibiò blando, y lo encierra enternecido. O sepulcro feliz! que mereciste alvergar en tu centro al que yo alverguè en mis entrañas! Dime sepulcro, dime, vive mi Hijo? No Señora, muerto està. Muerto mi Hijo, y yo viva? No es possible, yo no vivo, yo no vivo, ni soy en el mundo, no; porque no tengo corazon para aver visto, y estar viva. Ya no tengo ser, ya no soy. Mi corazon me ha dexado, como ya en profecia de mi padre David lo avia dicho: *Cor meum dereliquit* *Psal. 39. 13*

reliquit me. Pues sin corazon, como sie-to? Sin vida, como respiro? Sin lengua, como hablo? Y si ya no soy, como paresco? Señora, porque el fuego ardentissimo de tu amor el mas inflamado, assi en tu meditacion te ha consumido, que te ha reducido a vn humo sagrado, y te ha deshecho en polvo sutil. Assi tu misma no lo avias dicho, que avia de sucederte en el hecho? *In meditatione mea exardescet ignis.* Con lo qual Señora se vè, que lo que fue en ti lengua de fuego, aora lo parece solo de humo, que dize, y no muy obscuro lo que vn devoto tuyo te dixo muy claro: *Verè qui cor tuum erat, quem diligebat plusquam cor, ipse te dereliquit. Christus, & Maria vnum sunt. In Maria nihil est nisi Christus. Mori Christum erat illa omninò desuere; quia nihil in ea erat quod non esset Iesus.... Iesu relicta est quasi nihil.* Y si ya nada eres, nada hablas. Quien habla por ti como tu substituto, es el que se precia de ti muy devoto, y dize assi por vltimo hablando con nosotros: Siendo Christo, y Maria vna misma cosa, no era morir vno, vivir otra; sino dexar de ser esta, llegando a espirar aquel. Con que dexada, y sola sin Hijo, que era en ella lo mas, porque era el todo, ya todo es mas que menos, porque es nada: *Relicta est quasi nihil.* Gozos, fiestas, Pasquas, honores todo es nada. Assi la han llorado, como à Jerusalen sus ciudadanos: *Honores eius in nihilum. Eam ergo* (concluye) *comitemur, eius dolore doleamus, vt cum ea suo tempore consolemur.* O! assi Señora para acompañarte condolidos, aun ser no nos quede, que ofrecerte lastimados; y la cōpañia sea tan sola, que en si sea nada, y en Dios toda. En Dios, que es el consuelo de los suyos. Oyesme Maria? Oyeme en Dios, sino estàs en ti: en Dios, que si ha permitido padezcas assi en esta vida, creo que despues en la otra; mas no lo oso dezir considerando, que aun todavia estàs padeciendo. Señora, queria dezirte; pero no quisiera dezirtelo. Queria dezirte, que despues de tanta pena avias de gozar inmensa gloria.

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.

Psal. 38. 4.

Osorio vbi supr.



SER-

SERMON DE LA SOLEDAD DE NVESTRA SEÑORA,

PREDICADO EN EL CONVENTO de ſeñoras Religioſas de la Santiſſima Trinidad de la Ciudad de la Puebla, Viernes Santo por la tarde deſpues de paſſada la Proceſſion del Santo Entierro de Chriſto nueſtro Señor, en cuya Igleſia queda depoſitada la Imagen de la Santiſſima Virgen, y el Santo Sepulcro en la de ſeñoras Religioſas de Santa Catalina de Sena, año de 1677.



SALVTACION.



Cant. 3. 1. 2.

Y Dios! què vozes ſon eſtas, que turbadaméte claman? què confuſamente ſuenan? *In lectulo meo per noctes quæſivi què diligit anima mea, quæſivi illum, & non inveni. Surgam, & circuibo civitatem, per vicos, & plateas quæram quem diligit anima mea; quæſivi illum, & non inveni.* Ay Dios! qué vozes ſon eſtas? Cuydadoſa, y deſvelada buſqué en mi lecho de noche a aquel, que ama mi alma. Buſquèle, y no le hallè: què harè? Levantarème, y rodearè la Ciudad, y por las calles, y plazas buſcarè al que ama mi alma; pero ay de mi! buſquèle, y no le hallè. Què vozes ſon eſtas? Vozes ſon de Maria Santiſsima, que aviendo en el lecho de la Cruz de Chriſto (y Cruz ſuya) buſcado a ſu Hijo, no le hallò en las noches de ſu muerte, que fueron las que eſtuvo en el ſepulcro. Mas como avia de hallarle, ſi en ellas llegò a perderle? *Quæſivi illum, & non inveni?* Porque aquel cuerpo difunto no era de Jeſu Chriſto, aunque lo parecia; pues dividido de ſu Alma, ni exiſtia el compueſto, ni vivia Chriſto. Què hizo pues Maria? (cuyo amor a ſu Hijo, como era fuego la traìa inquieta, y no la dexaba ſoſſegar vn punto.) Què hizo? Levantòſe, fue al ſepulcro, y viendo alli en la Sabana Santa la ſombra de ſu cuerpo, penſó hallar alli cō el cuerpo miſmo la luz de ſu alma; pero tampoco la hallò: *Quæſivi illum, & non inveni.* Ay de mi! (dezia) qué harè? Darè bueltas a la Ciudad, regiſtrarè las calles, y las plazas por ſi acaſo en ellas lo encuentro, fuera del ſepulcro, y reſucitado, enſeñando al pueblo, como ſolia, y curando enfermos, como acoſtumbraba. Quizà ya (dezia la Señora) ſe manifieſta ſu gloria en el pueblo de Iſraël; quizà ya reciben triunfando de la muerte, al que prometian recibir deſcendiendo de la Cruz. Aſsi lo diſcurre S. Bernardo: *Arbitrata eſt egreſſum de tumulo, publicum mox petiſſe, vt ſolitò doceret populos, ac ſanaret infirmos, & vt manifeſtaret gloriam ſuam in Iſraël, ſi forte reciperent reſurgentem de morte, qui ſe recepturos promittebant deſcendentem de Cruce.* D. Bernar. Ser. 76. in Cant. in princip.

Pero tampoco lo hallò en las calles, ni en las plazas: *Quæſivi illum, & non inveni.* Parecia eſta Señora aquel Filoſofo (eſte era Diogenes) que por las calles de la Ciudad de Atenas andaba con vna luz (como de noche, y a eſcuras) buſcādo lo que no hallaba. Què buſcas? le pre-

preguntaban los que asi solicito le veiã. Què buscas? Busco vn hombre, y no le hallo. Mas si es este? No. Y este? Tampoco. Y aquel? Menos. Pues? y qué son estos, que a cada passo encuentras? Estos no son hombres, respondia; porque no viven con razon como hombres, sino como brutos sin ella: busco vn hombre, y no le hallo. Asi ha andado Maria Sãtissima con la luz encendida de su Fè, en quien sola quedò sin apagarse en los tres dias de la Passion de Christo, y en la noche obscura de la nuestra, buscando a vn hombre, que es Dios su Hijo entre tantos; pero no le ha hallado en alguno; porque siendo todos pecadores, brutos, y fieras han sido, que le han quitado la vida, no hombres, ni racionales, que del han tenido compassion. Pues si quien busca halla (como dize el adagio fundado en el Evangelio, que dize: *Qui quævit invenit*) y ha buscado tanto esta Señora, què hallò? Què hallò? El que la hallassen las guardas, que cuydan de la Ciudad, a quienes preguntò por su querido. Asi lo dize prosiguiendo en sus lastimas: *Invenerunt me vigiles, qui custodiunt civitatem: Num quem diligit anima mea vidistis?* Mas ni estos pudieron darle razon de lo que buscaba; porque aunque en el sepulcro lo dexaban muerto, no lo buscaba ella sino vivo: lo mas que ellos pudieron hazer, fue conducirla, y llevarla a las hijas de Jerusalen, a quienes assimismo conjurò, que si hallassen a su amado, le dixessen de su parte, que ya su amor la enfermaba tanto, que del fallecia: *Adiuro vos filiæ Ierusalem si inveneritis dilectum, vt nuntietis ei quia amore langueo.* Todas estas clausulas de los Cantares descriven vivamente los desseos de Maria Santissima Señora nuestra, crucificado su Hijo, muerto, y encerrado en el sepulcro: y de todos estos passos son vivissima pintura las circunstancias del entierro de Christo, que en admirable representacion acaba de ver esta Ciudad.

Luc. 11. 10

Cant. 3. v. 3.

Vers. 5.

Señora, Señora, a qué aveis venido aqui? Qué buscais en esta casa? A mi Hijo (responde) a mi Hijo, a quien he buscado por aquellas calles, y no he encontrado en alguna de ellas: *Quæsivi illum, & non inveni.* Ni en la Iglesia de Pedro Apostol suyo; porque alli no solo no està, sino que dexó de estar alli; pues el ser, que tuvo de viviente, dexó de ser quedando alli difunto: *Quæsivi illum, & non inveni.* Ni tampoco le he hallado en la Iglesia de su Esposa Virgen Catalina, porque alli està su cuerpo solamente, y yo le busco junto con su espiritu: *Quæsivi illum, & non inveni.* Y aqui lo aveis de hallar, Señora mia? Aqui me hã conducido los Custodios, que goviernan esta Ciudad, los Regidores, que miran por ella, a cuyo cargo ha estado el enterrarlo. Aqui quizà juzgan, que he de hallar el todo de lo que acabo ya de hallar en parte. El espiritu busco de aquel cuerpo. Y aqui lo aveis de hallar, Señora mia? Puede ser que si; que yo le oì a mi Hijo muriendo en la Cruz entregar su espiritu a su Padre con summo amor, è inmensa caridad: *Pater* (le dixo) *in manus tuas commendo Spiritum meum.* Y siendo esta Casa habitacion de la Santissima Trinidad, aqui con el Padre, y el Amor ha de estar el Hijo en Espiritu. Virgenes Esposas suyas hijas de Jerusalen, hijas de la vista de la paz de Dios; si le aveis hallado, y està con vosotras, referidle mi afecto, contadle mis ansias: *Vt nuntietis ei quia amore langueo.* Quizà està mi Hijo con vosotras, como con vosotras està sin quizà la Santissima Trinidad. Pues Señora (le pueden responder sus Esposas) no oisteis tambiẽ al pie de la Cruz, que se quexò el Hijo suyo, y vuestro del desamparo de su mismo Padre? Si ya el summo dolor no os dexò escuchar aquel: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* No ignoro (dize Maria) el desamparo del Padre, como ni la entrega en sus manos del Espiritu de el Hijo; pero buscanlo desamparado (ya que no lo hallan acogido) mis ansias, mis desseos, mis suspiros para posseer sola, y solitaria al què considero solitario, y solo. Dizelo esta Señora con palabras, que escriviò suyas el Abad Ruperto. *Desiderio quærebam, & non inveniebam, vt solitaria possiderem solitarium.* O! què solo Hijo! O! què sola Madre! Maria Santissima, dame algun esfuerço del que te sobra aun en tu deliquio, para ponderar tu soledad. Nunca te acompañò tu gracia sola; pero assistame a mi sola tu gracia. *Ave Maria, &c.*

Sale de S. Pedro el Santo Entierro.

Se deposita en Santa Catalina el Santo Sepulcro.

Lucæ 23. 46.

THE-

THEMA.

Isai.24.12 *Eserta est omnis lætitia, translatum est gaudium terræ. Relicta est in urbe solitudo, & calamitas opprimet portas.* Palabras son estas de el Profeta Isaìas en el veinte y quatro de sus Vaticinios, que estàn con tierno espiritu manifestando esta soledad de Maria Sãtissima, que dolorosamente estamos viẽdo. Toda la alegria, dize, està desierta, porque el gozo de la tierra a ella se ha trasladado. Quedadose ha la soledad dẽtro de la Ciudad misma, y la calamidad oprimirá sus puertas. Què es Maria Sãtissima Señora nuestra sino alegria de todos? Y qué es Jesu Christo su vnico Hijo sino el gozo de la tierra? Por aquesta Señora se alegrò el vniverso, y por este Señor se gozó el mundo: pues aquella alegria està desierta, porque este gozo està trasladado. Quiero dezir: Maria Santissima se mira sola, porque a Christo su Hijo lo mira enterrado. Ella misma no està en si, porque està su Hijo fuera de ella. Trasladòse su gozo a la tierra, y quedò desierta su alegria. *Deserta est omnis lætitia, translatum est gaudiũ terræ.* Es dezir:

§. I.

Que muerto su Hijo, y sepultado, quedó Maria Santissima destituida de todo consuelo, y apoderada de toda tristeza.

A La manera, que el ave se alexa, y dexa su nido, assi es aquel varon, que sale de su lugar, v desampara su casa. Dize el Espiritu Santo al capitulo veinte y siete del libro de los Proverbios: *Sicut avis transmigrans de* Prov.27.8 *nido suo, sic vir qui derelinquit locũ suum.* No advertisteis, fieles, algun tiempo (en el de vuestra edad digo pueril) quando os llevaba el entendimiento a buscar en sus nidos a los paxaros, hallar algunos ya desamparados, porque ya crecidos ellos en las plumas, y en las alas, bolaron al viento, y se avezindaron a otra esfera? Què tal està el nido no habitado ya, que fue al paxarillo dulce alvergue, y vivienda regalada? Què desaseado su aliño! Què descompuesto su aseo! Aquella curiosidad con que a la avezilla avian sus padres prevenidole morada, y aderezadole cuna, què turbada està! què baraxada! Las plumillas sin concierto, las yervezuelas sin orden, todo confuso, todo enmarañado. Poneis os lo a ver con atencion, y a admirarlo con espanto, què suspensos que estais! què pensativos! Qual ha quedado, dezis, este nido! què desamparado! qué triste! Mas si ya lo olvidò el paxaro, que lo vivia, y que lo alegraba, què mucho, que assi se vea? què mucho, que assi se admire? Esto passa en el nido de que se ausenta el paxaro; y esto en el lugar, que dexa el varon: *Sic vir qui derelinquit locum suum.* Mas què varon es este? y què lugar? Este varon es aquel, que siendo dueño, y señor de su casa, aviendo muerto en ella, la desampara, y dexa, porque della lo sacan a enterrar conduciendolo al sepulcro. Y este lugar es su casa misma, que desamparada del dueño, queda, como se vè, sola, descolgada, descompuesta: desgreñado su aseo, ofuscado su aliño, descuydadas sus alhajas, tristes las paredes, lobregas las salas, todo rebuelto, y alborotado todo. Què desamparo funesto, que assi llama al desconsuelo! què soledad horrorosa, que assi recoge la melancolia! Muriò el señor, faltò el dueño: què quereis? què os admirais?

Esto es estando en la letra; pero passando al espiritu, quien es este lugar, y este varon? este paxaro, y este nido? Christo Señor nuestro, y Maria su Madre: esta lugar suyo, como su nido, y casa; y èl su varon, como su Esposo, y Ave. Dizelo grave el docto Cartagena: *Salomonis celebris est illa sententia, quam Filio* Cartag. to. 3. Hom. 14. *Beatæ Virginis aptè convenire arbitror: Sicut avis transmigrans de nido suo, sic vir qui derelinquit locum suum.* Salió de su compañia, como de su nido, Christo para padecer, y morir, alado ya Paxaro Real tanto, que estendiò las alas de sus brazos en la Cruz, dexando a su Madre sola, desamparada, y destituida del gozo suyo con que la recreaba, y del consuelo con que la assistia; pero al fin en el madero se le cayeron las alas falto de aliento, y de espiritu por averlo en el

rendido, muerto de amor, que avivò cõ las alas batidas a su fuego como Fenix. Diò en el regazo de su Madre Santissima; y de ahi se trasladò a la esfera del sepulcro. (Paxaro en el singular, y rara Ave en la tierra.) Qual quedò su Madre amantissima? Como el nido sin el paxaro, como el lugar sin varon, como la casa sin dueño: triste, melancolica, desamparada, y sola. Faltò su dueño, què ay mas que saber? Murió su Señor, què ay mas que admirar? *Sic vir qui derelinquit locum suum.*

Valgame Dios! que Maria Santissima, que era la misma alegria, es aora el mismo desconsuelo! Que se acabaron para esta Señora las joyas de los gustos, que la adornaban! las galas de las diversiones, que la vestian! A donde està el gozo de aquella embaxada, que la anũciò Madre de Dios? Donde el jubilo de la Encarnacion? Donde el regozijo del parto? Donde el alborozo de verle nacido? Donde el plazer de verle adorado? Todo esto fue en lo intimo de su espiritu, como en lo interior de vna casa, tapizeria de brocado glorioso, que se rasgò en su viudez funesta: tela, y colgadura de curiosidad primorosa, y de riqueza esquisita, que se descolgó en su soledad amarga. Oyganselo lamentar a esta afligidissima Virgen con palabras amargamente dulces de S. Bernardo: *Væ mihi fili mi dulcedo mea, consolatio mea, vita mea: Vbi est illud gaudium invisibile quod in tua admirabili nativitate habui? Væ mihi fili mi, in quantum dolorem, & tristitiam verum est illud tam magnificũ gaudium!* Ay de mi, Hijo mio! ay de mi! Para què quiero (dize Maria Santissima) muerto ya mi Hijo, trasladado al tumulo, fuera de mi casa, de mi alvergue, y regazo; para què quiero presea de alegria, ni alhaja de gusto, si era èl vnicamente el què regozijaba mi alma, el que alborozaba mi espiritu, que era habitacion suya en que vivia, y su domicilio en que moraba? Para qué quiero, para qué quiero nada fuera dèl? Assi quedò, fieles, Maria Santissima, muerto su Hijo vnigenito, como lo queda el nido, de donde sale el ave, que se ausenta, y el lugar, que dexa el varon, que ha muerto. *Sicut avis transmigrans de nido suo, sic vir qui derelinquit locum suum.* Triste el

D. Bernar. de lament. B. Mariæ.

nido por desamparado de su gozo, y melancolico el lugar por destituido de su consuelo. Assi quedò Maria Santissima, como la viò, y lo dixo el Profeta Evangelico: *Deserta est omnis lætitia, translatum est gaudium terræ.*

Pero aun pondera mas su desamparo; porque añade, que esta soledad, que padecia, la tuvo, y le acompañò aun en la Ciudad, que habitaba. *Relicta est in vrbe solitudo.* Fue dezir: Nunca se halló mas sola Maria Santissima, que quando estuvo mas acompañada; porque en el concurso, que la assistia, echaba menos al Hijo, que amaba. Amabale, y no le veía; pues dicho se estava su grave retiro, su acervo pesar:

§. II.

Que en faltando el bien querido, aun la mayor compañia es la mayor soledad.

ACuerdense de aquella muger tan celebrada del Apocalipsi, a quien viò S. Juan vestida de luzes, ceñida de Astros; con vn hijo en el vientre ya para parirlo, porque estavan los dolores ya empeñados en crucificarla. *Et in vtero habens, & clamabat parturiens, & cruciabatur vt pariat.* Pues assi que esta muger parió a su hijo se lo arrebataron a Dios, y ella huyó a la soledad. *Et raptus est filius eius ad Deum::: & mulier fugit in solitudinem.* En esta soledad, dize el Profeta, que le avia ya Dios a esta muger preparado, y dispuesto vn lugar para que la sustentassen en el. *In solitudinem, vbi habebat locum paratum à Deo, vt ibi pascant eam.* Notable sucesso! No reparan en las circunstancias de esta muger, de este parto, y de esta soledad? La muger llena de luzes, el parto cercado de dolores, la soledad abastecida de mantenimiento: y con todo esta muger se miraba en soledad? *In solitudinem?* Pues no? si le avian robado a su hijo? *Raptus est filius eius, & mulier fugit in solitudinem.*

Apoc. 12. 2.

Vers. 5.
Vers. 6.

Vers. 6.

Està bien; pero qué soledad pudo ser aquella, que estava acompañada de sustento? y por consiguiente de quien se lo daba: *Vbi pascant eam.* Ademàs, que en la soledad (como en vn desierto mõtuoso)

nunca

nunca faltan animales, que la pueblan, aves que diviertan, arroyos que murmuran, arboles que acompañan. Es verdad; pero con todo eſto eſtava en ſoledad eſta muger: *In ſolitudinem*; porque como eſtava ſin ſu bien, que era ſu hijo querido, que ſe lo avian arrebatado, experimentaba en ſi, que aun la mayor cõpañia es la mayor ſoledad. Pienſas tu, pondera S. Bernardo, que no puedes entre muchos eſtar muy acompañado, y con todo eſſo muy ſolo? Pues cree, que puede ſer, y que ſe ha llegado a experimentar. *Vides nè poſſe eſſe te, & ſolum cum inter multos, & inter multos cum ſolus es?* Yo he viſto algun ſolo muy acompañado, y algun acompañado muy ſolo.

D. Bernar. ſer. 40. in Cant.

Mas què muger es eſta? Qué muger? Maria Santiſſima Señora nueſtra, que en el Calvario al pie de la Cruz tenia a ſu Hijo por la compaſſion atraveſado en ſu alma, como ſi lo tuviera en ſu vientre ya para parirlo con tantos dolores, que la crucificaban con ſu Hijo, que eſtava crucificado: *Et cruciabatur vt pariat.* Qué dolor! qué anſias! qué congoxas! como de parto. Ay dolor! Qué es eſto? Que pare Maria, fieles. Ay dolor! Ya parió. Gracias a Dios. Y qué parió? Vn Hijo muerto. Qué laſtima! Si, porque morir Chriſto en el madero, fue parirlo ſu Madre muerto ya. Aſſi lo eſcrive S. Antonio de Padua, diziendo, que dos vezes parió la Virgen a Chriſto, vna en Belen, no ſolo ſin pena, ſino cõn grãde gozo; y otra en el Calvario, no ſolo ſin gozo, ſino con amarguiſſimo dolor. *Secundus partus fuit doloroſus, & omni amaritudine plenus.* Y el Abad Ruperto mas conciſo: *Cum magno dolore parturiebat quando iuxta Crucem ſtabat.* O qué parto! y ó qué Hijo! que no ſalió a luz, ſino a tinieblas; pues lo miſmo fue nacer muriendo Chriſto, que obſcurecerſe al punto todo el mundo. Qué ſe hizo el Alma deſte Hijo? Eſſa ſueſe a Dios. Y el cuerpo, qué es de el? Eſſe llevaronlo a la ſepultura. Pues qué hago yo aora? dize ſu triſte Madre, ſino huirme a la ſoledad? Aſſi fue, que quitado ſu Hijo de ſu preſencia, luego ſu Madre afligida ſe fue bolando a la ſoledad. *Raptus eſt filius eius ad Deum, & mulier fugit in ſolitudinem.*

D. Ant. de Pad. ſer. Dom. infra oct. Nativ. Dñi.

Rupert. in Ioan. c. 19.

O qué ſoledad la de eſta Señora, muerto, y ſepultado ſu Hijo Santiſſimo! Pues Señora, dezidme, no eſtais acompañada de vueſtras amigas? de vueſtras deudas? de las Eſpoſas de vueſtro miſmo Hijo, que procuran alentaros, y cuydan de manteneros en el lugar apartado donde os recogiſteis ſola, y os deſtinò Dios para vueſtro retiro? *Vbi habebat locum paratum à Deo, vt ibi paſcant eam?* Ademàs, Señora, que la caſa en que eſtais tan retirada, no dexa de eſtar muy aſsiſtida de blancas paredes, que la viſten, de piezas hermoſas, que la adornan, y que quanto es de ſu parte todo ello os acompaña. O triſte de mi! (dize eſta Señora) que todo eſſo me cauſa mas ſenſible ſoledad; porque en todo ello echo mucho menos al bien de mi amado Hijo. Ni tengo mas ſuſtento, que el de las lagrimas, ni mas compañia, que el deſierto. Oid lo dicho a S. Buenaventura: *Tunc Domina per domum circunſpiciens, & dicebat: Fili mi dilectiſsime, vbi es; quia hic non te video... Recedit à nobis gaudium noſtrum, & dulcedo, & lumen oculorum noſtrorum.* Aſsi es verdad fieles, aſsi es, como lo podreis notar en el Real Palacio, y Alcazar de vn Principe, muerto eſte, y fuera del; pues el miſmo edificio material, las labores, que lo hermoſean, y los adornos, que lo reſplãdecen, ſon los que mas lo dexan ſolitario, y lo conſtituyen yermo. Deſde el pavimento a la techumbre, todo el Palacio es vn deſamparo. La miſma hermoſa variedad de los jaſpes, lo labrado de los porfidos, lo pulido de los marmoles, y lo dorado de los arteſones, todo bien conſiderado eſtà en ſoledad ſumma ſin ſu dueño. Pues por eſſo aun en la Ciudad ha quedado ſola Maria Santiſsima, como lo ha dicho Iſaias: *Relicta eſt in vrbe ſolitudo.*

In meditat. vitæ Chriſti, cap. 82.

Y qué digo? qué pondero? Tal fue eſta calamidad, que le cerró las puertas, le oprimiò las entradas, para que ſu ſoledad llegaſſe al eſtremo del deſamparo, y tocaſſe en lo ſummo de la deſolacion. Aſsi remata el Profeta: *Et calamitas opprimet portas.* Por eſtas puertas, y entradas ſe entienden las potencias ſenſitivas, aſsi las del alma, como las del cuerpo, que quedaron ahogadas, y oprimidas a la fuerça de la pena, y a la con-

ſideracion de la falta, que le hizo a ſu Madre el Hijo de Dios. No parece que eſta Señora podia ya reſpirar, ni acertataba a deſahogarſe: quedò caſi inſenſible eſte ſentimiento, y como immoble a eſta mutacion. Qué mucho? ſi es de creer:

§. IIJ.

Que quedò en ſu ſoledad Maria Santiſsima tan ſin deſahogo para el alivio, como quedó en el ſepulcro Chriſto N. Señor ſin aliento para la vida.

O Pacientiſſimo Job! dime, eſto es aſſi? Aſſi es (me reſponde en ſu libro al nono de ſus capitulos con vnas palabras tan ſignificativas como ponderoſas.) Es Dios, dize, el que ordena al Sol, que no luzga, mandandole, que no ſalga; y el que a las Eſtrellas las encierra, como que con vn ſello las clauſula. *Qui præcipit Soli, & non oritur, & Stellas claudit quaſi ſub ſignaculo.* Eſto parece que ſe cumpliò a la letra al tiempo de la Paſſion de Chriſto N. Señor, quando moria clavado en la Cruz; por que conteſtan los Evangeliſtas, que entonces todo el mundo ſe entenebreciò, a cauſa, dize S. Lucas, de averſe el Sol obſcurecido entonces. *Tenebræ factæ ſunt ſuper vniverſam terram, & obſcuratus eſt Sol.* Dioniſio Cartuxano moralizando eſta letra, y alegorizando eſtos miſterios, dize, que eſte mayor Luminar, de que habla el Santo Job, es Chriſto nueſtro Señor, a quien en quanto hombre manda ſu Eterno Padre, que no ſalga, y la Santiſſima Trinidad, que no luzga; eſto es, que muera, y ſe ponga en el Cielo de la Cruz, ó en el epiſiclo del ſepulcro, por los pecados del mundo de quien ſaliò por fiador. *Sol intelligentiæ, atque iuſtitiæ Chriſtus eſt, cui Pater, totaque ſuper Beatiſsima Trinitas præcipit ſecundum quod homo eſt.*

Iob. 9. 7.

Luc. 23. 44.

Dion. Car. in Iob. cap. 9. art. 24. de moral.

Aora pues, ſi el Sol ſe obſcureciò, ſi ſe entenebreció el vniverſo, no avia el Cielo de obſcurecerſe? y las Eſtrellas no avian de apagarſe? Quiero dezir: Muerto Chriſto, y debaxo de vna loſa, no avia ſu Madre la Virgen Maria de encubrir ſus luzes; eſto es, ſellar ſus ſentidos oprimida, y congoxada, como la deſconſolada viuda, que ſe niega a la publicidad, y ſe eſconde al deſahogo? *Eſt conſuetudo* (dize mas Dioniſio ſobre eſte lugar de Job) *præſertim in libris propheticis, vt luminaria cœli obſcurari, & non oriri, ſeu operiri dicantur, non propter mutationem in eis effectam, ſed dum homines in aliquam præcipuam labuntur triſtitiam; itaque hominibus ad conſolationem non lucent.* Aſſi como es fraſi en las Sagradas letras, eſpecialmente en las profetales, ſignificar vna grande triſteza debaxo de la ſemejança de las Eſtrellas, que ſe obſcurecen, porque ſu Luminar mayor el Sol no luze; aſſi podemos dezir, y piadoſamente contemplar eſta ſoledad de Maria Santiſſima, a la manera, que acà vna viuda dentro de ſu caſa, muerto ſu eſpoſo, ò ſu hijo, cierra las puertas, clava las ventanas, ſe niega a la luz, y ſe oculta al conſuelo, para que toda ella obſcura, y lugùbre manifieſta ſu ſumma ſoledad, y declare ſu grave afliccion.

Dioniſ. vbi ſupr.

Muriò Chriſto, obſcureciòſe el Sol, puſoſe en la Cruz, ſepultóſe en la tierra; y el Cielo de ſu Madre, que lo viò, quedò a eſcuras cubiertos, como cercados de lagrimas los luzeros de ſus ojos, ſelladas las Eſtrellas; eſto es, las puertas, y ventanas de todas ſus potencias, y ſentidos. En cuya ſignificacion (dize San Buenaventura) que apartada del Monumento la Santiſſima Virgen Maria de buelta a la Ciudad, y cercada della, la enlutaron ſus deudas, que la aſſiſtian, cubriendole todo el roſtro, y viſtiendola como a viuda. *Appropinquantes autem ad Civitatem ſorores Domini velaverunt eam tanquam viduam, cooperientes quaſi totum vultum eius.* La miſma lapida del ſepulcro, que ocultaba el cuerpo de ſu Hijo, fue ſello, que eſtrechaba la alma de la Madre, quedando en ſu retiro deſamparada, y ſola, tan ſin deſahogo para el alivio, como quedó en el ſepulcro Chriſto Señor nueſtro ſin aliento para la vida. Oyganſelo llorar con S. Bernardo: *Modò areti clauſus es ſepulchro iacet filius meus extinctus, & ſub lapidibus clauſa eſt vita mea.* O! pues con quanta verdad dixo Iſaìas, que eſta calamidad fue tan acerva, que oprimió las puer-

D. Bonav. in meditat. vitæ Chriſti cap. 82.

D. Bernar. de lament. B. Mariæ.

puertas de su alma, como que sellò los sentidos de su cuerpo. *Et calamitas opprimet portas.*

Señora, Señora, què apretura es essa de tu corazon, que no dà entrada a la luz por tus ojos? Què cortinas, qué velos de lagrimas son essos, que se corren a essas gloriosas puertas? a essas celestiales ventanas? Muriò mi luz, cegaronse mis ojos; bolò el ave desalada, y dexó el nido desierto. Hanme arrebatado a mi Hijo, y heme retirado a la soledad. Hase puesto mi Sol de justicia, y he quedado a escuras en la mayor miseria. O Madre sola! O Esposa viuda! ya lo eres sin Hijo, y sin Esposo; ya se cumpliò lo que dixo el Profeta, que en vn mismo dia, y de repente (que es en este, y es aora) te avian de venir la este-
Isai.47. vers.9. rilidad, y la viudez: *Venient tibi subitò haec duo in die vna sterilitas, & viduitas.* Pues ya, Señora, qué puedes esperar? ò qué tienes mas, que temer? Consuelate siquiera con las lagrimas, desahogate con los suspiros. Pero ay dolor! que ni aun esto puede; porque como el dolor de ver muerto a su Hijo le coge poderoso el corazon, està en su retiro la Señora tan sola, que aun no le hazen compañia las lagrimas. O summa soledad! O gran desamparo! que la ha dexado casi sin aliento, y por tanto casi sin vida. Pues Señora, si estàs muerta, entierrate, sepultate con tu Hijo; vivan los cuerpos vnidos, pues mueren sin almas, separadas. Vivan muriendo, que al fin han de vivir resucitando, y breve serà, passado mañana, al tercero dia, para nosotros con abundante gracia, para los dos con excessiva gloria.

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.



ORA-

ORACION DEMONSTRATIVA DE LA SOLEDAD DE LA VIRGEN SANTISSIMA,

HECHA EN LA PLAZA MAYOR DE LA PVEBLA de los Angeles, Viernes Santo, passada la Procession del Santo Entierro de N. Sr. Jesu Christo, año de 1686.



SALVTACION.



QVê es esto? Fieles, què es esto? Como el oro se ha obscurecido? Como el mejor color se ha buelto palido? Como las piedras del Santuario assi se vèn esparcidas? Y todo, todo en la cabeza (esto es) en la principal de las plazas? Assi el Profeta Geremias lloraba el desamparo de Jerusalen, cautivo su Rey, y Señor natural, y sus grandes Principes, y Señores por el tirano Nabuco. *Quomodo obscuratum est aurum? mutatus est color optimus? dispersi sunt lapides Sanctuarij in capite omnium platearum?* Assi este Profeta lamentó el desamparo de Jerusalen, y assi yo aora lamento la soledad de Maria Santissima preso, y muerto su Hijo Rey de Reyes, y perdidos, y ausentes sus amados Dicipulos por el Judaismo infiel, en esta, que es, como la mayor, la cabeza de todas las plazas desta Ciudad. Si, porque el oro obscurecido es Christo Señor nuestro muerto, y sepultado; el mejor color buelto en palido Maria Santissima con la tristeza desfigurada, y descolorida; las piedras del Santuario esparcidas; los Sagrados Apostoles descarriados. Pues como? pues como es esto? *Quomodo obscuratum est aurum, &c.*

Ex Ierem. Thren. 4. 1.

Señora mia, Maria Santissima, tu soledad quiero lamentar en esta gran plaza de la Puebla, como Geremias lamentó la de Jerusalen en su plaza mayor. Suplicote Reyna de los Angeles me alcances de tu Hijo Santissimo, que sea con el espiritu del mismo lastimado, y afligido Profeta, sin que tus lagrimas te embarazen tus suplicas; porque antes espero te concederà condolido el Hijo lo que pidiere dolorida la Madre; y mas quando son ambos tan interesados, que lo que yo predicare con pena, ha de redundarles en gloria, reconocido todo al privilegio de no aver contraìdo la primera culpa, por aver sido Concebida en el estado de la Original gracia. *Ave Maria, &c.*

SERMON.



COmo (buelvo a dezir con Geremias) como es esto? Como assi està assentada sola con la mano en la mexilla la Ciudad llena del pueblo? Hecha està como viuda la Señora de las gentes. La Princesa de las Provincias hecha està de todas tributaria. *Quomodo sedet sola Civitas plena populo. Facta est quasi vidua Domina gentium. Princeps Provinciarum facta est sub tributo.* Ay fieles! Ay Christianos! Es Maria Santissima Ciudad la mayor del mundo en trato, y todo licito; en edificios, y todos sublimes; en calles, y todas derechas; en Santuarios, y todos Divinos; en ciudadanos, y todos escogidos; y con ser la mas poblada, la veo oy la mas sola.

Ierem. 1. 1.

sola. Es para todos Ciudad de refugio, y es oy para si la del mayor retiro; porque muerto, y sepultado el que era todo su alivio, su consuelo, y su compañia, el Hijo querido de su corazon, el regalo de sus entrañas, la luz de sus ojos, el cẽtro de sus desseos, el ser todo de su ser, llorando, y mas llorando en toda la noche, sin cessar de correr en sus mexillas las abundantes, y continuas lagrimas, aũque la quisiessen consolar los suyos, no recibiria el consuelo de ellos, porque solo pudiera consolarla el que se dignó de afligirla. Pues què seria si teniendo muchos queridos suyos la Santissima Virgen, ninguno quisiesse, quanto era de su parte, darle aun el menor consuelo, sino antes mas afliccion, tratandola sus mayores amigos con desprecios, y declarandose assi sus mayores enemigos con tan grave culpa? Què seria? Pues assi es, fieles, en muchos malos Christianos, y nada devotos de la Virgẽ Santissima. Oid esto al mismo Geremias, que lo dize prosiguiendo inmediatamente su lamentacion. *Plorans ploravit in nocte, & lachryma eius in maxillis eius: non est qui consoletur eam ex omnibus charis eius: omnes amici eius spreverunt eam, & facti sunt ei inimici.* *Vers. 2.*

Pues como ha de ser esto? Ha de sentir sola su soledad la Santissima Virgen entre tanto pueblo? En toda la Puebla? Sola la Ciudad mas populosa? Sentada junto al sepulcro, y retirada en su recogimiento? *Quomodo sedet sola Civitas plena populo?* Si, assi ha de ser, sola ha de sentir, porque a la verdad, aunque sus devotos quieran consolarla con sus lagrimas, y hazerle compañia con sus personas, no ha de serles possible mitigar su dolor; porque se halla sin su Hijo, muerto, y sepultado ya, como lo aveis visto passado su entierro, aviendo pagado Justo por pecadores, dandole a el la muerte por darsela a otro. Què vẽtura de este! què desgracia suya! Pues esta es la que llora Maria Santissima en su soledad, sola sin su Hijo, como muger sin su Esposo. Sola, aunque acõpañada, como Ciudad sola, aunque llena. Assi lo dudò, y se satisfizo assi Onufrio Menescal con estas palabras: *Si plena, quomodo sola? Sola, & si plena; quia sine viro suo est.* Que no hazen, no, compañia muchos donde falta el solo, que avia de hazerla en la soledad; y es assi: *Menescal. Concio. de S. Laurẽt.*

§. I.

Que fue la soledad de Maria Santissima la mayor, que pudo ser, considerando en ella, que el mas querido Hijo suyo llegó con la mayor crueldad a morir.

ES de ponderar ciertamente el efecto, que causó en el Patriarca Jacob la triste nueva (falsa en el hecho, cierta en la intension) que le dieron sus diez hijos mayores de la muerte del otro pequeño, que se llamaba Joseph; porque aviendole traìdo, y presentado la tunica suya toda ensangrentada, y reconocida que fue por el, persuadido a que alguna fiera lo avia muerto, y despedazado, con descabellado dolor rasgò sus vestiduras, y se vistiò de cilicio, llorando amargamente a su hijo difunto. Assi lo refiere el 37. del Genesis. *Quam cum agnovisset pater ait: Tunica filij mei est: fera pessima comedit eum, bestia devoravit Ioseph: scissis què vestibus indutus est cilicio, lugens què filium suum multo tempore.* Fue el dolor de esta muerte, y el sentimiento tanto, que siendo los mismos hijos suyos los que avian dado la ocasion a su pena, no pudieron negarse al consuelo, que le solicitaron juntos todos, diziendoles palabras a proposito para que moderasse su llãnto, y diesse assi lugar al alivio; pero el afligido padre estava tal, que no solo no quiso recibir el consuelo, sino que aunque quisiera recibirlo, no podia por lo excessivo de su sentimiento, y dolor, y por tanto: Solo, dezia, estoy en estado de baxar con mi hijo a su sepulcro, y à lo mas hondo de su sepultura, y llorarlo alli con toda mi alma. *Congregatis autem cunctis liberis eius, vt lenirent dolorem patris, nolluit consolationem accipere, sed ait: Descendam ad filium meum lugens in infernum.* *Genes. 37. Vers. 33. 34.* *Vers. 35.*

Es possible Jacob, que ni vn consuelo halla entrada en vuestro corazon? Es possible, que tanta falta os ha hecho vn hijo solo, que no la suple la sobra de tãtos hijos como os assisten juntos? Es pos-

posible, que sentis sin esse vuestro hijo tanta soledad, que no os haze la de tantos la mas minima compañia? Si, posible es, posible es. No ay compañia alguna sin mi hijo Joseph, la mayor soledad padezco sin el; porque como era el mas querido, y lo considero fieramente muerto, no solo no me hazen compañia los otros onze hijos, que juntos me assisten, sino que antes me causan mayor soledad, viendolos sin Joseph ausente de ellos, que en el sepulcro yaze. Y assi dexadme llorar hasta que con mi hijo el mas amado llegue sepultado a morir. *Descendam ad filium meum lugens in infernum.*

Fieles, si estos efectos tan lastimosos causó en el padre de Joseph sola la imaginacion de su muerte, que no fue cierta, sino fingida a las crueles garras de vna fiera; qué efectos causaria la verdad de la muerte del Hijo de la Virgen, y no en relacion, que alguno le hizo, sino en presencia suya, y que a sus ojos viò a las manos sangrientas de los mas fieros hombres? Y si pensando Jacob en su hijo muerto, y enterrado, era su soledad tanta, que la assistencia de onze hijos suyos, que le quedaban, no le hazian, ni le eran compañia alguna; qual seria la de esta Señora, considerandose sin vn solo Hijo, que tenia vnigenito, aunque la acompañassen (no ya los onze Apostoles, que estavan ausentes) sino solo San Juan, y algunas pocas piadosas mugeres, que en vez de dar consuelo a la Virgen necessitaban tambien ellas del? Fue sin genero de duda la soledad de Maria Sãtissima la mayor que pudo ser, porque se hallò en ella sin su querido Hijo muerto a inhumanos rigores de la mayor crueldad.

Y es mas que cierto, que aquellos pocos, que la acompañaron, procuraban como podian (porque ellos, como insinuè, estavan tambien tristissimos) mitigar algo su pena; pero la Señora no admitia consuelo. Què consuelo, dezia, puedo recibir, si mi consuelo vnico me llegò a faltar? y no ya muriendo en blanda cama con pausados dolores, è interpoladas ansias de la misma mortal naturaleza, assistido de Fisicos, y Medicos, que con remedios, aunque ineficaces, entretenian al menos su vida; sino falleciendo, y espirando en el duro lecho de vna Cruz clavado de pies, y manos con apressuradas fatigas, y repetidas congoxas de la fatal, y violenta injusticia, rodeado de verdugos, y Sayones, que con poderosos fieros instrumentos le estavã acabando de dar muerte? Ni vn solo motivo tengo de consuelo; quantos ay en mi son de pesar. Y si assi està mi triste corazon cubierto de las sombras de su muerte, vistase mi cuerpo tambien de las demonstraciones de la misma. Oyeronla las piadosas mugeres, y es sentir de algunos Santos, que la cobijaron con vn manto negro, que acabò de afligir su enternecido pecho, como si fuesse vn aspero cilicio, que le atormentasse las carnes; a imitacion de Jacob, cuyo llanto por Joseph fue profetico por la muerte de Christo, dize la Glossa Interlineal: *Lugens filium suum. Planctus Iacob propheticus de morte Christi.* Interlin.
Assi estuvo la Señora encerrada, y sola en su retrete, aunque llena la casa de algunas personas: porque fue muerto su Hijo Ciudad sola, aunque poblada, como la de Jerusalen cautivo su Rey, y ella destruida. Esto es lo que llora Geremias: *Quomodo sedet sola Civitas plena populo?* Y comparandola mas a la viuda Reyna, y Señora del mundo, a quien todo el no haze compañia, aviendo muerto su hijo heredero: *Facta est quasi vidua Domina gentium.* Es cierto:

§. IJ.

Que ni el ser Reyna, y Señora del mundo fue bastante a hazer menos sola la soledad de Maria Sãtissima, viendo la falta de la compañia, que le hazia muerto su Santissimo Hijo.

MVerto Jonatas hijo de Saul, y Principe de Israël en la guerra, que tuvo con los Filisteos en los montes de Gelboè, y llegandole a David esta noticia, fue tanto su sentimiento por lo mucho que le queria, que prorrumpió en estas palabras llenas de lagrimas, y dolor (buelto ya a los montes en donde muriò, y ya al mismo Jonatas a quien lloraba:) *Quomodo ceciderunt fortes in* 2. Reg. 1. 25.
prælio?

pralio? Ionathas in excelsis tuis occissus est? Como cayeron los fuertes, y murieron en la guerra? Como Jonatas fue muerto en tus alturas? O monte! Duelome sobre ti, ó Jonatas! mi hermano hermoso en grande manera, y amable sobre el amor, que se tiene a la muger. *Doleo super te frater mi Ionatha decore nimis, & amabilis super amorem mulierũ.* Assi yo te amaba, como ama vna madre
Vers. 26. a su hijo vnico. *Sicut mater vnicum amat filium suum, ita ego te diligebam.*

Notables son las ponderaciones con que David llora á Jonatas! y las razones que dá, como de su amor, de su llanto! Su hermosura, su amabilidad, su fortaleza. Pero hazeme reparo el como David no templa su llanto, y se consuela en su pena, considerando, que muerto ya Jonatas, que era el Principe de Israël, y juntamente su padre Saul, que era el que posseía la Corona, era èl el que por Divina eleccion entraba en el Reyno a empuñar el Cetro. A la verdad a vista del solio, que espera ocupar el Principe, poco, ò nada excita el dolor grande la presencia del feretro en que yaze el Rey. Es verdad; pero en David no corria essa razon, porque como amaba a Jonatas con amor de hermano: *Frater mi Ionatha*: mas, con amor sobre el que tiene vn hombre perdido a vna muger muy bella: *Amabilis super amorem mulierum*: mas, como ama vna madre a su vnico hijo: *Sicut mater vnicum amat filium suum*; pero no le hazia peso alguno la Corona en su cabeza, y le daba antes excessivo pesar la flecha, que a Jonatas atravesó el corazon. *Doleo super te frater mi Ionatha.*

De suerte, que muerto el Principe Jonatas, el que por derecho natural (a no intervenir otra soberana disposiciõ) avia de entrar en la Monarquia; amandole David con tanto estremo, se hallò sin el tan solo, tan desamparado (aun entrando a gozar el Real dominio) que ni todo el Reyno, las doze Tribus, infinitos vassallos, que le estavan sujetos, ni aquellos grandes Señores, que a su persona estavan mas immediatos, le hazian compañia, ni menos sola su soledad, encareciendola sobre toda ponderacion con las palabras: *Sicut mater vnicũ amat filium suum.* Porque quien ignora, que si a vna madre se le muere vn hijo vnico, en quien tenia puesto todo su amor, todo su consuelo, todo su alivio, y entretenimiento, no ay cosa, que le haga amor, ni que le divierta, y acompañe, aũ que le traygan, y soliciten amigos, parientes, y allegados, gustos, musicas, regalos, y divertimientos los mayores del mundo? Antes todo esto le sirve de mayor dolor, y melancolia, acordandose, que todo esto, y mucho mas tenia solo con su hijo. Dionisio Cartuxano hablò todo al intento sobre estas palabras de David, diziendo estas: *Amor matris præsertim viduæ ad vnicum filium est valde præcipuus, vt ait Hieronymus, talis etenim mater viri solatio destituta affectionem suam valdè recolligit, ac defigit in vnico pignore vteri sui.* Dion. Cart. ad hũc loc.

Pues con esto qué sentiria si la muerte deste su vnico hijo huviesse sido no ya natural, sino violenta, y no como quiera, sino cruelissima, como con veneno, ò a puñaladas, ò a manos de fieras, quedando despedazado, hecho vn espectaculo grimoso de dolores, de lastimas, de horrores? Y que si todo esto huviesse sido con la mayor afrenta, vilipendio, y vltrage, que se huviesse visto en el mundo? Esso seria el no mas de los duelos, el hasta aqui de las penas. Pues esto mismo sentia David; porque consideraba a Jonatas muerto en los montes de Gelboë, y en sus mas altas, y encumbradas cimas, donde se hazia mas publico su rigoroso homicidio, y su afrentosa, y dolorida muerte. Assi lo sentia, y lo lloraba: *Quomodo Ionathas in excelsis tuis occissus est?* Sintiendo igualmente el que esta muerte huviesse sido por los incircuncisos Filisteos (que eran, como aora los Judios, la gente mas vil del mundo) y asi pedia al Cielo, y a los Israëlitas, que no supiessen los enemigos esta muerte de Jonatas, porque no tuviessen con esta noticia ocasion de alegrarse de su infamia, y de regozijarse con su muerte; porque era esto ya lo vltimo de la irrision, y del menosprecio. *Nollite anuntiare ... nè fortè lætentur filij Philistim, nec exultent filiæ incircumcisorum.* Vers. 20.

Fieles, no ya David llora a Jonatas, Maria Santissima llora a su Jesus: no Hermano en el amor, no Hijo en el

Nn afe-

afecto, ſino vno, y otro en el ſer de la fineza, como el de ſer ſu vnico Hijo en la fuerça de la verdad. Lloralo por el mas fuerte, por el mas amable, por el mas hermoſo de los hijos de los hombres. Lloralo ſobre el amor de todos los hõbres, y mugeres. Lloralo muerto a crueles heridas, a impijſſimos deſgarros, a deſapiadados rigores de los peores hõbres del mundo, de los mas traydores, de los mas infames en la mayor altura de la irriſion, en la publicidad de mas afrenta, en la alta cumbre del monte Calvario, lugar de ajuſticiados malhechores, de caſtigados hombres inſolentes. Mirad ſi exclamarà con mayor razon, que David, buelta a eſte monte, como David a los de Gelboê: *Quomodo Ieſus in excelſis tuis occiſſus eſt? Doleo ſuper te frater mi Ieſu ſicut mater vnicum amat filiũ ſuum, ita ego te diligebam.* Y nueſtra Madre la Igleſia pone eſtas palabras para ſignificar eſtos ſentimientos, en boca de la Santiſſima Virgen en el Oficio de ſus Dolores. *Doleo ſuper te fili mi Ieſu decorus nimis, & amabilis ſuper amorem mulierum.* Pues mirad con eſto, ſi aunque eſta Señora lo era de todo el mundo, Reyna ſuya, y Emperatriz ſuprema, ſentiria la falta de ſu Hijo heredero, y ſu amable compañia, pueſta en la mayor ſoledad, a que atendiendo Geremias dixo: *Facta eſt quaſi vidua Domina gentiũ.* Acabando en toda la ponderacion de ſu ſentimiento en tiernas amargas vozes eſtas: *Princeps Provinciarum facta eſt ſub tributo*: La Princeſa de las Provincias ha ſido hecha tributaria; dando en eſtas vozes a entender:

§. III.

Que no pagando Maria Santiſsima en la Paſsion de ſu Divino Hijo la menor penſion a la culpa, pagò ſola en ſu ſoledad el mayor tributo a la pena.

HAlló Sara, muger de Abrahan, no ſé què defecto en Iſmaël hijo, que era de Agàr ſu eſclava, traveſeando con ſu hijo Iſaac, y airada contra el le dixo a ſu eſpoſo, que luego, luego aquel eſclavillo avia con ſu madre de ſalir de ſu caſa, porque no queria conſentir en ella coſa menos ajuſtada. (Aſſi todas las madres de familias lo hizieran.) Huvo de condecender Abrahan, y darle eſte guſto a Sara (como deben en todo lo licito darlo a ſus mugeres todos los maridos) y entregandole a Iſmaël a ſu madre Agàr, los echò de caſa, y deſpidiò de ſi. *Tradidit què puerum, & dimiſit eam.* Què haria pues la miſerable eſclava fuera de ſu abrigo? ſola cõ ſu hijo? ſin mas amparo, que el de la providencia? Andaba (dize el Sagrado Texto) de aqui para alli deſcarriada, ſin ſaber què haze ſe, a donde ir, ni a què parte echar. *Quæ cum abiiſſet, errabat in ſolitudine.* Mucho trabajo fue eſte; pero mayor fue el ver a ſu hijo pereciendo de ſed, y que le pedia agua, ſin poderſela ella dar, porque no la tenia, ni ſabia en aquel deſierto donde la pudiera aver. Aqui, aqui fue donde la pobre madre viendo ſin remedio a ſu hijo, y ſin modo de mitigarle aquel ardiente afeſido, que lo ahogaba ſin agua, ſeca la garganta, la lengua vna yeſca, el paladar tan enjuto, que apenas podia abrir la boca, y pronũciar vna ſola palabra para aliviarſe ſiquiera con ſignificar vna, y otra vez ſu neceſſidad; lo que hizo fue quitarlo de ſi, y arrojarlo a la ſombra de vn arbol, diſtante ella, y apartada del, como vn tiro de flecha deſpedida del arco, y ſentada alli dezir: Aqui no verè morir a mi hijo. Pero como podia dexar de ſentir ſu muerte laſtimoſa, ſi no viſta, imaginada, y quizá con mas vehemencia, por ſer con mayor aprehenſion? Alli, alli la afligida madre torciendoſe las manos, enclavijandoſe los dedos, y levantãdo al Cielo la voz, y los ojos, clamaba a Dios, y lloraba copioſas, y amargas lagrimas: *Cumque conſumpta eſſet aqua, abiecit puerum ſubter vnam arborem, quæ ibi erat. Et abijt, ſeditque è regione procul quantum poteſt arcus iacere: dixit enim: Non videbo morientem puerum. Et ſedens contra levavit vocem ſuam, & flevit.*

Genеſ. 21. 14.
Verſ. 15.
Verſ. 16.
Verſ. 16.

Ay tragedia, que a eſta ſe compare? Pues aun ſe agrava mas, para condolerſe entrañablemente de la madre, como la madre ſe condolia del hijo, advirtiendo, que la culpa para eſte deſtierro, no la tenia ella, ſino el, porque a el, y no a ella viò Sara traveſear con Iſaac: *Cumq; vidiſſet* Verſ. 16.

vidisset Sara filium Agar ludentem cum Isaac. Pues como si ella no tenia alguna culpa, se llevaba tanta pena? Como padecia con su hijo el destierro, el desamparo, y la soledad, descaminada, y llorando en ella? *Quæ cum abijsset, errabat in solitudine, & levavit vocem suam, & flevit.* Es el caso, que era su hijo el que avia cometido la culpa, y aunque el castigo della era la muerte, que estava el desterrado padeciendo a la sombra de aquel arbol; como de ordinario las culpas de los hijos suelen sentirlas, y llorarlas sus madres, no desamparandolos en sus trabajos: por esso Agàr con su hijo se desterrò al desierto a padecer: èl su culpa en arbol, y ella su pena en la soledad; pagando ella su pena en tributo liquido de lagrimas, y èl su culpa en rigoroso pecho de ahogos. *Abiecit puerum subter unam arborem, & sedens contra levavit vocem suam, & flevit. Ex tristitia compassione, & timore afflictionum filij sui:* expone Dionisio Cartuxano.

Dion.Car. ad hüc loc.

Notable suceso! y todo verdad, que representa al vivo el que se viò en la muerte de nuestro Redentor. Mirad fieles: verdad es, que Ismaël cometiò la culpa, y que su madre Agàr se llevò la pena. Pero aunque tambien es verdad, y no menos que de fé, que en Christo no huvo culpa, ni se hallò engaño: *Qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in ore eius,* como dize el Principe de los Apostoles. Es tambien mucha verdad, y de fé assimismo como la otra, que se quiso hazer cargo Christo Señor nuestro de nuestros delitos, y pecados en el Arbol de la Cruz (representado en este a que se hallò Ismaël, dize Hugo Cardenal: *Arbor ista Crux*) como añade el mismo soberano Apostol: *Qui peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum.* Recibiendo en si la forma de esclavo, como escrive S. Pablo, quando se hizo hombre, y se revistiò de nuestra naturaleza. *Formam servi accipiens in similitudinem hominum factus, & habitu inventus, vt homo.* Y como a la culpa, ò cometida, ò cargada correspondē la pena mereci la, por esso Christo la padeciò en la Cruz con ahogos de muerte, como de sed, pues en ella clamò: *Sitio:* Sed tengo; y su Madre Santissima, que lo amaba mas, que a Ismaël Agàr, no pudiendo socorrerle, padeciò la pena, aunque no estava obligada a ella en el retiro de su soledad, clamando, y llorando apartada de la Cruz, muerto ya su Hijo, y enterrado, assentada, como lo estavan otras piadosas mugeres lexos del sepulcro, como dize S. Matheo: *Sedentes contra sepulchrum:* a la manera que estava Agàr assentada enfrente del arbol: *Et sedens contra.* A quien se le podia preguntar cō Geremias segunda vez: *Quomodo sedet sola?*

1. Petr. 2. 22.

Hugo Car. ad hüc loc.

Vers. 24.

Ad Philip 2, 7.

Ioan. 19. 28.

Math. 27. 61.

Thren. 1. 1

Y es de advertir, que aunque nunca fue Maria Santissima sierva, ni esclava, ni por naturaleza, que antes naciò Reyna, ni por culpa, pues se concibiò sin ella, con todo se reconociò esclava humildissima sujetando a Dios, y a su voluntad, quando fue exaltada a Madre suya. Assi se propuso la Señora: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum.* Y es la razon, porque aviendo de nacer su Santissimo Hijo hecho hombre, siervo; avia su Madre, como tal, para parirlo assi, hazerse esclava: sacando el Hijo de la esclavitud deste vientre la servidumbre de su humanidad, pues en derecho Natural, y Civil: *Filius sequitur ventrem.*

Luc. 1. 38.

Pues hecha ya Maria Santissima por su profundissima humildad esclava, como su Santissimo Hijo por su ardentissimo amor siervo, se puso la Señora muy de assiento a pagar en su soledad la pena, que no debia (sino en su Passion su Hijo muriendo en la Cruz para satisfacer por la culpa de que se avia hecho cargo) diziendo assi, llorando, y esclamando assentada à vista del sepulcro, como Agàr a vista del arbol: *Et sedens contra levavit vocem suam, & flevit:* con lengua lamentable de S. Buenaventura, y buelta a las otras devotas mugeres: *O dilectæ sorores, vbi est nepos vester? Recessit a nobis gaudium nostrum, & dulcedo, & lumen oculorum nostrorum: recessit autem cum multa pœna, & vos vidistis; & hoc est quod mihi magis auget dolorem. Et recessit totus afflictus, totus laceratus, totus anxius, & etiam sitibundus, coactus, oppressus, & violentatus, nec ei in aliquo subvenire potuimus. Omnes dereliquerunt eum, & ipse pater eius noluit eum adiuvare.* Mirad si Agàr pudiera quexarse mas propriamente de Abrahan padre de

D. Bonav. in Medit. vitæ Christi cap. 82.

Ismaël, a quien desamparó, y echò de si, que Maria Santissima del Eterno Padre por aver dexado a su Hijo desamparado en la Cruz? llorando assi amargamente con irremediables lagrimas (dize mas el Santo Doctor:) *Flebat lachrymis irremediabilibus*; no olvidandose de su muerte tan ignominiosa, como cruel, en esta su soledad esta su separacion. *O Fili mi, quam amara est ista separatio, & memoria ignominiosæ tuæ mortis!*

Vbi suprà cap.80.

Cap. 82.

Pues aora fieles dezidme, qué compassion es la nuestra acompañando a esta Señora, sintiendo sus penas, y las de su Hijo? Por què no lloraremos nuestras culpas, pues fueron la causa de sus penas con Christo padeciendo algo por este Señor, que padeció tanto por nosotros? Por què no nos quitarèmos de toda compañia, que no sea muy santa, y quedarèmos a solas con Maria Santissima, que se quedó sola a llorar la pena de la culpa, que no cometiò su Divino Hijo, y a sentir la pena de la soledad, en que se quiso poner por su amor, siendole tributaria de sollozos, la que estava por Princesa, y Señora del mundo, libre, y exceptuada de estas pensiones? Razó, que debiera motivarnos a lagrimas excessivas, como a Geremias le motivò a repetidos lamentos, diziendo: *Princeps Provinciarum facta est sub tributo.* Y no serà razon, no, què no le demos el pesame desta muerte atroz de Chisto a su Madre, tanto mas sensible, quanto menos debida; pues aviendo el hombre por su culpa de ser el muerto, fue Christo nuestro Señor por su dignacion, el que no quedò vivo. Demosle pues el pesame a esta Señora, y sea tanto de sus penas, como de nuestras culpas, diziendole afectuosos, y de todo corazon: Pesame Señora mia, Virgen, y Madre de Dios, de la muerte de vuestro Hijo; y pesame de aver sido yo la causa con mis pecados de sus tormentos. O! quien nunca huviera pecado, para no verlo assi muerto! Pesame de sus dolores, y pesame de vuestras congoxas. Pesame de que no me pesa quanto yo quisiera, que me pesara. Mas ya le falta el aliento a la voz, para articular siquiera vn suspiro. Señora, Señora, plegue a tu Sacratissimo Hijo, que tanta pena se convierta en gloria.

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.



ORA-

ORACION PANEGIRICA
DE LA SOLEDAD
DE LA MADRE DE DIOS,

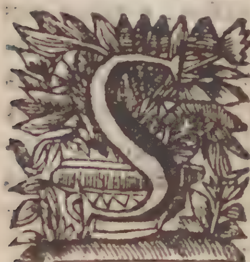
HECHA EN LA IGLESIA DE S^{RAS.} RELIGIOSAS de la Santissima Trinidad de la Ciudad de los Angeles, en accion de gracias por aver Dios librado su Convento (mediante vna Imagen de la Soledad de N. Señora) del estrago, y violencia, que pudo causar vn rayo, que cayò en él a ocho de Agosto, año de 1682. Dominica 10. post Pentecostès, dia de N. Señora de las Mercedes.



SALVTACION.

Beatus venter, qui te portavit. Lucæ 11.

Duo homines ascendebant in Templum, vt orarent. Eiusdem 18.



Sabado ocho de Agosto, entre quatro, y cinco de la tarde, dia en que la Iglesia nuestra Madre celebra fiesta a los Santos Cyriaco, Largo, y Esmaragdo martires, año de 1668. estando en el Coro de la Iglesia deste Monasterio Religioso de la Santissima Trinidad muchas de sus Religiosas, ya en Oracion mental, y ya vocal, resueltas a no rezar continuo, y solemne a coros los Misterios del Rosario de N. Señora en Comunidad, como se reza oy, por la carga perpetua, que inducia; ya en este pensamiento (ó Cielo Santo!) cayò vn rayo (Jesus! què turbacion!) en esta Iglesia (digo en la antigua) con pavoroso estruendo, y assombroso ruido, y lastimando parte de vna puerta suya, sin hazer mas daño en las Religiosas (provecho les fue) que atemorizarlas, vino a parar, y diò fin su violencia, quebrada su colera, y actividad en vn Altar en donde estava vn retablo, quadro, y lienço de la Soledad de Maria Santissima, quemando su velo, consumiendose alli.

Este fue el caso. Pero valgame Dios! Al velo solo de vna Virgen sola acometiò el rayo, y no a tantos velos de tantas virgines tan acompañadas? A y del solo! y qué portento! què maravilla! què beneficio! y què gratitud! Esta, y aquel, y todo lo recuerda cada año esta venerable Comunidad, aviendo prometido a esta Señora no faltarle jamàs a la solemnidad de los Misterios de su Rosario quotidiano, cantados los Sabados con musica Angelical: haziendo siempre desde aquel dia esta commemoració anual por este tiempo con novenario plausible, y ostentacion religiosa; a que cooperan los fieles celebrando por su cuenta estos dias festivos, y gloriosos. Oy tres de Agosto, Domingo diez despues de Pasqua de Espiritu Santo, y en que solemniza la Iglesia a N. Señora de las Mercedes, ó haze solemne memoria de las mercedes de N. Señora, me ha cabido a mi exornar, y dar a reconocer esta, que he acabado de referir.

Y es cierto, que aviendo Dios de librar a sus Religiosas, y a sus convezinos del

del peligro del rayo; que determinó asestar a su Iglesia, no parece, que avia de escoger otro dia, que el Sabado, dia destinado a la Soledad de Maria Santissima, en que padeciò esta Señora muerto, y sepultado su Santissimo Hijo, cuyas lagrimas a raudales, a diluvios, a inundaciones apagaron el fuego, las llamas, el rayo, que avian de encenderlas, y abrasarlas; y a la hora misma de su Oracion en que retrataron el parecer de rezarle su Rosario, para fervorizarlas en su devocion con el instantaneo amagado castigo, cuya devocion ya, ya estava para extinguirse. Y fue misterio tambiê el ser dia de tres martires, como de tres personas, que denotan Trinidad, la Santissima no menos, la de la advocacion desta Iglesia, en donde sucediò esta maravilla: cuyo prolongado martirio fue deshecha tempestad, que acabó en vn rayo de vna espada aguda, ó segur ardiente con sus vidas, dividiendoles sus cuellos, dando en ellos como sombra el rayo, que cayò en esta Iglesia, y dando en la Soledad de Maria Santissima, como luz verdadera de seguridad.

Y en verdad, que el Evangelio de la Dominica concurrente nos insinua todo lo dicho, como parabola en figura, y en forma. Pues refiriendo S. Lucas, que subieron al Templo a hazer oracion vn Fariseo, y vn Publicano, saliò del Templo justificado el Publicano, tan arrepêtido, que no se atreviò a acercarse al Altar, ni a levantar al Cielo los ojos; y el Fariseo sobervio quedò condenado por presumido, tanto, que en su comparacion no avia otro, que le igualasse, y menos le compitiesse. Y por què, si piensan? Oygan la razon en vna sentencia fulminada como vn rayo por la Justicia Divina: *Quia omnis, qui se exaltat, humiliabitur, & qui se humiliat, exaltabitur*: Porque todo el que se exalta, serà humillado, y el que se humilla, serà exaltado. Ha! què bueno es humillarse! què malo ensobervecerse! Mas en què estuvo la sobervia del vno, y la humildad de el otro? La sobervia, dize S. Agustin, estuvo en que se tuvo el Fariseo por solo, en que se juzgaba muy apartado del vulgo, allà muy dentro de la soledad, ayunando dos vezes cada semana, que constaba de ocho, si no nueve dias, y se

Luc. 18. 14

explicaba con nombre de Sabado, teniendo al Publicano, aunque presente, por acompañado, no suyo, de los demàs, por muy allà del monton, y concurso del pueblo. *Ego, inquit, solus sum iste de cæteris est: ieiuno bis in Sabbato.* Pero la humildad del Publicano estuvo en cōfessar su culpa, y prometer la enmienda, dize mas S. Agustin: *Pœnas a seipso exigebat propterea Dominus confitenti parcebat.* Assi? Pues salga libre del Templo, y del rayo de la fulminada sentencia el acompañado Publicano, y quede deste rayo castigado el solo, y sobervio Fariseo: que esto de soledad, y mas en Sabado, solo se reserva para Maria Santissima, que supo juntar vnicamente soledad, humildad, y exaltacion, con que llegò a consumir en si el rayo, y sentencia de la ira Divina, para que sus Religiosas acompañadas, y humildes, salgan libres, y queden essentas de su voracidad, y rigor. O merced! y ó mercedes de nuestra Señora! por aver merecido alvergar, y concebir en su bienaventurado, y purissimo vientre al que todo lo humilla, y todo lo ensalça, a Christo N. Señor, a quien con Marcela podemos dezir, y cantar en altas vozes, como el Evangelio nos las dà: *Beatus venter, qui te portavit.* A Christo N. Señor, que exaltò a su Madre a la mayor gloria, quando la misma Señora llegò a humillarse con la mayor gracia. *Ave Maria, &c.*

D. August. Sec. 36. de verb. Dñi.

Beatus venter, qui te portavit. Vbi suprà.



CON lagrimas en los ojos, que son jubilos en el alma, prorrumpe en estas sentidas, y ponderosas razones, tan reconocido, como lastimado, el Profeta Geremias al capitulo primero de sus lamentaciones, ò Trenos: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me: expandit rete pedibus meis, convertit me retrorsum: posuit me desolatam, tota die mœrore confectam.* De lo alto embiò Dios vn fuego tal, que se entrò por mis huessos, y me dexò enseñado, y advertido: tendió su red a mis pies, para que convertido, y reducido a el, bolvies-

se atràs mejorado en mis passos: pusome, y dexòme sin consuelo, sola, y sin compañia todo el dia llena de tristeza, y amargura. Como es esto? sola? llena? Estas vltimas palabras mas parecen de muger, que se lastima afligida, que de varon, que llora lastimado. *Posuit me desolatam, totâ die mœrore confectam.* Y si llenan el periodo de las primeras razones, parece que todas consequente las ha de componer vna persona. Assi es. Pues quien habla aqui? Geremias en nombre de la Ciudad de Jerusalen apremiada por Dios con calamidades; Jerusalen en persona de Maria Santissima afligida con la Passion de su amantissimo Hijo; y Maria Santissima con voz, y con lengua de la humana naturaleza atribulada con persecuciones, y borrascas, que fueron, ò castigo de sus culpas, ò grave impulso a sus mejores obras. Oygan genuino a Hector Pinto: *Sensus est: Deus missit de excelso, hoc est, de Cœlo calamitatem nomine ignis significatam, vt me combureret, & suplicio hoc erudiret.* Y a la manera, añade, que vn Maestro se ha cō sus discipulos ociosos en los estudios, se ha aqui Dios con sus criaturas descuydadas en sus avisos. *Comparat Deum cū Magistro, qui otiosum, & improbum discipulum graviter castigat, vt illum erudiat, & ad meliorem frugem convertat.*

Hect. Pint. sup. Thren. Ierem. ad hunc loc.

Pero entre todo el comun deste mūdo, a quien Dios enseña, y doctrina, es vna parte suya principal, es esta Ciudad de los Angeles sombreada en la otra de Jerusalen, y no menos Angelical expuesta à la invasion del fuego del Cielo, sin dexar por esso de ser fuego material, y sensible, que ardiendo en los ayres, y encendido en las nubes, forja en ellas, como en fraguas, los rayos despedidos por orden Divino, y embiados de lo alto para erudicion, y enseñança nuestra. Contraygo aun mas esta inteligencia: digo, que este embiar Dios N. Señor este fuego sensible, y elementar a nuestros huessos, y cuerpos, es aver su Magestad desatado su ira (y por què no su misericordia?) y arrojado vn rayo de fuego a este Santo Templo, y Monasterio de señoras Religiosas de la Santissima Trinidad, dando en lo mas fuerte de el, que fue en vn lienço, aun mas de muralla, que de lino, de la Soledad de la Virgen Santissima, a cuyo golpe estruēdoso, y ruidoso pavor, quedaron enseñadas, è instruidas las Religiosas de la piedad Divina con la flaqueza humana, y con ellas todos nosotros los que vivimos en esta Ciudad expuestos al fuego de los rayos, de que está continuamente tan amenazada, como lo estuvo la Ciudad de Jerusalen en tiempo de Geremias a las llamas expuesta. Noten las palabras del honor Lusitano ya citado: *Fortaße hoc Hieremiæ loco per ignem de Cœlo missum intelligitur ignis naturalis, quo Deus permissit, vt Templum, & alia munita, ac fortia Ierosolimæ mœnia, quæ erant velut oßa corporis, flagrarent: notat enim Hieremias capite 52. fuisse Civitatem flammis expositam.*

Hect. Pint. vbi supr.

De suerte, que el fuego natural, que se tirò al Templo de Jerusalen, dá luz del violento, como vn rayo, que Dios arrojó por sus justos juizios a este de la Santissima Trinidad, y dando en el lienço de la Soledad de N. Señora (que quiso recibir en si el golpe, para que en nosotros surtiesse el aviso) movió los labios de la misma Señora, para dezir por nosotros, ò para que nosotros con ella: que son avisos del Cielo los rayos, que vienē de lo alto. *De excelso missit ignem in ossibus meis, & erudivit me.* Y para que agradecidos reconozcamos:

§. I.

Que lo que en la soledad de Maria Santissima es calamidad, que la conturba; en la comun, y humana compañia es conturbacion, que nos avisa.

REfiere S. Juan Evangelista en el diez y seis de su Apocalipsi, que el septimo de los siete Angeles, que derramaron la ira de Dios a cantaros, como agua, derramó el suyo en el ayre, y al punto saliò del Templo por la parte del trono vna voz grande, que dixo: Esto es hecho. *Et septimus Angelus effudit phialam suam in aërem, & exivit vox magna de Templo à throno dicens: Factum est.* Esto es hecho. Què? Lo que se hizo: lo que acabaron los otros seis Angeles; como diziendo la voz: Apoc. 16. 17.

Ya

Ya se acabò todo: ya no ay mas que hazer: *Factum est. Id est* (comenta vn Expositor) *omnia terminata sunt; quoniam in illis consummata est ira Dei.* Como no ay mas que hazer? Pues no prosigue el Sagrado Oraculo, diziendo à renglon seguido: *Et facta sunt fulgura, & voces, & tonitrua, & terremotus factus est magnus qualis numquam fuit ex quo homines fuerunt super terram?* Y a esta voz sucedieron rayos, y vozes, y truenos, y vn terremoto, y temblor tan grande, qual nunca se viò entre los nacidos? Si, todo es verdad. Ya todo se hizo, ya no ay mas que hazer; y con todo huvo que hazer mas. *Factum est. Et facta sunt.*

Ribera in Apoc. ad hunc loc.

Vers. 18.

Què es esto? Saben què? Que saliendo esta voz, que dixo: Esto es hecho, del Templo, que es la vivienda de los bienaventurados (como si dixessemos, del Cielo, habitacion, y morada de la Santisima Trinidad, Bienaventurança, y gloria suya) saliò con toda especialidad del Trono, asiento de Dios, que es Maria Santisima, en sentir de todos los Expositores, cuya voz indicò el fin de la calamidad del linage humano redimido en la Cruz por Jesu Christo; y assi para los hombres no huvo mas que hazer, redimidos ya: *Factum est*; pero siendo el Trono Maria Santisima, huvo que hazer mas para esta Señora, que fueron los rayos, las vozes, los truenos, y el terremoto, siguiendose todo al consumarse la Redencion de los hombres, muerto Christo por ellos en la Cruz, diziendo este Señor con grande voz: (*Voce magna*, que dize S. Lucas Evangelista, correspondiente al otro *Vox magna*, que dize S Juan en esta ocasion:) *Consummatum est:* voz, y palabras, a que estuvo cōjunto el anublarse el Sol, cubriendose de obscuridad, como de nieblas, ò nubes: el temblar la tierra, como dize el texto: *Terramota est*: y el armarse en el ayre la tempestad, que en rigor fue solamente contra Maria Santisima, sola, y desamparada sin su Hijo muerto, y pendiente en la Cruz, y encerrado en el sepulcro, dexando al Templo, y a las criaturas libres de tormentos, y llenos de favores: de tormentos, que fueron tormentas para Maria Santisima, y documentos para los hombres. Vean aqui enseñados a estos, y conturbada a aquella, cuya cōturbacion ha sido aviso, que nos advierte la gratitud en que debemos estar a Christo Señor nuestro, y a su Madre Santisima. Todo parece, que lo ha insinuado el grave citado Interprete destas palabras: *Et exivit vox magna de Templo a Throno. A Templo*, dize, *id est, à Sede Beatorum; at non ex qualibet parte Templi, sed à Throno; in quo scilicet Deus sedebat. Hæc enim vox, & finem omnium adesse indicat, & quasi sententia Dei est, ideòque à Throno exijt.*

Luc. 23. 48.

Ioan. 19. 30.

Ribera vbi supra.

O Señora! què fue aquella voz: *Consumatum est*, que diò vuestro Hijo Santisimo, a que se siguiò su espiracion, puesta vos en pie al de la Cruz, sino vn rayo, que atravesò vuestro tierno, si fuerte corazon? para que en vos diesse el golpe, y en nosotros el aviso; en vos el golpe de su muerte afrentosa, y en nosotros el aviso de nuestra copiosa redencion. Y què fue el trueno, y voz de aquel rayo, que diò violento en la Imagen de vuestra tristisima Soledad, sino señal en vos de tormenta, y anuncio en nosotros de serenidad? reconocida en este Monasterio, y Coro de Virgenes Sagrado, que es Cielo de bienaventurados, por de la Santisima Trinidad, como vos sois vnico Trono de Dios Vno, y Trino. *Et non ex qualibet parte Templi, sed à Throno, in quo scilicet Deus sedebat, hæc vox exijt.* Y es de advertir, que las Religiosas advirtieron, que el rayo, y el fuego *se consumiò* (es palabra suya formal) en la misma Imagen de la Soledad; quedando alli abrasado su velo, cōsumido su ardor, para que en las Religiosas quedasse consumada su enseñança, y perfecta su gratitud, que reconocidas publican, quando assi con voto la celebran. Assi se vnen, y conforman el *Factum est* del Apocalipsi, y el *Consumatum est* del Evangelio.

Mas què Evangelio? El de la Missa propria de la Soledad de N. Señora, en que se refiere, que estava en pie junto a la Cruz: *Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius.* Bien; pero no dize con el que se ha cantado en la Missa votiva de este tiempo en veneracion desta Soledad. Si dize. Como? Oyganme. Hablaba a las turbas Jesu Christo (dize el Evangelista S. Lucas) quando vna muger alçò la voz, y bendixo su vientre Sacratisimo. *Luc. 11.27*

Lo-

Loquente Iesu ad turbas extollens vocem quædam mulier de turba dixit illi: Beatus venter, qui te portavit. En este vientre hallò S. Epifanio representada la Cruz en que murió nuestro Salvador; y con razon, que tanto en él moria no naciendo ya para morir, como en el madero de la Cruz, quando para bien de los hõbres se miraba en ella agonizar. Y assi exclamò el Santo como admirado, diziendo: *O ventrem! O Crucem!* Pues a vista, ò a oìdos de vn vientre, que le fue Cruz a Christo bien nuestro habló su Magestad: *Loquente Iesu*: como que dió vna voz, que fue fin, y consumacion del daño, y perjuizio, que padecia aquel endemoniado, que curó el Señor inmediatamente antes, y en figura deste doliente a todos los hombres, que padecen borrascas, y calamidades; como que dixesse Christo: Ya esto es hecho: ya se consumò su salud, su salvacion. *Factum est. Consumatum est.* A que se siguió la otra voz de la muger, y las que dieron todos los demàs, como vozes, y rayos, y truenos correspondientes a las otras del Apocalipsi. *Et facta sunt voces, & fulgura, & tonitrua.* Con que bien parece, que dize vn Evangelio con otro. A esto han mirado las palabras de Geremias: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & eruaivit me.*

Mas qué nos querrà dezir el mismo Profeta en las otras siguientes: *Expandit rete pedibus meus, convertit me retrorsum?* Tendiò la red a mis pies, convirtiòme a las espaldas. Yo pienso, que nos dixo (supuesto el Templo por la Casa de Dios, que es su Monasterio Religioso, y el Trono suyo por Maria Santissima) que el fuego del rayo de la ira Divina, si no piedad Soberana, hizo el mismo efecto en las Religiosas, que hizo en ellas la red de la Religion, como las redes de sus hierros, ò rexas; y es, que las convirtió a Dios con mayor perfecciõ, adelantandose tanto en sus progressos, como se convirtieron a la Religion, dexando en el mundo atrassados sus passos. *Expandit rete pedibus meis, convertit me retrorsum.* Pues no es vna tempestad de truenos, de relampagos, y rayos red, y redes, que pone Dios, como a las Religiosas, a todas las almas, para que se retrayan de ofenderle, y se muevan a servirle? *Expandit rete pedibus meis, convertit me retrorsum.* Assi vn grave Expositor: *Potest hic locus ita explanari: cum ego currerem ad flagitiem, ligavit me Deus laqueo calamitatis, nè longius progrederer, sed retrò reverterer, & ad me ipsum redirem.* *Hect. Pint. vbi supr.*

Ved a vn pecador perdido corriendo tras sus vicios, y apetitos, desenfrenado, como irracional bruto: vedlo, vedlo. A donde vás desapoderado? a donde ciego? a donde inadvertido? Pero advertidlo (ó Cielos!) al trueno de vna nube, al tiro de vn rayo, al golpe de vn trabajo, al accidente de vna enfermedad: qué detenido! qué pausado! qué en si! qué buelto atràs! y qué reconocido! Ha! quantas vezes el mal les està a muchos muchas vezes bien! (como el bien a muchos les está tambien mal!) Esso haze en el hombre la calamidad, y esso hizo en las Religiosas el rayo, que dió en el velo de la Imagen de la Soledad de N. Señora, como pudiera en los velos, que encubren sus rostros, y cabezas: esso hizo, ponerles a ellas redes de consideraciones, con que adelantarse en la Religion al passo, que se atrassaron con las Monasticas redes en el seguimiento del siglo. Si;

§. IJ.

Que la soledad de Maria Santissima fue para esta Señora red, como fuego de tribulacion, que acrecentó su dolor, y para nosotros fue su soledad red, y ardor de caridad, como desahogo, que disminuyó nuestro sentimiento.

ERa el Altar del holocausto, el en que se libaba a Dios toda la victima sin reservar para otros algo de ella. O! si assi nosotros hiziessemos sacrificio a Dios de nuestros corazones! qué poca, ó ninguna parte les cabria de ellos a las criaturas! Pues la craticula (ó las parrillas, que dezimos) sobre que se ponia la ofrenda del Cordero, la ave, ò otra assi, era a manera de red de metal, superior a vn receptaculo, ó ara pequeña, q̃ estava en medio del Altar cogida de la red por todas partes. Assi dize el 38. *Exod. 38. 1. & 4.*

del Exodo, que lo fabricó, è hizo Moyses por orden de Dios *Fecit Altare holocausti : : : Craticulam què in modum retis fecit aneam, & subter eam in Altaris medio arulam.* Valgame Dios! Què ceremonias son estas? Què expression de circunstancias? Altar? Ara? Craticula? y en forma de red? Miren, para hazer el sacrificio era precisso, è indispensable el fuego, porque avia de abrasar, y de consumir la victima. Assi en literal comẽto de Beda: *Habet Altare arulam super craticulam, in qua ligna, & holocaustorum ignem suscipit.* Pero para que el Tabernaculo, ó Templo no assi peligrasse, y se encendiesse al passo, que la ara se calentasse, quando el fuego ardia, y la llama se elevaba, era necessario aquel instrumento de craticula, ò parrillas a manera de redes de metal sobre que ardiesse la leña, y se consumiesse la oblata, desahogado el fuego por sus aberturas: quedãdo aun despues de hecho el sacrificio alli mismo la ara, y la craticula separada, y sola en el holocausto; y quedando assi todo ello ajustadamente ordenado, y debidamente concluido: el fuego voraz, la victima consumida, la ara sola aunque caliente, el Altar incolume, y el Templo todo por consiguiente libre. Assi concluye su letra nada disonante el Venerable Beda: *Vnde craticula, quæ holocausta gerit, tanquam rete fieri præcipitur, vt percrebras illius aperturas ignis suppositus ad consumandas omninò hostias liberè penetret.*

Beda ad hunc loc.

Bien: mas por qué todo esto ha de quedar assi tan dispuesto, como lo mas ajustado? Porque el Tabernaculo, ò Templo, figura, y representa a todo este mundo, y a sus Templos, que habitan, y deben habitar todos los hombres; el Altar, que era de madera; la Cruz de Christo, que era de lo mismo; la ara en medio de ella, y a su sombra Maria Santissima su Madre cercana a la misma Cruz; la victima a su Hijo Soberano; y el fuego a su acervissima Passion. Y como el sacrificio de nuestro Redentor en el madero de la Cruz Sacrosanta avia de ser para nuestra vida, y libertad, y remedio, dispuso su Magestad, que todo èl quedasse hecho holocausto a su Eterno Padre: y que Maria Santissima (muerto ya su Hijo Soberano) quedasse sin èl sola, y desamparada; pero angustiada, fervięte, y ansiosa con el fuego desta tribulacion horribilissima, y mediando por esso entre èl, y los hombres dentro deste mundo, y Templo, para indemnidad de ellos mismos. *Et subter eam in Altaris medio arulam.* Esso es estar la ara en medio del Altar puesta en Cruz, como red, ó redes cruzadas, para que a vn mismo tiempo diesse por sus aberturas lugar al desahogo de las llamas, y encendiesse el medio del corazon de la ara: *Vnde craticula tanquam rete fieri præcipitur, vt percrebras illius aperturas ignis suppositus libere penetret*; y para que assi se verifique lo que propuse: que fue la soledad de Maria Sãtissima red, y Cruz, como fuego de tribulacion, que acrecẽtó su dolor; y para nosotros ardor de caridad, como desahogo, que disminuyò nuestro sentimiento. Claro es, pues no sentimos mas, que el refrigerio de librarnos del fuego, que se armó en red para coger a Christo, y a Maria con adelantamiento de dolores, y a nosotros con atrassos de calamidades. Assi Cornelio à Lapide en la alegoria. *Allegoricè craticula in qua igne supposito carnes victimæ cremebantur, significat acerbissimos Christi dolores, quibus in Cruce pro nobis tum dolore, tum amore tostus est.*

Cornel. ad hunc loc.

Representandonos todo esto la maravilla, que celebramos viendo a la luz del fuego del rayo, que ardiò en este Templo, y diô en el Altar de la Soledad de N. Señora, abrasado vn velo suyo, dexando a todo el Templo, y a sus Religiosas libres, y essentas de su voracidad. Siendo las redes de sus hierros, y rexas, como de craticula, por donde el fuego salia, y entraba sin lesion, por la Ara de Maria, que mediaba en todo esto. *Et subter craticulam in Altaris medio arulã. Vnde craticula tanquam rete fieri præcipitur, vt percrebras illius aperturas ignis suppositus liberè penetret.* Si ya no es, que el mismo rayo dividido en ascuas, ò centellas, se armaba red, para enredar entre sus ardores a las Religiosas; pero no, que mediaba la Ara del corazõ solo de Maria Santissima para desahogarnos con sus ansias: tales eran las suyas al pie de la Cruz, y Cruz de su Hijo, como su mismo vientre, que fue bendito para nuestro bien, y desahogo, y para su tribulacion,

bulacion, y apretura, como ya hemos apuntado. Esso es el *Beatus venter. O venter! O Crux!* Y esso el dicho de esta Señora en boca de Geremias: *Expandit rete pedibus meis, convertit me retrorsum.*

Concluyendo con todo el fondo de la ponderacion, y de la verdad: *Posuit me desolatam tota die mærore confectam.* Puso me, y dexòme el Señor sin algun alivio, ò consuelo, sola, y desamparada todo el dia, llena de tristeza, y amargura. Dize, que todo el dia, que es el que se compuso de la tarde de la crucifixion, y muerte de su Hijo, y de la mañana inmediata a su Resurreccion gloriosa.
Genes.1.5. Esso es el *Factum est vesperè, & manè dies vnus,* del Genesis. Pues este desconsuelo en su soledad fue el gozo en nuestras tristezas, el alivio en nuestras ansias, el seguro en nuestras tormentas. Si, por

§. IIJ.

Que Maria Santissima quiso, que passasse a su soledad sin consuelo toda la amargura del dolor, por dexarnos a nosotros en nuestras tempestades peligrosas toda la dulçura del seguro.

PArece singular a este proposito aquel texto comun del libro de Josuè al capitulo tercero, en que con toda especialidad refiere el Canonico Escriptor el passo del pueblo de Israël por medio del Jordan sin algun riesgo. Son empero de grande advertēcia aquellas palabras: *Steterunt aquæ descendentes in loco vno, & ad instar montis intumescentes apparebant procul ab vrbe,*
Josue.3.16 *quæ vocatur Ædom. Quæ autem inferiores erant in mare solitudinis (quod nunc vocatur mortuum) descenderunt vsquequo omninò deficerent. Populus autem incedebat contra Iordanem.* Que al passar el pueblo de Dios por medio del Jordā rapido rio tan profundo, como claro, y tan callado como profundo (que esto de vozes superficiales, y de gritos bachilleres, es de mendigos arroyuelos parleros, que tienen poco fondo mal fundado en presuncion muchissima de assiento.) Pues al passar, como digo, el pueblo de Israël por el Jordan, presente el Arca del Testamento Santo a su orilla, se dividiò el torrente, y cortò su cristal, quedando las aguas superiores al passo (que eran las que venian de arriba) suspensas de eladas, ya que no al pasmo hinchadas de sobervias, como vn monte, que crece eminente, y se levanta a mayores; pareciendo nevados sus picachos, y argentados sus crestones, claros espejos en que el Sol pulia sus brillos, y componia sus luzes: si ya no acendraba como en vn crisol la crencha de oro de sus cabellos, la rubia madexa de sus rayos; pareciendo assi allà a lo lexos de vna Ciudad, que se nombraba Edon, (que quiere dezir el roxo, el sanguino) ò ya porque el claro ardor del Sol, y del agua vermejeaba de resultancia en esta Ciudad, ó ya porque a tanta luz se advertia herida de embidiosa fiebre, que le aumentaba su sangre. Pero las otras aguas inferiores, no assi se detuvieron, sino que passaron al mar de la soledad, que aora llaman el muerto, hasta deshazerse del todo, aniquilarse, y consumirse las aguas en él: quedando sus ondas tan sin vida, como quien agonizò al subito ahogo de vna inundacion impetuosa naturalmente improvisa, ò al humo de vn fuego tan exorbitante, que sufocò en vn punto la respiracion.

Raro caso! Mas no avia de serlo estādo representada Maria Santissima en el Arca? El pueblo Christiano en el de Dios? El passo desta vida en el del Jordan? Las tempestades desatadas en las aguas divididas? Bien; pero què significan las vnas aguas deteniendose de lexos, y a vista de la Ciudad de Edon, y las otras aguas passando hasta el mar de la Soledad, que llaman aora muerto, y antes no se lo llamaban? Porque no sin mucho misterio repara Adan Interprete antiguo està escrita esta division de vnas aguas passadas muy amargas, y otras detenidas muy dulces. *Non absque mysterij ratione arbitror scriptum quod pars aquarum Iordanis mergatur in mare, & in amaritudinem fluant: pars autem in dulcedine perseveret.* Assi es. Pues digo aora, que estando en estas aguas (como explica la Glossa moral) entendidas las calamidades, las tribulaciones, y borrascas, Apud Glos. Ord.

cas, y lo contesta con Isaias, diziendo: *Per aquas significantur mundi tribulationes*; *Isaiæ octavo: Adducet Dominus super eos aquas fluminis fortes, & multas.* Estãdo en aquesta inteligencia, digo, que las aguas, que se detienen lexos, y a vista de Edon suspensas, y elevadas, representan las tempestades, que en el ayre muchas vezes admiramos a vista de la Puebla, pausadas, y detenidas como que amenazan, pero no descargan, siendonos entõces a la verdad muy dulces: *In dulcedine perseverãt*, y que pueden, y deben ser espejos, en que mirandonos, y remirandonos compongamos nuestras vidas. Pero las otras aguas, que passan, y corren hasta el mar de la Soledad, que llaman ya muerto, deshechas en el, y consumidas, bosquexan las tempestades, que passaron a anegar, y sumergir a Christo Señor nuestro en su Passion, como su Magestad lo exclamò: *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Siẽdo tan dilatadas, y crecidas, que llegarõ al mar de la Soledad de Maria Santissima, mar de amargura, y ya muerto, despues de estarlo su Santissimo Hijo, y no antes estando vivo: *In amaritudinem fluunt*: quedando en èl, y en nuestro favor del todo consumidas, y amargamẽte deshechas. Oygan a Adamancio vnas grandes palabras sobre este detenerse vnas aguas, y passar otras hasta este mar, dexando el passo franco a Israël. *Peccatori omnis creatura hostis est; iusto serviũt omnia. Nihil ergo est quod metuat iustus, cui omnis creatura famulatur, & ei dicitur: Si transieris per ignem flamma non nocebit te.* Al pecador todo le es contrario, al justo todo le sirve, a quien està dicho: Si passares por el fuego, no te empezerá tu llama. Qué dizes grave Escriptor? texto de aguas mezclas con incẽdios? ondas prozelosas con llamas voraces? Si, porque las tempestades ordinariamente se arman de aguazeros, y de rayos; de lluvias, que inundan, y de ardores, que abrasan, y vno, y otro, que ahoga, y que sumerge.

Glos. mor.

Psal. 68. 4.

Adaman. supr. Iosue cap. 3.

Pues diga ya el pecador arrepentido, como el justo galardonado, con el Santo Rey David, que fue justo, si pecador: *Transivimus per ignem, & aquam, & eduxisti nos in refrigerium.* Señor, passado avemos por el fuego, y el agua de las tribulaciones, y sacado nos has por tu Madre Santissima al refrigerio del desahogo. Digamoslo assi, y reconozcamos favorecidos, que Maria Santissima quiso, que passasse a su soledad sin consuelo toda la amargura del dolor, por dexarnos a nosotros en nuestras tempestades peligrosas toda la dulçura del seguro. Claro es, pues la Arca del Testamento, geroglifico de esta Señora, estuvo fixa a orillas del Jordan, como en pie ella misma inmediata a la Cruz, para padecer mucho mas corriendo, y descargando la tempestad de las aguas de sus lagrimas, y sollozos hasta el mar muerto de su soledad amarga. *Non absq; mysterij ratione arbitror quod pars aquarum Iordanis mergatur in mare, & in amaritudinem fluant, pars autem in dulcedine perseveret.*

Psalm. 65. 12.

No lo reconoceis assi Religiosissimo Monasterio? seguro en el riesgo por Maria Santissima, cuya soledad amarga te hizo dulcissima compañia? cuyo desamparo sin consuelo te amparò con singular alivio? quedando ileso al rayo desatado, que fue como rio padido, que en medio de su curso violento, y de su desenfrenada corriente, de sus llamas digo activas, y de sus centellas pavorosas, hizo pausa su ardiente intrepitud, parò el torrente de su fuego vndoso; y quedando las llamas, que vinieron de arriba, surtas, y suspensas en el ayre, como en el Coro de las Religiosas, estuvieron estas seguras, aunque passaron por medio de ellas; passando las llamas inferiores como erizadas de abatidas espumas, al mar muerto de la Soledad de Maria Santissima en su lastimosa efigie, donde se deshizieron sepultadas, y acabaron consumidas. *Steterunt aquæ descendentes in loco vno, quæ autem inferiores erant in mare solitudinis, quod nunc vocatur mortuum descenderunt vsque quo omninò deficerent.* Si, asi lo reconoces, pues le hiziste promessa de no escacearle su Rosario con tanto misterio dicho, con tanta alma decantado: en cuyas Ave Marias repites en alta voz el *Benedictus fructus ventris tui*, que haze armonia con el *Beatus venter, qui te portavit* de la otra voz, que Marcela entonò, en aplauso de la Soledad de Maria Santisima al pie de la Cruz, donde con

lengua

lengua de Geremias nos dize esta Señora hablando de Dios: *Posuit me desolatam, tota die mærore confectam.*

Fieles, este novenario celebre, ostentoso, plausible, quanto manifiesta, y declara la gratitud deste venerable Monasterio erario de virtud solida, y taller de grave discrecion, tanto debe excitar, y commover nuestra devocion a la Virgen Santissima en su soledad lamētable; pues la fuerça de la razon, y consideracion de la maravilla de librar del riesgo del rayo, y de los rayos a esta Sagrada Comunidad, debe hazer peso en nuestros corazones, para esperar de esta misma Señora igual felicidad en igual infortunio. Sola Maria Santissima debe ser sola Patrona para con su Santissimo Hijo en los desastres humanos. Sola digo por su soledad, y por su singularidad digo sola, que en intercessiō, y abogacia no entra esta Señora en el comun de los Santos. Sean muchos devotos, y abogados, como la devocion es siempre mucha; pero entre todos Maria Santissima sea con singularidad sola, sola. Mayormente, que no ay persona, que a la verdad no sea tambien sola por mas que la acompañen criaturas, y la enriquezcā haveres, que hazen compañia no a la persona, sino a las riquezas. No las tengais, y vereis; podrà dezir este como dizen todos: Llorame solo, y no me llores pobre? Pues què dirà quien lo es todo? Solo el consuelo en la soledad es buscar compañia en otro solo. Solos, buscad la sola, que es Maria, le hareis compañia, y os la harà esta Señora.

Como espero en su piedad, que la haze, y la ha de hazer en su vltimo trance, y desamparo a la persona, que oy se ha dedicado a celebrarla con tiernos afectos, y demonstraciones devotas sobre ostentosos gastos, y cultos magnificos. Cada dia de estos nueve le cabe celebrar a vna persona: pues a la del de oy le pronostico yo el amparo de esta Señora, como a persona enseñada de Dios con el fuego del Cielo, discipula del mejor Maestro, para refrigerarle en su soledad a la Santissima Virgen el ardor de sus ansias, y quebrantos; para desatarle las redes en mas blanda si religiosa libertad; y para detenerle el impetu de la tempestuosa fogosa corriente en glorioso desahogo, opuesta a la corriente la Ribera de su fervorosa devocion amena, y fertil en anual cosecha, como la del Jordan, de quien dize el texto: *Iordanis autem ripas alvei sui tempore messis impleverat.* Que estavan las riberas del Jordan al passar el pueblo (y correr vnas aguas, detenidas otras) llenas de mies, colmadas de fruto. O! assi nosotros enseñados de Dios, demos mejor fruto del que damos; y a vista del castigo de los rayos aprendamos de su Magestad, que es nuestro mejor Maestro, a que lo ha comparado Geremias: *Comparat Deum cum Magistro.* El caso es, que la Virgen Santissima recibió en si el golpe, oponiendo la mano a la disciplina tan sola, que quedamos nosotros libres de ella. O! sea assi mejor disciplinados! Si no la acompañamos en sus sentimientos, temamos no experimentemos sus castigos, que en nosotros será castigo de culpa, como fue en la Señora aumento de gracia, y colmo de gloria.

Hizo la fiesta vna Señora llamada D. Maria de Ribera.

Iosue. 3.15.

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.

SER-

SERMON EXORNATIVO DE LA SOLEDAD DE LA VIRGEN MARIA,

Predicado en la Iglesia de señoras Religiosas de la Santissima Trinidad, agradecidas al beneficio de averlas librado Dios por medio desta Señora de vn rayo, que cayò en dicha Iglesia. Año de 1685.



SALVTACION.

Beatus venter, qui te portavit. Lucæ 11.



NO aviendo de faltar a la observãcia de lo determinado por la Sagrada Congregaciõ de Ritos, que manda sean las Missas votivas de N. Señora para qualquiera de sus festividades segun las señala el tiempo, y en el de aora se canta la del Evangelio del thema propuesto: *Beatus venter*: obligado me hallo a ajustar este Evangelio con la solemnidad deste dia, que se consagra a la Soledad de N. Señora en rendidas gracias, y debida gratitud por aver librado esta Señora a estos Angeles humanos, a estas Religiosas virgenes del estrago fatal, que pudo causarles vn rayo formidable, que cayò en esta Iglesia (digo en la antigua) en ocasion, que estavan cantando su Rosario Sabado ocho de Agosto de 1668. años, dia de los Sãtos martires Cyriaco, Largo, y Esmaragdo; quebrantando su colera, consumiendo su ira, y apagando su fuego en vn lienço, y pintura de la Soledad de la Madre de Dios; en vn velo suyo, ò cortina, que se le corria para mas decencia, y aun me dizen, que en las niñas de los ojos de la Soberana Señora (prolixa por cierto, si devota curiosidad de quien se puso a reparar tanto;) pero importò sin duda con alta providencia para nuestro reparo. Todo misterio, y beneficio todo; pues batiendo el golpe del rayo, no en los lienços de sus paredes, sino en el de la Santa Imagen, no en los velos de las Religiosas, sino en el del quadro de la Soledad, no en las virgenes puras niñas de los ojos de su Esposo, sino en las niñas de los ojos de la Purissima Virgen, misterios son todos de esta Señora representados en los que aquel dia le cantaban en su Rosario, y beneficios conferidos à las que se lo cantaban con devocion.

Y no, no es ya tan votiva la Missa de oy, que no sea su Evangelio tan proprio de la fiesta de N. Señora de las Nieves, que celebra la Iglesia este Domingo, como de la Soledad de N. Señora, que solemniza este Santo Convento este dia. Y aunque la concurrencia parece acaso, no lo es en el misterio; pues si la fiesta de N. Señora de las Nieves es por el milagro de verse estas en Roma en el collado esquilino a cinco de Agosto, en que los calores en dicha Ciudad son como muy grandes aun mas que excessivos, y que sin duda se remitirian refrigerandose todos con la frescura de la milagrosa nieve: esta solemnidad, y novenario de la Soledad de N. Señora, es por el prodigio de apagarse en su Imagen el incendio del rayo, que cayò en esta Iglesia: como que aquellas largas, solas, candidas, y por esso nevadas tocas, no solo mitigassen en parte, sino que suspendiessen en el todo los efectos violentos

lentos de su voracidad.

Pues por este prodigio, y milagro, en ajustada representacion entonò Marcela en el Evangelio la Ave Maria del Rosario, levantada la voz en elogios de el fecundo Virgineo vientre desta Señora, y diziendole a Christo Hijo suyo: *Beatus venter, qui te portavit:* en vn lance apretado de aver su Mageſtad expelido a vn demonio, rayo, y furia desatada del infernal abismo contra vn hombre mudo; que a estos, que no hablan, ni bendicen a Dios, es a quienes se tiran los rayos de los demonios: siendo tambien el mismo Señor rayo assombroso de superior esfera; y Maria Santissima nube gloriosissima en cuyo Seno virginal, y materno se forjò, y formò contra el demonio, y en vtilidad del hombre, dize agudamente Cartagena: *Beata Virgo instar nubis ex se Christum velut fulmen contra diabolum mittens, caput eius contrivit.* Y esto desde la soledad de su retrete, en donde como dize este mismo Interprete brota la fuente de los beneficios Divinos: *Solitudo est fons Divinorum beneficiorum.*

Cartag. lib. 15. Hom. 14.

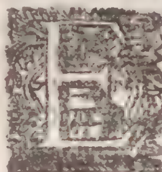
Lib. 14. Hom. 21.

Y que Maria Santissima estuviesse sola quando concibió a Christo para tirarse contra Satanàs, dizelo claramẽte S. Ambrosio: *Beata Virgo Christum concipit sola in penetralibus, quem nemo videret:* Y S. Bernardo con singular dulçura: *Quando in solitudine contemplabatur Virgo Maria, tunc venisti* (habla cõ Christo) *& in ea, & de ea carnem assumpsisti.* Y aunque esta soledad de que habla el Santo, no es la de que yo he de hablar, porque la vna es retiro de hombres, y la otra ausencia de vno, que es Dios; cõ todo ya es soledad, que es fuẽte de beneficios, como lo fue esta deste que aplaudimos: *Solitudo est fons Divinorum beneficiorum:* porque le damos a Dios las debidas gracias, y a la misma Señora cantandosele este Evangelio, en que se halla sobre elogiado su vientre, reconocida su soledad, y libre este Sagrado Monasterio de la furia diabolica del rayo violento. *Beatus venter, qui te portavit.*

Homil. super verb. Dñi. Quærenti bonas margaritas.

Y tambien para este beneficio intervendria sin duda el eficaz patrocinio de los tres Santos martires en cuyo dia sucediò el prodigio, y de quienes se haze tambien en la Missa grata, y debida cõmemoracion: pues siendo tres pedirian a Dios, y a su Madre Santissima, que por reverẽcia del Misterio de la Santissima Trinidad, tres Personas Divinas, como ellos tres humanas, librasse de aquel rayo a sus Religiosas, que lo eran de este altissimo, y mas profundo Misterio. Assi lo creo piadosamente, como espero asi con gran confiança el que por intercession de Maria Santissima me concederà N. Señor para predicar este milagro con especial gloria suya la de que necessito mucha gracia. *Ave Maria.*

Beatus venter, qui te portavit. Vbi suprà.



ES el punto principal, de donde, y a donde han de correr todas las lineas de este Sermon el vientre purissimo de la Virgen Maria; pues èl es todo el centro, y el vltimo fin a que se encaminan los aplausos del Evangelio en vozes, que dà Marcela, quando exclama: *Beatus venter.* Mas por què este no avia de ser el fin, el centro, el punto de todo? quando de su Bienaventurança nos vino a nosotros nuestra felicidad, como se lo cantaron alabandole con toda perfeccion los tres niños (que de la boca de estos avia de ser la alabãça perfecta) en el horno de Babilonia, en donde, como entre rayos de llamas activas, è incendios vivaces, bendecian a Dios, que es bendito en el Templo Sãto de su gloria, como de la Santissima Trinidad; y a Maria Santissima en èl llamandole Trono suyo. *Benedictus es* (cantaron) *in Templo Sancto gloriæ tuæ. Benedictus es in Throno Regni tui.* Y aqui la mejor Lyra discantando sobre estas vozes con la mayor armonia, y mas ajustada consonancia en compañia de otro gran Maestro, con quien compone su mejor capilla, el grande, y erudito Cartagena. *Benedictus in Throno Regni; hoc est, inquit Lyranus, in Virgine, quæ speciali modo coniuncta est Deo ratione maternitatis, & dicitur propriè ipsius Thronus, quia in gremio eius resedit.* Admirables vozes! pero aun les faltan las dos mas altas, para que en este dia en que celebramos

Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem. Psal. 8. 4.

Daniel. 3. 53. & 54.

bramos la Soledad de Maria Santissima hagan aun mas perfectamente ajustada su musica. Las dos vozes son *Sol, la.* La sola, Maria. Pero ya las entra S. Agustin, que solo por si es suficiente para hazer coro, y capilla a parte. Oyganlo: *Sola* (y no nombra a Maria, que sola Maria es:) *Sola meruit Deum, & hominem paritura suscipere facta Thronus Dei, & Aula Regis aeterni.* Pero musica sin fuga, no parece que lo es, al menos llena del todo. Vn rayo avia de ser el que hiziesse, y metiesse esta fuga. Assi es, y este fue Christo Señor nuestro, como Sol de Justicia, que salió deste Trono de su Madre Santissima, y ahuyentò al demonio del cuerpo de vn hombre, de quien estava posseidò. Y digo bien, como Sol, que es vna de las dos vozes altissimas de la musica. Oygan a S. Epifanio hablandole a esta Señora: *Thronus es Divinitatis, qua coruscantem in Coelo, & in terra Solem habes Christum.* Sol, que centellea quando resplandece, y relampaguea quando brilla (*coruscantem Solem:*) Sol de rayos es, y rayos de Sol, que en si luce, y al demonio ahuyenta, despedido de la nube, que es el Trono del vientre de la Virgen Maria, dize con toda claridad S. Metodio bolviendose a la Señora: *Fulgurasti, ò Genitrix, fulgurasti luminis solaris ardentissimis facibus, quod ante principium conceptum fuerat, in fine pariens.* Es lo que diximos en la Salutacion: *Beata Virgo instar nubis ex se Christum velut fulmen contra diabolũ mittens, caput eius contrivit.* Viólo caer del Cielo al profundo, como rayo infernal de maldició, Christo Señor nuestro quando dixo: *Videbam Sathanam sicut fulgur de Coelo cadentem.* Y cayò el Señor dando sobre él, como rayo celeste de Sol de Justicia, para executarla en èl rigurosa, y en nosotros piadosissima.

Aug. lib. de Assump in princip. — *D. Epiph. de Laudib. Deiparae.* — *D. Method Chr. Orat. in hypopantem.* — *Luc. 10. 18*

Han oìdo la musica? en vozes de Marcela? de los niños? de Lyra? de Cartagena? de Agustino? de Epifanio? de Metodio? Pues atiendan aora a mis vozes (que no las llamo discantes, ni falsas, ni contrapuntos, que no pico, ni tiro, ni apunto tan alto) porque seràn, aunque de canto llano, las que haràn quizà, y sin quizà mas perceptible esta musica de estos grandes Padres, y Maestros, que a la verdad por muy elevada, puede aver quedado no muy percebida. Digo pues, que este Trono deste vientre bienaventurado de Maria Santissima, lo es de Dios N. Señor, para comunicarnos desde èl su Divina Magestad rayos de luzes, que nos asseguren quando nos alumbran de los rayos de fuego, que nos avisan quando nos aterran. Si:

§. I.

Que es Maria Santissima sola Trono desde donde Dios N. Señor con rayos de luz, y fuego quando nos conturba, nos instruye.

NOtables circunstancias fueron todas las que concurrieron al dar Dios la Ley a su pueblo desde la eminencia del Synai. Porque vierades a todo este monte humear de admiracion, a causa de aver Dios N. Señor descendido en fuego sobre èl, y subido el fuego desde èl mismo, como desde vn horno encendido *Totus autem mons Synai fumabat, eo quod descendisset Dominus Deus super eum in igne, & ascenderet fumus ex eo quasi de fornace.* Vna tempestad deshecha se armò sobre el monte de manera, que a vn tiempo començaron en la cumbre a oirse los truenos inauditos; a sentirse los rayos en el ayre con fusilos horrorosos; a cubrirse el mõte de vna nube espesissima; a resonar en los oídos vn vehemente estrepito la vozingleria del clarin agudo, y vozina estruendosa; y a atemorizarse en los Reales con no comun assombro, ni ordinario pavor el pueblo, que estava a la falda del monte presente a este espectaculo, que imaginaba ya contra si vltima dolorosa fatalidad. *Et ecce coeperunt audire tonitrua, ac micare fulgura, & nubes densissima operire montem, clangorque buccinae vehementius perstrepebat, & timuit populus qui erat in Castris.* Tanto fue este temor, que tuvo el pueblo, y que rezeló en daño suyo, que casi se persuadieron a que luego allì de repente avian de quedar muertos a la fiereza de la tempestad, y fue menester, que el Santo Moyses los assegurasse, y quitasse el temor, diziendoles, que por probarlos avia Dios venido sobre ellos en aquella horrible

Exod. 19. 18. — *Vers. 16.*

horrible borrasca:para que el terror,que con ella concibiessen,fuesse motivo para que no pecassen; que esto pretende Dios, fieles, con las adversidades, que nos embia. *Et ait Moyses ad populum: Nolite timère; vt enim probaret vos venit Deus, & vt terror illius esset in vobis, & non peccaretis.* *Exod. 20. vers. 20.*

Valgame Dios! Catolicos, y quanto debemos a su Magestad! Pero me preguntareis: Quien medió en esta grande piedad, que Dios vsó con su pueblo,para que siendo el peligro tanto, como se ha visto, la seguridad fuesse tambien tãta como se experimentò? Respondoos, que el Synai, porque este fue el medio, que se interpuso entre Dios N. Señor,y su pueblo de Israël. Este estava a la falda,aquel en la cima: y como quando las tempestades, que se arman sobre los montes, y se quedan solo alli, descargan en ellos todo su enojo, sin passar a executar en los valles su rigor; assi esta tormenta,que se fraguò sobre la eminencia del monte Synai, se quedò alli toda sin baxar a la falda, para que solo este monte padeciesse,y sintiesse toda su fiereza,y el pueblo solo no mas que el temor;enseñado assi de su Magestad a vivir bien, y nunca pecar, y mas con la Ley, que sobre el Synai les daba, y en las Tablas de ella les escrivia.Esso es el *Totus mons Synai fumabat,eo quod descendisset Dominus Deus super eum in igne,& timuit populus qui erat in Castris.*

Y pensais, que este sucesso se queda solo en la letra sin passar al espiritu con la alegoria?Pues pensad,que passa;y ojalá el espiritu sea tan vivo, como esta letra ha sido pintada. Quien es este monte Synai sobre quien Dios diò la Ley a su pueblo Hebreo, sino Maria Santissima,en cuyo vientre, y sobre cuyo regazo enseñò,y dió avisos a su Iglesia Catolica,a su pueblo Christiano? Dixe en su vientre, porque en èl, como en Trono, nos instruyó,y juzgò concebido en el,y hecho hombre: y dixe asimismo, sobre su regazo; porque puesto en el,y en sus brazos luego, que fue baxado de los de la Cruz, y començado (muerto ya) su tristissima soledad,nos diò leyes,y documentos de como hemos de vivir, con temor de ofenderle, y no pecar, no con miedo de perecer, estando de por medio este monte de la Santissima Virgen, sino como digo, de no ofender a Dios. Esso es tambien el *Nolite timère,vt enim probaret vos venit Deus,& vt terror illius esset in vobis,& non peccaretis.*

Pues es dudable, que es este monte Maria Santissima? Oid a S. Gregorio Pontifice grande hablando de esta Señora,y de otro monte como este. *Potest huius montis nomine Beatissima semper Virgo Maria Deigenitrix designari.* Y el iluminado Doctor Fr. Bernardino de Bustos lo interpreta claramente de Maria Santissima,diziendo ser el monte Synai. Y monte es, que es Trono, y Solio de la misericordia Divina,dize San Buenaventura: *Hoc solium Divinæ misericordiæ est.* Y Pelbarto explicando esta misericordia,dize del Solio,que es como expressa el Psalmo,la que vsa con todos los que estamos acà abaxo a la falda dèl en la tierra: *Quomodo autem solium Dei misericordia Virginem significat explicat Psalmus 32. De præparato habitaculo suo respexit super omnes,qui habitant terram;* ò como leyò S.Geronimo del Hebreo: *De fortissimo solio suo prospicit.* *D. Greg. Pap. in 1. Reg. 1.* *In suo Mariali 9.part Serm.3.* *D. Bonav. in Speculo. cap.8.* *Pelbarto in Stellar.lib. 12.* *Psalm. 32.*

Y es en fin monte Maria Santissima, solo, como solio, y el de la mayor soledad, como el de la mayor celsitud. No lo aveis ya visto,y contemplado? Si esto segundo no,hazedlo aora,y passad desde el Synai al Calvario,reconocereis la tẽpestad, que huvo en aquel, como llega hasta este con tan inundante pujança, que passa de monte a monte. Què es aquel humear el Synai con el fuego, que salia del, como de vn horno, sino evaporarse tristemente el Calvario con los suspiros de Maria Santissima, que se exalaban de su pecho encendido en el amor de su Hijo muerto? Què es aquel relampaguear los rayos allà, sino centellear sus afectos aqui? Qué aquel enlutarse con la nube densissima el monte, sino cubrirsele a esta Señora de gravissima pena el corazon?Què aquel resonar con vehemencia los redobles del clarin, sino redoblarsele a la Virgen con la memoria de los golpes dados en los clavos el dolor? Y què rayos fueron aquellos, que quebraron su colera en la cima del Synai, sino los dolorosos cuchillos agudos, que perdieron su fuerça empleada toda en lo mas intimo de su

Pp pecho?

pecho? quedando esta Señora, como el monte (en relacion misteriosa, que haze desto mismo el Deuteronomio) toda entenebrecida con la tristrza, toda anublada con la congoxa, y toda ciega con los sollozos. *Erantque in eo tenebræ, & nubes, & caligo.* Sola padeciendo sola la mas fiera tempestad en la soledad mayor. En ella se hallò el Synai, como en el Calvario la Señora. *Deuter. 4. 11.*

Y como la misma aqui. Aqui en este Templo, y en este Altar, desde donde Dios N. Señor nos instruye, avisa, y enseña, que la tempestad, que se armò en esta Iglesia (digo en la otra) y el rayo, que cayò en ella, descargò toda, y diò todo, no en las Religiosas, que estavan en el Coro arrodilladas, y humildes viendo el ruido, y oyendo las vozes, y rezelando el riesgo; sino en la misma Imagen de la misma Señora, que lo padeciò sola todo, porque no lo padeciessen las suyas, sino que quedassen solo instruidas de las leyes, que Dios les imponia por su medio de agradecimiento para servirle, y de cautela para no ofenderle. *Cunctus autem populus* (dize el texto) *videbat voces, & lampades, & sonitum buccinæ, montem què fumantem, & perterriti, ac pavore concussi steterunt procul.* *Exod. 20. 18.*

Y porque no parezca, que lo dicho es no mas, que piadosa consideracion, y no profecia figurativa, que la devocion acomoda, oygan como comiença el diez y nueve del Exodo a dar principio a todo este sucesso referido. *Mense tertio egressionis Israël de terra Ægypti, in die hac venerunt in solitudinem Synai.* Al mes tercero de la salida de Egipto, y en este dia vino Israël, y llegó a la soledad del Synai; y en este dia fue quando se sintiò la tempestad referida: *In die hac.* Què dia fue este? El tercero. Dizelo assi el texto: *Iam què advenerat tertius dies, & manè inclaruerat, & ecce cœperunt audire tonitrua, ac micare fulgura.* Miren si son de cuenta estos tres meses, y estos tres dias para este Templo de la Santissima Trinidad, y para esta soledad del monte Synai? de Maria Santissima? *Mense tertio. In hac die. In solitudinem Synai.* Pues aqui en este monte, como en alto Trono, nos enseña el Señor con lo que nos conturba, y nos dirige con lo que nos assombra, que es con la luz, y fuego de los rayos. Assi lo expressa el Deuteronomio, diziendo, que Moyses se lo dixo al pueblo: *Locutus què est Dominus ad vos de medio ignis.* *Exod. 19. 1.* *Vers. 16.* *Deut. 4. 12.*

Luego bien hizo Marcela en bendecir el vientre purissimo de Maria Santissima, quando reconociò, que Christo su Hijo avia por su medio librado al hombre mudo del demonio, rayo que se desató para bien suyo, y de muchos. *Beatus venter, qui te portavit.* Porque era la Señora Trono elevado, como monte sublime, y tanto, que se avia ya subido (como lo haze el fuego elementar, que aspira siempre a esfera superior) con su mucho ardimiento amoroso, y afecto compassivo de su Hijo hasta el mismo Cielo a hazerse en èl Trono Celestial, desde donde el mismo Dios hablandole al hombre lo fortaleciesse, y confirmasse en la seguridad de su liberacion, como lo hizo con el otro a quiẽ librò de la furia infernal. Es contexto del Deuteronomio hablando del monte Synai. *Qui ardebat vsque ad Cœlũ... Locutus què est Dominus ad vos de medio ignis.* Assi pues aora Christo Señor nuestro hablandole al mudo, y librandole del demonio, lo assegura, y conforta en los peligros, porque se avia ya entronizado quando se avia concebido en el vientre excelso de su Madre sola, triste, y afligida despues en su soledad al pie de la Cruz. Es cierto:

§. IJ.

Que es Trono excelso Maria Santissima tan singularmente solo, que se le debe por esso la estabilidad de la vida, que se goza, quando a los rayos, y a las tempestades desmayadamente descaece.

EL Profeta Ezequiel es buen testigo de esta verdad. Vna vision, dize, que viò, tal de terrible, y assombrosa, que le hizo caer, y dar de cara. *Et vidi, & cecidi in faciem meam.* No es facil pintarla toda, harto serà dibuxar algo de ella, y lo principal a nuestro intento, que es vna tempestad, que relata diziendo: Que del Aquilon (que es de donde pro- *Ezech. 2. 1*

Ab Aquilone pandetur omne malum. Hierem. 1. 14. proviene a lo descubierto todo el mal) venia, y se desataba el viento de vn torbellino, y vna nube grande, y vn globo de fuego, y vn resplandor en su circunferencia, desde cuyo medio se divisaba vna similitud de quatro animales, todos con aspecto, y parecer de hombre. *Et vidi, & ecce ventus turbinis veniebat ab Aquilone, & nubes magna, & ignis involvens, & splendor incircuitu eius, & ex medio eius similitudo quatuor animalium: & hic aspectus eorum similitudo hominis in eis.* *Ezech. 1. v. 4.* Grande tempestad! pero sin rayos. Hasta aora al menos no los ay. Si; pero aguardad vn poco, que aquel globo de fuego está forjando dentro de si, amasando, y disponiendo vn rayo, que ya lo aborta, ya lo escupe, ya lo tira. Vedlo como discurre por medio de los quatro animales, y como estos ván, y buelven de aqui para alli, como que no hallan donde esconderse para escapar de su violencia, y huir de su terribilidad, inquietos, atonitos, desasossegados a imitacion, y exemplo del mismo rayo, cuyas vislumbres reflexan instantes, quando èl resplandece tremulo. *Hæc erat visio discurrens in medio animalium splendor ignis, & de igne fulgur egrediens, & animalia ibant, & revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis.* *Vers. 14.*

Furiosa por cierto ya mas que grande tempestad esta que viò Ezequiel! Ya no me admiro de que el Profeta cayesse en el suelo despavorido, y diesse de ojos descoyuntado. *Et vidi, & cecidi in faciē meam.* Pero adviertanlo ya buelto en si, y puesto en pie: *Super pedes.* Valgame Dios! *Cap. 2. 1.* En qué estuvo esta buelta? este aliento? este conorte? En que oyó vna voz de vno, que hablaba, y le dezia se levantasse, y pusiesse en pie, porque le queria hablar. A cuyos acentos quedò confortado, y se hallò tan otro, que se recobrò, y viviò de nuevo con el espiritu, que se le infundió en el corazon, y fuerças, que sintiò en sus entrañas. *Et audivi vocem loquentis, & dixit ad me; fili hominis sta super pedes tuos, & loquar tecum. Et ingressus est in me spiritus postquam locutus est mihi, & statuit me super pedes meos.* *Cap. 2. v. 2.* Rara eficacia de voz! En què estaria? En que esta voz se hizo sobre el firmamento, que estava sobre la cabeza de los animales: *Cum fieret vox super firmamentum, quod erat super caput eorum.* *Cap. 1. vers. 25.* Y en qué mas? En que con esta voz, que se hizo sobre el firmamento estava vn como semblante de vna piedra de zafiro, que era semejança de Trono. *Et super firmamentum quod erat imminens capiti eorum quasi aspectus lapidis zaphiri similitudo Throni.* *Vers. 26.* Y en què mas? En que sobre esta semejança de Trono avia otra de aspecto de hombre. *Et super similitudinem Throni similitudo quasi aspectus hominis.* *Vers. 27.* En todo esto estuvo esta rara eficacia desta voz, que conortó, y puso en pie al desmayado Profeta. Pues ya no me espanto del singular vigor, y esfuerço de este.

Aora noten, que este Trono de zafiro, que se erigia, y señoreaba sobre el firmamento a toda esta tempestad (dize S. Buenaventura) que es Maria Santissima Señora nuestra levantada, y eminēte sobre los Astros de la octava esfera; esto es, sobre las inteligencias de los Angeles, que aun tiemblan, y se estremecē, y se encogen, y se turban a la voz de Dios tempestuosa, estupenda, y fulminante, como lo advirtió el Profeta: *Nam cum fieret vox super firmamentum quod erat super caput eorum, stabant, & submittebant alas suas.* *Vers. 25.* Y el Cardenal de Albania ya hablando de Maria: *Ipsa est Thronus ille zaphirinus, qui sicut in Ezechiele legitur super firmamentum Angelorum exaltatus est.* *D. Bonav. in Speculo B. Vir. cap. 11.* Y sobre aquel aspecto de hombre, que viò el Profeta sobre este Trono, discurre admirable vna pluma Serafica, diziendo, que es Christo Señor nuestro concebido de la purissima Virgen, en cuyo alvergue materno estuvo contenido nueve meses, y assentado como en preciosissimo Solio. Para que aū se advierta en vno, y en otro (en Christo, y en Maria) dadas a aquel, terminadas en esta. *In hoc verò Throno zaphirino cōspicitur quasi aspectus hominis; id est, Christus Dominus ex Virgine conceptus, in cuius vtero novem mensium spatio tāquam in sede pretiosissima resedit.* *Cartag. lib. 15. Hom. 16.*

Bien; pero me dirán, que de què manera Maria Santissima, como Trono de zafiro se mira en soledad, muerto su Hijo, para que estando en ella se le deba en los rigores de las tempestades la seguridad de la vida contra los peligros de la muerte? Pues aunque podemos

dezir,y exclamar con S. Epifanio,que el vientre de Maria le fue a Christo Cruz, en que mientras no saliò a la luz de la vida, parece que estuvo entre sombras de muerte. *O ventrem! O Crucem!* Aqui en esta vision de Ezequiel, donde hemos de hallar la soledad de la Virgen Maria llorando la muerte de su Hijo Santissimo, para reconocer assi por ella se le restituyò a Ezequiel el animo? Respondo, que se halla en la misma vision;leedla toda,y quando llegueis al fin de ella, y del capitulo primero de su profecia,en que se refiere toda,como yo la he referido, deteneos de proposito en el verso vltimo, donde concluye, que vió vn como aspecto de arco de la manera, que se forma en la nube en el dia

Vers. 28. de la lluvia: *Vidi, velut aspectum arcus cũ fuerit in nube in die pluviæ.* Deteneos aqui, os ruego, y reparad, que son palabras estas de tantos misterios, quantos encerrò el dia de la muerte de Christo en la Cruz, y de la soledad de su Madre al pie de ella. Porque arco fue la Cruz de paz, y concordia entre Dios, y los hombres: Arco triunfal despues de la guerra, que le hizo Christo al demonio: Arco bueltas las puntas a la tierra, como los brazos caìdos deChristo descendido de la Cruz, si antes en ella, como ellas, levantados, y altos al Cielo: Arco Iris formado en la nube aun no deshecha,sino tierna aun,como Maria Santissima (passada la fiera tempestad de la mas cruenta Passion) en quien todavia las lagrimas caìan como llovidas de los cielos de sus ojos. *Velut aspectum arcus cum fuerit in nube in die pluviæ.*

Pues entonces, entonces fue quando sobre este Trono de la Madre de Dios, tan de zafiro, como celestial, habló su Magestad voz hecha Verbo,Verbo hecho hombre, y librò por su medio del rayo grimoso al hijo del hombre,a Ezequiel,y a los demás,que lo estavan viendo: *Cum fieret vox super firmamentum. Et super firmamentum similitudo Throni.* Y esto mismo se viò en esta Iglesia (digo en la vieja) en donde cayó el rayo discurriendo como el de Ezequiel por entre los animales del Carro, entre los Angeles de aquel Coro,que estremecidos encogian las alas;y vino a parar todo en consumirse, y como apagarse con el agua del llanto virginal en el Trono de zafiro, en el Arco de la paz, y en el dia de la lluvia, a la voz, que daria sin duda imperiosa Dios Hombre al rayo violento para que no ofendiesse, y al Coro Angelico para que se alentasse. *Cum fieret vox super firmamentum similitudo Throni.* Con que bolvieron a recobrarse, a estar en si, y proseguir en las alabanças de Dios,y Rosario de su Madre: pudiendo dezir cada Religiosa con Ezequiel: *Et ingressus est in me spiritus postquam locutus est mihi, & statuit me super pedes meos.*

Mas con què gozo repetirian, y diriã con Marcela,dandole las gracias a Dios por el beneficio recibido: *Beatus venter, qui te portavit!* y a su Santissima Madre: *Benedictus fructus ventris tui!* A la verdad bastaba estar alabando a la Señora, para que se librassen del rayo. Y como podia menos,que escapar con vida, y cõ habla el otro pobre, que sanò el Señor expeliendo del al demonio, quando las alabanças, y vozes benditas en que prorumpiò Marcela despues del milagro,ya estavan previstas, y aun oìdas antes en la mente eterna,y oìdo Divino? En virtud de ellas (digo de las que se dieron al Trono glorioso del vientre bendito,como que influyessen moralmente instrumentales) librò Dios al endemoniado, y librará siempre para que no lo estèn, ni aun assustados al menor conflicto, a los Christianos, y mas a sus siervas, que le alaban,y glorifican,y celebran su soledad. Es cierto,y sin genero de duda:

§. III.

Que libra Maria Santissima como Trono exaltado de la Divinidad, aun del susto de los rayos a los que se emplean en las alabanças de su Hijo Santissimo, y suyas, muerto el vno, y la otra sola.

ES admirable a este proposito la vision del Evangelista S. Juan al capitulo quarto de su Apocalipsi; porque dize, que viò el Cielo abierto, y vna silla en èl magestuosa, y a vno, que en ella se assentaba semejante al Jaspe,y al Sardio: y vn Iris,que rodeaba al assien-

to,

to, como tambien veinte y quatro Ancianos assentados en sus tronos, vestidos de ropas blancas, y coronados con diademas de oro. Pero hasta aora esto parece lo menos; lo que se sigue parece lo mas: y es, què desde este assiento (que a la verdad era, y lo nombra ya Trono) se desprendian rayos, y vozes, y truenos, estando delante del siete lamparas ardientes, que son los siete espiritus assistentes a el: y vno como mar de vidrio semejante al cristal (tal era el vidrio de transparente, delicado, y sutil) y en medio del assiento, y en su cerco, quatro animales llenos de ojos, con que registraban los tres tiempos, presente, passado, y futuro, porque los tenian en el pecho, y a las espaldas, y dentro de si, vestidos de seis alas cada vno, con que se dexaban ver todos plumas en redondo. *Et de Throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua, & septem lampades ardentes ante Thronum, qui sunt septem Spiritus Dei. Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum simile chrystallo, & in medio sedis, & incircuitu sedis quatuor animalia plena oculis ante, & retro: Et habebant alas senas incircuitu, & intus plena sunt oculis.*

Apoc. 4. vers. 5.
Vers. 6.
Vers. 8.

No es admirable todo esto? y mucho mas esto vltimo? Pues a mi aun mas me admira, que todo junto, lo que no puede dexar de admirar a qualquiera, que se lo pusiere atentamente a considerar: y es aquella luz sossegada de las siete lamparas ardiendo sin apagarse; aquella tranquilidad del mar de vidrio sereno, y terso, como vn cristal sin moverse; aquella vigilancia de los quatro animales con ojos despiertos, nada palpitantes, ò ofuscados, ni aquella su compuesta plumeria en todo, ni en parte baraxada, ò confusa; aquella serenidad de los veinte y quatro Ancianos en sus assientos, graves, circunspectos; esto es lo que a mi me admira mas de lo que yo puedo ponderar. Porque (valgame Dios!) si como hemos visto, salian del Trono rayos, que discurrian pavorosos; vozes, que aturdian espantables; truenos, que atemorizaban horribles: como a su pavor, a su espanto, a su horribilidad las luzes de las lamparas no se apagaban, ò confundian? La tranquilidad del mar no se movia, o alborotaba hirviendo a las llamas de los rayos, de quien pudiera dezirse, como de el otro mar: *Tanquam mare fervens?* La vigilancia de los ojos de los animales no palpitaba ciega, ò caliginosa? y la compostura de sus alas no se desasseaba, ò encogida, ò chamuscada? La seriedad de los veinte y quatro Ancianos no se descomponia, ni alteraba, aûque fuesse perdiendo de su circunspeccion, por escapar del peligro, que tan a los ojos tenian, y casi casi con sus manos tocaban? De vn rayo quien no tiembla? quien no huye? quien no se aterra? Pues aì estamos viẽdo cada dia a la actividad de vn rayo, aun sin tocar inmediato su fuego, solo a su estallido, a su trueno, a su relampago, cegar animales, caer personas, perder el sentido, descaecer el animo, titubear torres, flaquear edificios: pues què seria a la violencia, no de vn rayo solo, sino de muchos, y tantos, como salian del Trono? *Et de Throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua.* Qual seria la causa de tanta quietud en tanta tormenta, de tanto seguro en tanto peligro, que ni vn sobresalto, ni vn buelco, ni vn susto le deba la tempestad al corazon?

Isai. 57. 20

Aora buelvan los ojos, y los oìdos, y las atenciones a estos animales, y a estos Ancianos, y reconoceràn, que vnos, y otros no descansabã de dia, ni de noche, los vnos de prorrumpir en alabanças de Dios, y bendiciones suyas, diziendo: Santo, Santo, Santo Dios Omnipotente, que eras, que eres, y que seràs, porque has de venir; y los otros a estas bendiciones postrarse ante el Señor assentado en el Trono, y ofrecerle ante el Trono sus Coronas, dandole tambien alabanças, y confessando ser digno de gloria, de honor, y de virtud. *Et requiem non habebãt die, ac nocte dicentia: Sanctus, Sanctus, Sãctus Dominus Deus Omnipotens, qui erat, qui est, & qui venturus est. Et cum darent illa animalia gloriam, & honorem, & benedictionem sedenti super Thronum: procidebant viginti quatuor seniores ante sedentem in Throno, & adorabant viventem in secula seculorum. Et mittebant Coronas suas ante Thronum dicentes: Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam, & honorem, & virtutem.* Pues esta fue la causa de la luz de las lamparas inextinguible; de la tranquilidad del mar imperturbable; de la vigilancia de los animales

Apoc. 4. vers. 8.
Vers. 9.
Vers. 10.
Vers. 11.

males despierta; de la compostura de sus plumas peynada; de la seriedad de los Ancianos grave; porque en empleandose en dar a Dios en su Trono, aunque de su justa ira salgan rayos, las vozes, los truenos, las tempestades; estas, y aquellos, y essotras, y todos, ni dañarán, ni perturbaràn, ni aun dexaràn rastro, no ya de alguna lesion; pero ni aun del menor susto en quantos estuvieren assistẽtes al Trono. *Et septem lampades ardentes ante Thronum. Et tanquam mare vitreum simile chrystallo. Et quatuor animalia plena oculis. Et habebant alas senas. Et viginti quatuor seniores sedentes.*

O Santo Dios! Y quien es este Trono? Mas quien avia de ser? Maria Santissima: y Maria sola assistiẽdo a su Hijo muerto, y llorandole en su soledad. Andad de aì, me direis, que esso es mucho adelantar, y demasiado discurrir; porque de quando acà en esta vision se hallò representado vno, y otro? esto es: a Christo muerto, y a Maria sola? Aun a Christo muerto, ò como muerto, ya lo viò Sã Juan, y lo vemos con èl en aquel Cordero, que està en medio del Trono, y de
Apoc. 5. 6 los animales, y de los Ancianos. *Et vidi, & ecce in medio Throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnũ stantem tanquam occisum.* Pero la Soledad de Maria Santissima (dado que sea el Trono esta Señora) no lo vemos aqui, ni aun lo divisamos. Pues yo si en aquel Iris, que rodea al Trono, como que cerca a Maria de lagrimas para llorar la
Apoc. 4. 3 muerte de su Hijo. *Et Iris erat incircuitu sedis.* En el Trono pues està figurada la Señora, y en el Iris su Soledad. Si; por que como ya diximos el Iris se forma en la nube, en el dia de la lluvia, y de la tempestad, que ha passado, quedando forçosamente la nube, y la lluvia, que es menester para que se forme el Iris: siendo este señal de la tempestad, que passó, y de las tiernas lagrimas, que dexa. Y qué dia mas triste, de mayor tempestad, que en el que padeció, y murió el Señor? Y què nube, y lluvia de mas copioso llanto, que el que fue causa de la soledad de la Señora? Trono de Dios Hõbre, muerto, rodeado de tristes, si suaves lagrimas, que para bien nuestro se dexaban ver alegres, si tranquilas seguridades. *Felix Thronus* (exclama aqui vn docto hablando de la Virgen, y Madre de Dios:) *Felix Thronus, in quo sedet dominator Dominus, in quo, & per quem non solum omnes, sed & omnia renovantur.* Dichoso Trono assiento de Dios, en quien, y por quien se renueva todo.

Palabras son estas, que indican la seguridad de los que se emplean en alabar a Dios en su Madre Santissima. Por esso deste Trono se originò, como de otro (prosigue este docto) la voz de alabança, que se dà a Dios por esta Señora. *Et vox de Throno exivit dicens: Laudem dicite Deo nostro omnes sancti eius. Et ex Throno inquit, hoc est, ex Virgine laus Angelorum prorrumpit, & hominum, quia dum ac restituitur, ille renascitur, vtrique gratiarum debet devotionem.* Grandes palabras! que parece atẽdian al escrivirse, a la devocion de la accion de gracias, que este Santo Convẽto de Angeles humanos haze a Dios N. Señor por averlo librado del rayo, que en él cayò, y diò solo, como que saliesse del Trono de Maria en su Soledad; pues renaciò, como solemos dezir quando escapó alguno de vn peligro de muerte: *Ille renascitur.*

Apoc. 19. 5.

Cartagena, vbi supr.

Pues el repetir alabando a Dios, Santo, Santo, Santo tres vezes, quien duda, que es con Misterio tanto como el de la Santissima Trinidad? Y el dezirle tambien, que fue, que es, y será, què es sino representar los Misterios del Rosario Gozosos, Dolorosos, y Gloriosos? Con que por esso el rayo, que cayó en esta Iglesia no hizo daño alguno a sus Religiosas, porque estavan empleadas en las alabanças Divinas, y en el Rosario de N. Señora. Ni aun susto les causó mas que aparente; porque sus conciencias estavan quietas, y con vna interior serenidad, que en ellas sentian alabando a la Virgen en su Rosario. Teman los, y las que no lo rezan el riesgo en las tempestades; y los, y las que lo rezan confien en sus peligros. No sé como ay, quando truena, quien no coja el Rosario en la mano, para que Dios los libre de todo mal! Ni sé como ay quien hable, y diga cosas, que no debe! Quieren, que Dios los libre de los rayos, quando estàn irritando su paciencia. No se aplaca la ira Divina con las palabras ociosas, sino con los ruegos instantes, con las devotas

devotas oraciones, y suplicas. Y què dirèmos de las palabras en que suelen coger las tempestades, no ya ociosas como quiera, sino pecaminosas gravemente? No de bendecir a Dios, sino de maldecir a los hombres? Què de las de juramento? Què de las lascivas? O Eterno Dios! Aprended (ò fieles!) de Marcela en el Evangelio, que quando los Fariseos murmuraban de Christo, y le blasfemaban, ella levantò la voz en elogios de su Madre, que no eran estraños de los de su Hijo. *Extollens vocem quadam mulier deturba dixit illi: Beatus venter, qui te portavit.*

O vientre bendito! O Trono feliz! en que Dios assentado favorece a los hombres, por su medio, comprimiendoles la violencia a los rayos, y la fiereza a las tempestades, para que no la sientan quando a él se acogen, quando lo contemplan, quando lo alaban: *Beatus venter; Fœlix Thronus.* Y *Fœlix venter* (dize S. Agustin) *in quo, & per quem non solum omnes, sed omnia renovantur.* Trast. 10. in Ioan. Prosseguid, Señora, en vuestros beneficios: sientan vuestras devotas continuamente vuestra proteccion, pues no se cansan de celebraros anualmente vuestra Soledad. Lo mismo os pido para todos nosotros; y muy en particular para el solicito fervoroso Eclesiastico, y exemplar Sacerdote, que corona este dia vuestro novenario. Pues no merece, que le hagan mercedes, quando assi se esmera cō tantas veras? Pero se me avia olvidado, que me mandò no nombrarlo, por acordarme solo de aplaudirlo. Mas no ay hombre cuerdo a cavallo: què será en este potro de tanto tormento, donde no ay valor para no confessar lo que reconozco deber? Señora, favor, socorro, patrocinio, gracia, gloria. *Ad quā, &c.*



ORACION EVANGELICA

A LA ASSVMPCION DE N. SEÑORA,

EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL de la Puebla de los Angeles, presente el Ilustrissimo, y Excelentissimo señor D. Diego Ossorio Escobar y Llamas, Obispo de dicha Ciudad, en 15. de Agosto de 1671. años.



SALVTACION.

Maria optimam partem elegit. Lucæ 10.



A Donde buela la Aguila de mas remōte? Al Cielo? Al Empireo? A la gloria? Qué plumas la agilitan? Què alas la elevan? El contemplar? el hazer? Si. La vida activa, y contemplativa vnidas son alas con que Maria Aguila Real excelsa se remonta hasta los Cielos. Vnidas dixe; que vida, que se ocupa en contemplar; esto es, en pensar solo, sin hazer lo que se piensa, ò solo en hazer sin pensar lo que se haze (ala, cada qual dividida) pero mal sin ambas a vna sublimarán batidas, y raudales. Por esso Marta, que activa hospedó al Salvador, y por esso Madalena, que contemplativa le escuchò, figuraron en sus vidas la de N. Señora la Virgen Maria, en quien las dos, como alas, se vnierō para levantarla, y subirla al grado mas eminente, a la cumbre mas excelsa, a la que eligiò como la mejor parte, que es el todo en dictamen Evangelico: *Maria optimam partem elegit.* Luc. 10. 41.

Bueno es el hazer, dize S. Bernardo: mejor

mejor el orar; pero sobre todo lo vno, y lo otro. Lo primero es bueno en primer grado; lo segundo, en segundo, es mejor; pero lo tercero, en tercero, bonissimo. *Bonum acquirit gradum qui benè ministraverit; fortè meliorem qui benè vacaverit Deo: Optimum autem, qui perfectus est in vtroque.* Y esto vltimo es lo que denotan (dize el Santo) las palabras vltimas del Evangelio. *Hoc planè pars optima quæ non auferetur.* Bien que entendiendo solo estas palabras de Magdalena a la letra, leyó S. Agustin: *Meliorem per optimas*; pero el Abad Guarrico entendiendolas de Maria Santissima al espiritu, dixo, que tuvieron su lleno en esta Señora este dia. *In Maria Matre Domini hodie plenis, & sanctius impletum est.*

D. Bernar. Serm. 3. de Assump.

D. Aug. in Evang. Hom. 1.

Guer. Ab. Serm. 4. de Assump.

Estas dos vidas pues son las dos alas, cō que buela Aguila à la gloria la Reyna de ella Maria Santissima, de que no quedarà despsseida (*quæ nō auferetur ab ea*) porque estarà la Señora tan lexos de mirarse de ellas despojada, que antes se admirará revestida dellas, como la admirò otra Aguila en Padmos, quando viò, que se le dieron para bolar oy al desierto del Cielo. *Datæ sunt mulieri duæ alæ Aquilæ magnæ, vt volaret in desertum.* En cuyas alas Hugo Cardenal escrive consequente con los demàs Padres estàn representadas, como en Marta, y Maria, las vidas activa, y contemplativa, que hazen bolar a la soledad de la gloria. *Hæ alæ sunt vita activa, & contemplativa, quæ significatæ sunt per Martham, & Mariam; & hoc dicitur quia in Cœlum faciunt volare.* Allà buela para medianera, para intercessora nuestra con su Santissimo Hijo, como puerta, que es dos, como dos alas; como escala, que es muchas plumas en sus muchos escalones; y como subida, que lo es del Cielo, y la mas alta de todas. Assi para gloria suya la saludó San Efren; y assi para gracia nuestra saludemosla nosotros, diziendola con el Santo: *Ave Porta, Scala, Ascensusquè omnium: Ave Domina cunctis sublimior:* Ave Maria gratia plena, &c.

Apoc. 12. 14.

Hugo in Apoc. ad hunc loc.

S. Ephren Disc. de Laud. Vir. M.

Maria optimā partem elegit.
Vbi suprà.



Bolò Efrain (dize el Profeta Oseas al capitulo nono de sus Vaticinios, Ilustrissimo, Reverendissimo, y Excelentissimo señor) bolò Efrain como ave; su gloria le provino del parto, y del vientre, y del cōcepto. *Ephraim quasi avis avolavit; gloria eorum à partu, & ab vtero, & à conceptu.* Esta profecia de Oseas para que a la letra se verifique, y se entienda como la escriviò, le han de baraxar los periodos (dize Menoquio citado de la Biblia Maxima) y ha de cometerse la figura Metathesis, transponiēdo las palabras, è invirtiendo el orden de ellas; anteponiendo la gloria, y posponiendo a Efrain. *Et Hæbraica Metathesis, sive transpositio verborum, quæ sic ordinanda sunt: Gloria Ephraim quasi avis avolavit.* Con que leerèmos assi: La gloria de Efrain bolò como ave. Construidas assi estas palabras fue esta profecia anuncio del castigo, y apremio de los vicios del pueblo del segundo hijo de Joseph; pero romanceadas, como suenan, y leidas sin mudarlas por el orden que se escriven mystica, y alegoricamēte, fue este vaticinio pronostico de la gloria, y premio de las virtudes de Maria Santissima, que a manera de ave (y sea la Aguila, que es la que mas se remōta) se elevò gloriosa a la mayor altura. Y este misterio hemos de creer, que lo clausurò el Espiritu Santo en esta profecia escriviendola con tales palabras, que si invertido su orden dàn a entender literales, que la gloria de Efrain es vn buelo; leidas sin invertirlo, y entendidas sin mudarlo, dizen anagogicas, y enfaticas, que el buelo de Maria es vna gloria.

Ose. 9. 11.

Apud Haye. Bibl. Max. ad hunc loc.

Y es tan genuino este sentido, como son nacidas sus versiones; porque en la raiz Hebrea en lugar de *Ephraim* se lee *Ephra*, que es lo mismo que *Pulverulenta Plumbea*: la que es plomo, y la que es polvo; como *Ephraim frugifer: Acrescens*: Quien fructifica, y quien crece. Arabigo Antioqueno leyò assi todo el lugar: *Ephra quasi avis volavit, & imminentia claritas nobilitas quasi vallis*: siendo su gloria todo esto, y correspondiendo la

Apud Biblia Max. Haya.

emi-

eminencia al parto, la claridad al vientre, y la nobleza al concepto; porque cõformaron identicos el Profeta, y el Arabigo en las tres vltimas palabras: *A partu, & ab vtero, & à conceptu:* y ſolo añadió, que todo era ſemejante al valle: *Quaſi vallis.*

El llamarſe Maria Santiſsima *Pulverulenta, Plumbea,* polvo, plomo: *Frugifer, Acreſcens,* fructifera, creciente; es dezir (texidas las verſiones, y eſtas con el texto entretexidas) que el peſo de la humildad de la Virgen Maria como plomo la profundò haſta ponerla en ſu eſtimaciõ en el ſer del valle mas infimo, y polvo mas abatido; pero eſſa miſma humildad, polvo, y plomo en ſu eſtimacion, contrapeſado vno, y otro; al peſo, ò al paſſo, que la abatia a valle, la ſubia con alas, que batia, a monte. *Eminentia quaſi vallis.*

El Medano es vn monte de arena, y de polvo, que con alas de viento buela a elevarſe deſde la inferioridad de ſu falda a la ſuperioridad de ſu cima: mudandoſe tal vez de vn lugar a otro, como cada dia lo vemos en eſtos Medanos de la Vera-Cruz. Y deſde ſu mayor humildad (polvo alado Maria Señora) a ſoplos, y a alientos del mejor Eſpiritu, bolò *Efra pulverulenta,* creciendo en ſus frutos *Efraim acreſcens;* haſta la mayor altura del mas deſcollado monte, mudandoſe para ſiempre al Cielo deſde la tierra. Y tan polvo en eſte ſentido bolò Maria a los Cielos, como ſubió admirada en los Cantares: *Quæ eſt iſta quæ aſcendit* (preguntaron los Angeles) *ſicut virgula fumi... Et vniverſi pulveris pigmentarij?*

Cant. 3. 6.

Y no porque viviendo la Virgen Sãtiſsima llegaſſe por ſu humildad a anonadarſe, y a deshazerſe toda como el polvo, hemos de creer (dize piadoſo San Auguſtin) que muriendo ſe reduxeſſe a polvo, y convirtieſſe en ceniza; porque lo que en vida fue polvo, en muerte fue crecimiẽto: *Ephra pulverulenta, Ephraim acreſcens. A maledictione Adæ excipi debuit, cui dicitur; pulvis es, & in pulverem reverteris: ergo non debuit in cinerari, licet mortua ſit.*

Aug. Ser. de Aſſump. ſup. Luc. 11.

Pues el dezir, en numero plural, que la gloria es dellos: *Gloria eorum;* es porq como toda la gloria de la Santiſsima Virgen en ſu elevada Aſſumpcion la obtuvo por parir, entrañar, concebir al Hijo de Dios, en todas ellas, como en relacion mutua, y real de maternidad, y filiacion, ſiendo dos perſonas diſtintas, conota, y embebe la vna a la otra en reciproca correſpondencia: y porque en eſte buelo, ò Aſſumpcion tiene el Hijo la que lo es de la Madre. De ambos ſe eſpecifica la gloria de oy, ò ſe individua; que es vnica, y ſingular por comun de Dios, de Madre, è Hijo: *Gloria eorum,* como lo diràn las pruebas, en que todos irán a vna, ſin q̃ en nada deſdigan las perſonas.

Eſto aſsi deslindado, la Interlineal dixo, que eſta gloria; eſto es, eſta eminencia, eſta claridad, eſta nobleza conforme al Arabigo, era la eminencia *à partu; quia facilè pariebant.* La claridad *ab vtero; quia facilè in vtero gerebant.* Y la nobleza *à conceptu; quia facilè concipiebant.* Porque ſe gloriaban vanamente las del Tribu de Efrain por la facilidad cõ que parian ſus hijos, con que los traìan en ſu vientre, y con que los concebian. Y oy porque ſe gloria, ó glorifica Maria Soberana con toda ſolidez, y fundamento por la ſumma facilidad con que pariò al Verbo Eterno, con que lo alvergó en ſus entrañas, y con que lo concibiò. Oygan aora por vltimo apoyo deſta primera entrada a los diſcurſos, en que ſus trãſiciones ſerán las ſegundas, todo eſte lugar en boca de Ricardo Laurentino, y en loor de N. Señora: *Gloria eorum à partu, & ab vtero, & a conceptu. Ordine præpoſtero, Chriſtus enim conceptus eſt, & ipſum concepit Virgo ſine corruptione Virginitatis; portans eſt, & ipſum portavit Virgo ſine gravamine ventris; natus eſt, & ipſum peperit Virgo ſine dolore parientis;* en cuyas palabras diſfrazó eſte gran Padre con elegantes terminos las facilidades en el *ſine corruptione, ſine gravamine, ſine dolore.* Aora pues, el *Gloria eorum, & eminentia a partu; quia facile pariebant,* nos dizen:

Gloſ. Int.

Ricard. de S. Laur. de Laud. Vir. col. 11.

§. I.

Que bolò al Cielo la Madre de Dios en ſu glorioſa Aſſumpcion deſde ſu mas facil parto haſta ſu mas feliz eminencia.

LA mayor facilidad eſtuvo en que al parir al Hijo de Dios no tuvo el menor impedimento; y la mas feliz eminencia,

nencia, en que en correspondencia de esta facilidad, no halló embarazo, que le detuviesse para elevarse a la gloria. Qué de luzes deste parto facil, y desta alteza feliz nos dán las sombras del Evangelio claras! Servia Marta solicita a Christo, Magdalena atenta le escuchaba. Vna, y otra exercitaban obras, que eran loables, y agradables a Dios. *Maria audiebat Verbum illius. Martha autem satagebat circa frequens ministerium.* Pues si ambas sirvieron a Christo, poniendo Marta toda su solicitud en el afectuoso afán, y Magdalena todo su conato en la amorosa atencion, por qué esta, y no aquella ha de ser la mejorada, y la mas favorecida, como dixo el mismo Señor? *Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.* Ya apuntó la razon Hugo Carēse: Porque Magdalena de assiento en lo que tuvo de menos embarazo, tuvo de mayor facilidad; que la conduxo a su mejor fortuna, que no se le avia de quitar: no assi Marta, que siempre en pie tuvo la dificultad, que le fue estorvo de que para mejor dicha no acababa de salir. *Maria sedet, quia contemplati va pacatis viliorum tumultibus; optata iam in Christo mentis quiete fruitur: Martha stat, quia activa laboriosa desudat in certamine.* Eran (dize la Guzmana Purpura) estas obras en Marta, y Magdalena hijas nacidas de su caridad, y amor a Christo: Parian ambas (y assi se ha de dezir) a Christo ministrandole, y oyendole; como madres suyas; y hermanas (q assi lo dixo el mismo por S. Lucas.) *Mater mea, & fratres mei hi sunt qui Verbum Dei audiunt, & faciunt.* (Denle el *audiunt* a Maria, y el *faciunt* denselo a Marta.) y oygamaora a S. Gregorio Papa. *Quasi enim parit Dominum quem cordi audientis infuderit.* Era Christo Hijo, que nacia servido, y escuchado, termino, y fin como efecto del afecto solicito, y del amor atento; pero como Marta le paria sirviendole con turbació, con inquietud, con dificultad, y Magdalena le paria escuchandole con sossiego, sin dolor, con facilidad: a esta, y no a aquella se le dió por esso la mejor parte de la gloria sobre eminente *Maria optimam partem elegit:* que fue (concluye el Cardenal Hugo) en la Reyna de los Angeles la que tuvo exaltada sobre los

Luc.10.40

Vers. 42.

Hugo Car. in Luc. 10. ad en verba

Luc.8.21.

D. Gregor. Magn. in Evangel. Hom.3.

Coros de todos ellos: *Partus sine dolore, gloriæ super eminens magnitudo; quia exaltata super omnes Choros Angelorum.* O eminencia singular!

No vén alli aquella nubecica pequeña como la estampa del pie de vn hombre, que sube del mar, del occidente, del mundo? que es lo mismo, que de su ocaso, de su muerte, y de su transito? como leyó Menoquio, y la Vulgata. *Ecce nubecula parua quasi vestigium hominis ascendebat de mari, de occidente, de mundo.* Quien será esta nubecica? Esta es (dize el citado Hugo) Maria Santissima, ó la Humanidad de Christo; que como la mira tan distante, y alta, ya la juzga vno, y ya otro. *In nuvecula Beata Virgo significatur, vel humanitas Christi.* El erudito Padre Cartagena escrive, que esta vision la tuvo el Profeta Elias tá por deste dia de la Assumpcion de N. Señora, y como de la cierta esperança, que nos dió por su medio de la lluvia desseada de nuestra futura gloria. *Hæc dies, in qua nuvecula illa sursum ascendens Eliæ dissiccatæ pluviæ certam spem dedit.* Y en qué figura sube de humana huella de pie humano? Pues no la veo yo (dize Menoquio) sino como la palma de la mano de vn hombre! *Sicut vola manus hominis.* Y pequeña con la virtud de la humildad, como leve sin la gravedad del pecado, dize tābien que la vé el repetido eminente Interprete. *Parua per humilitatem, levis sine pondere peccati.* Què misteriosa diversidad es esta? Ya Maria subiendo? Ya su Hijo humanandose? Ya huella de pie? Ya palma de mano? Ya pequeña por humilde? Ya leve por no pessada? Què es aquesto? Qué ha de ser? Hallarse clausulado, y conforme en mucha variedad mucho misterio. El eminente ascenso de Maria a los Cielos por el parto feliz de su Hijo en la tierra; pues la profecia con que la nube a vn mismo tiempo se vió sellada de humana huella, y elevada assi en los ayres, dió a entender al tiempo mismo esta facilidad, y esta eminencia; porque la huella de hombre denota el passo primero, que dió Christo naciendo en esta vida, como estampādolo en ella su planta, y apareciendo en la nube candida de su Humanidad limpia. Y significādo tambien esta nube a Maria Santissima su Madre, que le pare, y saca a luz, quando

Hugo Car. vbi sup.

3. Reg. 18. 44.

Hugo Car. ad huc loc. Reg.

Cartag. lib. 14. Hom. 14 de Assump

Menochi. apud Bibl. Max.

se levanta de su ocaso, viene a ser todo vno, aparecer en la nube facil la huella de hombre, y elevarse feliz la misma nube en la palma de la mano. *Quasi vestigium hominis ascendebat: quasi vola manus hominis.*

Sin violencia se nos ha venido del pie a la mano el concepto, ò parto, tanto del ingenio, como del discurso: para que quede assentado, que lo mismo fue poner Dios Hombre el pie en esta vida señalado en la nube de su Humanidad, q̃ poner la nube, que le humanò, su mano, para que suba ella en palmas: indicando la misma quando sube la Assumpcion de la Virgen Madre quando se eleva: *Quasi vestigium hominis ascendebat; sicut vola manus hominis:* todo con grande facilidad, y con felicidad summa; que la nube de Maria, y la Humanidad de Christo apareció facil, como leve, el vno al nacer, y la otra al subir; porque donde faltò el peso del pecado, sobrò la agilidad de la gracia, y la elevacion de la gloria. *Nuvecula levis.* Oygan las palabras eminentissimas: *Levis sine pondere peccati; quasi vestigium hominis. Ecce Christi nativitas. Ascendit. Ecce Dei genitricis assumptio.* Assi entiendo yo el *ascendit*, fundado en el dicho *In nuvecula Beata Virgo significatur, vel humanitas Christi.*

Hugo Car. ubi supr.

No le costó a la Virgen el parir al Verbo dificultad, ni embarazo, y por esso no le tuvo al elevarse a la gloria. O Verbo! O palabra reducida a obra, y a parto! O fruto de bendicion, que se goza mas feliz, quanto se pare mas facil! Qué glorioso premio no es vna heroyca, y buena obra para el mismo, que al executarla no dificultó el emprenderla! Què peso de culpa nos detiene, y empereza las buenas obras, que tanto les dilatamos la felicidad de su gozo, quando les dificultamos la dificultad de su empressa! No assi como nosotros Maria Santissima, nube en cuyo feliz ascenso sale a luz facil su parto, y en cuyo facil parto se luze feliz su ascenso.

Y no sin misterio milagroso apareció (dize S. Meliton) en su transito sobre su feretro vna nube en forma de Diadema, que la coronaba, a la manera, que vemos cercar los resplandores de la Luna vn circulo grande, y espacioso. *Apparuit Corona nuvis super feretrum magna valde, sicut apparere solet magnus circulus iuxta splendorem Lunæ.* Corona de nube fue, que en su coronada Assumpcion ciñendola la laureò. Nube en quien pariendo al Verbo rayò de su luz el resplãdor, y se elevò à su semejança. *Quasi vestigium hominis ascendit.* Y en sombra de nube avia de ser; porque en quiẽ mejor, que en la nube resplandece, y se estampa Maria Santissima, tanto en su parto facil, como en su buelo eminente? que las nubes buelan, como dize Isaias: *Nuves volant.* Este es el *Gloria eorum, & eminentia a partu; quia facilè pariebant.*

S. Melitõ Episcop. de Transitu B. V. apud Biblioth. Conc.

Isai. 60. 8.

Et claritas ab vtero; quia facilè in vtero gerebant. Mas es esto. No han reparado en la graduacion del Profeta? Notenla. Del parto; del vientre; del concepto. En primer lugar pone lo que es vltimo, y en vltimo lo que es primero. Y bien, a fuer de hermoso, y galante retorico, que comiença por lo menos, para acabar en lo mas. Porque para inferir la mayor gloria en la Assumpcion de Maria Santissima por Madre de Dios al concebirlo, al entrañarlo, al parirlo, aunque el parirlo es mucho, el entrañarlo es mas. Nò es mas, aunque lo parece, salir la luz a fuera a iluminar, sino tener dentro tanta luz, que sale de si para esclarecer; porque mal llegàra vn licor a rebosar, y verterse del bucaro, si este no llegasse antes a henchirse del licor mismo. Darle para sus creces el colmo, es por segundo lo mas, que se viò en el vientre purissimo de la Virgen Maria, deteniendo en él al Verbo, como fuente, que es de luz, en que se repressa su corriente, para que con mas impetu de claridad despues corra redundante. Este hospedar pues Maria Santissima nueve meses a Dios en sus entrañas, y esto sin sentir en ello dificultad, ni embarazo, sino summo desahogo, y facilidad; esto no estar Dios violento en su vientre; esta como facil connaturalidad, sobre ser mas que parirlo, y sacarlo a luz, la felicitò este dia de suerte,

§. IJ.

Que por averle dado Maria Santissima al Verbo Eterno en su vientre purissimo el alvergue mas facil,

cil; se viò reducido oy a la claridad mas feliz.

Hospeda Marta a Christo en su casa: *Martha excepit illum in domum suam*; y Magdalena entrañalo en su alma: *Maria audiebat Verbũ illius.* Esta se llevò la mejor parte en aprecio de su huesped: *Maria optimam partem elegit.* Por què no Marta? Son menos en ella aquellas diligencias, aquellos cuydados, y solicitudes? aquel despulsarse toda, aquel hazerse toda ojos, y manos en obsequio del Señor? Mas ha de ser en Magdalena aquel assiento? aquel descanso? aquel olvidarlo todo? y aquel no darsele de todo nada por oir a su Maestro? Si, dize Maximo S. Geronimo; porque Magdalena, como mejor retrato de Maria, assi hospedò al Verbo en sus entrañas, y de tal manera las llenó, que todo Dios solamente, y su palabra sonaba recondita, sin que se oyesse otra cosa extrinseca: *Sic ingressus est hospitium ventris, vt corporis claustra nesciret, sicque gestatus, vt totus Deus in eo esset.* En la casa de Marta, y en el corazon de Magdalena, como en vn alvergue materno, y vientre purissimo se hospedaba Christo; pero en la casa de Marta con embarazos, con inquietudes, con dificultades, que salian a fuera: *Martha autem satagebat, solicita, turbaris*: y en el corazon de Magdalena con descanso, con sossiego, con facilidad, que se quedaba interior: *Maria sedens audiebat Verbum illius.* Y por esso a la facilidad tan de assiento de Magdalena, y no a la dificultad tan en pie de Marta correspondiò la felicidad de la mejoria, de que no avia de desposseerse. *Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab eâ.*

Luc. 10. 38. 39.

D. Hieron. Serm. de Assumpt.

Aquel ministerio temporal, como afán solicito de Marta, no avia de acabarse con el tiempo, no haziendo assiento el Verbo la palabra de Christo en el vientre de su casa, y por esso la entrada del Señor en èl fue menos dichosa en la tierra; pero esta atencion de Magdalena, y este sossiego al entrañarse el Verbo en su alma, avia continuo de perpetuarse en la eternidad, y por esso fue mas feliz en el Cielo. Digolo concito, y compendioso con S. Gregorio Magno, y Hugo Carense. A aquella luz del Verbo Divino, que se intimó facil en el corazon de la Santissima Virgen, correspondiò por esso feliz el *lumen gloriæ*, que llama el Theologo, con tanta exorbitancia, y destellos de luz en permanencias de eterna claridad, quantos encubriò rayos flamantes en el circulo de su vientre el Sol de Justicia Christo, en quien incorporandose se corpulentò. *Quid de Deo non sapiebat, in qua sapientia Dei latebat, & cuius vteri corpus sibi optabat.* O claridad! O luz! O felicidad de Maria por aver alvergado nueve meses al Verbo Divino en su vientre tan facil! Assi èl mismo lo dize con lengua de Aurelio: *Mater mea quam appellatis fælicem, inde fælix, quia Verbum Dei custodivit.* Y assi lo exclama S. Pedro Damiano: *Felix illa, quæ illum novem mensibus gestavit in ventre.* O! assi este Verbo lo entrañemos nosotros, para que assi nos felicitemos! *Fælices etiam nos, si illum assiduè portare studeamus in mente.*

Hugo Car. in Evang. Luc. 10.

D. Aug. tract. 10. in Ioan.

D. Pet. Damian. orat. 2. de Nat.

Esto es lo que en figura miró Mardoqueo: vna fuentecica, que brotaba risueña, cuyas aguas, aljofares, y perlas, mezcladas con las arenas, como cõ granos de oro, jugaban entretenidas, y se regozijaban bulliciosas; y entreverandose en cristalinos brincos, daban saltos, si menudos siempre, impetuosos tal vez, tanto, que desatados en raudal copioso crecieron a vertiente redundante. *Fons parvus qui crevit in fluvium.* Viô (dize Damiano) en esta fuente Mardoqueo a Ester, y a Maria Santissima retratada en ella, de calidad, que crecida en ondas se copiò a si misma como fuente, que es luz, y a su Hijo Santissimo como rio, que es Sol, en que se transformaró vno, y otro. *Et in lucem, Solem què conversus est.*

Esther 10. 6.

Creció la fuente, *crevit*, porque se convirtiò de rio en luz, y el rio de luz en Sol: *Et in lucem Solem què conversus est*; es dezir, y quiera Dios yo acierte a dezirlo: Quando la luz sombra de Maria en su Concepcion (como la anotò San Vicente Ferrer, al producirla el Criador: *Fiat lux: Ecce Conceptio Virginis Mariæ:*) Quando esta luz, digo, la criò Dios al principio del mundo, la dexò en si sola por entonces, y por entonces no estava aun en la altura de mayor esta luz; pero quando despues al quarto dia

Gen. 1. 3.

D. Vincẽt. Fer. Ser. 2. de Nativ. Virg.

la

la puso en el Cielo, y en su episiclo, en sentir de Interpretes, y Astrologos, entonces fue la luz Sol, passando a ser mayor Luminar, como le llama el texto: *Luminare maius.* Creció a tal en sentir de Mardoqueo: *Crevit.* Y por què si piensan? Porque entonces se representò como en idèa, Christo Sol de Justicia, colocado, y ceñido en la casa de la Virgen; entrañado en el puro maternal alvergue, como en su cerco refulgente de luz, quedando fixa, natural, y facil su colocacion en el. Assi lo dize el Maestro, que lo es oy de las Escuelas, y el que lo fue de Arepago. *Deus prima die Solem non creavit, sed lucem illam ex qua ortus est Sol.* Y esta luz, en sentir del B. Alberto Magno, era vna nubecica luminosa, representacion de Maria Santissima, que diò materia al cuerpo de Christo Sol incorporandose en ella; para que de nube pariendolo, se passasse a luz entrañandolo. *In hac prima die facta est nuvecula luminosa, de qua postea factus est Sol. Quid autem nuvecula materia Corporis Solaris, nisi Beata Virgo Mater est materia Corporis Christi.*

Gen. 1. 16.

D. Thom. in Gen. 1. D. Dion. Areop. cap 4. de Div. Nom.

Alb. Mag sup. Missus est.

Christo pues en Maria assi entrañado con facilidad la mayor, fue reciprocamente vn Sol lucido, ò vna luz solar, que se convirtiò creciendo (dize Tyrino) en la coronada Assumpcion de su Madre en el mayor gozo, y felicidad. *In lucidum Solem, seu in maximam lætitiam, fælicitatemque conversus est.* Y S. Pedro Damiano citado ya para aora: *Caro Virginis ex Adam assumpta in candorem lucis æternæ conversus est.* Vease en la vniõ de las soberanias la pluralidad de las personas; y en la facilidad del entrañar la felicidad del resplandecer. Y quien tan facilmente llegó a percebir no solo el lleno, y el lleno de la eterna claridad, sino que en ella misma llegò a convertirse; a qué candor, a qué felicidad no llegaria de facil? y quantos rayos del Sol, que aposentaba en su centro, nò difundiria de feliz? Con esta admiracion la saluda oy S. Efren, en prueba del assumpto referido, llamandola Vaso refulgente, y brillante, que se llenó revertiendose, y rayando en nosotros de la luz del Sol de su Hijo: *Ave splendidissimum, & luculentissimum vas, illustrissima lux, Mater & Virgo, per quam clarissimus nobis Sol iustitiæ illuxit.*

Tyrin. apud Bibl. Max. Haye in Esther ad hunc loc.

S. Ephren. de Laudib. Mar. Virg.

O si en nosotros este Sol rayasse, y en nuestro corazon se detuviesse! Pero ò miseria humana! dime, quantas creces tendrà en la virtud aquel, en quien en lugar de aumentarse la luz del desengaño, se le disminuye tanto, que casi llega tremula a apagarse, si ya no del todo a extinguirse? Què claridad de gloria llegarà a percebir el que al relampago de vna inspiracion, que le embistiò, mas que se alumbra, se ciega? ò al rayo, que le hirió del Sol de Justicia, como pudiera calentarse, se entibia? ò a la centella de la saludable palabra, en vez de abrigarla, la sacude? por los embarazos, que en el halla, y dificultades, que encuentra pudiendo, si lo hallasse tanta luz, tanto resplandor, y tanta llama en buena disposicion, dexarle celestial, y facilmente abrasadas las entrañas, para que convertidas en lucidos polvos buelen a la altura de la gloria, y a la felicidad del mayor gozo, como lo vemos en Maria Santissima crecida Fuente de luz con su Hijo en ella incorporado creciente raudal de Sol. *In maximam lætitiam, fælicitatem què conversus est.*

No ay circunstancia, que en este misterio no la sombree su historia. Dize S. Meliton, que apareciò vn Angel a la Virgen Santissima en su dichosissimo Transito con vna triunfante resplandeciente Palma transladada del Paraiso, diziendo la llevassen ante el feretro en su translacion a los Cielos; para que diesse luz de este misterio, y se conociesse, que lo mismo era resplandecer la Palma en su Assumpcion, que lucir en ella esta Señora con el Sol de su Hijo Soberano; para que entrañado en ella todo, la embistiesse de toda claridad, y se elevasse assi a todas luzes. *Ecce Angelus dicens: Ecce ramum Palmæ de Paradiso Dei attuli tibi, quem portare facies ante pheretrum cum assumpta fueris de corpore. Palma autem illa fulgebat nimia luce.* O gozada claridad! O Verbo Eterno entrañado! con tanta felicidad lo vno, como facilidad lo otro. La luz facil, como sutil, ilustra; y la gloria feliz, como eterna, sublima: *Gloria eorum, & claritas ab vtero; quia facilè in vtero gerebant.*

D. Melit. de Transl. Virg.

Et nobilitas à conceptu; quia facilè concipiebant. Esto sobre todo es lo mas,

porque por vltimo es lo primero. Al concebir se sigue el entrañar, y al entrañar el parir: y como en lo natural precede el concepto al vientre, y al parto, assi en lo noble preside a la eminencia, y a la claridad. No lo dixo S. Pedro Damiano? *Mirabilius quidem fuit Christum concipi in vtero carnis, sed non est inferius si deferatur in ergastulo pectoris.* Porque llegò a ennoblezerse Maria Santissima al concebir a Dios de manera, que emparentò con él como su Madre. Escriviólo assi S. Metodio: *Virgo Sanctissima Deo tam affinis, & ei adhærens, vt Mater Filio.* Haziendole digna de este parentesco nobilissimo, que oy goza felicissima en la gloria, por la summa facilidad con que el Verbo Eterno se concibió en ella viniendo a este mundo. Cuya Concepcion fue tan facil, quanto para ella faltò de estorvo, è impedimento; porque la humildad de Maria le facilitaba en su capacissimo vacio su ligerissima entrada. Nada por humilde fue suya, siendo por esso mismo tan sublime, que se ennobleciò del mismo Dios de manera:

Dam. Orat. 2. de Nat. Virg.

D. Metho. Homil. de B.M.

§. III.

Que en Maria Santissima como en Madre de Dios, se admiraron vnidas este dia la mas facil Concepcion, y la mas feliz calidad.

YA el Evangelio está centelleando. Señor, por què Magdalena siempre se ha de llevar la mejor parte? *Maria optimam partem elegit.* Y su hermana Marta, por què no? Porque fue muy diferente en la concepcion: en figura (digamoslo assi) de la entrada de Christo en el Castillo: en la casa de Marta, y en los oìdos de Magdalena. En Marta al obsequio, que hizo al Señor, se concibió este con desassossiego, con turbacion, con dificultad. Y huvola sin genero de duda; pues mal solicitaria el que Magdalena la ayudasse a ministrar, a ser el ministerio tan facil, como Marta desseaba. Y sobre todo a todo estava en pie, *stetit*, erguida, imperiosa, y a este viso, soberana; pero Magdalena oyendo a Christo, atendiendo, le concibiò en esta atencion con quietud, con sossiego, con facilidad, y sobre todo assentada, *sedens*, encogida, pequeña, y en vna palabra, humilde. Pues si ay tanta diferencia, y tan otra disposicion para concebir a Christo, mejor en Magdalena, que en Marta; como aquella, y no esta, aviendo escogido, y llevadose la mejor parte, no avia de tener por correspondiente la mayor Nobleza, que era intimarse, y emparentar con Dios mas bien que otra alguna? Siendo lo mismo vnirse Dios a ella al concebirse, que estrecharse ella con Dios al ennoblezerse, haziendose ambos vno por la caridad, y amor con que le oìa, quando se deshazia toda ella por la humildad, y facilidad con que encogiendose le escuchaba. *Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.* Què bien glossadas palabras! *Ex opposito intellige; quia à Martha auferetur pars quam elegit; quia stans transijt labor multitudinis; in Maria verò quia sedet remanet charitas vnitatis.* Luc. 10. 42

Gloss. Ord.

Quien pone dificultades para concebir la palabra Divina, se impide, y pone obice para conseguir lo feliz de Noble, que corresponde a lo facil de humilde. Por esso la Santissima Virgen al elevarse al monte de la soberania desde el valle de su humildad, llegò a ennoblezerse, y a felicitarse sobre todas las criaturas; porque facil sin embarazo, y dispuesta sin dificultad concibió a Dios en su palabra eterna: vniendose los dos entrañablemente por virtud de esta singular Concepcion, y por privilegio de esta no comun calidad.

En aquellas mudanças, si no passos del tiempo, y de la fortuna, de que hizo Dios testigo a Elias en el monte Oreb, vierades passar a sus ojos ya vn viento tan complicado, que siendo no mas que vno, pareciò todos los vientos, que se coligaron encontrados para embestirle furiosos, y estremecerle estupendos, trastornando montes, y quebrantando peñascos. Ya vn temblor de tierra tal, que toda a su comocion palpitante titubeaba, y violenta se sacudia. Ya vn fuego de tanta actividad, que ni arbol por empinado, ni yerva por encogida huyò el rigor de sus llamas, ni la voracidad de sus ardores: pereciendo todo de manera, que a su fatal incendio se reduxo en pa-

pavorosas cenizas, y en funestas lugubres pavesas. En nada de esto, dize la Sagrada Escritura, venia, ni estava Dios. *Non in spiritu Dominus. Non in commotione Dominus. Non in igne Dominus.* Pues en què venia su Magestad, si es que avia de venir, como vino? En vn silbo debil de vna aura apacible, que le siguiò a todo lo dicho, y mansamente soplaba. Esto es (dize Cayetano) en vna sutil, submissa, delicada voz, cuya mesidad de tierna, y dulce casi no se percebia. *Post ignem sibilus auræ tenuis. Vox submissa subtilis.* Què ? pensaban, que avia de venir Dios para favorecer, haziendo ruido, como los hombres, que si hazen algo por otros es con el mayor estruendo? No; y porque aun este silvo, que era precisso para manifestar sus misericordias, dize Arias Montano, que era vna voz de vn silencio tenue: (Voz, y silencio? Si; porque el silencio no es callar de todo punto, sino hablar solo a su tiempo:) *Vox tenuis silentij.* Y què voz tal, que al entrarse en el oido, apenas se oia silenciosa, porque se entraba a glorias suavissima. Vn silvo tranquilo era esta voz (dize la tigurina) que de la suavidad de vna aura leve, delicada, y sutil con tanta facilidad salia a entrañarse en los oidos de los que le escuchaban; como en la aura misma entraba a incorporarse, y en ella misma a unirse. Y assi, dize la Biblia Regia, que se estava Dios: alli, la aura con el silvo, y el silvo con la aura: *Sibillus auræ tranquillus, & ibi Dominus.* Con Dios Maria. Acabaramos ya, si dize S. Pedro Damiano: *Habitat Deus in virgine, cum qua vnius naturæ habet identitatem.*

3. Reg. 19. 11. 12.

Apud Haye. Bibl. Max. ad hunc loc.

Bibl. Reg.

D. Pet. Damian. Ser. 2. de Nat.

Para què es dezir con esto ya aun mas, què dize Agustino? que solo Agustino pudo dezir mas elucidando toda esta vision. Diòsele en ella, dize, a entender al Profeta el misterioso consejo, y soberano engaste, que discurrimos de la mas feliz Nobleza, a que subiò la Señora en su Assumpcion gloriosissima despues de la mas facil entrada, que hizo el Verbo Divino en su purissimo gremio. Esta Concepcion no le acompañò, como las demas concepciones de nuestra naturaleza, de ruidos, de alborotos, de estruendos, vientos de vanidad, y sobervia de Adan; temblores de deslizes, y humanas ruinas, incendios de fomites, è incentivos de culpas, que en esto estuvo la dificultad, y la desdicha de no estar en esto Dios. *Noverat non virum semine fecundatus, sed in natura;* sino que se concibiò al Divino Espiritu, y silvo suave pronunciado del Angel, que fue el Paraninfo desta embaxada. Que en esto estuvo la felicidad, y la tranquilidad de estar Dios en esto. *Sed Divino spiramine nuntiante Angelo concepisse.* Y la Nobleza mayor, que fue emparentar como Madre de Dios Maria Santissima con su Hijo Dios Hombre, originada de esta Concepcion. Dixolo en dos palabras Algrino: *De conceptu habet Maria immensam gloriæ plenitudinem.* Y en propios terminos S. Juan Damasceno, que hallò concibiendo al Verbo Eterno su temporal Madre, y pariendole sin dolor, la felicidad feliz, que le abriò camino al Cielo derecho, llano, facil, como sin estorvo, ni dificultad. *Divinum concepit, & sine dolore atque peperit . . . Hæc recta plana facilis ad Cœlum parata est via.* Todo ello prueba Real, que executoria su Nobleza de intima Madre de Dios, parentesco el mas inmediato, como dixo ya S. Metodio: *Tam affinis, ut Mater Filio.* Y todo esto a diferencia de aquel venenoso serpentino silvo, que al sugerirlo el mal Angel, concibio Eva para mortal caida suya, y de todo el genero humano, la muerte en el mayor profundo de la mas villana ignominia, como añadio el mismo Damasceno: *Illic vi furto serpens facili Evam itrue seduxit . . . Auditus tristem importavit mortem.*

August. de Assumpt. Homil. 4.

Apud Baez in Evang. Luc. 10.

D. Damasc. Orat. 2. de Dormit. Deip.

Psalm. 44. 11.

Ni assi el hombre debe indisponerse para concebir espiritualmente al Verbo de la palabra Divina al silvo suave de la inspiracion santa, y bolar con ella ligero, y acrecentado a mejor nobleza de vida. Assi lo haze Dios en el corazon del que se dispone a esta Concepcion (dize Hugo Cardenal moralizando este texto Real:) *Sibilum facit Dominus in corde, quando Dominus voluntatem volandi ad frugem melioris vitæ inspirat.* Como en Maria Santissima (dize el mismo) se viò, que por esso el texto llamò silvo a Dios, y aura a Maria, porque bolò esta a su soplo, polvo, como facil feliz, de terrena a Celestial, de humana a Divi-

Hugo ad hunc loc.

Divina, y de hija de Adan villano a Madre del Verbo nobilissima. *Sibilus aura dicitur, quia pulverem terrenitatis exsuflat, tenuis dicitur, quia leniter venit.* Y notese aqui de passo, ò al buelo, el bolar de Efrain acrecentado, del Profeta Oseas, y la mejor parte de vida, del Evangelio de S. Lucas en estas quatro solas singulares palabras: *Volandi ad frugem melioris vitæ.*

Tanto es esto, como lo historia San Germano Arçobispo de Jerusalen. *Vtique* (dize) *Hierosolimis fama pervulgatum erat, tonantem, ac turbini similem nuvem pluviæ instrar, ac roris venti sibillantis momento citius in Virginis eos domo perstillasse.* Precediò a vista de los Apostoles, y al transito de Maria Santissima vn torbellino a manera de trueno, y vna nube a modo de lluvia, que en menos de vn instante se esparciò por todos en la casa de la Virgen, como gotas blandas de manso rozio, y silvos suaves de apacible zefiro. *Roris venti sibillantis momento citius.* Con què facilidad! Con què presteza! *In Virginis eos domo perstillasse.* Y entonces (dize este Santo) vieron los Apostoles, que a bueltas del lienço, que recogió el Cuerpo Sacrosanto, boló al Cielo en aura sutil con el que concibiò silvo facil. *Linteum* ... *Apostolorum tum manibus leviter in auras sublatum apparuit.*

S. German. in Laud. & Dormit. B. V. M.

Assi bolò feliz a su Dios Maria Santissima en su gloria la mas eminente, clara, y Noble, como lo pariò, entrañó, y concibiò en la tierra la mas facil; Nube excelsa, Luz crecida, Aura sutil por lo q̃ Dios Hombre, Sol, y Silvo le participò para su elevacion, y para su gloria; pero para què lo digo yo? Dilo tu recopilado, Polvo por humilde el mas levantado, Ave por tu buelo la mas remontada. Dilo con lengua del Profeta Oseas: *Ephra pulverulenta, Ephraim accrescens quasi avis volavit. Gloria eorum: eminentia, claritas, nobilitas à partu, & ab vtero, & à conceptu; quia facile pariebant, quia facile in vtero gerebant, quia facile concipiebant.*

Este, fieles, es el Sermon. Y todo lo que ha tenido de facil, dize mi estudio, que ha tenido de dificil; quiera Dios, que esso tenga de feliz. En el argumento empero, y assumpto, ò materia de el, no dexan al menos de identificarse facilidad, y felicidad; que lo intrinseco del Sermon, como principal, nunca para su calificacion huvo menester lo accessorio, y extrinseco del Predicador. Lo principal ha sido en la thesis dèl Maria Santissima lucida a las sombras de Magdalena, y de Marta, en que he hallado para su mayor gloria accidental, que son por accidente huerfanas ambas. Si, huerfanas son, y de padre, y madre muertos ya, y en la tierra del olvido del Evangelio, que ni los menciona, ni se conocieron. Huerfanas, mas tan bien dotadas del que en el Castillo, y en su casa entró (para que ellas entrassen en su gracia) que como bienhechor Divino suyo las nobilitó no menos, que con quatro dotes, y de gloria. Que en fiesta de Assumpcion aun mas, que en otra, estas son las dotes principales. Y esta especie de huerfanas me excitó la obra heroyca, y caridad ardiente del que dotó las dos, que tenemos delante, cuyas dotes si para las dos son temporales, para quien las dotó seràn eternas.

No quede assi huerfano este pensamiento sin que le enriquezca el oro, y caudal de Aurelio Augustino. Pensé, y lo dixe, que Magdalena, y Marta como huerfanas, sombreaban las luzes de Maria Santissima elevada a los Cielos. Si; porque mirada esta Señora por el visso, y por la parte de glorificada de Dios, como Madre, que lo es suya, fue correspondiente su mayor gloria de su mayor gracia. Y como la suya fue la original, atendida por la luz de la gracia, no miraba a sus padres por la sombra de la culpa: antes se miraba sin ellos, y como huerfana; por su gracia la subió su Hijo a la gloria, para que el Rey della le diesse la mano de Esposo amantissimo, como a escogida entre todas las huerfanas.

A esto parece, que el mismo la llama en boca, y con lengua de David: *Audi filia, & vide, & inclina autem tuam, & obliviscere populum tuum, & domum patris tui, & concupiscet Rex decorem tuum.* Olvidar la casa de su padre culpado, es como ponerse en orfandad graciosa, y entonces serà dotada para desposarse con el Rey Celestial. Ya dá el caudal Agus-

Psalm. 44. 11.

Augustino, y se desempeña interpretando a este pensamiento todas las palabras del Psalmista. *Deus tuus est Rex tuus, & ipse sponsus tuus; Regi nubis Deo, ab illo dotata, ab illo decorata, ab illo redempta.* Y tanto se agradò de su hermosura (como dize David, que la desseara: *Et concupiscet Rex decorem tuum*) que para su gloria accidental la solicita, y pide se la muestre resplandeciente en su cara. *Ostende mihi faciem tuam.... facies enim tua decora.*

Aug. ad hunc Psal.

Cant. 2. 14

Ora. Eco es, que haze esta palabra a la hermosura de Maria Santissima, como nombre, y como verbo, con que se le celebra repetida ya en la hora de su Rosario, y ya en el rezo de su hora. Assi se harà con toda devocion, como lo espero de la mayor Christiandad.

Huerfana, y Esposa pues, cuyas dotes Gracia, y Gloria assi agradan no menos que a vn Rey, y a vn Dios, que es su Esposo, y como a tal huerfana la dota, la agracia, y la glorifica, no se desagradarà de pedirle, como ya le pide, y él de concederle, como ya le concede, la salud, vida, y prosperidad de nuestro esclarecido Principe, Ilustrissimo, Reverendissimo, y Excelentissimo Señor, a cuyo govierno el mas acertado, y benevolencia mas plausible, todo este nuevo mũdo reconoce la facilidad de su expediente, y la felicidad de su influencia. La de este muy grave, exemplar, y literatissimo Cabildo Eclesiastico. La de esta Leal, Angelica, y Fidelissima Ciudad. La de todos: si. Què facilidad! qué felicidad! qué huerfana! què dotes! què gracia! qué gloria!

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.



PANEGIRICO EXORNATIVO DE LA TRIVNFANTE ASSVMPCION DE LA VIRGEN SANTISSIMA,

EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL de la Puebla de los Angeles, presente su Ilustrissima del señor Obispo D. Manuel Fernandez de Santa Cruz su meritissimo Prelado, y Pastor, a 15. de Agosto de 1681. años.



SALVTACION.

Maria optimam partem elegit. Lucæ 10. cap.



Ime Job, a donde estavas quando le ponia yo los fundamentos a la tierra? quando me alababan juntamente las Estrellas de la mañana, y daban vozes de gozo todos los hijos de Dios? *Vbi eras quando ponebam fundamenta terræ? . . . Cum me laudarent simul Astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei?* Pregunta es esta de Dios al Santo Job en el 38. de su enfatico libro, que no tiene mas respuesta, que ella misma. Fue dezirle: Quando tu no eras en el mundo, ni aun avia hombre en el, estava ya yo a la tierra ajustandole sus fundamentos, que son firmeza, y estabilidad. Quando la estava criando, quando estava dandole el ser. Esto es fundarla, criarla. Assi aqui el gran Pineda su comentador: *Cum enim nondum esset homo, Deus mirabili potentia terram effecit, singulari, & eximia arte fundavit: : : Et quia fundamentum stabile, & firmum est, ideò ipsa terræ firmitas, & stabilitas fundamentum illius dicitur. Et ipsa terra cum creata est, dicitur fundata.*

Iob. 38. 4. & 7.

Pineda in Iob. cap. 38 vers. 4. n. 4. & 6.

Pues entonces, entonces, dize Dios, quando yo estava criando, quando yo estava poniendo vn fundamento, y otro a la tierra, era quando los Astros matutinos, y los hijos todos de Dios me estavan juntamente alabando, y regozijandose en esta fundacion, y creacion. Los Astros matutinos; y los hijos de Dios; esto es, los Angeles, que son justos, y los justos, que son Angeles. Cayetano eminentissimo: *Sicut autem quidam accipiunt Astra matutina pro Angelis, ita nunc è converso quidam accipiunt filios Dei pro Astris.* Y los 70. Interpretes acordando, y vniendo vnos, y otros musicos todos Angeles, y todos de Dios en boca suya: *Laudaverunt me voce magna omnes Angeli mei.* Què tanto, Señor, què tanto os alababan, y se regozijaban? Desde la mañana a la tarde; desde que el Sol sale por el Oriente, y se entra por el Ocaso; desde que el dia nace, y se muere. Por esso le llaman matutinos los Astros; porque en Synecdoque del Cardenal de S. Sixto, la mañana sola es todo el dia, y todo el dia es su movimiento. *Dicuntur autem stellæ matutinæ, ut significaretur stellarum, atque cœlorum motus diurnus ab oriente in occidens: nam per manè, seu per matutinum significatur per Synechdochen dies integer; rursus per diem significatur motus diurnus; quare stellæ matu-*

Caietan. ad hunc loc. Iob.

70. Interp.

Caietan. vbi sup.

matutinæ erunt stellæ circum latę ab oriẽte in occidens. Con que vnos, y otros hijos de Dios, y matutinos Astros me daban continuas alabanças, dize su Divina Magestad, quando yo estava criando la tierra, y zanjandole sus fundamentos, viendo, y admirando vna obra tan rara, tan esclarecida, tan magnifica. O grande Gregorio, y el mayor! como ponderàste esto! *Tunc inquam* (habla con lengua Divina:) *Tunc inquam cum iacebam terræ fundamenta, propter tam præclarum, tam magnificũ opus me laudabant astra matutina, & iubilabant omnes filij Dei.*

D.Gregor. Papa ad hunc loc. In Iob. Moral.

Què es esto? Alabar a Dios, celebrãdo a Maria con Maytines, y Laudes solemnissimos los Angeles, y los hombres (digo, los justos, y los hijos de Dios) quando esta Señora se concibe en gracia, y se sublima en gloria; vna, y otra firmeza, y estabilidad, que fundamentan esta tierra ilustre, preclara, magnifica, al criarla Dios, al perficionarla, quãdo aun no avia hombre en el mundo; pecador, digo, como lo fue Adan (que justos, como Angeles, ya los avia.) Y si no, donde estava aquel (digo Adan) al tiempo de esta creacion de la tierra Maria tan fundamentada, tan estable, tan firme? Pregunto yo con vn ingenio grande: *Vbi ipse Adam erat, quando ponebat Deus fundamenta terræ?*

Pineda vbi sup. vers.4

De suerte, que siendo esta tierra Maria Santissima estuvo perfecta, y del todo acabada, quando le puso Dios los dos fundamentos, vno de la firmeza de su gracia, y otro de la estabilidad de su gloria, celebrados ambos, y aplaudidos de los dos Coros de Angeles justos, y de justos Angeles, como Astros, y Luminares tan matutinos, como vespertinos, y tan de la mañana como de la tarde; tan del Oriente como del Ocaso, conforme este con su Assumpcion gloriosa, y aquel con su graciosa Concepcion: cuyas luzes, cuyas vozes siempre duran, y siempre perseveran en movimiento Divino. Assi es, dize el que la criò. *Tunc inquam cum iacebam terræ fundamenta propter tam præclarum, tam magnificum opus me laudabant Astra matutina circumlata ab oriente in occidens.* Y esto juntamente: *Simul* (expressa el Santo Pontifice grande) *simul, quia nimirum Astra matutina etiam cum vespertinis redemptoris potentiam laudant, dum electi Angeli etiam cum redemptis in mundi fine hominibus largitatem gratiæ supernæ glorificant.*

D. Gregor. Magn. in Moral. Iob 38.cap.7.

Què es esto? Que para dexar perfectissima la fundacion de la tierra Celestial Virgen Madre Maria Santissima, se ajustò la estabilidad de su mayor gloria celebrada acà en la tierra con Maytines, Laudes, y Motetes, como su segundo fundamento correspondiente al primero de la firmeza de su mayor gracia decantada con Motetes, Laudes, y Maytines ya fundados antes, y dotados en esta Santa Iglesia Cathedral, Cielo, y Coro de Angeles humanos; donde Astros matutinos, è hijos de Dios, justos executores de los santos intentos, è imitadores de los Soberanos espiritus, son instrumentos canóros, y acordes, que la solemnizan, y aplauden. Y quando, quãdo assi cantan? quando assi se pulsan instrumentos? *Cum nondum esset homo.* Quando no avia hombre, quando estava muerto a la vida, como Adan lo estava por la culpa a la gracia. Sin nada de esto; porque para esto no era precisso, que viviera el hombre. Què hombre? El Capitan D. Jorge Seron Zapata, Escrivano mayor del Cabildo, y Diputacion de esta Ciudad Cesarea, Augusta, Angelica; su tan Noble, calificado, y esclarecido Republicano, como el que mas lo tiene executoriado con timbres, y blasones de heroycas obras, è ilustres proezas. *Laudo post vitam, magnifico post consummationem,* como me lo manda S. Maximo. Hijo, y padre de la patria, a quien faltò la vida para mayor gloria de la que oy sube a ella. Pues no fue como digo, necessario el que viviesse, para que esta fundacion de su fiesta, y dia se celebrasse desde sus primeras a sus segundas Visperas; desde su Oriente a su Ocaso; todo el dia: en perpetuo movimiento de Cielos, y Astros, que hazen dulcissima armonia en Visperas, en Maytines, en Horas Canonicas, en Procession, en Missa, en Sermon, y al fin del dia en la hora de su misterioso Rosario, fundado todo, y todo dotado con ocho mil pesos de principal, con quatrocientos de renta. *Cum nondum esset homo. Tunc inquam, quando iacebam terræ fundamenta*

S. Maxim. Homil. 59.

Fue este año el primero de la fundacion de los Maytines cantados.

da-

damenta propter tam praeclarum, tam magnificum opus, me laudabant Astra matutina circumlata ab oriente in occidens.

Pues segun todo esto, con quanta verdad diria el que lo es eterna, como Divina, Christo nuestro Redemptor, que Maria escogió la mejor parte, que en este compuesto, ò composicion es el todo? *Maria optimam partem elegit.* O! no yerre yo el papel, que me ha cabido a mi cantar este dia enmendando en el los yerros de otro Sermon; que a esta misma fiesta, y assumpto oy haze diez años prediquè en este mismo lugar. O! acierte yo en aplauso de Maria Santissima a hazer manifiesta la correspondencia de su mejor fin, y de su igual principio; de su vivo Ocaso, y no muerto Oriente; de su fin segunda gloria, y de su primera gracia. *Ave Maria, &c.*

Maria optimã partem elegit. Vbi suprà.



Y A la Salutacion con su fin le apuntò el principio al Sermon (Ilustrissimo, y Reverendissimo señor) O! acierte yo, dixe, en honra, y aplauso de Maria Santissima a hazer manifiesta la correspondencia de su fin segunda gloria, y de su primera gracia. Pues què? En este dia es precisso esto? *Ecquidem* (responde el Minorita de mayor autoridad:) *Ecquidem licet hodierna die Assumptionis Beatissimae Virginis festum celebretur, opportunè Conceptionis etiam illius memoriam facio; quia cum omne perfectum (vt docuit Aristoteles) his tribus constet, principio, medio, & fine; in quibus principium bonum, medium melius, finis optimus est: Sanè, vt ad finem optimum Marianae gloriae accedam, de quo Evangelista ait: Maria optimam partem elegit, opus est, vt de principio eius aliqua proferam; maximè, quod hac ratione, & muneri describendi illas duas partes satisfaciam, & quam benè in Beata Virgine finis principio cohaereat, & correspondeat, clarius innotescet.* Y si esto dezia este gran Padre predicando en la Iglesia vniversal, qué diria si predicasse en esta

Cartagen. tom. 2. lib. 14. Hom. 11 de Assumptionis B. M.

con especialidad consagrada al Misterio de la Purissima Concepcion de la Santissima Virgen Maria? Què diria? Esto que dize: *Ecquidem licet hodierna die Assumptionis Beatissimae Virginis festum celebretur opportunè Conceptionis etiam illius memoriam facio.*

Pues junte, y conforme aora en este Sermon estos dos estremos singulares, y haga vna hermosa lazada el mismo, que en la Salutacion atò estos mismos dos maravillosos cabos, y la hizo tan lucida como de diamantes, de Estrellas, el Santo Job, que dezia al 29. de su misterioso en todo, libro. *Dicebam què, in nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies. Radix mea aperta est secus aquas, & ros morabitur in messione mea. Gloria mea semper innovabitur, & arcus meus in manu mea instaurabitur.* Yo, dezia Job, morirè en mi nidico, y como Palma aumentarè mis dias. Mi raiz se abriò junto a las aguas, y en mi colecha morarà el rozio. Mi gloria siempre ha de innovarse, y mi arco en mi mano se restaurarà. Esto dezia Job, y lo dezia imperfectamente. Esso es el *dicebam*, verbo, que denota imperfeccion, y que los mayores Artifices lo subscriviã a sus obras, para dar a entender en vna palabra, que aun quedaban imperfectas, y les faltaba el llegar al todo de sus cabales. *Pingebat, faciebat.* Assi lo dezian, como Job: *Dicebam.* Pero quien lo dize con toda perfeccion es Maria Santissima previniendo lo futuro, que ya tenemos presente. *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.* En mi nido moriré, y como Palma aumentaré mis dias.

Iob. 29. 18. 19. 20.

Qué dezis? Señora, què dezis? En el nido no se muere, en el nido es donde se nace. Esso les sucede a las comunes aves: a mi no assi me sucede, porque yo soy Fenix ave singular, y como tal en mi nido muero, pero para renacer, y renasco, pero para morir. Por esso transladò la Tigurina cõ Tertuliano, y otros muchos (y es recibidissima translacion) *Fenix* en lugar de *Palma*, y a esso reclama la palabra *nido*, a cosa de plumas, y de ave. Pues *In nidulo meo moriar, & sicut Phenix multiplicabo dies.* Morirè en mi nidico como Fenix, y en èl como tal aumentarè mis dias. Fue dezir, y darnos a entender la Santissima Virgen Maria,

que en este mundo visible (que es diminutivo, y vn minuto: assi le llama nidillo; pequeño [aunque mayor] respecto de Dios, y de su Omnipotencia; y que es de Maria por su Reyna, y Señora, por esso le dixo suyo) quando se animò en èl immaculada, lo mismo fue nacer viviendo a la gracia, que vivir muriendo a la culpa. Con que como Fenix quando muere, vive, si quando vive, muere; y esta es la mejor muerte, porque es vida de gracia, que es muerte de culpa.

Aora: Quien dudarà, que a la mejor muerte en la tierra, le corresponde la mejor vida en el Cielo? Pues la mejor muerte en la tierra, es la muerte a la culpa Original concibiendose en su gracia; y la mejor vida en el Cielo, es la vida a la gloria no comun, gozandola sin igual sola quien fue concebida sin culpa. Esta sola fue Maria Santissima, sola digo, por privilegio; porque por naturaleza fuelo tambien Christo Señor nuestro. Luego sola con él esta Señora vivirá tanto en el Cielo, quanto muriò con èl acá en la tierra? Assi es. Y quanto es lo que murió en la tierra, para que tanto assi viva en el Cielo? Quanto ignorò en ella de pecado, conforme al axioma Theologico: *Omnis peccans est ignorans*: que todo pecador es ignorante (y assi ès, que no sabe quien no sabe salvarse.) Pues quanto ignorò de culpa Maria Santissima, tanto supo de gracia, y tanto alcançò de Dios, y tanto viviò a èl, como Fenix eterno en duracion, mystico, y celestial, como el otro terreno, que dizen, vive: Pero què no vive? Diga pues assi Maria Santissima: *In nidulo meo moriar, & sicut Phenix multiplicabo dies*: supuesto,

Vide apud Pined. in Iob, quantũ vivat Phenix, ad cap. 29. vers. 18 num 4.

§. I.

Que tanto vive en el Cielo Maria Santissima a la sabiduria, quanto muriò en la tierra a la ignorancia.

Rica materia al discurso le dá para su desempeño el Propiciatorio de oro purissimo, y los dos Querubines de lo mismo, que le mandó Dios fabricar a Moyses al veinte y cinco del Exodo, vno de vna parte, y otro de otra, estendidas las alas al Propiciatorio hasta encubrir el Oraculo, en que estava la Arca del Testamento Santo. *Facies, & propitiatorium de auro mundissimo .... Duos quoque Cherubim aureos, & productiles facies ex vtraque parte oraculi. Vtrumque latus propitiatorij tegent expandentes alas, & operientes oraculum.* Todo es misterios. El Propiciatorio era el Sancta Sanctorum. Allà, lo recondito, lo sublime, lo summo, el inmediato lugar de Dios Trino, y Vno representado en vna Arca, que contenia tres cosas Maná, Vara, y Tablas. Los Querubines eran Christo, y Maria; que por esso Arias Montano con autoridad de los setenta, dize, que el vn Querubin tenia rostro de varon, y el otro de muger. Bien; mas què significará el formarse de oro estos Querubines? y el estender las alas al Propiciatorio hasta encubrir el Oraculo? El formarse de oro significa, que todo el ser de Christo, y su Madre fue purisimo, y sapientisimo. Y esso es *Cherubim plenitudo scientiæ*: sin tener parte alguna de ignorancia desde el primer instante de su formacion hasta el vltimo de su mayor ser; pues producirse oro, y Querubines todo fue vna misma cosa. *Cherubim aureos, & productiles.* El estender las alas al Propiciatorio significa, el que por averles faltado a estos Querubines Christo, y Maria la total ignorancia, y excedidose en la sabiduria, dilataron sus plumas, y noticias hasta dar caza casi al mismo Dios. *Expandentes alas, & operientes oraculum*: como que al parecer lo abarcaban, y lo comprehendian.

Exod. 25. 17. & vers. 20.

Es esto alcançar, y conocer a Dios tanto, quanto ignorar lo que no es el? Y es esto gozar, y vivir en el Cielo tanto a la sabiduria, quanto en la tierra morir, y negarse a la ignorancia? passando de aquesta a aquel, de la tierra, digo, al Cielo, como los Querubines passaron del taller, y fragua de su produccion al Trono, y lados del Propiciatorio? Si: esto es vivir a Dios, y gozarle en la gloria eternamente: conocerle, y gozarle como le conocen los Bienaventurados, dixo el mismo Christo hablando a su Padre. *Hæc est vita æterna vt cognoscant* *Ioan. 17. 3.*

si

te solum Deum. Con que quien no sabe no vive? No, sino que muere, y aun mata. Entender es vivir, y aun morir es; es vivir a Dios, y morir al mundo. Bien que vivir al mundo, es morir a Dios; y quanto del mundo mas se sabe, tanto de Dios mas se ignora; porque es este saber, que es ignorar, vna vida, que es vna muerte: vive el pecador a lo bruto, muriendo a lo racional. Y aun no sé si vive a lo bruto, quien lo es como vn peñasco solamente en la duracion, no en la vida, pues durar no es lo mismo que vivir. El verdadero vivir es saber, y solo postee lo vital, quien solo existe a lo sabio; que es lo del Eclesiastes Predicador por antonomasia. *Hoc autem plus habet eruditio, & sapientia quod vitam tribuit possessori suo.*

Eccle.7.13

Pues aora: quanta será la vida de Maria Santissima en el Cielo, conociendo en èl a Dios, si quando viviò en la tierra muriò a quanta ignorancia se pudo morir de todo lo opuesto a su Magestad? (Ignorancia digo practica, que teoricamente aun lo malo sabia) desde el punto, que en la tierra se concibiò purissimo oro de gracia, hasta que en el Cielo se colocò en el Propiciatorio de oro mas puro, donde tuvo su mayor gloria, tan sola como su Hijo, que se ladeò con Dios. *Vtrumque latus Propitiatorij tegant expandentes alas, & operientes Oraculum.* A donde vàs Señora? A donde buelas? A ser: (dirèlo? digalo S. Metodio:) A ser comprehension del que todo quanto ay comprehende, y contiene. *Tu* (dize el Santo hablando con la Virgen:) *Tu cuncta comprehendentis, & continentis comprehensio.* Hase de entender este amante elogio con la discrecion, que se debe: no que penetra a Dios con su inteligencia, que es Dios incomprehensible, sino que se abraza quando le concibe, y le entiende quanto puede en ser de pura criatura. Y esto entre todas es lo singularissimo. Por esso estava sola con su Hijo ladeandose con el Propiciatorio, siendo vnico alado Querubin todo ciencia, y lleno de sabiduria, estendiendo las alas hasta quanto podia por de fuera, no por de dentro: *Expandentes alas, & operientes Oraculũ.* No assi los demàs Querubines del Templo, que aunque estavan todos con sus Palmas, estendian solamente a las paredes sus plumas (y no dando por ellas, como dizen, dudando, sino ampliamente conociendo) no al Propiciatorio, y Oraculo concedido solo a Christo, y a Maria. Querubines eran, y sabios; mas no como lo es Maria Santissima. Cada qual se llevaba, como Fenix su Palma, que lo declaraba tal en su linea de bienaventurado, y de diversa especie cada vno, en opinion del Doctor Angelico, que no admite dos individuos en estos altos espiritus (y aun por ser tan pocos los que se salvan, respecto de tantos como se condenan, pueden llamarse Fenices, como vnicos;) pero como Maria, ninguno, pues estendiò su conocimiento hasta la mayor alteza, su inteligencia hasta quanto pudo.

S. Method. in Orat. ob Hyponant Dom.

3. Reg. 6. 29. Ezech. 41. 20.

Esso insinua en el Evangelio aquel oir atenta Magdalena a Christo: *Audiebat verbum illius.* Abarcar a Dios quanto podia, y conocer de el quanto alcançaba. *Audiebat verbum illius.* No cuydaba de otra cosa, ni trataba mas que de Dios: vivia a Dios, a lo demàs moria. Todo lo ignoraba lo que no era el. Los oìdos prontos, como plumas agiles, tanto los alargaba a la palabra, como los estendia al Oraculo, a quien como a tal atendia, y oìa, Querubin toda ella colmo, y lleno de ciencia. *Audiebat verbum illius: Intenta, corde intensissimo:* (dize el gran Padre S. Agustin) cuyos oìdos erã *expandentes alas ad Oraculum.* Pues llegue a conseguir la mayor gloria, como supo elegir la mejor parte. *Maria optimam partem elegit.* Y merezca, como Maria vivir tanto en el Cielo a la sabiduria, quanto muriò en la tierra a la ignorancia, como Querubin en el Propiciatorio, como Fenix en el nido, dicho por su misma boca. *In nidulo meo moriar, & sicut palma, & sicut Phenix multiplicabo dies.*

Luc.10.39

D. Aug. Ser.27. de verbis Dñi.

Y passe a ser planta, como Fenix, ò quedese en serlo, como Palma, a cuya raiz le franqueẽ las aguas, y a cuya mies assista el rozio. Assi dize que serà, y que ya fue, esta Señora. *Radix mea aperta est secus aquas, & ros morabitur in messione mea.* En esta mies està su Assumpcion, y su Concepcion en aquella raiz, que son los dos terminos de vna siembra, como el principio, y fin de vna persona.

En

En las aguas està la gloria, y en el rozio la gracia. Esto no se prueba, es notorio. Pues si es assi, como dize Maria, que las aguas regarò su raiz? *Radix secus aquas*; y que el rozio se lloverà en su mies? *Et ros in messione.* Fue para dar a entender, que su Concepcion sobre ser en gracia fue en gloria, y que su Assumpcion sobre ser en gloria fue en gracia; para que veamos, que se correspondieron, y alternaron la mayor gracia, y la mayor gloria: siendo esta tanta en Maria Santissima exaltada en el Cielo, quãto fue aquella Concebida en la tierra: como que su Assumpcion fue toda gracia, y su Concepcion toda gloria: lloviẽdose la gracia como agua, y la gloria como rozio. Assi parece por estas palabras *Radix mea aperta est secus aquas, & ros morabitur in messione mea.* Y mas con el apoyo, que nos dà S. Bernardo este mismo dia en el Sermon primero de Assumpcion, diziendo, que *Maria quantum gratiæ in terris adepta est præ cæteris, tantum & in cœlis obtinet gloriæ singularis.* Que quanto adquiriò en la tierra de mas gracia, que todos los nacidos, tanto obtiene en el Cielo de mayor gloria sobre todos ellos. De suerte,

D. Bernar. Serm. 1. de Assumpt.

§. II.

Que equivocadas la gracia y la gloria en Maria Santissima, es tanta la gloria, que possee sublimada ya en el Cielo, como la gracia que posseyò quando fue concebida en la tierra.

NO la vèn? Veanla (dize por mi cõtemplacion Ezequiel al 31. de sus profecias) Veanla Assur, como Cedro en el monte Libano, de cuyas hermosas hojas logran vistosidades los prados; de cuyas frondosas ramas copian lozanias las selvas, mendigan adornos las florestas. Què agradable! què ameno! què pomposo! En su altura es excelso sin sobervia: (grandeza esta tan desmesurada, que la halla la humana presuncion con su altivez toda desmedida.) La cumbre de su cohollo se encima tanto a los demàs arboles, que dexandoles por elevada bastante desahogo a sus ramas, se condensan mas estas, y se tupen confusas, y admiradas de esso mismo, como que se encogen, y cruzan los brazos. *Ecce Assur quasi Cedrus in Libano pulcher ramis, & frondibus nemorosus, excelsus què altitudine, & inter condensas frondes elevatum est cacumen eius.* Gallarda semejança! bello geroglifico! Quien es este Assur? Diganlo sus nombres de interpretacion: *Gradiens, Aspiciens, Beatus, Insidians.* El que se passea, el que mira, el bienaventurado, el que pone assechanças. Este es Assur? Esta es Maria, que en su Assumpcion se passea al Cielo, mira a Dios, queda Bienaventurada, y pone assechanças al demonio contrarias a las que èl le puso a su planta. Esta es Maria, y este el Cedro, a cuya semejança, como dixo ella misma, fue exaltada en el Libano del Empireo: *Quasi Cedrus exaltata sum in Libano:* dando la eternidad en el, por fruto sazonado señalado en la incorrupcion del mismo Cedro, que lleva por fruto la incorrupcion.

Ezech. 31. 3.

Gen. 3. 15.

Eccli. 24. 17.

Y de donde le vino a Maria Santissima en su Assumpcion admirable tanta magestad? tanta elevacion? tanta gloria? De donde le vino? De la que le fue en su Concepcion Immaculada raro privilegio, rara immunidad, rara gracia. El mismo texto de Ezequiel a la letra sin interrupcion de alguna todo consequente en sus clausulas: *Aquæ nutrierũt illum, abyssus exaltavit illum.* Nutrieronla las aguas exaltòla el abismo. Esto que es nutrir, ya està recibido generalmente por aquel primero dar ser, y crecimiento a las cosas, desde su misma raiz. Oygã proseguir a Ezequiel: *Flumina eius manabant incircuitu radicum eius, & rivos suos emisit ad universa ligna regionis. Propterea elevata est altitudo eius super omnia ligna regionis, & multiplicata sunt arbusta eius, & elevati sunt rami eius præ aquis multis.* Y ponderando el Profeta quan general fue el influxo de su beneficencia en las naciones, concluye este Vaticinio con todo el fondo de la ponderacion, dando la razon de todo, y diziẽdo: *Erat enim radix illius iuxta aquas multas.* Pues aora: Esto que es exaltar (suponiendo las cosas ya crecidas) es darles, como su vltima, su estremada perfeccion: como del cohollo diximos, que

Ezech. 31. vers. 4.

Vers. 5.

Vers. 7.

que siendo lo vltimo del arbol, estando ya perfecto, y crecido, entonces se dize elevado: *Elevatum est cacumen illius.* Si; pero el abismo es sombra de la gracia: quien lo ignora? y las aguas de la gloria: ya se sabe. Pues como dize el texto, que el abismo de la gracia la exaltò en su Assumpcion toda gloria, y que las aguas de la gloria la nutrieron en su Concepcion toda gracia? *Aquæ nutrierunt illam, abyssus exaltavit illam.* Dizelo el texto para que entendamos, y estemos en lo que diximos; que equivocadas la gracia, y la gloria en Maria Santissima, es tanta la gloria, que possee sublimada ya en el Cielo, como la gracia, que posseyó quãdo fue Concebida en la tierra; pareciendo en ambas partes la gloria gracia, y la gracia gloria. No quedára del todo satisfecho, si S. Ildefonso a mi parecer no lo huviera conciso dicho todo. *Exaltata est in Libano, & vt Cedrus quotidie in terris multiplicatur, dilatatur què ramis, & in Cœlo radicibus, vt crescat amplius, ac solidetur.* Y no porque a la letra en lo superficial hable este texto de Ezequiel de la reprehensible vana altivez de Faraon, y Assur, excluye el que se entiẽda mysticamente en la alegoria de la Santissima Virgen en su loable solida Assumpcion; pues no ay critico escrupuloso, que no reconozca en las Sagradas letras mas que muchos lugares entendidos de Santos en quanto se puede, sin que lo malo de algunos obste. D. Ildeph. Serm. 1. de Assumpt.

De suerte, que la gloria de Maria Santissima en el Cielo está igual con la gracia, que en su Concepcion tuvo en la tierra. Pues si su gracia fue la mayor, no será su gloria la mas grande? Si el raudal eterno de su gloria corriò hasta el principio de su primero ser, no avia el abismo de su gracia insondable profundar hasta el fin de su vltima perfeccion? Si han de conmensurarse gracia, y gloria, què gloria será medida de la gracia Original considerada con todas las gracias, privilegios, virtudes, excelencias, y meritos consequentes a esta primera gracia Original, como yo la considero, y en cuyo sentido voy hablando? Què gloria! Pasmo es, si no confusion de los demàs arboles, y Cedros plantados en el Libano del Cielo, y Paraiso de Dios, que de encogidos, como assombrados, parece no aciertan a erguir sus cuellos, y a estender sus sombras, abatido su entono, su altitud humillada, viendo la copa deste mas sublime coronada de Estrellas, y rayos solares. Assi el texto de la prueba: *Cedri non fuerunt altiores illo in Paradiso Dei.* Ni aun su semejança con ser Cedro, como este Cedro vnico, lo eran; que ay personas de tan relevantes calidades, que no tienen otras parecidas a ellas, por mas que lo soliciten, como se quisieron parecer todos estos arboles Bienaventurados del Paraiso de Dios. *Et æmulata sunt eum omnia ligna voluptatis, quæ erant in Paradiso Dei.* Pero al fin procuraron parecerse, aunque no se parecierõ: *Æmulata sunt*; que la santidad se debe imitar, aunque el vicio estorve el conseguir. Aspirar a la gloria, y la mayor, es de todos, aunque el alcançarla sea solo de algunos. Quien alcança a Maria? pero quiẽ no la sigue? *Æmulata sunt eum omnia ligna.* Es lo del Apostol a los Corintios: *Æmulamini charismata meliora.* Y ya que aun la mayor gracia de los hombres no llega a la primera de Maria, restese la virtud en imitarla; que a mayor gracia mas gloria, como en esta Señora se conmensuraron su mayor gloria, y su mayor gracia. Vers. 8. Vers. 9. 1. Corinth. 12. 31.

No es de ver a Magdalena assentada a los pies de Christo bien nuestro oyẽdo su palabra, y gozandose en ella? *Sedes secus pedes Domini audiebat verbum illius.* S. Agustin dize, que estava assentada a los pies de nuestra Cabeza, que es Christo: *Sedebat ad pedes capitis nostri.* Esto es assentarse bien: esto es estar biẽ sentada, merecer tener juntos en si tal cabeza, y tales pies, que en ellos se cifrẽ, como en la humanidad, el abismo todo de la gracia, y en ella se copien, como en celsitud, los raudales todos de la gloria; para que en Magdalena, arbol racional, y glorioso, se estanquen assi las aguas de la Bienaventurança, que se deriban de la Cabeza de Christo collado el mas eminente, y monte el mas descollado, y el rozio todo de la gracia, que cupo en los pies de su humildad valle el mas profundo, y abismo el mas insondable: siendo Magdalena vno, y otro; monte, y valle; collado, y abismo, que recogió en si aguas, y rozio. *Maria* (añade Aurelio) *quanto humilius sedebat, tantò amplius capie-* Luc. 10. 39 Aug. Ser. 27. de Ver. Dñi.

capiebat; confluit enim aqua ad humilitatem convallis, de natat de tumoribus collis. Esto es aver Maria Santissima, planta mystica, y maravillosa, cogido a Dios de pies a cabeza: esto es gozarle en el Cielo con la gloria de su primera gracia, y cõ la gracia de su sin segunda gloria, que es lo muy bueno, que escogiò Magdalena: *Maria optimam partem elegit.* Declarandolo assi esta Señora con lengua del Santo Job: *Radix mea aperta est secus aquas, & ros morabitur in messione mea.*

Pero para mas afiançar su dicha, tuerça este arbol (ya sea Cedro, ya Palma, que vno, y otro son muy a proposito) tuerçalo pues, nunca con mayor rectitud, y conviertalo en arco, que le sea tan triunfal, como diestramente guerrero, siendole instrumento juntamente para la mayor contienda, que ha de grãgearle la mayor victoria: para el mas arduò conflicto, que ha de adquirirle el mas felize lauro: para el mas lucido certamen, que ha de merecerle el mas noble premio. Y diga finalmente, que su gloria siempre ha de verse innovada, porque su arco en su mano siempre ha de estar instaurado. Assi lo dize por vltimo: *Gloria mea semper innovabitur, & arcus meus in manu mea instaurabitur.* Aqui en el arco se toca la lid, que ha avido en su pura Concepcion, y se dá con él a entender, que conclusa ya esta batalla, quedò el arco mismo en su mano, como vencido despojo, y adquirido trofeo, arrimado ya, floxa la cuerda, como enmudecida en las vozes, que alentaba tirante, como ruidosa. Conque está el arco suyo ya en su mano mejor, y mas renovado, para que le sirva de Corona, como le sirviò de cerco, y la celèbre con silencio eloquente, como con voz mas energica. Dizelo con grave comento: *Arcus meus instaurabitur, id est, mutabitur in melius.* Innovandose assi siempre su gloria, como se vá innovando a mas, y mejor cada dia su gracia. *Gloria mea semper innovabitur, & arcus meus in manu mea instaurabitur, id est, mutabitur in melius.* Es dezir:

Pineda in Iob. cap. 29 v. 20. n. 4.

§. III.

Que ha convertido Maria Santissima en mayor gloria de su Assumpcion al Cielo la question mas ventilada, que huvo en su Concepcion acà en la tierra.

HErmosa Ciudad aquella de Tyro, que descrive Ezequiel! Por mucho que adelgazara sus puntos la pluma de la eloquencia, ò se tiñera en colores el pincel de la retorica, no lograria suficientemente el desseo de romancear no mas (no ya perifrasear) todo el capitulo veinte y siete de sus Vaticinios, que gasta solo en pintarla. Porque ni dexa muro de cristal, que no la guarnesca, como el mar, que la ciñe; ni esplẽdor de riquezas, que no la haga con amor estimable; ni sumptuosidad de edificios, que no la manifieste con veneracion plausible. El valor de sus moradores la asseguraban invicta, y las grandes hazañas de los mismos la hazian, como celebre, memorable. Sobre sus valuartes invencibles, y murallas inexpugnables descollaban las torres fuertes, y curiosas tanto para ornato de su fabrica, como para solidez de su seguridad. Su singular fundacion fue el mas alto empleo de la fama, y el padron mas firme a la prosperidad. Què digo? En estas torres estavan de guarda vnos Pigmeos (otros trasladan Gigantes. Rara letra! En vnos mismos dos distancias tan opuestas? Pueden vnirse. En si Gigantes eran, en las torres Pigmeos. Tãto se erigian elevadas las torres.) En ellas estavan, como digo, los Pigmeos de guarda; porque eran soldados de ella en interpretacion de S. Geronimo: *Custodes, & bellatores.* Pues estos tales soldados, y guardas colgaron de sus muros, y de sus almenas las aljabas, carcaxes, arcos, flechas, que eran las armas con que defendian la Ciudad, y con que asseguraban su belleza. Assi lo dize su Escriptor Canonico hablando con ella misma: *Sed & pigmei (bellatores custodes) qui erant in turribus tuis pharetras suas suspenderunt in muris tuis per girum.* *Ezech. 27. 11.*

Valgame Dios! Pues para defender la Ciudad, y assegurar su belleza, no avian antes de tener prontas en las manos las armas, que colgadas en los muros? Para què en ellos las cuelgan, como que en ellos descansan? *Pharetras suas suspenderunt in muris.* Para assegurarla

mas, y darle con esso mas belleza: para esso cuelgan las armas. No lo entiendo. Yo si, dize el mismo que la pinta: Miren, bellezas comunes, ordinarias, vulgares (y por esso poco seguras) guardanse, y defiendense con toda prevencion, cuydado, y cautela (y assi lo deben hazer, si ya no para aumentar, para conservar al menos su afeyte, que de otra manera se conserva mal.) Pero bellezas raras, singulares, fenices (y por esso nunca peligradas) como la de esta Ciudad de Tyro, guardanse, y defiendense sin mas defensas, ó armas, que las de sus heroycos blasones, sin mas arcos, flechas, ò escudos, que las de sus timbres gloriosos; porque en ellos con mas seguridad està mas excessiva su hermosura, pues se dà con esso a entender, que sus privilegios la guardan, que sus inmunidades la defienden, estando demàs sus armas, quando sus essempciones no de menos, sin riesgo, que la amenace, puesto que jamàs lo tuvo. Y esto ya se reconoce quanta belleza, y hermosura es: pues por esso los Pigmeos belicosos cuelgan sus aljabas, suspenden sus arcos en los muros (como que los ponen en manos de los mismos) para dar el colmo a su hermosura, el vltimo lleno a su beldad. Oygan entero al Texto Sagrado como le habla a la Ciudad de Tyro. *Sed & pigmei bellatores, qui erant in turribus tuis, pharetras suas suspenderunt in muris tuis per girum, ipsi impleverunt pulchritudinem tuam.* Suspenderse las aljabas, y colmarse la hermosura, todo fue vna misma cosa. *Pharetras suas suspenderunt, impleverunt pulchritudinem.*

Aora: Si esta Ciudad no es la Santissima Virgen; si su rara hermosura no es su gloria rara; si sus muros no son sus misterios, sus festividades Concepcion, y Assumpcion; si sus torres no son sus excelencias, prerrogativas, y privilegios; si sus Pigmeos no son sus devotos, Gigantes en sus afectos, Martes litarios, Minervales custodios; si sus aljabas, arcos, y saetas no son sus elogios, y loores apurados en questiones; y si su deponer, y rendir estas armas en sus muros desde sus torres, no es ya dexar, y passar a suspender desde sus privilegios en manos de sus festividades las questiones de sus alabanças, especialmente en la primera, y vltima almena, que fueron su Concepcion, y Assumpcion; pues por esso el texto profetico haze con ellas giro, cerco, y corona a esta Ciudad: *Per girum:* como diziendo, que en todas las almenas de las fiestas, que rodean a esta Ciudad de la Santissima Virgen, principalmente en las dos suspendieron las questiones de sus alabanças varias, y muchas, como sus opiniones, enmudeciendo en la menos pia, y hablando en la mas piadosa, todo para mas redundancia, colmo, y complemento de esta hermosura, que es gloria de la Virgen Sacratissima; si todo lo dicho no es assi, ni sé què es letra, ni què alegoria. *Sed & pigmei bellatores pharetras suas suspenderunt in muris tuis, ipsi impleverunt pulchritudinem tuã. Ipsi.* Los mismos, que suspendieron las armas, no otros, que no las suspendierõ. Bien que quedaron pendientes hasta quando Dios sea servido, que de vna vez no lo queden.

Pues què gloria es ya de Maria Santissima en el Cielo la que se ha conseguido despues de su afán! Què laurel se ha texido de su lid! Què paz gloriosa de su sangrienta guerra! Què vozes sonoras sin marciales estruendos! Què instrumentos musicos, si primero belicos! Què ecos, que suspenden en clamores suspensos! Los mismos clarines, que gritaban la guerra, se redoblan en gritos de victoria, que aplauden a Maria vencedora en el mundo, triunfante en el Empireo, pendientes sus glorias de sus armas pendientes. *Pharetras suas suspenderunt in muris tuis; ipsi impleverunt pulchritudinem tuam.*

El triunfo no se consigue, si el batallon no precede; ni el lidiador cantarà la victoria, si no huviere vencido en la pelea. La purpura de mas ilustre es la mas reteñida en sangre propria. Para alcançar, fieles, gloria mucha, mucha gracia es menester, y para mucha gracia mucha pena, no mucha culpa, ni poca; que por ningun vicio se và al Cielo: se desvia si, se descamina del. Es cosa graciosa (y es culpable) que quiera vencido de sus vicios, como debiera ser vencedor de ellos, el mal Christiano coger el fruto de las virtudes, que es la gracia, que es la gloria. Pues engañase, y desengañese, que de las puntas de las fatigas labra

labra sus picos de oro la Corona del descanso. La rosa se apellida Reyna de las flores, porque le hazen diadema las espinas. La paz mas ilustre, y mas decorosa, es la que haze relacion a la guerra mas viva, y mas molesta, y esta la mas domestica lo es mas, la de las propias passiones, que estàn dentro de casa de nosotros mismos, como los consanguineos, y mas allegados.

Hazeme reparo aquel altercar, y cōtrovertir Marta con Christo sobre que Magdalena su hermana muy mano sobre mano ociosa a su parecer, y a la verdad muy allegada al Señor, y muy favorecida de las suyas; y dixole Marta tales (ya iba a dezir razones) palabras, con demandas, que tuvieron disculpas por respuestas de su Magestad, que se ençañò contra Marta, no ya por el no cuydado, que a èl le achacaba, sino por lo que contra su hermana deponia. Mas que sus inmediatas ofensas muestra a vezes Dios sentir los agravios de sus siervos. No ay sino asirse de Dios, y dexarse ir, ò estar, pues con él no ay que temer. En fin, el que tuvo esta disputa, y question fue el quedar Magdalena de vna vez gloriosa, y declaradamente favorecida; que no lo huviera quedado, si Marta su hermana no se le huviera opuesto, quando le dixo a Christo: Es possible Señor, que no tendreis cuydado de que mi hermana me ayude, viendome tan sola en ministraros? *Domine, non est tibi cur quod soror mea reliquit me solam ministrare?* Y en terminos de question, dize S. Agustin, puso esta quexa: *Martha de sorore sua conquæsta est.* A que respondiò el Señor, diziendole a Marta, como resolviendo, y desatando todo el argumento, que Magdalena su hermana escogiò la mejor parte, y que fue tan escogida, como merced de Dios singular, que jamàs le seria revocada. *Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur abea.* Pues qué pensaban? que no avia la emulacion de eternizar la felicidad? tanto, que le tapò la boca a Marta no hablando mas en esta materia despues de esta declaracion. Y con esto no avia Magdalena de gozar la mas sabrosa quietud, aviendole precedido la mas desazonada oposicion? Y no avia de seguirse la mas tierna alabança a la que antecediò mas dura quexa? Y no avia de tener el fin mas glorioso, quien tuvo su principio el mas penado? *Videtis ergo* (concluye Augustino) *in his duabus mulieribus duas vitas esse figuratas, laboriosam, & quietam; ærumnosam, & beatã; temporalem, & æternam.* Y no avia en fin de quedar derecho el arco, ya Palma triunfal, aviendose antes torcido (doblado dirè mejor) la Palma en arco guerrero, puesto en manos de Maria, y convertido en mejor para mayor gloria suya? siendo en su Concepcion la mayor gracia la que le mereciò en su Assumpcion el premio mayor, la mayor gloria. Assi lo ha dicho la misma Señora con singularidad en boca del Santo Job: *Gloria mea semper innovabitur, & arcus meus in manu mea instaurabitur; id est, mutabitur in melius.*

Luc. 10. 40

D. Aug. Ser. 27. de Verb. Dñi.

Vers. 42.

Aug. ubi sup.

O! merezca en el Cielo acompañarla quien desseò tanto en la tierra servirla! Quien (como dixe ya) fundó esta fiesta, y dotò este dia, que es (buelvo a repetirlo) de ocho mil pesos de principal, y quatrocientos de renta: con mas la fiesta de N. Señora del Carmen con circunstancias de huerfana, y otras de otros ocho mil pesos de dotacion. La de N. Señora de Atocha con las mismas circunstancias, y de otros ocho mil pesos. La del Principe S. Miguel de tres mil pesos, de renta ciento y cincuēta. Vna Missa cantada de mil pesos, de renta cincuenta. Las siete Missas a los siete Gozos, y siete Dolores del Patriarca S. Joseph. La fiesta perpetua anual de S. Jorge. El Anniversario por su alma. Hizo limosna de docientos y cincuenta pesos a huerfanas. De vna lampara rica, y curiosa de plata a N. Señora del Rosario. De vna preciosissima Custodia, y viril de plata dorado a la Iglesia de Santa Monica. De dos Capellanias considerables. De otras muchas obras pias; pero es nunca acabar el proseguir. O! haganse gracias, y dense a los medios cabales de tan gloriosos fines; y sealo Maria Santissima para con su Santissimo Hijo, suplicandole por la salud de nuestro Ilustrissimo, y Reverendissimo Principe, y Prelado; de su esclarecido, y calificado Cabildo Eclesiastico; del Nobilissimo gravissimo Secular; del escogido comun de los fieles; de todos, de todos,

dos, para que la salud sea salvacion, medio, y fin, como los que he discurrido, que han sido la gracia, y la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON DE LA ASSVMPCION DE N. SEÑORA DE LA PEÑA,

EN EL CONVENTO DE Sras. RELIGIOSAS de S. Geronimo de la Puebla de los Angeles, año de 1671.

SALVTACION.

Intravit Iesus in quodam Castellum. Lucæ 10.



Posseida España de los Moros (ó pèrdida grande!) reynaba en Toledo Hali Maymon. Este huvo en vna cautiva Christiana vna hija llamada Elima. Instruìala en nuestra Fè Catolica vn Christiano cautivo nombrado *Elsimbre.* Tiróle a la Fè a la Infanta mas la sangre fiel, que la barbara. No es poco poder de la virtud, quãdo es tan poderosa la fuerça del vicio. Estavan vna noche, como a la Oracion, Elima, y Elsimbre a vna ventana, que del Castillo, y su Alcazar caìa al bosque, y miraba al campo, rezando la Salve a N. Señora, y al pronunciar *Reyna, y Madre,* vieron entre las asperezas de vn risco, y sobre la escabrosidad de vna peña vn resplandor grande, que como vn relampago brevemente alumbraba, y desaparecia, ocultandose entre vnos olmos, que ceñian a la peña. Continuaban su devocion a la misma hora muchas noches los dos devotos de la Virgen Santissima, y repitiendo Elima muchas vezes afectuosa, y tierna: *Reyna, y Madre,* vió (què suerte de la devocion! què logro de la perseverancia!) a la Reyna del Cielo, y Madre de Dios en medio del resplandor, como otras vezes, que le hazia cerco como que la coronaba con rayos de oro, y en el mismo lugar en que se solia aparecer con destellos de luzes. Quiso investigar la devocion, aun mucho mas que la curiosidad, el secreto maravilloso desta vision admirable. Cavaron la peña, y en sus entrañas (ó dureza grande!) descubrieron: qué vn tesoro, en que se vierõ depositadas todas las riquezas de la Omnipotencia en luzes que despedia el oro ardiente del amor flamante, los ricos metales de las virtudes preciosas, las joyas privilegiadas de las gracias esquisitas: todo vno en la Señora del mundo, en la Maestra de los Doctores, en la Estrella del mar, en el mar de las gracias, en la lluvia del Cielo, en la Myrra de la preservacion, y en la que de Dios es toda. En Maria, ya lo dixe, Imagen mas que humana de la bondad Divina, de quien era copia, y compendio la que se halló dentro de la peña, porque era vna efigie, y Simulacro hermosissimo de talla entera sin quiebra alguna, como quien era

era trasunto de la integridad Virginal, y Materna, y de la Original entereza, en cuyos brazos estava tambien de la misma talla su Hijo Santissimo con rara belleza, y resplandor, dexandose ver grave con cariño, apacible con magestad. A este assombro pues milagrosissimo se labró por entonces vna Hermita corta, que despues se ampliò a Iglesia magnifica, y es la que persevera hasta oy en Brihuega Villa la mas ilustre, y leal de la Alcarria en el Reyno de Toledo. Convirtiòse, y reduxole Elima a Fè segura de nuestra Santa Ley, y no falta quien diga por tradicion, ser Elima Santa Casilda hija del Rey Moro Toledano: en cuyo fiel, y glorioso sequito no se duda fueron muchos tanto convertidos a la Fè de la verdad Catolica, como iluminados a la luz de esta prodigiossissima Imagen.

Este es el sucesso milagroso, y maravilla sobrenatural, a cuya afectuosa memoria, y reconocida devocion se consagra esta obsequiosa pompa, se ofrece esta celebridad reverencial a esta Divina Imagen de Maria tan toda del Evangelio, que en su Assumpcion oy canta la Iglesia, que el Castillo en que entró Christo es representacion viva de aquel en que tuvo introduccion la Fè de la infiel, y la luz de la verdad. Desde èl, y en èl eligiò Maria la mejor parte de la contemplacion, que en luzes, y en resplandores se diò a contemplar a los que saludandola la invocaban, cayendo a sus pies rendida la infidelidad, y a su luz deslumbrada la Morisma, a vista de la peña en la montaña, y al toque de la piedra en el corazon. A la manera, que allà viò Nabuco desprenderse de vn monte vna piedra, que dando a los pies de vna espantosa estatua (sombra, y figura de la idolatria) cayò esta destruida con ruina fatal, subiendo la piedra a ser monte tan grande, que ocupó toda la tierra. *Abcissus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuam in pedibus eius..... Lapis autem qui percusserat statuam factus est mons magnus, & implevit vniversam terram.* Daniel. 2. 34. 35.

Esta piedra es Christo, y este monte Maria, dize S. Epifanio, de cuyo vientre excelso se desprendiò la piedra solida de su humanidad, que al impulso solo de Dios, en que no tuvo mano la del hombre, dexò desvanecida la infidelidad en el mundo, y aniquilada la idolatria en el vniverso. *Virgo mons nullatenus incisus habens petram Christum de qua Daniel abcissus est lapis sine manibus, id est, absq; viro solidam petram Christum Virgo peperit.* D. Epiph. in Orat. de Laud. M.

Pero estas palabras de San Epifanio mas parecen concernientes a la Encarnacion del Verbo, que a la Assumpcion de Maria, y las de Daniel mas se ladean a la disonancia, que a la conformidad; porque yo no sé como vnir piedra a vn monte reducida, y de vn monte delatada. *Abcissus est lapis de monte. Lapis autem factus est mons.* Bien dudar. Mas todo lo dixo, y lo confirmò el que lo alcançó, y lo supo todo, S. Agustin; y quiè sino èl? Dios (dize Augustino) no encarnando en Maria, ni baxando en su vientre del Cielo a la tierra, no era a la verdad vna cosa con ella; porque ella en el ser aun no era su Madre. Encarnò Christo, entrañóle en Maria: pariòle ella, èl salió a luz: dividieronse, hizieronse dos, y quedaron vno; con que para identificarle, fue menester distinguirse: fue necessario para hazerle vna cosa, hazerse dos cosas Hijo, y Madre; y para conformarse en relacion, desconformarse en personas, presentes ambas, y ninguna ausente, como los terminos de la relacion, que han de ser simultaneos, è indistantes. Què ilativo Augustino, y què escolastico! *Crevit lapis iste, & factus est mons magnus: ergo crescendo mons, & implendo vniversam faciem terræ venit ad nos? Quid ergo montem quasi absentem quærimus, & non in præsentem iam ascendimus, vt sit in nobis magnus Dominus, & laudabilis valde?* D. Aug. in Psal. 47.

Vean aqui por què la piedra, que se desuniò del monte, se vnió tanto a el, que se hizo vno. *Abscissus est lapis de monte. Lapis autem factus est mons*; porque en vno ambos, la piedra, y el monte, llegó a engrandecerse tanto, que sobre excediò a la tierra tocando con la altura de los Cielos. Esso fue subirse a la gloria Maria Santissima toda cō Dios vna, porque se llenó de Dios toda. Hizose la piedra monte; montóle piedra, empeñòse grande. Baxò la piedra a la tierra, para que el monte se subiera al Cielo;

Cielo; y si bien el monte de donde baxó estava alto, como se supone: por la piedra, que se empeñó en ello, subiò a tanta mas altura, quanto và de no ser a ser Madre de Dios. Monte era Maria humilde en su estimacion antes que encarnasse en ella el Verbo Divino; pero ya encarnado en ella, por essa misma humildad se engrandeciò a monte tan alto, que se coronó sobre los Cielos con la mas subida gloria, de donde buelve a baxar fecunda al mundo con la gracia. *Ave Maria, &c.*

Intravit Iesus in quodam Castellum. Vbi suprà.



Otable razonamiẽto fue el que Dios tuvo con el Santo Job, descubriendole eternamente sabio arcanos de gracia en secretos de naturaleza, quãdo le pregunta assi al treinta y nueve de su Sagrado libro: *Numquid ad preceptum tuum elevabitur Aquila, & in arduis ponet nidum suum? In petris manet, & in praruptis silicibus commoratur, atque in accessis rupibus. Inde contemplatur escam, & de longè oculi eius prospiciunt.* Dime Job, porque tu lo mandes se levantará por ventura la Aguila a lo alto, y en las asperezas colocará su nido? Haze assiento la Aguila en las peñas, y en las enriscadas roturas de los pedernales zajados, como en los filos agudos de sus empinados crestones forma su vivienda, y labra su morada: desde donde extatica contempla la presa, que ha de ser mantenimiento, y de cuya distancia mira atenta lo que ha de ser pillage a su garra.

Iob. 39. 30. 31. 32.

Aristoteles dize, que esto arduo en que la Aguila anida, es lo peñascoso sobre lo bolado, que la defiende sublime, y la assegura eminente. *Nidulantur Aquilæ locis non planis, sed celsis, pracipue quidem arduis saxis, & præcipitibus, vt tutiores ab insidijs sint, & quia dificulter à terra tolluntur.* S. Gregorio Papa sobre este lugar conformando a Job con Aristoteles, dize, que esto arduo del peñasco es lo humano sobre lo Divino de Christo, nido, que se construye fortaleza para resguardar alta la humildad del, le contempla reconocido, y le atiende confiado. *In arduis veraciter sibi habitaculum construunt qui per humilitatem parvuli apud semetipsos facti, in Christi sublimitate nutriuntur, & in excelsa humilitate cogniti Redemptori fovendam mentis fiduciam ponunt.* S. Alberto Magno en sentido anagogico, y debaxo de esta alegoria entiende todas sus clausulas de Maria Santissima en su Assumpcion al Cielo; y que son palabras dichas del Eterno Padre al Santo Job para dar fundamento, y hazer thema de vn buen Sermon de Assumpcion. *Verba sunt Patris ad Iob; & est bonum thema de Assumptione.* Porque assi como la Aguila (dize èl) es la Reyna de las aves, assi lo es Maria de los Angeles, de los contẽplativos, de las Virgenes. La Aguila en los ayres vaga, Maria sobre los vientos buela. La Aguila mira de hito en hito al Sol, que ilumina al mundo; Maria contempla rayo a rayo la luz, que resplandece al Empireo: vna, y otra de orden de Dios se remontan al Cielo, y a la gloria. *Maria Aquila, quoniam Aquila Regina volucrum, & Maria Regina Angelorum, contemplativorum, & Virginum. Et ad preceptum Domini elevata est hac Aquila in sua Assumptione.*

Aristot. lib. 9. c. 32.

D. Gregor. Pap. In moral. lib. 31. cap. 19. ad hunc loc. Iob.

Alb. Mag de Laudib. Mariæ, lib. 12. cap. 7. §. 2. num. 4

Vbi suprà.

Pues esta Aguila es aquella Reyna, que invocaban la Mora, y el Christiano quando la saludaban con la Salve Regina, como que le diessen el parabien de su renacencia a los Cielos en el nido de su seguridad, y en la fortaleza de su defension. Esto arduo es lo de la peña en donde se miraba lucida Maria Santissima quando elevada: *Elevabitur Aquila, & in arduis ponet nidum suum.* Si, assi es; porque siendo Christo la Peña, y Maria siendo la Aguila, discurro fundado en estas palabras:

§. I.

Que tanto tuvo de elevacion la entrada de Maria Santissima en la gloria de Christo, quanto tuvo de descenso la introduccion del Señor en el vientre de Maria.

Huma-

HVmanóse Christo encarnando Divino, y divinizóse Maria elevandose humana. *Surge amica mea, speciosa mea, & veni. Columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ.* Palabras son de Christo a Maria al segundo de los Cantares. Levantate amiga mia, hermosa mia, y ven. Paloma mia levantate en los agujeros de la piedra, en la concavidad de la pared. Valgame Dios! no lo entiendo. A quien no hará novedad oir, que en los huecos de vna piedra, ó en las aberturas de vn edificio se pueda levantar, como elevandose, vna ave como vna paloma? De mi confiesso, que sudè al estudio de investigar el modo de subir vna cosa, y elevarse dentro de vna oquedad, y rotura, y por vltimo descubri, que descendiendo el hueco a lo baxo, lo que se introduxo en èl se levantará a lo alto: secreto, que parece de naturaleza, y que fue artificio de la abilidad.

Què es ver en vna Anoria sus ruedas todas llenas, y formadas de arcaduzes (que los mejores siempre son de piedra) y por la azuda baxar desde lo alto huecos, y vacios, pero muy capaces, al agua, que está en lo baxo, y en ella entrarse, y llenarse della, para subirla a la misma altura en que estuvo antes el mismo arcaduz? Y esta industria, è invencion de la abilidad se haze mas admirable en el dorado Taxo, y profundo rio de la Imperial Toledo (lugar, que en esto aun circunsta el prodigio que celebramos) cuyo maravilloso artificio hizo tan celebre al que lo inventò. Alli què es de ver baxar por tanta rueda tãtos arcaduzes con tanta variedad como hermosura hasta lo mas hondo del raudal, y mas espacioso de las aguas, cargar de ellas, y levantarlas hasta donde estuvieron las concavidades, que baxaron a subirlas. Desciende el arcaduz hasta entrar en el agua, y entrandose el agua en el arcaduz se levanta hasta èl mismo.

Este exemplo, que me parece es tan singular como comun, y mas sabido quizà, que aplicado, si mi proprio amor no me engaña, y si mi estudio no me lisongea, juzgo, que es el mas vivo, y el mas adequado, que dà a conocer, y significar las palabras de Christo en los Cantares hablando en ellos con Maria Santissima: *Surge Columba mea in foraminibus petræ, in caverna maceriæ.* Levantate Paloma mia en los agujeros de la piedra, en la concavidad de la pared; porq por esta, y aquellos entiende Ghislerio la Humanidad de Christo, y su Divinidad: *Rectè Christi humanitatem nomine cavernæ maceriæ appellatam, quam eiusdem Divinitas foraminum petræ significata sit appellatione.* Baxó Dios desde el Cielo hasta la tierra, y entrando a humanarse en el gremio materno de Maria Santissima, todas las capacidades de las virtudes de su humanidad (proporcionablemente) recogieron en si, como que se llenaron, las virtudes, y gracias de su Madre Virgen, y divinizandola la levantó hasta el Cielo, y gloria de Dios, de donde él mismo avia baxado. Porque dize Aponio, que en esta piedra Christo son los agujeros sus virtudes, y las oquedades sus exemplos: *Hæc autem petra multa habet foramina, id est, additus per quos intratur ad Patrem, quæ sunt diversa genera virtutum Christi, exemplorum foramina.* Por los quales exemplos, como por sus grados, escalones, ó arcaduzes (que formaron las roturas, los huecos, ò agujeros de sus llagas) añade Ghislerio erudito, como si me leyera el pensamiẽto para proponerme el exemplo, subiò Maria Santissima desde la Humanidad de su Hijo hasta la gloria de su Divinidad, de virtud en virtud, que dixo David, para ver a Dios, como si fuesse de arcaduz en arcaduz para subir el agua: *De virtute in virtute videbitur Deus. Revera scala vulnus est, per quæ ipsum quod est intra vulnus est secretum gradus, & scalæ. Quando quidem ex illius inspectione per cognitionem tam excessivi amoris Christi; qui ex illo colligitur, & vulnere, & corde tamquam per scalam quandam ad altissimam eiusdem Christi divinitatem ascenditur.*

Ghisl. in Cant. [illegible]

Apud Ghisler. vbi suprà in Append.

Ghisler. vbi sup.

Y aunque el llamarse Paloma Maria Santissima en esta ocasion, que se discurre Aguila, parece estraño al asumpto, no lo es, sino muy proprio; porque ya Ghislerio dà a entender, que antes de encarnar Christo en Maria, era esta Señora Paloma, que bolaba humilde en su proprio conocimiento: mas despues, que Christo en ella encarnó, se transformó de Paloma en Aguila subiendo gloriosa

riosa a contemplar su inaccessible Divinidad. Por esso Christo le dize, que se levante: *Surge*; porque como Paloma bolaba a lo humilde, y quiere, que como Aguila buele ya muy a lo alto dentro de los concavos de sus cicatrices, efectos de sus virtudes, para que entre en este Señor, y suba al Cielo Divina, quando èl entrò en esta Señora, y baxò a la tierra humano, desde la summa alteza de la Soberania increada, hasta la mayor humildad de la criatura mas pura: siendo tanto lo que tuvo de elevacion su entrada en la gloria, quanto tuvo de descenso la entrada de Christo en su vientre.

Prueba es esta, que haze mas que viso al milagro prodigioso desta Imagen Soberana introducida, como anidada en el hueco de la peña misteriosa, y de donde saliò ya fecunda a erigirse a la gloria, y a las glorias de su celebridad, y Assumpcion. El sucesso mismo lo està hablando, como yo lo he estado proponiendo; que no sin igual misterio esta milagrosissima Imagen apareció con el Niño en los brazos, como que mostrandose Hijo suyo, daba a entender su Assumpcion a los Cielos por la Encarnacion en sus entrañas, diziendo con esta accion retoricamente mudo: Veis aqui a mi Hijo, que haze ostentacion de mi subida a los Cielos por su humilde descenso a mis brazos.

Y todo esto assimismo en el Evangelio se insinua a la manera, que en èl el Evangelista lo propone. Entró, dize, Christo en vn Castillo (figura en sentir de todos los Interpretes del claustro materno de la Virgen Santissima en que entró Christo a humanarse) y ya entrado, se puso Magdalena a los pies de Christo a oirle: y todos los Santos entienden en ella a Maria Santissima, que humilde vivió de contemplarle. Christo se humanó con Magdalena, y Magdalena se divinizó con Christo: este al introducirse palabra pronunciada en sus oidos; y aquella al sentarse oyente contemplando sus sentencias. Esta se elevó a anidar como Aguila dentro de la fortaleza del Castillo en Christo; y Christo como piedra descendiò a dar entrada dentro de si mismo a Magdalena. Todo lo dixo el que ignoró nada, Augustino en semejança del agua, que llena el vacio, ó arcaduz, que sube al passo que baxa: *Maria quanto humilius sedebat, tanto amplius capiebat. Confluit enim aqua ad humilitatem convallis, de natat de tumoribus collis.* Esto es lo que dize S. Lucas: *Intravit Iesus in quodam Castellum. Maria sedens secus pedes Domini audiebat Verbum illius.* Y esto es lo que pregunta Dios a Job: *Num quid ad praeceptum tuum elevabitur Aquila, & in arduis ponet nidum suum?* (D. Aug. Serm. 27. de Verb. Dñi.)

Añadiendo mas el Señor, que mora esta Aguila de assiento, y permanece en las piedras, en los pedernales, en las rocas: *In petris manet, & in praeruptis silicibus commoratur, atque in accessis rupibus.* Santespagnino trasladó del Hebreo: *In petra havitabit, & morabitur super dentem petrae, & turrim excelsam.* Es la habitacion del Aguila sobre el diente de la piedra, y el descuello de la torre. Vatablo leyó: *In petra havitabit, havitabit inquam in prominentia petrae, & arcis.* Habita esta Real Ave en lo sobreeminente de la piedra, como sobre vn Castillo pertrechado. Los Setenta vertieron: *Manet in summitatem petrae, in abscondito.* Haze su mansion de manera, que no menos se encima en la piedra a lo escondido, que a lo descubierto. Es esto de suerte (explica erudito su Comentador) que el hazer en la piedra su morada, y habitacion la Aguila, no es para vna vez subir a ella, sino para en ella subir muchas vezes, frequentando su vivienda, y gozandola familiar, de dia, de noche, a todas horas: cuya celsitud tanto mas crece, quanto mas frequente se repite. *Quod autem dicitur, manet, & commoratur, non solum indicat quod eò ascendat, sed quod iugiter, & familiariter eiusmodi loca frequentet, & ibidem per noctet.* S. Gregorio Papa vistas las versiones todas en vna piedra singularizadas, dize, que ha de entenderse esta de Christo: *In sacro eloquio cum in singulari numero petra nominatur, quis alius quam Christus accipitur: Paulo attestante qui ait: Petra autem erat Christus.* Con que perseverar elevada esta Aguila en esta piedra, serà repetir Maria en Christo, frequente con el, y familiar (como con su Hijo vna Madre) la que vna vez fue al Cielo Assumpcion, y en su gloria son inume-

(Santespag. — Vatabl. — 70. Interp. — Pineda in Iob ad hũc locum. — D. Gregor. Pap. in Moral. Iob. vbi sup. — 1. Corinth. 10. 5.)

inumerables, como repetidas por vna eternidad. Digo:

§. IJ.

Que corren parejas en repetidos ascensos la maternidad de Maria, y la filiacion de Christo.

ASsi en admiraciones prorumpierô ò los Angeles, ò los hombres, ó vnos, y otros juntamente (como quieren los mas Santos) al sexto de los Cãtares, vistas estas glorias alternadas, y
Cant.6.9. estas subidas reciprocas: *Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata?* Quien es esta, que se adelanta, y sube, como la Aurora, que se levanta, como la Luna, que se hermosea, como el Sol, que se escoge, y como el Esquadron, que se planta en medio de las tiendas Militares terrible, y entre los Reales de la campaña ordenado? Simaco en la sexta edicion leyò
Simaco. admirado assi: *Quæ est ista illustris vt magnificata?* Quien es esta ilustre como engrandecida, y terrible como vanderizada? Cosas al parecer son todas estas tan opuestas entre si, como distantes a su ajustamiento. Luzes, y armas? Progressos, y esquadrones? Levantamiẽtos, y tiendas campales? Esto es assi; pero como es esto, esso lo insinua, y aun
Rupert. Hugo Vict. lo dize claro el Abad Ruperto, y Hugo Victorino, suponiendo ambos, que en
Ad hunc locum. estas palabras se hazen admirables tres progressos, como vno, que fue la subida de Maria Santissima a los Cielos. *Triplicem in gloriosissima Virgine admirantur progressum Assumptionis in Cœlum.* El de la Aurora en su nacimiento, el de la Luna en su parto, el del Sol en su Assumpcion, a cuya luz solar las demás reconocen su esplendor, y en ella todas ponen su lucir; igualandose quanto pudo ser entre Madre, y Hijo las subidas, y repitiendose los progressos. *Quia post mortem æquè ac Christus in Cœlum processit & anima, & corpus, & instar eiusdem solis eximia.* A la manera, dize vn Doctor, que el Sol al repetir sus passos
Malach.4.2. crece sus ascensos, como Aguila alada si lucida (que alas supone en el Sol Malaquias tan de salud, como de claridad) porque el Sol en sus alturas siempre se levanta de mas a mas para sus lucimientos. Desde la summa altura de los Cielos comiença, acabando, a brillar, y en esta misma altura summa acaba, empezando, a resplandecer: siendo el principio fin, y el fin principio, y siempre sin salir del Cielo el Sol. *Sol in celsissimis semper progreditur: à summis Cœlorum fulgere incipit, & desinit in summis Cœlorum.*

Pareceme, que es esto a la manera, que corrian en la antiguedad los que en el palio aspiraban a la celsitud, ya de la fama, y ya de la Corona. Formabase vn palenque, valla, ò tela, que era como vn campo de batalla dispuesto, ceñido, y ordenado, donde los cursores entrando a correr coronaban el cerco, ilustraban el circo. Cogia vno destos vna hacha encendida, vna antorcha ardiente en la mano, y comencando con ella a correr, daba fin a su carrera en el principio dõde començo, sin apagarse la antorcha, ni interrumpirse el curso; porque a suceder lo contrario, como ni el curso se coronaba, no se coronaba el cursor. La perseverancia en la luz, y la permanencia en la carrera daba fin glorioso a la empressa, entregando el que acababa la hacha encendida a otro, que empezasse fervoroso, diziendole aquel vfano: *Ecce tibi relinquo lampadem accensam.* Esto que acà en el mundo, y en la tierra era gustoso, y premiado exercicio, es en el Cielo, y en la vida gloriosa viva representacion del premio repetido, y coronado en Maria Santissima Señora nuestra. Y halla apoyo esta humanidad en el Apostol S. Pablo, que apuntandola a los Corinthios se la moraliza divinamẽte diziendo: *Nescitis quod hi qui in studio currunt, omnes quidem currunt, sed vnus accipit brabium? Et illi quidem vt corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam.* 1.Corinth. 9. 24. Vers.25.

Corre pues el Sol, bolando como vna Aguila, y dà buelta al Cielo coronandolo: siendo su claridad nunca apagada, antorcha siempre allà arriba encẽdida; porque aunque para nosotros parece, que agoniza quando anochece en el Cielo, siempre luce de noche en la Luna, de mañana en el Alva. Y en la

Santissima Virgen, como la luz de su Hijo nunca se apagó, y ardiò siempre, porque se concibiò para Madre suya Soberana, tanto oy en la gloria se repite su alteza, quanto inextinguible se intima en ella su luz, sin dexarla de la mano; que esso, como deziamos, el tenerle en ella esta Santa Imagen: de manera, que pudo con toda verdad dezir, como lo dixo por el Eclesiastico, que ella sola, como ninguna, dió buelta al circo del

Eccli.24.8 Cielo: *Gyrum Cœli circuivi sola*: corriendo en èl parejas concurrentes el vientre de Maria como Madre, y la carne de Christo como Hijo. Oygan aora a Ghislerio dezirlo todo a tres luzes ordenadas como vn campo. *Videntur namque tria prædicta per bellè atque fortissimè ordinata, atque adeò instar benè instructæ aciei castrorum... Quæ ergo ob carnis cognationem vltra cælestis gratiæ consortium proxima Dei extitit Virgo benedicta, breviter in hoc encomio hisce à cœlesti Sponso laudare videtur verbis: Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata?* En Maria Señora su Assumpcion lo que tiene de permanente, esso tiene de repetida, y esso de mas Assumpciones. Carearse gloriosos Madre, y Hijo, es reproducirse relativos los ascensos Christo, y Maria.

Ghisler. vbi sup.

Ya con esto se harà inteligible la jũta distante de luzes, y armas, de levantamientos, y esquadrones; porque la fortaleza de defensa en Christo nuestro Señor como Hijo de Maria, hizo, que en esta Señora como Madre suya, fuesse inextinguible la luz de su gracia, para que despues la de su gloria se repitiesse eterna, è inmutable. Esso dize el *Vexillata* en la version Hebrea: *Terribilis vt vexillata*; y su Comentador: *Vt vexillata, quatenus duo super se elevata habet vexilla, instar præfortis cohortis: vexillum Christi crucifixi, & vexillum pacis.* Resplandecese en la vandera, que triunfal a Maria eternizò, la Cruz de Christo de guerra, y de paz: de paz para Maria, que la elevó, de guerra al demonio, que lo puso en Cruz.

Solo pudiera esta prueba hazerse clara a la luz, que nos està dando el milagro, que celebramos de Maria Santissima en su peña. Veiase esta Señora desde la ventana del Castillo, que caìa al campo, siempre al anochecer resplandeciente en medio de la luz, que la cercaba, y que se ocultaba, y escondia en la misma peña, que la fortalecia. Vean aqui la version de los Setenta tan de la letra, como del misterio: tan del assumpto, como del milagro: *Habitat in summitate petræ in abscondito.* Vean tambien aqui practicadas las palabras del que dixo hazer la Aguila morada, assiento, y mansiò de dia, y de noche en la peña, que se enrisca, y en el pedernal, que se levanta; repitiendo, y frequentando la Aguila sombra de Maria en esta peña figura de Christo, sus ascensos, y sus glorias. *Quod autem dicitur manet, & commoratur, non solum indicat, quod eò ascendat, sed quod iugiter, & familiariter eiusmodi loca frequentet, & ibidem per noctet.* Y vean mas aqui a Santespagnino, y a Vatablo leyendo, como que enseñan, y muestran con evidencia el esquadron ordenado de tiendas Militares, y Reales fortalezas pertrechadas de torreones, y fortalecidas de murallas en lo inaccessible del peñasco, y en lo inexpugnable del Castillo. *Habitat in prominentia petræ, & arcis, super dentem petræ, & terrim excelsam.*

Y sobre todo vean aqui las luzes del Sol, de la Luna, y de la Aurora, tan hechas a vna, como a la de Maria, y tan ordenadas, como a su Assumpcion: frequẽtadas, y repetidas en tantas noches vistas, y admiradas, que pudieran con mucha razon, y aun lo dirian con muy justa causa la Mora Catecumena, y el Christiano Cautivo: *Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt castrorum acies ordinata?* A quienes (y en especial a la Mora afectuosa, y catequizada en la Fè) les diria yo con S. Gregorio Nizeno lo que le dize èl al alma fiel, y desseosa de su salvacion. *Si in lege fuisti excitata, ó anima, & per fenestras propheticas splendores aspexisti, nè maneas amplius sub vmbra muri legalis, sed ex eo quod es prope murum, transi ad petram; petra enim est propinqua propugnaculo.*

D. Gregor. Nizen. Homil. 5. apud Ghisler. ad hunc loc. Cant. 6.

No sé yo, que al intento pudieran fingirse mas significativas, y proprias palabras. Juzgo, que les hiziera grande agravio en traducirlas, y romancearlas: dexo-

dexolas en su proprio idioma para los que lo entienden, y mejor que yo sabrán hazer dellas la debida ponderacion; y passome al Castillo del Evangelio, que me está llamando en grave apoyo de lo que voy discurriendo. Pero las vozes, que el Castillo ha dado, no han sido bastantes para averse ya entrado en èl? Què otra cosa dize la assistencia de Christo, y de Maria en este Castillo Evangelico? Christo entrañandose en Maria con su platica, y Maria embebiẽdose toda en Christo con su atencion? Qué? sino este repetirse los ascensos, y y frequentarse las comunicaciones? Este correr a vna en los progressos, y adelãtarse en las elevaciones? En cuya contemplacion le eran las palabras a Maria luzes, que la ilustraban, y el Castillo material fuerte geroglifico, que la defendia. *Intravit Iesus in quodam. Maria sedens secus pedes Domini audiebat Verbũ illius:* en cuyo palenque mystico corria por Christo Maria de vn termino a otro, de pies a cabeza assentada a sus pies: *Sedebat ad pedes capitis*, dize Augustino, humanandose Divina, quando el Divino se hazia humano: *Ecce quod Maria audiebat: Verbum caro factum est.* Esto el Evangelista, y esto Job: *Intravit Iesus in quodam Castellum. In petris manet, & in præruptis silicibus commoratur, atque in accessis rupibus.*

Serm. 27. de verb. Dñi.

Desde la qual piedra encastillada la Aguila contempla la presa, que es mirada de lexos, su mas elevado objeto, y su mas gloriosa vianda. *Inde contemplatur escam, & de longè oculi eius prospiciunt.* Assi Lyra: *Escam, id est, prædam ad suĩ nutritionem.* Aristoteles dize desta ave, que el mayor remonte de su buelo haze, que sea mas perspicaz su vista, cuya nativa sublimidad la acreditó entre los hombres por ave Divina entre las demàs aves. *Aquilæ volant sublimes, vt per quam maximè procul aspiciant. Quã propter homines solam avium omnium Aquilam Divinam perhibent.* Veasè si es con razon simbolo hermoso de la Reyna de el Cielo, y en su Assumpcion Soberana, como el grande Alberto escrive: *Contẽplatur escam suam, id est, refectionem mẽtis suæ, scilicet ipsum Deum, quo fruetur;* porque es la vision Beatifica, como dize la Glossa, la comida del alma: *Escam claram Dei visionem.*

Lyra hic.

Alb. Mag de Laudib. Mar. verb. Aquila. Glossa.

Pero tambien añade este gran Padre, mira empeñada en esta piedra el Aguila desde lo intimo de sus entrañas piadosamente a los pecadores, que afectuosos la invocan, y reconocidos la saludan, adoptãdolos hijos de su espiritu, y alumnos queridos de su gracia. *Provocat optimè filios spirituales, quos adoptat per gratiam, respiciens misericorditer ad cadaveros peccatores ipsam humiliter invocantes.* Haziendolos ya por hijos suyos, como del Aguila, capaces de ver sin pestañear la luz de su Hijo inaccessible, y el Sol de su justicia insuperable; que en ella, y por ella se nos dió a ver, y se nos ofreció á contemplar. *Ipsa Sanctos cæteros præcellit in volatu contemplationis, & aspectu Solis iustitiæ, id est, filij sui, qui lucem in habitat in accessibilem. Quæ videlicet lux in ipsa fuit abscondita, & quam ipsa nobis accessibilem fecit, vicinius, atque limpidius contemplaluri.*

Alb. Mag vbi sup.

1. ad Tim. 6.

De aqui colijo yo, que si la vision clara de Dios es *Tota merces*, que llaman los Theologos; y el premio de la Bienaventurança, que se dà por Corona en la otra vida de lo que antes se mereciò en esta; y es Maria Reyna, como Aguila, que se corona con esta vision, como galardonada de su Hijo, por aver antes puesto su vista en los pecadores, que a ella se acogieron como a Madre; viene a ser, que es en Maria Santissima subiẽdo a los Cielos Corona la mas Real de su vision Beatifica, lo que fue empeño el mas arduo de su vista misericordiosa; porque es sin duda,

§. III.

Que es gloria la mas subida de Maria Madre de Dios, tener a su Hijo por Diadema en el Cielo, aviendo Christo tenido a Maria su Madre por Corona en la tierra.

Ven Esposa mia, ven del Libano, ven, y serás coronada de la cima de Amaná, de la cumbre de Sanir, de lo empinado de Hermon, de las cuevas de los Leones, de los mõtes de los Tigres: *Veni de Libano sponsa, veni, coronaberis de* *Cant. 4. 8.*

capite Amanà, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus Leonum, de montibus Pardorum. Palabras son estas del Esposo a la Esposa, y de Christo a Maria en los Cantares. S. Anselmo, Ruperto, y Hugo Victorino con todos los Padres las entienden no solamente de nuestra Señora, sino de su gloria, y Assumpcion a los Cielos: entendiendo por los montes Amanà, Sanir, y Hermon (que se interpretan: *Fides, seu veritas: Lucernarum via: Spiritus, seu vita*) a Christo nuestro Señor, que dixo de si: *Ego sum via veritas, & vita.* A cuyas entrañas, y corazon se acogen como a cuevas de su amparo, y domicilios de su refugio los mõstruos de los infieles para amansarse, y los brutos de los pecadores para convertirse, como lo discurren con grandeza S. Gregorio, y S. Alberto grandes ambos, y muy grandes, sobre la peña cavada, ò peñasco concavo, en que guarecidas habitan las fieras montarazes de los Erizos agrestes: *Petra refugium herinacijs*; que de las aberturas, y de las grutas rotas en los montes referidos habla el Esposo, como de vno solo. *Præclarè autem tres montes isti per appositionem dicuntur cubilia Leonum, & montes pardorem*: de que se corona la Esposa, dize su Comentador, como de lo arduo de vn risco, y de lo inaccessible de vn peñasco, que dexamos dicho con Job: *Veni me cum Sponsa, coronaberis de locis istis maximè arduis.* Y siendo esta Esposa Maria Santissima, y estos montes Christo Señor nuestro, es dezir (explica el Abad Ruperto) que de la pureza candida de su vida inmaculada (esso es *Libanus candidatus*) suba Maria Reyna de los Cielos a coronarse en ellos de su mismo Hijo, por averse el Hijo coronado en la tierra quando celebrò sus desposorios en el vientre de su Madre. *Coronaberis Corona regia quam tunc primum obtinère debebat, quæ tunc primum declarata est Sponsa Regis Salomonis diademate coronati in die desponsationis illius.*

Interp. nom.

Ioan. 14. 6.

Psal. 103. 18.

Ghisler. in Cant. cap. 4.

He aqui alternadas mutuas las Coronas, Christo en su Encarnacion coronado entrando en el vientre de Maria, Maria en su Assumpcion laureada entrando ya en la gloria de Christo. Christo aora Diadema de su Madre, Maria antes Corona de su Hijo. Y esto por la vision Beatifica en correspondencia de su vista misericordiosa; porque es muy del caso la version Hebrea, que en lugar del verbo *Coronaberis*, pone la palabra *Aspicies*; y contraponiendola Ghislerio, dize ser la conversion de los fieles redimidos por Christo en carne humana Corona suya en la tierra, y la salvacion de los convertidos por medio de Maria, que le diò su Cuerpo, Corona Divina en la gloria. *In textu Hæbraico gaudium gloriæ constitutum est in ipsamet visione fidelium iustificatorum; dicitur enim aspicies pro coronaberis. Veni mecum dicit Sponsus; aspicies profectò in locis ad quæ mecum ibis, quibus mirum in modum oblecteris: Videbis ibi talia scilicet, quæ nec imagione conceperas.*

Pero para què es mas apoyo, que el de S. Ambrosio, que dize coronarse Christo por Maria de la Redencion piadosa de los que en èl creyeron; y el de Ricardo Victorino, que escrive coronarse Maria por Christo de la salvacion misericordiosa de los mismos creyentes, que por su piedad se salvaron. S. Ambrosio: *Beatus Maria... Dominũ hoc ipso quod ad omnium salutem concepit, & peperit, Coronam capiti eius æternæ pietatis imposuit, vt per fidem credentium fieret omnis viri caput Christus.* Y Ricardo en boca del Señor hablando con la Señora: *Migraberis de corpore isto, de corpore candido, & coronaberis de Regnis mundi... quia credent in me fructum ventris tui, & eorum credentium salus Corona tua erit.* Vease ya la vista desta Aguila partida en piadosa, y en beatifica, siendo de aquesta vnion Corona la mas Real, lo que fue de aquella perspicacia termino, y objeto el mas arduo; este humano, aquella Divina.

No sé yo como mejor se pueda hazer clara esta reciproca coronacion, que con la vista del Sol quando nace dorãdo rayo a rayo los penachos, que buelan sobre las cabezas de los montes. Què es ver a la mañana por el Orizonte salir el Sol, y rayar en las cumbres de los montes mas empinados, coronandose a vn mismo tiempo la luz en los montes, los montes de luzes; que las puntas de los picachos, que en las montañas se encrestan, y en los collados se enriscan, no menos se luzen rayos, que coro-

coronan el cerco del Sol, que picos de oro, que despuntan en las coronillas de los montes. Assi viò para su gloria Maria Santissima, como perspicaz Aguila, empeñados los montes en su Hijo en coronarse de luzes, y ella Sol en ellos empeñada en ceñirse de resplandores; como lo escrive el Psalmista, y lo explica Origenes de Christo, y de su Madre, aquel encarnando en su vientre, y aquesta entrando en su gloria. *Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis.* Y Origenes: *Isti sunt montes in quibus est omnis altitudo; habent enim illam lucem, de qua dicitur: Ego sum lux mundi; & ecce vir oriens nomen eius.*

Pero de quien hablo? No es de aquella tan imagen de su original, que se pudo equivocar el original con su imagen? De Maria en la peña de Christo coronandole? De Christo en la luz de Maria ciñendola? Pues piadosa Aguila los ojos en la Mora infiel, hija del Rey Moro, para convertirla, y haziendo en ella Real presa, llegó esta cõversion a coronarla. *Aspicies. Coronaberis.* S. Gregorio Papa: *Per infidelium cõversionem, & iniquorum.* Philon Carpacio: *Ex hæreticis, & ex filijs Regum, ac Principum.* Esta vision de infieles, y gentiles, hijos de Principes, y de Reyes, le fue a la Reyna del Cielo Corona la mas Real, quando la redencion de los mismos fue objeto, y empeño el mas escabroso. Siendo gloria esta tan subida, y preciosidad tan estimable, quanto ay de diferencia entre la humanidad, que ciñó a Christo, y la Divinidad, que rodeó a Maria; pues reciprocandose las Coronas, tanto la de Maria tuvo de Divina, quanto la de Christo obtuvo de humana.

Apud Ghisler. ad hunc locũ.

Mas si apoya esto el Evangelio? Entrò Christo en el Castillo, donde atendido de Magdalena (representacion de Maria) como Real Aguila le bebió los alientos en rayos de palabras, que le despedia a los ojos, y a los oìdos: cuyas sentencias en Christo eran Diadema, que lo resplandecian, y cuyas atenciones en Maria eran Corona, que la iluminaban, tan Divina esta oyendole, como humano aquel hablandole. Oygan què breve, y què compendioso, y en què poco dixo mucho S. Alberto Magno, que lo dixo todo, contestando con S. Pablo, y hablando de Maria, que en este Evangelio escuchaba a Christo: *Revelata facie gloriam Domini speculans à claritate in claritatem Domini spiritu transformata in eandem imaginem lucis ascendit.* Vease la reciproca coronacion en la mutua claridad: *A claritate in claritatem:* quedando Christo humano con Maria tan coronado de luzes, como Maria Divina con Christo ceñida de resplandores: *Sic illuminavit, vt totam irradiaret.* O vista en este Castillo, que se entró por los oìdos! *Intravit Iesus in quoddam Castellum; Maria audiebat verbum illius.* Y ó altura de vision la mas gloriosa, que se subiò a la Cabeza! *Inde contemplatur escam, & de longè oculi eius prospiciunt.*

Alb. Mag in Luc.10.

2. Corinth. 3. 18.

Señora, a intervencion vuestra merezcamos ser objeto de vuestra piedad, siendo de vos prohijados como hijos de tal Aguila, no adulterinos con la vista bastarda, y confiada, sino natural, è hidalga, que nos apruebe, y declare nobles hijos vuestros legitimos. Y assi con vos lleguemos a conseguir, en la manera que ello puede ser, el que resucitemos de muerte a vida, a la voz del Esposo en los agujeros de la piedra Christo, quando dize: *Surge in foraminibus petra:* que a esto llama el Esposo, dize Aponio: *De morte veniat ad vitam.* El que resucitados subamos al Cielo adelantados en nuestros progressos: *Quæ progreditur quasi Aurora consurgens; consurgens progressu Assumptionis in Cœlum.* El que en el Cielo nos coronemos de la vision Beatifica: *Aspicies. Coronaberis:* que son los tres misterios, que oy celebra la Iglesia en esta solemnidad, que son Resurreccion, Assumpcion, y Coronacion de Maria Santissima en el Cielo. No os hagais Señora del rogar, quando en essa peña habitais, y a su dureza os subis. Ablandaos, enterneceos; que siendo la peña Christo, y cierto aquel adagio repetido: *Dadivas quebrantan peñas:* a tanto dar en subiros, de fuerça ha de corresponder el moveros. Mirad Señora a Geronimo enternecido a la piedra, que le enternece a sus golpes; pues no sin muy alta providencia aveis querido en su Casa hazer al canto de ambas consonancias musica, y armonia a vuestra fiesta.

fiesta. No os moveis Señora a nuestros ruegos, quando esperamos de vos vuestro amparo? como assi deben esperar conseguirlo los hijos, y las hijas de esta Aguila, que con ella anidan en aquesta Peña, y en ella se empeñan a su celebridad, y se remontan a su lucimiento, para que puedan dezir exaltados en ella, como vos Señora assumpta en la misma, con el Profeta Rey: *In petra exaltasti me.* Psalm. 60. 3. Ea bolad vosotras, Aguilas Reales, en la sublimidad de esta Peña a la renacencia en la vida, al acrecentamiento en la gracia, a la coronacion en la gloria.

Ad quam nos perducat Iesus Mariæ filius.



ORA-

ORACION EVANGELICA DE N. S[ra.] DE LA PEÑA EN LA SOLEMNIDAD DE SU GLORIOSA ASSUMPCION,

EN EL CONVENTO DE SEÑORAS Religiosas de S. Geronimo de la Puebla de los Angeles, año de 1676.



SALUTACION.

Maria optimam partem elegit. Lucæ. 10. cap.



O Sepulcro el mas Sagrado, que dió principio a la vida despues de el de Christo Señor nuestro, que fue fuente de la Resurreccion! Cõtigo he de hablar, como si estuviera animado: respondeme si no eres insensible. Apostrophe es este de S. Juan Damasceno, que a fuer de grande retorico vsó en tal dia, como este, en que las figuras mas estrañas vienen a ser las mas propias. *O Sacrorum Sepulchrum Sacratissimum post Domini quidem Sepulchrum, quod vitæ dedit principium, quod fuit fons resurrectionis; tecum enim loquar tamquã cum animato.* Donde, dime, está aquel oro tan puro como él no mas, que se clausuló en ti por ministerio de las Apostolicas manos? *Vbi nam est aurum illud purum, quod manus Apostolorum in te condiderunt?* Donde las riquezas, que no pueden faltar? Donde aquel precioso tesoro, en quien la vida se llegó a recibir? *Vbi divitiæ quæ consumi nequeunt? Vbi pretiosus ille thesaurus, qui vitam suscepit?* Donde el libro nuevo, en que con misterio inefable se rubricò sin mano de hombre la palabra Divina? *Vbi novum volumen, in quo inefabiliter Deus verbum sine manu inscriptum fuit?* Donde está el abismo de las gracias? Donde el pielago de las sanidades? *Vbi abyssus gratiæ? Vbi pelagus curationum?* Donde finalmente está el cuerpo mas deseable de la Madre de Dios, de la Virgen Maria? *Vbi est desiderabile illud Deiparæ Virginis corpus?*

D. Damasc. Orat. 2. de dormit. Deip.

Assi preguntaba este Santo, tan devoto como tierno, y tan amante como solicito; porque aviendo llegado con la consideracion a buscar el cuerpo de la Reyna del Cielo en el Sepulcro donde se depositò, y no hallandolo, como quisiera, pensaba enternecer con sus vozes la losa, que al fin quedó enternecida; pues le respondió al fin el Sepulcro con estas palabras (que quizà se gravaron en la losa misma para epitafio el mas eloquente, y para inscripcion la mas gloriosa:) *Quid quæritis in sepulchro eam, quæ ad cœlestia translata est tabernacula?* Para què buscais en el Sepulcro a la que ya es transladada a los Celestiales Alcazares?

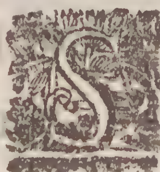
zares? *Cui à me custodiæ rationem exposcitis?* Para què me importunais en que os dè razon de su guarda? Sabed, que en mi no ay poder humano, que resista el orden Divino. Aquel cuerpo Sacrosanto, que aun a mi me dió santidad, y llenò de olores suavissimos, constituyendome Divino Templo, depuesta ya la mortaja, boló arrebatado al Cielo, acompañado de Angeles, de Arcangeles, y de todos los demàs espiritus Celestiales. *Non possum ego Divinis iussis resistere, Sacrosanctũ illud corpus, quod mihi quoque sanctitatem impertivit, ac pretiosissimi vnguenti fragrantia me replevit, & Divinum Templum effecit, relictis sindonibus, abijt raptum sublime commitantibus Angeli, Archangeli, & omnibus Cœlestibus potentijs.*

Qual quedaria S. Juan Damasceno aviendo escuchado esta respuesta? Dessseoso, como yo, de subir al Cielo a buscar a Maria, que en el escogiò la mejor parte, como se escrive en el Evangelio: *Maria optimam partem elegit:* al lado de su Hijo, a par de Dios, que este fue lo maximo de su eleccion, dize el Cardenal Cusano: *Virgo Maria super omnes Cœlos ad electionem optimi perducta est.* Ambos la buscamos en el Cielo, S. Juan Damasceno, y yo, él en su original, yo en su retrato (que tambien su retrato está en el Cielo:) la Imagen digo de N. Señora de la Peña; en el Cielo del Templo, donde està al presente, aviendo dexado con milagro estupendo el sepulcro de la peña, en donde estuvo escondida, como si alli estuviesse sepultada. Alli los Christianos la depositaron por causa de la persecucion, que de los Moros en España padecieron. Alli la dexaron como vn cuerpo muerto, pues lo fue de bulto, si bien muy animado de devoto. En el Cielo me dizen, que la he de hallar, pues a buscarla al Cielo me he de ir. Pero como me atrevo a entrar en la gloria, sin que primero entre en mi la gracia? *Ave Maria, &c.*

Card. Cusan. lib. 4.



Maria optimam partem elegit. Loco, & cap. vbi sup.



SVpuesto que el Sepulcro en que fue depositado el Cuerpo Santissimo de la Virgen Maria, nos dixo con lengua mas que racional, que aviamos de hallar a esta Señora gloriosa en Cuerpo, y en Alma en las Celestiales moradas; y supuesto, que en tanto que vivimos no nos es possible subir allà cõ el cuerpo, subamos como pudieremos con espiritu; esto es, con la consideracion, levantando la vista del entendimiento, como suele vn Astrologo alçar figura para inquirir misterios. Està biẽ: hagolo assi: pongome a considerar. Mas què veo en el Cielo? Vna señal veo, que a mi parecer es el signo de Virgen. Si, el signo de Virgen es. Gran señal por cierto! Gran demonstracion! *Signũ magnum apparuit in Cœlo.* Vna muger descubro assombro de la naturaleza, por que es vna luz sombra de la gracia: pues estando esta del todo libre aun de la menor obscuridad, ella està del todo cogida del mas excessivo resplandor. Vna muger es vestida del Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas. Y aun mas veo, que està en cinta, porque està ya muy de parto. *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona stellarum duodecim. Et in vtero habens.* Pero como este signo lo es de Virgen, si lo es de vna muger, que està ya para parir? Porque lo es sin duda de Maria Santissima, que es Virgen, y Madre a vn tiempo, sin dexar por vno de ser otro. Esso tiene de grande esta señal: esso tiene de rara esta aparicion. *Signum magnum apparuit.* Peregrina impression! no ya en el ayre, que a tiẽpos se muestra, sino en el Cielo, que eterna aparece. *Signum magnum apparuit in Cœlo.*

Apoc. 12. 1.

Vers. 1.

Pero Catolicos, què he visto? què he dicho? Què novedad ha hecho en mi auditorio esta vision? esta Astrologia? esta figura? Ha avido, ni ay en los pulpitos cosa mas vista, ni admirada, que esta? tanto, que casi fastidia su repetida

pre-

presencia, y admirara quizà mas si se viera a mas distancia: si menos se replicara, mas sin duda se admirara. Mas què sabemos, si de dañada la vista, y de mal dispuestos sus organos, se siente a sus rayos brilladores herida, al passo que avia a ellos mismos de lisonjearse iluminada: Aora fieles, yo quiero pulir (como si llegara a azicalar) los rayos destos Astros de manera, que lleguen sus filos a hazer visos, que se vean oy a diferentes luzes de las, que hasta oy se han visto. Y lo primero assiento, que este texto (que es del Aguila Evangelista al capitulo 12. de su Apocalipsi) sobre entenderlo los mas Escriptores de la Virgen nuestra Señora, lo entienden assimismo muchos de estos de su triunfante Assumpcion en Cuerpo, y en Alma a los Cielos. El solido grave Cartagena por todos: *Visio illa Ioannis: signum magnum apparuit in Cœlo; non obscurè mihi exprimere videtur Assumptionem Deiparæ Virginis secundũ animam, & corpus.* Pues el Evangelio no es contrario; porque figurandose en la entrada, que hizo Jesu Christo en la casa de Marta, la que hizo el Verbo encarnando en el vientre puro de Maria; se halla delineada esta Encarnacion en la preñez de aquesta muger: *Et in vtero habens.* Dexo ampliaciones de pruebas, porque para los doctos estaràn de mas, y los indoctos no las echaràn menos.

Cartag. lib. 14 hom. 12 de Assũp.

Començando pues por lo nuevo, que yo hallo en esta aparicion, es el que fuesse en el Cielo: *Apparuit in Cœlo.* Pero esta es novedad? Pues en donde avia de aparecer sino en el lugar hasta donde Maria Santissima llegò a subir? Es verdad; pero es el Cielo vn monte aspero, vn risco fragoso, vn arduo peñasco, cuya cuesta agria se vence a costa grave de dificultades, y cuya cima empinada se alcança a empeños arriscados de violencias. Digalo el Tabor, el Olivete, y aquel en que Christo Señor nuestro predicò las Bienaventuranças; todos ellos sombras de la gloria, representaciones del Cielo. Y es luz clara suya aquel risco inaccessible, cuyas peñas tajadas, y pedernales duros, le dixo Dios a Job, que eran morada, y habitacion del Aguila, que se eleva hasta la mayor sublimidad. *In petris manet, & in præruptis silicibus commoratur; atque inaccesis rupibus:* cuyo Sagrado texto fue ya otra vez assumpto, y argumento de este Sermon: las quales explica S. Alberto Magno de Maria Santissima assumpta a los Cielos. Con que es el Cielo por lo que cuesta, vn peñasco; y el peñasco por lo que encumbra, vn Cielo. Ven aqui la novedad, y el discurso ya empeñado en la aparicion, que celebramos de N. Señora de la Peña, cuya Magestad desamparò la en que estuvo escondida, como sepultada, y se passa a otra en que està manifiesta, como gloriosa, a imitacion de su Hijo Santissimo, que enterrado estuvo debaxo de la piedra, y resucitado sobre ella.

Iob. 39. 31.

Alb. Mag. de Laudib. Mar. Vir. Aquila.

Todo esto ha sido entrarnos, como en el Castillo, en la gloria, en el misterio, en la solemnidad con aquella parte de retorica, que llaman Introduccion, y por otro nombre Exordio, ò Preludio. Veamos aora la novedad de mirar a otras luzes las de esta muger, que nos han de dar el Sermon; veanlas como se graduan: *Sole, Luna, Corona Stellarum.* La del Sol primero, la de la Luna despues, y la de las Estrellas por vltimo. Què es esto? Pues no avia de nombrarse primero la luz de la Estrella, luego la de la Luna, y despues la del Sol? para que como enseña la retorica, vaya el Orador de menos a mas, no de mas a menos. Quien duda, que el Sol brilla mas que la Luna? y la Luna mas que la Estrella? Pues como S. Juan comiença por lo màs, y acaba por lo menos? No lo hizo assi Jesus Syrac, que elogiãdo a Simon hijo de Onias, dixo para engrandecerlo en proezas, y hazañas, que avia resplandecido en el Templo de Dios, como la Estrella de la mañana, como la Luna en su plenitud, y como el Sol en su refulgencia. *Quasi stella matutina in medio nebulæ, & quasi Luna plena in diebus suis lucet, & quasi Sol refulgens, sic iste effulsit in Templo Dei:* empezando por lo menos, y acabando por lo mas. Pues como en Maria todo es diferente? Porque es muy otra de los demàs Santos, cuyas mayores luzes estã en Maria muy en sus principios, y cuyos menores brillos se miran en ella con altissimos fines. Iremoslo viendo con la Divina gracia.

Eccli. 5. 6.

La luz pues del Sol, que es la prime-

ra, me ha abierto los ojos para contemplar, que esta muger estando toda rodeada de ella, y vestida, parece que estava como amortajada. Amortajada? Voz es esta, que disuena de la consonancia de esta celebridad. No, no tanto, que eco haze ajustado, si no sonoro, al percebir a Maria Santissima tan recien difunta, como resucitada, no obstante que nos dixo el sepulcro, que desnudo de la mortaja funesta, y sepulcrales lienços, bolò al Cielo el cuerpo de esta Reyna; porque es de saber, que bolò revestida de mejores atavios, pues eran Reales vendas, eran visos de resplandor, eran tunicelas de gloria: *Mulier amicta Sole:* Assi la miraron, y admiraron en esta Santa Imagen, què festejamos oy, la Infanta Mora, y el Christiano Cautivo, a quienes se dignò esta Señora mostrarse, y aparecerse por su devocion, y fervor, saliendo de la peña, y elevandose sobre ella cercada toda, y ceñida de excessiva claridad, y de exorbitante luz, como la del mismo Sol. Y este pensamiento me ha motivado a notar, que en esta fiesta, que la Iglesia haze a N. Señora debaxo del nombre de Assumpcion, se celebran tres misterios, el de su Transito singular, el de su Resurreccion gloriosa, y el de su Exaltacion coronada. El asemejarse pues al Sol Maria Santissima en su Transito, es darnos a entender, que si bien muriò esta Señora, y se sepultó como difunta, fue para renacer aun mas viviente, y que fue en este dia Sol maravilloso, que muriendo renaciò: siendo esto lo singularissimo, que admiramos en este Planeta, como lo maximo de la eleccion, que tuvo Maria en el Evangelio, de quien dixo Christo, que *Optimam partem elegit:* no viniēdo mal aqui estas palabras con las de los Cantares: *Electa vt Sol*, què dixo el Esposo en sus honras; pues vnas, y otras tratan de eleccion, y de lo mejor, que es el Sol, en quien solamente le identifican, como en la rara ave, que es el Fenix, el Oriente, y el Ocaso. Elogio relevante! Encomio summo! Porque es de considerar,

Cant. 6. 9.

§. I.

Que lo mejor del Sol es el morir; porque su morir es renacer.

QUè piensan que fue este entrar Christo en el Castillo, que menciona S. Lucas en el Evangelio? *Intravit Iesus in quoddam Castellum;* sino representar la entrada, que hizo Dios en el vientre de Maria, quando se humanò por nosotros. Assi lo dizen todos los Interpretes; San Alberto Magno por todos: *Introitus mirabilis in vterum Virginis.* Y este entrar Dios en su vientre, que otra cosa fue en geroglifico, que enterrarse en el, como en vn sepulcro? Assi lo renombra S. Geronimo escriviendo contra Joviniano: *Sepulchrum novum, & signatum Christi.* Pero para què (si piensan tambien) fue este entrarse en el como muerto, y enterrarse como difunto? Para bolver a salir con mas vida, renaciendo con mas Anima. O buen morir para mejor renacer! Y es la razon, porque entrò en el a la vida mortal, para salir del a la eterna: siendo este Señor en su Persona tan semejança de la de su Madre, que la trasiunta con toda viveza en esta mortalidad, como Sol que la dà luz, y sombra que se la haze. Tan nacimiento de Christo es Maria quando esta Señora muere, que no sufre dezirse, que fallece, sino que entonces renace. Por esso Chrisipo Jerosolimitano la llamò Oriente del Sol, que no siente algun Ocaso: *Solis ortus qui nullum ferre potest occassum.* Y claro es, que en el Sol lo mas que se luze es el morir, quando su morir es renacer; porque què Ocaso en el Sol no es Oriente? ni què tumba, ò tumulo no es cuna? como cada dia se vè, y el Eclesiastes lo predica: *Oritur Sol, & occidit: ibique renascens.*

Alb. Mag in Luc. 10.

D. Hier. cōtra Iov. lib. 1.

Eccle. 1. 5.

Assombroso misterio el del milagro de retroceder el Sol diez lineas al Oriēte en el relox de Acaz, para confirmaciō de la vida, que le otorgaba Dios al Rey Ezequias. Refierelo el Real Texto con estas graves palabras: *Et reduxit vmbra per lineas quibus iam descenderat in horologio Achaz retrorsum decem gradibus.* Moria el Rey, y lloraba, y compadecido el Señor de sus lagrimas, le dilatò la vida quinze años, cuya representacion de morir, y vivir fue esta sombra, y esta luz, que causó el Sol en este relox, ya al ponerse en el Ocaso, y ya al bolver al Oriente, siendo la sombra de muerte, y siendo

4. Reg. 20. 11.

siendo la luz de vida. Propusole Isaias al Rey si queria; que el milagro fuesse, ò acrecentando la sombra, y disminuyendo la luz, ò acrecentando la luz, y disminuyendo la sombra. Esto segundo quiero, respondió el Rey; que empieze en este relox el Sol a renacer; no que acabe en èl de morir; que esto es tan facil, como aquello dificil. Morir de repente es muy ordinario; vivir mucho no es comun: agonizar breve cada dia lo vemos, renacer de nuevo nunca lo admiramos. Esta es mi voluntad, dixo Ezequiel; que mi muerte sea vna renacencia, y que esta se luzga en el Sol; que renazca quando agonize, y reviva quando fallezca: *Facile est vmbram crescere decem lineis, nec hoc volo vt fiat, sed vt revertatur retrorsum decem gradibus.* Muy bien quiso el Rey por cierto, ver vn prodigio tan grande, como que al ir el Sol a mirar en su Ocaso, bolviesse a vivir en su nacimiento; porque esto era lo summo; que pudiera al Sol hazerlo admirable. Assi la eminencia de Hugo Cardenal: *Iste ascensus vmbræ in horologio secundum descensum Solis ad occasum est, vt revertatur totidem gradibus; id est, subitò in instanti feratur ad ortum suum iterum inchoans diem.*

Vers. 10.

Hugo Car. in Isai. c. 38.

O Maria! O Sol en tu admirable Transito! que si bien moriste, renaciste mejor! porque fuiste Sol, que a la verdad se eleva, quando al parecer descaece. Assi lo assienta S. Alberto Magno: *Maria Sol dicitur, quasi sursum levans.* Pusose tu luz en el sepulcro, para que se luciesse tu sombra en el Cielo. A quien copia este relox, que era transparente, y diafano, como de cristal; como el Cielo cristalino, bien que fuerte como vn diamante, duro como vn pedernal, y firme como vna peña. Esta avia de ser en la que Maria ostentó este milagro de morir renaciendo como Sol, para revivir falleciendo su luz: eterno lo vno, si temporal lo otro. Este relox era de cristal en opinion de algunos Escriptores hecho por Acaz del Altar del Templo, que siendo todo de piedras, serian todas preciosas, como esta de cristal. Y es erudicion de Lyrano: *Dicunt Expositores communiter quod inde fecit illud horologium famosum, de quo infra habetur capite vigesimo.* Con que siendo tal esta piedra, en ella se dexa vèr representada la peña, que sirviò de peana a esta Aparicion, como refiere su Historia en la tradicion de esta Imagen; porque dize, que a tiempos se manifestaba embestida de vn grande resplandor; y que dentro, y fuera de la misma peña ya se escondia, y ya se mostraba como Sol, que muere en su sombra, y Sol que nace en su luz: y por consiguiente en ella vemos esta gloria summa de Maria Santissima por la sombra, que haze de muerte, y por la luz, que ostenta de vida en el punto primero de su Transito resplandecido en el Sol, que la viste, como que la amortaja: *Mulier amicta Sole*: y en Christo Señor nuestro, que entrò en el Castillo como en vn sepulcro: *Intravit Iesus in quoddam Castellum.*

Alb. Mag. de Laudib. M. V. M. Sol.

Lyra. in 4. Reg. c. 16. vers. 15.

En el segundo punto de su Resurreccion se vè la Luna, que la pinta; porque estava a los pies de esta aparecida Señora: *Et Luna sub pedibus eius.* Y estava la Luna de creciente sin minuto de menguante; pues resucitò Maria Santissima para nunca mas morir, y assi siempre se veìa crecer, y nunca jamas menguar. Esta era la mudança de la Luna, tener firmeza de mudarse de menos a mas, siempre creciendo, y nunca menguando; y esso dezia a sus pies, que le era como vna basa, assiento, firmeza, consistencia, fixeza: siendo esta Luna cõ toda propriedad espejo de Maria singular, en que se miraba su mudança no yendo de mas a menos, sino de menos à mas; que esto quiso significar el Apostol S. Pablo en aquellas palabras: *Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur*: Todos hemos de resucitar; pero no todos hemos de mudarnos; porque no todos hemos de ser Lunas en siendo resucitados, sino los predestinados solamente, que se mudan de bien en mejor, y de menguante en creciente. Con que no ay que indiciar del todo a la Luna de mudable, porque en esto està su mayor elogio. Y en verdad, que en esta parte mucho es lucir como Sol; pero mucho mas como Luna, que si con morir el Sol renace, la Luna con mudarse se engrandece, y la grandeza es mas que el nacimiento, como el lleno es mas que el vacio. Esto declara este Astro mudable, la grandeza de esta

1. Cor. 15. 51.

Aſſumpcion de Maria Santiſſima reſucitada; porque eſto la publica mas lucida, fundado el diſcurſo en que es verdad cierta:

§. II.

Que lo mejor de la Luna es mudarſe, quando es el mudarſe engrandecerſe.

TRes ſon las perſonas, que S. Lucas menciona en el Evangelio, Chriſto Señor nueſtro, y Marta, y Maria. En la primera ya vimos la luz, que dió a eſta Señora: y con advertencia de que no por primera lo es en la inferioridad, ſino en la ſuprema alteza; porque Dios ſiempre en lo mejor ſe lleva la primacia. Pues de la ſegunda perſona dize aſſi el Evangeliſta: *Martha autem ſatagebat circa frequens miniſterium*: Que andaba diligente, cuydadoſa, y ſolicita en el hoſpedage de Chriſto, y en el ſervicio de ſu Mageſtad, tanto, que el miſmo Señor ſe lo advirtió con palabras, que indican notable deſaſſiego, y eſquiſita turbacion: *Martha, Martha ſolicita es, & turbaris erga plurima.* (Y no es reprehenſion eſta advertencia, aunque lo parece, ſino antes encomio, y alabança.) Pues en eſte ſervir eſtuvo el no ſoſſegar; en eſte no ſoſſegar, el mudarſe cada inſtante; y en eſte mudarſe cada inſtante, el engrandecerſe cada momento haſta llegar al lleno de la grandeza, y al colmo de la conſumaciō, parando fixa aqueſta mudança, y haziendo pie con firmeza: conque lo que al parecer fue defecto, fue a la verdad perfeccion. Aſſi lo dà a entender el miſmo Evangelio: *Martha autem ſatagebat circa frequens miniſterium, quæ ſtetit.* Mudóſe, y demudóſe haſta engrandecerſe quanto pudo; y ſe engrandeció haſta pararſe ſin bolver atrás. *Satagebat. Stetit.*

Luc. 10. 40.

Luc. 10. 41.

Mas como no avia de ſer eſto aſſi, ſiendo Marta eſtampa de Maria? la qual al entrar el Verbo Divino a hazerſe Hombre en ſu virgineo vientre, eſtuvo tan ſolicita, como turbada: *Turbata eſt* (eſcrive S. Lucas) que viene cō el *Turbaris* a Marta de Chriſto. Para que eſta turbacion, inquietud, y deſaſſoſſiego fueſſe la mayor mudança, que la llevaſſe a la mayor grandeza, que fue llenarſe de Dios, que hizo en ella coſas grandes, engrandeciendoſe tanto, que engrandeció al miſmo Dios, como lo dixo la miſma Señora: *Magnificat anima mea Dominum .... Quia fecit mihi magna qui potens eſt.* Engrandecioſe haſta Madre ſuya, y en virtud de eſta grandeza ſubiò al Cielo reſucitada, apareciendo en èl como Luna, que ſe muda de menos a mas, de bien en mejor, y de menguante en creciente, quedando llena como de Dios, de luz. Debaxo de eſta metafora de la Luna con ſumma celeridad lo dixo Cartagena por eſtas palabras: *Tanta celeritate velut Luna iam iam defuncta ſurrexit vt tertio poſt obitum eius die inſtar filij ſui ad vitam immortalem incorpore fuerit abea revocata.*

Luc. 1. 29.

Luc. 1. 46. 49.

Cartag. to. 2. lib 4. hom. 5. de Aſſump.

Veis como la Luna lo mejor que tiene es mudarſe, quando es el mudarſe engrandecerſe? Pues vedlo aun mas en aquellas palabras, que eſcrive el Eclesiaſtico al 47. de ſu libro: *A Luna ſignū diei feſti, luminare quod minuitur in conſumatione; menſis ſecundum nomen eius eſt creſcens mirabiliter in conſumatione. Vas caſtrorum in excelſis, in firmamento Cœli reſplendens glorioſe.* Por la Luna ſe conjetura lo ſeñalado del dia de fieſta. Es vn luminar, que en ſu conſumacion ſe diſminuye ſegū el mes le dá el nombre; y es vn luminar, que en ſu conſumacion crece con eſtupenda maravilla. El es vn vaſo eſcogido de los Reales de Dios en ſus elevadas celſitudes, y que glorioſamente reſplandece en el firmamento Celeſtial. Palabras ſon todas eſtas, que mas que a la Luna material le competen a la myſtica; porque no tanto hablan en la letra de la que preſide a la noche, quanto dizen en la anogogia de la que alumbra nueſtra ceguedad. De Maria Santiſſima en ſu Aſſumpcion eſcrive aſſi Hailgrino ſobre eſtas palabras del Eclesiaſtico: *Hic verborum ordo optimè exprimit Beatam Virginem*; porque nueſtras fieſtas todas ſon ſeñaladas por eſta Señora: *Nam ab ipſa omni noſtra feſtivitas.* El mes de Agoſto Codice en ſu nombre, que es lo miſmo, que *Auguſto*, Grande, Maximo: *Menſis ſecun-*

Eccli. 43. 7

Hailgr. in Cant. cap. 6.

secundum nomen eius est crescens. Mes en que esta Señora al consumirse muriendo, llegò a consumarse resucitando: *Luminare quod minuitur in consumatione; crescens mirabiliter in consumatione:* siendo sus mudanças creces, y sus diminuciones plenilunios.

Mas por què, si piensan, llegó a tanto punto de engrandecerse menguando? Porque menguó engrandeciendose; porque oyendo llamarse Madre de Dios, se humilló hasta esclava suya: con cuya subita mutacion concibiò al Verbo, que baxó a sus entrañas en la tierra, y quedando ella Madre suya subiò por su dignidad al firmamento del Cielo, al supremo del Empireo (si assi puede llamarse el de la Luna, que ni es el octavo, ni el vltimo, sino el inferior, y primero:) subió digo por su crecer menguando, y ser mas con menos. *In firmamento Cœli resplendens gloriose.* Quedó Luna llena en su Assumpcion, llena en su entendimiẽto con el lumbre de gloria, por llena en su vientre con el Verbo Divino: *Nam ipsa* (adelanta Hailgrino) *cum audisset sibi promissam dignitatem celsissimam Matris Dei, se demisit; ac minuit vsque ad ancillæ servitutem, & in hac mutatione concepit, & facta est Luna plena; plenamente, & ventre.* Mas què digo? *Plena? Plenissima.* Assi lo dize S. Alberto Magno: *Maria plenissima in Assumptione.* Si no fuera esta Luna vaso de las tiendas de campaña, que està brindando victorias en las esquadras del Cielo, no se vieran en ella estas maravillas. *Vas castrorum in excelsis.*

Hailgrin. vbi sup.

Alb. Mag. de Laudib. M. V. Luna.

Què otra cosa fue vista esta Señora en el campo; donde apareció mudable vna, y otra vez, ya menguando quando se ocultaba, ya creciendo quando se descubria, sino Luna llena de vacia, y soberana de humilde por esclava de Dios, y Madre suya? Vaso en cuyo hueco, ò concavo su luz ondeaba en rayos; que despedia, y tiraba a destruir la Morisma, y a ilustrar la Christiandad. *Vas castrorum in excelsis in firmamento Cœli resplẽdens gloriose.* Esto fue mostrarse la Luna firme de creciente, si mudable de menguante; al assiento de sus pies, a lo fixo de sus plantas: *Et Luna sub pedibus eius.* Y esto turbarse Marta, y demudarse para engrandecerse, plantandose constante de solicita en la presencia de Christo. *Martha autem satagebat. Quæ stetit.* Todo para dar llena luz de su gloriosa Resurreccion, que es el segundo misterio, que se celebra este dia.

El tercero de su Coronacion manifiestanlo bien claro las Estrellas, que ciñen su cabeza. *Et in capite eius Corona Stellarum.* No careciendo de grande misterio el ser doze estas Estrellas: *Duodecim,* por representar los doze Apostoles, que assistieron, si vno menos, a su cabezera en su glorioso Transito; todos juntos a su sepulcro en su elevada Coronacion. Y todas estas Estrellas atendidas por sus luzes se hallan en la Señora mas resplandecidas por mas elevadas; y tanto como en ella se encabezan, tanto mas altamente la coronan, estando la Diadema tan sublime, como està la cabeza levantada. Y què levantada està! mas què encogida tambien! Valgame Dios! Señores, no ay Estrellas aun mucho mayores que la Luna? Y què digo mayores? ninguna es menor. Pues como de noche, que es quando las vemos, si levantamos los ojos al Cielo, aun muchas Estrellas apiñadas parecen menores, que el cuerpo Lunar? Es el caso, que están las Estrellas tan altas; tanto, tanto, que apenas se vèn, y la Luna tan cerca; como se reconoce. La distancia abrevia al parecer, mas no diminuye a la verdad. Tanto se es la Estrella en si, quanto no lo parece a la distancia; antes se arguye ser mas; quanto se dexa ver menos. Con que si fue mucho lucir como Luna, y resucitar gloriosa, mas es brillar como Estrella, y coronarse eminente. Astro es este figura, y retrato de la Santissima Virgen, que pinta su gloria en su Assumpciõ coronada Reyna de los Cielos; con mas primores, que los otros Astros, aunque al parecer con menores luzes; pero esso es lo mas en este caso, que descubre tanto su soberania por causa de

§. IIJ.

Que lo mejor de la Estrella es ser tanto mayor en la verdad, quanto es tanto menor al parecer.

No

NO advierten a Magdalena (que es la tercera persona, que haze mas que habla en el Evangelio) assentada a los pies de Christo, oyendole, y contemplandole? *Sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius.* Para què Magdalena? Para què assentada? *Sedens*: Para estar mas cerca de Christo: *Secus pedes Domini.* Esta fue la industria de ensalçarse, encogerse, y la abilidad de acercarcarse, abatirse. *Sedens. Secus.* Que assentada bien vna persona, está muy cerca, por muy allegada, de conseguirlo, y obtenerlo todo. Desdichado de aquel, que aun no ha assentado la basa firme de su comodidad; que esse tal solo se acerca a la nada. Por esso Magdalena supo escoger la mejor parte de la mayor cercania, porque supo bien assentarse: *Sedens secus pedes Domini.* Y por esso supo mejor representar a Maria Santissima sublimada a la summa alteza de la cercania, y vnion con Dios en el Cielo, por muy postrada, y reconocida a la mayor humildad de esclava suya en la tierra. Assi explica esto maximo el Cardenal Cussano. *Sic Maria Magdalena sedens secus pedes Iesu ex auditu verborum eius pervenit ad electionem optimi suo modo, scilicet vt Maria Magdalena. O quam excellenter tum elevata Virgo Maria super omnes Cœlos ad electionem optimi perducta est.* Reduxose a Estrella esta Señora, siendo su diseño Magdalena (que es lo mismo que *exaltata*) la exaltada, la engrandecida. Veanla què contraìda! què encogida! què corta! qué abreviada! y por esso mismo què cercana a Christo! qué sublime! què excelsa! què gloriosa! porque fue como Estrella en el Firmamento, que de alta desaparece, y de distante no se divisa: infiriendose su grandeza de su pequeñez, y lo insuperable de lo imperceptible: siendo verdaderamente mayor en la realidad de lo que se percibe al parecer.

Luc. 10. 39

Card. Cus. lib. 4.

No sé si dibuxa esto con todo ajuste aquella profecia de Balaan, que dize de esta manera en el 24. de los Numeros. *Videbo eum, sed non modo, intuebor illum, sed non propè.* Algunos buelven assi: *Video illud, nõ tamen nunc: contemplor illud, sed non propinquum.* Yo lo veo, mas no aora: yo lo contemplo, pero no cercano. O Profeta de Dios sin ser suyo! porque viviendo mal profetizas bien. Dime, què es lo que vès? què es lo que contemplas? Ya lo dize con vozes del grande Malvenda: *Nimirum illud, quod mox dicturus sum: Orietur stella ex Iacob, & consurget virga de Israël, & percutiet duces Moab, vastabitque omnes filios Seth.* Lo que miro, y contemplo es la Estrella, que ha de salir de Jacob; pero què digo salir? Ya salió, ya anduvo, ya entrò, ya se encaminò, ya se fue, y ya se passó desde viadora a comprehensora. Assi diferentes versiones Hebreas: *Incessit, processit, ingressa fuit, perrexit, ivit, viavit.* Y tanto se adelantó, ò en tanta altura se puso, que se dilató en si misma, abrió sus luzes, y estendiò sus rayos. Assi vierten otras translaciones: *Extendit, tetendit, expandit, subaudit: sese, vel radios suos, aut fulgorem.* Notable ensanche de Estrella al retirarse sublime! Pues si la vê el Profeta tan distante: *Non modo, nõ propè, non tamen nunc, non propinquum*: como la contempla tan refulgente? *Extendit, tetendit, expandit sese, vel radios suos, aut fulgorem?* Por esso mismo.

Num. 24. 17.

Malvend. commẽt. in Num. cap. 24. n. 17.

Apud Malvend.

Aora sepamos, sepamos qué Estrella es esta tan maravillosa, que se alexa, y se engrandece? que se epiloga, y se amplia? se remonta, y se dilata? Esta es Maria Santissima, dize melosamente S. Bernardo, que naciò Nobilissima de su padre Jacob para colocarse exaltada en el Cielo, donde sus rayos son luzes, que iluminan todo el mundo, y donde sus resplandores son brillos, que esclarecen las mas altas esferas, y que penetran las cavernas mas infimas. *Ipsa est nobilis illa Stella ex Iacob orta, cuius radius universum orbem illuminat, cuius splendor, & præfulget in supernis, & inferos penetrat.*

D. Bernar. Homil. 2. sup. Missus est.

Pues si esta Estrella es Maria Santissima, ya no me admiro de la maravilla de verse pequeña, y de contemplarse grande: de parecer muy sucinta por muy distante, y de ser muy capaz por muy eminente. O altura de Maria Soberana! cifra de luzes! compendio de brillos! como al parecer te minoras! mas como a la verdad te magnificas! Tanto te acercas a Dios, quanto te alexas del hombre: tanto, que apenas este te divisa, porque tu alteza a sus ojos se huye. Por esso nos parece, que vna Estrella es de grande pequeñez, porque

no

no nos parece, que es tan grande su excedida elevacion. Vasenos por alta Maria en el Cielo, como incomprehensible a la vista; porque la vemos, no la contemplamos casi a par de Dios, è inmediata a el; como la Estrella Polar, que por muy llegada al Polo es tanto mayor a la verdad, quanto es tanto menor al parecer; como en glorias de Maria discurre esta semejança de la Estrella Polar a este mismo proposito S. Bernardino de Sena. La summa distancia al parecer la acorta; pero para sus influxos beneficos verdadera se alarga. Ella no es vtilissima a la corta, y a la larga, en maravillosos, y raros efectos.

Y estos, què otros son en este misterio, què los que insinua el Profeta diziẽdo, que esta Estrella era tambien vara, que se levantaria de Israel para perseguir a los Capitanes de Moab, y para assolar a los hijos de Seth. *Et consurget virga de Israël, & percutiet Duces Moab, vastabitque omnes filios Seth.* Por estos Capitanes, y estos hijos entienden todos a los enemigos, que lo eran de Israël en sentido literal, y a los de la Iglesia Catolica en inteligencia mystica. Assi el erudito Malvenda: *Duces Moab Filios Seth nationes gentilicas infames, & pudendas, ac propudiosas idololatria, & alijs vitijs, & abominationibus fœdas.* No parece, que habla en estas palabras sino de los Moros, è Infieles segun individua aqui sus vicios. Pues contra estos, y para esto se levantó esta Estrella vara de justicia, que los castigò bibrando los rayos de sus luzes sobre la peña en que apareciò a vista del muro del Alcazar Real, donde la vieron la Mora Catecumena, y el Christiano Cautivo, què quedaron, la vna convertida a la Fe segura, y el otro confirmado en la Religion verdadera, debelada la infidelidad, y triunfante el Christianismo: *Orietur Stella ex Iacob, & consurget virga de Israël, & percutiet Duces Moab.* Y habla tanto este texto a este proposito, como assienta este Interprete ya citado. *Metaphora est oppugnationis urbium, quarum latera, seu anguli murorum tormentis verberantur, & quatiuntur.* Para esto pues aparecio Maria Santissima coronada de Estrellas: *Et in capite eius Corona Stellarum*; y a los pies de Christo Magdalena oyendole, y contemplandole: *Sedens secus pedes Domini*; para denotar a vna celsitudes, è influencias.

Malvend. ubi sup.

Assi se ha lucido esta Señora en su Assumpcion a los Cielos para gloria suya, y admiracion nuestra. Mas dezidme fieles, no aveis reparado en el orden cõ que ha subido? Direisme, que si primero como Sol, despues como Luna, y al fin como Estrella. Assi las ha graduado la Aguila de Pathmos: *Amicta Sole, Luna sub pedibus, Corona Stellarum:* y con tan profundo misterio, y disposicion altissima, como la que hemos reconocido; pues advertid mas, que el subir assi Maria Señora a los Cielos, fue en figura de piramide, què muestra vna summa elevacion, y vna altissima celsitud. No veis la luz del Sol, què grande es? pues esta empezò al principio. La de la Luna no veis que es menor? pues esta se siguiò al medio. La luz de la Estrella ya veis que aun es menos; pues esta rematò al fin, como en punta de piramide; para darnos a entender el punto de su Assumpcion.

Acordaos del sepulcro, que Simon Macabeo labró a su padre, y madre, y hermanos; que es vna montea de esta Assumpcion de Maria Santissima; porque dize el texto del libro primero de los Macabeos, que era vn edificio alto a la vista, a quien se le iba por alto; todo de piedra labrada, y pulida, compuesto todo de siete piramides, en que se gravaron Armas, y en las Armas Naves, tan superiores vnas, y otras por sublimes, y primorosas, que se podian mirar de los que navegaban los mares. *Et ædificavit Simon super sepulchrum patris sui, & fratrum suorum ædificium altum visu lapide polito retrò, & ante; & statuit septem pyramidas.* Este es el sepulcro, concluye el texto, que hizo en Modin a este dia: *Hoc est sepulchrum, quod fecit in Modin vsque in hunc diem* Què sepulcro es este? Este en esta piramide, que vale por siete en este Altar de la peña bien pulida, y bien labrada: *Hoc est sepulchrũ lapide polito*, que permanece hasta oy: *Vsque in hunc diem.* Y quiẽ lo construyò? El obediente (esso es Simon) a las inspiraciones de Dios, y devocion de la Virgen, que le hizieron edificar este retablo, este colateral, este Altar, este entierro

1. Machab. 13. 27.

tierro abierto en el, en que están sepultados padres, y madres, y hermanos para quienes se labró: y en donde fue esto? En Modin: *In Modin.* Qué quiere dezir *Modin? Iudicium.* Juizio. Pues este es el Templo, y la casa, y habitacion de S. Geronimo, que vivia siempre en el juizio, que le estava acordando la trompeta del. O què juizio el de S. Geronimo! donde se edificò, y està edificando este sepulcro con esta piramide, que tanto se eleva al Cielo, quanto se hermosea en la tierra.

O padres! ó madres! ó hermanos! cuyo sepulcro os erige piramides con Armas, que son escudos de timbres, y blasones, de defensas, y ofensas, en Maria Señora, que se levanta al Cielo para pertrecharos, y guareceros contra vuestros enemigos al navegar por el mar de esta vida. Si procurais poner vuestra mira en su punta piramidal (que es la Estrella del mar Maria Santissima) invocandola con S. Bernardo, ella os ilustrará có todo seguro: assi avisa el Santo, que la miren, è invoquen los que se vèn combatidos de los huracanes de las tentaciones formidables, los que se hallan encallados en los escollos de las tribulaciones horribles: *Si insurgunt venti tentationum, si incurras scopulos tribulationum, respice Stellam, voca Mariam.* Porque ella, dize, es la Estrella mas resplandeciente, y mas clara, que se dà a ver eminente a los que navegan este mundo. *Ipsa inquam est preclara, & eximia Stella super hoc mare magnum, & spatiosum necessariò sublevata, micans meritis, illustràs exemplis.* Mas como sus allegadas, sus devotas, y sus hijas no avian de acertar a fixar en ella la vista, y llamarla con afecto, si tienen tan presentes los Novissimos en esta piramide, y en este sepulcro, donde consideran la Muerte, temen el Juizio, huyen del Infierno, y esperan la Gloria? *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*

D. Bernar. Hom. 2. super Missus est.

ORA-

ORACION PANEGIRICA DE LA PVRISSIMA CONCEPCION DE N. S[RA.]

EN CONCVRSO DE MISSA NVEVA,

En la Parroquial del Pueblo de San Salvador el Verde, jurisdicion del Obispado de la Puebla de los Angeles, en 10. de Diziembre Domingo segundo de Adviento, año de 1684.



SALVTACION.

Mariæ, dè qua natus est Iesus. Math. 1.
Ioannes in vinculis. Eiusdem 11.



QVien sino Maria Santissima avia de patrocinar al nuevo Sacerdote, que oy consagra su primera Missa a su Purissima Concepcion? Quien sino esta Señora concebida en gracia? en cuyo vientre incontaminado llegò a vngirse Sacerdote Christo Señor nuestro concebido a nuestra naturaleza, para vtilidad de sus Ministros, para consuelo de todos. A este Señor le ajustan las palabras en misterio, que a Asser su hijo le dixo el Patriarca Jacob en profecia: *Asser: pinguis panis eius, & prabebit delicias regibus.* Asser: serà su pan pingue, y jugoso, y se darà a los Reyes en delicias. Què significa Asser? *Vinctus, sive incarceratus:* El atado, ó el encarcelado. Assi lo estuvo Christo nuestro bien concebido en el vientre de su Madre Santissima: atado, encarcelado (bien, que atado con desahogo, y encarcelado con libertad: mas como podia menos en el mas espacioso por virgineo alvergue? en la mas amplia por materna capacidad?) Pues entonces fue quando se hizo, y se amasó pan floreado, gruesso, y robusto; porque entonces se vngió Sacerdote para ministrarse regalo a los suyos, que son Reyes por comunion, y participes suyos por su principado. Y entonces fue, por que antes se concibiò Maria Santissima a la gracia, como Christo su Hijo a su naturaleza. Oygan a Ricardo Laurentino: *Hac pinguedo refertur ad mysterium Conceptionis; quasi pinguedinem enim butyri accepit Christus in Conceptione, quã do vnctione charismatum vnctus est pra participibus suis.*

Genes. 49. 20.

Ricar. Laurent. lib 4. de Laud. Virg.

Vèn aqui por què S Mateo escrive,

que Jesus, que nació de Maria, se llama Christo: *Qui vocatur Christus*, porque lo anotaba Sacerdote, que es lo mismo, que El Vngido; que nació tal de Maria su Madre: *Mariæ, de qua natus est Iesus qui vocatur Christus.* Como si dixera: *Qui vocatur vinctus, qui vocatur Sacerdos.* Quedando, como Asser figura suya, tan ceñido, y tan encarcelado, que aun fuera del claustro materno, y virgineo, se estrechò Consagrado al circulo, còmo argolla, de vna Hostia, y al engaste, como grillo, de vn viril: vinculo todo ello de estrechissimo amòr, de entrañable caridad. *Qui vocatur Christus. Asser vinctus incarceratus.* Siendo assi exemplo vivo de indeleble caridad, que ha de imitar siempre nuestro Missacantano: *Vinctus, incarceratus*: ceñido, atado, recogido, preso con las ligaduras de las obligaciones, que acompañan al Sacerdocio. *Prohibitus*; que esso significa Asser tambien, el prohibido, el negado a todo lo que no es Dios.

Sin aver hecho especial estudio de ello, me he hallado en estas palabras *Prohibitus, vinctus, incarceratus*, el Evangelio de la concurrente Dominica, en que se haze memoria de la prision de S. Juan Baptista: *Ioannes in vinculis.* Pero aunque es verdad, que nos hemos hallado esta circunstancia de la Dominica en estas palabras *Vinctus, incarceratus*; es de advertir, que Asser es naturalmente el atado, el encarcelado, el prohibido cō propria, y espontanea voluntad, y S. Juā Baptista lo es con estraña desmesurada violencia; con que no parece esta circūstancia tan ajustada como parece. Es verdad; pero quien ha dicho, que esta violencia no la abrazó, y padeció el Baptista con mucha voluntad, conforme con Dios, como su Magestad humanada abrazò el carcelaje del alvergue materno (mas que celestial, dulce, y glorioso) obediente al Padre, que lo embiò a el? En donde dixo luego, que encarnò, lo que dexò escrito el Real Profeta en el Psalmo 39. *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam: Deus meus volui, & legem tuam dilexi.* Psalm. 39.

Con que buenos exemplares (y què buenos son! los mejores) tiene oy nuestro nuevo Sacerdote para abrazar la estrechez del estado. Mas no tan estrecho, no, quando se trae consigo esta estrechez inseparable la felicidad, y bienaventurança; porque tambien *Asser* significa *Beatitudo, sive felicitas*: La felicidad, y Bienaventurança. O! si acabassemos cō experiencia moral, que no està la Bienaventurança en la soltura, y libertad de nuestros antojos desenfrenados, sino en la obediencia, y sujecion a los Divinos preceptos. Felice el recogido Sacerdote, bienaventurado el retirado Eclesiastico, que tiene su dicha segura en su mismo recogimiento, como fiel imitador de Asser, del Baptista, y del primer Sacerdote de la Ley Evangelica Christo nuestro Salvador, que en el encerramiento del vientre Virgineo de su Madre Santissima tuvo la Bienaventurança essencial de la gloria, como esta misma Soberana Señora tuvo en la clausura del alvergue escogido de Santa Ana su Madre la felicidad original de la gracia. *Ave Maria, &c.*

Mariæ, de qua natus est Iesus. Vbi suprà.



ES Christo Sacerdote en nombre, y obras: en nōbre, porque esso es Christo, el Vngido, el Sacerdote; en obras, porque ofreciò su Cuerpo Consagrado en Hostia a su Padre Eterno por los pecados del mundo, y fue el primero, que en la realidad, llenando las sombras, y figuras, celebrò su Missa primera la noche de la cena del Cordero inmediata antes a su Passion, y muerte. Esto insinuado, se supone; y supuesto, no se prueba. Lo que si se duda, es: porquè en este Evangelio, que le dà la Iglesia a Maria Santissima concebida sin culpa, se expressa a Jesus, que naciò de Maria, con nombre de Sacerdote, quando le apellida Christo? *Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Mucho han dicho muchos; yo digo, que es para que se conozca aver sido Maria concebida en gracia, por aver nacido de ella Christo su Hijo Sacerdote. Por esso el Evangelista, quando declara el nom- Math. 1. 16.

nombre de Maria, no se queda en el nombre de Jesus, sino que passa al de Christo: *Iesus qui vocatur Christus, id est, Sacerdos.* Pero me replicarán: Pues què huvo en Christo como Sacerdote, para que por esso su Madre fuesse concebida en gracia? Qué huvo? El ser por Sacerdote Duque excelso, que es lo mismo, que Capitan valiente, que batalló contra el enemigo, que hizo guerra a la naturaleza humana, para que perdiesse la gracia, y se sujetasse a la culpa, ofreciédo sacrificio como Sacerdote Duque en gracia de su Madre, y en paz suya.

Estraño parece el assumpto introduciendo a Christo Sacerdote Duque (que monta, como ya he dicho, tanto como Capitan) estraño parece, pero no lo es; porque Daniel expressamente nóbra a Christo Duque quando profetiza, que ha de ungirse Sacerdote en la Ley de gracia, y Evangelica. *Et impleatur visio, & prophetia, & ungatur Sanctus Sanctorum... usque ad Christum Ducē.* Cuyo vaticinio tiene por contexto el de Jeremias, que dixo en figura: *Dominus dedit te Sacerdotem, ut sit Dux in domo Domini super omnem virum.* Hizote Dios (dize) Sacerdote, para que seas Duque, y Capitan de la casa del Señor, y tengas dominio sobre todos los hombres. Habla de los hombres particulares, que no tienen este titulo, que estos son inferiores a los Duques, y los Duques sus superiores: *Super omnem virum:* Pues con esto aora bien podré assentar,

Daniel. 9. 24.

Ierem. 29. 26.

§. I.

Que al Sacrificio, que hizo Christo como Sacerdote Duque, debió Maria Santissima el ser concebida en gracia, quedando en la paz original, vencido el demonio en la primera guerra.

CUenta el libro de los Juezes en el capitulo sexto, que oprimidos grandemente los hijos de Israël de los Madianitas, a causa de sus pecados (que estos siempre son origen de muchos, y graves males) compadecido Dios (que aunque se enoja, al fin se compadece: ó buen Dios!) despachó vn Angel por Embaxador a Gedeon, que era vn valerosissimo devoto mancebo, anunciandole de su parte la libertad de Israë por su mano, aviendolo elegido Capitan General de sus Exercitos, y Duque grande de su escogido Pueblo: (que Rey no lo tenia por entonces.) Pues oida por Gedeon esta tan honorifica embaxada, dispuso reconocido para prueba de su suerte, y señal de su eleccion, hazerle a Dios vn sacrificio tal, y ofrecerle vna oblacion, que fuesse tan de su agrado, como lo era de su gratitud. De pocos es retornar obligados, reconociendose favorecidos. Para esto aderezó vn Cabritillo el mejor, y hizo amasar cantidad de harina, cuya carne, y cuyo pan franqueado al Angel, dixo este hablandole a Gedeon: Ponlo alli sobre aquella piedra (que estava al proposito bien puesta.) Hizolo assi el Capitan: llegó, y puso el pan, y la carne, acomodandolo de buena manera; y apartandose algun tanto para ver en lo que paraba esto, alargó el Angel la punta de vna vara, que tenia en su mano, y tocando al sacrificio, salió de la piedra fuego, que lo abrasó todo hasta consumirlo, y hasta bolarlo al trono de Dios, que tuvo por bien el aceptarlo. Desapareciò el Angel, quedó absorto Gedeon, y para eterna memoria hizo, que quedasse aquella piedra edificada en Altar con titulo, y renombre de la Paz del Señor, que se ha conservado hasta el dia presente. *Ædificavit ergo ibi Gedeon Altare Domino, vocavit què illud, Domini pax, usque in præsentem diem* Con este milagroso acaecimiento asseguró Gedeon los vencimientos de Madian, que emprendió despues contra este enemigo, como se refiere en el Sagrado Texto.

Iudic. 6. 24.

Valgame Dios! Gedeon, pues si aun no has salido a campaña cōtra tu opuesto el Madianita; y si aun no has entrado en la guerra, como ya estás en la paz segura en el Altar de aquesta piedra? *Vocavit què illud Domini pax.* Es el caso, que este sacrificio fue prevencion a aquel triunfo, cantada la victoria en esta piedra, porque se edificò para Dios en Altar. Por esso se llamó Paz del Señor: *Domini pax*; porque la paz del Señor, que es Dios, contraria a la de los

hombres, consiste en debelar al adversario antes de verse con èl en conflicto, para que ni aun tenga el triunfo el azar de que podia el contrario vencer. Esta es la paz del Señor: *Domini pax:* entonar la gloria antes de la pelea; ceñir el laurel, sin llegar a la lid; y hazer glorioso alarde, y gallardo trofeo del que ha de ser despues adquirido despojo. Todo por aver vn Sacerdote, que fue Duque, y Capitan, ofrecido a Dios sacrificio sobre el Altar de vna piedra, que fue la paz del Señor. *Ædificavit què ibi Gedeon Altare Domino, vocavit què illud Domini pax vsque in præsentem diem.*

Pero què ha sido esto? Pintè la sombra, ò aclarè la verdad? Hablo con quien me entiende. Apunto, no amplio. Es Gedeon figura de Christo, Madian del demonio, el Altar de Maria, en cuyo alvergue materno entrando Dios Hijo, y encarnando, quando entrò a este mundo, como dixo el Apostol, se ofreciò oblacion a su Eterno Padre, como que dixo su primera Missa; en cuya virtud quedò el Altar constituido en paz, que lo fue de Dios, y essento de la guerra general, que despues publicò contra el hombre el demonio. Essa es la paz del Señor, cantarse la victoria antes de la batalla, y preservar a Maria antes de quebrantar el precepto Adan, cortando, y atajando el contagio del cancer, que iba cundiendo en todos, significando esso Gedeon figura de Christo: *Abscisio iniquitatis:* el corte de la maldad, que ataja provido el daño. *Ædificavit ergo ibi Gedeon Altare Domino, vocavit què illud Domini pax.* Este si es vencimiento anticipado, que sin mover pie la Madre de Dios, le dè con el al demonio rindiendolo, y debelandolo. *Congruum quidem erat* (dize S. Bernardino de Sena) *vt Beata Virgo Maria postquam auferebat à nobis opprobrium, superaret, & vinceret etiam diabolum, ita quod neque ei succumberet etiam ad momentum.*

Ad Hebr. 10. v. 5.

D. Bernar. de Sen. to. 4. Ser. 4. de Concept. art. 2. c. 2.

Mas no sino que Christo Sacerdote Duque, y Adalid contra el enemigo comun, no se anticipasse el primero en vencerlo con tiempo; no, sin tiempo, en vn instante, para dexar en paz a su Madre. Esso tuvo de gran Capitan, gran Duque, y Señor adelantado, dexar en vn momento consagrado el Altar en paz suya hasta el presente dia: *Ad momentum. Vocavit què illud Domini pax vsque in præsentem diem.* O! si de esta manera batallasse el Sacerdote, que representa a Christo, contra el demonio enemigo suyo! Quãta paz le traerà aquesta guerra! Viva prevenido vencerà adelantado. Para esso es Duque el Sacerdote, para lidiar contra el vicio, como Capitã, que và el primero, y delante, a cuyo exemplo los fieles, como Soldados suyos, le vayan despues siguiendo intrepidos para triunfar valerosos. Assi lo hizo Christo Sacerdote Duque en gracia de su Madre concebida en ella. *Maria, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

Por Sacerdote Duque Christo Señor nuestro eximiò a su Madre de la culpa; y por Sacerdote Rey tambien; que no huvo en Christo ditado, que no fuesse en su Madre calidad. Que fuesse Christo Sacerdote Rey, es tan cierto como de fè, superior al Duque, como el Duque al hombre. Y quando para ello no huviesse otro titulo, que el que obtuvo en la Cruz, era bastante, pues por ella reynò, segun lo del Psalmo, y del Evangelio, y ofreciò en ella, como en Ara, y como Sacerdote, su Cuerpo en sacrificio, y en Hostia agradable a su Padre Eterno. *Dominus regnavit à ligno. Iesus Nazarenus Rex Iudæorum.* Y el mismo Christo lo assentò por dicho respondiendo a Pilato, que le preguntò: *Tu es Rex Iudæorum? Tu dicis.* Y David lo canta inumerables vezes, y expressamente con alusion al Sacerdocio referido a los Altares en el Psalmo 84. *Altaria tua Domine virtutum Rex meus, & Deus meus.* Y què mas, que el *Regale Sacerdotium*, que dà por assentado nuestro Padre S. Pedro? para cuya sagrada venerable señal es en la cabeza de los Sacerdotes mas que afectada, natural Corona, la que es en la de los Reyes, como sobrepuesta, artificial Diadema. Por esso S. Mateo incluyò el Sacerdocio en el nombre de Christo, quando lo escrive Hijo de Maria: *Mariæ, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus:* para que tambien sepamos,

Psal. 95. 10.

Ioan. 19. 19.

Math. 27. 11.

§. II.

Que ofreciò Christo sacrificio a su

Padre como Sacerdote Rey, para redimirnos a nosotros de la culpa por Adan contraida, y para probar, que con èl quedò su Madre Santissima de la misma culpa preservada.

EMpadronó David a Israël haziendo minuta de toda su gente, no ya por liquidar cuentas con Dios, y ajustar con ellas quanto le debia; sino para averiguar el numero de personas, que le rédian obediencia, y cediá vassallage muy pagado de Señor embestido en Soberano. Ha! què de cuentas de estas, y alegres se hazen muchos, con quienes se debiera tener cuenta! Ofendiòse dello gravemente Dios, y castigólo severissimamente por mano de vn Angel, descargandola este sobre setenta mil de los vassallos, que murieron en tres dias: y llevaba traza el Santo Angel de no dexar a vida hombre en Israël. Ved como se enoja Dios con vn ingrato ambicioso. Sangriento pues el obediente Espiritu estendia la mano, y la levantaba cōtra Jerusalen, para dexarla assolada del todo, quando le detuvo Dios con vn Basta, detente, retira la mano. Avia su Divina Magestad reconocido a David penitente, lloroso, arrepentido de lo hecho, y contuvo por esso misericordioso al Angel, como ya he dicho. O buen Dios! Cessó la plaga, y agradecido el Rey determinò hazerle sacrificio a Dios en reconocimiento de su misericordia, y en demonstracion de su arrepentimiēto. Para esto le advirtiò el Profeta Gad, que comprasse vna Era, ó campo de vn buen hombre, que se llamaba Areuna, cuya era la Era, a donde levantasse vn Altar para sacrificar en èl a Dios. *Constitue Altare Domino in area Areuna.* Y debia de ser el tal Areuna persona muy conocida, y de suposicion, aunque Jebuseo, y de otra nacion; ò por sus riquezas, que eran muchas, y siempre son los ricos conocidos (y aun desconocidos son) digo, los supuestos, de suposicion: ò por sus cortesanias, que las tuvo grandes cō el Rey; porque en muy pocos renglones lo nombra el texto, muchissimas vezes. O! quanto nombre, y credito se grangea el buen trato, la correspondencia, la atencion! aun en personas de menos calidad, y no alto origen. Comprado en fin el campo a Areuna edificò en èl David vn Altar sobre que libó a Dios sacrificios agradables, y holocaustos propicios. *Æmit ergo David aream . . . & ædificavit ibi Altare Domino, & obtulit holocausta, & pacifica, & propitiatus est Dominus terræ.* 2. Reg. 24. 24. 25.

2. Reg. 24. 18.

La letra bien clara està, el espiritu no sé si tanto; pero a poca diligencia de aplicacion, y palabras se haze notorio el misterio. David aunque pecador en la realidad, fue figura de Christo en la representacion; porque aunque este Señor no tuvo pecado, cargó los de los hombres para sacrificarlos, hizose cargo de ellos para redimirlos. Comprò el campo, que fue el vientre de su Madre Santissima, haziendose hombre, con el precio de su Sangre, que avia despues de verter en la Cruz, y fabricò en èl Altar para Dios, que le dió por satisfecho al sacrificio, que en él ofreciò de su humanidad Sacratissima en remission de la culpa del hombre, cometida por este, y pagada por Christo. Omito autoridades, que apoyan, y aprueban ser Maria Santissima ya campo, ya Altar; porque para los doctos estaràn de mas; y los que no lo son no las echaràn menos.

De suerte, que aviendo sido este sacrificio en esta Era, ò campo, ò eredad de la Madre de Dios, quedò el hombre perdonado de su culpa, y manifestada esta Señora en esta Era por este sacrificio concebida en gracia. Què piensan que significa este nombre *Areuna*, cuyo era el campo, y vna cosa con el, como vn aver, y bien suyo? A la manera, que este mundo lo es de Adan, y vno con el comprado a el por Christo, como redimido, y rescatado con su preciosissima Sangre. Què piensan que significa *Areuna*? *Arca. Canticum. Exultatio. Lux nostra. Maledictio nunc.* Lo mismo es Areuna, que arca, cantar, alegria, luz nuestra, y aora maldicion. Valgame Dios! què de cosas en solas siete palabras! Mas como podia el numero de siete dexar de serlo de infinitud? Todo esto està centelleando la Concepcion en gracia de Maria Santissima. Si, porque al criar Dios el vniverso, salió de la boca de su Omnipotencia, como de vna

arca

arca, que fue el seno Paterno, la Purissima Concepcion de Maria, como luz, su ser como resplandor: quedando assi Maria en vn instante hecha toda vn campo de luz, que fue musica, y jubilo del mundo. *Arca canticum exultatio lux.* No han oìdo la autoridad de S. Vicente Ferrer muchas vezes repetida sobre las palabras *Fiat lux. Ecce Conceptio Virginis Mariæ. Quia sine tenebra culpæ facta est,* (añade el Santo.) Y esta luz de gracia instantanea fue en el *Nunc* de la maldicion de Adan. *Lux nostra, maledictio nunc.* Y primero la luz, que la maldicion; porque primero se eximiò Maria, que pecasse el primer hombre. *Lux nostra, maledictio nunc.*

D. Vicen. Fer. Ser. 2. de Nativ.

Con esto ya entenderán el misterio del sacrificio de David en este campo, ò heredad de Areuna, que fue ordenado al perdon de la culpa del hombre, y al rescripto de la inmunidad de la Madre de Dios; resplancecida esta inmunidad en la luz, y sombreada aquella culpa en la maldicion. *Lux nostra. Maledictio nunc.* Todo por Areuna, y por David; cuya persona Christo Señor nuestro quiso representar por nuestro amor, segundo Adan, y David penitente apassionado, y lloroso Rey, y por esso Sacerdote ofreciendo a Dios sacrificio a costa del precio de su Sangre Real, caudal copioso, y moneda corriente, que rediniò al hombre, y preservò a Maria. *Æmit ergo David aream, & ædificavit ibi Altare Domino.* No fuera Christo Rey, como es Sacerdote, y no se huviera admirado en su Madre este privilegio. Por esso instó Christo en encarnar en Maria, y hazer sacrificio de si mismo, como instó David en comprar el campo, y ofrecer el holocausto; porque este sacrificio fue como vna ley de essempcion para Maria, y de indulto para los hombres: ley, que exceptuó de culpa a la vna, y perdonó la culpa a los otros. Para esso Christo fue Rey Sacerdote, para establecer leyes como tal, è imponerlas absoluto al beneplacito de su querer, y al alvedrio de su voluntad, comprehendiendo a vnos, y no a otros; que aquel adagio trivial: *Allà vàn leyes donde quieren Reyes*, es tan cierto como lo vemos en Christo Rey Sacerdote, pues la ley comun de justicia contra la culpa, que comprehende a todos los hombres, hizo que fuesse de gracia, y particular para Maria, que la excluyó como a ninguno, otro en virtud de aver ofrecido sacrificio por su Madre como Sacerdote Rey. Era su Madre, què ay que adicionar? Y el era su Hijo, què ay que discurrir? *Maria, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

Y aun por titulo mas superior es Maria indemne de la culpa. Por aver tenido a Christo por Hijo, no solo como Sacerdote, Duque, y Rey, sino tambien como Sacerdote Emperador. Arguyo, y hablo en tèrminos del mundo, valiendome de la graduacion, que hazé los hombres para mayor aprecio destos titulos honorificos, y denominaciones estimables. Y aprovechandonos bien de esta voz *Emperador*, podemos proceder de menos a mas, y de menor a mayor. Es pues lo summo en la tierra el Imperio para vn hombre; y obtuvolo Christo siendo superior a los Reyes, y a los Duques, como lo fue Artaxerxes, y se lee en Ester. *Principibus, & Ducibus, qui eius imperio subiecti sunt.* Y de Christo nuestro bien dixo Ana Profetisa: *Dominus dabit imperio Regi suo.* Y San Pablo lo dà por assentado escriviendo à Timoteo: *Secundum imperium Dei, & Salvatoris nostri, & Christi Iesu.* Y fue Emperador Christo Sacerdote, siendole inseparable lo vno, y lo otro. Esso dize: *Imperium Christi*: Imperio de Sacerdote. Y por esso Moyses en el Deuteronomio supone al Sacerdote Emperador, estableciendo en él pena de muerte al que no obedeciere a su Imperio: *Nollens obedire Sacerdotis Imperium, morietur.* Nombra Imperio a su mandato, porque le obedezcan como a Emperador. O alteza Sacerdotal! *Sacerdotis imperium.* Tiene mucho imperio vn Sacerdote: y avrà quien lo tenga sobre èl? Todo lo cifra la palabra *Christo*, sobre Jesus, que naciò de Maria. *Maria, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Pues da a entender,

Esther. 13. 1.

1. Reg. 2. 10.

1. ad Tim. 1. 1.

Deuter. 17. 12.

§. III.

Que siendo Sacerdote Emperador Christo Soberano Señor nuestro hizo sacrificio a su Padre Eterno,

en

en que declarò la inmunidad de su Madre temporal.

PArece nacido aqui el sacrificio de Abrahan, quando nace Christo de Maria concebida en gracia para Madre suya. Veamos si lo habla el sucesso. Mandale Dios à Abrahan; pero el sucesso es tan repetido, que es el referirlo escusado. Bien; mas como harèmos el debido concepto, si omitimos la narracion? Referirnos à ella, sin mas referirla, que apuntarla. Vamos al fin, que està en el principio. Dixole Dios à Abrahà: Ea Abrahan, coge à tu hijo Isaac, y hazme dèl holocausto sobre vno de los montes, que te mostrarè. *Offeres eum in holocaustum super vnum montium quem monstravero tibi.* Dexo el ponerse en camino; el señalarle Dios el lugar; el subir al monte; el construir la ara; el componer la leña; el atar al hijo; el ponerlo sobre ella; el ir à descargar ya la cuchilla, y suspenderle el Angel la execucion; y sobre todo dexo aquellos afectos, que lidiaban encontrados en su corazon tierno, y obediente. Esto dexo; mas no el que divisò entre las zarças à vn Cordero ya crecido, que sacrificò à Dios tan en prueba de su agradecimiento, por ver libre al primogenito, como en obsequio de la obediencia, que debia à su Hazedor. *Viditque post tergum arietem inter vepres hærentem cornibus, quem assumens obtulit holocaustum pro filio.* Quedò en fin Abrahan tan reconocido al beneficio Divino, que para recuerdo inmemorial le puso por nombre à aquel sitio, que lo avia sido de la victima: *El Señor lo vè*, de donde hasta oy ha quedado en proloquio: En el monte Dios lo verà. *Appellavitque nomen loci illius, Dominus videt vnde vsque hodie dicitur: In monte Dominus videbit.*

Genes. 22. 2.

Vers. 13.

Esto es lo precisso de la Historia, y precioso del discurso. Esto. El sacrificio de Abrahan en el monte, que tiene tanto nombre, como Dios lo vè: *Dominus videt.* Pues por què tanto? Porque es este monte sombra, dibuxo, diseño, ò montea (porque diga la significacion con el significado) de Maria Santissima concebida en gracia, en cuyo punto de su Concepcion fue prevista de Dios Madre de su Hijo ofrecido, y sacrificado para redencion subsequente del hombre, y preservativa de Maria; haziendo evidencia de esta preservacion este sacrificio en este monte à la presencia de Dios, que lo viò con tanta belleza, como avia en èl, de gracia. Tal estava el monte de florido, y tal de maravilloso, que à nosotros como ignorantes, nos està oculto, y es por esso inefable. Solo Dios vè esta gracia, esta hermosura. Dizelo Ruperto con palabras, que hablan à esta Señora, y hablan al proposito sobre las del verso primero del capitulo quarto de los Cantares. *Hæc vera pulchritudo est, absque eo quod intrinsecus latet, quod solus intellectus videt. Nobis autem quia inexpertum, idcircò inefabile est.* Y que la hermosura del monte sea la gracia del alma, dizelo comentando estas palabras el Ilustrissimo Guerra. *Nosti, quod animæ pulchritudo gratia est, quæ illam venustam, ac decoram reddit.*

Rupert. in Cant. lib. 4

Maiest. grat. Virg. tom. 1. Antisc. 6. n. 20

Pues vean con esto à Christo nuestro Señor ofrecer sacrificio al Padre Eterno en honra, y gloria de la inmunidad de Maria Santissima su temporal Madre: Christo como Sacerdote, y su Madre como Altar fundado en vn mōte todo gracia, y belleza, objeto digno de la vista de Dios: *Obtulit holocaustum in monte Dominus videt.* Monte, que por su grandeza pudo ser solo Ara competente al sacrificio de vn Sacerdote, que era Supremo Monarca, Soberano Emperador.

Està bien; pero Abrahan no parece, que como Emperador figurò à Christo en este holocausto, porque no hallamos este sublime titulo en este inclito Patriarca. Es verdad, que no se halla; pero Abrahan aunque no se nombre Emperador, no por esso no lo es: ademàs, que en su nombre està incluso con eminencia este singularissimo renombre. Què significa *Abraham? Pater excelsus. Pater multarum gentium.* Padre de muchas gentes. Padre excelso. Y Padre de todos los que son hijos suyos, con S. Pablo, como escrive el mismo Apostol: *Pater omnium nostrum.* Pues quien oye assi nombrar à Abrahan, que no le resuene à Emperador? Y es cierto, que lo fue en la verdad; porque como expone el grande Malvenda, fue padre de diez tribus, de quienes descendieron,

Ad Rom. 4. 16.

y se originaron muchas gentes, y muchos Reyes; y los Reyes ya se sabe, que son inferiores al Emperador. *Pater fuit decem tribuum, ex quibus multæ gentes ortæ sunt, Reges què pro fluxerunt.*

Malvend. ad cap. 22. Genes.

Pues como vnico Monarca, y Summo Sacerdote Abrahan ofreciò sacrificio al Padre Eterno (representando a Christo sobre el monte sombra de su Madre temporal) toda gracia, y toda lindeza dignissimo empleo de la vision Divina. Y siendo esto lo summo, toca el punto de lo supremo, que es el imperio en lo humano, como el ver a Dios en lo Divino; para que como Emperador Sacerdote Abrahan pruebe la inmunidad de Maria Santissima.

Mas què replica es la que me haze el leìdo en Santos, y Escritura, adicionandome, que no voy bien graduando a Abrahan sobre David; porque le oigo dezir, que en este Evangelio de la generacion de Jesu Christo, el nombrar el Evangelista primero a David, que a Abrahan, diziendo al principio del: *Filij David, filij Abraham*: es porque aunque Abrahan fue primero en tiempo, fue David primero en dignidad; esto es, fue Rey, y el otro no. Respondo, que este es discurso comun, que ha de ceder oy al particular. Y si no diganme: si el nombrarlo primero es porque fue Rey, por què quando antepuso S. Mateo a David no le diò el renombre de Rey, sino mucho despues quando lo pospuso diziendo lexos, y distante de Abrahan: *Iesè autem genuit David Regem, David autem Rex*? Por aora yo he de estar en que no nombra el Evangelista primero a David, que a Abrahan, porque fue Rey el vno, y no el otro; sino porque a la verdad al lado, y en presencia de vn Emperador, no ha de darse a otro titulo de Rey, no dandosele al otro el de Emperador, como no se le diò a Abrahan, porque no estava en vso en aquel tiempo esta tan excelsa palabra. Y assi el nombrar el Evangelista al principio primero a David, que a Abrahan, hallo aora a mi proposito, que es para probar la graduacion, que vamos haziendo; y conformar a David con el segundo discurso, y a Abrahan con el tercero; siendo antes David, y despues Abrahan; aunque para declarar la superioridad de Abrahan repite su nombre vna, y otra vez despues de David, diziendo: *Filij David, filij Abraham. Abraham.*

Math. 1. 2.

Ello es, que era Abrahan Emperador, aunque no se lo llamaban, y aunque no lo parecia; y mejor es el ser, que el parecer, y el hazer obras de grande, que tener nombre de grande. Seralo el Sacerdote, que en su proceder fuere a todos superior, imperando con sus acciones mejor, que con sus palabras, siendo con verdad fundada el tal Sacerdote Emperador, como lo es con denominacion extrinseca el que es venerado como tal. O dignidad soberana! y mas que soberana inestimable!

Sabe señor Sacerdote lo que es? ò quanto es? Tanto quanto no lo parece. Y en què no lo paresco? me podrà replicar. Sabe en què? En que es menester, que lo apadrinen para llegar al Altar, para celebrar su primera Missa. Mire, es tanta la alteza el subir al Sancta Sanctorum del Altar esta vez primera, que celebra, que porque el viento de la vanidad no le desvanezca viendose tan alto, y le derribe, y cayga, por no estar habituado a verse de ordinario en tanta altura, y como inexperto, atado, y no expedito en las ceremonias, disponen los rituales, que lo acompañen, y hagan lados padrinos para tenerlo bien, y assegurarlo de no desmentir cayendo en los defectos que puede. Con que por esta primera vez parece menos siendo honrado tanto, y mas los padrinos siendo los que honran; pues por esso dixe, señor Sacerdote, que es tanto, tanto, quanto no lo parece.

En fin concluyamos, y epiloguemos, que como Sacerdote Emperador ofreciò Christo sacrificio a Dios en prueba de la gracia original de su Santissima Madre, para que por todos titulos quede executoriada esta gracia. *Maria, de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* O buen Hijo! O buena Madre! en quien hallò el Hijo para sus oblaciones Altar edificado en vna piedra, que fue la paz del Señor; siendo como Gedeon Sacerdote Duque, que como Capitan venciò a su enemigo. Mesa aderezada en vn campo, que lo fue de nuestra luz, siendo como David Sacerdote Rey, que

que como tal estableció leyes a su gusto. Ara Consagrada en vn monte, que fue lo que el Señor vè, siendo como Abrahan Sacerdote Emperador, a quien como a Monarca el mas superior reconoció ser su esclavo el Principe de este mundo, que lo es de las tinieblas. Ni pudo ser mejor Madre, ni pudo ser mejor Hijo, porque en ser de Madre cupo el portento de la gracia, y en ser de Hijo se hallò el prodigio de la gloria.

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster. Amen.



ORACION PANEGIRICA DE NVESTRA SEÑORA DE GVADALVPE A LA COLOCACION

De vn Colateral, que se le dedicò a su Santa Imagen dia de la Expectacion de N. Señora, llamada comunmente de la O, en la Iglesia del Convento, y Hospital de Religiosos de S. Juan de Dios de la Puebla de los Angeles, año de 1684.

SALVTACION.



Dia en que la Iglesia Santa nuestra Madre consagra fiesta a la Expectaciõ del parto de la Virgen Santissima, avia de ser en el que la devocion de vn bienhechor de este Religiosissimo Convento dedicasse este maravilloso Colateral al culto de la Imagen milagrosissima de N. Señora de Guadalupe. Si; porque siendo la Señora vna misma, y su pintura vna propria (la de la Expectacion, y la de Guadalupe) no avia de ser el dia diverso. La misma es la Señora: claro està, que no ay dos Madres de Dios; pero que sea la pintura la propria, esso (dirà alguno) no està claro; porque la pintura de la Expectacion de N. Señora es la de la Concepcion del Hijo de Dios, siendo la misma de su Encarnacion: y la pintura de N. Señora de Guadalupe es la de la Concepcion de Maria Santissima, como la advertimos en su Imagen. Luego no està claro el que la pintura sea la propria? Como no? Pues no se vèn en vn lienço, y otro conformes los Angeles? Vno, que se arrodilla a la Reyna de ellos anunciandola; y otro, que se supone a sus plantas rindiendosele? No se vè la misma accion en el ademàn de las manos puestas de la Señora en vn misterio, y otro; de la Concepcion ambos, de Madre, y de Hijo, que son dos en vno, con mutua relacion de conformidad, y abrazo estrecho de reciproca vnion? No se vè la modestia del rostro Virginal en los ojos submissos, y compostura grave? Ea, que si: vna misma es, como la Señora, la pintura de la Expectacion de N. Señora, y de N. Señora de Guadalupe; que este, ò aquel modo de postura, ò movimiento variamente accidẽtal, no haze en cosa alguna essencial distincion.

Ademàs, que si este dia se ha alçado por otro nombre con el de N. Señora de la O por las que se cantan desde èl hasta el de la Pasqua de Navidad, que es la del parto de esta Expectacion, que a exclamaciones vehementes lo ansia, y a desseos ardientes lo espera, la O de nuestra Señora es toda la Imagen de Guadalupe. Aora noten, que dize Geremias, que vna muger rodearà a vn varon: *Fœmina circumdabit virum*: y que todos los Interpretes entienden estas palabras de Maria Santissima humanãdo a Dios. Pues este rodeo se haze de vn circulo, que no es otra cosa, que vna *Ierem. 31. 22.*

O;

O; y esta O, y aquel circulo es la vestidura, que diò N. Señora al Verbo Divino quando encarnò, y le tuvo en su vientre sin salir a luz, ni verse la de este Sol de justicia mas que en las vislumbres de los rayos, que cercan a esta Señora, quando esta Señora cerca a este Señor de la nube de su Purissima humanidad representada en las nubes, que rodean al Sol, que rodea a Maria. Assi parece, que lo diò a entender S. Bernardo quando dixo hablandole a esta Señora, y concordando al Profeta Geremias con el Evangelista S. Juan sobre el doze de su Apocalipsi. *Vestis eum substantia carnis, & vestit te ille gloria suæ maiestatis. Vestis Solem nube, & Sole ipsa vestiris. Novum enim* (noten la causal) *novum enim facit Dominus super terram, vt mulier circumdaret virum, nec alium quam Christum. Novum quoque fecit in Cœlo, vt mulier Sole appareret amicta.*

D. Bernar. Serm. 5. de Assumpt. sup. sign. mag.

De manera, que Maria Santissima como O rodea a Christo en su vientre Purissimo, y Christo Señor nuestro como Sol rodea a Maria Santissima con variedad de vestido vistoso. Lo primero ya lo dixo Geremias: *Fæmina circumdabit virum*; lo segundo S. Juan Evangelista: *Mulier amicta Sole.* Y lo vario, y vistoso del vestido viólo el Real Profeta, quando dixo: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate.* Estuvo en pie la Reyna a tu mano derecha puesta en vestido de oro, y ceñida de variedad. Y la Reyna, què otra es, que aquella que vemos con la Corona de rayos de oro, y con la vestidura dorada a maravilla con lazos, y bueltas distintas, y varias? Con que assi como S. Bernardo reconociò la mutua correspondencia entre el Hijo de Dios, y su Madre Santissima en aquellas palabras: *Vestis: Et vestiris*; assi la agudeza advirtiò la O del dia de la Expectacion, y de Guadalupe en el *Circumdabit*, y *Circumdata* de Geremias, y de David.

Psalm. 44. 10.

Pues el dezir este, que viò a esta Reyna al lado derecho del Trono Divino: *Astitit Regina à dextris tuis*: es sin duda con la mira (profetica al fin) a estos tiempos, y a esta colocacion de N. Señora de Guadalupe en este Colateral, que lo es del retablo del Altar mayor Trono de Dios Real, y verdadero en el Santissimo Sacramento de el: *Astitit Regina à dextris tuis*, Pero què digo? O valgame Dios! A la diestra dize, y este està a la siniestra: *A dextris.* O valgame Dios! (y vaya de oes, que el dia lo pide) que quando yo entendi ajustar cabalmente, y sin adicion todas las circunstancias de este dia, hallo esta del Colateral, que ya lo es, no està a la mano diestra en el traslunto, como alla fue visto en el exemplar? *A dextris.* Pero (ó eminencia mas que singular de la Sagrada Escritura!) es verdad, que està a la siniestra este maravilloso Colateral al parecer; pero no por esso esta siniestra dexa de ser diestra a la verdad: y no ya porque al estar nosotros delante de el, cae, ò corresponde a nuestra diestra, que quando esso fuera, no lo viò David a la nuestra, sino a la de Dios, como se lo dixo al mismo: *A dextris tuis*; sino porque para Dios vna, y otra mano es diestra. Adviertan, que en plural dize David diestras, y no diestra; *A dextris*; porque aun la siniestra es diestra en Dios, y por esso son dos diestras: *A dextris.* Como se viò figurado en Aod, Juez, y Salvador de Israèl (como Jesus es Salvador del mundo) de quien se lee en el libro de los Juezes, que vsaba de ambas manos como diestras: *Qui vtraque manu pro dextera vtebatur.* Y assi Dios N. Señor, en quien jamás es nada siniestro (aunque para castigarnos se dize, que està en su izquierda el rigor, y para favorecernos en su derecha la misericordia) pues con vna, y otra mano nos beneficia su Magestad (a dos manos, que dezimos, y por esso diestras ambas: *A dextris tuis*) en esta Santa Imagen de N. Señora de Guadalupe colocada en este Colateral, y en esta Iglesia de su querido S. Juan de Dios, en cuya Casa se reconoce el rigor de la enfermedad, que està en la mano siniestra de N. Señor para exercitar a los enfermos, como diestra tambiē con misericordia. Por esso la Divina Providencia dispuso derechamente la siniestra de este Colateral, en que se demonstrasse a vn mismo tiempo la enfermedad, y la curacion, el rigor, y la piedad: y en este dia de la Expectacion, y de N. Señora de la O, pues no hallandose otro en este mes mas a proposito, que este para su colocacion, por los

Iudic. 3. 15.

embarazos de los otros, fue a la verdad este el mas a proposito. Conque los que para nosotros han parecido acasos, no lo han sido, sino misterios para la providencia. Estos de dedicarse este dia este Colateral, y al lado izquierdo.

O Señora! grande fue la Expectacion, que tuviste de tu Santissimo Hijo, quando siendo este en ti concepto, esperabas, que avia de ser para ti, y para todos juntamente parto. Y grande imagino, que es tambien la Expectacion, que de mi tiene mi auditorio esperando el concepto, y parto de mi entendimiẽto; esto es, el Sermon de tus elogios en tu Imagen Santissima de Guadalupe, y en la Dedicacion de tu prodigioso Colateral. Pues suplicote rendido, y humilde me favorescas, para predicar como tu quieres, y desseo. Hazlo assi, Señora, por el privilegio, que gozastes vnico de ser Madre de Dios concibiendolo en ti a la humana naturaleza, y de ser Hija de Adan concebida en Santa Ana a la original gracia. *Ave Maria.*

Missus est Angelus Gabriel ad Virginem. Lucæ 10.



O Tierra! ó Cielo! ó Mundo! Orbe todo, que cõpone perfectamente a vna alma, en quien Dios habita, como en su casa, como en su Templo, como en su Altar. Escrive Pierio Valeriano, que observabã los antiguos delinear vn circulo con la sangre de las Hostias, que se sacrificaban en la Ara del Altar sobre que se avia hecho el sacrificio, para prueba, ê indicio manifiesto de la perfeccion summa, y cabal con que se avia acabado de hazer; por ser el circulo, y la redondez la mas perfecta figura de todas. *Apud veteres observabatur, vt facto sacrificio circulum in ara illinerent ex hostiarum sanguine . . . . Id que erat sacrum illud Verbum, quod perfectionis inditium esse dicebant, quod figurarum ea sit vndequaque perfecta.* Aora fieles, yo he de hazer con la Divina gracia este circulo en la Ara de este Altar, que se ha erigido en glorias de Maria Santissima de Guadalupe, y en que se está haziendo el sacrificio del Cordero inmaculado. Yo he de hazer este circulo con la Sangre incruentamente vertida de este Divino Cordero, y he de formarlo en loor de esta Divina Señora. Con su Sangre digo, porque ella en el claustro materno de la Virgen Purissima se delineó al tamaño del: se ajustò, y ciñò a su circunferencia, quedando hecha vna O redonda, vna figura del todo perfecta; para que por ella las demàs lineas, y circulos de los conceptos puedan lisamente correr, sin hallar embarazo en que tropezar.

Pier. Valer lib. 39. de circulo. verbo: Perfectio.

Pues buelvome aora a la exclamaciõ con que empezè diziendo: O tierra! ó Cielo! ó mundo! Por ser todo esto orbe, que como dixe, compone perfectamente al alma, en quien Dios habita. Y en qual mas que en la de su Madre? de quien parece, que Geremias dixo averla Dios criado, y erigido en su sabiduria, y con ella. Es exposicion de Laureto en sus eruditas alegorias: *Orbis dicitur interdum anima, quam Deus in habitat, vt cum dicitur, Deus erigere orbem in sapientia.* Que sea orbe la tierra redonda, como vna O, dizelo a cada passo la Sagrada Escritura: *Orbem terræ. Orbis terræ. Orbi terræ. Orbem terrarum, terreni orbis.* Y que el Cielo sea tambien, como la misma O, orbe, dizelo assimismo la Sagrada Escritura: *Posuit super eos orbem. Fundavit orbem immobilem. Posuit super orbem. Terra, & orbis.* Pues que el mundo sea juntamẽte orbe, es sin duda, siendo el vniverso, que consta de Cielo, y tierra, de quien tantas vezes repite el texto Canonico: *Vniversum orbem. In vniverso orbe. Vniversus orbis. Vniverso orbi. In orbem vniversum.* Y para apoyo de todo oigã lo que dize S. Felipe Abad: *In nulla alia littera tantam figuram non solum totius orbis, verumetiam ipsius Dei reperiemus. Ex omni enim parte sui rotunda, & perfecta invenitur. Sicut orbis huius sæculi à Philosophis in modum sphera rotundios describitur.*

Jerem. 10. 12.

Lauret. verbo: Mũdus orbis.

Psal. 9. 9. & Psal. 96. 4. Et 76. 19. 4. Esdr. 6. 1. 1. Reg. 2. 8. 1. Paralip. 16. 30. Iob. 34. 13. Psal. 89. 2. Baruch. 6. 61. Math. 24. 14. Luc. 2. 1. & 21. 26. Apoc. 3. 10. Philip. Ab. cap. 1.

Con esto se harà claro el que esta Señora de Guadalupe colocada en este su Colateral, es tierra, es Cielo, es mundo como vniverso, que lo abraza todo; animado como lo es su alma: siendo orbe en que Dios habita, como en su casa,

que

que lo fue su vientre Sacratissimo, y orbe, y orbes de que se compuso su milagrosa Imagen: de la tierra con sus flores: del Cielo con sus Astros: y del vniverso con vno, y con otro. El orbe de la tierra se descubre en su vestidura magnifica, varia, y florida; y hallase figurada en la de Aaron, de quien escrive la Sabiduria: *In veste enim poderis quam habebat, totus erat orbis terrarum.* Y era esta vestidura la que puesta ante el *Sancta Sanctorum* con los demàs adornos Pontificios aplacaba la ira Divina, y hazia propicia a su Magestad Soberana. Dizelo el libro del Exodo: *Vt placatus sit ei Dominus.* Pues pruebo esto primero, y digo:

Sap. 18. 24

Exod. 28. 38.

§. I.

Que Maria Santissima de Guadalupe se formò con toda perfeccion orbe mystico terrestre, para ser cõ sus yervas, y sus flores salud, y medicina de los dolientes.

CRia Dios la tierra, y mandale, que produzga yervas floridas, y plantas fructuosas: mandato, que della obedecido se reduxo a execucion. Assi el primero del Genesis: *Protulit terra herbam virentem, lignum què faciens fructũ.* Que produzga la tierra plantas fructuosas, parece tan necessario, como lo es el sustento; pues lo eran las frutas a los hombres en los principios del mundo: (aora son ya solo golosina, y demasiado apetito, quando se sustentan de carnes: aunque bastante, y superfluo ay tambien en las carnes de apetito.) Fueron en fin las frutas algun tiempo precissas; pero las yervas floridas de què provecho pudieron ser nunca? O pobre de mi! De mucho, de mayor aun que las plantas. Pues no se sabe, que son las yervas de lo que se confeccionan las medicinas? Y las flores (ademàs de ser esperanças de los frutos) son en quienes se hallan varios eficaces remedios. Quãtos en las Azuzenas? Quantos en los Lirios? Y en las Violetas quantos? Pues en las Rosas? Son inumerables. Assi? Pues brote, y produzga la tierra no solo arboles fructiferos, sino tambien matas florecientes, quando son todas ellas tan proficuas; y aparesca dellas adornada, como dize, que apareciò, el venerable Beda, toda hecha vn prado frondoso, y vna Primavera vistosa: *Apparuit arida herbis compta, nemoribus consita.*

Gen. 1. 12.

Beda, apud Glos. Ordi. ad hũc loc.

Mas què he dicho? Sin pensar nos hemos hallado en estas palabras la Aparicion de N. Señora de Guadalupe toda compuesta de flores, toda vestida de variedad. *Apparuit arida* (noten la palabra: *Apparuit*) *herbis compta nemoribus consita.* Y S. Antonino de Florencia: *Terra nostra, id est, Maria capit producere herbas sanctarum cogitationum, flores ferventium desideriorum, & fructus perfectarum operationum.* Y què piensan? Estas obras, estos desseos, estos pensamientos, todo ello son flores salutiferas, yervas medicinales, que curan nuestras dolencias. Y para esto se coloca esta su bellissima Imagen en esta Iglesia de S. Juan de Dios cercana a su enfermeria, para comunicar la salud, y sanar de la enfermedad. Y en este Colateral inmediato al Altar mayor, como delante del *Sancta Sanctorum*: para que el olor de sus flores suba evaporado a recrear el olfato Divino, y a mitigar su justa indignacion, mostrandose benigna cõ los enfermos, como que son malos, para dexarlos buenos; y curandolos de las enfermedades, como que son males, para convertirlos en bienes. En cuya sombra, y representacion mandaba Dios en el Exodo, que se le consagrasse liquidado el Thimiama, que era vna composicion de diferentes, y suaves aromas, de que resultaba vna pasta tan fragrante, y vna confeccion tan odorifera, que sola era digna de exalarse en la presencia Divina, levantada a ella, y en su acatamiento, como polvo el mas sutil, y por esso el mas transcendente. Noten las palabras del texto: *Cumque in tenuissimum pulverem vniversa contuderis, pones ex eo coram tabernaculo testimonij, in quo loco apparebo tibi.* Notables palabras! *Apparebo*, proprias de Aparicion, y desta mas: *Pulverem*, proprissima de tierra, y de esta mejor, de Maria Santissima, tierra en cuyo medio (que fue su vientre purissimo, como vna O, y como vna vestidura, con que de redondo vistiò a Christo quando lo humanó) se obró la salud contra la enfermedad, que nos tenia

D. Antonin. in Opusc. cap. 4. §. 2.

Exod. 30. 34.

tenia a todos dolientes, achacosos, y llenos de miserias. Oigan de admiracion a S. Bernardo: *A planta pedis vsque ad verticem non erat in nobis sanitas, erravemus ab vtero .... Christus ergo ibi primum medicinã apposuit, vbi primus vulneri patebat locus, & substantialiter vtero Virginis illapsus, de Spiritu Sancto conceptus est vt Conceptionem nostram mundaret ... Dum novem mensibus purgat vulnus antiquum... Et tunc iam operabatur nostram salutem in medio terræ, in vtero videlicet Virginis Mariæ, qui mirabili proprietate terræ medium appellatur.*

D. Bernar. In die Penth. Ser. 3.

Grandes palabras por cierto! en que juntamente se hallan las yervas, y las flores medicinales para sanidad de nuestras dolencias, y la tierra fertil, que las produce, aparecida, y criada de Dios para esto: y assimismo el medio del vientre Virginal de Maria Santissima, que es la O (como el orbe de la tierra) de la Expectacion de su parto Sagrado en nueve meses, en que lo esperaba con las flores, que avian de dar tan sazonado, y saludable fruto. Medio en fin el mas proporcionado para el vltimo fin de nuestra salud, y salvacion; y esto es todo en cifra el Evangelio, que se ha cantado: *Concipies in vtero, & paries Filium. Et tunc iam operabatur salutem nostram in medio terræ, in vtero videlicet Virginis Mariæ.* Pues este es el orbe de la tierra de Maria Santissima de Guadalupe, figurado en la vestidura Sacerdotal del Summo Pontifice Aaron: *In veste enim poderis quam habebat, totus erat orbis terrarum.*

El orbe del Cielo, que es esta Señora, se manifiesta en aquellas palabras del Psalmista: *Priusquam montes fierent, aut formaretur terra, & orbis, à sæculo, & vsq; in sæculum tu es Deus.* Porque aqui se distingue tierra, y orbe, que es lo mismo que tierra, y Cielo, por hazer entre si estas dos palabras relacion, y correspondencia. Pues antes que se hiziessen los montes, ó se formasse la tierra, y el Cielo, es Dios de siglo a siglo sin principio, ni fin. Con que los montes, la tierra, y el Cielo, son medios entre estos dos estremos, principio, y fin, siglo, y siglo: *A sæculo, & vsque in sæculum tu es Deus.* Y el principal medio es el Cielo, como orbe, globo, circulo, y esfera, que dilatada en lineas de Astros (si no puntos) se difunde, y comunica en influxos de beneficios a los que estàn dependientes de las vestiduras de Maria Santissima, y de sus orlas, y fimbrias. Assi lo està aquel Angel, y aquellas Estrellas: ellas repartidas por el cielo de su manto, y èl colgado del, y de su tunica, diziendonos todo claramente:

Psal. 89. 2.

§. IJ.

Que es Maria Santissima de Guadalupe Orbe Celestial, de quien perciben los Astros gloriosos (deribandose de ellos a los hombres) propicios, y benevolos influxos.

HErmosamente describe esto el Eclesiastico, quando dixo al cap. 43. de su libro: *Species Cœli gloria Stellarum, mundum illuminans in excelsis Dominus.* La gloria de las Estrellas es la belleza del Cielo, iluminando el Señor en sus alturas al mundo. La letra deste texto bien clara se vè; porque en ella dà Dios a entender, que al criar el Cielo cõ su Omnipotencia, puso en èl al Sol, y a la Luna, y a los demàs Astros, para que alumbrassen a la tierra; esto es, a los sublunares, y difundiessen en ellos las qualidades de sus influencias: siendo gloria suya el ser en el Cielo estas tales influẽcias beneficas mas que nocivas, vtiles mas que dañosas. Y esso es lo del Genesis: *Fecit Deus duo luminaria magna ... & Stellas, & posuit eas in firmamento Cœli, vt lucerent super terram.* Pues la alegoria de esta letra aun mas clara està que ella, porque en ella se vè a Maria Santissima Cielo animado, como lo vió S. Juan Damasceno quando dixo con alteza: *Virgo immaculata ... cum esset animatum Cœlum in cœlestibus tabernaculis collocatur. Ex qua enim omnibus vera vita manavit.* Y S. Bernardo hablando a esta Señora: *Omnibus firmamentis firmius firmamentum tu Domina, quæ eum quem Cœli Cœlorum capere non poterant, capisti & concepisti.* Y es dezir vno, y otro consequente, que es la Santissima Virgen firmamento, y Cielo animado, tanto, quanto es su vida verdadera Christo, que emanó de ella a noso-

Eccli. 43. 10.

Gen. 1. 16.

Damascen. Orat. 2. de dorm. Deip.

D. Bernar. Ser. 3. sup. Salve Reg.

nosotros, para difundirnos, ê infundirnos la verdadera vida, que es la eterna de las almas, mas que la salud temporal de los cuerpos.

Aora: No adviertenlo, que estàn pendientes, colgados, y asidos de esta Señora, los luminares Sol, Luna, y Estrellas en aquella Imagen de Guadalupe maravillosa, afiançando en ella estos Astros su salud eterna, que es su salvacion, y preservandose de la enfermedad tan de muerte como fatal? Miren, quando allà el Dragon deturbó el Cielo con la extremidad de su fiera caìda la tercera parte de las Estrellas, y conturbó a las otras dos (como refiere el Aguila de Padmos) lo que hizieron estas dos quãdo se vieron assi conturbadas, fue valerse, ampararse, y detenerse en la campaña del Cielo ordenada, en que se consiguiò contra el Dragon la victoria: despues de debelado en la pelea, vnas Estrellas se quedaron a este lado, otras a aquel; vnas altas, otras inferiores, y todas seguras. Pues a esta Señora de Guadalupe la formò el Señor retrato del Cielo, como campo de batalla victorioso, si terrible contra el Dragon, y sus huestes: copiando, y trassuntando en ella misma esta seguridad de las Estrellas fixas contra las errantes, engastandose en el Cielo de su manto azul celeste, vnas a vn lado de el, y otras a otro: el Sol de Miguel resplandeciente en el que la circunda radiante: la Luna de Rafael peregrina en la que es repisa de sus plantas gloriosa: y el Astro de Gabriel de mayor magnitud en el que està colgado de sus vestiduras rozagantes, como de sus palabras misteriosas, esperando el *Fiat* de la Encarnacion del Verbo Eterno, humillado, y rendido como sujeto, que depende, y es pretendiente.

Para memoria pues, y veneracion de este triunfo singular, y deste vencimiẽto sin segundo, dispuso la alta Providencia inspirando a vn gran devoto suyo, que se le dedicasse a esta Señora de Guadalupe este curiosissimo Colateral, en cuyas moradas Celestiales (que lo son sus quadros primorosos) està colocado (como lo vemos con S. Juan Damasceno) el Cielo animado de la Virgẽ Purissima, cercado de siete Santos, como de siete Planetas, que lo hermosean gloriosos, que son S. Miguel, S. Geronimo, S. Augustin, S. Joseph, S. Christoval, Santa Getrudis, y Santa Teresa, adornando el cielo deste Colateral, y vistiendolo de resplandores varios, como a Maria Santissima le adorna su vestidura diversa: *Species Cœli gloria Stellarum.* Iluminando el Señor, que es el Espiritu Santo en las celsitudes de su altura (y en el remate, y fin del Altar) al mundo de los hombres, que como los Astros estàn dependientes para gozar tanto bien, passando por ellos, beneficas sus influencias, y propicias sus qualidades. *Mundum illuminans in excelsis Dominus. Vt lucerent super terram.*

Y todo esto en cifra lo declara el Paraninfo Gabriel anunciando a N. Señora la Encarnacion del Verbo Divino, y diziendole, como se ha oìdo en el Evangelio, que se ha cantado, que le ponga por nombre al Hijo Jesus, que es lo mismo, que Salvador, salud, y medicina de los hombres. *Et ait Angelus ei: Concipies in vtero, & paries Filium, & vocabis nomen eius Iesum.* Y aqui S. Cyrilo Jerosolimitano: *Apud Hebræos Salvatorem, in lingua verò Græca medicinam sonat: quando quidem corporum medicus est, & animarum curator.* Y esto desde oy se experimenta; porque està esta Señora con la Expectacion breve de su parto Sagrado explayando a todo el mundo desde su Purissimo vientre los rayos de esta salud, aun sin salir ella a luz con todo su colmo redundante de perfecto alumbramiento, sino con las vislumbres, y crepusculos (bien que gigantes) de su concepto deifico. Y es concepto este tambien de la boca de oro de S. Juan Chrisostomo, y tan mental, como de su boca, que es toda ella entendimiento. *Vt enim Sol (dize) nondum radijs ostensis, eminus tamen splendore suo maximam orbis partem illuminat, ita & Christus ex vtero Virginis iamiam què progreßurus vniversò orbi priusquam orietur, illuxit.* Pues veañ aqui, si mal no lo he pensado, colocada esta bella devotissima efigie de N. Señora de Guadalupe en este Colateral, como orbe de Cielo, de donde se deriban, y descienden los influxos de sus luzes para beneficio comun. Y en esta Iglesia, que lo es dé la Casa de la caridad, y de la curacion: sien-

Luc. 1. 31.

D. Cyril. Ierosol. Cathe. 10.

siendo este orbe del Cielo medio principal sobre la tierra, y los montes entre los estremos de siglo, y siglo, de principio, y fin, que es Dios, en musica sonora del Psalmista. *Priusquam montes fierent, aut formaretur terra, & orbis, a saeculo, & vsque in saeculum tu es Deus.*

Pues si es tierra, y Cielo Maria Santissima, y todo el mundo no es mas que estos dos, mundo es juntamente esta Señora (y no ya pequeño, como lo es el hombre, a quien llamó el Filosofo Microcosmos, que es mundo pequeño, y menor) si no grande, y mayor, como ella sola, de quien dize S. Bernardo, que la crió el Altissimo, como a mundo especialissimo, y singular. *Altissimus sibi eam quasi mundum specialissimam creavit.* Conque reducidos a vno los dos orbes tierra, y Cielo, componen en la Virgen todo vn mundo, que es el vniverso orbe, siendo tierra Celestial, y siendo Cielo terrestre. A que parece alude lo de Isaias: *Audiat terra, & plenitudo eius, orbis, & omne germen eius*; por que expressando, y distinguiendo aqui tierra, y orbe, y en este orbe al Cielo, le dà a la tierra el colmo de la plenitud, que es de la capacidad sola del Cielo: *Plenitudo*; y al Cielo el renuevo de la planta, que es de la natural produccion de la tierra: *Germen*: para darnos a entender,

D. Bernar. Ser. de B. M.

Isai. 34. 1.

§. IIJ.

Que es Maria Santissima de Guadalupe orbe vniversal en quien para nuestro mayor bien son las flores todas luzes, son las luzes todas flores.

PRodigiosa estampa, que representa esto, es el Candelero de oro, que le mandó Dios fabricar a Moyses al 25. del Exodo. Haràs (le dize) vn Candelero de oro purissimo, que ha de constar de cañas, de bucaros, de globos, de Azuzenas; cuyos bien dispuestos remates lo han de ser de siete antorchas, que han de resplãdecer, y lucir delante de aquellos, que se les pusieren delante. *Facies & candelabrum de auro mundissimo, hastile eius, & calamos, & scyphos, & sphaerulas, ac lilia ex ipso procedentia ... Facies & lucernas septem, & pones eas super candelabrum, vt luceant ex adverso.* Verdaderamente, que si este Candelero no es vna bellissima imagen de todo este mũdo vniverso, no sé yo qual puede ser: porque todo este mundo (que es el Cielo, y la tierra) de què consta? (ademàs de muchos, y preciosos metales, como el oro, y alguno purissimo, que es el virgen de las minas) sino de yervas, y plantas, como cañas? de vasos de tierra, como bucaros? de esferas de Cielos, como globos? de matas de flores, como Azuzenas? y de luzes de Astros, como antorchas? Y mas quando en estas sobre el Candelero descubrió Laureto alegorico los siete Planetas en el Cielo: *Septem lucernae in candelabro, septem Planetas designare possunt in Caelo.*

Exod. 25. 31. vers. 3.

Lauret. verb. Septenarius.

Pues què nos querrà aora dar a entender el Sagrado Escriptor en este representarnos a todo el mundo en este Candelero, sino que siendo Maria Santissima Candelero de oro, como Virgẽ, purissimo, que dixo S. Epifanio: *Sancta Virgo, & Mater Dei, quae splendidam lucernam relucentem in Caelo, & in terra Christum gestabat, candelabrum est.* Es esta Señora con eminencia todo el orbe del vniverso compuesto de tierra, y Cielo? en quien las flores de aquella, y las Estrellas de este, equivocadas, ò vnivocadas, son flores estrelladas, y Estrellas floridas, que vistas, y admiradas de S. Juan Chrisostomo en el Firmamento, como en vn Jardin, y en vn Jardin, como en el Firmamento, exclamò diziẽdo en cierta ocasion, como podemos nosotros en esta: *Astrorum varij flores, florum varia Astra.*

Aqui pues en Maria Santissima las flores esparcidas, y sembradas, que tramaron, y texieron la tela de su ropaje, son Estrellas, y Luzeros, que la resplandecieron para mayor gala; y los Luzeros, y Estrellas con que se admira bordada, son flores, que la pusieron, y la matizaron de Primavera. Los hilos de oro de su tunica, los perfiles, y trencillas, luzes son, y rosas, que la pintan; cogollos, y brillos, que la adornan; florones, y centellas, que la resaltan. Y con advertencia, que este Candelero estava delante del Propiciatorio en el Templo de Salomon,

lomon, como principalissimo Colateral suyo, si ya no era el vnico por lo raro de su artificiosa estructura, y estava como diseño, ò dibuxo, que avia de ser de la Virgen Santissima en su admirable Imagen de Guadalupe, que haze lado gravissimo a este Altar mayor en esta Iglesia, y Templo del Salomon mas sabio, que supo salvarse sin duda alguna.

Y si todo esto no fuera para iluminarnos, y esclarecernos dandonos luz fragrante, y fragrancia luciente de verdades exemplares, y de exemplos verdaderos, poco parece que fuera esta Señora; no parece que fuera vniverso; no parece que fuera vniversal siendolo singularmente. Por esso mandó Dios, que este Candelero, y sus luzes se pusiesse en el Templo para alumbrar al contrario: *Vt luceant ex adverso*. Esto es, al que se le ponia delante, al que le daba de frente, al que lo adoraba, y acataba, y estava atento a sus rayos, colgado de sus destellos: *Et pones eas super candelabrum, vt luceant ex adverso*. Alli con sus flores daba alientos de vida, y con sus luzes ahuyentaba las sombras de muerte: refrigeraba, y luzia: resplandecia, y vivificaba.

Assi lo testifica S. Gabriel Arcangel a los sublimes pies desta Señora, y ante su Celestial acatamiento; pues luego alli en su presencia logró tambien el despacho de su extraordinaria embaxada cō el *Fiat* de la Encarnacion del Verbo Divino, que se quedò este en el vergel del vientre Virgineo, y Materno, como flor del Cielo respirando ayres de suavidad, y como luz del mundo esparciendo rayos de iluminacion. Oigan aora al dulcissimo Abad de Claravalle como vne, y conforma todo esto con el Evangelio desta fiesta, assentando, como lo oìmos, que es esta Señora mundo especialissimo criado del Altissimo para si. *Hinc in eius mente tamquam in quoddam firmamento Solem posuit rationis, & Lunam scientia, & virtutes tamquā Stellas.* (D. Bernar. Ser. de B. M.) Vean el orbe del Cielo en estas palabras, y el de la tierra veanlo en estas: *Et meritò Domini est terra, quia super maria fundavit eam.* (Y noten, aunque de passo el *super maria*, que parece dize con la fundacion de Mexico sobre sus lagunas, a quien llaman los Cosmografos mar, y seno Mexicano.) Pues aun mas añade consequente S. Bernardo diziēdo: Que criado assi este mundo de Dios, y queriendo en èl visitar su Reyno, embiò al Angel S. Gabriel a que le previniesse la entrada, que avia de hazer en el; esto es, en su Madre, como en su casa; y a donde avia de vestirse el abito de nuestra humanidad con el de su carne Purissima, ofreciendose con èl a Dios en Hostia, y sacrificio por la salud del genero humano en la Ara de la Cruz, y en el Templo de su Iglesia, que lo es suya, como de Dios. Grandes, y soberanas palabras! *Creato igitur mundo* (y habla deste de Maria) *volens visitare Regnum imperavit Angelo. Missus est Angelus Gabriel à Deo . . . Ita pater familias domum intravit, in qua carnis habitum suscepit, quem obtulit Deo Patri pro salute generis humani. In ara Crucis sacrificium quasi Pontifex in Templo suum peregit Sacerdotium.* Pudo el Santo hablar con mas misterio de N. Señora de Guadalupe, como de vn todo, que es el vniverso, cuyas partes, que lo integran, son el Cielo, y la tierra, las luzes del vno, y las flores de la otra? La Dedicacion de su Altar en su Templo, que lo es suyo, como de vn Juan, que lo es de Dios? El Sacrificio de la Missa, que se le ofrece a su culto? Y sobre todo el Evangelio, que se canta este dia de su Expectaciō; esto es, de N. Señora de la O, figurada en este orbe vniverso, que es el mundo? No parece, que podian ser palabras mas a proposito para dezirlo todo como ha de dezirse, aviendose el Santo fundado en ser Maria Santissima mundo especialissimo a quien criò el Altissimo para si. *Altissimus sibi eam quasi mundum specialissimum creavit.* Siendo toda tierra celestial, y toda Cielo terrestre, conforme a las palabras de Isaias: *Audiat terra, & plenitudo eius; orbis, & omne germen eius.*

Pues aora es de saber, que como a este mundo material lo formò el Criador todo perfecto, y por esso en figura circular, que es (como ya diximos) la perfecta del todo, y por ser simbolo de la eternidad, que no tiene termino, siempre està en rueda continua de linea interminable, y siempre inmoble: por tanto en reconocimiento desta formacion

consagró Agripa en la gentilidad en la Ciudad de Roma a todos los Dioses aquel Templo maravilloso, a quien llamò *Pantheon*, construido en forma orbicular, y redonda como vna O, el qual consagrado oy en la Christiandad a la siempre Virgen Maria, se llama con nõbre grande: Santa Maria la redonda. Assi lo escrive Pierio Valeriano. *Omnibus verò dijs Agripa Templum rotundo ambitu Romæ dedicavit, ea que de causa Pantheon appellavit... Id que nunc Virgini Deiparæ dedicatum magno mortaliũ concursu invisitur, & abea qua factum est forma, nomen habet.*

Pier. Val. lib. 49. de Aris. verb Dij omnes.

O! y rodeemos nosotros Catolicamente este orbe, esta O, siguiendola por vna eternidad; no como los impios, de quien dize David, que andan dando bueltas a la redonda, no para su consistencia, y estabilidad perpetuamente gloriosa, sino para su desvanecimiento, y ruina eternamente infernal: *Incircuitu impij ambulant.* Esto mas es traerlos en su rueda la fortuna para abatirlos, que para sublimarlos. Si las bueltas fueran a esta redonda para darnoslas nosotros vna, y muchas vezes en redondo considerando lo que somos, y lo que debemos ser: que somos orbes de tierra, y que debemos serlo de Cielo, como lo fue vno, y otro perfectissimo Maria Sãtissima; diferentes fueran nuestras bueltas, y las dieramos tales todos, que nos hallaramos de perfectos muy otros, y muy con admiracion de quantos nos contemplaran. O! no rodemos, fieles, con infamia, como rueda la bola de este mundo, que no lo es (digo limpio, y puro, sino impuro, è inmundo) debiendo ser, como lo es Maria Santissima, purissimo sin macula de culpa. Y yo què dirè? pobre de mi! que me quisiera aver redondeado algo, ya que no he quadrado cosa. O! supla mis faltas mi auditorio, con las que le exceden generosas obras.

Solo resta aora el que esta Divina Soberana Señora regracie al que afectuoso, devoto, serviente, y nada escaso le dedica este admirable Colateral a su milagrosissima Imagen de Guadalupe, haziendolo tan gran Santo, como lo es el que indica su nombre; otro Christo: O! valgame èl! acrecentandole los bienes espirituales, y corporales, los eternos, y caducos; para que aun estos sean perpetuos en continuar sus cultos, como lo son sus desseos de emplearse siẽpre en los mismos. Señora, acuerdate siempre del que de ti no quiere olvidarse nunca. Dale para que te dé lo que solo es digno se pida, prosperos fines en sus buenos principios. Y a todo el mundo, Señora, dà con tu eficacissima intercession, y maternal deifica suplica, ya que florece tierra por tu devocion, y resplandece Cielo por tu aplauso, el que por lo que tiene de tierra desarraygue de su alma las espinas de la culpa, sembrando en ella las flores de la gracia; y por lo que tiene de Cielo ahuyente dèl las nubes de la pena, ilustrandose con los resplandores de la gracia.

Christoval.

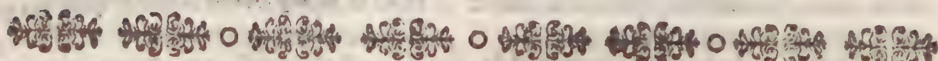
Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster. Amen.



DEDI-

DEDICACION DE ALTAR A NVESTRA SEÑORA DE GVADALVPE, Y DE CAPILLA A JESVS NAZARENO DE LAS TRES CAIDAS

En la Iglesia Parroquial del Santo Angel de la Guarda, en Octava, que se le hizo de Sagrados Oradores, año de 1685.



SALVTACION.

Ingressus Iesus perambulabat Iericho. Lucæ 19. cap.



EN esta celebre Octava (que aũ se excede maravilla) en que los escogidos Oradores, que la hazen tal (y en que no entro yo assi) se vàn excediendo a si mismos (ya lo admiramos en el primero, que fue el de ayer) me ha cabido a mi (no por merito, por suerte del que me quiso escoger) de aclamar este segundo dia las glorias de esta, que con pocas haze numero, grandiosa, esclarecida, admirable Capilla, en que se coloca la milagrosa, y Soberana Imagen de Jesus Nazareno con nombre recibido, si devoto, de las tres caìdas: bien que a mi con la especialidad de la colocacion de la gloriosa efigie, y lucido Colateral de N. Señora de Guadalupe de Mexico. Circunstancias, que en el Evangelio, que se ha cantado se apuntan, no de oposicion, de conformidad; porque en el (dize S. Lucas) que entrado Jesus en Jericó, se anduvo dando bueltas por esta Ciudad. *Ingressus Iesus perambulabat Iericho.* Y que no parò hasta hazer assiento, y mansion en la casa de Zaqueo, a quiẽ dixo el Señor, que le importaba el quedarse en ella: *In domo tua oportet me manère.* En la casa de Zaqueo huvo de quedarse Dios, porque era pequeño en su estatura, humilde en su estimacion: *Statura pusillus.* Tal es el Santo Angel de la Guarda, el que lo es de los pequeños, que no deben ser por esso despreciados, y mas quando sus Angeles Custodios estàn sin perder de vista la cara del Padre, que està en los Cielos, hechos todos ellos Argos atendiendo a sus conveniencias, y acrecentamientos, abatidos por ellos hasta la tierra, humildes como ellos, y pequeños. Assi nos lo dize su Magestad por S. Mateo: *Videte ne contemnatis unum ex his pusillis* (cotexen este *pusillis* de los pequeños con el otro *pusillus* de Zaqueo) *dico enim vobis quia Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris mei.* Math. 18. 10.

Pero con todo reparo, que haziendo assiento, y mansion el Señor en la casa de Zaqueo, estando esta en Jericò, se quedó tambien como en esta casa, en

esta Ciudad. *Per ambulabat Iericho. In domo tua opportet me manere.* Por què? Porque era Jericò vna Ciudad muy florida, vna tierra, que daba muchas rosas. Y como el Señor siendo Nazareno, era todo èl de florido vna rosa, quiso hazer pie, y quedarse en la Ciudad de ellas, y ser *quasi plantatio rosæ in Iericho.* Pero tengan, que esso se dixo de Maria Santissima Señora nuestra; porque como *Jericò* significa *Luna*, y la Virgen Maria la tiene a sus pies, assentando en ella su planta, como lo vemos en aquella pintura: por esso se dixo de esta Señora, que se plantó (bien que cõ su Hijo Nazareno tambien) como Rosa en Jericò, siendo mystica, y espiritualmente: *Quasi plantatio rosæ in Iericho.* Y nunca mejor, ni con mas ajuste, que en su admirable Imagen de Guadalupe de Mexico milagrosamente aparecida entre luzes, que se formaron de flores.

Eccli. 24. vers. 18.

Està bien; pero lo caìdo de Jesus Nazareno con su Cruz, no parece que aqui tiene caìda. Si tiene, si se repara en la murmuracion de los malos viendo a Christo Señor nuestro divertido a vn pecador, como lo era Zaqueo. *Et cum viderent omnes murmurabant dicentes, quod ad hominem peccatorem divertisset.* Fue murmurado, harta Cruz soportò, y anduvo divertido. Quantas vezes caeria? Tres al menos, que tres cosas, y no mas significa este verbo *Diverto* en inteligencia del Lexicon Eclesiastico, y todas tres cosas, que denotan caìdas. *Apartarse del camino. Hazer digresiones. Aposentarse en posada.* A esto obligò a Christo, y a esto lo reduxo la redencion del hombre pecador. *Quod ad hominem peccatorem divertisset.*

Luc. 19. 7.

Lex. Eccl. verb. Diverto.

Pues noten ya en esta grande Capilla, casa, y vivienda capaz, a Christo Señor nuestro Patron suyo: a la Reyna del Cielo Maria Santissima su Matrona: en los Santos, que la adornan, su familia que la acompaña: en los Angeles, que la guarnecen, los Ministros que les assistē: en el Cruzero, la Cruz del Señor: en lo estendido del sus caìdas: en el trono elevado, y Real a la mano derecha de el Hijo, la colocacion del Colateral a su Madre, y Señora nuestra de Guadalupe, cercada de luzes de oro, y de flores de variedad, como aparecida assi. Notenlo todo, y atiendan aora al grande por excelencia (y por què no maximo por antonomasia?) S. Alberto, que dize, y discurre assi sobre las palabras del Evangelio, que se ha cantado, descriviēdo la Capilla, como lo hemos dicho. *Hodie huic domui salus à Deo facta est. Hac domus gaudet Patrono Domino: Matrona Regina Cœli Virgine Maria: familia Sanctis omnibus; & ministris Sanctis Angelis, habet autem figuram Crucis. De Patrono quidem Genesis 24. Non est hic aliud nisi domus Dei. De familia, Luca 11. Pueri mei mecum sunt in cubili. De Matre dicitur 3. Reg. 2. Posita est sedes Matri Regis iuxta thronum Regis, Psalmo 44. Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate. De ministris Angelis dicitur Hebraeorum 1. Nonne omnes sunt administratorij spiritus in ministerium Missi propter eos qui hæreditatem capiunt salutis? Huius figura est Crucis figura. Propter quod omnis basilica in honore Sanctæ Crucis consecratur principaliter. Et est quidem caput Crucis super Sancta Sanctorum, brachia in extensione latitudinis Crucis, & longitudo stipitis per Sancta quæ sunt corpus Ecclesiæ.* Mucho dezir es este, y con mucha gloria: O! si lo que a mi me resta que dezir, fuesse por intercession de Maria Santissima con mucha gracia.

Alb. Mag in Luc. cap. 19. ad ea verba.

Ave Maria, &c.



Ingres-

Ingressus Iesus perambulabat Iericho. Vbi supra.



ASsi avia de ser, que se celebrasse el primero dia (que fue ayer) a Jesus Nazareno N. Señor cō su Cruz al ombro: proprio suyo, como Domingo, que es lo mismo, que del Señor, y del Sol, que en èl domina, colocado (como èl en el quarto Cielo) este Señor en su Capilla maravillosa. Assi avia de ser; y que en este segundo dia se solemnize a Maria Santissima Señora nuestra de Guadalupe, proprio suyo assimismo, como Lunes, y de la Luna, que en èl impèra, colocada tambien (como ella en el Cielo primero) esta Señora en su primoroso Colateral. Assi avia de ser, combidados ambos entre si reciprocamente a estas colocaciones.

Miren: quando Christo Señor nuestro iba por la calle de la Amargura con su Cruz a cuestas a morir, es tradicion assentada, que se careó con su Madre Santissima, y que con las telas delicadas de sus corazones, y tiernos parpados de sus ojos (lenguas por tanto, y labios los mas eloquentes) se combidaron ambos a assistirse juntos en el monte Calvario, en donde, nota el Evangelista S. Juan, que avia vn Huerto: *Erat autem in loco vbi crucifixus erat, hortus.* Ioan. 19. 41

Pues aora, para que vean la conformidad de los sucessos, la infalibilidad de las profecias, y la claridad de las sombras entre las figuras, y los figurados, oigan, y vean este combite, y coloquio entre Madre, y Hijo suavemente endechado, y sabrosamente repetido al quinto de los Cantares muchos siglos antes, en anuncio de lo que vemos aora cumplido en los dias desta Dedicacion. *Veniat* Cant. 5. 1. *dilectus meus* (habla la Madre al Hijo) *veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum. Veni in hortum meum* (habla el Hijo a la Madre) *veni in hortum meum soror mea Sponsa: messui myrrham meam cum aromatibus meis: comedi favum cum melle meo: bibi vinum cum lacte meo.* Y bolviendose a los presentes testigos destos cariños, les dize el mismo Señor, y tambien la misma Señora combidandolos en su combite: *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi.* Vn solo verso, que es el primero deste capitulo quinto contiene todo este grave dulce amoroso coloquio. Mas qué de sentencias! què de profundidades! què de misterios encierra!

Venga (dize Maria a su querido Hijo) venga mi querido a su Huerto: *Veniat dilectus meus in hortum suum.* No podia menos, que venir a èl el florido para ser en èl guardado. Esso es Nazareno: florido, guardado; como tambiē es: separado, coronado, santificado (a la manera, que la flor en Huerto es guardada, plantada, colocada:) para que quede floreciente renuevo en su Iglesia del Angel de la Guarda. Assi la Sagrada interpretacion deste nombre Nazareth, de quien dize assi el que la escriviò. *Nazareth sanctificata, aut separata, vel coronata. Si autem per trade scribatur, interpretatur custodita, vel florida, vel coronata, aut virgultum.*

Mas a què Huerto ha de venir este Nazareno florido, para quedar en èl separado, y guardado, coronado de flores como de espinas? A este de esta Capilla, como lo fue el mismo al otro del Calvario. Y a què ha de venir a este su Huerto? A comer el fruto de sus mançanas. *Et comedat fructum pomorum suorum.* Dos mançanas, y el fruto de las dos: el de la mançana comida de Adan, y el de la mançana no gustada de Maria: el fruto de la culpa, y el de la gracia, que fue la pena de la vna, y la gloria de la otra (dize el Abad Gilberto:) *Et comedat fructum pomorum suorum. Pœnitentiæ fructus. Fructus gratiæ virginalis.* Gillbert. in Cantic. ad hunc loc.

Assi? Pues *veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum.* Venga el Esposo. Ya vino, y primero que la Esposa: ayer Domingo. Pues venga la Esposa. Ya viene: oy Lunes combidada del Esposo: *Veni in hortum meum soror mea Sponsa.* Por cierto coloquio regalado, y distintamente dulce! dize el ya citado Abad haziendo nota, y reparo en el mutuo combite de los dos. *Magna dulcedo, & apta distinctio! Illa desiderat, & ille imperat. Hac dicit:*

dicit: Veniat. Hic dicit: Veni. Venga pues la Esposa, plantese, y coloquese al lado derecho del Esposo en el hueco, y concavidad de su Costado abierto, como lo està esta Señora en la oquedad, que haze, y se vè en el lado derecho del Cruzero desta maravillosa Capilla dividida en quadros, ò quarteles, como lo està en ellos dividido vn Huerto, ó Jardin. A esto la combida consequente antipodamente el Esposo, quando le dixo en los mismos Cantares: *Surge amica mea, speciosa mea, & veni. Columba mea, in foraminibus petræ, in caverna maceriæ.* Lugar, que de Christo Señor nuestro, abiertas las llagas de sus pies, y manos, y Costado, lo entienden todos los Santos. Cant. 2. 14

Y a què fin (si piensan) es este combite de Christo a Maria? A fin de suavizar este Señor sus acerbos sinsabores con las maternas dulçuras. Si; porque a la verdad en compañia de Maria Santissima su Hijo Santissimo passa con la Cruz a cuestas por la calle de la Amargura con notable gozo, y alivio, como conforme con su Padre en el Cielo, y con su Madre en la tierra. Las espinas de las rosas de Christo son flores con las flores de su Madre; y como cosa assentada lo supuso el Señor, quādo le dixo: *Messui myrrham meam cum aromatibus meis.* Cogi, seguè, vendimiè mi myrra con mis aromas. Es como si dixera este Señor: La cosecha mia en este Huerto, viniendo a el con mi Cruz al ombro, cayendo, y levantando en el camino, es la amargura de mi Passion junta cō las flores de mi Guadalupe; lo desabrido de aquella con lo fragrante de estas. Es assi:

§. I.

Que en concurso de aplausos de Christo, y su Madre, para mezclarse, y assi percebirse, lo que tiene el del vno de amargura, tiene el de la otra de suavidad.

COme, come este libro, hijo del hōbre, le dize Dios al Profeta Ezequiel, como èl mismo lo refiere al capitulo segundo de sus Vaticinios: *Comede, comede volumen istud.* Y què hizo el Profeta? Comioselo todo. Y a què le supo? A dulçura de miel. *Et comedi illud* (dize el mismo) *& factum est in ore meo sicut mel dulce.* Pues anda, anda aora (ó hijo del hombre! le dize mas el Señor) a la casa de Israel, y predicales a sus Ciudadanos. *Et dixit ad me: Fili hominis, vade ad domum Israël, & loqueris verba mea ad eos.* Y fue? Si; bien que muy amargo de indignado en su espiritu, aunque la mano del Señor le iba cōfortando. *Et abijt amarus in indignatione Spiritus mei; manus enim Domini erat mecum confortans me.* Hasta cerca del rio Cobar (dize el Escriptor Sagrado, que fue) quedandose alli de assiento entre los que lo estavan alli, por siete dias continuos, llorando assi amargo en medio de ellos. *Iuxta flumen Chobar, & sedi vbi illi sedebant, & mansi ibi septem diebus mærens in medio eorum.* Ezech. 3. Vers. 3. Vers. 4. Vers. 14. Vers. 15.

Estraños efectos en Ezequiel, quando goza por vna parte de la dulçura del libro, y siente por otra parte la amargura del camino! *Cur, obsecro* (pregunta Hector Pinto) *cur, obsecro abijt amarus, cur dolore angebatur, cum antea gaudio perfunderetur? quando dulci cibo libri pascebatur?* Causa mas que comun lo es sin duda de estos mas que efectos singulares. Assi es, que efectos contrarios no dimanan, ni se producen menos, que de causa eminente, en que se vnen los que se oponen, en que se conforman los que discuerdan para mayor prueba del assombro, para mas materia de la ponderacion. Y qual fue esta causa? Este libro dado a Ezequiel, este volumen comido del Santo. Si; porque todo èl estava escrito, como mezclado de asperezas dulces, de dulçuras asperas; estas, y aquellas de lamentaciones compartidas en suavidades de versos, y en amarguras de ayes. Yo lo vi (dize el Profeta) vedlo vosotros tambien: vedlo en aquella mano, que se alarga hàzia mi con vn libro cerrado, y a mis ojos abierto, tanto para leer en el corazon de sus medulas, y en lo superficial de sus cortezas, quexas, cantares, suspiros, como para gustar con el juntamente tristezas, melodias, sinsabores. *Vidi, & ecce manus missa ad me, in qua erat involutus liber, & expandit illum coram me, qui erat scriptus intus, & foris, & scripta in eo erant lamen-* Hect. Pint. in Ezech. ad hūc loc. Ezech. 2. 10.

lamentationes, & carmen, & væ... Et factum est in ore meo sicut mel dulce... Et abijt amarus: manus enim Domini erat mecum confortans me. Raro libro por cierto, pues sazona la azibar mayor con la mayor almivar!

Aora fieles: si Ezequiel no es Christo N. Señor con su Cruz a cuestas, caminando por la calle de la Amargura, y caìdo aqui con ella elevadamente en esta Capilla: y si el libro no es Maria Santissima de Guadalupe con sus flores, y suavidades colocada en este su Colateral, y en vna Fiesta de Octava; ni yo sé lo que me he dicho, ni alcanço lo que he estudiado. Porque siendole al Profeta este libro tan dulce, como su camino le fue amargo con el cargo, ò carga de la predicacion, que iba a hazer, para convertir a los pecadores (cuyo cargo es sin duda alguna Cruz bastantemente pesada, pues vino por vltimo con ella a dar, como a caer de assiento entre los que lo estavan en el pecado junto al rio Cobar: bien que confortado de Dios por su mano con el libro, que le avia dado a comer;) què otra cosa es todo esto, que llevar Christo Señor nuestro su Cruz al ombro con la assistencia de su Madre Santissima de Guadalupe; cuya suavidad de flores de virtudes le cõforta de calidad, que aunque tan pesada esta Cruz (que le haze vna, y otra, y tercera vez caer) se llega cõ ella a levantar, y a proseguir su viage hasta hazer assiento no lexos del rio Cedron en el monte Calvario, y en su Imagen aqui cerca de esse rio, que llaman de S. Francisco, en este alto del Angel: *Sicut mel dulce, & abijt amarus; manus enim Domini erat mecum confortans me iuxta flumen Chobar, & sedi vbi illi sedebant.*

El R. P. M. F. Juã de Rueda, año 1682. a 12. de Diziembre. Y que sea este libro Maria Santissima de Guadalupe, oìlo predicar con grã fundamento a vn ingenio grande Aureliano en la Metropolitana de Mexico el mismo dia de la Aparicion desta Señora, con raro espiritu de alegoria, y moralidad. Libro entonces, y aora, como arbol en que esta Divina efigie se dà a ver, y a deletrear en el alma, y en el cuerpo, en el corazon, y en la cara, como èl en las letras interiores, y exteriores de la medula, y de la corteza Maravilla todo de Octava advertida en los siete dias, en que estuvo assentado Ezequiel, como caìdo su Magestad con suspension de lloroso, y con ternura de amargo. Cuyos ocho dias se cumplierõ el dia despues de los siete, que se quedó en el pueblo, y en su casa por centinela suya, como su Angel de guarda. *Et mãsi ibi* (dize Christo con Ezequiel) *& mansi ibi septem diebus mærens in medio eorum. Cum autem pertransissent septem dies factum est Verbum Domini ad me dicens: Fili hominis speculatorem dedite domui Israël.* Ezech. 3. 10. Vers. 17.

Alerta fieles, que nos mira Christo, si nos guarda aqui con su Cruz al ombro caìdo, y en vela, aliviado con ella, si oprimido; porque es esta Cruz tambien representacion de este libro, que es arbol, todo flores, todo rosas, compuesto, y enquadernado de hojas, y de cortezas, amargas estas como de Christo en la calle de la Amargura, y suaves aquellas como de N. Señora de Guadalupe colocada en el quadro, que lo es de este Huerto: *Et scripta in eo erant lamentationes, & carmen, & væ.* Para que diga esto con la razon, que le dà el Esposo a la Esposa para venir a su Huerto, diziendo: Que en el cogiò, y segò, mezclada su myrra con sus aromas; esto es, la amargura de su Cruz con la fragrancia de su Guadalupe. *Veni in hortum meum soror mea Sponsa: messui myrrham meam cum aromatibus meis.*

Cuyo discurso todo se halla cifrado en el rodeo, que hizo Christo por Jericò para venir a parar en la casa de Zaqueo, caìdo en ella, si divertido a el, como quiẽ duramente se fatiga, y blandamente se desahoga. *Ingressus Iesus perambulabat Iericho. In domo tua oportet me manere.* Luc. 19. 1. Vers. 5. Ocasion, que lo fue de murmuracion, si materia grande de aplauso. *Quod cum vidérent omnes murmurabant dicentes: quod ad hominem peccatorem divertisset.* Vers. 7. Verificandose lo que propuse: Que en concurso de aplausos de Christo, y su Madre, para mezclarse, y assi percebirse, lo que tiene el del vno de amargura, tiene el de la otra de suavidad.

La otra razon, que dà el Esposo, para que la Esposa venga a su Huerto, es, el que comiò el panal con su miel: *Comedi favum cum melle meo.* Tambien aqui ay pesares, y plazeres; pero no podrá ser menos,

menos,quãdo el motivo total del combite a este vergel,es lo amargo de Jesus, y lo dulce de Maria. Pero ay mucho que ver,y variar de gusto en este dulce, y amargo; porque aqui le dá mas que entender en este comer el panal con su miel: y es, que se alimentó juntamente de lo aspero, è insulto de la cera,en que se fabrica el panal,y de lo dulce,y meloso del mismo fabricado de su licor. *Comedi favum cum melle meo.* Y es dezir:

§. IJ.

Que en festividades de Maria Santissima, y de su Santissimo Hijo, no se siente el desabrimiento del arbol de la Cruz de este Señor al ombro, sin gozarse juntamente el sabor de las flores de este arbol por aquella misma Señora en su Imagen de Guadalupe.

SAbido es el sucesso del valeroso Sanson, quando caminando a Tamnatà para desposarse con Dalila, encontrò al Monarca de las fieras, y lo
Iudic.14.6 despedazó como a vn cabritillo. *Et dilaceravit Leonem quasi ledum in frustra discerperet.* Nada (nota el texto) llevaba en su mano: *Nihil omninò habens in manu.* Con nada lo matò,con su mano no mas, como quien tan en ella, a ella,y de ella tenia la muerte del Leon. Grande valentia por cierto! (y no lo digo por ironia, que es figura, sino por ponderacion, que es verdad) siendo (aunque
Vers. 5. Sanson tan valeroso) la fiera tan ella misma de cruel,y pavorosa: *Savus & rugiens*, como lo dize el texto. El campo se assombró a este espectaculo:el ayre se conturbò,y se suspendió en si mismo; y hasta el proprio Leon yerto cadaver en la presencia de su homicida, como admirado de su valor superior al suyo,que juzgó insuperable, se quedò a la verdad (como despues verèmos) con la boca abierta. Visto assi por Sanson dexólo. Dexolo, y passò a lo que despues le sucedió; y fue,que bolviendo otra vez por el mismo camino a darle a Dalida la mano de esposo (que mano,que tan pesada se assentó en la mayor fiereza, era la que avia de darse tierna a la mayor hermosura) le pidiò el desseo, y la curiosidad de ver el cuerpo del Leon difunto. (Sola esta vez la curiosidad vino a ser de no poca importancia, quando casi las mas vezes son las curiosidades de grandissimo perjuizio.) Llegóse al Leon,y hallò en su boca (que avia, como vimos,quedado abierta a esta maravilla) vn enxambre de Avejas oficiosas acabando de labrar vn panal de miel Fuelo a coger con sus manos, retirandolas quizá con su poca de timidez por las avezillas picantes; que tambien ay osadias cobardes aũ en desiguales lides: el mas valiente teme, el mas pusilanime se alienta. Cogió pues Sanson el panal en sus manos, y fue comiendo de el por el camino. *Ecce examen apum in ore Leonis, ac favus mellis, quem cum sumpsisset in manibus, comedebat in via.* Ven aqui *Iudic.14. 8 & 9.* ya el fruto sazonado, que cogiò Sanson del bruto vencido,y la verdad en figura del logro de la virtud en el vencimiento del vicio. Llegó al fin de su camino, celebrò sus bodas,que durarõ siete dias, y al principio de ellos les propuso a los combidados aquel enigma admirable ya sabido de los doctos, de què cosa, y cosa era el que la comida salió del que come, y del fuerte la dulçura? *De comedente exivit cibus, & de forti egressa est dulcedo.* *Vers.* 14. Enigma,que ninguno desatò hasta que el mismo Sanson se lo declarò a su esposa, y ella a los combidados,que dixeron: *Quid dulcius melle? & quid fortius Leone?* *Vers.* 18.

Este, fieles, fue todo el sucesso, que mas que silabas incluye misterios. Sanson es Christo, su Esposa Maria por quien se hallò descifrado,y por nosotros reconocido en esta celebre Octava, y esplendido combite de Christo, y su Madre,el enigma,y problema intrincado, de que su Magestad, como Sanson, comiò el panal de miel, la cera, y el almivar del arbol aspero de su Cruz,y del fruto regalado de sus flores:fuerte el arbol como el Leon, y dulce el fruto como la miel, formada esta de las flores por las Avejas Angelicas en su Imagen florida, y maravillosa de Guadalupe, quando este Señor Jesus Nazareno (como lo fue tambien Nazareno Sanson) cogiendo con sus manos el panal del

made-

madero, y echandoselo a pechos, como a las espaldas, fue por el camino, y calle de la Amargura comiendo de el (de la cera digo, de la Cruz, y de la miel de sus flores:) *Quem cum sumpsisset in manibus comedebat in via:* vencido al rugiente Leon del demonio, y cayendo tres vezes en verdad de las que Sanson cayó en apariencia; pues con advertencia el Escriptor Canonico dize de el tres vezes, y no mas, que al ir por este camino
Vers. 5. 7. 8. descendió, descendió, declinó: *Descendit que Sanson. Descendit que, & loquutus est. Declinavit vt videret.* Que todas tres clausulas indican caìdas aqui reales, y allà misteriosas.

Y que sea la esposa de Sanson figura expressa de Maria Santissima, y mas en este passo, eslo tanto como lo manifiestan las interpretaciones de su nombre
Apud interp. Nom. *Dalila*, que son: *Paupertas. Situla. Ramus. Exhauriens. Macilenta. Pobreza.* Què mayor que la de esta Señora, pues no tuvo de donde, ni como assistir, ni enterrar a su Hijo Santissimo, y se hizo todo de limosna? *Arcaduz para sacar agua.* Eslo la Virgen Maria viniendonos por sus manos todo quanto bien nos haze Dios, como dize S. Bernardo. *Ramo.* Es cierto, que lo es lleno de flores del arbol de la Cruz. *La que agota.* Quien mas que esta Señora nuestros males, y nuestro llanto? Mas no el suyo en esta calle de la Amargura, quando antes a arroyos le vertia para refrigerar en parte el incendio, que casi del todo la abrasaba. *Macilenta.* Mostròse assi esta Señora, como quebrantada, consumida, desflaquecida, viendo a su Hijo de la misma manera.

Pues miren con quanta propriedad es Dalila figura de Maria: y sobre todo lo es en recabar sola esta, como lo hizo aquella sola, la revelacion de estos misterios, y conformidad de estas festividades. Esto nos comunica Maria a nosotros, como la soltura del otro enigma, è interpretacion del problema, que declarò Dalila a los Filisteos, en estos ocho dias, como allà en los siete, a fuerça de estas lagrimas, de estas flores, de estas ternuras, de estos sentimientos de la Madre de Dios; y allà a instancia de los otros sollozos, requiebros, molestias, y persuasiones de la esposa de Sanson. *Septem igitur diebus convivij flebat ante eum, tandem que die septimo, cum ei esset molesta, exposuit.* Vers. 17.

Vén como en esta Octava, y celebridad se hallan juntos los desabrimientos de la Cruz de Christo al ombro, y las dulçuras de las flores de N. Señora de Guadalupe en su Imagen? Estas figuradas en la miel, y aquellos en la cera del panal, que comió por su mano el Nazareno Sanson; descubierto esto por Maria Santissima, como lo otro declarado por Dalila. Pues esta fue la razon, que diò el Esposo para que la Esposa viniesse combidada a su Huerto: *Veni in hortum meum soror mea Sponsa: comedi favum cum melle meo.*

Y hallase representado todo esto tambien en aquellas palabras del Evangelio: *Quod ad hominem peccatorem divertisset.* Porque divertirse Christo, yendo su camino, a vn hombre pecador, caerse parece que fue a el, como que declinaba. A la manera, que lo hizo Sanson para ver a vn muerto cadaver figura del hombre, que lo està a la gracia. Cotejen el *declinavit vt videret cadaver Leonis*, y el *quod ad hominem peccatorem divertisset*, en que se hallò juntamente el disgusto de la murmuracion para su Magestad, y el regalo de la salud, que lo sintiò grande, comunicandosela a la casa de Zaqueo. Debido vno, y otro, y su inteligencia a la entrada, que hizo Jesus en Jericó, en donde mysticamente estava su Rosa este olor; esto es, Maria Santissima divulgando este prodigio. *Ingressus Iesus perambulabat Iericho.* Y reconocida la verdad de que en festividades de Maria Santissima, y de su Santissimo Hijo, no se siente el desabrimiento del arbol de la Cruz de este Señor al ombro, sin gozarse juntamente el sabor de las flores deste arbol por aquella misma Señora en su Imagen de Guadalupe. Luc. 19. 7.

Y no es menos fuerte la otra razon para que venga la Esposa al Huerto de esta Capilla, que la de dezir el Esposo: *Bibi vinum cum lacte meo:* Bebi el vino con mi leche; porque fue lo mismo, que dezirle: Yo que mamè la leche suave de tus pechos (mia, porque yo te la di para mi) y bebi el vino amargo de mi Passion, no hallo razon para que los dos no

 noe

nos juntemos aqui en esta Capilla: yo en mi retablo, y tu en tu Altar: tu con la dulçura de tu leche candida, y yo con la acerbidad de mi vino myrrado, bebido por mi vno, y otro; la leche, que se vierte redundante de tus floridissimos pechos; y el vino, que se exprime generoso de mi pesadissima Cruz. Convenciòse la Esposa a estas razones, y vino siguiendole sus passos: dandonos con esso a entender,

§. III.

Que quando se dedican Capilla, y Altar a Christo caido, y a Maria florida, parece que se exceden, y salen de si Christo en sus caidas, y Maria en sus flores.

DEspues de aquel tan lamentable diluvio, en que como en abismos de agua pudieron los hombres anegarse en rios de llanto: (tanta fue la lastima, tanto el sentimiento, bien que merecido por sus culpas, y que a menos piedades Divinas pedian mayores penas:) libre Noè por justo (y que no es poco, que por justo librasse, y que no pagasse por los pecadores, ò fuesse con ellos castigado: tal es el daño, que causa vna mala compañia) quedò señor de la tierra, y como tal labró en ella, y la cultivò (que no sé como no siendo muchas tierras de muchos, las cultivan, y labrá.) Pues dueño, y señor de la tierra Noè plantó en ella vna viña en que ençepãdo sus vides, dilatandose sus sarmientos, en que las vbas brotando en cierne, creciendo en agraz, se apiñaron en grumos, y se maduraron en razimos, hizo a la apretura de la prensa, que se sudassen en mosto fuerte, y se reduxessen a vino puro; para que brindandole tanto al apetito, como al paladar, se diesse a èl todo, como se diò, sin reparo alguno. Bebiò Noè el vino en cantidad. Y què vino! eficaz como generoso, puro como el primero del mundo sin mezcla de otro licor; que a tenerla, por mucho que bebiesse, no hiziera en èl el efecto que hizo, y lo hiziera, aunque bebiera menos de lo que bebió tal era su fortaleza, pues le privò del sentido, y diò con èl en tierra, en la que èl avia plantado la viña. Esta fue la retribucion con que satisfizo el vino el beneficio, que avia recibido de Noè en ella; pues se vió Noè derribado al vino, viendose ya el vino subido a Noè. (Levantad al polvo de la tierra con el soplo vuestro de la fortuna suya, que èl os derribarà a vos en ella cõ la altivez suya del infortunio vuestro.) Cayò Noè en tierra sin sentido, y aun era este retorno para caerse muerto; al menos es para perder el juizio el cargarse a vezes de tanta razon, quanta tiene para perderlo el que haze vn favor, que le sale tan caro como le costò. Hasta dexar desnudo a Noè en su propria casa, no paró el vino. Dexólo en carnes puras, como el: y como solemos acà dezir (no sé si lo diga: dirèlo no claro por lo que expressa) se quedó Noè, bebido el vino, en aquellos en que el vino no quedò despues de vaciado de ellos. A estos terminos haze llegar, y con estos terminos merece que se hable, el beber vino de calidad, que saca a muchos las colores al rostro, ya bebiendose, y ya hablandose: *Capitque Noë vir agricola exercère terram, & plantavit vineam. Bibens què vinum inebriatus est, & nudatus in tabernaculo suo.* Valiente fortaleza la de el vino! (la de este digo) estraño poder! Que a vn hombre, como Noè tan justo, tan sobrio, tan templado privasse a vn tiempo de la razon, del juizio, de sus sentidos, de sus vestiduras hasta dexarlo tendido, como cosa perdida por los suelos! Mirad lo que haze vn poderoso con las fuerças que le acompañan. Pero aguardad, aguardad, que no me avia acordado de deziros, como saliendo del Arca Noè, le agradeciò a Dios este beneficio de su liberacion, erigiendole vn Altar, y libandole en el tales holocaustos, que fueron para su Divina Magestad suavissimos olores. (Mas no sinò que le fuera desagradecido el Patriarca, como lo son muchos hombres a los beneficios Divinos.) *Ædificavit autem Noë Altare Domino... Obtulit holocausta super Altare. Odoratus què est Dominus odorem suavitatis.*

Genes. 9. 20. 21.

Gen. 8. 20.

Veis? Pues en este Altar en que se consagró sacrificio a Dios; y en este tabernaculo en que cayó con el vino Noè, he reparado, que siendo el sacrificio

cio de tanta fragrancia, y el vino de tanta generosidad; la fragrancia huele a las flores de N. Señora de Guadalupe aparecida en su Santuario, y colocada en este su Colateral; y la generosidad se sube a hazer prueba del vino myrrado, que gustò el Señor al llevar su Cruz en el Calvario, en donde quedó al crucificarle tendido en el suelo sobre la Cruz, como aqui lo està con ella en esta su Capilla sobre sus ombros: fuera de si al parecer, y desnudo de amor, como lo pintan.

Dadme licencia para este reparo cō lo que leì en el gran Pierio Valeriano; y es, que los antiguos observaban el sembrar de flores los sepulcros, quando celebraban sus funerales, en señal de que les embiaban, y ofrecian a los Dioses dones de su gratitud, para que lo fuessen de su agrado. *Quod vero in antiquorum memorijs aliquot observes lilia, & rosas, & flores alios adhiberi in sepulchrorum ornatum, vetustum esse morem multa huius generis dona manibus mitti solita indicāt.* Pues siendo esto assi, no es dudable, que vió Noè esta ceremonia, haziendo exēplar della a sus venideros (que lo eran estos antiguos sin alguna superstición) componiendo este su Altar, y adereзandolo con la devocion, ornato, y culto de flores mysticas, si no materiales, que le olieron suavissimas a Dios. *Odoratus què est Dominus odorem suavitatis.* Y mas con lo que dize el Abulense, que este oler Dios se ha de entender myftica, y no materialmente en figura, y frasi retorica, agradandose Dios de la devocion del que le ofrece, como vn hombre se recrea con vn ramillete, que se le dà. *Placuit Deo illud sacrificium, sicut placet alicui homini res boni odoris, non ex seipso; quia de se nihil est, sed ex devotione offerentis. Et est figura... Deus enim non odorat, cum non sit corporeus in essentia sua.*

Pier. Valer lib. 55. verb Imbecilitas humana.

Abulens. in Genes. ad hunc loc.

Pero me replicarán, que què sepulcro, ò monumento funebre era este Altar de Noè, para que lo adornasse de flores, y las esparciesse sobre sus aras? O! pobre de mi! Pues aora ignoran, que era aquel Altar montea de este, en que se sacrifica al Redentor del mundo muerto en representacion, è incruentamente en la Hostia, como lo estuvo en la realidad sangrientamente en la Cruz, en que embiò el Señor su Espiritu al Padre, como don el mas precioso, y olor el mas agradable?

Pues reconoced con esto los raros efectos de esta viña representacion del pueblo de Dios, en que se produxo el vino, que es vinagre por lo fuerte, y por lo desabrido, y se vieron las flores, que son leche por lo blanco, y por lo suave. Gozados, y percebidos estos efectos de Jesus Nazareno con su Cruz a cuestas, yendose a ofrecer en sacrificio a Dios por la calle de la Amargura, y por su camino al Calvario. Y si en esta calle, y en este camino sintiò Christo Señor nuestro los sinsabores amarguissimos de su Cruz, y gozò los dulcissimos cariños de los pechos de su Madre, llamarse puede a vn tiempo este camino, y calle: *Via Crucis*, ò *Via lactea*, juntandose en el, y en ella las flores del Cielo aparecidas, y las espinas de la tierra engendradas (que del Cielo eran las flores, aunque aparecidas en la tierra, para hermosura grande de la viña mystica) caìdo por vltimo, y desnudo (como Noè en su tabernaculo) Christo Señor nuestro en su Capilla: (que desnudo està de estraños adornos, vestido solo de su propria tunica:) *Nudatus iacuit in tabernaculo suo.*

Vean con esto aora con quanta razō cōbidó el Esposo a la Esposa a su Huerto, por beber el vino con su leche: *Bibi vinum cum lacte meo.* Y reparen con quanto advertimiento para confirmacion de todo lo dicho escrive el Evangelista S. Lucas, que rodeò Christo a Jericó, hasta venir a dexarse caer como divertido, y fuera de si, en la casa de Zaqueo, sin reparar en que se lo murmuraban; porque a esso le obligò el averse entrado por la Ciudad de las rosas, y encaminadose a vna casa, que aunque avia sido de otro, la cōsagró para si en Templo, en que se quedó caìdo elevadamente como en su tabernaculo, llevado de la vehemencia de su amor, y de la exorbitancia de su caridad. *Ingressus Iesus perambulabat Iericho. Quod cum viderent omnes murmurabant dicentes: quod ad hominem peccatorem divertisset.* Para que reconozcan lo que dixe: Que quando se dedican Capilla, y Altar a Christo

Luc. 19. 1. & 7.

caído, y a su Madre florida parece, que se exceden, y salen de si Christo en sus caídas, y Maria en sus flores.

Y qué pensais fieles? que los dos no mas Christo, y su Madre le gozan combidados entresi sin comunicarnos a nosotros estas sus dulçuras, aunque agrias, y por esso mas apetitosas, como lo son los agridulces siempre? Pues no, que no son estos Señores como los miserables del mundo, que ó no combidan, ó si combidan, es con escacez siempre á sus festejos; sino como los Principes del Cielo, que comunican sus bienes sin accepcion, ni diferencia a todos, y para esso los combidan amantissimos amigos suyos. Oidlos a los dos como concluyen sus soberanos Coloquios, bolviendose a los presentes: *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi.* Comed, y bebed, y embriagaos, amigos nuestros carissimos. Avian hecho todo esto los dos, y assi incitaban a hazer esto mismo a los demas. En buenos, ó en malos exercicios, assi los buenos, como los malos, quiere que anden como ellos los otros. En todo caso mover al bien, seguir a los buenos: disuadir el mal, huir de los malos. Y qué ventura! qué dicha tan grãde esta de hazernos merecedores (por llamados, y escogidos) Jesus Nazareno caído, y nuestra Señora de Guadalupe florida, de sus dulçuras amargas, de sus amarguras dulces! Si,

§. IV.

Que las fragrancias de las flores de N. Señora de Guadalupe, y los sinsabores de las caídas de Jesus Nazareno con su Cruz acuestas, passan a comunicarse con excesso a los Santos suyos, y familiares, que los acompañan, y celebran devotos.

NO sé si entre todos los trabajos, y adversidades, que padeciò el Santo Job, fue el mayor (ó al menos el mas notable por las circunstancias, que juntamente lo agravaron, y lo engrandecieron) el que padecieron sus hijos, y hijas. Y què mayor, que padecer vnos lo que padecen otros? Siendo lo que parece por compassion alivio, en vnos, y en otros doblada passion. El caso fue, que viviendo tan conformes, y tan verdaderamente hermanados todos los hijos de Job, que cada vno de ellos (y eran siete) en cada vno de los siete dias de la semana combidaba a los demas a comer en su casa, á que tambien combidaban, y embiaban a llamar a tres hermanas suyas (que no por esso avian de ser desamparadas, antes por esso mejor acogidas) no entrandolas en el gasto, ni en el cuydado de hazer sus dias de combites ellas en sus casas a sus hermanos (que como digo, eran siete correspondientes a los dias de la semana.) En vn dia de estos (que digo yo seria el Domingo, y el primero de la semana, porque le cupo el hazer el combite al primogenito, y empezaria este la semana como mayor) sucediò, que estando todos comiendo, y bebiendo en su casa, soplò de repente vn viento tan recio, y vehemente (levantado, y commovido desde los torbellinos deshechos, y huracanes encontrados en la rigida region del mas por esso inhabitable desierto) que batiendo a vna, y apoderandose de los quatro angulos, cantones, ó esquinas de la casa, diò con toda ella por los suelos, cogiendo debaxo a todos diez, y dexandolos assi sin huelgo alguno de respiracion, ò desahogo, como pesadamente oprimidos, repentinamente muertos.

Què breve se lo dixo, y refirió a su padre el núcio de esta, como los demas, de malas nuevas! Y bien hizo en abreviar; que dilatar poco a poco las noticias de los pesares, mas es a fuego lento acabar la vida, que a pausas de intercadencias darle largas a la muerte. Rayo es vn gran dolor, que instantaneamente arruina, y consume; porque como aguda penetrante puñalada al pecho, que de sentidissima tal vez casi le es insensible al corazon. *Filijs tuis, & filiabus vescentibus, & bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti repentè ventus vehemens irruit à regione deserti, & concussit quatuor angulos domus, quæ corruens oppressit liberos tuos, & mortui sunt: & effugi ego solus vt nuntiarem tibi.* Iob. 1. 18. 19.

Dexo el efecto, que causó esta nueva en el padre, que fue muy fuera de lo comun, porque fue muy conforme con

la voluntad de Dios, quedandose el dolor suyo, el llanto, el gemido en su nombre mas que en su ser. Esso es. *Job: Dolens. Gemens. Vlulans.* Dexo esto, y voyme a la ponderacion de este sucesso en algunas circunstancias. Valgame Dios! Por què esta adversidad huvo de ser luego en hijos, è hijas? *Filijs tuis, & filiabus.* Comiendo, y bebiendo, y alegrandose? *Vescentibus, & bibentibus vinum.* En casa de vn hermano? *In domo fratris.* Y este primogenito? *Primogeniti.* O misterios altos de profundos de Dios! Porque como avia de llegar tiempo en que se dedicasse vna Capilla a Jesus Nazareno de las tres caìdas, en que se avia de colocar vn Colateral, y retablo a N. Señora de Guadalupe, cuyos tableros, quadros, y pinturas avian de ser de diferentes Santos, y Santas combidados todos de este Señor, y de esta Señora con grande regozijo para esto: y es el primogenito del Santo Job figura del Vnigenito del Eterno Padre; las tres hermanas suyas representacion de las tres gracias, que solas se hallan en Maria Santissima, Original, habitual, y actual: y los otros sus hermanos sombras, y dibuxos de los Santos del Colateral, todos juntos cayendo en el dia en que cayò, como el primogenito en su casa, el Vnigenito en esta su Capilla, y levantandose aora con mayor grandeza, como se levantaron despues con mayor aumento vnos, y otros hijos de Job, y hermanos de Christo (bien que cayeron en gracia, como Maria Santissima en las tres, que diximos, de las tres hermanas, en correspondencia de las tres caìdas, que diò el hombre en culpa, como advierte con erudicion vn grande Interprete de los Evangelios: *Tribus vicibus cadit Iesus in hac via, vt suo triplici casu nos extolleret à triplici lapsu, quo homo in via huius vitæ ceciderat.*) Por esso, por esso huvo de ser esta adversidad del Santo Job en sus hijos, y en sus hijas, y comiendo, y bebiendo, y alegrandose, y en vna casa, que lo era del hermano primogenito; para que todo ello diesse luz, ò sombreasse la prosperidad, que con el tiempo avia de corresponder a la adversidad.

Sylvestr. in Evãg. to. 5 lib. 8. cap. 121

Pues cayendo en tierra Christo Señor nuestro con su Cuerpo Santissimo, que era como casa, y habitacion de su Sagrado Espiritu, y Alma, junto con los hombres sus hermanos, que avian caìdo en culpa; fue todo para mayor restauracion de su mejor vida, y fortuna delineada gloriosamente en la elevada suerte, y alta dicha a que subió despues el Santo Job, dandole su Magestad otros siete hijos, y tres hijas, que con los primeros fueron veinte: ideas, y bosquexos de los Santos, y Santas, que se hallan en el Colateral de N. Señora de Guadalupe, florida esta tan graciosamente, como las tres hijas, y gracias de Job, que tenian por nombres: *Dies. Cassia. Cornustibij. Dia. Canela. Amaltea.* Nombres, que indican excesso de prosperidad, y abundancia, como de señaladas, y escogidas flores; porque sobre el nombre *Dia*, dize assi el Padre Pineda comentando este lugar: *Vt flores in diem progenuisse videtur, ita forma florentis pulchritudinem Diem appellari voluit.* Y de la Canela con autoridad de Dioscorides, dize: *Cassia quædam est aromatica, quæ rosam odore imitatur.* Y de Amaltea dize con Nicetas: *Amalthea cornu vocavit, quod vitam deinde vixerit omni bonorum genere perfluentem:* que especificadas estas tres gracias, y diversas flores en Maria Santissima difundiendo su fragrancia en esta Casa, y Capilla de Christo Señor nuestro, è Hijo suyo, son las que descrive S. Bernardo hablando de esta, y con esta Señora, y diziendole de esta manera: *Tu Sanctorum areola aromatum à cœlesti consita pigmentario, virtutum omniũ speciosis floribus delectabiliter vernas: inter quos pulcherrimos flores tres miramur in te, ó excellentissima! Hi sunt quorum odore suavissimo totam domum Domini reples, ó Maria! Viola humilitatis, Lilium castitatis, Rosa charitatis.*

Pineda in Iob. cap. 42 vers. 14. & 15.

D. Bernar. ad B. M. deprecativ. & laus.

Todo lo qual denota prosperidad excessiva, acrecentamiento, reedificació, y consistencia del mismo edificio altamente caìdo, caìdamente levantado: buelto lo fatal en feliz, lo adverso en prospero, lo abatido en sublime. Y este mismo Señor en sus tres caìdas con su Madre Santissima en sus tres gracias excelsamente firmes, y gloriosas, como lo quedó la casa, y familia del Santo Job en sus hijos, è hijas, que fue bendicion de Dios larga, y copiosa, como a manos

llenas. Oigan el sucesso como remata: *Dominus autem benedixit novissimis Iob magis quam principio eius: & fuerunt ei septem filij, & tres filie, & vocavit nomen vnius Diem, & nomen secunde Cassiam, & nomen tertia Cornustibij. Non sunt autem inventæ mulieres speciosæ, sicut filiæ Iob in universa terra.* (Iob. 42. v. 12. & 13.)

Pues estos siete hijos, y tres hijas, que con los primeros, como ya diximos, hazen veinte (aunque muertos, si al fin resucitados, como se verán sin duda el dia del juizio) son pinturas, è imagines, que componen, y adorná, y acompañan estas tres gracias de Maria Santissima de Guadalupe, como flores varias, que forman, y texen el ramillete maravilloso deste su Colateral admirable. Si, porque S. Miguel es por su profundissima humildad (contraria a la sobervia de Luzifer) *Violeta*, en cuya persona dixo David: *Et vilior fiam, & ero humilis* como que fuesse el *Vilior* lo mismo que *Viola*. (2. Reg. 6. 22.) S. Gabriel por su soberana embaxada, de que resultò la vnion de Dios, y hombre, como de dos colores en vno, candido, y encarnado, *Turipan*, como lo diò a entender la Esposa, diziendo: *Dilectus meus candidus, & rubicundus.* (Cant. 5. 10) S. Juan Baptista por su sangre vertida en defensa de la pureza, *Clavel*, como valeroso martir, de quien como de todos dixo el Aguila de Patmos: *Dealvaverunt stolas suas in sanguine Agni.* (Apoc. 7. 14.) S. Juan Evangelista por su perspicaz contemplacion en el Sol de Justicia Christo Señor nuestro, *Mirasol*, cuyas soberanas noticias de sabiduria altissima le aprovecharó mas, que pudieron hazerlo poderoso no mas muchas riquezas, como lo escrive el Eclesiastico, diziendo: *Vtilior est sapientia cum divitijs, & magis prodest videntibus Solem.* (Eccle. 7. 12) S. Joseph por su castidad virginal, *Azuzena*, que esso representa esta flor, como dize S. Geronimo: *Pudicitia, virginitatis què florem esse Lilium.* (D. Hyeron. advers. Iovinian.) S. Joachin por su conjugal exemplo, *Myrto*, de quien dize Pierio Valeriano: *Myrtus veneri dicata, & obid coniugula dicta.* (Pier. Val. verb. Myrtus. lib. 2. in fine.) Santa Ana su Esposa por la suavidad del olor, que dió pariendo a la Madre de Dios, *Nardo*, flor de que los Poëtas vsan para llamar Anardas a las Anas, diziendo de la nuestra la Esposa en los Cantares, como de su misma Madre: (Cant. 1. 12) *Nardus mea dedit odorem suum.* Santo Thomas de Aquino por su estudiosa mira, y asidua assistencia al abismo insondable de la sabiduria, y claras corriétes de sus aguas sin vanidad alguna, *Narciso*, siendolo a la manera, que lo pinta el Eclesiastico: *Quasi Lilia quæ sunt in transitu aquæ.* (Eccli. 50. 8) Y entendiendo el *Lilium* por *Narcissum*, como lo entendiò Theophrasto en cita de Pierio Valeriano: *Theophrastus Narcissum esse dicit: alij Lilium.* (Pier. Val. lib. 55. verb. Lilium.) S. Francisco de Assis por su pobreza rica, y grande pequeñez, *Jazmin Real*, por quien parece que cantó el Psalmista: *Simul in vnum dives, & pauper.* S. Antonio de Padua por su blanda, si eficaz predicacion, *Azahar*, flor transcendente, que lo penetra todo, y a quié pueden aplicarsele las palabras de la Sabiduria: *A fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter.* (Sap. 8. 1.) S. Nicolas de Tolentino por su admirable palida penitencia, *Retama*, como la notó el Profeta Rey, dada su espalda a la disciplina: *Et posteriora dorsi eius in pallore auri.* (Psalm. 67. 14.) San Mauricio, y sus compañeros martires por sus campales victorias, flores de los campos, y Lirios de los valles, siendolo singular cada qual en elogio grande, y bien decantado: *Flor campi, & Lilium convallium.* (Cant. 2. 1.) Santa Gertrudis la Magna por su entrañable cordial amor a su Divino Esposo, *Flor del corazon*, que los Mexicanos llaman *Iolloxochil*, tan de vn corazon los dos, como de vna conformidad, que en sentir del Texto Sagrado del Paralipomenon: *Vno corde erant,* (1. Paralip. 12. 38.) aplicadas estas palabras a los dos, como a vno solo. Santa Ines virgen, y martir, por su invencible, si tierna fortaleza, *Clavellina* deshojada, ó repelada, como Cordera, que vence muerta, y triunfa dolorida, a imitacion del Cordero su Esposo, por quien se escrivió en el Apocalipsi, que los tiranos, como Lobos sangriétos: *Cum agno pugnabunt, & agnus vincet eos.* (Apoc. 17. 14.) Santa Rosa de Santa Maria por sus virtudes todas, como las que su nombre incluye, *Rosa*, siendo Reyna de las flores, como la flor de las Rosas en Eclesiastico aplauso: *Quasi flos Rosarum.* (Eccli. 50. 8) Pues de todas estas flores de estos Santos todos juntos resulta el Ramillete deste Colateral, que parece vna mata de maravilla, con que se esclarece, è ilustra està, que

lo

lo es Octava: hallandose assi combidados a ella como amigos, y carissimos, con quienes hablaron los Esposos diziendoles: *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi.*

Y esto es lo que hizo Christo Señor nuestro quando passeandose por Jericò, se fue dexando caer a la casa de Zaqueo pecador, y assi malo, para darle a el, y a ella salud. Assi lo dixo el mismo Señor: *Hodie huic domui salus à Deo facta est:* como que antes estuviesse enferma, postrada, y caida esta casa, por la dolencia, y mal de la culpa, y despues sana, fuerte, y levantada por la curacion, y bien de la gracia. Y esto dà a entender la verdad Divina, quando concluye en el Evangelio: *Venit enim filius hominis quærere, & salvum facere quod perierat.* Que aplicado a esta Capilla quiere dezir en estas palabras, que huvo culpa, no moral, sino lo que llamamos natural defecto de la Capilla, que no huvo aqui antes, y se fabricò despues. Esta que vemos ya edificada, y reedificada en Huerto, y Jardin de flores selectissimas, reparada de sus atrassos, marchitezes, y sequedades, que parece la avian reducido a eriazo inculto, y yermo paramo. A la manera, que se viò en la casa del Santo Job, y sus hijos; que en todos, como en los Santos de este Colateral, è hijos de Dios, se reconociò el efecto de la suavidad, que reflorece en la mejoria de los combidados, que la participaron de Jesus Nazareno, y de la Virgen de Guadalupe. Quedando assentado el que las fragrancias de las flores de N. Señora de Guadalupe, y los sinsabores de las caidas de Jesus Nazareno con su Cruz a cuestas, passan a comunicarse con excesso à los Santos suyos, y familiares, que los acompañan, y celebran devotos, en cuya cuenta entrarémos todos los que assistieremos a estos Señores con el debido afecto a su combite, siendo sus comensales, y allegados a quienes se hablã las palabras: *Comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi:* en que gozarèmos los frutos mejorados a la difusion de estas fragrancias, y sentimientos de estas amarguras; como los gozarà el liberal devoto, que le ha dedicado este Colateral magnifico a la Madre de Dios en la Casa de su Hijo. Y assi os lo suplico, que los gozemos todos, florido Nazareno, Guadalupe florida, los frutos de las vnas, y de las otras flores (las del Nazareno, y las de Guadalupe) temporalmente con redundante gracia, y eternamente con excessiva gloria.

Ad quam nos perducat, &c.



PANE-

PANEGIRICO SAGRADO DE N. S[RA.] DEL ROSARIO. Y VICTORIA SVYA CONTRA el Turco,

DIA DE S. FRANCISCO DE ASSIS,

Dominica 20. post Pentecost. descubierto el Santissimo Sacramento, en el Convento de señoras Religiosas de S. Geronimo de Mexico, en su Octava, año de 1682.



SALVTACION.

Beatus venter, qui te portavit. Lucæ 11.



YA estava Josuè determinado a entrar a sangre, y fuego a Jericò, quãdo embió dos exploradores a reconocer la Ciudad. Entraron en ella, y ocultaronse en casa de Rahab vna muger caritativa, que los hospedò. Mas què haria esta para escapar con toda su familia de la ira de Josuè, y de la muerte que le amenazaba? Lo que hizo fue dexar colgado a la ventana de su casa, que caìa al muro, vn cordon de nacar, que les sirviò de escala a los exploradores, quando salieron della, y escaparõ libres; pactando los tres, que si al saquear a Jericó no se viesse alli aquella señal, ella, y todos los suyos serian destruidos; mas si
Iosue.2.18 fuesse vista, serian perdonados. *Si ingredientibus nobis terram signum fuerit funiculus iste coccineus, & patrem, ac matrem, fratres què, & omnem cognationem tuam congregaveris in domum tuam.* Pues sobre este aviso estuvieron pendientes tãto del sucesso, como del cordon, quando Josuè por seis dias continuos aviendo dado repetidas bueltas a la Ciudad, fue al septimo entrada, y saqueada, y libre Rahab con todos los suyos. *Die autem septimo circuierunt vrbem ... & dixit Iosue: Sola Rahab vivat cum vniversis, qui cum ea in domo sunt.* Iosue.6.16 17.

Si debaxo de la corteza de esta letra no hallasse entrañada la medula de el misterio, y de los Misterios del Rosario, y de la batalla dada, y victoria conseguida de la Christiandad contra el Turco, con todas las circunstancias, que concurren este dia, nada huviera pensado, nada dicho; porque yo hallo por mi cuenta, que en el cordon se halla delineado el que se hizo de las tres naciones Catolicas España, Italia, Venecia, que llamamos Liga, por averse coligado, y confederado los tres contra el Turco. Y tambien se halla delineado en este cordon el de S. Francisco, cuyo dia es oy; y mas quando Santespagnino lee el *Funiculus. Corda.* Cuerda. En lo roxo de ella se expressa la Sangre de Christo Sacramentado en Sacrificio incruento, como en aquellas Aras lo adoramos. En lo purpureo del mismo el Capelo del Cardenal S. Geronimo, en cuya Octava nos vemos. Y en lo rosado las Rosas del Rosario en èl ensartadas,

das, segun los Misterios, que en el advertimos. Miren vn color solo con tres nombres en vn cordon solo de tres hilos, tan dificil de romperle, como misterioso al discurrirle. En Rahab està figurada Maria Santissima, que fue la inventora de esta señal, y de este Rosario: y en sus deudos, y allegados, sus cofrades, y devotos, que lo traen consigo, y manifiestan contra los enemigos de Christo, como allà estava el cordon puesto a la ventana sobre los muros de Jericó, para arruinarlos, y triunfar del mismo. Pues interpretandose Jericò, Luna, y està denotando este cordon (compuesto todo, y aderezado por su color rosado de rosas) que estava hollando como planta de rosas la Luna Turquesca, se reconocia assi, que la dexaba menguante, apagada, y sujeta a sus pies: verificandose assi el *quasi plantatio rosæ in Iericho*; y todo esto al septimo dia en que se arruinò la Ciudad: *Die autem septimo circuierunt urbem.* Dia que señala a los siete Misterios del Rosario, rezado en veneracion de los setenta y tres años, que viviò N. Señora, y en que se incluyen tambien las ciento y cincuenta Ave Marias del Rosario de quinze Misterios, como con rara curiosidad los discurrè S. Augustin, y S. Bernardo. Este dize (hablando del captiverio, que padeció el pueblo de Dios) que se consumò este captiverio, y saliò dèl este pueblo passados, y cumplidos setenta años. *Sic enim legimus quod captivati à Babilonijs filij Israël, terminũ acceperunt annorum septuaginta, quibus transactis, redierunt in sua.* Y desseando el Santo nuestra libertad verdadera en la Patria Celestial (como la Christiandad desseaba la victoria contra el Turco en el mar de Lepanto) dize, que en cumpliendose los setenta años de esta vida temporal, se conseguirà todo con la vida eterna. Que es como si dixesse a nuestro proposito, que rezado, y cumplido el Rosario de los siete Misterios de nuestra Señora, cada vno de diez Ave Marias, que hazen setenta, como años, que viviò la Virgen Santissima, entonces gozarèmos la libertad desseada, en vida, en salud, en triunfos. *Quando liberabimur à servitute ista? Utique completa hac septuagesima, quæ ex denario, & septenario constat.* Ajustò S. Bernardo la

D. Bernar. Serm. 1. in Septuag.

cuenta de la comun de siete vezes diez setenta.

Pero siendo los años de la Señora setenta y tres, faltan en la cuenta de San Bernardo tres para su ajustamiento: los quales ajustò S. Augustin descubriendolos en estos numeros de diez y siete, que señala S. Bernardo, diziendo, que en estos numeros diez y siete se hallan con grande misterio ciento y cincuenta y tres numeros multiplicados, y sumados todos desde el primero hasta el vltimo; esto es, desde vno hasta diez y siete; *verbi gratia:* vno, y dos, son tres, y tres son seis, y quatro son diez, y cinco son quinze: y assi de los demás hasta diez y siete, en que al fin se contaràn ciento y cincuenta y tres justos, y cabales. *Qui numerus* (dize Aurelio) *ab vno vsque ad decimum septimum computatis omnibus invenies centum quinquaginta & tres.* De los quales quitando tres, y añadiendolos a los setenta de S. Bernardo se ajustan los setenta y tres años de la Virgen, y quedan cabales los otros ciento y cincuenta numeros, que representan los quinze Misterios de ciento y cincuenta Ave Marias de la Corona entera de su Santo Rosario. Con que en estos mismos diez y siete numeros estàn incluidos los setenta y tres años de N. Señora, y por otra las ciento y cincuenta Ave Marias de su Corona de quinze Misterios. Curiosidad por cierto como de S. Bernardo, y S. Augustin, y de mucha cuenta, y cuentas, que se ajustan con este discurso, que hemos hecho del dia septimo, en que se diò fin al cerco puesto a la Luna de Jericò, para vencerla, y hollarla con la planta de las rosas de la misma Ciudad de Jericò.

D. Aug. de numeris tom. 10.

Pues este numero, y dia septimo señala tambien al septimo de Octubre en que sé diò la batalla Naval. (Assi lo reza Santo Domingo.) *Die septima Octobris Rosarij precibus pro Christiana classe plurimum profuisse.* Y tambien señala este dia septimo a la septima hora, en que quedò sano el hijo del Regulo por milagro de Christo Señor nuestro, como se refiere en el Evangelio de la presente concurrente Dominica. *Hora septima reliquit eum febris.* Y hazeme reparo, y reclamo esta hora septima à la vltima de las Canònicas, en que siendo

Breviar. Domin.

Ioan 4. 52.

siete, se perfeccionan las alabanças Divinas, y en que se denota la curacion, y sanidad de la fiebre del hijo del Regulo, y de los males de todos los enfermos. Hora septima como de siete Misterios de la edad de la Virgen, que se rezan en reverencia suya por cuentas del Rosario, aderezado, y compuesto de Rosas, tan medicinales, como escrive Plinio, y sabemos todos. *Rosa* (dize este humanista) *febres, & alia ingentia malla pellit.* De esta Rosa (que es Maria Santissima) se valió sin duda Christo Señor nuestro para vencer hecho hombre al endemoniado, sordo, y mudo del Evangelio de la fiesta de oy, y curarlo con ella de tantos males, y enfermedades juntas, armado este Señor, vestido, y revestido de sus hojas encarnadas, que lo eran como de espada en el Real, ò Tienda de campaña de su Purissimo vientre, para salir del a batallar, y vencer al demonio, que fue otro fuerte armado, sanando al enfermo de quien se apoderó. Como salió tambien a campaña el pueblo Catolico contra el Otomano, armado de las hojas desta Rosa, y Rosas para vencerlo, y quedar èl sano de los achaques, y molestias suyas. Assi lo siente vn grande Encomiastes escriviẽdo sobre este Evãgelio, que se ha cantado, y elogiando el Claustro materno de la Santissima Virgen: *Beatus venter, ex quo, velut ex arce Filius Dei humanæ carnis armis munitus humani generis hostem debellavit, & spolia eius tullit.*

Cartag. in festo ad Nives, lib. 15. Hom. 5.

Vèn aqui en este cordon de Francisco oy ensartados las flores de las Rosas del Rosario de N. Señora para bien, y salud, y seguridad de todas las Religiosas de este Eminentissimo Maximo Monasterio, que forman su devota Cofradia, representada en la Congregacion, que se hizo en casa de Rahab con misteriosa, y alta providencia, de que resultò este cordon rosado, purpureo, sangriento, como lo mandò Josué, y en sombra suya Jesus: *Omnem cognationem tuam congregaveris in domum tuam:* dõde se arman para defenderse de las invasiones enemigas, y quedar assi sanos, y salvos, como lo quedò el endemoniado, el hijo del Regulo, el pueblo Hebreo, el Catolico, todos por Maria Santissima, a quien llama la Iglesia: *Salus infirmorũ.* S. Irineo: *Causa salutis generis humani.* Giliberto: *Salus universorum.* S. Efren: *Captivorum Redemptrix, & omniũ salus.* Y a quien nosotros tambien debemos invocar, y saludar con la Oracion Angelica para impetrar en nuestras necessidades sus auxilios, y mas sabiendo, que ha de seguirse indefectiblemente al Ave Maria, el lleno de la gracia. *Ave Maria.*

Litan. Laur.

Irineo. lib. 3. cap. 33. contr. hær. Gilib. in alterc. Sinag. & Eccl. S. Ephr. in Serm. de Laud. B. M.

Beatus venter, qui te portavit. Vbi suprà.



Valiente prevenir de acaecimientos! (Sacramentada Real Magestad.) Valiente prevenir de acaecimientos, que si no es profecia a la letra, lo es en la alegoria, por Baldad Suhites amigo de Job hablando con el, y respondiendole a vna grave pregunta, que le hizo. Dize pues assi al veinte y cinco del enfatico libro del Padron inmortal de la paciencia (y no dize mas todo este capitulo, como que todo èl se dedicó solo a vn sucesso no mas, que vale por muchos.) *Respondens autem Baldad Suhites dixit: Potestas, & terror apud eum est qui facit concordiam in sublimibus suis. Numquid est numerus militum eius? Et super quem non surget lumen illius? Numquid iustificari potest homo comparatus Deo, aut apparere mundus natus de muliere? Ecce Luna etiam non splendet, & Stellæ non sunt mundæ inconspectu eius. Quanto magis homo putredo, & filius hominis vermis?* Què piensas? ó Job! El poder, y el espanto es tan de Dios, como su Magestad es formidable a los que se le oponen, y rebelan. De el es hazer concordia, confederacion entre sus Principes, y Soberanos. Tienen por ventura sus Soldados numero? (Es como si dixesse: No le tienen.) Sobre qual de sus contrarios no se levantò su luz, y dominò como vn rayo? (Es dezir: A todos hirieron los rayos despedidos de sus luzes.) Acaso puede el hombre justificarse cõparado con Dios? O aparecer puro, y limpio aviendo nacido de muger impura? No, claro està. Pues mira a la Luna, mira a las Estrellas, que al parecer

Iob. 25. Vers. 1. 2. 3. 4. 5. 6.

resplandecen, y a la verdad a sus ojos no luzen: Quanto mas (que es, quanto menos) tendrà atomos de limpieza, ó visos de claridad (humos vanos de oro falso seràn) el hombre, que es todo corrupcion, y su hijo todo vn gusano?

Gallarda descripcion, si no pintura, en quien claros, y obscuros, luzes, y sombras, y todos lexos de la ley natural, nos ponen presentes los sucessos de la ley (no ya escrita) Evágelica. Què es aquel *Potestas, & terror apud eum est qui facit concordiam in sublimibus suis*, sino vna evidencia del poder de Dios absoluto, que atemorizò, y aterrò al Gran Turco, y a los suyos con la Liga, y Concordia, que formò de sus soberanos, y grandes Christianos, y Catolicos (y por esso suyos) en el mar, y golfo de Lepanto? a que parece aludiò Zacarias diziendo al nono de sus Vaticinios: *Potestas eius amari vsque ad mare*; y es concordante de este lugar en opinion de gran Comentador.

Zachar. 9. 10.

Pues esta Liga, y Vnion fue la que desbarató, y desunió la del Turco, Comono de Dios, si no del demonio. Cópusose la de Dios de tres Cabos, que hizieron vn cordon, España, Italia, y Venecia, en que se ensartaron las Cuentas, y Ave Marias del Rosario de N. Señora, para dar bateria, como al demonio, al Turco. Oygan al grande Pineda sobre estas palabras, y lugar de Job: *Deus residens in sublimibus suis facit concordiam in inferiori hoc mundo.* Y añade, que esta concordia es de tres Exercitos, de Angeles, de Estrellas, y de Sacerdotes. *Sub Deo supremo Imperatore tres maximi Exercitus militant Angelorum Cœlorum, & sydcrum, atque Sacerdotum.* El Exercito Angelico sea el de España toda conceptos intelectuales, ingenios soberanos. (Y no practicos? y de todas maneras espirituosos? Què sé yo: assi deben ser.) El Celestial Estrellado sea el de Venecia, firme como el firmamento, fixo en su govierno, no errante: confusion de muchas naciones, siempre Señores, su Señoria siempre. El Sacerdotal sea el de Italia, como de Roma, hecho del mas alto Sacerdote, y Summo Pontifice, que en ella assiste.

Pineda in Iob. tom. 2. cap. 25. ad vers. 2. n. 8 & vers. 3. n. 1.

Pues cordon, y Liga tan estrecha, y afiançadamente concorde, como era facil romperse? Como no dificil de desvnirse? Por ella dixo el Eclesiastes Predicador para aora: *Funiculus triplex dificile rumpitur.* La Liga del Turco si quedó rompida deste Cordon fortissimo, y de sus tres Exercitos; por quien parece dixo el citado Interprete: *Accincti nimirum vniversi, parati què ad prælium cuncti consistunt, ad agendas prædas, efficiendaque impiorum supplicia.* Pues esta vnion, esta Liga, y confederacion (figurada en el Cordon de tres Cabos, en que se ensartan las Cuentas del Santo Rosario, en la Corona en que se cóponen las Rosas de las Ave Marias) representa al vivo a Maria Santissima adornada del Rosario, y hermoseada de sus Rosas, para ser medianera con su Hijo Santissimo en orden a librar a sus aliados, y a destruir a sus enemigos. *Potestas, & terror apud eum est, qui facit cócordiam in sublimibus suis.* Si.

Eccle. 4. 12.

Pineda vbi sup. in paraphr. cap. 25. vers. 3.

§. I.

Que Maria Santissima con la Liga Catolica (que compone el cordon de su Rosario) vence, opuesta a sus enemigos, mediando con Dios N. Señor para bien de sus devotos.

YA estava el Pueblo escogido para perecer a la ira (hija, si no hermana de la vanidad, y altivez) del presumido, y sobervio Amán, como se refiere en el libro de Ester, quando estando esta (Ester digo) lastimada como parte, y deseosa como principal, de la vida deste Pueblo, que era suyo, y de quien era ella; determinò para esto hablar al Rey Assuero, y atropellar quantos inconvenientes traìa consigo la resolucion de subir a Estrados, y de llegar al Real dosel. Hizolo assi, y entròse en la sala: mas con quantos afectos a si mismos contrarios entre rezelos, y arrojos de esperança, y de temor, de seguridad, y de peligro! Y a afable, ya severa: ya risueña, ya triste. *Gratis, ac nitentibus oculis* (dize el texto) *tristem celabat animum, ac nimio timore contractum.* Maravilla Ester fuera en sus mudanças, como flor en sus colores, si no expressàra el Escriptor

Esther 15. 8.

Canonico, que llevaba el rostro sonroseado; esto es, de color de Rosa, como lleno dellas en sus dos mexillas. *Ipsa autem roseo colore vultum perfussa*: (y aqui Pontano, como si viera a Ester: *Vers. 9.* *Extinxit roseas purpura missagenas*:) *stetit contra Regem, vbi ille residebat super solium Regni sui.* Miróla el Rey, y agradòle su vista de manera, que le concediò quanto le pedia, que fue en summa la libertad, y vida de su Pueblo, y la confusion, y muerte de Amàn, y los suyos. *Cap. 11. vers. 5.* *Itaque percußerunt Iudai inimicos suos plaga magna, & occiderunt eos, reddentes eis quod sibi paraverant facere.*

Valgame Dios! Si Assuero se moviò a concederle a Ester lo que le pedia, porque la vió hermosissima sonroseado el rostro, y assi agradable a sus ojos (que por esso es cierto que fue) què virtud tienen las Rosas para atraer al amor? para conciliar la voluntad? O como las viò en su rostro, para commoverle el animo? Como piensan que las vió? Como en vn cordon ensartadas, como en vna Corona entretexidas. Raro pensar! Dexenmelo dezir. Quando estava todo Israël sentenciado a muerte por el iniquo Amàn, con aquella afliccion, que se dexa entender, confuso, humilde, y postrado ante el acatamiento Divino; la Oracion, que hazia Mardoqueo por todo el Pueblo, era esta. *Cap. 13. 17* *Domine Rex Deus Abraham miserere populi tui; quia volunt nos inimici nostri perdere. Propitius esto sorti, & funiculo tuo.* Señor, Rey, y Dios de Abrahan, ten misericordia de tu Pueblo, que nos destruyen nuestros enemigos. Apiadate Señor deste tu cordoncico, y suerte, si sencillo, deste tu Pueblo noble, si abiltado, cuyos cabos, ò cintas, que lo texen, son tres Patriarcas, de quienes tu te glorias ser Dueño, Dios, y Señor, y lo escrives, y firmas de tu nombre *Exod. 3. 15* diziendo: *Ego sum Dominus Deus patrum vestrorum Deus Abraham, & Deus Israël, & Deus Iacob. Hoc nomen mihi est in aeternum.* Assi oraba Mardoqueo, y assi todo Israël: *Esther. 13. 18.* *Omnis quoque Israël parimente, & obsecratione clamavit ad Dominum.* Y assi la misma Ester Reyna, y Esposa de Assuero, acogiendose a Dios, rezelando el peligro: *Cap. 14. vers. 1.* *Esther quoque Regina confugit ad Dominum, pavens periculum.* Pues como al ruego de Assuero precediò esta Oracion, y a aquel presentarse el Pueblo vnido en Ester, a la vista Real, y este ponerse el mismo conforme en la presencia Divina, parecieron transformadas las Oraciones, y suplicas milagrosamente Rosas en las mexillas de Ester, como entretexidas en Corona, que la ceñia, como ensartadas en cordō, que la adornaba. Y tambien las viò, y oyò Assuero en sus labios de carmin, cuyas palabras juntamente eran mas, por quien mejor, que por la otra donzella gentil tanto como honesta, pudo dezir, y cantar Ovidio: *Dum loquitur vernas afflat abore rosas.* *Ovid. 5. fast.* De donde quedò el proloquio: *Loquitur rosas*, que habla mas quien con hermosura persuade.

Pues vista assi Ester, y oìda de Assuero, no pudo negarle lo que le pedia, no concederle lo que desseaba, ni dexar el Pueblo de Dios de venerar al fiero Amàn, y a todos sus aliados: haziendo Ester con su cara de Rosa, y de Rosas vnidas en la Liga de su Pueblo, rostro a los contrarios vencidos con ellas. Assi lo insinua el texto: *Percußerunt Iudai inimicos suos.* Y bolviendo como Rosa, contra Amàn la misma suerte, y cordon, que avia hecho èl contra Mardoqueo, y el Pueblo de Dios: *Reddentes eis quod sibi paraverant facere.* (Si, que cordon, y suerte son Sinonomos, dize vn grave Expositor: *Synonomo vocabulo appellatur sors, & funiculus*:) en cuya conformidad hizo su Oraciō Mardoqueo assi a Dios: *Celada. in Esther. cap. 13. v. 17. ad literam.* *Propitius esto sorti, & funiculo tuo.* Y por esso se llamó dia de suerte el de esta victoria; porque se configuiò con el Cordon, y Liga, que se hizo de Israël contra Amàn, como deben llamarse tales dias (dize el mismo Texto Sagrado:) *Cap. 9. 26.* *Atque ex illo tempore dies isti appellati sunt phurim; id est, sortium.*

Pero què he dicho? Hablo de Ester, ò hablo de Maria? De esta parece a la verdad, que hablo, como habló S. Bernardo, quando dixo: *D. Bernar. Serm. de S. Maria. fol. mihi 1694.* *Maria Rosa reddens salutiferam omnibus sortem.* Palabras, que dizen con las otras del texto: *Reddentes eis quod sibi paraverant facere.* Pues si toda la Christiandad oraba incessante, como Israël, a Dios, despavorida al horror de la fiereza Otomana, vnida, y confederada, como Cordon fuerte de tres

Ca-

Abraham pater excelsus. Pater multarum gentium. Isaac. Risus. Iacob. Supplantator.

Cabos,y Cabezas suyas:del Summo Pōtifice Romano, Abrahan padre excelso, y de muchas gentes:del Monarca Español Isaac,risa gloriosa,que la haze España en sus enemigos: de la Señoria de Venecia, Jacob ardidoso, y sagaz en sus passos, mas que otro alguno abil, è industrioso en los suyos. Si en esta vnion, Liga, y aliança se ensartaban las Rosas de las Ave Marias, y se hazia vn Rosario (Cordon, y Corona, ó cerco) contra el Turco, no avia (mirandolo assi Dios) y presentada a sus ojos, puesta en su presencia Maria Santissima con este Rosario,con este Cordon, cō estas Rosas hermosissima,y agraciada;no avia de agradarse a su vista? No avia de moverse a piedad? No avia de concederle por su intercession la vida,y libertad al Pueblo Christiano?y la muerte,y confusion a la Morisma infiel?mostrandose propicio a su suerte,y Cordon: *Propitius sorti, & funiculo suo*, por esta Señora, que como Rosa de Rosario eficaz buelve medianera la suerte saludable contra la fatal? *Reddens salutiferam omnibus sortem?*

Tambien la Morisma con infame suerte avia hecho Liga, y Cordon de tres Cabos contra la Christiandad fieros, y horrorosos; pero facil de romperse,como lo mostró el sucesso. Vno era Ali Baxà,General por el Turco. Otro Auchali, Rey de Argel; y otro Mahomet,Virrey de Negroponto.Travaronse vn Cordon,y otro:vna,y otra Armada en el mar,y golfo de Lepanto, afrōtadas las Galeras vnas, y otras en tres trozos; y hecha señal de embestir con la Artilleria, Clarines,y Caxas, se mezclaron hasta abordar, y aferrarse con los harpeos, que se echaron vnas a otras las Galeras. La Real de España, y la del Turco se encontraron chocando por las proas, y metiendo la Turquesca el espolon todo por la Española hasta el segundo banco, se halló bien neutral el triunfo. Confusos se veian de mezclados los dos opuestos Cordones: añudabanse fuertes, y enlazabanse fieros tanto, que los ñudos de estrechos rebentaban,y de apretadas las lazadas rompian. El Cordon Catolico estuvo casi para deshazerse, y destruirse; pero no llegó a esso, porque el que se deshizo,y destruyò fue el Mahometano mal texido a la valentia del otro mejor,y mas bien trēçado. Trocaronse las suertes, los Cordones al poder,y fuerças de las Rosas, y de la Rosa de Maria Santissima, como lo avia ya dicho en sombras el libro de Ester: *Reddentes eis quod sibi paraverant facere*;y como lo dixo con toda claridad el dulcissimo Abad de Claravalle: *Maria. Rosa reddens salutiferam omnibus sortem.* El Turco quedó con su suerte perdido,con la suya el Catolico ganado.

Verificandose en el Cordon del Turco el dicho del Profeta Sofonias al capitulo segundo suyo: *Væ qui habitatis funiculum maris gens perditorum!* Y en el Cordon Catolico el otro dicho del mismo Sofonias: *Et erit funiculus maris requies pastorum, & caulæ pecorum*: dando la razon por vltimo: *Quia visitavit eos Dominus Deus eorum, & avertet captivitatem eorum.* Comiença el Profeta este capitulo segundo, diziendo: *Convenite,congregamini gens non amabilis.* Cōvenid, congregaos, hazed Liga, gente no amable; esto es,aborrecible a Dios,y a los hombres, Turcos, Moros, Renegados. Y vosotros tambien hazed aliança, convenid, congregaos, gente no amable a estos mismos infieles; pero amabilissima a Dios,y a sus Santos, Catolicos, Romanos, Españoles,Venecianos,convenid todos,conformaos divididos en Ligas diferentes;que yo os prometo dexar floxo,y aun del todo destexido el Cordon del mar de la gente perdida, y eternamente afiançado, y seguro el Cordon del mar del rebaño Apostolico. Pues *væ qui habitatis funiculum maris gens perditorum, & erit funiculus maris requies pastorum, & caulæ pecorum*; porque visitó su Magestad a los vnos con rigor, y a los otros con piedad. *Quia visitavit eos Dominus Deus.* Es este lamentarse,como si dixera el Profeta: Ay de vosotros, Moros, Agarenos, Infieles,que costeais Piratas, y habitais Cosarios las riberas, y playas del mar Adriatico, como Cordon, que ciñe a Venecia,y a Italia!Gente del numero de los perdidos, y reprobos, dissipada,y destruida: sabed, que el Cordon desta ribera (tanto el material, como el mystico) ha de ser el descanso de los Pasto-

Sophon. 2. vers. 5.
Vers. 6.
Vers. 7.
Vers. 1.

Pastores; el sossiego de los Prelados, y de los Principes, assi Eclesiasticos, como Seculares; y la quietud de todo el rebaño de los Catolicos, y ganado de los fieles.

Y aunque aquel Cordon de Ester venció en la tierra a sus enemigos; y este que aqui menciona Sofonias, en el mar a sus contrarios; no por ello es la profecia opuesta, y distante de la historia; porque assi como en el mar se representa la tierra, assi en la tierra se representa el mar, dize muy al proposito S. Augustin: *Per similitudinem ipsa terra mare est procellis, ac tempestatibus subdita; homines se tamquam pisces devorant, cum maior minorem absorbet.* Assi pues en el mar de la tierra nuestra, como en la de Ester, sorbió al peze grande, y menor del gran Turco el mayor de la Christiandad: *Maior minorem absorbet*, por Maria Santissima Abogada suya, a quien rezò su Rosario, y le hizo Corona, con que se coronó a si para su estabilidad, y con que cercò a sus enemigos para su aniquilacion.

D. Aug. in Psal. 76. vers. 19.

Por esso engrandeciò a alabanças, y a encomios el vientre Purissimo de Maria Santissima la muger de nuestro Evangelio, diziendo: *Beatus venter, qui te portavit*: Bienaventurado el vientre, que en si te hospedò (hablando con Christo Señor nuestro;) porque como dize S. Alberto Magno, para vencer a aquel fuerte armado (al demonio aliado con otros, que se avia apoderado de vn hombre miserable, sordo, y mudo, cuya victoria refiere antes contestual inmediatamente S. Lucas) hizo otra mejor, y mas firme alianҫa Christo Señor nuestro en el materno Virginal alvergue, que fuè de lo nuevo, antiguo, y eterno: de cuerpo, de alma, y de Dios, de que resultò vn Cordon, no ya solo dificil de romperse, impossible de acabarse, y dignissimo siempre de aplaudirse; como milagro obrado por Dios en su Madre Santissima. Què palabras tan grandes! como el que las dixo. *In Matre Divinum cernimus miraculum in modo charitatis indissolubile vinculum. Funiculus enim triplex dificile rumpitur, in quo novum antiquo, & novum aeterno, & antiquum aeterno colligatum est: anima enim corpori, & Anima Deo, & Corpus Deo sociatum est triplici vnionis funiculo. Verè igitur Beatus venter, in quo hac perfecta sunt.* Vean pues en esta vnion, y vinculo de tres en Maria Santissima la Liga, y concordia de los Soberanos, y Principes Catolicos conformes, y confederados en la misma Señora para vniversal triunfo de la Christiandad, y general estrago de la Morisma, como en el Santo Job se ha visto expresso. *Potestas, & terror apud eum est qui facit concordiam in sublimibus suis.*

Luc. 11. 27

Alb. Mag in Luc. cap. 11. ad Beatus vent.

Pues luego son pocos los Soldados de los Reales de Dios? Numero no tienen. Tantos son: a cuyos rayos de luz, y de fuego despedidos de sus armas ardientes, è incontrastables faltan enemigos en quien emplearse, sobra valor a quien oponerse. Oyganselo a Baldad dezir resuelto: *Numquid est numerus militum eius? & superquem non surget lumen illius?* Assi se vió por los nuestros en la batalla Naval; pues aunque fueron ciento y treinta mil los Soldados del Turco, y los nuestros apenas llegaron a ser veinte y ocho mil; con todo estos vencieron a aquellos, porque pelearon los Soldados de Dios, que no tienen numero, contra los del demonio, que le tienen. Bien, que este excesso, y victoria se debiò al Rosario de N. Señora, como a Madre de Dios, a quien diò armas en su vientre Purissimo lucidas, y azicaladas, y de excessivas fuerças, y valor superior al numero de las humanas fuerças, con que los fieles hijos de Dios, y devotos de la Virgen se arman assimismo por esta Señora, para vencer con ella juntamente a sus enemigos: cuyas armas son las Cuentas de su Rosario, y Ave Marias de sus Oraciones, que exceden sin numero a las armas de que se valen para pelear los enemigos. *Numquid est numerus militum eius? & superquem non surget lumen illius?* Assi se vió en nuestro caso, y victoria conseguida, que ha de atribuirse a la ventaja de Ave Marias mas que de Soldados, como es ya assentada tradicion, y debida gratitud, que reconocida confiessa:

§. IJ.

Que Maria Santissima venciò al gran Turco mas con el excessivo nu-

Pastores; el sossiego de los Prelados, y de los Principes, assi Eclesiasticos, como Seculares; y la quietud de todo el rebaño de los Catolicos, y ganado de los fieles.

Y aunque aquel Cordon de Ester venció en la tierra a sus enemigos; y este que aqui menciona Sofonias, en el mar a sus contrarios; no por esso es la profecia opuesta, y distante de la historia; porque assi como en el mar se representa la tierra, assi en la tierra se representa el mar, dize muy al proposito

D. Aug. in Psal. 76. vers. 19. S. Augustin: *Per similitudinem ipsa terra mare est procellis, ac tempestatibus subdita; homines se tamquam pisces devorant, cum maior minorem absorbet.* Assi pues en el mar de la tierra nuestra, como en la de Ester, sorbió al peze grande, y menor del gran Turco el mayor de la Christiandad: *Maior minorem absorbet*, por Maria Santissima Abogada suya, a quien rezò su Rosario, y le hizo Corona, con que se coronó a si para su estabilidad; y con que cercò a sus enemigos para su aniquilacion.

Por esso engrandeciò a alabanças; y a encomios el vientre Purissimo de Maria Santissima la muger de nuestro

Luc. 11. 27 Evangelio, diziendo: *Beatus venter, qui te portavit*: Bienaventurado el vientre, que en si te hospedò (hablando con Christo Señor nuestro;) porque como dize S. Alberto Magno, para vencer a aquel fuerte armado (al demonio aliado con otros, que se avia apoderado de vn hombre miserable, sordo, y mudo, cuya victoria refiere antes contestual inmediatamente S. Lucas) hizo otra mejor, y mas firme aliança Christo Señor nuestro en el materno Virginal alvergue, que fuè de lo nuevo, antiguo, y eterno: de cuerpo, de alma, y de Dios, de que resultò vn Cordon, no ya solo dificil de romperse, impossible de acabarse, y dignissimo siempre de aplaudirse; como milagro obrado por Dios en su Madre Santissima. Què palabras tan grandes! como el que las dixo. *In Matre Divi-*

Alb. Mag. [illegible] *num cernimus miraculum in modo charitatis indissolubile vinculum. Funiculus enim triplex dificile rumpitur, in quo novum antiquo, & novum aeterno, & antiquum aeterno colligatum est: anima enim corpori, & Anima Deo, & Corpus Deo sociatum est triplici vnionis funiculo. Verè igitur Beatus venter, in quo hac perfecta sunt.* Vean pues en esta vnion, y vinculo de tres en Maria Santissima la Liga, y concordia de los Soberanos, y Principes Catolicos conformes, y confederados en la misma Señora para vniversal triunfo de la Christiandad, y general estrago de la Morisma, como en el Santo Job se ha visto expresso. *Potestas, & terror apud eum est qui facit concordiam in sublimibus suis.*

Pues luego son pocos los Soldados de los Reales de Dios? Numero no tienen. Tantos son: a cuyos rayos de luz, y de fuego despedidos de sus armas ardientes, è incontrastables faltan enemigos en quien emplearse, sobra valor a quien oponerse. Oyganselo a Baldad dezir resuelto: *Numquid est numerus militum eius? & superquem non surget lumen illius?* Assi se vió por los nuestros en la batalla Naval; pues aunque fueron ciento y treinta mil los Soldados del Turco, y los nuestros apenas llegaron a ser veinte y ocho mil; con todo estos vencieron a aquellos, porque pelearon los Soldados de Dios, que no tienen numero, contra los del demonio, que le tienen. Bien, que este exceso, y victoria se debió al Rosario de N. Señora, como a Madre de Dios, a quien dió armas en su vientre Purissimo lucidas, y azicaladas, y de excessivas fuerças, y valor superior al numero de las humanas fuerças, con que los fieles hijos de Dios, y devotos de la Virgen se arman assimismo por esta Señora, para vencer con ella juntamente a sus enemigos: cuyas armas son las Cuentas de su Rosario, y Ave Marias de sus Oraciones, que exceden sin numero a las armas de que se valen para pelear los enemigos. *Numquid est numerus militum eius? & superquem non surget lumen illius?* Assi se vió en nuestro caso, y victoria conseguida, que ha de atribuirse a la ventaja de Ave Marias mas que de Soldados, como es ya assentada tradicion, y debida gratitud, que reconocida confiessa.

§. IJ.

Què Maria Santissima venciò al gran Turco mas con el excessivo nu-

numero de Ave Marias, que le rezaron, que con la poca cuenta de Soldados, que combatieron.

MEmorable triunfo el que consiguiò el avisado, y prudente Barac con la profetisa Debora del arrogãte, y barbaro Sisara! y las circunstancias del notables! Mas la de la diferencia de los Soldados del vno, y del otro Exercito, es sobre todas otras circunstancias rarissima; porque los Soldados del Exercito de Barac fueron solos diez mil: *Ascendit* (escrive el Autor del libro de los Juezes) *cum decem millibus pugnatorum*; y los del Exercito de Sisara no se sabe quantos fueron; porque sobre noveciẽtos Carros, que llevaba falcados; esto es, fortalecidos, y cargados de hierro, y de yerros, de que iban mas errados; iba el Exercito, que no tenia numero, ni se le pone en cuenta sagrada: *Congregavit* (dize) *non gentos falcatos currus, & omnem Exercitum.* Assi llegò a darse la batalla; y a pocos lances, y primeros encuẽtros quiso Dios, que Sisara, y todo su Exercito quedasse tan aterrado, y desmayasse tan despavorido, que alli luego en presencia de Barac, que lo veia, y admiraba, fue todo el Exercito desbaratado, y passado a cuchillo, y Sisara las sienes con vn clavo, que fixò por muchos años la fortuna prospera de Israël, y la adversa del gentil. *Perterruit què Dominus Sisaram, & omnes currus eius, vniversam què multitudinem in ore gladij ad conspectum Barac.*

Iudic. 4. vers. 10.

Vers. 15.

Raro caso! En què estuvo esto? En que llevaba consigo Barac, y todo su Exercito a la profetisa Debora. *Ascendit Barac habens Deboram in comitatu suo.* Y esto bastò para que venciesse Barac con tan poco Exercito a tan inumerable? El de Barac de tan limitados combatientes, que fueron contados (*decem millibus*) al de Sisara de tan excessivos, que no tuvierõ cuenta? (*Omnium Exercitum.*) Si; porque siendo tan contados los del Exercito de Barac (que vna, y otra, y tercera vez los numera el texto diziendo, que eran *decem millia pugnatorum. Decem millibus pugnatorum. Decem millia pugnatorum:*) dá a entender en esto, que los Soldados de Sisara no eran de cuenta, y los de Barac de muchissima; y que como eran estos Soldados de Dios, vivian con ella; y en la realidad por esta razon llegaban a sobrepujar para vencer, como los de Sisara en su presuncion excedieron, pero para ser vencidos. Y finalmente refiero el texto, para que se sepa, que por medio de Debora singular muger, que acompañò a Barac, los Soldados vencidos no tuvieron cuenta, y los vencedores la tuvieron muchissima.

Vers. 10.

Vers. 6. 10. 14.

Estoy bien con esto, dirà alguno; mas replicarámẽ: Por què por Debora huvo de ser assi, que los Soldados de Barac para vencer fuessen mas, y los de Sisara para ser vencidos menos? Respondo, que porque Debora era vna muger Santissima, que podia mucho con Dios, y alcançò de su Magestad el que las Estrellas del Cielo llenassen el numero, y aun le excediessen, que faltaba de Soldados al Exercito de Barac, peleando en su favor las Estrellas contra Sisara. Y siendo tantas las Estrellas del Cielo, que Dios solo las numera, como lo canta el Psalmista: *Qui numerat multitudinem stellarum:* vease de quanta mas cuenta fuerõ los Soldados de Barac para vencer, que los de Sisara aun para ser vencidos; que en estos el no tener numero fue no tener cuenta, ni razon, arrojandose presumidos a pelear solos sin Dios; no como los otros, que teniendo numero, tuvieron muchissima razon, y cuenta, restandose confiados a reñir juntos con Debora, que celebrò esta victoria, diziendo lo que dezimos con el Cronista Sagrado: *De Cœlo dimicatum est contra eos: Stellæ manentes in ordine, & cursu suo adversus Sisaram pugnaverunt.*

Psal. 146. 4.

Iudic. 5. 20

Fieles, què he dicho? He bosquexado en sombras el sucesso? ò he pintado clara la victoria, que el Exercito Catolico obtuvo del Turco barbaro, por aver Maria Santissima acompañado en èl a su Alteza el Serenissimo Señor D. Juan de Austria, como Debora acompañò a Barac? *Ascendit Barac habens Deboram in comitatu suo.* Si, vno, y otro he hecho: bosquexado en sombras el sucesso, y pintado clara la victoria: y mas con la luz de las Estrellas, cuyos rayos para mi fueron pinceles, que iluminaron, como para los Soldados de Barac fueron saetas, que hirieron. *Stellæ manentes in ordi-*

ne suo adversus Sisaram pugnaverunt. Pero como es esto? Las Estrellas quedandose en su orden pelearon contra Sisara? Què Estrellas? En què orden? Què Estrellas? Las Ave Marias. En què orden? En la de Domingo, cuya Estrella en su frente representa a la que lo es del mar Maria Santissima, a quien llama el venerable Beda: *Stella Stellarũ*: Estrella de las Estrellas, porque la tienẽ todas con ella. Estrella, que en la frente de Domingo, la hizo al gran Turco, y se la deshizo en el mar, y golfo de Lepanto, donde se levantò contra el, como dize S. Bernardo: *Ipsa inquam est preclara, & eximia Stella super hoc mare magnum, & spaciosum necessario sublevata*; (que es lo que vamos discurriendo de Job: *Et super quem non surget lumen illius?*) Estrella acompañada de las demàs Estrellas de las Ave Marias, y que vá delante de todas, como de primera magnitud, en su orden, orden de Estrellas, y Estrellas en el Cielo de su Religion, donde permanecen sin moverse a diferente orden, que la suya; porque en ella sola tienẽ su movimiento, y su curso. *Stella manentes in ordine, & cursu suo.* O! como se disparaban los rayos de las Estrellas, los influxos de los Astros, las jaculatorias de las Ave Marias contra las vidas viles de los Turcos! *Stella manentes in ordine suo adversus Sisaram pugnaverunt.* Y para que con todo seguro se verificasse, que del Cielo se batallò contra el Turco, es assentado, que se vieron Angeles en el ayre pelear cõtra los Moros, formandose contra ellos cõ toda propriedad espirituosos Esquadrones volantes: *De Cœlo dimicatum est contra eos.* Y aqui el Autor de la obra verdaderamente de oro: *Rosarij precibus, Virgine què Deipara enixè implorata, illicò Angelico circumbalata subsidio prasto illis fuit.*

Beda, Ser. de Anunt.

D. Bernar. hom. 2 sup. Missus.

Fr. Ioan. And. Copsst. i 1 opus verè aureũ.

Verdad es, que fueron ciento y treinta mil los Soldados del Barbaro, y los del Catolico veinte y ocho mil; pero peleando estos mas que consigo mismos, con las Ave Marias, y Cuentas de la Corona del Rosario de N. Señora, siendo estas Cuentas, y Ave Marias ciento y cincuenta, y cada vna como Cuenta de a mil, mas son ciento y cincuenta mil Ave Marias, que ciento y treinta mil Turcos: si, que nunca con mas verdad que aora puede dezirse, que vale vno por mil: *Vnus pro mille* (y *mille militibus*, que *miles*, y *mille*, aqui son lo mismo.) Y si cada Soldado rezaba al dia vna de estas Coronas de quinze Misterios (si ya no es, que el Papa rezaba por todos, como lo hazia S. Pio V.) siendo los Soldados, como eran, veinte y ocho mil, y ciento y cincuenta mil las Cuentas rezadas de cada vno, a que agregamos las del Summo Pontifice desde el dia, que los Soldados se alistaron para la batalla, hasta el en que se consiguiò la victoria; quanta serà la summa de estas Cuentas? de estas Ave Marias? de estos Soldados? Bien puede el guarismo fatigarse en ajustar la cuenta; pero no serà facil el hazerlo. A que añado: que siendo Estrellas las Ave Marias, como Rosas las de su Rosario, Rosas de Estrellas seràn juntamente cada qual de ciento y cincuenta hojas de rayos, como las Rosas de Jericó, que cada vna tiene otras tantas en opinion del Autor de la llave del predicar. *In Iericho crescunt rosa centum quinquaginta folia habentes.* Y son hojas, que se esgrimen, y cortan como espadas las Ave Marias pronunciadas con la boca, y salidas del corazon; que por esso dize el Sagrado Escriptor, que pereciò el Exercito de Sisara en la boca del cuchillo: *In ore gladij*: para denotar el valor, y la virtud del Rosario rezado; que labios de Rosas son rayos de Estrellas, que hieren como hablan, y matan como pronuncian con su claridad, y con su aliento: *In ore gladij.*

Ioã. And. in sua clav. prædic. lib. 1. cap. 26.

En cuya prueba dize S. Lucas, que levantò la voz vna muger bendiciendo al vientre de Maria Santissima por aver alvergado en el a Christo: *Extollens vocem; id est, ex corde tollens* (explica Hugo Carense) *quadam mulier dixit: Beatus venter, qui te portavit.* Palabras, que se conciertan, y hazen consonancia con las de la Ave Maria: *Benedictus fructus ventris tui.* Mas quien las dixo? Quien las rezó? Vna muger. *Quadam mulier.* Esta, dize Alberto Magno, era vna esclava de Santa Marta, que tenia por nombre *Stella*: *Estrella.* Pues no es ya recibida tradicion, que se llamaba *Marcela?* Assi es; pero esto dize S. Alberto Magno, y tambien lo dize Hugo Ca-

Hugo Car. ad hic loc.

Vbi suprà.

Cardenal, que es de la misma opinion. Quizà tenia dos nombres, ó es lo mismo vno, que otro. Puede sèr; porque Marcela, què otra cosa suena, que *Maris Stella*? Estrella del mar. Vamos con esta: guienos en este mar, y golfo de Lepanto. Pues esta Estrella de esta muger, dize este grande, y mayor Interprete, significa el conocimiento radiante, que tuvo ella misma de Christo N. Señor, y de su Santissima Madre, con que se levantó sobre los Fariseos à batallar, y herirlos de muerte civil, quando blasfemarō del Salvador; y fue vna de aquellas principales Estrellas (si no la mas principal aun en la humildad de su esclavitud) que pelearon contra Sisara; esto es, contra el diablo, y sus malignos sequazes, llevando consigo esta Estrella contra los Fariseos mas rayos, que llevaban contra Christo los Fariseos blasfemias. No ay mas que dezir, ni que pensar: *Ad litteram enim fertur ab antiquis hæc mulier fuisse anulla Beata Martha... Cuius nomen, quod est Stella, signat illuminationem radiosam cognitionis ipsius. Hæc est enim vna de Stellis, quæ (vt dicitur Iudicum quinto) contra Sisaram pugnaverant, qui Phariseos commovit in blasphemiam, hoc est contra diabolum.*

Alb. Mag. in Luc. 11. ad ea verba: Quædã mulier.

Vean aora este levantar la voz (*extollens vocem*) y disparar sus rayos contra los Fariseos esta muger Estrella, y Estrella de mayor magnitud, quanto por esclava de mayor humildad: vean si dà luz de Maria Santissima esclava mas Noble de mejor Señor (Señora por esso de Cielos, y tierra) y si sublima, y levanta essa luz contra los enemigos de Dios, acompañada de inumerables Estrellas en Exercitos de Angeles, quando los Soldados del Turco se levantarō contra la Christiandad solos, y pocos, aunque esquadroneados de infernales espiritus; no teniendo numero los Soldados buenos, aunque eran de mucha cuenta (y aun por esso no lo tenian) ajustandoles la cuenta el guarismo a los malos, no siendo de alguna (y aun por no ser de cuenta se la ajustaban.) Si los menos son buenos, siempre seràn mas; y si los mas son malos, siempre seràn menos. No es esto lo que dixo el otro Poëta? *El numero en la lid es lo de menos; que los menos son mas, si essos son buenos.* Assi lo ha dicho Baldad de los Soldados de Dios: *Numquid est numerus militum eius? Et super quem non surget lumen illius?*

Mas con quanto seguro prosigue diziendo: *Numquid iustificari potest homo comparatus Deo? aut apparere mundus natus de muliere?* En estas palabras assentò por cierto, que ningun hombre es puro comparado con Dios, nacido de muger inficionada con la culpa Original, y mortal veneno de la Serpiente astuta. Esto denota aquì la palabra *Muger*, dize el docto Padre Pineda: *Per mulierem infectionem peccati, & mortiferi ex Serpente veneni denotat.* Pero si fuesse nacido de muger Virgen concebida sin culpa, este tal bien puede compararse con Dios. Assi es. Y quien es este, sino Christo Señor nuestro nacido de Maria Concebida en gracia? Con que segun lo que vamos diziendo, mal se atreverà la inmundicia a lidiar con la pureza. Claro està; porque quedarà vencida, y hollada aquella de aquesta: como lo quedó el Turco sucio, y torpe de Christo Señor nuestro puro, y limpio, y de su Madre Santissima Immaculada, y Pura, quando saliò con ellà contra el a batalla; y con ambos sus devotos los Christianos, y Catolicos contritos, y confessados, purificada la alma, y la conciencia, armados con la Cruz del Crucifixo, que iba en el pendon Real, è invocando a la Reyna de los Angeles con las Ave Marias de su Rosario. *Numquid iustificari potest homo comparatus Deo; aut apparere mundus natus de muliere?* Y es de advertir, que insinuando aqui Baldad Suhites varon, y hembra, hijo, y madre: *Natus de muliere*, dà a entender:

Pineda in Iob. ad huc locum, vers. 4. num. 3.

§. III.

Que al vencimiento del Turco inmundo y sus vassallos torpes concurrieron las purezas de Christo Señor nuestro con su Cruz, y de Maria Virgen con su Rosario; aquel como causa principal, y como causa instrumental aquesta.

ERa la tierra de Egipto el centro de las mayores abominaciones,

D. Hyer. ad hūc loc. Exod. 10. que pudieron caber, y hazerse lugar en los corazones mas obscenos; porque (como escrive S. Geronimo) a todas excedia en idolatrias: *Ægiptus idolorum fertilissima fuit.* Sobre esta suposicion Exod. 8. 26 habló Moyses preguntado a Faraon: *Abominationes Ægiptiorum immolabimus Domino Deo nostro?* Será decente, que a N. Señor Dios le hagamos oblacion de las abominaciones de los Egipcios? Queria Moyses sacrificar a Dios Cap. 8. vers. 25. vna purissima victima, y queria Faraon, que el sacrificio fuesse en su tierra: *Sacrificate* (le dixo) *Deo vestro in terra hac.* Miren què tal estava toda ella. Podrida Cap. 8. vers. 14. vers. 24. (dize el texto:) *Computruit terra.* Corrompida: *Corrupta est.* Quiere dezir, los que la habitaban; que los mismos hombres son la misma tierra que pisan, moral, y mysticamente, dize S. Augustin: D. Aug. lib. 1. de Ser. Dñi. in monte, cap. 6. to. 4. *Neque ista terra accipienda est quam pedibus corporeis calcamus, sed homines qui in terra habitant.* Y si assi estavan todos tan abominables, què tal estaria Faraon su Rey, y Cabeza, de donde se deribaba a los miembros de sus vassallos la corrupcion, é inmundicia? Estava hecho el estremo contrario al aseo, y limpieza; esta resplandecia en Israël, como aquella en Faraon (si es que resplandece lo que tizna, ò luze lo que obscurece.)

Pues contrarias assi inmundicia, y pureza, negregura, y candor, se opuso torpe Faraon al immaculado Israël, persiguiendolo de manera, que lo reduxo a misero estado. Apenas podian los tristes vagar; porque dexaban apenas vivir a los trabajados Hebreos los insufribles Egipcios. Es possible inhumano Faraó, que no has de cansarte de aflixir? No. Pues ea, tirano Rey, resta la dureza de tu corazon tan pestilente, como obstinado, contra la docilidad del Pueblo de Dios tan incontaminado como inocente. Persigue, fatiga, atormenta, que tu veràs como te sucede. Quieres la experiencia? Pues aguarda. Levanta Moyses (le dize Dios a este su Caudillo) levanta essa vara, que empuña tu mano, y Exod. 14. 16. estiendela al mar, que tienes delante: *Tu autem eleva virgam tuam, & extende manum tuam super mare.* Hizolo assi, levantó la vara, y al punto sopló vn viento recio vehemente, y calido, que secò en breve la tierra, y la dexó assi seca, dividida, y a el agua. *Cumque extendisset* Vers. 21. *Moyses manum super mare, abstulit illud Dominus flante vento vehementi, & vrēte tota nocte, divisaque est aqua.* Dividiòse el mar, y estavan las ondas de vna parte, y otra levantadas como muros, no ya de cristal, ò diamantes transparentes, como parece, que avian de estar, por pedirlo assi la claridad del agua, sino de rubies encendidos; porque siendo el mar vermejo, las ondas avian de estar roxas, y por consiguiēte los muros purpureos. El suelo estava seco, y tambien florido; Sap. 19. 7. que el jugo de la humedad, que le dexaron las aguas, les fomentò la vida a las flores. Hermosa vista a todos! a Israëlitas, y a Gitanos. Combidando estava a gozar la ocasion de huir el Israëlita del Gitano, que le iba dando alcance empeñado, y de seguir el Gitano al Israëlita, que se le escapaba ligero. Linda ocasion! Bella coyuntura! Lograronla vno, y otro; pero vno logròla bien en su provecho, el otro mal logróla en daño. Entrò el Pueblo de Israël, y passó el mar, confiado en Dios, y seguro. El de Egipto entrò tambien; pero no le passó, porque al llegar al medio, bolviò Moyses a levantar la vara contra el mar detenido, de calidad, que se mudò el viento, y corriò de nuevo el mar, dexando al Gitano ahogado en el, deshechas sus Exod. 14. 27. olas con tempestad deshecha. *Cumque extendisset Moyses manum contra mare reversum est primò diluculo ad priorem locum.* Nadie fia de Dios sin seguridad; ninguno de si presumiò sin riesgo. Què importò perseguir el Gitano al Hebreo, y pisar como èl la arena enjuta, fiado en el viento, que a su parecer soplò a su favor, para secarla, si se bolviò todo contra èl soplando en su daño para sumergirlo? Què importó abrirles calle el mar Vermejo, reprimidas sus aguas, si estas detuvieron su impetu, para romper despues contra ellos con mas furor desatadas sus ondas? Assi lo conoció, y cōfessó Moyses dandole gracias a Dios. *Flavit spiritus tuus, & operuit eos mare.* Exod. 15. 10. Soplò, Señor, tu espiritu, y sorbiólos el mar. Y aqui al viento llama espiritu, por el ardiente, que mostrò contra ellos, dize S. Augustin: *Spiritus ventus vocatur.* D. Aug. lib. 1. de Serm. Dñi. in monte. Y como si hablara S. Bernardo del rebelde Faraon confiado en el ayre, que le

le ventaba prospero sin temor de sentirlo mudado en adverso, dize assi: *Nec credat aëri, si videat esse tranquilum; repente enim, & hora qua non putaverit, mutabitur.* Quedaron en fin los Gitanos ahogados, y vencidos; y los Israëlitas quedaron tambien desahogados, y vencedores. *Sciatis* (dize el Sagrado Texto) *sciatis quanto miraculo dividat Dominus Ægiptios, & Israël.*

D. Bernar. Serm. 3. in Vigil. Nativit. Dñi.

Exod. 11. 7

Notable maravilla! milagrosa victoria! nunca bastantemente admirada, aunque sobradamente repetida! Quien la mereció? Moyses, que acaudilló al Exercito fiel, haziendo en èl la causa de Dios. Bien; y por què Moyses, y no otro alguno de todo su Pueblo fue el escogido para esta faccion, donde avria tantos tan benemeritos? Vn Aaron, vn Finees, vn Josuè, vn: Quantos avria? Es el caso, que Moyses, y no vno de estos, ò otro, hizo aquella heroyca renuncia de la Corona de Egipto, y de la filiacion de la Princesa del, que lo avia adoptado para su Monarca: negandose, como a la infiel, y barbara Diadema, a la dulçura amarga del pecado torpe de la idolatria. Es de fé en S. Pablo a los Hebreos: *Moyses grandis factus negavit se esse filiū filiæ Pharaonis, magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem.* Tanto, que desde su infancia tuvo total aversion a las delicias mundanas, no admitiendo el pecho de alguna Gitana, por no contaminar su sangre limpia, recibiendo solo el de su misma legitima madre fiel, y religiosa Hebrea. Es en graves Autores tradiciō assentada. S. Buenaventura: *Moyses lactari, vt dicitur, nollui à muliere Ægiptiaca; & ideò quæsita fuit mulier Hebræa, scilicet, mater propria, sicut in Exodo legitur.* Con que siendo tan limpio, y puro Moyses no avia otro, que èl de merecer este vencimiento del torpe idolatra, y abominable Egipcio. Para esto dize el Eclesiastico, que lo escogiò Dios en todo su Pueblo, y lo entresacó de toda carne, como si dixesse, de toda inmundicia: *Elegit eum ex omni carne.*

Ad Hebr. 11. 24.

Apud Maiest. grat. Virg. tom. 1 fol. mihi 160. n. 2.

Eccli. 45. 4

Pues si por esta razon mereciò Moyses ser escogido para acaudillar al Pueblo de Dios, y obtener el triunfo contra Faraon; tambien Maria profetisa, hermana de Aaron, y suya, fue virgē castissima incontaminada, sin mancha de impureza, y que renunciò tambien otra Corona, la del matrimonio, pudiendolo ser de su marido solicita, fina, amante, y leal, como dize el Espiritu Santo: *Mulier diligens Corona est viro suo*: mereciendo por esta no menos heroyca renuncia el don glorioso de la profecia, con que pronosticaria esta victoria señalada, como ella, y nombrada sola en este passo, como virgen singular, y castissima donzella. Y assi no solo Moyses, sino esta ilustre Matrona ha de tener parte en esta hazaña, ha de merecer este vencimiento. Assi es (dize convencido S. Ambrosio:) No puede negarse por tanta razon la milagrosa victoria, como a Moyses, a Maria. *Maria soror Aaron pudore virgineo choros duxit .... demerso Pharaone in mari rubro.* Pero se ha de conceder (añaden Ruperto, y Hugo Victorino) a los dos esta victoria con este advertimiento, y diferencia, que Moyses la obtuvo como principal Caudillo, y Maria como instrumental. Veese claro esto, en que Moyses se representó principal con aquella vara, que levantó al mar, y mudò el viento: *Cumque extēdisset Moyses manum super mare.* Y Maria viòse instrumental con aquel aduse, que llevaba en su mano para hazer grata celebre armonia en celebridad de la victoria: entonando Moyses primero el cantico, y despues Maria, como echando aquel primero el compàs, para proseguir esta la entonacion. *Sumpsit ergò Maria prophetissa soror Aaron tympanum in manu sua. Priùs Moysem* (Ruperto, y Victorino) *prius Moysem, postea Mariam idem canticum cecinisse.* Pues si esto es assi, como lo es, vn mismo triunfo es efecto (executoriado en la limpieza de la Sangre, y de la Virginidad de Maria) causado de estos dos; de Moyses, como causa principal; y de Maria, como instrumento suyo. Todo es verdad, y todo es figura del triunfo que celebramos, de el milagro que aplaudimos.

Proverb. 12. 4.

D. Ambr. lib. 1. de Virg.

Exod. 15. 20.

Apud Isidorum in Exod. cap. 15. vers. 40

Mas a quien señala la vara admirable en la mano de Moyses, sino a la Cruz de Christo crucificado en la del Sereniſsimo señor D. Juan de Austria? Y a quiē el instrumento musico en la de Maria profetisa, sino al misterioso Psalterio en la de la Virgen Maria? Con que a

Christo Señor nuestro con su Cruz,y a Maria Virgen con su Rosario se debe el triunfo Naval. A Christo libre de mancha de culpa, y a Maria essenta de todo pecado; que menos que a esta alta Original limpieza no quedara deshecha, y destruida aquella soez Turca inmundicia; pero debese a Christo, como a causa principal, y a Maria como a instrumento suyo, que haze consonancia con el Psalterio de su Rosario cantado, ò rezado a coros, a imitacion de los Israëlitas, que acompañaban a la profetisa en la entonacion de sus Hymnos en hazimiento de gracias.

Quantas le darian los Christianos a Dios, visto aquel assombro de mudarse el viento en vn instante a favor del Christianismo contra la barbaridad,que se vanagloriaba antes con èl soplando favorable por su parte; a la manera,que allà se mudò tambien el viento en bien de Israël contra el Gitano! Y como clamarian los Catolicos antes de mudarse, viendose con la fuerça del viento contrario perdidos, como restados, y cō el humo de la polvora enemiga apurados,como puros, diziendole a Dios, y a su Madre Santissima:Señor,Señora,que perecemos, que està el viento de parte de los Moros, bolvedlo a favor de los Christianos. Enarbolad,Señor, vuestra Cruz: vos,Señora,oponed vuestro Rosario: debase a vna, y a otro el desseado prodigio de la mudança del viēto. Oyó Dios los ruegos eficaces,y condecendiò con ellos;porque levantados los dos (la Cruz,y el Rosario)a vna contra el mar, que los miraba, se bolviò a su vista imperiosa el ayre negro, corrupto, y horrendo,embuelto en el humo,a la inmūdicia de la Morisma;y el ayre despejado, limpio, y claro, lleno de luz se bolviò a la pureza de la Christiandad: dandoles a vn tiempo a los Moros los rayos ardiētes del Sol en la cara con el humo obscuro, y horrible en los ojos; y a los Christianos las luzes templadas del mismo Sol en el rostro con el Favonio fresco, y suave, que les refrigeraba los espiritus:quedando cō los vientos vnos, y otros tal a tal: con el viento impuro los impuros, con el viento limpio los limpios.Claro està,que avian de quedar con el ayre nocivo los nocivos, y con el provechoso los aprovechados;pudiendo dezir estos a los Turcos entonces lo que dezia S.Bernardo antes: *Nec credat aëri si videat esse tranquillū, repentè enim, & hora qua non putaverit,mutabitur*.

Hermosura era ver (dize vn gravissimo erudito Escriptor: *Pulchrum erat videre*) a los Turcos,y Moros (heridos del plomo,y lastimados de las balas,que granizaban espesas, despedidas tanto de la mosqueteria frequente, como de la artilleria incessante) precipitarse al mar desesperados de todo humano remedio, hallando en el la muerte con mayor confusion,que pudieran la vida buscada en los fieles con horrorosa verguença. Ellos mismos se ofuscaban,y no acertaban con lo que se hazian. Alli el golfo los sepultaba, y se acababan de ahogar en èl mas con la sangre, que los sufocaba, que con las espumas, que hervian: Como tambien en el mar Vermejo fue para Israël horror, y alborozo ver a los Gitanos perecer, y hundirse en el mismo pielago, que ellos presumian seria a Israël fatal estrago. Llegando assi a experimantar a su costa, y desengaño los vnos, y los otros la fortuna contraria, que esperaban: vnos su ahogo en el mar, y otros su desahogo en el mismo: estos por la vencedora limpieza de Christo,y Maria; y aquellos por la vencida inmundicia del Turco, y los suyos.

Cartag.lib. 16. Homil. 8. in fest. Rosar.

Por esso Marcela, ó la Estrella del mar,celebrò el vientre de Maria Santissima, y a su Santissimo Hijo concebido en el;porque reconoció,que a la pureza summa de Hijo, y Madre se debió el vencimiento del demonio, que es summa inmundicia, como lo assienta antes el mismo Evangelio llamandole espiritu inmundo:*Immundus spiritus*; y como tal espiritu ayre inficionado,dize vn grā Comentador: *Insignis hæc fæmina maiorum suorum vestigijs insistens triumphum vtriusque (nempe Christi,& Mariæ) celebrare capit.* Y dando la razon de todo, añade: *Consultò sanè hoc fecit, vt inde mira Beatæ Virginis excellentia deprehendatur;nam si venter,qui in alijs fæminis sedes est corporis, & impuros fætus concipiendi officina: in qua horrendum illud peccati originalis monstrum efformatur: in Beata Virgine idem venter tanta puritate, & sanctitate clarius ennitebat, vt beatus cōpellari*

Cartag. in fest.ad Nives, lib.15. Hom.4.

pellari mereatur. Pues vèn aora con quanta razon avrà dicho a Job Baldad Suhites, que ni puede el hombre comparado con Dios presumir de justo, ni por aver nacido de muger aparecer en su presencia limpio. Pues solos Christo, y su Madre pueden mostrarse, y parecer assi delante de Dios, para vencer con su mayor pureza a la mayor inmundicia; a la Morisma con la Christiandad. *Numquid iustificari potest homo comparatus Deo, aut apparère mundus natus de muliere?*

Y dizelo finalmente tan en proprios terminos, como lo expressan sus postreras palabras: *Ecce Luna etiam non splendet, & Stellæ non sunt mundæ in conspectu eius: Quanto magis homo putredo, & filius hominis vermis?* Què mas claro? Veis aqui, que ni la Luna, ni las Estrellas son puras en su presencia. Y què otra Luna, que la que es divisa, y armas del Mahometano Imperio? Y què otras Estrellas, que los que militan debaxo de sus vanderas? Hombre señala ella al gran Turco; pero todo corrupcion: è hijos suyos señalan ellas a sus dependientes; pero como hijos de tal padre, gusanos. *Quanto magis homo putredo, & filius hominis, vermis?* Y querrá con esto esta Luna, y querràn con esto estas Estrellas oponerse al Sol de Maria Santissima? apagar las luzes de su claridad? Bien querràn; mas querràn mal, porque se veràn (como se vieron) ella, y ellas apagadas: estas, y aquella vencidas. Por esso
Glos. Cõpl. la Glossa Complutense leyò el *Ecce Luna non splendet*, diziendo: *Luna non expandet lumen suum in modum tentorij.* Y Pineda: *Ita Stellæ Cœli, & lumen earũ non expandent instar tabernaculi (quod expanditur, & explicatur) lumen suum. Et quidem cum Sol, Luna, & Stellæ exercitum conficiant, & militare dicantur.* Assi fue:

Pineda in Job. cap. 25 vers. 5. n. 2

Isai. 13. 10

§. IV.

Que a los rayos de las Ave Marias, que disparó el Sol de la Virgen Santissima contra Selin, y sus armas quedaron estas confusamente desbaratadas, desvanecidamente deslucidas; como las de los Christianos quedaron en la Señora lucidamente gloriosas, religiosamente vfanas.

EN fin, no pudo el Dragon: (este lugar, que voy a proponer, por si, y al assumpto, es tan comun, como yo quisiera aora, que fuera a mi propuesta singular, y que pudiera con verdad dezir lo que dezia otro Predicador: *Non dico nova, sed noviter dict*: No es nuevo lo que digo, como lo digo es nuevo.) En fin, no pudo el Dragon, que abortó de si vn rio como vn mar, sorber, y tragar a aquella muger, que apareciò en el Cielo señal grande, con el Sol por vestidura, con la Luna por repisa, y con doze Estrellas por Corona: a causa de averle ella huido el cuerpo con bella retirada a la soledad. *Mulier fugit in solitudinem.* Apoc. 12. 6.
Pues irritado assi contra ella mucho mas el fiero Dragon determinò bolver toda su ira, y lançar toda su ponçoña contra sus descendientes, y allegados, que trataban de guardar los Mandamiẽtos de Dios, y de ser fieles verdaderos Christianos, haziendoles guerra declarada, y cruel oposicion. Notable antipatia es la que el vicio tiene siempre con la virtud! *Et iratus est Draco in mulierẽ,* Vers. 17.
& abijt facere prelium cum reliquis de semine eius, qui custodiunt mandata Dei, & habent testimonium Iesu Christi. Pues? y en qué paró toda esta ira? todo este encono? toda esta zaña? toda esta guerra? En què paró? Parò en que concluida ya la batalla, se puso el Dragon vencido pensativo, confuso, y avergonçado a la ribera del mar, donde avia sido el combate, a contemplar en su fragil arena el poco fundamento con que se moviò a emplear su fiereza en los Christianos. *Et stetit supra arenam maris.* Vers. 18.
Esto fue quedar dos vezes afrentosamente corrido, torpemente debelado: vna al verse aora retirado a la orilla del mar como despojo, y resaca suya; y otra al quedar burlado con la fuga, que hizo la muger a la soledad. *Mulier fugit in solitudinem. Et Draco stetit supra arenam maris.*

Què significa esto? Lo que discurrimos, la batalla Naval, y victoria maritima, que celebramos; porque aviendo el comun enemigo, la Serpiente diabolica,

el Dragon infernal hecho muchas vezes guerra a la Igleſia Catolica, a Maria Santiſſima, a ſu Hijo Santiſſimo, y ninguna dellas conſeguido victoria (ſeguros ſiempre en la ſoledad de ſi miſmos, ſin la compañia de quien no neceſſitan para el vencimiento) ha buelto deſeſperado ſu rabia, y colera contra los Chriſtianos hijos ſuyos de ſu deſcendencia, y linage, por la virtud, y la imitacion, haziendoles fiera, y cruda guerra por medio de ſus barbaros Soldados, Turcos Agarenos infieles, como ſe la hizo en el mar, y golfo de Lepanto. Pero què ha ſacado el demonio en ſus Turcos, ſino quedar corrido, y afrentado con ellos? echado del mar allá en ſus playas para ſu confuſion, è ignominia? *Stetit ſupra arenam maris.* No han oìdo la victoria? Ea, vaya; pero viſoñeria es referirla, y papel de Comedia relatarla a quien ya eſtá canſado de atenderla. Al Sol no ſe alumbra, ni al que ſabe ſe enſeña. O! que guſtan los oyentes. Quales dellos? Los vulgares. Y a eſtos los Predicadores hemos de pintarſela empezando con aquel preambulo, y exordio: Governaba la Nave de la Igleſia el Summo Pontifice San Pio Quinto; la Monarquia de Eſpaña el ſeñor Rey Don Felipe Segundo? año mil y quinientos y ſetenta y vno, quando el gran Turco Selin, Emperador Otomano, inſolente de arrogante avia fabricado vna grueſiſſima Armada contra las Naciones Catolicas, las quales a eſte tiempo hizieron Liga para oponerſele, y a los ſiete de Octubre Domingo por la mañana, quando la Chriſtiandad a eſta miſma hora, y dia en Proceſſiones, y Rogativas rezaba el Roſario de la Virgen Santiſſima por el buen ſuceſſo? Hemos de empezar aſſi? y proſeguir con todo lo demàs de prevenciones, armas, gente, pertrechos haſta plantar los Exercitos, y poner las Armadas en campaña (en el golfo, digo, de Lepanto) ſiendo en la del Turco ſus principales Cabos Hali Baxà General, Auchali Rey de Argel, y Mahometh Virrey de Negroponto? Hemos de introducir en la nueſtra con la vanguardia a Franciſco Doal Veneciano? Con la retaguardia al Marquès de Santa Cruz? A Juan Andrea Doria con el cuerno derecho? A Barbarigo con el ſinieſtro? A ſu Alteza en medio del cuerpo de la Armada con las Capitanas de la Liga, cuyos Superiores eran Marco Antonio, y Sebaſtian Venero? Hemos de nombrar indiſpenſablemente a Don Lope de Figueroa? y principalmente a aquel Soldado ſin nombre (y de mucho) natural de Talavera, que le cortó la cabeza a Hali Baxà General, y la arboló en vna pica para infamia de el vencido, y fama del vencedor? para terror del contrario, y para gloria de Dios? Hemos de contar la Armada del Turco compueſta de inumerables baxeles, y diſpueſta en forma de media Luna, que quedò deshecha, ò eclipſada a interpoſiciones de tierra vital Chriſtiana, y con razon belicoſa, ſiempre invencible, vencedora ſiempre? Hemos de pintar las Galeras Catolicas? dar vivo a los colores, que llevaban en grimpolas, en flamulas, vanderolas, gallardetes, blanco, azul, amarillo, verde?

Quedeſe en eſperança la pintura, y en poſſeſſion la verdad deſte que gozamos triunfo glorioſo, y victoria admirable. Quien quiſiere verla en breve lamina acabada, y perfecta de vna vez, ponga los ojos en eſta muger, que apareciò en el Cielo, como dixe, veſtida del Sol, a ſus pies la Luna, y coronada de Eſtrellas; porque en ella ſe admira con todo primor eſta ſeñalada victoria, previniendo el Cielo mucho antes en repreſentacion lo que avia deſpues de ſuceder en la realidad. Alli verà, que eſtà Maria Santiſſima (delineada en eſta muger) diſparandole a la Luna, que tiene a ſus pies (ſombra de la que es blaſon del gran Turco) los rayos del Sol de que eſtà veſtida, y como mejor Palas, ò Belona armada. Alli verà, que eſtà como Roſa plantada en Jericó, que es lo miſmo, que Luna, y defecto: y el defecto de què? ſino de luz, la que le faltaba apagada del Sol, menguante ſiempre hollada de eſta planta. *Quaſi plantatio Roſæ in Ierichò (in Ierichò Luna, ſivè defectus.)* Y aqui S. Bernardo de admiracion: *Nam & defectus omnis ſub ea, & quidquid fragilitatis, & corruptionis eſt excellentiſsima quadam ſublimitate præceteris omnibus excedit, & ſupergreditur creaturis, vt meritò ſub pedibus eius*

Eccli. 24. 18.

D. Bern. de verb. Apoc. ſign. mag. Serm.

eius Luna esse dicatur. Alioquin nihil magnum dixisse videbitur, vt sit Luna ista sub pedibus eius. Alli verà, que las ciento y cincuenta hojas (que son Ave Marias) de esta Rosa mystica, y militar, son tambien hojas de rayos del Sol de Justicia, que juega bibrandolas no solamente contra la Luna movible, sino contra sus Estrellas errantes, que son los infieles renegados, viva, ó mortalmente expressos en la tercera parte, que avia dellas deturbado el Dragon con su vil extremid.d desde el Cielo hasta la tierra, como la infame secta Mahometana los desquició a ellos con sus torpes intentos desde el firmamento de la Religion Catolica al vltimo abatimiento de la confusion eterna. *Et cauda eius trahebat tertiam partem Stellarum Cœli, & misit eas in terram.* Y alli finalmente verà, que la Corona de otras tantas puntas, picos, ó rayos de luz (ciento y cincuenta) que adornan su cabeza en las doze Estrellas, que ciñen su frente, se equivoca con la Corona de su Rosario, y dà lucido, y hermoso remate a la batalla dada, y triunfo adquirido.

Apoc. 12. 4.

Assi lo viò todo San Pio Quinto con revelacion especial, que tuvo de Dios, suspenso, y elevado (dize vn grave Cronista) assomado a vn balcon, y mirando al Cielo. Porque como en el Cielo apareciò esta señal, no podia menos que en èl verla San Pio Quinto en su Palacio de Roma, como la vió San Juan Evangelista extatico, y admirado en su destierro de Padmos. Con que supuesto esto, bien puede, y debe esta vil canalla Turquesca doblar su cerviz, humillar su altivez, deponer su orgullo, abatir su entono, y encoger sus brios, como alas de Sierpe, y puntas de fiera, vista su Luna a los pies de Maria, sujeta como vencida, rendida como vltrajada, y que por esso estava por repisa a sus plantas, y trono a sus huellas; por que hasta vna Bibora pisada sirve de solio elevado, como suele pintarse la Señora triunfante, è inmaculada sobre el Dragon vencido, y venenoso. *Et Luna sub pedibus eius.* Dexandonos con esto de vna vez advertidos, como a los Turcos desengañados, de que a los rayos de las Ave Marias, que disparò el Sol de la Virgen Santissima contra Selin, y sus armas, quedaron estas confusamente desbaratadas, desvanecidamente deslucidas; como las de los Christianos quedaron lucidamente gloriosas, religiosamento vfanas.

Ildeph. Ferdin. de Rosar. lib. 6. cap. 1.

Cuyos loores corrieron por cuenta, y por cuentas de la muger de nuestro Evangelio, que suplió los defectos lunaticos de los Fariseos, que avian de aplaudir la otra victoria, que obtuvo Christo del comun enemigo, y fuerte armado, mediante aver sido el vencedor concebido en el vientre purissimo de Maria Santissima, como que esta Señora con estos loores, como con sus Ave Marias previstas, ò oìdas profetica antecedentemente consiguió la hazaña de este vencimiento, y de su aplauso. Valiente concluir del gran Cartagena, que me adivinó el pensamiento, y dixo de esta manera (como si tuviera como yo presente este defecto de esta Luna de Jericó hollada, y vencida de la planta de su Rosa, puesta a los pies de Maria Santissima.) *Vt impleret ergo sacra hac mulier Divina laudis vacuum, à qua cessarant Pharisai alioquin magnalia Christi videntes, ipsa eorum defectum supplens victoriam Christi aplaudens, in eius, & matris honorem canere capit: Beatus venter, qui te portavit.* Vèn como los elogios, que avian de formar los Fariseos embidiosos, como los Christianos renegados, esclareciendo, y llenando su Luna, los formò Marcela, la Estrella del mar, supliendo su defecto, llenando su vacio, y dando de lleno en ellos para obscurecerlos de vna vez, y manifestarlos en la presencia de Dios abominables, è inmundos? *Ipsa eorum defectum supplens, victoriam Christi aplaudens.* Que es lo que ha dicho Baldad Suhites de esta Luna del Turco, y de las Estrellas de sus vassallos; que ni ella, ni ellas resplandecen (aunque lo parece, y lo presumen) limpias a los ojos del Sol, y de las Estrellas de Christo, y su Madre: antes a ellos parecen lo que son, torpes, suzios, corrupcion, y gusanos deshechos, y consumidos, deslucidos, y apagados a los rayos brillantes del Sol de Justicia Christo, y de las Estrellas de la Corona del Rosario de la Virgen, nunca mas que aora Corona triunfal, victorioso

Cartag. in fest. ad Nives. lib. 15. Hom. 4.

Lau-

Laurel. *Ecce Luna etiam non splendet, & Stellæ non sunt mundæ in conspectu eius. Quanto magis homo putredo, & filius hominis vermis?*

A este milagro pues, y maravilla haze fiesta la pura, virginea, y selecta Cofradia de Religiosas, sita en este maximo Monasterio del que lo es Doctor S. Geronimo, cuyo admirable culto, y celebridad es a tanta costa, como primor suyo, y devocion, que espera en premio dèl ella experimentar el favor, y favores, que experimentò otra virgen Religiosa devotissima del Rosario de la Santissima Virgen, como lo refieren Alano de Rupe, y Alberto Veneto en sus libros del Rosario, citados del citado Cartagena, diziendo, que le vino desde el Cielo a esta virgen Religiosa (què dicha!) y cayó en su mano (què suerte!) vna carta escrita de la Virgen Maria N. Señora, en que con dulces regaladas palabras (carta es digna de leerse, y no ya possible referirse, por el tiempo que està muy adelante) y con ponderosas razones le confirma el proposito, è insta en la perseverancia de rezarle continuo su Rosario, prometiendole su patrocinio en sus aflicciones, y congoxas. (Y qual mayor, que la de la muerte, para que la invocaba cada dia rezandole su Rosario, y diziendole en sus Ave Marias: *Ora pro nobis peccatoribus nunc, & in hora mortis nostræ?*) Santa Maria Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores aora, y en la hora de nuestra muerte. Assi lo experimentò esta devota Religiosa virgen, pues le assistió la Reyna de los Angeles con inumerable Exercito de ellos, estando ya a la muerte, a su cabezera, ahuyentando a vna mala caterva de infernales espiritus, que queriendo entrar en la celda de esta virtuosa, y devota virgen, no pudieron, y se fueron a entrar en las celdas de las Monjas indevotas (por no llamarlas virgines necias, como las llama el Autor:) *Ad fatuarum virginum cubicula transierunt.* Que hasta esta victoria de los espiritus Celestiales, contra los infernales espiritus, está vozeando la de nuestra fiesta.

Apud Cartag. de mirandis B. M. lib. vlt. §. 3.

Pues visto este prodigio de todo el Convento, huvo tal enmienda en todo èl (porque avia en mucho descaecido de su religiosa observancia) que se armaron todas las Religiosas de sus Rosarios, como esta se armó del suyo, para pelear contra sus enemigos. *Se etiam Rosario* (habla el Escriptor del Monasterio:) *Se etiam Rosario armat ad pugnã.* Y no siendo antes el Convento, por lo que estava perdido de relaxado, mas que vn erial de abroxos, y espinas; fue despues, por lo hollado de perfecto, vn vergel de flores, y Rosas, que comenѕò con las del Rosario a dar tal olor, y esparcir tal fragrancia de virtud, y buen exemplo, qual nunca lo avia dado antes. *Benè quę olere Monasterium capit,* concluye el Autor. Mas no assi a tiempos este Religiosissimo Monasterio; que ya se sabe en todos quanto edifica con sus buenos exemplos, quanto transcienden sus heroycas virtudes. Y en este particular de la devocion del Rosario, no es a ninguno inferior. O! plegue a Dios, y a su Madre Santissima sea preciosissimo en el Divino aprecio, colmãdolo de dones, y riquezas eternas, è inestimables, de que participemos nosotros aun en esta vida, quedando tan poderosos, que podamos presentarle a nuestros enemigos invisibles en el mar, y golfo de este mundo, la batalla de poder a poder; que a esto se ordenan estas fiestas, a sacar con la devocion de la Virgen Santissima mucho aumento en las virtudes, muchos frutos de sus flores, ningunas espinas de sus Rosas, ningun vicio; sino mucha virtud de su Rosario, virtud que dè esfuerѕo, y fuerѕas para vencer a nuestros contrarios, grangeãdo assi toda aquella gracia, a que corresponde la gloria.

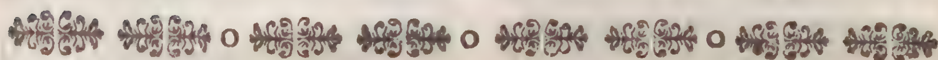
Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.



ORA-

ORACION PANEGIRICA A LA NATIVIDAD DE LA VIRGEN MARIA, SOMBREADA EN LA APARICION DE SV MILAGROSA IMAGEN DE VALVANERA, HECHA EN EL CONVENTO

de señoras Religiosas de Santa Ines de la Puebla de los Angeles, año de 1686.



SALVTACION.

Mariæ, de qua natus est Iesus. Math. 1.



A Donde vàs, Catolica Santa Iglesia Madre nuestra? A donde vàs con este Evangelio, que se acaba aora de cantar? A hazer manifiesto, me responderàs, el Nacimiento de la Madre de Dios en la celebridad de su Missa, en la solemnidad de su fiesta. Bien; pero insta la replica: Pues què tiene que ver este Evangelio, en que se refiere el aver nacido Jesus de Maria, con el misterio de oy, en que se propone el aver nacido Maria de Ana? Si la fiesta es del Nacimiento de la Madre, como el Evãgelio es del Nacimiento del Hijo? Atended a vn Padre mio, pues lo es de la Iglesia (dize esta governada por el Espiritu Santo) tan autorizado como S. Efren, y escuchadle, que dize ser Christo nuestro Señor vn enxerto fecundo en vna planta Virgen, que quedandose tal en lo natural, no podia dar fruto alguno humano, y diò sobrenatural por este enxerto en ella Divino. Siendo tambien la misma planta Virgen otro enxerto en otro arbol esteril de virtudes por su naturaleza, que las produxo grandes por este enxerto en el fertil, y abundante de gracia. Conque en la produccion del fruto del vientre de Maria se advierte el Nacimiento de Jesus, y en la produccion del fruto del vientre de Ana se halla el Nacimiento de Maria: cuya raiz, y tronco dilatado en ramas começò a brotar desde Abrahan hasta venir a dar en Joseph, sin mencionar a Ana, ni a Joachin; para que se entienda, que todo el arbol desta genealogia en razon de dar fruto sobrenatural, era por si infructuoso, y que passò a ser fecundo por Christo enxerto, y concebido en Maria, y nacido desta Señora; y por la misma Señora enxerta, y concebida en el mismo arbol, y nacida despues de el, bien que inmediatamente

Joachin, y Ana: cuyos conceptos declara el *Liber generationis Iesu Christi*, y el *Mariæ, de qua natus est Iesus.* Oygan aora con admiracion a San Efren: *Inservit* (habla de Maria) *inservit natura Divinitatem, ac tamquam in rimam quandam, & scissuram suum inclusit filium, vt qualitatem participans, naturam reaceret communem in assumptione hominis.* Esto dize el Santo, que hizo Maria con Christo; y de la misma Señora dize tambien, que es *Arbor ad melioris naturæ susceptionem facta.*

Apud histor. Valvaner. R. P. Fr. Didaci Pacheco. 4. part. in fin. miraculorũ

Valgame Dios! como sin sentir nos hemos entrado por esta rima, y sisura del arbol del Evangelio en el hueco, y concavo del roble, en que apareció en Valvanera la Soberana Imagen de Maria Santissima con su Santissimo Hijo. *Tamquam in rimam quandam, & scissuram.* Què misterio fue este de aparecerse el Hijo en la Madre, como lo vemos sobre sus rodillas? y de aparecerse juntamente la Madre en el roble, como la admiramos entre sus cortezas? Què misterio fue este? El que he propuesto de los dos Nacimientos de Christo, y Maria; porque aviendo de ser el Evangelio el mismo, que tratasse de entrambos, entrambos avian de salir a luz juntos, Christo en Maria, y Maria en el roble: para que por Christo diesse fruto Maria, y por Maria diesse fruto el roble. Por Christo Maria, aunque arbol Virgineo, y por Maria el roble, aunque arbol esteril: mejorandose en el esteril para bien suyo su naturaleza, y adelantandose en el Virgineo para bien de todos su gracia. *Ave Maria, &c.*



Mariæ, de qua natus est Iesus. Vbi sup.



Ermoso, si fiero, vaticinio el del Profeta Evangelico al septimo de los suyos! *Et erit* (descrive) *in die illa: Sibillavit Dominus musca, quæ est in extremis fluminum Ægipti, & api quæ est in terra Assyr: & venient, & requiescent omnes in torrentibus vallium, & in cavernis petrarum, & in omnibus frutetis, & in vniversis foraminibus.* Y sucederà en aquel dia, que silvarà el Señor a la Mosca, que alea en lo vltimo de los rios de Egipto, y a la Aveja, que buela en la tierra de Assyr, y harà, que vengan, y descansen todos en las corrientes, ò arroyos de los valles, y en las concavidades de las piedras, y en todos los mas pequeños bosques, y en los inumerables agujeros.

Isai. 7. 18.

Vers. 19.

Con estas sentencias predize Isaìas al iniquo Rey Acaz, y a su depravado Reyno, la opression, miseria, y soledad, que padeciò gravissimas con la persecucion, y guerras, que le hizieron los Reyes de Egipto, y de Siria, figurados ambos en las avezillas, que pueden menos, y molestan mas: en aquellas cuyas armas no saben mas, que picar para afligir, y no herir para matar: en la Mosca, y en la Aveja, para darle Dios a entender a Acaz, que mas ha de darles, que entender a los malos con lo contemptible, que con lo formidable; y que no ha menester su Omnipotencia fuerças gigantes para abatir el orgullo de los que rebeldes se le oponen, sino amagos solo pigmeos para avassallar poderoso a los que rendidos no se le sujetan.

Esto es estando en la letra; pero passando al espiritu, quien no reconoce en estas palabras del Profeta la alegoria, y la acomodacion a lo sucedido en España? Dexóla desierta de verdad, y en total desamparo de virtud la hostilidad de los Arrianos, que vinieron contra ella, mas que como fieras assombrosas, como bestezuelas despreciables, apoderandose de sus Provicias, y haziendo assiento en sus tierras; que si las hallaron antes habitables,

bitables, floridas, cultivadas, las perdierõ dexandolas despues secas, eriazas, incultas; inficionandolas con su peste mortal, y destruyendolas con su codicia vil. Bien que en castigo de las culpas de los Españoles; que a no averlas en estos, ni la heregia tuviera en España insolente entrada, ni la persecucion dexara de tener en algun tiempo, como la tuvo al fin dichosa salida; bolviendo otra vez España a reflorecer en sus glorias, y a renovarse en sus propriedades: siendo el instrumento de esta alta fortuna la Emperatriz de Cielos, y de tierra Maria Santissima Señora nuestra; pues vaticinando el Profeta para afliccion, y angustia deste Reyno, no todo vn exercito volante, sino solamente vna Mosca; vaticina tambien para su desahogo no mas volateria, que la de vna Aveja. Y esto en què dia? En el de la Aparicion de la milagrosa Sagrada Divina Imagen de nuestra Señora de Valvanera, que es lo mismo, que en el dia de su prodigiosissimo Nacimiento. *Et erit in die illa.* Si, en este dia, en que el Señor sopló, ò inspiró (como expone el Eminentissimo Hugo) con voluntad permissiva a Nuño ladron famoso, para que viniesse, como Mosca soez, a hazer su mansion en los montes distercios con indezible perjuizio suyo; y a Maria Santissima cõ voluntad absoluta, para que viniesse como Aveja sagaz a aparecerse de assiento en los valles venarios con admirable beneficencia suya.

Y noten, que dize Isaias, que era la Mosca de los fines de Egipto, de las que bebian de sus rios: *Quæ est in extremo fluminum Ægipti.* Y Egipto ya saben los eruditos, que se interpreta: *Angustias, tribulaciones*; en las quales Nuño se hallò, y se perdió con sus insolencias, quando fue ladron, homicida, lacivo, como tambien hizo, que se perdiessen quantos en aquel sitio persiguiò afligiendolos, infestandolos con robos, con inmundicias: hijo al fin entonces del demonio Cacodemon, de quien escrive Eucherio, que en las Sagradas letras està por el recibida la Mosca, como por el hombre malevolo. Assi lo cita Pierio Valeriano: *Observat etiam Eucherius muscam in Divinis litteris modò pro Cacodæmone, modo pro impuro, atque malefico homine poni.* Y tambien cita al Maximo Doctor, diziendo, que reconoce a este vil insecto por geroglifico de este mal demonio, que esso es *Cacodæmon.* Mas si està en su nombre embuelto el de Caco, que fue el ladron mas famoso por el mas infame, y mayor ladron; què ay que admirarse de que assi lo reconociesse? Como pudiera a Nuño quando era el mas malo por todos caminos: ya armando lazos: ya violando virgines: ya quitando vidas: ya robando haziendas. Oygan como prosigue este grande Escriptor declarando el sentimiento de San Geronimo cerca deste mal hombre, deste mal demonio. *Quod Divus Hyeronimus agnoscit, numquam enim cessat ille humanum genus modis omnibus infestare, & modò hos, modo illos ad perniciem laqueos tendere, ac omnes quibus nos perdat vias intentare.* De todo esto, y para todo esto vino a Valvanera Nuño.

Pier. Valer lib. 26. verb Musca, fol. mihi. 248.

Pues la Aveja tambien dize el Profeta, que era de la tierra de Assyr, ó Assur, que se interpreta: *Insidians, Beatus, Aspiciens, Gradiens*, en que se reconoce a Maria Santissima viniendo de Jerusalen a Valvanera a poner gloriosas azechanças para coger a la fiera de Nuño a passos gigantes, a buelos ligeros si blandos de Aveja: de Jerusalen vision de paz, como de beatitud, para convertir, y transformar al malo en bueno, a las espinas en flores, a los inmundos en limpios. Que de esta Señora, como de su Hijo, dixo San Bernardo, que se apacienta entre las Azucenas, como lo fueron las virgines, que moraron en estos valles: y que habita en ellos, como en patria florida de Celestiales espiritus, siendo Angeles en carne. *Apis verò est quæ pascitur inter lilia, quæ florigeram inhabitat patriam Angelorum.*

D. Bernar. Serm. 2. de Advent. Dom. super Pete signũ.

Y dame margen a esta acomodacion el contexto todo de la profecia de este capitulo septimo; porque en el se anuncia el Nacimiento de Dios hecho hombre de vna Purissima Virgen pariendolo, y dandonoslo para que estè de assiẽto con nosotros, y se llame por esso Emanuel. Son de consequencia todas las palabras de la profecia; porque aviẽdo Dios por Isaias amenazado a Acaz ingrato Rey, prosigue travando entresi

las razones, y diziendo còmo con relacion a las antecedentes: *Et adiecit Dominus loqui ad Achaz dicens.... Ecce Virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel.* Y luego inmediatamente entra el Profeta con las comminaciones en que fundo yo mis discursos; como dandole a entender, que nacido ya el Salvador, y perseguido su Pueblo a permissiones suyas ya de fieras indomitas, y ya de avezillas debiles, como lo es vna Mosca, y lo fue Nuño siendo vno, y otro, fiera, y ave quando ladron, y homicida, haria, que su Madre renaciesse de nuevo en su Aparicion, como laboriosa Aveja, viniendo bolando inspirada de èl desde Jerusalen a Valvanera en bien de Nuño, y contra sus males, y para bien de toda la tierra, en provecho de los hombres. Tan instantaneo todo esto, que sin distancia de tiempo ha de suceder este prodigio el dia, que se habla del Nacimiento de Christo, y el que se celebra de su Madre. *Ecce Virgo concipiet, & pariet filium. Et erit in die illa sibillavit Dominus muscæ quæ est in extremo fluminum Ægipti, & apis quæ est in terra Assyr.* No siendo de algun momento la objecion, que puede oponerse, de que en este texto esta Aveja a la letra entendido vn Rey rigoroso, y perseguidor, para que se entienda en la alegoria de la Reyna Maria Señora nuestra clementissima, y bienhechora; porque no aviẽdo repugnancia intrinseca, son entendidos muchos lugares de la Sagrada Escritura en sentidos, no opuestos, diferentes. Además de que tambien esta Aveja, aun siendo Maria Santissima, vino a Valvanera rigorosa a perseguir el vicio, y dulcissima a introducir la virtud.

Isai. 7. vers. 10. 14.

Y son de advertencia en esta profecia estos parages, y sitios, en donde dize Isaias, que han de descansar, y hazer assiento estos dos contrarios la Aveja, y la Mosca: *In torrentibus vallium, & in cavernis petrarum, & in omnibus frutetis, & in vniversis foraminibus.* Noten estos lugares, que se han de dar todos a mis pensamientos, y han de ser indispensables deste Sermon los discursos por los misterios, y elogios, que en aplausos de Maria Santissima encierran, y doctrinas, y exemplos con que nos instruyen. Lugares, en que ambas avezillas de ordinario viven, y moran: en los rios, en los concavos, en los planteles, en los agujeros: y en donde con especialidad hemos de ver a Maria debaxo de esta metafora, y semejança de Aveja naciendo al mundo, y apareciendose en Valvanera para conveniencia del vniverso, como en particular lo fue de Nuño; pues no sin grande misterio dispuso sabia la providencia se descubriesse vn enxambre de Avejas, en cuyas dulçuras la Señora manifiesta sus piedades. Circunstancia, que omiti casi de proposito en otro Sermon, que prediquè a este mismo assumpto, no aviendo el estudio perdonado la ponderacion de otras circunstancias, que concurrieron a esta Aparicion; quizà presumiendo este segundo empeño, y dexando para el esta circunstancia tan dulce como la miel, tan de Maria como de la Aveja. Doy las palabras del Angel, que dixo a Nuño por señas de la Aparicion, que le revelaba, sacadas del libro desta Sagrada Historia, que escriviò el Reverendissimo Padre Maestro Fr. Diego Pacheco de Silva. *Advierte, que en lo profundo del valle de las Venas hallaràs vn alto, y hermoso Roble, de cuyas raizes nace vna fuente clara, y copiosa, y en el hueco del mismo se forma vn enxambre de Avejas poblado de dulces panales.. Y formaràs de las ramas, que cortares, vna Cruz, y en ella la Imagen mejor, que puedas de Christo crucificado. Hallaràs tambien en el hueco del tronco, y concavidad sobre el enxambre de Avejas, vna bella Imagen de la Reyna Maria, que està sustentando sobre sus rodillas a su dulcissimo Hijo halagandole con la dulçura de Madre. Y has de entender, que la Divina piedad no quiere, que esta Santissima, y devotissima Imagen estè mas tiempo escõdida, sino que salga a luz con otras muchas reliquias de Santos, que estàn con ella, para consuelo singular, y provecho de las almas.* Rematando assi la revelacion para colmo vltimo de mi idéa: *Y en el panal de miel hallaràs refrigerio de tus fatigas, y sustento corporal en el ayuno prolixo de este tiempo, que te ha de costar el conseguir el hallazgo de esta Soberana Imagen.*

Hist. de Valvanera, 2. par. cap. 4.

Pues assentado lo dicho como indispensable

pensable presupuesto, digo, que este aparecerse esta Imagen Sagrada junto con el enxambre de Avejas, y cercana a la fuente, que nacia al pie del Roble, fue para pintarnos las piedades de la Virgen naciendo a este mundo, a la manera que las Avejas para fabricar sus dulçuras buscan las aguas de los arroyos, en que contemplando jugosas sus cristales, se fervorizan solicitas en sus labores, como lo descrive Virgilio: *Speculantur aquas, feucet opus.* Y esto nos insinuan las palabras *In torrentibus vallium* del texto fundamental; porque en ellas el Profeta nos quiso dar a entender:

§. I.

Que lo mismo fue nacer Maria Santissima a este mundo, y aparecerse assi en Valvanera, que manifestarse laboriosa Aveja haziendo alarde de su dulcedumbre, para provecho de los Catolicos, y para castigo de los infieles.

SEñalada fue la victoria, que alcançò de Sisara Barac (como se refiere en el libro de los Juezes) porque acompañado Barac de Debora, que era vna muger profetisa, y santa, y Juez Governadora de Israël. (Raro tiempo! en que las mugeres eran Juezes, y mejores los juizios, que suelen aora hazer los hombres! Pero si era Profeta, y era Santa, que con lo vno conocia cierta la justicia, y con lo otro daba justa la sentencia; como en su Juzgado los juizios no avian de ser los mejores del mundo? Bien, que no siempre se halla en vno juizio, santidad, y profecia, como no se hallò en Cayfás, que fue malo, siendo Juez, y profetizó en la muerte de Christo.) *Erat autem Debora prophetisa, quæ judicabat populum in illo tempore.* Judic. 4. 4. Pues acompañado, como digo, Barac de Debora, se levantò ella con èl, levantando vandera, y poniendose en arma con su Exercito, hasta venir a hazer alto en las llanuras del valle Senin; lo qual sabido de Sisara marchò con el mismo aparato hasta las riberas del rio Cison, y alli alçando Debora la voz, como que fuesse sonoro Clarin, que provocaba a batalla, alentò a Barac a la empressa de conseguir la victoria. *Surrexit itaque Debora... Et tetenderat tabernaculum vsque ad vallem, quæ vocatur Sennim... Ad torrentem Cison. Dixitque Debora ad Barac: Surge, hæc enim est dies in qua tradidit Dominus Sisaram in manus tuas.* Vers. 9. Vers. 11. Vers. 13. Vers. 14. Con este aliento desmayò el de Sisara de calidad, que apenas lo tuvo para poder huir, como lo hizo despavorido con todos los suyos, no tanto al ruido de las armas, que diestramente Barac jugaba sangrientas, quanto a la presencia deste, que con notable pavor se les mostraba horrorosa. Tanto fue el desmayo, y sudor frio, que dispuso el Señor discurriesse mortal por sus no ya robustos, sino flacos miembros; y el conorte, y valor extraordinario, que infundiò su Magestad en los animosos, y fieles espiritus. *Per terruitque Dominus Sisaram, & omnes currus eius, vniversam que multitudinem in ore gladij ad conspectum Barac, in tantum vt Sisara de curru desiliens pedibus fugeret.* Vers. 15.

Què es esto miserable? A donde huyes corrido, y corriendo tanto de verguença como de temor? Mas notad, que llega ansiado al pavellon, y tienda de campaña de la valerosa Jael. Oì! lo que a esta le dize: *Da mihi obsecro paululum aquæ, quia sitio valdè.* Vers. 19. Dame señora te ruego vn poco de agua, que perezco de sed. O pobre de ti! què pides? De no sed pereceràs. A este ruego Jael le ofrece, no agua, leche en abundancia, que recibida de Sisara, se la echa a pechos: bebe de ella, satisfacese, duerme. Azechalo Jael, asseguralе el sueño, y bolando và, y arranca vn clavo del mismo pavellon, ò tabernaculo bastantemente guesso, y puntiagudo: buelve a donde dexò durmiendo a Sisara, hallalo en sueño profundo, y cogiendo el clavo con la vna mano, y con la otra vn martillo, se acerca a èl poco a poco con tanto tiento, y tan calladamente, que aun de su mismo huelgo se recata. Pone la punta sobre vna sien de la cabeza barbara (barbara aun mas que de gentil, de dormida, pues presumió el seguro en el peligro:) dà con el martillo sobre el clavo, y atraviesaselo por el celebro hasta dexarlo

xarlo fixo en la tierra: en ella afiançando las dos ruedas de las dos fortunas prospera, y adversa, junta con el sueño la muerte, y conforma en vno mismo la figura, y lo figurado. *Qui soporem morti sociaus, defecit & mortuus.* Murió Sisara, y viviò Barac. Desbaratóse el Exercito de Jabin, y rehizose el Pueblo de Israël. *Humiliavit ergo Deus, in die illo Iabin Regem Canaam coram filijs Israël, qui crescebat quotidie, & forti manu opprimebant Iabin.*

Verf. 21. *Verf. 23.* *Verf. 24.*

No os parece, como dixe, señalada esta victoria? Pues no dudeis, que se debiò toda a la profetisa Debora aviendo dado la voz para ella: *Dixitque Debora.* Bien, me direis; pero què importò para su consecucion el levantarse Debora? El guiar al valle Senin? El dar la batalla junto al rio Cison? El dezirle a Barac, que se levantasse? El pedir agua Sisara, y darle leche, que le fue veneno de letargo? Què hizo esto al caso de la victoria? No pudo sin esto obtenerse? No, figurando esta victoria la que obtuvo el Catolico del herege; porque mirad, como en las Sagradas letras no ay sucesso alguno, ni palabra, ni silaba, ni apice, que no sea de misterio, lo ay muy grande en todo lo dicho: porque levantarse Debora no fue otra cosa, que nacer Maria, y salir a luz: el guiar al valle Senin, ir a dar, y aparecerse en el valle de las Venas: el dar la batalla junto al rio Cison, correr en daño de vnos, y en provecho de otros la fuente de Valvanera: el dezirle a Barac, que se levantasse, animarle tambien a que renaciesse cō Maria Santissima, que naciò levantandose: el pedir agua Sisara, y darle leche con que pereció, convertirsele la dulçura del panal de miel, que avia en el valle, y en el hueco del Roble (como si fuesse en el tabernaculo, y en el pavellon militar) en amargura de muerte al enemigo infiel de Maria Santissima, y en suavidad de vida al fiel devoto desta misma Señora. Lograndose a vn tiempo, y en vn mismo dia por industria, y valor de la mejor profetisa la Virgen Maria Señora nuestra, el que humillasse Dios al herege Sectario, y exaltasse al Pueblo Catolico, sombreado el vno en Jabin, y el otro ilustrado en Israël. *Humiliavit ergo Deus in die illo Iabin coram filijs Israël, qui crescebat quotidie, & forti manu opprimebant Iabin.*

Pero si era Aveja Maria Santissima (como Debora era Aveja) como no avian de transformarse (naciendo a este mundo, y apareciendose en Valvanera) sus dulçuras en antidotos para sus escogidos, y las mismas en tosigos para sus reprobos? Picados de ellas, como de su aguijon, que lo tiene solo esta Aveja para los infieles obstinados, no para los fieles reducidos; transformando en hebras de oro las distilaciones de su miel para atraer, y aprisionar dulcemente a los vnos, y reduciendo a puntas de lanças las de su aguijon para herir, y atravesar mortalmente a los otros. Si, Aveja era Maria Santissima, como lo era Debora. Debora era Aveja? Si, y esso significa su nombre, porque esso muestran sus obras en el mismo nombre, que las declara con la *palabra, cosa, y palabra, y sujecion*; que todo esto significa Debora, dize el que escriviò la interpretacion de los nombres: *Apes, vel verbum, aut res, sive subiectio.* Para que este nombre no se quede solo en palabra, sin passar, como cosa, a la obra, y sujetar con ella a sus enemigos. Oygan aora a S. Bernardo hablar de Christo hecho hombre en la Virgen Madre suya, como si hablasse de esta Señora. *Apis habet mellis dulcedinem, habet etiam aculei punctionem... Habet enim Apis nostra quandoque assumere aculeum suum, & acriter nimis infigere illum in medullas hominum peccatorum.*

D Bernar. super verb. Butyrum, & mel. &c.

Y como en vn espejo se vè esto claro en la fuente de aguas vivas, que nace al pie del Roble misterioso en que la Señora haze assiento, y pie; porque en ella brota, y se mira la perenidad de los beneficios con que favorece a sus devotos, y la corriente de las adversidades, con que castiga a sus enemigos. Para los vnos sus aguas se serenan mieles de trāquilidad, y para los otros sus serenidades se espuman hieles de tribulacion. Para todos es fuente de dulçura, que nace naciendo Maria Santissima, y apareciendose en Valvanera; pero para los humildes de vida, para los sobervios de muerte: en cuya representacion esta agua de la fuente, que corre al pie del Roble en Valvanera, al que la bebe

con

con devocion sana, y al que sin ella desleal enferma: sirviendole la misma suavidad de cicuta, que mata, si adormece, como la leche, que sufoca, si satisface; porque lo que tiene de gruessa, esso tiene de pesada, pareciendo ligereza lo que no es sino crasidad; como le sucedio al tirano Sisara, que bebiendo la leche perecio en el valle Senin, que se interpreta en su principio marfil, mutacion, el que duerme; y junto al rio Cison, que significa el duro, ò la paja: *Ebur, mutatio, dormiens, durus, stipula*: para que se admirasse transformada la ligereza como de vna paja, en dureza como de vna piedra, y la albura del marfil en obscuridad de sueño de muerte, durmiendo con suavidad para transmutarse con horror. Muchos, y prodigiosos son los milagros, que ha obrado, y obra cada dia esta Soberana Imagen: quien quisiere admirarlos lealos por estenso en su Historia, que yo en este Panegirico solo apuntarè en cada discurso lo que hizieren a su proposito. A dos Serpientes quitó la vida esta Santa Imagen junto a los rios, que corren en los montes de Valvanera: y a dos Sacerdotes libró de la muerte, que bebieron en aguas emponçoñadas; para que estemos en el conocimiẽto de los prodigios de esta Señora sombreados en el que sucedió por la profetisa Aveja con el fiel Barac, y con el infiel Sisara en el valle Senin junto al rio Cison.

Vide Historia de Valvanera, milagro 21. 148. 86. de la 4. parte, y el cap. 7. de la 2. parte.

Pues *surge, surge Debora*, digo yo aorá con su mismo cantico. *Surge, surge, & loquere canticum: surge Barac, & apprehende captivos tuos.* Levantate Señora, levantate Debora Aveja mystica, Maria Santissima; levantate quando naces, y habla tu cantico, tu hazimiento de gracias por las que Dios te comunicó en bien de tus devotos, y escogidos, en bien de Domingo tu hermano, y santo Sacerdote, para que se levante este tambien contigo, aprehendiendo, y prendiendo sus cautivos, como tu aprehendiste, y prendiste a Nuño ladron, tirano, homicida, enemigo tuyo antes, amigo tuyo despues; para que assi confessemos, que por ti fueron salvas, y quedaron essentas de la tirania de los Arrianos, como de la persecucion de los de Jabin, las reliquias de tu pueblo, las que estavan contigo encubiertas en el concavo del Roble: y que el Señor peleó, y venciò al enemigo con los fuertes deste valle, con los robustos de Valvanera, comunicada su robustez deste Roble. Assi prosigue el Cantico, que se hizo de gracias: *Salvatæ sunt reliquiæ populi, Dominus in fortibus dimicavit*. Y assi reconocemos, y confessamos, que por Maria Santissima nacida a este mundo, de quiẽ nació Jesus para bien de el, fueron salvos los buenos como Abrahan, Isaac, Jacob, y David queridos suyos, y amantes, como devotos fieles; y destruidos otros como los restantes, que ni la quisieron, ni estimaron como desleales indevotos, por aver nacido para Madre de Dios, que nació de Maria para Hijo suyo: *Maria, de qua natus est Iesus*: reconociendo con debida gratitud el que lo mismo fue nacer Maria Santissima a este mundo, y aparecerse assi en Valvanera, que manifestarse laboriosa Aveja haziendo alarde de su dulcedumbre para provecho de los Catolicos, y para castigo de los infieles. Y esto fue aver venido la Aveja de Maria desde su beatitud a Valvanera, y la Mosca de Nuño desde sus angustias a este mismo sitio, para descansar todos en los rios de sus valles (que la Glossa llama casas de poderosos) hallando el vno destruido su mal por medio de la otra, que nació, y se apareciò para su bien. *Et venient, & requiescent omnes in torrentibus vallium, id est, in domibus potentum.*

Iudic. 5. vers. 12.

Vers. 13.

Gloss. Mor.

Pues en el aver escogido para su morada esta Aveja el hueco del Roble, como si lo fuesse de vna piedra: *In cavernis petrarum*, nos dà a entender Isaias.

§. II.

Que nació Maria Santissima apareciendose en el hueco del Roble, para proponerse à los hombres no ya con rigor desapacible, sino con piedad agradable.

Con notable fervor clama el justo amante a su amartelada querida en los Cantares, diziendole: Levantate amiga mia, hermosa mia, y ven. Paloma mia en los agujeros de la piedra, en la

concavidad de la pared muestrame tu rostro, suene en mis oìdos tu voz; porque tu voz es dulce, y tu rostro hermoso. *Surge amica mea speciosa mea, & veni. Columba mea in foraminibus petræ in caverna maceriæ ostende mihi faciem tuã, sonet vox tua in auribus meis; vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Ay tales ansias! ay tales desseos! No os espanteis, porque como el justo sabia el bien que avia de venirle al mundo con el Nacimiento de Maria Santissima, y que todo lo que se le dilataba este Nacimiento, se le atrassaba la dicha; por esso insta afectuoso en que se levante, y venga naciendo, y saliendo a luz para hermoso objeto, y dulce sonido de quantos la mirassen, y oyessen; en cuya voz, y vista se cifran, y colman los mayores bienes de las almas, y de los hombres redimidos por Christo: naciendo esta Señora mystica, y espiritualmente en los agujeros de las cicatrizes deste mismo Señor crucificado, en virtud, y por meritos de la Sangre de este Señor vertida de sus llagas, y muerto en la Cruz: figuradas, y expressas en los agujeros de la piedra, que es Christo, las de sus sagrados pies, y manos, y en la concavidad de la pared la de su Divino Costado: y representado el Nacimiento de esta Señora en el levantarse, y mostrar su cara agraciada como sin culpa, y en el hazer percebir su voz dulce como de clemencia. Y es assi, que naciò Maria Santissima, y se viò salir a luz mystica, como dixe, y espiritualmente, para vtilidad del vniverso en las llagas, y heridas de Christo su Hijo, especialmente en la de su Costado, en que clama el justo, y la alma santa, que muestre su cara, y aliente su voz.

Cant. 2. Vers. 13. Vers. 14.

Bien; pero porquè con especialidad mas en esta llaga del Costado, que en alguna de las otras ha de mostrar su cara, y ha de sonar su voz? *In caverna maceriæ ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis.* Porque aqui junto con su rostro hermoso se oye mas que en otra parte su voz suave, y melosa. Y es el caso, que el Verbo Divino antes de humanarse, como palabra eterna se pronunciaba, y sonaba allà en el seno de el Padre por la culpa del hombre, dura, aspera, escabrosa, amarga; pero humanado ya este Divino Verbo, se oyò, y sonò esta misma palabra en boca de Maria dada en la oquedad desta llaga, y rotura, blanda, templada, apacible, dulce. Y es la razon, porque sonò este Verbo como vna voz, que se dà en vn monte, y pàra en vn concavo, que del monte sale entera, y cabal, y por esso fuerte, y espantosa, y del concavo buelve dimidiada, y partida, y por esso suave, y mitigada: siendo voz de eco admirable, que quando en la altura de los Cielos, al pecar el hombre clamò de justicia, al baxar el Verbo a humanarse en este valle de lagrimas reclamò la misma de misericordia: allà, y acà por Dios, y por Maria sonó, y resonò su rigor implacable placable; su Magestad inaccessible accessible; el Verbo Divino al parecer inhumano humano; la impiedad piedad, la desazon sazon, y la desgracia gracia.

Esto es lo que dize el Psalmista: Que hablò Dios sola vna vez, y que èl oyò estas dos cosas: *Semel locutus est Deus: duo hæc audivi.* Què dos cosas David? Potestad, y misericordia. *Quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia.* Hablaba el Santo Rey con su Magestad, y deziale: Señor, la voz que diste en el Cielo antes de hazerte hombre, era como de Dios, de poder, y de grandeza; pero la que pronunciaste, y oì como Profeta en la tierra, es como de Señor humanado en tu Madre Santissima de piedad, y de misericordia. Valgame Dios! En sola vna palabra dos cosas tan varias, tan contrarias, y opuestas? rigor, y piedad? Si; porque es palabra, que suena de eco, y forma entera, y esforçada vna voz rigida, desabrida, acerva; pero partida, y media forma otra voz remisa, regalada, cariñosa. No pudo mejor explicarse el concepto, que con esta voz de eco, que proferida entera, y a larga distancia es espantable, y terrible, y oìda de reflexa en buena proporcion es dulcissima, y agradable. Claro està, que lo alto de vna voz hasta en la musica no regala tanto como el baxo de la misma remisa, que dezimos, y apagada. Y el Verbo Eterno quanto baxò de humilde en este valle de lagrimas, tanto se hizo mas perceptible de lo que pudiera exaltado en el Cielo allà en sus montes eternos.

Psalm. 61. Vers. 12. Vers. 13.

Mas

Mas què he dicho? No es todo esto lo que sucediò en Valvanera? Oidme aplicar, y acomodar estas palabras de los Cantares al sucesso de esta Aparicion. Porque considero yo a Nuño ya convertido de ladron en Hermitaño despues de la revelacion, que le hizo el Angel de que hiziesse las diligencias, que le ordenò para hallar la milagrosa Imagen, que èl diria assi a la Virgen Santissima: Levantate Señora, amiga mia, hermosa mia, y ven: Paloma mia levantate, descubrete, aparecete, nace en los agujeros de la piedra, en la abertura del Costado de tu Hijo Santissimo muerto, y figurado en el Roble, como me lo dixo el Angel, y de cuyas ramas me mandò formasse vna Cruz, y vna Imagen de Christo crucificado. Sal pues a luz ya, Señora, apareciendote en el hueco del Roble a donde estàs oculta como en materno alvergue: correse a tu Imagen la cortina, y abre a tus palabras la boca en el mismo hueco, y abertura; porque en ella tu semblante se descubrirà hermoso, y tus acentos se articularàn dulces. *Columba mea in foraminibus petræ in cavernã maceriæ ostēde mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis; vox enim tua dulcis, & facies tua decora.*

Assi considero yo a Nuño ya justo, y alma santa orando a la Virgen: mas què efecto pensais tuvo esta Oracion fervorosa, y afectuosa peticion? Què despacho consiguiò? El ver, que renaciò, y saliò a luz, y se apareciò hermosissima la Señora puesta en el hueco del Roble, como en cuna olorosa, si bronco transportin, con el Verbo Divino humanado en sus brazos, siendo aunque niña tan recien nacida, Madre suya la mas elevada, dandose a percebir este Señor como Verbo, y palabra en boca de su Madre con voz regalada, y dulcissima tanto, y mas que el mismo panal, que estava conjunto a la Divina Imagen: la qual en él se figuraba Aveja, aunque se nombraba Paloma; porque no teniendo esta hiel, era toda ella vna dulçura. *Columba in foraminibus petræ in caverna maceriæ, vox dulcis, facies decora.* Desde este dia de su Aparicion se reconocen milagrosos efectos en estos montes distercios, y valle de Valvanera, haziendo en ellos, y en èl el mismo Roble en que apareciò la Señora con su hueco eco no agrio, sino dulce, no rigido, sino placido, estendida esta voz desde este arbol a los mismos montes, y valles, en donde reconocen los Religiosos Monjes, y Anacoretas, que oy dia viven, y habitan en ellos, en el Monasterio, y en sus cuevas, que restauradas, y desposseidas de la tirania, y persecucion de los Arrianos, y de los enemigos de la Iglesia Catolica, reconocen a la voz de Dios dada en si entera, y en el hueco quebrada, que es en eco sonoro si contrapunteado para sus devotos, y peregrinos, y Religiosos, el apremio premio, el disgusto gusto, el desconsuelo consuelo, la desunion vniō, la desorden orden, y la ingratitud gratitud: vozes todas estas, que empezando terribles por nuestros pecados en la boca Divina, acabaron dulces por Maria Santissima en el Verbo humanado en estos montes, y en este valle. Y quien de vosotros avrà que lo ignore? (pregunta el Abad Ruperto, como si hablasse con estos Santos Monges, y Hermitaños, y cō todos los convertidos por esta Señora:) *Quis vestrum nescit quod sit fructus eius dulcis? expullit enim à nobis amaritudinem mortis; & vitæ æternæ dulcedinem indidit.* Y S. Bernardo hablando de Christo en su Madre, dize: *Apis nostra ad nos veniens solum mel attullit, & non aculeum, id est, misericordiam, & non iudicium.* Y mas individual el mismo S. Bernardo hablando de esta Señora como de Aveja, que es Virgen, y Madre, y produce efectos de caridad, de misericordia, de gracia, colmados, entrañables, deliciosos. *Quid ni delicias dixerim Virginitatis decus cum munere facunditatis: distillantem charitatis favū, misericordiæ visceras plenitudinem gratiæ?* Es por demás referir los milagros, que en esta materia de misericordias ha vsado Dios por medio de esta Imagen de su Madre Santissima con pecadores, cō afligidos, con miserables. Lealos en el libro de su Historia devota, y atenta la curiosidad, pararà en reverente admiracion. Particularmente el segundo, el septimo, el cincuenta y nueve, y el sesenta, y reconocerà no sin lagrimas de devocion, y ternura el rigor convertido en piedad, y la amargura en almivar.

Rupert. in Cant. lib. I

D. Bernar. Serm. 2. de Advent. supr. Petesignum.

Serm. 4. de Assumpt.

Pues repitamos afectuosos, para que nunca falten estas misericordias, con el justo Nuño, y la alma santa: *Surge amica mea; Columba mea in foraminibus petræ in caverna maceriæ.* Levantate Señora renaciendo con tu Santissimo Hijo en el hueco del Roble para aplacar su ira, y mitigar su enojo, mostrandose contigo, y con nosotros benigno, apacible, dulce, en su voz, y en su semblante, como se nos ha mostrado la tuya: *Vox enim tua dulcis, & facies tua decora*: para que confessemos, que por aver nacido de ti Christo Señor nuestro para Hijo tuyo, como tu naciste para Madre suya, halló David el perdon de sus culpas, Salomon la esperança de su salvacion, Manasles el llanto, que lavó sus pecados, y todos tus ascendientes en el Evangelio la experiencia de tus beneficios. Pues por esso en él este dia se haze mencion del Nacimiento de Christo, quando la Iglesia celebra el de su Santissima Madre; porque apareciendose en el hueco del Roble salieron a luz juntos Madre, y Hijo, como se vè en sus estampas para vtilidad de sus progenitores: *Maria, de qua natus est Iesus*: reconociendo de admiracion, que nació Maria Santissima apareciendose en el hueco del Roble para proponerse a los hombres, no ya con rigor desapacible, sino con piedad agradable. Y esto vaticinò Isaìas quando dixo, que avian de venir a acogerse, y descansar en las oquedades de las peñas (que la Glossa Moral interpreta Conventos de Monjes) tanto la Mosca asquerosa para mudar de naturaleza, como la Aveja meliflua para comunicar su melosidad. *Et venient, & requiescent omnes in cavernis petrarum: id est, in domibus claustralium.*

Y el añadir el Profeta, que en todos sus exidos, y dehessas tendrian cabida todos: *Et in omnibus frutetis*, fue para que entendamos, que es con aquesta diferencia:

§. IIJ.

Que el aparecerse en Valvanera Maria Santissima, y salir alli a luz, fue para darla a los que con devocion se emplean en sus aplausos, y para negarla a los que sin ella se indisponen a sus ilustraciones.

ES de ponderar lo que le sucedió al Principe Jonatas, como se refiere en el libro primero de los Reyes al capitulo catorze. Iba este Principe con todo el Exercito Real en poderoso alcance de Filistin enemigo declarado del escogido Pueblo de Israël, y llegando a vn bosque vmbroso hallaron, que era la miel, que se criaba en sus fragosidades tanta, que corria por los suelos, dexandolos fecundos de dulçuras, colmados, y aun prodigos de almivares. *Omne què terræ vulgus venit ad saltum, in quo erat mel super faciem agri.* Hermosa ocasion para entretener al apetito, y aun para saciar la hambre, que bastantemente aquexaba al Exercito, vista ya puesta la mesa, estendidos los manteles, franco todo, y esplendido con el cubierto a los ojos, brindando al paladar, lisonjeando al sabor. *Defatigatus est populus nimis.* Fuerte lance! grave incentivo! Pero ninguno se atreviò a comer prohibido a Real vando, que se echò en orden a esto. *Nullus que applicuit manum ad os suum.* Solo Jonatas advirtiendo vn panal, que estava gota a gota distilando en doradas hebras la ambrosía de su delicado licor, alargò la punta de la vara, ò pica, ò baston, que llevaba en su mano, y mojandola en la miel, roto el corcho del panal, la bolvió a sus labios, paladeandolos de calidad, que estando antes casi ciego de hambriento, quedó al probar despues su dulcedumbre con la vista del todo clara; tanto, que exclamò admirado diziendo a los suyos en loor de la prodigiosa colmena: Aveis visto lo que veo con esta poca miel, que he gustado! *Vidistis ipsi quià illuminati sunt oculi mei, eo quod gustaverim paululum de melle isto?*

1. Reg. 14. 25.

Vers. 31.

Vers. 26.

Vers. 29.

Rara virtud de panal! Extraordinario efecto de miel! Pero tal significaba, y a tal misterio aludia. En la letra claro està, que con grande hambre vna persona, buelve en si, y se recobra, no ya solo comiendo a su satisfacion, sino aun probando qualquiera manjar, y mas si

es dulce; que naturalmente esfuerça comunicandose con suavidad por los poros a las desflaquezidas entrañas. Pero en la alegoria, y en el espiritu aun mas patente, y manifiesto se vè el esfuerço, y conorte deste panal de miel; porque representa fluyendo, y distilandose a Maria Santissima naciendo, y saliendo a luz en el campo de este mundo bosque inculto, y selva confusa, dexandola toda con la suavidad de su Nacimiento bañada en melosidades, de que no gozó el Pueblo prohibido por sus culpas, hasta que quedando perdonado de ellas mereciò el indulto, y se le alçò el entredicho, gozandolo siempre solo Jonatas, que como la culpa, ignorò el precepto, en que se idèa el hombre inocente, que no supo mas, que seguir el camino de la virtud, y perseguir al vicio enemigo suyo. Para este fue luz Maria Santissima saliendo a ella manifestãdose, y dandose a conocer por el hilo liquido de oro, blando, y suave, dulce, y sabroso de su purissimo Nacimiento, llamandose en el *Maria*, que quiere dezir Iluminada, è Iluminadora; porque lo fue para si, y para otros, como lo dize el Doctor Angelico en sus Opusculos. *Illuminata illuminatrix*; con cuya luz, como Jonatas, puede dezir el devoto suyo: *Vidistis ipsi, quia illuminati sunt oculi mei, eò quod gustaverim paululum de melle isto?*

Y si el nacer dezimos, que es salir a luz, y el salir a luz no es otra cosa, que manifestarse lo oculto, parecer lo escõdido, aparecerse lo que no aparecia, parirse aquello que se concibiò, como que del seno materno salió a gozar esta luz visible; dirèmos, que todo esto es lo mismo sin diferencia, mas que en las vozes, pero no en los conceptos: *Nacer, salir a luz, aparecerse*; con que hemos venido a dar en la Aparicion de la Imagen Sagrada de la Virgen Santissima de Valvanera, selva espesa, como fragosa; y en el Roble en que estava el panal de miel brindando al gusto, adulando al sabor: pues cortado, roto, y abierto, assi el Roble, como el panal, y gustado, y comido del Hermitaño Nuño, halló este en èl el refrigerio de sus fatigas, y el sustento corporal en el ayuno prolixo, que le precedió a esta Aparicion. Gozando èl solo por entonces la miel, assi la material, como la mystica, y no el demàs Pueblo comarcano, y del mundo hasta que se diò permiso, y amplia libertad para ello con las puertas abiertas, y el corazon patente. Pudiendo dezir el dichoso Nuño a todos en encomios de este descubrimiento, y veneracion de este prodigio: *Vidistis ipsi, quia illuminati sunt oculi mei, &c.*

Y es tan de Aparicion este texto Real, como lo expressan sus mismas palabras: oyganlas, y admirenlas con estimacion. *Ingressus est itaque populus saltum, & apparuit* (noten) *& apparuit fluens mel, nullus què applicuit manum ad os suum . . . Porrò Ionathas extendit summitatem Virgæ, quam habebat in manu, & intinxit in favum mellis, & convertit manum ad os suum, & illuminati sunt oculi eius.* Miren si pudo mas individual descrivirse esta Aparicion de Maria Santissima a Nuño para hazerla notoria, y manifiesta a todos, en la que se hizo del panal de miel solo a Jonatas, y no a otro del Pueblo en orden a romperlo, y gustarlo el, para que lo gustassen despues los demàs. Y a este texto como Real atendiò vn Real Predicador (tal para tal) quando dixo en la aprobacion al libro de la Historia de esta Sagrada Imagen. *Hallóse en las entrañas de vn Roble, para que tuviesse cumplimiento la significacion del nombre del Principe Jonatas, què es lo mismo, què Dadiva de Dios, por hallar vn panal labrado en las entrañas de otro Roble.* Con que si Jonatas es Don de Dios: *Donum Domini*, porque descubrió el panal de miel en el Roble de vna selva, y sacò a luz su virtud naciendo, y apareciendose para propria ilustracion: *Apparuit fluens mel*, y para colirio, y medicina de los ojos de los otros, ó ciegos, ò palpitantes: Nuño, que descubrió el Nacimiento, y la Aparicion de otro panal de miel (ó fue el instrumento de esta Aparicion, y Nacimiento) de Maria Santissima en el Roble de otra selva para iluminacion, y claridad de los ciegos en la Fè, y de los dormidos en la devocion de esta Soberana Imagen; dirèmos tambien, que es Don de Dios:

1. Reg. 14. 26.

El R. P. M. Fr. Miguel de Cardenas.

Donum Domini, por quien diria Santiago Apostol: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est descendens a patre luminum.* Naciendo esta Señora, apareciendo su Imagen, fluyendo el panal, y dando luz a los devotos, que la aplauden, y la veneran, a los que ponen en ella los ojos, como Jonatas, y como Nuño, ignorantes de culpas, sabios en virtudes: cegando la Señora con su misma luz, y dexando en tinieblas al que no la acata como debe, y aun destruyendo del todo a sus enemigos, como los Filisteos, que la desatienden, y no la veneran.

Epist. Iacob. cap. 1. vers. 17.

Si ellos imitaran a las Avejas, que en los campos sacan, y chupan de las flores el blando jugo de que forman su dulce licor, ellos no sintieran su ceguedad, ni lloraran su ruina. Las plantas floridas de estos valles ministraban a las Avejas la materia sabrosa para sus colmenas, en que fabricaban la cera, y la miel, que regalaba, y esclarecia. Assi lo dispone la Reyna de ellas en compañia de todas para bien de vnos, y daño de otros: y assi lo haze en esta floresta, y valle Venario, aunque montuoso, la Soberana Imagen de la Señora mediante el exercicio de sus Santos Monjes, que habitan sus paramos, y yermos, como lo hizo Jonatas, y los suyos con los Filisteos, esforçado ya a este panal. *Percusserunt ergo in die illa Philistaos.* Valgame Dios! Y a quantos ciegos iluminó, y diò vista esta Santa Imagen! Es por mayor esto: no tiene exemplar. Y a quantos contrarios enemigos suyos les nego esta luz la Señora! A todos los demonios en comun. En entrando estos apoderados de cuerpos humanos en su Santuario, y en poniendolos delante del Altar, huyen todos ellos a la Imagen el rostro, como les niega la Imagen su vista. Vno dixo en vna ocasion: Que mas queria estar mil años en el Infierno, que vn instante delante de esta Imagen. Aludia sin duda el maligno al de su Concepcion Immaculada, cuyo resplandor excessivo, è instantaneo le diò en cara, y lo cegò al momento. Y este tal no salió del cuerpo en que estava, aunque lo llevaron a los Santuarios mayores del mundo, como Loreto, Monserrate, y otros, hasta que lo traxeron a este de Valvanera. Es exemplo, y milagro digno de reparo, como el cincuenta y ocho, y noventa y vno, y ciento y treinta y seis, con otro del capitulo quinto del libro de su Historia en la segunda parte; experimentando los malos en su daño, lo que los buenos en su provecho. Como en nuestro Evangelio Abrahan, de quien dixo Christo nuestro Redentor a los Judios, que viò su dia, que es este, tan de su Nacimiento, como de su Madre, y se alegrò con su claridad. *Abraham pater vester exultavit, vt videret diem meum, vidit & gavisus est.* Esto es el *Maria de qua natus est Iesus.* Delineandose este Nacimiento de la Señora en la miel distilada del panal, en que las Avejas con la cera, que labran, dàn la luz, que alumbra, para que vean lo que propusimos: Que el aparecerse en Valvanera Maria Santissima, y salir allì a luz, fue para darla a los que con devocion se emplean en sus aplausos, y para negarla a los que sin ella se indisponen a sus ilustraciones. Pues a esto dize Isaìs, que avian de venir a descansar en todas las breñas de estos valles, assi la avezilla obscura para admirarse lucida, como la Avejuela dorada para ostentarse luciente. *Et venient, & requiescent omnes in omnibus fructetis.*

1. Reg. 14. 31.

Ioan. 8. 56.

Y què piensan que será el dezir por vltimo, que vendràn las mismas a descansar, sin reservar alguno, en todos los agujeros? *Et in vniversis foraminibus.* Yo he pensado, que lo que quiso dezir en esto es:

Que

§. IV.

Que se dignò nacer, y aparecerse Maria Santissima en Valvanera, para que en todo este sitio, como en todo el universo, no huviesse lugar en que no se hallasse con redundancia para quien la buscasse solicito el epilogo de todas las delicias, y el cumulo de todas las felicidades.

PAdecian los Israëlitas captivos en Egipto la mayor opressi on, que se puede imaginar, a causa de los tequios, y tarea sin soportables con que los Gitanos continuamente los llegaban a afligir. Pero como no ay pobre, y desvalido a quien todo no sea afliccion; no ay rico, ni poderoso, que contra el no aseste todo su poder. Compadecióse Dios de tanto trabajo (y solo Dios pudiera con su misericordia: no ay sino fiar en el, que de los hombres no ay que fiar) y dixole a Moyses: Mira, yo he visto, y considerado muy de espacio la afliccion de mi Pueblo en Egipto, y he oìdo sus clamores, que como los oìdos me han atravesado el corazon, de calidad, que he resuelto sacarlo de su opression, y de aquella tierra empedernida, y dura, y llevarlo a otra buena, y espaciosa en que se recreen, y dilaten: a vna tierra, que està continuamente fluyendo, y distilando leche, y miel, para que aquella continuacion de tareas con que el tirano los oprimia, se convierta en otra continuacion de gustos, con que mi piedad los desahogue. (O eternidad de penas, y de glorias! Quien serà el dichoso, que libre de vnas, goze libre otras? Y ó commiseracion de Dios eterna para el feliz escogido a la seguridad de la patria, fuera del peligro del destierro!)
Exod.3.7. & 8. *Vidi afflictionem populi mei in Ægipto, & clamorem eius audivi propter duritiam eorum qui præsunt operibus, & sciens dolorem eius descendi, vt liberem eum de manibus Ægiptiorum; & educam de terra illa in terram bonam, & spatiosam, in terram quæ fluit lacte, & melle.*

Esto le dixo el Señor a Moyses, y lo hizo como lo dixo; que esto de dezir, y hazer, solo Dios lo haze, y lo dize; porque sacó finalmente a su Pueblo de Israël de la esclavonia de Faraon, y lo llevò a vna tierra fertilissima en que gozó de vna vez quantos bienes pueden imaginarse, porque eran casi como bienes eternos, que no es facil comprehenderse. Assi reconocido lo canto Moyses convocando a los Cielos, y a la tierra, para que le oyessen, y fuessen testigos de que no incurria mudo en la nota fea de ingrato. *Audite Cœli quæ loquor: audiat terra verba oris mei.* Deut.32.1 Puso Dios (dize) y constituyò a su Pueblo escogido en vna tierra excelsa mas que montuosa, para que en ella se regalasse, y comiesse a su satisfacion, y a su gusto de los frutos de los campos, que lo son tanto las frutas sazonadas, que producen sus vejetales, como los mantenimientos diferentes, que dàn de si sus ganados. La manteca de las Bacas, la leche de las Ovejas, la ternura de los Corderos, la medula del trigo, la sangre de la vba, la pureza del vino, y hasta la miel, no solo de las Avejas, que esso es natural, sino de las mismas piedras, que es lo raro, y maravilloso: y el azeyte, no ya de los Olivos robustos, y pingues, sino de los peñascos fuertes, y durissimos. *Constituit eum super excelsam terram, vt comederet agrorum, vt sugeret mel de petra, oleum que de saxo durissimo, butyrum de armento, & lac de ovibus, cum adipe agnorum, cum medulla tritici, & sanguinem vbæ biberet meracissimum.* Vers.13. & 14. Y en solas dos cosas cifrò el Señor todas las demás, en la leche, y en la miel; porque como son estas dos las mas sabrosas, y de mayor sustento, quiso en ellas su Magestad compendiar la amplitud de sus beneficios. Ya oìmos al Señor dezirselo a Moyses: *Educam in terram quæ fluit lacte, & melle.*

Aora fieles, no sabrèmos què tierra es esta tan en todo fertil, que en nada es infructuosa? A la letra esta tierra era la de Canaan sombra de la de los vivientes, que es el Cielo, en que està la summa de las dichas; porque assi como en este està el colmo de todas las felicidades sin la zozobra de las desventuras, assi en aquella se hallaba

el lleno de los regalos sin el menoscabo de los sinsabores. Pero al espiritu esta tierra, que es Cielo, es Maria Santissima naciendo a este mundo; porque ella es la de promission, la prometida de Dios por sus Profetas en las Escrituras a todos en general, y en particular a aquellos, que la buscan ansiosos, dexado el Egipto de sus tribulaciones, y angustias como efectos de sus pecados. Assi la buscó, y la halló ya convertido el felize Nuño; y assi todos los demàs sus devotos, y escogidos, para quienes nació Maria Santissima tierra Celestial, y gloriosa. Y renaciò tambien apareciendose en Valvanera, y en los montes distercios, en donde desde el Roble en que se descubrió, y saliò a luz su milagrosa talla, explayó benefica sus rayos a quantos estuvieron a sus influencias.

O quantos Santos Anacoretas, Religiosos, Hermitaños habitaron, y habitan estos montes admirablemente eternos! en que iluminados a sus resplandores, cogen el fruto de su habitacion, ya en lo delicado, si pingue de la leche de la devocion virginea; ya en lo tierno, si aspero de las carnes de la mortificacion, y penitencia; ya en lo substancial, y jugoso del trigo de la frequencia de los Sacramentos; ya en lo puro, y encendido del vino de la caridad fervorosa; ya en lo blando, y leve del oleo de la commiferacion Christiana; y ya en lo melifluo, y suave del panal de miel de la contemplacion Celestial. Siendo todo esto Maria Santissima comunicada a todos desde el Roble al valle, y desde el valle a los montes, tanto materiales, como mysticos, sin dexar en todos ellos ni oquedad en gruta, ni doblez en cerro, ni resquicio en risco, ni quiebra en barranca, ni abertura en tronco, ni aun poro en peñasco, ó piedra porosa, que no estè continuamente distilando almivares, difundiendo nectares. *Qualis est hac Virgo* (pregunta San Ambrosio como si lo ignorasse sabiendo qual es, ò certissimo con admiracion:) *Qualis est hac Virgo, cui de petra fluunt aqua, non deficiunt vbera, mella funduntur?* O què tierra! y ó què Cielo! Paraiso de delicias! Patria de Bienaventurados! A donde fue Nuño conducido del Angel, como lo fue Israël guiado de otro a Canaan, en donde hallò, que en la Virgen Maria aparecida en el Roble, eran sus labios vn panal dulcissimo, que se distilaba por su lengua en leche, que le daba a su Hijo en sus brazos assentado sobre sus rodillas, y miel que se difundia a el, y a los hombres hijos suyos adoptivos, pendientes de ellos (digo de los labios) para su vida, y conservacion. Lo vno por fuerça de la naturaleza; y lo otro por industria del arte, como se vè en las Avejas, dize Pierio Valeriano: *Lac nativa, mel arte*, de autoridad de Pindaro. Y assi lo dixo el Esposo requebrando a su Esposa en los Cantares: *Favus distillans labia tua sponsa; mel, & lac sub lingua tua:* para que concuerden esta miel, y esta leche de Maria Santissima con la leche, y la miel de la tierra de promission. En cuya señal con alta providencia se venera hasta oy en el Santuario de esta Señora vna buena parte de leche de sus virginales pechos: *Non deficiunt vbera*, como preciosissima reliquia, y segura prenda de las vidas de los hombres, que se conservan con ella, y aun con que se restauran las pèrdidas: para que como esta tierra material es representacion de la vida bienaventurada; por la miel, y dulçura de esta leche aun se halle en ella con mejores alientos esta vida perecedera. No es facil numerar los resucitados a la vida espiritual; esto es, los pecadores convertidos a Dios por reverencia de esta Santa Imagen: de los resucitados a la vida temporal hasta el año de mil seiscientos y sesenta y cinco de este siglo que corre, han sido treinta y dos; y despues acà, y en adelante Dios sabe los que seràn: fuera de cien Corderos, y mas, que murieron, y por intercession de esta Señora de Valvanera resucitaron. Estos que sabemos son contados, los que no sabemos, son sin cuenta.

Pier. Val. lib. 26. verbo: Astis.

Cant. 4. 11

Histor. de Valvanera 4. part. milagro 125.

Pues ya no ay que admirarse de que en el Evangelio se diga, que Jesus naciò de Maria, quando Maria naciò de

de Ana; porque como Madre de Dios, todo su nacimiento fue ordenado a la vida eterna de los fieles, tanto, y mas, que a la temporal suya: en cuyo arbol del Evangelio, y de su genealogia no huvo raiz, tronco, rama, corteza, hoja, flor, ni fruto en quien no resplandeciesse por algun camino el bien del mundo, aunque algunos del por su mala vida lo viciaron poniendolo en muy mal; y assi basta que se diga: *Mariæ, de qua natus est Iesus*, para que reconozcamos, que se dignò nacer apareciendose Maria Santissima en Valvanera, para que en todo este sitio, como en todo el vniverso, no huviesse lugar en que no se hallasse con redundancia para quien la buscasse solicito el epilogo de todas las delicias, y el cumulo de todas las felicidades. Cuyo bien vniversal profetizò Isaìas, como lo hemos visto, diziendo: Que vendrian a descansar en la vniversidad de los agujeros tanto la vil, y contemptible Mosca, para convertirse a mejor ser, como la Real, è inestimable Aveja para franquearse en bien general. *Et venient, & requiescent omnes in vniversis foraminibus.*

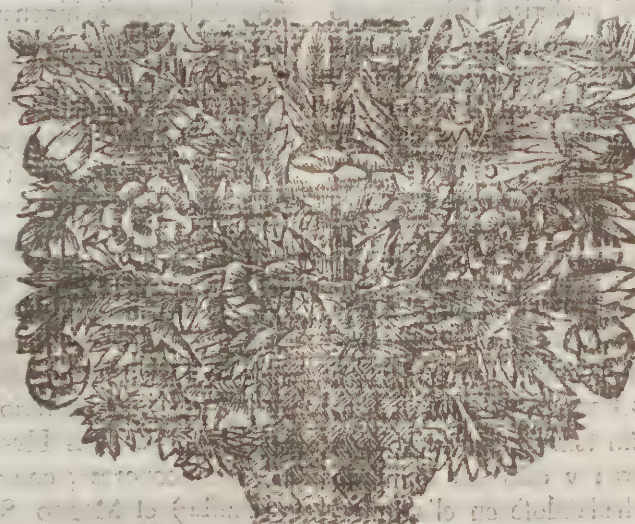
Pero quien aviendo visto Aveja tan singular, no dirà, que es rara ave? Y si rara, por què no vnica? Y si vnica, luego Fenix? Eslo Maria Santissima por sin semejante, como Virgen, y Madre; y eslò por lo mismo la Aveja, hallandose en ella juntamente lo virgen, y lo fecundo en el fruto, que produce dulce como la miel, y que obtiene el principado entre todos los dulçores, como dize el Espiritu Santo: *Brevis in volatilibus est apis, & initium dulçoris habet fructus illius.* (Eccli. 11. 3) Es dezir, que la Aveja como breve recopiló en si los señorios de las dulçuras, è hizo de todos ellos vna Monarquia, que no admite otro Superior, siendo èl solo el vno, el vnico. Esso es Monarca: *Vnus*; y Monarquia: *Principatus vnius.* (Lexic. Eccles. verbo Monarchia) Y a esto aludiò la version de Santespagnino quando dixo: *Brevis in volatilibus est apis, & principium dulcedinis obtinet fructus eius.* (Apud Pinn. in Eccli. ad hūc loc.) Pues por esta razon es Fenix la Aveja, como esta Señora; con esta distincion, que assi como el Fenix renace del fuego despues de muchos siglos a mas larga vida en la cima de vna Palma, Maria Santissima como Aveja renaciò de la agua despues de muchas edades en el centro de vn Roble a mas gloriosa fama, para admiracion de el mundo, para vtilidad de todos con el fruto suyo de su Hijo Santissimo renacido tambien, como aparecido, y producido en este arbol descollado, tan dulce como la miel, tan de Aveja como el panal.

O Señora! tu grande humildad te abrevia, te disminuye; pero tu fruto Principe te engrandece, te exalta: para que de vna vez nos desengañemos de que de la nada se hizo todo, y que del apocarse, y abatirse se sigue el excederse, y sublimarse, para confusion de los que se hinchan con el viento de la vanidad, y por esso no se hinchen con la solidez de la virtud. Tu en el hueco del Roble te ensanchaste, y por esso en él no cupiste, saliendo a luz renaciendo en tu Imagen para provecho de todos con tu suavidad, y dulçura. Gustenla, Señora, todos los que te celebran, y aplauden, los que te assisten, y reverencian, gozando el fruto de las muchissimas, è inumerables Indulgencias, que impetró para tu Monasterio, para sus familiares, para sus Hermanos, para sus bienhechores (como lo refiere su Cronista) el Magno San Atanasio, Obispo de Alexandria. En el como su padre, y su hijo, Superior como Prelado, y subdito como humilde, compuso el Symbolo de la Fè, que reza la Iglesia, y comiença: *Quicumque vult salvus esse.* Y en el alcançó de la Virgen Santissima el milagro continuado de no hazer la leña, que se quema en la cozina, mas ceniza, que la que es menester para que se conserve el fuego de parte de noche para otro dia, siendo mas que mucha la leña, que se quema en bien de los proprios, y de los peregrinos: para prueba real, clara, y evidente de que nunca falta aqui el fuego de la caridad, de la devocion, y fervor en que cada dia se encienden, y renacen sus siervos, como la Señora

Fe-

Fénix, ellos hijos suyos, renaciendo, y saliendo a luz en esta vida a tantas luzes de gracia, quantos en la otra les correspondan resplandores de gloria.

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.



PANE-

PANEGIRICO SAGRADO DE N. S[RA.] CON EL TITVLO DE CONSOLACION,

PREDICADO EN LA IGLESIA DE LA SANTA Vera-Cruz el quarto dia de Pascua de Navidad à la fiesta, que le celebra anual el devoto Gremio, y Cofradia de mugeres, sita en dicha Santa Iglesia, en la Puebla de los Angeles año de 1685.



SALVTACION.

Vox in Rama audita est ploratus, & vlulatus multus, Rachel plorans filios suos, & noluit consolari quia non sunt. Matth. 2.



OYóse en Rama vna voz de mucho llanto, y lamento, y era de Raquel, que lloraba à sus hijos, sin querer consolarse; porque no eran, esto es, porque morian. Refierelo assi nuestra Madre la Iglesia en el Evangelio de la fiesta de oy, que consagra a los Santos Inocentes, y acomodalo la devocion este dia en esta Santa Iglesia de la Santa Vera-Cruz, y Concordia de San Felipe Neri al culto y solemnidad de nuestra Señora con titulo y renombre de Consolacion, que dedica a esta Imagen Soberana su insigne Archicofradia (su mejor parte al menos, su escogido gremio de devotas mugeres.) Y anda en esto, si, muy acertada, y cuerda; porque correspondiendo al *In Rama, in excelso*, en Geremias: oirse en lo excelso esta voz, lo mismo es, que escucharse sus ecos en la altura del madero de la verdadera Cruz (que ay Cruzes, que no lo son, sino falsas, y fingidas) altura la de esta la mayor, Templo el suyo el mas sublime. *Vox in excelso audita est.* Y pues dize, que se oye: *Audita est*, no puede ser menos que en vnion, y concordia de vozes conformes, y acordadas en vna, aunque de llanto, de lamentacion, y gemido de muchos inocentes hijos de Raquel degollados, y muertos a Real tirania: como dize el mismo Profeta: *Vox lamentationis, luctus, & fletus Rachel plorantis filios suos.* Herem. 31. 15.

Y voz de Maria es esta, como de Raquel que llora, no su muerte, que no tuvo de culpa, sino la de sus hijos que la sientē de pena: no queriendo assi consolarse, sino cō los suyos afligirse. *Et nolluit consolari*; privandose de el consuelo, por darselo a ellos en alivio, y porq̃ la invoquē en su Letania: *Consolatrix afflictorum*: Cōsoladora de los afligidos. Y cō mas razon sus hijas, y hermanas tambien concordes, y congregadas, como las reconoció en Raquel Dionisio Cartuxano, quando dixo: *Rachel congregatio fæminarum.* Ven aqui, por qué esta Santa, bella, y milagrosa Imagen tiene el titulo de Consolacion; porque lo es toda para sus hijos, como lo fue esta Pascua para su primogenito, ya reclinandolo en vn pesebre, y ya regalandolo entre sus brazos: ya llorando nuestras culpas, y ya sintiendo sus penas. Para nosotros fue esta consolacion; no para esta Señora, que no la huvo menester: *Nolluit conso-* Litan. Laur. Dyon. Cart. ad Huncloc.

 lari.

lari. Para nosotros engendrados en culpa, no para Maria Concebida en gracia. *Ave Maria, &c.*

Vox in Rama audita est ploratus, & vlulatus multus Rachel plorans filios suos, & nolluit consolari quia non sunt. Vbi supra.



ASsentado ya cõ el Evangelio el que este consuelo de Maria Santissima no es para si, sino para nosotros: que para si no quiere consolarse, sino por nosotros afligirse; porque no somos en este mundo (aunque algunos piensan que son. Què engaño! siendo Dios solo el que es, como lo dize él
Exod. 3. 14. mismo: *Ego sum qui sum:*) *Rachel plorans filios suos, & nolluit consolari, quia non sunt.* Assentado esto, atended aora al modo, y suerte con que esta Señora no se quiere por nosotros consolar, sino que se muestra afligir. Atended, y vereis a Maria Santissima en vn mostrarse afligida, sin demonstracion de consolada para sus hijos, y devotos alumnos, que estàn a su proteccion: *Vna enemistad reconciliada: Vna desatencion desatendida: Y vna competencia disuelta. La enemistad reconciliada* de calidad,

I. §.

Què se viò por esta Señora la mas justa indignacion de Dios contra el hombre tiernamente aplacada, blandamente propicia.

YA os acordareis de la muerte, que le diò Absalon a Amon su hermano por aver violado a su hermana Tamàr (execrable incexto digno a la verdad de vn grande exemplar, y judicial castigo!) Y no debiò Absalon matar a Amon; que las culpas los Juezes deben castigarlas, no los que no lo son, perseguirlas: quando mucho reprehenderlas con amor, corregirlas con caridad: que veo en esto, mucha demasia, y tomarse mas mano, y mas licencia de la que se permite, y se debe. Sintiò David con estremo esta muerte; tanto por padecida del vno, como cometida del otro (que culpas, y penas se han de sentir) tanto, que conociendolo el agressor temeroso del castigo se retirò, y huyò de la Real presencia. Si por cierto: mucho miedo para huir, y poca verguença para pecar. Ya os acordareis de esto: pues acordaos tambien de la industria que viò la Tecuitis, vna muger sabia de la Ciudad de Tecua, de donde le quedò solo este nombre, que el suyo proprio no se sabe hasta aora; aunque què mas nombre quiere tener el sabio, que el que le da su sabiduria? Acordaos pues desta industria, que fue toda, como sabeis, ordenada, y dirigida a la reduccion de Absalon a la gracia de David, y notareis el efecto maravilloso de la intercession de Maria Santissima para con Dios ofendido, y los hombres pecadores, que es no menos que el consuelo de perdonarles su culpa, y admitirlos a su gracia. Acordaos, y sino, yo os lo acordarè. Mirad, lo que hizo la Tecuitis fue fingirse, y dissimularse vna muger viuda toda hecha vn llanto, y vna compassion, con tocas largas funestas, si candidas, y arrastrando lutos tristes, si honorificos. Assi entrò a hablarle a David, arrojandole por los suelos, besando sus pies, adorando sus huellas; aviendole pedido, y dado audiencia con aquellas ceremonias, y misterios reales, y palaciegos, que son a mi parecer tan de admirar, como para reir. Y entonces tambien se los harian, como oy: que esto de magestad, y pompa adorada, no es a tiempos, siempre es. O Señor! ò Rey! le dixo la sabia: librame, defiendeme, amparame. Què? què te ha sucedido? le dixo David; y ella: O Señor! que muerto mi marido, y aviendome quedado dos hijos no mas; estos (ò infortunio! ò infelicidad!) se travaron de palabras, y riñendo en el campo passaron a las obras, de manera, que el vno matò al otro (ay dolor!) y aora me piden todos los parientes al vivo, para que muera tambien en castigo del fratricidio; dexandome afligida, sola, y triste; muchas vezes viuda, y desamparada; ciega, y obscurecida de vna vez, no ya tanto con las lagrimas

que

que vierten mis ojos, quanto por las lumbres de ellos, que me quieren apagar, sin dexarme siquiera ya muerta la vna, viva la centella de la otra, que me alivie, y aliente entre vislumbres de memorias vivas de mi esposo muerto, de mi hijo difunto. Ay de mi! Sossiegate muger, enjuga las lagrimas, le dixo el Rey: buelve, buelvete segura, que yo mandaré, y daré orden no te perjudiquen mas. Ay Señor! replicò la Tecuitis: castiguenme a mi, y no a mi hijo: sea la culpa mia, y no suya; vuestra Magestad no desautorize la soberania de su trono. Digo, que estés segura [ó muger!] y si aun te rezelas de alguno, traelo ante mi, que yo lo contendré para que no se atreva ni aun al pelo de tu ropa; mira tu si a la vida de tu hijo. O señor! bolviò a replicar, que no serà razon, que tanta sangre se derrame por vengar la vertida de vn hijo, sino que se reprima la de el otro. Viva mi hijo, señor, viva, y no me le castiguen. Vive Dios [dixo David] que ni vn pelo de la cabeza le han de quitar a tu hijo.

Ay tal apurar de muger! Como esso haze, y como esso importuna, quien dessea mucho vna cosa. Pues oìd como prosigue la industria de esta muger, que ya mas satisfecha, y animada añade assi, hablandole al Rey, Señor: aun vna palabra me queda que dezirle a vuestra Magestad. Di, qual es? Ay tal mansedumbre! como de David. Qué pocos Davides veo oy! quê enfadados! qué desabridos a las peticiones de los pobres! a la primera, a su vista: Señor, concluyò la Tecuitis, basta ya de enojo, de rigor con tu descarriado, cõ tu fugitivo, cõ tu Absalon: buelva, buelva a tu cariño, que si todos morimos, y nos deslizamos como el agua; esta en rios buelve al mar de donde saliò; buelva el arroyuelo de tu hijo Absalon al mar de las piedades, y de las misericordias de tu pecho real, que lo produxo. Dios no quiere de el pecador, que perezca, sino que se reduzga; ni vuestra Magestad ha de permitir, que Absalon su hijo se pierda, sino que se gane, y se logre. Tanto le dixo al Rey la Tecuitis, que lo convenciò, y aplacó de suerte, que huvo de bolver Absalon a Jerusalen, y a su gracia. Assi lo dixo el Rey hablando a Joab, como a esta sabia muger. *Ecce placatus feci verbum tuum, va de ergo, & revoca puerum Absalon.* 2. Reg. 14, 21.

Aveis ponderado, fieles, este coloquio, y conversacion? este despacho, y audiencia? Dezidme; no os parece, que ha sido escusado este replicarle la Tecuitis vna, y otra, y tercera vez a David para venirle a declarar despues su intento? No huviera desde luego puestose en lo vltimo, y propuestole su suplica, sin darle motivo al desabrimiento, que pudiera ocasionarle con la repeticion de razones, y multiplicidad de palabras, poniendo a peligro de perderse lo que se pedia, con lo que al parecer, sino a la verdad, desazonaba? Fuera de que, què servia el dissimulo, y disfraz de la orfandad, y de la viudez? el llanto, y los gemidos, los duelos, y los quebrantos? Para moverse el Rey a piedad era menester todo este aparato? esta põpa funeral? estas lugubres demonstraciones? si: todo esto era menester; porque como esta sabia muger avia de figurar a Maria Santissima impetrando el perdon para los pecadores perdidos, su reduccion â Dios, y su gracia, su quietud, y su consuelo, y de este no necessitaba esta señora; por esso afectò el que lloraba, el que se entristecia, el que arrastraba lutos, y el que estava llena de miserias; proponiendo, rogando, importunando al que tan justamente estava indignado, y gravissimamente ofendido; porque de otra suerte no se avia de conseguir lo que se desseaba alcançar, que era el consuelo para el afligido, dado de Dios al corazon de la Madre viuda, para que esta se lo comunicasse (no aviendolo ella menester) al alma del hijo desconsolado. Pudiendo dezir David con el Santo Job en esta ocasion (y sea el Santo, que apoye el concepto) que la reduccion del hijo perdido, era bendicion de Dios sobre él por medio del consuelo comunicado al corazon de la triste viuda. *Benedictio perituri super me veniebat, & cor viduæ consolatus sum.* Mirad si es Iob. 29. 13. verdad lo que propuse: que se vió por esta Señora la mas justa indignacion de Dios contra el hombre tiernamente aplacada, blandamente propicia; y mediante este consuelo: *Vna enemistad reconciliada.* Para que se re-

conozca el que *Maria* Santissima representada en Raquel lloraba a sus hijos; sin querer consolarse, sino al parecer afligirse; porq no siendo ellos por la culpa, se rehiziessen por la gracia. En cuya comprobacion pudieramos traer inumerables exemplos de la Virgen Santissima impetrando de su Santissimo Hijo el perdon para los pecadores. No los estais oyendo cada dia? Pues dadlos por dichos, y repetidos aqui. *Raquel plorans filios suos, & noluit consolari, quia non sunt.*

Quereis ver aora *vna desatencion desatendida?* Pues atended, y notareis, que fue por

§ II.

Que Maria Santissima estuvo tan atenta a Dios por los suyos, que quanto este Señor se irritò contra ellos, tanto èl mismo se humanò en favor suyo por esta Señora.

INsufrible es vna necedad: aun al mas reportado le es insoportable. Que le embie David con toda cortesia vn recaudo a Nabal, suplicandole le socorra con algun valimento en ocasion que él, y los suyos se hallaban de èl sobradamente necessitados, y que le responda Nabal, sobre no quererlo hazer, avàro, descortes, grosero, bruto, incapaz! El caso lo refiere el texto Real con palabras tan ponderosas, que dàn bien à conocer quien era este Nabal, y quien David. Porque dize q Nabal era segun su nombre, vn hombre necio, estulto, mentecato, al passo que muy rico, y poderoso. Su misma muger lo conociò, y lo dixo: y quien mejor que vna muger puede conocer lo que es su marido, su condicion, y su natural? *Nabal secundum*
1. Reg. 25. 25. *nomen suum stultus est, & stultitia est cum eo.* No sé què conveniencia, y conformidad es esta de nombres, y de cosas! Ni sè tampoco, què antipatia es, q esta ay muchas vezes entre las riquezas, y las letras; como ni la simpatia que tienen la pobreza, y la sabiduria! Este era Nabal. Pues David tambien se sabe quien era, y que era, se sabe, manso, modesto, apacible, y que no quiso que al mismo Nabal hiziessen los suyos perjuzio en sus haziendas, ni en sus ganados. Era pues David piadoso, cuerdo, reportado. Como? como reportado? Oìd lo que dize la Sagrada Escritura, que dixo David en esta ocasion en que Nabal no le quiso socorrer, acabandole èl de beneficiar. *Reddidit mihi malum pro bono. Hæc faciat Dominus inimicis David, & hæc* 1. Seg. 25. 21.22.
addat, si reliquero de omnibus, quæ ad ipsum pertinent vsque manè mingentem ad parietem. Como es esto? Assi me agradece Nabal lo que yo hize por él? Assi me paga el bien que le he hecho? Mal me buelve por bien? Mal me haga Dios, y assi lo vea yo por mis enemigos, si dexare a vida cosa suya, si no lo destruyere todo junto: la luz de la mañana no ha de ver, sin que todo lo llegue a destruir: sin que todo lo abrase, y passe a cuchillo: sin que todo lo lleve a sangre, y fuego. Que es esto David? Vos sois el sufrido? el prudente? el reportado? Pues qué ha de hazer viendo a vn hombre sobre tonto, ingrato, y desconocido, y que obliga por esso al mas atentado a salir de si sin poderlo sufrir? Si, que es insufrible vna necedad, y mas si vâ embuelta en presuncion, y en ingratitud, y en mal retorno: al mas reportado le es insoportable.

Aora fieles, veis todo este enojo, y colera? pues miradlo brevemente convertido en cariño, y apacibilidad. Supo Abigail muger de Nabal (y muger tan prudente, como su esposo necio; que no siempre son para en vno el marido, y la muger, quando suele, si el vno de los dos es muy bueno, ser el otro dobladamente malo:) supo Abigail la necia respuesta de su marido, y disponiendo al instante vna bien colmada provision de pan, vino, carnero, almendras, pasas, y otros regalos de consideracion, se puso en camino, y alcançò en él à David, que venia a toda priessa a vengar su agravio con su Exercito. Careóse con èl, y presta ella se apeò de la cavalgadura, postròse en tierra, besòle los pies, y dixole assi: Basta, señor, de enojo, basta os ruego, cargadme a mi esta iniquidad de mi marido tan loco, tan desatento, tan inconsiderado, tan necio como su nombre: que os asseguro, señor, que si yo me huviera hallado presente, y huviera visto a vuestros criados en mi casa, quando os dig-

dignasteis de embiarlos a ella; yo los huviera, señor, despachado, si no como merece vuestra persona, como alcançara al menos mi cortedad. Servios de esta aora, que os ofrece esta humilde esclava vuestra; que ni el tiempo, ni la prissa, ni el desseo de socorreros quãto antes, me ha dado lugar para mas demonstracion de mi voluntad, y fineza. Assi os vea yo tan guardado, y seguro, como lo està la saeta en su alxaba, como lo està vn alma querida de Dios en el recogimiento de los vivientes; y assi vea yo las de vuestros contrarios tiradas como la piedra despedida en circulos de la honda. Oyò David este admirable razonamiento, y como absorto, y fuera de si [si ya no buelto en si como de vn letargo; ò como rio que corre desapoderado, y vehemente, à quien en vn punto vna opuesta montaña detiene el impetu de su corriente represada su violencia] exclamò alabando a Dios, y bol-
1. Reg. 25. 32. viendose a ella con estas palabras: *Benedictus Dominus Deus Israël, qui missit hodie te in occursum meum, & benedictum eloquium tuum, & benedicta tu, quæ prohibuisti me hodie nè irem ad sanguinem, & vlciscerer me manu tua.* Bendito sea Dios, que te embió oy para que me saliesses al encuentro; bendita sea tu eloquencia, y bendita, tu que me detuviste para que no derramasse la sangre de mi enemigo, ni me vengasse de la ingratitud de esse necio. Doyme por satisfecho, reprimo mi colera. Buelvete a tu casa, Abigail, que yo lo harè assi a la mia, dissimulad mi agravio, oì la tu voz, respetada tu presencia. *Ecce audivi vocem*
Vers. 35. *tuam, & honoravi faciem tuam.*

Aveis visto la facilidad con que David mudò de dictamen, de parecer, y retrocediò, y bolviò atrás de su primera intencion? A la verdad, que yo discurriera, no aver sido tanto su enojo, como parecia; porque si lo fuera, no sé yo como tan facil se podia quitar, y mas quando lo fundaba en razon: porque Dios nos libre, que vno assiente en que la tiene en qualquiera materia, que primero dexara de alumbrar el Sol, de bolar el tiempo, de obstinarse el precito, que de llevar adelante su razon el que la tiene. Quizá no la tenia mucha David, y por esso facil se apaciguò. Que no: mucha, y muchissima razon tuvo para su enojo David; y mucho, y muchissimo fue este enojo; pero puesta delante de su ira la prudente Abigail con su eloquencia, y con sus razones, la que tuvo David bolviò atrás, las que tuvo Abigail le llevaron adelante: tanto, que la necedad del necio quedô, sin darsela a él a entender, dissimulada con gallardia de David, y por la discrecion de Abigail hecho poco caso de Nabal. Que no ay mas hazaña, ni proeza, que despreciar generosamente el desprecio, y desatender reportadamente la desatencion. Para vn desavisado vn avisado; para vn imprudente vn cuerdo; vn considerado para el que no lo es.

Pero qué pensais? Todo este sucesso no es otra cosa, que vna insinuacion de lo que Maria Santissima haze por los suyos con Dios. Quantas necedades, quãtas desatenciones tenemos nosotros cada dia con su Magestad! Mas quantas vezes Maria Santissima se le pone delante para apaziguarlo, poniendose con él à razones para convencerlo! para cõvertirlo de su furor a su misericordia! de nuestras desatenciones a sus dissimulos! porque debieramos con Isaias confessar a Dios, y debieralo assi hazer Nabal, quando quedando libre de el enojo de David le diò noticia de todo su muger. Assi avia Nabal de confessar a Dios Isai. 12. 1.
agradecido, y dezirle con Isaias: *Confitebor tibi Domine; quoniam iratus es mihi: conversus est furor tuus, & consolatus es me.* Confessarète Señor, porque aunque te airaste contra mi, se convirtió tu furor, y assi me dexaste consolado. Consolado? Por quien? Por Maria Santissima. Luego es esta Señora, de Consolacion? Si; por quien se haze Dios desentendido de nuestros pecados, estando tan atenta â su Magestad por los suyos, que quanto este Señor se irritò contra ellos, tanto él mismo se humanó en favor suyo por esta Señora, a quien debemos nuestro consuelo, y el que se vea por su medio *vna desatencion desatendida*; sin necessitar la Señora del consuelo, que nos solicitò a costa de sus suplicas, y ruegos, como que fuessen llantos, y gemidos figurados en las lastimas, y sollozos de Raquel, que llorò a sus hijos por que no eran los que debian, y llorò sin con-

confuelo para fi, porque lo queria para ellos. Y qué de exemplos, y calos memorables ay de efta Señora, que apoyan lo dicho! Muchos de ellos no los ignorais, y alsi lo reconocereis con afecto, y ternura defta Señora, y a fu proteccion. *Rachel plorans filios suos, & nolluit consolari, quia non sunt.*

Ya bien ferá que advirtais *vna competencia disuelta*, y efta por nueftra Señora de Confolacion con tan maravillofo fingular efecto:

§. III.

Que a no intervenir la Mageftad de la Soberana Reyna de los Cielos para con su Santissimo Hijo en gloria, y consolacion de los hijos de los hombres; ni estos como Reyes llegarian a dominar por la gracia, ni como vassallos dexarian de sujetarse a la culpa.

YA David avia llegado a los vltimos terminos de la vida, y eftava cafi pifando los vmbrales de la muerte, ò faludandolos con befos de paz, que los juftos mas fe gozan con los muertos, que con los vivos; quando Adonias, hijo de David, afpiraba a la Corona. Hallabafe Principe, no me efpanto, y como tal hizo oftentacion de grandes facrificios, y oblaciones a Dios. Mas fi deffeaba como ambiciofo, como obraba como Santo? Como effas diftancias compone (bien que mal, y ajufta peor) la hipocrefia. Convocò a fu parcialidad, y faccion a todos fus hermanos hijos del Rey; menos a Salomon, á quien no llamò. Mal hizo, que excluir a vno, es prefagio fatal de perdicion de otro. Ya parece que el Cetro le venia a la mano; que la Diadema le ceñia las fienes; que al dofel le corian la cortina; y que a fus plantas cedian vaffallage. Pero ya aparece Berfabè en la prefencia de fu efpofo David, que con reverente acatamiento, mageftad, y pompa Real, bien que fin faltar a la adoracion que fe debia a tan alto Monarca, le propone eftas razones: Tu, feñor, me difte palabra, y me jurafte por Dios, que Salamon mi hijo avia de reynar defpues de ti. Pues fi efto es afsi, como, feñor, reyna Adonias, ò quiere reynar? Todo el Reyno eftá atento a tu palabra, y pendiente de tu boca: los ojos de todos eftàn pueftos en ti Sol de Ifraël folo fuyo, como de Aguilas, que eftàn a beberte todas las luzes de la claridad, libres de la confufion, que han caufado los vapores de la altivez de Adonias. Habla ya, deshaz eftas nieblas, declarate de vna vez; porque fi mi hijo Salomon no reynare, él, y yo como vaffallos, quedarèmos pecadores. *Erimus ego, & filius meus Salomon pecatores.* 3. Reg. 1. 21. Què defdicha en la efperança, que teniamos firme èl, y yo de afcender gloriofos al trono, de llenar magnificos el fitial, de affentarnos felizes en la filla Regia. No, no te defconfueles [le dixo el Rey] yo te juro por el Señor Dios, que librò mi alma de toda anguftia, que como lo jurê, lo cumpliré; que lo harè como lo dixe, y q̃ reynarâ tu hijo Salamõ luego luego efte dia, como lo veràs. Soffegófe la Reyna, inclinò la cabeza, y llegò cafi hafta el fuelo fu roftro adorandole, y dandole las gracias con vozes placenteras, que dezian: Viva mi feñor David para fiempre. Y fin dilacion alguna luego aquel mifmo dia (fi, que en la dilacion eftà el peligro) vngieron à Salomon Sadoc Sacerdote, y Natân Profeta en Rey. *Vnxeruntque eum Sadoc Sacerdos, & Nathan Profeta Regemin Gihon.* Verf. 45.

Suerte fingular en empeño comun! Y a la verdad en grande contingencia le pufo la Monarquia Adonias à Salomon, y no fè como Adonias no fe levantò con el Reyno quando tenia tantos valedores, y entre ellos a los Principes, è hijos del Rey a quienes ganò con agafajos, con dadivas, con Exercitos. Solo Salomon le faltò; y no fè como efte vino a fer el efcogido para fublimado en el folio, fiendo tan folo, que apenas tenia quien hiziera de fu parte. Diràn, que tuvo a David, que fe lo avia jurado; pero no importara effo, que como effos juramentos fe quebrantan cada dia. Pues què pudo fer? El que Salomon tuvo vna madre, como Berfabè, que a diligencias, y adoraciones, y à fuplicas, y a paffos que dió, configuiò de David el que fu hijo fueffe Rey. Lo que no hizo la madre de Adonias, à quien

quien ni vn cuydado, ni vn passo, ni vna palabra en orden al Reyno le debiò su hijo para con su padre. De suerte, que el andar de por medio Bersabé fue lo que conduxo al fin de subir al trono Salomon; tanto, que a no ser assi, se quedaran ella, y su hijo en ser de vassallos, é inferiores, sin la alteza de la *Magestad*, y Principado, sujetos â la pena, como siervos, y a la culpa, como pecadores. Ya lo oìsteis a Bersabé: *Erimus ego, & filius meus Salomon peccatores.*

Ha fieles! que fuera de nosotros, sino tuvieramos a MariaSantissima por nuestra intercessora, y medianera con suHijo Santissimo Rey de Reyes, y Señor de Señores! Sino recabara de su misericordia el que à fuerça de brazos, digo de sacrificios de Sacerdotes, y oraciones de Profetas, y siervos de Dios subiessemos a la altura, y tocassemos el apice del dominio de nuestras passiones, avassallandolas como Reyes Supremos! En verdad, qué si esta Señora se quedaba en su casa descuydadar [como la madre de Adonias lo hizo] quiero dezir: si se estuviera sola en su recogimiento, y abstraccion, y no se moviesse; ni diesse vn passo a la Casa, y Palacio de su Dios: esto es, al trato, y contemplacion suya por nosotros; y no le instara con acordarle su juramento, y el cumplimiento de su palabra de que perdonarà al que se arrepintiere, y tratare de veras de servirle, para reynar assi, como siervo de Dios [que servir à Dios es reynar] en verdad, en verdad, que nos quedaramos, como se quedò Adonias, y su madre vassallos, é inferiores; sujetos a nuestros vicios, tristes, y desdichados pecadores; como temia quedarse la madre de Salomon con el mismo, quando dezia apurada: *Erimus ego, & filius meus Salomon peccatores*: Sin el consuelo que tuvo despues fundado en la esperança que le diò David con el hijo, que avia de Reynar. Assi lo dize el texto Real en otra ocasion con palabras tan de esta, que no parece pudiera buscarse, ni con texto, ni autoridad que lo expussiesse mas claro.

2.Reg. 12. 24. *Et consolatus est David Bethsabee vxorem suam:* Hallandose assi mediante el consuelo de esta Señora participado de su Hijo a nosotros, cierta la propuesta, que assentè de que a no intervenir la Magestad de la Soberana Reyna de los Cielos para con su Santissimo Hijo en gloria, y consolacion de los hijos de los hombres, ni estos como Reyes llegarian a dominar por la gracia, ni como vassallos dexarian de sujetarse a la culpa. Reconocida por esta Señora, y mediante este consuelo, *Vna competencia disuelta*, como la que se ha ponderado entre Adonias, y Salomon: y qué mayor consuelo, que este: pues solicitado esta Señora pera nosotros, y no para si, se queda al parecer sin él llorosa, comunicandolo a nosotros propicia en imagen, y sombra de Raquel, que llorò a sus hijos sin consuelo, porque no eran los que avian de ser; esto es, porque no vivian como avian de vivir con alientos de favor, con respiracion de buenos desseos; porque morian mas que a esta vida temporal, y caduca a la eterna, y celestial; y en este sentimiento llora, y no se consuela, por darnos con su desconsuelo, y su llanto, la consolacion, y la alegria, solicitandonos con su Hijo Santissimo la Corona Real de la mejor dominacion, que es la espiritual, é interior. Bien fuera proponer algunos exẽplos de los muchos, que ay escritos de la Santissima Virgen, que confirman esta verdad; pero es limitado el tiempo, y no ha de ser largo el Sermon. Creanlos los fieles, y estimenlos con buenas obras, meditando bien, y con espiritu el thema propuesto en honra de la Virgen: *Rachel plorans filios suos, & noluit consolari quia non sunt.*

O Señora! prosigue en tus consuelos, eternizalos en los tuyos, y mas en las tuyas, en tus hijas, y hermanas, que en ti, como en Raquel, que segun dixo Dionisio, se hallan conformes Congregaciõ de hembras. *Rachel Congregatio fæminarum*; y en los demàs Hermanos, y Cofrades, Hermandades, y Cofradias, que festivas te aplauden, finas te cortejan, y en nosotros, y en todos perpetua tus consuelos, y misericordias. Assi lo esperamos de tu piedad, para que libres de culpa vivamos en gracia, y consigamos las gloria.

Ad quam, &c.

ORA-

ORACION EVANGELICA DE LA EPIFANIA DE N. SEÑOR JESV CHRISTO, HECHA EN LA SANTA IGLESIA Cathedral de la Puebla de los Angeles en seis de Enero, año de 1686.



SALVTACION.



NO sé yo por qué razó no se ha de llamar tambien el dia del Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo *Epifania* como se llama el dia de oy; porque si *Epifania* es lo mismo, que Manifestacion; tanto parece que se manifiestò el Señor el dia de su Nacimiento à los Pastores, como el de oy a los Reyes. Y aun mas parece, que se manifestò entonces, que aora; porque para los Pastores no huvo secreto, y papara los Reyes si. A estos, y no a aquellos se les intimó la fuga del riesgo de la notoriedad del Nacimiento de Christo en el concurso, y Corte de Jerusalen, Pues? qué razazon ay aora para llamarse este, y no aquel *Epifania*, y manifestacion? Quando mucho se llama, y por gran cosa *Aparicion* el dia, que naciò el Salvador. Assi lo dize San Pablo: *Apparuit benignitas, & humanitas Salvatoris nostri Dei.* Oy manifestacion? Aparicion entonces? Manifestacion que es publicidad, pompa, aplauso. Aparicion que suena a apariencia, como de tramoya, que breve se desaparece, y apaga? Si, ya he alcançado la razon: digo, la politica, y la mystica, que la literal ya se sabe que es, porque naciendo Christo Señor nuestro en Judea, y no en el Gentilismo, no se llama propriamente este Nacimiento manifestacion, ni publicidad: todavia està en secreto, como dentro de casa, hasta que sale de ella, como el dia de oy, que se declarò a los Gentiles, no se dize publico, ni manifiesto. Esto es estando en la letra; pero en el misterio llamase *Epifania* el dia de oy; esto es, manifestacion, magestad, aparato; porque en él se manifestò Christo nacido a los Reyes, mediante vna Estrella, que en su Oriente vieron. Assi lo dixeron ellos: *Vidimus Stellam eius in Oriente*; y no se llama assi, sino aparicion el dia primero del Nacimiento de Christo; porque se apareciò entonces, no a Reyes, sino a Pastores; humildes estos, soberanos aquellos; y no mediante Estrella, sino vn Angel, que les diò de ello luz, haziendoles cerco la claridad de Dios. *Angelus Domini* (escrive San Lucas) *stetit iuxta illos, & claritas Dei circumfulsit illos.* Y và tanto de nacer vn hombre, aunque sea Dios, con Estrella, y para Reyes, ò sin ella, para Pastores, aunque sea con luz de vn Angel de Dios; que esto se llamaria aparicion, y claridad, como de relampago: *Apparuit. Claritas Dei*; y aquella se llamarà Epifania, publicidad, aplauso. *Epiphania, manifestatio Domini.*

Epist. ad Tit. cap. 3. 4.

Luc. 2. 9.

Pero què ay que admirarnos, quando es Estrella Maria Santissima? Estrella del Verbo hecho Carne, en sentencia Evangelica, y Real: *Stellam eius.* Y mas suya, que el Angel del Señor: *Angelus Dominus.* Que al mismo tiempo,

po, que el Angel boló personalmente â anunciar la aparicion de Christo a los Pastores, desprendiò este Astro de mayor magnitud mysticamente los rayos de sus luzes hasta el claro obscuro Oriente de la Gentilidad, a dar gallarda ansiosa noticia de la manifestacion de su Hijo a los Reyes. Por esso es renombrada esta Señora Estrella de la mañana: *Stella matutina;* porque la Estrella de la mañana comunica desde el punto [que es filo tambien] de la medianoche a dividir a esta del dia. Y Maria Santissima desde la hora de los Maytines, en que naciò nuestro Salvador, empezò con sus brillos a rayar hasta llegar a los treze dias en el de oy con los Reyes sobre el dichoso pesebre en que estava reclinado explayadamente a resplandecer: dividiendo en el punto del Oriente (como en el del mismo Ocaso) las sombras de esta noche, de las luzes del dia. Ricardo Laurentino: *Benè Stella matutina Mariæ; quia semper fuit in manè Orientis, & numquam tendebat ad occasum peccati.*

Lib. 1. de Laud. Mariæ, cap. 3.

O! si vn destello de estas luzes flamantes se divirtiesse a mi con todo fervor, para alumbrar los entendimientos, y encender las voluntades en la imitacion de las virtudes, de que oy hizo el Rey de los Reyes, como de su Divina humanada Persona, publica manifiesta ostentacion! A la manera que los Reyes del Rey quedaron alumbrados, y encendidos mediante los rayos desta Estrella, que se formò en el ayre del Espiritu Santo, sin sombra alguna de culpa; porque se concibiò a su clara sombra con los resplandores todos de la gracia. *Ave Maria.*

Apertis thesauris suis obtulerunt ei munera aurum, thus, & myrrham. Ex Evangelica lect. Math. cap. 2.



Anifestòse oy por nosotros Christo nuestro Salvador, Rey magnifico, Dios Humano, passible mortal; para que nos manifestemos oy, y siempre nosotros tambien por este Señor Reyes magnificos, Dioses humanos, passibles mortales. Ni pueden dezirse mayores elogios de Christo Señor nuestro en sus festividades, ni pueden proponerse a nosotros para su imitacion mayores virtudes; por ser aquellos elogios, y por ser estas virudes el cumulo de todas las grandezas, en que se vnen los que parecen polos opuestos, y que no lo son: Panegirico, y Moral. Qué mayor Soberania de Christo bien nuestro, que su liberalidad? pues no se limita, ni estrecha, dandose a si mismo a todos sin reservar de si cosa alguna, ni su Persona, ni su Divinidad. Y què mayor exemplo, y enseñança a nosotros, para darnos quanto somos, y retribuirnos en agradecimiento a su Magestad, sin escacearnos, ni en todo, ni en parte? como lo hizieron oy los Santos Reyes mostrando en sus dadivas sus obras, y en lo que ofrecieron lo que se manifestaron.

Como el Evangelio el fundamento, dè la autoridad San Gregorio tan moral, como Pontifice, tan Panegirico, como Magno, sobre el que se acaba de cantar, y la Iglesia nos llega a proponer. *Obtulerunt ei munera aurum, thus, & myrrham. Eum ergo Magi quem adorât, etiam mysticis muneribus prædicant: auro Regem, thure Deum, myrrha mortalem.* Vamos claros, y no muy crespos, que oy mas quiero incurrir en la nota de menos delgado, que caer en la culpa de menos proficuo. Digo pues sobre el *Aurum*, y el *Prædicant auro Regem:*

D. Greg. Mag. Homil. 10. in Evang.

§. I.

Que el manifestarse este dia Rey Christo Señor nuestro dandosenos con toda magnificencia, fue para que nosotros a su imitacion, y a la de los Santos Reyes nos manifestemos Reyes tambien ofreciendonos al mismo Señor con la mayor generosidad.

NO menos Religioso, que guerrero advierto a David en la ocasion, que venciò a Filistin, a Moab, a Adarezer, al Syro: pues no quedò enemigo, adquirido despojo, que a las Divi-

nas plantas no pusiesse, y consagrasse soberano trofeo. Aviale Dios favorecido en sus guerras, y mostròle el Rey agradecido en sus dones. Pocos conseguido el beneficio tienen el debido retorno. Quantos vasos de oro, de plata, de bronce, y quanto oro, y plata obtuvo David de todos los Reynos, y Provincias de todas las gentes, y naciones, assi de Idumea, de Moab, de Amon, como de Filistin, y de Amalec, tanto fue lo que David libò a Dios reconocido, por las victorias, que le avia dado. Assi lo refiere el Escriptor Canonico al capitulo 18. del primero del Paralipomenon. *Sed, & omnia vasa aurea, & argentea, & ænea consecravit David Rex Domino cum argento, & auro, quod tullerat ex universis gentibus, tàm de Idumea & Moab, & filijs Ammon, quàm de Filistim, & Amalec.*

1. Paralip. 18. 11.

Valiente dar! como valiente vencer! Esto es dar de vna vez, y no andar con escaceces misereando, que ni se agradece, como se dà, ni se dá como se debe. Esto si, que es dar como Rey, y acreditarse de tal calidad, que quando David no fuesse Rey en esta ocasion, bastaba para quedar constituìdo Rey, y Coronado Monarca el aver dado de esta manera. Aora noten las palabras de el texto, y veràn, que insinuan este reparo mio, tanto, que casi lo declaran, y expressan. *Sed, & omnia vasa aurea, & argentea, & ænea consecravit David Rex Domino.* Y consagró David Rey al Señor todos los vasos de oro, y de plata, y de bronce. Valgame Dios! qué necessidad avia de expressarse esta palabra *Rey* en esta ocasion, si ya se sabia que lo era David, y mas quando no se expressa nombrandole él mismo muchas vezes en el mismo capitulo, y contexto descriviendo lo guerrero? *Cæpit ergo David:* dize, y no mas. *Percussit David. Tullit quoque David.* Pues? y el *Rex* donde se queda? para quando se guarda? Para quando llegue el tiempo de la consagracion de los vasos preciosos, y del ofrecimiento del oro, y la plata, y de lo demas, de que hizo David oblacion a Dios. Entonces serà quando se nombre (quando se renombre) *Rey*; porque entonces es quando se ofrece a Dios con todo quãto es, y quanto tiene. *Sed, & omnia vasa aurea, & argentea, & ænea consecravit David Rex Domino cum argento, & auro, quod tullerat ex universis gentibus.*

Què es esto David? en què exemplar hallaste, para imitarla, esta de no comun, singular accion? En el Verbo eterno, a quien contemplo con ojos de Profeta; hecho Hombre por mi, dandoseme Rey. Con vozes diversas nos responde, dadas de diversos Escritores: que exemplar tan raro, y nunca visto muchas vezes lo han de aplaudir, muchas bocas lo han de boquear. El mismo David dize que se lo dixo Dios, y que se lo jurò por verdad. *Iuravit Dominus David veritatem, & non frustrabitur eam; de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Jurò el Señor a David vna verdad tan indefectible, como que del fruto de su vientre avia de poner sobre su solio vn Soberano Monarca. El Autor del Paralipomenon escrive: *Firmabo solium eius vsque in æternum.* Afirmarè su solio eternamente. En el segundo de los Reyes se lee: *Stabiliam thronum regni eius vsque in sempiternum, ego ero ei Patrem, & ipse erit mihi in filium.* Establecerè, el trono de su Reyno para siempre, siendo yo su Padre, y èl mi hijo. Y San Pablo atendiendo a la letra todos estos textos de nuestro Salvador recien nacido, como lo està el dia de oy, dize confirmandolos todos en la carta escrita a los Hebreos: *Cui enim dixit aliquando Angelorum: filius meus es tu, ego hodie genui te. Et rursum: ego ero illi in Patrem, & ipse erit mihi in filium?* Assi, que este exemplar tuvo David para su imitacion, vn hijo Rey tan de Dios, como suyo por Divino, y por humano, que se diò a èl haziendose hombre, Rey con toda magnificencia? Pues dele David tambien a este Rey, Rey con toda generosidad en mutua correspondencia, y reciproco retorno. *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam. Sed, & omnia vasa aurea, & argentea, & ænea consecravit David Rex Domino.*

Psal. 131. 11.

1. Paralip. 17. 12.

2. Reg. 7. 15. 14.

Ad Hebræ 1. 3. & 5.

Serà bien con esto, fieles, que nos consagremos nosotros a Dios con todos nuestros averes, como el Rey David lo hizo, y como los Santos Reyes lo hizieron desapropriados de si, y de to-

das

das sus riquezas, quando contemplamos con ellos a este Señor, que se nos diò todo; mostrandose assi magnifico Rey, para què nos mostremos nosotros de la misma manera generosos Monarcas? Será bien? y que tenemos que ofrecerle nosotros con el Rey David de oro de caridad? de plata de pureza? de bronce de constancia? Què vasos preciosos, sino de inmundicia de los senos ocultos de de nuestros corazones? Pero no importa, no importa; ofrezcamoselos todos reconociendolos tales, para que los limpie, y acendre en el fuego vivissimo de su Divino amor, en el crisol clarissimo de su humana fineza. Hagamoslo assi, y de la suerte, que los Santos Reyes lo hizieron, abriendo sus tesoros; esto es, haziendo patentes, como sus cofres, sus pechos, y ofreciendole el oro con que lo predicaron Rey magnifico, y ellos se publicaron magnificos Reyes. Y no ya tanto por su naturaleza, quanto por su gracia; pues no nombrandolos Reyes el Evangelista, lo dexò assi a nuestra piadosa consideracion, como a la tradicion recibida, para q̃ assentemos q̃ a la verdad no ay mas Reyes, ni mas Principes, que los que lo son en sus acciones. *Apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum. Prædicant auro Regem.* Hagamoslo pues assi nosotros, para que reconozca a gloria suya, y vtilidad nuestra, que el manifestarse este dia Rey Christo Señor nuestro dandonos con toda magnificencia, fue para que nosotros a su imitacion, y a la de los Santos Reyes, nos manifestemos Reyes tambien ofreciendonos al mismo Señor con la mayor generosidad.

Pues el Inciensо tambien ofrecido: *Thus*; y el, *Prædicant thure Deum*, nos estàn diziendo energicos:

§. II.

Que en su manifestacion Christo Señor nuestro se dissimuló Divino, y se publicó humano; para que nosotros, como los Santos Reyes en su correspondencia, nos neguemos a lo humano, para concedernos a lo Divino.

FVeron las vestiduras con que Dios adornó la persona de Aaron tan de la mayor curiosidad, como de la mayor costa; porque en ellas se apuraron las preciosidades del oro, las finezas de las piedras, las variedades de los matizes, los cambiantes de las luzes, los primores de los texidos, lo exquisito de las labores, lo florido de las yervas, y aun lo extraordinario de las plumas. En ellas se veìa sobresalir lo candido de la olanda, lo encendido de la purpura, lo celeste del jacinto, lo real de las granadas, y aun lo sonoro de las campanillas, que no podia no ser muy sonado lo que se miraba tan maravilloso. *Hæc erunt vestimenta quæ facient.* Estos han de ser los vestidos, que le han de hazer a Aarõ, dize Dios a Moyses. Qué tal es! Todo era vna gloria Aaron, todo vn Cielo, vna santidad, vna celsitud quando se vestia assi, porque assi lo hizo Dios. Dizelo el Eclesiastico elogiandolo. *Excelsum fecit Aaron... Et beatificavit illum in gloria, & circumcinxit eum zona gloriæ, & induit illum stola gloriæ.* Exod. 28. 4. Eccli. 45. 7. 8. 9.

Valgame Dios! Qué es esto? Y para qué es? Para ofrecer sacrificio a Dios; para libarle inciensо, y buen olor? Para esso su Magestad lo escogiò entre todos los vivientes, como que lo segregasse del ser de hombre, como que no lo avia de ser para esso. Dizelo su Panegirista: *Ipsum elegit ab omni vivente offerre sacrificium Deo incensum, & bonum odorem.* Para esto fue todo esto? Para ofrecer a Dios sacrificio, é inciensо? Para esto se vistiò Aaron de tan peregrinas vestiduras? por gloriosas? por celestiales? por excelsas? por Santas? Pues ya no me admiro de que fuessen assi; porque para llegar a sacrificar vn hombre a Dios, como quiere, y como se debe, nada de terreno ha de tener, todo celestial se ha de advertir. Y para ponerse en parecer de Divino, ha de deponer todo lo humano. Tantas virtudes le han de adornar, como diferencias de adornos tuvo el Pontifice Aaron, que vestir; para que le dexen las virtudes tan todo santo de bienaventurado, como le dexaron los adornos el mas glorioso de puro celestial. *Excelsum fecit Aaron, & beatifiavit illum in gloria.* Y mas claro lo dixo el mismo Señor: *Facient* Eccli. 45. 20. Exod. 28. 3.

 vestes

vestes Aaron, in quibus sanctificatus ministret mihi. Pues què? no ay mas que llegarse al Altar, y ofrecer inciensо a Dios, como q̃ no lo fuesse su Magestad? y como que el hombre no debiera serlo? No humo de gloria, de infierno (y por esto tanto de malo, no de buen olor) es el que evapora contra si el que quando sube a las aras, a ofrecer al Señor de las alturas, se muestra todo humano, y nada Divino, como se mostrò Aaron escogido de Dios entre los vivos, como q̃ quedasse excluido de ellos para ofrecer incienso, y buen olor. *Ipsum elegit ab omni vivente offerre sacrificium Deo, & bonum odorem.*

Mas pregunto; porquè Aaron ha de aparecer assi desnudo de todo lo humano, y revestido de lo Divino, quando ofrece a Dios sacrificio de inciẽso? *Offerre sacrificium Deo incensum.* Porque vè, que el mismo Señor se disfraza de calidad, que retira de si, a nuestro modo, todo lo Divino, por darse a los hombres todo humano. Lo vé, digo, con los ojos, con que lo avia visto antes su hermano Moyses, â quien dixo Dios al capitulo 25. de el Exodo [antes de lo tocante a las vestiduras, que fue al 28. del mismo] que sobre el Propiciatorio avia de mandarle lo que avia de hazer, y avia de dezirle lo que avia de obrar, dandole a entender en esto, que siendo este hablarle sobre el Propiciatorio (que era el lugar de las piedades de Dios, y de su amistad, y reconciliacion con los pecadores, que por esso se llamaba *Propiciatorio*, del verbo *Propitio*, què significa vn favorecer aplacado, y misericordioso, y vn beneficiar apacible, y propicio) avia de ser este mostrandosele humano con amor, no Divino con severidad; benigno, no aspero; benevolo, no rigido. *Inde præcipiam, & loquar ad te supra propitiatorium.* Exod. 25. 22. Pues veis aqui por que Aaron al ofrecer a Dios sacrificio de incienso se revistiò de todo lo Divino, desnudandose de todo lo humano; porquè avia advertido por Moyses a Dios todo por nosotros con sombras de humano, como sin resplandores de Divino. *Inde præcipiam, & loquar ad te supra propitiatorium.* Tan humano como le vieron, y le adoraron, y le sacrificaron los Santos Reyes, cuyas precio sissimas vestiduras para aquel acto de ofrecimiento, y de consagracion ya mas que Regias Sacerdotales, los declaraban, como Santos, Divinos, viendo a su Dios, como niño, humano, que les hablaba cariñoso, y propicio. *Supra propiti torium:* Si. Assi dize el Apostol, que nos hablò a nosotros estos vltimos dias, y principalmente en el de oy. *Novissimè diebus istis loquutus est nobis in filio.* Ad Hebr. 1. 2. Cotejad el *Inde præcipiam, & loquar ad te supra propiti torium*, del Exodo, y el *diebus istis loquutus est nobis in filio* de San Pablo.

Y si quereis aun mas individual este texto del Exodo aplicado a este dia, notad, que añade el mismo Señor a Moyses, que hablarà desde el Propiciatorio, y de en medio de los dos Querubines, que le hazian lado viendose vno a otro. Assi cierra todo el periodo: *Et loquar, ad te supra propitiatorium, ac de medio Cherubim.* Exod. 25. 22. Lugar que de Maria Santissima, y de su Santissimo Esposo Joseph entienden todos los Santos. Pues atended aora al Señor humano propicio en el portal de Belen en medio de estos Querubines Sagrados, hablando a los Reyes propicio, y humano, ocultando lo Divino, y ofreciendose ellos a este Señor con el incienso, que le sacrifican todos transformados en Divinos, y ya en si por sus virtudes nada al parecer humanos, en debida retribucion, y grata correspondencia, opuesta, mas muy conforme, contraria, mas muy amiga.

Y nosotros, fieles, qué debemos hazer? Y los Sacerdotes, qué debemos obrar? Como hemos de mostrarnos en las Aras del Altar? En el Sacrificio de la Missa? En el Propiciatorio de la comunion? Dioses? Si, no falsos, verdaderos por participacion misericordiosa de la Deydad por essencia. Dioses, de verdad, Catolicos, fieles, que revestidos de las vestiduras Sacerdotales, no hagamos gala de ellos, como gentileshombres, como hombres gentiles, con vergonçosa notade los que oyen Missa, y murmuran de la vanidad de los que se revisten mas para luzir sus ornamentos, que para ilustrar las festivida des. O telas passadas, y pesadas en

en el valor, y estimacion humana; pero carcomidas, y livianas en el fiel, y peso Divino! No digo lo que ay, lo que puede aver, que todo cabe en nuestra miseria, y fragilidad. O bondad de Dios! O piedad inmensa! No quiero mas, que proponer lo que hizo Christo por nosotros, y lo que los Reyes hizieron por Christo abriendo sus tesoros, y ofreciendole inciensо sobre el oro, con que le predicaron Dios humano, y ellos se mostraron, aunque hombres, Divinos. *Apertis thesauris suis obtulerunt ei munera aurum, thus, Prædicant thure Deum.* Sagrada ceremonia con que demonstraron, que en su manifestacion Christo Señor nuestro se dissimulò Divino, y se publicò humano; para que nosotros, como los Santos Reyes en su correspondencia nos neguemos a lo humano, para concedernos a lo Divino.

La Myrra finalmente: *Myrrham*, y el *Prædicant myrrham mortalem*, nos està declarando con suave amargura:

§. III.

Que la vida eterna de Christo se manifestò en nosotros mortal, para que la vida nuestra mortal llegue a manifestarse en Christo eterna.

ESCriviendo el Apostol a los de Corinto và hablando de los que se precian de Ministros de Christo, y siervos suyos, y dize de si, que lo es tambien. *Ministri Christi sunt: & ego.* Y yo mas; añade el Apostol arrebatado de su mayor fervor; bien que como menos sabio dize, que lo dize: *Vt minus sapiens dico; plus ego.* Menos sabio Pablo? Si es por mas amante? Y bien, en qué se conoce el ser mayor Ministro, y siervo de Christo? Oidle. *In laboribus plurimis, in carceribus abundantius, in plagis supra modum, in mortibus frequenter.* Conocele ser yo (dize el Predicador de las gentes) Ministro de Christo el mayor de todos, en muchissimos trabajos, en carceles con mas abundancia, en llagas sobremanera, en muertes frequentemente En muertes? Pablo, quiẽ os las causó? El ser cinco vezes azotado de los Judios, tres herido con varas, apedreado vna; el aver tres vezes naufragado, sumergido dia, y noche debaxo de las ondas procelosas en el profundo del mar; el aver padecido muchas vezes, y casi agonizado en caminos, en peligros de rios, de ladrones, de parientes, de estraños, en la Ciudad, en el mar, en los fallos hermanos, en el trabajo, en la desventura, en la hambre, en la sed, en los muchos ayunos, en el frio, en la desnudez, fuera de aquellas cosas, q̃ son de fuera quotidianas, è instantes, de que no hago cuenta, porque son sin numero.

2. Ad Corint. 11. 23.

Es possible, Pablo, que esso aveis padecido por Ministro de Christo? Mas como esso padecen los Ministros, y los que son Curas de almas. Y dezidme Pablo, por quien lo aveis padecido? Por el mismo Christo, responde, y por esso me agrado, y me doy el placeme a mi mismo en las enfermedades en las contumelias, en las necessidades, en las persecuciones, en las angustias por Christo. *Propter quod placeo mihi in infirmitatibus, in contumelijs, in necessitatibus, in persecutionibus, in angustijs pro Christo.* Y tanto padecer (ò Apostol Santo!) tanto morir, tanto tolerar, no tuvo premio? Y mucho. El gozar, el vivir, el conocer a Dios, que es la vida eterna de los justos, de los bienaventurados, como dize el mismo Señor hablandole a su Padre en sentencia Evangelica. *Hæc est vita æterna, vt cognoscant te.* Y vos, Pablo, gozasteis assi quando le conocisteis assi? Si. Y quando le conocisteis? Quando padecia, como he referido; porque tuve visiones, y revelaciones del Señor, tales que arrebatado hasta el tercer Cielo, y hasta el Paraiso, oì palabras tã secretas, y tan reconditas, y misteriosas, que no es licito hablarle, ni dezirle al hombre. Por todo lo qual me glorificaré, serè glorioso, viviré eternamente. *Veniam ad visiones, & revelationes Domini Scio hominem in Christo... raptum huiusmodi vsque ad tertium cœlum, & scio huiusmodi hominem quoniam raptus est in Paradisum, & audivit arcana verba, quæ non licet homini loqui. Pro huiusmodi gloriabor.*

2. Ad Corinth. 12. 10.

Ioan. 17. 3.

Bien premiado aveis quedado, Pablo

blo (bien que de Dios, que de los hombres mal.) Pero dezidme de quien aprendisteis esta Filosofia maravillosa de penar para gozar, y de morir por Christo para vivir en él? Del mismo Christo mi Maestro, y de todos; pues siendo eterno, se hizo por nosotros temporal, y siendo inmortal, se hizo passible (como la Cabeza de la Iglesia lo escrive en su Epistola primera) dandonos assi exemplo, y dexandonoslo assi, para que sigamos sus huellas, con quienes ajustadas nuestras vidas aparescan despues de nuestra muerte (impressas, y bueltas sus estampas a los ojos, y luz de la verdad) vidas, de mortales, eternas, como la de Christo por exmplo de nuestro aprecio en este mundo vida eterna, mortal. A la manera: [Mirad, no aveis reparado en ello?] a la manera, que las formas, ô laminas se componen en los moldes; porque las letras, ó las figuras se ponen al reves, buelvense hàzia abaxo, ajustanse en las prensas, tiranse en las planas, levantanse las hojas, buelvense a la cara, y hàzia arriba, y salen las letras al derecho, ò las Imagenes al lado contrario de como las pusieron para la impression. Pues assi sucede, y sucediò con la vida de Christo, y la nuestra; porque la de Christo amoldada a la nuestra se hal'ô en esta vida de eterna, mortal, y la nuestra ajustada a la de Christo se hallarà en la otra de mortal, eterna, puestos al lado derecho con los predestinados, contrario al siniestro de los precitos, que no quisieron seguir las pissadas de nuestro Redentor: *Christus* (dize San Pedro) *passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius.* Y el mismo Christo dixo por San Juan: *Sequuntur me, & ego vitam aeternam do eis.* Pues en este espejo, dize San Pablo, me vi para componer mis acciones, para disponer mi vida. Y aora vosotros lo que aveis de hazer, dize mas San Pablo, es imitarme a mi, como yo a Christo. *Imitatores mei estote, sicut & ego Christi.*

1. Pet. 2. 21.

Ioan. 10. 28.

1. Corinth. 11. 1.

Bien dicho, fieles; imitemos a Pablo, padezcamos algo por Christo, y ya que por él no nos morimos, mortifiquemonos siquiera por él como Ministros de este Señor [que debemos serlo, y siervos suyos todos los Christianos] en las ocasiones, como en los peligros de ahogarnos por de poco corazon [y no como el Apostol, que no se ahogò en vn mar] en poca agua de poca persecucion. Procedamos, como debemos, en los peligros de los caminos, y passos estrechos de las impaciencias; en los peligros de los ladrones del sossiego interior; en los peligros de las falsedades de los deudos, de los amigos, de los Ciudadanos; en los peligros de la pobreza, del desamparo, de la necessidad, peligros todos mortales. Pero temome mucho de esta imitacion, de este procedimiento, desta mortificacion, ya que no muerte; porque juzgo, que aun todavia estamos muy vivos en los sentimientos, mal morigeradas las inclinaciones, mal dirigido el espiritu, y peor disciplinada la carne. Los discipulos de San Pablo, y el mismo Sagrado Apostol dezian, que siempre tenian su cuerpo rodeado de la mortificacion de Jesu Christo [seria con cilicios, con cadenas, con cordeles, y mas con aflicciones, con desconsuelos, con agonias] y que si vivian, era para morir por Jesus; por que conocian muy bien, que si por él morian, vivirian por él, y se manifestaria en su carne mortal la vida de Christo eterna. Gran dezir del Apostol! grãde ponderar! *Semper mortificationem Iesu in corpore nostro circumferentes, vt & vita Iesu manifestetur in corporibus nostris. Semper enim nos qui vivimus, in mortem tradimur propter Iesum, vt & vita Iesu manifestetur in carne nostra mortali.*

2. Ad Corinh. 4. 10.

Vers. 11.

Mas qué he dicho? *Vt manifestetur?* Para que se manifieste? Quando? Este dia, que es, como de Epifania, de manifestacion. De él parece que hablaba el Santo Apostol; pues tratando de mortificacion, y de carne mortal, en ninguno como en este se manifestò este Señor, ni mas mortal, y passible, ni los Santos Reyes a su imitacion mas passibles, y martales, para por este medio conseguir la vida eterna en muerte temporal. *Vt, & vita Iesu manifestetur in carne nostra mortali.* Y qué sabemos si estas palabras, y esta carta a los Corintios la escriviò el Apostol al tiempo, y en el dia en que la Iglesia Catolica hazia

hazia anual recordacion de esta Epifania, y manifestacion del Señor, y le ministrò este misterio estas palabras, que acaba de dezir? Todo puede ser cuya demostracion hizo la myrra ofrecida a este Señor, con que los Santos tres Reyes lo predicaron mortal, descubiertos sus tesoros, y manifiestos con el oro, incienso, y myrra. *Apertis thesauris suis obtulerunt ei munera aurum, thus, & myrrham. Prædicant myrrha mortalem.* Para que por vltimo reconozcamos la verdad q̃ propusimos: que la vida eterna de Christo se manifestò en nosotros mortal, para que la vida nuestra mortal llegue a manifestarse en Christo eterna.

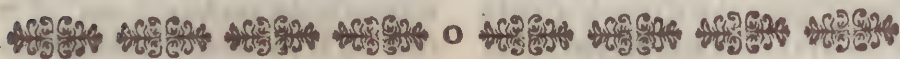
O! y estos documentos se nos queden impressos, como en la memoria para no olvidarlos, en la voluntad para exercerlos. Con estos documentos he querido sin mas delgadezas dar las Pasquas de Reyes, y las entradas de este año Nuevo a este Ilustrissimo, Nobilissimo, Literatissimo Cabildo Eclesiastico, que las goze, y tenga con los acrecentamientos iguales a sus meritos. A este Augusto, Cesareo, Angelico secular, que las experimente, y las viva con la prosperidad, que se promete, a cuyo integerrimo Regimiento doy las debidas gracias por la acertada, prudente, y desinteres al eleccion de los señores Alcaldes, que si son ordinarios por repetidos, son por calificados, no comunes, de quienes no dudo que en su justicia veràn muy ajustados con la consideracion de que todo se acaba, como se acabò tambien el oro, el incienso, y la myrra atendido todo, como temporal; y hasta las adoraciones se acaban, durando solamente para siempre las que son en espiritu, y verdad. Y goze tambien las Pasquas, y los años todo el demas Catolico concurso con muchos bienes temporales, y eternos, y con muchos grados de gracia, y de gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus, &c.*



SER-

SERMON DE LA INSTITVCION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO

JVEVES SANTO, EN LA IGLESIA de San Marcos, año de 1686.



SALVTACION.

Ante diem festum Paschæ sciens, Iesus quia venit hora eius, cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.
Ex Evang. lect. Ioan 13.



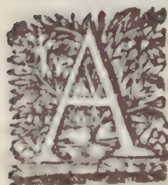
OY fieles es el di en que la Sangre de Christo nuestro Redentor haze publica manifestaciõ de la mas singular generosidad. Oy, porque oy se llegô el fin, y la hora de Christo; que al fin tambien à Christo se le llegò su hora. Y avrà alguno que piense, que no ha de llegarsele la suya? Supo el Señor el fin de esta hora: *Sciens Iesus, quia venit hora eius*: y le importò el saberla para hazer testamento, viendose tan cercano à la merte. Y quanto le importarâ al que no sabe la hora de su fin, el hazer con tiempo testamento. En verdad, que el Santo Rey David le hablaba en su lengua à Dios, y le pedia encarecidamente le diesse noticia de su fin, y del numero de sus dias para saber lo que le faltaba por hazer, que era
Psal.38.2. su testamento como debia. *Locutus sum* (dezia) *in lingua mea: Notum fac mihi Domine finem meum, & numerum dierum meorum quis est, vt sciam quid desit mihi* Pues este fin, y numero de dias, y hasta la vltima hora supo [y no avia de saberla?] la sabiduria del Padre, y como supo el fin, amò hasta él a los suyos.

Gran cosa es saber para amar, que no sè como sin entendimiento ay alguna voluntad. *Sciens Iesus, quia venit hora eius, cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Pues amando assi el Señor, y conociendo que se le llegaba la hora de el morir, hizo, y otorgò su testamento, en que mostrò su vltima voluntad, que era igual a su amor, dexandoles a estos sus queridos por clausula expressa su Sacratissimo Cuerpo, y su preciosissima Sangre en el Santissimo Sacramento del Altar, para que le comiessen, y bebiessen; siendo Testamento este Nuevo de la Ley de gracia, revocado el Viejo de la Ley escrita. Assi dieron fé de èl los Santos Evangelistas como fidelissimos Escrivanos. Y hablando de su Sangre dizen assi San Matheo, y San Marcos (que en San Marcos avia de hallarse la Sangre de Christo declarada, copiosa, en cuya Iglesia oy estamos admirando, y reconociendo su Ilustrissima Cofradia fundada en ella de la Sangre de Christo.) *Bibite ex hoc omnes: Hic est enim Sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur, in remissionem peccatorum.* Bebed, que esta es mi Sangre del Nuevo Testamento, que ha de derramarse en remission de las culpas de mu-

muchos Què felicidad de estos muchos! y què desdicha de todos los demàs pues derramandole para suficiencia del perdon de las culpas de todos, se derrama solo para eficacia de la remission de los pecados de muchos, por libre, y espontanea libertad fundada en meritos, y demeritos.

Pues tambien este Testamento fue este dia cerrado, y sellado; porque no se descubrieron del todo claramente sus misterios hasta el dia de mañana, quando este Señor espirò en la Cruz, y le abriò el soldado con la lança el Costado; con la lança, que fue como llave de Cruz, y sello el Costado, que roto, y abierto descubriò los Sacramentos, que emanaron de él, como dixo San Agustin: *Vnde Sacramenta manarunt.* Siendo cifra de todo aquel Libro, que viò San Juan en su Apocalipsis signado con siete sellos, y abierto por el Cordero, que estava alli como muerto. A cuyo Testamento, hora, y fin concurriò, y assistiò tambien, si no como testigo de vista, con su Persona Maria Santissima, con su fervoroso desseo de beber de la misma preciosissima Sangre de su Santissimo Hijo: dize San Irineo con devocion. *Fervore quodam ducebatur Deipara bibendi Sanguinis Christi.* Pero si no huvo en Maria prerogativa, que no fuesse en nosotros buen sucesso, qué mucho es, que por la Sangre de Christo se nos remita aun la mayor culpa, quando por meritos de la misma Sangre quedò privilegiada la Señora para concebirse en la Original gracia? *Ave Maria, &c.*

Sciens Iesus, quia venit hora eius, cum dilexisset suos, in finem dilexit eos. Loco, & capite vbi supra.



AMar Christo a los suyos hasta el fin, dize San Dionisio Alexandrino, que fue amarlos hasta lo summo, instituyendo para nosotros el Santissimo Sacramento en Sagrada Comunion. *Cum dilexisset suos concessit nobis communionem, qua nos in finem, id est, ad summum.... vniret.* Y si lo summo de el amor de Christo en esta Soberana Institucion ha de igualarse a lo summo de la sabiduria, que tuvo en este misterio inefable, no se debe dudar, que este Señor assi como supo, amò, y como conociò, quiso. Assi es, y por tanto he de discurrir con el Divino favor, que en la Institucion del Santissimo Sacramento ostentó Christo Señor nuestro el mas cariñoso amor contra el mas cruel aborrecimiento; la mas general largueza contra la mas inexhausta avaricia; y la mas profunda humildad contra la mas altiva soberbia: fundado en los tres conocimentos, que tuvo su Magestad al hazer esta Institucion, que fueron: el de la hora de su muerte: el de todas las cosas, que el Padre puso en sus manos: y el que avia salido de Dios; esto es, baxado del Cielo. Pues el conocimiento de su muerte: *Sciens Iesus, quia venit hora eius*, corriô parejas con el amor con que instituyò el Santissimo Sacramento; porque Sacramentarse, y darse en comida a los hombres, quando estava tan cerca de morir a manos de ellos, fue darnos a entender: *Ioan. 13. 1.*

§. I.

Que el amor de Christo para con los hombres acreditó su mayor cariño, quando el aborrecimiento de los hombres para con Christo manifestó su mayor crueldad.

ES la embidia vn vicio, que no tiene respeto aun a la mayor hermandad. Pues los efectos, que causa en aquel de quien se apodera, son tan fuera de la razon, que aun no se hallan en la irracionalidad. Qué bruto ay, que embidie a otro bruto de la manera que vn hombre a otro hombre? De la manera que los hijos de Jacob a su menor hermano Joseph? Era este el mas querido de su padre, y era por esso el mas aborrecido de sus hermanos. A tanto llegò este aborrecimiento, que lo puso en estado de esclavo en Egipto, y en tal ocasion, que agravò este agravio,

mas la circunstancia con que sucediò. Esta fue, que aviendolo arrojado a vna cisterna antigua, en que no aviendo, como escrive el Sagrado Texto, no solamente alguna agua, sino como sienten muchos Interpretes muchas sabandijas ponçoñosas, como lagartos, biboras, escuerços, se assentaron ellos muy de espacio a comer, hasta que vieron hazia si venir algunos Ismaelitas, que iban camino de Egipto, a quienes lo ven-
Genes. 37. 24.28. dieron en veinte reales. *Misserunt eum in cisternam veterem, quæ non habebat aquam, & sedentes, vt comederent panem... vendiderunt eum Ismaelitis viginti argenteis, qui duxerũt in Ægiptum.* No es rara de lastimosa circunstancia esta de venderle comiendo? quando el pobre estava hambreando, y sin vna gota de agua, que refrigerasse la ardiente sed, que le causaria el ahogo de verse aun sin agua en la cisterna? No pudo para ellos tener mas dulce postre esta comida, que esta amarga venta de Joseph.

Pues puesto ya este en Egipto, consideradlo como se porta con estos mismos hermanos en ocasion, que pudiera venderlos, y hazerlos esclavos con mas justa razon, y menos embidia (ò ninguna) de la que ellos tuvieron para venderlo a él. Fue el caso, que la hambre, y la necessidad de Canaan obligò a Jacob a embiar a sus hijos a Egipto por el trigo, y sustento necessario. Y como Joseph con el tiempo mudable huviesse passado de esclavo a Virrey, y dominasse en aquellas Provincias (que al fin la desdicha tiene su edad, y la fortuna su tiempo) tuvo con esta ocasion vna grande en que mostrar quien era; porque le mandó a su Mayordomo, que entrasse en su Palacio a sus hermanos, y les dispusiesse vn combite esplendido, porque avian de comer con èl aquel dia. Hizolo assi el Mayordomo, y con tantos asseos, y primores, que aun les tuvo agua olorosa, para que se la-
Genes. 42. 24. vassen los pies. *Et introductis domum attulit aquam, & laverunt pedes suos.* Despues se assentaron a la mesa con el mismo Joseph, que les sirvió el pan, y los regalò con tanta abundancia, que a vn mismo tiempo quedaron admirados, y suspensos, abastecidos, y embriagados. *Sederunt cum eo... & mirabuntur nimis... biberuntque, & inebriati sunt cum eo.* 34.

No es assombro esto, como admiracion? Qual seria la causa de estos dos estremos en Joseph, y en sus hermanos? Pero en estos ya dixe, que la causa para hazer lo que hizieron, fue la embidia. Pues si derechamente lo contrario fue lo que hizo con sus hermanos Joseph, su caridad seria la causa: Assi es; porque contra embidia caridad; y estos estremos fueron los efectos, que produxeron la vna, y la otra: para mostrar ellos, y él, como lo aborrecieron, y como los amó, midiendose las finezas con los agravios, y los beneficios con las ofensas: pues la envenenada cisterna en que ellos lo entraron se convirtió en Real Palacio en que él los introduxo; y la agua, que ellos le negaron en ella, les ministrò Joseph prevenido en èl. *Misserunt eum in cisternam veterem, quæ non habebat aquam. Et introductis domũ attulit aquam.* Y sobre todo el regalo, y la mesa, y el assiento, de que ellos le privaron con odio mortal, se lo franqueó él con vivissimo amor. *Et sedentes, vt comederent panem, vendiderunt eum. Sederunt coram eo, biberuntque, & inebriati sunt.* Esto no necessita de mas apoyo, que lo autorize, que la misma narracion del sucesso que lo refiere.

Y esto no ha menester mas aplicacion al Misterio, que oy celebra la Iglesia, que proponerlo a los discursos fieles; pues siendo Joseph figura de Christo expressissima, quanto hizo este Patriarca, tanto representò lo que hizo Christo: y todo quanto hizieron sus hermanos crueles con el vno, tanto se viò executado por los Judios perfidos con el otro. A Joseph vendieron, y vendieron a Christo: Joseph les previno agua para lavar los pies, y para lo mismo Christo sirviò la agua a los suyos. Y si comiendo Judas, vno de los hermanos de Joseph dispuso la venta de este: *Dixit Iudas: melius est, vt venundetur*: otro Judas, vno de los Discipulos de Christo, comiendo discurria en su entrega: *Et cœna facta, cum diabolus iam misisset in cor, vt traderet eum Iudas.* Y si finalmente el assentarse a co- Genes. 37. 26.27. Ioan. 13. 2.

comer este traydor, fue para darle la muerte; el assentarle con èl, y con los demàs el Señor, fue para disponerles la vida. Acreditandose assi con los hombres el mas cariñoso amor de Christo, y manifestando assi contra Christo el aborrecimiento mas cruel de los hombres. Es possible esto fieles? es possible? Si obrareis assi vosotros con Christo, como Christo obra assi con vosotros? Si avrà algun traydor, y falso amigo, que se atreva à sentarse en su Real, y Sagrada Mesa; pero no os digo mas en este punto: allà lo dexó a vuestras conciencias; solo os acuerdo el *Sciens Iesus,quia venit hora eius, cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.*

Como tambien el *Sciens Iesus, quia omnia dedit ei Pater in manus, cum dilexisset suos:* para deducir de aqui con debida ponderacion:

§. II.

Que a la mas general largueza de Christo correspondió la mas exhausta avaricia del hombre.

PAra que reconociesse nuestro padre Adan, que como criatura de Dios avia de tenerle al menos alguna sujecion; porque segun le avia su Magestad hecho dueño de todo, y dadole dominio absoluto sujetando a èl todas las criaturas sublunares, parece q́ él no lo era, sino el Criador de todas,le dixo desta manera: veis aqui os doy para vuestro sustento, quanto es comestible en los elementos, de la tierra las yervas substanciales; de los arboles las frutas sazonadas; de los animales las carnes sabrosas; del agua los pezes regalados; y del ayre las aves apetecibles: *Ecce dedit vobis omnem herbam afferentem semen super terram, & vniversa ligna, vt sint vobis in escam. Et omne quod movetur, & vivit, erit vobis in cibum.* En conclusion: Adan come de todos los arboles del Paraiso, menos del arbol de la ciencia del bien,y del mal,que de este es mi gusto, que no comas. *Ex omni ligno Paradisi comede, de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas.* No parece que pudo ser mas la generosidad

Genes. 1. 29.

Et cap. 9. 4.

Genes. 2. 16. & 17.

del Criador en esta materia para con esta su criatura: no parece que podia menos de corresponderle con otra igual fineza; al menos dandole gusto en obedecerle su mandato. Claro està: pues no fue assi; porque la correspondencia fue echar mano Eva al arbol vedado, coger su fruto, comer de él, y darle à Adan, para que comiesse,como lo hizo: *Et tullit de fructu illius, & comedit deditque viro suo qui comedit.* Hasta aqui pudo llegar la mas contraria correspondencia.

Genes. 3. 6.

Ven acà hombre, qué falta te hazia esse arbol solo prohibido, quando casi inmensos tenias sobrados? Qué te obligò a comer de él? Hambre? No, que aì estavan todos los otros para satisfacerla. Pero si, la hambre te obligò; no la natural, la apetitosa, y esta no la que es gula sino la que es avaricia. Assi fue, Catolicos; porque aunque comió persuadido de la Serpiente, a que seria como Dios,si comiesse, y ya por esta parte el comer fue sobervia; por la otra del interes, que se prometia de la Deydad, no fue sino summa avaricia, y que no excluìa por esso a todos los demas vicios, antes los incluìa por esso mismo; que assi los vicios, como las virtudes estân entre si eslabonadas, y el culpado en vno, es reo en todos. O quantos males ay en solo vno! De suerte, que quanto Dios anduvo franco con nuestro padre Adan, tanto nuestro padre Adan anduvo aváro con Dios nuestro Señor, no queriendole dexar aun el dominio de la Deydad,q́ en aquel bocado retenia: porque Dios bien puede darse todo; pero no de manera,que se quede nada, aun dado por impossible, que se quisiesse quedar sin su ser, que entonces se arguìa no ser Dios. Pues todo esto queria Adan al menos si no clara, implicitamente; y que Dios dexasse de ser, por ser solamente él Dios. No puede dezirse mas, para ponderar en el hombre la mayor avaricia, y en Dios la mayor largueza.

Pues veis aqui lo que hizo Christo dandosenos oy en comida, franquearnos quanto pudo, y darnos a medida de nuestro paladar, quantas cosas Dios puso en sus manos. Las riquezas, los averes, los gustos, las delicias, todo el

mundo, y solo de él nos vedò lo que nos avía de hazer mal, lo que no sabia bien, que era el ser como Dios, quitandole a Dios el ser, y no dexandole con lo que es suyo. O hambre voraz! ò codicia insaciable! pues cuydando el Señor aun de quitarnos de la boca el bocado, que es veneno, y manifestando en esto su inexplicable magnificencia, nosotros con vano desatino nos tragamos el veneno para echarnos con èl vn bocado en la boca, como brutos, y dar a entender con esto al mundo nuestra indezible avaricia. Qué nos falta? El ser Dioses? Pues no pudiendolo ser por naturaleza, lo podemos ser por participacion, siendo obedientes a Dios, contentandonos con lo que nos dà generoso, no aspirando a mas de lo que podemos ser avàros codiciosos, como Judas, q̃ aviendole su Maestro franqueadole todo sus tesoros, y prohibidole el que no fuesse avàro comulgando en culpa, y haziendose dueño de lo que no era suyo, vendiendo á Dios para quitarle el ser, quanto era de su parte; el atropellò, y apechugó con todo comiendo como no debia, para destruir, si pudiesse, à Dios. Pero como Dios no puede dexar de ser, porque es eternamente el que es, quedò notoria, y manifiesta al mundo su mas general largeza contra la mas inexhausta avaricia.

Mirad, fieles, lo que hazies; porque si quando Christo Señor nuestro os està a manos llenas franqueando todos sus bienes, gustos, y sabores en este Paraiso de la Eucharistia, vedandoos solo el que comais con indignidad, mandandoos abstener de la fruta que sabe solo hazeros mal; vosotros quereis quebrantar su precepto, y comer á satisfacion de vuestro apetito, sentireis en el alma la sentencia de muerte, como la sintiò Adan, diziendole Dios: *In quoqumque enim die comederis ex eo, morte morieris.* No por las entrañas de Dios. Estimad, y agradeced esta sabiduria, y amor de Christo; pues os amò tanto, que puso en vuestras manos para passarlo de ellas a la boca, quanto supo que el Padre avia puesto en las suyas. *Sciens Iesus, quia omnia dedit ei Pater in manus, cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.*

Y no olvideis tampoco con igual estimacion, y agradecimiento el *[illegible] quia à Deo exivit:* y assi el *in fi[illegible]em dilexit eos*, para ponderar con assombro del mundo.

§. III.

Que quanto tuvo de profundidad la humildad de Christo en provecho del hombre, tanto tuvo de altivez la sobervia del hombre en desprecio de Christo.

HAllabase el pueblo de Israël sin vn pan que comer, pereciendo de hambre recien salido de Egipto en el desierto de Sin, y compadecido Dios les diò el Manà para su vianda, como pan llovido, y venido del Cielo. Dizelo el Psalmista Rey: *Et pluit illis Manna ad manducandum, panem Cœli dedit eis.* Notable favor! que el pan de los Angeles comiessen los hombres! Assi lo admirò el mismo David: *Panem Angelorum manducavit homo.* Y no assi como quiera el Señor les hizo este banquete admirable, y les puso esta mesa tan esplendida, sino que para mas admiracion, pasmo, y suspension de los sentidos, y de las potencias, pudiendo hazer, que los mismos espiritus Soberanos traxessen su comida en sus palmas Angelicas para ponerlo en las manos humanas, no quiso que fuesse assi, sino que descendiesse, y baxasse, como que se humillaba, y se abatia, al mismo tiempo, y hora de la madrugada, en que el rozio descendia, y baxaba; para que a verdad fuesse, como dixe, este beneficio del Cielo llovido. Y no sin misterio a este tiempo, para que la Aurora con su risa celebrasse el Divino favor, y la Alva con sus lagrimas llorasse la humana ingratitud. *Cumque descendisset noctè ros, descendebat pariter, & Man[illegible].*

Psal. 77. 24.

Vers. 25.

Num. 11. 9.

Pues aun mas se abisma el entendimiento considerando, que no le puso el Señor a este celestial manjar Angelico la mesa, ni sobre los diafanos manteles del ayre, ni sobre las sobremesas de los arboles, ni sobre las pintadas alfombras de las flores; sino sobre la desnuda, y dura tierra, y no ya el mismo Manà

nâ tan glorioso en corpulenta magnitud, que abultasse vana, sino en menudissima quantidad, que se percebia solida. *Apparuit in solitudine minutum: super terram.* Ay tal apocarse, y diminuirse! Ay tal abatirse, y humillarse! Pues ya no me admiro de la admiraciō de Israël quando viò tanto prodigio, y prorrumpiò en vn: Què es esto? que le diò nombre à este pan, sin tener otro que su admiracion. Y qué otro nombre avia de tener, quando ninguno lo supo difinir? *Quod cum vidissent filij Israël dixerunt ad invicem: Manna quod significat: Quid est hoc? Ignorabant enim quid esset.*

Exod. 16. 14.

Exod. 16. 15.

A veis visto, fieles, tan rara humildad? tan maravillosa? tan profunda? Pues mirad aora la estima que hizieron della, la veneracion, el aprecio. Comieron algun tiempo este manjar, que era dulce, no ya como la miel, sino como al gusto del paladar, que le regalaba con él a medida de su desseo, sabiendole à aquello, que êl queria, que le supiesse. Rara vianda! rarissimo! assi lo dize la Sabiduria: *Ad quod quisque volebat convertebatur.* Pues con todo esto no se sabe, ni se lee en los Sagrados Libros, que vna vez siquiera los Israëlitas diessen gracias a Dios reconocidos a este beneficio, sino antes que muchas murmuraron, porque lo hizo, y no les diò otros generosos sustentos, que son bastos, y crasos, como las ollas podridas de carnes, y pezes, que comian en Egipto, los ajos, las cebollas, los pepinos, los melones, y los puerros, y otras porquerias a este modo, llorando, gimiendo, y lamentandose con la memoria de estas peladissimas comidas, y por tanto nocivas, y dañosas, dandoles hastio, y provocando a vomito este mantenimiento ligerissimo, y por tanto facil, y suave, y de sossegada decoccion. *Anima nostra* (dezian) *iam nauseat super cibo isto levissimo.* Puede passar de aqui la ingratitud? Dezidme, hombres mal contentados, si se os convertia el Manâ en quanto vos queriades, que se convirtiesse; porquè no solo convertiades a vuestra voluntad en essas golosinas, que echavades menos? Si no es ya, que porque essa libertad era favor, y beneficio Divino, y no afân, y sudor de la tirania gitana,

Sap. 16. 21.

Num. 21. 5.

os daba en cara, y para darle de mano, y aun del pie; que ay personas, que mas quieren amargarse a su gusto, que saborearse al de Dios. Pues veis esta ingratitud? este desconocimiento? pues naciò de vna sobervia tan mas que luciferina, como la que passa, y se adelanta mas allâ de la altivez, y se sube a hazer desprecio de la mas profunda humildad.

Què subia, nota el texto, el vulgo baraxado, y confuso en esta ocasion, que murmuraba del Manâ glorioso, acordandose, como dixe, de las viandas groseras. Mas quando la sobervia no se entromete para confundirse? *Vulgus quoque promiscum quod ascenderant cum eis flagravit desiderio, & ait: Quis dabit nobis ad vescendum carnes? Recordamur piscium, quos comedebamus in Ægipto gratis: in mentem nobis veniunt cucumeres, & pepones porrique, & cepe, & alia. Anima nostra arida est, nihil aliud respiciunt oculi nostri nisi Man.* Ya veis en este desprecio, y murmuracion la sobervia del pueblo en el *Ascenderat*, y tan contrapuesta a la humildad del Manà, que inmeditamente a estas clausulas referidas habla del Manà, y dize, que descendia: *Descendebat pariter, & Man.* Para que se conozca la mas soberana por humilde fineza, a vista de la mas sobervia por desestimadora ingratitud.

Num. 11. 4.5.

Vers. 11.

Mas digo yo aora. Si todo esto no fue mas que sombra, bosquexo, dibuxo de lo que oy hizo por el hombre Christo, y hazen con Christo los hombres, qué serà la luz, la verdad, y la pintura viva de esto? Si yo os dixera, que se humillò Christo tanto, que descendiò del Cielo a la tierra, q̃ se disminuyò en ella, y se anonadò, como dize el Apostol: *Semetipsum exinanivit*, abreviando su inmensidad, y recogiendola en vn pequeño circulo para hazersenos accessible, y hasta en la mas minima particula de su Santo Cuerpo Consagrado, y que descendia aun hasta ponerse en manos de la tierra mas soez, de ministro mas indigno, y en el polvo mas asquerosо del corazon mas sacrilego, què me diriades vosotros, sino que hasta aqui pudo llegar la profundidad de la humildad de Christo? Y si os añadiera, que los

Ad Philip. 2.7.

los hombres (los perversos a lo menos, los hereges, y los sacramétarios a lo mas, los ingratos, los mal contentos, como los que lo fueron de Israël, que no todos lo fueron, como Moyses, y Aaron, Josue, y Caleb:) digo, que si añadiera, que estos hombres, en vez de apreciar, como debian, este inaudito admirable favor de darsenos Christo en comida, lo despreciaban, lo hollaban, lo aborrecian, y que en su comparacion estimaban mas el mas obceno plato, que este mas dulce potaje, què me añadierades vosotros a mi? sino que esto era lo summo de la sobervia, y la mas insufrible infamia suya, pues se contraponia en vilipendio de la humildad mas profunda de Christo.

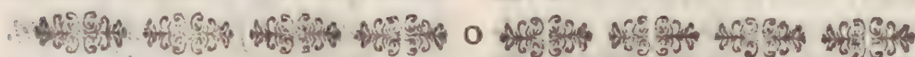
Pues fieles, todo esto passa en el que comulga indignamente, y sin el debido aprecio de este Manjar Soberano, que baxó del Cielo, como lo dixo el mismo Señor, mejor Manà para los Christianos, que el otro que descendia para los
Ioan. 6. 58. Israëlitas: *Hic est panis qui de Cælo descendit.* Notad en Judas el sacrilegio de comulgar en pecado, traydor, falso, y alevoso, y con esto sobervio, ambicioso, y avàro; pues en menosprecio de este Pan del Cielo, escarneciendo, y mofando de èl, vendiò a su Maestro al tiempo, que le estava haziendo mayores beneficios; pero tomese lo que se llevô, que fue ahorcarse él mismo, y reventar arrojadas en tierras sus entrañas, por lo que contra Christo las tenia dañadas. Y como no avia de pagar el sacrilego el mayor vltraje con el mayor desastre? para temor, y confusion nuestra, y debida gratitud de este singular beneficio, en que ostentò nuestro Salvador su mayor humildad en contraposicion de la mayor altivez, apostandose su sabiduria de la venida al mundo, y descenso a èl con la desestima de esta fineza: *Sciens Iesus, quia à Deo exivit: cum dixisset suos.* O! no la tengamos nosotros, fieles siervos suyos, esta desestima, sino siempre en la memoria su fineza. para que assi lo conozca nuestro entendimiento, y lo ame nuestra voluntad. O Señor! con todo afecto te confessamos, adoramos, y reconocemos en tu Soberana Magestad el mas cariñoso amor contra el mas cruel aborrecimiento; la mas general largueza contra la mas inexhausta avaricia; y la mas profunda humildad contra la mas altiva sobervia. Entrenos, Señor, en provecho tu Cuerpo Santissimo, tu preciosissima Sangre; si, por la misma que has de derramar mañana en la Ara de la Cruz ofrecida en cruenta, si agradable victima a tu Eterno Padre para remission de los pecados, para consecucion de la gracia, para derecho a la gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*



SER-

ORACION SAGRADA
DE LA CORONACION DE ESPINAS
DE N. SALVADOR,

HECHA EN EL CONVENTO DE SEÑORAS Religioſas de San Geronimo de la Puebla de los Angeles, Viernes de la Samaritana, en deſagravio, que haze de eſte Señor la Madre Ana del Santiſſimo Sacramento, Religioſa de dicho Monaſterio, año de 1684.



SALVTACION.

Et milites plectentes coronam de ſpinis impoſuerunt capiti eius. Ieſus ergo fatigatus ſedebat ſic ſupra fontem. Ex Evangelica lect. Ioan. cap. 4. & 19.



Eñirſe de coronas las cabezas los deſpoſados el dia de ſus bodas, ha quedado tan en vſo haſta el dia de oy en algunas Provincias, como fue ſiempre ceremonia antigua vſada de todas las naciones. Oy ſe vè en nueſtros Indios naturales, y principalmente en los Mexicanos; como de la Corte en fin, que es Corona Imperial de todos eſtos Reynos Occidentales. Y con advertencia eſcrive Plinio, que las Coronas de eſpinas eran las mas frequentes; porque eran los mejores pronoſticos, que anunciaban las felicidades de los matrimonios, y los adelantamientos de los linages; de que para eſte fin ſe coronaron los Romanos, quando robaron a las Sabinas para caſarſe con ellas; y lo conſiguieron, pues ſus hijos fueron deſpues los que ſe ſeñorearon del mundo, y dominaron el vniverſo: *Nam ſpina facibus nuptiarum erat auſpicatiſſima; quoniam inde fecerunt, qui rapuerunt Sabinas.*

Plin. lib. 16. cap. 18.

Mas ſi ſeria eſto para demonſtrar los ſinſabores, inſeparables, que acompañan a los caſamientos junto con ſus venturoſos preſagios, ſiendo para los hombres ſus mugeres coronas de eſpinas, que los ciñen, como eſpoſas que los atan? Parece que no; porque ay mugeres, que para ſus maridos ſiendo eſpoſas, que al parecer los ſujetan con rigor, ſon tambien Diademas, que a la verdad los coronan con deſcanſo. Y eſtas ſon las amantes, y ſolicitas, como lo dize el Eſpiritu Santo: *Mulier diligens corona eſt viro ſuo.* Con que no parece que ſeria para denotar ſus ſinſabores el coronarſe los caſados de eſpinas, como lo hizieron los Romanos. Pues qual ſeria el fin que en eſto tendrian? (ſupongo el primero del pronoſtico de ſu feliz ſuceſſion.) Yo pienſo, que fue para que las eſpoſas viendo a ſus eſpoſos cruentamente laſtimados, y doloridamente afligidos con el peſo del yugo del matrimonio, ſe compadecieſſen de ellos, y los aliviaſſen, como pudieſſen con diligencia, y amor: que para eſſo le diò Dios a Adan a Eva, y les dà a los hombres las mugeres, para que los ayuden, y

Proverb. 12. 4.

y no los molesten. Y esso es ser las tales coronas de sus esposos, no de espinas, que atormentan, sino de flores que suavizan; porque la palabra: *Diligens*, que es el epiteto, que les dâ el Sabio, tanto denota amor, como diligencia, y tanto fervor, como charidad. *Mulier dilengens corona est viro suo.*

O señoras! O Religiosas Esposas de Christo coronado de espinas! Compadeceos de vuestro Esposo, condoleos de él, aliviadle sus penas con vuestros cariños, sus ultrages con vuestros desagravios, con la meditacion de sus tormentos, y con la imitacion de sus virtudes. Y todos debemos hazer esto mismo, como lo haze la Religiosa virgen, en cuyo nombre se trae la gracia, y misericordia de la compassion. Esso es Ana: *Gratia, vel Gratiosa; sive Miserico dia, vel Misericors*: Con que dos vezes es Gracia su nombre. Y en su sobrenombre de Sacramento tambien se trae consigo tanto como la gracia de la Eucharistia, la de la Passion de nuestro Redemptor, que assi la nombra San Leon Papa, no solamente porque esta Passion se representa en la Eucharistia, sino porque es juntamente la Passion de Christo Señor nuestro Sacramento de misericordia. Con que significada en el nombre de Ana, parece, que es toda de este Sacramento de la Passion de Christo. De quien sabemos, dize este Santo Pontifice, que somos en estos dias contiguos compañeros, y debemos ser continuos consortes por nuestra devocion, y compassion. Y porque assi nos lo piden ellos (digo, los dias presentes:) *Devotionem nostram præsentes vel maximè dies exigunt, quos illi sublimissimo Divinæ misericordiæ Sacramento scimus esse contiguos.* *S. Leo. Pap. ser. 9. de Quadrag*

Aprendiò sin duda esta devota Virgen esta virtud de la compassion de su Esposo Christo desagraviandole con estos graves reverētes cultos, de la Virgen Santissima Señora nuestra, para merecer que se diga de ella lo que desta Señora dixo su Esposo, celebrando en sus cantares la commiseracion de sus dolores; que era entre las hijas Religiosas como la rosa entre las espinas: *Sicut lilium inter spinas, amica mea inter filias.* Y como corona entre sus siervas *Cant. 2. 2.* [en sentimiento erudito de vn docto:] *Sicut corona inter ancillas.* Si ya no qui so dezir, que siendo todas las almas esclavas por la culpa, como vassallas; es Maria Santissima solamente Señora por la gracia como Reyna: *Sicut corona inter ancillas.* Assi es; que a todas las almas las abatió al estado mas vil la esclavitud de la culpa, y a sola Maria la ensalçò a la Dignidad mas Real la Corona de la gracia. *Ave Maria.* *Apud Collantes ser. de Concep. en la salut.*

Et milites plectentes coronam de spinis imposuerunt capite eius. Iesus ergo fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem.

Locis, & capitibus vt supra.



Yo avia pensado hasta aora, que avian de ser los Reyes piadosos, dulces, alegres; pero oy he llegado a pensar, que no han de ser sino justicieros, y amargos, y tristes. Ay tal dicho! y en dia como este! Y en dia como este ay tal dicho. No, no os haga novedad hasta entenderme, ni aun despues de entendido os la ha de hazer. Oìdme, y creedme. Hallaronse los arboles en cierta ocasion sin Rey, que los dominasse, sin Señor que los rigiesse, y determinaron vngir a vno de ellos por su superior. Bien pueden ser las plantas vivientes insensibles; pero en esta ocasion no irracionales: aunque si tienen razon, por qué no han tener su sentimientos? Y eralo muy grande a la verdad el vivir sin Rey, como sin Ley. Y mas digo, que pues se querian sujetar, arboles de mucha virtud debian de ser. *Ierunt ligna, vt vngerent super se regem.* Todo es del libro de los Juezes en el capitulo nono. Llegan a la Oliva con el rendimiento, y sumission, que se dexa entender de quien llega a pedir, y suplicanle los domine: *Dixerunt que Olivæ: Impera nobis.* Mas ella temerosa de quedar de suerte de lo pingue de su Oleo, de lo lene de su fruto, servia a los Dioses, y a los hombres les respon-

respondió, que no era possible admitir el dominio, que le ofrecian con la corona, que le franqueaban: *Quæ respondit: Numquid possum deserere pinguedinem meam, qua & dij vtuntur, & homines?* Raro desprecio del puesto mas alto! Pero siendo conveniencia (como lo es a vezes el no estar en puestos) mas es amor proprio, que desprecio.

Vers. 9.

Despedidos assi ván a la Higuera, y con no menores demonstraciones de humildad, y sujecion, le ruegan se digne de aceptar el Reyno suyo de que le hazen oferta. *Dixeruntque ligna ad arborem ficum, veni, & super nos Regnum accipe.* Pero ella bien hallada con su fruta dulcissima como la miel, y suavissima como el almivar, les respondiò, que no se hallaba en disposicion de dexar su dulçura, y disgustarse assi, por dar gusto a otros, siendo promovida al Reyno. *Quæ respondit eis: Numquid possum deserere dulcedinem meam fructusque suavissimos, & ire, vt inter cetera ligna promovear?* Gran cordura parece rehusar el ser Rey, no hallandose la Higuera dispuesta a dar gusto, quando solo por no darlo, sino antes muchas pesadumbres, aspiran algunos a las dignidades; pero este rehusarlo, por no quedar disgustada la Higuera, haze menos grande su cordura. En aviendo fin torcido, se malea qualquier medio.

Vers. 10.

Vers. 11.

Algo, sino mucho, tristes, salieron los arboles de esta presencia, y se pusieron en la de la Vid postrados, rendidos, y obsequiosos, proponiendole los consolasse admitiendo el Imperio, y la Monarquia de que le hazian agradable oblaciō. *Loquutaque sunt ligna ad vitem: Veni, & impera nobis.* Pero ella prestamente, sin deliberar, les respondiò: que como era possible dexar su vino, y el humor generoso que alegra a Dios, y a los hombres, por ser promovida entre las demas plantas? *Quæ respondit: Numquid possum deserere vinum meum, quod lætificat Deum, & homines, & inter ligna cætera promoveri?* No sé como el vino no sacó de si a la Vid, para subirla a la alteza de la dignidad soberana, quādo es el primer efecto suyo subirse a las cabezas, con quien no es estraño nunca assentarsle las coronas. Pero si a su juizio avia de perderlo agotando de vna vez su regalado licor por gastarlo con sus subditos, ya no me admiro de que no aspire a la alteza Real, quien siempre se mira en la altura alegre.

Vers. 12.

Vers. 13.

Hase visto tal desgracia de beneficio tan grande, como la investidura de vn Reyno? y la infelicidad de los electores, que la malograron con el beneficio? Pero que piensan? Pusieron la mira en quienes juzgaron, que ganaban con la persona la voluntad Real teniendola a su contemplacion, por aver puesto en su mano el dominio, empuñandolo con el cetro, y lo perdieron por esso todo; quedando [si no corridos de avergonçados] confusos de despedidos en lo que avian de hazer, y a quiē avian de eligir. Me huelgo [ó arboles fantasticos, desacordados, si ya no troncos inutiles] me huelgo, porque entendais, que los beneficios no los aveis de hazer a los poderosos, a los ricos, que no los estiman, antes los desprecian, como vanos, y sobervios; sino a los desvalidos, a los pobres, que los sabràn estimar, y poner sobre sus cabezas reconocidos, no ingratos. Ea, hazedlo assi. Assi lo hazen bueltos en mejor acuerdo [que el passado fue muy malo] lleganse al Ramno, que es vn Espino seco, arbol infecundo, planta esteril, y abatiendo sus ramas hasta el suelo (que se dexò ver entonces solio tan de esmeralda, como verde) rindiendole cuellos, y obediencia con raro acatamiento, y veneracion, le piden se apiade de ellos, siendo su Rey, y Monarca, y los acoja a su sombra debaxo de su refugio, y assylo magestuoso, y de su soberania, y protecciō regia. *Dixeruntque omnia ligna ad Rhamnum, veni, & impera super nos.* Vers. 14.

Hizieronle donacion espontanea del Reyno, cuya generosidad reconocida del Ramno (que pudiera no assi reconocerla, por parecer donacion no admitida, antes despreciada de los otros, y hecha a él mas de fuerça, que de agrado; mas de necessidad, que de virtud; y mas de precission, que de volūtad:) con todo reconocida por generosidad del Espino, la admitiò tan agudo, como

puntual. Mas què mucho, si estava alli tan pronta la agudeza de sus puntas? Dixoles: que si de veras, y no de burlas lo elegian Rey, viniessen a él, y se le acercassen, para acogerse a su amparo, y descansar a su sombra. *Quæ respondit:* Vers. 15. *Si verò me regem constituitis, venite, & sub umbra mea requiescite.* Mucha gana es esta de reynar, pues les promete el Ramno a los arboles hazerles la sombra que no tiene. Pues? qué sombra tiene el Ramno, sino solamente de espinas? Y què sombra pueden hazer estas? espinas Quien se và a ellas sino estos arboles, que parece estavan desesperados, y de tener Rey tan ansiosos, que se huvieron de acoger a quien menos pensaron elegir?

Raro apologo! Todo èl literalmente fue dirigido al tirano Rey Abimelec, y a los tiranizados voluntariamente Siquimitas. Pero oy mysticamente ha de consagrarse este apologo al Verbo humanado Christo Señor nuestro en su Passion, como a Rey de Reyes, y Señor de Señores; no como Abimelec tirano Principe, sino como Dios natural Monarca; con tanta especialidad, como lo pide el passo deste Viernes, en que se contempla la Corona de Espinas agudas, que los Judios pusieron crueles sobre la Cabeza de nuestro Redentor, haziendo burlas las veras de su Coronacion, y Reynado: desposseyendole rigurosamente a Abimelec el significado de su nombre, y restituyendoselo a nuestro Señor; pues significando Abimelec, *Pater meus Rex:* mi Padre Rey, a ninguno como a Christo le compete de derecho, siendo Padre Rey de todos los que somos sus redimidos; sin excluir, como el otro Comico la paternidad de la regalia, diziendo en traza suya fabulosa: *No ay ser padre siendo Rey,* por que todo lo fue Christo Señor nuestro: *Pater meus Rex.* D. Francisco de Roxas.

Assi lo discurriò muchos años ha vn ingenio Sevillano predicando este misterio, y assentando, que fue el Ramno el arbol de que cortaron las espinas los verdugos para coronar a Christo. Dize assi: *Pues coronar estos a Christo verdadero Dios, y Rey con Corona de espinas de este arbol, fue renovar aquella parabola, fue dezirle: Eres Rey de burlas, de parabola, Rey de fabula sin provecho, injusto, impio, sin Dios, sin ley, disipador, vn diablo, y tu eleccion ha sido mas perversa, y errada, que la que hizieron los arboles en el Cambron. Y assi sea la Corona de espinas de esse arbol.* Galvarro Ser. de la Corona de Espin. n. 2. Todas son palabras de este Predicador. Pero aun mas antiguos Escriptores autorizan este dicho. Belonio en el libro de sus observaciones escrive: *Diligenter examinatis spinarum generibus quod certiores fieri cuperemus è quonam spina contexta fuerit Corona Christi Capiti imposita, nullo que frutice spinoso frequentiore invento quam Rhamno, arbitramur Coronam ex eo contextam fuisse.* Belonius lib. 20. observ. cap. 22. A conjetura tiene este Escriptor, que fueron de Ramno las espinas de la Corona de Christo: *Arbitramur* dize. Pero por cierto lo escrive el devoto Gretzero en el primero libro de Cruce, y dize, que a la letra figura este apologo la eleccion de Christo en Rey, y Señor de lo criado. Cuyas virtudes (dixo, del Ramno) que refiere muchas este Autor, dize, que se le comunicaron despues q̃ fue consagrado al contacto fisico de la Sangre de Christo nuestro Redentor. *Hæc omnia* [habla de todas sus virtudes] *multo magis iam de Rhamno dicere licebit, postquam innocentissimo Christi cruore consecrata est; ita vt merito Rhamnus Regnum inter ligna obtineat; Regnum inquam iam olim sibi delatum, non sine futuri mysterij tacita insinuatione.* Gretzer. lib. 1. de Cruce. cap. 22.

Pues consagrado ya el Ramno a Christo nuestro Señor (y como Espina bendita, blanca, y pura, candida, è inocente, que esso es *Rhamnus* en su inteligencia rigurosa, *Rhamnus Spina alva: Spina benedicta:* y assi llamò Baruc a N. Señor: *Spina alva in horto.*) Examinemos mysticos, y devotos, para sacar el fruto que pudieremos de este Sagrado Arbol este Viernes, las razones, que dieron los primeros tres para no admitir la Corona, y el Cetro sobre los demas; y la que tuvo este vltimo para dexarse elegir Rey de veras a la verdad, siendolo de burlas al parecer. Dixo la Oliva negandose al Reyno: *Numquid possum deserere pinguedinem meam, qua & dij vtuntur, & homines?* Por ventura puedo yo dexar lo gruesso, y pingue de mi fruto de que vsan los Dioses, y los hombres? Vocabul. de Antt. Baruc. 6. 70.

hombres? Quiso dar en esto a entender la Oliva, que dexaria de serlo, siendo superior Monarca; porque no les seria a los demas arboles de la vtilidad que les era siendo inferior ministro, como diziendo: el Rey no ha de ser suyo, no ha tener cosa propria, ha de ser todo de sus vassallos. Y por esta misma razon admitió el Reyno el Espino, porque en él no se halla el licor de el azeyte, simobolo de la misericordia, sino que lo dexa todo, y toda para los que se quieren aprovechar de ella: quedandose èl sin jugo alguno, que indique blandura, ò piedad, sino con señales de justicia, y rigor; y esto solo en Christo lo advierto, quando lo admiro Coronado de espinas; pues se hallan con ellas en su Magestad la sequedad del rigor para si, y el jugo de su clemencia para los mismos que le coronaban, convertido en planta espinosa el que es Oliva fructifera.

Por esso dize Nicolao de Lyra, que estando en la Oliva figurado Otoniel Juez que fue del Pueblo de Israël, no quiso ser él Rey suyo, aun ofreciendole el Reyno; porque no se hallaba con animo de passar de Oliva jugosa a ser vna planta seca, como se halló nuestro Redentor, reteniendo en si este dominio; porque se diò todo piadoso a los suyos, negandose a si toda la piedad. *Per Olivam significatur Otoniel, qui oblatum sibi dominium super filios Israël recusavit, eo quod Dominus illud dominium sibi retinuerat. Per pinguedinem autem intelligitur pietas.* De forma:

Lyra in Iudic ad hunc loc.

§. I.

Que Christo nuestro bien permitió ser coronado de espinas, para que se reconociesse en esta coronacion, como escogió para si toda la sequedad del rigor, y dexó para nosotros todo el jugo de su piedad.

Isai. 41. 19. DArè, dize Dios por Isaias, en la soledad el cedro, la espina, el myrto, y la planta de la Oliva. *Dabo in solitudinem cedrum, & spinam, & myrtum, & lignum Olivæ.* Notable dar de Dios! y como tal lo anuncia por su Profeta, para que se pondere y admire. Pues no es muy digno de ponderacion, que siendo los arboles, que se dàn en la soledad de las selvas los infructuosos, como el cedro, el espino, el myrto, y otros, se dê juntamente con ellos la Oliva fecunda, que es arbol, no del bosque absolutamente, sino de el campo, que es casi poblado en que se siembra, y está comunmente a la vista del dueño del Olivar, y de los que passan por èl? En el desierto la Oliva oculta, escondida, retirada entre lo fragoso como yermo de las plantas esteriles, infertiles, infecundas? Si, assi la avia de dar Dios; porque sabia muy bien su Magestad, que avia de llegar tiempo (que fue el de nuestra Redencion) y soledad [que fue la de la Passion de Christo Redentor nuestro, que padeciò solo sin consorcio, ni ayuda de otros] en que avia de permitir que se diessen juntos los arboles del Espino, y de la Oliva: esta figurada en la Persona de Christo, y aquel en la Corona, que se puso en la Cabeza deste Señor, dexandolo a la vista, como convertido, y transformado en arbol infertil, en Espino seco, y como compañero en la soledad del desierto de los otros esteriles, por difundirse todo, y derramarse en los demas arboles, sombras de los humanos: el cedro, en quien se revertiò la piedad de su incorrupcion, que es la perseverancia en las buenas obras; y el myrto, que percibiò la misericordia de su buen olor, que es la transcendencia del buen exemplo. *Dabo in solitudinem cedrum, & spinam, & myrtum, & lignum Olivæ.* Y hasta en el abeto se admira el oleo medicinal, como en el olmo la esterilidad de su pompa, y en el box la dureza de su obstinacion, que no se quisieron aprovechar de esta piedad de Christo Señor nuestro. Arboles, y plantas tambien, que menciona Isaias consequente, diziendo, que assimismo los pondrá Dios en este desierto. *Ponam in deserto abietem, vlmum, & buxum simul.* Quedando el Señor en su soledad desierto de todos, como dexado de ellos, y desamparado, (esso es *Desertum de Desero*) por darse todo a nosotros. *Vers. 19.*

Mirad si es de ponderar, y de admirar esta profecia de dar Dios, y poner

en la soledad, y en el desierto juntos al cedro, al espino, al myrto, al abeto, al olmo, y al box todos arboles infecundos, y sola a la Oliva planta fructuosa; pues vemos, que corriendo, y emanando de si todo el fuego de su licor piadoso, y clementissimo a los demas, se quedan todos ellos acompañados de su misericordia, y la Oliva sola con el espino se queda sin este jugo en la soledad del rigor: de tal manera, que pudiera dezirse por ponderacion, vista la Oliva fructifera entre las plantas infructuosas, q̃ en estas se estava distilando el jugo del azeyte blãdo, y suave, y en aquella se iba reconociendo la aspereza de la sequedad escabrosa, y desapacible. *Dabo in solitudinem cedrum, & spinam, & myrtum, & lignum Olivæ: ponam in deserto abietem, & vlmum, & buxum simul.*

Considerad, fieles, os ruego por las entrañas de Jesu Christo, la piedad de este Señor coronado de espinas este dia, y la impiedad de los verdugos fieros coronandole en este passo. Lo que yo considero es, que el Señor siendo Oliva fructuosa, se ha quedado espino sin fruto; porque lo ha dado a los otros. Què rigor! qué crueldad! què persecucion se admira en Christo bien nuestro! mas qué piedad! qué cariño! què compassion se reconoce en los otros! En los otros Quienes son estos? (No los Judios, que estos en el desierto se han quedado olmos sin provecho, boxes rebeldes, y troncos inutiles: *In deserto vlmum, & buxum.*) Estos son los Christianos, que se apiadan de su Magestad, y se conduelen de él en la soledad de su Passion. Y si vosotros os apiadais, y si vosotros os condoleis, vosotros sereis, estos Christianos en sus penas solas Cedros firmes, myrtos olorosos. *In solitudinem cedrum, & myrtum.*

Como lo fue la Samaritana, cuya conversion oy nos propone la Iglesia en el Evangelio de la feria, cedro permanente en la virtud, myrto fragrante en el buen exemplo; pues estando con nuestro Divino Maestro en el despoblado de Sicar, corrió a ella, y recibiò de su Magestad Soberana [por oîr sus palabras bien dispuesta] el oleo de su piedad, y el beneficio de su conversion: quedando aqui fatigado el Señor: *Iesus ergo fatigatus:* resequido de la sed, que le dexaba vehemente, por aver derramado el precioso licor del sudor de su frente en esta pecadora planta ya fructifera, bien regada de él y quedando tambien su Magestad Rey triunfante del pecado por coronado de espinas: *Et milites plectentes coronam de spinis imposuerunt capiti eius.* Veis aqui el por qué la Oliva, no dexando de serlo, no fue Rey; y porque lo fue, no siendo Oliva, solamente para si la planta de el Ramno, y el espino, como verdaderamente lo fue assi, y se lo dixo a las plantas èl mismo: *Vere me Regem constituitis.*

La razon que diò la Higuera para no admitir la Corona, fue no hallarse en disposiciõ de privarse de sus higos, y de la dulçura, y suavidad de ellos por emplearlos, como Rey en sus subditos. *Numquid possum deserere dulcedinem meam, fructusque suavissimos, & ire, vt inter cætera igna promovear?* Y la razon, porque el Ramno admitiò el ser Coronado fue, porque se dispuso a disgustarse del todo, por darles a todos gusto: se amargò a si, por endulçar a otros. Què poco, ò nada ay de esto en el mundo! amargarse a si, por endulçar a otros. De lo contrario si ay mucho: amargar a otros, por endulçarse a si. Pues ay que dudar, que los superiores han de negarse à sus gustos, y dexarlos totalmente, por concederlos, y concederse todos a los suyos? Por esso nuestro Señor siendo racional Arbol dulcissimo, se quiso quedar espino amargo todo suavidad para los suyos, todo desabrimiento para si. Y es pensamiento este de Nicolao de Lyra, què hallò figurada en la higuera, que no quiso dexar su dulcedumbre, a la profetisa Debora, a quien ofrecido el Reyno de Israel, nunca lo quiso admitir; porque estando en el Don de la profecia representada la Divina consolacion, le pareciò, que avia de faltarle esta en su interior, si se diesse al aplauso del reynar. Razon, que no assi prevaleciò en Christo nuestro Señor para dexarse cruelmente Coronar de penetrantes espinas, que lo avian de dexar tan desabrido, como

Lyra ad hunc loc. Iudic. 9. como a los otros gustoso. *Per ficum, quæ habet fructum dulcem, intelligitur Debora, quæ oblatum sibi dominium super filios Israël recusavit: Eo quod Dominus illud dominiũ sibi retinuerat. Per dulcedinem autem intelligitur dulcedo consolationis Divinæ.* Rara fineza! que nos está diziendo:

§. II.

Que coronado de espinas está manifestando Christo Señor nuestro la mayor amargura de desconsuelo en si, y la mayor dulçura de consuelo en nosotros.

EN vn Sermon, que predicò el Señor en cierta ocasion en el monte Olivete (que sobre la Oliva avia de assentar ajustadamente el discurso de la Higuera) cuyo assumpto todo refiere S. Mateo en el veinte y quatro de su Evangelio. En este Sermon pues propuso el Señor a sus Discipulos la segunda venida suya, que avia de hazer al mundo para juzgar a los hombres, y dixoles entre otras estas parabolicas palabras: Ya sabeis, que quando en la Higuera se vè, que ha desbrochado la frondosidad de sus ramas entre la blandura de sus cogollos reciente, y la delicadeza de sus hojas entre la frescura de sus pimpollos nacida: ya sabeis, que entonces està cerca el Estio. Pues sabed tambien, que de essa suerte està cerca mi venida, y como llamando à las puertas. Aprended de la Higuera esta parabola, y aprendedla para no olvidarla. *Ab arbore fici discite parabolam: cum iã ramus eius tener fuerit, & folia nata scitis. quia propè est æstas: ita, & vos cum videritis hæc omnia scitote quia propè est in ianuis.*

Notable parabola! Porque valgame Dios! si el venir Christo a juzgar a los hombres ha de ser mostrandose este Señor terrible, espantable, riguroso, rigido, què tiene que ver esto con esta parabola de la Higuera, quando cerca ya del Estio està brotando tierna, madura, temprana? *Cum iam ramus eius tener fuerit, & folia nata.* Pues el tiempo del Estio es el mas ardiente del año, el del calor mas intenso del Sol, el del que entra este en el signo de Cancer signo malevolo, y dañosissimo para la salud humana, y temperamento delicado (como lo era el de Manasès esposo de Judit, que muriò de vn fuerte tabardillo procedido del Estio, que le cargó en la cabeza, como dize el Sagrado Texto: *Et venit æstus super caput eius, & mortuus est*) Y esto en rigor es *æstus*: la fiebre, la calentura, la inflamacion de la llaga, y aun la tormenta, y hervir de las olas del mar, como explica el Lexicon Eclesiastico. Pues si esto es el Estio, para què viniendo a juzgar a los hombres les propone el Señor a la Higuera, como comparandole a ella, quando està ya fructuoso para producirle, si en este tiempo està expuesta al ardimiento vehemente del Sol para quedar a èl abrasada, reseca, consumida: estando antes inmediatamente con la suave templança de la Primavera q̃ le precediò, amena, fresca, frondosa, y aora lo estamos viendo en las Higueras, que vàn brotando? Porque es este su tiempo de la Primavera, en què nos pronostican breve el del Estio. *Cum iam ramus eius tener fuerit, & folia nata, scitis quia propè est æstas.* Iudith. 8. 3. Verbo Æstus.

Ha fieles! es el misterio, que la segunda venida de Christo le ha de parecer a la primera al tiempo, y quando su Magestad fue coronado de espinas. Estraño pensar! Porque què circunstancia huvo en este tiempo de su Coronacion, para que assi le parezca a este el del venir a juzgar? Què huvo? Notadlo: el quedar, y verse en Christo nuestro Señor al tiempo de su Coronacion, marchita su edad juvenil, y florida al calor de el Sol de la ira Judayca, y en la tormenta, y mar de su Passion, q̃ hervia encendido en sus tormentos, ahogada su lozania, y apagada su hermosura; ardida su floridez, y palido su verdor, dando de golpe en su tierna delicadissima Cabeza el rigor del Estio con la Corona, que le enclavaron en ella de espinas. Esto fue lo que huvo, y las circunstancias en este tiempo de su Coronacion. Pues assi ha de venir a juzgarnos despues este Señor con esta misma Corona, demonstrando en si este mismo rigor, para pedirles cuenta a los hombres de este beneficio, que les hizo

hizo de dexarles a ellos toda la dulçura, y consuelo de su humanidad, figurada en la ternura, y amenidad de la Higuera en el tiempo del Verano: quedandose su Mageſtad con toda la amargura, y desconsuelo de su Passion, representada en la sequedad, y en la aspereza de la misma Higuera en el tiempo del Eſtio. Assi dize San Hipolito martir, que vendrà Christo a juzgar a los hombres, ceñido de eſta Corona de espinas. *Redimitum Corona ſpinea.* Moſtrandole terrible, seco, aspero con eſta Corona el dia del juizio, como se moſtrò con ella misma aheleado, acedo, amargo, el dia de su Passion. Proponiendonos eſta parabola, para darnos a entender, como por nueſtro remedio, y para redimirnos mas copiosamente, quedò convertido eſte Señor de dulce sabrosa Higuera, en desapacible insulso Espino; de quien dixo San Bernardo con palabras de la Esposa, que produxo sus frutos para todos con mucha suavidad, para si con ninguna. *Ficus protulit grossos fiui. Multa cum ſuavitate fruendum ſe omnibus præbet.*

S. Hipolit. mar. Nat. de consum. mundi.

D. Bernard. in Cant. Ser. 61.

Pues atended, fieles, a la enseñança de eſta parabola de la Higuera, como os lo predica el Señor: *Ab arbore fici diſcite parabolam:* y contempladle cercano a vosotros, disguſtado, afligido, azibarado, como vosotros por su caridad os contemplais guſtosos, saborcados, dulces. Aliviadle algo siquiera sus penas con vueſtra compassion, su amargor con vueſtra suavidad, con llorar vueſtros pecados, con arrepentiros de ellos.

Como lo hizo la Samaritana viendo a eſte Señor fatigado: *Ieſus ergo fatigatus*, de el calor del Sol excessivo, ardiendo en fiebre de caridad inmensa, con eſtraña sed de su conversion, que refrigerò, y satisfizo con la agua de su llanto, mejor que pudiera con la de la fuente. Assi lo viò antes eſta pecadora arrepentida, sediento, ansioso, extenuado, como vn espino sin jugo; y assi se viò despues ella por eſte mismo Señor convertida, floreciente, vfana, fertil, y abundante de virtudes, como vna Higuera copada llena de frutos de buenas obras; sierva suya, y èl su Rey por coronado de espinas. *Et milites plectentes coronam de ſpinis impoſuerunt capiti eius.* Pues eſte fue el motivo de no admitir la Corona la Higuera, y el de admitirla el Espino, el no querer aquella quedarse sin la suavidad de su fruto, y el querer eſte quedarse sin ella por franquerla a los suyos. Verdaderamente Rey de veras en medio de aqueſtas burlas, como se lo dixo el Espino à las plantas, y pudo el Señor dezirlo a los Judios: *Vere me Regem conſtituitis.*

Finalmente la causa que propuso la Vid para no querer ser Rey, fue hallarse impossibilitada de hallarse sin su licor, que regozija a Dios, y a los hombres, alegre, placentero, regalado *Numquid poſſum deſerere vinum meum, quod lætificat Deum, & homines?* No siendo Rey alegraba a otros sin entriſtecerse a si, pero siendolo avia de alegrarlos en tanta manera, que de todo punto a si mismo se avia de entriſtecer; porque como hemos dicho, sabia muy bien, que el Rey no ha de ser aun algo para si, sino todo para todos. Como lo fue Chriſto Señor nueſtro figurado en el Ramno, que se concediò al Reyno, por dexarles a todos su alegria, quedandose èl en summa triſteza, de quien dize Lyra, que por esso retuvo en si el dominio, y que por esso no lo admitiò la Vid, en que se figurò Gedeon, que no quiso ser Rey de Iſraël. *Per vitem intelligitur Gedeon. Et filij Iſraël obtulerunt Gedeon quod dominaretur ſuper eos, qui renuit eo quod Dominus hoc dominium ſibi retinuiſſet.* O beneficio grande! que nos manifieſta,

Lyra ad hunc loc.

§. III.

Que la Corona de eſpinas, que le pusieron a nueſtro Salvador, fue toda de triſteza para ſu Mageſtad, y toda de alegria para los hombres.

PInta el Psalmiſta con tan vivos colores de figuras retoricas al Pueblo de Iſraël saliendo de Egipto, y poblando a Canaan, que es admiracion, y jubilo ver su pintura, al oìr su descripcion; porque la haze debaxo de la metafora de vna Viña bien transplantada,

y

y cultivada mejor; y dize hablando con Dios al Psalmo setenta y nueve, que èl fue el que la traduxo, y desarraygó de Egipto, para plantarla de nuevo en la tierra de promission, limpia ya, y escardada de aquellas barbaras, y abominables gentes yervas venenosas incultas, tan nocivas, como viciosas, entre quienes estuvo esta viña, bien que propagada, y abundantemente, desmedrada mortalmente en su madurez varonil, chupado, y consumido mucho jugo de su virtud, y feracidad. Mas como avia de medrar, y de mejorarse planta que se hallaba en mala tierra, apartada, y fuera de la buena? [O malas! ò buenas compañias! quanto mal! quanto bien ocasionais!] *Vineā*
Psal. 79. 9. *de Ægipto transtulisti, eiecisti gentes, & plantasti eam.* Tu Señor, dize David, fuiste delante de ella, siendo la guia, que la encaminabas, y el Capitan, como el Viñadero que la conducias, para plantar sus raizes, y disponer sus sembrados Lograndose la planta con tan grande acierto, que llenó la tierra con sus cepas, los campos con sus majuelos. Quando superiormente se adelanta el exemplo, nunca quedarà atrasada con inferioridad la imitacion.
Vers. 10. *Dux itineris fuisti in conspectu eius, & plantasti radices eius, & implevit terram.* La arboleda de sus parras, y lo pomposo de su frondosidad hazia amplissima sombra â los montes mas erguidos, y a los Cedros de Dios mas elevados. Quiso dezir: los sombreaba de admiracion, y los assombraba de prodigio.
Vers. 11. *Operuit montes umbra eius, & arbusta eius Cedros Dei.* Que digo? su verde pompa estendió sus sarmientos hasta el mar profundo, sus pampanos hasta el rio Somero de cuyas corrientes pudieron las Vides sacar humedad util para sus mugrones, jugo provechoso para sus probenas. Dichosos son los agricultores, que tan â las manos tienen la abundancia de las semillas para sembrarlas, como a los pies el riego de
Vers. 12. las aguas para reproducirlas. *Extendit palmites suos usque ad mare, & usque ad flumen propagines eius.* Mas ay dolor! (exclama David) que ha permitido el Señor la ruina de esta viña, porque ha dissimulado su Magestad la destruicion de su cerca Porquê Señor? Quê ha hecho? Y serà bien [que no serà sino mal] viendo a esta viña ya sin vallado que la guarde, sin muro que la defienda, serà bien, que la vendimien, y la desfloren, y la desfruten, y la aniquilen todos los que passan su camino, y se hallan a su passo? *Ut quid destruxisti* Vers. 13.
maceriam eius? & vindemiant eam omnes qui præter grediuntur viam? Lastima grande!

Pero que pensais? no podia ser menos aviendo llegado esta viña con sus vides, y sarmientos hasta tocar en el mar, y hasta mirarse en el rio. *Extendit palmites suos usque ad mare, & usque flumen propagines eius.* Valgame Dios! quê es esto? què mar es este, y que rio? tal, que assi que la viña llegò a ellos con sus vides, se destruyó su cerca, y se perdiò la viña? Sabeis, que es esto? y porquè es? Porque entre muchos de estos sarmientos, y vides (que fueron los Profetas, y los martires que huvo en el pueblo de Dios.) fue un sarmiento, y una vid la mayor, la mas fertil, la principalissima, Christo nuestro Redentor, que llegò, y vino, como dixo él mismo lamentandose, hasta dar en lo mas alto por profundo del mar de su Passion, y hasta zozobrar en su tempestad. *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Y hasta beber, Psal. 68. 4.
y ahogarse por satisfacerse, en la senda estrecha de sus congoxas, y en el camino angosto de sus aflicciones, del torrente de sus angustias, de el rio de sus pesares, como lo anunciò David: *De* Psal. 109.
torrente in via bibet. Quedando assi el 7.
Señor en su Passion en medio de tantas penas, como una vid en medio de una viña sin cerca, eriaza, inculta, y esteril; cuyos sarmientos son no mas que espinas, hecho una de ellas, sino todas juntas con lastimoso estrago. Por esso quedó arruinada esta viña, porque tirò sus sarmientos, y vides, y principalmente a la vid de Christo hasta el mar, y raudal de su Passion. *Extendit palmites suos usque ad mare, & usque ad flumen propagines eius: Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Y por esso su Magestad permitiò la destruicion desta cerca, quando esta viña de los Judios se hallò en la tierra de Palestina

lestina mas florida, y mas viciosa; para que se conociesse lo que el Señor padeció por nosotros sobre los primeros martires, que estos fueron sus sarmientos transformados en abrojos, y el Señor Vid de esta viña convertida toda en vn cumulo de ellos.

Tanto como esto padeciò el Señor Coronado de espinas; para que sin el resguardo, y muralla de su Omnipotencia, y Divinidad, quedasse expuesto, como camino trivial, a que passasen todos por él, y lo pisassen sin reparo alguno: quedando solo cercado de espinas, que a él lo lastimassen, y lo ciñessen, como Corona de ellas. Esso fue destruir su cerca, y vallado, como dixo David, y vendimiar la viña los que passassen por ella, y la hiziessen camino, como passajero, Real, cercandolo, y coronandolo [como Real al fin] pero de espinas. Mas si era camino nuestro, como avia de ser, sino assi? Assi dixo Oseas, que lo dixo el Señor, y que

Oseas. 2. 6. avia de hazer que fuesse assi. *Sepiam viam tuam spinis.* Y siendo assi, que esto era para que retirassemos los pies por no lastimarnoslos con las espinas, atropellamos, y passamos por todo, hiriendonos, y picandonos solo por pisar, y vltrajar este superior Real camino, que es nuestro en boca Divina, quando dize, q̃ ha de sacarlo con su permision de espinas. *Sepiam viam tuam spinis.* Y claro està, que el Señor es camino, como verdad, y vida en dicho suyo.

Ioan. 14. 6. *Ego sum via, veritas, & vita.* Es possible esto, Dios mio? *Vt quid destruxisti maceriam eius Et vindemiant eam Omnes qui præter grediuntur viam.*

De suerte, Catolicos, que Christo bien nuestro se passó por nuestro bien de Vid lozana, sazonada, y alegre, a ser Espino exhausto, mustio, y melancolico, dandonos con su Sangre todo gusto, y consuelo, y quedandose èl assi desangrado sin humor alguno de consolacion, sino todo solo de melancolia. Qué triste el Señor! qué cabizbaxo! qué descontento! què desazonado! Y los que le coronaban, y ceñian las sienes con las espinas, y arrancaban con sus puntas las hojas, y matas de sus cabellos floridos. y exprimian, y rebentaban los grumos, y racimos de sus venas sangrientas, qué alegres! què gozosos! qué regozijados! como que estavan de trisca, y de burlas, q̃ eran para Christo tan pesadas. Assi permitiò la Divina piedad, q̃ lo hiziesse su viña ingrata con su bienhechor, y que sacasse de ella este fruto en mala correspondencia, y en doloroso retorno. Y quanta razon serà, Dios mio, que aviendoos vos amargado tanto por nosotros; quanta razon serà, que tambien seamos de aquiadelante nosotros con vos grandes amargos? como lo fue vuestro apassionado Bernardo, que dixo assi condolido, y dulcemente cō vos amargado: *O vitis dulcissima bone Iesus! Hunc eine fructum redidit tibi vinea tua quam de Ægipto transtulisti? Ecce optaveras patienter vsque ad hunc diem, vt faceret vbas, fecit autem spinas; spinis enim coronavit te, & spinis peccatorum suorum circumdedit te. Ecce in quantam amaritudinem conversa est vitis non tam tua, sed aliena!* Bern. de Pass. Dñi.

O si nosotros pues nos condoliessemos con San Bernardo de este Señor! ò con la Samaritana, pues le endulçò su amargura, y le suavizò sus sinsabores con la agua dulce de su llanto amargo, y con el blando zefiro de sus tiernos suspiros, viendolo fatigado del camino: *Fatigatus ex itinere:* [que camino avia de ser lo que avia de fatigar) toda bañada de sudor su frente, que lo sintiò en ella Corona de espinas. Tal fue su conflicto, y su congoxa tal, que lo dexò convertido en seco, y amargo Espino; como a la Samaritana convertida en jugosa, y dulce Vid. *Et milites plectentes coronam de spinis imposuerunt capiti eius.* De donde vltimamente inferimos la causa de no aver acetado la Corona la Vid, y el Ramno si de muy buena gana; porque este, y no aquella no buscò para si el humor de la alegria, sino la sequedad de la tristeza, que lo constituyò, como èl lo dixo verdaderamente Rey. *Vere me Regem constituitis.*

Pues aora, fieles, ya os acordareis, de como empieze el Sermon diziendo, que hasta aora avia pensado, que avian de ser los Reyes piadosos, dulces, y alegres, y que oy obligan pensar, que no avian de ser sino justicieros, y amargos, y tristes. No lo aveis visto en nuestro

tro Redentor Rey, y Señor de todo lo criado, que fue juſticiero, amargo, y triſte a ſi, ſi piadoſo dulce, y alegre a los otros? Mas direis, que todo lo fue: juſticiero, amargo, y triſte; piadoſo, dulce, y alegre. *Si*; pero como hemos dicho, ſacando jugo los hombres de donde no penſaban, que lo avia, y hallando executado el impoſſible, que en duda de pregunta propuſo en el Evangelio el miſmo Señor, diziendo: Por ventura cogen de las eſpinas vbas? y de los abroxos higos? *Nunquid colligunt de ſpinis vbas, aut de tribulis ficus?* Si Señor; los hombres cogen de las eſpinas, y abroxos de vueſtra Sacratiſſima Corona vbas de conſuelos, y higos de dulçuras. *Colligunt de ſpinis vbas, & de tribulis ficus.*

Y ſi fieles los hombres cogen eſte jugo con tanta vtilidad ſuya, como perjuizio del Señor, que fue tanto, quanto no quiſieron padecer la Oliva, la Higuera, y la Vid, que ſolo para ſi, y no para los otros dieron fruto; ſigueſſe, que Chriſto Señor nueſtro lo diò para los otros, y no para ſi. Con que a la verdad, ni la Higuera floreciò, ni la Vid echò vn renuevo; ni la Oliva obró con verdad, antes mintiò en la obra de ſu fruto, no ſiendo las tierras de ſus ſembrados de provecho para comer, como lo ſon las de pan llevar. Aſſi dixo Abacuc, que avia de ſuceder al tiempo de nueſtra Redencion, y eſpecialmente en el dia de oy, en que coronado de eſpinas nueſtro buen Jeſus, y Señor hallamos en ſu Real Mageſtad verdadera, aunque burlada, los frutos colmados de piedad, de guſto, de alegria. Aſſi orò el Profeta por las ignorancias (eſta inſcripcion, y titulo tiene ſu oracion: *Oratio Abacuc pro ingorantijs*) por las ignorancias de los que no alcançan eſtos miſterios tan altos, como profundos. Dize: *Ficus enim non florebit, & non erit germen in vineis; mentietur opus Olivæ, & arva non afferent cibum. Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Ieſu meo.* En cuya demonſtracion dize que coronaron de eſpinas al Señor, no ſe la quitaron deſpues nunca, ſino que lo dexaron con ella ſiempre, y aparecerà con ella quando, como diximos, venga a juzgarnos.

Abacuc. 3. 17. & 18.

Pues quien avia, tan deſacordado y tan inſenſible, y tan irracional aun mas que las plantas, que no ſe llegue como ellas, a que le domine eſte Eſpino, ofreciendole el reyno de ſu alma, diziendole con los arboles: *Veni, & impera ſuper nos?* de veras, y no de burlas, como lo hizieron los Judios a quienes cogiendoles de ſus labios inmundos la mejor ſalutacion, debe ſaludarle, y dezirle a eſte Señor con dulçura amarga, y amargura dulce: *Ave Rex Iudæorum: Ave Rex gloriæ.* Para que lo convierta eſte Eſpino, ſi es que no es hombre, en muy racional. Para que las roſas del Ramno, lleno de eſpinas, lo buelvan al ſer de hombre, que perdió por ſu culpa tranſformado en bruto. Si, que el Ramno es vna planta, aunque toda eſpinas, toda vnas odoriferas, fragrantes, tranſcendentes. *Rhamnus eſt genus rubi odorati ferentis roſas*, dize el Interprete de la lengua ſanta; cuya ſuavidad, y fragrancia debe atraernos a ſeguirla para ſer humanos, no fieras; racionales, y no brutos, para obrar como tales. Allà refiere Pierio Valeriano, que fingieron de Lucio Opuleyo, que convertido, en jumento, por ſi miſmo viviendo como beſtia, le dieron por remedio para bolver al ſer primero que tenia de hombre, el coger las roſas con las eſpinas, y tratarlas con ſus manos familiar, y amigablemente.

Lexic. Eccl verb. Rhamnus.

Hizolo aſſi, aviendolas buſcado por todo el mundo con increible fatiga, y halladolas con grande abundancia. Que muchos paſſos, y penas avia de coſtarle lo que tanto avia de convenirle; pero al verlas tan erizadas, ſe erizaba tambien él, y ſe encogia puſilanime. Iba poco a poco, y amagaba a cogerlas; tocabalas, y ſentialas: heriaſe, y retirabaſe. Terrible dolor [dezia] como ha de ſer eſto? Como? pi... andote de vna vez. *Ea*, acaba ya cobarde, dexa de ſer bruto, ſé hombre. Animòſe en fin, y reſolviòſe à ſerlo: atropelló por todo, echò mano a las roſas, picóſe de vna vez, enſangrentòſe, y hallòſe de repente hecho hombre. Eſſo ſi, acabemos ya. *Lucius ipſe,* [dize Pierio] *prius in aſinum ex homine converſus, roſis toto orbe terrarum perquiſitis tam multa pertulit incommoda, donec demum oblata earum copia, quas deſcerperet, humanæ formæ reſtitutus priſti-*

Gier. lib. 55 Verb. de Vepribus, in fine.

 no

no decori est, & venustati reditus. Fabula es esta, que yo quisiera oy verla reducida a verdad. Fieles: Christo coronado de espinas es todo él juntamente rosas, en cuya comprobacion refiere S. Gregorio Turonense, que en su tiempo se veneraba como Reliquia, y tal, en su Iglesia vn ramo de espinas de la Corona de Christo, que milagrosamente cada dia, aunque se veia ponerse muy seco, se admiraba reverdecer, y poblarse de rosas, y de hojas muy vivifico. *Spinæ Coronæ Christi licet viderentur aruisse, rosis, folijsque quotidie reviviscere Divina virtute.* Pues si es Christo rosas aunque con espinas, quien dudarà arrojarse a ellas, y cogerlas con sus manos, para mejorarse de pies? para andar mejor, no en quatro, como bruto, sino en dos, como hõbre. Assi lo hizo aquel Christianissimo Soldado, de quien refiere Tertuliano engrandeciendolo mucho, que trayendo en las manos la Corona Castrense, que traìan los otros en las cabezas, y preguntandole la razon, respondiò, que porque aviendo sido coronado de espinas su Capitan Jesus, èl la traìa por mas reverencia, y con mas veneracion, que sobre su cabeza, en las manos, avivandole cõ su vista la consideracion de la fineza, que vió Dios con él haziendole hombre passible, y de la ingratitud suya coronandole de espinas con fiereza brutal.

D. Gregor. Turon. lib. 1. de Gla.

O hombre, sino fiera llegate a este Señor coronado de espinas, tocalo con tus manos, y atrevete a cogerlo cõ ellas sin temor de lastimarte, antes con esperança de compungirte, y con animo de compadecerte. Llegate, y dile con afecto, y ternura: Señor, yo soy el tronco inutil espinoso, y sin jugo de virtud, y buenas obras: tu la Oliva piadosa, la Higuera dulce, y la Vid alegre, que yo con mis pecados converti en espinas. Qué sangrientas para ti, pero para mi què deliciosas! O espinas de mi alma! como estais en las telas de mi corazon tan entrañablemente clavadas, como en la Cabeza de mi dulce Jesus penetrantemente asidas? Pesame Señor de aver sido la causa desta tu dolorosa coronacion con mis culpas, y pecados. Pesame de ellos de todo corazon. Dile mucho de esto, alma, dile mucho de esto a tu Redentor. Y si assi lo hazes, como lo dizes, te hallarás convertido por vna eternidad, de pecador en justo, de bruto en hombre, y de hombre en Dios por su gracia y por su gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*



SER-

SERMON DE LAS TRES CAIDAS DE CHRISTO N. S^R. CON LA CRVZ A CVESTAS:

PREDICADO DIA DE LA S^MA. TRINIDAD en la Ciudad de Cholula del Obiſpado de la Puebla, año de 1687.



SALVTACION.

Euntes ergo docete omnes gentes baptizãtes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti. Ex Evang. lect. Mathei, cap. 28.

Et baiulans ſibi Crucem exivit in eum qui dicitur Calvariæ locum. Ioan. 19.



DIA de tres Perſonas, y vn Dios ſolo, dia es de tres caidas de vn Dios Hombre. Si, y todas tres, vnas, y otras ſe miran en las aguas ya del Bautiſmo, y ya de la Paſſion; porque todas tres Perſonas concurren a la gracia del hombre bautizado en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Eſpirtu Santo, y todas tres caidas cooperan â la reparacion de el hombre redimido por los meritos de la Paſſion de Chriſto Redentor nueſtro. Aguas, y aguas. Aguas de Bautiſmo, y aguas de Paſſion, que deſta habló el Señor, quando exclamò por boca de el Pſalmiſta, quando dixo: *Intraverunt aquæ vſque ad animam meam.* Con las vnas aguas, dize Chriſto a ſus Diſcipulos en el Evangelio, que ſe ha cantado, bautizad a todas las gentes, a quienes aveis de ir primero a enſeñar, catequizandolas en la Doctrina Chriſtiana, en el nombre de todas tres Perſonas. *Euntes ergo docete omnes gẽtes baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Y con las otras aguas, dize el Benjamin del miſmo Señor en el Evangelio, que pertenece a la Fieſta votiva de eſte dia, que ſe levantó el hombre caido, cayendo Chriſto en ellas al impulſo del peſado madero de ſu Cruz. *Et baiulans ſibi Crucem, intraverunt aquæ vſque ad animam.* (Pſal. 68. 2.)

Grande repreſentacion en grande myſtico teatro, en grande ſuceſſo Apoſtolico, hecha por San Pablo Apoſtol, retrato de Chriſto tan vivo, como el Señor, que vivia en él, no ſiendo èl ya, como lo dixo èl miſmo: *Vivo ego iam non ego, vivit vero in me Chriſtus.* Pues tres vezes (dize eſte que vive, y no es el que vive) que naufragò en lo hondo del mar, eſtando noche, y dia en ſu profundo. *Ter naufragium feci, nocte, & die in profundo mari fui.* Tres naufragios dia, y noche hazen vn dia entero: tres caidas ſon de Chriſto bien nueſtro en el dia todo de ſu Paſſion, que cõmençò la noche del Jueves Santo, y ſe acabò la tarde del dia ſiguiente. Es cierto;

Ad Galat. 2. 20.

2. Ad Corinth. 11. 25.

to; porque assi como S. Pablo padeciò sus naufragios por el Baxel en que navegaba, como refiere S. Lucas en los hechos de los Apostoles: assi Christo Señor nuestro padeciò sus tres caidas por el leño de la Cruz, que en sus ombros sostenia, como que con él navegaba por el mar de su Passion, segun escrive Adricomio en sus peregrinaciones de la tierra Santa. Y assi como el Apostol naufragò con la Nave por librar de el naufragio a sus compañeros; assi nuestro Redentor cayò con la Cruz, porque no pereciessen caidos los hombres. Assi se lo dixo el Angel a Pablo, y en èl al Señor él mismo vna noche, quando se les apareciò, padeciendo la tormenta, al vno clamando en el golfo, y al otro orando en el Huerto. *Amissis enim nullius animæ erit ex vobis, præter quam navis. Astitit enim mihi hac nocte Angelus Dei dicens: Ecce donavit tibi Deus omnes qui navigant tecum.* A que atendiendo Theofilato dixo con grande Misterio: *Propter Evangelium longas, & profundas vias missus ter naufragium fecit. Noctu autem, & inter diu in profundo natavit.* Por el Evangelio San Pablo padeciò naufragio tres vezes en lo profundo de el mar, siendo embiado para promulgarlo por largos, y reconditos caminos. No parece que podia este grave antiguo Escritor dezir otra cosa, que esta de Christo Redentor nuestro, considerandolo como fue embiado de su Padre Eterno al mundo a hazer notorio su Evangelio a todos por este camino, y caminos, y passos, que diò con su Cruz a cuestas. *Propter Evangelium missus ter naufragium fecit.*

Act. Apo 27. nu. 22. & 23.

Teophilat ad hunc loc.

Y a estas tres caidas se ladean las tres Divinas Personas vistas en las aguas del Bautismo del hombre, y de la Passion de Christo para redencion de las almas, gentiles antes de Christianarse, y por esso gentes antes de convertirse, como dize el Señor en el Evangelio: *Euntes ergo docete omnes gentes*; y luego: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Solo siento (y no me pesa) el que no hallo en este Evangelio a Maria Santissima Señora nuestra, ni aun al parecer en sombra, ó figura, para invocarla atendiendola assi en el acierto de este Sermon. Mas como podia hallarla, ni verla, si todo èl supone pecado, que ha de perdonarse por el Bautismo, y Maria Santissima no le tuvo por preservativa redencion? Bien es verdad, que estas aguas lustrales pueden darnos luz de la Señora por lo que tienen de puras, de cristalinas, de claras; pero aqui son todas ellas de la Santissima Trinidad: yo quisiera que fueran no mas de la Santissima Virgen. Pero ya la advierto allà en la calle de la Amargura carearse toda con su Hijo Santissimo Jesus Nazareno agoviado con la Cruz; y si bien dolorida, no assi mal dispuesta a corredimirnos de la humana culpa, a comunicarnos la Divina gracia. *Ave Maria, &c.*

Euntes ergo docete omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.

Et baiulans sibi Crucem exivit in eum qui dicitur Calvariæ locum. Vbi supra.



SI el misterio de la Santissima Trinidad, y el de las tres caidas de Christo nuestro Señor no los hallè admirablemēte sombreados (mejor dirè) maravillosamente coloridos en el Sagrado Libro de los Juezes; vano fue mi pensamiento, ninguno ha sido mi estudio. Oìdme curiosos, y notadme discretos. Aficionòse Sanson, si no perdida, ciegamente de Dalida, y empeñado amante suyo la consiguiò esposa, la logrò muger: ò la malogrò, malograndose èl, por aver muerto mozo, bien que santo; pero de qualquiera suerte su amor fue virtud, no vicio; pues lo encaminô solicito, no a vivir con ella en mal estado, sino a servir à Dios en el del matrimonio. Exemplo grande â los mozos, y aun a los que no lo son; pues los medios, que puso para este fin, fueron tres. El primero, verla, y considerarla, y agradarse de ella: que a disgusto del

del consorte, no sè como puede bien ajustarse vn casamiento. El segundo, dar cuenta a sus padres, y solicitar por medio de ellos el ajuste de las bodas: no se errarà, no, el negocio en que interviene el consejo. Y el tercero, dar parte a la novia, para saber su gusto, y libertad: que sin saber si quiere vna Donzella, obligarla de fuerça a casarse, es para que llegue ella miserablemente a morirse. Estos fueron los medios para este fin. Mas sus passos para él, sus caminos digo, fueron [siendo tres] con tales circustancias, y requisitos, que no parece iban tan derechos como avian de ir para el acierto, quanto fueron torcidos para el precipicio, porque todos tres caminos los expressa el Escriptor Canonico con vnas mismas palabras de descenso, y declinacion. Del primero dize assi: *Descendit ergo Sanson in Tamnatha, videns que ibi mulierem.* Del segundo: *Descenditque Sanson cum patre suo, & mater in Tamnatha.* Y del tercero: *Descendit, & locutus est mulieri, quæ placuerat oculis eius.* Valgame Dios, que caminos! Valgame Dios, que descensos!

Iudic. 14. Virs. 1. 3. 7

Aora fieles, vamos al misterio, y de la letra passemos al espiritu. Es Sanson figura de Christo, y no como quiera, sino Nazareno, que libertò al pueblo de Israël, como el Señor al linage humano, de la tirania de sus enemigos. Assi se lo dixo vn Angel a la madre de Sanson: *Erit enim Nazaræus Dei ab infantia sua; & ipse incipiet liberare Israël de manu Philistinorum.* Y en esta conformidad se agrada el Hijo de Dios de la humana naturaleza, mirandola, y codiciandola para esposa suya querida (dexadmelo pensar, y dezir assi) dando de ello cuenta a su Eterno Padre, y a su Madre temporal, en cuyo claustro Virgineo [hechas, y firmadas las capitulaciones dotales] se celebraron con general aplauso los desseados desposorios, aviẽdole primero dado parte a la Esposa, para recabar su consentimiento, por boca de vna de su misma sangre, que era la Santissima Virgen. Ay Señor! que aveis hecho? que no sè si acertais, y si vais biẽ; porque el camino, que llevais a las bodas, mas parece que es de descensos, que de sublimidades; mas de tropiezos, que de consistencias; mas de caidas, que de elevaciones. No lo veis, fieles? Vna, y otra, y tercera vez cae, quando và por el camino, que le guia al talamo, que le ha de ser tumulo; en que el matrimonio, como en la Cruz, ha de quedar consumado, y su Magestad en ella a penas, y dolores consumido. A esto alude el dicho del Evangelista: *Dixit Iesus consumatum est. Et inclinato Capitete tradidit Spiritum.*

Iudic. 13. 5.

Ioan. 19. 30.

Pero que pensais? como es el Señor sabiduria eterna, Sol de justicia, como de piedad, sin sombra de ignorancia [que esso significa Sanson sombra suya: *Sol eius*, Sol de él mismo] sabe muy bien, q̃ estos sus descensos, estas sus caidas son para desagravios de ofensas, y despiques de agravios hechos por el hombre pecador a las tres Divinas Personas de la Santissima Trinidad Padre, Hijo, y Espiritu Santo, y quiere cayendo Christo levantar al hombre, y engrandezer a Dios. A Dios Padre en la primera caida figurada en el primer descenso de Sanson; porque lo mismo fue en este, descender a ver a su Esposa, que subir a avisarse a su Padre, reconociendo en él el poder, y superioridad, que tenia sobre él. Bien, que como hombre Sanson on se sujetò aqui a su padre cõ todo aquel rendimiento, que parece le era debido; y porque dandole su padre a entender, que se casasse con hija del pueblo de Israël, y no de el linage de Filistin, por ser este incircunciso, sin ley, y sin religion, Sanson le replicó con tenacidad, que no avia de ser su casamiẽto con otra, que con esta estraña, y Gentil: cosa, que desabriò a su buen padre, y con que se diò por ofendido; pues se quiso casar a disgusto de èl, solo por hazer su gusto. Assi lo refiere el Escriptor Canonico: *Cui dixerunt pater, & mater sua: nunquid non est mulier in filiabus fratrum tuorum, & in omni populo, quia vis accipere vxorem de Philistim, qui incircumcisi sunt? Dixitque Sanson ad patrem suum: Hanc mihi accipe: quia placuit oculis meis.* Pues en esto Sanson, por este lado de no aver querido condecender con el gusto de su padre, fue figura del hombre pecador desobediente, y rebelde a Dios, y que no se sujeta a su poder, superioridad, y dominio: aunque por el otro lado de subir a

Iudic. 14. Vers. 3.

avisarle

avisarle à su padre del casamiento, que pretendia, dà a entender su sujecion, inferioridad, y rendimiento. Con que a vn mismo tiempo Sanson representa dos personas por dos razones distintas, y dos diversas formalidades; al pecador, y a Christo. Al pecador oponiendose al padre del Padre Eterno, que quedò de èl gravemente ofendido; y a Christo humillandose caido en tierra, quedando assi este poder altamente desagraviado. Descriviendolo todo literalmente el Cronista santo, para que lo crea alegoricamente el Catolico devoto: *Descendit ergo Sanson in Tamnatha, videns que ibi mulierem, ascendit, & nuntiavit patri suo.* Dexandonos con esto advertidos a todos de

Iud. 14. 2.

§. I.

Que quanto cayó el hombre por la culpa en grave ofensa del poder del Padre Eterno, tanto quedò este acreditado cayendo Christo la primera vez en la tierra con su Cruz.

NO aveis hecho ponderacion de las muchas, que se han hecho de el pecado de nuestro padre Adan comiendo del arbol prohibido? *Qui comedit.* Este pecado assientan los Interpretes, que fue desobediencia al mandato Divino. Y yo assiento a ello; pero hasta aora no he hallado con toda claridad explicada esta desobediencia. Porque vnos dizen (y estos son los mas) que desobedeció Adan a Dios queriendo ser como èl, al engaño de la serpiente, que se lo dixo assi a Eva. *Eritis sicut dij.* Pero està contra esto el dicho de el Apostol: *Adam non est seductus, mulier autem seducta inprevaricationem fuit:* Que Adan no fue engañado, sino Eva. Esto de persuadirse facilmente a que ha de subirse presto a mas, solo es de la facilidad de vna muger lisonjeada de vna golosina. Otros, y en especial S. Agustin, dizen, que aunque conociò muy bien Adan el engaño de la culebra, quebrantô el precepto Divino, por venir en el gusto de su muger, que le instaba

Genes. 3. 6.

Vers. 5.

1. Ad Timoth. 2. 14.

a que comiesse; y por no disgustarla, disgustò a Dios, negada la debida sujecion, rota la coyunda de la ley, antes que el lazo del yugo de Himeneo. Bien claro lo dixo San Bernardo: *Vir non seductus est, sed subversus mulieris amore. Optaret enim semper servare mandatum, si non mulier ei aliud suaderet.* Con que cayeron ambos [dize el Santo] miserablemente en la culpa. *Vterque cecidit.* Con que esta desobediencia no fue en rigor otra cosa, que vn desconocerse vassallos de Dios, inferior a èl. Assi es. Y siguiendo yo aora esta opinion, que es la que me satisface, digo, que el pecado de Adan estuvo en vltrajar con su desobediencia el poder de Dios Padre, y el dominio suyo, con que lo criò todo para el hombre, haziendose este injustamente dueño de todo mas de lo que debiera. Y digo de Dios Padre, porque no ay quien no diga, que la creacion del mundo, con todas las circunstancias de los seis dias de su creacion se atribuyen con especialidad al Padre Eterno, como a primera Persona de la Santissima Trinidad. Dicho, que no necessita de otra autoridad, que de su general accepcion a que se ha de estar como al *Credo in vnum Deum Patrem Omnipotentem factorem Cæli, & terræ, vissibilium omnium, & invisibilium.* Contra que no está lo que dize el mismo Christo en el Evangelio: *Data est mihi omni potestas in Cælo, & in terra:* porque este sede dada, dà a entender, que es propria del Padre, que se la dà a su Hijo en quanto Hombre, y que no la tenia antes de darsela.

D. Bern. in die S. Andriæ Ser. 1. in fine.

Math. 28. 18.

Pues notad aora, os ruego, aquel alargar la mano Adan a la fruta, que no fue otra cosa, que alçarla contra el Padre para abatir su poder: como diziendo con esta accion tacitamente expressa, declaradamente disfrazada: Qué puede Dios Padre contra mi, quando yo me opongo a él? Què fuerça tiene su Divino mandato, quando yo lo atropello con humano dominio? Mi apetito està contra su razon, mi libertad contra su poder. Esto, si no la lengua, lo dixo la mano; y mas la obra hablò, que la palabra. Pero què sacó Adan de esta essencion? desta desobediencia? deste vltraje? El caer peor, el abatirse vil, sujetarse infame.

fame. Cayò en culpa; qué mas mal? Abatiòle a vn gustillo; qué vileza! Y sujetòle esclavo; què infamia! Con que quando presumiò eximirse del imperio, desobedecer a Dios, y vltrajar su poderio, se sujetò siervo, se abatiò ruin, y cayó culpado. Què dolor! què lastima! què compassion!

Y pues? ha de quedarse en este estado el poder del Padre abatido? desacreditado? agraviado? y el pobre Adan caido? culpado? sujeto? No, que aì està el mismo Adan con la azada en la mano humilde, como fragil, cavando la tierra, labrandola, cultivandola, sembrando en ella semillas de lagrimas, para coger panes de consuelos, con que se levante esforçado el poder, al passo, que cayò debilitada la fragilidad. A esto lo sentenciò el mismo Señor tan agraviado, como compadecido, quando le desterrò del Paraiso: *Vt oporaretur terram, de qua sumptus est. In sudore vultus tui vesceris pane tuo.* Genes. 3. 19.23.

Pero advertid, que en este exercicio de ir labrando la tierra para que fructifique, no es ya tanto Adan el proprio a la letra, quanto Jesu Christo en la alegoria; porque segun el Apostol, fue Adan el primer hombre, como de la tierra, terreno, y Christo el segundo Hombre, como del Cielo, celeste. Vno, y otro fueron Adan; pero el vno representacion propria del hombre caido en culpa, y el otro retrato metaforico de Christo caido en tierra, para levantar al hombre a la gracia: para vivificar con su espiritu la vida muerta del alma, que dió vida solo al cuerpo. *Primus homo de terra terrenus, secundus homo de Cælo cælestis:* dando la razon de esto antes: *Sicut scriptum est: factus est primus homo Adam in animam viventem, novissimus Adam in spiritum vivificantē.* Y es precission esta tambien del ingenio grande de Augustino, que dixo eran como dos cosas, hombre, y pecador en el mismo Adan; siendo el pecador la persona suya, y el hombre la de Christo Señor nuestro. *Quasi duæ res sunt homo, & peccator: quod audis homo, Deus fecit, quod audis peccator ipse homo fecit.* Passando de vna a otra precission, como de Adan a Christo, de la copia al retrato, de la sombra a la luz.

1.Corinth. 15. Vers. 47.

D. Aug. tract. 12. in Ioan.

Contempla pues S. Pablo en el primer Adan con la azada en la mano cavando la tierra, sembrandola cultivandola para coger de ella el fruto contrario al que cogiò del arbol prohibido; al segundo Adan figurado en él, a Christo Señor nuestro con su Cruz al ambro caminando por la calle de la Amargura, y fuera de la puerta de la Ciudad en el cāpo, inclinado a la tierra, y caido en ella con fragilidad humana, para levantarse de ella, y proseguir su cultivo, y labrança con fortaleza Divina a desagraviar la virtud, y el poder del Padre Eterno agraviado con la caida en culpa, desobediencia de nuestro Padre Adan muerto por ella, y resucitado por la gracia de Christo. Mas què palabras tan contemplativas las de el Predicador de las gentes! *Seminatur.* Habla de la semilla, que se siembra en esta misma ocasion, que habla de Adan quando le vivifica: *Seminatur in ignobilitate, surget in gloria: Seminatur in infirmitate, surget in virtute. Sicut scriptum est: factus est primus homo Adam in animam viventem; novissimus Adam in spiritum vivificantem.* A que parece alude S. Ambrosio, quando dixo sobre la sanidad, que confirió Christo a vn enfermo (en que hallò el Santo figurado a Adan) que avia sido esta sanidad por el Señor, vna como medicina de gracia, que caulò el mal de culpa; para que se hiziesse mortalmente assi la renovacion del hombre caido, como el edificio que lo estava, y bolviò despues por el arquitecto a quedar nuevamente levantado: *Vt fiat renovatio hominis iam labentis.* A que està de confirmacion el dicho expresso de San Leon Papa: *Quod cecidit in Adam primo, erigitur in secundo;* y esto es el *Seminatur in infirmitate, surget in virtute.*

1. Corin.h. 15. Vers. 43.

Ser. 1. de ieiun.

D. Ambros. lib. 4. in cap. 4. Lucæ.

Veis como Christo con su Cruz al ombro figura de Adan con la azada en la mano, cayendo en tierra la primera vez despica el agravio, y satisface la ofensa, que se hizo al poder del Padre Eterno por la primera caida de Adan nuestro primer padre? Y tan en la primera caida, que diò nuestro Redentor se halla esto agravio satisfecho, como quando sucediò, que fue a los ochenta passos, que anduvo con ella sobre sus

es-

espaldas. Assi lo escrive Evangelico Interprete de autoridad de Adricomio: *Baiulans quæ Dominus Crucem per octoginta gressus, ibi primum cum Cruce cecidisse traditur.* Porque mirad: estos ochenta passos no son otra cosa, que los ochenta años de los Potentados, que dize David: los quales cumplidos, al instante se sigue el trabajo, el dolor: *In potentatibus octoginta anni, & amplius eorum labor, & dolor.* Pues como Adan fue el mayor Potentado del mundo, que figuró a los de aora, que a mas tirar viven essos años, muriendo despues, aun quando viven, cayendo, y levantando enfermos, y debiles, siendo todo trabajo, y dolor; por esso el Señor cayò a los ochenta passos debilitado, y flaco, dolorido, y trabajado: como segundo Adan no pecador ya, sino hombre justo, que con trabajo, y dolor llevò su Cruz al ombro, como el primero la azada en la mano llorada la culpa penitente, y humilde, passando assi su vida con el sudor de su rostro, con el trabajo de su labor; el que en sus siembras tenia, que labores las llaman los labradores, y labores, y trabajos todo es vna misma cosa. De manera, que assi como al instante, que se cumplen los ochenta años de los Potentados, luego al momento se passa al trabajo, y al dolor, assi al punto que se contaron los ochenta passos, que diò el Señor con la Cruz al ombro, luego instantaneamente diò su Magestad la primera caida, y fue a mas su dolor, y su trabajo: *In potentatibus octoginta annos, & amplius eorum labor, & dolor. Per octaginta gressus ibi primum cum Cruce lapsus est.* Para que cayendo assi en este su camino, campo, y tierra (a surcos arada de sudor, a lagrimas regada de pesar, y a hierros despedazada de sentimiento) con flaqueza, y debilidad se levantasse la virtud de Dios engrandecida con frutos gloriosos, contrarios a los que quiso coger el pecador presumido de poderoso, y a la verdad desvanecido de debil: *Seminatur in infirmitate, surget in gloria.* Cuya virtud de Christo con su Cruz a cuestas acreditò el poder del Eterno Padre, que avia querido deslucir nuestro primer padre Adan. Como enfundada figura lo representò el Nazareno Sanson descendiendo a Tamnata, como que caìa en tierra; porque *Tamnatha*, de la raiz Hebrea *Tamnath-hares*, significa imagen, y figura de barro: *Tamnatha imago, vel figura testea, vel fictilis.* Y subiendo desta tierra, como que se levantaba de ella misma aun estando caido a publicar esta gloria a su Padre [a quien él mismo, como pecador parece, que avia agraviado en su poder, y dominio, no estando del todo a su gusto, sino no mas que al de su apetito] siendo este descenso elevacion, està caida celsitud. *Descendit ergo Sanson in Tamnatha, videns que ibi mulierem, ascendit, & nuntiavit patri suo.* Esto es lo que San Juan dize de Christo para este dia: *Et baiulans sibi Crucem exivit in eum qui dicitur Calvariæ locum.* Y esto es lo que dize Christo Señor nuestro en el Evangelio de oy: Que baptizen a las gentes; esto es, que las levanten [como lo hizo su Magestad] al estado de la gracia, caidos antes en culpa por la original de Adan, primeramente en el nombre del Padre: *Baptizantes eos in nomine Patris.*

Aora notad la segunda caida de Jesus Nazareno en el segundo descenso del Nazareno Sanson. *Descendit itaque Sanson in Tamnathà.* Descendiò pues Sanson a Tamnatha; y ya oìmos, que Tamnatha es imagen de la tierra. Pues descendiendo a ella Sanson figurò a Christo cayendo en la misma, y despicando al Hijo de Dios, a la sabiduria del Padre de vn grande agravio, que se le hizo en esta misma ocasion, en que iba descendiendo; porque aviendo el valiente Nazareno desquixarado, y dadole muerte a vn fortissimo Leon, en que representò la que Christo le diò a la muerte, y al Autor de ella que fue el demonio; no quiso darle a su Padre cuenta de esta valerosa hazaña, ocultandosela, y haziendolo ignorante de ella, y no sabidor; para poder el mancebo dezir, que su padre al menos desta accion no tenia alguna noticia, estava sin ciencia alguna. En que por este lado, y a este viso degenerò Sanson, y faltò a la representacion, que hazia de Christo, haziendola assi del pecador, que le niega a Dios Padre su sabiduria, que es el Verbo Divino, el Hijo de Dios, cayendo assi en culpa, como

Sylveir. in Hugo. tom. 5. lib. 8. c. 12.

Psal. 89. 10.

Interpret. Nomin.

Vt per mortem destrueret eum qui habebat mortis imperium, id est, diabolum.

Hebr. 2. Vers. 14.

como descendiendo. *Descendit itaque Sanson in Tamnatha, & dilaceravit Leonem; & hoc patri, & matri noluit indicare.* Avisóle de lo primero, que fue de la muger, que avia visto; y no quiso de lo segundo, que fue la muerte, que al León le avià dado. Allí acreditò el poder del Padre, y aqui desacreditò su sabiduria. Pero representando a dos personas, à la del pecador, y a la de Christo, afectò como pecador en el padre la ignorancia, y manifestó como Christo en su Hijo la sabiduria, dandole como Christo muerte al Leon, cayendo en la tierra, quando le ocultaba al padre la noticia de esta muerte descendiendo à Tamnata. *Descendit itaque Sanson in Tamnatha, & dilaceravit Leonem. Et hoc patri, & matri noluit indicare.* Diziendonos assi enfatico:

§. II.

Que la segunda caida de Christo Redentor nuestro fue para despicar el agravio, que le hizo el pecador a la segunda Persona de la Santissima Trinidad, desacreditando el pecador la eterna Sabiduria con la humana malicia, y la soberana comprehension con la fraudulenta astucia.

NOtable pecado el de David! fue gravissimo, como real: publico, como escandaloso: que mucho? Mientras durare el mundo, durarà su memoria. O! y sea para exemplo de enmienda, no para ocasion de ruina! Con todo, de quantas circunstancias concurrieron a él, la que me haze mas pelo, es aquel paliar su adulterio, y disfrazar su homicidio, ya trayendo a Vrìas de la guerra, para que se fuesse a su casa, y durmiesse con su muger, equivocando el concepto mal hecho, el hijo ilegitimamente engendrado en grave perjuizio de la prole; y ya remitiendo a la Campaña al mismo Vrìas con cartas seguramente engañosas, traydoramente fatales. Pues es muy bueno (y no es, sino muy malo) que pecò publicamente David con Bersabê solicitandola, no ya a solas como suelen hazerlo los mas desvaratados, sino por medio, no de vno, ni de dos, sino de muchos, y varios mensajeros, como lo hazen siempre los irrecatados poderosos [*Missis itaque David nuntij*] y luego para ocultar este escandalo, para dissimular esta iniquidad, el titulo colorado [como si fuera velo de verguença, la que hasta entonces no avia tenido] es que venga Vrìas de la guerra a su casa á descansar, a holgarse, a entretenerse, y despues, que buelva a la batalla con el sobreescrito de las cartas de salud, y vida à Joab, y con lo encubierto de sus letras sangriento, y de muerte a Vrìas. Què pensaba David? que aunque sabian tantos su adulterio, no avia de aver alguno, que se lo dixesse al marido? En parte pensaba bien; ya porque imaginaba, que siendo Rey, superior, y absoluto, no avia de aver vassallo, que depusiesse feamente de él (quando antes por serlo avia de imaginar todo lo contrario de los mal contentos, y siempre quexosos) y ya porque sabia, como oy se sabe, que el vltimo, que sabe su afrenta, es el infelize, que la padece; y porque ni fuesse ni el primero, ni el vltimo, quiso antes que lo supiesse, que le quitassen la vida. Pero no fue por vno, ni por otro el dissimulo de paliar su culpa, de encubrir su escandalo; sino porque le cegò de calidad David, que casi le pareciò no avia Dios de saber su delito, como èl tuviesse arte para hazerlo oculto. El mismo lo dixo, como de si, hablando de los pecadores, que lo dizen. Y hasta que David se reduxo, y convirtiò a Dios fue pecador, y perseveró en su pecado de adulterio, y homicidio dos años enteros en la mas corriente opinion. *Et dixerunt: Quommodo scit Deus? Etsi est scientia in excelso. Ecce ipsi peccatores.* Al menos, sino expressa, tacitamente dixo esto èl, como todos. Y tan ciego estava, y perdido, que hasta que el Profeta Natán le advirtiò su culpa, y la ofensa de Dios con alegorias, y parabolas (que todo esto es menester para convertir à vn pecador, y mas a vn Monarca, que presume de abil) no entendiò el Sermon, ni la doctrina.

2. Reg. 11. 3.

Psal. 72. Vers. 11.

Y es cierto, que al parecer, mas pecò David en el adulterio, y en el homicidio contra la sabiburia Divina, que contra la sabiduria, honra, y vida humana. Y sino, què quiso dezirle el Profeta en aquellas palabras, quando le reprehendiò, predicandole de parte de Dios, que hablaba en él? *Quare contempsisti Verbum Domini, vt faceres malum in conspectu meo?* Como assi has despreciado la palabra de Dios, que es el Verbo del Señor, para hazer tanto mal en mi presencia? Palabra de Dios, y Verbo suyo despreciado por David en la culpa, que cometiò, qual pudo ser otro, que el Verbo Divino? qual mas propria, que la palabra eterna! el Hijo del Padre, su sabiduria infinita! Y assi lo conociò Rey, quando se reconociò, y le dixo contrito a Natàn: *Peccavi Domino.* Contra el Señor pequé: al Señor ofendi. Y en su *Miserere* à Dios: *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci.* A ti solo miré: mejor desatendi, y perdi el respeto à tu presencia, pecando con Bersabé, quitando la vida a Vrias. Es possible, que solo al Hijo de Dios ofendido, solo al Verbo Divino despreciandolo, como se lo dixo Natàn? *Contempsisti Verbum Domini?* En este escandalo parece que si: *Soli*; porque le pareciò (como dixe) a David, que la sciencia del excelso, la sabiduria del Padre, que es su Vnigenito Hijo, no avia de alcançar a saber su culpa. *Quommodo scit Deus? Etsi est scientia in excelso.* Quedando assi gravemente ofendido su saber, agraviado su conocimento.

2. Reg. 12. 9.

Vers. 13.

Psal. 50. 6.

O Santo Dios! Y se ha de quedar assi agraviado, ofendido, sin satisfacion, sin despique? No; que por esso mismo de ser tan ofendida, y agraviada assi la sabiduria Divina, se humanò misericordiosa para satisfacer, y desagraviar esta ofensa hecha al entendimiento del Padre, a su infinita comprehension. Y quoà pensais que quedó desagraviada, despicada, satisfecha? Quando llevando Jesus Nazareno su Cruz acuestas por la calle de la amargura, cayò con ella en tierra la segunda vez. Mucho dezir os parecerà este. Pues no lo es, si atendeis a David ya convertido arrojarse al suelo, caer en la tierra lloroso, ayuno, compungido, afligido, pidiendo a Dios la vida del chicuelo concebido en vna, y otra culpa, en la original, y en la actual. *Et ieiunavit ieiunio, & ingressus, seorsum iacuit super terram.* Y tanto estuvo en la tierra caido, que no quiso de ella levantarse hasta que se cumpliò la palabra Eterna, y la verdad infalible, de que el muchacho avia de morir; como se lo dixo Natàn à David: *Filius, qui natus est tibi, morte morietur.* Con que quedò la culpa de David perdonada, la palabra de Dios cumplida, y el Verbo Divino satisfecho. *Intellexit quod mortus esset infantulus surrexit ergo David de terra.* Y aqui moral mucho Augustino: *Multi cadere volunt cum David, & nolunt surgere cum David.* Muchos quieren caer, pero no levantarse, como David lo hizo pecando, y arrepintiendose.

Vers. 16.

2. Reg. 12. 14.

Vers. 20.

Aug. sup. Psal. 50.

De suerte, que aqui David hizo [digamoslo assi] el papel de dos personas; la suya con propriedad cayendo en su culpa, y la de Christo alegoricamente cayendo en tierra para remedio de la misma culpa. Ya oisteis à Augustino estas formalidades: *Quasi duæ res sunt homo, & peccator.* Y dos caidas son estas, la vna en culpa, y la otra en gracia. David pecando cayò. Y esto es pecar, caer; que no es menester que diga el Sagrado Texto con la vulgaridad de la voz caer, que pecò. Ademàs, que aun para caer en su pecado David, precediò la accion, y movimiento fisico de levantarse, y subir a los miradores de Palacio, desde donde viò à Bersabè: *Accidit, vt surgeret David, & de ambularet in solario domus regiæ, viditque mulierem se lavantem.* Y es palabra expressa esta de caer pecando David de la boca de oro de Augustino, para tapar con ella las de los maldicientes censores, que todo lo notan, y adicionan. *Ceciderat lapsu cupiditatis*: siendo mucho mayor el moral precipicio de lo que pudo ser la material caida desde los corredores al baño: cuya ruina escandalosa, y humana no pudo repararse sino solo con otra exemplarissima, y Divina representada en la que se vió en el mismo David, ya convertido, y tirado

2. Reg. 11.

Idem ibidem.

rado

rado al suelo con la ponderacion de su culpa, como Christo caido en la tierra con el peso de su Cruz. *Et ingressus seorsum iacuit super terram*: que es lo del Evangelio de S. Juan: *Et baiulans sibi Crucem exivit in eum, qui dicitur Calvariæ locum.* Quedando assi despicado con esta segunda caida de Christo el segundo agravio hecho a la segunda Persona de la Santissima Trinidad, que es el Hijo de Dios en su sabiduria infinita.

Y porque no dudeis, que esta segunda caida de Christo se ordenó de este despique, y atendiò a este desagravio, notad, que fue [como dize Adricomio citado del ya citado Interprete] en la puerta judiciaria, en la que estavan los Juezes, los Letrados, y los Sabios, para hazer juizio de las causas, y determinar, y sentenciar los pleytos. *Ad portam iudiciariam venit, vbi rursus cum Cruce lapsus est.* Y el juizio ya sabeis, que està cometido al Hijo de Dios, como sabiduria eterna suya, a quien lo diò el Padre todo. Assi lo dize San Juan: *Neque enim Pater iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio.* (Ioan. 5. 22) A que no obsta el que se le diò, como la potestad, para no ser proprio del Hijo el juizio; que la palabra *Omne* mira a dos cosas, al juizio, que es sabiduria, y acto de entendimiento; y al juizio, que es sentencia, y execucion de la potestad; y como esta se es dada al Hijo, sin dexar de ser propria del Padre, por esso dize S. Juan, que todo el juizio de sentenciar a todos, sin excluir a ninguno, se le diò al Hijo de Dios en quanto hombre, por aver por ellos padecido, y merecer por esso su juzgado, para desagravio de la ofensa hecha al juizio Divino por la parte de ser sabiduria eterna.

En cuya comprobacion, assi como en castigo del pecado de David (que fue, como hemos dicho, contra la sabiduria del Verbo, como contra su juizio) permitiò Dios, que su hijo Absalon intentasse alçarse con el Reyno, para que solicitaba los corazones, y concitaba los animos de los vassallos, levantandose, y poniendose a la entrada, y passo de la puerta judiciaria, como dize el segundo de los Reyes: *Et manè consurgens Absalon stabat iuxta introitum portæ . . . Vt veniret ad Regis iudicium.* (2. Reg. 15. 2.) Assi dispuso la providencia eterna, que huviesse otro Hijo del Eterno Padre, que contra aquel levantamiento estuviesse de caida en la misma puerta judiciaria: *Ad portam iudiciariam venit, vbi rursus cum Cruce lapsus est.* Quedando assi ajustado a esta segunda caida el segundo descenso de Sanson despedazando a la fiera, como figura de Christo dandole muerte a la muerte figurada en la que tuvo el hijo mal avido de David, siendo sombra a otra luz del pecador, cuya astucia tira a encubrir el credito del Divino saber, como èl quiso ocultar a sus padres la noticia de la muerte del Leon: *Descendit itaque Sanson, & dilaceravit leonem, & hoc patri, & matri noluit indicare.* Y esto es bautizar al hombre, darle muerte a la culpa, y a èl vida de gracia en segundo lugar en el nombre, del Hijo despues del Padre: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij.*

Pues la tercera caida bien clara se advierte en el tercero descenso, en que Sanson le hablò a la muger: *Descenditque, & loquutus est mulieri.* Si este hablar Sanson a Dalida, no fue hablarle Christo a Maria en este camino, en que cayò tres vezes, y especialmente en la vltima, mi consideraciõ ha sido estraña. El discurso lo dirà, pues en esta caida fue Sanson sombra clarissima de Jesus Nazareno desagraviando, y satisfaciendo a la tercera Persona de la Santissima Trinidad, que es el Espiritu Santo en su especialissimo atributo, que es el amor, y la caridad. Porque es de saber, que aviendo Sanson despedazado a la fiera, quando descendiò à Tamnata; despues quando bolviò para su tierra, y subia a ella, se apartò a ver el cadaver del bruto llevado de la curiosidad, y hallò, que en su boca las avejas avian fabricado vn panal de miel, que cogido en sus manos, iba comiendo del por el camino: *Declinavit vt videret cadaver leonis, & ecce examen apum in ore leonis, ac fauus mellis, quem cum sumpsisset in manibus, comedebat in via.* (Iudic. 14. 8. 9.) Noten el *declinavit* proprio de caida; pero no quiso Sanson comer solo del panal, sino

que diò parte dèl a su padre, y a su madre, que lo comieron tambien: *Veniensque ad patrem suum, & matrem, dedit eis partem, qui & ipsi comederunt.* Ved si puede mas ajustado declararse este amor del Espiritu Santo, que es vna reciproca vnion, y vna correspondencia conforme entre el Padre, y entre el Hijo amandose assi las dos Personas, cō esta comunicacion del panal de miel entre los dos padres de Sanson. *Vers. 9.*

Pero huvo aqui vn sinsabor en que Sanson desdixo de quien era en parte, no diziendoles a sus padres el secreto, y el misterio del hallazgo del panal: *Nec tamen ei voluit indicare, quod mel de ore leonis assumpserat.* Pues este sinsabor desta no total comunicacion del misterio; esta como amargura de la menos por diminuta suavidad del panal, fue vn agravio hecho a este amor por Sanson: el qual agravio quedò finalmente despicado en todo de èl mismo, declarando despues todo el misterio, y circunstancias de él de forma, que sus padres lo supieron. En que el Nazareno Sanson representò a Jesus Nazareno cayendo en tierra con la Cruz al ombro la tercera vez, dandosenos en ella à entender,

§. III.

Que quanto el amor del Espiritu Santo quedò ofendido del pecador, tanto el mismo amor quedó desagraviado cayendo en tierra la tercera vez Christo Señor nuestro con su Cruz.

Misteriosa siempre negacion la de nuestro padre S. Pedro para apoyo de mi pensamento, nunca como aora misteriosa. Que es de ver aquella valentia con que asseguraba a su Maestro, que no avia de negarle! Què es negarle? la vida avia de costarle primero. Ni aun escandalizarse avia èl quando todos los demàs avian de escandalizarse. Porque siendo el escandalo tropiezo, y la negacion precipicio, miren què bien le negaria precipitandose, quien no le escandalizaba tropezando: *Etsi omnes* [dize] *scandalizati fuerint in te, ego numquam scā dalizabor. Etsi oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Pero todas estas valentias, que parecian finezas, vinieron por vltimo aparar, no solo en escandalizarse, sino en negar; no entropezar solo, sino en caer, vna, dos, tres vezes: *Negavit, negavit, & iterum negavit.* Quien con esto fia de si quien presume de su virtud? Pues no es lo mas, que me haze reparo en esta negacion de nuestro padre S. Pedro la satisfacion propria, que tenia de su firmeza, sino el grande pagamiento, que tenia de su amor; porque se preciaba grandemēte el Apostol de que amaba a Christo mas que los demàs; como lo manifestó el nimio fervor con que le estorvaba a Christo el morir, quando le dixo absoluto: *Absit à te Domine, non erit tibi hoc.* La intrepitud con que se arrojó en la prision del huerto à quitar la oreja à Malco: *Percussit Pontificis servum*, y assi en otras muchas ocasiones. Con que es cierto, y estando a la letra, que estas resoluciones con que hablaba el Discipulo en orden a no faltar grave, ni levemente a su Maestro, nacia del grande amor, que a su parecer le tenia. Pues esto es lo que me ha hecho mayor ponderacion; que dá licencia para dezirle al mentido fino, y verdadero falso: de què sirve el mucho me quieres, si en la mejor ocasion me faltas? *Math. 26. Vers. 33. 35.* *Math. 26. Vers. 72.* *Math. 16. 22.* *Ioan. 18. 10.*

Aora fieles, Pedro negò a Christo; porque timido, y pusilanime se elò al fuego en su amor presumido, y se desvaneciò al ayre en su fineza vozeada. Cayò miserable, deslizòle fragil, y quedó assi en su Persona tan lastimosamente agraviada la tercera de la Santissima Trinidad, digo, el Espiritu Santo, que a poder este sentir, y llorar con lagrimas de sangre este agravio, lo hiziera, y fuera poco en su sentimiento; porque si el Espiritu Santo es essenialmente, y por especialissimo atributo, amor: verse assi ofendido de Pedro, para llorar era con no comunes lagrimas. Y no os admireis lo diga assi, quando, como ya apuntè, quedò este amor sumamente agraviado, no en otra persona, que en la

la de S. Pedro. Pues por qué mas en esta, que en otra (me preguntareis) fue sumo este agravio? excessiva esta ofensa? Porque es Pedro (respondo) hijo del Espiritu Santo, siendo como Barionà, hijo de la Paloma en infalible palabra, y en sentencia de Christo, que se lo avia dicho mucho antes a él engrandeciendolo, y beatificandolo: *Beatus es Simon Bariona [id est filius Columbæ]* Y faltar assi el amor negando a Christo S. Pedro, es tan sensible, y tan lamentable, que no ay ojos con que llorarse, sollozos con que sentirse. Como no? Pues no està aì el mismo Pedro, que a la voz del Gallo, que le avisa de su negacion, y de su amor, sale del Palacio a llorar tan amargamente su culpa, su negacion, su caida, que no acaban los Santos de ponderar suficientemente este llanto? *Et egressus foras flevit amare.* Siendo el amor de Pedro desde entonces tan verdadero, tan fino, y tan grande, como lo probó su Magestad preguntandole tres vezes si le amaba, y respondiendole Pedro otras tantas, que si: *Amo te. Amo te. Amo te.* Para que correspondan los amores a las negaciones, como dize S. Agustin: *Redditur negationi trinæ trina confessio; ne minus amori lingua serviat, quam timori.* Cuyo dicho de Augustino siendo tan grande, es mucho mayor, por lo mas expresso el que dixo en otra parte: que aunque Pedro amaba a Christo quando le negó, era sin la firmeza que debiera, flaco, enfermo, como contraido; pero despues, que lloró su negacion, amò al Señor con aquella constancia, que le infundiò el Espiritu Santo, a quien desseó como Principe satisfacer liberal, fervoroso, dilatado. Qué palabra de oro! como de Aurelio: *Liberalis eius amor ab ipso p incipe libertatis ... Ibi quem dilexerat negabat: hic quem negaverat, dilig bat; sed ad huc etiam tunc amor ipse infirmus fuerat, & angustus, donec eum roboraret, & dilataret Spiritus Sanctus.*

Math. 16. 17.

Ioan. 21. Vers. 16.

D. Aug. in Ioann. trac. 123.

Idem in Ioan. trac. 92.

Pues si esto es assi, ya bastantemente queda desagraviado, y satisfecho el amor ofendido del Espiritu Santo por Pedro hijo de la Paloma. No sino por Christo Hijo de Dios Padre, delineado en el mismo Pedro; porque aunque este negando al Señor fue pecador, y culpado, y figura assi de los que lo son, faltando a la Divina fidelidad: aqui el mismo Pedro en su llanto amargo representò a Jesus Nazareno con su Cruz al ombro caminando por la calle de la Amargura, saliendo del Palacio de Pilatos, como Pedro, lloroso, afligido, congoxado para glorioso despique del agravio hecho al amor: siendo la amargura del llanto de Pedro la de la calle de la Amargura de Christo. Notad vnas, y otras palabras: *Egressus foras flevit amare; y baiu ans sibi Crucem exivit in eum qui dicitur Calvuriæ locum.*

Pero me replicareis, que la tercera caida del hombre, y de Christo aun no està bien clara en esta prueba. Respondo, que no todo puede dezirse a vn tiempo. En distintos concordaremos estas dos terceras caidas. La de Pedro ya la visteis negando a Christo, y faltando al amor debido al Espiritu Santo, que es la tercera Persona de la Santissima Trinidad. La de Christo vedla aora en las raizes del monte Calvario, que fue adonde cayò tercera vez: *Ad radices montis Calvariæ venit, vbi vltimo cecidit.* Porque llegando Christo a este sitio, y termino de las raizes de el monte, sucediò, que para que Pedro quedasse gloriosamente perdonado de su culpa, y satisfecho en él superiormente el amor del Espiritu Santo, al caer el Señor (quizâ tropezando en las primeras piedras del monte, que los primeros escandalos fueron siempre a Christo, como los vltimos los mayores golpes:) al caer, digo, el Señor, estando la mano a vn pedernal, como para fixarlo, sosteniendole en èl, y darle assi mas alcuns, y centellas de amor, que tenia de fuego en su calidad, trastornando este monte, como los demas, de sus raizes, para que lo fuesse de suma gloria, siendolo antes de grande ignominia; el Santo Job lo dixo para este punto tan misterioso, como prefetico: *Ad silicem extendit manum suam; subvertit à radicibus montes.*

Sylveira vbi supra.

Iob. 28. 9.

Pareceos ya que estàn ajustadas estas dos vltimas terceras caidas? La de Pedro en culpa contra el amor Divino, y

la

la de Christo en tierra a favor suyo? Pues bolved aora los ojos al Nazareno Sanson, y ponedlo a contemplar curiosa, si tiernamente con el panal de miel en la mano comiendo de él por su agrio camino, repartido, y dado a sus padres, a quienes si primero no les diò todo el gusto de descubrir el misterio en agravio de su cariño, despues se lo diò colmado con total comunicacion. Contempladlo assi, y no os parecerà, sino que veis a Jesus Nazareno con su Cruz a cuestas caminando, y comiendo del fruto de ella misma dulcemente amargo, amargamente dulce; porque no ay en esta vida gusto cumplido hasta estar en la otra: siendo aqui solo lleno el que tuvo el amor infinito de el Espiritu Santo: *Quem cum sumpsisset in manibus, comedebat in via, veniensque ad patrem suum, & matrem dedit eis patrem, qui & ipsi comederunt*. Siendo todo ello como para gracia por el bautismo del hombre, para gloria del nombre del Espiritu Santo: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritu Sancti.*

O Señor! y quanto os debemos! Pero perdonadme, que os lo he de dezir: quanto deveis vos, Señor, por vuestra Soberana dignacion, al poder, saber, y amor del muy exemplar Sacerdote, y siervo vuestro Cura Beneficiado, q̃ fue desta Iglesia, y Ciudad por la Magestad Catolica, el Licenciado Rodrigo Perez, dandoos todos sus averes, y hazienda, y todo ello a vos solamente. El poder, haziendo lo que pudo, que fue mucho, en esse costoso, y curioso Colateral dedicado a vuestras tres caidas: el saber, aplicando quanto supo, para que saliesse el mas perfecto: y el amor finalmente, no divirtiendose a otra cosa más que a èl, y a vos con todo su coraçõ, fuerças, potencias, y sentidos, que assi dize el Señor que se ha de amar a Dios. Pues no es assi, fieles? Me dexareis mentir los que lo llegasteis a conocer? En què gastò quanto tuvo, sino en obras pias? en la Iglesia, en los pobres. Hablen essas portadas, essos naturales. Los reales con que se hizieron, las limosnas que oy se reparten. Dióselo Dios, y dióselo a Dios; que es señal que dà Dios lo que a Dios se dà; y lo que no, no sé cuyo es. Alabo a los muertos, no a los vivos, aconsejado del Esposo santo, que dize: *Ante mortem ne laudes hominem quemquam*; y otra letra: *Nè laudes hominem in vita sua*; que es lo mismo que dezir, dize San Maximo: *Lauda post vitam, magnifica post consumationem*. Para gloria de Dios, para descanso suyo, para exemplo de todos. Dadle. Dios mio en premio correspondiente, y a nosotros tambien, aunque sin iguales meritos, por vuestra infinita generosidad, sobre los precisos dones de gracia, muchos inseparables grados de gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*

Eccli. 11. 30.

Homil. 56.



ORA-

ORACION PANEGIRICA DEL PATROCINIO DE N. SEÑORA.

PREDICADA EN EL CONVENTO de Señoras Religiosas de la Concepcion de la Ciudad de la Puebla de los Angeles à 11. de Noviembre Dominica quinta post Epiphaniam, año de 1674.



SALVTACION.

Beatus venter, qui te portavit. Lucæ 11.
Sinite vtraque crescere vsque ad messem. Matth. 13.



Vando la incidencia de el Evangelio de la Dominica de oy no se ajustara con la circunstancia de la festividad de este dia, se hallara el ingenio precisado a discurrirlo empeñadamente en apoyo del que oy aplaudimos Misterio, y reconocemos Patrocinio; porque en èl nos propone San Mateo vna parabola, que propuso Christo, de vn cierto hombre, que sembrò en su heredad la buena semilla, y de vn enemigo suyo, que le sobresembrò la mala yerva. Crecieron las dos a vn tiempo, y descubrióse el trigo, y la cizaña. Visto el fruto bueno, y el malo, entraron en consejo los ministros sobre lo que avian de hazer con el padre de familias. Quereis, señor [le dixeron a este] que arranquemos la cizaña, y dexemos limpio el trigo? No (respondiò el señor) que puede ser à bueltas de lo vno desarraygar lo otro, y perderlo todo junto. Dexad, que cresca hasta la cosecha, que entonces harè justicia; diré a vnos segadores, que a la cizaña la arrojen al fuego que se consuma, y otros mãdarè, para q̃ en mi granero recojan al trigo para que se conserve. *Sinite vtraque crescere vsque ad messem, & intempore messis dicam messoribus, colligite primum cizania, & alligate ea in fasciculos ad comburendum, triticum autem congregate in horreum meum.* Assi fue llegada la cosecha, que la mala yerva se abrasó a la llama, y la buena semilla se guardó en el granero. Math. 13. 30.

En esta parabola se dexa ver vn buen hombre labrador, y otro malo cizañero, vna buena semilla, y otra mala; vn entremeterse la mala en la compañia de la buena, y vn perecer por vltimo la mala en el riesgo del incendio, y lograrse la buena en la seguridad de la trox, diziendonos todo ello en sombras claras de representacion, lo que S. Lucas nos escrive en el Evangelio de la fiesta con luz manifista de verdad. Esto es, que levantó la voz vna muger bendiciendo el vientre de Maria Santissima por averse en èl alvergado el Señor, diziendole al mismo: *Beatus venter qui te portavit*; y que a esta voz

de

de esta muger le echò el contrapunto Christo Señor nuestro adelantando ser mas bendita su *Madre* por aver oido su palabra, y conservadola en su corazon, que por averle entrañado en su materno Virginal alvergue. *At ille dixit: Quinimò, beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud. Hoc est dicere* (San Agustin lo dize:) *Et Mater mea, quam apellatis felicem, inde felix, quia Verbum Dei custodit; non quia in illa Verbum caro factum est.* Vozeandonos assi, que el Verbo Divino fue grano de trigo sembrado en el campo fertil de su Madre Virgen, aludiendo a la siembra material, que en la tierra se recibe, y a la sementera del grano que en el alolì se entroxa. Y dandonos en esto por el contrario a entender, que la palabra de *Dios*, que ni se oye, ni se observa, sino la de su enemigo, que en el alma, como cizaña se siembra, y se guarda, crecerá hasta su fin, y perdicion arroxada al fuego del infierno, como la otra hasta su lleno, y colmo sublimada al sagrado de la gloria.

Luc. 11. 28.

D. Aug. Ioan tract. 10.

Esto pues assentado, quien no advierte en los dos Evangelios, como en vno, el Patrocinio, que exercitò el grano de trigo, que es la palabra de Dios [y esta el Verbo Eterno, el Hijo del Padre] sembrado en el mejor campo de nuestra humana, si viciosa tierra, que fue el Vientre Purissimo de Maria Santissima, ni vicioso, ni viciado con la menor espina de delito; y sembrado, digo, à favor desta *Divina* Señora, y por consiguiente de nosotros. Porque por este grano superior se conservò el trigo humano en medio de la cizaña de la culpa, que sobresembrò el demonio enemigo el mas mortal de nuestra naturaleza en la tierra de este mundo, que fue heredad del Padre Omnipotente. No siendo aquella tierra, ò parte de ella, y porcion, que recogiò al sembrarse este grano del Verbo, la misma que recibiò en si la mala yerva, y cizaña del pecado; porque aunque toda esta tierra de *Adan* avia sido vna masa comun, la que recibiò al Verbo Eterno, que fue la tierra Virgen de Maria, fue de entre ella sacada con privilegio especial, amparádo a su Madre, y Patrocinandola el grano del Verbo Eterno, para que por su respeto quedasemos nosotros patrocinados, y defendidos de nuestros enemigos. *De* modo, que por Christo Señor nuestro quedò essenta Maria de la culpa, y por *Maria* nosotros libres de ella, y dispuestos al recibo de la gracia. Si, porque nosotros fuimos como el trigo a monton entre la cizaña, Christo como el grano vnico entre las pajas, y Maria como la Rosa inmune entre las espinas. Ya tarda el Santo, que apoye lo dicho. Oygan a S. Bernardo discurrirlo todo sobre esta parabola del Evangelio de la *Dominica*, y sobre este *Evangelio* de la fiesta de oy, que pareciò anteviò como Profeta estos tiempos, este Patrocinio, y el mandato de esta fiesta en que su Magestad del Rey Catolico nuestro señor pretendiò el seguro por Maria *Santissima* de su Rey no, que son sus vassallos, que somos nosotros, à quienes especialmente, como al Reyno de España Patrocina la Señora. Què ajustadas! què tiernas! qué dulces palabras! *Sinite, inquit Pater familias vsque ad messem, ne forte eradicetis simul, & triticum. Quomodo igitur tamdium conservabitur in terea? Hoc plane, hoc opus præsens, hoc mandatum temporis huius... O triticum inter cizania! O granum inter paleas! O lilium inter spinas!*

D. Bern. super Psal. Qui habitat Serm. 12.

Claro es, que Maria Santissima para ampararnos con su Patrocinio en los riesgos avia de ser primero amparada de *Dios* en los peligros; que mal podrá librar quien no está libre, ni assegurarnos quien no está seguro. *Vlt*ra, que por ser Maria *Señora* el alolì, como dixe, donde se recogiò el grano de su Hijo, como en el seguro de vn arca, fue bastante para que la amparasse la Divina proteccion con gracioso Patrocinio. Por esso la *Arca* del Testamento figura de esta *Señora*, dize el mismo San Bernardo, que la labraron Beselcel, que se interpreta sombra de *Dios*, y Oliab, que significa proteccion mia; para que se vea, que de muy amparada la Virgen Maria quedamos nosotros muy patrociniados de esta misma Señora. Qué regalo! qué suavidad! *Arca quoque Testamenti typum tenet Sancta*

Serm. de Verb. Sap. *Deigenitricis. Illam fecit Beseleel, istam condidit Emanuel. Beseleel Oliab in opere socium habuit, & Virgo Virginum condita praelecta praeservata praeparata, & ornata per Spiritum Sanctum, & per Omnipotentem filium eius fuit. Beseleel interpretatur umbra Dei, Oliab protectio mea.* Y què bien assi Concebida quedò Maria de Dios amparada! para que se viesse en estos tiempos ya con toda claridad sin vna, y sin otra sombra su privilegiada Concepcion, y nuestro admirable Patrocinio; aqueste con grande gloria, si aquella con mayor gracia. *Ave Maria, &c.*

Beatus venter, qui te portavit. Vbi supra.



TAn para el dia, y fiesta de oy parece que hablò el Espiritu Santo en el libro de la Sabiduria, en el capitulo sexto, y en el verso diez y seis, co-

Sap. 6. 16. mo lo dirán sus palabras. *Qui vigilaverit* (dize) *propter illam, citò securus erit. Quoniam dignos se ipsa circuit quaerens, & in vijs ostendit se illis hilariter, & in omni providentia occurret illis.* Todas estas clausulas se han de entender (dize Ricardo de Sancto Laurencio) de la Virgen Maria N. Señora, la qual favorece con todo seguro a los que a ella se

Ricard. à S. Laurēt. apud Guerra, vt infra. acogen en qualquier peligro. *Qui vigilaverit propter illam, idest, Mariam, citò securus erit; quoniam dignos seipsa, id est, mundos, & humiles circuit quaerens, idest, vndique munit, nè aliqua parte pateat ingressus hosti: & in vijs suis, quando videlicet, imitantur illam.... Et ambulantibus per has vias ostendit se Maria hilariter exeuntibus ex hoc mundo. Et in omni providentia quam ipsa dat ad conservandam animam, occurrit illis, quasi adiutrix fidelissima.* Assi significada Maria Santissima, como hemos visto en estas palabras del Espiritu Santo, veamos aora entendido a la letra en las de Ricardo Laurentino el Patrocinio de esta Señora general a todas edades, y a todos estados de personas en los de nuestra Catolica Monarquia, como las explica el Ilustrissimo señor Obispo de Cadiz Dõ Fr. Francisco Guerra en su Maiestas gratiarum Virginis: *Ecce, si non erro* (dize) *omnes doni perseverantiae effectus in vnum congessit: Animae scilicet internam securitatem ipsius contra infestantes hostes munimentum, providentiam singularem, conservationem in gratia, fidelissimum adiutorium, ac tandem vsque ad vitae exitum, in quo huius doni perficitur, & consummatur collimitium tantae Matris enumerat patrocinium.* La disposicion, y armonia con que están escritas estas clausulas, y què incluyen sus periodos, lo dirà el progresso del Sermon, no la introduccion a los discursos, por huir quanto se pueda la repeticion viciosa, como superflua, y anhelar quanto es debido a la novedad vtil, como admirable. — Guerra. Maiestas grat. Virg. [illegible] antif. 13. nu. 44.

Dize pues la Sabiduria en sus primeras palabras, que quien velare atento por N. Señora, estarà seguro con presteza: *Qui vigilaverit propter illam, citò securus erit.* Es dezir: Tendrà el hombre por la Virgen Maria el Patrocinio de la primer gracia; como el hombre estè atento, y como en vela en esperarlo de aquesta Señora. Mas claro: Se verá de Maria patrocinado el hombre en su puerilidad, como atienda el hombre a Maria puramente desde el Baptismo: *Citò securus erit.* Esso insinua Ricardo en el *dignos se, id est, mundos, & humiles:* porque en la infancia parece que están con toda pureza la candidez, y la humildad: *Dignos se, id est, mundos, & humiles.* En este estado pues, y en esta edad ampara, y patrocina la Señora del mundo a los hombres, que a su sagrado se acogen, porque de sus peligros los defiende. Apenas amanecen a la vida, quãdo ya está ella en vela para su asylo. Entrar en las aguas del Baptismo vn alma, y assegurar su amparo vna criatura, todo es vna misma cosa. *Animae scilicet internam securitatem.*

Y porque este Patrocinio de la Señora mandó la Magestad de nuestro Rey Catolico, por privilegio especial, que de su Santidad impetrò, que se celebre en todos sus Estados, y Señorios reconocidos a este Patrocinio; considero yo aora a nuestra España en su primera edad, y niñez al recibir la gracia

 bap-

baptiſmal, y la converſion a la Fè Catolica, patrocinada de Maria Santiſſima, por aver Eſpaña atendido con toda devocion a eſta Señora deſde eſta edad, y eſtado de ſu tierna infancia. Cuya prueba, y de todos los diſcurſos ſe verá con toda claridad (a diligencias del afanado eſtudio, y con la Divina gracia) que mira, y miran generalmente a eſte Patrocinio del Catolico Eſpañol, y del Catolico Reyno. Alienteſe pues el hombre en ſer muy devoto de la Reyna del Cielo deſde ſu edad infantil, ſabiendo con certidumbre:

§. I.

Que velarà Maria Santiſsima en el Patrocinio del hombre, ſi al ſalir a luz el hombre velare al ſeguro de Maria Santiſsima.

CAntò eſto el Real Profeta quando dixo al Pſalmo 104. *Expandit nubem in protectionem eorum, & ignem, vt luceret eis per noctem.* Aludiendo al prodigio, que obrò Dios con los Iſraëlitas, quando al encaminarlos por el deſierto a la tierra de promiſſion, les hizo ſombra vna columna de nube en el dia, y les diò luz aſſimiſmo vna columna de fuego en la noche; la qual nunca les faltó en tanto que el Pueblo anduvo. Aſſi ſe lee en el treze del Exodo: *Nũquam defuit columna nubis per diem, nec columna nubis per noctem coram populo.* Eſta columna, que juntamente era nube, que hazia ſombra, y fuego, que daba luz, fue favorable al Pueblo de Dios deſde antes que paſſaſſe las aguas del mar Vermejo, haſta deſpues de paſſadas, que cantaron los Iſraëlitas la victoria contra los Egipcios; de manera, que eſtando Iſraël ya para paſſar las roxas ondas ſe plantó la columna prodigioſa en medio de los dos contrarios Exercitos, ſiendole al de los Gitanos nube tenebroſa, que los aſſombraba, y al de los Iſraëlitas fuego luciente, que los eſclarecia. *Stetit inter caſtra Ægiptiorum, & caſtra Iſraël, & erat nubes tenebroſa, & illuminans.*

Pſal. 104. verſ. 39.

Exod. 13. 22.

Exod 14. verſ. 20.

Valgame Dios, què miſterios! Eſtas aguas del mar, que eran vermejas, figuran las del Baptiſmo, dizen todos los Interpretes, roxas teñidas con la Sangre de Chriſto, que padeció, y muriò por nueſtro bien. Y como en eſtas han de entrar las almas para eſcapar libres del demonio figurado en el Gitano, ſolicita eſte nueſtra perdicion antes de llegar al Baptiſmo. Si, porque antes de paſſar el mar Vermejo el Pueblo de Dios, y la agua del Baptiſmo la alma Chriſtiana, eſtuvo, y eſtá, como ſe ſabe el vno, y la otra, aquel ſujeto a la tirania de Faraon, y aquella rendida a la eſclavitud del demonio. Pero contra eſte ſe armó la nube de Maria tutelar, plantandoſe como muro entre la culpa fiera, que quedò a ſu viſta aſſombrada, y entre la alma fiel, que ſalió a ſu viſta eſclarecida. Por eſſo eſta nube tuvo eſtos dos oficios, de aſſombrar, y de eſclarecer, dize S. Alberto Magno; porque al ſalir el hombre del pecado para introducirſe en la gracia, dexò Chriſto por ſu Madre al pecado anublado de muerte, y al hombre reſplandecido de vida. *De hac nube Maria dicitur in Pſalmo: Expãdit nubem in protectionem eorum, id eſt, Iſraëlitarũ, & ignem, vt luceret eis per noctem. Ecce duo officia ad quæ data eſt nobis Maria; quoniam ipſa eſt lux oſtendens nobis lucem virtutum, & ipſa nos protegit contra diabolum quaſi igneus murus, & contra vitia, & peccata.*

Alb. Mag de Laud. V. Mariæ, verb. Nubes.

Ha fieles! ha fieles! Quantas vezes el demonio enemigo nueſtro declarado arma ſus eſquadras contra vn alma, luego, luego deſpues de nacida, y antes de ſer baptizada, para quitarle con la vida del cuerpo la vida tambien del alma, y darle con la muerte del cuerpo temporal, la muerte del alma eterna! Pero Maria Santiſſima, que nos la dió Dios para nueſtro amparo, eſtendió la nube de ſu proteccion entre el demonio, y la criatura, para que èl aſſombrado no pudieſſe hazer en ella preſa, y ella alumbrada lograſſe el intento de ſu fuga. O nube eminente, que aſſombras, y alumbras! con lo vno a nueſtros enemigos, y con lo otro a nueſtras almas luego que nacimos a tu patrocinio, y nos baptizamos a tu proteccion. Para eſſo, Señora, te deſtinó Dios Madre ſuya, y Madre nueſtra; para que eſtando noſotros en vela de tu ſeguro, eſtès tu Señora nueſ-

tra en vela de nuestro amparo. De esto sirve la nube, que es columna; de vela estendida, que haze sombra, y de vela encendida, que dá luz. *Expandit nubem in protectionem eorum, & ignem, vt luceret eos per noctem.*

Por esso con gran misterio bendixo Marcela los pechos de la Señora despues de su vientre virginal: *Et vbera quæ suxisti:* porque fue en la Reyna de los Angeles, dize Guillermo Neoburgense, como su sagrado vientre, muro; sus fecundos pechos torres; y dos, como sus pechos, que miran a dos lados, y hazen dos visos; vno contra el demonio, y el pecado; y otro en prò del alma, y de la criatura, que recien nacida, y baptizada se alimenta del jugo de los pechos, ya para fortalecerse sustentandose, y ya para nutrirse fortaleciendose. *Vbera mea* (dize el ya citado con lengua de la Señora) *non tantum sunt vbera, sed etiam turres; non tantum nutriendi, ed & protegendi vim habent. Nullus me putet habere quo nutriam, & non habere quo muniam, materna pietas mea quos nutrit etiã munit a facie inimici.* Y con eminencia Hugo Carense: *Beata Virgo misericordiæ sua vberibus in[...]r turris est, ac proinde ita excelsa, vt filios suos non nutriendi tantum, sed & protegendi vim habet.* Esto es ser la Virgen Santissima Patrona del hombre en la niñez contra los pecados, que la arriesgan, y en favor de la gracia, que la assegura; tanto de vn solo hombre en particular, como de todo el Reyno de España en comun: de sus vassallos fieles, de sus Reyes Catolicos, por aver ellos atendido a la Virgen desde sus principios en la Fè Catolica, y primera edad a la gracia Evangelica; como lo escrive erudito el grande Arcipreste de Toledo con estas expressas, y formales palabras: *Desde el tiempo de los Apostoles era grande la devocion, y singular amor, que tenian en España a N. Señor... la Virgen Maria... Y a sus Ciudades la Virgen Santissima bendecia, y recibia en su amparo.* Aun viviendo la Virgen en carne mortal dixo a nuestro inclito Patron Santiago (que no dudo quiso, viẽdo a esta Señora empeñada en favorecernos, dexar tambien, emulo Sagrado suyo, de patrocinarnos) le dixo a Santiago N. Señora sobre el pilar donde se le apareciò: *Tengo de ser muy reverenciada de los Españoles, a los quales desde oy admito debaxo de mi patrocinio, y amparo. Esto fue a doze de Octubre, año treinta y siete de la edad de Christo.* Tanta es la antiguedad, que tiene el Patrocinio de N. Señora en España. Assi lo refiere el grande Escriptor P. Pedro Ribadeneyra en la vida de Santiago. Oygan al Comentador de Flabrodextro con devota admiracion: *Verisimilimum est, cum huiusmodi Ecclesiæ (nempè Hispaniarum) in sua origine sub Beatæ Virginis Patrocinio fuerunt institutæ.*

Apud Del rio in Cãt. cap. 8.

Hugo Car. in Cant. cap. 8.

Iuli. Perez en los Adverf. n. 33.

Ribadeneyra Flos Sãctorũ, vida de Santiago.

Vivar. in Chron.

Y este Patrocinio de la Virgen fue por dignacion suya anteviendo la vigilancia de España atenta a este Patrocinio; porque hablando de su restauració, dize el Obispo Sebastiano en el capitulo quinto de su Historia, quãdo el Rey Pelayo se resolvió a salir de su retiro, confiado en la Reyna de los Angeles para bien de sus vassallos. *Pelayo se retiro a vna cueva, que llaman los Asturianos de Santa Maria, donde no dexó el Cielo de ostentar sus grandes maravillas; pues arrojando dardos, y piedras los Moros contra la cueva de la Virgen, se bolvian contra ellos mismos: con que conocido el milagro salierõ luego los Christianos a pelear, y vencieron a los Moros.* Para cuyo apoyo, y confirmacion està lo que el Obispo Lucas Tudense claramente confiessa, que la Reyna del Cielo fue restauradora de España, y que en su Soberana Magestad puso el Rey Pelayo toda su confiança de su primera victoria. Assi lo refiere el Licenciado D. Juan de Portilla Duque en su libro España restaurada. Para que se vea, como los hombres, y mas los Españoles, nacen, y renacen a la vida de la gracia, y a la de la libertad, cautivos dos vezes, como esclavos del demonio, y del Moro, por Maria Santissima Señora nuestra, que fue nube de sombra para los Christianos, y de fuego para los Moros figurada en la columna de fuego, y de nube para los Hebreos, y para los Egipcios: y en sus mismos pechos Soberanos ofensa, y defensa para vnos, y otros; como lo refiero S. Lucas, y lo fundamentó el Sabio. *Beatus venter qui te portavit, & vbera quæ suxisti. Quis vigilaverit propter illam, cito securus erit.*

Obisp. Seb. cap. 5.

Mas como es tambien Patrona Maria Santissima de los hombres en su mocedad, y juventud contra las desvẽturas, que les siguen, y para las dichas, que les alcançan; por esso añade la Sabiduria: *Quoniam dignos se ipsa circuit quærens, & in vijs ostendit se illis hilariter.* Porque para los hombres esta Señora se dignò de patrocinarlos, no dexa senda, ni camino alguno, que no lo coja para socorrerlos. A este estado de la juventud miran las palabras de Ricardo, que escriviò sobre estas del texto: *Circuit Maria, id est, vndique munit, ne aliqua parte pateat ingressus hosti.* De manera, que no solamente se empeña el Patrocinio de N. Señora en amparar a los hombres en su nacimiento, sino tambien despues en su vida, tan cercada de peligros, y rodeada de adversidades. Dichosos aquellos, que a ella se acogen, pues que tan seguros viven. No parece cierto, sino que esta Señora vive solo de amparar a los hombres, que viven asediados de enemigos; porque dà tantas bueltas en su proteccion, como ellos las dàn en su ruina. Todos andan por rodeos; pero entresi diferentes. Los enemigos por rodeos torcidos; pero Maria por rodeos derechos. Esto es: aquellos con toda injusticia, y aquestos con toda rectitud. En especial para España, y para sus Reyes Catolicos, que viven a su amparo, y patrocinio, como nacieron a su proteccion. Vivan gozosos los Españoles sobre todas las gentes, y naciones, y con el mayor consuelo de que por esta Señora aun es mas presto el seguro, que puede serlo el peligro. Por

§. IJ.

Que no es el peligro mas instante contra la vida del hombre, que veloz el seguro de Maria Santissima contra las azechanças de sus enemigos.

EN duro conflicto estava David, quando clamò conociendo esta verdad a Maria Señora, y diziendole al Psalmo diez y seis: *Sub vmbra alarum tuarum protege me, à facie impiorum, qui me afflixerunt.* Señora, Señora favoreceme debaxo de la sombra de tus alas contra los enemigos, que me dán molestia, y contra los impios, que me hazen cara. Que invocasse aqui a Maria Santissima figurada, y prevista en profecia, dizelo S. Bernardo sobre el *Missus est*, donde entre otros muchos simbolos, y significaciones de la Señora dize, que lo son las alas, ya para hazer sombra, y refrigerar de los ardores lacivos, que a los mozos tanto abochornan, y ya para obstar, y hazer encuentro a las invasiones de los malos espiritus, que a la juventud tanto fatigan. *Ad Mariam confugientes sub vmbra alarum suarum protegere non desinit, sive ab æstu carnalium desideriorum, sive à facie impiorum, qui eos afflixerunt.*

Psalm. 16. 9.

D. Bernar. Homil. 2. super Missus.

Mas como sintió esta proteccion David, y los suyos huyendo de Saul, y sus sequazes, que los perseguian hasta ponerles cerco en Maon, que era vna mõtaña inaccessible, de donde si no era con el favor Divino era impossible escapar de su furor inhumano! *Itaque Saul* (dize el 23. del primero de los Reyes) *& viri eius in modum coronæ cingebant David, & viros eius, vt caperent eos.* Què ahogos los de David! què apreturas! què angustias! què afliciones! Favor (dezia) Señora, socorro, que me veo cercado de congoxas, que estoy ceñido de tribulaciones. Acogeme a tu sombra, amparame a tus alas. *Sub vmbra alarum tuarum protege me, à facie impiorum, qui me afflixerunt.* Oyòle la Señora; porque dize el texto inmediatamente: *Nuntius venit ad Saul, dicens: Festina, & veni; quoniam infuderunt se Philistim super terram.* Que le llegò vn aviso a Saul, dandole cuenta como Filistin venia de avenida sobre Israël: con que levantó el cerco puesto a David, y se divirtiò de su persecucion. *Reversus est ergo Saul desistens persequi David.* El todo de este escape, y libertad estuvo en este Nuncio, que le vino a Saul: *Nuntius venit ad Saul.* Este (dize el Abulense) fue mas que de la tierra, venido del Cielo en favor de David, y contra Saul; porque en alas de velocidad bolò al patrocinio, y se aprestò al socorro. Este Nuncio fue el que invocò David en su afliccion, quando dixo clamando a Maria Santissima: *Sub vmbra alarum tuarum protege me,*

1. Reg. 23. 26.

Vers. 27.

Vers. 28.

me, à facie impiorum, qui me afflixerunt. Y esta Señora fue el Nuncio, como dixo S. Bernardo, presta, veloz, con estendidas alas, para hazer a vn tiempo con ellas sombra de abrigo a David, y flechas de rayos cõtra Saul; como lo acostumbra siempre con todos los que a ella se acogen. *Ad Mariam confugientes sub vmbra alarum suarum protegere non desinit, &c.*

Ha mancebos! que vivis cercados de peligros, assaltados de contrarios; sabeis de quantos os libra continuamente la Virgen? Pues aun estais vivos, muchos son; pues ya no os persiguen cansadose han. Ha mozos! instigados de la carne enemigo domestico, y casero; dezidme, halla entrada en vosotros este enemigo, que os cerca, ó el socorro de esta Señora, que para ampararos os corona? Si en el maligno incendio os abrasais, muy mal su sombra soberana sentis. Pero si en las llamas activas vuestro juvenil ardor la invocá, batirà veloz sus plumas para hazeros ayre, que os refrigere; porque esta Señora, como assentamos, cerca, y busca para amparar a los que se digna defender: *Quoniam dignos se ipsa circuit quærens*: Mostrando en esto su mayor prudencia, como su mayor actividad, dize el docto Cartagena. *Prudentissima hæc Virgo, quæ sub vmbra alarum suarum nos protegit, & defendit.* Si resistes tu valeroso, desistirà tu enemigo cobarde, y te ampararà Maria veloz: ella harà corona para levantarte del cerco, que tu enemigo te pusiere para cogerte. Saul, y sus Soldados a David, y a los suyos: *In modum coronæ cingebant eos*: y Maria al mancebo su devoto: *Circuit, id est, vndique munit, nè aliqua parte pateat ingressus hosti.* El demonio te rodea buscando modo como hazerte pedazos: *Circuit quærens quem devoret*; pero Maria te cerca inquiriendo sendas, como introducirte socorros: *Ipsa circuit quærens, & in vijs suis ostendit se illis.* Ella (dize S. Alberto Magno) dize con su Hijo Santissimo por Zacharias: *Ero murus ignis in circuitu eius. Et benè dicit in circuitu contra circuitum diaboli, qui tamquam leo rugiens circuit quærens quem devoret.*

Cartag. in fest. ad Nives.

1. Pet. 5. 8.

Alb. Mag. de Laud. Mariæ.

Este ambito de alas, como muro de defensas, se vé con eminencia delineado en el vientre purissimo de esta Señora, que bendixo Marcela en el Evangelio: *Beatus venter qui te portavit.* Porque fue vientre este de Maria, que cercó a aquel Varon (y como tal, no ya Niño recien concebido, sino Mancebo ya muy adulto) que escrivió Geremias le rodearia, diziendo: *Famina circumdabit virum.* Y porque en su Hijo Santissimo quiso abrazarnos a todos, como coronádonos de alas, y refrigerandonos de sombras, varones grandes sobre niños pequeños, oygan a S. Bernardo dudar este ceñir la Virgen a su Hijo Varon ya crecido en su vientre. *Quomodo potest simul, & vir esse, & in vtero Matris?* Pero esto (responde el Abad melifluo) es lo admirable, y nuevo en Maria Virgen, que añade el Profeta misterioso, crió Dios sobre la tierra: *Novum creavit Dominus super terram.* Abrigar, socorrer, y patrocinar como Madre Maria, no solo a los niños, sino a los varones: *Famina circumdabit virum.* Que cercar solo, y acoger a los niños, ni fuera novedad, ni maravilla. *Qui ergo iam adeò grandis est, quommodo à famina circumdari potest? Si dixisset: famina circumdabit infantem, vel famina circumdabit parvulum, nec novum videretur, nec mirum.* Por esso Marcela admirada desta novedad exclamó, y dixo en el Evangelio: *Beatus venter qui te portavit*; porque viò en Christo venciendo al demonio (como lo dixo antes S. Lucas) tan varoniles, y admirables efectos.

Ierem. 31. 22.

D. Bernar. vbi sup. super Missus est.

Vbi suprà.

Y estos experimentados con especialidad en España, y en sus Reyes; para que se reconozca, que el cerco de David, y de Maria, que fueron Corona, y resguardo, figuraron los triunfos, y trofeos, que los Reyes Catolicos obtuvieron de sus mayores contrarios; siendoles Coronas las mas esclarecidas, y Laureles los mas gloriosos, por la mejor Reyna de los Cielos, por la mas Soberana Emperatriz de los Angeles. Digalo la victoria, que obtuvo contra el Moro el señor Rey D. Alonso el Casto, llamada de Roncesvalles, a quien assistiò valeroso Bernardo del Carpio su sobrino, con pèrdida de inumerables Moros, y entre ellos del valiente, si sagaz Lucema, representacion propria de Saul. Digalo la batalla del Clavijo, que

ganò

ganó el señor Rey D. Ramiro vispera de la Assumpcion de N.Señora, en que murieron sesenta mil alarbes, y quedò libre España del nefando tributo de las donzellas, que pechaban a la Morisma. Digalo el señor Rey D.Ordoño, que saliò invencible a la campaña, y le favoreciò tanto la fortuna (no sino Maria Santissima) que en doze años, que empuñò el Cetro de la Monarquia Española, en su juvenil edad, sujetò, y hizo tributarios a quatro Reyes Mahometanos. Digalo el señor Rey D.Alonso el Magno, pues aviendose conjurado contra él todo el Imperio Turquesco, despues de muchas felizes batallas, obtuvo vna la mas milagrosa en que degollò setenta mil Moros. Digalo el señor D. Ordoño el Segundo; el señor Rey Don Alonso el Sexto, llamado el Bravo; el señor Rey D.Sancho Ramirez de Navarra; los señores Reyes D. Alonsos Septimo, Octavo, y Noveno; el señor Rey D.Jayme: el señor, y Santo Rey D.Fernando. Mas què mucho si deste vltimo dize el doctissimo Padre Salmeron (y es esto ya assentado, y sabidissimo) que tuvo por Autora de sus victorias a la Santissima Virgen, llevandola siempre en su Exercito, para guarda, escudo, y defensa suya? Diganlo finalmẽte los inumerables triunfos de los señores Reyes Catolicos D. Fernando, y Doña Isabel. En el Templo de N. Señora de la Victoria (dize el Reverendissimo Padre Fr. Lucas de Montoya en la Cronica, que escriviò de S.Francisco de Paula:) *Està tan embarazada de despojos, y milagros la Iglesia, que desde los tirantes hasta el suelo no se vè otra cosa, que Vanderas, y Estandartes de batallas sangrientas, cuyos Capitanes por intercession de la Santissima Virgen Maria, encomendandose a esta Imagen de la Victoria de Malaga, consiguieron victorias, quando mas lexos estavan de alcançarlas.* Todas estas son palabras formales deste Escriptor, que dizen, y las vltimas en particular, con toda expression el sucesso de David escapando de Saul, quando mas desesperado estava de escapar de el, como pondera el Texto Real. *Porro David desperabat se posse evadere à facie Saul.* Pues esto es ser Maria Santissima Patrona de España, como de los hombres, y en especial de los Españoles, no solo quando niños, sino quando ya mãcebos, como S. Lucas lo ha referido, y el Sabio lo ha fundamentado. *Beatus venter qui te portavit. Quoniam dignos se ipsa circuit quærens, & in vijs se ostendit illis hilariter.*

Salmer. Hist. sigil. 1

1. Reg. 23. 26.

Pero aun a mas se estiende su favor; porque hasta la vejez del hombre persevera su Patrocinio. Esto dize el Sabio por vltimo: *Et in omni providentia occurret illis.* Ocurrirà a los hombres provídente en todo acaecimiento. Pues como el mayor de todos es la muerte por fatal, y ya la vejez, y decrepitud está tan proxima, è inmediata a ella, aqui es donde mas se empeña su proteccion, y su amparo. Esso dize Ricardo sobre estas palabras. *Exeuntibus ex hoc mundo, & in omni providentia, quam ipsa dat ad cõservandam animam, occurrit illis, quasi adiutrix fidelissima.* Y el Ilustrissimo Guerra: *Ac tandem vsque ad vitæ exitũ tantæ matris ennumerat patrocinium.* Este para España es el apice mas excelso de su Corona, y el remate mas glorioso de su Cetro. Porque estando, como la vemos ya en sus vltimos años casi casi para morir, enferma de humores gruessos, y crasos, de flemas duras, y pesadissimas, que son efectos, y achaques tanto indispensables, como inseparables de la vejez caduca, y perezosa; está a este mismo tiempo la Reyna Maria, como Madre suya, y acertada Medica, aplicandole los remedios de que necessita para su mejor curacion, y perfecta sanidad, con que se và alentando de vna vez, y espero en Dios se ha de ver consistente renacer como Fenix de entre las cenizas de su incendio, respirando quando espira, reforçandose quando desfallece, y empezando quando acaba. O Señora! y quanto os debe nuestra gratitud, por lo que reconoce en vos de favor! Que hasta en la senectud os està el hombre, y muy en especial el Español, en obligacion de agradecido; porque hasta en la postrera edad suya se mira de vos patrocinado. Envejezcase el hombre en la devocion de Maria Santissima, que èl morirá assegurado en el Patrocinio de esta Señora. Acojase a su tutela, valgase de su sagrado, y experimentará gozoso:

Que

§. IIJ.

Que en los mayores combates halla el que se vale de la Virgen Maria las mas seguras defensas.

SOmbra clara de esta verdad fue lo sucedido al Rey de Israël. Considerabase Joas molestado tanto de sus enemigos los Syrios, que lo desassossegaban, como de los achaques, que al Profeta Eliseo ya en su vltima edad desfallecian. Era este Profeta Santo, de quiẽ recibia el Rey el consuelo en sus pesares, y el alivio en sus fatigas. Adolecia el Profeta de muerte, y acababasele a Joas con el sentimiento la vida. Fuele a visitar el Rey, y lastimado de si, tanto como de Eliseo, le dixo de esta manera: Padre mio, Padre mio, què ha de ser de mi Reyno sin tu aliento? Què ha de ser de mi, sin ti? Si tu, que eres para nosotros (como lo dize tu nombre) la salud de Dios, ò el Dios que salva (esso es *Eliseus, Dei salus, aut Deus salvans*) como los hombres viviremos sanos, si la salud de Dios està enferma? *Eliseus autem* (dize el texto Real) *agrotabat infirmitate, qua & mortuus est.* Profeta Santo (instaba Joas) que perecemos: Salud de Dios, que morimos. Ay de mi! Ay de mi Reyno! Si tu nos faltas, y el Syro nos queda: tu desflaquecido como enfermo, y èl poderoso como tirano: tu. Ten, ten Joas, no llores, no te aflixas. Traeme vn arco. Aqui le tienes. Y vnas flechas. Aqui estàn. Encuerda vna, y disponte al tiro. Ya lo hago. Aguarda, pondrè yo mis manos sobre las tuyas: dispara aora la flecha. Ya la he disparado. Està bien. Esta flecha es de salud de Dios, y de salud contra Syria en remedio de Israël. Perseguiràs a Assyria en Aphec hasta que del todo la destruyas. *Sagitta salutis Domini, & sagitta salutis contra Syriam, percuties que Syriam in Aphec, donec consumas eam.* Caso raro! Assi sucediò, venciò el Rey a su enemigo, y quedò libre su Reyno.

4. Reg. 13. 14.

Vers. 17.

La alma de este cuerpo; quiero dezir: El espiritu de esta letra està con todos vivos centelleando al intento de la propuesta. Què, si piensan, significa esta palabra *Syria*, contra quien la saeta se tirò? y este nombre *Aphec*, en cuyo termino quedò destruida? *Syria, sublimis, superbia. Aphec, exitus, pelagus.* Syria es lo mismo, que altiva, y sobervia; y Aphec lo proprio, que salida, y pielago. Pues buen remedio, y muy bien pensado de la salud de Dios, que es Eliseo. Sobreponga este su mano (como que le coge el pulso) a la mano de Joas, que es el que desconfia, y desespera de si: *Ioas diffidens, vel desperans*, confiado solo en la salud de Dios; y dispare la flecha contra Syria, que es contra la altivez, y la sobervia, que ella quedará destruida en Aphec; esto es, en la salida de esta vida, y pielago de la muerte. *Percuties què Syriam superbiam in Aphec in exitu.* Valgame Dios! Qual fue el instrumento de todo este prodigio, y victoria? La saeta, que lo fue de la salud del Rey de Israël, y del miserable desconfiado de ella, siendo juntamente instrumento de la enfermedad hasta la muerte de la sobervia, y de la altivez. La saeta fue el instrumento; y este instrumento, que fue saeta, quien fue? Maria Santissima, como lo dize S. Alberto Magno con Novarino. El primero: *Salus nostra in manu Mariæ est.* El segundo: *Amans Maria verè amoris sagitta effecta est.*

Alb. Mag de Laud. Mariæ.

Novarin. vmbr. Vir. excurs. 18.

Esto es saber Marìa allà en la vejez, y en el trance de la muerte patrocinar a los suyos contra el demonio Rey de la sobervia hasta la salida de esta vida. Porque *Rex Syriæ* (dize Hugo Cardenal) *est diabolus; Syria enim quæ sublimis interpretatur significat superbiam, & ipse est Rex super omnes filios superbiæ.* Contra este enemigo, y en el vltimo trance, como en la vltima edad, se asesta Maria flecha disparada con todo acierto de la mano de Dios, de quien primero ella recibió la salud, que despues a nosotros nos comunicó; para quedar de ella con salud heridos, y nuestros enemigos los demonios al fin de nuestra vida con rigor lastimados. Assi añade, y discurre Novarino: *Primò Divinus amor Virginem vulneravit, postea velut sagittã eam assumpsit, vt nostra corda amoris ictibus feriret.* Pero sobre todos Augustino hablando de esta saeta, que por medio de Maria disparò el Omnipotente derecha, eficaz, aguda, como lo escriviò el Psal-

Novar. vbi supr.

Psalmista: *Sagita potentis acuta*, dixo con esta agudeza: *Hac sagitta omnipotentis vulnerentur male sani; & sanentur benè vulnerati. Et dicant iam in Ecclesia, & in opere Christi constituti: Quoniam vulnerata charitate ego sum: emitte sagittas tuas, & conturbabis eos.* Ven como con Maria general Patrona halla el que se vale de ella en los mayores combates las mas seguras defensas? Como en el conflicto mas horrendo el amparo mas propicio?

D. Aug. sup. Psal. 143.

Pues el Evangelio con què claridad lo dize en sus vltimas palabras! *Quinimò beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud.* Alabó Marcela el vientre, y los pechos de la Madre de Dios, por el Patrocinio, que en ellos reconoció redundar a los hombres. Pero Christo Señor nuestro Hijo suyo, y nuestro Hermano, adelanta la alabança de vientre, y pechos en la misma Señora, dize la boca de oro; porque no solo le alvergó en el, y le alimentò con ellos; sino porque a su Hijo, como Verbo, lo retuvo en si hasta la muerte, y con perseverancia toda la vida hasta la vejez, y decrepitud. *Quinimò beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud.* Dandonos en esto a entender, que abrigó como con amparo, y acogió como con Patrocinio a este mismo Verbo Divino, y humano hasta su muerte, y fin de su vida, con triunfo, y vencimiento del demonio entendido en aquel fuerte armado, que venció este Señor en aquella ocasion de la alabança, como refiere S. Lucas en la contextura deste mismo Evangelio. A que se siguiò legitima la alabança de su vientre, y el elogio de sus pechos, vista la batalla, y la victoria; pues se nota, que contra el demonio fuerte armado de nuestra flaqueza, y culpa, vino otro, que fue Christo, mas fuerte armado de la carne de Maria, toda ella llena de gracia, flecha con acierto disparada, y del arco de su vientre rectamente despedida. *Si autem fortior illo superveniens vicerit eum vniversa eius arma auferet in quibus confidebat.* Y a esta confiança del demonio se opuso, y dexò vencida la desconfiança de Joas, que (como ya vimos) se interpreta el que desconfia de si, confiando solo en Dios. *Ioas diffidens.* Què al intento S. Juan Chrisostomo! *Fortem vocat diabolum... innuens antiquam eius tyranidem quam pusilanimitas nostra causavit.*

Chrisost. Homil. 42. in Math.

Pero quien no advierte ya en este Patrocinio general de la Santissima Virgen hasta la vejez del hombre, el singularissimo de la Señora hasta la edad vltima de nuestra España? Quien en Joas no admira al Rey Catolico desconfiado todo de si, confiado solo en Dios por su Madre? Y en Syria quien no reconoce al enemigo sobervio, y altivo estrangero opuesto, y contrario al noble Español? Y què? No avia la Señora de ser saeta de salud de Dios para el Catolico, y de destruicion para el infiel? No, que està España experimentando aun hasta en los fines de su vida este singular Patrocinio. Muchas victorias sin las que aora ha alcançado, aunque tambien son muchas las que ha perdido. Estas pèrdidas, para que se reconozca, que solo Dios la ampara por Maria, y que no vence España por solas sus armas. No me quiero dilatar en referir mas victorias de nuestra edad ya decrepita, que la que refiere el Governador de Alarache D. Juan de Alvarado y Bracamonte, conseguida despues de los dias de nuestro Rey, y Señor D. Felipe Quarto el Grande. Dize assi en carta, que escriviò refiriendo la victoria: *Hemos tenido vn suceßo felicißimo, aunque no hemos sido nosotros los que hemos alcãçado la victoria, sino la Virgen Santißima.* Y en otra carta dize: *Ha sido todo vn milagro lo que ha sucedido; pues menos de docientos hombres tuvieron brazos para resistir cinco horas a cincuenta mil Moros.*

Y què ay mas que dezir, que la conquista deste Reyno por España se debiò al Patrocinio de la Señora; la qual no permita retirar, y esconder el arco infrangible de su proteccion, y las flechas certeras de sus beneficios, por culpa nuestra, y castigo fatal. Y si no què fue perseguir Joas en Aphec a Syria, que debelar en esta Nueva España el Exercito Español al Indiano? Pues significando Aphec la salida, y el pielago, y siendo estas Indias Occidentales las que caen al Ocaso, como que paran en el sepulcro, dà esto a entender, que en la muerte, y al fin de la vida patrocina, y favo-

favorece Maria Santissima a España. Aqui pues en este Aphec, en este Ocaso, en estas nuestras Indias Occidentales las flechas, que disparaban a nuestros Españoles los naturales, las bolvia contra ellos Maria Santissima, como lo refieren todos los Historiadores de las Indias. Assi Illescas en su Pontifical hablando de la entrada, que hizo Cortès en Mexico. *Afirmaron (dize) y es cosa de creer, que muchas vezes avian visto a Santiago, y a N. Señora, que peleaban por ellos, y los Indios dezian, que no se podian defender de vna muger, y de vn cavallo blanco, y que la muger los cegaba con polvo, que les echaba en los ojos.* Polvo avia de ser cō que los cegaba, para que fuesse anuncio, cerrados los ojos, de su muerte: y para que les pronosticasse a los Españoles (en medio de venir a cōquistar este Reyno a ojos cerrados, como muertos) su vida. Esto nos ha insinuado el Evangelio con el *Quinimò beati qui audiunt Verbum Dei, & custodiunt illud.* Y la Sabiduria con el *Et in omni providentia occurret illi vsque ad vitæ exitum, in quo tanta matris ennumerat patrocinium.*

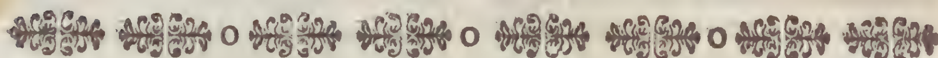
Illescas, Hist. Pont. tom. 2. cap. 8 lib. 6. fol. mihi 168.

O perseverancia de Maria Santissima en patrocinar a los hombres, y especialmente a los Españoles, y a los Reyes Catolicos en todas edades! Niños, mācebos, ancianos; al nacer, al vivir, al espirar, contra todos los peligros, que amenazan a estos estados. Nube en la niñez; alas en la mocedad; y saeta en la senectud. Todo reforçado con el Jubileo plenissimo, que para este dia impetró nuestro Catolico Rey Felipe Quarto el Grande (que Dios aya) de nuestro Santissimo Padre Alexandro Septimo, para todos los que assistieren a los Divinos Oficios, Sermones, y Oraciones Panegiricas de las alabanças de la Reyna de los Cielos: siendo este Jubileo plenissimo por Maria Santissima Nave, que esclarece, y assombra; Alas, que circundan, y coronan; y Saeta, que salva, y condena, lo vno al hombre, y lo otro al demonio. Esto es lo que he discurrido, y esto es lo que he predicado; y este fue el orden, y la armonia con que hablò el Espiritu Santo descriviendonos este Patrocinio en inteligencia de Ricardo, y de Guerra. Y con esta disposicion creo moral, y piadosamente, que patrocinò la Señora al muy virtuoso Sacerdote, y edificativo Eclesiastico Licenciado Francisco de Saavedra, que fundó, y dotó esta fiesta anual en reconocimiento, y veneracion de este Patrocinio de la Reyna de los Angeles; a quien por difunto ya puedo elogiar para exēplo de todos, seguro de la certeza de la verdad, y libre del riesgo de la adulaciō. Què atento era en sus pensamientos! Qué mirado en sus acciones! Què circunspecto en sus juizios! En sus pensamientos, què angelico! En sus palabras, què humano! En sus obras, què Divino! Recto, veridico, puntual, amigable; sin dolo, sin doblez, sin falsedad. De la buena cuenta, que diò de su vida, se infiere la buena, que daria a Dios en su muerte. O alumno de Maria! O hijo suyo! Niño, mancebo, y anciano. Quien dudarà tendria de la Virgen Santissima su cordialissima devota en el trāce mas terrible segura su proteccion, y sentiria esforçado su asylo? Siendole esta Patrona suya, y de todos en aquel momento, y salida deste mundo al otro, saeta de salud, y de salvacion para su alma, y de fatal estrago para la altivez, y sobervia de sus enemigos, como lo fue la del Santo Eliseo salud de Dios en Aphec para el Rey Joas, y vltima destruicion para Syria, como se lo dixo el Profeta. *Sagitta salutis contra Syriam. Percuties què Syriam in Aphec (in exitu, in pelago) donec consumas eam.* O! assi nosotros le imitemos emulos suyos ferviētes, para que en nuestra muerte cierta, y precisa le acompañemos gozosos! Pero para esto vivamos de suerte reconocidos al favor de Maria, que no desmerezcamos desleales, lo que se dignó esta Señora concedernos misericordiosa. O Señora! amparanos en todos tiempos, socorrenos en todas edades, patrocinanos en todas horas. Pero para què en esto nos detenemos, quando assi su favor experimentamos? No la desobliguemos con nuestras culpas, sino tratemos de no perder la gracia, para ganar por medio de su Patrocinio la gloria.

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.

ORACION EVANGELICA DEL GLORIOSISSIMO PRINCIPE S. MIGVEL ARCANGEL, HECHA EN LA SANTA IGLESIA

Cathedral de la Puebla de los Angeles celebrandole Patron de dicha Ciudad Cesarea; presente el Ilustrissimo señor Obispo suyo Doct. D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, en 29. de Setiembre de 1687. años.



SALVTACION.

Hic est maior in regno Cœlorum. Math. 18.



ES como la mano siniestra demonstracion del rigor, indice la diestra de la piedad. En esta: en la de Dios puso el poder de su Magestad la fuerça de hazer el bien, de donde provienen, y dimanan todas las cosas hermosas, agradables, alegres. Pero lo mas desto es, llamarse esta diestra assi Miguel. Assi lo entendieron los antiguos Theologos citados de Pierio Valeriano en sus eruditos geroglificos. *Veteres Theologi, qui Divinorum nominum significata perscrutantur, eam in esse vim in Dei dextera intellexere, vnde pulchra, grata, lataque omnia provenirent: proprioque nomine Michaëlem vocari.* Grande ostentacion de Dios, con que la haze singular de la ostentosa grandeza de Miguel! Favores, mercedes, beneficios de Dios por mano de Miguel, que es su mano, han de venir. Y esta es la derecha; que sabe muy bien su Magestad qual es la suya, que es esta: esta de Miguel mano, que se dà, y que patrocina parto alegre, grato, y bello: dexandose ver a diversos tiempos, como lo piden las necessidades. Ya Nube, que mitiga los ardores del Sol de Justicia indignado, como lo hazia la otra nube columna en bien del Pueblo escogido. Ya Alas, como de Aguila, que se estienden al resguardo de la rapante bolateria, acogiendo a si, y conduciendo felizméte a sus hijuelos, de la manera, que acogiò, y conduxo, y resguardò el Señor a los suyos. Ya Arbol, que haze sombra a las avezillas destituidas de amparo, mejor que el de Nabuco a todas las aves, que anidaron en el para su seguro. Ya Escudo en que repara los golpes, que dà la adversidad, como el con que la verdad guarnece, y defiende al justo. Ya Flecha, que se dispara al enemigo, que se tira a matar; haziendo en él el efecto, que hizo la otra de Eliseo, que se arrojó contra Syria. Ya luz, que se opone a las tinieblas, que pretenden siempre deslucir: de la suerte, que dize el Evangelista, que luze entre ellas la que no pudieron todas empeñadas comprehender. Ya Cielo, que comunica por medio de sus Astros influxos beneficos de sucessos prosperos: a semejança del Firmamento, en que crió Dios Luzeros, y Estrellas para que iluminassen este mundo. Què alegria! què agrado! què belleza! *Eam in esse vim in Dei dextera intellexere, vnde pulchra, grata, lataque*

Pier. Val. lib. 35. verbo: Manus liberalitas.

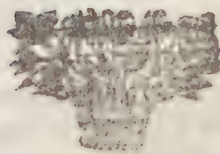
que

que omnia provenirent: proprioque nomine Michaëlem vocari.

Pues estas misericordias, que la providencia Divina dispuso, que viniessen por su mano; esto es, por su Miguel; aunque este las reparte, y distribuye en todo el orbe vniverso, a nuestras Indias Occidentales las confiere, y aplica con muy especial solicitud. Y mas a nuestra Puebla, y Ciudad de los Angeles, como Preposito, y Superior, Patron suyo, y Tutelar. A nuestra Puebla en que el viento vehemente con mas impetu sopla para conturbarnos impetuoso: y porque sus Angelicos Ciudadanos le celebran cõ grandes reverentes cultos, que duran (como se vè) hasta este dia desde el primero de su fundacion. Oygan otra vez a Pierio, y admirenlo cõ la autoridad de vn Maestro Hebreo, y bien recibido. *Praterire nolo id quod Rabi Tedaeus Levi libro de duodecim numerationibus ait: Michaëlem Occidentali vento prapositum: : quod ad nostra tempora magno cultu perdurat.*

Pier. Val. lib. 43. Curvus Maiestas.

Ya con estó quien dudará ser S. Miguel el mayor en el Reyno de los Cielos, quando se humillò a tantos, y tales ministerios en la pequeñez ampla de la tierra? *Hic est maior in regno Cœlorum.* Bien, que sin derogarle en esto a la Señora su excelentissima sin igual humildad, con que mereció ser mejor que ninguno, no mano sola, cuerpo entero de Dios: dandoselo todo como Madre suya, y con Virginal entereza; quedando assi espejo de Miguel, y de armar: para que lo hiziesse, como lo hizo este valerosissimo Principe agradecido, y empeñado en lidiar contra Luzifer a favor de esta Señora defendiendola de la original culpa, para que se concibiesse Madre de Dios con la primera gracia. *Ave Maria, &c.*



Hic est maior in regno Cœlorũ.

Vbi suprà.



NO sé cierto a quien me buelva (Ilustrissimo, y Reverẽdissimo señor.) No sé cierto a quien me buelva con el Profeta Evangelico, y le diga con el mismo al cincuenta y vno de sus Vaticinios: *Consurge, consurge, induere fortitudinem brachium Domini: Consurge sicut in diebus antiquis, in generationibus sæculorum, numquid non tu percussisti superbum, vulnerasti draconem? Numquid non tu siccasti mare aquam abyssi vehementis: qui posuisti profundum maris viam, vt transirent liberati?* Levãtate, levantate, vistete la fortaleza brazo del Señor; levantate a la manera que en los dias antiguos, de la suerte que en las generaciones de los siglos. Por ventura tu no perseguiste al sobervio? No ensangrentaste al Dragon? Por ventura no agotaste el mar en sus avenidas? No enjugaste el abismo en sus vehemẽcias? Tu, que del profundo de vno, y otro formaste vereda para que passassen los escogidos, y abriste camino para que escapassen los libertados? Con quien habla Isaias? Con quien habla? A la letra con Christo Señor nuestro: en la alegoria cõ nuestro Principe S. Miguel. Assi? Pues qué dudo? quando la ocasiõ, y el empeño presente me determinan el blanco, a que deben tirar estas palabras del referido Profeta. Buelvome pues con èl a este Principe, y digole afectuoso: *Consurge, consurge, induere fortitudinem brachium Domini.* Levantate, levantate, vistete la fortaleza brazo del Señor. La fortaleza digo, de la Divinidad contra el Principe deste mundo; que es lo mismo, que de las tinieblas. Dizelo la Interlineal: *Induere fortitudinem Divinitatis contra Principem mundi.* Como lo hiziste en los dias antiguos, en las generaciones de los siglos: que fue como Sol resplandeciẽte, que alumbra el dia, y ahuyenta la noche. Assi la version de los Setenta: *Exurge, sicut Sol illucescens, & faciens diem.* Y Leon Castro: *Sicut in principio diei; id est, in principio temporis.* Notables palabras! pues dàn a entender:

Isai. 51. 9. & 10.

Interlin.

70. Interp.

Leo Castr. in Isai. ad hunc loc.

§. I.

Que centelleò en S. Miguel contra Satanàs mas el resplandor de la naturaleza Divina, que la claridad de su ser Angelico.

POngamonos en el mismo principio del tiempo, y veremos como
Genes.1.3. es assi. *Sicut in principio temporis.* Dixo Dios: *Fiat lux.* Hagase la luz. Y fue hecha: *Et facta est*; quedando assi la luz cō el nombre de dia, que le impuso Dios: *Appellavit què lucem diem.* S. Augustin dize, que los Angeles fueron esta luz,
D. Aug. lib. 11. de Civit. Dei, cap.9. que hizo Dios, y que se llamò dia. *Angeli sunt illa lux, quæ diei nomen accepit.* Pues hecha ya la luz, añade el Sagrado Cronista, que la dividió Dios de las tinieblas: *Et divisit lucem à tenebris.* Tan juntas se criaron vnas, y otras: tinieblas, y luzes; y tan antiguas, como esto, son las malas compañias. Tan dificiles por esso de poderse remediar, que solamente Dios lo puede hazer. *Deus.. Et divisit lucem à tenebris.* Todos los Angeles pues buenos, y malos, al primer instante de su creacion fueron bien, y buenos criados de Dios; pero al segundo algunos dellos, que fueron los malos, salieron por si mal, y malos criados de su Magestad, insolétes siervos suyos. Y por esso fueron los buenos criados de escalera arriba perseverando, y los malos criados de escalera abaxo cayendo. Revelaronse estos contra Dios: obscurecieronse assi; y confusas de baraxadas con las luzes las tinieblas, huvo Dios de dividirlas, para que las tinieblas
Genes.1.5. se llamassen noche, y las luzes dia. *Appellavit què lucem diem, & tenebras noctem.* Que llamarse otra cosa fuera impropriedad. Esto de poner nombres a las cosas, solo Dios lo haze ajustadamēte. Dia a la luz, a las tinieblas noche. No como los hombres, de quien se quexa Dios por Isaìas, y aun los amenaza; porque confunden estos mismos nombres, poniendoles luz a las tinieblas, y tinieblas a la luz: diziendo, que el bien es mal, el mal bien, el lustre sombra, la confusion lucimiento, la verdad menti-
Isai.5.20. ra, el vicio virtud. *Væ qui dicitis malum, bonum, & bonum malum: ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras.*

Pero reparèmos en esto mismo, que acabamos de dezir: Que Dios fue el que dividió a la luz de las tinieblas. *Deus.. Et divisit lucem à tenebris.* Si esta luz es los Angeles buenos, y las tinieblas los malos; y es constante, que S. Miguel fue el que batallando con el Dragon lo lançò a la tierra, excluyendolo del Cielo con los malos Angeles sus complices (como dize, que lo viò el Evangelista Profeta: *Michaël, & Angeli eius præliabātur cum Dracone: & proiectus est Draco in terram, & Angeli eius cum illo missi sunt.*) Quedando assi el Santo Arcangel dividido de los malos con los buenos sus sequaces; como es Dios el que los dividió? *Deus.. Et divisit?* Aì verán quanto quiso el Criador conformar cōsigo a S. Miguel, su naturaleza Divina con la suya Angelica en esta empressa heroyca, y faccion singular de debelar al demonio; porque en este particular, lo mismo es dezir, que Dios dividió a la luz de las tinieblas, que dezir, que Miguel desterrò del Cielo al Dragon, y a sus Angeles: arrojando a estos, como apagados carbones, para que se encendiessen, y abrasassen, a las llamas del Infiernó; y dexando a los otros buenos suyos, como Astros fixos, para que brillassen, y resplandeciessen en las eminēcias del Empireo. Quedando assi Miguel clarissimo dia, y con renombre de tal, en nombre, y en persona de todos los Angeles, como suponiendo por todos en sentencia de S. Augustin: *Angeli sunt illa lux, quæ diei nomen accepit.* Y si las tinieblas en rigor no son otra cosa, que carencia de luz, y por consiguiente Angeles malignos, espiritus infernales; careciendo nosotros de S. Miguel, de su patrocinio, è ilustracion, què serèmos? Ya se vè.

(Apoc. 12. 7.)

Pero què vozes son las que oygo en boca de S. Bernardo, diziendo, que el Sol de Justicia fue el que con sus rayos confundiò a Luzifer, y lo dexò en perpetuas tinieblas, reducidas las ascuas de sus fulgores a pavesas de lobreguezes? Assi se pone el Santo a perifrasearle a Isaìas la burla, que hizo de este Luzero tremulo al capitulo catorze de sus profecias. *Quid festinas manè oriri Lucifer?*

Quid

Quid gloriaris super sidera, quibus aliquando clariùs rutilare videbaris? Brevis omninò erit gloriatio tua. Sequitur Sol iustitiæ, quem te esse vana simulatione iactabas: cuius fervore pariter, & splendore in nihilum redactus omninò dispareas. Qué te glorias vano Luzifer? Què priessa es essa, que te dás a brillar? Essa luz mentida, y fantastica, que a tu parecer te ilustra, breve quedarà extinguida al resplandor, y ardimiento del Sol de Justicia, que para perseguirte te sigue. *Sequitur Sol iustitiæ.*

Què Sol de Justicia es este? Christo Señor nuestro. Luego este fue el que a Luzifer arruinò, y deshizo en sus orgullos? Assi lo vozea S. Bernardo: *Sequitur Sol iustitia: cuius fervore pariter, & splendore in nihilum redactus, omninò dispareas.* Pues no fue S. Miguel el de esta hazaña? El que con los destelles de sus brillos aclarò la verdad de esta mentira? Assi lo predica vn Panegirista suyo: *Cum veritas Michaëlis patuit, confussus est dæmon, & proiectus è Cœlo in æternum est.* Pues como es Christo, si es S. Miguel? Y si es Dios, como es vn Angel? Aora, ya con dicho facil se disuelve la duda. Porque resplandeciò en S. Miguel destruyendo a Satanàs mas la luz del Sol de la naturaleza Divina, que la claridad de su ser Angelico. Dios venció, venciendo S. Miguel; tanto se equivocan sin ofenderse, tanto se vnen sin identificarse. *Sequitur Sol iustitiæ. Cum veritas Michaëlis patuit.*

Ossorio, Ser. 1. de S. Michaël.

Esto es levantarse S. Miguel con la fortaleza de la Divinidad para vencer al demonio, y dividirlo, y apartarlo de si, como a las tinieblas de la luz. Si: assi se haze con la gracia de Dios, con su fortaleza, poder, y virtud: dividir, cortar, separar lo que nos es tinieblas, confusion, escandalo. Y assi nos dize el Señor en el Evangelio, que lo hemos de hazer, aunque nos cueste el perder vna mano, vn pie, vn ojo, si qualquiera desto nos es macula, tropiezo, horror. *Si autem manus tua, vel pes tuus scandalizat te, abscide eum, & proijce abs te: Et si oculus tuus scãdalizat te, erue eum, & proijce abs te.* Que mejor es entrar en el Cielo sin vna mano, por la que no se tuvo en este mundo: ò sin vn pie, porque pareció andar en èl sin èl con el vicio torcido: ò sin vn ojo, porque le faltò al mejor tiempo la lumbre suya por merced de Dios; que no irse al Infierno con dos manos, por aver con malicia hecho a dos; y derecho al Infierno con dos pies, por no perder alguno en los malos passos; como tambien con dos ojos a cerrarlos eternamente, por aver querido hazerse muchos en verlo todo, y averiguarlo juzgando vidas agenas. Pues como en el Cielo no entran escandalos, ni se vnen alli con los buenos exemplos, es menester dividirlos, cortarlos, separarlos, como a los malos Angeles de los buenos, y dar con ellos en el Infierno; entrando, y estando assi sin ellos en vna gloria. Que para esso nos pone su Magestad el exemplar de esto en S. Miguel con su proteccion, y auxilio; que no lo niega el Santo a los que se hazen de su parte, y vando, como los Angeles buenos, Principe de ellos, y de la luz, quando se levãta como brazo de Dios espiritual, y espirituoso, vestido, y armado de fortaleza de Divinidad contra el Principe de las tinieblas: como le dize Isaìas que se levante: *Consurge, consurge, induere fortitudinem Divinitatis brachium Domini contra Principem mundi, sicut Sol illuscescens, & faciens diem. Sicut in principio temporis.* Serà S. Miguel con esto el mayor en el Reyno de los Cielos? Claro està; porque si en èl es Dios el mayor, el mayor será el que es como Dios. *Hic est maior in regno Cœlorum.*

Math. 18. 8.

Tan vno con Dios es S. Miguel, por batallar tan a vna con Dios; que como a vnico entre todos los Angeles, le dize Isaìas, que èl solo (individuandolo entre todos) persiguió al sobervio, y ensangrentò al Dragon. *Numquid non tu percussisti superbum, vulnerasti Draconem?* Pues no pelearon, y vencieron tambien los buenos Angeles a los malos? *Michaël, & Angeli eius præliabantur cum Dracone.* Si; pero fue con las fuerças, que les infundió S. Miguel. Y assi aquel *Tu*, tiene mucho enfasis. *Numquid non tu?* porque es dar a entender con esta palabra:

§ IJ.

Que fue S. Miguel tan singular en triunfar de todo el Infierno, que

las

las victorias todas de los Angeles buenos fueron vnico lauro de este Principe; y todos los vencimientos de los malos espiritus ensalçamiento solo deste Serafin.

DE toda aquella batalla, de esta de oy, que refiere S. Juan en su Apocalipsis, lo que aora singularmente me haze ponderacion, es aquel acabarla con dezir: Que vencido ya el Dragon, y sus malos Angeles por S. Miguel, no fue hallado mas en adelante el lugar de
Apoc. 12. 8. ellos en el Cielo. *Neque locus inventus est eorum amplius in Cœlo.* No dixo en plural, que no fueron hallados los lugares de los Angeles rebeldes, supuesto que ellos en plural eran muchos? *Eorum*? No ocupaba en el Cielo su lugar cada vno? Y todos ellos no desocuparon al caer, todos aquellos assientos, que ocuparon al estar? Como si eran muchos, es vno? Como si son lugares, es lugar? *Locus? Eorum*? Porque todos estos lugares, que fueron assientos de los malos Angeles, al quedar de ellos desocupados, los ocupò solo S. Miguel; con que todos ellos fueron vn lugar, que llenò este Serafin. Tanta fue la grandeza de su capacidad, que de todos los vacios, que dexó en el Cielo la tercera parte de las Estrellas errante con el casi inmenso hueco, que ocupaba vano el Dragon, de todos ellos se hizo capaz esta Soberana inteligencia, y ajustadamente los llenò esta sublimada substancia. Tan ajustadamente, que si ya no estrechos, nada anchos le vinieron. Y assi estos muchos lugares se dizen solo vn lugar, porque lo es solo de este excelso espiritu. Qué breve, y què a
Osorio, vbi sup. punto vn agudo ingenio! *Neque locus inventus est eorum; quia solus Michaël implevit.*

Y pregunto yo aora: No assentamos ya, que vencieron tambien a los malos Angeles los buenos con su Capitan General? Es verdad. Luego es consequencia de la justicia, y equidad de la distribucion, que le corresponda a cada vno bueno ocupar en el Cielo aquel lugar, que desocupaba el otro malo? Como el assiento, y silla, que obtenia Luzifer antes de vencido, goza despues, y obtiene S. Miguel vencedor? Porque si los despojos no son de los que los causaron, de quien han de ser? Trabajar vnos para que gozen otros, ni es justo, ni es soportable; que desmaya el aliento, y el fervor, vistose enagenado para estraño trofeo. Esto de entrar vnos en los trabajos de los otros, haziendo propria cosecha gozosa la agena siembra afanada, se ha de entender solo en el sentido, que la verdad eterna lo dixo, no Ioan. 4. 38. como suena solo, y los hombres lo entienden casados con su amor proprio. Todo es verdad. Luego se distribuyeron estos lugares entre todos los vencedores? Si. Luego son muchos los lugares? No, sino solo vn lugar. *Locus.* Como puede ser esto? Muy bien puede ser. Porque dado, y concedido, que en premio de su afán en la pelea le corresponda en el Cielo a cada Angel ocupar aquel lugar de que despojó al otro, es de saber, que todos estos lugares los obtuvieron los buenos, porque despojaron dellos a los malos en virtud del valor de S. Miguel, y de la eficacia de su persuasiva; y por esto solo se dize, que todos estos lugares son solamente vn lugar, que lo llena S. Miguel. *Locus eorum; quia solus Michaël implevit.*

Miren: Esto fue a la manera, que vn Rey, y Monarca (como el nuestro Catolico Español) se llama Dueño, y Señor, y lo es de todo su Reyno, y Monarquia, llenandolo todo con su Magestad; aunque muchas tierras, y lugares de el sean de particulares Titulos, Señores, y Grandes, a quienes se dieron, y apropriaron por aver peleado con el Principe, y ganado el Reyno a fuerça de armas; que les dió èl mismo. Todos sus Lugares, y Estados son muchos para muchos, y todos ellos vno para vno, que vale por todos. *Locus eorum; quia solus implevit.*

Valiente confirmacion! *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui. Deposuit potentes de sede, & exaltavit humiles.* Hizo (dize Maria Luc. 1. 51. 52. Santissima) ostentacion Dios del poder de su brazo, deponiendo de su silla a los poderosos, y exaltando a ella a los humildes. Del poder de su brazo hizo ostentacion. De S. Miguel brazo del Señor: *Brachium Domini*; porque a esta palabra alude esta de la Señora: *In bra-*

chio suo, y son concordantes en los dos textos de Isaías, y de S. Lucas ambos profeticos, y evangelicos ambos. Està bien; pero si los poderosos son muchos, como los depone de vna silla sola, quãdo cada qual ocupaba la suya? De muchas parece que avia de ser esta deposició de su brazo: *De sedibus*, no *de sede*. Biẽ està lo dicho: *Potentes de sede*; porque ocupò S. Miguel todas las sillas de los demonios poderosos sobervios de la suerte, y manera que hemos dicho. Con que depuestos todos estos de ellas, quedaron sola vna silla para S. Miguel, y sus Angeles exaltados a ella, como humildes a fuerça del valor de su infrangible brazo: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui. Deposuit potentes de sede, & exaltavit humiles.*

Esto es ser vno, y ser muchos nuestro esclarecido Principe por su singular eminencia. Muchos Angeles, como vno solo, que estàn siempre en el Cielo viẽdo el rostro del Padre. Es del Evangelio: *Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris.* Aqui se individuan muchas vistas, y vn rostro: *Vident: Faciem.* Para que entendamos, que todos los Angeles tienen lugar en el rostro de Dios, haziendoles este a sus vistas lugar: siendo ellas muchas, y èl vno; porque todas ellas son vistas de Angeles, por quienes supone solo S. Miguel, a quien llamò el Profeta Evangelico, Angel de la cara del Señor: *Angelus faciei eius*: siendo los Angeles de su cara muchos, que se la estàn mirando en los Cielos: *Angelus faciei eius.* La Glossa Ordinaria: *Michaël*; y la Interlineal: *Vnde Angeli eorum semper vident faciem Patris.* Ven aqui a muchos Angeles, que es vno, y a vno, que es S. Miguel suponiẽdo por todos, y terminandose a vn objeto infinito, que es la cara de Dios. Lo qual admirado por Isaìas le dize, que èl solo, aun siendo tantos, hirió al Dragon, y persiguiò al sobervio. *Numquid non tu percussisti superbum, vulnerasti Draconem?* Con que ajustada le viene la mayoria del thema. *Hic est maior in regno Cœlorum.*

Math. 18. 10.

Isai. 63. 9.

Glos. Ord.

Interlin.

Pues con la misma palabra, con el mismo Tu, para denotar la misma singularidad, añadiò el Profeta, que èl solo secò el mar, y enjugó el abismo, abriendo camino en su profundidad para que passassen los libertados, y se salvassen los escogidos. *Numquid non tu siccasti mare, aquam abyssi vehementis, qui posuisti profundum maris viam, vt transirent liberati?* Aqui alude el Profeta al escape de los hijos de Israël entrando a pie enjuto por el mar Vermejo. Y que fuesse S. Miguel el que asseguró el passo, aunque fuesse Moyses el que guió al camino, dizelo su Panegirista hablando con el: *Tu populum Israël per mare transuexisti, & exercitum Pharaonis demersisti.* Con que siendo esto assi, no ay que dudar,

P. Messonio Bonarx in fasciculo excel. S. Michaël.

§. IIJ.

Que solo parece pudo S. Miguel hazer del riesgo seguro, y del seguro hazer riesgo, para destruir con esto a sus enemigos, y salvar con aquello a sus aliados.

DOy por referido, y pintado todo este passo del mar, y passome a la orilla de la otra vanda dèl a contemplar a vn tiempo con los Israëlitas, libres, è indemnes a estos, y perdidos, y ahogados a los Egipcios. *Liberavitque Dominus in die illa Israël, & viderunt Ægiptios mortuos super littus maris.* Valgame Dios! Notable fortuna de los vnos! y notable infortunio de los otros! Señor, en què estuvo esto? que se perdiessen los Gitanos en el mismo passo en que se ganaron los Hebreos! Que fuesse el profundo del abismo a vn mismo tiempo trance de muerte, y transito de vida! En què estuvo esto? En que manexó la vara Moyses de tal suerte, y disposicion, hiriendo las aguas, ya para que se retirassen, y ya para que se reuniessen; que vna, y otra accion, y ademán fue seguro, y vna, y otra mudança fue peligro; seguro para los Israëlitas, que salieron de ellas desahogados, y peligro para los Egipcios, que quedaron en ellas sumergidos: dando assi materia a la admiracion juntamente estas dos cosas, ambas vnidamente opuestas, distintamente conformes.

Exod. 14. 30.

Como piensan que fue esto? como quando vn diestro en las armas juega de

de ellas con tal arte en vna bien reñida pendencia, que de vn mandoble (assi le llaman los que tratan de este) ofende al contrario, y defiende al amigo; derriba a aquel, y detiene a este; haziendo a vna con dos movimientos violento, y natural, que vive el vno de la muerte del otro, y muera este de la vida de aquel. Pero me preguntarán: A quien se debiò este milagro? Quien lo hizo? Dios. Ya lo dixo el texto: *Liberavit Dominus.* Bien. Y con què instrumento? Con la vara, que levantò Moyses sobre el mar, governada de su mano, como se lo dixo el mismo Señor, que lo hiziesse: *Tu autem eleva virgam tuam, & extende manum tuam super mare.* Con que aqui S. Miguel no tuvo que hazer, como instrumento, ni causa principal. Como no? El todo fue de la direccion para el; porque Dios con S. Miguel asseguró el buen sucesso, y sin S. Miguel Moyses no escapara del peligro; porque estava en todo el Santo Angel, como grãde Principe para el acierto por los hijos del Pueblo de Israël. Assi lo dixo Daniel, y lo explica a este tiempo su Encomiastes: *In tempore illo consurget Michael Prinseps magnus, qui stat pro filijs populi tui.* Y cotexen tambien el *Consurget Michael* con el *Consurge brachium Domini*, para que se vea assimismo la prueba, que hizo de su destreza nuestro invencible Adalid, y Capitan General de los Divinos Exercitos, y Lugarteniente de Dios, quando con el baston en la mano, que fue el *Quis vt Deus* en su boca, detuvo en el Cielo a los Angeles fieles, y deturbó al Infierno a los desleales. Grande Principe! Grande mano de grande brazo! que solo pudo tenerla, para hazer como de Dios, del peligro de las ondas para sus aliados seguro, y del seguro del passo para sus enemigos peligro. *Et viderunt manum magnam quam exercuerat Dominus.*

Exod. 14. 16.

Dan. 12. 1.

Exod. 14. 31.

Pues no prueba menos esto lo que se refiere en el libro de Ester averles sucedido a dos contrarios Amán, y Mardocheo, y a los allegados de vno, y otro; porque aviendo Amàn con rabioso encono echado vn vando malicioso, y traydor, en que generalmente mandaba muriessen passados a cuchillo todos los del Pueblo de Israël hombres, y mugeres en vn mismo dia, que era a treze del mes duodecimo llamado Adar, que corresponde a nuestro Febrero, y Mardocheo crucificado en vn palo de cincuenta codos de alto; sucediò, que sabida la malicia, y traycion del iniquo Amán, mandò el Rey Assuero por vn decreto suyo, que muriessen todos los deudos, y amigos de Amàn con su muger, y sus hijos en el mismo dia treze de Adar, y Febrero, y Amàn en el mismo palo, que avia levantado para Mardocheo. Oygan el vando de Amán: *Vt occiderent, atque delerent omnes Iudaos à puero vsque ad senem, parvulos, & mulieres vnò tempore, hoc est, tertio decimo mẽsis duodecimi, qui vocatur Adar.* Escuchẽ el decreto de Assuero en favor de los Judios: *Vt starent pro animabus suis, & omnes inimicos suos cum coniugibus, ac liberis, & vniversis domibus interficerent atque delerent. Et constituta est per omnes Provincias vna vltionis dies, id est, tertia decima mensis duodecimi Adar.*

Ester 3. 12. cap. 8. 12.

Ay correspondencia mas igual de personas, de tiempos, de meses, y de dias? Pues a vn mismo tiempo, en vn mismo mes, fue vn mismo dia para las que no fueron las mismas personas prospero, y adverso. Prospero para los Hebreos, y adverso para sus enemigos, hallando estos en la prosperidad de aquellos la muerte, y aquellos en la adversidad de estos la vida. Por esto este dia se llamó dia de suertes, dize el Sagrado Texto, porque fue la adversa prospera, y la prospera adversa. *Dies isti appellati sunt Pharim, id est, Sortium.* Esto es convertirse el mal en bien, el peligro en seguro para los dichosos leales; y el bien en mal, el seguro en peligro para los desdichados infieles. Cap. 9. 26.

Mas a quien se debieron estas suertes? Al decreto de Assuero, a su Imperio, y a su Edicto. *Imperavit Rex.* Y quien lo promulgó? Sus Embaxadores, entre quienes precissamente seria vno dellos, y el principalissimo, el que levãtaria por todos la voz, y llevaria el cartel Real por todas las Ciudades de su Imperio, promulgandolo, y haziendolo notorio, fixandolo de vna vez en la Ciudad, y Corte de Susan. *Egressi quæ sunt veredarij celeres nuntia praferentes, & Edictum Regis pependit in Susam.*

Cap. 8. 11.

Cap. 8. 14.

La

La Historia fue esta; mas el misterio el de oy. Quien sino S. Miguel avia de ser el Nuncio deifico, como Real, que llevasse en su boca, como en su mano el cartel del Edicto, y la cedula del Decreto, en que se publicaba la muerte, y condenacion de Luzifer, y los suyos, y la vida, y salvacion de si mismo, y de sus Angeles? Este Principe fue el que invertió las suertes, interviniendo como primer Ministro en la feliz, y prospera de sus amigos, y en la infeliz, y adversa de sus contrarios: convirtiendo el daño en remedio, y el remedio en daño con singular destreza.

Pero què mucho, si tambien hará Dios por mano de S. Miguel, que le aten al escandaloso vna rueda de tahona, y mayor, de molino a la garganta, y lo arrojen con ella para su ruina en el profundo del mar, como dize Christo
Math. 18. 6 en el Evangelio? *Expedit ei, vt suspendatur mola asinaria in collo eius, & demergatur in profundum maris.* Y aqui
D. Petr. Chrisolog. Serm. 27. S. Pedro Chrisologo: *Benè ergo illi qui elegit minister scandali magis esse quam pacis, ad collum lapis alligatur molaris; vt hoc illum ad mortem trahat, quod illum trahere debuisset ad vitam.* Es la rueda (dize) de molino la que deshaze el trigo, para hazerla harina, de que se amasa el pan, que sustenta la vida; pero quien della malevolo haze instrumento de veneno para matar, sepa, que en el seguro tendrá el riesgo, y en la misma vida la muerte. *Vt hoc illum ad mortem trahat, quod illum trahere debuisset ad vitã.* Solo Dios sabe hazer esto, y S. Miguel en su nombre: que no tropieze en la piedra del escandalo el pequeñuelo inocẽte, sino que se precipite, y ruede cõ ella hasta lo mas hondo de la confusion el escandaloso mal intencionado. Assi lo ha dicho Isaias hablando con Dios, como con S. Miguel: *Numquid non tu siccasti mare aquam abyssi vehementis, qui posuisti profundum maris viam, vt transirent liberati?* Y assi se dá a entender su mayoria en el Reyno de los Cielos: *Hic est maior in regno Cœlorum.*

Y si por todo lo dicho es S. Miguel el mayor en el Reyno de los Cielos, què mucho obtenga en él el principado, el dominio, y el mando sobre todos los nueve Coros de los Angeles, y aun en este mũdo sobre el de los hombres, pues vienen estos por èl bueltos, y convertidos a Dios, a alabar a su Magestad en la Celestial Sion en vnion, y compañia de estos elevados Espiritus? Assi cõcluye Isaias su profecia, añadiendo inmediatamente sin interrupcion de vna letra al *transirent liberati. Et nunc qui* Isai. 51. 11
redempti sunt à Domino revertentur, & venient in Sion laudantes. De donde infiero yo,

§. IV.

Que S. Miguel no solo es Patron vniversal de los Angeles, y de los hombres, sino con toda especialidad de esta Ciudad de los Angeles.

AOra reparen en aquella parabola, que propuso por S. Lucas el Señor a sus oyentes del hombre Noble, que se alexò a regiones estrañas a conquistar para si vn nuevo Reyno; repartidas diez monedas en diez siervos suyos para que negociassen con ellas. De todos diez, vnos de su moneda hizieron cinco, otros menos, otros mas, vno nada, y solo vno negociò con la suya de manera, que la diez doblò, la hizo diez. Assi se lo dixo este al dueño, quando bolviò de su peregrinacion, y se ajustó de cuentas con ellos. *Domine mna tua* Luc. 19. 16
decem mnas acquisivit. O buen siervo! (le dixo el Señor) doyte potestad, y superintendencia sobre diez Ciudades, pues has sido tan fiel, y buen negociante, que de poco has hecho mucho, de vna moneda sola diez monedas. *Eris* Vers. 17.
potestatem habens super decem civitates. Y bolviendose al otro, que no negoció con su moneda, sino que se la dexò en ser, reprehendiendole asperissimamente, mandò a los circunstantes, que se la quitassen al momento, y se la diessen a este, que avia acrecentado diez monedas. (Y quitarsela era menester; que lo que mal se retiene, muy mal de voluntad se restituye.) *Auferte ab illo mnam,* Vers. 24.
& date illi qui decem mnas habet. A que le replicaron los otros: Señor, esse ya tiene diez monedas. Y aun por esso mando, que se le dè essotra (respondiò

el Señor.) Que a quien mas tiene, mas se le ha de dar; y aun quitarle al que no tiene, lo que tiene, para darselo al que lo merece mas; que no tiene el que tiene, si lo tiene mal: el que tiene bien, esse
Verf. 26. tiene. *Quia omni habenti dabitur, ab eo autem qui non habet, & quod habet auferetur ab eo.*

Yo cierto estoy, como todos, que el Principe S. Miguel con la moneda del talento de virtud, y gracia natural, y sobrenatural de que le dotò Dios, grangeò, y adquiriò otras diez monedas de talentos de nueve Coros Angelicos, y vno humano: quando se les propuso a los nueve la peregrinacion del Hijo de Dios del Cielo a la tierra a hazerse hõbre, y a constituirse Rey sobre el monte Santo de Sion (como lo cantó Da-
Psal. 1. 7. vid) revelandosele por no adorarle, y reconocerle su Rey, y Señor muchos de los Espiritus de los nueve Coros, como lo dixeron ellos en persona, y cabeza de su Principe, y mal Nuncio Lu-
Verf. 14. zifer, con los otros del Evangelio. *Nolumus hunc regnare super nos.* Negociando con su talento S. Miguel el que adorassen los mas al Verbo Divino humanado, reconociendolo Rey, y Monarca suyo legitimo; ganandolos para su Magestad, y doblando assi su talento diez vezes en las dos naturalezas. Assi lo dixo vn devoto suyo con autoridad de otros muchos hablandole al Santo Ar-
Bonaru, vbi sup. cangel. *Per te Cœlestis Curia Filio Dei incarnando capita humiliavit.* Por cuya virtud, y fidelidad de buen siervo, y diligentissimo mereciò el que su Señor le diesse potestad, y dominacion sobre diez Ciudades, que lo son estos diez Coros de Angeles, y de hombres. *Eris potestatem habens super decem Civitates.*

Yo cierto estoy, como todos, de esto, pero pregunto: La otra moneda, que le dàn al buen siervo sobre diez, y que hazen onze, quitada al otro siervo mal negociante, y administrador; por qué se le ha de aplicar mas que a otro a S. Miguel? Porque fue esta moneda el talento, que se le dió a Luzifer, y el que no quiso el adelantar. Y como nuestro Principe valeroso, y abil ganò los talentos de los otros Angeles, debelando a este, y aniquilandolo, era congruencia, y razon, que se le apropriasse el talento de este; esto es, el Don de sus gracias, privilegios, y prerogativas sobrenaturales, despojado de todo Luzifer, como injusto posseedor, para mayor abundancia, y adelantamiento de nuestro Arcangel: siendo sin controversia, y en pleyto vencido benemerito de todo. *Quia omni habenti dabitur.*

Bien. Y si las diez Ciudades son los diez Coros de Angeles, y de hombres, representadas en las diez monedas, ó talentos; què moneda, ò talento de Ciudad es esta vndecima, que se le añade, quitada al otro, que la posseìa? *Auferte ab illo mnam, & date illi qui decem mnas habet.* Què Ciudad es esta? Esta de los Angeles selecta entre todas las del mũdo, de los Cielos, y de la tierra. Esta de que estava sin duda apoderado (de su distrito al menos, y territorio en que se fundò) el maligno espiritu Luzifer, tiranizada por el con horrorosas idolatrias, y sacrilegas supersticiones; quitandosela el Señor; y dandosela a S. Miguel, a quien teniendo tanto por sus meritos, era bien se le diesse lo que tenia mal tenido Satanás: que a la verdad no tenia nada, quando el derecho a ello no era suyo. Esto, essos cerros circunvezinos lo vozean abiertos en bocas de quebradas; convertidos ya en Santuario deste Principe de la luz, si antes transformados en habitacion del Principe de las tinieblas. Luego justamente obtiene el dominio, y possee el Principado con todo derecho de propriedad sobre esta Ciudad Angelica esta excelentissima Virtud; porque le agradece ella a la piedad infinita este favor, y merced singular de aversela endonado a S. Miguel, y le rinde gracias por ello, ofreciendole en veneracion de este Soberano Espiritu estos festivos afectuosos loores, y cultos de la Sion de esta Santa Iglesia, a donde vienen a repetirlos, confessandose redimidos por su medio, y por el Señor, del diabolico cautiverio; como lo dixo Isaìas: *Et nunc qui redempti sunt à Domino revertentur, & venient in Sion laudantes.*

En que con altissima providencia esta Ciudad Cesarea de las Indias Occidentales (cuyos Padres della, que la goviernan, y rigen lo son: Occidentales

digo)

digo) despican oy, y cada año la injuria, que hizieron antiguamente a otra Iglesia tambien llamada Cesarea, ò Cefarea, otros Occidentales, que entrando de guerra en Alexandria, la destruyeron, pereciendo a fuego la Iglesia Cesarea, en donde Alexandro su Patriarca avia hecho pedazos, y desmenuzado vn Idolo llamado Miguel, a quien ofrecian sacrificios barbaros, y fementidas adoraciones: convencidos los idolatras, y desengañados de la falsedad del Idolo Miguel con la verdad de S. Miguel Arcangel: formando del Simulacro, y de la Estatua del Idolo vna Cruz, y apellidando a aquel Templo en adelante con propriedad Iglesia de Miguel. Y no carece de mucho misterio llamarse Miguel el Idolo; porque parece, que Lucifer conjeturaba, que con el tiempo avia S. Miguel de despossëerle de aquella Ciudad, y sus contornos, y que aviendo en ellos de darsele a este Principe adoracion, quiso antes ponerse el mismo nombre, para engañar a sus Ciudadanos, y que pensando estos, que se la daban al Santo Arcangel, se la diessen solo a el.

Ajustada para oy curiosidad, que ya presumo me la agradecen los que me la escuchan. Pues no a mi me la agradezcan: a su Señoria Ilustrissima nuestro grande Principe, y Prelado el señor Doctor D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, nuestro por muchos titulos amabilissimo dueño, a quien debi esta erudicion como otras muchas sagradas noticias en el tomo primero de sus Antilogias conciliadas, en la exposicion del cap. 18. del Genesis, y en el §. 3. *Alexãder* (escrive su Ilustrissima) *idolum confregit, & crucem ex eo confecit; & nuncupavit Templum Ecclesiam Michaelis; quæ ipsa Ecclesia est, quæ Cesarea dicta igne perijt: cum occidentales Alexandriam ingressi eam devastarunt.* Y añade su Ilustrissima, que les asseguró el Patriarca a sus Ciudadanos, y feligreses podian ya con toda confiança esperar del Santo Arcangel en aquel Templo, è Iglesia, celebrandole fiesta, y haziendole sacrificios, su eficaz intercession para con la Divina Magestad. *Si festum illud Michaeli Archangelo celebraveritis, & sacrificia hæc ei feceritis, ipse pro vobis apud Deum intercedit, maioris què vobis boni causa quam idolum istud futurus est.*

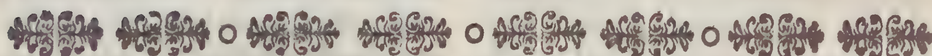
S. Cruz. tom. 1. Antilog.

Assi pues saben en esta Cesarea Ciudad nuestros Occidentales Catolicos desagraviar, como a su Republica, a nuestro Principe de la ofensa, que le hizieron en la otra Ciudad los otros barbaros Occidentales: ellos abrasando su Iglesia, y los nuestros en ella evaporando inciensos. Y assi pueden firmes esperar de su patrocinio su intercession, tanto su Señoria Ilustrissima, como su gravissimo Cabildo Eclesiastico, como el Nobilissimo Secular, como la restante Christiana Republica, y como todos generalmente. En que con especialidad entran los que tan generosamente han dotado este crecido, devoto, y misterioso numero de huerfanas dotadas en treinta y seis mil pesos de principal: efecto todo del talento, y talentos, que se grangeó S. Miguel; cuya intercession consiga (quieralo la Divina Magestad) en esta vida el lleno de la gracia, y en la otra el colmo de la gloria.

Ad quam, &c.

ORACION EVANGELICA DEL S^TO ANGEL CVSTODIO,

EN LA IGLESIA DE S^RAS RELIGIOSAS del Real Convento de JESVS MARIA de la Ciudad de Mexico, a la fiesta anual, que le celebra en su curioso Colateral su Noble Fundador, y fieles herederos, en 2. de Octubre de 1682. años.



SALVTACION.

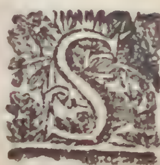
Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris mei. Math. 18. cap.



Dessear saber en què consiste la mayoria, para aspirar a ella, no es sobervia. Es lo querer, que se sepa el que la presume, que ya está en su altura. Con que no fue muy reprehensible el fin con que los Discipulos preguntaron a su Maestro: Que quien pensaba era el mayor en el Reyno de los Cielos? porque dessEaban saberlo (assi seria) ó para deponer en si mismos, no siendolo, su presuncion; ò para venerar en el que lo era su soberania. Oy no se pone en el mundo en duda, ó question el quien es mayor, que qualquiera presume que lo es; porque no ay quien se tenga por ruin: sealo quien se tiene por tal. Pues a fé, que en dictamen Divino, el ruin en su imaginacion, y el que se tiene por el menor de todos, esse es el mayor a la verdad en el Reyno de los Cielos. Ven acá niño, ven acà (dixo Christo a vno, que estava presente al tiempo, que los Discipulos le hizieron esta pregunta.) Vino, y pusolo en medio de ellos, diziendoles: En verdad, que si no os convertis, y os hazeis pequeños, no aveis de entrar en la gloria. Fuerte sentencia para los grãdes, que jamás han pensado, que no lo son! En conclusion (añadió el Señor) qualquiera que se humillare como este niño, esse es el mayor en el Reyno de los Cielos: y a mi me recibe el que a otro tal como este recibe; esto es: a mi me acoge el que a estos ampara. Y al que a vno destos escandalizare, es conveniente, que lo arrojen al mar con vna rueda de tahona al cuello, que lo lleve hasta el profundo; para que esta piedra sea contrapeso de la del escandalo, que le puso al otro por tropiezo, para que cayesse en el precipicio. Ay del mundo por sus escandalos! Ello necessario es que los aya, y que vengan; pero ay del hombre desdichado por cuya causa vinieren! Y que aya quien oyga esto, y no tiemble? y no se humille? y no evite el escandalo? y no dè buen exemplo? Mira: si alguna, ò alguno de tus dos manos, ó de tus dos pies, ò de tus dos ojos, te escandalizare, cortatela, cortatelo, sacatelo; que mejor te està a ti entrar

en el Cielo manco, ò coxo, ò tuerto, que en el Infierno de pies, de manos, de ojos. Quiere dezir Christo hablando formal, no materialmente, a los entendidos: Huid los peligros, quitad las ocasiones de los pecados, de que os valeis como de pie, y de mano, y de ojo para vuestras maldades; que mejor es salvaros faltos de algunos bienes temporales, que son males eternos muchas vezes, que condenaros muy sobrados de ellos. Mirad bien, que no despreceis a vno de estos pequeñuelos (digo, humildes) aunque sean hombres mayores; porque os sé dezir, que sus Angeles siempre estàn mirandole a la cara, como adivinandole el pensamiento, a mi Padre, que està en los Cielos, para executar puntuales sus ordenes cerca del castigo, ò premio, que merecieren los que los desprecian, ó los estiman. Muy a cargo tiene nuestro Redemptor a los humildes; pero no me espanto, quando la humildad arrebata tanto los cariños de todos. Y gran cuydado tienen los Angeles de sus encomendados los hombres, de estos humildes, y pequeños en su estimacion; que de los sobervios, y erguidos en su mente, no sé yo si serà tan grande este cuydado. Y què cuydado tendràn de los hombres, que se encomendarō de cuydar de los Angeles, especialmente de los Custodios? Como se encomendò para su culto fundando esta anual festiva celebridad el señor Doct. D. Pedro Cano, Relator desta Real Audiencia, y Chancilleria de Mexico, con tanto desseo de su veneracion, que no la juzgaba del todo cabal, si no la circunstanciara (como lo hizo a impetracion Pontificia) cō el Jubileo plenissimo, que gana el que los visita orando, y rezando en su Altar, en este desta Iglesia, y Convento Real de Jesus Maria. Y no podia ser menos; porque de quien nos ha de venir el Jubileo, y perdon, sino de Jesus, y de Maria? De Jesus, porque es el Señor de la piedad por naturaleza; y de Maria, por que es la Madre de la misericordia por gracia. *Ave Maria.*

Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris mei.
Vbi suprà.


I en algun Sermon he procurado ajustarme a la letra con todo rigor, es en este del Angel de la Guarda, quando lo es nuestro con toda piedad. No obstante el Evangelio, a que no hemos de estar rigorosamente literales en lo que toca a cortarnos los pies, y las manos, y sacarnos los ojos (como se ha acabado de cantar) que esso seria incurrir en el *Littera occidit* de San Pablo. Estarèmos al Evangelio en la clausula del thema propuesto: *Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris mei.* Porque esta letra sola no ya ha de matar, ha de dar vida a todo el Sermon. Para cuya inteligencia he de hazer introduccion, que lo ha de fundamentar, de vnas palabras de Geremias al 31. de sus Vaticinios, que dizen en esta forma: *Qui dispersit Israël, congregabit eum, & custodiet eum, sicut pastor gregem suum.* El que espaciò a Israël, lo congregarà, como el Pastor guarda a su ganado. Contesta este Profeta con el Evangelio al cap. 40. casi en las silabas, como en la sentencia. *Sicut pastor gregem suum pascet.* Y con el Real al Psalmo 22. *Dominus regit me, & nihil mihi deerit, in loco pascuæ ibi me collocavit.* Y todos con sus Interpretes lo exponen literales de Dios N Señor conservando a los hombres destinados a la gloria, y figurados en Israël, que significa: El que vè a Dios. Y este conservarlos es, librandolos de los desastres, apacentandolos con sus beneficios, y dirigiendolos con sus consejos; porque el Cartujano sobre Geremias, dize clara, y llanamente: *Qui dispersit Israël, id est, Deus custodiet eum à seductione diaboli, periculisquè peccati, sicut pastor gregem suum.* El que esparciò a Israël; esto es, a los hombres, que han de ver a Dios, es el mismo Dios, que los guardarà librandolos ya de los engaños del demonio, y ya de los riesgos del pecado. Y Titelmano sobre el Psalmo citado: *Loquitur hic Psalmus de Deo quasi pastore*; descriviēdo

2. Corinth. 3. 6.

Ierem. 31. 10.

Isai. 40. 11

Psal. 22. 2.

Dion. Car. in Ierem. ad hunc locū.

Titelm. ad Psalm. 22.

do ſus oficios en eſtas a mi intento ajuſtadas razones: *Eſt enim paſtoris officium curare, vt nihil deſit ovibus, quod ſit ad earum bonam valetudinem neceſſarium; vt in loca paſcuorum deducat eas vt in vias bonas, & rectas deducat; à devijs, & ſuſpectis locis cuſtodiat; vt ſi in pericula incidant, praſentia auxilij ſui eas liberet.*

Pero como en Dios ay tres Perſonas, es cierto, que como tres guarda ſu Mageſtad a ſu rebaño. Eſte en la Ley eſcrita fue la Sinagoga, en la de gracia es la Igleſia: allà vnion de Iſraëlitas, y congregacion acà de fieles. Lo que diſcurro es, ſupueſto eſto, que como quiera que Dios ordinariamente en noſotros obra mediante ſus cauſas ſegundas: el conſervarnos, y guardarnos es por medio de ſus Angeles nueſtros Cuſtodios. Y es aſſi como lo creemos, y aora lo celebramos. Pues empeñome en probar (y ojalá ſea eſto perſuadir tanto al entendimiento, como a la voluntad) que nos guardan los Angeles como Vice-Dioſes de las tres Divinas Perſonas. No digo, que es Dios nueſtro Angel Cuſtodio. No Padre Eterno, no Verbo Divino, ni Eſpiritu Santo, ni emulo ſuyo Sagrado, como ſe ſuele dezir, ni equivoco Soberano, como ſe pudiera panegirizar, ni que al parecer es mas; quedando a la verdad en la ponderacion aun mas que menos, con las limitaciones, y aditamentos de parece, ò como ſi dixeramos, ó a la manera, no teniendoſe por encomio el que no ſe roza en mas que hiperbole. No, no quiero dezir eſto, ſino que nueſtros Angeles Cuſtodios real, y verdaderamẽte como Miniſtros, y ſiervos (mas qué tales!) de las tres Divinas Perſonas, nos guardan favoreciendonos como Lugartenientes de las miſmas, valiendoſe eſtas, como de inſtrumentos, de eſtos Celeſtiales Eſpiritus. Como lo haze vn Rey, y vn Monarca de vn Virrey, ó otro que tal; el Summo Pontifice de vn Legado à latere, de vn Nuncio Apoſtolico; vn Maeſtro, y vn Doctor de vn ſubſtituto en ſu Catedra: todo para gloria ſuya, y vtilidad nueſtra; obligandonos a la gratitud, y executandonos al obſequio, como a racional manada de la Ecleſiaſtica Grey: a imitacion (y qué vergonçoſa!) del bruto redil de ovejas conducidas del zagal por los campos, y deheſſas agradecidas a los beneficios, que reconocen caſi intelectuales a ſu vigilante Paſtor. Mas como eſte las govierna, y las rige? Como las apaſta, y las cuyda? El las deſvia de los precipicios; èl las encamina a los agoſtaderos; èl las induſtria en evitar los daños. Aſſi lo haze Dios mediante ſus Angeles, y aſſi lo hazen los Angeles como Vice-Dioſes con todos los hombres ſus encomendados. *Cuſtodiet eum ſicut paſtor gregem ſuum.* O prerogativa ſin igual de nueſtro Angel Cuſtodio, y primera en nueſtra guarda! Tanto es eſte Eſpiritu Soberano:

§. I.

Que haze vezes del Eterno Padre en eximirnos del mal, y librarnos del peligro.

A Donde vàs, Judith muger ſingular en hermoſura, en deſpejo, en valor, en oſadia? (todo ello ocaſion de grave mal.) A donde vàs? Vedla como ſale de la Ciudad de Betulia, que peligra aſſediada del Aſſyrio, y como ſe plãta en el campo: (no ſé ſi como oveja deſcarriada en el, ò como Belona dieſtra deſafiando a batalla.) La Hiſtoria nos lo dirà. Diſcurre la campaña; encuentra las eſpias; llevanla eſtas al Real enemigo; introducenla al pavellon de Holofernes; pone eſte en ella los ojos, y dá con ellos rendida a ſus pies: cautivòſe a ſu beldad poſtrado a ſu vizarria. *Cumq; intraſſet ante faciem eius, ſtatim captus eſt in ſuis oculis Holofernes.* Judith. 10. 17. Venciſte Judith, venciſte; pero no, que aũ no eſtà eſſenta del daño, que la amenaza, del tiro, que le previenen: porque và cerrando la noche, y abriendo la puerta el rieſgo en el lecho del barbaro gentil, que eſpera en el a la gallarda Hebrea. Ya entra a el Judith, acoſtado Holofernes. Què hazes bella hembra? A què te expones? Huye, huye. No me oye. Adviertelo dormido de embriagado. Buelveſe a Dios: ora a el. Deſcuelga vn alfange, que viò pendiente de ſu cabezera; deſembaynalo: con què ſilencio! con què tiento! Levanta el brazo, aſele la greña (què buena ocaſion!) deſcarga el azero en el, y

de vn golpe, y otro le cortò la cerviz. Embuelve la cabeza formidable en la colgadura preciosa, que autorizaba la cama. Entregala a vna esclava suya, que la acompañaba confidente como fiel; y con dissimulo, y recato, como el caso lo pedia, sale del quarto, passa al quartel, guia a Betulia, llega a los muros, llama a las puertas, abrenle, reconocenla, entra, refiere el sucesso inaudito, muestra la cabeza horrorosa, dando fin a su relaciõ con proponerles el lance fatal en que la puso el lecho incontinente, reducido de talamo florido a tumulo pavoroso. Aora si, que venció: aora si, fuera del riesgo, y de la ocasion, en que puede blasonar segura del triunfo, y no antes dudosa del vencimiento. Dinos Judith, como escapaste indemne? Cómo te hallaste incontaminada? Porque el Angel de Dios, y de mi guarda estuvo en defensa mia al ir, al estar, y al bolver. *Quoniam custodivit me Angelus eius, & hinc euntem, & ibi commorantem, & indè hùc revertentem: & non permisit me Dominus ancillam suam coinquinari, sed sine pollutione peccati revocavit me vobis gaudentem in victoria sua, in evasione mea, & in liberatione vestra.* (Judith. 13. 20.)

Admirable victoria! milagroso escape! soberana libertad! Què pensais? Quando salió de Betulia Judith, y la encontraron aquellas espias, iba el Santo Angel a su lado escudandola para rebatir los tiros, que en ella pudieran hazer los Soldados. Quando estuvo aquellos dias en aquella mala compañia, estava siempre assistiendola el Angel para defenderla, y ampararla, en especial la noche del deguello, en que necessitaba del mayor seguro. Quando bolviò a los suyos traia a su Angel puesto en arma contra las guardas si la llegassen a reconocer, ò se le atreviessen a descomedir. Y de todo esto en profecia estava ya ella assegurada a vozes del Psalmista, que le cantó de la verdad, que es Dios, y de su Angel: *Scuto circumdabit te veritas eius. Non timebis à timore nocturno In omnibus vijs tuis.* (Psalm. 90. 5. 11.) A que correspondiò la misma Judith confirmando la voz de su verdad: *Quoniam custodivit me Angelus eius; & hinc euntem, & ibi commorantem, & indè hùc revertentem.*

O Angel Sagrado de Guarda! quanto te debiò Judith! quanto te debemos todos! Como a quien hizo, y haze siempre vezes del Eterno Padre en eximirnos del riesgo, en quitarnos del pecado. Como es esto? Pues de donde consta en este sucessio el que el Santo Angel Custodio supliò por esta primera Persona, como que es proprio de esta el assegurarnos libres, y el resguardarnos indemnes? De donde consta? Pues no han reparado en aquellas palabras del *Pater noster*, con que Christo nuestro bien nos enseñó a orar a su Eterno Padre, diziendo: *Pater noster qui es in Cœlis*, y acabando: *Et nè nos inducas in tentationem, sed libera nos a malo*? (Math. 6. 13.) Què quiere dezir esto, sino que Dios Padre, como tal, es el que puede no dexarnos caer en la tentacion, sino librarnos del mal? Y que el Santo Angel en esta ocasion suplió sus vezes, è hizo su persona, dando a entender Judith esto en las referidas palabras: *Custodivit me Angelus eius, & non permisit me Dominus ancillam suam coinquinari.* Conformando a Dios Padre con el Angel Custodio, y la propriedad con la substitucion. Con que està de mas la autoridad de S. Bernardo, que escrive aver puesto el Padre por tutores nuestros a sus Angeles: *Actores, & tutores à Patre prepositos, & prepositos nobis.* (D. Bernar. sup. Psalm. Qui habitat.)

Por esso con advertencia dixo Christo en el Evangelio de la fiesta: *Dico enim vobis quia Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris.* (Math. 18. 10.) En verdad os digo (dize el Señor) que sus Angeles (los de los pequeños, que somos nosotros, y ellos los de nuestra guarda; porque a la verdad a su lado somos pigmeos, como ellos gigantes; y assi nos pintan siempre con ellos, no hombres grandes, sino niños pequeños, para que las sombras de la pintura dén luzes de esta verdad.) Pues sus Angeles digo, dize Christo, vèn siempre en los Cielos la cara del Padre. No dixera de Dios, y no del Padre? No; porque assi quiso su Magestad demostrarnos, que la estavan los Angeles mirando para copiar en ella, como quien retrata, perfecciones que imitar, ministerios que exercer en orden a la guarda de los hombres, como lo haze Dios en quãto Padre, siendolo suyo amantissimo. A la manera, q̃ el Pastor a la Oveja, y su Angel a Judith.

O! quantas vezes fieles, vuestro Santo Angel (y digo Santo, porque ay tambien malos, que os acompañan:) quantas vezes el Santo os ha preservado con su manutenencia, sacandoos del peligro en que quizà vosotros os entrasteis, si la fuerça no os entrò? Esto, quando ibades a dar en manos de vuestros enemigos, ò visibles, ó invisibles, retirandoos el tropiezo, evitandoos la caìda, y quitandoos la conciencia. En què de ocasiones os aveis hallado fuera de la tentacion, y de las garras del Lobo infernal, quando andabades errados, como Ovejas perdidas por los exidos, y prados de las diversiones mundanas? Quien os amparò? Quien os detuvo? Vuestro Angel Custodio. Muchas seràn las vezes, que lo avreis conocido claramente; pero muchissimas las que no alcançais quando, ò como os librò Dios por medio de sus Angeles de Guarda. Tantas, que podreis dezir con Titelman sobre las palabras del Psalmo: *Domine regit me, & nihil mihi deerit. Reduxit me pastor meus in viam iustitiæ, ponens me in via, & observatione praceptorum suorum, atque etiam Ducem, & Custodem mihi in hac via se prabens à lapsu, & trangressione me præservando.* Pues veis aqui ya verificada la profecia de Geremias: *Custodiet sicut pastor gregem suum*: y el dicho de Christo Señor nuestro: *Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris.*

Titelm. ad Psalm. 22.

Mas no fuera mucho librarnos del mal, si no nos hiziera mucho bien. Y es poco lo primero? No; pero mucho mas es lo segundo. Y reconocese esto en la semejança del Pastor, que guarda su ganado, no solo apartandolo del mayor precipicio, sino atrayendolo al mejor bastimento. *Custodiet sicut pastor gregem suum.* Y esto lo haze el Angel Custodio, como lo haze Dios Hombre Christo nuestro Redemptor Hijo del Eterno Padre, cuya Persona ostenta el Santo Angel, de forma:

§. IJ.

Que como Delegado del Verbo Divino nos comunica sus bienes, y nos expende sus gracias.

Considerad al prodigioso Elias huyendo de Jezabel aquella cruel tirana Reyna, Aspid muger, monstruo horrible. Consideradlo por los despoblados, y paramos casi sin aliento, dessеoso ya de acabar la vida. En estos lances pone vna muger vengativa, y a estos estremos reduce vn poder apassionado. Caminaba el santo anciano tan sin fuerças, ni vigor, que llegando a vn bosque espeso, y penetrando su arboleda vmbrosa huvo de assentarse rendido, y descansar fatigado a la sombra de vn Enebro, que el texto nombra Junipero. Alli buelto a Dios, tierno, y lloroso le dezia, con palabras mas articuladas de la ansia posseìda de su pecho, que formadas de la lengua añudada a la garganta: Señor, basta, basta ya; muera yo, sacame el alma, quitame la vida, que esta ya de mas, quando no soy yo mejor que mis padres, que me engendraron; que mis mayores, que me precedieron. Què es esto? que ya no puedo con esta muger, que me persigue como fiera cazadora, que me acosa ciervo tuyo, si ya no cordero con esta melota, que me viste, con esta divisa, que me señala, en estos montes, en estos desiertos. Ay de mi! vejez cansada, ancianidad rendida! Ay de mi!

Assi con aquestos soliloquios se arrojó, y tendiò en el suelo, como que ya se moria, y la tierra lo sepultaba. Y assi parece que fue, porque al punto se durmiò; que el sueño, y la muerte, como mutuas imagenes, si no son vna cosa, no parecen dos. *Proiecit què se, & obdormivit in vmbra Iuniperi.* Assi dormia, ò moria el Profeta, quando veis aqui, que llega vn Angel gallardo, placentero, obsequioso, y despertandole de golpe, le dize: Levantate, come. Recordó Elias despavorido todo, pensando ya (si no lo soñaba) que estava sobre èl la humana fiera, y le heria de muerte executada, quando la experimentaba ya sentida. Pero no fue assi; que a los buenos, los sustos, los sobresaltos los convierte Dios en consuelos, en gustos; porque bolviò el rostro, y hallò a su cabezera vn pan rescoldado, y vn vaso de agua, cuya vista lo recreò de suerte, que assentado, y buelto en si, comió, y bebió, y se recòbrò. Pero como el cansancio era mucho, y el sueño avia sido poco, tornó a dormir-

3. Reg. 19. 5.

dormirse, y tornò a desvelarse; porque el Angel lo bolviò a llamar, y le mandó bolviesse a comer: porque grande camino, le dixo, te espera, largas jornadas te aguardan. *Reversus què est Angelus Domini secundò, & tetigit eum, dixitque illi: Surge, comede; grandis enim tibi restat via.* Comiò pues, y bebió segunda vez, y confortado con superior virtud, fortalecido con aquesta vianda, caminò por la soledad hasta llegar al monte de Dios Horeb 40. dias, y 40. noches. *Qui cum surrexisset comedit, & bibit, & ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus usque ad montem Dei Horeb.*

Vers. 7.

Vers. 8.

Por este acaecimiento avreis reparado, oyentes mios, como el Santo Angel Custodio beneficia a sus encomendados, y consuela a los afligidos. Assi lo estava Elias, y se lo encomendó Dios; y assi el Angel lo satisfizo provido, y lo regaló liberal. Dios, digo, le encomendò al Angel el cuydado del Profeta; que por esso el texto lo llama Angel de el Señor: *Angelus Domini.* Pero en qué persona el Angel le hizo tanta merced? es lo que me podreis preguntar. Respondoos, que en persona de Christo Hijo del Padre; para que como su Delegadó le franqueasse sus favores, y le confiriesse sus gracias. Quien lo autoriza? El mismo Real Texto. Qué le dixo el Angel a Elias quando le puso el pan a la cabezera? *Surge, comede.* Levantate, come. Y Christo qué le dixo la noche de la cena, el Jueves Santo, quando les partiò el pan a sus Apostoles, que avian tambien, como Elias, de huir de la fiereza Judayca? *Accipite, & comedite:* Recibid, y comed: siendo figurado el Sacramento de esta cena Eucharistica misteriosamente en la comida profetica. Pues veis aqui al Angel Custodio, que lo fue sin duda de Elias, como Delegado del Hijo de Dios, de la segunda Persona de la Santissima Trinidad, participar dones, y repartir bienes a los hombres sus alumnos, a las criaturas sus clientulos.

Math. 26. 26.

Por esso no sin misterio expressa Christo nuestro Redentor (cuyo Padre es a quien los Angeles, que lo son Custodios de los hombres, estàn mirando a la cara) que este Padre lo es suyo: *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei;* porque el Hijo es Imagen del Padre, y en su semblante, como en vn espejo, vèn los Angeles al Hijo para trasladar del obras, que executen, y acciones, que imiten. Y esto, como? si pensais: Como el Pastor cuydadoso, y como el zagal solicito, que le procura ansioso a la querida ovej a los mejores pastos, y los mas sanos mantenimientos; las mas puras aguas, y los mas saludables abrebaderos. En lo espiritual ya se vé, que el mejor pasto es el Cuerpo de Christo Sacramentado debaxo de los accidentes del Pan, y la Sangre suya debaxo de las especies del Vino; representado vno, y otro en el pan, y agua de Elias: todo para caminar, haziendo dello Viatico desde esta vida a la otra, como por vn valle de miserias al monte de las delicias. Assi lo haze el Angel en persona de Christo, de quien dize Pelbarto sobre el Psalmo propuesto: *Christus Dei filius, tanquam bonus Pastor gubernat me in loco pasquæ, id est, in sumptione Sacræ Eucharistiæ.*

Pelbart. in Psalm. 22.

Ha! y quantas vezes tu Angel Custodio te lleva a confessar, y a comulgar, para llenarte de gracias, y colmarte de beneficios! y esto de ordinario quando huyes tu, y te fastidias, te desmayas, y te duermes, como que desesperas, y descōfias. O! y lo que le debes! y qué mal le pagas! Ten siquiera en la memoria, para que queden en tu gratitud, las palabras de Geremias: *Custodiet. Sicut pastor gregem suum.* Y las de Christo bien nuestro: *Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris mei.* Pero aun a mucho mas te he de obligar con lo que de este Celestial Espiritu guarda tuya Angelica te he de dezir. Dime: Se contenta el Pastor con evitarle a la Oveja su mal? con solicitarle su bien? No; que si ella no alcança su peligro, mal prevendrá su evasion. Pues el Pastor lo que haze, es silvar a la Oveja quando columbra al Lobo, para que cautele el estrago; estallar la honda, quando advierte el despeño, para que huya el precipicio. O avisos superiores los del Angel de Guarda! O inspiraciones Divinas las de nuestro Custodio! Como nos amonesta! Como nos instruye! a imitacion de Dios, que guarda su aprisco, como el Pastor su

majada. *Custodiet sicut Pastor gregem suum.* A imitacion de Dios Espiritu Santo,cuya Persona el Angel representa. De manera:

§. IIJ.

Que como substituto del Espiritu Santo nos dà sagrados avisos, è influye provechosos documentos.

MVchas, y admirables son las visiones de S. Juan en todo el libro de su Apocalipsis;pero las que tuvo de Angeles son de peculiares misterios, y sobre todo el que descrive al cap. 17. Refiere alli, que aviendo siete Angeles executado diversas acciones, el vltimo dellos (quizá,y sin quizá,porque sus arcanos eran ya lo mas, como lo vltimo) le hablò, y le dixo: Ven Juan te harè patente, y te mostrarè la condenacion, y el castigo de vna grande meretriz (ramera es en buen romance,y mas claro muger publica) que tiene su assiento sobre muchas aguas, con quien han tenido malos tratos, y peor amistad los Reyes de la tierra: (claro està, que no los del Cielo, que son todos los Bienaventurados siervos de Dios,que reynã con el; porque servir a Dios es reynar) y se han dado todos a la embriaguez de su infame prostitucion. Dixo. Y arrebatóme en espiritu(escriviò con grande el Cronista) hasta ponerme en vn yermo. Alli vi a vna muger assentada sobre vna bestia, vestida de purpura, y de escarlata,y la bestia lo estava de color de grana; pero sin verguença llena de nõbres blasfemos, con siete cabezas,y diez puntas.Guarnecia la purpura de la muger el oro resplandeciente,mas que puro, acrisolado; y ataviabanla las joyas, y perlas, mas que estimables, preciosas. Tenia en su mano vn vaso de oro lleno de abominacion horrorosa,y de inmundicia laciva. Mas como no avia la lacivia de ser abominacion? Traìa en su frente vn letrero, que la declaraba, y la encubria; porque dezia en cifra: Misterio. Babilonia grande.Madre de las torpezas del mundo, de las abominaciones de la tierra. Qué confusion! como Babilonia. Vi a esta muger embriagada; pero no satisfecha, de la sangre de los Santos,de la sangre de los martires, que padecieron por su buen Jesus.Sirva este nombre Jesus! a la admiracion, como le sirviò al Profeta. Si; porque prosigue, que se admirò con grande admiracion a esta vista. *Et miratus sum cum vidissem illam admiratione magna.* A que el Angel añade, que le dixo: *Quare miraris?* Por què assi te admiras? Y yo le respondiera: Angel Santo, porque me ha dexado fuera de mi aquesta vision; porque me ha sacado de mi. Pues buelve en ti,y atiende a mis palabras,que yo te explicarè este Sacramento, y te dirè la significaciõ de todo lo que has visto, y admirado. *Et dixit mihi Angelus: Quare miraris? Ego dicam tibi Sacramẽtum mulieris, & bestiæ, quæ portat eam, quæ habet capita septem, & cornua decem.* Mira, esta bestia,que has visto,es lo que fue, y ya no es. Pues si està viendola, como no es? Porque es,y no serà; y lo que no serà,es lo que no fue. *Quæ fuit, & non est, & in interitum ibit.*Subirà del abismo,y baxarà a la muerte. Y este es vn sentido, que contiene en si alta sabiduria. *Et hic est sensus, qui habet sapientiam.* Sabete, que las siete cabezas son siete montes, y siete Reyes. Quienes? Los siete vicios capitales. Las diez puntas son otros diez Reyes; y estos, diez transgressiones, ò quebrantamientos de los diez Preceptos Divinos, de los diez Mandamientos del Decalogo. Los quales han de lidiar contra el Cordero,que es Christo; pero no lo han de vencer,porque antes el Cordero de todos ellos ha de triunfar. Claro està, que la virtud ha de salir por vltimo triunfante del vicio;quando èl es el Señor de los Señores, y el Rey de los Reyes,y estos Reyes sus llamados,y sus escogidos, y sus fieles. Y aun por esso, que a la fidelidad siempre se siguiò la eleccion. La aguas,que viste,sobre que la muger hizo su assiento, son los pueblos,y las gentes,y las lenguas, confusas con sus pecados, como esta Babilonia con sus desafueros. En fin las mismas diez puntas de las siete cabezas de la bestia se han de bolver contra esta muger, y la han de despedazar, y destruir hasta que por vltimo lleguen en el fuego eterno a abrasarla, sin dexar memorias

Apoc. 17. 6.
Vers. 7.
Vers. 7.
Vers. 8.
Vers. 9.

rias de su incendio lacivo, mas que las que se avivaren en las reliquias de sus cenizas muertas.

¡Valgame Dios! Profeta Evangelista, quien te ha enseñado tanto, que nos ha enseñado? Quien? El Angel, que me traduxo al desierto: cuya voz, como silvo de Pastor, me noticiò lo que avia de hazer, para que acertasse a obrar. El Angel. *Et dixit mihi Angelus.* El Angel? Pues dime: No es el Espiritu Santo el que enseña, y el que inspira como nos avemos de portar, conforme a lo que Christo Señor nuestro nos dixo en

Ioan.4.26. tu Evangelio al capitulo octavo: *Spiritus Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia, & surgeret vobis omnia quæcumque dixero vobis?* Si. Pues como es el Angel el que habla, si el Espiritu Santo es el que enseña? *Et dixit mihi Angelus: Spiritus Sanctus ille vos docebit omnia.* Este es el misterio sobre el otro. Porque en esta ocasion, como en otras muchas, suple el Angel, y substituye la Persona, y las vezes del Espiritu Santo en la Cathedra, y Pulpito de su enseñança, para darnos noticias provechosas, y proponernos vtiles doctrinas. Assi lo hizo aqui con S. Juan, como con toda expression, y literal cõtextura se escrive en el primero de este Apocalipsi, y reza la Iglesia en fiesta de

Apoc.1.1. Angeles. *Significavit Deus quæ oportet fieri citò, loquens per Angelum suum servo suo Ioanni.* En cuyas palabras Dios Espiritu Santo es el que habla, puesto que con ellas enseña. Y assi lo haze aora con el mismo S. Juan declarandole el misterio de la meretriz del mundo, y de la bestia de la tierra, que es lo que fue, y ya no es; lo que es, y no serà. *Quæ fuit, & non est, & in interitum ibit.*

Gustos, passatiempos, deleytes, riquezas, puestos, honores, todo es, y nada serà, todo fue, y ya no es. *Quæ fuit, & non est.* Què se han hecho aquellas delicias, aquellos faustos, aquellas quimeras de los poderosos, de los regalados, de los vanos, que despreciaban a todos, que apenas se dignaban de mirar a vno? Todos representados en aquella muger, Misterio, Babilonia, y confusion. Què se han hecho? Todo fue, y ya no es: *Fuit, & non est.* Y lo que oy es? No serà mañana. *Et in interitum ibit:* Vanidad de vanidades, y todo ello vanidad. Esta es la bestia de la muger. Pero què pensais? Pues los mismos vicios, los pecados, y los quebrantamientos de las leyes han de deshazer, y aniquilar al mismo sujeto, que los comete, y a la propria persona, que los fomenta. Ellos le quitaràn al pecador la vida temporal, y daràn con èl en el Infierno para muerte suya eterna. Assi se lee en esta vision: *Et decem cornua quæ vidisti in bestia, hi odient fornicariam, & desolatam facient illam, & ipsam igni concremabunt.* Mirad què ay què fiar de quien os muestra amor, para sus gustos no mas, que es a la verdad vn entrañable odio. Justo castigo de Dios, hallar tormentos, donde buscaban glorias.

O Angel de nuestra guarda, que nos tienes a tu cargo, y lo que nos enseñas, è inspiras! Lo que nos desengañas, y avisas! Substituto, y Ministro del Espiritu Santo. Y ò fieles! lo que nosotros nos descuydamos en obedecerle, y oirle! Ovejas perdidas, y descarriadas por el yermo, y desierto de este mundo, llevadas a el, no como S. Juan en espiritu, sino en cuerpo, que es todo carne. Como nos hazemos sordos, y tapamos los oìdos al silvo eficaz de su inspiracion santa con que ilustra, y doctrina? al estallido tremendo de su reprehension espantosa con que nos atemoriza, y assegura? Dime Catolico, por què no tienes mucha devocion con el Santo Angel de tu Guarda, que desde que naces hasta que agonizas, y aun hasta ponerte en salvo delante de Dios siempre te acompaña, y assiste? Que seas tan devoto de otros Santos por vna buena obra, ò muchas, que te han hecho, y no lo seas deste haziendote tantas a todas horas, y a todos instantes!

Pero bolviendo al misterio de esta vision del Apocalipsi: Mira (te dize el Angel eloquente, y energico) que essa muger, que miras, y admiras, y adoras, y sirves sin miramiento, y sin juizio, es Babilonia en confusion, y en engaño; que la tienes muy de assiento, y lo està assentada ella sobre la bestia traydora de tu desenfrenado apetito. Mira, que estàs con ella muy perdido, quando estàs con ella muy hallado. Mira, que ha de desterrarte: mira, que ha de con-

Exod. 23. 21. denarte. *Observa eum, & audi vocem eius.* Assi te lo aconseja el Espiritu Santo; oye a este, como al Angel, en quien está su nombre, y en cuyo nombre, y persona te habla. Assi lo dize Dios: *Et est nomen meum in illo.* Mira. Pero tu què miras? No lo sé. Ves? pues tu Angel de Guarda està a tu lado aora aqui presente en la Iglesia, y al Sermon hablandote al alma, y diziendote vna, y otra vez: Oye lo que te dize el Predicador, y mira lo que hazes, porque te condenas, si no admites sus consejos, si no abrazas su doctrina. A mi me inspira, que te lo diga, y a ti, que lo obres. *Observa eum, & audi vocem eius.* O! y quan obligados estamos todos à nuestros Santos Angeles Maestros, que sin pestañear estàn contemplando el aspecto del Padre de las lumbres, para beberle luzes de desengaños, y rayos de inspiraciones, con que deribadas en nosotros nos dirixan, y esclarescan, haziendo la Persona del Espiritu Santo insinuada en las palabras, que ha dicho Christo en el thema: *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei.* Pues expressando al Padre, y al Hijo, engendrado este por acto de entendimiento, y amandose los dos con reciproco amor, procede de ambos el Espiritu Santo por acto de voluntad, como llama de amor, que nos inflama quando nos ilumina, y nos documenta quando nos alumbra. Y esto como Pastor, dize el Incognito sobre el Psalmo citado 22. aconsejandonos, que no nos apartemos de los fertiles pastos de las Escrituras Divinas, cuyas palabras nos sustentan ilustrandonos, y nos manticnen esclareciendonos. *Non discedas a pascuis Scripturæ, & Verbum Dei inflamabit te: quia ignitum eloquium Domini vehementer.* Y mas inmediato: *Si tenebris ignorantiæ gravaris, diligenter audias quid loquatur in te Dominus Deus tuus, & erit Verbum Dei lucerna pedibus tuis, & lumen semitis tuis.* Pues veis aqui vnidos, y acordados el dicho de Geremias: *Custodiet sicut Pastor gregem suum:* y el de Christo en el Evangelio: *Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris mei.*

Incogn. in Psalm. 22.

Y es de ponderar, que en esta materia de enseñanças, y letras, son preferidos los Angeles todos plumas, como cō alas; que los pinceles, que assi nos los muestran, no solo pintan en ellos la summa agilidad de sus operaciones, sino tambien la grande sutileza de sus conceptos manifiestos a nosotros con su soberano magisterio. Y aunque a este viso son los Angeles aves, ningunas mas proprias en esta metafora, que los Pelicanos; porque es el Pelicano vn paxaro todo caridad, y amor, en quien Dios Trino, y Vno se halla figurado tan solitario, como a el semejante. Dizelo el mismo con lengua de David: *Similis factus sum Pellicano solitudinis.* Ave de quien dize Pierio, que se arroja a los peligros por escapar dellos a sus polluelos; que se rasga el pecho, y rompe las venas para alimentarlos con su sangre; y que se entra por las llamas, para sacarlos a ellos de ellas. Acciones todas, que estàn demonstrando las del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo, librando la primera del peligro, dando la segunda el sustento, y luz la tercera con su llama. Mas como podia menos, que mostrar el Pelicano estas finezas, quando el resplandor de su caridad interior le salia afuera en lo blanco, y cano de su piel, y pluma. Esso es: *Pellicanus: Quasi pelle canus.* Cano? Este es el fundador deste Aniversario festivo, todo pluma de ciencia, como se admirò bolar sutil, y agil en esta Corte, semejante al Pelicano en sus efectos, por devoto singular a los Angeles Custodios. Invocadlos vosotros cada vno al suyo, y digale afectuoso en voz de todos comun: O Sagrada Inteligencia! O Espiritu Soberano! O Angel nuestro Custodio! Tu, que nos oyes, y assistes, solicita con Dios a quien atiendes, que te escuchemos para nuestro provecho, y que te acompañemos para nuestra dicha. Libranos, Vicario del Eterno Padre, como a Judith de los que pueden ocurrirnos riesgos. Favorecenos, Nuncio del Verbo Divino, como a Elias con los beneficios de la gracia. Infundenos, Substituto del Espiritu Santo, como a S. Juan, las ilustraciones de la gloria.

Psal. 101. 7.

Pier. Val. lib. 20. verb Pietas, & amor in filios.

Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.

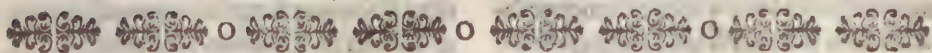
ORA-

ORACION PANEGIRICA DE LOS SIETE SOBERANOS ESPIRITVS, y Principes assistentes al Trono de Dios;

EN FIESTA, QVE SE CELEBRÓ a la colocacion de vn Colateral erigido en culto suyo, y principalmente al

ARCANGEL S. MIGVEL,

EN LA IGLESIA DE S[RAS] RELIGIOSAS de la Santissima Trinidad de la Ciudad de los Angeles, en 27. de Agosto de 1684. años.



SALVTACION.

Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris mei. Math. 18. cap.



Otable cosa es verdaderamente lo poco, que ay de lo bueno, y de lo muy bueno, què poquissimo! Digo esto; porque siendo millares de millares los Espiritus Angelicos, que sirven Ministros obsequiosos a Dios, y diez vezes millares de centenares de millares dellos los que assisten puntuales a su Magestad; (como escrive, que los viò el Profeta Daniel: *Millia millium ministrabant ei, & decies millies centena millia assistebant ei;*) son solos siete los que estàn en pie (como dize assimismo, que los vió el Evangelista S. Juan) en presencia del Señor: *Et vidi septem Angelos stantes in conspectu Dei.* Pero si esto poco vale por mucho, y lo muy poco por mucho mas, tanto monta vno, como otro; y aun mas mōta lo primero, porque es de mayor estimacion lo poco, que vale mucho, que lo mucho, que no vale tanto. Y es de notar, que assistiendo todos, solos siete se llaman Assistentes: *Centena millia assistebant. Septem Angelos stantes.* Y aun estos siete no dize, que assistian, sino que estavan: *Stantes*; porque este estar es de calidad, que se llama assistir con tanto adelantamiento a todos los otros que assistian, que no todos ellos, sino solos los siete se renombran por esso Assistentes, aunque no se expressan con esse nombre; porque son los allegados, los validos por excelencia, los de la llave dorada, entre quienes S. Miguel aun es el mas valido, el primer Ministro: *Septem Angelos stantes inconspectu Dei.*

Daniel. 7. 10.

Apoc. 8. 2.

Mas por què han de ser siete, y no mas, ni menos? *Septem Angelos stantes.* Porque el numero de siete es de infinidad. Ya lo saben todos; y por todos lo dize la lengua erudita de oro, en cita de Pierio Valeriano: *Chrysostomus actione in Iudaos quinta septenarium numerum ait in Divinis litteris infinitæ multitudinis signum habère.* Y para dar a entender la altissima providencia de las virtudes heroycas, excelencias singulares, y prerogati-

Pier Val. lib. 36. verb Frequens iteratio.

rogativas raras de estos siete Espiritus Soberanos, dispuso con su profundo, è incomprehensible juizio, que siendo no mas de siete suponga por todos los demàs, y por infinitos, si los huviera. Es possible, que estos siete suponen por infinitos? Por toda la muchedumbre de las sublimes inteligencias, que ministrã, y assisten al obsequio Divino? Pues bien hecho està, como bien pensado, que se les dedique vn Colateral, y vn Altar, y vn Retablo, como este, que lo es, como no otro, a estos admirables infinitos siete Principes en esta Ciudad, que siendo de los Angeles lo estava ya pidiendo de justicia, y de devocion, como suyo: y en este Templo, è Iglesia de la Santissima Trinidad, del Misterio mas inefable, de la Sabiduria mas recondita, que parece lo edificò ella misma para su estabilidad con siete columnas bellamente esculpidas, y escogidamente sacadas de la preciosissima cantera, y selectissima pedreria de toda la Angelica naturaleza, que son estos siete Sagrados Espiritus assistentes al Trono de su Magestad. Dizelo ella misma gozosa al nono de los Proverbios: *Sapientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem.* Y sacadas al talle, y disposicion (que las dexò entalladas, y dispuestas) de aquellos siete sabios Capitanes (si, que no siempre la sabiduria està reñida con la soldadesca; bien que de esta paz, y conformidad nunca ay mucho, y por esso eran solos siete estos sabios Capitanes) de los Persas, y de los Medos, que assistian al Rey Assuero, como primeros, y mas inmediatos a su persona, y que le estavan mirando a la cara, sentandose tal vez en su presencia. Assi lo refiere en el libro de Ester. *Erant autem primi, & proximi ... Septem Duces Persarum, atque Medorum, qui videbant faciem Regis, & primi post eum residere solebant.* Tan ajustada la copia de nuestras siete columnas intelectuales, y Angelicas al dibuxo de estos siete primeros, è inmediatos Assistentes, como se hallan delineados en sus nombres, que eran (assi lo expressa el texto Canonico:) *Charsena, & Sethar, & Admatha, & Tharsis, & Mares, & Marsana, & Mamuchan*; cuyas ethimologias son: *Charsena, Agnus*; *Sethar*, *Expansio*; *Admatha*, *Rubeus*; *Tharsis*, *Contemplatio*; *Mares*, *Irroratio*; *Marsana*, *Myrrha*; *Mamuchan*, *Depauperatus*. Midiendose, y ajustandose el Agnus por lo manso, y por lo humilde con el *Quis vt Deus* de S. Miguel. El *Irroratio*, por la Encarnacion del Verbo Divino, que fue fuerte rozio de eficaz, con el *Fortitudo Dei* de S. Gabriel. El *Myrrha*, por lo amargo, que es saludable, con el *Medicina Dei* de S. Rafael, que curò a Tobias con la hiel del pez. El *Rubeus*, por lo encendido, con el *Ignis Dei* de S. Vriel. El *Contemplatio*, por lo elevado, con el *Oratio Dei* de San Sealtiel. El *Expansio*, por lo explicito, con el *Confessio Dei* de S. Jehudiel. Y el *Depauperatus*, por lo destituido, y desvalido, que obliga a clamar, y alabar a Dios, con el *Benedictio Dei* de S. Barachiel.

Proverb. 9. 1.

Esther 1. 14.

Nudus egressus sũ. Sit nomen Domini benedictum. Iob. 1. 21.

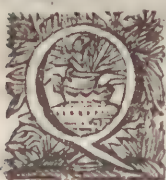
Pues aora es mas de saber, que estos siete Espiritus Angelicos por assistentes al Trono de Dios son Principes gloriosos en el Cielo, como S. Pedro, y S. Pablo son Principes gloriosos en la tierra, que assi los apellida la Iglesia: *Gloriosi Principes terræ.* Bien que S. Miguel entre todos es el gloriosissimo solamente en superlativo grado, como la Iglesia misma se lo dize invocandolo: *Princeps gloriosissime Michaël Archangele.* Y de estos Principes finalmente, dize el Padre Pineda, que ha de hablar de otra suerte algunas vezes en otro tiempo, y en otro lugar: *Quamvis de hoc septenario Principum numero, ad cuius imitationem dicuntur septem spiritus stare inconspectũ Throni Dei. Et septem Principes Angeli, alias à nobis plura.* Y yo digo con el mismo, que he de hablar de estos Principes de otra suerte; mas no algunas vezes, sino muchas en este tiempo, y en este lugar, fiado en su patrocinio, y en que estàn mirandole la cara a Dios, mejor que los otros miraban la de Assuero: *Qui videbant faciem Regis*: como nos lo dize el Evangelio: *Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris.* Y si el Trono a que assisten es Maria Santissima, ante quien debemos presentarnos, como al Trono de la gracia, en sentimiento de todos, y en especial de S. Pablo, que escrive: *Adeamus ad Thronum gratiæ*: pues en èl Dios Hijo suyo hizo assiento el mas permanente preservandola

Pineda de rebus Salomon. fol. mihi 395. num. 17.

Ad Hebr. 4. 16.

dola de culpa, supliquemosla por medio de estos gloriosos Principes Espiritus nos alcance del Señor para dezir sus elogios, la gracia. *Ave Maria, &c.*

Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris. Vbi suprà.



QVè Mageſtad! què grandeza! què gloria se le mostrò al Aguila de Patmos al cap. 4. de sus revelaciones! Aguila la mas caudal, que sin sumergirse se engolfó en el mayor pielago de rayos; y Aguila la mas perspicaz, que sin pestañear percibiò el mayor exceſſo de luzes, que se descubrian sin perderse, porque estavan sin confundirse, en vn assiento magnifico puesto, y colocado en el Cielo, sobre que estava assentado vno, que era como el Jaspe sin mudança vario, y como el Sardio con viveza serio. Dios. A cuyo assiento hazia cerco, como Diadema, el Iris, en quiẽ sobresalia vistoso el color verde mas que otro color, dando al que le veìa tan sobresaliente, firme esperança de eterna possession. Pues no se quedaban las luzes aqui; porque passaban a verse tambien en quatro prodigiosos animales todos interior, y exteriormente ojos, semejantes al Leon, al Becerro, al Hombre, al Aguila, con seis alas cada vno, que no cessaban de dia, y de noche de alabar a Dios, y confessarle Santo. Veìase assimismo esta magestad en veinte y quatro sillas en que se assentaban otros tãtos Ancianos venerables coronados de oro, y vestidos de blanco; señales ambas Reales, que denotaban serlo las personas, y nunca mas, que quando al oìr las alabanças, que le daban los quatro animales al que entre todos se entronizaba Superior de Soberano, lo adoraban postrados, depuestas las Coronas ante el Trono, vozeando su Omnipotencia, y el derecho por tanto a la gloria. Y parò aqui esta grandeza? No; porque passó a luzirse en multitud de rayos, de vozes, de truenos, que se desataban del assiento con assombro, y alegria; como quando se quema vna invencion de fuego, que a vn tiempo conturba, y entretiene; horroriza, y alboroza; assusta, y suspende. Pudo esta gloria descubrirse mas? Si, en vn como mar de vidrio semejante al cristal, que se esplayaba a vista del solio, sirviendo de espejo, en que reflexando todo este prodigio se dexaba ver otra vez, despues de visto en si mismo. Sobre todo en fin se descubrian estas luzes, y estos rayos en siete lamparas, que ardian vivazes ante el Trono Celestial, y son los siete Espiritus de Dios, los siete Angeles assistentes a el. *Vidi:* : : *Et septem lampades ardentes, qui sunt septem Spiritus Dei.* *Apoc. 4. 5.*

Valgame Dios, y què vision tan rara! indispensable en su narracion; porque para ponderar lo que es assistir, y para què al Trono de Dios, parece precisso, è inevitable el descrivir este Trono con todas sus circunstancias de magestad, pompa, y aparato. Todo ello es admirable dignissimo de reparo; pero entre todo no puedo dexar de hazerlo muy especial; porque de proposito se ha de hazer, de que por què estos siete Espiritus de Dios los viò lamparas mas que otra cosa el extatico Profeta? *Vidi, & septem lampades, qui sunt septem Spiritus Dei.* Yo he pensado, que porque en las lamparas està como embebido todo lo demàs, a que se pudieran asemejar estos siete Espiritus Angelicos, por esso los viò lamparas S. Juan, mas que otra cosa en esta vision.

Los discursos lo han de dezir fundados en las cosas de que constan las lamparas; assentando con Bercorio, que la lampara no es mas, que vn instrumento, ò vaso de vidrio ordenado para alumbrar con el fuego, y con el azeyte. *Nota quod lampas nihil aliud est quam quodam vitreum instrumentum igne, & oleo ad illuminandum ordinatum.* *Pet. Berc. verb. Lampas.* Pues aora tres cosas son las que se hallan en las lamparas, como dize el mismo Bercorio: Resplandor, ardor, y licor, que en sentido alegorico, y moral son: El resplandor, el de la honestidad; el ardor, el de la caridad; y el licor, el de la piedad. El primero, para esclarecer, como quien ilustra; el segundo, para encender, como quien inflama; y el tercero, para vngir, como quien mitiga. Doy sus palabras, como fun-

Idem ibidē. fundamento de mayor autoridad. *In lampade sunt tria: Splendor, Ardor, Liquor. Splendor honestatis, Ardor charitatis, Liquor pietatis. Splendor honestatis ad illustrandum; Ardor charitatis ad inflamandum; Liquor pietatis ad mitigandum.*

Pues siendo esto assi: quien dudarà, que en estas siete lamparas Angelicas se hallan estos efectos de las materiales, aun con mayor eminencia, que en ellas? Con tanta diferencia, como la que ay de la materia a la forma, del cuerpo al alma, y de la letra al espiritu; porque su honestidad para ilustrar, su caridad para encender, y su piedad para vngir, quanto sea esto, presumirse puede, no comprehenderse.

Y para que estos efectos mystica, y espiritualmente estos Soberanos Espiritus obligados al obsequio, los causen en nuestras almas, se colocan, y consagran en este Altar prodigioso, en este maravilloso Colateral, y en este Retablo mas que admirable, como siete lamparas en siete tallas, simulacros, y efigies con gravissimo culto, y summa veneracion; todas ellas luz, todas ardor, y todas piedad, situadas cada vna en aquel lugar, que mas les compete, y en aquel nicho, que mejor les adapta. Todas ante el Trono de la Divinidad, è inmediatamente a el; no como los demás Espiritus Angelicos, que le obsequian Ministros; sino como ellos solos, que le assistẽ Principes. El primero, que es S. Miguel, como Capitan General en todo està en primero lugar, que es el de enmedio, como centro, y punto de donde se tiran las lineas de los demás; esto es, de los seis, que le hazen lado, y cercan para mas autoridad; dada esta a la assistencia del Trono elevado de la Santissima Trinidad, que està (no la ven assi?) coronando a Maria Santissima, como a su mas inmediata siempre. Bien, que media el Principe de la Iglesia S. Pedro; y no podia ser menos teniendo las llaves de las puertas del Cielo, para abrirlas a los fieles, y darles entrada en el.

Pues como digo: a estas siete Lamparas excelsas, a estas siete Imagenes prodigiosas consagra el culto, y la devocion estas Aras; para que orando los fieles en presencia suya a Dios, y reverenciandolas a ellas como se debe, consigan por su medio del Altissimo, con quien tanto pueden, nuestro mayor bien. Con advertencia, que el primer director es el Principe S. Miguel, de quien los demàs reciben el bien comunicado a nosotros; bien que es muchos bienes, y en especial tres, como ya assentamos: siendo el primero bien el de ilustrarnos con el resplandor de su honestidad, que es lo primero, que se halla en las lamparas: *Splendor honestatis ad illustrandum.* Y es este ilustrarnos de manera:

§. I.

Que estàn como en vn Colateral los siete Principes assistentes al Trono, difundiendonos desde el con los resplandores de su pureza luzes de verdadero desengaño.

Admirable fue el Candelero, que le mandò Dios fabricar a Moyses en el veinte y cinco del Exodo; y admirables tambien las siete Antorchas, que le mandò colocar sobre èl, para que luziessen en el Templo puestas de cara, y enfrente. *Facies, & lucernas septem, & pones eas super candelabrum, vt luceant ex adverso.* Admirables cierto, Candelero, y Antorchas! Porque estavan señoreando el Templo, è ilustrandole de calidad, que todo lo registraban, nada se les escondia: pavimẽto, paredes, techumbre, todo estava resplandeciente. Y como todo estava cubierto de oro, todo con las luzes se venia a los ojos, que parece los deslumbraba, quando los esclarecia. Esso es: *Vt luceant ex adverso.* Pero en tal disposicion estavan colocadas las Antorchas, y con tal orden labrado el Candelero, para que èl no estuviesse el mas lucido, y el Templo el mas ilustrado. Pues? Y en què disposicion, y con què orden estavan? De esta manera. Sobre vna planta firme hazia assiento vn pie, que subia derecho por vn astil a lo alto, de cuyos dos lados salian arqueadas seis medias cañas, tres de cada vno, que lo acompañaban colaterales; siendolo èl el vnico en el Templo ante el Propiciatorio, y Sancta Sanctorum. Siete antorchas (que son las que deziamos) resplandecian a vn tiempo *Exod. 25. 37.*

po

po sobre el astil,y seis medias cañas, dominando entre todas las antorchas, como superior a ellas, la septima,y primera, que estava de nones, singular por esso entre las seis, alta,y descollada tanto, quanta esclarecida en medio. Todo el Candelero estava adornado de pomos, de esferas, de azuzenas, de granadas,y todo èl era de oro purissimo. *Facies,& Candelabrum ductile de auro mũdissimo, hastile eius,& calamos,Scyphos,& Spherulas,ac lilia ex ipso procedentia. Sex calami egredientur de lateribus eius, tres ex vno latere,& tres ex altero.*

Exod. 25. 31. 32.

Pero valgame Dios! A donde voy? No es mejor quedarme aqui? Aqui en este Colateral todo Candelero de oro purissimo,como de la pureza mayor,en que se admiran representadas las flores, y los frutos, los pomos, y las esferas, en las parras, en los razimos, en los cogollos, en los grutescos, y en los lazos de sus cortezas? En que resplandecen siete Antorchas lucidissimas, que son los siete Espiritus assistentes, entre quienes es sobre todos el Principe S.Miguel, a quien acompañan tres de cada lado, y de cuyos fulgores se deriban las luzes, que dán a todo este Templo. Al qual verdaderamente, que solo le faltaba el Candelero exquisito deste maravilloso Colateral, para que quedasse del todo perfecto, como èl queda resplandecido sin alguna duda a todas luzes; cogido entre dos,como entre puertas,para assegurarlo mas, y tenerlo mas a mano los fieles, que entran por ellas; sin dexar, por estar entre dos luzes, de resplandecer, como digo, a todas; porque no son ambiguas de crepusculos, sino claras al medio dia. A el están las puertas, ya lo vemos; y entre ellas està el Colateral, no lo admiramos? Y que estas siete Antorchas, que luzen flamantes en este misterioso Candelero, sean estos siete Espiritus, que brillan refulgentes ante el Trono Deifico, dizelo claramente S. Bernardo: *Septem in Candelabro lucernæ fulgentes, y septem Spiritus ante Thronum Dei.*

D.Bernar. de donis Spiritus S. Ser. cap.7.

Pues allà el Candelero material con sus siete Antorchas daba al Ministro luz del Sacrificio, que avia de hazer; y aqui este mystico Candelero con las siete suyas alumbra al Sacerdote, quando dize Missa, de como debe hazer el Sacrificio. Allá luzian las Antorchas de cara, para que no obrassen a ciegas; y aqui estas Antorchas con sus luzes dàn en ella a los que celebran con imperfecciones, avisandoles la enmienda. *Vt luceant ex adverso.* Allá a los que entraban en el Templo componian las Antorchas; y aqui a los que entran en este confunden, con lo que alumbran estas luzes. Vnas,y otras lo eran de pureza; cuyos rayos hiriendonos, nos desengañan de la poca nuestra. *Vt luceant ex adverso.*

Y expressando esto mas individual, digo, que S.Miguel, que es Quien como Dios?nos pone delante la humildad con que hemos de estar delante del. *Michaël: Quis vt Deus?* S.Gabriel,que es Fortaleza de Dios, nos representa la que hemos de tener en las ocasiones contra nuestros enemigos invisibles. *Gabriel,Fortitudo Dei.* S.Rafael, que es Medicina de Dios,nos propone la curacion espiritual,y corporal, que debemos solicitar a nuestros proximos, y a nosotros mismos. *Raphaël, Medicina Dei.* S.Vriel, que es Fuego, ó Luz de Dios, nos la dá para no errar en el camino de la virtud. *Vriel, Lux,& Ignis Dei.* San Sealtiel, que es Oracion de Dios, nos enseña a orar, y meditar en la presencia Divina. *Sealtiel,Oratio Dei.* S.Jehudiel, que es Confession,ó Alabança de Dios, nos dize en lo que avemos de ocupar el tiempo, que es en los Divinos loores. *Jehudiel,Confessio,vel Laus Dei.* S.Baraquiel, que es Bendicion de Dios, nos mueve a bendecirle en todas sus obras. *Barachiel,Benedictio Dei.*

De todo esto nos dán luz estas siete ilustrissimas Inteligencias,como brillantes Antorchas sobre el Candelero deste Colateral. Y para esto estàn en el,que por esso dize Christo Señor nuestro en el Evangelio,que se ha cantado,que los Angeles de los pequeñuelos (los Angeles,estos siete con especialidad) estàn siempre en los Cielos mirando la cara de su Padre, como inmediatos a el,y los mas familiares, para tener las luzes mas de cerca,y repartirlas a sus devotos. Las luzes, que salian de su rostro, y eran de grande consuelo; que de grande lo es vn desengaño, vn aviso,vna advertẽcia.

Para esto se relevó en aquel tablero de aquel Colateral la Trinidad Beatifica, para denotar esta cercania de los siete Espiritus mirandole à la cara en beneficio de los pequeñuelos, que lo somos todos nosotros. *Angeli eorum in Cœlis semper vident faciem Patris.* Y S. Bernardo: *Assistunt vultui Maiestatis, Deo misericorditer providente, vt & nobis sit consolatio.* Pues esto es en las lamparas el resplandor con que luzen; y en estos siete Angelicos Espiritus la honestidad con que nos ilustran: *Splendor honestatis ad illustrandum.* Y esto es tambien en ellas, y en ellos el ardor de la caridad cõ que nos inflaman: *Ardor charitatis ad inflammandum.* De suerte:

D. Bernar. Serm. 5. in Dedic. Eccles.

§. IJ.

Que estàn los siete Espiritus assistentes al Trono como sobre la Ara de vn Altar, con la mira a inflamarnos obrando bien en el Divino amor.

NVnca mas que aora al intento (digo, en mi sentir) aquella vision de Zacharias de siete ojos sobre vna piedra. No la veis vosotros? Vedla, que está en la presencia de Jesus. *Ecce lapis* (escrive el Profeta) *quem dedi coram Iesu: super lapidem vnum septem oculi sunt.* Pues esta piedra es aquel Cordero, que viò con los mismos siete ojos en su Apocalipsis S. Juan; y es Christo nuestro Señor. *Vidi Agnum stantem habentem oculos septem.* Y este està delante de Jesus? *Coram Iesu?* Si. Luego està delante de si mismo? Tambien; pero cõ advertencia, que siendo Jesu Christo Dios, y hombre, està èl mismo como hombre delante del mismo como Dios. Con que vemos a esta piedra (que es Cordero juntamente) assistente a Dios, y en presencia suya, y cõ ella siete ojos. *Coram Iesu. Super lapidem vnum septem oculi sunt. Vidi Agnum stantem habentem oculos septem.* Pues en estos siete ojos se dexan ver tambien delineados los siete Angeles principalissimos assistentes con el Cordero piedra al Trono de Dios. Bercorio: *Septem Angeli dicũtur oculi Agni Dei, Zacharia tertio: Super lapidem vnum septem oculi sunt.* Y mas claro el Abad de Claravalle: *Septem in lapide oculi, septem Spiritus ante thronum Dei.*

Zachar. 3. 9.

Apocal. 5. 6.

Bercor. verb. Septem.

D. Bernar. vbi sup. de Donis Spiritus Sãct. Serm. cap. 7.

Bien: Mas para què estaràn estos siete ojos tan de hito en hito atendiendo a Dios? *Coram Iesu?* Ya lo expressa el mismo Profeta: Para discurrir por toda la tierra en favor de los humildes; que en metafora de dias pequeños nombra alli Zacharias, assentando, que no han de ser por esso despreciados. *Quis enim despexit dies parvos?* Acà no por ser menores los del Invierno, que los del Verano, han de ser menos estimados; sino antes por esso de mucha mas; que el abrasarnos menos en ellos por de fuera el calor, es para entrañarse mas en nosotros con el frio la virtud de su actividad. Y dà la razon de este no desprecio el Profeta, añadiendo: *Septem isti oculi sunt Domini, qui discurrunt in vniversam terram.* Porque son estos ojos del Señor, que discurren toda la tierra; y discurren por ella, como llamas de fuego el mas activo, para abrasarnos por las buenas obras en el amor del mismo Señor, a quien estàn ellos atendiendo, como lumbres de sus ojos. *Pro oculis* (dize Laureto) *qui lumina diei solent:* Embiados de Dios, como Ministros los primeros de su Reyno, y Espiritus ardentissimos, a encender fuego en la tierra. Dizelo el Psalmista hablando con Dios: *Qui facis Angelos tuos Spiritus, & Ministros tuos ignem vrentem;* ò como leyó S. Pablo: *Flammam ignis.* Es este sentido literal en los textos citados de Zacharias, y de S. Juan. Cotejenlos ambos: *Septem isti oculi sunt Domini, qui discurrunt in vniversam terram. Vidi .. oculos septem, qui sunt septem Spiritus Dei missi in omnem terram.*

Zachar. 4. 10.

Vers. 10.

Lauret. verb. Lux.

Psalm. 103 4.

Ad Hebr. 1. 7.

Apocal. 4. 6.

Siendo entre todos los ojos el primero S. Miguel, como Serafin supremo, y por esso fuego superior, que encendido en la frente del Cordero piedra (como los otros seis repartidos en los demàs miembros suyos) y echando lumbre por el, se afrontò con Satanàs opuesto, y contrario suyo, como a Polifemo el pastor Acis, con iguales armas de ojos singulares; bien que como digo, el de San Miguel superior, y por esso nombrado el primero en la batalla contra el Dragon.

Apoc. 12. 7. gon. *Michaël, & Angeli eius præliabantur cum Dracone.* De que parece representacion el singular certamen, que huvo entre David, y Goliat, en donde Goliat quedò vencido, y David saliò vencedor; por averle este tirado a aquel cõ la piedra, y heridole con ella en la frente: figura la piedra por pequeña de la humildad de Christo, que es S. Miguel; y sombra la frente por altiva de la sobervia del demonio, que es el Dragon. Consumiendo Miguel, y los demás Angeles a los contrarios de Christo con su serviente, y sagrado corage en el fuego del Infierno, y abrasando a sus amigos con el fuego, y llama de su caridad en el del amor de Dios. Revistiendose para esto cada Angel de estos siete del color de su afecto, y mirando por el, como por vn vidrio colorido, que haze parecer del mismo color aquello, que por el miran, para que en la obra se le juzga el afecto. Y por esso con mucho misterio estàn advertidos los colores de los vestidos, y trages con que han de pintarse estos excelsos Principes.

S. Miguel mira por el Cielo estrellado de su azerado peto, para llevar a las almas al Cielo a pisar Estrellas, y a escudarse de Astros. S. Gabriel mira por el blanco cendal de su tunicela, para hazer puros, y candidos a los que han de humanarse con Dios humanado, comulgandole, y recibiendole, como que lo encarnassen de nuevo, en las blancas telas de su corazon. S. Rafael mira por la esclavina de su peregrina vestidura, para encaminar al servicio de Dios, haziendolos esclavos nobles suyos, a los que por el pecado lo son los mas viles del demonio. S. Vriel mira por su roxo armador encendido, y fogoso, para armar a los fieles Soldados de Christo contra los enemigos de este Señor, de vn fervor sagrado reteñido en su sangre, y vertida esta de su pecho juntamẽte con la contraria; bien que quedando esta denegrida, y fea, y la Christiana purpurea, y hermosa. S. Sealtiel mira por la gala de su manto azul celeste, y glorioso, para celar la honra de Dios, persuadiendo eficazmente a no poner el amor en cosas de tierra, sino de Cielo. S. Jehudiel mira por la primavera de su florido ropage, para pintar en nosotros al oleo de la perseverancia toda la diferencia vniforme de las virtudes diversas. S. Barachiel mira por la tela talar de su preciosissimo brocado de tres altos, para enriquezernos a nosotros con el oro, y plata, y joyas inestimables de la caridad de Dios Trino, y Vno, y del amor del mismo Señor, del proximo, y de si mismos.

Pero noten, que estos siete ojos, estos siete Angeles, con su mira estàn fixos sobre vna piedra. *Super lapidem vnum septem oculi sunt.* Què piedra es esta? Esta de este Altar, la Ara suya, que se erige en el, como la erigiò en figura Jacob consagrandola en Altar. *Et erexit lapidem in titulum fundens oleum desuper.* Y esso es Altar, alta Ara, en etimologia de S. Isidoro, que dize: *Altare, quasi alta ara*; no pudiendo ser sino de piedra por decreto de S. Silvestre Papa. *Decrevit* (reza la Iglesia) *vt deinceps nisi ex lapide Altaria non ædificarentur.* Luego bien està el que estos siete ojos de estos siete Principes estén sobre la piedra de este Altar, para desde él registrar, y encender con las lumbres de ellos mismos los corazones de los fieles devotos, que los estàn mirando a la cara para recibir de ellos este bien; como ellos miran la de Dios sin quitar la vista della, pidiendole los mire con caridad. Esso es el *Angeli eorum* (del Evangelio) *semper vident faciem Patris*; porque dize eminente Cayetano, que estàn estos Angeles patrocinando con caridad; que es lo mismo, que encendiendo con su fuego a los humildes, como dias pequeños, que no se han de despreciar, en sentencia de nuestro Redentor. *Videte nè contemnatis vnum ex his pusilis* (que es lo de Zacharias: *Quis enim despexit dies paruos?*) *humilium charitate patrocinando.* Y dize mas Dionisio Cartuxano, que este ver es con ojos intelectuales clara, è inmediatamente la cara del Padre patentemente a ellos propuesta; y que es declarar la inmediacion al Trono de estos siete Angeles assistentes a el. *Vident clarè, & immediatè per speciem oculo intellectuali faciem Patris præsentialiter, & luculenter eis obiectam.*

Genes. 28. 18.

D. Isidor. lib. Æthimolog.

In offic. Basil. Salvat. 9. Novemb.

Math. 18. 10.

Caietan. in Math. c. 18

Dion. Car. in Math. cap. 18.

Pero què digo? Ojo en singular dize Dionisio, y no ojos: *Oculo intellectuali*: y que cõ este vèn todos: *Vident*, en plural,

clara, è inmediatamente la cara del Padre. *Vident oculo intellectuali.* Pues? Con vn ojo solo vén todos? Si. Qué ojo es este tan vnico, tan singular? S.Miguel, que supone por los seis, (y por qué no por todos los demàs?) en quienes se deriba la lumbre, que percibe el de la cara del Padre, como Angel, que es de su cara en profecia Evangelica, y en Glossa Interlineal. *Angelus faciei eius,* le llama Isàias; y la Angelica: *Michaël Archangelus*: para que reconozcamos lo mucho, que a estos Espiritus Soberanos debemos, y en especial al mas superior, que es S.Miguel, en la piedra de esta Ara, y en la Ara de este Altar, en donde están, como lamparas ardientes, con la mira a inflamarnos por las buenas obras en el amor de Dios, que es lo que se halla tambien en las lamparas; el ardor de la caridad para inflamar, y encender. *Ardor charitatis ad inflammandum.*

Isai. 63. 9.

Gloss. Interlin.

Como se halla en ellos assimismo, colocados en este gran retablo, el licor de la piedad figurado en el azeyte para beneficiarnos, mitigando el rigor, aplicando el remedio. *Et liquor pietatis ad mitigandum.* Si:

§. IIJ.

Que estàn los siete Angelicos Espiritus assistentes al Trono de la Divinidad contra nuestra miseria, que es retablo de duelos, influyendo su piedad, que es retablo de beneficios.

PArece, que el aver visto el Evangelista Profeta a aquel Varon singular, que descrive en su Apocalipsis al capitulo primero, en vn dia de Domingo, en que fue arrebatado en espiritu: *In spiritu in Dominica die*: Parece, digo, que fue por el misterio desta maravillosa estructura, que vemos nosotros en este Domingo. Ojalà sea en espiritu, y con el que debe ser. *In spiritu in Dominica die.* Porque despues de aver admirado la ropa preciosa, y rozagante, que vestia este Varon semejante al hijo del hombre, y que le cogia de pies a cabeza: la petrina de oro, que le ceñia, y que nombrandola Zona demonstraba la calidad de su peregrina virtud: la mayor limpieza del vellon mas albo, y la mejor escarcha de la nieve mas pura en su cabeza la mas venerable, y en sus cabellos los mas religiosos, en donde todo era candidez, porque todo era sencilla intenciõ de pensamientos lisamente rizos, y de discursos tersamente crespos: la mas resplandeciente, ardiente llama del mas eficaz activo fuego en sus ojos, por esso los mas vivos, y en sus lumbres por esso las mas claras: la semejança del laton morisco, que haze visos dorados, y fogosos entre cambiantes, y tornasolados en sus pies plantados con firmeza, y libres sin rastro de mudança: la voz de las aguas en la suya, como de muchas, bien que claras, si profundas, en mucho fondo, y nada someras; porque aunque eran ruidosas, eran razonables, siendo con razon, ni superficiales, ni superfluas: la agudeza azicalada de vna espada de dos filos, que salia de su boca, no para herir con la equivocacion, que pudieran hazer los dos visos de los dos cortes; sino para hender, y dividir de vn lado, y otro la mal formada vnion, el lazo estrecho de la mala costumbre, del vicio antiguo, que hizo de dos vno la carne, y la sangre: la exorbitancia de la luz del Sol templada con su virtud en su rostro tan sin afeyte, que no daba en cara, ni ofendia lo mismo que luzia, y deslumbraba. Despues en fin de aver visto todo esto, y en medio de ello, dize S.Juan, que tenia en su diestra (y lo viò tambien) siete Estrellas, y no mas. *Vidi... & habebat in dextera sua Stellas septem.* Apocal. 1. 16.

Valgame Dios! Notable Varon! Que este sea Dios, nadie lo duda. Y quien sino Dios avia de estar tan admirable, como lo hemos visto en su Trono? En su Trono? Si, en su Trono; pues no lo es el medio de los siete candeleros de oro en que estava? *In medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis.* Estos siete candeleros eran siete Iglesias de la Assia, a que fue mandado escrivir S.Juan todo esto, que avia visto: representaciõ por siete de la multitud de ellas, que por todo el mundo avia de aver en la Catolica figurada en Jerusalen, en la Militante, y Triunfante; en cuyo medio Dios ha puesto su Trono,

Vers. 11.

no, y ha colgado su dosel tan Soberano, como Divino, en que està como en su gloria. Y assi dixo por Zacharias, que avia de estarlo este Señor: *Et in gloria ero in medio eius.* Mas què glorioso que està! què entronizado! què alto! Y las siete Estrellas en su diestra, què dirèmos de ellas? Estas son los siete Angeles assistentes al Trono, y tan inmediatos a Dios, que los tiene a la mano, como en ella: *Et habebat in dextera sua Stellas septem.* Los siete Angeles son las siete Estrellas? Si. Quien lo dize? El mismo Dios en esta vision al mismo S. Juan. No es buen Interprete? El mejor. *Septem Stellæ Angeli sunt septem.* Pues Estrellas de esta calidad, no pueden, no, ser de mayor magnitud. Assi es, que lo son, y tanto, como los siete Planetas, que son claras sombras de estos siete Angeles.

Zachar. 2. 5.

Apocal. 1. 20.

Aora. Acuerdense de lo que dixe en el primero discurso, que las siete antorchas del Candelero eran estos mismos siete Angeles assistentes al Trono: *Septem in candelabro lucernæ fulgentes, septem Spiritus ante thronum Dei.* Pues vistos aora con visos de Estrellas, oygan lo que dize al intento el docto Laureto en sus alegorias: *Septem lucernæ in candelabro, septem Planetas designare possunt in Cœlo.* Las siete antorchas en el Candelero pueden ser señales, y lo son de los siete Planetas en el Cielo: siendo Estrellas por esso de mayor magnitud, cada vna en su Cielo singular, desde donde nos comunican sus qualidades del todo beneficas, no en parte alguna nocivas: si, que por esso estavan estas Estrellas en la mano derecha; porque esta mano es la que se dá a la piedad, como la siniestra al rigor. *In dextera sua Stellas septem.* Y assi fue, que estando S. Juan con esta vision, como si fuesse mala, espantado, temblando, y fuera de si, atonito, y como muerto, tendido, y postrado a los pies del Señor, le puso su Magestad esta mano derecha sobre èl, halagandole, y diziendole, que no temiesse. Con que se sossegò, y bolviò en si favorecido, y gozoso. Assi lo escrive èl agradecido. *Et posuit dexteram suam super me dicens: Noli timère.* Es verdad, que le assentó vna muy buena mano; pero de favores, que descargaron de golpe sobre él: tantos fueron los que sintiò en su destierro de Padmos, en las incomodidades desta isla, donde tuvo esta vision. Aqui fue donde mereció el que Dios lo regalasse; que a no padecer aqui, no llegarà aqui a gozar: *Et posuit dexteram suam super me.* Y si la mano derecha fue la que se diò al halago, las siete Estrellas, que estavan en ella, fueron las que con ella lo halagaron. *In dextera sua Stellas septem. Et posuit dexteram suam super me.* Con que desde esta mano estrellada baxaban los influxos favorables al desterrado en la isla de Padmos, al Evangelista S. Juan. Y desde esta mano assi se deriban los beneficios, que experimentamos los desterrados hijos de Eva en aqueste valle de lagrimas. Pues si estas Estrellas, y vnos, y otros los siete Planetas, Cielo es esta diestra, y Cielos sus dedos, en que assisten, y se mueven para vtilidad de los hombres. A que parece aludió David, quando dixo, que viò estos Cielos, como obras suyas, que lo eran de sus dedos, junto con las Estrellas, que en ellos fundò. *Quoniam videbo Cœlos tuos opera digitorum tuorum: Lunam, & Stellas, quæ tu fundasti.*

Laurет. verb. Septenarius.

Apocal. 1. 17.

Psal. 8. 4.

Pero entre estos siete Planetas no advierten al Sol, que excede a los seis en resplandores? en beneficencias? De el dize S. Ambrosio, que es el Señor de los demás Planetas; la hermosura, y perfeccion de todos los Astros, de las Estrellas todas. *Sol est Dominus Planetarum; decor, & perfectio omnium Stellarũ.* Porque los señorea iluminandolos, y porque de el descienden a los sublunares sus influencias proprias. Y quien es este Sol, sino S. Miguel? A quien llamò Pantaleon Diacono: *Stella maxima, & clarissima Angelici decoris, & pulchritudinis.* Estrella grandissima (que es Sol, para no salir del nombre, què le puso Dios, como a las otras al engastarse en su diestra, al empuñarlas su mano:) Estrella grandissima, y clarissima de la gallardia, y hermosura Angelica, por lo que se aventaja en excelencias, en prerogativas, y privilegios a los demàs Soberanos Espiritus. Del Sol, dize Isaias, que serà su luz, como la de siete dias, el dia, que consolidare el Señor las llagas de su pueblo, y sanare sus heridas. *Lux Solis erit septempliciter sicut lux septem dierum, in die qua alligaverit Dominus vulnus*

D. Ambr. in Examer.

Isai. 30. 26

vulnus populi sui, & percussuram plagæ eius sanaverit. Y vn Panegirista de S. Miguel entiende del mismo este lugar, por la exorbitancia de luzes de beneficios con que nos favorece, y de las virtudes, que en nosotros influye. Y lucir este dia como siete dias, es lucir en el como siete Planetas, que tienen dominio cada qual en vno. Pues què bienes! què favores! què mercedes no recibimos cada dia de todos, y de cada vno en particular! De cada vno cada dia; porque a cada dia le corresponde vno: a que suele la devocion consagrar siete Missas en los siete dias de la semana, que son los de la semana del Espiritu Santo, para merecer deste Señor por su intercessiō estos bienes. En cuya grande consideracion, y juiziosa capacidad nacida de la cordialissima devocion a estos Soberanos Espiritus, el Doctor Alonso Alberto de Velasco, Cura del Sagrario de la Santa Iglesia Metropolitana de Mexico, compuso el libro de la *Semana Angelica, y Recuerdo a la devocion de los siete Espiritus assistentes al Trono Soberano de Dios.* Este es su titulo, que le dà renombre con justa, y adequada propriedad. Corto es el volumen de su cuerpo; pero grande el espiritu, que le informa, y que debiera tenerlo el Christiano para leer en el muchissimo, que le puede aprovechar.

Mas bolviendo a nuestro discurso: No han observado el orden, y la situacion con que estàn en los Cielos los siete Planetas? Pues reparen, que el Sol està en medio de los seis, como corazō, y centro de ellos, y como punto de dōde se tiran las lineas de los rayos, que se terminan en su circunferencia. De vna parte estàn Marte, Jupiter, y Saturno, y de otra la Luna, Mercurio, y Venus. El Sol supone (y no muere) se pára, y resplandece en medio de ellos. Y para qué si piensan, serà este reparo, y observaciō? Para que se vea lo que se vè: este retablo maravilloso con tal arte dispuesto, y ordenado, que es vn trassunto de los siete Cielos, en que centellean los siete Planetas de los siete Principes, y cada vno propriamente en el episiclo de su nicho. De vn lado estàn tres, que son S Gabriel, S. Vriel, y S. Jehudiel; y de otro otros tres, que son S. Rafael, San Sealtiel, y S. Baraquiel: estando en medio de todos el Principe primero S. Miguel presidiendo al dia, y a los dias, como Sol, de quien se desprenden las luzes, que dàn en estos seis Principes segundos, y reciben dèl las ilustraciones Divinas, como enseña el Theologo, que se reciben estas del Superior en los inferiores, descendiendo por sus grados, para provecho comun. De calidad, que siendo nosotros por nuestra miseria vn retablo de dolores, son estas lucidissimas substancias por su piedad vn retablo de beneficios. Y siendo assi, que el azeyte es simbolo de la piedad, y que para significarla parece, que avia de estar este retablo todo el pintado al oleo, y no hecho de talla: de escultura, y no de pinzel; como se reconoce, y admira desde el banco hasta la tarja en motilos, ó pedestales, repisas, columnas, capiteles, arquitraves, cornisas, frisos, calados, cartelas, argotantes, y frontis con todo lo demás. Mas si se vé, de mas es el hazer ostentacion de noticias, y descripciones, que perdonaràn los eruditos, y los que lo saben todo. Pues? Por qué avrà sido esto de hazerse de talla todo? Sin duda ha sido misterio; para demonstrar esta piedad mas firme en la madera, que en el lienço; y para que este mas cuerpos con sus bultos, y relieves le dè a este retablo a la verdad mas alma: siendo los Simulacros Angelicos abultadas evidēcias de sus relevantes piedades, cuyas insignias lo estàn declarando; y para esso se las han de esculpir, ò pintar con ellas a estos Principes, como lo estàn sus Imagenes en la Cathedral de Palermo, y las señala el eruditissimo Escriptor el Padre Cornelio de la Piedra sobre el primero del Apocalipsis.

S. Miguel con el Estandarte Real en la diestra, y en la siniestra con la Palma triunfal, nos està beneficiando; por que està haziendo con glorioso alarde vltraje ayroso a sus plantas de la sobervia del infernal Dragon, para que sujeto assi, no nos sujete a nosotros. San Gabriel con la luz encerrada en el farol, y con el espejo de jaspe salpicado de pintas carmesies, nos està favoreciendo; por que està manifestando la embaxada, que hizo de la Encarnacion en bien del linage humano: ocultandose el resplandor

dor de la Luz eterna en el retrete Virgineo de su Madre temporal: a cuyo exemplo nosotros hemos de resguardar sin extinguir la luz del desengaño, y verdad en el seno de nuestro corazon: mostrando juntamente este Santo Angel, como en vn espejo jaspeado, la variedad inmensa de dolores, que padeció Dios por averse hecho hombre. San Rafael con el pomo, ó bujeta de Colirios medicinales; y con el pez de que librò a Tobias, nos está haziendo patētes los remedios, que aplica a nuestras dolencias, y la vna, y otra salud, que nos solicitá para el alma, y para el cuerpo. S. Vriel con la espada desnuda, y tajante enderezada a su pecho, y con la llama de fuego, como que la arroja a sus pies, nos está insinuando, que apechuga con los peligros, y que se entra por las espadas despreciando, y haziendo ningun caso de los ardimientos de las furias cōtrarias por defendernos de ellas, y librarnos de los infernales ardores. S. Sealtiel con el turibulo, ó incensario en sus manos, y con los ojos levantados al Cielo, nos está dando suficientes señas de las instancias con que ruega a Dios por nosotros, ofreciendole continuas oraciones. S. Jehudiel con la Corona de oro esmaltada, y con el azote de tres ramales negros, denota piadoso, y justiciero, para que miremos como vivimos, el premio, y el castigo, que tiene Dios preparados, el vno para los buenos, y el otro para los malos. S. Baraquiel con todo el conjunto de las rosas blancas, que parecen nacidas en el Paraiso de su pecho, está esparciendo el olor transcēdente de su mucha virtud, y procurando con todo su afecto el que se conserven nuestras almas con blancura de pureza, y fragrancia de buen exemplo.

O singulares bienhechores nuestros! Astros, y Planetas benevolos, que siempre estais influyendo en nosotros multiplicidad de misericordias! Por esso no en vano dize el Redemptor del mundo en el Evangelio de la Missa, que los Angeles de ellos, de nosotros, estàn siempre mirando la cara de su Padre, que está en los Cielos, para agenciarnos con su pia aficion, y fervorosa solicitud, el que gozemos de la misma cara con claridad de vision eterna, que es la Bienaventurança. Y claridad, ya se sabe, que es cosa propria de Estrellas (dize S. Alberto Magno:) *Semper vident faciem Patris mei, qui in Cœlis est: Vbi exhibent claritatem vitæ æternæ.* Y estos Angeles por quienes somos clarificados, y escogidos, añade este grande Interprete, son estos siete assistentes al Trono, y en los Cielos, como Planetas, que assisten en ellos. Señalando a S. Miguel, y a S. Gabriel, que como Dios, y fortaleza suya, estàn defendiendo a su pueblo; al que saçò a S. Pedro de la carcel, que era San Rafael, como oracion de Dios, que es la que la Iglesia hazia por el Apostol en aquella ocasion; a S. Rafael, que curò a Tobias; y en relacion con èl, con èl como en vno, a los otros, que hazen siete, y assisten en presencia de Dios. *Angeli eorum* (dize este grande) *eis deputati. Nonnè omnes sunt administratorij Spiritus. Danielis decimo: Non est qui adiuvet me, nisi Michaël Princeps vester. Actorū duodecimo: Angelus eius est. Tobiæ decimo tertio: Ego sum Raphael vnus de septem, qui in conspectu Dei assisto.*

Alb. Mag in Math. 18.

Alb. Mag vbi sup.

Y en mas se emplean estos siete Angeles ante el acatamiento Divino, que es en ofrecer todos ellos a la Soberana Mageítad las oraciones de todos los Santos; y entre estos siete, los seis con toda especialidad, por mano de S. Migel, ofrecen a Dios particularmente los ruegos de los Santos deste retablo, que piden al Señor por sus encomendados. Estos Santos son en la puerta del Sagrario nuestro Señor S. Joseph: en los tableros del banco, S. Juan Baptista, San Antonio de Padua, S. Joachin, Santa Ana, S. Casiano martir, Santa Catalina de Sena: en el nicho alto nuestro Padre S. Pedro: en el quadro, ó tablero superior Maria Santissima coronada de la Santissima Trinidad: y en el medio relieve del remate la Cordera Santa Ines; cuyas oraciones, como digo, las dirigen al Señor los seis Angeles assistentes, por S. Miguel assistente mas inmediato, en quien se comprometen, depositando en el, como en el principal, y primero Ministro, los ruegos, y suplicas, que los Sātos hazen por nosotros en este Altar de oro subido, y ante el Trono de la Magestad excelsa. Y sin dexar por esso de publicar a vozes sonoras de siete Clarines,

nes, que les fueron dados, estas no vulgares maravillas. Dizelo claro S. Juan Evangelista sombreando las oraciones Santas con los humos Sagrados de los inciensos puros, que le dieron a S. Miguel: Quien, dize, era otro Angel (siendo de los mismos siete) porque en este ofrecer, y libar a Dios los inciensos de las oraciones de los demàs, es muy otro Angel S. Miguel. (Sabido es el concepto a este proposito del *Venit Maria Magdalena, & altera Maria*, siendo la misma de S. Pedro Chrisologo.) *Et vidi septem Angelos stantes in conspectu Dei, & data sunt illis septem tubæ. Et alius Angelus venit, & stetit ante Altare habens thuribulum aureum, & data sunt illi incensa multa, vt daret de orationibus Sāctorum omnium super Altare aureum, quod est ante thronum Dei.* Y el mayor beneficio fue el conseguir, que subiesse, y se aceptasse el humo de los inciensos de las oraciones de los Santos con grāde recreo del olfato Divino, por mano de la industria, y ministerio Angelico. *Et ascendit fumus incensorum de orationibus Sanctorum de manu Angeli coram Deo.* Con que se vê manifiesto el efecto vltimo de la Lampara, que es el mitigar vngiendo con el oleo, y licor de la piedad. *Et liquor pietatis ad mitigandum.*

Math. 28. 1. *Apoc.* 8. 2. 3. *Vers.* 4.

Y es cierto dignissimo de ponderar en esta vltima vision estos siete Clarines con los siete Angeles: *Et data sunt illis septem tubæ.* Pero no, no mucho; porque qué fiesta ay, que no se celebre cō Clarines, y Trompetas? con armoniosas musicas? Y aqui avia de ser con las de estos Angeles. Què Angeles? Estos, de este Altar, y de aquel Coro, en que con eminencia está la musica, como no está en alguno otro: no solo sus vozes cantā esto, las de toda esta Ciudad lo vozean, y publican. Y el ser aqui esta musica de siete vozes, es lo singular, y es lo infinito, que dá a entender la summa proporcion de los numeros sonoros; pues sobre las seis vozes de la musica, haze la septima, que suban de punto con el intervalo, ò mutança de empezar, ò acabar el canto. Es sentencia de Filon en cita de Pierio Valeriano: *Apud Philonem septenarij numeri proportio est valde musica; quipè, qui sex ad vnum sexcuplarem habeat; sexcuplaris verò ratio maximam in reproposita intervallum facit.*

Pier. Val. lib. 47. *de liter. septē.*

Y quien piensan, que es esta voz septima, y este punto vltimo, y primero, que sube à la musica de punto? El Principe S. Miguel, que tocò el primero su Clarin, como Maestro diestrissimo de mas que Real Capilla, porque lo es Celestial con melodia assombrosa de los elementos, y mas de la tierra. *Primus Angelus tuba cecinit, & facta est grando, & ignis mista in sanguine, & missum est in terram*: pidiendo a Dios perdon de sus deslizes en esta ocasion, que viò San Juan todo el misterio de esta revelaciō, que hemos referido. Cantalo la Iglesia en sus Visperas al cantico de la *Magnificat. Dum sacrum mysterium cerneret Ioannes Archangelus Michaël tuba cecinit: Ignosce Domine Deus noster.* Para la tierra pues, que somos nosotros, pide a Dios cantando S. Miguel el perdon de sus deslizes, a cuyos passos de garganta siguen, y acompañan los de los otros Angeles. O! assi no os canseis Soberanos Espiritus en clamar a Dios continuamente por el perdon de nuestros defectos; por la mejoria de nuestras obras, intercediendo con Dios, a cuyo Trono assistis vigilantes, como Antorchas puras, y lucientes en el Candelero deste Colateral admirable: como ojos despiertos, y caritativos en la piedra de este Altar elevado: y como Estrellas proficuas, y piadosas en la mano, y Cielo de este Retablo maravilloso. Clamad a Dios esto, Soberanos Espiritus, y pedidselo cantando con aquellos Angeles, que cantan en el Cielo de aquel Coro, como vosotros lo hazeis en el Coro deste Cielo, deste Altar, deste Colateral. Pedid, vozead, cantad, que le dè al hombre en la tierra para saber servirle mucha gracia, con que merezca en premio darle a Dios en el Cielo mucha gloria.

Apoc. 8. 7 *Offic. S. Michaël.*

Ad quam nos perducat, &c.



SER-

SERMON
DEL PRINCIPE DE LA IGLESIA
S. PEDRO APOSTOL,
PREDICADO A SV ILVSTRISSIMA
Congregacion en la Ciudad de Tlaxcala su dia 29. de Junio de 1673. años.



SALVTACION.

Beatus es Simon Bar-ionà. Math. 16.



DIme, Predicador de las gentes, a què has venido a Jerusalen? Vine a ver a Pedro (dize Pablo escriviẽdo a los de Galacia:) *Veni Ierosolimam videre Petrum.* A Pedro fundamento de la Iglesia, y el primero de los doze, que edifican a Jerusalen: a Jerusalen: aquella, que el Aguila Evangelista vió descender del Cielo, en su Apocalipsi, serà el Jaspe en orden el primero. *Fundamentum primum Iaspis.* El Jaspe, en que se copian hermosamẽte diversas, variamente coloridas sus perfecciones, y sus excelencias. Vi a Pedro Piedra, y en ella a la Cabeza del cuerpo del mundo: al Piloto de la Nave mayor: al Clavero del Cielo, y de la tierra: al Pastor de la Grey vniversal: al general Pescador de las almas: al Interprete de la mente Divina: al Vice-Dios en el Orbe: al Vicario de Christo: al Dispensador de su Sangre: al Presidente de su Eterno Consejo: al Superior Prelado de las Religiones: al Mayorazgo de sus hermanos todos: al Principe de los Apostoles: a Pedro buelvo a dezir, a este vi, y a esto vine: *Veni Ierosolimam videre Petrum.* A este no mas? Y es poco esto? Vine, vi, y quedè vencido tanto como satisfecho; y mas a la experiencia inexplicable, que toquè, que a la fama increible, que oì.

Ad Galat. 1. 18.

Apocal. 21 19.

Esto dize S. Pablo de S. Pedro. Què predicado! y què Predicador! Para tal predicado tal sujeto. Vno, y otro digno de admirarse, aun mucho mas, que de verse; que a lo primero, aun mas que a lo segundo, dize la lengua de oro, que vino S. Pablo a Jerusalem: *Non vtcumq; vt videret, sed vt suspiceret:* A quedar a su vista admirado, y absorto. *D. Ioan. Chrisost.*

Por què tanto? Porque advirtiò, que todo quanto dixo avia visto en cifra en la piedra de Pedro, era por reconocerlo no ya tanto hombre, como Dios, en elogio maximo de Christo; y no como quiera Dios, sino como Dios de muchos. Aora, escuchen la razon. Quando su Magestad preguntò a sus Apostoles (como refiere S. Matheo en el Evangelio de oy) que quien dezian los hombres que era? y respondiendole, que vnos el Baptista, otros Elias, otros Geremias, ò vno de los Profetas; les replicò el Señor: Esso dizen los hombres; pero vosotros quien dezis que soy? Christo Hijo de Dios vivo, respondiò S. Pedro al instante por todos. *Respondens Simon Petrus dixit: Tu es Christus Filius Dei vivi.* En cuya respuesta San Geronimo haziendo grande reparo, y para que pide al lector igual atencion prudẽte, dize, que aquel *autem* de Christo, entre los hombres, y los Apostoles, con que hablò el Señor en esta ocasion, es como distincion esclusa de los vnos, y los otros, como diziendo: Los hombres dizen esso; pero vosotros, que no sois *Math. 16. 16.*

 hom-

hombres,ſino Dioſes,qué dezis? Oygan al Doctor Maximo con admiracion: *Et conſequentibus, textuque Sermonis, Apoſtoli nequam homines, ſed dij appellantur.* Siendo de eſtos Dioſes S. Pedro el que en perſona ſolamente de todos confeſſó a Chriſto por Dios. *Petrus ex perſona omnium Apoſtolorum profitetur: Tu es Chriſtus Filius Dei vivi.* Pues ſi ſolo San Pedro hablò por todos, ſiendo ſu lengua,y ſu voz,a que eſtuvieron ſujetos,y ſe comprometieron conformes: ſiguese, que ſolo S. Pedro es Señor entre todos, y el Dios de los Dioſes, por aver entre todos hablado,y reſpódido èl ſolo; quedando calificado eſte elogio por mayor. Aſſi lo cantò el Rey David para oy muchos ſiglos antes,diziendo al Pſalmo 49. *Deus Deorum Dominus locutus eſt.*

D.Hyeron. in Math. 16.lib.3.

Pſal.49.2.

Pues vèn aqui el por què S. Pablo vino a Jeruſalen a ver a S.Pedro, quedando a ſu viſta ſuſpenſo, y extatico: como deben aſſi quedarlo todos viſto,y conſiderado eſte Dios de Dioſes. Aſſi yo he venido a eſta Ciudad, è Igleſia a predicar ſus loores,viendo,y admirando con S.Pablo, en S.Pedro vna Congregacion iluſtriſſima de lo Ecleſiaſtico, y de lo Secular. Lo Ecleſiaſtico advertido en la poteſtad de las llaves, con que Pedro abre las puertas de vna, y otra Igleſia Militante, y Triunfante; y lo Secular ponderado en la valentia de la eſpada,que juega la dieſtra de Pablo;cõ que a dos filos aguda,y a dos cortes azicalada, las defiende con vno, y otro filo,y las venga con vno, y otro corte. Si ya no en Pedro ſingular admirò ambos eſtados congregados en vno; porque qué ſino eſto fue verdad en aquella mentira de la eſtatua de Jano, cuya cabeza contenia dos roſtros, y cuyas manos empuñaban dos llaves,como eſcrive Beroaldo; con vna de eſtas llaves ſe cerraban las puertas del Templo de ſu nombre, en tanto que el Reyno florecia en paz; mas con la otra ſe abrian al tiempo miſmo,que ſe abraſaba en guerras.

O Ecleſiaſticos! O Seculares! O roſtros de Pedro!O llaves ſuyas! Con que al tiempo, que los vnos (los Seculares) hazen roſtro a los enemigos de la Igleſia, y los otros (los Ecleſiaſticos) ſacan la cara a la confeſſion de la Fè de la miſma;eſtos la abren para introducir en ella a orar a los amigos de Dios; quando aquellos la cierran, para que en ella no entren a infeſtarla los enemigos de ſu Mageſtad. O prerogativa vnica de nueſtro Padre S. Pedro! O bienaventurança excelſa ſuya! Mas ſi fue eſta la que inſinuò el Hijo de Dios,al manifeſtarlo el miſmo aſſi, dandole a nueſtro Principe ſobre el nombre de Bienaventurado,el ſobrenombre de hijo de la Paloma? Eſſo es *Bar-ionà*,engreido:*Filius Columbæ.* Aſſi es,dize S.Fulgencio;por que aviendo ſu Mageſtad dadoſe a conocer por Hijo del hombre:*Ecce filium hominis*, Pedro lo reconociò por Hijo de Dios: *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi.* De cuyos ambos dichos reſultó el ſaberſe la junta,y congregacion de ambas naturalezas Divina,y humana;y no ſé ſi diga, que ambas ſon tan Ecleſiaſticas, como Seculares; la Ecleſiaſtica Divina, y la Secular humana. Eſto reſultó, como tambien el reconocerſe, que era Chriſto por Hijo del hombre, Hijo de Maria Santiſſima, de que quiſo aſſimiſmo hazer premio de la confeſſion de ſu Divinidad el Señor a nueſtro inclito Apoſtol, apellidandole juntamẽte Hijo de aqueſta Señora, Paloma en la Eſcritura decantada:*Filius Columbæ*;como de la gracia no menos, llamandole hijo de Juan; eſſo es: *Filius Ioanna.* Y no avia aſſi de ſer, quando dicho el nombre de Maria ſe dà por hecho el favor de ſu gracia? *Ave Maria,&c.*

Beatus es Simon Bar-ionà.
Vbi ſuprà.



O Profundidades eſcondidas de las Eſcrituras Sagradas!De quien,ſino de nueſtro Principe eſclarecido pudo hablar mas ajuſtado,el que como èl, piedra ſolida de la conſiſtencia, fue padron firme de la perſeverancia, quando eſcriviò eſtas palabras en ſu libro todo ſentencias,en el cap. 8. y en el verſ.16. *Humectus videtur ante quam veniat Sol,& in ortu ſuo germẽ eius egredietur. Super acervum petrarum radices* Iob.8. 16. 17. 18.

eius

eius densabuntur, & inter lapides commorabitur. Si absorbuerit eum de loco suo, negavit eum, & dicet: Non novi te. El Humecto (dize Baldad Suhites a su amigo Job) aparece, y es visto antes que el Sol venga: bien que brota, y sale como de si esta planta, quando en su oriente brilla, y se muestra a èl este Luminar. Sus raizes se condensan sobre los montones de las piedras; porque su habitacion, y morada es entre sus mismas durezas. Mas es de notar, que si alguno lo desarraygasse de su lugar, lo negarà diziendo: No te conoci. No ay Escriptor grave moderno, que comentando a Job en estas palabras no entienda al Justo. Y quien lo es mas, que S.Pedro Apostol? Assi Gallo, Dydimo, Pineda, Jacobo Boulduc, y otros muchos con Cayetano, qne dize ser el Humecto vna planta vivifica, y jugosa, assi como el Junco, no espinoso, que exaspera, sino blando, que regala, y de que se haze la Juncia, que por conservar tanto la humedad, no la pierde, ni a vista del Sol pàra su perseverancia; ni al influxo de sus ardores pàra su mayor frescura. *Assimilare autem Iob* (dize la Eminencia de S.Sixto) *intendit nunc iustos, & prosperos successus eorum iunco in loco limoso; & de eo dicit, quod vividus est in facie Solis, nõ arescens ex Solis ardore.* Y Boulduc aun mas general habla de este Humecto, diziendo, que es generico a qualquiera planta esponjosa, que siempre conserva la humedad, y el frescor; como la Siempre viva, el Nopal, y en parecer de Pineda, la Vid. *Non vacua coniectura est nomen esse genericum ad omnes species spongiorum.*

Caietan. in Iob ad hüc loc.

Hasta aqui parecen las palabras propias de qualquiera justo; pero desde aqui oygan las proprissimas del Principe de los Apostoles S. Pedro; porque dize el citado Cardenal, que solida el Humecto sus raizes entre las mas duras piedras, para fundamento mas firme de su ser el mas vejetable. *Radices eius densabuntur ad suæ vejetationis firmum fundamentum,* Valgame Dios! Firmeza, y fundamento en el Humecto? Esso es fundarse solida vna planta. Planta llamamos a vn arbol, y planta dezimos, que es vn edificio. Aquel funda su ser en las raizes, y este su estructura en las piedras. Todo en Pedro es vno mismo. Para la planta, que es arbol, y edificio de la Iglesia, sus virtudes son sus raizes, sus firmezas son sus cimientos, en que se mezclan vnidas, para solidarse cimentadas ardiente la agua de su Fè, y jugoso el fuego de su amor; que vno, y otro se necessita para vna, y otra planta, como dixo vno a otro intento: *Plena omnia calore germinant, humore nutriuntur.* Y esso dà Baldad a entender misterioso en sus primeras palabras: *Humectus videtur antequam veniat Sol, & in ortu suo germen eius egredietur.* Mas qué mucho, que en S. Pedro a la presencia del Sol de Justicia su fé se admirasse tan ardiente, y su amor se advirtiesse tan jugoso, si aun fue menester,

Cerda Maria effigies.

§. I.

Que en las aguas de su fé su caridad en parte se templasse, para que en el fuego de su caridad su fé del todo no se extinguiesse.

EL Evangelio en vna palabra nos dize su amor tan grande, que no parece puede llegar a mas; y en otra palabra nos insinua su fè de calidad, que por ella ya este amor parece, que es menos. Si; porque qué dió a entender Christo Señor nuestro en aquel llamarle Bienaventurado: *Beatus es*; sino su caridad absoluta, que es la que en el Cielo permanece en los Bienaventurados? Y què quiso significar el mismo Señor en apellidarle juntamente Simon: *Beatus es Simon*; sino que significando Simon el obediente, denotaba en esto su fè sujeta al Señor con toda ceguedad, para creer en èl con mas rendimiento. Quedando a estos visos su amor el mayor, su fè la mas grande: y menor lo vno por lo otro; su amor con tanta ceguedad de fè, no el mas flamante; su fè con tanta claridad de amor, no la mas obediente; oponiendo fè cõ evidencia, y ceguedad con amor. Comprehensor parecia amãdo, y de esta suerte, de la otra vida; pero creyendo tanto era Viador, y por tanto, aun deste mundo, dandoselo el Señor a entender en su obediencia ciega, como su fè; y en su bienaventurança firme

como su caridad, clara como su vision: *Beatus es Simon.* Quedando assi assentado, que concurrieron en Pedro siendo aun mortal, la caridad del Bienaventurado, y la fè del Viador tan de singularidad, que se vèn vna, y otra del todo excedidas, quando en parte se miran limitadas. O amor de Pedro! ó fè suya! Oygan lo dicho a S. Leon Papa en cita aguda de vn grande Escriptor: *Divus Petrus cum adhuc viveret à Christo prædicatur Beatus, seu fælix ob præclaram fidem, constantemque, ac firmam illius confessionem.*

D Leo Pp. Serm.2. de Assũp. D. Petr. apud Sylveir. to. 4. in Evãg. verb. Petri Confessio.

Pues Señor, si esto es assi, y es tanta su fè, y creencia, que aũ modera, y templa su amor; como en otra ocasion con fè tan mucha oygo reprehenderle de poca? Acuerdense de aquel sucesso, en que viendo Pedro a Christo, que venia a èl sobre las aguas, le pidiò le mandasse fuesse a èl sobre las mismas: *Domine, si tu es, iube me ad te venire super aquas.* A que le respondió el Salvador: *Veni*: Ven. Pedro entonces fervoroso salta de la navezilla en que estava, y arrojado al mar, camina por el endurecidas las ondas, congeladas las espumas: hasta que sintiendo, que soplaba vn cierço tan elado, como colerico, teme pusilanime, y rezela cobarde. Tiembla el suelo, esto es, el agua; como si dixeramos: Tembló la tierra, que siendo tan vidriosa quiebra con el peso del cuerpo grave de terrestre ya, si antes de Celestial agil. Despedazase el cristal, cuyos pedazos cõ el viento airado olas se erigieron, espumas se erizaron. Ya el Apostol vacilante se afonda, ya del salvamento casi desespera. Mas ya Christo le dà la mano, con que seguro haze pie: bien que reprehendido, y avisado de su poca fè, de su duda. *Modicæ fidei quare dubitasti?*

Math. 14. 28.

Math. 14. 31.

Accidentes son estos de fortuna, que hazen parecerlo de ninguna suerte; porque si la advierto prospera, la noto tambien adversa, y a vn mismo tiempo la reconozco, y la desconozco buena, y mala. Què es aquel caminar sobre las aguas? Y què es aquel andar debaxo de ellas? Ya estas se condensan, y ya se liquidan; ya el ayre sopla Favonio lisonjero, y ya bate Norte desatado. Esto a quien se ha de atribuir? Esso? A Pedro: assi se ha de suponer. Y el hollar el mar? A su mucho amor. Y el ser de el hollado? A su poca fè. Pues sobre amar tanto antes, fiar tan poco despues? Yo no lo entiendo. Yo si, dize S. Alberto Magno; porque amando tanto Pedro a Christo podia dar que pensar, el que era ya del todo bienaventurado, y mas de la otra vida, que de esta. Pues tema algo, desconfie vn tanto, para que conozcan, que aun está *in via*, y que no ha llegado aun a la patria. Mas no por esso se entienda, que el fuego de su amor mas encendido, quedò en el agua de su menos fé del todo apagado; antes debe entenderse lo contrario; porque para mas gloria, y excelencia suya, ha de ser la poca fé, que en estas aguas fervientes refrigera, y templa su amor, que parecia de bienaventurado, la que avive mas sũ caridad, que verdaderamente es de Viador. *Deprehensus est* (què grandes palabras!) *Deprehensus est enim Petrus, qui insipienter fervebat, minus constanter diligere; fervorem Petri acutus fuit valdè.* Si en su fervor menos avisado se minorò la constancia de su amor mas encendido, fue para que por vna parte se notasse, que aun no era del todo bienaventurado, porque le amaba mas, quando por otra parte se advirtiesse, que estando en esta vida fiaba del menos. *Qui insipienter fervebat, minus constanter diligere.* Y porque si en otros suelen llamaradas ansiosas de querer, ser ansias fatales de acabar; se vea, que en Pedro estos fervores, que al parecer su caridad minoran, son afectos agigantados, que a la verdad la acrecientan. *Fervor enim Petri acutus fuit valdè.* Bien pueden en estas aguas verse representadas, como en vñ espejo, las mayores mudanças de fortuna; pero han de verse en ellas decIaradas tambien las mayores finezas de el amor, las mas claras sombras de la fè, tanto con mas jugo de fervor, quanto con mas sobra de humedad. *Fervor enim Petri acutus fuit valdè.*

Alb. Mag in Math. 14

Por esto Christo bien nuestro quiso a Pedro, y a nosotros hazer advertidos de su poca fè; para que notassemos su mucho amor, y lo declarò con tales palabras (como de su sabiduria infinita) que dieron a entender con la poca fè que tuvo, el mucho amor, que mostrò en querer venir a su Magestad pisando

ligero el mar, hollando suelto el abismo: pues ya casi de amante, bienaventurado, aun ninguna fè parece, que avia de tener, quando tanto amor llegaba a ostentar. De la poca fè, que tuvo me admiro, de la que le faltò, no me espanto. Tan jugoso se admirò en medio de las ondas fervorosas su espiritu encendido, y abrasado, como se hallò humedecido en las mismas su cuerpo mortal, y fluctuante, quando a vista del Sol saliò de si, y se vino a el; aun antes, que el Sol se viniesse a Pedro, y se acercasse a su navezilla. *Iuve me ad te venire super aquas.* Assi lo manifiesta el Evangelio: *Beatus es Simon*; y assi lo tiene dicho el Santo Job. *Humectus videtur antequam veniat Sol, & in ortu suo germen eis egredietur.*

Como el que entre las piedras sus raizes de manera avian de arraigarse, que casi en la substancia de las mismas piedras avian de convertirse. Assi lo dà a entender la Glossa de Vatablo en interpretacion de Boulduc sobre las palabras siguientes del texto: *Super acervum petrarum radices eius densabuntur, & inter lapides commorabitur. Id est, ex genuina Vatabli interpretatione: Radices eius instar lapidum in magna rupe se invicem constringent, & complicabuntur.* Ya dixo Cayetano Eminentissimo, que este modo de radicarse esta planta entre las piedras, era para su mas vejetable edificio, el mas solido, y firme fundamento. *Radices eius densabuntur, ad suae vegetationis firmum fundamentum.* Porque denotandose en las piedras lo duro, y aspero de las adversidades, dize el gran Comentador deste libro el Padre Pineda, que nunca el justo està mas bien dispuesto para piedra central, y firme cimiento de el edificio mystico de las virtudes, que quando mas abrasado al rigor, y dureza de las persecuciones. *In asperis locis crescit, & germinat; non aliter iustus in adversitatibus.* Assi Pedro singularmente para fundamento de la Iglesia se fortaleciò piedra arraigada en lo que padeciò voluntario, ò violento, de tal manera:

Iacob. Boul hic.

Pineda in Iob ad hūc loc.

§. IJ.

Que en ser de piedra fundamental lo que mas lo descompuso, esso lo dispuso mas para construir la Iglesia: teniendo esta de glorioso edificio todo quanto tuvo de penoso cimiento.

O Señor! y como el llamarle oy en el Evangelio a Pedro piedra sobre que se avia de fundar vuestra Iglesia, avia entendido yo, como todos, que era su mayor elogio! *Tu es Petrus, & super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam.* Pero bien (ò mal) considerado hallo, que parece ser no el mayor elogio, sino el mayor vituperio. Como es esso? Pues què es Pedro por piedra fundamental de la Iglesia, sino la firmeza, y consistencia della? Como lo quiere dezir la version Hebrea en su raiz en inteligencia de vn grave Escriptor: *Tu es rupes, & super hanc rupem. Quod dictum est Petro ob illius firmitatem, & constantiam.* Què es sino hazerse con el mismo Christo (Piedra angular de su fabrica) tan vna cosa, que lo mismo es fundar con su ser el vno, que solidarse con su virtud el otro? Como lo dize el mismo Señor con lengua de S. Pascasio: *Cum ego sim petra. Ego lapis angularis, qui facio vtraque vnum... tamen tu quoque petra es; quia mea virtute solidaris.* Què es ser piedra Pedro, y llamarselo Christo, sino elogiarle tan solido, que hecho el dicho? porque en Dios sus dichos son hechos, sus palabras obras. Assi lo entendiò maximo S. Geronimo: *Quid est quod ait: Ego dico tibi: Non sermone casso, & nullum habente opus: At; dico tibi: quia meum dixisse, fuisse est.* Es elogio este de hecho? Si Señor, pues vos lo dezis; si Señor, pues vos lo hazeis. Pero respòdedme, y perdonadme: Qué elogio tan grande puede ser el que quedandose a la verdad, como lo entiēdo con todos por dicho vuestro en hecho de la mayor alabança, se passa al parecer à sospecharle, y a presumirse el mayor oprobrio? Escuchad, y sufrid mis ignoranciss, que os las propongo para cabales, y seguras noticias. Halle yo en-

Math. 16. 18.

Sylvei. to. 4 Petr. Cōf.

D. Pasch lib. 8. in Math.

D. Hieron. in Math. ad hunc loc.

enseñado en vuestras respuestas, lo que ignorante busco en mis preguntas.

Què elogio es de Pedro el llamarle piedra, si la piedra es escandalo, si el escandalo es ofensa? Vos no se lo llamasteis al mismo Pedro con tan inmediatas palabras a las que oy en el Evangelio le dixisteis, que referidas todas de vuestro proprio Evangelista, desde el llamarle piedra antes, hasta el dezirle escandalo despues, solo ay de distancia quatro versos todos contextuales, y concatenados dentro de vn mismo capitulo, y con vno, y otro eslabon (si lo son la piedra, y el escandalo, que entresi se eslabonan, y encadenan:) si sobre acabar de apellidarle piedra, inmediatamente le nombrais escandalo, no es como determinar con vna palabra otra, y como limitar, y restringir, y coartar, y modificar con la segunda la primera palabra? Què quisisteis dezirle sobre el *Tu es Petrus, & super hanc petram; scandalum mihi es?* Math. 16. 18. 23.

No era darle a entender, que si era piedra, avia de saber, que lo era de escandalo? Y lo peor a mi parecer, si ya no es lo mejor a la verdad, es, que por piedra funda vuestra Iglesia, y por escandalo os aprovecha a vos. Esso es el *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meã*; y esso es *Scandalum mihi es*. Si esto, Señor, es assi: què alabança es esta? què elogio?

Mas ya escucho, fieles, que me responde Christo con S. Pedro Chrisologo, que es Interprete agudissimo de los mas altos conceptos, hablando assi en este caso. *Illud est scandalum* (ò profundidad!) *tale quod fecit Iudæis; nam lapidẽ firmandis vestigijs latum in totam sulcavit, & exasperavit offensam; & totius fundamenti petram vertit in scandalum; vt esset miseris ad ruinam: Ecce pono, inquit, in Sion lapidem offensionis, & petram scãdali.* Solo la viveza de Chrisologo pudo dar aliento al discurso. Miren, dize: Es verdad, que Pedro fue piedra de fundamento para la Iglesia, y de escandalo para Christo, como se lo dixo el Señor: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meum. Scandalum mihi es*; pero lo peor del escandalo para Christo fue lo mejor, que tuvo el fundamento para la Iglesia. Porque es de saber, que ay dos maneras de escandalo, vno activo, y otro passivo: el activo es; pongamos exemplo, la piedra, que vn mal intencionado, y por esso escandaloso, pone al passo, y al encuentro, para que en ella tropieze otro cayendo, y pisandola bien inadvertido. El passivo es la misma piedra sin culpa suya, sino del que la puso, pisada assi, y vltrajada; porque assi pisada padece, como assi el que la pone al passo, haze. Mas ò què mal haze este! y què bien padece aquel! Todo lo que es mal en el vno, es mucho bien en el otro. Y aunque en esta ocasion, que llamò el Señor escandalo a Pedro, fue en la que el Santo Apostol le queria estorvar el padecer, y morir, desseando antes, como se debe conjeturar de su grandissimo amor, el morir, y padecer por su Soberana Magestad, no ya con depravado, sino rectissimo fin; por esso no fue escandalo alguno activo, sino passivo del todo. El activo fue Satanàs, que conociendolo Christo, hablò a Pedro con esse termino, diziendole se fuesse en seguimiẽto suyo; como persiguiẽdole Satanàs hasta quitarle la vida por el bien del genero humano: *Vade post me Satana*: no porque era Pedro el tentador; (esso es *Satanas: Tentator*;) sino porque conoció, que el tentador instigaba a Pedro: pretendiendo este estorvar a Christo el padecer con buena intencion, como escandalo passivo; y el tentador el que no muriesse redimiendo al hombre, con mal intento, como escandalo activo. Math. 16. 23.

Aora pues entenderàn el dicho de Christo Señor nuestro, que fue el mayor elogiò de S. Pedro: *Tu es Petrus, & super hanc petram, Scandalum mihi es.* Pedro, tu eres piedra de escandalo para mi, no contra mi, sino en provecho mio; que este caso hago yo desta tercera persona *Mihi*, de provecho, no de daño. Porque para fundar yo contigo mi Iglesia, me es muy importante el que conmigo seas escandalo puesto por los Judios passivo, de quienes grandemente has de padecer hasta morir, y hasta que te lleguen perfectamente a labrar, no con mas pulimentos, que desaliños, ni con mas labores, que descomposturas. Assi mejor se dispone, quien peor assi se ofende; y quien mas assi se exaspera, con mayor firmeza se funda.

D. Petrus Chrisolog. Serm. 27.

O tropiezo en la llanura! O edificacion en el escandalo! O piedra en èl convertida. *Nam lapidem firmandis vestigijs latum in totam sulcavit, & exasperavit offensam; & totius fundamenti petram vertit in scandalum.*

Esto es saber hablar la Sabiduria Divina aun en reprehensiones de Pedro, en que halló tantos encomios la agudeza de Chrisologo. Assi lo dize el mismo al intento; porque entre las palabras de esta increpacion pone mucha diferencia, y habla con grande misterio. A Pedro le dize, que le siga, y a Satanàs, que es su escandalo. *Unde Dominus servum post se mittit; scandalum remittit auctori: dicendo ad Petrum; vade post me; & diabolo: Scandalum mihi es.* En cuya interpretacion podemos assi leer el texto de S. Matheo, que dize, que Christo *Conversus dixit Petro: Vade post me*; y buelto al tentador: *Satana, scandalum mihi es.* Pero parece, que con esta distincion se ha confundido todo el pensamiento; porque si el seguimiento toca a Pedro, y el escandalo a Satanàs: como hemos dicho, que el escandalo es Pedro, quando assi lo remite a Satanàs Christo: *Scãdalum remittit auctori.* No, no obsta; que ya con lo dicho facil se disuelve la duda. Es verdad, que Pedro es escandalo, y que Satanàs lo es tambien; pero Pedro passivo, y muy bueno, y Satanàs activo, y muy malo; Pedro, como lo es Christo, de quien dixo Isaìas, y lo trae a prueba el Chrisologo, que es: *Petra scãdali, & lapis offensionis*: como es no menos verdad, que Satanás sigue a Christo; pero para perseguirle, y quitarle la vida, como Pedro para imitarle exemplar suyo en la muerte, acompañandole en su Passion, para hazerle compañia en la gloria, como el mismo Chrisologo dize medido a sus passos, ajustado a sus huellas. *Et benè post Dominum vadit Petrus; quia vt eum sequeretur ad Cœlum, crucem resupinus ascendit.* Esto es pues en Pedro ser para piedra fundamental de la Iglesia, lo que mas lo descompuso, lo que lo dispuso mas; pues lo que tuvo, por lo que padeciò, de penoso cimiento, tuvo la Iglesia, por assi cimentada, de soberano, y glorioso edificio. Y esto es en el Evangelio elogiar a Pedro el Señor, diziendole: *Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam*: como en el libro de Job delinear Baldad sus loores con las palabras: *Super acervum petrarum radices eius densabuntur, & inter lapides commorabitur*: ad suæ vegetationis firmum fundamentum.

D. Petr. Chrisost. vbi sup.

Vers. 23.

Y como assimismo con lo que concluye: *Si absorbuerit eum de loco suo, negavit eum, & dicet: Non novi te.* Estas palabras han sido el afán de los Escriptores en su interpretacion; porque al oìdo bien parece, que suenan, y hazen eco a la negacion, que S. Pedro hizo de Christo N. Señor; pues casi aun las silabas del Santo Job son identicas con las de San Lucas. Aquel dixo: *Negavit eum, & dicit: Non novi te*; y este escrivio: *Negavit eum dicens: Non novi illum.* Pero el Doctor Angelico las entendiò mejor en excelencia grande de S. Pedro, y en alabança de su confession. A quien negaron aqui, dize, en estas palabras profetales èl al mismo Pedro, como al Justo; y quien lo negò fue el mismo, que viendolo planta, y cimiento escogido entre las piedras de las adversidades para el edificio de la Iglesia radicado, lo arrancó, como de quaxo, de aquel lugar, que ocupaba; tanto, que ya del todo el que lo arrancó, lo desconocia. *Si absorbuerit, scilicet aliquis* (dize Santo Thomas) *de loco suo: Negavit eum, & dicet: Non novi te.* Y claro es, que si Pedro confessó a Christo, y lo conoció Dios, avia de ser el mismo Pedro negado del todo, y desconocido; porque fue este confessarle, como desarraigarse de la tierra, para transplantarse en el Cielo. Bien que Pineda dize, que el mismo Pedro como el mismo Justo negarà, y negò al que quiso desarraigarlo de la firmeza de su fundamento, que consistió en la fé de su radicada primera confession, que avia hecho de Christo. *Cum verò* (dize) *accedit agricolam, vt absorbeat, idest, vt evellat eam arborem è loco suo, penitùs que eradicet, negavit eum; suple evellentem; id est, non obediet evellenti; quod altis, firmis que radicibus inhareat solo; idest, non poterit evelli.* Y romancea esta negacion el mismo Interprete assi: *A quien se llegare a arrancarla, le dirà de no.* Y esto nos dá a discurrir, que quando llegaron a S. Pedro a ponerle en lãce de negar a Christo, aunque le negò, negò tambien al mis-

Luc. 22. 57.

D. Thom. in Iob. ad hunc loc.

Pineda in Iob. ad cap. 8. vers. 18. num. 4.

mismo, que lo puso en que lo negasse. Esto es, le dió a entender, que no lo avia de desarraigar de la firmissima fé, que tenia con Christo, diziendole al quererlo desarraigar de no, quando al negar al Señor le parecia, que si: *Negavit eum; suple evellentem; id est, non obediet evellenti, quod altis firmis que radicibus in hæreat solo; id est, non poterit evelli.* Con que aunque de palabra negò a Christo S. Pedro, de obra no le negò. Vna cosa fue dezir; mas otra fue hazer. Dixo, que negaba a Christo: al parecer firme en su negacion, por repetida tres vezes; pero a la verdad no fue assi; porque en lo que estuvo firme, fue en la confession primera, que avia hecho de su Maestro: *Tu es Christus filius Dei vivi. Quod altis firmis que radicibus inhæreat solo.* Con que se quedó con firmeza arraigado en su lugar, por averselo hecho tanto antes. *Si absorbuerit eum de loco suo, negavit eum, suple evellentem; id est, non obediet evellenti.* Pero es de advertir en glorias de nuestro Principe esclarecido, que sin salir, ni dexar el lugar, que se avia hecho, passó al que apenas se presumiò dicho. Puede dezirse mas de nuestro Santo?

§. IIJ.

Que en su mayor grave culpa se mira resplandecida su mas alta gloriosa excelencia.

Assi a mi me lo parece; pero hallome atajado del Evangelio al passo, que me sale al encuentro. Todo en el es gracia, todo gloria, todo bienaventurança, premio todo merecido de su confession admirable. *Tu es Christus. Beatus es Simon.* Mas ó lastima grande de vna dicha summa! Què pudo tener de gloria lo que tuvo al fin de tanta pena? Mirad a Pedro en aquella noche de la Passion de Christo, en que cayò tal elada, que pasmò al mundo de assombro, y obligò al Apostol a acercarse al
Ioan. 18. 18 fuego, y a calentarse de frio: *Quia frigus erat, & calefaciebat se.* O ascuas, qne lo encendeis! O centellas, que le saltais! Por què no le avisais de lo que tiembla? Por què no le dais luz de lo que encubre? Negò a Christo, y dize, que no le conoce: *Negavit eum dicens: Nonnovi illum.* Què dizes Pedro? Què hablas? Luc. 22. 57. Lo que digo. *Nescio, quid dicis?* Y te ratificas en ello? Buelvo a dezir, que Vers. 60. no conozco tal hombre. *Nonnovi hominem.* Valgame Dios! tres vezes? O Math. 26. 37. Señor! Este es Pedro? Vuestro Apostol? El fundamento de vuestra Iglesia? El que os confessó Hijo de Dios? El que: Mas no os quiero acordar lo que fue entonces; que es muy para olvidar lo que es aora. Pero por què no lo hemos de entrañar en la memoria, quando ya su culpa quedò tan estraña, y tan fuera de su voluntad? No la ha llorado? No se ha arrepentido? Y qual piensan que fue? Pues quien la ignora? Negar a Christo. Y como lo negò? Como hombre. *Negavit. Nonnovi hominem.* Con que no lo negò como Dios? No; que no lo dize el Evangelista. Pues essa negacion antes parece confession de Dios digna de gloria, que negacion de hombre merecedora de pena. Porqué quiẽ avia confessado, y dicho, que Christo era Hijo de Dios vivo: *Tu es Christus filius Dei vivi*: no parece, que avia de confessar aora, sino negar, que Christo era hombre, como todos, mortal. *Negavit, & dixi: Nonnovi hominem.* Assi lo dize la boca de oro, y otros, que cita San Alberto Magno. *Quidam dicunt eum intendisse quod non nosset Christum esse purum hominem.* Assi parece por lo discurrido; mas assi dificulta mi discurso afanado. Alb. Mag in Math. 26. ad hæc verb.

Si Pedro negò a la verdad lo que cõfessó al parecer, que fue a Christo hombre solo, y no Dios, y Hombre en Vno, por què llora? Por què se arrepiente? La virtud se aplaude, no se abomina; la culpa no se elogia, se detesta. Llora, y se arrepiente Pedro (escrive delgada vna pluma) porque aunque de corazon no faltò a la Fé, de palabra, y de temor faltò a la fidelidad. *Nec negationem cordis fore sed metus.* Y siendo Christo Dios, y Hombre, ni aun desta suerte lo avia de negar, sino que vno, y otro sin miedo, como de todo su corazon lo avia de conceder. Y fue en su ponderacion despues de buelto en su acuerdo tanta culpa esta tan sensible, que la tuvo él por la mas grave. Bien; pero yo la he Cerda in Iudith, to. 2 cap. 9. vers. 1. sec. 2.

tenido siempre por ocasion oportuna de excelencia suya la mas ponderosa. Y si no, diganme, què fue el fin, que el demonio pudo tener en que Pedro negasse a su Maestro? Esso dicho se està: El que pecasse tan gravemente, que le negasse Dios, y Hombre; que lo desconociesse del todo; de corazon, y de miedo; de palabra, y de obra; exterior, è interiormente, para hazerlo con esto todo suyo, conociendolo por tal, y confessandolo assi; pero Pedro como negò conocer a Christo hombre, mas no Dios; de palabra, no de obra; exterior, no interiormẽte; medroso, no infiel: *Nec negationem cordis fortè, sed mentis*: no pudo llegar el enemigo a lograr su pretension, como ni a salir con su intento. Assi es. Pues ya que me admiro de que el mismo, que lo quiso desarraigar de su lugar (*si absorbuerit eum aliquis*, que fue el demonio, *de loco suo*) aun negando negasse, que lo era suyo, y no lo conociesse por tal: *Negavit eum, & dicet: Non novi te.* Porque como Pedro no negò a Christo de la manera, que el demonio queria, dize Job, que dixo, al ir a desarraigarlo de su lugar, al instigarle a su negacion: *Nõ novi te*, no te conoci. Esto es: Aviendo negado, no te conoci yo, como te queria conocer, que era por mio de todo punto, negando a tu Maestro de todas maneras, faltando no solo a la fidelidad con falsedad de amigo, sino a la Fè con error en el entendimiento. En cuya consideracion el mismo S. Pedro negò al demonio con cierta ciencia lo que queria, que le negasse con toda duda; esto es, le negò a Christo sin error, ni ignorancia de su humanidad Divina, de su Divinidad humana, quando el enemigo pretendia, que fuesse esto con tal perfidia, y desconocimiento de vno, y otro, dexandolo assi en su lugar firme, y arraigado como planta immoble: *Negavit eum, suple evellentem; id est, non obediet evellenti.* Tal es la firmeza de su Fè, que a quien se llegare a arrancarla, le dirà de no. Aunque no obstante todo esto, le pesò tanto a S. Pedro el aver negado aun de temor a Christo, que fue esta culpa en su aprecio el delito mas enorme, el desafuero mas execrable; pero no en la estimacion, y peso de los Catolicos, que reconocen ser esta negacion sombra grande, que dà luz de su mayor santidad, de su excelencia la mas excessiva, assegurandolo firme, y constante en la Fè inconcusa de la Iglesia, cuya Cabeza fue en pie de planta, que nunca serà desarraigada; y en quien como en piedra solida se fundamentò su edificio, contra que no prevalecerán, ni las puertas del Infierno, ni las fuerças de los enemigos, que se atrevieren a llegar a sacar de quicio las de sus entradas fieles, las de sus radicados cimientos. Assi dispuso Dios, que en S. Pedro aun sus defectos hiziessen tales visos, que a vno bolviessen sombras de pecados, y a otro cambiassen luzes de excelencias. Assi se encuentran para abrasarse, el confessar Pedro en el Evangelio a Christo: *Tu es Christus filius Dei vivi*; y el negarle, negando al demonio lo que pretendia, que no confessasse en su negacion: *Negavit eum, & dicet: Non novi te.*

Y assi se conoce todo congregado en el, como en planta de tantas virtudes para la Iglesia, como de prerogativas para su Congregacion. Porque què otra cosa fue dezirse de Pedro, que era Humecto tal, que aun a vista del Sol estava vivifico, y jugoso, como dixo Cayetano: *Vividus est in facie Solis non arescens ex Solis ardore*; sino significar, que en èl se planta, se arraiga, y se funda (como èl en Christo) su Congregaciõ toda de virtudes, que florecen, de exemplos, que fructifican? Toda ella planta, que es edificio; toda ella edificio, que es edificacion. Què mas claro lo ha de dezir Dydimo sobre este lugar, que he discurrido? *Iustus propter spiritus communionem, & omnium virtutum Sanctorum quę cohærentium coagmentationem super ædificatur super fundamentũ Apostolorum, & Prophetarum.* Y el que esto sea *in loco limoso*, en vn lugar humedo, como diximos, serà hablando deste en que estamos. Pues aun mas claro lo dizen los Setenta en explicacion de Hugo Carense sobre la segunda clausula: *Super acervum petrarum radices eius densabuntur: Acervus petrarum: Congregatio hominum à gratia*: Junta de piedras, cõgregacion de hombre por la gracia. Como las raizes del Humecto, con quiẽ ellas se plantan congregadas entre piedras de firmezas, y riscos de solidezes.

Dydimus, apud Pinedam hic.

Hugo Car. ad hũc loc. Iob. cap. 8.

Affi añaden los Setenta: *Inter lapides commorabitur; in congregatione lapidum dormit.* Mas efta verfion algo mas denota. Jacobo Boulduc affi la explica. *Dormit. In qua fignificatione fæpius habetur, vt in Genefi: ait Iacob fratribus fuis; Afferte lapides, qui congregantes fecerunt tumulum, alias, cumulum, feu acervum;* que es dezir: que aqui congregados todos los hermanos con Jacob fuperior fuyo, como fi dixeffemos: todos los congregantes con fu Abad, en efte fu fepulcro, y entierro, que han edificado, y erigido, duermen como que repofan, y fe fepultan como que defcanfan, negandofe a fi, y confeffando a Dios. Y fi llegare el tiempo de defarraigarfe de fu lugar fu tumulo: *Si abforbuerit eum de loco fuo*, ferà para tranfplantarfe de la tierra en que murieron, al Cielo en que viviràn.

O Padre! O Clavero fuyo! Abrenos franco fus puertas, y como Summo Pontifice primer Vicario de Chrifto, concedenos perdon de nueftras culpas con exceffo de muchas gracias, y vn Jubileo pleniffimo, que nos dexe abfueltos de culpa, y de pena, y nos colme felices de gracia, y de gloria. *Ad quam nos perducat Iefus Chriftus Dominus nofter Filius Dei, & Mariæ Virginis.*



SERMON DEL GLORIOSO APOSTOL SANTIAGO, PATRON DE LAS ESPAÑAS,

EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL de la Puebla de los Angeles à la fiesta Aniversaria, que le fundò, y dotò el Illustrissimo, y Excelentissimo señor Doctor D. Diego Ossorio de Escobar y Llamas, Obispo que fue de dicha Santa Iglesia; con assistencia de su Illustrissima el señor Obispo actual della Doct. D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, en 1. de Agosto, Octava suya, año de 1683.



SALVTACION.



ES esta gloriosa memoria, y aniversaria solemnidad, que se haze al mas ilustre esclarecido singular Patron de las Españas; es, digo, esta memoria, y celebridad resplandeciente, ansioso desahogo del primero, y nativo afecto, y de la vltima, y constante voluntad del Illustrissimo, y Excelentissimo señor Obispo, que fue desta Nobilissima, Cesarea, Augusta, Angelica Ciudad, y Virrey, Governador, y Capitan General de esta Nueva España, y Presidente de la Real Audiēcia, Acuerdo, y Chancilleria, que en la Imperial Corte Mexicana reside, el señor Doctor D. Diego Ossorio de Escobar y Llamas. De estas buelvo a repetir es resplandeciente ansioso desahogo esta gloriosa memoria, y aniversaria solemnidad: no apagado, obscuro, tibio huelgo; que llamas, y centellas de esta Ciudad; no humos, luzes, resplandores exhala. Viviò este afecto, viviendo su Illustrissima, y no murió, muriendo su Excelencia; antes se eternizó mas alentado; que es prerogativa de lo excelente adelantarse a lo ilustre: dexando vivas llamas entre cenizas muertas, para que se avive nuestra devocion, y no se amortigue la de su Excelencia.

Què recuerdo anual en esta Octava! quando se repite en su Missa el Evangelio, que le dá la Iglesia, proponiendonos a su Madre (a la del blanco, digo, de nuestra devocion: y es rojo: todo lo es Santiago) adorando a Christo, y pidiendole los dos assientos colaterales para los dos hijos suyos. Adorando, y pidiendo: *Adorans, & petens.* Quien no alcança este enfasis de adorar, y pedir? Principes reverenciados, no sé què me diga, de los pretendientes. Si será respeto verdadero, ò falsamente fina ceremonia? De ignorante de lo que se pedia, le arguyó N. Señor a la Madre. Y entiendase esta ignorancia, como se quisiere entender; que de qualquiera manera ninguno sabe, ni conoce bien lo que es estar, ò assentarse al lado diestro, ó siniestro de Christo, ya en el dia del Juizio, y ya en el

el de la Eternidad. Podeis beber el Caliz (añadió el Salvador encaminando a ellos sus razones, por pedirse para ellos los assientos) que yo tengo de beber? Podemos, respondieron orgullosos; y respondieron bien, que hasta poder salvarse, y padecer por Christo, todos pueden; que el poder se execute, es lo que importa, y que se reduzgan los dichos a hechos; porque de otra suerte el Infierno está lleno de desseos, y suficiencias, y no como el Cielo de obras, y eficacias. Bebereis mi Caliz, concluyó el Señor; pero en lo tocante a los assientos, esso no es mio, sino de mi Padre, que los dará a quienes estuvieren preparados. Buẽ modo, politico, y Christiano, como de Christo nuestro mejor Maestro. Buena politica de quedar bien con todos, no declarandose con algunos, que quizà serán los mismos, que hàn de ocupar por vltimo los puestos. Y gran felicidad la de estos dos hermanos, que bebieron el Caliz de la Passion de Christo, y se salvaron con grandes ventajas. Y pues? Los assientos se les dieron? Si, dize San Pascasio; mas no concedidos por Christo Señor nuestro a titulo de primos, que lo eran suyos, sino por su Padre Eterno a fuerça de meritos, que no erã estraños; dandole a Santiago la diestra del Occidente, y la siniestra del Oriente a S. Juan: aquella España, Assia esta. *Quod mirificè his duobus Apostolis contigit, qui sedes postulatas obtinuerunt: Videlicet Divus Iacobus dexteram Occidentis, & Divus Ioannes sinistram Orientis; cum vnus in Hispania, alter in Asia obierit.*

O España diestra de la Iglesia, y Reyno de Christo, que nunca bastardeaste en la Fè, como la Assia, desde que tu Patron, y nuestro te convirtiò a ella! Mas en què estrivó esta Fè para no flaquear, ni descaecer? En què? En la Columna, en el Pilar, en que nuestro Santo adorò a la Reyna de los Angeles, quando puso sobre èl sus Sacrosantos pies, y se le aparecio en Zaragoza. O Reyno mil vezes felicissimo! Pues si intervino Maria Santissima para la firmeza en la Fè, merced ha sido esta de mercedes (cuyo dia es desta Señora oy) sobre quantas han recibido, y reciben nuestros Reynos; por què no ingratos dirèmos postrados a sus plantas, y reconocidos con el Psalmista: *Adorabimus in loco vbi steterunt pedes eius:* Adorãdo, *Psal. 131. 8.* y pidiendo a esta Señora: *Adorans, & petens*; y yo aora con especialidad, que para predicar los elogios de su afectuosissimo devoto, y nuestro cordialissimo Patron, me conceda en correspondencia de su gracia Original, el bien dezir de la actual gracia. *Ave Maria, &c.*

Accessit ad Iesum mater filiorum Zæbedei. Ex Evangelica lect. Math. 20.



O Prodigio! O misterio! (Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor!) O prodigio! O misterio! Vno, y otro representado al Evãgelista Profeta en el diez y nueve de su Apocalipsis. *Apoc. 19. 11.* *Vidi* (escrive) *Cœlum apertum, & ecce equus albus: & qui sedebat super eum vocabatur fidelis, & verax, & cum iustitia iudicat, & pugnat. Oculi autem eius sicut* 12. *flamma ignis, & in capite eius diademata multa, habens nomen scriptum, quod nemo novit, nisi ipse. Et vestitus erat veste* 13. *aspersa sanguine: & vocabatur Verbũ eius Verbum Dei. Et exercitus qui sunt in* 14. *Cœlo sequebantur eum in equis albis vestiti byssino albo, & mundo. Et de ore eius procedit gladius ex vtraque parte acutus,* 15. *vt in ipso percutiat gentes. Et ipse reget eas in virga ferrea: & ipse calcat torcular vini furoris iræ Dei omnipotentis. Et habet in vestimento, & infamore suo scriptũ:* 16. *Rex regum, & Dominus dominantium.* Vi el Cielo abierto (gran consuelo debiò de serle esta vision a S. Juan en el conflicto de su destierro en Padmos, donde el rigor le hazia ver Estrellas; que si el hombre aflige, Dios consuela.) Vi el Cielo abierto, y veis aqui a vn cavallo blanco, sobre quien se ponia, y assentaba bien vno, que se llamaba el Fiel, el Veridico, y es el què con justicia juzga, y pelea. (Sin fidelidad, ni verdad, injustamente se lidia.) Sus ojos empero eran como vna llama de fuego, y en su cabeza estavan muchas diademas teniẽdo vn nombre escrito de calidad, que èl solamente lo conocia. (Pues ya no supimos

mos como se llamaba, que era el Fiel, el Veridico? Si; pero el nombre escrito no era inteligible. Passaria de culto a misterioso, y aun mas allà de enigmatico; como sucede con vna palabra claramẽte pronunciada, y con obscuridad artificiosa escrita, que sola la entiende el que la escrive. Bien que ay algunas palabras mas enfaticas dichas, que escritas, y con mas sentidos en la lengua, que letras en el papel, a causa del oìdo torcido, que las interpreta, no de la rectitud sin rebes, que las propala. Todo es misterios.) Y estava vestido este tal (este que vió San Juan) de vna vestidura salpicada de sangre, y llamabase: Palabra de Dios. (Ni sé si el Cavallero, ò su vestidura: Palabra de Dios es todo; y esto es lo que acabamos de dezir, su nombre, mas no su inteligencia. Quien puede entender cabalmente a Dios?) Y los Exercitos Celestiales lo iban siguiendo (a este, de quien vamos hablando) en cavallos blãcos, vestidos de olanda blanca, y limpia. Buenos imitadores eran estos de su Capitan, y bien vestian: blancura, y limpieza, que no suelen siempre vnirse; porque no todo lo blanco lo miramos siempre limpio. Quien ha dicho, que no ay candidezes, que no son puras, sino muy mezcladas de doblezes, que son inmundicias?) De su boca salia vna espada aguda de dos filos, para perseguir, y herir a las gentes (gentiles, y barbaros serian) y regirlas, como lo hazia, con vara de hierro, y pisar el lagar del vino del furor de la ira de Dios Omnipotente. (Terrible colera! pero merecida de quiẽ no supo templarla.) Finalmente este Cavallero tiene escrito en su vestidura, y en su muslo: Rey de Reyes, y Señor de Señores. (Claro es, que avia de serlo, y mostrarlo por escrito, como escritura autentica, y fidedigna, quien assi emprẽdiò hazañas, y proẽtas merecedoras de la eterna fama, y dignas del buril, y del bronce inmortal.) Grande lugar! de todas maneras.

Todos los quatro sentidos de la Sagrada Escritura admite este lugar suyo, y todos están de acomodaciõ para nuestro esclarecido, y Sagrado Apostol Patron de España con singularidad. El literal; porque en sentir de Lyra, es el Rey Balduino este que se assienta en el cavallo blanco, y juzga, y pelea con justicia para dilatar su Reyno contra los Sarracenos, que lo impugnaban. El copo de nieve animado sobre que batallaba este Rey, era copia, y figura de Jerusalen, pura, y candida, como lo es España por su Fê, y por su verdad, y por Santiago su Real Patron. *Equus albus, idest, Regum Ierosolimitanum decore sanctitatis. Qui sedebat Balduinus Rex institutus fidelis, & verax; nam ad litteram fidelis fuit in factis, & verax in verbis. Et cum iustitia iudicat, & pugnat; nam Rex institutus statim cœpit dilatare nobiliter Regnum suum per expugnationem Saracenorum.* (Lyra ad hunc loc.) Què otra cosa hizo Santiago, que expugnar (instituido, y escogido Patron de nuestra España) a los Moros, y Sarracenos, que la infestaban apoderados de ella? La Iglesia en vn Hymno suyo hablando con nuestro Santo: *Tu bella cum nos cingerent es visus ipso in prælio, equo què, & ense acerrimus Mauros furentes sternere.* (Offic. S. Iacob.) El sentido alegorico tambien es claro; porque està entendido Christo Señor nuestro en Balduino, y lo confessamos, y creemos Varon fiel, y verdaderamente Expugnador, como lo llama Moyses: *Dominus quasi vir pugnator.* (Exod. 15. 3.) El moral tambien; porque la Glossa lo entiende del buen Vicario de Christo nuestro Señor, del Prelado espiritual, y del Principe terreno. *Moraliter autem potest exponi quolibet eius Vicario in spiritualibus, cuiusmodi sunt Prælati; vel temporalibus, cuiusmodi sunt Principes terreni.* (Gloss. Ord. ad hũc loc.) El anagogico finalmente; porque siendo del Cielo esta vision, dize la Interlineal, que puede vn hombre subir hasta el, y hasta conocer a Dios, como valeroso Capitan, vencidos los vicios enemigos suyos. *Cœlum apertum mysteria revelata, quod homo possit ascendere, & cognoscere Deum.* (Gloss. Int.) Pues siendo esto assi, digo: Que Santiago, conforme a esta clausula primera deste texto, que he de discurrir con la Divina gracia, se nos muestra fiel, y verdadero en librarnos de nuestros enemigos batallando contra ellos. *Ecce equus albus, & qui sedebat super eum vocabatur fidelis, & verax, & cum iustitia iudicat, & pugnat.* Mas como podia menos, quando sabia Santiago muy bien:

Que

§. I.

Que quien trata verdad pelea con justicia, y vence en juizio.

PVestos ya en campaña contra el Rey de Syria Josafat, Monarca de Judà, y Acab Principe de Israël, quedò este en la batalla, sobre vencido, muerto, y aquel quedò, si no vencedor, vivo; superior el Syro, y no sujeto a alguno. *Et finita est pugna in die illo: Porrò Rex Israël mortuus est. Reversus est autem Iosaphat Rex Iuda in domum suam pacificè.* Vario accidente de guerra! Y entre muchas razones, por vna potissima. Por ser dos Reyes contra vno solo, y este gentil, como fieles aquellos Què es esto Señor? Pues si los vuestros, sobre ser mas, pueden menos: y el que para vos es menos, es contra los vuestros mas; què hemos de dezir en esto? Què hemos de hazer? Encogernos de ombros? Acogernos a vuestra providencia? Bueno seria; pero en este caso se vea a buena luz la permission de Dios. Oygan lo que dize el Texto Regio, que passò en conversacion entre el Rey de Israël, y el de Judà, quando ya estavan para salir a pelear contra el Rey de Syria. *Dixitq; Rex Israël ad Iosaphat: Mutabo habitum, & sic ad pugnam vadam: tu autem inducere vestibus tuis; mutatoque Rex Israël habitu venit ad bellum.* Dixo el Rey de Israël a Josafat: Mudarème el vestido, y assi irè a la guerra. Tu empero vistete el tuyo. Assi fue, que en trage diferente entrò en la batalla el Rey de Israë, y en el suyo el de Judà. Pues qué ay que admirarnos ya de que el Rey de Israël quedasse muerto, y el de Judà vivo en la batalla, si entrò en ella el vno con mentido disfraz, y el otro en la verdad de su persona? Que aun peleando cōtra vn gentil, no prevalece mentiroso el fiel; y solo queda libre por milagro, el que en la compañia de vn embustero, como en la de Acab Josafat, clama a Dios, viendose ya a pique de quedar perdido sin esperança de remedio humano, por averse tratado en su persona cō verdad, y tratado a los otros sin embuste. *Porrò Rex Israël mortuus est. Reversus est autem Iosaphat Rex Iudà in domum suam pacificè: Per que Rex Israël mutavit habitum suum, dixitque ad Iosaphat: induere vertibus tuis.*

2. Paral. 18 34. cap. 19. vers. 2.

Cap. 18. 29.

3. Reg. 22. 3..

Verdad, verdad en palabras, y en obras; en tratarse, y en vestirse; que es accidente paliar lo Real, y facil de descubrirse, y deshazerse, como accidente la paliacion. Tratese verdad, y entrese en la lid; que aunque al parecer tal vez estè, como en confusiones, neutral, è indiferente la victoria (ya del credito, ya de la fama, y ya del buen nombre del verdadero, y del fiel) quedarà por vltimo despojado el campo, y clara la verdad contra el engaño. Por esso David no quiso salir a contender con Goliat vestido de las armas de Saul, por no parecer lo que no era, no teniendo vso de ellas (como algunos, en quienes el fingir lo que no son, lo tienen ya por vso, y natural.) Por esso, y por no quedar vencido en la contienda, armado, y vestido con capa de Rey, siendo vn pobre Soldado, y aun Pastor. Y aun por esso tambien conservó el buen nombre de verdadero, y fiel este Cavallero, que saliò a juzgar, y a pelear; porque a la verdad, era como se llamaba, fiel, y verdadero, en pluma Canonica: *Et vocabatur fidelis, & verax, & cum iustitia iudicat, & pugnat.* Y quien mejor, que nuestro ilustre Apostol observó, y conservó este dictamen? Fiel: España lo confiessa, cōvertida de el, no vencida nunca en la Fè. Verdadero: Sus Reyes lo blasonā, en quienes jamàs falta la verdad, como en otros muchos estrāgeros en sus tratos, y en sus assientos.

Quizà por esso su Madre llegò a Christo con tanta confiança a pedirle para èl el assiento de su diestra: *Dic vt sedeant, vnus à dexteram tuam:* Porque conocia en su Hijo muy bien (como quien lo avia parido) la fidelidad de sus obras, junto con la verdad de sus palabras, para entrar en batalla contra la Morisma a debelarla en juizio, y vencerla en justicia; como si adivinasse la diestra de España, que avia de caberle, en donde siempre està invariable la fidelidad, y la verdad: *Nam ad litteram fidelis fuit in factis; & verax in verbis per expugnationem Saracenorum.* Esto es tratar verdad, y pelear con justicia, y ven-

Math. 20. 21.

y vencer tambien en juizio.

Prosigue el texto: *Oculi autem eius sicut flamma ignis, & in capite eius diademata multa.* Esta clausula està en Santiago de admirable correspondencia. Està de ojos, y està de Coronas; aquellos para la cara, y estas para la cabeza: *Oculi autē. Diademata multa.* Y todo tiene vn nōbre no conocido mas que de si mismo a quien es reservado. *Habens nomen scriptum, quod nemo novit nisi ipse.* Es dezir: Que los que son ojos de zelo ardiente de Dios en la cara de la recta intenciō, son Coronas de dominio inefable en la cabeza de la superioridad. Mas claro: Es dezir:

§. IJ.

Que se haze dueño, superior, y cabeza de todo el mundo, quien à todo atiende con recta intenciō, y mira à todos con buenos ojos.

Apoc. 5. 6 NOtable vision la de S. Juan en el quinto de sus revelaciones! *Vidi Agnum stantem tamquam occisum habentem cornua septem, & oculos septem, qui sunt septem Spiritus Dei missi in omnem terram.* Vi vn Cordero como muerto con siete puntas, y siete ojos, que son siete Espiritus de Dios embiados a toda la tierra. Si estuviera muy vivo este Cordero, no me admirara yo de que sus siete Espiritus fuessen embiados a toda la tierra, como haziendose dueños della, mandandola, viendola, y reviendola; pero estando como muerto: *Tamquam occisum,* me admira el que manden tanto con tan general dominacion: *In omnem terram.* Pero no, no ay que admirarse; porque siendo Cordero este, que viò S. Juan, aunque èl estuviesse como muerto, avia de estenderse su dominio (figurado en las puntas, que de su cabeza nacian, como picos de Corona) a todo el mundo en toda la tierra; porque la miraba con buenos ojos, y con recta intēcion candida, y sencilla, como de Cordero manso, y amoroso: siendo las puntas de su cabeza tantas, como los ojos de su cara cara casi infinitos; que por esso eran siete, numero de muchedumbre: *Cornua septem, & oculos septem.* Para que entendamos, y no nos engañemos, que para hazerse dueños de los corazones (que es el mejor Principado a que pueden, y deben aspirar los Reyes) no ay mejor medio, que mirar a todos con buenos ojos, como de Cordero, sin ceño, sin doblez, sencillamente, no con malicia, y segunda intencion. Se aumentaràn las Coronas, como se estendieren las vistas con mucha viveza de zelo, y de espiritu de Dios, y de siete Espiritus suyos. Tantos han menester para mandar los que se precian de espirituosos, y de espirituales, vno, y otro espiritu, y vno y otro sencillo, no doble, como lo pidiò Eliseo. Vno, y otro, dos espiritus; mas no doble, ó doblado cada vno. Se entēderà el dominio con mucha viveza de ojos, como con mucho aliento de espiritus, aunque estè el Cordero al parecer con mucha mortandad de cuerdo, y dissimulado sufrimiento; pero que no excluye el valor, y la vigilancia del Leon, que lo era tambien, como lo viò S. Juan: *Agnus: Leo:* Para juntar en vno eminente, y superior lo severo con suavidad, y lo afable con señorio: *Agnum tamquam occisum habentem cornua septem, & oculos septem, qui sunt septem Spiritus Dei missi in omnem terram.* Vers. 5.

Assi se hizo dueño, y Monarca de casi toda la tierra nuestro inclito Apostol en el Reyno Español, que lo escogiò para Patron suyo, y defensor de toda su Monarquia (desde que echò los Moros de España) estendiendola, y dilatandola casi a las quatro partes del mundo: pues en todas ellas iluminan sus luzes, que salen de los rayos de su Corona, de las puntas, y estremos de su Diadema, y de las lineas visuales de su vista. *Oculi eius sunt flamma ignis, & in capite eius Diademata multa. Nam aspectus eius* (dize Lyra sobre estas palabras) *erat terribilis Saracenis; nam in terra plures obtinuit civitates, in quibus antiquitus erant Reges.* No sé que pudiera este grande Interprete hablar mas literal del dominio, que Santiago adquiriò en España sobre tantas Ciudades, donde antiguamente en tiempo de Moros huvo tantos Reyes, en Sevilla, en Granada, en Toledo, en Cordova, y assi en casi todas las demàs Ciudades. *Plures obtinuit Civitates, in quibus antiquitus erāt Reges.* Lyra ad hunc loc. Apocal.

Y

Y esta terribilidad para con los Sarracenos, que pudieran oponersele, muestra aquella palabra del Evangelio: *Possumus*, que dixo este espantoso hijo del trueno, como vn rayo, al preguntarle Christo Señor nuestro, si podia apechugar con el Caliz de su Passion, que èl
Math. 20. 22. avia de beber? *Potestis libere Calicem quem ego bibiturus sum? Possumus.* Cuya nota es hija de la interpretacion, que le dà S. Marcos al nombre *Boanerge, quòd*
Marc. 3. 17 *est, filij tonitrui*, que le sobrepuso el Señor al *filij Zebedei*: Para que sepamos, que Santiago como hijo del trueno, es rayo ardiente cõtra sus enemigos. Esto es hazerse dueño, superior, y cabeza del Orbe, quien a todo atiende con recta intencion, y lo mira con buenos ojos de zelo, y espiritu de Dios, amoroso, si ferviente.

Qué mas? *Et vestitus erat veste aspersa sanguine, & vocabatur nomen eius Verbum Dei.* Y estava vestido de vna vestidura salpicada de sangre, y era su nombre: Palabra de Dios. Què sentencia! y dada contra Santiago, que muriò martir por dezir la verdad, y predicar la Fè. Pero què martirio! què sangre! que en vez de mancharlo, lo ilustrò. Si:

§. IIJ.

Que la palabra de Dios en la boca del fiel, si es sangrienta rubrica en su corazon noble, es esmalte encendido en su pecho leal.

QVien es este (preguntan los Cortesanos del Cielo al subir a el nuestro Redemptor:) Quien es este, que viene de Edon? (Esto es, de lo humano, de lo terreno, de lo roxo, de lo sangriento; todo esto es *Edom: Homo, sive rufus, aut terrenus, vel sanguineus.*) Teñidas las vestiduras del gusanillo, y de la polilla de las riquezas; de la carcoma de la ley, y de la exploracion. (Esto significa *Bozra in grege eius, aut in divitijs, sive intinea legis, vel intinea explora-*
Isai. 63. 1. *tionis.*) *Quis est iste, qui venit de Edom, tinctis vestibus de Bozra?* Quien es este? Yo, que hablo justicia, y soy en la pelea defensor de los que se han de salvar; responde pronto nuestro Salvador. *Ego qui loquor iustitiam, & propugnator sum ad salvandum.* Señor, que no os preguntan si hablais justicia, ò si sois defensor de la salvacion; sino quien sois, quando venis sangriento, roxo, humano? *Qui venit de Edom?* Teñidas en sangre vuestras vestiduras, como que quieren investigar la causa desta sangre, que en vos vermejea, desta purpura, que os señala: *Tinctis vestibus de Bozrà.* Pues ya no responde ajustado el Señor con dezir, que èl es el que habla justicia, y defiende la salvacion? *Ego qui loquor iustitiam, & propugnator sum ad salvandum.* Que hablar justicia como verdad; y defenderla para salvarla, dando a entender, que son las riquezas la polilla de la ley, y el gusano de su observancia, es sola la causa del herir, y ensangrentar al que en ello se empeña. No vi a alguno reñir por la justicia, que no padeciesse muy sangriento el rigor; ni hablar con desahogo la verdad, que no le ahogasse sufocado en su sangre.

Pero con todo consuelese el que assi padece fuerte, y procede valeroso, que no assi se mancha con la sangre vertida, como se hermosea ensangrentado; siendole a la verdad gala flamante, el que fue al parecer trage horroroso. Esto respondiò vno, aun antes que el Señor, a la pregunta, que le acababan de hazer: texida toda esta conversacion en el telar seguido destas clausulas contextuales, como canonicas, de donde saliò formada esta tela tan lucida, como costosa, con que entrò en el Cielo rozagãte: *Quis est iste, qui venit de Edom tinctis vestibus de Bozrà? Iste formosus in stola sua gradiens in multitudine fortitudinis sua. Ego qui loquor iustitiam, & propugnator sum ad salvandum.* Hablar el bueno justo, y ajustado, y venirle assi con hermosura, medido al talle de la admiracion, ensangrentado el vestido, todo es vna misma cosa; porque quien fiel se ajusta a lo que debe, y habla la verdad, como Dios manda; aunque por esso padezca el encono, que no tiene merecido, bien puede teñirse en sangre, pero mal mancharse con ella; antes si ilustrarse, y esclarecerse: porque la palabra de Dios en la boca del fiel, si es sangrienta rubrica en su corazon noble, es esmalte encendido en su pecho leal.

Claro

Claro se vè esto en Santiago, quando se reconoce, que la sangre vertida en su martirio, por los que le oìan la palabra de Dios, a quienes la predicaba para salvarlos, los bañò mas de lustre, que de deformidad; y la que derramò de los Moros vencidos alta, y soberanamente le resaltò a su pecho vencedor. *Iste formosus in stola sua gradiens in multitudine fortitudinis suæ.* Estola roziada, y regada de sangre, abito es esmaltado de purpura. Vèn aqui la clausula del texto, que seguimos: *Et vestitus erat veste aspersa sanguine, & vocatur nomen eius Verbum Dei.*

Math. 20. 23. Y a esto alude el *Calicem quidem meum bibetis*, que le dixo Christo a nuestro Santo en el Evangelio; y èl *Sedere autem ad dexteram meam.* Porque beber el Caliz de la Passion, es echarse a pechos la Sangre de Christo, como vn Abito de Santiago: dexando Christiana, y decorosamente los pechos ensangrentados; y el assentarle a su diestra, hazer publica a la notoriedad la calificacion de su Executoria, con que quedó a tanta prueba Noble, è hidalgamente engrandecido. O sangre Agarena Mahometana! vil en vuestras venas, y en el pecho ilustre de Santiago, noble; como en sus Cavalleros salpicados con ella, y ennoblezidos cõ el manto blanco sembrado, y gravado de rubies, como dize Lyra deste Cavallero: *Veste aspersa sanguine, scilicet Saracenorum ab ipso occisorum.* Lyra ad hunc loc.

Mas qué consequente en lo que prosigue! *Et Exercitus qui sunt in Cœlo sequebantur eum in equis albis, vestiti byssino albo, & mundo, & de ore eius procedit gladius ex vtraque parte acutus, vt in ipso percutiat gentes.* Dize, que le seguian los Exercitos Celestiales en cavallos blancos, vestidos de lino blanco, y limpio, al tiempo, que de la boca de su Caudillo salia vna espada de dos filos para perseguir a los gentiles. Notese aqui la fuerça del exemplo, y de la palabra vnida a la obra; pues al punto que le vieron sobre vn cavallo blanco, y verdadero, y fiel, y le oyeron hablar palabras de Dios agudas, y penetrantes, le siguieron en los mismos animales con lisura de palabras, y con limpieza de obras. Assi persiguieron a los gentiles, y assi triunfaron de ellos los fieles. O eficacia del exemplo junta con la energia de la eloquencia! que quanto propones, tanto persuades. Es cierto:

§. IV.

Que palabras sin obras tibiamente mueven, y obras con palabras eficazmente obligan, fuertes, y fervorosas persuaden.

VAliente texto en los Juezes! Iba Abimelec empeñado en destruir a Siquen, y pegarle fuego a vna Torre fortissima en que se asseguraba, y defendia; y para esso subió, y se emboscó en vn monte con todo su Exercito, en donde con vn destral (hacha, ò segur llaman comunmente) cortò vn ramo de vn arbol, y se lo echó al ombro, diziendo a los suyos: Lo que me aveis visto hazer, hazed presto: *Arrepta securi præcidit arboris ramum, impositumque ferens humero dixit ad socios: Quod me vidistis facere, citò facite.* Judic. 9. 48. Oído esto, todos a porfia cortaron ramos, desgajaron arboles, y con ellos a los ombros fueron en seguimiento de su Capitan. *Igitur certatim ramos de arboribus præcidentes sequebantur ducem.* Vers. 49.

Yo no reparo tanto en lo que hizieron, quanto en el modo con que lo hizieron. *Certatim.* A porfia, contendiendo; como que se les iba el tiempo, ò agotaba el monte. Diránme, que se lo mandaba su Capitan assi; con priessa: *Citò facite*; y que por esso ellos lo haziã con empeño: *Certatim.* No lo niego; pero no bastaba este empeño de hazerlo, para aquella priessa de mandarlo; que muchas cosas se mandan de priessa, y se executan de espacio. O! essas son las que se mandan solo de palabra, y no jũtamente con la obra; que essas tibia, y perezosamente se hazen: pero las que con obras, y palabras se mandan (como aqui se viò en Abimelec) fuerte, y fervorosamente se concluyen; presta, y brevemente se consiguen. No se contentò Abimelec con dezir, que hizieran, si no hiziera él; ni ellos se apresuraran en executar obedeciendo, si él no se apresurara en mandar executãdo. Pero

como a vn tiempo el Superior juntò palabras, y obras, mandato, y execucion, y no vieron vno sin otro sus Soldados, subditos, y compañeros, huvieron de conseguirle con la puntualidad, porfia, y cōfiguirle con la puntualidad,porfia,y cō- tienda, que él lo mandaba, y hazia; porq̃ es ilacion legitima, y natural consequēcia de las dos premissas hazer, y dezir, puntualmente obedecer: como se ha visto con evidencia en el argumento de esta prueba, y contexto literal: *Dixit ad socios: Quod me vidistis facere, citò facite. Igitur certatim ramos de arboribus præcidentes, sequebantur ducem.*

Gran doctrina! Assi la aprendamos, y observemos. Pues luego nos faltan exemplares, que por seguir, è imitar, como el de nuestro Principe, y Capitan su Ilustrissima del señor Obispo, que de hecho, y de dicho, con escritos, y con obras; que vno, y otro se llaman, y son los libros impressos, como los que su Ilustrissima nos ha dado a luz de las Antilogias Conciliadas, en que se adelanta a nosotros como Capitan, que và delante, y tenemos presente. Pero pauso en esto; porque no quiero aora parecer lo que no soy, ni he sido jamàs. Lo que si digo es, que debemos hazer lo que se nos manda de palabra; pero lo que sobre de palabra se nos manda con el exemplo, no solo debe ponerse en execucion, sino que casi ha de impossibilitar para no hazer lo contrario. Y obre, ó no obre assi el Superior, assi debemos nosotros obrar; bien que mas eficaz persuadirà el que manda, si cumple con el hecho tan perfectamente como con el dicho.

O tu exemplar desmedido de virtudes! O Patron nuestro Español! Como los Exercitos Celestiales no te avian de seguir en prosecucion de tu Patrocinio, y en persecucion de la Morisma, si assi te contemplaban empeñado en ello? Con obras, y con palabras energicas, y eficaces figuradas en los dos filos de la espada aguda; vno, que daba luz de las palabras, y otro, que hazia viso a las obras: y estas con aquellas expressas, è impressas en la Epistola Canonica, que assentadamente es tuya, en que con la lengua, que razonabas, y con la mano, que escrivias, hazias a vn tiempo demonstracion de las obras, y de las palabras, teniendo siempre aquellas a la mano, y estas en la lengua; como en el mismo corte de la pluma, cuyos dos puntos muestran los dos filos de la espada, con que exortabas a tus Soldados para pelear, y para vencer. Es de Lyra esta interpretacion: *Gladius ex vtraque parte acutus; nam verbis efficacibus hortabatur, & excitabat bellatores suos contra gentes, & infideles.* Y estando a la letra del Rey Balduino añade, que a este le seguian las Ordenes de los Cavalleros Militares, que entonces avia en la Christiandad, como los Templarios, y los Hospitaleros instituidos para debelar a los Paganos, y a los adversarios de Christo. *Et Exercitus qui sunt in Cœlo: Templarij, & Hospitalarij, quorum tunc Ordines fuerũt instituti ad militandum contra adversarios Christi.*

Lyra ad ea verba.

Lyra hic.

Pues acomodada esta letra alegoricamente a Santiago, què mas dixera del mismo su hermano S Juan en Patmos, quando tuvo esta vision? Vean su Orden Militar si dize con este instituto de pelear contra los Mahometanos, barbaros, è infieles enemigos de Christo, en cavallos blancos; esto ès, en cuerpos limpios, y conciencias puras con el voto de Castidad conjugal, que hazen sus Cavalleros Religiosos; cuya muestra Sagrada, é insignia honorifica, es el Abito blāco señalado con la Sangre preciosa de la Cruz de Christo. *Sequebantur eum* (prosigue armoniosa la Serafica Lyra) *in prælijs, in equis albis, in corporibus mundis castitate dealbatis; nam de professione eorum est votum castitatis.*

Pero no avian de seguir a Santiago sus Cavalleros, si èl seguia a Christo su Capitan, quando le preguntó en el Evangelio, si se hallaba resuelto a beber el Caliz de su Passion? *Potestis bibere Calicem quem ego bibiturus sum?* Fue como excitarle de palabra, y de obra. *Potestis?* es la palabra: *Bibiturus sum*, la obra; y esta hasta que Christo la executò, Santiago no fue martirizado. Para que advirtamos, que aun Christo bien nuestro no consiguió en sus Apostoles el que muriessen por el a su exemplo, hasta que el Señor muriò por ellos, y fue su primero exemplar. *Quem ego bibiturus sum.*

Prosigue el Texto, aviendo assentado

do la persecucion de las gentes barbaras, diziendo, que él mismo las regia con vara de hierro, y las hollaba en el lagar del Vino del furor de la ira de Dios Omnipotente. *Et ipse reget eas in virga ferrea, & ipse calcat torcular vini furoris iræ Dei Omnipotentis.* Y no avia de ser assi, quando los malos con sus pecados estàn irritando a la ira Divina? No aya culpas, no avrá penas, como reza la Iglesia del Pueblo obligado a servir a Dios: *Quia ei nulla nocebit adversitas; si nulla ei dominetur iniquitas.* O! como es verdad experimentada,

Ecclef. in fer. 6. post Ciner. Ora. ad Vesp.

§. V.

Que se trae consigo entrañado el pecado el sentimiento de su castigo.

DErramò embidioso la sangre de su inocente hermano Abel, Cain. Quitóle la vida: (O embidia! mas que las mismas fieras, fiera!) y al punto le dixo el Señor: Donde està tu hermano Abel? *Vbi est Abel frater tuus?* A que respondió afectando ignorancia, como pecador ignorante de malicioso: *Nescio.* No lo sé. Què has hecho Cain? (le replicó Dios.) La sangre derramada de tu hermano Abel se querella ante mi, y clama a vozes pidiendo contra ti la justa vengança desde la tierra en que cayò vertida, abierta en bocas, y delatada en quexas. *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* O inspiraciones Divinas, lo que avisais gravemente piadosas, para que los pecadores se reduzgan a ellas verdaderamente enmendados! Pero ó rebeldia de los pecadores, que os negais a sus acusaciones, y os resistis a sus llamamientos con irremediables daños! Andad, andad en pos de vuestras locuras, que ellas os echarán a los Infiernos. Seguid, seguid vuestras inclinaciones, que ellas os traerán a eternos castigos.

Genes. 4. 9.

Vers. 10.

Aora, reparad en lo que dixo Cain vistose convencido de Dios: *Omnis qui invenerit me, occidet me.* Qualquiera que me hallare (esto es, me encontrare, aun que no me busque) me ha de matar. Por qué Cain? Porque he muerto a mi hermano, y estando en pecado (de que no me arrepiento) me parece, que todos los que me encontraren, me han de quitar la vida en pena de averle dado yo la muerte. Temo, que han de dexarme sin gota de sangre arrastrada por la tierra; como yo derramè la de mi hermano, y quedò embebida en toda ella. Bien fuera, que estuviessen tal a tal, como lo pedia la justa equidad: Pero no serà assi (le añadió el Señor:) No serà como tu piensas. Y en prueba dello le puso vna señal para que ninguno, que le hallasse, le quitasse la vida, ni se atreviesse a èl. *Nequaquam ita fiet. Posuit que Dominus in Cain signum, vt non interficeret eum omnis qui invenisset eum.* Vers. 15.

Vers. 14.

Y pues? Como quedò señalado Cain? Seguro en su vida, sin temor de su muerte? No por cierto: antes tan temeroso, y temblando, que apartado ya vna vez de Dios (ó trabajo el mas estupendo!) anduvo huyendo despavorido, y sobresaltado, medroso, todo sustos, sin algun sossiego, como vn azogado por toda la tierra, sin hazer fixamẽte assiento en ella; pareciendole, que el instrumento con que matò a su hermano estava siempre como vn peso terrible sobre èl; como vn cuchillo agudo a la garganta; como vna lança fiera al corazon; sintiendo el castigo interiormente, aun mas que en el cuerpo, en el alma O dolor indezible! O pena inexplicable! *Egressus que Cain à facie Domini habitavit profugus in terra.* Vers. 16.

Esto le trae consigo el pecado de assiento, no hazerlo el pecador en parte alguna: *Profugus in terra*: Llevando en su temor el sentimiento del pecado cometido, y horrible la pena de la culpa entrañada. No le querais mas castigo al pecador, que su mismo pecado: aquel torcedor, que se trae consigo; aquel remordimiento de conciencia; aquel temor servil: vil, sin provecho, inutil, y no reverencial, y nobilissimo, como el que tienen los siervos de Dios, que temen siempre a su Magestad, y siempre estàn seguros, y confiados de que no han de sentir nunca las amenazas de sus castigos, aun en su mismo temor; porque este lo tienen, de no desagradarle, de no deservirle.

Pues veis aqui por què este Cavallero, que viò S. Juan rigiò a los Gentiles con vara de hierro, y los hollò, y pisó

con pies de vltraje;porque ellos con sus culpas, y barbaridad eran la causa deste castigo,y le daban materia a su estrago. *Et ipse reget eas in virga ferrea, & ipse calcat torcular vini furoris iræ Dei Omnipotentis.* Y Lyra: *Quia fuit executor Divinæ iustitiæ in Saraceni sanguinis effusione.* Palabras, que dizen con las de Dios: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Esto fue lo que hizo Sātiago: Tener siempre levantada la vara de la justicia, y la espada del rigor contra los Moros, y Sarracenos; porque ellos estavã siempre en arma haziendo guerra a Dios con sus pecados,y a los Españoles con sus perjuizios.

Por esso se hallaba nuestro Apostol tan dispuesto a beber el Caliz amargo de la Passion de Christo, como dixo èl: *Possumus*; porque si nunca cessasse el rigor de la Passion, siempre estaria permanente en èl la valentia de la tolerancia, para resistir constante la tirania rebelde,y hollar con la Nobleza de aquella,la villania de esta: *Possumus.* Contrapuesto el Santo al pecador;bebiendo el Santo el Caliz de la Passion de Christo, como el pecador el Caliz del furor de la ira de Dios: estando el pecador siempre ofendiendo a Dios con tenacidad, y el Santo siempre desagraviandole, estādo castigando à sus enemigos con infatigable perseverancia. *Possumus.*

Mas què virtudes todas estas heroycas, que hemos referido deste Cavallero! por las quales mereciò el premio admirable delineado en lo escrito, en su vestidura,y en su muslo,como concluye el Texto profetico: *Et habet in vestimento, & in femore suo scriptum: Rex Regum, & Dominus dominantium.* Y Lyra: *Ex prædictis enim patet quod habuit conditiones regis valde excellentis, propter quod dicitur: Rex Regum pro tempore suo, eo modo quo Rosa dicitur flos florum.* Hermoso dicho! Comparacion hermosa! De todo lo dicho (dize este grande Serafico Escriptor) se colige, que tuvo este Cavallero calidades de Rey excelentissimo; porque se dize, y se predica de el,que es Rey de Reyes por todo su tiempo,a la manera,que se llama la Rosa flor de flores en toda la tierra. Què piensan? De todas sus virtudes se formò vn ramillete, y vna gala, como de Primavera,que lo revistiò,y adornò,estando escrito en ella, orlado, y bordado de diversos matizes este mote, este titulo, este renombre: Rey de Reyes,y Señor de Señores. Adquiera el alma virtudes, plantelas en ella, como flores, que ellas brotaràn resplandecientes aun en lo exterior del cuerpo, hermosamente adornado con ellas. Si;

§. VI.

Que las virtudes, que agracian al Alma son flores, que hermosean el vestido del cuerpo.

GAlanamente el Profeta Real hablò al quarenta y quatro de sus Psalmos: *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate.* Psalm. 44. 10.
Estuvo en pie la Reyna a tu lado derecho cō vn vestido labrado de oro,guarnecida ella de variedad. Aqui por la Reyna està entendida la alma, y por el vestido su cuerpo. El se resplandece de oro, y ella se ciñe de variedad. Esto es: La alma se embiste de diversas virtudes;y el cuerpo,que es su vestido,se ilustra aun de materiales resplādores, agraciado con ellos exteriormente el cuerpo, como se agracia con ellas interiormente el alma. Mirad a vn Santo a la cara; a vna persona de verdad virtuosa, la vereis, no estragada con el vicio, no afeada con la mala vida. Cara de Santo tiene, soleis dezir, y bien. Otras vezes: Mirad a aquella,mirad a aquel,que tiene vna cara de vn Angel. Por qué? Por las luzes,que echa de si;por los resplandores,que despide; por aquel cerco,que le baña de rayos; como se viò en la de Moyses, y en las de otros muchos Santos. La de S. Ignacio de Loyola,la viò su grande amigo S. Felipe Neri, y otros tambien,resplandecida de luz Celestial: era su espiritu todo fuego, y por esso su aspecto todo era fulgor. Pues por esso David dixo de esta alma,que estava como Reyna,y escogida a la mano diestra de Dios,exteriormente en el cuerpo de oro embestido de resplandores, è interiormente en ella la gracia orlada de diversidad de virtudes;los resplandores de el cuerpo manifestando las virtudes del alma, para que lo estimemos, como al oro,

oro,y la aplaudamos,como a la virtud.

Como lo harémos con nuestro Patron,esclarecido,y maravilloso, dibuxado en el vestido de oro,que hermosea a nuestra España , representada esta en aquesta Reyna,alma del mundo,rodeada de variedad:Quiero dezir,de diversas Ciudades, como Madrid,Sevilla,Mexico , Puebla, y otras , a semejança de las que nombra S. Augustin, començando agudo , y erudito singularmente este Psalmo: *Ecce Roma, ecce Carthago , ecce aliæ , & aliæ Civitates : : Et ex omnibus fit vna quædam Regina.* O España!Què cara tienes ? Què rostro te haze tu vestido de oro ? Tu Patron Santiago? De Santa? De Angel? Assi,assi debe hazertela el oro de Santiago,que te viste,mejor que la plata de laNueva (ò España!) que te enriqueze. Pues esta Reyna se halla tan bien sentada , como de pie derecho (que aqui el *Astitit* se ha de entender assi) al lado mismo de Christo en su Reyno. *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu de aurato circumdata varietate.* Y quiera Dios, que España no se canse de estar bien sentada; y porque sus enemigos la vèn assi (pareciendoles, que està caida) quieran levantarla; que se levante , y ponga en pie, para traerla solamente en vno. Quiera Dios no sea assi,como no serà con el favor de Dios, teniendo a Santiago su Patron tan en su amparo,como en su defensa; porque profeticamente previno el Santo este Patronato , pidiendole a Christo en el Evangelio el lado derecho en su Reyno: *Vnus ad dexteram tuam* : con tanto oculto, por entonces, misterio, que no alcançando en aquella ocasion este Patronato, que le esperaba de España, no supo el Santo lo que se pedia , y a esso aludiò el *Nescitis quid petatis* ; porque aviendo el Padre Eterno cogido a cargo esta distribucion de lugares,y dadole a Santiago el del lado derecho de España, como dixo ya S.Paschasio ; no siendo del Hijo, por disposicion Altissima , esta distribucion, no supo a la verdad nuestro Sagrado Apostol lo que se pedia,siendo al Hijo esta peticion,aviẽdo de ser al Padre Eterno ; y por esso dixo el Señor: *Sedere autem ad dexteram meam , & sinistram , non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* Vén como por vltimo logrò su peticiõ Santiago en vestido de España ; todo oro èl,toda variedad ella, y todo resplãdores , y virtudes todo. *A dextris tuis. Ad dexteram tuam. Quod mirificè contigit. Videlicet Divus Iacobus dexteram Occidentis , cum in Hispania obierit.* O España la mas amada de Christo nuestro Señor despues de su Madre,y de su Iglesia! Pues siendo San Pedro, Santiago , y San Juan los amados de su Magestad, como lo demuestran los singulares favores , y mayores secretos , que les comunicò; siendo su Esposa la Iglesia la que le encomendó a San Pedro, su Madre Santissima a San Juan , y el Reyno de España a Santiago , se reconoce con evidencia ser esta tercera,despues de las dos, la mas querida de nuestro Salvador : assentando por cierto , è indubitable,que sus mas queridas antes de esta , fueron su Madre , y su Iglesia. Gloriate,España, de este Privilegio, no comunicado a otro Reyno ; y espera siempre no desmerecer nunca este amor , quando está en ti tan conjunto con el que tienes por tu devocion a la Virgen Santissima , que te patrocina con todo empeño, y con el que muestras a la Iglesia Catolica abrazando su Fè , como ninguna otra Nacion , y detestando la heregia con la mayor Christiandad.

D. Aug. in Psal.44. ad hæc verba.

Vers. 22.

Math. 20. 23.

Mucho he dicho. Ojalá fuera mucho;pero todo es poco quanto se puede dezir de quien tanto supo ser ; de nuestro ilustre, grande, y singular Patron, a quien celebra esta Iglesia Mayor por devocion de Principe Excelentissimo; como se ha dexado ver en este Cavallero discurrido Rey de Reyes , como flor de flores. *Ex prædictis enim patet, quod habuit conditiones Regis valde excellentis ; propter quod dicitur Rex Regum pro tempore suo , eo modo quo Rosa dicitur flos florum.* Espero en la Divina Magestad , que goza en el Cielo su devocion las flores de sus virtudes, transformadas en frutos gloriosos de eternas retribuciones. Assi lo experimenten sus devotos. Assi nuestro Principe Ilustrissimo, humanissimo,discretissimo, y amabilissimo Prelado. Su

muy

muy Noble, Venerable, Sabio, y Exemplar Cabildo Eclesiastico. Con el Secular Integerrimo, Ajustado, Recto, è Irreprehensible. Todo este Catolico, Hidalgo, y Religioso Concurso. Assi lo experimenten; assi sientan convertidas las flores de las esperanças en frutos de possessiones, la culpa en gracia, y la gracia en gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster Filius Unigenitus Mariæ Virginis. Amen.*



ORA-

ORACION EVANGELICA DEL INCLITO MARTIR SAN LORENZO, HECHA EN LA SANTA IGLESIA Cathedral de la Puebla de los Angeles, presente el Ilustrissimo señor Doct. D. Manuel Fernandez de Santa Cruz, Obispo suyo dignissimo; en su dia 10. de Agosto de 1687. años.

SALVTACION.

Granum frumenti. Ioannis duodecimo.



A La admiracion de el Mundo; al terror de la Idolatria; al explendor de Roma; al desempeño de la Divinidad; a la exaltacion de España; al indice de su Fè; a la gloria de Aragon; a la mejor Arma suya; al honor de Huesca; a su mayor Hijo; al Inclito Martir S. Lorenço consagra Fiesta este dia la Iglesia vniversal, la particular Iglesia: esta Cathedral no comun, como muchas, singular si por esso, como pocas, consagrada, erigida, dedicada por el Ilustrisimo, y Excelentissimo señor D. Juan de Palafox y Mendoza Obispo suyo; que fue (y que no dexa de ser en veneracion gloriosa:) a cuya complacẽcia, y devocion en reconocida memoria, y obsequiosa gratitud, el señor Doctor Nicolas Gomez Brisseño, Canonigo desta misma Santa Iglesia, en que yaze difunto con virtuosos creditos, haze Fiesta aniversaria a nuestro valeroso Christiano Campeon, adelantandole el culto comun, con dotacion especial. A imitacion sin alguna duda de nuestro gloriosissimo Heroe, que siendo Arcediano de la Santa Iglesia de Roma, por disposicion, y orden de su Prelado, y Summo Pontifice S. Sixto Segundo, repartió los averes, y tesoros de la Iglesia en los pobres; a que con sed insaciable anhelaba el Emperador tirano, idolatra tanto del oro, y de las riquezas, como de sus falsos Dioses. (Y de aver de enagenarse los bienes Eclesiasticos mejor es, que los gozen los pobres menesterosos, que los iniquos avaros.) Haziẽdo en esto Sixto, y Lorenço de los dineros aliados de la iniquidad, amigos entrañables de la virtud. Para que distribuidos, y comunicados a los pobres acá en este mundo, les sirviessen de materiales, que les edificassen sus viviendas eternas allá en el Cielo: empobreziendo vivos a la Iglesia, y enriqueziendola a la misma ya muertos. Estando al consejo de Christo Señor nuestro, que dixo por S. Lucas en su Evangelio: *Facite vobis amicos de mammona iniquitatis; vt cum defeceritis recipiant vos in æterna tabernacula.* Luc. 16.9. Sobre que S. Bernardo dize assi: D. Bernar. Declamatione. *Vestite nudum, egenum alite, visitate infirmum: Ac si manifestius dicat: Comunicate eam pauperibus, quorum est Regnum Dei, vt cum venerit hora eorum, reminiscaretur, & deficientes vos recipiant in tabernacula sua.*

Esto hizo magnifico S. Lorenço, sabido el gusto, y la voluntad de S. Sixto: cuya venerable Cabeza (de S. Sixto digo) siendolo de toda la Iglesia, lo es en particular de esta, q̃ pudiera serlo toda, gozan-

gozandola, y posseyendola, como admirable presea, y tesoro inestimable en su preciosissimo Erario, y Capilla de Reliquias. Pues a imitacion tambien de San Sixto, y de S. Lorenço, el señor D. Juan de Palafox, y el señor Nicolas Gomez, dieron, viviendo, sus tesoros, y rentas (q̃ siendo Eclesiasticas, eran de la Iglesia) a los pobres, y mēdigos, para que despues de muertos bolviessen a la Iglesia Militante los temporales tesoros, labrandoles en la Triunfante eternos sus tabernaculos: adivinandole el gusto el señor Canonigo al señor Obispo, para dar assi, y distribuir en la Iglesia sus averes con beneficio de todos: dotandola a ella, y enriqueziendola en el modo, que pudieron. Mas què sabrosamente S. Bernardo adelantò lo dicho consequente! *Hinc est* (prosigue) *quod dotatas, & ditatas videmus Ecclesias à potentibus, & divitibus huius saeculi, qui in operibus bonis divites iuxta Evangelij admonitionem amicos sibi facere studuerunt de mammona iniquitatis, à quibus in aeterna tabernacula recipiantur.* Noten la Paronomasia *Dotatas, & ditatas*; que en la ocasion no soltaron la presa, que hizieron en el buen dicho los mas modernos Escriptores Santos, como los mas floridos Oradores. *Hinc est, quod dotatas, & ditatas videmus Ecclesias à potentibus in operibus bonis divites.* Y en este sentido podemos dezir invertiendo el orden de la generosidad de los bienes distribuidos oy, que S. Lorenço como limosnero: *Thesaurus Ecclesiae dedit pauperibus*; y nuestro dotante, como contemplativo: *Thesaurus pauperum dedit Ecclesiae.*

D. Bernar. ubi sup.

Pero si vnos, y otros tenian el mayor exemplar en Maria Santissima, como no avian de obrar con tanta magnificēcia? Pues siendo la Señora en dicho Santo *Gazophilacium Christi*: La Arca de Christo Hijo suyo, en que entran los tesoros, y limosnas, que se dàn a la Iglesiá, y a los pobres (esso es *Gazophilacium* con todo rigor) de su opulencia avia de salir para socorro de todos el caudal de la misericordia, la abundancia de la beneficencia, la riqueza del acierto, el tesoro de la gracia.

Ave Maria, &c.

Granum frumenti. Vbi sup.



Hasta oy avia yo pensado (Illustrissimo, y Reverēdissimo señor) hasta oy avia yo pensado, como lo han pensado todos, que el fuego no era fecundo, sino esteril, è infructuoso. Pero oy me desengañè, y reconoci, que es tan fertil, como la misma tierra; porque adverti en el multiplicado al oro con tantas creces, como quilates: lo que no vi antes de entrado en èl, como que se sembrasse; si, que ay muchas suertes de fecundidad. Pues si esto es assi, por què no ha de ser grano de oro, como tambien es grano de trigo nuestro Invicto Martir Español S. Lorenço? Eslo pues, y mas quando tirado, y consumido al fuego produxo el mucho fruto, q̃ produce el grano de trigo, no vivo, sino muerto de caìdo en la tierra, como se ha cantado en el Evangelio. *Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* No estando el mucho fruto en la mucha cosecha solamente, sino en que la cosecha sea tal por su ser, por su condicion, por su calidad. Lo mucho es poco, y aun menos, si es malo; lo poco es mucho, y aun lo mas, si es bueno: como el oro en grano, en sentencia de S. Isidoro, y de graves Autores, que dizen nombrarse assi por su resplandor, por su pureza, por su solidez. Què fruto! y què mucho! Pues siendo este el fruto tan mucho del oro, què grano será el que lleva tal fruto, sembrado en el fuego, como el otro en la tierra? Què grano? Tal, que arrojado a las llamas, sale dellas, y se produce oro tan aquilatado, y tan subido de luzes, como entrò, y se viò en ellas embestido, ofuscado, y rodeado de humos. *Aurum* (dizen los ya citados) *habet nomen ab splendore, & à puritate, & à soliditate.* Y lo que yo advierto es, estando en el resplandor, que no solo el oro en el fuego no se ofusca al humo, y obscurece, sino que a èl mucho mas brilla, resplandece, y luze. Advertencia, que me haze reparar en que es mysticamente nuestro Martir illustrissimo oro:

Apud Pineda in Iob to. 2. in indice, verb. Aurum.

§. I.

Que de la mayor obscuridad sacó el mayor resplandor.

Oygan

Job. 37. 22. OYgan lo que dize Eliu hablandole el Santo Job: *Ab Aquilone aurum venit*: El oro viene de Aquilon. El Hebreo leyò con los Setenta: *A sinistra nubes coloris aurei*: De hàzia la siniestra se vèn las nubes de color de oro. Notable diferencia! Rara variedad! Porque el oro no es nubes, ni las nubes oro; ni el Aquilon es siniestra, ni la siniestra Aquilon. Es verdad; pero con todo la letra, y las versiones no han de ser contrarias. Pues en què se conforman? En las inteligencias. Es el Aquilon, ò Septentrion por otro nombre, vna parte de el Mundo, en que se produce, y cria el oro muy resulgente, y brillante; y esta parte se opone al Medio dia, que es otra parte del Mundo, donde no assi se dà el oro. Es tambien el Aquilon vn viento recio, desabrido, fiero, que quando sopla, se miran las nubes, què vienen de aquella parte, lucidamente doradas, hermosamente encendidas; porque la misma fiereza del viento las arrebola, y retoca despojandolas de aquel horror, de aquella negregura, que naturalmente entenebrece a las nubes. Assi se lo ha mandado a ellas Dios, dize Nicetas para nuestra enseñança: *Dei imperio Boreas nitidas, & fulgorem auri imitantes nubes adducit*.

Hebr. 70. Interp.

Pues este viento assi, y esta parte del Mundo cae a la mano siniestra opuesta al Medio dia, que està a la derecha. Y todo coincide a vn intento siniestra, y Aquilon; porque vno, y otro es simbolo de la adversidad, y del trabajo. Con que lo mismo es venir el oro del Aquilon, què verse las nubes de color de oro: para que se admire a vn tiempo el oro anublado, y las nubes doradas; esto es, el justo perseguido, y en sus persecuciones ilustrado, sacando el mas rico resplandor de la mas funesta tenebrosidad. Y como el Santo Job padecia tanto, por esso le dixo para su consuelo su amigo Eliu las dichas palabras: *Ab Aquilone aurum venit. A sinistra nubes coloris aurei*. Ha Job! si acabasses tu, y todos de entender, que de los trabajos te vienen mas bienes, que pudiera de las felicidades; figuradas estas en la diestra del Medio dia, de donde no assi vienen las luzes del oro, como de la siniestra del Aquilon. Bien es verdad tambien, que del Aquilon se haze claro todo mal: *Ab Aquilone pandetur omne malum*. Pero es claridad esta de todo aquel bien, que le viene al que recibe con voluntad, y resignacion de la mano de Dios el mal de la pena, que le embia; estimando sus castigos, como si fueran favores; porque el tal, como grande Alquimista, sabe con el estruendo deste viento hazer oro de la alquimia, y preciosidad del vltrage. Jerem. 1. 14.

Y què mas hiziera el tierno Favonio, el suave Zefiro, que lo que haze el duro Aquilon, el Boreas destemplado? No hiziera mas; porque aunque el Aquilon es en si vn viento, y ayre rigido, es en el oro vna aura delicada; de donde dize S. Isidoro, que se denominò assi este precioso metal: *Auri nomen ab aura dictum est; id est, ab splendore, quod repercusso aere, plus fulgeat*. A que parece alude Virgilio, quando en el libro sexto de sus Eneidas cantò: D. Isidor. lib. Æthimol.

Discolor inde auri per ramos aura refulsit. Virg. lib. 6 Ænei.

Y parece, que habla de nuestro Laurencio; porque resplandecer por ramos de oro la Aura sutil, ilustrar es la persecucion las ramas de oro de nuestro Laurel: *Per ramos aura refulsit*. Assi es. No lo dixo el mismo hablandose al tirano, que le amenazaba de exquisitos tormentos en toda vna noche? Què noche serà essa para mi? Obscura? De ningun modo, porque la mia es toda lucida. Todo en ella es claridad, al menos la causa en mi: *Mea nox obscurum non habet, sed omnia in luce clarescunt*. Es como si dixera: A mi, que soy oro, el Aquilon del martirio me haze resplandecer mas, y las nubes de las tribulaciones embestidas en mi brillan no menos. De la noche me hazen dia, de la obscuridad resplandor: *Ab Aquilone aurum. Aurum ab splendore*.

Buen grano de oro! Como el de trigo, que de la tierra brota al ayre fresco, rubio, hermoso, lleno, resplandecido, y dorado. Què es vèr vn grano de trigo, quando ya nacido, y crecido ya? (bien, que aun embuelto en mantillas: tales son aquellos ollejuelos, que le visten) Què es verlo quando ya haze pie en la espiga, y le bate el viento blandamente duro, bellamente fiero? haziendonos parecer, que lo zozobra en ondas de tormentas, quando lo mece en cuna de

delicias. (Esso es ondear con el ayre los trigos.) Tal le fueron a nuestro Laurencio sus parrillas; cuna, en que padeciendo se regozijaba; tal el soplo de sus llamas, mano, que commoviendolo lo divertia. Pues este es el mucho fruto, que produce el grano de oro, como el de trigo, quando padeçe, y muere atormentado a persecuciones, y a rigores. Lo que no es asi, si asi no muere, como dixo Christo Señor nuestro. Con que hemos advertido a nuestro Laurẽcio grano de oro, como de trigo: *Granum frumenti.*

Mas sobre resplandecido, què puro està este grano de oro! No podia menos siendolo, porque su pureza le diò esse apellido: *Aurum habet nomen & à puritate.* Y lo que yo pondero es, que entre la escoria, y los ascos està el oro mas puro de purificado. Asi contemplo yo aora a nuestro inclito Martir: Oro,

§. IJ.

Que en la mayor inmundicia aumẽtó mas su pureza.

DE admirar es aquel Candelero, que le mostrò Dios a Zacarias al capitulo quarto de sus revelaciones, por la materia de que se componia; por la forma, que lo hermoseaba; por los accidentes de las luzes, de las olivas, de todo: Pero los receptaculos del azeyte (azeyteras es su proprio nombre) las vasijas, ó redomas, con que se cebaban de azeyte las lamparas, me hazen mas que admiracion. Porque diziendo el *Zachar. 4. 10.* texto vulgato, que eran de oro: *Suffussoria ex auro*; dize la version Hebrea, que echaban de si el oro, y lo difundian: *Suf-* *Hebra.* *fussoria fundentia ex se aurum.* Que fuessen de oro estas vasijas, como lo era el Candelero, vaya, que eran instrumentos suyos, y como tales pedian ser de vna misma materia; pero que el licor, que ellos difundian, sea oro, no asi se me haze facil; porque los vasos de azeyte, esso dàn de si, azeyte, no oro. Es verdad: Azeyte daban estas vasijas, para cebar las lamparas; pero era el azeyte tan puro, tan limpio, que parecia puramente oro, bastante a dar materia para assegurar, que los vasos del azeyte tanto, como eran de oro, lo despedian de si. Es sentir de vn grave Expositor: *Fundentia ex se aurum; id est, oleum purissimum, & splendidissimum aurescens, & flavescens.* *Pineda in Iob, tom. 2. cap. 37. vers. 22. n. 1*

Pues, y què significa todo esto? Que eran estas vasijas instrumenros, que representaban a los Santos ministrando caritativos al Candelero mystico de la Iglesia el azeyte de la limosna en los pobres, lamparas, y luzes suyas; y que era tan puro este azeyte, como el que lo ministraba, acendrado como el oro, sin rastro de escoria, ni de impureza. De suerte, que el azeyte tuvo de oro, lo que tuvo de puro, y tuvo de puro, lo que de difundido: *Suffussoria ex auro fundentia ex se aurum.* O Catolico! poderoso, opulento, acaudalado, echa de ti el oro, sacudelo, quedaràs limpio; y tanto, quanto de el mas sacudido, tanto sin el mas purificado: como lo quedò nuestro Laurẽcio instrumento esclarecido, como Ministro Eclesiastico, que dió de si el oleo, y el oro de la limosna, quedandose èl oro purissimo: *Suffussoria ex auro fundẽtia ex se aurum.* Y asi avia de quedar, purissimo, limpio de mancha, como del azeyte.

Miren: El azeyte en las lamparas, quando con èl arden las luzes, està claro, y puro como vn oro; pero si cae, y se derrama, y detiene en vna persona, sobre su vestido, èl en si, y en el que lo tiene, està hecho vn asco, y vna inmundicia, y es menester para limpiarse della, sacudirse mucho, lavarse, torcerse, enjugarse, mucha colada, y mucha lexia. Pues por esso al golpe de la persecucion, y al rigor de la barbaridad, como a vno, y a otro buelco, y embion, a vna, y a otra mano repetida, echó Laurencio de si, y dió de limosna el oro, y tesoros de la Iglesia, como si fuesse azeyte, que echaba en sus lamparas, para que luciesse en ellas, y para que èl no se desluciesse. Si, que retenido en si el oro, fuera deslustre, como iniquidad, dize S. Ambrosio hablando en cosas de S. Lorenço: *Sane, si in sua quis derivat emolumenta, crimen est: sin verò pauperibus erogat, captivum redimit, misericordia est.* Y por esso el *D. Ambr. lib. 1. cap. 41. Offic.* azeyte deste oro dado de limosna a los pobres, fue lucimiento, y no mancha de iniquidad en el Santo, porque no lo retuvo, ni se halló en èl. Asi se lo dezia èl

mismo

mismo a Dios, y à su Vicario S. Sixto cõ lengua, que para ello le prestó el Espiritu Santo, y vozes la Iglesia: *Igne me examinasti, & non est inventa in me iniquitas; quia thesauros tuos iam expendi.* Y en quien los expendió, dizelo su Oficio: *Thesauros Ecclesiæ dedit pauperibus.* O! si anduviessen lucidas essas lamparas de los pobres, con el azeyte de la limosna, que les diessen los ricos!

Pues miren aora, si quedaria nuestro ilustre Laurencio puro, y limpio del oro, que diò de si, quedando en si mejor purissimo oro: *Aurum à puritate.* Y mucho mas rico con las riquezas dadas, que detenidas, como dixo Marcial avisandonos a todos de esto; no ya satirico, sino sentencioso, aunque gentil, para afrenta del Christiano.

Quas dederis solas semper habebis opes.

Que no ay mas riqueza, que limpieza de manos abiertas para los pobres: y querràn algunos parecer muy a puño cerrado vnos Alexandros. Qué deformidad! Què abominacion! Tu si, Laurencio mio, grano de oro Divino, que arrojado al fuego diste tanto fruto, tan puro, quanto dà el de trigo sembrado en la tierra, crecido, segado, y trillado en la parva, para quedar despues en el granero gloriosamente ahechado, y limpio.

Pues no es esto cierto? No lo aveis reparado? Mirad al grano de trigo en la Era al trillarlo, què vltrajado entre los pies de vnos brutos torpes, como irracionales! Què ahogado del polvo, negro, y suzio! Què encubierto del! Què desaseado! Pero al aventarlo despues, al traspalarlo, al traerlo en la criba, en el harnero de vna parte a otra para ahecharlo, quanto se dexa ver hermoso, y puro entre la misma basura, y estiercol de las pedrezuelas, aristas, y pajas! Como se viò nuestro ilustre Martir en las parrillas, como en vna criba, y en la hoguera, como en vna parva, grano de oro aventado del bielgo, y de la pala del hierro atisador suyo, para dexarlo mas limpio, mas acendrado, mas puro. Pues las centellas, y chispas del fuego, y de los carbones, y ascuas eran como aristas, y pajas, que saltaban, y se sacudian del grano de oro, para que este quedasse mas purificado entre crespas luzes de erizados incendios; y tanto mas vivo a la pureza, quanto mas difunto a la inmundicia. Y aora reparo en que por esso es la octava Maravilla del mundo, la que se admira entre las escorias; porque resplandece realmente mas puro S. Lorenço en el Escorial: siendo todo ello efecto, como fruto del grano muerto, y enterrado en la sepultura de la tierra, que es lo que dize Christo en el Evangelio; quedando assi apurado nuestro invicto Laurencio, para ser soberano grano de oro, como de trigo: *Granum frumenti.*

Mas sobre puro, què solido veo a este grano de oro! No se llamaria oro, a no ser el tan macizo: *Aurum habet nomen, & à soliditate.* Pero como puede ser esto, quando reconozco en uuestro Español Sãto la ternura de sus miembros? La delicadeza de su juventud? La docilidad de su gentileza? Destrozada, deshecha, consumida a la violencia de los tormentos, a la crueldad de los martirios, a la voracidad de las llamas? Què pudo aver en èl de fortaleza? Lo que huvo de fragilidad. Si, porque es Laurencio oro:

§. III.

Que lo que tuvo de mayor ternura tuvo de mayor solidez.

HAbla de los justos la Sabiduria, y de los escogidos de Dios, y dize, que se puso su Mageftad a hazer prueba de ellos en la tribulacion, como se haze del oro en la hornaza, tanto, que los recibiò, y aceptó como hostia de holocausto: *Tamquam aurum in fornace probabit electos Dominus, & quasi holocausti hostiam accepit illos.* Gran prueba es esta! Como de Dios: mas no sè si ajustada de mi cortedad; porque doy, que el justo, y escogido de Dios sea por vna parte oro, que en el fuego de la adversidad se acrisola, y por otra parte holocausto, que en el acatamiento de Dios se recibe. Pero que en vn todo vnido, y no en dos partes diversas, sea el justo a vn tiempo oro, y holocausto, no sé como pueda ser; porque el oro sale del crisol, en que se examina, y se prueba, sobre limpio, y expurgado de todas las hezes, y vascosidades, mas duro, mas solido, *Sap. 3. 6.*

do, mas fuerte: no quedando al fuego en que se enciende, y arde, se liquida, y derrite, aun en cantidad minima extenuado, diminuto, algo menos: mereciendo por esso el nombre de oro, que le dán tan estimable, y entre los metales el de mas valor. Es de S. Geronimo esta erudicion, siguiendo a Rabbi David, y a otros doctos Hebreos, a quien cita otro docto: *Nominatur aurum valde expurgatum, & defecatum, eò quod solidius, durius què evadat ex fornace; neque imminuatur, aut consumatur igne.* Esto es por lo que toca a la parte del oro; por la del holocausto hazelo assentado en todos los Padres, y Expositores, que dizen ser vn sacrificio el holocausto, en que se consume, y queda deshecha hecha ceniza al fuego toda la victima, que se ofrece a Dios, sin reservar della para si cosa alguna el que se la ofrece. No es menester citar por esta parte mas Autor, que lo apoye, que la misma verdad, ni traer mas testigo, que no averlo en contrario.

Apud Pined. in Iob, tom. 2. cap. 28. vers. 17. num. 6.

Pues si el oro por vna parte no solo no sale consumido del fuego, sino mas solido; y el holocausto por otra parte queda a las llamas, no solo sin algun ser; pero aun sin rastro alguno de aver sido: como dize la Sabiduria, en quien no cabe ignorancia, que el justo, y escogido es como el oro, a quien prueba Dios en el horno de la tribulacion, y como la Hostia del holocausto, que es aceptable a su Magestad? *Tamquam aurum in fornace probabit electos Dominus, & quasi holocausti hostiam accepit illos.* Ser, y no ser, no puede ser a vn tiempo: deshazerse, y no destruirse, no es facil de conformarle. En nuestro Laurencio eminente si, que en el fuego de su martirio no se destruyó, aunque se deshizo; porque aunque el cuerpo fragil se reduxo a cenizas, la Alma inmortal se mejoró de luzes, como parte principalissima, que suponia por todo el compuesto. Siendo a vn mismo tiempo el metal mas selecto, y la victima mas agradable, que del examen mas rigurosо sacò la mayor aprobació para el mayor sacrificio; pues se rehazia en el, como el oro, quando se deshazia, como holocausto, y quando como este se consumia, como aquel se consumaba. *Talis olim pientissimus Laurentius fuit* (dixo Juan Pierio Valeriano) *qui dum edaci corpus igne torreretur, longè magis animo in ipsius Christi amorem accendebatur; sacrificium què Deo Sanctum, & immaculatum interius cor, exterius corpus in vera craticula vstulatus offerebat.*

Pier. Val. lib. 34 verbo: Graticula.

Vèn como es oro Laurencio, que lo que tuvo de mayor ternura, tuvo de mayor solidez? Pues lo debil de la carne, que se deshizo, mostrò lo robusto del espiritu, que se perpetuó. Era grano de oro, que arrojado al fuego, y derretido en el, diò fruto eterno de heroyca constancia, con la que obtuvo singular firmeza. Como el grano de oro, que caìdo en la tierra, y deshecho en ella, se rehaze despues en fruto de vianda, que dá vida en representacion de la eterna. No es dudable, no; porque què direis de ver al grano de trigo debaxo de la rueda de vna Atahona, ó Molino, entre dos piedras cogido el corazon, desmenuzado, hecho polvo, harina? Què direis? Què lastima! què compassion! Andad de aì, no aveis de dezir esso, sino en viendolo molido, cernido, amasado, y cozido al fuego, puro, blanco, hecho vn pan, como vnas Hostias; en viendolo assi, dezid: No, què lastima! sino, què belleza! no, què compassion! sino, què maravilla! que es para alabar a Dios, y para mantener a los hombres: De suerte, que si el grano de trigo no muere, y dexa de ser, no se llegará a perpetuar, ni a ofrecerle a Dios materia de ofrecerlenos en Forma, como lo haze en la Eucharistia. Y como nuestro Sagrado Levita la ministró a los fieles en el Sacramento, ministrandose èl mismo al Señor Hostia pura en su martirio: para que se vea como es nuestro invencible Laurencio reducido a victima, tal grano de oro, como de trigo: *Granum frumenti.*

Sepa el fiel ministro de Dios, que el serlo consiste no en el nombre, sino en las obras, en la lealtad de servir, en la constancia de no descaecer, aunque se vea caìdo, aniquilado, deshecho; porque antes todo esso ha de ser impulso para verse mas levantado; pues en deliquios de afectos, derretirse de amante, es solidarle de fino; deshazerse de serviente, es eternizarse de obsequioso. Consumete, alma, por servir a Dios, hasta cõsumarte

en

en su servicio. Mira a Laurencio, admira su vida aun en su muerte; y de que no le imitas, lamenta la tuya. Nota en medio del ardor de sus brasas la perseverancia en sus fervores; y enciendete, si no en la imitacion de sus virtudes, en su devocion al menos. Y si aun a esto no te atreves, quedate pasmado al incẽdio de su caridad excessiva, yerto a las llamas de sus estremados exemplos. Pero sin dexar de acogerte al sagrado felize de Laurencio, como a la sombra fausta de vn Laurel; y aun avias de plãtarlo, y entrañarlo mucho en tu corazõ; porque assi como el Laurel, en erudicion de Proclo, y en cita de Pierio Valeriano, se pone por simbolo de seguridad, y geroglifico de tutela, consagrandolo a esto a los antiguos, por el conocimiento en que estavan de que arraygado, y plantado, colocado, y puesto ya en los sacrificios, ya en qualquiera lugar comunica al que lo haze indemnidad, y seguro; assi Laurencio radicado en el alma sacrifica a Dios, le alcançará de su Magestad seguridad en los riesgos, permanencia en la seguridad. *Pro custodia verò Laurum poni, & incolumitatis esse simbolum ex Proclo didicimus, qui veteres ait Laurum tutelæ consecrasse, & in sacrificijs, & in locis. Vbicumque vel sata, vel fixa fuerit, incolumitatem prȩberè.* Y esto advierte, que ha de ser, para que assi resguardado vayas en seguimiento del Carro Triunfal, en que oy salió vencedor de la barbara idolatria nuestro esforçado Laurencio, que siendo lo mismo, que Laurel, escrive Sexto citado assimismo, que salian del laureados los Soldados victoriosos, para entrar en la Ciudad con su Capitan General puros, como expurgados de la Lid en el ardimiento del combate. *Sextus ait laureatos milites currum triumphantis sequi solitos, vt quasi expurgati à cæde humana intrarent vrbem.* Cantandole la victoria conseguida del enemigo, como oy se la cantamos a nuestro Laurencio por la que alcançò del tirano, mas que con los Clarines vozingleros, con la musica de los Angeles. Publicandolos a todos, y en especial nosotros a los Fundadores de este Culto, y Solemnidad, frutos deste grano de oro resplandecientes, puros, y solidos, como el. Calidades, que nombran, y renombran al oro, como hemos visto. *Aurum habet nomen ab splendore, & à puritate, & à soliditate.* O! y quiera el Cielo, que en la Eternidad todos juntos, y vnanimes, con prospera suerte, le cantemos el triunfo, le entonemos la gloria. *Ad quam, &c.*

Pier. Valer lib. 50. verbo: Laurus.

Pier. vbi supr.



ORA-

ORACION EVANGELICA DE LA DEGOLLACION DE S. JUAN BAPTISTA,

A LA FIESTA ANUAL, QUE LE CELEBRA su Ilustre Cofradia de S. Juan de la Penitencia, en la Iglesia del Principe de los Apostoles S. Pedro, patēte el Santissimo Sacramento, y con la circunstancia de la Vnion, y Hermandad hecha con la Cofradia del Arcangel S. Miguel, cuya Imagen se colocò en el Altar al lado del Sagrado Precursor.

En su dia 29. de Agosto de 1687. años.



SALUTACION.

Volo, ut protinùs des mihi indisco caput Ioannis Baptistæ. Marci 6.



PUes no quedò muy bien S. Juā degollado, con tanta justicia, como sin cabeza? No digo yo, que Herodes hizo bien en degollar a S. Juan; ni que obrò con justicia en su deguello: sino que degollado S. Juan, quedó consigo muy bien, tan sin cabeza, como con justicia, por la con que obró reprehendiendo a Herodes de sus vicios, de su incesto, de su adulterio. Miren: Acostumbraban pintar los Egipcios a la Justicia, como vna persona sin cabeza. Cosa inaudita! pero muy hermosa. Assi lo escrive Alexandro Afrodiceo citado de Pierio Valeriano: *Illud autem ferè inauditum est, & tamen pulcherrimum, quod Alexander Aphrodiceus scribit, Iustitiam ab Ægiptijs sine capite pingi solitam.* Quedando assi la Justicia sin cabeza, colocada con ella aparte entre los dos signos de Leon, y de Libra: para dar a entender quan importante le es al justo Juez ser de animo fuerte, è intrepido, para atropellar por quantos impossibles se le pusieren delante ordenados (y sin orden) a desviarle del biē, è igualdad con que debe juzgar, y ponderar los delitos, y los meritos: para darle a cada vno el lugar, que merece, pesados al fiel de su equidad, y medidos a la vara de su justicia. *Collocatur autem inter Leonem, & Libram: quia iustum Iudicem intrepido, & forti animo esse oportet; ut nullius minis, aut precibus abaquo, & bono dimoveatur: Eundem què decet crimina omnium, atque merita ad lancem discutere, & ponderare, ut cuique quod meritus est, tribuat.*

Apud Pier. Valer lib. 1. verb. Astræa.

Y si le preguntamos a Pierio, que por què se coloca entre estos dos signos la cabeza de la Justicia, la Justicia sin cabeza, siendo ellos del Cielo, mas que de la tierra, aunque son de la tierra sus figuras; nos responderà, que porque indignada con los muchos vicios, que cada dia crecian en el mundo, y no hallando en el (como dizen) a donde esconderse, se subió bolando al Cielo, por no verlos de sus ojos: queriendo antes perder la cabeza, y bolar assi al Cielo a ojos cerrados,

dos, que ver sus maldades, y desafueros. Glorificandose sumamente entre estos dos signos de Leon, y de Libra, dando ellos a entender su fortaleza, è intrepidud. Assi lo fingieron, dize, los Gentiles: *Fingunt enim illam vitijs crescentibus indignatam in Cœlum evolasse, locum què inter Leonem, & Librã medium tenuisse.*

Ficcion humana; pero erudicion Divina, que haze sombra a la luz de las verdades Catolicas, de las que tenemos delante; de S. Juan Baptista degollado, y martir; de Christo N. Señor Sacramentado, y descubierto; y del Soberano Principe S. Miguel assistente, y combidado del Divino Precursor a esta Eucharistica Mesa; mejor, que los otros Principes combidados del barbaro Herodes a la suya gentilica, como se cantó en el Evangelio: *Herodes cœnam fecit Principibus, & tribunis.* Y todos tres, Christo, S. Miguel, y S. Juan muy de assiento en la Mesa, en la de este Altar lucido, curioso, aseado. Cielo a que bolò a colocarse el martir glorioso, no ya como Justo solo, sino como la misma Justicia, como la cabeza della por el denuedo, y constancia con que le reprehendió a Herodes su escandaloso incesto, y adulterio: cosa, que le cortò la cabeza, para que se fuesse ella al Cielo a abrir los ojos, y a ver solo a Dios, cerrados acà en el mundo por no ver la torpe iniquidad. *Condit ergo caput inter sidera, solum Deum intuens,* (dize el citado Escriptor.) Y con esta mira (añade) no fue tanto quitarle la cabeza a la Justicia, quanto ocultarla entre las Estrellas: *Caput verò ei non tam ademisse mihi videtur, quam inter sidera occultasse.* Que no es quitar la cabeza, cortarla por la Justicia; ocultarla es, por colocarla en las eminencias del Empireo entre los Astros, en medio de sus signos: para que le formen estos Diadema de resplandores, como la que se vè en esse Cielo mystico formarle al Baptista Christo N. Señor Sacramentado, y S. Miguel Arcangel assistentes. El vno Leon fuerte de Judà con representaciones de muerto en su Trono, y con el Panal dulcissimo de su Carne en la boca, comunicandolo a todos los fieles para perdon de sus culpas con Jubileo anual: Y el otro Libra igual, y peso fiel, balanceando, como suele verse, las almas, para hazer justicia en ellas: *Collocatur autem iustitia inter Leonem, & Libram.* Y esto es hermanarse las dos Cofradias de S. Miguel, y de S. Juan Baptista, tan hermanadas, y vnidas, que siendo S. Juan la misma Justicia, es la misma Justicia S. Miguel; aquel sin cabeza, y con peso este.

Marc. 6. 21.

Pierio vbi sup.

Pero noten, que esta Justicia, que se fue al Cielo por nuestros pecados, como la del Baptista por los de Herodes, dizen los Humanistas, que era vna Diosa llamada Astrea colocada entre los Astros, y que es cosa esta sabidissima (se entiende de los que saben, y de los que leen mucho:) *Astrea pro iustitia summi notissimum est.* Y que esta Astrea era vna Donzella, y honestissima Virgẽ, que vistas las costumbres fieras de los hombres, y sus manos crueles, y sangriẽtas, despreció la tierra, y lo caduco, y huyó al Cielo, y a lo eterno a ser grande hermosura de los Astros. Oyganselo dezir con grandeza a Seneca: *Neglecta terra fugit, & mores feros hominum, & cruenta cæde pollutas manus, Astrea virgo siderum magnum decus.* Y si estas fabulosas Deydades son admirables sombras de las verdaderas virtudes; no puede serlo mayor esta Diosa fingida, esta Astrea de la verdadera Madre de Dios la Purissima Virgen Maria, que si por nuestras culpas se ausentò de la tierra, por sus prerogativas se sublimó en el Cielo; de donde, invocandola devotos para acertar a dezir alguna cosa de su sobrino el Baptista, sin desamparar su gloria, nos franquearà su gracia. *Ave Maria, &c.*

Seneca in Octav.

Volo, vt protinùs des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ. Vbi suprà.



Esseo predicar oy con acierto (Sacramentada Divina Magestad:) Desseo predicar oy con acierto vn Sermon de cabeza (no de memoria, bien que desseo no me falte esta) de aquella tan grande, que sola pudo llenar el vacio del humano desseo (aun no lo he expressado bien) la ansia, è insaciabilidad

dad del mugeril apetito. Desta tan grãde como esto. Ven acà mozuela rapaz, què puedes pagarte, y darte por cõtenta en premio de tu bayle con vna golosina, ò quedar muy gustosa con vna muñeca, como muchacha: la cabeza pides del Baptista? Y essa apriessa, apriessa, sin dilacion, ni demora? Y en vn plato, como el mas de tu gusto? *Volo, vt protinus des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ?* Estàs en ti tu, y tu madre? Pues te estàn combidando con todo vn medio Reyno: què digo? te estàn poniendo delante vna Mesa tan magnifica, tan opulenta, tan abastecida, y esplendida, como a medida de tu paladar, de tu voluntad, de tu anhelo: *Quidquid petieris dabo tibi*; y nada desto te agrada, sino la cabeza del Baptista? *Volo, vt protinus des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ.* Què gula es esta tan desmedida? Què gusto tan estragado? Andad de aì (dize Herodias) que no lo entendeis. Dadme la cabeza del Baptista, que en ella sola me lo dareis todo, Reynos, averes, gustos, regozijos, comidas, sainetes, entretenimientos, y quietud sobre todo con satisfacion colmada mia. Vivirè con ella como en vn Cielo; todo el mundo serà mio. Este plato quiero solo, que vale por todos los demàs: y esto, presto, sin tardança; porque està en ella el peligro del arrepentimiento de la promessa, y del malogro de mi peticion. Assi se sacia mi hambre, y assi se apaga mi sed. *Volo, vt protinus des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ.*

Valgame Dios! Fieles, no sè què me diga. Si dirè, que Herodias no fue muger en lo que llegò a discurrir? Que fue el juizio, que tuvo tan grande, como la cabeza del Baptista, por el que hizo de ella, no loca, y de fatinada, sino juiziosa, y cuerda? Para su negocio, è intento digo, que si, como hija de este siglo, no del otro en que anduviera errada: porque mas prudentes son los hijos deste siglo para sus conveniencias temporales, que los hijos de la luz, para sus eternas importancias, como lo dixo Christo Señor nuestro: *Filij huius sæculi prudentiores filijs lucis in generatione sua sunt.* (Luc. 18. 8.)

Mirad, no dudò Herodias, que era la cabeza del Baptista mejor mundo Celestial, que la de qualquier otro hombre, como dize Macrobio, que lo es: *Cælestis mundus caput est.* (Macrob. apud Pier. Valer. lib. 32. verbo: Caput.) Y que era entre todas su cabeza, aun la mas superior, siendo en todos la cabeza miembro dutissimo, y Principe de todos los demas, como lo pensò Platon: *Est caput membrum corporis divinissimum, reliquorumquè membrorum Princeps:* (Plato. in Timao.) En que mystica, y alegoricamente criò Dios el Cielo, y la tierra, como dixeron algunos leyẽdo el principio del libro del Genesis: *In capite creavit Deus Cœlum, & terram.* (Genes. 1. 1.) Por cuya cabeza entendiendose el Hijo de Dios, el Verbo del Padre, se trae cõsigo la inteligencia, y la acomodacion de la voz del Verbo, que es S. Juan, en dicho del mismo. Y assi podemos dezir: *In capite, in verbo, in voce.* (Ioan. 1. 23.)

Pues como supo todo esto Herodias nada ignorante, ó dudosa con la aprehẽsion apreciativa (bien que nada estimadora) que tenia del Santo, pidiò a Herodes por boca de su hijuela la cabeza del Baptista, como la mas Real presa, y bocado mas sabroso en el mas costoso plato; porque concedida, y dada assi saciaba de vna vez su insaciable voraz apetito con el Cielo, y con la tierra, què le daba compendiados en sola aquella cabeza, en donde los criò Dios: *In capite creavit Deus Cœlum, & terram.* Y en que en summa advertia vn mundo Celestial: *Cœlestis mundus caput est.*

Pues aì la tienes Herodias dada a tu conato, y a tu ahinco: *Et atullit caput eius in disco, & dedit illud puellæ, & puella dedit matri suæ.* Y aora, què tenemos? Què tenemos? El Reyno sin zozobra, el amor sin riesgo, el sabor sin azar, la suerte sin contingencia, el amancebamiento sin susto, y los vicios sin reprehension. Bueno! Esso tienes? Què malo! Muda la voz? Atados los labios? Callada la boca? Impedida la lengua? Y todo ello para tus maldades tacito consentimiento? Permission dissimulada? O què malo! Porque sabete, que essa cabeza, que a ti te parece (lisonjeada de tu proprio amor) que te assegura en Herodes el Reyno, la mala amistad, los gustos prohibidos, ha de ser para cortartela a ti en tu misma seguridad; quedandose ella en si tan entera, como se quedò por ti cortada. Quieres hazerle lisonja a tu gusto, perjudicando tanto al Baptista?

Pues

Pues tu mismo gusto te ha de quitar la vida. Es sin duda;

§. I.

Que quien imagina con perjuizio de vno, que le haze à otro lisonja, experimenta, que no al perjudicado, sino à si mismo es à quien se corta la cabeza.

NOtable fue el efecto, que causó la accion intentada, y concluida de los dos Principes Capitanes de vandoleros (y que pudieran por esso llamarselo de los montes) Baana, y Recab, como se refiere en el capitulo quarto del libro segundo de los Reyes. El caso fue, que estando dormido, como descuydado en su recamara, y lecho Isbosed hijo de Saul, entraron estos dos mal intencionados, y le dieron muerte lastimosa, quitandole alevosos la cabeza, y llevandosela a David, a quien dixeron poniendosela en las manos: Vès aqui, Señor, la cabeza de Isbosed hijo de Saul tu cruel enemigo, que tanto procurò quitarte la vida. Veste aqui ya oy vengado del, y de toda su descendencia, sin rezelo ya de que alguno della intente perturbar tu Monarquia con humos de desceñirte de la cabeza la Real Corona, y de arrebatarte de la mano el poderoso Cetro. Toda la noche en peso hemos caminado por essos desiertos (no, sino bolado por essos ayres) sin querer gozar algun descanso, ni recibir el menor alivio, por darte quanto antes esta buena nueva:
2.Reg.4. 8 *Abierunt per viam deserti tota nocte: dixeruntque ad Regem: Ecce caput Isboseth filij Saul inimici tui, qui quærebat animam tuam.* Fineza grande! Regalado presente! Paga pide desigual, retribucion no comun. Assi fue la que tuvo de David, la que les retornò el Rey. Y qual fue? Mandarles dar luego instantaneamente la muerte, quitarles las vidas, y colgarles los pies, y las manos cortadas en las eminencias de Hebron, en las publicidades de la Ciudad.
Vers. 12. *Præcepit itaque David pueris suis, & interfecerunt eos, præcidentes que manus, & pedes eorum suspenderunt eos super piscinam in Hebron.*

Valgame Dios! què es esto? Pues assi se recompensa vn obsequio tan costoso? Vna oferta tan estimada? Si, assi se recompensa. Porque mirad: Como fue esta muerte dada a Isboled ageno de culpa, con la mira solo a lisonjear la Corona de David; a paladearle la seguridad de su Imperio; a tener los agressores ganada la voluntad del Principe, afiançado su partido, sin susto, que los sobresaltasse, ni emulaciō, què los descompusiesse; por esso David reconociò, que no pedia esta accion mas agradecimiento, ni retorno, que perderse en ella los que se buscaban, y destruirse los q̃ se destruian: cortandose a si mismo la cabeza, quando se la cortaban al inocente: y sin pies, ni manos destroncados, y truncos, quando se ensangrentaron las vnas con trayciō crueles en el homicidio, y corrieron los otros con impiedad ligeros a la adulacion. Assi lo dixo David: *Cui oportebat mercedem dare pro nuntio. Quanto magis nunc cum homines impij interficerent virum innoxium in domo sua super lectum suum, non quæram sanguinem eius de manu vestra, & auferam vos de terra?* Vers. 11.

Veis como la que fue imaginada fineza vino a parar en verdadera vengāça? Quien les dixera a estos Principes, a estos Capitanes de ladrones, quando los via tan solicitos en la muerte del inculpado: Vosotros buscais, como ganaros; pero solo hallareis como perderos. Quereis afiançar el Reyno de David, y de Israel; pero no por esso lograreis vuestra torcida intencion, sino antes el honor debido al hijo de Saul, a la cabeza cortada de Isbosed; porque miradla como la sepultan con exequias, y pompa funeral en el sepulcro ostentoso de Abner, y en la Real Corte de Hebron; que es lo mismo, que en la compañia floreciente, y en la lucida paternal antorcha: *Abner: Patris lucerna, vel novale: Hebron societas, sive participatio.* Oidlo al Sagrado Cronista: *Caput autem Isboseth tullerunt, & sepellierunt in sepulchro Abner, in Hebron.* Interpr. Nom. Vers. 12.

Y quien les dixera a Herodes, a Herodias, y a su hija, quando andaban tan ansiosos de la muerte del Baptista: Essa vuestra ansia pararà en agonia; porque aunque con la cabeza cortada de Juan os parece, que el Reyno de Judea està assegurado en Herodes, y que vuestros

placeres insolentes han de tener permanencia, sin contraste de voz, que los perturbe, ni golpe de bateria, que los arruine; al fin, al fin experimentareis (y breve será, aguardad) el dexo amargo, que tienen, el termino fatal, que les espera. Y a vuestro pesar os ha de doler el entierro glorioso del Baptista hecho por sus discipulos, y amigos: como allá pudo pesarles a los otros malhechores el lucido, q́ hizieron a Isboſed los Grandes de David, y sus familiares. Assi lo refiere el
Marc. 6. 26. Santo Evangelista: *Quo audito discipuli eius venerunt, & tullerunt corpus eius, & posuerunt illud in monumento.*

Què pensais, fieles? Yo pienso, que al oir el orden de Herodes mandando a vno de sus alabarderos, que al punto fuesse a la carcel, y le traxesse en vn plato la cabeza del Baptista: (en vez de mandar, que lo sacasse libre della por merced, y celebridad del cumplimiento de años, que hazia aquel dia: del fin de su vida avia de ser) se conturbò el ministro, y aun quizà muchos de los presentes, que oyeron el cruel mandato, viendo mezclados intempestivamente en banquete Real, lo dulce con lo amargo, lo placentero con lo horroroso, lo regalado con lo sangriento, lo afable con lo terrible, la musica con el llanto, la admiracion con el estremecimiento, y la alegria con la confusion. Todo ello muy contrario a los diferẽtes agridulces, que se suelen servir en los banquetes: cosa, que tuvo suspensos a todos los combidados con el subito, è inopinado Edicto, menos a la incestuosa Herodias, y a su encantadora fiera hija, que se alegraron lo que no es dezible, oido el desseado, pretendido decreto.

Entrò el verdugo en el calabozo, y notificòle la sentencia al Santo. Alçò este conforme las manos al Cielo, diòle a Dios gracias de su felice suerte, vertiò lagrimas de inexplicable gozo, rogò al Señor por sus perseguidores, inclinò la cerviz blandamente humilde, prestamẽte docil; como al predicar la avia alçado con valentia constante, con rectitud inflexible: y al ir ya el verdugo a descargar el golpe, como no era él el interesado en esta muerte, sino el compelido a su execucion (siente vn contemplativo Comentador) que casi, casi se desmayaba, como descoyuntado, y sin fuerças: temblandole el brazo intercadentes los pulsos, palidos los labios, robado el color, y tan por vltimo sin alientos, que mas diò la cuchilla en la tierna garganta de flaqueza, que de valor; cayendo sobre ella tan gravemente pesada, como realmente criminosa; quedando degollado el invencible martir, dividida la mayor cabeza de los mas gigantes ombros, y bañado, y teñido el Sagrado cuerpo de su natural soberana purpura: *Accessit speculator quem cerneres trepidatem quasi ipse fuisset addictus: Cerneres tremere percussoris dexteram, pallere ora alieno timẽtis periculo. Et heu! decollatur magnus Præcursor.* P. Fr. Ioãnes de la Fuente Cõmentar. in Marc. ad hunc loc.

Pues con esto como no avian los complices de tan execrable, y enorme delito de quedar ya muy essemptos, y libres a su parecer de las instancias, que les hazia el infatigable Predicador, para que se enmendassen de sus malas costũbres, y dexassen su escandaloso trato? Ellos no lo hizieron, antes se quedaron vanamente muy assegurados, y gozosos; pero en el mismo peligro pereciendo en el todos tres. Herodes muriendo de enfermedad asquerosamente viva, Pineda in Iob, cap. 2. v. 6. sect. 6. num. 3.
bulliciosamente insoportable, verminosa, y pedicular la llaman algunos Escriptores; en castigo proporcionado al gusto suyo soezmente travieso, que tuvo en mirar los traviesos pies de la nuera liviana. Herodias acabando al soplo, que diò la boca del Santo, cuya cabeza la mala hembra avia encerrado en vna arca, y la abria muy frequente para dezirle oprobrios, y baldones; saliendo en la vltima ocasion, que lo hizo, de la boca profetica el aliento fatal, que le diò en la cara a la mala hembra, y la dexò muerta repentinamente, espirando con lo mismo, que avia de respirar; para que el aliento, que ella quiso quedasse en el Santo con su deguello apagado, fuesse el mismo, que soplasse en daño de ella, dàdole en cara, como en vida, en muerte con mas vehemencia encendido. Y la mozuela su hija dando fin a su vida degollada al corte de las aguas congeladas, y densas de vn rio al passarlo, y pisar sobre èl con mas contento de lo que debiera; roto, y quebrado el yelo con el pelo del cuerpo, y saltos de los pies; quedan-

quedado assi por los mismos filos (vnos de espada, y otros de cristal) sin cabeza el Baptista, que diò saltos de plazer soberanamente Divinos en el vientre de su Madre Santa Isabel; y degollada la licēciosa mozuela, que los avia dado de regozijo deshonestamente profanos en el infame teatro Real, para logro vltimo de la complacencia de su perdida madre Herodias. Refiere la muerte de esta el Discipulo en la Homilia, que hizo de esto. Rematandose estos tres con eterna infelicidad; por querer lisonjearse muy a su gusto, y a su libertad; como los otros Principes de ladrones, por querer hazerle lisonja a su privança, y a su valimiento. No como S. Juan Baptista, que quedò con su suerte mejor gananciolo de la vida eterna, y con toda entereza aun en su deguello mundo celestial, y glorioso (a la manera deste visible, que al moverse parece dividirse, y no es sino mas afiançarse) como el en que Dios depositò el Cielo, y la tierra, y todo lo bueno, criandolo en su cabeza: *In capite creavit Deus Cœlum, & terram.* Para que conociendolo assi Herodias pidiesse mas, que otra cosa para la voracidad de su apetito presta, y cumplidamente en vn plato la cabeza del Baptista: *Volo, vt protinus des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ.*

Discip. conc. de S. Juan.

Y les pareceria a los impios con esto, que quedaban muy satisfechos, y muy despicados del agravio, que a su parecer les avia hecho el Baptista, reprehendiēdoles sus insolencias, su incesto, su adulterio, su escandalo, como que les cortaba la cabeza, y los dexaba tan sin provecho, como sin gusto. Era Herodias el Idolo de Herodes, y ya le parecia a este, que siempre que el Baptista se le ponia delante, y se acercaba para apartarle de la mala amistad con la vehemente, y fuerte voz: *Non licet tibi habere vxorem fratris tui:* No te es licita la comunicacion laciva con la muger de tu hermano; ya le parecia oyendo esto, que a su Idolo le cortaba la cabeza, que le dividia a su Herodias apartandola de si; passando el eco de la voz del Baptista a Herodias, y dandole de golpe tan sensible, que ya se juzgaba descabezada; esto es, dividida de Herodes. Pues passe (dezia ella) esta injuria, este agravio presumido, a vengança, y despique executado, quitandole a el la cabeza. Assi fue, que Herodes *decollavit eum*, degollò a S. Juan. Y pregunto yo: Por esso no quedaron los incestuosos degollados cō mayor rigor, si mas insensible? Esto es: No quedaron divididos separados en su infidelidad de la Fè? En su error de la verdad? Y el Baptista no quedò, aunq degollado, vnido a la Cabeza de Christo, inseparable del verdadero Dios? Si, Pues a esto me atengo, no a lo otro:

§. II.

Que no es deguello la mejor desvnion, que no aparta de Dios, sino la peor conformidad, que no se vne con su Fé.

CAso por cierto misterioso fue mucho mas, que accidental, el que se refiere en el capitulo dezimo del libro primero del Paralipomenon. Muriò Saul Rey de Israël en la guerra fatal, q̃ travò contra el Pueblo de Dios el de Filistin. Y estando los enemigos vencedores en los montes de Gelboè apoderandose de los contrarios despojos, descubrieron entre ellos el cuerpo difunto de Saul. No es creible el gozo, que tuvieron al momento, que lo hallaron. Pillage tan de su gusto, no lo lograron jamas; porque averse hallado a las manos en vn punto, lo que tanto dessearon aver a ellas tanto tiempo avia, les hizo dulcissimo todo su afan, suavissimo todo su trabajo. Y reconociendo, que era el Rey el Soberano entre todos, el primero de los suyos, el principalissimo Capitan General de sus Exercitos, la Corona vnica de su Monarquia, la Cabeza moral de su cuerpo mystico, con osadia barbara, è irreverencia gentil se llegaron al cadaver, y desnudandole vergonçosamente de sus preciosas Regias vestiduras, y de las desiguales escogidas armas, le asieron por la Magestuosa melena, y le dividieron de los Reales ombros (del mas alto cuerpo, digo) la mas sublime superior cabeza, llevandola por todas sus Provincias hecha trofeo el mas esclarecido de sus mas heroycas proezas, y hazañas, hasta dexarla fixa, colocada, y pendiente en el Templo de

el Idolo Dagon ante sus profanas aras, consagrada a el, y ofrecida para immemorial padron de su mas felize suerte, de su mas alta, y constante fortuna. *Interfecerunt Saul ... Et caput affixerunt in templo Dagon.*

1. Paralip. 10. 10.

Pavoroso caso! Assi lo parece; pero no sé si es assi. Aora sepamos: Què motivo pudieron tener los Filisteos en degollar a Saul? y en que la cabeza suya no se consagrasse a otro Idolo de los muchos suyos, que al de Dagon? ni que quedasse fixa en otro Templo, mas que en el suyo? Pero qual otro motivo pudieron tener, que el que ya se dexa traslucir? El de despicar el agravio hecho a su Dios falso Dagon antes desta batalla en tiempo de Samuel. No estàn ya en el sucesso los leídos? los versados en las Sagradas letras? Miren, en otra refriega, que tuvieron los Filisteos contra los Israëlitas, quedando vencidos estos, captivaron aquellos la Arca de Dios, que iba en medio de los Reales, y llevandola al Templo de su Dios Dagon, la colocaron immediata a el, como que la tenian en gran reverencia. *Tullerunt què Philistim Arcam Dei, & intullerunt eam in Templum Dagon, & statuerunt eam iuxta Dagon.* Pero què pensais, que se siguiò deste culto, y veneracion? El que luego al otro dia vieron a Dagon los Filisteos caìdo del Altar, derribado, y postrado delante del Arca del Señor: cosa, que no les hizo mas immutacion, que bolver a levantarlo, y ponerlo donde estava al lado del Arca del Testamẽto: *Et tullerunt Dagon, & restituerunt eum in locum suum.*

1. Reg. 5. 2.

Vers. 3.

Paró esto aqui? No; porque al dia siguiente bolvieron a ver los Filisteos al mismo Idolo Dagon en su mismo Tẽplo segunda vez caìdo en tierra, buelto a ella el rostro, humillado, y abatido a la presencia de la misma Arca; pero no ya entero como antes, sino dividida, y separada la cabeza de su cuello, y las dos palmas de sus manos cortadas, y puestas en el vmbral del Templo, y a la entrada, como indicando lo mas de allà adentro, quedando el cuerpo trunco en su lugar. *Caput autem Dagon, & duæ palmæ manuum eius abscissæ erant super limen. Porro Dagon solus truncus remanserat in loco suo.* Aqui si, que fue el alboroto estraño de los Filisteos, el furor excessivo, la commocion general, no haziendo del Arca ya la debida estimacion, arrojandola de si, echandola al campo, a sus aventuras. Y si en ella hallaran cabeza, ò manos de Idolo, que cortarle, lo huvieran hecho sin alguna duda; pero no lo hizieron hasta la ocasion, que fue esta en que hallaron muerto a Saul, cortandole la cabeza, consagrandosela a Dagõ, y colocandola en su Templo, dexado el cuerpo trunco de Saul en el campo. Para que alli en el mismo Templo, en que fue su Dios ofendido cortada la cabeza por el Dios de Israël (que era su Rey entonces, por no aver otro) alli quedasse desagraviado el mismo Dagon, cortada la cabeza de Saul, que siendo Rey de Israël, era como su Dios, y Señor: *Caput autem Dagon, & duæ palmæ manuum eius abscißæ erant. Philistim invenerunt Saul, & caput affixerunt in templo Dagon.*

Vers. 4.

Pero què hizieron con esso? Què cõsiguieron? De què fortuna se mejorarõ? En lo humano, de mucha; mas en lo Divino, de ninguna. Verdad es, que los Filisteos triunfaron, gozaron, posseyeron. Salianse con todo quanto ellos querian; pero lo humano algo les durò, lo Divino nunca lo alcançarõ. Duróles el gusto temporal; pero no alcançaron el eterno. Ademàs, que los Filisteos se quedaron barbaros idolatras, gentiles infieles, y los Israëlitas con su Rey fieles adoradores del verdadero Dios. Què importa, que la cabeza de Israël fuesse cortada de la idolatria, si primero Israël le avia cortado a la idolatria la cabeza? Aunque se quedó esta vnida siempre a la falsa Religion, como aquel por entõces nunca desunido de su verdadera Fè.

Y què importò, que Herodes, y Herodias degollassen a S. Juan, si S. Juan antes quanto fue de su parte degollò, ò al menos tirò a degollar a los mismos en sus iniquidades? Bien, que quedando S. Juan siempre entero, y vno en su verdad, y Herodes siempre el mismo, y no otro en sus engaños; veneraba Herodes, y temia a S. Juan, oìa gustoso sus Sermones, y dabale lugar en su estimacion: como allà los Filisteos al Arca en su Templo. *Herodes enim metuebat Ioãnem sciens eum virum iustum, & Sanctũ:* Marc. 6. 20.

&

& custodiebat eum, & libenter eum audiebat. Pero no por esso dexaba de aprisionarlo, y tenerlo en la carcel encerrado, como al Arca en el Templo los otros reclusa: en donde el Sagrado Precursor aun no se cansaba de predicarle, humillandolo, y rindiendolo con la eficacia de sus razones; como ni el tirano Herodes se cansaba de bolver a ensobervecerse rebelde, y levantarse obstinado a sus ojos: hasta que tirò el Santo de vna vez el golpe de su voz poderosa, y tremenda, reprehendiendole asperamente, y corrigiendole con fervoroso zelo su mala vida, y escandalosa amistad, dexandolo como muerto sin cabeza, ni manos, que era su Herodias con las muchas, que ella tenia con el. Esto al menos Herodes ya parece que lo veia, y que se hallaba sin las manos, y sin la cabeza de su manceba. Y vistose assi tan agraviado, quiso despicarse con quitarle tambien al Baptista la cabeza, y la mucha mano, que a su mal juizio se avia tomado; presentandole a su Idolo, y a su Idolillo, que eran madre, è hija, la cabeza del Santo por despojo de la guerra, que le avia a èl dado, y que èl le hizo, y por trofeo, è indice del triunfo, que en su batalla alcançò. *Et attulit caput eius in disco, & dedit illud puellæ, & puella dedit matri suæ.* Haziendo de la reliquia mas venerable, la mas sacrilega presentalla en el templo nefando de su adorado Idolo.

Mas què negociò con todo esto? El quedarse el en su infidelidad, è idolatria, gozando los engañosos mundanos deleytes, y señorios, para padecer despues tormentos eternos. Quedando el Sagrado Martir con su cabeza cortada gloriosamente triunfante, fiel testigo, y el mayor de la Deydad verdadera. Gozate, gozate muger adultera tu, y tu hija con essa cabeza, que ha de serlo del processo, que ha de fulminarse contra ti, quedando en tu mala amistad quanto mas conforme con tu complice, mas desunida de Dios: mas degollada, quanto mas conjunta: mas cortada la cabeza, quanto mas asida a la malicia. Y para que veais quan lexos estava esta mala hembra cō su hija de reducirse a la Fè debida, y de enmendarse de su vida estragada, pagada de vna vez, y contentissima con la cabeza del Precursor Divino, que tanto avia desseado; notad el alborozo, y alegria con que la mozuela recibió la cabeza de mano de Herodes en el plato, salvilla, ò palangana, y fue a su madre con ella a hazer demonstracion de la victoria conseguida del Santo. Què saltos de plazer daba! Qué de mudanças hazia! Què meneos! Què ademanes! Baylando de contento con la cabeza en sus manos, aū mas que lo avia hecho poco antes con la liviandad de sus pies. Y que no le causasse el menor pavor! (aun el natural, que se experimenta, viendo, y teniendo tan cerca de si la cabeza de vn difunto!) Pero què es pavor? Risa le daba; mofa, escarnio, entretenimiento le era. No es imaginable. Ea hartate fiera sanguinaria, bebele, bebele la sangre a tu enemigo; reciente està, rios corren, no hilos de sus guturales venas, de sus vitales espiritus. Retiñe tu elada purpura, no ya Real, sino vil, en la caliente suya, no ignoble, sino ilustrissima. Y reconoce en la sed, y hambre inexhaustas, q̄ tienes de la cabeza vnica del Baptista, lo diviníssimo de ella; la vniversalidad del mundo todo; el Cielo, y la tierra, que criò en ella Dios, como en epilogos: *In capite creavit Deus Cœlum, & terram.* Y que dada esta, ya no ay mas que dar, como ni mas que pedir: *Nihil aliud petas, nisi caput Ioannis.* Assi lo hizo la hija de Herodias: *Volo, vt protinus des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ.*

Lo que yo pondero en este caso es, que quando el lacivo Herodes, y la deshonesta Herodias le sacrificaban al Idolo de su gusto en las aras de la impiedad la cabeza del Baptista, para que muerta ella, y sacrificada assi, no huviesse obice, ni embarazo a sus incontinencias, y disoluciones; el Santissimo Precursor, y Martir de Christo, y de la Castidad, se daba por bien cortada la profetica cabeza, sacrificada, y ofrecida por el en mejor victima, y holocausto a Dios en el capaz limpio Altar de su grande candido pecho: siendo sus afectos, desseos, y ansias los mejores Ministros, y Sacerdotes que lo degollaban; en oposicion de los sangrientos, y crueles verdugos, y sayones, que en execucion del iniquo mandato le cortaron la cabeza. En que se conoce de admiracion.

Que

§. III.

Que de vna misma materia haze la bondad, ò la malicia, que para que salga acertada, ò errada, sean los efectos como los afectos, y las acciones como las intenciones.

PRueba parece desto singular vn sucesso tal, y por esso comun de sabido, y admirado, que refiere el Profeta Daniel al capitulo tercero de sus Vaticinios; y es, que aviendo fabricado el barbaro Rey Nabuco vna Estatua toda de oro, de seis codos de grueso, de sesenta de alto, y colocadola en la amplitud, y desahogo del mas dilatado cāpo, por no ser capaz su desmedido bulto de la grandeza minima, y estrecha de su sobervissimo Palacio, para que todo el mundo la adorasse, cayendo en tierra a su vista, postrado a sus pies, rendidas sus cabezas (las de los Pueblos, digo, Tribus, lenguas, Naciones, Provincias;) luego q̄ sonasse, y se oyesse el ruido confuso mas que armonioso de los Clarines, Citaras, Trompetas, Psalterios, Tiorbas, y demas instrumentos todos musicos, sopena de morir el que no lo hiziesse, abrasado al fuego mas que vehemente, que estava para esto en vn horno encendido: llegò la voz del pregon, que lo mandaba assi, a los oìdos de tres gallardos mancebos hijos de Israël, y de Dios, dando en ellos la voz, como en vn monte en que reflexa, y resalta aquella, que se dà apartada, y de lexos, bien que a proporcionada distancia, sonando al empezar entera, y al acabar resonando partida: cabal la palabra al principio, y media la voz al fin, la que llamamos eco. Y assi al llegar el pregon a ellos diziendo: Que adorassen a la Estatua, porque assi lo mandaba el Emperador, como Soberano: No queremos, respondieron con resolucion vltima, como con final eco. Mirad (repetia el pregonero) que su rigor es inhumano. No (bolvian ellos a reclamar) no queremos obedecer. No assi malogreis vuestra edad juvenil tan temprano: no, no os canseis en proseguir, porque no hemos de adorar. Estos ecos valientes, y esforçados llegaron a los oìdos de Nabuco, que como loco, y enfurecido mandó encender de nuevo el horno voraz siete vezes mas de lo que estava, con tanto excesso de actividad, q̄ subian las llamas sobre el horno quarenta y nueve codos en alto, y arrojassen en el a estos tres mancebos singulares, para que acabassen consumidos à la violencia del fuego, los que no quisieron sujetarse à la soberania de su poder. Assi lo hizieron: tiraronlos al horno. Mas ó portento! ó milagro! Dentro del horno estavan los tres, como en vn vergel apacible, y frondoso, soplando en vez del ardor de las llamas la blanda marea del suave Zefiro, passeandose sueltos, y desahogados sobre las asquas, como sobre flores. Llegò este prodigio a noticia del Rey, y queriendo ser de el testigo de vista, reconociò ser verdad lo que parecia fantasia: con que por vltimo salieron del horno libres los mozos constantes, sin mas lesion, que averles el fuego quemadoles los lazos, y desatadoles las prisiones, con que entraron a sus llamas juntos, y oprimidos los pies. Pero què lesion pudo ser la que les hizo no mal, sino bien, dexandolos sueltos, y gozosos? *Compeditos, solutos.* Daniel 3. 91. 92.

Notable variedad de efectos distintos! Pensó el Rey, que estos mancebos entrando en el horno, y encarcelados entre sus incendios, èl, y ellos, como ministros suyos acabarian luego al punto con ellos; y se desengañò, que no fue assi, sino muy otra cosa de lo que pensó. Lo contrario derechamente: el fuego rozio; la apretura desahogo; la esclavitud libertad; la prision soltura: *Compeditos, solutos.* Y esto mismo opuesto, y contrario a lo que pensó Nabuco, fue lo q̄ esperaron los tres mancebos confiados en Dios: la prision soltura; la esclavitud libertad; la apretura desahogo; el fuego rozio. Pues en què estaria esto? En las intenciones, y en los afectos con q̄ vno, y otro obraron. Mirad: El Rey barbaro, como era idolatra, presumiendo, que los tres avian ofendido gravemente a su Dios, que era su Estatua de oro, y como de tal, el mayor Idolo, no queriendolo adorar; no pudo desagraviarlo de esta ofensa en su presuncion, sino arrojandolos al horno de fuego, para que alli le abrasassen, y consumiessen, como victima de holocausto, que le ofrecia, y hazia a su

a su Dios, a su Idolo, a su Estatua. Pero como los tres mozos eran siervos fieles del Dios verdadero, juzgaron, que no adorando al Dios falso, al Idolo de oro, a la Estatua de Nabuco, le hazian a su Dios el mayor servicio, como de verdad se lo hazian: y con este juizio se entrarõ en el horno confiados, quando los Ministros del Rey los arrojaron a el rigorosos: y puestos en medio de las llamas se consagraron a Dios en agradable sacrificio suyo, pidiendole le fuesse propicio, y aceptable para mayor gloria suya, y liberacion dellos mismos; por quanto en aquel tiempo en que estavã cautivos los hijos de Israël, no avia Principe, ni Capitan, ni Profeta, ni holocausto, ni sacrificio, ni oblacion, ni incienso, ni lugar en que darle sus primicias, y assi le suplicaban los recibiesse su Magestad a ellos mismos en sacrificio, como si fuessen Corderos, ó Ternerillos, ò otros assi de los que se ofreciã en su Ley en no mejor lugar, ni Templo, que la carcel de aquel horno. Mas con què humildad, y confusion lo dezian estos Santos! *Et nõ*
Vers. 38. 39. 40. *est in tempore hoc Princeps, & Dux, & Propheta, neque holocaustum, neque sacrificium, neque oblatio, neque incensum, neq; locus primitiarum coram te, vt possimus invenire misericordiam tuam: sed in animo contrito, & spiritu humilitatis suscipiamur. Sicut in holocausto arietum, & taurorum, & sicut in millibus agnorum pinguium: Sic fiat sacrificium nostrum in cõspectu tuo hodie, vt placeat tibi.*

Pues veis aqui por què fue esta diferencia destos distintos efectos: Porque la intencion, y el afecto de Nabuco fue torcido, depravado, malicioso; y assi el efecto fue errado, y contrario al que èl presumió. Y el afecto, è intencion de los tres mancebos fue ajustado, recto, bonissimo, y por esso el efecto fue acertado, y conforme a lo que ellos pensarõ, y muy contrario a lo que el idolatra imaginò. Siendo la materia deste sacrificio, que hazian el Rey, y los Israëlitas, la misma, que fueron ellos tres, los quales sacrificados a Dios, salieron del horno, como de vna carcel, libres sin las prisiones, y ataduras con que entraron en ella, en sombra, y representacion de la salida de esta vida a la otra libres de los lazos de la carne; y ataduras de sus miembros, q̃ cortadas, los dexaba aun mas expeditos, y desembarazados para correr, y bolar mas sueltos, y ligeros a los Cielos; sin faltarles, como no les faltò, a estos mancebos no solo la cabeza, cortada a los filos de las llamas en presuncion de Nabuco; pero ni vn cabello de su cabeza. Assi lo pondera el Sagrado Texto, quãdo los vieron, y contemplaron admirados, y confusos los Potentados, y Grandes del Reyno. *Contemplabantur viros* Vers. 94.
illos quoniam nihil potestatis habuisset ignis in corporibus eorum, & capillus capitis eorum non esset adustus.

Con esto entenderan ya la diversidad destos sacrificios, que ofrecierõ Herodes, y el Baptista, siendo la materia sacrificada la misma, que fue el mismo Sãto Precursor; porque como Herodes la ofrecia a su Idolo Herodias en desagravio de la ofensa, que le avia hecho a su parecer, atreviendose a descomedirsele en palabras agenas de lo que èl esperaba: y el Baptista la ofrecia a su Dios, y Señor en oblacion, y prueba de la Fè constante, que le debia, por esso los efectos se diferenciaron, siendo muy contrarios los vnos a los otros. Y aunque Herodes puso a S. Juan en la carcel, como en vn horno, y lo aprisionò, y ligò con ataduras de grillos, no sirvierõ estos mas que de ponerle en lance de mayor soltura, y libertad; porque la cuchilla, q̃ le cortò la cabeza, y le dividiò el cuello, fue ardor, è incendio, que le quemò, y deshizo los lazos, y ligaduras cortandolas, y rompiendolas, para que saliesse de la carcel desta vida libre, y desembarazado a mas holgura, y mayor desahogo, como de las estrechezes de vn horno a mas anchura, y dilatacion. No aviendo por entonces mas lugar en que darle las primicias de aquellos sus primeros tiernos años, que aquel obscuro, y triste calabozo; en donde S. Juan Baptista hizo de su interior Iglesia, y de su alma Altar para su agradable oblacion; y el tirano Rey Herodes hizo de su Palacio Templo, y de su mesa Ara para su formidable sacrificio: siendo de vno, y otro la carcel teatro en que se representò la tragedia deste holocausto eminente, de este que hizierõ el Baptista, y Herodes, cruento vno, y otro, siendo la materia del holocausto la misma; porque por las

manos del Baptista fue sangrientamente suave, y por las de Herodes inhumanamente horrorosa. Del del Baptista dixo vn Expositor del siglo passado: *Hostiam Deo suo gratissimam obtullit, qui propter fidem castitatis, & honorem matrimonij decollatus est.* Y del de Herodes dixo el mismo Escriptor: *Allatum caput proprijs manibus, non per manus ministrorum, aut spiculatoris gratissimum donum dedit puellæ.*

Fuente, vbi sup.

O tirano cruel! Como no tiemblas de tener en tus manos, y a tu vista muerto al que temiste no pudiẽdo ver vivo? O entrañas de fiera! O corazon de brõce! Miraba zañudo muerto ya al q̃ vivo no pudo mirar grato. Arqueaba las cejas, y abria los ojos notando los cerrados del Baptista mas por el horror de la luxuria, que por la precision de la muerte. La boca cerrada, la lengua muda, la voz perdida para mas castigo suyo con la silenciosa permission de sus culpas. Pues a este fiero sacrificio se opuso el agradable del Baptista.

En cuya demonstracion se ofrece este dia sacrificio en las aras deste Altar, patente el Cordero Eucharistico Christo nuestro Redentor, señalandolo S. Juan Baptista, como con el dedo en el, y cõtraponiendolo a la mesa inmũda, y brutal combite, q̃ hizo Herodes a sus Grandes en la ocasion de querer la rapaza hija de Herodias hazer ostentacion del poder de Herodes en mandar, que le diessen al instante la cabeza del Baptista, como el mejor plato de su mesa. En cuya cabeza cifrò Dios al criarlos el Cielo, y la tierra: *In capite creavit Deus Cœlum, & terram*: Y en que la voracidad, como en todo lo criado imaginó cebarse de vna vez: *Volo, vt protinùs des mihi in disco caput Ioannis Baptistæ.* Aqui si en este Altar, que contra el vltrage, è irrision, que hizieron del Santo el impio Herodes, y la fiera Herodias, se advierte la suma estimacion, que hizo el Verbo Divino de su voz humana; el Hijo de Maria, del hijo de Isabel, primos ambos, ambas primas: cuyo intimo parentesco haze, que las sombras de la Ley escrita, que dán luz de los misterios de la gracia; sean tanto del Santo Precursor, como de Jesu Christo nuestro bien, de calidad,

§. IV.

Que el mismo sacrificio, que en la Ley antigua se hazia de Christo en la figura, se hazia de S. Juan en la alegoria.

Ora: Reparen para apoyo de esto en lo que mandaba Dios en el Levitico a sus Sacerdotes hijos de Aarõ; y era, que quando le avian de sacrificar algun Cordero, fuesse de vn año, puro, y sin mancilla: de calidad, que primero lo avian de dividir, y despedazar en partes, y cortada la cabeza con todo lo adherente, è inmediato al higado, avian de ofrecersela, y consagrarsela en holocausto puesta sobre el Altar, y sobre la leña en que se avia de consumir al fuego: *Agnum aniciculum, & absque macula offeret... divident que membra, caputque & omnia quæ adhærent iecori: & imponent super ligna, quibus subjiciendus est ignis.* Pues en este sacrificio lo que me haze mas reparo es, el que la cabeza sola se aya de separar de todos los demas miembros: y esta con el higado, y con aquello mas conjunto a el, que viene a ser todo el corazon, se ofrezca a Dios en holocausto propicio: *Caputque, & omnia quæ adhærent iecori.* Por què mas la cabeza, el corazon, y el higado? Porque es la cabeza (dize Hesiquio Jerosolimitano) la parte mas señora, y el miembro mas noble del animal: y el corazon, y el higado en quienes se contienen los movimientos, è impetus de la concupiscencia. Y como de lo que mas se agrada Dios N. Señor, es del sacrificio que se le haze de lo que mas le agrada al animal, que la delectacion de la concupiscencia, privãdose della por su amor, y sacrificandosela en las aras de sus afectos, ardida al fuego de su caridad: por esso especialmente quiere, que se le haga esta oblacion desta principal parte con las otras dos del Cordero de vn año, y sin macula, por lo que se indica en èl de candidez de inocencia, y de pureza de virginidad: para que en este sacrificio agradable, y suavissimo estèn contenidos, y enfrenados estos vehementes fomites, è incentivos: *Caput, & cuncta quæ adhærent iecori super altare in holocaustum ponere iuvemur: nam & cor, & iecur concupis-*

Levit. 1. 10. Vers. 12.

Apud Pier. Valer lib. 32. verbo: Caput. Dignitas.

cupiscentiæ nostræ impetum, motumque continent.

Pues quien con esto aora no advierte a Christo Cordero, y a S. Juan lo mismo señalandolo cō el *Ecce Agnus Dei*, Joan. 1. 29. puros, candidos, inocentes, figurados en este del Levitico? Reconociendo en ambos assimismo el sacrificio, que en la Ley de gracia hizieron de su cabeza, de su corazon, è higado a Dios, por aver querido reprimir, y contener la incontinencia del hombre, y especialmente Sā Juan la de Herodes, y Herodias: dexandose todo èl hazer pedazos cabeza, corazon, higado, por no consentir en la deshonestidad. Mucha cabeça fue esta! grā de coraçon! buen higado! Tuvolo, y tuvolos el Baptista, como zelosissimo Predicador, no malos (como muchos) sino muy buenos (como el solo) para no descaecer, ni dissimular pusilanime en las reprehensiones, y doctrinas merecidas de tales, aunque Reyes, y Principes, como Herodes. Constancia, y firmeça, que le llegó a equivocar con el mismo Señor Redemptor del mundo, y su primo, que se ofreció en la Ley de gracia en sacrificio a Dios, como el Cordero en la Ley escrita. Aqui en este Altar compuesto, adereçado, y erigido para este sacrificio (bien que incruento) del Cordero Eucharistico, è immaculado, en la Ara, y en el lado del mismo Altar, que mira, y haze cara al Aquilon, como se està viendo, a la manera del que mandaba Dios, que se hiziesse en el Levitico. *Agnum anniculum, & absque macula offeret; immolabit que ad latus Altaris, quod respicit ad Aquilonem:* Para que en todo se correspondan la figura, y lo figurado.

Aqui pues el Señor Sacramentado dize eloquente, energico, y misterioso, que assi como su Mageſtad entre accidentes de Pan, y Vino, es Dios, y Hombre, es Cordero, es Hostia, Redemptor de las almas, y Salvador del mundo; assi su Precursor entre las pieles es por su cabeça la mas grande; el mayor de los nacidos de las mugeres no virgenes; entre todos singular; el admirable entre todos. Pero no lo dize el Señor por mi boca, sino por la de S. Bernardo: *Audi ergo* (dize este Santo en vn Sermon del nuestro:) Sabed, que es S. Juan Baptista Patriarca; mas es: Fin, y cabeza de los Patriarcas: Profeta, y mas que Profeta; porque no de lexos, sino con el dedo señalò, y mostrò al Messias. Angel, y el escogido entre los Angeles para Embaxador, y Paraninfo de su venida. Apostol, y sobre todos el primero, y el Principe, que fue embiado de Dios para disponer sus caminos. Virgen, y el Espejo de los Virgenes. Martir, luz, y forma del martirio entre el nacimiento, y muerte de Christo. Dexo el que es voz del desierto; Pregonero del Verbo; Precursor del Divino Juez; que es Elias; que es Antorcha ardiente, y brillante; el amigo del Esposo; el apoſentador de la Esposa; y sobre todo passo en silencio el que de tal manera està inserto en los nueve Coros de los Angeles, que passa hasta el apice, y hasta el no mas de los Serafines. Assi concluye el Abad melifluo su elogio, confessando dexarlo diminuto, y hallarse insuficiente a acertar a dexarlo del todo cabal. *Silentio transeo quod sic novem ordinibus Angelorum insertus est, vt etiam ad Seraphim apicem transferatur.*

Pues a este mundo Celestial, a esta Cabeça mayor, a este Cielo, y tierra mysticos celebra su insigne Cofradia, y honran las demàs assistentes, a quienes se deben dar repetidas las gracias, reconociendolas nobles, ilustres, hidalgas, q̄ saben ofrecerse sin escacearse en las ocasiones de mas importancia, de mas empeño, de mayor lucimiento. O! y merezcan todas (sus fieles Mayordomos, en especial el nuestro, que tan liberal, fino, y solicito, con no comun esplendor se ha desempeñado en esta solemnidad.) O! y merezcan, y merezcamos el que interponga con Dios N. Señor, para el suyo, y nuestro mayor bien su intercession eficaz este assombro de la naturaleza, esta maravilla de la gracia, y esta demonstracion de la gloria.

Ad quam, &c.



ORACION PANEGIRICA DEL GLORIOSO MARTIR S. ANGEL CARMELITA, EN SV CONVENTO DEL CARMEN Descalço de la Ciudad de Salvatierra en la Nueva España, Domingo infraoctavo de la Ascension de N. Señor, año de 1660.

SALVTACION.

Ego sum vitis vera. Cum venerit Paraclitus. Ioann. 15. cap.



Elebra este observantissimo Monasterio de Religiosos Carmelitas Descalços, fiesta a su Patron singular, y titular de su Iglesia San Angel, Martir ilustrissimo, purissimo Virgen, sapientissimo Doctor: al que es, al que será; pero què digo del Santo, si viviendo eternamente de todos los tiempos es? Como dirà algo de esto el Sermon, que todo impossible fuera. Para cuya mayor inteligencia será bien assentar en no largo perifrasis, que el Evangelio de la Missa, que acaba de cãtarse, y el de la Dominica concurrente, que al fin della avia de leerse, ambos son del cap. 15. del Evangelista Aguila, en que se nos muestra Christo nuestro bien hablando con sus Discipulos. Y siendo primero oy la festividad de San Angel, que la fiesta de la infraoctava de la Ascension, son tambien primero en orden en el mismo capitulo citado las palabras, que pertenecen al Evangelio del Santo, que las que se señalan para el de la Dominica. Pero tan juntos están, y tan cerca el vno del otro, que no solamente sin reñir se encuentran, sino que de vnion se abrazan. Mas por què avian de estar reñidas las fiestas de S. Angel, y de la Ascension de Christo? El admirable buelo al Cielo de este, y el glorioso martirio en la tierra de aquel? Transitos (si el vocablo lo permite) tan vno como otro a la gloria.

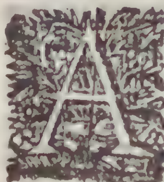
Dize pues Christo a los suyos en el Evangelio primero, y en ellos a mi San Angel: Que èl es verdadera Vid, y su Padre Agricultor. Segun estas palabras, aunque aya otros Agricultores verdaderos (supuesto que a su Padre, como tal, no le dió tambien lo verdadero) será las demás Vides mentirosas. Assi es verdad, que la Agricultura siempre ha sido verdadera; porque si esta le falta, aquella no lo es: (Esto mejor se entendiera en Castilla, aunque no hablo yo en Mexicano, donde se trata desto mas, que allá.) Pero las Vides (el Vino dellas quiero dezir con figura Metrotimia) como suele venderse, y mas en este Reyno, yo no me atreveré a afirmar con toda certeza, que es verdadero: tal está a vezes adulterado. El sarmiento (añade Christo) que en mi no llevare fruto, cortarlo han, y echarlo en el fuego, para que en el se abrase; pero el que lo llevare, lo podarán solo, para llevar mas fruto. Ha fieles! y como pienso, que estamos solo vnidos con Christo en la apariẽcia, y en la realidad apartados: contiguos, no continuos, por el poco, digo, ningun fruto de virtudes, que llevamos. Temamos mu-

mucho, no seamos del todo cortados en la muerte, y arrojados en ella a la eterna llama, para arder tanto como ella. Ya vosotros Discipulos mios (prosigue el Señor) estais limpios por las palabras, por el Sermon, dize, que os he hablado. Son agua, què mucho? Es fuego, què maravilla? Ni para el fuego ay escoria, ni para el agua inmundicia. Como los Predicadores no somos Christos, debiẽdo serlo, viene a ser, que despues de avernos oido los oyentes, salen a vezes del Sermon mas manchados de lo que entraron en el, no porque mancha la palabra de Dios, sino porque suelen estarlo, mãchados, digo, como los de Isaias los labios del hombre. Yo soy Vid (repite su Mageſtad) y no añade, como antes, el verdadera; pero si ya lo dixo, y es sabido, no fuera vicio aqui la repeticion? No assi el bolver a dezir, que era Vid; porque añadia nueva enseñança añadiendo tambien: Y vosotros sarmientos, que sin mi nada hazer podeis. Claro es, mi Dios, que sin vos nada podemos hazer. El que en mi permanece, y yo en el, este darà mucho fruto. Es cierto, que si no estamos en Dios, sino en aquello en que Dios no està, no solo no darà mucho fruto, pero ni poco, ni alguno. Si en mi permanecieredes (concluye) y permaneciere en vosotros mis palabras, y mi Sermon, todo quanto quisieredes pedireis, y todo ello os serà concedido. Todo lo que quisieren, Señor, han de pedir, y todo se les ha de conceder? Y si piden cosas, que no es bien pedirlas, ni conviene concederlas? Pues quien ha dicho, que los que son verdaderos Discipulos de Christo han de querer pedir cosas injustas, ni atreverse a voquearlas? Christo hablò, fieles, con quien le entẽdia, y aun con los que conocia tambien, y por esso dixo lo que dixo: Nosotros como ni conocemos, ni sabemos con quien tratamos, ni aun los que nos tratan tampoco entiendẽ lo que dezimos; solemos dezir lo que fuera mejor callar, y entienden de nosotros mas de lo que debierã entender. Hasta aqui el primer Evangelio.

El segundo todo comiença, y acaba cõ prometerles, que subido èl a los Cielos, baxarà el Espiritu Santo, que les darà a entender quien el es, y las palabras, que acaba de dezirles. Efecto de su Ascension fue la inteligencia de sus palabras: y no sé como nosotros no acabamos de entenderlas, aviendo ya subido Jesu Christo. Debe de ser, porque aun no ha baxado el Espiritu Santo sobre nosotros, y faltan ocho dias para Pentecostes. Pero no es escusa esta, sino que como ha tanto, que baxò el Espiritu Sãto sobre los Discipulos despues de mas de mil y seiscientos años, estamos ya olvidados de lo que nos dixo. Pues acordaos ya por Dios.

Estos son los dos Evangelios, y aviã de ser dos Polos en que se moviesse mi Sermon, a no aver tan poco (del Jueves acà) que en este mismo puesto prediquè de la Ascension del Señor. Pero lo dicho ya entonces, tengase por dicho aora, y cõ atencion al vno, no perdais de vista el otro. Y si nos acaba de dezir Jesu Christo, que quanto le pidieremos nos concederà, bien que con calidad de perseverar nosotros en el, como sus palabras en nosotros, menester es poner esta calidad para lograr nuestra peticion. La mia es del acierto desta Oracion Panegirica, encomendada a mi sin caudal suficiente a desempeñar el credito en que me ha puesto, y a que me ha subido el que superior me lo ha mandado. Maria Sãtissima casi obligada coopere en esto, como lo hizo previniendo a los padres de S. Angel de su nacimiento, y de su nombre; admirando ellos en la Señora mejor Embaxador, y Paraninfo, que admirò la misma en S. Gabriel quando le anunciò el Fruto de su vientre con el Nombre de Jesus. De vn Angel vino la embaxada a Maria, y de Maria vino para otro Angel. Aqui fueron Angeles los tres; pero cõ aquesta diferencia, que lo fue vno de oficio, otro de naturaleza, y otro finalmẽte de gracia. *Ave Maria.*

Ego sum vitis: Vos palmites.
Vbi sup.



ANgel juntamente, y Sarmiento es el Santo que celebramos oy. El nõbre le dá ser Angel, ser Sarmiento el Evangelio. Tres Angeles son copia de este solo; que vno solo no bastara,

tara. No ay Angel al parecer (arrojamiento sea de mi afecto) que adequadamente retrate toda la perfeccion de San Angel. Tres son menester, que se conformen para que enteramẽte le trasunten. Que si el otro Pintor no descubrió para sacar vna Imagen en todo perfecta, otra, que en todo lo fuesse, y huvo de copiar (muchas juntas) de cada qual lo mejor, que en ella resplandecia, con que sacò vn retrato perfectissimo; què maravilla será para hazer demonstracion de vn Angel en quien se luzen las perfecciones de todos, que no vno solo, sino tres se junten, que ajustadamente le representen? Tres son, y si me atendeis, vereis que tengo razon.

Despues de aver visto en Patmos el Evangelista Profeta inumerable multitud de Angeles, refiere al cap. 14. de su Apocalipsi, que vió otros tres, y refierelo
Apoc. 14. 6. assi: *Et vidi alterum Angelum volantem per medium Cœli habentem Evangelium æternum, vt evangelizaret sedentibus super terram:*
8. *Et alius Angelus secutus est:*
9. *Et tertius Angelus secutus est illos.* Y vi otro Angel, que volaba por la mitad de el Cielo, que tenia el Evangelio eterno para predicarlo a los que se assientan en la tierra; esto es, a los que en las cosas de la tierra estàn tan de assiento, que es menester darles vozes, para que al menos levanten los ojos, si no los pies a las cosas del Cielo. Y otro Angel se siguiò a este; y a este, y al otro, otro Angel, todos predicando, como diziendo: *Dicens. Dicens. Dicens.* Son palabras del Texto: Veis pues aqui a tres Angeles Predicadores todos: *Dicens, Dicens. Dicens.* Si consultamos infinitos Expositores, son las exposiciones tantas como ellos, sobre por quienes se entienden estos tres Angeles Predicadores. Ticonio referido de gran Comentador, dize, que algunos entienden por este primer Angel al grande Elias, y el otro su compañero, que le sigue tambien: *Volunt aliqui inteligi Angelum volantem in medio Cœli Heliam, & alium Angelum qui eum sequitur comitem Heliæ, qui eo tempore prædicabit.* Siendo Carmelitas Elias, y S. Angel, y este siendo Angel en el nõbre, mucho derecho parece que tiene para serlo en el oficio. Y si lo fue, pues fue Predicador, como lo pinta S. Juan, cõ que le falta solo acompañar a Elias. Pero concediendole lo mas, por què ha de negarsele lo menos?

Apud P. Fr. Franc. à Iesu Mariæ in Apocal. ad huc. Explan. lit.

Mas dexando el sentido literal, que siempre es pleyto reñido, vamonos al acomodaticio, en que nunca ha avido controversia. Que estos tres Angeles sean representacion del nuestro, no parece, que admite duda. Y si no veamos, què estàn significando estos tres Angeles bolando por el Cielo todos tres, y todos tres predicando? Porque si los dos seguian al primero, y el primero volaba por el Cielo, por el Cielo volaban los segundos. Yo digo, que estàn significando tres cosas, que se hallan en el hombre, que son, nacimiento, vida, y muerte. Fundome, en que Ticonio expuso el *volantem per medium Cœli*, diziendo: *Id est: Elevantem se à terrenis:* Levantando- *Ticon. vbi sup.* se de la tierra. El nacimiento del hombre, su primero ser, de la tierra es, y al punto por el Bautismo sube al Cielo de la gracia. El Angel en diversas opiniones criòle Dios en gracia, ò sin ella; pero de qualquiera suerte, su ser fue primero, que su gracia, y de la inferioridad, como terreno, de lo vno, subiò a la alteza, como Celestial, de lo otro. Es pues figura este Angel del nacimiento del nuestro. El Angel que le siguió es fuerça, que aya de ser representacion de la vida, que al nacimiento se sigue: *Alius Angelus sequutus est.* Contra esto no ay replica alguna; y si me oponen, que si, diziendo, que Salomon dexò escrito: *Tempus nascendi, & tempus moriendi:* Tiempo de *Eccle. 3. 2.* nacer, y tiempo de morir, sin hazer mẽcion del de la vida, que entre estos dos tiempos media, como que no ay este tiempo; respondo con grande ingenio, y mayor Predicador, que tampoco dixo el Sabio: *Tempus serviendi Deo:* Tiempo de servir a Dios; y dexando este tiempo de servir a Dios en silencio, bien hizo en dexar tambien este del vivir sin nõbrarlo; porque no vive (muere) quien no sirve a Dios. Y Salomon no escriviò todos los tiempos que avia, sino los en que veìa gastar a los hombres. Pero de aqui no se sigue, que este tiempo del vivir no le ay, sino que no se sirve a Dios en el. De donde si los Santos, y los Angeles toda su vida gastan en servir solo a Dios, pues para el solo viven, cuentese

Fr. Hortẽsio Paravicino, Serm. de la Present. de N. Señora.

a San

à San Angel en este Angel segundo el tiempo del vivir, y el de la vida, que le sigue al nacimiento: *Et alius Angelus secutus est.*

Con esto quedará llano, para que al discurso le dè el lleno, que el tercer Angel es significacion del nuestro en la muerte, que indefectible se sigue a la vida, y se siguió a los dos primeros: *Et tertius Angelus secutus est illos.* Parece violenta esta explicacion, y aplicacion: Porque los Angeles si no mueren, como pueden ser sombras de la muerte? Bien; pero dezidme, para què dezis, quãdo quereis alabar, y engrandecer la muerte de alguno: Señor, murió como vn Angel. Los Angeles mueren, que son inmortales, y les falta el fragil principio, que lo es de la corrupcion? Y si esto, me direis, es natural modo de hablar, por què ha de ser violento el dezir yo, que es semejança de la muerte del justo vn Angel, que sigue a dos, y son semejanças assimismo del nacer, y del vivir.

Queda pues assentado, que estos tres Angeles representan a vno, que fue Angel en su nacimiento, Angel en su vida, y Angel en su muerte; y aũ queda tambien averiguado, que si el nacer, el vivir y el morir son tres partes, que componen vn todo; tres Angeles serán estos, que componen vn solo Angel Predicador en tres tiempos, naciendo, viviendo, y muriendo. Vn Angel solo digo, que son los tres, Angeles diversos no mas en el orden de sucederse, no en la realidad del distinguirse. Como tampoco es tres hombres el que nace, el que vive, y el que muere. Es advertencia del dicho Expositor: *Alius Angelus secutus est secundum ordinem dicendi, quia vnus, & idem primò docet vnũ, postmodum aliud.*

Fr. Franc. à Iesu Maria, vbi sup.

Esto es S. Angel por Angel; pero por Sarmiento, què es? dandole este titulo el Evangelio: *Vos palmites.* Lo mismo, que es por Angel: solo en los nombres se diferencian, que en los significados no difieren. Oid vn sueño el mas al proposito, que pudo fingir la fantasia, y previnó solo el misterio. Preso en Egipto Joseph, vno de sus encarcelados compañeros le dixo desta manera: Sabete amigo, que estando esta noche no sé si descansando en mi lecho, ó bolteandome en mi fortuna, dormidos al descuydo los ojos, y despierta la imaginacion al cuydado, miraba vna Vid en mi presencia, de la qual brotaban, y se estendian tres florecientes sarmientos, cuyas flores poco a poco vieras convertirse en vbas, las quales exprimidas de mi mano, se liquidaron en rubio licor, que le ofreci bebida en su copa de oro a Faraon. *Videbam coram me vitem, in qua erant tres propagines. Tres palmites*, leyó el Parafraste Caldeo. Este brevemente referido es el sueño sin las demàs circunstãcias del, que no hazen al intento: y será su soltura la interpretacion de los Padres, y del mismo Joseph a quien se refirió. La Vid representa a Christo, que assimismo se lo llama. Dizenlo Estrabõ, y Anselmo: *Vidit vitem tres propagines habentem, & significat ipsum Christum dicentem: Ego sum vitis vera.* En los tres sarmientos, ademàs de significarse los Justos, estàn representados los tres dias, que Joseph dixo faltaban para que el copero que tuvo este sueño bolviesse, saliendo de la carcel, a la privança del Rey *Tres propagines, tres adhuc dies sunt. Post quos recordabitur Pharao ministerij tui, & restituet te in gradum pristinum.* Hugo Cardenal moralizó estos tres dias por el de la vida, y de la muerte, y del juizio: *Dies vitæ, dies mortis, & dies iudicij extremi.* Y si este tercero es el dia en que se sale desta vida a là otra, para mi lo mismo es, que entrar en esta, y salir a luz de las tinieblas del materno alvergue, como de las sombras de la muerte a la vida; que esso fue salir de los horrores del calabozo, a los esplendores del Palacio, y todo ello como nacer de nuevo, y mas en los justos, cuyas muertes en el juizio de Dios son dias natalicios, de nacimiento, y assi los llama la Iglesia: *Natalis dies.* Con que a este tercero dia fundado en esta razon, lo nombro yo dia de nacimiento: *Dies ortus*, siguiendose en orden los dos del carense: *Dies vitæ, & dies mortis.*

Gen. 40. 10. Bibl. 4. vers.

Apud Glos. Ord.

Vers. 13.

Hugo Car. ad hũc loc.

Esto es lo potissimo deste sueño, la aplicacion del a los tres Angeles de la vision de S. Juan con los tres sarmiẽtos, los tres dias con las tres circunstancias, que en ellos se hallan, a vuestros discursos lo dexo con Origenes; que dixo citado de Ghislerio sobre aquellas pala-

Cant.2.13 Apud Ghisler. in Cātic. cap. 2. vers. 8. in Appēdic.

bras de los Cantares: *Vineæ florentes dederunt odorem suum: Angeli sunt vites florentes.* Caread pues todo esto, y vereis como despues de los tres dias del nacimiento, vida, y muerte de S. Angel saliò èl de la carcel deste mundo a gozar la privança del Rey de los Cielos. Careadlo todo, y vendreis juntamente a admirarlo en cifra en las palabras del thema Evangelico: *Ego sum vitis, vos palmites.* Yo soy Zepa, dize Christo, y vosotros sois sarmientos. Sarmientos? Es mas que vno? De vn martir solo es la fiesta, y oy es solo suyo el Evangelio. Dierale la Iglesia la parte del texto del, que mira a lo singular, que es la primera, y dexara a los muchos la segunda. Calle el *Vos palmites*, y diga solo el *Ego sum vitis.* Porq si es vn sarmiento, como es tres? Bien: Pero como es tres Angeles, si es vno? Porque es vno (direis) en tres maneras. Assi? Pues en tres maneras es sarmiento: En el nacimiento, en la vida, y en la muerte. Con que bien ha dicho el Evãgelio, y bien lo ha aplicado la Iglesia: *Palmites*, en plural, muchos sarmientos, como muchos Angeles, puesto que assi denota muchas cosas? Mas quando el Evangelio dize mal, y la Iglesia no aplica bien? Y si a la Sagrada Religion del Carmen la introducimos en Vid verdadera, siendo S. Angel su hijo, no serà sarmiento suyo? Pues vedla introducida de la Glossa moral: *Moraliter ista vitis dici potest qualibet Religio aprobata, & illa maximè quæ magis appropinquat Christi vitæ: Huius autem vitis palmites sunt Religionem intrantes.* Qual es la Religion, que mas se allega a la vida de Christo (hablemos desapassionadamente) no es la Religion del Carmen? Toda austeridad? Toda rigor? Oracion, y penitencia? La vida de Christo qual fue siempre sino el exercicio de virtudes tales? Tres años solos empleó el Salvador en enseñar de palabra a los hombres: de obra gastò treinta años, toda la vida. Lo mas della dedicò a sus solas: y lo menos desta Sagrada Orden en la palabra es la enseñança del Pueblo: (si bien en este no es poco:) lo mas ha consagrado a la contemplacion, a la obra del buen exēplo. Luego con mas especialidad denota en todas esta Vid a la Carmelitana Religion? *Et illa maximè quæ magis appropinquat Christi vitæ.* No ha sido possible menos, que dilatarnos tãto al principio, para hablar en el, y en lo restante con el mas solido fundamento.

Glos. mor.

Tres pues son los Angeles, y tres los sarmientos; tres los dias, y tres sus circunstancias. El Angel primero, y el primero dia, al nacimiento miran de San Angel. El Angel primero; porque como dixo Ticonio, lo vió S. Juan, que subia, y se elevaba de la tierra, de sus cosas: *Elevantem se à terrenis:* de lo infimo de ella, de lo despreciable. Y el primero dia del vno de los sarmiētos; porque como explica Lyra tienen su principio humil de abatido, vil. Como por su humildad, y a la humana vista lo tuvierō Christo, y sus fieles; pero para crecer, y subir assi a mas glorioso, y elevado fruto: *Sicut enim vitis materialis habet lignum vile, & despectum, & quasi inutile videtur, cū tamen fructus optimos habeat; ita Christus in humana natura ... in qua est fidelibus similis.* Assi subiò Christo de la tierra al Cielo, de la humildad a la celsitud, como dixo S. Leon Papa. Y assi saliò a luz, y nació a este mundo de principio humilde, si grande, S. Angel: de padres, digo, virtuosos, si nobles, que sin humildad no ay virtud, como ni elevacion sin abatimiento. Pero si S. Angel era Angel, claro està, que avia de nacer en lo infimo, para sublimarse a lo supremo, y darnos assi a entender:

Lyra in Ioan. cap. 15.

§. I.

Que es el nacimiento de los Angeles ser tanto a la verdad mas Celestiales, quanto se imaginan en su ser mas terrenos.

EL cap. 28. del Genesis es singular prueba de esto en aquel favor en sueños, que le hizo Dios a Jacob, y pudo parecer favor soñado, a no ser Dios quiē le hizo, siendo a quien le hizo vn desvalido; que los favores de los desvalidos no parece que son sino soñados. Sale de la casa de su padre el Patriarca peregrino, para la tierra de Mesopotamia. Ya sabeis la historia, no quiero cansar. Anochecele en el campo, y de cansado se quedò dormido. Rasganse los Cielos, arrojanle vna escala, y empiezā por ella a subir, y a baxar no hombres, sino Angeles:

Gen.28.12 geles: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam.* Tan andada està esta escala, que pienso no avrà algũ pulpito a que no se aya por ella subido; pero con los Angeles no sé. Subamos nosotros, y baxemos con ellos; y digo con advertencia: *Subamos*, primero que *Baxemos*. Mas no sé si digo bien: Pero no lo he de dezir, si lo dize assi la Sagrada Escritura? *Ascendentes, & descendentes:* Subiẽdo, y baxando. Y por esso ella dize bien en dezir primero, que subian, y despues, que baxaban? Y como que dize bien! Como dictada del Espiritu Santo. Pues antes que la escala se pusiesse no estavan allà en el Cielo los Angeles? Parece, que si; porque no sabemos hasta aora desta misma, ò de otra escala, que se aya puesto para que huviessen baxado estos Angeles del Cielo a la tierra, y suban aora de ella a el. Luego dezir debiera el Escriptor Canonico, que los Angeles primero baxaban, y despues subian? Yo al menos biẽ dixe: *Subamos*, primero que *Baxemos*; que al fin nosotros en la tierra estamos con Jacob, y de la tierra primero se sube, como del Cielo primero se baxa. Pero Moyses, que escrivió el Pentateuco, parece cierto, q̃ no dixo bien: *Ascendentes, & descendentes:* Que subian, y baxaban. Lo contrario parece, q̃ avia de dezir. Si seria apresuramiento de la pluma correr a preferir la subida al descanso? No; que la governó Dios, y no cabe en Divinas intẽciones lo que caber pudiera en descuydos humanos. Luego esto mystico encierra? Y muy grande. Aora: Si los Angeles antes de baxar subieron, donde estavan? En la tierra, y della por la escala subian al Cielo; que los estremos suyos de tierra a Cielo cogian: *Viditque*
Vers.12. *scalam super terram, & cacumen eius tangens Cœlum.* Pues en la tierra los Angeles, cuya habitacion (mas digo) cuyo origen, y el principio de su ser es en los Cielos? Vencido desta razon puso Lyra
Lyra hic. sin duda en primero lugar la palabra *Descendentes*; y la *Ascendentes* despues.
Addit ad Gloss. hic. Pero replicale en sus adiciones el Burgense, diziendo, que la letra està en cõtrario. *Secundum hanc considerationem postilatoris prius debuissent nominari Angeli descendentes, quam ascendentes; cuius oppositum est in litera.* Y es fuerte argumento sobre este, no aver translacion, ni Interprete alguno, que no ponga el *Ascendentes* siempre en primero lugar. Què misterio pues encierra esto? El que estando los Angeles en la tierra antes que la escala se descolgasse del Cielo, se reconocierõ en el tan de tierra por su estremada humildad, y reconocimiento de adoracion a Dios humano en la tierra, que teniendo a la verdad su primer origen en el Cielo, mostraron rendidos, y humillados a Dios, que el principio de su ser, y su nacimiento fue en la tierra, para que assi tuviesse de Celestial, lo que avia tenido de terreno.

Sabeis en què mas me fundo? En que al despertar de su sueño Jacob dixo despavorido, como assombrado, que no avia alli de verdad otra cosa, que la Casa de Dios, y la puerta del Cielo: *Verè non* Vers.17.
est hic aliud nisi domus Dei, & porta Cœli. Y entendiendo la Interlineal por esta Casa de Dios el Portal de Belen en que naciò Christo, y a quien los Angeles celebraron con loores, y motetes de gloria a Dios en los Cielos, y de paz a los hombres en la tierra, no podia ser menos, que aviendo nacido con el mismo Dios hombre en la tierra sus Angeles tan suyos como sus siervos, tan sus siervos como humildes, y tan humildes como terrenos. Assi los viò Jacob, y los nombrò assi: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes.* Oygan aora a la Glossa: *Verè non est hic aliud nisi domus* Gloss. Inter.
Dei, quia ibi natus est Christus in Betlehẽ, quod spiritu prævidebat. Pues alli en Belen con Christo nacieron los Angeles en la tierra, y de alli primero subieron al Cielo humildes, antes que del baxassen, ò cayessen, como los otros sobervios. A imitacion de su Dueño Divino humanado, que en su nacimiẽto primero se viò humillado en la tierra, que se viesse despues encumbrado en el Cielo, de donde descenderà a juzgar la misma tierra, que se ensobervece siendo polvo, y ceniza. Assi los mismos Angeles nos lo dizen: *Hic Iesus qui assumptus est à* Act. Apost.
vobis in Cœlum, sic veniet. Este es el na- 1. 11.
cer de los Angeles: advertirse en lo mas infimo, para admirarse en lo mas supremo: y reconocerse inferior a Dios hombre, aun siendo el hombre inferior al Angel, para llegar a ser tan superior, que

que lo acerque Dios a si mismo. Porq pensais, què Luzifer, siendo Angel, barò como demonio? porque apenas vió brillar sus primeros resplandores, saliendo a luz, como que naciesse, quando ya en su pensamiento bolò con las alas, que le avian nacido, a la mayor cumbre de Divinidad: *Super astra Dei exaltabo solium meum,* dixo aun entorpecidas sus reciẽtes alas, y mal sacudidas de su fragil primera debil pluma. No quiso verse nacido en la tierra, sino contemplarse en el Cielo, a que aun no avia subido, aunque avia sido en el criado; porque se presumiò excelso, y no se conociò infimo, y por esso dixo: *In Cœlum conscendam.* O apagado Luzero! O atrevido Hicaro! Tu subieras, si baxaras; tu nacieras en el Cielo, si nacieras en la tierra.

Isai. 14. 13

Tu si, Angel del Carmelo, subiste naciendo a la mayor altura; porque assi descendiste a la mayor baxeza. Terrestre fue tu principio, nada alto tu nacimiento, siendo tan Noble, como tus Padres: *Nobilibus parentibus natus*; porque aviendo sido Judios, degeneraste assi en la mayor Nobleza, que adquirieron los mismos convertidos despues a la Fè Catolica: *Nobilibus parentibus ad fidem conversis.* Y assi naciendo humilde en el Judaismo, subiste alto a la Christiandad, de principio terrestre a fin Celestial. Aun de la nada subiste hasta el todo antes de tu ser, y nacimiento, para que este se previniesse todo quanto pudo ser de la nada, que avia sido. Assi te engrandeciò Maria Santissima mejor Madre tuya, que la natural, siendolo de los hijos de tu Religion: profetizando tu ser antes de ser, a tus padres: tu persona, tu nombre todo Angel. *Per vissum Beatissimæ Virginis prolem, nomen què prenũtiantis.* Y nombre de Angel, que del Cielo vino, avia de quedarse en solo el nombre, sin passar a las obras convenientes a el? Toda su niñez fue Angelica, Angelicas todas sus virtudes. Naciò subiendo con el nombre de Angel. *Angelicæ virtutis ab infantia specimen dedit,* dize su leyenda. A los quatro años de su edad le faltaron sus padres, mas no el lado del Patriarca de Jerusalen, en cuya doctrina, y enseñança saliò tan aprovechado, que a los 18. años suyos era eruditissimo en tres lenguas, en letras humanas, en la Filosofia, y en la Sagrada Escritura: *Adeò feliciter profecit*: Y con esto humildissimo, y el mejor de todos en la Religion, entrando en ella de esta edad florida, y fructuosa. Tanto subiò abatiendose tanto.

Officium Carmel.

Y nosotros, fieles, què pensamos? Què vanidad, què sobervia es la nuestra? Quien tuvo tales principios, y tiene tal altivez? Mal se conoce quien tanto se engrie. No digo ya, que te abatas, hombre de todas suertes miserable, quando altamente naciste; si bien aun assi, què principio fue el tuyo, sino como el de todos inmundo. Lo que digo es, que te conozcas del barro siquiera de que fuisste formado, para que essa pompa, que te engrandece vana, no te desvanezca a ti, sino ella se desvanezca mirandose a los pies de su principio, al origen de su ser. Polvo de vanidad, què te levãtas? Quieres sacudido del viento cegarnos los ojos, para que no veamos lo que eres? Pues lo mismo que nos ciega nos dà luz para conocerte, y para dezir, que aũ no eres humo, que le desparece el ayre (siendo el humo obscuro, y denegrido) porque no naciste del resplandor del fuego, sino nube, niebla, y vapor de la tierra, de cuyas ocultas desconocidas entrañas subiste a oponerte aun al mismo Sol, y a obscurecerle si pudieres sus rayos; pero teme, que a sus iras baxaràs en agua convertido, en lagrimas digo, al mismo centro de donde saliste, para caer llorando, si subiste riendo, deshecho, cõsumido, aniquilado del mismo Sol ya Divino, ya humano; que este si es sobervio, no sufre a otro tal. Conoce tu origen, mira tu principio, y no traygas de Adan tu descendencia, què para abatirte, y humillarte de mas cerca puedes traerla. Qué tienes que envanecerte? Qué prendas te ilustran? Què gracias te adornan? Qué puestos ocupaste? Què laureles ceñiste? De quien naciste? De tus primeros Padres? Pues mirate trasladado dellos mismos con tantas manchas como pecados, conformes en todo a su original. Solo tù, Angel mio, supiste conocerte para elevarte; abatirte para engrandecerte; levantarte de la tierra, y de las cosas terrenas, como S. Juan te vió predicandolo assi, con el Evangelio en las manos, con los hechos de tus obras, bolan-

bolando seguro, no arresgado por medio del Cielo, y no como Hicaro, por la extrema altura, para dar en la vltima baxeza: *Volantem per medium Cœli. Elevantem se à terrenis.* Y como te viò Joseph Patriarca figurado en el dia del nacimiento del renuevo de la Vid, vil, y despreciado, como humilde en la tierra, para dar frutos, que lleguen al Cielo: *Sicut enim vitis materialis habet lignum vile, & despectum. Cum tamen fructus optimos habeat. Tres propagines, tres dies, dies ortus.* A que diò principio Christo en su Evangelio: *Ego sum vitis: Vos palmites.*

Assi naciò S. Angel, y assi tambien viviò. Como assi? Perseverando en el exercicio de las virtudes, q es su segunda sin segunda grandeza. Perseverar sin desfallecer; ir siempre adelante, sin detenerse, ni bolver atràs; que seria sin duda en la virtud retroceder, no adelantarse en ella segun el proloquio de los mysticos: *In via virtutis non progredi, regredi est.* Pero no podia menos de perseverar assi S. Angel, siendolo; porque de estos Espiritus es tan proprio, y tan inato el perseverar en lo que vna vez llegaron a aprehender, que jamás dello retrocederàn. Esto dá a entender S. Juan quãdo dixo del segundo Angel, que siguió al primero, como que proseguia, y continuaba el camino començado, sin descaecer en el: *Et alius Angelus secutus est.* Y añadiò Ticonio: *Alis virtutum:* Con alas de virtudes. Seguimiento este deste Angel, que corre parejas con el segundo dia del segundo sarmiento, que es la vida: *Dies vitæ*, que dixo Hugo. Y confirma todo esto Christo Señor nuestro en el Evangelio, diziendo, que siendo èl verdadera Vid, y los fieles sus sarmientos; quien permanece en èl, y en quien èl permanece, darà mucho fruto; esto es, irà siempre a mas en el camino de la virtud, perseverando en ella sin desmayar nunca. Assi lo dixo Teofilo: *Qui manet in me perseverando, & ego in eo perseverantiam dando, hic fert fructum multum.* Dexandonos advertidos en grande elogio de nuestro Angel: *Ioan. 15. 5.*

§. IJ.

Que la vida de los Angeles es la perseverancia en las virtudes.

Donde hallarèmos vn Angel, que emplease su vida deste modo, para carearlo con el nuestro? Esso no es dificultoso. Toda la Sagrada Escritura està llena destos exemplares: y bastaba saber, que todos los Angeles perseveran oy, y lo haràn por toda vna eternidad en cõtinuar sin disentir lo que vna vez llegaron a emprender. Assi los malos, como los buenos; y a estos me atengo, no a los otros: entre quienes el de Tobias, para copiar su vida en sus virtudes, es singularissimo por sus circunstancias. Debianle al buen anciano cantidad de reales en region no poco lexos de donde estava cautivo: en la region de los Medos, y en la Ciudad de Ragès. Huvo menester cobrarla, porque se hallaba muy necessitado? (Mas como avia de hallarse vn cautivo?) Comunicòle el trabajo a su hijo, y consultò con el el remedio. *Pauperem* (le dixo) *vitam gerimus.* Ya vès, que passamos vna vida pobre, y aun no parece vida, sino muerte la que se passa en pobreza. Si no necessitaramos, vivieramos. Què harèmos hijo? Como cobrarèmos esta deuda? No sè, le respondiò el hijo; porque ni conozco al deudor, ni me conoce el a mi, y lo que mas es ignoro el camino, para ponerme en el, y hazer el negocio. En esta perplexidad acordaron buscar quien lo encaminasse. Llegó el mozo Tobias a la plaza; hallò en ella vn mancebo compuestamente hermoso, y oficiosamente dispuesto para hazer el viage, que desseaba. Saludòle, trataron lo importante, y aviendo concertado lo q convenia, començaron su camino. Hazen la primera jornada, y al llegar a las margenes del Tigris a lavarse en ellas Tobias los pies, saliò del vn pez disforme tirandose a el a quererlo tragar. Teme el mozo, clama, a cuyas vozes presto el fiel compañero le assegura, diziendole: Coja de las agallas al pez, y lo saque del agua, para que fuera della, como de su centro, muera, como muriò sin remedio. Hizolo assi el mozo, y quedò libre. Passan adelante, llegan a Ragès, cobran la deuda, y no solo el buen compañero hizo, que Tobias se casasse honrada, y ricamente, sino que lo librò del demonio, lo bolviò seguro, y prospetado a su casa, le diò vista al ciego pa- *Tob. 4. 23.*

 dre,

dre, llenó de plazer a todos, y los dexò en fin sin necessidad, y sin pobreza, que es a lo que aspira la vida, y lo que lamẽtaba el santo viejo: *Pauperem quidem vitam gerimus.*

Valgame Dios! Què persona es esta de tanto provecho? que tanto bien hizo? de tanto mal libró? Mas qual avia de ser, sino la de vn Angel llamado Rafael, Medicina de Dios, que no assi cura, como la de los hombres. Notad, que este Santo Angel no pareciò mas, ni apareciò en este mundo visible en figura, y trage de mortal, que el tiempo, que gastó en acompañar a Tobias, en assistirle, y beneficiarle: y luego al punto, q̃ se les descubrió a padre, è hijo, y les acõsejò lo que les importaba, para que hasta en las palabras sobre las obras les fuesse de vtil, luego al punto desapare-
Tob. 12. 21 ció. *Et cum hæc dixisset, ab aspectu eorum ablatus est, & vltra eum vidère non potuerunt.* Pues por què mas no le vieron, antes, ni despues deste tiẽpo? *Vltra eum vidère non potuerunt.* Por qué? Porque les quiso el Angel dar a entender a los dos, y a nosotros todos en ellos, que los Angeles no viven mas, que lo que se ocupan en hazer buenas obras, y en executar heroycas virtudes; porque esta es la vida de los Angeles: Encaminar bien, assegurar, favorecer, llenar de bienes, y
Cap. 12. 3. librar de males. Assi lo conoció, y dixo Tobias: *Meduxit, & reduxit sanum:: Et bonis omnibus per eum repleti sumus.* De Angeles es, no de hombres, sacar de peligros; de hombres es meter en ellos. De Angeles es ajustar los buenos, y acertados casamientos, y de hombres errarlos, y deslucirlos. De Angeles enriquezer, de hombres aniquilar. No gastá su vida en otra cosa, que en esto los Angeles; ni tienen mas vida, que esta. Desde que en la plaza se le apareciò Rafael a Tobias, hasta que en su casa desapareció, ni èl lo vió mas, ni leemos mas dèl; porque el aparecerse fue como nacer, y el desaparecerse como morir, viviendo solo lo que obró bien; que en dexando el bien obrar, luego al punto se acaba de vivir. *Vltra eum vidère non potuerunt.*

Con que la vida toda de los Angeles es executar virtudes? Assi es. Luego los hombres cuya vida toda es buenas obras, dirèmos, que es toda Angelica, como lo fue la de Rafael? Es sin duda, y por esso el Venerable Beda entendiò en este Angel a Jesu Christo hombre, pero Angel, y de gran consejo embiado del Padre a la tierra a encaminar a los hombres, que andaban descaminados. Oygan sus palabras con estimacion, por ser todas al proposito de la vida, y virtudes de los Angeles: *Promittit Angelus* Beda in
Tobiæ ducere filium suum. Apparente Do- Gloss. hic.
mino in carne parata sunt omnia, quæ ad redemptionem nostram necessaria erant, & quibus Ecclesiæ fides, & vita nutriatur, & firmetur, donec huius sæculi vita finiatur; idest, virtutes eius. Ved aqui la perseverancia en las virtudes, en la firmeza de la buena vida: *Fides & vita nutriatur, & firmetur, donec huius sæculi vita finiatur.*

Ha fieles! ha hombres! que si comẽçais, no proseguis! y si proseguis, no perseverais! Digo, en lo bueno, que en todo lo malo, esso, sois constantes, y firmissimos, y por esso demonios, y no Angeles! Quien de vosotros empezó a hazer biẽ, y lo continuó a beneficiar a vno, y dexarlo acomodado? Al primer passo os cansais, al primer favor desfalleceis. Si pudiendo hazer limosna, hazeis vna, no hazeis dos. Temeis, que os falte, y no esperais, que os sobre; pero si os determinais a hazer mal, desde que començais no os conteneis, hasta que lo concluis. No he de parar, dezis, hasta vengarme de mis enemigos de vna vez. No aveis de parar? Si aveis, en el despeñadero de vuestra ruina, en el precipicio de vuestra condenacion, como obstinados demonios, como pertinaces precitos. Qué mas hazen estos, que vosotros, sino permanecer en su maldad, y perseverar en su tentacion, con que nos molestan, y afligen? Sed siquiera hombres, sed lo q̃ sois, y sea humano vuestro desliz. No os lo dize el Apostol? *Tentatio vos nõ apre-* 1. Cor. 10.
hendat, nisi humana. Sed mudables, quiso 13.
dezir: no firmes en lo malo, sino en lo bueno. Hazed honra de vuestra infamia, gala de vuestro sambenito. Si pecais, no dureis en el pecado, no querais lo que quisisteis; que es de demonios no deponer jamás el perverso dictamen, q̃ aprehendieron. Sed hombres; pero no, que si el serlo es ser mudables, no perseverareis en lo bueno, como ni tampoco en lo malo. Pero sed, sed hombres en los

vicios,

vicios, y Angeles en las virtudes; no permanezcais en lo vno, y perseverad en lo otro.

Como nuestro S. Angel perseveró, y llegò por esso a hazer vida de Angel, en bien de muchos, y proprio. Desde que naciò al mundo, hasta que muriò en el, toda su vida fue Angelica en perseverãcia de virtudes heroycas, como Oracion continua, asidua Penitencia, y assi de las demás. Su Religion lo reza: *Mira orandi asiduitate, & austeritate vitam duxit Angelicam.* Aun desde recien nacido se dió de suerte al ayuno, que con violencia recibia el pecho: *Coactus adhuc infans lac sugebat.* Retirado al mismo desierto, en que nuestro Redentor ayunò, passó cinco años (caso prodigioso!) mãtenido solo del Pan de los Angeles, y de la Divina contemplacion. Mas de què avia de sustentarse siendo Angel, sino de lo que ellos se sustentan? *In desertum Christi ieiunio consecratum clam secessit, ibi que per quinquenium Angelico Pane nutritus Divina contemplatione vacavit.* Esto mismo dixo S. Rafael, que era su mantenimiento: *Ego cibo invisibili vtor.*
Tob.12.19 En el orar fue incansable, en la austeridad terrible, en el rigor austerissimo, en en las vigilias no hombre; claro està, si era Angel; y esto cada dia, dize su leyenda: *Quotidie.* Predicandonos assi, como el segundo Angel, que siguiò al primero perseverando, y diziendo: *Dicens:* Que no ay quien mejor diga, que el que mejor obra, como S. Rafael, que obrò, y dixo: *Duxit, & reduxit. Et cũ hac dixisset.*

Pues si miramos al provecho de otros, el como Elias, y Eliseo sus padres, a quienes fue semejante en la vida, se asemejó en los milagros: *Patribus suis Eliæ, & Eliseo per similem miraculis Deus illustravit.* Hizo nadar milagrosamente sobre las aguas de la fuente de Elias el hierro de vn destral desasido del. Hizo losas firmes las ondas del Jordan, passando el, y setenta compañeros suyos por ellas no humedecidas sus plantas. Hizo descẽder fuego del Cielo contra vnos cosarios Sarracenos abrasados a el al tiempo, y punto, que iban a piratear, y hazer presa en la Nave de vnos Christianos. Quitó la vista a muchos infieles, y restituyosela despues convertidos. Sanó siete leprosos sacandolos tanto de la mancha de la culpa, como del contagio de la lepra, cõ dos baños eficaces, vno de agua, y de lagrimas otro. Al contacto solo de su capa bolvieron a la vida siete muertos; y vno de dos dias de estarlo. Sordos, ciegos, endemoniados, y otros infinitos dolientes, a todos de milagro dexò sanos. Esta si, que es vida de Angel, como lo fue la de Rafael, dando vista, librando del demonio, confirmando en la Fé, perseverando en todo. Y esto es lo que denota el segundo Angel, que siguió al primero: *Alius Angelus secutus est.* Y esto declara el segundo dia del segundo sarmiento de la Vid: *Dies Vitæ.* Y esto insinuò Christo a sus Discipulos, diziendo: *Ego sum Vitis. Vos palmites.*

Esta fue la vida de S. Angel, la perseverancia en las virtudes; y como esta su vida, fue su muerte, coronandola con la Reyna dellas, que es la Caridad. Murió abrasado en llamas de amor; porq̃ murió martir por amor del proximo; por apartarle del vicio. Y esta muerte indica el tercer Angel, que siguiò a los otros dos: *Et tertius Angelus secutus est illos;* porque al nacimiento virtuoso del primero, y a la vida perseverante del segũdo, qual se avia de seguir, sino la muerte caritativa del tercero? Porq̃ la Caridad, y mas en la muerte, es la Corona de todas las virtudes. Y abrasado en este fuego de Caridad avia de morir, para que se advirtiesse con propriedad figurado en el dia tercero del tercero sarmiento, que es la muerte, cuya guadaña, ò segur cortando al sarmiento le acrecienta el fruto, como dixo Christo: *Purgabit eum, vt fructum plus afferat:* A diferencia del otro sarmiento, que se arroja al fuego Ioan.15.2. por inutil, para que se abrase en el, como dixo el mismo Señor: *Colligent eum, & in ignem mittent, & ardet.* En que està representada la muerte eterna de los Angeles malos, que son los demonios, en su muerte cortados, y arrojados al fuego del aborrecimiẽto, como los buenos al de la Caridad. Lyra habló para aora, quando escrivió: *Qui fecit fructum per mundi tribulationes, siquis in me non manserit per charitatem formatam, mittitur foras per abscisionem in morte.* Lyra ad cap. 15. Ioan. ad hunc loc.

Predicando pues nuestro S. Angel, hizo del Pulpito Altar en que se sacrificó a Dios muerto a cinco puñaladas;

como lo hizo Christo su Maestro, y nuestro dando al Padre su Espiritu a cinco cicatrices. Pulpito le fue la Cruz a Christo, como le fue Cruz el Pulpito al Angel. Si, que es Cruz el Pulpito, y Pulpito la Cruz. En esta se enseña padeciendo, en aquel se padece enseñando. Y este fruto fue el que sacó de sus Sermones S. Angel; pero qual mas, y mejor, que morir por Dios abrasado en su amor, para morir como Angel? Si,

§. IIJ.

Que es en los Angeles todo su morir, sacrificarse à Dios en llamas de amor.

Curiosa prueba! Assi sea vtil. Apareciòle vn Angel a Manue padre de Sanson, dandole felizes nuevas de que le naceria este hijo, que seria decoro glorioso de su nacion, y fatal presagio de Filistin. Agradecido Manue, como lo reconocia, le ofreció a Dios en holocausto vn Cabritillo de los de su aprisco, y al tiempo que la llama lo iba consumiē-do, el Angel, que estava assistente a el, se arrojò intrepido a ella desapareciendo junto con la victima. *Cumque ascenderet flamma Altaris in Cœlum, Angelus Domini pariter in flamma ascendit.* Notable modo por cierto de desaparecer este Angel! No se lee de otro otro modo tal en todo el Sagrado Texto. Desaparecen; pero no assi. Entre llamas? Como abrasandose? Como consumiēdose? Esso es dar a entender, que dexaba de ser, que acababa, que moria; y esso no assi lo dán a entender los demàs Angeles, que desaparecen. Pues quien duda, que este Angel quiso insinuar que moria, quādo assi a la llama se arrojò? Porque andar èl tan solicito por la sucession, y consuelo de los padres de Sanson, dandoles la buena nueva, ya al vno, ya a los dos, hasta aconsejarles el sacrificio, tan deshaziendose el Angel por esto, que no sossegó, hasta acabar de vna vez de consumirse cō desaparecerse a la violencia del fuego, a la actividad de la llama; què avia de ser todo esto, sino hazer prueba de que era Angel de Dios, que moria quanto era de su parte por el amor suyo, y del proximo? Y logrò el intento el Santo Angel; pues no sabiendo Manue, que lo

Iudi. 13. 20.

era antes, quando se le apareciò, conociò luego, que desapareció en la llama, como abrasado a ella, que lo era, y que avia muerto assi; pues no lo vió de sus ojos mas. Es discurso fundado en el Sagrado Texto: *Angelus Domini pariter in flamma ascendit, &c. Et vltra eis non apparuit Angelus Domini. Statimque intellexit Manue Angelum Domini esse:* Que solos los Angeles de Dios muerē abrasados en caridad, y han menester hazer estas demonstraciones para adquirir credito de tales. Esse fue el fin de arrojarse a la llama (dize Lyra) el Santo Angel: *Volens ostendere quod ipse esset verè Angelus Dei.*

Vers. 21.

Lyra ad hunc loc.

Pero valgame Dios! Si son los Angeles immortales, como muerē? Andad de aì, que no lo entendeis. Mueren en representacion de los que deben morir como Angeles en la realidad. Mirad, este Angel fue figura expressa de Christo N. Señor muriendo en la Ara de la Cruz abrasado en el fuego de su amor por la salud del genero humano, y para darnos a entender el Angel, como muriò, siendo hombre, Christo Señor nuestro por el hombre, se arrojò a la llama muriendo en figura del Señor, que murió en la verdad. En figura el Angel de hombre, Christo como hombre figurado en el Angel, para poder desta suerte llamarse Angel, el de gran consejo. Solo el ingenio de S. Augustin pudo discurrirlo, y dezirlo assi. *Quod ergo stetit Angelus in Altaris flamma, magis intelligendus est significasse illum magni consilij Angelum in forma servi, id est, in homine quē suscepturus erat nō accepturū sacrificium, seipsum sacrificium futurum.* Veis pues aqui por qué quiso el Angel parecer, que moria como hombre; para que viessen los hombres, como Christo Señor nuestro, de la suerte, que avian de morir como Angeles.

D. August. quæst. 54. in Iudic.

Mas aun podeis replicarme: Si este sacrificio de Manue en el Altar, fue figura del que nuestro Redentor hizo de si mismo en la Cruz; si el Cabritillo, que le ofreció a Dios en victima, y holocausto, era figura deste Señor, què necessidad avia de que el Angel lo figurasse arrojandose a la llama? No bastaba el tierno animalejo? No estava de sobra el Santo Angel? No; porque aquel solamente

mente lo figuraba muriendo como hõbre, y este muriendo como Angel, para dar mas a entẽder la fineza de su amor; pues siendo inmortal por su naturaleza, quiso hazerse mortal por su caridad. Y assi *magis intelligẽdus est significasse illum magni consilij Angelum seipsum sacrificium futurum.*

Assi mueren los Angeles, como los hombres, y assi han de morir los hombres, como los Angeles. Veamoslo assi en el nuestro de oy. Revelóle Dios en Jerusalen Patria suya, que avia de padecer martirio en Sicilia, y mádole se fuesse a predicar a ella. Hizolo tan gustoso, como lo desseaba, y tan inflamado, como por ello ardia. Volaba con alas de Serafin, y desseos de varon. Llegó a Roma, predicó al Pontifice, admiró al auditorio, a la Cabeza del, y baxando del pulpito le salieron al encuẽtro (no sé si para darle los parabienes del Sermon; pudo ser, que si, pero sin genero de lisonja, como se vsa oy en todos) los dos mejores Patriarcas, que en aquellos tiempos vivian, S. Francisco, y S. Domingo. Saludaróse todos por sus nombres sin averse antes conocido, ni visto; (mas los q̃ son Santos luego se conocen.) Profetizole S. Angel a S. Francisco sus llagas, y este su martirio a aquel. Assi su leyenda: *Beato Francisco stigmatum impressionem prædixit, a quo & sui martyrij prædictionem accepit.* (Offic. Sãct. Angel. lect. 6.) Y confirmado de nuevo en su revelacion, salió de Roma, llegó a Sicilia, predicó al Pueblo, aceptaronlo todos, ganóle a Dios innumerables almas: *Innumeras Christo lucrifecit animas,* menos la del Rey nefario, porque avia de ser el instrumento de su martirio. Mas como avia a sus vozes de ablandarse, ni convertirse, el que era barro al Sol, y cera al agua? Viviendo el nefario tan incestuosa, como escandalosamente con su misma hermana de mala amistad. Caso execrable! Estando pues vn dia predicandole, y merecidamente reprehendiendole delante de muchissimos oyentes testigos de sus escandalos, que lo fueron juntamente para mas castigo suyo de sus avisos, y reprehensiones; y riñendole tambien fuerte, y amorosa si publicamente sus pecados (que pecados sin rebozo, sin rebozo han de reñirse) vno de sus malvados Ministros tan precipitado, como lisonjero, subió al pulpito, y con la daga le dió cinco mortales puñaladas, y le abrió en el pecho cinco bocas, que dezian misteriosas, que si predicando en el pulpito era viva imagen del Redemptor, q̃ enseñaba en la Cruz, con tantas llagas avia de morir, como murió el Señor, que con tantas murió. Acompañóse al primero otro tal infernal Ministro, y con los filos de vna azerada hacha le partió la sagrada venerable cabeza. (O sacrilego horrendo! O grimoso espectaculo!) A él el Santo hincando las rodillas, en vez de enojos prorumpió en ternuras, en ruegos a Dios por su perseguidor, y por el Pueblo presente. (O feliz persecucion, que mereció ruego tal!) Y exclamando a Dios con el Psalmo: *In te Domine speravi,* al llegar al verso: *In manus tuas,* encomendó su alma él mismo a Dios, y boló a el en forma de Paloma, como lo vieron los que lo admiraron, recibiendo del tres Coronas, de Doctor, de Virgen, y de Martir. *E Cœlo ad triplicem aureolã vocatus, animam sub Columbæ candidissimæ specie vissam, efflavit.* (Offic. Car. vbi sup.) Cercó al cuerpo vna luz exorbitante, vn olor suavissimo, vna Celestial musica, que a los buenos recreó, y atemorizó a los malos.

Glorioso fin! Muerte Angelica! Si, porque fue este acto de martirio, acto heroyco de fortaleza, imperado de la caridad, y amor de Dios. Y què caridad mayor puede aver, que la que dá la vida por sus amigos, que lo son Dios, y los proximos. Assi lo dixo el Señor en nuestro Evangelio de oy: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* (Ioan. 15. 13.) En cuya muerte, y martirio nuestro Angel humano, como en vn crisol, afinó los quilates de su caridad, arrojandolo a las llamas, mas que la mano tirana, su ferviente corazõ, para morir hombre como Angel, del modo que el Angel murió como el hõbre, como el que es Dios juntamente. Cuya muerte de admiracion delineó el tercer Angel, que siguió a los dos primeros: *Et tertius Angelus secutus est illos,* y el tercer dia de los tres sarmiẽtos, que brotaron de la Vid: *Tres propagines. Tres dies. Dies mortis.* A que se refieren las palabras del Thema: *Ego sum vitis, vos palmites.*

Este es S. Angel martir invictissimo, Angel en el nacimiento, Angel en la vida, y Angel en la muerte. Y muriò como Angel nuestro Santo; porque como Angel viviò, y naciò tambien como Angel, subiendo, perseverando, amando. Y querreis vosotros morir como vnos Angeles, aviendo vivido como; pero no quiero dezirlo, que no es para dezirse, aunque fue para hazerse, como vnos demonios. Nuestro Angel si muriò propriamente, como el solo; que los demás Angeles propriamente no mueren. Y assi fieles, en adelante si quisieredes hablar con propriedad, quando dixeredes por encarecimiento de la felize muerte de alguno, que murió el tal como vn Angel, por Angel entended el Carmelita. Assi en fin fue cortado este sarmiẽto, para dar mayor fruto de mayores exemplos. Y què exemplo este, que murió diziendo, y haziendo, predicando, y reprehendiendo vicios. Vicios? Ha Predicadores! Ha oyentes! Si los vnos reprehendemos los vicios, como los reprehendió el Santo Angel, y los otros recibis tan mal la reprehension, como la recibió el Rey lacivo; no ay sino prevenir vosotros las espadas, y nosotros poner el pecho a ellas, y baxar las cabezas a las hachas. Pero yo pienso, que ni los vnos nos martirizaràn, ni los otros serémos martirizados; porque ya se acabarõ los S. Angeles Predicadores, aunque no los torpes oyentes. Pero no se acabe, fieles, nuestro Angel, dure en la memoria, y en la devocion. Embriagaos del Vino del amor deste sarmiento, que es tres, como tres Angeles, que son vno. Para esto os lo ha puesto este Religiosissimo Convento de Angeles humanos, como Patron Titular, y Tutelar suyo Angelico: de quien seguro puede esperar (assi te lo pido Santo mio) su eficaz intercession. Y si por tus perseguidores rogaste, por què no rogaràs por tus seguidores? Por tus devotos, por todos pidiendo a la Divina Magestad muchos bienes de gracia en esta vida, y muchos grados de gloria en la otra. *Ad quam, &c.*

SERMON DEL PROTOMARTIR DEL JAPON SAN FELIPE DE JESVS, NATVRAL DE LA CIVDAD DE MEXICO,

Predicado en el Monasterio de Señoras Religiosas Capuchinas de dicha Ciudad, de quien es Patron Titular, en su dia 5. de Febrero, patente el Santissimo Sacramento, año de 1683.

SALVTACION.

Non veni pacem mittere, sed gladium... Et inimici hominis domestici eius. Math. 10.
Hic est Panis qui de Cœlo descendit. Ioan. 6.



NO Gedeon, no ha de quedar vencido Madian de todo esse tu Exercito, que es mucho, de todo esse Pueblo, no; porque no se gloriè vanamẽte desvanecido contra mi Israël diziendo, que sus fuerças lo librarõ, que con su valor vencieron. Assi se puso el Señor a hablar en vna ocasion con este su Caudillo, y prosiguió: No, no ha de ser assi. Habla al Pueblo, predica a sus oyentes: *Loquere ad populum, & cunctis audientibus prædica.* Diles: No passe adelante el espantadizo, y medroso, buelvase, que en guerras de Dios el temor retrae, la esperança alienta. Hizolo assi el Caudillo, hablò, y predicòles como lo mandó Dios; y de treinta y dos mil, que eran los Soldados, de que se formaba el Judic. 7. 3.

Exercito de Gedeon, los veinte y dos mil se bolvieron, y los diez mil se quedaron. Aun son muchos diez mil, dixo el Señor. Lleva estos a aquel arroyo, a donde dessean refrigerarse del bochorno, que los fatiga, de la sed que los aquexa, que he de probarlos alli; porque has de estar advertido al beber, de que los que se fueren a la mano, tirandose el agua a la boca, los has de separar a vna parte; y los que se arrojaren al agua, dãdo todo el pecho a ella, los has de apartar a otra. Assi lo executò Gedeon: Pusose al descuydo con cuydado, y notó el modo de beber, que tenian, y assi los iba apartando a los vnos de los otros; y despues de aver bebido todos, se halló, que de los que bebieron, a poco mas, ó menos (esto es, con la mano) se contaron solos trecientos, y de los demàs, que bebieron muy de proposito (esto es, de bruzas) se reconociò el numero restante, que fue de nueve mil y setecientos. Pues a estos diles, que se buelvan a sus casas (dixo Dios a Gedeon) que con los primeros, con los trecientos solos he de hazer, que venças a Madian, y he de entregarlo, y ponerlo en tu mano, y ya sabes como: No te lo he inspirado? Si Señor. Pues hazlo assi. Cogiò Gedeon en vna mano vn vaso de barro grande, y capaz (vn cantaro, assi se llama) con vna antorcha dentro del encendida, y en la otra vna trompeta altamente sonora, y estruendosa, y dixoles a estos pocos Soldados suyos: Hazed esto mismo, que yo he hecho. Hizieronlo assi: cogió cada vno su cantaro con su antorcha, y su trompeta; y entrada ya la noche bien obscura, se fue Gedeon con los trecientos entrando silenciosa, y quietamente por vna parte de los Reales, y Exercito del enemigo, quando ya empezaban las centinelas de la media noche a hazerla, avisadas las guardas. Ea, ea, ya es tiempo (les advirtiò Gedeon) suenen los Clarines. Sonaron: Guerra, guerra; y dandose vnos con otros los cantaros, quedaron estos quebrados, y las antorchas descubiertamente encendidas, clamando todos, y diziẽdo a vozes: A ellos, a ellos, que este es el cuchillo de Dios, y
Vers. 20. de Gedeon. *Clamaverunt que: Gladius Domini, & Gedeonis.* A estas vozes despiertos quedaron atonitos los Reales enemigos, y despavoridos sus Soldados: Y sin mas consulta, que la de su miedo, huyeron confusos, y tan de tropel, que ellos mismos vnos a otros fieramente se herian, y mataban: quedando gloriosamente cantada la victoria por Israël en nombre de Dios, y de Gedeon, cuyas fueron las armas con que pelearon, y el cuchillo con que hirieron: *Gladius Domini, & Gedeonis.*

Singular victoria! Raro triunfo! debido a Dios en primer lugar, y en segũdo a Gedeon: *Gladius Domini, & Gedeonis.* A los dos solos? Y los trecientos donde se quedan? Y los vasos? Y las antorchas? Y las trompetas? Todo, todo concurriò como a la empressa de la batalla, al logro de la victoria. Si, que sin instrumentos no obran comunmente las causas principales; y aqui con singularidad vsaron dellos Dios, y Gedeon para dexar con estos instrumentos acicaladamente cortantes los filos del cuchillo. Què cuchillo? Este de Dios, y de Gedeon: *Gladius Domini, & Gedeonis.* Aqui ha avido cuchillo? Donde, ó quando? Las armas, que aqui ha avido, han sido solo Dios, Gedeon, pocos combatientes, vasos quebradizos, luzes encendidas, y Clarines ruidosos. Pues todo esto es cuchillo cõtra el enemigo; porque todo es misterio de Sacramẽto, de Martirio, de Religion; el Sacramento, en el que està patente; el Martirio, en el de S. Felipe de Jesus; y la Religion, en la de este Sagrado Monasterio. Y todo este misterio, como todo este triunfo, se lo revelò Dios a Gedeon por boca de vn enemigo, y contrario suyo, en quien fue sueño, y pudo a quien lo oyesse parecerle quimera, ò ficcion, a no averlo hecho el sucesso verdad.

Porque fue el caso, que aviendo Gedeon acercadose vna noche secreta, y cautelosamente dissimulado por orden de Dios, al Campo opuesto, oyó a vn Soldado Madianita referir a otro aver soñado, que vn como Pan ceniziento baxaba rodando, y dando bueltas desde vn monton alto de cebada, hasta los Esquadrones de Madian, y que no paraba hasta llegar a su Pabellon, ó Tabernaculo, el qual dió en tierra al golpe, que diò en èl el Pan, dexãdolo destruido, hecho polvo, y aniquilado. Esto oyó Gedeon, y

mas

mas oyò, que el que oìa este sueño lo interpretaba diziendo: *Esto no es otra cosa, que el cuchillo de Gedeon; porque Dios ha puesto en su mano vencido, y arruinado a Madian con todo su Exercito.* *Subcinericius panis exhordeo volui... Non est hoc aliud nisi gladius Gedeonis; tradidit enim Dominus in manu eius Madian, & omnia castra eius.*

Vers. 13.
Vers. 14.

Pues aora: Si esta victoria fue tan señalada en este Pan, que hizo en Madiã, y en su Exercito tan general estrago, y destrozo, como no ha de ser cuchillo, a quien se le deba toda? Como a Gedeon con los pocos Soldados, è instrumentos debiles, todo ello cuchillo, como todo de Dios. Con que ya se ha visto en este Pan soñado este Sacramenro verdadero, que descendió del Cielo a la tierra, como el otro del monte de cebada al Campo de Madian: *Subcinericius panis in castra Madian descendere. Hic est Panis qui de Cœlo descendit.* Pues vean tambien en lo demàs, lo que aqui no ha estado de menos. En Gedeon a nuestro S. Felipe de Jesus, cuchillo como lança, que se enristró mas contra el Japon idolatra, que contra su pecho fiel, y tan de nombre, como de obra; porque Gedeon se interpreta *Conterens, Confringens, Abscissio iniquitatis*: El que quebrãta, el que demuele, el corte de la iniquidad; y mas individual en el otro nombre suyo, que es *Ierobaal*, y quiere dezir: *Impugnans idolum*: El que impugna al Idolo. Es este S. Felipe de Jesus?

Ioan. 6. 58.

Pues en los trecientos Soldados se hallan las pocas (no en virtud, en numero) Religiosas deste escogido de Dios Monasterio, selecto, y entresacado por su Titular S. Felipe de entre todo el Exercito de los mortales, que le reformó vna, y otra vez hasta quedar de vna reformado este Exercito en la rigorosissima, y vltima reforma, que es la desta austerissima Comunidad entre todas las desta Corte, y de sus Soldados, y personas, que puede ser lleguen a treinta y dos mil veteranas, y dispuestas para pelear; pero no como estas para vencer, porque no se dàn como las otras a la satisfacion del gusto de las aguas de este mundo, sino que las gustan de passo, casi con violencia, y sin sabor, por la precissa necessidad, que insta en el socorro, y menesteres del sustento de esto temporal; y en los vasos de barro estàn lucidos los de sus cuerpos atenuados, quebrantados, y penitentes, en quienes dize S. Pablo con ellas, que se encierra el tesoro de la luz de sus radiãtes exemplos, representados en las antorchas. (*Habemus thesaurum in vasis fictilibus.*) Vozeados de ellos mismos, como con sonoros Clarines; que esse ruido hazen sus quebrantos, publicando famosos, que consigue Dios victorias, y palmas de martirios con sexos fragiles, è instrumẽtos debiles; como algunas vezes lo canta la Iglesia cogiendo estos Clarines de la Fama a estos valerosos Soldados, y alternando con ellos estas vozes: *In sexu fragili victoriam martyrij contulisti.* Y todos estos pertrechos, y aparatos de guerra para hazerla a Madian, que significa el que reprehende, y litiga: *Madian litigans, obiurgans.* En que se figura el Japon infiel, que litigaba, y reprehendia como enemigo al Santo, y a la Christiãdad figurada en Israël, que es el que prevalece, y domina con Dios: *Israël prævalens, sive dominans cum Deo.* 2. Cor. 4. 7.

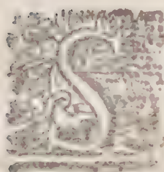
Todas estas son las circunstancias indispensablemente pedidas, y ajustadamente no negadas, que concurren este dia abreviadas casi en cinco palabras, como de Consagracion, que dize Christo en el Evangelio: *Non veni pacem mittere, sed gladium.* Yo no he venido al mundo a poner paz, sino cuchillo de division entre el Gentil, y el Christiano; entre el alma, y el espiritu, como se ha visto en lo discurrido. Math. 10. 34.

Mas qual fue la Armeria, Fortaleza, ò Alcazar, en que se ensayò, y dispuso para esta Lid el que industriò en ella a los demàs, y los dexó aptos, expertos, y habiles para el combate? El vientre Purissimo de Maria Santissima, dize vn grã devoto suyo; porque en èl se armó el Hijo de Dios humanandose para debelar, y vencer al mayor, y primero enemigo suyo, que fue el demonio; loando por esso con vna Alma Santa a este Vientre de Bienaventurado, y por este loor lo tenia mucho antes privilegiadamente merecido: *Beatus venter ex quo, velut ex arce Filius Dei humana carnis armis munitus humani generis hostem debellavit.* Digo, que mucho antes deste ven-

Cartag. lib. 15. Homil. 5. in Fest. ad Nives.

vencimiento se tenia merecida Maria Santissima esta alabança, desde su Purissima Concepciõ; porque en ella se quebró al demonio la cabeza, dandole en ella del pie, a causa de averla assistido el brazo Omnipotente dandole la mano; y fue darle el golpe en la cabeza lo mismo, que no tocarle à esta Señora la Original culpa, como el darle la mano el Omnipotente lo mismo, que exhibirle la primera gracia. *Ave Maria, &c.*

Inimici hominis domestici eius. Vbi suprà.



SI los enemigos del hombre (Sacramẽtada Real Magestad) si los enemigos del hombre son, como dize Christo, sus domesticos, seràn los que fuerẽ mas domesticos los mayores enemigos. Parece que si; porque lo absoluto se và refiriendo a lo cõparativo. Pues los mas domesticos quien duda, que son (hablo mystica, y espiritualmente, como el Señor, que no habla de otra suerte) el Mundo, la Carne, y el Demonio. Tan domesticos del hombre, como enemigos del alma. Amigos del alma solemos llamar a los mas intimos, y enemigos de ella a los mas domesticos, a estos tres. Destos habla el Evangelio, quando di-
Math. 10. 36. ze: *Inimici hominis domestici eius*; porque esso suenan las otras palabras del mismo, que dize el Señor: *Qui invenit ani-*
Vers. 39. *mam suam, perdet illam, & qui perdiderit animam suam propter me, inveniet eam.* El que halla su alma, perderála, y el que la pierde por mi, la hallarà. Pierdese el alma hallada con sus enemigos el Demonio, la Carne, y el Mundo; y hallase perdida dellos, sin que con ella ganen cosa alguna el Mundo, la Carne, y el Demonio. Mas no sino que se hallassen los enemigos del alma con ella, quando ella se halla en la Cruz de Christo su mayor contrario, de quien ellos le han declarado los mayores enemigos, en sentencia del Predicador de las gentes:
Ad Phil. 3. 19. *Inimicos Crucis Christi.*

Y conocese bien claro ser enemigos del alma estos domesticos, que lo son de el hombre, porque este, y no otro, es el que debe abrazar la Cruz de Christo en seguimiento suyo, no tanto con el cuerpo, quanto con el alma, indigna esta de Christo, quando no abrazada aquella de el hombre. Todo es del Evangelio: *Et qui non accipit Crucem suam, & sequitur* Math. 10. 38.
me, non est me dignus. Y cabos son todos estos, que hazen vna lazada, en que como atados se hallan vẽcidos el Mundo, la Carne, y el Demonio, del hombre, que es toda el alma de nuestro esclarecido inclito Martir S. Felipe de Jesus, que siguió a Christo, con cuya Cruz se abrazó su cuerpo, y se abrazó con toda su alma; quedando de todos sus tres enemigos vencedor, triunfante, laureado. Venció al mundo, esso fue entrarse Religioso para morir martir: de suerte, que a no ser Religioso, y dexar el mundo, no parece que acabara su vida en el Japon. Fuelo dos vezes (Religioso digo) vna en este Reyno, y en Manila otra. Dexò el Avito, y bolvió a recibirlo, y al fin fue martirizado; pero de suerte fue su martirio efecto de aver vencido al Mundo enemigo suyo primero.

§. I.

Que a no aver dexado antes S. Felipe de Jesus el Avito Religioso, quedando vencido al parecer, del Mundo, no huviera despues a la verdad vencido al mismo Mundo, y coronadose con la Laureola del martirio.

GRan Varon de Dios fue aquel, de quien refiere el tercero de los Reyes, que en cierta ocasion predicó contra Jeroboan Rey de Israel; y no dize el Texto Real como se llamaba este Predicador, siendo Santo, y Profeta juntamente. Misterioso silencio! Predicador del Rey, y sin nombre? y Profeta? y Sãto? Mas como essos Predicadores Reales, Santos, y Profetas, que anuncian las verdades de lo por venir, no tienen nõbre, como otros, que no son nada desto, y lo tienen grande, y son muy nombrados. Pues este Varon de Dios predicandole vna vez a Jeroboan, predicó cõtra èl, y sus idolatrias convertido al Altar en hermoso apostrofe. Por rodeo parece, q̃ le hablaba como por tablilla, si lo era el Altar, para que della resurtiesse el eco

en los oidos del Rey. Y no mal pensado, que ya se ha oido salir vozes de los Altares. Delitos de Reyes, de Señores, de Grandes, mucha discrecion piden a los Predicadores para darles con ellos en los ojos, y con la reprehension en los oidos. Y aun no basta, como no bastò, para que este siervo de Dios no incurriesse en la indignacion Real. Pero en castigo desta lievele el Rey lo que le llevò, que fue secarsele al punto la mano por averla alçado contra el siervo de Dios: que no falta quien vengue a los Predicadores, quando està ai Dios, que pide la vengança, y se la dexan ellos, y mas siendo Eclesiasticos, cuyos desacatos corre por cuenta de Dios, si no de los hombres, el vengarlos. Conociò el Rey su yerro, y a ruegos del Santo le bolviò a quedar la mano sana. Esto hazen los Santos, bolver bien por mal.

Apocal. 6. 9.

Ad Rom. 12. 19.

Concluìdo pues el Sermon, se bolviò el Santo a su tierra, de donde avia venido a predicar, y aviale mandado su Magestad (la Divina digo, que la humana mandadole avia lo contrario) q̃ de ninguna manera se detuviesse a comer, ni a beber en el camino: *Non comedes panem neque bibes aquam.* Solo por Dios, ò por orden suya puede dexar el Predicador de recibir el sustento, que le ofrecẽ despues de predicar; que a no intervenir tã superior mandato, no parece razonable no admitir qualquier cortejo. Dios es otra cosa, que los hombres, y las endiosas como estas señoras Religiosas, son diferentes de las demàs personas. Escrupulo debiera formarse de lo que destos Angeles llegarà a recibirse. Formòlo gravissimo este siervo de Dios, este Profeta suyo, de contravenir a su mandato, quando le dixo al Rey: *Non veniam tecum, nec comedam panem, neque bibam aquam; sic enim mandatum est mihi in Sermone Domini præcipientis.*

3. Reg. 13. 9.

Vers. 8.

Pues mandado assi de Dios, y concluido, como digo, el Sermon, se bolvia el Santo a su tierra. Harto cansado, y hambiento bolveria, dexase entender, despues de aver venido bien de lexos, a predicar, y caminar de nuevo sin comer. Pues en medio del camino lo arrojaron la hambre, y el cansancio debaxo de vn Terebinto, que es vn arbol (y nõbralo por esso el Sagrado Texto) de grandes hojas, y dilatadas ramas, que hazen dulce sombra, y sabroso abrigo. Bastaba serlo (la sombra) de la Cruz de Christo nuestro Redemptor, para ser de alivio al fatigado, y de consuelo al triste. Alli estava descansando, quando llegó a saludarle vn anciano venerable, mas por los años, que mostraban sus canas, que por los consejos, que daban sus razones. Supo del Santo el fin de su jornada, su predicacion, y mandato Divino, y dixole de esta suerte: Yo tambien soy Profeta, y tu semejante, y en nombre de Dios me hablò vn Angel suyo, y me dixo te reduxesse, y bolviesse conmigo, para que comiesses, y bebiesses, y te reforçasses. Y es bien que assi sea, que a la Ley natural no es opuesta la Divina, en ocasion de estar, como estàs, casi para rendir el espiritu, y morir de hambre. Què palabras para quien las oìa con summa sencillez, y se hallaba en gravissima necessidad! Creyòlas el varon Santo, como dichas de otro a su parecer Santissimo; pero a la verdad muy engañoso, y tanto su engaño mas nocivo, quanto mas disfrazado con la capa de la Profecia, de la virtud, de la edad, y del Magisterio. O Maestros de espiritu! quien os guia a vosotros? Quiẽ es vuestro Maestro? Si Dios, acertados vais: si la hipocresia, y el embuste, vosotros, y los vuestros os despeñareis. Què ha de hazer vn pobre discipulo, que està a la direccion de su Maestro? No obedecerle? No es facil, y mas quando sus palabras traen consigo el fingimiento de la revelacion, ò profecia falsa, contra la que tuvo el buen Discipulo verdaderamente segura. Notable es este examen, y discrecion de espiritu!

Obedeciò en fin al viejo malevolo, el sencillo, y candido Profeta; porque creyò, que quanto le dezia era verdad, siendo a la verdad todo mentira; porque el Angel no le hablò, bien que el malo se lo dixo. Y sobre estar tan hambriento el buen mozo, miren si acabaria de dar cabal ascenso al dicho del viejo, que le hablaba al gusto de su paladar, y a medida de su desseo. Comiò, y bebiò cõ èl el siervo de Dios buelto a la casa de este falso Profeta, faltando a lo que el Señor le avia mandado. Y aviendo comido, y bebido (ò Sabiduria incomprehensible! quien averiguarà tus justos

juizios?

juizios? tus eternos decretos?) bolviò el Santo Profeta a hazer su jornada, y caminar de nuevo para bolver a su tierra, como se lo avia ordenado el Señor. Y ya puesto en camino, lo hallò en èl vn Leon, que lo estava esperando, formidable como èl solo, erizada la greña, de calidad, que al Santo varon, como a otro qualquiera, le hizo, y le haria erizar el cabello. Diò vn rugido, como lo dá siempre el Leon, para espantar al que ha de acometer. Tembló la selva, pusose en dos pies, mostrò las garras, tirósе a el: Tente Leon, no me despedazes, como al Santo. Vedlo acometido del Leon, sin defenderse del, sujeto, y conforme cõ la voluntad de Dios. Señor, vn Leon a vn indefenso? Gran valentia por cierto de Leon, con quien no tenia resistencia! Con otro como èl quisiera yo verlo; pero con este pobrecito? sin fuerças? Para quien no se resiste bastaba fuerça menor, vn pigmeo, vn paxaro, vn mosquito. Mas advertid al Santo ya muerto, tirado en el camino el cadaver; bien que venerado, y assistido (como en guarda del) de la misma fiera, que no se atreviò en el Santo a encarnizar sus colmillos, como se arrojò a ensangrentar sus
Vers. 24. vñas. *Qui cum abijsset, invenit eum Leo in via, & occidit, & erat cadaver eius proiectum in itinere, & Leo stabat iuxta ca-*
28. *daver:::Non comedit Leo de cadavere.*

Valgame Dios! Señor, què pecado tan grave fue el deste vuestro siervo, q̃ assi fue castigado? El aver desandado el camino, que avia antes començado a andar, y detenidose en casa del viejo, y Profeta engañoso, que lo hizo comer? Si, esse fue su pecado, y su delito, aviendole yo mandado lo contrario, quando le dixe: *Non comedes panem, neque bibes aquam.* Pues Señor, si el Santo creyó, que esse vuestro mandato, y decreto, lo aviais ya revocado (quizà como condicional) en profecia hecha al otro viejo, a quien juzgò, que debia obedecer como a Superior, què culpa fue? La bastante para mostrar yo a vn mismo tiempo mi justicia, y mi piedad: mi justicia, en no perdonar a mis mayores amigos las culpas mas leves; y mi piedad, en sacar de ellas mismas sus mayores creditos, y aplausos. O buen Dios, piadoso, y justiciero! Què mas justiciero, fieles, que lo que en este sucesso se reconoce? Pues aviendo el varon de Dios contra la inspiracion cierta, y Divina dado facil credito a la falsa revelacion, castigò su Magestad esta culpa venial con pena de muerte, y la mas grave, para mayor gloria suya? Y què mas piadoso, que disponer, què el mismo Leon, que le quitò la vida mostrasse lo grande de su Santidad en no osar a tocar a su cadaver, sino en quedarse alli mismo con veneracion en su guarda? De tal manera vno, y otro, q̃ a no aver precedido la desobediencia del Santo, y el bolver atrás en el camino, que començò a andar, no huviera seguidose, ni la muerte, que le diò el Leon, ni la maravilla de ser èl su guarda; que para los escogidos todo se obra en bien suyo, y sabe Dios sacar para su provecho el bien del mal. Esso admiraron en este caso los passageros; y lo advierte el Sagrado Texto: *Et ecce viri transeuntes viderunt cadaver proiectum in via, & Leonem stantem iuxta cadaver, & venerunt, & divulgaverunt in Civitatem.* Y esto dà a entender el Abulense quando escriviò estas palabras: *Dominus ostendit miraculum pro isto viro occisso à Leone, scilicet quod non laceraret eum, nec comederet quidquam de illo, nec recederet inde, sed custodiret cadaver, nè laceraretur à bestijs, & ista ostendebant quãdam eminentiam illius qui mortuus fuerat, scilicet quod Deus haberet curam de illo.*

Ad Rom. 8. 28.

Vers. 25.

Abulens. ad hũc loc.

Dime Felipe, qué hazes? Como le buelves las espaldas a Dios? Como dexas la Religion? Como te buelves al siglo? Tomò el Santo el Avito de S. Frãcisco en la Ciudad de los Angeles; y por razones, ò motivos, que el Santo tendria (y que le parecerian quizà inspiraciones de Dios) dexò el Avito siendo novicio, no llegò a professar. O què culpa al parecer! O què verguença en la realidad! Vaya a China quien tal haze, destierrẽlo, echenlo del mundo. Assi fue, embarcóse, ò embarcaronlo para las Islas Filipinas, si ya no como forçado, como Soldado al menos, segun es tradicion. Y pues? en què paró este dexar a Dios al parecer? este dexar el Avito? este bolver atrás? En ir al mismo Dios mas presuroso; en dar házia el passos mas gigantes; en bolver a vestirse el mismo Avito, què avia dexado de S. Francisco; y en dexar

la vida en el camino, que avia cogido para su tierra de la Nueva España, muerto por el Leon de la idolatria en las Islas del Japon con tanta gloria suya, y de Dios, quanta manifestó su yerto cadaver crucificado en vn leño, defendido, y venerado de las auras, y fieras, q̃ lo quisiessen comer, y torpemente despedazar. Assi lo historia su Cronica. Testigos fueron todos los Japones Christianos, è idolatras, que assistian en guarda de las Cruzes, assi de la del Santo, como de las de los otros sus compañeros martires, siendo en glorioso aplauso sus pregoneros. Esto es el *Ecce viri transeuntes viderunt, & divulgaverunt in Civitate. Et ista ostendebant quandam eminentiam illius qui mortuus fuerat, scilicet quod Deus haberet curam de illo.*

Esta particularidad de aver sacado Dios en S. Felipe el bien de morir martir en el Japon, del mal de aver dexado el Avito de Religioso en la Nueva España, en ninguno de sus compañeros martires se halla, con que es entre todos singular en esto. Y fue permission de Dios para mayor bien del Santo; por que el morir martir, no solo no fue castigo grave de aver dexado el Avito de Religioso, sino antes premio sublime de aver buelto despues a recibirlo: para que entendamos, y nos consolemos, que contra disposiciones Divinas no ay prevenciones humanas; y que lo que para el mundo es ruina de escandalo, es para Dios exemplo de edificacion: venciẽdo el alma Santa al mismo Mundo, como a enemigo suyo domestico, el qual parece avia vencido a la misma alma bolviendose al siglo; porque vivió en el, quando a el moria, y la halló mejor perdiendola en el. Diziendo assi por nuestro S. Feli-
Math. 10. 39. pe el Evangelio: *Qui invenit animam suam perdet illam, & qui perdiderit animã suam propter me, inveniet eam.* Quedando assi el Santo Canonizado por hombre de Dios; como el siervo suyo Profeta despues que predicò al Rey el desacato contra el Altar, como el Santo al
3. Reg. 13. vers. 4. del Japõ la incredulidad de su Fè. *Cumque audisset Rex Sermonem hominis Dei.* Hombre de Dios, contra quien se armã sus domesticos, como enemigos, siendo el primero, y no menor por esso, el Mũdo, como dize el Evangelio: *Inimici hominis domestici eius.*

Pues vencido el Mundo, emprendiò el Santo el otro vencimiento de la Carne enemigo tambien como domestico, del alma, y muy del alma, que es mas que del cuerpo. Aqui por carne entiendo yo aora padre, y madre, y hermanos, a quienes con voz propria, si comun, llamamos carne, y sangre. Y dalo assi a entender el Evangelio; porque inmediatamente a estas palabras del Thema añade Christo las de padre, y madre; *Inimici hominis domestici eius: Qui amat* Math. 10.
patrem, aut matrem plusquam me, non est 36.
me dignus. Quien ama a sus padres mas 37.
que a mi, no es digno de mi, no me merece. Ha de aborrecerlos, como a enemigos, que tanto lo son, quanto tienen de carne, quanto les falta de espiritu. Dexadlos, dexadlos, apartaos de ellos, acercaos a mi, para vencer a este enemigo de la carne, para laurearse de su apartamiento. Assi se vió en nuestro invicto martir, quando se advirtiò:

§. IJ.

Que de la misma separacion de sus padres se formò en S. Felipe de Jesus el cerco de su Corona, y la Diadema de su triunfo.

YA estareis cansados de oir repetido el sacrificio de Abrahan por la parte, que mira a este Patriarca. Mas qué fuera que aora descansasedes atendiendolo por la parte, que haze viso al Patriarca Isaac! Siempre se ha llevado el aplauso la obediencia del padre, y pocas vezes se ha ponderado la sujecion del hijo. Y por què no muchas, y todas aquel alexarse este de su casa al monte, y apartarse de sus parientes, obediente al padre, como el padre a Dios? Aquel no sentir (ò no dar a sentir, que si sentiria como racional) la aspereza, y fatigas del camino? Aquel no replicar, ni oponerse a lo que contra èl se disponia? Aquel rẽdir el ombro a la carga de la leña, que sobre èl se echaba? Aquel admirar, y no discurrir en las acciones, y ceremonias del Altar, y su composicion? Aquel verse asir, y atar, y poner sobre la leña, y sobre la ara, sin hablar palabra, sin mover los labios, sujeto, y rendido al amago del brazo, que levantó su padre contra el, bibran-

bibrando la cuchilla,y relampagueando sus filos sobre el delicado tierno cuello? Aquel apenas temblar, ó estremecerse viendo ya casi descargar sobre si el golpe del azero? Por qué no ha de aplaudirse mucho esto? Pues este golpe vltimo del cuchillo amagado se executara sin duda a no detenerlo vna voz Ange-
Gen.22.12 lica, que clamó: *Abraham, Abraham nè extendas manum tuam super puerum.* Suspende la execucion, embayna el azero, no lo deguelles; basta esse solo ademàn para prueba de tu obediencia, y de la resignacion de tu hijo. En cuyo premio,y retribucion te juro por quien soy, que esse tu hijo, y tu descendencia posseerà las puertas de sus enemigos. Quiso dezir,le coronarà dellos; porque el cerco, que hizieren en sus muros,serà
Vers. 17. Corona.que ceñirá sus sienes. *Possidebit semen tuum portas inimicorum suorum.*

Raro sucesso de Isaac! Rara promessa de Dios! Mas qué se halló en este sucesso, què le mereció esta promessa? Qué? La distancia de tierras,que admiramos,y la separacion de padres,que vimos; porque de tal suerte se sujetó Isaac a la Divina disposicion, que quando se puso en camino para el sacrificio en el monte atropelló por la carne, y la sangre,y por quãto podia detenerle: y esto aunque no sabia quando caminaba,que iba a ser sacrificado; pero al punto que obedeció a su padre, siendo llevado de el, se dispuso prompto a todo lo que le podia sobrevenir. De modo,que al vencimiento de la carne en sus padres apartado de ellos mismos,se siguió el triunfo de la misma carne, siendole Corona la separacion constituida en la promessa,
D. Bernar. Serm. de virt. obed. dize dulce S.Bernardo: *Quanta à corde patris separatio pietatis! Iubetur namque filium occidere,os ex ossibus suis,& carnem de carne sua. Quanta huius Corona separationis!* Que no se agradó Dios menos del voluntario,si sensible despego de sus padres,que le sacrificó Isaac a su Magestad en la ara, que de la obediencia de Abrahan con que se lo ofreciô a Dios en el monte: sujeto Isaac,y atado tanto a la leña,como Abrahan presto,y prõpto a desembaynar la cuchilla. *Cumque*
Vers. 9. (nota el Texto) *alligasset Isaac filium suum posuit eum in Altare super struem lignorum, extendit que manum,& arripuit gladium.* Cediendo a mi parecer el aplauso del sacrificio aun mas en Isaac, que en Abrahan; porque Abrahan al fin avia de bolver a vivir a su casa, y consolarse con su muger Sara; pero Isaac de todo pũto queda muerto, y sacrificado, ausente, y separado de vna vez de la cõpañia de sus padres; apartado aun de estos con el rigor, que no acompañaba a la piedad. En este dictamen estavan los dos, y este juizio avian hecho vno, y otro; y para Dios tanto monta la prõptitud del desseo, como la execucion de la obra: *Quanta à corde patris separatio pietatis!* Materia todo esto, que la diô a la construccion de la Corona, con que se laureô Isaac por el triunfo glorioso conseguido de la carne, y de la sangre. *Quanta huius Corona separationis! Videbatur namque filium occidere,os ex ossibus suis,& carnem de carne sua.*

Pero de quien hablo? No es a la verdad de nuestro inclito martir el mas proprio figurado en esta de Isaac la mas propria figura? Dime Felipe, para què fue el sacrificio,que hiziste a Dios de tu honra,de tu comodidad,de tu vida? Por obedecer a tus padres,que se empeñaró en encaminarte a las Islas Filipinas, separandote tu de ellos, como de su piedad, con rigor? Para què? sino para que de esta separacion se labrasse tu Corona como se labrô, y se viô en tu cabeza, sacrificado a Dios en el martirio, puesto sobre la leña del madero,sobre la Ara de laCruz,levantado el brazo paterno,desembaynado el cuchillo,que precediô de la separacion de su piedad. *Posuit eum in Altare super struem lignorum,extẽdit que manum, & arripuit gladium. Quanta à corde patris separatio pietatis! Quanta huius Corona separationis!*

Circunstancia es esta, que sola se halla en nuestro ilustrissimo fortissimo martir,y no en los demás sus compañeros,que dexaron padre,y madre; porque en ellos no consta este rigor, que huvo en este apartamiento de S.Felipe de Jesus,y sus padres. Singular requisito para que se verifique lo que dixo Christo en su Evangelio, que no piense alguno aver venido a poner paz,sino guerra en la tierra, declarada esta con las palabras de cuchillo de division, la que ay entre el padre, y entre el hijo, como entre cuer-

cuerpo,y alma,carne,y espiritu. Parece que aludia el Señor en su Evangelio al caso del Genesis entre Abrahan,è Isaac, quãdo dixo: *Nolite arbitrari quia pacem venerim mittere, sed gladium. Veni enim separari hominem adversus patrem suum.* Y palabras son estas postreras: *Veni separari hominem*, que dizen con las mismas del Thema propuesto: *Inimici hominis domestici eius.* Hombre,y hombre contra quien se armó la carne para hazerle guerra;pero quedó vencida de Felipe, quando de la separacion della misma formó su alma para laurearse Corona. Esta la supone S.Augustin, quando dize: *Isto gladio stravit inimicos. Illo gladio divisit filium à patre, legimus hæc in Evangelio.... Divisio hæc quo gladio facta est,nisi quem Christus attulit.* Siendo esta Corona de separacion, y division del cuchillo tan para la cabeza de Felipe,quanto de estremo a estremo passò, y vino a juntarlos haziendo circulo perfecto en esta misma Ciudad de Mexico, de donde se partió el Santo,y apartò de sus padres para China,y a donde bolviò muerto ya,y glorioso en preciosa Reliquia, venerado de todos en Procession Sagrada el dia de la celebridad de su Triunfo,assistiendo a ella,y acompañãdole su misma madre aun viva en carne mortal.Dicha pocas vezes alcançada de padres! Rara Corona conseguida de hijos! *Quanta à corde patris separatio pietatis! Quanta huius Coronæ separationis!*

Math. 10. 34.

D. Aug. in Psal.44.

Mas ya los redobles de vn Clarin espantoso me llaman a que atienda a la guerra, que publicò el demonio contra nuestro Soldado.Si,que S.Felipe lo fue, y mejor alistado en la Milicia del Cielo, que lo fue sentando plaza en las Vanderas Reales. Al arma,al arma.A donde vàs Felipe? A Filipinas. A què? A pelear por mi Rey: no,sino a morir por Christo. A vencer al barbaro. Qual mas que el demonio? Assi fue,que lo venciò;y cõ tanta gloria suya, de S.Felipe digo, en todo este nuevo mundo, que mereciò el renombre de Protomartir de todo èl muriendo primero, que sus compañeros; para que por nuestro Santo, como adelantado en esta victoria, quedasse primero vencido el demonio, el enemigo tercero del alma, como domestico enemigo del hombre (de los discurridos en el Evangelio: *Inimici hominis domestici eius*) y para que quedasse con esta victoria Adelantado mejor destas Islas. Cuyo titulo, y nombre de Felipe pudo hazerlas mas renombradas, y llamarlas Filipinas,mas por S.Felipe de Jesus,que por nuestro Catolico Felipe Segundo, en cuyo reynado se descubrieron. Gracias a la tercera lançada, que lo adelantó quitandole antes que a los otros la vida. Y dieronle esta lançada tercera mas que a los demàs,a quien dieron dos solas,con Divina,y alta providencia,para que viessemos mas soberano este tercero triunfo del demonio, tan proprio suyo, è individual, que ninguno otro, sino èl fue el Protomartir destas nuestras Indias, por la tercera lançada, que se le diò, como digo, a él solo, y que le abriò el pecho para abrirnos la boca a ponderar:

§. III.

Que el triunfo, que S. Felipe consiguió del demonio en la idolatria, se debió con especialidad à la tercera lançada; la qual le diò de adelantamiento en la gloria, lo que le quitó de posteridad à la vida, lo que le mejorò de primacia en la muerte.

ADmirable Exercito fue aquel,que puso en arma el Rey Antioco barbaro,è infiel, contra Judas Macabeo Capitan de las huestes escogidas, y Religiosas del Pueblo de Dios. Y no tanto admirable por componerse de cien mil Infantes de a pie, y de veinte mil de a cavallo, quanto por los 32. Elefantes, que advierte el Sagrado Historiador marchaban doctos, y se agilitaban expeditos en todo lo tocante a la guerra,y perteneciente al combate. *Et Elephanti triginta duo docti ad prælium.* Siendo sobre doctos,robustos tanto,que llevaban sobre si fabricadas Torres de madera, y tan sin pesadumbre,ni embarazo,como si fuessen de viento.Bien q̃ no dexa este quando es de vanidad, de arruinar con grave peso al que sube con facil ligereza. Esso tienen ciencia,y presumpcion, como se viò en estos Elefantes,que aũ q̃ doctos eran bestias, y cõ sus maquinas parecian quimeras: *Sed & turres ligneæ super*

1. Machab. 6. 30.

Vers. 37.

super eos firma protegentes super singulas bestias, & super eas machinæ. No es admiracion grande esta?

Pues aun no hizo a este Exercito tan admirable este pertrecho firme de Elefantes, como vno dellos, que era, en advertencia Sagrada, tan eminẽte, y superior a todos por su desmedida estatura, y descomunal corpulencia, que se elevaba, y descollaba entre ellos, como el arbol sobervio, que se empina sobre las yervecillas humildes, que nacẽ a el cercanas; no para otra cosa al parecer, que para besarle rendidas el pie, q̃ les assienta èl con estendida planta. Assi a este Elefante entre los demàs lo advirtiò Eleazaro Capitan Hebreo, tan agigantado, como revestido de cotas de malla Reales, que no menos lo hermoseaban, que lo fortalecian. Y no podia ser menos, quando el mismo Rey en persona iba sobre èl dentro del Castillo, que cargaba: dandose las manos a vn tiempo la defensa, y la magestad *Et vidit Eleazar*
Vers. 43. *filius Saura vnam de bestijs loricatam loricis Regis, & erat eminens super cæteras bestias, & visũ est ei quod in ea esset Rex.*

Pues visto assi todo esto de este que he dicho Capitan Eleazaro religioso Israëlita, visto que venia casi incontrastable contra su Nacion, y su Patria, se determinò libertar a su Pueblo a costa de su sangre, y de su vida con nombre suyo glorioso, y eterno. Esto si es ser hijos, y padres de la Patria, aventurar cõveniencias, y no reparar por ella en peligros: no destruirla a ella por conservarse a si. Pues notad lo que hizo Eleazaro por defender su Nacion. Divisó a este Elefante formidable, y al Rey dentro del Castillo. Encendióse en ira Sagrada, y en zelo Divino, y saliendo de si, como de donde estava, corriò intrepido con furor horrẽdo por medio del Exercito enemigo, con vn bien afilado puñal en la mano, matando a vn lado, y a otro (a diestro, y a siniestro dize el Texto) pero siempre a derechas, siempre recto, derribando a vnos, y a otros, y haziendose lugar, y camino entre ellos, hasta llegar a la bestia gigante, y ponerse debaxo de sus pies, abatiendose, y humillandose, tanto a Dios, como a aquel monstruo; al qual con el puñal, que llevaba en la mano, atravesò el pecho, y rompiò el corazon: con que exanime diò en tierra sobre el valeroso Eleazaro, quedando muerto este, no a la eternidad de la fama, sino a la caduquez de su vida, que se elevò al Cielo gloriosa, quando le diò muerte a la bestia gentil. *Et* Vers. 45.
ivit sub pedes Elephantis, & suppossuit se ei, & occidit eum, & cecidit in terrã super ipsum, & mortuus est illic.

Notable hazaña! Estupenda proeza! Y tanto a la verdad por sus circunstancias mas memorable, quanto por el dolor de la muerte de Eleazaro al parecer mas sensible. Pero q̃ importò esta muerte, si le grangeò mejor vida? Muriò Eleazaro, pero dexò muerto al Elefante, y vencido al enemigo: y morir matãdo desta suerte, antes es vivir al aliento famoso, que fallecer a la aura vital, y celebrarse eterno el renombre, que destruirse temporal la persona. Siendo la q̃ fue puñalada en el corazon del Elefante, rasgo que se tirò a escrivir, y firmar la nobleza del pecho de Eleazaro rubricada cõ la sangre de la cicatriz, que vozeò el triunfo mas glorioso, y la victoria mas engrandecida. Si, esta puñalada fue la que a Eleazaro lo hizo mas afamado, y mas aplaudido, porque se tirò tanto a su pecho para fin suyo inmortal, como al de la bestia, que acabó con termino infausto, y vltimo. Pues no fue golpe de herida, que resurtió en Eleazaro, el que se diò al enemigo infiel, y pagano, cuya caìda con el Elefante lo cogió debaxo de si, dexando, si sufocado su aliento, desahogado su espiritu, alentada su fama, y su nõbre celebre? Para esso se dió Eleazaro a la libertad de su Pueblo: para eternizar su nõbre, dize el Sagrado Cronista: *Et dedit se, vt liberaret populum suum,* Vers. 44.
& acquireret sibi nomen æternum.

De suerte, que el todo deste vencimiento, y victoria, que dexò esclarecido è inmortal a Eleazaro, estuvo en la estocada, que le tirò a la bestia; para que rompiendole el corazon a ella, cayesse él a su peso, y le quedasse (muerto tambiẽ) mejor roto el pecho a el. En esta estocada sola estuvo, no en las que diò a diestro, y a siniestro a los Soldados por donde passaba para llegar a darle al Elefante esta: bien que todas ellas conduxeron a vn fin; pero no a las primeras, sino a la postrera murió, dexando vencido al ene-

enemigo, y quedando èl triunfante, aun que difunto. *Et ivit sub pedes Elephantis, & supposuit se ei, & occidit eum, & cecidit in terram super ipsum, & mortuus est illic.*

Fieles, ò no sè lo que me he dicho, ò lo que he dicho es lo que se sabe aver sucedido individual en la muerte de nuestro inclito martir S. Felipe. (Sigo la opinion hasta aqui recibida; que no sé si desde aqui quedará tan assentada està do a la historia, q́ acaba de salir de nuestro Santo: yo empero mas estoy a la tradiciō, que es mucha su autoridad.) Resto le zeloso, como amante el Santo de la Ley Divina, de la Fè Catolica, a ir a morir al Japon matando la bestia de la idolatria. Fue, y entrando orgulloso, y denodado por entre los infieles, y paganos, alabando a Dios, y predicandoles, fueron sus palabras, y su lengua cuchillo agudo, penetrante, y de dos filos (como dize el Apostol) que a vno, y a otro idolatra heria de muerte de culpa en el alma, hasta acercarse al Monstruo formidable, y Castillo espantoso (que lo es al cobarde) de madera, y de la Cruz, a quiē se supuso, y sujetò para ser crucificado. Aqui las heridas, y lançadas mysticas, q́ dió, como Eleazaro a los gentiles, se le transformaron en las que a èl le dieron a diestro, y a siniestro los Japones, alançeādole vn lado, y otro, costado diestro, y siniestro; pero aun no muriò a estas dos lançadas (seria sin duda milagrosamente con misterio oculto, el que oy descubrimos: sigo esta opinion) porque aun no le daba el Santo la lançada vltima a la idolatria. Diòsela hablando la postrera palabra (que fue vn Jesus sobre dos) como que sobre dos fuesse ya la vltima boqueada, que fue para èl la lançada tercera, que le acabò de quitar la vida, cayendo el cuerpo del invicto martir hàzia abaxo pendiente de la argolla el sagrado cuello, a causa de aver falseado, y desmentido la tabla, que estava acuñada en la Cruz, y en que estrivaba el Santo con los pies.

Esta fue la razon de averle dado a S. Felipe la tercera lāçada, vna mas que a los demàs; porque viendo, que al quedar el cuerpo en vago, caida la tabla, le ahogaba la argolla con el peso del cuerpo, añudada la respiracion en la garganta, le enristró tercera vez la lāça el verdugo al medio del pecho, para que muriesse el Santo conforme al Edicto del Emperador, alançeado, y no ahogado. Sacando el Santo a punta de lança (de esta tercera) el renombre de Protomartir de nuestras Indias, aviendo muerto a esta causa el primero de todos, y logrādo feliz el vencimiento, y confusion del demonio enemigo encastillado en la idolatria. Esta fue vna circunstancia de tanta monta en el Santo, y de tanta cōsequencia para todo este Reyno (sin hallarse en alguno de los otros martires) como que se debiesse al accidente (que fue providencia) de desmentir la tabla en la Cruz, y a la fiereza (que fue misterio) de alançearlo tercera vez, se debiesse, como digo, el adelantamiento en la gloria (en irla a gozar antes) a los otros martires sus compañeros: aunque quitādole la posteridad en la vida; pero para mejorarlo de primacia en la muerte.

Vèn aqui el cuchillo, que vino Christo a poner en la tierra, y cōtra el demonio. La Cruz de cada vno con que se ha de seguir a su Magestad, para hazerse digno del, como se hizo digno nuestro ilustre martir, por averlo seguido, como lo hemos visto. Y queremos nosotros ser dignos de Christo, no siguiendole sus passos? Pues no (dize el Señor:) *Qui non accipit Crucem suam, & sequitur me, non est me dignus.* Quien no carga su Cruz, y me viene siguiendo, no es digno de mi. O! que con el peso de la Cruz darémos en tierra desfallecidos, y sin esfuerço. Y quien te ha dicho, que es pesada la Cruz llevada por Christo? Leve es, y ligera, y suave: prueba a llevarla, y verás, que es assi. Pues puede con ella la mayor ternura, y delicadeza destos Angeles humanos, y no podrás tu, varon robusto? Ea, que todo lo podemos en el que nos conforta, y alienta; y mas con este sustento de su Cuerpo Santissimo Consagrado, que se nos frāque en estas aras, sustento, y cuchillo; sustento para nosotros amigos de Christo, y cuchillo para nuestros enemigos domesticos como del alma, por serlo del hombre, como dize el Señor: *Inimici hominis domestici eius.* Tres son, y contra tres ay tres lançadas, como tres cuchillos en vno, que es nuestro invictissimo martir. O gloriosissimo! O singularissimo Patron de

Math. 10. 38.

de esta Corte Mexicana, y deste Religiosissimo Monasterio! Por tu cuenta corre la Iglesia, la Catolica, la Vniversal, y la especial, esta; tanto la formal, que la edifica, como la material, que la construye. Y si por tu cuenta corre, nunca pare, siempre se aumente en paz, en observancia, en perfeccion, en conformidad, en gracia, en gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON DEL GLORIOSO
SAN ANASTASIO MARTIR,
MONJE CARMELITA,

A LA FIESTA SOLEMNE, QVE LE HIZO LA MADRE Maria de la Encarnacion, singular devota suya, Religiosa del Convento de N. Señora de la Concepcion de la Ciudad de los Angeles: Declarado el Santo en la divisa de vna resplandeciente grande Estrella, que se puso en el Altar. En su dia 22. de Enero de 1686. años.

SALVTACION.



SI yo començàra este Sermon diziendo: Oy, si no me engaño, esto y cierto, que es el dia de la Epifania: si yo començasse assi, què diria mi auditorio? Diria, que era cierto, que si no me engañaba, era el dia de la Epifania; pero que no era assi, porque me engañaba deslumbrado al resplādor de alguna nueva Estrella, que quizà se me avia aparecido. Pero yo respondo a esta objecion con la misma razon, que se me opone. Si se me ha aparecido alguna Estrella, como me ha deslumbrado a su resplandor, y no iluminadome a su claridad, pareciendome el dia de oy, dia de la Epifania? Pues no lo es? La dificultad no està en que lo sea; en de quien lo sea, està. Pero de quien puede ser el dia de oy 22. de Enero, sino del glorioso, del esclarecido, del invencible S. Anastasio martir? Cuya memorable passion celebra la Iglesia con nombre de Nacimiento: que *Natalis dies*, llama al de la muerte de qualquiera Santo; porque falleciendo en el a esta vida temporal, nace en la otra a la eterna. En cuyo dia de nacimiento a la gloria apareció vna Estrella de notable luz sobre el cuerpo de el Santo, diferenciandolo de los otros cuerpos, que juntos con el suyo yazian difuntos, y manifestando por digno de Real adoracion.

Como la que oy le dà la devocion fervorosa de la Madre Maria de la Encarnacion, Religiosa benemerita deste observantissimo Monasterio, reconocida al grande milagro (que assi parece lo fue) y muy grande por sus circunstancias, q̃ obrò en su favor dandole salud de calidad, que quitandole de vna vez los dolores vehementissimos cō las fluxiones asiduas, que le caìan a las muelas, le diò alientos, y fuerças, para hazerle toda bocas, y aun para deshazerse toda en vozes de alabanças, y cultos a su biẽhechor. A la verdad este Santo naciò con Estrella para esta Señora; pues assi le hizo publico, y plausible, pomposo, y festivo en su dia Natal, y quedó declarado por de Epifania, que es lo mismo, que Manifestacion, Magestad, Aparato, tanto con la Estrella, que como dixe, apareciò sobre su Santo cuerpo, quanto por la que dà luz de vno, y otro prodigio en aquel sumptuoso Altar.

Indice es esta Estrella de la feliz fortuna, y segura dicha, que se puede prometer la Madre Maria de la Encarnacion, y las demàs personas devotas del Santo, quando assi comiença a luzir, y a

correr como lampara flamante, sin temor de extinguirse, ni de obscurecerse, por la tierra arenaria de esta vida, que igual, y a vn nivel sin intermission la esperan coronar. De quien mejor, que de la otra Estrella, que como fogosa antorcha anunció en fausta carrera la Troyana posteridad, pudo cantar Virgilio para este dia:

Apud Pier. Val. lib. 44. verbo: Stellæ prosperitas.

Stella face ducens multa cũ luce cucurrit.

Assi lo reconozco, quando espero del Virgineo fervor, que se han de ir vnas a otras sucediendo, y entregando siempre encendida la lampara desta fiesta, para laurear su devocion cõ las palabras, que se dezian allà en los juegos Olimpicos vnos a otros, aviendo corrido, y conservado inextinguible su luz: *Ecce relinquo vobis lampadem accensam.* Veis aqui os dexo, y entrego la lampara encendida, no apagada, para que vosotros la dexeis assi, y entregueis a los demàs. Si son Virgines prudentes, como no han de hazerlo assi? Y mas siendolo deste Firmamento, y Cielo animado de la Purissima Concepcion; de la que como Estrella siempre fixa, nunca errante por de la mayor magnitud, jamás padeciò eclipse de sombra de la menor culpa, porque gozò siempre la luz del resplandor de la mayor gracia. *Ave Maria, &c.*

Non veni pacem mittere, sed gladium. Math. 10.



Apocal. 2. 26. 27.

Abla el Hijo de Dios, y dize assi al capitulo segundo del misterioso libro de el Apocalipsis: *Qui vicerit, & custodierit vsque in finem opera mea: dabo illi potestatem super gentes, & reget eas in virga ferrea, & tamquam vas figule confringentur.*
28. *Sicut & ego accepi à patre meo, & dabo illi Stellam matutinam.* El que venciere, y guardare hasta el fin mis obras, mis preceptos, mis consejos, sepa, que he de darle potestad, y dominio sobre las gentes, sobre los infieles; y que ha de regirlas, y avassallarlas con vara de hierro, con rigor infatigable: de calidad, que han de quedar del hechas, y quebrantadas, como vasos de barro, como vasijas fragiles; de la misma manera, que yo recibi esta potestad de mi Padre. Y sepa por vltimo, que he de darle la Estrella de la mañana. Mas que palabras incluye esta promessa sentencias, y mas que letras encierra esta profecia misterios. Todos se encaminen al que venciere, al que observare perseverante las obras de Christo, sus palabras Divinas Con todos habla; mas quien le atendió, y le diò por entendido (no sè si diga, mucho mas que todos, aunque si dirè) mucho mas que muchos, fue el que es assumpto de mi Oracion, el blanco de mis discursos, el centro de los afectos, el insigne, el inclito, el excelso, el gloriosissimo S. Anastasio Monje Carmelita martir, a quien señaló el Señor entre muchos con vna Estrella para distinguirlo dellos. Quien no tiene Estrella, que lo singularize, entrese en el comun, y abulte a monton. Pues si esto es assi, què dudè afirmar ser S. Anastasio el que a la promessa de Christo, y a su voz soberana atendiò mas que todos? Oid, fieles, el comento, y las interpretaciones deste lugar, y vereis, si lo que dixe es exageracion del afecto, ó proposiciõ de la verdad, con tan individuales anotaciones, que si no se entienden de San Anastasio a la letra, no sè yo de quien pueden entẽderse. Y para que lo creais, aveis de saber, que S. Anastasio fue Gentil, y Magico; esto es, hechizero, que trataba interior, y familiarmente con los demonios, enseñado de su padre, que era en esto gran Maestro, y sacò a su hijo gran discipulo. Despues fue Christiano, y muy Catolico, convertido a la Ley de Christo, y a los consejos de su Evangelio; y en el Baptismo le pusieron por nombre *Anastasio*, que quiere dezir: *El Resucitado*, quedandolo a la vida de la gracia despues de muerto a la culpa. Fue Monje, Carmelita, Martir, a quien, como ya diximos, señalò el Señor con vna Estrella sobre su cadaver entre los demás.

Esto supuesto, atended aora a lo que los Santos, y Escriptores dizen sobre este lugar, en que he de fundar lo que en este Sermon he de discurrir. S. Ambrosio dize, que estos vasos de barro, de que habla el Texto, son los corazones de los Gentiles llenos de los errores de los demonios, los quales vasos, y corazones quedã destruidos en sus errores al toque

de

de la vara de la gracia Divina, y de la Ley Evangelica, y cõvertidos en vasos de hierro, que como varas de el estàn rectas, y se oponen a las tentaciones de los mismos demonios, que antes los dominaban, y a las tiranias de los hombres malos, que despues los persiguierõ. Ved si habla de S. Anastasio Gentil antes, y Christiano despues, fuerte perseguidor de los demonios, si fuertemente perseguido de los hombres. Gustad de la dulçura Milanesa: *Per vasa figuli corda gentilium omnibus erroribus dæmonum repleta designantur, quæ à tactu virgæ ferreæ confracta sunt: quia adveniente gratia Evangelij omnis error gentium destructus est; & quia antea erant vasa fictulia, facta sunt vasa ferrea contra omnia tentamenta dæmonum, & contra persecutiones hominum malorum fortissimæ.*

Andres Cesariense afirma, que a este tal, que venciere a los demonios, y a los tiranos, se le darà la Estrella matutina; esto es, ò al Baptista, ó a Elias, para tener con ellos la parte, que tuvieron en el triunfo. Pues que en el espiritu, y el habito de vno, y otro sea este a quien se diò esta Estrella de Elias, y del Baptista S. Anastasio; digalo el Avito suyo, que vistió, y lo Religioso suyo, que fue: *Stella matutina, vel Ioannes Baptista, vel Elias thesbites... Cum quibus quoque partem habituros credibile sit, qui diabolũ vicerũt.*

Ricardo de S. Lorenço assienta, que esta Estrella es Maria Santissima, y que se le dà en premio al que vence. Con q̃ dandosele a S. Anastasio, lo dexa, no solo Religioso, y Monje del Carmen por de Elias, y del Baptista, sino tambien por de N. Señora, que lo es de toda esta Sagrada Orden: *Maria Stella matutina, quæ vincenti promittitur in præmium.*

Ricardo Victorino assegura, que esta Estrella, que se dà al vencedor, es el que los Theologos llaman *Lumen gloriæ*, y la vision clara de Dios, porque despues de la muerte luze, y resplandece el alma y aun difunde su gloria en el cuerpo, dexandola dotada de claridad. *Per hanc Stellam matutinam denotari lumen gloriæ, ac claram Dei visionem; nam hoc lumẽ post noctem huius vitæ illucet... In quo anima ex Dei visione diffundet gloriam suam in corpus.*

No faltaba ya mas, sino que huviesse Autor, que dixesse claramente ser el nõbre deste vencedor Anastasio; esto es, Resucitado; para quedar del todo mas que ciertos, de que este lugar se ha de entender primero, que de otros literalmente de S. Anastasio. Pues oigan a Ambrosio Ansberto hablando de Christo resucitado, y del exemplo, que nos dexò à nosotros, para que por la gracia resucitemos todos: declarando, que esta Estrella por de la mañana, es Christo Señor nuestro en la de su gloriosa Resurreccion, y en la de sus Santos resucitados; pero mas sin duda en la del que es antonomasticamẽte el resucitado: *Christus matutina nobis Stella factus est; quia dũ in semetipso exempiũ nobis resurrectionis præbuit, quæ lux sequeretur, indicavit.*

Auctoritates has deprompsi ex R. P. D. Sylveira in Apoc. to. 1 cap. 2. v. 26 27. & 28. per singulas quæstiones.

No ay mas que dezir. Si ay mas: Los discursos sobre estas autoridades; que dexar vna casa en sus fundamentos, por solidos, y firmes que sean, sin passar a poner (no pies en pared) manos en paredes, dexandolas excelsas con techumbre elevada de fuertes almenas, de que poder quedar pendientes, y asidos (no colgados) los que se acogieren a alguna dellas; dar que dezir era a los que estavã a la mira de todo para burlarse diziẽdo: Este hombre empezò a edificar su casa; pero no acabò de consumar la obra: como dize N. Señor, que sucederá en caso tal. *Omnes qui vident incipiant illudere ei dicentes; quia hic homo cæpit ædificare, & non potuit consumare.* Y assi es fuerça, que yo prosiga, para dexar mi Oracion en buen punto, mi obra en buena altura de mystica almena, de donde sus devotos, y todos, queden asidos, para quedar amparados de su manutenencia, y proteccion. Luc. 14. 29

Pues de todo este lugar sacamos, que de la suerte, que Christo N. Señor, por poder dado del Padre, venciò a los demonios, y a los tiranos; assi S. Anastasio destruyó a los demonios, y a las dolencias, como lo dixo aqui el mismo Señor: *Sicut & ego accepi à Patre meo.* Y como el Evangelio, que se ha cantado, lo insinua: Pues diziendo el mismo Señor, que no vino al mundo a poner paz en el, sino cuchillo: *Non veni pacem mittere, sed gladium;* dà a entender, que venia a hazer guerra, y vencer a sus contrarios, y a comunicar este valor a sus

Santos, como a S. Anastasio para dar bateria, rebatiendo sus puntas, a sus enemigos. Assi lo testifican los Actos, y Sessiones del segundo Concilio Nizeno, que parece atendiò en sus palabras resolutorias a estas clausulas Apocalipticas, como lo refiere el Martyrologio Romano, diziendo: *Eius caput Roma delatum est vnà cum veneranda eius Imagine, cuius aspectu fugari dæmones, morbosque curã acta secundi Concilij Niceni testantur.*

Martyrol. Roman. die 22. Ian.

Aun mas dize el Concilio, que hemos dicho nosotros; porque este vencer malignos, y malos, como demonios, y como dolencias, lo atribuye no solo a la valẽtia de las Reliquias de S. Anastasio, sino aun a la presencia de su Imagen, ahuyẽtando a vnos, y curando a otras. Notable privilegio concedido al Santo por virtud participada del mismo Christo, que lo obró assi: *Sicut & ego accepi à Patre meo*; dexandonos advertidos de

§. I.

Que para ahuyentar à los demonios, el mejor modo es el huir dellos.

EL Evangelista S. Lucas refiere la expulsion de vn demonio, que hizo Christo Señor nuestro del cuerpo de vn hombre con circunstancias tan de nuestro intento, como las podrà admirado advertir el que estuviere en el caso. Este fue, que estando el Señor predicando en vna Sinagoga, vn endemoniado, que estava alli, al momẽto que lo viò, conturbado, inquieto, y despavorido exclamò diziendo a grãdes vozes: Quita, aparta, dexa; què tienes tu que hazer con nosotros, Iesus Nazareno? Veniste a destruirnos? Yo bien sè quien eres, vn Santo de Dios: *Et in Sinagoga erat habens dæmonium immundum, & exclamavit voce magna dicens: Sine, quid nobis, & tibi Iesu Nazarene? Venisti perdere nos? Scio te quis sis: Sanctus Dei.* Santo Dios! Hizo reparo Christo, y reprehendiòle con aspereza, diziendole: Cierra essa boca, y sal de esse cuerpo. A cuyos eficaces imperiosos ecos arrojò el demonio al hombre de vn empellon en medio de todos, saliendo del, y dexandolo libre, sin lesion, ni daño alguno. *Et cum proiecisset illum dæmonium in medium exijt ab eo, nihil que illum nocuit.*

Luc. 4. 33.

Vers. 35.

Ay milagro tan impensado! Caso raro! Que quando ordinariamente curó el Señor a los endemoniados, rogandole, que los curasse, con diligencias, que para esso se hazian, ya trayendoselos al Señor, ó ya el Señor yendose a ellos: en esta ocasion, ni el Señor dió vn passo, ni para su remedio se oyò vna suplica! Lo que consta es, que el demonio luego q̃ se halló delante de Christo, a su primera palabra, que oyó, salió del cuerpo del endemoniado, dexandolo del todo libre del espiritu maligno. Aqui verdaderamente que obrò con la voz de este Señor la virtud de su presencia; pues a ella el demonio echò a huir, sin atreverse mas a bolver. Assi es, quien lo duda? Luego que el demonio viò a Christo presente, se alborotó de manera, que sin otra diligencia, de aqui para alli desatinado, no hallaba como escaparse, porque en su presencia, y a su vista no podia contenerse. *Et cum proiecisset illum dæmonium in medium exiit ab illo.*

Aora, fieles, mucho es esto. De donde le vendria a este Señor tanto poder, y virtud, para que solo a su vista, a vn ademan suyo, a vn amago, a vna insinuaciõ, huyesse de su presencia? Mirad: Lo primero es cierto, que le vino de ser Dios, a quien nada es impossible; pero para nuestra enseñança nos dió su Magestad a discurrir en esto, que la virtud, que tuvo en quanto hombre para hazer huir al demonio, fue por la virtud, que tuvo para huir primero de el. Quereis verlo? Pues idos conmigo (no, con este Señor, y aun con Satanàs) al pinaculo del Tẽplo, y al monte alto a donde lo llevò, y notareis vn grande misterio, y vn exemplo grande. Refiere S. Matheo, que llegó el demonio a tentar a Christo (que ni Dios se libra de las tentaciones del demonio: quiero dezir, de que este le tiente, aunque nunca Dios en ellas cayga; porque esto de caer es solo de hombres, que no son Dioses.) Llegò pues, dize, y vencida la primera de tres tentaciones en que le puso, asió del Señor, y boló con el por el ayre hasta colocarlo en Jerusalen sobre el pinaculo del Tẽplo de Salomon, allá en lo mas alto, casi en la veleta, que dezimos de la Torre. A no ser el Señor Dios, desvanecerse pudiera de verse tan alto con el ayre

tanto

tanto de la vanidad, que le soplaba vehemente, como con el mismo elemẽtar, que le combatia recio. Y seguro por entonces pudiera parecerle al demonio, q̃ bolaba por el ayre, sin temor de caer segunda vez, estando asido de Christo. No ay mas que acogernos para assegurarnos a buenas sombras, y buscar para no perecer los mejores arrimos; que entre los buenos se asseguran los malos, como entre los malos peligran los buenos. Assi ya el demonio desasido de Christo, le acõsejaba se arrojasse de alli, se tirasse abaxo sin rezelar dar en tierra; porque como estava escrito, los Angeles lo suspenderian en sus manos, sin riesgo alguno de lastimarle los pies. (Ya dado de mano Satanas al que le tenia de ella permissivamente, incita al precipicio: en no aviendo proprio peligro, facil se solicita el ageno despeño.) Pero el Señor tambien con Divina ciencia venciò al demonio, diziendole, que era tentar a Dios, tentarle a el.

No parò aqui el maligno (ó obstinacion!) porq̃ bolviendo a coger a Christo, y echandoselo en ombros, y poniendolo en sus manos, como saeta veloz despedida del arco, y de la cuerda, se partió desde el pinaculo hasta el mõte mas encumbrado, y subiendolo a su cima, y a la coronilla del, le mostró, y hizo patẽtes todos los Reynos del mundo, sus riquezas, glorias, honores, diziẽdole, que todo se lo daria junto, si cayendo en tierra lo adorasse. (Era todo de Christo, como criado suyo, y dize el demonio, que lo hará dueño dello.) Tal debia el mũdo de estar de pecados, que mirado a este viso parecia mas de Satanas, que de Dios, y solo deste Señor por el otro viso de averlo criado. Sea como se fuere, el Señor se enojó con el tentador, y escandecido de su atrevimiento (desverguença iba a dezir) le dixo con colera sagrada, y con Divina soberana ira: *Vade Satana.... Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli servies,* Vete de aì Satanas, que solo a tu Dios, y a tu Señor has de servir, y adorar. Remigio, el imperfecto, y Cayetano, añaden al *Vade: Retrò: Postme.* Anda de aì, Satanas? Andate en pos de mi. Anda a mi sombra. Y aun Cayetano explica mas esto, diziẽdo, que *Vade* aqui es lo mismo, que *Abi,* y que ha de suplirse: *Postme. Vade pro abi, & deest; postme. Legendum est: Abi postme Satana.*

Math. 4. 10.

Caietan. in Math. ad hunc loc.

Aveis visto este modo de vencer al demonio? Solo con bolverle las espaldas Christo Esso es *Vade retrò: Postme.* Bolveriase sin duda el Verbo Divino a su Padre Eterno a adorarle, y servirle, y darle gracias por el vencimiento de Satanas, haziendo desprecio, y ningun caso del, y dexandolo para quien era, cantando glorioso la victoria. Y por esso, si os acordais, dixe, que se puso de pies sobre la coronilla del monte. Si ya tenia holladas las Coronas, como no avia de tener seguros los triunfos? Pues aora reconocereis, que el aver el Señor ahuyentado al demonio del cuerpo del otro miserable solo a su presencia, y a su vista, fue porque el Señor en esta ocasion huyò (digamoslo assi) de la vista del demonio bolviendole las espaldas; porque como antes en las dos tentaciones del Señor avia tratado, y puestose a platicas con su enemigo, hasta que del todo lo dexò en esta tercera su Magestad convirtiendose a su Padre, no se declarò del todo el triunfo: dexandonos assi con provecho instruidos de que para ahuyentar a los demonios, el mejor modo es el huir de ellos.

Esta, fieles, es la potestad, que el Padre Eterno le confirió a su Hijo; y esta misma es la que el Hijo le concediò a S. Anastasio, de tal manera, que los primeros milagros, que obrò el Santo (hablo con las palabras de su Historiador) fueron en los energumenos; porque le concediò el Señor sobre los demonios conocido dominio, y potestad. Oid uno en breve, entre inumerables, tan de la semejança de este que obrò Christo, y he referido, que para el concepto no parece pudiera traerse mas acomodado. En vn Oratorio, que avia labrado en su casa vn buen Christiano, tenia este con gran devocion vna Reliquia del Santo, que hazia grandes maravillas. Supolo vn Pintor gentil (no sè si gentil Pintor: aunque si despues se convirtiò, como lo hizo, a la Fè, pintarla con gentileza, aun siendo con Christiandad, y mas los Retratos de S. Anastasio, favorecido del mismo.) Supo pues este gentil los milagros, que hazia su Reliquia, y teniendo vn hijo endemoniado, determinó llevarle

Flores del Carmelo en la vida de S. Anastasio.

le al Oratorio, para remediar su aflicciõ. Hizolo assi: (Cosa rara!) mientras en el estava el paciente, dexaba de afligirlo el demonio, y en no estando en èl, no lo dexaba; con que le resolvieron a que traxesse consigo el miserable parte de la Reliquia que le dieron: *Con cuya defensa* (son formales razones de su Cronista) *el enemigo se retirò.*

No notais, que Christo en la Sinagoga, que era como vn Oratorio, fue a dõde lançò al demonio, assi que se halló en su presencia? Y que el Santo al mismo enemigo en otro Oratorio, fue donde tambien lo lançó, luego que estuvo a su vista? Què misterio tendria el expressar el Evangelista todo esto? sino el de darnos con esso a entender, que avia con el tiempo de llegar ocasiõ, en que vn Santo avia por virtud de Christo, y potestad suya dada a el, de hazer en vn Oratorio, presente su Reliquia, otro milagro semejante a este, que hizo el Señor en vna Sinagoga, y presente su Magestad. En verdad, en verdad, que el mismo demonió, aunque padre de la mentira, le dixo al Señor vna verdad, que era en su persona literalmente naturaleza, y en la de nuestro Santo profeticamente gracia. *Scio te quis sis: Sanctus Dei.* Yo bien sè quièn tu eres: vn Santo de Dios. Santo de Dios en obliquo, y no Santo Dios en recto, dar a entender fue, que avia otro Santo, como el nuestro, que era Dios por participacion, y no por essencia. Y esto es ser de Dios en rigor, y no Dios: *Scio te quis sis: Sanctus Dei.* Mirad si fue sola ponderacion la de preveniros para esta prueba con proponeros, que sus circunstancias eran tan del intento, como de la admiracion.

Pero con todo aun me falta para su ajuste el averiguar de donde le vino a nuestro Santo (como a Christo Señor nuestro) la virtud de ahuyentar estos demonios? Esso de la virtud de aver el Sãto huido dellos, como ninguno otro. Porque siendo antes Magico, Nigromãtico, y Hechizero: (O piadoso Dios, que assi conviertes el mal en bien, el veneno en antidoto, el tropiezo en escalon, el escandalo en exemplo!) Aviendo sido antes hechizero, que avia tratado amigable, y cordialmente cõ los demonios; y aviendole ellos puesto en empinadas cumbres, y en montuosas alturas de esperanzas vanas, y falidas, conoció su engaño, y falsedad; con que se bolvió a Dios, y convirtiò a el, bolviendole al demonio las espaldas, huyẽdole el cuerpo, y dexandolo a su sombra corrido, y avergonzado. De modo, que de la suerte, que el Señor ahuyentò al demonio, por aver huido del demonio el Señor, de essa misma S. Anastasio haze, que huyan dèl los demonios, por aver el Sãto huido de ellos. Temblando estàn los malignos espiritus a vista de sus Imagenes, y Retratos. Què quereis? No se atreven a parecer delante de quien los puede aterrar: porque como los demonios conocen sus prodigios, temen no dexe deshechas, destexidas sus marañas. Y como el Santo sabe sus embustes, por los primeros suyos malos tratos, dizen los demonios, luego que le vèn: A huir, a huir, que nos puede este declarar atormentandonos, y descubriendo los engaños de nuestros enredos, y las astucias de nuestros ardides; porque no ay peor cuña, que la del mismo palo, ni mayor contrario, que el que fue mas amigo.

De suerte, buelvo a dezir, que fue el todo del vencimiento de los demonios, y de la cruda guerra, que les hizo el Sãto, el averse apartado, y segregado de ellos: como de su mismo padre, que le avia inducido a su comunicacion, negãdole a el, y a ellos, y tratandolos como a enemigos; porque conoció muy bien, q̃ los mayores son los domesticos. Y a esto es a lo que vino Christo al mundo, a poner cuchillo de division entre el hijo contra el padre, militando contra èl mejor Soldado de lo que era antes que se convirtiesse, en el Exercito del Emperador, que tambien fue Soldado nuestro Santo. Oid esto a Christo Señor nuestro en el Evãgelio de la Missa, que se canta, dandonos prueba breve, y compendiosa: *Nõ veni pacem mittere, sed gladium. Veni enim separari hominem adversus patrem suum; & inimici hominis domestici eius.* Notad en el *separari*, y en el *adversus*, el huir, y el bolverle las espaldas, como al demonio, a su padre, cõvertido a Dios S. Anastasio. Luego bien declarò el Concilio Nizeno la fuga diabolica a la vista del Santo: *Aspectu eius fugari daemones.* Veis como el Hijo de Dios

Math. 10. 34. 35. 36.

Dios le dió potestad a S. Anastasio para vencer a los demonios, como su Divina Magestad la obtuvo de su Padre para debelar a los mismos? *Dabo illi potestatem super gentes, sicut & ego accepi à Patre meo.*

Pues la que tuvo tambien sobre las enfermedades, y dolencias, curandolas, y destruyendolas solo con su aspecto, y presencia, aviendo el Santo passado, y sufrido penas, y martirios exquisitos, comunicada esta potestad de Christo N. Señor, que hizo tambien estas curaciones milagrosas, aviendo padecido, y tolerado dolores, y angustias desiguales, pruebalo la experiencia quotidiana, y la autoridad del Concilio: *Morbos que curari:* Dandonos con esto a entender,

§. IJ.

Que para curar dolencias agenas no ay mas, que dexarse curar de las proprias.

Lamentase clamando nuestro Salvador del excesso de martirios, q̃ soportó en su dolorosissima Passion, y Muerte, y dize con lengua del Psalmista: *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Venido he a la altura del mar, y engolfadome he en el profundo, en donde la tempestad me sumergió, y miserablemente naufraguè. No parece, que pudo el Señor escoger metafora mas propria, ni simil mas adequado para ponderar sus tormẽtos, que este de vna borrasca en el mar, de vna tormenta en el golfo. Mirad: Aviale mandado el Padre Eterno a su Divino Hijo, que se hiziesse Hombre por el hombre, que padeciesse, y muriesse por el. Dios por el hombre? Què amor! qué fineza! Y para obedecer su mandato, y poner en execucion su precepto, què pensais, que hizo? (Como es este mundo vn mar de miserias, vn abismo de horrores: y el Empireo vn centro de delicias, vna tierra firme, si Celestial, de vivientes) Lo que hizo fue tratar de embarcarse en el Puerto Santa Maria, para hazer desde alli su navegacion; mas no luego luego se entrò mar adentro. Anduvose costeando por las orillas, playas, y riberas de el mar: ya en el Esquise de vn Pesebre en Belen, en que el viento que hirió, no

Psalm. 68. 4.

en otras velas, que en vn cuchillo, fue para que este le hiriesse, y en amagos de tormenta sin sumergirlo lo ensangrentasse. Ya en la Barca mayor, ò menor Barco de su Madre natural, y de su presumpto Padre barloventeando por la turbacion de las ondas maritimas, y cortesanas, de Jerusalen a Egipto, de Egipto a Nazaret. Ya en diferentes embarcaciones vno, y otro, y otro dia de aqui para alli perdido, aunque hallado en la ensenada del Templo, y Baia de Salomon. Ya despues de averse reforçado, y prevenido algunos años con los bastimentos necessarios para el vltimo viage, y navegacion por este mar, en las Navecillas, que refieren los Evangelistas Sagrados, desde donde solicitaba la conversion de las almas con la pesqueria de los Apostoles, y predicacion de su Evangelio. Algunas borrascas padeciò; pero aun todavia navegaba sin sentir el mayor riesgo. Quando començò a sentirlo, fue quando passado el estrecho del rio Cedron, se hizo mas a la mar, levadas anclas de esperanças humanas, y fiado solamente en los auxilios Divinos: tendidas todas las velas de sus fervorosas ansias del bien, y remedio de los hombres, a los vientos todos de las adversidades; puesta la mira no mas, que en el Norte fixo de la gloria de Dios, de la salvacion de las almas.

Mas què es esto? En qué Lanchas, en què botes le veo embarcarse, y desembarcarse en casa de Anàs, de Cayfás, de Pilatos, de Herodes, en donde las olas levantadas le sacuden, le baten, le hierẽ, le azotan? Què Canoa es aquella de aquella caña, que se le acerca, y le sopla duramẽte lisonjera, y pesadamẽte blanda? Què Piragua es aquella, qué Chalupa, què balsa de juncos marinos, de espinas agudas, en que el Señor se entra hasta la cabeza, quando en ella se entran ellos penetrandole hasta los sentidos? El casco se le quiebra, vno, y otro: el de la Piragua con el peso, el de la cabeza con la apretura. Señor, que os anegais, passaos a mayor embarcacion, en que mejor os assegureis. Assi lo haze, mas no assi le sucede. Atended al Galeon de alto bordo, que viene hàzia el Señor mas que traido a remolco de los Sayones, y verdugos fieros, atraido del viento de la

tado de la ira, y furia Judayca. Què Cruz! què Madero! què Baxel tan grãde! Ya el Señor se entra en èl, entrandose èl en el Señor. Mas què pesado, è insufrible Leño! Què Navio tan grave, y balumoso! Por los ombros se le entra abrumandolo, y encogiendolo. Y qué de espacio navega! Con qué lentitud camina! El peso insoportable del Madero, es poderosa remora sin duda, que le detiene su rumbo, que le retarda el viage Què es esto? Vientos furiosos, ayres desenfrenados, què es esto? Para quando es vuestra violencia? Vuestro impulso, vuestra ligereza para quando? Como en breve no lo conducis al fin de vuestros desseos? Al puerto de vuestras (no esperanças) possessiones? O! que mayor tormento, y mas tormenta (como sucede en las calmas) es ir con lentos passos dilatando la muerte, que a presurosos buelos abreviando la vida.

Mas ya alijado el Galeon del peso cõ la ayuda de vn passagero navegante obediente, llega a las riberas del Calvario: ya toca en tierra, aunque no es sino escollo en que està ya para hazerse pedazos, para reducirse a astillas. Aqui si, aqui, que levantada en alto la Cruz, como en alta mar engolfado el Baxel, cõ repetidos baybenes, y continuos balances està ya a pique de zozobrar; porque la mucha agua, que haze (que es la mucha sangre que vierte) lo ahoga ya, lo anega, lo sufoca. Si, vedlo zozobrado, sumergido, sin que aun sobre el agua aparezca vna entena. Oid, oid las vozes, los clamores, que como pidiendo favor, y socorro, dá el Señor debaxo de las ondas hasta enronquecersele las fauces. Oidlas, aunque estàn tan apagadas; que para quien tiene viva fé, siempre las vozes de Dios son a sus oidos perceptibles:

Psalm. 66. 3. 4. *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia. Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me. Laboravi clamans raucæ factæ sunt fauces meæ.*

Ya aveis oìdo, fieles, la Passion del Señor, sus dolores, sus llagas, sus heridas, su muerte. Pues no penseis, que se quedó assi muerto, herido, llagado, dolorido; porque por aver obedecido a su Padre, y expuestose en su navegacion a la borrasca, al temporal, al naufragio, mereció el que el mismo Padre lo exaltasse, como en la Cruz, en el nombre, en la hora, en el acatamiento, en la adoracion de todo lo criado. Para que estemos todos advertidos de que padeciendo por voluntad de Dios, y conformandonos con su voluntad, el oprobrio cederà en honor, la pesadumbre en descanso, y el abatimiento en exaltacion. Dixolo San Pablo, como yo lo he dicho, y mejor: *Christus factus est pro nobis obediens vsq; ad mortem, mortem autem Crucis. Propter quod & Deus exaltavit illum, & dedit illi nomen quod est super omne nomen, vt in nomine Iesu omne genuflectatur, cœlestiũ, terrestrium, & infernorum.* Ad Philip. 2. 8 Vers. 9. Vers. 10.

Y pensais, fieles, que aviendo el Señor engrandecidose con sus baxezas, ilustradose con sus deslustres, y curadose assi de sus dolores, convirtiendo en Real Purpura la vertida de su sangre, no fue todo esto para que nosotros nos mejorassemos en nuestros males, y nos curassemos con las suyas, de nuestras heridas; para que assi como su Magestad quedò con sus llagas del todo mejor, quedemos nosotros con las mismas del todo buenos? Pues creed, que fue assi, y con tan excessiva eficacia, que a sola su presencia, y a su aspecto (que apenas en la Cruz lo tenia de hombre) quedamos con sus llagas sanos de las nuestras. Assi lo quedò el buen Ladron bolviendose a Christo, y contemplandolo (aunque desfigurado) figura del Padre, y de su substancia, Imagen suya, y Espejo, en que mirandose compuso su vida, y se dispuso para vna buena muerte. Lo que no hizo el otro Ladron, que le bolviò las espaldas, y huyendo el rostro al de Christo, al de Jesus, que es salud, y medicina, enfermó de muerte, y perdió de vna vez, y para siempre la salud, y la salvacion. Assi lo hizo Longinos, que a la misma herida, que diò a Christo, quedò sano de la vista, que no tenia perfecta; porque tal qual la puso en el crucificado, para que con la sangre, y la agua vertida, èl se diesse vn baño en los ojos, y quedasse curado de su ceguedad, creyendo, y confessando, que quanto mas veìa, mas a la fè se cegaba. Assi lo experimentó el Centurion viendo a Christo con admiracion compassiva, y con devocion Christiana: *Videns autem Centurio.* Y assi finalmente se reconocieron Luc. 23. 47.

sanas

sanas de cōvertidas, heridos sus pechos, todas las personas, que concurrieron a este expectaculo, y le veian con buenos ojos, para quedar a la luz de la fè total-
48. mente mejorados. *Qui simul aderant ad spectaculum istud, & videbant quæ fiebant percutientes pectora sua revertebantur.* Y què ay que dudar? Quien lo dize claro, para cerrar el discurso por Canonico, y de Fè, es el Evangelico Profeta hablando a la letra de la Passion de Christo:
Isai. 53. 2. *Vidimus eum, & non erat aspectus ...*
3. 4. 5. *Virum dolorum, & scientem infirmitatem :: Verè languores nostros ipse tullit, & dolores nostros ipse portavit ... Vulneratus est propter iniquitates nostras ... Et livore eius sanati sumus.*

Esto es lo que el Señor padeciò, è hizo por nosotros. Veamos aora si esto mismo le comunicò a S. Anastasio: Para que assi como Christo recibió de su Padre este poder de curar con las suyas nuestras enfermedades, quedamos con las del Santo sanos nosotros de nuestras dolencias. Su martirio (dize el Autor de su Historia) fue cruel, atroz, desapiadado; porque le prendieron dexandole tres dias sin comer, ni beber. Cargaronle a vn tiempo de dos cadenas: al cuello vna, otra a vn pie, juntamente con piedras pesadissimas. Llenaronle de escarnios, de irrisiones, de vituperios, de bofetadas. Mesabanle la barba; escupianle el rostro; desnudaronle en carnes; y descargaron sobre su cuepo desalmados verdugos cruelissimos azotes vna, y otra vez con varas inusitadas, y latigos asperissimos. Hasta maderos gruessos soportó en las piernas, que para cargarlos, como Cruz, le servian ambas de ombros. En ellas le dieron repetidos tormentos para rebentarles las canillas. Ataronle vna mano a lo alto de vn madero, y colgaronle del pie contrario vna pesadissima piedra, para que a su violencia rindiesse el espiritu, desencasada la estructura del cuerpo por todas sus coyunturas; en cuyo martirio perseverò dos horas: hecho vn expectaculo (dize su leyenda) a Dios, a los Angeles, y a los hombres. Ya en esta Cruz, como en Nave deshecha, y astillada, què podia esperar (que no temia) sino morir ahogado en el mar de sus tormentos, en el profundo de sus martirios? Assi sucediò; porque echandole al cuello vn lazo fuerte, y arrojandolo a vn rio, como à vn mar, lo sumergieron, y ahogaron en el; sacandole del agua despues, y cortandole la cabeza, que remitieron al tirano Rey, para que lo fuesse del processo, q se fulminaba contra su impiedad a favor de los fieles, que despues la recibieron con veneracion.

Este fue el martirio, y la passion del Santo: mas en lo que paró, no fue en esto, sino en que las afrentas passaron a honores, las heridas a suavidades, las lastimas a cultos, las penas a glorias; porq bañò el Señor el cuerpo del Santo (luego que lo sacaron del rio entre muchos cuerpos de otros, que murieron con el tambien ahogados) con afecs puros, y limpiezas intactas de perros hambrientos, que se cebaron en los otros cuerpos, con resplandores del Cielo mucho mas claros, que los del agua, que antes esta quedò al mal que hizo, aunque sin voluntad, apesarada, y como corrida, turbia. Y digo bien, que del Cielo fueron estos resplandores; porque vieron, que vn Astro resulgente, vna Estrella lucidissima estava alumbrando su Sagrado cadaver, como que ardia hachon flamante, y resplandeciente blandon, no ya como en pompa funebre de funesto Ocaso, y melancolico Tumulo, sino como en cuna dorada de festivo Oriente, y delicioso Talamo. A la manera que apareció sobre el lecho pagizo del Redemptor del mundo naciendo a el, la Estrella, que en luzes, y hermosura venciò a la rueda del Sol festejando su Nacimiento a la tierra, y aqui està celebrādo el de nuestro Santo a la gloria. Veis como en S. Anastasio se vieron curados sus dolores, mejoradas sus llagas con total salud de salvacion eterna, y de general veneracion?

Pero me preguntaràn: Y solo para si fueron estos martirios, aunque tan gloriosos? Estas dolencias, aunque tan plausibles? No, para curar tambien nuestros achaques; para sanar nuestras enfermedades, tanto las que aquexan al alma, como las que molestan al cuerpo. A vista de sus Reliquias la diò a vn ciego a quien le faltaba. A vna muger indevota del Santo la castigò con dolores intensos, que durandole quatro dias, al

quinto llevandola a donde estava su gloriosa Imagen, luego que la viò, y llorò su culpa, sanò de repente de todos sus males, y la que antes vino en pies agenos, despues bolvió a su casa con los proprios. A vn niño casi difunto restituyò a vida perfecta; curando con esto otro peor mal en su padre, que era la poca fe, que tenia con el Santo. A otra persona, a quien vn desalmado avia dado veneno, y puesto en estado lastimoso, curó el Santo con circunstancias, que pedian mas tiempo, que el presente para su ponderacion. Apareciòle en sueños el Santo, y tocandole con sus manos, le dixo: Mis manos seràn tu Medico, y tu medicina. Y es de advertir, que con vna vara, que traia en ellas (mas si seria la de hierro, de que habla el lugar fundamental) fue por las camas de otros amigos del enfermo, sacudiendoles razonables golpes, porque no avian hablado del Santo con la estimacion, que debieran. En estos assentò la mano con rigor, en el devoto suyo con piedad: aunque harta misericordia fue el castigarlos para corregirlos. Y todo fue curacion: pues aviendo el Santo padecido en sus manos muchos males, las tenia con esso hechas al acierto de conferir a todos muchos bienes. Si, que el mejor Cirujano es el mas acuchillado. A vno, que se estava ahorcando desesperado, como afligido, apareciò el Santo, y suspendiò en sus brazos, porque no lo quedasse en el ayre: cortóle la soga, reduxolo a mejor acuerdo, y a la saludable memoria de la eternidad de pena, y de gozo. Este caso es raro por sus circunstancias, que omito instado del tiempo, sucedido el año de veinte y quatro deste siglo, que và corriendo. Si huviera de proseguirlo con otros muchos, y prodigiosos, seria nunca acabar; porque dize su Historiador, que son innumerables los que ha hecho, y haze; y yo digo, que harà. *Flores del Carmelo, vbi supra.*

Veis como tambien en esto de vencer enfermedades a la presencia, y a la vista sola participó el Santo esta virtud de Christo, siendo sus martirios su mayor curacion? Y con que se labrò su mejor Corona de piedras mas preciosas, que el Santo pudo labrar para otros, quando exercitaba el oficio de Platero, que hasta en esto fue eminente. Cuya Corona de curacion lo dexò en sus penas mas glorioso, para dexarnos a nosotros en nuestras penalidades mejor remediados, y con sus exemplos advertidos de que para curar dolencias agenas no ay mas, que dexarse curar de las proprias. Males fueron los de los Santos, que redundaron en bienes, tanto para si, como para nosotros. Aqui venia bien lo del Apostol: *Scimus quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur bonum ijs qui secundum propositum vocati sunt Sancti.* Pero para los doctos no es menester mas, que apuntar estas autoridades. *Ad Rom. 8. 28.*

Como la prueba, que nos dá el Evãgelio, diziendo en el Christo Señor nuestro: Que quien no coge su Cruz, y le sigue, este tal no es digno de el: *Et qui non accipit Crucem suam, & sequitur me, non est me dignus.* Que fue tacitamẽte declarar el Señor, que aviendo San Anastasio cogido su Cruz, y seguidole en su martirio, se hizo del mismo Señor; esto es, de que su Magestad lo hiziesse participe de su poder para vencer enemigos, para triunfar de adversarios, que a esso se ordena todo el Evangelio, pues comiença en èl Christo, diziendo: *Non veni pacem mittere, sed gladium.* Repita pues el Concilio Nizeno, que a la presencia de la Imagen de S. Anastasio, assi como huyen los demonios, se medicinan las enfermedades. *Cuius aspectu fugari dæmones, morbos que curari:* Para que de vna vez quede assentado el poder de el Padre dado al Hijo, y del Hijo a San Anastasio: *Dabo illi potestatem super gentes, sicut & ego accepi à Patre meo.* *Math. 10. 38.*

Aqui, fieles, avian de parar, y hazer punto los discursos, porque esto es lo que dizen del Santo los Escriptores; pero hallome precissado de vna commocion general, que està clamando la virtud del Santo, y su proteccion con las paridas: y no me puedo negar a discurrir tambien esto, y concurrir con su devocion. Pero què pensais? Yo juzgo, que en favorecer a las paridas, no haze el Santo otra cosa, que librarlas de los demonios, y preservalas de las enfermedades. Porque es cierto, que el comun enemigo empeña todas sus fuerças, y asesta todos sus tiros a que no vivan las criaturas, ni logren con el Baptismo

tismo la vida de la gracia, y de la gloria. Y los achaques en ninguna persona mas que en las paridas hallan disposició mas a proposito para introducir sus molestias, por estar ellas mas dispuestas a ellos. Con que de fuerça el Santo ha de tener dominio de amparo en las tales mugeres contra estos dos enemigos; quedando siempre en ser la ponderacion de esta superior virtud, y potestad del Santo en el *Fugari dæmones, morbos que curari.* Si, y assi no ay que dudar:

§. IIJ.

Que al influxo de la assistencia de S. Anastasio a las paridas, ni el demonio puede ofenderlas, ni los dolores llegan a enfermarlas.

AQuella señal grande, que el Aguila de Patmos viò en el Cielo, si no me engaño, presumo, q̃ es oy la mayor a mi proposito. Vna muger vestida del Sol, calçada de la Luna, y coronada de Estrellas. Vna muger, que estava mas que en dias de parir; porque estava ya pariendo con tan intensos dolores, que clamaba a gemidos, y se crucificaba a apreturas: y no por esso deponia las galas, los lucimientos, las vizarrias, considerandose en trances de muerte. Esto de andar compuesta vna muger, ni aun que se estè muriendo lo ha de dexar; si no es ya, que como tenia segura su salvacion viendose en el Cielo, no temia el riesgo contrario componiendose en el mundo. Aunque no dexa de ser prodigio (y esto mas tendria esta señal de grande) el que tratando vna muger de afeytes, de adornos, y de composturas en la tierra, se vaya derecha (como en esta se viò) vestida, y calçada al Cielo. Quizá fue todo este aliño mas que aderezo del cuerpo, composicion, y pureza del alma; y mas por dar gusto a su marido, que por hazerle lisonja a su gusto. (Que era casada sin duda, y no adultera, como se reconoce por sus circunstancias.) Todo puede ser: *Signum magnum apparuit in Cœlo. Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite* Apoc. 12. 1. 2. *eius Corona Stellarum duodecim, & clamabat parturiens, & cruciabatur vt pariat.*

Pues luego estava libre de otro peligro (sobre el de sus dolores tan recios, que le dificultaban el parto) y era el en que le ponia vn Dragon grande, roxo, encendido como vn fuego, puesto de pie derecho (no digo bien) de cauda torcida, como su intencion, delante de la muger, azechando al hijo que avia de parir: para que assi que saliesse a luz, èl lo sepultàsse en las tinieblas de su pecho tenebroso de su formidable estomago, de su voraz corazon, de sus dañadas entrañas. Todo esto era embidia de esta obscura fiera; que assi como a èl esta embidia lo avia reducido de alqua encendida a carbon denegrido, no queria que se lograsse, ni aplaudiesse parto tan lucido de muger tan lustrosa. No ay veneno, que assi pretenda difundirse en los sujetos para apoderarse fatalmente dellos, como el pesar de que luzgan, el sentimiento de que se celebren. *Et ecce Draco magnus rufus &c. Stetit ante mulierem, quæ erat paritura, vt cum peperisset filium eius devoraret.* Vers. 3. & 4.

Pero dicha grande! que pariò la muger vn hijo tan varon, tan grande hombre, que vino a ser despues Governador del mundo, recto, justiciero, ajustado, tanto, que por vltimo fue arrebatado hasta Dios, y colocado en su Trono. Como èl en su govierno no fue arrebatado con los hombres, por esso Dios quiso arrebatarlo assi. Y todo fue menester, porque estava tan bien quisto, que si Dios de repente no se lo lleva, por gusto de la Republica bien de espacio estava en el govierno: nunca viniera en que Dios se lo llevara. *Et peperit filium masculum qui recturus erat gentes in virga ferrea, & raptus est filius eius ad Deum, & ad thronum eius.* Vers. 5. Con esto el Dragon, què avia de hazer? Fuesse como corrido arrastrando tanto la soga de su vilipendio, como su vil cuerpo por la tierra. Y los dolores de la muger se convirtieron en sanidades; las tristezas en alegrias; los clamores en aclamaciones; los peligros en seguridades; los desdoros en aplausos; las apreturas en desahogos; y las afliciones en hol-

Verſ. 9. holguras, *Et proiectus eſt Draco ille magnus in terram: & audivi vocem magnam in Cœlo dicentem: Nunc facta eſt ſalus, & virtus, & Regnum Dei noſtri, & poteſtas Chriſti eius.*

Verſ. 10.

Aora, fieles, quien penſais, que ayudò a eſta muger para parir con felicidad? (Y ſea la muger vna buena Chriſtiana, que ſirve a Dios, y procura agradarle en el eſtado del matrimonio: ſupueſto que eſtà en eſta muger repreſentada la Igleſia, y por conſiguiente qualquiera alma ſanta, que haze con las otras congregacion de fieles.) Quien penſais, que le ayudó? Chriſto, la Virgen, los Santos. Chriſto como Sol, la Virgen como Luna, y los Santos como Eſtrellas. Todos ellos la aſſiſtian, y la eſtavan rodeando en el parto, y pueſtos algunos a la cabezera. Pero mirad: Quien deſpues de Chriſto, y de la Virgen fue el principal Santo, que la favoreciò para parir bien, fue S. Anaſtaſio. Oid la razon: Ya aveis viſto en los diſcurſos, que S. Anaſtaſio tiene poteſtad, y virtud comunicada a èl por el Hijo de Dios (y ya canonizada, y declarada por el Concilio Nizeno) ſobre los demonios, y las enfermedades. Viſteis tambien, que el Cielo lo ſeñalò entre muchos con vna Eſtrella reſplandeciente. Pues ſi en eſta muger, que eſtava pariendo, ſe vieron por vna parte al demonio, y a los dolores, que la aquexaban, que la afligian, que la atemorizaban; y por otra parte ſe vieron en ſu cabeza, como a ſu cabezera, las Eſtrellas, que repreſentan los Santos: Luego la que influyó mas benigna, y benefica, que todas, hemos de creer, que fue la Eſtrella de S. Anaſtaſio; viſtos aqui, y pueſtos de ſu parte alegando por ſu derecho, y por lo derecho del parto, ſus privilegios individuados, y ſus calidades executoriadas Hiriendo la Eſtrella con ſus rayos al Dragon del demonio: conſumiendo con ellos los dolores de la muger: è iluſtrando con los miſmos el nacimiento dichoſo, y parto feliz del hijo: para que ſe vieſſe con admiracion en eſta grande ſeñal el mejor alumbramiento, pues ſalió con èl el hijo a la luz mayor del mundo, que eran el Sol, la Luna, las Eſtrellas, y en eſpecial la de S. Anaſtaſio, rodeando con ellos a la parida, haziendole cerco de defenſa, y Corona de victoria, preſentes, inſtantes, aſſiſtentes. En eſpecial digo, la de S. Anaſtaſio por las razones dichas, y por la autoridad, que me diò para ello el miſmo texto diziendo, como ya dixo, y lo oiſteis, que la ſalud, y virtud, y remedio de eſtos males, fue por la poteſtad dada de Chriſto a ſus Santos, y en eſta ocaſion mas a S. Anaſtaſio, para vencer al demonio. *Nunc facta eſt ſalus, & virtus, & Regnum Dei noſtri, & poteſtas Chriſti eius: quia proiectus eſt accuſator fratrum noſtrorum; & ipſi vicerunt eum propter ſanguinem agni.* Ved ſi viene eſto ajuſtado con lo del lugar fundamental: *Et qui vicerit dabo illi poteſtatem ſuper gentes, ſicut & ego accepi à Patre meo, & dabo illi Stellam matutinam.*

Pues dezidme aora: Serà fuerça de afecto, ò expreſſion de verdad, lo que propuſe, y aſſenté diziendo: Que al influxo de la aſſiſtencia de S. Anaſtaſio a las paridas, ni el demonio puede ofenderlas, ni los dolores llegan a enfermarlas? Con que ſegun eſto, quien ſe privarà de tener a ſu cabezera, ó al menos en ſu recamara vn Retrato, è Imagen de S. Anaſtaſio, para que nos eſcude, y defienda con los influxos de ſu Eſtrella benigna de las azechanças de los demonios, y de los conflictos de las enfermedades, que continuamente nos combaten letales? Para que el Santo nos ſane, y remedie, ſi he de dezir lo que ſiento fundado en el Canon del Concilio, parece, que no baſta vnicamente ſu devocion afectiva, ſino ſu Real (aunque imaginada) preſencia. Y harto conſuelo, y ſeguro es ſaber, que a ſu Imagen, y Retrato huyen los demonios, y ſe curã las enfermedades: *Cuius aſpectu fugari dæmones, morbos que curari.*

Finalmente, Santo mio, pidote por nueſtra ſalud, y principalmente por la de la Virgen Religioſa, que aſſi te celebra, y te aplaude, para que tu devocion ſe avive, y ſe eſtienda. Pagale en mejorarla cada dia lo que ſe deſpulſa por ti cada inſtante; y la Manifeſtacion, ô Epifania de tus loores pagaſela con exceſſivo colmo de virtudes. Pues ſi como remata el Evangelio, y dize N. Señor, que recibirá merced de Profeta, quien

al

al Profeta recibe en su nombre: y de Justo quien al mismo recibe, y hospeda como Justo: *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ mercedem Prophetæ accipiet. Et qui recipit iustum in nomine iusti mercedem iusti accipiet.* Siendo tu Justo, y Profeta por Santo, y por Carmelita (cuya antiquissima Religion es por antonomasia la Profecia) en deudas estás, Santo mio, de pagar, y retribuir a tu Religiosa, que te celebra, este recibimiento, y hospedage. Para que juntandose oy todos los años dos dias al oido distantes, al discurso conformes, se pueda dezir con toda verdad: Oy es el dia de la Epifania, y oy es el dia de la Encarnacion. Pues? No es assi? No es oy el dia de la manifestacion de S. Anastasio? Y por esso mismo no es oy el dia de la Madre Maria de la Encarnacion? Si, su dia es, su dia. Gozelo muchos, y felizes años, y nosotros los gozemos por merced de Dios nuestro Señor, y de su inclito, invencible, glorioso martir San Anastasio en esta vida temporalmente con mucha gracia, y en la otra eternamente con mucha gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

Math. 10. 41.



ORA-

ORACION EVANGELICA DEL INCLITO MARTIR
SAN SEBASTIAN,

EN SV IGLESIA PARROQVIAL DE LA PVEBLA de los Angeles, con assistencia del Illustrissimo Cabildo Eclesiastico Sede vacante, y del Nobilissimo Secular, que vno, y otro vàn en Procession de la Cathedral a su Parroquia extramuros, y le celebran como a su Patron, y Abogado contra la peste, y las enfermedades, en su dia 20. de Enero, Dominica 2. post Epiphaniam, Año de 1675.



SALVTACION.

Descendens Iesus de monte stetit in loco campestri. Luc. 6.
Nuptiæ factæ sunt in Cana Galileæ. Ioan. 2.



TAn de las circunstancias desta celebridad son las palabras referidas del Thema con sus immediatas, y conjuntas, como puede advertir la devocion empeñada en el cotejo. Baxò (dize S. Lucas) Christo Señor nuestro de lo ceñido de vn monte a lo explayado de vn campo acompañado de sus Apostoles, y Discipulos, y de la muchedumbre de la plebe, que de varias partes avia venido a escuchar su Doctrina, y a sanar de sus males. Esto haze oy, como lo vemos, el Cabildo Ilustrissimo Eclesiastico todo de sujetos, y Capitulares tales, que son viva representacion de los que en el Colegio de Christo los representan tan bien. Y este assistido de toda la Puebla (de toda digo, supuesta en el Cabildo suyo Secular Nobilissimo, que supone por toda la Ciudad) y demás copia de Ciudadanos, y otros muchos, que siguen sus passos, y vàn en su sequito. Todos salen (si no descienden) al campo de la Puebla, y al despoblado de la poblazon, a oir, no todos, la palabra de Dios, y a impetrar la salud de su Magestad. Cuyas acciones idèa, y cuya persona copia el inclito martir suyo S. Sebastian Abogado nuestro. De quien quiso nuestro Salvador ser exemplar, y dar a entender lo que obra Sebastian en lo mismo què Christo obrò, que fue padecer para dar salud, y morir para dar vida. Siendo en este decenso de el monte al campo, el cuchillo, que se la quitò, la predicacion con q nos reduxo.

El apoyo desto se vé claro en el milagro primero, que refiere el Evangelista S. Juan hizo Christo en Canà de Galilea: en donde celebrãdole vnas bodas, y combidado a ellas con sus Discipulos su Magestad convirtiò el agua en vino, de que avia falta, y transformó en gozo el desconsuelo, de que sin duda avria mucha sobra. Suponelo S. Bernardo: *Deficit vinum. Contristantur convivæ. Vocatus est autem, & Iesus, & discipuli eius ad nuptias.* Palabras del Evangelio de la Dominica de oy. Y en este ser llamado a las bodas Christo, y sus Discipulos, se vè insinuado el solemne acompañamiento desta festiva assistencia. Aqui pues este milagro fue el todo de la salud de los combidados, y de la vida de los pre-

D. Bernar. de grad. hu mil. grad. 12.
Ioan. cap. 2. 2.

presentes; porque el vino, dize el Sabio, alegra, y consuela el corazon, juntamente con la muger, la que assistiò a las bodas Maria Santissima, pues por su intercession se hizo el milagro; como la Musica alegra tambien: *Vinum, & musica lætificant cor.* En cuyo consuelo, y alegria se representa la salud, y la vida, de tal manera, que en faltando la alegria en el corazon, y en excediendo la tristeza en el hombre, se le vàn a este secando los huessos hasta dexarlo exhausto, y sin alma. Assi se lee en los Proverbios: *Animus gaudens ætatem floridam facit: Spiritus tristis exsiccat ossa.* (O alegres gustosos! y ó tristes marchitos!) Luego en este convertir Christo S. N. el agua en vino estuvo la vida, y la salud de los cõbidados con el gozo, que les comunicò, y los escusò de la enfermedad, y de la muerte en la tristeza, que les extraxo? S. Bernardo: *Implebatur iam promissio veritatis, quæ ad eos facta erat hoc modo: tristitia vestra convertetur in gaudium; hoc est, aqua vestra vertetur in vinum.*

Eccli. 40. 20.

Proverb. 17 22.

D. Bernar. Serm. 1. de verb. Apost. Non est regnũ Dei esca

Todo esto es tan de los prodigios, q̃ en esta materia obrò el milagroso S. Sebastian, como lo testifica su vida, en el primero, que hizo combidandose el mismo Santo, de dos casados Marco, y Marceliano, cuyas Esposas, queriendolos apartar del martirio, que esperaban, Sebastian los reduxo a padecerlo, disuadiendo a ellas de lo que temiã. Este milagro hizo el Santo, convirtiendo lo claro, como el agua, de su vida, en sangre, como vino, de su muerte. Oygan a San Bernardo en vn Sermon hablar del invicto martir S. Clemente, como si predicara del esclarecido S. Sebastian: *Consideravit Beatus Clemens* (y pudo dezir: *Beatus Sebastianus*) *vinum sibi appositum esse à Domino, & ipse quoque quoniam dives fuit ad nuptias illas, vinum nihilominus proprij sanguinis effusione portavit.* Con esta tal conversion regozijó a los desposados, y quitó la tristeza de sus corazones, dandoles la vida del alma en la misma muerte del cuerpo.

D. Bernar. Serm. de S. Clem.

Pero como no avia de ser todo esto assi, si a todo assistiò Maria Santissima como condicion, sin la qual no parece podia obrarse nada? A Christo acompañaba en su predicaciõ, para que tuviesse el mejor efecto su doctrina, escriviò Guerrico Abad: *Maria comes vestigijs eius adhærebat, pendebat que ex ore docentis.* Y a Christo acompañò en estas bodas, para que tuviesse el mejor logro el milagro: *Et erat Mater Iesu ibi.* Christo hizo el milagro por su naturaleza, y Maria mediò para el con su gracia. *Ave Maria, &c.*

Guerr. Ab. Serm 4. de Assumpt.

Descendens Iesus de monte stetit in loco cãpestri. Vbi sup.



Tan calificado Cavallero por su sangre, y por sus averes (Ilustrissimo Señor) tan Catolico Christiano por su Fè, y por sus hazañas, y tan esforçado martir por su confession, y por sus tormentos, como el Milanès S. Sebastiã Patron, Abogado, y Tutelar contra la peste, y las enfermedades, que a los vivientes molestan, y con especialidad a los hombres desaniman, para acatarlo, como es debido, y para aplaudirlo, como es justo, no podia menos, que verse ideado muchos siglos antes, que viniesse al mundo, para que tuviesse de estimaciõ lo que le acompañasse de lexania; que esto de aficionarse a los mas estraños, es en las inclinaciones muy propio. Descubriò nos pues el Santo Job en vnos confusos lexos (bien que no tanto, q̃ no hiziessen claros visos) al heroyco valiente Sebastian Noble, rico, aprisionado, asaeteado y herido, azotado, y muerto, y arrojado por vltimo a vn lugar inmundo, para que de tantos males nos viniessen a todos muchos bienes. Dize assi en su libro al capitulo 16. *Conclusit me Deus apud iniquum, & manibus impiorum me tradidit. Ego ille quondam opulentus, repentè contritus sum: tenuit cervicem meam, confregit me: Et posuit me sibi quasi insignum. Circumdedit me lanceis suis, cõvulneravit lumbos meos, non pepercit, & effudit in terra viscera mea.* Encarcelòme Dios (esto es, explica Hugo: Permitiò que me encarcelassen) en presencia del tirano, y entregóme en manos de los impios. Yo aquel en vn tiempo poderoso, y aora en vn instante aniquilado. Sujetó mi cerviz, y quebrantòme. Pusome para si, como en señal, rodeandome de lanças. Hiriò mi cuer-

Iob. 16. 12. *13.* *14.*

cuerpo, no lo perdonó, y derramò en la tierra mis entrañas. Todas estas palabras (dize S. Gregorio Magno en cita erudita del Padre Pineda) no se han de entẽder del Santo Job a la letra, sino de vn martir en la alegoria; porque aqui habla la Iglesia en persona de sus fieles, en quienes mejor que en el Santo Job se vè con razon (sin ella) acomodada la rabia de los tiranos, y el trato ignominioso de los martires. *Divus Gregorius in solam allegoriam respexit cum dixerit hanc viscerum effusionem non competere Iob; proptereaque necessarium esse, vt non iuxta literam, seu historiam, sed iuxta Spiritum Ecclesiæ membris eius accomodetur, quæ vndequaque ab hostibus circumvenitur, & quidam in ipsa etiã viscera sæviũt.*

Pineda in Iob ad hũc locum.

Mas dize S. Gregorio, que todo este texto es descripcion de martires enfermos: *Infirmorũ mentem designat.* A quiẽ siguió Hugo Cardenal, que lo entendió assi en sentido mystico: *Hoc dicit Ecclesia in persona infirmorum, qui damna rerũ graviter patiuntur.* Y que todo esto haga viso singularmente a S. Sebastian, como el que se singulariza en aquel *Ego ille*, es parecer del mismo Hugo: *Ego ille singulariter opulentus.* Que tan en breve se halló (de la mañana a la tarde) de rico pobre, y de opulento mendigo, preso, y aherrojado del tirano. *Repentè contritus sum; quia in manè locuples, in vesperè nihil habuit.* Pero Dionisio Cartujano aun lo individuò mucho mas: *Dicẽdo (dize) ego ille, notat suæ famæ claritatem; quia fama, & opibus inclytus fuit. Repentè, idest, subitò à maxima prosperitate ad gravissimam calamitatem deiectus.*

D. Gregor. Magn. in lib. mor. ad hunc loc.

Hugo Car. in Iob ad hunc loc.

Dion. Car. ad idem locum.

Todo esto pues es dezirnos, que entregado, y preso Sebastian a la tirania de Diocleciano (en cuya Milicia antes resplandecia en primer lugar, como Coronel del Exercito) se viò breve, y casi instantaneo caer de su grandeza al vilipẽdió, del resplandor al deslustre, y de la celsitud a la baxeza (aunque sin degenerar su hidalguia de la generosidad de su animo.) Todo a causa de aver reducido a Marco, y a Marceliano, y a otros muchos Christianos a la tolerãcia del martirio, y declaradose él descubiertamente Catolico. Tanto, que afirma Surio Escriptor de su vida, que quando los estava persuadiendo el Santo, apareció de repente todo rodeado de vna luz, que lo hazia brillar como vn Sol. Luciò como vna hora de repente, y de repente al fin se obscureciò. Dexò al menos de lucir, quando se viò mas resplandecer: *Subitò per vnam ferè horam splendore nimio è Cœlo veniente perfusus est.* Esto haze notorio el Santo Job en sus singulares primeras palabras: *Ego ille quondam singulariter opulentus, repentè contritus sum. Notat suæ famæ claritatem, & subitò à maxima prosperitate ad gravissimam calamitatem deiectus.* O luz obscurecida por ilustrar agena obscuridad! O resplãdor apagado por avivar tibiezas amortiguadas! O descaecimiento de la celsitud por esforçar flaquezas de debilidad! Por levantar caìdos, por curar enfermos. Este es vn elogio singular de nuestro singular Abogado, y con que haze alarde de su abogacia: Caer para levantar; apagarse para encender. *Ego ille quandam opulentus repentè contritus sum.* Pues põderad este punto, para estimar mucho a este Santo, y reconocereis con admiracion:

Surius in vita S. Sebast.

§. I.

Que lo mismo fue en S. Sebastian descaecer de su lustre, que alentar nuestro desmayo.

EL Profeta Malaquias lo ponderò con pocas palabras; pero lo notó con muchos sentidos. Assi escrivió al capitulo quarto de sus Vaticinios: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ.* El Hebreo leyò: *Et in alis suis salutem portabit.* Saldrá para vosotros, que temeis mi nombre (dize Dios) vn Sol de Justicia, que os traerá en sus plumas la sanidad, y en sus alas la salud. No solo a Christo N. Señor (sienten muchos Santos Padres) se han de aplicar aquestas palabras en sentido literal, sino a sus Justos, y Santos en sentido mystico, y alegorico. Biẽ; pero què conexion tiene la salud en las alas, y el oriente en el Sol? Mucha: Cotejen la semejãça, y dicernirán el misterio. Pues la semejança es entre el Justo, y entre el Sol: *Sol iustitiæ.* Y el Sol como sale? No lo han visto? Descubrese por el Oriente, y amanece por la mañana, despues de aver estado encubierto la noche antes entre lobreguezes, dorando mon-

Malach. 4. 2. Hebræ.

montes, y luciendo valles. Crece inflamandose, y sube encendiendose, y en las alas de sus rayos (que son los rayos sus alas) como lo notò Ghislerio: *Penna ista radij illi sunt*; les trae à las plantas el aliento, que las vivifica, y conduce a los vivientes el alma, que los vejeta. (Aunq es tal vez vn Sol vn tabardillo: tal debe de hallar mal dispuesto al sujeto, que no es nocivo el superior influxo, quādo no es dominante el mal humor.) Hasta los humanos dolientes se recobran por la madrugada con la cercania del Sol, que ansiaron toda la noche, sintiendose ellos con tantos esfuerços, como èl excediēdose en resplandores. Llega igual a ilustrar el medio dia sobre el Zenit con desigual ardor; y entonces quando acaba de alumbrar a la tierra con todo ardimiento, comiença en sus luzes à descaecer con todo desmayo: porque vean sus luzes de caìda, y su claridad de postrada: tan destemplado el vigor, como templados sus rayos. Empieza a enfermar (digamoslo assi) hasta morir de fiebre abrasado, hasta acabar del todo consumido en su deliquio, y debilidad, y hasta sepultarse finalmente apagado en el Ocaso, quando nació encendido en el Oriente. Assi sale al mundo el Sol material; y assi saliò a nosotros el Sol de Justicia Christo, descendiendo del Cielo a la tierra, como Sol milagroso (interpreta Orio) para elevarnos de la tierra al Cielo, esforçados con su flaqueza, alentados con su caimiento, y esclarecidos con su obscuridad. *Propter lucem quam quoquo versum difundit, de Cœlo ad terrā descendit, veluti Sol miraculorum luminibus plenus.: cuius rei eos præmonens Malachias inquit: Orietur vobis timentibus Deum Sol iustitiæ.* Què piensan (dize Augustino) buscónos su enfermedad para comunicarnos su salud: *Quæsivit nos infirmitate sua.*

Ghisler. in Cant. cap. 3. vers. 10. expos. 4.

Orio, tom. 1 in Tertul. fol. mihi. 166.

D. August. tract. 15. in Ioan.

Assi Christo, y assi Sebastian: Estava, aunque Christiano, escondido en las sombras del dissimulo, y en la noche del disfraz. Estavan con la ausencia deste Sol, y con el dissimulo de estas sombras los Christianos Marco, y Marceliano (como plantas racionales) debiles en la firmeza de la Fè, y flacos en la tolerancia del martirio. Descubriòle el Santo, quitòse el rebozo, arrojó la vanda gentil, rayò Sol, tendiò sus rayos, difundiò su luz, alumbrò su entendimiento, inflamó su voluntad; infundiòles nueva vida, introduxoles otro aliento, fervorizò ardiēte su templada tibieza, con que reverdeció fresca su marchita esperança; cobrò jugo su mustia sequedad; y al dexarlos à ellos confirmados en la salud de su salvacion; y en el sufrimiēto del martirio, començò el Santo fervoroso a descaecer en la privança del Emperador mūdano, hasta acabar de apagarle el resplādor de su lucimiento caduco. Assi lo relata en boca del Santo, Lypomano Autor de su vida. *Cum agnovi veritatem, & quem me Deum colere oporteat, despexi & divitias, & gloriā, & alia quibus priùs resplendebam.*

Lypom. in vita S. Sebast.

Con esto los rayos de sus luzes quedaron amortiguados, las alas de su lozania cortadas. Ya ni la pompa de su Nobleza alçaba, ni lo claro de su Cavalleria luzia, ni el oro de su opulencia se estimaba, ni las plumas victoriales, que de Soldado invicto bolaban antes sobre su cabeza al ayre, y aplauso de su fama, servian ya mas, que de escrivir solo en la tierra con la tinta roxa de su sangre vertida, los triunfos conseguidos de la idolatria en honra, y gloria de la Fè Catolica. Pero què mas? Todo por esclarecer a otros, apagandose en si: por sanar los enfermos, por fortalecerlos descaeciendo. Como Sol justo, y resplandeciente, que baxó de la altura del valimiento a la infimidad de la ignominia; como del Cielo de su estimacion a la tierra de su menosprecio: para que los otros cō esto subiessen al colmo de la salud desde la extenuidad de la flaqueza. *Propter lucem quam quoquo versum diffundit, de Cœlo ad terram descendit, veluti Sol miraculorum luminibus plenus.* Para esto saliò Sol de Justicia con la salud en sus alas, y con la sanidad en sus plumas. *Et sanitas in pennis eius. Et in alis suis salutem portabit.* Pero es de advertir, que esta salud, esta sanidad nos ha de venir con el temor Divino, no con la confiança, y presuncion humana: *Timentibus Deum*: Que de confiados, de temerarios enferman los mas, y de temerosos peligran los menos.

Esto es en S. Sebastian ser Abogado de la salud contra la peste, y la enferme-

dad: Descaecer para levantar, y apagarse para encender; como el mismo Christo quiso comprobarlo en apoyo de su Justo, y en encomio de su Martir. Assi lo menciona el Evangelio, que se canta oy en su festividad. Dize, que baxando Christo del monte, parò, y se detuvo en el campo para sanar a muchos enfermos, y curarlos de sus dolencias. *Descēdens Iesus de monte stetit in loco campestri . . . Et multitudo copiosa qui venerant vt audirent eum, & sanarentur à languoribus suis.* Hasta que baxó Christo a lo infimo, no se cuenta en el Evangelio, que quedasse sano alguno; para que se debiesse la curacion a la inferioridad. San Ambrosio: *In inferioribus debiles esse sanatos . . . Ad vulnera nostra descendit: vt vsu quodam, & copia sua naturæ comparticipes nos faciat esse Regni Cœlestis.* Esto hizo Christo, y esto Sebastian, que depuso el lustre imperial para fervorizar nuestra tibieza, y se derribò de su eminencia, para alentar nuestro desaliento: *Ego ille* (assi lo dize con lengua del Santo Job) *quondam opulentus, repentè contritus sum.*

Luc.6. 17.

D. Ambr. lib. 5. in Luc.

Tanto fue este abatimiento, que llegò a doblegarle la cerviz, y a oprimirle la respiracion. Assi declara el Santo, que lo hizo el tirano: *Tenuit cervicem meam, confregit me.* Estas palabras (dize S. Gregorio) demuestran la elevacion de la libertad: *Cervix hic libertatis erectionem significat.* Pero esto es insinuar, que le sublevò Dios la cabeza, y que le erigiò el cuello, contrario al parecer al dicho de nuestro martir, en inteligencia de Hugo, que es quebrantarle la libertad agoviandole la cerviz. *Libertatem meam persequutus est, tempore scilet persecutionis.* Pero a la verdad, expone el Carense, todo esto es nada opuesto, antes es todo ello muy conforme; porque es dar en esto a entender, que a vn mismo tiempo el tirano le embargaba la libertad, y le ahogaba la respiracion, para que no predicasse libremente la Fè; y su Magestad le desahogaba el cuello, y le enderezaba la garganta, para encaminar por ella la voz, y dar mejor passo a su predicacion, que era salud para tantos cuerpos, y salvacion para tantas almas: como lo publican sus Historiadores, y lo manifiestan sus milagros: *Dominus tenuit cervicem meam tempore persecutionis; id est, libertatem prædicandi adiuvit.* No es este prodigio de este heroyco martir? Esso le haze en esta materia ser tan singular Abogado. Reconozcamosle agradecidos, pues reconocemos obligados.

D. Greg. in Moral. Iob. ad cap. 16.

Hugo Car. ad Iob. 16.

§. IJ.

Que lo que en S. Sebastian fue libertad abatida, es en los fieles salud elevada.

Figura estupenda, y representacion portentosa fue desta verdad el mōte Sinai, al dar Dios en èl la Ley. Abrasabase, dize el 19. del Exodo, todo el monte en llamas; ofuscabase en humos; restallaba en truenos; centelleaba en rayos: todo era estruendo de guerra; todo militar aparato; y todo pavor de los Reales: *Et timuit populus, qui erat in castris.* Assi passaba, quando se echò vn vando, y dió vn pregon de parte de Dios, que dezia desta manera: Ninguno se atreva a subir al monte, ni toque sus terminos, porque morirá sin duda, y perecerá sin remedio: Quedese a la falda del, hasta tanto que suene el Añafil, que entonces puede emprender la subida. *Cavete, nè ascendatis in montem, nec tangatis fines illius: Omnis qui tetigerit montem, morte morietur. . . Cum cæperit clangere buccina, tunc ascendant in montem.* Notable cosa! Y mas noto, que quanto mas en el monte ardia el bullicio de la guerra, y se confundia el tropel con el impetu, entonces mas se alentaban los redobles del Clarin, y mas se avivaban los agudos del Pifano; mas resonaban las vozes de la Trompeta, y mas retumbaban los ecos de la Bozina: *Et ecce cæperunt audire tonitrua, ac micare fulgura, clangor que buccinæ vehementius perstrepebat . . . Erat que mons terribilis, & sonitus buccinæ paulatim crescebat in majus, & prolixius tendebatur.*

Exod. 19. 16.

Vers. 12.

Vers. 13.

Vers. 16.

Vers. 19.

Valgame Dios! Dos circunstancias aqui me hazen ponderació. La vna, que el pueblo sopena de muerte no osasse escalar el monte hasta que se tocasse la Corneta: *Cum cæperit clangere buccina, tunc ascendant in montem.* La otra, que al tiempo mismo, que se encendia el combate en el, se excitaba el sonido en el

Clarin:

Clarin: *Erat què mons terribilis; clangor què buccinæ vehementius perstrepebat.* Pero a entrambas circunstancias satisface el grande Malvenda, respondiendo: Que como en la guerra es el ruido de las armas, y el alboroto de los Soldados tanto, que basta à confundirlo todo, y es menester, que el Clarin avise, de suerte, que no se yerre nada; si los ecos de este no sobresalen, todos los demàs no se entienden. Y assi al passo, que excedia la varahunda de la confusion, a esse resonaba mas la vozingleria del Clarin: adelantandose mas prolixos los passos de la Trompeta, quanto se ofuscaban mas intrepidos los gritos de la batalla. *Erat què mons terribilis, & sonitus buccinæ vehementius perstrepebat.*

De que se seguia, esto supuesto, ser licito ya arribar desde la falda a la cima; porque infundia el Clarin tal orgullo, tal denuevo, y tal osadia, que no se rezelaba ya flaqueza en el que aspirasse al remonte. *Cum cœperit clangere buccina, tunc ascendant in montem.* Antes que se oyga el Pifano, nadie se arroje à pisar la eminencia; pero percebidos sus ecos, ya pueden arriscados afanar a la cumbre con seguridad de vida, y sin peligro de muerte. *Cum cœperit clangere buccina, tunc ascendant in montem.* Tanto como esto consigue vna voz, que al mismo passo, que con la bateria, y apretura se vé oprimida, y ahogada, a esse mismo passo se admira alentada, y excedida, para infundir animo en los debiles, y recabar esfuerço en los pusilanimes. Oygan aora a Malvenda en compañia de Josuè, como vn *Duo* bien ajustado, discantar con esta Bozina sobre el canto llano de este texto: *Cumque insonuerit vox tubæ longior, atque concisior, valida, vehemens, firma, intensa... Ex tunc licitum foret Israëlitis ascendere in montem; neque enim veto, vt in perpetuum non ascendatis.* Segura la vida, como la salud, y sin riesgo de muerte, como ni de enfermedad, a la voz eficaz desta Trompeta, y al aliento ardiente deste Clarin, bien pueden subir los ya fuertes al monte, y los ya robustos a lo alto; que es esta voz Angelica, y Divina, que infunde altezas de soberania, y dá realçes de Divinidad. Assi añade admirable el Doctor citado: *Hunc sonitum, atque clangorem, quidam Divinum, & Angelicum fuisse existimant; quod est verius.*

Josuè, cap. 6. 5. Malvẽd. in Exod. cap. 19.

Idem ibidẽ

Pero de quien hablo? Dime Sebastiã, no eres tu el que al passo mismo, que la tirania te añudaba la lengua, y a la guerra, que te hazia, te impedia el huelgo; no eres tu el que te hallabas mas vigoroso, conortado de Dios, para dar aliento a los descaecidos, è introducir espiritu en los desanimados? Con la persuasiva de tu eloquencia, y eficacia de tu energia, mas que humana, Angelica, y Divina, para empeñarlos en subir hasta Dios por el monte de la Divinidad? Assi lo reza la Iglesia en las lecciones de su vida, y Oficio: *Qui tormentorum vim reformidare videbantur, cohortatione confirmabat.* No eres tu el que al Prefecto de Roma restituiste la salud, y libraste de la enfermedad, que le tenia todo el cuerpo entumido, y todo el animo desmayado, sin poder dar vn passo para Dios, ni acertar à moverse para vencer en esta materia lo escabroso de la dificultad? Assi afirma su Cronista, que lo hizo a ruegos del Prefecto, dandole tal conorte, y robustez, que alcançò el termino de la sanidad, y tocò en el punto de la salvacion, pues se convirtiò a la Fè, y se salvò felicissimo: *Præfectus rogavit, vt salutem assequeretur, & liberaretur ab eo morbo quo laborabat; erat enim eius corpus totum tumefactum.*

Offic. S. Sebast.

Lypom. in vita S. Sebast.

Y en fin, no eres tu de quien el mismo Christo fue exemplar? Pues estando este Señor en lo espacioso de vn campo, que lo pudo ser de batalla, a la fuerça de su palabra, y a la valentia de su Sermon sanò a los enfermos, y esforçò a los fragiles, como se ha cantado en el Evangelio: *Vt audirent eum, & sanarentur à languoribus suis.* Para que si los flacos, como tales, no podian llegar a lo excelso del monte, sopena de morir en el camino, ya corroborados, y firmes pudiessen a el ascender con gozo de morar en el paradero. *Prius enim* (comentò S. Ambrosio) *vnusquisque sanandus est, vt paulatim virtutibus procedentibus ascendere possit ad montem.* Por esso su Magestad *Stetit in loco campestri; vt audirent eum, & sanaventur à languoribus suis.* Esso es el *Cum cœperit clangere buccina, tunc ascendant in montem.* Y esso es resonar con mas vehemencia al passo mismo

Luc. 6. 17.

D. Ambr. vbi supra.

mo

mo del mayor ahogo: *Eratque mons terribilis, clangor que buccinæ vehementius perstrepebat.* Si; porque en este martir esforçado, lo que fue oprimida libertad, fue desahogada salud; y lo que abatida soberania, sublimada salvaciõ. O Trompeta, y voz Evangelica! mas sonora, y mas aguda, quanto mas oprimida, y mas ahogada. Assi lo ha confessado ella misma diziendo, que aunque el tirano le sujetó la cerviz, y le sufocò la respiraciõ, el mismo Dios le alçó la cabeza, y le desembarazò el cuello, para descollarle la voz, y para entonarle la predicacion. *Dominus tenuit cervicem meam tempore persequutionis; id est, libertatem prædicandi adiuxit.*

Pero (ó Santo glorioso!) lo que veo es, que en vos tantos prodigios, tantas maravillas son incẽtivos de gravissimos males, è impulsos de atrocissimos tormentos, como vos lo dixisteis, y experimentasteis, clamando, que el tirano os puso por señal, de tal manera, que os rodeó de sus lanças. *Et posuit me sibi quasi in signum, circumdedit me lanceis suis.* Esso es lo mismo, discurre Cayetano, que exponerlo a ser blanco de infinitas saetas, que le dispararon a todo su cuerpo. Fundase en el Hebreo, ǫ́ leyò assi: *Posuit me sibi in scopum, circumibunt super me sagitarij eius.* Y èl con eminencia: *Ecce multitudo sagitantium, non ex uno loco, sed circumcirca, vt in membris omnibus omni ex parte percussum se significet.* Esto ya se vè, que al Santo Job no le sucedió realmente, a S. Sebastian si de verdad, como lo historia Lypomano: *Motus Diocletianus ad iram iussit eum in medio campo tamquam scopum propositum multis sagitis peti.* Pero para quê, si piensan, fue esto? Para que nos viniesse la salud, de donde le fue al Santo la enfermedad. De estas saetas se le ocasionò, porque enfermó solo, y no muriò dellas. Convirtiò de nuevo a muchos, y diòles salud de salvacion. Fue su enfermedad nuestra salud, porque lo era de Dios. Assi lo expressa el martir invicto, diziẽdo, que esta señal fue para Dios: *Sibi in signum*: De manera,

Lect. Hæbr

Caietan. in Iob. ad hũc loc.

§. III.

Que se señalò en S. Sebastian la salud de Dios para con nosotros, y su enfermedad para con el Santo.

El Geroglifico, que mas lo declara, es aquella Serpiente de metal, ǫ́ mandò Dios a Moysès poner allà en el desierto por señal de curacion, como se cuenta en los Numeros; el caso es, que el Pueblo avia pecado contra Dios murmurando de su Governador: *Locutus contra Dominum, & Moysem*: A cuya causa les embiò Dios vn assombro de Viboras ardientes, que lançandose a los murmuradores, como vnas flechas desde los arboles, los mataban con las heridas, que hazia en ellos el venenoso diente, la ponçoñosa lengua picandolos tanto con ella como con su culpa. Castigo ajustado, y merecido; que sea punido cõ lengua venenosa, quien delinquiò con boca deslenguada. Morian muchissimos de esta plaga, menos los que heridos de las Sierpes ponian los ojos en aquella señal, que vista, les era medicina. Assi lo puso por obra el Caudillo. *Fecit ergo Moyses Serpentem æneum, & posuit eum pro signo, quem cum percussi aspicerent, sanabuntur.* Y en vn palo, anota Hugo, que se levantó esta señal para sanidad del herido, que pusiesse en el la mira. *Dixit Dominus, vt faceret Serpentem æneum, & poneret in palo, quem cum inspiceret percussus protinus sanaretur, & factum est ita.*

Num. 21. 5

Num. 21. 9

Hugo Car. ad hũc loc.

Esta señal era la de Dios pendiente en el madero de la Cruz (Serpiente toda prudencia, contra la Culebra toda astucia.) En ella se contempló tan lleno de heridas, como rodeado de heridos; porque los suspiros de los fieles, que a el iban, y los ojos, que en el clavaban, eran flechas con que lo llagaban, y saetas con que lo herian. Assi llaman a estas ansias, que se encaminan a Dios, y se fixan en su Magestad, Actos jaculatorios; esto es, flecheros (y es galana metafora entre los Poëtas, que fingen arcos las cejas, y saetas las pestañas, quando miran los ojos con afecto tiernos.) De cuyos Actos jaculatorios Dios se hallò, y viò llagado, lastimado, y condolido; y por tanto cercado de enfermedad, que fue el remedio de nuestra salud: constituyendose nuestro Abogado, por averse sentido tan enfermo Que quien no padece bien, se compadece muy mal. De esto dà fé el Apostol en la carta, que les escriviò a los Hebreos: *Qui* (habla de nuestro

Ad Hebr. 5. 2.

nuestro Redemptor) *condolere possit ijs qui ignorant, & errant; quoniam & ipse circumdatus est infirmitate.*

Pues esta salud, y sanidad, que nos vino de Dios suspenso en vn leño, fue la que se señaló en S. Sebastian en vn palo para vtil, y bien nuestro. Y esta enfermedad de su Magestad, la que se señalò tambien en el Santo para su tormento, y martirio. Esta es la señal, que Dios nos diò por mano, è instrumento del tirano para indice de nuestra salud; pues los dardos, harpones, saetas, y flechas, que le disparaban los verdugos, eran para herirlo a el, y para curarnos a nosotros de las picaduras de las ponçoñosas lenguas, y de las picazones de las mordazes culpas: causa estas, y las mas muchas vezes de las enfermedades corporales, y de las epidemias, y contagios estraños. Pero para que nos acordemos de la obseruãcia de la Ley de Dios, y apliquemos la enmienda a su transgression, nos puso la piedad deste Señor a la vista esta señal, y nos apuntò a este blanco, para que lo fuesse de su salud en nosotros, y de su enfermedad en S. Sebastian: clavando en él los ojos con arrepentimiento, y devocion, para que herido dellos se cõmueva a impetrar de Dios la medicina. Ni quise buscar, ni pude hallar mejor interprete deste pensamiento, ni mayor apoyo deste discurso, que el lugar conteste de la Sabiduria, que alude a este de los Numeros. Leese assi a los 16. de sus capitulos Sapienciales: *Illis supervenit sæva bestiarum ira, morsibus perversorum colubrorum exterminabantur: sed non in perpetuum ira tua permansit, sed ad correptionem in brevi turbati sunt, signum habentes salutis ad commemorationem mandati legis tuæ.* Ha fieles! si entendiessemos a Dios! Què pretende (dime) su Magestad en los males, que te embia? Con las enfermedades, que te aquexan? Con las tribulaciones, que te afligen? Què pretende? sino que te acuerdes de Dios, que buelvas en ti, que no te olvides de bolverte a el, que tus culpas son las que; pero bolvamonos a S. Sebastian.

Sap. 16. 5. 6.

O! como en este blanco señaló lo que para èl fue veneno, y para nosotros antidoto! Flechas se asestaron, y bolarõ a èl nocivas, y envenenadas; pero torcieron hàzia nosotros provechosas, y medicinales. Daño suyo fue nuestro remedio; porque nuestra salud fue su enfermedad. Si; quando al Santo, que curò a Cromacio padre de Tiburcio grande Astrologo, y vano Judiciario, a quien assimismo reduxo a la Fè, le vino de aquesta curacion el que el Emperador Diocleciano mandasse fixarlo en vn palo, y ponerlo por blanco a las saetas: *Ad palum alligatum sagitis configi iubet: In medio campo tamquam scopum propositum multis sagitis.* Noten, que fue en medio del campo, como allà en el desierto la otra señal; tan de bronce esta en el sufrimiento, como de metal là otra en la consistencia.

Brev. Rom. In eius Offi.

Vèn como en esta señal vieron los enfermos en la salud, y aun los muertos en la Fè, mejor su remedio, q̃ en la otra Esfera, donde este Astrologo alçaba figura, que le servia de cristal, en que mal Judiciario especulaba lo que bien locamente advertia? Hizola pedazos, y deshizola, siendo hermosa a maravilla, dize el Autor de la vida del Santo, porque no en ella, sino en Sebastian, como en mejor señal, levantó figura, puso la mira, y reconoció la sanidad de su padre, y la vida de su Fè. *Hoc velim sciatis* (dixo el Astrologo) *quod hoc pulchro contrito opere, convertar, si sanitas quidem fuerit restituta patri meo, sicut estis polliciti.*

Lypom. ubi supra.

Y assi la apoyò Christo S. N. en hõra, y gloria de su inclito martir. Pues en el campo, a donde descendió a curar a los enfermos, dize el Evangelista Sagrado, que alçó los ojos hàzia sus Discipulos, diziendo: Que eran Bienaventurados los pobres, los hambrientos, los llorosos, los aborrecidos; porque ellos se verian poderosos, hartos, alegres, amados, del todo sanos, no enfermos; porque què es la pobreza, la hambre, el llanto, el aborrecimiento, sino enfermedad, y dolencia? Y què es la riqueza, la hartura, la alegria, el amor, sino la salud, y remedio? Y de donde a ellos tambien? De averlos mirado el Señor levantada la vista, y elevados los ojos. *Et ipse elevatis oculis in discipulos suos.* Pues esto què denota? Lo que discurrimos: Que erigida en alto esta señal, era blanco el de sus ojos a que asestaban todos la mira para su perfecta sanidad; (y que lo miraban fue cierto: pues dieron fé de que Christo miraba;

Luc. 6. 20.

la qual sin duda no dieran a no averle visto con los ojos ya del cuerpo, ya del alma, que son los de la Fé, y del entendimiento.) Bien que de averle mirado con vista dañada, y del todo irremediable muchos, que le estavan atentos, notando esta señal con otras muchas, que hazia, le provino despues a su Magestad el que lo alançeassen, como que lo flechaban, viniendole a èl la muerte, de donde a nosotros la vida. Iban (dize San Cirilo sobre este Evangelio) a N. Señor las enfermedades, y bolvian del mismo a los hombres las medicinas. *Propriã virtutem super infirmos emittens, sanabat omnes; quia virtus de illo exibat.*

D. Ciril. in Cat. Aur. ad cap. 6. Luc.

Estava en alto este blanco, para que lo viessen todos. Esso significa (a juizio de S. Alberto Magno) aquel *Elevatis oculis: vt elevatio oculorum altitudinem indicet.* Mirò alli a los enfermos, y curólos; porque ellos lo vieron al mirarlos. Tuvo, como Divina piedra Imàn, virtud atractiva de atraer hàzia si los yerros de nuestros males para corregirlos, y de nuestros achaques para fenecerlos, rodeado de todos como de saetas, que lo alançeaban, y puesto a la mira, como señal a que contradezian. Esta señal fue la q̃ nuestro martir reconoció en si puesta para Dios por el tirano, que lo cercò de lanças, rodeandolo de flechas. *Posuit me sibi insignum, circumdedit me lanceis suis.*

Alb. Mag. in Luc. ad hunc loc.

Y paró aqui la persecucion? Perdonòlo asaeteado, herido, enfermo, y curado? (Que curado fue S. Sebastiã de vna Matrona ilustre, y piadosa Señora Santa Irene, llevandolo a su casa para esso, reconociendolo vivo, quando lo presumia difunto, muerto a las heridas de las flechas: *Vivum repertum, domi suæ curavit.*) Perdonólo pues la persecucion despues de tanto martirio? No, dize el Santo cócluyendolo todo; sino que antes le acabò la vida a fuerça de azotes, que descargò en su cuerpo, hasta arrancarle fiero las entrañas, y tenderlas rabioso por la tierra. *Convulneravit lumbos meos, non pepercit, & effudit in terra viscera mea.* Sanò S. Sebastian de las heridas, y recayó mortal de los azotes, que en èl mandó assentar Diocleciano con varas agudas, y crueles. Pusosele delante al Emperador, el Santo ya bueno, y muy bueno, y acusandole libre su impiedad, le reprehendiò agrio sus idolatrias. O defensor de la Fè Catolica! O zelador grãde de la Religion Christiana! O valor! O fuerza de la gracia! O valentia de la virtud! Con esta se opone vn vassallo a vn Monarca, vn infimo a vn Superior, vn humilde a vn sobervio, Sebastian a Diocleciano. O gran Dios! Quedò despavorido el Emperador viendo en su presencia al Santo, por imaginarlo ya difunto. (Si este efecto haze vna imaginacion, què efecto harà vna realidad?) Pero reconocida la verdad del caso se escandeció el tirano viendose vergonzosamente reprehendido, y afrentosamente acusado; y recobrandose del pavor concebido, rebentó la colera recogida a dentro, tanto, que de nuevo lo martirizó recayendo de nuevo en sus manos. Tal fue la recaida, que muriò de ella, y su Sagrado cuerpo fue arrojado en vn lugar el mas asqueroso, el mas inmundo, el mas: Dirèlo? En vn albañar. No he hallado palabra mas decente, menos soez; que limpia, ó aseada no ay alguna. Ya lo dixe; y no huviera querido por no desabrir, y ofender assi los oidos de tan grave decoro, de tan serio concurso. Mas porquè no avia de dezirlo, si de callarlo yo se ofendiera mas el Santo, y me riñera el vano respeto, castigandome severamente por aver tenido verguenza de predicar, y referir en publico, lo que su cuerpo bendito publicamente no se avergonzò de padecer en secreto? Assi lo canta a vozes la Iglesia, y assi deben repetirlo los Predicadores en los pulpitos para gloria de Dios, y aplauso de sus Santos: *Eum tamdiu virgis cædi imperavit donec animam Deo redderet, eius corpus in cloacam deiectum.*

Ecclesia in eius Offic.

Ecclesia in eius Offic.

Esto es lo que ya dixo el Santo en profecia despues de azotado sin misericordia: *Convulneravit lumbos meos, non pepercit, & effudit in terra viscera mea. A capite namque* (explicó el Cartujano) *vsque ad pedes eum vulneraverunt flagellis.* Habla de Christo a la letra, y de S. Sebastian en el espiritu, fundado en la autoridad de S. Gregorio Papa en cita erudita del Padre Pineda, q̃ dixo averse de entender estas palabras, en especial las vltimas, no del Santo Job literalmẽte, sino mysticamente de la Iglesia en sus Santos martires, como el nuestro: *Hanc visce-*

Dion. Car. in Iob hic.

Pineda in Iob ad ea verba.

viscerum effusionem non competere Iob; propterea que necessarium esse, vt non iuxta litteram, seu historiam, sed iuxta Spiritum Ecclesiæ membris accomodetur, quæ vndequaque ab hostibus circumvenitur, & quidam in ipsa etiam viscera sæviunt. Vltra, que el verse arrojado ignominiosamente el Santo Job al estiercol de vn muladar, es lo mismo, que representar este ser tirado nuestro Santo al horror, como las entrañas del otro en la tierra, y al lago, y herido feamente a los azotes. Es grande interpretacion de Hugo de Santo Charo: *Effudit in terra viscera mea potest intelligi de vlcere pessimo, quo percussus iacebat in sterquilinio.* Hallandose en todo esto ajustadamente conformes la figura, y lo figurado, como se dexa entender de tan capaz sabio auditorio; sin hazer aora yo de todo ello mas amplo recuerdo a quien nada tiene en olvido. Esso quedese para otros cõcursos, en que son los rudos los mas, no para este doctissimo, en que los ignorãtes son los menos. Padeció en fin Sebastian el tormento de los azotes hasta rendir en ellos el espiritu, hasta dar en el la vida, y hasta quedar su sangre derramada. O tierra dichosa, que la merecíste! Y ò varas crueles, que lo desangrasteis! Siendo nosotros tierra, como de Adan, que lo fue: y siendo regada cõ la sangre vertida de Sebastian, no dudo, que brotarà frutos en nosotros de vida, como las varas dieron en èl cortes, y heridas de muerte. Estemos pues en esto todos los Christianos para serle muy afectos.

Hugo Car. ad hæc verba.

Genes. 3. 19

§. IV.

Que los azotes, que en S. Sebastian fueron heridas, y cortes de muerte, en los fieles sus devotos han de ser renuevos, y frutos de vida.

EL Profeta Evangelico pronosticò en el 16. de sus Vaticinios este sangriento martirio debaxo de la metaforas de vna Viña llamada Sabama, a quien los Señores de las gentes (que yo entiendo los Emperadores de los gentiles) podaron, cortaron, rompieron, y destruyeron hasta dexarla sin sarmiẽto alguno; porque todos ellos se estendieron hasta la tribulacion, y la angustia significada en *Iazer*, que esso quiere dezir: *Angustians.* Es la profecia: *Vineam Sabama dominigentium exiderunt: flagella eius vsque ad Iazer pervenerunt.* Sabama se interpreta *Altitudo*; y es dezir Isaias de vn martir azotado, como si hablara de S. Sebastian herido. Visto por el Emperador gentil Diocleciano la alteza de Sebastian Nobilissimo Cavallero, señalada, y sublime en vn palo, hecha blanco a las saetas, tan gloriosa como triunfante, y tan invencible como vencedora contra su vano culto, y falsos Dioses, diò con ella en tierra, a la manera que el podador dà con vna Viña en el suelo cercenando ramas, y cortando sarmientos. Estos se llaman en la Escritura azotes; porque suelen de ellos formarse. *Vineam Sabamæ Flagella eius.* Brotando de cada vara cortada de la vid la sangre en humor, que sudaba la zepa. *Vineam Sabama Dominigentium exciderunt: flagella eius vsque ad Iazer.* Isai. 16. 8.

Pero es de advertir, que aunque estos azotes, y el humor destos sarmientos llegaba hasta Jazer; que es hasta la vltima angustia, como hasta el fin de la vida (porque como dixe ya, *Iazer* se interpreta *Angustians*) llegaba tambien hasta la victoria, y triunfo, que alcanzaba de la misma angustia; porque tambiẽ es *Iazer*: *Cantans*: *Dominans*: *Prævalens*: Y es dexar assentado de vna vez, que aquellos azotes, aquellas varas, y aquellos sarmiẽtos, que eran como entrañas de la Viña arrãcadas de su cuerpo, cruelmente ensangrentadas, arrojadas por el suelo, y sembradas en la tierra, eran en ella frutos de vida a la verdad, si en la Viña cortes de muerte al parecer, pues las que en la Viña eran heridas mortales, eran en la tierra renuevos vivificos, con que florecia, y fructificaba: *Iazer angustians. & prevalens.* S. Bernardo parece, q̃ insinuò esto hablando de Christo. Vid cortada, como si hablara de San Sebastian Viña herida: *Vide nunc quantum præcisa fuerit vitis nostra. Quæ vitis vnquam tantum præcisa fuit? Sed quæ est consolatio huius præcisionis? Multus fructus.* Llagad verdugos a Sebastian su cuerpo; romped tiranos sus carnes; cortad, herid, desangradlo, que èl sabrà de su muerte labrarnos la vida; porque fue corte, que se diò en nuestra vida el corte mismo, que se diò en su muerte. De

D. Bernar lib. de Pass Dñi cap. 2

lo que él murió, vivimos; de sus enfermedades sanamos, con sus persecuciones valemos. Y si como fingen los Escriptores gentiles de Adonis muerto al duro colmillo de vn animal inmundo, que de cada gota de su sangre caida en tierra fructificaba ella vn Clavel; huvieramos nosotros de persuadirnos a que de las innumerables de S. Sebastian, que regaban el suelo, florecian frutos de beneficios: mas nos empeñaramos en su devocion, mas las entrañaramos en nuestro pecho.

Porque para comunicarnos estos bienes, se nos propone en sus penas imitador de Christo S.N. que oy en el Evágelio baxó desde lo erguido de vn mōte hasta lo retirado de vn valle, a propone nernos gozos, y premios de vida en el Cielo, por lo mucho, que él padeció de ignominias, de desprecios, y de odios de hombres en la tierra. *Cum vos oderint homines, & cum separaverint vos, & exprobaberint, & eiecerint nomen vestrum tamquam malum propter filium hominis: gaudete, & exultate; ecce enim merces vestra multa est in Cœlo.* Y todas estas molestias a que nos expone nuestro Salvador, fue su Divina Magestad el primero, que las soportó para exemplo nuestro, y de nuestro martir, que lo siguiò tā fiel, y puntual. Veanlo aqui arrojado, y despreciado, tirado en la tierra para elevarnos al Cielo. *Cum exprobraverint, & eiecerint: ecce enim merces vestra multa est in Cœlo.* Esso fue lo que Sebastian atestigua, que hizo con el tirano, sin perdonarle ni la salud, ni la vida a violencias de azotes, y desgarros. *Convulneravit lumbos meos, non peperit, & effudit in terra viscera mea.*

Luc. 6. 22. 23.

O! y como reconocemos esta total mejoria, y esta general sanidad a la persecucion desteSanto, y al derramamiento de su sangre; que al fin no ay mal, q̃ por bien no venga. Pero parece, que assi debe ser, pues si en el campo padeció nuestro martir, al campo sale a aplaudirle la Puebla, la gravedad exemplar, y el doctissimo Cabildo desta Ilustrissima Sede vacante. La Nobleza calificada, y el resplandor executoriado desta Angelica, Augusta, Cesarea Ciudad La devocion de todos sus hijos, que recibe de Dios esta sanidad, que lo es para los enfermos buenos, no para los enfermos malos. Miremos como vivimos; que como vivimos somos. Assi lo explica la Sabiduria; y assi lo aplico yo a nuestra Puebla. *Suscepta est autem à populo tuo sanitas quidem iustorum, iniustorum autem exterminatio.* Sap. 18. 7.

Pero ó Santo mio! Martir invictissimo, no sé què plaga ha sido la vuestra, que aun muerto, y glorioso os veo llagado, lastimado, y herido en el cuerpo de esta vuestra Iglesia, aun no cubierta, ni del todo curada, tanto, que vn pobre, como lo es S. Diego, os abrió las puertas de su corazon, y os diô franca entrada en su Capilla (que tambien vn rico se vale de vn pobre.) Pero de qué me lastimo? No veo ya puesta en obra, y cumplidamente executada la profecia del no ya lloroso, sino consolado Jeremias al 30 de sus capitulos, en que anunciando la curacion, que avia Dios de hazer de su Iglesia (que son los fieles, que la construyen) como de vna parte della, q̃ es este Templo de S. Sebastian? *Obducā enim* (dixo el Señor por boca de su Profeta) *obducam enim cicatricem tibi, & à vulneribus tuis sanabo te, dicit Dominus.* Y que estas palabras digan la reedificacion, y estructura de vn Templo, es de la relevante autoridad de vn Magistral eminente, q̃ fue para aqui mi total medicina, y para aora mi vnico remedio. Y esta es mi mayor autoridad, como ya lo fue la mas grande en la Dedicacion del magnifico Templo de la Sátissima Trinidad; porque aunque el desta Iglesia de S. Sebastian parece, que estava desechado, como deshecho, sin tener de su parte quien lo requiriesse, ni buscasse: *Quia eiectam vocaverunt te Sion* (que añade Jeremias) *hæc est quæ non habebat requirentem*: Ya ha hallado quien lo busque, quien lo inquiera para curar sus heridas, y sanar sus cicatrices: *Venit enim filius hominis quærere, & salvum facere quod perierat.* Christo nuestro bien, y exemplar, y vn hijo suyo en la imitacion, que para ella se nos ha propuesto en el Evágelio, baxando al campo del monte, como a su casa del arbol Zaqueo, humilde, y pequeño en el cuerpo, pero alto, y generoso en el espiritu: Baxó pues del monte al campo a curar en el los enfermos, a soldar sus llagas, a cerrar sus

Celebròse la fiesta del Santo en vna Capilla de S. Diego cercana à la Iglesia, que se estava renovādo, destrechada, y con algunas quiebras.

Jerem. 30. 17.

Predicò este lugar el Señor Magistral Doctor D. Lorēço de Muñatones.

17.

Luc. 19. 10

Renovòse à expensas, y devocion de el señor Alguazil mayor de la Puebla; que es muy pequeño de cuerpo.

ſus aberturas, a poner puertas al campo, que ſerá abrirlas al Cielo, para que entre premiado en la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

EL FENIX
MAXIMO DOCTOR DE LA IGLESIA CARDENAL
SAN GERONIMO,

PREDICADO EN LA MARAVILLOSA RARA Solemnidad, que le conſagra anual (con Jubileo de quarenta horas, deſcubierto el Santiſſimo Sacramento ſobre la eminencia de vna ſingular Palma) ſu vnico obſervante Monaſterio de ſeñoras Religioſas de la Ciudad de los Angeles: Aſſiſtido de ſu Patron, y Prelado el Iluſtriſſimo, y Reverendiſſimo ſeñor Obiſpo Virrey, que fue de la Nueva Eſpaña, Doctor D. Diego Oſſorio Eſcobar y Llamas; en ſu dia 29. de Setiembre de 1672.

SALVTACION.

Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. Math. 5. cap.



Vere, y nace el Fenix en la Palma, aviendo vivido cinco ſiglos. Comun de ſingular erudicion. Ovidio entre muchos en ſus tranſformaciones:

Ovid. lib. 5. Metam.

Hæc vbi quinque ſuæ complevit ſæcula vitæ.
Illius in ramis, tremulæ que cacumine Palmæ.
Vnguibus, & duro, nidum ſibi conſtruit ore.

Forma victorial nido en ſu cima, que es a vn miſmo tiempo cuna, y pira. Aſſi el Santo Job, que en letra de la Vulgata, y en verſion de Santeſpagnino, como Palma, y como Fenix, murió en ſu nido, y renació en ſu tumulo, para acrecentarſe en dias: *In nidulo meo moriar, & ſicut Palma (& ſicut Phœnix) multiplicabo dies.* Singular todo en Chriſto, y en Geronimo: en Chriſto Sacramentado, que en repreſentacion muriendo, viue; en Geronimo oprimido, que en la realidad viviendo, muere. En Chriſto abraſandoſe de amante, en Geronimo ardiendo de ferviente: Chriſto por franquearnos ſu carne en vianda: Geronimo por ofrecernos ſu enſeñança en ſuſtento (que no es menos alimento la doctrina miſterioſa de Geronimo para el eſpiritu, que la palabra de Chriſto conſagrada para el alma.) Hablando individual de Geronimo, dize de experiēcia aſſi Auguſtino: *Experientia didici æqualem ſibi neminem vnquam novi.. Sciētias ita perfectè ſcivit, quod relatione omnium nullus adhuc ſibi ſimilis apparet.* Es Geronimo ſin igual en la ciencia, y ſin ſemejāte en la enſeñança. Eſſo es ſer Fenix: claro es; como tābien Chriſto en la Euchariſtia, que deſigualmente cientifico, é incomparablemēte Doctor, nos participa ſu ſabiduria en el Pan, y ſu conocimiento en ſu Cuerpo. Aſſi lo dizen de eſte Señor Hugo Carēſe, y Nicolao de Lyra. *Hoc de Chriſto, qui ſolus extra illam univerſitatem eſt, cibavit nos pane vitæ, & intellectus, corpore Chriſti, verbo ſacræ ſcripturæ.* Tan parecidos Chriſto, y Geronimo, que ſi Geroni-

Iob. c. 29. 18. Santeſ. ag.

D. Aug. in epiſt. ad Cyrilum.

Hug. ſupr. Eccl. 7. 29. Lyr. Eccl. 15. 3.

 mo,

mo verdaderamente muere, viviendo en Belen (que se interpreta *Casa de Pan*) Christo en representacion vive, muriendo en la Eucharistia, que es a la verdad Pan muy de casa. Tan parecidos, que diziendo de si el mismo Christo en el Evágelio, que es èl luz del Múdo: *Ego sum lux mundi*. En el Evangelio de oy le dize a Geronimo, que lo es èl tambien: *Vos estis lux mundi*; y luz, como Fenix (que es Fenix la lux.) Si. Nace la luz cō el Sol (simbolo de Christo, y de Geronimo) que alumbra, y calienta al Mundo, de lo mismo que muere, y agoniza; y nace (dize Malaquias) con alas de sanidad (que es la que comunica este Sacraméto:) *Orietur vobis timētibus nomen meum Sol iustitia, & sanitas in pennis eius*. Como Fenix luzido, y Sol alado; dandole el Profeta Oriéte por nombre: *Oriens nomen eius*, que es dezir enfatico, y profundo, que nace al morir, si muere al nacer; que es su Oriente Ocaso, y su Ocaso Oriente; porque es de lo vno resultancia lo otro, y en vna palabra dixo dos sentencias; porque en vna sola encerró dos cosas, que son muerte, y nacimiento. Bien puede el ingenio sobre este lugar, dar por causa vno de otro, y dezir en eco agudo, como señalando la evidencia: *Ecce quia moriens, oriens*; porque el Sol fallce, nace; porque se obscurece, luze. Es eco lo vno de lo otro, verificandose que al morir, es su desaliento aliento, y que al nacer assi mismo, es su respirar, espirar. No era menester con esto, que Lucrecio Poëta lo dixera, hablando del Ave Fenix, que apetece el morir para nacer.

Ioan.8.12.

Mat.5.15

Malac.4.2

Zac.6.12.

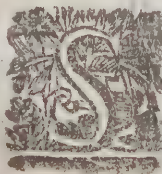
Vt possit nasci, hæc appetit, ante mori.

O muerte de vida! ó vida de muerte! Fenix es el Sol, porque es solo; Sol es el Fenix, porque es singular: en ambos como en vno resplandecen la luz, y el calor; lo sabio, y lo amante; copias de Christo en el Pan del Altar, y de Geronimo en el Pan de Belé: ambos vno en el Fenix del Oriente, y en el Oriente del Sol.

Como Maria Santissima singular epilogo de lo singular, de quien dixo San Cypriano, ser ella como el Sol sola, y como la Fenix vnica; porque siédo Virgen, fue Madre del que murió naciédo en Belen, y vive muriédo en la Eucharistia, para sucederse como Fenix en la vida, y perpetuarse como Palma en la Eternidad: *Quid mirum si Virgo conceperit; cum Orientis Avem, quam Phenicem vocant, in tantum sine coniuge nasci, vel renasci constet, vt semper, & vna sit, & semper sibi ipsa, vel nascendo, vel renascendo succedat*. Es Maria Santissima la Fenx rara, por ser vnica raramēte su Virginidad fecunda, su Maternidad virginea, el fuego de su amor, la luz de su sabiduria, el lleno de su gracia. *Ave Maria, &c.*

D.Cypr.in expos.Sym.

Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. Vbi suprà.



SI por singular en su vida es Fenix Geronimo, en presencia, y a vista deste (Sacramentado Señor) fruto de aquella Palma de su Humanidad, en que triunfò de la muerte; sealo con singularidad admirado à la sombra de vn maximo Interprete; cuya luz vnicaméte lo es este maximo Doctor. Haga patente Daniel lo recondito de aquellas letras, que formaron los dedos de la mano de vn hombre (que se dió a presumir Dios) escritas à la luz del Candelero, que ardia en los salones Reales del Palacio del Rey Baltasar: (*Apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra Candelabrum in superficie parietis aulæ Regis*;) y haga manifiesto Geronimo lo escódido de aquesta escritura, que escriviò con su dedo la mano de Dios (que llegò a creer hōbre) careada á la del Cádelero, que resplandece en las Aulas de la Iglesia del Rey Christo: (*Accendunt lucernã, & ponunt eam super Candelabrũ, vt luceat omnibus, qui in domo sunt.*) Celebrese Daniel (sombra de Geronimo) Expositor de aquella escritura, a vista de aquel combite, tan profano, como del siglo: (*Balthasar Rex fecit grande convivium*;) y aplaudale Geronimo (luz de Daniel) Interprete de aquesta escritura en presencia de aqueste banquete, tan sagrado, como del Cielo: *Hic est Panis, qui de Cœlo descendit*. Averigue Daniel, y diga

Dan.5.5.

Math.5.18.

Dan.5.1.

Ioan.6.58.

y diga lo que no hizo el infausto Rey Baltasar en aqulla escritura; è investigue Geronimo en aquesta, y haga lo que dize èl mismo; para que si a aquella interpretacion de Daniel (que fue de palabra) correspondieron galardones singulares; á aquesta exposicion de Geronimo (que se passò todo à obras) correspondan premios vnicos.

Mas qual era la escritura, que Daniel declarò, y que Geronimo expuso? (aquel de palabra, este de obra;) Esta:
Dan. 5. 25 *Hæc est autem scriptura, quæ digesta est: Mané, Thecél, Pharés. Et hæc interpretatio sermonis: Manè, numeravit Deus regnum tuum, & complevit illud. Thecèl, appensus es in statera, & inventus es minus habens. Pharès, divisum est regnum tuum, & datum est Medis, & Persis.* Esta es la escritura, y su declaració. Ya Dios (ó Baltazar!) numeró tu Reyno, y en suma, le dió (para su finiquito) cõplemento. (Ojalà, y tu por ti, ajustada la cuenta, lo huvieras llenado, que de otra suerte huvieras fenecido!) Al balance justo del peso Divino, fiel te mentiste; porque en el pesado, leve, no pesaste. (O si à tu pesar voluntario pesaras, qué diferente contrapeso hizieras!) Divididose ha tu Reyno, y dadose a los Medos, y a los Persas. (O si huvieras sabido ser de Dios amigo, para que tu Reyno assi no fuera de tus contrarios!) Esta fue la escritura, y su interpretaciõ; y el premio, que le correspondiò, como de justicia, fue este (luego, luego que
Dan. 5. v. 26. el Interprete la pronunciò:) *Tunc iuvẽte Rege indutus est Daniel Purpura, & circumdata est Torques aurea collo eius, & prædicatum est de eò, quod haberet potestatem tertius in regno.*

Purpura, Collar de oro, y lugar tercero en el Reyno, fueron los premios, q̃ se consignarõ à aquellos misterios, que se descubrieron. Rehusòlos Daniel, mas dieronsele por vltimo; que si bien (dize Nicolao de Lyra) no se ha de pactar paga alguna por la doctrina, que se declara, ò sabiduria, que se enseña; con todo (añade) es casi justicia (y Dios la practica rigorosa) retribuir con premios singulares, letras, que por sus virtudes se llegaron á hazer vnicas. *Ex pacto non est*
Lyr. in c. 5. Dan. ad hunc loc. *aliquid accipiẽdum pro revelatione Divini secreti, sed post factum potest, ex liberalitate dantis.* Lo que veo es, què Geronimo fue emulo en esto de Daniel; pues no queriendo este recibir los dones del Rey, que le ofreciò, por lo que le predixo, y no obstante esto los gozò, galardonado de la Magestad humana; Geronimo obrando desinteresal en la exposicion de la Biblia Sagrada, fue finalmente premiado de la Magestad Divina, siẽdo grande tres vezes, como Daniel, en grado tercero, y superlativo; que es lo q̃ el Evangelio destina por premio al que dize, y haze, habla, y obra: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.*

O Fenix singular en dichos, y hechos! Daniel Evangelico a la verdad. Geronimo habla en todo este texto, dize dèl Dionisio Cartujano: *Hyeronimus hic loquitur: æmulemur Danielem regiam dignitatem, & munera contemnentem, qui absque pretiò proferens veritatem, iam ipse legis præceptum Evangelicum sequebatur, gratis accepistis, gratis date.* Geronimo es quien habla en Daniel; porque en aquella escritura se señala, y rubrica la Divina. Y assi como en aquella Daniel enseñò a Baltasar lo que avia de hazer, y que no hizo; assi Geronimo en esta diò a entender lo que han de obrar todos, y lo que obrò él. *Illa Scriptura Sacram designavit scripturam; legit autem, & interpretatur, qui de scripturis monita profert salutis.* Dion. Car. in Dan. c. 5 ad hũc loc. Dion. Car.

Y què bien en Geronimo correspõdió la Purpura en premio primero de la primera interpretacion, que dió á la primera palabra, *Mane*: Pues significandose en ella la muerte temprana, que Dios le embió en castigo al Rey Baltasar por su mala vida; a la de Geronimo (por buena, y muy buena, q̃ fue como vna muerte dilatada) le correspondió la Purpura, que fue como remuneraciõ de vn martirio glorioso: *Iubente Rege indutus est Purpura.* Assi el grande Padre Cornelio á Lapide, en sentencia de Pererio, y en sentido tropologico: *Mane; scilicet Numerus vitæ; id est, mors.* Saber morir en vida, esto es saber; porque es diligenciarse la gloria del martirio, que le ha de ilustar. Assi Geronimo supo practicarlo de manera, Cor. à Lap. ad cap. 5. Dan.

§. I.

Que al martirio prolongado de su vida

austera; y mortificada, correspondiò el premio, que le esclarece, y el galardon, que le ilustra.

SOn los cabellos de tu cabeza, ò Esposa querida mia (le dize pintádola el Esposo al 7. de los Cantares) como la Purpura Real reteñida, y atada a los raudales, que corren por las canales, a dōde se ligan: *Comæ capitis tui sicut Purpura Regis vincta canalibus.* Siendo en sentir de todos los Interpretes, esta Esposa la Iglesia Catolica, y en parecer de Gislerio su Cabeza el Sumo Pōtifice; los cabellos della (dize este Doctor) son los Cardenales, que le acompañan, que le adornan, q̃ le hermosean. *Si per caput Ecclesiæ eius Vicarium Pontificem Maximū intelligamus .. non incongruè per eius comas intelligere fas est Cardinales illis proximè adhærentes, eundem non modicum exornātes; de quibus bene dicitur, quod sint, sicut Purpura Regis vincta canalibus.* Vengo en la semejāça, mas voyme a la duda; y no he de buscarla (porque ya està hallada) en los cabellos purpureos. Ay duda que los aya? Cada dia estamos viendo roxos cabellos, que passan de rubios, los que llamamos vermejos. Lo que dificulto es lo purpureo por lo atado a las corrientes de las canales. Sin ceñirse, ò estrecharse, no se pudiera teñir lo que se pretendia afinar? Dexo la letra, passome al espiritu. Es la Purpura en vn Cardenal el color, que ilustra su Capelo, y que lo dà a los meritos de la dignidad, por sus letras por su virtud, por su sangre, con que tāto cō este color se hermosea su cabeza, como se esclarece su persona. Todo el pensamiento es de Gislerio, verdaderamēte delgado, como lo es el mismo cabello; con que siendo assi esta verdad, no ha de quebrar por mucho, q̃ adelgaze. *Intelligere fas est Cardinales:: tum quia externo Purpuræ colore, quo amicti sunt, regiā capitis sui tueri se fatentur dignitatē.* Virtud ajustada, letras sangrientas, sangre de apretada vertida, meritos son, q̃ dán tinte a la Purpura, en que vermejean, y a la escarlata, en que resplādecen. *Tum, quia eodem Purpuræ colore, quales, & interni sint, vel esse debeant, protestantur.* Què biē merecido premio, de quien ardiendo en caridad ferviente, assi està la sangre pulsando en las venas, para verterse por la Fè de Christo, como impaciēte de amāte, por salir a su defensa. *Charitate nimirum ferventes, & prompti, qui pro Christo, fidei que eius defensione, cum sese obtulerit occasio suum fundant sanguinem.*

Cant. 7. 5.

Ghisler. in Cant. c. 7. v. 5. exp. 2. in fine.

Ghisler. vbi vbi sup.

Esto es saber ligarse a las canales, y pensar en atarse a sus corrientes. O! què vinculo tan seguramente fixo! O! què nudo tan apretadamente afiançado! En que se contiene, y se observa la Ley Divina, q̃ ciñe para el decoro, y los Canones Sagrados, que estrechan para el honor. *Et comparantur Purpuræ vinctæ canalibus, atque vittis; vittis continētiæ, vittis observantiæ tum Legis Divinæ, tum Sanctorum Canonum, quibus debent esse adstricti.* Como para exemplo de todo, fue con este genero de Purpura dignificado Daniel en la Ciudad de Babilonia, y Geronimo esclarecido en la Iglesia de Dios, dize concluyendo su discurso Gislerio: *Sicut indutus est Daniel in Civitate Babilonis.* Y Geronimo, en quien se luze la Purpura, que le esclarece, como lo escriviò Dionisio Cartusiano: *Romæ Presbyter Cardinalis ordinatus est*: Purpura debida a sus letras, a su virtud, a su sangre. A sus letras, por las mas disciplinadas; a su virtud, por la mas ajustada; a su sangre, por la mas vertida de oprimida; a su vida, toda vna muerte, coronada de ella como de vn martirio.

Idem ibid.

Ghisler. in Cant. 7. v. 5. in appe.

Dion. Car. in Ser. D. Hyer.

Fueron sus pensamientos, todos ellos, tan de las Escrituras Sagradas (figurados en los cabellos, que adornan la Cabeza de la Iglesia) que los tuvo atados a su estudio, tanto, que en nada vaguearō sueltos, sino que en todo se ajustaron conformes. Assi debe ser, como assi fue, dize S. Gregorio Papa: *Comæ capitis sunt cogitationes mentis, quæ in canalibus ligantur, qui in Scripturis Divinis, nè inutiliter fluant, stringuntur.* Atarse Geronimo a interpretar, y entender las Sagradas Escrituras, y obligarse a obrar conforme a su inteligencia, y enseñança, lo mismo fue, que resplandecerse de su sangre, è ilustrarse de sus letras, venciendo en aquellos pensamientos las dificultades, que se le oponian, como enemigos con quiē batallaba. Era estilo en la antiguedad (dize Marcial) lidiar los Soldados vestidos de Purpura; para que la sangre, que en la lid se vertiesse, al color de la grana se dissimulasse, como que todo era vno, el licor, que se vertia, y el carmesi, que adornaba. *Puniceus color magis*

D. Gregor. Pap. apud Ghisler. in Cāt. cap. 7. v. in appen.

Apud Cor. à Lap. in Dan. cap. 5

vistus

vissus est pugnantibus opportunus, vt colore suo concolorem sanguinem vulnerati militis commilitonum oculis celaret.

Quantas fueron las batallas, que Geronimo venció de su enemiga la carne? Què guerra no le hizo esta, quãdo se le opuso rebelde? Para esta guerra sangriẽta, y batalla campal se retirò a la Syria, y se ciñò estrechandose, dize el Escriptor de su vida: *Toto pectoris ardore ad susceptã Christi militiam accinctus procul in horridam solitudinẽ abdidit se.* Alli el sueño era minimo, el sustento aun menos, el descanso ninguno. *Minima portio dabatur somno, minor cibo, nulla otio.* Què lecho mullò a su cuerpo (dize Augustino) sino la tierra dura, y suelo aspero? Qué vestidura sobrepuso a sus carnes, sino el saco estrecho, y el rigoroso cilicio? *Cilicino sacco carnem veluti atiopis macerans, desuper panno vilissimo se tegebat.* Què vida tan de muerte fue la suya! Tres vezes al dia se disciplinaba, de suerte, q́ por su cuerpo (como por canales) la sangre corria. Y desde su cabeza venerable, y melena descabellada baxaban en ondas desatadas (a manera de cabellos desprẽdidos) los raudales vivientes de su sangre, que purpura encendida le vestia; si ya esta no era vn mar vermejo, que arderosamente lo bañaba. *Ter in die carnẽ diris verberibus flagellabat; ita vt ex eius corpore rivuli sanguinis effluerent.*

In vita D. Hyer. to. 1. opecũ eius.

D. Aug. Epist. ad Cyril.

O Purpura! que assi te ilustraste, quãdo en Geronimo assi te teñiste! O Cardenal Ilustrissimo! cuya Eminencia purpurea se debiò al vltrage denegrido: *Carnem veluti æthiopis macerans.* O esclarecido voluntario martirio! tanto mas glorioso, quãto sin violencia mas penado! O Geronimo! Los cardenales, que tu te hiziste para deslucimiento de tu cuerpo, te hizieron Cardenal a ti tambiẽ para resplandor de tu alma! Para verdadero martir, como S. Juan Baptista se lo dixo a S. Cirilo, que assi lo escrivió: *Tempus suum totum gessit in seculo, in martyrio, afflictionibus, & dolore.* Y S. Augustin aun mas claro: *Et si verus martyr extiterit; & premia martyrij non amisserit.* Si; porque sus pensamientos en sus cabellos, eran todos de atormentarse hasta morir por la Fè Catolica, y hasta derramar su sangre por la Religion Christiana; como de hecho la derramó ardiendo en amor, y abrasado en caridad. Para esto no es menester otra insignia, que lo declare, bastale en los cabellos la purpura, que lo señala, siendo ella su aureola como su Diadema. Y mas, que siendo Geronimo la crencha de la Cabeza del cuerpo de la Iglesia (que es el Summo Pontifice a quien ciñe) lauro suyo es, que la corona: *Et si verus martyr extiterit, & premia martirij non amisserit.*

D. Cyr. ep. ad Aug.

D. Aug. ep. ad Cyril.

No dá a entender esto el Evangelio? Luz llama la Iglesia a Geronimo; porq́ le llamó primero Sal, como Christo a sus Discipulos: *Vos estis sal terræ, vos estis lux mũdi.* Y si luz del mũdo, porqué Sal de la tierra? Si la tierra es esto corporeo, y material, a que se destina la Sal; y el mundo el alma, y forma, ó todo el compuesto, a que se tira la luz (por la figura sinecdoque, en que por el todo supone vna parte) se dà a entender (dize S. Augustin) que la sal de la penitencia, y asperezas de Geronimo, tanto a su cuerpo (todo tierra) lo mortificò, preservandolo, que a su alma, y a todo èl como a mũdo menor, y mayor, porquè no? lo luciò resplandeciendolo? Assi ya muerto, y glorioso apareció a Augustino, que assi lo escrivió: *Eodem die, & hora, qua exutus putredinis, & immũditia carnis toga, Hyeronimus vestimentum perpetuæ immortalitatis, inæstimabilis lætitiæ, & gloriæ induit.* Resplandecióse muriendo Geronimo Santissimo de luzes de gloria; porq́ viviendo supo desabrirse, para sazonarse con la sal de la mortificacion.

Math. 5. vers. 15.

D. Aug. in Ep. ad Cyril.

Y desto, Sacramentado Señor, no nos estais dando luz al cristal de esse viril? Alli se haze memorable la Sangre de su Passion, y el martirio de su muerte. Què resplandecido! Què encendida Purpura de Rey! que por accidente solo, nos parece candida a la vista del cuerpo; pero sustancialmente es encarnada a los ojos de la Fè. Què ligada! Què estrecha! Què ceñida a las afluentes canales de vn nevado eterno circulo! Vean aqui en la Purpura el martirio por premio de Geronimo, que eñ vida muriendo se martirizó. *Hac est interpretatio sermonis: manè; id est, mors: tunc iubente Rege; indutus est purpura.*

Veanlo aqui, como tambien el collar de oro a su cuello en premio correspõdiente a la segunda interpretacion de la segunda palabra *Thecel*, que (como dize

Cornelio citando a Pierio) es lo mismo, que el juizio final, que Dios tiene cō el hombre: *Secundo thecel; id est, iudicium.* Y assi S. Alberto Magno: *Circumdata est torques aurea; præ sapientia scilicet, qua loquutus fuerat.* Pesó en este juizio Dios a Baltasar, y hallò, que pesaba tanto menos, quanto de vanidad, sobervia, y altivez tenia mas (porq todo esto pesa nada:) *Appensus es in statera, & inventus es minus habens.* No aguardó Geronimo a que Dios le pesasse despues de la muerte; pesóse a si mismo, y juzgòse en vida, y hallòse de mucho peso; porque al passo de su mucha sabiduria, se hallò de muchissima, y profunda humildad. Pues corresponde la buelta de oro al cuello, y pendiente a la garganta, organo, y arcaduz por donde sale la palabra, que muestra lo que sabe el que sus silabas forma: *Circumdata est torques aurea collo eius.* Y sea de oro, en simbolo de la Sabiduria, q descuella como el collar, en figura de la cadena, que aprisiona (dize Dionisio Cartusiano:) *Torques dabatur in signum, quod collum non erat solutum ad insipienter loquendum, aurum enim sapientiā denotat.* Y para que se sepa:

Cor. à Lap. in Dan. vbi sup.

Alb. Mag. in Dan.

§. IJ.

Que S. Geronimo por saber hazer juizio rigoroso de lo que supo, mereciò tener por premio, que lo señala la Sabiduria misma, que lo informa.

EL Espiritu Santo dá vn consejo al cap 6. del Eclesiastico, tal, que a Geronimo solo parece, que se lo dixo, porque Geronimo solo parece, que fue el que lo obrò. Dize assi: *Audi fili, & accipe consilium intellectus, & ne abijcias consilium meum.* Oyeme hijo, y abraza el consejo del entendimiento, y no dès de mano a este mi consejo. El consejo, que te doy (dize el Espiritu Santo en perifrasi del Cartujano) es, que recibas el del entendimiento, como vn saludable, è intelectual Don, con el qual sepas dicernir tus obras, como haziendo juizio de ellas; y por el qual puedas ascender hasta tocar el vltimo apice de la Sabiduria, en que consiste la perfeccion del entēdimiento: *Accipe consilium intellectus; id est, intellectuale, ac salubre consilium; per quod ad sapientiæ apicem (in quo perfectio intellectivæ potentiæ consistit) pertingas.*

Eccl. 2. v. 24.

Dion. Car. ad hūc loc.

Y qué consejo es este del entendimiento? Escuchemoslo, y recibamoslo, como Don ofrecido del Espiritu Santo, y mejor admitido de Geronimo: *Inijce pedem tuum in compedes illius, & in torques illius collum tuum.* Mira, a este consejo del entendimiento (tanto de sabiduria, como de juizio) liga tus plantas, ata tus passos, y a su cadena sujeta tu cuello. *Quasi dicat* (explica Hugo Cardenal) *gressum vitæ tuæ constringe præceptis sapientiæ ... Torques autem est ornamentum pectoris, & significat sapientiam, sive regulam duorum testamentorum; vnde collum inijcere in torquem nihil aliud est quam sermones suos sapientia informare.* Aqui (dize eminentissimo este Cardenal) se dàn a entender dos cosas. La vna, la sabiduria, que ata, en metafora de la cadena, que aprisiona; y la otra la misma sabiduria, que informa, en simbolo del collar, que hermosea. Què consequente! y qué bien! Sujetò los passos de su vida, el que con toda su voluntad se dió todo al entendimiēto, como a vnos grillos, que lo aherrojaron. Pues todos los passos de su gargāta quedarán libres para darse todos al juizio, que del han de formar, como a vnos eslabones de oro aquilatado, que lo hā de esclarecer.

Vers. 25.

Hugo Car. in Eccl. c. 6 ad hūc loc.

Pero hablando Augustino, quien no enmudece? *Incipit* (dize comentando este texto del Eclesiastico en el Psalmo 149.) *Incipit à vinculis ferreis, finitur ad torquem auream; dictum est enim de sapientia; & torquem auream circa cervicē tuam.* Començó el bien aconsejado por la sujecion a la sabiduria? (Assi lo pregūto yo.) Sujetòse a la sabiduria, que tuvo solo parecer de hierro, por lo que se viò en ella de prision? *Incipit à vinculis ferreis.* Pues èl fenecerá con la libertad de la misma sabiduria, que se la darà tan de oro toda, que aun por yerro no tendrà ningun dorado eslabon: *Finitur ad torquem auream.* Yo te asseguro (añade Augustino) que no te echassen pendiēte al cuello la cadena de oro (como que te la colgaban en cumplimiēto de años, ó en fin de vida) a no aver primero tu ligado tus pies (como que obligasses tus passos nada errados) al cumplimiento de tus obligaciones, y al ajustamiento de los Divinos consejos. *Non tibi imponeret torquem auream, nisi primum in com-*

D. Aug. sup. Psalm. 149.

compedibus ferreis te alligaßet. La cadena del estudio, y de la Divina Escritura, que parece de hierro, que ata, y oprime a la garganta del pie, es a la verdad toda de oro, que liberta, y sacude el yugo de la insipiencia al cuello de la garganta. *Torques non dabatur ad insipienter loquẽdum*, que dixo Dionisio.

Hermosa confirmacion, y grave apoyo historial nos daba deste concepto en el libro del Genesis el Patriarca Joseph, con quien parece hablaba el Eclesiastico; (mas no dixe bien, al Eclesiastico le dió Joseph documentos para hablar cõ lo que obró.) Vióse el prudente virtuoso mancebo aprisionado primero, ennoblecido despues; primero con la cadena de hierro, despues con el collar de oro: efecto todo de su sabiduria, q̃ interprete expuso la verdad de los sueños (si ay sueños, que sean verdad.) Buena historia, que apoya el concepto; pero què mejor apoyo, que lo historie, que la vida de Geronimo, toda ocupada, y atada al exercicio de la sabiduria, al estudio de las Sagradas letras, al juizio de sus sentidos, a la interpretaciõ de sus sentencias, quitando, ó añadiendo, como Juez tan recto, como arbitro, y dicirniendo vno de otro con su gran juizio, y capacidad, como quien a otra cosa no se divertia, fiel en seguir el consejo del Espiritu Santo en la Sabiduria: *Iniÿce pedem tuum in cõpedes illius. Quasi dicat* (dize vn Expositor) *te totum sapientiæ trade, & omnia corporis membra, & animi motus regendos & moderandos obiÿce illi.* Parece, que habla literal con Geronimo: Todo se diò a la sabiduria, y sujetò a sus consejos, ordenados a la inteligẽcia de sus palabras, y a la direccion de sus obras, en movimientos, en passos, en juzgar, y en juzgarse todo entendimiento, cuya operacion es el juizio.

Pinẽ in Eccl. ad vers. 25.

Y si como dixo Hugo Carense, quiẽ assi juzgando, y juzgandose mereciò tener por premio a la misma Sabiduria, como joyel de oro al cuello, en que se eslabonaban lucidamente los dos Testamentos Viejo, y Nuevo: *Torques est autem ornamentum pectoris, & significat sapientiam, seu regulam duorum Testamẽtorum.* Oygamos a Augustino, que dize de Geronimo, aver visto en su rostro, como en vn espejo claro, por la Divina gracia afluente, que de lleno en èl rayò la luz de vno, y otro Testamento: *In cuius vultus lumine, Divina gratia influente, vtriusque Testamenti lumen vidimus.*

Aug. epist. ad Cyril.

Pues no avia en Geronimo de resplandecer, como divisa, que lo señalaba, y como Diadema, que lo ceñia, el cerco de oro de su sabiduria en su pecho, y a su garganta, quando assi apechugò con el estudio de los Sagrados escritos, y assi se ligò, y obligó a ellos? No se dexó libertad, ni tiempo para otra cosa, dize admirado Augustino: *Sibi otium nullum erat; semper, aut sacris lectionibus, aut scribẽdo, aut docendo cunctos exercitabatur.* Trasladò Geronimo, y traduxo de Hebreo en Griego, y Latino ambos Testamentos con summa atencion, y metodo, para los estudiosos venideros: *Hic certè gloria virtutis nostræ transferens vtrumq; Testamentum ex Hæbreorum lingua in Græcam, & Latinam disponens posteris in æternum.* Tan al hierro atado de su cadena, que lo sintiò a la letra material, en el que limó sus dientes; para que pronũciadas mejor las silabas Hebreas, saliessen tan limados sus escritos.

D. Aug. vbi sup.

Si; porque quien con mas claridad, que Geronimo enseña? dize el Escriptor de su vida. Quien con mas cortesania deleyta? Quien cõ mas eficacia mueve? Quien sin mas lisonja alaba? Quien persuade mas grave? Quiẽ exhorta mas serviente? Quien expone mas sublime? Quien instruye mas Santo? Quien con sus amigos trata mas humano? *Quis docet apertius? Quis delectat vrbanius? Quis movet eficacius? Quis laudat candidus? Quis suadet gravius? Quis hortatur ardentius? Quis recenset sublimius? Quis instruit sanctius? Quis cum amicis fabulatur humanius?* Quien como Geronimo? Pero de donde tanto lucimiento? tanto resplandor? tanto aplauso? De sus infatigables estudios, de su sabiduria inefable, que atandole sus pies, le adornò su cuello; siendo su sabiduria juiziosa aureola hermosa, que le laureó, y resplandeciendo en su rostro, como en su pecho, el oro de la sabiduria de vno, y otro Testamẽto: *In cuius vultus lumine vriusque Testamenti lumen vidimus.*

Tom. 1. Operũ D. Hyer. in proœm.

Para què es menester ya con aquesto, que el Evangelio de los Doctores diga singularizado en Geronimo, que si vna

vna letra, ni vn apice faltó jamàs de la Ley? *Iota vnum, aut vnus apex non præteribit à lege.* Para què? si ya como hemos visto, y nos dixo el Cartujano, llegò Geronimo hasta tocar el vltimo apice de la sabiduria perfecta, en que està el primero punto de la perfeccion intelectual? *Ad sapientiæ apicem, in quo perfectio intellectivæ potentiæ consistit.* Que en materia de perfeccion, en letras, y en santidad, los apices de la Ley son eslabones, que se encadenan, ó para aprisionar sus traspassos, ò para coronar sus observancias. Y los mas sabios Santos, aunque amigos de Dios (y aun por essa misma
Math. 5. v. 19. razon) reparan con él en vna letra: *Iota vnum, &c.* Tan en su juizio estàn, tan a su cadena se atan.

Pero a donde voy? Señor, què nos dezis velado en esse trono? Lucido en essa grandeza? Què juizio hazeis de esse juizio, que lo es todo? Vianda para el digno, de vida; bocado para el indigno,
1. Cor. 11. vers. 29. de muerte: *Iudicium sibi manducat, & bibit.* Què Pan vivifico, è intelectual!
Eccli. 15. vers. 3. *Panis vitæ, & intellectus!* Què cadena, q̃ oprime! y què collar, que honra! Atas la voluntad a tus finezas; sueltas el entendimiento a tus luzes, y la dàs para conocer la de Geronimo en su sabiduria, que fue aureola a su cuello, por la exposició de su juizio. *Hæc est interpretatio sermonis, thecel; id est, iudicium; tunc iubente Rege circumdata est torques aurea collo eius.*

Y fue predicado en el dominio, por el tercero en el Reyno: *Et prædicatum est de eo, quod haberet potestatem tertius*
Menoch. *in Regno.* Menochio: *Tertius scilicet post Regem, & Reginam.* Fue el primero Predicado (porque era tal el sujeto) despues del Rey, y la Reyna. Lo mismo fue, q̃ predicarlo Maximo, en premio de la tercera interpretació de la tercera palabra *Pharez*, que en tropologia de Pererio, viene a ser lo mismo, que *Infernus.* La sentencia final de condenacion al fuego eterno, que al iniquo Rey Baltasar dividió de Dios, y de su gloria. *Pharez, id est, infernus, quo à Deo, & vita æterna in æternum dividimur, & separamur.* (Apud Cor. à Lap. vbi sup.) Expusola Geronimo de palabra, y obra; pues assi vivió, y supo condenarse al fuego de la tribulacion, que lo acrisolò oro subidissimo, tanto,

§. III.

Que llegò a coronarse en grado tercero, y superlativo, de lo que supo antes apurarse en grado vltimo, y maximo.

ALgo parece enfatico el elogio. Sacaránlo de confusion aquellas palabras, que Jesus Sirac dixo de Finees al quarenta y cinco del Ecclesiastico: *Phinees filius Eleazari tertius in gloria* Eccli. 45. 28.
est. Finees hijo de Eleazaro es el tercero en la gloria. En què gloria? En la del Sacerdocio Pontificio, dize Nicolao de Lyra: *Tertius in honore Pontificali.* Porq̃ Aarõ (dize Hugo) fue el primero, Eleazaro el segundo, Finees el tercero: *Quia Aaron fuit primus, Eleazarus secundus,* Hugo Car. in Eccli. ad hunc loc.
ipse fuit tertius. Cornelio à Lapide dize, que fue Finees el tercero en la gloria de los portentos, y de los assombros, en que fue eminente, y soberano; Moyses el primero, y Aaron el segundo: *Primus in gloria factorum, & portentorum eminens, & eximius fuit Moyses, secundus Aaron, tertius Phinees.* Y por què esta gloria es maxima en este grado tercero? Porque zelò la gloria, y la honra de Dios, dize el primero de los Machabeos: *Phinees zelando zelum Dei accepit* 1. Mach. c. 2. v. 54. n. 25. 7.
testamentum Sacerdotij æterni. Estas palabras son cifra de vn sucesso suyo de cuenta, y razon assentada en el libro de los Numeros, que serà bien descifrar, para que mejor se dè a entender.

Pecó torpemente escandaloso a vista de todo el Pueblo vn Hebreo con vna Madianita. Eran de nombre ambos; ambos hijos, èl de vn Duque, de vn Principe ella, en religion tan estraños, como en inclinaciones conformes. O distácia! O comunicacion! Circunstancias todas tan agravantes, que el caso pareciò tan de otra especie de lo comun, que pedia vn castigo muy singular, y de tanto exéplo al escarmiento, como lo fue de escandalo al tropiezo. Nobles! Personas publicas! De diferentes obligaciones, è insolentes! y escandalosos! No pudo sufrirlo el sagrado corage, y zelo ardiente de Finees hijo de Eleazaro, nieto de Aaron, sobrino de Moyses; (que tambiē ay Nobles cõtra Nobles, que acreditan clara su executoria, si esta, tal vez en algunos se desluziò obscura a la mancha fea del borron, que echaron desatentos,

y em-

y emprendieron inconsiderados.) Revistiose Finees de la Divina ira, y entrãdo al burdel infame (publico secreto de el delito) los vió, que apenas podia; ciego de la colera, que cõ puros zelos (mejor amante de Dios) lo cegaba; y sin acatar respetos, sagradamente impaciente; con la espada desnuda, que llevaba, los atravesò a los dos, y a ambos les quitò las vidas: *Que semejante rotura no avia de coserse menos, que a puñaladas.* Assi lo dixo vn celebre ingenio. *Quod cùm vidisset Phinees filius Eleazari filij Aaron Sacerdotis accepto pugione ingressus est in lupanar, & perfodit ambos simul.* Agradò tanto a Dios aquelte zelo (que era solo zelo de Dios) que lo premiò con el Sacerdocio, que eterno le laureò: *Et erit tam ipsi, quam semini eius pactum Sacerdotij sempiterni, quia zelatus est pro Deo suo, & expiavit scelus filiorum Israël.*

El caso fue este; y este el galardon, que aũ parece mucho mayor de lo que el retorno pedia. Verdad es, que fue mucho vengar vna insolencia tan desaforada, y vn escandalo tan desmedido; pero aun mas parece su recompensa en la Dignidad, sobre Sacerdotal, Pontificia. Mucho fue el merito del zelo; pero parece mayor el premio del Sacerdocio. Mucho fue atropellar intrepido, y hazañoso los peligros, que le amenazaban de parte de los Principes a quienes acometia; pero no parece tanto, que mereciesse llamarse accion mas que gigantea; esto es, Giganteidad, en abstracto; virtud, y fortaleza sin medida. Assi la nombrò la version Arabiga, quando leyò assi: *Phinees filius Eleazari; qui in sua giganteitate, fortitudine, & robore accepit tria genera de honore in zelo.* De Moyses, y Aaron, ya se saben las maravillas estupendas, que obraron, y assombros prodigiosos, que emprendieron; pero de Finees solo se lee el sucesso referido.

Vers. Arab

Què huvo en esta hazaña de Finees de prodigios, y de assombros, para que se diga dél, que fue en los portentos el tercero, despues de Moyses, y Aaron, que fueron el primero, y el segundo? *Primus in gloria factorum, & portentorum eminens, & eximius fuit Moyses, secundus Aaron, tertius Phinees.* Huvo en este zelo mas portento, ni maravilla, que apagar en los lacivos aquel fuego abrasador, y aquella peste nociva, que pudo minar, y contaminar a todo Israë? Pues què mas quieres, que aya? dize mystico Augustino. Ea, acaba de entenderlo: Pues no vès, que en este caso se tẽ dá a entender lo que debes obrar, para que Dios te llegue a retribuir? *Phinees, in quo mysticè significatur, quia si quis zelo Dei, carnis sua luxuriam, & subditorum interfecit, meretur à Deo dignitatem aeterni Sacerdotij, & ad illum Sacerdotem pertinet, de quo scriptum est: tu es Sacerdos in aeternũ secundum ordinem Melchisedech.*

D. Aug. Epist. 46. ad Demetrium.

Psal. 109. vers. 4.

En este sucesso de Finees, dize Aurelio en sentido mystico, se dá a entender, que quien con zelo, y à gloria de Dios quita la vida (que es muerte) en si, y en sus subditos, al vicio de la luxuria, merece, que Dios le premie con aquel eterno Sacerdocio; de quien dixo por David, seria tan superior, como lo fue el de Melchisedech. Pues este Sacerdocio, Doctor Santo Augustino mio, fue de vn Virgen purissimo como Melchisedech, tanto, que no se le conociò padre, ni madre: tan puro como esto fue. Pues esse galardon, digo yo (dize Augustino) que Dios dá a los tales, vn virginal Sacerdocio, y vna aureola de virgen, sobre la Corona Sacerdotal, que corresponda a vn acto tan heroyco, como al de cortar, y degollar el vicio de la carne, cuya impureza tanto inficiona al alma en su candor: *Qui carnis sua luxuriam interfecit, meretur à Deo dignitatem aeterni Sacerdotij, secundum ordinem Melchisedech.*

Arder al fuego negro de aquel infierno impuro, y no abrasarse; sentir sus ardores, y no consumirse; batallar, y vẽcer, està pidiendo por lauro vn Sacerdocio tan de virgen, que su pureza compita gigante con la fortaleza, y virtud de los Angeles. Y en esto se igualan, y se proporcionan el Sacerdocio eterno, y virginal, y el quitar la vida a la impureza (purificada el alma, y limpio el cuerpo) tan portentoso esto, y admirable, que todas las maravillas, y prodigios obrados por Moyses, y por Aaron, aun no llegan a igualar lo tercero, y superlativo de Finees, y se quedan solamente en grados primero, y segundo, absoluto, y comparativo.

Habla Geronimo, di, què sientes de

 esto?

esto? Lo que siento es, que me siento abrasar en medio del fuego de la cōcupiscencia infernal, dentro de los coros, y danças de los festines, y de los Saraos de las Donzellas Romanas. Siento, que me abraso, pero que resisto; que lidio, pero que venço; que muero al parecer, pero a la verdad, que mato. Pues goza en premio de victoria tan feliz, y de muerte tā bien dada, la aureola de Virgen en la dignidad de Sacerdote, y seas llamado con singularidad *el Presbytero*, de quien dixo S. Juan Baptista (y lo refiere S. Cyrilo Ierosolimitano) que èl vna vez solamente tocó a Christo con sus manos en las aguas del Jordán bautizandolo; y Geronimo no solo con ellas muchas vezes le tocò en las aras del Altar, mas con su boca lo consagrò comiendolo: *Ego semel in Baptismate manibus proprijs Christum tetigi in Iordane: Hic ipsum non solum manibus proprijs habuit multoties in Altari, sed & ore proprio manducavit.* O excelencia de Geronimo! Y ó confusion nuestra! Sacerdotes, Sacerdotes! Vna vez sola S. Juan Baptista (San Juan Baptista) tocó a Christo confessandose indigno; y en nosotros ay dignidad, tanta como en Geronimo, para tocarle tātas! De mi, al menos, no lo sè, en Geronimo si la veo.

D. Cyril. Ep. ad August.

No es esto assi? Fieles, no es assi? El es el tercero en la gloria del Sacerdocio maximo, y Pontificio; porque siendo el arbitro de las Escrituras Canonicas, en que la Cabeza de la Iglesia afiançò cierto su sentir, vino a ser como su cuello, por donde salió seguro su parecer. Christo es el primero Sacerdote, su Vicario el Papa el segundo, Geronimo es el tercero; tanto, que por no dexar este grado superlativo, no admitiò el Pontificado, a que despues de S. Damaso, por votos de todos, y a gloria de su nombre, era elegido. Dizelo el Autor de su vida: *Hisce rebus sic inclaruit apud universos Hyeronimiani gloria nominis, vt omnium suffragijs dignus acclamaretur, qui Damaso succederet.* Bien es verdad, que la semejança por acomodacion, de Finees, Eleazaro, y Aaron, con Christo, el Summo Pōtifice, y Geronimo (todos ellos Sacerdotes) no es paridad rigorosa; que lo absoluto en Christo por primero, es maximo; y lo maximo en Geronimo comparado con Christo, en grado tercero, y vltimo, se queda solamente en absoluto; aunque esta, que en Geronimo fue profunda humildad, es para nosotros su maxima alteza.

Auct. vit. eius, vbi suprà.

Si queremos darle en la otra vida el lugar tercero, y altissimo, en el Reyno de la gloria (siendo igual en ella con S. Juan Baptista, como este mismo Santo lo reveló a Augustino) está con èl en el mismo grado, y tercero despues de Christo, y su Madre, como Daniel lo estuvo en esta, despues del Rey, y la Reyna: *Primus post Regem, & Reginam.* Si lo admiramos maximo, y glorioso por sus prodigios, y maravillas, èl obró tantas, que dize Augustino, aver destruido la mayor parte de la heregia a la fortaleza de su brazo, como Finees a la virtud de su zelo: *In cuius brachij fortitudine hereticorum pars maxima est dispersa.* Sobre vn mozuelo, que blasfemaba (perdido) su Nombre Sagrado, en el juego (era muy enemigo de los tales el Santo) refiere S. Cyrilo Ierosolimitano, que cayò horroroso vn rayo, que lo hizo pedazos, y reduxo a cenizas. Y a otros tres, que oyendo esto, hablaron del Santo en desprecio suyo, se abrió la tierra en vn instante, y los tragó vivos. De otro herege refiere el Cartujano, que diziendo, merecia ser quemado el cuerpo de S. Geronimo, baxò fuego, que lo abrasò a èl.

Aug. Ep. ad Cyril.

August. vbi sup.

Cyril. ad Aug.

Dion. Car. Serm. de S. Hyer.

Què assombros no lo hizieron admirable? Què prodigios inauditos no lo admiraron temido? *Magnus, & mirabilis est, & metuendus* (dize dèl Augustino) *super omnes Sanctos ob sibi traditam potestatem.* Debe ser admirado, y temido Geronimo sobre todos los Santos (ò grandeza!) por la potestad, que Dios le entregò, y de Sacerdote, que es dezir, y hazer; porque sus palabras son obras, y sus dichos hechos; y porque dixo enseñando, y obrò haziendo, mereciò lo grande del Evangelio en tercero grado, y superlativo, que es lo maximo opuesto a lo minimo del, que solo supo desatar interprete los Mandamientos de Dios, y los enseñó a los hombres. Y en esta cōformidad en el Evangelio de oy, es el *magnus, maximus*; porque dando la Iglesia este Evangelio a los Doctores, y Maestros suyos, para diferenciarlos de Geronimo, puso en èl esta palabra

Vbi sup.

Mi-

Minus, que es la opuesta derechamente a *Maximus*; como assimismo la palabra *Magnus*, contraria del todo a *Parvus*. Esta palabra mira a los demás Santos Doctores, *Magnus*; la otra solo a Geronimo, *Minimus*, como diziendo con grande misterio: Geronimo es lo maximo opuesto a lo minimo: y assi estas palabras en el Evangelio lo singularizan de modo, que por lo que tienen de grãde opuesto a lo pequeño, es solo este Evangelio de los otros Doctores; y por lo que tiene de minimo contrario a lo maximo, es singular de nuestro Geronimo, que hizo, y enseñó juntamente en oposicion del que enseñó solo. En cuya conformidad se puede leer cõ todo seguro el Evangelio, y dezir: *Qui ergo solverit vnum de mandatis istis minimis, & docuerit sic homines, minimus vocabitur in Regno Cœlorum; qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus (id est, maximus) vocabitur in Regno Cœlorum.*

Math. 5. 20.

Y esto lo demuestra claro el Pan Consagrado del Altar, y el Vino suyo, que produce virgenes, en que las palabras, que son obras, hazen este Sacramento. Por esso dixo S. Ambrosio admirado: *Ergo sermo Christi hoc conficit Sacramentum. Vides ergo quam operatorius sit sermo Christi?* Palabras obradoras, que lo que dizen hazen. Luego biẽ por esso Geronimo se ha graduado maximo en tercero, y vltimo lugar, por Martir, Doctor, y Virgen; y buena gloria en premio se le ha dado, por la pena, que èl se diò sentenciado, y condenado al fuego infernal de las tentaciones lacivas, q̃ lo abrasaron, mas no lo consumieron: *Pharez, id est, infernus: tunc iubente Rege; Prædicatum est de eo, quod haberet potestatem tertius in Regno*; y este Reyno es el que en el Evangelio corresponde al de la gloria: *Magnus vocabitur in Regno Cœlorum*: Como diziendo vno, y otro texto, llamaráse *Vocabitur*; esto es, predicaráse del (como se predicò:) *Prædicatũ est de eo*; el tercero en el Reyno: *Tertius in Regno*; el maximo en el de los Cielos: *Maximus in Regno Cœlorum.*

D. Ambr. ex lib. 4. de Sacram. c. 4.

Qué Martir! què Doctor! qué Virgen! Martir, por saber morir; Doctor, por saber juzgar; Virgen, por saber condenarse: siendole la muerte vida, el juizio peso, y el infierno gloria. Què Pura! qué joyel! què lugar! y en todo ello, qué vnico! Pero què mucho, si es Fenix, que del fuego en que pudo morir eterno, renació a vivir perdurable? O llamas vivificas en Palma triunfal! O justo floreciente, y flamante! como Palma, y como Fenix; que assi dixo el Psalmista, y Tertuliano, que avia de florecer (como Christo Sacramentado) Geronimo misterioso: *Iustus, vt Palma florebit. Et florebit Phœnix, de morte, de furore, vti credas, de ignibus quoque substantiam corporis exegi posse.* Y aunque esto de florecer parece proprio de vn arbol, y estraño mucho de vna Ave; aqui muy bien se componen (porque muy bien se asemejan) llamas, y flores, como dixeron Estacio, y Lucrecio: *Lumina floruisse: florentia lumina flammis*: Como que las luzes florecen, y las flores luzen; de las quales el Fenix renace flor alada, ave florida, reconocida a las llamas, que la fomentaron renacida.

Text. apud Zer. Mar. ess.

Como anual este florido Monasterio de Virgenes, hijas en el espiritu todas de Geronimo, lo reconocen en las llamas del esclarecido renombre de V.Ex. que lo patrocinan, para cuya recomendaciõ perpetuan su memoria, y consagran su agradecimiẽto en la llama de la candela, flor, y fruto de las Avejas virgenes, que en comunidad ofrecida, es como vnidad de Fenix, simbolo de la virginidad, que renace fecunda, y resucitada a dar eternas renovadas gracias de su felicidad con tal Patrõ. Assi nuestro Español Tertuliano: *Ideò resurrectionis Phœnix simbolum est; quia, & virginitatis fecunda.* Llamas tan vivificas, que su ardiẽte zelo del bien de las almas a tres dias reduxo su Resurreccion en el Fenix de este Sacramento, Cuerpo, y Sangre de Jesu Christo, para alimento, y vida de los fieles. *Cur igitur Iudæi iniqui* (preguñta S. Epifanio). *Domini Iesu Christi triduanam resurrectionem non crediderunt; cum Avis trium dierum spatio se suscitet? Aut quomodo seipsum à mortuis, suscitare non potuit, cum de illo dixerit Propheta: Iustus, vt Phœnix florebit.* Creer debemos los Catolicos (y por què no los Judios?) que Christo en tres dias resucitò de los muertos, como el Fenix, que en otros tantos llega a renacer de las llamas, como Palma q̃ florece; como Ave, que

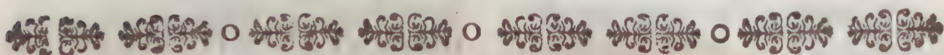
Tertul. ubi sup. Acad. 29. n. 85.

D. Epiph. in Physiol. cap. 11.

que triunfa en este Jubileo, en cuyo triduo renace, y resucita en las almas, que le disponen nido flamante de caridad ardiente, aqui por gracia, y despues por gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*

ORACION SAGRADA

DEL DOCTOR MAXIMO DE LA IGLESIA, hecha en su Monasterio de Religiosas de la Ciudad de la Puebla, dia del Santo Angel de la Guarda, en Jubileo de quarenta horas, á la celebridad de vna Missa Nueva, con termino de solos cinco dias, segundo de Octubre de 1675. años, autorizada toda vnicamente con el mismo Maximo Doctor.



Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. Math. cap. 5.



VAlgame Dios! Cō què cōfiança me he atrevido oy a predicar, estando tan pocos dias ha muy ageno de que aun esto lo pudiera yo dezir? Venciòme quien pudo. Nuevo empeño ha sido. A la verdad el trabajo yo confiesso, que es piadoso; pero al parecer quien duda, que es presumpcion arresgada? Yo he de hazer este dia juizio de otros? Yo, que me expongo a que todos me juzgueis? Pero quien habla? Quien? S. Geronimo, a quien el Súmo Pontifice S. Damaso mandó, y le obligó (que pudo) a que arbitro de las Escrituras Sagradas las traduxesse, y las interpretasse para vtilidad de la Iglesia, y enseñança de los fieles. Assi se lo escriviò al Pontifice Summo el Doctor Maximo en la Prefacion, que hizo a los Evangelios. *Novum opus me facere cogis . . . Pius labor, sed periculosa præsumptio. iudicare de ceteris, ipsum abomnibus iudicandum.* No pudo dexar de obedecer S. Geronimo, porque se lo mandò vn Súmo Sacerdote: *Quod & tu qui Summus Sacerdos es, fieri iuves.* (D. Hyeron. Præfat. in Evang. ad Damas.)

Mas quien dixe, que hablaba? S. Geronimo? No habla sino yo con sus palabras. Quien me manda oy predicar sus elogios, y dezir sus alabanças? S. Geronimo, a quien digo yo: *Novum opus me facere cogis.* S. Geronimo me lo ha mandado, y debole obedecer; porque es S. Geronimo Sacerdote, grande al menos, si no Summo; pero sobre grande, Maximo: *Quod & tu qui Summus Sacerdos es, fieri iubes.* Grande, ya lo dize el Evangelio: *Hic est magnus.* Y que esta grādeza sea de Sacerdote, como de Doctor, insinuanlo las otras palabras: *Qui fecerit, & docuerit.* El que hiziere, y enseñare; que el hazer es Consagrar, y el enseñar instruir, S. Geronimo lo dixo: *Ad Sacerdotem preces Corpus, & Sanguis Christi conficitur.* Haze el Sacerdote este Sacramento; y vno, y otro se halla figurado en Simon hijo de Onias, de quien dixo el Eclesiastico, que era Sacerdote grande (y que era gran Sacerdote) porq sustentó la casa de Dios, y porque fortaleciò su Santo Templo. Y sustentar ya se vè, que es palabra equivoca, que haze viso al manjar, que nos mantiene, como al Pan del Sacramento, con que el Sacerdote nos comulga. Y el fortalecer tambien es proprio de la doctrina con que el Doctor instruye, y el Maestro enseña: *Simon Oniæ filius Sacerdos magnus, qui in vita sua suffulsit domum, & in diebus suis corroboravit Templum.* (Math. 5. 10.) (D. Hyeron. tom 5. fol. mihi 324.) (Eccli. 50. 1.)

Este es Geronimo Sacerdote grāde: (Y Maximo por què no? quando es

por

por excelencia llamado *el Presbytero:*) pues como ninguno otro reparte al mundo la doctrina del Cielo, y dispensa a los hombres el Pan de los Angeles. Mas qué dixe? El Pan de los Angeles? Què Angeles? y què Pan? Qué Angeles? Los Custodios? Què Pan? El del Sacramento. Quien no ha oìdo esto
Psal. 77. 25. muchas vezes? *Panem Angelorum manducavit homo.* Luego el Angel es Sacerdote, que ministra a otros este Pan? Si, dize el libro de la Sabiduria hablando
Sap. 16. 20 con Dios N. Señor: *Pro quibus Angelorũ esca nutrivisti populum tuum, & paratum Panem de Cœlis pratitisti illis.* Por los Angeles de Guarda alimentaste, Señor, a tu Pueblo cõ la vianda de los mismos Angeles, y les diste a comer el Pan del Cielo dispuesto por ellos mismos. Esto sucediò en los 40. años, que el Pueblo de Dios se sustentò en el desierto con el Manà, que les llovió del Cielo (figura la mas propria de este Sacramento) por ministerio del Angel de Guarda, que lo era de aquel Pueblo, y lo iba conduciẽdo a la tierra de Promission: *Quibus ait*
Exod. 16. 15. *Moyses* (dize el 16. del Exodo) *iste est Panis quem Dominus dedit vobis ad vescendum.* El Pan lo diò Dios, y el Angel lo ministró, escogido Ministro para esto de la Magestad Divina, sustentandose el Pan en este Angel; esto es, llevandole en el, cuyo espiritu le sustentaba con aqueste mismo Pan; que no sin providencia misteriosa se descubre esto en aquel Altar, esmero de la curiosidad, y desvelo de la devocion.

Vèn como es Sacerdote el Angel Custodio, que en 40. años ministrò este Pan en sombra, el qual en 40. horas ministra S. Geronimo en claridad? Pues si esto es de esta manera, tan Sacerdote es el Angel, como es Angel S. Geronimo, y como debe serlo el nuevo de oy; que a esso le empeña el estado, a ser Sacerdote Angelico, de vna Angelica virtud, dize S. Geronimo en nombre de todos:
D. Hyeron. tam. 5. fol. mihi 554. *Sacerdotem nomine Angelicæ virtutis!* Que como Predicador enseñe, y como Sacerdote ministre. Aprenda de vno, y de otro; de Geronimo, y del Angel, como los dos aprendieron de la mejor Maestra, y Sacerdotiza la Virgen Maria N. Señora, que assi la llaman comunmente los Santos, pues encarnò en ella el Verbo Divino, como que lo comulgasse, para que della a nosotros en la Eucharistia se nos diesse. El Verbo Divino entrò en la Señora, para recibir de ella la humana naturaleza, y de la Señora saliò a nosotros, para comunicarnos la Divina gracia. *Ave Maria, &c.*

Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. Vbi suprà.



Ime Maximo Geronimo (Soberana Sacramentada Magestad) què ay en ti, q̃ te manifiesta grãde? que te representa Maximo? Pareceme, fieles, que le oygo responderme, que lo que lo dá a conocer, es lo que lo llega a descrivir. Por difinicion descriptiva, ò accidẽtal hemos de conocer a S. Geronimo, no por difinicion essencial, y quiditativa; que es tal este Maximo Doctor, y tiene tanto de Dios, que de todo punto no se comprehende, solo en algun modo se descubre. Y su mismo nombre lo dá assi a entender; porque lo mismo es Geronimo, que nombre Sagrado: *Hyeronimus, Sacrum nomen.* Pues qual descripcion serà aquella, que lo difina? Y no ya por las propriedades, sino por los accidentes, que estos aun se explican mas, y aquellas se muestrã menos. Qual difiniciõ accidental nos darà a conocer a S. Geronimo? Que por aqui juzgo yo, que lo hemos de conocer, como a Dios por accidentes: traslado a aquellos, que alli nos le muestran. La difinicion pues, que a S. Geronimo accidentalmente lo descrive, es esta, que ya dirè, si no lo he pensado mal, aviendolo mirado muy bien: *S. Geronimo es vn Sacerdote, que tiene por divisa vn Capelo, vn Leon, vna Piedra, y vn Clarin.* Esta difinicion me parece ajustada en genero, y diferencia: porque el Sacerdocio es comun a todos los que lo obtienen; las demàs divisas entre todos a èl solo lo diferencian.

Dezidme: Si en vn lienço vnicamente vierades pintadas aquestas insignias, vna Trompeta, vna Piedra, vn Leon, y vn Capelo, què dixerades? Este es San Geronimo sin duda; porque ningũ otro Santo tiene estas divisas, que lo señalan,

ni estas señales, que lo singularizã. Pues vamoslas explicando, para que lo vamos mas bien conociendo. Y es de advertir, que cada insignia destas en particular puede convenir a otros; pero todas juntas a solo Geronimo. O què logro grãde de mi trabajo minimo, hablar delante de tantos Maestros, que tanto saben! Doctores, que tanto enseñan! El Capelo es proprio de los Cardenales, como lo fue nuestro Santo; pero a èl le pertenece con tanta especialidad, por ser Cardenal Presbytero, que para èl solamente parece que se cortó. Es el Capelo encẽdido, de color de fuego, cõ visos de sangre; el fuego es simbolo del amor, la sangre del padecer. Esta erudicion ninguno la ignora; con que no me canso en cansar con autoridades Divinas, y humanas, que lo califican, y apoyã; pues esto dà a entender en S. Geronimo,

§. I.

Que para que vn Sacerdote sea tal, qual debe ser se ha de revestir de la Passion de Christo, y se ha de resplandecer del amor de Dios.

MIsteriosas vestiduras las del Sacerdote Aaron! pero especialmente el superhumeral, que se labraba, y componia de Lino, de Jacinto, de Purpura, y de Escarlata. Assi sa lee en el 28. de el Exodo: *De hyacintho, & purpura, coccoq; bis tincto, & bysso retorta.* Por estas diferencias, que son quatro, entiende S. Geronimo los quatro elementos: *Quatuor colores ad quatuor elementa referuntur, ex quibus vniversa subsistunt.* El Lino se destina a la tierra, la Purpura al mar, el Jacinto al ayre, y la Escarlata al fuego: *Byssus terra deputatur, purpura mari, hyacintus aëri, coccus igni.* Curiosidad como de Geronimo, y enseñança como nuestra! Mas què misterio se encierra, dexado el Lino de la tierra, y el Jacinto del ayre, en la Purpura del mar, y la Escarlata del fuego? Porque pregũto yo, què genero de hermosura podia darle al Sacerdote Aaron la vestidura de Purpura, que retrataba al mar, todo turbacion, inconstancia, trabajo, tribulacion? Considerad a vno en medio del mar, a que lo arrojò vna tormenta, que le solicitó su desventura, y vereis lo que padece,

Exod. 28. 6

D. Hyeron. Epist. ad Fabiol. de vest. Sacer.

viendolo como se anega. Vna ola lo hũde, y otra lo levanta; esta le golpea, y aquella lo azota; todas lo cercan, y todas lo inundan; porque quanto en ellas se embebe, tanto es lo que bebe dellas. El, y el mar se tragan, y se sorben. Pues la Escarlata, què viso agradable podia hazer en su gala, y Geroglifico del fuego, quando en él lo cõtemplaban todo rodeado de llamas, todo embestido de ardores; lleno de centellas, que lo abrasaban; abrasado de incendios, que lo consumian? Esto podia parecer bien al Pueblo, quando en el ponia los ojos, si advertia en el las metaforas, y consideraba las significaciones? Si, fieles, si parecia bien; porque si en estas metaforas notaba juntamente sus misterios, le parecian al Pueblo tan bien, que derechamente lo contrario le pareceria muy mal. Y los misterios qué eran? La Passion de Christo en el mar de la Purpura, y el amor de Dios en el fuego de la Escarlata. Esto en vn Sacerdote parece muy bien, y le haze mucha gala, la Passion de Christo, y el amor de Dios. No os acordais aver oìdo a su Magestad clamar cõ David en vno de sus Psalmos, que llegò en su Passion, como en su Sangre hasta lo profundo de vn mar, y tempestuoso de vn abismo? *Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.* Y no aveis leìdo tambien, que dixo Salomon del mismo Señor aver adornado en su Trono excelso la subida de Purpura con la intervencion de la caridad? *Purpureum ascensum media charitate constravit.* Pues a esto miraba el Sacerdote, y esto imitaba de su Magestad, el amor de Dios, y la Passion de Christo: *Purpura mari deputatur, coccus igni.*

Psal. 68. 4.

Cant. 3. 10

Y què se vió en ti Geronimo? Qué te vistiò, y revistió para adornarte, como Sacerdote? Què sino el excessivo amor de tu Dios, y la Passion sangrienta de tu Redemptor? Quantas fueron, fieles, sus persecuciones? En què mares de angustias no le entraron? En què olas de cõtrariedades no le sumergieron? El se viò perseguido de hereges, aborrecido de los hombres malos, y aun atribulado de los buenos. Què olas de agravios no lo inundaron? Què espumas de iras no le embistieron? Levantabase contra el Santo vna ola de vn testimonio falso, y

caìa

caia sobre otra de vna impostura disforme. Leed sus Epistolas, y vereis esto. Pero junto con este padecer, quanto resplandeció su caridad? Què amor de Dios el suyo tan flamante! Què despego de criaturas tan intimo! Bien pudieron las centellas del amor mundano embestirle para prendarlo; pero mal pudieron entrarle para prenderlo, porque se le oponia el fuego del amor Divino, que era mas poderoso, que el humano. Y era este humo denegrido, que lo queria torpemente encender, quando aquel fuego glorioso, que lo intentaba puramente lucir. Tanto en fin en S. Geronimo resplandecia el amor de Dios; quanto se embestia de la Passion de Christo; quanto padecia, tanto amaba; quanto mas era del mar, tanto mas era del fuego: *Purpura mari deputatur; coccus igni.*

Por esso comiença el Evangelio diziendoles Christo a sus Apostoles: *Vos estis Sal terræ. Vos estis lux mundi.* Vosotros sois Sal: Vosotros sois luz; que como si hablara con S. Geronimo, le dize, que es Sal por lo que padece, y luz por lo que brilla. La Sal ya se sabe, que con su aspereza muerde, y mortifica: *Sal est mordicans*, dize S. Geronimo. Por esso nace del mar simbolo, como vimos, de las persecuciones. La luz, si como suele, es del fuego, quanto este fuere mas flamante, tanto ella serà mas refulgente. Pero este sinsabor de S. Geronimo es mas que sabor para nosotros; por que lo que es en èl Sal de la mar, es en nosotros Sal de la tierra; y lo que para él es luz de fuego, es para nosotros luz del mundo. Assi lo dize el mismo S. Geronimo, advirtiendo, que esta Sal de la persecucion es propriamente para los Sacerdotes; porque ellos con ella han de sazonar las viandas, assi como en los sacrificios de la Ley antigua se mandaba ofrecer para su sazon: y en los de la Ley de gracia se pide en los Sacerdotes para su complemento. *Sacerdotes aspergunt super capita eorum Sal; vt & lex, & Prophetæ sapore Evangelij condiantur. Nec vllum est sacrificium iuxta legis imperium quod sale careat.*

D. Hyeron. in Ezech. 43.

Assi se admira en aquesta Mesa sazonada a la Sal de S. Geronimo, que lo es del mar de su Purpura; para que assi se vea en el Sacerdote la Purpura por divisa de lo que ha de ser, y de lo que se ha de preciar, que es del amor perfecto de Dios, y de la Passion sangrienta de Christo. Esto en Geronimo se vè de prodigio, y nuestro Missacantano debe advertirlo en èl para su imitacion. Ame a Dios vnicamente: mire, que esso lo harà buen Sacerdote, y conozcase este amor en lo que padeciere por Dios; por que si nada, ò poco padece, poco, ò nada es lo que ama. Esto dize en Geronimo el Capelo: Que para que vn Sacerdote sea tal, qual debe ser, se ha de revestir de la Passion de Christo, y se ha de resplãdecer del amor de Dios.

Y ha de tener por divisa al Leon, como lo tiene por blason S. Geronimo. En el Leon se pinta la fiereza, el ceño, el pavor, lo dificil de su vencimiento en lo zañudo de su terribilidad; pero en el que lo venciere, y domesticare se dexarà ver con eminencia, que es mas superior su fortaleza. Su fortaleza digo, de virtud Cardinal, como en nuestro Cardenal S. Geronimo se advirtió con eminencia, y lo dió a conocer Sacerdote Maximo; porque en el Leon con que le pintan, se dà a ver el rendimiento, que le tuvieron las fieras, y lo dominante, que estuvo a todos los impossibles. En que se muestra assimismo el gusto del vencimiento con la mansedumbre de la sujecion; que es el efecto del triunfo la paz, y de la victoria el gozo. Esta fortaleza de Geronimo contra la fortaleza del Leon, lo dexó tan gustoso de averla vencido, como si a la mesa le pusiera vn plato el mas sazonado: Exemplo grande a los Sacerdotes, para que reconozcan con gran provecho,

§. II.

Que de la fortaleza del vencimiento de las mayores dificultades saca el Sacerdote el regalo de sus mas suaves gustos.

Singular me parece para aora el texto comun de repetido, que refiere el sucesso de Sanson, quando en el camino le salió vn Leon al encuentro, à quien embistió intrepido, y con quien lidió denodado. Qué libre la fiera se le opone a Sanson! Mas què resuelto San-

son

son se encara, y haze rostro a la fiera! Ambos se arriscan, ninguno rezela. Valiente presumpcion la de los dos! Qué es esto? (diria a su modo el Leon:) De mi no huye este hombre? Mas si no me ha conocido? Pero mi nativa, como Real, fiereza pudiera infundirle este merecimiento, y este rugido, que aora alentè, introducirle desmayo, y entorpezerle los brios. Como es esto? (diria assimismo alentadamẽte el Nazareo:) Presume este bruto irracional triunfar de mi valentia, y desalentar mi esfuerço? Mal me conoce, pues assi se me atreve. Y si no aora lo verâs bruto presumido, desvanecido animal, dixo, y tirandose a el, le asió de la greña (tan engreida, como encrespada) para sujetarlo, y rendirlo, quando la fiera, ya desengañada de su menos valor, desembaynaba las garras mas en defensa propria, que en ofensa agena, no valiendole ni su fiereza, ni sus fuerças, ni su maña, ni su orgullo; porq̃ acompañado Sanson del Espiritu Divino, que empeñadamente se revistiò en èl, lo despedazô de menera, que le dexò por la boca voraz ancha puerta al mortal espiritu. *Spiritus Domini in Sanson, & dilaceravit Leonem.* A pocos dias, que diò la buelta por aquel mismo camino, halló en el cadaver del muerto Leon vn panal de miel, de que comiò regalandose, y fue por el camino entreteniẽdole. *Ecce examen apum in ore Leonis, ac favus mellis, quem cum sumpsisset in manibus comedebat in via.* Iudic. 14. 6.

Este, fieles, es el caso, y lo que yo en èl pódero es, que el panal se labrasse en el cadaver del Leon, y no en otra parte de aquel sitio. Porque las avejas no buelan à vn cadaver para su labor, sino á vn arbol para fabricar en èl su panal, para sacar de él su melodia. Además, que el aseo, y la limpieza, que pide vn panal artificiado de olorosas yervas, y fragrãtes flores, no se compadece con la deformidad de vn cuerpo muerto, sino cõ la hermosura de vna planta viva. Esso fuera a no ser este prodigio mas de la providencia, que del acaso; mas del misterio, que del accidente. Y qué misterio fue este? El que ya se descubre (dize nuestro Maximo Doctor) porque este camino, q̃ fue palestra deste espectaculo y teatro de esta maravilla, es Christo N. Señor, como èl mismo dixo, que lo era: *Ego sum via:* Y que en èl nos ponen nuestros adversarios, assi los scismaticos hereges, como sus maestros los demonios, mil dificultades para no seguirlos, mil impossibles para desmayarnos; pero que embestido del Divino Espiritu el varon Eclesiastico, el hombre de Dios, el Sacerdote (como lo era Sanson, que significa, y se interpreta: Sol, separado, coronado, santificado: *Sanson Sol, separatus, coronatus, sanctificatus,* todo lo ha de ser el Sacerdote) acomete al Leon de la dificultad, dandole valeroso muerte amarga, para q̃ en él mismo se fabrìque, y se componga vna vida dulce. *Hoc iter* (dize Geronimo) *tam heretici, quã magistri eorum dæmones impedire festinant, vt in via qui Christus est, corruamus, sed si venerit vir Ecclesiasticus, & homo Dei, & Sanson, qui interpretatur Sol, Leonem interficit.* Pues por esso el panal de miel apareció en el Leon muerto, y despedazado, para darnos Dios a entender, que la suavidad de la mejor vianda se labra en la dificultad del mayor vencimiento, y en la boca del Leon: *In ore Leonis;* por que como era la boca la que rugia, y escandalizaba, se hallò en ella sujeta, y ya vencida, vozeada de gusto la victoria. Ioan. 14. 6. D. Hyeron. tom. 5. lib. 1 in Amos. cap. 3.

No lo experimentò en si, y assi San Geronimo? Quantos embarazos le obstaron el camino de Christo Señor nuestro, que es el de la Sagrada Escritura? Pero por todos atropellò venciendo casi impossibles en su interpretacion, è inteligencia. O varon Eclesiastico! O hombre de Dios! O Sanson! O Sol! O Sacerdote! que assi te despedazaste por destruir falsos dogmas, y malas doctrinas, que avia el demonio introducido en los libros Canonicos; por confundir las Sectas perniciosas, que los hereges perversos avian dissimulado entre las verdades Catolicas con vozes horrendas, con rugidos ferozes. Quanto en esto trabajaste? Mas quanto gusto en esto te diste? Tu fortaleza te labró tu dulçura. En lo desbocado de los brutos hereges se fabricó el bocado de los fieles Catolicos. En tu vencimiento se sazonò tu vianda, que nos dás a todos a gustar, y que pocos llegamos a comer, y menos a digerir: como con sus padres lo hizo Sanson. *Dedit eis partem, qui & ipsi* Vers. 9.

ipsi comederunt. O con quanta verdad lo dixo él mismo! Què de lo fuerte salió la dulçura. *De forti egressa est dulcedo.* Pues assi Geronimo lo ha verificado: que assi de la fortaleza con que venció al Leon de la dificultad salió el panal de miel de la Sagrada Escriptura, tan dulce al fin para todos, como agriò al principio para èl, (que realmẽte tuvo à los principios de la translacion de la Biblia agrias dificultades, y desazones.) O buen Eclesiastico! O buen Sacerdote! O Sol como Sanson activo, y fuerte, cuyos rayos de luz assi batieron en las dificultades obscurissimas, que vencieron, y declararon: para que se conociesse por vltimo la dulçura de la obra en la empressa de la hazaña.

Iudic. 14. 14.

No es esto lo que dize el Evangelio hablando en èl Christo con los suyos? Con sus Apostoles, con sus Maestros, con sus Sacerdotes, y Eclesiasticos, *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona.* Assi Discipulos mios quiero yo que luzga vuestra luz en presencia de los hombres, que sobresalgan en publico à vista de ojos vuestras obras. Esto, Señor, es dezirles, que tiren sus luzes, y las dilaten de suerte que destruyan con sus rayos las tinieblas de la ignorancia, los herrores de las heregias, las brutalidades de las malas Sectas, y la irracionalidad de las perversas doctrinas, de tal manera que el mundo mire, y admire despues las buenas obras, que se siguieron dulces a las buenas palabras que se adelantaron fuertes. Assi como Sanson, que siendo Sol le disparò sus rayos de Leon indomito, dandose a gozar, y ver despues la buena obra del panal sabroso. *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona.* Assi es verdad (dize mi Geronimo) porque esta luz es de vn Sol que sale para resplandecerse en los Christianos, que temen a Dios. Y es tambien de vn Sol que se pone para apagarse en los falsos Profetas, que temerariamente confian de si. A estos destruye cõ sus rayos, y a aquellos alumbra con sus luces. *Sol iustitiæ (in cuius alis est sanitas) timentibus Deũ oritur, & Pseudo Prophetis occidit meridie.* Deste lucir, y de este rayar nos vino el panal de la buena obra, y la dulçura de aquella vianda; porque siendo Sacerdote el que assi venciò las dificultades, forçosamente avia de seguirse el que nos sazonase con fortaleza los mas regalados dulces, quales son los que se nos ministran en el Sacramento de la Eucharistia.

Matth. 5. 17.

D. Hier. in cap. 1. Ezech.

O assi nuestro nuevo Sacerdote imite a Geronimo en esta divisa para que en èl resplandesca con mayor belleza el Sacerdocio! Vença las dificultades, que en el camino de Christo le opusiere el enemigo! No dè pasos ni entrada a aquellas doctrinas, que le sacaren del camino estrecho de la virtud para llevarlo por el descamino ancho de la relaxacion. Mire que son fierezas de Leon infernal, contra quien ha de estar la fortaleza de el Sacerdocio Sagrado. Tenga muy assentado en su memoria, y fixo mas en su corazon; que de la fortaleza del vencimiento de las mayores dificultades, saca el Sacerdote el regalo de sus mas suaves gustos.

Pero aun mas ha menester para parecerse a S. Geronimo. Ha de armarse de la piedra, con que el Maximo se armó. Esto es, de la penitencia, de la mortificacion, del rigor para cumplir acertadamente con la obligacion de Sacerdote; que esto todo dà a entender nuestro Presbytero penitente con los reiterados golpes que se daba en el pecho con la piedra, para recabar la piedad Divina por premio de su austeridad inhumana; porque sabia muy bien San Geronimo:

§. IIJ.

Que en el mayor rigor, y penitencia afiança vn Sacerdote la mayor piedad, y misericordia.

MAs quantos desvelos ha causado el sueño de Jacob tan mysterioso! Muchas fuerõ sus circunstancias; pero entre todas dos vnicas me hazen pondaracion. Aquella piedra, que le sirviò de almohada, y aquel azeyte que vertió sobre ella. Puso (dize el texto del Genesis) vna de las piedras de aquel campo por cabezera, en que recostarse, y sobre que dormirse. Miren que mullida pluma! miren que blando algodon! *Tulit de lapidibus qui iacebant, & suppo-* Gen. 28. 11.

 nens

nens capiti suo, dormivit. Dormir sobre vna piedra no parece sino q̃ es tener de ella el corazon. Alli se le mostrò Dios con la Escala, con los Angeles, vnos que subian, y otros que baxaban. Estos, y aquellos celestiales espiritus. Grande ocasion de hablar de los Custodios. Ya los saludamos al principio; mas como corteses cedieron la entrada, y de ellos ay tanto que dezir, que por no cansar, no se quieren detener. Harto margen nos dàn à cada passo en cada repetido escalon; tanto se desasossiegan, si no se desatinan por nosotros, tanto nos cuydan, tanto nos assisten. Voy adonde me llaman. Dispertó Jacob absorto mas por lo q̃ avia visto, q̃ por lo que estava viendo. Esto era aquel campo eriazo, aspero, fragoso, terrible. Aquello era la Escala, los Angeles, Dios, la Gloria. Y para memoria del milagro, y perpetuidad del prodigio soñado, que fue dispierta verdad, bañó de azeyte la piedra, sobre que avia dormido, y en que se avia recostado:
Vers. 18. *Surgens, ergo, Iacob manè, tulit lapidem, quem supposuerat capiti, suo, & erexit in titulum fundens oleum desuper.*

Valgame Dios! Dezidme Jacob, por què el azeyte lo derramasteis mas sobre la piedra, que os sirviò de almohada, què sobre otra alguna de las de esse campo? Si esta ceremonia se encaminaba a perpetuar la memoria de la maravilla con el azeyte, que adonde quiera q̃ cae dexa señal, como mancha, que no facil se borra, ni se limpia: no era para esto mas proporcionada vna peña, que vna piedra? Vna peña: q̃ como grande, y por esto muy pesada, estaria siempre alli inmoble, quedando en ella vn padron eterno, que atestiguase constante el prodigio sin riesgo de que faltase estando fixa en vn mismo puesto? Lo que no sucederia con essa piedra, que siendo pequeña, como para acerico, seria ligera, y por esto movible; que pudiera otro, como vos lo hizistes quitarla de vn lugar, y ponerla en otro? Cierto, fieles, que a no creer yo, como lo creo certissimo, aver aqui vn grande misterio, creyera que Jacob sin advertirlo, como quien estava mal dispierto, cogiò la piedra que hallò mas a mano, y como esta era aquella, sobre que avia reposado; la vngiò de azeyte, y la erigió en memoria. Pero supuesta la fè; què misterio seria el que encerrò aquella piedra vngida con el oleo, què le sirvió à Jacob de almohada, y no otra alguna, ni pequeña, ni grande de aquel despoblado? El misterio, a mi juizio, es el que propuse ya. Y es; que al passo q̃ vn Sacerdote le trata con aspereza lo trata Dios con piedad.

Aviale Jacob aquella noche dado muy mal trato con la piedra, y por esso él a la piedra se lo dió mejor con el azeyte. Pero esto, me dirán, no prueba el buen trato que le dieron à èl, por el mal trato que se dió a si mismo. Si prueva; porque en memoria de las mercedes de Dios, que le hizo aquella noche, vngió la piedra con el azeyte simbolo de la piedad. Como haziendo testigo a la misma piedra de las misericordias, que vsó Dios con èl. Por esto esta piedra, y no otra fue la que con mucho acuerdo levantò para memoria. *Tulit lapidem, quem supposuerat, & erexit in titulum, fundens oleum desuper.* Habla Geronimo, apoya mi dicho. Oydle que ya lo haze. *Invenit lapidem, & posuit ad caput suum. Qui talem habebat pulvillum in iniquo refrigerabat, videte visionem eius.* Es dezir: buscô Jacob para descansar, y dormir vna piedra; pues mirad lo que halló en esse descanso. Cerrò los ojos a la suavidad del alivio, sin admitir otro refrigerio, que el que le ofrecia la dureza de el canto. Pues ved como a vn dormido los abrió para ver visiones Angelicas, poco fue; presencias Divinas. *Qui talem habebat pulvillum, videte visionem eius, vidit in somnis Scalam::: Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam, & Dominum innixum Scalæ.* Vers. 12.

D. Hieron. Sup. Psal. 133. in fine.

Què piensan? Lo mismo fue vngir Jacob la piedra, que dezirle a la misma: Tu aspereza, ò piedra rigurosa! te mereciò este blando licor; y porque ella me fue a mi de no mas descanso, que penalidad, hallo aora, experimento en su pesadumbre mi alivio, en su molestia mi gozo. Premio de la eterna clemencia fue tu temporal rigor: pues participa como yo el consuelo: tu en este licor que te difundo, yo en la piedad que aprehendo: tu con el baño suave, yo con vision prodigiosa: tu como

como ya consagrada, yo como ya Sacerdote. Que lo fuesse Jacob, es de Geronimo, que lo escriviò assi à Evagrio: *Vsque ad Sacerdotium Aron omnes primogeniti ex stirpe Noè fuerunt Sacerdotes, & Deo victimas immolarunt; & hæc esse primogenita, quæ Esau fratri suo vendiderit Jacob.*

D. Hier. Epist. ad Evagr.

Es esto, fieles, hablar de Jacob, ó predicar de Geronimo? Dime Sacerdote maximo; tu que lo dizes, què hazes? Tu que lo sentiste, què sientes? O fieles! A quanta suavidad de dulcedumbres no le conduxeron sus austeridades! Quantas fueron sus penitencias! Mas quantas sus consolaciones! Quantos sus trabajos! Mas quantos sus alibios! Què descansos tuvo en la Syria? Què regalos en el desierto? Sabeis quales? El suelo aspero, la tierra dura, la piedra sangrienta. El mismo Santo refiere en vna de sus epistolas, que tal vez se veia metido en lo profundo de los desconsuelos humanos, y luego se admiraba levantado á la soberania de los consuelos divinos. O penitencia premiada! O trabajo galardonado! O como la sangre de sus venas, con que se bañaba la piedra en su pecho, era oleo de misericordia, con que recreaba Dios su corazon! O como con ella juntamente se vngia, y se consagraba en perfecto Sacerdote para consagrar devidamente el Cuerpo de Christo Señor nuestro! como Jacob la piedra con el oleo. Que en ella estava su Magestad figurada dize el mismo San Geronimo: *Lapis sub capite Iacob erat Christus.* Diganme aora: con esto, como procuraria S. Geronimo la dilatacion en su vida, quando con tantas mortificaciones se solicitaba su muerte? Como buscaria el alibio en el quebrantamiento de las Leyes Divinas, quando todo su descanso lo ponia en el ajustamiento a la menor de ellas? O verdadero Evangelico, imitador de Christo tu Maestro, y exemplar.

D. Hier. in D. 133.

No penseis (les dezia el Señor en el Evangelio a sus Discipulos) que vine al mundo a desobligarme de la Ley que anunciaron los Profetas: No vine á esso, sino a cumplirla con toda rectitud, a ajustarme a ella con todo rigor. *Nolite putare quoniam veni solvere legē, aut Prophetas: Non veni solvere, sed adimplere.* O Señor, y Dios mio! Y aun por esso mereceis, no el nombre de minimo quebrantando (que no lo hazeis) vn precepto el mas pequeño; sino el renombre de maximo cumpliēdo con el mas minimo. *Qui, ergo, solverit vnum de mandatis istis minimis, & docuerit sic homines, minimus vocabitur in Regno Cœlorum. Qui autem fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.* Assi lo siente Geronimo; porque assi lo supo obrar el. Dizelo consequente a estas palabras con estas: *Magistri eruditio etiam si parvo peccato obnoxius sit, deducit eum de gradu maximo, nec prosit docere iustitiam quam mi nima culpa destruit.*

Matth. 5. 18.

Vers. 20.

D. Her. in Matth. cap 3.

O Santo mio! Como assi lo obras! Como assi lo enseñas! Como sabeis constituirte en perfecto Sacerdote! Como assi instruyes al nuevo para celebrar el Sacrificio de el Altar, incruento, y á todos para imitarte con los exemplos de tu vida austera! No olvidemos, fieles, lo que en esta piedra a grabado Geronimo, ablandada con la sangre de su humano rigor, y enternecida con el azeyete de la Divina piedad. Esto es afiançar vn Sacerdote en el mayor rigor, y austeridad la mayor clemencia, y misericordia.

Todo esto finalmente lo vocea la trompeta, y lo divulga el clarin, que tiene por vltima divisa, y por superior señal. Què nos dize? Que Geronimo vivio continuamente con tanto temor acordandose del dia postrero, que le parecia estrecharle al oìdo, pulsandole el eco de aquella trompeta, que llamaba a juizio a dar cuenta de su vida, y del ministerio, que executaba. O fiel, y ajustado Sacerdote! Pues essa misma trompeta que te haze estremecer, es la que mas te llega á aplaudir, y la que á mi me haze ponderar:

§. IV.

Què el mismo recelo, y temor, que es en vn Sacerdote humildad, que lo confunde; es realze, y grandeza, que lo soberaniza.

Acuerdense de aquel sucesso, que refiere el septimo de los Juezes, y veran comprobada la propuesta. Alli se escrive, que estando Gedeon, Capitan General de los Exercitos fieles puesto ya en campo contra el de los Gentiles, dió en vna industria, dictada de el Cielo para conseguir el trunfo. Y fue, que sus Soldados tuviessen al tiempo de embestir, tuviessen en la vna mano vna luz dentro de vn cantaro, y para la ocasion de dar el abance, y gritar la victoria en la otra mano vna trompeta. Con advertencia, que al punto, que alentassen esta, quebrasen aquel, para que a vn tiempo mismo el clarin resonasse, y la luz resplandeciesse. Assi lo executaron vozeando, y diziendo: Este es cuchillo, de Dios, el de Gedeon.
Judic. 7. 20. *Tenuerunt sinistris manibus lampades, & dextris sonantes tubas, clamaveruntque: Gladius Domini, & Gedeonis.* Milagroso fue el sucesso; mas muy proporcionado al misterio. Que mirasse Dios de primera intencion a engrandecerse en su pueblo con lo exquisito de la victoria, es la letra deste texto; mas que atendiesse de segunda vista a glorificarse en sus Santos con lo significativo de este triunfo, es el espiritu de esta escriptura. Y sino digalo Geronimo, que haziendo viso á este caso, dize comentando al Profeta Joel, que la humilde confusion de los Sacerdotes haze que en ecos de soberania levanten la voz en gloria suya; para que sea lo mismo la voz de la trompeta que llama a juizio a dar cuenta de sus acciones, y el resplandor de su vida, que califica sus procedimientos. Siendo el dia que esto sucede, dia de juizio, en que se haze de lo que los Santos obran. Sus palabras;
D. Hieron. in Ioel cap. 2. tom. 6. y que maximas! *Praecipitur ergo nunc Sacerdotibus, & Magistris, vt exaltent quasi tubam vocem suam, & impleant illud, quod scriptum est: In montem excelsum ascende qui Evangelizas Sion, vt conturbentur, sive confundantur omnes habitatores terrae, & confussio eos pertrahat ad salutem. Diem autem Domini, diem intellige iudicij.*

Mas como el mismo Geronimo obró en si lo que hablò a otros! Gomo se conturbaba, y confundia quando se acordaba del dia del juizio, y traia a la memoria la cuenta tremenda! Como a la consideracion de el sonido fatal se retiraba confuso al barro fragil de su propria miseria! Y como al deshazerse con esta consideracion, y al quebrar, y desmenuzar el barro debil de su cuerpo molido al eco desta trõpeta resplandecia mas su virtud heroyca, y se divulgaba su proceder! Siendo la voz, del clarin, y el eco, del resplandor.

Pero pregunto yo aora: como habla Geronimo de los Sacerdotes en esta ocasion, que alientan sus vozes Evangelicas, como trompetas sonantes, al esconder Gedeon, y los suyos las luzes en los cantaros de barro? Qué señales, ó muestras ay aqui de Sacerdocio junto con las del clarin? *Praecipitur ergo nunc Sacerdotibus, vt exaltent vocem quasi tubam.* Ademàs, que el Santo dize, que los Sacerdotes son los que vozean, no que la trompeta del Juizio clama. Pero a esto están respondiendo, que los mismos Sacerdotes son los que dán vozes con sus obras, quando sus obras dán vozes por ellos. Si lo del Sacerdocio se satisface con lo que clamaron diziendo: *Gladius Domini, & Gedeonis.* Este es el cuchillo de Dios, y de Gedeon. Què cuchillo? El que en sueños vió vn Soldado del campo enemigo, y fue vn pan subcinericio, que vino rodando a dar desde la era, donde se amasó hasta el Exercito de Madian, a quien destruyò, y deshizo, y este pan aun los infieles conocieron ser este cuchillo. Assi lo conocieron ellos mismos, y lo confessaron admirados, quando clamaron, como ya lo oìmos: *Panis subcinericius ::: Non est hoc aliud nisi Gladius Gedeonis.*

Con que ya en esto tenemos a Gedeon Sacerdote, ilustrandose con el Santissimo Sacramento, y dando vozes en su misma alabança, por aver temido, y conturbadose. Que à esto mirô Dios, quando le mandò, por el temor que avia concebido, baxasse al campo contrario acompañado de su paje de armas. *Sin autem ire formidas, descendat tecum Phara puer tuus.* Para que se verifique Iudic. 7. 10.
lo que dixo Geronimo, y lo que mejor obró: de los Sacerdotes, y como vno de ellos: que *Confussio eos pertrahat ad salutem.*

A

A este viso hazen aquellas palabras de nuestro Evangelio: *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus, qui in domo sunt.* Dize Christo Señor nuestro, que no està la luz bien puesta debaxo del celemin, sino sobre el candelero; por que alli nadie la vé, y aqui a todos esclarece. Pues, Señor (dixera yo) si esta luz es sombra de vn Sacerdote humilde, temeroso, retirado, que huye de la publicidad, del aplauso, de la alabança, no està bien oculto, y escondido, para que ninguno lo vea? Assi es verdad; pero es de advertir, que en esse mismo retiramiento està su mayor ensalçe, y en su mayor confusion su mas alto lucimiento. Y esto significó su Magestad en sentir de nuestro Santo: dandoles a entender a sus Discipulos, que no temiessen ya a hombres, aviendo temido á Dios; ni se confundiessen, y ocultassen; sino que pareciessen en publico, y predicassen en lo alto: *Nec ponunt eam sub modio, sed super candelabrum. Vt luceat. Docet fiduciam predicandi, ne Apostoli abscondantur ob metum, & sint similes lucerna sub modio, sed tota libertate se prodant, vt quod audierunt in cubiculis, prædicent in tectis.*

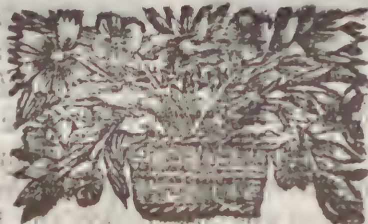
Matth. 5. 16.

D. Hyeron. in Mtth. cap. 5.

Assi se viò en nuestro Santo; que al passo de su humildad, de su encogimiẽto, y confusion; nacida de lo horroroso de la trompeta final, que se redoblaba a sus oídos; se ensalçaba, se luzia, se glorificaba, sonando a vn tiempo esta voz, y resplandeciendo aquella luz. O quanta alma tiene este clarin! Quanto aliento esta trompeta, que assi expressa sus alabanças, y predica sus elogios. O! Assi sea en boca de sus Predicadores la voz que lo engrandeze, como clarin que lo aplaude. O! Como quisiera yo clamar a qualquiera, y dezirle: Alientate clarin Predicador, animate, celebra a Geronimo, publica su nombre, canta su fama, ostenta sus glorias. Y con toda especialidad quisiera yo energico, y eficaz dezirselo al nuevo Sacerdote, que oy lo solemniza: Que sea trompeta a su imitacion, que tanto se ensalçe, quanto se humille, que tanto se sublime, quanto se confunda, sabiendo, y experimentando, que el mismo recelo, y temor que es en vn Sacerdote humildad, que lo confunde, es ensalçe en el mismo que lo soberaniza. Embistiendose, y revistiendose muy á lo de S. Geronimo destas Sacerdotales insignias: *Purpura. Lion. Piedra. Clarin.* Que le seràn de verdad, como sus mas Sagradas vestiduras, sus mas singulares ornamentos.

Ya Santo mio, como he podido, y el corto tiempo, y menos salud me ha dado lugar, he manifestado no tu essencia, sino tus propriedades, y no tus propriedades, sino tus accidentes. He dicho lo que pareces; porque aun no sé bien lo que eres. Y esto yo no lo he hablado, tu lo has dicho; pues para que este Sermon fuesse todo tuyo, con estudio particular procurè que fuesse nada mio: siendo solo tu, quien lo ha autorizado; no yo quien lo ha discurrido: en todo maximo, singuar en todo. Sealo assimismo en interceder por el bien vniversal de los fieles de tus devotos, de tus hijas, y de tu hija, que assi te solemniza, y te festeja: deribando este bien a tu imitacion en vn amor perfecto de Dios por afecto a su passion: en vna virtud de fortaleza contraria al vivo de la rebeldia: en vna penitencia saludable, sobre que asiente la Divina piedad: y en vna confusion encogida, y humilde, que sea medio para vn fin soberano, todo favor, y merced, que en ti serà gracia, y en nosotros gloria.

Ad quam, &c.



SER-

SERMON DEL PATRIARCA SAN JOSEPH,

MIERCOLES DE LAS ENCENIAS. En la Iglesia Parroquial de la Ciudad de Cholula, Año de 1687.



SALVTACION.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Iosoph. Math. 1. cap.

Facta sunt Encænia in Hyerosolomis. Ioan. 10.



EL Evangelio de la feria de oy es de la fiesta, que hazian los Judios a la renovacion, y dedicacion del Templo de Salomó, hecha por Judas Macabeo, despues de contaminado con los idolos por el Rey Gentil, y tirano Antioco, como se refiere en el Libro primero de los Macabeos al capitulo quarto, y era a veinte y cinco de Diziembre, tiempo de Invierno, y de frio, como nota el Evangelista: *Et Hiems erat.* Esta renovacion se dedicó con musicas, y canticos de instrumentos sonoros, contiorbas, citaras, laùdes:
1. Macha. 4. 54. *Inipsa (id est, die dedecationis) renovatũ est (Templum in canticis, & citharis, & cyniris, & cymbalis.* Mas quien, pregunto, seria el Maestro de Capilla, que hizo la musica, y echó el compas en esta renovacion? Pareceme à mi, que seria este, alguno de la Tribu de Joseph, ò que se llamasse Joseph, sino fuesse de su Tribu. Y para el dia de oy no podia ser mas apropósito, si es que por ventura fue assi. Pues assi fue por ventura. En que te fundas, Predicador? Fundome en lo que refiere el Libro primero del Paralipomenon al capitulo veinte y cinco. Y es, que aviendo el Santo Rey David distribuido los ministerios de el Templo, que su hijo Salomon avia de dedicarle al Señor; en el de la musica, y su Capilla (que constava de docientos y ochenta y ocho cantores) dispuso, que por suertes se eligiessen los que avian de ir echando el compas. Y aviendose echado la primera suerte, le cupo a Joseph, que era de Asaf, llevando con su mano el compas en la musica, como Padre suyo primero, sino Patriarca de ella. *Egressaque est sors prima Ioseph, qui erat de Asaph*, A quien todos siguieron, y acompañaron sujetos a su mano, y disposicion. 1. Paralip. 25. 9. *Vniversi sub mani patris sui ad cantandum in Templum Domini distributi erunt in cymbalis, & Psalterijs, & citharis.* Vers. 6. Pues si tan de ante mano llevó por suerte el compas Joseph en la dedicacion del Templo de Salomon: quiẽ duda q̃ por ventura lo llevaria tambien en la renovacion del mismo Templo?

Aora fieles; quando no fuera este Maestro, de Capilla Joseph figura del nuestro, Esposo de Maria, por su nombre, avia de serlo por su oficio. Pues tãto el Carpintero echa el Compas para ajustar su obra a gusto de su dueño, como lo echa el diestro Maestro de Capilla para perficionar su musica en agrado de Dios. Mas pregunto aora yo: y este armonioso obsequio de nuestro Señor S. Joseph para con el Templo Mystico Christo nuestro Señor contaminado a oprobrios, è irriciones de los perfidos Judios (Que para este obsequio suyo dispuso la alta providencia fuesse desposado con Maria Santissima Joseph exerciendo el medido ministerio de la

liberal

liberal carpinteria) como pensais, que se lo regraciò su Divina Magestad? con darle al Glorioso Patriarca nueva musica de instrumentos acordes, como lyras, harpas, y organos, cediendo el oficio de la feria à la festividad de nuestro Santo. Assi parece que lo mandó el Real Profeta, como allà en el Paralipomenon, acá al Psalmo 149. para este
Psal. 149. 1. dia diziendo: (*Cantate Domino canticum novum, laus eius in Ecclesia Sanctorum.* Cantadle al Señor vn nuevo cantico; sea su aplauso, y loór en la Iglesia de los santos. Este, Señor, es Josoph figurado; dize Gerson, en el que estava estrivando en la punta de la Escala, que viò en sueños de extasis el Patriarca Jacob. *Dominum innixū Scalæ. Ipse est beatus Ioseph.*
Genes. 28. 22. Y San Efren dize, que Maria Santissima juzgò por no indigno deste titulo a su digno Esposo S. Joseph, *Mater Dei, Regina Cœli, & Domina mundi appellare illum Dominum nō indignum putaverit.* Y en verdad, que este cantarle cantico nuevo a nuestro esclarecido Patriarca Patron de esta nueva España, se ha hecho oy, como mandò David, pues en nuestra Iglesia Cathedral de la Puebla de los Angeles se le canta este año nuevamente, y se le cantará siempre en todos los otros vn nuevo cantico de Maytines cantados con nueva musica de instrumentos varios fundados, y dotados de vn gran devoto suyo. Loores por cierto muy debidos al que los diò a Dios tan ajustados en la Iglesia de los Santos. *Laus eius in Ecclesia Sanctorum.* Por esso Joseph, el de la suerte, era de *Asaf*, que significa: *Congregans, sive Colligens.* El que congrega, ò recoge. Y esso es *Ecclesia, congregatio, Collectio.*

Con que bien recompensado queda el culto de la musica, que diò Joseph a Dios en la renovacion del Templo de Salomon, con darle oy el culto la Iglesia Catolica con musica nueva a Joseph en Hymnos, y Antiphonas diversos, y nuevas (que tambien ha sido misterio esta circunstancia del nuevo Rezo a nuestro Patriarca) cediendo el dia ferial al Festivo; dandole el lugar aquel a este. Y ya que la feria nos ha dexado al Santo, del Santo quisiera hazer el Sermon, que lo he desseado, sin circunstancia alguna, sobre mas de quinze que tengo predicados de nuestro Patriarca, todos con singulares circustancias siempre indispensables, è inomitibles. Si el Señor es Joseph, la Señora es Maria, que para los elogios de su Esposo, dignos de cantarse con destreza, no nos dexarà de impetrar para hazerlo assi la Divina gracia. *Ave Maria.*

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Vbi suprà.



NO parece que habló Baldad Sulites, vno de los tres amigos intimos del Santo Job, (que entonces debia el tiempo de ser de muchos amigos: oy apenas se halla vno, aun dandose por amigos tantos, que se venden, y venden por tales) no parece pues que este amigo de Job, habló tan propriamente con èl, como con nuestro inclito Patriarca en el cap. 8. de el libro de sus proezas, quando dixo desta suerte: *Si diluculò consurrexeris ad D. ū, & omnipotentem fueris deprecatus: Si mundus, & rectus incesseris, statim Evigilavit ad te, & peccatum reddet habitaculum iustitiæ tuæ; in tantum, vt si priora tua fuerint parva, & novissima tua multiplicentur nimis.* *Iob. 8. 5. 6.* Si luego al amanecer, ó Job (le dize su Magestad) te levantares a Dios, y te encomendares à él en la oracion con los ruegos; y despues entre dia procedieres con pureza, y rectitud en pensamientos, en palabras, y en obras: ten por cierto que al instante velarà, estarà dispierto como vn Argos sobre tí; y hará que tu habitacion, esto es, la casa en que morares de santidad, y justicia se convierta en paz gloriosa, si acaso sé viò primero reducida a lid sangrienta: en tanta manera (ó Job!) que si fueren pequeños tus principios, tus fines seràn grandes, que se passen à exercicios, que casi no tengan fin.

Todas estas son las clausulas de todos estos periodos. Y que la primera se halle, y estè bien hallada con Joseph,

vease

veaſe, noteſe, diſcurraſe: *Si diluculò conſurrexeris ad Deum*, *ſtatim Evigilauit ad te.* Si al deſpunte primero de la luz diſpertares para Dios, Dios en eſſe miſmo primero deſpunte diſpertará para ti. Velar, y ſobre Joſeph es lo que he de diſcurrir. Pero quando penſè hallarle diſpierto, le hallo dormido, y a
Math. 1. 2. vn Angel ſobre èl en vela. *Angelus Domini in ſomnis apparvit ei.* Què diſpertar para Dios, ó què levantarſe es eſte? *Si diluculò conſurrexeris ad Deum.* O fieles! Los ſueños del juſto ſon vigilias; porque ſu corazon vela, quando
Cant. 5. 2. ſus ojos, y ſu viſta duerme. *Ego dormio* (dixo vno, vna alma ſanta) *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Bien que al Angel no vigilias, ſino ſueño le parece eſte ſueño de Joſeph, y por eſſo en ſueños, y no en vela, vela ſobre él, y ſe le aparece: *In Somnis apparvit ei.* Y eſto porque penſais que es? Por

§. I.

Que ſolo à viſta de Joſeph dormido puede eſtar vn Angel diſpierto.

DOrmia Joſeph, el Patriarca, el hijo de Raquel, vna noche en que las Eſtrellas ſe le excedian brillantes mas por el frio que hazia, que por la ſerenidad en que èl eſtava. Soñó que le adoraban, y reconocian ſuperior los aſtros, Sol, Luna, y onze eſtrellas. Y ſiendo a la letra, en eſtas, entendidos ſus hermanos, a quienes Joſeph refiriò eſto, en ellos fue peſadilla, lo que fue ſueño en Joſeph. Por eſſo dixe, que la noche del ſueño era fria mas que ſerena; porque eló en ella para abraſarlos: que èl yelo tambien abraſa: *Vidi per*
Geneſ. 37. 9. *ſomnium quaſi Solem, & Lunam, & Stellas vndecim adorare me.* Pero doy (dize el Santo Doctor de la Igleſia Milanés) que ſe entiendan los hermanos de Joſeph en las eſtrellas ſoñadas; lo que no puedo apear (dize eſte Doctor admirable) que dizes, Ambroſio? y tu profundidad? Es perſuadirme, a que reſplandecieron, quando las ſoñaron; porque la embidia que a Joſeph tenian, los tenia mas que la noche denegridos en ſu obſcuridad, aſſi a viſta de Joſeph fueron no luminares claros, ſino luzes tremulas. *Nam illos invidia tenebroſos effecerat.* D. Ambr. lib. de Ioſeph. cap. 2.

Pero S. Gregrio grande, y alegorico ajuſtò deſte ſueño la ſoltura, diziendo deſta manera: *In media Sacroſanctæ illius noctis caligine aſtra matutina clariſsima, ideſt, Angeli effulſeruit.* Adviertaſe (dize) que aquellas eſttellas, que adoraron a Joſeph en la noche de ſu ſueño, fueron Angeles, que reſplandecieron como clariſimos matutinos Aſtros, que aſſi los nombrò el Santo Job: *Aſtra matutina.* Pues porqué Doctor Sagrado, de noche mas que de dia, y mas Joſeph dormido, que diſpierto, los Angeles en ſimbolo de eſtrellas han de radiar mas rutilantes? porque fue en eſta ocaſion figura de Chriſto al nacer la noche mas clara que amaneciò al mundo Sol encubierto entre nubes de carne, dormido entre revoſos de humanidad. Y aſſi à viſta de eſte Sol tan de juſticia, como de vn Dios hombre, no avia de aver Angel que luzieſſe menos que de noche, y eſtando dormido, que es quando las eſtrellas reſplandecen ſubſtitutas del Sol que ſe auſentó. *In noctis caligine aſtra matutina, id eſt. Angeli effulſerunt.*

D. Greg. Pap. apud Barrad in Evang. tom. 1. fol. mihi 448.

Iob. 38. 7.

No puede mas ponderarſe la granza de Joſeph, que con dezir, no ſe atreven a aparecer los Angeles en preſencia ſuya, quando vela, ſino q̃ aguardan a aparecer en ella ſolamente quando duerme: retirandoles a ſu viſta la luz de la ſuya inacceſſible, caſi para ellos inſuperable. Porquè què pienſan? Miren. Ibaſe Joſeph durmiendo, y como tranſponiendo a otro emisferio. Eſtavan los Angeles, como las eſtrellas, como por canceles açechando, quando acababa de auſentarſe el Sol. Si duerme ya (dezian) ſino duerme? aun rayan algunas luzes de las muchas de ſus ojos, que por celocias deſpestañar ſe transluzen tiradas de los Arcos de ſus cejas, ſi no como lineas de oro, como paſſadores ardientes. Ya pruebā las eſtrellas a ſalir, y ya temeroſas, y acobardadas ſe buelven a retirar. Que es eſto? Què ha de ſer? No atreverſe a luzir en ſu preſencia; porque quedaràn desluzidas. Solo brillan diſpiertas las eſtrellas, quando ſe recoje a dormir el Sol en lecho de nacar, y de perlas.

Pues

Pues aora pongamonos en nuestro Evangelio, y solemnidad. Porquè el Angel velando resplandece, quando Joseph durmiendo se le encubre? Porquè diria el Angel (digamoslo assi) quando Dios lo embió a que le hablasse, y lo hallò de noche recostado entre dudas, y sombras de dormido: si duerme Joseph? Si vela? Si es verdad, ò sueño lo que miró? Si es su santidad tan solar, apague su luz la mia? Si le hablarè ya, y me le apareceré? Si ya duerme sin duda: ya no vè, aunque oye: ya puedo hablarle: ya puedo aparecermele, sin recelos ya de deslumbrarme, ni con alientos èl de desluzirme. Assi lo hizo en fin. Pusose delante, apareciòsele. *Angelus Domini in somnis apparuit, ei.*

Math. 1. 20.

Angel sublime, espiritu elevado, a que aguardas? qué te detienes? porqué no dispierto, sino quando dormido te le representas? Creìas a Joseph, cosa de sueño? fantastica santidad? rectitud imaginada? y la tuya por dispierta perfecciō verdadera, y no fingida? O soñaba Joseph, quando dormia, que era todo lo contrario? Que era soñada tu virtud a su vista, como era, Angel verdadero a sus ojos, si juntamēte soñado? Què pretendes en sueños con Joseph, quando no te le muestras en vigilia? Assi dudó Ruperto en este caso, y sobre este lugar de el Evangelio? *Quare Angelum Deus non missit antea?* Y assi se desata el mismo Abad la duda. Pretendia (dize) reconocer el Señor con su Ministro, y como tentar la virtud, la santidad, y justicia, que avia en Joseph, y hazer manifiesto al mundo el grado altissimo de perfeccion, a que avia llegado, y ascendido, y esto fue dando a entender assi, q̄ fue esta perfeccion tanta, que no solo al hombre, sino al Angel mismo excedia, como el Sol a las estrellas, y como el dia a la noche, y por esso quando duerme, y no quando vela Joseph, se le aparece el Celestial espiritu; y porque solo en esta ocasion puede vna substancia Angelica al aparecer, parecer. Si que solo a vista de Joseph dormido puede estar vn Angel dispierto. *Quare Angelum Deus non missit antea? videlisset* (con quanta razon lo dize el Abad Tuiciense) *vt tentaretur; & vt manifestum fieret tàm Angelis quam hominibus de ipso, quod esset iustus; & talis qui digne sit, deberet appellari.* Y aunque este Interprete no dize expresso lo que yo en mi discurso; no por esso no es su autoridad muy conforme a èl: que algo ha de deberse al ingenio: no todo lo ha de dezir claramente el que comenta.

Y supuesto que el tiempo de Quaresma nos está executando a la doctrina: digo yo aora, fieles; y nosotros, qué hazemos con lo que oímos? Admiramos en Joseph su singular estremada virtud, para quedarnos solo en la admiracion suspensos, y detenidos, sin dar, ni adelantar vn passo a ella? Pero quien podrà (me direis) rayar a donde su luz rayò! Pues siendo él solo Esposo de Maria, como él solo ninguno llegó a ser. Si el Angel con toda su altitud es como soñado a su vista, el hombre con toda su humildad que vendrá a ser a sus ojos? Bien; pero emulemonos estrellas, carecemonos si quiera cō Joseph, ya dispierto, ò ya dormido; para que si quiera a los rayos de los exēplos suyos, q̄ nos dà, nos ilustremos, y resplandescamos. La osadìa al menos, y la audacia no dexarà de hazernos muy afortunados: que tambien corona solo el emprender, quando la empressa es tan alta, que apenas se puede conseguir. Sea Josph el blanco de nuestra justicia, para quedar en buē punto; que quien no anhela a ser mucho, nunca llegarà a ser algo. Sirvan de Joseph las virtudes, no menos de incentivos a la voluntad, q̄ de admiraciones al entendimiento. Tanto lo son estas, que vno, y otro texto Evangelico, y fundamental huvieron ponderosos de escrivir, que a Joseph dormido, y no dispierto (bien que siempre en pie su virtud) el Angel en vela apareciô, para parecer en su presencia. *Angelus Domini in somnis apparuit ei. Si diluculò consurrexeris ad Deum, statim evigilabit ad te.*

Mucho es esto: però aùn mas es, lo que se sigue a este intento: *Si mundus, & rectus incesseris, & peccatum reddas habitaculum iustitiæ tuæ.* Si los passos, que

Hhhh

que dieres. (O Joseph!) fueren tan puros, y rectos, como de verdad lo son servirán de bolver en paz gloriosa el habitaculo de tu justicia. Este fue Maria, Esposa suya, casa de Joseph, y morada; cuyos (no ya zelos ardientes, sino humildes recelos, amantes temores) traian a Joseph como en guerra terrible; y por justificados, mas que justicieros, le reduxeron à paz amorosa. Si algo pudo desdorar la santidad de Joseph, ó torcer su rectitud, fue la passion amante de sus santas sospechas, con que parece pudo poner sombra de macula indigna en la nieve pura de la misma limpieza de Maria Santissima, al querer dexarla ocultamente: *Voluit occulte dimittere eam.* Pero fueron estas sospechas vanas de humildes, y por esso santas, tales, y de calidad, que antes mas lo esclarecieron, y calificaron a vista, y en presencia de su Esposa; pues siendo para en vno ambos a dos, es con tan estrañas circustancias, y todas en abono de Joseph.

§. II.

Que à la turbacion de sus recelos debiò Maria Santissima la tranquilidad de su honor.

ABrasabase el mundo todo en vicios, y resuelve Dios ofendido anegarlo todo en vn diluvio: Que incendio tan formidable no se podia apagar menos que con tanta agua. Acordòse empero el Señor, que era tan piadoso como justo; y q́ siendolo su siervo Noë, no era bien padeciesse à la sentencia rigurosa, sino la inmunidad compasiva. Que Dios, fieles, sabe muy bien dar su merecido à cada vno, premio al bueno, y castigo al malo. Bien que ya yo me espantaba de que el azote de Dios, que en los pecadores se empleaba, no se desmandase tal vez (si assi se puede dezir) y con algun golpe alcançasse al inocente, que cogiò de cerca; pues suele pagar lo que no debió el desgraciado, que hallaron con los que el delito cometieron: para que se verificasse el dicho comun, si experimentado de pagar justos por pecadores. Ved lo que haze vna mala compañia. Pero Dios que todo lo sabe, nunca en sus execuciones se desmanda; antes bien, como ya dixe. Exceptuò por justo a Noë, del dilubio; y para su efecto le ordena sabre vna Vrca, ó vna Arca, en que se assegure con los suyos.

Ya comiença el diluvio. Ya los dias intempestivamente anochecidos confunden la jurisdiccion de los tiempos. Todo es nubes, todo horror, todo tristezas, y sombras. Las fuentes, parece que de dolor se rompen, y a llorar del abismo se desatan en lagrimas, que son inundaciones para acrecentar del mundo las lastimas: *Rupti sunt fontes abyssi magna.* Los ojos del Cielo Sol, y Luna, ciegos primero de nubes, batidas sus cataratas, quedaron abiertos no para dar luz con su vista, sino para llorar a raudales la que les faltaba encubierta: *Et Cataractæ Cœli apertæ sunt.* Las ondas andaban de vna parte à otra tan grimosas, como horrendas con fatal estrago sumergiendo los miseros naufragantes. Genes. 7. 11.

Pero qué espantosas olas son aquellas que se levantan, y elevando al Arca sobre si, parece que ván con ella à dar con ella en medio del abismo, y a sepultarla en sus ondas? *Multiplicatæ sunt aquæ, & elevaverunt Arcam in sublime à terra.* Vers. 17. O infelize de ti, para què subes, si es solo para baxar? Nunca la dicha, como el agua inconstante, (ò Arca milagrosa) te ensalçarà, si aunque en trono te eleva de cristal, ha de ser para que tenga tu ser sepulcro de nieve, y monumento de vidrio. Ya aquel embate de las olas furioso la anega, la afonda, la zozobra. Pero no, no es como pienso; antes las aguas, como ván, y vienen la transladan al seguro, y la conducen al puerto: y retirandose reverenciales ellas, como baxamar à lo baxo, dexan colocada al Arca sobre la eminencia de los montes de Armenia; porque en hermosa figura son las olas alas que batidas llevan sobre si sublime al Arca, y abatidas la dexan

xan como en puerto tranquilo sobre el monte. *Reversæ sunt aquæ de terra euntes, & redeuntes .... requievitque Arca super montes Armeniæ.*

Genes. 8, 3. & 4.

Què os parece, fieles? En quanta deuda se estarà la Arca assegurada a las espumosas ondas? pues de estas el movimiento, la inquietud, la turbacion fueron de aquella el sossiego, la tranquilidad, el descanso? Què bien S. Basilio el de Seleucia descrivio este pensamiento? *Arca ferebatur super aquas, velut curriculo vndis invecta, non proscindens fluctuum profunda, sed equitans in sale, velut in sole: vicebaseos erat pelagus, & Arca substernebatur innundatio quasi via publica.* Las aguas del diluvio turbulentas quando a todo el mundo anegaron, al Arca en su quietud favorecieron; pues lo mismo fue en ellas ausentarse humildes al retiro obsequioso, que colocar al Arca soberana en el excelso seguro de la montuosa cima: ostentando la Arca su sossiego, como en carro triunfal en el pielago vndoso. *Vicebaseos erat pelagus, & Area substernebatur quasi via publica.*

D. Basil. de Sel. Nat. 2. de Noë

Parece que me he dado ya a entender. Qué son los humildes recelos, sino vn diluvio de aguas inquietas, en cuya tormenta, mundo menor, zozobra? no por excesso de culpas, sino por sobra de merecimientos (que tambien ahoga, si excede, la suerte prospera, como la adversa; digalo la red de Pedro rota al golpe de la pesca) qual, pues, le traen a Joseph sus temores! sus disturbios, qual le llevan! qual andaba la Arca de su Esposa en su pensamiento fluctuando! Ya la ola de vna presumpcion confusa sublima indeterminada parece que quiera arrojarla al profundo de la delacion de Juez, y ya blando le retrae el concepto cabal de su virtud solida. Ya con los ojos que creen la verdad de el vientre, que miran crecido, raudales arrojan de agua, con que no menos lloran sentidamente su reconocida indignidad para dueño de prenda tan excelsa; que se desatan, y brotan vndosos para al parecer anegar la mas llena, y rica Arca de su preciosissima Consorte. Ya cō el pensamiento que desmiente recto a los ojos, suprime el impetu de la caudalosa avenida, y dán lugar al Arca a que descanse encimada en las cumbres de sus merecimientos. Quien no advierte a Joseph en sus temores, en sus congojas, y desasossiegos ir, y venir: y como las olas al Arca, levantar a Maria hasta los Cielos con el alto concepto que de ella formaba, y viendola en tanta celsitud, retirar las corrientes de sus cortos meritos; retroceder, y ocultarse, dexando a su Esposa en el seguro de su pundonor, y decoro sobre el monte mas alto de su santidad? Este es el *Reversæ sunt aquæ de terra euntes, & redeuntes. Requievitque Arca super montes Armeniæ.*

Luc. 5. 6.

Y esso es lo que nos dize el Evangelio en aquellas palabras tan notables: *Ioseph autem cum esset iustus, & nollet eam traducere, voluit occultè dimittere eam.* Como Joseph era justo, el diluvio de sus imaginaciones era mas para ostentar lo heroyco de justicia, que para inundar riguroso la Arca indemne de su pura Esposa, no quiso a la justicia delatarla, sino dexarla en la paz, y tranquilidad de su honor; y para esto ocultamente, al disimulo blando de las aguas, volverse, abatirse, retirarse. *Reversæ sunt aquæ euntes, & redeuntes. Voluit ocultè dimittere eam.* Assi para aora el Obispo Pazense! *Potius in ipsamet fuga species Contubernij se obiecit.* La oposicion, que parece hazian los recelos a Maria, fue la que le importò mas á esta Señora; pues cō ella su honor subiò a la cumbre de la seguridad, y sossiego, al passo que Joseph se retiró receloso de amante, humilde, y fino al retrete mas oculto de su proprio pensamiento. Tāto como esto fueron sus recelos encogidos; tanto lo calificaron, quanto a Maria su Esposa altamente engrandezieron. Ved la obligacion, en que Maria le está aora a Joseph; pues la turbacion de sus temores fue el sossiego de su honor.

Math. 1. 19.

Zerda M. effigie. A. cad. 24. n. 16.

O quanto, fieles, exemplar imitable se nos muestra en esto Joseph! Quien porque su proximo viva quieto, y en paz, no sufrirà vivir consigo en guerra? Alteza arguye de pensamiento noble,

de generosidad, de animo, dar vado, como dizen, a las cosas. Passe el proximo sin ahogarse, y quando otro remedio no se tope, sea yo el que me ahogue en poca agua; que no, no llegará a tanto, que falte para mi alguno que me saque a paz, y a salvo quando yo para los otros fui mano que a la orilla los saqué. Primero ha de querer vno (dezia otro muy espiritual) tomar para si mil pesadumbres, que dar a los otros vna sola. Què importa que a mi me desazone el disgusto, que tomo para mi, si es sainete con que guiso el trato de los otros, con quien trato? Nunca gozarà el verdor de la pacifica Oliva, quien nunca diò lugar en el diluvio a que serenos los ayres, y escombrada la tierra produxesse el pimpollo floreciente. Viva, pues, consigo en guerra, quien vivir con los otros quiere en paz, emulo de Joseph, que assi lo hizo, como en Job se manifiesta, y en el Evangelio se advierte: *Ioseph autem cum esset iustus, & paccatum reddet habitaculum iustitiæ tuæ.*

En tanto (remata el que empezò) serà verdad la propuesta, que si fueren en Joseph pequeños los principios, ó los medios, siendo aquellos el Angel, Maria estos, creceràn tanto los fines, que a su inmensidad no aya medida. *In tantum, vt si priora tua fuerint parua, & novissima tua multiplicentur nimis.* A donde buelas, atrevida pluma? Pensamiento ligero, a donde vàs? Ay sobre Maria mas que Dios? Pues esse, dize él mismo, es el que haze mayores los fines a Joseph, de lo que fueron todos sus principios. Entendamonos En què manera? En que si Maria asseguró su Esposo (deuda en que la Señora le està) Dios su descanso en la justicia, y rectitud de Joseph favoreciendolo tanto la Divina Magestad ocultandose esta a la humana vista por su misericordiosa dignacion, que dió a entender al mundo mientras vivio en èl:

§. III.

Que fue la soberania de San Joseph tan grande a todas luzes, que la de el mismo Dios humanado quedó a los ojos del mundo como apagada entre sombras.

ANsiosa advierto a la Esposa por saber, y averiguar el lugar de el descanso de su Esposo, a quien tiernamente amaba: *Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Dezidme, dadme noticia de el lugar, en que mi amado se apacienta, y yaze al medio dia. Què dizes, alma santa? què preguntas? Bien parece que el amor te tiene de discurso tã agena, que ignorando lo mismo que conoces, respondes a lo mismo que preguntas. Si al medio dia, dizes, que reposa, que yaze, que come, que descansa, como preguntas a donde? *Vbi cubes in meridie?* Essa misma pregunta es la respuesta: *In meridie, ibi cubes.* Què se entienda aora por el medio dia, es el punto de la duda. Origines dió en èl, singularmente. *In meridie* (dize) *idest, in splendore maiestatis tuæ; quod perfectis convenit.* Descansa, y reposa Dios a la sombra de el medio dia; esto es, en el resplandor flamante de su Magestad inmensa, que en los perfectos se halla, y en los igualmente justos. *Origin. ad Huneloc. in Gloss. Ord.*

Notable inteligencia, è interpretacion! Anda Dios como buscando para alivio, y descanso en sus trabajos (que despues que es hombre tiene muchos) hombres justos, varones perfectos, en que descansar, y hazer asiento, como a la fresca sombra de vn arbol copado, que combida al fatigado, y rendido caminante a hazer en ella treguas con el ocio. Y hallò acaso alguno? Si lo hallò, como Origenes declara, bien que misterioso, en sus palabras, cuya inteligencia

ligencia fió al entendimiento agudo, al pensamiento delgado. No sè si lo fue el mio en descubrir a Joseph en aquellas: *Quod perfectis convenit*; ya dichas. Ser medio dia el varon perfecto, en que descansa Dios, como a la sombra; ò yo no lo he estudiado a mi entender, ò
Math. 1. es Joseph este perfecto, de quien se ha
19. de verificar. Que es dezirse del, que es varon justo: *Ioseph autem vir eius cum esset iustus*; sino dezir, que es perfecto? igual a todos visos, cabal à todas luzes. Demanera, que por qualquiera parte que se mire; se halla siempre en vn fiel perfecto, y justo. Este es el medio dia, en que el Sol perpendicular sobre el Zenit reparte igual los rayos, y las luzes, sin que decline mas a vn lado que a otro, ni haga sombra a alguno de ellos. Pues aqui, dize Origenes, descansa, reposa, yaze a la sombra Dios, quando mora, y habita en el Varon perfecto. *In meridie, id est; in splendore maiestatis tuæ, quod perfectis convenit.*

Y aqui? Aqui en el medio dia de Joseph yaze Dios a la sombra? Aora digo, que no me admiro de que la Esposa pregunte, donde yaze al medio dia. *Vbi cubes in meridie?* Porqué qué descanso, què reposo, que sombra puede dar el medio dia? El medio dia no es sombra, sino todo luz, y resplandor ardiante: todo claridad, y ardor flamante, como acabamos ya de ponderar; pues como la luz puede hazer sombra, ni reposar alguno al medio dia? O grandeza asombrosa de Joseph! Tal es, fieles, que parece que la de Dios no luze, y que se encubre, quando en Joseph descansa, y se apacienta. Mirad, no menos las nuves hazen sombra, y encubren las estrellas, que el Sol, como lo vemos cada dia; pues el no verlas, y el no parecer de dia en el firmamento, no es porque de dia no aya en èl estrellas, sino porque la luz mayor del Sol desluze, ò haze que no luzgan ellas. Y assi la moyor luz viene a ser sombra de la menor con ella careada. No podia alguno major esconderse, que en el cerco, ô rueda fogosa del Sol, porque la exorbitancia de sus rayos era precisso deslumbrar los ojos del que curioso los averiguasse.

Mas a donde vàs pensamiento? buelvo otra vez a advertirte: Detente, no bueles atrevido; que son de cera tus alas, y quedarán derretidas al meridiano ardor, que anhelas. Que dize Dios hombre de si mismo? Yo soy Luz del mundo, dize: *Ego sum Lux mundi* Pues Ioan. 8. 12.
a esta Luz del mundo le haze sombra el medio dia? Joseph, Varon perfecto? Varon justo? *In meridie, quod perfectis convenit?* Que le hiziesse sombra, como nuve, vaya; que vn vapor grosero de culpa, de imperfeccion basta a encubrirnos a Dios, y no gozar su luz inaccesible; mas que Joseph como luz excesivamente radiante encubra la de Dios, resplandeciente, es lo que asombra por lo mas que luze. Luego la de Joseph parecerà mayor que la de Dios? Hecho Hombre, y queriendose èl mismo por nuestro amor encubrirse, mayor parecerá, mas no será mayor; y esto baste para ponderacion de la grandeza de nuestro esclarecido Patriarca; pues el Verbo Divino, en quanto Hombre, quiso disimularse, y ocultarse Dios al lado de Joseph, a quien trataba, y tenian por Padre los demàs: y de esta manera, se conocerà, y tendrá credito de verdad segura la que pareciò sola alabança hiperbolica; que es tanta la grandeza de Joseph, que la de Dios a su sombra parece se encubre, y desaparece.

Pero què es esto, que quando mas me juzgo desenlazado de dudas, me encuentro en ellas mas embarazado? Como entenderèmos aquellas palabras de el Evangelio, que dizen, al querer Joseph, como ya vimos, desamparar a Maria: *Noli timere accipere Mariam* Math. 1.
Coniugem tuam, quod in ea natum est, 20.
de Spiritu Sancto est. No temas Joseph, recibir a Maria Esposa tuya; porque lo nacido en sus entrañas, es obra, y efecto de el Espiritu Sancto. Aqui este recibir es no solo hazer vida con la Señora, sino ampararla, acogerla, y como hazerla sombra. Y si a quien Joseph ha de hazerla es a su Esposa, prenda no menos que de Dios mismo, no menos

que

que a la Señora, avia de hazerla al mismo Dios. Assi parece; pero sombra a Dios que es la Luz mismal y de el mundo la mayor! Vltra, que la sombra ya se la avia hecho á la Señora el Espiritu Santo, al concebir al Verbo. Assi se lo dixo a ella vn Angel: *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi.* Y a esto aluden las palabras: *Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Y a quien tan alta Persona haze sombra tan Divina (dize aora otro Angel alentando à Joseph) no temas tu hazerla humana: *Noli timere accipere Mariam Coniugam tuam.* Pues, Señor: aqui de Dios. Si el Espiritu Santo es todo fuego, todo ardor, y todo llamas puras, excesivas sin sombra alguna como la que muestra la maxixima luz del medio dia; que ha de hazer Joseph quando es: Qué es? esse medio dia, en que yaze, y descansa, como a la sombra, el Verbo Divino Humanado en Maria. Porque para aposentar, recibir, y acoger a Dios, y a su Madre tanto monta el medio dia de Joseph esclarecido, como el ardor y la llama del Espiritu Santo refulgente. No pudo adelgazar mas quedandote en cerda el Concepto: *Spiritus Sancti, & Ioseph in obumbrando Mariam commune officium.* Comun es; dize, pero no vulgar al Espiritu Santo, y a Joseph la sombra luciente, que hazen los dos a Maria Señora en su Santo preñado; pues para igual ministerio tanto importa el fulgor ardiente de el vno como la justicia perfecta del otro. O! prerrogativa singular, si comun! *Commune officium.*

Luc. 1. 35
Math. 1. 20.
Zerda. Mariam effig. Academ. 25.

Pues individuando aora esta sombra, esta acogida, este descanso de Dios en Joseph, quantas vezes, dize Isidoro Isolano, descansó Jesus en su gremio! En sus brazos! Y quantas tambien al cuello le echò el Niño Dios los suyos! con quien amoroso, y tierno el Santo Joseph se regalaba, viendo en èl con èl tanta humanidad, como la que Dios tenia. En que de ocasiones lo arrimaba al pecho, y arrullandolo dulce lo adormia! Para que con toda verdad se pudiesse dezir: que Dios hecho Hombre descansaba reclinado al Zenit del medio dia, yazia en èl, dormia, reposaba. Assi se lo dize su devoto: *O quoties Iesu maximé in gremio Ioseph quievisti! eius collum tuis tenens brachijs illius hærens pectori, ac humeris!* Què amor! Què regalo! Què dulçura! Con quanta verdad, y propriedad le llamaria al Niño Jesus, como le dixo el Angel que le lo llamasse! *Vocabis nomen eius Iesum*; porque saboreado con la melodia de este nombre dulcissimo al ponerselo, quedò despues tan hecho a este sabor, que como a su paladar, a sus labios le rebosaba el almivar, y requebrandose con el Niño a menudo le repetia su nombre amoroso, diziendole: Mi Jesus, mi Salvador, mi Dios, mi regalo, mi consuelo, mi amor. Y esto principalmente quando lo cogia en los brazos acariciandolo, y arrullandolo para dormirlo, y despues para acostarlo en la cuna, que èl mismo le avia labrado mas preciosa que el lecho de Salomon, que este le quedaba de oro material, en que se engastaba la piedra real de su persona humana; y aquella le sublimaba a concha preciosissima de mystico nacar, en que se inscuia la peregrina perla de la Persona Divina. En esta cuna, pues, lo recostaba con quietud, y silencio misterioso; porque no dispertasse el que nunca dormia, meciendola por vn rato con tiernos ojos, con dulces afectos. Y no moria con tanto deliquio?

Isidor. Isol. 3 part. cap. 1.
Math. 1. 21.

Pues aora, fieles, lo que resta es que imitemos a Joseph, como en lo demás, en esto. O si Dios viniesse a mi posada, y con quanto amor lo hospedaria! què regalos no le hiziera! què agasajos no le solicitara! Pero este favor, (me dirás) tan grande, merced tan singular de merecer a Dios en mi casa, y en mis brazos solo se hizo para San Joseph, que mereciò llamarse Padre de Jesus, no para mi que aun no me hallo digno de nombrarme siervo suyo. Que dizes, Christiano? Tienes fé! Pues que son los pobres, sino Christos, con quienes lo que hazes, lo hazes con Dios? No lo dize èl mismo: *Quandiu fecistis vni ex his fratribus meis minimis mihi fecistis.*

Math. 25. 40.

Qué

Què mayor dicha, que saber que el pobre es representacion viva de Christo? y que èl mismo recibe como en su Persona lo q̃ se le dà a la de vn pobre? Aviva, fiel, la fè cree que es cierto, que la limosna que le hazes al pobre, se la hazes al mismo Dios. Què corazon avrà tan de diamante, que viendo en el pobre a Christo mendigo, desnudo, hambriento, no se deshaga compasivo, y franco para socorrerlo, amparalo? recibirlo? hazerle sombra? Ay quien vista, fieles, a Christo desnudo? Ay quiẽ dè de comer à Christo ambriento? Ay quien agasaje a Christo lloroso? El tiempo es Santo, la ocasion lo pide, haz limosna la que pudieres; y con los que pueden hablo; bien que todos pueden como quieran; porque con voluntad no ay imposibles, con amor, y afecto todo es facil. Notad lo que haze el amor mundano, que si es menester se queda desnudo, porque no lo quede el amado; y hasta aora no he visto que quien quiere mucho por nada que tenga dexe de darle à quien quiere algo. Que es el amor grande alquimista, y sabe aun de los hierros hazer oro para hazer de èl flechas, que se tiren para atraer: y para agradar. Pues si esto haze el amor mundano que harà, ò què no harà el amor Divino? què rica mina no descubrirà? de què tierra inculta no sacarà oro, plata, y piedras preciosas de limosnas, de afectos, de palabras con què regalar, y socorrer al pobre en que està retratado el mismo Christo; a quien no quieres, sino al pobre; que quien vuelve la cara al retrato, la cara volverà al Original. Mucho me he dilatado en la Doctrina. Quiera Dios sea con algun provecho. Porque si los loòres de los Santos no se encaminan à hazernos a nosotros imitadores de sus virtudes, perdido và el trabajo, malogrado el estudio: sembrado ha el vano labrador viento, (como dize Osseas) para coger torbellino: esto es, desperdiciado ha el Predicador lastimosamente Evangelico el grano de la palabra de Dios convirtiendola en aura popular, fiandola à la tierra arrenosa, y esteril de los curiosos ociosos oyentes, para sacar de ella la colecha de la turbacion el dia de la cuenta, de la tempestad en el lugar del suplicio: *Quia ventum seminabunt, & turbinem metent*. No Osseas.8.7. assi aora, pues, quisiera yo experimentarlo en mi auditorio, sino que todos, y yo sacasemos desta siembra, destas palabras, de estos documentos mucho fruto de buenas obras, y las presentes a que he atendido en este discurso de socorros a pobres, y limosnas: pues como hemos visto no hizo San Joseph otra cosa à Dios en toda su vida, què limosnas, y socorros de todas maneras materiales, y mysticos; estos con la opulencia, y abundancia de sus virtudes heroycas; què socorros son estos de que Dios necesita para nuestro bien, y para su gloria; y aquellos con la solicitud de su ministerio, y oficio. Para esto recibiò a su Santissima Esposa, la acogiò, è hizo sombra con su Santissimo Hijo quedando assi hecho vn Santo tan de otra Jerarquia. como hemos visto desde sus principios; pues siendo tales leemos en Job, què sus fines casi no tuvieron fin; por aver hecho sombra a nuestro fin vltimo, que es Dios en su Madre libre de todo temor, assegurado de toda duda, como se lo dixo el Angel para conformarse, con Baldad Sulites: *Noli timerè accipere Mariam Coniugem tuam, in tantum, vt*

sipriora

ſpriora tua fuerint parva, & noviſſima tua multiplicentur nimis.

Ay limite, ay termino? puede hazerſe coto en las excelencias de Joſeph? cuyo nombre augmento todo declara el exceſivo de ſus prerogativas, de ſus virtudes, de ſus merecimientos, ſobre todos los Santos? Y en razon de nõbre Adan lo puſo a todas las criaturas; pero Joſeph, al Criador de todo. Y ſi los Santos tanto ſon mayores quando los tiene Dios de ſu mano, Joſeph que a Dios tuvo de la ſuya, que tan grande Santo ſerà? Tan mejor ſervido que Dios; quanto a eſte Señor ſirven los hombres, y a èl le ſirve ſu Mageſtad; con que no ſé ſi llame a Joſeph ſiervo de Dios; ò a Dios ſiervo de Joſeph, ſegun me hallo equivocado. No ſé que me diga confuſo, y ſuſpenſo! Dezid voſotros hablando a Joſeph, que pues es tan limoſnero, os ſocorra con los bienes que no obſtan a la gracia, y conducen a la gloria.

Ad quàm nos, &c.



DEMONS-

DEMONSTRACION ALEGORICA DEL ESCLARECIDO PATRIARCA SENOR SAN JOSEPH, Y DEL SMO. SACRAMENTO,

PRECISSAMENTE DESCVBIERTO en la mageſtuoſa fieſta anual, que le celebra el Iluſtriſsimo Cabildo Ecleſiaſtico de la Puebla de los Angeles en ſu Igleſia Catedral, como à ſu Patron, y Abogado, por ſuerte, y voto eſcogido contra las tempeſtades, y rayos, que conturban à dicha Ciudad.

Año de 1675.



SALVTACION.

Cum eſſet deſponſata Mater Ieſu Maria Ioſeph. Math. 1. cap.

Caro mea verè eſt cibus. Ioan. 6.



O Señor! Què bien ha hecho V. S.I. en elegir, y votar al glorioſiſsimo Patriarca Sã Joſeph por Abogado, y Patron contra las tempeſtades, que nos amedrentan, y contra los rayos, que nos horrorizan, deſcubriendo en honra ſuya el Santiſsimo Sacramento! Què bien ha hecho! Advirtiò ſin duda alguna eſte Iluſtriſsimo Cabildo Ecleſiaſtico, que eſtava en manos de eſte Santo admirable el mantener nueſtras vidas, como el caſtigar nueſtras culpas; aquello, con el Pan de la Euchariſtia; y eſto, con el rayo de las nubes. En Tebas, Ciudad de Egipto (nombrada aſsi miſmo *Heliopolis*, que ſe interpreta, *la Ciudad del Sol*; de que expreſſamente habla Iſaias en el diez y nueve de ſus Vaticinios) pintaban à eſte Planeta, ò entallaban à eſte ſingulariſsimo Aſtro, con vn manojo de eſpigas, y con vn rayo de incendios. Acuerdaſe de eſta poblacion el Profeta Ezequiel al capitulo treinta de ſus Profecias, y refierela en ſu tomo de Euchariſtia el erudito Padre Eſcobar. *Apud Heliopoleos incolas Vrbis Solis, ipſe de pingebatur Sol ſpicarum geſtans manipulum, cuius centrum, ſiue medium fulmen occupabat.* La mano derecha ocupaba el manojo, y la ſinieſtra empuñaba el rayo. Queriendo ſus Ciudadanos con eſto ſignificar, que ſu provecho, y ſu daño eſtava en manos del Sol, à quien ſervian reconocidos, y à quien acataban temeroſos.

Isai. 19. v. 18.

Ezech. 30. v. 17.

Eſcob. de Eucha. lib. 2. ſect. 2. annot. 3. n. 40.

Gentil engaño de verdad fundada! Es Sol nueſtro eſclarecido Patriarca; porque es tan raro, como el Sol es vnico: el Sol, por Monarca de los orbes, y Preſidente del dia; y San Joſeph por Señor de ſu caſa, y Principe de ſu poſſeſſion. Y es tan ſuya eſta Ciudad, como lo es de los Angeles, con quien es la ampara tutelar, y la favorece valedor. Para eſto tiene en ſu mano dieſtra el manojo de eſpigas del Pan conſagrado del Altar, y en ſu izquierda el rayo de incendios forxado en las bravezas de las

Gen. 1. Pſal. 104.

 nubes.

nubes. Lo primero para nuestro sustento, si nos halla benemeritos, y lo segundo, para nuestro estrago, si nos reconoce indignos (que en la diestra se assegura la dicha del beneficio, y en la siniestra se labra la infelicidad de el desastre; porque es la diestra simbolò del premio, y la siniestra sombra del castigo:) ambas demonstraciones se admiran en Christo nuestro Señor concebido, y enclaustrado en el Virginal Materno alvergue; porq con eminencia es juntamente grano de trigo, y rayo de fuego, que se dissimula, y se esconde el grano debaxo de la tierra Virgẽ de su Madre, y el rayo dẽtro de la nube fertil de su viẽtre. S. Epifanio hablando de Maria. *Ipsa nubes, quæ fulgur interius in vteró gestat.* De lo vno, y de lo otro sabe valerse Joseph para nuestro provecho, ò nuestro daño; pues para esso se desposó con la Santissima Virgen: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Y aqui Isidoro, Isolano apuntando las conveniencias, que tuvo este desposorio: *Numquid coram magno perseverans igne diù quisquam frigescet? Deus autem noster ignis ardens est, cui per singulas horas Ioseph adstabat.* Dize, que San Joseph à todas horas assistia à Christo, como su Nutricio, para en todas valernos, como nuestro Abogado, recaban donos su piedad, y apagandole su ardor; porque como es Pan, que sustenta, es fuego tambien, que abrasa: *Deus autem noster ignis ardens est, cui per singulas horas Ioseph adstabat.*

Apud P. Morales lib. 2. tract. 1. n. 36.

Y habla en estas palabras del Propiciatorio, figura de Christo Señor nuestro assistido siempre de Joseph, en cuya Arca, sombra de Maria Santissima, y de la nube deste Sacramento, estava el Manà, y la Vara, que daban â entender estos misterios. El Manà, que se llovia, como agua, de las nubes; la Vara, que se encendia, como fuego, con los rayos. El Maná para alivio, la Vara para el apremio. Ganemosle à Joseph la voluntad, dandonos de veras á su devocion, y nos franquearà liberal el Pan de las miesses, y el de la Eucharistia, quando sujetare piadoso los rayos de las nubes, y el del Sacramento. Mas como no ha de ser de esta manera, quando es Esposo dignissimo de la que es toda misericordia Maria Santissima Señora nuestra? Que se comunicò con su trato, el que en él resplandeciesse la mas exacta Justicia, que fue en ella para nosotros la mas exquisita gracia. *Ave Maria, &c.*

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph. Caro mea verè est cibus. Locis, & capitibus præallegatis.



Para este dia solo, si yo no me engaño, ó mi pensamiento no me lisongea (Sacramentada Magestad) parece que dixo Eliú amigo del Santo Job, las palabras, que se escriven al capitulo treinta y siete de su misterioso libro, y dizen desta manera: *Frumentum desiderat nubes, & nubes spargunt lumen suum. Quæ lustrant per circuitum quocumque eas voluntas gubernantis duxerit, ad omne quod preceperit illis super faciem orbis terrarum, sive in vna Tribu, sive in terra sua, sive in quocumque loco misericordiæ suæ eas iusserit inveniri.* El trigo dessea à las nubes, y las nubes vierten su lumbre, las quales andan en cerco, por donde quiera que la voluntad del que las govierna las conduce, mandando imperioso en ellas sobre la superficie, y ambito del orbe; ya sea en vna Tribu, ya en su tierra, y ya en qualquiera lugar, que à su misericordia se sujeta, y en que las nubes manda, que se hallen. Los Setenta leyeron las primeras clausulas poniendo *Electum* en lugar de *Frumentum.* Y la palabra *Desiderat* la trasladó Batablo, escriviendo: *Defatigat:* Que es dezir todo ello junto: El trigo, y lo escogido dessea, y fatiga â las nubes, que desseadas, y fatigadas esparcẽ su luz. Assi los Setenta: *Lucẽ eius.*

Iob. 7. v 3 11.

70. Interp.

Vatabl.

Valgame Dios! Vna cosa es el trigo, y lo escondido? El desseo, y la fatiga? *Frumentum, electum, desiderat, defatigat.* Si; porque siendo aqui el trigo sombra del Santissimo Sacramento (como es assentado en letras Divinas, y Sagrados Interpretes) y lo escogido figura de nuestro Señor San Joseph (como lo fue para Esposo de la Virgen Maria nuestra Señora, y Padre estimativo de Christo bien nuestro) son tan vnos, y se ha-

70. Interp.

hazen tan à vna, que para que las nubes en vez de rayos nos ministren luzes, quando las dessean, las fatigan; quando las anhelan, las molestan; como que las incitan á batalla; y provocan à guerra. Diziendonos San Joseph bien pertrechado, y escudado á la sombra, que le haze la nube assombrosa de la Eucharistia, y armado con los rayos de justicia, que bibra el Sol en ella encubierto: Sabed nubes altaneras, que el ayre discurris embestidas de los rayos, que dispara traydora vuestra artilleria, que aveis de salir à batalla campal, y aveis de quedar desbaratadas con vencimiento, y fuga afrentosa, dando con vuestros rayos, no fuego, que abrase, sino luz que alumbre: *Frumentum, electum, desiderat, defatigat nubes, & nubes spargunt lucem eius.* Siendo el mismo rayo disparado el que nos muestra el Cielo mas sereno. Vatablo: *Nubes dissolui, & Cœlum reddisse serenum propter fulgur.*

Vatabl.

Yo lo avia assi pensado, y hallè despues, que el Padre Pineda refiriendo varias versiones destas primeras palabras: *Frumentum desiderat nubes*, dà a entender en ellas vna batalla reciproca, en metafora de vna tempestad mutua, à que le convocan los rayos del Sol, que centellean dentro de la nube deste Sacramento, y los de las nubes, que discurren por las diafanas campañas del ayre. Dize assi: *Frumentum desiderat nubes. Alij vertunt: lax, aut Sol, vel fulgur fatigat nubes, extenuet, consumit. Alij forté commodius ad rationem tempestatis invertunt sententiam. frumentum fatigatur à nubes.*

Pineda in Iob. ad cap. 37. vers. 11. ad hac verba.

Y que sea San Joseph aun mas que en la alegoria el que se sombrea en estas palabras: *Frumentum desiderat nubes*: como leyeron los Setenta con Vatablo: *Electum defatigat nubes*, dizelo dos vezes mystico el grande Dionisio Cartuxano: *Mysticé Frumentum; idest, electi, & boni desiderant.* Los escogidos, los buenos son los que dessean las nubes, los que instan en sus luzes. Quien son los escogidos, sino quien lo es todo? San Joseph; porque èl fue escogido para Esposo de Maria, para custodia de Christo, para solaz de su Esposa, para cabeza de su Virginidad, para Director de sus acciones, para Principe de su casa, y para fiel siervo, y prudente en el govierno de su familia. Assi conforma en vno muchos escogidos su gran devoto el Padre Morales con autotidad de Santos Padres, y de varios Escriptores: *Beatus Ioseph electus a Deo fuit custos Christi Domini sui, electus sponsus Deiparæ, electus fuit caput virginis, electus fuit in virginis solatium, electus fuit in omnibus exterioribus virginis, electus fuit Princeps Domini, electus fuit fidelis servus, & prudens, quem constituit Dominus super familiam suam.* Miren, siendo este trigo el Santissimo Sacramento, si es juntamente lo escogido en Joseph, en quiē estàn tantos escogidos: *Frumentum, electum; id est, electi, & boni.*

Dyonis. Cart. in Iob ad hunc lo.

P. Morales lib. 3. trat. 11. n. 27. & lib. 4. trat. 5. n. 24

Quieren ver quan vnos son Christo Sacramentado en el Altar, y Joseph desposado con Maria? Pues oygan à la Esposa en los Cantares: *Botrus Cypri dilectus meus mihi in vineis Engaddi.* Es para mi mi Esposo razimo de vbas en las viñas de Engadi: cuyas palabras trasladaron assi Rabi Barachi, y Rabi Anam, gravissimos, y doctos Hebreos, que escrivieron siglos antes, que viniesse Christo al mundo: *Vir omnia parturiens dilectus meus, vir omnia satisfaciens, vir omni propitians.* Es mi querido vn varon, que todo lo produce; vn varon, que todo lo satisface: vn varon, que todo lo favorece. Como que dixesse la Esposa (que es Maria Santissima en sentir general) es Christo mi Esposo, por el Sacramento, y es Joseph mi Esposo, por el matrimonio. Y de suerte son dos Esposos, que para mi amor son vno solo, vniendolos yo à vn tiempo, y con vnas palabras, como vno, à vna, en la Eucharistia, porque este razimo es el de la Sangre de Christo, en que se disfraza para el hombre: (*Sub speciebus vini in sacro mysterio*, que dixo el Cartuxano sobre este lugar.] Y es el de la virtud de San Joseph, por donde se conoce ser varon de Maria: *Ioseph autem vir eius*, que escrive San Mateo en nuestro Evangelio. Esto supuesto: quanto agradecimiento nos pi de esta fineza, que nos dize la victoria conseguida contra las tempestades, y los rayos por nuestro Señor San Joseph, conforme, y aunado con el Santissimo Sacramento! Es esto en tanta manera:

Cant. 1.

Apu. Escob. de Eucha. lib. 2. sect. 2. ad not. 3. n. 39.

Dyon. Cart. in can. art. 3.

§. I.

Que con los rayos del Sol, que encubre la nube de la Eucharistia; convierte San Ioseph para util nuestro las nubes, que nos assombran, en rayos, que nos alumbran.

MAs què tempestad de piedra granizа turbulenta sobre Maria Santissima! Què nubes descargan! Qué aguacero la coge! Qué truenos! Qué rayos! Què relampagos! Quantos Judios se conspiran en su persecucion justicieros! Quantas manos se levantan contra su pureza restadas! Ya no queda solo en amago el tiro, a termino fatal la reduce el golpe. Ya la derriban, ya cae, ya muere; ya: Esto no es ver lo que es de presente, sino lo que seria de futuro. Mandaba la Ley antigua, que muriesse apedreada la muger, que no fuesse hallada virgen, como la que se hallasse adultera. Assi en el 22 del Deuteronomio: *Si non est inventa in puella virginitas ejicientes extra fores domus Patris sui, & lapidibus obruent viri Civitatis illius.* Assi avia de ser en Maria Santissima, a no estar desposada con Joseph; pero debaxo [digamoslo assi] de su patrocinio, y amparo se asseguró de esta tempestad, y librò desta tormenta: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Y Origenes: *Propterea Virgo fuit desponsata ipsi Ioseph; quia si non fuisset desponsata, omnium bonorum inc edu i, & inimici Iudæi lapidibus eam occidissent.*

Deut. 22. v. 21.

Orig. hom. 39. de diue. tom. 3.

Valgame Dios! Pues què avia en Joseph tan poderoso, que obstasse à la turbulencia Judayca? El tener tan a la mano, y assistirle tan de cerca la nube del vientre de su Esposa, con el grano de trigo de la Eucharistia, [que fue juntamente rayo disparado al Judio, à quien desvaneciò en su presuncion, dexando claro el Cielo de su decoro. Si se tirara solo de la nube el rayo [haciendo el Eterno Verbo de su Madre temporal] ó si solo Joseph acometiera sin el rayo desta nube, parece que peligràra el credito de Maria en la batalla tremenda; porque entonces mas se assestaran contra ella los tiros de las nubes malignas. Pero juntos, y à vna, Sacramento, y Joseph, este con el rayo de aquella nube, todo le vence, y sossiega, todo se serena, y esclarece. Tan vno son en los triunfos, tan lo mismo en las victorias. Y no me detengo a probar, que es sombra el vientre de Maria Santissima de la nube de este Sacramento; porque es tan cierto, que es hazer agravio al concepto grande, que tengo hecho de tan docto auditorio. Oygan empero a San Juan Chrisostomo, como descrive esta bateria, que le diò Joseph al Judio [como si fuesse al Demonio] con el rayo de Christo escondido en la nube del alvergue Materno, tanto mas activo en la pelea, quanto mas embozado en la nube: *Vt enim Sol, nondum radijs ostensis, omnium tamen splendore suo maximam partem orbis illuminat, ita, & Christus ex vtero Virginis iam iam que progrediens, vniuerso orbi, etiam priusquam oriretur, illuxit. Propterea igitur, & Ioseph tantam Philosophiam mentis ostendit.* Vean aqui claro iluminado el orbe a los rayos del Sol de este Sacramento, disfrazados en la nube del claustro Materno, y Virginal, cuya es viva representacion; por aver sabido San Joseph filosofar tan bien esta materia, y jugar tan bien estas armas, con que diò al Judio tanta bateria, que dexandolo assombrado, a todo el mundo dexò esclarecido. Deslumbrò al Hebreo el rayo; y al mundo alumbrò su luz.

D. Chris. Hom. 4. sup. Math. post. Princ.

Acuerdense de aquellas palabras, que dixo Dios a Noe al capitulo nueve del libro del Genesis, y verán [vencidas las nubes] como la luz esclarece como el rayo, no horroriza: *Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me, & inter terram. Cumque obduxero Cœlum nubibus, apparebit arcus meus in nubibus, & recordabor fœderis mei vobiscum.* Pondrè mi arco en las nubes, y serà señal de el pacto, que assentè entre mi, y la tierra. Y assi quando yo de nubes entoldare los Cielos, colocarè mi arco en las nubes, y me acordarè de lo pactado. Estas palabras aluden al Diluvio vniversal, con que Dios anegò por sus culpas al mundo: dando en ellas à entender, que si sucediesse en adelante hallarse estimulado à castigarlo de nuevo por sus delitos, y poner en arma

Gen. 9. v. 14.

otra

otra vez la maquina de los nublados, para assestar contra él, ò la municion de sus incendios, ò la bateria de sus inundaciones, suspenderá el arco vistoso, como suyo, en las nubes: arco Iris tan de paz, que la pondrà entre los dos campos [el de Dios formado en el ayre de sus espiritus, aunque malignos, ministros de su justicia, y el del hombre plantado en la tierra, con los insultos de los pecadores, que son los instrumentos de su mismo castigo.] *Arcum meum ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me, & inter terram.*

Notable misterio! Pero Señor [replica à Dios mi humildad] què necessidad avia de que para aplacar vuestro enojo, y para serenar vuestro zeño, apareciesse el Iris en las nubes, quando mas en ellas se encendiesse vuestra colera, y se enfureciesse vuestro rigor? Perdonadme, Señor, que parece superflua esta circunstancia de aparecer vuestro arco, quando leo en el texto inmediato antes, que quedò cõ la tierra assegurada vuestra bendicion, y con los hombres fixa vuestra paz; quedando vuestra ira satisfecha al holocausto, que vuestro siervo Noe os ofreció en victima agradable, y en sacrificio apacible: *Ædificauit autem Noë altare Domino; & obtulit holocausta, & ait ad eum nequaquam vltra maledicam terram propter homines.* Esto avia precedido al dezir vuestra Magestad: *Cumque obduxero Cœlum nubibus, apparebit arcus meus in nubibus, & recordabor fœderis mei vobiscum.* Quando encapotare al Cielo de nubes, para amenazar de castigo à los hombres, apareceiá mi arco en ellas, y me acordaré del pacto assentado con vosotros. Pues si ya con el sacrificio estavais, Dios mio, aplacado; para què despues, à la vista del arco dezis, què estareis propicio? O grandeza de Joseph, en compañia de este Sacramento! Es dezir Dios en vn texto, y otro: Aunque bastava mi Cuerpo consagrado, y ofrecido en las Aras del Altar [figurado en aquel, que edificò Noe] para que mi vengança se retraxesse, y mi colera se templasse; con todo es precisso que á mis ojos se presente mi arco en las nubes, que es gallarda semejança de mi Padre estimativo; para que del todo à los hombres, no solamente no los arruine, sino que del todo los bendiga; porque si por impossible me olvidare yo de lo concertado, visto mi arco en las nubes, me acordaré de lo prometido: *Apparebit arcus meus in nubibus, & recordabor fœderis mei.*

Gen. 8. 21. Cap. 9. v. 14.

Que el sacrificio de Noe en la Ley de Naturaleza, sea diseño del de la Eucharistia en la Ley de Gracia, es tan cierto, que no lo autorizo; porque su notoriedad sola lo prueba. Y que el arco de las nubes sea Geroglifico de San Joseph, aunque creo, que los eruditos, y los muy estudiosos no lo ignoran, con todo he querido afiançar mi dicho con el de gravissimos Padres, è Interpretes que dizen de Joseph tener en su nombre gravado este arco de las nubes con perfiles de oro, y esmaltes de Gloria; si ya no escrito en él, y rubricado con letras de resplandores, y caracteres de luzes. San Alberto grande, como siempre: *Arcum meum ponam in nubibus: hoc est: iustus apud Deum demonstretur, cuius nomen tãquam in libro vitæ scriptum in Evangelio signanter exprimitur; vt notus hominibus intelligatur, qui testis virginitatis Beatæ Mariæ adhibetur.* Nombra este Santo, testigo de la Virginidad de Maria é su Esposo San Joseph; y lo comprueba Teodoreto, fiel, con el que lo es en el Cielo, el Iris: *Qui per testem incælo fidelem, nisi Iridem versicolorem intelligamus?* A que añade Ruperto con profundidad el llamarle estampa suya espiritual, y lucidissima: cuya sombra, ò lamina celestial, si corporea, es Maria Santissima su Esposa: *Vestigium eius (idest, Ioseph) est spiritualis Iris; cuius illa [scilicet Mà ...] corporalis velut vmbra est.* Quedando ya por Joseph [que tan à la mano tiene el sacrificio del Altar incruento] as nubes, ó nieblas, no de pena, sino de gloria: *Quasi arcus refulgens inter nebulas gloriæ,* [que dize el Eclesiastico con hermosura] pintadas de claridad, y retocadas de iluminacion con los rayos deste Sol de la Eucharistia, que sirven de pinceles para el colorido; y las sombras espantosas, como crudas, y como fuertes, de aparejo, é imprimacion, que impusieron los rayos horrorosos en ellas, ministrados de nuestros enemigos.

Vide Escobar de Euchar. lib. 2. sect. 2. n. 55

Alb. Mag. in Matth. c. 1.

Psal. 88.

Eccl. 50.

O' si assi no fuera, qué de vezes nos

vieramos abismados en diluvios de llamas, como antes se viò el mundo en avenidas de ondas! Como se encrespáran aora las centellas, como se rizaron entonces las espumas! Como los globos de fuego esparcieran sus ardores, como las olas de agua divirtierõ sus refluxos. Pero por nuestro señor San Joseph, y por el Santisimo Sacramento, no experimentamos estos males, antes si, tocamos muchos bienes; porque al herir en las nubes del ayre los rayos del Sol de la Eucharistia, que tan certero dispara Joseph, las reduce, ya vencidas, à que se nos muestren gloriosas, alumbrandonos su luz, sin que nos queme su fuego. O! quantas vezes la ira Divina està ya para fulminar contra nosotros los rayos, que en su mano puso nuestra iniquidad, y al ver este arco de Joseph atravesado en las nubes de su indignacion, se modera el furor de su justicia! O mal hombre [dize Dios Jupiter no fabuloso, bibrando rayos, y estallando iras] aguarda, que allâ va este rayo. No temes! Pero quê miro! aquel es mi arco, mi Padre Joseph, que armado de mi cuerpo consagrado, tuerce, é inclina hàzia mi las flechas convertidas en actos jaculatorios, y suplicas paternales con que me apacigua, y desenoja. [Esso demuestra el Iris material doblado, y buelto hàzia el Cielo, como assesta a él la punteria.] Depongo mi enojo, que se pone mi arco: *Arcũ meum ponam in nubibus, & erit signum fœderis inter me, & inter terram.*

Esto es cierto, Fieles, esto es cierto; queà no patrocinarnos San Joseph, junto con la assistencia de el Santissimo, ya estuvieramos [a los rayos, que nos està Dios para disparar, por ministerio de nuestros adversarios] del todo aniquilados, y perdidos. Luego muy bien ha hecho este Ilustrissimo Cabildo Eclesiastico en aver escogido a San Joseph por Auxiliar contra los rayos, y en descubrir este dia el Santissimo Sacramento; pues assi ambos coligados ansian en fatigar, y rendir las nubes, que nos espantan, y los rayos, que nos amedrentan, para que estos nos alumbren, quando aquellos nos assombren: *Frumẽtum, electum desiderat, fatigat nubes, & nubes spargunt lumen suum, lucem eius.*

Lo que yo pondero, es, que viendose vencido el demonio en las nubes, insta en perseguirnos con las tempestades [proprio de vn encono obstinado, y de vna intencion precita.) Assi dize el Santo Job, que se anda con ellas à las bueltas para invadirnos, como el enemigo, que â vna Ciudad pone cerco para assaltarla. Debe de querer cogernos por hambre; y parece que si, que à esso encamina los rayos, que despide, el fuego, que lança, la piedra que llueve, à destruir los sembrados, à abrasar las sementeras, à dexarnos muertos de hambre. Pero engañase; que en nuestra Ciudad, y dentro della tenemos abundante vastimento, y sobrada vitualla en el Santissimo Sacramento, que en vn cerco nos socorre, si el enemigo con otro nos sitia. Todo debido al govierno de nuestro señor San Joseph, que es el govierno de estos Reales contra el Demonio, que lo es de sus huestes, disponiendo aun en estas con imperio absoluto, para que ni entren, ni salgan, sino conforme a su orden, y segun su voluntad. Dize Job: *Quæ lustrant per circuitum, quocumque eas voluntas gubernantis duxe it, ad omne, quod præceperit illis super faciem orbis terrarum.*

Estas vltimas palabras dizen claro este misterio: *Super faciem orbis terrarum;* porque no es otra cosa este orbe, que el Santissimo Sacramento, como su figura orbicular lo demuestra, y su forma redonda lo descubre. Y eslo tambien en su circulo su faz misma, ó superficie: esso es el *super faciem orbis*; porque es Pan tambien de caras: *Panis facierum*, que explican los Santos. Pan de caras, y de cara, que la haze el enemigo. Conque vn cerco està contra otro, el de la nube Eucharistica contra el de las nubes diabolicas; y vn governador contra otro: San Joseph contra el Demonio. El cerco del Sacramento, es Pan, como sustento, para los buenos, y cuchillo, como rayo, para los malos. Assi el Padre Escobar con alusion al caso referido en los Juezes, en que fue visto vn Pan, que era cuchillo, dar de redondo en los enemigos, para destruirlos, y en los Fieles para ampararlos. *Eucharistia. En panis voluitur in gladium pro malis; est enim panis propositionis, seu, vt alij: Panis facierum, qui iusto speciem offert Panis suavissimi;*

vissimi; peccatori autem speciem gladij ostentans se voluit ad necem.

Dà bueltas aquel cerco en nuestro socorro, como el de las nubes en nuestro perjuizio; todo à voluntad del que las govierna. *Quæ lustrant per circuitum quicumque eas voluntas gubernantis duxerit.* Este Governador es san Joseph, como varon, que dize san Mateo; porque en este nombre: *Varon*, se insinua la virtud de governar [explica san Isidoro: [*Vir enim significat eum, qui virtute habilis est, cui regimen committatur.* Y su devoto encomiastes: *Vir autem noster Ioseph electus à Deo fuit ad supremam totius mundi gubernationem.* Con esto se entenderá lo que dize el santo Job: *Quocumque eas voluntas gubernantis duxerit*: porque en esto se significa [escrive el Padre Pineda] la disposicion de la guerra, que se ha de hazer contra el enemigo: *Dispositio belli gerendi*: dependiendo todo del Governador: *Omnis Republicæ structura, & armamenta ex Gubernatore.* Con esta disposicion no assi son las nubes enemigas governadas del impetu de los vientos, como del Governador, que con su voluntad guia sus caminos: *Sic nubes non ventorum impetu aguntur, quam voluntate, & ductu gubernantis.* Consolemonos pues, sabiendo:

D. Isidor. in Gen. c. 15. ad fin.

Moral. lib. 3. tract. 11 n. 14. in Math.

Pined in Job. ad ea Verb.

§. II.

Que contra el cerco de nubes horribles, que el demonio nos pone para assaltarnos, està el cerco de la nube del Santissimo Sacramento, que San Ioseph nos dispone para favorecernos.

EL desposarse Maria Santissima con nuestro Señor San Joseph, dize San Ignacio Martir, en cita de San Geronimo, que fue porque su parto se ocultasse al demonio: *Vt partus eius celaretur diabolo.* Esto ya es mas que sabido; pero pregunto, porqué? Esso, por alcançar Dios gloriosa victoria del maligno espiritu; porque por este Señor, que se encerraba en las puras entrañas de Maria Santissima, recatando al demonio sus designios, por medio de San Joseph, que la guardaba, como escoltandola, y governandola; quedò mediante este Desposorio, y haziendose à vna el Verbo, y Joseph, vencido el demonio, y vencedor Christo. Mas como, si piensan? Saliendo del Claustro Virginal, y Materno, como de vna nube, que en cerco esconde, y rodea al Sol [segun lo de Geremias: *Fæmina circumdabit virum.*] El rayo admirable, y mas poderoso, que ostentaba brillos en su rostro de luz, y que resurtian vivazes en el demonio de quemazon; porque se abrasaba aqueste de lo que luzia aquel. Dizelo Dyonisio Cartujano con palabras, que aun dàn à entender, que esta luz, que en el rostro de Maria resplandecia contra el demonio, era Christo, en sombra Sacramentado, que en su Vientre se ocultaba, como que a vn circulo se ceñia; porque escrive, que era vna interior gracia; y la *Eucharistia*, ya se sabe, que es lo mismo, que *Bona gratia.* Dizelo sobre este texto del Evangelio: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Oygan sus palabras, y salgan de duda. *Dubium non est quin interior gratia, Sanctitas, castitasque Mariæ mirabiliter, ac potenter refulsit, non solum in eius vultu, sed in toto corporis gestu, & apparatu.* He aqui el cerco del demonio desbaratado con el cerco de Christo, por mano de Joseph dada à Maria: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.* Arrojando los rayos de este Sol [aunque ocultos] por essa mano centellas de llamas, y ardores de incendios contra el demonio enemigo, q̃ á Maria rodeava, para averiguar lo que escondia. Assi en Maria se representa lo que por Joseph en nosotros se advierte, que es quedar vencido el demonio en el sitio, que nos pone para assaltarnos, por el cerco del Sacramento, que san Joseph nos dispone para defendernos.

In Math. cap. 1.

Ierem. 31. 22.

Cartu. in Math. c. 1.

Notables palabras al intento las del Psalmo setenta y seis. *Multitudo sonitus aquarum, vocem dederunt nubes. Etenim sagitta tuæ transeunt: vox tonitru tui in rota, illuxerunt coruscationes tuæ orbi terræ.* Hazen relacion á aquel prodigio de escapar libre el pueblo de Dios, por medio del mar Vermejo, de la tirania de Faraon, divididas las corrientes, y detenidas las aguas; haziendoles escolta, que los asseguraba, y guarnecia vna columna

Psal. 76. v. 18. 19.

na de nube, y de fuego, que los conducia, y guiava. Assi lo refiere el catorze del Exodo: *Respiciens Dominus super castra Ægiptiorum per columnam ignis, & nubis interfecit exercitum eorum, & subvertit rotas currum.* Descrive sobre este Psalmo Titelmano este prodigio, ponderando, que à la sazon que iban los Israelitas pisando la senda enjuta, y en su seguimiento los Gitanos, confiados vnos, presumidos otros, se armò de repente en el ayre vna tempestad tan irregularmente deshecha, y tan raramente portentosa, que se admiraron á vn tiempo en el mar las aguas, y en el viento las nubes, formar las vnas sonidos espantables, atropadas las olas con el impetu, que corria à afondar a los Egipcios, y articular las otras vozes horrorosas, despedidos los rayos al tronido, que dava la violencia contra los tiranos; pareciendo, erizadas las espumas, lanças, que se tiraban de azero bruñido, como de cristal azicalado, y los rayos saetas, que passaban ardientes, como de plumas, que bolaban velozes, rizandose el agua en gotas, y bibrandose el fuego en centellas; dando la terribilidad de los truenos en los carros de los Egipcios, que corrian en alcançe de los Israelitas, y oyendose [como se veia] el sonido en las ruedas de los carros. Toda es descripcion de Titelmano sobre el Psalmo ya citado: *Factus est sonitus magnus aquarum impetu suo recurrentium, vt opprimerent atque obrruerent hostes populi tui. Insuper, & de nubibus sonitus terribilis tonitrui fecisti procedere in terrorem, & conturbationem persequentium. Nam, & fulgurationes tuas, quas tu eiaculaberis è nubibus tamquam sagitæ ignitæ transierunt per medium eorum cum terrore maximo; apparuerunt que fulgura terribilia, & torusçationes horribiles Sonitus terribilis tonitrui inrotis curuum Ægiptiorum apparuit, dum per tonitrui tui impetum rotæ currum illorum subuersæ sunt.*

Exod. 14. v. 24.

Titelm. in Psalm. 76. vers. 16.

Raro caso! Estraña maravilla! A quien se debiò? A aquel Señor, que los mirò con ojos piadosos por la columna de fuego, y de nube; en daño de los Gitanos, y en vtil de los Hebreos: confessandolo los mismos enemigos tan a su pesar, como sus contrarios pudieron a su placer. Assi lo contesta Titelmano con palabras del mismo Texto: *Siquidem respiciens Dominus per columnam ignis, & nubis super castra Ægiptiorum interfecit exercitum eorum, subvertit que rotas currum.* Estando en la letra este Señor, es Dios, que tomò por instrumento à aquella columna de fuego, y de nube, para por su medio librar a su pueblo. Pero en la alegoria quiẽ seràn los dos? El Señor y la columna? Nuestro Señor San Joseph, y el Santissimo Sacramento. Nuestro Señor San Joseph, porque el es Principe superior, y señor de su casa, de su pueblo, y de todo el vniverso. Dizenlo quantos escriven de este Soberano Patriarca, tanto, que san Efren Syro dize, que su Esposa la Madre de Dios, la Reyna del Cielo, y Señora del mundo, lo llamó, y juzgò digno deste nombre. *Señor. Mater Dei, Regina Cœli, & Domina mundi appellare illum Dominum non indignum putaverit.* Y Señor del mar, como aqui del Vermejo, de quien hablando su devoto Escritor, dize, que domina su orgullo, mostrandose su Patron. *Se Patronum ostendit dominans potestate Maris.* Y que la columna de nube, y de fuego sombree el Sacramento de el Altar, es comun, y muy singular en el Padre Mendoza, que dixo, y escrivió de la Eucharistia, ser fortissima columna, con cuya virtud el justo [como lo es san Joseph] se corrobora, y se arma contra los enemigos, que se nos oponen. *Eucharistiæ fortissimæ columnæ virtute iustus roboratur.*

Exod, 14. v. 24.

Mor. lib. 3. tract. 11. n. 31. in Mat.

Escob. de Mend. de Euchar. in indece ad cone. lit. C. verbo col.

Aora pues, si es Joseph este Señor, y esta columna el Santissimo Sacramento; siguese con evidencia, que el Pueblo de Dios [que es nuestra Puebla; pues que lo es de los Angeles] escapa libre, y se guarnece segura con nuestro Señor san Joseph, y con el Santissimo Sacramento; por el qual nos mira con ojos piadosos, como que se arma de sus rayos ardientes, tan activos, como ocultos, y tan assombrados, como descubiertos contra los demonios nuestros enemigos, que se nos oponen poderosos: *Siquidem respiciens Dominus per columnam ignis, & nubis super castra Ægiptiorum interfecit exercitum eorum.* Y por esso la columna era de nube, y de fuego que dà luz del rayo encubierto en el viril, y de nube que haze sombra á los Accidentes del Pan: *Per columnam ignis,*

nis, & nubis. Ponennos assedio nuestros emulos, como que nos rodean con las nubes (à la manera, que los Gitanos lo pusieron a los Israelitas con las ruedas de sus carros, y cercos de sus exercitos] pero contra ellos està el otro cerco de nube, y de fuego, que es aquel circulo de la Eucharistia, como allà en favor de el Pueblo escogido la columna redonda de fuego, y de nube] de donde se tirã [como se tiraron) vozes de truenos, y flechas de rayos: *Vocem dederunt nubes; etenim sagittæ tuæ transeunt.* Estando vn cerco dentro de otro cerco, como vna rueda dentro de otra rueda, que assi lo vió Ezequiel: *Quasi rota in medio rotæ;* para que de el vno, salgan las lineas, ò rayas, ó rayos, que dèn para destruirlo, en la circunferencia, y redondez del otro: *Vox tonitrui tui in rota.* Assi lo vieron allá los escogidos del Pueblo de Dios, y assi lo hemos visto acá los devotos de san Joseph, y aun los indevotos tambien, en la Puebla de los Angeles; pues amenazando muchas vezes las tẽpestades contra nuestra Puebla, y tirandole a la Ciudad, vemos a las nubes dividirse en dos alas, que nos cercan, como que nos abrazan, rodeandonos tremulas, y ciñendonos pavorosas, hasta que jintandose sus puntas, passan de largo, dexandonos libres. Ello el abrazo es como de enemigo, que se reconcilia mas de fuerça, que de grado; pues con iradas de los demonios, y encendidas con los rayos, mucho mas dessean las nubes abrasarnos, que abrazarnos; en cuyo abrazo se embuelve el mismo rezelo, ó la fineza. Y esto quien lo haze sino san Joseph, y el Santissimo Sacramento Cõtra cuyo cerco, el otro nunca ha podido obrar nada; porque al terror de su vista siempre ha quedado desvanecido todo. Titelmano: *Commoti sunt, conturbati, & tremefacti a terrore præsentiæ tuæ.*

Exod. 10. v. 10.

Y este huir de Israel los Gitanos [como lo dixeron ellos] porque el Señor peleaba en su favor: *Fugimus Israelem; Dominus enim pugnat pro eis contra nos*] dixo Malvenda, que era como huir de los rostros deste Pan; que es Pan de rostros, ó de caras, como diximos, que haze cara al enemigo: *Dixit Ægiptus fugiam de faciebus Israel.* Esto es, mirarse en la Ley de Gracia figurados los misterios, como se representaron en la Ley Escrita, y como en el caso presente, y sucesso, que està delante, se puede en sentido mystico entender de la libertad, que nos vino por Christo, y por san Joseph; dize finalmente Titelmano: *Possunt tamen mysticé intelligi de liberatione tempore gratiæ facta de manu diaboli, & de mirabilibus per Christum in tempore gratiæ ad Ecclesiæ ædificationem exhibitis.* Es esto lo que ha dicho El ú? Que a la voluntad del Governador, que es nuestro Señor san Joseph, las nubes ponen cerco para destruirnos, y andan à la redonda del orbe de el Santissimo para assaltarnos. Pero que haziendoles cara este rostro al descaro de nuestros enemigos, por su medio nos vemos amparados, y por su govierno defendidos: *Quæ lustrant per circuitum quocumque eas voluntas gubernantis duxerit super faciem orbis terrarum.*

Malvend. in Exod. 14. v. 25.

Titelm. in Psal. 76. in annot. ad finem.

Què ay con esto va que dezir, sino que este cerco de nubes aereas, tanto es corona, que nos laurea, como apretador, que nos ciñe? Si; porque en las vltimas palabras con que Eliû descrive este Patrocinio de san Joseph assistido de Christo Sacramentado, dá a entender, segun varias versiones, que nos favorece con lo que nos disciplina, y nos beneficia con lo que nos angustia: siendo en los buenos merced, lo que en los malos apremio. Dize el Texto: *Sive in vna tribu, sive in terra sua, sive in quocumque loco misericordiæ suæ eas iusserit inveniri.* Cercannos assi las nubes, ya en vna tribu, ya en su tierra, y ya en qualquiera lugar, en que manda se halle su misericordia. Santespagino leyò: *Sive in terra sua, propter flagellum.* Los Setenta: *In disciplinam.* Cayetano: *Ad Virgam.* Y San Isidoro viniendolo todo: *Quod dictum his rebus Deus sive peccatores flagellat, sive probos locupletat.* Y es tan general su patrocinio, que se halla, no solo en vn tribu, sino que se estiende à toda su tierra, y a quál quiera lugar de su misericordia, como a otras muchas Ciudades destos Reynos, fuera desta nuestra de la Puebla. Por esto escrive el Padre Pineda, que el Texto de los Griegos advirtiò, que aquellas palabras de nuestra Vulgata: *Sive in quocumque loco misericordiæ suæ,* fueron co-

D. Greg. mor. lib. 27. in c. 37. Iob.

Pagninus.

70. Inter.

Caiet. in Iob ad hunc loc.

D. Isidor. apud Gloss.

mo enmienda, y correccion de las otras: *Sive in vna tribu, sive in terra sua*; porque se ha de entender, que el patrocinio de nuestro Señor san Joseph contra los rayos, y las tempestades, que se arman, y forjan en las nubes, es general a todo lugar, que lo es de su misericordia, y se exercita en su devocion; que entonces todo él serà su tierra, y su pueblo, en que se halla con su patrocinio: *Cuius ea terra peculiariter dicatur, quæ illius cultui, & religioni servit, quam solet Deus peculiaribus beneficijs, & opportunis imbribus prosequi. Illud verò, quod statim additur, sive in quocumque loco misericordiæ suæ, Græci videntur exponere, vt sit quasi superioris partis correctio quædam. Non enim sunt alligata vni loco, aut regioni, neque terræ.*

Pined. in Iob. ad c. 37.

Y para que se vea mas claro, que aqui habla aun à la letra de nuestro Señor S. Joseph, oygan á san Gregorio Magno, que dize ser esta Tribu, que aqui se refiere, la de Judea, que escogiò el Verbo Eterno, quando se humanò, para redimir al hombre. Y esta tierra ya se sabe, que es la patria de Joseph, el qual tuvo tanta parte en este misterio, à que hizo sombra, como Esposo de Maria: *Vna Tribus profectò Iudá intelligitur, quæ in hoc quod ex se Redemptoris nostri carnem protulit, speciale præ omnibus munus accepit.* Con que siendo su Tribu de Judà, su tierra serà la de Belen: Assi lo escriviò Micheas: *Et tu Betheleem terra Iudà.* Valgame Dios! Como sin pensar hemos venido à dar en la Eucharistia, que es el Pan de el Sacramento, con avernos entrado en Belen, que es Casa de Pan, y en sentir vniversal, del que baxó de los Cielos. Pues vean aora como San Joseph corona con las nubes à los buenos, y estrecha con ellas à los malos; siendo à los buenos los rayos, picos de oro acrisolado, conque los aflixe: *Propter flagellum ad virgam.* Siendo su justicia [como de varon justo] Vara, y Baculo, dize San Bernardino de Sena; Vara para correccion de los malos, Baculo, para sustento de los buenos: *Beatus Ioseph Virga, & Baculus. Hic est: Baculus sustentationis, cum virga correptionis quæ animas consolantur*: como que teniendo tanta mano la virtud de su justicia, y el Pan deste Sacramento, nos sabe dar à

D. Greg. mag. exp. mor. in Iob. lib. 27. in c. 37. Iob.

Mich. 5. 2.

tiempos del Pan, y del palo. Por San Joseph, pues, las nubes nos coronan, aunque como enemigas nos oprimen: *Quæ lustrant per circuitum, sive in terra sua.* En su tribu, en su tierra, y en qualquier lugar [como lo es este nuestro de la Puebla] porque lo es de su misericordia: *Sive in quocumque loco misericordiæ suæ.* Con que sacamos por vltimo:

§. III.

Que recaba San Ioseph por Christo Sacramentado, el que los mismos enemigos, que nos persiguen, sean los mejores lauros que nos coronen.

Pondràsle Jesus por nombre al Hijo de Maria Esposa tuya (le dixo el Angel á nuestro Patriarca, como lo ha cantado el Evangelio;) porque él ha de hazer salvo à su Pueblo de los pecados, que ha cometido: *Vocabis nomen eius Iesum; ipse enim salvum faciet populum suum à peccatis eorum.* Mas porqué ha de ser Joseph el que poniendo este nombre, sea el que manifieste esta salud, y el que divulgue esta salvacion? Esso, porque tenga parte, como Padre de Christo estimativo, en la salvacion de los hombres, por el vencimiento de los pecados: para que vencidos, estos ya por nuestro Redemptor Jesu Christo, à la publicacion de San Joseph sean corona de los hombres redimidos, y de los pecadores perdonados. Oygan â Dionisio Cartuxano: *Salvum faciet Populum suum à peccatis eorum: Christus enim merito suæ Incarnationis sanctissimæ, liberavit genus humanum ab omni peccato. Opportet tamen, vt meritum Christi nobis aplicetur per Sacramenta Ecclesiæ.* Librò, dize, Christo de los pecados al Linage Humano mediante los Sacramentos: y especialmente el Santissimo, declarado por el de la Encarnacion: cuya extension es este de la Eucharistia, en sentir, y sentencia de la boca de oro: llaman-

Dyonisio Cart. in c. 1. Math.

llamandola: *Extensio Incarnationis.* Librò, pues, Dios a su Pueblo, esto es, redimiólo de sus culpas, como que se coronasse con ellas; que redimir, dize coronar, y las mismas culpas vencidas son diademas elevadas.

No sucede tal vez lidiar vn hombre con vn monstruo, y vna fiera, y aviendola ya vencido, y muerto, traerla por timbre de su hazaña, por divisa de su victoria, y por blason de su triunfo? Assi lo hizo Hercules con la piel del Leon, de que se vistiò galan, a quien domeñó orgulloso, y despedazò arriscado. Y alguno, de laCulebra, ò de Bibora, que matò resuelto, haze corona, que rodea sus sienes, y laurel que ciñe a sus cabellos, haziendo el valor gala de la fiera vencida, como la virtud debe hazerla de la culpa avassallada. Por esso la Bienaventurança se llama premio, ò galardon, que corresponde al merito de la virtud, conque se venciò al vicio, y el premio corona dejusticia, quese carea al valor de la gracia: Y todo ello mira de contado a los pecados, cuyo vencimiento es corona que laurea, como fueron los peca dos enemigos, que oprimian. Dexo aquel llamamiento del Esposo al Alma santa, a coronarse de los montes de fieras, Pardos, Leones, y otros semejantes: *Veni coronaberis de cubilibus Leonum, de montibus pardorum*: por prueba de mas para los eruditos. Vasta la de Christo nuestro Redemptor, que debelò al pecado, al demonio, y al infierno, y de todo ello se labrò corona, que sobrepuso a su crencha, quando lo adquiriò despojo, que hallò, y supuso a sus plantas. En todo ello tuvo intervencion nuestro Señor San Joseph con el nombre de Jesus; porque en este se hallò toda la gracia, como en aquel toda la justicia: dize el Doctor Angelico al proposito: *Quia igitur Christus hoc gratiæ collatum erat, vt per ipsum omnes salvarentur; ideo convenienter vocatum est nomen eius Iesus; idest, Salvator, Angelo nomen prænuntiante, non solum Mat. i, sed etiam Ioseph, qui erat futurus eius nutritius.* O! como nuestra Puebla de los Angeles, como allá el Pueblo de los Judios, siente favorecido esto beneficio, como allà tocó el otro amparado el favor de hazer del enemigo vencido, corona, y lauro glorioso, por nuestro Abogado san Joseph, que sujeta à las nubes, y las vence con JesusSacramentado, para coronarnos, y ceñirnos de las mismas tempestades, que nos amedrentan, y de los mismos rayos, que nos atemorizan!

Cant. 4. 8.

D. Thom. 3. p. q. 37. art. 2. in corp.

Quieren ver esto de assombro? Pues pongan los ojos en aquella vision, que refiere el Aguila de Patmos averlele mostrado al capitulo quarto de sus revelaciones. Viò en el Cielo puesto vn assiento, y sobre èl a vno assentado: *Ecce sedes posita erat inCælo, & supra sedem sedens:* A quien hazian orbe, y cogian en medio veinte y quatro Ancianos venerables, que assimismo estaban assentados en otros tantos Tronos, que eran sus assientos, ceñidos con vestiduras blancas, y coronados con diademas de oro. *Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor, & super thronos viginti quatuor seniores circum amicti vestimentis albis, & in capitibus eorum coronæ aureæ.* Y viò mas, que del trono [que avia visto, y nombrado assiento] se desprendian rayos, y vozes, y truenos: *Et de throno procedebant fulgura & voces, & tonitrua.* Vltimamente viò despues de todo, que los veinte y quatro Ancianos se postraban ante la Magestad, que sobresalian, y ofrecian sus coronas ante elTrono, que ocupaba: diziendo ser digno el Señor Dios de recibir la gloria, la honra, y la virtud. *Procedebant viginti quatuor seniores ante sedentem in throno, & mittebant coronas suas ante thronum, dicentes: Dignus es Deus noster accipere gloriam, & honorem, & virtutem.*

Apoc. 4.

Confiesso, que esta vision se ha traido tantas vezes à este gravissimo, y mui docto auditorio, que no quisiera yo aora por mi traerla, sino que ella por si se viniesse. Y assi parece que ha sido; porque siendo esta celebridad tan propria deste Ilustrissimo Cabildo Eclesiastico, como votada de su Señoria Ilustrissima, parece precisso, que lo muestre este texto, por ser el que en todas las Sagradas Letras individua mas sus circunstãcias. Aqui se vè Christo en el Sacramento, como este Señor se advierte en el Trono. En este Trono se mira san Joseph nuestro Patron, como assiento, que es de la Divinidad. En los rayos, vozes, y

truenos, los que nos conturban en las tempestades. En los veinte y quatro Ancianos, los señores Capitulares, que son assimismo otros tantos. En la adoracion à la Magestad Divina; y en el ofrecimiento de las coronas al Solio, el agradecimiento del beneficio, y el retorno de la dadiva. Y finalmente en el confessar en Dios la gloria, el honor, y la virtud [ostentada, y magnificada en el Trono] el votar estos aplausos, y el prometer estos cultos [no excluyendonos todos los demàs, que habitamos en esta Ciudad, y blasonamos de devotos de san Joseph, desta merced, que reconocemos, y deste patrimonio, que aplaudimos; coronados de sus honras, y revestidos de sus privilegios. Que millares de millares assistian a su presencia con los veinte y quatro Ancianos, como los viò Daniel; y digo bien, coronados, quando de nuestro Señor san Joseph nos miramos tan favorecidos.)

Que el assiento, y Trono sea San Joseph, dizelo el Padre Morales, apoyandolo con la sabiduria, que dixo ser su assiento la Alma del Justo, y es Justo san Joseph por excelencia: *Ioseph autem cum esset Iustus. Anima iusti sedes est sapientiæ.* Que el entronizado sea Christo en el Sacramento de el Altar, juzgalo San Juan Chrisostomo. *Quemadmodum in Regijs non parietes, non tectum aurum, regium corpus in throno sedens, omniũ præstantissimum est, ita quoque in Cœlos regium corpus quod nunc videndum in terra tibi proponitur.* Pero valgame Dios! por què del Trono procedian los rayos, y los truenos, y no de las nubes, y de las tempestades? Ni tampoco inmediatamente del que se assentaba en el Trono? *Et de throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua?* Y porqué mas que en otra, en esta ocasion, es quando se vèn coronados los veinte y quatro Ancianos ó Señores? *Et en capilibus eorum coronæ aureæ.* O valentia del poder, y de la justicia de Joseph, por virtud de la gracia deste Sacramento! Es el caso, que ya san Joseph avia vencido a las tempestades, avialas ya ahuyentado por merced de Christo Señor nuestro, que lo hizo dueño desta accion. Estaba despejado, y sereno el Cielo. No parecian ya nubes de pena, sino nieblas de gloria, y hecho ya Señor de los rayos, los tenia sujetos, y à la mano; y como trofeo ya adquirido, y despojo grangeado, salian del Trono a coronar a los que lo llegaban a reconocer; llamandolos para esto como allà en los Cantares a la Esposa [que aqui parece viene este texto ajustado] porque eran lo mismo aqui (explica agudo Gislerio] las tempestades vencidas, que las fieras avassalladas, y los demonios sujetos; que todos se ocultaban en las nubes, como que se embossassen en los montes. Consiguiendo de esta suerte nuestro Señor san Joseph por Christo Sacramentado, el que los mismos enemigos, que nos persiguen, sean los mexores lauros, que nos coronen. Què al intento Gislerio, y què à proposito! *Veni, coronaberis de illis, in quibus cubat diabolus; id est, pro apertis persecutionibus.* Y en el deponer los Ancianos las coronas de las cabezas, para ponerlas à los pies del Trono, se haze reciproca manifestacion del agradecimiento, y de el beneficio, alternandose las mismas coronas con passar del Trono a las cabezas, y de las cabezas al Trono, perpetuandose al passo de la gratitud el favor: *Et in capitibus eorum coronæ aureæ. Et mittebant coronas suas ante thronum.*

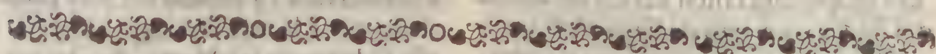
O dichosos sus devotos, que merecen su valimiento, y experimentan su tutela! no solo en su tribu, y en su tierra, sino en todo aquel lugar, en que su misericordia los halla: *Sivè in vna tribu, sive in terra sua, sive in quocũque loco misericordiæ suæ eas iusserit inveniri.* Haziendo de las nubes, que nos oprimen, y de los rayos, que nos angustian, corona de resplandor à los temerosos sus devotos, que tiemblan en los peligros; y apretador de fuego á los temerarios indevotos, que confian en los riesgos. Pues con esto (ó Dios! ò Señor nuestro] quantas gracias debemos dar os por aver assistido en esta nube para ampararnos! Quãtas à vos? ò Joseph soberano! por estar empeñado en favorecernos? Y quantas â este muy esclarecido, é Ilustrissimo Cabildo Eclesiastico, por averle escogido por tal Tutelar? Calificando su Señoria en esto sus relevantes prendas, y altos meritos; pues en esta eleccion, y voto, que ha hecho, ha probado plenas sus letras, su virtud, y su devocion al Santissi-

Mora lib. tract. 7. 4.12.

n Chris. hom. 24. in 1. ad Corin.

Ghisl. in cant. c. 4. v. 8. in appen.

tissimo Sacramento, y a nuestro Señor San Joseph. Toda esta nobilissima Ciudad le agradece a V. S. I. y dà las debidas gracia, por este beneficio; pues por èl tenemos en la Eucharistia, mediante nuestro Patron, rayos, que à las nubes vencen: cerco contra el que nos ponen y corona, con que nos laurean. O! sea en esta vida con tanta gracia, quanta esperamos en la otra de Gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*



SERMON
DEL TRANSITO GLORIOSO
DEL PATRIARCA
SEÑOR S. JOSEPH,
ESPOSO DIGNISSIMO DE LA MADRE DE DIOS,

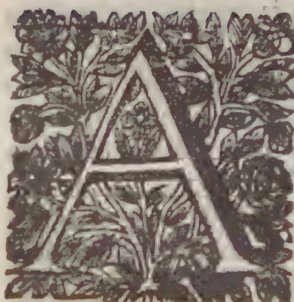
predicado en su Iglesia Parroquial de la Ciudad de los Angeles à veinte de Julio de mil seiscientos y setenta y dos.



SALVTACION.

In somnis Ioseph. Math. cap. 10.

Lic. Come Gomez en su Leon prodigioso. Apologo 23.



L *sueño llaman de la muerte imagen; si la muerte no es imagen suya:* Cantò desengañado vn mystico Cisne. Y es imagen como espejo, dixo mas San Agustin sobre el Psalmo treinta y ocho à aquellas palabras: *In imagine per transit homo:* En que viendose copiada la vida del hombre corruptible; tan presto se passa, como facil se despinta. *Cito transit corporaliter imaginespeculi, quæ citò evanescit.* Es lo que dize Santiago: *Hic comparabitur viro consideranti vultum nativitatis suæ in speculó; consideravit enim se, & abijt, & statim oblitus est qualis fuerit.*

Psal. 38. 7.

D. Aug. in Psal. 38.

Epist. Iacob 1. 23. 24.

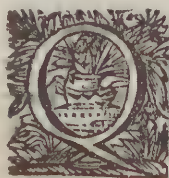
Qué es ver al espejo à vn mancebo, à vno de stos lindos afeytados, todo gẽtileza, que no parece sino Gentilidad, con sus mismos colores retirarse en èl: mirandose, y remirandose, adulandose, y complaciendose en su lozania juvenil, y en su gallardia rozagante, haziendo de si consideraciones, no las que à su ser le debia, sino las que a su parecer le pagaba, diziendose, y oyendose a si mismo con vozes mudas en labios de parpados, muy vfano con su vista, y muy satisfecho de su mal juizio: Què bello mozo! què galan! què bizarro! La hermosura de Narciso es fabula con la mia; pues se desvaneciò el sin fundamento en el vidrio inconstante de las aguas, y yo cõrazon estoy muy vano careado al cristal de aquesta Luna. El se enamorò de si mismo ciego de desconocido; cuyo amor proprio merecia ahogarse mas al humo confuso de las llamas, que a la

espumosa commocion de las ondas. Mas yo aunque me quiero mucho, no estoy tan ciego, que no me conozca; porque mi proprio amor no me cierra los ojos para no ver, que soy hombre, y no por lindo deydad expuesto al peligro de que este cristal herido del Sol de mi lindeza, que raya de lleno en èl, buelva contra mi las luzes visuales transformadas en rayos encendidos, que me abrasen tanto, como me iluminan. Su imagen fue locura mal pintada, artificial, engañosa; pero la mia trasunto verdadero, original, admirable. Qué copia tan natural! qué retrato tan al vivo! Què acabado! Assi es verdad; loquillo presumido: dizes muy bien hablando tan mal en esse tu necio soliloquio. Dizes muy bien: Qué acabado retrato! No lo notais? Vedlo; què poco dura! Pues como cosa olvidada, buelve el mancebo el rostro divertido, apartandose del espejo, y desfigurase en vn instante. Conque la efigie, y pintura que apostó firmezas con la eternidad, à vna buelta de cabeza se desvaneciò transitoria, y se desapareció fantastica. Quedò acabado. Acabòse. *Cito transit corporaliter imagine speculi, quæ citò evanescit.* Esto es lo que passa en esta imagen. Este es el trance de el hombre con David; y este el passo de el varon con Santiago. *In imagine pertransit homo. Hic comparabitur viro consideranti vultum nativitatis in speculo.*

Pero el mal discurso deste vano mozuelo, que no supo acertado retratarse, ni en el espejo de su imagen verse hombre como muger, y varon como hembra, le halló del todo enmendado en el Patriarca San Joseph mirandose en vn espejo, y passando en vna imagen, hombre como Esposo de la mejor muger, y varon como marido de la mejor hembra. Varon: assi el Evangelio: *Ioseph autem vir eius.* Hombre assi el Eclesiastico: *Ioseph qui natus est homo.* Hallòle pues, digo, enmendado el retrato en San Joseph con toda perfeccion, la que requeria la gracia sobre el arte mismo, y la naturaleza; porque si este Espejo, y esta imagen es Maria Santissima espejo sin mancha, como Imagen pura de la bondad de Dios [que dize el Sabio, y entienden desta Señora San German, y Santo Tomàs: *Speculum sine macula, & imago bonitatis illius:*] Quien mejor que Joseph passò su vida, y tuvo su passadia, mirandose en ella, como en vna imagen, y trasuntandose en su pureza, como en vn espejo, siempre con el seguro de no desviar de su vista la suya inconsiderada; y vanamente para passar desta vida à la otra sin riesgo de borrarsele su hermoso semblante, de obscurecersele su bello rostro, ni de perdersele su escogido retrato: *In imagine per transit homo: Ioseph vir eius. Ioseph qui natus est homo.* Porque con singularidad en este espejo, como en esta imagen, el transito de Joseph, es no ya trance de muerte, sino passo de vida; copiandose assimismo Maria Santissima, y San Joseph su Esposo mutuamente imagines de Dios: de quienes parece dixo el Aguila Doctor San Agustin: *Imagine Dei insignita* [como si hablara de Maria] *vel ipse positus in imagine Dei* (como si hablara de Joseph.) Bien que se copian Joseph en Maria, y Maria en Joseph por Jesu Christo nuestro Señor, que fue verdadero Hijo de Maria Santissima por naturaleza, y del Patriarca San Joseph estimativo Hijo por gracia. *AVE MARIA, &c.*

Math. 1. 19
Eccl. 49. 17.
Sap. 7. 26.
D. Aug. in Gloss. ord.

In somnis Ioseph. Vbi supra.



Ve la singular eleccion de nuestro Señor San Joseph para dignissimo Esposo de la Madre de Dios, fuesse en todo ilustre, y soberana, assientolo con el Metafraste, con Gregorio Cedreno, con Lodolfo de Saxonia, con el Abulense, con Surio, con San Germano, con san Gregorio Niseno, con san Juan Damasceno, y con san Geronimo, que escriven [y quien lo ignora?] que nuestro esclarecido Patriarca, que entre toda la nobleza gallarda, y juvenil de el Pueblo Hebreo, Tribu de Judà, y Estirpe de David, fue tan escogido, como señalado con la Vara, que en su mano renverdeciò hermosa, y descollò florida, derecha con toda rectitud, è inflexible con toda justicia. Ostension tan prodigiosa, como sobre todo autorizada con la presencia visible en figura de Paloma del

del Espiritu Santo sobre ella. Assi por todos lo escrive vn singular Autor devoto suyo, con la voz profetica que lo anunciò, y dixo: *Cuiuscumque virga flores germinasset, & in eius cacumine Spiritus Domini in specie columbæ consedisset, ipsum esse eius virgo commendari, & desponsari deberet. Quod cum Ioseph fœliciter contigisset, liquido omnibus patuit, Virginem ei desponsandam fore: Et sic Divina sorte tamquam magis idoneus iustus Ioseph fuit electus.* Y no podia ser menos, quando en esta Vara florida está de ajuste delineado nuestro inclito Patriarca; porque es esta Vara aquella, que vaticinò Isaias al capitulo onze de sus anuncios; para que aun siendo esto tan digno de admiracion en otra qualquier persona, no lo cause en el que se hallò digno Esposo de la Virgen. Assi prosigue el citado Escritor: *Nihil ergo admiratione dignum, si ad eligendum eum qui futurus erat Sponsus Virginis, custos, & Patronus, & ipsius Dei Filius verè nutritius, & putativus pater, sortè Divina florevit Virga, & in eius fastigio columba consederit, quod satis constat prophetiæ Isaiæ cap. 11. n. 1. Egredietur Virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum Spiritus Domini.*

Morales in c. 1. Mtth. lib. 2. tract. 2. n. 9. & n. 10.

Isaias 11.

Esto doy por assentado, y mas con la fixeza para mas expression de lo que dixo el mismo Escriptor: *De Sanctissimo Iosepho dici potest: Virga directionis, Virga Regni tui.* Que es Joseph Santissimo Vara, que dirige, como Vara que reyna: Vara de direccion, como de Reyno: porque èl como Vara se produxo, y brotò del Abril magestuoso, y Real rama de David. Vara que con imperio dirigiò en su proceder el de otros. Supuesto esto precissamente, porque todo ha sido precisso, oygan aora al Profeta Evangelico, que desta Vara como de Joseph dixo consequente á lo que de la misma, como de Jesé dixo antes: *A voce Domini pavebit Assur Virga percussus, & erit transitus Virgæ fundatus: quam requiescere faciet Dominus super eum in tympanis, & citharis.* A la voz de Dios [dize] se estremecerà Assur castigado de la Vara, y serà èl transito de la Vara fundado, à la qual harà Diós, que descanse sobre él en sonoros ecos de Citharas, y en melodias acordes de tympanos.

Idem Mor. lib. 3. tract. 11. n. 6.

Psal. 44. 7.

Isai. 30. 31. 32.

Dexo la corteza de la letra en que Dios amenaza con la Vara de su justicia al Rey Assur barbaro tirano, y perseguidor Gentil de su Pueblo amado, y escogido; y entrome à desentrañar el corazon de la alegoria en glorias de nuestro Santissimo Joseph, cuyo prodigioso fallecimiento fue mas que passo horroroso de muerte, transito felicissimo de vida, de esta temporal à la eterna. Y no ya de la suerte que los otros Santos, sino à la manera que otro ningun Justo falleciò, y pagó la comun deuda: *Assur* se interpreta *Insidians*: El que pone assechanças, el que al passo pone los tropiezos, Y este Assur á la letra explica Lyra, es el demonio enemigo nuestro, que en la hora tremenda de la muerte assecha con sus peligros, para que perezca en ellos: *Assur est diabolus, qui ad litteram intelligitur sub nomine Regis Assur, multum afflixit populum Domini.* En la verdad entiende la vengança: *Virga ultionis.* Y los Setenta en la percucion, la plaga conque la Vara aterró a los enemigos cabilosos, que en la vana confiãça en que como por rodeos pensaron cevar, y devorar la presa [como dixo el Principe de los Apostoles: *Circuit quærens quem devoret*] hallaron el malogro de sus assechanças, y el desvanecimiento de sus astucias. *Pavebit Assur Virga percussus plaga qua percutiet eos; & erit per circuitum, unde erat eorum spes auxilii, in qua ipse confidebat.* Ya de aqui quien no colige la rigorosa justicia de la Vara de Joseph, y lo que se hizo temer aun de la misma muerte, y de las assechança del demonio? Tanto.

Lyra ad hunc loc. Isai.

1. Petr. 5. 8.

§. I.

Que no solo San Ioseph no tuvo horror à la muerte, sino que la misma muerte se horrorizò à vista de Ioseph.

MAs si esto era à vozes de Dios: (*à voce Domini*) como no avia de ser esto assi [*Pavebit Assur.*] Mira Moyses (le dize Dios à este su Caudillo) ves essa Vara, que tu mano empuña? Esse cayado, que tu diestra rige? Pues à

â imperio mio, y a vozes que ha de dar todo mi poder he de hazer plausible mi nombre, y he de ostentar gloriosa su justicia. Assi sucediò; porque para prueba de lo que Dios pedia en señal de la libertad, que queria voluntaria recabar de el rebelde Faraon (que lo que de fuerça se ha de hazer, de necessidad la voluntad lo avia de concluir. O si ya acabassemos de hazer de la necessidad virtud, y voluntad de la fuerça!] Mira Faraon, [le dize Moyses embiado de Dios à este tirano) vés esta, que es Vara en mi mano? Pues ha de ser Culebra en el suelo. Dixo, y arrojandola à él, en vn instante se vieron las cortezas suyas asperas texerse escamas tupidas, las hebras, ò hilos vitales revivificarse espirituosas sobre ardientes venas; sangre apurarse el sudor; ponçoña verterse el aliento; veneno escupirse la saliva: *Tulit quê Aaron virgam coram Pharaone, & servis eius, quæ versa est in colubrum.* Exod.7.10

Vesla Faraon? Y no tiemblas? Què es temblar? [dize el Infiel] que en restandose la obstinacion, de pèrdida và todo el caudal. Ola, vengan mis Magos prodigiosos, mis sabios envejecidos: y no ya igualen, excedan en multiplicados assombros el vnico que este Hebreo nos ha querido poner a la vista, a la admiracion, al espanto. Tu lo verás al fin ciego engañado. Vienen los hechizeros, y en breve (que vn embuste en breve se fragua] tiran al suelo sus varas, todas se figuran, sino se transforman en Dragones terribles, en Serpientes formidables. Enroscanse en globos, bolteanse en circulos, orbes ondean, giros desmienten, silvos alientan, humos respiran. Qué pavor! Què assombro! Con la cicuta que en la boca espuman, y fuego que en los ojos centellean, en bueltas, y rebueltas à todos parece, que vàn a tragar, parece que los quieren consumir.

Moyses, què hazes? Tantos contra ti? Vara, qué piensas? Sola para tantos? Mas ved, no ya la Culebra quedar absorta à la aspiracion de los Dragones, sino a los Dragones quedar absortos al aliento de la Culebra: absortos, esto es, tragados, consumidos, deshechos: *Proiecerunique singuli virgas suas, quæ versæ sunt in dracones; sed devoravit Virga Aaron Virgas eorum.* *Astutias mundi, & dæmonum*, dize la Interlineal. Quedaron desvanecidas las astucias del mundo, y de los demonios al ardid santo, è industria estupenda de la Vara rectissima de Aaron. San Isidoro dize, que esta Vara es la palabra directa, que dirige; Real, que impèra; cumplida en el poder; insigne en el mando: *Virga est enim verbum directum, regale, plenum potestatis, insigni imperij.* Siendo, como ya assentamos Joseph *Virga directionis, Virga regni*: Vara de direccion, y de Reyno; qué nos queria insinuar San Isidoro con interpretarnos esta Vara, diziendonos, que es *Verbum directum regale*? Què? Lo que Estrabon nos dize debaxo de la misma alegoria; que la muerte de Christo nuestro Redemptor consumiò la nuestra redimidos de él; assi como esta Vara se tragò perseguida à las otras varas perseguidoras. *Virga in colubrum conversa omnes Virgas maleficorum devorabit; quia mors Christi mortem nostram consumpsit.* Y es de advertir, que aunque en este texto se nōbre esta Vara de Aaron, no dexa por esso de ser de Moyses; porque es la misma en distinctas manos, que siendo en si vna, es comun de dos. Es contra el sentir de otros este de San Agustin, y de Lyra citados del Padre Jacobo Pinto en su Tomo de Christo Crucifixo: *Erat vtrique Virga illa communis.* D. Isidor. apud Gloss. ordin. Strabo. ad hunc loc. Lib.4.tit.5 loc.7.n.2.

Y el mismo Padre Jacobo Pinto con autoridad del Abulense, de Lyra, y de otros, dize, que es tradicion recibida de Hebreos, el que esta Vara convertida en Serpiente, y esta Serpiente buelta otra vez en Vara, es representacion de Joseph Patriarca, quando governaba en Egipto vivo, y quando yazia muerto, tan figura del nuestro, como es constāte, y tan en terminos de transito, y muerte, como de la salida del Pueblo de Israel de la tierra de Egipto a la de Promission: *Primum enim Virga Principatum Ioseph signavit, quem Virgam insigne dominij sui gestasse tradunt Hebræi. Proiecta vero in terram, & in colubrum versa fuit cum mortuo Ioseph afflictus est populus, sed demùm apprehensa cauda in pristinum Virgæ statum reversa eiusdem populi liberationem, fœlicemque ex Ægipto exitum præsignabat.* Que piensan? Tuvo Dios a esta Vara de su mano en el vlti-

vltimo estremo de su vida,y passò segura al Cielo: *Apprehensa cauda fœlicem ex Ægiptum exitum præsignabat.* Pues este fue el singular efecto de esta Vara prodigiosa devido á la voz, y assistencia Divina: *A voce Domini,* pronunciada à Moyses;que en vez de temer pavorosa la Vara (al passar en su transito de Vara à Serpiente) á las demàs Varas astutas, al transformarse estas en Dragones de Varas:estas assombradas se atemorizarō absortas, y aquella assombrosa se hizo temer devorante: *Devoravit virga Aaron virgas eorum.*

Veis Fieles: Pues la virtud declarada en la justicia,fue la que assombró al demonio,y la que lo consumiò. La virtud; pero la solida, no la debil, ó aparente; porque la virtud solida, como la justicia es vara recta infrangible, que no facil se quiebra à qualquier golpe,que no blanda se dobla a qualquiera fuerça; porque tirada à la tierra de la mayor humildad se planta en ella,ydà frutos de amargura a los demonios, que les son bocados de muerte,a cuyo pie por su mal quisieron estar estos torpes espiritus para serle al Justo no mas que viles lombrizes, culebrillas plebeyas, si ardidosas faciles de despedazarse a pocas fuerças de mejor Alcides.Esto haze,y esto es en el postrero trance la virtud fundada,y solida. Pero la virtud aparente,la fantastica,la hipocrita,essa es vara de heno sin substancia, y sin otro fruto,que la flor de la liviandad,que se gasta,y consume al viento de la adversidad que la dexa mustia,ò a la aura de la lisonja,que la postra marchita,y la dispone assi,como a la muerte al fuego para pasto de la vna,y combustible del otro. Atengome yo a la virtud solida;y si vosotros os ateneis a ella,yo os asseguro en vuestra postrera hora el vēcimiento de vuestros enemigos, ya sean proprias passiones,ya estraños malos espiritus,todos vientos contrarios,que batallan contra vuestra justicia;y virtud, y que al fin no pueden vencerla con la ayuda de Dios,del mexor Moyses, que la tuvo de su mano para llevar consigo entrañable vigor de su bondad,y la fortaleza de su poder.

Como en nuestro inclito Patriarca se viò; pues a la hora de su muerte,passo,y transito de esta vida á la otra, tuvo tan cerca de si a Christo nuestro Señor, a su Soberana Esposa, con la assistencia, y obsequio del Serafin San Miguel, è inumerable muchedumbre de Angeles, que a su vista grave, y voz imperiosa el infierno todo pavoroso; y las tartareas tenebrosas Legiones,tremulas aun mas que formidables, huyeron timidas, y se escondieron cobardes.Que no avian sus assechanças de lograrse en la muerte de Joseph, ni en la Vara de su justicia. El infierno si, que temiò, y la insidiadora muerte eterna herida de la suya transitoria. Assi lo escriven Isidoro Isolano,y Juan Ecquio,Juan Gerson, y San Bernardino con estas palabras: *Pie igitur credendum est quod in obitu Ioseph præsens fuerit pius Iesus Christus, & Sacratissima Virgo Sponsa sua. Quantas consolationes, promissiones, illuminationes recepit in transitu suo à Sanctissima Sponsa sua, & Dulcissimo Filio Dei Iesu; relinquo devotæ menti contemplandum,vel considerandum.* D.Ber.tom 3. art. 2. c. 3.

Pues dezir que el Evangelio, que en su transito se canta,no està confirmandò este seguro junto con este temor, no lo consentirân sus palabras: *Angelus Domini apparuit in somnis ei dicens: Ioseph Fili David noli timere accipere Mariam coniugem tuam.* Aparecele en sueños el Angel, y dizele: Joseph,no quieras temer recibir a Maria Esposa tuya. Qué dezis,Angel Santo? Què dezis?Esso sin duda es dar a entender, que con su temor Joseph rezelaba el casarse con Maria.Assi es verdad,que es rezelo,dize San Buenaventura; porque le pareciò,que era morirse,si ya no de zelos declarados, de sospechas humildes aver de cohabitar con Maria su Esposa expuesto a los peligros, y assechanças,que le ocasionaban sus pensamientos, y que le suspendian los sentidos, si ya no se los quitaban, adormeciendolo con mas dolor coligadas sospechas, y agonias; que sueños funestos son muertes fatales, y fundòse el Santo Obispo de Albania en el dicho metaforico de San Gregorio Magno, que dixo en parabola: *Dormire, mori est.* Pero no tiene por que recelarse, dize mas San Buenaventura; porque si avia Joseph de passar su vida Mat.1.20.

da con Maria ; esta passadia , este transito era de mucho seguro , quando le assistia tan cerca el Hijo de Dios entrañado en su Vientre ; y el Espiritu Santo , que le hazia sombra : *Missit Dominus Angelum suum, qui dixit Ioseph in somni , quod coniux eius conceperat de Spiritu Sancto ; & ideò confidenter staret cum ea.* Vease en el sueño figurado su transito , y desvanecido su temor a la voz del Angel , a la assistencia del Verbo , y a la sombra de el Espiritu Santo, como lo evangelizò Isaias , y lo verificó el Evangelista : *A voce Domini pauebit Assur virga percussus. Angelus Domini in somnis apparuit Ioseph dicens : Noli timere.*

D. Bonav. in medit. de vita Christi cap. 7

Mas como este milagro de la Vara no avia de ostentarse prodigioso, quando es su transito tan bien fundado? Assi lo asseguró cierto Isaias : *Et erit transitus Virgæ fundatus* La Interlineal: *Non transitorius.* Lyra : *Firmus, & stabilis.* Fundaràse este transito de suerte, que su fundacion no serà transitoria; porque serà con este fundamento a la verdad muy firme , y estable. Transito, no transitorio? Passo, que no passa? Desliz detenido? Desmayo alentado? Solo en Joseph muriendo se descubre , passando de esta vida se haze claro , y tanto, que dexa verse como en vn espejo cristalino , para que prorrumpa la admiracion, y diga:

§. II.

Que en San Ioseph fue el passo de su muerte fragil , transito de vida permanente.

YA Moyses has visto, y admirado lo que puede essa Vara inflexible. Pues aun mas has de ver, y has de admirar en ella para ilustracion suya gloriosa , y gloria mia mayor. Levantala, levantala aora [le dize mas Dios nuestro Señor) contra esse mar, que tienes a la vista, y dividelo con ella , para que mi Pueblo por medio dél passe seguro, y libre al puerto desseado , y tierra de Promission, si no Cielo prometido: *Tu autem eleva virgam , & extende manum tuam super mare, & divide illud , vt gradiantur Filij Israel in medio mari per siccum.* Hizolo assi el Caudillo ; alçò la Vara , é hiriò imperiosa el raudal , que sintiendose herido , en vez de desatarse en rios de sangre, como de agua en su color teñida [que es lo corriente en lo natural, y lo comun , que se vè en las heridas] la sangre se restañò , las ondas se solidaron , y de vn lado , y otro a muros de fortaleza en rocas de cristal , sino en rubi, se reduxeron. Passó el Pueblo seguro a pie enjuto , sin que la reciente humedad hiziesse otra cosa, que templar sus ansias , y refrigerar sus ardores [si ansias , ô agonias se deben llamar los passos que en este transito passos tan libres , y tranzes tan seguros llegaron a ser: *Divisa que est aqua. Et ingressi sunt Filij Israel per medium sicci maris. Erat enim aqua quasi murus à dextra eorum , & læva.*

Aora, Fieles, pregunto : A quien se debiò en este transito la congelacion de las aguas , y solidez de las ondas ? A la Vara (responde derechamente Origenes , suponiendo que en ella se figura la palabra de la Ley, segun la Interlineal:] *Eleva virgam, id est , verbum legis.* Y en el mar las olas que se oponen, *super mare, fluctus contradicentium.*] Porque al passar esta Vara con el Pueblo que passaba , tan justificada, como justiciera, suspensas las aguas se endurecen, palmadas las olas se comprimen, elados los deslizes se detienen , inmobles las espumas se contraen, y solido su transito se funda en el transitorio que se afirma. *Invetur Moyses virga percutere mare, vt ingredienti Populo Dei cædat , & aquæ quæ timebantur, dextera, lævaque murus effectæ nō solum perniciem nesciebant, sed etiam munimen exhibeant* [Aqui el punto del picante] *Soliditatem recipit liquor, & solum maris arescit in pulverem.*

Pues aora; si es Joseph esta Vara maravillosa , quien no reconoce en ella su virtud mas que admirable, para que por ella no solo su Alma Santa en su transito no peligrasse, sino que aun su cuerpo virginal hecho cadaver no se corrompiesse; regida esta virtud por mano de Christo , poderosa como la Vara empuñada de la de Moyses , para consolarnos , y dezirnos assi , que en favor de qual-

qualquiera que como el Pueblo de Dios se acoge al sagrado de esta Vara, y de voluntad se mide a ella, en el transito de esta vida a la otra, los embates de las olas de las agonias, que alteradas se conspiran, y de las ansias, y ahogos que fluidos se atropellan; de fuerça, sino de grado se han de constipar elados, y han de supirse encogidos. *Soliditatem recipit liquor. Boni atem creatoris intellige* [dize concluyente Origines] *si voluntati eius obtemperes, si legem eius sequaris, elementa tibi contra naturam servire compellit.*

Què palabras! Qué doctrina! Si vàs en seguimiento de la Ley de Dios, quando và la muerte en seguimiento tuyo, y ya para darte alcance en medio del golfo del vltimo trance en que entran a morir racionales arrojos, como en el mar iluminosos rios, ten entendido, que los mas opuestos te han de ser mas favorables, y te han de acatar mas obsequiosos. Y como a los obedientes Israelitas favorecieron los elementos aun materialmente entendidos, violentando su natural en cumplimiento de la obediencia, que les impulso Dios quando passa el Pueblo por el mar Bermejo (pues la tierra desahogada apareciò enjuta, y aun florida; la agua en muros se dividió palmada, y detuvo palmosa; el ayre se convirtiò en torvellino contra el Gitano, y en Favonio por el Hebreo; el fuego en vna columna se ostétò nube, que a vn tiempo templaba los bochornos del dia, y confundia lucientes los horrores de la noche) assi, assi la bondad increada dispondrâ, que mysticos elementos filosoficamente espiritualizados en los quatro fisicos de que te compones, cedan en su impulso a la violencia, que los llevaba á afondar en las eternas ondas del infernal Leteo. Si rédido tu sujetares la orgullosa serviz de tu voluntad indomita al peso dulce, y yugo suave de los Mandamientos Divinos, la tierra del cuerpo, cuya pesadumbre tiraba à arrastrarte en fea abominable corrupcion, te serà leve, y quedarà assentada con singular gloria en el Impireo. O tierra sobre el Cielo colocada! Qué feliz! Qué venturosa! La agua forçosa de las vltimas lagrimas, y de el natural sentimiento, mas te será refrigerio, que ahogo; pues mediante ella escapas de todos los ahogos de esta vida, y quedas desahogado despues de tu muerte. El ayre de las ansias que padeceràs, quando agonizes, seràn no mortales ansias, sino vitales esfuerços. El huracán de la tentacion, zefiro de serenidad. Respiraràs con lo que espirares. Quando suspires descansaràs. Tu alma como espiritu tendrà su aliento a inspiracion de el Santo, que soplarà en ti con felize fortuna, no de aura popular, sino de aceptacion Soberana. El fuego de la fiebre se convertirà en afectos encendidos, y deseos fervorosos de ver a Dios, y gozarle por toda vna eternidad; quedandó, si cõsumido a los ardores de la calétura, mejor abrasado en el Divino amor: porque es Dios vn fuego que consume las imperfecciones de los buenos, dexandolós, como vn oro purissimos fuera de el crisol, y de inestimable estima en su aprecio. Veis aqui lo que Origines ha dicho conciso, y yo dibuto con retorica ampliacion: *Si legem eius sequaris element tibi contra naturam servire compellit.*

Y assi se viò de milagro en nuestro esclarecido Patriarca, dize Isidoro Isolano; porque quedó preservada, è incorrupta la tierra de su puro cadaver, mereciendo por su virtud, que al contacto, y bendicion de las manos de Christo Señor nuestro, que a su cabezera se hallò, cerrandole los ojos, y componiendole el rostro, quedasse estable, y firme con todo fundamento, y solidez, y por esso mismo robusto, è indemne, quando por su fragil naturaleza avia de passar a corrupcion, y fluir a debilidad entre lo instable de sus intercadencias, y movible de sus pulsaciones. En él la agua de su llãto se transformó en rosada, que lo bañò de gloria halagado de mano de su Esposa la Santissima Virgen Maria. [O manos celestiales, que le dieron al marido mas glorioso!) El ayre del vltimo assedio, q̃ no passò de boqueada, pareciò ser desaliento fatal, y no fue más que desmayo amoroso, y tierno deliquio, que lo traspuso a Florestas eternas, a perpetuos Abriles. El fuego activo del calor natural, que le iba faltando, como temporalmente se le acababa con eterna duracion en llama de amor viva se le convertìa, hasta que en Dios lo dexò transformado, y a èl sumamente vnido. [O

efectos maravillosos de los afectos Divinos!] O amor!O amor de Dios!Quiẽ no te tiene, como te tuvo Joseph siguiendo el camino derecho de la Ley de Dios, para que mysticos elementos contra su naturaleza le sirviessen milagrosos,como a ti lo harán tambien: *Si legem eius sequaris, si voluntati eius obtemperes.*

En fin muchedumbre de Angeles acercandose al cuerpo si difunto, venerable, le adornaron, y vistieron de vna blanca Estola, y de vna ropa limpia, en señal de su pureza,y en lustre de su justicia: *Cumque sic patienter, & lætanter* [dize Solano] *beatus Ioseph expirasset, Christus Dominus propria manu clausit oculos eius, & vultum compossuit, & benedixit corpori eius ne putresceret, & accessit Angelorum multitudo, qui induerunt corpus Ioseph stola candida.* Este es el passo, y Transito de Joseph espirando, passo que diò, no à desalentarse desmayado,sino à esforçarse vigoroso: passo que diò en sus alientos, si al parecer ya perdidos, para afiançarlos despues en la verdad recobrados.

Apud Moral. lib. 5. tract. 10. n. 15. in. cap. 1. Math.

Y con quanta viveza el Evangelio està aùn mas allà de la ponderacion,significando este Transito,delineando este trance! A què diò lugar el pensamiento de nuestro Soberano Patriarca, de si dexaria,ò no,a su Santissima Esposa: *Hæc autem eo cogitante.* Y aqui San Alberto Magno: *Et benè induitur fluctuatio Ioseph, quod dicta est per hoc quod dicitur: Hæc autem eo cogitante: hoc est coagitante,& conferente per diversas rationes in corde.* Dudaba Joseph vacilante, y neutral engolfado, y sumergido en las muchas aguas de sus perplexidades, y ahogos. Ya de vna,y otra parte vn rezelo,y otro parece que en pos de si lo arrevataba,y lo conducia;lo traia, y lo llevaba. Que se anega Joseph,que se ahoga, que agoniza,que muere. Esso parece que es aquel dormirse en medio deste passo, y destos ahogos; dize mas el grande, y el mayor: *Talis fuit somnus Ioseph, quod secundum intellectum in agonia fuit.* Y es del dicho ya de San Grgorio: *Dormire, mori est.* Parece que ya zozobra, que se abisma,que se anega. A este Joseph de vna tabla,busca en tu conciencia el seguro; pero sobre esse mas a mano tiene

Math. 1. 20 Alb. Mag. in Math. ad hæc verb.

[y que le basta,y sobra] la Vara de su justicia: *Ioseph autem cum esset iustus.* Con ella ya en su sueño, y en su transito los ahogos se desahogan;las penas divididas como las corrientes se amurallan;las ansias desenfrenadas, como los deslizes se mazizan;los dessassossiegos desavenidos, como los raudales se repressan; y haziẽdole lugar en este passo,anchuroso,y dilatado,las aguas turbulentas de sus turbaciones son firmeza ya que se asseguran; son seguros ya que se confirman. Esto es lo que se debiò a Joseph, y a su justicia en simbolo hermoso de la Vara florida,que le hizo firme, y constante perseverar con su Esposa, y passar su vida con ella. Vida que de passo fue transito, transito que de muerte fue vida. Todo lo dixo cõcluyente Alberto *Ioseph fluctuanti inter iustitiam,& pietatem, & humilitatem sapientiæ humanæ se multum per multa consilia excitare adest Divina illuminatio facta per Angelum.* Y lo confirmò San Buenaventura, diziendo, que en todo el Patriarca ilustre quedò firme,y estable, no dessassossegado, ni mobible: *Remanet igitur,& stat Ioseph gaudens cum sua coniuge benedicta. Et dommina cum eo confidenter moratur.* Parece que es esto lo que ha dicho en su fundamento Isaias, y en su Historia San Mateo: *Et erit transitus Virgæ fundatus. Noli timere accipere Mariam coniugem tuam.*

In meditat. vitæ Christi cap. 7.

Vara pues,que con tanto fundamento,firmeza, y constancia passò su carrera,y corriò su transito, bien es que descanse eterna con el mayor gozo, y jubilo,que es debido a su justicia gloriosa sobre sus triunfos, y victorial sobre sus enemigos. Assi lo hazia Dios, y assi lo hizo, dize coronando esta Vara Isaias: *Quam requiescere faciet Dominus super eum in tympanis,& citharis. Requiescere* (la Angelica] *vbi transeat in citharis,& tympanis lætitia sanctorum.* Y de San Joseph mas inmediato: *Lætabitur iustus cum viderit vindictam.* San Geronimo todo al intento: *Postquam malorum agitur de gloria sanctorum; sicut filij Israel transito mari rubro cum vidissent Pharaonem, & Ægiptios submersos cum lætitia dixerunt: Cantemus Domino: Gloriosè enim magnificatus est. Sic in iste iudicij transito mundo, & damnato diabolo,*

&

& memb is eius sancti cum lætitia exaltabuntur in Dei laud bus. Por esso, pues, dixo Isaias, que hará Dios descansar aquella Vara sobre Assur su enemigo ya vencido. *Cum requiescē e faciet Dominus super eum in ty np. nis, & ci haris.* Y expressò el Profeta Evangelico esta singular victoria en la principal batalla, en que venciò a sus contrarios, y se coronó de sus trofeos diziendo consequente, é inmediato: *Et in bellis præcipuis*
Isai.30. 32. *expugnabit eos.* Este, pues, descansar sobre este vencer, es como si dixera en nuestro modo de hablar comunmente: Dormirá sobre ello mas que de cuydadoso, de seguro; porque esta seguridad supone ya aquel cuydado. Y quando no lo supiera claro el texto, se coligiera del quando escrive, que será el descanso como el sueño decantado de gozoso, y celebre de festivo en instrumētos acordes de cytaras, y en graves asonancias de tiorbas; porque es debido el gozo en el descanso al que venció al contrario en el conflicto. Como se vè de aplauso prodigioso en nuestro Señor San Joseph,

§. III.

Que en su tránsito descansa con jubilo tan general, como en su vida afanò con trabajo no comun.

AViendo sido la Vara el Geroglifico mas ajustado de nuestro esclarecido Patriarca, y aviendonos dado tan ajustadas pruebas para su transito tan executoriado, no avia ella de faltar a la vltima. A la prueba digo, la Vara para quedar del todo calificada su executoria en juizio contradictorio. Assi es; y por esso se halla escrito en el capitulo diez y siete de el libro de los Numeros, que aviendose levantado contra Moyses, y su hermano Aaron los principales de el pueblo con escandalosa sedicion, y tumultuante motin por la superioridad, que en el segundo [y era el hermano primero] considerаban, y que ellos rebeldes no reconocian: le mandò Dios a Moyses, que aviendo recogido de las doze Tribus doze señaladas Varas sobre escritas con los nombres de cada vno de los dueños dellas, las repusiesse con la de Aaron en el Tabernaculo del Testimonio, como si dixessemos, en el Templo de Dios, en donde le avia de hablar, y alli mismo reconocer, que la Vara que floreciò entre todas las demàs, era la del que èl escogia para superior de todos en la dignidad Sacerdotal, cessando assi la murmuracion de los ojos de Israel. [Que solo Dios a milagros puede evitar las murmuraciones.) Obedeciò Moyses: Puso las Varas ante el acatamiento Divino, y en el Tabernaculo del Testimonio; y el dia siguiente bolviendo Moyses á entrar en el Tabernaculo, hallò que la Vara de Aaron, no ya con el jugo natural de la tierra, sino con el rozio milagroso del Cielo, avia intēpestiva retoñecido en hermosos pimpollos, brotado en fragrantes flores, estendiendose en dilatadas hojas, y fecundandose en sabrosas almendras, que mas que al apetito, à la vista estavan brindando admiraciones: *Quas cum posuisset coram Domino in Tabernaculo testimonij sequenti die regressus invenit germinasse virgam Aaron in domo Levi, & turgentibus gemmis eruperāt flores, qui folijs dilatatis in amigd las deformati sunt.*

Gran milagro! Pero en verdad, que si lo fue grande el reverdecer la sequedad, lo fue sin duda mayor el quedar sossegada la inquietud, y castigada assi la rebelion. Mas como assi? Me preguntareis. Como? Florecida la Vara, encerrada, y repuesta en el Tabernaculo, sin salir mas de él, como enterrada, como sepultada, como muerta, descansando en paz: bien que vivamente en sus vegetales verdores, en sus vigorosos espiritus sobre la precedente batalla, sobre la que le dieron antes guerra: celebrandose el triunfo, y el descanso eterno con permanecer immarcessible sobre las sienes, cabeza, y copete de la viviente, si difunta Vara la floreciente guirnalda, como pacifica Oliva, como victorioso Laurel, à vozes alentadas del clarin, tanto de la fama gloriosa, como del metal sonoro. Oid hablar à Dios, y obrar à Moyses: *Dixitque Dominus ad Moysem: Refer virgam Aaron in Tabernaculum testimonij; vt servetur ibi in signum rebellium filiorum Israel, & quiescant querelæ eorum á me, ne moriantur. Fecitque* Vers. 10.

Moy-

Moyses sicut præceperat Dominus.

Os parece que he hablado sin myſterio? Y que eſte prodigio de la Vara no es ſombra de las luzes de Joſeph, que reſplandecieron en ſu tranſito vencidos ſus enemigos, embidias diabolicas, é infernales emulaciones? Pues eſtad ciertos, que no fue eſte ſucesso mas que vna pintura, y vn ſimbolo de el feſtivo tranſito de San Joſeph. Porque ſi dize Pierio Valeriano, con autoridad de Eucherio, que florecer el almendro, no es otra coſa, que encanecer el hombre, entumirſele los pies, elarſele el ardor, caminando aſſi a enterrarſe en la caſa, ò ſepulcro de ſu eternidad; qué diria, ſi ſe acordaſe de la Vara, que floreció en manos de San Joſeph, quando fue eſcogido para Eſpoſo de la Santiſſima Virgen? Diria, que fue anuncio Soberano de ſu Virginal Deſpoſorio, â que entraba, como en la Caſa de ſu Eternidad, â morir viviendo, ſi á morar agonizando, bien que glorioſamente maduro el juizio, atentados los paſſos, extinguido el fomite, vencidos aſſi todos ſus contrarios, y deſcanſando en paz ſobre todos ellos, celebrado el triunfo, y la victoria, conſagrandoſele Epitalamios, con nupciales canticos, con Laureles, con Palmas, con Olivas, compañeras de las hojas, de las flores, de las almendras: *Florebit amigdalum. Hoc eſt apud Eucherium caneſcet homo, tumebunt pedes, & concupiſcentia frigeſcet. Nam hæc plurimum homini in poſtremo vitæ tempore accidere conſueverunt; vt inde in terram quaſi in æternitatis ſuæ domum redeat. Proculdubio autem indicium appropinquantis mortis eſt, cum carnis caput albicat capillis.* Què moral! Qué panegirico! Para noſotros lo vno; lo otro para Joſeph. Todos los hombres vamos caminando â la muerte, y a la ſepultura; pero los que vamos encaneciendo, mucho mas nos vamos a ella acercando: y tanto con paſſos mas apreſſurados, quãto con pies mas yertos, y entumecidos; tanto con mas viveza de frialdad, quanto con mas mortandad de calor: *Cum eſſet homo, tumebunt pedes, & concupiſcentia frigeſcet, indicium appropinquantis mortis eſt.* Pues ved aora ſi lo que propuſe es verdad en nueſtro Patriarca: que en ſu tranſito deſcanſa con jubilo tan general, como en ſu vida afanò con trabajo no comun. Y ſi deſcanſò eſta Vara repueſta en el Tabernaculo: eſto es, Joſeph en el Cielo por orden de Dios, como la que Iſaias dize, que harà Dios deſcanſar ſobre Aſſur: *Quam requieſcere faciet Dominus ſuper eum, in tympanis, & citharis, & inbellis præcipuis expugnabit eos.*

Vara, pues, que muriendo venciò à tantos, bien es, que deſcanſando ya glorioſa, ſea de otros tantos decantada tanto por ſus triunfos, quanto por los exemplos, que nos eſtà dando con la prueba que los demueſtra admirable, y eficaz, y acà movernos á padecer con la eſperança firme de gozar. Contigo, fiel, habla eſto: Trabajas? Tendràs deſcanſo. Te afliges? Muſica oiràs. Buelve a acordarte del paſſo del pueblo por el mar Bermejo a la tierra de promiſſion; que es, como hemos diſcurrido, repreſentacion de el paſſo, ò trance de muerte de eſta vida à la otra; y advertiràs los canticos glorioſos, que ſe ſiguieron a los vencimiẽtos Gitanos: comurandoſe los paſſos, que dieron afanados en ſu eſcape, en paſſos de garganta, que articularon con armonioſa metodica fuga: al tropel de las tareas que les daban en Egipto, lo fue de muſica alegre, que ſiguieron en ſu tranſito. Y a ti, ſi en eſte deſtierro te atareares à ſervir à Dios ſin deſcanſar, quantas dificultades atropellares, tantas tocarias melodias, que ſuavemente guſtes, que tiernamente percibas. Quantos golpes daban los Egipcios antes en los Tribus Iſraelitas, tantos dieron eſtos deſpues en ſus inſtrumentos alegres; pulſando ſus organos tan entonados, como los compulſaban à ellos, para que quedaſſen abatidos. Y tu, quantos en tu cuerpo deſcargares azotes de diſciplina, tantos en tu alma ſentiràs grados de gloria: quedando en tan buen punto la graduacion, como en ſus terminos la penitencia; pues lo que eſta tuviere de rigoroſa, tendrà aquella de ajuſtada. Los quebrantos ſerân quiebros; los eſtirados nervios, cuerdas acordadas; los gemidos repetidos, diferentes conſonancias, como las que ſe perciben de el clarin alentado en la batalla; pues los ecos, que redobla, ſi al vencido le ſon dobles de peſames, al vencedor le ſon repiques de placemes. Mira à Eſtevan blanco de

vno,

vno, y otro tiro; que si sonaron en sus carnes piedras, en sus oidos resonaron cantos. Y parece que la Vara dió materia à tanto instrumento, como refiere el Texto de los Reyes, que se oia en la conducion del Arca al Templo: *In omnibus lignis fabrefactis, & citharis, & Lyris, & tympanis.* Assi es, porque era Vara aun mas que de madera, de virtud, y contenia en si virtualmente, como Geroglifico del Justo todas las musicas materiales, y corporales, espirituales; y Divinas: Las citaras sonoras con cuerdas de plata de alabanças Divinas, y con plumas de oro de actos jaculatorios: las Lyras de arco, que son los apremios; la mortificacion, el encogimiento, en que se disparan vozes castigadas; por acordes que hieren de compassion en los Celestiales oidos. Los tympanos de las caxas, ya sean tambores, ò ya adufes, se oìan en sus cuerpos golpeados, cuyo sonido, aunque bronco, no por esso destemplado; porque excita los animos, como à embestir a los enemigos, y a tolerar los tormentos; dando en la interior el golpe agudo, y gozoso, quando en lo exterior basto, y desabrido. Esto contiene la Vara del Justo: para serlo tu, trabaja, afana, fatigate en el servicio de Dios, seràs como êl, y ella, colocado en descanso permanente, en jubilo perdurable.

Assi, pues, la Vara en figura, y assi Joseph en ella figurado, se hallan mutuamente parecidos, conformes. Lo ajustado, y estrecho de su virtud, que le midiò tan cabal con la Vara de su justicia, quando tanto en vida ansió sin descanso en el obsequio Divino: en el trance de su muerte es mas que cierto, que en vez de ansias, y de agonias se dilató en desahogos de descansos, y regozijos al agasajo, y al ministerio en que se exercitò para con Dios humano. Los dolores que tuvo, y congoxas, que passò al circuncidar a Jesus, al huir con èl a Egipto, al buscarle perdido en el Templo, y al assistirle oficioso en todos los passos de su vida; todo como a contrarios los venció, y de todos hizo trofeos gloriosos, que le laurearon al morir, y le esclarecieron al beatificarle: descansando sobre ellos con quietud eterna, con paz permanente, convertidos los llantos en alegrias; y aquellos arrullos con que adormia al Niño Jesus entre sus brazos, en requiebros conque el mismo Señor lo cōsolaba entre los de la muerte. Pues ya dormido el Niño, y acostado en la cuna aquellos tumbos, y buelcos conque el Santo la mecia, se convirtieron despues en regalados deliquios, y amorosos agasajos conque muerto ya el Santo, y puesto en la tumba, y en el ataud descansaba. O què penas glorias! Què tormentos alivios! Assi lo descrivió en metro mas sonoro Juan Gerson su devoto Encomiastes: *Venerat illa dies, quæ vitam morte pararet Perpetuam tibi iuste Ioseph dedit inclyta proles. Christus adest cum Matre pia, quibus officiò se servieras; vultu placido solantur euntem.* Quien por aver seguido tanto á Dios, tan poco descanso tuvo en vida; no temas, no, que el mismo Dios alegre, y placentero le ha de entronizar muy de assiento en silla de descanso en su muerte. Assi hablando con Joseph, se lo dize el mismo Gerson: *Nil timeas: Dominus placida te sede locabit. Protinus ipse Ioseph pretiosa morte quievit.* Assi lo cantò este devoto Padre, vniforme en las vozes, y en los versos con el Profeta Evangelico: *Quam requiescere faciet Dominus super eum in tympanis, & citharis, & in bellis præcipuis.* Y todos ajustados a la letra del Evangelio, que le canta la Iglesia.

Si; porque esso dàn a entender aquellas palabras: *Hæc autem eo cogitante, ecce Angelus Domini in somnis apparuit ei:* Que pensando estas cosas San Joseph se le apareciò en sueños el Angel: para què? Sino para que dél recibiesse el consuelo en el punto de la agonia; que era como de muerte en su pensamiento: assi lo pensò como lo demâs el grande Alberto: *Talis fuit somnus Ioseph, quod secundum intellectum in agonia fuit: & sic aversus á sensibus obdormivit.* Con esta agonia, con esta congoxa viviò hasta dormirse, durmiò hasta morir: *Et sic aversus à sensibus obdormivit.* Esta palabra: *Obdormivit*, de sueño pareco, mas de muerte es, porque de esta via la Iglesia quando habla de la muerte de los Justos: *Obdormivit in Domino.* Y assi aora en la muerte, y en el transito de nuestro Justo Joseph [*Iosep autem cum esset iustus.*] ha de dezirse dél aun con mayor

Math. 1. 20

Alb. mag. in Math.

yor especialidad: *Obdormivit in Domino:* quando *aversus à sensibus ob dormivit.* Y con què gozo! y con què plazer! En semblante, y voz del mismo Christo instrumento Divino, y mas suave, que la citara sonora, y el tympano bien templado: *Dominus placida te sede locabit.*

Contemplad, Fieles, os ruego esta translacion en este transito de Joseph al Cielo, â la luz de la translacion del Arca en que se encerraba la Vara, sombra de nuestro Joseph; como se refiere en los Reyes. Què cantares! Què chançonetas! Qué alegrias! Què regozijos no dispondrian los Angeles por orden de Christo, y de su Madre! Quantas Capillas de Espiritus alados se compartirian diestros, alternandose en diestros compases, y melosos concentos, aves de el Cielo canòras, mas que los paxaros de el ayre parleros: bien que estos tampoco faltarian para acompañar en coros distintos con vnidas asonancias sus conformes diferencias. Qué canciones! Qué trinos! Què loores! O Joseph! O Varon, que descâsas en regaladas vozes de Laudes, y Citaras, en armonicos ecos de vihuelas, y harpas sobre los enemigos vencidos, como Isaias lo ha profetizado con David: *Quam requiescere faciet Dominus super eum in tympanis, & citharis. In omnibus lignis fabrefactis, & citharis, & lyris, & tympanis.* Y como el Angel se lo asseguró en serenar tranquilidades, quâdo en sueños de muerte le quita el temor, con la seguridad de sus mas gloriosas agonias: *Angelus Domini in somnis apparuit ei dicens: Noli timere.*

Pero para complemento de todo lo dicho, no puedo dexar de ponderar lo que refiere el segundo Libro de los Reyes al capitulo sexto; porque aviendo dicho el Sagrado Escriptor lo que ya oimos de citaras, de lyras, de tympanos conque celebraba el Pueblo la translacion del Arca: *In omnibus lignis fabrefactis, & citharis, & lyris, & tympanis:* concluye diziendo, que se colocò el Arca en el *Sancta Sanctorum*, que la Glossa moral entiende, y explica por el Cielo Empireo, lugar de los Bienaventurados: *Sancta Sanctorum Cælum Empireum quod est locus beatorum.* Y en este particular me està instimulando aquel concurso, y junta de David en el festejo de la translacion del Arca, y de lo que en ella se encerraba, que eran la Vara, el Manà, y la Ley, todo en vno, porque vno en todo: *Congregavit David omnes electos ex Israel triginta millia. Surrexitque David, & abijt, & vniversus Populus qui erat cum eo de viris Iudà, vt adducerent Arcam Dei super quam invocatum est nomen Domini Exercituum.* Pregunto: fue providencia, mysteriosa fue en la figura de esto figurado, aquel congregar David, aquel vnir, y hermanar todas los escogidos de Israel? Treinta mil eran no menos: *Electos Israel triginta millia*, à la translacion del Arca: Digolo, como se ha de dezir: al transito de San Joseph, á las exequias plausibles, y al funeral solemne del Arca (de lo que iba en ella] passandola del Tabernaculo al Templo, al *Sancta Sanctorum.* El misterio fue, y la providencia el que oy, y la que oy reconocemos en este Templo, é Iglesia de San Joseph, en que como en vn *Sancta Sanctorum*, y en vn Cielo Empireo descansa su Imagen, en representacion del descanso que su Alma, y aun su cuerpo goza por eternidades en el Cielo, despues de aver passado, y peregrinado con increibles incomodidades en esta vida; que assi dixo Dios, que avia de habitar, como transeunte el Arca por los passos de su transito en Tiendas de campaña, en Tabernaculos, al frio, al calor, al ayre, á las inclemencias de los elementos. Assi lo dixo por ella el Señor: *Ambulabam in Tabernaculo, & in tentorio per cuncta loca, quæ transivi cum omnibus Filijs Israel.* [Noten el transito en el: *Transivi.*) Y siempre este Transito en compañia de los Fieles, que no tuvieron mansion, ni descanso fixo hasta que llegò a descansar de assiento en la gloria de su Templo; que a la verdad es su Templo vna gloria. Sobre la qual dize Dios, será invocado su nombre, y experimentado su favor: *Vt adducerent Arcam Dei, super quam invocatum est nomen Domini.*

Pues oygan aora al proposito de la Vara en el Arca, y de Joseph en su transito al mismo Dios, y Salvador nuestro, que dize en boca de su piadoso Interprete Isidoro Isolano, estas admirables palabras: *Ego benedicam, & ero auxiliator omni homini in Ecclesia iustorum,* qui

qui in die memoriæ tuæ, ò Ioseph, meditabitur in vita tua, & in laboribus tui. Yo darè mi bendicion, y favorecere a todo hombre, que en la Iglesia de los Justos en el dia de tu memoria, que es especialmente en el de tu transito, meditarè tu vida, y tus trabajos; y esta memoria ha de hazerle ofreciendole sacrificios á la Magestad Divina, para merecer de ella por reverencia de el transito de San Joseph, la Divina Misericordia, al passar el hombre desta vida à la otra. Es esto lo que dize el mismo Señor, que sobre el Arca se invocó su nombre? *Super quam invocatum eo nomen Domini:* Ofreciendole Sacrificios, y librandole memorias à que corresponden indulgencias, y bendiciones, como las que su Excelencia de nuestro Excelentissimo Principe, é Illustrissimo Prelado ha publicado, con fausto, principio, y devocion benevola, concediendo quarenta dias de Indulgencia à los que se agregaren, y hermanaren en la celebridad de su transito el dia que se assentaren, y matricularen en él; que ya, gracias a Dios (ò efecto de la devocion de San Joseph!) tantos por èl mueren, y a Dios viven, quantos por su transito anhelan, y dàn passos en solemnizarlo; passos que sin duda les seràn muy contados, para quedar en el Cielo gloriosamente retribuidos.

Mas si serà anuncio profetico el numero treinta mil de los escogidos de Israel en la cele bracion de el Arca misteriosa, y de las memorias de su Vara mystica, en quien los passos de Joseph; trabajos, como de transito, que le apresura; le sombrean, y le lucen? Pero porqué no? Si ya se vàn numerando tantos, que llenarán este numero, y aun lo excederàn sin él. Tan escogidos, como lo son todos los llamados de su afecto; escriviendole, y assentandole en el Libro de su transito, que aunque para nuestro Señor San Joseph es libro de muerte temporal, para sus escritos en èl, es Libro de vida eterna.

Joseph, Señor nuestro, Patriarca santissimo, tierno Amante, Esposo dulcissimo de la mayor Esposa Maria Santissima, que es Madre de Dios; de amor mas muerto; que de temor dormido, Justo, floreciente como Vara florida, Patron para todo general, seas lo con especialidad para la hora de la muerte; para que al morir como tu, las assechanças del enemigo teman el rigor de tu Vara; para que se plante en nosotros tan bien fundada, como lo està en nosotros tu devocion firme; para que descansemos gloriosos en la hora de nuestra muerte, en el transito de nuestra vida, en la liberacion de su pena, en la seguridad de su gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*



SERMON

DE LOS DOZE ATRIBVTOS DEL ESPOSO DE LA VIRGEN MARIA, EN LA FIESTA ANVAL, QVE CELEBRA su Noble Esclavitud en su Parroquia de la Ciudad de los Angeles, patente el Santissimo Sacramento. Año 1675.

SALVTACION.

Ioseph autem vir eius cum esset iustus. Math. 1. cap.

Qui manducat hunc Panem, vivet in æternum. Ioann. 6.



Vè veo en esta Iglesia? [Cielo mystico] vna señal veo grande assombrosa, admirable. Mas si es la misma que en Patmos viò el Aguila Evangelista? Sì, la misma es. Vna muger vestida del Sol, cuyos rayos à los ojos, cuyas luzes a la vista: [cieganme, no bien las percibo] vna muger con la Luna à sus plãtas, cuyas brilladoras puntas: [mal acierto a rebatirlas:) vna muger, que tiene por corona doze Estrellas en su Cabeza, cuya dorada crencha dilatada en ondas [toda me anega, toda me deslumbra] *Signum magnum apparuit in Cœlo. Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim.* Y esta es señal grande? Assombrosa? Admirable? Todo lo contrario me parece que es; porque ya de vista, y admirada de todos, ni se engrandece, ni assombra, ni admira. Como no? Reconociendo en esta muger a la Virgen Maria? En su cabeza à San Joseph su Esposo? Y en las doze Estrellas sus doze atributos? Es esta muger la Virgen Maria en sentir vniversal, y en especial del dulce Bernardo. Su cabeza San Joseph, en parecer de San Pablo, que dize ser el varon cabeza de la muger: *Caput mulieris vir.* Y es varon de Maria San Joseph, como dize San Mateo: *Ioseph autem vir eius* Las doze Estrellas, los doze atributos deste Patriarca; porque si como escrive San Bernardo, en ellas podemos considerar doze prerrogativas de Maria singulares, bien nos dexa discurrir estando estas en su cabeza doze privilegios de Joseph no comunes. *Non incongruè forsitam duodecim stellas istas duodecim prærogativas gratiarum intelligere videamus.* Ciñendo su cabeza, que es Joseph, con tal disposicion, que de el cerco desta diadema se forme el Zodiaco, en que los doze Signos componen el año con los doze meses; correspondiendo à cada mes vn Signo, y hallando en cada Signo vn atributo: siendo doze juntamente el vno solo, que lo es la muger, grande por esso de muchas maneras, y digno por esto de nueva admiracion. *Signum magnum.* Oygan al grave Escriptor Cartagena el juizio de otros en esta materia: *Alij stellas quibus compactum est marianum diadema, putant esse duodecim signa Zodiaci, quæ si mystice intelligantur, totidem Diuina Charismata designant; quibus velut pretiosissimis gem-*

Ad Eph. 5.23.

D. Bern. de verb. Apoc. sign. mag.

Carta. tom. 3. lib. 14. hom. 15. de Assump.

gemmis ornatur virginis corona.

Pues estos doze signos en vno, y estos doze Atributos en San Joseph se miran en el Cielo desta Iglesia repartirse como justo, de el mismo con toda igualdad, y proporcion; como puede advertirlo el estudioso, en los que estàn à su patrocinio. Para cuyo ajuste serà bien dividir en Conclusiones las prerrogativas de sus Atributos, para proceder en todo claros. Estas Conclusiones las distribuye assi el P. Doctor Pedro de Morales, que escriviò dilatado, como devoto de nuestro esclarecido Patriarca: *Prima Cõclusio. Beatus Ioseph se Patronũ Verbi Dei concionatoribus mirabilem ostendit. Secũda Conclusio B. Ioseph Protector est omnium spiritualium, qui in Deum contemplantes orationi vacant.*

Moral. in c. 1. Math. lib. 3. n. 19.

1. *Tertia conclusio. B. Ioseph Protector est re-*
2. *ligiosorum, qui sorte Martæ contenti Deo*
in Religione famulantur. Quarta Con-
3. *clusio. B. Ioseph datus est in custodem, Pa-*
tronum, & Protectorem Virginum, Matro-
4. *narum, & honestarum mulierum. Quinta*
Conclusio B. Ioseph Custos, & Protector est
5. *Magistrorum, tutorum, & curatorum pue-*
ros educantium docentium, & in Christia-
6. *nis moribus instituentium. Sexta Conclu-*
sio B. Ioseph Custos, & Protector est egeno-
rum, orphanorum, & expositorum infan-
7. *tium. Septima Conclusio. B. Ioseph Custos*
Protector, & comes, & iter agentibus, & lo-
ca periculosa peregrinantibus. Octava
8. *Conclusio. B. Ioseph Adiutor, & Protector*
est navigantium, qui in perpetuo ferè ver-
9. *satur periculo. Nona Conclusio. B. Ioseph*
peculiaris Protector, Defensor, et Patronus
est coniugatorum. Decima Conclusio Bea-
10. *ta Virgo, et B. Ioseph pijssimi sunt advo-*
cati, et hominum Protectores, et Defensores
11. *in hora, et in articulo mortis eorum. Vnde-*
cima Conclusio. B. Virgo, et B. Ioseph Pa-
troni, Protectores, et Mediatores pro omni
Catholicæ Ecclesiæ statu.

A estas onze conclusiones añadiò la devocion llamarle: Puerta de el Cielo, conque ajustò el numero de doze Atributos correspondientes a los doze meses del año, para que en cada vno se predicasse el Atributo que le correspondiesse, como de hecho se predican en esta su Ilustre, y grande Parroquia, donde con igual magestad, y devocion se celebran. Fundada esta devocion en vnas palabras del mismo Padre Morales, q̃ dizen desta manera: *Ipse Dominus, & creator Angelo-*
rum Christus, & ipsa etiã Angelorũ Do- 12.
mina Cœli, & terræ, quæ Imperatrix, & Regina Maria videntes puritatẽ, & officiosissimã charitatem Iosephi absque dubio dicebant: non est hic aliud, nisi Domus Dei, & Porta Cœli. Destas, pues, palabras solas se ha valido la piedad para predicar en S. Joseph el duodezimo Atributo, como q̃ al onzeno no le hallasse otro. Pero si valiera mi opinion, yo pusiera por vltima, y duodezima conclusion la q̃ bien expressa pone el mismo devoto Padre en el libro quarto de su tomo, tratado doze, num. 16. donde dize: q̃ S. Joseph es guia, y Maestro de los comulgadores, que frequentan el Sacramento de la Eucharistia. Menester es leer, y estudiar mucho para saber, y descubrir algo. Oygan sus palabras, y vean lo que valen: *Quamvis Sanctissimus Ioseph post beatam Virginem sponsam suam omnibus hominum statibus sit in exemplum imitationis propositum, vt in tractatu vndecimo à numero decimo nono, vsque ad totius tractatus finem libri tertij resolvimus: in particulari tamen dux & Magister eorũ est, qui Eucharistiæ mirabile frequentant Sacramentũ.* Este fundamento da este Padre para mudar el vltimo Atributo de Puerta del Cielo; pero seguirémos el orden corriẽte, por no envanecerme singular de primero en variar este Atributo vltimo: dexandole a otro esta gloria, que lo serà para mi no vana con el fundamento que nos ha dado tanta autoridad.

Pero bolviendo a nuestro discurso; miren, pues, ya si sus doze Atributos son representaciones de los doze signos, y no debe estrañarse este cotexo, quando assi la ajusta el estudio. El mio los ha distribuido, como los ha cotexado. Y es assi; que es Patron de Predicadores, semejante al signo de *Aquario*. Porque assi como
el agua se llueve sobre la tierra para pro- 1.
vecho de los que la habitan: assi el Santo se da con este Atributo, a ministrar la palabra de Dios, que es el Verbo Divino, que traia a su mano, a los que en este ministerio se ocupan. Es Patron de con-
templativos, semejantes a *Sagitario*; por- 2.
q̃ assi como las saetas se tiran a vn blanco especial; assi las instancias deste patro-

cinio se disparan a Dios en la oracion cõ nombre de actos jaculatorios. Es Padre de activos, y trabajadores semejante al
3. *Tauro*; porque assi como al Toro lo criò Dios para arar la tierra, y sudar por el hombre; assi este Atributo resplandece en él, ayudando a los trabajadores solicitos, y diligentes. Es Patron de Virgines, y honestos, semejante al signo de
4. *Virgen*; porque assi como este domina en los castos, assi él influye en los côtinentes. Es Patron de Maestros de niños semejante en lo vtil al *Escorpion*; porque
5. assi como esta palabra Escorpion denota los instrumentos conque los Santos martires eran heridos; assi este Atributo pinta los azotes conque son los muchachos castigados. Es Patron de huerfanos
6. semejante al *Geminis*; porque assi como este signo lo es de la caridad con los desvalidos, assi lo es tambien de la suya con los desamparados. Es Patron de caminãtes semejante en lo bueno al *Capricornio*
7. porque assi como la cabra es infatigable en sus caminos, en sus passos, y en sus veredas; assi lo es èl con este Atributo para todos los viandantes, que peligrã perdidos, y andan extraviados. Es Patron de
8. navegantes semejante al signo de *Piscis*; porque assi como el pez nada por el mar ligero, y no bien seguro de los mayores sus enemigos; assi este Santo se emplea en favorecer a sus devotos, que navegan arrojados a los maritimos riesgos. Es Pa
9. trõ de casados semejante al signo de *Libra*; porque assi como con el peso se señala el fiel, y la igualdad que ha de aver entre las dos balanças; assi él es el Justo, y Fiel, que conforma en vno las volûtades de los dos consortes. Es Patron de los agonizantes, y de los moribundos, se-
10. mejãte al signo de *Aries*; porque assi como el corderillo vive en continua agonia expuesto al deguello, y a la muerte, assi este Santo con este Atributo se destina a patrocinarlos como quien experimentó la muerte de los rezelos, y las
11. ansias de sus agonias. Es Patron de todos los estados semejante al signo de *Cãcro*; porque assi como el cancer cunde, y se estiende por el cuerpo humano; assi este Atributo suyo se espacia, y discurre por todo el cuerpo mistico de sus Fieles devotos, y se entra por todos ellos, para darles en su estado lo q̃ mas les convenga. Es finalmenete Puerta del Cielo, se- 12.
mejante al signo de *Leõ*; porque assi como el Leon vence con valentia a todos sus enemigos, y duerme velando cõ los ojos abiertos: assi este Santo como justo nos advierte la fortaleza conque hemos de vivir, para que a nuestros pecados los podamos vẽcer, y la vigilancia en la tierra, para tener abierta la puerta del Cielo.

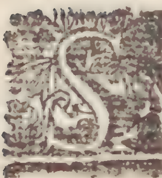
De todos estos signos enque resplandecen sus Atributos, sacan sus devotos cada mes para si lo que les es de influxo benevolo, y contra sus enemigos lo que se les nota de calidad nociva. O signo grãde! O muger admirable! O Maria Santissima que tienes tal Varon por tu Cabeza, a quiẽ corona tanto atributo: *Ioseph autem vir eius. Caput mulieris vir. Et in capite eius corona stellarum duodecim.* Què te falta signo prodigioso? La vianda cõque te alimentes, el sustento conque te eternizes. Esto le falta a la Virgen Maria? No, sino a los Cofrades del Santissimo, a los Esclavos de San Joseph señalados en esta muger, en este signo, y en esta señal, que lo es de la Iglesia en general, congregacion de Fieles, y de Santos, en sentido potissimo, y primero. Y este alimento falta à esta Iglesia en comun? No falta, que ya buela a él con dos alas de Aguila que le dàn, al desierto de esta Iglesia en particular [Desierto de soledad, pero no de acompañamiento, que tanto tiene, quanto se reconoce] y es este desierto retrato del Cielo, donde este mismo signo apareciò volando del original a la copia, donde vive mantenida del Santissimo Sacramento, representado en esta vianda por tiempos de siglos, por siglos de eternidades: *Et datæ sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ, vt volaret in desertum in locum suum, vbi alitur per tempus, & tempora, & dimidium temporis.* Esto es el *Qui manducat hunc panem viuet in æternum.* Del tema que propusimos; para cuyo apoyo no es menester mas autoridad que la misma proposicion entendida del Docto, aplicada del entendido. Su lugar, dize el Texto, que fue este desierto: *In desertum, in locum suum.* Claro es, que siendolo de San Joseph, lo es de sus Esclavos, y Cofrades, como de su Esposa la Virgen Maria,

pa-

para engrandecer sus Atributos, no nos han de faltar sus assistencias: No, porque cederà en su gloria, lo que se diere de gracia. *Ave Maria, &c.*

Ioseph autẽ vir eius cum esset iustus.

Qui manducat hunc panem, vivet in æternum. Locis, & capitibus iam citatis.



SI lo que dictó la devocion afectuosa, lo hallasse establecido el estudio Sagrado [*Sacramentada Magestad*] si hallasse establecido el estudio Sagrado, lo que dictò la devocion afectuosa, què diriamos? Que nada sucede acaso, sino con altissima providencia. Fortuita parece, que pudo ser la eleccion desta fiesta de los doze Atributos de nuestro Señor San Joseph, en que se solemnizan recopilados los que por el espacio de doze meses se festejan divididos. Pero muy del consejo fue de Dios y muy prevista sin duda de el Profeta Ezequiel; pues la dexò escrita en el 47. de sus Vaticinios con estas misteriosas alusivas palabras, que fueron pinceles, que en el lienço de la Linda escrita la pintaron sombreada, para que descogido este lienço en la Ley Evangelica se admirasse muy lucida. Dize assi: *Et super torrentem orietur in ripis eius ex utraque parte omne lignum pomiferum: non deficiet folium ex eo, & non deficiet fructus eius; per singulos menses afferet primitiuas; quia aquæ eius de Sanctuario egredientur: Et erunt fructus eius in cibum, & folia eius ad medicinam. Hæc dicit Dominus Deus, hic est terminus in quo possidebitis terram in duodecim Tribus Israel; quia Ioseph duplicem funiculum habet.* Y sobre el raudal (va hablando de vnas aguas que salian de lo recondito del vmbral de vn Templo, que en vision imaginaria se le mostrò ideado maravilla] y sobre el raudal en sus riberas llegara tiempo, que brote de vna parte, y otra todo arbol fructifero; ni dél caerà hoja, ni faltarà fruto. Por cada mes traerà fruta nueva: porque se desprenderán sus aguas del Santuario, y sus frutos se daràn en sustento, y sus hojas en medicina. Esto dize el Señor: Este es el termino en que aveis de gozar, y posseer la tierra que se ha de dividir en las doze Tribus de Israel; porque Joseph tiene dos cordeles; esto es, dos suertes, ò heredades.

Ezech. 47. 12. & 13.

Esta es la corteza de la letra, desentrañemosle la medula del espiritu. Y no digo mal: Corteza; porque aqui se trata de plantas, y se profetiza de arboles. Quales sean estos, oy forçosamente hemos de assentar, que son San Joseph; porque para su aplauso los escogimos oy. Y aunque estos son muchos en comun, y èl es vno muy singular; con todo todos los arboles de la Escritura son menester que se junten en vno para sombrearlo vnicamente. Por esso en singular escrive el Texto; todo: *Omne lignum*; porque todas las plantas son todo Joseph. Y no es sin fundamento la acomodacion, que Dionisio Cartujano dixo aqui, comentando a Ezequiel, que este arbol todo fructifero es el todo fiel, y virtuoso: *Omne lignum pomiferum est omnis fidelis; & virtuosus.* Ademàs, que el Justo, dize el Psalmista, florecerà como la Palma, y la Palma es vn arbol tal como se sabe: *Iustus ut Palma florebit.* Y este Justo por excelencia parece que es solo San Joseph, quando assi lo assienta el Evangelio: *Ioseph autem cum esset iustus.* Y aun la Vara que en su mano se produxo florecida, dize, que es èl la planta fructuosa. Que por esso este milagro sucedió entonces en su Desposorio, porque avia de ser para aora milagroso apoyo en sus Atributos.

Dyonisio Cart. in Ezech. ad hunc loc.

Ps. 91. 13.

Aora pues: esto supuesto, dize Ezequiel, que en las Riberas del raudal desta vida [si, que la vida es raudal, que se desliza como agua en la tierra hasta sumergirse en el mar de la muerte, segun lo de la Tecuites en el libro segundo de los Reyes: *Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur in terram:*] en las riberas, pues, del raudal de esta vida (que son los estados, y ocupaciones de ella] se planta san Joseph arbol fructifero, sin que hoja se

2. Reg. 14. 14.

le cayga, ni fruto se le malogre; todo para bien de sus devotos. Y esto todo el año, porque es cada mes: *Per singulos menses.* De aqui empezarà el discurso, por no alargar el Sermon; aunque a las primeras clausulas daban margen a mas dilataciones, que solo han sido preludios de introduccion, y de exordio.

Cada mes de el año, dize Ezequiel, que esta planta fertil darà tales frutos, que todos seràn novales, que criarà fruta nueva, siempre fresca, siempre apetecible, para vida perpetua de los hombres, como lo durable de los meses: dando la causa, diziendo, que serâ porque sus aguas han de proceder del Santuario: *Per singulos menses afferet primitiva; quia aquæ eius de Sanctuario egredientur.* Mas como no ha de ser esto assi, si representandose San Joseph en esta planta que brota; el Santissimo Sacramento en las aguas que la riegan; y en los doze frutos, que dà, los doze Atributos con que nos patrocina: todo ello denota vida eterna, y duracion permanente? Tan preciso todo â este proposito, que si el agua no riega, la planta no crece, ni la fruta madura. Oygan a Dionisio Cartujano: *Aquæ eius de Sanctuario egredientur, id est, gratiarum fluẽta de Sacramentis Ecclesiæ, & de Christo capite Ecclesiæ Sancto Sanctorum ad huiusmodi ligni irrigationem, & fœcundationem procedunt! Id circô cum humor & ros gratiæ non deficiat, fructificatio permanet.* Por esso se descubre este Sacramento en dia que se planta San Joseph franqueandonos sus frutos, como que corre como agua á su riego; para que esta planta fructifique, y estos frutos se sazonen. Y para que se entienda sin dificultad, y se vea claro, como en vn espejo, que es el que forma el cristal de estas aguas.

§. I.

Que para vida del hombre tiene S. Ioseph en sus doze Atributos el riego de la gracia siempre al pie; porque sus frutos jamàs dexen de estar a la mano: siendo tan perpetua la vida à la virtud de estos frutos, como es permanente el riego à la peremnidad de sus aguas.

Entre los demás arboles, que produxo Dios al criar el mundo para regalo del hombre, plantò el Arbol de la vida en medio del Paraiso, al qual para regarlo hizo que corriesse vn rio que brotaba de su amenidad; y era aquella fuente, en sentir de Ruperto, que poco antes, refiere el Texto, subia la tierra: *Lignum etiam vitæ in medio Paradisi. Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum Paradisum.* Mas que conjuntos estàn el arbol, y el rio: la planta, y la fuente! *Lignum vitæ, & fluvius egrediebatur.* Pero no lo han de estar, si viven los dos tan dependientes vno de otro, que espiraran luego que se dividieran? Tan conjuntos estàn, como lo pide la vida perpetua, que comunica el arbol con sus frutos, y el riego perenne que participa el rio con sus aguas. Tan perpetua aquella vida, que es muchas, como otros quieren: *Lignum vitarum in medio horti.* Y tan perenne este riego, que es fuente capital de quatro rios, como expressa el mismo Texto: *Qui inde dividitur in quatuor capita.* En este rio, ó fuente se retrata la gracia Eucharistica, dize el Abad Ruperto sobre este lugar. Y en aquel arbol, ò planta se sombrea el Varon Justo, escrive el Obispo Christopolitano: *Illud lignum vitæ plantatum in Paradiso figurabat quẽlibet virum iustum.* Pues por esso el arbol de vida lo era de muchas en la permanencia, *Signum vitarum*, porque el rio que lo regaba lo era de muchos en la perennidad: *Qui inde dividitur in quatuor capita.* Siendo este arbol del Justo tan consistente en fruc-

Gen. 2. 10.

Apud Mal in Gen. c. 2 2. 2. v. 2.

Gen. 2. 10.

Ruper. in Gen. c. 2.

Iacob. de Valen. in Psal. 1.

fructificar, como las aguas deste Sacramento incessantes en correr. Exornemos algo este con vna comparacion.

Parad vn poco la vista en vn arroyo, que và caminando hasta llegar á vn plátel, adonde lo està esperando, para que lo riegue, vn frutal. Paradla, y admirareis en cierto modo vna eternidad de prodigalizar cristales el vno; y de producir frutos el otro. El arroyo no cessa bullicioso de correr de dia, de noche, a todas horas; nunca pára, siempre se apressura. Si os poneis siempre a escucharlo, nunca dexareis de oirlo. Continuamente, ó murmura, ò se rie de quien se lo pone à contemplar, como si lo pensara detener. Tal vez si se yela por de fuera, fervoroso bulle por de dentro. Si tropieza en las guijas, ò le obstan las peñas, alli es donde brinca de colerico, y salta de sacudido. Por todo atropella, y por todo passa. Deshazese, quiebrase, rompese, y hazese pedazos por llegar obsequioso hasta el arbol â besarle el pie, y lisongearle la planta, regandola, humedeciendola, enterneciendola, y ablandandola con cristales que le ofrece, y perlas que le franquea. Pues el arbol advertido quan agradecido se muestra al obsequio que le haze! Nunca se cansa de corresponder; porque siempre se está en producir, vn año, y otro, y todos los años; satisfaciendo en frutos que le retorna, las aguas conque le sirve: alternandose mutuos en las dadivas, y recompensandose los dones. Qué piensan? Es la agua viva, y el arbol no es planta muerta; por esso esta insertante fructifica, y aquella perene lo funda. Aunque tal vez falta vno, y otro en este simil que os he puesto a la vista; esto es, el riego, y el fruto; ò ya porque el arbol se seca de viejo, ò ya porque el agua no riega de hurtada; (que de esto ay mucho en el mundo) pero no en el Paraiso, donde siempre corre el agua de la gracia à regar la planta del Justo, para que fructifique tan perpetuo este, como le riega permanente aquella; y para que esté el fruto tan a la mano, como lo està el riego al pie. Todo para vida de los hombres, que comiendo los frutos de Joseph se hazen eternos en la vida, segun lo de los Proverbios: *Fructus iusti lignum vitæ.*

Bien dize todo esto (me direis) hablando del justo en comun; mas no de San Joseph en particular, que se colmaba de frutos perpetuos, como le regaba con las aguas perenes. Como no? Oygan al insigne Padre Ossorio, que dize de nuestro Patriarca en vn Sermon de los suyos: *Quot gratiarum aquas recepit qui tam propè fontem habuit!* Quantas aguas de gracia recibiò quien la fuente dellas tan de cerca tuvo? Y esta Fuente fue Christo Señor nuestro tan Sacramentado, como encubierto; que assi este Señor lo estuvó, quando vivia en la compañia de Maria, y de Joseph para dissimular su Divinidad; en representacion deste Sacramento, en que disfrazado se muestra, y descubierto se oculta. [Dexo autoridades: supongolas, que esto el discurso lo alcança, aunque no aya Santo que lo diga. Esto es: que este Sacramento de el Altar està representado en aquel dissimulo con Joseph.] *Ossorio, t. 3. ser. 1. de S. Ioseph.*

Bien està hasta aqui por San Joseph; pero hasta sus doze atributos no sè yo como pueda estar; pues yo si lo sè, dize el grande Malvenda. Noten las palabras de Moyses al referir la creacion del Sol, de la Luna, y de las Estrellas, que fue al quarto dia, inmediato al tercero, en que criado Dios las aguas, y las plantas, que acabamos de discurrir, hallaràn que dize el Texto, averse criado estos Luminares para signos, y tiempos, y dias, y años. *Et sint in signa, & tempora, & dies, & annos.* Estos signos son los doze meses: *In signa Zodiaci: ac tempora menses inte p etantur.* Ven como este arbol de la vida, que haze sombra â San Joseph, se riega con el agua deste Sacramento, para producir por los meses del año los otros frutos de sus virtudes, que para nosotros lo son sus atributos? Pues con ellos nos conservamos perpetuos, y por ellos vivimos perdurables: *Et sint in signa, & tempora, & menses, & dies, & annos.* Franqueandnos San Joseph à nosotros estos frutos, como se le franquean à estas aguas. *Gen. 1. 14.* *Malv. in Gen. c. 1. ad hunc loc*

En verdad, que bien podemos echarle mano à este Arbbl de la vida, que tiene el riego al pie de su planta, y entrarnos por esta al Paraiso desta Iglesia sin recelo del Querubin, que nos embara-

ce

ce la entrada. A Adan nuestro Padre no dexarâ entrar; porque no llegue â comer, dize el mismo Texto del Genesis, en pena de aver pecado dentro del mismo Paraiso; pues no es razon se valga la inmunidad de el lugar para gozar el favor, al que se valiò de su privilegio para cometer el delito: *Ne fortè mittat manum suam, & sumat etiam de signo vitæ, & comedat, & vivat in æternum.* Pero nosotros sus hijos tenemos la puerta abierta para entrar en el Paraiso de esta Iglesia â echar mano de la fruta de este arbol de la vida, y comer dél para vivir à la eterna; porque en los frutos doze de sus doze Atributos, que son signos del año, y de sus meses, tiene tan perseverante la vida à la virtud de estos frutos, como permanente el riego, a la perennidad de sus aguas. Para esta perennidad se instituyó este Sacramento, dize el Angel de los Doctores: *Tamquã passionis suæ memoriale perenne.* Y por esso Dios criò juntamente aguas, frutales, y Astros; para que por todo el año fuessen los frutos perpetuos, como son las aguas, diziendoles: siempre corriendo estas, y brotando aquellos.

Genes. 3. 22.

D. Thom. opusc. 57.

Mas què grave prueba nos dá el Evangelio! No temas Joseph, le dize el Angel, no temas recibir a Maria Esposa tuya; porque lo que en ella es nacido, el Espiritu Santo lo ha obrado: *Quod enim en ea natum est, de Spiritu Sancto est. Hoc est* [dize el Cartujano] *virtute, & operatione Spiritus Sancti.* Es como si dixesse [comenta Dionisio] el recibir a Maria tu Esposa, viviendo con ella en conformidad, tan lexos ha de estar de causarte temor, que antes ha de darte alegria; porque siendo obra del Espiritu Santo, el Hijo concebido en el Claustro Materno, es alguna cosa de la Madre (entẽdido, como se dize] assi como la fruta es algo del arbol: *Quandiu manet in vtero est aliquid Matris, quemadmodum ponum est aliquid arboris.* Es dezir: Tan tuyo es el fruto de tu Vientre, como la heredad que lo lleva, que es tu Esposa, vna contigo por virtud, y vnion del matrimonio. Assi lo assienta el Padre Morales, que tanto ha dado con su Josefina, q̃ dezir de S. Joseph: *Sanctissimus Ioseph non solum agri Dominus remanserit, vt vidimus: Sed, & fructus ipsius Dominus sit, & superior.* Fundase este gran Doctor en el parrafo: *Cũ in suo solo: versic. Ex diverso: institutis de rerum divisione.* Conque como de cosa que es tan suya, dispone del fruto deste arbol (que lo es el mismo Joseph) franqueandolo a todo con perseverancia; porque la gracia Eucharistica que lo riega, se està difundiẽdo con total permanencia. Esta permanencia ya se reconoce en el Sacramento que se haze patente, figurado en el fruto deste Vientre, en que â vn mismo tiempo este Señor, quando vivia, como deziamos, en compañia de Maria, y Joseph, se escondia misterioso, y se publicaba Soberano. Y esta perseverancia se manifiesta, en que en el circulo de todo el año por todos sus doze meses juntamente se descubre, como que brota, el fruto deste Sacramento, y se celebra fiesta â San Joseph, como que se planta en esta Iglesia el arbol, que lleva este fruto.

Math. 1. 20 Dion. Cart. adhunc loc. Math.

Moral. in Math. lib. 4 trat. 13. n. 15. in fin

Lib. 3. trat 8. n. 9.

O! y de quanta vida es todo! Y para quantos es su patrocinio! Tan vivifico, q̃ en doze Atributos se reparte continuo, y se comunica incessante. Si; porque èl dá vida á los *Predicadores*, conservandosela en vn ministerio, en que tanto se exponen a perderla. El dà vida a los *Contemplativos*, deteniendoles el impetu del espiritu, y del alma, que quiere irse a Dios; con desamparo, y olvido de el cuerpo. El dà vida a los *Activos*, avivandolos en sus trabajos, en sus diligencias, y cuydados, que tanto rinden, que a las vezes matan. El dà vida a los castos, y a los *Virgenes*, dandoles esfuerço, y aliento para no morir al martirio que se trae consigo la virginidad. El dà vida a los *Maestros*, fervorizando los en la enseñança, que tanto acaba la vida, quanto apura la paciencia. El dà vida a los *Huerfanos*, y expositos, fomentandoles la respiracion, que los vivifica. El dâ vida a los *Caminantes*, librandolos de los riesgos que se padecen en los caminos, ya por causa de los salteadores que matan, y ya por ocasion de las caidas, que mortifican. El dà vida a los *Navegantes*, favoreciendolos contra las tempestades, que desalientan, y eximiendolos de los ahogos, que desaniman. El dà vida a los

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8.

9. los *Casados*, ya conformandolos en las voluntades,conque viven ; y ya apaciguandolos en los zelos, con que mueren. El dà vida a los *Agonizantes*,siendoles
10. intercessor para la vida eterna, mediante la muerte temporal. El dâ vida a *todos los Estados*, assegurando en to-
11. dos el vivir, para poder en ellos passar.
12. El finalmente es *Puerta del Cielo*, y de la vida, franqueandosenos para entrar en la gloria. Todos estos doze efectos son frutos de su virtud,que nos dá a comer en cada mes. Y todos juntos el dia de oy para vida perdurable, como el riego de la gracia deste Sacramento es perenne. Para esso es Esposo de Maria Santissima, cuyo fruto suyo lo hizo nuestro: *Quod enim in ea natum est,de Spiritu Sancto est.* Y para esto propusimos las palabras de San Juan : *Qui manducat hunc Panem, vivet in æternum.* En que se admiran cifradas estas perennidad, y duracion, como lo fundò Ezequiel,diziendo, que este arbol cada mes dà frutos primitivos, esto es ; eternos; porque las aguas que lo regaban, salian del Santurio del Sacramento Eucharistico: *Per singulos menses afferet primitiva: quia aquæ eius de Sanctuario egredientur.*

Pero aun mas se adelanta la alabança que dà Ezequiel a nuestro Santo: porque sus frutos dize que seràn sustento, y sus hojas medicina: *Et erunt fructus eius in cibum,& folia eius ad medicinam.* Ya se entiendan por estos frutos sus Atributos divididos en doze; del cuerpo de Christo Señor nuestro Sacramentado, a manera de riego, que derriba en el arbol su virtud ; todo es darnos a entender la conformidad de este inefable Sacramento con nuestro esclarecido Patriarca ; para que por circunstancia tan pedida, y requisito tan necessario sepamos:

§. II.

Que para salud del genero humano dispone San Iosepb, que en sus doze Atributos se goze el fruto de este Sacramento à las sombras de sus hojas, siendo estas tanto medicina, quanto este fauto es vianda.

EL Aguila de Patmos escriviò al 22. de su Apocalipsi, que vió a vna, y otra ribera esplayada de vn rio caudaloso, y cristalino, vn arbol de vida tan fecundo, que llevaba doze frutos por todos los meses, y de tan rara virtud que sus hojas a todos eran sanidad: *Lignum vitæ afferens fructus duodecim per menses singulos, reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem gentium.* Identica parece esta vision del Evangelista San Juan con la de el Profeta Ezequiel. Y aunque parece que repetida avia de ser para mas claridad, halla mi entendimiento limitado, que es para mas confusion. Porq, qué querrà dezir el Aguila Evágelista en que es el fruto por los doze meses, y las hojas de el arbol para salud de todos? *Per menses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem gentium.* Doy por assentado que este arbol es San Joseph por acomodacion, y que este fruto es Christo Sacramentado en la alegoria. Pero no me doy por satisfecho hasta liquidar el porque se expressan tan individuos fructo, y follage en el arbol? Para què seria esta expression? O misericordia de Dios! Para darnos a entender, dize la Eminencia de HugoCardenal en inteligencia mia, que los doze Atributos de San Joseph son para los hombres medicina, como este Sacramento Eucharistico es para las almas sustento. Y para que visto vno, y otro juntos (esto es, Christo Sacramentado doze vezes el año descubierto mājar, y nuestro Señor San Joseph otras tantas en el predicado Patron) admiremos el cotexo, y veamos claramēte, que como el sustento deste Sacramento es comun en fortalecer a los Christianos, la medicina destos Atributos es general en corroborrar á sus devotos. Tan general que se estiende a todo, a todo el año, y a toda persona. Oygan las palabras eminentes: *Per singulas ætates reficit, & sanat prædictis fructibus sibi servientes.* Y habla aqui este Texto, dize este gran Padre, de toda congregacion de escogidos, cuya representacion fue aquella jun- Hug. Card. in Apoc. ad verba.

junta que hizo el otro Joseph de ſus doze hermanos a la meſa â que los cõvidó para que comieſſen viandas muy regaladas, y para que ſe curaſſen de ſus males bien contraidos: *De omni electorum Congregatione; quia tunc Ioſeph omnes fratres ſuos invitabat.* Es individual eſte Texto? Es genuina eſta prueba? Contandonos que nueſtro Joſeph eſtá figurado en el Patriarca? Pues ya con lo aſſentado eſtoy ſatisfecho.

O fruto que alimenta! O hojas que ſanan! O Sacramento que mantiene! O Atributos que medicinan! Vno, y otro tan conformes, que ſon en ſus efectos indiſtintos. Quierenlo ver? Pues ponderen en vn enfermo la delgana de el comer junto con el deſſeo del ſanar, y verân, que eſte deſſeo alièta â aquella delgana. Dizenle que coma, q̃ le vâ la vida; pero él eſtâ tal, que el comerle es muerte. Aun para aplicarle los medicamentos no hallan en él diſpoſicion; porque la larga dolencia lo tiene poſtrado de desflaquecido, y parece que ſe muere. Qué deſmayos! Qué deliquios! No come, no tiene fuerças aun para recebir las medicinas. Es coſa deſeſperada. Alienteſe Señor: coma vn bocado para poderle hazer algun remedio. El pobre con la anſia del vivir, â mas no poder comiença â maſcar. Va cobrando algun aliento, y hallan al ſugeto con alguna fuerças para que las medicinas vayan haziendo en èl operacion. Con eſtas mejora, quando con aquel ſe esfuerça. Mas como ſe ayudan a la ſalud viandas, y remedios! Comida, y receptas! Todos van a vna, de manera, que el enfermo tanto ſe ſuſtenta quanto ſana, y tanto ſana quanto ſe ſuſtenta.

Eſto paſſa en los cuerpos, y eſto en las almas; porque aqui añade Hugo Carenſe ſobre eſta clauſula: *Et folia ligni ad ſanitatem gentium.* Se trata de aquellas medicinas que ſe aplican al doliente deſpues de esforçado con el alimento: *Hic agit de medicinalibus quæ poſt cibum ſolent apponi.* (Hug. Card. vbi ſupr.) Eſpaciad la conſideracion por vn alma devota de San Joſeph, que eſtâ en la virtud enferma, y debilitada, con el fruto deſte Sacramento, y con las hojas deſtos Atributos a la ſalud reducida. Mirad como van a vna en ella la comida, y la ſanidad; el aliento, y el conorte: como ſe fortaleze comiendo! Como ſe esfuerça ſanando! Notad en el que ſe llega con devocion a comulgar, los frutos que ſaca de eſte fruto; y advertid en el que ſe vale del patrocinio de San Joſeph, las virtudes que ſaca deſtas hojas. Qué afectos no experimenta el que ſe acoge a la ſombra deſtas hojas de Joſeph, y el que ſe llega â comer deſte fruto de la Euchariſtia! Què efectos tan generales los vnos, como comunes los otros! y tan por todos los meſes, como por el año todo: *Per ſingulos menſes Per ſingulas ætates reficit, & ſanat.* Eſto es hablando con la proporcion que ay entre frutos, y hojas, como la que ſe reconoce entre Chriſto, y San Joſeph; porque quiſo Dios, que ſe tanteaſſen, y en ſu tanto ſe advirtieſſen la vniformidad con diferencia, y la diſtincion con paridad, que ay entre Chriſto, y Joſeph ambos Hijo, y Padre eſtimativos en la opinion de los hombres. Por eſſo ſe tantean en vn miſmo tiempo el fruto con las hojas, y el ſuſtento con la ſalud.

Veanlo con la miſma claridad en aquellas palabras que le dixo el Angel â nueſtro Patriarca en el Evangelio: *Vocabis nomen eius Ieſum: ipſe enim ſalvum faciet populum ſuum.* (Math. 1. 21.) Llamarâsle Jeſus al nacido en tu Eſpoſa; porque él ha de hazer ſalvo â ſu pueblo. Fue dezirle [nota aqui San Cyrilo Jeroſolimitano] tu ſerâs el inſtrumento que medie, y tercie para la ſalud de los hombres, declarando el nombre de Jeſus, que es en lengua Griega; Medico, como es en la Hebrea Salvador, que ſana el cuerpo, y que ſalva el alma: *Ieſus itaque apud Hæbreos Salvatorem, in lingua vero Græca Medicum ſonat; quando quidem corporum medicus eſt, & animarum curator.* (D. Cyr. catheſ. 10.) El enfermo que come, es de vida, ſi con eſſo ſe vè que le aprovechan los remedios q̃ le aplican: ſiendo las receptas hojas de ſalud, y el manjar fructo de vida. Menos quando ſucede, que ſea el manjar fruta de apetito, que mata al doliente, y las receptas hojas de eſpada que ſe atravieſſan el corazon. Eſto en lo natural; pero en lo myſtico Chriſto Sacramentado en ſu perſona es fruto de mantenimiento, y en ſu nombre hojas de medicina: ſiendo eſtas tan de Joſeph, como a quien le pertenecia el publicarlas, el hazerlas noto-

rias, el darlas en su boca con las vozes al ayre, como se dàn en el arbol las hojas al viento. Esto es, hazerlas Christo, y dezirlas San Joseph, como escriviò San Agustin: *Fructus, & folia, id est facta, & dicta.* Y a esto parece que aludiò lo que dixo el Cartujano sobre esta clausula del lugar que discurro: *Et folia eius ad medicinam, per verba eius salutaria*; que careandolo à lo del Evangelio: *Vocabis nomen eius Iesum; ipse enim salvum faciet populum suum*, dize assi Dionisio: *Iesus autem interpretatur Salvator, vel Salutaris. Convenienter ergo Filius Virginis salus mundi dictus est Iesus.*

Dyonisio Cart. in Ezech. 47

Que piensan? En su tanto (guardada la proporcion en el sentido que hablamos, que es la que ay entre Christo, y Joseph, como entre el fruto, y las hojas) tanto sanan las hojas de los Atributos de San Joseph, y por tanto tiempo, como sustenta el fruto de este Sacramento por toda vna eternidad. Y si no diranme: Qué *Predicador* por San Jo-
1. seph no se recobra en la salud, que pierde, quando con tantos afanes predica? Què *Contèplativo* por S. Joseph no siète
2. cada dia mejor en sus espirituales exerci-
cios? Què *Activo* por S. Joseph no se cu-
3. ra de los achaques, què contrae de las comunicaciones? Què *Continente* por San Joseph no se refrigera de los incen-
4. tivos de la carne ardientes, y se adelanta en la mejoria del espiritu con actos de amor de Dios afectuosos? Qué *Maes-*
5. *tro* por San Joseph no sana del humor colerico que le señorea, y predomina al calor, como fiebre de la enseñança, que lo abrasa, y lo consume. Que *Desampa-*
6. *rado* por San Joseph no se reconoce à su sombra mejorado de fortuna? Qué
7. *Caminante* por San Joseph, a su mano que le dà, quando vá a caer, ò tropezar [como que le coge el pulso] no se levanta sano del tropiezo, ò caida; ó la detiene bueno para que no cayga en el hoyo? Qué *Navegante* por San Jo-
8. seph no escapa de las dolencias, que le causa la navegacion, que se haze à los puertos de la tierra, y de el Cielo? Qué
9. *Casado* por San Joseph no buelve en si de los accidentes, que ocasiona el matrimonio con dispendio de la paz, para el-
10. trago de la salud? Qué *Moribundo* por San Joseph no se defiende del mal, y del malo en las que le arma assechanças fatales, y le disfraza trayciones postreras? Què hombre *en qualquier estado* no se 11.
restrura por S. Joseph de las enfermedades, que le agravan el cuerpo, y afligen al alma? Qué *Viadòr* para el Cielo no se 12.
viò por S. Joseph en su puerta franca; y abierta para entrar en èl desahogado de la contracciõ de los miembros del cuerpo, sin relaxacion de los nervios del espiritu? No vén como en nuestro Patriarca las hojas de sus Attributos son salutiferas, y medicinales para todas las personas, por todos los doze meses, en el Nõbre de Jesus, como el fruto del Santissimo es comida en su persona? En verdad, que si *S.* Joseph no fuera Esposo de Maria Santissima en la realidad, y Padre de Christo en la estimacion, no se vierã en nuestro provecho estos efectos tan saludables, como nos ha dado à discurrir S. Mateo cõ el *Vocabis nomen eius Iesum; ipse enim salvum faciet populum.* Como lo ha insinuado *S.* Juan con el *Qui manducat hunc Panem vivet in æternum.* Y como viò *Ezequiel*, que avian de verse con el tiempo: *Et erunt fructus eius in cibum, & folia eius ad medicinam.*

Esto dize el Señor Dios, mas que el mismo Ezequiel: *Hæc dicit Dominus Deus.* Qué dize? Esto que hemos dichó. Y què mas? Lo que dirémos. Que este es el termino de la possession de la tierra en las doze Tribus de Israel; porque Joseph entre todas tiene èl solo dos cordeles: *Hic est terminus in quo possidebitis terram in duodecim Tribus Israel; quia Ioseph duplicem funiculum habet.* Aqui habla à la letra el Profeta de la possession, q las doze Tribus de Israel avian de tener de la tierra de promission: dando la razon, diziendo, que Joseph vno de los doze Patriarcas avia de aver dos heredades, como dos suertes, vna que le cupo como à los demás sus hermanos, y otra en que Jacob su padre lo dexò mejorado entre todos; significando estas dos heredades, con nombre de cordeles, porq con ellos se median las tierras. Esto en la letra; pero en la alegoria quiere dezir todo esto, que es el Santissimo Sacramento termino de todos los bienes que se debé dessear, y que hã de aspirar à posseer; y que assi se posseen, y se gozan por nuestro Patriarca San Joseph, que mereciò las dos

fuertes mejorado ; y escogido entre todos los hijos de los hombres , de ser digno Esposo de Maria Santissima, y Padre estimativo del Hijo de Dios. Y esto en las doze Tribus de Israel, simbolo de los doze meses del año, como piensan algunos Escritores. Y que el Santissimo Sacramento sea termino de todos los bienes, como de todas las sombras, que le figuraron en la Ley antigua, dizelo el Doctor Angelico en vno de los Hymnos, que la Iglesia Santa nuestra Madre canta en su festividad: *Dat panis cœlicus figuris terminum.*

Por San Joseph, pues, gozamos la vida, y la salud en sus Atributos, que son frutos, y son hojas; pero en verdad que vida, y salud si se gozan sin descanso, es vida muy afanada, y salud muy trabajosa. Pues por esso tenemos a Joseph que es aumento, como abundancia de descanso, de prosperidad, y de todos los bienes de que necessitan la vida, y la salud para passar en el mundo, hasta llegar à la gloria. Ciñendose Joseph a estos terminos; como lo insinuan los Setenta en la trasIacion destas vltimas clausulas: *Hæc dicit Dominus Deus: Hos terminos hæreditatis duodecim Israel augmentum funiculi.* Y estas palabras dàn a discurrir (aviendo ideado esta metafora de arbol con frutos, y con hojas en elogio de nuestro Patriarca) que llevando flores assimismo el arbol [como se vió en la Vara que floreció en su mano, al darla de Esposo a la Virgen Maria] denotan estas flores la abundancia que se gallardea en vn arbol para ostentacion de su liberalidad, y pompa de su magnificencia; pues quantas mas flores lleva , tantos mas frutos promete. Y no es esto solo pensamiento mio , que primero lo fue de el muy Docto Padre Gaspar Sanchez, que comentando á Ezequiel opone este arbol, como muchos, a otros que no son tales, como ellos; diziendo, que los vnos son infructuosos, horribles, y que nunca se luzen, y los otros fertiles, fecundos, y que siempre florecen. *His igitur plantis* [habla de las otras] *infrugiferis , atque horridis opponuntur arbores quæ perpetuo florent.* Es , pues , de considerar:

§. III.

Que para regalo de los hombres gasta San Ioseph de sus doze Atributos las flores en abundacnia, tanto como se posseen en el termino deste Sacramento los bienes en demasia.

EL primero de los Psalmos corona el vltimo destos discursos. Dize en èl David, que el varon Justo, que no siguiò el camino de los malos , será como el arbol que se planta cerca de las aguas que corren : *Et erit tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum.* El qual darà su fruta en su tiempo, sin que se le cayga hoja alguna, y de manera que todo su obrar sea vn perpetuo prosperarse, y crecer : *Quod fructum suum dabit in tempore suo & folium eius non defluet , & omnia quæcumque faciet, semper prosperabuntur.* La palabra : *Siempre* : No es de la Vulgata, sino de la Iglesia que la añade para mas expresion de la mas perseverante virtud. Este arbol plantado a las corrientes, es S. Joseph que se expresa en ellas aun con mas claridad que las otras aguas discurridas; porque no se miran , como ellas, passadas; sino como liso, y terso cristal, muy presentes. No parece, que corren, sino que se detienen: tal es su sossiego en su desliz; tal su firmeza en su mobilidad. Assi lo verifica el Padre Osso rio en vn Sermon de nuestro Patriarca, hablando con èl, y diziendole assi : *Verè fuisti, ò Ioseph tanquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum , quod fructum suum dabit in tempore suo.* *Osforio tom. 3 sec. 1. de S. Ioseph.*

Es el arbol, pues, San Joseph, y el fruto que dà este arbol, la carne de Christo comestible, que es lo mismo que Sacramentada [dize Hugo de Santo Charo:) *Fructum suum; id est carnem esibilem.* La qual se diò à comer en su tiempo, que fue el de la Cena [añade el mismo:] *Carnem esibilem dabit in Cœna.* Las hojas, que nunca han de caerse, sino que siempre han de estarse , ya las hemos visto en las medicinas , que nos han recep- *Hug. Card. ad hunc Ps. 1.*

ceptado, y en la salud conque nos hemos sentido: *Et folium eius non defluet.* Pues vn arbol con hojas, y con frutos no es possible estar sin flores; que es ilacion lo vno de lo otro; porque vn arbol sin flores no dá esperanças de frutos. Assi es verdad. Pues? Y què es de las flores, que hermosean a este arbol prodigioso? No parecen, ni en sus colores, que pudieran mirarse; ni en sus fragrancia, que pudieran sentirse; ni en sus hojas, que pudieran leerse. Duda es esta que se la hizo al Padre Lorino primero que à mi: *De floribus* (dize sobre este Psalmo) *De floribus mensio non fit.* Quizà no se menciona (escrive este interprete) porque como quiera que las flores precedan siempre a los frutos, y a las hojas despues aun permanecen; por esso frutos, y hojas se dizen, y las flores no se nombran, como cosa que no existe: *Quia hi flores iam ad fructum pervenisse dicti sunt, folia etiam post fructum manent.* Pero yo no me contento con que las huviesse antes, sino con que las huvo aun despues. No conque precedan, sino con que aun duré. Como es esto? Despues de los frutos, y de las hojas? Si. Pues donde permanecen? Donde duran? En aquellas palabras conque acaba David de pintar este arbol: *Et omnia quaecumque faciet semper prosperabuntur.* Porque transladò la version Caldayca: *Et omne germen eius quod germinat, & granescit, & proficit.* Y aqui satisfaciendo à la duda con grave conclusion el Padre Lorino: *Possunt quae flores accipit pro initijs rerum gerendarum, pro votis, & desiderijs, quae maturescunt in exitum faelicem.* Esto de prosperarse este arbol en los hechos, y en los dichos de sus frutos, y de sus hojas, es florecer siempre, y producir continuo en fervorosos desseos; porque como estas flores son tan fructuosas, y estos frutos son tan floridos, los dà al fin el arbol tan felices, como los diò al principio generosos: *Pro initijs, & desiderijs, quae maturescunt in exitum faelicem.*

Lorin. ad hunc Psal. in princip.

Lorin. vbi supra.

De las obras, y de las palabras se ha passado Joseph a los desseos; porque aun dessea hazer mas de lo hecho, y de lo dicho. Estas son sus flores en su Patrocinio tan siempre abundantes, como el fruto de Christo Señor nuestro en este Sacramento es excessivo: ellas, y él en su tiempo, que fue el de la Cena: *In tempore suo, in caena:* Donde se diò, y repartiò a doze Apostoles este fruto tàn con las flores de los desseos divinamente demasiado, que en parte, y en algun modo quedò por culpa de la malicia fiera humanamente (no sino inhumana) perdido. Buen testigo de esto es el mal Judas, que malogrò este fruto, y desperdiciò este sustento. Y mexores testigos son los doze que vieron, y tocaron aun mas que con sus manos, con sus pies este excesso; y demasia en el tiempo de esta Cena, y en el termino deste combite donde gozaron todos los bienes de el Cielo en los tesoros de la Divinidad; como allà en el otro termino posseyeron las doze Tribus los frutos de la tierra de Promission, como lo dixo el Señor: *Hic est terminus in quo possidebitis terram in duodecim Tribus Israel.* Y es mucho de pōderar este numero de doze, que conforma con los meses en que se mira este fruto doze vezes multiplicado, como el Cuerpo de Christo en sus doze Apostoles se vé quedandose vno otras tantas vezes reproducido. Què excesso este de Christo! Què abundancia aquella de Joseph! O Sacramento! O Patron! Assi difunde Joseph los desseos fragrantes de sus flores en atributos beneficos, como Christo Sacramentado vierte las preciosidades de sus misericordias en beneficios; emulo sagrado de Christo Joseph, que como lo tuvo tan à la mano siempre, no quiere soltarlo della en imitacion Divina nunca. Por esso siempre que en sus atributos saca la cara, y se predica el vno, sale en publico en ellos, y se descubre el otro; Dandose Joseph a este exemplo en gastar estas flores para vtil del hombre, y por franqueza suya casi, casi con desperdicio dellas; porque no sabemos recogerlas para nuestro provecho, sino tal vez cogerlas para nuestro daño, quādo no queremos aprovecharnos dellas. Cosa lastimosa por cierto! Que los Atributos de S. Joseph, siendo para nuestro patrocinio, se malogren por repetidos, y se destimen por sobrados. Que tenga sin Joseph tantos Esclavos, y tan poco pun-

tuales a las celebridades de ſus Atributos,que parece averſe libertado de ſu voluntaria eſclavitud ; y con peor ſervidumbre averſe quedado libre! Que vna vez al menos cada mes no le aſſiſtan, queriendo que todo el año ſu Señor *S.* Joſeph los favorezca! Si comerà con el amo el criado que le ſirve puntual , y haze lo que le manda obediente ? para que el eſclavo,y ſiervo de San Joſeph le aſſiente con èl miſmo à eſta Meſa,ha de aſſiſtirle à ſu Miſſa,ha de ſervirle, ha de miniſtrarle ; porquè los que ſe precian de ſus ſiervos, no ſe precian de oir ſus alabanças? De acudir a ſus Atributos? O pilares! O paredes! Voſotras que ſolas ois los Sermones, què ſentis de ſus Eſclavos? Què penſais de ſus Cofrades? Hablad,como ois;tened bocas,como teneis oidos. Qué dezis? Que es tal *S.* Joſeph de liberal,que por no dexar de hazernos bien,à imitacion de Chriſto *Sa*cramentado,ſiempre ſe và en flor,ſin dexarſe nunca de quedar en fruto. Siendo eſte Sacramento del Altar termino en demaſia de los bienes, y eſte patrocinio de San Joſeph limite en abundancia de ſus Atributos. Digolo mas claro, y mas experto con la ponderaciõ que ſe ha de dezir:Es èl vn termino ſin termino,y es el otro limite ſin limite;pues ſin èl ſe dà el vno en Pan floreado, y ſin él ſe dà el otro en fruto florido.

Miren ſi lo habla el Evangelio:[aunque ſi lo habla,oyganlo] *Cum eſſet deſponſata Mater Ieſu Maria Ioſeph inventa eſt in vtero habens de Spiritu Sancto.* Como fueſſe deſpoſada la Madre de Jeſus con S. Joſeph,fue hallada que avia concebido en ſu Vientre por obra del Eſpiritu Santo. Mas de quien fue hallada? De Joſeph ſu Eſpoſo,no de otro[dize el Doctor Maximo:) *Nõ ab alio inventa eſt,niſi à Ioſeph.* Y què hallò Joſeph aver en ſu Vientre obrado el Eſpiritu Santo? Vna Flor[eſcrive San Alberto Magno)cuya fragrancia tranſcendiò en el mundo para recreo de los hombres con el lleno todo de ſu Divinidad,que fue la raiz que produxo eſta Flor,de ſuyo tan difuſiva, como infinita, é inmenſa, ſembrada en la tierra ſeca,pero no infertil del Vientre Virginal, y Materno: *Vterus Virginis* [què palabras tan grandes,como el que las eſcrivio!) *Vterus Virginis terræ ſitienti,ſiue arenti comparatur;quia nullo virilis humoris ſemine eſt infuſus. Et itẽ Eſaiæ vndecimo flos dicitur de radice aſcendere, quia flos parvuli concepti de radice prodijt Deitatis.* Aora induzgan de aqui,ſupueſto lo que hemos dicho,que es tan de Joſeph Maria,y ſu Hijo,como dueño,que es de la heredad,y del fruto,y por conſiguiente la flor,que ſe eſparce *S.* Joſeph en flores de abundancia à la verdad,como Chriſto ſe difunde en bienes de prodigalidad al parecer : eſte en el Sacramento del Altar ſombreado en el fruto del Vientre Virginal,como ya lo vimos; y aquel en el arbol de ſu Patrocinio colorido en las flores de ſus Atributos,como ya lo vemos.

Pues quien dirà,que ſus doze Atribu-
tos no ſon todos flores q̃ gaſta,ſino deſ-
perdicia por nueſtra culpa ; en grande
abundancia,para regalo , y proſperidad
de los que gozan vida,y ſalud? Para el q̃
predica es *Roſa*,con eſpinas,que ſe oſtẽ- 1.
ta ferviente,y encendida,reprehendien-
do ſin picar,y ſuave,y oloroſa deleytan-
do ſin diſtraer. Para el que contempla
es *Miraſol*, que và en ſeguimiento fixo 2.
de ſu Dios,y atiende inceſſante al Sol de
Juſticia. Para el que ſe exercita corporal
es *Lirio*,que eſtà ſiempre acardenalado; 3.
porque nũca dexa de eſtar dolorido. Pa-
ra quien guarda caſtidad es *Azuzena*, 4.
que conſerva ſu candidez, obſervãdo ſu
limpieza. Para el que enſeña niños es
Clavel,que ſe dà a ſentir con ſeveridad,
y mueſtra ſu rigor con manſedumbre; 5.
dexandolos a ellos Clavellinas dos vezes
diſciplinadas. Para el que nació deſvalido
es *Iazmin* de tanta ſuavidad,que le haze 6.
à todos apacible,y amable. Para el que
camina es *Retama*, que ſe viſte junta- 7.
mente de la palidez,que aſſuſta, y de el
amargor q̃ deſabre. Para el que navega
es *Naciſo* q̃ ſe eſtà mirando en el agua, 8.
ſin deſvanecerſe a ſu viſta. Para el que ſe
caſa es *Mirto*, que eterniza el amor en 9
eſte eſtado , ſin perder por manoſeada
ſu tranſcendencia eſta Flor. Para el que
agoniza es *Iacinto*, en cuyas hojas eſtà 10.
impreſſo el *Ay*, que tanto entriſtece el
cuerpo , y como ſolibia el eſpiritu.

Para

Para todos los estados es *Maravilla*, que divierte con sus diferencias, y entretiene con sus variedades. Para el que aspira al Cielo es *Acanto*, flor que siempre està bañada del rozio de la Aurora; como denotando, ò ya las lagrimas, que ha de costar entrar en la Gloria, ò ya la risa que ay en la Bienaventurança.

Es esto gastarse en flores San Joseph con sus Atributos? Con tanta redundancia, y magnificencia, que casi las desperdicia con la facilidad que las gasta. A imitacion, y exemplo de Christo bien nuestro, que en el Sacramento del Altar tanto se comunica, que casi se pierde, tanto se derrama, que casi se agota: gozandose en él los bienes en demasia, como se posseen en su Patrocinio las flores en abundanci. Que fue lo que dixo San Mateo: *Inventa est in vtero habens de Spiritu Sancto: quia flos parvuli concepti de radice prodijt Deitatis.* Equivalente a lo de San Juan. *Qui manducat hunc Panem, vivet in æternum.* Todo cifrado en lo que vaticinò Ezequiel: *Hic est terminus in quo possidebitis terram in duodecim Tribus Israel. Quia Ioseph duplicem funiculum habet.*

O grande Dios! O grande Joseph! Tanto lo es este Santo, emulo de Christo Señor nuestro, oculto, y patente en la Eucharistia, que el riego de su gracia soberana le funda planta colmada de frutos, de hojas, y de flores, que son para nosotros los frutos obras de vida, y las flores desseos de abundancia. Todo esto son sus doze Atributos: Frutos, Hojas, Flores, Obras, Palabras, y Desseos, Vida, Salud, Abundancia. Y aunque parece invertido el orden; porque lo primero que aparece en el arbol es la hoja, y luego las flores, y despues los frutos; aquì ha sido precissa la inversion en el orden de excelencia, que aun es mas noble que el natural: *Ordo præposterus* (dixo San Geronimo a otro proposito, y pudo dezirlo muy a este) *Ordo præposterus, sed necessario commutatas.* Pues si bien la vida es muestra, la salud con ella es mas, y con abundancia de bienes muchissimo. Por esso el Profeta Ezequiel los graduò en el orden que hemos visto; para que todo ello sea al hombre provecho, a San Joseph aplauso, y à Dios gloria. *Ad quam nos perducat, Iesus Christus, &c.*



SERMON
DEL GLORIOSO PATRIARCA
SAN JOSEPH,
EN LA CELEBRIDAD DE LA colocacion de vn Colateral que ſe le dedicò en la Ciudad de Cholula, Domingo primero de Enero de 1688. años.

SALVTACION.

Cum eſſet deſponſata Mater Ieſu Maria Ioſeph. Math. 1. cap.



EL Evangelio de la Dominica quarta de Adviento, en que ſe avia de celebrar la ſolemne dedicacion de eſte ſumptuoſo Colateral al Eſclarecido Patriarca, y digniſſimo Eſpoſo de la Madre de Dios, y que por vrgente ocaſion no ſe hizo; es tan de eſte Domingo en que ſe celebra eſta dedicacion, que no ſeñalandoſele proprio Evangelio, por ſer Dominica ſin oficio proprio, no avia de cantarſe otro que eſte, que dixo, de Adviento, para hazer armonia, y conſonancia con el deſta celebridad, como lo podrá reconocer, el que con algun eſtudio lo llegare à diſcurrir; porque el fin del Evangelio de la Fieſta de oy no es otro, que proponernos nueſtra Madre la Igleſia, como ſe lo propuſo a San Joſeph el Angel, la ſalud que avia de venirle al mundo con el Nacimiento de nueſtro Salvador. Eſta es la cauſal que el Angel
Mat. 1. 21. diò de todo lo que avia dicho: *Ipſe enim ſalvum faciet populum ſuum à peccatis eorum.* Y los medios [no ſolo proporcionados, ſino eſſenciales] para eſte fin, fueron, y ſe refieren: El primero hazerſe preñada Maria Santiſſima: *Inventa eſt in vtero habens*; y el ſegundo, recibira por Eſpoſa ſuya verdadera, y legitima San Joſeph: *Accipere Mariam conjugem.* Porque à no ſer eſto aſſi; eſto es a no concebir Maria â Jeſus, y a no deſpoſarſe la miſma con Joſeph, ni la ſeñora pariera al Señor, ni ſe lograria el parto del miſmo; porque la apedrearian cō èl como adultera. Y para eſto ſegundo de recibir Joſeph à Maria huvo de preceder como indiſpenſable aquel temor, y rezelo que tuvo viendola crecido el vientre, y que iba à mas cada dia; admirando el miſterio, como dize San Geronimo, y queriendo huir, y dexarla de humilde, como ignorante de todo: *Voluit ocultè dimittere eam.* Revelandole el Angel el Miſterio por vltimo conque huvo de ſugetarſe, y recibir a ſu Eſpoſa, viviendo en ſu compañia con profunda humildad, al paſſo que la Señora ſe iba reconociendo, como Madre de ſu Dios, en tan alta celſitud: Maria engrandeciendoſe, y Joſeph apocandoſe; él quando ſe retiraba, y ella quando ſe excedia: *Inventa eſt in vtero habens. Voluit oculte dimittere eam.*

18.

20.

19.

Eſto a la verdad es toda la alma de la letra del Evangelio, cuyo eſpiritu deſta Alma eſtà centelleando vivas luzes en el

el Evangelio de la Dominica, en que refiere San Lucas, que predicando San Juan Baptista á las Riberas del Rio Jordan penitencia á sus oyentes, les propuso la venida del Messias: esto es, su manifestacion; porque avia toda carne [toda persona quiso dezir] de ver la salud
Luc.3. 6. de Dios, y de quedar à ella salva: *Et videbit omnis caro salutare Dei.* Assi concluye su Evangelio San Lucas, y este fue el fin de la predicacion de San Juan. Para cuya consecucion de ver esta salud, y gozarla publica, propone los medios eficazes, que eran la preparacion de los animos, y de los caminos por donde avia de passar, haziendo llanas sus sendas, iguales sus passos, recto lo torcido, suave lo aspero, y de vna vez todo esto levantandose los valles, y avatiendose los
4. montes: *Parate viam Domini, rectas facite semitas eius. Omnis vallis implebi-*
5. *tur, & omnis mons, & collis humiliabitur.* De suerte, que para ver la salud de Dios avia precisso de preceder la alteza del valle, y la humildad del monte. Mas como lo hazia cada vno entonces para ver a Dios, y lograr su salud, ya vno valle profundo, ya otro monte sublime? Esso no yo; ellos lo sabrian. Lo que si sé yo, y sabemos todos, es, que Maria, y Joseph se prepararon caminos rectos, y sendas seguras para que el Verbo Divino passasse por ellos sin tropiezo, llenandose el valle de Maria Santissima, que fue su Viẽtre purissimo con el rozio del Cielo que descendió a èl, creciendo assi, y levantandose, y humillandose el monte de Joseph su Esposo con la consideracion de su indignidad: quedando assi iguales los dos, y siguiendose a esta alteza, y a esta humildad, à este crecimiento, y à esta baxeza el ver nacido, y salido a luz al que es salud del mundo, siendo de Dios, como dezia el Baptista que le veria quien assi se dispusiesse, quiẽ assi se preparasse: *Omnis vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur, & videbit omnis caro salutare Dei.*

Parecenme ajustados ambos Evangelios, tanto, que aun los mismos quinze años de la Monarquia del Emperador de la tierra Tiberio, al fin de los quales apareciò el Señor, hazen consonancia, y numero tambien con los quinze años de la edad de la Emperatriz de los Cielos Maria, en que parió al Verbo hecho carne, y lo sacò a luz desposada a los catorze con el señor San Joseph; pero aun falta lo principal, que es la circunstancia desta dedicacion deste Colateral de este Altar. No falta, antes sobra tanto, que en la sobra temo el defecto, y mas quando los montes, y los valles nos dàn tantas maderas diferentes de que poder cortar para formar la Imagen, las Columnas, Cornisas, Capiteles, coronacion todo ello. Pues ya con los materiales en las manos, manos a la obra, que lo ha de ser solo de palabra. Y si para ello es menester esfuerço, aliento, vigor, Maria Santissima, que es quien lo infundiò en la palabra del Verbo, dandole humana naturaleza, lo infundirà en nosotros, comunicandonos con su intercession la Divina Gracia. *Ave Maria, &c.*

Cum esset desponsata Mater Iesus Maria Ioseph. Vbi suprà.



Viendo sido nuestro Patriarca, y señor San Joseph, Maestro del Arte de Carpinteria, con quiẽ Maria Sãtissima se desposò, como dixo san Juan Chrisostomo; para quitar toda duda en los que explican la palabra *Faber*, de qualquiera Arte manual: *Maria desponsata erat fabro lignario*; Arte, que entre las liberales debe ser la primera, y principal, quando no por otra razon, por averla el Santo exercitado con toda eminencia, y perfeccion: cuyos instrumentos para hazer las obras estavan en èl mysticamẽte representando aquellas virtudes, que le merecieron en el renombre de Padre del Hijo, que lo es de Dios en la estimacion comun: si huviesse algun Escriptor, ya Divino, ò ya profano, que quisiesse assi delinearlo, para assi reconocerlo, quien mejor que el Profeta Evangelico lo pudiera hazer quando escriviò al 44. de sus Vaticinios estas no sé si de todos los estudiosos con toda exaccion advertidas palabras: *Artifex lignarius extendit normam, forma-*

vit illud in runcina : fecit illud in angularibus, & in circino tornavit illud: & fecit imaginem viri quasi speciosum hominem habitantem in domo. Vn Artifice, dize, de maderas lo que hizo fue escoger vna la mejor de todas, estender la regla, formar vn simulacro, pulirlo, alisarlo con el zepillo, quadrarlo con curiosas diferentes labores, y redondearlo al compâs de perfectos circulos, y tornos, hasta acabar del todo la Imagen de vn varon, como vn hombre entallado, y hermoso que habita, y mora de assiento en su casa.

Notable profecia! Parece literal de San Joseph *justo* fiel, y consumado Maestro; pues no lo es, sino de vn Idolatra in*justo*, infiel, gentil, y mal perfecto Escultor, que puso todo su conato, y ahinco, siendo singular Artifice en todo lo tocante a las maderas, para sacar dellas vn bulto animado, solo a los primores de su vnico Arte, no a las vivezas de el verdadero espiritu. Valgame Dios! Dado avemos en tierra con el edificio, quando imaginaba yo llegar hasta el Cielo con la obra. Pues qué? Escriviò Isaias este Vaticinio para que se quedasse solo en la letra, sin que passasse a la Alegoria? No, que no ay letras, ni apice en toda la Sagrada Escriptura, que no esté lleno de muchos misterios, que no tenga muchas almas. Luego este Texto la tiene? Tanta, quanta ya se dixo transluzir, y se nos diò al oirlo à considerar. Porque lo que engañado el Gentil labrò para hazerse Autor de su fementido Idolo, hizo desengañado San Joseph para renombrarse Padre de su verdadero Dios. Vno, y otro se formaron al talle de la obra de su imagen; pero el Gentil como barbaro ajustadamente fiel, Joseph como racional catolicamente *justo*. Conque variada en este lugar sola la suposicion, no assi se descrive en èl literalmente a vn Idolatra, como mysticamente a nuestro Patriarca: para que la que fue sombra obscura en la Evangelica Profecia, passasse a ser luz clara en la Historia Evangelica.

Y no pudo ser el lugar mas a proposito para el dia de oy en que se dedica à nuestro Santo este maravilloso Colateral, y en que el mismo Santo se coloca, fabricandose èl mismo imagen suya, quando fabricaba para si la mas perfecta imagen de su *Dios*, de la madera mejor, del Cedro del Libano incorruptible se cortó para formarse Varon perfecto, como hombre hermoso que habitasse imagen en la Casa de Dios. Si de vn lugar pues profano, de vna autoridad Gentilica, de vna erudicion, de vna humanidad hazen muchos Oradores fundamento el mas solido a su parecer de sus Oraciones sagradas; por què no lo harè yo aora de vn texto Canonico, Christianada la Gentilidad, convertida la Idolatria? Que para esso se escriviò; para que se vea enmendado en los Fieles lo que erraron los Gentiles, introduciẽdo en la muerte material forma de el cuerpo, la viva espirituosa mistica forma del alma.

Dize pues Isaias, que este Artifice estendiò la regla para formar la imagen: *Artifex lignarius extendit normam.* Lyra: *Hic inducitur virtus prædictæ rationis.* Aqui se advierte la virtud de la razon dicha, que es la perfecta para empezar la obra; porque si no ay regla que la *ajuste*, no ay razon para que se perficione. Y assi dixo la Interlineal: *Extendit normam; ut rectum opus faceret.* Por esso nuestro Illustre Patriarca se ajustò a la razon tanto, como a la Ley, figurada en la regla fue como la misma Ley, como la misma *justicia*. Tanto se *ajustò* a ella, se vniò, se identificò. *Por* esso en lugar de *Norma* leyò el Hebreo: *Lineam*, dando à entender que la regla que mide la materia que se ha de labrar, no ha de ser otra cosa que la misma ajustada á ella, como linea, ô raya, que no discrepa mas que en la palabra; pero no en el sentido, y realidad. Pues assi se ajustò nuestro Patriarca, y midiò a la regla de la Ley llegandose a la razon, que no diferenciò en cosa della: *Extendit normam, ut rectum opus faceret.* Tirò la linea, y rayò con ella hasta *ajustarse*, y medirse indiferentemente a la ley, no a violencia rigorosa, sino a suavidad voluntaria; que no toda justicia es rigor. Seralo para el rebelde, no para el leal, y fiel: para el in*justo*, no para el *justo*, y de aqui deduzgo yo:

§. I,

§. I.

Que se abrazò San Ioseph tan gustoso con la Ley, se ajustò, y se midiò à ella, que no ya la Ley, y su justicia pudieron tanto hazer numero, quanto blasonar de vida.

SAn Pablo escriviẽdo à los Hebreos, y refiriendoles (porque assi convenia) muchas cosas de las pertenecientes al Tabernaculo, dize: que entre ellas era vna, sino vnica, la Arca de el Testamento, en que se contenia, y encerraba la Vrna del Manà, la Vara de Aaron, y las Tablas de la Ley: *Et Arcam Testamenti: in qua Vrna aurea habens Manà, & Virga Aaron quæ fronduerat, & tabulæ Testamenti.* Estas tres cosas, dize, avia en el Arca. Pero tratando della el libro segundo del Paralipomenon, assegura, que no avia en el Arca otra cosa, que las Tablas de la Ley: *Nihilque erat aliud in Arca, nisi duæ tabulæ quas possuerat Moyses in Horeb, quando legem dedit Dominus Filijs Israel.* Expressa contradicion! Nada avia en el Arca, sino las Tablas. En el Arca estavan las Tablas, la Vara, el Maná. Si avia tres cosas, como sola vna? Si avia vna sola, como tres? Aora, compongo esta diferencia, dexando la corteza de la letra, y entrandome al alma de el misterio. Es verdad, que eran tres cosas las que se encerraban en el Arca, y vna sola tambien la que avia en ella; porque eran tres cosas, que eran vna: tres en rigorosa inteligencia, y vna en piadosa consideracion. Porque miren: las Tablas son la Ley, la Vara es el Justo, el Manà lo suave: y quando el Justo con suavidad; esto es, sin apremio, ò violencia guarda la Ley, y se ajusta à ella, se haze con la misma tan vna cosa, que como no impuesta à èl en dictamen de San Pablo, sino abrazada a ella de voluntad, se identifica, y entraña para q no se distingan. Dizelo San Bernardo dulcemente: *Vndè aptè non dicitur; iusti non habent legem, aut iusti sunt sine lege; sed iustis non est lex possita; hoc est, non tanquam invitis possita, sed voluntarijs eo liberaliter data, quò suaviter inspirata.*

D. Bern. tract. de diligẽdo Deo.

La diferencia que ay entre los que de fuerça, ó de voluntad se sujetan a la Ley, es, que los forçados, con la Ley no son vnos; porque estàn con ella violentos, y los voluntarios, con la Ley no son dos; porque estàn con ella gustosos. Aquellos no son Justos, estos si. Aquellos la Ley les fue impuesta, como que ella, y ellos eran dos. A estos no les es impuesta la Ley, no porque estèn sin ella, sino porque ella, y ellos no son dos cosas, sino vna sola. Assi se regularon a la Ley tan de la razon, como de la justicia, no rigorosa, sino suave, no involuntaria, sino amorosa; para hazerse por este amor à ella no de el numero, sino de la vnidad: *Vndè aptè non dicitur: iusti non habent legem, sed iustis non est exposita; hoc est, non tanquam invitis possita, sed voluntarijs suaviter inspirata.* Pues veis aqui, porqué siendo tres cosas las que avia en el Arca, no eran todas tres mas que vna; porque con las Tablas de la Ley, y la Vara de la Justicia, y el Maná de la Sabiduria se hazia vn conjunto de vnidad, como vnion que excluya del todo la division, y el numero: *Et Arcam Testamenti in qua vrna aurea habens Manà, & virga Aaròn, quæ fronduerat, & Tabulæ Testamenti. Nihilque erat aliud in Arca, nisi duæ Tabulæ Testamenti.*

Aora aplicad todo lo dicho a nuestro eminente Carpintero, y aplicadlo tan al justo, como à la Ley de sus Tablas delineadas, y expressas en las Tablas de la Ley. En ninguna de las suyas, que labraba para passar su vida, jamàs la Vara de su justicia, ni la regla de su rectitud se apartò de la verdad, ni desnivelò de la razon. No desmintiò jamàs; porque no mintiò nunca, lo que no hazen los de su oficio, y los que debieron imitarlo; pues se pusieron como èl a exercerlo, que ni hablan verdad, ni tienen palabra. Y era la razon de su ajustamiento en nuestro puntual Artifice, porque estaba acompañado de la Ley de Christo su estimativo Hijo, y del Manà de Maria su verdadera Esposa, esta toda suavidad, aquel todo rectitud. Si assi se acompañaran los de su oficio con la debida consideraciõ, y devota Fè de Jesus, y Maria, de otra suerte cumplieran con sus obligaciones, mejor se ajustaràn al trato de sus obras.

Esto es en lo tocante à lo material de su ministerio, y ocupacion; que en lo perteneciente à lo espiritual del exercicio de sus virtudes, siempre se ajustò, y midiò con las Tablas mysticas de la Ley de Dios, tanto que vno con ellas parecia, en nada diferenciaba. Y el Evangelio lo prueba quando lo supone, diziendo: *Ioseph autẽ cũ esset iustus.* Joseph empero como fuesse Justo: Qué? *Voluit occultè dimittere eam.* Quisò ocultamente dexar à Maria. Ocultamente? Y en lo publico, qué? Quedarse vnido con ella, para dar à entender, que como Justo estava de manifiesto vnido à su Esposa, y à Jesus, y como humilde distinto en lo oculto de los dos. Para que à vn tiempo pareciessen tres Jesus, Maria, y Joseph, y fuessen todos tres no mas que vno, como las Tablas, el Manà, y la Vara.

Pues pongase esta, y coloquese en el Tabernaculo, y en el Templo, como Colateral, y Retablo suyo reglado, nivelado, y ajustado, para señal de la rebeldia de los injustos, violentos, y forçados, que no se ajustaron à la razon; y para divisa de la justicia de San Joseph, que voluntario, y gustoso se ajustò, y conformò, y midiò con la Ley. En cuya demonstracion le dixo Dios á Moyses, que bolviesse al Tabernaculo, y pusiesse en él la Vara de Aaron: *Dixitque Dominus ad Moysen: Refer virgam Aaron in Tabernaculum testimonij, vt servetur ibi in signum rebellium.* Esto es estender Joseph la regla para ostentarse norma de virtud: *Artifex lignarius extendit normam.*

Y esto es tambien labrarse, y formarse perfecto, no ya con la azuela, ò con la sierra, como poco eruditos explicaron algunos, sino con el cepillo, ó garlopa, como todos los Sabios lo entendieron en las inmediatas palabras: *Formavit illud inruncina;* porque esta voz *Runcina* significa el cepillo, ò garlopa, aquel instrumento que repassa la obra, la tabla, el madero ya desbastado, y labrado, para que quede mucho mas perfecto, liso del todo, llano, y sin tropiezo en que no pueda detenerle, ó parar, reparar, ò advertir, ni el mas escupuloso, ni el mas critico haziendo juizio estraño de lo que en el bulto es ageno. Pues assi Joseph se labrò para quedar como Justo perfecto; y ajustado a la mejor obra que pedia su ministerio del Padre de Christo al juizio humano, y del Esposo de Maria Santissima, al dictamen Divino. Era Justo, y justificòse mas; Santo, y aspirò a mayor; Puro, y se purificò hasta quedar del todo purissimo aconsejado del mismo Señor, que dixo deberse hazer assi: *Qui iustus est, iustificetur adhuc, & Santus sanctificetur adhuc.* Y esto porque presumia hallarse aun imperfecto, y menos puro. Rara santidad, y justicia que nos haze ponderar:

§. II.

Que llegó a tener San Ioseph tan humilde concepto de si mismo, que estando limpio de toda mancha, juzgò necessitar de la mayor pureza.

HAbla el Santo Job de si mismo, y dize, que siguió las huellas Divinas con tanto ajustamiento, que jamàs su pie borrò, ó desmientiò alguna estampa. Que observó su camino sin desviarse de él, ni curioso, ni divertido. Que estuvo tan obediente à los preceptos que expressaron sus labios, que no solamente no quebrantò alguno, sino q̃ aun las palabras de su boca, las insinuaciones de sus silavas las retira con veneracion, como en vn Relicario, en vn seno: *Vestigia eius secutus est pes meus, viã eius custodivi, & non declinaui ex ea. A mandatis labiorum eius non recessi, & in sinu meo abscondi verba oris illius.* Y cõ todo esto dixo en esta ocasion, y aun lo ponderò primero; que aviendo el mismo Señor sabido muy bien este camino suyo, lo avia de probar, y examinar como al oro que passa por el fuego: *Ipse verò scit viã meam, & probavit me quasi aurum quod per ignem transit.* Y què serà probarlo como el oro q̃ por el fuego passa, y se examina? Purificarlo, acendrarlo, aquilatarlo mas el Santo Job, que quãdo no apartandose ni vn punto de sus huellas, ni desdiziendo vn apice de sus silabas, muestra que no necessita, ni de que lo examinen para mas rectitud, ni de q̃ lo dirixan para mas perfeccion: *Vestigia*

eius secutus est pes meus; à mandatis labiorum eius non recessi. Si puede en su profunda humildad, y en su propio conocimiento; porque aûque se confiessa muy perfecto, no se niega à lo mas santo, agra decido lo primero à Dios, temeroso lo segundo de su fragilidad; conque advertia necessitar de mas pureza para mas perfeccion, y de más examen para mas santidad: *Ipse verò scit viam meam, & probabit me quasi aurum quod perignem transit.* Qué bien San Gregorio en sus morales hablando deste Justo; y à este intento! *Minùs de se æstimauit ipse quam erat, dum tribulationi traditus purgari se credidit, qui purgandum in se aliquid non habebat.*

Què pensais? Os parece que el oro por puro que sea, no necessita aun de mas pureza? Pues si la necessita; y por esso lo entran en la hornalla, lo ensayan en el crisol; quedãdo assi derretido este preciosissimo metal à la actividad fogosa, à la vehemencia flamante mas transparẽte, mas terso, mas lucido. Cõque aunque al oro le pareciesse, que sin entrar en el horno estava del todo puro, y limpio, no por esso dexaria de reconocer que dentro de èl à la prueba de las llamas quedaria purissimo, y mas acendrado: siẽdo efecto este reconocimiento tanto de lo precioso de su humildad, como de lo estimable de su valor. Que quien mas es, menos se estima; y quien es menos, se presume mas: *Minus de se æstimauit ipse quam erat, dum tribulationi traditus purgari se credidit.*

Esto dixo de si el Santo Job. Y no sè si con mas razon pudo dezirlo de si San Joseph, como Justo, y Santo à quien Dios probò en la tribulacion, como al oro en la hornalla, en sentir tambien de la Sabiduria: *Tamquam aurum in fornace.* Porque dezidme, no pudo dezir nuestro Sãto tambien, y mejor que Job, que xamás su planta se apartò de la huella de la Christiana senda? Quando con el Señor de lo criado, y su Hazedor Christo Señor nuestro diò tantos caminos? Y qué los mandamientos de sus labios los obedeció como à sus palabras, abrigando en su seno à la Divina en el Verbo encarnado, abrazado á su pecho, reclinado en sus brazos, colgado de su cuello, como mejor Agnus, Tusson de oro, Cordero Inmaculado, Reliquia preciosissima? *Et in sinu meo abscondi verba oris illius.* Pues como con tan alta perfeccion, con tan sobera na pureza pudiera tambien dezir se puso su Magestad à probarlo tan de proposito, A purificarlo tan de empeño en el fuego de la tribulacion, como al oro en la llama de la cendra? No teniendo de què purificarle, no hallando de q̃ adulcirle? Pero como era Joseph tan humilde, tan Santo, aunque se veia mas, se estimaba menos, y se advertia digno de mas purificacion, de mas limpieza con las angustias, congoxas, y ansias de ver crecido el Virgineo Vientre, que en si le pareciò sobresalir, como demasia en tabla lisa, que necessitaba demas pulimento, de mas lisura à fuerça de el escoplo, y de el cepillo.

Y esto fue en el Evangelio aquel querer dexar à su Esposa de pura humildad, y de estima propria; para que retirãdose della se igualasse el excesso de la Señora con la diminucion de su encogimiẽto; para què con la pena, y tribulacion de dexarla, se purificasse, y aquilatasse mas la santidad de assistirla: *Voluit occultè dimittere eam.* Templandose estos estremos al primor, y destreza de la voz Angelica: *Ioseph fili David noli timere es accipere Mariam coniugem tuam.* Quedando assi Joseph dispuesto, y apto cõ toda perfecciõ para colocarse colateral del Hijo de Dios, y de su Sãtissima Esposa; pulido, como entallado sin virtud alguna de imperfeccion al cepillo de la congoxa, y acendrado como el oro al fuego de la tribulacion. Siendo todo esse admirable Retablo espejo en que se mira el mismo Joseph pulido al hierro, y lucido al oro subidamente labrado, primorosamente bruñido. Retablo tan de duelos, y quebrantos, como de pureza, y asseos, formado al examen de la prueba, como al rigor del cepillo: *Formauit illud in runcina.*

A que no faltò tampoco lo laboreado de las diferencias en los cantos, en los lados, en las esquinas; porque tambien lo artificiò con ellas cogidas las medidas al gramil, cabadas las bueltas á la gurbia: *Fecit illud in angularibus.* Esto es, quadrada su estatua angular, su estructura, para mayor perfeccion, para mas crecido adorno. Y fue dezirnos este Vaticinio

§. III.

§. III.

Que quadrò de suerte San Ioseph en la presencia Divina, que se puso en ella para crecimiento, y dilatacion de su Iglesia Catolica.

EL Altar que Dios mandaba se le dedicasse en su Tabernaculo, dize el Sagrado Escriptor del Exodo, que sobre ser de maderas incorruptibles, como de Setin, avia de ser tambien de iguales dimensiones à lo ancho, y à lo largo: esto es, de cinco codos; y en vna palabra, quadrado, ò en quadro, y avian sus quatro angulos de rematar todos en quatro puntas: *Facies, & Altare de lignis Setim, quod habebit quinque cubitos in longitudine, & totidem in altitudine, id est, quadrum... Cornuu autem per quatuor angulos ex ipso erunt.* Notable hechura de Altar! Y supuesta toda misteriosa, pregunto: Porqué demàs que de otra figura ha de ser su obra quadrada de quatro puntas en sus quatro angulos? *Quadrū. Cornua autem per quatuor angulos.* No estava aì el numero quinario? El ternario? El sextil, y assi de los otros? Porquè el quarto es de tan estendida dimension; que siendo monte à este Altar del Varon Justo, del hombre perfecto, no podian delinearle cabalmente sus virtudes sin formarse a quatro lados, a quatro esquinas, como a quatro vientos, en que se resplandeciessen las cardinales, que son como Polos en que se mueven las otras: para que assi a vn tiempo el hombre Justo quadrasse de calidad, que en si se excediesse, y la Iglesia en el mundo se dilatasse. Oygan Mystico al Venerable Veda, y estimense mucho sus palabras: *Quatuor Angulos habet Altare holocausti; quia per quatuor mundi plagas dilatatur Ecclesia, quæ... in figura vnius designatur Altaris, ex quo quatuor Cornua sunt, cum quatuor virtutibus muniuntur corda iustorum, de quibus dicitur: sobrietatem, & prudentiam docet, iustitiam, & virtutem, quibus vtilius nihil est in vita hominum.*

Aora pues: si el hombre justo es el mystico Altar formado en quadro, quien serà este con mas propriedad, que nuestro inclito Señor San Joseph, à quien las quatro Virtudes Cardinales, Sobriedad, ó Templança; Prudencia, Justicia, Virtud, ó Fortaleza lo hizieron, y fabricaron digno Altar de holocausto en que la Magestad del Altissimo se agrada, y complace, sacrifica, y ofrece para amplitud, y dilatacion de su Iglesia Vniversal? Y sino noten aquella Prudencia, aquella Justicia, aquella Templança, aquella Fortaleza conque se portò en sus arduos empeños, en sus graves conflictos, en sus inciertas dudas, y en sus indeterminadas resoluciones. Què contenido! Qué cuerdo! Què recto! Qué constante! Què virtuoso en todo! Pues por esso no à otro numero, que al de quatro solamente se estendió la mensura de este Altar; porque el Justo medido à las virtudes, que son polos, y quicios en que se mueve toda la maquina de su estructura mystica, y espiritual, haze lado a quatro angulos, como a quatro partes de el mundo, en que la Iglesia se dilata, y aumenta; siendo esto en él lo mas vtil, como en la Iglesia lo mas provechoso: *Quatuor virtutibus muniuntur corda iustorum, de quibus dicitur; sobrietatem, & prudentiam docet, iustitiam, & virtutem, quibus vtilius nihil est in vita hominum.*

Pues allegad a esto el mandato de el Angel à Joseph de que le pusiesse al Hijo de la Virgen por nombre Jesus; porque avia de salvar à todo su Pueblo de todas sus culpas: *Et vocabis nomen eius Iesum; ipse enim salvum faciet Populum suum à peccatis eorum.* En que reconocereis la vniversalidad de las virtudes, perdonados todos los pecados por nuestro Señor San Joseph, que fue el que le puso el nombre, en que como en quadro, y en Altar se representaron las Cardinales. Y ved todo esto figurado en este quadro maravilloso, y en este Altar admirable labrado de Arquitectura, no mas de madera incorruptible, que de Joseph permanente para dilatacion, y crecimiento de esta magnifica Iglesia, cuya advocacion siendo de San Pedro dize su singular vni- Math. 1. 21.

vniversidad; y significando Joseph Aumento, el que acrece, y el provecho: *Ioseph augmentum, accrescens, profectus*, dà a entender la amplitud, crecimiento, y vtilidad, que se ha de reconocer para provecho del mundo, como en la Iglesia Catolica, en la presencia Divina: *Quia per quatuor mundi plagas dilatatur Ecclesia, quæ in figura vnius designaturs Altaris.* Y esto fue hazerle el Sãto singular Artifice assi mismo en angulos, como en lados, y en puntas, como en virtudes: *Fecit illud in angularibus.*

Y esto de la misma manera en redondo, como en circulo, porque añade inmediatamente: *Et in circino tornauit illud.* Y redondeó el simulacro con el compás para hazerlo redondo. Parece derechamente opuesto lo vno à lo otro; porque si la Escultura es quadrada, como puede ser redonda? Muy bien. Diganme, no pueden quatro esquinas estar puestas de arte, que aunque en quadro hagan circulo perfecto? Es sin duda si vna á otra se hazen rostro, y se carean sin distincion entre si con igualdad. Y por esso la Glossa Interlineal interpretò las palabras: *In angularibus*, diziendo: *Quadrangulum, vel rotundum.* Como que fuesse vno, y otro lo mismo. Bien que para denotar nueva perfeccion en nuestro Santo explicó esto con el compàs, que haze circulo redondo, y perfecto: *Et in circino tornauit illud.* Y es dezir:

Interlin.

§. IV.

Que San Ioseph al compàs de sus Virtudes Cardinales, como heroycas, quedó en la suma Celestial Alteza Divinamente cabal, ajustadamente perfecto.

SIempre ha admirado aquella vision, que refiere San Juan Evangelista tuvo al capitulo quarto de su misterioso Apocalipsis: y fue de vno que se assentaba sobre vna silla, que estava en el Cielo con magestad estraña: *Et ecce sedes posita erat in Cælo, & supra sedem sedens.* No discurro por toda la vision, que fuera nunca acabar. Detengome solo en esta silla, y hagolo de assiento superior; porque se suspende en él vn iris maravilloso, que la rodeaba todo. *Et Iris erat in circuitu sedis.* Y no solo el Iris rodeaba al assiento, sino 24. sillas tambien sobre que se assentaban otros tantos Ancianos venerables coronados como Reyes, vestidos como Monarcas: *Et in circuitu sedis sedilia viginti quatuor.* Y mas lo rodeavan; quatro animales, que eran el Leon, el Becerro, el Hombre, y el Aguila. Y esto era de manera, que en medio del trono lo estavan rodeando tanto como á fuera: *Et in medio sedis, & in circuitu sedis quatuor animalia.* Notable modo de rodear al trono! Quando parece, que el trono teniendo enmedio a los animales, avia de rodearlos ellos. Pero en esto se verà claro lo que dudé ya diziendo, que como era possible lo quadrado quedar redondo? Pues aqui quatro animales estavan en cerco, como a la redonda, en quienes estando representadas las quatro virtudes Cardinales: La fortaleza en el Leõ, la templança en el Becerro, la prudencia en el Hombre, y la justicia en el Aguila; se reconoce que las virtudes, que quadran, como que ajustan, tambien redondean, como que perficionan, y assi de las demàs representadas en las 24. sillas, y en los que las ocupaban.

Apoc. 4. 2

Vers. 3.

4.

Pero aora estemos en el cerco del Iris haziendolo al solio: *Et Iris erat in circuitu sedis.* Porque el Iris, y no otra cosa ha de hazer el cerco? No ay mas arcos? De Flores? de Fuego? de Metal? de Piedra? Por qué el Iris? Porque el Iris es simbolo de la paz, de la serenidad, de la quietud; y como el assiento es tambien Geroglifico del Justo, en que Dios se assienta, como dize el Sabio en boca de S. Gregorio Papa: *Et Salomon ait: anima iusti sedes est sapientiæ*; estando ya el Justo en sus virtudes consumadamente cabal, y perfecto; por esso no otro arco que el del Iris lo rodea, denotando su entera perfeccion, y estremada virtud. San Agustin lo dixo todo a este proposito: *In pace perfectio est, vbi nihil repugnat.* Donde no ay repugnancia, todo es paz, y donde todo es paz, todo es perfeccion, y por consiguiente todo cerco de arco, que es Corona como de Rey que reyna en el Cielo en donde estava el assiento: *Et sedes posita erat in Cælo.*

D. Greg. Pap. Hom. 38. in Euã.

D. Aug. lib. 1. de Ser. Dñi. in monte c. 2. & 3.

tes, Qui omnes anim ſui motus componen-tes, & ſubijcientes rationi: fiunt Regnum Dei. Hazenſe Reyno de Dios los que componen ſu movimientos, y los refrenan ſujetandolos â la razon. Y mas (añade Aurelio) quando ſe ſujeta eſta â la ſuperior, y mas principal, que es la ſuma verdad, el Hijo de Dios: *Atque id ipſum quod ex cellit in homine, id eſt, mens, & ratio ſubijciatur potiori; quod eſt ipſa veritas unigenitus Filius Dei.* Y eſta es la paz [concluye] que ſe dà en la tierra à los hombres de buena voluntad, para que ſe corone en el Cielo ſu vida, que ya de vn conſumado, y perfecto Sabio: *Et hæc eſt pax, quæ datur in terra hominibus bonæ voluntatis: hæc vita conſumati, perfectique ſapientis.*

Pero què he dicho? He delineado las Virtudes de San Joſeph? La paz de ſu Alma, la tranquilidad de ſu eſpiritu ſujetos, y ya compueſtos los naturales nobles movimientos de la razon rendida á ſu Dios, y al oraculo Divino, cō que quedò como en cerco coronado dellos, como de arco de paz; hecho trono, y aſſiēto del Hijo de Dios, de la verdad eterna, de el Verbo encarnado aſſentado en ſus brazos, ſolio Celeſtial, glorioſo Doſel? Si, eſto he propueſto, eſto he manifeſtado: *Et ecce ſedes poſſita erat in Cœlo, & ſupra ſedem ſedens; & Iris erat in circuitu ſedis.* Dexandolo aſſi al compàs de todas ſus Virtudes, cabalmente conſumado, ajuſtadamente perfecto: *In pace perfectio eſt vti nihil repugnat. Hæc vita conſumati, perfectique ſapientis.*

Ya con eſto las lluvias del llanto de ſus rezelos, y de ſus temores ſe convirtieron en Arco Iris, que ſe los quitaron del todo quando le dixo el Angel en el Evangelio: *Ioſeph noli timere*: Quedandoſe con ſu Eſpoſa en vna paz celeſtial, y con ſu Hijo Santiſſimo en vn aſſiento: Para colocarſe aſſi Trono ſuyo, y Altar, en cuyas Aras deſcanſe el Vnigenito del Padre rodeado del Iris con el Trono en diferentes, y hermoſos colores, que hazen varios, dorados, y tornaſolados viſos. Y eſto ſignifica el compàs a que ſe formò como à torno eſte igual perfecto ſimulacro, y eſtatua: *Et in circino tornavit illud.*

Para ſacar por vltimo vna entallada Imagen de vn Varon, como vn hombre hermoſo, y agraciado, que more, y habite de aſſiento en ſu caſa, que es eſte Templo, ò Igleſia: *Et fecit imaginem viri quaſi ſpecioſum hominem habitantem in domo.* Bien pudiera aqui diſcurrirſe, que nueſtro eſclarecido Patriarca con ſus heroycas virtudes, como elevados miſticos inſtrumentos labrò, y formó en ſi, y para ſi al Hijo de Dios, que es hijo del hombre hermoſo, y bello ſobre todos ellos, como dize el Pſalmiſta que lo es: *Specioſus forma præfilijs hominum.* Y como deſſeaba San Pablo, que ſe formaſſe Chriſto en ſus hijos: *Donec formetur Chriſtus in vobis.* Pero eſta Imagen fue el miſmo Joſeph, ſu puriſſima Alma labrada de ſu miſma induſtria, y Arte, para hazerſe digno Eſpoſo de Maria Santiſſima, y renombrado Padre de Chriſto, con quienes viviò, y habitò en vna Caſa, ſiendo Templo della, è Igleſia magnifica. Aſſi lo he penſado, porque he diſcurrido:

§. V.

Que la exceſsiva belleza de la gracia ſingular, que reſplandeciò en San Ioſeph, le mereciò ſer habitador el mas allegado en la Caſa de Dios, y dueño el mas abſoluto en la Familia de ſu Mageſtad.

Refiriendo el Pſalmiſta las fortunas del Patriarca Joſeph el hijo de Raquel, las adverſas, y las proſperas, ya captivo, y ya libre en Egipto, canta la ſegunda, diziendo en vn Pſalmo: *Conſtituit eum Dominum domus ſuæ, & Principem omnis poſſeſsionis ſuæ.* Conſtituyòle Señor de ſu caſa, y Principe de toda ſu poſſeſſion. Eſte conſtituidor fue el Monarca de Egipto Faraon, haziendolo ſu hijo, y Capitan General; cuyas circunſtancias, que le precedieron para eſto, las refiere el libro del Geneſis ponderando la ſabiduria de Joſeph, la induſtria, y providencia con que previno al Rey para que ſu Reyno no perezca de hambre en la eſterilidad, que avia de verſe a falta de las ſemillas. Lo qual admirado del Monarca le dixo con

el aprecio, y estimacion que debia hazer de Joseph: *Num quid sapientiorem, & consimilem tui invenire potero. Tu eris super domum meam, & ad tui oris imperium cunctus populus obediet.* Por ventura hallaré yo, ni pudiera, aunque quisiesse, otro semejante a ti? Otro mas Sabio, que tu? Fue lo mismo que dezirle: Eres tan singular en tu prudencia, en tu habilidad, y en tu disposicion, que no tienes igual, porque eres vnico.

Genes. 41. 39. 40.

Aora: que se pagasse Faraon de Joseph aviendolo oido tan grande Estadista, de tan alta comprehension, que adelantasse el remedio del Reyno al daño futuro, que diesse el modo, y la industria para que en negocio tan grave se assegurasse indefectible el acierto, y no corriesse en su execucion el menor peligro, no me admira; que en conveniencias, è importancias Reales los interesados oyen gratos a los que hablan discretos. Lo que se me haze admiracion, es, la deshecha fortuna à que elevò Faraon à Joseph, premiandole la diversa, que le predixo â su Reyno, y a de abundancia, y ya de indigencia: ya de hartura, ya de hambre. Que le pagasse, y favoreciesse, no solo era equidad, sino justicia; pero con tanto excesso de mercedes, de soberania, de alteza, de amor, como demostrò el cordial anillo, la vestidura Regia, el collar de oro, el Carro triunfal, el general aplauso, el desposorio noble, que le solicitò, y ajustô de su mano con la hija del Sacerdote de la Ciudad del Sol: esto es lo que me haze notable reparo, admiracion estraña. Al Consejero capaz, industrioso, acertado, premiale contenido en su esfera de tal; y a lo que habla eloquente, eficaz, energico, satisfacesele con la publica acceptacion; con la alabança, si ya no es lisonja; y les parece a los Superiores, que con dexarlo alabado, queda muy favorecido; como si el ayre fuesse alimento del Sabio, y no de Camaleon. Pero que Joseph excediesse en todo de suerte, que solo el Dosel Real [en que como Faraon pudiera colocarle su bulto inanimado, é irracional, que no haze mas que parecer en èl, pero no regir, ni governar) se le exceptuasse: *Vno tantum Regni solio præcedam.* Esto es, buelvo à dezir, lo que me haze mas que admirar. Qué le cegó a Faraon para favorecer tanto à Joseph, que lo reconociò singular, como sin semejante, digno por esso del dominio de su casa, y del Principado de su possession? *Num quid sapientiorem, & consimilem tui invenire potero? Tu eris super domum meam.*

Aora Fieles, yo he pensado, que le agradó el Monarca de Joseph, no solo por la sabiduria que mostraba, sino por la gracia con que dezia: que si en el dezir no ay gracia, no ay acceptacion en la sabiduria. Era Joseph hermoso, agradable, de linda cara, y bella presencia. Assi lo dize el Sagrado Texto: *Erat autem Ioseph pulchra facie, & decorus aspectu.* Genes. 39. 6.
Y sobre ser hermoso naturalmente, en esta ocasion, que le hablò al Rey, lo fue mucho mas; porque sus Ministros, y criados, para que le hablasse, y le viesse, lo afeytaron, y compusieron, lo vistieron de gala, y lo resplandecieron de adorno, como para parecer en la presencia Real. Assi el mismo Texto Sagrado: *Eductum de carcere totonderunt, ac veste mutata obtulerunt ei.* Con que de suerte agradò a Faraon por sus medidas acciones, ayrosos ademanes, talle ajustado, gentileza gallarda, hermosura atractiva, y gracia en todo, que le añadiò a su sabiduria la singularidad de los incomparables, y lo vnico sin igual, para mercer por esso el ser constituido Señor de su casa, y Principe de toda su possession: *Constituit eum Dominum domus suæ, & Principem possessionis suæ.* Cuyo pensamiento mio lo hallé confirmado en San Bernardo, que dixo assi en su orden de vida: *Sunt etiam qui pulchros homines [despectis deformibus] amant, & laudant, suspiciunt, & honorant.*

No sé si he acertado á sombrear algo de las luzes, que ilustran à nuestro Joseph tan figurado en el que he discurrido, como todos los Sacros Escriptores, y en especial San Bernardo, lo afirman. Dezidme, qué fue lo que le mereciò à nuestro Soberano Patriarca Esposo de Maria Santissima, el dominio de su Casa, que era de Dios, y su Madre? y el Principado de su familia, que era la Divina possession? No fue sobre su alta sabiduria, y revelada Angelica inteligencia, la singular, y prodigiosa gracia, que resplandeciò en ella, como en justicia? Què cordura en su disposicion! Qué providencia

en ſus neceſſidades! Qué atencion en ſus actos! Y eſto con què gracia! Con què belleza! No ya corporal, aûque era mucha, ſino eſpiritual interior, y del alma, que era exceſſiva. Como le moſtraba, y ponia delante de Jeſus, y de Maria! Qué compueſto! Què hermoſo! Qué agraciado! Què ſin afeyte alguno artificioſo, afeytado, y pulido naturalmente! Vna Imagen parecia, vn Simulacro Sagrado, vna viva eſtatua racîonal, que hallaba viſta, que movia contemplada; tanto que el Señor, y la Señora le clamaban a èl, Señor. Tanto le veneraban, dize San Efren: *Appellare illum Dominum* [habla de Maria] *non indignum putaverit.*

Y atendiendo a eſte dominio le dixo el Angel en el Evangelio, que le puſieſſe el nombre de Jeſus à ſu Dios hecho hombre: *Et vocabis nomen eius Ieſum.* Accion eſta de ſuperioridad debida a la hermoſura de ſu gracia con que ſe mereció la habitacion de la Caſa de Dios, y el Principado de ſu familia, fabricandoſe para ello, labrandoſe, y haziendoſe Imagen de Varon, como de Maria: *Ioſeph autem vir eius*; como de hombre tambien agradable, y hermoſo para colocarſe, dedicarſe, habitar, y morar en ſu Caſa, en eſte Templo del Principe de la Igleſia, en eſte admirable Colateral Altar, y Retablo, que le diſpuſo la devociõ deſta grande antigua Ciudad, cuyos nobles vezinos pueden gloriarſe no con vanidad de ſer no inferiores à otros algunos en ſu cordial devocion. Pues eſto es lo que dixo Iſais, que hizo nueſtro Artifice Lignario: *Et fecit Imaginem viri, quaſi ſpecioſum hominem habitantem in domo.*

O! y por eſta gloria accidental, que le ha dado el que ſolicitò cuydadoſo eſta dedicacion en honor ſuyo, le regrave, y retorne el glorioſiſſimo Patriarca con ſu interceſſion eficaz con Dios el eſpecial premio deſta ſolicitud. Y aſſi lo eſpero de ſu Mageſtad; porq̃ ſi Dios premia las buenas obras que ſe le hazẽ, como premiarâ eſta tan buena que ſe le ha hecho, tanto como â ſi, â San Joſeph ſu digniſſimo Padre eſtimativo? Y no menos nueſtro Santo interceda por todos ſus devotos Catolicos, y aſſiſtentes à eſta celebre dedicacion, impetrandoles del Señor muchos Dones de gracia en eſta vida, y muchos grados de gloria en la otra. *Ad quam nos perducat, Ieſus Chriſtus Dominus noſter.*



SER-

SERMON
DEL ESCLARECIDO PATRIARCA
SAN JOSEPH,
PATRON DE PREDICADORES,
predicado patente el Santissimo Sacramento, dia del Evangelista San Lucas Dominica 22 post Pentecostès, en su Iglesia Parroquial de la Ciudad de la Puebla de los Angeles, año de 1671.

SALVTACION.

Ioseph autem vir eius cum esset iustus. Math. 1.
Caro mea verè est cibus. Ioannis 6.
Cuius est imago hæc. Math. 22.
Missit illos binos. Lucæ 10.



Inguno supo mejor ser Predicador en el Pulpito, q̃ aquel que supo tambien ser Theologo en la Cathedra; porque para anteponerse eminente Predicador, ha de suponerse consumado Theologo. Qué bien doctrinará expositivo el que enseñò bien Escolastico! Los Misterios de la Fè predicados para obrarse, han de preceder primero leidos para aprenderse. Ser Maestro en el Pulpito de la Oratoria, y no en la Cathedra de la Theologia no bien se compadecen, mal se avienen.

Oy Joseph Patriarca de Patriarcas, y Predicador de Predicadores para esta prerrogativa nos muestra, que es Cathedratico de Cathedraticos, y Theologo de Tehologos. Porque aora saludãdonos haze Cathedra lo que es Pulpito, para hazer predicandonos despues Pulpito lo que fue Cathedra. Assi en el libro de Job se lee este pensamiento, y se enseña esta leccion. Pone Eliù tan discipulo como amigo, y tan arguyente, como replicante de Job, esta question, para que entre otros Eruditos, y Sabios, la dirima, y resuelva el mismo Job, que les dixo ser Justo, por averle Dios mudado el juizio no de bueno en malo; de bueno en mejor: *Audite sapientes* [dixo Eliù] *verba mea, & eruditi auscultate me.* Y luego propuso assi: *Auris enim verba probat, & guttur escas gustu dijudicat: iudicium eligamus nobis, & inter nos videamus quid sit melius. Quia dixit Iob; iustus sum, & Deus subvertit iudicium meum.* Sabios eruditos escuchadme, oidme. El oido juzga las palabras, y el gusto discierne los manjares; hagamos juizio de ambas cosas, y veamos qual es mejor, ó haga Job justicia en este juizio, y sentencie como en vn pleyto, supuesto que él mismo dize, que le mudò Dios su parecer, y que es por esso tan justo, que lo podrà juzgar, y sentenciar.

Valiente queſtion, como myſtica! Què reſponderian à ella, ò como la decidirian los que la eſcuchavan? Ya digo [diria Eliû, y dirian los mas de los preſentes] que mejor es el juizio, que haze el paladar de lo que guſta, que el oido de lo que oye; porque el oìdo ſe puede engañar en creer lo que le dizen, y el paladar no admite iluſion en guſtar lo que le prueban.

O que materiales eſtais! O qué corporales diſcurris! [dize Job reſpondiendo á la pregunta, y abſolviendo la queſtion] Aſſi lo juzgaba yo quando eſtava en mi juizio, y aſido à mi proprio parecer; pero aora que eſtoy en el de Dios, que al mudarmelo, me lo mexorò [*ſubvertit iudicium meum*] digo, que es muy diferente el juizio que yo hago, del que voſotros hazeis. Y es, que diſcurriendo como Catolicos, y eſpirituales, el oido juzga mejor, y el paladar prueba nada bien; porque entrando la Fé por el oido, lo que nos dize es cierto como ſuyo, y lo que ſe queda en el paladar puede ſer falible como eſtraño. Siguiò San Bernardo eſta ſentencia, y la eſcrivió con eſtas palabras: *Palatum ſe ducitur. Non fallitur auris. Quid mirum ſi auris percipit veritatem, cum fides ex auditu, auditus per Verbum Dei, Verbum Dei veritas ſit. Nec in guſtu veritas, Vt ſapit beatus Iob. ſolus habet audiens verum qui percipit verbum.* D. Ber. Ser 28. in cant

Eſto es decidir como Maeſtro tanto de la Theologia, como del Miſterio de la Fè, que es el Sacramento del Altar: aſſi ſe renombra: *Myſterium Fidei*: Chriſto Sacramentado, ſubſtancia de Pan al guſto, Cuerpo de Chriſto al oido Y eſto quien lo decide? Job? El Juſto? *Quia dicit Iob: iuſtus ſum;* Pues eſto es San Joſeph de quien dize San Mateo ſer Juſto, como el que mas: *Ioſeph autem cum eſſet iuſtus.* Como el que mas, digo, por averle Dios mudado el juizio para hazer eſte juizio, como debia, del Sacramento encerrado en la miſterioſa preñez de ſu puriſſima Eſpoſa, quando al aparecerle en ſueños el Angel [que de profundiſſimos eſtos Miſterios parecen como ſoñados) le hizo mudar el dictamen de el juizio, que pudo aver hecho, quedando aſſi adequado juſto: y fue eſte miſterio revelado en ſueños, para darle a entender, que no menos como el guſto ſe engaña tambien la viſta; y que a ojos cerrados lo avia de creer, quando a oidos abiertos lo llegava á oir. Y no avia con eſto de ſer Juſto el mayor creyendo el miſterio de aquella preñez, ſombra clara de aquel Sacramento auguſtiſſimo, que ſe reboza entre blancas nubes, como eſte en puras entrañas? Pues con eſto quedò como Job Joſeph deſde entonces, graduado mas que en figura de Cathedratico de Theologia, para enſeñar Theologo eſte Miſterio, y reſolver Maeſtro eſta queſtion: *Auris enim verba probat, & guttur eſcas guſtu diiudicat. Palatum ſe ducitur, non fallitur auris.*

Y eſte hazer juizio en eſta materia, dize el no inferior à muchos Comentador grande â el libro de Job, era en vn aſſiento de Cathedra, en que como Juezes los Juſtos eran Theologos, y Predicadores: *Cathedra rectè ſumitur pro iudiciaria ſede. Non enim iudices tantum, ſed Concionatores, ac Magiſtri erant.* S. Joſeph como Juſto fue Cathedratico de Theologia á quien ſe le debiò el juizio grande que hizo en figura de el Miſterio de Fè de la Euchariſtia, y fue en eſta accepcion Predicador deſte Sacramento, para que ſe crea, y para que conforme à la Fé ſe obre. Bien que la Cathedra fue Maria Santiſſima Eſpoſa ſuya, donde como ſe oyò eſta palabra de Sabiduria, ya por Sacramentada eſcondida, y ya por predicada manifieſta. Aſſi con grandeza San Alberto Magno: *Maria Cathedra eſt, in qua ſummus Magiſter in Incarnatione reſedit quando præcepta, & conſilia vitæ æternæ veniebat docere in mundo:* Maria Cathedra es deſde donde ſe leen para aprenderſe los preceptos, que han de obſervarſe, y con los conſejos de la vida eterna el Miſterio de la Fè, que es Sacramento de Gracia. *Ave Maria, &c.*

Pined in Iob, ca. 29. v. 8.

Alb. Mag de lau. Ma lib. 10. c. 8



Ioſeph

Ioseph autem cum esset iustus.
Caro mea vere est cibus.
Cuius est imago hæc.
Missit illos binos. Locis, & capitibus vt suprà.



LOs que ya como discipulos [Sacramentada Augusta Magestad] los que ya como dicipulos, me oisteis la lecciõ, que como Theologo os hize de el Misterio de la Eucharistia para saberlo; aora como oyentes escuchadme el Sermon, que como Predicador os he de hazer deste Sacramento para obrarlo. Percebid atentos sus enigmas; y si huvieredes por esso de hazer juizio de mi, sè muy bien que me hallareis Predicador muy de justo. Mejor que yo lo he dicho en Romance, lo dize Job en Latin al capitulo treze de sus escritos tan Escolasticos, como Expositivos, y tan Panegiricos, como Morales: *Audite Sermonem meum, & ænigmata percipite auribus vestris. Si fuero iudicatus, scio quod iustus inveniar.* Que fuesse el Sãto Job Predicador, const a de sus mismas palabras: pues captando la atencion à sus oyentes, dize, que ha de hazerle vn Sermon todo enigmas, y misterios. Y pues predica, es Predicador; que no es Predicador quien no predica.

Iob 13. v. 17. 18.

Esto en Job se mira claro, en Joseph parece obscuro; porque si predicar es enseñar de palabra, la de Dios en todo el libro de Job son palabras suyas casi todas las que en él se oyen; pero en todos quatro Evangelios, ni vna palabra sola de Joseph que aya hablado en ellos, se escucha; pero si quien mas obra, mas habla, porque son las obras mas heroycas, las lenguas mas eloquentes, tanto Joseph predica, quanto obra, porque tanto dize quanto haze. Oygan à Isidoro Isolano hablando de San Joseph: *Plus est Christum prædicare facto quam verbo; sed Ioseph Christum factis sumovere prædicavit.* Y significó mejor assi a los Apostoles predicando à Christo, dize San Hilario: *Ioseph Sponsus Virginis circumferens Christum nuncius in Egiptum, nuncius Iudeam designat Apostolos Christum prædicantes Iudæis, & gentibus.* Siempre Joseph que llevaba à Christo, traia el Verbo à la mano, como Job la palabra en la boca; que Job con la palabra dezia, y Joseph con el Verbo obraba, y es tanta la diferencia, quanto và de lo vivo a lo pintado, de la luz a la sombra, y de lo figurado a la figura. La palabra en boca de Job, era representacion del Verbo en la mano de Joseph. En boca de Iob el Verbo Divino, era vna viveza pintada; pero en mano de Ioseph era vna pintura viva. Tanto, y mas hazia Ioseph trayendo à la verdad a Christo en su mano, y proponiendo lo exemplar a los hombres, que hablava, y dezia Iob trayendolo en figura en su boca, y profetizandolo a sus amigos: porque como en todo la mano es indice de la obra, es la boca señal de la palabra.

Isidor. Isolan. 4. p. c. 4 apud moral. li 3. tr. 5. n. 40.

Oy se nos propone San Ioseph Predicador persuasivo, Patron, y exemplar de Predicadores: y eslo tanto, que nos dize obrando verdadero, lo mismo que Iob diziendo figurativo. Assi lo escrive su grande devoto el Padre Pedro Morales en su tan celebre Iosephina: *Nec tantum Beatus Ioseph Prædicator extitit Apostolicus, sed etiam typus fuit, & exemplum Prædicatorum, vt Divus Hilarius super caput secundum Mathæi in principio dixit.* Y este es el mejor modo de ser Patron para favorecer, con el estilo mas plausible de predicar, con obras mas que palabras. Porque entonces [dize San Gregorio Papa) la voz en el Predicador agrada mas, quando la obra en él no persuade menos, alternando obras, y palabras, y adelantandose à estas aquellas: *Tunc vox placet, quando, & opera prædicatio sequitur; & rursum prædicationem bona opera comitantur.*

Dize, pues, Ioseph con palabras de Iob, y dize Iob con palabras de Ioseph, figurandose reciprocos: *Audite Sermonem meum.* Oid mi Sermon. Qué Sermon? Este que os predico. Pues qué nos predicais? Que lo escucheis: *Audite.* Essa es la propuesta? Essa es. Que recibais mis palabras al escuchar mi Sermon, Translado a la parafrasis Caldea: *Suscipite verba mea.* Recebid mis palabras, entrañadlas, comedlas, y dirigidlas. Santes pagnino, y Batablo: *Audite audiendo.* Oid oyendo, esto es, escuchando de corazon; por-

porque oir, y no escuchar, antes es ensordecer. Hugo Cardenal: *Audite aure interiori.* Interiorad mis palabras, è intimadlas en el Alma, quando yo os las intimo al oido con la voz al corazon: *Suscipite verba mea.* Recebidlas, comedlas, comulgadlas. Hazedlo assi, Fieles, os digo yo aora, y en este Sermon de San Ioseph conocereis, comiendo lo que ois quien es el que lo dize en lo que haze, y hallareis.

§. I.

Que San Ioseph obrando como el mayor Predicador lo que dize, dize juntamente, que es el mejor exemplar en lo que haze.

Audite Sermonem. Suscipite verba. Esto que Ioseph Predicador con lengua de Iob dize a sus oyentes es lo mismo, que para exemplo nuestro Christo Nuestro Señor predicò a sus Discipulos. Refiere sus palabras el Evangelista San Iuan al capitulo sexto de su Sagrada Historia, diziendo el Señor: *Qui manducat meam Carnem, & bibit meum Sanguinem in me manet, & ego in illo.* El que come mi Carne, y bebe mi Sangre en mi queda, y yo en èl. Què dezis, Señor? que no lo entiendo. En pocas palabras aveis encerrado muchos Misterios. Vn Sermon aveis predicado, que si ha sido blando al dezirlo, ha sido muy duro al escucharlo. Assi lo sintieron muchos de vuestros Discipulos, y oyentes: *Multi audientes ex discipulis eius dixerunt Durus est hic Sermo, & quis potest eum audire.* Vuestra Carne, y vuestra Sangre comida, y bebida á vna, que estomago puede hazer, no solo al executarlo; pero aun solo al presumirlo? Esso ya mas es tratarnos como a vuestros mayores enemigos, que tratar de favorecernos como à vuestros intimos familiares. Comerse despedazandose el corazon a pedazos, y beberse ensangrentandose echada à perder la sangre, solo à à la barbaridad de vn Caribe se reserva, y la carniceria de vn Cafre se adiciona, ò junto todo solo en la horrorosa inhumanidad de vn desentrañado vengativo Cabè. Què dezis, Señor? Què predicais? *Durus est hic Sermo: Qui manducat meam Carnem.*

Què materiales estais! Què corporeos entendeis! Què inhumanos discursis! Mirad, mi Carne, y mi Sangre son comida, y bebida de verdad: *Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus.* Pues què quereis, Señor, dezir en esso? que aun parece que està peor que estava. Que aun no lo aveis entendido! O mas que ciega materialidad! No assi como vosotros Cayetano el Cardenal de San Sixto, que al oir, y leer este mi Sermon lo entendiò con tanta profundidad, que lo comentò con singular eminencia. Oid lo que dize: *Caro mea verè est cibus: Non dicit: est cibus Corporis, sed absolutè, est cibus; vnde sufficit ad verificandum hunc textum, quod sit cibus animæ.* Mirad, esto que es comida, y que llamamos sustento, no aveis de entender tan brutos, que es solamente del Cuerpo, porque tambien lo es del Alma; y la palabra: *Comida*, es comun al Alma, y al Cuerpo, con quienes se proporciona, quando con ellos se singulariza: *Cibus enim nomen est officij cibandi, significans proportionem rei, quæ manducatur ad cibandum manducantem.* Y es de advertir à la humana fuerça (añade con gran suposicion el Señor) que mi carne para comerse primero ha de Sacramentarse, y ha de ser debaxo de especies, que ni al comerse ensangrienten, ni al recibirse embaracen.

Aveislo entendido ya? Parece Señor que si; solo falta entender perfectamente la palabra: *Manet.* Què dezis? que es quedaros de assiento en el que os come, y estè en vos quando os recibe? *In me manet, & ego in illo.* Oid la inteligencia à Hugo Carense: *Manet in corde per diligentem considerationem, stultus autem transgluti illud.* Este quedarse es vn hazer asiento provechoso, y morada saludable en el corazon al recibirlo con diligente consideracion, no con necia incapacidad: como Moyses, que se sustentaba assi con la palabra de Dios: *Moyses sustentabatur eloquio Dei.* Y la razon de esto es la diferencia que ay del necio ignorante, que esto no conoce al cuerdo Sabio, que esto considera; por que el necio

cio traga esta comida, y como no la mastica no la abraza; y el Sabio la come, la desmenuza, y assi la digiere, y la retiene: *Manet in corde per diligentem considerationem. stultus autem transglutit illud.*

Comer, comulgar, recibir el Cuerpo de Christo, oir la palabra de Dios, que proporcionalmente es todo vno, sin atēta consideracion, y sin cordial memoria, no es, ni oir el Sermon, ni recibir a Dios, ni retenerle como se debe, y como se pide: *Audite Sermonem: percipite verba.* Y para el Predicador, que esto no obra, ni retiene primero la palabra en el alma, antes que llegue à echarla por la boca, como el alma en si no la abraza, mal en la de los otros la introduce; porque no es lo mismo en vn Predicador lançar de mal retenida la palabra de Dios por la boca, que salir della à entrañarla en el coraçon de sus oyentes. O! no sea hastio del Predicador, que no està bien hallado con guardar las palabras en su pecho, para assi primero observarlas antes que afuera esparcirlas. Salgan para sus oyentes, mas por que no rebosen de llenas, que porque se le viertan de vacias. Que las palabras que obra antes el Predicador, es obra que despues mas elequente habla en elogio suyo á su auditorio, y de los Predicadores lo acredita el mayor por mas exemplar.

En Joseph lo vemos, como de Evangelio. Advierte el Patriarca à su Esposa preñada, y advertido juntamente de su virtud, como el cautelado de su justicia: en si su humildad, en ella su pureza: ya de seguro, ó ya de rezeloso, ò ya de todo junto resuelve dexarla, y ausentarse. Qué rigor en quien tanto temia, como amaba! Pero, ò santidad de intencion, como de lo Alto eres favorecida! Asseguraselе vn Angel en sus miedos, y en sueños le dize estas palabras: *Ioseph Fili David noli timere accipere Mariam coniugem tuā; quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Joseph hijo de David, noble, de estirpe Real (como lo honra aun en sueños! y como solo aun por sueños quedan muchos desonorados!) no temas Joseph, no temas recibir a Maria Esposa tuya; que el concepto que en ella se ha hecho, y es el que debes tu en tu manera hazer, es del Espiritu Santo. La erudicion estudiosa, erudicion del grande Escripturista el Padre Sā a los Escolios Marianos leyò a satisfacion de mi desseo, y a mi proposito assi: *Noli timere retinere Mariam; quod enim in ea verbum conceptum est, de Spiritu Sancto est.* No temas [ò Joseph!) retener cōtigo a Maria; porque el Verbo, y palabra concebida en ella, es obra toda del Espiritu Santo.

Què le querria el Santo Angel darle à entender a Joseph en estas tan de muchas maneras preñadas palabras? O si en duda perfraseadas quedassen claramente entendidas! Querria dezirle, que supuesto ser obra del Espiritu Santo el Verbo, y la palabra Concebida en las Entrañas de Maria Santissima su Esposa, no era bien temer, ni rezelar de recibirla, de retenerla, de vivir con ella permanente, y de cohabitar perseverante, tanto dentro de su corazon, como de sus puertas adentro? Reteniendo assimismo cō Maria al Verbo, que en ella se retenia alimentandolo como à su Hijo, que por tal era tenido en la comun publica opinion; y alimentandose juntamente dèl, como palabra que se hizo carne, comiēdola, y reteniendola con esta assidua consideracion, no tragandola engañado [como quizà, y sin quizà sucede à alguno, que muy necio traga al Hijo, que solo es en la opinion, y el engaño solamente se lo haze tragar á la verdad:] *verè est cibus in corde per diligentem considerationem, stultus autem transglutit illud.* Querria dezirle el Angel esto? Si, esto querria el Angel, y quiso dezirle; porque como avia San Joseph de ser el mayor Predicador del mundo, y el mejor exemplar, de todos ellos, quiso, y le persuadió a q̄ retrocediesse, y observase consigo la palabra que siendo de Dios era obra del Espiritu Santo: *De Spiritu Sancto est.* Y assi se reconociesse la singularidad de su predicacion, no dexando de la mano el Verbo Divino, y palabra de Dios, que hablaba eloquente con la obra en la mano, mas que pudiera hazerlo loquaz con la palabra en la boca: Que tener bien assida esta palabra sin soltarla nunca de la mano de la obra, es entrañarla en el corazon, como alimēto el mas substācial que dà vida, y alma, à la manera que el alimento que se retiene en el estomago, dá salud segura al cuerpo, como al contrario; si no se retie-

ne

ne, que será solo para enfermedad, que venga â parar en muerte! O no permita Dios sea eterna! Mas què moralidad esta de San Gregorio Papa, que escriviò tan moral! *Verba Domini* (dize el Santo hablando à los Fieles:] *Verba Domini, quæ aure percipitis, mente retinete. Cibus enim mentis est Sermo Dei, & quasi acceptus cibus stomacho languente reijcitur, quando auditus Sermo in ventre memoriæ non tenetur. Sed quisquis alimenta non retinet, huius profectò vita desperatur.*

Grandes palabras por cierto! que deben entrañarse en el corazon, como el argumento dellas retenerse en el Alma; y este retenerse esta palabra, no es mas que acompañarla con la obra; porque de no ser assi, faltara el calor, y el cozimiento; esto es, el fervor, y la virtud, y la eficacia, tanto del provecho, como de la predicacion; a cuyo intento el Angel persuadiò a Joseph la cohabitacion, la perseverancia, y la retencion de Maria Santissima, y de su Santissimo Hijo con ella; porque avia Joseph toda su vida desde entonces, como el mayor exemplo de Predicadores, de traer al Verbo Divino siempre de la mano, sustentandolo; para que siendo assi desde entonces obra de Joseph, que predicaba con ella, fuesse despues palabra de Dios, que pronunciasse Christo, y se oyesse en su boca. Assi lo escriviò Casiodoro: *Qui prædicando vult aliorum corda Deo aperire, prius debet ad studium bonorum operum erigi, & opere implere quod prædicat.*

En esto està, y en esto consiste ser Joseph Patron de Predicadores, ser Predicador èl eminentissimo, por serlo perfecto, y consumado. Què bien patrocina quien predica bien! Y mejor como Joseph, todo obras, nada palabras. Quanto pudo hablar, tanto hizo; quanto pudo dezir, tanto obró: porque retenido con Maria al Verbo Divino, que era obra de Dios, tanto quanto obraba dezia, tanto callaba predicaba: Assi Job por mano de Joseph, y assi Joseph por boca de Job: *Audite Sermonem meum; suscipite verba mea.*

Todo su Sermon fue enigmas, y esso fue lo que predicò. Assi formó su segundo discurso: *Et enigmata percipite auribus vestris.* Predicar por enigmas, y parabolas, obrando conforme a ellas, tan del mayor Predicador en la obra se acredita, quanto de el mayor Obrero en la predicacion se demuestra: que Obrero llamamos al Predicador, como debiera llamarse Predicador el Obrero (Operario dizen los mas cultos, y no sè si tan Castellanos, como Latinos.] Assi Christo Señor nuestro mayor exemplar de todos, de quien dize San Mateo, que su predicar fue por parabolas: *Locutus est Iesus in parabolis*; citando al Psalmista, que lo profetizò assi: *Aperiam in parabolis os meum.* Debe ser, y lo es, profundidad como alteza no darse facil a conocer â todos; dase á sospechar los pensamientos, bruxulear las imaginaciones, y es dictamen del Espiritu Santo: *Non omni homini cor tuum manifestes.* Recatar las palabras de arte, y de suerte, que se venere superior Magisterio, profundidad arguye de comprehension al dezir, como soberania de grandeza al obrar. El Doctor Angelico lo insinuò, diziendo al comentar este dicho de Job, y propuesto enigma suyo: *Enigmata explicat obscurum, & dificilem Sermonem; vt difficultate proposita atentiores reddit auditores.* No menos a punto Hugo Cardenal: *Ænigmata, id est, Sermones sub figuris occultatos.* Grande apoyo tienen los Predicadores en estas palabras Angelicas, y emi nentes para defender sus Sermones los que los predican obscuros, revelados inteligibles; pero hade ser desatando por vltimo el enigma, para que se goze despues el entendimiento, como el Cielo con el Sol despejado de las nubes, como afanò antes con el discurso, y la imaginacion embuelto en los rebozos de las lobreguezes: porque no siendo assi, antes será quedarse los oyentes à buenas, ò malas noches, que amanecer à claros, y lucientes dias. Assi como Christo Señor nuestro, su Padre estimativo San Joseph, vnico cada vno en su linea exemplar de Predicadores en obras, y en palabras, en dichos, y en hechos; y assi se viò en Christo, como en San Joseph:

§. II.

Que en el enigma mysterioso y en el Sacramento mas oculto, hizo paten-

tente su mejor obrar, y publicó su mayor dezir.

OYgan lo que refiere San Mateo averle sucedido al Salvador al veinte y dos de su Evangelio, que oy nos propone nuestra Madre la Iglesia en la concurrente Dominica: *Abeuntes Pharisæi Concilium inierunt vt caperent Iesum in Sermone.* Trataron los Fariseos en vna ocasion, y juntaron en Concilio (no sino Conciliabulo] para coger a Christo por palabras en vn Sermon, y asir assi dellas para calumniarle, y hablar contra su Doctrina. O pension la del Pulpito, la del Predicador! Aun cõ el mismo Dios indispensable! Ven aqui por lo que dezia yo con las autoridades referidas, que son las palabras enigmaticas, las parabolicas, y misteriosas, como equivocas, al parecer tal vez necessarias, y con verdad siempre precissas; porque si alguna vez se las tuercen los malos oyẽtes mal intencionados pueda el Predicador habil, si sencillo, cogerlas por el viso de la rectitud, y por el perfil de la verdad, y es capaz assi de su calumnia; pero la lastima es, que siempre prevalece contra el inocente la malevolencia, y dañada intencion. Y sino, acuerdense de las palabras de Christo: *Solvite Templum, & in Tribus diebus excitabo illud;* que entendidas por el Señor en vn sentido, que era el verdadero, sus enemigos, y opuestos lo entendieron al contrario, que era el falso, y en este sentido le quitaron la vida: *Ille autem dicebat de Templo corporis sui.*

Math. 22.

Joan. 2. v. 19.

Pues estando en nuestro sucesso llegaron à Christo los Fariseos a cogerle en su Sermon, siquiera en vna palabra, armandole el lazo muy dissimulado, paliado de lisonjas, colorido de loores: *Magister* [le dixeron] *scimus quia verax es, & viam Dei, in veritate doces.* O la mas perversa humana astucia, que assi disfrazada te manifiestas! Yo la mas Divina lince vista, que assi aguda la has de confundir! *Dic nobis* [le preguntan] *quid tibi videtur; licet censum dare Cæsari, an non?* Serà licito, Señor, pagarle, ò no; al Cesar el tributo? O Señor, y Dios mio! os digo yo; què ha de responder vuestra sabiduria simplicissima quanto sutil, y aguda, a essa Farisayca pregunta doblada tanto quanto de dos filos? Si respondeis, que si, han de oponeros, que quitais el diezmo al culto Divino; si dezis que no, han de objetaros que prohibis el tributo al Principe humano. Qué congoja pues! Qué duda! Què indiferencia! A què parte os inclinais, que en ninguna peligreis? Yo en medio de ambas respuestas ignoro qual aya de escoger, no alcanço qual no aya de elegir.

Ea, no te fatigues ciencia humana, habilidad corta limitada: *Ostendite mihi numisma census.* Mostrad acà vna moneda. Vn dinario es, que vale por diez. O si entendiessedes el misterio aqui encerrado de los diez Mandamientos, que fuera mejor tenerlos vosotros mas guardados de lo que aqui los hazeis manifiestos! Cuya Imagen es esta aqui estampada? Y cuya subscripcion aqui esculpida? *Cuius est imago hæc, & superscriptio.* Què forma [que essa leyò en sus letras San Hilario) *Quæ fuit, cuius inscriptio esset, & forma.* Forma parece Sacramento esta. Y es bien, que todos fuessen Sacramentos; que à vna simulacion cabilosa bien era redarguirle con vn dissimulado, misterio. Señor [respondieron los Fariseos que le preguntaban) este sobreescrito, esta Imagen, esta forma es de el Cesar; assi lo parece: *Cæsaris.* Pues barbaros, falsos, ignorantes, hipocritas engañosos: *Quid me tentatis, Hypocritæ:* [que este retorno pide declarado vna adulacion encubierta] al Cesar le dad lo que es del Cesar, y a Dios contribuid lo que es de Dios: *Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ sunt Dei Deo.*

O plenam miraculi responsionem! Et perfectam dicti cælestis absolutionem! Exclamó aqui San Hilario, vista a buelta, y desatada la dificultad. Aqui Christo Señor nuestro el mas perfecto Orador, y el mas eloquente Retorico con vnas mismas palabras para consigo mostrò lo calificado de su obra, y para con sus oyentes ostentò lo irreprehensible de su dezir. Ni tuvieron los Fariseos

D. Hilar. in Math. c. 23.

ſeos que adicionarle de menos Sabio, ni que advertirle de menos perfecto. Milagro por cierto, que raro ſucede, y aſsi lo ſupone San Hilario; *O plenam miraculi reſponſionem!* La reſpueſta de Chriſto fue argumento de ſu proceder; ſus palabras manifeſtaron ſus obras; pues reſpondiendoles aviſado á ſu pregunta mal intencionada, que a cada qual ſe le dieſſe lo que ſe le debia, conocieron a ſu peſar, lo exacto de ſus obras, y lo ſentencioſo de ſus palabras: Que ni à Dios, ni al Rey negava la deuda, ni à ſi ſe dexaba de pagar ſu juſticia. Aſsi atemperò los dos eſtremos por medio de ſu reſpueſta: *Ita omnia temperauit*; añadiò admirado Hilario. No les dexó ſalida à la calumnia; cerròles la puerta a la querella: *Extra quærelam iniuria eſt Cæſari redhiberi, quæ Cæſaris eſt; Deo autem, quæ eius ſunt propria: Corpus, animam, voluntatem.*

Pero en que eſtrivó [ſepamos] el peſo deſta maquina oſtentoſa? Y de què centro puntual ſalieron ſueltas las lineas de eſta dificultad? Eſſo ya el miſterio lo demueſtra en el enigma de la moneda, y en la inſcripcion de la Imagen. En ella eſtava, como ſe leia, aunque en disfraz, patente la forma del obrar, y del dezir: *Cuius inſcripſio eſſet, & forma.* Todo en forma de Sacramēto, que ſe traga en èl juntamente à dezir lo que ſe ha de obrar, como lo dixo, y lo obrò Chriſto nueſtro Señor, que dixo por San Juan: *Date operam vt habeatis cibum, qui permanſit, hunc enim pater ſignauit Deus.* Ioan. 6.27 *Quaſi* [dixo vno] *adhibito ſigillo declarauit me eſſe Filium ſuum.* En eſta forma de Pan, y enigma de Sacramento, ſe dize lo què ſe haze, y ſe haze lo que ſe dize; porque Chriſto en eſſa Forma, y debaxo de eſſas Eſpecies, como Predicador el mas perfecto diſfrazò, porque era importante, en ſus obras ſus palabras, y en ſus palabras ſus obras, igual cō toda juſticia, y regular cō toda rectitud.

Como Joſeph lo aſſegura en el Evangelio que lo afiança: *Voluit occultè dimittere eam.* Quiſo ocultamente dexar à ſu Eſpoſa Joſeph; porquè ocultamente? No era mejor claro? Que lo ſupieſſe Dios, y todo el mundo? Para que al menos la luz material alumbraſſe vueſtros caminos, y encaminaſe vueſtras confuſiones, ſin que la nocturna obſcuridad os cegaſſe, quizâ tanto en los dudoſos horrores de vueſtra fantaſia, como en los confuſos paſſos de vueſtros progreſſos. Fuera de que ſi pretendeis, que ſe ignore vueſtra auſencia, y ſe eſconda vueſtra fuga, con hazerla oculta, la hazeis mas patente; pues amanecido para vueſtros vezinos el dia, ſe hazia clara contra vos la noche, dando deſcubiertos mas que ſoſpechar lo oculto, que vos diſteis à huir; y el Alva al ſalir ſe reirà de lo que al eſconderſe vueſtros ojos lloraban. Mas ſi ſe hallaria neutral entre el irſe, y el quedarſe! O ya que fueſſe, ſi ſeria oculta, ó claramente! Si me auſento, diria, como amo? Si me quedo, como vivo? Ya me voy aunque perezca: ya me quedo aunque agonize. Qué perplexidad! Qué dos rieſgos! Qué Scila! Qué Caribdis! Qué ahogo! Qué preñez es eſta de mi Eſpoſa? Qué enigma? Qué Sacramento? que parece vno, y es otro; que no es lo que parece. Pero què dudo? Ya huyo ſin que me vean, ya me parto, ya me oculto: *Voluit occultè dimittere eam.*

Qué hazeis Joſeph? qué determinais? Mirad que el eſconderos es manifeſtaros. Ved que lo que os oculta os publica; porque eſſo es huir de miſterio, y ocultaros de Sacramento. Y qué otra coſa ſino eſſa pretendia Joſeph en eſta ſu fuga? [dize el citado Sà con admiracion] Porque ſiendo Joſeph Varon tan juſto, como varonil Predicador, tan ajuſtado en palabras de obras, avia en la mejor forma de enigmas, y de miſterios, de figuras, y de Sacramentos hazer oſtentacion de ſu juſticia, y alarde de ſu equidad; diſtribuyendo, dando, y repartiendo recto, juſto, y regular à Dios el temor reverencial, à ſu Eſpoſa la caridad Chriſtiana, y a ſi la cautela provida: *Voluit occultè dimittere occultè ſcilicet ne retinendo conſentire videretur. Plane iuſtus, qui ſuum cuique reddidit,* Sà in Bibl Mariana [illegible] Deo in Math. c. 1.

Deo timorem, vxori charitatem, sibi cautionem. Atemperandole [dize San Buenaventura] con la virtud que en todo medió: *Virtuosé temperauit.*

Esto es obrar de misterio; y esto es predicar de Sacramento. Y esto à Joseph parece que solo entre todos se le diò, dize San Bernardo dulcemente: *Isti datum est conscium fieri, atque participem cælestium Sacramentorum:* Esto es, en lo escondido manifestarse, y en lo manifiesto, esconderse; declararse, y encubrirse; hablar como que se obra, y obrar como que se habla: Hablar, y obrar de manera que no tenga en contra de nosotros los Predicadores la emulacion justificadamente de que afirnos, sino plausiblemẽte de que alabarnos. Como Joseph, y como Job lo hizieron por enigmas, y por emblemas en que se oculta, y se manifiesta lo que es, y no parece; lo que se mira, y que no se vé. Percibamos esto algo mas, tanto con el alma para obrarlos, como con el oido para aprenderlos: *Et ænigmata percipite auribus vestris.*

Ya con esto què juizio puede hazerse de Joseph? Porque si lo juzgaren como à Job, serà sentenciado, y dado por Justo. Assi dixo del vno por el otro: *Si iudicatus fuero, scio quod iustus inveniar.* Y assi lo supuso en Joseph San Mateo: *Ioseph autem cum esset iustus.* Lyra perifraseó las palabras de Job con estas suyas: *Si de doctrina quam sustineo tanquã veram detur iudicium, scio quod aprobabitur tanquam vera, & sic dabitur pro me sententia.* Si la doctrina que di en mi Sermon, ó la doctrina de mi Panegirico [q̃ no están reñidos Panegirico, y doctrinal] se juzgare como se debe, sé muy biẽ que como verdadera saldrà la sentencia en mi favor. Los Setenta con Batablo leyeron en el Hebreo: *Si iudicium disposuero, aut preparavero, aut ordinavero, novi quod iustus apparebo.* Si dispusiere yo, ó preparare, ò ordenare este juizio, aparecerà mi justicia, seré manifiesto Justo. Santespagnino con esto al present lo hallò Justo: *Ecce nunc disposui iudicium, novi quod ego iustificabo me.* Veis aqui, dize Job, como si lo dixera Joseph [que como Joseph hablò en todo el libro de los Evangelios, substituyó sus palabras en las de Job por todos sus escritos] veis aqui dispuse este juizio, y lo previne, y lo preparé, y veisme aqui con él justificado. Qué juizio es este? Este de quien dixo Predicador San Pablo: *Iudicium sibi manducat & bibit.* Y como lo dispuso Joseph? Como Predicador, que en vn Sermon esso predica, como quien dispone a sus oyentes para comulgar tãto entrañandolo en sus oidos, como intimandolo en sus corazones. Y es assi:

§. III.

Que se ostenta San Ioseph tan Predicador, como Iusto, preparando adelantado, y previniendo dispuesto el juizio mas mysterioso, de cuya vista depende la sentencia mas justificada.

OYganlo dezir á San Lucas al capitulo dezimo de su Evangelio; y sea en gloria suya, pues es suyo el dia: *Design auit Dominus, & alios septuaginta duos, & misit illos binos ante faciem suam.* Señalò escogiendolos Christo Señor nuestro a setenta y dos de sus Discipulos; y embialos de dos en dos à predicar su palabra delante de su rostro, y de su presencia: *Ante faciem suam.* Esto es; antes que este Señor fuesse visto de los mismos a quienes se predicaba. Prevenirse Predicador â Christo encubierto, â su rostro escondido, y de setenta y dos de sus Discipulos; siendo setenta y dos los Interpretes de las Sagradas Letras, que en estas de Job leyeron por *si Iudicatus fuero; si iudicium disposuero, aut præparavero;* alegorizadas en S. Joseph, tan misterio parece, que es esto, como es misterio esto que parece. *Ante faciem suam?* Porquè ante su cara? Porquè el Predicador ha de ser antes? Y porquè el Rostro de Christo despues? Saben por qué [dize San Gregorio Papa) porque como Christo para recibirse como forma en el sujeto, que ha de serlo el Alma en quien se intima, pide disposicion que anteceda, y prevencion que prepare: assi el Predicador ha de ajustarse prevenido, y previniendo; preparado, y preparando con obras que execute, y palabras que predique al Pueblo, y al Auditorio que lo escucha, y que le atiende: y ya entonces

ces Dios entra incorporandole, y recibiendole a la manera que le dispone el que en su manera le recibe. O grandes palabras de Gregorio grande! *Bene autem dicitur, quia missit eos ante faciem suam*: *Prædicatores enim suos Dominus sequitur; quia prædicatio prævenit, & tunc ad mentis nostræ habitaculum Dominus venit, quando verba exhortationis præcurrunt; atque per hoc veritas in mente suscipitur.* Assi aparece el Justo a la vista deste juizio, deste Pan, que lo es de caras, como de Proposicion, en diferentes versiones: *Panis Propositionis*; *Panis facierum*. Dispuesto, y preparado, predicando, y haziendolo: *Ante faciem suam*: *Ecce non disposui iudicium scio quod iustus apparebo.* Mucho ha dicho, y hecho San Lucas en su Evangelio, tanto como Joseph en el suyo, que lo es de San Mateo.

Pined in I b, ca. 29. v. 8.

Ioseph autem cum esset iustus, & nollet eam traducere. Viendo á su Esposa con el vientre crecido, y estrañando su Mysterio [que juzgò seria en ella algun alto, y profundo Sacramento] uvo á bien no denunciada, dando parte a la Justicia, en que se reconociò la mucha suya; pues dispuso, y ordenò de manera este juizio, que avia de hazerse de su Esposa, que no se publicasse este Mysterio, ni el Verbo concebido en sus entrañas sacasse la cara mas por la respectosa reverencia que se le debia, que por la corrida verguença que le rezelaba. Mas como esto à Joseph le calificò de Justo? pregunta ponderoso San Geronimo. Porque si Joseph recelò culpa que huviesse cometido la que: Detente lengua, no te precipites veloz, no te despeñes ligera, que en Maria Santissima solo son caidas tus arroxos. Es que lo supone, como que lo duda San Geronimo, para con mas certidumbre sacar en limpio el Misterio. Pues passe con esso por suposicion, que nada pone en el ser: *Quomodo Ioseph cum crimen cælaret uxoris iustus describitur?* Como Joseph es Justo ocultando la preñez estraña de su Esposa? Y no sacando la cara de juizio, y vista que avia de hazerse de el Misterio obrado en ella? Por esso mismo, responde Geronimo disolviendo la dificultad. Por esso mismo es Justo, y el mayor; porque prevenir el Misterio, y adelantarse al juizio que avia de hazerse de aquella preñez, fue dar sentencia difinitiva, ocultandola, disimulandola, y encubriendola en favor de su justicia, y su silencio en admiraciones, publicó a mejores vozes el Misterio oculto, y escondido; dando este silencio a entender, que era el mismo Joseph Predicador tan justo, que previene el Sacramento, disponiendo a su recibo: *Admirans quod evenerat celat silentio cuius mysterium nesciebat.* Assi? Que Joseph dispuso tan bien este juizio que avia de hazerse en vista de Maria, Esposa suya, que antes que sacasse la cara, se previno à la sentencia? *Ante faciem suam*. Pues ella saldrà en su favor, y dirà en vozes de obras, que es hallado el mayor Justo, buscando el mejor Predicador: *Si iudicatus fuero; ecce nunc disposui iudicium, scio quod iustus inveniar. Cum esset iustus, & nollet eam traducere.*

A b. Mag delau. Ma lib. 10. c. 8

Aveis oido, Fieles, el Sermon que Joseph os ha predicado, como os pidiò que le oyesedes? *Audite Sermonem meum*: Quiero dezir: aveis recebido, como quien come, comulga, y retiene sus palabras habladas con lengua de obras? *Suscipite verba mea.* Y esto en forma de enigmas misteriosos, y morales? *Et enigmata percipite* Porque si no ha sido assi, temed aver sido solo oyentes de oido, y no de corazon. Que oir el Sermon, y no entrañarlo; escucharlo, y no percebirlo; atenderlo, y no entenderlo, no dãdonos por entendidos, como os dieron por avisados, no es oir, sino ensordecer; no es ser de los de Dios, que dixo de estos: *Qui Dei sunt verba Dei audiunt*; sino de los que no son de su Magestad, que dixo dellos tambien: *Propterea vos non auditis quia ex Deo nõ estis* Bien que los Fariseos le oygan; pero le oian bien mal, porque le oian no para aprender ellos, sino para prenderle à él; oianle no oyentes, oydores para juzgarlo mal, y sentenciarlo peor. Oianle buscandole en sus buenas palabras sus malas obras en que tan hallados por perdidos estavan. Y si como oydores, y no oyentes aveis oido a Joseph, dezidme, qué juzgais de èl? Qué sentencia pronunciais? Habla bien, y obra mejor. Yo sè muy bien que hallareis que tanto habla, quanto obra; porque es tan Predicador, como Jus-

Iob 13. v. 17. 18.

Isidor. Isolan. 4. p c. 4 apud moral. li 3. tr. 5. n. 40.

Justo. Ya no lo dixo èl mismo ? O Job por el [que èl no tiene mas lengua que sus manos ; porque no gasta mas palabras, que obras.] *Si iudicatus fuero, scio quod iustus inveniar.*

Hablando assi, pues, Joseph, y que ninguno de sus oyentes avrá que no se precie de averle entrañado , comido, y bebido sus palabras, y obras ; por què los dos no aviamos de ser tan de sus imitadores , como sus oyentes ? Predicadores : mas obras que palabras ; que por esso es Joseph nuestro Patron , nuestro Protector , y Abogado, y nuestro exẽplar de hecho. Oyentes entendedme, si lo sois de corazon : esto es , si entendeis mas con el alma , que atendeis con el oido ; bien , y como debe ser al buen entendedor pocas palabras , pero muchas obras. Y sus nobilissimos Esclavos, porquè no avian de fomentar fervorosos , como lo hazen , tantas fiestas suyas plausibles ? Tantos celebres Sermones frequentes ? Avian estos por ventura , ò por desgracia de atrasarse, siendo mensales, y por quotidianos de no ir á mas ; quando por vno , y por otro nos ponen tan fervientes , y solicitos el Pan mejor de cada dia en la mesa , en que tantos a esta diligencia son quotidianos Commensales ? Siendo por esta Esclavitud honorifica que los señala con la *S.* y el Clavo los Esclavos mas señalados ; a cuyo clavo aùn la fortuna , tiene tan inmoble su inconstante rueda , que hollada a su orgullo sus adversidades inmudables, prevalecen solo sus dichas dominantes , indefectibles. No puedo yo creer , ni persuadirme à que ha de ir a menos esta Esclavitud esclarecida , a mas si. Assi lo espero , ò Joseph Justo , de tu intercession , y Patrocinio , como quien es el mas interesado en los aplausos de essa tu palabra Misteriosa Sacramentada descubiertamente oculta , escondidamente patente, por ti con la obra predicada , y por nosotros con la Alma oida. A mas ha de ir desde oy a mas devocion , a mas grandeza , a mas celebridad , a mas gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus, &c.*



PANEGIRICO SAGRADO DEL BVEN LADRON SAN DIMAS, en el muy Religioso Monasterio de Señoras Religiosas de Santa Catalina de Sena de la Ciudad de los Angeles, en la celebridad que se le consagra con solemne pompa anual, Martes Santo año de 1672.

SALVTACION.

Domine, memento mei, dum veneris in Regnum tuum. Lucæ 23. cap.



Hazer del veneno antidoto, y de la ponçoña atriaca, droga es en la medicina practicada de los Fisicos: como del doblez hazer aviso, y de la malicia cautela, es en politica fulleria estudio de los discretos. Cogerle sus armas al contrario, y jugarselas en su perjuizio, destreza es sobre valor, que a muy pocos se concede, y de muy muchos se necessita. Del diente de la Bivora nocivo saca el Herbolario para la salud mas desesperada, en el remedio mas provechoso, y del tosigo mortal de la diabolica Serpiente hizo el Hijo de Dios para salvacion de los mortales medicamento el mas vtil: *Fac Serpentem æneum, & pone eum pro signo. Qui percussus aspexerit eum, vivet.* Forma vna Serpiente de bronze (le manda Dios a Moyses, y erigela en vn palo por señal, para que dé vida al que la viere, si acaso la Serpiente le picare. Qué Serpiente? La que picare. Quê Serpiente? La que viere. Pues quê? La que mata, viuifica? No, sino que de la que mata saca el veneno la que viuifica, y haze que lo que en la vna fue ponçoña, sea en la otra atriaca; lo que fue daño sea vtilidad, y preservacion lo que cōtagio. Qué picò de muerte en el Paraiso al primer hombre? El pecado Original, y a los Israelitas en el Desierto, que fue lo que les picó? El pecado de la murmuracion. En el Paraiso por vna culebra, en el Desierto por muchas Bivoras. Pues buen remedio, entre aqui la industria, como en la medicina la droga: confeccionese el remedio de las mismas culpas, como se confecciona del veneno el antidoto. Hagase Dios hombre, encarnese, tome figura de pecador, vistase de traxe de pecado, crucifiquenlo, pongálo en vn palo, levantenlo en alto por señal como Serpiente de bronze (que en el prudente sufrimiento lo es) y mirenlo los pecadores picados de las Sierpes de las culpas, se hallarán del todo remediados, como se temieron muertos: *Qui percussus aspexerit eum, vivet.* Miralo Dimas, no temas, aunque de èl tan cerca te mires, que casi, casi con la mano le tocas. A la mano tienes el remedio, echale garra como buen Ladron. Como tu quieras, en tu mano està, aunque enclavada, que la imposibilidad fisica no te destruye la potencia moral. Miralo, respira à su vista, coge aliento, quando al espirar él assi te inspira. Buelve de aquel huel-

huelgo inficionado, y dañada aspiracion del Dragon infernal, y ardiente Bivora; buelve al silvo suave, y voz amorosa de esse que te llama compassivo, y tierno. Vuelve, y pidele mercedes, y dale gracias de verte clavado en esse madero, y aprisionado en ese Patibulo, donde para mas bien tuyo no tienes pies sueltos para andar, sino solo ojos libres para ver, y oidos abiertos para oir, creyendo à la Fè, que te entra por ellos. Miralo atonito, contemplalo suspenso; que él está en su suspension por tu salud tan apasionado, como en su Passion está dolorido. Miralo sin miedo: y no te avergueences, te dize con dulçura San Bernardo, aunque lo mires Serpiente; que es prudencia suya, y sagacidad darte aora â ver, para darte salud, pendiente, y abatido en esse Leño; si ha de darte à ver despues, para darte al fin su gloria sublimado Rey en su Solio: *Non te pigeat videre Serpentem in Patibulo pendentem, si vis videre Regem in Solio residentem.* Mira essa Serpiente, mirala, que para curarte cõ la medicina de su antidoto està de caridad tan inflamado, que vn Serafin se mira encendido. Assi dieron las luzes de su incendio al Hebreo en sus ojos, para que leyesse Serafin en la palabra Serpiente: *Fac Serpentem. Fac Seraph.* Mirala con todo seguro; que si en ti clavò el diente de la malignidad aquel Serafin, que de amor de Dios abrasado quedò en odio suyo Bivora encendida; otro Serafin abrasador alado, como estendido en los brazos de la Cruz caritativo, y benevolo pondrá su lengua en ti, â ti en su lengua para rogarle al Padre por tu salvacion. Y si en dictamen de muchos se tiraban las Bivoras como vnas flechas para picar à los hombres; mira aqui como se buelven los mismos tiros por Dios en favor tuyo contra ellas; que es destreza, y despique singular, y ardid solo de su valor. Mirala, pidele, ruegale, que se acuerde de ti quando vayas à su Reyo: Assi lo haze ya: Miradlo, oidlo: *Domine memento mei dum veneris in*
Lucæ 23. 42. *Regnum tuum.* Mas mirad tambien, oid el efecto admirable de la medicina renocido en esta recepta: *Hodie mecum eris*
43. *in Paradiso.*

Sanó el Buen Ladron, vivió eterno, y muriò eterno el demonio, porque se recepto contra èl el remedio eficaz de el Buen Ladron, siendo el antidoto beneficio de vna Serpiente discreta, y sagaz, ponçoña mortifera, y fatal contra otra Serpiente astuta, y malevola. Y quien avia de ser el instrumento proporcionado de esto, sino la Santissima Virgen Maria, cuyo Vientre Virginal fue representacion de la Cruz en que Christo obrò nuestro remedio contra el comun enemigo. Assi lo admiró San Juan Damasceno diziendo: *O ventrem! O Crucem!* O Vientre de Maria! O Cruz! que lo fue al demonio de pena, à Christo de gloria, à Dimas de gracia. *Ave Maria, &c.*

Domine memento mei, dum veneris in Regnum tuum. Vbi supra.



AY de ti! Tu, que eres Ladron, piensas, que no has de ser tambien hurtado? Y tu, que desprecias, imaginas, que no te han de despreciar? Sabete, que al acabar de robar, serás robado, y al dexar tu fatiga de envilecer, seràs envilecido. Señor, ten misericordia de nosotros, porque à ti hemos esperado. Seas nuestro brazo en la mañana; y nuestra salud seas tambien en el tiempo de la tribulacion. Assi el Profeta anunciò Evangelico la vida, y la muerte; no ya del bueno, del mejor Ladron al capitulo treinta y tres de sus Vaticinios Sagrados: *Væ qui prædaris, nonnè, & ipse prædaberis? Et qui spernis, nonne, & ipse sperneris? Cum consummaveris de prædationem, de prædaveris: cum fatigatus desieris contemnere, contemneris. Domine miserere nostri, te enim expectavimus. Esto brachium nostrum in mane, & salus nostra in tempore tribulationis.* Comiença lamentandose el Profeta de lo que fue Dimas en su vida, no de lo que es en su muerte: y como a la muerte precede la vida, se le oye al principio la lamentacion, y no se le oye al fin.

Gastò Dimas toda su vida en maleficios de robos, y la cuenta que en su muer-

muerte diô deste gasto; fue dar por recibo vna muerte consumada en hurtos de beneficios. Grande infamia es ser ladron [no en el apellido, que esso es honra, en el exercicio, que es vileza] y de esso se lamenta el Oraculo: *Væ, qui prædaris!* Gran decoro el ser Hurtado en el sobrenombre, no en el hecho; que en esto es calamidad: si ya no fuesse tal el que hurtase, que cediesse en credito, y en honor el ser en el hecho Hurtado, como lo es aqui, y lo dan à entender estas palabras: *Nonne, & ipse prædaveris?* Porque ser al morir apresado con gloria, el que al vivir apresò con vltraje, es felicidad tan sin segunda, que solo en Dimas pudo ser primera: *Væ, qui prædaris!* La Interlineal: *Alios, nonne, & ipse prædaueris?* La misma; *à Domino*. Ay de ti, que robas a otros! No serás tambien robado de Dios? que tambien Dios roba, y es ladron, y mejor que el bueno, y el mejor, que haze buenos a los malos, y aun a los buenos, mejores, robador Divino de las Almas, como con ternura meditan los Santos; robador glorioso de los corazones: assi robe el mio, y los de todos, como robò el de Dimas, con quiẽ habla el Profeta, quando le dize lamentando su vida desdichada, y engrandeciendo su muerte dichosa: *Væ, qui prædaris alios! Nonne, & ipse prædaueris à Dòmino.*

Este convertirse este Ladron famoso en glorioso Hurtado, fue singular obra del dedo de Dios, que se señalò indize aqui. Assi lo dixeron vnos Sabios engañados supersticiosamente, y milagrosamente desengañados: *Digitus Dei est hic.* Dedo de Dios es este noble apresador, que en el dedo de Dimas hizo presa: Dimas estendiò su dedo a robar a otros: Què mal! Dios estendiò el suyo a robar à Dimas; què bien! *Væ, qui prædaris alios! Nonne, & ipse prædaueris à Domino.* O Ladron el mas dichoso, y Hurtado al fin el mas esclarecido! pues quando acabaste de hazer presa en otros començò Dios a hazer presa en ti. Assi Isaias te lo profetizò: *Cum consumaveris de prædationem de prædaueris.* Su dedo acaba, y empieza el de Dios. Si:

§. I.

Que haze el dedo, de Dios gloriosa presa de el dedo que hizo vil pillage.

INvocarás a Dios, y él te oirá, dize el Profeta Evangelico. Clamaràs, y diràs, velme aqui presente: *Invocabis, & Dominus exaudiet: clamabis, & dicet: Ecce ad sum.* Pero advierte, que ha de ser este oir el Señor tu invocaciõ, y este presentarse a tu clamor con calidad, que has de despedir de ti la cadena de la culpa [que la culpa, Fieles, es cadena, que aprisiona, si desata] y has de dexar de estender el dedo al robo de la hizienda agena. Si callares lo que daña, y si hablares lo que te aprovecha: *Si abstuleris de medio tui catenam, & desieris extendere digitum*: Pagnino: *Adrem alienam. Et loqui quod non prodest*: La Interlineal: *Immo obest.* San Cirilo, y Procopio descubrieron mas este robo: *Si desieris furari, & rapere aliena.* Assi se invoca à Dios, y assi Dios oye: quitandose del pecado, no hablando mal, no robando: No de otra manera, como hazen los hipocritas, que les parece, que con rezar mucho: ya lo tienen todo á Dios, y a lo ageno. Qué engaño! Lo ageno se tienen, a Dios no.

Vengo, pues, en que al dexar de encadenarse con el pecado, de estender el dedo al robo, y de callar la boca â la murmuracion, clamando à Dios, è invocandole, corresponda con premio el oir sus vozes Dios, y el presentarse a sus llamamientos. Pero en què manera le oyga Dios, y en quê forma estê presente al hombre, es en lo que no acabo de venir. Valgame Dios! Que no hará su Magestad para oir las vozes de vn pecador, que arrepentido dexa sus pecados, y para estar presente a sus clamores? Què hará? Quizà lo hizo, y sin quizá, hecho hombre en cierta ocasion. Voyme para solegarme desde esta Profecia Evangelica, hasta vn Evangelico milagro referido por San Marcos, y pudo sin duda ser caso profetizado por Isaias este, a este capitulo cincuenta y ocho de sus Vaticinios

ticinios,y aquel al septimo de su Evangelio. Traxeronle a Christo vn sordo, y vn mudo[eralo vno todo] y rogandole se dignasse de tocarle con su mano, que a su contacto solo sanaria: [y a qual si no al de *Dios* solo?] *Pero* no fue menester por aora todo este contacto de su mano, solo el de vn dedo suyo le sanò. Bien que fueron dos los que estendió a las orejas de este sordo mudo; entrandole [como piensa Eutimio] el dedo indize de la mano derecha en la oreja del lado diestro; y el otro indice de la mano siniestra en la otra oreja del izquierdo. Y para esta accion sino fue cogiendo al enfermo de espaldas, sino careandole[como fue] con èl, de fuerça cruzò los brazos, y a los oidos estendiò los dedos. Assi lo escrive el Padre Maldonado: ***Putat Euthimius dexteræ manus digitum in aurem dexteram, sinistræ in sinistram mississe. Nisi dicamus transversa in figuram Crucis posuisse brachia.***

Apud Maldõ. in Mat cap. 7.

Tocó, pues, el dedo de Dios la oreja del sordo, y la lengua del mudo, de manera, que al levantar Christo, como escrive San Marcos, la vista al Cielo, y el gemido al Padre, a la llave de su dedo las puertas de sus oidos quedaron abiertas para dar entrada a la Fé, y creencia de la palabra Divina èl, ya no sordo, sino atẽto á Dios: y al dedo assimismo de su industria quedaron no menos desatadas las cadenas de su lengua, no ya muda, sino expedita para proceder recto en sus palabras: ***Misit digitos suos in auriculas eius. Et tetigit linguam eius, & suspiciens in Cælum, ingemuit. Et apertæ sunt aures eius, & solutum est vinculum eius, & loquebatur rectè.***

Marc. 7. 33. 34. 35.

En este milagro hallo, que aquel que allà profetizò Isaias es este, que aqui Evãgeliza *San* Marcos, haziendo de entrambos vno solo. Y si no es mi pensamiento estraño al del grande Salmeron, hallo en él, que el oir Dios el clamor del que le invocò al retraer el dedo de la vil rapiña; es estender *Dios* el suyo à hazer del otro decorosa presa: *Quid mirum* (dize con admiracion] ***si demon videns Deitatem digiti Dei fugiat, & liberas relinquat aures quando contra digitum Dei, quo efficiebat demonia non potuerunt magi Pharaonis?*** Caso digno de admiracion es ver al dedo de Dios hazer presa en el de vn hombre; despedazando la que hizo el demonio en el corazon de vn sordo mudo, a quien ni la Fè por el oido entraba; ni de quien la palabra de Dios por la boca salia. Pero de què se admira quien conoce, que contra la guerra generosa, y noble de el dedo de Dios, no ay quien villano lo estienda; sino para darse al mismo Dios por presa suya calificada? Que esso fue lo que impossibilitò a los Magos barbaros Gitanos en la formacion de los mosquitos, no pudiendolos ellos producir, sino solamente *Dios*, que sabe con ellos vencer impossibles, y ostentar su dedo omnipotente con admiracion, a pesar de los mismos Magos confessada, y diziendo: ***Digitus Dei est hic.*** Aqui está el dedo de Dios. Y aqui está, digo yo el dedo de Dimas. Que no sé si para èl solo fueron de la Divina providencia sigilados los Evangelicos Vaticinio, y milagro.

P. Salmer. in Marc. 7 ad hũc loc.

Dexò al fin muriendo *Dimas* de estender el dedo ladron de lo ageno, y robador de lo estraño. [Y realmente que al dedo se le aplica con propriedad el robo; bien que no por esso es proprio suyo; porque en èl està la vña conque se echa la garra.) ***Extendere digitum, furari, & rapere rem alienam.*** Dexò, pues, muriendo Dimas de robar, y de obrar mal; porque puesto en el tormento à bueltas de sus congojas diò fin a sus robos confessando sus culpas. *Dexò* de hablar lo que no aprovechaba: ***Loqui quod non prodest.*** Y habló solamente lo que convenia; ***Et loquebatur rectè,*** diziendo: ***Et nos quidem iustè, nam digna factis recipimus.*** Clamó a *Dios*, é invocò al *Señor*: ***Invocabis, clamabis***, diziendole: ***Domine memento mei dum veneris in Regnum tuum.*** Y oyòle su piedad presente à su clamor: ***Exaudiat, & dicet: Ecce adsum. Hodie mecum eris in Paradiso.***

Luc. 23. 41.

Alçò Christo Crucificado al Cielo los ojos, y al Padre los gemidos, y estendiendole noble apresador el dedo diestro de su misericordia à Dimas, lo clavó derecho en su oido, y en su lengua, haziendo presa en él, desatando, y abriendo prisiones, y puertas, para que por el oido la Fè entrasse, y por la lengua su confession saliesse, creyendo a *Dios* con la Fé, y cõfessando con la palabra. Estendiendo assimismo el dedo siniestro de su justicia

(ò tremendos *juizios* de *Dios*!) para justissima condenacion a la siniestra, como bastarda infiel oreja del otro Ladron, q̃ le cupo a la siniestra: en cuyo dedo de reprobacion puso el suyo *Dios*, como argolla, que lo señalaba vil esclavo cō hierro eterno de eterna prision: â diferencia del otro dedo, que puso Dios en el diestro de *Dimas*, como anillo de oro de Divinidad, que lo publicaba escogido: noble presa, dorados sus yerros, y presa del corazon; que a èl tiraba el dedo de Dios para ponerlo en el dedo de Dimas, y en el dedo del corazon, en señal de el amor que este le debia, quando Dios tan al justo le pulsaba. O escogido dichoso! O dicha suma! Epiloguense aora careados el: *Si desieris extendere digitum, & loqui quod non prodest*; del Isaias con el *Misit digitos suos in aures eius, & loquebatur rectè*, de S. Marcos, y se verà al fin de la vida del que fue peor Ladron, la muerte de el que oy es mejor Hurtado; y se conocerà con evidencia, que gaze el dedo de *Dios* gloriosa presa de el dedo, que al fin hizo vil pillage. Y vno, y otro con tanto fundamẽto, como con el que ha hablado Isaias: *Cum consumaveris deprædationem, deprædaberis à Domino.*

Tan presa de *Dios* fue *Dimas*, tan su Hurtado este Ladron, que si ya fatigado dexa arrepentido de menospreciar vilmente en sus robos, como en vida lo hizo, los preceptos *Divinos*; *Dios* como â su noble presa ya de manera lo apreciò, que lo assemejó a si mismo en su mas gloriosa desestimacion; porque desestimaciones, y vltrajes por *Dios*, son por *Dios* gloriosas desestimaciones. *Dizelo* consequente Isaias: *Cum fatigatus desieris contemnere, contemneris.* Esto de despreciar alguna cosa, es à nuestro modo de entẽder, accion propria de la mano. Despreciòlos, diòle de mano. Aora, pues, dar de mano, despreciando el pecador al pecado, lo mismo es que dar la mano apreciando Dios al pecador. Es premio del desprecio de las culpas, ser por Dios despreciado de los hombres. Y a este punto traxo a Dimas el dexar fatigado de sus vicios de menospreciar â Dios, y darle de mano en ellos, assemejarlo a si este Señor, dandole la mano en la Cruz, y la mano derecha; que a esta mano fue crucificado, como escogido Dimas, â ruegos de David, y de el mejor: *Fiat manus tua super virum dexteræ tuæ.* En oposicion de la siniestra, que diò de mano al reprobo Gestas, en consequencia, y á semejança de los dedos diestro, y siniestro, que este se diò al malo, y aquel al bueno: *Cum fatigatus desieris contemnere, contemneris.* Y esto ya no es obra sola de vn dedo solo de *Dios*; de toda su mano es obra toda. Que tan noble presa, y si es licito dezirle, tan famoso hurto, è ilustre rapiña, en tanto lo tuvo como esto. Si

Vide Iacob Gret. ser. de cruc. to. 1. cap. 99.

Psal. 79. 18.

§. II.

Que tiene Dios de su mano con inestimable estimacion, al que dà de mano al pecado en su estimacion desestimable.

SI de ti arrojares, y dieres de mano à la iniquidad, que està en tu mano, entonces (dize Sofar Naamatites hablando con Job) entonces podràs sin mancha alçar la cara, y levantar el rostro: *Si iniquitatem quæ in manu tua est, abstuleris à te, tunc levare poteris faciem tuam absque macula.* Jacobo Boulduc entendiò por esta iniquidad en la mano, y por este dar de mano â la iniquidad el hurto, ò robo injusto detenido antes, y restituido despues, como que se echa de si despreciandolo: *Si in manibus tuis sit aliquid per furtum, aut inique raptum, statim vt cognoveris, illud à te proijce.* Y entonces podràs alçar (prosigue este Comentandor perifraseando estas palabras) y entonces podràs alçar con esse desprecio generoso la cara sin verguença, como sin malicia; pues no estando esta en el corazon, no debe aquella ocupar la cara. Y quando te la ocupe, no importa; porque mejor es verguença en cara, que mancilla en corazon. Ademas de que no avrà quien te atreva nunca à avergonçarte: *Nunc levare potest faciem absque macula: Nullus est qui te pudore suffundat.* Por què causa, agudo Escriptor? Por la que dà el mismo Job, diziendo lo que à èl le sucediò al diez y nueve de

Io. 11. 14. 15.

Iacob Boulduc. in Iob. ad hũc loc

de su mismo libro, que parece profetizado en estas palabras que te han precedido: *Stulti despiciebant me, & cum ab eis recessissem, detrahebant mihi, abominati sunt me.* Despreciabanme los necios (que necios avian de ser los que no saben mas de despreciar] y como los dexasse para tales, era en ellos burla detractoria lo que en mi prudente retiro: *Et cum ab eis recessissent, detrahebanm mihi.* Abominabame; pero què mucho? que no estava yo para otra cosa, como lo estoy aora quando digo esto; porque la piel, ya la vén, y està de resequida pegada a mis huessos, mas que enjutos de descarnados. A la piel lo està mi boca, y solos ya me han quedado vezinos los labios a los dientes: cuya vezindad, como otras, pudieran ocuparse en murmurar vidas agenas, a no tener yo tanto que hazer en llorar la mia propria.

Què es esso Job? Qué os ha sucedido? De donde os ha venido tanto vltrage? Quien assi os ha maltratado? Tratado mal? Esso no. La mano de Dios es que me ha tocado: este desprecio de ella me ha venido: *Quia manus Domini tetigit me.* Toque es este de la mano de Dios? Pues desprecio, que viene por aquessa mano, muy preciado debe ser; porque al mismo Dios llega a assemejar. Al mismo Dios hecho hombre, afrentado en su Passion, afligido, despreciado, llagado, hecho vna lepra, que se la pegó a Job, tocandole con su mano mystica, y espiritualmente: cuyo Divino contacto fue su mejor sanidad; aunque todo ello en figura gloriosa de lo que padeciò Christo despues en su Passion dolorida.

Ven aqui ajustada la correspondencia de dar Dios la mano con precioso desprecio al que diò de ella al pecado en su aprecio despreciable; que afrenta, y desestima, que assi llega à assemejar a vn hombre al mismo Dios vltrajado, y desconocido, no solo no es desprecio vergonçoso, sino que es verguença muy honrosa. Ya puede Job sin ella levantar la cara al desprecio qne hizo de la iniquidad, dando generoso de mano al robo infame, y al hurto afrentoso. Y no porque en Job, como Santo lo huviesse, sino dado que lo huviera, le diera de mano al robo, dandole Dios a el la mano. Esso dize aquel, *Si*, condicional: *Si iniquitatem, quæ in manu tua est: si in manibus tuis sit aliquid per furtum, aut inique raptum.* Que la mano magnifica como estimadora de Dios, le alçò la cara, y levantó el rostro, si con verguença al parecer contemptible, con honra a la verdad muy estimable. No le sacò la verguença las colores a la cara para con infamia deslucirlo, sino para con decoro sonrosearlo: *Levare poteris faciem tuam absque macula: nullus erit qui te pudore suffundat; quia manus Domini tetigit te.* Puede muy bien parecer con la cara descubierta, vergonçosa, no avergonçoda. Què bien vn grande Interprete à este proposito! *Vt sicut manus tolluntur ad Deum interorandum; ita, & facies erga tu, tunc verecunda, composita, & modesta facie, vt par est, numen deprecaturus accedes.*

Pero de quien hablò? De San Dimas, quando hablò del Santo Job. Porque tan profecia, como representacion parecen las palabras del vno, y el sucesso de el otro. Qué haze Dimas clavado, y pendiente en su Cruz, cansado ya de robar, sino dexar ya de despreciar los Divinos Mandamientos, despreciando sus latrocinios, dando de mano a sus culpas? Y què haze Dios al verle assi de dexar de despreciarle, y de darle de mano? Qué haze su Magestad sino darle su mano, y tenerle de ella assemejandolo a si en los desprecios; que crucificado como èl, padece. De Dios en la Cruz vilipendiado à irrisiones, vituperado à ignominias, dize Isaias, que apenas lo reconocian por hombre: *Vnde nec reputavimus eum*, porque lo miraban tocado como de la mano de Dios. Assi leyò el Hebreo en su original: *Factum à Deo* Y de Dimas en su tormento, crucificado como su Señor, fatigado á infamias, afligido a improperios, dize el mismo Job en su persona, que le avia tocado la mano de Dios: *Despiciebant me; detrahebant mihi, quia manus Domini tetigit me.* Cuyos, tocamientos son contactos de manos que se dán como de Esposo [que las Almas santas son Esposas de Christo.] O alma Santa del Santo Ladron! Esposa escogida del mejor Esposo! Que de su mano te tiene! Tu como lo tienes tan a mano! Quanto amor de Dios arguye

este dar Christo su mano, y su mano derecha à vn Ladron, como el crucificado? Viòlo su Magestad desfigurado en su misma figura, representado en él, como en vn espejo, y encendiòlo en amor la semejança.

Y a Gestas, como le viò Christo crucificado tambien? Como? Sin figura de hombre en su arrepentimiento, sino de irracional en su protervia, de mal espiritu en su rebeldia. Desconociòlo, y diòle de mano; y como a reprobo la siniestra; por aver el desdichado tanto en muerte, como en vida, procedido nunca a derechas. En vida con lo que hazia, en muerte con lo que hablaba: no como su compañero, que torciò el camino que llevaba errado, y siguiò el derecho, que es Christo, yendo al Paraiso con su Magestad mano a mano, valido suyo, privado querido, como se lo dixo el Señor: *Hodie mecum eris in Paradiso.*

O mano de Dios apreciadora, y amàte! Y ò mano de Dimas apreciada, y amada! Vease ya en este Buen Ladron desemejado assi, y assi assemejado a Christo, si esta afrenta es honra, si este desdoro es lustre, alternadas verdades, y representaciones. Christo desfigurado assemejado a Dimas; Dimas transfigurado parecido a Christo. Y vease tambien si al dexar ya muriendo, fatigado de despreciar pecando à su Dios, es con gloria mas que mucha despreciado como él mismo? Y que este Señor tiene de su mano con inestimable estimacion al que dà de mano al pecado en su estimacion desestimable; como se lo dixeron a Dimas en profecia: *Cum fatigatus desieris contemnere, contemne is.*

Con tanta mano pues favorecido Dimas, bien puede pedir à Dios, satisfecho de su misericordia, que no ya su mano sola, su brazo todo ostente poderoso en salvarlo aora quando muere en tiempo de tan gran tribulacion, como en la mañana de su ser lo ostentò predestinandolo con vocacion eficaz, si ya lo haze consequente con las palabras del Profeta vltimas: *Domine miserere nostri; te enim expectavimus: esto brachium nostrum in manè, & salus nostra in tempore tribulationis.* Habla aqui el santo Ladron no como persona particular, sino como comun con los demás hombres. Bien que en esto mismo se singularizò; que no le parecieron cabales sus bienes, sino comunicandolos a todos. Señor [le dize] ya reconozco, y veo a la luz de la Fè clara, aunque obscura, que tu dedo me entrò por el oido; ya veo, que eres el Messias que esperamos, y con la mano que me has dado toco la verdad que firme creo. Pero no quede solo en esso, Señor; esto es: en creer, y en esperar; passe a amante mi voluntad, y de tu mano passame a tu brazo, esforzandolo poderoso en salvarme en esta agonia contra el brazo mio contumaz en ofenderte con mis desahogos. Salvame, Señor con caridad, que sin ella no es possible, quando con Fè, y Esperança muchos se condenan, y pierden. Ostenta en tu brazo el amor tuyo: tuerça tu brazo poderoso el mio, que hasta aora de rebelde no ha querido darse a torcer. Ya lo doy aora flexible en esta noche de mi muerte horrorosa, que serà, salvandome tu, mañana de vida esclarecida: *Esto brachium nostrum in manè, & salus nostra in tempore tribulationis.* La Interlineal: *Esto defensio nostra; expugnatio inimicorum in tempore obsidionis.* Cercado me hallo de pecados, tanto, Señor, como de cõgojas, que me apuran mortales enemigos; si tu brazo no me defiende, y si tu valor no los destruye, ni tu Sangre en mi se logra, ni tu poder en mi serà ostentoso, ni mi salud en ti serà gloriosa. O piedad de Dios Omnipotente en salvar a vn Ladron, y a vn malhechor convertido a la hora de la muerte, aviendo gastado, y consumido en desafueros, y en robos todo el tiempo de su vida! Poder solo fue milagroso de el brazo de Dios, que lo puede todo, el salvar tan cercado de enemigos a vno, cuyo brazo de infatigable se hazia moralmente casi insuperable. Y como el de Dios se obstentò poderoso en salvar a todo el mundo, assi aora lo hizo admirable, salvando solo a este hombre. Porque es cierto en fè de lo que tenemos:

§. III.

Que solo al brazo poderoso de Dios le viene ajustado el torcer el bra-

zo

ço mas contumaz, y rebelde de un hombre.

Contere brachium peccatoris, & maligni. quæretur peccatum illius, & non invenietur. [dize David hablando con Dios] Señor: Quebrantale el brazo al pecador, y al maligno; y de tal fuerte lo has de quebrantar, que se busque su pecado, y no se halle. Y concediòle Dios esto a David? Si. Como? Como lo refiere Maria Santissima cantando el triunfo, que obtuvo el Hijo de Dios, y suyo ya hombre: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui.* Hizo el Verbo Eterno humanado ostentacion milagrosa de su brazo omnipotente destruyendo, y arrojando a los sobervios del pensamiento de su corazon. Mas parece que la Señora dà a entender en su Cantico, que arruinò a mas de vn sobervio; porque en plural dize: *Dispersit superbos.* Y David en su Psalmo tambien parece, que individua vno, quando dize: *Contere brachium peccatoris, & maligni.* Conque si es assi, no corresponde la execucion al desseo, ni se ajusta el despacho con la peticion. Si ya no es, que Dios en las mercedes que haze, concede aun mas de lo que se le pide. Pedimos poco, y dà mucho. Que aun para pedirle a Dios le andamos escaleando los beneficios; y su Mageftad para darnos se anda excediendo en sus favores. Pero no quiero aqui poner a David en numero con nosotros; tanto pidiò como

Ioan. 6.27 se concedieron, el quebranto pidiò del brazo de dos, y la ruina se le otorgò de ambos. Reparen, que David haze distincion de pecador, y maligno: *Peccatoris, & maligni.* Y en estos dos ay mucha diferencia; porque aqui David pidiò dos cosas. La vna, el castigo del pecado de Adan, q̃ estendiò el brazo desobediente al arbol prohibido, robando la fruta de que comiò sobervio con ambicion de Deydad. Y la otra cosa que pidiò fue el castigo eterno, y la irremission de la culpa del sobervio Luzifer, que estendiò el brazo de su altivez sabia, como querubica, pero pecaminosa en boca de Ezequiel, que le llamò *Cherub extentus*, á querer igualarse al mismo Dios. Pero allà a Adan le quebrantò Dios el brazo, y pensamiento del demonio, que le puso en su corazon de querer ser como Dios, dexando su pecado perdonado; porque le diò Adan a Dios su brazo a torcer arrepentido. Y a Luzifer se lo hizo pedazos, quedando su culpa irremissible; porque no quiso con humildad dar a torcer su brazo sobervio, y rebelde. Por esso añade David: *Quæretur peccatum illius, & non invenietur.* Buscaràse su pecado, y no se hallarà. Pues no eran dos las culpas de los dos? Pecado, y malignidad? *Peccatoris, & maligni?* Si; pero el pecado de Adan es solo el que no se halla; porque esse con el quebranto alcançò solo el perdon. Esso dize la palabra *peccatum*, en el *quæretur peccatum illius, & non invenietur*, que corresponde a la otra *peccatoris* en el *contere brachium peccatoris, & maligni.* Pero la malignidad de Luzifer aun dura, y se halla; porque aun se le està castigando, y lo estarà eternamente. Y esso dà entender la Santissima Virgen en su Cantico, quando dize: *Dispersit superbos mente cordis sui.* Ha dicho: *Superbos*, como que habla en plural de dos, que fueron Adan, y Luzifer; y aora añade: *Mente cordis sui*, como que habla en singular de vno, que fue Adan en quien hizo Dios hombre ostentacion de el poderio de su brazo, que fue [estando al texto literal] que fue quando encarnò el Verbo Divino, y librò a Adan, y al genero humano de la culpa primera, muriendo en la Cruz, y estendiendo en ella contra el brazo de Adan el brazo derecho de su perdon, y contra el de Luzifer al brazo izquierdo de su castigo.

Este en la mismaCruz le cupo a Gestas (ò infeliz!) aquel a Dimas (ó bienaventurado!) Parece que se han venido a dar las manos estendidos los brazos los dos Textos del Psalmo, y del Evangelio. De el vno: *Contere brachium peccatoris; & maligni.* Y del otro: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui.* Assi es, que en Gestas està Luzifer, Lucæ 23. 42. como maligno sombreado, y en Dimas Adan, como pecador resplandecido. Era pecador Dimas, como Adan, vno, y otro 43. Ladron por su camino; Adan de la fruta que le era vedada, y Dimas de los bie-

nes,que le eran prohibidos. Estendiò el brazo Dimas en su Cruz en señal de su culpa por la qual moria;como assimismo Gestas lo estendiò en la suya,en prueba de ser iniquidad,por la qual lo crucificaban. Y a este punto David,que los previ ò assi como Profeta,con el Harpa en la mano cantó clamando à Dios por la salvacion del vno , y condenacion de el otro: *Contere brachium peccatoris,& maligni,quæretur peccatum illius , & non invenietur.* Señor , quebranta el brazo, vno,y otro,de Dimas pecador, y de Gestas maligno , y sea de suerte,que se busque el pecado de Dimas,y que no se halle: *Quæretur peccatum illius , & non invenietur.* Assi se lo concediò su Divina Magestad,como cõsta del otro Canto de Maria Santissima mejor Profetiza , que anteviò su Hijo en la Cruz , ostentando su brazo omnipotente contra el destos pecador,y maligno,ambos sobervios,que quedaron a él,el vno humillado , y el otro abatido,salvo aquel,y aqueste condenado : *Fecit potentiam in brachio suò, dispersit superbos mente cordis sui.* Yà Dios mi Hijo hecho hombre le otorgò a David lo que pedia;porque puesto en cruz estendiò vn brazo,y otro, diestro, y siniestro,aquel al perdon , al castigo este, del Bueno,y del mal Ladron; siendo el castigo del malo de final penitencia por su malignidad irreducible ; y siendo el perdon del bueno de penitencia gloriosa por su pecado llorado , que fue sobre el robo de lo ageno , a imitacion de Adan,aquel pensamiento del demonio, que le puso en su corazon de blasfemar de Dios (como si no lo fuera) como el Ladron en la Cruz. Assi lo dizen San Mateo,y San Marcos : *Et Latrones im-*
Math. 27. 44. *properabant ei , convitiabantur ei.* Pero en vn momento Christo le quebrantó
Math. 15. 12. este brazo al Buen Ladron , quando le estendiò el suyo en la Cruz , perdonandolo arrepentido, y arruinando el pensamiento blasfemo,y sobervio de su corazon:dexando al mal Ladron morir en el suyo , como a Luzifer perseverando en el de su corazon,en donde dezia,que avia de ser semejante al Altissimo:como burlando de èl se lo dixo Isaias: *Dicebas*
Isai. 14. 14. *in corde tuo : Similis ero Altissimo.* Pues cante esta hazaña la Señora , y diga; *Fecit potentiam in brachio suo,dispersit superbos mente cordis sui.* A que parece alude Hugo Carense,diziendo: *Fecit ipse filius potentiam in brachio suo in Cruce extento,quia diabolum superavit , captivos de inferno liberavit, & electos omnes ad superna levabit.* Y lo que dize Origenes,como si hablasse con Dimas ; temiendo a Dios,y reprehendiendo a Gestas,que no le temia,quando assi le reprehendiò: *Neque tu times Deum , quod in eadem damnatione es.* Y Origenes: *Timentibus autem se Dominus fecit potentiam in brachio suo,quia licet infirmus accesseris,si timueris eum promissam virtutem consequeris.* Miren si dize esto con lo del lugar : *Esto brachium nostrum, & salus.* Señor,sedme salud en esta enfermedad. Y lo de Origenes : *Quia licet infirmus accesseris promissam virtutem consequeris.* Que le dieron de salvacion con la fortaleza de la virtud,que le prometieron si temiesse à Dios : *Si timueris eum.* Esto hizo en el brazo deste Buen Ladron el poder del brazo del Hijo de Dios: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui.*

A abrazos se andan Christo , y Dimas,y abrazados tanto en amor,como en afectuosas correspondencias , entre quienes parece se sombrea la lucha , que huvo entre Dios,y Jacob,si no se transluce solamente ; porque como fue de noche eclipsado el Sol en el Calvario , sino se vè a dos luzes,ò entre dos,no sè como entretexerlas con los crepusculos de la Aurora en que se acabò la de Jacob. Y con tanta luz,que es dos,aun no està clara esta lucha,porque solo se sombrea:son luzes confusas,no me admiro. En la lucha,pues , entre Dios, y Jacob suplicaba este por la bendicion de Dios,como Dimas tambien por su memoria. Ambos luchan con Dios à brazo partido , y ambos sacan el brazo quebrantado , porque Jacob vence, y Dimas alcança : herido aquel en vn muslo,y aqueste en las espinillas en sombra de el quebranto de sus brazos,que cruzandolos en la lucha con Dios,se pusieron ambos en cruz,y en ella alcançaron ambos, Jacob bendicion, Dimas el Reyno : *Benedixit ei in eodem loco. Hodie mecum eris in paradiso:* y salvos el vno como otro, Jacob diziendo aqui

mis-

mismo: *Et salva facta est anima mea, ortus que est statim Sol.* Y Dimas: *Esto brachium nostrum in mane, & salus nostra in tempore tribulationis.*

Veis aqui evidente, y ostentada la omnipotencia del brazo de Dios, que obrò en Dimas su salvacion de poder suyo absoluto: y queremos nosotros, que en nosotros sea esta obra de poder ordinario. O! a quantos mas ha dañado la agena fortuna, que aprovechò el escarmiento proprio! Temamos, Fieles, temamos; q̃ mas se condenan, que se salvan. Bien que no debemos desconfiar de Dios; como ni tampoco confiar en nosotros; pero tengamos vna desconfiança confiada, que ni nos haga tan presumidos, que nos atrevamos con estremo á la misericordia Divina; ni tan desesperados, que rezelemos cõ demasia la fragilidad humana.

Ay Dios, y Señor mio! y quien mereciera, como el mejor Ladron ser de ti el mejor Hurtado! A la extension de tu dedo generoso; â la manutenẽcia de tu mano franca; y al poder de tu brazo omnipotente. Pero esta memoria solo se quedò para el que solo mereciò tu diestra atento a retraer el dedo robador del hurto infame; a dar de mano despreciadóra al vicio detestimable; y â torcer el brazo docil a la virtud milagrosa. O felicissimo Dimas! dichosissimo Ladron en tu salvacion la mas aventurada, el mas venturoso! Es, Fieles, en sentir de San Gregorio, de San Agustin, de San Atanasio, y de S. Juan Chrisostomo, fue Cõfessor de Christõ esforçado, Martir suyo esclarecido, q̃ supo convertir la pena, que era suplicio de sus culpas, en firme testimonio de la Fê Catolica. El fue Doctor sapientissimo, a quien se le revelò, y declarò el misterio de la Encarnacion, Passion, y Muerte de Christo. En èl estuvieron las virtudes Teologales con todo su lleno infusas y las Morales con todo su colmo adquiridas: y todo en vn instante. O Gracia Fenix! *Subita repletus gratia* [dize San Gregorio Papa] *Virtutum omnium plenitudinem, & accepit Latro; & servabit in Cruce.* Ser debe este santissimo Ladron para todas las virtudes, nuestro Abogado, y nuestro exemplar; mas contra la final impenitencia nuestro vnico devoto, medianero, è intercessor. Math. 28.

O tremendos juizios de Dios! Que Dimas, y Gestas toda su vida corrieron tan mal, y a la hora de la muerte Dimas solamente acabó tan bien! y el mal Ladron donde fue a parar? Al infierno por vna eternidad. O Dios Eterno quien no se estremece a estos juizios? Quien no se horroriza à este espectaculo? Montes siempre firmes, tierra siempre estable, Calvario inmoble, todos aora movibles, qué nos dezis temblando dislocados? Piedras con sentimiento insensibles, que nos vozeàis despedazadas? Astros funestamente celestiales, de que nos alumbrais con luzes tremulas? Destos altos profundos juizios de Dios? Temblemos Fieles, temblemos. Ladron calificado, Hurtado noble, ruega por nosotros pecadores; para que si hemos vivido, como tu en culpa, lleguemos à morir, como tu en gracia, y á resucitar como tu en gloria. *Ad quam nos perducat, &c.* Ioan, 2. v. 19.



MVN-

MVNDO MYSTICO

SAN JVAN DE DIOS,

DISCVRRIDO MARTES DE LA TERCERA ſemana de Quareſma, año de 1676. A la Solemnidad Aniverſaria, que conſagra tres dias ſu muy iluſtre Convento, y caritativa Hoſpitalidad de Religioſos de la Ciudad de los Angeles, à eſte eſclarecido Patriarca, patente el Santiſſimo Sacramento.



SALVTACION.

Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris. Lucæ 12.

Hic eſt Panis, qui de Cœlo deſcendit. Ioan. 6.

Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum. Matth. 18.



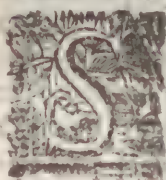
CEñirſe obediente al Evangelio S. Juan de Dios, como ſiervo, y tener en ſus manos antorchas encendidas, como vigilante; lo miſmo es, que corregir eſte Santo à los que con eſcandalo delinquen, y preſentar teſtigos para reconvenir à los que con proterbia no ſe enmiẽdan. Por q̃ què fue eſte ceñirſe, junto con eſte iluſtrarſe, ſino vn obrar exemplar, y ajuſtado? Y què fue eſte exemplo, y eſte ajuſte, ſino vna aſpera reprehenſion dada cõtra vna vida licencioſa? Mas eſta luz, que arde en eſte exemplo, què es, ſino vn teſtigo el mas abonado? El Santiſſimo Sacramento, que es juizio rigoroſo, tanto para los que eſcandaloſamente viven, como para los que indignamente lo comẽ. Ven aqui los tres Evangelios propueſtos, a vn Panegirico moral reducidos: el que ſe ha cãtado de ſu celebridad, el q̃ nos propone el dia de la Feria, y el que ſe dà la Igleſia à la Euchariſtia.

Pecaba el mundo [eſto es, los mundanos] con tanto deſcaro, y deſafuero, que era ſu eſcandalo, y ſu mal exemplo, tanto como ruina à los malos, ocaſion de tropiezo a los buenos. Eſcandalizabaſe [ò eſcandeziaſe) con ſagrado furor San Juan de Dios, y hallòſe obligado a executar, lo que el Evangelio llegò a proponer. Qué hizo? Reprehendiòlos. Como? Con ſu vida penitente, con ſu proceder ajuſtado. Para eſto ſe ciñô, como ſe lo mandò ſu Señor: *Sint lumbi veſtri præcincti.* Eſto mejor ſe lee en el libro de ſu vida, que a mi ſe me puede oir en lo breve de mi diſcurſo. Pecador [le dezian al tal ſus virtudes) enmiẽdate de tus culpas. Mira, que no vâs por camino; reducete, que vàs deſcaminado. O eſcandalos! O precipicios! Aſſi corregia ſin algunas palabras, pero con muchiſſimas

mas obras. A solas, por entõces sin otros testigos, mas que sus mismos exemplos, puntual observante del otro Evangelio, que le està diziendo assimismo: *Corripe eum inter te, & ipsum solum* Tal vez con razones los reprehendia, quando como a loco en el Hospital, azotandole, lo castigaban; pero ni los malos hazian por estas, ni por essotras: esto es, por estas obras, ni por essotras palabras. Pues qué ha de hazer el Santo? Proseguir en executar el Evangelio, que dize: *Adhibe tecum adhuc vnum vel duos testes.* Trae testigos, vno, ò dos, ante quienes se vean los escandalosos mas confusos; y mas corregidos, aunque no sè si mas enmendados. Assi lo hizo; y a quien traxo? A su Religion, que la fundó para confundir al mundo, y advertirlo de sus yerros. Y à quien traxo mas? A este Señor, testigo conteste con su Religion; a quienes no ay año alguno, que no los presente, para avergonçar a los pecadores, y corregir a los escandalosos. Demonstracion desto es aquel hallarse el Santo en vna ocasion con necessidad de manteni miẽto, y traersele el Arcangel San Gabriel en vna cesta de pan, diziendo: *Recibe aora de la despensa del Cielo este Pan, con que puedes remediar la necessidad presente de tus pobres.* Es buen testigo este? Como venido del Cielo; de quien se puede dezir: *Hic est Panis, qui de Cœlo descendit.*

Pero ni con esto veo, que los pecadores se enmiendan reprehendidos, ni se reducen avergonçados. Pues qué ha de hazer el Santo? Digalo a la Iglesia, que assi se lo aconseja el Evangelio: *Dic Ecclesiæ.* Ya lo haze. No lo vèn? Como ella nos corrige, y nos amonesta con este aparato, y con este culto? Y esto es en nombre de la Iglesia Romana, que concede en tres dias de Jubileo, quarenta horas de perdon a quien arrepentido se reduxere, y a quien confessado comulgare: advirtiendonos San Juan de Dios como hemos de assistir reverentes ante el Soberano acatamiento, para recabar de la Divina Magestad, por medio de la Reyna de los Angeles, la Indulgencia, y el favor. El caso fue, que entrando nuestro Santo en el Santuario de nuestra Señora de Guadalupe en el Reyno de Castilla, hizo primero oracion al Santissimo Sacramento, y buelto al Altar de la Virgen Santissima con devocion, y lagrimas la saludò con la oracion de la *Salve Regina.* Y llegando à aquellas palabras: *Illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, se le corriò a la Imagen la cortina; dando lugar el velo, por si mismo, a que el devoto Orador viesse agradecido, y adorasse tierno la efigie de su Señora. Al ruido que hizo el velo acudiò presuroso el Sacristan; y presumiendo, que el Santo se avia atrevido à correrlo, lo tratò mal de palabra, y mucho peor de obra. O presuncion! O engaño! y mas contra virtuosos! Persuadiòse mal a que el Santo avia alçado para el velo la mano, y con ira desatenta levantò contra èl el pie, para acozearlo, y herirlo; pero, ò vengança de la inocencia! O castigo de la arrogancia! Assi levantado se quedó el pie seco, tanto en pena de la irreverencia, que avia tenido ante la Santa Imagen, como de la que tuvo contra el santo Varon. Bien, que a ruegos suyos, y a arrepentimientos de el Sacristan, bolviò el pie a su ser, y lo afectò mejor. Turbado me dexa el caso, al intentar poner en las alabanças de este gloriosissimo Patriarca mi lengua, quando advierto el ademan de poner en èl el Religioso el pie. Pero siendo a la verdad la intencion mia diferente mucho de la suya, no desconfio alcançar, saludando a esta Señora (a imitacion de el Santo) con la *Ave Maria*, el medio para el fin, que èl consiguiò, quando la invocò en la *Salve Regina*. El fin fue solo la Gloria; el medio es siempre la Gracia. *Ave Maria, &c.*

Sint lumbi vestri præcincti. Hic est Panis qui de Cœlo descendit Locis, & capitibus iam citatis.



Acramento da eterna Magestad. Dime Santo Job, por quien dixiste aquellas palabras, que se escrivieron en el libro de tu vida al capitulo veinte y nueve, y dizen de esta manera: *Pater eram pauperum, & causam, quam nes-* Iob 29.16

ciebam diligentissimè investigabam. Conterebam mollas iniqui,& de dentibus illius auferebam prædam;dicebamque: In nidulo meo moriar,& sicut Palma multiplicabo dies. Padre era yo de pobres,y el negocio suyo,que ignoraba, con toda diligencia lo inquiria. Deshaziale al malo las quixadas,y de entre los dientes le sacaba la presa:por lo qual dezia yo,en mi nido moriré, y como la Palma aumentaré mis dias. Por quien dezias esto,santo Job? Por ti, ó por otro? Por ti parece,que no;porque deti siempre he oido, que te nombran exemplo de paciencia por Antonomasia,no que te llamen padre de pobres, por excelencia, ni de las hazañas, que en tus palabras blasonas, hallamos en tu libro individuales noticias. Luego por otro alguno lo dezias? Luego en persona de otro hablabas? Si; y de que otro,que de San Juan deDios? de quien oygo en vozes a la Fama[y lo hallo escrito en su vida] que lo aclama Padre de pobres. Que en muchas ocasiones de necessidades agenas (que naturalmente las ignoraba, y por Divina revelacion las sabia] las investigaba ansioso,y las procuraba solicito,ya para remedio de sus cuerpos, ya para salud de sus almas. Que de las gargantas del demonio extraxò tal vez[y muchas)la presa,que ya tenia tan bien asida,como mal pillada. Dizenlo las casas publicas de las desdichadas Rameras ; que convertia con vn Christo en las manos,y con mucho fervor en sus razones. O energia santa! O eficacia Divina! Quanto mas persuades que la humana!

Esto sè deste Santo, y esto leo;por lo qual pudo dezir, que moriria en su nido: *In nidulo meo moriar.* Pero si pudo dezirlo, no sé como podrà verificarlo; porque S, Juan de Dios nació en Montemayor,Villa de Portugal, y muriò en en Granada, Ciudad de la Andaluzia: pues como muriò en su nido.si no fallecìó en su Patria?Como [en parafrasis de del Cartujano] dize, que en su propria casa descansarà quieto,prospero, y afortunado? Y que no morirà en otra parte desterrado,solo,y mendigo? *In nidulo meo moriar:hoc est, in propria domo manebo quietus.& ibi in pace,ac prosperitate stabili vivam,nec alibi velut exul,& pauper decedam.* O Doctor extatico! Què dizes? Que assi con tus palabras me deslumbras? Oyeme, y recobrate : *Quia enim tam clementissimus fuit egenus, putavit se in prosperitate mansurum.* Què palabras, que sossiegan! Qué sentencias, que componen! Porque como el pobre [dize] fue en tanta manera clementissimo,pensò [y muy bien fundado) hazer assiento en la prosperidad. Què pobre? [Doctor mystico] *Egenus?* Aqui se habla de vn Padre de pobres, no de vn pobre,y para aver de serlo de los tales, no ha de ser pobre,no,sino muy rico. Y este el santo Job lo fue, y tambien lo fue san Juan de Dios, que quanto tuvo para si de mendigo, tuvo para los pobres de opulento: verificandole en él lo de el Psalmo quarenta y ocho : *Simul in vnũ dives,& pauper.* Pues pobre desta manera tan misericordioso, y clementissimo , todo el mundo tiene por suyo, qualquiera tierra es su patria,qualquiera casa es su nido,y qualquiera mansion su prosperidad : *Quia enim tam clementissimus fuit egenus,putavit se in prosperitate mansurum.*

Pero què he dudado? San Gregorio Papa habla deste pobre, cuyo nido es la enfermeria,en que descansa el necessitado, y en que se cura el enfermo. Miren,si habla de San Juan de Dios : *Quid hoc loco per nidi nomen exprimitur , nisi tranquilla quies fidei,quavnusquisque infirmus nutritur?* Por esso,pues, con toda propriedad dize San Juan de Dios en boca de Job,que morirà en su nido,como en su propria casa, viviendo en Granada, y muriendo en la agena: *In nidulo meo moriar; in propria domo manebo;* porque le diò al pobre la mayor clemencia, en qualquiera parte la mayor propriedad : *Quia enim tan clementissimus fuit egenus,putavit se in prosperitate mansurum.*

Mas què querrà dezir en lo que añade,con lo que el acaba, y yo comienço? [Siendo exordio lo dicho de lo que dixere:] *Et sicut Palma multiplicabo dies.* Y como la Palma aumentarè mis dias. Què querrà dezir? Saben que? Que se acrecentarà,como el trigo; que se multiplicarà,como la arena; que se esforçarà,como el tronco; y que se eternizarà, co-

como el Fenix. Assi varias translaciones de las referidas palabras: *Et sicut palma multiplicabo dies*; porque en lugar de *Palma*, traslado Santespagnino con el rigor de los antiguos Hebreos: *Sicut Phœnix.* Los Setenta: *Sicut truncus palmæ.* Vatablo con la vulgata: *Tamquam arena.* Y el erudito Suarte, leyo à semejança: *Sicut triticum.* De suerte, que esta Palma (à quien boca, y persona del Santo Job, se assemeja san Juan de Dios] es el Fenix, el tronco, la arena, y el trigo, siendoles el nido, [en que vivieron muertos, y murieron vivos] al Fenix el fuego, al tronco el ayre, à la arena el agua, y al trigo la tierra. Esto el discurso lo alcança, y la experiencia lo prueba; pues vemos que anidan, y se exponen el trigo à la tierra, la arena al agua, el tronco al ayre, y el Fenix al fuego. Y estos quatro elementos compusieron [para hazer vn todo perfecto, como en lo natural, en lo mystico] à nuestro San Juan de Dios, que de todos se valiò para servir à su Magestad. Assi por èl, y con èl lo dixo el Apostol de las gentes: *Sub elementis mundi eramus servientes.* Suponiendose siervos, y bienaventurados, como los supone el Evangalio: *Beati sunt servi illi.*

O Juan! todo tierra en la humildad, para ser todo trigo en la celsitud! Assi tus dias se multiplicaron, como los panes, que se distribuyen, quando las sementeras espigan. Assi alegorizò Laureto el: *Dies: id est, panes, dum distribuuntur.* Serviste à Dios, como siervo fiel, y Dios te ensalçò, como Señor puntual. Assi te lo dize en el Evangelio, pidiendo te gozes en tu corazon: *Euge serve bone, & fidelis; quia in pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam.* Poco, y pequeño parece el grano de la humildad, con que tan fiel sirviò San Juan de Dios: *In pauca visti fidelis*; pero en esto poco fue tan mucho.

§. I.

Que quanto tuvo de tierra por lo despreciado, tanto tuvo de Cielo por lo favorecido.

EXaudiam (dize Dios por el Profeta Oseas] *exaudiam dicit Dominus, exaudiam cælos, & illi exaudient terram, & terra exaudiet triticum, & vinum, & oleum.* Oirè à los Cielos; y los Cielos oiràn à la tierra, y la tierra oirà al trigo, y al vino, y a la azeyte, Estando en la letra (dize Dyonisio el Cartuxano) es todo esto significar la ansia, con que las semillas estàn de sembrarse en la tierra; la con que la tierra està del riego del Cielo; y la con que el Cielo esta de que Dios fecunde las nubes, todo para sustento de los vivientes. Pero en sentido mystico, y moral [nota S. Gregorio Papa] que estas semillas son las buenas obras, que dessean arraigarse en la tierra de los hombres; los quales se fertilizan con la doctrina del Evangelio, por merced de Dios, que atiende a sus ansias, mediante sus Divinas inspiraciones, que son influxos de mejores Cielos: *Terra, quam exaudit Cælum sunt homines in Ecclesia, qui doctrina irrigantur, & ipsa exaudit triticum, benè operando.*

Pero què hombre entre muchos, assi se regò de la doctrina Evangelica, como nuestro San Juan de Dios? Porque siendo este la tierra; y la tierra el infimo de los quatro elementos [por el primero de todos, como dixo San Agustin: *Terra est infimum quatuor elemẽtorum*) Fue San Juan de Dios, entre todos los hombres (tierra todos] por su suma humildad tan abatido, que como à vn valle de la tierra el mas hondo baxaron las lluvias de los beneficios Divinos, para su mas abundante cosecha, y colmada felicidad. O santo Dios! Y como su Magestad estava atento al Cielo de sus favores! Y el Cielo de sus favores à la tierra de su humildod! y la tierra de su humildad a las semillas de sus buenas obras! O como los que fueron en la tierra de su abatimiento granos de trigo, gotas de vino, y sudores de azeyte, fueron en el Cielo de su elevacion luzes de Estrellas, rayos de Luzeros, y centellas de astros! Quiero dezir, que en la tierra de su humildad [que lo fue tan de corazon) los que eran granos solos de virtu-

des , eran en el Cielo de ſu alma [por merced de Dios, que la fovorecia] manojos de beneficios.

En vna ocaſion caminaba Juan Fernandez, devoto grande del Santo, ſin alguna proviſion, porque la avia dado de limoſna ; y hallandoſe fatigado de la hambre, y de la ſed , ſe llegó a el vn hombre, que le preguntò: *Si tenia gana de comer? Si por cierto* [reſpondiò Juan Fernandez] *Pues tome* [ſe dixo el hombre) *eſſe panecillo, y comale. Y ſi quiſiere beber, apeeſe, y no faltarà vino.* Comio el hambriento del pan, con mucha gana, y aunque le ſabia por eſtremo, no ſe determinaba à juzgar, ſi lo extraordinario del ſabor provenia de ſu hambre, ó de la calidad de aquel pan. Quiſo beber, y dixole ſu bienhechor: *Apeeſe, y beba de eſſe arroyo, pues tiene tan grande ſed.* Hizolo el ſediento aſſi; echoſe de bruzas al raudal, y penſando dàr el pecho al agua, ſe echó a pechos el vino mas ſuave de quantos bebió en ſu vida. Qué admiracion! què prodigio! Quedó ſatisfecho, como atonito; y bolviendo el roſtro a ſu bienhechor, para agradecerle tanto beneficio, hallò; mas no hallò a quien buſcaba; porque avia ya deſaparecido. Paſmó confuſo, y conociò cierto ſer ſu bienhechor S. Juan de Dios, que le prometiò en vida favorecerle aun en eſta. Es eſto oir Dios al Cielo? el Cielo à la tierra? la tierra al trigo? al vino? al azeyte? *Exaudiam dicit Dominus, Cælos, & illi exaudient terram, & terra exaudiet triticum, & vinum, & oleum.* El azeyte eſtuvo en la piedad, el vino en el agua, y el trigo en el pan.

Pero valgame Dios! No es todo eſto repreſentacion de eſte Pan conſagrado, que el Santo nos deſcubre en eſſe Trono? Junto con el Vino de la Sangre de Chriſto? y con el azeyte de ſu caridad? Todo eſto eſtà clamando á la tierra infima de ſu humildad ſuma; para que eſta anhele, y clame al Cielo altiſſimo de ſu celſitud eminẽte, en que ſe deſcubren elevadas las colechas de ſus premios, como ſe eſcondieron en aquella abatidos los granos de ſus buenas obras: teniendo el Santo tanto de cielo, por lo favorecido, quanto tuvo de tierra por lo deſpreciado. Aſſi halló en eſte trigo, nido en la tierra de ſu humildad, para acrecentar los dias de ſus panes; como por èl lo dixo el Santo Job, en inteligencias diverſas de Interpretes: *In nidulo meo moriar (hoc eſt) in terra mea & ſicut triticum multiplicabo panes;* formada la verſion de diſtintas palabràs, é interpretaciones, que con tanto fundamento componen perfecto el ſentido, y la translacion entera.

Qué mas? *Et tamquam arena multiplicabo fœlicitates,* (dize la otra verſiõ) porque *Dies*, dize Laureto ſobre eſte lugar de Job, es lo miſmo que *Fœlicitates*, Dichas. Mas como la arena multiplica ſus dichas? Sujetandoſe à las aguas; porque batiẽdo eſtas intempeſtuoſas en las margenes de las riberas, ſe miran en ellas las arenas tan acrecentadas, como ſe admiraron combatidas. Es la arena ſimbolo de la compaſſion, por lo blando, y por lo dozil, como la agua de la piedad por lo tierno, y por lo facil. Inteligẽcias ſon eſtas muy fuera de lo comun; pero eſſo tienen mas de ſingular, el diſcurſo lo dirà. Pues en tanto à la compaſſion ſe le recrecen las felicidades, en quanto con la miſericordia ſe le aumentan los infortunios. Como que al parecer, muere eſta compaſſion en el nido deſta agua; para que ſus olas à la verdad la crecienten, como la arena. Oyganſelo à Tertuliano: *Per aquam moritur corpus peccati, quæ, ſeu quodam tumulo corpus includitur.* Lo miſmo es eſto, que dezir el Evangelio, que han de eſtar expueſtos los ſiervos a los embates de vna, y otra vigilia, que como vna, y otra ola dàn en ellos, para derribarlos con el ſueño al deſcuydo; a que ellos han de reſiſtir, para merecer de ſu dueño el favor: *Et ſi venerit in ſecunda vigilia, & ſi in tertia vigilia venerit, & ita invenerit, beati ſunt ſervi illi.* Que exponerſe a la batalla, diſponerſe es al triunfo. Y la perſeverancia en vna vigilia, viſpera es de vn buen diſanto. Eſto es dezir el Santo Job: *In nidulo meo moriar, (hoc eſt) in aqua, & tamquam arena multiplicabo fœlicitates.* Para deducir de aqui, en ſingular elogio de San Juan de Dios.

Lauret. verb. Multiplicare.

§. II.

§. II.

Que las que fueron para si olas de rigores, fueron para los otros aguas de piedades.

COn admiracion descrivió esto el Rey Psalmista en aquellas palabras: *Omnia excelsa tua, & fluctus tui super me transierunt. In die mandavit Dominus misericordiam suam, & nocte canticum eius.* Habla David con Dios,y dizele: Señor,todos tus extasis, y elevaciones (que son como olas, y avenidas) sobre mi passaron, y en mi se embebieron. Assi trasladó San Agustin: *Omnes suspensiones tuæ,& fluctus tui super me ingressi sunt.* Como que fuesse el sufrimiento de estas embestidas grave impulso á tus elevaciones: *In eo quod laboro omnes fluctus tui in eo, quod minaris gravius, omnes suspensiones super me.* Porque por la misericordia, que [obediente á tus mandatos] exercitè de dia, mereci en premio della, tus consuelos, que los declaraban las suspensiones, con que me regalabas de noche: *Ideò sequitur, in die mandavit Dominus misericordiam suam, & nocte declaravit.*

Psalm.41 10.

D. Aug. ad hũc loc

Pero estas palabras [explica Aurelio] tanto parece, que como David, las dixo vn siervo fiel, como San Juan de Dios. Y sino, diganme, què hazia de dia este Santo? Y qué recebia de noche en su alma? De dia lo que hazia, era exercitarse todo en obras de misericordia, padeciendo por ella muchas asperezas, y trabajos; y de noche, lo que recebia [dado todo al exercicio de la oracion) era vna singular inundacion de dulçuras, y consuelos: siendo los tiempos prospero, y adverso, para servir a Dios con misericordia de dia; y para declarar el premio della (librandole de los peligros, que tuvo exercitandola) de noche: *Etenim in rebus prosperis mandat tibi Deus misericordiam suam, si ei fideliter servieris; sed non tibi declarat ipsam misericordiam, quam tibi per diem mandavit, nisi per noctem.* Y que esto sea por la oracion es tan ajustado a la letra, como lo dize consequente el Texto: *Et nocte canticum eius; apud me oratio Deo vitæ meæ.*

D. Aug. vbi sup.

Mas como San Juan de Dios opuso el ombro a las olas de las adversidades, y hizo rostro a los embates de las tribulaciones! Para exercitar en medio de ellas las mayores obras de piedad, y mas heroycos actos de misericordia. Siendo el logro de ellas, que las declaraba, las elevaciones, raptos, y extasis, con que nuestro Señor lo favorecia. Diganlo las mismas aguas con lengua de cristal, con boca de perlas, y vozes de plata, Digalo el rio Genil, quando en vna ocasion creció tanto con las lluvias, que inundaban sus avenidas. Ocasion fue esta, que en Granada, donde tuvo el Santo su Cruz, hizo notable daño á los vezinos; porque a sus sembrados les llevó las sementeras, de las dehessas arrancò los arboles, a su misma puente le cerrò los ojos, para abrir puertas al llanto. Levantavase el agua en olas grimosas, y en espumas airadas. Muchos acudian al assombro traidos solo de la curiosidad, y entre ellos nuestro Santo llevado solo de la misericordia: porque para aprovecharse de la leña, que traia la corriente: *Se puso en vna Isleta de arena* (son palabras formales del Escritor de su vida) *dandole el agua hasta la rodilla, para atraer la leña con vn garfio á la playa.* Qué hazes, Juan? qué hazes? Temes la inconstancia de esse cimiento fragil, en que estrivas. *No tengan miedo, Hermanos* (respondia] *que Dios, y mis pobres me asseguran.* Assi fue; porque recogiò tanta leña, que llegò a mas de dozientas cargas. Ay misericordia mas restada! Ay piedad mas estupenda! Esto hazia de dia por los pobres; pero de noche Dios que hazia con él? regalabalo toda ella. *Passavala toda en oracion* (refiere su mismo Historiador] *En conversacion* [dize] *passava con él toda la noche, y à vezes en canticos, y jaculatorias.* Podrà con esto dezir con verdad: *Omnia excelsa tua, & fluctus tui super me transierunt? In die mandavit Dominus misericordiam suam, & nocte canticum eius? Apud me oratio Deo vitæ meæ.* Siendole la agua misma alivio al alma, si tormento al cuerpo.

Lib. 1. c. 29.

Lib 1. c. 32. y lib. 2. cap. 20.

En cuyos cristales se espejaba la otra,

trà, que le ministró Maria Santissima, caido del cavallo, derribado del bruto. Y qual agua podia ministrarle, sino aquella, que es gozo de las almas, y consuelo de los cuerpos? Aquella, que en aquel solio [fuente viva, perene raudal] para memoria de este beneficio, haze publica San Juan de *Dios*. Aquella, que en vna Hostia blanquea en sombras de Pan, sin tener substancia de èl. Aquella, que saliò del Costado de Christo, para Sacramento de su Iglesia, y mysterio de su Fè; en significacion de que esta agua tuvo para los otros de piedades, lo que para si de rigores. Assi la arena de su compassion tuvo vnido en el agua de su misericordia, para multiplico de sus felicidades. Y qué mayores, que las que experimentaron sus proximos de dia, y su alma de noche? *In nidulo meo moriar, hoc est, in aqua, & tamquam arena multiplicabo felicitates.*

Què mas? *Et sicut truncus Palmæ multiplicabo dies illuminationum.* Assi explica el Cartujano estos dias, diziendo, que son lo mismo, que iluminaciones, ò gracias, que se encaminan â ilustrar a otros, infundiendolas en sus corazones: *Dies illuminationum, hoc est, gratias illustrationum in aliorum cordibus procreabo.* Pero como quiera que qualquiera luz, para encaminarse a otra, ha de iluminar primero el medio, por donde ha de passar; y este es el ayre, en toda Filosofia: por esso la Palma en su tronco, atiende para su fruto, a los soplos del ayre, que le baten con esforçado aliento, y brioso espiritu. Es la Palma simbolo de la fortaleza, dize Laureto en sus alegorias: *Palma sæpè pro fortitudine sumitur, cúm nec prosperis cedit, nec adversis.* Pero esta fortaleza de besela al ayre impetuoso, como en quiē reside el poder de assegurarla en su fructificar; pues si el ayre no es fuerte, y robusto, la Palma no crece, ni se arrayga. Por esso la Palma aun mas, que en la tierra anida en el ayre; porque a èl debe sus aumentos, representados en las ilustraciones, que han de passar por el medio del ayre. Esso es en el Evangelio el estar los siervos en vela, esperando a su Señor: fortalezerle, y beatificarle con el lumbre de Gloria, que los ilumina: *Beati sunt servi illi, quos cum venerit Dominus, invenerit vigilantes.* Siendo la obscuridad de la noche, ilustracion del espiritu; y el viento, que pudiera apagar la antorcha, ayre, que sopla para avivar su luz. Dixolo assi el Santo Job, en nombre de nuestro Santo: *In nidulo meo moriar, hoc est, in aerea; & sicut truncus Palmæ multiplicabo illuminationes.* Todo para admirar en San Juan de Dios.

§. III.

Que lo que pudo ser viento de vanidad, que lo llegara à desvanecer, fue ayre de iluminacion, que lo llegô a mas fortificar.

EL Espiritu Santo por el Eclesiastico parece que habló al proposito en el quarenta y tres de su libro con estas enfaticas mysteriosas palabras: *In sermone eius silvit ventus, & cogitatione sua placavit abyssum, & plantavit eum Dominus Iesus.* Enmudeciò el viento á su palabra, y quietòse el abismo a su pensamiento; de que se siguiò plantarlo el Señor Jesus, como lo hizo. Fue dezir Jesus Syrac con espiritu profetico: tiempo llegarà, en que JesuChristo tenga vn siervo tan prodigioso, que à la agitacion del ayre leve le comunique peso de solidez grave; y a las tempestades procelosas pōga en serenidades sossegadas: quedando à tanto prodigio (por Christo Señor suyo, y Señor nuestro] arraygado, y fuerte [como planta] entre los huracanes de la vanidad, y entre los torbellinos de la presumpcion. Dixolo assi San Gregorio Papa: *Christus fecit ventis pondus cum Divina sapientia replet animas matura gravitate.* Quando la Divina sabiduria llena à vn alma de madurez grave, entonces à los vientos altaneros los pone en peso de gravedad madura. Esta sabiduria es vna luz, que interiormente ilumina el conocimiento proprio, para ver, que lo bueno solo es de Dios, y lo malo solo nuestro. Quedando el conocimiento, no ya vano, por soplado; sino mui solido, por mui lucido

por-

porque quando el ayre de la vanidad le alumbra con la luz del desengaño, le haze de tanta gravedad, y peso, que arrayga al justo, como planta en sus raizes para fortalecerlo en su virtud, fructificando con mayores crezes. Por esso dize el Espiritu Santo, que lo plantò assi el Señor Jesus a fuerça de su pensamiẽto solido, y de su palabra fundada: *In sermone eius, & cogitatione sua, & plantavit illum Dominus Iesus.*

Valgame Dios! y en quantas ocasiones pudo San Juan de Dios desvanecerse al ayre de tantas honras, como le hazian grandes, y Señores, combatido destos vientos, y golpeado destos huracanes! [Pues no son las honras, y las estimaciones, tempestades, que se arman en el ayre de la vanidad, para arruinar los edificios mas fortalecìdos, y arrancar los arboles mas radicados? Vnos, y otros, plantas racionales, aun mas que vegetativas.) Pero San Juan de Dios con estos vientos se hazia mas fuerte, se arraygaba mas firme: porq̃ *Christus fecit ventis põdus cũ Divina sapientia replet animas, &c.* Porque se iluminaba con la luz de la Sabiduria Divina. Llena està su vida de estos exemplos, en que a vn tiempo el Santo se veìa el mas soplado de la vanidad; y el mas solido en la virtud. Pero dime Santo mio, es possible, que alguna vez no te desvanecia el verte tan alto, como favorecido de los Angeles [Ayres soberanos, Espiritus sublimes] que te ayudaban en tu ministerio? Como en vna ocasion se admirò en tu Hospital de Granada, de donde faltando tu, por acudir a otras importancias, suplia tu falta [assemejandose a tu persona] el Arcangel San Rafael, [que a ti te quiso parecer vn Arcangel) barriendo la casa, componiendo las camas, fregando la losa, y acabandolo todo? Es possible, que no te desvanecias con esso? No; porque *Christus fecit ventis pondus, cum Divina sapientia replet animas matura gravitate.* Es possible, que ni tampoco te desvanecias en la otra ocasion, en que los Espiritus Celestiales te traxeron la luz, con que buscabas los panes, que los demonios [espiritus malignos, potestades aereas] te avian arrojado, y esparcido? No; porque *Christus fecit ventis pondus, cum Divina sapientia replet animas matura gravitate.*

Pero què pregunto? Para què es mas prueba de su fortaleza, y solicitud, que lo que le sucediò en vna ocasion, por tiempo de Navidad? [que es muy ventoso en la Andaluzia] para que aun estando en lo material de este elemento del ayre, no faltasse en èl este exemplo de fortaleza, y vigor. Acostumbraba el Santo salir por las tardes á buscar al mõte leña, para que se calentassen sus pobres. Cogiòle vna noche tempestuosa en él. Soplaba el viento, heria el ayre, las ramas de los arboles se despedazabã, los troncos vnos con otros estruendosamente se embestian. Silvaban los zumbidos pavorosos, y las fieras daban espantosos bramidos. O santo Dios! què es de nuestro Santo? que no puede dexar à esta ventisca (que se ha passado à borrasca] le estar maltratado, golpeado, herido. Que es de nuestro Juan? què es del? Alli viene, y no solo; porq̃ le acompañan dos luzes a los dos lados. Quien las trae? No se vè. Mas como el ayre no las apaga, soplando tan fuerte, batiendo tan rezio? O prodigio! O maravilla! Hasta su Hospital llega con las luzes. Valgame Dios! que gloriosos *Pajes!* que le dieron luz de sabiduria, para conocer, que esta merced era de Dios, y no suya; no para desvanecerse, sino para fortificarse: quedando al ayre, que le diò tanta luz, no desvanecido por sublime, sino muy arraygado, por muy fuerte: porque *Christus fecit ventis pondus, cum Divina sapientia replet animas matura gravitate.* Assi se refiere este sucesso en el libro de su vida; por el qual se vè constante, aver quedado nuestro San Juan de Dios, por nuestro Señor Jesu Christo, planta muy llena de frutos de madurez, y virtud: *In sermone eius silvit ventus, & plãtavit illum Dominus Iesus.*

Y con què mejor fruto pudo regalarnos, que con este, que llega à descubrirnos? Fruto, que ha dado con Palma sublime para alimento de fuertes. Assi lo dize este mismo Señor: *Cibus sum fortium.* Comida de fuertes, vianda de robustos. Esto nos diò por fruto nuestro Santo; como Palma, y tronco suyo, por su fortaleza, y robustez, crecido, y mul-

multiplicado en dias de ilustraciones, arraigado, y seguro sin contraste al viento mismo; que si pudo serlo de vanidad, que lo llegara a desvanecer, fue ayre prodigioso de iluminacion, que lo llegò mas a fortificar. Por esso pudo dezir en boca del mismo Santo Job, que anidaria como tronco fuerte de Palma en el ayre, para acrecentar sus ilustraciones: *In nidulo meo moriar, hoc est, in aère, & sicut truncus Palma multiplicabo illuminationes.*

Qué mas? *Et sicut Phœnix multiplicabo aves.* Palabra es esta, que se entiende por dias (dize Laureto alegorico:) *Multiplicantur aves.* Tal fue el amor, que à Dios tuvo este Santo, que vivia solo de él, como el Fenix vive de él fuego. Y en tantas aves se multiplicaba, como a dias de Fenix se estendia. Que el fuego simbolize al amor, y el Fenix figura à la eternidad, no ay para que cansar con apoyarlo, quando ninguno dexa de saberlo. En cuya semejança las antorchas de el Evangelio siempre encendidas, esperando con ellas la venida de el dueño, dàn luz desta caridad, y vivos a esta permanencia: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris. Et vos estote parati, quia quâ hora non putatis, Filius hominis veniet.* Estad prevenidos (dize Christo à los suyos) porque vendrá el Hijo de el hombre, que esperais, a la hora que no sabeis. Esta hora es la de la muerte, que la velaban para mas vida, como el Fenix, que nace quando muere, si agoniza quando nace. Pues muriendo este Ave, y viviendo en el fuego, dize de San Juan de Dios:

Lauret. ver. Multiplicare.

§. IV.

Que en el fuego del amor lo mismo era acabar de deshazerse, que començar à perpetuarse.

MAs què significaria aquel mandar Dios en Levitico, que ardiesse el fuego siempre en el Altar, fomentandole el Sacerdote todos los dias por la mañana, y sacrificando en él lo mas pingue de la victima, y lo mas gruesso del holocausto? *Ignis in Altari semper ardebit, quem nutriet Sacerdos subjiciens ligna manè per singulos dies, & imposito holocausto desuper adolebit adipes pacificorum.* Este fuego (dize el Texto) es perpetuo, que siempre ha de arder, y nunca en el Altar ha de faltar: *Ignis est iste perpetuus, qui numquam deficiet in Altari.* Maravillosa perpetuidad! Al amanecer el dia, parece, que el fuego agonizaba, y entonces era quando renacia; porque à la materia combustible, que se iba consumiendo, se le añadia la otra, que lo iba fomentando. Todos los dias por la mañana, al Alva, quando el Sol comiença à vivir en cuna de resplandor, aviendo acabado de fallecer en tumulo de funestidad. Quando las flores despiertan alegres, vitales en sus matizes, aviendose dormido melancolicas, amortiguadas en sus colores. Quando los paxaros se recobran canoros en musicas festivas, que celebran su oriente, si acabaron de desalentarse en endechas tristes, que lloraron su ocaso. Siendo el llanto de el Alva, risa de la Aurora, que recreava, quando suspendia: Sacrificandose, como rozio al calor de el Sol, que salia, y à la llama, que antes se ocultaba. Hecho repetida oblacion todas las mañanas, como Fenix, que a vn mismo tiempo tiempo fallece, y renace, entre sombras, y entre luzes. Mas que nos querrà todo esto dezir, sino lo que San Ambrosio dà a entender? Y es, q̃ quiere nuestro Señor, que arda el fuego de su caridad sin extinguirse jamás en las aras de nuestro corazon: *Hunc ignem charitatis* (dize el Milanés profundo) *vult Deus ardere in Altari cordis nostri.* La caridad es la que ha de arder; pero sobre nuestro corazon sus afectos son los que se han de sacrificar: *In Altari cordis nostri.* Sus afectos, que seràn para Dios nuestro Señor victima la mas agradable, por lo que tuviere de mas gruesso en las materias grosseras, que han de aniquilarse; y por lo que estuvieren cebados en los apetitos mundanos, que han de deshazerse. Que este consumirse para el mundo, serà eternizarse para Dios: *Et imposito holocausto adolebit adipes pacificorum.* Y esto todos los dias ha de ser al amanecer, sin descansar: *Manè per singulos dies.* Al amanecer, quando se nace, como quando se fallece. Como que

Lev. 6. 12

D. Amb. Ser. 3. sup. Psal. 118.

que se consume, y se conserva; con lo que acaba, y que empieza: *Manè per singulos dies.*

O Juan de Dios, todo suyo! Hazias tu otra cosa, sino esta? Continuamente andavas atizando el fuego ardiente de tu caridad para con Dios, y tus proximos, conservandolo sin apagarse, desde la mañana a la noche, desde tu nacimiento a tu muerte. En quantos efectos te disminuias! y en quantos afectos te aumẽtaba! Quiero dezir: como te abrasabas, y te encendias! Como de dia, y de noche no tratabas de otra cosa, que de consumirte, y consumarte! de deshazerte, y de rehazerte! de ser temporal, y ser eterno! O corazon Fenix, muriendo siempre para renacer, y renaciendo para morir, en el nido de este fuego, que es cuna, y tumulo a vn tiempo. Repitase vna, y muchas vezes el prodigio de socorrer al Hospital Real de Granada, quando se abrasava sin remedio, si no lo pusiera el Santo. Qué expectaculo era verlo entrar, y salir por entre las llamas, sin recibir perjuizio, cargando pobres, y librando enfermos. Iba, y bolvia, como vn rayo, semejante a aquellos que Ezequiel trae à semejança en su Carroza. Como no temes, Juan? Como no huyes? O amor! mas poderoso, que el miedo! O caridad! mas fuerte, que el temor! Lo crespo de las llamas te avivaba; lo vivaz de las centellas te suvia. O Fenix eterno, si mortal! Pues quando mueres, renaces; pues quando acabas, empiezas. Nido es esse incendio, que te alienta, quando parece tumba, que te debilita. Hoguera, y pira es; tumulo, y cuna, en que los ardores, que centellean, son luzes, que te esclarecen. O corazon! Altar, donde tus ansias, tus afectos, y desseos [pingues, no en la carne, sino en el espiritu] parece, que se consumen, quando los sacrificas; y no es, sino que se perpetuan, quando los consagras: *Ignis est iste perpetuus, qui nunquam deficiet in Altari.* O fuego de amor nũca apagado, porque siempre encendido! O! si como este Santo procurassemos, que continuamente en el altar de nuestro corazon ardiesse el fuego del amor de Dios, como lo quiere su Mageстad! *Hunc ignem charitatis vult Deus ardere in Altari cordis nostri.* O sacrificio el mas agradable à la Divina Bondad! Emulo del que se representa en aquellas Aras Consagrado, y en aquel Altar ofrecido: Christo nuestro Redemptor, que como Fenix muere, y renace en incruenta Passion; cuya memoria se haze, y cuyo cuerpo se ofrece. O amor de Dios eterno! Si en tiempo exemplar de la caridad de S Juan de Dios, que sabe eternizarse, como Fenix, y multiplicarse como muchos! Mas como puede ser Fenix, y muchos? Como puede ser? Como lo es, y como lo estamos viendo. Què son sus Religiosos, sino todos Aves, hijos deste Fenix, todos vnicos? Essos son los dias, en que nuestro Santo se multiplicò, como lo dixo: *In nidulo meo moriar, hoc est, in igne, & sicut Phænix multiplicabo aves.*

Quieren saber quanta verdad es esta? Pues oygan sobre este Texto, y versiones, que he discurrido, á San Gregorio Papa, que habla admirado: *Quid hoc loco per nidi nomen exprimitur, nisi tranquilla quies fidei, qua vnusquisque infirmus nutritur, in qua crescentes filios, quasi plumescentes pullos, quousque ad superiora evolent charitatis gremio calefactos fovet.* De quien hablas, Doctor grande, Pontifice magno? De los hijos habla de San Juan de Dios, que en la quietud de su nido: esto es, en los lechos de sus enfermerias [que por lo que tienen de mortalidad, pueden dezir, que son de quietud, y por lo de tumulo de descanso) fomenta, como Aves, a sus hijos, para que infatigables se eternizen en consumirse con su caridad, para vivir muriendo, y morir resucitando. Assi se eterniza el Fenix en sus hijos, y en sus Aves, como los discipulos, que aprenden de su Maestro à eternizarse, a la manera, que el mismo Maestro con sus lecciones enseña à aprenderse. Debaxo de esta metafora, y muy para esta ocasion, lo dixo vn grande ingenio amigo nuestro, en la aprobacion de vna obra muy merecedora de los moldes, y muy digna de la eternidad: cuyos incendios avivò su estudio entonces para ilustracion de el mio aora. Dize assi: *Acaba el Fenix, y se buelve à formar luzido empeño del Sol, plumado honor del Orien*

te, viviente flor de la Arabia. Y luego aplicandolo al Autor de la obra, como yo al objeto de mi Panegirico: *Acaba digo*[prosigue)*como Fenix, haziendo de las cenizas letras, de los Aromas caracteres, de las alas plumas, de los inciensos tinta, de las medulas conceptos, de los ardores espiritus, de los incendios ilustraciones, del prender de aquellos, el aprender de aqueſtas; del difundirſe à la esfera del ayre las fragrancias del renacer, el comunicarſe á la comun vtilidad los alientos de eſte animar. Aquel ſolo ſe excita para perpetuidad de la vida, eſte ſe eterniza para la vida de la enſeñança mas noble, que las de ſer.* Ay mas que deçir? Y aun adelanta al Fenix ſenſitivo el racional: y bien, que entre ſingulares aun ay algunos mas vnicos.

Eſtos ſon los hijos de San Juan de Dios; eſtas ſon las Aves de eſte Fenix. Pero quantas? Quantas ſon eſtas aves, y eſtos nidos, en que mueren, y renacen? Quantos los Hoſpitales? quantas las camas? Los enfermos quantos? Todo el mundo puede dezirlo; porque todo èl eſtà enfermo. O como eſtos Fenizes con ſus Fenix en el fuego perpetuo de ſu caridad quanto ſe conſumen, tanto ſe eternizã! Pues viva con eſſo, repoſe, deſcanſe tu cuerpo myſtico [ò glorioſo Juan] en todo el mundo; porque todo el es tu nido. Dilo con verdad, y ſeguro: *In nidulo meo moriar: in tranquilla quiete fidei, qua vnuſquiſque infirmus nutritur.* Pero tu cuerpo material, y fiſico viva, deſcanſe, repoſe en tu nido propiſſimo, que es tu caſa en la Ciudad de Granada, donde te veneran trasladado, y te adoran milagroſo. Sacrifica aì tus afectos tan del corazon nacidos, y ſean de ayudarnos en nueſtras miſerias, en nueſtros trabajos, en nueſtras dolencias; que tu caridad à todo ſe eſtiende, como Padre, que eres, por excelencia, de pobres; y pobres ſon todos los que te neceſſitan, y à tu patrocinio ſe acogen, como a trigo en la tierra de tu humildad; como a arena en el agua de tu miſericordia; como à Palma en el ayre de tu fortaleza; y como a Fenix en el fuego de tu amor. Todo el mundo eres, pero no pequeño, pues todo lo abrazas con afecto grande. Todos ſus quatro elementos te componen myſtica, y fiſicamente, como quatro Virtudes Cardinales, que ſon polos, en que eſtriva, y aſſienta toda la maquina virtuoſa, y moral. Que no eres Juan? que no eres? Dios por naturaleza; pero ſi por gracia, con exceſſivos grados de Gloria. *At quam nos perducat Ieſus Chriſtus Dominus noſter.*

[§†§]



ORA-

ORACION EVANGELICA
DE S. ANTONIO
DE PADVA,

EN LA FIESTA QVE SE CELEBRA ANVAL en el muy observante Monasterio de Señoras Religiosas de la Encarnacion de la Ciudad de Mexico, á treze de Junio de 1682.



SALVTACION.



Ompo el silencio [mejor dirê) restituyo la voz à tus oidos [ò corte Mexicana!] vsurpada mas ha de veynte años, bien que à grandes oyentes; pero en tierras distantes, negadas a tus grãdezas cortesanas. Y no sè si confiesse el deber esta restitucion mas al soplo favorable de la fortuna , q̃ bolviò la voz, que a la dicha no merecida de el favor, que me empeñò en predicar. El rio detenido buelve a su corriente, ò quitandole la represa, ò abriendole nuevo cauze. O! quiera el Cielo vozee el raudal conceptuoso de profundo , no ruidoso de superficia'! Y en que diaten que ha de ser eco la voz de este raudal (no digo bien, arroyuelo, esse soy yo] del Predicador [el de las gentes nos dè esta licencia] Antonomastico, y por excelencia. Del Paduano digo, cuyas vozes todas son conceptos, cuya lengua incorrupta es todas las lenguas; no de Babel, del Espiritu Santo. Del Arca del Testamento en aclamacion Pontificia, y en veneracion, y culto de la Iglesia , que dize: *Eum Summus Pontifex aliquando concionantem audiens Arcam Testamenti appellavit.*

Arca del Testamento San Antonio! singular elogio ; pero de singular ya muy comun. No mucho este dia. Digolo assi: Contenia en si esta Arca [la material del Testamento digo] la Vara de Aaron, que floreció ; el Manà en la vrna de oro, y las Tablas de la Ley. San Pablo à los Hebreos: *Et Arcam Testamenti in qua vrna aurea habens Mannà, & virga Aaron quæ frondüerat, & tabulæ Testamenti.* Aora , tres circunstancias acompañan à esta otra Arca mystica S. Antonio: El fundador de su Altar ; ya difunto: los Sacerdotes , y no otros, que se entierran en su bobeda: Y los dos señores Capellanes de este Monasterio, que son sus Patronos ; pues la vara que floreciò (*quæ frondüerat*] se mide, y ajusta con el Fundador del Altar, que ya ha muerto. Vara? Vara, y de hierro. Fuelo aquella rigiendo a los malos ; como lo fue de flores dirigiendo a los buenos. Y nuestro Fundador tambien lo fue; todo ferro para los indevotos; todo flores pa-
ra los limosneros, que acudieron con sus *Psal. 79.*
socorros para la construccion de este *18.*
Altar, a quienes rigió, y dirigiò , como
queria David que se hiziesse , diziendo: *Io. 11. 14*
Reges eos in virga ferrea. Pues el Ma- *15.*
nà es prueba de los Sacerdotes; sepultados estos, encerrado aquel en el oro de la vrna , en el polvo de la bobeda. Si, que en la forma del Pan del Altar està
la figura del Ministro dél : *Vrna aurea* *Iacob Boul*
habens Mannâ. Pues las Tablas de la *duc. in Iob*
Ley, y de el Testamento, que eran dos, *ad hũc loc.*
estàn haziendo clarissima sombra à los Señores Capellanes , que son tambien dos Patronos suyos, en quienes se declara,

ra, y reconoce la vltima voluntad de el testador: *Et Tabulæ Testamenti.* Con- que no parece en este dia tan comun, por repetido este elogio singular de re- nombrar el Sumo Pontifice Arca de el Testamento â San Antonio: *Arcam Testamenti appellavit.*

Pero tengan, que otra circustancia es inseparable de las tres referidas. Las qua renta horas del Jubileo concedido à este Altar, y comiençan desde oy. Esto faltaba? quarenta horas! Pues quarenta años anduvo el Arca para bien, y jubilo del Pueblo de Dios, caminando por el Desierto à la tierra de Promission, como el pueblo Christiano và haziendo viage por esta vida à la eterna con el regalo de este Jubileo, que acompaña a esta Arca estas quarenta horas. O! que aquellos fueron quarenta años. Si; mas passados los años, horas son con los siglos passados, que horas fueron; [como lo dixo moral, y desengañado vn Castellano Comico] con que quarenta años ya passados, quarenta horas son presentes.

Mas què es esto? Aun todavia hallo que me adicionan otra circunstancia à la fiesta del Altar. El lugar, que es esta Iglesia, y Templo religiosissimo de la Encarnacion del Verbo Eterno en las puras entrañas de Maria Santissima: Y esta con las otras quatro hazen cinco cir cunstancias, que yo quizà ignoro; porque no sabrè quantas son cinco a mi parecer; pues si es que ay otra, las cinco que he dado, avrân sido de corto, porque no la alcanço. Ya noto la adicion de esta quinta; pero a la verdad callarse avia esta circunstancia del lugar, y no avia de dezirse, quando mas que clara llega à verse: sobran las palabras quando se adelantan los discursos; estàn de mas sirviendo de menos. Quien oyò nombrar Arca, y de Testamento, què no percibiò al instante el eco de su voz en el concabo de su capacidad? Porque es la Arca de el Testamento el Virginal alvergue, y seno purissimo de Maria Santissima, en que encarnò el Hijo de Dios. Apenas oyó Arca San Laurencio Justiniano, y advirtiò el descuydo de quien no la advirtiò, quando exclamò [como corrigiendonos la omission, y reprehendiendonos la culpa, que pudo aver en esta ocasion, que necessitavamos de tanta gracia para advertir los misterios, y disponer los discursos, y yo concluir la Salutacion] exclamò: *An non Maria Testamenti Arcam verissimam? Quæ Testamenti Tabulas frondentem virgam, & suavissimum in se Mannà continuit? Hac omnia in Christo: immò hac omnia Christus qui virginalis pudicitiæ habitavit in vtero. Propterea Angelicus Nuntius de Cœlo missus ad Virginem tam oficiosissimè eam salutavit dicens: Ave gratia plena.* Ave Maria, &c.

D. Laur. Iustin. in Nativ. Vir apud Bibl. conc. tom. 8 fol. mihi 123.

Sint lumbi vestri præcincti. Lucæ 12. cap.



OY con la Divina gracia ha de predicar el Predicador. Mas qual otro avia de predicar? Yo. Y yo no predico? No. Antonio, esse es mi nombre. Si, Antonio me nombro; pero no soy Antonio. El que lo es predica, no el que se lo llama: y yo no quiero oy Sermon de nombre, como como question dèl: de substancia, y de ser quiero el Sermon; y que si ha de ser de nombre, lo sea en la verdad, no en la apariencia. Antonio es lo mismo que florido, y florido Predicador solo San Antonio de Padua lo fue, como deben serlo los Predicadores, no como deben llamarse. Flores que son substancia que persevera, y no accidentes, que se desvanecen, solo supo San Antonio gastarlas con fruto; los demàs, como yo, solo sabemos consumirlas en vano. Quieren ver de admiracion, y con claridad en nuestro Predicador lo primero, que es gastar flores con fruto, para inferir de aì con lagrimas, y con lastima en nosotros lo segundo, que es consumirlas en vano? Pues pongan la atencion en aquel candelero que fabricó Moyses por orden de Dios al treinta y siete del Exodo, y advertirân lo que digo. Sirvan por aora los oidos de ojos, y de perspicacia la imaginacion. Vean oyendo, y miren escuchando: *Fecit candelabrum ductile de auro mundissimo, de cuius vecte calami, scyphi, sphærulæ, ac lilia procedebant. Scyphi in nuci modum per calamos singulos.*

Et

Et lucernas septem cum emunctorijs suis, vniversa ductilia ex auro mundissimo. Hizo Moyses de oro vaciado, y purissimo vn candelero,cuya figura era en esta forma: Vn pie, que assentaba firme; desde donde subia derecho el tronco, y el espigon en proporcionada altura.Seis medias cañas salian arqueadas del hastal igualandole en sus remates ; en donde descollaban juntamente luzes de antorchas , flores de Azuzenas , y frutos de nuezes. Constaba en fin este candelero (digolo en tres palabras] de luzes ,de flores, y de frutos : *Lucernæ,lilia,scyphi in nucis modum* ; y todo de oro:*Vniversa ex auro.*

Que este cãdelero sea S.Antonio,doylo por supuesto,y autorizado de los mayores Predicadores,que se han esmerado en sus elogios. Es cosa assentada, no se prueba ; como ni que el ser todo de oro el candelero , y sus partes represента el lleno de la sabiduria de que ha de constar el Predicador , como constó en San Antonio. Esto supuesto , vamos à las antorchas : *Lucernæ.* Tomemos luz de ellas: Qué nos dizen? Que es San Antonio,como candelero mystico,Predicador muy de pensamiento , y muy de pensamientos sutiles,y agudos,como rayos de luzes,que mueven , y excitan con lo que iluminan,y penetran.No ha menester hablar con la boca el que es Predicador de pensamiento, como lo es San Antonio conociendo muchos interiores,dirigiendoles los suyos, digo,sus pensamientos al alma con conocido provecho. Como nos convences , y confundes ! Como tu pensar solo nos predica,como otro ninguno piensa!Oid lo que nos dize sin dezir,solamente con pensar:

§. I.

Que el mejor pensamiento del Predicador,es el que mas commueve al del oyente.

Explico el *mas* con lo breve , con lo presto , con lo instantaneo , propio de la luz,que en instaute alumbra. Mas qué en vnion! què en paz estàn los Apostoles,y Discipulos en el Cenaculo! No podrà menos de aver mucha paz, donde avia mucha vnion. Pero,ò santo Cielo! Què temblor repentino! Què estruendoso alboroto causais[ò Santo Cielo!] en los corazones fieles commovidos al viento vehemente,que llena toda la casa , estendido en ella el ayre , como pudiera encerrado fuera de su centro en la tierra! No ay q̃ fiar mucho en serenidad ; que quando menos se piensa assalta la tormenta,assusta el pavor : *Factus est repente de Cœlo sonus tanquam advenientis spiritus vehementis , & replevit totam domum vbi erant sedentes.* Pues aun mas sucede , que aparecen sobre los Discipulos, como que se llueven, y se assientan lenguas como de fuego: y esparcidas ; porque no estuviessen entre si confusas , aunque ellos estavan tan vnidos. Que la debida distribucion , y el proporcionado repartimiento , ni es desconformidad,ni desvnion : fueralo à no aver esta distribucion, y repartimiẽto con diferencia,pero sin disturbio, entre las personas : *Et apparuerint illis dispertitæ linguæ tanquam ignis,seditque supra singulos eorum.* Assi lo refiere el libro de los hechos Apostolicos.

Act. Apost 2. 2.

Vers. 3.

Valgame Dios! Qué ha hecho el Cielo? O que se hizo de el tan impensada, è instantaneamente? *Factus est repentè de Cœlo.* Què? El sonido de el ayre,que se oyò,y el fuego de las lenguas, que se ha visto : *De Cœlo sonus,linguæ tanquam ignis.* Esso se esperaba del Cielo ? Ayre? Fuego? Si , esso es lo que esperaban los Discipulos, que les viniesse de el Cielo: Ayre,y fuego ; ayre de espiritu, que les inspirasse,y fuego de lenguas,que los esclareciesse. Pues vno , y otro hizo en ellos , y vno , y otro les fue el Espiritu Santo embiado desde el Cielo inopinada,y repentinamẽte: *Factus est repentè de Cœlo.* Ayre encendido , y fuego espirituoso;cuyos soplos,cuyas llamas , quando al aparecer impensadamente dieron sobre ellos,y sobre sus cabezas, al assentarse,y muy de pensado , en ellas, inspiraron,y esclarecieron sus entendimientos,y sus corazones:no formando su sonido , ni articulando sus lenguas mas vozes,

vozes,ò mas palabras,que inspiraciones, y luzes,actos vnos, y otros exteriores, que exteriormente se reconocieron en los Apostoles por sus efectos, saliendo del Cenaculo fervorosos no consumidos,sino iluminados con la vehemencia deste fuego, que ilumina, y no consume,a predicar, y dar vozes por todo el mundo para convertirlo: *Factus est repentè de Cœlo sonus, & apparuerunt illis dispertitæ linguæ tanquam ignis.*

Esto sabe hazer el Cielo: inspirar, y esclarecer con vozes de sonidos,y palabras de lenguas, que no son otra cosa que inspiraciones de verdades, y luzes de desengaños, que se entran sutiles por los entendimientos,y penetran agudos los corazones de los que estàn dispuestos à sus influencias, y apercebidos á su recebimiento; porque son los Cielos Predicadores,en musica del Psalmista,que dize: *Cœli enarrant gloriam Dei* [y habla de los Bienaventurados] que como predican de pensamiento puesto solamente en Dios, predican al pensamiento que no ha de ponerse en criatura,centelleando sus astros brillos de sutilezas curiosas embestidos en rayos de sentencias morales, y esto brevissima,y prestamente,no con negligencia, y pereza;que el espiritu,y ardor Divino no con lentitud,con velocidad concluye el negocio,sale del empeño. Por esso muchos se atrassan en lugar de adelantarse, porque van muy de espacio, y muy pausados. Este es ser el Cielo, y los Cielos Predicadores de pensamiento,y de pensamientos espirituosos,y encendidos que penetran los corazones para ilustrarlos, y para encenderlos: *De Cœlo sonus tanquam spiritus, linguæ tanquam ignis.*

Psal. 11.2

O tu Cielo animado Antonio mio! Como predicabas al pensamiento humano con tu pensamiento Divino,quãdo otro Novicio descontento con vn aliento tuyo inflamado, lleno de espiritu le infundistes el santo, y lo consolastes! Con qué rayos de inspiraciones le atravesastes en vn momento el alma? Con què luzes de desengaños le iluminastes en vn punto el entendimiento? Pues què vozes distes al otro à quien borrastes sus culpas en el papel escritas, y en su alma lloradas? Qué vozes distes? Ningunas. Tu pensamiento agil en Dios las borrò con la agua de sus lagrimas. Assi se borran las culpas, llorando los hombres, y orando los Santos. Por esso he pensado,Santo mio,que a ti solo que cargas como Cielo, a Dios hombre,y le tienes en tu mano, llevandole de ellas, como vemos, parece que se adaptan las palabras que dixo S. Agustin sobre estos Cielos que quentan, y son Predicadores de la gloria, y de las glorias de Dios: *Ennarrabunt Cæli, hoc est,sancti gloriam Dei, à terra suspensi, Deum portantes,præceptis tonantes, sapientia coruscantes.* Por ti se dixo esto; porque tu,como Cielo mistico,è iluminado con la luz Divina, y celestial penetrabas,y esclarecias los pensamientos terrestres,y por esso mismo embotados con el tuyo sutilissimo, predicando assi la gloria de Dios,que sustentabas, y llevabas en ti,como el Carro de Ezequiel todo incendios,todo rayos, cuyos resplandores, y centellas al ayre suave, si vehemente de el Espiritu Santo no solo no se apagan, sino mas se encienden en vn pensamiento,en vn instante.

D. Aug. in Psal. 18. Exp. 2.

Esso denotan las encendidas hachas en manos de los Siervos de nuestro Evangelio: *Lucernæ ardentes in manibus.* Esso denotan; las luzes, y rayos que han de dar,y esparcir cõ suma presteza sin hablar mas palabra, que alumbrar con ella a los que acompañaban al Señor de buelta de sus bodas a su llamamiento: *Confestim aperiant ei.* Abriendoles, y alumbrandolos luego sin dilacion: *Confestim.* Al punto,en su pensamiento,que es por su ligereza instantanea. Mas porqué tanta presteza? Porque figuraban estos Siervos a los de Dios que han de ser Predicadores tan de pensamiento; que à vn mismo tiempo han de tener en sus pensamientos las luzes, y han de estar con ellas mismas en los pensamientos de los otros. Esso quiso el Señor quando les dixo: *Lucernæ ardentes,vt confestim aperiant.* Y esso se vé, y advierte en nuestro Santo con el Verbo Eterno en su mano, como antorcha encendida, y luziente: Que esclarecerse a si mismo con ella tambien iluminar al mundo,todo es vna mis-

Luc. 12 15.

16.

misma cosa; porque es Predicador que predica muy de pensamiento al pensamiento, à quien con su mas presteza lo tenia para ilustrarlo tan à la mano, como tenia el Sãto el suyo â la misma; que esso significa el estar en ella tan al mismo Dios hombre, como las antorchas delineadas en las que ardian sobre el candelero cielo de luzes, Firmamento de Estrellas: *Lucernæ.*

Pero como quiera que no es facil pensar, y enmudecer, conceptuar, y no parir [y mas Sermon, y palabra ideada ya de Predicador, que no puede contenerse, como dixo allà vn amigo de Job: *Conceptum Sermonem tenere quis poterit?*) se sale a la boca el pensamiento al Predicador, al Paduano, que con eminencia lo es de palabra sobre serlo de pensamiento. Y esto le concederémos al que piensa, que habla; si habla como piensa, ò como debe pensar como nuestro Santo. Esso expressan, y a esso huelen las Azuzenas sobre el candelero: *Et Lilia.* Y aqui estân las Azuzenas suponiendo por todas las flores en claro hermoso Sinecdoque, como diò dellas trasladado Santespagino, diziendo: *Et flores ex ipso fuerunt.* Dando a entender en esto; que han de ser tales en el predicar los pensamientos, que passen a ser palabras; como las luzes passan a ser flores en curiosidad ingeniosa, que se puso assi â pensarlo, imaginando, que las flores lucen, y que las luzes florecen. Tertuliano Florente: *Lumina floru sse.* Y Lucrecio Poèta con verdad: *Florentia lumina flammis.* Pues si las palabras han de ser, como fueron los pensamientos: sin duda,

Iob 4. 2.

§. II.

Que para ser perfecto Predicador de palabra, ha de salir esta vehemente del corazon à la boca para passar à mover eficaz del oido al corazon.

LEvantà Aquilon, tu Austro ven, sopla en mi huerto, y fluyan sus Aromas: *Surge Aquilo, veni Auster persla hortum meum; & fluant aromata illius.* Clamores son estos de la Esposa, que dà en los Cantares à estos vientos, desseando con grande ansia ver comunicados los buenos olores de su huerto á todo el mundo. Porque siendo el Aquilon sombra del espiritu diabolico, y el Austro simbolo del Espiritu Santo; el vno todo yelos, todo ardores el otro; aquel todo destemplanças, y todo fervores este: y siendo assimismo la Esposa la Iglesia Santa, y el Huerto el Justo Predicador: clama la Iglesia al maligno espiritu, diziendole se levante, y ahuyente (como sobervio al fin desvanecido en su misma altivez, y presuncion) y al Espiritu Divino venga, y sople en este Huerto mistico, para que de él se esparçan sus olores; esto es, sus Platicas, Sermones, y exemplos, en vtilidad de los Fieles: anhelando con instancia à ver convertidos los pecadores rebeldes a las vozes, que dàn los Oradores Santos inspirados, é instruidos, como ya lo vimos, del Divino Espiritu, que dessea ver en ellos transformadas las luzes de sus pensamientos agudos en flores de palabras transcendientes.

Vengo en esto; pero aqui en este Huerto, y Vergel donde estân las bocas, las lenguas, los labios, para formar las vozes de la predicacion? Las palabras de la persuasiva? En donde? En las hojas de las mismas flores del Huerto, que ya se dexan ver como de purpura en los claveles quando persuaden caridad; como de nieve en las Azuzenas quando mueven à pureza; como de mezcla de vno, y otro en las Rosas quando advierten la templança; como de columbino en las Violetas, quando muestran la humildad; como de cardeno en los Lirios, quando aconsejan la penitencia; como de pagizo en las Retamas, quando excitan a la compunciõ; como de Primavera en las maravillas, y en otra infinita variedad de flores, quãdo representan todas las virtudes. En las hojas, pues, de estas flores, y de todas las demàs estàn las bocas, las lenguas, los labios movidos, y alentados del ayre vivifico del Espiritu Santo; como plantas animadas (dize retorico San Gregorio Nizeno] difundiendo, y exalando en aromas de conceptos, y en fragrancias

de

de sentencias su predicacion à los hombres. La qual dando, é hiriendo en sus oidos passan luego â mover sus corazones ; por aver antes salido en las flores racionales las mismas sentencias, y conceptos de sus corazones à sus labios : como allà de las flores naturales les salen tambien del interior jugo de sus venas, y entrañas los colores, y olores a las hojas : *Vt ex ore plantarum animatarum* [ò Nizeno elegante, y erudito!) *vt ex ore plantarum animatarum fluant aromata odorifera.* Y aqui Ghislerio : *Vnde factum est, vt in omnem terram exierit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.* Habla este gran Comentador de los Apostoles Huertos Soberanos, que introduxeron su predicacion en los confines, y angulos del vniverso ; porque intimadas antes sus palabras energicas en si mismos, las entrañaron despues poderosas en las almas de sus oyẽtes : *Vnde factum est , vt in omnem terram exierit sonus eorum , & in fines orbis terræ verba eorum.*

D. Greg. Nic apud Hu. in cãt. c. 10. v. 16 expos 2. circa finem.

Mas qué bien habla el Doctor elegante de los Predicadores Apostoles, como pudiera no menos hablar de nuestro Predicador Apostolico, de nuestro San Antonio de Padua, Huerto de la Iglesia florido mas que por su nombre, por su predicacion, transcendente de esforçada â todas las criaturas de razon, è irracionales tambien; como lo son los pezes, que le oyeron predicar en cierta ocasion à orillas del mar, sacando las cabezas deslados, buscando cada qual mejor lugar por acercarse, y oirle: Y para todo lo avia bien acomodado, y sin ahogo, ni riña en la marina vndosa espaciosidad. Oyeronle atentos, y con sumo sossiego, fixa en él la vista, y el oido, y les aprovechó su doctrina ; pues mientras le atendieron a la lengua de el agua no peligraron en sus entrañas hõdas, donde podian ser en aquel tiempo [sino le escuchassen] pressa fatal de pezes mayores: para confusion grande, y mayor de los hombres indevotos, que navegando pezes racionales, y muy fuera de razon, por el golfo, y pielago de el mundo, perecen en sus abismos, ó ya halagados de la pirateria de sus cosarios, por no salir con desahogo a la ribera del puerto de su devocion à aplicar los oidos a las palabras, y predicacion suya maravillosa translada â las hojas de sus obras impressas : cuyo libro admirable si le lees, hallarâs, que te habla al corazon; porque de corazon te hablò èl.

Por esso en el Evangelio està tan clara la semejança de la antorcha encendida por el viso, que haze hàzia el Predicador eloquente, dize San Alberto Magno, porque como está su luz en forma de lengua, que se forjò en el reconcentrado ardor del pavilo, dà a entender, que la palabra del Orador Evangelico se ha de formar en el corazon, y articularse en la boca para hazer su efecto en los que la escuchan. Y por esso mismo la luz de la antorcha, siendo en si vna sola, se haze en sus lineas, y en sus rayos visuales con toda claridad muchas, tiradas, y estendidas, ellas, y ellos, â iluminar casi inumerables atomos, que se esconden a luzes menos linzes : *Est autem lucerna prædicationis, vt ait Apostolus, ad illuminationes claritatis Dei.* Sobran testigos de esta verdad en los diversos, y muchos oyentes de diferentes Lenguas, y Naciones, que a nuestro eloquentissimo Predicador le percebian sus vozes, y entendian sus palabras con notable vtilidad en desproporcionadas distancias: difundidas â ellos vozes, y palabras de su lengua sola, y vnica ; luz de antorcha toda rayos, como flor de huerto toda aromas, con tanta permanencia, como incorrupcion de vida â su lengua medicinal, como à blanco preservativo confeccionado de varias saludables floridas odoriferas servas. Para el embidioso era Clavel; para el impuro Azuzena; para el destemplado Rosa; para el sobervio Violeta; para el impenitente Lirio; para el obstinado Retama; y para todos Maravilla : tanto que en vna ocasion le mandò su Prelado predicar: *Por ser voluntad de Dios* (son formales razones de su Cronista] *que no estuviesse mas tiempo escondida la luz de su Doctrina. Y el Santo entrando en calor* [su Historiador habla] *y con tanto ornato de palabras* (noten estas] *que los presentes quedaron admirados.* Como es esto? Ornato de palabras en boca de Predicador Apostolico? Si; porque para dexar â sus oyentes, como los dexó al oirle admirados, aviá de ser todas sus palabras como flores,

Alb. Mag in Lucam ad hũc loc

Villeg. Flos Sanct. lade S. Antonio

res, y ornato de maravillas, que no estàn reñidas las vozes hermosas con las reprehensiones de las costumbres fieras; antes se han de mostrar tales para enamorar a las virtudes. Pues con esto, que conversiones de almas, que mudanças de vida [de malas en buenas, y de buenas en mejores] no hizo en inumerables que le seguian pendientes, y colgados de su boca, atraidos de su eloquencia, mejor que de las cadenillas de oro que salian de la de Hercules. O candelero, huerto de la Iglesia coronado de flores, de palabras para ser Predicador de palabra perfectissimo, figurado en las flores de las Azuzenas, que hermoseaban al candelero. *Et lilia.*

Ay mas que ser? En San Antonio mas. Predicador de obra consumado. Hablò obrando, dixo haziendo. Esso manifiestan vltimamente sobre el candelero las frutas figuradas en las copas, que parecian ya nuezes, ya almendras, ya granadas, y ya otras frutas en diversas versiones: para denotar los diferentes frutos que hizo San Antonio en sus oyentes: *Et scyphi in nucis modum*, predicandoles mas con la obrà, que con la palabra. Esto es el todo de vn Predicador consumado. Sacar mas fruto de las flores de su Predicador haziendo, que hablando; porque es cierto:

§. III.

Que el Predicador, que mas, y mejor obra, es el que mejor, y mas predica.

AOra Fieles: No serà bien, que la tierra que acabò Dios de criar brote yervas, y produzga arboles muchos, y varios, y de varios, hermosos, y agradables à la naturaleza, que se goza, y agrada con la variedad, y hermosura? No serà bien? Bien serà. Pues brote la tierra yervas frondosas, y arboles copados mas que de hojas, de frutos, q̃ sean sementeras â la posteridad en eterna duracion. Yo no hablo, Dios habla. Oygálo al capitulo primero del Genesis: *Germinet terra herbam virentem, & facientem semen, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum.* Señor, qué ansia es esta que teneis mandandole a la

Genes. 1. 11.

tierra que fecunda produzga, y fructifique, y dè semillas? Què ha de ser? Desseo grande de que la tierra que yo he criado sea de provecho á los hombres, y aũ a los mismos brutos animales. De esso sirve la yerva, de esso las frutas. Pues ya lo ha hecho, Señor; ya lo leemos, ya lo vimos: *Protulit terram herbam virentem, & facientem semen iuxta genus suum, lignumque faciens fructum.* Brotó la tierra sobre la yerva verde en variedad de arboles frutas copiosas, que fueron sustento de los animales en todos tiempos, y siglos.

Vers. 12.

Pero noten, que no dize el Texto en rigor, que *brote*, sino que *pronuncie*. Esso significa propriamente el *Protulit terra*: *Pronunciò la tierra*: del verbo *Profero*, q̃ significa en rigor, pronunciar. Pues qué pronuncias tirra? què profieres? qué hablas? què dizes? Què? Obras de frutos hechos de cosechas. Mas què general beneficencia! que comun vtilidad! Abrirse en bocas de poros la tierra, no de esteril seca, sino de fertil, jugosa, para pronunciar polabras, que son solamente obras. Por esso explicò Hugo Cardenal el: *Faciens fructum*, diziendo: *id est Bona opera* Y el: *Iuxta genus suum*: *Hoc fit quando homo homini bona sua communicat.* Y estas obras vnas maiores que otras: vnas buenas, aunque menos; y otras mejores, y mas, como lo son las yervas, y las plantas, dize la misma Eminencia: *Herbam, minora opera. Lignum pomiferum maiora.* Esto pronuncias, tierra? Esto hablas? Di que esto hazes, y que esto hazen, y deben hazer los Predicadores de obra, los Oradores de hecho; para que assi se conozca por lo mas, y mejor que obran, lo mejor, y mas que predican. Esto debẽ hazer. Abrir solo las bocas de las manos à las obras de los hechos, mas que a las palabras de los dichos en vtilidad de los vivientes: *Faciens fructum; id est, bona opera iuxta genus suum. Hoc fit quando homo homini bona sua communicat.*

Hug Car. in Gen. 1. ad ea verb.

Predicadores, manos a la obra. Aprẽded à predicar, y a hazer fruto de la tierra. De q̃ tierra? de la natural, y de la mystica. Y desta mas. Del Predicador, del Paduano, todo tierra celestial, que aviẽdole fecundado, y recibido celestiales influxos, gloriosos rozios, y superiores mandatos, le fertilizó de suerte, que todo se

 dió

diò a predicar aun mas que cō palabras de Sermones, con Sermones de obras, y milagros, que fuerō de vtil general, y de provecho comun; sustentando con sus frutos espiritualmente las almas: *Faciens fructum iuxta genus sum.* Qué Sermon fue aquel que predicó para convencer, y reducir a la Fè al herege que negaba la presencia Real de Christo en la Eucharistia, y no se persuadia el perfido à que dexaria vna bestia suya de comer la cebada, que él le pondria delante, por doblar la rodilla, y hazer reverēcia à la Hostia Consagrada que avia el Santo de ponerle presente. Mas què palabras dixo? Què hablò? Nada. Pues qué hizo? Hizo, no hablò. Aplicò la mano el Santo al Sātissimo; pusolo, y propusolo delante del bruto, y del Herege, que lo era mucho mas. Esta fue la propuesta del Sermon; y la prueba della, la que no hizo de la cebada la bestia, no ya como el Herege, incapaz; arrodillandose à su Criador, advirtiendo el mejor trigo, que diò materia al Pan Consagrado, y forma à su adoraciō. Qué Sermon! Moviò, commoviò al Sectario. Raro fruto de Sermon tā bien discurrido, como mejor obrado! tan bien dicho, como mejor hecho! Pues q̄ tal fue el otro Sermon que hizo al tiempo que estando predicando de palabra, avia de leer en el Coro la leccion que le encomendaron! Què Sermon! Calose la capilla, baxò la cabeza, enmudeciò, y sin faltar del Pulpito acudiò al Coro, y leyò la leccion; callando en vna parte, y hablando en otra, para dezir juntamente, y hazer, y producir assi a mas, y mejor.

Mas quantos Sermones fueron, y son estos? Quantos prodigios obró, y està obrando. Dá vista à ciegos; pies a tullidos; manos a māCos; vida a muertos. Halla lo perdido, liberta á los presos; prende a los libertados; consuela à los tristes; ata las nubes; desata las aguas. Impera, y domina sobre los elementos todos, tanto q̄: Pero qué hablo? quādo es inefable, ò indezible (si es mas moderada esta voz) lo que solo en este Santo se admira viendose mas, que escuchandose; porque siempre està produciendose fertil sementera, cosechas inumerables; tierra, y campo tan dilatado como todo este globo sublunar mistico, alegorico, y espiritual, que desde que Dios lo criò, y le diò ser se empleó a su obediencia en el bien de todos aun mas con obras, y exemplos, que con palabras, y dichos; que estos no siempre los daba, y estotros continuo los exercia. Treinta y seis años que vivió solamēte [ò edad de menos numero que cuētā!] en todos se dió a la obra, y en muy pocos al dezir, siglos llenò con sus obras q̄ durarân premiadas por vna eternidad, si satisfizo con sus palabras, años que con el tiempo han de fenecer. Lo q̄ importa es callar, y obrar para vivir a lo eterno, lo que se muriò a lo temporal; y lograr en el silencio lo plausible de lo enmudecido junto con lo loable de lo obrado.

No leemos, ni oimos en todo este Evāgelio de los siervos de Dios, que hablasse alguno alguna palabra. Solo vemos en ellos varios exercicios, ya de estar ceñidos, y ya desvelados; ya de abrir à su Señor, y ya de assentarse à la mesa; ocupaciones todas, q̄ declaran las manos ocupadas con las antorchas encendidas, y lucientes. Porque en ellas dize S Gregorio Magno, centelleā las obras luzes de verdad: *Lumē veritatis in operatione.* En ellas se vè, y a la luz de ellas, el cingulo de la Penitencia, y de la Castidad; la vela, ò el desvelo de la Oracion, y Meditacion; la promptitud, y presteza de correr pō der à los llamamientos de Dios; y el assiento, y perseverancia de los favores, y regalos suyos en sus puntuales, y fieles siervos; todo para dar como Predicadores de hecho mas q̄ de derecho, luzes que son frutos de edificacion, y exemplo à los proximos, q̄ es lo de San Gregorio tan repetido: *Cum per bona opera proximis nostris lucis exempla monstramus.* D. Greg. Pap. Hom. 11, in Ev.

Y este es mas que claro en S. Antonio; pues nunca mejor se colocò en su mano para assiento en ella el Verbo Divino Encarnado, como luz del mundo, y su antorcha, palabra de hecho en ella, q̄ quando se nos muestra el Santo Predicador mas de obra que de palabra. Si, que estando alli sin hablar, solo con dexarse ver predica, y dize silencioso eloquente: que el Predicador, que mas, y mejor obra es el que mejor, y mas predica. Esso explican las copas, como frutas sobre el candelero misterioso: *Scyphi in nucis modum.* Esso explican: obras ademas de palabras, y ademàs de pensamientos: los pensamientos delineados en las luzes; las palabras en las flores; y las obras en las frutas.

Y con esto yo he dicho algo? Mucho. O pobre de mi! que esso es lo peor; aver dicho mucho, y hecho nada. *Pero* como fuera mi Antonio Predicador en todo singular, si huviera otro con quien hazer numero? Santo mio; aprovechemonos de vuestra doctrina, y enseñança pensando no mal, hablando bien, y obrando mejor. Aplicad eficaz [o Santo mio!] este Jubileo de quarenta horas al *Sacerdote* difunto, y difuntos que cooperaron a la sumptuosidad de vuestras Aras: A los Señores Capellanes vivos, que se esmeraron en el culto de vuestra fiesta, y solemnidad: A los Angeles Religiosas, que pueblan, y habitan este observantissimo Monasterio; Erario de virtudes, Empireo de glorias, Emporio de exemplos. A vuestros devotos, y assistentes, y a todos los que ya que no hazen, dessean hazer en vuestro obsequio, Aplicadles, pues, este Jubileo. Y à mi por què no? De suerte, que de nada me hagais algo; no quedandome solo en Antonio, florido por mi nombre, sino mudo mas por tus obras: florezca en ellas, como tu floreciste. Mirad *Santo* mio, que Predicador os han escogido; y como os he predicado? Què terminos tan distantes en estas proposiciones, que de vos he hecho, y formado en el argumento de este *Sermon*! Què sujeto! y què Predicador! Vos, què Predicado! y yo què sujeto! Pero si vos aveis predicado, qué es lo que yo he discurrido? Solo os he propuesto *Predicador* en gratitud, y reconocimiento de que os escogi por mi Patron para este exercicio. Este ha sido mi Sermon; el vuestro se ha visto, como vn todo perfecto; el mio se ha oido, como vna nada informe, aviẽdo sido no cõcepto agudo, no parto ingenioso, sino voz sin alma, que no tiene mas ser, que el del ayre en quien vive, y en que facilmente se desvanece; como mis discursos fragiles: luzes en fin de breves relampagos; flores de pinturas, mas que de vivezas; y frutos aparentes, mas que solidos. O! el Cielo, el Huerto, la Tierra de Antonio produzga en adelante para bien de todos; como Cielo luzes permanentes de buenos pensamientos: Como Huerto flores fructiferas de buenas palabras, y como tierra frutos sazonados de buenas obras; que en esta vida se ennoblezcan en Gracia, y en la otra se coronen de Gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*



PANE-

PANEGIRICO SAGRADO
DEL GLORIOSO
SAN CAYETANO

EN LA FIESTA DOTADA, Y ANVAL, que le celebra la Santa Iglesia Catedral de la Puebla de los Angeles, fundada por el señor Doctor Don Francisco Rafael del Villar difunto, Prebendado que fue de dicha Santa Iglesia, en su dia siete de Agosto de 1684. años.



SALVTACION.



Ti [ò Maria Santissima!] convierto mis ojos con la mira á que tu côviertas los tuyos a mi con misericordia en esta ocasion de las alabanças de tu fidelissimo siervo, y nuestro cordialissimo devoto, A ti (ó Reyna de los Angeles!] que desde antes de su nacimiento, y despues hasta su muerte le assististe como Madre, aviendote lo dado, y ofrecido la que lo pariò por Hijo, renombrando de tu nombre *Cayetano de Santa Maria*, con mas glorioso timbre, y esclarecido blason, que pudo darle el noble de *Tiene*. A ti [ò Emperatriz de los Cielos!) que lo regalaste en vida tanto, como se lee en la suya: cuyo indice de estos regalos fue el averlo entregado, y puesto en sus manos, dexadolo de las tuyas, no solo sin culpa, sino con grande gracia a Jesus tu Hijo Dios recien nacido en el Pesebre, y Portal de Belen, para mayor demonstracion de lo que à Cayetano querias, quando assi al Niño Dios al parecer lo desamparabas: viendole en ti entonces [ò fuente de vida.] brollar, y correr de tu Vientre Sagrado, la que lo es de Sabiduria; que saltò de la boca del Altissimo dividida en quatro rios para regar, y fecundar la tierra de este mundo menor de Cayetano [menor por su humildad, y mayor por esta misma) seca, y exhausta por nada viciosa; y dexarla fertil de virtudes, tales, que sean cabezas, y principios grandes de todas las otras que exercitò, con jubilo, y gozo de la Ciudad de Dios [que es de los Angeles.] Con palabras te hablo, y te invoco [ó Señora mia] de tu dulce Bernardo: *O Maria fons vitæ! Qui ex ore altissimi prodijt, de medio ventris tui exivit, atque in te in quatuor capita sese dispergens ad irrigandam faciem arentis mundi emmanavit lætificans Civitatem Dei.* Favoreceme, Señora, como te lo suplico, para predicar dignamente los elogios de tu Santo. Para esso te saludo, como deben hazerlo los Predicadores en sus Oraciones Evangelicas; pues para esto se introduxeron las Salutaciones. Alcançame de tu Hijo nuestro Dios, y nuestro Señor, por tu gracia original la gracia del bien dezir, que es la que yo al presente he menester. Señora, aliento, socorro, fervor, espiritu, gracia: *Ave Maria, &c.* *D. Bernar depræ. ad B. Virg.*

(§)

Quis

Quis vestrum cogitans potest adijcere ad staturam suam cubitum vnum? Math. capite 6.



A es saqido [digo, de el que sabe; que de el que no sabe, no es sabido] que assi como para Canonizar a algun Santo busca en èl la Sede Apostolica vna virtud heroyca à lo menos en que aya resplàdecido, y que si no se halla, no se canoniza [porque para llamar à vno Santo, es menester mucha virtud, y muy aprobada] assi nuestra Santa Madre Iglesia ilustrada, y regida del Espiritu Santo nos propone con especialidad entre muchas esta heroyca virtud en sus festividades para su imitacion. Pues si la que nos pone delante en la de San Cayetano es su confiança, y su fé grande, y mayor, y maxima, que tuvo con Dios, procediendo en toda su vida, como manda el Señor en el Evangelio, dexandose todo a su providencia, y no cuydando mas que de servirle, atendiendo solo a lo eterno, y descuydando de lo temporal: Què razon avrá para que yo aora no proponga á mi auditorio esta virtud sobre todas las suyas, en que resplandeciò, y heroycas todas? Pero como he dicho, sobre todas esta para nuestra eficaz imitacion. Y mas quando la devocion que le tenemos todos [y que es siendo comun muy singular] se funda en esta su mayor heroyca virtud. En esta, digo, de estar siempre a la providencia Divina, atendiendo a Dios solo, colgado, y pendiente della. En la de quien todo el contexto Evangelico, que se canta en su Missa, y en su culto nos està dando mas clara luz.

No han reparado en la clausula que propuse por thema à mi Sermon? *Quis vestrum cogitans potest adijcere ad staturam suam cubitum vnum* Quien de vosotros pensando puede añadir vn codo a su estatura? Palabras son todas estas, que à la verdad no parece que tienen travazon, ni dependencia con sus antecedentes, y consequentes, que tratan de el olvido, y descuydo, que deben tener los siervos de *Dios* [como lo eran los Apostoles à quienes se dirigia inmediatamente esta doctrina) de los bienes temporales, como comida, y vestido; acordandose solo, y cuydando de los bienes eternos, como son la Gloria, y Bienaventurança; pero con todo son estas palabras las que sin duda alguna travan y vnen, y texen todas las demàs sus cõcomitantes, haziendo de todas vn contexto Evangelico, como vna contextura, y tela riquissima, pareja, igual, y cotosa: Porque preguntar Christo Señor nuestro a sus Discipulos; que quien de ellos puede con su pensamiento añadir a su estatura vn codo, es dar a entender, que ninguno puede por mas que lo piẽse, ser de mayor corpulencia de la que Dios quiere que sea; aunque algunos imaginan, que son mayores de lo que parecen; pero es imaginacion, pues solo su Magestad puede, y lo haze con su providencia, que nutriendo al hombre, y alimentandolo crezca, y se aumente en su corporal estatura, como sustenta a las aves del Cielo, y viste a las Azuzenas del campo.

Esto es en la letra; pero en el espiritu nos quiso dezir nuestro Señor, que ninguno de sus Apostoles pudo tampoco por su pensamiento vnicamente humano añadir vn codo de virtud à la estatura espiritual de su alma, sino fuere acompañado con el pensamiento Divino, que entonces su alma creceria con èl dexandola del todo perfecta, y cabalmente virtuosa. Por esso advierte Eutimio en erudicion de vn grande Interprete, que no dixo Christo, que està añadidura avia de ser de dedo, ò palmo, sino de codo, que es mas; porque con estos se conmensura el hombre, quedando [quando son de quatro dedos sus aptas, y rectas dimenciones] adequadamente perfecto, porque queda ajustadamente quadrado: *Advertit autem Euthimius hic potius dici cubitum, quam digitum, vel palmum; quia per cubitos solet fieri hominis mensura; nam quilibet homo rectè, & apté compositus tot habet cubitos suos in* al-

Silv in Evan. to. 2. lib. 4. c. 17. in Epist. *altitudine, quot in latitudine, si expansis brachiis apponatur. Atque ita ex hac ratione fit, ut homo sit quadratus, cum æqualem habeat altitudinem, ac latitudinem; ut ita in virtute, constantia, ac perseverantia quadratus, firmus, solidus que sit.* Grandes palabras, y todas precissas! Especialmente aquellas: *Si expansis brachijs apponatur*; porque le vienen tan ajustadas, como medidas a San Cayetano, a quien de ordinario pintan assi estendidos los brazos; y con tanta razon, y propriedad, como la de aver agonizado por medio de Dios puesto en Cruz a la hora de su muerte.

Pues en este sentido hizo este codo de la providencia Divina añadido a esta grande mystica prodigiosa estatura humana, que quedasse llena su medida, y conmensuradas perfectissimamente sus virtudes; porq es este codo solo la medida de todas ellas. Bercorio: *Cubitus.* Berchor. v. cubitus. *Per talem mensuram completam significatur dimensio virtutum.* Por el cumplimiento de esta medida se significa la de las virtudes. Y qué virtudes? Las Cardinales: *Dicuntur quatuor cubitorum; propter quatuor Cardinales Virtutes.* Y esto que es Cardinales ya se sabe, que es, porque son Virtudes principales, y principalissimas, como quatro quicios, ó exes, ò polos, ò nortes en que estrivando se mueve toda la maquina del edificio, ya sea mystico, ò ya material, à que debemos todos atender para caminar rectos, y no errar. Y no menos Catolico, que erudito Juan Pierio Valeriano nos dexó escrito todo lo dicho. Porque assienta, que quatro codos hazen vn cuerpo quadrado, y su estatura la mas loable: Pier. Valer li 39. Quadrat. v vir probusi *A quatuor igitur cubitis quadratum corpus denominatum, quod laudatissima statura sit.* Y en quanto a lo tocante a las virtudes: Quadran [dize] las quatro al varon perfecto; porque lo dexan del todo tal, y por qualquiera parte recto, y encaminado a lo alto: *Quantum verò pertinet ad virtutes quadrata forma virum de ea causa probum dicimus, quod cubicæ figuræ species quoque versum iacta, versataque fuerit, recta semper consistit.*

Conque hallo, que este *Quis vestrũ*; por quien pregunta Christo en su Evãgelio: es nuestro San Cayetano; porque vivió todo, y estuvo á la providencia Divina, para edificar de nuevo la Iglesia Catolica; para restaurar la caida en mucha parte arruinada, y deshecha. Assi lo dize el Vicario de Christo en la Canonizacion de su vida, declarando aver fundado San Cayetano su Religion de Clerigos Reglares, para restaurar con sus desseos, y pensamientos Divinos la compostura de los Eclesiasticos, cuya edificacion estava caida, y escandalosamente relaxada: reedificandola, y restituyendola à la Regla, forma, y medida [como de vn codo; pero qué tal!] de la vida Apostolica: *Colapsam Ecclesiasticorum disciplinam ad formam Apostolicæ vitæ instaurare desiderans Ordinem Clericorum Regularium instituit.* Ec in eius off. lect. 5. Assi se añadió à su estatura mystica, virtuosa, y espiritual el codo de la alta providencia, pensando siempre en Dios, confiando en él, y obrando fiel, y ajustadamente para fundar esta confiança; que obrar mal, y cõfiar es loquissima presuncion, que assegura de riesgo el precipicio, quando disuade el despeño. Obremos bien, y como debemos, pensando en Dios solamente (*Cogitando*: que dize San Lucas Luc. 12. 25. en este mismo Evangelio:) puesta la atencion, y el desseo vnicamente en lo celestial, y mereceremos la providencia a medida de la confiança: como se lo pide para nosotros a Dios nuestro Señor nuestra Madre la Iglesia por su intercession, y exemplo, diziendole en su Oracion: *Da nobis eius intercessione, & exemplo in te semper confidere, & sola cælestia desiderare.*

Pues añadido este codo de la providencia Divina á la estatura de San Cayetano loablemente virtuosa, y cabalmente ajustada a las quatro Virtudes Cardinales, que principalmente exercitò, y en que resplandeciò esta providencia, descubramos esto principal de esta virtud heroyca en estas quatro Virtudes, para que le acompañe lo accessorio de nuestro discurso, aunque limitado, y saquemos el provecho de su imitacion quanto pudieremos, midiendonos a su estatura, si es que podemos con su inmensidad. Y para esto oygamos a San Bernardo, que hablando de estas Virtudes, dize assi en su orden de vida:

Per

D. Bern. tract. de ordin. vit. *Per eas maximè instruuntur mores, & bene viuendi magisterium docetur. Sed ex his prudentia agnitione veri delectat: iustitia dilectionem Dei, & proximi servat: Fortitudo metum mortis contemnit: Temperantia affectum carnis temperat.* Por las quatro Virtudes Cardinales se instruyen grandemente las costnmbres, y son docto Magisterio de la buena vida. *Si*; porque destas virtudes la Prudencia deleyta con el conocimiento de lo verdadero: la Justicia observa el amor de Dios, y del proximo: la Fortaleza desprecia el temor de la muerte: y la Templança modera los afectos de la carne. Assi se admiró todo en San Cayetano dexandole todo á Dios, y á su altissima providencia; exercitando ante todas cosas la Prudencia Christiana con tal conocimiento de la verdad, que deleytò à todos, grangeandole a èl la vltima celsitud: *Prudentia agnitione veri delectat*; tanto.

§. I.

Que se conformaron intimamente en San Cayetano la Prudencia su Sabiduria, y la elevacion de la Providencia.

NOtable fue la altura, y la grandeza à que subió en todo Egipto el Patriarca Joseph; porque le diò Faraon la Presidencia; mas, la superioridad de su Palacio, el imperio de su Corte, el ser su primer Ministro en todas sus tierras, y Provincias. Assi se lo dixo, y lo hizo assi: *Tu eris super domum meam, & ad tui oris imperium cunctus populus obediet.* *Fecitque eum ascendere super currum suum.* Genes. 41. 40. 41. 43. Raro ensalçamiento! A qué mayor puede aspirar la ambicion humana, que al de ladearse con la Magestad Regia? A mandar, no ya solo en todo el Reyno fuera de los muros de la Corte, sino aun dentro en lo escondido en lo más retirado de Palacio? *Super Domum.* No ay mas que coger el corazon, y hazerse dueño de las telas de èl, que cogido este, y ganado, facil estará lo demàs sujeto. Valgame *Dios*! què viò Faraon en este mancebo para sublimar lo tanto? para fiar tanto de él? Qué vió? Qué avia de ver? La mayor prudencia de hombre que supo merecerse la sabiduria de Dios. La mayor disposicion en todo lo tocante al govierno Monarquico, y economico; que le solicitò la providencia, que el tuvo de los otros; y ninguno de si.

Aora: Acuerdense del sueño que tuvo Faraon, y de la inteligécia que le dió Joseph, y verân si discurro bien fundado. Porque aviendole Dios revelado à este Santo Patriarca, que en las siete bacas hermosas, y gruessas, y en las siete espigas colmadas, y pingues, que soñô el Rey, estavan representados siete años de fertilidad, y abundancia; y en las otras siete bacas macilentas, y debiles, y en las otras siete espigas consumidas, y secas que soñó assimismo el Monarca otros siete años de esterilidad, è indigencia; aconsejó al Principe proveyesse á su Reyno de vn varon sabio, è industrioso, que lo governasse, y rigiesse, como superior en todo él, previniendo en los años abundantes el remedio del daño de los años esteriles: *Nunc ergo* (dixo) *provideat Rex virum sapientem, & industrium, & præficiat eum terræ Ægypti.* Genes. 41. 33. Pues oida por Faraon la soltura de su sueño, y el dictamen acertado, resolviò por consulta de los suyos, el darle a Joseph, como ya lo vimos, el dominio absoluto de su Imperio; porque sujeto en quien concurria tan estremada prudencia, sabiduria provida, y consejo Divino, solo era el mas á proposito para la mayor superintendencia. Esta fue la razon, y se la diò el Rey a Joseph, para constituirlo superior: *Quia ostendit tibi Deus omnia, quæ locutus es, numquid sapientiorem, & consimilem tui invenire potero?* Vers. 39. 40. Y el Hebreo sin interrogacion: *Non est intelligens, & sapiens sicut tu.* Vers. Hæb. Y el Cardenal de San Sixto: *Refertur autem intelligentia ad acumen intellectus penetrandi abscondita: Sapientia verò ad Consilium, & prudentiam providendi.* Caietan. in Genes. ad hûc loc. Assi? Pues ya no me admiro del ensalçamiento de Joseph, ni de la confiança que hizo dèl Faraon, quando veo que reconociò averle Dios revelado sus arcanos, é interpretado sus sueños: *Quia ostendit tibi Deus omnia, quæ locutus es, tu eris super domum meam.* Y el mismo Joseph declarò de si, hablando de otros, lo que avia de ser, quando

le aconsejó al Rey, que proveyesse de vn varon sabio, y prudente, que presidiesse en todo su Reyno: *Provideat Rex virum sapientem, & industrium, & præficiat eum terræ Ægipti.* Y porque Joseph no tuvo de si confiança alguna (como prudente al fin) de que el podia governar, mereciò la que hizo el Monarca de èl para entregarle el govierno; siendo la que fue prudencia de sabiduria en Joseph, elevacion de providencia en Faraon: *Provideat Rex virum sapientem, & industrium. Tu eris super domum meã.*

Pero todo esto es confusion; porque todo esto es sombra de la luz que dà Cayetano, y que pudiera por exorbitante, y por muy resplandeciente confundirnos tambien como la sombra, que parece por grande deslumbrarnos. Qué prudencia la suya atendiendo a Dios! y qué providencia la de Dios atendiendo a Cayetano! Cuydaba de los otros, descuydando de si; porque se dexaba prudente a la providencia Divina, no dexando providente de acudir a los proximos con prudencia, mas que humana. La Sagrada Rota dize: *Ambulando non vt insipiens, sed vt sapiens exercens opera charitatis, perfectamque ostendens prudentiam.* Pero si era tan Sabio, como iluminado el Señor, qué mucho! Tanto era esto, que mejor que Joseph daba avisos sabios, y consejos prudentes; porque era su sabiduria tan consumada, como su prudencia suma; a quien acudian muchos dudosos para quedar enseñados. Assi lo cuenta su vida: *Vir erat Caietanus summæ prudentiæ, consilijque, ad quem ideò plures confugiebant.*

Digalo la composicion de los disturbios que hizo en Verona entre el Pastor suyo, y sus ovejas; y la que hizo de las costumbres estragadas de muchos tiempos avia, y casi por esso irremediables. Digalo la restitucion que hizo Venecia à la Sede Apostolica de las Ciudades Arimino, Faença, y Ravena, que retenia contra derecho, por cartas, y razones de San Cayetano. Digalo la liga, que hizo su Santidad con los de esta Republica contra los perturbadores de la paz, y la firmeza de su Señoria, en no admitir con poco dinero, y falta de gente los largos ofrecimientos que le hazia el Emperador Otomano para ganarlo (perderlo era) contra la Iglesia. Digalo la mudança del pensamiento, que tuvo el Sumo Pontifice de querer valerse de las armas Francesas, que si eran poderosas para su defensa Pontificia, lo eran muchissimo mas para la ofensa Catolica. Digalo todo esto, y mucho mas: y que todo ello le elevó a la mayor superioridad, que pudiera industria humana, porque lo consiguió todo con la providencia Divina; hallandole todo para todos, desconfiado de si, y confiado de Dios, que le revelaba provido lo que avia de hablar, como Joseph circunspecto: *Quia ostendit tibi Deus omnia quæ locutus es: tu eris super domum meam, & ad tui oris Imperium cunctus Populus obediet.* Dexandolo assi constituido superior de su casa, de su Religion, de su Iglesia, reconociendolo todos por soberano empleo, y desempeño de la providencia de Dios, que la tuvo con èl, y él con los Fieles subditos con dulçura obligados, como los de Faraon vassallos con violencia sujetos.

Mas como esta superioridad nos la pinta Christo en el Evangelio con la similitud de las Azuzenas del campo, y su crecimiento en èl. El qual, dize el Señor, debemos considerar, para ver en ellas manifiesta la providencia de Dios: *Considerate lilia agri quomodo crescunt.* El modo de crecer es, el que se nos mãda considerar: *Quomodo crescunt.* Y como crecen? No lo aveis visto? Direisme que no, mas considerado si. Dezis bien; porque por mas que os desojeis haziendoos todos ojos, y sin pestañear todo vn dia sobre el pie de vna Azuzena: por mas atẽtos que esteis, no aveis de ver cõmo sube, porq̃ no aveis de ver como se mueve. Siendo tan imperceptible el modo que tiene de crecer, que no aveis de poderlo alcançar. Pero bolved luego a la mañana vereis, que alta està la Azuzena! què descollada! què erguida! què entronizada! qué señora del campo! (como lo es del Jardin, dentro de casa, y fuera della) qué pompa la suya! que magestad! que vestida de gala! bordada de granos de oro viviente, y de bruñida plata vegetal! Qué entono el suyo! En qué grandeza està! En quanta gloria!

Ni

Ni en la suya Salomon vistiò mas vistosas galas, vió ropas mas rozagantes: *Nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut vnum existis.* Pues como fue esto? Muy bien; porque esto no se vè, se considera, quando es mas que la de la vista ampla la capacidad de el pensamiento. Y como dixo agudo vn ingenio: *Es vna virtud esta de las plantas, que no se vè crecer, se vè crecida;* fundado en el dicho de Erasmo, que dixo hablando de las sementeras: *Non crescere, crevisse videntur.*

Pues *Considerate lilia agri quomodo crescunt*, para venerar condignamente la altissima providencia, que a las Azuzenas del campo sin cuydado alguno de cultura, descuydadas todas de si, les dà Dios el crecimiento, que hemos, no visto, considerado. Esta es la mayor prudencia merecedora del mayor aplauso, de la mayor prudencia: dexarse a Dios en las Dignidades, en los puestos, en las alturas, para gozarlas mayores, y quedar constituidos superiores a todos en el mundo; como las Azuzenas lo estàn reynas de las flores en el campo. Què a tiempo Pierio Valeriano! *Meritò flos regius lilium appelatur à regia qua prǽstant celsitudine, quod tanta proceritate super flores alios attoltitur, vt ad tria interdum cubita surrigatur.* Ay mas que dezir, que esto postrero? *Ad tria interdum cubita surrigatur?* Que crece à vezes tanto la Azuzena, que se levanta tres codos en alto? Y por quien sino por otro, que es la providencia Divina? Que sola puede hazer en los Apostoles, y en sus imitadores, que piensan en Dios, que se añada à su estatura mystica, y espiritual, desconfiada de prudente, este codo de la providencia para dexarla mas elevada, por premio de la prudencia. Luego bien preguntò Christo: *Quis vestrum cogitans potest adijcere ad staturam suam cubitum vnum?* Y viendo San Bernardo, que la Prudencia deleyta con el conocimiento de lo verdadero, como se viò en la de Joseph con la verdad de su interpretacion; y en la de San Cayetano con la sabiduria de sus consejos: *Prudentia agnitione veri delectat.*

Pier. Valer lib 55 de lilio in fin.

Pues la Justicia no menos se hallò en el observada con toda equidad en el amor de Dios, y de el proximo por la providencia de el muy alto; que es lo que dize de ella el dulce Abad: *Iustitia dilectionem Dei, & proximi servat.* De calidad:

§. II.

Que lo que en San Cayetano se admirò adequada justicia, se reconociò en Dios para con el Santo excedida providencia.

Quanto fuesse el caudal, y la abundancia à que llegò Jacob, ponderalo el Genesis, diziendo, que fue vn hombre hazendado sobremanera: *Ditatus que est homo vltra modum.* Y que las riquezas lo hizieron inclito: *Ditatus, factus est inclytus.* Mas no sino que no hizieran las riquezas inclito à vn hombre. Qual seria la causa de tanta opulencia? Ya oygo á todos responderme, que quien le grangeó sus riquezas, y mayorias fueron sus virtudes, sus caminos, sus peregrinaciones, y diligēcias: que no fueron pocas las que hizo para enriquecer, y ganarle a Esaù su hermano el mayorazgo. Y quedense con nombre de solas diligencias, sin llamarlas habilidades, ardides, de que se valen muchos [ya me entienden] como de Rebeca se valió Jacob. Pero no, no digo esso; que muchas diligencias, virtudes, caminos, ingenios, habilidades se miran frustradas cada dia. Pues qual seria la causa de subir a ser, y medrar tanto? Los servicios que hizo a Labàn su suegro; porque hasta que entrò en su casa, siempre anduvo pobre, y descarriado, y despues de entrado en ella se hallò sobradamente abastecido, hombre poderoso, inclito: *Ditatus factus est inclytus.* Es verdad, que por Jacob enriqueciò mas Labàn; pero tambien lo es, que por Labàn se hizo opulento Jacob. Ello es, que sin hombre, no ay hombre; ni Rey sin vassallos, ni Grandes sin Rey. No ay mas que servir a buen Señor, que haze à sus criados señores. De suerte, que por aver servido Jacob a Labàn se halló rico sobremanera: *Ditatus est vltra modum.* Assi es verdad. Luego no ay mas que servir para enriquecer? Si; pero se ha de servir, como lo hizo Jacob, que

Genes. 30. 43. Cap. 31. 1

fue dexandose a la providencia de Labân sin mas pacto; ni convencion, que la que diesse el tiempo, y la fortuna, aunque le era tan debida à sus servicios la paga. Para que entendamos, que aun la retribucion ha de estar pendiente de la providencia. Y si no qué quiso dezir el mismo Jacob quando pactando con el mismo Labân el concierto de quedarse con todas las crias manchadas en premio de sus servicios hechos, concluyò su platica con proponerle la justicia que le assistia, y a que ella misma le obligaba? *Respondebit* (le dize) *mihi cras iustitia mea, quando placiti tempus advenerit coram te.* Y me responderâ mañana mi justicia, quando se llegare el tiempo en que diere gana de pagarme, gusto de satisfacerme. Porque esto fue lo proprio, que darle a entender le dexaba à su providencia, la qual corresponderia a su justicia, y responderia à los golpes que daba a las puertas de su providencia, no ya oy precissamente, sino mañana; esto es, en lo de adelante, ó quando fuesse servido: *Respondebitque mihi cras iustitia.* Y era esta justicia tan adequada, como poco antes se lo avia propuesto el mismo Jacob, pidiendole en satisfacion a Labân vna providencia excedida: *Iustum est igitur* (le dixo) *vt aliquando provideam domui meæ.* Como diziendole en conclusion: La justicia conque te pido que me pagues mis servicios, es tâta como reconocerâs en que es justo que alguna vez tenga cuydado yo de proveer mi casa, como lo he tenido de servirte en la tuya; merecedora por tanto mi justicia de toda tu providencia: *Iustum est igitur vt aliquando provideam domui meæ. Respondebitque mihi cras iustitia mea.* Diziendonos por vltimo todo esto atendido por el viso de nuestra moralidad: que al cuydo de servir con toda justicia a Dios, y a los hombres, corresponde el que Dios tiene de acudirnos con su soberana providencia para enriquecernos a nosotros, y tener que dar a los demâs.

Genes. 30. 33.

Gen. 30. 3

O Cayetano! qué justicia tan grande fue la tuya! [no ya como virtud particular, sino como singularmente comun] que es la que manda Christo buscar en el Evangelio con su Reyno, y que hallaste con tanta añadidura; pero sin ninguna adicion, que no fue no menos que vn codo de providencia Divina a la estatura de tu virtud heroyca: *Quærite* [dezia el Señor] *primum Regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adijcientur vobis.* Pues con esta justicia atendia Cayetano a servir a Dios, y al proximo; a Dios acrecentandole sus alabanças, y al proximo acudiendole en sus necessidades, como Jacob lo hizo con Labân, y con su casa, aumentandole a él sus riquezas, y a ella proveyendola en sus menesteres, porque mereciò de justicia tan como suya adequada, el que Dios le respondiesse, y correspondiesse con su providencia excedida. Como se lo podrà dezir con Jacob à Dios Cayetano: *Iustum est, vt provideam domui meæ. Respondebitque mihi cras iustitia mea.*

Math. 6. 33.

Pero aunque advierto mucho de lo que enriqueciò San Cayetano provido a lo de Dios a sus hijos, y devotos (que de esta providencia suya temporal son muchos, y raros sus milagros, y exemplos] no pudo dexar de reconocer, que el mayor socorro, y sustento conque los proveyò, fue con la Sagrada Comunion frequente, que introduxo en los Catolicos; pues fue admirable correspondencia de la providencia Divina, el que comunicandole este Señor a su siervo con tâta continuacion, lo comunicasse èl a los Fieles comulgandolos con la mayor frequencia. Para esto descubria muy a menudo en su Iglesia el Santissimo Sacramento con grande aliño, y curiosidad, para dispertar [dize su Cronista] las ganas de los Fieles con la vista de aquel pan florido, y hermoso entre flores, y luzes. Y la razõ que daba para esto el Sâto era dezir, q̃ si la hermosura del arbol prohibido avivò el apetito de nuestra madre Eva para comer dél, el mismo efecto causaria este fruto de vida en los corazones de los Fieles, vista su hermosura, y contemplada su bõdad. Qué razon! què dictamen! como suyo, y que le assentò a nuestra Madre la Iglesia, que nos le dió ya aprobado en su rezo, y en su vida: *Divini cultus studium, nitorem domus Dei, & Sanctissimæ Eucharistiæ frequentiorem vssum maxime promovit.*

Ec. in eius off. lect. 6.

Conocia el Santo muy bien de quâta importâcia era el comulgar a menudo; como de experiencia pudo dezirlo

el Eminentissimo Cardenal Teatino, que omitiendo el dezir Missa tal vez por su mucha humildad, y sabiendolo S. Cayetano le puso en camino desde Napoles a Roma solo a persuadirle, como lo hizo, que no dexasse jamàs de dezirla, como no lo dexò en adelante, aun despues de promovido de ochenta años al Sumo Pontificado. Raro empeño de charidad! Pues no bastava vna carta, y no venir en persona? O! que se lograba mejor su desseo a boca, que por escrito, y en negocio de tanta importancia mejor es lo mas seguro. Que de tanta importancia es comulgar frequente? Si, de tanta; porque para experimentar la providencia de Dios, hemos de tenerla nosotros en comunicar mucho con su Magestad. Tratemos desto solo de comunicarle, y Comulgarle mucho que es lo mismo, tanto en la oracion, como en la Eucharistia; que a cuydado suyo està la providencia de nuestro sustento. Justifiquemos nuestras acciones, y sentirèmos sus assistencias. Dexemonos justos a su providencia, y satisfarà provido à nuestra justicia. Levantemos a èl los ojos, y dexemonos de otros cuydados para experimentar prodigios.

Lib. 2. de su vida c. 8. n. 3.

No lo hazen assi las aves del Cielo (que de el Cielo son las que assi lo hazen] Miradlas, dize el Señor, que ni siembran, ni labran, ni cogen, ni entroxan; y vuestro Padre Celestial las mantiene. Si ellas son Celestiales, no ha de serlo su Padre? *Respicite volatilia Cœli quoniam non serunt, neque metunt, neque congregant in horrea; & pater vester Cœlestis pascit illa.* San Alberto Magno: *Providens eis escas.* Y es de notar, que estas aves expressa San Lucas; que son los Cuervos: *Considerate Corvos.* Los Cuervos? Pues porquè mas estos, que otras aves han de ser el blanco [y es negro] de nuestra vista, y consideracion? *Respicite, considerate Corvos.* Porque en ellos se declara [añade mas San Alberto Magno] mas la providencia de Dios, viendose en ellos mas excedida la justicia, quitandose para otros de su boca el sustento que avia de serlo de su voracidad, que es la mayor. Elias es buen testigo. Oygan sus palabras, y admirenlas: *Considerate Corvos. Corvis quidem magna vora-*

Math. 6. 26.
Alb. Mag in luc. cap. 12.
Luc. 12. 24.
3. Reg. 17 5.
Alb. Mag in Luc. 12

citatis est, & cum ad hæc omnia solicitudo exigatur, suâ voce omnia differt in crastinum, & omnia suprocrastinat, & omnia quibus indiget, Deo committit, & à Deo expostulat. Et tamen cum hoc de sibi necessario alijs communicat. Notables palabras! y mas estas vitimas: *Alijs communicat:* que sonar à comunion, resuenan a caridad de repartir el bien a los otros haziendo admirable, y correspondencia con las que dixo Jacob: *Respondebitque mihi eras iustitia mea*; y con las otras: *Iustum est, vt provideam domui meæ.* Palabras que buelve a discantar el mismo San Alberto con mayor grandeza, y toda muy al proposito; porque siendo el Cuervo voracissimo, el no solicitar con sumo ahinco el sustento de cada dia, es argumento de su gran confiança en la providencia futura: *Et quod est magnæ voracitatis convenit in proposito; quoniam cum multis indigeat, pauca, vel nulla solicitudine providet in futurum.* Quien oye esto que no se confunde, y baxa los ojos à la tierra sin atreverse à alçarlos, sino al Cielo, para confiar en solo Dios? Alçalos al Cielo a mirar à las aves, a los Cuervos: y tu especialmente gloton voraz averguençate a la voz del Cuervo que te influye; y à su exemplo que te edifica. Pues vean con esto aora la justicia que tiene San Cayetano tan perfectamente llena, para executar con ella [si assi se puede dezir] la altissima providencia que se viò tan exactamente cumplida en el codo que añadiò con su pensamiento Celestial a su estatura, virtuosa medida al tamaño del amor de Dios, y del proximo, como preguntò el Señor: *Quis vestrum cogitans potest adijcere ad staturam suam cubitum vnum?* Y San Bernardo: *Iustitia dilectionem, & proximi servat.*

Idem ibid.

Passo a su fortaleza tan insuperable, q̃ jamàs se rindiò al temor de la muerte, despreciandola esforçado de la providencia Divina, como dize que ha de ser el Santo Prelado de Claraval: *Fortitudo metum mortis contemnit.* Mas como la avia de temer quando hallò:

§. III.

Que la fortaleza de San Cayetano

fue admirablemente mas que humana, por la continua asistencia de la providencia Divina.

LOs peligros de muerte à que se expuso el hijo de Tobias [y llamavale assi el hijo) desde que saliô de casa de su padre, hasta que bolviò a ella, refierelos el libro de su vida, a que me refiero por extenso, que sucintamente basta apuntarlos en la devoracion que quiso hazer dél el pez espantoso de la orilla del Tigris: En el ahogo que quisiera el demonio padeciesse la misma noche de su desposorio: En el afan ansioso de la cobrança del dinero, que suele à vezes costar tantas vidas: En la peregrinacion de tierras estrañas, como la de los Medos, que por Estrangero pudieron sobresaltarlo hasta destruirlo: En las fatigas de los largos caminos expuesto al Sol, al viento, a la caida, todo ocasion grande de mortales dolencias. Pues de todo saliò Tobias libre. Y porque, si piensan? Por la resolucion conque obedeciendo a su padre emprendiò tantos peligros (con que seguro vâ quien obedece] por la intrepitud con que se arrojò a ellos. Digolo de vna vez, por la fortaleza con que sin temor de la muerte passó por los trances della, y no recelò perder la vida. Pues no se conoce en el efecto? Es verdad; pero con todo, si esta fortaleza de Tobias no se acompañara con la providencia de San Rafael, no me parece, que le valiera mucho; porque este le empeñò a todo resto, y le animô a todo trance. No se viò en él que le puso el pez que apuntamos en el Tigris? Sabido es el caso. Llegò Tobias a lavarse en el rio, quando sacò la cabeza vn pez disforme, que amagò a acometerle. Acometiòle de hecho. Aqui Tobias se estremeciò con pavor horroroso gritando: Señor, que me embiste, que me traga. A cuyos gritos acudió el Angel, y le quitó el temor, diziendole presto: Què temes hombre? Arrojate à èl, echale garra, cogelo por las agallas, y tiralo hàzia ti. Sacale las entrañas, el corazon, la hiel. Hizolo assi Tobias con resolucion: tiròle a èl, assiòlo, traxolo a tierra, y puesto en seco començò a palpitar, y acabó de morir: *Et palpitare cæpit.* Pues fuera de su centro quien nô muere? Entraos en otro, y vereis como os matan. Bien que aqui Tobias acabò con el pez; porque sobre estar este fuera de el agua, mostrò Tobias no flaqueza, aliento. Esto darse el no darse por vencido, y el mostrarse siempre arriscado; quitar la vida al que quiere quitarla; dar la muerte al que la quiere dar. En lo espiritual es bueno esto, y en las luchas interiores; que en estas de acâ fuera, en estas que cada dia se nos ofrecen, ò las ofrece el malo, por mejor tengo el darse por vencidos, que jactarse por vencedores; si ya no es, que vn Angel nos dize, que nos arrojemos, y que no temamos; porque de otra suerte de atrevidos, mas que de alentados perecerémos: *Quem expavescens Tobias dixit ei Angelus: Aprehende brachiam eius.*

Pues què temor fue el otro que tuvo Tobias confessado por su boca quãdo le dixo el Angel, que pidiera à Sara por esposa, sabiendo que el demonio avia muerto a siete que antes la avian pedido? *Timeo ergo nè fortè, & mihi hac eveniant.* Pero oyó al Angel que lo sossegò, y le alentò al casamiento. [Angel avia de ser el que alentasse a casarse:] *Tũ Angelus Raphael dixit ei: Audi me.* Pero que ay que ir expressando? Todo esto, y mucho mas, en que lo librò de la muerte el Angel, se lo relató junto el mismo Tobias a su padre de buelta à su casa: *Respondens que Tobias dixit patri suo: Me duxit, & reduxit sanum; pecuniam á Gabelo ipse recepit, vxorem ipse me habere fecit, & dæmonium ab ea ipse compescuit, gaudium parentibus meis fecit, me ipsum à devoratione piscis eripuit.* Pues como digo, si no se acompañara esta fortaleza de Tobias con esta providencia de San Rafael, ni aquella huviera sido mas que humana, ni esta se acreditara, como angelica de Divina; conque esta compañia, y assistencia del Angel fue providencia de Dios? Si. Quien lo assegura? Quien lo autoriza? Qué Santo lo dize sobre este lugar? El mismo Tobias, que es Santo, y muy Santo, agradeciendole al Angel quanto avia hecho por él: y confessandole claramente, que aun entregandolele por siervo suyo, y esclavo, aun no le pagaba de condigno la providen-

dencia de su compañia: *Si me ipsum* [le dixo Tobias al Angel] *si me ipsum tradam, tibi servum, non ero condignus providentiæ tuæ.* Este si es sagradecimiento, que quedandole à la verdad en la confession sola del beneficio, passa mas allà de la recompensa; porque fue tal esta confession, que basto para ella sobradamente por bien hecha, por reconocida por humilde: *Si me ipsum tradam tibi servum, non ero condignus providentiæ tuæ.*

Cap. 9. 2.

Mas què pintura de San Cayetano, en que le admira vivo aun mas que Tobias con tanta diferencia, como la que dizen, ay de lo vivo à lo pintado! Què fortaleza la suya! Y por tanto, qué providencia la de Dios para con él! Temiò la muerte? Bien pudo temerla; mas no la temiò, quando en el saco de Roma, que acaudilló fatalmente Borbon andaban los Soldados por la Ciudad, como lobos hambrientos buscando en que cebar su crueldad, y codicia, y embistiendo vn lobo destos, que parecia marino, a nuestro San Cayetano, le echó mano al cuello, y asiò la garganta de suerte, que casi lo ahogaba. Y parò aqui? No; que llegando otro con rabia, y furor lo azotaron, lo hirieron, lo estropearon, y le dieron tormento, colgandolo, y suspendiendolo: de donde? No es dezible, con suma verguença, é impiedad. Y el Santo entonces bien pudo temer, mas no temiò; porque al acometerle los Soldados fieros, êl denodado sacudió el temor, y quedò con animo de mas padecer. Son palabras formales de su Cronista: *Esforçado con el regalo, y favor del Espiritu Santo.* Como si dixera: Con su providencia; porque esso haze el Divino Espiritu, fortalecer, animar al espiritu humano, expeler él temor terreno. Pero mejor lo ponderan las palabras de la Iglesia: *In Vrbis direptione à militibus crudelissimé vexatus verbera tormenta, & carceres invicta patientia sustinuit.* En verdad, que aqui el pez, ò lobo marino quiso ahogar al Santo, como el otro à Tobias; pero con la tolerancia, fortaleza, y sufrimiento suyo, no solo no quedó ahogado, sino que dexò al lobo vencido. Embiòlo el Señor con su providencia entre ellos, como à manso Cordero, como lo dixo por San Mateo, para como tal vencerlos; què vencen los Corderos à los Lobos, dize San Juan Chrisostomo, con la fortaleza de la mansedumbre, y quedan los Lobos gloriosamente vencidos de los Corderos, quando presumen con su fiereza quedar fatalmente vencedores. No ay sino hazernos Corderos para conseguir victoria, y dexar de serlo, siendo Lobos, para ser ageno triunfo con el auxilio de el Pastor Divino, que se empeña en favorecer a los Corderos, y desamparar â los Lobos. Dizelo la boca de oro sobre el *Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Nam quamdiu oves fuerimus, vincimus: etiam si mille circunstent lupi: Quod si lupi fuerimus, vincimur. Tunc enim à nobis Pastoris auxilium recedit, qui non lupos, sed oves pascit.*

Li. 1. de su vida, c. 15 n. 4. & c. 5.

Ec. in eius offic. lec 5

Math. 10. 16.

Chrisos. in Math. homil. 34.

Pues quando el Santo estava agonizando en el Patibulo de la Cruz, al tiempo ya de morir, sin duda alguna que llegò a temer; si, dize su Historiador, porque se pareciesse en todo a Christo: *Cayetano puesto en Cruz echó menos la presencia de su Redentor; porque el padecer fuesse con fortaleza, y sin consuelo, tanto que le hizo probar el amargo brebaje de la hiel, y vinagre vn Soldado infernal; vn asqueroso, y feo demonio con su hediondo aliento.* O que congoja! O què agonia! Ea, Señor, esfuerça â Cayetano, ahuyenta su temor. Ya lo haze el Señor, el dulce Jesus, que le alegra con su vista, y le alienta con su mano baxandolo de la Cruz. Rara fortaleza, y providencia rara! que assistiò quando convino al socorro de su siervo, que pudo dezir a su Señor agradecido a esta providencia: *Si me ipsum tradam tibi servum, non ero condignus providentiæ tuæ.* Pues esta hiel que probò Cayetano del Soldado infernal parece que sabe a la otra del pez espantable, que probó Tobias ser buena para sanidad de la vista perdida, y restaurada de su padre; pues le hizo assi a nuestro Santo ver claro el Cielo de su Dios, y Señor, como dixo su leyenda.

Lib. 1. cap. 24 n. 3.

Tob. 11. 15.

Y no dudo, no, que atendiendo a esto, dize Christo en el Evangelio, que miren, y atiendan a las aves de el Cielo: *Respicite volatilia Cæli:* Porque los aves a él miran, quando buelan sin recelo de morir a manos de hombres; que estos

Math. 6. 16.

solamente las prenden, y matan quando las tienen en ellas, no al buelo comunmente, como lo hazen las aves de rapiña con los paxarillos inocentes; cuyo miedo deshecha muchas vezes, estos hurtandoles a aquellas las bueltas, y rebatiendoles assi las puntas. Es cierto diversion, y entretenimiento ver este genero de altaneria como entra, y sale, se cala, y se retira: como los vnos burlan á los otros, y estos se enfurecen contra aquellos. Pues en toda aquesta volateria, la de las timidas avecillas es la que mas alegra, y alboroza, viendo el ardid con que se defienden del rigor de las rapantes, que en despedazarlas se empeñan. Imitenlas con razon a estas avecillas animosas, si timidas las espirituales, y contemplativas; pues se representan en ellas, en sentir de San Ambrosio. Burlense, rianse de las persecuciones, no teman la muerte, aun quando mueran; que todo es providencia de Dios con fortaleza suya, que a la verdad buela al Cielo, quádo al parecer cae en la tierra: *Per altitudinem volatus magis volatilia spiritualibus, & contemplativis viris assimilantur.*

Es de admirar el caso que se lee en la vida de nuestro Santo, y es, que pidiendole vn Pintor a vn Religioso Dominico algunos paxaros vivos para trasuntarlos al natural en vn lienço del Santo, que le pidió el Religioso, se fue este a su Celda, en donde hallò bolando vno exquisito blanco, y negro, de rara viveza, y especie no conocida. [Siendo Dominico el Religioso, providécia parece mysteriosa los dos colores blanco, y negro del paxaro.] Cogiólo con grá facilidad, y embióselo al Pintor. Pusose este a hazer el Retrato estando el paxaro muy vivo, y brioso, y assi que el Pintor lo acabò de copiar, començò el paxarillo estremeciendose a descaecer, y a morir. Diò la postrera pincelada el Pintor, y el animalejo baxando la cabeza diò la vltima boqueada. Quedòse como el mismo como vn paxarito. Aqui el Pintor quedô atonito; y como otro Centurion [dize el Escritor de este caso] en la muerte de Christo Señor nuestro exclamó à vezes, y prorrumpió, diziendo: *Verdaderamente, que este paxaro es de milagro.* Y quien no lo dixera contemplando, que aqui en tierra cayó el paxarillo muerto, y la providencia del Señor se quedó en el mismo muy viva. Para que atendamos oy, y admiremos en estas aves del Cielo la providencia de Dios junta con la fortaleza de nuestro Santo: Pues vémos en este paxarillo, que a lo que parece, no temiò el morir, quando lo llevaban a retratar; mostrandose antes mas alentado en presencia, y a vista del Pintor, que con el pincel a vn mismo tiempo estava en el retrato dandole ayres de vida, y firmando en el lienço la sentencia de muerte. Pues persuadamonos ya al dicho de Christo Señor nuestro, que solo su Magestad puede añadir vn codo à la estatura, siendo esta la fortaleza, y la providencia aquel, pensando, contemplando, y fiando en Dios, y no temiendo a los hombres: como lo preguntò el mismo Señor: *Quis vestrum cogitans potest adijcere ad staturam suam cubitum vnum?* Y como lo respondiò San Bernardo: *Fortitudo metum mortis contempsit.*

Mas que templança la de San Cayetano, que le moderò todos los afectos que pudo la proporcion apetitiva concitar contra la racional, descomponiendo el alma, y el cuepo, el espiritu, y la carne. Esso haze la Templança, dize San Bernardo, como oimos: templar los afectos de la carne, subordinando esta al espiritu: *Temperantia affectum carnis temperat.* Hallòse esta virtud en S. Cayetano, favorecida de la providencia cõ tales cabales de consumada:

§. IV.

Que quanto le quitó la Templança de vivo, le diò la providencia de virtud.

SIempre que leo el capitulo primero del Genesis, me haze notable ponderacion aquel mandarle Dios à la tierra, que produzga yervas, y semillas, y flores, y frutos en sus arboles. Y que se hizo assi como lo mandò: *Germinet terra herbam virentem, & facientem semen, & lignum pomiferum faciens fructum.*

tum. Et factum est ita. Valgame Dios! Que fuesse menester, que le mandasse Dios a la tierra, que produxesse yervas, y plantas; quando al punto que la crió le dió essencial, è intrinsecamente todas las disposiciones competentes para sus efectos naturales, y producciones inatas? Si; porque no se haze cosa de provecho sin la voluntad de Dios. Y como lo avia de ser de tanto la tierra, no la dexò Dios (digamoslo assi] á la viciosidad de su natural alvedrio, sino â la providencia de su soberano querer, para que fructificasse quando él quisiesse; porque de otra suerte serian inutiles todos los frutos que diesse la tierra: tanto, que se llamó esta la seca, aun quando la acababa de apartar Dios de el agua, que necessariamente la dexaria humeda: *Congregentur aquæ. Et appareat arida. Et vocavit Deus aridam terram.* Parece esto concepto, y agudeza de San Ambrosio, que dize: *Arida expressio naturæ est, terra appellatio simplex negotij.* Llama Dios à la tierra quando quiere expressar su naturaleza sola, como sin libertad sujeta a él; y llamala tierra, quando quiere, que entiendan lo poco que monta ella por si sin el querer de Dios: *Arida expressio naturæ est; terra appellatio simplex negotij.*

Y es el caso, que en esto quiere Dios dezirnos, que aun quando esté ya para brotar naturalmente la tierra de nuestro natural yervas, ó buenas, ò malas (q̃ malas serán siempre, y no buenas, si no brotan con voluntad de Dios) no lo ha de hazer assi, sino esperar á que lo mande su Magestad, reprimiẽdo, y refrenando el natural, el apetito, el vicio que quiere desmandarse, y està rebentando por salir; para que èl quitandole â la tierra con su templança los incentivos, las fuerças al vicio de la mala yerva, le dè su Magestad con su providencia el vigor, y jugo necessario para producir la virtud de la buena, diziendole: *Germinet terra herbam virentem, & lignum pomiferum faciens fructũ:* Que si. Provideñcia es de Dios la creacion de el mundo, que la hizo con alta comprehension, en cuya providencia se veneran, y admiran sus profundos juizios, à que hemos de estar reconocidos, y profundamente humillados. Dixolo el mismo Señor [miren que apoyo de Santo sobre este lugar del Genesis) dixolo por boca de Judit, muger santa, clamando â Dios postrada en la tierra: *Prosternens se Domino clamabat ad Dominum: Tu enim fecisti priora.* Lyra: *In creatione mundi. Et illa post illa cogitasti. Et hoc factum est quod ipse voluisti. Et tua iudicia in tua providentia posuisti.* Por esso la tierra aunque estava apta à producir por si, no lo estava por voluntad de Dios [hablo en sentido moral] sino muy seca, y por esso muy templada; que destemplada solo estuvo la tierra quando faltó al precepto Divino en la racional de Adan. Y por esso estuvo tambien muy blanda, y dispuesta para los influxos Celestiales, procedidos de la providencia Divina. Pues las sequedades en los mysticos no son vapores que se levantan pidiendole á Dios los convierta en lluvias de ternuras, y consolaciones, para que reverdezcan las flores, y los frutos de la virtudes, y de las buenas obras, que en el Cielo se equivoquen con las luzes de los Astros? *Vnde terra* [dize San Alberto Magno) *vestita floribus in quandam similitudinem Stellati Cœli ornatur.*

Iudit. 9. 1. & 4. & Lyra hic.

Alb. Mag in Math. 6.

Pero valgame Dios! que avemos por vltimo dado con todo en tierra en el Sermon! y en que pararà todo! Mas en què tierra? En la de Cayetano, tierra celestial, templadissima, de lindo temperamento, que a nada deste mundo tuvo afecto, porque todo le era nada, y por esso estava todo lleno de Dios, y afluente dèl: *Deo plenus, & afluens*, como se le canta en vn Hymno: tierra cuyas flores son maravillas todas de admirables frutos suavissimos, y aromaticos: no como essas comunes sin fragrancia, ni olor, sino como las de sus Aras, y Altares, que estàn respirando ambares de milagros, y prodigios. Doze refiere su Historiador en el libro tercero de su vida; pero siendo esse numero de infinitud en sentir de San Gregorio, y de vniversidad en el de San Agustin, apunta el Autor en estos doze los que no puede numerar el guarismo. Mas què mucho, si de flores caducas, que passan en breve a perecederas cortadas de su tronco natural, mejoran de vida, y de devocion, que aspira a eterna, transplantadas en los Santuarios à los pies de San Cayetano? Pues qué milagros referiré

riré del azeyte de sus lãparas; que tãbien es fruto de la tierra, y de la suya mejor? Otros doze se leé en su Hisstoria. Missterioso es el numero, valga lo que vale.

Aora: Noten à este proposito de la templança, y de la providencia las palabras de Christo en el Evangelio: *Considerate lilia agri*: considerad las Azuzenas del campo. Las del campo? Y por què no las de los jardines? Porque en el campo sin diligencia alguna humana, sino solo por orden, y voluntad Divina, se dàn las Azuzenas para recreo de la vista, y suavidad del olfato: y que sea esto assi es evidente; porque la tierra naturalmente no dá de si sino abrojos, y espinas, y mala yerva, y mas la de el campo, que en la de los jardines nacen Azuzenas si se siembran, y en el campo no sino que se producen. Luego es todo esto vltimamente por providencia de Dios? Para que reconozcamos lo que diximos; que quanto la templança le quita à la tierra (ó natural, ó mystica) de vicio, le comunica Dios, y le dà con su providencia de virtud. Y que el codo de la providencia le añade à la estatura de la templança Apostolica à fuerça del pensamiento, que le pone en el Cielo sobre la tierra. Como lo ha preguntado el Señor de calidad, que no tiene respuesta: *Quis vestrum cogitans potest adjcere ad staturam suam cubitum vnum*? En cuya conformidad habló tambien San Bernardo, diziendo: *Temperantia appetitum carnis temperat.*

Pues estas quatro Virtudes (que por Cardinales son principalissimas, y por de la providencia en San Cayetano son mas que eminentes, y que han sido los quicios, los exes, y polos en que se ha movido la maquina de mi Sermon) quisiera yo que huvieran quadrado de manera, que puestas en quadro dilatassen, y estendiessen como vastidores el lienço de sus loores, y encomios; y que pareciessen tambien, que excitassen à su imitacion con el espiritu que ellas pediã. Mas qué poco ha sido el mio! Què, ninguno. O! y si ya que empecè con mucha tibieza, acabasse con mucho fervor: como acabó vn gran bienhechor de nuestro Santo su vida, no aviendolo sido algun tiempo de ella. Assi se refiere en la de el Santo; porque dize que al principio de la fundacion de vn Convento suyo en Barcelona, no le tenia, ni al Santo, ni a sus Religiosos tan pia aficion, como pudiera el tal bienhechor indevoto antes; pues alquilandoles para su vivienda vna casa suya, que hizieron Convento, y no pagandoles los inquilinos tan puntuales, como él quisiera los alquileres, fue vn dia á cobrar de ellos con resolucion de echarlos de su casa si no le pagassen. Llegò a ella; y sabiendo bien acaso (mas no fue sino providencia, que con San Cayetano no ay acasos.) Sabiendo, digo, que ya estava en ella colocado el Santissimo Sacramento; porque al passar por vn transito vió, que vn Religioso hincò la rodilla al Sagrario: arrepentido de la resolucion con que avia venido al Monasterio, confuso, suspenso, y arrodillado ante su Magestad Sacramentada, llorò la falta de su devocion con palabras tan tiernas, y amorosas, y con afectos tan de el corazon, como se reconociò por el efecto, que fue dexarle luego al Santissimo, y al Santo sus casas en propriedad, y toda su hazienda despues de su vida, y de la de vn hijo suyo, que muriò poco despues de su padre, y se quedò todo su legado al Convento, que lo vendió para no quedar con bienes raizes, como no los tiene, sino con el lustre costosissimo de su pobreza riquissima. Què accion tan heroyca! y què demonstracion tan de Cavallero! Eralo á la verdad, y Ciudadano de Barcelona, señor de la Cardosa, y Conceller de dicha Ciudad. Llamabase Matias Villar. Villar? Este sobrenombre es el de el insigne Fundador de esta solemne Anniversaria fiesta. Dichoso apellido en todos tiempos! Pues al vno, y al otro quisiera yo imitar en la devocion. Al vn Villar, que le dió su casa à Dios, porque se fue Dios a su casa. Y al otro Villar; pues aviendose ido a su casa San Cayetano le dió para su colocacion a S. Cayetano la Iglesia mayor, esta Angelica, Sagrada, y consagrada Cathedral, en donde se aplaude, y celebra con la veneracion, que vemos,

Con

con el culto, que admiramos; cuya ardiente devocion, espero en Dios la goza ya premiada en la eternidad con nuestro amabilissimo prodigioso Santo; à quien pido se acuerde de pedir por este Illustrissimo Cabildo Eclesiastico, por este Nobilissimo Secular, por todas las Sagradas Religiones, por todo este devoto concurso Christiano, nos conceda providente la Divina Magestad el exercicio destas virtudes, en que el mismo Santo se exercitò para exercicio de las demás, sin que no se puede en esta vida conseguir la gracia, ni en la otra merecer coronarse de gloria. *Ad quam nos perducat Iesús Christus Dominus noster.*

ORACION PANEGIRICA DEL GLORIOSO SAN DIEGO,

HECHA EN LA IGLESIA DE SEÑORAS Religiosas de San Geronimo de la Ciudad de los Angeles, à la Fiesta que le celebra la devota Hermandad de sirvientes, y familiares de dichas Religiosas à 17 de Noviembre Dominica 23 post Pentecost. despues de aver hecho viage à España, y buelto de ella à la Nueva en la Flota de 1680. años.

SALVTACION.

Beati sunt servi illi. Lucæ cap. 12.



Gracias te doy Redentor (ô! y con quanto alborozo de mi alma!) por averme buelto à este nuevo mundo, y Nueva España à côtinuar el recibo de las honras antiguas: pero no passadas por tenerlas hasta oy en mi gratitud muy presentes) cuya Corona de las recibidas, y faustos principio de las venideras, que espero recebir, es este mandarme orar en esta publica festiva demonstracion, q hazen las q en mi aprecio son señoras en su procede, como siervas de su Criador, tanto, y mas que criadas de sus criaturas altas, y nobles señoras Religiosas deste Sagrado Fenix Monasterio; por serlo del que lo es entre los Doctores San Geronimo. Gracias te doy Redentor (buelvo à repetir otra vez) y doy telas con estas palabras, conque te las dàn, y te las dimos, assi al entrar la noche, como al salir el dia, los que navegamos esse Occeano tan profundo de ondas, como de peligros, que aun

no estoy olvidado de aquel modo de orar, que aprenden los que navegan, y que ignoran los que no saben orar como navegar. Bien que no ay dia en que privadamente, y a mis solas [como dizen] no dé a Dios muchas gracias por averme buelto a este Reyno con bien, como desseaba, y mas a servir a estos Serafines, como me gozo de averme estrenado nuevamente de buelta de España en este Pulpito de Geronimo Grande; ansia decorosa, si no gloria no vana, que puede tener qualquier talento. Pero doylas oy [las gracias digo] publicamente en voz alta, y con honda gratitud en evidente demonstracion, y manifiesta notoriedad de los beneficios recibidos, temeroso de no contraer la calumnia justa de declarado ingrato en declarada honra.

Pues no lo es esta honra, y muy grãde en este empeño tán honorifico de predicar loores de aquel pielago de humildad, y por tanto abismo de sabiduria? De aquel todo pobre, y assi todo rico? De aquel mas Mendicante, y Limosnero? de aquel de mas estraña caridad, y de menos amor proprio? de aquel: de quiẽ? Pues ya por las circunstancias de la fiesta, de la voz, de la fama, y de lo que vemos, no conoceràn, que es *San Diego*? De San Diego diràn todos. Pues tambien por la calidad de los epitetos, y renõbres, que en encomio suyo he propuesto conoceràn, que es el mismo; que lo Antonomastico de *San Diego*, es en vno humildad, y sabiduria; indigencia, y abundancia; mendiguez, y limosna; caridad, y desamor. Essa fue su vida, y su historia essa, cuya prueba se halla en el Evangelio, que se acaba de cantar; pues con San Diego, hijo, y heredero del espiritu de *San Francisco*, como con los Apostoles, y *Dicipulos* de el mejor Maestro Christo hablaba esteSeñor quando les dixo: Dicipulos mios, ceñios, y alumbraos. Bien dicho! que los Dicipulos de la luz, como lo es Jesu Christo, que dixo de si ser luz del mundo, se han de lucir, y se han de estrechar; y primero esto, que aquello; para que assi como de ceñida, y estrecha la asqua entre la ceniza, sale soplada con mayor claridad; y de recogido, y oprimido el rayo rebienta de la nube con mayor esplendor; assi aparezca, y descuelle la luz de las hachas de sus obras heroycas en sus manos mas flamantes, por aver precedido el ceñidor de sus penitencias mas apretado, y mas restringente. Y sed semejantes [les añade el Maestro] a los hombres, que esperan a su señor de buelta de sus bodas celebradas, para que al primer golpe le abran la puerta. Fineza es esta que les aconseja tanto en los siervos de mayor aprecio, quanto en el señor al parecer de menos cariño: *Que* irse el señor a bodas, y dexarlos a ellos en casa desvelados, en vela, y prevenidos para que al punto que llame, a esse mismo punto le abran, sin gozar al menos los relieves de los regalos, y divertimiẽtos de las bodas; es cosa, que debe estimarse mucho en los criados, que halló en vela su señor; y que deben ellos premiar mucho. Assi es verdad, y lo haze Dios; pues prosigue: Que son bienaventurados los siervos a quienes el amo hallò en vela; y tan bienaventurados, que jura su Magestad ceñirse como siervo, y assentarlos a ellos a la mesa como señores, sirviendoles solicito las viandas. Pues como si no fueron a las bodas, por estarle en casa esperando? *Por* esso mismo, porque quien por Dios se priva del regalo, merece que el mismo Dios se lo trayga de las bodas, y se lo ministre en su casa, hasta constituirlo señor, reducido èl a siervo. O buen Dios, y buen remunerador! Quien no te sirve, como tu mereces, y como nosotros debemos? Pues què si viniesse el Señor [prosigue el nuestro] a la segunda, ò tercera vigilia? Como si dixessemos a las dos, ò a las tres de la mañana, y hallasse assi desvelados, y dispuestos a los siervos? O! esso seria ser ellos ya bienaventurados. Pues ya no lo eran antes quãdo le abrieron las puertas? Si; pero aora lo son bienaventurados dos vezes. Y es mucha la diferencia, que ay de vna a dos Bienaventuranças? Para los siervos de Dios ay dos glorias en esta, y en la otra vida; la vna en esta sirviendole, [que es gloria servir a *Dios*) y la otra en la otra gozandole [claro está que no ay mas gloria. Pero esto aveis de saber [concluye nuestro *Señor*] que si supiesse el pa-

padre de familias la hora en que el ladron avia de venir [y claro es que a robar] estaria en vela hasta entonces sin dexarle hazer el socabon, que podia en su casa para entrar en ella. Pues Señor, qué quereis dezirnos en esto? Que esteis apercebidos, y vivais con cuydado; porque en la hora que menos penlais vendrà a hallaros el Hijo del Hombre [este es Christo juzgando a los hombres] ó dormidos en culpas, ò despiertos en gracia para vuestro castigo, ò vuestro premio. Final horrible sentencia! Para lo segundo [para el premio digo] hallò Christo a San Diego quando llamò a las puertas de su alma [que son los cinco sentidos del cuerpo) con los accidentes, ó golpes de la enfermedad, y de la muerte: que assi llama Christo a los hombres para hazer juicio de ellos, en sentir grande de San Gregorio Magno.

Para premiar a San Diego, digo, que le llamó su Magestad con gloria suya, y de otros, en quienes el Santo obró muchos, y admirables milagros, como los q̃ obró el Salvador con la hija del Principe, a quien resucitò de muerte a vida; y con la otra muger a quien sanò del acha que continuado por doze años, como enfermedad, siendolo de ordinario cada mes en las otras mugeres de salud, como lo refiere San Mateo en el Evangelio incidente de la presente Dominica; porque no se passe del todo en silencio.

O gran siervo de Dios milagrosissimo! ó fidelissimo desvelado siervo! O Diego santissimo! vna, y dos, y muchissimas vezes bienaventurado; porque otras tãtas favorecido del mejor Señor, y de la mejor Señora, de Maria Santissima, que lo es nuestra; pues dize de S. Diego su leyenda, y lo canoniza su rezo; que sobre ser la Reyna de los Angeles su mas cordial querida, era â su corazõ la mas presente, suplicandole instante, y con vehemencia por el bien de todos los hõbres, y mayormente de los pecadores, como mas necessitados: *Deigenitricem semperqueVirginem humani generis advocatam, quam summa devotione semper coluit, non pro se solo, sed pro omnibus, maxime peccatoribus continuè vehemẽtissimé orabat.* Yo como vno, y el mayor de todos los pecadores te suplico, Santo mio, ruegues por mi aora, y conmigo â esta Soberana Señora, de quien no dudo, que aviendo

D. Dyon. Areop. de divi nom.

sido concebida sin culpa, para predicar tus elogios me conseguirâ mucha gracia. *Ave Maria, &c.*

Beati sunt servi illi. Vbi supr.



YO hasta aora estava en conocimiento, y avia hecho juizio, que la grandeza hazia grandes; pero desde el dia de oy he mudado de dictamen, conociendo, que tambien la pequeñez engrandece, que lo menos haze mas, y aun lo minimo haze maximo. Miren en qué me fundo. El dia de oy celebra el gremio de las familiares, y domesticas deste sagrado Erario de virtudes, y Comunidad observantissima al esclarecido San Diego, dulce cariño de la devocion, y amoroso empleo de la volũtad. Aquellas por su ministerio son menores, que los dueños a quienes sirven, y este por la fiesta que le hazen las mismas, y celebridad con que le solemnizã, es, y le vemos tan grende, y tan maximo como con fervor le aplaude, y con aprecio le regocija. Luego ya aqui està claro mi dictamen, que lo pequeño haze grãde, como lo que es menos mas; pero hablando menos material, y con algũ mas estudio, digo assi en prueba de mi dicho. El dia de oy vemos a San Diego [ó le verèmos] Predicador, Apostol, Maestro: grande en todo, y en todo menor; pero esto menor diràn, que lo tiene por Frayle Francisco: Y aunque no lo fuera, es por menor grande. Luego si vn menor es Maestro, es Apostol, es Predicador, bien he dicho, que desde este dia he mudado de parecer, assentando, que no solo la grandeza, sino la pequeñez tambien haze grandes. Vemos [dixe, ò verèmos) palabra general que comprehẽde à muchos. Y si no lo vèn estos muchos? Yo harè q̃ lo vean todos. Predicador? Apostol? Maestro a S. Diego? Si. Y por menor? Por minimo. Que si por su estado, y professiõ no llegò a ser Sacerdote, y se quedó en la humildad de vn pobrecito Religioso Lego, pudo dezir [y si lo diria] q̃ en la Religion de S. Francisco de Assis era el Minimo de los Menores; como si tãbiẽ huviera professado en la de S. Francisco de Paula podia dezir muy bien, q̃ era el Menor de los Minimos.

Y puede muy bien dezirlo cō el vaso de eleccion, que llenò del Nombre de Jesu Christo, y guarnecido de su Santo Evangelio, le difundiò, y le vertiò, sin perderle por derramado, antes si logrado por difuso, como Azeyte, y Oleo Sagrado sobre todas las gentes, y Naciones para gloria de los dos; de Jesu Christo, y de Pablo: oyganselo dezir, ò lean lo escrito en su segunda carta à Timoteo iluminandonos à mi, y a todos con la claridad que lo escrive: *Manifestata est autem* (và hablando de la gracia de que Dios le dotò) *nunc per illuminationem Salvatoris nostri Iesu Christi, qui destruxit quidem mortē, illuminavit autem vitam, & incorruptionem per Evangelium in quo positus sum ego Prædicator, & Apostolus, & Magister gentium.* Ya està clara (dize) y manifiesta la gracia de Jesu Christo, que nos ha iluminado por el Santo Evangelio, en el qual estoy puesto, y colocado Predicador, y Apostol, y Maestro de las gentes. Què dezis Pablo? Vos Predicador? Vos Maestro? vos Apostol? Si. Pues no sois el minimo de todos, como vos mismo lo confessasteis, y lo dexasteis escrito, y firmado con grande humildad de vuestro nombre? Por esso mismo; por esso, y porque me tengo por indigno de que me llamen Apostol: *Ego enim sum minimus Apostolorum, qui non sum dignus vocari Apostolus:* Noten la causa: *Ego enim sum minimus*; porque yo soy el minimo, por esso soy Apostol, aunque indigno de esse esclarecido nombre: *Ergo quanto minor tanto maior.* Conclusion es esta evidente de Hugo de Santo Claro, con que he concluido a mi parecer, y he probado con evidencia, que haze lo menor mayor, y aun lo minimo haze maximo. Assi es, y no fuera assi, si no fuera por la gracia de Dios comunicada à San Pablo, como lo asseguró el mismo: *Gratia Dei sum id quod sum.*

2. ad Tim. 1.1.

Como assimismo por la gracia de Dios es S. Diego lo que es, Predicador, Apostol, y Maestro de las gentes. En q le constituyò la obediencia Religiosa, y Christiana por el Evangelio que llevò consigo observado en sus costumbres, y promulgado en sus vozes, como pobre Evangelico el mayor por menor; cuyo rigoroso instituto haze especialissima profession de la observancia de el Santo Evangelio; pues por esso dize S. Diego con el espiritu, y voz de San Pablo. Soy puesto Predicador, Apostol, y Maestro de las gentes: *Per Evangelium in quo positus sum Prædicator, & Apostolus, & Magister gentium.* Esto los discursos lo dirán con los exemplos, que lo harán manifiesto. Y lo primero, Predicador, fuelo grande, y maximo S. Diego: *Prædicator.* Publicanlo sus leyendas, diganlo las Canarias; veneralo el mundo, tanto:

§. I.

Que nacieron de su predicacion los que convirtiò perfectos partos; porque al predicar vozes fueron sus vozes consumados conceptos.

VI (dize el Aguila Evangelista al capitulo 14. de sus revelaciones) con vista perspicaz, aguda, y clara otro Angel (avia visto otros antes) volando por el Cielo, por su medio; (seguro iria sin duda Hicaro mejor que el otro) llevando consigo el Evangelio eterno para anunciarlo à los que de assiento estavan sobre la tierra. Quiē mejor podia anunciarselo, que el que andaba por el Cielo, volaba sobre ella? Para hombres de tierra Angeles de el Cielo. Corria, pues, ò volaba la palabra de el Evangelio sobre toda gente, tribu, lengua, y pueblo, diziendo con grande voz el Angel, ò a grandes vozes: Temed al Señor, y dadle la hora que merece, pues ya se acerca el dia del juizio: adorad al q̄ hizo al Cielo, a la tierra, al mar, y a todo lo que ay en él, junto con las fuentes de las aguas: *Et vidi alterum Angelum volantem per medium Cœli habentem Evangelium Æternum, vt Evangelizaret sedentibus super terram, & super omnem gentem, &c. Dicens voce magna: Timete Dominum qui fecit Cœlum, & terram, mare, & omni aquæ in eis sunt.* Aqui pausó el Aguila en la vista de este Angel, y enmudeciò en su relacion sin dezir mas de él, ni escrivir otra cosa. Valgame Dios! y para esto solo cansó la vista, y embotò la pluma? Què es aora saber, que vn Angel que tenia el Evangelio, volò por el Cielo, y predicô con gran voz á los que se assentaban en la tierra? *Angelum volantem, dicens voce magna.* Qué es? Saber lo que acabo de dezir, que es quanto ay que saber; que los convertidos por San Diego fueron perfectissimos partos; por

que

que las vozes de su predicacion fueron consumados conceptos; figurado el Santo en este Angel, como lo manifiesta su predicacion.

Miren; aquel temor de Dios, que les predicò el Angel, è infundió en sus corazones a los Gentiles, tribus, lenguas, pueblos; y aquel darle estos culto, y adoracion al que hizo el Cielo, y la tierra, la mar, y las fuentes, dâ a entender aver sido este mismo temor, y reverencia fruto sazonado de su predicacion, como lo es el perfecto del vientre, que sale a luz, y se logra: siendo efecto causado de su grande voz: *Voce magna*: Grande, mas porque la abultaba la intima plenitud, que porque la enhuecaba el ayre exterior. Siendo esta voz concepto consumado, y lleno del Evangelio eterno, q̃ traia consigo, y conque volaba por el Cielo: *Angelum volantem. Dicens voce magna.* Cuyobuelo prueba esto mismo, pues sin perfeccion en las plumas, mal puede aver buelo en las alas. Y sino, si viessen á vna avecilla, que huviesse apenas pelechado en el nido recien salida del cascaron, arrojarse luego desatinada por querer volar desaladamente en el ayre; diganme, en qué pararia su inconsiderado arroxo, sino en vn lastimoso precipicio? Porque lo mismo seria en el paxarillo recien nacido tirarse al buelo sin la edad, ó tiempo competente, y sin la perfeccion de las plumas cabal, que perderse cõfuso en el mismo buelo afectado, cayendo temerario hasta el profundo, quando anhelaba subir altanero hasta los Cielos: siendo en la tierra escarmiento, el que en el ayre fue escandalo: à la manera que la criatura saliesse abortada del maternoalvergue, mas para ocupar con horror el sepulcro, que para llenar de alegria su casa. Mas si avra parecido esta semejança graciosa descripcion, ò pintura ociosa! Puede ser; pero oygansela à San Gregorio Papa en su Pastoral hablando del ministerio de la predicacion en metafora del ave, que nace para volar; assi el Predicador para persuadir, como si comentasse el buelo perfecto, y consumado de este Angel del Apocalipsi, paxaro singular, y rara ave con la voz grande, y llena de su predicacion, y no assi me culpe, ò disculpeme assi: *Videant quos à prædicationis officio ætas, vel imperfectio probibet, & tamen præcipitatio movet.... Nam, & pulli avium, si ante pennarum perfectionem volare appetant, vnde in alta ire cupiunt, inde in ima cadunt. Sic, & conceptam sobolem, si priusquam formetur, fæmina profert, non tâm domum, quàm tumulum replet.* D. Greg. Pap. in suo past.

No assi nuestro insigne Predicador S. Diego, que ya perfecto en edad madura, y cabal en el estudio de la perfeccion Religiosa (mejor Escuela, y Vniversidad) con letras inspiradas de superiores plumas, y vozes grandes de conceptos Divinos volò a predicar a las Canarias, en cuyas Islas, los Gentiles, Barbaros, y Brutos quedaron convertidos à su grãde voz, en partos felices, y perfectos alumnos. Mas què sombra suya es este Angel, que en el Apocalipsi se dà tanta luz! Y de quien podia serlo mas que de San Diego en aquellas Islas predicandoles a sus habitadores, temiessen a Dios, le honrassen, y le adorassẽ como a Criador de Cielo, y tierra, de la mar, y de las fuentes; pues como Isleños tenian a la vista siempre las aguas del mar, y la variedad de la tierra en siete Islas divididas, de quienes creiã ser Autores sus Idolos: *Ad Insulas Canarias missus* (reza de el Santo su Religion Serafica) *infideles multos ad Christi fidem verbo, atque exẽplo perduxit.* Officium Seraph.

O! y como aora al montar estas Islas, quando veniamos en esta Flota, bolvia la vista à mirar las altas, y montuosas cõ veneracion, humildad, y respeto, y me parê (aun andando) a contemplar, acordandome del grande fruto que hizo en ellas mi Santo Predicador famoso, y admirable: *O! quantos dolores* (hablo con palabras formales del Historiador de su vida) *O quantos dolores costaron al Santo los partos destos hijos, que engendrò por el Evãgelio! de los mas Barbaros Idolatras, què sacò S. Diego de la region de las tinieblas à la luz de la gracia.* Pues què? no avian de costarle muchos dolores partos tan lucidos de conceptos tan grandes? El lucimiẽto mayor, hijo es del mayor trabajo. Sin este querer salir a luz, desalũbramiẽto, no alumbramiento es; porq̃ fueron conceptos de S. Diego muy trabajados, salieron sus partos muy lucidos: como de Angel, y ave Celestial, que buela por el Cielo de la Iglesia, a quien ella se compa- El P. Fr. Anton. Roxo lib. 2. c. 10.

para con el Evangelio de Christo en la boca, y con su Evāgelico instituto en el alma, ya perfecto en la sabiduria, en la edad, y en el ministerio.

Y me atrevo yo a predicar, Santo mio, tus alabanças, no solo no perfecto, sino imperfectissimo en edad, saber, y govierno? En edad; pues diziendo ser la en que se comiençe a predicar de treinta años, como Jesu Christo, que de treinta començó; y el Profeta *Ezequiel*, que començò de otros tantos; empeçé yo á predicar antes de los veinte y quatro, y me he quedado hasta oy en la imperfeccion conque començé. O presuncion de los que se juzgan (como yo, que no me excluyo) ya Predicadores consumados, y muy del Evangelio trompetas sonoras; por aver empezado a predicar de ordenados (que dizen) de Evangelio, de que blasonan confiados; debiendo solamente blasonar de ordenados de vida muy humildes; que en estos si suple el juizio la edad, ya se podria hallar la perfeccion, y la llenez de los muchos tiempos en la consumacion breve de los pocos años: *Videant quos à prædicationis officio ætas, vel imperfectio prohibet, & tamen præcipitatio movet.* Temer debo yo, y temamos muchos no sea que por faltarnos, si ya no la edad [que està ya sobra] el saber perfecto, y el govierno acertado, descaezcan las plumas, ó desmayen las vozes de nuestros pensamientos, y discursos, tanto, que quando pēsamos, que buelan sublimes a los Cielos, dén consulos en los abismos. O! no queden las plumas, y las vozes apagadas, y reducidas a obscuras pavesas, y negras cenizas al fuego perdurable de la indignacion eterna; quando imaginamos locamente satisfechos, que arden lucientes, è iluminan flamantes al viento aparente del estudio vano! ó vozes! ó conceptos de Predicadores! Perficionaos al buelo, creced en la perfeciō, hareis el fruto que pretendeis, lograreis el fin a que aspirais; no saliendo infausto aborto el [illegible]e desseabais feliz parto.

Ezech. 1. 1.

Aprended de San Diego Predicador Apostolico, y Evangelico; pues assi aconsejado en el Evangelio se assemejó a los hombres que son Angeles, esperando a su Señor, como los demàs Apostoles con quienes hablava Jesu Christo: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suū.* Y aqui vn gravo Expositor: *Angeli igitur hi similes sunt hominibus expectantibus Dominum suū.* A los hombres pues, que son Angeles hemos de assemejarnos los Predicadores con S. Diego: *Similes hominibus*; no a los niños imperfectos en la edad para este ministerio. Qué hombres ya crecidos han de ser, sino en muchos años de edad, en muchos al menos de juizio, los que han de publicar la luz de la palabra del Christo: cuya luz, y palabra estàn claras en las hachas encendidas, que han de tener en sus manos estos hombres, como se lo dixo el Señor: *Lucernæ ardentes in manibus vestris. Et vos similes hominibus* [y no me murmure ningun Zoylo, diziēdo, que tiro en esto, que digo, a blanco determinado, y a ventana señalada; que mozos conozco yo Predicadores muy hombres, ancianos en el talento, provectos en el estudio, como tambien puede aver hombres de cien años niños, que siendo Predicadores, seràn tambien imperfectos.)

Lu. 12. 16

Estub. de Mend. in Evang. li. 3. n. 13.

Hombres, pues, han de ser, y no muchachos los que han de predicar, hombres hechos, no pueriles, aniñados en el sexo, ò desmedrados en la virtud, como quiere que no lo sean San Gregorio Papa quando dize: *Nequaquam debent homines in ætate infirma prædicare, quando sermo doctrinæ non suppetit, nisi in perfecta ætate. Redemptor noster cum Cœli sit conditor, & Angelorū Doctor ante trienale tempus in terra Magister nolluit fieri hominum; vt videlicet præcipitatis vim saluberrimi timoris infunderit; cum ipse etiam qui labi non posset, perfectæ vitæ gratiā non nisi perfecta ætate prædicaret.* Maravillosas palabras, dignas de gravarse en el racional bronce de la indeleble ponderacion. Pues si Christo, que es Doctor de los Angeles, como pondera este gran Doctor, hizo con su edad perfecta prueba de la perfeccion del Predicador; què debemos hazer los que no somos, no solo Angeles, pero ni hombres en la perfeccion que se requiere para este Soberano exercicio. S. Diego si, que fue hombre Angel perfectissimo, de quien escrive su Cronista, refiriendo vna revelacion hecha à la Venerable sierva de Dios Mariana de Jesus, que le viò acompañado de innumerables Angeles; porq viviendo el Santo en el mundo tuvo condicion de Angel, y por-

D. Grego. Pap. Hom 2. in Ezec.

P Roxo, Hist de S. Diego cap 8 lib. 4.

porque fue a ellos el mas semejante. O *Dios, y Señor!* (exclamó el Santo en esta ocasiõ] levantando al Cielo los ojos; y hablandole al Padre Eterno. *O Dios, y Señor! Si tuviessen mis devotos esta semejança de Angel!* Dadnosla, Señor, os suplico yo aora a todos quantos somos sus devotos, y en especial a los Predicadores, como la tuvo este vuestro gran Predicador; puesto por tal en el Evangelio, como nos lo ha dicho el mismo con lengua de el otro, que lo fue de las gentes: *Per Evangelium in quo possitus sum prædicator gentium.*

Y Apostol: *Et Apostolus:* Apostol es lo mismo que Embiado, Legado, Embaxador, Nuncio: *Apostolus missus Legatus.* El que và, y viene con cargo honorifico, y vtilidad publica. Fue, pues, por Embiado, Apostol San Diego, tanto como lo refieren sus Historiadores; por que él fue Embiado, como vimos, a las Islas de Canaria, a Italia, a Castilla, a Andaluzia, y a otras muchas partes, adonde iba, y de donde venia. Mas a què? A hazer bien a todos, como Apostol. Este es el oficio del que es Embiado, como soberano Nuncio, como superior Legado. Y fuelo tanto San Diego:

§. II.

Què anduvò en vn continuo movimiento desde su nacimiento a su muerte con vtilidad general, y vniversal aprovechamiento.

Eccl. 1. 5. CLara prueba en el Eclesiastes: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suũ revertitur; ibi que renascens girat per meridiem, & flectitur ad Aquilonem lustrans vniversa incircuitu.* Nace el Sol en el Oriente, y ponese en el Ocaso, buelve a su mismo lugar, y renaciendo alli mismo dà vna buelta al Medio dia, desde donde tuerçe al Aquilon, coronando en cerco al Vniverso. Notable exercicio, é infatigable tarea deste Principe de los Astros! cuya luz es tan eminente, que causa la diversidad de los tiẽpos: la producion de los frutos; la vida vegetable de las plantas; la sensitiva de los animales; las variedades del ayre; la alegria de los colores; los metales de la tierra; la preciosidad de las piedras; las Margaritas del mar; la hermosura, y aspecto de los Cielos; los brillos de las Estrellas; las mudanças de la Luna; las impressiones de los Meteoros. Qué es esto? Ser Sol, y Ministro de Dios fiel, y puntual, y siempre despierto para acudir incesante a todo lo que fuere del servicio de el Criador, y con exacto cumplimiento de su obligacion, que es estar en continuo movimiento, como Nuncio embiado a todo el mundo en sus quatro partes. Por esso con toda providencia se llama *Sol*, que en la lengua santa es lo mismo que *semes* de el verbo *Samis*, que significa *ministrar*. Como que siendo el Sol Ministro de Dios, y el primero en su esfera, vsa de èl su Magestad para alma, y ser de la naturaleza. Mejor que yo en romance, la dixo en latin vn Clasico, y grande Expositor: *Et sanè Sol opportunum habet nomen in lingna sancta: dicitur enim semès à verbo samis; quod est ministrare; quod videlicet sit quasi minister Dei, & naturæ, quo Deus parens omnium vtatur ad fecundandam, & vivificandam naturam.* Pineda in Iob cap. 38 v. 14.

Esto es estando en la letra; pero passando a la alegoria, la halla el espiritu en San Diego. Què Sol mistico! Qué Ministro de Dios! Embiado dél por la obediencia desde el Oriente de su Patria al ocaso de las Islas, desde donde a su principio, y de alli fue a la Italia hasta bolver a España. En todas partes rayò tanto su influxo, y fue tan proficuo, como sus Cronistas lo historian, y con expressas palabras de Mission, y de embio, como legacia. Assi el Padre Roxo en sus indizes. Embianle los Superiores por Guardian a las Canarias: con sus obras, su doctrina, y lagrimas reduce a la Fè los Barbaros de aquellas Islas. Compadecido de los pobres iba con ellos a segar las miesses. Buelve por Divina providencia acabado su oficio a España. Embianle los Prelados a Roma, sirve el oficio de enfermero, labra vna Cisterna para bien de su Convento en el Claustro segundo de Araceli. Buelve a España, llega a Sevilla, embiale a la custodia de Castilla la obediencia: và a morar al Convento de de Valdemorales, y de alli al de nuestra Señora de la Salceda, donde descubre vna fuente con sus Oraciones en la

huer-

huerta. Viene a vivir a Alcalà, donde ſirve de Hortelano, y planta vna parra, que haſta oy es medicina de todos. Haze oficio de Portero. Es compaſſivo, y Limoſnero con eſtremo de los pobres. Convierte el Pan en Roſas, y las Roſas en Pan. Cura milagroſamente los enfermos, y haze otros iñumerables milagros. Padece deliquios ſoberanos, raptos admirables haſta morir en eſte ſu Convento de Alcalá, y abrazado con la Cruz.

Valgate Dios por Santo! Qué es eſto? Ser Sol de tan general vtilidad, y vniverſal aprovechamiento, que para prueba dello real, diſpuſo Dios providente, que al fin vinieſſe a parar, y a morir en Alcalà de Henares, donde reſide la Vniverſidad, que le dá tanto renombre: cuyas Aulas, y Eſcuelas ſe llaman Generales; mas porque en eſta Ciudad fue general en todo, como Sol, San Diego, que porque ſus Eſtudiantes curſan facultades generales en ella. Otros Santos lo fueron viviendo recogidos, ô ſolitarios, ocultos en vn Lugar, ſolos en vn Monaſterio, abſtraidos de todos, y de todo vtiles ſolamente para ſi; pero S. Diego ſe explayò por el mundo, ſe comunicó a todos, no ſe eſcaleò a alguno. Y no podia ſer menos, ſiendo como Sol, Miniſtro de Dios, Embiado ſuyo, y Legado para bien del Vniverſo: *Luſtrans vniverſa.* De él parece que hablò S. Dioniſio Areopagita, quando eſcriviò de el Sol material eſtas palabras, como Imagen que es de la Divinidad, y que yo acomodo, y aplico a eſte Sol myſtico de San Diego, Imagen ſuya tambien: *Clara expreſſa que Divinitatis imago eſt magnus hic Sol totus luſcens, ac ſemper ſplendidus; habetque lumen per omnia diffuſſum, ſurſum, & deorſum. Itaque illius radius immenſa ſplendoris magnitudine penetrat, ad vitam excitat, alit, auget, abſolvit, purgat, renovat, colligit, convertitque omnia quæ videntur, quæ moriuntur, quæ illuſtrantur, quæ caleſcunt, & vno nomine, ea quæ ab eius ſplendore continentur.*

D. Dyon. Areop de divi nom.

Por eſſo en el Evangelio manda Chriſto à ſus Apoſtoles, que eſtén quādo le eſperen para abrirle con luzes encendidas en las manos: *& Lucernæ ardentes in manibus veſtris*: y es la razon deſto, porque aſſi ſeràn Apoſtoles con toda propriedad en el exercicio de tales; pues aſſi como la luz, en Comento grāde del Santo Obiſpo de Ratisbona, difunde a todas la infinidad de ſus rayos, con vniverſal beneficencia; aſſi los Apoſtoles con ſu doctrina han de difundirſe dando luz de ſus yerros a los que los cometen, para que ſe enmienden de ellos a la iluminacion de ſus conſejos, y aviſos: Deſcubriendo el camino, y ſenda ſegura de la virtud a los deſcaminados, y entenebrecidos con los vicios, para que la ſigan à los no ya relampagos, ſino rayos de ſu inflamado eſpiritu, y zelo encendido: Metiendo en calor, y fervorizando a los que elò el frio mas que la tibieza de la omiſſion en la noche de la culpa. Siempre en vn continuo movimiento, y circulo, que eſſe haze la llama de vna antorcha encendida en vna ſala, repartiendo a todos deſde ſu centro, ò punto igualmente rayos, como lineas, que iluminan, y encienden, iluſtran, é inflaman, como en otra parte dize el miſmo Señor: *Vt luceat omnibus qui in domo ſunt. Horum enim eſt* [habla de los Apoſtoles el grande Maeſtro con quienes habla el mayor:) *Horum enim eſt lucère ad ignorantes, & errantes, & ad eos qui in tenebris convèrſantur. Per doctrinam quidem ad ignorantes, per correctionem autem, & conſilium, & diſputationem ad errantes, & per lumen virtutis, & gratiæ ad eos qui in peccatorum tenebris converſantur.* Miren con eſto ſi ha ſido San Diego antorcha encendida, como Apoſtol, cuya luz ſe ha repartido, y comunicado con vtilidad comun, y general aprovechamiento.

Y añado yo aora; no ſerà bien que de eſta alegoria ſaquemos noſotros la moralidad? En eſpecial los que eſtamos pueſtos, ſino en el candelero de la Igleſia, como Prelados, y Apoſtoles, en el Pulpito della por lo menos como Predicadores Apoſtolicos, y Sacerdotes Regios, teniendolos como tales las luzes de el exemplo, y de la doctrina en las manos de las obras, para darlas a todas partes, para hazer en todas el fruto debido; pero ay dolor! Què ſeria ſi ſe nos apagaſſen eſtas luzes al viento de la vanidad, ò ſe conſumieſſen por faltarles el fomento de la perſeverancia en la virtud?

Lastima grande seria! Pues avergoncemonos todos, y confundamonos al exéplo de vn pobre Religioso; pero Santo tan grande, que por su santidad general, y singularmente comun, y por el Evangelio, que puso Dios en su mano, fue no solo Predicador, sino Apostol de las gentes: *Per Evangelium in quo positus sum ego Prædicator, & Apostolus gentium.*

Y Maestro: *Et Magister.* El oficio de el Maestro es enseñar con las obras, aun mas que con las palabras. Que para esso lo es en sentir de el mismo Jesu Christo, y para que otros lo aprendan; pues lavados los pies de sus Apostoles, los reconvino su Magestad con aquel exemplo de humildad profundissimo, para que le imitassen los Discipulos, que avian de ser despues Maestros: *Vos vocatis me Magister, & Domine; & benedicitis, sum etenim &c. Exemplum enim dedi vobis, vt quemadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis* He aqui el Magisterio en el hecho: *Magister. feci;* conque el oficio proprio de el Maestro es enseñar haziendo, aun mas que hablando. Este es Maestro de hecho, y esso vino a ser San Diego tan todo obras, y exemplos.

Iona. 13. 13. 15.

§. III.

Que mas a lo que obró, que a lo que dixo se debiò la gloria que goza, y el culto conque se solemniza.

VNas palabras dize Dios por Amòs, aunque a la letra bien claras, al misterio muy obscuras. Por ventura (pregunta á su pueblo el Señor) caerà el ave al buelo en el lazo sin que antes el Cazador aya tendido el lazo en la tierra? *Numquid cadet avis in laqueum terræ absque aucupe?* No, Señor: claro està [le responderia Israel] porque lo primero que haze el altanero para coger los paxaros, es tender por el suelo, à manera de redes, vnos lazos ordenados, y dispuestos, de suerte que con gran facilidad los puedan coger luego que sobre ellos se lleguen a assentar; y si el suelo està florido, y verde [como si dixessemos: hecho vn vergel] mas breve, y con mayores incentivos buelan los paxarillos a la golosina, que les dissimulò entre la frondosidad el ardid para prenderlos con aquesta industria.

Amòs. 3. 5

Esto claro està; pero el misterio que encierra este genero de caza, que llaman de cetreria, esse no le fue tan facil de desentrañar al pueblo Hebreo, y por esso mismo la respuesta, que pretendia Dios de su pregunta. Quien diò en el punto de todo fue San Isidoro el Pelusiota, assentando, que las redes, que tiende el Cazador, son sus costumbres, medios los mas aptos, y proporcionados para coger a las aves en sus lazos; esto es, a los hombres con sus obras: y escrivelo de vnos, que concluyeron a vna multitud, como que la enredaran: *Pro retibus mores habentes concluserunt multitudinem.* Y este Cazador de quien habla equi Amós, es en lo mystico vn Santo, que prende, y prenda, y enreda; pero no engaña a muchas aves de muchas personas devotas suyas; para que assi pressas de su libre voluntad, si prendadas con fuerça deleytosa, se ocupen en cantarle, y alabarle. Es prodigio: Veian à vno desassossegado, è inquieto por coger vn paxarillo destos q̃ cantan con admiracion, que hasta averlo a las manos no sossiega, ni para. Pues ya avido, todo su cuydado es, que estè encerrado en vna xaula, para que alli cõ su musica le entretenga, y le divierta. En esto pone su conato, y ahinco, y esto eficazmente solicita su ansia.

Isidor. Pelus. lib. 2. Epist. 51.

Bien està todo. Y diganme, a quien se debió esta caza con que se logró este desseo? A la obra, no a la palabra. A la obra, aquella de tender el Cazador las redes, y los lazos en la tierra, y retirarse luego a poca distancia, sin hazer otra cosa, que callar, y hazer; tanto, que al ruido solo de vna palabra, que el Cazador solo hablasse, se espantaria la caza, y huiria, sin que se lograsse el intento, ni se consiguiesse el fin. De suerte, que todo el punto desta pressa està en obrar, y enmudecer. Mas con qué silencio el Cazador azecha, y aguarda a que los paxarillos entren en la red atraidos de el granillo! Aun de su aliento se teme, y la respiracion la retrae, pareciendole, que el huelgo ha de dar a sentir, y que los paxarillos se han de espantar. Grito? Ni por pensamiento. Voz? Ni por imaginacion. To-

do le remite a la obra de la red que tendiò ya. Ella sola ha de acabar lo que no avia de poder con ningun estruendo conseguir. Esso es el: *Pro retibus mores habentes concluserunt.* Las costumbres, y las obras (y buenas se supone que han de ser: bien que tambien las malas logran lo que intentan tan bien, y mejor, [y es peor, y mal] que las malas palabras:) Pues las buenas obras, y costumbres son las mejores redes, y enredos, que a las aves racionales han de enredar y encerrar, y recoger, y concluir; para q̃ en las xaulas de sus recogimientos se empleen continuamente en alabar a su Criador: *Pro retibus mores habentes concluserunt.*

Es Cierto, Fieles, que para concluir, no tiene las costumbres mas que hazer. Hazer. Assi lo hizo S. Diego. Hizo mas que hablò, y recabò con sus obras, mas q̃ consiguiò con sus palabras, siendo preferido a muchos que hablavan aun mas que hazian. Su Padre S. Francisco parece que lo dixo en profecia de este su grande hijo, su menor, y minimo, y por tanto maximo, en pluma delgada de S. Buenaventura: *Praferendum dicebat fratrem simplicem, & elinguem, qui bono exẽplo aliis provocat ad bonum.* Mucho hizo S. Diego con lo que hablò; pero mucho mas con lo q̃ hizo. Con sus costumbres concluyò a muchos; y mas quando concluyò el periodo de su vida, y el argumẽto de toda ella; pues ya muerto en mejor vida preseveran sus obras, y sus exemplos, que son consequencias de aquel argumento con que nos concluye, y dà con la luz, como dizen, en los ojos.

Esso nos insinua el Evangelio en que manda Christo a sus Discipulos, que estén como ya muriendose con la candela en la mano, teniendo en las manos las antorchas, y essas encendidas, a diferencia de muchos que las tienen apagadas, y mueren a escuras vna eternidad: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Bien; pero en las manos? Para qué? para moverlas con todo fervor, y alũbrarnos con toda claridad, diziendonos sin hablar (pero no sin arguir] con vozes de luzes, y sentencias de rayos, que en las obras, como en las manos està la vltima perfeccion, como la conclusion de la vida. Assi confirmò el argumẽto, siguiendo el medio S. Alberto Magno, bien que no lo adelantò, aunque Maestro tan grande; que a Dios nadie le adelanta, porque es Maestro mayor: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris. Per quod significatur perfectio bonæ operationis. Lucere enim, & ardere; & perficere quod ostendit lumen; & ad quod invitat ardor, perfectissimum est.*

Con las manos mejor que cõ la lengua concluyò S. Diego a todos; pues estando ya para morir, echò mano de vna Cruz, que estava pendiente a su cabecera [mejor antorcha, y vela encendida, y mas resplandeciente que todos los Astros: como la saluda la Iglesia: *O Crux splendidior cunctis astris.*) haziendo actos fervorosos, y diziendole aquellos requiebros, que le dize la Iglesia afectuosa: *Dulce lignum, dulces clavos, dulcia ferens pondera.* Y añade su leyenda, que cõ sus dos brazos levantados en alto [como si dixesse, a dos manos, y manos a la obra) se abraçò con la Cruz, y leño santo, fixos en ella los ojos, y sellandola con sus labios: acciones todas de obras que perfectamente concluyeron, y convencieron, y taparon la boca a los presentes, aũ mucho mas que cõ las palabras que pronunciò en latin sin averselo oido hablar otra vez: *Ipse Cruce lignea iuxta caput pendente arrepta, eamque amplexus, & osculatus vtroque brachio in altum fortiter sublato, occubuit que in vita et lignum defixis.* Es esto aver S. Diego echado las redes de sus obras sobre la tierra celestial de su cuerpo ya moribundo [y por esso mas tierra; pero no menos Cielo) y recoger en ellas como concluyendo, las almas sus devotas para emplearlas en alabãças suyas, y de Dios: *Pro retibus mores habentes concluserunt multitudinem.* Y es de advertir a la curiosidad que los maderos cruzados forman vna red; como la red cruzados sus hilos, formá tambien vna Cruz, en que cogió S. Diego Cazador altanero, pero no altivo, las aves de sus devotos y los paxaros de sus afectos para q̃ celebren sus glorias, y publiquen sus aplausos.

Esto es hazer S. Diego, y obrar, y acabar la vida con hechos, y obras, que duran, y permanecen, y dã materia mucha à sus pinturas. Si, q̃ no nos pintan à S. Diego hablãdo, ni resolviendo gravissimas dudas, ni aclarando questiones dificiles,

co-

como lo hizo muchas vezes [y si lo hizo, porqué no se pinta?) enseñando à muchos Doctores, y Cathedraticos de la Vniversidad Complutense, ni tampoco le pintan predicando a los Barbaros, y Gentiles de las Canarias, ni reduciendo a la Fè con eficacia de razones energicas a los Infieles Isleños; sino, ò ya con las rosas en las manos, ò ya con la Cruz al pecho ; para que se diga de nuestro Santo, mejor que de los que hablaban antiguamente cosas gustosas, y alegres, que hablaban rosas : quedando assi en proverbio : *Rosas loqui. Proverbium de re gratissima, iucundissima que*; como escrive Pierio; no que hablaba rosas, sino que las hazia, y de milagro, cuyos frutos se veian en el arbol, y vital madero de la Cruz; assi se pinta, y no de otra suerte para demostrarnos lo que hizo, y obrò, como mejor Maestro, para concluir a los que no hazen mas que hablar, y dezir, y nada obrã; y para que veamos con evidencia la verdad de lo que propuse: que mas a lo que obró, que à lo que dixo debió San Diego la gloria que goza, y el culto con que se solemniza; pues a la verdad por mas que dixera, si no obrara, ni huviera entrado en el Cielo, ni se celebràra en la tierra. Por esso dixo Dios en su pregunta, como si respondiera à su Profeta, que sin el cazador no caia el Ave, ni se cogia en el lazo, ó red tendida sobre la haz de la tierra; porque esto lo haze el cazador con obras, no con palabras: *Numquid cadet avis in laqueum terræ absque aucupe?*

Pier Valer lib 55 ver vepres Gratian.

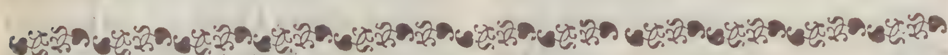
Pero vna grande objecion tengo contra mi en este texto ; porque si las aves que el cazador coge, y que cogiò San Diego, son para que le canten alabanças à Dios, celebrandole a èl; las q cogiò, y recogió en este Monasterio Religioso de Virgines Sagradas, y consagradas a Dios, para que assi le celebren, no cantan [aunque ministran] y assi nò parece que se emplean en el ministerio de alabarle à vozes. O! que mejor le alaban con sus obras, y cantan mejor sus alabanças. Si gastan obras, para qué son palabras? San Juan Chrisostomo con lengua de oro: *Nec verbis erat opus, cum clamarent opera.* No ay mas hablar, que obrar, ni mas dezir, que hazer, ni mas cãtar, que servir , siendo su exemplar, y Maestro, y de mejor Capilla el mismo San Diego, que echandoles a este tono el compàs con la mano de la obra , las enseña assi de hecho, para que lo hagan assi, dandoles aquella voz, que diò a sus Discipulos el mejor Maestro : *Exemplum enim dedi vobis; vt quemadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis.* Aunque tambien cantan à la letra; [no sea todo alegoria] con vozes, y destreza de Angeles terrenos, emulos de los Celestiales, que se dedican como dueños suyos , y señoras a la celebridad de este prodigio de santidad , y de gracia Predicador, Apostol, y Maestro de las gentes por el Evangelio que professò , y en que fue puesto, y constituido, como nos lo ha dicho él mismo en persona , y con labios de San Pablo : *Per Evangelium in quo positus sum ego Prædicator, & Apostolus, & Magister gentium.*

D. Chrisost hom. in act

Ioan. 13. 15.

Ya Santo mio he llegado al fin de mi oracion, en que he procurado [si no acabar con primor, y con toda perfeccion la pintura grande de vuestro Retrato] dar principio al menos en bosquexo a algunos rasgos de vuestra pintura. Que pincel de lengua retorica darà eloquentes vivos de vuestras virtudes? O sombrearà vuestras heroycidades? Esso quizá alguno podrà hazer, pero todo ello se quedará en sombras, no en perfectos claros, y luzes, como debiera quedar. O siervo fiel , y el mas fiel! Aplicad las luzes de vuestras antorchas, Cruz, y flores á nuestro desengaño, y aviso : Convertida aquella en arbol de vida, y estas en Pan de salud ; que convertido, Santo mio, con segura vtilidad, y verdadero provecho, el Pan en flores, y bolver despues las flores en Pan, à vos solo se reserva, no a quien solo estudia, como yo en sus Sermones (ò con quan intimo dolor lo confiesso!) transformar sin milagro, antes con culpa el Pan de la enseñança en flores de dichos, que solo saborean los oidos, y no mantienen, ni satisfacen al alma. Mirad amorosissimo dueño de todo nuestro cariño por nosotros, y por todos; mayormente por vuestras siervas dadas todas à vuestro culto, y veneracion en que vigilantes se

esmeran, como lo miramos; y admiramos con tan asseados aliños, y Religiosos adornos. Continuad con la devocion, la vida, y la salud de vuestra Mayordoma, que siendo Jacinta [aun mas que en el nombre, en los desseos de la gloria de los Santos: esso es Jacinto, desseos de la gloria;) es de San Diego tambien como en el sobrenombre, en las obras: Y yo asseguro, Fieles, el efecto de su intercession, y patrocinio, si como le festejamos con demonstraciones exteriores, le servimos, é imitamos con pureza, y verdad de corazon, que son los medios mas proporcionados para ponernos en gracia, y para entrar en la gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*



PANEGIRICO SAGRADO

DE SAN LVIS REY DE FRANCIA, Patron de el Convento de señoras Religiosas de S. Geronimo de la Ciudad de Mexico, en su dia 25. de Agosto, año de 1682.



SALVTACION.

Homo quidam nobilis abijt in regionem longinquam accipere sibi regnum. Lucæ 19. v. 12



TAnto como de luz, dà de tutela el esclarecido nombre de nuestro Real, y Santo Patron. Es nombre de hecho el de Luis; no se queda solo en palabra: *Ludovicus* (ya lo dixe al ofrecerle la vela) *Ludovicus dicitur quasi lucem donans, seu lucis dator*, en ethimologia de Claudio à Rota. Pues aun mas añade este Escritor: *Interpretatur etiam quantum ad vltimam non tinis partem, Custos; Ieos enim Grace, dicit ur custos Latinè.* Dos partes contiene este nombre *Ludovicus*. La primera, es dar luz: *Luci donans*. La segunda, es ser guarda: *Custos*. Guarda San Luis? De quien puede serlo con mas propriedad, que de este Religiosissimo Monasterio, exemplar de virtud, espejo de discrecion, â que le empeña su nõbre de hecho, y sus obras de nombre.

Claud. á Rota in legēda sanct in vita S. Ludovici.

Llegó viviendo el Santo a conseguir la virtud heroyca à que aspira la vida espiritual; tocó al apice de la perfeccion; acabó con ella aún antes de morir; y se conoce, dize su leyenda, enque empezó à edificar Monasterios de Religiosos, Claustros, Dormitorios, Iglesias, y otros muchos decentes edificios: *Ad omnimodam perfectionem pervenit; tūc enim* (noten la clausal) *tunc enim capit ædificare Monasteria Religiosorum, Claustras, dormitoria, Ecclesias, loca, & alia ædificia opportuna.* Con que començar á edificar Monasterios, es acabar de consumarse en virtudes. Si; porque se llega de todas maneras a tratar de la edificacion, enque consiste la santidad. De la edificacion con obras de exemplo, y con obras de fabrica.

Pues si viviendo San Luis llegó a la vltima perfeccion quando començó a edi-

edificar Templos, ya despues de muerto nuestro Santo a qué grados de gloria no avrà llegado, rematando su edificacion en este del esmero vltimo edificio? A que parece, que el Arte en lo primoroso, ilustre, y aseado no puede anhelar â mas? Y no tanto por las piedras materiales que lo construyen, quanto por los cantos eminentes que lo edifican; por los que labraron, y abrieron a Geronimo el pecho, para entrañar en él a su Fundador, y darle en si mismo fundamento a esta sumptuosa fabrica: equivocados los edificantes; pues no menos es esta obra de la generosidad del Capitan Luis del Corral Maldonado, que de la perfeccion de San Luis, Rey el mas Christianissimo de Francia. Assi la hizo (digo esta obra] este virtuoso Hidalgo Republicano, viviendo con la mira à que fuesse su Patron el Santo de su nombre, ya despues de muerto, como guarda suya, tutela, y custodia, a quele empeña, como dixe, su nombre: *Ludovicus, Custos; Ieos enim Grece, dicitur Custos Latine.*

Qué nobles vno, y otro, Fundador, y Patron! Cada qual en su linea, y cō proporcion: como el hombre noble de el Evangelio, que se alexò a tierras estrañas, como el Santo a la Santa de Jerusalen; y como nuestro Fundador desde España à esta Nueva, á hazerse cada qual por su camino dueños de vn Reyno, que en su estimacion lo fue todo lo que obraron por el celestial: *Homo quidam nobilis abijt in regionem longinquam accipere sibi Regnum.* Y todos à imitacion de Maria Santissima, que desde su humildad passò hasta el Cielo, pàra hazerse Reyna suya: y no podia ser menos; porque si en el Cielo no entra, como dize el Aguila de Patmos, cosa mãchada, é impura: *Non intrabit in eam aliquod coinquinatum:* No teniendo esta Señora mancha algùna de culpa, claro es, que en su Reyno, como por su caro la avia de entrarse a posseerlo, siendo sin impedimento dueño de su gloria, su original gracia. *Ave Maria, &c.*

Luc. 19. 12.

Apoc. 21. 27.

Homo quidam nobilis abijt in regionem longinquam accipere sibi Regnum. Vbi sup.



Pongome desde luego en lo que debo, y satisfago sin preludio al assumpto; que entretener habil la paga, es exasperar grave al acreedor. *E*slo mi auditorio, y digo assi. Por tan de la Divina providencia hallo, que debió ser San Luis Rey de Francia, Patron de este observantissimo Monasterio de señoras Religiosas de San Geronimo de esta Real Corte, y Ciudad de Mexico, como se halla delineado en el libro tercero de los Reyes en el capitulo septimo. Alli se refiere, que Salomon compuso, y fixò dos columnas de bronce à las puertas de su Templo, de tan maravilloso artificio, que remataban en varios capiteles, labrados vnos en forma de Azuzenas, otros en figura de Granadas, é inmediato a ellas vn mar de metal esferico, como medio orbe; en cuyos cristales, como en vn espejo, se estavan mirando sobre las columnas las Azuzenas, y las Granadas; y no desvaneciendose como Narciso, que no lo eran estas flores, sino deleytandose al verse, siendo las mismas, otras en sus aguas, como convertidas en corales, aquellos que se procrean en lo profundo de el mar: y esto con el fundamento que conocian daban las columnas a sus capiteles. Estos que estavan, como ya dixe, hechos, y retratados a semejança, y visos de Azuzenas, de Granadas, y de corales sobre las columnas, y en el mar, estavan tambien entre vnas redes de metal de hierro resguardados, y ocultos, dize el Texto: *Per circuitum retiaculorum singulorum, vt tegerent capitela.* Pues sobre todo es lo que añade el Texto, que vna cuerda larga, como de doze codos abrazaba ambas columnas: *Et linea duodecim cubitorum ambiebat columnam vtramque.*

Què es esto? sino dezirnos, que el cordon dilatado de la Tercera Orden de el Serafin humano, que ciñe à nuestro Rey Santo, abraza, y acoge, como que patrocina tanto a las columnas, como a los capi-

capiteles artificiados ellos de Azuzenas, de Granadas, y de Corales, dentro de las redes de las rexas de las Religiosas Geronimas de la Ciudad de Mexico! Y este cordon aun mas lo individua el Profeta
Eccl. 4. 12 Geremias llamãdole: *Funiculus*: Cordoncico por lo humilde [bastava ser de Francisco) pero de tres cabos, como de 3. Ordenes, dificil de romperse en el Canonico oraculo. Pues siendo de doze codos:
Ierem. 52. 21. *Duodecim cubitorum*, parece que se mide ajustadamente con el nuestro de Francia, donde son los Pares otros tantos: *Et funiculus duodecim cubitorum circuibat eam.*

Pues las dos columnas acomodo yo â las dos Monarquias de España, y de Francia, puestas, y colocadas por la eterna sabiduria [mejor, y mas sabio Salomon] à las puertas, y entrada de la Iglesia Catolica figurada en este Templo, vnica mas que primera maravilla de el vniverso; porque la vna columna tenia por nombre, *Iacobin*, que quiere dezir: *La preparacion, la firmeza*: Y la otra: *Booz* que se interpreta: *En la fortaleza, en la robustez. Iachin, Præparatio, Firmitas. Booz, in fortitudine in robore.* Y quien dudarà la preparacion, y firmeza, y la fortaleza, y robustez de lo Catolico, y Christianissimo de estos dos Reynos, plantados á las puertas de la Iglesia para constantissimas defensas suyas? Abrazadas ambas columnas, ambas Monarquias de vn Cordon Santo, y Real, que es el Serafico de nuestro Patron, Real reteñido en dos sangres Regias; en la de la Reyna Doña Blanca Española, y en la del Rey Luis Octavo Francés, padres de quienes fue hijo nuestro Santo ilustre, Serenissimo en quien halla la Iglesia la defensa, que le pide ella misma en la oracion *post communio* de la Missa de su fiesta à Dios nuestro Señor quando le dice: *Eum quæsumus, Ecclesiæ tua constitue defensorem.*

Pues alçemos los ojos à los capiteles, que estrivan, y assientan sobre estas columnas en forma, y figura de Azuzenas [que son representacion de las Virgines Religiosas) y las verèmos patrocinadas de Lis de Francia, de su Santo Rey: *Capitela autem* [dize el Texto Real] *quasi*
3. Reg. 7. 19. *opere lilij fabricata erant.* Atendamoslas bien, y reconoceré mos, que siendo, como son las Azuzenas, aun mas que las otras flores, vtiles, y medicinales, se experimenta:

§. I.

Que este patrocinio de San Luis Rey de Francia para con sus Religiosas, haze que estas sean salud de las almas, como lo es el Santo de los cuerpos.

Florete, flores quasi lilium, & date odorem, & frondete in gratiam. Eccl. 39. 19.

Floreced flores, como la Azuzena, y dad olor, y reverdeced en gracia. Palabras son estas del Eclesiastico dichas à las Virgines Religiosas, que floreciendo interiormente por el santo proposito de el voto, que hizieron quando a Dios se consagraron, les aconseja, que exteriormente florezcan por los efectos que se deben reconocer por los buenos exemplos, que à los Fieles, y proximos les deben dar. Perifrasis es de Hugo Carense: *Florete flores, id est, Virgines, quæ floretis, interius per sanctum propositum, florete exterius per effectum in exemplum fidelium.* Y esto debeislo hazer, como lo haze la Azuzena: *Quasi lilium*: Como la raiz, digo, del Lilio Real: digolo con el Syro, que lo dixo de esta suerte: *Sicut radix Lilij Regis.* No faltó sino dezir con toda expresion; como San Luis Rey de Francia; que hasta dezirlo cultamente, lo dixo.
Hug. Car. in Eccl. 39 ad d. verb.
Translat. Syri.

Valgame Dios! Pues la raiz del Lilio Real [esto es, la virtud del Rey de Francia] como florece, ò en qué consiste, para que como ella florezcan las otras flores de las Religiosas Virgines? En qué consiste? y como florece? Ya lo dize el mismo Eclesiastico contextual, como consequente: *In præcepto illius placor fit, & non est minoratio in salute ipsius.* La virtud de florecer la Lis de Francia, el Lilio Real, consiste en que quando quiere manda que se haga el placer, porque en su salud no ay diminucion. Es dezir: el Rey de Francia desde su raiz, y origen Regio tuvo siempre esta gracia de curar aquel mal, y achaque horroroso, que pade-
Vers. 23.

padecido causa notable de tristeza, y curado suma alegria. Y quien mejor que San Luis podemos dezir, que tuvo esta gracia, y exercitó mas bien esta virtud? Dize aqui Dionisio Cartujano: *Ipse perfectam salutem largitur, & curat plenè vt vult.* Y con esta insigne curacion no excluyò, aunque no la expressó, aquella encendida caridad con que acudia à los Hospitales à assistir à los enfermos; aquel fervor, y solicitud en sus Exercicios con los apestados.

Dion. Car in hũc loc Eccl. ver. 23.

Pues aora; a la manera, que esta Azuzena, que esta raiz del Lirio Real es noble medicina de los cuerpos, haziendoles mercedes de curaciones: à esta manera son las flores virgines, grata sanidad de las almas, dandoles exemplos de virtudes. Son, digo, ó al menos deben ser esta sanidad exemplar, para que se reconozca como San Luis Rey de Francia las llega a patrocinar, y favorecer. Que por los efectos se conocen las causas; y què efectos mas prodigiosos, que los maravillosos exemplos que dà este observantissimo Monasterio, dimanados de el intimo influxo, y assistencia tutelar de su Real, y santo Patron? Qué confeccion suave aromatica de heroycos actos de virtudes diversas de oracion, de caridad, de recogimiento, de obediencia es la suya! Y què confusion! Y què vergüença para el que no las imita! Mal difundirà excessivo olor, y suavidad de buenos exemplos, quien solo abunda redundante de escandalos. La pavesa, que arde, deslucida atosiga con humo fastidioso. No es incendio el suyo que ilustra, sino fuego horrible que ofende. Comunicale el ambar al algodon su fragrancia, y comunicale el algodon tambien al ayre su transcendencia. Por los poros del alma se exala el espiritu; si estàn los poros vitales, el espiritu saldrà vivifico; si estàn muertos, mortiferos saldràn. O quanto se penetran vicios, y virtudes! Bebense los alientos de inmediatos: los que se acompañan se alientan, y tambien se desaniman. Vna alma los informa solamente, y vn desalmamiento tambien. Quieres que te diga quien eres? Pues eres el con quien andas. Si eres virtuoso, eres bueno: malo eres, si eres vicioso.

Hazème reir [y llorar debiera] aquella fabulilla de los dos cangrejos, padre, é hijo. Andaba torcido, y hàzia tras el padre, y deziale al hijuelo: No andeis como yo, sino derecho, y por delante, como los demás animales. Bien dezis, padre, le dezia él, si no anduviera con vos, y vos no me huvierais dado el ser. Con todo, dezia el Cangrejuelo: veamos si puedo seguir vuestro consejo, mas que vuestro exemplo. Como dezis, padre, que ande yo? Derecho? Iba a dar el passo adelante, y bolvialo hàzia tràs. No puedo: como avia de poder, si le avia infundido, y dexado en herencia la inclinacion, y acciones à el hijo su padre? *Rectũ iter vt parcat cãcer nõ viceris vnquã*; dezia Aristofanes harto moral. El exẽplo cunde como cancer, y el malo apesta como contagio. Esto de seguir el camino contrario en razon de obrar justamente, es tan de el auxilio Divino, como del consejo Christiano, que infunde virtud contra el natural. Hazer debemos lo que los Maestros, aunque sean Escrivas, y Fariseos, dizen; no las malas obras que hazen, contradiziendose inconsequentes, y desdiziendose malhechores: *Quaecumque dixerint vobis servate, & facite, secundum opera vero eorum nolite facere. Dicunt enim, & non faciunt.* Math. 23. 3.

No sé como obraron bien los siervos del hombre noble del Evangelio aprovechandose de los talentos, que les avia dado su Señor, a vista del mal exemplo, que les diò el otro mal siervo, que no negociò con el talento dado; ni sè como obrò mal este, visto el buen exemplo de los otros; pero pudo mas que con èl, con estos el dicho eficaz del amo, que les repartiò liberal sus dones para que negociassen con ellos, dandoselos, con vsuras licitas, que son los exemplos provechosos: *Dedit eis, & ait ad illos; negotiamini.* Luc. 19. 13.

Con que aviendo percebido, y experimentado nosotros en este Real Convento de Virgines Religiosas la fragrancia de las flores, de las virtudes transcendentes suyas, podrémos seguros inferir ser efectos de la virtud de la raiz del Lilio Real de San Luis Rey de Francia, que las patrocina, haziendo, que sus virtudes sean salud de las almas en el exemplo, como la suya lo es de los cuerpos en

la

la ſanidad. Y tambien podrêmos conjeturar, que eſte patrocinio es el Reyno, que vino a adquirir a eſta tierra tan diſtante de la ſuya, como lo era para el hombre noble del Evangelio la region apartada à que ſe alexò para hazerſe dueño della: *Homo quidam nobilis abijt in regionem longinquam accipere ſibi regnum.* Luc. 29. 12. Figurado todo en los Capiteles, como Azuzenas cubiertas de redes ſobre las columnas, y rodeadas del Cordon Real: *Et capitella quaſi opere lilij fabricata erant. E funiculus duodecim cubitorum circuibat eam.*

Pues los Capiteles, como granados, que eſtavan tambien entre las redes, davan a entender, que eſtavan aſſimiſmo patrocinadas de la Cuerda Seráfica, y Real, las Religioſas, como Religioſas individualmente de San Geronimo, por lo encendido de ſu color, en los granos que repreſentan lo eminente, y purpureo de ſu Cardenal. Y eſtavan en cerco ſobre ſu Corona, como que eſta lo era de ſu defenſa, ſiendo muralla de amparo: *Et malogranata* [dize Geremias] Ierem. 52. 22. *ſuper Coronam in circuitu.* Y ſiendo San Geronimo Doctor ſapientiſſimo, que ſe transfirió de tal en ſu Monaſterio Religioſo, no podia eſte dexar de ſer amparado, y defendido de vn Santo tal como eſte Francés. Noteſe bien, y ſe reconocerà:

§. I.

Que ſolo vn Santo, como San Luis Rey de Francia, debe patrocinar a vn Convento ſabio, como lo es eſte de San Geronimo.

Siempre me ha hecho admiracion aquel ver reveſtido al Sacerdote Aaron de pies a cabeza, pueſta ſobre eſta la lamina de oro a manera de Corona, y à aquellos las granadas con las campanillas en redondo de la tunica: *Erit autem lamina ſemper in fronte eius; Deorſum vero ad pedes eiuſdem tunicæ, quaſi mala punica miſtis in medio tintinnabulis.* Exod. 28. 38. v. 33. Siempre, ſiempre Aaron reveſtido ha de traer la lamina? Siempre: *Erit autem lamina ſemper.* Porqué? Porq̃ reveſtido era indiſpenſable traer juntamente las granadas, y granadas ſin lamina no pueden eſtar; porque a eſtarlo ſeria perecer. Como? Explicome. En las granadas eſtà entẽdida la ſabiduria, las letras. Dizenlo las campanillas a vozes, que daban mezcladas con ellas: *Miſtis in medio tintinnabulis.* En la lamina de oro eſtava ſeñalada la ſantidad; porque aſſi eſtava en ſu Corona impreſſa. Eſcrivelo el Ecleſiaſtico: *Coronam auream ſuper mitrã eius impreſſam ſigno ſanctitatis.* Eccl. 45. 15. Y à eſſo alude el *Sanctum Domino*, que eſtava eſcrito, y gravado en lamina; Exod. 28. 36. pues como quiera que la ſabiduria ſin la ſantidad eſtà mal ſegura, y con ella bien reſguardada; por eſſo vna, y otra en Aaron Sacerdote han de eſtar vnidas para eſtar conformes contra la ira de Dios, que concita contra ſi el que es docto, y no Santo; como contra la adverſion de los hombres, que no pueden ver al que no es ſanto, aunque ſea docto.

Por eſſo traian a ſu lado las granadas a las campanillas, para tocarlas, y para que ſe oyeſſe el ſonido de ſus vozes, que dezian, venir juntamente con la ſantidad de la Corona, la ſabiduria de las granadas, y no pereceieſſen ellas con Aaron, de cuya veſtidura pendian: *Miſtis medio tintinnabulis, vt audiatur ſonitus, & non moriatur.* Exod. 28. 35. Y para eſſo tambien la Corona de la lamina traia conſigo la ſantidad impreſſa en la frente ſiempre, para que ſe aplacaſſe el enojo Divino: *Vt placatus ſit ei Dominus.* Verſ. 38. Viendo juntos, y en vno lo ſabio, y lo ſanto; lo granado, y lo Real en el Sacerdote Aaron, que ſe interpreta: *Docens, ſeu mons: el que enſeña, ó el Monte.*

Eſte es eſte Convento Religioſo tan Sacerdotal, como Regio, por ſerlo de San Geronimo, a quien por Antonomaſia renombran el Presbytero, y de S. Luis Rey de Francia, a quien por excelencia no menos debieran llamar, el Rey. Tan expreſſo eſte Santo en eſta lamina, que traia Aaron en ſu cabeza, como lo prueba la Ceremonia, y Rito, que vſaban en ſu Conſagracion; porque es de ſaber, que era preciſſo Conſagrar à Aaron, y vngirlo con Oleo Santo, para exercer ſu alto Miſterio: y eſta vncion no avia de ſer antes de coronarſe, y oſtentarſe Rey, ſino quando ya reveſtido eſtu-

estuviesse assentado en el Sitial. Assi se mandó Dios, que lo hiziesse à Moyses:
Exod. 29. 6. *Et pones tiaram in capite eius, & laminam Sanctam super tiaram, & oleum vnctionis super caput eius; atque hoc ritu consecrabitur.* Pues ya se sabe, que a los Reyes de Francia quando los juran Reyes, los consagran, y vngen con aquel Oleo Santo, y milagroso, que apareció traido de vna Paloma para ponerle la Crisma al Rey Clodoveo quando lo baptizó San Remigio Obispo de Rems, en cuya Iglesia hasta oy se reserva este Oleo Santo con la preciosa bujeta en que lo traxo la ave sencilla. Refierelo assi Claudio à Rota, y recibelo assi la tradicion assentada:
Claud. ad Rot. in vita S.Rem. *Hæc autem ampulla in Remensi Ecclesia servatur, & inde vsque hodie Reges Franciæ vnguntur.* Cō que se vé claro el ajuste, y la acolucia de lo sabio, y de lo Santo en la figura de Aaron. Esto es, lo sabio de Geronimo, y lo santo de Luis en lo figurado de este Monasterio, en que se assegura, y admira patrocinada su eminente sabiduria de la Real santidad.

Y querremos nosotros (iba à dezir] y querràn los Doctos, que no procuran ser Santos, vivir siempre muy seguros. Qué engaño! Aū mayor peligro se trae consigo la sabiduria, que la ignorancia, si no se acompaña aquella, y esto si con la virtud; porque la ignorancia de vn virtuoso halla luz en Dios que lo ilumina, y la sabiduria de vn vicioso queda en tinieblas sin Dios que lo ciega. No se vió manifiesto en el negociante de el Evangelio, que sabiendo muy bien lo que debiera hazer, y la austeridad de su Señor, no quiso lograr el talento que le avia dado, y quedó sin el punido? El mismo se diò contra si la sentencia. Tu mismo por tu boca (le dixo el Señor] te has condenado, y te he hecho juizio, aviendo sido vn mal siervo, y buen Sabio (si es que sabe bien quiē obra mal:] *De ore tuo te iudico, serve nequam; sciebas*
Luc. 19. 22. [noten esto) *sciebas quod ego homo austerus sum.* Valgame Dios! Que sabiendo el rigor de el Juez, y su juizio horrendo, aya quien se descuyde en su negocio, hasta malograrlo, y perderlo! *Serve nequam: sciebas.*

O talentos malogrados! Mal empleados, y peor perdidos! No se assegure en los riesgos quien no trata de virtudes, aunque trate mucho de letras; porque estas antes les seràn cuchillos, que los deguellen, que armas que los defiendan Y quanto mas agudas estas letras, mas imperceptibles sus heridas, mas incurables sus llagas. La delgadeza del entendimiento aplicada à lo malo, es como el veneno instantaneo, que quanto penetra mas eficaz, dà la muerte mas nocivo. El *Littera occidit* de San Pablo entiendanlo como quisieren, que siempre estarà bien entendio. Discursos sutiles, solo especulativos rayos son de luzes comunes, que se andan à entrar en qualquiera parte donde hallan resquicios, y aberturas, sin reservar, ni lugar obsceno, ni vivienda prohibida, ni retiro infame, ni garita afrentosa, para quedar sus luzes feamente obscurecidas, como viles candiles apagados. Y qué piensan? Sus luzes no son mas que para deslumbrarse a ellas mismas, y tropezar en su deslumbramiento, dando en el vltimo precipicio.

De qué sirve la agudeza de las espinas en el zarçal inculto, sino de ensangrentar sin provecho al que se entra en èl por su gusto estragado? Pero en el florido Rosal, a la sombra de las Rosas tienen las espinas el resguardo, y la estimacion, que las otras Rosas mismas con verdadero, y vtil recreo del que se emplea en cogerlas. Allà fingieron de Lucio Apuleyo, que transformado de hōbre en jumento, para bolver â restituirse a su primera, y nativa forma anduvo por todo el mundo buscando las Rosas con las espinas, que avian de ser el instrumento, y medio de su natural restitucion. Ofreciósele grande copia dellas, y como las veia erizadas, erizabase tambien él rezelando el irles a echar mano. Llegaba, tocabalas, y retirabase. Arduo empeño [dezia] como ha de ser esto, quando assi espinan, y punçan? Quien ha de querer herirse? Quien? Quien dessea mejorarse. Ea hombre, ò bruto, acaba, què rezelas? Picate de que no te picas por la dicha que aventuras. Bolvia resuelto a querer cogerlas, y rebolvia timido huyendo de tocarlas; pero picado ya mas de su cobardia, que de las espi-

nas,se picò de vna vez, y echò mano à las Rosas, cortando las que bastaron à restituirle al ser de hombre en que se halló de repente racional, hermoso, agraciado.

Esto refiere Pierio Valeriano, y dize, que estava ya para dissimularlo, y no dezirlo; pero porquè razon [ò Escriptor erudito!] avias de privarnos de vna humanidad tan moral, que nos enseña, aũque fabulosa, que estando en la Rosa figurada la gracia, y la virtud; y en las espinas la sutileza de la sabiduria, y las letras, llega vn hombre a serlo perfecto, quando lo halla todo junto, y lo recoge en si mismo, aunque a costa de su sangre, que no entran las letras de otra suerte. No dividido vno de otro; que sabiduria sola sin virtud hiere inutil, y està peligrada, como expuesta al fuego de el odio, y de la emulacion, como las espinas al ardor de las llamas: y virtud sola sin sabiduria, como no es del mayor provecho, no tiene cabal la estimacion, como la tienen las Rosas guarnecidas de sus puntas: *Dissimulabo fabulas apuleyanas, in quibus Lucius ipse prius in asinum ex homine conversus, Rosis tanto orbe terrarumper quisitis, tam multa pertulit incommoda, donec demum oblata earum copia quas descerperet, humanæ formæ restitus pristino decori est, & venustati redditus.* Pues por esso este ilustre grave Monasterio tiene en si junto lo Sabio, y lo Santo, para quedar de el todo perfecto resguardado lo vno de lo otro; como las Granadas sabias lo estavan de lo santo de la Corona de vn sujeto mismo, que era Aaron, y figurado tambien en el hombre noble, que se alexò a Regiones estrañas a hazerse dueño de vn Reyno sabio por de su eleccion, para ampararlo con su santidad: *Homo quidam nobilis.* Este hombre noble es San Luis representado en el Cordon Real, y Serafico, que cercaba en Corona [como que defendia muralla] a los Capiteles en forma de Granadas: *Et malo granata super coram incircuitu.*

Pier. Vale. lib. 55. ver de vepribus in fine.

Pero sobre todo esto està este Convento realmente Sabio, y Santo, amparado por de Mexico de San Luis Rey de Francia. Si; porque era aquel estar el mar inmediato a las columnas que sustentaban à los Capiteles de Azuzenas, y Granadas (y digo inmediato quando menos en sagrada relacion] sino estar como espejo, para que en sus aguas se representassen vnas, y otras, Azuzenas, y Granadas, como si fuessen corales aquellos, que ya dixe, se crian, y producen en lo hondo del mar, y no corales fragiles, como sus espumas, sino solidos como ellos solos: *Columnas duas, & mare vnum*, dize Geremias, cuya solidez les daba la cuerda que ceñia á este mar, y vnas como hojas de Azuzenas, que orlaban los labios de su orilla: Figura todo de nuestro Santo Rey, que lo patrocinaba. Dizelo el Texto vno, y otro: *Et resticula cingebat illud per circuitum. Labiumque eius quasi folium repandi Lilij.* Mirabanse, y remirabanse las Azuzenas, y las Granadas en las olas que iban, y venian tan milagrosamente, que no se despintaban; porque su movimiento antes las hazia parecer inmobles constantes habitadoras de la instabilidad de sus raudales, del desassossiego de sus corriẽtes. Avianse acogido en este mar las Azuzenas, y las Granadas; esto es, las Religiosas, y las de San Geronimo, al amparo, è imperio del Cordon Serafico, y Real, y de sus Francesas Lises con que las cogió â cargo su patrocinio para fomentarlas, y defenderlas, y para darnos con esso a pensar:

Ierem. 52 20.

3. Reg. 7. 23. 26.

§. III.

Que lo mismo ha sido reconocer por Patron San Geronimo de Mexico a San Luis Rey de Francia, que hallarse obligado este Santo Rey a patrocinarlo, y defenderlo en sus mas vrgentes peligros.

ADvierte el Profeta Habacuc irritado à Dios nuestro Señor contra el pueblo de Israel, y dize hablando â su Magestad: Ya veo, Señor, que tu has de hazer, ò permitir, que sean los hombres [los deste pueblo Hebreo] como los pezes del mar, que no tienen Principe, ni Rey: *Et facies homines quasi pisces maris, & quasi reptile non habens Principem.* No entiendo esta amena-

Aba. 1. 14

fiança; porque si hemos de estar a las eru diciones humanas, que hablan vnas con propriedad, y otras con alegoria, Pindaro citado de grave Escriptor, dize, que assi como la Aguila es la Reyna de las aves, es el Delfin Monarca de los pezes: *Apud Pindarum legas Aquilam ita volucrum Reginam ab Iobe declaratam, veluti Delphinum piscium.* Y no es dudable (añade) que es el Delfin Principe, y Rey de la mar, porque assi lo muestran monedas, en que a cada passo se advierte esculpido: *Ita verò Delphinus maris Regem significat, vt pro aqua, mari que ipso passim in numis exsculpatur.*

Apud Pier Val. lib. 19 ver. Aquil.

Idem verb. Delphinus

Pues si esto es assi, como dize Habacuc, què ha de hazer Dios a los hombres, como los pezes de el mar, que no tienen Principe, ni Rey? *Et facies homines quasi pisces maris, & quasi reptile nõ habens Principem.* Es el caso, dize el grãde Alapide, que como los pezes de su natural no se sujetan a otros, sino que andan (esto es nadan) libres, y sueltos, como a su alvedrio; por esso aunque el Delfin en locucion hermosa es Principe suyo, y de la mar, no se dize, que es suyo, ni que ellos lo tienen; porque por tal no lo reconocen. Y a este modo los Judios llegaron a vivir, y a proceder tan sueltos; quiero dezir, disolutos, que sacudieron el yugo del Imperio Divino, sin reconocer a Dios por su Señor, y Monarca. Esso es aquella libertad con que dixeron los que le crucificaron: *Non habemus Regem.* Y assi aunque era su Rey su Magestad, mostraba no serlo, negandoles su auxilio, y proteccion, y dexandolos a la tirania ya de sus enemigos los Caldeos, y ya de sus estraños los Romanos, para quedar de todos destruidos, como los menores pezes quedan, y son siempre de los grandes, y de los mayores devorados: *Pisces sunt Iudæi, aliæque gentes, qui vt pisces nullius sunt Domini, nec habent ducem, aut protectorem.*

Ioan. 19. 15.

Cor. à Lap. in Habac. a hũc loc.

De suerte, que aunque los hombres tengan como los pezes su Rey, y Señor, no lo es este, ni para vnos, ni para otros; porque estos, y aquellos no le reconocen, ni le sujetan. Y de què nace esto? De que todos ellos (pezes digo, y hombres) quieren andar indomitos, y a sus anchuras; desahogados vnos en el abismo del mar, y otros en el mar del mundo; pues en verdad que los pezes encuentran en el abismo con vn Monstruo marino, que se los sorbe, y los hombres topan en el mundo con vn poderoso tirano que se los traga. Quereis pecar, y no perecer? Bueno. Y no es sino muy malo. Quereis correr sin freno desbocados tras el gusto, y deleyte engañoso; y no despeñaros con fatal precipicio? Desahogaros quereis en los ahogos? Pues Dios os dexarà en ellos, puesto que vos lo dexais, y no lo reconoceis. Como ha de favoreceros, si no quereis a èl rendiros? Tirar con violencia vn hombre de vna cuerda, y romperla, y caer en tierra desapoderado, lo mismo es que estar asido de la manutenẽcia Divina, y hazer fuerça el pecador con su mala vida, para que, ò rebiente, ó se suelte la cuerda, la Divina permission, y dè sin remedio en el infierno. Quien no se ase de vn cabo, ò socorre en vna entena en medio de el golfo, y de vna tormenta, sino quien no reconoce, que entena, y cabo son sus valederos? Pues Dios no es Rey protector de quien no es su vassallo leal. Si el pecador no se ampara de Dios, no ha de desamparar Dios al pecador? Si los Ciudadanos del Evangelio no quisieron que el hombre noble de èl reynasse, ni tuviesse dominio sobre ellos, como lo dixeron ellos mismos: *Nolumus hunc regnare super nos*; no avia este hombre con razon irritado hazer lo que hizo; que fue quitarles a todos las vidas en su presencia, casi degenerando de su hidalguia, ensangrentando su autoridad, y casi depuesto su decoro; porque ay insolencias de calidad, que sacan de sus terminos a la nobleza. Assi lo dixo el noble Señor: (que dixo tambien, como dixeron ellos para que no pensassen, que callando dissimulaba lo que ellos hazian, y dezian.) *Inimicos meos illos qui noluerunt me regnare super se, adducite hunc, & interficite ante me.*

Luc. 15 19.

Luc. 19. 27.

Pues aora digo yo despues de tanta ponderacion: y si los hombres se le sujetassen? Y si le reconociessen? Seria el Señor su Rey, su Principe, su Protector. Es sin duda; y si las hembras hiziessen lo mismo, bella, si vergonçosa afrenta de los hombres, mas varoniles que ellos? Seria sin duda el Señor su Rey, siendo-

lo el Delfin su Principe; pues assi lo haze este discretissimo varonil Monasterio, fundado en este seno, y mar Mexicano (que assi en sus Mapas lo nombran los Cosmografos) mar Mexicano, y abismo como Corte de pezes Gigantes, que se lo tragan todo; porque dicho Monasterio vistos sus peligros continuos, y vrgentes en este mar, como en espejo [para los Sabios claro, para los necios turbio] reconociò agradecido el imperio, y dominio de su Rey, y Principe el Delfin de Francia. De calidad, que este con empeño se declarò en su defensa, en su patrocinio, y amparo.

Es de admirar el caso sucedido a Lesbia Virgen, y a su querido amante, que arrojados al agua vno, y otro, escaparon della indemnes, y libres, socorridos, y patrocinados Real, y obsequiosamente de los Delfines. Assi lo refieren Autores antiguos en relacion de Pierio: *Virginem quadã Lesbiam vetustati Auctores tradidere eum amatore suo demersos in aquam Delphinorum auxilio incolumes evasisse.* Seguras pueden vivir de los riesgos de este mar, de esta Corte digo Mexicana, las señoras Virgines Religiosas Geronimas, aun quando tan dentro, y cercadas dellos; porque el Delfin Santo su Patron con su favor las sacarà a salvo, las salvarà por vltimo, mediante su intercession, abrazadas con su Amante Divino, y Sagrado Celestial Esposo; y porque placentero, y gozoso el Santo se ha cõsagrado a patrocinar este Religiosissimo Monasterio, como este mismo se ha cõsagrado a venerar, como à su Real Patron al Santo, pecho por tierra dado el pecho al agua; esso es: *Quasi pisces. Quasi reptile.* Assi concluye a este intento su profecia Habacuc: *Super hoc lætabitur, & exultabit; propterea immolabit sagenæ suæ, & sacrificavit reti suo.*

Pier. Valer lib. 27. verb. Delphinus.

Habacuc. 1.16.

Y a qué piensan, que vino San Luis con su Patronato acà? A hazerse dueño, como el hombre noble del Evangelio, de vn Reyno tan grande. Como quien? Como este Sagrado Monasterio, que es cifra de todo el Reyno: *Homo quidam nobilis abijt in regionem longinquam accipere sibi Regnum.* Y este Reyno epilogado en esta Ciudad de Mexico, Ciudad en agua, mar de grandes pezes, en que estàn echadas las redes deste Real Monasterio fundado en ella, y en ellas, cogidos los que solo se emplean en alabar à Dios; pezes, como hembras, y hembras como hombres varoniles en sus entendimientos, y discursos; que el nombrarlas hombres Habacuc como pezes: *Homines quasi pisces*: Tanto mirò à ambos sexos conjuntos, y abrazados en la palabra *Homines* [que es comun a ambos à dos] como a la palabra *Virgines*, que cifra en si la palabra *Varones*. Acuerdense de la otra *Virago*, que le puso por nombre Adan a Eva, veràn quanto misterio en vna palabra.

Pues en demonstracion de todo esto ciñò con su cuerda [como que lo abrazaba con vn cordel, y aprehendia assi possession) el mar Oceano a las dos columnas (que parecen las de Hercules en el Puerto de Cadiz, y el *Non Plus Vltra* de su deseo:] *Columnas duas, & mare vnum, & resticula cingebat illud per circuitum.* En cuyo lugar, y texto parece, que he hecho evidencia deste patronato en tres discursos, probando, que San Luis Rey de Francia debe ser Patrono, como lo es, de las Religiosas de San Geronimo de Mexico. Todos tres discursos en vno, que parece no puede aplicarse a otro. O! y si lo que tiene de singular por lo individuo, tuviesse de raro por lo especial del aprovechamiento de las almas! O! Sea assi, gloriosissimo Santo, Santissimo Rey, para que todos experimentemos los efectos suyos, que no pueden ser otros, que gracia en esta vida, y gloria en la otra.

Ad quam nos perducat, &c.



ORA-

ORACION EVANGELICA DE SAN LAZARO EL MENDIGO,

HECHA EN LA IGLESIA DE LA SANTA Vera-Cruz, y Oratorio de San Felipe Neri, á la fiesta que le haze anual su insigne Cofradia en su dia Feria quinta de la Dominica segunda de Quaresma. Año de 1681.



SALVTACION.

Vidit Abraham à longè, & Lazarum in sinu eius. Lucæ cap. 16.



Aqui si que está, no solo sin pena, sino con mucha gloria el assombro de la paciencia; el abismo de la humildad; la dominacion de la altivez; la confusion del entono; el pavor de la vanidad; el desvanecimiento de la pompa; la verdad desnuda; la virtud solida; el esclarecido San Lazaro. Aqui si mas que estuvo en el Seno del Santo Patriarca Abrahan; porque en su Seno estuvo solo con la gloria de no tener pena con la esperança firme de que veria á Dios; pero aqui està, no solo con pena, sino con suma gloria en eterna possession de la Vision Beatifica. Aqui si. Adonde? En el Cielo. Adonde? En la Iglesia de San Felipe Neri; en el seno suyo, Cielo Mystico, que para que cupiesse San Lazaro, como su corazon en su pecho, le amplió Dios su capacidad. Si; que la caridad que no tuvo con el pobre Lazaro el Rico Avariento, hospedandole en su casa, estuvo con excesso en el corazon de Neri generoso, y magnanimo, recogiendo en su Oratorio. Pues muere tu en el Infierno, Rico miserable avàro, en el lugar de los reprobos, padeciendo el tormẽto de su Cruz eternamente en sus penas; y vive tu en el Cielo, esclarecido Lazaro en el lugar de los escogidos, gozando la gloria de la Cruz de Christo, por eternidad de delicias. Y tambien en esta Iglesia capaz, seno dilatado de Neri, y de la gloriosa, y Santa Vera Cruz: assi yo les hallo a los dos con el gran Padre Abrahan: *Nunc autem hic consolatur, tu veró cruciaris.* Vive pues, consolado, Lazaro santissimo, de verte juntamente cõ la gloria que gozas essencialmente en el Cielo, accidentalmente tan glorioso, como solemnizado de tu grande, ilustre devota, y afectuosa Cofradia, que para tu mayor gloria, y aplauso descubre el Santissimo Sacramento, y aplica el Jubileo solemnissimo, que se gana este tu dia en este gran Templo, y Oratorio. Gozate, pues, y vive colocado, no ya en el Seno de Abrahan, sino en el pecho de Neri, representacion del Seno inmenso, que es el de el Eterno Padre, cuyo hijo eres adoptivo, como el Verbo Eterno lo es natural, que està en el Seno suyo, como Dios: a la manera q̃ en el de su Madre Maria Santissima està como hombre, para comunicar allà en el Cielo à

los comprehensores la gloria, y para repartir acà en la tierra por su medio à los viadores la gracia. *Ave Maria, &c.*

Homo quidam erat dives. Et erat quidam mendicus nomine Lazarus. Loco, & capite vbi supra.



DOs vidas, dos muertes, dos fortunas [Sacramentada Divina Mageftad) Dos vidas, dos muertes, dos fortunas, y todas muy desiguales nos propone oy nuestra Madre la Iglesia en el Evangelio de la Feria, divididas en tres partes, de que consta toda la Historia, que en él se contiene [dize el Beato Alberto Magno] y que compondrân las de este Sermon con la Divina gracia: *Habet hac historia tres partes, in quarum prima est disimilis vita duri divitis, & miseri pauperis. In secunda ostendit disimilis status vtriusque. Et in tertia disimilis exitus post mortem vtriusque.* Dos vidas, pues, dos muertes, dos fortunas nos propone Christo Señor nuestro tan desiguales, tan assombrosas, tan varias, que en ellas, como en espejo, tienen las nuestras luzes que nos hazen sombra de confusion, y temor; y sombras que nos dàn luz de desengaño, y aviso. Las sombras en vn rico, aunque descubiertas, obscuras, fatales, pavorosas. Las luzes en vn mendigo, aunque ofuscadas, claras, visibles, alegres. Vn rico, pero avàro, y por esso sin nombre: que no piésen los ricos que lo tienen, si no son como deben limosneros. Vn mendigo con él, llamado Lazaro de nõbre, y de mucho nõbre. Lo mismo es Lazaro, q́ ayuda de Dios: *Dei adiutorium*; que siendo con ella el que debia, se lo grangeó tan grãde, y era con esso humilde, sufrido, callado. Ni vna palabra sola se le oye, como al avàro muchas en el Evangelio. Mas por esso de este se habla nada en su abono, y de aquel muchissimo en su aplauso. No he visto sobervio rico, que no sea grande hablador, ni humilde necessitado, que no sea muy silencioso; pobre de meritos el rico de reales, y rico de virtudes, el pobre de dineros. O rico avariento pobre! O pobre mẽdigo rico! Cõtrariedades son estas aun de mas admiracion de la conque se dize, y se escucha; y si no, cotexemos las dos vidas, y veamoslas desiguales, tener la de Lazaro tanta abundancia en su pobreza, quanto tuvo la del rico de indigencia en su avaricia. Qué tienes Rico Avariẽto? Qué? Sobra de averes, vestidos de purpura, ropa blanca de olan, comidas esplendidas. Y tu Lazaro, què tienes? Yo? Desdichas, llagas, hambre, desnudez, desseos de hartarme de las migajas, que caen de la mesa deste rico, cuya satisfacion me dàn sus perros, lamiendome a mi las llagas. No tan malo, que no te muerdan, ni que tãpoco te ladren. Pero me diràs, que què importa, si lo que los perros dexan de hazer lo executa esse avariento? Ladrãdote con despedirte, y mordiendote con no socorrerte: *Homo quidam erat dives. Et erat quidam mendicus, nomine Lazarus.* Vén estas dos vidas? Pues no son desiguales; porque la del avàro es rica, y la de Lazaro pobre; sino al contrario, porque la del avàro es pobre, y la de Lazaro es rica. Y fundome en

§. I.

Que la riqueza, que es vicio, reduce al malo à la mayor indigencia; y la mendiguez, que es virtud, constituye al justo en la mayor abundancia.

NO pruebo esto con las varias suertes de estos dos sujetos desiguales. El vno [que es el avàro] mendigando en el infierno vna gota de agua del dedo de Lazaro [q́ es nuestro Santo] sobrado de bienes de consuelo en el Seno de Abrahan. Nò, que esto claro està en la otra vida. En esta vida, y en la de estos dos figurados en otros, he de hallar seguro el antitesis, y evidente la propuesta; y si no buelvan los ojos a Mardocheo, y a Aman, aquel á las puertas de Palacio como mendigo, y necessitado, y este dentro de las aulas Regias, como Principe, y Privado del Rey Assuero

Di-

Dirà alguno, que la prueba està clara en la mudança de las fortunas de ambos: Amàn muriendo, y passando a la vltima miseria, caido de la privança, y Mardocheo con la mayor dicha sublimado despues al valimiento; pues no es assi, como piensan, que viviendo ambos Mardocheo, y Amàn, se vieron, y contemplaron el rico pobre, y el pobre opulento. Mardocheo (mirenlo) a las puertas de Palacio, aun en su misma humildad, y pobreza, alto, y soberano, y como grãde cubierto, sin acatar respecto, ni doblar la rodilla a Amán, quando entraba en
Ester.3.2. Palacio: *Solus Mardochæus non flectebat genu, neque adorabat eum.* Y Amàn (adviertanlo) pobre, y muy pobre, y destituido de todo aun en su mayor exaltacion de privança, riquezas, privilegios, favores, y mercedes de su Rey: *Et cum hæc*
Cap. 5. 3. *omnia habeam* (dezia èl) *nihil me habere puto, quando videro Mardocheum Iudæũ sedentem ante fores Regias.* Què pensais amigos, y allegados mios? (dezia a los suyos) Veis toda esta grandeza, que os parece que gozo, toda mi opulencia, mi soberania, mi alteza, mi valimiento, todo es nada en mi sentir, y nada juzgo que tengo, en viendo, y considerãdo a Mardocheo, a esse vil Judio assentado como en solio a las puertas de Palacio.

Ay al parecer ceguedad como esta? Passion mas desatinada? Pues no via alli a Mardocheo vestido de vn saco, hecho pedazos, sin poder entrar por su resplandeciente desnudez, è indecencia, biẽ que decorosa, a la presencia del Rey? Si lo via; pero era Mardocheo en su necessidad, y pobreza, humilde, virtuoso, y santo. Y Amàn en su opulencia, y soberania, vano, sobervio, vicioso; y es tanta la desigualdad de las vidas del bueno, y de el malo, que la riqueza que es vicio, reduce al malo a la mayor indigencia, y la mendiguez, que es virtud, constituye al bueno en la mayor abundancia. Por esso quando oyeredes: *Es mas pobre que Amàn*; aveis de entender, que su pobreza no estuvo en vivir falto de riquezas, sino en vivir sobrado de Dios, que riquezas tuvo, pero virtudes ningunas: y el que no las tiene, es pobre, aunque parezca que es rico; porque aun no goza sus bienes con la codicia de los agenos, y se llora siempre mendigo, porque no alcança lo que dessea, bruto, è irracional mas que el Lince, de quien escriven los humanistas, que como alcança à ver tanto, y no el mantenimiento lexos, y apartado, aunque estè repleto comiendo lo que tiene delante, le haze la ansia del otro estar siempre flaco, y macilento, porque no cõsigue, ni alcança lo que ageno de si mira tan ausente: *Et cum hæc omnia habeam, nihil me habere puto.* Si no tiene a Dios Amàn, diganme, què ha de tener? *Qui Deo carent* (dixo sobre este vn Expositor hablãdo de este todo, y nada de Amàn: *Omnia. Nihil.*) *Qui Deo carent, nullo vnquam bono perfrui, aut potiri poterunt.* Y como si hablasse de Mardocheo, que estimaba en nada, y despreciaba toda la opulencia de Amã, y se hazia cõ esso el mas opulento, dixo Seneca estas palabras, que avian de ser de San Agustin: *Brevissima ad divitias per contentum divitiarum via est.* Mucia in Est.c.5 ad mores.

Quien no dirà, que Lazaro pidiendo limosna a las puertas del Avariento està el mas pobre de el mundo, viendole dessear hartarse de las migajas, que caen de su mesa (y que se le cayga alguna migaja a vn Avariento me espanto, seria por descuydo: mas me espanto de esso, quando todo su cuydado es de no dexar caer alguna;) y què digo hartarse de ellas Lazaro? Satisfacerse quisiera, socorrer su necessidad, minorar algo su hambre. Y quien no dirà tambien, que el Avariento vestido de purpura, y de olanda, y comiendo esplendida, y sobradamente no està el mas rico de todos, sin necessidad de pedir a alguno? Que es la vltima miseria. Todos lo diràn, y que es tan verdad, que es Evangelio: *Homo quidam erat dives. Et erat quidam mendicus nomine Lazarus.* Como? Como es esso? *Erat dives? Erat mendicus?* Pues si lo eran, no lo son, no solo aora quando ya estan muertos, sino aun entonces quando estavan vivos; porque aun entõces se iba passando como sombra, que huye la riqueza que el Avariento gozaba, y la pobreza que Lazaro padecia. Nota fue de apice de San Juan Chrisostomo: *Erat, non est, quia præterijt quasi vmbra fugiens.* Dandonos en esto a entender la boca de oro, que el verbo *erat*, co- Luc.16. 19.20. Chrisost. in Caten. aur. adhũc loc. Luc. 16.

como imperfecto habla de passado, pero no de presente; pues de presente què son, quando de passado eran? Què? El avàro pobre, el mendigo rico: *Erat dives, erat, non est. Erat mendicus; erat, non est*; porque la avaricia como vicio codicia lo que le falta, y juzga por nada toda la riqueza que le sobra; imaginandose assi el avàro mas pobre, y necessitado del mundo; pero la mendiguez, que es virtud, contentase con lo que mendiga, y le sobra quanto le falta, sin dessear los bienes agenos, teniendose el pobre sin este desseo por el mas rico del Vniverso.

Pues no es esta experiencia, que tocamos cada dia, y cada instante? Ven acà hombre rico, y miserable, eres rico? No señor. Eralo, mas ya no lo soy. En otro tiempo tenia yo; ya es otro tiempo, y otros tiempos estos, segun estàn de calamitosos. Con que nada tienes? Nada. No se gana vn real, todo està acabado: no sè en què ha de parar esto. Con todo esso, buen dinero ay a daño [y bien a daño.] O Señor! bueno es esso (no es sino muy malo] apenas se gana para comer. [Yo bien creo que apenas se gana; porque a penas, y a penas eternas se pierde.) He quedado casi a pedir limosna, estos gastos me han destruido; ya no me ha quedado cosa en casa. Ay tal gemir, y plaguear! No vereis hombre rico miserable, que no ande siempre llorando, y quexandose que està pobre, aunque estè almazenado de riquezas, y sobrado de bienes, que son males. Veis, como este rico lo era quando lo es, confessado por su boca? *Erat dibes, non est.* Fueras tu limosnero, liberal, y muy virtuoso, que todo te sobrara quanto por Dios dieras.

Y dime tu buen hombre necessitado, y pobre, como te và? Muy bien, abiendo salud, y teniendo a Dios, todo està de mas. Necessidades no faltan, pero al fin no falta Dios, y todo es bueno lo que Dios embia. [Todo es bueno, y todo es bienes) Contento estoy con mi suerte, aunque el adagio vulgar diga, que ninguno lo està con la suya; porque yo a ninguno embidio sus averes, y todo me sobra lo que no codicio. Assi lo dixo vn Gentil Filosofo, como pudiera vn Religioso perfecto, mostrandole vn
Lu. 16. 19 Rey estremadas riquezas: *Quantis non ego!* Dequantas cosas no necessito! Todo me sobra, porque nada apetezco. Veis como este pobre lo era, y ya es rico cõtento al presente con su pobreza! *Erat mendicus; non est.* Dichoso tu, Lazaro, mil vezes tan rico de bienes, como pobre de males! Y tu Avàro mil vezes desdichado, tan rico de males, como pobre de bienes. — Alb. Mag ad hũc loc. luc. 16.

De què pensais le servian al rico sus riquezas? De estar continuamente cada dia cuydando dellas con indecible afan; pues la ansia de su regalo en ropa, y en comida de què le servia? De vn perpetuo desvelo, y desassossiego, vn dia, y otro, y todos sin descansar alguno. *Quotidie*, que dize Christo, y con todo esto està este rico en estremada pobreza, y necessidad, dize San Alberto Magno: *Dibes autem in extrema erat indigentia.* Y esto aun en el infierno, sino en este mũdo; aun no muerto, sino vivo: Pero aquel *Iacebat* [de Lazaro] *ad ianuam eius*, què es sino vn descanso, y quietud a sus puertas aun mendigando de él sus migajas; dexandose a Dios, y arrojandose él con sus cuydados, como echandose sobre sus bienes, para que su Magestad lo sustente con sus limosnas, aconsejado del Profeta Rey: *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te emutriet.* Que el *iacere*, y el *iactare* haze a este intento vn mismo sentido. — Ps. 54. 27.

Tan rico fue Lazaro por virtuoso, que aun daba limosna liberal a los perros, de quienes esperaba las migajas. Oygan a San Alberto siempre grande: *Adhuc autem pauper liberalior fuit canibus dibitis cibans eos sub humore, & cruore, cui dibes avàrus negavit cibum canum.* Era Lazaro pobre, pero limosnero, y por esso mismo riquissimo, porque la limosna, que es virtud, es riqueza distribuida aun en los animales a costa de su humor, y de su sangre, para si dañada, para ellos vtil. Vestiale Lazaro de llagas, de que estava rico como lleno, en oposicion de la grana, y cambray, de que se vestia el rico, dize San Pedro Chrisologo: *Pauper dibes vulnere, vestitus pœnis* Y hazia franqueza de los vestidos de que abundaba, no escaceando lo superfluo, como el rico avàro, que aun le negaba cruel lo que en el rico era sobra: *Sed, & canes lingebant vlcera eius.* Direis, que — Alb. Mag vbi sup. — D. Pet. Chri. ser. 66. de dibite, & Lazar. — Luc. 16. 21.

que hazer limosna de el humor de las llagas, mas es salud que liberalidad, convenencia mas que socorro, y remedio mas que limosna. Y vosotros, pregunto, curais vuestras almas dando de limosna lo que os sobra superfluo? Lo q̃ se os pudre, y daña? Ya de ropa, y ya de comida? Luego avàros sois, como este aváro, y por esso pobre como él, no dando aun las migajas que se os desperdician? Assi es (dize el Chrisologo) *Verum verum est, quod dives cum nec micas dare potest, semper avarus eget.* Y rico, y muy rico es Lazaro que dá liberal lo que le sobra; y aun tambiẽ lo que le falta, que es la sangre de sus venas, falto de el sustento con que ella se nutre: *Liberalior fuit canibus divitis cibans eos suo humore, & cruore.* Y epilogando todo lo dicho, oid a San Abrosio lo que dize: *Sunt qui in paupertate abundent & qui in divitijs egeant::: Ideó paupe ibus divites erunt subditi, & servi Domnis spiritua ia fœnerabant; quemadmodum dives rogabat ut sibi stillam aquæ pauper Lazarus fœneraret.* Pues veis aqui dos vidas desiguales para nuestro exemplo, y enseñança. La vna de vn rico pobre, y la otra de vn pobrerico; aquel por vicioso, por virtuoso este en la primera parte desta Historia: *Prima est dissimilis vita duri divitis, & miseri pauperis.*

Chrisolog. ubi supr.

D. Ambr. tom 4. de Nobuthe Iezraelit. cap. 4.

En la segunda se haze evidencia de dos muertes assombrosas por desemejantes: *In secunda ostendit dissimilis exitus utriusque.* Què muerte la del rico! La de el pobre què muerte! La de este fue elevacion desde la infimidad de su miseria al Seno de Abrahan para su descanso. La de aquel fue precipicio desde la celsitud de su opulencia al hoyo del Infierno para su tormento: *Factum est autem ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ. Mortus est autem, & dives, & sepultus est in inferno. Inmutatio quanta rerum,* dize admirado S. Pedro Chrisologo: *Quò descendit dives! Quo pauper ascendit!* El Rico avariento fue entregado al sepulcro, para vivir siempre a la pena, aviendo muerto vna vez a la vida: *Dives tradtus est sepulchro, ut vivat penæ semper, cum sit semel mortuus vita.* Y el pobre Lazaro fue llevado al descanso, para morir eterno al dolor, aviendo vivido en vn tiempo mortal vivo siempre para Dios, quien supo apenas vivir para si: *Ut moreretur mendicus, & vivit Deo semper qui se sibi vivere nescivit in mundo.* Pues muertes assi de semejantes en todo son muy opuestas; porque la muerte del rico, es vida, que es muerte viviendo siempre a la pena: *Ut vivat penæ semper.* Y la muerte de Lazaro es muerte, que es vida muriendo al dolor eterno; y viviendo eterno a Dios: *Et vivit Deo semper qui se sibi vivere nescivit.* Con que nos hallamos con dos muertes, que juntamente son vidas; pero con aquesta diferencia, que la vida q̃ es muerte, de verdad es muerte; y la muerte que es vida, de verdad es vida. Oy el Rico Avariento en el infierno està sintiendo las llamas sin fin; y pues siente vive, pero a la pena, y esta vida es muerte, y muerte eterna. Y oy tambien Lazaro en el Cielo no siente los dolores, que padeciò en vida; y pues ya no siente muerto està, pero al dolor, y esta muerte es vida, y perdurable. O vida penosa que es muerte! Yò muerte gloriosa que es vida! Aprovechemonos, Fieles, destas contrariedades assombrosas considerãdo continuamente:

Luc. 16. 24.

D. Pet. Chri. ser. 124.

§. II.

Que muere el malo para vivir padeciendo, con muerte, que nunca se acaba: y muere el bueno para vivir gozando, con vida, que siempre dura.

HAzed cotejo de aquellas dos muertes del bueno, y del mal Ladron; que si no me engaño, prueban lo que digo. Estavan entrambos escarpiados, entrambos por sus delitos; pero fue en entrambos muy diverso el fin, a causa de ser muy distinto el medio, que escogieron para él, siendo este medio vno mismo, que era Christo Señor nuestro puesto entre los dos con dos visos, ó respectos; vno que miraba a la mano derecha, y encaminaba recto a la gloria; y otro que miraba a la mano siniestra, y descaminaba torcido al infierno. A este cayò el mal Ladron. O suerte fatal! A

aquel se inclinó el Bueno. O hado feliz! He aqui vn mismo medio distinto a dos fines cada qual diverso: *Ibi crucifixerunt eum* [habla San Lucas de nuestro Salvador] *& latrones vnum à dextris, & alterum á sinistris: Medium autem Iesum.* El malo blasfemaba de Christo haziendo irrision de su virtud, y negando su poder. El bueno reconocia la inocencia del Salvador, y confessaba sus culpas. De que se siguió condenarse el malo, y salvarse el bueno; porque a este, y no á aquel le dixo el Redentor con juramento: Oy seràs conmigo en el Paraiso. Todo es de San Agustin: *Dominus erat in medio crucifixus; iuxta illum duo latrones: vnus insultavit, alter credidit: Vnus damnatus est, alter iustificatus est. Vnus habuit pœnam suam, & hic in æternum; alteri autem dixit Dominus: Amen dico tibi: Hodie mecum eris in Paradiso.*

Mas què fue la causa de la condenacion del vno, y de la salvacion del otro? De la condenacion el morir mal; de la salvacion el morir bien. Muriò mal Gestas, y fuesse al infierno. Murió bien Dimas, y fuesse a la gloria. Valgame Dios! Y muriendo ambos ladeados con Christo? Y aun por esso, que no ay Principe por soberano que sea, que escape de buenos, y de malos lados, como ni que por esso mismo escapen ellos del castigo, ó del premio; pero cupole el lado derecho á Dimas; y el lado siniestro a Gestas; lugar este de condenados, y aquel de escogidos. Pues de donde le vino por este lado morir mal a Gestas, y perderse, y por el otro lado morir bien à Dimas, y salvarse? De que Gestas tuvo vna muerte muy viva, y Dimas tuvo vna muerte muy muerta. Explicome. Estava el mal Ladron crucificado, y estandole assi muriendo, no se queria morir, sino aun vivir a esta vida caduca, y perecedera, sin arrepentimiento de sus culpas: y assi incredulo, y blasfemo le dezia a Christo, que si lo era, le salvase à si, y a èl: esto es, què le quitassen de la Cruz, y no muriessen. O si assi pidiesse la salvacion de el alma, como pedia la salvacion del cuerpo! *Si tu es Christus salvum fac temetipsum, & nos.* Moria viviendo en su desseo aun toda via la culpa, y assi murió viviendo en la execucion de la merecida pena. Conque tuvo este vna muerte muy viva, que vino a parar en muerte eterna. Pero el buen Ladron, crucificado moria gustoso de morir a esta vida presente, y temporal, sin querer vivir a ella, sino satisfacer arrepentido por sus pecados, y robos, desseoso solo de vivir a *Dios*. Assi lo confessaba pesaroso: *Et nos quidem iustè, nam digna factis recipimus* Pues muerte tan muerta como esta en què avia de parar, sino en vna vida perdurable? Para que acabemos de entender, que muere el malo para vivir padeciendo, con muerte que nunca se acaba, y muere el bueno para vivir gozando con vida que siempre dura: *Vnus habuit pœnam suam, & hic in æternum: alteri autem dixit Dominus: Amen dico tibi, hodie mecum eris in Paradiso.* 41.

Lu. 23. 39

Y es de advertir, que en lo exterior, y al parecer eran iguales las muertes de ambos; pero interiormente, y a la verdad eran ambas desigualissimas. Y esto es contra los que juzgan la mala muerte por los ademanes que en el que muere se vén horrorosos, y la buena, por los que se advierten apacibles. Qué engaño! Vivir mal, y morir bien ordinariamente no se compadece, aunque al parecer se muera con sossiego. Vivir bien, y morir mal, rara vez, ò nunca acontece, aunque se muera con inquietud, que las disposiciones buenas, ò malas de los cuerpos no influyen en las costumbres, y disposiciones malas, ò buenas de las almas. Iguales eran los tormentos de el bueno, y del mal Ladron, iguales las vidas, iguales al parecer, pero muy desiguales a la verdad; porque el malo, aun muriendo viuió mal, y el bueno, aun viviendo murió bien, conque la muerte de este fue bonissima, y la de el otro fue pessima. Assi lo dize San Agustin hablando del bueno, y del mal Ladron, y lo comprueba con nuestro Evangelio, como si predicara este discurso de la desigualdad de las muertes, y que no son buenas, ò malas por las demonstraciones exteriores: sino por las costumbres verdaderas: *Audite fratres ex Evangelio; inspicite quid sit mors peccatorum pessima. Num quid non duo erant in isto sæculo dibes, qui induebatur purpura, & bysso,* D. August. in Ps. 33.

so, alter pauper qui iacebat ad ianuam eius vlcerosus? Contingit autem mori inopem illum. Iustus erat ille inops, & defertur ab Angelis in sinum Abrahæ. Quali autem morte mortuus est ille dives? Qualis mors esse potuit in purpura, & bysso! Quã sumptuosa! Quam pomposa! Et tamen apud inferos in tormentis est. Quæ tibi videtur bona, pessima est si intus videas.

Quien viera morir al pobre Lazaro, que no pensasse que moria mal, solo desechado de todos, sin quien se hallasse à su cabezera, huyendo dél cõ horror por el mal contagioso que tenia, pareciendoles, que ya se les pegaba. Y quien viera morir al Rico Avariento, que no juzgase moria bien entre tanto fausto, lutos, honras, clamores, pesames, y ceremonias? Pero no sucediò assi, sino muy contrario al pensamiento; porque la muerte de el Rico fue tan mala, como la del pobre buena, quando la del Rico por avariento fue muerte cruel, impia, inhumana, viviendo aun en ella estos vicios contra el pobrezito Lazaro. Y si murió aun viviendo interiormente con tan fieras ansias, en què avia de parar muerte tan viva como esta, sino en vna muerte eterna? *Dives traditus est sepulchro, vt vivat penæ semper.* Mas la muerte de Lazaro fue muerte, porque en ella murió todo desseo, que no fuesse de padecer por amor de Dios, y del proximo. Y si murió en Dios, muriendo al siglo, muerte tan muerta como esta en quê avia de parar, sino en vna vida perdurable? *Et vivit Deo semper, qui se sibi vivere nescivit in mundo.*

O muerte! O vida; ya buena, ó ya mala, de quien està pendiente, como de vn hilo, de vn instante solo, ò la eternidad de vna vida dichosa, ò el sin fin de vna muerte desdichada. Muere [ò fiel] quando mueras, a la culpa: no vivas a ella, quando mueras; para que vivas vida que nunca se acaba. Mira que si vives quando mueres a algun mal desseo de vengança, ò torpeza, ò codicia, has de morir con muerte, que durarà siempre. Pon delante estos espejos de las dos muertes de el Rico, y de el pobre para componer tu muerte, y tu vida. Mira las almas de ambos. La de el Rico en qué vino a parar? En el infierno. Y la del pobre? En el Seno de Abrahan, lugar de descanso. Quantos Angeles acudieron a llevar la de este desalados, y con alas, obsequiosos, y cortesanos! Aũque ella por si sola podia volar ya gloriosa hasta los Cielos: *Factum est, vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ.* Bien que no faltaron Angeles [pero de los que cayeron, que son los demonios) que llevassen tambien al Rico al Infierno. Y él mismo por si se fue a el. Que como el condenarse es caer hàzia abaxo, no era menester mas diligencia que darle vn empellon, ò desmentir el alma de su cuerpo, para dar con ella en los profundos. O desventurada de ella! Y ò felicissimo Lazaro! Cortejado de Espiritus Celestiales, de Angelicas inteligencias: Y à quien los Angeles sirven, bien hazen los hombres en obsequiarle. A quien el primer ascendiente de Christo, grande, poderoso, soberano padre de todos Abrahan recoge, bien es que su Cofradia ilustre, insigne, caritativa festeje al bienavẽturado, y glorioso San Lazaro, a quien singulares meritos acompañan, y esclarecidas virtudes adornan. Aun no se sabe bien quien es este Santo; pero quiẽ supiere, ó discurriere quanto tuvo de iniquidad, y de maldad el Rico Avariento, sabrá quanta es la virtud, y la santidad del pobre Lazaro; pues igualmente contrarios, tanto es malo el vno, como bueno el otro, y tanta es assimismo le desigualdad de las muertes de ambos, que es la segunda parte de la Historia: *In secunda ostendit dissimimilis exitus vtersus.*

La tercera, es la variedad de los dos estados, y fortunas despues de las muertes de los dos: *Et in tertia dissimilis status post mortem vtriusque.* Esta variedad de fortunas està bien clara en las suertes, que les cupieron a entrambos. Al Rico padecer, y al Pobre gozar. Ser castigado el vno sin fin, y ser galardonado el otro sin termino. Assi se punen, y premian vicios, y virtudes: obras malas, y buenas. Assi se le propone al Rico Avariento el Padre Abrahan: *Fili recordere, quia recepisti bona in vita tua, & Lazarus similiter mala: nunc autem hic consolatur, tu verò cruciaris.* Hijo Luc. 16. 25.

[le dize al Rico, Abrahan] quizâ porque Abrahan, como era rico, y lo avia sido, y le llamaban todos Padre, le heredò el avàro, como hijo, las riquezas, pero no las virtudes; pues le aprovechó tan mal de ellas: Hijo, pero malo, de vn buen padre: acuerdate, para mas tormento, que en tu vida recibiste muchos bienes, y Lazaro juntamente muchos males: *Et Lazarus similiter mala.* Què semejança es esta? De disparidad, de desemejança. Es dezir: assi como el Rico gozó en esta vida muchos bienes de fortuna, riquezas, abundancia, opulencia; assi Lazaro al contrario padeció muchos males de desdichas, pobreza, mendiguez, enfermedad. Pues esta semejança desigual le mudò en estado, y fortuna diversa: *Dissimilis status post mortem vtriusque.* La fortuna prospera del Rico se mudò en adversa, la adversa de el pobre en prospera. Trocaronse las suertes. O juizios de Dios! Cayóle al Rico la adversa de Lazaro, y a Lazaro la prospera del Rico. Teman los malos, y esperen los buenos. Los malos lo adverso, los buenos lo prospero; porque es tanta la industria, y sagacidad de la virtud, y del vicio:

§. III.

Que el vicio haze que passe la suerte prospera a adversa, y la virtud haze que se mude la fortuna adversa en prospera.

COn pavor traygo por prueba el caso de Jacob, y de Esau, quando le hurtò aquel â este la bendiciõ de su padre; ó quando aprehendiò della possession; que hurto no ha de llamarse lo que fue restituirle, como lo dirá el discurso. Con pavor, pues, digo, que traygo este caso, quando veo a Isaac ciego con el mismo pavor, y mayor mucho admirar sus circunstancias; que no sé como tuvo palabras para dezirlo, ni entendimiento para ponderarlo: *Expavit Isaac stupore vehementi, & vltra quam credit potest admirans ait.* Pues no es para temblar, y horrorizarse traer à la memoria este acaecimiento tan fuera

Genes. 27. 33.

de lo común, como de lo que se esperaba en que avia de parar? Naciò Esau primero que Jacob, y por primero parece que le era debido el mayorazgo, y la bendicion; pero Jacob aunque era segundo, fue dueño de todo a la verdad, adjudicandole el padre de ambos la bendicion con el mayorazgo, aviendoselo vendido este mayorazgo mucho antes Esau à Jacob por aquella golosina de el potaje que apeteciò, y de que comió gloton. Mas qual fue la causa de esto, ó la ocasion que tomò Jacob para posseer el mayorazgo? Aquella industria que refiere el Texto vió Jacob fingiendose Esau, puestos sus mejores vestidos, dissimuladas las manos, y el cuello con los pellejuelos de cabrito, ministrada à Isac la comida, que le hizo creer (como estaua ciego Isaac, ò torpe al menos de vista] era de la caza que avia desseado de Esau, y todo lo demâs que alli se lee al capitulo veinte y siete del Genesis. Pues ya concluido todo este aparato, sino tramoya, ò farça, que esso es este mundo, en que represent ó, è hizo el papel Jacob de la persona de Esau; y apartado de la presencia de Isaac con la bendicion de Dios, saliendose afuera de la recamara de el teatro, como que se entrasse al vestuario, veis aqui entrar à Esau como que saliesse al tablado, á la misma recamara, en que su padre Isaac estava haziendo su propria persona, muy en aquello de lo cansado de aver estado todo el dia en el campo cazando vn conejuelo, ó venadillo, guisado de él, como mejor pudo, y ofrecerselo al padre, requiriendole por la bendicion, que le era debida à su parecer, como á primogenito, y mayor. Qué es esto? Aqui entró el pavor conque yo empezé la prueba, é Isaac ponderó el sucesso: *Ex pavit Isaac stupore vehementi?* Quien es aquel, dixo Isaac, que me traxo aora poco ha guisada, y sazonada la venazon, como yo la desseaba, tanto que le eché la bendicion, y quedò bendito para siempre? *Benedixi que ei, & erit benedictus.* Vers. 33.

Oyò Esau estas razones, y quedò (quien lo duda?] tan atonito, y despavorido, que no bolviò en si hasta que el sentimiento le hizo prorrumpir en vn bramido con tan desvsado clamor, que

que assi como estava espantado se arrojò a los pies de su padre, pidiendole le bendixesse. A que respondiò el buen viejo [ya buelto en mejor acuerdo por disposicion Divina, que le revelò el misterio, y abriò los ojos de el alma, cerrados aun los de el cuerpo] Esau, ya esto no tiene remedio: tu hermano vino engañosamente [quiso dezir, con industria, y ardid, y no con culpa, que no la tuvo en sentir de grandes Expositores] y recibiò de mi la bendicion, que a tu juizio era tuya: *Venit germanus tuus* Vers. 25. *fraudulenter, & accepit benedictionem tuam.* Como es esto? [bolviò a instarle, y replicarle Esau]. Pues no quedò para mi reservada si quiera vna bendicion? Qué piensas? Dueño, y Señor tuyo le he constituido, y de los influxos de el Cielo le he hecho posseedor. Mira tu contigo, que he de hazer? Como es esto, Padre mio. Pues vna bendicion si quiera, vna no me daràs para mi consuelo? *Num vnam, inquit, tantum be-* Vers 38. *nedictionem habes? Pater mi.* Damela te ruego, padre mio; y esto llorando Esau con gemidos grandes, y suspiros ardientes, que los ponia en el Cielo. Moviòse Isaac su padre, y dixole assi: En lo gruesso de la tierra, y en el rozio de el Cielo que caerà de lo alto sobre ti estarà tu bendicion. Viviràs en el cuchillo y serviràs a tu hermano: *In pinguedine,* Genes. 27. 39. 40. *terræ, & in rore Cœli desuper erit benedictio tua. Vives in gladio, & fratri tuo servies.*

Valgame Dios! Qué bendicion es esta? Esta quien no dirà que es maldicion? Porque repetirle Esau la servidumbre a su hermano; vivir cargado de hierro; y caerle encima, como abrumandole lo gruesso de la tierra, y el rozio de el Cielo mas es castigo, que premio; mas es desdicha que felicidad. Ha! Como muchas vezes en los pecadores, los que se imaginan beneficios de Dios son apremios de su ira! Mas es tosigo al corazon, que regalo al paladar la dulçura de los frutos con que le parece al malo que le lisonjea la tierra. Y mas son granos de polvora, ò municion ardiente de metal sobre la cabeza de el iniquo, que gotas de rozio delicado las que llueve el Cielo sobre él.

Diràs, que esta bendicion que no lo parece, como la de Jacob que lo es; fue todo efecto de el engaño suyo con que sobornò a su padre, y le hizo como prevaricar para que mudasse las fortunas, dandole al segundo la suprema, y la infima al primero: a este la adversa, la prospera à aquel, como el mismo Isaac lo dixo: *Venit germanus tuus fraudulenter; & accepit benedictionem tuam.* Pues no es, como dezis, engaño este que fuesse pecado, como ya apunté, sino vn grande ardid que fue virtud, y vna sagacidad que fue prudencia. Oygan al Tostado el fundamento, que es como de su gran capacidad: *Venit germanus tuus fraudulenter. Hebræi dicunt; prudenter; quia illa dictio est æquivoca ad prudentiam, & astutiam: & magis propriè vocatur prudenter, quam fraudulenter; quia Deus movebat eum ad ista. Ergo non erat fraus, cum vteretur suo iure.* Escogiò Dios por suyo à Jacob: Fue vno de sus escogidos, y predestinados, y assi de derecho le tocaba a èl la bendicion con el mayorazgo. Luego el medio de obtenerlo fue prudencia, y no fue fraude. Abul. in Genes. ad hunc loc. cap. 27.

El engaño, y la astucia que fue culpa de glotoneria, y apetito estuvo de parte de Esau, que se desposseyò de el mayorazgo que él imaginaba ser suyo, é hizo de èl cession, y traspasso en Jacob trocandole las suertes de los dos. La humilde, y adversa de Jacob por segundo en la de sublime, y prospera de Esau por primero. Quieren ver esta culpa de Esau? Pues buelvan los ojos al capitulo veinte y cinco antecedente de la bendicion, y veràn evidente lo que digo. Refierese alli, que estando Esau hambriento, y desmayado en gran manera le pidiò a Jacob su hermano cierto guisadillo de lentejas, que avia hecho para si. Diòsele Jacob con calidad de que avia de venderle su primogenitura, y traspassar a èl su mayorazgo. Hizolo assi Esau, comiò, y bebiò, y fuesse de alli, Y pondera el Sa-

Sagrado Texto, que lo hizo teniendo en poco, y haziendo menos estimacion de la venta que avia hecho: *Comedit, & bibit, & abijt parvipendens quod primogenita vendidisset.* O lo que ciega la fuerça de vna passion, y apetito! En todo esto, dize el Abulense con notable erudicion de razones, y autoridades, que cometiò Esau pecado gravissimo de simonia, y de gula. *De* simonia; porque vendiò el Sacerdocio, que es cosa espiritual, y estava anexo a la primogenitura. De gula; porque la ansia de comer fue excessiva, y pecaminosa con que comiò, bebiò aquel potaje: *Si ergo Esau vendidit, verè se vendisse credidit, & in hoc magnum peccatum erat, scilicet simonia, & magna gulositas.* Pues si fue tal el pecado, y la gula de Esau, y la bebida que le embriagò, cegandole el discurso para no atender a lo mal que avia hecho; qué ay que espantarse de verle despues sin la bendicion, ni el mayorazgo llorando á lagrima viva sin remedio su fortuna? Ni qué ay que admirarse; que desde alli Jacob passasse a gozar la bendicion dueño ya de las galas de Esau, y señor suyo absoluto? Que derecho tiene qualquiera à procurar sus adelantamientos, aunque se imaginen de otros, si estos quieren, y se ciegan libres, si inconsiderados. Assi lo llorava Esau entonces, caìdado en la cuenta sin remedio; y assi lo llora aora eternamente: *Primogenita mea ante tullit, & nun secundò surripuit benedictionem meam.*

Gen. ...ves.25. 24. — Abul ad c.25. Gen. ad hũc loc. — Genes.27. 36.

Aveis visto retrato mas al vivo de el Rico Avariento, de el pobre Lazaro? Veo goloso a Esau, como gloton al Rico; pobre a Jacob, como a Lazaro pobre. Desnudos a estos, como aquellos vestidos. Comieronse el rico gloton, y el goloso Esau, vno, y otro avarientos, y destemplados las comidas, que eran de los pobres hambrientos, y debidas à ellos de justicia, como de limosna: y vistieronse ambos las preciosas ropas, y costosas telas, que avian de ser de caridad, y abrigo de las carnes de los miserables desnudos. Pero dispuso la alta providencia, como la industria santa de el vno, y sagacidad maligna del otro, que se trocassen las suertes, y se passassen la prospera à adversa ya sin remedio por vna eternidad. Pues aunque el Rico Avariento levante los ojos à Abrahan desde la acervidad de sus tormentos, clamando tenga de èl misericordia, y le embie a Lazaro, que le refrigere con vna gota de agua la lengua, porque se abrassa de sed ardiendo en aquellas llamas: *Et ipse clamans dixit: Pater Abraham miserere mei:* No por esso el Padre Abrahan se ha de compadecer, y consolarlo, sino solo con desesperarlo del remedio, y notificarle la sentencia final de condenacion eterna, en castigo de sus culpas, y golosinas passadas, y desengañandose de que su fortuna vna vez mudada no tenia revocacion; porque ya la suya adversa no avia de passarse a la prospera de Lazaro: como ni la prospera de Lazaro avia de passarse à la adversa suya: *Fili recordere, quia recepisti bona in vita tuâ, & Lazarus similiter mala nunc autem hic consolatur, tu verò cruciaris.* Assi como por mas que Esau llorò a su padre Isaac, no consiguiò de él siquiera vna gota de agua de vna bendicion, tal como la de su hermano Jacob, que fue el mayorazgo de la predestinacion, y salvacion eterna; sino solo la bendicion del desengaño vltimo de que ya era esclavo de su hermano vendido a él por su gusto estragado, que viviria siempre con la espada mas a la garganta, que en la cinta, y que hasta los bienes de la tierra, y del Cielo le avian de caer de golpe encima: *Irrugit clamore magno: & consternatus ait: Benedic etiam, & mihi Pater mi.* Pero aunque llorò grandemente por la bendicion de el mayorazgo de su salvacion, no lo consiguiò: *Cumque eiulatu magno fleret.*

Luc.16. 24. — Vers.25. — Genes.27. 34. — 38.

Llorad, llorad vno, y otro avariento, y Esau; que aunque mas lagrimas deis en vano las derramais. Porque ya desde este dia (dize San Pedro Crisologo] se ha passado vn contrario a otro contrario; recibiendo el pobre por el dolor el alivio; por

por el oprobrio la gloria;por las contumelias el honor,por el desprecio la gracia;por las penas la inmortalidad;por las heridas los premios ; por el ardor de la sed la fuente del refrigerio; por la penalidad de la hambre terribles los deleytes perdurables de la MesaCelestial:y al que no recogiò en si la recamara de el Rico Avariento , acogiò el seno mejor del rico mas liberal. Tu empero, Avariento rico que resplandecias otro tiempo con purpura,cubrete aora de estiercol ; por la grana viste fuego ; por la delicadeza de la cama blanda sufre el rigor de los tormentos duros ; banqueteate con las penas acerbas en vez de los esplendidos banquetes , compensa las riquezas con la necessidad,gasta las embriaguezes cõ la sed, roziate con la hediondez , como lo hiziste con las aguas de olor:y ya que te sirvieron assistentes los obsequios del deleyte,sirvante aora crueles los ministros de las penas;porque todas estas cosas mudaste tu para ti,ó contra ti rico sobervio despreciando al pobre por humilde: *Quia ista tibi despiciendo pauperem,taliter,tumutasti.*

Valgame Dios! què deshechas fortunas! deshecha la buena del Avariento , y deshecha la mala de Lazaro: pero bueltas a hazer por vno , y otro. Ambos se bolvieron à hazer sus fortunas. El Auariento se hizo su fortuna mala,y Lazaro se hizo su fortuna buena. Mas què mudanças estas de fortuna ! De buena en mala,y de mala en buena!Como las descrive con mejor latin el Santo Arçobispo de Rabena , que yo en mal romance las he traducido! *Hinc est quod recipit pro doloribus requiem;pro oprobrio gloriã; pro contumelijs honorem;pro despectu gratiam;pro pœnis immortulitatem; pro vulneribus præmia;pro siti refrigerij fontem; pro fame cæiestis mensæ delicias sempiternas; & quem divitis angulus non cepit,sinus divinæ consolationis includit.Tu dibes fulgens quondam purpura , tunc tegere fimo,pro coccino vestire flammis ; pro molli*

D. P. Chrisol. ser. 6. de div. & Lazar.

discubitu sustine tormentorum dura , pro lautis ferculis epulace pœnas:Copiasin opia compensa:ebrietates siti digere ; pro odoribus asperge e fetore,& cui astit erunt voluptatis obsequia,astent tibi ministeria nũc pœnarum: Quia ista tibi despiciendo pauperum,taliter tu nutasti. Veis aqui lo que propuse : Que es tanta la industria,y sagacidad de la virtud, y del vicio , que el vicio haze que passe la fortuna prospera à adversa,y la virtud haze que se mude la fortuna adversa en prospera , que es la tercera parte , y la vltima de esta Evangelica Historia : *In tertia dissimilis status post mortem vtriusque.*

O esclarecido,y singular Santo entre quantos celebra la Iglesia! Aun no saben bien quanto tu eres los que no te festexan,como tu mereçes. Que si supiessen bien ponderar tus virtudes , de que està llena tu alma,mas que de llagas lo estuvo tu cuerpo, mas te aplaudieran aquellas , y estas mas te las curaran. Si, que aun todavia estas con ellas mal curado,y bien herido en tu cuerpo mystico,y moral,que es tu Cofradia Nobilissima : cuyas llagas son bocas que claman tu pobreza,y la suya , pidiendo limosna à sus hermanos , que le es debida , como de justicia;so pena que no se cerraràn [digo las llagas] ni las suyas, ni las vuestras [ò Cofrades,y Hermanos suyos!] si adoleciereds dellas en castigo de la omission que teneis en acudir al fomento , y esplendor de su Hermandad. Clamando vnas,y otras llagas , las del Santo por su Cofradia,y las vuestras por su remedio. Estè en vuestras manos esta, abriendolas a la limosna. Si assi lo hiziereds,merecereis con ella ver convertida, y mudada vuestra pobreza en riqueza; vuestra muerte en vida , vuestra adversidad en prosperidad , vuestra culpa en gracia,vuestra pena en gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

§†§

ORA

ORACION EVANGELICA
DEL MENDIGO SAN LAZARO,

EN LA IGLESIA DE LA SANTA VERA-CRVZ

Jueves de la ſegunda ſemana deQuareſma, à la fieſta anual, que le haze ſu devota Coſradia, patente el Santiſsimo Sacramento, año de 1685.



SALVTACION.

Erat quidam mendicus nomine Lazarus cupiens ſaturari demicis. Lucæ cap. 16.
Hic eſt Panis qui de Cœlo deſcendit. Ioannis 6.



Vé es eſto? Pobre Lazaro, qué es eſto? De puerta en puerta como mendigo? Y ſin ſacar deſto mas que no ſolo no acogerte, ſino darte con ellas en la cara, cerrartelas, y deſpedirte? O pobre de ti! Mas con todo, con todo, yo te veo [ò Lazaro!] que has venido por
vltimo a parar en las puertas de vn ri-
Luc.16 20. co: *Ad ianu m dibitis*; pero como te veo
a ſus puertas, y no dentro de ſus ſalas?
Caido, deſechado, ſin que de ti haga ca-
ſo alguno: *Iacebat.* Y por què? Porque
es eſſe Rico, avariento, eſcaſo, miſerable,
que no daba de ſi nada, ſiendo tanta ſu
riqueza, ſu opulencia, ſu caudal: *Et nemo*
21. *illi dabat.* O valgame Dios! que ya que
vn pobre neceſſitado fue a pedir limoſ-
na a caſa de vn rico, halle ſu caſa ſi abier
ta la puerta, cerrada al ſocorro! *Ad ia-*
20. *nuam eius, & nemo illi dabat.* Pues luego
le pedia coſa de importancia! Las migajas de ſu meſa, y no todas, ſino ſolas las que ſe caian della: *Cupiens ſaturari demicis quæ cadebant de menſa dibitis.* Y ni aun eſtas le daba? *Et nemo ills dabat.*

Ha! quanta laſtima es eſtar vn pobre à las miagajas de vn rico! Y quanta ſerà la de aun no merecerſe el que el rico le arroje, y tire las migajas al pobre! O! Eſto no tiene ponderacion; porque ſi como dixo nueſtro Salvador a la Cananea, no es bien que el pan de los hijos ſe tire a los perros: aunque tambien como le replicò la Cananea, comen los perros de las migajas que ſe deſperdician de las meſas de ſus ſeñores, ſerà la mayor, y ſingular miſeria el que de los deſperdicios de que los perros no ſon dignos, no ſeã los pobres aun merecedores. Aſſi lo re-
fiere San Matheo: *Non eſt bonum ſumere*
panem filiorum, & mittere canibus. At Math.15 26.27.
illa dixit: Etiam Domine nam & catelli
edunt demicis quæ cadunt de menſa Dominorum ſuorum. Pues a eſte eſtado llegó nueſtro glorioſiſſimo mendigo Lazaro; à no merecer comer las migajas, q̃ comian los perros, quando caian de la meſa del avàro, y que aun ſe regalaban con la materia que les daban ſus llagas, quando ellos lamiendolas las regalabã; que aun vn perro es mas halagueño, q̃
vn poderoſo tenazmente apretado: *Sed* Luc.16. 21.
& canes veniebant, & lingebant vlcera eius.

O Señor! Tu ſi, a cuyas migajas (no digo bien) a cuyo Pan todo eſtà oy tu mendigo Soberano, tu pobre Lazaro opulentiſſimo; y con él eſtamos todos ſus devotos, como mendigos, que lo ſomos tuyos, pidiẽdote para nueſtro mejor alimento, que es el eſpiritual, el Pan

de

de tu Cuerpo Sacramentado: Como pide el pobre al rico el Pan de su sustento menesteroso. San Agustin habla con nosotros, como yo hablo con este Señor: Oidle, atendedle: *Omnes mendici Dei sumus, ante ianuam magni Patris familias stamus. Quid à te petit mendicus? Panem Et tu quid petis à Deo nisi Christum, qui dicit: Ego sum Panis vivus qui de Cœlo descendi.*

D. Aug. hom. 15. in Math.

Pues para nuestro mantenimiento espiritual, y corporal se nos franquea oy este Señor, poniendonos su Mesa abundantissima en desagravio de la que puso el Rico Avariento, despreciando al pobre Lazaro necessitado. Y es mesa esta como de la Proposicion, de el Pan de los Angeles, y de la Reyna dellos en representacion, y sombra esplendida, como cõbite, y banquete, que nada tuvo, siendo de esplendor, de culpa, y toda fue, como de Eucharistia, de Gracia. *Ave Maria, &c.*

Cupiens saturari demicis. Vlceribus plenus. Sed & canes lingebant. Vbi sup.



PAlabras son las del thema propuesto [*Sacramentada Magestad*] Palabras son las del thema propuesto, que me resonaron a grandes misterios articuladas de tres diferentes bocas, como son: La de Lazaro que hambrea, y ayuna; la de sus llagas, que labra, y que come; y la de los perros, que lame, y vozea. La boca de Lazaro, que hambrea, y ayuna, nos dize ansiando por las migajas, que negandoselas el Rico Avariento, mereciò, el que el Cielo se las concediesse en vianda eterna, y gloriosa: *Cupiens saturari demicis.* La boca de sus llagas, que labra, y come, nos dize sintiendo sus dolores, que en castigo de la impiedad, que tuvo con ellas el avàro, se convirtieron en incurables, que padeciò èl eternamente: *Vlceribus plenus.* Y la boca de los perros, que lame, y vozea, nos dize halagando sus heridas, que las que en el avariento fueron vozes de rigor contra Lazaro desentonadas, fueron contra su crueldad clamores de castigos desmedidos: *Sed & canes lingebant.* Pues estando en lo primero, digo con la boca primera:

§. I.

Que la fiera hambre de los Santos temporal, tienen por satisfacion, no menos que hartura eterna, cuya fiereza es en quien la causa perpetuo tormento à que condena,

REstada ira la de Jezabel cõtra el zelo Santo del Profeta Elias! No puede el vicio ver a la virtud. Huyò el Santo desta ira hasta retirarse à las puertas, hasta remontarse en las selvas. Parecen opuestos; pero no lo son el retiro, y el remonte, la infinidad, y la elevacion; antes se coligan amistados, y se confederan conformes, porque la humildad que recata las prendas se dà la mano con la eminencia, que sublima à los aplausos. Pues como digo, huyò Elias la Real colera. Prudencia es à veces dar lugar à la ira; bien que suele ser con no poco dispendio de el perseguido que huye, quando descarriado perece. Notadlo en el Profeta: Llegó assi como iba huyendo, cansado, hambriento, y rendido à arrojarse hasta dormirse a la sombra de vn Enebro, planta frondosa, aunque esteril; y no tan malo; que al fin se arrimò, si no al mejor, a buen arbol, que ya que no dió fruto, hizo sombra: y si lo dió, ó al menos a ella se lo diò el Cielo piadoso; porque veis aqui que vn Angel se llega a èl, y tocandole de golpe, le haze sacudir el sueño; levantarse, comer, y beber del pan, y del agua que halló a su cabezera: *Ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi: Surge, & comede*: : *Et respexit, & ecce ad caput suum subcinericius panis, & vas aqua.* Lo mismo hizo otra vez el Profeta, que fue comer, y beber; porque lo mismo hizo otra vez el Angel, que fue dezirle, que comiesse, y bebiesse; dandole por razon de vno, y otro el que le restava gran camino: *Grandis enim tibi restat via.* Y tan grande fue este camino, como de

quarenta dias con sus noches, que se terminò en el monte de Dios, llamado Horeb: *Comedit, & bibit, & ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, vsque ad montem Dei Horeb.*

Veis en lo que parò la persecucion de Jezabel, y la fuga del Profeta? La hambre de este, y la furia de aquella? Pero direisme, que la fuga, y la hambre bien claro se vè en lo que paró, que fue en satisfacersela el Cielo por ministerio de vn Angel: *Ecce Angelus Domini dixit illi, comede, & bibe.* Pero no assi se vé claro en lo que paró la persecucion, y la furia. Como no? Pues no sabeis, pues no os acordais del fin, y paradero de esta tirana Reyna Jezabel? Passad los ojos de la memoria por el libro quarto de los Reyes, y deteneos de proposito en el capitulo nono, en donde leereis, que entrando Jehu (Rey levantado por permission de Dios para castigar sus desafueros) por la Corte de Israel, y passando por delante de su Palacio Real, viò a esta fiera, à Jezabel asomada a vn balcon suyo afeytadamente hermosa en ojos, en pelo, rizo este, con alcohol aquellos, tan lexos de parecerle a Jehu lo que ella le queria parecer, que antes le diò en cara, y hostigo de suerte su afeytada belleza, que la mandò arrojar del balcon abaxo, cayendo al suelo precipitada dos vezes con el alma, y con el cuerpo, quedando salpicadas las paredes de su sangre horrorosa vilmente Real, como avian antes quedado por inducion suya barbara, y gentil ensangrentadas otras con las de los siervos de Dios, à quienes mandô quitar las vidas: quedando assi la sangre venerable, si tiranamente vertida, soberanamente gloriosa. Siendo en este parage esta humana fiera, esta Reyna esclava, esta Isla de estiercol (esso es *Iezabel, Insula sterquilinij*) huella, y vltraje de las plantas brutas de los cavallos que la envilecieron, y pisaron, y materia proporcionada á la insaciabilidad de los perros, que en ella se cebaron, y cuyas carnes comieron. Assi lo profetizò el Santo Elias; y assi en esta ocasion traxo a la memoria esta Profecia el que la mádó precipitar: *Sermo Domini est quem locutus est per servum suum Eliam Tesbiten dicens: In agro Iezrael comedent canes Iezabel.* 4. Reg. 9. 36.

Veis ya vno, y otro paradero? El de Elias, y el de Jezabel? Pues què? Pensavades, que la hambre del Santo Profeta perseguido, no avia de quedar satisfecha de los Angeles? Y la crueldad desta mala hembra perseguidora, no avia de quedar castigada de los perros? *Ecce Angelus Domini dixit illi; surge, & comede. Comedent canes carnes Iezabel.* Y fue aquella hambre del Santo Profeta satisfecha por vna eternidad en el Cielo, figurado en el monte de Dios Horeb adonde paró, que significa Desierto, como llaman al Cielo comunmente: *Horeb Desertum,* conforme a lo que dixo nuestro Salvador en el Evangelio, que dexó el Pastor, el Verbo Divino, el mismo, las noventa y nueve obejas de los Angeles en el Desierto, esto es, en el Cielo, y fue a buscar a vna, que fue al hombre al poblado de el mundo donde se perdió. Y quedò assimismo la crueldad de la Reyna tirana castigada por otra eternidad en el Infierno, figurado en el campo de Jezrael en donde muriò, que significa el mal distilado de Dios, y es el con que atormenta a los condenados: *Iezrael, distillans malum Deus.* Luc. 15. 4

Pues ya con esto echareis de ver lo que propuse; que la fiera hambre de los Santos temporal, tiene por satisfacion no menos que hartura, cuya fiereza es en quien la causa tormento perpetuo à que condena. Y aplicando al nuestro este sucesso, conocereis tambien, que la crueldad que el Rico Avariento tuvo con el pobre Lazaro, quedò punida por vna eternidad en el infierno, adonde fue sepultado por los demonios, como la hambre de Lazaro que desseaba hartarse de sus migajas, quedò eternamente abastecida en la gloria, como en el Seno de Abrahan adonde fue llevado por los Angeles: *Factum est autem, vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis in sinum Abrahæ. Mortuus est autem, & dives, & sepultus est in inferno.* No siendo dudable, que los perros del Rico, que comian las migajas que se negaban al pobre, lo comerian, y despedazarian mysticamente, como realmente allà los otros à Jezabel; pues lo condenaron por su impiedad à vn padecer eterno. Luc. 16. 22.

Ha! entrañas crueles de poderosos avàros, que mas que en los pobres, en

vuel-

vuestros perros poneis el cariño, y el amor, dando à estos sobrada la comida, y dexando à aquellos pereciendo de hambre! Pues temed, temed, que algun dia llorareis eterna vuestra avaricia, sentireis perdurable vuestra crueldad. Y vosotras bocas de pobres, tristes, miserables, y hambrientas, consolaos, consolaos, que algun dia tambien os saciarà Dios con hartura Celestial, con satisfacion gloriosa, y os holgareis despues de aver dicho aora con David hambriento: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Ps.16.15

Este es el vn genero de bocas, que como dixe, hambrean, y ayunan; pero que se satisfacen, y abastecen: *Cupiens saturari de micis.* El otro genero de bocas es el de las llagas que labra, y que come; como las de Lazaro, que a vn tiempo mismo iban labrando en ellas la materia, que comia sus carnes, y las del avariento: *Vlceribus plenus.* Si: Estas bocas de sus llagas comian vnas, y otras carnes, las de Lazaro, y las del Avariento; bien que las de Lazaro para mayor bien suyo, y las del Avariento para su mayor mal; porque es de saber:

§. II.

Que las persecuciones, que de los malos padecen los buenos, son justas venganças de los buenos, que se buelven contra los malos.

VAliente pensamiento fue el de Jonatàs comunicado con su paje de armas! Valiente, porque resuelto, y puesto en execucion: Que imaginaciones grandes, y promontorios de teoricas, que aviendo de passar a obras, y practicas se quedan solo en especulaciones, é imagines, ni son valientes, ni se lo han de llamar. El caso fue, que como Israel se hallaba en tanta manera persegui do de Filistin, sin dexarle este à aquel punto, ni momento en que dar treguas, no yà al ocio, al descanso; quiso en vn punto destos el hijo de Saul, el Principe Jonatas dar vn abance, ò assalto a los Reales enemigos, y lo consiguió con grãde credito, y glorioso renombre; porque acompañado de su paje, que lo fue siguiendo en todo, se restò a subir por vna eminencia de tajadas peñas, y agudos escollos a manera de dictes afilados, que casi hazian insuperable el assalto, è inaccessible el ascenso: *Erãt autem inter ascensus* [dize la Historia Sagrada Real] *per quos nitebatur Ionathas transire ad stationem Philistinorum eminentes petræ ex vtraque parte, & quasi in modum dẽtium scopuli hinc inde prærupti.* Nada le 1.Reg.14.4. embarazó, ni fue obice al valeroso mancebo, nada se le puso delante; porque con tanto denuedo, intrepitud, y osadia echó manos à vno, y a otro diente; puso pies en vno, y otro pedernal, enriscandose, y arriscandose, que roto mas que las mismas lajas que le servian de escala por pies, y por manos, y por todo su cuerpo, dando todo el pecho à las puntas, se hazia pedazos, y lastimaba a heridas: *Ascendit autem Ionathas manibus, & pedibus reptans.* Y con esto què pensais? heria de modo Jonatas à los enemigos Filisteos, batallando con ellos, y alançeandolos, que vnos caian muertos a este lado, y otros a aquel con estupendo estrago, cõ ruina fatal, y milagrosa. Si; porque nota el Escriptor Canonico, que fue la plaga tal, como primera para Filistin, y como milagro para Israel: *Et facta est plaga prima qua percussit Ionathas::: Et factum est miraculum in castris.* Ver. 14. 15.

Raro! Notable sucesso! Mas si es de prodigio, de milagro, què mucho! Y estando en lo natural no parece que podia ser menos. Porque [valgame Dios!] si Jonatas se valiò de pies, y de manos, y aun de todo su cuerpo para arribar a la cima del risco, como le quedaba todo libre para pelear con el contrario? Como él se iba hiriendo los pies, y las manos con los dientes de los escollos, é iba assi con los pies, y las manos heridas hiriẽdo a los enemigos Filisteos? *Ascendit Ionathas manibus, & pedibus reptans, & facta est plaga prima qua percussit Ionathas Philisteos.* O Señor! Es lo que dezimos; q́ las persecuciones, q́ de los malos padecen los buenos, son justas venganças de los buenos, que se buelven contra los malos. Pues podia menos Dios, que hazer vn milagro, y tal, como que las heridas de el perseguido passassen à serlo en el perseguidor? Traia acosado, y perseguido incessantemente el Filisteo al Israelita, tanto que instimulò à Jo-

Jonatas a trepar empeñado por las peñas, y a lastimarse por los pedernales, hasta quedar todo èl hecho vna llaga de herido, y vna miseria de lastimado. Pues claro es, que esta crueldad, y persecucion enemiga avia de convertirse en justa vengança, passando, y bolviendo a herir al mismo Filisteo que la causaba, dexandolo assimismo a mortales heridas, hecho vn asco de horroroso, y vna abominacion de sangriento: comiendo, y llagando las bocas de los peñascos con los dientes de sus picos los pies, y las manos de Jonatas; y mordiendo este, y comiendo con sus mismos pies, y manos llagadas los cuerpos, y aun las almas de los Filisteos, labrando en ellos, y en ellas llagas incurables, y perpetuas, porque lo eran, como de primera plaga, ò llaga, de vltima condenacion: *Ascendit Ionathas manibus, & pedibus reptans, & facta est plaga prima.*

Pobres perseguidos alegraos, que al fin quando menos penseis bolverà Dios vuestras llagas, que son vuestros descreditos, vuestros deshonores con que os hallais lastimados contra vuestros enemigos, que lo son todos los ricos Filisteos, vanos, crueles, fantasticos, que no caben en si, ni en el mundo de hinchados; y es su hinchazon toda enfermedad, que pararà en rebentar en llagas, y en podre, y en gusanos, y en bocas que se los comeràn, y tragaràn con intolerable hediondez diabolica: como vuestras heridas lastimosas, y contumelias sensibles pararán en flores odoriferas, q̃ recrearàn el olfato Divino. Mirad a Lazaro: ved al Avariento. Pues, no es esto lo que vemos en el pobre Lazaro, y en el Rico Avariento? Què fueron en el pobre las llagas que lo afligian, sino heridas en el Rico, que lo atormentaban? Lazaro iba, como Jonatas, por la cuesta arriba de las penalidades todo llagado, y herido, apechugando hasta vencer al Rico; esto es, hasta moverlo a conmiseracion; pero como el Rico no se condolia, huvo de padecer este, como Lazaro, las mismas llagas, aunque con diferentes efectos; porque en el Rico las llagas eran incurables, como acanceradas, y por esso insensibles; y en Lazaro eran remediables, como recientes, y por esso milagrosas, que merecieron el halago de Dios, si las otras el peso de Satanàs. Conque poco importa el que estè Lazaro cubierto de llagas en todo su cuerpo, quando està el Rico por avariento lleno de heridas en toda su alma. Con aquellas llagas Lazaro subió hasta el Cielo, ó Seno de Abrahan: *In sinum Abraha.* Y con estas heridas el avàro baxó hasta el profundo del Infierno: *In inferno.* Ved las bocas de las llagas como labran, y comen en los pobres, aunque en vengança justa de los poderosos, en quienes labran con mayor rigor, y comen cõ mayor voracidad: *Vlceribus plenus.*

Las de los perros que vozean ladrãdo, y clamando, lamiendo las llagas de Lazaro: *Et canes lingebant vlcera eius*; lo que nos dizen con rara eloquencia, es:

§. III.

Que aun lo insensible, è irracional tiene boca, y lengua para manifestar con devida pena los agravios, que se hazen, y cometen contra lo racional, y sensible.

LA primera muerte del mundo pinta vivamente este sentimiento. Digo la primera corporal, no la espiritual, y del alma, que precediò antes en tiempo: bien que la de el alma tambien con la culpa se halló en la del cuerpo de parte del agressor, que la executò en vn inocente. Ven acá traydor Cain, donde està tu hermano Abel? Donde el Cordero (aunque era Pastor) y la tierna blãda espiga, a quien tu Labrador mal intẽcionado sujetaste abrazandolo alevosamente al corte de la segur de tu rabiosa embidia en el cãpo, en que avia sembrada de producirse fertil sementera, y no muerta sepultarse infecunda semilla? Dime, adonde està Abel? Adonde està? Dimelo Cain. Palabras son estas en perifrasis de Dios nuestro Señor a este homicida: *Cumque essent in agro consurrexit Cain adversus fratrem suum Abel, & interfecit eum. Et ait Dominus ad Cain: vbi est Abel frater tuus?* Qué sè yo: No lo sé, respondiò despechado el que ya estava rematadamente perdido. Soy yo por vẽtura guarda de mi hermano? No eres sino su pèrdida por tu desdicha, y tu perdi- *Genes. 4. 8. 9.*

dicion ; por tu mala vida, y su buena muerte. Miren que modo de hablar Cain a Dios, quando Dios le trataba tan familiarmente! Mas quando tienen los pecadores modo? Si; pero este es intolerable quando està tratando con Dios tan continuo, y tan frequente; como se puede colegir de esta que tuvo con él, segun parece, si no lo fue, amigable conversacion. Almas tratad con Dios en la oracion quando conversais, y hablais cõ él, no como el perverso Cain: Mirad lo que hazeis, no sea que tambien se verifique en las personas espirituales que tratan interiormente con su Magestad: que la mucha conversacion es causa de menosprecio. Qué has hecho? le añadiò Dios piadosamente severo, si judicialmente criminal. Què has hecho? Vès? Pues la sangre de tu hermano està clamando a mi, y dando vozes desde las
Ver. 10. entrañas de la tierra: *Quid fecisti? Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* Què hiziste? Responde. A esto enmudeciò Cain. Y qué avia de responder viendose acusado, y convicto? Ay Fieles, no ay que hazer, como dizé vulgar, si significativamente, piernas, ni ponernos con Dios a las que no son razones, sino sin ellas. En reprehendiendonos su Magestad, en acusandonos nuestra conciencia, humillarnos, rendirnos, padecer, tolerar, punto en boca, baxar la cabeza, cruzar las manos, y recibir de la del Señor con paciencia, y sufrimiento el castigo merecido por nuestros pecados. Vendrà assi a ser merito de debida gloria, lo que de otra manera pudiera serlo de ajustada pena, como lo fue esta en Cain, a quien Dios por la muerte cometida le echò la maldicion de que anduviesse vago, profugo, y aborrecido
Vers. 11. 12. sobre la haz de la tierra: *Maledictus eris super terram:: Vagus, & profugus eris super terram.* Mas qué tal maldicion esta! Quando para otros, que son los buenos, es bendicion de Dios el que anden sobre la haz de la tierra queridos, y honrados, y estimados de todos.

Pero pregunto; porquè no alli luego se lo tragò vivo la tierra, y lo sepultò en ella rigorosa, como lo hizo con la sangre de Abel, recibiendola en si caritativa? O sino; porque no quedò muerto, ya que no en la tierra sepultado? Y ya que quedó vivo, pórquè no muriendo? porqué no penando? porquè no oprimido de dolores? porquè no aquexado de enfermedades? O! que ajustado castigo de Dios en debida correspondencia del gravissimo delito de Cain! Sobre la tierra ha de andar este fratricida alevoso, huyendo, y temblando como vn azogado, quando sobre ella vertiò la sangre de su hermano inocente, mostrandose la tierra a vn mismo tiempo tan rigorosa azoradamente con Cain, como compassiva dolorosamente con Abel; tanto que se hizo bocas, abriendo la suya para recibir juntamente esta sangre, y vozear aquella alevosia. *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.*

Bien; pero porquè la tierra mas que la yerva suya, ò otra criatura con vida, ò razon ha de clamar esta culpa? Ha de publicar este fratricidio? No estavan aì los rios que lo murmuraran con sus corrientes? Los arboles con el susurro de los vientos en sus ramas? Porqué la tierra inmoble, è insensible? Porque se verifique lo que propuse; que aun lo insensible, é irracional tiene boca, y lengua para manifestar con debida pena los agravios que se hazen, y cometen contra lo racional, y sensible. Por esso no las yervas, no las plantas, no los rios, ni los arboles, ni otras criaturas con razon, ô con alma publicaron esta culpa, clamaron esta insolencia; porque siendo de tanto sentimiento, y de tanta razon la sangre de Abel, aun lo irracional, é insensible avia de hazerle bocas, para razonarlo, y sentirlo.

Ademàs, que harta alma, harta vida, y sobra la razon tuvo la tierra en clamar esta culpa, quando la sangre inocente entrañada en ella fue tan vejetal, que le infundiò vida, y alma, con que respirar desahogandose, y doliendose; siendo lengua juntamente, y materia, que la diò a los clamores dolorosos, como instrumẽto para ellos precito, y necessariamente indispensable. Pues sobre la tierra Cain, y dentro della la sangre de Abel; esta clamaba con intimo dolor, y aquel era conocido con general aborrecimiento. Es ilacion legitima lo vno de lo otro en argumento Canonico, que hallò sobre la tierra la maldicion de Cain, y dentro della boca para los clamores con la lengua

gua de la sangre, que alçó la voz, y la diò a ellos. Oygan todo el contexto consequente: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra. Nunc igitur* (noten la consequencia) *igitur maledictus eris super terram, quæ aperuit os suum, & suscepit sanguinem fratris tui de manu tua.* Vers. 11.

Mas si ha dicho esto lo que le sucede al pobre Lazaro todo lleno de llagas, quando se las lamen los perros piadosos? *Sed, & canes lingebant vlcera eius.* Si, esto dize. No lo aveis oido? Verlo quisierades. Pues miradlo. No advertis la ansia, la solicitud, la compassion con que los mastines lamen, halagan, recreã las tiernas llagas a Lazaro, dexandolas frescas, rosadas, hermosas? Qué hazemos? Publicar a vozes, y manifestar à ladridos la impiedad de esse Rico codicioso barbaro; y la inocencia ofendida de este pobre herido, y llagado: cuya sangre corrupta, y vlcerado humor, pero no alquerolo, nos dá materia bastante, y sobrada a las vozes que damos con lamerlas, a los ladridos que formamos con halagarlas: vnidos nosotros irracionales con la misma tierra insensible, que clamó a Dios con la sangre de Abel vertida, y abrazada de la tierra la alevosa muerte que le diò Cain: y nosotros vozeamos al mundo con la materia de las llagas de Lazaro lamidas, y halagadas de nosotros la fiera impiedad del Rico Avariento. Lazaro racional, nosotros no; como Abel sensible, y no la tierra. O perros fieles! O perros leales! Y teneis razon para esso? O! que no ay razon para lo contrario. Pues de razon sois, aunque irracionales, como de sentimiento la tierra aunque insensible. Veis Catolicos, como aun lo insensible, é irracional tiene boca, y lengua para manifestar los agravios que se hazen a lo racional, y sensible? Pues estas son las terceras bocas que claman, y vozean, como las de estos perros quando lamen, y alegran las llagas a Lazaro: *Sed, & canes lingebãt vlcera eius.* Bocas se hazian en sus llagas para vozearlas, y sentirlas, como se hazen los que le aplauden, y celebran devotos, siguiendole en ellas, y padeciẽdo con Lazaro lo que no es facil dezirse.

Aora Fieles dadme licencia para bolver al caso de Jonatas, y ponderar aora, aunque de passo, lo que no hize entonces de proposito. No os acordais, que apuntè, que el paje de armas de Jonatas lo iba siguiendo en todo: *Ascendit autem Ionathas manibus, & pedibus reptãs, & armiger eius post eum.* Su armigero dize, q́ iba en pos de él, en su seguimiento, quitando vidas â Filisteos, y haziendo en ellos las llagas, que él, y Jonatas se hazian enriscandose, y batallando: *Itaque alij cadebant ante Ionatham, alijs armiger eius interficiebat sequens eum; & facta est plaga prima qua percussit Ionathas, & armiger eius.* Y como se llamaba este paje de armas? No se sabe; pues no seria bien que se supiesse, para que quedasse nombre assi de tal hazaña, como de tal paje? Pero q́ mas nombre q́ Armigero? que es lo mismo que *Armagerès*; el que lleva las armas de Jonathas, y de Lazaro; y con ellas en las manos hazen estragos como milagrosos en los enemigos de vno, y otro, assi visibles, como invisibles. O! y el Santo abogado nuestro querido de Dios, valido suyo, le premie a su Armigero su buen zelo, su ardiente fervor; para que debeladas las infernales huestes triunfen los Exercitos Celestiales. El abismo se confunda, la tierra se renueve, los hombres se fervoricen, los Angeles se alegren, al Santo se dén las gracias, y a Dios se le dè la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.* 1. Reg. 14. 13.

ORA-

ORACION PANEGIRICA
DE SAN PABLO
PRIMER HERMITAÑO,
PATRON DE LOS LABRADORES
del Valle de Jotimihuacàn, à la fiesta perpetua que se le haze anual, año de 1676.



SALVTACION.

Confiteor tibi Pater Domine Cœli, & terræ: quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis. Math. 11.



A Quien podia dedicarle este culto, y consagrarle esta fiesta, sino al pasmo de la naturaleza? Al assombro de la gracia? Al exemplo de la virtud? Al terror del vicio? A la admiracion de los siglos? Al primer poblador de los Desiertos? A San Pablo; á San Pablo primer Predicador suyo, (si el Baptista nos dà esta licencia) como su primer Hermitaño; que esto de predicar en Desierto, es tan antigo, como lo es San Pablo, mas no tan sin fruto, como lo es aora, que harto fruto hizo el Santo orador reduciendo a tantos que le convirtieron, y con grande exemplo lo imitaron. Mas quê mucho, si predicò con obras, y no con palabras? Con obras, que le imprimen en los corazones, y no con palabras que se las lleva el viento, que se desvanecen en el ayre? A este Santo maravilloso celebra afectuosa la labrança. A su patrocinio singular le rinden los señores Labradores. Y les parecerá, que este rendimiento fue solamente efecto de su eleccion devota, no aviendo sido sino disposicion de la providencia acordada; porque a quien podian mejor escoger los Labradores por primer Patron de sus labrãças, que al primer Hermitaño de los Yermos? Al mejor Labrador de la naturaleza, y al mejor cultor de la gracia? De la naturaleza, porque él primero que otro en la Evangelica Ley supo cultivar la tierra: y de la gracia, porque èl antes que ninguno acertò por este medio a beneficiar el Cielo.

Exemplos suyos fueron, que lo representaron los dos primeros hombres de la tierra, y del Cielo, Adan, y Christo. El primer hombre de la tierra terreno, y el segundo hombre del Cielo Celestial, para que de ambos en él juntos aprendiessemos todos, especialmente sus patrocinados a ser como él terrenos, y como él celestiales; sujetando el ombro à que cargue con èl, y se imprima como la imagen de la tierra de Adan, la imagen assimismo de el Cielo de Christo. Todo lo dixo el que es parecido como en el nombre, en las obras a nuestro San Pablo primer Hermitaño el Apostol San Pablo à los Corinthios: *Primus homo de terra terrenus, secundus homo de Cœlo Cælestis. Qualis terrenus, tales, & terreni, & qualis cælestis tales, & calestes. Igitur sicut portavimus imaginem ter-* 1. corinth. 15. 47. 48. 46.

terreni portemus, & imaginem cælestis. Sobre cuyas palabras dize Santo Thomàs el Angel de las Escuelas, q̃ de ambos hõbres, de Adan terreno, y Christo Celestial se forma vno à su semejança, como nuestro Santo terrenamente de el Cielo, y celestialmente de la tierra: *Ostendit derivationem similitudinis horum principiorum ex vtroque.* O como nuestro San Pablo supo conformar en vno lo terreno de Adan, y lo celestial de Christo! El sudor de vno labrando la tierra, como lo refiere el Genesis: *In sudore vultus tui vesceres pane tuo.* Y el sudor del otro orando en el Huerto, como lo historia San Lucas: *Factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis.* Ambos Labradores, Adan terreno, Christo Celestial. Adan solicito por el Pan del cuerpo, Christo cuydadoso por el mantenimiento de el espiritu. Sudó San Pablo orando en el Desierto, y mereciò vna, y otra vianda, la del cuerpo, y la del alma, en el sustento que le embiaba Dios tan Divino, como humano; tan de el Cielo, como de la tierra, que a esta venia de aquel en el Pan que el Cuervo le traia. O como acertó verdaderamente a ser Labrador muy de los Cielos; pues le venia dellos el pan de la tierra!

D.Thom. Aqui. ad hunc loc.

Genes. 3. 19.

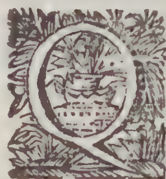
Luc. 22. 24.

Por esto le daba Christo Señor nuestro, gracias à su Eterno Padre; porque estas mercedes las comunicaba, no a los Sabios presumidos del mundo, sino a los pequeños humildes del Yermo: *Confiteor tibi Pater Domine Cæli, & terræ; quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea paravulis.* Doyte gracias, Padre mio, Señor del Cielo, y la tierra. Porqué, Señor, en esta ocasion juntais el Cielo, y la tierra? *Cæli, & terræ?* Porque es este Evangelio [me responde su Magestad] el que la Iglesia le dà en su Missa al primer Anacoreta, que mereció, y supo labrarse, como singular Labrador su sustento en el Cielo, siendo de la tierra; porque aunque era de la tierra, le vino siempre del Cielo. Por esso en esta ocasion llamo à mi Padre Señor juntamente del Cielo, y de la tierra: *Domine Cæli, & terræ*; porque de todo tuvo en sus beneficios, lo Divino, del Cielo, y lo humano, de la tierra. Esto en la naturaleza de Christo, quando se humanò por nosotros, dize el Doctor Angelico; pero con advertencia, que lo Divino vino del Cielo a vnirse con lo humano, que hallò en la tierra. Este fue el Cuerpo, que recibiò de Maria Santissima su Madre para bien de todos los mortales. Fue Christo Celestial, como Adan terreno; en quanto Dios solo, no en quanto hombre: *Secundus homo dicitur de Cælo, non quod attulerit Corpus de Cælo, cum de terra assumpserit, scilicet de corpore Beatæ Virginis. Sed quia Divinitas [quæ naturæ humanæ vnita est) de Cælo venit, quæ fuit prior quam Corpus Christi.* Con que si por la Virgen Maria le vino à Christo el ser humano, y á San Pablo el ser Divino; no es dudable que a nosotros, nos venga tambien el ser lo vno cõ lo otro. Gracias á aquesta Señora à quien reconoce Christo el ser que tuvo de su naturaleza, como à Christo la Señora el que tuvo de su Gracia. *Ave Maria, &c.*

Math. 11. 25.

D. Thom. in Epist. 1. ad Corin. cap. 15 sect. 7.

Confiteor tibi Pater Domine Cæli, & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, & revelasti ea parvulis. Vbi supra.



Quien con atencion meditare aquellas palabras q̃ Jesus Sirach escrivió al capitulo sexto de su libro, no podria dexar de admirar la descripcion q̃ hizo de nuestro San Pablo, aconsejandole la vida que exerció en el Desierto, y como Labrador Patron de ellos, que es lo que podia dessear el estudio, y lograr la ocasion. Pero qué mucho? Si el Espiritu Santo le dictò lo que llegò a escrivir, y él como Profeta escriviò lo que mucho antes alcançò a ver? Dize pues el Eclesiastico, como si hablasse con nuestro Anacoreta: *Fili a iuventute tua excipe doctrinam, & vsque ad Canos invenies sapientiam. Quasi is qui arat, & qui seminat, accede ad eam, & sustine bonos fructus illius. In opere enim ipsius exiguum laborabis, & citò edes de generationibus illius.* Hijo, recibe quando mozo la doctrina, y hallaràs quando viejo la sabiduria: à la manera de aquel que ara,

Eccles. 6. 18. 19. 20.

ara, y siembra, acercate a ella, y espera sus buenos frutos; porque muy poco serà lo que trabajaràs en esta obra, y muy presto gozaràs el logro de este trabajo. Estos fueron los consejos que el Espiritu Santo diò a San Pablo; pero como él los abrazò, esso lo dirà el discurso.

Porque quien no admira en el primer consejo, y primeras palabras la correspondencia que tienen, y el viso que hazen a las primeras clausulas del Evangelio? En este dize el Verbo Divino, hablandole al Padre Eterno, que escondiò los Misterios de su Sabiduria a los Sabios, y prudentes, y los revelò a los
Math. 11. 25. pequeñuelos: *Abscondisti hæc á sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis.* Y en el Eclesiastico dize Sirac aconsejando a vn mancebo, que desde la mocedad se dé a la enseñança, y hallarà a la vejez la sabiduria: *Fili a iuventute excipe doctrinam, & vsque ad canos invenies sapientiam*; advirtiendo en vnas, y en otras palabras: la pequeñez en el hijo, y la niñez en lo pequeño: *Fili à iuventute. Revelasti parvulis.* La Sabiduria en la doctrina, y la prudencia en la enseñança: *Excipe doctrinam, invenies sapientiam. Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus.* Qué querrà dezirnos vno, y otro? Sino que aviendose dado nuestro primer Hermitaño desde pequeño, y mozo, desde los quinze años de su edad a la doctrina de la perfecció, mereció del todo consumarse hasta viejo, y anciano de mas de cien años en la sabiduria de la virtud. Lo que no consiguen los Sabios, y prudentes del mundo, quedandose siempre atrassados en las noticias, y sabiduria de los Misterios del Cielo. Supo muy bien nuestro Santo juntar el principio con el fin. Apenas se sembró en ella semilla de la palabra Divina; quando se hallò en él el fruto copioso de la cosecha colmada. Dixolo Rabano debajo desta metafora que seguirèmos en todo el Sermon: *Qui in*
Rab. apud Piña in Eccle. *iuventute studet sanæ doctrinæ, in senectute metet dulces fructus.* Fue tierra bien dispuesta tanto, tanto:

§. I.

Que por su virtud singular se hallaron en San Pablo primer Hermitaño dos tiempos en vno mismo, el de la juventud consumada, y el de la vejez perfecta.

REfiere Moyses, que al tercero dia de la creacion de el mundo, dixo Dios estas palabras: *Germinet terra herbam virentem, & facientem semen. & lignum pomiferum faciens fructum* Brote la tierra yerba verde, y fertil, y arboles fructiferos, que produzgan fruto. Assi han de leerse estas palabras: *Et lignum pomiferum.* Dize el Lexicon Eclesiastico sobre la palabra *lignum. Signum pomiferum: id est, arborem fructiferam.* Pues estas palabras que Dios dixo hablando con la tierra fueron de tãta eficacia, que lo mismo fue acabarlas Dios de dezir, que començar la tierra à fructificar. No huvo intervalo de tiempo entre la yerba, y la flor; entre la flor, y los frvtos; porque intempestiva la plãta se poblò de hojas, de ramas, de flores, de frutos, de sazones. Assi lo dize el texto consequente: *Et protulit terra herbam virentem, lignumque faciens fructum.* Milagro cierto de la naturaleza fecunda á valentias grandes de la omnipotencia esforçada! Con todo, si Dios que lo crió pretendia en esto mostrar lo que podia, y sabia hazer, no pareciera mas a prodosito para que la tierra produxesse plantas, y para que las plantas diessen fruto, que aquella se fuesse disponiendo con los beneficios del tiempo, sembrada ya en ella la semilla de la palabra Divina: *Germinet terra*; que assi la llama el mismo Señor: *Semen est Verbum Dei*; porque *Verbum Dei est semen*; regandola el agua, fomentandola el Sol, cultivandola el cuydado, y beneficiandola el temporal? No seria mejor dar tiempo al tiempo, que precediesse el de la ternura en la planta al de la fortaleza en los frutos? Todo a vn tiempo? Todo a vna sazon? Si (dize eminente Hugo Cardenal) porque halló la semilla de la palabra Divina tan dispuesta la tierra al arrojarla, y sembrarla en ella, que no huvo menester otro cultivo, ni fue precisa otra diligencia, porque naturalmente estava la tierra, como acabada de criar de Dios tan prepara-

Genes. 1. 11.
Vers. 12.
Luc. 8. 11.

da para producir, y tan en acto para fructificar, que no huvo diferencia entre la rexa, y la hoz, entre la coſecha, y la ſiembra. Eſto lo dize en ſentido hablando de vn alma con buenos deſſeos, y mejores obras, en quien ſiembra Dios ſu inſpiracion, para lograr el fruto de ſu ſiembra; ſiendo todo tan a vn tiempo, que no ay diſtancia de alguno: *Germinet terra; id eſt anima, herbam virentem, id eſt, bona deſideria, & ſanctas meditationes, lignum pomiferum, id eſt, bona opera.*

Hug. Car. in c. 1. Geneſ ad hūc locum.

Mas quien no admira ya en eſta alma à nueſtro San Pablo todo eſpiritu por ſu penitencia, que lo extenuaba? Y por ſu aſpereza que lo conſumia? Fue eſte Santo tierra criado de Dios con tan buena mano, y acierto, que lugo recien producida á los años ya de ſu pubertud, y de començar à propagar el mundo, ſembró Dios en ella ſu palabra, eſto es, ſu inſpiracion con tan buen logro, y feliz ſucesſo, que al punto diò fruto de virtud, y colmado de perfeccion; no ya procreando a la naturaleza, ſino a la gracia, retirandoſe á la Tebayda, y viviendo en ella tan ſolo, que juntaba en vno ſingularmente deſſeos, y obras, como flores, y frutos. Solo eſtos le hazian compañia, con eſto ſolo tenia ſu trato. Luego a los quinçe años de ſu edad, diò el fruto que le duró haſta los ciento y treze años della, ſiempre joven, y ſiempre anciano. Los verdores de la mocedad fueron madurezes de la ſenectud. Fue ſu vida el medio, ò el punto, en quien ſe vnieron, y terminaron los dos eſtremos del Cielo, y de la tierra; no huvo de vno a otro para ſubir mas gradas, que el eſcalon vltimo de ſu vida. Eſſo entiendo que quiſo dezir ſu Croniſta San Geronimo quando dixo: *In eius vita cum iam centum tredecim annos beatus Paulus vitam cæleſtem ageret in terris.* Aſſi vnió nueſtro Santo la Doctrina en los pocos años con la ſabiduria en las muchas canas. No ſe hallò en él lo que Cornelio a Lapide hallò en los muchachos, que es la gula; ni lo que en los mozos, que es la torpeza; ni lo que en los varones, que es la ambicion; ni lo que en los viejos, que es la codicia; declinando todo eſto, y deſcaeciendo ordinariamente en la decrepitud; porque nueſtro Santo deſde la edad primera llegò a tocar el apice de la perfeccion de la vltima, ambas las juntó a vn tiempo, hallando, y gozando en ellas con la enſeñança la ſabiduria; eſto es, ſus frutos; conviene a ſaber la paz de el alma, la moderacion, la alegria. Eſtos ſon los frutos de la buena conciencia, y los mejores logros de vna colmada, ſi acelerada ſiembra. Qué palabras de Cornelio! *In pueris dominatur gula, in iuvenibus luxuria, in viris ambitio. Ad hæc omnia cadunt in ſenectute. . . Tunc invenit ſapientiam; id eſt, fructus ſapientiæ, puta, animi quietem, moderationem, lætitiam.* Hallò eſte Santo, no como los mas a la vejez, en la mozedad el deſengaño, que es ſiempre la mejor ſabiduria: *Invenit ſapientiam.* Pues deſengañado dexò el mundo, y vivió en la ſoledad; en cuyos campos, como mejor tierra recibió la ſemilla de el conſejo Divino para fructificar mas que humano. Aſſi abrazó el que le diò el Soberano, y Sagrado Eſpiritu, y el que para ſolo èl parece que lo eſcrivió profetico el Ecleſiaſtico: *Fili a iuventute excipe doctrinam, & vſque ad canos invenies ſapientiam.*

D. Hier. in vit. S. Pauli 1. Her.

Cor. à Lap in Eccl. c 6 Verſ. 18.

Mas como imitò al Labrador, que ara para ſembrar, y ſiembra para coger! Aſſi proſigue el Eſpiritu Santo, aconſejandole lo que debia hazer; y aſſi ſe vè en ſu virtud exercitando lo que llegò a obrar: *Quaſi is qui arat, & qui ſeminat accede ad eam, & ſuſtine bonos fructus illius.* En eſtas palabras le aconſeja, que ſe acerque a la ſabiduria, y eſpere los frutos della. Y dizelo con vna palabra que ſignifica ſufrir con paciencia, aguardar con tolerancia: *Suſtine.* Mas yo hallo, que hallò en èl ſufrimiento, el logro de ſu deſſeo, y la poſſeſſion de ſu eſperança; porque ſi ſe acercò a la ſabiduria, y eſta, como diximos, es la quietud, la moderacion, el gozo, que mas logrò? Què mas poſſeſſion? Què mas felicidad? O paciencia, y lo que alcanças! O ſufrimiento, y lo q̃ conſigues! Eſſo, pena es padecer, trabajo eſperar, llãto ſufrir; pero eſte es el medio de llegar al gozo, de gozar el fruto.

Digan-

Diganlo los señores Labradores, que quanto en la siembra afanan, tanto en la colecha gozan.

Por esso en el Evangelio aconseja Christo Señor nuestro, que vengan a él todos los que trabajan, y se hallan cargados; porque èl los ha de aliviar, èl los ha de rehazer: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos.* Es como si les dixera: Mirad los q trabajais, los que sois (mas claro) Labradores, venid, acercaos a mi, que yo os darè el fruto de la refeccion en las semillas, y de la abundancia en los panes; porque soy la suma sabiduria, y al que se llega â mi con sufrimiento, le harè que perciba la colecha con colmo. Cotejen aora los entendidos el: *Venite ad me, & ego reficiam* del Evangelio, con el *Accede ad eam, & sustine fructus* de el Eclesiastico. Todos los Labradores de la tierra lo consiguen desta suerte; que esperan primero, y posseen despues; que antes trabajan, y despues se alivian; pero el nuestro del Cielo tan de otra manera:

Math. 11. 28.

§. II.

Que fue en San Pablo acercandose á Dios vna misma cosa padecer, y gozar, sembrar, y coger, llorar, y reir.

NOtables circunstancias concurrieron al dar Dios el Manâ a los Israelitas. Expressalas el capitulo diez y seis del Libro del Exodo con estas ponderosas palabras: *Mané quoque ros iacuit per circuitum castrorum. Cumque operuisset superficiem terræ apparuit in solitudine minutum, & quasi pillo tusum in similitudinem pruinæ super terrã.* Cayò, dize, a la mañana vn rozio en cerco de los Reales, que como cubriesse la haz de la tierra, apareciò en la soledad como vna cosa menuda desmenuzada, y molida â semejança de la llovizna elada, que es, como si dixessemos, yelo en grano, ò granos de nieve, (granizo llamamos comunmente) bien que sumamente menudissimo. Y tiene este en el Padre Malvenda Escriptor grande singular apoyo; porque leyó todo este texto assi: *Quasi pilo tusum. Quasi fuerit species granorum alborum decorticatorum excusso acere, & gluma, seu folliculo.* Era este rozio congelado de el Alva, como vnos granos blancos, limpios, y descortezados, sin el hollejo, y arista, que los viste, y los encubre. Parece que estas palabras la colecha devna parva bien colmada, ahechada, y limpia, sin los humos del polvo, ni hezes de la paja. Assi lo parece; porque añade, que descendia en grano el rozio, como aventado del Cielo sobre la haz de la tierra en grande numero, en suma abundancia, como que hazia vn monton, que llegaba a todo colmo: *Descendebant grana in magno numero; idest, Manhu, numerosum ipsum.* Y que se diesse esto a entender debaxo de la metafora de vna colecha de trigo, es expresso en este texto; porque assi lo dixo Dios prometiendolo a su pueblo: *Ecce ego pluam vobis Panem de Cælo*, y assi se lo propuso su Caudillo Moyses: *Iste est panis, quem Dominus dedit vobis ad vescendum.* Y panes llaman a las sementeras que blanquean ya para las miesses: *Videte regiones* (dixo el Salvador) *quia albæ iam sunt ad messem.*

Exod. 16. 14.

Malvend in Exo. ad hunc loc.

Exod. 16. 4.

Vers. 15.

Ioan. 4. 35.

Aora pues, que nos querran dezir estas circunstancias de bajar el Manà sobre la tierra â manera de lluvia, y de rozio, y juntamente con nombre de pan, y vezes de granos, como de trigo? Lo que nos quieren dar â entender, es, que en nuestro San Pablo primer Hermitaño, como en Labrador Celestial habitador primero de los yermos, fue lo mismo el trabajo de la siembra, que el descanso de la colecha; la pena de la esperança, y el gozo de la possession; la tristeza de las lagrimas, y el jubilo de la risa; todo por averse retirado a la soledad, como Israel, sobre cuyo rostro Celestial, como allâ sobre la superficie terrestre llovia Dios panes de misericordias, melodias de Manà, viandas en abundancia, como lo dixo el Psalmista: *Cibaria misit eis in abundantia. Cumque operuisset superficiem terræ, apparuit in solitudine minutum.* En el retiro de la soledad trataba â Dios muy de cerca, y Dios lo comunicaba muy interior. Por esso gozava quando padecia; siendo sus asperezas regalos, y su llanto risa; si, que el rozio de la mañana tanto es risa de el

Psal. 77. 25.

Aurora,como lagrimas del Alva;de dõde baxando el Maná en rozio dava él mismo a significar que baxaba compuesto de risa,y de llanto,de alborozo;y de pena,de alivio,y de afán,de cosecha,y de siembra,por baxar a la tierra de la soledad: *Mané quoque ros iacuit; apparuit in solitudine minutum; descedebant grana in magno numero iste est panis.*

O Pablo! En tu soledad quanto padecistc!y quanto gozaste! Como dirias con el de tu nombre,y de tu espiritu seguramente; *Gloriamur in spe. Gloriamur in tribulationibus.* Mis tribulaciones son glorias;porque los Santos viviendo mortales todas sus glorias tienen en las tribulaciones;en ellas gozan quanto padecen, y se regozijan quanto se molestan. O Pablo! En el campo de tu soledad como a manos llenas cogias el fruto de tu siembra con amargura dulce, si con dulçura amarga! Alli vna palma, si con sus hojas asperas [con que te vestias]te lastimaba el cuerpo;con su fruta sabrosa[con que te sustentabas]te regalaba el espiritu: *Cibum, & vestimentum ei palma præbebat.* [dize el Doctor Maximo)Avn tiempo mismo hallava la divisa del triũfo,y de la batalla:lo sangriẽto de esta,y lo placentero de aquel, en sus hojas,que son como de espada,de laurel. Y alli tambien en tu soledad te venia el pan llovido del Cielo,embiado de Dios,en pico de vna ave,y por mano suya,que era vn Angel: Assi te acercaste a la sabiduria sufrido, y assi lograste sus frutos gozoso; sembrando lagrimas con que los regavas,para coger con ellas alegrias,siguiendo el consejo puntual, como buen labrador,que siembra, y coge, dado para ti del Espiritu Santo: *Quasi is qui arat,& mitet accede ad eam, & sustine bonos fructus illius.*

AdRom.5 3.

D.Hier.in vit.S.Pauli.

Ps.125.6.

O quan poco trabajo puso en esta obra,y quan en breve sacó el fruto deste trabejo!Assi se lo dixo el Eclesiastico, y assi lo experimentò nuestro Anacoreta: *In opere enim ipsius exiguum laborabis,& citó edes dè generationibus illius.* Poco es el trabajo por grande que sea, de que se sigue el mayor alivio.Carguemos el peso de la virtud, para lograr la suavidad de el descanso. Mas què peso puede ser,el que áDios llegue a alegrar? Llevad[dize el Señor en elEvangelio] sobre vuestros ombros mi yugo, y hallareis reposo en vuestras almas;porque sabed,que mi yugo es suave, y mi carga leve: *Tollite iugum meum super vos:: Et invenietis requiem animabus vestris. Iugum enim meum suave est,& onus meum leve.* Valgame Dios!y si acabasemos de entender,que el pesar de los pecados, q́ el peso de la penitencia, que es cargoso al cuerpo,es alivio, es descanso, es desahogo al alma: *Iugum super vos,requiem animabus.* Poco pues trabajarás, dize el Espiritu Santo,y presto comerás sabroso el fruto: *Exiguum laborabis, & citó edes.* Y aqui con eminencia Hugo Carense: *Quasi dicat,modicus est labor respectu fructus.* Mas como lo conoció nuestro Santo,pues se diò tan de veras al trabajo de la siembra de la virtud, que hallò excedido el premio al trabajo con tantàs ventajas de soberanos logros, como en su vida se puede advertir;pues es cierto:

Math. 11 29.30.

Vers. Syr. Hug. Car. ad hũc loc

§. III.

Que en el primer honor de laTebayda(horror suyo constante.y esforçado) fueron no tan breves sus trabajos en la siembra de sus virtudes,quanto instantaneos sus gozos en la cosecha de sus galardones.

Refiere el Libro de los Numeros al capitulo diez y siete,q́ dudando el pueblo de Dios del superior que avian de tener en lo perteneciente a lo Sagrado,mandó el Señor a Moyses,que pusiesse en el Tabernaculo dentro dél bien ocultas, y encerradas doze varas, cada Tribu la suya, y entre ellas la de Aaron,que hazian treze; advirtiendole, que la que a la mañana de el siguiente dia se hallasse aver reverdecido fecunda, seria entre todas privilegiada para sagrado superior del pueblo.Hizose assi,y al amanecer hallaron,que la vara de Aaron avia fertil brotado, y retoñecido en ramas dilatadas,poblados de hojas estẽdidas,hermoseadose de flores diversas, y colmadose de frutos sazonados: *Sequenti die regressus invenit germinasse virgam Aaron in domo levi, & turgentibus gemmis*

Num. 17. 8.

mis eruperant flores; qui folijs dilatatis in amygdalas deformati sunt.

Este fue el prodigio; mas esta es mi duda. Porquè la vara de Aaron ha de ser entre todas la reverdecida milagrosamente, y por tanto entre todas escogida para superior de ellas? Porquê no qualquiera de las otras? La de la Tribu de Judà, que era la primera, y la Real? La de Joseph tan querido de su padre, y favorecido de Dios? La de Benjamin pequeño, y humilde? Parece, que ó lo Real por soberano, ò lo querido por del coraçon, ò lo humilde por de la piedad avia de serlo privilegiado, lo selecto: avia de ser a quien se debiesse el resplandor de la verde pompa; la hermosura de la fertilidad florida; la riqueza de la abundancia colmada. Parece que assi avia de ser; pero no fue assi, como parece. Pues porquè mas esta que las otras? Por què no las otras, sino esta fue la que incessante trabajò en vencer dificultades, para que el pueblo de Dios saliesse libre de sus opresiones. Ella se viò reducida a culebra, arrastrada, abatida, despreciada. Ella apareciò, ó pudo parecer contaminada al contacto de el polvo de la tierra, de donde se produxeron asquerosos mosquitos, y molestas ranas. Ella se ensangrentò con las aguas del Nilo. Ella se expuso a anublarse con las tinieblas que obscurecieron a Egipto. Ella se temió casi ahogada vna, y otra vez a las olas, que se levãtaron en el mar Bermejo. Ella pudo hazerse pedazos à los repetidos golpes, q diò en la piedra de dõde saliò la agua de la contradicion, y se probó la perseverancia de su infatigable vtilidad. Pues vara que tanto padeciò, razon es, que tanto florezca, que tãto fructifique, que tanto se ensalçe.

Exod. 7. Vers. 10. Cap. 8. 12.

Vers. 20. Cap. 8. 6. Cap. 10. 22. Cap. 14. 21. 26.

Num. 20. 11. Exod. 17. 6.

Bien està; pero parece, que essos prodigios que hizo la vara, mas se encaminaron a afligir a otros, que â atormentarse a si. Y quien ha dicho que la causa eficiente no se atormenta afligiendo? y no repadece obrando, en axioma Filosofico? *Agens in agendo repatitur.* Y este repadecer es padecer dos vezes, ya se vé, que por esso se dize por ponderacion, no solo que padece, sino que repadece. Conque no es dudable, que la vara de Aaron viviò siempre trabajada, estuvo siempre afligida; en Egipto, en el desierto hasta que mereció, que se repusiesse en el Tabernaculo, en donde de vna vez descansó de sus trabajos, gozò de eternos alivios. Assi quedò por Moyses repuesta en él al mandato de Dios: *Refer virgam Aaron in Tabernaculo testimonij, vt servetur ibi.* En donde floreció, que fue en figura, en el Catecismo (dize Origines) porque lo es de la vara el Christiano: *Virga est Christianus, qui germinat in cathecismo.* Y floreciendo en el Catecismo, lo mismo es que en la Doctrina Christiana, que en el se aprende, y en que està la cifra, y compendio de la verdadera, y perfecta sabiduria, que es la ciencia de los Santos.

Num. 17. 10.

Ori. apud Hug. Car. ad hûc loc

Valgame Dios! Y quanto le durò a esta vara el gozo de reverdecer, y fructificar? El espacio de la noche, a cuyo siguiente dia amaneciò florida, y fructuosa. Y el tiempo que esta vara padeciò, quanto fue? Quanto en Egipto, y en el desierto obrò maravillas, y prodigios. Quarenta años, si no mas. Pues qué, Cõ vna noche de descanso se satisfazen quarenta años de molestias? El trabajo de aprender la Doctrina Christiana vn Christiano toda su vida se paga con el alivio de sola vna noche? No son muchos quarenta años; pero es poquissimo vna noche sola. O pobre de mi! Y si aquella noche fue el dia eterno delante de Dios; quanto mas es vn dia eterno, que vna vida tẽporal. Noche es la muerte, y della se amenaza à la vida perdurable. En ella se reposa, y se descansa sin termino, sin limite, sin fin.

Mas ya veamos, si no lo han visto ya, â nuestro inclito Anacoreta, à las primicias de la vida Hermitaño, â nuestro Pablo assombro del mundo, terror de las fieras, con estremo penitente, mortificado, afixido, retirado, y oculto en vna gruta, como en vn Tabernaculo, en que durò vna noche de casi cien años, para amanecer al dia de la eternidad renovado, reflorecido, y fertil de frutos, colmados de virtudes, y de premios en perpetuo descanso de bienaventurança: Y vino alli el Santo a experimentar, y nosotros a reconocer: Que no fueron tan breves los trabajos de cien años, como instantaneos los gozos de vna noche. Digo instantaneos, no porque se aca-

acabaron en instante, sino porque en vn instante empezaron para vna eternidad. Y qué gozos! y qué frutos! y qué galardones! Tan de superior Gerarquia, tan de sublime, y elevada Esfera, que llegarō à ombrear con los Angeles, con los Profetas, con los Apostoles. Entre ellos lo vió San Antonio Abad resplandecer con nevados candores, que le fueron gloriosas vestiduras. Con ellas, y entre ellas lo contemplò subir al Cielo á glorificarse para siempre sin temor de caer, ò declinar à padecer à la tierra jamàs. Refierelo San Geronimo: *Inter Angelorum chorus, inter Prophetarum, & Apostolorum populos niveo candore Paulum fulgentem vidit in sublimi conscendere.* Miren si el fruto, que cogiò de su siembra nuestro Santo, y el logro de su trabajo fue mayor, que lo poco que le costò para conseguirlo, como se lo profetizò el Eclesiastico dictado de el Espiritu Santo: *In opere enim ipsius, exiguum laborabis, & citò edes de generationibus illius. Quasi dicat: Modicus est labor respectu fructus.*

D. Hieron in vita S. Pauli.

Y quien duda, que este Santo con altissima providencia fue escogido superior entre las demàs varas de los Santos para los señores Labradores? Porque viviendo ciento y treze años, y los noventa y ocho en el desierto, parece que tiene en los campos superioridad, y dominio, sujetandose a la vara de su justicia, y de su santidad, para que domine, y mande, como la otra prodigiosa en todos los elementos, castigando, y quitando los estorvos, que embaracen los buenos temporales, y no propicios para las sementeras. O! assi Santo mio lo obreis, como la devocion os lo suplica, como esta fiesta os lo clama. Pues à ley de agradecido debeis corresponder con buenas obras a los que os festejan con tan buenos desseos. Qué nos quisisteis dezir con quedaros despues de muerto las rodillas en tierra, las manos en el ayre, los ojos en el Cielo? Sino que anteviendo profeticamente la eleccion, que avian de hazer de vos en Patron de la labrança, pediais a Dios influyesse de lo alto temporales favorables, para las cosechas crecidas. Quedando despues vuestro cuerpo sagrado sepultado alli en el mismo campo, para que las tierras mejor se dispusiessen a las siembras, fertiles, y fecundas para las cosechas; y si tanto amasteis a la soledad, al campo, amar debeis tambien à los Labradores, que lo habitan dandoles esfuerço de cuerpo, y de espiritu, para que logrado su trabajo, tengan logro sus labores, vn sustento, y otro, el del alma, y el del cuerpo; como vos tuvisteis vno, y otro en el campo, no en el poblado, no en las Ciudades, q̃ en ellas se consumen las semillas, que en los campos consumen à los Labradores. Sea Santo mio el bolar al Cielo vuestra alma para disponer desde allà el que acuda el agua á su tiempo; el que el Sol fomente con sazon; el que el viento sople bonancible; el que el yelo no abrase sin remedio; el que siempre sobren las semillas, y el que nunca falten las sementeras: medio todo esto para passar con descanso en esta vida, y para passar della à mejor descanso de la otra. *Ad quam nos perducat, &c.*



ORA-

ORACION PANEGIRICA DE LA GLORIOSA S. MARIA MAGDALENA, A LA PROFESSION, QVE HIZO DE Religiosa la Madre Maria Felipa de Santo Tomàs, en el Real Convento de Jesus Maria de la Ciudad de Mexico, año 1682.



SALVTACION.

Ecce mulier. Ex Evang. lect. Lucæ 7.



O Mexico! por tantos titulos Corte! Y quãdo no por tantos, por vno vnico singularmente entre muchos Real! Por este, por este Religiosissimo Monasterio titularmente Real, y Real tutelarmente. Assi las Magestades Divina, y humana han querido, que se nombre, y que se renombre han querido. Y no ya tan por lo material de los fundamentos que lo cimentan, de las paredes que lo levantan, de la techumbre que lo corona; quanto por lo formal de las Religiosas suyas que han sido, de las que lo son, y serán piedras vivas de su edificacion, y de la nuestra. Qué Religiosas! Què Religiosas! A serlo en su clausura como todas, y à aspirar à serlo en la Religion, como ninguna se consagra la Madre Maria Felipa de Santo Tomàs, que oy professa; cuyo adelantado exemplar, como es oy generalmente en toda la Iglesia Catolica el blanco de la festividad, es oy en esta Iglesia especialmente el objeto de la devocion. Oy que son las dos de parecer [digo las Iglesias] la vna que se convierte con la otra que professa. Ambas Marias, Magdalena vna, otra no. Por Magdalena fue piedra de escandalo, por Maria de edificacion: Por esso en todo esse Texto Evangelico que se ha cãtado, en que se habla de su conversion, no se nombra Magdalena; porque borrò este nombre arrepentida, quando se fue al Templo, y al sagrado de Jesus Maria llorosa.

Refiere Egesipo de los Penelopenses [y lo cita Onufrio Menescal en vn Sermon de esta fiesta] que en medio de la plaza de la Ciudad, Corte suya, y mayor que las demás, estavan dos Templos dedicados, el vno à la verguença, à la humildad el otro, fabricados, y construidos con tal artificio, y disposicion, que ninguno pudiesse entrar primero al Templo de la humildad, sin aver entrado antes al Templo de la verguença. Passados los dos, se encontraba luego con la agua de vna fuente, y con el Simulacro de vna estatua, que representaba à la Ciudad, embrazando el escudo de vn pavez en que estavan gravadas estas siete letras R. T. P. P. V. H. L. Pues si acaso sucedia aver sido algun Ciudadano traydor, y alevoso contra su misma Patria, y queria arrepentido reconciliarse con la Ciudad, lo primero q̃ hazia era entrar al Templo de la verguença; para que con esto entendiessen todos, que se avergonçaba de sus delitos [pecar, y no avergonçarse, no sé como puede compadecerse.] Despues passaba

Menescal in concion. S. Maria Magd.

ba al segundo Templo, en donde, siendolo de la humildad, confessaba humilde su traycion. (No sé como ay confessiones sobervias: algunas al menos lo parecen.] De alli se iba à la fuente de el agua, y en ella se lavaba rostro, y manos, significando con esto la limpieza que desseaba tener interior, y exteriormente para reconciliarse con los Ciudadanos; lo qual avia de hazer postrandose à todos ellos, y besandoles los pies. Pero como esto tuviesse, siendo todos ellos muchissimos, tanto de dilacion, como de embarazo, se dispuso, que arrodillado à las plantas del Simulacro se las besasse rendido, quedando en paz, y en amistad con él. [Claro está, que avia de aver paz con rendimiento, y amistad con reconciliacion: Si no es ya que no la ay, verdadera al menos, y segura; que de amistades reconciliadas esso se puede temer.) Entonces, entonces con suma alegria, y alborozo le daban los placemes los Ciudadanos en altas vozes, y sonoras musicas, declarandole cantadas las letras que estavan en el escudo de la Estatua gravadas, y eran como dixe: R. T. P. P. V. H. L. y dezian: *Restituunt Te Præpotens Populus Verecundia Humilitas Lotio.*

Bella como gētil humanidad! Christianemosla, hagamosla Divina. Pecó Magdalena, fue traydora à Christo, à la Celestial Patria. Conociò su yerro, su traycion. Quisose reconciliar con Dios, con sus Cortesanos. Fuesse al Templo primero de la verguença, â las espaldas de Christo. Mas como estava alli con sus pecados? Avergonçada, y corrida, aunque detenida como en pie: *Stans retro.* Passó al de la humildad a sus pies, donde humilde, y confusa sumamente confessaba sus delitos, publicaba su traycion. (Luc. 7. 38.) Llegò à la fuente del llanto, lavóse, quedó pura en cuerpo, y alma: y para quedar de vna vez reconciliada con Dios, en paz, y en amistad con su Magestad, y cō todos sus Ciudadanos, besò en Christo à todos los pies, pues suponia por todos, como cabeza suya, y superior de toda la Corte Celestial: quedando en fin tan en paz, como la embiò el Señor diziendole: *Vade in pace.* Y tan en amistad con él mismo, como se lo cantaron al punto gozosos los Angeles, y los Cortesanos de el Cielo; que esto es aquel *Gaudium erit coram Angelis Dei. Gaudium erit in Cælo super vno peccatore pœnitentiam agente.* (Luc. 15. 10. 7.) Diziendole con las letras, que tiene Christo esculpidas en el escudo de su proteccion en altas festivas sonoras, y alegres vozes. R. T. P. P. V. H. L. *Remittuntur Tibi Peccata Propter Verecundiam Humilitatem Lacrymas.*

Valgame Dios, y qué conversion de Magdalena! Profession la llama S. Agustin, considerando a la Santa confessada con Christo, y perdonada: *Accessit confessa, vt redderet professa.* (D. August. Hom. 23.) Qué dicho! De repetido ya no haze novedad. Si, y si no se repitiera, la hiziera en esta ocasiō; porque para quādo mejor que para aora lo pudo el Santo dezir? Qué profession pues! Qué profession! Si será de esta manera la profession de nuestra Maria? Pero como podrà ser, si no ha sido Magdalena? Què escandalos ha dado? Què culpas ha cometido? Solo la culpa original, que ay en todos [menos en la que es como ninguna] pudo à nuestra professante averla apartado de la amistad Divina, de la patria gloriosa. Es verdad, y esto basta para ser Magdalena, si no en todo, en parte, como pide el exēplo no serlo en el todo. Pues esta culpa sola original en la fuente del Baptismo por donde se entra à la Iglesia quedò lavada, y su alma limpia. Es verdad tambien; pero es el caso, que la menos santidad, y la menos perfeccion la alexaban de la interioridad de la Casa de Dios, y trato intimo con su Magestad. Quiere acercarse a èl, echarse a sus pies, contemplarle, tratar de mas perfeccion: Y qué haze? Entrase al Templo de la verguença del Noviciado, y passa al otro de la humildad de la Profession. Sonroseate alli: aqui se rinde, compungese, enternecese. Qué es ver à vna Novicia confusa, encogida como nueva? Y á vna ya professa Religiosa, postrada, obediente como humilde? Que hasta professar no es Religiosa, perfecta digo con todo rigor: *Que Religio dicitur à religando.* Y los votos la religan. (Vide Lexic. Eccles. verbo Relig.)

Pues al darle con Christo, al darle este la mano, quando ella se contentaba con que le diesse á besar el pie [muy diferente del atrevimiento de quien dandole el pie, se toma la mano, passandose

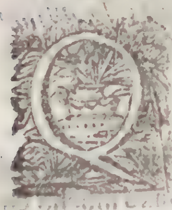
à el;

a esta de aquel, a quien debian d r de vna, y de otro) y al velarse por vltimo, como Espola suya, con el velo puesto ante el rostro: Al desposarse, buelvo à dezir, con Christo su Esposo, nuestra professante puede dezir con David, que la verguença que todo el dia tenia contra si quando Novicia, como velo de verguença, se le convirtiò para provecho suyo en velo de humilde confusiō, y de reconocido agradecimiento, quando ya se vè professa con velo de Religiosa: *Tota die Verecundia mea contra me est, & confusio faciei meæ cooperuit me.* Esto podrá dezir agradecida virginalmente vergonçosa, y confusa la Madre Maria Felipa de Santo Tomàs, y nosotros podemos placenteros dezirle tambien con los Ciudadanos Celestiales, dādole el parabien de su professsion, con las letras misteriosas del Escudo Religioso, que su Divino Esposo lleva por divisa gloriosa, y mote soberano en esta empresa R. T. P. P. V. H. L. *Religat Te Professio Per Vota Hodie Libata.* La profession te religa por los votos, que oy ofreces.

Psal. 43. 16.

Ecce mulier. Veis aqui à la muger, que dize San Lucas en el Thema que propusimos, y que lo ha de ser de todo el Sermon: *Ecce mulier.* Qué muger? No tiene nombre? A la Magdalena. No es sino Maria. Qué Maria? porque ay dos, la que se convierte, y la que professa. Y tambien ay otra Maria Santissima. La Madre de Dios, la que no tuvo pecado, ni actual, ni original; y assi no huvo menester reconciliarse, ni confessarse con Dios para professar de Esposa suya; porque jamàs se advirtiò enemistada con èl, la que no estuvo en culpa: la que siempre estuvo en gracia. *Ave Maria, &c.*

Ecce mulier. Vbi suprà.



QVien mejor que Dios puso por obra en su Ley Evangelica lo que allà mandò de palabra mysteriosamente en su Ley Escrita? Enseñando à todos de hecho, y de dicho: à los Legisladores a mandar executando, y a los sujetos a ellos a executar obedeciendo; no quedandose la voz sola en la lengua, sin passar á hazer eco entero en la mano. Esto digo por lo que diré: Manda Dios en el Deuteronomio al veinte y vno de sus capitulos, que si algun General, ó Capitan Hebreo saliesse à hazer guerra à sus enemigos, y Dios se los pusiesse en sus manos captivos, y aprisionados, trayendolos como despojos, y trofeos adquiridos, y poniendose a mirarlos se deleytasse en su vista, como en mejor pais de diversion, que campo le fueron de batalla, y se la llevasse por descuydo [la vista digo] ò fuesse con cuydado la rara belleza de alguna Captiva (muger la nombra el Sagrado Escriptor: *Mulier*: de esto he hecho thema] si viesse pues este tal vencedor à alguna muger hermosa, que entrasse en el numero de las demàs; pero no en cuenta, por no tenerla su singular hermosura con ellas; amandola de calidad que la quisiesse escoger por esposa: lo primero que avia de hazer era entrarla en su casa [aun mas dize el Texto: introducirla, que indica mucha estrechez, interioridad, y recogimiento] Lo segūdo, avia ella de quitarse el cabello, raerse, dize, la crencha [quizâ porque si el pelo, ò su madeja fue ançuelo, ò red que a él lo aprisionò, quando la aprisionó a ella, no lo sea despues a los demàs que en su casa la mirassen, quitando la ocasion con los cabellos, que suelen venirse con el peligro a pelo.) Lo tercero, que avia de hazer era cortarse las vñas: [No he hallado otra palabra, ò frasi mas propria, que declare esta ceremonia; que el termino de circuncidarselas, passa de culto para lo general de todos que han de entenderla, y de proposito ha de explicarse.] Lo quarto, avia de quitarse aquel vestido conque se halló al captivarla. Y no dize el Texto, que èl le ponga otro; pues no avia ella de quedar se desnuda, otra vestidura le pondria. Si, pero dexola en blanco para escrivir sobre ella el Mysterio. Todas las palabras del Texto son estas. (No sé si por mi tambien dichas en Romance, como estàn por San Geronimo trasladadas en Latin.] *Si egressus fuerit ad pugnam contra inimicos tuos, & tradiderit eos Dominus Deus tuus in manu tua, Captivos que duxeris, & videris in numero Captivorum* Deut. 21. 10. 11.

mulierem pulchram, & adamaveris eam, volueris que habere vxorem , introduces eam in domum tuam: quæ radet cæsariem, & circumcidet vngues, & deponet vestem inqua capta est.

Notable texto! Qué querrá dezirnos? Dicho se está. Que siendo el Señor, en boca de Moyses, como vn esforzado varonil batallador, y guerrero: *Dominus quasi vir pugnator:* Saliò a campaña contra el Infierno, contra sus enemigos, contra los pecadores, que le hazen guerra, a quienes vencidos (muchos de ellos, que todos no quieren dexarse vencer, ni rendirse a Dios, y sujetarse a él; por darle a su Magestad mas que pelear para mas triunfo, si para mas trabajo] y traidos en su seguimiento en pos de si, por trofeos gloriosos, los viò, y se gozò en ellos, como en sus mejores Captivos, que lo quedaron en gracia mas bien de lo que estavan en la culpa. Viòlos a todos, recreòse en ellos, y en medio de el dulce embeleso le arrebatò la atencion vna hurmosura; vna: Qué? Magdalena tal, que de enamorado se desposó con ella. Si; porque si para esto avia de preceder en la desposada aquellas ceremonias, que diximos, de entrar en casa de el vencedor, quitarse el cabello, cortarse las vñas, y desnudarse el vestido; y todo esto hizo Magdalena, y Christo con ella fue executor Evangelico de la Ley, que figuraba en la Antigua estos misterios; siguese, que todo conduxo a las bodas que se celebraron sobre los desposorios que se hizieron. Y es cierto, que vna alma en gracia es Esposa de Jesu Christo; y la que mas en gracia le cae, es a la que mas levanta [como lo hizo cō Magdalena) para recibirla por Esposa singularmente especial, y escogidamente no comun.

Hizola perfecta, Religiosa, exemplar con quatro votos, que hizo en la representacion, como los que haze en la realidad la Madre Maria Felipa de Santo Tomàs, professando oy, y prometiendo guardarlos. Hizo el primero en la execucion [si en la promesa es el vltimo] de clausura, entrando a buscar à JesuChristo en la casa del Fariseo, en que no se quedò, antes saliò de ella, para encerrarse, como lo hizo en la mejor casa, y Templo Divino, que fue el mismo Señor, que le abriò sus puertas, y la entrò en si mismo. Esso fue lo primero que hizo Christo con Magdalena: entrarla en su casa, como avia de hazerlo con la Captiva vencida el vencedor suyo, que se desposaba con ella: *Introduces eam in domum tuam.*

Pero tengan, que he pensado, que antes este entrar, es salir; porque si se sale de el mundo para entrar en la Religion, es sin duda que antes estava metida en el mundo, y dentro dél, de donde saliò; y si metida en el mundo, qué libertad podia tener? Hecha vna miserable captiva, y esclava. Assi estava Magdalena, quando estava metida en sus vanidades; pero despues de convertida à Dios, y de recogerse a buē vivir, quanta mas gloriosa soltura no tuvo? De quantos mas lazos infernales no se librò? Biē es verdad, que despues tambien estava captiva, y como vna humilde esclava quando la aprisionò el Salvador. Pero qué captiverio! què esclavitud! La que todos queremos, y no procuramos, que es ser Esclavos de Dios siendo siervos suyos, como lo fue Magdalena para vivir en el recogimiento, en la abstraccion, y retiro aun con mas anchura, y dilatacion de lo que se pudiera en el mundo. Como vivirà nuestra professante estando enclaustrada en la Casa de Dios; porque solo en ella goza vna alma el desahogo de espiritu, que aun no goza el cuerpo en el siglo. Por esso mādaba Dios, que la clausura, y entrada de la Esposa captiva fuesse en casa del Esposo, y no en otra: *Introduces eam in domum tuam.* Porque es sin duda, fieles, es sin duda:

§. I.

Que en clausuras Celestiales, y en recogimientos Divinos, lo mismo es entrar à ocultarse, que salir à luzirse.

HAblò misterioso, como Laconico el Espiritu Santo, y dixo mucho en poco, quando de Simon Sūmo Sacerdote, hijo de Onias, que era como el ar-

arco refulgente entre nieblas de gloria: *Quasi arcus refulgens inter nebulas glo-*
Eccles. 50, 8, *riæ.* Y que como el arco resplandece entre ellas, èl resplandeciò assi en el Templo de Dios. Assi lo dize el contexto de estas alabanças de Simon: *Sic iste efulsit in Templo Dei.* Breve senten-
Vers. 7. cia, pero largo encomio! y vno, y otro todo misterio; pues en sus clausulas quanto ciñe el dicho, aprieta la duda; porque no assi es facil el dar la razõ del luzimiento del arco en las nubes, quando en estas su obscuridad obsta al otro resplandor. Entre nubes el Iris, aunque à la verdad lo vemos luzido, al parecer aviamos de verlo apagado; porque las sombras no hazen otra cosa, que ocultar, esconder, huir la luz: y si las nubes en rigor no son sombras, en rigor las hazen al Sol. Notadlo en algun dia quando se le interpone al Sol vna nube, que està si no del todo obscuro, al menos pardo, ofuscado, confuso; y es, que la nube ha encubierto al Sol; con que parece que el Iris avia de estar entre las nieblas, no solo no ilustrado, sino desluzido. Ello assi parece que avia de ser; pero á la verdad ello no es assi: Porque ya advertimos la hermosura de essa maravillosa señal, de essa gallarda impressiõ: y alabamos à Dios, que assi la hizo, que assi la formó, como nos lo manda el mismo Señor: *Vide Arcum, & benedic eum,*
Eccles. 43 12. *qui fecit illum: valdè speciosus est in decore suo.*

Pues en què estarà esto de aparecer el Arco tan hermoso entre las nieblas? En qué? En que son las nieblas de gloria: *Inter nebulas gloriæ.* Que à no ser de gloria las nieblas, no se viera hermoso el Arco. Y esta gloria en las nieblas quien la causa? De donde les viene a ellas? del Sol, que hiriendolas, y retocandolas passada la tormenta de la lluvia, y la tempestad del aguazero, que ordinariamente precede, las dexa, ò dispone de calidad entre raras, y entre densas liquidandolas, y reduciendolas a tierno, blando rozio, que de sus rayos resulta, dando en él aquella estraña variedad de colores, resplandecientes, agradables, y hermosos, que son tanto entretenimiento a la vista, como admiracion al discurso. De suerte, que por esso entre las nubes [ò nieblas, que dize el Texto, por lo que tienẽ de raras] resplandece el Arco Iris, porq̃ las pinta, y las baña el Sol con pinceles de rayos; y colores de luzes; brillando tanto, y sobresaliendo el Arco entre las sombras de las nieblas; como los claros de las pinturas sobresalé cercados; y ceñidos de lo obscuro de las sombras, quedando por esso las nieblas de gloria en forma de clausuras Celestiales; y de recogimiẽtos Divinos en que lo mismo es entrar el Sol a ocultarse, q̃ salir a luzirse.

Aora pues; por este mismo llama el Eclesiastico a las nieblas de gloria: *Nebulas gloriæ*; porque es gloria del Arco brillar entre ellas, como lo fue de Simon resplandecer en el Templo: *Quasi Arcus refulgens inter nebulas gloriæ. Si iste effulsit in Templo Dei.* Y este resplandecer en el Templo, dize el mismo Sagrado Escriptor, que fue porque puso el ombro, y sustentò, y tuvo en pie la Casa de Dios, porque edificò dos vezes su Tẽplo en paredes, y techumbre; y porque ampliò su Templo su entrada, su Atrio, su Portico: *Et ingressum domus, & atrij amplificavit.* Por esso, por esso es seme- Eccles. 50. Vers 5.
jante este Summo Sacerdote al Iris, y al Arco entre las nubes (de gloria estas, de refulgencia aquel] porque en entradas de Templos, que son Casas de Dios, y retiros suyos, lo que al parecer es ocultarse, es à la verdad esclarecerse, encenderse, no apagarse. Y assi este es el misterio, que encerró lo enfatico, y laconoco del Espiritu Santo, quando dixo conciso, y compendioso, que era Simon Summo Sacerdote, dandose todo al Templo, y a su edificacion, luziendo por esso en él, como el Arco brillante entre nubes de gloria: *Quasi Arcus refulgens inter nebulas gloriæ. Sic iste effulsit in Templo Dei.*

Esto fue estevaron insigne, y esto fue tambien Magdalena ilustre. Notad en esta Santa aquel entrarse en casa del Fariseo, y resplandecer como Arco en ella. Pues no? Qué era el Fariseo sino nube opaca, sombra horrible, hasta que rayando en ella el Sol de Justicia Christo, la fue dexando niebla con raridad bastante, y disposicion conveniente [esto es convencido el Fariseo a los argumentos que le hizo el Señor en favor de Magdalena] para que la Santa resultasse, y se formasse en sus sombras Iris resplandeciente, como Arco de paz, que puso ter-

mino à la tempestad antecedente armada en la nube Farisayca contra el mismo Arco, que formò este Sol para gloria suya; pues cediò en ella esta nube obscura, y este Arco brillante, quedando assi Magdalena ilustrada de Christo entre lluvia mansa de rozio de lagrimas Arco, como dixe, de paz, que lo declaró assi el mismo Señor, quando le dixo al fin de la tormenta: *Vade in pace.* Saliendo de alli, y sobresaliendo mas esclarecida, y refulgente en medio de las nubes de las confusiones, que quedaron a los rayos deste Divino Sol de Justicia convertidas ya en nieblas cambiantes de gloria: *Quasi arcus refulgens inter nebulas gloriæ.*

Lucæ 7. 50.

Esso fue entrar Christo como Sol en casa del Fariseo, iluminar sus tinieblas, é inmediatamẽte formarse el Iris de Magdalena, que el Iris, ni es Sol, ni es niebla, como ni Magdalena vna, ó otra persona. Assi luciò Arco Celestial, y glorioso; quedando desde alli tan habituada al retiro para su mayor luzimiento, y aplauso, como lo mostró despues en las soledades de Marcella la gruta gloriosa en que se encerrò, como en vna celda Celestial incomunicable à los hombres para conversar con los Angeles, culta, y escondida en la tierra para subir, y elevarse cada dia siete vezes al Cielo. Y assi edificò la Iglesia, y Casa de Dios; porque assi puso el ombro a su permanencia, y duracion, y saliò mas a luzir en ella, quãdo se entrò mas a edificarla con su recogimiento, y clausura, en representacion de vna Religiosa, que quando professa, la professa. Es assi, que edifica vna Religiosa dos vezes su Monasterio, que es Casa, y Templo de Dios, viviendo en clausura, y encerrada en èl. Vna perpetuandolo con su persona quanto es de su parte para que no se acabe, y arruine; y otra dando luz acà fuera desta edificacion, deste exemplo, para que otras à su imitacion la acompañen.

Ven como sale mas quiẽ mas se oculta? Vèn como entre las redes, y rejas del encerramiento, como entre celajes, y nieblas de gloria resplandece la Religiosa, como Arco refulgente? *Quasi arcus refulgens inter nebulas gloriæ: sic ista efulsit in Templo Dei.* Vn diamante lo que tiene de mas fondos, esso tiene de mas luzes: quanto se tira a dentro, raya a fuera, lo q̃ se retira, resalta. Esto es encerrarse, luzirse, y esto es hazer voto de clausura, q̃ la q̃ lo observa mas estrecha se diligẽcia el mayor aplauso, restãdose al mayor encerramiénto, además de la anchura, y dilatacion del alma en estrechez corporal. Apreturas del cuerpo, ensanches son del espiritu. No vi jamàs persona de negocios dentro de la Ciudad, y del poblado, que no se quexase de estar lleno de ahogos; ni hombre desengañado en la soledad, y en los desiertos, que no diga estar en ellos del todo desahogado. Solo està cogido entre dos piedras el corazon, que no està cogido por Dios entre quatro paredes. La mayor angustia de vna celda es el mayor alivio de vna Religiosa, de la que vive en ella gustosa, no descontenta, que a estarlo, estará en ella no en la gloria, en vn infierno. Pues para esso mandò Dios, y lo executò su Magestad, que la captiva de alguno para ser su Esposa, avia lo primero de entrarla en su casa, aviendo visto antes muger digna de ser vista, como la muger de nuestro Evangelio: *Si videris mulierem. Introduces eam in domum tuã. Ecce mulier.*

Mas no basta entrar en casa: Menester es cortarse los cabellos, raerse el pelo, cercenar la crencha: *Quæ radet cæsariem.* Hazer digo voto de obediencia la que professa de Esposa de Christo, de Religiosa suya, figurada esta obediencia en ceremonia: *Radet cæsariem.* Aora noten, que no manda el Legislador, que se arranque el cabello de raiz, que se descabelle, no; sino que se raya: *Radet.* Con qué fuerça el cabello volverá a crecer. Si? Y se bolverà de nuevo a cortar? No. Con cabello ha de vivir la que ha de ser Corona de la cabeza, cuya es esposa. No es su marido su Cabeza en dictamẽ de San Pablo? *Caput mulieris est vir.* Y ella no es su Corona en boca de Salomõ? *Mulier diligens corona est vir.* Si. Assi es. Pues de essa manera la muger mas parecerà superior, que inferior de su misma cabeza, si han de estar los cabellos como Corona superiores á ella; mas parecerà Reyna, que vassàlla; mas Prelada que manda, que subdita, que obedece. Assi es. Y esse misterio encierra este raer, y cortarse el cabello la captiva que entraba a ser esposa de su mismo dueño, y señor, como tambien se estila esto mismo

Ad Ephes. 5. 23.
Proverb. 12. 4.

mò en la que entra a ser Religiosa. Y es la razon de todo esto; porque en los cabellos de la cabeza estàn entendidos los pensamientos de superioridad, y estos ha de cortar, y deponer la sierva de Jesu Christo, quãdo se desposa con èl, como lo hazia la Esclava, y Captiva del Hebreo, quando se desposaba este con ella: *Quæ radet cæsariem*; para que al volber a renacer despues los cabellos, salgã mejorados, y los pensamientos corregidos, siendo tanto despues mas superiores, quanto fueron antes mas sugetos. Esto no es facil de persudir a muchos, y a muchas, que estàn engañados, y persuadidos a lo contrario. Pero, ò Señor, y Dios omnipotente! saca de este engaño a los que estàn en èl, y dales á entender eficazmente:

§. II.

Que en razon de mandar, y obedecer levanta mas superiores sus pensamientos al Cielo quien mas obediente, y mas rendido los abate hasta la tierra.

ASsombroso de sobervio fue aquel arbol, que soñò Nabucodonosor en Babilonia, tan alto, que su vltima cima tocaba de punta al Cielo: Pero quando la sobervia no le hizo al Cielo punta! Qué embestido de boato! de follage! ramas, hojas, flores, frutos! Què hinchado de vanidad! que hueco! Como soplado de los quatro vientos presumpcion, lisonja, ceguedad, engaño; todo el ambito del Orbe aun le venia estrecho a su vana presencia, a su altiva arrogancia: y se hã de sufrir estos excessos! se han de tolerar estas demasias! Ea, ea, humillad essa sobervia, abatid essa altivez, cortad esse arbol, despedazad sus ramas, esparcid sus hojas, consumid sus flores, aniquilad sus frutos, deshazedlo todo; postrad, postrad: què aguardais? Dixo en alta, y fuerte voz vn Santo, que estava en vela, y oìa, y veìa desde el Cielo (de donde baxó) quanto sucedia en la tierra, en donde clamaba (que todo lo vè Dios, Catolicos: no lo sabeis? Quizà lo ignorais, si ya no lo teneis puesto en olvido, y es menester traerosllo a la memoria.) Ea, qué aguardais? No cortais esse arbol? *Succidite arborem, & præcidite ramos eius: excutite folia eius, & dispergite fructus eius.* Ay Dios, què tẽbior! ya passa el amago a execucion; ya, ya dà el golpe: ya està tronco; pero detened, detened, aunque aveis partido el arbol; y desvanecido su pompa, reservad de lastima, ù de piedad siquiera allà debaxo de la tierra el renuevo de sus raizes: no todo ha de ser rigor, aun que todo sea merecido: *Veruntamen germen rad cum eius in terra finite.*

Justo castigo de injusta sobervia; pero piadoso tambien, pues le dexò Dios al arbol las raizes en la tierra: mas por qué? No era mejor que quedasse del todo arruynado, sin esperança alguna de bolver à verse crecido? No era mejor? No. Miren: este arbol era todo en sombra el Rey Nabuco, vano, arrogante, sobervio. Assi se lo dixo el mismo Daniel: *Arborem, quã vidisti sublimem, atquè robustam. Tu es rex, qui magnificatus es, & invaluisti.* En las raizes estavã delineados sus pensamientos, como sus cabellos: que como es arbol al reves el hombre en discurso filosofico: *Homo est arbor inversa*; los tenia por entonces (torcidamente derecho) debaxo de la tierra, como las raizes; pero en sus locos, y vanos efectos figurados en las ramas, en las flores, y en los frutos; tenia estos pensamientos muy levantados, y erguidos al Cielo con suma presumpcion, y rebeldia desobedientes a Dios. Pero como su Magestad sabia muy bien, que si del todo quedaban sus pensamientos destruidos, como las raizes del arbol desarraygadas, no podian de nuevo bolver aquellos à erguirse mejor cimentados, y estas a reconocer mas bien crecidas, dispuso su piedad en el castigo, que sus pensamientos del todo no se destruyessen, como ni que las raizes del arbol del todo se desarraygassen, sino que quedassen en la tierra, para que humillados por ensobervecidos en ella subiessen despues en sus efectos sin peligro alguno al Cielo; assi sucediò, pues bolviò Nabuco del cãpo a la Corte, desposseido antes de su Reyno, a posseer este despues corregido, y enmẽdado en sus pensamientos fantasticos; ya humildes, y no altaneros, bien que imperiosos, y obedecidos de sus vassallos; porque le reconocieron, como las rai-

zes debaxo de la tierra inferiores a todos y obedientes: y assi lo cõfessò el mismo Nabuco, diziendo despues, ya restituido a su Monarquia: *Ego Nabucodonosor oculos meos ad Cœlum levavi.* Por esso dize Benedicto Pereiro, que quedò reservada la raiz en la tierra cortada del arbol, no arrancada della; para bolver a crecer a flores, y a fructificar, como conocida enmienda en las mejoras de superioridad, y pensamientos: *Servata tamen radice, vnde rursus crescere, florescere, ac fructificare posset.* Vèn como es verdad lo que dixo: Que en razon de mandar, y de obedecer levanta mas superiores al Cielo quien los rinde, y los abate mas obediente a la tierra.

Cap. 4. 31

Benedic. Perer. in Daniel. lib 5.

Pues veamoslo assi en Magdalena, como nos la dà a ver el Evangelio. Llega cõvertida à los pies de Christo, humillasse a ellos, bañalos de lagrimas, enjugalos con sus cabellos, y levantase dellos tan diferente, y otra, como lo es la humilde de la altiva, la rendida de la desobediente: *Lachrymis cæpit rigare pedes eius, & capilis capitis sui tergebat.* Pues noten aora, que siendo, como hemos ideado, los cabellos los pensamientos, antes de convertirse Magdalena, los tenia en crespo engreimiento tan sobre si, y superiores, que no sabemos los humillasse à persona terrena, hasta que convertida, y postrada à Christo los abatiò, y humillò en lisa, y blanda madexa, trayendolos arrastrados, y andandolo ella de los mismos. Pues noten tambien quanto subieron en lo que baxaron: al Cielo de Christo desde la tierra suya, dando a sus pies de cabeza humildes, rendidos, y obedientes, cercenandoles con esto la pompa, y cortandoles los brios, no dexandolos descabellados, como lo pedia su dolor; para que les quedasse la raiz, y assi bolviessen crecidos a mejorarse en la Magestad, y a elevarse en la soberania. Mas què pensamientos tan soberanos fueron desde entonces los suyos! Siempre en el Cielo, siempre en las alturas; y con esto siempre superior a la tierra, siempre dominante à sus baxezas.

Lucæ 7. 38.

Como lo estarà siempre la Religiosa, que consagrada à su Esposo Christo depusiere todo pensamiento de superioridad, y dominio, sujetandolo, y rindiendolo a sus pies, y a la Prelada que està en su lugar, y lo representa. Assi quedarà superiora à si misma, y a sus passiones, y aũ a las demàs subditas, que viendola obediente la obedeceràn, y estaràn al mãdato de su buen exẽplo, para no vivir con escandalo, que no ay precepto que obligue, como el buen exemplo que se dà. Y quedarà tambien la Religiosa trasladada, como Nabuco, y como Magdalena, del campo al Palacio, del siglo a la Religion. Y como quedó la Esposa captiva en casa de el dueño, que la captivò, raida la crenche, como Religiosa cortada el cabello. Vean què muger esta, vna, y otra; la de quien habla Moyses, la de quien trata San Lucas: *Si videris mulierem, quæ radet cæsariem. Ecce mulier.*

Y què piensa esta muger? que quedando sin cabellos, avia de quedar con vñas? Ni estas le han de quedar. Ha de cortarselas; circuncidar al menos las que exceden, las que se alargan mas de lo q̃ importa: *Et circũcidet vngues.* Para què? Para que entienda la captiva, y esclava del Israelita, y la Religiosa, y sierva de Dios, que ha de cercenar de superfluidades figuradas en las vñas; que ha de negarse a los averes mundanos, y concederse solo à los Divinos; que ha tratar de ser pobre, como quien haze voto de pobreza: *Et circumcidet vngues.* Bien. Pero las vñas siempre han de crecer, por mas que estas lleguen a cortar; pues andarlas siempre cortando, como ellas fueren creciendo. No dize tal el Texto, sino que al entrar en casa del Esposo se las corte, en lo de adelante lo calla. Pues este callar el Texto, que las corte la Esposa, quando ya estè en casa muy de assiento, dàn misterioso à entender, que viva en ella con ellas, y que las conserve crecidas [como ay Nacion, que las conserva assi, y es linage de afrenta cortarlas à alguno] Notable misterio! Es dezir:

QVE

§. III.

Que hazer voto de pobreza, no es otra cosa, que enriquecerse aun en esta vida de los mayores bienes: atesorando aun en ella mas, que los temporales, los eternos.

QVé bien copia, y trassumpta Ezequiel con pincel gallardo [poco he dicho) Divino aquella pintura, que le hizo Dios al diez y siete de sus Vaticinios de tanta valentia, y vivos colores, que como dezimos vulgarmente, se llevaba la atencion, y se venia á los ojos. Aquella Aguila grande en demasia, de perspectiva muy agigantada; cuyas alas eran al tamaño della; cuyos miembros fornidos, y abultados eran de increibles desmesuradas fuerças. Toda estava vestida, y poblada de plumas tan hermosas, como varias, y tan estimables, como preciosas. La variedad, digo yo, que la causaria la luz por los diferentes visos, que harian en ella sus movimientos, ya por vna parte dorados, y ya por otra encendidos; haziendola parecer lo exquisito, y singular de los tornasoles, y cambiantes, ave tan rara, que el Fenix: basta, basta. Pues esta Aguila toda desalada [y por esso mismo toca alas] volò al Libano, y de vn Cedro, que sobre todos descollaba eminente, y desentrañó la tierna medula que lo animaba, y el blando corazon con que vivia. Mas hizo. De la alteza de sus ramas arrancò, desgajò el mas frondoso delicado pimpollo, y lo llevò a transponer, y transplantar en la tierra de Canaan: *Aquila grandis magnarum alarum longo membrorum ductu, plena plumis, & varietate venit ad Libanum, & tullit medulam Cedri: summitatem frondium eius avulsit, & transportavit eam in terra Canaan.*

Ezech. 17. 3. *Vers.* 4.

Què hazes Ave prodigiosa? pajaro maravilloso? Aguila mas que Real, què hazes? De quando acà tu has faltado a tu natural? Has mudado de condicion? Has degenerado de quien eres? Tu que estavas hecha a ensangrentar tus garras, a exercitar tus vñas, ya en los animales de la tierra, y ya en las aves de el ayre calandote a ellas empeñada, y despedazandolos voraz, para vivir, y alimentarte dellos. Y ya que te inclinaste, y fuiste a las plantas [ò por saynete de la golosina, ó por gusto de la curiosidad, que quiere saber de todo, y pica en todo mal contentadizo] porquè no te llevaron las plantas fructiferas? Porquè no los arboles frutales? la Palma, la Higuera, el Granado, y todos? El Cedro, què hallaste en èl, que assi te tiró el corazon a si que le arrancaste el corazon a èl cō el renuevo de sus hojas vital? *Et tullit medullam Cædri. Summitatem frondium eius avulsit.* Què hallaste en èl? Què hallò? No se lo pregunten a esta Aguila, que aunque es ave, no es parlera, que adequadamente puede hablar. Preguntenselo a otra Aguila de caudal superior, a San Agustin, que como ninguna sabrà responder. Pues dinos, Agustino, en què està esto de aver mudado de inclinacion esta Aguila yendose mas que a las carnes, y a las frutas, al Cedro del monte Libano? Està (responde el Santo) en que esta Aguila como estava tan cargada, y gravada de plumas, que eran vñas en interpretacion de los Setenta, que leyeron el *plena plumis*; trasladando; *plena vnguibus:* y tan envejezida en ellas ya, y cansada sumamente por su continuo sangriento pillaje; tratò de aliviarse de la molesta carga, y exonerarse de el fastidioso peso de plumas, y vñas tan intolerable, como lo hizo sacudiendose de ellas, y recobrando otras, con que se renovò, y bolvió a su juventud tan otra en todo, que ya ni plumas, ni vñas quiso emplear mas en presas sangrientas; conque aun el apetito natural de las carnes se le mudò de calidad, que estas le dieron hastio, y tan en rostro, que lo apartó dellas, y lo puso en la planta del Cedro solamente. Pues porquè en el Cedro mas que en otro arbol? En el Cedro arbol infructuoso? No era mejor en vn arbol fructifero, en donde, ò ya la belleza, ó ya la sazon de vna, y otra fruta diferente le estuviessen varios brindando al sabor de su paladar? No; porque esta Aguila quiso rejuvenecerse tanto, que viviesse a la eternidad; y ya no temiesse el perder vida, y salud tantas vezes perdida. Y assi hizo presa, no en otro arbol, que en el Cedro, arbol permanente, é incorruptible; cuyo corazon, y cogollo

Septuag. Interp.

llò llevò a transplantar a la tierra de Canaan, que era la tierra de promission, figura de la Bienaventurança, donde son los bienes perdurables, y para tener seguro en esta tierra, que es Cielo el mantenimiento, y vianda, con que se alimentasse, y viviesse de nuevo abastecida de bienes eternos; resucitando assi como de muerta à viva, y perpetuandose en la eternidad gallarda, hermosa plumada, como lo ha copiado Ezequiel, y buelve assi a copiarla San Augustin: *Post senectutem tamquam iuvenis Aquila redit vigor omnium membrorum, nitor plumarum, gubernacula pennarum, volat excelsa sicut antea, fit in ea quædam resurrectio.*

D. Aug. in Ps. 102

Pero entendamonos: qué Aguila es esta? La alma justa despues que envejezida en los vicios, se renovò en las virtudes, poniendo la vista, y la punteria en el corazon de Christo, para apoderarse, y alimentarse dèl, como de eterno incorruptible Cedro con perpetuidad, y permanencia. Lo qual hizo acortando de superfluidades, cercenando de demasias, plumas, y vñas, vnas, y otras que deben cortarse, y despedirse para renovarse, y adquirir otras nuevas, que se empeñen en presas mas Reales, en pillajes mas nobles, en robos mas Divinos, en el corazon, y entrañas de Christo, centro de los mayores tesoros, origen de los mayores bienes, plantados, y transplantados en la tierra de Canaan; esto es, en la Bienaventurença de la gloria. Bienes todos ellos eternos, no caducos, y fragiles, como los que antes de renovarse eran todo el empleo de la Aguila injusta ave de rapiña. Assi debemos hazerlo nosotros envejezidos en lo caduco, para renovarnos a lo eterno. [añade Aurelio Augustino:) *In Christo renovabit sicut Aquila iuventus nostra, etenim inveteravimus. Vnde inveteravimus? Carne mortali, carne ista fæne*) Y para quedar assi [concluye Aurelio) enriquecidos de bienes eternos, saziado de averes perdurables, renovados despues de envejezidos: *Quæris ergo quomodo satietur in bonis anima tua, quomodo renovata fuerit iuventus tua.*

Aug. vbi supra.

Esto se entiende de la alma justa; pero esta alma justa, qual otra puede ser, que Magdalena: Atendedla? Qué llena de plumas! Què estendida de alas! Qué gentileza estremada de prendas! Todas ellas vñas, y garras conque prendia, y hazia presa en los corazones humanos. Pero ya esto en ella es cosa vieja, miradla de nuevo. Qué es lo que haze? Despide de las plumas, arroxa las galas, suelta los anillos, vierte los aromas. Esto haze vna dama? Grande novedad! Cosa nueva! Si, y assi queda mejor renovada de lo que estava antes quando envejezida. No la vèn con mas gracia? Con mas hermosura? Sobrenatural adquisita sin los lazos, ni artificios conque antes prendia; mas no sin el despejo, y garvo suyo conque sobrenaturalmente aora prende. No la vén sin los enredos de las sortijas, y sin los ambares del alabastro, tiradas aquellas, derramados estos a los pies de Christo, mas limpia de manos, como lo quedó la Aguila renovada de vñas, poniendo en las plantas de su Señor la boca, como si la pusiesse en su corazon (mejor Soberana planta) para dexarla mas satisfecha, mejor que la Aguila pudo clavar en la medula del Cedro su pico para dexarlo mas abastecido? *Osculabatur pedes eius, & vnguento vngebat.* Y todo esto para enriquezer de mejores bienes por mas permanentes, como lo son los que se hallan en el Costado de Christo colocado ya, y transplantado en la tierra de Promission, en la Celestial Canaan. Concluyó el discurso Augustino como si hablasse con Magdalena: *Quæris ergo quomodo satietur in bonis anima tua, quomodo renovata fuerit iuventus tua.* Esto es lo que propuse: que hazer voto de pobreza no es otra cosa, que enriquezerse aun en esta vida de los mayores bienes, atesorando aun en ella mas que los temporales, los eternos.

Luc. 7.38

Si la Religiosa quando professa se consagrasse toda à su Dios, é hiziesse presa tenaz en lo entrañable de su corazon, reconoceria con el tiempo, que le ha sido este corazon, como renuevo de Cedro incorruptible en gloriosa eternidad. Deshagase, despossease de todo lo caduco, corte, y cercene de averes temporales, para hallarse llena, y opulenta de bienes Celestiales, de tesoros eternos; como Esposa de Christo representada en la otra Captiva, que para serlo de su Señor se cortaba antes las vñas, en

señala

señal de negarse à las superfluidades; siendo muger en esto tan digna de atẽderse con cuydado en el Evangelio, como allà viò a la otra al descuydo el que se enamoró della en el Deuteronomio: *Si videris mulierem. Et circumcidet vngues. Ecce mulierem.*

Ya què resta? La deposicion de los vestidos en que la hallò el que la escogiò para esposa quando la hizo su captiva: *Et deponet vestem in qua capta est.* Mas no para dexarla assi desnuda, sino para bolverla à tener caseramente vestida, con galas honestas, no profanas, q̃ por esso el texto no expresó el color del vestido, que avia de traer dentro de su casa, con toda advertencia; para dar a entender, que dexandolo en blanco, avia de ser este el color del vestido, que avia de ponerse; puro, como candido, y limpio. La sierva de Dios, como la Religiosa desposada con Christo, ha de desnudarse del siglo, y vestirse, y revestirse de la Religion, desuerte que el avito exterior que le cubre, informe del interior, que le adorna. La exterior blancura de la interior pureza. Arroje, pues de si la Religiosa haziendo voto de castidad, la profanidad que la deslu ce; para quedar assi mas bien vestida de la Castidad, que la esclarece; porque atavios, y galas mundanas son tan contrarias a los adornos, y vestiduras Divinas; que aquellas todas son manchas, y estas todas son pureza. Mancha que cunde en fecundidad impura; y pureza que se estiende en propagacion virginal. Si, que no es lo mismo Virgen que esteril; porque la esterilidad nunca puede producir, y la virginidad siempre puede propagar hijos, y alumnos gloriosos Celestiales Angelicos. Vease en los que cada dia nacen a la Religion Virgines, Esposas de Christo. La Religion las concibe en el seno materno del Noviciado, y las saca â luz al año en el parto de la professiõn; no a los nueve meses, que conceptos mas nobles piden mayor tiẽpo. Raro voto es este de la Castidad, pues vne en si estremos tan distantes, como lo fecundo, y virgineo, en tanta manera:

§. VI.

Que en la Religiosa esposa de Christo que professa castidad, se halla con todo su colmo la fecundidad mas virgen; la virginidad mas fecunda.

Estraño elogio de comparacion parece; si no lo es el que le dà al vientre de su esposa el esposo amante en los Cantares: *Venter tuus sicut acervus tritici valatus lilij.* Tu vientre, esposa mia, es como el monton de trigo rodeado de Azuzenas. Notable requiebro! Como el amor no repara en retoricas, ni en composturas; sino en aquello primero que se le viene à la boca, porque le saliò à ella del corazon, no le hizo cuydado al esposo la semejança, sino el amor que se la ministrò; [Assi lo parece, bien que no es assi.] Pero a mi que estoy desapasionado, y sin aquella vehemencia de afecto, y fervor [ó! no fuesse assi; que este es mi mayor mal; sino q̃ de amor de Dios cuerdamente enloqueciera!] me parece que para elogiar vellamente el gremio de la esposa hazia mas al proposito de la hermosura vna concha de nacar quaxada de perlas; vn arbol frondoso, colmado de frutos; el Firmamento tupido de Astros; y la faxa, ó cinta que lo ceñia, no de Azuzenas solo sino de otras flores, como Rosas, Claveles, Jazmines, Violetas; cuya variedad de colores hiziera mas vistosa su hermosura, mas admirable su gallardia. Al trigo? A las Azuzenas? Muy bien lo pensò el esposo; muy en si estuvo, muy bien discurria, quando amaba; que no assi es ciego el amor Divino, como el mundano. Cant. 7.2.

El caso es, que como el esposo no atendia principalmente a la hermosura, sino al prodigio de reconocer en el materno alvergue á vn mismo tiempo lo fecundo, y lo virgen; y esto lo representa vivamente el monton de trigo, y el cerco de Azuzenas, por esso à esto, y no â lo demàs comparó el esposo el vientre de su esposa: *Venter tuus sicut acervuus tritici, vallatur lilijs.* Que el monton

de

de trigo sea simbolo de la fecundidad, y que lo sea de la virginidad el cerco de Azuzenas, quando no fuera tan cierto, como sabido de los eruditos, bastava dezirle el Soto mayor de los Predicadores sobre este lugar de los Cantares: *Acervus tritici simbolum est fœcunditatis, ubertatis, & copiæ, plurimis constat granis; prasertim verò si undique lilij ci cumvalatus esse intelligatur.*

Sotomai in Cant. ca. 7. ad hunc loc

Notables palabras! Porque vengo cõ ellas en que vn agregado, y colmo de trigo demuestre fertilidad, copia, y abundancia por lo que se advierte, que consta de granos; pero que esto sea mucho mas quando se reconoce coronado, y ceñido de Azuzenas es de mi mayor ponderacion: Mas es la fertilidad en el trigo, quando las Azuzenas le ciñen en cevo? Mas? Siendo las Azuzenas (como dize San Bernardo] la decencia de la virginidad; la insignia, y divisa della? *Lilia virginitatis decus.* Por esso mismo, por esso; porque donde ay mas virginidad, ay sin duda mas propagacion, y esta mejor por mas pura, dize el Maximo Doctor; quando dize, que las bodas humanas llenan la tierra; pero las virginales el parayso: *Nuptiæ replent terram, virginitas paradisum.* Es dezir: vna muger casada con vn hombre, mucho fructo darà al mundo; pero vna virgen desposada con Christo muchissimo mas al Cielo; siendo tanto mas fecundo el fruto, quanto es mas virgen la flor: Quedando correspondidas, y en grande manera conformes, la fecundidad virginea, y la virginidad fecunda, como dixo mas San Bernardo: *Optima est fœcunditas Virginea, seu fœcunda virginitas.* Luego bien parece, que propuse: que en la Religiosa esposa de Christo, que professa castidad, se halla con todo su colmo la fecundidad mas virgen, la virginidad mas fecunda.

D. Bernar. ser. de orat. virg.

D. Hier. ad Iovin.

D. Ber. ser. 4. de Assūp Virg. Mæ.

Pero con todo me queda vn apice de nota en esta prueba. Vieron los granos del trigo colmado? Pues en verdad, que si todos ellos no estuviessen desnudos del ollejo que los viste quando espigan, no los huvieran visto tan fecundo en la era, y parva donde se amontonan. Porque para sembrarse el grano en el campo, multiplicarse en la sementera, es menester que deponga la arista, y se halle muy bien ahechado, y limpio. Es expresso en San Pablo a los Corintios: *Et quod seminas.. nudum granum, ut puta, tritici.* Entonces entonces està apto, y dispuesto à la siembra, tanto como al multiplico. Lo que importa es desnudarse de las telas de la profanidad, y vestirse de las candidezes de la pureza, para adaptarse mas assi al colmo de la abundancia, como se viò en el monton de trigo, y limpio, y desnudo de inmundicias, y con esso cercado, y cubierto, y vestido de la pureza de las Azuzenas, a que se comparó el claustro materno, y virginal de la esposa: *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus liliis.*

1. Corinth. 15.37.

Mas si se viò esto en Magdalena? Si se viò, y se admiró, como se repara en el Evangelio. Quiso sembrarse como grano de trigo en la tierra Celestial de loss pies de Christo Señor nuestro: y para esto se desnudó de todas sus galas, y atavios, con que no assi tan asseadamente brillava, como torpemente se desluzia, [dize San Ambrosio] *Vestibus exuebat, se ornamenta relinquebat.* Y sembròse de hecho arroxandose al suelo, y a las plantas de Christo, y para tener jugo ya sembrada, las regó con la agua de su llanto: *Lachrymis cœpit rigare pedes eius.* Prendiò la semilla, ahijó, brotò afuera; y ya levantada de sus pies fructuosa, como que espigaba de la tierra crecida, se viò a fuerça, y a industria de su contricion, y penitencia, y via limpia, colmada de virtudes, como vn monton de trigo abundante de granos, y ceñido de Azuzenas. Tal quedò de pura, que emulò a las Virgines, y las igualò en el merito, y en la corona, como dizen muchos Santos.

Apud Menesc. Conc. de Mag.

Lucæ 7.38

Pues no merecia gozar los premios de la virginidad quien en treinta años, que estuvo encerrada en la clausura de vna obscura cueva, no vió a hombre mortal, ni puso su afecto en criatura? Siendo sus pensamientos tan castos, q̃ ni se les atreviò la torpeza, ni passò por ellas, ni por imaginacion. Multiplicando fecundo este grano solo de Magdalena (buelto otra vez a sembrarse desnudo en la gruta de esta cueva) casi inumerables granos de virgines, y mugeres que se enclaustrarõ

en la Religion ſiguiendo a Marta, herma na de Magdalena; a quien la miſma Marta imitò, retirandoſe a vivir en la compañia de la Religion, como Magdalena viviò en la ſoledad de la clauſura, é influ yendo deſde el yermo en otras con ſu exemplo, ſus virtudes.

O virginidad fecunda! O fecundidad virginea! Han viſto a eſta muger ſierva de Dios deſnuda de ſus galas en caſa de ſu eſpoſo? Veanla, como a la otra muger cautiva depueſta ſus veſtiduras tambien en la caſa de ſu marido: *Si videris mulierem. Et deponet veſtem. Ecce mulier.* A devocion ſuya oy profeſſa la Madre Maria Felipa de Santo Tomàs, y promete Clauſura, Obediencia, Pobreza, y Caſtidad. Siempre ſabrà Religioſa obſervar exacta eſtos votos, para llegar ſegura à lograr ſus efectos, que ſon (ò! interceda ello Magdalena!] por la clauſura deſahogo; por la obediencia dominio; por la pobreza abundancia; y por la caſtidad propagacion tan en eſta vida de gracia, como en la otra de gloria. *Ad quam nos perducat Ieſus Chriſtus D N.*

PANEGIRICO SAGRADO

DE LA ILVMIÑADA MISTICA DOCTORA

S. TERESA DE JESVS,

EN SV CONVENTO DE RELIGIOSOS Carmelitas Deſcalços de la Ciudad de Queretaro, en ſu dia quinze de Octubre del año de 1666.

SALVTACION.

Simile erit Regnum Cœlorum decem virginibus. Math. 25. cap



NO eſtoy bien con que la roſa eſtè mal con las eſpinas; el Sol con la nuve; la perla cō la concha; ni el fuego con el humo: porque las eſpinas agudas ſon el mayor picante de la roſa, que le ſaca al roſtro las colores. La Nuve mas denegrida el mayor luſtre es del Sol, quādo deſpues de mas anublado ſe nos manifieſta mas luzido. La concha mas toſca, y vaſta es la mayor fineza de la perla pues en ſi tanto ſe aquilata quanto en aquella ſe dificulta. Y el humo mas horroroſo es la mas brillante claridad de el fuego, haziendo con èl lo que en las pinturas hazen con los claros las ſombras; que es el que ellos mas vivamente ſobreſalgan al paſſo que ellas mas deſmayadamente los ofuſcan. Al menos quien dudarà ſer lo vno de lo otro magnifica obſtentacion? Què dize el humo (hable eſte por los demas) lengua culta, ſi obſcura? No eſtà con energia indicando, y con proſopopeya diziendo: yo aunq̄ me veis desluzido ſoy de la luz del fuego clara mueſtra. Aqui donde me veis, aqui humea el reſplandor del fuego reſulgēte. Y tanto avrá de fuego eſclarecido, quanto tambien huviere de humo apagado.

Glorioſo apoyo, y deſempeño deſto pudiera ſer vn texto de Iſaias, a no ponermeèl miſmo en nuevo empeño. Mas ſi eſte no ſatisface, no ſè que caudal podrà. Vió el Templo todo Sagrado de la Mageſtad de Dios lleno de humo. Y de

Isai.6.5. fuego? Esso no; pues como es esso: *Domus repleta est fumo* [dize el sexto de sus Vaticinios] mas que estuviesse la Casa de Dios llena de fuego, esso no lo dize. Y huvolo: Era precisso, que es natural consequencia aver fuego donde ay humo. Pues porqué no lo declara? Porque como gran retorico quiso culto ostentarse al conocimiento, pero no a la comprehension. Y quiso que tuviesse la interlineal que glossar despues sobre su dicho, explicando, q̃ aquel humo era destello del fuego, qualidad, ó evasion q̃ evaporaba: *Repleta es fumo: Emissione ignis; fumus enim vapor ignis est.* Procopio Anagogico discurriò diziẽdo: que aquel humo era en el Templo la gloria de la Divinidad, que aparecia en èl: *Domus repleta est fumo. Divinitatis ipsius gloria apparuit.* Fundariase en la experiencia, que se tocò allà en los Reyes: *Nebula implevit domum Domini: Impleverat enim Gloriam Domini, domũ Domini.* Assi que se conmẽsuran fuego, y humo? Dios y gloria? Aviendo con plenitud tanto de vno, quanto de otro? *Nebula impleverat? Impleverat gloria?* Pues ya con lo dicho infiero, q̃ en este Tẽplo magnifico, Casa esclarecida de la gran Teresa, todo Dios de lleno està, pues la llena toda ella: aviendo tanto de Dios, quanto de Teresa ay. Siendo esta Santa vna ostentosa muestra de la Divinidad soberana; siendo Dios fuego que activo consume, y Teresa el hvmo suyo, que altamente lo declara. Y es assi; porque es Teresa tã de Jesvs, como el humo es del fuego, de quien él se exala, para que quede su llama ahumadamente luzida, y su exalaciõ quede assimismo luzidamente ahumada. Este fue el apellido de Teresa en algun tiempo: *Ahumada*, para que en todos estè apellidando ser la gran Teresa indice de la grandeza de Dios, rasgo de su omnipotẽcia, y ostensiõ de su deydad

Gloss. Intel ad hunc loc Isai.6.

Rocop. apũ Gloss. ordi.

3. Reg.8. 10.11.

Con esto se entẽderà el misterio que encierran las palabras de nuestro Evangelio: *Simile est Regnum Cœlorum decem virginibus.* Semejante es el Reyno de los Cielos a diez virgines. El Cielo a Teresa? Virgen, aunque pura, tierra al fin? El Cielo a la tierra? Todo aquel centro de refulgentes Astros? y toda esta Esfera de espinosas malezas? El Cielo ha llegado nunca a copiar perfecciones de la tierra? y esta a representarla vivamente. De ai coligireis mi pensamiento, y notareis el apoyo en aquella que pudo ser lisonja por fineza no vulgar de Christo a la Sãta Madre, a quien dixo enamorado: que a no aver criado el Cielo, por solo ella lo criara, como que bastava ella sola para signo natural, y muestra vnica de su poder, en quien encerrarse, como en deposito todas las criaturas del vniverso por capaz de todas ellas, y de alli ir sacando afuera [como quien tira lineas de oro, y luz) para ostentar su gloria algunas de ellas, que a tiempos manifestassen lo que el Cielo en la tierra, lo que es en Teresa Dios.

Math. 25. 1.

No pues se desavẽga la rosa cõ las espinas; el Sol con la nuve; con el nacar la perla; que como el fuego debe al humo su luz, debe el Cielo a la tierra su explẽdor; la Rosa a las espinas su magestad; el Sol a la nuve sus fulgores, y la perla al nacar sus quilates. Y aun la prudencia de las cinco virgines debe reconocer sus aplausos a la necedad de las cinco q̃ declaró sus demeritos: que las cinco por su prudencia fueron sin exceder del numero mas, quando sus opuestas las cinco quedandose en este numero fueron por su necedad a su vista de ninguna quenta, y menos: y si estas en sentimiento de vn devoto moderno Escriptor huvieran invocado a la Señora, quando à vozes llamaron al Señor merecieran la entrada a las bodas: *Si dixissent Domina Domina certè aperta illis esset ianua.* Y para entrar, y engolfarme en el Occeano de las alabanças de Teresa, me valgo deste aviso, é invoco a Maria Madre del Altissimo, para mi prospera navegacion diziendole con su devoto: *Domina Domina*, y con el Angel: *Ave Maria, &c.*

Simile est Regnum Cœlorũ decem virginibus. Vbi suprá.



PAra quando Sabio Rey, para quando guardas aquellas palabras del capitulo octavo de tu sabiduria, de quien galan amante sentencioso dixiste: *Hanc amavi, & exquisivi à iuventute mea, & quæsivi sponsam mihi eam assumere, & amator factus sum formæ illius. Generositatem illius glorificat contubernium habens Dei: Sed & omnium Domi-* Sapient.8. 2.

minus dilexit illam, doctris enim est disciplinæ Dei, & electrix operum illius. Para quando, sino para aora quando Dios humano en finezas de Teresa prorrumpe amante, y dize afectuoso: *Hanc amavi, & exquisivi à iuventute mea.* [Habla alegorico Christo con Teresa, como literal Salomon con la sabiduria, y mistico el Eterno Padre con el Verbo Divino.) *Hanc amavi* (dize aora Dios humano hablando con Teresa) *Hanc amavi, & exquisivi à iuventute mea.* A Teresa Ilustre en nacimiento, esclarecida en linage, rica en vrios, y otros bienes. A la que en belleza es Rosa, Aurora, Cielo, a esta, *Hanc*, es à la que yo quise, y amè cõ tan prevenida voluntad, y anticipada afición, que desde mi juventud, desde que naci en ella por la gracia xamàs la perdi de vista, siempre anduve en busca suya, siempre fervorosa la solicitè. No es verdad esto Fieles? no es verdad. Quien maravillado no advierte, quien suspenso no contempla a Christo en pos de Teresa desde que rayò su luz en ella? Quien no dirà con verdad, que quien tanto inquiere, quiere. Aquel buscarla, aquel prevenirla, zeloso de amante, y amante de fino, què nos dize? Què nos habla? Yo, Fieles, he llegado a discurrir, y no temerariamente viendo en Dios fineza tanta, y cotexado el nuestro con su amor; que no assi Teresa amò a Dios, como Dios amò a Teresa. Y tan perdidamente [hablo al vso para explicarme algo) que se andava tras ella como fuera de si. Solo atento à su semblante, Aguila de los rayos de sus ojos, como diziendo a vozes, y por essas plazas: *Sapientia clamitat. Hanc amavi, & exquisivi à iuventute mea.* Sabed hombres, que Teresa es el empleo de mi amor empeñado, tãto, que para calificar mi aficion, no ya la desseo amante, amada solamente la desseo. Quierola por quererla, no porq̃ me quiera. Pues Teresa no amò a Christo? Si, y mucho, y muchissimo, tãto de amor de Dios murio; pero este amor de Teresa grande, fue efecto del amor mayor de Christo; porque del tesoro inmenso del amor Divino Teresa enriqueció el suyo Todo fue a expensas del amor Divino, que echado el resto en querer, amò en Teresa lo que en si se amò. Conque no pondero ya lo que Teresa amò a Christo, sino lo que Christo amò a Teresa; no el amor della, sino el dèl. Y assi aunque advierto a Teresa en busca de Christo desalada, atenta, cuydadosa, desde sus primeros años, advierto que es porq̃ Christo amante suyo busca que le busque cõ tan ansioso desvelo, que me ha hecho estè a mi pensar.

§. I.

Que ostentò Dios en Teresa lo heroyroyco de su querer, siendo en sus finezas tanto mas consequente, quanto en sus favores, fue mas conseguido.

Si acertase yo à probarlo, como acertè a proponerlo! Hallavase en tierra estraña Ruth vna muger pobre como virtuosa en tanto estremo de necessidad, que a costa de su verguença, à riesgo de su decoro, ya peligro de su honor se viò obligada [ò pobreza a q̃ obligas!] à salirse de su casa, a irse, digo por aquessos campos, y a echar con verdad por essos trigos; pues se iba, como quien ruega vna muger a vn hombre (què desdicha!) tras los segadores por las miesses rebuscando las espigas, que el descuydo le daba liberal. Està era su cosecha, y mui sobrada; bien que no tanto para ella quã to para Booz vn Labrador noble, generoso, y rico, de cuyas sobras la honesta Ruth salia á mantenerse. Advirtiòla vn dia el dueño piadoso, y como tal advirtiò a los segadores se dexassen de proposito a las espaldas frequentes las espigas, y aun macollas; para que assi sin empacho las recogiesse la pobre honrada muger: *De vestris quoque manipulis proijcite de industria, & remanere permitite vt sine rubore colligat.* Assi se lo ordenó a ellos Ruth. 2. y assi se lo dixo a ella: *Iungere pueris meis & vbi messuerint, sequere*, dicho a q̃ ella Vers. 16. estuvo, y lo executò desde la mañana a Vers. 9. la tarde, y desde el Alva a la noche: *Sequens messurum vestigia, & demano vsque nunc.* Vers. 7.

Este es el cuerpo de la letra, la alma del sentido es muy otra; porque siendo Ruth al parecer la que sigue los passos de Booz, es Booz a la verdad el que fogoso en seguimiento de las huellas de Ruth, con quien despues se casò. Pues què avia de ser aquel mandarle Booz generoso, q̃ le siguiesse en sus segadores al recoger las espigas? què avia de ser sino seguirla? pi-

pide, le siga, y sigue pidiendo? Qué es pedir vn hombre à vna muger, sino regarle rendido, como quien humilde atiende al semblante de quien ama, al passo de quien bien quiere? pendiente, que dizen, de sus labios, ò colgado de su voca. Notad vnas palabras de Teodoreto grandes, y la nota q̃ haze èl a este ordenar el noble Labrador, recoja Ruth, no solo las espigas, que dexò perdidas el descuydo, sino aun los manojos de ellas, que fue tos dexò el cuydado: *Nota humilitatem patris familias, qui non solum spicas relictas testimoniorum colligi permittit: Sed etiam manipulos scientiæ vltronea largitate impertitur.* Qué dezis, Docto Padre? Què dezis: Humildad llamais a la largueza, y a la liberalidad sumission? *Nota humilitatem largitate.* En la largueza se nota la humildad: El amor dixera yo; que la aficion es muy franca, y la voluntad muy dadivosa.

Teodoret. apud Gloss. ordin.

Pero pues dize este ingenio agudo, notemos en la largueza cõ especial cuydado la humildad: *Nota humilitatem largitate.* Notemosla. Aora reparad en vn enamorado de los del mũdo (y no estrañeis la voz, ni la semejança, que es tãbiẽ de Teresa para significar casi con mas q̃ ponderacion los indecibles excessos de las finezas Divinas) Reparad, pues, en vn hõbre perdido por vna muger, en quiẽ depositò su corazon, si ya de vna vez no le diò toda el alma. Todo es humildad, y largueza todo el. No piensa en otra cosa à todas horas, sino en como servirla, y cortexarla. A esto se encamina el presente, el regalo, y la curiosidad conque la solicita, y galantea. Ya le passea, y le rõda la calle, y con los sobresaltos que la cruza, pone su vida al tablero sobre que la trae jugada. Ya le dà la musica tierno: ya le embia el recaudo cariñoso, y ya a su estrella atento, y desvelado reconoce ádeshora la ventana, toca las rexas medio re zeloso; cuyos hierros muchas vezes imposibilitados de romperse, le hazẽ advertido del suyo. Y ya quando logra la esperança de ver, y hablar à su adorado dueño, lo vereis que todo es rendirse, encogerse, sujetarse humilde, que dezis, mas q̃ la tierra, para merecer, y subir à la altura de su Cielo. Ved aquel ofrecerse por su menor esclavo; aquel ser su señorio la esclavitud, la prision su libertad. Aquel servirla, que llaman de ojos; aquel hazerse à ella toda manos; aquel rogalarle le man de muchas cosas de su gusto; aquel no tẽ nerlo él, sino quãdo se emplea en su servicio. Qué generoso es por vna parte! por otra parte qué humilde! Qué hazes hombre perdido? què pretendes? q̃ buscas? à que anhela tanta humildad? tanta largueza à que aspira? A que, si pensais? à que la dama se reduzga à quererlo, y a seguirlo, como el galan se despulsa en seguirla, y quererla.

Aveis reparado esto? Pues en todo ello he notado yo junto con vna prodigiosa largueza, y vna profũda humildad, vn sumo afecto, y vn excessivo amor. Prueba toda esta real de que entonces es vna voluntad calificada, y vn querer del todo heroyco, quando al mismo passo de ser mas cõseguidos los favores, son mas consequentes las finezas. Cõque ya pienso que estamos en el caso. Ostentase Booz humilde con Ruth, y liberal quã do Ruth le vá siguiendo en sus segadores los passos, servida en las finezas, y en las dadivas ya de colmadas espigas, y ya de llenas macollas; porque quanto en sus favores es Booz de Ruth conseguido, tanto el mismo Boz en sus finezas es para con ella consequente; y por esso le sigue ella amada, porque la sigue el amante con lo que se abate humilde, y con lo que le dà largo: *Nota humilitatẽ largitate.*

Mas si he sabido pintar los amores de Christo cõ Teresa? Señor, porque la mandais, què ya no trate con hombres? que converse si con Angeles? Son estos por ventura de Booz los segadores, cuyas pisadas por espigas perdidas (por mercedes en otros malogradas) Teresa como Ruth, siguiò firme de amada (que amante como vos solo vos lo fuisteis) y esso desde que la vida rayó en ella, hasta que la sombra de la muerte se la hizo esclarecida en dia eterno, en noche sin sõbra, en este instante, que no es tiempo nũca: *De manè vsque nunc?* Qué juzgais, Fieles, de aquel buelo al Africa á morir martir por Christo al despuntar momentaneo del discurso libre en Teresa? Si seria nacido del amor, que volaba desalado à buscar à su Señor; ó si naceria del amor, que el Señor mismo le tenia excessivo, é imprimia en ella estos impulsos? Creo ser esto segũdo sin duda; y que si alguno entiende, que Teresa dixo por Christo: *Amavi, & exquisivi:* yo con pensamiẽto diferente, y cõ muy otro juizio (cediẽdo en glorias de Dios, y favores de Teresa)

di-

digo que por ella dixo Christo con lengua de Salomon: *Hanc amavi, & exquisivi á iuventute mea.*

Que no es dudable, no que el mismo Señor busca que le busquen! Oid en los Cantares aquellos requiebros del esposo a la esposa: *Aperi mihi Soror mea.·.· quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Abreme hermana mia, porque por tu amor he sufrido el que el rozio aya dado de lleno sobre mi cabeza, y q el granizo, y gotas de las noches se ensarten por todos mis cabellos, compitiendo el yelo frio dellas con el fuego, y ardor de mi voluntad. Y pues? qué queria con que le abriessen? Que la esposa le buscase. Y lo consiguiò, porque le buscò amante su amada: *Quæ sivi quem diligit anima mea.* Primero en Dios fue el moverla, y para que le siguiesse: y aunque allá la otra por descalça pereceò el dar su passo en su busca; perezca por averse descalçado, corrió á èl con mas ligereza, al menos con mas desembarazo, con desafectos humanos, con afectos solo Divinos. Y aun se descalçó por esso en seguimiento, y busca de su esposo.

Cant. 5.2.

Cant. 3.1.

Pues el Evangelio nos dá no menos aguda, que ajustada prueba (que no he de huirle en nada en todo el Sermon] *Ecce sponsus venit, ex ite obviam ei.* Ea donzellas aprisa, salidle al encuentro, que viene el esposo. Mas por prisa que les doy, es mayor la que él se dá: *Venit.* Qué es esto, Señor? què es esto? Tanto apresuramiento? Adonde vais? Vá Fieles, á adelantarse en busca de las almas a quiẽ ha de juzgar, para hazerles cargo de quã anticipadamente las llegò a querer. Y vendrá como luz, siendo padre della, para declarar mas este amor, por esso le encuentrá, porque se adelanta: *Obviam.* Es el concepto de Cornelio à Lapide, insinuado en que dize con algunos pues será por la mañana la venida de nuestro Redemptor: *Alij censent Christum manè venturum.·.· Ipse enim est pater lucis: ac iudicium palam in luce spectante toto mundo per aget.* Pues adelantarse el esposo a venir por la mañana, mucho madrugar es, como de Sol, que al nacer dá luz de si aun al Alva por el Orizonte. Què fino con el mundo! què ligero á favorecerlo con sus influencias, con sus resplandores! A sembrar de aljofar los prados, a avivar matizes á las flores, a endulçar melodias a las aves, y a verter alborozos en la Aurora, que se rie de todo celebrando la bien venida del Sol, la beneficencia de su luz. Y para què es este adelantarse el Sol? para prevenir al mundo que se adelante; y se prevenga a él, y lo haze assi; pero en virtud de la prevencion del mayor Luminar. Assi vino el esposo à prevenir el amor de las almas a quien avia de juzgar las lamparas que avian de tener preparadas a la voz que les dierõ para dexarlas dello advertidas: *Clamor factus est: Ecce sponsus venit.* Veis quan consequente fue el esposo para ser conseguido de la esposa! Y veis en Christo para con Teresa aquel Seguisla sin jamàs dexarla, desde su salida à luz, desde su venida al mundo? Tan inseparable, tan conjunto, que no lo està mas el hierro del imàn, tirado de este, como querido; atraido, como solicitado. Refiriòlo assi admirada la Congregacion Sacra de la Rota en pleno Consistorio à la cabeza de la Iglesia Catolica: *Quædam mira adhæssio mentis in Deum, continua que illius præsenti a in omni loco, omnique tempore.* Tan vnidos vinieron (si no fueron tan vnos] Christo, y Teresa en todos tiempos, y en todos lugares, de dia, y de noche, a todas horas, desde el punto que la gracia tuvo entrada en ella, y nunca salida. Pues si tanto amò Christo a Teresa no me admiro ya, no me espanto, que él se anticipe, y venga a recibirla aũ desde su niñez, y juventud, en la gracia que en ella despuntò, buscandola, requiriendola; de modo que se diga ser Teresa de todas maneras por amada exquisita, ella saliendo a recibir al esposo, y el esposo a buscarla amante a ella: *Exierunt obviam sponso, & sponsæ. Hanc amavi, & exquisivi à iuventute mea.*

Math. 25. 6.

Cor. à Lap. in Math. c. 25.

Relatio vita B. Ther.

Prosigue diziendo el espo: *Et quæsivi sponsam mihi eam assumere, & amator factus sum formæ illius.* Aqui ya individua mas su amor, y declara Dios lo busca con buscarla, que es cansarse con Teresa. Para esso la sigue, y galanteo, y dizelo el motivo sin mucho rebozo: *Et amator factus sum formæ illius.* Aquella conjuncion: *Et* en frasis corriente de escriptura tiene fuerça de causal segun la materia que se trata, y al intento que se

le trae: como en aquellas palabras que le dixo a la Virgen su prima Isabel: *Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus ventris tui*: que se romancean assi: *Benedicta tu, quia benedictus fructus.* Bendita eres tu Señora; porque tu fruto es bendito. Y es assi, que de ser Madre de Dios le vino a Maria su bien todo; pues assi en nuestro caso, dize Christo hablando de Teresa, que la cogió por esposa, y que fue amante de su hermosura: *Et quæsivi sponsam mihi eam assumere, & amator factus sum formæ illius.* Y es dezir en proprios terminos: *Quia amator factus sum formæ illius, quæsivi sponsam mihi eam assumere.* Porque me enamorè de Teresa, por esso quiero casarme con ella, y la solicito para mi esposa. Ay pobre de ti Teresa! qué tal serà el casamiento! afligido, penado, trabajoso; si, porque si te casas por amores, siempre viviràs con dolores. Y ya te lo insinua tu esposo, para que sepas a lo que te expones, en aquellas palabras: *Eam assumere*, que denotan fuerça, violencia, trabajo, del verbo *Assumo*, que significa esso: y lo entienden assi muchos Interpretes del *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum*, quando los llevó al Tabor, por lo que tiene de penalidad el arribar, aunq̃ sea para subir. Y lo mismo del *Assumptus est in Cœlum*, que dize San Marcos; por la como fueça con que subia Christo al Cielo, dexando a los suyos, y en especial a su madre en la tierra. Pero consolaos Teresa querida, Teresa amada de Christo, aunque os caseis para padecer, para penar; que antes pienso os està bien lo mismo que os està mal; pues en tales casados como Christo, y vos seràn los disgustos gustos, los desconsuelos consuelos, siendo el dexo muy otro, y muy contrario al de los gozos, y deleytes mundanos, que empiezan como no acaban; y los vuestros acaban como no empiezan; en aquellos se experimenta que son los desahogos ahogos; y en los vuestros que se hallarà que son los sinsabores sabores. Esto quisiera yo aora dar a entender con toda verdad:

Math. 17. c. 1.

Math. 16. c. 19.

§. II.

Que las bodas de Christo con Teresa tanto tienen de suaves, quanto tienen de sangrientas: porque son ellas para uno, como para en uno son los dos, el amor con sus placeres, el dolor con sus pesares.

Volad con el pensamiento hasta el Genesis, y hallareis alli a Raquel desde que se casò con Jacob, hasta que pariò a Benjamin toda amarguras, y azibares: azares, y hieles toda. Cada entenado sobrino que de nuevo le nacia, era vn gusano rabioso, que le roia las entrañas, y vn desapiadado biboreſno, que le iba rompiendo el pecho, como si ella, y no Lia lo huviesse parido, quedando muerta de la agena vida. Aun quando se doliô della la fortuna, y le dió vn hijo en Joseph, le fue su nombre fatal; pues al dezir: *Addat mihi Dominus filium alterum.* Deme Dios vn hijo mas se le acreciò mas dolor, y tanto, que bastò solo a darle infausto la muerte, quando a Benjamin la vida: *Egrediente autem anima præ dolore... Mortua est ergo Rachel.* Este fue el aumento del hijo primero. De suerte, que todo el tiempo q̃ duró casada con su esposo, viviò muriendo, como ella a su pesar lo confessò: *Da mihi liberos, alioquim moriar.* Mirad bien lo que pedis Raquel, que no os entendeis. De esteril, dize que muere, y de lo que muere es de fecunda, si no pare, dize que no vive; y no vive quando pare. Antes, y despues es tododo muerte, porque despues, y antes todo es bodas [quiero dezir està desposada, que el matrimonio solamente dura aquel tiempo que se vive] esto es casarse, desabrirse, cogiendo juntos logros de dolor con frutos de gozo, y con mas abundancia los logros q̃ los frutos; porque a la verdad vn adarme de placer no se contrapesa con menos que con muchos quintalesde pesar. Quedo corto? Pues sea lo que quisieren, que esta verdad mejor la sabrá quien la tiene practicada, que no yo que la tengo solo discurrida.

Genes. 30. 24.

Genes. 35. 18. 19.

Cap. 30. 1.

Pero

Pero qual será la causa de tan inopinados efectos? Esto es lo que yo quisiera averiguar. Y para esto adelantad conmigo mas el pensamiento, y hallareis que dize la escriptura ser Raquel: *Decora facie, & venusto aspectu.* De linda cara, y hermosa presencia, y que a su vista Jacob se encendiò tanto en su amor, que la pidiò a su padre por muger: *Præ amoris magnitudine. Dixitque ad Laban: Da mihi vxorem.* Pues ved ya en el casarse Jacob por amores, la causa de vivir Raquel cō penas: y oy oìd el bramido agudo de vn racional Leon, que assi lo ruxe: *Amoris causa amantes vivendo moriuntur, & moriendo vivunt; & quod maiorem inducit admirationem, quamquam cruciamenta ex eo provenienti, sæva, in humana, atque intolerabilia existunt; mens tamen eis liberari nec sperat, nec desiderat, nec procurat.* Pero lo que mas admira, dize este Escritor valiente (*Et quod maiorem inducit admirationem*) es que aunque padecen amando, se gozan padeciēdo, tanto que ni desean, ni esperan, ni procuran librarse dello xamás; porque es el faynete del plazer el pesar: *Mens tamen eis liberari nec sperat, nec desiderat, nec procurat.* Que no sabe lo q̄ no cuesta; ni ay regalado banquete en que no se sirve el agridulce.

Genes. 29. 17. — Vers. 20. — Leo Hæb. Diolog. de amore.

La fruta cogida, y comida en el arbol aun es de mas gusto, que puesta en la mesa; porque no costò en la mesa lo que en el arbol costò, que fue afanes, sudores, sobresaltos de el pie, que no assentó bien de la rama que se delgajó; lastimase, assustase, come, y saborease. Siendo de la golosina el mejor faynete, el mayor picante, que tuvo, ò en el pie al assentado, ò en la mano al cogerla. Y que sino esto diò a entender el esposo en los Cātares quando dixo: *Ascendam in palmā, & apprehendam fructus eius.* Subiré a la palma, y cogerè sus frutos. Pues no era mejor, señor, assentaros a la mesa, y que os los traxessen a ella? No, porque el trabajo, y la fatiga, que le cuesta el coger la fruta arribando à la cumbre se la sazona de suerte, que no assi la come de assiento, como la gusta de passo con los que dá para cogerla en la palma. Pues aora aveis de notar, que esta palma es sombra de la Cruz; y la haze a los mysticos, que se celebraron en ella; principalmente el del matrimonio, y consumacion suya, por nuestro Redemptor con su Iglesia, en cuya cima cogiò tantos frutos, como los hombres que redimiò, aunque muchos se le acedaron, y se le perdieron, y los que gozò se le grangearon, que fueron los Predestinados para la mesa del Cielo. Y què desinsabores le costó este sabor! què heridas! què sangre! Al coger el fruto, cuyo picante lo sintió tanto en los labios como en los pies, y en las manos que le clavaron empeñado ya en ello: y porquè pensais què fue todo esto? porque enamorò de calidad el esposo de las almas desta singular entre todas vista su hermosura singular, que no pudo contenerse en no solicitar assi su matrimonio, como su consumacion; diziendole a la misma desposada cara à cara impaciente en sus ansias declarandose con ella, y requebrandola: *Quā pulchra es, & quam decora charissima in delicijs: statura tua assimilata est palmæ: Dixi: Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* No sè que pueda hablarse mas claro este pensamiento?

Cant. 7. 8. — Vers. 6. 7. 8.

Y que campo abre el discurso! El cazador empeñado en fatigar el bosque, que le fatiga à èl, siente mas gozo en la caza que coge à costa de su sudor, que en la que le llevan sin costarle nada; ya corre, ya cae, ya se lastima, ya se alienta, ya se cansa, agonizando sediento mas por aver a las manos la presa de la cierva que ha cazado, que por refrigerar el ardiente afecido que siente en las secas fauces. Assi se empeñò Jonatas por lograr la victoria del Filisteo, exponiendose a morir al passo que à despeñarse, quando se iba desgarrando por los escollos agudos de que se assia, y por las peñas tajas en que se empeñolaba; estimando en menos el sentido dolor, y en mas el deseado triunfo. No se le puso nada por obstaculo al pastor fino de amante para no romper por todo en consecucion de el hallazgo de la ovejuela perdida, perdido èl por hallarla desatinado en su busca, y goza lo que padece penando por lo que ama; haziendole a su gusto el mejor plato la ovejuela apressada sobre sus fatigados ombros, que la pressa obtenida sin molestia en sus descansados brazos, esto es las 99. que no le costaron ni vn desvelo, ni vn susto, ni vn suspiro.

1. Reg. 14.

Veis aqui acabada, aunque en bosquejo solo, a Santa Teresa. Vulgar es de sabida la no vsada con otra ceremonia, de celebrar Jesu Christo sus desposorios cō ella. Dale vn clavo en señal de sus amores, y en prueba de que la estima en lo que lastima el clavo, que fue en Dios el mayor precio conque redimiò al mundo, y hizo [digamoslo assi] ò sazonò Teresa el manjar de sus bodas con este clavo sabroso quanto picante; que no parece sabe aquel potaje a que le falta la especie de vn clavo. Y con esto Teresa se gozava en quanto ella padecia; conque el amor de Christo para con Teresa que la hizo tanto padecer, fue el que la hizo mucho mas gozar.

Quieren verlo en el Evangelio? pues apliquen el oido; que ay cosas que han de oirse para verse; porque assi suelen decirse, como si estuvieran viendose. Aguardavan al esposo vnas, y otras virgines para entrar a las bodas, y èl tardavase en venir. Iba ya entrando la noche, y ellas ivanse durmiendo; bien que antes dormitaron; que siempre de lo menos se passa à lo mas: *Marum autem faciente sponso dormitaverunt omnes, & dormierunt.* Todas, pues, prudentes, y necias dormitaron, y durmieron: *Omnes.* Pero esto mismo fue en las prudentes juizio, y en las necias locura. Valgame Dios! Como pudo ser esto? Muy bien; porque las prudentes antes de dormirse, se dispusieron a la venida del esposo para celebrar sus bodas, teniendo ya prevenidas sus lamparas. Lo que no hizieron las necias; conque aquellas, y no estas durmieron sobre seguro, y escaparon del peligro. Con todo dormirse pudo ser prudencia en las virgines, que esperaban casarse, no con otro esposo que con Dios? Quando parece que Argos, y linces aviā de ser, y que por el se avian de desojar? Si, prudencia fue nacida de amor (dize San Gregorio Papa moralizando este texto; porque como se tardava el esposo queriendolo ella tanto, les fue esta ausencia vn tan grave mal, que dezir el Señor que dormitaron, fue el dezir que adolecieron, y que quando durmieron espiraron, no de otro mal, ni achaque, que de amor con ausencia; porque dormitar, y dormir, es enfermar antes, y morir despues: *Dormire mori est: ante somnum verò dormitare, est ante mortem à salute languescere.* Cōque lo mismo fue casarse las virgines, que vivir muriendo; porque vivian, y morian amando. Assi trata Dios con males de amorosa ausencia a sus esposas, quando en ella se mueren de amores por él. O efectos raros de el Divino amor!

Math. 25. 5.

D. Gregor. Pap. Hom. 12. in Evan

Que no padeciò Teresa en 20. años de retiros de Dios, que a bueltas de sus tormentos le redoblavan la pena? quantas no tolerò enfermedades! quantas no abraçò penitencias! resueltas todas de el amor de su esposo, y todo consequencias de sus bodas: pero con todo moria viviēdo, y gozava penando; porque como dize muy bien S. Hilario, es en los creyentes amantes que esperan, como muerte el sueño quietud: *Expectantium somnus credentium quies est*, es que en la inquietud sosiegan, y en la esperança posseen, como otros desesperan; siendo la causa de todo esto en discurso consequente de S. Gregorio Nazianceno citado del Grāde Expositor el Padre Barradas, el que las virgines prudentes aunque estavan dormidas miraban, y atendian al esposo, aun allá a lo lexos, y distante; y era en ellas esto como gran prudencia providēcia grande conque se governava en su estado, y esso es providēcia: *Procul videre* Ver de lejos, mirar apartado, como Dios (dize el Santo) rige con ella, como con vn clavo el vniverso, governado por su mano: a cuya imitacion nosotros tābien debemos governarnos en nuestras acciones, si deseamos aportar en el Cielo los que navegamos por este mundo: *Providentia est clavus, quo Deus cuncta regit; clavus quoque est, quo cuncta nos regere debemus, si propere in Cœlum navigare cupimus.* Notables palabras! Fieles, y que ni yo acertara, si quisiera, à fingirlas, y componerlas. Mirad: haze el Santo la alusion al governalle, ó timon, [que los cultos la llaman Leme] con que se govierna el Navio; que en el diestro movimiento deste prodigioso madero consiste toda la seguridad Vajel en las calmas, en las tormentas, en los vajios, y en los escollos riesgos todos de la navegacion. Y este admirable instrumento es en Dios la providencia para governar este mayor mundo; y debe serlo en nosotros para regir el nuestro menor en el mar peligroso

Apud Barradas li. 10 cap. 9. Dec. virgenibus.

groso de la vida; como en Teresa se vió con palmo de todo el vniverso, desque de el puerto de su nacimiento salió para surgir en el de su muerte.

Imaginad, pues, aora, que esta vida es vn golfo dilatado, y vn abismo inapeable, enque se espaciá las naves, providas vnas, incautas otras, de los racionales. Y pensad otro si, que fue vn occeano, ò vn vndoso pielago de este casamiento, desposorio, y bodas, que celebró Christo con Teresa. (Y quien no dirá ser mar turbado, y pielago profundo todo casamiento; donde las borrascas son mas, las tranquilidades menos!) Ved, pues, à Teresa engolfarse en él á impulsos del viento de el amor, entre bonancible, y rezio que la caló, y arroxó intrepido al agua. Ella la Nave, y Timon el clavo que Christo le diò, y dexò al govierno de sus manos, se dio toda a navegar por sus anchurosos senos. Quantas vezes con este governalle, con esta providencia torció el rumbo â que la impelía la gallardia del ayre de su natural despexado, de la lisongera vanidad ayrosa, que si acometiò con hinchado soplo a querer llenar la capacidad grande de sus velas, nunca llegò a conseguir la menor entrada, ó acogida en sus fondos; quantas vezes los Cielos, ò zelos de su Esposo, que le bruxuleava delicado la vista, arroxa con lluvias en ella copiosas desatadas, repetidas; cuyas aguas mezcladas con las ondas de su pundonor, y decoro, la hazian gemir, y desvelarse, por descubrir en si alguna quiebra, ocasionada del menor descuydo, al golpe de algun oculto escollo, ó a la contingencia de algun inadvertido tropezon, (que caida, ò rompimiento xamàs se vió en ella, ni se le reconoció) y en pena, ò satisfacion del descuydo imaginado; no ya à rigor del viéto, a industria de sus amores; cruxian en ella los costados, rompiansele las xarcias de las venas, à asperezas, a rigores, a disciplinas. Y ella con el clavo siempre, con el timon en la mano, fixa la vista en su norte, se encaminava á su Esposo, seguia el rumbo derecho, y se asseguràva el buen viage. Què remora alguna vez de aficion, loca, humana la detuvo? Enquè sirte de culpa zozobrò? A que Scila de mayor superioridad, ó a que Caribdis de menos perfeccion se ladeò varia, ỏ inconstante? Qué sirena de impresion peregrina en voz estraña llegò nunca à tirarle con dulce, si alevosa tirania, su firme, y solo atéto corazon á Dios, en ofensa, ò agravio de su Esposo? Porque con el govierno deste clavo fixo, asseguró prospera su navagacion; y como prudente mareante Virgen besó dichosa la orilla de la Patria, y Puerto Celestial. No como las necias que dexaron de assirse, y clavarse a este timon, y por esso perecieron, è infelices naufragaron. Oygan con sobrado gusto en propio dictamen al ya citado grande Escriptor, sobre el presente Evangelio: *Absque clavo navis naufragium facit; absque providentia naufragium facit animus. Absque hoc gubernaculo naufragium facere Virginis fatuæ prudentes verò hoc tenentes ad Cælestis Patriæ litus fæliciter pervenere.* *Barradas vbi supra.*

Ved aora la propiedad conque el Nazianzeno llamó governalle à la providécia; y providencia al dormir prevenidas, ò al morir preparadas las donzellas prudentes; pues cerrados los ojos a esté mundo, los tenian a el otro muy abiertos; y veian al Esposo, aunque de lexos; q̃ por tardarse parece se alejava, y las suspendia. Ved en la tardança, ò desamparo el dolor, y muerte de la ausencia; (que la ausencia es muerte en quien bien ama) y ved el seguro en la providencia, esto es, en el clavo del timon. Mirad la inquietud en el retiro, y mirad el sossiego en este clavo; pues moviendose siempre, siempre està immoble: consistiendo en su movimiento su mayor immobilidad. Pareceos, pues, que el amor es en los casados tormento? Y què si es clavo que pica, es tambien especie que sazona, y que si turba, como governalle, tambien como tal soñega? Pues dezid con esto, que muy bien se ajustan el lugar que funda, y el Evangelio que prueba: *Moram autem faciente Sponso dormitaverunt omnes, & dormierunt. Et quæ sint sponsam mihi eam assumere, & amator factus sum formæ illius.*

Pero aun no tiene lo mas que ver este amor de Christo á Teresa, con lo que se dexa advertir en las inmediatas palabras: *Generositatem illius glorificat contuber-*

bernium habens Dei. Trató con Dios,y à su Esposo con tan estrecha familiaridad (esso es *Contubernium* en rigor, compañia,y comunicacion tanta,como de casa, y de mesa) que glorificó su generosidad, su nobleza,su hidalguia,quiere dezir con esto: que de aver comunicado Teresa à Christo con la estrechez de intimo Esposo,se le siguiò mudarsele el natural, y quedar casi glorificado su ser, con la generosidad del mismo Dios. Hizose de humana Divina de aver tratado a el Señor con la mayor interioridad, y este fue el exercicio especialissimo de la estatica Teresa esta su virtud en grado heroyco. La oracion hasta tocar el apice de la Via vnitiva,que es el hasta no mas de los contéplativos. Aqui fue la consumacion de sus desposorios: y esto quisiera yo aora dar à entender, y probar con algun estudio vtil. esto:

§. 3.

Que el trato intimo de Teresa con Dios llegô como à transformarla en su Magestad.

NO se si es copia la mas viva de esto, que la representa Moyses Orando en el monte,conversando con Dios,a cuyos rayos su rostro hervia golfos de luzes,centro de resplandores brillava. Y era tanto en tanto grado,que aun èl mismo no lo sabia: *Et ignorabat quod cornuta esset facies sua ex consortio Sermones Dei.* Exod. 34.29.

Y parece que estas dân a entender que ignorava,el que le procedia tanta luz de aver hablado con Dios: *Quod esset ex consortio Sermoni Dei.* Pues valgame Dios! Como ciego a la luz? Como ignorante á la sabiduria? Sabeis porquè? porque multiplicado en tanta manera el resplandor de su rostro (como leyó el Texto Caldeo) *multiplicatus est splendor vultus eius;* Vers. Caldeo.

no acababa Moyses de conocer que pudiera aver glorificado la superficie, y tez de suRostro de resultancia interior de la gloria de su espiritu, tanto en esta vida mortal (en donde no assi le participa la dote de claridad,y transparencia) aun de la comunicacion tan estrecha con Dios. Assi lo dan à entender con los setenta otros muchos Interpretes, diziendo assi: *Non sciebat Moises quod glorificatus fuerat aspectus cutis eius.* Notese, acaba de persuadir a que tanta mudança de glorificacion, y transformacion de soberania le venia (digolo de vna vez) de la oracion *non sciebat*; pues de donde le avia de venir? Mirad, bien echava de ver el SantoCaudillo que no podia de otra parte venirle;pero era la gloria tanta,q quãto mas la reconocia, tanto la ignoraua mas. Esta es Dios en la Oracion iluminando la alma del contemplativo vn objeto tal de tan excessiva luz; que como sabe ella que no se puede comprehẽder, sabe que solo sabe ignorar. Es como vna luz exorbitante que està a vna vista flaca, que le deslumbra esta mas, quanto aquella mas alumbra; y echando assi de ver la grandeza de la exorbitancia, no alcança à ver quanta es la grandeza; porque excede la superioridad del objeto à la debilidad de la potencia. Bien le reconoce esta alma muy otra; pero como es esto: esso no lo penetra? Tãto interessa el espiritual que trata con Dios, ignorarle humano,y no desconocerle Divino, verse todo en Dios,nada en si; y tan otro hombre,que es como otroDios à la fuerça de los rayos del Sol de Justicia que raya en èl, que al intento lo dixo el Abad Gilberto con estas graves poderosas palabras: *Volluit per hoc in mente tua orationis comendare virtutem, quod illa sit, quæ te in intimis alterum faciat,& novum commutet in hominem: nos inquit Apostolus revelata facie gloriam Domini speculantes in eadem imaginem transformamur.* 70. Interpr. Gilberto See. 1 in Cantic.

O! Si entendiessemos, Fieles,la certeza de tanta verdad,para tocarla al menos curiosos, como Teresa la tocó experimenta! Què luzes! què claridades! què brillos no se le comunicaron en su elevadissima Oracion! *Hocidem* (dizen sagradamente los eminentissimos Cardenales) *Hocidem elicitur ex alio effectu mirabilissimus Orationis,quod facies Beata Theresiæ dum Orationi vacaret ex colloquio Dei (vt de Moise legitur) sæpius resplenduit.* Resplandecia su rostro como el de Moyses, quando orando atendia al de Dios. Es creible esto? Assi lo dizen. Y porqué Relatio vitæ S. Ter.

nos

no? Si orava siempre, y al passo que se elevaba, salia de si para irse á Dios? dexava de ser en si, porque ya Dios era en ella, vivia como ella dize, y sin vivir en si misma; porque otra mejor vida la alentava, espiritu mas alto la movia, conque siendo esto assi, que ay que dudar, que diria con Sã Pablo, y con el espiritu que èl: *Vivo autem iam non ego*: vivir, *vero in me Christus*. Allegavale, como à los buenos, al mejor de todos, que es de Dios; y era no vno de ellos ya, sino con Dios vna cosa. Si cõ Dios andava, qué diré que era? Rayò la luz Divina en sus entrañas, y mudòle en Divino el corazon. Entrañase Dios en ella ardiendo fuego en el pecho, y luz saliendo à la cara.

Ad Galat. 2. 2.

No sabeis q̃ el Sol quãdo mas arde hiere y penetra con sus rayos la tierra, en quien halla mejor disposicion, y la convierte en oro las entrañas, como en las minas lo vemos? Que el rostro suyo, y la superficie parece vn jardin de flores (si la tierra de suyo las produce; que de ordinario la en q̃ se crian las minas es aspera, esteril, y eriaza] pues no de otra suerte la tierra virgen de la Madre Teresa (contraria á la infecunda de otras Virgines] criò en si el oro de la Divinidad, participada del Sol de Justicia, que en ella rayò, penetrandole el alma, entrañandosele en lo mas intimo, no ya solo como consorte por gracia de la naturaleza Divina, sino como vna con su Divino Esposo, * Mediante esta estrechissima comunicacion. Y esso significò el Serafin arrancandole el corazó con vn dardo de oro; porque à la influencia de este Divino Sol, ya era su corazon otro, era oro de Divinida transformado en ella á la activida de su ardor; y assi el sacarle el suyo como de tierra, no fue otra cosa que introducirle el suyo, como de Cielo, que corazon le llamaron muchos.

2. Petra, 1. y 4.

Efecto todo de la oracion suya admirable, y de su pensamiento puesto todo en Dios, á que sin duda haze alusion la Esposa en los Cantares, quando dize que la cabeza de su Esposo es, oro bonissimo, *Caput eius aurum optimum*; porque como en la cabeza es donde reside el entendimiento exerciendo sus operaciones, mediante la mejor disposicion de los organos, alli es donde recibe de lleno las influencias, è ilustraciones del Sol de Justicia, á cuyo ardimiento, y actividad queda la misma cabeza convertida en oro bonissimo, que es el oro virgen que se engendra en las minas, quedando hecha como vna principalissima porcion solar, y participacion del mismo Sol; de quien dixo el Señor por vn Justo suyo, que era su trono (esto es su cabeza) como Sol en su presencia, por la oracion excelsa, y contemplacion elevada en èl: *Et thronus eius sicut Sol in conspectu meo*.

Cant. 5. 11.

Psalm. 88. 37.

Y no podia ser menos, quando al calor que en el pecho de el contemplativo infundiò el Sol ardiente, como en el de Teresa su contemplado Dios, digeria, cõvertia, y transformava toda la substancia solar en el soberano ser. Por esso el Varon contemplativo està representado en el Halcon, ave de rapiña, de quien dize el Santo Job, ò el Señor hablandole a èl, que no por su humana, y limitada sabiduria, si no por la Divina, é infinita, se viste de plumas, alea, y buela, extendiendo al Austro sus alas: *Num quid per sapientiam tuã plumescitavi piter, expandes alas suas ad Austrum*? Misteriosas, cierto, palabras. Mirad, el Halcon es vna ave, que su mejor ser lo tiene siempre que se pone al medio dia à entender, y sufrir su mayor ardor, q̃ esso denota el Austro, llamas fuego, abriẽdosele los poros, despidiendo las antiguas plumas, y vistiendose otras nuevas, conque queda renovada en mucho mejor ser del que tenia. Esto le viene de atender al Sol en su mayor fuerça, y de contemplarle en locuciõ mistica, de que se sigue que no se sustenta de otra cosa, que de lo que roba; por esso se llama ave de rapiña. Pues aora aveis de advertir, que todo el ser que tiene es de otro, y no suyo; porque lo arrebató, digamoslo asi, quando se diò toda à atender al Sol, ya contemplado: conq̃ en rigor esta ave no tiene otro ser, ni mas substancia, que la de el otro de quien se mantuvo; transformada en èl por virtud de la sabiduria de el muy alto que le diò a ella instinto, y saber para procurar ser mejor. Pensamiento es este no ya mio, sino del Venerable Varon, y mistico Padre Fray Luis de Granada en la primera parte del libro de la consideracion.

Job 39. 29.

Y que

Y que fue Teresa orando, y contemplando en Dios siempre, sino ave elevada de gloriosa rapiña, q supo hazer presas por el saber Divino, en la Divinidad de su Señor! Era humana, y no podia ser menos, que robar sagradamente para cõvertirse en Divina. El Verbo Eterno, el Hijo del Padre, como Dios con él substancialmente, no pudo presumir nunca; porque nunca pudo ser, el tener por rapiña la deydad en si, teniendola igual cõ Dios. Assi lo dixo el Apostol: *Cui cum in forma Dei eßet non rapinam arbitratus est, esse se aequalem Deo.* Teresa si pudo presumir con presuncion noble, y generosa aver hecho en la deydad, como criatura puramẽte humana, y revestidose de ella, ò hecho de ella carne, y sangre, por dignacion del que la amó tanto, para que se diga con todaverdad, que el trato intimo de Teresa con Dios, llegó como à transformarla en su *M*agestad.

Ad Phi-lip. 2. 6.

Mas si lo he dicho obscuro? hablemos claro, quando nos estàn dando con la luz en los ojos las lamparas de el Evangelio, en manos de las Virgines prudentes: *Ornaverunt lampades suas; & quae paratae erant intraverunt cum eo adnuntias,* Adrezaron sus lamparas, y las que ya estavã prevenidas entraron con el Esposo à las bodas: á la compañia eterna, à la vnió inseparable. Assi la Glossa interlineal: *Ad sociandam sibi Virginem. Vbi munda anima Verbo Dei copulatur.* De suerte, que para estos Desposorios se previnieron las lamparas, que hablando al alma, y espiritu, es dezir que con la Oracion se dispusieron à la intimidad, porque los pensamientos en Dios, las Meditaciones de la Vida Muerte, y Passion de nuestro Señor Jesu Christo, se aderezan las lamparas de la penitencia, para vnirse con su Dios, Esposo suyo las almas; cuyo aderezò, y disposicion consiste en el azeyte de la devocion, y prontitud en el servicio, q es la que somenta, y tiene en ser el fuego de su amor, y caridad, con las consideraciones tiernas, y piadosas de su vida. Assi debemos todos hazerlo aconsejados de el grande Escriptor ya citado el Padre Barradas sobre este Evangelio, y a este proposito: *Ornemus lampades nostras, vt vero nunquar extinguantur, alantur.* Ai soleuno

Mat. 25 7. 10.

Interl.

P. Barradas vbi supr.

ignem lucernae; alunt vitae Domini, & Passionis Divinae consideratione. Oracion que atiende á Dios humanado, padeciendo, y muriendo por amor de su Esposa, fuego, luz flamante es, que si en zenizas resuelve al Contemplativo Amante, es para glorificarle noblemente, y convertirle con soberania é vn ser mui otro del primero. Es sentimiento de la SãtaMadre á que se debe estar cõtra el herrado cõtrario dictamen; porque es mucha su autoridad, y con ella en sus libros nos persuade, é insta, que para darle entrada intima á el Esposo, ó para que este Señor nos la dè en sus vltimos retretes, recurramos siempre à su Humanidad, para caminar siempre seguros por esta senda de la Oracion.

Lib. de su vida, cap. morada. 7

O Teresa! que assi como lo escriviste, lo que no hizieron las Virgines necias, q conociendo el fomento de la luz de la lampara en el oleo perecearon su bien, su transformacion, su mejor ser: *Noverant Virginis fatuae lucem esse necessarium, atque oleum, tamen negligenter oleum: lucemque pararunt; ideò nuptiali convivio sunt privatae.* Tu empero, con el azeyte, no solo mistico de tus obras, sino material de tu cuerpo, alimentaste, excitaste la llama de tu contemplacion elevada, tanta que llegò hasta la vnitiva, quando te dexò transformada en mas que humana criatura. Mas adonde me llevan mis afectos? Para q me canso en persuadir lo que tan claro se dexa entender? quê se transforme en Dios quien lo contempla, que quien con él se acompaña con el amante, se intima, que quien con él trata familiarmente, generosamente se ennoblece, se ilustra, se glorifica; como Salomon lo dize, y el Evangelio lo apoya: *Ornaverunt lampades suas, intraverunt cum eo adnuntias generositatẽ illius glorificat, contubernium habens Dei.*

Pero no sè si la vltima clausula de todo este sabio texto vastò à dar mas q las otras el solido cimiento à esta Oracion, porque ella sola es tan vnica, tã singular, rara, y peregrina, que en toda la Sagrada Escritura no se halla, no vna vez dos repetidas; siendo como parentesis fino engaze ó lazada q vne todas las clausulas deste lugar, el amor q fue el autor de todo, dize *Sed & omniũ Dominus dilexit illã: doctrix enim est disciplinae Dei, & electrix operũ illius*

La

La palabra Doctrix, solo esta vez se lee en toda la Biblia para que se vea quan sola es Teresa por Doctora entre los Doctores de la Iglesia. Y es de advertir con el Sabio, que es amada Teresa por Doctora, como lo fue ya por exquisita, por esposa, y por extatica, porque en todo este lugar se está advirtiendo el amor: *Hanc amavi. Amator factus sum formæ illius. Dilexit illam.* Pues quien no avia de amar a vna muger tan digna de amor por tantas grandes suyas soberanas prẽdas, siendo corona de todas su Magisterio, su sabiduria, su doctrina? A vna voz lo clama el mundo, por lo que a vna clamò toda la Sacra junta, y Congregacion de los eminentissimos Cardenales, que assi dize la nombran, y apellidan: *Magistram Ecclesiæ à Deo datam prædicant.* Diole Dios el grado de Doctora, la insula de Maestra; no el mundo, no los claustros de las Escuelas humanas, que la Vniversidad toda de estas lo que haze es predicarla tal: *Magistram Ecclesiæ à Deo datam prædicant.* Y atendiendo â esto la cabeza de la Iglesia el Sumo Pontifice Gregorio Dezimoquinto dixo, y declaró *Vivæ vocis oraculo*, que su doctrina era Celestial: *Cælestis eius doctrinæ* palabras añadidas singulares a la oracion de virgines comun; porque como vnica aparte no haze numero con todas.

Añade, y dize mas la sabiduria, que por Doctora la escogiò el Señor, que la amó por esso, y por lo demàs, para imitar la obra mas selecta que emprendió el Verbo Divino: y para que por ella reconozcamos el fruto grande de bendicion que cogiò de su matrimonio, que fue la reformacion, que emprendiò, y consiguiò del Carmelo animosa. Fixad, Fieles, bien en la memoria por hazerme placer, ó por hazeroslo, estas palabras: *Doctrix enim est disciplinæ Dei, & electrix operum illius*: y vereis, si mi estudio ha sido alguno. Dezidme, qual de las obras de Dios fue la mas selecta, y propria, en quanto en ella resplandeciò su soberana sabiduria? No fue la redencion del mundo? La reparacion de los hombres? La reforma (digamoslo assi) de lo criado? Porque solo el Verbo Divino, es el Hijo de Dios, que es la sabiduria del Padre, fue el que encarnó, y se hizo hombre; por amor del hombre, con infinito amor, y esse fue el què Dios tuvo al mundo para embiar à èl a su Vnigenito, y darlo en redencion suya, como dixo San Juan Evangelista: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Ioan. 3. 17. Juntandose el amor, y el saber. Y Teresa en quanto sabia, en quanto Maestra, y Doctora fue la que reparò, reformò, y rehizo la Religion antigua del Carmelo, con aquel amor intenso, caridad ardiente, y encendidos desseos del mayor bien de las almas; empressa esta, y hazaña tan ardua, que quisieron muchos Superiores, grandes, y observantes Prelados emprender, y no lo pudieron conseguir. Deseabanlo, y pretẽdianlo; pero quedabase solo en desseos, y pretensiones. Solo Teresa sabia, como amante lo consiguiò felizmente, y assi avia de ser, para que se entienda, y se publique:

§. I.

Que à la Sabiduria de Teresa inflamada, se debiò la reformacion del Carmelo pretendida.

PEca Adan, y en pena de su culpa lo destierra Dios del Parayso, y para que no volviesse á entrar en èl, como èl quisiera, cerrada la puerta, puso en ella, y colocó vn Querubin, con vn montante de fuego en la mano, defendiendo la entrada, y la senda, que guiaba al aparato, en que estava el arbol de la vida: *Et collavit ante paradisum voluptatis Cherubin, & flammeum gladium atque versatilem ad custodiendam viam ligni vitæ.* Genes. 3. 24. Menos ajustadas parecen de lo que debieran ser las circunstancias del caso; porque la espada de fuego mejor le estaria empuñarla a vn Serafin todo ardores; que a vn Querubin todo claridades; pues siendo aquel el lleno de el amor: *Seraphin plenitudo amoris*; y este el colmo de la sabiduria: *Cherubin plenitudo scientiæ*: Las divisas debieran ajustarse a la calidad de las personas; siendo simbolo el fuego del amor, y de la sabiduria la agua. [*Igne amoris; aqua sapientiæ.* Mejor le estuviera al Querubin bibrar vna cuchilla de cristal luciente, q́ jugar vn estoque de resplandor flamante. Como mejor le parece (dixo vn grã-

de

P. Estevan de Aguilar en el Serm. de Santa Catalina Martir, §.7.

de ingenio amigo nuestro, y singularissimo Orador) el Querubin entendido, el precioso diamante, que en bello engaste le ondea la frente Epiciclo de superiores noticias: y al Serafin encendido el ardiente rubi, que le reberbera en el pecho crisol de amantes finezas. Mas parece, pues, que se ahuyenten el Querubin, y la llama, quando esta se vá al amor, aquel se parte à la sciencia.

Duda parece esta de cuydado; pero San Isidoro la desató, sin cuya estudiosa erudicion pudiera ser apretante. Advertid [dize él] a que proposito el Querubin empuña essa cuchilla, y vereis el ajuste de las circunstancias. Esso, Doctor insigne, ya lo advierte el Texto Canonico quando dize; que fuera para guardar, y defender la puerta; y entrada al arbol de la vida, que estava en el Parayso: *Ad Custodiendam viam ligni vitæ.* Pues para que es menester averiguar mas la causa de estar el Querubin jugando a dos manos vn montante, que fue rayo despedido de la mas ardiente esfera? Parayso reformado, y quanto fue de parte de Adan, y de Eva, marchito, destruido, relaxado, que Sabios presumidos lo perdieron, y amadores vilméte de si mismos lo acabaron; Parayso assi, menos que con vn Querubin vibrãdo vn rayo de fuego que abrasasse fertil sus secos sembrados, no pudiera de nuevo reverdecer, brotar, revivir; porq vna arma como esta en manos de vn Espiritu como vn Querubin està denotando, que para restaurar lo arruinado, y recuperar lo perdido, es menester vn Espiritu tan amante, como Sabio; cuya lengua por docta ilumine el entendimiento, y por afectuosa inflame la voluntad; y sea agudo estoque que penetre, y divida lo malo de lo bueno, lo nocivo de lo vtil; y por esso era versatil, movible a vn lado, y a otro, porque facil y diestro lo jugaba el Querubin, ya aterrando, y ya atrayendo. Ya abria el camino a el que se reduzia, y ya al que no lo cerraba. Destierra del plantel a Adã, y a Eva, y abreles la puerta a Elias, y á Enoc. Assi lo dize Estrabon misterioso.

Y què avia en fin que dudar, concluye S. Isidoro, si en la misma etimologia deste nombre Querubin, està embebido el concepto, sin necessitar de la explicacion de la espada flamante, ò amorosa, q solo se puso para express aprobança? *Cherubin* [dize el honor Hispalense) *Plenitudo scientiæ, hæc est charitas quæ plenitudo legis est Divinæ.* ... *Ad arborem igitur vitæ non reditur, nisi per Cherubim, id est, plenitudinem scientiæ, id est, Charitatẽ.* Pero quien ya no repara en esta interpretacion del Querubin, quãdo dize el Santo, que es lleno de sciencia, y què es charidad? *Plenitudo scientia, hæc est charitas.* Como puede ser esto, si como deziamos, el Serafin es lleno de la caridad, y del amor? *Seraphin plenitudo amoris.* Muy bien puede ser hablando el Santo de la sciẽcia perfecta de todas maneras, de la que no excluye el amor, que es el cumplimiento, y lleno de la Ley: *Hæc est charitas, quæ plenitudo legis est Divinæ.* Fundòle en el dicho del Apostol: *Plenitudo legis est dilectio*; y fundóse bien muchas vezes; porque quien no es amante de la ley observandola, y cumpliendo con su obligacion, què ama? qué sabe? saber amar, es saber; y saber, y amar, es guardar la Ley.

D. Isidor. lib. Ethim.

Act. Rom. 13. 10.

Mas ya me llama la Sabiduria amante, y el amor sabio de la grã Teresa. Querubin Serafico, Serafin Querubico, qual fue tu saber, qual tu amar, que assi reciprocos con vno, y otro reformaste el Carmelo, y aun el mundo? Qué afectos los tuyos en tus labios! què doctrina la tuya en tus afectos! qué lengua! qué palabras! què eficacia! conque moviste, encẽdiste, abrasaste los corazones, y las voluntades de tantos que siguieron la senda estrecha de la perfeccion, que se ajustaron a la regla rectissima de la primitiva observancia! Conque pudiste tu sola viviendo fundar treinta y dos Conventos de Reformacion, edificaciõ, que son sino edificaciones, exemplos, y luzes, que dàs de bien vivir procedidas de las de tu iluminada sabiduria; y viviendo en tus hijos, y en tus hijas aora quantas son estas luzes? exemplos? edificios? edificaciones? las del Oriente, y las del Ocaso; las del Aquilon, y medio dia lo pueden dezir con lengua flamante, con labios resplandecientes; pues en todas quatro partes està tu reforma estendida, tu estrechura dilatada. Y digan esto tambiẽ mirando a la reforma vniversal de tantos poderosos, y señores del mundo â quienes

mo enemigo es de mas autoridad) á quien no vastaron en Alemania à convencer, arguyendole las mayores Letradas, de los mayores Doctores, y leyendo los libros de Santa Teresa quedò mudo, y convencido, confessando á su pesar (que no lo fue mas que de sus errores, abjurandolos con la heregia, y que fue assi placer de convertido, y reducido á la Fè Catolica) sèr imposible dexar de ser bueno quien con desseo de acertar, y no errar leyes, è los escritos de Teresa. Pues con esto, diganme aora es Querubin Teresa con espada de fuego de dos filos, de su pluma, y de su lengua ligera, y diestra à vna, y otra parte, ya sabia con afecto, ya con sabiduria afectuosa? Oygan las palabras admirables de la eminentissima Congregacion repetidamente citada: *Quia animæ fidelium removentur à vitijs, & excitantur virtutes; & hoc quasi miraculosè ob efficaciam cũ qua cor legentium illos quantumcumque durũ compunctione, & devotione mollificatur.* Y no son de menos ponderacion las otras: *Qualis fuit Beata Theresia quam, & fundatricem vnius perfectissimæ Religionis, & magistram spiritualis doctrinæ à Deo Optimo Maximo Ecclesiæ datam fuisse constat.*

Congregat. Cardin.

Noten, que dize la Sagrada Congregacion, que Teresa cõ su sabiduria; y magisterio fue Fundadora de vna perfectissima Religion: *Fundatricem vnius perfectissimæ Religionis fuisse.* Si no fue mas q̃ reformadora de la Religion del Carmen, como fue Fundadora de vna Religion. Dizen bien los Señores Cardenales; porque lo mismo es reformar lo antiguo, q̃ fundar de nuevo; siendo vna perfectissima Religiõ, la Religion reformada. De nuevo dezimos, q̃ hizo vna casa el que la reedificò con los mismos materiales della, y sobre sus mismos cimientos. Cõ los mismos Religiosos de la antigua observancia, y sobre la misma regla primitiva suya fundò la reforma de la Religiõ observante, y se llamò la Fundadora de vna Religiõ perfectissima. Y para esto Teresa se puso muy de assiẽto, y muy de pẽsado, con mucha sabiduria, y cõprehẽsion à premeditar los gastos, y costos, y menesteres para fabrica, obra, y edificio tan alto, tan magnifico; y para su vltima perfecciõ: y como lo pensó, salió cõ ello; porq̃ como sabia, y discreta no comenzó la que no avia de acabar; no diò glorioso principio á lo que no avia de tener consumado fin, cõq̃ no pudo ninguno hazer burla, mofa, é irrision, ni tener en ello su entretenimiento, sino suspenderse, y admirarse deste edificio alto de Teresa, de esta fundacion, y fundaciones suyas, como lo hizieron del otro (dize la verdad eterna) del que sin este conocimiento, cõprehension, y advertencia se pusiesse á empezar à edificar vna torre, y se quedasse, ò en el principio, ò en èl medio: *Volens turrim ædificare sedens computat sumptus qui necessarij sunt, si habeat ad perficiendum; ne postea quam posuerit fundamentum, & non potuerit perficere, omnes qui vident, incipiant illudere ei.* *Luc. 14. 28. 29.*

Con los mismos materiales, con los mismos fundamentos, con los mismos Religiosos, con la misma Regla primitiva (que la misma es que la mitigada) su industria, habilidad, y sabiduria fundò la reforma con vna nueva Religion perfectissima; que tal lo parece, y lo es el renuevo de aquello que de nuevo se reproduce. Huvose en esto esta sabia maestra, esta Doctora mistica, como aquella Aguila grande, de quien escrive Ezequiel que volò al Libano, y del Cedro mas alto (á que se calò,) sacò extraxo, arrancó la medula, y corazon, junto con el cogollò, y renuevo de sus mas frondosas ramas, de sus mas excelsas hojas, y lo transplántó, y transpuso á la tierra de Canaan, y à la Ciudad de los Negociãtes: *Aquila grandis... Venit ad Libanum, & tulit medullam Cedri. Summitatẽ frondium eius avulsit, & transportavit eã in terram, Canaan, in Vrbe negotiatorum posuit illam.* Pues esta Aguila Grande, Teresa mayor que muchas volò al Libano, del monte altissimo candido (esso es *Libanus: Candidus*) tanto de su purissimo interior, como de su exterior vestidura quã do se vistiò el Abito de la purissima Virgen; Aguila de blancas alas, y de pardas plumas; donde haziendo pressa en el Cedro eterno, é incorruptible de su sagrado Instituto, arrancò de èl el corazon, la medula, que fue la regla primitiva suya, junto con el florido pimpollo, *Ezech. 17. 3. 4.*

y frondoso renuevo del primer Descalço Carmelita S. Juan de la Cruz, y dió con él en Canaan,en donde se negocia, trata,y comercia de los bienes Celestiales(que por esso Chanaã era la tierra de promission figura de el Patriarca celestial,y de sus habitadores los Bienaventurados; y para que en ella tratassen de sus mas importantes negocios, ser Comerciantes de la vida eterna. Aqui con este renuevo, y con esta regla de su corazon plantò la reforma, fundò su Religion, brotando fertil, y reproduciendola tan fecundo, que dilatò sus ramas, y sus frutos, hasta la mayor distancia, hasta mas allá del mar, de la tierra de el occidente. Siendo todo esto efecto de su comprehension, y sabiduria, y de la agudeza de su ingenio, que es la de la vista del Aguila,de que se puede con toda solidez, no vanamente jactar esta Matrona ilustrissima, esta sapientissima Matriarca, mejor que el que se jactaba de Aguila tan pronta en sus discursos, y en sus pensamientos, que nada su ingenio concibió, que no lo sacasse el afecto à luz, que no lo consiguiesse con felize pacto, por mas arduo que fuesse, y remoto de la mar, y de la tierra. Tan veloz era como esto,tan ligero,tan agil,digo habil. Assi lo escrive Pierio Valeriano: *Se vnum Aquilam iactat,quod pro optissimo ingenio nihil non concipiat quantumlibet arduum, & à terra mar que remotum, mox, & styli velocitate quæcumque conceperit assequatur.* *Pier. Val. lib.19.verb Aquila ingenium velox.*

Con que à esta habilidad, y sabiduria de Teresa de transplantar su florido renuevo, en esta reforma, quedò renovada la cumbre, y la Cima del monte Carmelo, sacando dèl, para quedarse en ella el mismo, y renuevo con el corazon de su Regla, San Juan digo de la Cruz, y su Regla primitiva. Es sin duda, y assi lo dixo, y profetizò mucho antes Amos, diziendo, que esta cumbre avia de secarse; y que la vió assi: *Exciccatus est vertex Carmeli*; pero no por esso dixo, que no avia de renovarse;antes supuso que si; porque como Profeta anteviò al mismo Monte Carmelo que avia de reflorecer, y que de èl se avia de dezir, como se dixo ya por su Reforma: *Renovatus est vertex Carmeli.* Y no podia ser menos; porque por el Ibierno se seca todo, y por el Verano todo reverdece; à causa de quedarse el corazon, y vida de las plantas retirado fecundo, y vejetal allá en lo interior de sus ocultas venas; plagas de los tiempos, del año, efectos de las mudanças de las costumbres; y es que tenia el Carmelo en si mismo la ciencia, y el conocimiento de la circuncision: Esso es *Carmeli scientia, vel cognitio circumcisionis*: Quiero dezir. Tenia en si á Teresa; el conocimiento de esta reforma, que es la ciencia que se debe tener de la circuncision, y Corte, y cercen de las costumbres viciosas, de las malas yervas; y por esso se renovó la alta cumbre de el Carmelo: *Renovatus est vertex Carmeli.* Y porque no parezca general la inteligencia de la interpretacion del Carmelo, à todos sus Santos Sabios, y Doctores: En ella misma se coarcta mas, y se individua con el conocimiento de la circuncision, y de la reforma à Teresa Virgen tierna, y delicada: porque tambien *Carmel* se interpreta: *Teneritudo* junto con el *Cognitio circumcisionis* Pues ya con Amos no lloren, alegrense las bellezas, las especiosidades, las gallardias de los Pastores de el Monte Carmelo; los Prelados digo, y Superiores del, alegrense con su renovacion, con su reforma;alegrense con el mundo, y no con Amos Sol decendiendo con él: *Luxerunt speciosa Pastorum; & exciccatus est vertex Carmeli*: Como si dixera: *quia sciccatus est*;sino cantando festivos con la Iglesia Catolica:*Lætata sunt speciosa Pastorum, quia renovatus est vertex Carmeli.* Ved lo que hizo,y concluyò vna Virgen tierna por Sabia, por Maestra,por Doctora, por Amante de Dios, y por Amada suya: *Sed,& omnium Dominus dilexit illam;doctrix enim est disciplinæ Dei, & electrix operum illius.* *Interpret. nomin. in Biblijs antiquis.* *Amos 1.2* *Amos 1.2*

Llevadome he mucho de el discurso; ceñirme quisiera, que me executa el tiempo con aprieto; pero porque no falte el Evangelio à que he desseado atarme para prueba de todos los pensamientos, y yo digo, que

que en èl hallamos la prueba vna, y otra vez de lo que propuse; porque que es aquel cerrar el esposo la puerta â las virgines necias, y abrirla solamente á las prudentes: *Clausa est ianua*, sino vn como reformar su Reyno, que es su Iglesia? Y esto fue poniendose a la puerta como Querubin que sabe, como Serafin que ama; con la espada de fuego en la mano, que es la que cierra, y que abre la puerta sabia con amor, y amante con sabiduria; dando en su Reyno entrada à los buenos, y despidiendo del à los malos: à los observantes, y à los relaxados. Y estos como las necias dieron à entender sin entenderlo, que era el esposo sabio, y amante, quando repetidamente le llaman Señor, pidiendole que les venga á abrir: *Domine Domine aperi nobis.* Necedad doblada por cierto! porque si el esposo conoce le ama, sabe, y quiere cerrar la puerta à las malas por malas, y à las buenas por buenas: como ha de obrar contrario à lo que sabe, y ama? no puede ser: *Ideo vos desero.* (que apuntò la angelica) *Quia per vitæ metum non recognosco.* Por esso os doy de mano, y dexo para quien sois; porque no os conozco por el miedo de la vida que recelais perder, aviendo de ser solo de la muerte por la quenta estrecha que me aveis de dar. Temieron, y no amaron, y no á Dios, sino à si; conque perdieron al bien de sus almas. Y si temieran á Dios, en este temor, tuvieran grande principio de principio de sabiduria que las guiara al conocimiento del mucho amor que debian à su Magestad: y con esso entraràn en su Reyno á gozar la gloria de las bodas reformadas perfectas renovadas; y quedaràn correspondientes, y proporcionados entre las esposas, y el esposo, sabidurias, y amores.

Math. 25. 10.

Interl.

Parece estaprueba ajustada al intēto; pero mas lo es de Teresa expressa la que nos dá otra vez el mismo Evangelio: Y para esto reparad en aquella ansia, y solicitud conque pedian las virgines necias à las sabias el azeyte: *Fatuæ autem sapientibus dixerunt* (y notese aũque de passo la sabiduria en él *sapientibus*) *date nobis de oleo vestro; quia lampades nostræ extinguntur.* Y lo que las sabias respondieron: *Ne fortè non sufficiat nobis, & vobis.* Esso no, que nos quedarémos, como vosotras, à escuras. Dudo yo aora, y pregunto; porque estas prudẽtes virgines no les franquearon el azeyte, ó hizierõ dél limosna á las necias? tan escasas eran ellas, q̃ tan tassado era él, q̃ no les sobrava nada? tan poca caridad (si lo era el oleo) avia en ella, que no la tuvieron? què se lo negaron? tan poca la prudencia, la sabiduria tan limitada, que aunque se llegò à colmar, no se ladeò à verter? Esta es mi duda, y aora digo, que antes mostraron su mayor prudencia, y su mas honda sabiduria en no ser con las necias liberales, ò prodigas, porque pudiera ser que quedaran consigo, ó miserables, ò cortas. Rezelaron cuerdas estas virgines la falta propria en la franqueza agena, que á no tenerles faltara, ò a entender que les sobrase, ella (como muchos) hizieran liberalidades de las sobras. Faltarme yo à mi mismo (dirá alguno) no es cordura: que la caridad de socorrer, de si mismo ha de empezar, y nadie me obliga à quedar yo perdido; por que otros queden ganados. Que bien se oye esta doctrina; pero que mal se entiende, y se practica! dicho bien pensado de S. Juan Chrisostomo sobre estas palabras del Evangelio: *Vix sibi quisque sufficit, vt ei perhibeat conscientia sua.* Apenas puede con otro, quien consigo puede apenas.

Homil. 79. in Math.

Pero no assi cabe este discurso en la gran capacidad del gran entendimiento de Teresa, porque su prudencia excediò a la de las cinco prudentes; no llegando en ella a su lleno solo, sino a su difusion el azeyte, la luz de su sabiduria, y amor, tanto que para ostentoso alarde, y prodigiosa muestra desta exorvitancia, y excesso dispuso la alta providencia, que manase oleo perenne de su cuerpo virginal en indicio portentoso del que de su espiritu distila; conque no avia de negar à ninguno el azeyte, y licor de que necessitava: esto es el fomẽto de la virtud de que nunca recelò le avia de faltar para el bien del proximo, y de su salvaciõ. Tanto tanto repartiò, sino desperdició tanto de oleo de doctrina luziente, flamante, que ha tenido, y tiene que gastar y consumir toda la reforma que fundò, y en todo el mundo a quien ha edificado. Con ella arde, luze, y resplandece. Assi habla el Padre Doctor Fray Juan

de Sylveira honor de Lisboa, antorcha del Carmen: *Cum mundus magnis tenebris occupatus teneretur, ex oritur Theresia tamquam nova lux in mundo, vt depulsa tenebrarum caligine, hominum mentes illuminaret sua virtute puritate castitate pœnitentia mortificatione, ac sapientia, & doctrina, quibus multas animas illuminavit, & ad viam veritatis reduxit.* Dixo bien. Reduxo con su sabiduria y doctrina à todos aquellos que iluminò con ella. Quien no atiende en ella à su padre Elias resucitado, sin aver muerto, con la espada zelante de fuego en la mano restaurar, rehazer, reproducir el Parayso de la Religiō Carmelitana? Substituyendo en ella este Protopatriarca en la espada versatil de dos filos el espiritu doblado conque a los vnos atrae, y à los otros arroxa del primer estado Religioso, luziendo, y ardiendo en ella, y à su penitencia inimitable, y a su castidad mas que angelica, y à su caridad Apostolica, y à su doctrina Celestial.

Pero quien podrà reducir à poco espacio de tiempo los largos siglos de virtudes heroycas, que exercitò en sumo grado desde su nacimiento milagroso, hasta su transito prodigioso? Quien los dones de gracia, y de naturaleza de que la dotò el Señor? Quien las assistencias y mercedes que recibiò de los Santos? Quien los raptos, las profecias, los milagros que tuvo, y obrò en virtud del que la criò, y le hizo esposa suya amada por exquisita, por amante, por intima, por Doctora desde su juventud a su ancianidad? Quien podrà numerar, quien contar esto? En qué capacidad podrá caber? Quando aun en la suya siendo la mas amplia, cupieron apenas, tanto que de estrechas, y apretadas huvo el amor de romper por el pecho para darles ensanchas, y desahogo, acavandole a ella la vida, y muriendo de amor, mas que de otro achaque, que no huvo la muerte menester otro, para acabar con ella: *Potius vi amoris quam morbi:* Cantando esta victoria de el amor por ella en vn Hymno, como profetizandosela en vida: *Divini amoris cuspide in vulnus icta concides.* Ya Teresa lo que resta es, que le pidais à vuestro Esposo, pues lo teneis tan de vuestra mano, la propagacion de la Iglesia Catolica, la salud, y acierto en el govierno de nuestro Catolico Monarca. La observancia, y permanencia de todas las Sagradas Religiones: La prosperidad, y adelantamiento de los estados Eclesiastico, y Secular. La virtud de todos, y mas de los presentes, que hā assistido á vuestros loores. Alcançad para todos, gracia en esta vida, y gloria en la otra. *Ad quam, &c.*

Lect. 6.

Eius offic. in hymn. ad vesp.



PA-

PANEGIRICO SAGRADO DE SANTA GETRUDIS VIRGEN RENOMBRADA LA MAGNA.

EN EL CONVENTO DE SEÑORAS RELIGIOSAS de la Concepcion, de la Ciudad de los Angeles. Año 1684. A la fiesta que dicho Convento le celebra magnifica, y anual.



SALUTACION.

Simile est Regnum Cœlorum decem virginibus. Math. cap. 25.



Grande Evangelio! No podia ser menos siẽdo sombra que dà luz de la esclarecida Santa Getrudis Virgen en todo tan grãde por sus virtudes, por sus milagros, por sus revelaciones, y por su sabiduria, que entre cinco Santas Virgines Getrudis que ilustran a la antiquissima Religion del grande Patriarca S. Benito (q̃ grande avia de ser el padre de vna hija grande) y que siendo cinco, y santas y Virgines, y Getrudis, parece que son las cinco prudentes del Evangelio: (que las otras cinco Virgines, como necias no fueron santas; porque no ay santidad necia, aunque parece que la ay) entre estas cinco, pues, Virgines, y santas, y Getrudis es la nuestra sola renombrada *la Magna.* Assi consta por su rezo: *Getrudis magna, magna meritorum, & gratiarum copia perfecta.* Pero no es alguna destas cinco virgines, y santas Getrudis mencionadas atendida mejor su magnitud; porque si bien la miramos, hallaremos, que es la esposa con singularidad escogida de Christo bien nuestro con quien fue desposada. A quienes [digo, á Christo, y a Getrudis] dieron luz las cinco en sombra saliendolos á alumbrar con lamparas encendidas en el fuego del amor, que ardia en sus cinco pechos deribado del que abrasaba los corazones destos dos amantes esposos: *Quæ accipientes lampades suas exierunt obviam sponso, & sponsæ.* Math. 25. 1.

Grande sombra! grande resplandor, que lo fue en los Cielos de mayor magnitud! Si, porque esta Virgen fue aquella que el Aguila de Padmos vió en el Cielo, señal grande portẽtosa; sino signo de virgen, ò constelacion suya, como pareció: *Signum magnum apparuit in Cœlo,* tã luzida como se sabe, y tan grande como se admira; pero tan ocupada de vn hijo, que ya estava para parirse, que clamaba à los dolores, y se cruzificava â las ansias. Virgen? y de parto? Esso es lo grande. Y lo mayor es: *Signum magnum. Et in vtero habens. Et clamabat parturiens, & cruciabatur vt pariat.* Apoc. 12. 1. Aqui era la congoja tanta como la grandeza. Si, que la grandeza congoja, porque no ay cargo que no sea carga; siendo peso, que es pesadumbre. Afligiase al dolor; pero al fin gozose al parto, porque le naciò vn hijo tal, que fue su vnico alibio. En saliendo bueno vn hijo, no ay dolor que no sea gozo.

Esta señal (dize S. Alberto Magno) lo es de vna alma santa, que con el fervor, y desseos que tiene de parirle a Dios hijos espirituales convirtiendolos a su Magestad, a las instancias de la Vigilia, de la Oracion, de la Predicacion, del ayuno,

no,se cruzifica, se atormenta, se apura. Bien que despues se alegra con el parto por lo que regozija al mundo con su nacimiento: *Cruciatur vigilando, orando, prædicando, ieiunando; vt pariat, id est, Christo filios spirituales: quasi dicat: Torquentur desiderio, & fruore convertendi peccatores.* Assi se afixen los Santos por sacarle a luz a Dios hijos. Y assi se exercitò santa Getrudis en darle almas al Señor. Tantas fueron las que reduxo a la perfeccion mas segura, como tuvo subditas en quarenta años, que governò Prelada la mas observante.

Alb. Mag. in Apoc. 12.

Gran muger! Grande señal! *Signum magnum. Getrudis magna.* Y grande [añade grande San Alberto] por la novedad que descubre, por la vtilidad que comunica, por la admiracion que assombra, y por la significacion que manifiesta. Todo se verâ en esta Santa, como se vió en Maria Santissima [dize este grande mar devoto suyo) cuya sombra fue esta muger, y cuya señal fue este signo. Porque denotó el parto de la Virgen madre, y señaló el nacimiento de su Hijos Dios Hombre; como lo anunciò Isaias, diziendo: *Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum: Ecce virgo concipiet, & pariet filium. Hoc signum fuit magnum novitate, vtilitate, admiratione, significatione.* Y señal fue esta principalissima de Maria Santissima tan lucida, que hizo sombra a Getrudis la mas dilatada: [no sombra de agara, sino de amparo] dizenlo las lecciones de su Oficio: *In primis Deiparæ miris falicitata favoribus.* Y fue assi que en vna ocasiõ la Santissima Virgen estendiò su manto Sagrado recibiendola debaxo de su proteccion; patrocinandola como a hija, y favoreciendola como aquerida. Mas q́ mucho que en esta ocasion resplandeciesse la mayor grandeza, quando se hallò en su Alma Santissima el mayor lleno de magnitud de gracia. *Ave Maria.*

Isai. 7. 14.

Alb, Mag. vbi supr.

P. Alonso de Andrade, lib. de su vida, 1. p. c. 15. §. 1.

Simile est Regnum Cœlerum decem virgiuibus. Vbi suprá.

SEr por excelencia la grande nuestra admirable Virgen Santa Getrudis (cuyos aplausos son oy, como debẽ siẽpre ser, noble estudiosa fatiga de el mas entrañable afecto, y de la mas cordial devocion] es ser esta Santa con especialidad la del corazon de Dios. Porque en que Santa, como Santa Getrudis se estampò Christo todo apassionado? Cuya passion, cuyas llagas fueron rubricas q́ en su corazon grabadas, abiertas, esculpidas declaran su grandeza en esta parte, y su santidad en el todo? Esta, singular merced le hizo nuestro Redẽtor, como lo refiere el Autor de su vida, la qual ha de ser el fundamento de todo lo que della discurrierẽ. Esta, digo: de hallarse su corazon con las cinco llagas de JesuChristo rasgadas, sangrientas, y corrientes en èl: Para consuelo, y alibio de las personas que la escogierẽ por su Patrona, y devota, y se hallaren con el corazon afligido, atravesado, y como cogido de alguna passion.

Grande corazon el de Getrudis! centro, y punto de donde, y adonde se tiraron las lineas de las mercedes que le hizo Dios. Era esta Santa toda de la passion de Christo; toda de sus dolores, y pesares, y derritiòle assi su corazon, ablãdòle, deshizole, y dispusole con esta devocion, y este afecto, tanto que como digo, se imprimió en èl Christo Señor N. padeciendo, y sus llagas desangrandose de calidad, que a este afecto entrañable, y devocion cordial no podia ya impression peregrina, ni semejança estraña hazer en èl operacion alguna. Blasone pues, Getrudis con el Santo Job, de que Dios le molió, y deshizo el corazon a lo humano, rehaziendolo a lo Divino, para hazerla vna con él en la ternura, en la compassion, y en el amor conque padeciò por Christo en esta vida, y por consiguiente en la intimidad, en el desahogo, y en la vnion conque se gozò aun en esta, y goza con el mismo en la otra,

Y para que se vea con toda evidencia que puede Santa Getrudis blasonar de lo dicho con el Santo Job; oygan á este espejo de la paciencia lo que al cap. 23. de su libro tan misterioso, como enigmatico, ô escuchen en èl a nuestra Santa, como si hablara de si misma: *Deus mollivit cor meum, & Omnipotens conturbavit me. Non enim perij propter imminentes tenebras, nec faciem meam operuit caligo.* Molió Dios mi corazon, y conturbome el Omnipotente; no perece

Iob 23. 16. 17.

rece con ocasion de las tinieblas que me amenazavan, ni quedó mi rostro encubierto a la obscuridad que se le oponia. Dionisio Cartuxano: *Deus mollivit cor meum. Suo amore liquefecit, & quasi resolvit, compunctionem infudit, atque ad omne bonum promptam capacitatem donavit. Talia autem corda bonorum, quæ à Spiritu Santo dirigibilia sunt, atque docilia, & facile acquiescunt in bonis.* De Santa Getrudis se reza en su oficio: *Christus ipsam quasi in sinu refovens, eiusque in amplexu quiescens amore liquefactus Divino, totoque infussus corde inhærebat Getrudis.* San Gregorio Papa parece que hablò en Profecia quando escriviò estas palabras: *Est molle id quod externam figuram facile recipit, & ideò facile ad Divinam figuram aptari, & confirmari potest.*

Dion. Car. in Iob c. 23 ad hunc loc

Eius offic. lect. 5.

D. Greg. Pap. li. Moral. in Iob ad ea verba

Assi dexò sellado el amor de Dios el corazon de Getrudis, dispuesta la materia de su espiritu para recebir las demàs virtudes, como se declara en las siguientes clausulas. Dizelo el erudito Padre Pineda, grande Comentador del Santo Job: *Mollitudo cordis facilitas quædam est, & flexibilitas cordis ad accipiendam Divini Spiritus motionem; nam molle dicitur quasi mobile. Molle autem facile obedit Deo moventi; quod in sequenti particula clarius exprimitur: Et omnipotens conturbavit me.* Grande campo nos han abierto estas vltimas palabras, que dán margen espacioso al primero de mis discursos: *Molle dicitur quasi mobile, molle autem cor facile obedit Deo moventi.* Por que me han hecho pensar:

Pineda in in Iob hic.

§. I.

Que la ternura de corazon, que se descubriò en Santa Getrudis, manifiesta la intimidad que la Santa tuvo con Christo su Esposo.

HErmosa prueba nos dà el diez y siete de Ezequiel. Dize que vn Aguil [mas como la pintan!] grande de muchas maneras en cuerpo, en miembros, en alas, en plumas, y en variedad; pero en dia de la Magna no avia de ser grande con hermosura todo? *Aquila grandis magnarum alarum, longo membrorum ductu, plena plumis, & varietate.* Pues esta grande Aguila, dize el Profeta, volò al Libano, y desentraño de vn Cedro, que en su eminencia descollaba sublime, toda la medula que lo animava, para transplantarla, como lo hizo, en la tierra de Chanaan; tierra de las mas fecundas que criò la omnipotencia, y que franqueó la misericordia: *Venit ad libanum, & tullit medullam Cedri. Et transportavit eam in terram Chanaam.*

Eccl. 17. 13.

Vers. 3.

Vers. 4.

Esta Aguila es el mismo Dios, como con el mismo Profeta se expuso su Magestad hablando en la alegoria. Aunque lo era tambien el Rey de Babilonia estando en la letra; porque distintos misterios piden distintos sentidos. Yo, dize Dios, desentrañaré el meollo, la medula del Cedro elevado, y lo plantaré en el monte excelso de Israel; para que brotando fertil en hojas, en renuevos, en flores, en frutos, se constituya en vn Cedro tan grande, que acoxa à su sombra à todas las Aves, para que en èl aniden inmortales, y se propaguen eternas: *Hæc dicit Dominus Deus: Et sumam ego de medulla Cedri sublimis, & ponam: In monte sublimi Israel plantabo illud, & erumpet in germen, & faciet fructum, & erit in Cedrum magnum, & habitabunt sub ea omnes volucres, & universum volatile sub umbra frondium eius nidificavit.*

Vers. 22. 23.

Valgame Dios! que medula es esta de tanta virtud, que plantada por Dios en el monte excelso de Israel, ha de ser de tanta vtilidad, que creciendo ella à Cedro grande, se han de acoger otros à su grande sombra? *Et erit in Cedrum magnam, & universum volatile sub umbra frondium eius nidificavit.* Què medula es esta? El mismo Christo, dize Hugo de Santo Caro; porque es el corazon de el Padre Eterno, como la medula es el corazon del Cedro sublime, que lo transpuso, è insertò en su cuerpo humano, y passible con tanto logro, y prosperidad, que creciò en los perfectos a ser Cedro grande, haziendolos á ellos corazones suyos, y mostrando en esto para ellos su intimidad, y su perfeccion; su magnitud, y su amparo: *Deus pater loquitur metaphoricé dicens: sumam, & ponam Christum regem. Christus humilis insertus est. Quã dulcis insitio fuit, vt filius Dei in trunco humani corporis plantaretur! Christus fecit,*

Hug. Card in Ezechi. ad hunc loc

cit fructum in passione. In Cedrum autem magnam creuit, quantum ad perfectos.

Esta es esta medula, y esto lo que sabe hazer: y esto aplicado se està a la que no sè si diga que es por sus perfecciones, todos los perfectos: á la que si dirè, que es por lo menos la que siempre creciò a mas; la que descubrió en si el favor peregrino, y merced singular que le hizo Dios nuestro Señor, sacando, y extrayendo (digamoslo assi) su Magestad el corazon de Christo, Cedro altissimo del Libano de la Gloria para plantarlo, ingerirlo, y ponerlo en el monte excelso de la santidad de su esposa Getrudis, sino en el sublime de su Religion, produciendose en ella el mismo corazon, que lo fue ambos, creciendo à tan grande, que à su sombra estendida en quarenta años, que fue Abadesa en su Monasterio, se acogieron aves de Religiosas sin numero que volaron al Cielo, aviendo anidado en su Prelacia. O amparo! O patrocinio lo que obras! O sombra de arbol! no, que assombras, que acoges: *Et erit in Cedrum magnam, & habitabunt sub ea omnes volucres.*

Pero no me preguntareis, en que se manifiesta esta intimidad que he propuesto huvo entre Christo, y Getrudis en esta metafora del Cedro, cuya medula se transplantò en su alma. No me lo preguntareis? Para que os responda yo, que en esta insercion que acabo de dezir? Con tanta ternura, y docilidad, como la que para esto hallò Christo en su corazon molido, y quebrantado á los golpes, y heridas de la passion sentida de su Esposo. Entrandose Christo en ella tan facil, como se entregò ella à Christo docil.

Notables circunstancias son las de el inxerto! El que llaman de Cruz los Agricultores, es rompiendo por medio en quatro partes, causadas de dos cisuras el tronco, ò bastago en que se clavan las puas, ò varas del arbol que se ingiere. Es ingerir de cruz, y es el mejor; pues para esto, què docilidad la del tronco! Partenle el corazon, dividenlo, y sajanlo, y él como delicado, què blando! què tierno! Ni se dificulta à los golpes, ni se sien te á las heridas. Quando mucho distila algunas gotas (al irlo hiriendo) de sudor, como lagrimas, que exprimen el dolor del corazõ que se parte; pero dolor que es gozo del alma, que brota, y alborozo del pecho que rebienta, siempre expuesto al rigor del que lo rompe. Y al rigor que es afecto de que prenda la vara en el tronco, para que dè fruto. Que hazer llorar tal vez para hazer reir, no es aborrecer, sino amar. Pues para esso està, como digo, el corazon del tronco expuesto al rigor, como al afecto del que lo parte para la insercion. Y qué bien lograda està, quando con el tiempo el ingerto todo vital desbrocha en botones, se dilata en ramas, se estiende en hojas, se viste de flores, y se colma de frutos! Pero qué mucho, si se incorporò vno con otro? Si se hizo de dos vn corazon? Si se bebieron en el humor la vida, y la virtud en el jugo? Debiendose ella mas aqueste arbol en que se ingirió el otro grande, como sublime, y elevado; quando assi el ingerto lo dexò tan perfectamente engrandecido: *Et facit fructum, & erit in Cedrum magnam.*

Veis esto? Pues esto sucedió cõ nuestra Santa grande admirable Getrudis: porque se ingiriò, y transpuso en ella Christo Señor nuestro Esposo suyo tan de Cruz, que tierna á esta insercio quedò su coraçon herido, y roto, no por quatro solas, sino por cinco partes, con las cinco llagas, que en èl hizo, y abrió el crucificado. Tal fue su afecto cordial á la Cruz, tal su voluntad à la passion. Y quanto con este ingerto creció arbol racional en hojas de virtudes! En flores de maravillas! y en frutos de buenas obras! tanto como arbol grande se renombrò, y apellidò la Magna: *Et faciet fructum, & erit in Cedrum magnam.* Que dize con lo de Hugo: *Christus fecit fructum in passione. In Cedrum autem magnam creuit quantum ad perfectos.*

Y pensais, que es solo pensamiento este dicho? Pues escuchadlo execucion, y obra en vn prodigio, que refiere su vida, tal que su cotexo es identico con la autoridad desta escriptura: porque escriue su Autor: *Que vió la Santa á Christo Nuestro Señor, que tenia en sus manos vn arbol de maravillosa hermosura, quaxado de riquissimo fruto, de lindas flores, y vistosas hojas; las quales despedian de si vnos rayos, como estrellas de admirable resplandor.* *Libro de su vida par. 1 cap. 13.*

Esta,

Estava el arbol con todas sus raizes, como si lo acabaran de arrancar. Sacudiólo Christo vn poco, y cayendo flores, y frutos los recogian los Bienaventurados. Estava la Santa Virgen igualmente suspensa, y gozosa, quando vió, que vniendose Christo a ella le plantó aquel arbol en su corazon, dandole á entender, que el arbol era el del Divino amor, que brotó en el pecho del padre, y le transplantó en el suyo; para que diesse colmados frutos de obras de caridad, encendidos desseos, y santas palabras, significados en los frutos, flores, y hojas. El qual amor de Dios desde aquel dia obraria copiosissimos frutos, plantado en su corazon. Todas son palabras formales de la relacion de su vida, dignas de notarse con las de Hugo: *Deus pater loquitur metaphoricè: summam, & ponam Christum regem. Christus humilis insertus est. Christus fecit fructum in passione. In Cedrum autem magnam credit quantum ad perfectos.*

Y expressado mas esto; quien no advierte en este prodigio aquel assombro que le causaria tan estupenda merced, y singular beneficio? Disponiendome el assombro su corazon, y su pecho para recibir este favor con flexible promptitud, y preparacion muy docil. A la manera que con vn espanto suele descoyuntarse vna persona, como deshazer tiernamente vn sujeto. Buen testigo de esto la Reyna Ester, que para recebir el favor que le hizo su esposo el Rey Assuero la dispuso con el temblor que le causó antes su vista, y la descoyuntò toda, como lo refiere su libro:
Ester 15. 10. *Regina corruit, & in pallorem colore mutato lassum super ancilulam reclinavit caput.*

Punto es este que no me escusa de dar vna puntada de doctrina; y mas quando tan à la mano tengo la materia, y el corazon en los labios. Fieles ablandaos, y disponeos con el temor Santo de Dios, y temblor de sus juizios, para que su Divina Magestad os haga muchas mercedes. Y què grande seria la del arrancarnos de vuestros pechos el corazon de piedra que os endurece, y poneros en su lugar el corazon de carne que os ablanda! Como dixo el Señor, que lo avia de hazer con los de su pueblo en profecia de Ezequiel; para que se infunda, como se imprime el Espiritu Divino en el corazon humano. Y para que caminando, assi en sus preceptos, y observando sus juizios; haziendolo assi, y obrandolo, sea todo el pueblo de su Dios, y Dios sea todo de su pueblo: *Et dabo eis cor vnum, & spiritum novum Tribum in visceribus eorum: & auferam cor lapideum de carne eorum, & dabo eis cor carneum. Vt in praeceptis meis ambulent, & indicia mea custodiant, faciantque ea; & sint mihi in populum, & ego sim eis in Deum.* Ezech. 11. 19. 20. O! si acabase de demolerse lo empedernido.

Pero no quiero moler. Prosigo en mi Panegirico. Sacudiòse el arbol, y y suspendiòse Getrudis: fuesse à su corazon, è intimòse en èl. Por esso la ternura de esta Santa mostrò la intimidad de su Esposo. Y por esso las cinco Virgines prudentes del Evangelio al oir à la media noche el clamor de el Esposo que venia (*media nocte clamor factus est: Ecce sponsus venit*) se conturbaron, y estremecieron con el susto, y sobresalto, Math. 25. 6. y se dispusieron assi con flexibilidad, y blandura, figurada en el oleo de sus lamparas, para recibirle en sus corazones, entrañandose èl, como insertandose en ellos: *Acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.* 4. Y San Alberto Magno: *In vatis suis; hoc est, cordibus.* Conque todo esto parece que nos ha enseñado, y dicho nuestra prodigiosa, y grande Santa en voca del Santo Job: *Deus mollivit cor meum, & Omnipotens conturbavit me.*

Y què nos querrà significar el mismo Santo en las otras palabras? *Non enim perij propter imminentes tenebras.* Porque yo no pereci à causa de las tinieblas que me estavan amenazando. Yo discurro, que lo que quiere significar es, q̃ estando en estas tinieblas representadas las calamidades que apagan, y las miserias que ofuscan (como interpreta el Padre Pineda) *Tenebras, id est, calamitates, miserias*: Lo ilustrò Dios de manera, q̃ Alb. vb supr. pudo à su ilustracion desterrar, ahuyentar, y deshazer el horror, y obscuridad conque estas le amenazavan. Y en sentir de Santa Getrudis, fue dezir la misma Santa; que aviendose entrañado en su corazon Christo Señor nuestro, como su Esposo, lo dexò tan esclarecido, que no les dexò hazer en èl operacion alguna à las tinieblas de las miserias, y ca-

calamidades: *Deus mollivit cor meum. Non enim perij propter imminentes tenebras, calamitates, miserias.* Dexadnos con esto juntamente advertidos de

§. II.

Que libre el corazon de Santa Getrudes de las tinieblas de trabajos, y ahogos que la aflixieron, se hallò con el corazon de su Sobrano Esposo excedido de luzes, de consuelos, y gustos Celestiales, que lo refrigeraron.

GRave desempeño de lo dicho es lo que escrive San Juan en su Apocalipse al capitulo veinte y dos. Dize el Santo; que le mostrò vn Angel vn rio de agua viva resplandeciente, como vn cristal, que se desprendia del assiento de Dios, y del Cordero hasta venir à parar enmedio de la plaza de Jerusalen, Ciudad de quien avia antes en el capitulo antecedente escrito mil alabanças: *Et ostendit mihi fluvium aquæ vivæ splendidum tanquam cristalum procedentem de sede Dei, & agni. In medio plateæ eius.* Este rio (dize S. Alberto Magno) es la Biénaventurança, que se deriba à los Santos figurados en la plaza de Jerusalen, retrato esta del Empireo; para inundarlos de resplandores, que llaman lumbre de gloria los Teologos con que se vè à Dios en la otra vida despues de las molestias, trabajos, y afánes que padecieron en esta. (O dichosos trabajos que tal premio esperan!) *Flumen aquæ vivæ, id est, æternam beatitudinem, quæ dicitur flumen aquæ; quia præstat refrigerium post laborẽ.* Y con advertencia; que essa Bienaventurança representada en el rio, simboliza con especialidad al Hijo de Dios, al Verbo del Padre, como raudal de sabiduria. Y con mucha razon; porq̃ es gloria muy especial de los Bienaventurados contemplar à Christo Señor nuestro (como Redentor suyo, que lo fue cõ su Sangre) rio que corriò de las cinco fuentes de sus Pies, Manos, y Costado, junto con el Agua q̃ emanò de aqueste, para abastecerlos, ilustrandolos, y faciarlos esclareciendolos, siendo lumbre, y siendo gloria: *Procedentem de Sede Dei, & agni: id est, Filij in Patre. Platea, sancti.*

Apoc. cap. 22. 1.20.

Alb. Mag in Apoc. ad hunc loc.

Bien dicho! Pero porque este rio ha de parar enmedio de la plaza, y no en otra parte de la Ciudad? *Inmedio plateæ eius.* Porquestando en la plaza los Bienaventurados, estàn en el medio sus corazones, y como en estos se temiã la gloria, por esso en el medio vino à parar el rio: *In medio Plateæ eius:* Para recibir la gloria, como vida eterna del corazon de Christo Señor nuestro; pues siendo el q̃ primero vive, y el vltimo que muere, està figurada esta vida eterna, è inmortal en lo vivo del agua del rio que es Christo: *Fluviũ aquæ vivæ. In medio plateæ eius.* Viendose ya claros, como transparentes en mutua correspondencia suspensamiẽtos, y sus corazones libres de penas, y llenos de gustos: iluminados, y esclarecidos con este corazon de Christo bien nuestro; que por esso nota el Texto, que era el rio como vn cristal explendido, y la plaza como vn vidrio luciente (y la palabra: explendido, tanto es del convite magnifico que facia, como de el cristal transparente que ilustra) *Fluvium splendidum tanquam cristalum. In medio plateæ eius. Et platea Civitatis tanquam vitrum per lucidum, propter cordium* (O! Alberto grande! tuyo avia de ser este pensamiento.) *Tanquam cristalum in medio plateæ tanquam vitrum. Propter cordium, & corporum transparentiam, & cogitationes cordium mutuó videbuntur. Quia præstat refrigerium post laborem.* Ven como lo explendido del cristal del rio vañò inseparablemente de resplandor, y de gusto la plaza de los Santos, y el medio de sus corazones; dexandolos tan gustosos, como resplandecidos à la manera de vn vidro luciente? *Fluvium splendidum tanquam cristalum, & platea Civitatis tanquam vitrum per lucidum propter cordium transparentiam, & cogitatio nes cordium; quia præstat refrigerium post laborem.*

Alb. vbi supra.

Valgame Dios, Fieles. No parece, sino que esta vision del Aguila Evangelista fue toda vna copia de lo que passó cierta vez entre Christo Señor nuestro, y su Esposa Santa Getrudis. (Que aun en esta vida siendo viadora, y mortal, parece que tirava, y gozava gajes de comprehensora, y Bienaventurada) porque dize su leyenda, que hizo Christo nuestro

tro Señor apareciendosele en vna ocasion,que brotasen de su Costado dos fuentes de dulçura,y suavidad celestial, que vañaron el corazon,y alma de Santa Getrudis con tan admirable consuelo,que no ay palabras conque poderlo declarar. Què es esto sino verse,y admirarse,y entenderse los pensamientos reciprocamente claros los dos corazones de Esposo, y Esposa entre luzes, y resplandores del Divino ser eterno, y del ser humano temporal: aquel como cristal, y como vidro este: *Fluvius splendidens tonquam cristalum. Et platea Civitatit tanquam vitrum pedbcidum. Propter cordium transparentiam, & cogitationes cordium.*

No aveis visto alguna vez la delicadeza del vidro reducida à vn vaso fragil, pero tan limpio,tan claro, y tan transparente,como vn cristal? Y tanto,que puesto al lado deste(de el cristal, digo el vidro)no parece sino otro como èl? Bebiédose el vno en el otro las luzes de los reflexos: pareciendo el vaso de vidro, no otra cosa que vn vaso de cristal: Tal se suele labrar en nuestra Puebla: tal que puede ladearse de competencia, y equivocacion con el que nos viene de Venecia; como el otro tambien con el cristal de roca. Pues assi se viò esta vez el ser delicadissimo como virginal de nuestra Santa,limpio,puro,y resplandeciente;tátò que puesta al lado del corazon de su Esposo sentia en el suyo con grande refrigerio la misma dote de claridad, q̃ gozava el Señor como glorioso. Mirabanse, y careabanse como en dos espejos los corazones(bien que el de Christo era de cristal infrangible,como Divino,y el de Getrudis era devidrio quebradizo,como humano) y recreabanse, mirandose assi vno en otro con mutua relacion de cóformidad en reciproca vnion de complacencia,bebiendose los alientos,embebiédose los espiritus. Què pensais? Le avia cogido el corazon la Passion de Christo à Getrudis compadeciendose dèl, y se hallò cubierto tambien(pero de glorias) el mismo corazon de Getrudis regalandose con el deste Señor.

O almas que padeceis: no os consolais,quando os advertis ya passado el trabajo,y aun en èl, semejantes à Dios hecho Hombre por vosotras, y padeciendo de amor? Y no lo advertis con claridad,y luz de entendimiento, para conocer desengañadamente que esto es lo q̃ os importa? O padecer por Dios! O padecer! Si te supiessemos estimar! como aviamos de andar,como andava nuestra Sáta, solicitos, y desvelados por lograr, y no perder el merito de las tribulaciones, q̃ son sin alguna diferencia ardimientos de congojas, y resplandores de desahogos! Principalmente,Fieles, de todos los estados,de vno,y otro sexo,los que padeceis del corazon,sed muy devotos desta Sáta dèl;juntandolo à su exemplo con el de Jesu Christo. Meditando su Passion,y lo q̃ tolerò por vosotros. Hazedlo assi,y os vereis con el corazon vañado de alibios al tiempo mismo q̃ inundado de ahogos; como se viò Ruth,de quien se lee en su libro,que por averse acercado à Booz vn hòbre poderoso con quien por esso vino à desposarse,se hallò consolada sumamé te en el trabajo grande,ya aflicion excessiva de aver perdido su primer Esposo, muriendosele,y dexandola desamparada y sola. Assi lo confessó ella, y lo reconociò con humildad hablandole à Booz q̃ le hablò consolandola al corazó: *Inveni gratiam apud oculos tuos domine mi, qui consolatus es me, & locutus es ad cor ancillæ tuæ.* Y de suerte se acercò que se vniò à èl,è hizo vna con el vinculo del matrimonio: *Tulit itaque Booz Ruth, & accepit vxorem.* Bié que esto fue por sus passos; porque primero se puso à sus pies al tiépo que dormia, y descansaba acogida al abrigo de su capa: *Et dis cooperto pallio à pedibus eius se proiecit.* Despues llegò à la vltima vnion. Para enseñarnos el modo de irnos allegando,y vniendo con Dios, que es con humildad sobre que assienta como sobre el mas solido fundamento, y mejor disposicion las mas sublimes misericordias, las mas entrañables intimidades.

Ruth. 2. 13.

Cap. 4. 13

Cap. 3. 7.

Assi se viò consolada Ruth, y assi se viò tambien consolada Ana, madre de Samuel;afligida del Corazon, perseguida,angustiada de su emula; y consolada de su marido,à quien como à tal se vniò y le diò el hijo que fue su consuelo. Assi la consolò èl,diziendole: *Anna cur fles? Et quam ob rem afligitur cor tuum? Numquid non ego melior tibi sum quam decem filij?* Estaua vnido el corazon de Ana como

1. *Reg.* 1. 8.

mo al de su Esposo, al de Dios à quié le hablava solamente en èl: para que el Señor le hablasse à èl por voca de su Esposo, como ya lo hizo: *Anna loquebatur in corde suo*. Que para conseguir el consuelo, el alibio, y el refrigerio no ay mejores vozes que las que el corazon le dà à à Dios nuestro Señor, embiandolo su Magestad por medio aun de los hōbres instrumenros suyos. Alleguemonos à èl, que èl nos iluminarà, como à los Bienaventurados con el lumbre de gloria, à nosotros con la sabiduria de su consolacion, quando mas apurados, y afligidos con los horrores de las tribulaciones: *Accedite ad eum, & illuminamini, & facies vetræ non confundentur. Accedet homo ad cor altum, & exaltabitur Deus.* Si que nuestra gloria es de Dios; suya nuestra exaltacion: tanto de su parte mas permanente, quanto de la nuestra menos merecida por nuestra fragilidad, como della misma nos aprovechemos para recibir sus favores, assi lo hizieron las Virgines cuerdas del Evangelio, quando para recibir al Esposo fue lo mismo en ellas cebar de azeyte sus lamparas, que colmar de dulçura sus corazones: cuyos vasos siédo de vidro, como vemos lo son los de las lamparas, se hallaron, si fragilmente ardides, constantemente ilustrados à la luz de el fuego del amor de su Esposo enmedio de sus mismos sobresaltos, y de las tinieblas de la media noche: *Media nocte clamor factus est. Acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus: hoc est, cordibus*, que dixo San Alberto: esto es lo de el Santo Job: y esto es lo de nuestra Santa: *Non enim perij propter imminentes tenebras calamitates, miserias.*

Psal. 33. 6
Psal. 63. 8
Math. 25. 6.

A tanto llegò este padecer, y gozar amante de Getrudis, que careandose de lleno, como hemos visto, su corazon humano cō el de su Esposo Divino no le pudo ofuscar, ni encubrir el rostro deste su corazon la obscuridad de otro peregrino amor. Esso insinua el Santo Job diziẽdo por vltimo: *Nec faciẽ meam operuit caligo*. Porquè como moraliza S. Gregorio Magno; acontece muchas vezes q̃ à los corazones de los Justos les acometa la tenebrosidad de los pensamientos terrenos; pero tābien acontece, que dandoles de mano prestamente los Justos, no solo no queda el rostro de sus corazones entenebrecido, sino antes ayrosamēte, y cō velocidad mas ilustrado: *Sæpe corda iustorum suberta cogitationes terrenarum delectationibus tangunt, sed dum citius manu Sanctæ discretionis abigantur, festine agitur, ne cordis faciem caligo operiat.* Quādo assi los dos rostros destos dos amantes corazones por inseparablemente careados entrañablemente vnidos. Tanto:

D. Greg. Pap. Mor. in Job. c. 22

§. III.

Que amandose Christo, y Getrudis cō pureza la mas resplandecida, los reduxo ardiente este amor à que siendo dos, pareciessen vno con caridad la mas iflamada.

GAllardo apoyo desta verdad es lo q̃ refiere Ezequiel al capitulo primero de sus profecias. Dize que viò vna nuve grande, y vn fuego q̃ en ella se envolvia con mucho resplandor que la rodeaba. En cuyo medio (esto es, del fuego) se veia vna, como especie del Electro (que es vn metal constante de oro, y plata) *Nuves magna, & ignis involvens, & splendor in circuitu eius, & de medio eius quasi species electri, id est, de medio ignis.* Hugo Carense dize, que este electro que enmedio del fuego viò Ezequiel, era vn varon claro, y resplandeciente, como lo es este metal: *Inmedio ignis videbatur quidem homo splendens sicut Electrum.* Y este Varon es Christo, añade este Interprete, q̃ cōsta de dos naturalezas, Divina, y Humana. La Divina luciente en el oro, y la Humana clara en la plata; pero todo ello vno, q̃ daba à entender, que en el fuego de Dios (que es el de su amor padeciēdo por el hombre) se purifica vna alma, y queda perfecta, dexandola de èl todo à Christo vnida: *Per Electrum Christus mediator Dei, & hominum significatur; quia ex auro est, quod significat Divinitatis fulgorem, & argento quod significat humanitatem. Quasi Electrum ergo in igne est Deus homo perfectus in persecutione.* Y que en la naturaleça que tiene Christo de Hōbre, se incluia mistica, y espiritualmente la de todos los Justos acrisolados, y con especialidad la de nuestra Santa esclarecida, cuyo corazon quedò en este fuego del Divino amor tan perfecto, como estava vni-

Ezech. 1. 4.
Hug. Car. in Ezech. ad hūc loc cap. 1.

vnido en èl à Christo Señor nuestro; es del pensamiento desta misma eminencia: *Electrum* (dize) *in igne purgatur, non consumitur. Sic iustus in tentatione, & tribulatione purior, & acceptior Deo redditur. Unde Proverbiorum decimo septimo: Sicut egne purgatur argentum, & aurum camino, ita corda probat Deus.* — Prov. 17. 17.

Pues assentado cõ esto el que no avia el humo, ni la confusion que se embolvia en la nuve, de ofuscar, ni obscurecer el electro ardiente de los dos corazones de Christo, y de Getrudis esclarecidos al resplandor de el fuego, que los cogia, y abrasava en cerco: *Nuves magna, & ignis involvens, & splendor in circuitu eius. Et de medio eius quasi species electris.* Assentado todo esto; quien no admira la vnion de estos dos corazones tã vnos en este fuego de caridad (aunque de tribulacion) q̃ el de Christo parece el de Getrudis, y el de Getrudis parece el de Christo? El de Christo es todo de oro, como Divino, y el de Getrudis es todo de plata, como humano: Pero de tal suerte estàn vnidos, y coligados con el fuego de su amor, q̃ en èl se dexaron ver como vn electro constante de vno, y de otro metal. Dos eran, mas vno parecian.

Si vosotros vierades en vn crisol vn pedazo de oro, y vna pella de plata irse à vn mismo tiempo entre si derritiendo, è incorporando à la eficacia poderosa del fuego con tal imperceptible vniformidad, q̃ ni la atencion mas despierta, ni la perspicacia mas aguda dicerniesse el como, ni compusiesse el quando; siesto viessedes, què diriades? Yo al punto dixera: ya el oro haze visos que no parecen proprios; y ya la plata los haze de calidad q̃ parecen estraños. Pues no siendo el oro plata, ni la plata siendo oro; veo que toda ella es de èl, y que todo el es de ella; porque al irse mezclando ambos à dos, como se comunican los seres, se comunican, sin confundirse, los resplandores. Los cambiantes, y los tornasoles son varios, siendo la mezcla vna misma. Ya no parece cada vno el que es, porque cada vno parece el otro.

Esto haze el Divino amor, vnir, è inseparar el oro, y la plata de Dios, y de el hombre con la alta, y noble liga de la claridad sin la vaja, y grosseria de la vil aficion. Y esto no lo haze, sino lo contrario, el amor humano (quiero dezir su codicia, como si dixera, su Cupido) dividir, y apartar la plata, y el oro del hõbre, de Dios: pero tema, y recele este amor, y codicia, no para esta su division, y apartamiento en desolacion de su Reyno interior, y en el incendio del fuego infernal, en que se abrassaràn eternamente como denegridos, si ardientes carbones; y no como el puro, y acendrado Electro enmedio del fuego del crisol glorioso, y à la actividad de su llama sagrada. Tal fueron Christo, y Getrudis al ardor intenso de su amor, Electro resplandeciente humanamente Divino, y Divinamente humano. *Hæc dicuntur* (dize el que solo lo avia de dezir: (San Augustin) *vt amemus vnitatem, & timeamus separationem.* Estas cosas se dizen, y se han dicho, para q̃ amemos la vnidad, y temamos la separacion. — D. Aug. tract. 27. in Ioan.

Y pensais, que lo he dicho yo? pues no es sino Christo quien lo ha dicho; y no menos que à S. Metildis, à quien revelò, y dixo; *que su corazon se iba à Getrudis, y la inflamó de tal suerte, què como el fuego ablanda los metales, y de dos los haze vno; assi el fuego del amor Divino inflamó su corazon con el mio, y los hizo à ambos vno.* Y en otra ocasion dixo el Señor: *Yo soy todo de Getrudis; porque el amor de la Divinidad* (ven aqui el fuego de Dios) la ha vnido tan intimamente conmigo, como se hazẽ vn metal el oro, y la plata en la fragua con la fuerça del fuego. Y assi lo reza su oficio: *Ego totus sum illi, & eam inseparabiliter mihi per amorem vnivi: sicut argentum, & aurum per iguem in vna conflantur metallem.* Es identidad este sucesso con la profecia de Eçequiel? Pues què fuera si cotexaramos con este dicho el otro requiebro de los Cantares, donde diçe la Esposa de su Esposo: *Dilectus meus mihi, & ego illi?* Fuera nunca acabar; como nũca acabaron, ni acabaràn de goçarse las Virgines prudentes del Evangelio con su Divino Esposo, entrando con èl à celebrar sus bodas en el Cielo por vna eternidad, siendo los desposados para en vno con vnion de matrimonio: *Intraverunt cum eo ad nuptias.* Y no avia assi de ser, si avian conservado perseverantes, y cuydadosas, mejor que las Virgines vestales, el fuego de su amor en las lamparas encendidas? Mereciendo assi, que este incẽdio amante las abrassasse con intimidad de — Lib. de su vida p. 3. c. 15. — P. 1. c. 13. — Lect. eius offic. — Cat. 2. 16 — Math. 25. 10.

de abraço estrecho, è indissoluble laço. A tanta grandeça no avia de faltarnos hasta el fin la de S. Alberto Magno: *Intraverunt* (diçe) *cum eo ad nuptias, coniunctionit Dei cum spiritus hominis.* Quedando concordes, y por esso vnidos los Esposos, que es haçerse vno de dos coraçones: Esso es *Concordes.* Como se concordaron Christo, y Getrudis, amandose de todo coraçon, sin que se atreviesse à encubrir el rostro deste coraçon la obscuridad del amor mundano, resplandecido todo del Divino. Que es lo que assentò el Santò Job en inteligencia dè S. Gregorio Magno: *Nec faciem meam operuit caligo; ne cordis faciem caligo operiat.*

Esto Fieles, es lo que en esta singular, admirable, y prodigiosa Virgen Sáta Getrudis la Magna, ha descubierto la Passion de Christo nuestro Redemptor, quando moliò, y deshiço su coraçon para imprimir, y gravar con sus Sacratissimas Llagas, su tierna compassion, su padecer glorioso, y su intimo amor. Assi en estos puntos me pareciò elogiarla aun mas que en sus prodigios inauditos, virtudes raras, revelaciones maravillosas, y sabiduria sobrenatural; porque desde edad de cinco años, que entrò Religiosa en su Monasterio, hasta los setenta, y diez meses, y onçe dias de su vida (ocupados los quarenta en el oficio que exerciò de Abadesa) fueron entre todas sus virtudes estas, que he discurrido grandeças en ella, las singularissimas procedidas de aquella devocion, que tan cordial tuvo à la Passion de Christo. Y es cierto; que quien à imitacion de esta gran Santa medita continuo la Passion de Christo Señor nuestro, y se acoge al al Arbol de su Cruz, sacarà por fruto el que sacò esta Santa, que fue; ternura, y devocion de coraçon: Padecer con gusto en los trabajos; y amar de todo coraçon à Dios, para quedar sin fin entrañado en el de la Divina Magestad, como lo quedò la Santa, en cuyo corazon, como en la Eucaristia, hemos de hallar, si lo buscamos à Christo, para nuestro consuelo, y deshago, como lo dixo à vna alma el mismo Señor: *Invenies me in Sacramento Altaris, & in corde Getrudis.* Raro dicho! que apenas cabe en la ponderacion; porque es dar à entender Christo Señor nuestro, que à la manera que està su cuerpo Sacramentado en el Sacramento del Altar, assi està, y lo hemos de hallar en el corazon de Getrudis. Assi lo reza su Religion en la leccion sexta de su oficio: *Insuper, & Christus adiecit, nunquam optatiori, aut congruentiori modo potero reperiri quam aut in Sacramento Altaris, aut in Getrudis corde purissimo.* O corazon vno, y otro, q́ es vno! El de Christo, y el de Getrudis; en quien podemos hallar todo quanto huvieremos menester. Pues si es assi, busquemoslo en èl, y seamos sus devotos, de aquellos que dixo San Juan Evangelista apareciendose en vida à la Santa, y diziendole: Despues de tu muerte tu memoria floreceràen los corazones de muchos, y traerà con lazos de amor muchos corazones para que se deleyten en el Señor. Seamos destos sus devotos, para que seguramente podamos esperar desta gloriossissima Santa, que serà medianera con Christo su Esposo (apassionado de amante) para que como su devotissima vniforme Hermandad, sita en este Observantissimo, Religioso Monasterio, nos empleemos en el servicio de Dios con el fervor, y solicitud que debemos; apiadandose el Señor de nosotros, dilatandonos el corazon en sus aflicciones, y apreturas de suerte, que vnicamante sin mezcla de amor mundano, se vaya todo à su Criador, en quien hallarèmos passada la pena, eternamente presente la Gloria: *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster. Amen.*

Eius off. lect. 6.

Apud frat Leandro de Granadaa lib. 4. de S. Getrudis ca. 33.

FRA-

FRAGRANCIAS DE LA MEJOR ROSA DE LAS INDIAS.

DIBVLGADAS EN LA IGLESIA DE RELIGIOSAS de Santa Inès de Montepolicano, de la Puebla de los Angeles, en su dia treinta de Agosto de 1673.

PERPETVAS EN LA ANVAL MAGESTVOSA fiesta, y Jubileo, conque las solemniza su pura selecta Hermandad de Religiosas perfectas, y Seculares, sita en su venerable Monasterio.



SALVTACION.



O Dulce tirania de el amor! O dulce violencia del afecto! Que la voluntad se vaya libre, à donde el querer la lleva poderoso! Y à donde? A donde se và (llevada) la voluntad? Cada qual à aquello à que està afecta. La que es llevada de buenos olores, vase desapoderada tras las mejores fragrácias. Pongamos exemplo: (y de quanta edificacion!) Celèbra, como lo vemos, esta Comunidad Religiosa fiesta (como la admiramos) à Santa Rosa Virgen esclarecidissima. Què le mueve? La devocion, que la inclina afectuosa, y la lleva desalada en seguimiento de la fragrancia inefable de su santidad indecible.

Exemplo es este ya tan decantado, como en profecia prevenido: *Adolescentulæ* Cant. 1. 4. *dilexerunt te. Traheme post te, curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Vozes son en los Cantares (al vario oìdo de diversos Interpretes) ya de el Esposo, ya de la Esposa, y ya de sus amantes, amigas, y hermanas, todo lo escrive erudito Gislerio. Sigo los vltimos ecos, discantados dèl con este parafrasis: *Pro certo habeo, vos quo* Hisler. in *que vniversas, suavissima vnguentorũ eius* Cant. c. 1. *fragrantia allectat, celerrimo cursus, illã pro-* v. 4. exp. *sequutur as: Sic qué post ipsum in odorem vn* 1. *guentorum eius curremus omnes simul.* Habla de las hermanas de la Esposa, y dize, que vàn en seguimiento dellas, como lo và ella del Esposo. Todas à vna, como en vna hermandad: *Omnes simul.* Atraìda la Esposa de las suavidades del Esposo, y llevadas las hermanas de las transcendencias de la Esposa; esto es, Rosa, de Christo, y sus hermanas, de Rosa. Para ellas en especial parece, que la Iglesia nos diò la Oracion de su Oficio en aquellas palabras: *In odorem suavitatis eius currentes;* pues assi en pòs della corren, y la siguen. Como? Como à la Rosa, que al Alva amanece, amante solicita del Sol, toda por èl hecha ojos, tãto como se hizo hojas, à quien la noche antes las flores del prado estàn esperando q̃ amanezca, ansiosas para celebrarla prevenidas, reconociendola Reyna de las flores, y aplaudiendola dueño de las voluntades. Esso dize Pierio de la Rosa, que atrae hàzia Pier. Val. si à otras flores: *Rosa flores etiam se-* lib. 55.

cum aliquot alios trahit.

O Rosa! O flores hijas de la Aurora, hijas de Inès! Porque què à otra cosa es la Cordera Santa Inès de Montepoliciano, sino Aurora? Aquella sobre quien el Manà cayò llovido? Como à los Israelitas, que en el Alva para su sustento el mismo manà descendiò quaxado. Y què si no las flores son sus hijas, que en su Aurora previenen à esta Rosa? Canòro el Cisne del Betis lo entonò en aquellos versos, qne pintaron el Palacio de la Rosa Reyna de las flores. Parece que en ellos tuvo por objecto estas flores hijas desta Aurora, tan prevenidas para celebrar la festividad de su Rosa, como desveladas para hazer notoria la solemnidad de sus fragrancias, en el Vergel de sus Claustros, y en el Jardin deste Templo, quando assi començò, y dixo assi:

D. Luis de Gõgora en el Romance Lirico 17.

Esperando están la Rosa
Quantas contiene vn Vergel
Flores hijas de la Aurora,
Bellas quanto pueden ser,

Mas todo esto se debe al exemplar suyo, que lo fue primitivo, como Rosa Mystica, Maria Santissima Señora nuestra; porque della dize Gislerio, que dixo al sugetarse à su voluntad en la Encarnacion del Verbo Eterno: *Trahe me quocumque volueris: fiat mihi secundum Verbum tuum. In odorem vnguentorum tuorum, ad tuas gratias, ad tua suavissima precepta promptissimè, ac celerrimè subeunda parata sum.* Corriò Maria hasta Dios, como Dios bolò hasta Maria; porque se llevavan los dos, como se atraian ambos: Dios viniendose à Maria à humanar con su naturaleza, y Maria yendose à Dios à divinizar con su gracia: *Ave Maria, &c.*

Ghisl. vbi sup. exp. 4

Simile est Regnum Celorum grano synapis. Math. 13. c.

PRodigios de aquella Rosa de tãtas virtudes, quantas; mas ya quiẽ no las percibe en las fragrãcias que exhala? Prodigios, pues, desta Rosa, que diò Dios en el Cielo, y en la tierra, para ostension estupenda de su Santidad peregrina, son el assumpto deste Panegirico; que assi dixo Dios los daria, por el Profeta Joel al capitulo segundo de sus vaticinios sagrados: *Dabo prodigia in Cœlo, & in terra.* Y quales son? Ya los nombra: *Sanguinem, & ignem, & vaporem fumi.* Sangre, y fuego, y exhalacion de humo. Dionisio Cartujano entiende este lugar, y estas palabras, en sentido literal, de la primera venida del Verbo Eterno al mundo, encarnando, y padeciendo, cõ apoyo, y contexto de el Principe de los Apostoles, hablando con los hijos de Israel en los hechos Apostolicos, contra la opinion, que dize, entenderse estas palabras de la segunda venida que harà el mismo Verbo al mundo, arguyendolo, y juzgandolo: *Quidam hunc locum referunt ad tempus secundi adventus Christi; sed cum Sanctus Petrus Apostolus omnia verba ista alleget, & illo in tempore* (alude al del Evãgelio) *impleta afirmet, consequens est, vt sicut præcedentia, ita & ista ad primum Christi referant adventum.*

Joel. 2. 20.

Dion. Car ad cap. 3. Joel.

Las palabras de S. Pedro son transladadas contestuales estas: *Dabo prodia in Cœlo sursum, & signa in terra deorsum, sanguinem, & ignem, & vaporem fumi.* De los prodigios, de que he de hazer alarde en el Cielo, seràn las señales que se manifestaràn en la tierra, la sangre el fuego, y el humo. Què sangre? Dionisio Cartujano: *Sanguinem videlicet, qui de latere Christi iam mortui, cum aqua supernaturaliter emanavit.* Esta sangre, que es prodigio, y señal en el Cielo, y en la tierra, es la q̃ del Costado de Christo saliò sobrenatural junto con el agua, que emanò milagrosa. Pues essa agua no ay Padre de la Iglesia, que no diga ser la que en el Baptismo limpia al alma del pecado, que contraxo original, en virtud de la sangre q̃ vertiò el Redẽptor del mundo en su Passion. Oygan à S. Bernardo por todos, hablar desta señal, como ninguno: *Inspice lateris aperturam; quia nec illa caret Rosa: : : vnde exivit sanguis, & aqua; per quæ Baptismatis accepimus Sacramentum.*

Act. 2.

Dion. vbi sup.

D. Bern. lib. de Pas. cap. 41.

Està bien; mas esta Rosa de tantas virtudes, quantas supusimos, quedò tan baptizada en esta sangre sobre todos los Christianos, que siendo assi, que la gracia siempre en todos es accidente, pareciò en esta esclarecida Virgẽ, como si fuera substancia; porq̃ se transformò toda esta agua (q̃ era gracia en Rosa redimida) en la Passion, q̃ fue Sangre, de Christo su Redemptor. Assi es verdad; quien lo duda? Desde que saliò de su Costado toda sangre, por lo q̃ padeciò; teñida en ella la Agua de la la Baptismal gracia q̃ obtuvo

Nun-

porque siempre la informò, como si fuera substancia. No es prodigio este de la gracia, que le vino desde el Cielo, cuya señal se nos muestra en las que de sangre nos dexò en la tierra? *Dabo prodigia in Cœlo, sursum, & signa in terra deorsum, sanguinem.* Aun la mētira probó esta verdad, fingiēdo que desde el Cielo se virtiò el Nectar, como rozio sobre la Rosa en la tierra, que la suavizò de dulçura, y la revistiò de escarlata. Assi la erudicion del Vticense: *Sic què Nectar è Cœlo in terra effussum Rosæ florem rubicundum reddidisse.* Esto es lo que admira en este prodigio, ver:

Cas. Dion. Vticen.

§. I.

Que naciò ROSA por gracia toda sangre para padecer; porque en la de Christo Redemptor toda se llegò a teñir.

MAs si aludia à esto aquel misterio de levantar Moyses aquella vara de tantos prodigios, como arcanos, que refiere el septimo del Exodo? Hirió con ella el Caudillo las aguas del Rio Nilo, que bebian los Gitanos, á cuyo contacto en vn instante en sangre se vieron convertidas, y en purpura se admiraron transformadas. Assi el texto: *Et elevans virgam, percussit aquam fluminis ... quæ versa est in sanguinem.* Luego que al pensamiento me vino esta prueba, me pareció facil su disolucion; pero despues mejor ponderada, juzguè muy dificil su mejor ajuste. Què culpa tiene, Señor (le preguntára yo à Dios, al ver mandarle à Moyses herir con la vara al agua) què culpa tiene este elemento hermoso, para que quede assi desfigurado? Què culpa tiene? Aora ninguna. Y antes què culpa tuvo? Antes mucha. Qual fue? Aquella de morir los nacidos de Israel ahogados en sus aguas, cuyas corrientes à los Israëlitas davan muerte, tragadas, quando a los Egipcios daban vida, bebidas. Esta fue su culpa, y su pena està; pues convertida ya el agua en sangre, no la podian los Gitanos beber, porque fue para ellos tosigo, que llegaron à probar: *Et non poterant Ægiptij bibere aquam fluminis.*

Exod. 7. 20

Vers. 21.

O què culpa tan desmedida! Y ò què pena tan ajustada! Por la qual, si era antes al Gitano la agua vida, y al Hebreo muerte; despues transformada en sangre, al Gitano es muerte, y al Hebreo es vida! Pues si esto es assi, ya me parece que es mas favor, que castigo (porque es mas misterio, que historia) el passarse el Nilo â ser de sangre, que quedarse solo en ser agua; porque siendo el Egipcio sombra tenebrosa del Demonio, y el Israëlita luz resplandeciēte del Fiel (este, que ha de ver a Dios, y aquel, que no le ha de ver) mejor le està al agua con la sangre hazerse de parte del alma santificada en las corriētes del Christianismo, que hazerse de parte de la corriente comun, y ordinaria de la infidelidad. Què mayor dicha del agua, que no ser ya bebida del Egipcio, como del Demonio tirano; porque es ya conversion toda en la sangre de la Passion de Christo Redemptor nuestro? Assi discurre este texto agudo Origenes, y la Glossa moral. Origines: *Vbi Cruz Christi lumen veritatis ostendit, neci suorum, in pœnas, & reatum sanguinis exiguntur.* La Moral: *Per Ægiptios, qui quidem tenebrosi interpretantur, dæmones significantur; qui fuerunt aflicti ex effusione sanguinis Christi.* Estava la agua del Nilo antes sin la gracia del Baptismo con la culpa inficionada, sombra de la original para mortal ahogo de los hijos de Israël, y de los descēdientes de Adan; pero levantóse la vara de la Cruz de Christo contra ella, de quien salió la sangre què tiñó esta agua, y que lo fue de gracia en el Baptismo, quando assi se convirtiò por su Passion sangrienta, y muerte penosa.

Apud Glo. ord. ad hūc loc. Exod. cap. 7.

Este fue el prodigio, y la señal de que se acuerda David al Psalmo setenta y siete: *Sicut posuit in Ægipto signa sua, & prodigia sua in campotaneos: & convertit in sanguinem flumina eorum, & imbres eorum nè biberent.* Pintad, fieles, en vuestras idèas, y hazed presente en vuestra imaginacion este herir, y tocar la vara en el agua, y este convertirse el agua en sangre; para colegir assi lo vivo, de lo pintado. Alçó, pues, la vara Moyses, y descargòla de golpe en el agua, à cuya accion saltarian (digo yo) muchas gotas, que en el ayre, y en la punta de

Psal. 77.

la vara (de que saldrian ramas de cristal) parecerian blancas flores, como Estrellas claras; y por virtud milagrosa se admirarian luego en vn momento, ó Rosas purpureas, que brotaba la vara; ó purpura deshojada, que se sembraba en las ondas, con admiracion pavorosa del Gitano, y co alegria admirable de el Hebreo. Què aspecto horroroso al barbaro! Mas què grata vista al justo! Para aquel la agua le era ardiente, porque le abrasaba las entrañas; para este era rosada, que le refrigeraba el corazon. Rosas eran, y espinas las espumas, que tiradas y batidas, las espinas punta à pũta al Pueblo Gentil hirieron, y las Rosas hoja à hoja al Pueblo Fiel despicaron. Son prodigios estos de la Sangre de Christo, y señales ciertas de su Passion sangrienta? *Sicut posuit in Ægipto signa sua, & prodigia sua in campotaneos.* Pues veàlo todo aplicado aora. Pero pregũto antes; porquè el texto dize, que toda el agua de Egipto, en toda la tierra suya, toda, toda se transformò en sangre? *Et fuit sanguis in tota terra Ægipti.* Esso, porque figuraba à vn alma, que se embebiò toda en Christo, en su Passion, y Sangre redemptora.

Exod. 7. 21

Y quièn, quièn serà essa alma? Essa! Esta Christianada vital Rosa; porque quien mas que ella se retrata (como en vn espejo) en estas aguas, que el Nilo acaudalan deste mundo, y el Egipto ciñen desta vida? Por accidente se tiñò el raudal; pero forma fue la sangre, que permaneció en èl. Rosa, antes de baptisada, en estado de culpa se miraba, y por tal el enemigo como à suya la bebia. (Que bebe, dize Job, la iniquidad el maligno como agua, à la manera que Behemot todo el mar como vna gota.) Llegò en este estado à herir en ella la Cruz de Christo, y su Pasion sangriẽta, y dexóla toda transformada en sangre copiosa de gracia excessiva. Quedò como essencia, siendo propriedad. Nũca perdió la gracia Baptismal, teniala Dios toda para sì. Toda ella fue sangre viva, sin que por la culpa jamàs pudiera nombrarse muerta. Nunca sus enemigos la pudieron beber, porque nunca alguno la pudo tragar. Mas què mucho, si en la Rosa todo lo candido se convirtió en roxo el color blanco en purpureo, como la agua clara en sangrienta. Oygan al ilustrissimo de Cadix, que hablando aqui de la Rosa Virgen, parece que habla de la Virgẽ Rosa: *Candor, & rubor, albus, & purpureus color, qui in virgine (Rosa) ennitebant, splendorem, & decorẽ ex Sanguine Christi sunt mutuati.* Aqui el assombro es ponderacion.

Job. 15. 16. Job. 40. 18.

Guerr. Maiest. grat. Viag. to. 2. discurs. 9. frag. 6. in fin. fol. 21.

Quièn duda, fieles, quien duda, que para la verdad de la vida de Rosa, se hizo la mentira de la muerte de Adonis, de cuya sangre fieramente vertida se tiñó la Rosa, que aora es purpurea, si antes blanca? Ovidio: *Alba quẽ divino picta cruore Rosa est.* O como fabuliçan otros humanistas, que las espumas candidas del mar se apurarõ encendidas en avenidas de sangre, que corrió por muerte de Adonis. O Rosa! Las demàs almas rẽdidas por Christo en las aguas del Baptismo quedaron blancas, y puras; porque se lavaron (como las viò el Aguila de Padmos) en la sangre del Cordero: *Dealbaverunt eas in sanguine Agni.* Pero tu quedaste en el Baptismo tan toda teñida, y embebida en la sangre de Christo tu buen Cordero, y mejor Adonis, que toda tu albura, y pureza se induce de lo sumo roxo, y purpureo de su Pasion, y muerte afrentosa. Las demàs almas se miran solamente sonroseadas, mas la tuya se admira toda Rosa; porque naciste para Christo tu Esposo, toda consagrada à padecer, y por esso en su sangre redemptora toda te llegaste à teñir. Asi no la vieron, y admiraron en su casa recien nacida? Vieron su rostro como vna Rosa, que le dió tanto nombre, y tanta fama, y que la hizo tan celebre, como lo pedia este prodigio, y como lo indicaba esta señal, que siendo de sangre, y levantada en alto (como la vara, y arbol de la Cruz) mostraba en Rosa el fruto sangriento de su gracia Baptismal, y hasta donde avia de crecer desde que se llegò à baptizar.

Traelo la vida de S. Catalina mar Rosie 4. num. 17

Apoc. 7. 14

Singular Parabola del Evangelio! Semejante es el Reyno de los Cielos (dixo Christo) al grano de mostaza, que sembrò en su heredad vn cierto hombre cõ tan buena mano, que siendo este grano el mas pequeño de todas las semillas, vino sembrado à crecer ẽ arbol mayor que

que todas las plantas: *Quod minimum est omnibus seminibus, cũ autem creverit, maius est omnibus oleribus, & fit arbor.* Valgame Dios! De donde tanta mudãça en vn grano, antes tan pequeño en la tierra, y despues crecido, tan mayor en el Cielo, que mereció á èl compararse, quando apenas en la tierra con vn grano de arena pudiera medirse? *Simile est Regnum Cœlorum grano Synapis.* De donde tanta mudança? De donde? Del arbol, que creció en alto â diligencia y sudor de aquel hombre, que plantò la semilla en la tierra, para que por virtud de este arbol se levantasse el grano hasta el Cielo. Con agua, que fue sangre, lo regò; por esso fue tal su conversion: por esso fue tan grande su mudança, de vn grano minimo, en vn arbol maximo. Este hombre es Christo, y este grano Rosa muerta, antes grano plantado en la tierra deste mundo, sin la gracia del Baptismo, y despues vivo este grano crecido en el arbol de la Cruz hasta el Reyno de los Cielos, por el riego gracioso de sus aguas vivas, y por la sangre gloriosa de su Costado difunto. Assi ha discurrido San Alberto Magno: *Ista minoritas significat humilitatem, quæ est in Cruce Salvatoris.* (Y habla de la pequeñez deste grano sobre esta Parabola del Evangelio.) Para este grano, pues, se hizo el arbol, *& fit arbor*, que fue la Cruz de Christo, con la qual su Mageſtad hiriò al Demonio, y libertò â Rosa, como la vara del Legislador, que con tan señalado prodigio, y prodigiosa señal, persigió al Gitano, y librò â su Pueblo. Sã Alberto mas que grande: *Et fit arbor: Lignum existens educens suos de Ægipto in manu Legislatoris; virga enim, in qua fiunt signa.* Ni el entendimiẽto puede mas pensar, ni la lengua mas dezir.

Alb. Mag. in cap. 13. Math.

Idẽ icidẽ.

Y dexase todo ver en el arbol, que lleva la mostaza; crece a beneficio de la siembra afanada, que costò sangre vertida. Sudòla Christo en el Huerto, vertiola toda en la Cruz, y regòle con ella en el Huerto suyo este grano plantado, y esta flor crecida. Esto escrive S. Bernardo hablãdo de Christo, como q̃ habla de Rosa: *Sanguinis effusio, qua Passionis Rosa coloratur, invenitur in sudore sanguineo orantis, & agonizantis benigni Iesu... Nunquid hæc sola non poterit Rosam nostram sufficienter rubricare?* Y esto dize en su cabeza aquella Corona de Claveles, y aquella Guirnalda de Açuzenas, que (obediente â su madre) le ciñeron sus amigas; y en que ella con ardid dissimulò vn alfiler, que atravessandole sus hermosas sienes, encarnò en ellas de modo, que las dexò dos vezes encarnadas, si muchas mas las sintiò doloridas. Baxaba el rosicler a sus mexillas en hilos de coral desde su frente, que siendo antes nevada, se mirò desde entonces encendida; convirtiendose cõ este accidente su candido marfil en rubicundo, renovando el antiguo, de que hablò Geremias, quando dixo, que eran sus mexillas nazarenas, y floridas: *Rubicundiores ebore antiquo.*

D. Ber. lib. de Pas. cap 37.

Trenor. 4. 7.

Transformò Rosa despues aquesta Corona de Claveles en otra, que compuso, y aliñò de clavos; la qual de dia, y de noche, en su vida hasta su muerte, le estaba taladrando la cabeza: y con todo esso la Santa le mudaba el assiento cada dia, para sentir mas dolor cada instante. O quantas Coronas tuvo, como cercos multiplcò! O mejores signos, ò señales en mejor zodiaco, o firmamento! O grano vivo de oro en Rosa vital purpurea! Y ò Esposo suyo querido; tierno, delicado, y muerto Adonis! De cuya sangre dolorosamente vertida, y en la tierra derramada salieron, y brotaron los Claveles, y Rosas, cuyo fruto esclarecido crece, y buela hasta los Cielos. Este si, que es prodigio desta Rosa, y señal de aqueste Grano, que creció nacido para padecer, porque en la sangre de Christo todo se llegò a teñir. Este si, que es prodigio, y aquella señal, que dixo Dios daria (y que ya diò) venido al mundo, y muerto en vna Cruz: *Dabo prodigia in Cœlo, & in terra sanguinem: videlicet, qui de latere Christi iam mortui cum aqua supernaturaliter emanavit.*

Y como el fuego, que assimismo diò por prodigio, y por señal: *Et ignem.* Què fuego es este? Dionisio Cartujano: *Ignem, in cuius specie Spiritus Sanctus descendit super Apostolos.* Este fuego (dize este Doctor extatico) que Dios diò por señal de sus prodigios, es el que descẽdiò sobre les Apostoles en el Cenaculo

naculo de Jerusalen, y fue el Espiritu Santo. *Vel ignem* [añade] *id est, Spiritus Sancti fervorem, quo Christus corda suorum mirabiliter inflammavit.* O es [dize] este fuego aquel fervor, que arde en los corazones de los fieles, y abrasa las almas de los justos; como el que abrasò a los Discipulos, que yendo al Castillo de Emaus, travaron conversacion con Christo N. Señor, cuyas palabras eran fuego, que los abrasaba, y aguas ardientes, que los encendian: *Ita vt duo ex illis asserent: non nè cor nostrũ ardens erat in nobis, dum loqueretur in via?* Grande exemplo para aora, y mayor para despues. Fuego, pues, que es fervor originado de la caridad, y amor intensissimo del Espiritu Santo, todo amor; en quièn se admiró mas de prodigio, que en esta Rosa flamante? En quien no solo a sangre, sino a fuego toda la llevò el amor, y la transformò la caridad. En què se ocupó toda su vida, sino en amar a Dios tan incessante, como quien avia nacido a padecer por él indeficiente? Toda Rosa fue sangre padeciendo, y toda fue fuego amando. Oyganselo dezir a San Bernardo [y es de advertir, que hablando de Christo, habla de Rosa, que es tan vna con èl por el amor, que los conforma, y por el afecto, que los abrassa.] *Rosa rubens, & ardens: rubens sanguine Paßionis, ardens igne Charitatis.* Amar, y no padecer, no lo tẽgo por probable; padecer, y amar, esso es creible. Como vive quièn no ama, quando quien ama es quien vive? O como Rosa se animaba amando, porque solo de amor vivia ardiendo? Esso es lo que yo pondero en este prodigio de virtud.

Luc. 24. 22.

D. Ber. lib. de Paß. D. cap. 33.

§. II.

Que fue tal su vida en esta, que en el fuego del amor tanto vivia, quanto se abrassaba.

SI no prueba esta verdad aquella vision, que para Moyses tuvo de prodigiosa, lo que tuvo de grãde; no sè yo que aya en la Escriptura simbolo, que describa mejor este arder amãte, y vivir ardiente. Ello bien puede ser esta vision, no muy admirada por muy vista; pero no puede tampoco dexar de ser en esta ocasion muy singular, por muy individuada. Veamos si el estilo a mi auditorio haze a esta vision tan admirable, como a Moyses Dios se la hizo visible. Y qual fue? Pues ya con lo dicho no se trasluze? No se resplandece? Vna çarça toda embestida de fuego, a quien ni los ardores consumian, ni las llamas acababan; en cuyo medio le pareció Dios, desde dõde le hablò su Mageſtad: *Apparuit ei Dominus in flãma ignis, de medio rubi, & videbat, quod rubus arderet, & nõ combureretur.* Valgame Dios! (diria Moyses) què es esto que estoy mirando? Es verdad que miro vna çarça, que se arde, y no se consume? Y qué digo, consumirse? Antes cõ las llamas veo, que llega mas a vivificarse; porque cada centella en cada espina veo, que en vez de reducirla a ceniza, toda encendida la transforma en Rosa. (Assi le parecia a Moyses, como lo escrivió Jacobo Pinto: *Liliũ inter spinas, seu rubea in rubo Rosa.*) Què planta es esta, que informada de fuego, lo que tiene de espinoso, esso tiene de florido? Las llamas, que la ciñen, y rodean, ondas parecen de agua, que la riegan, y fecundan: *Ac si supernè fons elaberetur, incendiumque riprimeret.* (Describe Philon.) Ayroso el fuego, parece mas aura fresca, que le lisonjea apasible, que cierço ardiente (de elado) que bate en ella voraz. Verdaderamẽte que en esta vision palma, y yela lo que arde: como encoge, y retrae lo que se engrandeze.

Exod. 3. 2.

Iacob. Pint de Christo crucif. lib. 4. tit. 4. loc. 4.

Phi lib. de vita Moys.

Grande vision por cierto! *Visionem hanc magnam*, la llamò Moyses. A mi me tiene admirado; y a quien no tendrá suspenso, quando considera, que siendo para el fuego las espinas el mas proporcionado conbustible, sea en esta ocasiõ para sus llamas la mas estraña materia? Aun en otras plantas sus verdores son impedimento a las llamas, moderan su colera, templan su ardimiento; mas que a vn seco espino sea el fuego quien mas verde lo vivifique? Quien mas jugoso lo reflorezca? A vn espino no abrasa? Si, a vn espino. Mira tu quien es la llama, que en essa çarça se ceba, que mirado, serà la admiracion que te assom-

sombra. Pues esta llama es Dios, dize Moyses: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis.* Dios es? Pues aora se aumenta mas mi espanto; tan lexos està de esta vision el minorarse mi assombro. No es Dios, de quien dize el Deuteronomio, que es llama que abrasa? Fuego que consume? *Deus ignis consumens est.* Pues si este fuego es Dios, por esso mismo avia la çarça de abrasarse; hasta llegar del todo a consumirse. O grandeza de vision! O prodigio de misterio! Es verdad que Dios es llama, y fuego consumidor; mas no de aquesta planta, que toda es espino, sino de aquella, que toda es verdor; porque el fuego mas se apodera, de quien mas se le resiste: y menos estraga a quien menos le obsta. Nunca han oìdo, que el rayo haze mayor bateria, donde halla mas resistencia? Dos enemigos se aniquilan opuestos; dos vnos se conservan amistados: verdor, y sequedad se contrarìan; mas dos sequedades no se oponen.

Deut. 4. 24.

La sequedad en el fuego, y la humedad en vn arbol, son (como disimbolos) contrarios; mas lo enjuto de vn espino, y lo seco de vna llama, como simbolizan sin desconformarse, se abrasan sin consumirse; y lo grande deste milagro, fue reducir a vna dos naturalezas, sin destruirlas en las propriedades. Consume, pues, Dios fuego al arbol verde; mas conserva (si abrasa) al seco espino; porque lo grande desta vision, y lo assombroso deste prodigio, fue (como escrive Philon) ver Moyses, que estava tan lexos el espino de ser alimento de la llama, q̃ antes era la llama alimento del espino; porque vivia de lo que se abrasaba, quando se abrasaba de lo que vivia: *Et quasi materia (rubus) incorruptibilis esset, non ea esset igni pabulum, sed contra ea nutriretur ab igne.*

Phi. lib. de vita Moys.

Mas ya desde la letra passome al espiritu. Estava representado (dize toda la corriente de los Sagrados Interpretes) el pueblo amante de Dios en aquella çarça que se ardia; y Dios (que lo amaba como a suyo) en aquel fuego que lo abrasaba: y como ambos se amaban, ninguno se consumia. Al pueblo de Egipto, que aborrecia a Dios, y a quien Dios aborrecia, a esse su Magestad consumia a puras plagas, a esse aniquilava a puras penas: *Deus tuus ignis consumens est.* Y aqui la Interlineal: *Facta consumit, & reprobos ignibus gehenæ tradit.* Mas a su pueblo escogido, atribulado, a esse su amor inmenso es fuego; mas no que lo consume; sino que lo vivifica como vianda, que lo alimenta, y sustento, que lo mantiene; porque el fervor, y llamas del Espiritu Santo (vida del alma, y ser del espiritu) fue; y estuvo en èl por mucho tiempo, como en la Sinagoga de los Judios, que era la Iglesia de los Israëlitas. Dize aqui soberano Augistino: *In rubo significatur Synagoga Iudæorum; in quibus fervor, & flamma Sancti Spiritus multo tempore fuit.*

Interlin.

D. August. Ser. 86. de temp.

Pero adonde me lleva el amor? Adonde me conduce el pensamiento? ROSA espinada! O espina florida! De què vives? (No ya como la Sinagoga por mucho tiempo; sino como tu sola por toda la vida.) De què vives? Mas ya escucho, q̃ me respondes, que vives de caridad; porque te sustentas de su incendio, del fervor, y llamas del Espiritu Santo. Yo assi lo creo; ROSA, assi lo entiendo; y que si vn momento dexaras de amar, luego al punto dexaras de vivir: porque si no vivieras de abrasarte, avias de acabar de consumirte. O ROSA en la çarça, azuzena entre espinas: *Lilium inter spinas, seu rubea in rubo Rosa.* Es prueba desto lo que le sucediò aquella noche, en que vna amiga suya la advirtiò a deshora en oracion, sola, y a escuras, desvelada, y en vela, tan ardida de luzes Celestiales, que le salian del rostro, como rayos de el Sol resplandecientes, y tan claras, que daban luz a todo el retrete venturoso de su recogimiento sagrado. Què era esto? sino efecto del ardor interior del corazon; que le salia en brillos a la cara? *Abrasabase (dize el Autor de su vida) en amores de su Esposa, tenia hecho vn Etna de amoroso incendio el corazon.* Yo añadiera, que era todo vna Salamandra verdadera; mejor que la otra fabulosa; que dentro del fuego vive; y si en èl no vive, muere. Y como el fuego no sabe callar, vozeaba este amor, que en ella ardia, con lenguas eloquentes, y vivaces, que formaban crespas, y brillantes luzes. O ROSA amante!

O espina ardiente! El mismo amor que te ocultaba a orar afectuosa, esse te manifestava encendida; él te escondia, y èl te publicaba, te abrasaba, y te lucia.

Esse es el efecto proprio del grano de la mostaza (dize San Geronimo sobre este Evangelio de la Santa, que se ha cantado en la Missa) porque es, dize, la virtud de su calidad tan peregrina, que exhala su alimento tan caliente, y su sabor tan flamante, que es cosa de admiracion, ver en vn grano, al parecer tan frivolo, vna virtud a la verdad tan fogosa. Esto es, y esso denota lo minimo deste grano, a que se compara el Reyno de los Cielos: *Simile est Regnum Cœlorum grano synapis, quod minimum est.* Tanta, tan grande virtud en tan poca quantidad? Si, que es quantidad esta de virtud; porque (ya lo dize San Geronimo:) *Cibum flammei saporis exhalat, & tanto fervoris calore succenditur, vt mirum sit in tam frivolis granis tantum ignem fuisse inclussum:* Assi es (prosigue el Santo) la fé amante de el alma ferviente, que en las tribulaciones, que la atormentan, muestran el amor, que las estimula, y la caridad que las inflama; porque brota a fuera, en luzes que la esclarecen, el fuego interior del amor q̃ le abrasa, agriamente padecido, y dulcemente ostentado. *Ita ergo, & fides Christiana ::: vbi diversis tentationibus teri caperit, statim vigorem suum prodit, acrimonias indicat, & participantẽ sibi ardere compellit.*

D. Hyero. tom. 3. Ser. 1. de grano synap.

Apud Guerra Matest. grat. Virg. tom. 2. lib. 4. disc. 4. fram. 1.

Mas con què exemplo (si piensan) prueba, apoya, y contexta San Geronimo este discurso flamante del Evangelico Grano? Con aquel exemplo, que para aora me referi antes en aquellas palabras de Dionisio, que dixo sobre el *ignem* de Joël, que discurro: *Ignem, id est, Spiritus Sancti fervorem, ita vt duo ex illis assererent: non nè cor nostrum ardens erat in nobis?* Aquel fuego (dixo el Cartujano) que Dios dixo daria por prodigio, fue el que inflamò fervoroso a los dos Discipulos de Christo, que iban camino de Emaùs. Pues cõ este mismo exemplo prueba San Geronimo en este Evangelio, que el fuego del grano de mostaza, es el fervor del Espiritu Santo, que encendió a estos dos Discipulos: *Sicut Amaon, & Cleophas dixerunt; non nè cor nostrum ardens erat in nobis, dum aperiret nobis scripturas Dominus Iesus?* Assi se vnen (si se estudia) lugares que fundan, y Evangelios que prueban; y assi los Santos se adunan en las autoridades que citan.

Todo en Rosa es prodigio, todo es grande, todo misterio, y todo profecia. No lo fue de aquel fervor, que mostrò en defensa de la Religion? De aquella ansia, que tuvo de experimentar el martirio? De aquella fortaleza constante, que la alentaba? Y de aquella fé ardiente, que la impelia? Quando los Olandeses se arrojaban a Lima, tan en odio de la Iglesia Catolica, como ella en amor de la Religion Christiana? De fervorosa, y de diligente se cercenó el abito, y se cortò el vestido, quedando casi sin la decencia de Virgen, y sin la modestia de Religiosa, por quedar del todo dispuesta al martirio con la prevencion de presta, y con la agilidad de expedita. Que hazes Rosa? Estàs en ti? No, que estava toda en Dios, cuyo amor le hazia salir de si tanto, que en si no estava vn momento. Despues advirtiò, que la falta del abito era sobra del fervor, y el corte que diò en el vestido, la medida que tomô a su caridad. O Rosa! Tus pies desnudos mostravan aquel amor, de que tu corazon se revestia. En lo breve de tus plantas, se estampò lo agigantado de tus afectos. Tus passos contados, numeravã tus progressos inumerables. O què hermosos! O què Evangelicos! Figura suya parece que son los pies de aquel Angel, que vió San Juan en su Apocalipsi, como columnas de fuego, por la fortaleza de su fé, y por el ardor de su caridad: *Et pedes eius tamquam columnæ ignis:* Fixos en la tierra, y en el mar, a quien ni las aguas de las tribulaciones, ni la dureza de las adversidades pudierõ extinguir, ni contrastar. Todo, como se vè, se manifiesta en el fuego del grano de mostaza, que fue el mismo, q̃ en la çarça obstentó el amor de Dios, y el q̃ Dios dixo, que daria en la tierra en señal de los prodigios, que obstentaria en el Cielo; pues oy en el Cielo es admiracion Rosa, que en la tierra fue assombro: *Dabo prodigia in Cœlo,*

Apoc. 10.

Cælo, & in terra sanguinem, & ignem.

Y porque no faltasse a este fuego aquello que lo descubre, como señal, y signo natural, añadió su Magestad, que daria a si mismo por señal el humo: *Et vaporem fumi.* Y què humo (si piensan) es aqueste? Aquel (dize Dionisio Cartujano) que no dexaria de mostrarse en aquel fuego del Espiritu Santo, que descendiò sobre los Apostoles para obstentació mas glariosa de la Magestad mas Divina: *Ad literam ignis, qui in die Pentecostès super credentes descendit, potuit aliquid de fumo habere, seu causare quendam vaporem ad ampliorem Divinæ Maiestatis obstensionem.* Con que podemos dezir, que el fuego ardoroso del amor de Rosa, que en vida tanto procuraba encubrir, se dexó ver en humo glorioso, quando en la muerte lo llegó á exhalar; siendo en sombra este humo, indice claro de la luz inaccessible, que goza en el Cielo perdurable. Bien es verdad que el humo es vna cosa, que apenas parece, porque apenas es, simbolo de lo mortal, retrato de lo caduco; pero es de advertir:

Dion. Car. in Ioël. cap 3. vbi sup.

§. IIJ.

Que muriò Rosa con tan prodigiosos accidentes, que en ella lo mortal se obstentò lo mas glorioso.

Sombra desta verdad (si no prueba que assombra) es el monte Synai, donde Dios diò la Ley a su pueblo escogido, y assentô con èl aquel pacto, que se vió tan mal guardado. Todo fue con notables circunstancias, y se ajustò con raros requisitos; porque estava en esta ocasion, que se escrivia la Ley, todo el monte muy como de el Cielo, porque estava todo muy como de Dios. (Qué mucho!) Sin Dios, todo es vn infierno; con Dios, todo es vna gloria: *Habitavit gloria Domini super Synai.* Era muestra desta gloria el fuego, en q̃ el mōte ardia, tanto, que dize el Deuteronomio, hasta el Cielo se elevaba: *Ardebat vsque ad Cælum.* Mas, ó accidentes, que sin ser de essencia, sois por accidentes de substancia! Sois defectibles, y sois inseparables; como lo es del fuego el humo, de que se viò el monte vestido, tanto como del fuego ilustrado: *Totius autem mons Synai fumabat.* Valgame Dios! Pues este fuego glorioso no avia de ser privilegiado? No se verá vna vez sin humo el fuego? Y ya que todo el Synai estava ahumado, como está todo él resplandecido? Como se compadece todo el monte anegarse en resplandor, con todo el ahogarse de humo? No se encontrarían humo, y resplandor? Tenebrosidades, y ardores? *Ad radices montis, qui ardebat vsque ad Cælum; erantque in eo tenebræ, & nubes, & caligo.* Si ya no es, que siendo los ardores de los Cielos, los humos eran de gloria, quando dize el Texto, que baxando Dios del Cielo al monte en el fuego, subia con tanta gloria el monte al Cielo en el humo: *Eo, quod descendisset Dominus Deus super eum in igne, & ascenderet fumus ex eo.*

Exod. 29.

Deut. 4. 11

Exod. 19. 18.

Assi es, que el humo era de gloria, como el fuego de los Cielos. Y para que se vea esta letra con todo su espiritu, notese con toda advertencia esta Ley, y que en el Synai se escrive, con el misterio que en èl se rubrica. San Pablo escriviendo a los Hebreos, dize, que aquellas Tablas de la Ley Escrita, eran escrituras autenticas de el Testamento, que Dios otorgó, y su pueblo, estando ambos (digamoslo assi) como para morir, juntamente al empleo de otro amor, que no fuesse de Dios para con el hombre, y del hombre para con Dios (cõforme al pacto hecho entre los dos, al salir el pueblo de Egipto, como que Dios lo sacasse del mundo para la tierra de Promission, como para la gloria de la otra vida) que refiere el Tercero de los Reyes: *Tabulæ Testamenti, quando pepigit Dominus fædus cum filijs Israël, cum egrederentur de terra Ægipti.* En este Testamento mostravan ambos su vnico querer, y declaravan su vltima voluntad, que era de morir en su amor reciproco, y de acabar en su afecto mutuo; cuyo efecto dava a entender el fuego, y cuyo fuego dava a conocer el humo, este tan glorioso, como aquel Celestial.

3. Reg. cap. 8.

Mas: si està ya con esto entendido el misterio, de arder el monte, y humear

a vn tiempo? Parece que si, si bien se advierte; porque si en esta ocasion, que se trata de testar se represanta la muerte del cuerpo, y la vida del alma (aquel que se queda en este mundo, y este que se vá a la gloria: y bien es que vno, otro lo muestre el fuego, y lo declare el humo, como accidente que es de aquella essencia, y vapor de su substancia, y que como salido de lo intimo de sus entrañas, y de lo mas recondito de su pecho, mostrava en sombras lucidas los ardores encubiertos, al parecer apagados, mas a la verdad encendidos en demonstracion prodigiosa de la gloria de Dios mas elevada, como dixo ya el Cartujano: *Potuit aliquid de fumo habere ad ampliorem Divinæ Maiestatis obstentionem; sicut mons Synai fumigabat.*

O Rosa! En tu muerte al parecer, marchita; mas con mejor vida a la verdad lozana! Porque quando la Rosa mas traciende, sino quando mas se evapora? Mas respiran sus olores, quando mas espiran sus alientos. Las sombras de tu muerte, dieron luz de tu vida. Los humos de tu cabar, fueró llamaradas de tu revivir. Nuestra vida es humo, la tuya fue incendio. De lo que viviste, de esso espiraste; pues si el humo en ti fue fuego ardiente viviendo, el fuego en ti fue tambien humo flamante espirando. Lo mortal te fue glorioso, lo caduco te fue eterno. Esparciòse, muerta, tu olor, como se difundió, viva, tu virtud. Assi lo refieren sus depositores, diziendo, que su cuerpo virginal, aunque quedò (difunta la Santa) del todo exanime, y frio cadaver, despedia de si tan suave fragrancia, y tan olorosa suavidad, que puesto en su feretro en la Iglesia, toda ella tracendia, y a la gente toda recreaba. Avia antes, viva, precedido pedir la misma Santa en su patibulo (que no era lecho, ó cama acomodada) la vela de bien morir, que encendida, y puesta en su mano, acabò con su llama de espirar, y empezò con su luz a renacer. De este fuego ya apagado, salió glorioso el humo encendido; desta Rosa seca, el olor fragrante. Mas quando deshecha en polvos la Rosa seca no se haze Aromas?

Como el grano de mostaza (a que se compara el Reyno de los Cielos) de quien dize S. Geronimo, que desmenuçado, y molido muestra mas la virtud de su transcendencia; lo que no muestra, quando no deshecho, está vivo, como en ser pequeño, como se mira minimo, como se advierte; por esso a èl se assemeja, y parece el Reyno de los Cielos: *Semile est Regnum Cœlorum grano synapis.* Que tanta mortalidad avia de parar en tanta gloria. Oyganselo dezir al Doctor Maximo con palabras tan ajustadas, que a mi boca, y a mi desseo no pudieran ser pedidas: *Cur Regnũ Cœlorum tam præclarum grano synapis exiguo comparetur, & rei vigilissimæ simile eße dicatur? Sed si diligenter attendamus, inveniemus rectè à Domino hanc similitudinem positam. Sicut enim granum synapis, prima frõte speciei sui est paruum, vile despectum, non saporem præstans, non odorem circumferens, non indicans suavitatem;* at (aqui el morir, y el reducirse a polvo) *vbi teri cæperit, statim odorem suum acrimonia exhibet.* Ay mas que dezir? No ay mas; porque con dezir, que Rosa Santa nació sangre, viviò fuego, y muriò humo (todo sagrado, Celestial, y glorioso) se concluyen todos sus discursos, y se ponderan todos los prodigios, que profetizò Joël, y que interpretò el Cartujano: *Dabo prodigia in Cœlo, & in terra sanguinem, ignem, & vaporem fumi.*

§. IV.

O Como puede Rosa dezir con David, que la hizo Dios para muchos prodigios; porque le fue Dios a ella esfuerço! *Tamquam prodigium factus sum multis* (dixo al Psalmo setenta) *& tu auditor fortis.* Santespagnino: *Tamquam portentum.* Genebrardo: *Tamquom monstrum.* Rabbi Kimhi: *Tamquam exemplum.* Vn Anonimo: *Quasi monimentum.* Otro: *Quasi spectaculum.* Cayetano: *Tamquam miraculum.* Hizola Dios Milagro, Expectaculo, Memorial, Exemplo, Monstruo, Portento, Prodigio. *Prodigio*, que es lo mismo (dize Genebrardo) que *res stupenda, & portentosa ob malorum, & calamitatum magnitudinem;* porque padeció inmensos males, exquisitas dolencias, è indezi-

Psal. 70.
Santespag. Bibl. 4. ve.
Rab. Kimh apud Gen.
Cayet. in Psal. 70.
Genebr. in Psal. 70.
Anonim. apud Gen.

indecibles calamidades. *Portento*, porque como interpreta San Agustin: *Illum dicimus fieri portentum, qui contemnit temporalia, & patienter fert iniurias; & per hoc ambulat contraria via, qua ambulant cæteri homines*; porque desprecio todo lo temporal generosa, y soportò graves injurias magnanima, siguiendo en todo contrario camino (aunque en todo muy seguro) al que el mundo sigue errado: *Monstruo*; porque advierte el Parisiense, que *monstrum est, a quo homines abhorrent, quasi dicant*: *Multi me refugiunt tamquam monstrum aliquod, rem què prodigiosam*; porque vista su vida tan extraordinaria, la huyen los hombres por inimitable, y los horroriza como monstruosa: *Exemplo*, porque lo es (siente anonimo) el mas insigne de los juizios de Dios; pues con èl se haze juizio de lo que Dios sabe hazer, y de lo que puede justificar: *Exemplum insigne iudiciorum tuorum*. *Memorial*, porque como anota el mismo Anonimo: *Quando vident me recordantur tuorum erga me mirabilium beneficiorum, & laudant te*; porque en viendola se acuerdan todos de las maravillas de Dios, y de sus singulares beneficios, obrados en esta Santa, que les son motivos de loor, è impulsos de gratitud: *Expectaculo*, porque como escrive San Pablo: *Expectaculum facti sumus mundo, & Angelis, & hominibus*; porque su Santidad es assombro al mundo, à los Angeles, y à los hombres. *Milagro*; porque nota Cayetano, que *interfecit Vrsum, & Leonem, interfecit Goliat Gigantem; vicit sæpe Philistæos, & post mirabiles evasiones de manu Saulis, obtinuit Regnum; habuit tot victorias contra Assyros, Idumæos, & cæteros; & propterea dicit, tamquam portentum, seu miraculum fui multis, vt ex Pastore ovium, sic tam excelsus, tot præclaris facinoribus emmerserim.*

Anonim. apud Genebr. D. Aug. in Ps. 70.

Genebr. ad hūc Ps.

Anon. apud Genebr. in Ps. 70.

Ad Gor.

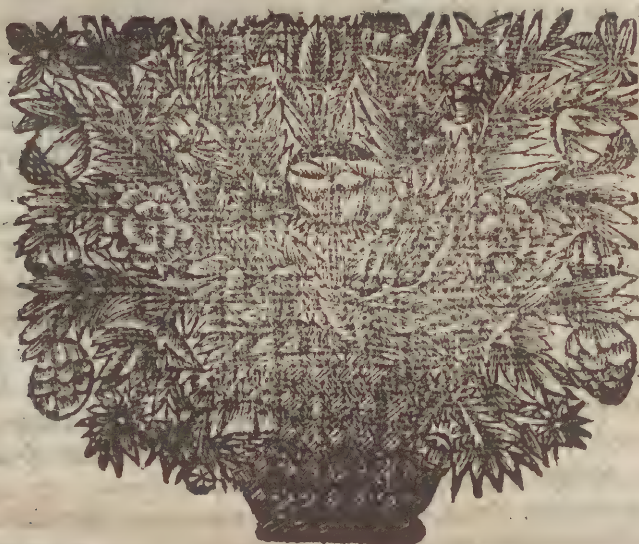
Caiet. ad Ps. 70.

Es Rosa toda milagro, como David; porque si David venciò muchas vezes à los Filisteos, à los Assyrios, à los Idumeos; si diò muerte à vn Osso, y à vn Leon, y quitò la vida à Goliat Gigante, por lo qual se hizo milagroso, siendo todo de milagro, subiendo à ser de Pastor de Ovejas, Rey de Israel, ilustre en hechos, famoso en hazañas: Rosa (no ya muchas vezes, sino por toda su vida) fueron innumerables las victorias, que de sus enemigos visibles, è invisibles alcançò, y por los gloriosos triunfos, que de todos ellos obtuvo, siendo despojo de su denuedo, y trofeo de su animosidad, ya el descomunal rabioso Càn, que vna vez se le opuso para cometerle; y ya el desmesurado sobervio Gigante, que otra vez se le atreviò afrentosamente à embestirle. De todo saliò triunfante, todo lo acabò vencedora, hasta subir al Reyno de los Cielos desde la infimidad de la tierra. Y llamase milagro tambien; por que si milagro es lo que raras vezes acontece (como enseña el Doctor Angelico) vease si es raro, ò es comun, el aver prodigios en la Iglesia, de Santidad como este? Y si brota nuestra tierra Rosas cada dia, como aquesta Rosa?

Llamase, pues, con razon prodigios toda de el Cielo, y de la tierra, que diò Dios quando vino à redimir al mundo (como quieren vnos Interpretes) y que darà por señal, quando venga otra vez à juzgarle en los hombres (como opinan otros Escriptores.) Y si es esto segundo; aora, Fieles, què serà dezirnos Dios por boca de Joel, que antes que venga à juzgar, à de dar prodigios en el Cielo, de que seràn señales en la tierra, la sangre, è fuego, y el humo? *Dabo prodigia in Cœlo, & in terra, sanguinem, & ignem, & vaporem fumi.* Què nos querrà Dios dezir, sino que luego que veamos patentes estas señales, sepamos, que el mundo se quiere acabar? Rosa viniendo à èl, naciendo, viviendo, y espirando, nos lo ha llegado à dezir. Fieles, el mundo se quiere acabar; yo assi lo entiendo, vista aquesta Rosa, toda sangre, toda fuego, toda humo, y toda prodigios. Dios està cerca de venir à juzgarnos; no serà bien, Fieles, disponernos? Para què nos previno con estos prodigios, sino para que nos sirvan de exemplos? Y mas con el socorro, y ayuda de costa, que se trae consigo en su fiesta; pues es cō Jubileo tā grāde, como perpetuo, que se gana en esta Iglesia, desde las pri

meras Visperas, hasta las segundas puesto el Sol.

O favores! O exemplos! Imitemoslos, como lo haze su devota amante Hermandad, de vnos, y otros señores, Eclesiasticos, Religiosas, y Seculares; digno, y glorioso trofeo de la devocion desta Santa, que à sangre, à fuego, y à humo de gloria se ha llevado vencido en seguimiento suyo el resto de todo este auditorio, tan honorifico en si, como honrado para otros. O! quiera el Cielo, que à suplicas de Rosa, y à prodigios tan suyos, se ajuste la buena vida, para q̃ se mida con la buena muerte; pues à este fin mira su Hermandad ilustre, y à este blanco tira su fiesta solemne, como Patrona, que es vniversal. Y quiera el Cielo, que con tanto prodigio, no ya de aqui adelante este Sermon se renombre *el Prodigioso*, por lo material de el sugeto, sino por lo formal de el predicado. Bien que lo seria de vna, y otra suerte, si tuviesse la dicha de impetrar de la misma Santa prodigiosa mucha felicidad para todos los que se valieren de su Patrocinio. O Santa mia! O prodigio admirable! Merezcamos la dicha de servirte en esta vida con mucha gracia, y la de acompañarte en la otra con igual gloria. *Ad quam nos perducat Iesus Christus Dominus noster.*



SER-

SERMON
DE LA ESCLARECIDA UIRGEN
SANTA ROSA
DE SANTA MARIA

PREDICADO EN EL CONVENTO DE Señoras Religiosas de Santa Catalina de Sena, de la Ciudad de Mexico, à la Fiesta Magnifica que le celebra anual su Paysano el señor Doctor Don Manuel de Escalante Colombres y Mendoza, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de dicha Ciudad, Catedratico en propriedad jubilado de Prima de Canones, en su Real, y Pontificia Vniversidad, Juez Superintendente, Administrador, y Tesorero en la Real Fabrica de dicha Santa Santa Iglesia, Miercoles veinte y tres de Diziembre de 1682. años.



SALVTACION.

Sponso, & Sponsæ. Math. 25.



BVeno fuera q en Diziembre, y en la fuerça de el Ivierno no huviesse flores con la venignidad de el Temple de nuestra America! Què otra parte del mundo, què region las goza en este tiempo? O! Mexico! O Nueva-España! Què de flores! Parece Verano. Pues no es sino Ivierno. No es oy Miercoles veinte y tres de Diziembre el dia en que estamos? En què nos vemos? Valgame Dios! Que no es menester passe el Ivierno, para què aparezcan las flores? Aun las materiales que se gastan con tanta abundancia, que pierden la estimacion, que en otra parte tuvieran à este tiempo? Y para que se levante, y venga la esposa agil, ligera, veloz al llamamiento de su querido esposo que la vocea amiga, Paloma, hermosa, como se oye en los Cantares? *Surge, propera amica mea formosa mea, & veni. Iam enim hyẽs transijt, imberabijt, & recessit. Flores apparuerunt in terra nostra.* No, no es menester que passe el Ivierno para que aparezcan las flores. En las naturales reconozco las mysticas, y en las de la Nueva-España las del Reyno del Perú. Las progenitoras digo, de la Rosa que celebramos oy, y que quiso Dios

Omnipotente floreciesse (hija en fin de flores, y de Oliva) en las Indias. Assi lo canta nuestra Madre la Iglesia: *Beatam Rosam Indis florescere voluisti.*

Eccl. in eius offic.

Oy la celebramos: y en Ivierno. Quizà con oculta providencia, para q̃ aun en este mes no nos falte esta fragrancia que esparciò en el Agosto. Oy y en Ivierno, y en casa de Santa Catalina, hija de Santo Domingo. Y no sin grande misterio, de que nos dieron luzes claras fieles las sombras ciegas Gentiles. Estas ilustrò erudito, Pierio Valeriano, refiriendo en seguras verdades sentencias lo que de la Rosa dixeron los antiguos Poetas, y Filosofos en increibles mentirosas Fabulas. Pues estos dixeron (inevitable ha sido el concederme en esta ocasion à la humanidad que voy à dezir tan perdidas, como de comun es ya de los Sabios olvidada. Lo proprio, y à tiempo es singular;) pues como digo, los Antiguos dixeron; que de la Sangre que vertieron los pies de la Diosa falsa Venus, heridos de las espinas sobre que anduvo ella sin reparo por socorrer muriẽdo à su querido Adonis, se tiñò la Rosa en que cayò la sangre, quedando purpurea desde entonces, aviendo sido antes blanca: *Inde factum est, vt purpureum Rosæ colorem veneris sanguinem esse poetæ dixerunt, qui quidem ex icto pede defluxerit; & Rosam quæ prius vbique alba erat, aspergine sua continxerit.*

Mas dixeron, que el Olor de la Rosa, sobre su color, lo participó tambien de la misma Venus, como estrella, que se lo difundiò con su influxo: *Philosophi illi veteres qui rerum omnium originem altius perscrutati sunt, odorem colorem que illum a veneris ipsius stella proficisci auttumnant.*

Esta dixeron estos. Y yo digo, què quisieron dezir con lo que dixeron, q̃ en la Rosa material està significada la mystica de Sanra Maria, hija en el espiritu de Santa Catalina, y de Santo Domingo. De Santa Catalina recibiò esta Rosa el color purpureo, y de Santo Domingo el color Celestial. Rara maravilla! Desprendense de Christo nuestro bien Crucificado, cinco rayos de Sangre de sus cinco Llagas, y hierẽ en Pies, y Manos, y corazon de Catalina arrebatada en prodigioso extasi. Advierte la Santa el prodigio, y alcança de Dios rogandoselo, que no se vean en ella sangrientas las llagas aparentes, sino como se vieron despues claras en ella, y lucidas: transformado el color de las cicatrices sangriento, y purpureo en color blanco, y esplendido: *Mysteriũ advertens* (Reza la Iglesia) *Dominum precata, ne cicatrices appareré: continuo radij colorem sanguineum mutaverunt in splendidum; & in formam puræ lucis pervenerunt ad manus, pedes, & cor eius.*

Eccl. in offic.

Que fue esto, sino teñir desde entonces Catalina mejor pura castissima Venus à nuestra hija suya con la sangre de su corazon, manos, y pies, quando diò tantos passos (que fueron progressos) en seguimiento de su muerto Divino Soberano Adonis; cambiandolas dos entre si las colores. De Rosa recibiò profeticamente Catalina en si el blanco; y de Catalina recibiò Rosa el purpureo en si; apareciendo Rosa purpurea, y Catalina esplendida: *Colorem sanguineum mutaverunt in splendidum. Et Rosam quæ prius alba erat, aspergine sua continxerit.* Para que por este lucido arcaduz (que es como Celestial medio) reciba en si la Rosa el influxo oloroso, que se esparce por la redondez de la tierra, de la Estrella de Venus Virgen de Domingo, que es Catalina de Sena. En ella, y por ella se vè Rosa oy tan transcendente, como celebrada por su color, y por su fragrancia: *Odorem colorem que illum à Veneris ipsius stella.*

Pero si ay en la Rosa tanta gracia, quanto en ella se significa, què mucho se admire tanto en ella, quanto se escri ve, y se lee en los Indianos Padrones? Es erudicion de Pierio: *Quod veró gratiæ significatum in esse Rosi sapertitius intelligamus, Indorum etiam monumenta conquiremus.* Tiene (prosigue) tanta gracia la Rosa, que se valen della, y no de otra cosa los Sabios, y Doctores de las Indias para conciliar los animos, y los corazones de los grandes Principes en su beneficencia: *Siquidem eorum magi (Indorum) Rosam tanti fecerunt, vt ad conciliandos magnorum Principum animos non aliare quapiam libentius quam Rosis vterentur.* Conque bien ha escogido

gido à esta Rosa, y se ha valido de el à quiẽ Sabio, y Doctor pretẽde atraer, cõciliar, y escalar (digamoslo assi) la voluntad, y el animo del mayor Principe de Cielos, y tierra, q es Dios, Esposo desta Rosa. A quienes discreto oportunamente, no neciamente importuno sale à recibir con la encendida lampara de su devocion cordial en compañia de las prudentes Virgines Religiosas, hijas de Catalina, madre de esta Rosa: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.*

Pues Rosa, y gracia se halla tambiẽ, y mucho mejor en Maria, Madre de Dios, para amparo de todos los que se acogen à esta Señora; como lo hago yo èn esta ocasion, que he de predicar sin merito mio, y con estraña honra de quien me lo manda. Cuya eloquencia avia otro Miercoles del año passado de setenta y vno, de orar en este Pulpito, en ecomio debido à Santa Rosa, y no pudo ser sino en Domingo, como lo hizo con singular acierto que quedó impresso, mas que en los moldes, en la veneracion el mismo año, este avia de aver sido el Sermon el Domingo, y por contingencia se transfiriò à este *Miercoles*; quizà con misterio el que yo no he alcançado: el que presumo, y aplico á mi satisfacion, y ami desseo, es, que siendo el *Miercoles* dedicado á *Mercurio*, Dios de la eloquencia en la Gentilidad, y poniendo siempre al lado de su simulacro, y efigie la viua imagen de vn can ladrador, y perro leal para su defensa, y custodia, como lo es *Mercurio*, siendo Presidente del sermon, en citada autoridad: *Sermonis itàque præses Mercurius canis imaginem ad custodiam adhibitam Mercurij simulacro semper adjciebant. . . . Vbi eloquentiæ vsus plurimum viget.*) hallo que descrive esta humanidad la inclita Orden de Predicadores, y su amparo mio en este *Miercoles* con *Maria Santissia*, tan desta Orden, como del Rosario, y de Rosa por quien parece sedixo:

Apud Pier lib. 55. de vepribus, verb. Gratia.

> *Vidi pestano guadere rosaria cultu*
> *ex Oriente nouo Rosida lucifero.*

Pues acogiendome, como he dicho á esta Señora, y a su Religion, espero que oy cõ especialidad ha de ser para su aplau so *Maria* de Santa Rosa, como lo es Rosa de Santa Maria; concebida aquella en gracia, y en gloria, para que quede esta predicada oy de mi insuficiencia con gloria, y con gracia: *Ave Maria, &c.*

Sponso, & Sponsæ. Vbi supra.



O Eterno Dios! ò Señor! Como siendo las Virtudes en que resplandeciò tu Esposa esclarecida santa Rosa tan memorables para nuestras Indias, quisiste que entre todas floreciesse ella, en ellas con la hermosura excessiua de la Virginidad, y de la paciencia, tanto que solas estas inspiraste á la cabeza de tu Iglesia santa, paraque en la oracion de su oficio se propusiessen à todos los fieles las mas imitables por las mas heroycas: *Beatam Rosam cælestis gratiæ rore præuentam virginitatis, & patientiæ decore Indis florescere voluisti.* A la verdad en este Euangelio que le dà la Iglesia en nuestro rezo á la santa; parece que solo sobresalen estas dos virtudes entre las demàs, porque todo èl es de Virgenes que estan esperando al Esposo. La virginidad està en las Virgenes la paciencia en la esperança; que mucha es menester para esperar. Y por esta parte està el Evangelio tan de la de nuestra Santa, como se dexa ver, sin mas discurrir.

Natio eius officij.

El caso es, que como esta Virgen admirable siguiò tan recta el camino de Christo, y del Cielo, que es de las persecuciones, y jamàs de el se extravió, assi como la virginidad la tuvo siempre en su punto, la paciencia nunca le faltò vn momento, para alçarle ilustre con esta virtud de la paciencia, como se realça excelente con la de la virginidad. Y supuesta esta purissima, no he de predicar mas que su paciencia, la que avia tanto menester para poder soportar sus persecuciones, que inseparables la rodearon como las espinas ciñen à la Rosa. No diré de Rosa mas que sus espinas, que no está el tiempo ya para otra cosa. Moral al alma, esto es lo que importa. Y ojalá nos dexe esta Rosa tan entrañablemente heridos con las agudezas de sus espinas, como devotamente transformados con la trascen-

cendencia de sus virtudes. Rosados os quiero de espinados fieles.

Qué paciencia, pues, la destaSanta! Y no trato de la que tuvo en lo que padeciò de si misma, ceñida de cilicios; apurada à diciplinas; colgada de sus cabellos; ciega à martirios; trasnochada à desvelos; acostada en dura cama; coronada de puas penetrantes; trabajada à exercicios insufribles; ayuna, amargada, aheleada, siendo toda vna lastima de pies à cabeza. No, no hablo deste padecer, ni sigo este tolerar; que sufrirse à si tiene otro nombre. Estas persecuciones voluntarias, y pretendidos rigores llamanse (porque lo son) ò penitencias, ò mortificaciones, ò como nombraren à estas asperezas. En lo que se padece de otros, es en lo que se exercita la paciencia.

Mas como esta virgen la exercitò! Tanto padeciò de los estraños (que lo fueron suyos aun los proprios) que pudo dezir con el mismo Christo, que dixo
Ps. 3. 2. con David al Psalmo tercero: *Domine quid multiplicati sunt qui tribulant me?*
Vers. 3. *Multi insurgunt adversum me. Multi dicunt animæ meæ: non est salus ipsi in Deo*
Vers. 4. *eius. Tu autem Domine susceptor meus es, gloria mea; & exaltans capud meum.* Señor, como se han multiplicado los que me atribulan? Muchos se conspiran cõtra mi. Muchos le dizen à mi alma: no ay para ella salud en su Dios. Pero tu, Señor, eres mi acogida, mi gloria, y quiẽ me levanta la cabeza.

Estas palabras, que han de ser la bassa desta Oracion, dixolas David à la letra, Christo en la alegoria, y Santa Rosa en la acomodacion; porque tiene por titulo
Vers. 1. este Psalmo: *Psalmus David cum fugeret a facie Absalom filij sui.* Psalmo de David, quando huia de la casa (quiere dezir de la tirania) de su hijo Absalon. Esto es en la letra; en el espiritu es este Psalmo de Christo quando Judas, Discipulo suyo, como hijo fue desamparado, y dexado de la sabiduria del Verbo Divino, de la virtud de Dios. Dizelo S.
D. Aug. ad hũc Ps. Agustin: *Spiritualiter quando mentem Iudæ filius Dei, id est, virtus, & Sapientia Dei deservit.* Y en la acomodacion es este Psalmo de Santa Rosa, desamparada aun de los suyos los mas de su corazon: Diranlo los discursos, los pensamientos. Y porquè no como David con Christo las puede muy bien dezir Santa Rosa? No es vna con su Esposo? No es su Esposa, y miembro de su Iglesia principal? Siguiò à su Esposo en las obras, y siguele en las palabras: Quexase amante, y dize à Dios tierna: *Domine quid multiplicati sunt qui tribulant me?* Señor, que es esto que assi se han multiplicado los que me atribulan? Quantos son, gloriosa Santa. Quantos? Muchos. Muchos se levantan contra mi: *Multi insurgunt adversum me.* Quien son estos muchos? Los hombres. Esso equivale la palabra: *Multi*: Dize San Geronimo en el Genesis al capitulo sexto donde lee: *Cœperunt homines multi fieri.* Lo mismo es muchos, que hombres. Y para hazer mal son tantos, que de inumerables no tienen numero; como ni para hazer bien, tampoco lo tienen, porq ni vno ay que entre en quenta: *Multi insurgent adversum me.* Y aqui San Remigio: *Non ad sequendum, sed ad persequendum.* Que viene bien con lo de el otro Psalmo: *Non est qui faciat bonum, non est vsque ad vnum.* D. Hyerõ. apud Lor, ad hũc Ps. v. 2. D. Remig in Glossam Ps. 13. 3.

Para perseguir à David se levantò su hijo Absalon, Achitofel su deudo por parte de Bersabè, Saul, Semey, y muchos muy poderosos. A Christo persiguió Judas su Apostol, los Judios sus favorecidos, los Fariseos, los Escrivas, los Juezes, y muchissimos. A santa Rosa la persiguieron su misma madre, sus pariẽtes, sus proximos, y hasta sus padres espirituales. Todo lo expressa la palabra *Multi*: Que en Hebreo, dize el Padre Lorino, monta tanto como Rabbin, que es lo mismo en Latin, que Principes, & *Magistri.* Y hombres son todos; pero nada humanos. Seran Fieras. Peores. Hombres son, que es quanto puede dezirse, quanto puede exagerarse. Què persiga vn hombre à otro hombre? Què es à otro hombre? A vna muger? Qué es à vna muger? A vna donzella tierna, delicada, y sobre todo Santa? Y aun por esso, que los Santos son los perseguidos; los afligidos con penas, y los atribulados con angustias. En el Hebreo la palabra *Tribulant*, de nuestro Psalmo; en inteligencia comun, y del PadreLorino en particular, insinua, angustias, aflicciones: *Tribulant angustias immisit; angustijs, &* Lori. vbi supra.

aflio-

afflictionibus afficere. Y esto en la honra, en el credito, en el pundonor, en la fama. Pero alientense, animense los buenos assi atribulados; que en el mismo padecer han de sentir el gozar. Quando cayeren al parecer vencidos han de levantarse à la verdad vencedores: sirviendoles vnos mismos instrumentos de humiliacion, y de celsitud. A la manera, dize el citado Interprete, de los que vencieron, y se lavlearon de las mismas tribulaciones, que padecieron en las contiendas: *Huiusmodi quoque tribulis victores aliquando contecebantur.* Esto, pues, dà à entender este verso: *Domine quid multiplicati sunt qui tribulant me? Multi insurgunt adversum me.* Y se esto viò en Santa Rosa con tanta especialidad:

§. I.

Que à imitacion de Christo su Esposo, padeciò de los hombres pacientissima los mas sensibles tormentos, y gozò con este Señor los mas gloriosos aplausos:

QVe bien descrive el Profeta Evangelico la Passion, y Muerte de nuestro Redemptor, con la semejança de la oveja conducida al deguello, y del cordero callado al despojo! porquè como este, y como aquella passò su dolor, y perdiò la vida: *Sicut ovis ad occisionem ducetur*, *& quasi agnus coram tondente se obmutescet*; *& non aperiet os suum.* Quien se hallò tal vez en vna tresquila (assi la llaman) y en vna matança (assi la nombran) que no admirase al tierno corderillo candido inocente tan sufrido, tan mudo, como expuesto al rigor de la tisera, quando està à bueltas del corte del vellon, entra à lastimarle el cuerpo, y à ensangrentarle la piel? Afilados los azeros, y azicalados sus filos, no para darlo al asseo, sino à la deformidad; no para afeytarlo, sino para deslucirlo, dexandolo herido, torpe, y feo; como cantò allà el Poëta Latino: *Turpe pecus mutile, &c.* Y quien no reparò en la mansa ovejuela sencilla apacible la humildad, la sujecion conque camina à su fin? Conque espera el golpe? Recibe la herida? Y sufre el cuchillo? Què yerro ha sido el tuyo, Cordero desvalido, para padecer el hierro estraño? Enquè descamino erraste oveja mansa, que assi mueres de corregida, como pudieras de errada? Y à todo callas? Y à nada abres la voca? *Obmutescet? Non aperiet os suum?* Pues assi Christo nuestro Salvador: *Sicut ovis, quasi agnus.*

Bien, pero reparo, enque esto de compararlo con la oveja no lo individua tãto, como el assemejarlo al Cordero. Porque siendo Christo hombre, mejor se demuestra tal por lo que insinua de varon, que en la oveja por lo que declara de hembra; y mas propria es la figura que se adapta mas, que la que se ajusta menos. Bueno es el reparo; pero la solucion mucho mejor: porque aqui se representan dos que son vno en estas palabras: *Sicut oves, & quasi agnus.* Dos que son vno. Quienes? Christo, y Santa Rosa oveja; Esposo, y Esposo dos en vna carne que padecen tan conformes, y toleran tan vnanimes, que se vèn en ambos sufrir los mas sensibles tormentos: Pero juntamente gozar los mas gloriosos aplausos.

Esto segundo ya lo habla Isaias immediato à lo primero: Porque aviendo dicho el Profeta: *Sicut ovis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram tondente se obmutescet, & non aperiet os suum*; dize luego consequente, y contestual sin interrupcion de vna letra: *De angustia, & de iudicio sublatus est.* Noten, que habla de vno en singular aviendo sido en comun la semejança de dos: sublatus est. De la oveja, y del cordero; de Christo, y Santa Rosa; y es por lo que acabamos de dezir; que como fueron los dos vno al padecer: *Sicut ovis. Et quasi agnus de angustia, & de iudicio sublatus est.* Isai. 53. 8

Mas que angustia es esta? Quê juizio es este? Què angustia? La que tuvo en sus congojas. Què juizio? El que soportò en sus calumnias. Assi como Christo, Rosa. Christo en Jerusalen de los Fariseos hombres malvados, iniquos; Rosa en Lima de sus familiares, personas terribles rigorosas. Què angustias! Què penas! Què tormentos! Què juizios temerarios! Què des[...]itos! Què desdoros! Pues todo ello les fue celsitud que los

ſublimó con gloria, y los realçò con aplauſo: *De anguſtia, & de iudicio ſublatus eſt.* Hugo Cardenal: *De iudicio iniuſto quo iudicatus eſt à Pilato. Sublatus eſt. Id eſt, liberatus.* Y San Geronimo: *Victor aſcendit.* Aſsi Chriſto. Y aſsi Roſa; que quando ſe lamentava vltraxada por vencida, entonces llegò à cantarſe ſublime por vencedora: *Victor aſcendit:* Siendo en ſu deguello la cuchilla la palma, y en ſu deſlaſſeo la tiſera corona. Vean aqui el: *Tribulans à me*, del Pſalp. que es: *Anguſtijs, & aflictionibus aſpicere*; con el: *Inſurgunt adverſunt adverſum me*, del miſmo; que es lo proprio, que: *Victores aliquando tribulis conterebantur.* Y todo junto con lo de Iſaias: *Sicut ovis ad occiſionem ducetur, & quaſi agnus coram tondente ſe obmuteſcet, & non aperiet os ſuum. De anguſtia, & de inditio ſublatus eſt, liberatus, victor aſcendit.*

O quanto la Santa padeciò de los hombres en el credito! pero por virtud de ſu paciencia, ò quanto ſe gozò con Chriſto ſu Eſpoſo en el corazon! los eſtraños la murmuraban, y los proprios la zaherian; pero Santa Roſa callava: *Non aperuit os ſuum.* Llamavanla hipocrita, embuſtera; porque como avia la Santa alcançado de Dios el que ſus penitencias, y rigores no ſe le reconocieſſen en la cara, como al paſſo que ſe afligia, à eſſe miſmo ſe hermoſeava; informaba el ſemblante contra la verdad, ſiendo ſu parecer verdadera mentira; y afrentas eſtas naturalmente tan vergonçoſas, que le ſonroſeavan las mexillas, ſacandole al roſtro las colores que agraciavanmas ſus roſicleres. Y cómo dezimos comunmente que le cortan de veſtir al que llegan à murmurar, deſnudando à la ſanta de ſu credito, le cortavan de veſtir de la miſma tela de ſu virtud heroyca, entrando tan adentro la tiſera, que le enſangrêtavan la opinion, y le ſacavan la ſangre à ſu honor conque ſe teñia el roſtro de ſu loable proceder. Y à todo eſto, què haria Roſa? *Non aperuit os ſuum.* Aun ſu miſma madre era contra ella; y ſus deudos, ſus intimos la tratavan mal, quanto por ſerlo debieran privilegiarla, y tratarla bien. Duròle muchos años eſte maltratamiento, y era à la Santa muy ſenſible, porque lo tocava tan cerca, como lo mirava de adentro. Y Roſa aun con eſto? *Non aperuit os ſuum.* Pero ſobre todo ſus padres eſpirituales, ſus Confeſſores la deſconſolavan, ò ya por no conocerla, o ya para exercitarla. Eran ſus paſtores, debian hazerlo, y ella era ſu oveja, que ſabia ſufrirlos: *Non aperuit os ſuum.* Aviaſe con ellos, y en ſu direcciõ, como la ſencilla, y temeroſa oveja, que al oir el eſtallido de la honda, ſuſpenſa, y ſin valar por ſu humildad ſe conturba con miedo de ir perdida, y ſe encoje con rezelo de ſer engañada, obedeciendo, ſufriendo, callando: *Non aperuit os ſuum.* O Maeſtra grande de ſufrimiento! Como nos enſeña con tu practica energica mas que con la teorica, que ſi es bueno tomar vna diſciplina rigoroſa, es mejor diſsimular vna palabra peſada: y que es muy para reir (nò, ſino para llorar) ver à algunos, y à algunas, que parecen muy mortificados, y muy muertos, y en ſus paſsiones eſtàn con mucho ſentimiento, y muy vivos, dandoſe eſto à conocer en la libertad conque reſponden à las razones de quien las tiene para dezirlas. Que no es eſto ſufrir, ni ſaber padecer, ſino perderſe, y errar.

Bien, que eſto fue al principio de ſu vida perfectiſsima; pero ya al fin della, y en ſu muerte, què veneraciones no tuvo? què aplauſos! què aclamaciones! Conocieron el precio ineſtimable de eſta joya engaſtada ya en el oro de el Cordero, cuya Sagrada piel ſe deſcubriò mejor vellocino para mejor Tuſon, pulida al ſincel de la calamidad, para realce de la ſoberania; depueſto el juizio errado que avian hecho de ſu vida ajuſtada; como lo refiriò à ſu Santidad, para que canonizaſe la de Roſa la ſagrada, y eminentiſsima Congregacion de Ritos: *Adverſitas* (dixo) *& perſecutiones contra eius auſteritatem inſurgentes ſuperavit; omnia que impedimenta à conſanguineis poſita animo mirabili deuitat.*

Pues con eſto que Roſa padecia quãto con Chriſto ſu Eſpoſo gozaba! Regalos à maravillas, y conſuelos à millares; haſta de los miſmos hombres que la eſtimaron deſpues, como la vltraxaron antes. Y no hablo de los que en vida hazian dellos tanta eſtimacion (que aun [illegible] à la Santa le era tormento) ſino deſ-

pres

pues de su muerte, que como ya se gozaba con Christo, le era entonces regalo el aprecio del hombre. Qué veneraciones del pueblo, que concurriò à su entierro devotissimo! què aclamaciones! Quantos se llegavan al virginal cadaver à tocar Rosarios, y cortar sus vestidos, para llevar algunas Reliquias! Què es esto? Aora le despojan de sus vestiduras con estimacion, quando antes se las cortavan con ignominia! Ya està oveja muerta aprovecha, si viva, presumian q̃ dañaba? Pues oygan lo que dixo exclamando el Venerable Padre Fray Juan de Lorençana, que fue su Confessor muchos años, luego que acabò de espirar. Al Cielo suves cō la pureza misma què sacaste de las aguas del Baptismo, sigue aora adonde quiera que fuere al Divino Cordero. Es esto lo de Isaias: *Sicut ovis: quasi agnus de angustia sublatus est, victor ascendit.*

Pues esto es tambien entrar esta prudentissima virgen, como entraron las otras prudentes con su virginal Esposo á sus celestiales bodas; que es lo que se ha cantado en el Evangelio: *Intraverunt cum eo ad nuptias.* A gozar con èl todas juntas la estimacion de el aprecio Divino, despues del aprecio humano que tuvieron de ella, y de las cuerdas las demàs Virgines locas pidiendoles el azeyte de su caridad; de que juzgaban estar tan sobradas, que las podiá dexar à ellas abastecidas. Assi lo insinuan ellas diziendo: *Date nobis de oleo vestro.* No reparan en esta estimacion que hazian las Necias de las Sabias, teniendolas por opulentas? Pues adviertan què nacia esta estimacion de el mismo menosprecio conque las trataban; que era de impersonal, sin atencion, ni cortesania (biē, que de vn necio que se puede esperar?) *Fatuæ autem sapientibus dixerunt; Date nobis de oleo vestro.* Dadnos, dadnos. Què modo es esse de hablar? Hablabanlas con mucha altivez, como con grande desestimacion. Pero reconocian con esso juntamente su mucha virtud, y la confessaban en lo mismo que les pedian: *De oleo vestro.* Que al fin no dexan las prendas de reconocerse en algunos, aunque de ellas no hagan caso otros. Y esto hizieron las Necias, como humanas, dize el

Matt. 25. 8.

maximo Doctor, porque todo este Evāgelio es comparacion, y parabola perteneciente à todos los hombres: *Ad omne hominum genus comparatio pertinet.* Pues por aver Santa Rosa padecido de los hombres los mas sensibles oprobrios, goza con Christo su Esposo los mas gloriosos aplausos: sentencia que ha cifrado el Psalmista en las primeras palabras cō que clama à Dios atribulado tanto como engrandecido: *Domine quid multiplicati sunt qui tribulant me? Multi insurgunt adversum me.*

D. Hyerō. lib. 4. in Matth. c. 25.

Mucho padecer fue este de los hombres, que son peores que fieras; pero mucho mas padeciò de los malignos espiritus, de los que cayeron malos Angeles: Porque de los hombres padeciò; pero de los Angeles malos padeciò en el alma, en el cuerpo, y quādo mas en la honra, en el espiritu, y en las potencias. Esto demuestran las otras palabras: *Multi dicunt animæ meæ: Non est salus ipsi in Deo eius.* Señor: Muchos le dizen à mi alma: No ay para ella salud en su Dios. Esto en sentido alegorico entiende San Agustin de las tentaciones conque es combatido vn Justo, y de las desesperaciones que assaltan à vn alma; y que como tiran à matarla con culpa, es sin duda mas fuerte padecer, porque perdida la gracia, es enemiga de Dios: *Secundum allegoriam de vno quoque iusto tentationibus pulsato, ac desperationis tentatione.* Esto es de Demonios. Si, y estos son los muchos que aqui dizen: *Multi dicunt:* Contrarios del alma; como allá fueron los hombres los otros muchos contrarios del cuerpo. Figurados los demonios en Absalon, que persiguiò à David, y en Judas que vendiò à Christo, antes como hombres; y despues como demonios: que todo cabe en la humana perversidad. Es sentir de Melitoncitado de Origines, y este de Lorino: *Absalom Diaboli Ecclesiā persequētis, aut Iudæ typus proditoris.*

D. Aug. ad ea verba

Apud Lorin. vbi supra.

Pero tienen los Justos vn grande cōsuelo, y es, què en la misma tentacion, y combate del malo conque los instiga, sienten el auxilio, y la proteccion de el mismo Dios, que es por quien los vencen. Vese esto claro en las mismas palabras conque los demonios persiguen à los Justos para desesperarlos; porque en

ellas les acuerdan, que Dios està con ellos para favorecerlos. Dizen: *Non est salus ipsi in Deo eius.* Llaman à Dios suyo, y proponen lo estraño: *Non est in Deo eius.* Si es Dios suyo, como no es? *Eius. Non est.* Ven aqui la defensa en el conflicto, nacida de la paciencia, y expressado todo en Santa Rosa, de manera.

§. 2.

Que fue perseguida del demonio, y socorrida de Dios; mereciendo dèl por su paciencia el alibio en el trabajo, y el amparo en la persecucion.

DEspues de aver vencido San Miguel al Dragon, y lançandolo de el Cielo à la tierra (como se refiere al doze de el Apocalipsis) dize el Sagrado Escriptor, que diò este Dragon en perseguir à aquella muger, aquella todo vn golfo de resplandores por vestida de el Sol, calçada de la Luna, y coronada de las Estrellas. Mas què decantada! Aquella que finalmente avia parido à vn varon, como assimismo se historia alli: *Et postquam vidit draco quod proiectus esset in*
Apoc. 12. 13. *terram, persequtus est mulierem, quæ peperit masculum.* No ay arroxo de caydo, que no sea invidia, y empeño de persecucion elevada. Mas como el Dragon persiguiò à esta muger! Desentrañòse en vn rio de agua, para que corriendo hasta alcançarla, la sorviesse en si, hasta sumergirla: *Et misit serpens ex ore suo post mulierem, aquam tanquam flumen; vt eam faceret trahi à flumine.* Corria el raudal en su seguimiento, mas que impetuoso; si ya no volaba; q̃ sus olas eran alas (passe esta Paranomasia) para darle caza aun mas que ligero. Mas ay! Que la alcança! que la apressa! que la inunda! Pero no. No vèn à la muger con dos alas que le han dado de Aguila grande para volar al desierto, y para guarecerse en su lugar? *Et datæ sunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ, vt volaret in desertum in locum suum.* Escapò (què dicha!) de la ira de sus garras à la velocidad de sus plumas: *Et mulier fugit in solitudinem.*

Esta muger (no ay que detenernos) es representacion de vn alma santa perseguida del demonio, figurado en el Dragon. Es tan cierto, que no admite duda, ni necessita de apoyo. El caso es, que esta alma santa sea nuestra esclarecida Virgen Rosa, para prueba del discurso. Pues no lo es? Y tan individual, como lo expressan sus circunstancias, (y omito las del Sol, Luna, y Estrellas, como suposicion de sus claros exemplos) lo potissimo es, que avia esta Virgen con suma pureza concebido en su alma à la virtud, que fue al fin parto suyo varonil: *Quæ peperit masculum.* Lo qual advertido del demonio concibiò contra ella tanta zaña, que se resolviò à hazerle guerra en la misma parte adonde fue abatido despues que de el Cielo fue arroxado: *Persecutus est mulierem, quæ peperit masculum.* O virtud! no seguida, perseguida! ò Rosa! cuya fragrancia en vez de atraer para percebirte la devocion, llevas contra ti para deshojarte, la impiedad. Mas què acometimientos no le hizo el maligno! Què ahogos no le trazò! Y què hizo la Santa? Encerròse en su casa vestida de alas de contemplacion, conque huyò à ella, como à la soledad. Y aun para mas huir labrò en vn huerto suyo vna estrecha Hermita, que mas parecia breve sepultura, teniendo de largo cinco pies, quatro de ancho, y de alto seis. Este era su lugar en aquel desierto: *In desertum in locum suum.* O! lo que padecia aqui del demonio! Mas ò! lo que gozaba aqui cõ Dios! Espaciabase su espiritu, como se estrechaba su cuerpo: y mucho mas Christo regalaba su corazon de lo que el demonio afligia su alma. Es consequente lo vno de lo otro, y tan conforme, como contextual en el lugar de esta prueba; pues inmediatamente à las palabras: *Vt volaret in desertum in locum suum;* añade el sagrado Cronista: *Vbi alitur per tempus, & tempora, & dimidium temporis à facie serpentis.* Que alli mismo en su lugar, que era el retiro de su desierto, fue alimentada tres años, y medio à vista de la serpiente vencida, como haziendole cara la muger vencedora: *A facie Serpentis.*

Este alimento (dize el grande Alcazar) que son las consolaciones Divinas que

que goza vn alma allà en el retiro de su espiritu, y en lo recondito de su interior, sin que para esto le hagan embarazo las persecuciones del demonio, ni las astucias de sus sugestiones. Y dizelo sobre estas palabras: *Ubi alitur per tempus. Quamvis acerrima sit serpentis persecutio, non tamen eo pervenire posse, vt impedimentum sit quominùs in abdito tranquilæ animæ penetrali fruantur sancti viri maximo solatio. Hic est enim sanctarum animarum cibus.* Vean con esto la persecucion de Satanàs, y la defensa de Dios. La batalla del vno, y el socorro del otro. Mas en que estuvo el triunfo, y el trofeo? En la paciencia, dize el mismo Interprete, en cuya significacion està embebida con la esperança el alibio, y reconcentrado cō el sufrimiento el descanso: originado todo de los vilipendios que se toleran por Christo: *Et in hac significatione includitur patientia, & spes, & solatium ortum ex contumelijs pro Christo toleratis.*

O paciencia, y lo que alcanças! O, sufrimiento, y lo que consigues! Perseguia el demonio à nuestra Santa, y lo menos era en el cuerpo, que toda su bateria la asestaba contra el alma, ya para derribarla al pecado, y ya para impedirle la virtud. Eran sus combates mas frequentes en esta Hermita estrecha; y Celda angosta para relaxarle las potencias del alma; quando se le contraian los miembros del cuerpo. Orando en diferentes ocasiones ocasiones se le aparecia, y la molestaba con diferentes aspectos, y figuras de can rabioso, de hombre abominal, de Jayan disforme, de Gigante desmedido; y en todas quedó triunfante de èl gozosa, y recreada con el favor de Dios en aquel lugar de el Desierto: *Ubi alitur a facie Serpentis.*

Pero ninguna destas baterias la sintió tan peligrosa, como la que este espiritu infernal le hizo inmediatamente tirando à vencerle el alma con la culpa, y cō la tentacion de la carne. Fue el caso, que vna tarde passando la Santa à su Hermita, viò en la Huerta salir de entre vnos arboles vn mancebo, gallardo en talle, ayroso en el ademán, de linda disposicion, y de garvoso despejo. Advirtiò, que venìa hàzia si, y que con acciones, y palabras lacivas la provocaba à: Assustòse la Santa, quanto no es decible. Què es esso, purissima donzella? Què? què temes? què te turbas? Volvió las espaldas presta, congojada, y confusa, sin ponerse à razones con quien no debia, aun para reprehenderle el atrevimiento, y reñiale el desacato: Que estos lances se huyen, no se esperan: Vencense evitandose, no oponiendose. La cara que à este vicio se le haze, es las espaldas que se le buelven. Recogiòse la santa à vn apartamiento, y diciplinòse largamente con tan acerbo rigor, que arroyadas de sangre sus espaldas, corria ella por la tierra en desatados liquidos corales; quando hasta el Cielo se exalaba la Rosa en ardientes tiernos suspiros; y pareciendole aver estado ausente se quexava amorosa à su Divino Amante. Como, Señor, le dezia, me aveis aqui dexado? Como? Pero apareciò el Señor, diziendo averle hecho compañia: pues à no estar con ella en su defensa, mal pudiera salir con la victoria, que fue efecto de su cuerda fuga, de su grave resistencia, y de su invencible tolerancia. Assi lo testifica la Sagrada Congregacion de Ritos, en la relacion de sus virtudes: *Valida ratiotinatione a pueritia aereas potestates devicit.* Venciò, dize, al demonio Rosa desde niña, y en esta ocasion, como muy muger que huyò de èl, como de vna serpiente; y no quedò por esso anegada en las ondas de el rio que abortò la serpiente por su boca; quedando sumergida en los raudales que por sus espaldas desatò esta muger con la disciplina. Sumergida quedò, y assi alibiada juntamente del peso que le hazia la sangre, y de la pesadumbre que le diò el demonio, como tambien lo quedò cō las palabras que el Señor le dixo; pues salieron de su boca para satisfaccion de la Santa. Y quizà de esta diciplina quedò, si alibiada en su espiritu, tan debilitada del estomago, con vehementissimo dolor de èl, que fue menester que su Angel Custodio anduviesse solicito en el chocolate, que milagrosamente le traxeron, y que fue vastante à quitarle el dolor. (conque ya sabemos, que el chocolate, si es bueno, es, sobre regalo, medicina) Esto fue en su Lugar en el Desierto, y à vista de la serpiente vltraxada, y del demonio vencido; para darle mas

Congr. Rit n. 302.

dentera; y para que de rabia, y encono (el que malogrò con sus iras) le cruxan, y rechinen mas los dientes: y para que se verifique aun materia, y literalmente el: *Vt volaret in desertum in locum suum, ubi alitur à facie serpentis.*

Alcazar in Apoc. ad hacver ba.

Angeles son los buenos, y los malos; y por vnos, y por otros son exercitadas las almas. Por los buenos con buen fin, y por los malos con mala intencion. Vnas almas se aprovechan con este exercicio, y otras no, como en el Evangelio se lee. Pues aquel clamor que â la media noche se oyò dispertando à las diez Virgines, fue por ministerio de Angeles; y de Angeles turbadores, en Comento eminente de Hugo Cardenal: *Media nocte clamor factus est turbantium Angelorum.* Y viòse en el efecto; pues se turbaron todas las Virgines; pero las prudentes aun turbandose, se alegraron; las necias se entristecieron; porque las prudentes encendidas sus lamparas, entraron à gozarse con su Esposo en las bodas; y las necias sin la luz se quedaron á escuras de los desposorios. En verdad, que aunque à las cuerdas les dixeron los Espiritus (claro està, que los malignos) que no avia en Dios para ellas salud; no se desconsolarian desesperadamente por esso, como lo harian las locas, quando se lo llegassen à dezir; (que seria assi sin duda, representandose en esta parabola el dia del juizio, enque los buenos Angeles estaràn de parte de los buenos, y los malos en contra de los malos; resonandoles à los buenos los ecos de los clarines Angelicos à festivos epitalamios, y à los malos à lugubres clamores. Assi parece que lo insinua el Maximo Doctor sobre este Evangelio, con la autoridad de San Pablo: *Ecce sponsus* (dize) *per Angelorum clamores, & turbas pracedentium fortitudinum Christi resonavit adventus.*) No, pues, desmayarian à estos ecos (como lo hazian las necias) las prudentes Virgines; porque ya se veian con Dios muy buenas, y sanas, salva, y viva su alma, aunque muerto el cuerpo; como cõ firme seguridad, aunque embuelta en cuerdo temor se lo dize à Dios Santa Rosa con las palabras del Profeta Rey: *Multi dicunt animæ meæ: Non est salus ipsi in Deo eius.*

Esto es ya mucho mas padecer, y sentir: en el alma, y del demonio; que es mas que en el cuerpo, y de los hombres. Puede llegar à mas? Si, à mas puede. A mas? Pues no lo es en la conciécia, y de Dios? Deste Señor padeciò Santa Rosa, que es quanto puede dezirse, y llegar à ponderarse, para vltimo realce de su aquilatada paciencia, como ella misma lo dize acabando con David: *Tu autem Domine susceptor meus es gloria mea, & exaltans caput meum.* Tu empero, Señor, eres mi acogida, eres mi gloria, y el que me hazes levantar la cabeza. La palabra *Suscipere*, es la misma que *Assumere*, en exposicion del Padre Lorino, y montando tanto como ella, denota hazer fuerça, y violentar, proprio del que se exercita en la virtud, que deximos se haze fuerça, la que se padece, y cuesta el èntrar en el Cielo, y salvarse: *Eandem vim habet accipere aliquis, ac assumere.* (Ya esto lo tengo comprobado otras vezes, conque no no necesito de multiplicar palabras) pues con esta violencia (esta digo suave, y no repugnante) recibiò à su cargo, y cogiò por su quenta Dios à Santa Rosa para exercitarla en la virtud, y para darle mas que merecer, mediante la mayor pena, y el mayor abatimiento. En que siguiò assimismo à su Esposo Christo, à quien no perdonò su mismo Padre, pues por nosotros lo entregò à la muerte por mano de Judas que lo vendiò en la entrega, quexandose como hombre en la Cruz, del desamparo de su Dios, y Señor: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquisti me?* Que equivale en el sentido dicho al *Tu autem Domine susceptor meus es.* Pero al fin esta pena le grangeò la gloria, y este abatimiento la exaltacion; que es lo del Apostol: *Propter quod, & Deus exaltavit illum.* Y assi se lo dixo el Señor à la Santa: *Gloria mea, & exaltans caput meum.* Porque si bien en la Cruz el ser exaltado es ser abatido en ella por Dios nuestro Señor, el ser abatido es ser exaltado. Y se admirò esto en Santa Rosa tanto:

Lorin. in Psal. 3.

Matt. 27. 46.

Ad Philip. 2. 9.

* *

§. 3.

Que por su paciencia insuperable sintiò à vn tiempo, padeciendo los desamparos de Dios, y los cariños de su Magestad.

AL tercero dia de la creacion de el Vniverso segregò Dios de la tierra las aguas, que la embolvian, y la inundavan, à vn lugar, que fue el abismo, en que se congregaron, y recogieron: quedando assi la tierra descubierta, y enjuta, y con el renombre de *la seca.* Assi lo dixo Dios, y lo refiere Moyses: *Congregentur aquæ quæ sub cœlo sunt in locum vnum, & appareat arida: & vocavit Deus aridam terram.* Notable sucesso en termino breve! Pues apenas las aguas estàn despedidas de la tierra su vezina, tanto, que esta aviendolas hospedado en si tres dias, parece que avia de tener la humedad aun reciente en sus blandas entrañas, y liquido el humor como corriente en las fuentes de sus ojos; como lagrimas que vierte por el huesped que se parte, y ya se dize, que la tierra està està enjuta, y se dexa mirar del todo seca: *Et appareat arida?* Debia de ser aquesta tierra, como algunas personas que hazen sentimiento por la ausencia de otras, y al bolverles estas las espaldas, à ellas se les enjugan del todo los ojos; porque aquel llanto primero, no era de pena quizá porque se le fueron despues, sino porque no se le avian ido antes. Para sequedad de la tierra al despego de las aguas! Y raro despego de las aguas al dexar assi seca, y exhausta la tierra! Què se aparten las aguas en vn punto, y se seque la tierra en vn momento! *Congregentur aquæ; & appareat arida!* Què mas sucediera à aver muchos dias que se negasse el Cielo à la piedad, y retirarse de la tierra la lluvia? Entonces no fuera mucho, que consumida à bochornos, y abrassada à incendios, se abriesse en vocas, que clamassen su sequedad, y publicassen su sed. Pero que acabada de desaguar, ya se sienta consumir, y se ahogue con la sed, como antes con el agua! *Congregentur aquæ, & appareat arida?* Pues aun otra maravilla sucediò aqui, no solo no menor, sino aun mayor que todas; y fue, que sin salir de este dia tercero, brotò assi la tierra, que se llamaba la seca à vna sola voz de Dios imperiosa en yerva fertil de flores, y frutos que la hermosearon, y la abastecieron: *Germinet terra herbam virentem, & facientem semen; & factum est ita.* Como es esto? En vn mismo dia seca, y fecunda? Exhausta, y frondosa. Aqui ay mysterio. Y muy grande. El de correr por quenta de Dios la tierra de calidad, que para que ella produzga sus plantas, es menester que las aguas las rieguen, y despues la desamparen, retiradas della à sus tiempos, para bolver à ella en sus ocasiones. Beda venerable mas que nunca aora: *Ad vnam iussionem conditoris apparuit arida herbis compta, no moribus consita.* Aparecer la tierra en vn mismo dia seca, y fecunda, y exhausta, y frondosa, florida, y fructifera, vna misma cosa es al precepto, y orden de su Criador: *Ad vnam iussionen conditoris.*

Mas ya es tiempo que la letra passe al espiritu, la corteza descubra la medula, y la Rosa aparezca en la tierra. Y què Rosa! Rosa seca. Què sequedades padecia en su mente! Què ahogos en su conciencia! Originados no de las olas de las misericordias de Dios, que le sobrevenian, sino de las aguas de sus cōsolaciones que se le retiraban. Quinze años continuos soportò constante el desamparo de Dios, y la sequedad de su espiritu. Sentia atormentarse en el alma; y pareciale ver à Christo su Esposo, como rigoroso Juez, que con rostro ayrado dezia: *Id malditos al fuego eterno:* imaginando ya verse en sus llamas. Y con la pena de daño desviada de Dios, obscura, y sola, como en vna carcel tenebrosa, adonde no entra vn rayo de luz, toda vn desmayo, toda vn desconsuelo. Y en su mayor afliccion como resequida à este ardimiento, con sed ansiosa, y fuerte acesissido le dezia à Christo, lo que Christo à su Padre: Dios mio, Dios mio, porquè me has desamparado? A tanto retiro de aguas, què avia de suceder, sino la mayor sequedad de la tierra: *Congregentur aquæ, & appareat arida.* *Isai.53.* 8

Cu-

Cuya sequedad à este tiempo aun se le mostrava en el rostro, palido, macilento, desfigurado; como la superficie, y la haz de la tierra yerma, eriaza, y marchita. Y esto cada dia por algunas horas; què seria si fuesse todo el dia entero? Assi lo reza la Iglesia con palabras, que parece hablan sobre estas del Genesis en sentido mistico, y espiritual: *Per quindecim annos ad pluscculas horas desolatione spiritus, & ariditate miserrimè contabescens forti animo tulit agones omni morte amariores.* Pero luego, luego començava, passado el retiro, y desamparo de las aguas Celestiales, à produzir la tierra de su corazon flores de delicias Soberanas, y fructos de visiones saludable. *Ex inde* (prosieue el rezo) *cœpit supernis abundare delicijs, illustrari visionibus.* Ha Fieles! Si acabasemos de persuadirnos con verdad, y de corazon, à que Dios que dà la llaga, dá tambien la medicina, para que llevemos con paciéncia los trabajos que nos embia, recibiendolos de su mano, como favores conque nos regala. Sufria Rosa sus agonias con animo fuerte: *Forti animo tulit agones.* Pues què mucho q̃ en breve tiempo, en vn dia solo; interpoladas solas algunas horas, padeciesse, y gozasse de orden de Dios, que assi lo mandava, y disponia? *Ad vnam visionem conditores apparuit arida hervis compta, ne moribus consita.*

Vn vergel admirable, vn bosque florido, vna selva frondosa era la tierra pingue de su conciécia pura, enque brotaba hermosa la flor del campo de su querido Esposo. Assi lo veia quando labrava en la almohadilla, apareciendo en ella entre las labores; siendo las puntadas hazendosas que daba, cultivos fertiles, que lo producian. Assi quando leia el libro viendolo passear por los renglones, y cogiédo el fruto de su leccion atenta, como cosecha abundante desta palabra Divina. Assi en sus brazos, y assi en su seno, sustentandose en los vnos, como la fruta en sus ramas; y mostrandose en el otro, como el pimpollo en su raiz. Ya lo hallaba assi tan cercano, como quando la dixo (mirandola triste por ver secas sus albahacas) *No soy yo flor del campo, y mexor para ti, que todas las flores?* Claro està; que de aquella sequedad de las albahacas, que fue palidez en su melancolia, avia de venirle à la santa el jugo de estos cariños. Ya arrobada la viò junto à su Hermita, sembrado de Rosas todo el suelo, y al Niño Jesvs que le dezia. Ser ella vna Rosa de todas aquellas. Vna. Como que en el Jardin de la Iglesia, Madre de todas las flores de los Santos, era la singular, como la vna para ella, por quien su Esposo pudo dezir, y lo diria quizá: *Vna est columba mea, perfecta mea, vna est matri sua, electa genitrici sua.* Y todo esto à vn fiat, à vn mandato, á vna insinuacion: *Ad vnam iussionem.* Con esto vengan trabajos que se convierten con paciencia en alibios.

Grande fue (digo el trabajo) que passaron las diez Virgines en esperar al Esposo que se tardava, como que huia, y se escondia, como que las desamparava: *Moram autem faciente sponso.* Pero las cinco que tuvieron paciencia hasta no perder la charidad, entraron por vltimo con èl à las bodas, y se assentaron con el missen el talamo: *Quæ paratæ erant intraverunt cum eo ad nuptias.* Deste Retiro de Dios con las suyas vino la compañia del mismo en las bodas. Pero hasta llegar á este estado, què noche no soportaron! Què obscuridad no sintieron! Què apreturas de corazon! Qué escrupulos de cõciencia! Qué miedos de padecer! Què dudar de su salvacion! Qué desseos! Què ahogos! Què agonias! Assi explica el: *Moram*; San Alberto magno assentando, que el Esposo es Christo Señor Nuestro Dios, y Hombre, que aflige, y alibia, atormenta, y regala: *Sponsus autem est Christus. Moram autem faciente sponso respectu desiderij sanctorum.* Pues estos desseos, estas ansias le hazian dezir à Santa Rosa en boca deste gran Padre hablando, y escriviendo sobre este Evangelio: *Moram fecit Dominus meus venire.* Mucho tarda en venir mi Amado Esposo, mi dueño, y Señor. Y deziaselo en versos, que le dictava poeta su amor; que denotavan la composicion de su vida, y el concierto, y ajuste de sus palabras. Porque como de ordinario venia su Esposo à entretenerla, quando desvelandose de noche, velava, y orava hasta las doze della (que es la media noche de el Evangelio) y tal vez se tardava dadas ya, le cantava en endechas tristemente dulces:

Las doze son dadas
Mi Jesus no viene:
Quien sera la dichosa,
Que le detiene?

Es lo de san Alberto: *Media nocte moram fecit Dominus meus venire.* Però al fin venia su Jesus atraydo de su amor, llevado de su fragrancia, vencido de su paciencia: *Ecce sponsus venit.* Y entrava con las Virgines prudentes à gozar su Rosa con su Esposo despues quanto padeciò cō ellas antes: *Quæ paratæ erant intraverunt cum eo ad nuptias.* Esto fue coger pò su quenta, y recibir à su cargo Dios nuestro Señor à Santa Rosa para afligirla, y para alibiarla, como lo dixo ella con el Psalmista Rey, hablando à su Señor: *Tu autem Domine susceptor meus es, gloria mea, & exaltans caput meum.*

Buen exemplo tenemos, Fieles, en la Rosa toda cercada de espinas, de molestias, de persecuciones, de congojas padecidas de los hombres, de los demonios, y del mismo Dios, de quienes quedò con gloria eterna tan ilustrada, como guarnecida. Si, porque quantas de rigor la ciñeron, tantos rayos de luz la coronaron. Assi concluyen estos mis discursos, y mal hechas por mi ponderaciones los Eminentissimos Cardenales informando dellos á su Santidad: *Eius patientiam, non voluptatum ilecebræ, non gravissimæ infirmitates, tribulationes, labores, aflictiones, persecutiones, & pericula labefactare, frangere, vel expugnare potuerunt; sed in omnibus sitiens quanta patiò portet in austera crucis semita, exhibuit semetipsam in multa patientia, in qua animam suam possedit.* O! si assi à su imitacion eficaz junta con su poderosa intercession se viessen en nosotros esta s maravillas.

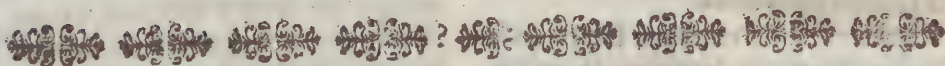
Virgen pacientissima, y por tanto obeja mansa, muger varonil, tierra fecunda; pidele al que todo lo puede, para quien assi te aplaude, y celebra, bienes, y honores temporales, y eternos, que conduzgan à gloria de Dios, y celebridad tuya. Premiale gloriosissima Virgen los que no ignoras hazedores, y adquiridos meritos relevantes que claman. (No digo mas, por no dar que dezir, digo, sentir al decoro de la verguença, sin rastro de nota de lisonja, aunque este silecio quede reñido de toda mi gratitud.) Para este coro de prudentes Virgines, pidele prudentissima Virgen constante exercicio en las virtudes. Y en fin, Santa mia, para todos te pido, pidas la de la paciēcia que nos es tan necessaria; como que sin ella no podemos evitar la culpa, adquirir la gracia, padecer la pena, ni gozar la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*



ORA-

ORACION EVANGELICA

DE LAS ROGACIONES, O LETANIAS hechas en el Convento de Religiosas de Santa Catalina de Sena, de la Puebla de los Angeles, con assistencia de los Señores Cabildos, Eclesiastico, y Secular, que vàn en Procession à la Iglesia de dicho Convento, Lunes 28. de Mayo de 1685.



✠ SALVTACION. ✠



A No ser la autoridad de la Lengua Griega tanta, ni merecerà despues de la Hebrea, y antes de la Latina el lugar medio (y quizà por esso el de alguna oculta especial virtud) en el titulo de la Cruz de Christo; ni la Iglesia Santa nuestra Madre huviera conservado entre otros pocos, y estimables vocablos Griegos, este de Letanias, que es lo mismo q̃ suplicas para nosotros; conque ella haze sus processiones en estos, y en todos los tiẽpos. Dizelo el grave Escriptor, y Prelado Mimatense: *In Tribus diebus ante festum Ascensionis Domini fiunt Rogationes, quæ dicuntur Litaniæ. Letaniæ autem Græcè, apud nos supplicatio, seu rogatio est, in qua Ecclesia Sancta Deum rogat. Et de nominatur Græco vocabulo Letania propter auctoritatem linguæ græcæ.*

Si esta autoridad no fuera de la de este grande Interprete, dixera yo, que esta autoridad de la Lengua Hebrea era por lo recondito de rebocado, y por esso arcano de mysterioso, desta lengua intrincada al pronunciarse: Como que lo que no se dexa, de confuso, entender, se dà de autoridad à venerar. Pero hablando con Dios, ya sea en Griego con Letanias, ò ya sea en Latin con Rogaciones, solo tendrà la lengua para su Magestad de aceptacion, lo que tuviere en el corazon de verdad. Acà para nosotros hablar en Griego es cosa de grande autoridad, y hablar en Latin, tambien, sino mas. Porque esta lengua Latina, que era la vltima, como tercera, en aquel tiempo enque muriò Christo, es ya la primera en la Iglesia de Dios, como lo era la Hebrea en la Sinagoga de los Judios; para verdad infalible de que los primeros, como los Hebreos, son oy los vltimos; de que los vltimos, como los Latinos, son ya los primeros. O! alto profundo orden de los incomprehẽsibles juizios de Dios.

Mas aora noten, que estas Letanias, ò Rogaciones son inmediatas antes a la Fiesta de la Ascension del Señor: *Ante festum Ascensionis Domini.* Saben por què? Porque al subir Christo al Cielo dixo à sus Discipulos (y à nosotros: que debemos todos serlo suyos) que le pidiessemos, y recibiriamos: rogandole cõ toda confiança, como à quien iva á su padre, seguirissimo de conseguir muchos favo-

favores, aviendole obedecido en vajar al mundo à padecer tantas, y tan estrañas calamidades. Es sentir del citado Escriptor: *Fiunt etiam hoc tempore Lætaniæ; quia Christo ascendente qui dicit: Petite, & accipietis, confidentius Ecclesia petit.*

Quien và de nosotros á la Corte à gozar el apice del mayor valimiento; à quien sus amigos, allegados, y compañeros, que quedan en vna Aldea pobres, y destituidos no le pidan pida para ellos mercedes? Pues otra razon dà el Mimatense; y es, el que la Iglesia ayuna estos dias, para que con la maceracion del cuerpo se agilite mas el espiritu, y cobre alas para volar al Cielo en seguimiento de Christo, juntamente con la oracion, que es otra ala sobre la de el ayuno, conque el alma vuela à èl, como su Divina Magestad volò sobre las alas de los vientos, abriendonos la senda cerrada, y haziendonos el camino real: *Ieiunat enim tunc, & orat Ecclesia, vt parum habeat de carne propter carnis macerationem, & acquirat sibi alas per orationem, quæ est ala qua anima volat in Cœlum; vt sic Christum ascendentem libere sequi valeat, qui ascendit pandens iter ante nos, & volavit super pennas ventorum.* Debian (al escribir esto este gran Prelado) de ayunar los Fieles estos tres dias de Rogaciones, y por esso dixo esto; que aora que no ayunan, sino que antes pienso que mas se regulan, no se yo si lo escribiera, si lo dixera, no sè. O tiempos! O costumbres con ellos estragados!

Hemos visto el intento de la Iglesia en estas Rogaciones estos dias: el exemplar que hemos de seguir, que es Christo Señor nuestro en procession. Y si su Soberana Magestad saliò del Seno del Padre para la tierra, como Hijo Dios obediente, y humilde; y saliò del regazo de la Madre para el Cielo, como Hijo Hombre exaltado, y excelso; para predicar, como hemos de orar, suplicar, y pedir, ni el Padre nos negarà lo que le pidiere el Hijo; ni el Hijo se negarà à lo que le pidiere la Madre; y mas quando desta recibiò el Hijo la Humana naturaleza, aviendo recibido la Madre de Dios en su Concepcion la original gracia. *Ave Maria, &c.*



Petite & accipietis; quærite, & invenietis: pulsate, & aperietur vobis. Lucæ capite vndecimo.



PEdir, buscar, llamar, à què corresponde el dar, el hallar, y el abrir, nos manda Christo en el Evangelio de oy: Mas no sino que Christo llegarà à mandar lo que no avia de cũplir. Pida v.md. no se acorte, le dize vn amigo à otro (si es que lo es, aun mas que lo parece, ò lo blasona; que de esto ay mucho en el mundo; pluguiesse à Dios, y no huviesse tãto) Pida v.md. cõ este seguro se llega à èl, el que ha menester, tragando por la voca mas saliva, que polvo levanta con los pies por los muchos passos que ha dado desde su casa à la otra con la sequedad, y el bochorno, ocasionado del tiempo. Pidele (supongo quanto suele suceder en estas ocasiones de pedir) Y pues? què sacò de avergonçarse? de pedirle? de cansarle? (de cansarse èl, dirè mejor) Què avia de sacar? El desengaño de que solamente Dios es amigo verdadero, que no niega lo que se le pide; porque es su Divina Magestad de quien todo aquel que pide, recibe: en quien el que busca halla; y cuyas puertas al que llama à ellas se le abren. Dizelo assimismo consequente el Señor: *Omnis enim qui petit, accipit, & qui quærit invenit, & pulsanti aperietur.*

Y què dirèmos del otro amigo del Evangelio, que al fin le concediò al otro su amigo lo que le pidiò, aunque de mala gana? (que es cosa lastimosa, el que ya que se dè, sea de manera tal vez, que apenas lo agradece, el que recibe) Dos cosas digo: la vna es, que el pedir fue prestado. Esso es puntualmente el

Commoda mihi? Y con todo esso dificultò el darselo? Dezia de ser mal pagador. La otra: que lo que le pidiò fue solo pan, no dineros, ni otra cosa; *tres panes*, y esto de dar vn poco de pan, no es para algunos muy dificultoso: aunque lo fue algo aun en esto en esta ocasion al que se preciava de muy amigo. Miren que fuera si no se preciara?

Mas todo esto es misterio. Vamos descifrandolo. Para que Dios, pues, nos dè lo que le pedimos (como es certissimo, que si le pedimos, nos darà; supuestos los requisitos, que para la peticion assienta con el Evangelio San Agustin: Como son; pedir bien, aunque temporal, que conduzga à la salvacion; y para aquel particular que pide; y en el nombre de Christo Señor nuestro.) Supuestos aquestos requisitos; ha de ser la peticion, humilde, intensa, perseverante. O! que essas cosas son calidades individuas de la Oraciō que se haze a Dios, para ser perfecta. Assi es. Y què otra cosa es orar, que pedir, como lo hazemos, quando nos ponemos en la presencia de Dios, como mendigos que somos suyos? Pues orar llaman tambien al predicar; y Orador al Predicador. Si. Y todo es pedir, rogar, suplicar, que se reduce à persuadir, conmover, mover, yo à mi auditorio, y mi auditorio conmigo à Dios, que nos conceda lo que le pedimos; que nos dè lo que nessitamos. Y sin desviamos de la humildad conque hemos de pedir, de la intercession conque hemos de buscar, y de la perseverancia conque hemos de llamar; porque como dize muy bien San Bernardo: *Quæ fidelis, & humilis, & fervens oratio fuerit, Cœlum sine dubio penetrabit; vnde certum est quod vacua reddire non otuerit.* De donde texiendo, y ajustando palabras con el hilo, ó hebra del discurso hecho, sacamos por tela indefectible; que: *Qui humiliter petit accipit: Qui intense quærit ivenit: Et perseveranti aperietur.* Pues estando à lo primero, es cierto:

***

§. I.

Que à la humildad del que orando pide esta de correspondencia el buen despacho que se le concede.

NO es assi elias? Digalo tu exemplo. Refierelo el tercero de los Reyes al capitulo diez y ocho, diziendo: que compadecido ya el Santo Profeta de la calamidad que Israel avia padecido tres años y medio; no lloviendo en todo este tiempo (notable calamidad! pero padecida por culpa del pueblo. Pues q̃ querian los hombres? Viuir con el agua muy desahogados, y sin ella no sentir la calamidad aun de mas ahogos?) Pues compadecido, como digo, el Santo (que solos los Santos se compadecen; los que no, se irritan, y exasperan) subiò à la cima del Monte Carmelo, en donde alcançò de Dios la agua desseada de la tierra en la lluvia que su Magestad descargò abundante sobre ella del Cielo: *Et facta est pluvia grandis.*

Ay tal blandura, y facilidad en las nuves sobre tanta dureza, y dificultad en ellas! Mas como essas rebeldias, que exceden à los bronces, y à los [illegible]oles, me direis que enternece vn [illegible] santo. Assi es, que el Santo E[illegible] encimado en el monte, el q[illegible] à los Cielos entenebrecerse, à [illegible] tupirse, al viento desatarse; pa[illegible] lluvia fuesse tan caecida, com[illegible] arato para ella espantoso: *Ecce Cœli contenebrati sunt, & nuves, & ventus, & facta est pluvia grandis.* Quando los ojos del Cielo, que son el Sol, y la Luna, se llenan de cataractas con las nuves que los ciegan, y los Santos con su industria se las baten para que miren, quantas lagrimas el Cielo al parecer vierte de dolor, tantas gotas verdaderamente liquida en la tierra de fecundidad. Rara industria! Y para esto la de los Santos rarissima! Qual fue en Elias? La de su Oracion. Què Santo lo dize? (que el texto Real claramente no lo expressa) Santiago Apostol. No es buen Santo? y buen

Inter-

Interprete? y el mejor Expositor? Canonico tanto, como lo es su Epistola, y es la de la Missa de oy. Pues en ella dize al capitulo quinto: *Multum valet deprecatio iusti :::: Elias oravit, & Cœlum dedit pluviam, & terra dedit fructum suum.* Què mas gloria!

Pues aun no lo està del todo el que Elias por su Oracion consiguiò la lluvia del Cielo; que no todos los que oran, indefectiblemente consiguen. Pues porquè Elias la consiguiò? Porque se humillò orando. Si; què solo la Oracion del que se humilla penetrarà las nuves, liquidarà las aguas. No es dicho mio, del Espiritu Santo: *Oratio humiliantis se nuves penetravit.* Mas aora, me dirais, como se humillò aqui en su Oracion el Santo Profeta, para lograr assi tan bien su suplica? Quereis saberlo? Pues leed el texto, y estudiadlo; que quien no lee, ni estudia, no sabe: *Elias autem ascendit in verticem Carmeli, & pronus in terram possuit faciem suam inter genua sua.* Subiò Elias à la cumbre del Carmelo, è inclinado à la tierra puso su rostro entre sus rodillas. Ay tan estraña postura! Ay tan no imaginada inclinacion! De humildad profundissima parece. Y si es assi, no lo entiendo. Pues es muy bueno, que el Santo se ha le entronizado en tanta altura en la eminencia del Monte Carmelo, y en èl, y en ella se abata à tanta vajeza en la tierra: *In verticem Carmeli, & pronus in terram.* Y si *Vertex* en rigor significa la punta del picacho, el pico de la corona, la coronilla del monte: peregrina distancia de estremos juntò el Profeta Santo en vn mismo sujeto, viendose en vn mismo sujeto; viendose en vn punto su persona coronada de lo mas sublime de la montaña, y su cabeza ceñida de lo mas infimo que besa la tierra, de sus dos rodillas hincadas en ella: *Ascendit in verticem. Et pronus in terram possuit faciem suam inter genua sua.* O! què es lo que dezimos: qe la Oracion para conseguir se ha con la humildad de componer.

Mal llegarà Elias à clamar à Dios, è impetrar la lluvia de su Magestad, si la celsitud del monte, que parece avia de ensobervecelle, no le desvaneciesse el pensamiento vano, y èl inspirase cuerdamente el solido; de que antes la misma celsitud avia de humillarlo; para que su Oracion cō humildad tuviesse el logro, no que presumia, sino que esperava penetrando las nuves, y sacando à ellas gotas de perlas, y rozio de aljofar, como conchas, y nacares preciosissimas Margaritas, que se desprendian de ellas para colmar, y enriquecer la tierra de fertilidad, y abundancia. Què si: *Oratio humiliantis se nuves penetrabit.* La Oracion del sobervio (que ay muchos que oran, como el Fariseo del Evangelio) no penetra las nuves, no las rompe, sino las toca solo, ò las retoca; porque es, no rayo del Sol que las deshaze, y convierte en agua, sino luz de relampago que por de fuera las vaña no mas, y las pinta vn instante, dexandolas siempre nuves, si ya no saca de ellas la piedra del rayo, que descarga sobre èl, y lo destruye.

Aora; notad la peticion, que el vn amigo le hizo al otro en el Evangelio. Què humilde! Conque palabras de que no tenia què darle à su huesped, quando no ay sobervio, que no juzgue, que todo le sobra, aunque le falte todo: *Et non habeo quod ponam ante illum.* Què sufrido al tratarlo de molesto! Sin responder à esto de reconocido: *Noli mihi molestus esse.* (Si ya no calló, y sufrió porque no necessitava, y pedia, como lo haze el que ha menester sordo, y mudo à sus maltratos) Pero no, que era humilde de verdad, y de corazon, y mereciò por esso el buen despacho, no no la mala repulsa.

Oremos, pues, Fieles rendidos, y humildes, para que Dios se duela de nosotros, concediendonos buenos temporales; dandonos buenos temporales; dandonos lluvias serenas, y no tempestades horrorosas; para que nos embie el agua à su tiempo, y no nos tire el rayo intēpestivo. Como merecerà alcançar de Dios, que le libre del rayo, y de la tempestad, de la impensada, y repentina muerte, el que quando le dize en las Letanias: *A fulgure, & tempestate; à subitanea, & improvisa morte libera nos Domine.* Habla con su Divina Magestad; como si hablàra con otro hombre solo como èl? Sin aquella humildad, y sujecion que le es devida; doblandole docil la cer-

viz;vaxandole docil la cabeza;y arrodillandose èl de corazon? Què es ver la poca,ó ninguna reverencia conque se le suplica, y se le ruega? Los ojos levantados;no al Criador, sino à las criaturas; los afectos rendidos, no à la verdadera Divina fineza,sino à la engañosa humana caricia. Orar, pues, y pedir se debe humilde, para que Dios se muestre dadivoso; porque todo aquel que pide cõ humildad, recibe lo que pide con largueza: *Petite, & dabitur vobis;omnis enim qui humiliter petit accipit.*

Pero advertid Fieles, que no vasta que laOracion sea humilde,sino que ha de ser tambien intensa, para que tenga felice el despacho hallando lo que busca con la intencion que tiene. Esto es el *Qui intense quærit invenit.*

§. 2.

Que la intencion del que ora,quanto busca,tanto halla.

PAsso por cierto ternissimo es el de la Oracion deChristo nuestroRedemptor en el Huerto. Poneoslo à contemplar con curiosidad devota, y descubrireis en èl con inestimable aprecio esta que os he propuesto sublime enseñança. Notad en su Magestad aquella vehemencia conque ora à su Padre, tan excessiva,tan exorvitante,que lo reduce à agonias de muerte, haziendole sudar gotas de sangre,tantas que corren hasta regar la tierra. Y porquè no hasta inundarla? Quando vna sola gota derramada suya dexò abismado, como confuso al mundo? *Et factus in agonia prolixius orabat. Et factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrentis in terrã.* Què es esto?Señor,què es esto?Qué ha de ser? fervor intensissimo nacido de el corazon, con aprehension agudissima, causada de su altissimo conocimiento. Pues podia menos que salir tan à fuera, como hasta dar en el suelo la Sangre que sudava de lo mas intimo de su interior? De lo mas recondito del alma? Para que lo que tuvo la oracion de intensa, tuviesse de provechos: *Ego es intensioni interior: ab intus.* Y de ai vino la vtilidad, que fue el riego de la tierra: *Decurrentis in terram. Oratio cordis est* (dize mi que rico San Isidoro)*non labiorum. Neque enim verba deprecantis Deus intendit, sed orantis cor aspicit.* Conque siendo intensa:(què digo?) intensissima la Oracion de Christo Señor nuestro, provecha (mas digo) provechosissima fue para toda la tierra. Alcançó cõ el'a de su Padre eterno, no menos que el riego de su Sangre fecunda, para fertilidad de la tierra eriaza: *Et factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrentis in terram.*

Mas quanta fertilidad sintió la tierra con este riego de la Sangre de Christo, llovida del Cielo de su Cuerpo Sagrado! Mirad como se llueve!como cae!como se embebe en la tierra! como la humedece! como la riega! como la fecunda!como prenden las semillas m sticas, y naturales!como ahijan!como arraygã! como brotan! como crecen! como colman,y se lucen! Què cosechas de favores!què sementeras de beneficios! Què de flores! què de frutos! Hallò lo que buscò el Salvador orando con la intencion,con el fervor,con la intimidad que pide el orar para conseguir. Hallò, digo, lo que buscò; porque buscò como se ha de buscar, que es con fervor, con solicitud,intensamente,y de corazon.

No es de notar lo que en este Huerto en que orò el Señor, fue adonde le buscaron los que le ivan à prender? Assi preguntandoselo se lo dixo el mismo vna,y otra vez: *Quem quæritis? Quem quæritis?* Y buscado al Señor, lo hallaron en el *Ego sum*; les dixo: *Iesum quærebant*(dize vn grande interprete)*in horto quærebant.* En el Huerto lo buscavã; y no fuera del Huerto: alli lo hallaron! bien que mal; porque para hallarlo aũ) que mal, lo buscaron ellos muy bien; pues fue con grande fervor, que no fue alguna virtud, sino ira encendida, furia desatada! Con estraña diligencia (que estraña avia de ser, aunque proprissima suya) con intencion vehemente, y como vehemente depravada; y de corazon malevolo,por tanto dañado, y pestilente. Assi lo buscavan los Judios, mas no como Dios queria, sino como ellos que no lo amavan: y por esso hallaron

lo

lo que buscavan, no para su bueñ logro gozandolo, sino para su malogrò, perdiendolo. Conque este buscarlo fue perderlo hallandolo, porque lo buscavan bien mal, que es lo que acà solemos dezir, amenazando al que nos provoca: *No me busque, que me ha de hallar.* Y à este hallazgo de perdicion; que fue nò hallarle buscandolo para vtilidad, y biẽ suyo, alude el dicho de Christo en otra ocasion à los Judios! *Quæretis me, & non invenietis.*

No assi la Magdalena en el otro Huerto en donde buscò à Christo crucificado, y lo hallò vivo, y glorioso, porque lo buscò bien, con el mejor fervor, diligencia, è intencion, con fiel corazon de intimo amante, no con fieras entrañas de sangriento enemigo. Que bien San Gregorio Magno! *Vis amoris intentionem multiplicat inquisitionis : : : Unde & contigit, vt inveniret.*

Y por esso los tres Discipulos què acompañaron à Christo en el Huerto perdieron à su Señor, y lo dexaron desamparandolo, porque no lo acompañaron vigilantes en la Oracion, como se lo mandò su Magestad: *Vigilate, & orate, vt non intretis in tentationem.* Durmieronse tibios, aviendo de desvelarse despiertos, estando en vela; y muy fervorosos, y se apartaron assi de la presencia de Christo en aquella ocasion mal despachados, y por entonces tristemente perdidos.

Aora. No reparais en que el amigo que le pidiò al otro los tres panes, no se los pidiò assi tibio, y desmayado, sino fervoroso, y solicito: levantandose à la media noche: sacudiendo el peso de el sueño: desperezaddose de la accidia: saliendo de su casa: llamando à la agena? *Ibit ad illum media nocte.* Y aqui San Ambrosio como siempre profundo: *Vides enim quod iste qui media nocte porrexit postulans, & in ipsa petendi intentione persistens non defraudetur oratio.* Creedme; que si èl se estuviera durmiendo, como los Dicipulos de Christo sin dar vn passo, ni mover vn pie; ni aplicar la mano, ni levantar la voz, levantado èl, creedme que no lograra lo que pretendia, ni hallara en el amigo lo que buscava.

Mas què tibieza veo en los que oran en las Letanias! què oraciones! de palabras, no de corazon, que no las oye Dios, como dixo Isidoro: *Neque enim verba deprecantis Deus intendit, sed orantis cor aspicit.* Pero diranme, que al menos dàn muchos passos, como los diò el amigo para buscar los panes, desde sus casas à la Cathedral, à Santa Catalina, à San Geronimo, a la Concepcion. Què de estaciones! O quantos passos damos (diràn muchos) Gran cosa! Y què passos seràn! no como el de Christo en el Huerto, sino como los ... No lo quiero dezir; vosotros sabeis como seràn; pesados, torpes, de mala gana. O Señor, vàis diziendo en la Procession, que calor haze! No se puede sufrir. No teneis fervor, que à tenerlo en el alma, no sintierades, no, el calor del cuerpo. Como quereis hallar en Dios el despacho feliz de la Oracion què hazeis, diziendo? *Vt fructus terræ dare, & conservare digneris: te rogamus, audi nos*: Si le hablais solo con la voca, mas què tibia, elà lamente; cuyas palabras nò oye el Señor, sino las que le pronuncia fervorosamẽte el corazon: *Neque enim verba deprecantis Deus intendit, sed orantis cor aspicit.* Buscad en Dios, como Dios quiere que busqueis en èl, que es con intencion, y de corazon, y hallareis en èl lo que buscais: *Quærite, & invenietis. Omnis enim qui intense quærit, invenit.*

Mas pensais que vasta esto? Pues nò vasta; porque la oracion, è intensa, y sin perseverancia, no se logra. Ha de perseverar para lograrse, y ha de instar llamando à las puertas del Cielo, para què Dios se las abra, y con liberalidad se las franquee. Esto es: *Perseveranter pulsanti aperietur.* Por

§. 3.

Que la Oracion que persevera en llamar instante à las puertas del Cielo, merece el que se las abran con singular comun beneficio.

CONgregado el Colegio Apostolico, y demàs Fieles Christianos en el Cenaculo de Jerusalen, cumplidos

dos

dos ya los dias de Pentecostès,que es la Pasqua proxima de Espiritu Santo que esperamos, se levantò de repente vn torbellino sonante, articulado del Cielo, que conturbò à todos los que estavan sentados, llenandolos tanto de pavor, como del Espiritu Santo: *Factus est repentè de Cœlo sonus tanquam advenientis Spiritus vehementis, & replevit totam domum vbi erant sedentes, & repleti sunt omnes Spiritu Sancto?* Temblò la tierra, estremeciose el mundo, hizose sonado el sonido en varias lenguas conque lo hablavan los que este Santo Espiritu recebian: *Et cæperunt loqui varijs linguis prout Spiritus Sanctus dabat eloqui illis.* Muchos fueron los efectos que causò esta venida del Espiritu Santo, y mas de los que se dizen; Que en prodigiosos beneficios de Dios, menos dizen los hombres de lo que Dios haze; no assi quando sugiere el maligno espiritu en materias de obrar ma, que entõces mas se dize de lo que se haze.

Aparecieron lenguas de fuego, què haziendo assiento en las cabezas Catolicas, se entrañav n en sus almas, para dexar ardiendo sus corazones, y para que de abrasados en amor de Dios passassen à inflamar en amor de el mismo, los de los proximos. Predicaban los Apostoles, enseñaban, movian, convertian. Quanta era la vtilidad! quanto el fruto! quanto el beneficio! Mas à quien si pensais, se debiò todo? Aquel sonido que se hizo de el Cielo repentinamente: *Et factus est repente de Cœlo sonus.* Què sonido fue este? El que diò aviso de la venida del Espiritu Santo, y de los muchos fructos de su venida. Aviso, y sonido que resultò de los golpes, y aldavadas que davan los Dicipulos en las puertas del Cielo. Y conque instrumento davan estos golpes! Con el de la Oracion. Quien lo movia? Què mano? La de la perseverancia. Quien lo dize? El mismo hecho de los hechos de los Apostoles. Oyganlo: *Et cum introissent in Cœnaculum ascenderunt, vbi manebant Petrus, & Ioannes* (y nombralos à todos hasta concluir) *Hi omnes erãt perseverantes vnanimiter orateonecum mulieribus, & Maria Mater Iesu, & fratribus eius.* Assi? que llamaron con la aldava, con el instrumento de la oracion? Pues: *Factus est repente de Cœlo sonus tanquam advenientis spiritus vehementis.*

Ven aqui como la oracion por perseverar llamando, mereciò e. que èl respondiessen abriendo: franqueandose las puertas de la misericordia en comun, singular beneficencia. Desde que subiò Christo al Cielo, hasta que vajò el Espiritu Santo, no cessaron los Discipulos vnanimes, y conformes de orar á Dios, pidiendo e su Divino Espiritu. Y aunque Christo Señor nuestro les assegurò que avia de embiarselo, no por esso dexaron de instar en que su Magestad se lo embiasse, porque assentaron en sus corazones, que avia de ser esta venida, mediante la Apostolica perseverancia con que se la avian de pedir. Cada acto jaculatorio que su Oracion disparava al Cielo, era flecha, cu a punta dava de rezio llamando à sus puertas. Quantos actos eran estos! quantos ruegos! quantas instancias! sin cansarse nunca de tirarse, de golpear, de llamar; para que aquella vida bienaventurada, que allà en la celsitud del Cielo mora, la haga penettable la perseverancia, hasta que à nosotros decienda, y nos reciba y coloque en si misma. Para nuestra confusion avia vn Filosofo Gentil, como Seneca, de dezir estas palabras: *In excelso est vita beata, sed perseverantia penetrabilis.* Matt. 25. 8.

A esso, pues, se congregaron los Apostoles, y Dicipulos en el Cenaculo con Maria Santissima, y las demàs santas mugeres, à implorar el ayre vivifico, fresco, si ardiente del Espiritu Santo. Y esse fin se instigaron, estàs Processiones, y Rogativas de la Iglesia Santa nuestra Madre, para que vnanimes, y perseverãtes invoquemos con la intercession de los Santos, los ayres templados, y saludables, no infestados, ni nocivos con la malignidad de las assechanças diabolicas, por la venida que esperamos del Espiritu Santo Consolador. Assi lo dezimos en las Letanias: *Santa Maria. Omnes Sancti Apostoli, & Evangelistæ. Omnes Sancti Dicipuli Domini. Omnes Sanctæ Virgenes, & Viduæ* (No huvo todo do esto en el Cenaculo?) *Orate pro nobis, Intercedite pro nobis. Ab insidijs diaboli.*

ti. Per adventum Spiritus Sancti paracliti, liberanos Domine.

Y oramos assi nosotros como los Apostoles en las Procesiones? Perseveramos? ò descaecemos? ò que cansada cosa, dize alguno, que es esto! què Sermon tan largo! què Predicador tan cansado! què moledor! què molesto! O mal hombre! què es lo que dizes? Assi habla? estàs en ti? Y tu dime, que te diò, es esse tuyo? què fastidio? què cansancio? Què palabras? Es essa la modestia cõque has procedido? conque has de ir en la Procesion? y conque has de estar en la Iglesia? Esse el silencio que has de observar? Los passos graues, compuestos, y medidos? Los ojos vajos, llorosos, y humildes, que compongan á quantos los miren? Los labios cerrados à los compañeros que te inquietan? Y la lengua expedita para Dios que te atiende? Asi vas en la Procesion? asi vas rogando al Señor en las Letanias, y Rogaciones? y asi obligas à Dios para que te conceda lo que le pides? O valgame su paciencia infinita! No aprenderàs de las sumissiones, de los rendimientos, de las puntualidades de los que piden à los Superiores, à los soberanos, à los mayores que ellos? Conque quieres tu que Dios no se canse en favorecerte, cansandote tu de suplicarle? Dios muy largo en hazerte bien, y tu muy corto en servirle assi? Pues *sic nos tu visita, sicut te colimus.* Què pesadas se hazen las obras del servicio de Dios! y que ligeras las de sus ofensas, por pesadisimas que ellas sean! Què breves muchas horas de tu gusto! y que larga vna sola del de Dios! Quieres mucho tiempo para el divertimiento, y poco, ò ninguno para la Oracion. (sea esta propria tuya, ò sea del Predicador que ora quando predica) Pues què? Ha de abrir Dios las puertas de sus piedades, los tesoros de sus magnificencias, solo porque tu quieres que las abra, y no porque perseveras en llamar? Has de importunarle, como q̃ lo molestas, y perseverar, como que le cansas; porque ya que no por tu amistad (que sabe Dios si estàs en pecado, y eres su enemigo) al menos por tu importunacion te concederà lo que le pides, te abrirà las puertas, y te frãqueará sus tesoros.

No es esto lo que le sucedió al otro amigo del Evangelio, llamó importuno, perseverò, y logró quanto queria. Asi lo dize el Señor: *Et si ille perseveraverit pulsans, dico vobis, & si non dabit illi, surgens eo quod amicus eius sit, propter improbitatem tamen eius surget, & dabit illi quot quot habet necessarios.* Luc. 11. v. 8. Pues quanto mas (concluye su Magestad) os darà vuestro Padre Celestial, hablando con sus Discipulos, y con nosotros en ellos, y os embierà desde el Cielo el buen espiritu, si se lo pedis? Y por buen espiritu se entiende el santo, y el verdadero, no el falso, ni el engañoso; el vital del ayre, conque respiramos, y el de los vientos frescos conque vivimos: *Quanto magis pater vester cœlestis de Cœlo dabit spiritum bonum petentibus se.* Vers. 13.

Veis como al llamar perseverante corresponde al fin el abrir presto? Pues: *Pulsate, & aperietur vobis; quia perseveranter pulsanti aperietur.* O Señor! pedimoste humildes; buscamoste intensos; llamamoste perseverantes; aconsejados de tu misma largueza, que asi nos lo manda quando nos dize: *Petite, & accipietis: Quærite, & invenietis; Pulsate, & aperietur vobis.* Para que en essa conformidad por misericordia sola tuya, y no por meritos nuestros le corresponda à la humildad, como à la de Elias, la lluvia proficua. A la intension, como à la del Verbo humanado, la fertilidad abundante. A la perseverancia, como a la del Senado Apostolico. La venida, y avenida de tu saludable viuifico espiritu, con los demás vitales, y necessarios. Medio todo esto para el fin de nuestra salvacion, à que aspiramos con toda confiança; en especial este nobilisimo Cabildo Eclesiastico, este nobilisimo Secular, y este Religiosisimo Virgineo Coro, solicitando para èl en esta vida muchos grados de gracia, à que correspondan en la otra iguales grados de gloria. *Ad quam, &c.*



SER-

SERMON DE LETANIAS,

EN LA IGLESIA DE SEÑORAS Religiosas Descalzas de San Geronimo de la Ciudad de los Angeles, à seis de Mayo de mil seiscientos y ochenta y seis años.



✠ SALVTACION. ✠

Propter improbitatem dabit illi. Lucæ cap. 11.



Na de las oblaciones que el alma hazia à Dios para merecer su piedad con suavissima fragrácia, era en la Ley Escrita (como se refiere en el Levitico) de la flor de la harina vañada de azeyte, y sobrepuesta de incienso: *Anima cum obtulerit oblationem Sacrificij Domino simila erit eius oblatio, fundetque super eam oleum, & ponet thus ::: in odorem suavissimum Domino.* Y vno de los Sacrificios que la IglesiaSan a nuestra Madre haze oy à la Magestad Divina para conseguir sus misericordias, es de la virginal flor del Evangelista San Juan, en el oleo de su martyrio (bien que sin lesion, è incruento) á que le añade, como que le sobrepone, el incienso de la Oracion, y de las Rogaciones, que haze estos dias para obligar à Dios à favorecernos con agrado suyo el mayor. Assi le podemos acomodar las palabras de el Levitico: *Simila est eius oblatio, funditque super eam oleum, & ponit thus in odorem suavissimum Domino.* De que piadosamente se puede esperar reflorecerà felize este año, quando assi suben à Dios los olores de las Preces, y suplicas que se le hazen (y aya ministrado la incidēcia de la mabilidad de estos tiempos de las Rogaciones este discurso del dia de oy, en que se celebra la fiesta de S. Juan Anteportam Latinam) Por esso, pues, dize San Hilario, en cita de grave Escriptor, que es el oleo el fruto de la misericordia celestial, como si dixesse de los benevolos influxos que nos vienen de los Cielos: *Hinc Hilarius ait: Oleum fructum misericordiæ Cælestis esse.* Y Hesiquio Ierosolimitano, que este fructo de oleo de misericordia, es como vna limosna que se recibe, quando como pobres, y mendigos la pedimos à Dios en el Evangelio de las Rogaciones de oy, assegurada esta en el incienso que se sobrepone al azeyte: *Iam vt Hyerosolimitanus Hesichius interpretatur ferè passim Levitico super fussum oleum pro eleemosinis accipitur, vti thus Orationis, & preces interpretantur.* Y què fructo, como de aquella flor, ya virginea, y ya celeste, conque, como digo, puede esperar este año reflorecer, como refloreciò el Santo Evangelista saliendo mas puro, y vegetal de la ardiente tina de lo que entró en ella, segun dize San Geronimo de autoridad de Tertuliano: *Missus inferventis olei dolium purior, & vegetior exiret.*

Levit. 2. 1.

Vers. 2.

Pier. Valer. lib. 53 verb. Oleo Pax cōdonatio.

D. Hyerō. lib. 1. contra Iouin.

Psal.27.7 *verit quais intraverit.* Pudiendo dezir de si entonces San Juan con David: *Et refloreuit caro mea.* Y nosotros al mismo con el proprio, como profetizandole su martirio al contemplarlo Aguila, como lo es, y al verlo dentro del ferviẽte oleo, como si fuesse enmedio de los rayos del Sol: *Renovabitur vt Aquilæ iuventus tua.*
Psal. 102. 5. Si, que ya anciano lo martirizaron, como dize su leyenda; para que añada tãbien con David el Santo: que su ancianidad se exaltò juvenil en la misericordia
Psal.91. 11. de la fertilidad, ò como leyò otro, en el azeyte pingue: *Et senectus mea in miseri-*
Psal,103. 15. 16. *ricordia vberi, in oleo pingui.* Para que sea todo finalmente: *Vt exhilaret faciem in oleo, & panis cor hominis confirmet, saturabuntur ligna campi.*

Si, porque circunstanciado el Sacrificio con el incienso de la Oracion, y de las peticiones, y ruegos que se hazen à Dios estos tres dias, subirà su fragrancia transcendente à recrear el olfato Divino, para que de su agrado decienda à nosotros el buen temporal, la salud, la paz: y mas quando la Oliva, anunciadora de todo, como madre del Oleo, y de la piedad la puso la providencia en el pico de la Paloma, que es Maria Santissima, serenidad de el mundo, Hija de la Gloria, Madre de la Gracia. AVE MARIA, &c.



Propter improbitatem dabit illi. Vbi supra.



Omo no ay Nació, Reyno ò Provincia, que no tenga su particular divisa, insignia, ò blason, que llamamos armas, para diferenciarse entresi, y darse à conocer entre las demàs: como España el Leon, Alemania la Aguila, Francia las Lises, Aragon las Barras, Portugal las Quinas, y assi de las otras, eran las de la Monarquia de Egipto vn corazon ardiendo, y evaporandose en la ara de vna copa, ò turibulo lleno de ascuas, de encendidos carbones; porque siendo las calidades del corazon calor, y humedad; y la Region Egipcia, en especial la austral, calida, y humeda, proporcionaron sus Sabios la significacion cõ el significado. Y en esto mostraron estos Sabios, que lo erã; que armarse vnos para distinguirse de otros, ò para desviarse de ellos, de blasones agenos de sus calidades, no es de Sabios, sino de necios, que presumen lo que no son; porque no se ajustan, quando assi se animan à lo que deben à sus obligaciones; quedando assi con verdad, no la que presumen ellos, distintos, y conocidos por las mismas insignias exteriores; pero no diziendo estas, que son ellos lo que parecen; sino dando vozes, y aun gritos de què parecen lo que no son. Assi lo escrive Pierio Valeriano al treinta y quatro de sus Geroglificos: *Præcipuam autem Egipti effigiam ex imagine cordis in ardenti ara, thuribulo ve considentis ostendere consuerunt; calida enim, ac humida est Ægiptus, quemadmodum, & cor.* Pier. Valer. lib. 34. verb. de corde.

Pues si quando los Christianos se precian de serlo mas, y blasonan de muy Catolicos, es bien que se revistan para señalarse entre los que no lo son, de escudos, y timbres que los declaren, y manifiesten tales: no parece pueden hazerlo mexor, que Christianando, como que baptizan, esta humanidad Gentil, y consagrandola al Reyno, que dentro dellos està, como dize el mismo Dios: *Regnum Dei intra vos est.* A su tierra digo, si caduca, vital; à su polvo si fragil levantado con el ardor mas noble, con el jugo mas grave à fuerça de ruegos, y de suplicas, conque su corazon fervoroso se exale al Cielo, y à Dios, como purissimo incienso; para que recreando assi al Señor de todo lo criado, se digne su Magestad de bolverle en beneficios lo que le embia en fragrancias. Assi adelantò el mismo Pierio: *Sed cur non potius dicamus, cor ita in thuribulo positum significare Nationes, preces vè, quæ puro ex corde proferuntur ad Deum, atque esse thus illud mundum, quod sibi Deus offerre mandat in Divinis litteris; ex quo scilicet odorem capiat suavitatis,* Luc. 17. 21.

Ooooo

tatis. Assi lo haze estos dias nuestra Madre Santa la Iglesia, advertida de

§. I.

Que la suplica mas de corazon que se le haze á la Divina Magestad es el Sacrificio de mas agrado que recava de su misericordia la bendicion de sus beneficios.

AHogado todo el mundo (digo todo el globo de la tierra; que ya me parecia parte principal que suponia por todo, siendo vn punto solo, no linea, ni superficie, ni cuerpo atendida al cotejo del vniverso Orbe: Mirad lo que quiere suponer el menor elemento, solo por ser sombra del mundo menor) ahogada, pues, la tierra en vn diluvio de aguas, quedò solo Noe despues del diluvio con los pocos suyos, libres del ahogo. Dicha grande! Assegurarse en el riesgo, ganarse en la perdicion, y quedò solo Noe agradecido à la dicha; que aun siẽdo pocos los favorecidos, son poquissimos, y menos los que reconocen el favor: tanto, que aun siendo este à los menos comun, fue el reconocimiento singular. (En la curacion de los diez Leprosos, que refiere San Lucas, se halla esto comprobado, pues de diez que sanò Christo, vno solo diò gracias à su Ma-
Luc. 17. 18. gestad: *Non est inuentus, qui rediret, & daret gloriam Deo, nisi hic alienigena*) Pues en esta demonstracion erigiò Noe vn Altar, y compuso vna Ara, enque haziendo al Señor oblacion obsequiosa de las aves del Cielo, y de los animales de la tierra puros, y limpios, como era debido, y conque tacitasmo expressamente te aplacase su rigor; se diò su Magestad gratificado, de calidad, que desde aquel dia no le mereciò la tierra la mas leve
Genes. 8. 20.&21. maldicion: *Edificauit autem Noe Altare Domino, & tolens de cunctis pecoribus, & volucribus mundi obtulit holocausta super Altare. Odoratusque est Dominus odorem suauitatis, & ait ad eum: Nequaquam vltra maledicam terram propter homines.*

Quien no advierte en este Sacrificio con palmosa admiracion este regalarse Dios al olor del holocausto? Este darse por satisfecho á la suavidad de la oblacion, que le hazia el Santo Patriarca, pura, y limpia, si irracional, y rustica? Vno, y otro, Dios, y Noe estaticos se suspendieron, Noe ofreciendo, y Dios aceptando. Subia el humo Sagrado desde la Ara terrestre tupidamente denso de obscuro, hasta el Divino olfato, para hazer en el con experiencia placida su aceptacion clara de evidente. La obscuridad se lucia con la beneficiencia que se aclaraba en la no ya eterna maldicion de la tierra merecida, antes por culpa de los hombres, y depuesta aora à instancias de los ruegos silenciosos en los labios de Noe, y eloquentes en los humos de su fragrante holocausto: *Odoratusque est Dominus odorem suavitatis.*

Veis? Pues si Noe no ofreciera à Dios este sacrificio mas que de los limpios animales, de su puro corazon encendido, mas en las llamas de la caridad de Dios, que los otros en las brasas de la actividad de el fuego, ni lo aceptaria su Magestad, ni lo regraciara su magnificencia. Y en què pensais que me fundo para assegurar esta proposicion? En la razon que dà inmediatamente el mismo Dios, para no solo no maldecir mas desde entonces la tierra, sino para colmarla de favores, beneficiandola en las siembras, y en las cosechas; en el frio, y en el calor; en el Estio, y en el Ibierno; en la noche, y en el dia: no descansando en alguno la permanencia de el beneficio, como se lo prometiò el Señor à Noe: *Non igitur percutiam omnem animam viventem sicut feci. Cunctis diebus terra sementis, & mensis, frigus, & æstus, æstas, & hyems, nox, & nox, & dies non requiescent.* Porque el sentido (dize el Señor, y el pẽsamiento del corazon humano estan inclinados siempre al mal desde su adolescencia, y juventud. Y es como si dixera su piedad; porque estàn los hombres desde mozos procurando mi ira cõ sus vicios; inclinados, y abatidos sus corazones à la maldad; por esso, por esso ya no los he de maldezir, los he de beneficiar, quando tu, ò Noe me has hecho sacrificio agradable sobre la Ara deste Altar, conque has impetrado mi beneficencia, mas de tu corazon encendido en mi amor, que de estos animales abrassados al

al fuego: siendo estos indices de lo que ha subido hasta mi tu corazon; al passo que ha vaxado el de los hombres à lo mas hondo de la maldad: *Sensus enim, & cogitatio cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua.*

Genes. 8. 21.

Y està clara la razon; porque si vn corazon inclinado al mal, obliga à Dios como dandole vozes à maldezirlo para aniquilarlo; otro corazon atento al bien mueve al Señor, como haziendole ruegos, à bendezirlo para favorecerlo. Siendo el de los hombres, como el vn corazon inclinado al mal, y el de Noe, como el otro corazon atento al bien. Aquel de los hombres ya lo muestra expresso el Texto Sagrado, quando dize antes al capitulo sexto del Genesis: *Videns autem Deus, quod multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore.... Delebo inquit hominem quem creaui à facie terræ.* Y este (el corazon digo atento al bien) ya lo insinua enfatico el mismo Texto en el capitulo octavo, que es este que discurrimos, quando dize, como dixo: *Ne quaquam vltra maledicam terram propter homines; sensus enim, & cogitatio hominis ad malum prona sunt ab adolescentia sua.*

Mas no, sino que Dios perdonara à los hombres, y los favoreciera, porque su corazon es inclinado al mal: y maldixera à Noe, y lo aniquilara, porque su corazon era atento al bien. Al revès se ha de entender invertida la razon; porquè como assienta el Filosofo: *Contrariorum eadem est ratio.* Y el motivo de el beneficiar ha de dar cõtrario al del maldezir; y si Dios maldixo à la tierra porquè el corazon del hombre le inclinò, y atendió al mal: su Magestad bendixo à la misma, porque el corazon de Noe estuvo siempre como atento à Dios, inclinado al bien; què por esso à el solo, y no à los demàs hombres le dixo infalible su piedad con irrevocable resolucion, que no avia de maldecir mas en adelante à la tierra: *Et ait ad eum* (Noten el: *ad eũ*) *Nequaquam vltra maledicam terram.* Para que se vea como es cierto; que la suplica mas de corazon que se haze à la Divina Magestad, es el sacrificio de mas agrado, que recaba de su misericordia, la bendicion de sus beneficios.

Fieles. Queremos que Dios nos haga bien, pues no nos inclinemos nosotros al mal. Querèmos que estè atento à nuestros corazones? Pues procuremos que nuestros corazones no estèn à el desatentos. Y que nuestros sacrificios, y ruegos vayan puros, y limpios à su Magestad, para que buelvan de su Magestad convertidos en bienes à nosotros. Y para que las que fueron en nuestros labios vozes de palabras, sean en sus manos divinas beneficencias de obras: acõpañando à vn tiempo tambien nuestras manos à nuestras vozes; nuestras obras à nuestras palabras; porque si la mano no lleva el compàs en esta que es musica del Cielo, no solo no le harà al Señor armonia que le suspenda, sino disonancia que le desagrade. Por esto Noe le diò à Dios vozes en su sacrificio de corazon, dandole juntamente manos à la obra en la ereccion del Altar. A cuyo exemplo atento hablò S. Bernardo con vna hermana, como Religiosa, y en ella con nosotros quando dixo: *Igitur soror carissima necesse est nobis cor in oratione ad Deum leuare, & manus cum operatione ad Deum extendere.* Dixo bien, que voz sola es corazon manco: y esto para que experimente nuestra tierra, como la de Noe, por el sacrificio, y la oracion la perpetuidad del descanso en las siembras, y en las cosechas de las semillas; en el frio, y en el calor de las enfermedades; en el Estio, y en el Ibierno de las mudanças de los tiempos; en las noches, y en los dias de las contingencias cotidianas: *Cũctis diebus terræ sementis, & messis; frigus, & æstus, æstas, & hyems; nox, & dies non requiescent.* Y à esto se ordena aquella deprecacion de las Letanias: *Vt fructus terræ dare, & conservare digneris: te rogamus audi nos.*

D. Bernar Serm. 51. de oper.

Assi lo experimentò el amigo de el Euangelio, que fue à casa de su amigo à la media noche à pedirle tres panes, y no los consiguio de el, hasta que de corazon fervoroso, y encendido manifestò en la porfia, como importunidad suya, y à fuerça de manos con que llamò à la puerta: A vozes digo, y à acciones, à obras, y à palabras, con que le obligò, dado todo à èl, y con atencion à que èl solo

podia socorrerle, se le concediò quanto pedia: *Propter improbitatem dabit illi.* Si Fieles: *A Dios llamando*: Ya me entendeis: Porque todo el remedio de nuestros males està en este no cansarnos de instar â Dios con vozes de voca, y acciones de mano. Quiero dezir: con oraciones, y sacrificios, estos de obra, y aquellas de corazon, no admitiendo en èl, ni en ella otra persona, que à Dios, otro amor que el de su magestad, ofrecido todo á èl con pura intencion, con encẽdido afecto. Con aduertencia de que siendo assi, se experimentarà.

Luc. 11. 8.

§. II.

QVe el sacrificio mas agradable à Dios es el que se le ofrece de todo corazon; para lograr por su medio la suplica, que se le haze, la oracion, que se le propone.

NOtable fue la persecucion, que padeciò Isr. el de Filistin, como se comiença à referir desde el libro primero de los Reyes, hasta casi el vltimo de ellos, en que aun del todo no se llega à expressar. Ya los miserables Israelitas no sabian que hazerse para sosegarse. Hasta que en vna ocasion compadecido Samuel (que era su Sacerdote en lo Eclesiastico, y su governador en lo Secular, juntandose en èl los dos extremos, que ha mostrado la experiencia estar proporcionados en vn sujeto tal; libre de interès, de cocicia, y de ambiciõ) se retirò à orar por ellos (que esto de orar ha de ser en retiro, manifiesto solo à Dios; no en publicidad vana de hipocresia para acreditarse con los hõbres; como lo dize N. Redemptor por San Matheo: *Tu autem cum oraueris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio, ora patrem tuum in abscondito.*) Instandole los mismos Israelitas en la perseuerancia de su oracion á su Mageſtad; porque incessante estaba âsus oidos sonando el eco fatal de el enemigo clarin. *Quod cum audissent filij Israel timuerunt à facie Philistinorum. Dixeruntque ad Samuelem: Ne cesses pro nobis clamare ad Dominum Deum Nostrum, vt saluet nos de manu Philistinorum.*

Math. 6. 6.

1. Reg. 7. 7 & 8.

Fue tan eficaz esta oracion, que oida de la Divina Magestad, y animados los Israelitas de las vozes de Samuel, salieron de Massa; que era el lugar en que avian orado, y dieron de repente sobre los Philisteos, persiguiẽdolos hasta avassallarlos de calidad, que nunca mas dessde entonces se siguieron, ni molestaron los Philisteos á los Israelitas en todo el tiempo, que viuiò Samuel (que muerto este bolvieron los exercitos de Filistin â perseguir mortalmente á los hijos de Israel. Claro està, que en faltando el que lo es todo, todo se llorarà nada) *Egressique filij Israel de Massphat persecuti sunt Philisteos. & humiliati sunt Philistim nec apposuerunt vltra, vt venirent in termino Israel: cunctis diebus Samuelis.*

Vers. 11. Vers. 13.

13.

Veis toda esta dicha? Esta paz? Esta quietud de Israel tan continuada, y perseverante? Pues aunque es verdad, que se debiò á la oracion de Samuel, no huviera està sola logradose feliz, sino la acompañara á vn mismo tiempo el corazon de Israel limpio de toda immundicia de maleficio é idolatria, convertido del todo al verdadadero Dios. Assi les dixo Samuel que lo hiziessen todos los del Pueblo. *Ait autem Samuel ad vniuersam domum Israel dicens: Si in toto corde vestro revertimini ad Dominum, auferte deos alienos de medio vestri Baalim, & Astaroth, & præparate corda vestra Domino, & servite illi soli, & eruet vos de manu Philistim.* Que no basta decir, sino hazer pedir, y obrar, orar, y servir, y vno, y otro á solo Dios, y de corazon, como de manos: *Præparate corda vestra Domino, & servite illi soli.* Para que nos libre de nuestros enemigos. *Et eruet vos de manu Philistinorum.* Y entonces entra bien el sacrificio, que se le haze á Dios del mejor cordero puro, immaculado, inocente, que agrada á el Eterno Padre para conceder loque se le pide en nombre de su Hijo, y por los meritos de su passion. Assi lo hizo Samuel, que aviendo precedido el corazon limpio de toda maldad, y la oracion pura con recta intencion, se siguiò luego immediamente el ofrecerle á Dios holocausto entero de vn cordero de leche inocente, y tierno, que fue la vltima disposicion, para el glo-

Vers. 3.

glorioso triumfo que Israel consiguió de Philistin. *Tulit autem Samuel agnum lactantem vnum, & obtulit illum holocaustum integrum Domino, & clamauit Samuel ad Deum pro Israel, & exaudiuit eum Dominus.*

Es pues, Fieles, el camino derecho para que nos libre Dios de nuestros enemigos, y nos de paz, y tranquilidad en nuestras tierras, hazer lo que hizieron los Israelitas; que es quitar de nosotros, y apartar, como ellos, de nuestros corazones los dioses agenos Baalin y Astarot; que significan Baalin, los Idolos; los que dominan, los que sujetan, los que posseen. Y Astarot los ganados, las riquezas, la polilla de la ley, el que anda haziendo aueriguaciónes, poniendo espias, buscando secretos. Todos estos significan: *Baalim idola, dominantes, subjicientes, possidentes. Astarot, greges, diuitiæ, tinea legis, facies explorationem.* (Interp. nomin.) *Abstulerunt ergò filij Israel Baalim, & Astarot, & seruierunt Deo soli.* Què buen logro tendran entonces las oraciónes, los sacrificios, las suplicas! (Vers. 4.) De què nos espantamos viendonos por todas partes molestados, y afligidos de tantos enemigos del alma, y cuerpo, sino acabamos de quitar de nosotros los idolos de la codicia, del mando, de la ambicion, del quebrantamiento de la ley, de la vexacion del proximo, de la averiguacion de vidas agenas! Quitemonos ya, quitemonos, de esto, sirviendo à Dios solamente y nos quitarà Dios à nuestros contrarios. *Auferte deos alienos de medio vestri Baalim, & Astaroth, & eruet vos de manu Philisthim.*

Si assi lo hazemos, su Mageftad oirá nuestras suplicas, y acceptará nuestros sacrificios, quando le dezimos en las Letanias: *Vt inimicos Sanctæ Ecclesiæ humiliare digneris; Te rogamus audi nos. Vt à cuncto Populo Christiano pacem, & vnitatem largiri digneris; Te rogamus audi nos.* Que esso pretendia el otro amigo que en el Euangelio le pidiò al otro tres panes para el tercero que le avia venido de camino, vnion, paz, y conformidad, poniendole la mesa, y sirviendole el pan, Simbolo de paz, y de amistad, no de discordia, ni de disensió. *Amice, commoda mihi tres panes; quia amicus meus venit de via ad me, & non habeo quod ponam ante illum.* (Luc. 11. 5. 6.) Y estos con fervor, y constancia de corazon inflammado en servir á solo Dios, como el otro su amigo verdadero. Quiero dezir: Que ha de estar el corazon siempre ardiendo en el fuego de su amor con actividad, y vehemencia. Por

§. 3.

Que del coraçõ activamente abrasado en el amor de la Magestad Soberana salen eficaces los ruego à conseguir sus Divino favores.

Ahora noten en medio de las llamas de aquel horno espantoso de Babilonia, en que el bárbaro Nabuco mandò arroxar á los tres mācebos, que no quisieron doblar la rodilla á la estatua de oro que avia fabricado: Fieles, y Religiosos, sobre ni lisongeros, ni avaros: Christianos ay idolatras del dinero. Noten como el Angel del Señor se retira volando al horno con ellos, y sacude como sopla las llamas del fuego que se aviua no en ardores que consumen, sinó en auras que recrean, y haze que los carbones encendidos se retiren reverentes sin ossar tocar sus plantas, festejandolas solamente con lengua halagueña, no voraz, dexandolos alli resplandecidos, risueños, gustosos, como pudiera asombrados, melancolicos, aduptos. *Angelus autem Domini descendit cum Azaria, & socijs eius in fornacem & fecit medium fornacis quasi ventum roris flantem, & non tetigit eos omnino ignis, neque contristavit, nec quicquam molestiæ intulit.* (Daniel 3. 49. 50.)

En verdad que à estos niños les valiò para no perecer en el incendio el no aver adorado à la estatua. Mas què digo, niños? Varones robustos, hombres, y muy hombres, de cuerpos debiles, mas de espiritus esforçados, de animos varoniles, Gigantes en esto, sino en lo demas. Pero con todo el negado culto á la mentira, concedido á la verdad tuyo por acompañado en su religiosa, gran-

grande, gallarda demonstracion á el entrar en la hoguera la conuersion á Dios, la oracion àèl con intencion pura, entrañable, recta; que á no assistir esto á la valiente desinteresal resolució de negarse á la falsa reverencia, no se merecia la proteccion Angelica, la favorable fortuna, la milagrosa ilesion, que tambien ay desprecios de riquezas é irrisiones de idolos nacidas no de virtud cierta, y solida, sino de Philosophia estoyca, y vana. En Crates, y en otros lo hallò San Geronimo.

Oró pues assi Azarias á Dios al punto que se viò plantado en el horno: Bendito eres Señor Dios de nuestros padres. O Señor! Por nuestros pecados nos has traido á estos terminos de vernos en tierra estraña, desterrados de la nuestra, saqueada, y perdida la Ciudad Sancta de Jerusalem. Porque pecamos, y delinquimos. Por esso, Señor, por esso es tanto lo que aora padecemos. *Stans autem Azarias orauit sic: Benedictus es Domine Deus patrum nostrorum...quia in veritate, & in iudicio induxisti omnia hæc propter peccata nostra. Peccavimus enim, & inique egimus.* Pero assi sea, O Señor, nuestro sacrificio en tu presencia oy, y se haga de manera, que sea agradable á tus ojos, y propiciable à tu piedad. Supuesto, Señor, que la confusion, y aduersidad no se viò eterna núca para los q̃ en ti cófian, para los que de ti no desesperan. *Sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie, vt placeat tibi, quoniam non est confusio confidentibus in te.*

Dan. 3. 25. 28. 29.

Vers. 40.

Pero qué digo? No entiendo esta oracion. Qué es lo que hablas, Ilustre Mançebo; Grande Azarias? Turbaste acaso? Sabes lo que dizes? Porque á no aduertirte tan seguro, y sereno en medio de los peligros de tan ardorosa tempestad, dixera: que no sé lo que te hazes. Qué sacrificio es esse que supones en essas tus palabras quando oras diziendo: *Sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie.* Qué sacrificio es esse? El de su corazon, y el de los suyos, me responde abrasado en el amor del mismo Dios, y Señor que invoca. El de su corazon, digo, que le ofrecen Victima, y Hostia siguiendole á lo alto entre las llamas del fuego, que se sube á su esfera, como èl al Empireo, embuelto en vn temor reverencial, que lo reduce á total contricion con la mira en el rostro que inquieren nomas. Oyganselo dezir tan consequente, que sin interrupcion de clausula estraña junta el sacrificio con el corazon, diziendo: *Sic fiat sacrificium nostrum in conspectu tuo hodie... Et nunc sequimur te in toto corde, & timemus te, & quærimus faciē tuam.* Ver. 41.

Aora si que lo entiendo, y acabo de advertir, y reconocer que la intenció pura, y recta con que estos tres Religiosos Mançebos negaron la adoració á la mentida deydad, y oraron á Dios, siguiédole de todo su corazó abrassado en su amor que les fue Altar en quesse sacrificaron á él, fue la causa de su seguridad entre los riesgos, y la razon de no consumirse la voracidad de las llamas. Porque como dize muy bien el Abad Giliberto, ignora el camino derecho del Cielo, siguiendo el torcido de el engaño, la oracion no imflammado en el amor de Dios. Y què bien! Pues la oracion que sale, y se exala de corazon ierto, de elado, luego al momento recae desmayado de mortal; Porque lo mismo es orando assi respirar el corazon que espirar la vida suya. *Nescit itinere recto ad Deum ire oratio, quæ succensa non fuerit oratio, quæ frigido fuerit de corde expressa, subito relabitur.*

Gilb. in cant. Ser. 15.

Por esso el amigo de el Evangelio logrò felize su peticiő, porque fue esta encendida de fervorosa, dandosele lo que pedia porfiado, esto es, instante, activo, eficaz: *Propter improbitatem dabit illi.* Dexandonos su exemplo en la memoria, para que nunca olvidemos lo q̃ tengo dicho ya? Què del corazon abrassado en el amor de la Magestad Soberana salen eficazes los ruegos à cóseguir sus Divinos favores.

O! y si quando dezimos en las Letanias: *Ut ad veram pœnitentiam nos perducere digneris; te rogamus audi nos;* confessarèmos nuestras culpas, como los niños hombres, siguiendo á Dios de todo corazon, y diziendole contritos: *Peccabimus enim, & iniquè egimus, & nunc sequimur te, in toto corde:* Como

entonces con ellos bendixeramos à Dios, è invocaramos à todas las criaturas para que le bẽdixessen, y alabassen, gozandolas nosotros à las mismas con muchos, y prosperos sucessos de fertilidad, y abundancia; y no con infaustos, y falsos anuncios de esterilidad, y carestia!

Como los Angeles del Señor, que lo son Patronos de esta Ciudad, nos serian Fieles Ministros de la piedad Soberana, y no exactos executores de la vengança Divina!

Como los Cielos, y como las aguas que estàn sobre ellos, se distilaran sobre nosotros, y sobre los sembrados tambien, y mexor que las de las nuves no granizando nocivos, sino difundiendose vtiles!

Como el Sol, y la Luna, y las Estrellas nos comunicaran sus influxos templados, è immutables de beneficios!

Como los vientos mas desenfrenados soplarian, no alientos de ayre apoplecticos, sino respiraciones de espiritus vitales.

Como, el fuego, y ardores del Estio, se transformarian en Zefiros, y Favonios de Primavera!

Como los rigores de las eladas no serian para abrassar las recientes sementeras, sino para alijar mucho mas en la tierra sus arraygadas semillas!

Como la nieve, y el yelo nos abrigaria como la caliẽte lana; y el bochorno caluroso nos refrigeraria como la fresca marea!

Como las noches, y como los dias serian todos para alabar á Dios; las noches sin latrocinios, y los dias con buenas obras!

Como las luzes, y las tinieblas serian para nosotros desengaños, y para nuestros enemigos confusiones!

Como las nuves, y como los rayos se convertirian en apacibles lluvias, y en mansas serenidades!

Como las lluvias, y como las aguas serian rozios de humedades proficias, y no roziadas de tempestades horrendas!

Como la tierra, y los montes, los collados, y los valles se fecundarian de pingues, ganados para nuestro sustento, y no de horribles fieras para nuestro castigo!

Como la vniversidad de las plantas florecientes, y fructiferas nos serian suaves recreos, sabrosos vocados, y no amargas fatigas, paliados venenos!

Como los mares, las fuẽtes, y rios nos conduxeran las flotas, los pezes, y los licores con viento prospero, no ayre inficionado para bien comun de todo el Reyno, y no para mal, y dolencia de todos!

Como las aves del Cielo, y tambien las de la tieara con sus brutos, è irracionales no se encarecieran à nuestra enseñança, siendo exemplar solamente de lo celestial de nuestras costumbres.

Como todos los hijos de los hombres, Siervos de *Dios*, Santos, Sacerdotes, y humildes de corazon bendecerian á Dios sin ser Juezes, y Fiscales, sino Abogados, y Procuradores ante el Tribunal de Dios, de lo mal que nosotros le alabamos, y bendecimos, quando tan sin temor suyo le ofendemos!

Y todo esto de la suerte que bendecian, y alababan à *Dios*, Ananias, Azarias, y Misael, que era de todo su corazõ hecho sacrificio, y victima à èl, en el fuego de su amor, aun mucho mas que en el del horno ardiente, con glorioso martyrio si incruento; pues no le faltò á èl animo, sobrandole al tirano el encono. Bebiendo el caliz de la confession de su Fè, como el Evangelista San Juan este dia en su milagroso ardiente martirio bebiò el Caliz de la Passion de Christo, parecidos en esto, y muy conformes en sentencia de el Maximo Doctor, que coronò ajustado este pensamiento, como adivinando sus circunstancias: *Videbimus martyrio animo non defuisset, & bibisse Ioannem calicem confessionis, quem, & tres pueri in camino ignis biberunt, licet persecutor non fuderit sanguinem.* *Lib. 3. in Matth. c. 20.*

O Señor! Logremos los que te invocamos en estas deprecaciones el buen sucesso de lo que te pedimos con alma pura, y perfecta, y corazon recto, y lim-

y limpio. Con palabras te hablo de el Psalmista Rey: *Benefac Domine bonis, & rectis corde*: Cuya rectitud de corazon, limpieza, y pureza suya te pide, y suplica nuestra Madre la Iglesia en la septima Oracion de las diez que te haze en las Letanias, quando afectuo'a te dize, sabiendo muy bien quanto le importa: *Vre igne Sancti Spiritus renes nostros, & cor nostrum Domine; vt tibi casto corpore serviamus, & mundo corde placeamus*. Abrassa, Señor, con el fuego de el Espiritu Santo (que esperamos breve Consolador) nuestras entrañas, y nuestro corazon, para que assi te sirvamos, y agrademos con cuerpo casto, y corazon limpio, para gracia nuestra, y gloria tuya.

Ad quam nos perducat, &c.



SAGRADA ORACION,

SOBRE EL VERSO SEGVNDO DEL MISERERE.

VIERNES DE LOS DOLORES DE NVESTRA SEÑORA, VLTIMO

DE LOS SEIS SERMONES QVE SE PREDICAN los Viernes de Quaresma por la tarde, sobre el Psalmo cinquenta, fundados, y dotados por el Illustrissimo, y Excelentissimo señor Doctor Don Diego Ossorio de Escobar y Llamas, Obispo que fue de la Puebla de los Angeles, Arçobispo electo de Mexico, y Virrey, Governador, y Capitan General de la Nueva-España, con la circunstancia de vna Sagrada Imagen de Gloria, del Rostro de nuestro Salvador Jesu Christo, que se coloca en el Altar mayor de la Santa Iglesia Cathedral de dicha Ciudad à 20. de Março de 1682. años.



SALVTACION.

Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam. Ex Psalmo quinquagesimo.



SI fuera siempre seguro, que lo que remata corona, oy cõ seguridad coronava yo, pues rematabas el cerco de estos Sermones (que puede auer sido circo enque emulaciones Apostolicas decorosamente restadas ayan lidiado por conseguir el don de la mayor gracia de las Almas: Que esso quiere el Apostol quando dize: *Emulamini Charismata meliora.*) Pero conozcome, y reconozco, que este remate mio solo es bastante à hazer esta Corona de toscas espinas. Y sin duda alguna lo hiziera à no hallarse ella labrada de flamantes resplandores, cuyos picos de oro la han formado perfecta, mexor que las puntas de mis hierros (ò puntos no ya sutiles, y agudos por conceptuosos, sino delgados solamente por mios) pueden à esta Corona dexarla acabada. Veese esto claro, enque siendo este dia el en

que la Iglesia nuestra Madre haze Aniversario, cordial recuerdo de los siete Dolores de la Virgen Santissima, y la memoria fiel le lastima con ellos, como con pungentes espinas me hallo yo precissado à corrovorar con ellas los Sermones, y discurrir en el mio (digo en la Salutacion, sin extraviarme del assumpto, que fueron siete especiales tormentos los que padeció en su Divino Rostro nuestro Redemptor Jesu Christo. Què fueron: El beso de Judas alevoso. La Sangre del sudor, y de las Espinas. Las bofetadas. Las salivas. El Velo. La Verguença de la desnudez que le salió à la cara. Y las lagrimas de su sentimiento, que vañaron sus Mexillas Siete tormentos son estos en el Rostro de Christo Señor nuestro, que se carcan de lleno con los siete Dolores entrañados en el Corazon de Maria Santissima. Assi lo refiere tierna esta Señora en lamentacion suya, pronunciada por voca de San Bernardo: *Cumque ipsum fuissem intuita pugnis percuti, alapis cadi, in faciem conspui, Spinis coronari, & opprobrium hominum fieri, commota sunt discere meo, & defecit Spiritus meus. Tanto que dolore, & tristitia vexabat in mente quod non posset explicari Sermone.*

Et osculatus est eum Math. 26. 49. Sudor eius sunt guttæ sanguinis. Lucæ 22. 44. Et cœperunt cōspuere eū & velare faciem eius. Marc. 14. 65. Et dabant ei alapas. Joan. 19. 4 Acceperunt vestimenta eius. Joan. 19. 23. Tota die verecundia mea contra me est. Et confusio faciei meæ cooperuit me. Psalm. 43. 16. D. Bern. de Lamen. V. M. Lachrimatus est Iesus Joan. 11. Cum clamore valido & lachrim. Ad Hebr. 5 7. D. Aug. in Psal. 118. Psalm. 50. 2. Psalm. 93. 19.

Y si el numero de siete es numero de muchedumbre en accepcion general, y en particular de S. Agustin: vnos, y otros tormentos, y dolores son multitud de misericordias, ò conmiseraciones, porque David arrepentido le pide à Dios indignado le borre su inquietud, perdonandole su culpa: *Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.* Para que segun esta multitud de misericordias, de tormentos, de dolores (ya proprios de David por su dolor, y por su arrepentimiento) passen à su Alma à ser consuelos desde el Rostro de Jesu Christo, donde fueró afliciones; como le sucediò, y le confiessa el mismo ya perdonado, y reconocido: *Et secundum multitudinem dolorū meorum in corde meo consolationes tuæ lætificaverunt animam meam.*

Para esso fue afeado el Rostro de Christo Señor nuestro, para que su hermosura en él percida, estè en el pecador arrepentido hallada. *De vultu illius* (prosigue à la dolorosa, y afligida Madre) *de vultu illius pulchritudo effluxerat omnis.* Y dà la razon: *Vultum enim illius iniquorum iudæorum fœdaverat livor, iste erat dolor meus maximus.* Avia tanto la fiera embidia, como el tormento fiero de los Judios iniquos afeado su Rostro hermosissimo. Y este era mi dolor mayor, y maximo: *Iste erat dolor meus maximus.* Pues Señora, si era, ya no es. Porque si la iniquidad de los Judios fiera: *Iniquorum iudæorum:* afeó el Rostro de vuestro Santissimo Hijo: *Vultum illius fœdaverat livor.* La iniquidad de David ya borrada à tanta misericordia, como èl le pidiò lloroso, diziendole: *Dele iniquitatem meam*, le ha buelto à hermosear el mismo Rostro, como lo vemos delineado en aquel de Gloria que està en aquel Treno; reverberando en él, como en espejo la misma luz de velleza que avia difundidose à su alma: *De vultu illius pulchritudo effluxerat omnis.* Puestas vna, y otra iniquidad Judaica, y Dadividica para este efecto à su vista; como nuestro siglo, que es el en que estamos; para que se ilumine à los rayos, que se tiran gloriosos, si de oro, de su rostro soberano. Todo lo dixo hablando con Dios el mismo Psalmista porque sabia todo el mysterio: *Posuisti iniquitates nostras* (Noten el *nostras*: las dos iniquidades, la de David, y la del Judio) *Posuisti iniquitates nostras in cōspectu tuo: sæculum nostrum in iluminatione vultus tui.*

D. Bern. ubi supra.

Psal. 86. 8.

No es este, Señora, grande alibio de esse vuestro maximo dolor, y dolores? Pretendido este alibio: De quien? De ti, O Ilustrisimo, Reverendisimo y Excelentisimo Señor Doctor Don Diego Ossorio, Escobar, y Llamas, Virey, que fuiste dignisimo de esta Nueva España, Superior Prelado electo de el Arçobispado de Mexico, que renunciaste Grande, y Generoso, por vivir, y morir, para honor nuestro, Obispo meritisimo de la Santa Iglesia Angelopolitana; de cuyas flamantes, si muertas cenizas te veneramos reflorecido Fenix en nuestro actual Ilustrisimo Principe, Obispo, y Prelado suyo El Señor Doctor Don Manuel Fernandez de Sancta Cruz, que llena tu vacio

con.

con el colmo, que vemos se difunde á manos llenas de obras insignes indices de desseos soberanos. Cuyos afectuosos blãdo, ardimientos hijos de tus llamas nobilissimas, y anhelos ansiosos del aprobechamiento Catholico, de la mayor devocion, y culto á los mysterios de nuestra redempciõ son merecedores de loable, plausible, eterna memoria, por aver assi manifestado estos efectos de la culpa hororrosos, y estos prodixios de la gracia admirables. Esta hermosura de Christo afeada, y esta fealdad de su rostro sentida del pecador, llora la su culpa, y de Maria concebida en gracia. AVE MARIA. &c.



Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam. Vbi supra.



PAra compadecerse Dios y apiadarse del hombre (Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor.) Para compadecerse Dios, y apiadarse del hombre bastale su grã misericordia en el afecto pero para borrarle su pecado no le está de sobra alguna toda la multitud de sus misericordias en el exercicio. Esto dize el Grande Gregorio Le pidiò David á Dios en el primero, y segundo verso deste Psalmo cinquenta de su penitencia (sagrada fatiga, y luzido logro de los morales ingeniosos discursos destas ferias sextas de Quaresma) *Per misericordiam miserentis affectum intelligimus; per miserationem verò ipsam misericordiæ exhibitionem signamus.* Efectos busca David en los afectos, que ya hallò en Dios, temeroso, bien, que confiado de las experiencias humanas, en que mas que hallados se sienten perdidos (como que fuessen contrarios, y reñidamente opuestos) afectos, y efectos de voluntad, y obras.

Misere mei Deus secundum magnã misericordiam tuam; & secundum multitudinẽ miserationum tuarum dele iniquitatem meam. Señor (le dize David afectuoso, y arrepentido á Dios) Señor; la grandeza de vuestra misericordia ya la llego en vuestro amor à reconozer; pero la multitud de vuestras commiseraciones es la que desseo en vuestras obras experimentar. Como David? Quedando mi culpa mi iniquidad perfectamente limpia, cabalmente borrada. *Dele iniquitatem meam.*

Estaba antes, que David pecasse, y cometiesse aquel tan sabido, y ruidoso, como publico dereal delicto de adulterio, y de homicidio; estaba, digo, antes desto estampada en su Alma la imagen de Dios, la forma de su gracia. Estaba hecho copia de su Original. Que dicha! Pecò; borrose esta imagen, dexando en su lugar la suya el demonio con la culpa. Que desgracia! Como es esto? Buelve en si David; reconosese vna, y muchas vezes, y desconose todas. Que haze pues? Llora, y à fuerça de lagrimas solicita de Dios nuestro Señor el perdon de su iniquidad, quando contrito, compungido, apesarado, y con summo, é intimo dolor de su corazõ (aviendole pedido en el verso primero deste Psalmo cinquenta se apiade del segun la grandeza de su misericordia) le suplica aora en el verso segundo le borre su iniquidad segun la multitud de sus miseraciones. *Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.*

A borrar se andã imagenes la culpa, y la gracia en el hombre. La culpa, la imagen de Dios, la gracia, la del demonio. Demás està el suponer esta Imagen de Dios, y semejança suya en el hombre con aquel *Faciamus hominẽ ad imaginem, & similitudinem nostram.* Y que el pecado borre, teste, y raya esta imagen, y semejança, como si materialmente estuviesse pintada en lamina lienço, ò tabla; Es dicho de Dios, que permitiò se borrase assi en Jerusalen al

quarto de los Reyes por estas palabras *Et delebo Ierusalem sicut deleri solent tabulæ, delens vertam, & ducam crebius Stylum super faciem eius.* Pues este borrô pide David que quede borrado con el pinçel, y pinçeles de la multitud de las misericordias de Dios exercitadas en el. *Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam. Per miserationem vero ipsam misericordiæ exhibitionem.* Quiere quedar despues como estaba antes, hecha Imagen de Dios y pintura suya acabada parecida en todo á el, semejante despues por redimido, como antes por criado. Esto significa *Deleo* borrar rigorosamente, y esso pide David tiernamente à Dios: *Dele iniquitatem meam.* Y pide como Propheta, que antevio cô ojos de sagrado linze distante, apartado, y à lo lexos.

§. I.

Que por la gracia de Iesu Christo por el hombre apassionado vuelve el hombre mismo arepentido à la semejança de Dios, que perdiò por el camino del pecado, en que andubo

ES deponderar aquella parabola en que introduxo Christo Señor Nuestro vn hombre entre todos ellos, como dueño, y pastor de cien ovejas à quien se le perdiò vna de ellas. Por ventura (pregunta, y bien por ventura, y por dicha de la oveja) este tal hombre no dexa en el desierto donde agostan, las otras noventa y nueve, y và en busca de esta perdida al bullicio del poblado, donde mendiga, hasta que la halla? Las ovejas, que rumian, las Almas, que contemplan, las dadas à la oracion, en el concurso, y communicacion de los hombres se pierden (que estos no son los sitios de su habitacion) en lasoledad, y trato intimo conDios se hallan; (aqui son sus parajes, y moradas.) Pues halla da la oveja de este hombre (dize Christo Señor Nuestro) que se la echa á los ombros gozoso, no á las espaldas olvidadizo; porque mal puede olvidar quiê assi llega à querer. Y no assi al ombro la echa, sobre sus ombros la pone acomodada para mas fineza, cercana à si para mas cariño. *Et cum invenerit eam imponit in humeros suos gaudens.* Vuelve á su casa regozijado, dà quenta de su hallazgo á sus amigos, recibe los placemes de todos ellos, y dá por bien empleado el afan de adquirirla con el gozo de hallarla. Luc. 15

A ora fieles; no ponderareis la perdicion de vn Alma en esta oveja facilmente engañada del demonio, del apetito de la golosina? Ven acá simple animalejo; na assi ya sencillo, y candido: què te llevò al bullicio del vulgo? Qué te apartò de la quietud de la soledad? Mexores pastos? No es imaginable, que el mexor està en el desierto, donde tu mexor Pastor regala, y apacienta à las noventa y nueve siervas suyas puras ovejas de su escogidorebaño en que se quedarô siempre halladas nunca perdidas? Pero dichosa tu, que assi merecisté lograr los passos, que el pastor dio en tu busca, ya atraida del silvo de la inspiraciõ sancta de la voz del Predicador zeloso; ya detenida para no caer en el precipicio temerosa al chasquido de la honda, del trueno del rayo, de la infelicidad; ya saboreada à la sal del gusto interior del consuelo, de la conciencia, de la suavidad del espiritu. Dichosa tu felice mil vezes.

Pero notad, que le costaria al pastor buscer esta oveja! que fatigas! que ansias! que congojas! Perdido andubo como ella, en su busca. Si, que para dar con su hallazgo fue preciso buscarle en su perdicion. Pues la oveja ya vereis qual estaria perdida! Toda en sus vellones, repelada de las espinas, y zarças por donde caminaba sin camino; toda ensangretada, y herida, toda macilenta y dessigurada. *Tota lethalibus est sauciata vulneribus* (que dixo agudo San Pedro Chrisologo) Pues no menos estaba el pastor amante todo de pies á cabeça de los mismos abrojos, y cambrones desmelenado, sangriento, debil, extenuado, lastimoso; sombra de si mismo apenas, por serlo de la oveja á los rigores. Què desemejado! Como pèrdido por la obeja pèrdida, y desemejada. Pero adviertanlos ya á ambos á dos diferen-

rentemente semejantes por vnidamente hallados. Pusola el pastor sobre sus ombros immediata à sus mexillas; conque iba el gozo del pastor à vn mismo tiempo con natural afeyte, y nativos colores pintando, y bolviendo en si la hermosura de su rostro, y en ella la belleza de su Alma, Tocabanse los dos, y retocabanse; asseabanse, y pulianse, siẽdo el sudor ardieute de ambos oleo de suavidad, que los bañaba despintandoles los horrores, que avian pintadoles las penalidades: sirviendoles la cruda fealdad de fuerte imprimaciõ à la hermosura; quedando esta tanluzida, como quedò aquella borrada: y no ya pintada tanto al temple de la contingencia instable, quanto al oleo de la duracion indeleble. Mas què bien cae el agua del llanto sobre el borron de la culpa! Y el dulcissimo pesar del pecado sobre el amarguissimo placer del deleyte!

Esso de claran aquellos tres velos que encubren el Rostro Sacratissimo de nuestro Señor Jesu Christo: y para esto se le pusieron: no solo para la decencia, y veneracion, que se le debe; sino tambien por la representacion, y el mysterio, que encierra; y es, que antes de verse claro, y glorioso su rostro por la penitencia, y la gracia, està encubierto, oculto, y dessigurado por la culpa. Por esso al dolor de corazon, y arrepentimiento verdadero, que se manifiesta al prorumpir *Tibi soli peccavi*, se van corriendo los velos, y con tal disposicion, que se và perdiendo elhorror obscuro de las sombras enlos velos negro, y morado hasta llegar al blanco, que lo es de las misericordias de Dios acercandose ásu Magestad quitados los estorbos, y embarazos.

O buen Pastor! (que este lo es Chrsto Señor nuestro en sentir del Chrisologo: *Homo habens centum oves Christus est.*) O buen Pastor, Redemptor de las Almas! O Alma oveja suya redimida de èl! Como os desemejais los dos perdidos! Como os asemejais los dos hallados! lo vno por la culpa de la oveja, lo otro por la gracia del Pastor. Pero fue esta gracia debida à aquella culpa llorada; que tanto al pecar, como al arrepentirse estan de vn semblante Dios, y el hombre.

Chrisol. vbi supra.

Dize muy bien San Bernardo escriviendo á Henrico Arçobispo Senonense, que à imitacion de Dios, y de sus criaturas es razon, y es dignidad, que el Sacerdote, y el Pueblo, como Pastor y ovejas no desmientan escandalosa, y perdidamente en la semejança, y apariencia. *Si Sacerdos pastor est, & Populus oves, dignum est, vt in nullo appareat ovibus pastor dissimilis.* Como mi pastor (añade) y quien sino Christo? Que siendo yo oveja suya sigue mis passos perdido, agoviado el cuello, caydo el rostro, mirando à la tierra. *Si instar mei qui ovis sum, pastor meus, & ipse incurvus graditur, vultum gerens deorsum, & terram semper respiciens.* Solo nos diferẽciamos en que yo hambriento del mãtenimiento celestial, buscando solo el brutal del vientre, camino como mi pastor ayunando sucuerpo para apacentar mi alma, causa esta sola diferencia de hallarme con mi pastor en gloriosa semejauça. *Et soli ventri mente ieiunus pabula quæritans in quo discernimur.* Y mas dize el santo, que no digo yo; porque como el Santo no lo sè dezir. Como sabrè dezir yo, que quando el pastor vigilantissimo se pierde por buscar ásus ovejas perdidas de halladas en sus vicios; ellas: No lo sè dezir.

D. Bern ad Henric Epist. 42.

Vean con esto lo que haze, y lo que deshaze el pecado; y lo que deshaze, y haze la graeia, y como por la gracia de Jesu Christo por el hombre apassionado, buelve el hombre mismo arrepentido à la semejança de Dios, que perdiò por el camino del pecado, en que andubò. Como David, que como oveja errada clama en vn Psalmo á Diós, conocidos sus ierros, adulterio, y homicidio, que lo busque, y buelva reducido à su aprisco para ser dos vezes su ganado, como fue dos vezes su perdido: *Erravi sicut ovis quæ perijt, quere servũ tuum.* Y le pide en otro penitẽte (que es el de nuestro discurso) le borre su iniquidad segun la multitud de sus miseraciones: *Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.*

Ps. 118, 176.

Mucho dize este *Dele*, mucho expressa. Verbo fue dedicado á David

del vehemente desseo de verse perdonado de su iniquidad. No ha de contẽtarse con pedir poco quien necessita de mucho. *Dele iniquitatem meam.* Sobre borrar, que es mucho, significa tambiẽ este verbo *Deleo, quitar, apartar, remover* que es mas. Como si al que le viene de derecho vna herencia se la quitan por desgracia, por infortunio, y desastre; Como queria el perverso Aman desheredar al pueblo de Dios, y clamaba Ester á su Magestad diziendole: *Volunt tua mutare promissa, & delere hereditatẽ tuam.* Pues esto, que haze la malicia, haze tambien la penitencia: Quita, remueve, aparta el mal, que hizo, y restituye el bien, que estaba hecho. Quita vn mal, y pone vn bien. Quita el hierro del rostro del pecador, que lo señalò esclavo del demonio; desheredado del Cielo, y pone en ella señal de hijo de Dios, que lo declara heredero suyo. O buen Dios, que assi nos favoreces! Y ó penitencia, que tanto recabas! Tanto, fieles puede el dolor de la culpa.

Vide al lexic. eccl. verb. Deleo

Ester 14. 9.

§. 2.

Que si la culpa, de Hijos de Dios haze esclavos del demonio, herederos de sus penas, el dolor de el'a de esclavos del demonio haze hijos de Dios, herederos de su gloria.

TV lo has de testificar, si antes infeliz, ya dichoso Prodigo, comun exemplo á todos en los Pulpitos. O assi aora lo seas de edificacion, como lo fuiste de escandalo. No notais en èl aquel alexarse á Regiones estrañas? Y aquel disipar lacivo su hazienda? La que le pertenecia, como à legitimo hijo, y heredero de su padre: *Abijt in regionem longinquam. Dissipavit substantiam suam vivendo luxuriose.* Pues notad tambien en èl aquel volver en si arrepentido, y arroxarse à los pies de su padre lloroso, confessandose indigno de llamarse su hijo, contento con ser vno de sus jornaleros: *Ille autem in se reversus dixit.*.. *Pater peccavi in Cœlum, & coram te. Nam sum dignus vocari filius tuus, fac me sicut vnum de mercenarijs tuis.*

Luc. 15 13.

Vers. 17.
Vers. 19.

De donde le vino al Prodigo tanta diferencia de estados? De la culpa, y del dolor. La culpa del hijo lo hizo esclavo; el dolor de esclavo lo hizo hijo. Fue por la culpa esclavo del que aun no le daba el vil sustento de sus animales inmundos, sustentandose solo de amarguras, de hieles, de sinsabores. Fue por el dolor, hijo del que lo avia sido, satisfaciendole del mayor regalo con la ternera pingue, y atavios costosos. Y, fue en fin por esclavo heredero de todos los males del tirano dueño; como fue por hijo heredero de todos los bienes de el amante padre. Assi lo conociò todo buelto en si el mismo Prodigo, quando como notasteis, dezia á su padre confessandose à vozes: *Pater, peccavi in Cœlum & coram te; Iam non sum dignus vocari filius tuus: fac me sicut vnum de mercenarijs tuis.* Padre, Señor, pequè contra el Cielo, y en presencia tuya; y aunque por aver buelto en mi, y á ti, dexè el ser de esclavo que tenia, y tomè el de hijo enque me hallava; no merezco, no, llamarme tu hijo, desheredado por mi grã de culpa por mi grande culpa de mi patrimonio. Harta dicha será mia, salir de esclavo de vn cruel tirano à serlo de vn padre el mas piadoso: quedandome en ser siervo de Dios, como lo fui del demonio.

Esto haze la penitencia, el arrepentimiento, el dolor con la gracia. Esto. Restituir á vna alma à la filiacion perdida, y à la herencia enagenada. Por esso el padre, quando bolviò el hijo, dize el Sagrado texto, que le viò, y que se moviò à misericordia de èl, benefico, y compasivo: *Vidit illum pater ipsius, & misericordia motus est.* Para que fuesse lo mismo verlo, y apiadarse, que ilustrarle el rostro, y quitarle el hierro que en èl avia puesto, y gravado el demonio para marca, y divisa de su esclavo desheredado de Dios; y para que assi ilustrado le viesse el hijo, como heredero suyo, y se carease este rostro del hijo esclarecido con el de su padre glorioso. Quien sino San Pedro Chrisolopo avia de pensarlo, y escrivirlo assi: *Nisi ergo cælestis pater redeuntis filij radiasset in vultu, & totam confusionis caliginem respectus sui lumine*

Vers. 20.

D. Pet. Chri. ser. 3 de prodigio

mino pustulisset, numquam Divini vultus vidisset iste filius claritatem.

Alma que esto oyes, contigo habla esto, (dize San Ambrosio mystico, y moral sobre esta reduccion del hijo Prodigo) A la vista tienes à Christo, delante està de tu rostro, y delante estàs del suyo: *Ante faciem Christus est Dominus, unde tu qui accepisti imaginem Dei, qui habes similitudinem eius, noli eam irrationabili fœditate consumere.* Què razon avrá para que tu en quien se recibiò, è imprimiò la Imagen de Dios ilustre, y gloriosa, des cara al demonio, para que en ella selle, y sobreescriva su abominable, y disforme figura? Y ponga el hierro la S. y el clavo, que con lastimosa servidumbre pone cada dia en essos miserables naturales barbaros, y mal reducidos Indios, rayados, borrados; y afeados del malo; à cuya conversion con empeño insta el Espiritu Santo vayan ligeros los Angeles, Nuncios Embaxadores Paraninfos suyos, con vozes de Isaias literales en discursos fundados de eruditos Interpretes: *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & á laceratam.* Y como leyó Forerio, y Arias Montano: *Ad gentem lineæ, & conculcationis.* Id Angeles veloces de la Puebla de los Angeles à este linage de gente arrancada de su tierra, despedazada en quartos, como brutos, rayada, y hollada como esclavos del mayor tirano, y enemigo, que es el demonio del linage humano: Id à convertirlos, à dorar sus yerros, à borrar sus borrones con las aguas lustrales, y palabras santas del Baptismo.

D. Amb. Coment in Luc cap, 15. lib. 7.

Isai. 19. 2.

Forerio. Arias Mont. sup. Isaiad hunc loc.

Y no permita Dios, que los rostros de las almas de los de la Puebla, como los de los cuerpos de essa gente, estèn señalados del demonio, como lo están los otros pautados del mismo: *Linea sinee, & conculcationis.* Puede Dios permitirlo, como allá lo permite en castigo de la fiereza de sus naturales indomitos, inclinados á cebarse, y â mantenerse de carnes humanas, saliendoles à la cara la fiereza que conservan en su corazon. Y vicios ay tambien entre Christianos sangrientos de encarnizados en las honras de los proximos, que pueden ser instrumentos (y qué sabemos si ya lo son?) de la ira Divina conque señala á las almas Christianas por esclavas del demonio, y pauta en ellas las lineas por donde corren las mayores miserias.

Y què mayor que la que padece el carnal Lascivo? Pues por serlo en estremo perece de hambre; atado à la cadena diabolica, siendo para si tan miserable, como para el vicio prodigo. Pues què lobo carnicero de embidioso no se despedaza à si mismo, quedando su voca maldiciente; aun mas obscura de todas maneras que la fama de otros denegrida? Y q Angel en velleza (aun mas mistica que natural Imagen de Dios, y Retrato suyo) no se convirtió en mostruo de abominacion, cayendo á la vltima desdicha, ya desdeñosa, ya presumida, buelta su beldad en horror, su hermosura en deformidad? De donde debes sacar, ò tu fiel que estás en gracia de Dios, y tienes en ti estampada su imagen, que no será bien querer borrarla con bruta soez inmundicia, sino conservarla con racional alta limpieza. Sabiendo; que si la culpa de hijos de Dios haze esclavos del demonio, herederos de sus penas; el dolor de ellas, de esclavos del demonio, haze hijos de Dios, herederos de su gloria: *Vnde tu, qui accepisti imaginem Dei, qui habes similitudinem eius, noli eam irrationabili fœditate consumere.*

Mas como estuvo à estos dictamenes, y en este conocimiento el Rey David como el hijo Prodigo, quando buelto arrepentido, y lloroso à Dios le suplica en vn Psalmo, se ilustre su cara, sino ya como à hijo, como á siervo, que halle salvacion en su misericordia: *Illustra faciem tuam super servum tuum; salvum fac in misericordia tua.* Suplica que tuvo su feliz despacho quando *vidit illum pater ipsius, & misericordia motus est.* Y en otro Psalmo, que es el de oy, juntamente le pide le quite, le aparte, y remueva à la iniquidad maligna, que fue causa de su esclavitud diabolica; para que buelva à restituirle la filiacion, y herencia Divina, como efecto de la multitud de sus misericordias: *Et secundum multitudinem miserationem tuarum dele iniquitatem meam.*

Psalr 30, 17.

Pues aun mucho mas declara este *Dele*; porque en todo rigor *Deleo*, significa matar, perder, rebolver, destruir, arruinar

ruinar del todo, y aniquilar. Deleo, Everto, Perdo, Destruo. Y en la lengua santa es lo mismo. De Josue dize su libro; que matò, y assolò, y arruinò à los
Iosue 11. 21. Gentiles, y à sus Ciudades: *Venit Iosue, & interfecit Enacim, & Dabit, & Anab, Vrbesque eorum delevit.* Y què mas que
Gen. 6. 7. el *Delebo hominem quem creavi*, qué dixo Dios para prueba de esto? Conque pide David tambien à Dios, que como sus misericordias son en multitud, assi sea la muerte, y la ruina, y la destruició de su iniquidad; para que assolada assi la casa abominable de la culpa, se levante de nuevo, y reedifique el palacio hermoso de la gracia. Que este destruir assi, es lo mismo que edificar: *Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.* Si:

§. 3.

Que lo que el pecado mortalmente destruye, el arrepentimiento vivamente restaura.

O Si yo aprendiesse de nuestro Salvador á hablar en parabolas, co-
Matth. 13. 34. mo su Magestad q̃ no hablava sin ellas, como dize San Mateo: *Et sine parabolis non loquebatur eis.* O acertase al menos mi ignorancia à discurrir claro en las que la eterna sabiduria quiso hablar obscuro, culto, y disfrazado (como dizen) para que aora los sabios oyentes vean con entendimiento lo que entonces las turbas ignorantes vieron, y oyeron sin inteligencia, como el mismo Señor
Luc. 8. 10. dize: *Ut videntes non videant, & audiẽtes non intelligant.* Pues de todas sus parabolas no es la menos notable la que nos propone la verdad eterna de vna muger, que de diez monedas que tenia, perdiò vna (drachma la nombra San Lucas) y era la que corria en aquel tiempo, de plata, correspondiente à la octava parte de vn real de aocho, que es para nosotros vn real sencillo. (Vastantemente pobre era esta muger, pues no tenia mas que diez reales, y le costò tanto el buscar este que se le avia perdido; y en su casa, no fuera de ella. Debia de salir poco: ò fue la desgracia, ò su dicha perdersele en ella, pues al fin en ella la hallô, y no sabemos si la hallara afuera. Pues no es creible la solicitud conque lo buscò: aunque ricos ay tambien, que por vn real que se les perdiò en su casa (y dizen ellos, que le hurtaron en ella) la rebuelven toda, y el mundo, que es para hundirse, y acabarse todo. Què lo hiziesse esta pobre no me espanto, que le hazia mucha falta; pero à vn rico, què no le sobra? Menos si es aváro; que entonces es mas pobre, que el mas pobre en su estimacion: y en nuestra risa; y no sino en nuestra lastima.)

En efecto, la muger de nuestra parabola no omitiò diligencia en busca de su dracma; porque ella para esto encendió vna luz (debiò de ser de noche quãdo la perdió, ò la echò menos, y se quedó à escuras de ella) y con la luz en la mano, o puesta de calidad que alumbre à todas partes, no dexó rincon que no escombrase, aposento que no reconociesse. (Pocos tendria la casa; pues siendo tan pobre esta muger vn quarto, ò dos quando mas alquilaria para su vivienda.) Tal qual era toda la casa la trabucó lo de arriba á baxo, sacudiò la ropa, cirniò las alhajas, y por vltimo ya desesperada (por si entre el polvo, y la tierra, ó ascos de la casa, è inmundicias de ella, y basura, que dizen se le huviesse perdido, ó estuviesse encubierta) cogiò vna escoba, y no es ponderable la prissa conque barria, desatinada à vna parte, y à otra. (Por dexar limpia su casa aunq̃ sin intẽcion, y por este acaso pudo dar la buena muger su dracma por bien perdida. Quien no dá vn real por la limpieza? Ella pues barria hecha vn argos aqui, y alli toda ojos pareciendole qualquier resplandorcillo, ò luzecilla de vidrio, ò plato quebrado, que era su dracma desseada, su real perdido. Qué suspiros daba, què lagrimas vertia! Ay de mi, dezia, qué será de mi dracma? Donde la hallarè? Si la ha hallado otro por su dicha, y mi desgracia? Pero què es esto? Què es esto? Este es mi real? Esta es mi dracma? Suelta la escoba, y fuera de si, loca de contento reconoce, y halla que es lo que ha perdido, que es lo que ha buscado. Alçalo de la tierra, miralo, y remiralo, y remirase en el be-

fandolo vna, y mil vezes. Alça las manos al Cielo, dale muchas gracias à Dios de el logro de su mucha diligencia, levanta la voz, y dà muchas vozes de jubilo, de gozo, de alegria, llamando á las amigas, y vecinas, que pudieron serlo de vna misma casa, si lo es de venzindad, ò saliendo a la puerta à las de la calle; y diziendoles à gritos, que pudieran oirse aun muy de lexos, (tal era el regozijo, y el alborozo de su corazon) Amigas de mi alma, vezinas mias, ya hallè mi real, ya hallè mi dracma, que se me avia perdido, dadme el parabien, pedidme albricias deste hallazgo, desta dicha, que es cierto me ha dexado tan gozosa, como me sentia congojada. *Nonné accēdit lucernam, & everrit domum, & quærit diligenter donec inveniat? Et cum invenerit convocat amicas, & vicinas dicens: Congratulamini mihi quia inveni dracmā quam perdideram.*

Luc. 15. 8. Vers. 9.

Ay tal alboroto de muger! Tal inquietud! Tal dessasosiego junto con tal gozo! Con tal alegria, que pudo ser mas que risa de complacencia, de entretenimiento, y burla de sus vezinas, y amigas! Y por vn real solo? Si; por vn real. Sepan lo que este es, y cessaràn de la admiracion fundada en vn accidente casual, y ordinario que puede suceder, y el que fundò su parabola Christo nuestro Redemptor. Pues què real es este? Què dracma esta perdida, y hallada? En lo moral, y alegorico, la gracia de *Dios* la que nos pinta su imagen, y declara sus amigos, la que nos haze hijos, y herederos suyos, la que es mas preciosa, y estimable, que quantos precios ay, y puede aver en el mundo, la que puesta sola en vna balança, y en otra quanto Dios tiene criado, y puede criar sin descansar jamàs (de orden natural, y no Divino, y sobrenatural, como lo es ella) pesa, y vale mas que todo ello, la que para adquirirla avian los hombres de fatigarse mas, de lo que fatigan los mares, y desentrañan los montes por buscar riquezas caducas, la que por no perderla deben perder primero la vida, la honra, la hazienda, la commodidad, y bienes, y gustos temporales, la que por hallarla perdida, no se ha de perdonar diligencia, ni omitir cuydado hasta dar con ella, la que solo Dios conoce lo que es, (y qu no es.) Esta es la gracia; y mas es que esto. Con que no ay que admirarse de que esta muger para hallar su dracma perdida hiziesse tan exactas diligeucias, sino de que no hiziesse muchas mas.

Porque es de saber con San Pedro Chrisologo, y con San Alberto Magno, que esta muger es vn Alma enriquecida de la verdad, aunque al parecer muy pobre, de diez Mandamientos observados, la qual quebrantò vno de ellos, y con el perdiò la gracia adquirida; y advierto que la gracia està en todos ellos guardados, y no perdidos; para que no confien vanamente los que piensan que son buenos, por guardar vnos mandamientos, quebrantando otros, ò los mas si faltan aun en solo vno, porque en todo es culpado, como si faltasse en todos dize Santiago Apostol: *Quicumque autem totam legem servaverit, offendit autē in vno: factus est omnium reus.* Pues esta Alma como esta muger perdida la gracia quedò á obscuras, y en tinieblas tāto, que si no encendiesse, y aviva se la luz del conocimiento de su perdida se quedaria en perpetua confusion, è ignorancia. Con este conocimiento trato de buscar la gracia perdida examinādo solicita todo el interior de su conciencia, registrando los senos de su Alma, sacudiendola, esto es, exercitandola en penitencias, y mortificaciones, bolviendo (como dizen) lo de abaxo arriba, lo que estaba caido levantandolo, y poniendo en su lugar lo que no estaba en el; barriendo por vltimo con la escoba de la confession la casa de su conciencia hasta dexarla limpia aun del polvo de lo menos puro que arrojò de si con la demás, y mayor immundicia de culpas que en ella amontonò. Entonçes, entonçes hallò la gracia, y se gozò en ella con los Angeles vecinos suyos, y amigos del Alma. Como se gozan estos (concluye nuestro Señor està su parabola visto al pecador arrepentido. *Ita dico vobis gaudium erit coram Angelis Dei super vno peccatore pœnitentiam agente.* Oygā aora à los ya citados interpretes: San Pedro Chrisologo: *Domum ignorantiæ cæcam tenebris evertit donec iam decem araemu,*

Ep. Iacob cap. 2. Vers. 10.

Luc. 15. 10.

D. Pet. Chris serm 169.

hoc est, decalogo legis dracmam verditam reperit in Christo. San Alberto Magno: *Hæc domus est domus cõscientiæ interioris quam totam oportet evertere in compunctionem, & confessionem, ut dracma invenietur ad splendorem.*

D. Alb. Ma. in Lu. c. 15.

Aveis oido todo esto? Pues todo esto hizo el Rey David à imitacion, y exemplo desta muger. Barrió la casa interior de su conciencia, y espiritu para hallar la dracma de su gracia perdida en la noche de su pecado, con la luz de la inspiracion celestial, y de su fee, que avivó con la assidua cordial meditacion de su rigoroso examen. Dizelo el mismo cantado al Psalmo setenta y seis cõ summo jubilo de su feliz hallazgo: *Meditatus sum nocte cum corde meo, & exercitabar, & scopebam spiritum meum.*

Ps. 76. 7

Valgame Dios! Que todo esto passa en vn alma pecadora, y arrepentida? Si; porque siendo vna casa su conciencia, edificada de la mano de Dios, Artifice Divino, y soberano; quedò arruinada, y deshecha por culpa de vna alma descuidada. Esso denota aquel barrer diligente de la muger afligida: *Everrit domum, & quærit diligenter*; señal del polvo, y tierra que causó la ruina. Cuya reedificacion se debió á las diligencias de buscar la dracma de la gracia perdida: y y al revolver la casa, hasta ponerla, como estava primero, lo de abaxo arriba, que avia con el pecado bueltose, y trastornadose lo de arriba abaxo. Por esso se leia antiguamente como leieron los Santos citados el *evertit domum*, diziendo: *evertit domum*: trastornó la casa, revolvida, y el Grande Alberto añadió vnas palabras dignas de imprimirse en los corazones, como lo estan en sus obras: porque dixo que esta dracma era la moneda, en que estaba gravada la efigie del Cesar, representacion de la Imagen de Dios, que es la gracia infusa habitual ya perdida, y ya hallada; y esta moneda el hombre en quien esta impressa esta Divina, y real imagen perdida por el pecado, y hallada por el arrepentimiento. *Dracma pondus est in quo numismatis imago est impressa. Hæc autem est imago summi Regis, & hæc dracma est homo factus ad imaginem, & similitudinem Divinam. Hæc imago pondus habet gratiæ.* Y explica mas la perdida desta moneda en la perdiciõ de vna Alma, diziendo: Que fue aver quedado esta imagen, y rostro tan afeado, que fue vna cosa perdida, como vna casa desbaratada, deshecha, destruida, detrabado del todo su edificio. *Et ideó facies ista est imago, & plusquam perdita quoniam sic est deturpata. Sic ergo perdit vnam, quæ non est reducta, sed abducta. Abducta.* Palabra es esta de grande misterio, de mucho fondo. *Abducta* desquiciada, desnivelada, que cayó à plomo con las que hizo quiebras. Y segun esto siendo Christo el rostro, y la hermosura de la Divina, y sagrada Imagen perdida ella, perdido està Christo, muerto, y crucificado por la culpa, y con este Señor todo el edificio del Alma. Assi es (dize San Pedro Chrisologo) *Christum lethaliter crucifigit cui meritó per decalogum consequenter dicitur: Non occides.˙.˙ Sic ruit, sic per gradus cadit qui de scœlis labitur, & corruit præceptorum.*

Alb. Mag vbi supr.

D. Petr. Chrisol. vbi supra.

Pero el modo de restaurar este espiritual edificio, y de solidar estas quiebras bolviendo la imagen desta dracma con su perdicion desluzida, y en su ruyna ofuscada á su antiguo explendor, y claridad, dize el Grande Alberto, que fue, y debe ser avivando la luz del conocimiento, y examinando con toda exaccion los retretes mas retirados, y escondidos dela conciencia; los pecados mas ocultos, y las circumstancias mas minimas, no solo notable, sino levemẽte agravantes; para que assi pueda el Alma gozarse, y complacerse de su gracia con toda heamosura hallada, y darle el parabien de su edificio con toda entereza recuperado. Representando todo en las exquisitas diligẽcias que hizo la muger para hallar su dragma: *Hæc autem diligentia est in discussione conscientiarum peccatorum quibus prædicta lucerna illuminatur: & vias, & actus, & causas, & circunstantias peccatorum ostendit; & ante oculos ponit donec inueniat eam in terra deserta, in loco horroris, & vastæ solitudinis: deserta enim terra est conscientia peccatorum, vasta autem solitudo propter boni naturalis desolationem. Ibi ergo inuenitur dragma ad recuperationem.* Grandes

Alb. Mag vbi supra.

des palabras dignas de los placemes que pidiò la alma de esta muger á los amigos Justos, y Angeles quando dixo en parafrasis de este grande Interprete: *Congratulamini mihi, quia inueni ad gratiam drachmam imaginis; quam perdideram per peccatum, & imaginem depravantem.*

Cuyos placemes tambien pudo pedir David á aquellos à quienes pide, que se gozen de corazon, buscando vna; y otra, y tercera vez perseverantes la cara de Dios que se esconde, como debajo de tres cortinas, y tres diferentes velos, en la gracia que se pierde: *Lætetur cor quærentium Dominum, & confirmamini: Quærite faciem eius semper.* Como lo hizo el mismo David á diligencias, de instancias, y suplicas repetidas en las palabras de el Thema, y Verso de nuestro Psalmo: *Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meã.* Siendo todo lo dicho argumento concluyente de lo que propuse probar: que lo que el pecado mortalmente destruye, el arrepentimiento vivamente restaura,

Psal. 104. v. 3. 4.

O! assi nos aprouechemos de los documentos que nos ha dado David, figurado en la oveja perdida; en el hijo Prodigo: y en la muger Evangelica: Que á la verdad, si esta no huviera encendido, y averiguado la luz, esto es, manifestandonos à Christo en carne passible antes, y glorioso ya, ni la casa de el alma se restauraria, con la imagen de Christo, ni se hallaria en ella para su remedio la dragma de la gracia con su mayor velleza, à que nos haze conformes con la gloria de los santos, y lo que es más con la del mismo: Hermoso concluir de san Bernardo, como si tuviesse delante esta sagrada Efigie, y al Excelentissimo Prelado Evangelico, què mejor que esta muger nos la hallò, y puso à los ojos, para enmienda de nuestras costumbres, y reformacion de nuestras vidas. Que á no aver sido assi, no se fuera: *Adhuc fœda, & deformis iacuisset imago si non Evangelica illa mulier lucernam accenderet, idest, Sapientia in carne appareret; everteret domum videlicet vitiorum, drachmam suam requireret quam perdiderat; hoc est imaginem suam quæ nativo spoliata decore sub pelle peccati seruens tamquam impulvere latitabat, inventam tergeret, & tolleret de regione dissimilitudinis, pristinamque in speciem reformatam similem illam faceret in gloria sanctorum, immò sibi ipsi per omnia redderet, quandoque conformem.* Si assi nos aprovechamos, será para nuestro bien; sino, para nuestro mal; este en esta, y en la otra vida, siendonos el mal de culpa, y de pena, y aquel en ambas à dos siendonos el bien de gracia, y de gloria. *Ad quam, &c.*

D. Bern. tract. de grat. & libe ro arb.



ORACION EVANGELICA.

DE LAS ANIMAS DEL PVRGATORIO,

EN EL ANIVERSARIO QVE HAZE la muy ilustre Archicofradia del Santissimo Sacramento à las de sus Cofrades en la Santa Iglesia Catedral de la Puebla de los Angeles; presente su Illustrissimo, y Excelentissimo Obispo, y Prelado. Año de 1671.



SALVTACION.

Omne quod dat mihi Pater ad me venit. Ioann. 6.



TVmulo lucido, si funesto: assombroso claro mauseolo: pira ardiente que al Cielo te subes en lenguas de fuego, què nos dizes? Digo, (esta pompa funeral nos habla: escuchemosla.) Digo, que es con altissimo misterio el subir yo al Cielo en lenguas de fuego; pues auiẽdo vaxado ya de allà en lenguas de fuego el Espiritu Santo, era precisso, que quanto vaxasse, tanto el mismo fuego subiesse (como al agua su contrario, que al peso, ò al passo que deciende, á esse mismo passo, ó peso se levanta) Publicãdo las mismas lenguas todo esto con vozes claras; y resplandecientes: *Apparuerunt illis dispertitæ linguæ tamquam ignis.* Y adonde (dinos funebre aparato) adonde sucedió esse prodigio? En el Cenaculo te responde con S. Germano, Obispo Illustrissimo adonde se celebrò dignissimamente la Institucion, que fue Pasqua, del Santissimo Sacramento: *In Cænaculum quo Pascha dignissimé celebratur.*

Dize muy bien el tumulo (Catolicos) Assi es, que por esso entonces aquellas lenguas de fuego vaxaron del Cielo á la tierra, porque aora este fuego de lenguas suba de la tierra al Cielo. En figura (prosigue san Germano) de las almas del Purgatorio, que vnidas, como hermanadas en el Sacramento de vniõ, y de conformidad, esperauan, que èl con su amor vaxasse en lenguas de fuego à la tierra, para que ellas en fuego de lenguas subiessen al Cielo. Oy para en vno son dos; lenguas de fuego que vaxan; fuego de lenguas que sube. Con ellas hablava este santo, como vnidas en Cofradia del Santissimo Sacramento, y aspirando en oracion al alibio de sus penas, y al descanso de la gloria, quando assi les dezia consolandolas: *Perseverate in orationibus vnanimiter viuentes quousque intrare passionis gaudia æternæ vitæ.*

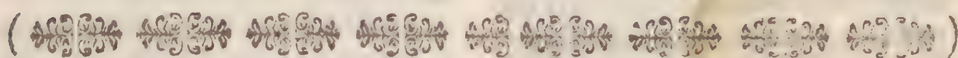
Era allà el Cenaculo de Jerusalen, como aqui esta mesa de los Angeles vna

Co-

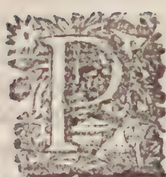
Cofradia del Santissimo Sacramento mas sin violencia del sagrado Texto, como son literales sus palabras: *Cum introissent in Cænaculum ascenderunt, vbi manebant Petrus, & Ioannes* (y nombra á todos los santos Apostoles, y Discipulos, y personas alli congregadas, hasta parar en Maria Santissima: que á ella vá á parar todo, como á medio estremado de el vltimo fin:) y concluye desta suerte: *Hi omnes erant perseuerantes vnanimiter in oratione cum mulieribus, & Maria mater Iesu, & fratribus.* Con Maria dize, madre de Iesus, y con sus hermanos, como si dixera: y con sus Cofrades. Claro está, que para que vaxe el Espiritu Santo en lenguas de fuego á sublebar las del Purgatorio, Maria Señora avia de assistir, como testigo de su Resurreccion, de la de Christo digo Hijo suyo, y de la de las almas que padecen tambien hijas suyas, como hermanas: *Cum Maria matre Iesu, & fratribus eius. Maria cum testibus sanctæ Resurrectionis, & ipsa testis.* Y Maria Santissima ha de assistir, para que al vaxar vnas lenguas; y subir otras de fuego, la mia se inflame, y se esclarezca; para que alli inflamada encienda á mis oyentes con gloria; y esclarecida con luz de estos misterios con gracia. AVE MARIA, &c.

Act. Apost. 1. 23.

24.



Omne quod dat mihi pater ad me venit. Ioan. 6.



PRendar vn hombre à otro, es calidad de soberano juizio; porque es vn como prenderlo á gusto suyo, con discrecion, con generosidad, con hidalguia, acciones todas de que vn entendido grandemente se prenda, y se paga; pero prenderse de otros tal vez algunas personas no siempre arguye buē gusto; porque suelen ser las prendas tales, que merecen mucho mas la desistimacion, que el aprecio. Qué dellos ay que se pagan de apariencias, y mentiras. Estos tales mal se prendieran, porque con infamia se prenden. Pues què si dixeramos que hazian proprias estas tales prendas agenas hurtandolas muy satisfechos? Què era la vltima vileza; porque siendo este robo declarado no avia para èl razon, ni causa. Assi lo juzgò vn amigo (si tal debe nombrarse juzgandolo assi) de el Santo Iob, llamado Elifaz hablandole en esta forma, y calumniandole en esta materia. Dime Iob (le dize Elifaz al capitulo veinte y dos de su libro) què razon, ni que causa puede auer para que à tus hermanos les quites la prenda que no es tuya, siendo dellos, despoxandolos de manera, que ya con este agravio que les hazes, ni ellos como suya la gozen, ni tu como propria la posseas? Ni dexaste vestido al desnudo; ni diste agua al desmayado; ni socorriste cō pan al hambriento. De todo ello te prendaste; hiziste prenda de todo; pues como si todo fuerá deuda, de todo sin piedad te hiziste pago. Dèl vestido, del agua, y del pan. Prenda todo, y de tus hermanos. Què rigor! *Abstulisti pignus fratrum tuorum sine causa: & nudos spoliasti vestibus: aquam lasso non dedisti: Et esurienti substraxisti panem.* Es este prendarse digno de aplaudirse, ó merecedor de vituperarse? Porque si el pan, la agua, y el vestido son prendas de suyo tan preciables, y tan precissas para la vida humana, que son, como dize el Eclesiastico, no menos que el principio de la vida de el hombre, que es como el principalissimo de donde depende toda ella: *Initium vitæ hominis aqua, & panis, & vestimentum.* Quanto agravio será despossеer à otros de aquello enque está su vida.

Y esta es la prenda que Iob quitó à sus hermanos en el vestido, en la agua, y en el pan? O desigual exemplo de paciencia Iob! No solo en prueba, que es obra de Dios, por permission suya: sino aun en el exercicio de palabras de amigos, pues.

pues los que se davan por tan suyos, y tenian por tan intimos, no ya con verdad lo zaherian, con improperios lo vilipendiavan: *Abstulisti*, le dezian, *pignus fratrum tuorum sine causa.* Sin causa les has quitado à tus hermanos la prenda: sin causa? Ellos no la tienen de dezirsela; porque si èl es todo para todos, sin excluir aun á los mas estraños, como no avia de serlo para sus hermanos, como los mas proprios? Y desta verdad es testimonio autentico casi las mas clausulas de su libro. Bien es verdad que ay algunos que por los suyos son nada, y para los estraños lo son todo; cuya excepcion rara es este Santo.

Sean, pues, à la letra estas palabras de Elifaz contra Iob, amigo suyo, letra que escrive à los falsos, y contra su falsedad, para que leyendola atentos, conozcan, y reconozcan, que avia que al parecer se precian de ser muy amigos, à la verdad no se desprecian de ser muy contrarios; quitandoles á muchos el pan de la voca, la agua de la garganta, y el vestido de las carnes, de arte que palia esta iniquidad, y dandose assi por muy amigos. Esto no es dar, es vender. Y esto en ellos es verdad, en el santo Iob mentira; porque á sus hermanos, hijos de vn padre, que fue el primer hombre del mundo; à sus proximos digo, à todos los hombres conquienes se hermanó en la naturaleza, no solo no les quitó la prenda en el vestido, en la agua, en el pan, sino que antes se la diò con toda verdad en todas tres cosas. Es tan cierto en dictamen Divino, como en voca de san Gregorio Magno, que lo escrivió assi en sus morales: *Hæc ad litteram aperta sunt, & si de Iob sint ficta.*

D. Gregor. Pap. in S. Iob, lib. 16. cap. 1.

Quien es Iob? el que gime, el que llora, el que se duele: *Gemens, vlulans. Dolens*, y aun el que padece enemistad: *Vel patiens inimicitiam.* Esto en Iob bien claro lo vemos; los demás renombres admiramos con todo lucimiento, y toda pompa en esta tan ilustre, como noble Archicofradia, y Esclavitud del Santissimo Sacramento, gimiendo llorosa, y cõdolida las penas de sus hermanos en el Purgatorio, de sus culpas, ò graves, ó leves, bien que veniales: tan lexos de despoxarlos de la vestidura mas candida, y prenda la mas rica de este Sacramento, que antes se la visten à ellos, quando se la ofrecen à Dios; y en ellas le dàn segura prenda de la gloria futura: que es el vltimo Don del Espiritu Santo: Assi la llama Santo Thomàs de Aquino, y san Gregorio Magno: *Pignus futuræ gloriæ. Domum est Spiritus Sancti.* No se admira en las honras anuales, y lucidos Aniversarios de esta Archicofradia Eucharistica? Cõ tantos seguros de su empleo establecida, y fundada:

D. Thom. Opusc. 57.

D. Gregor. ubi sup.

§. I.

Que hasta aver Cofradia que lo fuesse del Santissimo Sacramento, no parece que este Sacrificio, como vestidura fue abrigo de las Animas que padecen la desnudez de la gloria á que aspiran.

VI (dize san Juan en su Apocalipsi) debaxo del Altar de el Sacrificio las almas de aquellos que murieron por la palabra de Dios, y por el testimonio de su possession: *Vidi subtus altare animas interfectorum propter Verbum Dei, & propter testimonium quod habeant.* Y què hazian estas almas? Clamavan con clamores desiguales, diziendo en altas, y sentidas vozes: hasta quando, Señor, y Santo Dios durarà el que no juzgues, y no vengues nuestra sangre derramada de aquellos que no viuen en el Cielo? Hasta quando? Mas què veo (dize el Aguila con vista perspicaz) darle á cada vno, y vestirle vna blanca Estola, vna ropa candida: *Et datæ sunt illis singulæ stolæ*: Què mas quereis? Descansad en tanto, que se llena el numero de vuestros consiervos, y hermanos; que como vosotros se han de ver; porque como vosotros han de morir: *Et dictum est illis: vt requiescerent adhuc tempus modicum, donec compleantur conservi eorum, & fratres eorum, qui interficiendi sunt sicut, & illi.*

Apoc. 6. 9.

Vers. 11.

Vers. 11.

Notable vision! Què altar es este? què animas? Què clamores? Què estolas? Qué consiervos? Què hermanos? El al-

tar (responde Hugo Cardenál) es Christo Redemptor nuestro, sobre que à Dios Padre se consagran nuestras obligaciones, y se librá nuestros sacrificios: *Altare dicitur Christus, quia super illum nostras oblationes, & sacrificia Deo Patri offerimus.* Las animas son las de los Hermanos tan Cofrades, como Esclavos de el Santissimo Sacramento. Esto es el *conservi, & fratres eorum.* Los clamores, las ansias al descanso, y los anhelos al gozo. Las Estolas, la bienaventurança destas mismas almas inchoada: *Stolæ beatitudo animæ: fratrum eorum qui scilicet ad eandem hereditatem vocati sunt.* Y esto en el Cordero Eucharistico Estola, y vestidura, que es gloria en prendas de la bienaventurança. Assi lo siente S. Epifanio: *Ex gloria ipsius agni, velut à vellere: Indumentum incorruptibilitas.* Y hasta quando ansiosa su sangre no se viò en juizio, ni sentenció su vengança compareciendo en èl contra sus agressores? Pues ya no lo dize el Texto? *Donec compleantur conservi eorum, & fratres eorum.* Hasta que se llenó el numero de sus consiervos, y de sus Hermanos? Esto es, de los Cofrades, y de los Esclavos del Santissimo Sacramento: *Conservi, & fratres eorum.*

Hugo Car. in Apoc. ad hunc loco.

D. Epiph. advers. hæres. lib. 3. hæres. 78.

Pues como no descansaron de vna vez à los suspiros conque clamaron? ò con las Estolas que le vistieron? Supuesto que son los suspiros desahogos, y abrigo la vestidura? Y los suspiros como de Justos consiguen quanto dessean; y la vestidura como de Sacramento en sombra de nuve, ò de custodia, tanto abriga, quanto acoge. Como con todo esto aun no descansa? Y con el lleno solo de su Hermandad, y Esclavitud reposan? *Donec compleantur conservi eorum, & fratres eorum.* Por esta misma razon: porque hasta que huvo Cofradia, y Esclavitud del Santissimo Sacramento, no parece que las almas ansiosas de su descanso, lo tenian con todo su lleno, aun à la sombra deste Altar, y deste Sacrificio; pero ya vnidas, y cohermandadas, como este Sacramento es vnion, hallan en èl su descanso: *Sub protectione, & consortio Christi* (Concluyò de lleno Hugo) que en el centro de la vnion descansa de assiento la conformidad: *Vt requiescerent donec compleantur conservi, & fratres sub protectione, & consortis Christi.*

O como ya Dios nuestro Señor en el juizio de este Sacramento (q̃ juizio es rectissimo) vengò la sangre animada de sus Cofrades, y de sus Consiervos de los que en la tierra habitan, de los que al Cielo no anhelan. La sangre digo de sus Cofrades, y de sus Consiervos, que nada terrestres, todos celestiales, solo assisten à este Altar, solo viuen de esta Mesa. Assi como ellos en la gloria os vereis; pues como ellos en su gracia viuis. Esto es en la Eucharistia, que es lo mismo que Buena gracia: *Eucharistia bona gratia. Qui interficiendi sunt sicut & illi. In hoc* (remata Hugo) *confirmatur spes eorum de salvatione fratrum suorum in resurrectione generali.*

Palabras son estas que reclaman à las del Evangelio que se nos ha propuesto en la misma deste aniversario: *Videt filium, & credit in eum habet vitam æternam, & ego resucitabo eum in novissimo die.* Dize Christo Señor nuestro, que al que viere al Hijo de Dios, y al que creyere juntamente en èl, lo resucitará en el vltimo dia; porque para la gloria desta resurreccion (*interpre Hugo carense*) se camina por la fee de los que creen en Dios: *Quia ad resurrectionẽ gloriosam venitur per fidem, ideo subdit; vt omnis qui videt, & credit in eum.* Pero dudo Theologo, como Escolastico. Olciola de Lyra resuelve, que este ver al Hijo de Dios no es de su essencia intuitiva, que no se compadece esta con la fee; sino vna vision, que es vn conocimiento de vna fee formada, de vna fee con caridad (que la caridad es forma de la fee) *Non accipitur hic visio per essentiam cum non stet cum actu credendi; sed accipitur pro cognitione fidei formatæ: ideó sequitur, & credit in eum tendendo in ipsum per dilectionem.* Fee con caridad es lo mismo que fee con buenas obras, y por ellas, como por sus passos se vá à Dios. *Ad me veniet* (dize la interlineal) *passibus fidei, & bonæ operationis.* Porque con esta fee, y en esta forma se vne el alma à Dios, y se haze con èl vna misma cosa: *Per fidem* (dize el mismo) *mihi vnitur,*

Ioan. 6. 40.

Hugo Card. in Ioan cap. 6 adhuuc loco.

Lyra in Ioã cap. 6. ad ea verba

Glos. interl.

Y todo esto nos està diziendo la Cofradia, que es conformidad como vnió de Christo Sacramentado, Mysterio de Fè por Antonomasia. A que sino se jũta el amor que vive, y la caridad que viste (que viste la caridad; como insinua San Pablo, quando dixo: *Charitas operit,*) ni se podrá llegar al descanso de la gloria, ni al termino de la salvacion: *Et hoc est, vt omnis qui videt Filium, & credit in eum, tendendo in ipsum per dilectionem.* Que es dezir en breves palabras; que à la Cofradia de el Santissimo Sacramento se debe la salvacion de las almas que padecen, en el descanso de la gloria à que aspiran; porque la Fè deste Sacramento no nos salva, si su caridad no nos viste. Y esta es la voluntad del Padre Eterno, dize el citado Interprete con la verdad eterna: *Hæc est autem voluntas Patris mei. Quasi non solum vult pater vt salvemur per filium; sed etiam vult de nobis, vt illam salutem mereamur credendo in filium, tendendo in ipsum per dilectionem.*

Assi el Santo Iob vistiò à los desnudos, no despoxandolos de sus vestiduras; y assi caritativa esta Cofradia abriga las animas de sus Cofrades con sus mexores ropas Eucharisticas, como lo creemos los Fieles Christianos, no como sentian los falsos amigos, que al Sãto Iob dixeron temerarios en persona de Elifaz: *Abstulisti pignus fratrum tuorum sine causa, & nudos spoliasti vestibus.*

Añadiendo injustos, è imponiendo infieles al Santo, y à sus imitadores, que à sus desmayados hermanos, y à sus difuntos Cofrades la sed no les apagarõ, porque la agua no les dieron: *Aquam lasso non dedisti.* Miren que impostura tan falsa à vna verdad tan patente: pues mexor que del otro pudo Ovidio dezir del Santo Iob: *Spargit a quis aditus, & aquæ medicamen habebant.* Y esto por medio del Sacramento Eucharistico, en cuyo Sacrificio lo pide la Iglesia en su Oracion à Dios, el descanso de este refrigerio: *Refrigerij sedem,* y es esto tan cierto:

Ovid 6. fast. m. 115.

§. 2.

Que para que el Sacrificio del Altar, como agua, apague el fuego que arde en el Purgatorio, y refrigere à las almas que padecen en su incendio, es como requisito indispensable, que ay a Cofradia del Santissimo, en que se funde este refrigerio, y se assegure este desahogo.

PAra impetrar Elias de Dios la agua tan desseada, cuya falta en mas de tres años ocasionò en Israel tantos ahogos (que tambien hahoga la agua que falta, como la que sobra) dispuso para hazerle al Señor Sacrificio vn Altar compuesto de doze piedras con grande Mysterio; porque eran en memoria de las doze Tribus, de los doze hijos de Iacob: *Tulit duodecim lapides iuxta numerum Tribuum filiorum Iacob. Et ædificavit de lapidibus.* Pues ya la victima sobre la leña, y esta sobre la aca enque la vna avia de arder, y la otra se avia de consumir, parece que no faltava mas que el fuego que vaxò de el Cielo, à la Oracion del Santo Profeta para que el Sacrificio quedasse concluso, y la necessidad socorrida. Pero no fue assi; porque antes que el Sacrificio se perficionase, y para que el desseado fin se consiguiesse, prceediò por orden del Santo, como requisito necessario, y medio precisso para èl, el que vna, y otra, y tercera vez vañassen de agua el Altar, las piedras, la leña, la ofrenda, hasta dexarla en ella tan ahogada, como desseavan assi el desahogo: *Implete quatuor hidrias aqua, & fundite super holocausta, & super ligna: feceruntque tertiò, & currebant aquæ circum altare.* Ya estàS, anto Profeta. Pues apartad, quitad, desacercaos, si no quereis como el Sacrificio abrassaros al fuego que vaxa del Cielo. No lo veis? No lo sentis? Pasmados no lo admirais. Que solo pudo el fuego aqui pasmar, quando à la victima llegò à consumir: de calidad, que no á ella sola, á la leña, á las pie-

dras,al polvo,y al agua; todo lo deshizo,todo lo abrasò, nada dello quedò sin abrassarse,porq nada quedò sinofrecerse: *Cecidit autem ignis Domini,& vorauit holocaustum,& ligna,& lapides,pulverem quoque,& aquam.*

Vers. 38.

Valgame Dios! Tantas ceremonias para hazer este Sacrificio? No bastaba el que el fuego prendiesse en la leña, para que se consumiesse la victima, sin que se cebasse tambien en la agua,y en las piedras?y para què era esto menester?esto es,las piedras, y la agua? quando ellas, y ella no solo no son proporcionado incentivo del fuego, sino supresion fatal à sus llamas? Esso no en esta ocasion (dize el Salomon de España;ya se sabe que es el Abulense) Porque en esta ocasion,como se ofrecia este Sacrificio por las doze Tribus de los doze hijos de Israel, figurados en estas doze piedras, fue necessario que estas, como el holocausto se vañassen en agua,para que el Sacrificio fuesse acepto al passo que el Altar purificado, y la Hostia consumida: *Ædificauit de lapidibus Altare ad significandum quod offerebatur Sacrificium in illo Altari pro omnibus duodecim Tribubus filiorum Israel. Ita ergo hidriæ aquæ fundebantur.*

Abulens. in lib. Reg. ad hunc locum.

Pues de aì que se deduce? Qué? Lo supereminente deste Sacrificio. Porque para que este fuesse acceptable, avia de afiançarse sobre hijos que fuessen hermanos, como lo fueron los de Iacob,que es el que lucha,como el que milita en esta vida; y hermanos en Israel,que es el que triunfa como el que prevalece viendo á Dios en la otra. Y estos fuessen como las piedras vañados, y refrigerados con la agua de la Gracia,que se dà en el Sacraméto deste Sacrificio Eucharistico: *Erat autem super eminens quod Sacrificium aspergeretur aqua: : : Et Sacrificium cum aqua simul cremaretur. Et sic factum est; nam non solum Sacrificium,& aqua, sed etiã lapides Altaris,omnia combusta sunt.* Subiendo asi al Cielo desde el Purgatorio,que se figurò en el fuego del Purgatorio,que del Cielo vaxó,los que hermanados,y vnidos, como cimiétos,solidos de piedras firmes para el edificio de este Altar,bebian el agua de la gracia de este Sacrificio, como en tasa penada en sus efectos,que era el refrigerio de sus penas,sino el total desahogo dellas; para que despues sin tasa, como sin pena bebiessen la agua de la gloria à que se ordenaua este holocausto. Cuyo fuego bajando del Cielo à purificar las almas en las piedras deste Altar,las subió desde sus aguas á las de la lluvia mas copiosa,que las inundó de gloria represen tada en la que Israel gozó despues deste sacrificio,como lo dize el Texto real: *Et facta est pluvia grandis.*

Abul. vbi supra.

3. Reg. 18.

Y como en proprios terminos lo dize Christo en el Evangelio de la Missa: *Eum qui venit ad me non eijciam foras.* Al que à mi viniere, no arrojaré de mi? Porquè Señor? Porque vaxè del Cielo no à otra cosa que à introducir de assiento en lo mas secreto de mi bienavéturança las almas purificadas en el crisol de mi fuego, que bajó conmigo del Cielo à la tierra. Assi salió dorado este crisol de la boca de oro de Chrisostomo,perifraseadas las palabras de Christo;y assi se vieron teñidas estas de color de fuego en la encendida purpura del Cardenal de Santo Charo: *Non eijciam foras: quia descendi de Cœlo; sed intus manebit in secreto beatitudinis. Et hoc idẽ dicit filius: Ignem veni mittere in terram,& quid volo nisi vt accendatur.* Fue go es este que refrigera;porque es fuego que purifica. Y refrigera como lluvia de gloria,porque purifica como rozio de gracia en junta de Hermandad, y Cofradia, declarada con las palabras que añadiò el Charense: *non eijciam foras;id est, à merito, consortio.* Porque es requisito como de esséncia, y merito, como de condigno,q̃ para que este sacrificio aplicado por las animas del Purgatorio las suba al Cielo, ya purificadas à su fuego, se hagan consortes, y Cofrades en este Sacramento que las vne, y abrassa; y en este Altar que las hermana,y conforma: *Non eijciam foras à consortio,à merito.* Vean aora si es verdad manifiesta,que conducida como el Santo Iob esta gravissima Archicofradia apagò el acesido de el sediento con la agua de este Sacrificio. Y si es falso testimonio el que le levantaron quando le dixeron: *Aquam lasso non dedisti.*

Ioan. 6. 37.

D. Chrisost. Hom. 44. in Ioan. cum 3.

Hug. Card in Ioan. ad hunc locum

Como lo vltimo que añadieron: *Et esurienti substraxisti panem.* Y què le quitò el pan al hambriento, como arrebatandoselo de la boca. Miren que falsedad! què testimonio! y estos eran amigos de Iob? Ellos por tales se davan. Y què tales! como muchos de aora. En que se reciban como ellos se dán estarà la prudencia, y la justicia: *Tres amici Iob.* Ara, pues, no ya amigo, avrá contrario que quando de serlo mas se precie, ò de parecerlo mas blasone, que de esta Sagrada, ilustre, y santissima Cofradia deponga cosa en contrario de lo q̃ la practica tosca, y la evidencia nos manifiesta? No es possible quando vemos.

Iob. 2. 11.

§. 3.

Què por aver Cofradia del Santissimo Sacramento, llega el Pan de su Mesa, Consagrado à sacar à las animas del Purgatorio: satisfaciendo la hambre que padecen excessiva con la hartura de la gloria que les solicitan inmensa.

QVè hermanos los de Joseph! No quisiera dellos hazer prueba. Pero porquè no? quando ellos son la prueba mas convincente, y el argumento mas irrefragable? Mirense con atencion, y considerense con desvelo, y se hallarà esta verdad aun mas allà de la ponderacion. Arrojaron á Joseph, hermano suyo los hijos de Iacob, en vna cisterna, tan para su tormento, y penalidad, que no solo por antigua le faltava el socorro de la agua, sino que le sobrava por esso el rigor de la sequedad; ya en lo inculto, y escabroso de las erizadas zarças, y pugentes espinas, què la confundian, y ya como escriven diferentes Interpretes, en lo venenoso de las sierpes, y bivoras, y variedad de savandijas que la abrassavan: *Miserunt eum in cisternam veterem; quæ non habebat aquam. In infernum.* Leyò la Glossa interlineal: al infierno lo echaron sus hermanos. Sus hermanos? Y lo sacaron de alli? Si. Pues no seria el infierno: porque del infierno quien sale? Quizà fue el Purgatorio: y sin quizá (dize Guillelmo Abad) porque este nombre *Infernum*, como se dize: *Ab inferis*: es comun de dos á Infierno, y à Purgatorio: *Ioseph quemlibet existentem in Purgatorio significat.* Pues como los hermanos lo sacaron del Purgatorio, donde lo metieron? Esse es el mysterio, y la admiracion.

Genes. 37. 24.
Gloss. int.
Guil. Abb. in Ps. 65.

Assentaronse, dize inmediatamente el Sagrado Texto, despues de averlo entrado en la cisterna, à comer el pan, quizá Joseph, como otras vezes, les avria traido para su sustento. En premio de vn beneficio vn apremio! de vna buena obra vna mala! Y pues? Al comer què sucediò? vieron passar à vnos Ismaelitas viandantes de Galaad cargados de riquezas odoriferas para la tierra de Egipto: *Et sedentes vt comederent panem viderunt Ismaelitas viatores venire de Galaad... portantes aromata, & resinam, & stactem in Ægyptum.* A estos que eran negociantes vendieron sus hermanos á Joseph, sacando de el Purgatorio de la cisterna. Harta merced le hizieron à Joseph; que al fin aunque lo vendieron lo apreciaron; aunque fue en muy poco. Y esso tendria de mas desestima, lo que tuvo de menosprecio: *Et prætereuntibus Madianitis negotiatoribus extrahentes eum de cisterna vendiderunt eum Ismaelitis viginti argenteis, qui duxerunt eum in Egyptum.*

Genes. 37. vers. 25.
Vers. 28.

A Egypto fue llevado. Anda con Dios, descansa en paz Joseph, que por verte fuera de esse lago, de essa cisterna, de essa hoya, de esse Purgatorio, y libre del odio de essos tus hermanos, puedes estimar su desestimas; preciar mas su menosprecio, y tener á bien su mal: Que ser esclavo en Egypto, es ser señor en la gloria. Dios oyò tus oraciones, que desde ti subieron à Dios, y desde Dios vaxaron à ti en los Ismaelitas, y en sus olores; pues en estos estàn significadas las Oraciones, y ruegos de los Santos: *Odoramenta quæ sunt Orationes Sanctorum.* Y en Ismael el oirlas Dios: *Ismael exauditio Dei.*

Apoc. 5. 8.

Mas què mudança, Fieles, fue esta de los Hermanos de Joseph, arroxado al Purgatorio de la hoya, y de la cisterna; y sacado della aunquè

que vendido para Egipto, y para otro mundo, en donde fue señor, Governador, Virrey, y la primera persona despues de el Monarca assentado en solio Real, y en mesa magnifica? Y què instantaneo todo! ya en el Purgatorio apenas lo entran, y ya de èl à glorias lo sacan. Pues no advertisteis á estos sus hermanos ponerse à comer el pan, que era el mantenimiento de su vida, al punto que en la hoya lo arroxaron, y á esse mismo punto venderlo à los Ismaelitas Viadores, y los Madianitas negociantes; para cuya entrega al momento de la hoya lo extraxeron? Pues por esso no ya antes, sino despues que assentados à la mesa comieron el pan, y se vnieron Hermanos, como Cofrades, sacaron à Joseph de la cisterna, que fue lo mismo que el Purgatorio; porque no parece que el Pan del Altar saca à las Animas del Purgatorio, sino se come en Cofradia suya! y vasta el pan comido en Cofradia como Consagrado en vnion, para que el mismo pan se le ponga à la mesa, y dè en hartura de gloria inmensa al que padeciò hambre excessiva. Quiero dezir de descanso de gloria al atribulado con penas; y juntamente se le negocie la vida eterna, libre de la muerte temporal. Esto insinuó la Glossa angelica en esta negociacion de los Madianitas: *Felix negotiatio* (dixo) *vbi salus emitur, & vita à morte redimitur.* Esto es saber negociar con toda felicidad: comprar para el enfermo de hambre la salud de la hartura, y redimir al Captivo (que està penando) de la muerte á la vida: *Et sedentes vt comederent panem, & prætereuntibus Madianitis extrahentes eum de cisterna vendiderunt.*

Gloss. inter ad hunc loco. Gens. 37.

Aora el argumento indisoluble, y la prueba irrefragable. Si los hermanos de Joseph aun aborreciendolo, y arroxandolo á la cisterna, que fue como echarlo al Purgatorio, solo porque vnidos, y conformes, como en Hermandad de Cofradia, se assentaron à comer, aunque en tan sangrienta mesa, el Pan meramente corporal que lo era de su vida, vastò solo á sacarlo de sus penas, à alibiarle sus tormentos, y á conducirlo desde la miseria de esclauo à la gloria de señor, y al Virreynato de Egipto; què consequencia se inferirà de quienes hermanados en la Cofradia de la mexor mesa incruenta, y no con el odio de los de Joseph, sino con el amor de los suyos, y con la claridad de Jesu Christo comulgan este pan, y se lo ofrecen, no ya con la mira à los Viandantes Madianitas, ni a los Viadores deste mundo, sino à los comprehensores en la gloria del otro? Para que à sus Oraciones, Indulgencias, y gracias, que como aromas fragrantes, y suavissimos olores, è inciensos al calor deste Pan mas transcentes, encaminen à sus hermanos absueltos, y libres de sus penas de esclavos deste Señor, y deste Sacramento, à Reyes, y Señores en su Reyno: *Felix negotiatio vbi salus emitur, & vita á morte redimitur.* Qué ilacion podrà legitimarse de quien assi obra? De quien assi procede? De quien assi:

Pero para què es mas prueba, ni mas confirmacion desta verdad, que la que nos dà breve el Evangelio. Esta es la voluntad (dize Christo) de mi Padre que me embia á este mundo: que todo quanto me dió, no le pierda cosa alguna, sino que por vltimo lo resucitè, le dé nueva vida, lo lleve à la gloria: *Hæc est enim voluntas eius, qui missit me patris, vt omne quod dedit mihi non perdam ex eo, sed resucitem illud in novissimo die.* Què se entiende no perder? y què se entiende resucitar? Hugo Cardenal: *Per primum notatur vitatio mali; idest, perditionis gehenæ; per secundum notatur collatio boni, idest, gloriæ.* No perder es no condenar, que resucitar es glorificar. Evitar el mal, conferir el bien: *Ad hoc enim carnem assumpsit* (añado esta Purpura eminente) Para esso encarnò, y se hizo Carne, y Sangre Dios hombre, Christo Señor N. en quien se vnieron, y supositarõ las dos naturalezas, Divina, y Humana. Supuesto q̃ avia de ser para que comida, y bebida esta su Carne, y su Sangre fue requisito

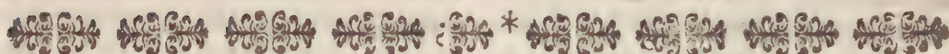
Ioan. 6, 39

Hugo Card ad hunc loco.

necessarissimo, y circunstancia essencial de la hartura de las almas hambrientas de aqueste Pan: *Ad hoc enim carnem assumpsit.* Esto si, que sin defecto, sin ficcion, y sin mentira, sino con efecto, con verdad, y con evidencia es darles en prenda à sus Hermanos difuntos cõ el Santo Job esta santissima Cofradia en prenda la mexor, que es este Sacramento Eucharistico, vestidura à su desnudez, agua á su sed, y pan á su hambre; porque como ya dixo San Gregorio Papa sobre esta impostura: *Abstulisti pignus fratrum tuorum sine causa. Et nudos spoliasti vestibus, aquam lasso non dedisti, & esurienti abstraxisti panem. Hac ad litteram aperta sunt, & si de Iob sint ficta.* Bienes todos estos, y prendas, de quien dixo ya el Eclesiastico, que era en el principio de la vida del hombre: *Initium vitæ hominis panis, & aqua, & vestimentum.* Principio, y aun medio para conseguir el fin de la vida eterna, que es la gloria, representada tambien en la vestidura, en el pan, y en el agua, en quienes con abundancia està el valor de la prenda; de quien assi, como hemos visto generosamente graciosa esta Cofradia Euchrristica se ha prendado á favor de sus Hermanos. Su intencion bien se conoce, y mexor sus obras lo demuestran. Hablen ellas, y callen las palabras: que enmudecer assi en las exequias deste funeral aniversario, servirá al menos de no confundir las vozes de las animas del Purgatorio, desde donde las dán, pidiendo limosna de Oraciones, Sufragios, Sacrificios; para que al fin sus vozes, sus lamentos, sus quexas, y sus lastimas en en el Purgatorio, tengan por correspondientes gozos, alibios, regalos, y desconsuelos en la Gloria. *Ad quam, nos, &c.*



ANIUERSARIO SACRO,
EN LAS HONRAS
QUE HAZE LA INSIGNE COFRADIA de las Benditas almas de el Purgatorio, à las de sus Cofrades, en la Santa Iglesia Cathedral de la Puebla de los Angeles, este año de 1676.



SALVTACION.



SI yo, Fieles, dixera, y lo probara, que la Virgen Maria nuestra Señora padeció las penas en aquesta vida, que las almas padecen en el Purgatorio; dezidme, no os parece que seria en esta materia la vltima ponderacion, dandoos al empezar à hablar en ella con tan assombroso principio? Pues oìd lo que dize el Illustrissimo señor D. Fr. Francisco de Guerra en este punto, y á este proposito: *Si sic fas est dicere, aliquando in hac mortali vita, secundum aliquam rationem consimili pœna qua torquentur animæ extitit cruciata.* Si es licito dezirlo, (assi lo digo) fue atormentada la Virgẽ Maria en esta vida mortal, con aqeellas penas, semexantes á las que atormentan las benditas almas en el Purgatorio, semexantes (dize) á la semexança que la luz padeciò con las tinieblas, siendole estas como purgatorio en tanto que cõ ellas estuvo como anublada, hasta que Dios al dividirla dellas la dexó del todo esclarecida. *Divisit* (dize el primero de el Genesis) *Divisit lucem à tenebris.* Cõsiderad en la luz; à nuestra manera de entender, como que fuesse capaz de sentir: què tormento le seria el verse rodeada de tinieblas, ahogados sus resplandores, tristes sus brillos, ofuscados sus rayos? grave pena! sensible dolor! Pues à esta semejança, (añade aora tierno Baptista Nouato) padeció nuestra Señora en su vida algunas vezes la pena de sentido, y la de daño temporal toda, no viendo a su Hijo despues que este subió al Cielo, au sente a sus ojos, distante a sus brazos. Y especialmente con indecible martyrio aquellos tres dias despues de su muerte, enque eclipsada su luz padeció los horrores del Sepulcro.

Guerr. Isa iest. grat. Virg. tom. 2. fol. mihi 324. punct vnic. num. 303.

Tanto padeció en este tiempo, que las animas en el Purgatorio (todas las que fueron, y son, y serán) ni padecieron, ni padecen, ni han de padecer la vehemencia de aqueste dolor de verse sin la gloria de su *Hijo*, que era la luz de sus ojos, como ella la niña de los suyos. Padeció la pena dè daño, sin comparacion mas que las del cuerpo, que es no ver á Dios, ausente de èl. Y es clara la razon, dize este Padre; porque assi como esta Señora amò a Dios con tanto excesso, que ninguna criatura passada, presente, ò venidera le amò, le ama, ni le amará, como ella sola singularmente, assi ninguna de todas padeciò tanta pena, como sola ella no viendole, ni gozandole. Los desseos de verle le atormentavan, como, ni aun mucho mas, que à las animas de el Purgatorio; cuyas ansias por lo mismo intensissi-

ma-

mamente las atormentan. Oygan las palabras de Nouaro: *Sicut autem intensior erat amor Virginis in Deum, & vehementius desiderium esse cum Christo in gloria, quam amor erga Deum, & desiderium fruendi in gloria cum Christo omnium simul animarum quæ fuerunt, sunt, & erunt in Purgatorio, ita maiori animi dolore afflicta betur Beata Virgo quam omnes animæ quæ fuerunt sunt, & erunt in Purgatorio.*

Ioan. Bap. Nouat tom. 2. de emin. Virg. cap. 9 quæst. 5.

Que ahogos padeceria de tristezas quando sin su Hijo estava sepultada, como lo estaua su cuerpo en aquellas sombras de muerte! O luz con las tinieblas ofuscada! O resplandores entenebrecidos! Pero al fin llegò el dia de la Resurreccion, y madrugandole el Sol de Justicia, rompiò con sus rayos, y dividiò con sus filos a la luz de las tinieblas, y a Maria de las congoxas: *Divisit lucem à tenebris.* Sacóla assi como de vn purgatorio, è introduxola en vna gloria. Entonces viò Dios, y experimentò el mundo, que era buena la luz, como Maria: *Et vidit Deus lucem quod esset bona.* Porque aunque estas palabras las refiere el Texto al criar Dios la luz, y antes de dividir la de las tinieblas; diziendo: *Facta est lux, & vidit Deus lucem quod esset bona, & divisit lucem à tenebris*: Es de advertir, que aquella conjuncion: *Et*: tiene fuerça de causa en muchos Textos Sagrados (dizen Doctos Escripturistas) y la razon juzgo que conviene; porque no parece bueno lo que se confunde con lo malo, ni es bien visto el bien con el mal: acompañada la virtud con el vicio. Assi a la luz le vió Dios que era buena, porque la dividiò de las tinieblas, y la vió assi dividida dellas: *Vidit Deus quod esset bona; quia divisit lucem a tenebris.*

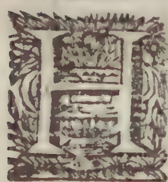
Vers. 4.

Vers. 3.

Y para què, si piensan, fue buena la luz? Maria Santissima? Segregada ya de las tinieblas, libre ya de los tormentos? (y aun enmedio dellos, que siempre la Señora es la misma.) para las animas del purgatorio patrocinandolas en sus penas, y socorriendolas en sus necessidades, dize San Vicente Ferrer: *Vidit Deus lucem quod esset bona. Maria bona animabus in purgotorio existentibus; quia per eam habent suffragium.* Supo de experiencia esta Señora lo que era de padecer, aunque sin culpa, las penas del purgatorio, y quedò compadecida de las demàs almas que padecen en él, para socorrerlas, y aliviarlas. Quien no supo de trabajos no sabe de compasion. Quien se doliò se conduele. Bien, que en la Señora estas penas fueron solo penalidades; y en las almas tormentos, y castigos. Dos efectos semejantes de dos causas diferentes. En las almas las penas son reato, y en Maria Santissima son merito. Lo vno supone culpa, y lo otro arguye Gracia. AVE MARIA &c.

D. Vicent. Ferr. ser. 2 de Nativ. Virg.





Abló el Profeta Evangelico con tanto fundamento en esta materia de el Purgatorio, quanto me diò á mi para esta oraciõ en el veinte y quatro de sus Vaticinios, diziendo assi: *Et congregabuntur in Congregatione vnius fascis in lacum, & claudentur ibi in carcere, & post multos dies visitabuntur.* Y seràn congregados en vn haz [como de leña) en vn lago (como de vn horno) y encerraranlos alli en vna carcel, como en vn calabozo, en donde despues de muchos dias seràn visitados para quedar sueltos. Aqui habla Isaias (escrive Oleastro en cita estudiosa de Chrisanto Solario) de las animas del Purgatorio, abrasandose en él, y detenidas hasta que de Dios son alibiadas por medio de sus angeles que las cõsuelan; y que de sus penas finalmente las libran: *In Purgatorium hæc quadrare vis dentur, vbi defunctorum animæ tanquam in lacum, & in carcerem in congregatione vnius fascis ad comburendum igne transitorio detrusæ post multos tandem dies peccatorum debitis solutis ab Angelis visitantur, & ad cælestia regna cum gaudio evehuntur.*

Isai. 24. 22

Chrisant. Solar. Pentamorta ad hæc verba Isa.

Seràn congregadas, dize, esto es, atadas en vn haz, para abrassarse en vn lago: *In congregatione vnius fascis in lacũ.* El lago en la tierra es vna hoya donde se detienen los arroyos que corren, y se estan-

estancan las aguas que se llueven. Hoya profunda, y lago horroroso es el Purgatorio en donde terminan sus vertientes las penas, y estrechan sus raudales los rigores. Y aguas en las suyas, que arden, y abrasan si fuego tal vez que se enfria, y yela; porque como dize el Santo; vn alma que ha pecado, y ofendido á Dios, passa en la otra vida, y en el Purgatorio, y en el infierno tambien de las aguas de las nieves á la nimiedad del calor: *Ad nimium calorem transeat ab aquis nivium:* Assi pena quien peca, y se arrepiente para ver la cara de Dios; y assi paga quien debe para entrar en el Cielo. O justicia piadosa del Señor! O piedad justiciera de su Magestad! representada en aqueste lago, en que como en vn mar entran los rios de los tormentos para volver á salir; como que llevan, y traen: para darnos á entender:

Iob 24.19.

§. I.

Què si Dios embia á las almas las penas, las penas embian á las almas á Dios.

Vision prodigiosa en Daniel! Viò este à vn Varon antiguo en dias, assentado en vn Trono formidable, cuya vestidura, como la nieve candida, y cuyo cabello parecia como la lana limpia. Llamas de fuego era el trono; fuego encendido sus ruedas. Vn rio fogoso, y arrebatado se desprendia de su cara, y se delatava de su Rostro: *Antiquus dierum sedit: vestimentum eius candidum, quasi nix; & Capilli capitis eius quasi lana munda: Thronus eius flammæ ignis, rotæ eius ignis accensus, fluvius igneus, rapidus que egrediebatur a facie eius.* En esta vision no es dudable que se le mostrò al Profeta en comun sentir el juizio final: Dios juzgando, y dando á cada vno su merecido, segun sus obras. Pero valgame todo él! Todo nieve, y todo fuego! Nieve como cano en la edad, en el vestido, en el pelo! Fuego como encendido en el trono, en las ruedas, en el rio? Mas no ay que espantarse, que era Juez piadoso, y justiciero, y templava la dureza de su justicia, con la blandura de su piedad;

Dani. 8. 9

10.

quando vniò la nieve con el fuego; y mezclò lo candido con lo encendido. Bien; pero que el rio saliesse de su rostro fogoso como rapido, es lo que me dà que pensar; es lo que me dá que discurrir: *Et fluvius igneus rapidus que egrediebatur à facie eius.* Porquè rapido? porquè fogoso? Y porquè de su rostro desatado? y ya que de èl viene, adonde và? Al Purgatorio, dize Eusebio Galicano, à purificar las almas, que en èl padecen, para que de èl salgan. Por esso es rapido, y por esso fogoso, porque se apresura por vno, y por otro à abrasarlas impetuosamente para mas presto lucirlas, para mas breve glorificarlas. Y por esso se parte del rostro de Dios; porque siendo castigo que de él sale, ha de ser medio para que à èl las entre. Ya este rio sabe el camino, desde el Rostro al Purgatorio; pues èl volverá à las almas desde el Purgatorio al rostro: *Per fluvium igneum de quo propheticus sermo commemorat: Et fluvius rapidus qui currebat ante eum per vada ferventibus globis horrenda transibunt.*

Euseb. Gal in Bibl. vet pat. ser. 3. de Egipb.

Què ponderosas palabras! y què significativas! *Per vada ferventibus globis horrenda transibunt.* Quieren dezir: que este rio embuelve en sus olas à las almas, como en glovos de fuego tan violento que las trae, y las lleva de vna parte à otra, como que con ellas juega á la pelota. (Y como le sucediò à Sobna amenazado de Dios por Isaias: *Quasi pilam mittet te.* Mas, ò que juego costoso! ò que burlas tan para lloradas entre veras que son tã para sentidas; porque son todas ellas muy para sentidas. Que prestas las olas en tirar à las almas! Qué instantes en sacudirlas! què incansables en tirarlas! Como vnas olas sacan, y otras vuelven! vnas echan, y otras tornan! como las votan! como las golpean! y sin aver en esto falta alguna en castigo de las que huvo en estas almas quando vivieron en este mundo. Como las arroxan à lo hondo! como las levantan à lo alto! Tantò las alçan tal vez, que dàn con ellas en el Empireo; y dexàdolos allá, gana el Cielo; y pierde el Purgatorio; porq se empeñaron las olas en tirarlas tanto desde esta profunda hoya, que las impelieron, hasta colocarlas en la presencia Divina; y si bien dàn con

Isai. 22. 13.

ellas

ellas en el rostro de Dios, no le dán con ellas en la cara, antes Dios con ellas se complace, y se goza: *Et fluvius rapidus, qui currebat ant eum per vada fecaentibus globis horrenda transibunt ferventibus.*

Vean, pues, aqui este rio que es arrebatado, porque es presuroso enque satisfagan las almas la deuda con tiempo; y es fogoso porque es eficaz enque perciban el gozo sin fin. Y por esso desde su Rostro embia Dios las penas á las almas: para que las mismas penas embien las almas al Rostro de Dios: *Fluvius igneus rapidus que egrediebatur á facie eius. Per vada ferventibus globis horrenda transibunt.* Y si yo, Fieles, dixera que estos impulsos conque arroxa este rio á estas almas al Cielo à ver á Dios, son las limosnas, las Oraciones, y los sufragios, qué fuera? fuera bien dicho; porque fuera dezir la pura verdad. Pues Catolicos, manos à la obra; manos à dar alas, como olas al rio, para que corra, y buelve à dar almas à Dios, y llevarlas al Cielo.

Mas, ò justicia piadosa, ó piedad justiciera del Señor; que aunque nos es de mucho consuelo, debe servnos tambien de mucho temor esta, assi justicia, y piedad, para no valernos de las misericordias de Dios en cometer ofensas contra su Magestad, fiados en que es piadoso; porque es juntamente justiciero, y que castiga rigorosamente, aunque con piedad, quando se apiada cariñosamente, aunque con rigor. Para esto ata, junta, congrega, y abrassa Dios nuestro Señor, como vn haz de leña á las benditas almas en el Purgatorio; para que assi abrassadas resplandezcan fervientes en la Divina presencia, y resplandecidas se abrassen amantes ante el acatamiento de su glorioso Rostro: *Et congregabuntur in congregatione vnius fascis in lacum.*

Valgame Dios! Y en tanto que padecen en este lago al rio de fuego que las quema, no les dá luz este fuego para algun alibio de sus penas? No. Ninguna luz gozan. Ninguna con tanto fuego? Ninguna. Todo es obscuridad, todo tinieblas. Por esso añade el Profeta, que este lago es carcel juntamente en que encerrada las almas toleran tieblas horribles, lobreguezes espantables. Esta pena con otras muchas es la que se siente en carcaveles en los calabozos, sombras, horrores, obscuridades: *Et claudentur ibi incarcere.* Palabras tristes que dàn á entender padecerán las almas en el Purgatorio con indecible afliccion aquella sombra de muerte, de que tanto se habla en las Sagradas Letras; y es vna cõfusion, y vn pavor (á causa de ocultarselos el Sol de Justicia) que las reduce à total desconsuelo, porque les falta de el todo la luz. Abrassalas como el fuego este Sol, con los rayos de justicia, escondiendoles su resplandor. Dexalas á escuras apagadas debaxo de las sombras de encendidas: *Et claudentur ibi in carcere.* Es de manera:

§. 2.

Que el fuego del Purgatorio abrassa á las almas que padecen en él, no templadamente esclareciendolas, sino ardidamente assombrandolas.

ENcendiò este fuego en esta carcel vn rayo despedido, y desatado de los del Sol de Justicia, tirado, y arroxado à sus presos, no para consolarlos con sus humos: no para divertirlos cõ sus claridades, sino para estremecerlos cõ sus horrores: bien, que para mayor bien suyo librandolos por vltimo de tanto mal. Bien; pero quien tal viò? Tinieblas enmedio de las luzes: sombras entre resplandores. En aquel dia, dize Dios por Amos se verá el Sol ponerse al medio dia, y entenebrecida la tierra en el dia dè la lumbre: *In illa die, dicit Dominus, occidet Sol in meridie, & tenebrescere faciam terram in die luminis.* En quê dia? Estando à la letra en el del juizio; en sentido moral en el de la juventud; ed el alegorico en el del Purgatorio La Glossa de Lyra discantò sobre todo: Amos 8. 9.

Occid-

Occidet, dize, *in meridie: idest, tempore quo sperabant prosperitatem, superveniet adversitas; & hoc intelligitur per hoc quod subdutur; & tenebrescere faciam terram in die luminis. Est enim expresio eiusdem sententiæ per alia verba ad maiorem exagerationem.* A la mitad del dia, esto es, en el tiempo enque esperavan la prosperidad los hombres, les sobrevendrá la adversidad à sus almas; porque al faltarles la luz del Sol que los alumbra, experimentaràn el horror de las tinieblas que los assombre.

A quantas personas saltcó la muerte al lisongearles falsa en su edad media la vida. Imaginaron vivir muchos años prosperos en este mundo, y sintieronse morir muchos dias aduersos en el otro. Vereis à vn mozo, rico, noble, y ambicioso, cuyos pocos años le precipitan ciego, y cuya juventud le adulavá. Todo brillos, todo galas, todo vizarria, y gentileza. Pero en medio destas fantasias aparentes, de este resplandor fantastico vereis que le acomete vna fiebre maligna, y le dà vn ardiente tabardillo que lo lleva en breve à la sepultura, poniendosele elSol al medio dia, y auocheciendole en espantosas sombras: *Occidet Sol in meridie.* Pensava el vano mozo, y pobre rico, mandar viviendo al mundo y juzgar à todos, porque fiado en su Sangre, en su dinero, en sus amagos, y en sus diligencias esperava ser Juez de la Republica, juzgando causas, y sentenciando pleytos muy en suTribunal, y muy en ello; y quando mas pensaua en lo que debiera pensar mas, y no en los devaneos de estos locos juizios le advierte en vn momento delante de Dios para ser juzgado en su Trono, sin mas meritos, ó demeritos q̃ sus buenas, ó malas obras; porque alli no valen, ni calidad, ni hazienda, ni solicitudes, ni amistades, sino sola la de Dios, el bien obrar, y el aver vivido bien. Obscureciosele el Cielo, pusosele el Sol, anublosele el dia en lo mas ardiente de su luzir, y en lo mas flamante de su brillar: *Occidet Sol in meridie; id est, tempore quo sperabant prosperitatem superveniet adversitas.* Y quando presumia viendose morir ya que aviendose confessado muy contrito, y llorado muy y penitente, se iva derecho de la cama al Cielo, halló, al juzgarlo Dios misericordioso que lo sentenciava al Purgatorio por tiempo de cinquenta años, que eran los que soñaua vivir sobre los vividos: y sabe Dios si erã para mas servirle, ó para mas ofenderle. Pusosele el Sol al medio dia, y hallóse en vn punto en la media noche: en las sombras horribles de la muerte quando gozava en su mocedad los claros resplandores de la vida: *Occidet Sol in meridie: id est, tempore quo sperabant prosperitatem supeeveniet adversitas.* El esperava ver en breve à Dios, y carearse á la luz de su Rostro innaccessible, pero le sobrevino por mucho tiempo la lugubre obscuridad, y funesta confusion del Purgatorio espantable, en cuyo lugar son las tinieblas sus mayores confusiones, porque en lo mas ardiente de su medio dia siente los calores excessivos del Sol, sin percebir para su consuelo vn minimo rayo de su luz: *Occidet Sol in meridie; idest, tempore quo sperabant prosperitatem superveniet adversitas.*

Fieles, considerad este tormento de las tinieblas del Purgatorio, y reconocereis que es mas horroroso de lo que se puede conjeturar; porque como estas tinieblas (no ya las materiales que son lo menos, sino las espirituales que son las mas) se originan del retiro del Sol, que es el mismo Dios, y à este lo sienten solo de justicia, raya en sus almas, y en aquella carcel para abrassarlas, no para luzirlas: siendo el efecto de este fuego intensissimo, no lucir, sino humear estremeciendolas, no consolandolas. O humos horrendos! O tinieblas palpables! Que solo sienta vna alma el rayo del Sol que la hiere, y que la assombra, y no vea vn rayo de luz, que la alegre, y que la alibie? Tanto como esto está vna alma encarcelada en aquel calabozo tremulo, y obscuro; pues en medio del dia del Sol de Justicia se vee entenebrecida, y assombrada, quando esperaua que avia de verse resplandeciente, y glorioso: *Et claudentur ibi in carcere.*

Terribles son las penas de estas almas en tanto que padecen en el Pur-

gatorio! Son las mismas de el infierno en recibida opinion: salvo que son las del infierno eternas, y las del Purgatorio temporales, pero gravissimas mucho no obstante; porque solamente à estas les falta la eternidad de el penar, siédo en todo lo demas iguales à ellas en el afligir. Por esso estàn como en vn infierno hasta estar fuera de este Purgatorio. Y por esso dize Isaias que seràn encerradas en vna carcel, aunque al fin despues de muchos dias seràn visitadas, para quedar libres: *Et post multos dies visitabuntur.* Porque de ordinario la carcel no es perpetua, aunque sea larga; y mas quando es por deudas, que pagadas, sale luego el presso della. Pero en tanto que estàn encarceladas padecen todas las calamidades que padecen los condenados: y esta pena de detenidas para ser despues visitadas, es la què llaman pena de daño mayor sin comparacion, que la que llaman pena de sentido, porque no ay dolor que se compare al de no ver la cara de Dios, al de carecer de su presencia. La vna pena sientela el cuerpo, la otra llorala el alma. Ello aunque tarde han de ver á Dios: *Post multos dies visitabuntur.* Pero en tanto que se dilata esta vista, padecen el daño, tanto:

§. 3.

Que no gimen las almas en el Purgatorio, tanto porque padecen el tormento de el fuego, quanto porque no gozan la presencia de Dios.

REpresentacion desta verdad es lo sucedido à Israel en el viage q hizo desde Egipto á Canaan; porque aviendo pecado contra Dios este pueblo en adorar al becerro, formado del oro de las joyas de las mugeres Hebreas, à quienes sus maridos las quitaron, mostraron en esto gravemente quanto ofendieron à Dios, quanto merecieron su castigo. Mas què efectos podia causar este desposseer de sus alhajas los hombres à sus mugeres? Los efectos fueron este becerro novel, que se formò, y compuso del oro quitado: en cuya testa se recatavan ocultas las astas agudas, y pũtas lunadas; para que no siendo toro hecho, sino becerrillo tierno, sin rebozo, y sin verguença lo adorassen ellos, como à vn idolo, engañados muy à lo claro, y muy desentendidos á lo descubierto. Si por acierto; es muy bueno, que sobre no acudirles les quiten á sus mugeres algunos maridos lo que tienen (algunos digo, no todos) y con esso querer que sean muy buenas, y que vivan muy honradas. En verdad, que han de adorar dissimulado el toro en el novillo, y aun esperar, ó temer el castigo grave de Dios, como lo tocò rigoroso este pueblo; pues murieron de èl en solo vn dia treinta mil hombres á manos de sus proximos, de sus amigos, y de sus hermanos, que este castigo merece quien en esta materia assi delinque. Irritòle en fin â Dios tanto este desafuero, é insolencia, que no quiso subir con Moyses su querido á la tierra prometida, por no subir con el Pueblo que tan duramente le tenia enoxado, y con tanta razon de parte de Dios, como sin razon de parte de su indomable, y dura cerviz. Assi se lo dixo el Señor à su escogido Caudillo: *Non ascendam tecum; quia populus duræ cervicis est.* (No ten el *duræ cervicis*, que suena à yugo de matrimonio, y al que cargan mas algunos maridos) Palabra fue esta de Dios para el pueblo tan agria, tan sensible, y tan piadosa (notalo el Texto Sagrado) que sin consuelo lloraba, y sin descanso gemia: *Audiens quæ populus sermonem hunc pessimum luxit.* Exod. 33. 3. Vers. 4.

Valgame Dios! què es esto: aora llora? y pregunto; llorò este pueblo al descargar Dios su cuchillo en tantos millares dellos que los llevó á sangre, y fuego? No. Ni quando castigò à Corè, Datàn, y Abiron, y á todos aquellos à quienes la tierra tragò vivos? No. Ni quando al comer las carnes desseadas murieron tantos al tiempo, que comer, y morir todo fue vno? No. Ni quando picados de las bivoras perecian consumiendose, y se despedazavan abrassandose? No. Ni con tantas calamidades, como soportó en el Desierto este pueblo

bio no llora? No. Que ni sed, ni hambre, ni veneno, ni fuego, ni cuchillo, ni muerte les saque vna lagrima, le recaue vn gemido, y solo al oir que Dios no avia de ir con ellos saliendo de Egipto, ni acompañarlos en el camino, ni subir á Palestina, los desluce en llanto? los liquida en sollozos? *Audiensque populus Sermonem hunc luxit?* Si. Solo en esta ocasion lloran (dize el Abulense pasmado, y pasmoso) porque juzgaron, que al dezirle Dios, que no avia con ellos de subir, se hallavan de todo punto destituidos de todo placer, y expuestos a sufrir todo pesar: *Ratio sui luctus erat: quia cum Deus diceret; se non ascensurum cum eis, putaverunt se omni solatio destitutus.* Comparada esta pena de verse sin Dios, con la otra de sentir tantos trabajos, era esta tan de otra calidad, que por ninguno de aquellos derramaron vna lagrima, y por esta solamente vertieron arroyos dellas: *Luxit.* Sin Dios otras penas no son penas, ni aun los consuelos, consuelos, ni los alibios, alibios. De todo se vèn desamparados, quando de Dios no estàn assistidos: *Cum Deus diceret: se non ascensurum cum eis, putaverunt se omni solatio destitutos.* Y Dyonisio Cartujano explicò esto mas individual: *Luxit* (dize) *sua deplorando peccata, & metuendo destitutionem gratiosæ protectionis, atque præsentiæ Dei.*

Abul. in exod 33. adhuc loc q. 5.

Dion. Cart. in exod. ad ea ver.

No parece que puede ser mas propria la figura de esta verdad que vamos discurriendo de la pena de daño, que padecen las almas en el Purgatorio, que esta que nos ha propuesto el Texto Sagrado en esta salida del pueblo de Dios, de la tierra de Egipto à la de promission, en que se dá a ver la salida que haze el alma Catolica, que muere en gracia, desta vida à la otra, deste destierro à la patria: cuyo medio, ó camino es el Purgatorio, que antes parece senda trabajosa, que atajó breve por lo que detiene. Pues en este camino, que lo es de fuego, como vn horno, en frasi de Escriptura. (*In camino ignis*) Mas siente el alma la ausencia de Dios, que la pena del sentido. Mas el ver que se dilata su desseada, y dulce compañia, que el sentir que se prolonga su activo, y fuerte ardimiento. Mas el estrañarse aquellos cariños, que el entrañarse estos sentimientos. Mas el apartamiento de su vista, que la cercania de la llama. Gimen finalmente, y sollozan las almas, mas porque no gozan la presencia de Dios, que porque padecen el tormento del fuego. Què ansias! què anhelos! què crecidos! causados no tanto del incendio que las abrasa, quanto de la vehemencia del desseo de beber de aquella agua dulce de el rio impetuoso que baña, y alegra la Ciudad de Dios, y que corre distante tanto dellas entre las aguas amargas en que se vén sumergidas, y que por todas partes están rodeadas.

Distante digo que advierten el rio de agua dulce de que dessean beber; pero a su parecer solamente, que á la verdad cerca dellas está, porque al fin siendo temporal su padecer, no puede estar muy lexos su gozar. Sienten distante su gloria, como presente su pena; pero à su vista para mas dolor. Es á la manera que a la vista del puerto, y ya para entrar en èl se advierte vn Vagel fluctuar en el golfo hostigado de las aguas, combatido de las ondas. Sin huelgo cō el ahogo, con el afán sin aliento. Los ojos en la ribera, los brazos en el abismo; todo dado el pecho al agua, y el corazon a la tierra. Las ansias espiran en el golfo, la respiracion ansia por la playa. Quanto le serà sentir del pielago la inquietud, y no tocar tan de cerca del puerto la inmunidad. La inquietud, què turbulenta! La inmunidad, q̄ pacifica! Quan poco ambas distantes! quan mucho las dos distintas! fuerte tormenta! terrible tormento! Pues assi es verse vna alma en el Purgatorio, hondo abismo de penas, profundo mar de lastimas, batallar cō las ondas de las llamas à vista de el puerto de la patria, sin poder por si, por mas que ansie, arribar a tierra, aportar al Cielo. Todo el desseo en el gozo, todo el sentimiento en el ardor, no por la pena del fuego presente, sino por la victima de Dios dila-

dilatada. El pensamiento en la gloria, la conformidad en la pena. Con el entendimiento, lince alcança á bruxulear la luz que no descubre del todo, quando có la voluntad ciega toca el fuego por todas partes. Què desaliento el presente! qué desahogo el futuro. Este, que desassossiego! aquel, què serenidad. Grave tormento! horrible tormenta! No tiene esto mas consuelo, que la esperáça segura, de que siendo el alma justa, y estando en gracia de Dios, siendo el purgatorio temporal, su fluctuar en èl, no será eterno: como lo dize el Psalmista, para consuelo destas benditas almas; porque no ha de querer su Magestad darselo á padecer eternamente:
Ps. 54. 23. *Non dabit in æternum fluctuationem iusto.* Como lo explica S. Agustin hablando con vna destas almas: *Videris fluctuari in mari isto, sed excipiet te portus.*
D. Aug. in Ps. 54 *Nec in æternum fluctuabit, & si ad tempus fluctuar.* Pues este consuelo les queda en este su sumo desconsuelo, que es la firme esperança de ver á Dios, y quãdo mucho reciben alguno de los Angeles que las visitan, y les acuerdan esta esperança viva, de que al fin gozarã; y verán el Rostro Divino, aunque de muchos, y dilatados dias, que son los no ya por la duracion temporal, sino por la dilacion del cumplimiento, y possession eterna de lo que esperaron. Van caminando, y sin ser viadoras; que no es pequeño dolor; y porque no merecen padeciendo. Y aunque este camino es para el Cielo, no vá Dios, ni suve con ellos en lo que toca á gozar, sintiendolo solo para padecer. Y este es su mayor tormento sobre todos los que lastan; porque con èl todos son ningunos, y este solo es mas que todos: *Quia cum Deus diceret, se non ascensuum cum eis putaverunt se omni solatio destitutos, gratiosæ protectionis, & præsentiæ.* Esto es lo que ha dicho Isaias. *Et post multos dies visitabuntur.* Que serán visitados al cavo de muchos dias por los Angeles (que dixo Oleastro) sacandolas del Purgatorio, y conduciendolas con alegria al Cielo: *Post multos tandem dies peccatorum debitis solutio ab Angelis visitantur, & ad cœlestia regna cum gaudio eveluntur.*

Y si el cuydado de los Angeles es visitar a las almas que padecen en el Purgatorio, para que salgan de aquellas penas, inspirando a los Fieles las socorran con Missas, con Sufragios, con Oraciones, y con limosnas, que dirèmos de la insigne Cofradia de estas benditas almas, fundada en esta Santa Iglesia Catedral, tan de Angeles, como esta Ciudad, que lo es de los mismos? Què tanto será cada dia mas insigne, quanto fuere mas caritativa. Pues, ò Cofrades! ó Fieles: ayudadlas, socorredlas con vuestras limosnas, y sufragios, para que salgan de sus miserias. Tened lastima de vosotras mismas, lastimandoos de vuestras almas, que lo son todas las del Purgatorio. Pero què eloquencia es la mia para conmover vuestros corazones? Miraos en sus penas compadecidos, para que despues de muertos seais como ellas visitados. Despues de muertos digo, suponiendo, como de Fé, que han de morir todos los nacidos, y lo pensais assi. Hombres? Que al fin aveis de morir! Qué hemos de morir al fin. Y que al fin estamos tan en los principios de el bien vivir, y de el bien obrar! O: vivamos de manera, que escapemos de estas penas, que son tales, que si bien encaminan a las almas á Dios misericordioso, se encaminan á ellas mismas por el mismo Dios justiciero. Tales que las assombran, y no las alumbran. Tales que las hazen gemir, mas porque las privan de la vnion con Dios, que porque padecen la cercania del fuego. Librenos Dios de la culpa á que corresponde la pena; y ya que esta la padecemos, librenos Dios de la pena, a que se sigue la gloria.

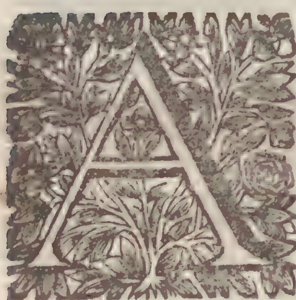
Ad quam, &c.

ORA-

ORACION FVNERAL
DE LAS ANIMAS DEL PVRGATORIO,
EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL de la Puebla de los Angeles, al Aniversario perpetuo, que tiene sito en ella su ilustte, y devota Cofradia, en diez y siete de Noviembre de mil seiscientos y ochenta y siete años, presente su Illustrissimo, y Reverendissimo Señor Obispo Doctor Don Manuel Fernandez de Santacruz.



SALVTACION.



Almas, con vosotras hablo: con las de los vivos, y con las de los muertos. En que estado os hallais? No me respondeis? Vivos, q̃ estado es el de vuestras almas? Muertos, què estado es el de las vuestras? De culpa, vivos? pues temed la pena. De pena, muertos? pues esperad la gloria; que al fin no ay gloria, sin que preceda pena; ni pena ay sin que anteceda culpa. Esto es en los mortales hijos de Adan, de quien decendiò, como de cabeza la culpa à los miembros; y de quien subió como de raiz la pena à las ramas; porque aviendo sido Adan pecador antes, y Justo despues por la transgresion del precepto, y por el arrepentimiento de la transgresion; ni pecador se librò de la culpa, ni Justo evitò la pena, à que le traxo el reato.

De èl fue trasunto como cabeza, y miembro, como raiz, y rama el Patriarca Isaac, de quien dize el Sagrado Texto al treinta y cinco del Genesis, que *Consumptus ætate mortuus est, & appositus populo suo.* Que consumido à la edad, enfermó à la senectud (que esta es la enfermedad misma) muriò, y fue puesto con los de su pueblo: esto es: sepultado con los suyos, conjunto, vnido, y agregado à ellos. Assi Onchelio: *Collectus est ad populum suum.* Y no tan sepultado, vnido, y conjunto con los suyos, dize San Ambrosio, en el cuerpo, quanto en el espiritu, y la alma; no assi en la muerte, y sepultura del vno, como en la vida, y estado de la otra: *Appositus est, non ad sepulturam corporis, sed ad consortium vitæ relatum.* Porque como explica Lyra, es el pueblo el Limbo de los Santos Padres: *Populum suum Limbum Sanctorum Patrum.* En que los tuvo la culpa original detenidos hasta el tiempo en que el Cielo les

abriò

abrió sus puertas, por Jesu Christo su Redentor, y nuestro, y se vieron glorificados, libres de la culpa que los llevó à la pena, y de la pena que los subiò á la gloria. En donde ya este pueblo era de los Angeles por de almas de Santos. Assi Rabano interpretò el *Collectus est ad populum suum: Populum Angelorum, Sanctorum animarum.* Veis vivos? Veis muertos? Como no ay pena sin culpa; como no ay gloria sin pena, aun en consorcio, como en la Cofradia de almas santas? de pueblo de Angeles.

Sola la Reyna de ellos careciò de pe na originada de culpa, y ascendio à la gloria, sin passar por la pena, la que se contrae por la original; porque aunque fue rama (digo: vara) entrañada, y conjunta à la raiz de Adan, figurada en Jesè, subiò de ella sin padecer el incendio del fuego de la culpa, ni de la pena representacion del del Purgatorio; porque saliò ilessa de la raiz con su Santissimo Hijo que la preservò, subiendo à lo alto con èl mismo à gozar la bienaventurança. Assi lo dize Isaias: *Egreditur virga de radice Iesse, & flos de radice eius ascendit.* Y el Hebreo: *de radice incendij.* Y como la flor, que es el hijo no se abrassò al incendio de la raiz, tampoco al incendio de essa misma raiz se abrasó la uara, madre de esta flor: y assi ha de leerse en rigor de escriptura la profecia Evangelica assi: *Egredeetur virga de radize incendij; quia flos de radice eius ascendit.* Es legitima la causal, porque lo que el hijo de la señora tuvo por naturaleza, tuvo la Madre del Señor por Gracia. AVE MARIA, &c.

Isai. 11. 1.

Vers. Hebrae.



SOlo vn San Pablo avia este dia de predicar (Illustrissimo, y Reverendissimo Señor) vn San Pablo, digo, avia oy de predicar. Y si predica; pero con las roncas vozes de mi torpe lengua. Què tibias serán! si con los esforçados alientos de su puro espiritu fuessen, què fervorosas serian! O! los infunda en mi el Sagrado Apostol para proponer, y dezir yo á mis queridos oyentes lo que el Santo propuso, y escriviò à sus amados Hebreos en su carta á ellos, diziendo: *Mementote vinctorum tanquam simul vincti.* Acordaos hijos, de los aprisionados, como quien lo estácon ellos. Tanto como escriviò el Santo Apostol estas palabras à los vnidos, y congregados entre si, como hermanos, las digo yo aora con su sentimiento à los coligados, y conformes entre si mismos, como Cofrades. Y generalmente habla, y hablò con toda la Iglesia vniversal, que es Congregació, y vnion de fieles: *Mementote vinctorum tanquam simul vincti.* Acordaos de los presos, presos juntamente. Mas de què presos se han de acordar? De los de la otra vida (bien que no han de olvidarse de los de esta, y mas en el sentido literal del Apostol conque escriviò estas palabras) Pues si los presos son los de la otra vida, no pueden ser estos otros que las mismas que estàn detenidas en el Purgatorio, como en vna carcel padeciendo alli el castigo de sus culpas, hasta que sueltas, y desatadas de las duras prisiones de sus penas, salgan libres à gozar el premio de sus virtudes (que por malo, y delinquente que sea vn preso, no lo es tanto, que no tenga algunas buenas obras: obras, si ya del todo no le faltan estas, y padece carcel perpetua; que entonces, no Purgatorio, infierno seria su prision.) Pues de la temporal habla el Apostol, y la explica assi quando añade que se acuerden de estos presos trabajados, y oprimidos, desatados del cuerpo, en el alma como ellos, que juntamente estân como encarcelados con sus almas en sus cuerpos: *Mementote & laborantium tanquam, & ipsi in corpore morantes.*

Ad Heb. 13. 3.

Y de toda duda nos sacó San Buenaventura, quando interpretando este lugar del Apostol, dixo en vn Sermon que predicó de las Animas del Purga-

torio : *Sicut vincula durissimi carceris auferunt facultatem operandi, libertatem ambulandi, potestatem libere agendi, & inferunt necessitatem tolerandi: sic animabus purgandis Carcer Purgatorii redit meritum impossibile, iugum inefabile, debitum insolubile, incendium intolerabile.* Como acà à los presos de este mundo se les quita la facultad; la libertad, el poder de obrar, de andar, de hazer lo que quisieren, quando su calabozo es durissimo, assi la carcel del Purgatorio les es á las almas que padecen en él la mas rigorosa que se puede pensar; porque alli es ya impossible el merito, indecible el yugo, insoluble la deuda, è intolerable la llama.

D. Bonavēt ser. de anima. super hanc loc. ad Heb.

Pues sabido esto; bien serà que nos acordemos con San Pablo de nuestros presos Hermanos, los que por el vinculo de la charidad estamos presos con ellos; para desatarlos de sus cadenas, para librarlos de sus tormentos, y para que assi libres salgan à entrar en los eternos gozos. Son fuertes; y eficaces los motivos que nos pone á los ojos el Santo Obispo, y cardenal de Albania. No lo es ser en ellas impossible el merito? *Meritum impossibile.* Es possible? que padeciendo tanto, no merezcan cosa? Si, possible es; porque es impossible, es à causa de estar ya las benditas almas fuera de los terminos, y limites que puso Dios á los meritos, que son los dias de la vida, y como estos se les acabaron, los meritos fenecieron. Los que estamos en este mundo podemos merecer mucho, aun para los que estàn padeciendo penas de Purgatorio. Gran consuelo nuestro, y suyo! Pues à poca costa podemos romper sus ataduras, desatar sus grillos, abrirles las puertas del Purgatorio, y las de la bienaventurança, para que salgan del vno despenados, y entren en la otra gozosos. Si;

§. I.

Que lo que es impossible en los que necessariamente padecen: es possible, como facil, en los que libremente se apiadan.

GRande por cierto de muchas maneras fue la vision de Moyses (y lo dixo el mismo admirado) de la zarça que se abrassava, y no se consumia: *Et videbat quod rubus arderet, & non combureretur.* Pues no es grande prodigio, y muchas vezes grande abrassarse vno, y no consumirse? Tanto, y mayor es á mi parecer, que estar dentro del fuego, y no quemarse. Pero lo mayor de esto es sin duda; que estando en esta zarça figurado el Pueblo de Israel, captivo en Egypto, impossibilitado quanto era de su parte de poder salir de el, lo hiziesse facil Dios nuestro Señor, diziendole à Moyses, que fuesse á Faraon, y le dixesse, que él avia de sacar libre à su pueblo de Egypto, para la tierra de Canaan: *Veni, mittam te ad Pharaonem, vt educas populum meum filios Israel de Egypto.*

Exod. 3. 2.

Vers. 10.

Mas como facil? Por tan impossible lo tuvo Moyses, como se lo propuso el Señor: *Quis sum ego* (le dixo) *vt vadam ad Faraonem, & educam filios Israel de Egypto?* Quien soy yo, Señor, comparado con Faraon, para recabar de èl, el que me dexe sacar libre á tu pueblo, à mis hermanos, á los hijos de Israel del captiverio de Egipto? Yo vn pobre desvalido, desautorizado Pastor, y èl vn poderoso absoluto, y soberano Monarca? Qué parecerè en su presencia, sino lo que pareceria en la de vn alto eminente peñasco, vna despreciada leve pedreçuela? No Señor, no soy yo nada á proposito para empressa tan grande, para embaxada tal. Como no? Anda de aì (le replicó el Señor) yo serè contigo, yo estarè à tu lado, y te ayudarè: *Ego ero tecum.* Pues de essa manera, vamos, manos à la obra, à la libertad; que sin duda alguna se ha de conseguir.

Vers. 11.

Valgame Dios! Tan facil ya el impossible? Si; porque si ya Dios es con Moyses, qué impossible puede serlo? Què facilidad no lo serà? *Ego ero tecum,* yo serè contigo. Bien està; pero

con

con todo à no ser el Señor con Moyses piadoso, compasivo, y lastimado, no sacara el mismo Moyses al pueblo de Israel de Egipto libre. Que Dios con vno, justiciero oprime: misericordioso alivia: *Vidi* (dixo su Magestad) *afflictionem populi mei in Ægipto, & clamorem eius audiui, & sciēs dolorem eius descendi, vt liberem eum de manibus Ægiptiorum, & educam de terra illa in terram bonam, & spatiosam.* De suerte, que condolido el Señor con Moyses, hizo que este facilitasse la impossibilidad de la soltura de los hijos de Israel; para que lo que ellos por si no podian, pudiessen por su Caudillo. *Quia nisi quisque* (dixo San Agustin en otro assumpto, y pudo dezirlo à este proposito) *Nisi quisque adiuvetur à superiore, nullo modo sibi est idoneus, vt se se tantis miseriarum implicamentis expediat.*

D. Aug. li. 1. de serm. Dñi. in mõte cap. 3. & 4.

Esto es lo que passa individualmẽte con las almas del Purgatorio, figuradas en los Israelitas presos en Egipto, y ardiendo como la zarça sin recurso alguno, ni esperança de alibio, ó soltura, si la agena compasion no los desata, y los refrigera, ya con la mano de la limosna, y ya con los ojos de las lagrimas, como con la agua bendita. Tan de San Bernardo es todo el discurso, como lo declaran sus palabras: *Vadam* (dize) *in istam regionem, & videbo vissionem hanc grandem, quomodo prius pater glorificandos filios in manu tentatoris relinquat non ad occissionem, sed ad purgationem... Surgam ergo in adiutorium illis, interpellabo gemitibus, implorabo suspirijs... Hoc enim, & huiusmodi officijs potest eorum pænitentia resecari, finiri labor, de striu pæna.* Què compasivo el Santo, como tierno cõsideraba á las benditas almas, como à los Israelitas padeciendo del tirano ya Faraon, y ya Satanàs (que en fundada opinion padecen de èl) y lastimabase dellas para alibiarlas, compadeciase para socorrerlas: y para que assi saliessen (como los Israelitas del captiverio de Egipto à la tierra de promission) las benditas almas del Purgatorio, de la carce dèl, à la tierra de los vivientes eternos; haziendo possible assi el merito en ellas impossible: *Meritum impossibile.*

D. Bernar. ser. de 5. regionibus.

Y el yugo indecible explicable. *Iugum inefabile.* Ligero el pesado, suave el fuerte, soportable el insufrible. Para que quede assi en ellas, si agoviada la cerviz, desahogado el aliẽto; si ella oprimida, descollado èl. Todo lo puede hazer la caridad, desatar, socorrer, desahogar. Grande misericordia enque se advierte:

§. 2.

Que de la mayor apretura enque se hallan las animas de el Purgatorio, dispone la alta providencia que salgan desahogadas à la felicidad del descanso.

Considerad à David, con sus compañeros, perseguido de Saul, y de sus soldados en el desierto de Maon, y en la escabrosidad de vna peña, ó risco, adonde avia decendido, aun quando sobre el Monte estava encumbrado. (Caído, y en altura! estraña suerte!) *David descendit ad petram, & versabatur, in deserto Maon; quod cum audisset Saul, persecutus est David in deserto, Maon.* Tan apartado se hallaba David, y tan oprimido de cercado, que nota el Texto Real, cede el cerco, como vna corona que lo ceñia. *Ita que Saul, & viri eius in modum coronæ cingebant David, & viros eius.* Como vna corona? Pues la corona oprime? Pues no? Serà la de espinas. Y la de oro; que tanto punçan, y tanto lastiman los picos destas brillantes, como las puntas de aquellas sangrientas: y aun mucho mas porque con el oro se entran los picos hasta el corazon, y las puntas con las espinas, se quedan solo en las sienes: bien que si el dolor de estas passa á atravesar el pecho, la solicitud de aquel que es peor, despedaza las entrañas. O pobre David! aun no jurado Rey, y ya contra ti vn Rey conjurado. Aun no coronado, y ya ceñido! Què ahogos los suyos! Què angustias! Què dolores! De muerte,

1. Pet. 23. 25.

Vers. 26.

y aun de infierno. Que por estos quizà exclamó en vn Psalmo: *Circumdederunt me dolores mortis, dolores inferni circumdederunt me. Praeocupaverunt me laquei mortis.*

Ps. 17. 5. 6.

Desesperado, dize el sagrado Escriptor, estava David de poder escapar de Saul: *David desesperabat se posse evadere à facie Saul.* Y en que ha de parar esto? No ha de tener remedio? Si lo ha de tener. Volved, volved los ojos à aquel hombre, que no parece sino Angel, segun buela quando corre, y se apressura lleuando a Saul, y diziendole se dè toda prissa á ocurrir al mayor daño, y vrgente confusion en que le ponia Filistin, viniendo de avenida sobre toda su tierra: *Et nuntius venit ad Saul dicens: Festina, & veni; quoniam infuderunt se Philistim super terram.* Ved como Saul dexa el assedio, y desiste de la persecucion: *Reversus est ergo Saul desistens persequi David.* Y ved por vltimo como David sube de la aspereza de èl risco, y de la fragosidad del Desierto a morar, y a hazer su habitacion en los segurissimos parages de Engadi: *Ascendit ergo David, & habitavit in locis tutissimis engadi.*

1. Reg. 23. 26.

V. 27.

V. 28.

Cap. 24. 1.

Fuerte afliccion; pero felice escape! Excesiva congoja, pero glorioso descanso. Quien ocasionò lo vno, y quien efectuó lo otro? Lo vno algunos descuydos, y defectos de David, que como hombre avia tenido, y quiso Dios que los compurgasse con las persecuciones de su enemigo Saul. (Hallo que debemos a los enemigos!) Lo otro, la providencia de la Divina commiseracion por medio de su Nuncio, y Ministro, que fue como Espiritu Sagrado, y veloz, que lo sacó de sú grave tormento, como si fuesse de la estrechura de el Purgatorio, a la espaciosidad de el Impireo. Tan representacion todo esto de lo que le passó á vna alma en las llamas del vno, y de lo que possee a las luzes del otro, como lo insinuan las ethimologias de los nombres *Maon*, y *Engaddi*, adonde, y de donde descendiò, y ascendiò a padecer, y a gozar, a oprimirse, y desahogarse. Porque *Maon* se interpreta *Habitaculum, sive delictum de peccato.* Y Engadi; *Fons, sive oculus lædi, vel falicitatis.* Conque descender David a la piedra, y estarse en el desierto de Maon, viene a ser lo mismo que vájar vn alma al Purgatorio, y detenerle en èl a purificarse de las culpas con las penas: *David descendit ad petram, & versabatur in deserto Maon habitaculum de peccato.* Y ascender el mismo David desde la infinidad de este lugar a las eminencias de Engadi, viene a ser tambien lo mismo que subir vna alma del Purgatorio al Cielo, y morar de assiento segura en la felicidad de la gloria, enque se vee a Dios fuente de la felicidad: *Ascendit ergo David, & habitavit in locis tutissimis Engaddi, fons, sive oculus fœlicitatis.* Y todo esto mediante el nuncio, y mensagero que diò Prisa, para que Saul, como el demonio dexasse de perseguir la alma del Justo: *Et nuntius venit ad Saul dicens: festina. Reversus est ergo Saul desistens persequi David.*

Mas valgame Dios? Quien será este nuncio, y mensagero, que vino con esta embaxada! Quien, el devoto Christiano, y piadoso que insta con Dios, para que le inste al demonio dexe de perseguir a las almas santas. Claro es, que Dios mueve con repetidas inspiraciones a los Fieles, para que le ruegue por los Fieles difuntos, como movió al otro que fue a Saul a divertirle de la persecucion de David. Dizelo el Abulense sobre este lugar. Pues aora, dime Fiel, no te inspira Dios a que le instes, y ruegues por las benditas almas del Purgatorio, à quienes tiene por medio de los Ministros de su justicia cercadas, y ceñidas de tribulaciones, y angustias para librarlas, y sacarlas dellas? O Señor: y quanto debemos a tu providencia; pues en la mayor apretura, y ahogo dispones no falte la solicitud del Fiel devoto que te insta, que te suplica, y ruega dès fin a los rigores de nuestros enemigos. Y esso quiere el Señor, que se lo pidas obedeciendo a sus inspiraciones. Que sepas esto, Christiano, y no dès vn passo por tu proxoximo, por tu amigo, por tu hermano, por los tuyos que estân penando en el Purgatorio, quizá, y sin quizà los muchos passos que dieron contigo a la maldad? Qué no alargues la mano a otra limosna? Què no abras la voca à vna oracion? Qué no pongas el ombro al trabajo de cargar el yugo

en compañia de otro, para que se haga assi el insoportable, sufrible, el indecible, explicable: que es el de la carcel del Purgatorio: *Iugum inefabile.*

Y pagable la deuda insoluble; porque si no ay quien pague por ellas, ellas no pueden satisfacer por si; porque es alli *debitum insolubile.* Muevete pues, alma, â hazer por las del Purgatorio, pagando sus deudas en la manera que puedas pagarlas, y en el sentido que puede entenderse. Desata sus ligaduras; para que desatadas ellas de ellas, suban prestas, y ligeras a alabar á Dios en sus alturas, gozandote tu, y gloriandote de ser el instrumento de su liberacion, y felicidad, y lograr assi en recompensa deste beneficio tu mayor fortuna, tu multiplicada dicha infinita, como eterna en luces inaccessibles, en resplandores inseparables. Porque està cierta, y no dudes:

§. 3.

Que experimentarâ el bienhechor de las almas del Purgatorio interesadamente reciproco, y multiplicadamente recompensado, el favor que à ellas se les haze, el nudo que se les rompe, la confusion que se les aclara.

Iob.7.9. *Sicut consumitur nuves, & pertransijt, sicqui descendit ad inferos, non ascendet.* Assi como la Nave se desvanece, y passa (dize el espejo de la paciencia, el padron de la tolerencia) sepa el que baxare a los infiernos, que no ha de subir assi. La palabra: *Infiernos*, entiendela el erudito Padre Juan de Pineda de aquellas regiones subterraneas, adonde van las almas que no van al Cielo, luego que salen de sus cuerpos mortales: diziendo ser estas tales regiones, no las sepulturas, ó sepulcros, sino el Limbo, ò el Purgatorio, ò el lugar de los dañados: *Ad inferos, id est, ad subterraneam regionem infra nos positã, ubi sunt defunctorum animæ.·.·. Malui inquam exponere inferos, aut infernum per subterraneam stationem animarum, quam per sepulchrum, aut mortem.* Y dizelo este gran Doctor con tanto fundamento, como el que le dâ la version de los setenta que leen assi el: *Sicut cõsumitur nuves: tanquam nuves expurgata de Cœlo; expurgatur de Cœlo.*

Pineda in Iob ad ea verba.

Pues en este sentido dize este Interprete, que no subirá, como descendió el hombre que muere al primer lugar enque estuvo. Pero no por esso dize que no subirà a otro diverso, y de otra manera de como descendiò: antes supone, que si con aquel adverbio *sicut* como la nuve que se deshaze al vivir subiendo, y se consume al morir vaxando; para bolver á subir, no a este mundo, sino al otro, deshecha del todo. pero mexorada, como en el ser, en la consistencia. Aora, no han reparado en las exalaciones que se levantan del centro de la tierra, y paran en la media region del ayre, en que se supen, y cõdensan tanto, que se forman nuves obscuras, opacas, caliginosas, horrendas, llenas de confusion, de funestidad? Y que hiriendo en ellas los rayos del Sol actividad, la que es menester, las resuelve en agua que cae, de calidad que no son las nuves lo que antes eran, sino muy otra cosa diferente, representando assi a los mortales en esta vida, que suben, y se levantan del polvo de la tierra, y se hazen tan otros en el ayre: vasta esto. Pues assi en el Purgatorio representan las nuves a las almas, vaxando en la muerte a èl, con la diferencia sola, de que las aguas en que el Sol las resolvió no vaxan a la tierra, sino al contrario se suben al Cielo; porque el Sol de Justicia, que el Señor, lo es tambien el Justo orando fervoroso, rogando, ofreciendo, haziendo buenas obras. y aplicandolas por las animas del Purgatorio, de nuves negras, tenebrosas, confusas, hazen que se liquiden, y transformen a la actividad de sus mysticos rayos en aguas claras, resplandecientes, y cristalinas, que suben a colocarse sobre los Cielos a bendecir á Dios, como pedian que le bendixessen los que le alababan en vn horno encendido, diziendo: *Benedicite aquæ omnes quæ super Cælos sunt, Domino.* Daniel 3 60.

70. Inter pr.

Esto es loque haze el Sol con la Nuve (dize el ya citado Interprete) purifican como celestial, aun mas que al rigor del fuego, a la resulgencia de sus luces las almas, como las nuves, para cõvertirlas, y dexarlas en mexor ser, no essencial de naturaleza, sino glorioso de

bien-

bienaventurança, en cuya Ciudad Divina no entra algo contaminado, ni impuro, como dize el Profeta de Padmos: *Non intrabit in eam aliquod coinquinatum, aut abominationem faciens.* (Apoc. 21. 27.) Oygan ya al Padre Pineda hablando en persona del Santo Job, perifraseadas sus palabras: *Si semel vita mortali fungar, ad eandem minime revocabor; non aliter atque nuves, quæ ex terra vaporibus concrescit, vel levi flatu, vel Solis radio dissipatur, & dissolvitur... tanquam nuves expurgata de Cælo.* (Pineda ubi supr.)

Aveis visto este beneficio que le hizo el Sol á la nuve dexandola clara, cristalina, y resplandeciente? Pues èl lo experimentarà en si, no ya luciendo mas claro, como se vè despues de las lluvias, y lo canta aquel versillo: *Clarior post nubila phœbus*; sino multiplicandole de luces tanto, como lo dixo el Profeta Evangelico en el treinta de sus vaticinios; porque tratando del dia, en que desenojado el Señor ha de perdonar a los suyos las culpas que contra él cometieron, y las penas a que ellos mismos se sentenciaron, enfermando de muerte, y de dolores della, dize, que por aquel dia en que sanarà, y curarà las heridas, y las dolencias de su querido Pueblo, con el cauterio de fuego, y de los rayos ardientes, si beneficos del Sol, dexando claro a su Pueblo, de puro, limpio, y purificado: ha de hazer que el mismo Sol, que fue el instrumento de la sanidad, luzga siete vezes mas de lo que luce, y sea su luz, como la de siete dias enque excelsivamente resplandece. Notables palabras! *Et lux Solis erit septempliciter, sicut lux septem dierum in die qua alligaverit Dominus vulnus Populi sui, & percussuram plagæ eius sanaverit.* (Isai. 30. 26.) Y este dia es el vltimo del mundo en que de vna vez ha de quedar todo èl purificado, y sin almas el Purgatorio; para que el Sol al fin de sus curaciones comiençe a brillar a todas luces. Y tambien dize el Profeta, que ha de ser la luz de la Luna, como la del Sol: *Et erit lux Lunæ, sicut lux Solis*: (V. 26.) porque luciendo de noche la Luna, evitò muchos pecados; y por este bien merece que se le aumenten los resplandores. Hazer mucho bien a otros, y verlo aumentado mucho mas en si, sino es claro aora, lo serà en el dia del juizio, en que como el Sol material ha de lucir el mistico de el justo tan refulgente, como èl conforme ha dicho Isaias, y lo confirmó el mismo Dios hombre por voca de San Mateo: *Tum iusti fulgebunt sicut Sol in Regno Patris eorum.* (Math. 13. 43.) Y bien puede aora verse claro esto con la experiencia cotidiana, de que quien siembra vn grano, coge vna espiga; y que amontona gozos, quien derrama lagrimas, a gotas ellas, ellos a diluvios. Esto es Fieles, satisfacer, y pagar por otros: interessar, y hazer para si con las animas de el Purgatorio, en quien es la deuda é insoluble: *Debitum insolubile.*

Y el incendio intolerable: *Incendium intolerabile*; pues no ha de serlo, si es vn incendio, que es dos? porque abrasa al alma con dos penas, y de sentido que llaman, y de daño. Y esta es mas intolerable, a causa de encenderle la voluntad con fogosas ansias, y encendidos desseos de ver a su Dios, de quien està ausente. Y como es esta le dixesse acessido tan constante, y duradero, aunque es la perseverancia la que ha de dar fin por vltimo a sus ardientes desseos; es tambien la misma que con el teson que en sus principios le retarda sus ansiadas glorias. Extraordinario tormento de amor! pues en èl le vé de prodigio:

§. 4.

Que la perseverancia en el mayor padecer, es el medio para la permanencia del mayor gozar.

Ajustada de esto, grande prueba! *Maria stabat ad Monumentum fori plorans.* Estava, dize S. Juan Evangelista, llorando la Magdalena junto al Sepulcro, y buscando a Christo. (Ioann. 20. 11.) Porquè lloraba? porque no lo veia, y desseava verlo; porque lo buscava, y no lo hallava, porque le parecia averlo ella por su culpa perdido, y averselo otro por su dicha hallado: *Exquirebat quem non invenerant:* (dize San Gregorio, como siempre grande) *flebat inquirendo, & amoris sui igne succensa, eius quem ablatum credidit, ardebat desiderio.* (D. Greg. Pap. hom. 25. in Ev.) Abrasavase en desseos, y suspiraba con ansias por ver a su querido, por hallar a su Dios. Las lagrimas de sus ojos, no solo no le templavan el fuego de sus entrañas, sino que antes le avivaban, co-

mo en vna fragua sus incendios. Vn etna, vn volcan, vn mongibelo era su coraçon, era su pecho vn horno grande encendido, por cuya voca apenas abierta se exalaba vn desahogo, estaba vn refrigerio. Llamas brotaba solo, ardores, centellas. Ay rostro en rosas le salia el incendio, quando en el corazon todo el se reconcentraba espinas. Cuerpo, y alma padecian; pero lo menos él, ella lo mas: *Huius mulieris*
Vers. 14 *mentem quanta lis amoris accenderat.* Y en que paró tanto ardor? tanto inflamarse? tanto encenderse? en hallar por vltimo, en ver, en gozar: *Conversa est retrorsum, & vidit Iesum stantem.*

Valgame Dios! Pues no pudo hallar, no pudo ver, y gozar de su amado, sin tanto encenderse, inflamarse, arder? No pudo. Porquè? porque para este hallazgo felicissimo era menester perseverar, sufrir, tolerar este incendio incendio intolerable; y sin esta perseverancia no pudiera ver a Jesus, ni gozarlo con permanencia; siendo esto el mayor gozar, como lo otro el mayor padecer. Esta ponderacion la insinua el mismo Evangelista, quando dize, que Magdalena estaua llorando junto al Sepulcro: *Maria stabat ad Monumentum plorans.* Y que el Señor quando se le mostrò, estava tambien junto a èl en el Huerto: *Et vidit Iesum stantem.* Porque este estar los dos, Maria, y Jesus, era como en pie, con constancia, con perseverancia, con permanencia cogiendo el fruto en el Huerto de las lagrimas de el Sepulcro. Para que se proporcionassen, y correspondiessen la permanencia de la vista clara de Christo, y la perseverancia del llanto ardiente de Magdalena. Que los ojos que lloran, essos son los que vé en tan indefectibles, como eternos: *Maria stabat plorans. Et vidit Iesum stantem.* No era menester con esto, que S. Gregorio concluyesse el discurso, con expressar del todo esta perseverancia: *Vnde contigit, vt eum sola tunc videret, quæ remanserat vt quereret: quia virtus boni operis, perseverantia, &c.*

Ha Fieles: y que dolor (bien que consuelo tambien) es considerar las benditas almas del Purgatorio, abrasandose con los vehementissimos incendios del fuego elevado, y del desseo excessivo, quando ardiendo, y amando al mismo que las tiene padeciendo quieren hallarle, verle, y gozarle, y no pueden conseguir lo que llegan á querer. Què es esto? que lo quieren, y no pueden verlo? Quierenlo ver, y no pueden? Què intolerable incendio! *Incendium intolerabile.* Pues a la verdad que si nosotros no las ayudamos à padecer perseverando en arder por ellas, y con ellas en las mortificaciones, y penitencias voluntarias, y en el amor de Dios debido a èl; ellas se estarán padeciendo en el fuego del Purgatorio, y en el de los desseos de ver a Dios, hasta que se cumpla el termino de dexar de padecer, sin perdonarles punto de penar, perseverando necessariamente en tolerar el fuego intolerable; que es lo vltimo pue padecen las Animas santas en el Purgatorio: *Incendium intolerabile.*

Miremonos en ellas à nosotros. Pongamonos en su estado con la consideracion antes que en la realidad, cōtemplando; no esto caduco, y temporal que se mira, sino lo eterno, y espiritual que no se vee. Que assi se obrarà en nosotros corruptibles, y mortales el peso de la gloria inmenso que dize el Apostol se solicita el que lo contempla assi. Mas quien sino San Pablo avia de dezirlo, para que acabase, como comienço? *Propter quod non deficimus, sed licet is qui foris est noster homo corrumpitur, tamen is qui intus est renovatur de die in diem . . . in nobis non contemplantibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur. Quæ enim videntur, temporalia sunt: quæ autem non videntur, æterna sunt.* Si assi lo contemplamos, muy de otra suerte, fieles, viviremos. Acordandonos de nuestros hermanos à tados, y vnidos como Cofrades; que assi nos lo ha predicado el Predicador de las gentes: *Mementote vinctorum, tanquam simul vincti.* Como se acuerda su ilustre, noble, sagrada, y devota Cofradia de las Animas del Purgatorio; consagrandoles perpetuos solemnes Aniversarios, sobre quotidianos continuos sufragios; porque espera perseverante, encendida en su amor, como en el de Dios el premio de verle, y de gozarle en la eternidad de la gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

2. Corinth. 4. 16 18.

OMNIA SUB CORRECTIONE SANCTÆ MATRIS ECCLESIÆ Catholicæ Romanæ iudicia libentissime, & toto corde subijcio.



